



511-  
111

OH





BIB COLL.  
PICTA.S.J.

Bibliotheca S. J.  
Les Fontaines  
CHANTILLY

H 0 173 / 119

1700





CORONICA  
**MORALIZADA**  
**DEL ORDEN DE**  
**SAN AVGVSTIN EN EL**  
PERV, CON SVCESOS EGENPLARES  
VISTOS EN ESTA MONARQVIA.

DEDICADA A NUESTRA SEÑORA  
*de Gracia, singular Patrona i Abogada de la dicha Orden.*

COMPUESTA POR EL MVY REVERENDO  
Padre Maestro Fray Antonio de la Calancha de la misma  
Orden, i Difinidor actual.

DIVIDESE ESTE PRIMER TOMO EN QUATRO  
*libros; lleva tablas de Capítulos, i lugares de la sagrada*  
*Escrutina.*

Año



1639.

CON LICENCIA,



En Barçelona: Por PEDRO LACAVALLERIA en la  
Libreria. *T a su costa.*





**APROBACION DEL MVY REVERENDO**  
**Padre Maestro F. Augustin Osorio, Provincial**  
**absoluto de la Orden de san Augustin**  
**en la Provincia de la Corona**  
**de Aragon.**

**P**Or comision del muy illustre señor don Ramon Sanmenas, Canonigo i Arcediano mayor de la santa Iglesia de Barcelona, Vicario General en este Obispado è visto este libro, intitulado, Coronica moralizada del Orden de san Augustin en el Perú, con sucesos e-  
 genplares vistos en esta Monarquia, por el Padre fray Antonio de la Calancha gradua-  
 do en la universidad de Lima: i me pesa de tener ingenio tan impaciente, i tan conciso el estilo,  
 que parece no puede comprehender grandes materias, no ya solo por su grandeza, sino por la bre-  
 vedad de palabras con que declaró mis sentimientos. En esta ocasion me alienta, que no parece-  
 rà afectacion el aserir que tengo a las cosas grandes de mi Religion: eslo esta obra en doctrina, eru-  
 dicion, i general inteligencia de su Autor. Lámse pues go, que deve imprimirse, para que con la Im-  
 prenta se eternize en la memoria de los ombres la gloria de los ijos del gran Padre, que tan Ca-  
 tolica i santamente va retratada en esta Coronica. Dada en este Convento de nuestro Padre san  
 Augustin de Barcelona, a once de Dizembre del año de mil i seycientos i treynta i siete.

El Maestro Fr. Augustin Osorio.

*Sanmenas Vic. Gen. es. Offic.*

**Aprobacio i Licencia.**

**P**Er orde i comisio de V. S. è vist i considerat atentament vn llibre compost en llengua  
 Castellana, per lo Pare fray Antonio de la Calancha del Orde de sant Augusti, intitulat  
 Coronica moralizada del Orden de san Augustin en el Perú, con sucesos egenplares de aquella Pro-  
 vincia; i dich, que està escrit ab molta distincio, erudicio, i averiguacio de las matetias que se  
 an ofert al Autor, i que no è trobar ab ell cosa contra la Religio Catolica, ni los bons cos-  
 tums, ans que contè doctrina solida i molt profitosa pera totes estats, i digne de que vingue  
 per medi de la impressio a mans de totes; i que axi per V. S. manar se li done licencia peta inpri-  
 mirlo en la present ciutat de Barcelona, als 8. de Janer del any 1637.

*Lo Doctor Felip Vinyes, Oidor i Advocas Fiscal*  
*patrimonial, i Consultor del sant Ofici.*

*D. Francisco de Erill Cancel.*

\* 2

**APRO-**

APROVACION DEL P.M.F. LUCAS DE MENDOÇA,  
Dotor graduado por la universidad Real de Lima, Catedratico de sagrada  
Escrítura en ella, i Calificador del Santo Oficio.

Q. 10. 20.

**Q**uando por obedecer a V. P. pongo en la frente desta Coronica alabanzas de su Autor, no solo me parece que satisfago à las obligaciones de quien califica, sino tambien a las de quien devia, pues lo mismo es saber la alabanza del amigo, que contraxer deuda de publicarla: finziolo así primero el Nazianzeno, que predicando las onras del gran Basilio, dijo, que se librava entonces de la deuda en que avia vivido: Ita enim me primum ipse, velut xre quodam alieno, utcumque liberavero: debetur quippè, ut si quid aliud vitis cum cætera egregijs, cum in dicendo copiosis oratio. Quarum enim rerum laudes novi, earum quoque haud dubiè incrementa explorata habeo. Todos estos titulos állo en mi, para consolarme deudor a engrandecer al Padre Maestro, en cuyo ingenio i floridas letras conocí aun en la tierna edad de ambos, los que aora venéro aumentos grandes de inteligencia en la sagrada Escrítura, de erudicion, de eloquencia, principalmente en la Predicacion è istoria, tan notorios i aplaudidos en este Reyno, que pudieran desfinir a su Autor, i darle a conocer, aun quando se callára su nombre: que señas tan onrosas mejor que su proprio nombre bastáran a publicar su duçion, como aquel a quien callando su nombre, desfinió i dió a conocer por sus excellencias el Poëta:

Ovid. lib. 4.  
Tulliam.

Quod minimè volui, positis pro nomine signis,

Dictus es: ignoscas laudibus ipse tuis.

Nil ego peccavi: tua te bona cognita produnt:

Si quod es, appares, culpa soluta mea est.

Basil. epist.  
1. ad Greg.

Mas porque las grãdezas del Autor por tantos años gloriosamente conocidas, i con igual aplauso estimadas en los pulpitos de todo este nuevo orbe, no podian desfinirle a los ojos de la Europa, pasa allà esta obra, como ña no menos que de su ingenio, de su indefecto estudio, a darle a conocer. En una carta le pareció a san Basilio, que via el retrato al vivo de su grande amigo el Nazianzeno, como suele un padre copiarse en su mismo ijo: Sic tuam epistolam agnovi, ut ij facere solent, qui amicorum liberos ex similitudine in ipsis conspicua agnoscunt. En esta Coronica veran entranbos mundos, no solo que no ay cosa contra la Fè ni buenas costumbres, pero trasuntos admirables, no solamente de la perfeccion de los santos Religiosos de nuestra Orden i Provincia del Perú ñ refiere, pero tambien del zelo, de la piedad, de la comprehensio de varias materias, de la claridad verdadera en pñtos difciles de antiguedad, de la erudicion ermosa en lo cosmografia i topografia de los sitios deste Reyno, de la utilidad de las moralidades i consejos santos que asla aqui han vivido vida de luz en su entendimiento, i ya de oy mas vivirán vida de onra i fama en esta tabla, donde pintando los Santos desta Provincia, se retrató a si mismo el Autor, como Fidiás en el simulacro de Iupiter Olinpio: con que pensando el Padre Maestro que el solo era el pregonero de los santos desta Provincia, an venido a serlo todos ellos de su Paternidad, como en el Iupiter Olinpio de Fidiás, advirtió delgadamente Plinio, que el Dios avia quedado por pregonero eterno de su escultor: Phidiz Iupiter Olympius quotidie testimonium perhibet: con que quedará de nuevo enseñado el Autor para acabar esta Coronica, i emplear su gran talento en usuras tan conocidas de onor. Fecha en este Colegio de san Ildelfonso en once de Mayo de mil i seycientos i treyta i tres años.

Lib. 7. 4. 12.

Fr. Lucas de Mendoza.

APRO-



# APROVACION DEL PADRE FRAT FERNANDO de Valverde del Orden de nuestro Padre san Augustin, Maestro Regente de los estudios Generales desta Provincia, por mandado de nuestro muy

R. P. Fr. Pedro de Torres, Predicador i Rector Pro-  
vincial desta Provincia del Perú.

**L**O que siento desta Coronica, que por mandado de V. P. è leido con igual gusto i atencion, indigne-  
dignamente lo declaró: si las palabras no son agradecimientos, i las silabas elogios, estos me-  
tete la obra, no solo porque no contiene cosa contra la Fè i buenas costumbres, hno por la ex-  
quisita diligencia con que el Padre Maestro aze, que vean la luz de curranbos mundos, las an-  
tigüedades oscuras que en este nuestro de oto, tenía debajo de llave la obscuridad del olvido, a sonbra  
de la seguridad i confianza sencilla de nuestros Religiosos, que en todas regiones donde an vivido, ex-  
vieron por unico cuydado el servir eroicamente a Dios, estubo en ellos el apetito de la alabanza en la  
prosperidad sacrificando a la verdad del Ver, lo mas sabroso del plato del bien obrar. O que gloriosa-  
mente nos allamos los desta Provincia del Perú. ijos i eternos de tan ilustres Santos, a quien llama-  
re con el Nazianzeno: *Holostantiaratiorum praeclari: Vltima percellit Oblatione Deo grata, & accepta: Periculis  
praeconia: mendacis professiones i Legis, quae spiritali modo intelligunt, expleto: Erroris appressio i Vitiis infestissimas  
Pecoris diluvium: Mundi iustitiam.* Tales verè el Letor a nuestros Religiosos inspirados en esta Coronica,  
con pinceles de cuydado i de verdad, no de lisonja: pues para los Santos ya difuntos fuera inutil, i para  
los que vivimos perniciosos, i sentiria leyendo estas vidas, que son tayos de Sol que alumbra i calien-  
tan, i acabarà de leer fervorosamente emulo, las que aya comenzado por deleyste, o por curiosidad  
que mirando a este fin, à mezclado tanta i tan ingeniosa el Autor: ablando al mundano en su lengua,  
para que guste de la de Dios, que son estas virtudes nunca mas vi vas al egeplo, q quido coronadas con  
merres tan dichosas. Reparte la vista esta Coronica a todo este Nuevo mundo, i a vezes al antiguo, es-  
pecialmente a España i Roma: condicion à sido preciosa de la grandeza de la Religion que celebra, que  
no à podido contenerse en rayos de Provincia, o vida solo monastica; pero como pudiera deat de alun-  
bearlo todo, siendo ija del grande Sol Augustino? La istoria de todo el linage umano le parecia a  
Lucio Floro, que se obligava a escrivil quien tomava el oficio de historiador de Roma: *Ista enim lae ubi  
que per orbem terrarum arma circumtulit, ut quos eius legant, non amittit populi, sed generis humani facta dif-  
ferunt.* La misma obligacion necesito al Padre Maestro a tratar de las mas cosas deste Reyno, pues en  
todas las partes del, i en todos sus estados, asi Ecclesiastico como secular, asi de paz como de guerra,  
igo tan memorables servicios a Dios, al Rey i a la Iglesia, esta sagrada Religion, de quien dire lo  
que ya Livio de su Republica: *Ceterum aut me amor ingenii suscepit solus, aut mihi noquam Republica, nec  
maior, nec sanctior, nec bonus exemplis datus fuit.* Desta verdad (que pudieta parecet codicia del amor a la  
madre propria) es prueba elegante i chitaz esta Coronica, poniendo a los ojos tantos egeplares, i  
con tanta anima, que aquellas dichosas no parece que vivieron mejor en sus cuetpos, que vi en al pro-  
vecho en estas planas. I si como dijo Seneca, aunque la virtud sea una, los egeplares an de ser mu-  
chos, porque nunca iguala la imitacion al original: *Namque non, quamvis praecipui, si, imitandos, quia nu-  
quam per sit imitator antior:* aqui verè el atento una misma Religion, tan varia i etnosamente copiosa  
en tantos perfectos Religiosos, que le parezca muchas i parecetale con provecho quando la variedad  
le iziete deleytosa la imitacion. El estilo de la obra es grave, sentencioso i florido, mirando sienpre al  
util del que leyete, por lo qual no atiende tanto a la concision de la istoria, ni a lo preciso i seco de  
la narracion, como al cnydado de sacat centellas vivas de fuego de tan divinos pedernales, que dados  
en bento, ni parecieran tan ermosos, ni supieta el mundo ver, quan milagrosos incendios encetravan  
del divino amor: asi escrivió san Atanasio la vida de san Antonio, asi S. Geronimo la vida de san Pablo  
i Malco: asi san Juan Damasceno la de Barlaam i Iosafat: asi san Pedro Damiano las de san Odilon i san  
Romualdo: asi san Bernardo la de san Malachias. Porque como dijo el gran Basilio: El fin de escrivic  
èchos de Santos, no es mas que nuestra utilidad: *Igitur nostrum tantum causa profectus fas fuerit illorum celebrare  
memoriam: non enim nostrum indigenti laudibus ornari: sed nos ipsorum viis historia, & commemorations, imitacionis  
gratia indigemus:* lo deleytoso de la istoria juntò el Autor con lo util, i asi sale la obra en tan sabido  
punto, que no allo otra cosa que decir al Padre Maestro, sino lo que Libanio al mismo Basilio, aviendo  
visto cierta obra fuya: *Sorbi similia, & vinet.* Fecha en este Colegio de san Ildefonso de Lima, del Or-  
den de nuestro Padre san Augustin, onze de Mayo, de mil i seyeientos i treynta i tres años.

Orat. 1.º

In prologo  
lib. 1. de ro-  
bos gestis  
Romanor.

Deced. 1.º li  
1. in prin.

Lib. 1.º con-  
servat.

Homil. in  
Gord. 3.º mat  
tyren.

Epist. 4.º in-  
ter cas. qui  
sunt Libani  
ad Basil.

Fr. Fernando de Valverde.



## LICENCIA DEL PADRE Rector Provincial.

**F**ray Pedro de Torres Predicador del Orden de los Ermitaños de san Agustín nuestro Padre, en estas Provincias del Perú, &c. Por quanto el Padre Maestro fray Antonio de la Calancha, á compuesto por mandado de la obediencia, El primer tomo de la Coronica desta Provincia: i aviendola examinado i aprobado el Padre Maestro fray Lucas de Mendoça Catedrático de sagrada Escritura en esta Universidad de los Reyes i Calificador del santo Oficio; el Padre fray Fernando de Valverde Maestro Regente de los estudios generales desta Provincia, á quienes la cometi para que la viesen i examinasen, segun lo ordenan, i mandan nuestras Constituciones; aviendo visto sus aprobaciones. Por la presente doy licencia para que se pueda imprimir, i llevar a los Reynos de España, precediendo las diligencias que el santo Concilio de Trento manda, i el Consejo Real del Rey nuestro Señor ordena; i porque tengo por cierto que á de ser para gloria i onra de Dios, provecho de las animas, i onor de nuestra Religion, le mando en virtud de santa obediencia, que inprima la dicha Cronica, i la síque á luz. Dada en nuestro Còveto de Lima en doze de Mayo, del año de mil i seys- cientos i treynta i tres. Firmada de nuestro nonbre, sellada con el sello mayor de nuestro oficio, i refrendada de nuestro Secretario.

Fr. Pedro de Torres  
Rector Provincial.

DEDI-



# DEDICATORIA.

A

## NUESTRA SEÑORA DE GRACIA, VIRGEN MARIA

MADRE DE DIOS, I PATRONA DE

toda la Orden de san Augustin.



VIEN llegava sediento, o menesteroso a la fuente Cesarea, i  
ò curioso le sacava en raças ò en cántaros el agua, tenia obli-  
gacion entre los Romanos i Latinos, de poner al brocal una  
corona, i para el que ignorava este retorno, estava puesto en  
un marmol aqueste letrero: *Qui aquâ hauris, fontē corona; ola tu, q̃*

sacas del agua, pon a la fuente corona de flores; como q̃ deuda  
en agua, que alienta a la vida, tuviese solo por paga corona de onra, insignia de  
triumfos; o porque las flores reconocen mayor deuda a las aguas que las engen-  
dran, que a la tierra que las páte; o porque la liberalidad produce fuentes, como  
dijo Valerio Maximo <sup>a</sup>, ruega con lo que tiene, o vierte lo que le sobra: llama-  
do con lo transparente, limpio, lindo i claro, atrae a los mas desganados, i a-  
ziendo sonajas con los cristales inquietos, llama a los menos advertidos. Porque  
el prodigo en liberalidades, (como dice Claudiano <sup>b</sup>) dà sin pedirle, i solicita  
por darle: *Nil negat, et sese vel non poscentibus offert* i solo constituye a uno por  
Rey (como dijo Artaxerxes <sup>c</sup>: *Regalis est dare*), no la corona que le dio su sangre,  
fino la liberalidad que le aconsejó su clemencia; pues el llamarse Reyes, se ori-  
ginò (como advierte san Isidoro <sup>d</sup>) deazer bienes i distribuir provechos; i el  
que no los aze, inpropriamente le llamaron Rey, urtado tiene el nonbre: *Reges*  
*à recte agendo vocati sunt, ideoque recte faciendo, et providē donando Regis nomen tuetur*; pec-  
cando amittit; i con nada se arà semejante a Dios el mas umilde plebeyo (dijo Se-  
neca <sup>e</sup>) que con dar a todos sin mezquinar a ingratos: *Officium liberalitatis est om-  
ni petenti dare Deos imitari, si Deos imitari, da etiam ingratis*; De manera, q̃ el poner co-  
rona a los Reyes, nacio de verles azer beneficios. Tambien las ofrecieron a los  
Dioses los antiguos Gentiles, segun refiere Plinio <sup>f</sup>: *Usu eius alio quam floribus ad  
Deos coronandos*; mas tenia esto de gratitud, que de sumilon; mas era paga, que

<sup>a</sup> Lib. 4. c. 9.  
titulo de li-  
beralitate.  
*Liberalitas  
dus sunt pro-  
bantes fon-  
tes, verū ca-  
dictū, et ha-  
milla hauri-  
taria.*

<sup>b</sup> i. Eutropio.

<sup>c</sup> Plinio reg.  
Apoph.

<sup>d</sup> Lib. de Ge-  
ma bono.

<sup>e</sup> Lib. de Be-  
nelicij.

<sup>f</sup> Lib. 11. c.  
12.

DEDICATORIA

vassallage : en pago de favores les tegian a sus Dioses coronas , i en tributo de gratitud, le las ofrecian de flores.

O Virgen sacrosanta de Gracia, vos soy la fuente de los jardines de la Iglesia, *Fons bonorum*, i el poço manantial de las aguas que tiegan la gloria, *Potens aquarum viventium*, el vaso soys en que encerrò Dios la sabiduria, que ( como dice el Ecclesiastico ) produjo fuentes i rebosando rios: *Ego sapientia effudi flumina*, Rio soys que naciendo en la tierra de Eden <sup>4</sup>, enrrava en las guertas del Paraíso, donde si allí dava fecundidades, dividiendose en arroyos por quazeles, salia del Paraíso dividido en quatro rios à criar riqueças. Que no quier Dios<sup>5</sup>, que donde criava a Eva, que fue primer incendio de la culpa, ruviere su manantial i primer origen el rio que avia de regar al mundo <sup>6</sup>. Poço de aguas vivas, como dijo Anbrolio <sup>7</sup>, que avia de resucitar lo muerto, i apagar el incendio. Vos ò fuente i manantial divino, (dice el Espiritu Santo <sup>8</sup>) que estays puesto al unbral de su puerta, no escondido en lo retirado de sus Palacios, sino en la calle patente para quien busca el agua: *Beatus homo qui audit me, es qui vigilat ad fores meas quotidie et observat ad postes ostii mei, qui me invenerit, inveniet vitam, es hauriet salutem à Domino*; i prometey en esto ( como advirtió el Obispo Iansenio <sup>9</sup> ) no solo dar salud al anima dando con gracia vida, i con meritos gloria: sino que quien madrugáre a vuestras puertas, sacará sin trabajo a cántaros el agua, à calderas la vida, i os allará aguardandole, madrugando mas que el interesado, para que en aviendo sacado el agua, levayis guiando por caminos de cielo, i acompañandole en acciones de gracia. O Virgen soberana, si como es verdad esto, i si como es infalible, que de vos como de fuente viva, no sólo sacò Dios la humanidad, sino que todas las criaturas sacan aguas de celestial labor. Aguas de auxilios los pecadores; cántaros de gracias los justos; arroyos de doctrina los doctos; i rios de sabiduria los Santos. O Señora, si como esto es así, fuera verdad que éste mi libro era corona de flores, quan a la letra se avia cumplido aquel proverbio Romano: Ola tu que sacas el agua, pon a la fuente corona de flores, pues si alguna gota de agua tiene ésta Coronica, de vos fuente celestial me à venido, de vos con suplicas la è sacado; si así aviendo tegido las flores de vuestros milagros, las acueñas de vuestras maravillas, las rosas de las vidas de vuestros siervos, i los clavos de los échos de vuestros Religiosos (las flores liudas, pero el tegido feo.) A quien debia yo ofrecer la corona, sino a la fuente de quié saqué las aguas? Pues como prodiga en misericordias, dareys el agua para regar las flores, porque la disteis para criarlas. Admitid ésta Coronica, Virgen de Gracia, que lo mismo es Coronica, que corona; pues si a Saturno lo llamaron Cronos que es el riempo, a ese Saturno le pintaron en el brazo una serpiente en forma de corona, porque lo circular del año es corona del tienpo; i las Coronicas tratan de los tienpos i los años, recebid ésta Coronica en corona, que onrandola con ponerla a vuestros pies, será averme puesto corona Real en mi cabeça; i si lo que dà vuestro ijo, i repartis vos, dice que lo recibe; azed al tanto conmigo; recebid soberana Emperatriz ésta Coronica o corona, i avreys me la dado, ponedla a vuestros pies, i avreys me oido. Por fuente de aguas puras, que riega paraísos, se os debe corona; por Reyna de magnificencias, i Princesa de liberalidades, os dà corona la misericordia; por Madre de Dios os ofrece coronas la justicia; i así por Madre de peccadores debeys admitir la que os ofrece un pobre.

De

# DEDICATORIA:

De las mas estimadas coronas que tenia el Imperio Romano, fue la que se llamava obfisional, i ésta era la mas noble (como dice Plinio \*) i de mayor gloria; davanla al que los avia librado de algun penoso cerco, de algun asedio largo, confesavan con darla, deberle la vida al que les dio la liberrad, i pagavanle con una corona la grandeza del beneficio; azianle coronas de grama, i ponianla en la cabeça; dice Plinio \*, que era la mas gloriosa, el favor mas deseado, i el premio mas pretendido: *Corona quidem nulla fuit graminea nobilior in maiestate populi servatorum Principis, premii que gloria*, i nunca se dava, sino quando uno librava a su Republica estando en los postreros filos de la esperança; davala todo al egerciro reconociendo deverle la vida \*, i cogian la grama verde de la misma tierra, i parte donde se vieron cercados, i se vian ya libres \*, i que la mas cierta señal de que avia sido la mayor, i mas grande una viroria, era arrancar grama los vencidos, i ofrecerla a los vencedores; destas coronas de grama abla con dulçura mi Padre san Augustin en el sermon de la Asuncion. Sino fuere de flores la corona que os ofrezco, Enperatriz divina, recebid la de grama, que ésta os devo por pobre, por vencido, i por averme vos librado del cerco i asedio del Demonio. I si el estimarse mas ésta corona de grama, que las de oro i flores, era como dice Plinio \*, porque las otras las davan los Enperadores a los soldados, i las de grama se las ofrecian los umildes liberrados a los Enperadores: *Ceteras Imperatores dedere, hanc solum miles Imperatori*; i es, que juzgavan aver mayor onra en la grama q ofrecia el agradecido, q en el oro que coronava al Potentado; mas gloria en la yerveçuela tosca q tegia el umilde aziendo corona, que en el oro, lautel, mirto i flores, de q las adornava el Magiltrado. Por todo deveys, o Virgè Madre, recebir estos manojelos de grama, disculpa tengo, Enperatriz divina, pues los umildes las davan a los Enperadores, i a sus defensores los liberrados. Yo la ofrezco a la Enperatriz de la gloria, a la Reyna de los Angeles, a la que se agrada mas de la umilde grama por lo que tiene de umilde, que de las coronas de oro, i laureles por lo que tienen de pompa; como me aveys vencido con las obligaciones, a q me reconozco, è cogido yervas de mi tierra, grama destes paises, para que conozcan todos las vitorias de vuestra piedad en los efetos que vieren en mi de vuestra clemencia, quando vieren que arrânco estas yervas, i os ofrezco esta grama.

Quando no se uviera usado este ofrecer coronas de grama por tributo a la magestad, i por sumision a la gratitud, las ofreciera mi pobreza. Pues si llamò Isaias \* grama a los temerosos quando confusos, a los afligidos quâdo atribulados, i a los infelices quando mas dichosos. Que cosa ay en mi i en mis acciones, que no tenga estos achaques: I así el libro i dueño que todo es grama, se arroja a vuestros pies. O si mereciera yo obraseys Vitgen en mi, lo que Moises pedia, i merecio cantar \*: *Concresecat ut pluvia doctrina mea, fluat ut ros eloquium meum quasi imber super herbam, & quasi siliis super gramina*, llueva pluvias vuestra misericordia, i dèn fecundidad a mi dotrina, derraine rozios vuestra gracia sobre esta yerva infrutifera, i distile agua de augilios vuestra piedad sobre esta umilde grama, que si llêgo a merecer tal dicha, lo esteril darà flores, la grama paraïsos: que Moises (a no querer que el mundo conociese las bizarrías de la omnipotencia) pidiera aguas de vuestra fuente, i tozios de vuestra nube para secundar jardines i regar vergeles; pero conociendo que si la grama diese florestas, i lo esteril fruros, se conocerian los riegos de la gracia, i las transformaciones de la piadosa clemencia, pide

a Lib. 2. c. 1  
Eadem videretur obfida  
nati liberrati  
obfisione,  
abominabile  
que ratio in  
tu cogit.

b Ibid. cap. 1

c Cap. 3. Gra  
minem nun  
quam nisi in  
desperatione  
suprema con  
stiti, nulli  
nisi ab uni  
versis exerci  
tu sortito de  
creta.

d Ibid. De  
hinc hoc vi  
didi à gran  
ne despecto  
inde ubi ob  
fisse fortissi  
si aliqui.  
Râq sum  
mam apud  
antiquos fi  
nam velle  
ra erat her  
bam puerile  
villoris, hoc  
est terra. &  
altrici ipsa  
humus & lu  
minis vili  
cedere.

e Ibidem.

f Cap. 37.  
Habitatez  
eorum be  
nigna manu  
decremuris,  
& confusi  
sunt i siliis  
sunt sicut fru  
tus agri, &  
gramen pas  
cu.

g Deut. 12.



# DEDICATORIA.

pide riegos en lo infrutífero, i tozios en la grama esteril, deséo lo que él pide, i espéro de vos lo que él suplica.

5 Dedicar los libros a Potentados del mundo, si no es ignorancia, tiene visos de adulacion. Si se dedicáran con el intento que algunos santos dedicaron libros a Reyes o a Principes Eclesiásticos, que fue para obligarles a leer lo que a sus animas pretendian enseñar, siendo un sermón disfimulado la dedicacion de sus libros, fuera meritorio por lo que tiene de caritativo. Pero ofrecer sus trabajos con título de pedir proteccion, al que alabando en sus dedicatorias desean grágear para sus medras; quando escapa de ambicion, tira plaça de codicia, i desecando proteccion, dan de ojos en ignorancia; pues mal podrá el mayor Potentado defender su libro del que quisiere murmurar su trabajo, ni echar frenos al vulgo que se espolea de su insipiençia, i se agrada de solo su discurso, murmura por costumbre i censura por condicion; sacetas que atemorizan al mas sabio, i le estremece la calumnia, (como dice el Eclesiastés,) al mas valiente coraçón: *Calumnia conturbat sapientem, et perdit robur cordis illius.* Pero el que dedica sus obras a Dios, i a vos Señora como a Madre suya, lleva adelantado el consuelo q̄ dejó dicho David \*, cantádo las protecciones de Dios: *Abcondes eos in abscondito faciei tue à conturbatione hominum. Proteses eos in tabernaculo tuo à contradictione linguarum.* Escondes, Señor, a los que te dedican sus obras en lo escondido de tu rostro, para que no les dañe la alrizez de los presumidos \*, la arrogancia de los profanos i la vanidad de los soberbios; anparalos de los que tienen \* coraçones duros, i de los que se agavillan a ofender sus progimos \*, guardaslos en tu tabernaculo para que no les enpezcan maldicientes, i abrigaslos fuera de los mortales tumultos, como leyó Apolinario \*, para que no los lastimen los mal intencionados. En lo escondido de su rostro dice, que los esconde, i no á llo cosa escondida en un rostro, si no es lo que se esconde entre los parpados de los ojos, i allí debe de ser donde dice que los esconde; pues dijo por Zacarias \*: *Qui enim tetigerit vos, tangit pupillam oculi mei.* Que quien toca a los suyos, le toca en las

a Eclesiast.  
cap. 7.

b Psalm. 10.

c Alia linc.  
ta. Abcondi-  
mim, arro-  
gans, super-  
bi vult.

d Hierony-  
mus. A duri-  
tus viri.

e Chaldaic.  
A quo exor-  
tatur, & sic  
habent in  
Psalm. 41.  
Protesti me  
à conventu  
malignorum.

f Extramur.  
talem rual-  
rum.

g Cap. 2.

h Cap. 1. h.  
4.

i Cap. 5.

k Sup. PUL  
10. Prodest  
pari abscon-  
do in calu-  
padiis, sicut  
Abraham. De  
ipse loci me-  
ter sit, de-  
monis, resu-  
st.

l Vbi sup.  
Proteses eo  
in taberna-  
culo tuo à co-  
tradictione  
linguarum.

niñas de sus ojos, i clara cosa es, que soys vos el rostro de Dios, como dijo mi Padre san Augustin, en el sermón treynta i cinco de la Asuncion: *Formam Dei te appellem, digna existis*, i si los esconde Dios en lo oculto de sus ojos, soys los ojos de Dios, pues por serlo no quiso que diferenciandose todas las metáforas con que vos le pintays en los Cantares, de las metáforas con que él os pinta vuestras ermosuras, si vos le asemejays la cabeça al oro puro, él a vos al monte Carmelo; vos a él, las migallas a los jardines ermosos; él a vos a las tortolas, i a esta traça os vays diferenciando las metáforas; en llegando a los ojos, no quiso que uviese diferencia, i así él dice, dos vezes \* que son vuestros ojos de paloma, *oculi tui columbarum*; i vos porque soys los ojos de ese Dios, le digistis: Tu, esposito mio tienes los ojos no de paloma, sino como yo, que soy tu paloma \*: *Oculi tui sicut columba.* Los ojos de Dios son como los vuestros, Señora; allí se anparán los que a los dos se dedican; dicho so rerraimiento, onroso albergue, dulce casa de refugio. Poco aprovecha (dice Augustino \*), estar escondidos en el cielo, ocultos en el Paraiso, i encerrados en el seno de Abraán; en cada parte destas uvo riesgos, i se lloraron lastimas; pero en el rostro de Dios, ni temen golpes los que le buscan, ni atemorizan calumnias a los que se le dedican. Otra casa de anparo señala el Profeta David i, i dice, que es el tabernaculo de Dios don-

don-



# DEDICATORIA.

donde los maldicientes no rocan con sus lenguas , i los que tienen por oficio murmurar, no llegan con sus açotes \* . Quien es este tabernaculo de Dios, Virgen soberana! No soys vos? David lo dice <sup>b</sup> : *Sanctificavit tabernaculum suum Altissimus* i lo prueba Geronimo <sup>c</sup> : *Latibulum se ipsum dixit in scripturis, in circuitu eius tabernaculus Christus in Maria, quasi sponsus in thalamo, et corpus Maria, quasi tabernaculum. Tenebras dicit, eo quod nobis obscura est incarnatio, vel nativitas eius.* En vos como en su tabernaculo se desposò con vuestra naturaleza; vos soys el tabernaculo que santificò el Altísimo; vos aquel tabernaculo que dice David <sup>d</sup> , que puso el Padre en el Sol luziente: *In Sole posuit tabernaculum suum.* I el Ebreo <sup>e</sup> , pateciendo que trueca las palabras, aze que resplandezca mas el misterio ; al Sol (dice) puso Dios en su tabernaculo; *Solem posuit in tabernaculo suo.* I dirà todo , que deseando Dios reñet mas eminente i superior tabernaculo, que el que tenia en el cielo, os criò à vos; i desde el instante de vuestra Concepcion os criò mas pura i resplandeciente que al Sol; os izo Sol de esfera mas alta en que tenet su cama, su tabernaculo i reposo; añade el Ebreo, que si Dios se llama Sol en la lengua santa, ese puso el Padre Eterno en vuestra agima pura, i en vuestras entrañas Deificas , i de ambas a dos cosas izo su tabernaculo. Luego quien huye de golpes enemigos, i procura defensas contra maldiciones, à vos sacrosanto Tabernaculo debe acogerse, en vos sola puede anpararse. Vean a Moises i à Aaron, que van a todo huir corriendo; ptegunrenles, de que huyen, i adonde van? i dirà Moyses <sup>f</sup> : *Murmurò el vulgo i la multitud de mi, i de mi hermano Aaron; advitieron Dios el remedio unico i solo, que ay contra murmuradores, que es corter a su tabernaculo; i así vamos al anparo del: Murmuravit omnis multitudo filiorum Israel sequenti die contra Moysen, et Aaron. Cumque oriretur seditio, et tumultus increveret, Moyses, et Aaron suggerunt ad tabernaculum faderis.* I que os sucedio quando entrastis en ese tabernaculo santo? Bajò una nube, i cubtionos, i apareciò la gloria de Dios, i vimos su gloria: *Quod postquam ingressi sunt, operuit nubes, et apparuit gloria Domini.* Tales anparos, tal defenla, tanta gloria, figuras etan de lo que allarian en vos, ò Reyna Madre, los que huyendo de sus murmuradores, aunque fueren multitudines, corrieren a este virginal tabernaculo, donde huyendo de rayos que dispáran las lenguas, allan nubes ermosas que deleyran las animas , i cotriendo por no ver la sepultura i el infierno (que así llama David <sup>g</sup> a los maldicientes) allan cama de vida i gozos de gloria. Quien si huye de contrarios, si teme murmuradores, si desea protecciones, i anela pot ontras, busca orro refugio que el devuestras plantar: niefecoge orro anparò que el de vuestras defensas?

Dedicò el Evangelista san Lucas el libro de su Evangelio, i el de los echos Apostolicos a Teophilò: este no era persona particular, ni nóbre propio, sino apelativo, como lo afirma Salviano Obispo Masiliense <sup>h</sup> antiquísimo efcritor. Teofilò quiere decit en Ebreo, como advierte san Geronimo <sup>i</sup> , el que sube a otro a lo alto, ò el que convierte a otro, *Theophile, sursum ferens, sive convertens, sed melius Græca etymologia ab eo, quod amatus sit à Deo;* cò mas propiedad significa en su matriz Griega el amigo de Dios, el que ama a Dios. Así lo dicen ( sin san Geronimo) Teofilaro : *Omnis homo Dei amans;* i Beda : *Theophilus interpretatur amans Deum.* I así dedicò sus dos libros san Lucas, no à onbre Porenrado, ni a Obispo de Asia, como algunos digeron , sino a todo onbre que fuese amigo de Dios, i amase a Iesu

<sup>a</sup> Psal. 91. *Et regnum ab apprehensu tabernaculo suo.*

<sup>b</sup> Psal. 43.

<sup>c</sup> Hier. sup. Psal. 17. *in illa verba. Et posuit in circuitu suo latibulum suum, in circuitu eius tabernaculum eius.*

<sup>d</sup> Psal. 136.

<sup>e</sup> Ve. refert Genes. 28. *in hac PL.*

<sup>f</sup> Num. 11. 6.

<sup>g</sup> Psal. 5. *Quoniam non est in exercitum quiescit, et non veniam. Et populum pacem ( alia littera, in servam pacem ) est qui per eorum, lingua soli datus agnoscit.*

<sup>h</sup> In prefatione libri. *Ep. Theophilus monitus inscripsi. Et quoniam fore credidit audire, ut hanc Evangelia significetur exemplum, quod in utroque divini spiritus auctoritas Theophilus nomen inscribitur, et ad hominem scripsisse videtur ad amorem Dei scripsit, hoc dignetur.*

<sup>i</sup> Similiter se indicat, et ad ipsum apostolum Dei scripta deus dicitur à quo ad scribendam impetus est.

<sup>j</sup> Hier. de nomin. Hebr. in libro A. pag. 1.

DEDICATORIA.

Iesu Christo. Deste Evangelista aprendi a dedicar, i así dedico los aumentos del Evangelio de Christo en este nuevo mundo, i los echos de mis Religiosos ministros Apostolicos desta predicacion a la que con eminencia fue Teófilo; à vos Paloma Deifica, que subiendo a lo alto de la Magestad lo vil de nuestra naturaleza, subistis al pecador a pretensor de la gracia. Vos soys la que lo convertis todo; los rigores de la ira divina, en afable clemencia; las tristesças del anima, en goços de espiritu; i los pecadores de mundo, en penitentes de cielo. Vos Toys la que tantas vezes llama amiga el Esposo en los Cantares \*. Vos soys la que amò à Dios mas que todos los Angeles i onbres, i así imito al Evangelista, diferenciandonos en q̃ era el santo cabal, yo pecador vil, el alunbrado del Espiritu Sáro, i yo delinquente atrevido; i así dedico medroso lo que un santo dedicára obligado. Pero quien os alaba, i se vale de vos, q̃ no tire plaça de criado i gages de ijo? Quien os respeta riendo, negocia favores medrando. Cubrióse Moises el rostro eu el monte Oreb quãdo vido la çarga \*: *Abcondis faciem suam*. En este mismo monte bajò Dios a ablar a Elias, i se cubrió el rostro con la capa \*. *Operuit vultum suum pallio*. Que ceremonia es ésta? Qtras muchas vezes ablaron con Dios Moises i Elias, i no se taparon los rostros. Qual seria la causa de azer esto en solo aqueste monte? La respuesta es, que en èl estava la çarga que ardia, i no se quemava, viva figura de la Virgen Maria, como lo afirman Crisostomo, Niseto, Teodorero i Bernardo \*; i como le dijo Dios a Moises: Descalçare, porque la rriera que pisas es rriera santa, i esto supo despues Elias, se cubrieron los rostros en señal de reverencia, como dijo Leonardo Mario \*; i en muestra de respetto como diciendo: Reconocemonos indignos de ver a Dios en este monte en que se figura su madre. Parece que desde entonces el Verbo eterno, que ésta segunda persona fue la que alli se vido, como lo dice la letra Ebraica \*, i lo determinan Tertuliano \*, san Iustino \*, Crisostomo \*, Ilario \*, i san Ambrosio \*. Siendo pues el Verbo, parece que les dijo a Moises i a Elias: Así, tanto venerays rriera i monte, donde apareció el terrero de Maria, que à de ser mi Madre; i os teneys por indignos de ver al ijo del Padre Eterno en esemonte, que ambas cosas anuncian mi encarnacion, i las grandezas de Maria? Pues vereys quanro os agradece el Verbo, quãdo ya sea su ijo el no querer verle en èl monte, por mostrar umildad i reverencia, cubriendo los rostros en la tierra i çarga retrato de su madre, i serà la paga que a vos Moises, i a vos Elias os llevará a otro monte que serà el Tabor, dode la umildad se os pague con Magestad suprema: *Visi in maiestate* \*\*. I el cubrir los rostros por no verme en tal monte juzgandos indignos, os pagarè con que me veays glorioso. Si los miedos, el respetto, i el conoçerfe indignos, negocia por vos Virgen santa tan soberanos premios, porque yo conoçiendo vuestras magnificencias, no esperarè piedades quando mas temido? anpáro quando mas medroso? i favor quando mas indigno?

Todo junto me alienta, Virgen soberana, à dedicaros este primer rómo, i à  
continuar el dedicaros el segundo; i dirigiendo à que título de vuestras Ima-  
genes aia la ofrenda, me tirava el título de Copacabana, llamavame el de Pu-  
carani; dererminè que fuese el de Guadalupe en nuestro Pacafmayo, Imágenes  
que siempre estàn aiziendo milagros, i son de aquesta tierra. Pero conosci quan-  
tas obligaciones tiene toda mi Religion, al título de nuestra Señora de Gracia,  
Patrona de mi Ordeu, fícta de mi ábiro, Imagen Augustina, i renobre que  
tanto

# DEDICATORIA.

santo à menester mi anima, i tanto necesita mi impulso. A vuestra gracia le ofrezco, vuestra gracia pido, vuestra gracia me enseñe, pues para ganaros por mi parte, por mi luz i maestra, os recuerdo vuestra gracia; i a voces confieso, i morire por este misterio, que soys Maria llena de gracia, desde el instante que fuisteis concebida. Imiro en comenzar mi libro con vuestras alabanzas a Moises, que comenzó el suyo del Genesis con vuestros privilegios, dijo \*: En el principio crió Dios el cielo i la tierra; la tierra estava sola, vazia, i no renia nada. Si preguntamos a Moises, porque dijo que la tierra estava sola i vazia: dirà, que porque asta el tercero dia no avia Dios criado a los arboles i planras, i asta el quinto no avia criado los peces i las aves, i asta el sexto no renia criado animales i onbres: por eso, en el primero i segundo dia dice, que estava la tierra vazia i sola. Arguyamosle a Moises, diciendo: Si porq̃ la tierra no renia nada de lo q̃ después nubo, q̃ le dio hermosura, gala, compañía i adorno, decís q̃ estava vazia: decid lo mesmo del cielo, pues alli se enrienden todos los cielos. O sea usando Moises de la figura Meronimia, refiriendo por mayor todos los cielos, siendo sentenciencia general, i suma de lo que Dios obrò, como dicen san Augustin <sup>4</sup>, san Crisostomo <sup>5</sup> i san Gregorio Niseno. O sea porque en inreleccion de todos los mas, quando dijo alli cielo, comprendiò no solo al Enpireo, sino todos los diez <sup>6</sup>; i así lo explicó David repitiendo la misma clausula <sup>7</sup>, i porque no se enriendiese que allí abla Moises del cielo Enpireo, cosa que algunos digeron, añadiendo, *criaste los cielos*, i esos pereceràn, i como nuestros vestidos, se iràn envejeciendo i acabando, lo qual no se compadece con el cielo Enpireo. Supuesto pues que allí ablo Moises de todos los cielos; i asta el quarto dia no crió el Sol, la Luna, las estrellas, Signos i Planetas <sup>8</sup>, porque no dijo que el primer dia estavan solos i vazios los cielos? que así como por no estar criadas las planras, los animales i onbres, que adornavan la tierra, i la avian de abirar, dijo, que estava vazia i sola, deviera decir, que los cielos estavan el primero, segundo i tercero dia solos i vazios, pues de la misma suerte no tenian Sol, Luna i estrellas que los adornasen, ni iziesen compañía. Luego de fuerza emos de rastrear el misterio, i pensar que sin duda encierra Sacramento el no decir, que los cielos estavan solos i vazios, diciendolo de la tierra. No pienso que ay que rastrear, pues a campaña rañida nos llamays Virgē santísima, a q̃ os veamos encerrada en aquel misterio; i cómpreñida en aquel cuydado: vos soys ese cielo, q̃ cópreñde los cielos, esos materiales son vuestro retraro, vos el original. Cielo, i cielos os llamaron S. Augustin, en el sermón 35. de vuestra Asunción: *Si caelum te vocem altior*; i san Iuan, *Geometra*; i el Imno segundo de la Iglesia Griega: *Salve caelum homines lustrans, solemque reducens*. Por que nõ se piense que estuvieron estos cielos vuestros vazios i sin altros, añade aquella Iglesia que *creays el Sol, la Luna, las Estrellas, Zonas, Planetas, i Polos: Salve mille oculis pole praeclata sidera circum Solē clarè regens, Salve ornate globis pole, septenisque decore zonis insignis spiritibus sophia, Salve versicolor caelum iridis instar amenas virtutum formis flori serasque fereas*. Vos soys cielo Divino la que reneyes diez cielos; i en vos con eminencia està los Altros, las Zonas i los Polos: Ruperto dice <sup>9</sup>, que soys el cielo figurado en esos materiales, por quien dijo Salomon <sup>10</sup>, que la ciencia humana no alcanza los pasos que diò el aguilá Dios pascando esos cielos. Por vos dijo David <sup>11</sup> como primera en favores, que vuestros cielos cantavan las glorias de Dios, i en cada uno se via la egecuroria de sus omnipotencias. Saquemos

\* Genes. 1.  
In principio  
creavit Deus  
caelum & terra-  
m, terra  
autem erat  
inanis, &  
vacua.

<sup>6</sup> August. 11  
q. 55. de 2.  
contra Ma-  
nich. cap. 2.  
de 1. de ci-  
vil. cap. 13.

<sup>7</sup> Hin in co-  
mentariis.

<sup>8</sup> Sic Leo-  
nard. Mart.  
in c. 1. Gen.  
Non solum  
ea, quae caeli  
Empireum  
summanit  
appellatur,  
sed etiam  
caelum.

<sup>9</sup> Psalm. 104.  
Initia terra  
Da videm terram  
fundasti. &  
opera manuum  
tuarum sunt  
caeli: ipsi pe-  
runt, & sic  
transibunt.  
cum videris  
creas.

<sup>10</sup> Genes. 1.  
Et facta est  
nocturnitas, &  
mansit dies  
quartus.

<sup>11</sup> Psal. 104.  
Mantib. autem,

<sup>12</sup> Prov. 20.  
Et si diffidit  
via aequale  
in celo.

<sup>13</sup> Psalm. 118.  
Caeli enarra-  
vunt gloriam  
Dni.

## DEDICATORIA.

de todo la conclusion. De los cielos materiales con estar vazios de astros, no dijo Moises que estavan vazios, luego mirava a esta Virgen santa cielo i cielos de Dios; i como desde el instante que los criò i fue concebida, estuvo no vazia, por la culpa, sino llena i acompañada de la gracia, i el Sol Divino estava en ella, i todos los aístros i planetas de virtudes en su anima, no quiso decir Moises que los cielos materiales estavan (quádo los acabaron de criar) vazios, porque eran figuras de la Virgen, i no se avia de dar lugar a que se pensase que uvo instante en que ese cielo estuvo sin Sol del Espiritu Sáo, i sin las estrellas de sus virtudes i dones. Si preguntamos, que intento tuvo Dios en criar esos cielos, responderan san Ambrosio \* i san Crisostomo \*, que fue azer i eserivir unos libros en que leyese los onbres las omnipotencias de Dios. Libros para leer dias i noches, los llamó el gran Ermitaño Antonio, como lo refiere en su vida san Atanasio, i libros los llaman Niceforo \* i Basilio \*; i dicenlo Isaias \* con palabras expresas: *Et complicantur sicut liber cæli*; i san Juan en su Apocalipsis *Calum recessit sicut liber involutus*. Començando pues Moises su libro con cola que figurava a la Virgen llena de gracia, i llamandola cielo i libro, que tiene escrito quanto Dios escrivio, i en una palabra, que fue el Verbo, está quanto Dios tiene, quanto puede i sabe, i en la Virgen pueden leer, i della colegir todas las clautulas, misterios, omnipotencias, i ermofuras de aquella inmensa Trinidad. Bien podemos decir, que dedico este libro de nuestra Señora de Gracia a los onbres, i a los Angeles, para que cada uno lo lea, pues a cada uno se dedica, o que Moises lo dedico a esta Virgen llena de gracia, pues quanto Dios criò, fue porque avia de criar a su madre.

8 La fiesta de nuestra Señora de Gracia, es la del dia de su Anunciacion, quando Gabriel vino a disponer la encarnacion del Verbo, i claro es, que le embió el Padre a dedicar el libro de la vida, que es su divinidad, a esta soberana Enperatriz. Có *Ave Maria gracia plena*, començò su dedicatoria; i con *ecce concipies*, *Es paries filium*, le dedico el libro de la esencia de Dios, copilada en una palabra, abreviada en un verbo, i cifrada en un nóbre, q̄ es Iesus: *Es vocabis nomen eius Iesum*, i ella retornò en la mesma moneda, si no infinita, la mejor despues de Dios: i así diciendo: Aquí está la esclava del Señor, agase en mi segun tu enbajada, dedico a la Trinidad el libro de la generacion de Cristo, a quien llamó libro san Mateo: *Liber generationis Iesu Christi*, començando el libro de su Evangelio, con este libro de la generacion de Cristo. Pero todo esto arguye, que es grande mi atrevimiento, pues al tiempo de dedicar Gabriel a la Virgē este libro de la Trinidad, se turbò: *Turbata est in sermone eius*; q̄ arà si le dedica un libro lleno de imperfecciones un idiota pecador? Consuelome, con que el Angel que le fue a dedicar el libro no se turbò, debiendose turbar; con que nos dice, que aquella turbacion fueron efetos de su umildad, i los brios del Arcangel, animos que dà esta Enperatriz a quien umilde se prostarà a sus pies. Dige, que se debiera turbar el Angel, porque para probar san Augustin mi Padre, que Dios era infinito, omnipotente, i no fugeto a los accidentes de miedo ni temor, dice en aquel Imno del *Te Deum laudamus*, que cada dia i ora canta la gloria i la Iglesia: *Tu ad liberandum suscepturns hominem non horruiisti Virginis uterum*. Tu, ò Verbo eterno, por librar al onbre umanandote, no tuviste orror de entrar en las entrañas de la Virgen. Dira alguno, que no entiendo esto que dice Augustino, porque ablar de las sacrosantas entra-

a i. Hieron.  
cap. 4. lib. 1.  
esp. 4.

b Crisostom.  
mil. 9. ad po-  
pulum, &  
homil. 5. in  
epist. ad Ro-  
man. & ho-  
mil. 1. in 1.  
epist. ad Co-  
rinthios.

c Nicephor.  
hist. cap. 34.

d Basil. ho-  
mil. 11. He-  
xam.

e Isaias 34.  
f Apocal. 6.

# DEDICATORIA.

entrañas de Maria; i decir que no tuvo orror el Verbo, parece que dà a entender que avia en sus entrañas de que tener orror, i siendo sus entrañas los jardines de Dios, su cielo, su Sol i su regalo, arrevimiento fuera nonbrar orror, donde todo es gloria, belleza i santidad. Entenderase a mi Padre san Augustin, advirtiendo que ablò en el language que abla el Espiritu santo en Daniel, i en el libro de Iudit: Vide (dice Daniel \*) al ijo de Dios como ya umanado, i que le adoravan los Reynos i los Angeles; i viendome cerca dèl, *Horruit spiritus meus*, tenblè, remi i tuvo orror mi espirtu. Canrandole Iudit despues de su viroria, sus glorias en canticos de alabanças, decian <sup>a</sup> los que se vieron vivos quando se juzgavan muertos estos versos: Tuvieron orror los Persas viendo la constancia de Iudit etmosa, i los Medos tenblado de orror se admiravà de su audacia i animo; *Horruerunt Persa constantiam eius, & Medi audaciam eius*. Dirà pues Augustino: O Verbo Divino, que por salvar al onbre, probaste que eras Dios, i que tu poder era inmenso, en que ni te turbaste, ni te estremeciste, ni tuviste orror quando entraсте en el vientre virginal; que otro que un Dios tenblà, como Daniel quando vido a Dios, i muriceta de orror como los valientes Persas i arriscados Medos, quando viero el valor de Iudit. Ahora pues, si esto es prueba de que el Verbo era Dios en ponderacion de Augustino, a buena razon se avia de turbar el Arcangel téblando ante tanta magestad, i ablar medroso en presencia de tal resplandor; pero anima tanto esta Reyna sacra, que los umildes la miran como a Madre amorosa, los mayores santos como a señora afable, i los indignos como a protectora tictna.

<sup>a</sup> Cap. 7.

<sup>b</sup> Iudit. 16.

Esto que en vos conocemos, Virgen sacrosanta, animò a mi miedo, alentò a mi orror, levantò mi impulso, i diò al deseo alas para llegar a vuestros pies; pidiendoos gracia, pues estays llena della: dedicoos esta obra para que alumbreyis mi espirtu, realceys mis discursos, i santifiqueys mis palabras. Lo que en esta *Comencia* è de tratar, son maravillas vuestras, i obras virtuosas de vuestros frayles devotos; ricas joyas son estos materiales, i echarè a perderlos, si vos no os servis de colocarlos. Dad vos la perfeccion, pues me distis la voluntad. Recebid có animo grato lo que os ofrece un coraçon senzillo; que si conociendoos a vos, i a vuestro ijo san Ambrosio, dijo <sup>c</sup> que es mas fertil, i rinde mas cosecha un maravedi del que tiene poco, que un tesoro del que le sobra mucho, porque no mensurays lo que os dan por el peso i tamaño que os le ofrecieron, sino por la medida del deseo, i voluntad con que os lo consagraron. Sea igual la piedad de los afectos, dijo san Leon Papa <sup>d</sup>, si no fuere parejo el caudal de los posibles, porque el ser uno magnifico, no se mide, ni pesa por el caudal i dadiva que se recibe, sino por la cantidad de la benevolencia con que se ofrece. No obliga tanto, dijo Seneca <sup>e</sup>, a los Dioses i a los grandes, el que dio con magnificencia, como el que igualò con el animo a la opulencia de los Reyes, que no se mira lo poco, sino la gana. Todo esto me valga, para que médre yo por el deseo (que creo que os ofreciera Reynos) lo que perdièra por la dadiva si se mira el tamaño, i supueso que no seran mis deseos los que merecen cariño por ser de valadi moneda, i de dueño indigno. Recebidlos, no por dadiva, sino por triburo. Pero dad vos, no mirando a quien os pide, sino conociendo quien es la que à de darme, qual otro Alejandro, quando le pidiò su aficionado Perilo dóte para sus ijas, le mandò dar cinquenta talentos; i pareciendole a Perilo excesiva cantidad, le dijo: Enperador,

<sup>c</sup> Lib. 1. de vidua. *Virior est ad-mur su parvo quàm thesau-ri ex multi-tis, quia non tantum quod datur, sed quantum desi-derat perpen-ditur.*  
<sup>d</sup> In Appaz. Domi. Si ubi est emmum aqualis famu-lar, debet esse per pietat, quoniam fide-rium largitas non de man-neris presen-tatur pender, sed de bono co-lentia quon-que.

<sup>e</sup> Seneca de Beneficijs. *Nimiamquè magis ut ob-ligat quò de-da parva, incopisib, quò quò Re-gem epò a-quavit an-imo: qui exi-git credui, si d qui labo-rat.*

★ ★ 2

bastan

# DEDICATORIA.

a Plut. In  
Apoph. Pe-  
rillos amas  
ex amico Ale-  
xandro filia-  
bus suis ab  
Alexandro de  
et greg. In-  
fi Rex  
10  
dilem  
capre caltia  
quingigin-  
ta. Cumque  
responderet,  
dixit facti esse  
Tibi quidem,  
inquam, facti  
est sancti ac-  
cipere, mihi  
vero non fa-  
cti est carum  
dare.

b Isod. 8.

c 2. Astig. c  
14.

d De Virg. c.  
17. vel 6.

e Amb. Ec-  
clonaz Virg.

f Aponib. y  
in Cant.

bastan diez talentos<sup>a</sup> respondio Alejandro, como refiere Plutarco <sup>a</sup>: Para tuta-  
maño, bastavate recebir lo que limitas, pero para el mio no conviniéra darte lo  
poco que señalas. Con quanta mas razon direys, i areys vos esto Enperatriz, no  
de Romanos, sino de Arcangeles, dando no como merece el que os pide, sino  
como debe dar una Madre de Dios al que la ruega.

Ea, protectora de Gracia, i Madre de pecadores, por justicia ya está dedicada  
esta obra a vuestra clemencia, socorred con auxilios, concurrid con favores, i  
alunbradme con vuestras luzes, para que acabe esta Coronica de vuestros mila-  
gros, i de los echos i vidas de mis frayles para servicio vuestro, gloria de Dios, i  
provecho de los fieles; i pues estando acabada á de ir a España a imprimirse, an-  
paradla en los mares, libradla de peligros, i sacadla a luz li á de azer provechos.  
Sucedale a mi libro, lo que mereció Moises, porque os avia de adorar en la çar-  
ça, echaronlo recién nacido cerrado en una cestilla de minbres en el rio Nilo  
expuesto a la ventura, si bien iba a la sonbra de la eterna providencia; miravale  
nadando Maria su ermana apartada en la orilla, pero cuyadosa en el agua <sup>b</sup>.  
*Stante procul sorore eius, et considerante eventum rei;* no le perdia de vista, porque iba en-  
tre las olas el anima. Llegó a bañarse al rio la ija de Faraon (cuyo nonbre era  
Termutis, como dicé Iosefo <sup>c</sup>, i Suidas, la presumida, la ortelana, o el Idolo, que  
eso es Termutis.) Vido nadando una cestilla, atizó al desco la curiosidad, man-  
dò que la cogiesen, trujosela una de sus damas, abrió el encierro, vido un niño  
llorando, enamoròle lo ermoso que el texto encarece, llamandolo elegante, vi-  
dens eum elegantem, apiadosè del guerfano, conociò que era Ebreo, acudio Maria su  
ermana a ver la cestilla, i al niño a bueltas de las que andavan por el rio; disi-  
mulando la sangre por disponer mejor el acierto. Ebreo es este dijo la Infanta  
Termutis; dicen autores que dandole leche una Egipcia, no quiso tomar el pe-  
cho; i acudio Maria diciendo, si quieres que te trayga un ama Ebrea que lo crie,  
la traerè a proposito; mandò que la tragese, i trujo a su mesma madre, prometió-  
le paga, criò el expósito, mando que se llamase Moises, que quiere decir, el que se  
libro de las aguas, i adoptòlo por ijo asta darle corona. De dòde le vino a Moi-  
ses, que ni se aogase en el rio, ni lo mataben los que tenian a cargo el degollar ni-  
ños Ebreos; de que le procedió la ventura de criarlo; i el colmarlo de onras la  
Infanta, que no lo pario, amandole como a ijo, i onrandolo como a Principe?  
Clara esta la respuesta, a distancia mucha se conoce la causa. Maria su ermana  
fue figura de nuestra Virgen Maria, así lo cantan todos: era Virgen, dicen san  
Gregorio Niseno <sup>d</sup>, san Anbrozio <sup>e</sup>, i Aponio <sup>f</sup>, Virgen i profetiza, i Maria  
dicho se está q era figura expresa de nuestra Maria Virgen profetiza i Madre,  
i así que mucho, si Maria lo estava mirando, i Maria no quitava la vista del mu-  
chacho, que ni se aogase el niño, ni se extraviase la caja, como avia de aogarse, si  
lo anparava Maria? Como no avia de engrandecerse, si Maria i Virgè no le per-  
dia de vista? Sus enemigos lo anpararon, Termutis que deseava la muerte a los  
niños Ebreos (porque sabia que uno dellos avia de sacar de Egipto al pueblo, i  
destruir su Reyno) esa le proija. Que ojos de Maria, que era figura de Maria Ma-  
dre de Cristo desde entonces con solo mirar anpara al arrojado, con tenerle a la  
vista dà ventura al niño, que expuesto al agua se aogara, i a ojos de Maria subió  
a Principe. Ijo, i libro con un mesmo nonbre, i vocablo se significan en la lengua  
Latina *Liber*: este libro, ò este ijo arrojò al rio caudaloso al Nilo del mundo. Mas

como

# DEDICATORIA.

como lo mireys vos Maria sacrosanta, i sin perderle de vista le agays anparo, ni èl se aogarà entre las inmensas aguas i libros que corren en el mundo, ni los que rienen por oficio degollar destes ijos le lastimaràn como suelen, antes le aran anparo los contrarios, sienpre le daràn corona los omicidas. El vulgo es otra Temutis, presumido quando mas ignorante, ortelano que sienbra su semilla, i quiere arrancar la agena, ingiere lo que discursa, i así coge el fruto que jamas sazona, es Idolo que sin saber decir, desea que lo lleguen a adorar. Por esta ija de Faraon, dice san Gregorio Niseno, que se entienden los que crian ijos estraños, ò libros agenos: ojala i criàra éste mio i lo onràra el que por guersano le recogiera, i porque sienpre ande en peligros de aguas, irà a imprimirse a España, donde no estàrà su madre que lo mire en la Inprenta, i es fuerça que le dè el pecho, no quien lo pariò, sino quien lo anpare de limosna, i este ijo no arà lo que Moises, que fue no robar de pecho ageno, aquel recibirà que le dieren, i rendrà los yerros i absurdos que le enseñaren; i por mucho que le agasjen piadosos, fuera mejor su madre. I así, ò Madre de Dios, i Madre mia, porque lo soys de pecadores, llevadle a la vista, que entre las minbres de mi rudeza va escondido éste ijo, no elegante, pero llorando, éste guersano que va por esas aguas del oceano, si su dueño os dicen lo que por orla de vuestra Imagen pongo en la Estampa, *Tibi derelictus est pauper, orphano tu eris adiutor*, a tus puertas nos arrojamus como pobres, i tu seràs el refugio de los guersanos. Llégue a nacer a vuestra vista, veanle criar a vuestro anparo, veale yo bolver a mis pechos, como vido a Moises su madre, i podrè llamar a mi libro otro Moises, que quiere decir, el que se librò de las aguas. I si no mereciere corona como el niño Moises de mano de Princesa, merezca, que anparandolo vos, Reyna santa, a quien le dedico, sàque algun anima del Egipto de la culpa, i avrè dadoos corona como a fuente de la gracia.

a Ve refert  
Leonardus  
Marius in  
hunc locum.



# PROLOGO AL

LECTOR.

**L**O que en este lugar suelen poner los escritores, pondré en el primer capitulo desta Coronica, dóde estará el argumento de mi asunto. Dispongo lo así, porque ay pocos que lean el prologo de un libro, i ay muchos que lean el primer capitulo de una istoria; solo quiero advertir aqui quatro cosas.

La primera, que si leyeren en esta obra algunos sucesos, ò antigüedades, que se diferencian en algo, ò se encuentran en todo con lo que refieren otros escritores, adviertan, que solo las pongo porque è visto sus yerros en testimonios autenticos, en provisiones de Audiencias, en informaciones juridicas, en cédulas Reales, ò por vista de ojos; i pretendo, que sabiéndose la verdad, se desvanezca la cõfusión, pues si algunos erraron, por ser noticias de interesados las que tuvieron, yo que deséo la verdad sin aforro de segunda intencion, diré lo cierto sin calificar lo dudoso; callaré las afrentas de algunos, donde no allaré interesadas la justicia de Dios i su misericordia, ò la justicia politica, por ser uno de mis intentos advertir egenplares, de que saquen aprovechamientos los lectores. Tambien a mi me puede saltimar el escrivir algunas cosas singulares deste Reyno, que muchas son por noticias, i relaciones en materias de arboles, rios, fuentes, animales i aves; pero ò las pongo por ser vistas de muchos, ò por averme informado de personas de credito. Preguntò uno a Talès aquel grã sabio de Grecia, quantas leguas avia desde la mentira asta la verdad; i respondió: Ay la mesma distancia que desde los oidos a los ojos. Quiso decir éste sabio (añade Maximo \*) que solo se tiene por verdad lo que se vé, i por sospechoso, ò apocrifo lo que se oye; i es parte de temeridad escrivir aviendo de sugetarse a relacion. En las leguas que pongo de unas partes a otras, podrá alguno censurar dos o tres leguas de diferencia; i advierto, que en este Reyno ay dos modos de contarlas, ò por leguas Castellanas, o por leguas de Indios, i estas son media legua mayores que las Castellanas, i así no califique por yerro el que leyere dos o quatro leguas mas o menos en distancias de veynte, pues unos las oiran a los Indios, i otros a los Españoles, de que resulta diferenciarse los numeros.

La segunda advertencia es, que si alguno leyere que ay tal cosa en tal provincia, ò que sucedio tal caso en algun pueblo, Provincia, ò antigüedad, i aviendo estado en ella, no la uviere oido, ni visto, no la censüre, pues no todo lo que ay, ò à pasado saben todos, que como los mas que traginã este Reyno no atienden a curiosidades de la naturaleza, sino a medras i aumentos de su negociacion o de su codicia, no estan atentos a lo que examina un escritor curioso, i que no platica comercios. Yo me reia de Enrico Langren, que pinra por singular cosa en estos Reynos un animal que trae sus ijuelos en unas bolsas conjuntas a los pechos; i decia, que si uviera estos animales, no dexára yo de saberlo, aviendo andado

a Man. lib. I.  
Apog. Max.  
f. 19.  
Thales à qui  
dant prouve  
ratur quant  
à mensura  
dellars ve  
rivas quon  
suno (ingui)  
sculo ab an  
rius.



## P R O L O G O

dado lo mas deste Reyno, i refiriendolo un dia por apocrifo a personas curiosas en esta ciudad de Lima, me lo aseguraron, diciendo, las avian visto enre los trigos, i a pocos dias vide yo el animal recien muerto en el cercado, que es Dorrina de los Religiosísimos Padres de la Compañia, i determiné no calificar escritos destas materias, aunque uviése asistido diez años en un pueblo, pues despues de treynra años de asistencia en Lima, no avia oido, ni visto animal semejante. Agan todos lo mismo, i no caerá en mi yerro, i si no supiere una istoria, suceso ò singularidad, no la censuren aunque piensen, que sin duda la supieran si uviéra sucedido. A estos les preguntaré yo, si saben todas las oraciones que estan en la cartilla? Los mas me dirán que no, i que a penas saben las quatro oraciones, los mandamientos, i la confesion. I direles, que si rodando las carrillas por las escuelas, i dandose a medio real en los tenderos, no saben lo que debe estudiar un Carolico, ni lo que es tan importante a un Crisliano, como se arreven a censurar lo que oyen, sin mas razon de q̃ no lo saben, i dicen, que si lo uviéra, no lo ignoráran, ignorando lo que à ley de Dios debieran saber; muchos supieron algun acacimiento quando sucedió, i lo olvidan porque no les tocava. Otros se acuerdan de un pecado, o an oido diminuro, o trocado el suceso; leen la verdad en un libro, i porque no se refiere como él la sabe, i calumnia al escritor, i debiéda discursar, que lo que supo, i lo que otros dicen, averiguò el que escribe, i que puso lo mas cierto, desechando lo intruso por seguir a testigos prudentes, i a personas atentas; i que si él lo supo de un ignorante, ò moderno, el escritor que escribe en la mesma Provincia, lo examinò con sabios, con platicos ò antiguos, i que cogió como en arreto la paja que cria el vulgo, i el grano que guarda el cuetdo, i çarandandolo todo con diseurso i prudencia, escribió el grano i desechò la paja.

La tercera advertencia ( i que con suplicas pido, lleven de memoria los letores sabios) es, que éste tomo se lleva a inprimir a España, donde no è de asistir a su Inprenta, ni advertir sus erratas, i que aun asistiendo el dueño, se suelen introducir absurdos, ò dejar razones, con que se muda el sentido, ò se despeñan las clausulas, i por lo menos ( que es el menor daño) paga en la ortografia el dueño los descuydos del Inpresor. Vide en un escriro en que con numeros Castellanos se ponian cinco leguas, puestas cinquenta por añadirle un zero, i adelante en que se avia de poner el zero i decir sesenta estava un seys, có que se viciaron las dos verdades por trasegar el descuydo de los Inpresores las lerras del escritor. Quien si no es cuerdo ò experimentado, no diria que el autor avia dicho en un renglon dos mentiras? Sin duda los Inpresores tienen la ventura de los medicos, que si mararon algunos al doliente, dicen, que el ser mortal, i sus excessos, le an muertos, lleva la pena el interesado, i tiene la culpa el que le llevó el dinero. A estos riesgos obliga el costar tantos pesos la Inprenta en este Reyno, i ser mas baratas en los de Europa las inpresiones. A la Virgen, a quien dedico éste tomo, le pido el anpáro, rogandole que me defièda mas de los malos Inpresores, que de los maldicientes.

La quarta advertencia es, que el aver moralizado ésta Coronica, tiene dos intentos; el primero querer introducir quanto en este Reyno à sucedido desde años antes de conquistado, para que quié leyere éste tomo, sepa por mayor quanto en lo temporal ( así en conquistas, como en fundaciones ) sucedió en esta Monarquía, i en lo espirital quanto à sucedido en estas Indias: i el segundo, por-

## PROLOGO AL LETOR.

que moralizando con lugares de Escritura, con dichos de Santos, i con senten-  
cias de Filosofos, los acaecimientos, las virtudes, ò los vicios, pondere el libro lo  
que no se à de pàrar a ponderar el Letor; i porque si disgustare esto al que solo  
quiere la istoria desnuda, i los sucesos descalços, agràde al que abortece istorias,  
i desea dichos de Santos i lugares de Escritura; i con ésta traça leetan los uma-  
nistas lo que aperecen, i los Ecclesiasticos lo que desean, i unos i otros, las accio-  
nes i vidas de mis Religiosos, quiçà llamarà lo ageno à que se lea el principal a-  
sunto. Yo escrivo, para que se aprovechen las animas, i no para entretener ocio-  
sos: mi estado no pide escrivor Coronicas que se queden en la esfera de istoria,  
sino Coronica que suba a provecho de animas; que como dijo Rodolfo Agrico-  
la \*, no se à de escrivor para entretener sino para aprovechar; esto dice que con-  
seguirà el escritor, si alabando lo virtuoso vituperare lo nocivo, i negociarà pro-  
vechos si enseñando con palabras refiriere egenplares; que siendo eficacisimos,  
sirven de espuelas para el miedo, de freno para la temeridad, de alientos para la  
esperança i de espejos para el desengaño. De muchos grandes Letrados i Sàtos,  
è aprendido a moralizar istoria. Veanse las vidas de santos que oy se escriven; a  
nuestro san Iordano en las vidas de nuestros frayles, a S. Atanasio en la vida de  
san Antonio, a san Getonimo en la vida de Barlaam, o solo vean a nuestro Sol el  
Maestro fray Iuan Marquez en las vidas de Moises i Iosue, que tanto an admi-  
rado en su Governador Cristiano. Yo viendo quan pocos lee Coronicas de Re-  
ligiones, por el astio que dà a los testriados de espiritu el ver vidas de santos, qui-  
se guisar lo que desea el vagabundo, con especias de cosas espirituales que ape-  
tece el virtuoso; èste desea lo que importa, i aquel lo que agrada. Pongo sucesos  
seculares, i sucesos deleytosos enbueitos en doctrina i moralidades, poi que pásse  
la pildora que le aproveche, por ver el oro que le enamora. Muchos yettos iran,  
(dicho se està) pues yo soy el dueño; pido perdon al sabio; i misericordia al mal-  
diciente.

a De refec-  
tando illu-  
dijit. Rerum  
ad alium,  
meritoque ab  
historia pe-  
sida est, que-  
nia y de be-  
nifolia lau-  
dando, et  
qua remota  
fuita fuit  
et operando:  
non dicit qui  
dicit, sed quod  
efficiunt  
est exemplis  
propofiti,  
qua recte, se-  
cundum sunt,  
veluti in spe-  
ciale ostendit.



## TABLA DE LOS CAPITVLOS contenidos en este primer tomo.

- C**ap. I. Del argumento deste libro; i fundase en un dicho de Iob. que mira a las betas i minas de plata deste Perú. i en ser S. Augustin Patrón del cerro de Porosí. fol. 8.
- Cap. II. En que se prueua la perpetuidad dela Ordiñ de san Augustin en el mundo a la promesa de comunicarle dones de sabiduria celestial. repartiendola Augustino. i conpruase. en el Perú. fol. 14.
- Cap. III. En que se pone la Vision. i se parafrasea. aplicandola a la predicacion de nuestros frayles Augustinos en el Perú. fol. 18.
- Cap. IIII. Donde se dice. en que parte del mundo. i en que Reyno está la Provincia de que nara esta Coronica. i en que an acaecido los sucesos egeplares que refiere. i el Verdadero nombre della Monarquia. refierense antigüedades ystóricas. fol. 25.
- Cap. V. En que se trata de todo este medio mundo en general. i terminando su longitud latitud. se ponen con claridad sus lenguas. i se dicen cosas deleitables. fol. 32.
- Cap. VI. Dicese de los abitadores deste Perú. i su origen; sus costumbres primeras. i refutase el parecer de algunos que los azen descendientes de Cam. i sucesores del Indaismo. fol. 35.
- Cap. VII. En que se prosigue la mesma materia. i se determina la nacion que pobló esta tierra. fol. 42.
- Cap. VIII. Dicese la Variedad de excelencias. opulencia de riquezas. sanidad de climas. i abundancia de frutos deste Perú. fol. 46.
- Cap. IX. Prosiguese en las excelencias. i abundancias del Perú. i dicese de la Cruz de Castillonia. i de otras cosas raras. fol. 56.
- Cap. X. De otras cosas singulares deste Perú. i de la ayudeza de entendimientos. i nobleza de sus criollos; coneyase la grandeza de España. despues que ganó al Perú. con la pobreza i tenia antes de su conquista. fol. 41.
- Cap. XI. Dicese los que gobernan la Religion en Roma i en España. enbiaron los Religiosos Augustinos al Perú. i las dignidades supremas de fray Geronimo Sivipando. en breue sus virtudes. i las del Padre Provincial Fray Francisco Serrano. y que Pon-

ti fice i Rey los se señaló para la conquista espiritual desta Monarquia. fol. 72.

Cap. XII. Refierense las patentes i cédulas con que pasaron nuestros Fundadores. i quicines eran los que nos fundaron. i de que Provincias. fol. 75.

Cap. XIII. Expresanse los ordenes i preceros con que pasaron; su salida de España. i viaje asta Panamá. i embarcacion para Lima. fol. 84.

Cap. XIV. Dase noticia del govierno deste nuevo mundo en su antigüedad. del principio de su Monarquia asta su conquista despues de descubierro. fol. 89.

Cap. XV. De los goviernos i Reyes Ingas que tubo esta Monarquia. sus costumbres. leyes i aumentos. fol. 94.

Cap. XVI. De la conquista del Perú. i de los encuentros de prosperidad i lastimas en los que la conquistaron. en que se ven milagros del cielo. i sucesos egeplares del mundo. fol. 100.

Cap. XVII. Prosiguese la conquista asta que mueren Reyes Ingas. Pizarros i Almagros. en que ay sucesos i casos egeplarsimos. fol. 111.

Cap. XVIII. Prosiguense estas guerras asta las muertes del Virrey Blasco Nuñez Vela i Gonzalo Pizarro. i llegase asta el estado en que tenia este Reyno quando entraron en Lima nuestros frayles Augustinos. fol. 121.

Cap. XIX. Prosiguese la misma materia. fol. 127.

Cap. XX. Expresase la causa que movió al Autor a poner estas guerras. i prueua. que ningunos Ecclesiasticos. ni Religiosos trataron de la conversion de los Indios antes que los frayles de san Augustin. fol. 131.

Cap. XXI. De la entrada de los Religiosos Augustinos al Perú; del sitio primero en que fundaron casa. i el dia en que tuvieron Convento. fol. 137.

Cap. XXII. Defensorio; prueuase que la primera cédula que el Emperador despachó. tocante a que pasasen Religiosos al Perú. i que iziesen sus Conventos a costa de sus cajas desde el sitio asta sus ornamentos i campanas. fue en favor de los Religiosos de san Augustin; i que no pidie justicia los Religiosos Pa-

adres

# T A B L A

- des de la Merced, an querernos llevar en el Perú la antigüedad, fol. 146.
- Cap. XXIII. Dicese la vida comun que azian nuestros Padres Fundadores, en el primer Convento q̄ edificó en Lima, f. 148.
- Cap. XXIV. Continúase la vida comun de nuestros Fundadores, fol. 157.
- Cap. XXV. Refiere se la primera eleccion de Provincial, i el primer Capitulo: añas de la Provincia, fol. 162.
- Cap. XXVI. De la vida i meritos del bendito Padre fray Juan Eslacio primero Provincial del Perú, fol. 163.
- Cap. XXVII. Prosiguese la vida del bendito padre fray Juan Eslacio; ponese el memorial que dejó de su vida; i antes se dice el sentido en que se a de entender l'amar Santo, o contar milagro de alguno de la Corona, fol. 174.
- Cap. XXVIII. Refiere se la suma pobreza, i la enemistad contra la ambicion del bendito Padre fray Juan Eslacio. Su gobierno de Provincial, sus viajes a España i al cielo, folio 180.
- Cap. XXIX. Levantase nuevos traydores en el Perú, así en guerras todo el Reyno. Dicese en lo que se ocupan nuestros Religiosos mientras duró la guerra; i lo que sucedio desde el año de mil i quientos i cincuenta i uno. asta el de cincuenta i quatro, que se suscitó la tierra, fol. 187.
- Cap. XXX. De la vida i virtudes del venerable Padre fray Andres de Salazar, i como fue electo en Provincial del Perú, folio 194.
- Cap. XXXI. En que se prosigue la vida, i eleccion del siervo de Dios fray Andres de Salazar, fol. 198.
- Cap. XXXII. Eligen en Provincial en el segundo Capitulo que celebró la Orden en el Perú, al padre fray Andres de Salazar; ponese las añas de sus disfunciones, a dase fassacion a la mudança que se izo del modo de guardar la pobreza, fol. 202.
- Cap. XXXIII. En que se dice lo mucho que sirvió a Dios i a nuestros Reyes el Padre fray Andres de Salazar, i su bendita muerte; i refiere se lo que sucedió en nuestra Provincia, i en el Perú desde el año de mil i quientos i cincuenta i quatro, asta el de cincuenta i siete, fol. 212.
- Cap. XXXIV. De las loables virtudes del illustre siervo de Dios fray Geronimo Melendez uno de los doze Fundadores, folio 219.
- Cap. XXXV. Prosiguese la vida del Padre fray Geronimo Melendez i sus viajes a Mexico i al Perú, i dicese su muerte, folio 223.
- Cap. XXXVI. En que se refieren las vidas, egerecicios i muertes de los Padres fray Diego Palomino, fray Juan Clamorro, fray Francisco de Frias, fray Juan de la Magdalena i fray Baltasar Melgarejo de los doce primeros Fundadores de la Provincia del Perú, fol. 227.
- Cap. XXXVII. Refiere se las excellencias de la ciudad de Lima, su topografia i sierra, su cielo, antipodas i signos i el principio de su nombre, i el día verdadero de su fundacion, fol. 234.
- Cap. XXXVIII. Refiere se el Planeta, signos i estrellas que influyen en Lima, i las copidiciones de sus naturales, su antipoda, su topografia i abundancias; i lo lustroso i magnifico de sus excellencias. folio 239.
- Cap. XXXIX. Refiere se la grandexa del Convento de Lima, i una miraculosa maravilla de un lienzo de san Augustin; dicese los preciosos adornos de su Templo, lo lustre de su culto, lo grave de su comunidad, i lo mucho que reparse de limosnas, fol. 247.
- Cap. XL. En que se refieren tres milagros de nuestra Señora de Gracia, que está en el Convento de san Augustin de Lima, i una soberana azecion; con que se prueba lo mucho que Dios favorece aquella Imagen; fol. 251.
- Cap. XLI. Refiere se lo que antecedió a la ruina del milagroso Crucifijo que está en el Convento de san Augustin de Lima, legat retrato del milagroso de Burgos. folio 258.
- Cap. XLII. Refieren se las virtudes del siervo de Dios fray Antonio de Monte Arroyo, por quien se goza la reliquia del santo Cristo; i los meritos que ordenó el cielo, para darnos esta joya soberana, fol. 263.
- Cap. XLIII. Continúa el santo Crucifijo su viaje, aze muchas maravillas en el mar del Norte, i colocale en Lima. Dicese la grandexa de su Capilla, i las grandes obras que aze su Cofadria, fol. 270.
- Cap. XLIV. Acalanse de referir los servicios que el Padre fray Antonio de Monte Arroyo izo a nuestro Señor, i las mercedes que recibió en su muerte. I ponense los grandes efectos que aze en las animas el santo Crucifijo de Lima, retrato del de Burgos, fol. 276.

## DE LOS CAPITVLOS

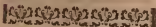
Cap. XLV. En que se refieren un milagro i un fãvor miraculofo del ſanto Criſto; el milagro en una muger enferma de flujo de ſangre; i el fãvor en aver dado victoria a nueſtros Catolicos contra Ingleses Lateranos, i otro milagro en un ombre rico que eſta va acabando, fol. 282.

Cap. XLVI. Cuentanſe tres ſoberanos favores que obrò el ſanto Crucifijo de Lima en alajar un fuego, en ſanar a un Cavallero que eſta va ya en las lances de la muerte; i en dar buena muerte al Capitan Juan de Cadaſſo gran deſcoto del ſanto Crucifijo, ſiendo mara-villoſas las circunſtancias, i diſenſe virtudes ſuyas, fol. 287.

Cap. XLVII. De cinco favores miraculoſos que en diſerentes deſcotos iço el ſanto Crucifijo de Lima, fol. 292.

Cap. XLVIII. Refierenſe los milagros que an-to en Lima ſan Nicolas de Tolentino i ſan Juan de Saegun, fol. 296.

Cap. XLIX. Refierenſe ſucesos egiplares aca-cidos en Lima, interviniendo en los unos Religioſos de ſan Auguſtin, i en otros per-ſonas devotas de la Religion, fol. 302.



### LIBRO SEGUNDO.

Cap. I. En que ſe trata como ſe dio princi-pio a la predicacion del Evangelio en eſtos Indios desde el tiẽpo de los Apoſtoles; i en los capitulos de adelante ſe verã quien fue el Apoſtol i dicipulo, ſu vida i ſu muerte, i que eſtado tenia quando entrò la Orden de ſan Auguſtin en el Perù, fol. 309.

Cap. II. Diceſe el Apoſtol, i el dicipulo que primero predicaron la Fè de Criſto en eſtas tierras occidentales del Perù; ſus mara-villas, las pruevas, ſu martirio i muerte, folio

Cap. III. Del aſpecto del nombre, i portentos q̃ obraron eſte Apoſtol i el dicipulo, la muerte del uno, i la paſada a la India del otro, fol. 320

Cap. IV. Proſigueſe con el ſanto dicipulo, i tra-taſe de ſu martirio, fol. 331.

Cap. V. De los vaſtos de ſe q̃ en eſta Perù qua-daron, i del modo cõ q̃ ſe començò a predicar la Fè; quien dava las Doctrinas i formas, que eſto fue mudando, fol. 340.

Cap. VI. En que ſe proſigue lo miſmo, i como ſe quitò eſta accion a los encomenderos, i las limitaciones con que ſe davan las Doctrinas a los Clerigos, fol. 345.

Cap. VII. Refierenſe los modos que a los princi-pios deſta converſion tuvieron de predicar la Fè los Religioſos, i las formas que mudò eſ-darles las Doctrinas, fol. 348.

Cap. VIII. En que ſe nombran los obreros que ſalieron a la ſiembra; los pueblos que predi-caron, i los preceptos que les dieron, folio

Cap. IX. De ſucesos egiplares, i caſtigos de Dios contra Doctrinas malas, fol. 358.

Cap. X. En que ſe dicen la ſuma de idolatrias que en el Perù trabaxaron por eſtinguir nue-ſtros Religioſos; i los ritos i ſuperſticiones que trataron de eſtirpar, fol. 363.

Cap. XI. Nombranſe ſus Dioceſis, fol. 368.

Cap. XII. De los ritos, ſacrificios, ſuperſticio-nes i eſchizrias deſtos Indios, que destruy-ron los Religioſos de ſan Auguſtin, folio

Cap. XIII. De la vida, predicacion, virtudes i trabajos del padre fray Juan Ramirez, fol.

Cap. XIV. Refierenſe ſus batallas contra el Demonio; ſu buelha a Cuanamachuco, un di-choſo martirio del padre fray Juan Rami-rez, fol. 386.

Cap. XV. De como con virtid el padre fray Juã las Provincias de Guanabos i Chachapoyas; i como deſpues las deſcò la Orden, i ſu diſchoſa muerte, fol. 392.

Cap. XVI. De lo que ſucedio en la Provincia desde el año de 1557; i quales i quantos Re-ligioſos trujo la ſegunda barcada, folio

Cap. XVII. De la veneracion con que eſtima-yan los Indios a nueſtros Religioſos en los pueſtos i partes por donde andavan predi-cando; un caſo raro i ſuceſo egiplares de un to-ro por averle ſahado en el reſpetto a un Sa-cerdote; i otros tres caſtigos notables, folio

Cap. XVIII. De las muchas limoſnas que el Rey Felipe Segundo, ſu Virrey don Andres Ovando, el Arzobispo don fray Geronymo de Loayſa, izjieron a nueſtro Convento de Li-ma, i a los Religioſos del Reyno, i del eſtado en que eſtos años tenia la converſion de ſu Gentilidad, fol. 403.

Cap. XIX. Del celebrado adoratorio de Pa-chacamac el principio que davan los Indios lengua de los llanos a ſu creacion, i a la deſte mundo, i lo que trabaxaron en la con-verſion de los Indios deſte pueblo, los padres fray Antonio de Baerz, i fray Francisco Triflan, con otras coſas egiplares dignas de memoria, fol. 406.

# T A B L A

- Cap. XX. Prosiguese la Vida del Padre fray Antonio de Baeza, i dicese dos maravillas del santissimo Sacramento i de la Cruz, i la Vida del Padre Fray Francisco Trullan, fol. 416.
- Cap. XXI. En que se trata de las acciones que se izieron en esta Provincia, desde el año de mil i quinientos i cincuenta i siete, que salio electo en Provincial la primera vez el Padre Maestro Fray Juan de San Pedro: su viaje a España, i los Religiosos que trujo, que se llamó la tercera barcada, asla el quarto Capitulo Provincial que se celebrò el año de mil i quinientos i sesenta, fol. 418.
- Cap. XXII. De la fundacion del celebrado Convento de nuestra Señora de la Encarnacion, primer Monasterio de Monjas en el Perú; fundado por los Religiosos de san Augustin. Dicese su tragico principio, el trueno de Prelados, i los ejercicios de su primer asienso, fol. 420.
- Cap. XXIII. En que se prosigue la materia misma, i se refiere el principio de la fundacion, fol. 425.
- Cap. XXIV. Del segundo estado que tuvo en abito, i Convento el celebrado Monasterio de nuestra Señora de la Encarnacion de Lima, fol. 430.
- Cap. XXV. En que se refieren las vidas i virtudes de algunas ilustres siervas de Dios, Monjas de la Encarnacion del Orden de san Augustin en este Perú, fol. 435.
- Cap. XXVI. De las virtudes i opinion de otras ilustres Monjas de la Encarnacion, fol. 440.
- Cap. XXVII. De los Monasterios de Religiosas que an fundado en Lima las Monjas de la Encarnacion, i los Religiosos de san Augustin, fol. 440.
- Cap. XXVIII. De la fundacion, vida i ejercicios de las Monjas Descalzas de san Iosef, i de algunas Monjas que an muerto con opinion de santidad, fol. 447.
- Cap. XXIX. De lo que este año de mil i quinientos i cincuenta i ocho sirvió a Dios el Padre fray Juan de Bivero, en convertir al Rey Inga Sayri Tupaca a su muger, esta bautizarlos; i un gran servicio a nuestro Rey Filipo, en desazer un alcamiento, i desuñir un rebelion, fol. 454.
- Cap. XXX. De la ilustre vida, gran talento i letras del Padre fray Juan de Bivero, Obispo que fue electo de Cartagena i de Chuquibacá; lo que a Dios sirvió en la visita general del Perú, acompañando al Virrey don Francisco de Toledo, por cuyo parecer se izieron las ordenanças que oy son leyes municipales en cada comarca, pueblo, i Provincia, fol. 461.
- Cap. XXXI. Como se izo el quarto Capitulo Provincial sus elecciones i actas, los Conventos que se fundaron en pueblo de Españoles, fol. 467.
- Cap. XXXII. En que se dicen las particularidades del cielo, templos, Idolos, echizeros i nuevas idolatrias de la Provincia de los Conchucos; i dos cosas notables de una peña, i un manantial de agua; medio cerro que unió un echizero; i poncise los Religiosos que primero predicaron el Evágelio en aquella Provincia, fol. 470.
- Cap. XXXIII. De los varios sucesos del Padre fray Juan de Pineda; sus batallas en Chile, su sentencia de muerte; i los servicios que izo a Dios i a la Religión, fol. 472.
- Cap. XXXIV. Continuase la vida i conversiones del Padre Fray Juan de Pineda. Como i quando dejó la Orden la Provincia de los Conchucos, fol. 481.
- Cap. XXXV. De la fundacion del Convento de Trujillo, su topografía, cielo, el estado antes de su ruina, i el lastimoso estrago después del terremoto. Alabase a su patron, i la gallardia que tuvo el edificio de nuestro Convento, asla que lo derribò el temblor. I dicese sucesos egeplares acaecidos en aquella ciudad antes i después de su caida, en la ocasion del terremoto, fol. 484.
- Cap. XXXVI. Donde se veran sucesos egeplares, acaecidos en la ciudad de Trujillo el dia del terremoto que la derribò, i en otros tiempos antes i después de su ruina, fol. 491.
- Cap. XXXVII. De la fundacion de nuestro Convento del Cuzco; dicese su corografía, i los milagros que an echo san Nicolas de Tolentino i san Juan de Saguna i un suceso milagroso en el altar de nuestra Señora, i dos casos egeplares en un Clerigo, i en un desdichado enemigo de Sacerdotes, fol. 499.
- Cap. XXXVIII. En que se dice del quinto Capitulo Provincial desta Provincia, desde el año de 1563, que fue electo en Provincial el venerable padre fray Pedro de Céspedes, asla el año de 66, que acabò su officio. Veranse santissimas actas ordenadas en el; i las virtudes i sucesos desta Provincial, i otras cosas dignas de memoria, con las fundaciones de Chuquizaño i Tupacari, fol. 509.
- Cap. XXXIX. De los avisos que Dios nuestro Señor envió a los Indios del pueblo de Ancoanco; los clamores de nuestros Religiosos. Referense las virtudes de los padres fray Augustin de santa Monica i fray Balthasar de

## DE LOS CAPITVLOS:

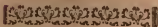
de Contreras. I cómo despues que dejamos el pueblo lo ausquillo Dios; i el anparo que izo a su buen Doutriuante el dia de su perdición, fol. 513.

Cap. XL. De la fundacion del Convento de Chuqufaca, ciudad de la Plata. Dicese su topografía i cielo; el lustre que la adorna, i algunos sucesos singulares, fol. 517.

Cap. XLI. De la fundacion de nuestro Convento de Monjas Ermitañas de san Augustin de la ciudad de Chuqufaca. Dicese un suceso egenplar de un Cavallero que desdovó su reputacion; i un caso digno de memoria sucedido en una noble muger, que despues fue Monja en este Convento, fol. 525.

Cap. XLII. Como se izo Capitulo Provincial que fue el sexto; i como fue electo en Provincial segunda vez el venerable Padre Fray Andres de Santa Maria; refierense su vida i virtudes, i lo que sucedio en su tenio, fol. 530.

Cap. XLIII. De la vida i virtudes de el eminente Predicador, i Virgen fray Francisco del Corral, fol. 538.



## LIBRO TERCERO.

Cap. I. Del celebre i miraculoso sanuario de la santissima Virgen de Guadalupe, en el valle de Pacasmayo. Descrivese su topografía, sitio i particularidades de su asienso, i los nombres de sus primeros señores, de que origino el nombre de sus valles, fol. 545.

Cap. II. Dicensse los primeros señores que conquistaron aquellos valles; el Rey Inga que los izo sus tributarios. Sus Dioses, Idolos i ceremonias antes que entrasse la Virgen santissima de Guadalupe, fol. 549.

Cap. III. Del medio militerio que dispuso la providencia de Dios, para que se traxese al valle de Pacasmayo, la miraculosa Virgen de Guadalupe, i su primer maravilla, fol. 557.

Cap. IIII. Donde se dicen los sucesos en que esta miraculosa Imagen tubo Capillas antes del magestuoso templo que oy la goza; una gran maravilla, quermandose su primer albergue; i los pleytos en su posesion, i su primer milagro en un molino, folio 560.

Cap. V. Dicese lo mucho que dio de credadete a la Virgen el Capitan Texcano; la fundacion del primer Convento, i de la riqueza

i magestad del que ayra tiene; i tres milagros illustres de la Madre de Dios de Guadalupe del valle de Pacasmayo; i como le dio el Virrey don Francisco de Toledo, cinco pueblos para el servicio, i mas ostentativo culto de la Virgen i de su templo, folio 565.

Cap. VI. Donde se refieren tres grandes milagros de la Madre de Dios de Guadalupe del valle de Pacasmayo, echos en una perdida con onze caminantes, fol. 569.

Cap. VII. En que se refieren quatro ostentosos milagros de la Madre de Dios de Pacasmayo; el uno en una adultera, el otro en las montañas; el tercero en Guancabellica, i el quarto desde Panama a esta Lima, fol. 572.

Cap. VIII. Donde se refiere el milagro mas egenplar, i de mayor ternura que obró Dios por intercesion de su madre santissima, en un gran echizero llamado Alonso, que murio donado de san Augustin, folio 577.

Cap. IX. Prosiense el suceso i milagro de Alonso, fol. 582.

Cap. X. Refierense cinco milagros de esta maravillosa Señora; el primero de un mordido de víbora; el segundo en plata perdida i allada; el tercero en una tormenta; i el quarto, en un ingrato, que despues de sino ofendido a la Virgen, i Dios lo castigó; el quinto en un Portugues agradecido, folio 587.

Cap. XI. Refierense tres milagros de la Madre de Dios de Guadalupe en Pacasmayo; el primero en dos que se desaharraron; el segundo, en un ombre que se ahogava; i el tercero en una India que resucitó, contando lo que vido en la otra vida, de que trujo señal, folio 590.

Cap. XII. Dicensse un milagro que izo la Madre de Dios, en la muerte de un Religioso de san Augustin, i un castigo en la muerte de un incrédulo de sus milagros, i perseguidor de sus pueblos, fol. 593.

Cap. XIII. En que se dicen tres milagros; el primero en una muger fatigada del Demonio, i con gota coral; el segundo en una India tullida, i el tercero en un Español siete vezes aorinado, fol. 598.

Cap. XIII. De la grau devocion que con la santa Imagen de Guadalupe tiene este Perú; el concurso de sus fiestas, i el focorro que se dá a los peregrinos; i a los pobres que pasan por alli, la gran limosna que un Indio le dió; i lo que nuestros Religiosos an trabajado

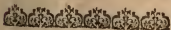
# T A B L A

- jado en los cinco pueblos de la Madre de Dios, fol. 603.
- Cap. XV. En que se dicen las vidas i virtudes del Padre fray Geronimo de Escobar, Obispo que fue de Nicaragua, i del bendito padre fray Francisco Velazquez, ambos ministros de las pueblas de la Virgen, i Prior el uno en el santuario de Guadalupe fol. 608.
- Cap. XVI. Del septimo Capitulo Provincial, los mandatos que se decretaron en materias de Religion i de Indios, i lo que se obró en su conversion asta el año de mil i quinientos i setenta i uno, de un singular suceso que obró el cielo en una India, i lo que amplió nuestras doctrinas el Virey don Francisco de Toledo, Ponesela entrada del Tribunal del Santo Oficio, i los Calificadores que zmos tenido en esta Inquisicion, fol. 614.
- Cap. XVII. De la admirable vida i milagrosos trances del padre fray Francisco de Biedma, i lo que en los pueblos de Guaura i Guacho, i la Barranca, tuvo el Demonio i tiens en brujos, idolatras i schizeros, fol. 612.
- Cap. XVIII. Entra el padre fray Francisco de Biedma en la conversion de los Indios de la Barranca i sus contornos; i dicefe la multitud de sus brujos, magicos i echizeros, fol. 616.
- Cap. XIX. Ditefe los modos que tiens el Demonio para enganar con figuras orribles de fantasmas, i con apariencias de aves i animales i de fucubos i incubos; i aleganse rasos sucedidos en otras partes del mundo, fol. 633.
- Cap. XX. Profiguese la vida del Padre fray Francisco de Biedma; sale de la Barranca, viene a Lima a ser Prelado, ponderanse sus virtudes, i refierefe su preciosa muerte, fol. 637.
- Cap. XXI. Profiguese el viage del padre fray Francisco de Biedma, i su muerte en las Filipinas, fol. 642.
- Cap. XXII. De la eleccion del memorable Varon el Maestro fray Luis Lopez de Solis, i de varias cosas que sucedieron desde el año de mil i quinientos i setenta, asta el año de mil i quinientos i setenta i cinco, fol. 645.
- Cap. XXIII. De las fundaciones de la Provincia de Parias i el gran Patronazgo que deyo a la Orden el Capitan Lorenzo de Aldana, fol. 649.
- Cap. XXIII. De la vida i preciosa muerte del Padre fray Juan de Saldana, fol. 654.
- Cap. 25. De varias cosas que sucedieron en esta Provincia en este quatrienio. La admirable conversion del Padre fray Juan Maldonado i la trada del santo Lignum Crucis, i el noveno Capitulo Provincial, fol. 658.
- Cap. XXVI. De la vida i virtudes del padre fray Luis Alvarez de Toledo, singular fierro de Dios, i de la fundacion de la Provincia de Quito, fol. 664.
- Cap. XXVII. De los ejercicios deste bendito Varon; los provechos de sus sermones, i ponderanse sus particulares virtudes, fol. 677.
- Cap. XXVIII. En que se profiguese la vida del illustre padre fray Luis Alvarez, i tres profecias que se comprobaron con el echo, folio 674.
- Cap. XXIX. De la propagacion de los Religiosos de san Augustin en el Reyno de Quito. I dos raras sucesos en la Villa de Riobamba, i las fundaciones de santa Catalina de Clis, i del Convento de nuestra Señora de la O. en el Valle de Aconcay, i las virtudes de fray Francisco Bezerra, fol. 680.
- Cap. XXX. De la fundacion del Convento de Arequipa; i los milagros que alli a echo san Juan de Saagun; i como se celebró el decimo Capitulo Provincial, i la muerte del Maestro fray Luis Prospero Tinto, fol. 685.
- Cap. XXXI. De la penitente vida, muchos milagros, i notables acciones del Padre Fr. Augustin de Coruña, Obispo Apostolico de Popayan en este Perú, fol. 690.
- Cap. XXXII. Profiguese su vida, i las virtudes contra el Demonio, fol. 696.
- Cap. XXXIII. De lo que obró el bendito Obispo fray Augustin de Coruña en este Perú, i la conversion que izo del Inga que bautizó, fol. 700.
- Cap. XXXIV. Profiguese la vida del bendito Obispo desde que bolvió a su Obispado, asta que llegó su dichoso transito, fol. 706.
- Cap. XXXV. De lo que sucedio en esta Provincia desde el año de mil i quinientos i setenta i nueve, asta el año de ochenta i dos, i la eleccion del illustre Religioso Maestro fray Alonso Pacheco en Provincial, i lo que se ordenó en las Provincias de Quito i nuevo Reyno; I un caso egegnial en tres Religiosos, fol. 712.
- Cap. XXXVI. De la fundacion del Convento de santa Cruz en Cartagena, llamada la Poga de la galva. Refierefe el Demonio que alli asusta, i las atominaciones que se exercitavan; cuentanfe los milagros de la soberana Virgen; lo miraculo de una cruz que están en nuestro Con-



## DE LOS CAPITVLOS.

- Vento de Merida, i las virtudes del Padre fray Juan Perador, fol. 716.
- Cap. XXXVII. De la fundacion del Convento de Cochebanba, i la entrada a la Provincia de los Aymaraes. I alabanse las virtudes de los Padres fray Diego de Arana, fray Baltasar Mexia i fray Angustin de Vargas, folio 711.
- Cap. XXXVIII. De las grandes Reliquias i Jubileos que estos años negoció en Roma el Padre Definidor fray Miguel de Carmonna, que renunció dos Obispadós, i un caso maravilloso que obligó al Papa Gregorio Decimotercio a desfilos, i a dar para el Perú tan celebres reliquias, fol. 730.
- Cap. XXXIX. De lo que sucedió en la Provincia desde el año de mil i quinientos ochenta i dos, asta el de ochenta i siete, i de dos Capítulos Provinciales que se celebraron en estos años, fol. 738.
- Cap. XL. De la fundacion de nuestro Convento de Potosí, describiéndose su topografía i cielo, folio 743.
- Cap. XLI. Refiérense algunos milagros que á echo el glorioso san Nicolás de Tolentino en Potosí, i un suceso exemplar de un blasfemo convertido a Dios, fol. 759.
- Cap. XLII. De la fundacion del Convento de la Villa de Valverde en el Valle de Ica: una maravilla de nuestro Padre san Angustin, i milagros de san Nicolás i san Juan de Saagun, fol. 755.
- Cap. XLIII. De la vida del gran Padre desta Provincia, i maestro de la doctrina desta Gentilidad fray Antonio Lozano, sus guerras contra el Demonio, su aspera penitencia, i sus eroicas virtudes, fol. 762.
- Cap. XLIIII. Prosiguese en la vida i virtudes del bendito Padre fray Antonio Lozano, folio 771.
- Cap. XLV. En que se prosigue la vida i virtudes deste siervo de Dios. Como supo la ora de su muerte, i como fue precioso su tránsito, folio 776.
- que sucedieron en su predicacion, fol. 792.
- Cap. I II. Enira el padre fray Diego Ortiz a Vilcabamba, i dalee el Inga tormento en agüa a los dos Religiosos, i riensualos con Indias vestidas con abiros de frayles, fol. 800.
- Cap. I V. Desfueran al Demonio de la casa del Sol i queman la peña blanca donde era adorado, desfueran el Inga al padre fray Marcos; traen los Catolicos cantidad de oro a los dos Religiosos: ocupase el padre fray Diego en curar advenedizos, i cuéntase la muerte de un Español que entró a sacar oro, fol. 806.
- Cap. V. Muere el Inga don Felipe Cusitico; i martirizan con diversos martirios al santo fray Diego, fol. 812.
- Cap. VI. Prosiguen los grandes martirios que padeció el bendito fray Diego Ortiz, folio 818.
- Cap. VII. Refiérense dos formidables visiones en que declaró el Demonio el fin de aquellos pueblos, i que se acabaria la generacion del Inga; los castigos de Dios en los verdugos, i la muerte lastimosa deste Inga, fol. 826.
- Cap. VIII. Refiérese la muerte del Inga Tupac Amaro, que sentenció a muerte al santo martir, los estragos que izo Dios en los Indios de Vilcabamba, i la muerte del Padre fray Marcos Garcia, fol. 831.
- Cap. IX. En que se refiere el modo de traer el bendito cuerpo, desde el hoyo en que los idólatras le enterraron, asta la colocacion que en la Iglesia le dieron, i varias maravillas i milagros que izo Dios por su martir en Vilcabamba, fol. 837.
- Cap. X. Vria un Religioso el cuerpo del Protomartir; buelven a la Provincia las plagas, i calamidades primeras. Colocase el cuerpo en nuestro Convento del Cuzco, i refiérense los milagros que á echo en aquella ciudad, folio 842.
- Cap. XI. De las cosas que sucedieron en el Perú, i en esta Provincia desde el año de mil i quinientos ochenta i quatro, asta el de mil i quinientos ochenta i siete, la fundacion del Convento de Saña, i los milagros que allí á echo san Nicolás, i dos memorables castigos que izo Dios en unos que afrentaron a un Religioso, i en otros que mataron a otro, fol. 851.
- Cap. XII. De las virtudes del gran escritor fray Juan Caxica, i del padre fray Inan de Riberos, que convirtieron la Provincia de los Aymaraes, i como la dejó la Orden. I refiérese una aparición del Padre fray Inan Morejon que allí fue dominante bolviendo de la otra vida, folio 855.



## LIBRO QVARTO.

- Cap. I. De la vida i virtudes del bendito martir fray Diego Ortiz, martirizado en Vilcabamba, fol. 783.
- Cap. II. De la entrada del padre fray Marcos Garcia en las montañas de Vilcabamba, i los casos

Cap.

# T A B L A

Cap. XIII. Del suio, topografia i fundacion del miraculoso sanatorio de la Madre de Dñs de Pucarani, su cielo, i sus estrellas, folio 862.

Cap. XIII. Ponese el motivo que tuvieron nuestros Religiosos, para traer el bulto santo desta Imagen, i ponese un discurso rastreando, el porque las Imagenes de la Candelaria, son de ordinario las que mas milagros azen entre las demas de la santissima Virgen, fol. 869.

Cap. XV. Refierense ocho milagros de la Virgen santissima de Pucarani, en un tullido, en dos estropeados, en un agado cojo, en otro cojo a quien se le aparecio la Virgen, i le mando echar un Demonio de su Iglesia; en un tullido de quien sacaron dos culebras; en un asmatico con finjo de sangre, i en un quebrado, fol. 877.

Cap. XVI. Refierense diez milagros desta Virgen santissima de Pucarani, mostrando en varias enfermedades i peligros, soberanas maravillas i favores, fol. 882.

Cap. XVII. En que se refieren otros ocho milagros de la Madre de Dios de Pucarani, en que se verá la magnanimidad de su clemencia, folio 885.

Cap. XVIII. De lo que sucedio en esta Provincia, desde el año de mil i quinientos ochenta i siete,

asta el año de noventa i uno. Ponese la fundacion del Convento de Guanaco, i algunos prodigios; i refierense las grandiosas limosnas, i virtudes de nuestros Ilustres Patronos el Licenciado Diego Alvarez, i su muger doña Isabel de Figueroa, fol. 890.

Cap. XIX. Prosiguen las limosnas de nuestros Patronos; dice se un gran milagro de la limosna, i otros dos de san Nicolas, fol. 896.

Cap. XX. De lo que sucedio en esta Provincia desde el año de mil i quinientos i noventa i uno, asta el de noventa i quatro; la vida i muerte del ilustre Padre Maestro fray Juan de Almaraz, Obispo electo del Paraguay, i otros aumentos en Catedras, i las fundaciones de los Conventos de Tarija, Nasca i Cahete, folio 900.

Cap. XXI. De la vida, virtudes i muerte del Padre desta Provincia el Maestro fray Juan de san Pedro, fol. 906.

Cap. XXII. Refiere se el avir salido esta Provincia de la subordinación de España. La desconfiormidad que avo en ella despues de la muerte del siervo de Dios fray Juan de san Pedro; i despues de la eleccion del Padre Maestro fray Alonso Pacheco. I un grimoso suceso en uno que salio de la Religion, fol. 914.

## Fin de la Tabla de los Capítulos.

# CORONICA

## MORALIZADA DEL

### ORDEN DE SAN AVGVSTIN EN

EL PERV, CON SVCESOS EGENPLARES  
vistos en esta Monarquia.

## INTRODVCIÓN.

**R**Ox conueniẽte à la ma-  
yor gloria del gobier-  
no de nuestro Dios,  
quiso desde el primer  
escritor Moises, hasta  
los ultimos que nos su-  
cederán, dejasen en

escritos perpetuos los dichos i echos de  
los illustres defuntos; estos para egenplares,  
i aquellos para despetores; siendo las  
memorias de los buenos, i sus virtudes en  
la vida. Escritos que causen nuestros defun-  
dos, i abogados, que nos gobiernan de virtudes.  
Silo es en esta vida, que nos gobiernan de virtudes,  
con violencia de los, como ganamos por  
didos con superioridad violenta, la vez  
lo que es en esta vida, que nos gobiernan de virtudes,

enamora à nuestro encendimiento  
quando la oímos con que fueren los libros  
ganar las voluntades, i azer defueros de  
viciores defueros. Nos que los ojos ven las  
correas de este mundo de la virtud que  
nos amara, i los libros nos dicen lo que  
prosecho que nos encierran, aduertencia  
de san Chisostomo en la omilia treinta  
de la epistola de sus Padres à los iudeos,  
que a falta de nuestra experiencia, nos dice  
los libros los males de la vida, i agonia,  
los remedios de la vida, i la vida.

Conociendo pues Dios los aciaques de  
nuestro defuero, i la vida, i la vida,  
los dadas, i la vida, i la vida, i la vida,  
lante de nuestra experiencia, i la vida, i la vida,

de onbres como nosotros, i virtudes en-  
carecidas en personas, que fueron otros  
tiempos indignos de un lugar, porque que-  
da como nosotros la vida, i la vida, i la vida,  
lo que nos da la vida, i la vida, i la vida,  
aun los Gentiles conocieron que se lleva la  
virtud, i la vida, i la vida, i la vida,  
dable violencia, i la vida, i la vida, i la vida,  
la vida, i la vida, i la vida, i la vida,

quinto de la vida, i la vida, i la vida, i la vida,  
mientras en el cuerpo, i la vida, i la vida, i la vida,  
nides, i la vida, i la vida, i la vida, i la vida,  
q animamos, i la vida, i la vida, i la vida, i la vida,  
à los remos, i la vida, i la vida, i la vida, i la vida,  
que i la vida, i la vida, i la vida, i la vida,  
res tras la vida, i la vida, i la vida, i la vida,

Tu poder incendiar, i la vida, i la vida, i la vida,  
Exiguntur, i la vida, i la vida, i la vida, i la vida,

Y suele el alma en el andimiento de la  
emulaciõ, i la vida, i la vida, i la vida, i la vida,  
stando à llegar primero al puer, reman  
añadiendo fuerzas en los remos, querien-  
do mas perder la vida, que ser postreros en  
merecer la vida, i la vida, i la vida, i la vida,  
les atrae el alma, i la vida, i la vida, i la vida,  
seguir gracias, i la vida, i la vida, i la vida, i la vida,  
i sus fuerzas con, i la vida, i la vida, i la vida, i la vida,  
lo que i la vida, i la vida, i la vida, i la vida,  
gendra en los animos la virtud de otros.

Hi proprium decus, Et partum indignatur  
honorem.

Ni teneant, vitamq; volum pro laude pascisci,  
Et successus alit, possunt quia posse videtur.  
Y quien

Y quien celebra virades en oeros, que no los imite, ò no se averguence? i para uno de estos efectos, se cuenta las virtudes de otros. *Vt quos solum veneratione prosequimur, etiam simili conversatione sequamur*, dijo san Bernardo en el sermón segundo de todos Santos, ò no ay castigo para el culpado, como ver aunque este ciego las acciones buenas del virtuoso. Northale Dios la rigurosa sentència al fumo sacerdote Heli, i después de las clausulas de muertes, suya i de sus descendencias, por mayor pena puso por última, que veria à Samuel con sus ojos. *\* Videtur amulum tuum in Templo. Favors parece, pues estava Heli tan ciego, que no podia ver cosa del mundo: Heli sacerdos in loco suo, & oculi eius caligaverunt, nec poterat videre.* I dezirle à un ciego q verà, es lo mas dulce que pudiera apeteer. Pero ya se ve lo que Dios nos quiso enseñar, que el mayor castigo de un malo, es q vea, aunque esté ciego, las virtudes de un bueno, porque es la virtud como sol, que si pasa por el Planeta Júpiter, influye riqueza, gozo i fecundidad i si pasa por Saturno, influye tristeza, muerte i dolor, si pasa la virtud por ojos pecadores, causa en el alma dolor, tristeza i muerte, i si la ven ojos de un justo en otro que es perfecto, influye en su corazón, gozo, riqueza i fecundidad. Tales efectos obra la virtud que se mira, i las gloriosas alabanzas que se oyen.

Alabemos, dize el Espíritu santo i en el capitulo quarenta i quatro del Eclesiástico, à los varones gloriosos, que con los ejemplos de sus vidas, i con los echos excelentes de su zelo, como padres mas dignos de este nombre, por las virtudes que engendraron, que los naturales que en las riquezas temporales nos enriquecieron, los que dejando gloria en sus imitadores dicipulos, ò onra à sus Religiones, i Provincias, vincularon estos tiempos en las memorias, para que de uno de dos reditos no careciesen, ò de la emulacion santa de imitadores, que de ellos aprendieron, ò de la gloria que resalta à las Religiones que los enseñaron.

*Excitat auditor studium, laudatque virtus*

*Crescit, & immensum gloriæ calcar habet.* Dijo Ovidio. Que son partos de una virtud estimada aumetar al q obra, i espolcar al q oye, animado de deseos, i prevenido de cuidados, que el oír onras, sirve de escuela al flojo, i de freno al precipitado. I siendo los echos de los varones justos egecutorias de la magnificencia divina, comenzada à pro-

var desde el primero siglo, Potentados de los consejos de Dios, que sujeriendole así, negociaro dominio superior en las edades. Onbres dotados de eabal virtud i justificada prudencia, ilustres en las ciencias, cuyos estudios esplicando esferiuras santas, i predicando contra costumbres malas, cogieron esquilmos de abundantes cosechas, i multiplicos de manadas benditas, varones si siempre pobres de espíritu, siempre muy ricos en los aumentos de espíritu, no ocupados en las ermosuras aparètes de los estudios sin provecho, sino zelosos enamorados de las bellezas, que la verdad divina muestra en los meritos que advierte, en los premios que asegura. Pacificos en sus acciones, i pacificadores entre sus proximos. Todos estos ganaron glorias en sus alabanzas, de aquellos que conocieron sus virtudes en los felices dias de sus recientes obras. Alabemos los, dize el Eclesiástico: *\* Laudemus* d Vbi sup. a.

*viros gloriosos, & parentes nostros in generatione sua. Multa gloriam fecit Dominus magnificentia sua à secula. Dominantes in potestatibus suis, homines magni virtute, & prudentia sua pradii nunciantes in Prophetis dignitatem Prophetarum, & imperantes in presenti populo, & virtute prudentia populus sanctissima verba. In peritia sua requirentes modos musicos, & narrantes carmina scripturarum. Homines divites in virtute, pulchritudinis studium habentes pacificantes in domibus suis. Omnes isti in generationibus gentis sue gloriam adepti sunt, & in diebus suis habentur in laudibus.* I egecuta en la obligacion de sus descendientes el continuar sus onras, predicando sus memorias, i dejando en inprentas sus azafias. *Quis de illis nati sunt, reliquerunt nomen narrandi laudum eorum.* Que aun los Gentiles enseñados por el Maestro gratiud, illos fieles como dicipulos de su natural obligacion, usavan (como escribe san Geronimo à Heliodoro, ablando del epistafio de Nepociano) en los oficios funebres, i en los entierros propios, referir los ijos las vidas loables de sus padres, siendo sermón de onras la platica de sus entierros, pudiendo entonces mas la obligacion, que la tristeza: *Moris quondam fuit, ut super cadauera parentum defunctorum in concione laudes liberi dicerent.* I aunque conocian, que ponderando alabanzas los ijos, pondrian en duda los meritos i azafias de sus padres (pues siempre fue sospechoso el testigo casero, i no es admitido el ijo, ò el deudo, porque la sangre aze gigante al nuevo mas conano, i tal vez alaba por onra,

44

\* i. Reg. 2.

\* Ecl. 44.

\* Lib. 2. de Nolo, Elegia 1.

lo que de suyo fue ignominia) con todo esto acaban por menor inconveniente la demasia en las alabanzas de los padres, que el olvido en la granitud de losijos, por ser este descomunion de la naturaleza, i le añadir onras exceso que disculpa el ardor de la sangre, i a falta deijos naturales, substituan este oficio los mas obligados al desfunto, que siempre fueron iguales en el libro de la razon la sangre, i las obligaciones: si estas nacen de aver aprendido virtudes del que fue maestro con el egenplo, o con los consejos, este merece mas el titulo de padre, que el natural, que solo engendra. Vea se en la carta, que el Rey de Tiro escriuió a Salomon, a donde le dize: Envíame a Hiran, para que labre las maderas del Templo, onbre sapientissimo, i padre mio. Sino era padre del Rey este carpintero, porque niega al que le engendró, i llama padre al que lo servia: La interlineal de Jaro el misterio, enseñavale el carpintero Hiran al Rey de Tiro a temer a Dios, i a conocer la verdad, i así a este reconoce por padre, i no se acuerda del que lo engendró: *Mis ergo ubi virum sanctissimum Hyram patrem meum, qui me operari: Ila interlineal: Patrem suum vocat, quia docuit timorē Domini, & cognitionem veritatis, i aora entendera el que levere, que el santo Joseph se llamava padre del Rey Faraon, \* que no la naturaleza, sino la enseñanza de los titulos de Padre; Deus me fecit quasi patrem Pharaonis. I en la raiz Hebrea, i Caldayca: *Pasuit me in patrem Pharaonis. I esta sumision tuvieron por onra los Enperadores que nos dejaron las leyes con que nos governamos, pues elegian por padre al que los enseñava, i se llamavan Patricios, como lo prueva la Glosa primera sobre la ley final, *C. de Senatoribus, i por esto, i no porque lo engendró, llama el Enperador a Ulpiano Iuriconsulto padre suyo, como se ve en la ley *Ex divi, C. locati. Otra misteriosa traza para engendrarijos, descubre Ieremias en el capitulo treze, profetizando el martirio de los niños inocentes, que mató Herodes; oyó se un lamento triste de Raquel, que llorava susijos. Como, o porque los llama suyos, arguye San Geronymo, si erá de Lia; Belen no le pertenecia a Benjamin? *Queritur ergo, quemodo Rachel filios Iuda, desit Berthe quasi suos plorat? I responde: Estava Raquel enterrada en Belen, i de solo estar ospedado*****

su cuerpo en aquella sepultura, le dió nombre de madre, que el pilar la sepultura de un santo, azeijos a los q no lo son: *Respondimus breviter, quia sepulchra sit iuxta Berthe in Ephrata, & ex materno corpore illi spiritus, matris nomen accepit, engendra vici una sepultura pisada. Luego si los Religiosos que fundaron esta Provincia; los q despues la an ido criando, fueron como los que pinta el Ecclesiastico, i merecē por tantos titulos, q les demos el renombre de Padres, i nos onremos cōfessandonos por susijos; ya porque enseñaron a los q nos enseñan virtudes con palabras, i santidades con obras, i ya porque establecieron leyes con que oy los justos se gobiernan, i los no perfectos se componen; ya porq pisamos sus sepulturas. La obligació deijos en q nos egecuta el Ecclesiastico, nos fuerza a que cantemos sus alabanzas, i refiramos sus dichas virtudes, si quando murieron las contaron otros, aora que estan muertas sus memorias, publiquemos las los vivos, que cada ijo nace cō la obligacion de este censo, i son meliores de un parto la filiación, i la correspondencia. Dulce elegancia tienē para este lugar las palabras del capitulo 46. del Ecclesiastico. Sea (dize) eternas las memorias de aquellos justos, donde el contagio no inficionó sus coraçones, bēdita sea su memoria, para que sus desfontes guesos estēn brotados en sus dichosos sepulcrosijos propios, renuevos santos, parecidos a su raiz en la igualdad del fruto, permanezcan sus nombres en eternos dias, i serà permanente la gloria de losijos de estos varones santos, cada nōbre de padre se bendiga, para que cada nonbre de ijo se eternize; *Et Iudices singuli suo nomine, quoru non est corruptum cor, qui nō aversi sunt a Domino, ut sit memoria illorum in benedictione, & ossa eorum pullulans de loco suo, & nomen eorum permaneat in eternum, permanent ad filios illorum sanctorum virorum gloria. Ya se aurà reparado, que dize la infirita verdad del Espiritu santo, que en alabando los echos, i aplaudiendo las memorias de los Prelados, i primeros Padres, engendran sus guesos desfontesijos propios, como ellos santos. Engendran onbres muertosijos vivos, generacion es, que desconoce la naturaleza, por que es creacion que usa solo la gracia. I ablemos pues sus alabazōes, i engendrarānos segunda vez los desfontes guesos de nuestros antecesores, para q no**

a. Paralelo.  
a. i. ergo ubi  
a. i. virum  
a. i. sanctissimum  
a. i. patrem  
a. i. meum  
a. i. qui me  
a. i. operari

i Genes.

a. i. i. q.  
a. i. cap. 12.  
a. i. 12.

contéus con las onras q̄ nos dejaró, obremos susijos onras q̄ no se à de contentar el amigo de onra con la q̄ le heredó, sino con la q̄ gana, no mirado de donde viene, como dijo Seneca en la epistola quarenta i seys, sino adonde camina: *Inueniendū est, nō unde veniant, sed quo eant.* Que los meritos creados no merecen el favor de los que uno tiene adquiridos, i à mostrar esta diferencia, se ordenó el nonbrar el Espiritu Sāto los padres de Eliu amigo de Iob:

• Iob 4. j.

*Filius a Barachel Buzites de cognatione Ram.* Y de los otros tres sus amigos ablando de ellos mucho, no refieren sus padres, porq̄ estos tenían proprios meritos, eran sabios, zelosos i conpuestos; medre pues Eliu por sus padres, que los tres medrarā v̄tajas por sus virtudes, estos tengā mas onra porque la ganan, que Eliu porque la hereda. Con gala lo dijo todo san Crisostomo: *Quid prodest ei, quem sordidant mores, generatio clara? aut quid nocet illi generatio vilis, quem mores adornant? Ipse se vacuum ab omnibus bonis actibus ostendit, qui gloriatur in patribus.*

• Hom. 3.  
ojetu Im-  
perfectu, &  
est in Glof.  
sup. cap. 3.  
Mach.

4 Lamentable caso, que como si fueran los de estas Provincias del Peru, no como los que reetra el Espiritu Santo, en lo que avemos dicho, sino como los malos pecadores, que pinta en la otra tabla el Ecclesiastico, cuyas memorias no merecen recuerdos, porque sus echos merecierō olvidos, así se an dejado olvidar sus Religiones de las eroicas virtudes; i echos egeplares de aquellos varones excelentes, que con sus egeplios las onraron, i con provechosos trabajos las luzieron: *Et sunt quorum non est memoria, perierunt, quasi qui non fuerint, & nati sunt, quasi non nati.* I advierte, que es justo castigo de los que son benemeritos de onrosas famas ver olvidar sus echos proprios, quando pudiendo olvidarō los de sus progenitores, pena de su olvido, si en los malos es parte de su erencia, & *fili eorum cum ipso.* O Religiosos de mi Orden, que parece q̄azemos quibto voto de descuydo, dejando sin registro mil glorias pasadas i sin archivo millares de onras futuras. Si el oro en Roma nos pintō mirado al raton q̄ nos roia la cinta dejandola roer, ya nos pudieran pintar echos ratones que se le ayudamos a gasta, sobran grandezas à la Religion; i faltan memorias à los Religiosos. Quātas vezes oygo vituperar los descuydos de nuestros antepasados en

dejar al olvido la letras, famas, vidas i privilegios de los Religiosos q̄ nos fundaron, de quenes nuestros Cōventos oy no saben, i caemos en el mesmo delicto q̄ acusamos: *In quo alium iudicas, te ipsum condemnas.* Triste cosa, que el castigo que dà Dios à los mundanos de que perezca sus glorias con las vidas, les dan nuestros olvidos à tã loables Religiosos, que fundādo unos este Reyno, i otros nuestra observancia, i todos nuevas onras, parece que acabaron con su muerte con solo el premio de estar efcritos en el libro de la vida, i aūque esto les bastava, à nosotros nos faltan sus virtudes, que para egeplares de nuestros institutos, los quiere Dios efcritos en anales, porque seamos lo q̄ fuerō; i subamos à lo que son: *Pessumus esse quod sum, si faciamus ipsi, quod facimus.* I dijo san Iuan Crisostomo en un sermō efcigante de Martires, i aūque viene por mejor, ò imitar al santo q̄ se alaba, ò no alabar al santo que no se imita, *Quare aut imitare debet, si laudat, aut laudare non debet, si imitare decrevit.* Con todo esto tiene pasos andados para imitar, el que se reduce à efcirivir, pues el tienpo que en sus alabanças se gasta, todo se emplea efcado en ellos el movio; i en nosotros el interes, i quādo no aya otro que onre el abito con sus echos, queda la mano llena de loables medras.

• Tom. 3.

I llama el Espiritu Santo, erencia deijos, las onrosas virtudes de los padres, i dize, queijos i nietos virtuosos son riqueza que eredan en testamento los progenitores: *Cum semine eorum permant bona, hereditas sancta nepotes eorum, in reclamatione stetit semen eorum:* qual erencia se queda sin inventario; i mas quando nuestros padres e espirituales nos an dejado tan calificadas onras en erencia, gozando los mayorazgos de sus famas, de que cobramos las rentas de sus meritos, i el fruto de sus continuos trabajos; i intereses que solo seusan en las mercancías del cielo i en los sembrados de la gracia, cogiendoimos lo que sembraron ocros; librāça que dà Cristo à los suceores con gozo de los que trabajaron: *Qui seminat, simul gaudet & qui metit, alii laboraverunt, & vos in labores eorum introitis.* I si nuestras obras son erencia de nuestros fundadores, quando no se an dado si quiera alimentos al dueño de la erencia; Paguemos pues con sus memorias los alimentos de sus alabanças, i cila.

• Iob 4. j.

¡estaremos en sus testamentos echos clau-  
sulas de sus inventarios, con esto les pa-  
garemos nuestra deuda, i por ellos co-  
braremos toda la paga: *Et filij eorum pro-  
pter illos*. I nunca fueron tan nuestros en  
la tierra, como lo son quando pisan los  
cielos. *Abstulit, sed dedit*, dijo Seneca: q̃  
quando quita Dios de una casa al virtuo-  
so, entonces nos le da por tutor, i nos re-  
parte lo que de Dios ereda; que no porq̃  
nosle quita, nos desposee; pásalo à la glo-  
ria donde enriquezca, i de allà nos en-  
biade las ganancias que nos paga. I sien-  
do así que à de ser sin fin la sucesion de  
nuestro gr̃a Padre Augustino (como ade-  
lante se verá) i la que comenzaron nue-  
stros fundadores benditos, padres de tan-  
tos ijos santos como à tenido esta Provin-  
cia, niña en los años, i fecunda en los su-  
puestos, privilegio de fundaciones santas:  
*Ubi in aeternum manet semet ipsis, & glo-  
ria non desinquitur*. Palabras en q̃ el  
Eclesiástico trae pareadas perpetuidades  
en la sucesion de los ijos con obligacion  
perpetua de cantar las glorias de los in-  
signes padres llegue ya el tiempo de per-  
petuarlas, que claman sus benditos cuer-  
pos casi degollados de nuestro olvido co-  
mo la sangre de Abel, no à pedir justicia  
contra nosotros sus hermanos, sino pidién-  
do de gracia lo que nuestra obligaciõ les  
debe de justicia, i si declara el Espíritu  
Santo por obligaciõ de los pueblos el co-  
tar, i escribir los echos, i virtudes de los q̃  
con su asistencia los enaron; i cõ su ciên-  
cia los instruyeron: *Sapientiam eorum nar-  
rent populi*. Quanto mas especial será nue-  
stra ipoteca de comenzar sus onras, quan-  
do todas resultan en nuestras medras, re-  
nuyendo por proprias las agenas glorias, i  
dandonos derecho à sus eroicos meritos,  
tales, que sin los tiene canonizados la  
Iglesia, los tiene beatificados la fama. An-  
quedado por mayor en las memorias las  
egenplares vidas de nuestros anteceso-  
res, llamavamos Santos, i en muchos se  
conservan sus nombres, borraria el tiempo  
lo poco que à quedado, si la Imprenta no  
escribiese lo mucho que à sabido, que en  
materias de mudo se borra lo que se ef-  
crive, i en las de echos valerosos, lo que  
no se escribe se borra, i será parte de su  
gloria accidental, que leyendo sus vidas,  
imiten sus costumbres, siendo de ella Dios  
la causa; i los libros de sus echos, la ocasiõ:

i deveran mas à los libros, que à la natu-  
raleza, pues esta si cria lo que engendra, li-  
mita la vida, i los libros alargan en siglos  
las virtudes de sus años, cuyo verdor con-  
servan.

Asta ahora todos los de esta Provincia  
del Peru an deseado cumplir cõ estas obli-  
gaciones, i pudiendo con superiores ven-  
tajas averlo echo tantos, no se à dispuesto  
à egecutarlo ninguno; sinõ es pereza, será  
cobardia, i si fuere miedo, le llamaré re-  
caro. Yo solo era el q̃ de los ijos de esta  
Provincia deviera callar echos, dichos, i  
virtudes de nuestros padres, i hermanos,  
auiendo leído à san Pedro Crisologo, q̃  
reprendiendo al rico Avariento, dize: <sup>a Ser. 189.</sup>  
no llares padre al Santo Abraan, aunq̃  
seas su descendiente, porque quiẽ no imi-  
ta en las obras à los que le engendraron,  
niega su generacion, i pierde el titulo de  
ijo que desmerece, i solo se le deve al q̃  
imitando à sus padres, ereda sus costun-  
bres que obras; i no sangre, semejança. i  
no profesion, pruevan en la chancilleria  
de Dios las filiaciones, clausula de Cri-  
sto, i primera pregunta de su interroga-  
torio: *Qui genitoris opera non facit, negat ge-  
nus Domini, sic dicente: si filij Abraha essetis,*  
<sup>quis est a. 1.º</sup>  
*opera Abraha faceretis, ille fidem genitis*  
<sup>dicite epe-  
lance.</sup>  
*probat, cui tantum paterni operis assessor assis-  
sit*. Pero la obediencia, que me lo mada,  
debio de intentar mejorarme, obligádo-  
me à saber, i escribir las virtudes de mis  
hermanos para corregirme, ech: melos  
al onbro, como izo Dios quando mandò  
al sumo Sacerdote <sup>b Exa. 18.</sup>  
que pusiesse los non-  
bres de las doze Tribus de Israel, escul-  
pidos en dos piedras sobre los onbros en  
el superumbral: *Portabitisque Aaron nomi-  
na eorum coram Domino super virumque hu-  
merum ob recordationem*. I advirtió el oficio  
que aquellos nõbres auian de tener, i era  
acordar, i traer à la memoria las vidas los  
meritos, i las virtudes de sus Patriarcas,  
i progenitores, eso es, *ob recordationem*, no  
tanto para engrandecer sus memorias,  
como para que el sumo Sacerdote aprē-  
diese sus virtudes, i cada vez que bol-  
tiesse los ojos al un lado, i al otro, se acor-  
dase de aquellos santos de cada Tribu,  
enfrenandoie, si se distraia, i aziendo  
penitencia si pecava. Así lo esplican  
Mario ablando de la letra: *Ut Aaron,*  
*seu Pontifex recordetur merita Patriarcha-  
rum, & ea que conetur imitari*; y Beda se enarò



al espíritu, diciendo, que esto abra co los Doctores, con los Prelados, i con migor Cum Doctores quique, sine Prasol, in omnibus que agit, patrum precedentium facta considerat, aique ad eorum imitationem vitam dirigere, & omnis evangelica perfectionis ferre faciat. San Juan vido elus doze nombres escritos en las doze puertas del cielo, como que todo fuese vno, onbros de Sacerdote, i puertas de la gloria, ò advertir que seamos tales, que los del siglo, ò los lubdicos suban, ò por nuestro exemplo, i doctrina) desde nuestros onbros al cielo, que por esto señalan solamente el meson de donde salen, i la corte donde caminan. Para imitarlos, i azerme otro, me à echado la obediencia los Patriarcas de esta Provincia sobre los onbros, i à cada lado que miro, allo q imitar en sus acciones, i que enmendar en mis costumbres, considerolos en el cielo, i mirome en la profundidad, i veo cumplido en mi el misterio que encerrò Dios, en mandar que los nombres de aquellos Patriarcas se esculpiessen en la piedra Oniquino: Summe que dues lepidi Onychinos, & sculpsit in eis nomina florum Israel. Piedra que como en cspjo se ven los rostros de los que se miran, pero causa tristeza, i engendra miedo, como dize Dioscorides, i Bercorio: Excitate tristitiam, & timorem. Si en estos espjs me miro, la tristeza será grande, porque mis obras no son como las tuyas, i el miedo será mayor de que no alcance mi alabanza à sus encomios, deviendo ser perfecto Religioso, no solo por la obligacion del abito, sino por la correspondencia que los ijos deven à continuar las virtudes de los padres; obligacion le pareció, i no cortesia à san Gregorio Nazianzeno, hablando de las alabanzas de Cesario: Ea Cesarii sunt ratio, ut à parentibus istis virtutibus colenda necessitate constringeretur. Necesidad lo llama, no conveniencia, pues la amistad de nuestros espirituales padres, quiere que sea sangre en nuestras venas, i no bienes heredados. Sujetos à renunciarglos. Duélome de que se pueda dezir con verdad, que no se cumple en mi, lo que dize en los Proverbios Salomon, que el varon justo primero que comienza à contar vidas i virtudes de otros, pregona sus culpas: Iustus prior est accusaturus sui. I lo que me duele mas, es que able conmigo David resuscitando lo

que dize Dios à los malos, que escriben, ò predicen sus grandezas, i cuentan sus piedades. Como te atreves à contar mis justicias, i à escrivir mis clemencias, i todas en la boca mis testamentos viejo, i nuevo, en que pongo las mandas que an de eredar mis siervos, ijos erederos de mis bienes, i en que estan las clausulas donde excluyo à los malos, como à indignos de que tengan parte en mis riquezas, como te atreves à referir los favores q hize à mis amados siervos? Si eres de los que aborrecieron la virtud, y menospreciaron mis preccios? Peccatori autem dixit Deus: Quare in curias inclinat meas, & assumis testamentum meum per os tuum? Tu verò odisti disciplinam, & proiecisti sermones meos reversum. I así à no ser mas valiente la ebcedencia, que el conocimientto proprio, se rindiéra la vana gloria à la covardia, enmudeciera la propia culpa las alabanzas de otros. Pero mandóme la obediencia escrivir, quando mi poca virtud, y mucha insuficiencia me obligavan à callar, temi el castigo de Dios sino escrivia, y animóme el premio del cielo, si à caso acertava. Porque lei en el capitulo carotze del Apocalipsi, que quando le mandò Dios à san Juan que escriviese, que los que mueren en el Señor son bienaventurados, i que les dijo el Espíritu Santo que descansasen ya de sus trabajos, pues ivan con ellos à la gloria sus dichosos meritos. Al punto dize san Juan que vido al ijo de Dios con vna corona de oro en la cabeça, y con una hoz en la mano; esta para castigar al inobediente, i la corona para premiar al que obedeció: Et audi vi vocē de caelo dicentem mihi: Scribe, beati mortui qui in Domino moriuntur. A modo iam dicit spiritus, ut requiescant à laboribus suis. Opera enim illorum sequuntur illos. Et vidi, & ecce nubem candidam, & super nubem sedentem similem filio hominis habentem in capite suo coronam auream, & in manu sua falcem acutam. Repare que otras muchas vezes le manda Dios à san Juan que escriviera, i no le pone à los ojos coronas, ni hozes; i adverti, que en las otras ocasiones le mandava escrivir obras i acciones de los que estavan vivos, como se ve en muchas partes del capitulo segundo, i tercero, donde estan las acciones, i obras de los siete Obispos; i desto ize argumento, q mas premia Dios, i mas casti-

• Ayde. 21.  
Habenit por  
tot dandim,  
& in poci  
angeli duc  
dum, &  
(Espe ad)  
& in isti  
dandim per  
vina dand  
cum dyabol  
rum dga.

• Recolom.  
al. lib. 112.  
103.

• Cap. 17.

• Pl. 49.





supuestos, aziendo mas los que los muertos, que e los cuerpos vivos: *Mortuum corpus Prophetia perficit opus animæ. Et mortuum iacet, vitam præbuit defuncto, exhibensque alteri vitam, ipsum mortuum permittit: Quæ de causa? Ne si resurrexisset Eliseus, factum id soli animæ adscribatur. Et ac demonstratur, quod absente etiam animæ, inest virtus quadam corporibus propter tot annorum inhabitantes in illis animas iustas, quorum ministerio esse sunt.* Al alma se atribuyeran los milagros, si Eliseo resucitara primero para resucitar al otro defunto, si se podiéra agraviar los cuerpos de los santos, si aviendo credado con la muerte los privilegios de la buena vida, fuera menester el alma para que izieran maravillas sus cuerpos. Los muertos pues (aunque padres mios, hermanos proprios) me darán vida al afcero, ya engendrandonse de nuevo, como nos dijo el Ecclesiastico, ya resucitando mi espiritu defunto, quando píso sus sepulturas, i tóco sus bovedas, para que yo les cante sus gloriosas memorias, como izo Eliseo, i todos gozen algo de sus azafias. Dios nuestro Señor, i su Madre santa, i su Padre putativo Ieseph, i el mio Augustino me negociarán vida, i prestarán auxilio, para que se logren los comunes deseos de esta Provincia, i las humildes esperanças de mi zelo.

\*\*\*

*Cap. I. Del argumento de este libro, i fundase en un dicho de Iob, que mirava a las vetas, i minas de plata de este Peru, i en ser san Augustin Patron del cerro de Potosi.*

**D**Ejando por sabido, que la Orden Imperial de san Augustin, (pues tantas Religiones Reynan cinquenta i cinco estan à la obediencia de su regla, i a la sujecion de sus leyes) à prelado el mundo de Religiones, i sus quatro partes de santos Religiosos, sin que sus rayos ayan olvidado las Perzias, Palestinas, Moscovias, Berberias, Chinas, Japones, Turquias, Filipinas, Indias Orientales, i Alemanias. Dirá esta Coronica los que an santificado estos Occidentes, dandose las manos el egeemplo de las vidas, i la predicacion del Evangelio, declarando lo misterioso

del con achicarse a la rudeza de este barbarismo, i ganando con las costumbres millares de animas para esta Gentilidad, predicando obras para calificar palabras, siendo cebo de su pesqueria la erasmolura de la ley, el anzuelo de la predicacion la observancia de sus vidas.

I no se à de juzgar, que fue a caso, ni sin prevenido misterio, que antes que los Religiosos Augustinos pisasen este Reyno, diese Dios por Patron de el cerro, i villa Imperial de Potosi à nuestro gran Padre Augustino. Succediò, que el año de 1545. por Abril se descubrió aquel tesoro, que segun su duracion, presume de eterno, criando cada dia nuevos metales, i subiendo de ley los que diez años antes desechan los mineros por desmones. Es unico en la opulencia, primero en la majestad, ultimo fin de la codicia, es de la echura de un pan de azucar, mejor diremos, que es como el azucar, pues le buscan tantas ormigas, que crecen à gigantes, i arrayendo enjambres de moscas, es el dulce mas sabroso que gustan los Reyes del mundo, con que nuestros Reynos conservan su grandeza, i la Fè tiene la defensa en su punto. Iumamense corregidor, i pobladores à pedir à Dios, Protector santo, que piadoso atendiese à sus anparos, i solícito negociase sus aumentos. Esperaron entre muchas cedulas (que cada una sostenia un Sarro) qual prevenia Dios para Patron del cerro, i patrocinante de las aguas (no tiene rio, i à menester para su beneficio, que lleve el ciclo dilatadas lagunas) i por tres vezes sin que otra cedula se interpusiese, salió por mano de un niño, san Augustin mi Padre por unico Patron de la mayor riqueza, i abogado de las aguas, que si un niño lo umillò en las playas de Civita vieja, otro lo engrandece en las aguas, i vetas de Potosi, que villa Imperial como ella, solo Imperial ciudad como Augustino devia tener por dueño, i Potosi le pinta sobre su cerro, si la Iglesia le pone sobre sus montes: *Non potest civitas abscondi supra montem posita.* i quiso esta villa adquirir tanto derecho à su Protector Augustino, que muchos años después que en ella se fundò su Religión, pleyteava que fuesen guelspedes de su fiesta (en la Iglesia Parroquial) sus frayles, alegado en conurso de acredores su

su amor, sus recibos, i su antigüedad, como si aviendo ijos legitimos tuviese ació al padre el niño que crió, porque se le echaron a sus puenas, alabanzas merece la devoción popular, i disculpas de amor el intento Eclesiástico.

A ser esta diligencia de coditlas, i fueras para elegir parrocinante de universidades, ponerla en fueres fuera escusado, quando tiene Dios elegido a san Agustín por Padre de las ciencias, i Maestro de las Teologías, pero Parron de tesoros al pobre voluntario, que mas menosprecio riquezas, quando pudo aumentar sus ricos patrimonios cō las ganancias de sus ams liberales, i alta quebrar los calices para soldar pebrezas de menesterosos, se estedia su lmosina, i se estrechava su pobreza, ò fue porque tal Santo enderecasse las intenciones de los codiciosos a fines meritorios, ò porque fuese de tan gran tantajo el proteror, que grãseale su misericordia, para no aniquilar cërro por quien tanto se irrita su justicia, ò porque la maravilla que en aumentar sus mercedes, creyese un Augustino que los avé- tase con los milagros que cada dia obra por el la gracia, i el no caerse cada ora una mina, donde muchas tienen de profundidad docientos estados, apuntalando palos media legua de cerro, debil estrivo para tã inmensa carga, milagro es de Dios, que negocia Augustinosi no espanta, porque cada ora se mira, i si nuestros Reyes quieren la plata de sus minas para castigar cerjes, siendo Augustino el alfanje q los mata, i el martillo que los muele, como a voces clama la Iglesia; quien pondrà en duda, que para aumentar la plata que los castiga, aya otra celestial influencia que su ruego?

Aunque considerando, que este piadoso patrocinio pudieran azer otros grãdes santos, que en las cédulas pusieron, quiero subir a fines superiores el caer la suerte en Augustino, quando deseos i oraciones pedian proterorji fea, que entonces prevenia Dios una como profecia, i cierta promesa del tesoro que Augustino avia de aumentar en estas tierras, criando ijos de su Religión, i fieles a quien enriqueciesen con Fè, i virtudes sus Religiosos, mas rico Potosi en las venas del cuerpo de su Orden para enriquecer con predicacion i virtudes estas almas, que el cër-

ro Potosi para llenar de tesoros la redondez del mudo, puesto que un anima tiene mas precios, que mundos a dozenas, i el que la convierte, aze proprio el valor a- geno, i fuyo el precio grangeado, i no es nuevo en Cristo criar plata fuera del orden natural, i azer q la reparta uno(aun- que se aya de dar a tiranos i codiciosos) en señal i profecia, de q el i sus sucesores avian de ser cabeças de su Iglesia, i causa de que a Dios se convirtiesen muchos, llenando sus animas de tesoros celestiales. En la boca de un pece crió nuestro Redentor la moneda de plaza, i le mandò a Pedro (como dize san Marco \*) que lo pescase, i se la diese a los cobradores del Cesar, señal cierta i profecia viva, de que Pedro avia de ser (como esplicò Augusti- no<sup>1</sup>) cabeça, i el i sus sucesores los que avian de enriquecer las animas con do-  
trina, Fè i virtudes.

a Cap. 17.

b Quasi ex novo testam, quilib 75.

Darè a entender en este libro, que los Religiosos Augustinos an sido montes con veras ricas de virtudes, que enriqueciendo pobres ignorancias de esta gentilidad, sirven de cimientos a su Padre Augustino, para que con nuevo titulo le llame el Evãgelio ciudad puesta sobre montes, i luz que alumbra tantos ciegos, i de los efesos que de la predicacion de nuestros Religiosos an rescultado, se conoce que seria la Religión de Augustino en estas tierras, la que diese tesoros para el cielo en floras ordinarias de infieles convertidos i de animas penitètes. Que fue i oy es cerro de veras ricas, que como arbol se estediò en ramas, ò de provar, porque el ser nuestros Religiosos como arboles secundos i planteles frutiferos, que al mundo viejo de Europa, Asia i Africa colmaron de frutos, i aeste nuevo mundo llenaron de fruales, ya lo aclamò en su Bula el Papa Sisto Quarto el año de 1574. con estos gloriosos encomios: Cum pro fidei Catholice dilatatione continuè indefessè laborent, fructusq; afferant in Dei Ecclesie salutarem, motivo q propone para darnos, sin pedirselos (como el Papa cõfiesa) varios i favorables privilegios, dejando antes dicho en el parrafo 39. de esta Bula: Nos igitur attendentes, quod dictus Ordo multa resulet gloria meritorum, et gratia redolet sanctitatis. Constavale al bendito Papa la santidad de tantos Religiosos, i las cõversiones q avian echo de innumerables animas, estèdida la Fè, i dilatada la Iglesia, quisè

quiso juaar los frutos que el arbol de mi hcligion dava en aquel mundo, con los que estava produziendo en este nuevo orbe, i prorupió alimbrado del cielo en dezir, que la Orden de Augustino respaldada en el universo con exuberante gloria de meritos, i esparzia olores con gracia de sanidad; bastavale esta canonizacion à mi Provincia, si solo deseara sus onras; pero como las virtudes singularizadas realcan mas el credito, mueven mas al afecto, i reduzen à la imitacion, aviendo de referirlas, conviènt que nos bolvamos al cerro, i veamos arboles en minas, que alli è de encerrar, ò de alli sacar el tesoro de mi Provincia, de que è de escribir.

6 E splicaré unas palabras, que dixo en el capitulo 18. lob, i en el cistraré, el intèto de mi obra, i el argumento de mi asunto. En el capitulo amecedente acaba de predicar a los viciosos del mundo (detestado sus despeños, las acciones de sus malicias; asegúrales astrosos fines con amenazas de castigos eternos, i comienza su capitulo 18. diziendo: La plara nace en los montes, i eniendo principio en sus raizes: *Habet argentum venarum suarum principia*, i continua ablando de otros metales, oro, hierro, i bròze, i solo à la plata le atribuye raíz, ramos i frutos, como las que tiene el arbol, al modo de las parras, que produziendo rjas, se estiendo en ramos, i multiplicando sarmientos se puebla de razimos, que esto dize en su raíz Hebreca lo que nuestra vulgata: *Habet argentum principia*, i así lee su original: *Exitum, aut egressionem*. I la palabra exito, ò egression, es lenguaje con que se significa el modo de crecer las plantas, i fructificar los arboles, deviendo à sus raizes los aumentos, i así lo pruevan los dotos Padres, Sanccio, Puteolano, i Pineda, esplicando a lob. *Nomen illud originale egressionis, aut exitus commune est ad Illeper, & germina, quæ cum nascuntur, videntur exire ex sua radice, & produci foras*. I siendo asentada doctrina en lengua de sagrada escritura, que todas las metáforas, comparaciones, semejanças i tropos, correspondè à la propiedad de la cosa en que se fundan, ò se asimilan, aziendo lo espiritual alusion verdadera a lo material de que se saca el misterio, como si para llamar a uno alto i derecho, dize, que se parece a las palmas de Cadès, i para pintarle lozano, hermoso i gallardo, dize, que se asemeja a los cedros

del monte Libano, i a los funestos cipreses del monte Sion, es fuerza que en Cadès sean las palmas akas i derechas, i los cedros del Libano, i cipreses de Sion gallardos, hermosos i lozanos, que a no serlo, ni tuviera propiedad la alusion, ni correspondencia la metáfora; i así con comparaciones, similitudes, metáforas i tropos solo miran para azer cama al misterio) a la cosa, ò a la condicion à que se ajustan. Sepamos pues à que minas de plata, i a que veras de cerros mirava lob, quando ablo de este genero de minas, i de esta calidad de plata. No à las de Europa, Asia, ni Africa, pues de aquella plata dize Plinio: *Argentum non nisi in pueris reperitur, nullaque sui spe nascitur*, en que ni le atribuye raíces, ni le conoce raíz. Lo mesmo alega Leonardo Mario sobre el capitulo 25. del Exodo. No à la Provincia de Panonia, donde dize Fulgoso en el capitulo sexto de su libro primero, que avia de estos arboles, i produzian al modo del almendro flores de plata, ficion misma para entre muchachos. Ni mirò a Germania, donde dize Alejandro Neapolitano en el libro 4. capitulo nueve, q uno sus amigos, fidedignos, le afirmó, que cerca del Danubio avia parras, que enterradas en la nieve, i despues derretidas las nieves con los soles, brotaván renuevos, produziendo panpanos, todo de oro puro, i tan rubio, que era el color candido: *Ab amicis fidedignissimis accepi in Germania intra Danubium loca esse in quibus vires primum nix obrutæ, postea liquatis nivibus, claviculæ, & plerumque candidantia folia ex puro auro germinare*. De esta mentira se devió de aprovechar Virgilio para trasponer estas parras, i plantarlas en su paraíso Cumano, quando dijo en su Eneida sesta: *Latet arbore opaca aureus, & lentæ vimine ramus*. I no se contentó con mentar en verano, sino que quiso viviese de esta fruta en el invierno, en el estio, i en el otoño, produziendose un ramo de oro, al punto que se cortava un panpano: *Primo avulsæ non deficit alter aureus, & simile frondesce virga metallo*. Traça, à no desengañarse los primeros burlados, para despoblar el mundo, i poblar al Danubio, i a Germania.

No se alla parte en el mundo donde aya este genero de minas à que aze alusion lob, sino solo en este nuevo mundo del Peru, comenzando desde tierra firme,

Lib. 1. c. 4

7

firme, alta cinquenta leguas de Potosí, mas de mil leguas, donde á trechos ay riquísimos cerros, á cada dia se descubren por íperimas vetas, sólo con estos metales dá propiedad á la metafora de Iob Sácio Purcolano i el docto Padre Pineda; el uno dize, que uene consigo un pedaço de metal de este Peru, que por la piedra arravesian vetas, i se descubren ramos: *Habeo apud me lapidem è Peruana regione, quem Varie metallorum Vena, & quasi linea nomen.* I el Padre Pineda dize, que esto de tener ramos i varas el metal de plata al modo de arboles i frutales, es particular, íno se alla en otra parte del mundo, sino es en este Peru: *Atque illud peculiare; quod etiam aurum, & argentum Verè in modum stirpium nasci in Regno Peruano, quasi ex terra surgere, atque egredi, & adulescere, & intra arborescere.* I no solo se an allado en este Peru estas vetas encorporadas en los metales, como de atunja, ò mieladas, q̃ esto en todas lo vemos, i en las entrañas de la tierra *firmat* las vetas estos arboles ocultos i embuados. Peru tal vez, i no una sola, se an sacado arbolitos de plata de las minas de este Reyno sin mezcla de metal del tamaño de una quarta, i el Marques de Cañete, don Andres Hurtado de Mendoza Vurey ítertero, envió un arbolito al Emperador don Carlos el año de 57. que se allò entre las vetas del cerro de Potosí de poco menos de una vara cõ sus raíces, varas i ojas á modo de ciprés, verdad que graves i antiguos refugos de vista me an certificado. Yo tengo uno en la celda en un monte Sion de cali una quarta, donde el arte se dá por vencido de la naturaleza. Pero para q̃ la alusió de Iob solo corresponda á estas minas del Peru i con singularidad á las de Potosí, basta lo que sienpre se á vistio, lo que oy se vè, q̃ en las entrañas de los cerros son las vetas al modo de arbol, que tienen raiz, ramas i ojas, si bié las ojas i ramas son el fruto.

Añtado pues, q̃ mirava Iob conojos profeticos estas minas del Peru, afentemus tambien, que no dijo estas palabras para que se quedasen en la superficie de la letra, sino para que pasasen en transito á superiores misteriosos; i es claro, pues aviendo vituperado las buenas fortunas de los malos, comienza á consolar en este capitulo á los j̃stos desconsolados, asegurandoles ricas esperanças de consuelo superior, i no lo fuera, si les quisierade-

xir, q̃ avia plata en las minas, i q̃ estavan á modo de arboles las vetas, que seria cõsolar codiciosos, i no p̃feticizar misterios. Acaba en un capitulo de abominar los vicios, i comienza el otro con proposicion causal, sin guardar el orden que usan los Profetas, porq̃ en la vulgata Hebreá comienza: *quoniam habet*, i los Setenta *Interpretes est enim*, nuevo comienzo en el uso profetico, i mas discordando tanto el postre de un capitulo, con los comienços del otro: reparo que pondera Ildipo explicando á Iob, i de que ítiere, que en los metales quiso retratar Iob las varias columbres de los ombres, i las excelentes virtudes de los justos. I explicando á Iob san Gregorio, i aziendo plaça del misterio de su frasis, i oculta metafora, dize en el libro diez i ocho de sus morales, que esta plata son los Predicadores Evangelicos: *Ac si aperit dicat qui ad veræ predicationis verba se preparat, necesse est, ut causarum origines à sacris paginis sumat.* I atarânse los fines del un capitulo con el principio del otro, diziendo: Todos los vicios aniquilará Dios, porque tiene la plata raíces i ramas como el arbol, i fue dezir; dará Dios al mundo tal genero de justos, que destruirá los vicios, porque serán como la plata en conservar la fineza de su ley, esta plata, no como en pella, ò plancha que no se aumenta, sino que como vetas de plata del Peru se estenderá en ramas, que en las mas duras piedras crien su riqueza abraçando toda su serania; las palabras de Ildipo dize lo mas; *Quis non videat, quàm dissonantia sint hæc subiecta superioribus? Sed videtur mihi, quod per ænigma, & parabolas soli horum nominibus metallorum mores hominum, ac virtutes describat animorū, minimè ordinis consequentiam Prophetarum more custodiens:* I para que es ir á puertas agenas á pedir explicacion del intento de Iob, quando el se aclara tanto, que á vista larga descubre su horizonte: Oygamosle, que con pintzel retrata la condicion, obras i eferos de los justos de quien profetiza; *Trahitur sapientia de occultis*, fue dezir, la riqueza que se sacarà del escondido centro de estas minas no es plata, sino sabiduria; no es intereses, sino salvacion; estas minas, advertid, q̃ no se allan en las tierras donde vivè los regalados, ni conoce sus quilates el vicioso. *Non scit homo pretiū eius, nec invenitur in terra suæque virtutis.* Los cẽtros de la tierra dizen,

dizen, que no tiene esa mina, i la mar que no la encierra. No tienen comparacion con ella los colores de la India, ò el oro de mejor color que produce Ofir no compete con ella: así leen los Hebraizantes i Griegos, porque su original Griego i Hebreo es *Chetem Ophir*. De la India que abla aquí Iob, afirman, que es el Peru, Arias Montano en su Aparato, Generalbrando en su Cronologia i Goropio Becano en las cosas de España: Istela Maestro del sacro Palacio sobre el capítulo segundo del Génesis lo refiere de algunos, que del segundo libro del Paralipomenon capítulo tercero prueban a ablar del oro, i plata del Peru; porque en su raíz, donde dize nuestra vulgata oro finísimo, dize el Hebreo: *Purissim*, que en buena gramatica Hebreas plural, i dize los Perus, i por este, i por Mexico lo entienden sus Autores, aunque la tierra de Hevilat es en la India Oriental, i no este Occidente; i así el Génesis, i el Paralipomenon es mas cierto, que ablan del oro Indico. Este oro pues, si es del Peru, dize Iob, que no se puede atrever à comparar con la mina rica de la Sabiduría: porque ni le iguala en precio, ni à quinceales la plata se pareça à un grano, ò pepiro de aquel precioso metal. Luego no abla de minas marciales Iob en su intento, aunque funda en ellas su alusion. Abla de los Predicadores santos de la Gentilidad, que siendo minas ricas de sabiduría santa, serian mineros sabios, que solo poniendo la mano en pedernales, trasfegarían de sus raíces los montes, i en pedras duras arian correr arroyos claros, i que verían sus ojos todo lo precioso, haciendo à la luz lo q̄ cubrian las tinieblas, siendo bucos que bajavan al centro de los mares, i rios: *Ad silicem extendit manum suam, subvertit à radicibus montes in petris, rivus exivit. Et omne pretiosum vidit oculus eius, profunda quoque sanctorum scrutatus est. Et abscondita in lucem produxit.* Ella no es la salvación de las animas: i aquellos pedernales i montes en que se estándia la mano la dureza de la Gentilidad? No es esta tierra donde anduvo en arroyos el bautismo: i en lagrimas de arrepentimiento su conversión? lo que cubria la oscura tiniebla de las idolatrias sacó à la luz el sol de la predicación, i à rios idolatras, que en los abismos, i aguas del pecado se escondian, sacaron pasando tantos mares, que los ocul-

tava. Aquí vemos lo precioso de la Fè, i en posesion lo rico del Evangelio. Profetizó pues Iob de las Religiones, que serían raíces de familias, i estenderían ramas de discípulos, mas ricas entesoros de espíritu, que las minas de oro, i plata en quilates de ley, pintando con metáfora de metales las virtudes, i valerosos espíritus de los varones santos, que imitando à su raíz, ò Fundador en la perfeccion, se estenderían como ramas en el mundo, i darian frutos sazonados para el cielo trasfegando montes, penetrando mares, encendiendo luzes, ablandando pedernales i encañando arroyos de gracia por aquedutos de ejemplo i predicacion.

Entendido pues este privilegio i profecía de Iob como excelencia de los fundadores, raíces de ricos arboles i minas de colmados tesoros, conseqüente será auerfe de entender por las Religiones que fundaron la ley Evangelica en este Peru; i los metales i vetas de sus cerros, para consolar celosos de la onra de Dios, porque no será particular privilegio de este Peru, i à nosotros sus favores, pues abla de nuestras minas su alusión de nuestros tesoros su metáfora? Que darnos Dios à nosotros solos las minas de que abla, i entender por otros los favores que promete, era urnarnos lo que es proprio para onrar otros Reynos con caudal ageno, i mas quando se ven en este Peru efervor de idolatrias por las Religiones, conversión de pedernales por sus Religiosos, destierro de vicios por su vida Apostolica i cosechas de virtud por su provechoso trabajo, aviendo estendido (en distancias de dos mil leguas de tierra) los Religiosos su predicacion, como vetas de plata de toda ley, i la caridad como minas de oro del mayor quilate, i estendiendo la mano, se à visto correr arroyos del bautismo sobre pedernales de Gentilidad; i aquellos montes que profetiza Iob, se ve: que en el Peru los à trasfegado la Fè, arrojado à los demonios al mar de la infernal esclavitud, de donde sacó à los Indios, i los morales de Dios en que se da su ley los à puesto por lnderos de su señorio à la luz de la verdad. I si David llamò Reyna vestida de brocados de oro con vistosos marizos de bordados à la Iglesia, i Reyes à los santos grandes que están à la diestra de Christo, estando no

a Proeda in  
ca. 18. Iob.  
Nam de ipsa  
que Ophir  
colores re-  
dunt et au-  
ratis Peru,  
fiat illa ma-  
ter colorum  
et, quod in  
Paralipomeno,  
dicitur, Sa-  
lomon suscepit  
donum de aureo  
pretiosissimo,  
quod in He-  
brais dicitur  
aurum pur-  
issimum, et  
infinitum  
vult dicitur  
esse donum,  
cum frug-  
taretur in Peru,  
quod Peru, in  
ea grammata  
Hebraica  
lingua Co-  
nonis, et au-  
tem donum fit  
duplex, videlicet  
significat  
Peru, et  
dicitur quod  
peritissimum  
vultur Peru-  
nam Regis,  
et infinitum  
dicitur donum  
de coelestibus.

b Psal. 44.  
A Nisi Regis  
non est deus  
1000.





Entregaré en esta Corona en  
 ilos de istoria, labores de acaçimien-  
 tos, poniendo a los vasos de mi Religion,  
 sobre puestos de sucesos egenplos, unos  
 de castigos, i otros de premios sucedidos  
 en este Peru, donde la esperança, ô el te-  
 mor alle minas de enmienda, ô de emu-  
 lacion, que si los tienpos las van entre-  
 rando, es metal rico, que se â de beneficiar  
 con otro, si mas pobre, menos duro. para  
 satisfacer a las obligaciones en que me  
 ponen tan altos officios, no perdonaré a  
 digresiones importantes, como tengan  
 dependencias del asunto, i sean conve-  
 nientes; que mi deseo es recopilar quan-  
 to â sucedido en el Peru, como sea cosa  
 que pueda aprovechar, pues como dijo  
 Aristoteles en el libro segundo capitulo  
 diez de sus Eticas, mas mueven egenplos  
 que razones; i al lado de diamantes san-  
 tos arân labor rubies seculares, porque  
 anbos estados allen egenplos pañanos en  
 sucesos caeros.

13 Provaré que á de durar en el servicio de Dios i en la predicacion la Religion de S. Augustin, asta la fin del mundo i juicio final, con tan iguales aumentos en sus minas, como ruvieron en su raiz i primitiva fundacion, cumpliendose en mi Orden el cuydado con que abió Ioh. pues diziendo que tendrian principio las minas desta plata espiritual, no trató de que tendrian fin, porque negoció Augustino este mayorazgo con perpetuidad, i vinculó Dios con promesa el dar á sus frayes agua de sabiduria, concediendole dones de caridad, veránse los efectos en este Peru, que publican estar en el cielo sus causas. Comencando por esta verdad, diga el capitulo siguiente aquel favor i este privilegio.

출판사: 도서출판 문학과 지성의 길

Cap. II. En que se prueba la perpetuidad  
de la Orden de san Augustin en el mundo,  
i la promesa de comunicarle dones de  
sabiduria celestial, repartiendola  
Augustino, i conpruebase  
en el Peru.

**S**iendo de infalible verdad los decretos de Dios, la Escritura sagrada y las determinaciones de la Iglesia, las demás verdades que en ellas se permiten de apariciones celestiales, de visiones misterio-

fas,ò de revelaciones profeticas ; en que aun no à dado refolucion el fumo Pontifice , tienen la autoridad que la persona que las afirma , i cóbra los quilates que se conocen en el Autor que las dice : de suerte que siendo beatificada la persona, sería canonizada su verdad ; en materias tan graves la ficion mas pequeña privara al mas bueno del titulo de autoridad, i le zierza afrentosa su reputacion.

La vision autentica i revelacion celestial, en que se fundan estos privilegios de mi Religion, que pretendo provar la vido i la refiere el bienaventurado B. Iordán de Saxonia; ai aunq' bailara estar fanctificada con la bendicion del Papa Sixto V. con todo esto, para q' esta vision i otros sucesos de Religiosos nuestros que cuera i vedrán à proposito en esta Coronica tengan igual autoridad, i se le de el credito a su verdad, q' la Iglesia dió a su virtut me ponia en obligacion de referir sus letras, sus milagros i su santidad, i no desconfociera esta Coronica a un santo Alemán, recibiendo por huésped à un frayle Augustino; i mas quando previno platos q' se an de comer en esta Monarquia, i refiere vidas de Religiosos q' se imitarán en estas Provincias; pero es el B. Iordán una de las mejores joyas de la Coronica general de mi Religion, alli admirarán sus obras, i en esta se calificaren sus palabras.

En breve fe lepa, q̃ este B. Iordan ſanto  
beatificado i Doctor Ferratense, fue bien  
digno deſte nonbre Iordan, porq̃ en ſus  
virtudes, milagros, letras i ſantidad, ſe re-  
moçò la Orden de ſan Auguſtin, como  
en Iordan de aguas celeſtiales, i ſi ſe di-  
ce en vulgar reſtran, que ſe remoçan los q̃  
entrà en eſte rio, no porq̃ el viejo en edad  
ſe retire i buelua ala iuuentud, ſino porq̃  
quando en el bautizava ſan luà Bautiſta  
ſe bolvia moços por la virtud, los q̃ en-  
travà viejos en la maldad, aſi millares de  
erejes ſe remoçarò en la Fe, paſando por  
los libros, conſejos i predicacio deſte ſo-  
berano Iordà, i en el quico Dios lavar de  
la lepra de ignoràcias, eregias i errores a  
los de Saxonia ſu patria i a los de Ale-  
mania, aſi como Eliſeo al gran privado  
Naaman con las aguas del otro Iordan  
ſaluſifero, menofpreciando los interetes  
de tudicia, i los alcaibos de ambicio, mo-  
vido ſolo del zelo ſanto en q̃ Eliſeo le de-  
jò egeplar, que aſi ſe lo dijo Auguſti-  
no Fibiçiano al Papa Siſto Quinto en ſu  
dedi-





capitividad de guerra injusta, no de los daños i muertes de los cuerpos, ni de las afrencias i abatimientos de los mas ilustres i desastres que solo lloran los mundanos, sino atormentado de ver el peligro de las animas puestas al riesgo de la condenacion; la luz de la Fè entre violentos uracanes de infidelidad, i barbarismo. Llorava el padre comun amargamente la desolacion de los Templos sagrados, las tristes muertes de los Sacerdotes i Eclesiasticos, i la ultima ruina de la estimacion Catolica. Clamava noches i dias à la piedad eterna (siendo su comida dolores, i su bebida lagrimas acorpanado de sus Frayles; pidiendo misericordia, i debia de estar bien irritada, i en ulémo restó su justicia, pues ruegos i lagrimas de Augustino, se quedaron sin conseguir, que Africa i su Hiponia no fuese debastada; por entonces convino la justicia sangrienta para los fines de la eterna providencia.

Otras dos cosas pedia à la divina clemencia, calificando su caridad con tiernezas lagrimas i asperas penitencias, que si no queria librar à Hiponia destes crueles desalmados, que dice valor para sufrir martirios à los Catolicos rendidos, i à el lo llevase desta vida, para no ver tan lastimosos casos, i à ver en sosiego su ermosura eterna; ambas cosas le otorgó la divina piedad, i así pàsaron los mas por el cuchillo al cielo, i muchos por fuegos i escarpas a la gloria, siendo à millares la multitud de Frayles i Monjas Augustinas, que en esta persecucion murieron, pues la gran suma que en las istorias se pone de martires Religiosos en Africa, todos fueron Augustinos, porque no uvo de otra Religion Frayles ni Monjas en aquella parte, como consta, entre otras graves probanças, de lo que eferive el mismo san Augustin à Petiliano cabeza de los erejes de Africa, que mosa de lo santo, llamandole inventor de los Frayles i Monjas de Africa, i es el capitulo quarto de su libro tercero contra Petiliano. La muerte suya tambien negoció el santo Doctor, i así dentro de tres meses del asedio i cerco de la ciudad de Hiponia à violencias de tormentos en el alma, i de martirios dolorosos en el coraçon, murió para la gloria martir, i vivió para la Iglesia Confesor. Que fuese martir el santo Cardenal Pedro Damiano en un

sermon de san Augustin dice, \* que no fue martir una vez sola, ni con un genero de martirio, sino que de diversas maneras, varias vezes ganó padeciendo penas, i varias vezes ganó padeciendo mas na de morir. Que fue martir de mas cruel martirio que los mayores martires: el mismo lo dice en el sermon treinta de Sanctis, ablando de san Lorenzo, cuyo martirio afirma que padeció tambien, i prueba que el suyo fue mas cruel, pues si san Lorenzo tenia entre llamas su cuerpo, el las tenia abra sandole la Fè el alma, i si los verdugos le atormentavan, a el las ansias i deseos le asigian, i que san Lorenzo no sentia en el coraçon dolores del martirio, antes gozos miétras lo martirizavan à Augustino en el coraçon tenia los tormentos, i como en parte mas noble crecia el dolor de sus martirios i pena. Que no se dice solo martir el que muere à manos del verdugo, sino tambien el que muere en el tienpo de la persecucion entre aflicciones, como santa Leocadia, i san Ponciano, que no recibieron golpe en vida, sino aflicciones, con que en tienpo de la persecucion los mataron las fatigas i penas. A veinte i ocho de Febrero canta el Martirologio por Martires a los Sacerdotes i Diaconos, que en Alejandria curaron a los de peste, i murieron curandolos. I de san Martin Obispo dice la Iglesia: \* O alma santísima, a quien si el cuchillo del perseguidor no apartó del cuerpo, no por eso perdió la palma del martirio. Pero claramente le llamó Martir san Geronimo, \* En señal de mayor gloria (dice) fue tan aborrecido Augustino de los erejes a quienes abominó i maldijo con sus disputas i libros, que no pudiendo matarle cada ora con cuchillos, ò espadas, le mataban i erian cada momento con martirios, deseos, determinaciones, ofensas i vituperios. I su vulgar lenguaje era, como dice Posidio \* q lo devian degollar como a lobo, que los despedaçavan Cornelio Lancilo dijo, que Augustino no saltó al martirio, el martirio se le ausentó à Augustino, cada dia le davan penas para matarlo; i Michael de Medina \* dice que fue à Etiopia a predicar la Fè, i a morir Martir, i le llamó Martir Nicolao Crusenio / con razon, porque qual Martir de los desta esfera murió entre mayores martirios de dolor, i en manos mas crueles de la compasion, que mi Padre san Augustin?

a. Al. uir-  
rubens vi-  
rorum com-  
munes, uir-  
sancti sum-  
rum pro sal-  
ute mea  
tui, curam  
Martirum  
multos vir-  
as conque-  
runt.

b. Si perfec-  
torum flamma  
non est desit-  
et tanti fl-  
me non desit,  
non ardemus  
quidem cor-  
pore pro Chri-  
sto, sed arde-  
mus efficit,  
non iuxta  
mili pericu-  
lorum, sed  
sanguis mili  
d. Sideris al-  
natoris. Com-  
punctus ac-  
tus flamma-  
rum non san-  
cti accendit,  
q. d. Chri-  
sti ardor d. si-  
deris, perfec-  
torum pectus  
non fuit.

c. O sanctis-  
sima anima,  
quoniam est  
gladius per-  
secutorum non  
absolutus, pal-  
mam sanctorum  
martirum non  
amissa.

d. Epist. 25.  
apud Aug.  
In signum ma-  
rtiris gloria  
ita horrores  
omnes sancti  
Augustiniani  
desertum, q.  
ad perfec-  
tum fessit, ut  
quoniam gladius  
invenit, uir-  
tute frequen-  
ter interfe-  
rent.

e. Posidius  
c. 9. Eum ver-  
ba lapsum in  
re accedens  
esse.  
f. Michael  
Medina. S. d.  
dicit Augusti-  
no in illi-  
pina per-  
tando. En a-  
gitor, mar-  
tyrque in-  
cedit con-  
f. prof. d. u-  
soli.

7  
a Nostros  
Castro, pro-  
ble Mai yst  
fidei Mo-  
nasticis et.

Fue enterrado en la Iglesia de san Este-  
van Catedral de su Obispado, q̄ el mes-  
mo edificó para poner las reliquias del  
santo Protomartir, que à ruego i devo-  
cion suya le trajo san Paulo Orosio Fray-  
le nuestro de Ierusalen, quando le envió  
à consular cosas de la Escritura con san  
Geronimo, alli estuvo sepultado su cuer-  
po sesenta i dos años, continuando mila-  
gnos, i convirtiendo erejes, porque su  
cuerpo se juzgára ocioso, si de la sepul-  
tura no iziera pulpito, ò si sus maravillas  
no ganáran pecadores. Colocaron los  
erejes sobre el cuerpo de Augustino (co-  
mo los ludios sobre la Cruz en que pa-  
decó Christo) uno de los idolos de su gen-  
tilidad, vengando el demonio en esta su-  
percheria las animas que le quitó, i los  
menosprecios que le izo. En breve lo sa-  
có Dios con magestuoso onor, pues sa-  
liendo desterrados de Africa à Serdeña  
por el ereje Rey Trasimundo docientos  
i veynte Obispos, san Fulgencio Obispo  
Ruspense Frayle Augustino sacó el santo  
cuerpo, i con numero de sus Frayles, i  
sesenta Obispos lo pasaron à Serdeña,  
siendo el mas lucido esquadron que an-  
tes, ni despues juntó Dios para onrar re-  
liquia de santo, llevando el Pontifical cō  
que san Augustin celebrava missa, cuyo  
baculo i mitra está en Valencia del Cid,  
como refiere Iuan Damasceno Crisoras  
en el suplemento de las Coronicas de  
nuestro santo Eutropio. Colocóse el cuer-  
po en la Iglesia Catedral de la ciudad  
Calerense, i despues le pasaron sus Fray-  
les al Convento de san Augustin, que le  
edificaron à onze de Octubre el año de  
499. Aquí estuvo sepultado docientos  
i veynte i tres años; i oy aze la tierra  
donde le tuvieron maravillas grandes  
i milagros continuos, siendo el refu-  
gio de Serdeña, que lo eligió por Pa-  
tron.

Llegó à Serdeña nuevo furor de bar-  
baros Sarracenos Moros, que la devasta-  
ron, i si la primera vez lo fican de Africa  
Obispos desterrados, esta segunda envia  
à rescatar el santo cuerpo Principes de-  
votos, que fingiendose mereaderes con-  
pró la preciosa joya Luitprando Rey de  
Lombardos à precio de gran suma i pla-  
ta, menospreciavan al santo quando le  
poseían, i estimavanlo quando le trata-  
van de vender, acrecentaron su estima-  
cion movidos de codicia, si antes lo viu-

peravan ciegos de razon, Iudas avalió en  
trecientos dineros el vnguento, i en solo  
treyn ta à Christo, aquello porque lo urra-  
va su codicia, i à Christo porque no lo es-  
timava su ceguedad, el fue rico en la es-  
tima, i misero en la venta; i estos barba-  
ros fueron ricos en la venta, i miseros en  
la estimacion, i el Rey que lo compró,  
fue rico en la devocion pidiendo, i liberal  
en la paga comprando, echó à logro, i co-  
bra en eternidades las ganancias de su  
celestial mercancia. Descenbarcaron el  
santo cuerpo en Genova, donde izo grã-  
des milagros, i uno dellos fue, que no lo  
pudieron mover, de lo qual admirado el  
Rey, izo voto, que si Dios le dejava lle-  
var el cuerpo à su ciudad de Pavia, le iria  
aziendo Templos en cada puesto donde  
cada dia para se, i los dotaria magnifica-  
mente; i desloando, descalço i en traje  
umilde lo llevaria. Dios lo concedió con  
estas condiciones, i el Rey las cumplió, en  
que se verá, que lo que usó Christo con su  
Cruz, quando no la dejó mover de la  
puerta de Ierusalen, asta que el Empera-  
dor Heraclio se quitó joyas de oro i ve-  
stidos de precio, i descalço la llevó à su  
Templo; en que declaró Christo, que Au-  
gustino i su Cruz merecian solamente  
este privilegio. Los Templos que en cada  
dormida edificó Luitprando, son oy san-  
tuarios de la Religion, el de Genova se  
llamó san Pedro de Arca, i oy nuestra  
Señora de la Cella; otro está en la villa de  
Sabinarola, memorable entonces, i oy  
pobre, i el tercero en Tortona. Salió el  
Rey à recibir el cuerpo descalço, desto-  
cado i en abito plebeyo, i en concurso de  
innumerable multitud, así de Ecclesiasticos  
revestidos, i con reliquias en las manos,  
como de grandes, titulos i nobleza, colo-  
có a san Augustin en Pavia, ò Ticinio  
corte de su Reyno en la Baslica de san  
Pedro llamada cielo de oro à veynte i  
nueve de Febrero año de 712. segun  
nuestro rezo, i año de 715. segun nuestra Cē-  
tura, Iglesia que fue despues de nuestra  
Orden, i entonces era de Monjes Benitos,  
sucedió al enterrarlo aquel portentoso an-  
tes ni despues visto en el mundo, que re-  
bentó sobre su entierro un claro ma-  
nancial de dulces aguas formando una  
fuente que siempre manava, i jamas  
se asoló, izo mas milagros con estas  
aguas, que millares de santos con sus in-  
tercesiones, mostrando Dios con este

manancial milagroso, que alli està encerrado el que fue perenne fuente de místicas aguas de fabiduria con que se riega el mundo, i fructifica la Iglesia. \* Palabras que bendijo el Papa Clemente VIII. i de que aré mi argumento despues.

9 En la diversidad de tiempos que caben en seiscientos años (pues en menos los accidentes en los estados, son en la cãdidad grandes, i en la calidad diversos; sus partos legitimos son las mudanças, i monstruos sus permanencias) vino en desigual estimacion la sagrada Reliquia, no siendo venerada con el culto que se le devia, ni su sepulcro con el asco que se obligava. Tratò el singular varon, i eminente Doctor Fray Guillermo de Cremona General de la Orden, que el Papa restituyese el cuerpo de nuestro Padre à sus legitimos hijos nuestros Frayles; pretension para los mas deseosos llena de dificultades, i para los menos aficionados rodeada de imposibles; i los que le tenían lo estimavan para no darlo; aacion de miserables, que esconden el oro por no repararlo, i contentandose con tenerlo le defienden i lo sepultan, porque no lo estiman, i piensan que lo estiman, porque no lo gastan. El pleyto fue muy reñido, i el Papa, i el Consistorio de los Cardenales no querian darnoslo, poscianle Canonicos, que alegavan filiacion primogenita. En esta ocasion vido el B. Iordan la vision soberana i revelacion divina. Defenbaracémosnos para referirla, con decir, que el Papa Juan XXII. que menos queria conceder la suplica, i los Cardenales, que mas nos contrastavan la justicia, al punto de dar la sentencia los trocò Dios de tal manera, que no pudiendo resistir à fuerça tan superior, sin saltar voto determinaron que se diese el santo cuerpo de Augustino, como primero Padre de esta Religion à sus verdaderos hijos los Ermitaños Augustinos crederos legitimos de su fundador, añadiendo gloriosas alabanças de la Orden; publica esta resolucion por debida justicia, i la mocion por evidente milagro se despachò la Bula año de 1327. por el Papa Juan XXII. Arraivesaronse al tiempo de tomar la posesion contradicciones de poderosos i emulaciones de interesados; el Cristianísimo Rey de Boemia don Iuan señor de Pavia allanò contradicciones, i puso en gloriosa posesion del cuerpo santo à sus

ijos Augustinos, i cobraron como el otro señor del Evangelio, no solo el cuerpo que se nos devia, sino que mandò el Papa se nos diese la casa, claustro i Templo de los que pleyteavan.

\*\*\*

Cap. III. En que se pone la vision, i se parafrasea, aplicandola à la predicacion de nuestros Frayles Augustinos en el Peru.

Quando se estava tratando de conseguir esta justicia, à que se oponia el favor umano, se azian en la Religion perenes oraciones i continuos sacrificios pidiendo à nuestro Padre San Augustin alcançase de Dios le sirviesen susijos poseyendole, i el los onrase acompañandolos. Vn dia estando el B. Iordan en su fervorosa oracion, se vido en concurso de gran multitud de Religiosos Ermitaños Augustinos, que estavan representando toda la Religion en una Iglesia, no de la Orden, en la qual parecia un tumulto grave, sepulcro magistoso de un illustre Obispo (que asi lo dava à entender un bulto de talla que sobre el sepulcro estava) el tumulto no era venerado con la decencia que se le devia, ni servido con el culto à que obligava, porque sobre el sepulcro estavan arrojados pulpitos, atriles i trastes de sacristia, cubierto de polvo lo que no cubrian telas de araña, todo sin reverencia, i nada con asco. Al punto pues que aquella bendita multitud de Religiosos estava en la Iglesia mirando el Pontifical sepulcro, se apareció un Obispo que de el se levantava, i barriendo con autoridad limpiava las escorias, polvos i desaseos de su tumulto, mostrando indignacion en el aspeyto, i enojo magistoso en sus movimientos; que el alma si en vida uye las estimaciones, despues de gloriosa castiga faltas de respeto. El Obispo se fue apartando del sepulcro vestido de Pontifical, telas de oro en brocados de gloria, pagas de rico à menosprecios de pobre. Fuese deliarte del altar mayor, i llamando con amoroso aspeyto los Religiosos que le contemplavan, parado con dulce voz, i en suave tono començò à cantar: Venid hijos, venid, oidme, enseñareos el temor de Dios: Venite filii, audite

me, timorem Domini docebo vos. Sentóse el magestuoso Obispo, i mandando sentar à sus Religiosos por orden ( que jamas mereció favores la confusion.) No daría los lugares conforme à la antigüedad de abito, sino conforme à la perfeccion. I zotales una planica dulcissima de amor, exortandolos al temor de Dios con paternales afectos, i acariciandolos con gloriosos cariños, conduciolos à la santidad, i alentavolos à la perfeccion. Abió en aquellos à todos los sucesores, i allí nos dijo lo que en su Regla nos manda: conoció el B. Iordan que era su Padre Augustino, conociendole, no en el abito i magestad que tenia, sino en la dulzura de amor, i en la doctrina santa i aguda que les enseñava. Discreto conocedor Iordan, pues no aguarda à conocer à su Maestro como los discipulos de Emaus quando parte el pã, sino quando ellos devieron conocerle en la doctrina i planica celestial, que el enamorado desí (dijo Augustino) conoce à su Maestro, quando le dà, i el enamorado de Dios, quando le enseña.

\* Sfr. 2. 18  
mauc.

Querianlo pues el amoroso Padre mostrar à sus ijos fizezas de su amor, i que gozassen de un soberano bien, endiosado favor que les avia negociado, le trajeron del cielo un vaso de cristal mas limpio que los cielos, i en el venia un ermosísimo licor tan claro en lo trasparente como visfoso en lo visfible. Bebió Augustino primero aziendo gentilonbre de falva de los ijos que convidava, i luego les fiedando de beber à todos por el orden de sus alientos, entonando dulcemte en canto Angelical estas palabras: Con el agua de sabiduria dará el Señor de beber, i satisfará las ganas à sus queridos. *Aque sapientia potabit eos Dominus.* I llegando Augustino al lugar donde estava Fray Iordan, le dió de la misteriosa bebida, con que el santo quedó rebosando gozos, i su alma se bañó en deleytes, jugando en el sabor, nunca otra vez gustado, i en los placeres, jamas asta entonces conocidos, lo celestial de la bebida, i la alteza del favor llena de comunes provechos i de paladeos divinos. Aviendo Augustino dado de beber à todos (dichofo banquete donde no uvo que escluir à ninguno) les echó su bendicion Obispal con autoridad magestuosa i con benevolencia paterna, fue andando à encerrarse en su sepulcro. Començaron à llorar sus

dichosos Frayles, tristes de que se les ausentava el Padre, i tiernos de que se les iva el amado, mas doloridos de verlo ausentar, que estuvieron alegres de verlo venir, como los Apostoles de quien dice la Glofa, & que les causó mas dolor quedo las Marias les dijeron que Cristo se ausentó del sepulcro, que les pudo ser de gozo quando les afirmaron que avian visto resucitado à su Señor: lo segundo les avia dió terror penoso, si lo primero les avia dado consuelo deleytable, q̃ nunca iguala el gusto de ver al que se desea con la pena que causa ver ir al que se quiere. Volvióse a sus Frayles el gran Padre Augustino, i có muestras de agradecido porque le lloran, i de obligado porque le aman, les dijo lo que Cristo à sus Apostoles: No lloreys ijos míos, veyme aqui, que os tengo de asistir i acompañar asta que se acabe el mundo: *Nolite flere filii, ecce enim vobiscum ero, usque ad consummationem seculi.* Volvióse a la gloria Augustino, dejando su cuerpo en el sepulcro, como Cristo al cielo, quando dijo otras tales palabras con cuerpo glorioso. Volvió en sí el B. Iordán lleno de un dulce enbeleso, suave asonbro i extrafí divino, allóse enriquecido con tal vision, i en deleytosos gustos con tal bebida: dió gracias à Dios por las promesas que a su Religion asegurava, mostrando con rendimientos la gratitud, i con sumisiones amorosas la confianza. Despues de esta celestial visita, dice el B. Iordan, que Fray Ermano de Alis viendo traer a la Virgē santísima este vaso de soberana sabiduria, i que brindava con la bebida a los coros de Virgenes que la venian festejando, con envidia santa deseava beber de aquel licor, i la Virgen bajó à darle, conociendo el Padre Fray Ermano que era del agua de sabiduria, que la fuente de la divinidad manava. O excessos de favor, que prometa Augustino ser el que negocié esta bebida, i el que la dará à beber a sus Frayles! i egercite el oficio la Virgen, aziendo la Imperatriz lo que prometió azer el vasallo! Si quando no baja Augustino viene por el la Virgē, ò baja ella por desempeñar la palabra de Augustino, quien no dirá que en viendo Maria, que los ijos de Augustino tienen necesidad de esta bebida, arà lo que izo en las bodas de Cana sollicitando a su ijo para que les diese bino? que si a los convidados

à la esp. 14.  
Luc. Ter-  
ramus noi,  
moru dicitur  
est terru  
est, quibus de  
non uerum  
corpore, plus  
mista, ad-  
diderit, quã  
de unum  
refurrexerunt  
gandit, quo  
recreantur  
eserunt.

\* Math. 28.

dos de un ombre infiel, no puede la piedad de esta Reyna, verlos un rato sin bebida; i les aze llenar los frascos; i los cantares; qual finca no ará por su siervo, por su defensor, por su Coronista Augustino, i por sus Frayles egederos del favor; i siempre con aquella necesidad? Detro de breves dias llegó la nueva de que el Pontifice Juan avia dado á la Religión el cuerpo de su Padre, con que se estrenó la promesa de Augustino, de que estaría con sus Frayles asta la fin del mundo, dando en señal su cuerpo de que sería perpetua asta el juicio final su proteccion. Queel dar Christo su cuerpo en el Altar, hipotecar fue la asistencia, i que daría á manos llenas, i á cajas abiertas su divino favor, i así se llama este Sacramento (alabado sea por siempre) prenda, porque nos debe Christo la palabra que á su Iglesia dió, de que su cuerpo es el fiador: i llamase tambien señal, porque comienza á pagar con su cuerpo los soberanos i gloriosos bienes que encerró su promesa. Entregar el cuerpo en vez de fianças de cumplir la palabra, solo á Christo, i á san Augustino lo que concedido el Padre Eterno: privilegio, que si el merito mayor no lo merece, la santidad de Augustino le consigue: parezcanse en los indultos, pues tan semejantes fueron en los afeitos.

Esta es la vision, i esta la celestial promesa, i pide advertir lo misterioso que tiene en que reparar, antes de ponderar las tres clausulas, es conveniente presuponer, que quitadas las promesas, que en la sagrada Escritura se azen debajo de condicion, d los preceitos que se dan por tiempo determinado, d las amenazas que no pasan á la otra vida, i son de castigo temporal. Todas las demas promesas, favores, d misterios dicen perpetuidad, i continua duracion, estas aunque no digan que serán eternas, d siempre eternas, i aquellas aunque lo especifiquen, porque la fuerza de la palabra siempre eterno, d eterno en la sagrada Escritura, no quiere decir para siempre, sino para muchos años, como se ve dejando un fin numero de egéplares) que aviendo pecado David, \* le notificó Dios la sentencia de que no levantaría el cuchillo, i castigos de su casa siempre eternamente; i dentro de poco se alteró la sentencia, i se trocaron en piedad las amenazas: i otra vez le dió palabra

diziendo: \* Perpetuaré el Reyno de tu hijo, (que me edificará mi casa) por tienpo siempre eterno, i en sucesion eterna serán fieles á mi ley los de tu casa. I quando revalida la promesa, i repite al mismo Salomón esta escritura de obligacion que le hizo á su Padre David, le dize, \* que durará en su Reyno muchos dias, i el efecto lo rá en su Reyno muchos dias, i el efecto lo dijo, pues se dividió el Reyno despues de su muerte, i se acabó en la venida de Christo. Con que se verá, que estas palabras no dicen eterna duracion en el echo, si lo muestran en lo gramatical; pero las promesas desta ley de gracia durarán mientras durare la Iglesia militante, que será asta el juicio final: i con mas razones que se prometen añadiendo, que durarán asta que se acabe el mundo. Tambien es cosa asombrada, que los conbites misteriosos, que se dan: i se prometen á las almas en esta vida, no abdan con solas aquellas que entonces asisten, sino con todas las que an de nacer, i venir asta la fin del mundo. El agua de gracia que Christo ofrecia á la Samaritana, no se limita á sola ella, que á todos se da, si todos la piden. La bebida del soberano bino có que en los Proverbios, \* i otra vez en los Cantares, \* conbida el Espíritu santo: no se estrechó á los que entonces lo oian, antes dandosele á ellos, se aseguró á nosotros: i aunque dijera á vosotros os lo doy, pasa á los sucesores ultimos, con la certeza que se dijo á los primeros. Christo nuestro Salvador dijo á sus Apostoles / la noche de la Cena: Ya no beberé mas de este genero de bino, asta que yo, i vosotros le bebamos nuevo (nuevo para los ombres) en el Reyno de mi Padre. E aqui singularizados los Apostoles, i ablió con todos los justos, porque como dice mi Padre san Augustin, \* Aquella bebida es la inmortalidad de los cuerpos, quando estén en la gloria vnidos á sus almas: dote comun á los Apostoles, i á los predestinados.

4 Asegurado esto, i q las tres promesas que en esta aparicion izo mi Padre san Augustin (con poderes, que para ello le otorgó Dios) son tres clausulas, que la primera vez las dijo el Espíritu Santo, i Christo nuestro Señor. La una por David, \* la segunda por el Eclesiastico, \* i la tercera por san Mateo: \* se fara evidente consecuencia que contienen perpetuidad, i dicen continuada sucesion,

b. 2. Reg. 7.  
firmabitur  
quam eius  
et ipse ad  
fuerit domi  
natus  
et Salomon  
etiam regnauit  
eius usq. in  
sempiternum  
et Salomon  
domus sua  
et Regnum  
suum usque  
in eternum  
c. 1. Reg. 3.  
Regis facti  
dies regni.

d. Proverbios:  
Bibite vinum,  
quod misit  
vobis  
e. Cant. 1.  
Bibi vinum  
meum cum la-  
de meo: bibite  
et et inebriamini  
confratres.

f. Manth. 26.  
Non sibi d  
modo de hoc  
generum vi-  
tri, usque in  
diu cum  
illis habam  
vestrum  
in Regno Pa-  
tris mei.  
g. Eclesiastico.  
Ergo. m. 1.  
c. 41. Quod  
aliquid mortui  
vinct, quam  
immortalita-  
ti reuocati do-  
bit corporum  
intelligere  
debemus.

h. Psal. 11.  
c. 1. Cap. 1.  
c. 1. Cap. 1.

a. 1. Reg. 11.  
Quamobrem  
non recedat  
gladius de do-  
mo tua usq.  
in sempiternum.

por.

porque es fuerza que traygan consigo las circunstancias concomitantes de su original, que son verdad, favor, comunicabilidad, premio | duracion. Restringir pues las dos primeras ( que la tercera no tiene en que topar ) a que solo se entendiesen por aquella vez que las dijo san Augustin en presencia del B. Iordan , no fueran favores pues se restringian , de viendose ampliar por ser favores; lease la Regla quinze de *Regulis iuris*, i alli doze- nas de textos del derecho Canonico i Ci- vil, que todos pruevan el ampliar los fa- vores, i mas quando no son en odio i da- ño de otros : Estos de san Augustin eran favorables a todo el mundo, i así son per- petuos asta que se acaben; i alli la multi- tud de Frayles que aparecieron con el B. Iordana, la Orden toda representaron, i a los venideros por quien sustituan. A su pueblo prometió Dios darle la tierra de promission, \* i dijo que se la daria a los q actualmente padecia en Egipto: destes no entraron mas de dos, i se cumplió la promesa en los sucesores de aquellos cautivos. Con solos sus Apostoles i disci- pulos, parece que abla Cristo \* quando les dio la potestad deazer milagros, de predicar al mundo i de ser Obispos con jurisdiccion espiritual en los fieles; i en aquellos abió con todos los sucesores, así Obispos, como Eclesiasticos. Luego en los que san Augustin llamó, i en los que izo refenda, entran quantos despues les van sucediendo, gozando del mismo privilegio : pues como dice el derecho en la Regla diez i feys de *Regulis iuris*: *De- ceter concessum à Principe beneficium, esse man- surum*. Que el beneficio que el Principe concede, conviene que para siempre dures; i mas siendo privilegio no personal, que acaba con la persona privilegiada, como lo dice la Regla septima antecedente, sino real, i pruevale, que fue a todos los Reli- giosos de san Augustin, pues diciendo q duraria asta la fin del mundo, claro está que no ablava solamente con aquellos que moririan dentro de veinte, o cinqué ta años, sino con todos los venideros. I es asentado en el derecho Canonico, que estos son privilegios perpetuos como se vé 2 f. quest. 2. cap. 1. & 2. de *Præbendis*: i en todos los textos que se alegan en la glosa sobre esta regla 16. i alli se prueba que los favores echos, es contrato, si al principio voluntario, es despues de dado,

necesidad que obliga a continuarlo: *Tale privilegium concessum est contra factum ab initio voluntarium sed ex post facto necessitatur*. Con decir, que quando las dijo el Espiritu san- to, i Cristo nuestro Salvador, fue para q se continuasen, i fuesen cumplidos éter- namente, i que se las mandò decir Dios à san Augustin, queda del todo probado, que se an de continuar en mi Orden, i an de permanecer asta el juicio final, siendo acà la causa de celestiales mèritos, i en el cielo la corona de gloriosos premios.

Ajustemos las tres clausulas a los Re- ligiosos Augustinos deste Peru, i serà me- nester espicar la ocasion, lo antecedente i consequente de cada una, porque así se conprobarà sin traer de los cabellos la aplicacion, que por sus pasos desçoaju- star. Las primeras palabras son del Salmo treinta i tres, que comienza dicièdo: Bendiga mi anima a Dios en todo tiempo, i siempre su alabanza este en mi boca. I gasta todo el Salmo en predicar mara- villas de Dios, misterios de su Fè i moti- vos de su amor, i en las palabras, que es- cogió san Augustin se incluye toda la ley de Dios, pues el temor filial, es caridad perfera con observancia de la ley, i me- nosprecio de lo temporal. \* Esto promete Augustino que continuamente enseñará a sus frayles, i ya se vé cumplido en tan- tos santos que le canoniza la Iglesia; i en los que à millares publica por benditos la fama. En este Peru an sido muchos los discipulos que an salido aprovechados de- sta soberana lecion, i los ijos que se an santificado despues desta paternal pro- mesa: verdad que conprobarà esta Coro- nica, refiriendo las vidas i echos de sus Religiosos, i que fueron ijos de tal Padre en el zelo, discipulos desta lecion en las obras i comprehendidos en esta promesa celestial, siendo en el Peru, Padres que à tantos ijos enseñaron a temer a Dios, i a tantos inieles a guardar su ley.

En la segunda clausula asegura Augu- stino los socorros, dones i gracia, que de Dios les repartirà para que le prediquen con palabras, si en la clausula anteceden- te se obligò a perficionar las obras, vea- se la fecundidad de la promesa, i el efeto que causò la bebida, que siendo del mes- mo vaso que pinta el Espiritu santo pues las palabras que dijo Augustino son las mismas uno serà el efeto, por ser una mesma la causa. Las palabras del Espiritu

Exod. 12.  
Tercio quod  
Pec cauerunt  
ad salutem

1. Marc. 16  
Xviii. m. m.  
don asser-  
sum pruden-  
te Evangelio  
non creditur.

Exod. 12.  
Quo tunc  
Deum fuisse  
dona.



a Ibidem.

tu santo son las que se figuen. Con el agua de la sabiduria saludable daré de beber al que temiere a Dios, abrirelle la boca en medio de la universal Iglesia, i llenarla de sabiduria i entendimiento, después de auerlo engrandecido a vista de sus progimos; pondrelle estola de gloria i arele tesoro de alegrías, poseyendole por mio en las eternidades, i dandole titulo i posesion de heredero de mis eternos bienes. Los ombres necios pecadores, no echarán mano a esta sabiduria, ni se aprovecharán de sus preceos, i los prudentes se abraçarán con ella, i saldrán a recibirla. Claro se ve, que todo abla del perfecto predicador que à de convertir Gentiles. Lo que continúa asta acabar el capitulo, es pintar los frutos de la predicacion, los premios del que ganare almas, los desprecios del que vive en culpas: i acaba con que no se deleyta con tener multitud de hijos que fueron infieles, si son inutiles.

7 Luego el agua de sabiduria que reparte Augustino en susijos, será para predicar la Fè, emendar el mundo, convertir la gentilidad, i para poblar el cielo, cobrando aquellas onras en el mundo i las eternas sciencias en la gloria. Criar Dios fuente saludable en el sepulcro de Augustino, querrà decir, que si el murió, será la caja de agua saludable que beberán susijos, i regarán el mundo. I quien negará, que los efectos que causa el agua que promete el Espiritu santo i sus provechos divinos no se consiguen por nuestros Religiosos? No desde que à Fray Jordani à la multitud de sus compañeros dió (san Augustin esta bebida (si bien desde entonces obró la Religion mayores portentos i convirtió mas escondidos Reynos) que antes los Frayles Augustinos avian obrado maravillas en la conversion de dos ombres. Ellos sin ayuda de otros Religiosos predicaron i convirtieron toda la mayor parte de Africa desde el año de trecentos i noventa i uno, asta el de quinientos i tres: i à España citerior Aragon, Valencia i Cataluña, i à toda nuestra España i Castilla, como adelante se verá. Fueron los primeros que pasaron à Francia, donde fundaron aquella memorable universidad, i pregonaron la Fè en las Islas, que estan en el Mediterraneo, Sicilia, Serdeña, Genova i Corfega; i en las del Oceano, Escocia, Inglaterra,

Hibernia i Flandes: son testigos desto las memorias que oy se conservan i las antigüedades que alegan los libros. Desde que el B. Iordan i los que concurrieren a la vision bebieron de aquel vaso celestial, la vision bebieron de aquel vaso celestial, i araron Alemanias, arrancaron eregias i convirtieron Inperios (como dejè dicho del B. Iordan, que tan valerosos animos, i tan redundantes provechos le engendrò la bebida.) Ordenò Dios, que de ciento i veinte años a esta parte conociese el mundo, que sienpre estava repartiendo Augustino deste vaso (que Dios le reindicò) sabiduria a susijos, doctrina a sus Frayles i predicacion (para mejorar las animas del siglo) a sus Religiosos. Preguntenselo a Moscovia, que alli clamarà la sangre reciente de nuestros Martires; Able la China i responda el Japon, las innumerables conversiones de infieles, i adore tan illustres Martires Augustinos, como afirman las historias del Japon: dirà la grã Persia, que an sido i son de sus primeros Padres nuestros Religiosos, i nuestros Conventos, los que ganaron la palmaria, como se ve en el libro de los sucesos de Persia de nuestro Obispo Govéa. El Inperio de la India confiesa que nos debe Provincias muchas de innumerable multitud, como se ve en el Governador Cristiano del eminente Maestro Fray Iuan Marquez, i tuvo a nuestros Arcebispos i Prelados, à quien debe la Fè i la conversion de sus costumbres por fruto de mi Religion. Clamen à voces las Filipinas (sin miedo de otro opositor) q̃ fueron sus primeros Apostoles los Frayles Augustinos, i los Angeles veloces, que les paladearon la Fè, como afirma el Doctor Antonio de Morga Oidor de Manila, i oy Presidente de Quito en su libro de las Filipinas. Pero si aquel vaso fuera agotable, i no tuviera manantial el mismo Dios, le uvieran agotado nuestros Religiosos en las conversiones del Inperio de Megico, i desta dilatadissima Monarquía del Peru, donde en distancias de tres mil leguas an convertido millares de millares de idolatras esclavos del demonio, ciegos en su infidelidad i obstinados en sus costumbres. Pero an sido tales sus Predicadores, quales los pinta el Eclesiastico en el capitulo referido para merecer la bebida de aquel vaso del cielo, i del agua de sabiduria. Desta dà a beber cada dia, de que se miran los provechos

Ubi sup.  
per totum.



chos cada ora, conservando en la Fè a los convertidos, i no siendo inuiles en la virtud gran suma de bautizados.

La tercera clausula no a menester exposicion, ni apoyo, pues ella solo dice todo sin mendigar comentarios. No lloreys ijos, veysme aqui que os è de acompañar asta que se acabe el mundo. Vease como sin duda ablo en todas tres clausulas, cõ quantos fueron i seràn de su abito Augustino, porque si ablara con solos aquellos que alli aparecieron, si eran deste mundo, asta el fin de sus dias les prometiera acompañar, i si eran de la gloria, desacuero fuera, decir que asta la fin del mundo, pues de fuerça avian de estar juntos por toda la eternidad. Asistir sienpre a sus Religiosos promete el Patriarca santo. O favor a que no alcancen meritos, aver de durar la Religion Augustina asta que el mundo acabe i llame Cristo al juicio final, i esto asegurados que a de ser sirviendo a Dios i defendiendo su Fè, pues a de asistir entre sus ijos la sanidad ya Denaventurada de tal Padre, que a no ser los mas ministros evangelicos i virtuosos, ni Augustino los acompañara, ni con titulo de ijos suyos los asistiera, que lo uno anda junto con lo otro i favores de padre si ay obediencia en el ijo, i asistencia amorosa si ay sujecion umilde, q̃ este lenguaje corre en las promesas de David, i en los que abitan su cielo, de que ay varios lugares que lo pruevan en la escriptura; i así negociado tenia ya de Dios Augustino, que sienpre tendria ijos santos que le sirriesen, quando promete acompañarlos mientras el mundo duraresta promesa de Augustino es afirmativa, sin tener nada de condicional, porque quando la dijo Cristo nuestro Salvador, ni la sujetò a condiciones, ni la limitò a personas, así dijo: Veysme aqui que os è de acompañar asta la fin del mundo, i se cumplirà esta promesa, aunque en la Iglesia sobren pecadores, que bien sabia Cristo que la llenarian santos, i no porque unos le ofendan, deja (ni aun un instante) de asistir, favorecer i alabar a su amada Iglesia en que le sirven.

Porque esta clausula tercera tiene otro resguardo valiente en la profecia del Abad loachin, que escrivio por mandado de tres sumos Pontífices, Lucio, Urbano i Clemente; i este aprobò sus escriptos, como se vè en su libro, floreció

por los años de mil i ciento i ochenta i siete en el Pontificado de Vrbano III. como dice nuestra centuria, i entonces eslavamos retirados en los iermos, i ochenta i seys años despues desta profecia fue el gran Concilio Lateranense año de mil i docientos i setenta i trës, donde se abla de nuestra Orden, entre otras maravillas que dijo de esta Religion de san Augustin en su Apocalipsis capitulo veinte del introductorio, dice en el capitulo catorze distincio setima, \* explicando unas palabras del Apocalipsi, con que se confirma quanto de jo dicho. Levantara se i parecerà a los ojos del mundo como de impreviso, una orden que parecerà nueva, i no lo es (porque abitan en los montes, i estavan escondidos en grutas i cavernas en retirados desiertos vacando a solo Dios, sin comunicar los onbres) andará vestida con abitos negros, i ceñidos los abitos non una cinta: estos creceràn i estenderànse por todas las tierras del mundo, i se divulgarà su fama: predicaràn la Fè, la qual defenderàn asta que se acabe el mundo i luego el juicio final, siendo semejantes en la virtud i en la eficacia del zelo, al espiritu de Elias: Esta Orden serà de Ermitaños imitadores de los Angeles; i la vida destes santos serà como un fuego resplandeciente i abrasador, i encendiendose en el amor divino i en zelo de Dios (para provechos del progimo i mayor onra de Cristo) Consumiràn malezas i bolveràn en ceniza las espinas i abrojos de la vida perniciosos de los perversos pecadores. Esto i otras cecelencias dijo en su profecia el gran Abad loachin, i las alega el bienaventurado Arçobispo san Antonino de Florencia frayle Dominicó en su tercera parte, cõ que prueva la antiquissima vejez de mi Religion, i se vè que fue profetizado, que avian de pasar a este Peru, donde tantas espinas llenavà de vicios a esta gètilidad. I si dijo el Profeta Joel que saldrà una fuente que regaria zarçales de espinas, destruyendo los pueblos idolatras i salir fuente en la sepultura de Augustino, fue decir: en el mundo de jo mi Religion, que regando espinos, destruya idolatrias. Con estos dos Patronos uno proprio, i otro estrangero, i ambos santos, quèda sin duda la provança, i cierta la verdad de nuestra informacion.

b Surge ordo  
qui videtur  
novus, & ad  
ost, induit  
nigri vesti-  
tis, & dis-  
per terna, h  
tristis, &  
fama vana  
dual gubito,  
& predica-  
bunt sibi, quod  
defuncti, n, si  
ad mundi il-  
luminati in  
sunt illa  
Prophecia.  
Quo vni oris  
Ermiticorum  
emularentur  
vult Augusti-  
ni, & quod  
vita eorum,  
quasi ignis  
ardens in a-  
more, & zelo  
Dei ad com-  
burendi cri-  
balis, & spi-  
ritus, hoc est ad  
consumman-  
dum perniciam  
vult pavore

a Esad. 19.  
Leviti. 14.  
Dici. 21. Si  
angelorum  
dura dicitur  
an, & ambu-  
latores in  
vult, n, si  
dantur, an-  
no mactant  
populi, quod  
vult Deme-  
trius, mactant  
se super se.  
h. Plu. 17.  
Quo reser-  
vatur De-  
us, n, si  
per sibi dicitur  
per, n, si  
mactant  
non n.

a Marc. 1.6.  
Reconocien-  
do alia.

10 I para que la tercera clausula desta perpetuidad en la mayorazgo de S. Augustin muestre el favor que Dios nos aze, i lo que della le cabe a este Peru, solo se advierta el quando la dijo Cristo, i lo que les prometió en ella a sus Apostoles, i en ellos a todos los que se instruyesen sus oficios. Lo primero despues de aver comido, como advierte san Marcos, i al tienpo que se avia de bolver a la gloria, los mesmos pasos, i la mesma forma anduvo i siguió san Augustin. Las palabras de Cristo i del santo Doctor sin duda es clausula, que se debe decir despues de muertos: i vese que si, pues pudiende la prometer Cristo mientras vivia, la guardò para despues que resucitase, i una vez que se la prestò a su siervo Augustino (para que ablase como si fiera Cristo, sin que a otro santo lo aya concedido) fue muchos años despues que murió, i el misterio es facil de rastrear, porque si la dijera Cristo quando vivia, pensaran sus Apostoles que hñca avia de morir, si asta la fin del mundo los avia de acompañar, i viendole muerto dudaran en su verdad, como despues de tantos portentos dudaron en su Fè. Sea pues clausula de testamento, que tiene su ejecución despues de la muerte del testador, i sera firme con gloriosas circunstancias, pues se promete estando gloriosos, i se cumple gozando eternidad, para que los Apostoles oyendosela a Cristo despues de muerto, crean que durarà en ellos i en los sucesores de la Iglesia asta el final juizio, i oyendosela sus frayles a san Augustin, estàn seguros que los acompañarà con el amor de Padre, i con la proteccion de fundador asta el mesmo dia, pudiendolo azer un bienaventurado por lo que tiene de eterno. La ocasion en que Cristo la dijo, fue al tienpo de subir al cielo, i quando enbiava a sus Apostoles i dicipulos a predicar por todo el mundo su Fè, su ley i nuestra salvacion, i así Augustino lo dijo a sus Religiosos quando los exorò a predicar la Fè, i a estenderse por la tierra universal, que mucho si Augustino i sus frayles fueron los primeros, que no siendo Obispos predicaron en la Iglesia de Dios, como lo afirma el mesmo san Augustin, i se verá despues. Las palabras que Cristo dijo i refiere san Mateo son estas: Caminad todas las tierras del mundo, enseñad mi Fè a todas las naciones, i que guarden la

a Marc. 1.6.  
Evan. 12.5  
dicen omnes  
gentes bapti-

ley que os è enseñado, bautizandolas en el nombre del Padre i del ijo i del Espirìtu santo, que con vosotros estoy i estarè asta la fin del mundo: Luego para que anden en el mundo i conviertan infieles en Carolicos i pecadores en penitentes en Augustin, que siem- asegura tambien san Augustin, que siem- pre acompañarà a sus ijos, i les negociarà dones de sabiduria, alentandolos con su lado, i dando a sus frayles gracia para es- plicar con genuina, ayuda, provechosa i superior imelcion la sagrada Escritura, en que campea esta Religion, confesando esta verdad todas las universidades, i dandolo a ver tan fructuosos i eccellentes Predicadores, con que catedras i pulpitos lo testifican.

Si los principales comprendidos en recibir este favor, son los que navegando mares i continuando tierras trabajan por convertir infieles i bautizar convertidos, claro se muestra, que a los Religiosos que a este Peru i medio mundo pasaron, i a los que sucedieron a los primeros, les cogió de lleno la promesa de san Augustin, i a vasos de aquel licor les diò la sabiduria que enseñaron, i a liciones interiores de caridad i temor de Dios les repartió las buenas costumbres que introdugeron, siendo estos de los principales conbidados, matalotages, que como al B. Iordan les diò para ir a convertir Imperios. Bien mostraron con las obras los que al Peru pasaron, lo que esta celestial bebida les infundió, i los que acà tomaron el abito i nacieron, probaron con las obras lo que Augustino aseguró en sus promesas, i pues èmos de durar predicando la Fè asta la fin del mundo, no es justo nos contentemos con la onra que nos dan tal Padre, tales fundadores i tales Maestros, que la onra verdadera no està en quien la dà, sino en quien la merece, i antes serà ignominia no còtimarla, contentos con solo recibirla, que los Padres i los Reyes pueden azer onbres onrados, pero no onbres onrosos, i vale mas la pequeña onra que uno gana, que millares que de sus padres ereda. Para todos tiene Augustino bebida en el vaso, a todos conbidà, i a todos acompaña en la conquista del cielo, que el manantial junto a su cuerpo difunto, fue decir, que si el regò la Iglesia estando vivo, aun desde el cielo dà aguas a sus ijos, i las dejó en sus libros, con que se riega la Iglesia, i en que

Augustin est in  
vobis, & filij  
eius, & spiritus  
sanctus, docet  
vos omnes ser-  
vare omnia que  
vobis: & ego  
vobiscum sum  
omnes dies  
usque ad  
consumma-  
tionem seculi.



tro partes del mundo, que no à de ser Occidental en el nombre i Meridional en la parte, sino que tenga el lugar que pide su nombre. Sepase, que el llamarse Occidental, fue por avel se convenido en Tordesillas los Reyes de Castilla i Portugal el año de mil i quatrocientos i noventa i tres, para escusar contiendas en sus conquistas, que desde las Islas de los Azores, donde consideraron el meridiano fijo asta la India Oriental; ciento i ochenta grados de longitud fuese de la conquista de Portugal, i otros tantos grados al Occidente fuesen de los Reyes de Castilla: confirmó el concierto el Papa Alejandro VI. i como cavó esta tierra desta parte, se llamó Occidental, i pues tiene el nombre i posee el asiento, sin justicia la dejan a la quarra.

3 Tanpoco se debe llamar India, i a estos naturales que la abitan, no se con que titulo, ò porque razon los començaron a llamar Indios (cosa de que los ladinos se afrentan mucho i se enoran llamandose naturales.) Indios se llamaron los de la India Oriental por el rio Indo que les viene de Asia i pasa por Diul, ciudad situada en la primera entrada del rio Indo, que de mas de darle nombre, aze con su corriente uno de los quatro lados de la tierra à que propriamente llaman India. Aci no conocemos al rio Indo, que ni nos llega con tres mil leguas, ni nos divide con parte del mundo. Tanpoco lleva camino lo que otros an discursado, que por caer a la parte de medio dia aziendo de un ablativo nombre de naciõ *sunt in dit*, que abitan en el medio dia, ò meridie se ayan de llamar Indios, que quien desquariza vocablos, los juzga delinquentes. No tuvo mas origen el llamarse Indias esta tierra, i sus naturales nonbiarse Indios, sino que aviendo don Cristoval Colon descubierto las tierras desta parte del Oceano, llamadas de Barlovento, vido el gran nombre que los Portugueses avian ganado con la conquista, ò descubrimiento de las Indias del Oriente, sino adquiridas para su Rey como despues, ya tratandolas de conquistar por las grandes noticias de antes, llegando sus armas el año de mil i quinientos i onze a la ciudad de Malaca, llamada por los antiguos Aureàcheronso, como dice en su libro de Filipinas el Presidente Antonio de Morga, i a-

viendo corrido los Portugueses i sus navios mas de cinco i cinquenta leguas adelante de Cabo verde por la costa de Africa àzia la India, el escopo del instante don Enrique, llevavase las voluntades i deseos de toda Europa la opinion de sus riquezas; todo era ablar de aquellas Indias, consolando la codicia con la esperanza. Quando volviò Colon de su viage a España, por ganar la gracia Real i la aficion de todos (causa en que crepociò estarian los efectos de sus desinios i la disposicion de su conquista) dezia a los Reyes Catolicos, a los consejos i a los pueblos, que avia descubierto otras Indias Occidentales mas ricas, mas cercanas i con ventaja mas pobladas que las del Oriente, traça para que la palabra Indias, se llevase consigo probança de ricas i credito de opulentas, engolosinò con el nombre la noticia de su allazgo, por agregar los ganosos de interès, (que aun de nombres solos, aze anzuelos la codicia, i de parecerse los nombres que oyen a los nombres de las cosas que desean, azen añagagas para el apetito i traen alcones a las piguelas del trabajo.) Fuese ablando en este lenguaje a los principios, i continuòse con los años, aziendo prover bin vulgar, voy a las Indias, i vuelvo de las Indias, i con esto se quedó introduzido el nombre. Esto afirman (i es sin duda) fray Iuan de Torquemada en su Monarquia Indiana, Antonio de Herrera en su istoria general de las Indias, fray Iuan de la Puente en la conveniencia, de ambas Monarquias, i el Doto i gran investigador destas Indias eminente lurista Doctor Iuan de Solorzano, oy Oidor del Consejo de Indias, i antes Oidor en Lima en el libro de *in re Indiarum*; vease que fundamento tan liviano para tan asentado titulo.

El llamarse esta tierra America es digno de borrarse de las memorias de los ombres, i de que se tesse i arranque de los escritores, pues apoyan un urto i conservan una injusticia; gran suma dellos incurrer en lo mismo que reprehenden, pues declarando ser titulo interito i nombre urrado, i mandado borrar por los Reyes Catolicos; la nonbran America por solo irse con el lenguaje vulgar, pues

a Lib. 1. c. 7.  
b Decida 1.  
lib. 1. cap. 8.  
c Lib. 3. c. 7.

d Lib. 1. c. 4.

pues ni Americo Vesputio vido las Islas de Barlovento, ni las conoció por arte, ni las dió a entender por ciencia, asta despues que la descubrieron los que lo trabajaron, i fue el cafor Aviendo allado algunas tierras desta parte del Oceano dō Crisoval Colon, cuyo sobrenombre era Colonbo, no Colon (como prueba Geronimo de Franqui Genovès, en su libro intitulado Union de la Corona de Portugal a la de Castilla, i el Papa Alejandro VI. en la Bula que dió para la enuestidura a nuestros Reyes) fue naniral de uno de los pueblos Ligures, que se llaman la costa de Genova, unos dicen que fue de Cuguro, ò Nervi, aldea de Genova; pero la verdad es, como afirma fray Geronimo Roman en su Republica destas Indias, que fue de Arbigelo, lugar aspero i umilid, salí a esta empresa aluminado del cielo; ò sea aver salido a buscar tierras, por lo que dijo Platon en su Timon, ò Seneca en sus versos fatidicos, ò la Sibila que dice Navarcho averse allado año de mil i quinientos i cinco; de los quales dicen Pedro de Zicra, Zarate, Acosta i Botero, que se movió Colonbo a pasar el Oceano; ò sea por tablas, cuerpas arrojados i otras alajas que arrojavan las corrientes del mar a las costas de Europa, arguyendo de las maderas nunca vistas aver tierras no descubiertas, como piensan otros Autores; ò áyalo cogido de las palabras del Paralipomeno, que dejó dichas en el capitulo primero, donde quieren que se aya ablado del Peru, i con menos trabajo lo pudiera colegir de la epistola de san Clemente, que fue el quarto Pontífice de la Iglesia despues de san Pedro, i de la espoficion de san Geronimo sobre san Pablo, que presto veremos; ò finalmente sea, (i es lo mas cierto) que lo supo (segun dicen) Colonbo de un gran Marinero llamado Ruifalero Portugues uyendo de la India Otiental, ò derrotado de tormenta vido unas Islas, i les izo derrotero, i llegando a Sevilla murió en casa de Colon ile dió la noticia. Esta muerte no viene bien aqui, porque Ruifalero pasava a este mar del Sur con Hernando Magallanes, como ora dire, i murió entonces loco. Otros dicen que le dió la noticia un onbre del Condado llamado Alonso Sanchez de Guelva natural de Guelva Piloto de las Canárias: así lo dice Garcilaso,

El Presbitero Gomára dice, que muchos afirman, que el marinero que dió la noticia era Andaluz, que tratava en Canaria, i en las Islas de la madera, donde Colon estava cañado; i otros prueban que fue Vizcaino que tratava en Inglaterra i Francia. Al fin Colon alló por su consistencia, por su arte i con superables trabajos, las Islas desta parte del Oceano i mar del Norte el año de mil quatrocientos noventa i dos: sucedió que prometiendo Colon grandes albricias al marinero, ò soldado, que primero viesse tierra, se subia al tope un marinero llamado fulano del Condado, i era natural de Lepe, que todo el dia se estava en la gabia por ganar las albricias; al fin la vido i a voces lo publicó. Volvió Colon a España, llevó razon de su descubrimiento a los Reyes, que estavan en Barcelona, donde le izieron grandes onras, dándole silla, i a otros quatro de los mas nobles. Allí estava el de Lepe aguardando onras i albricias, no seizo caso del, i corrido se pasó a Berberia, como dice Gomára i renegó de la Fè. Avia llevado Colon seys Indios, conmovióse España a verlos, bautizaronse, i fueron sus padrinos el Rey, la Reyna i el Principe don Juan. E aqui los Gentiles ya Cristianos, i el Español Catolico buelto en Moro renegado: triste pronostico el aver renegado el primero que estas tierras vido. Para asegurarse de la cierta verdad los Reyes enviaton en compañía de Colon al segundo viaje al capitan Alonso de Ojeda, para que les certificase la verdad tan jurada por Colon, i tan atestiguada por los que le acompañaron, que el ver tan onrado de los Reyes a Colon quando volvió por las albricias del descubrimiento, erió envidias i engendró contradiciones, continuas sombras que siguen a las agenas prosperidades, Sol que pasa por cristal, i engendra fuego en el paño mejor. Salíó Ojeda en esta demanda el año de mil i quatrocientos i noventa i nueve, i tardó solos cinco meses, volvió afirmando la verdad de Colon, i segunda vez izo Ojeda este viaje, con orden que singularizase mas las derrotas, las Islas i los rumbos viniendo Colon en su compañía, i gastaron treze meses. Esto juró ante los Reyes Ojeda, como averiguó el Provincial fray Pedro Simon, i lo trata en su historia de tierra firme, #1

que en este segundo viage trujo Colon por Piloto a Iuan de la Cosa Vizcaino, i por Mercader contratante (aunque gran marinero) a un Florentin llamado Amerigo Vesputio, diestro en su arte i cabiloso en la intencion, pues siguiendo los rumbos, i obrando conforme los derroteros, que le advirtió don Cristoval Colon, llegó a la tierra firme i volvió a Cadiz, pintó un mapa, i Corografía de aquellas uerras, señalando los grados i advirtiendo los climas, sin que añadiese cosa considerable, ni novedad ija de su industria a los derroteros, i Topografía de Colon, sino solo pintarlos en pergaminos, darlos en tablas i distribuirlos (llamandolos America) por España i otros Reynos. Fuese estendiendo la fama de la tierra allada con nombre de America, queriéndose Colon deste urto, i puso pleyto ante los Reyes Carolicos, i con asistencia del fiscal, sustentada la causa, se dió sentencia de vista i revista en favor de Colon, imponiendo penas a Vesputio si usurpale el título, i testaronle el nombre pólizo de America. Asi lo testifican Antonio de Errera Coronista de nuestro Rey, \* que dice lo sacó de los Archivos Reales, Mosquera de Barnuevo en su Numantina \*, Malvenda de Antecristo \*, Carolo Estefano en su dictionario en la palabra America, el Oidor Iuan de Solorzano \*, i el Obispo Orè en su simbolo Indiano \*. Todos estos Autores i otros muchos, juzgan por injusticia no llamar esta tierra Colouia, ò Colorabania, supuesto que desde el principio del mundo tomaron las tierras los nombres de los primeros que las descubrieron, ò las abitaron. La Provincia de Evilar, que nonbra a el Genesis, / lo que cae en Gerulia de Africa como dice Iosepho, se llamó así por Evilar ijo de Chuz, i la otra Evilar que cae en Arabia, por otro Evilar hermano de Ofir, como se dice en el Genesis capitulo diez, i otros muchos a este tono, Ofir, Asia i Europa. Colubania se avia de llamar nombre de su legitimo descubridor i restitucion echa a su dueño propietario. El Papa Alejandro VI. en la Bula que dió el año de mil i quatrocientos i noventa i tres, a los Reyes Carolicos don Fernando i doña Isabel de la envesadura desta Monarquia dice i declara, que don Cristoval Colon es el unico dueño desta azaña, i le dà

onras entre Pontificales alabanzas, ponderando los trabajos de su viage, i el ser el primero que navegó el Oceano, las palabras están al margen \*, i esta question bien probada con cedula de Reyes i Bula de Pontifice. Los que dicen que descubrió Amerigo Vesputio las tierras del Brasil no saben el suceso: a Pedro Alvarez Cabral embió el Rey don Manuel a que sin entrar en las enseñadas de Angola i Monicongo, largo i penoso viage, llegase al cabo de buena Esperança para montar a la India, i un mal temporal le arrojó al Brasil, costa fronteriza Sudueste Nordeste de Melegete en Africa; este Cabral la descubrió, llamandola tierra de santa Cruz; que el demonio traçò, porque se dà un palo de colores, que le llamen palo del Brasil, con que se borrò el nombre del palo de la Cruz. Asi lodicen Iuan de Barros en su Asia, i Pedro Magallanes en su istoria del Brasil. Despues pasó un poco adelante Americo \*, i vido una parte del Paraguay, como dicen el Obispo Orè, i fray Pedro Simon; esta le degemos, pues lo que no ora fuvo le quitamos. Quatro vezes vino Colon a las Indias, murió en Valladolid por Mayo de mil i quinientos i seys, i de allí lo llevaron a enterrar a las cuevas de Sevilla, casa de Cartujos. Asi lo afirma el Presbytero Francisco Lopez de Gomara en su istoria de las Indias. Ilustres memorias le deben los ombres, pues pasó a otro nuevo mundo sin morir, i se le alça Amerigo Vesputio con su onra sin saberlo merecer.

Pero si se à de ablar desta tierra llamada Peru i deste mar del Sur, ni Colon, ni Americo, ni Ogeda la conocieron. Porque descubiertas las Islas de Barlovento, Cuba, Tamaica i santo Domingo, pasaron a la Provincia del Darien, donde fundó lo que se llama Castilla del Oro, por el mucho que allaron en el, i un Alcalde desta villa llamado Blasco Nuñez de Balboa, a quien un Cazique nonbrado Panquinaco ijo de un Comagre rico Barbaro, viendo (como dice la Pontifical, \*) que reñia con otros Españoles por partir un poco de oro que les avia dado el mismo Cazique, i su padre les abominó cosa tan fea, como reñir amigos por cosas de interés, no sabía que la codicia dà

§ Dilectum  
filium Chri-  
stopherum Co-  
lumbi viri  
nupre dig-  
nam & pla-  
urimum con-  
mendant, ac  
tunc negotio  
apertum, cum  
navigari. &  
hominibus ad  
facile infra-  
bit non sine  
maxime la-  
boribus & pe-  
riculis, ex-  
positis deli-  
natis, ut ser-  
vati formati &  
insulas reman-  
ent & incor-  
poratis hinc  
modi per ma-  
ri ubi hacten-  
us naviga-  
tum non fue-  
rat, diligenter  
inquirent.

a Decada 1.  
lib. 2. cap. 1.  
b Cap. 10.  
fol. 74.  
c Cap. 16.  
d De insula-  
diarib lib. 1.  
cap. 6.  
e Cap. 18.

Cap. 1. No-  
men non Poi-  
ti est est qui  
circa conat  
terram Hirci-  
ani, ubi na-  
seatur aurum.

§ Lib. 6. cap.  
10 § 14.

libelos de repudio a la sangre, i desdenes a la amistad, debiera ser esclavo el interer, pero cubre cabeza ante las Magestades) admirado el Cazique de ver peleas entre amigos, les dijo, que colegia eran mas barbaros, que sus naturales, pues siendo amigos i en tierras agenas, eliminavan mas el interer que la amistad, pero que si eran tan codiciosos, no se matasen, que el les enseñaria tierras donde pudiesen satisfazer a sus codicias i colmar sus ganas. Rogóle Balboa, acariaríenles soldados, pidiendole descubra lo que promete i les diga las ricas tierras que ofrece; bautizóse el Cazique, llamóle don Carlos, i con verdad i amor les dió noticia, que atravesadas pocas leguas verian su promesa, porque aquel istmo, de tierra estrecha estava entre dos mares, i que el mar que avia a esta parte era tan grande como el del Norte i mar Oceano. Luego trataron de ver nueva para ellos tan extraña, i no tanto por la nueva, como por la codicia caminaron, guiandolos Panquinaco i don Carlos, salieron Indios montaraçes a matarlos, dióse batalla, vencieron nuestros fuegos a sus flechas, i en esta i otras guazabáras pelearon, poniendo en huida las tropas de Indios que les resistieron. Entró la compaña en un pueblo ya confederado, donde vieron onbres en abito de mugeres; supo Balboa que eran Sodomitas, i al Reyquelo i a otros quarenta los izo comer vivos a sus perros, sineza de casto, i acion de Español Catolico. Así lo dice Geronimo Bézono en su America. Llegó Balboa con sumo trabajo, penosas descomodidades i continuadas peleas, a un cerro alto de Panamá, de donde vió el ancho mar i descubrió primero que otro Español las aguas asta el Orizonte, i esto fue a veinticinco de Setiembre de mil i quinientos i treze. Tardó en bajar del monte a la playa quatro dias, i tomó posesion del mar en nonbre del Enperador, dia de san Miguel dentro del golfo, i por esto se llama el golfo de san Miguel. Su gozo segun fue grande, no cabia en la anchura del mar. O contentos humanos que poco que durays, i que déjos tan encontrados teneys; presto se verán. Fue acariaciando a los Indios Balboa, volviendose a su villa, los Caziques, unos le dieron batallas i otros oro, i en quatro mese-

que duró el viaje, juntó mas de cien mil pesos en oro i plata, i al entrar en su villa de la Antigua, le salieron a recebir en procesion: estos Domingos de ramos, son siempre visperas de un viernes de pasion. Envióle el Rey título de Adelantado del mar del Sur, uvo quejas, unas nacidas de culpas, i otras fulminadas de envidias, i envió el Rey por adelantado de lo que ya se llamava Castilla del oro a Pedro Arias de Avila; i encontraronse el que estava i el que venia pleyteando jurisdicciones; el Obispo fray Iuan Quevedo izo las pazes, i aseguraronlas con casar a Balboa con ija de Pedro Arias, vino el desposado a su conquista i descubrimiento del Sur. Garcilaso dice, que Balboa envió dos, o tres veces navios a estas costas, i que uno llegó asta la tierra llamada Pelú, cuyo rio se llama Verú, el año de mil i quinientos i quinze, por lo qual llamaron Perú esta tierra los Españoles. El suegro le fue levantando cargos, obrava la ambicion, atizava la envidia, i sinrazon, injustamente le cortó la cabeza; que pudo la codicia mucho, i los ruegos i lagrimas de la ija negociaron poco. E aqui le mata al noble Balboa el mar que vido i el resoro que alzó; ciso egeñplar i desengañar tanto, ver la muerte quando esperava el premio, pagas de siglo i esperanças de mundo, que alça primas de riqueza i autoridad no levantan por subir, porque alcan para sí solo descomponer. Al premio i al castigo llamó el gran Filósofo Democrito dioses eternos, pero la envidia aborrece a la naturaleza, i es castigo de sí misma, vicio plebeyo, acion de animo vil i noviciado del infierno, desfigura meritos i aniquila premios.

Publicóse el nuevo mar, como vió la curiosidad a unos i la codicia a todos, i Erando Magallanes Portugues gran Astrónomo i experimentado marinero onbre afortunado, i de corazón atreviód, desdó allar paso por donde, sin desbarcarse, pudiesen pasar del mar del Norte a este pacífico del Sur; intentó esta derrota, valiente resolucion de animo Español, atreviendose a rodear el mundo, aventajandose al Sol, que el rodearle es sin riesgos, i caminado en su eclipeica, i el suyo fue yestarse a mares incognitos, a climas no conocidos, i a vientos i destien-

4 To. 1. lib. 1. cap. 1-4

16



gles encontrados. Pasó trabajos grandes, contrastó riesgos imposibles, sufrió quejas i amenazas de sus compañeros, era buen Cristiano, i venciólo todo: que el animo, la virtud, la constancia i el trabajo rinden imposibles, facilitan espantos, i ermosen monstruos. Alló el estrecho, que oy se llama de Magallanes en cinquenta i dos grados; con el venia Ruifalero, i dejó de venir, porque enloqueciendo en Sevilla murió loco furioso, como advierte la Pontifical: este dicen fue el que dió las noticias á Colon, yá faye advirtiendo lo que despues pondré en junto. Ruifalero que de lejos vió las Islas, muere loco bramando; i el marinero de Lepe que primero las diviso reniega de la Fe i se vuelve Moro, Balboa que primero vido el mar del Sur muere degollado. Pasemos adelante, i veremos quando llegue la vez de cada uno de los que la conquistaron sus lastimosos postres i lamentables déjos. Pasó Magallanes con la armada, que la Pontifical dice era de cinco navios, uno se bolvió a España, pasó Magallanes, i romando la derrota descubrió las Malucas por el occidente, llegó a la Isla de Zebud, allí predicó la Fe, i se dice, izo Dios por el un milagro, sanando a un sobrino del Rey Hamabar, i este i sus familias se convirtieron i bautizaron: llamóse el Rey Hamabar don Carlos, i su muger se llamó doña Juana, onrandolos con los nombres del Enperador i de su madre, con estos se bautizaron ochocientas personas, i todos los Isleños de Zebud. Trató Magallanes de convertir a los vassallos del Rey Calipulaco señor de la Isla de Mautia veinte i siete de Abril de mil i quinientos i veinte i uno le mataron. Este muere con circunstancias de Martir, porque va a convertir i Balboa i otros mueren afrentados, porque ivan a enriquecer. Todos los bautizados de Zebud renegaron por consejo de un Morisco llamado Manrique, mataron al capitan Juan Serrano, i a treinta Españoles, i con esto salieron ciento i cinquenta Castellanos, que quedaron vivos, en la nao llamada Vitoria, llevando por cabeça i capitan à Juan Sebastian del Caño, que por la India aportó a Castilla. Quatro años despues don Francisco Pizarro, onbre de animoso espiritu, i criado para grandes acciones, siendo vezino de Panama concertado con Diego de

Almagro natural de Malagon, i Hernando de Luque Macitescuela de Panama, aziendo compania i junta de sus aziendas llevó Pizarro ciento i catorze onbres, i tomó puerto en Pelu, cuyo rio se llama Beru, por quien llamaron Peru a esta Monarquia; sin parar allí saltó en Tübes la primera vez, el año de mil i quinientos i veinticinco, i la segunda vez que volvió de Panama fue el año de mil i quinientos i treinta i dos, de donde comenzó su conquista ganando la tierra que dió de barato, i perdiendo la vida por la onra que le costó tan caro.

Sabida esta verdad, por ningun titulo se debe llamar esta tierra America, i así yo no la nonbraré con este nonbre intruso en todo este libro, por no incurrir en la befa que Seneca aze de los que se vā tras lo que otros dicen, i solo lo ablan, porque otros lo an dicho: No seamos imitadores de las manadas de ovejas, que se van por donde otras se fueron, sin atender por dōde se a de ir, saltando por dōde vieron a otras correr, abuso que nos envuelve en daños grandes siguiendo al vulgo i continuando el uso, no busquemos la razón, porque pretendemos (sea qual fuere) la similitud. I aunque pudiera nonbrar Colonia, ò Columbania a esta tierra, no conocid a este Peru Colon, i aunque Balboa descubrió el mar del Sur, no le debe ningun buen efeto esta tierra, la qual de justicia se debiera llamar Picarrina, pero por no ser particular no le daré este titulo, pues quiere la desgracia deste eroico varon, que se alcase despues un hermano suyo, i en vez de eternizarse la onra del Marques, se enrapase, i avn se cubriesse de infamia en el Peru el nonbre de Picarros, pagando la justicia delitos de la ignorancia, i dando a la verdad nombres bastardos el olvido, disculpando el premio, con sinrazones de la envidia; que los nombres famofos pocas vezes son ijos de los merecimientos, i casi siempre son ijos que pare monstruos la fortuna. Allá el estrangero Trajano Bocalini en sus avisos del Parnaso, que en su libro llama Raguallos, aviendo senenciado de berse nonbre inmortal á Colon, a Fernando Cortés, i a don Francisco Pizarro, revoca su sentencia, porque dice que lo contradijo un onbre comido de dolores i podrido de achaques, alegando que no mere-

7

a Ad Gallionem. Nihil ego magis prolixi est, quod aspernam viti sequamur antecederentur grimum per gloriā, non quā erandum est, sed quā cur, atque nulla minus moribus malis implere quod quod ad emendationem animi perit, sed ad suavitatem viti.



mercedian inmortalidad estos, porque la tierra que ganaron a dado al mundo las bubas barbaro discurso, i no se debió de acordar, que este mal comenzó en Francia, i por eso se llama morbo Galico, oyó Bocalini decir, que del Peru se llevaba la garçaparrilla con que se curan las bubas, i aiquí que el remedio fue la enfermedad, i que esta les quitase el nonbre de fama inmortal. Llamare pues a esta tierra (de que abla esta Cronica, i sus acontecimientos egenplares) ò de medio mudo, como lo llama el Papa Adriano en su Bula, ò mundo nuevo, como le intitulan grandes varones, i no en el lenguaje de Anagimandro i Democrito, q̃ davan muchos mundos, error que refutó Aristoteles en el libro de cielo, \* i mi Padre san Augustin en el libro contra creges, i es de l̃, que es uno el universo, como se ṽ en las determinaciones de la Iglesia. Ablaré en el finado que san Iuã llamó en el Apocalip̃, ð tierra nueva, ð mundo nuevo a lo que en Pamos vido, no porque sea otro mundo en la sustancia, sino en ser mejor i mascelente en las condiciones, lenguaje, que tambié usó Iuã, i el Apostol san Pedro. \* Por revelaciones, ð noticias del tiempo i siglos de la ley antigua se llamó esta tierra Nuevo mundo. San Clemente, que fue el Sumo Pontifice IV. despues de san Pedro, en la epistola ultima que escriuó a los Corintios, dice que avia otro nuevo mundo desta parte del Oceano. I san Geronimo sobre las palabras de san Patro quando dijo a los Efesios, \* vosotrois mo estuuiestes muertos en los pecados, en los quales andavades segun el si ð deste mundo: pregunta san Geronimo, ¿Luego ay otro mundo? i responde si, i que es el que dice el Papa san Clemente, que cae a esta parte del Oceano. Abrahan Orclio dice, \* que se ð de milar así, i el gran Gerardo Mercator \* corifeo de los Geografos de estos pos, ð el Maestro Zamorano Cosmologo de nuestros Reyes en su Cronologia Juan Botero i Iuã Laurencio Ananias su fabrica universal del mundo, le an mundo nuevo.

8 También la tierra firme desta parte del Sur ázia levante se llama el Peru, porque como digimos, la primera tierra que el navio que despachò Balboa allò, ò Pizarro vido, fue la Isla, ò cabo de Pelu, i su

rio Veru, tierra entre Panama i Pasto, i  
corrupto el nonbre, ò no entendiendo  
bien la pronunciacion a los Indios, a quíe  
preguntaron que tierra era aquella, la  
llamaron nuestros Españoles Perus; pero  
en su antigüedad se llamó toda esta tier-  
ra Tavaninsufu, q' quiere decir las qua-  
tro partes, ò sítios. Así lo dice Garcilaso,<sup>1</sup> i lo alega el Oidor Solorzano.

La palabra Verù con la misma pronunciación en la última sílaba, que tiene la primera tierra, ò río que allaron los Españoles (a cuya causa se debiera llamar este nuevo mundo Verù, i no Peru) la állo en la ciencia Cometografía, es un cometa llamado Verù muy largo i angosto, à manera de espada sin guarnición, anda cerca del Sol, es horrible i espantoso; su naturaleza es mezclada de la de Saturno i Mercurio; corrompe los frutos da la tierra i las mieses: significa muerte de Reyes, de nobles, de Príncipes, grandes señores i ricos onbres, con otros efectos que se allarán en la cometografía de Mizaldo, = i en los Astrologos que abla de las nueve diferencias de cometas, i de sus condiciones Meteorológicas, i es la primera esta que se llama Verù. No se quien les enseñó a estos naturales semejante vocablo, sino es que digamos que entre innumerables vocablos que tienen, acertó este a tener las letras i pronunciación del syro, como Pipas, que entre los Indios significa qualquiera, i en España es vajija de vino, Parà dicen a la escalera, uña al cordero, i llamà la oveja, vocablos Castellanos, i que sino la significación, son unas las voces. Don Francisco Pizarro vido esta tierra Verù para el i para muchos ruvo las condiciones del cometas larga esta tierra i no tan ancha, i causó su entrada, muertes de Reyes Ingas, de nobles Caziques, de principales Curacas, i la defastrada del Marques, después de las de tantos ricos, así Españoles como Indios, que en guerras consumió la muerte, i a manos de agravios acabaron las aziendas, i las vidas los naturales, i advenedizos.

Algunos que an echo delineacion i 10  
descripciones deste nuevo mundo, llamã  
Peru a lo que ay desde Segovia, i el cabo  
de la vela, que estan leste oeste por las  
costas adelante de Panama azia las Ca-  
lifornias, i por nonbre de Dios, ò Porto-  
velo asta Santa Marta. i por la parte Aus-  
tral,

*h* Lib. 1. c. 4.  
*i* Lib. 1. c. 13.  
num. 47.

9

in Sic apud  
Magistrum  
Zamoradib.  
4. cap. 14 in  
sua Cines-  
lora.

10

stral i Occidental Norte Sur, le ponen limite doce leguas de Potosi asta veintin grados, como parece en el mapa que hizo Diego Mendez, i tiene en su Teatro de la tierra Abraham Ortelio, que es la tabla octava, ya no ay que limitar al Peru, puesto que nuestros Reyes mas bien informados mandan llamar Peru desde tierra firme, Cartagena, Santa Marta i rio de la Acha asta el Tucuman, Santa Cruz de la Sierra, Cordilleros de Tomina, Tarija i Chile, i a toda la tierra que está intermedia de los gobiernos i distritos de las Audiencias del nuevo Reyno, Popayán, Panamá, Quito, Lima i Charcas, como se vé en las leyes primera, segunda, tercera, quinta i sétima del sumario de la recopilacion de leyes de las Indias Orientales libro quarto, título quarto echas por Filipo tercero, i Filipo quarto.

Esta Coronica pues trata de los Religiosos de san Augustin, que predicaron i oy estan predicando en este medio mundo, ò mundo nuevo, tierras occidentales llamadas Peru, nombres con que ablaré desta Monarquia, i de los sucesos egenplares que pueden aprovechar, i pues sabemos sus legitimos nombres, sepamos su cielo, sus climas, su longitud i latitud, su principio, origen i sus excelentes frutos, generaciones i filosofias, con que se conocerá ser la parte donde mas ricos efectos cria el cielo, i que sobrando le lo precioso, no à menester otra tierra del mundo para el regalo, para la comodidad i para el gusto de la vida umana. Diré aora lo que ay en todo este Peru, sin referir de todo, donde se alla cada cosa en particular, i en aviendo de tratar de cada pueblo donde tiene Convento, ò prédio la Orden de san Augustin, singularizaré lo estimable, i añadiré lo coveniente, dividiendo esto en algunos capitulos,

COO OOO COO COO COO COO COO COO COO COO

Cap. V. En que se trata de todo este medio mundo en general, i terminando su longitud i latitud, se pomen con claridad sus leguas, i se dicen cosas deleytables.

D Este nuevo mundo se abitan la torrida zona en todos sus quarters i se

te grados, i las dos zonas temperatas, i ya se sabe, que tambien se abitan la zona frigida deste Polo Antartico, como la del Polo Arctico, Corte Real, Portugues, subió a sesenta grados, i Sebastian Gaboto Italiano a sesenta i siete, i Juan Sebastian del Caño (como dice Gomara) rodeó la tierra navegando por debajo de anbos Polos, i Christoforo Colombo quando pasó a estos mares, subió a sesenta grados, i otros a mas, i allaron gentes desnudas q abitavan, muy cercanos al Polo, que así como ay Hiperboreos, que están junto al exe i polo del Norte, ay Hipernocios, como dijo Heroto, que serán conjuntos al Sur; porque así como proveyó Dios cordilleras de nieve, que atraviesan la torrida, i corren mas de quinientas leguas Norte Sur, templando el frio la malicia del fuego i mitigando la cordillera lo encendido de la zona; así proveyó de Volcanes en anbos Polos, para que calentando los ayres sujetasen los ielos i supliesen los fuegos las ausencias del Sol, solo en las tierras que en Chile se van acercando al Polo, ay ocho Volcanes, el Guasco, el Guana, el Maule, Chillán, Nonuco, Antoco, el de la Villa rica i Purailla i entre Magallanes i el estrecho nuevo de Mayre, ò de san Vicente: ésta es la Isla del fuego por otros Volcanes, i por muchos fuegos que en ella vieron, a cuya causa en los antiguos Mapas se nombra aquella parte Austral, tierra de fuegos i tierra incognita. En la zona frigida debajo del Polo Arctico ay otros Volcanes, que calientan en sesenta asta ochenta grados, i mas lo elado de aquella zona. El Presbitero Gomara dice, que en Groelandia en sesenta i tres grados están tres montes estraños, que lançan fuego por el pie, estando siempre nevada la cumbre, i junto al uno dellos llamado Hecla, sale un fuego que no quema la estopa, i arde sobre el agua consumiendola; i que ay dos mananciales, uno que mana siempre un licor parecido a la cera derretida; i otro de agua irviendo, que convierte en piedra lo que recibe, dejandolo en su figura. En el Paraguay tenemos otras agüas semejantes a esta. Zenon capitán echo por un Ziquimino Principe de la Isla de Groelandia, que la bojed toda muchas vezes, afirma el i otros con Abraham Ortelio, que crió Dios mananciales de agua tan caliente, que cozien-

do con ellas las comidas, se riegan las  
guertas, i siendo por el frio inabitable  
para los vivieres, se crían cō estas aguas,  
guertas copiosas de flores i abimlantes  
de frutos; entran en el mar, i asta donde  
alcança la corriente, el marno se iela,  
elándose lo restante; i al calor destas a-  
guas acuden diversos animales i aves  
varias, con que viene a ser regalado pais.  
Está junto a este manancial un Conven-  
to de frayles Dominicos llamado santo  
Tomas. Así lo afirman Maluenda de  
Antericho, Ortelio i otros. Demanera,  
que de Polo a Polo se abitan estas tierras  
del nuevo mundo, casi en todos sus cien-  
to i ochenta grados de latitud, que azen  
tres mil i ciento i cinquenta leguas de  
ancho, como lo testifica Carolo Estefa-  
no en su dicionario en la palabra Amé-  
rica; Maluenda prueba, que confina con  
el Oriente, i Septentrion; i Abraham Or-  
telio en la tabla novena pone lo ultimo  
deste nuevo mundo, confinante con el  
Septentrion mas adelante del mar de  
Groelandia en ochenta i cinco grados: i  
Gomara afirma, que Groelandia está cin-  
quenta leguas destas Indias por la tierra  
que llaman del Labrador, mediando solo  
un brazo de mar de menos de ocho le-  
guas Castellanas entre ellos i nosotros.  
Algunos ponen ya mas leguas, pero sien-  
pre se mira como a estrecho.

2 Su longitud tiene de largo mas que  
toda Europa, toda Asia i toda Africa, sién-  
do estas tierras mayores que las otras  
tres partes del mundo mas de docientas  
leguas, i así demarcando las unas i las  
otras el gran Cosmografo i Matemati-  
co del Rey el Maestro Rodrigo Zamo-  
rano dice en su Cronologia. \* El mundo  
nuevo de las Indias occidentales quarta  
parte de la tierra, es mayor que todas las  
otras tres. Termináse al Oriente con el  
Oceano Atlantico Occidental. Al Occiden-  
te con el estrecho de Anian, al Seten-  
trion cō un brazo del mar Sintico Groe-  
landico al Polo Artico, i por el medio  
dia asta el estrecho de Magallanes (ya se  
sabe quatro grados mas asta el de san  
Vicente, i la tierra no ganada confinan-  
te con la nueva Guinea i con las Islas de  
Salomon, como dice el Padre Acosta, i  
no solo coge esta demarcacion a la nue-  
va Guinea, pero a las Islas Malucas que  
están adelante, que oy se llaman Filipi-  
nas, cosa que averiguó Magallanes aque-  
l

que con su ciencia, i con su práctica alcan-  
zó, i cogió con las manos la buelta deste  
mundo, i allando nuestros Reyes ser así,  
le enviaron por este mar a descubrir las,  
que a no comprehenderse en esta demar-  
cacion de las Indias Occidentales, ni el  
Rey le pudiera enviar por estarle prohibi-  
do por la Bula del Papa Alejandro VI.  
que ya digimos, i no a nuestro Rey, sino  
al de Portugal le consiguiera. Luego, si por  
adverencia de Magallanes, como dice  
el Doctor Morga al principio de su libro,  
aquello toca a las Indias Occidentales, lle-  
gará su longitud asta las Filipinas. Pero  
no las comprehenderemos en este nuevo  
mundo, porque no degemos al otro tan  
pequeño. Si se vá con la medida que izie-  
ron Gerardo Mercador, Pedro Dama-  
riz, Botero, i el eminente varon el ca-  
pitan Pero Fernandez de Quirós, que  
todo lo navegó, descubriendo las Islas de  
Salomon, i volviendo a España, dicen  
que este nuevo mundo tiene tres mil i  
quatrocientas leguas de largo, que será to-  
ner docientas i cinquenta leguas mas que  
todas las otras tres partes del mundo ju-  
tas. El Doctor Solorzano \* despues de aver  
echo exakta diligencia, Acosta, i To-  
mas Bosio pruevan esto, i algunos lo  
llegan a tres mil i seycientas leguas, i  
basta decirlo don Francisco de Quirós  
ijo de aquel eminente, i que se adelantó  
a su padre con agudeza de ingenio i ma-  
yor capacidad aprendiendo a su lado, i  
en sus viajes la esperiencia, añadiendole  
nueva investigació, i oy es el primer Cos-  
mografo deste Reyno. Magio en su tabla  
treinta i quatro, que alega el Doctor So-  
lorzano comprehende esta tierra entre  
el Meridiano grado ciento i noventa, i  
el Meridiano grado treientos i noventa,  
i le dá tres mil i novecientas leguas,  
i siendo así, supuesto que todo el mundo  
tiene solo seys mil i trecientas leguas en  
sentencia de todo Cosmografo compre-  
hendidas en treientos i sesenta grados,  
que teniendo a diez i siete leguas i media  
cada uno, montan las dichas, teniendo de  
diametro, esto es desde la tierra que pi-  
samos, asta nuestros Antipodas, tres ter-  
cios i un scimo, que azen dos mil i qua-  
tro leguas Castellanas, con que ay desde el  
suelo que se pisa asta el centro en medio  
del mundo, donde están el infierno i el  
purgatorio mil i dos leguas, que el poner  
en su Lunario \* el Cosmografo Chavos, i

\* Dialog. 4.

d De inno  
Indias lib.  
i. cap. 4.  
\* Lib. i. de  
natura novi  
mundi cap. 4.  
f De signis  
Ecclesie lib.  
6. cap. 7.

\* Cap. 4.

que

\* Lib. 1. cap. 6.

\* Lib. 1. cap. 6.

\* Fol. 12.

que tiene el mundo seys mil i quatrocientas i ochenta leguas, i de diametro dos mil i sesenta i una leguas i media, es porque le dà a cada grado diez i ocho leguas, devriendole dar diez i siete i media, segun los mayores Mathematicos, Geografos i Astrologos antiguos i modernos.) Tédrá pues este nuevo mundo, segun la última mēfura, setecientas i cinquenta leguas más, que el otro medio mundo, en que es mayor que las otras tres juntas, Europa, Africa i Asia.

Dicha su longitud i latitud, segun los referidos Autores, se sigue el saber quāto tiene en redondo de circuito, bogueada toda la tierra (la qual pōdrē con alguna curiosidad, i no adquirida cō poco trabajo en un quaderno despues de acabado todo el libro, donde se ablará de varias naciones, que abitan las costas, i adelante en otro las naciones que abitan las tierras de en medio, dandole sus signos i planetas a cada clima.) Años a que escrivieron de su bogo, i le ponen de circuito quatro mil i sesenta i cinco leguas: así se verá en la Cosmografia de Pedro Apiano, i en la añadida por Gema Frisio en la descripcion de Gomara. Pero despues acá se à echo mas curiosa investigacion, allandose mas tierras i conociendose mas dilatados mares, i se alla, que fuera de setecientas Islas que están a sujecion de España (como advirtieron Torquemada i Veracruz) quantan a la redonda, que tiene box por las costas nueve mil i quatrocientas leguas, las tres mil i trecentas i sesenta por la mar del Sur, i las restantes por la del Norte, cabiendole a este Peru desde Portobelo, asta Magallanes pasando por Lima asta Panamá quatro mil i sesenta leguas de box, i volviendo por Magallanes asta Portobelo ay las seys mil i quarenta leguas restantes. Añadamos aora lo que desde Magallanes al nuevo estrecho de san Vicente, i veremos el libro de los dos ermanos Nodales, que por mandado del Consejo Real de Indias lo boguearon todo, i don Pedro Teixeira Cosmografo de su Magestad, sacó en tabla el año de mil i seicientos i ventiuno, nos dicen, que desde la punta de los Evangelistas bogueando por el mar del Sur la costa por los Apostoles, asta el cabo de san Vicente, por donde se entra al mar del Norte ay ciento i quarenta i tres le-

guas, i desde san Vicente, costeando asta el cabo de santa Ines, i bogueando por la entrada del estrecho de san Sebastian, por la punta de Arenas, asta el cabo del Espiritu Santo, por donde sale el estrecho de Magallanes, ay segun su esquadra de leguas setenta i tres, que juntas todas, serán de box las de este nuevo mundo nueve mil i seycientas i diez i seys leguas. Yo è de seguir en todo lo mas de este libro al eminente Abraham Ortelio, Rey de los Cosmografos, porque è visto por las tierras que yo conozco la verdad de sus tablas, i así le è de seguir, teniendo por cierto, que este Peru tiene Norte Sur, (que es desde Cartagena a Magallanes) mil i docientas leguas de latitud i este Oeste, que es desde el Brasil, Fernambuco asta Lima sesenta i tres grados, segun su tabla universal del mudo, que à diez i siete leguas i media por grado, son mil i ciento i dos leguas i media, i segun su tabla quinta, en que solo se pone este nuevo mundo, ay grado i medio menos de diferencia, que son venticinco leguas i tres quartos, poca oposicion en tan dilatadas tierras, i esta es su longitud. Mil leguas solas allò de latitud el Padre Provincial fray Pedro Simón en su libro de tierra firme; no tuvo noticia este Autor del nuevo estrecho de Mayre, ò san Vicente, lo que corre la tierra del un estrecho al otro, ni lo que se alla de millares de leguas en la nueva Guinea, i en las Islas de Salomon, q̃ a saberlo, ò se declarará mas, ò no parará en Magallanes. Lo cierto i sin duda, segun los mas sabios Geografos, es que son mas leguas de box, i que solo el Peru que le termina (por el Setentrion) Castilla del Oro, por el Occidente el mar del Sur, a medio dia Chile i al Oriente las Cordilleras, i en partes, algunas leguas adelante, como lo vimos en las leyes de nuestro Rey, tiene solo de largo mil i ochocientas leguas Castellanas, cosa sin contradicció, asentada por los Geografos modernos. Queriendo yo medir todo este nuevo mundo, aviendo visto casi todos los Autores, libros i relaciones de los que le an caminado, i aviendo reñido curiosidad de informarme de los q̃ al presente viven en las Provincias distantes i navegan sus mares, lei en el capitulo primero del Eclesiastico<sup>2</sup>, donde dice el Espiritu santo, que nadie puede

a Noticia 2.  
cap. 7.

b Aliter li-  
cui. q̃ le-  
tu lani terra,  
q̃ profundū  
abyssū quis  
dimensus est

medir

medir con ajuflada menfura, lo que ay desde la tierra al cielo, ni con cabal medida lo que tiene de latitud la tierra. Si digera que no fe podia medir la longitud de Oriente a Occidente, todos enfeñan, que por no aver punto fijo en el cielo, yo es tan cierta la medida, como la de Norte a Sur, que por tener en el orro Polo la eftrella del Norte i fus guardas, i en este el cruzero i las fuyas, dicen que es certiffima, probandolo cada dia la experiencia, pero desta abla el E fpiritu fano, pues dice, que quien medira la latitud de la tierra, confidere yo que no era muy cierta la mejor medida, fino es que fe efplique, diziendo, que no fe puede medir caminando, pero que fe puede medir por los grados rectos, luego dega el conpaz, pareciendome ambicion, lo que antes llamava curiosidad, i medir a ciegas lo que Dios referva a fu villa, i afsi dega a fu guarifmo, lo que el refervò a fu infinita Arifmetica, concenandome con poner todas las tierras, que este nuevo mundo tiene por fus cofas, q dirè en elquaderno, acabado este libro, de que podran otro mas animofos medir el còrno de este nuevo mundo, fòlo me alegra, que para gloria de Dios an predicado Religiofos Auguftinos en mas de las tres mil leguas deftos Occidentales con fecuriffimos frutos de la Fè. I en este Peru los doze que nos fundarõ, i los fucefores que los figuieron, i la an plantado en lo mas de las mil i ochocientas leguas, padeciendo tanto, que a no fòbrar la caridad, faltara la naturaleza, i fe rindiera la mayor valentia.

\*\*\*\*\*  
 \*\*\*\*\*

Cap. VI. Dizese de los abitadores deste Peru, i su origen i sus costumbres primeras; i resusase el parecer de algunos, que los azen descendientes de Cam, o sucesores del ludaismo.

**A**Y grandes discursos échos por los historiadores, si este nuevo mundo se abió antes del diluvio? i quales fueron los primeros despues del diluvio que le abitaron? si fueron ludios sus progenitores? i de qual de los tres hijos de Noe

nació su principio? Muchos ablan a cie-  
gas, porque escrivieron de lejos, i otros  
adivinan sin probar fundamentos, llama-  
do conjeturas, lo que sin premisas no de-  
duzen consecuencias. Vnos afrentan a  
estos Indios, porque a todos sirven, que-  
riendo que sean todos, porque todos los  
mandan, azenlos descendientes de Cam,  
como si el fuese el defunto, i danlos  
por comprehendidos en aquella maldi-  
cion, como si fueran Gabaonitas, o Cana-  
neos. Vnos escritores pintan como quie-  
ren, i otros burran, como que aborre-  
cen.

Tengo por cierto, que este medio mundo fue abitado de onbres antes del diluvio, i es el argumento llano. A nuestros Padres Adán i Eva mandó Dios, i en ellos a todos sus descendientes \*, que fuesen engendrando hijos, i llenasen con ellos toda la tierra, fustandola a su dominio, i desde la creación de los onbres, aña el diluvio, pasaron mil i seyscientos i cinquenta i seys años, sobradísimo tiempo para llenar tres mundos, quando mas para poblar la mayor, ò menor parte de cada Provincia, ò region, en tiempo quando era tan grande el multiplico, i vivian ochocientos i novecientos años los onbres, sin menoscabo en las guerras, i sin apocalir las pestes, pues ni pestes, ni guerras uvo antes del diluvio, como se vé en el Genesis, que el dicho del Profeta Baruc <sup>1</sup>, quando hablando de aquellos gigantes que se trata el Genesis <sup>2</sup>, dijo aquellos tan nombrados gigátes que uvo en los principios del mundo eran pláticos, i entendidos en maneras de guerras, no es porque en batallas quitasen vidas i apocasen onbres, sino porque formando campos avasallavan Reynos, i cediendo en fuerças anquilavan gentes, i en el Genesis no se refieren muertes por guerras, ni mortandad por pestes. Luego si manda Dios que llenen la tierra, i tuvieron tiempo para poblarla, i multiplicaró sin menoscabarlos pestes, ni guerras, sin duda poblaron estas tierras, que á no averlas visto, mas de medio mundo se averica quedado, sin que el señorio que Dios concedió a los onbres tuviese la posesion del dominio, i el favor no fuese mas que nominal privilegio. Pero sin duda en tiempo de Adán se dividieron sus hijos por todas las tierras del universo, como elegantemente prueba Iose-

• *Græc. i  
Benedictus  
illu Domi  
ait, Cresce,  
& multipli-  
camini, &  
replete terrā,  
& subycies  
eam.*

6 Cap. 1. Ibi  
fuerunt giga-  
tes nominati  
illi, qui ab  
initio fuerunt  
statura mag-  
na scilicet: bel-  
lum.

*e Cap. 1. Gē-  
tibus autem  
ordo super  
eam in diebus  
illis, ita sunt  
perdites à fa-  
cula vari fo-  
mas.*

a Lib. 1. an-  
tio. cap. 1.  
b Lib. 1. g.  
de Civit. Dei.  
cap. 8.  
c Li. 1. Chroni-  
con.  
d In Biblin-  
theca tom. 1.  
lib. 1. cap. 1.  
e In opere  
Chionogta.  
pagin. 7.  
f Cap. 6. Ge-  
nes. Regula  
est terra in-  
guisus a fa-  
cie eorum. Et  
c. 2. Nona-  
gona alia  
molestia sur-  
ca praeper ha-  
p. 101.  
g Cap. 6. Eze-  
ra adducam  
aquas diluvij  
super terram.  
ut interficiat  
omnem car-  
nem in qua  
stiterit. Et  
est super eu-  
m. universa  
qua in terra  
sunt consum-  
mentur. Et c.  
9. Aqua ni-  
lulaverit ni-  
mis super ter-  
ram. operit  
que sunt in-  
ter. Et c.  
10. Et c. 11.  
qui non pra-  
haverit. quod  
dixerit. pond-  
quod maledicta  
ipse passerit.  
i Noticia 1.  
cap. 10.

fo 4, ni Padre san Augustin 6, Genebrar  
do 7, Antonio Pesevino 8, i Pedro Ope-  
mero 9. De otro mas ajustado principio  
se facia su probaça: el Genesis dice 1, que  
castigò Dios con el diluvio a la tierra  
por las culpas de los ombres; tambien di-  
ce, que el diluvio anegò toda la tierra,  
i q matò quantos animales i aves (excepto  
los del Arca) la abitavans. Luego avia  
ombres en este medio mundo, por cuyas  
culpas se castigò la tierra que a no aver-  
los, i castigarla, ya no fuera por culpas  
de los abitadores, sino un castigo sin irri-  
tarle nadie; i acion que no usa su justicia,  
ni lo consintiera la piedad de su clemen-  
cia. Luego toda la tierra, i todas las par-  
tes del mundo tenían pecadores, pues  
toda ella la anegò el diluvio, castigo que  
se envió contra los delinquentes. Milla-  
res de cargas conchas maritimas, apar-  
tadas del mar treientas leguas, quien  
las trujo al Peru i las repartió entre mō-  
tes? Los que defienden que no fue abita-  
da esta Monarquia antes del diluvio, erã  
los que avian de probar su opinion bus-  
cando testo, revelacion, ò antigüedades,  
i avian de refirir a dos braços para dar al-  
guna çancadilla a verdad tan llana, i que  
tãtos arimos tiene en la Escritura, pues  
en buena ley el aador a de probar, i el reo  
pedir castigo contra la calunia del que  
no pudo satisfazer, con lo ordena el de-  
creto 6 en el cap. Qui crimen segunda  
q. 1.

El Padre Provincial fray Pedro Si-  
mon en su libro conquista de tierra fir-  
me dice, que es eficaz prueba de que  
uvo abitadores en este Peru antes del di-  
ludio, averse allado en el Callao (puerto  
desta ciudad de Lima) al principio, quã-  
do entraron los Españoles en un focabò  
que se desubrió de minas en lo interior  
del, un navio diferente de los que usa-  
mos, cubierto con gran maquina de tier-  
ra, i que era de quando el diluvio anegò  
el universo. Tres cosas le faltaron por  
averiguar primero, si uvo en el diluvio  
mas navio q el Arca, i si en el callao ay  
minas, ò las uvo quando entraron los Es-  
pañoles, pero ni probado esto (que ni a-  
fomos tuvo de verdad el que le diò la  
noticia; desdicha forçosa de los que an  
de escribir por relaciones; no probava  
antigüedad de ombres, sino antigüedad  
de navios. Solo la razon universal apoya  
el aver estado poblado antes del diluvio,

porque no ay otro memorial, ni se alla  
evidente indicio, cosa que corre en todo  
el mundo, pues con los ombres anegò las  
señales. Guefos de grandísimos gigantes,  
i cuerpos de a seys varas (como afirman  
los Visitadores de la idolatria); i el Padre  
Pablo Josef en su libro) se an allado; ta-  
maño, que solo dicen se usava antes del  
diluvio; uno està oy aqui en Lima, traído  
de junto a Potosí, que sus guefos son de  
eceliva magnitud. Pero quien no à medi-  
do aquellos, sin medida alucina en estos,  
i solo debe efitribar, en que esto que es  
mas, que el otro medio mundo tuvo di-  
ludio, porque tuvo pecadores.

Los que azen decendientes a estos In-  
dios de Cam segundo ijo de Noe, pro-  
bandolo, con que se ven en ellos los re-  
sabios de aquella maldicion i la servi-  
dumbre, que fue pena de su defacato, ò no  
an leido la sagrada Escritura, ò no an ef-  
tudado el poderla ajustar, porque si la  
uvieran visto, no se uvieran cansado. Lo  
primero Cam nunca fue maldito, aunque  
fue el delincente, sino Canaan uno de  
sus quatro ijos, como dice el Genesis 6:  
el porque maldijo a este, i no al Padre,  
fue como dice san Crisostomo 1, porque  
al salir del Arca bendijo Dios a Cam 2  
su padre Noe i a sus otros dos hermanos,  
i por no contravenir Noe a la bendicion  
de Dios, no lo quiso maldezir. I lo segun-  
do, porque Cam i su ijo Canaan fueron  
complices en el defacato de la irrisión; i el  
ijo sea maldito porque pecò, i no lo sea  
su padre Cam, porque si la maldicion se  
le echara a el, cogiera a todos sus ijos,  
i no quiso Dios que maldigesen al pa-  
dre, porque no padeciesen la mesma  
ignominia sus otros tres ijos llamados  
Chus, Mefram i Phut; i así quedaron li-  
bres de las penas desta maldicion, lo qual  
no fuera así, a ser maldito el padre, por-  
que estuvieran comprehendidos en esta  
pena capital todos sus decendientes. La  
maldicion fue, que Canaan i sus sucefo-  
res fuesen siervos de los siervos, ò esclavos  
de los esclavos de los ijos de Sem, de  
quien procedieron los doze Tribus; pro-  
fecia i pena que se cumplió en los Gabo-  
nitas 3 Natineos siervos donados; como  
dijo san Goronimo en las tradiciones  
Hebreas, pero los principales siervos  
fueron los Cananeos; i estos i aquellos  
eran decendientes de Canaan, que en la  
tierra de promision les sirvieron de car-  
gar

b Cap. 9. Ma-  
ledictus Can-  
aan servus  
servorum  
eorum  
fuerit  
fuit.  
i Sic Leonax  
dixit Marus  
super hunc  
locum.

m Ioseph c. 6.  
Non desine  
de Ioseph ve-  
stra legem ca-  
dere, aquam  
disperant in  
domum Dei  
mel.





ras i lenguas de la Tartaria, i en las Islas de Groelandia, i Estotilandia, que están al Setentrion, i los descendientes de Iafet, fueron los primeros que navegaron por la mar, aziendo navios, conociendo vientos i descubriendo tierras divididas de los mares, porque como dice el Genesis, estos abitaron las Islas i tierras maritimas. Cam que se llamó Zoroastes pobló a Bactria, Arabia, Egipto, Etiopia i toda Africa. Pero a toda la Palestina (que despues se llamó Iudea, ò tierra de promission) pobló Canaan (por quien es el pleyto) i procedieron delos Cananeos, Iebuseos i Gabaonitas, i las demas naciones, que refiere la Escritura. Esta parte de tierra, cae en medio del mundo, i así dijo David \*, que Cristo moriria en Ierusalén, que es el medio de la tierra. I Tolomeo i Mercero la sitúan en el medio deste mundo. Ahora pues me digá los de la contraria opinion, por donde pasaron estos Cananeos a estas Indias? Si me digeren que por mar, los an de traer navegando por todo el mar mediterraneo, i sacarlos por el estrecho de Gibraltar, i azerles pasar todo el mar Oceano del Norte, que como dice Cespedes Cosmografo de nuestros Reyes en su Idrografia ay desde Sevilla á Portobelo mil i quatrocientas leguas, viage, que asta el tiempo de Colon, ni lo conoció el mundo, ni se pudo persuadir á que se navegase sobre umano, Filosofo, Astrologo, ni Santo. Mi Padre S. Augustin dice \*, que es mas que absurdo, el decir que onbres pudiesen pasar por ese mar Oceano a este emisferio. No se saviá aun en tiempo de san Augustin de la aguja tocada a la piedra Iman. I quando se pudiese navegar entonces, no son los descendientes de Cam los que savian de navegacion, sino los de Iafet: no sè porque van cinco mil leguas los Aurores a traer por mar a los Cananeos, solo porque fueron malditos para progenitores destos Indios, en pago de que enriquecen al mundo; i si el Padre Torquemada (que lleva la opinion de q̄ decien de Cam) dice \* q̄ onbres muy dotos pruebá, que diez años i mas anduvo Noe visitando sus descendientes, costeando el mar en navios, seria no a los Cananeos que estavan meridos en medio de la tierra, distátes del mar mediterraneo, i a estos que maldijo no les aria este favor, pero ayalos visirado, que no por

eso se prueba, que sabian los Cananeos de navegacion, ni la avian menester por vivir en tierras tan apartadas del mar Mediterraneo, i del Oceano, que quando dice Moyse en los numeros \*, que algunos Cananeos abicavā costas del mar, añade que era el que estava junto al rio Iordan, i era el mar de Tiberiadis pequeño, poco mayor que laguna (la de nuestro chuquito es mucho mayor) propia para balsas, ò barcas, ò navichuelos, no para navios que navegasen mares Oceanos, ni el Mediterraneo, porq̄ por lo mas largo tiene doce leguas, i por lo mas ancho siete i media. Pues si los quieren traer por tierra, avian de pasar, ò por el Oriente, ò por el Setentrion, tierras que ocupauan los descendientes de los otros dos hermanos, que quando los continuarian pasar a poblar nuevas tierras, intento que ellos pudieran escoger para si, son tan innumerables los caminos, mares i leguas, que ni así imaginable se aze su tránsito; porque si avian de venir por el Oriente, era fuerza pasar toda la Asia, ò Islas de Salomon, i por sus Islas entrar á esta Monarquia, i si avian de venir por el Setentrion, tenían que pasar todas las tierras de Europa, i entrar por Groelandia i Estotilandia á este medio mundo. Poco saben de Geografias los que les dan estos pasos á los Cananeos. Quanto mas sin inconvenientes i mas limpio de imposibles será creer, q̄ las naciones pegadas i convezinas á este nuevo mudo lo poblaron sin ir asta el medio del mundo por los Cananeos? Quánto mas cercanos está nuestros vezinos los Orietales, ò los Setétrionales, para que sean nuestros hucpedes, que los Cananeos, que avia de ser peregrinos por todo el mundo (pasando tantas tierras ajenas, que no podian teñir con las suyas, por mediación de las quatro partes del mudo entre su Palestina i estas Indias) para buscar un pan, ò tierras tan distantes, i mas siendo suya la tierra de promission, que abitaron aun despues que los ijos de Irael la poseyeron, i erá de los ijos de Cam esas Babilonias, la rica Arabia, las tierras de Sodoma, llamada por la Escritura Paraíso por su belleza i fecundidad, dejarían aquello por venir á nuestras tierras menos aperecibles i mas distantes? Dirán que se quedaron los mas en sus tierras, i que pasaron otros

d Cap. 11.  
Chaneos  
MAYOR SU  
LA MAR, q̄  
entre Iordan.

\* Pgl. 71.  
Operatur q̄  
soluit in me-  
dio terra.

Lib. 16. de  
civ. cap. 9.  
Nimiusque  
asferunt q̄  
si dicatur a  
lypms homi-  
ni: cu har se  
aliam partē,  
errant an-  
tiquitate tra-  
ctam aucto-  
ritate, q̄ pro-  
venire po-  
tuisse.

\* 1. parte lib. 1.  
cap. 10. to-  
mo 3. lib. 24.

acá:



acá: i direles yo, si los Cananeos no tuvieron animo, ni valor para estenderse, ni salir de su Palestina, que oy es llamada tierra Santa, i tiene setenta leguas del Setentrion al medio dia, que es ay desde el monte Libano asta el monte Carmelo i montes de Seir, ò al desierto de Maon, i cinquenta de oriente a poniente (que es la medida que Adricomio i fray Brocardo Monge, de quien lo sacó Abrahan Ortelio \*) ponendese del monte Arnon asta el monte Saron, i en este poco de tierra no solo avia Cananeos, sino siete naciones, Heteos, Amorreos, Gersescos, Cananeos, Fereescos, Evcos i Gebuseos, quien se persuadirá a que vinieron caminando mas de siete mil leguas que ay en circuito bogeandolas i barallando con innumerables naciones, los que estando en sus tierras, no fueron para salir de un rincón, donde vivian contentos siete Reyes, si en setenta leguas se retiraron sin tomar un paso de otra tierra conjunta a la suya, porque quieren que caminen siete mil, abriendo paso por naciones estrañas: Demanera, q sin considerar tan graves inconvenientes, los quieren azer decendientes de Cam, ò de Canaan, sin mas conjetura, ni fundamento, que pagar tributo i servir si se lo pagan i si asiadiesen, que donde dice el Genesis, que Cam era el ijo menor, se escribe en Hebreo Katon, que significa onbre de poco entendimiento, de animo valadi i de estimaciõ abatida, i lo probaron, con que la mesma palabra Katon, se alla en el capitulo nono de la Sabiduria\*, i que estos Indios por la mayor parte son de torpe juicio i de estimacion valadi, se le respondiera, q Katon (alli dõde se pone para Cam) no significa corto de juicio i de razon, sino menor que su ermano Sem, i pequeño en la edad, como lo dice nuestra Vulgata i lo esplican los setenta Interpretes, i a ser razonable prueba, rara fuera la nacion, q no fuera semejante a Cam, pues en todas ay coraçones abaridos, animos cobardes i aciones viles. Muchas ocupaciones vilissimas ( aunque son de limpiar) egercitan algunas naciones en España, q a palos no se las arian usar a estos Indios. Galvan en su libro del descubrimiento de la India dice (como refiere el Padre Juan de Lucena, en la vida de san Francisco Xavier libro diez cap. 12.) que los Indios Chinos poblaron a nueva España, al Brasil i al Peru, i persuadese Galvan a esto,

porque estos Indios se parecen a los Chinos en las caras i talles. Debí de ver pocos Indios este Autor, i que no supieron escrivar.

A otra abllila de que son al parecer decendientes de ludios i de algunos de los Tribus que se esparzieron por el mundo, no avia para que refutar, porque el mismo que leyere las razones en que se fundan sus Autores, no tropezará en sus conjeturas. Vnos dicen, que Indio buelta la, n, de arriba abajo, quiere decir ludio, que a valer lo bolteado en las letras, los que son Indios propriamente ( que serán los que abitan el Oriente) corrieran esta fortuna, porque estos jamas se llamaron Indios, asta que los Españoles se lo quisieron llamar, como dejamos dicho. I quando valiera el bolteo de las letras los ludios fueran Indios i los del Oriente ludios, pues no ay mas razon para esto, que para esotto. Otros lo prueban, con que tuvo en la antigüedad entre estos naturales algunos que se llamaron Paulo i Tito, nonbres del Apostol, i de su dicipulo, que a saber su lengua, ò a pronunciarlos como son, no los ajaran a su probança. Paulo i Tito, son los nonbres originarios ijos de su lengua, i no adquiridos de idioma ludio, cosa que Garcilaso lnga reprehende, que por no saber la lengua, caen los escritores en varios yerros, i no tiene lastre sus conjeturas. En solo ser ingratisimos los parecen estos, i los mestizos mucho; pero la ingratitud ya es ija baltarda de nuestra nació. Pasando a otras probanças, se atiende a la aplicacion de una Profecia, que el Padre Provincial fray Pedro Simon aze en su conquista de tierra firme, i un Dotor lurista sobre las leyes de la recopilacion, para probar que son del Tribu de Ifacar, con que vendrian a ser del Tribu de que fue Iudas Escariote el que vendió a Cristo. Estos Indios le comprá a precio de sus aziendas, i quieren que sean de la sangre de Iudas, que lo vendió por tan corto interer, pecando tanto en venderlo tan barato, como en defenderse, cosa que le cuesta tan caro. Autor a de aver que los aga decendientes de Barrabás, ò del mal ladrón, i tal vedrá, que los aga ijos de Cain. San Geronimo a esplicando el capitulo de san Mateo, como advierte la Catena de santo Tomas, dice, que Iudas se llama Scariot, ò por el barrio en q nació, ò porque era del Tribu de Ifacar: i que fue

a Tabla 97.

a Mai\* sup.  
hunc loc.

e Sum homo  
informis cri-  
gai temporis,  
mover ad in-  
tellectum an-  
dreg.

7

d Hier. in co-  
to Mach.  
Iudas autem  
Scariot vult  
a vice in quo  
ortus est. I  
est tribu ifa-  
char vocaba-  
tur sanctus  
ut quod va-  
leat in ob-  
dicationem  
sui nati sit.  
Ifachar enim  
interpretatur  
est merces, ut  
significetur  
patria pro-  
futura.

D a

pro-

profecia de que se avia de condenar por codicia i por mereader, porque Ifacar quiere decir paga, significando el precio de su traicion. De aqui argumentaron, que porque los Indios sienpre piden paga de su trabajo, ò azer malqualquiera cosa sino se la pagan, son deste Tribu, i semejantes a ludas. Preguntóles yo, qual nació en España sirve de limosna, buscando a quien servir devalde? Qual del mundo aze algo por otro, que no le mueva interez? Pues aun los Santos como David, dicen que le sirven por la retribucion. Oygamos al Padre Provincial fray Pedro Simon. Dice que Ifacar fue a quié llamó su padre Iacob a afro fuerte, que abitaría entre terminos i ollas, i allí por bueno el descanso, i aquella tierra por abundante, puso el onbre a la carga, i quedó tributario en servidumbre. Todo esto quiere que se entienda por los Indios, i con sus mesmas espoficiones se puede aplicar a los de nuestra España i a diversas naciones. Lo primero dice, que se asimilan a los jumentos, porque parece que están sin sentido, segun son de obedientes a la carga, i son olvidadizos para la doctrina. Los Cristianos entre Moros, i los negros entre Cristianos en Palanquines entre Españoles, i los esportilleros en todas naciones i gentes, cargan porque sufren, i obedecen porque no los castigué, i aquellos Palanquines i estos Indios lo usan, porque se lo pagan, i si no es cò su gusto, i los oprimen, lo sienten tanto los Indios, que cada dia piden luezes còtra sus Corregidores, i ponen capirulos a sus curas, con que quitan a unos i destruyé a otros, teniendo de cruels lo que les sobra de eobardes. Dice que estos son como los jumentos melancolicos i lujuriosos, porque tenían diez i veinte mugeres, lo melancolico es trácendental a todo onbre, i estos Indios si entre nosotros muestran tristezza, es porque están aguardado el golpe, la afrenta, ò el agravio, que entre sus naturales todo es festines i borracheras. En lo que toca a mugeres, Afuero, Salomon i otras naciones son numero en la Guinea, en la Africa i en la Asia, tienen quantas sustentan, i no son del Tribu de Ifacar. Dice que Ifacar, quiere decir segun san Geronimo, el que desea lo bueno, i que estos Indios se folgaron mucho de oír la Fè de Cristo. Acomódenme esto con el Tribu de Ifacar, que tã mal llevó,

i nunca cree los articulos de nuestra Fè, i si el que desea lo bueno es jumento, no se escapan los Santos, pues desean virtudes, ni los onbres de buen entendimieto, pues desean lo mejor. Lo contrario dice David<sup>4</sup>, q por escoger lo peor, teniendo lo bueno, se izo semejante el onbre a los necios jumentos. Dice que segun trasladd S. Geronimo, aquella palabra, terminos, quiere decir, que dormirà entre las cargas, i que así azen estos. Lo mesmo se verá en los arrieros; lo mesmo azen los viadantes, quando caminan, i los egercitos quando se mudan. Dice q Ifacar pagava tributo a estos lo pagan como pechos i gavallas los Españoles, i muchos Indios no los pagan, como Caziques, segundas personas, cantores, cañares, ministros i impedidos. I si advierte como esplica estas palabras la Parafrafs Caldea<sup>5</sup>, podrá buscar respuesta el que se vale de la profecia de Ifacar, sugeterán (dice) los del tribu de Ifacar Provincias i pueblos, destruirán sus abitadores, i los que quedará vivos pagarán tributos a los de Ifacar, i serán sus siervos i sus esclavos. Acomódenme esto aora a estos Indios, pues ellos pagan el tributo, a ellos les quitaron sus Provincias, i ellos son los que sirvé. Baste de Ifacar, i digamos la mejor prueba.

Dice q son estos Indios de aquellos Tribus q se esparzieron; vease aora su poco fundamento. Salmanaçar Rey de Asiria (como dice el libro de los Reyes<sup>6</sup>) tomó a Samaria el año de tres mil i docientos i veintiocho, sacó diez Tribus para poblar desiertos, i pusolos en Ala i en Abor, rios de Gozan en tierras de los Medas, i pobló a Samaria de Babilonios. Los que congeturan que procedé estos Indios destos Tribus, debieran asentar primero dos principios: el uno que estando cautivos, les dió libertad el Rey para que fuesen a conquistar Reynos cinco mil leguas de donde los tenia, siendo cierto, que asta oy están cautivos, como lo afirman, sin otros muchos, san Geronimo sobre Ezequiel<sup>7</sup>, i sobre Zacarias: Ioseph i san Pablo Orosio mi frayle<sup>8</sup>, i asta q Dios los buelva a posar por el rio Eufrates, no an de salir de su cautiverio, como lo dice el lib. 4. de Esdras cap. 13. I lo otro q les dió navios para còtra mares, i ayuda para ir pasando tan varias tierras, quando no savia onbre, ni lo advertia libro, que uniese tierras a esta parte del Oceano,

6 Psal. 48. *Mons est in honore effectus non intelligitur, comparsas est castrorum insuperabilis.*

7 Ezechiel. *Qui servus servorum populi, qui dispersos habitatores eorum, qui qui relictos fuerint in eis, erant in servitium, et tributum.*

8 d. Reg. 17. *Et c. 18. A. J. de Salmanaçar Rex Assyriorum in Samaria, et oppugnante eam, et captis, et translati Rex Assyriorum in Assiria, collocationem in Halá, et in Habor sin vici Ozam in civitatibus Medarum.*

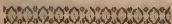
9 Hieronymus in Ezech. c. 13. Et c. 17. Et in Zach. cap. 1. Iosephus lib. 11. Antiquit. cap. 1. 2. Pan. Orosio lib. 3. cap. 7.

a Genes. 49. *Ifachus affinis, foras accubans intus terminis. P. de requiem, quid offit huius, et verum quid optima, et supposit hancem soli ad partem, facitque est tribus servus.*

i probado esto, no salieran con su intento, pues les quedava que probar, que en 3228. años i mas los que durò su cautividad, no avian poblado ombres esta, que es mayor q̃ las otras tres partes del mundo, siendo así, que ya por sus Quipos, que son sus Anales, de q̃ dirè adelante; ya por cantares i eventos en q̃ conservavan las tradiciones, sabià ellos el suceso del Arca i el agua del diluvio, i lo concavan refirièdo noticias a los primeros Españoles, i que sabian eran descendientes de uno de los que se salvaron en el Arca. Así lo testifica el antiguo escritor deste Reyno i Secretario del Rey, i destas averiguaciones Augustin de Çarate, Fracisco Lopez de Gomara, lusto Lippi, Iuà Botero i Antonio de Ererera; i a ser de los Tribus, supierà su istoria, su cauidad, ò dispersión, supieran escrivar, circuncidàranse, ò tuvieran alguna ceremonia, ò sus familias algun apellido ludio, ò rito Iudaico, que en Babilonia introduxeron casi todos sus ritos, i les dejaron effendidos en sus istorias, i era bueno enseñar su ley quando cautivos, i no enseñar ni una ceremonia quando pobladores. El abito ludio no es este de los Indios, que aquel llegava à los pies, i este cubre las rodillas, i los mas Indios traen estas cordilleras, no usan mantas, ni traen camijeras, como lo afirman quantos lo ven i lo an visto. I así no ariendo mas prueba, que el parecerse la manra destos del Peru, al palio, ò capa de los Hebreos, no es bien sea sanbenito de ludios, lo que es adorno de policia, pues dirán aquellos Indios, que tras las cordilleras andan desnudos, que los poblaron nobles, i a estos vestidos los poblaron ludios. Lo cuyrado destos Indios, que al parecer es ajudiado, no se atribuya a la naturaleza, sino a la servidumbre, no al ánimo dellos, sino a la opresion que les azenos nosotros que aun en Magestades vemos sumisiones, quando en plebeyos mandando vemos tiranias. Con estas reutaciones se pueden còvencer los Autores, que dicen ser los primeros pobladores, a su parecer, los Españoles, ò los Cartagineses, ò los Romanos, porq̃ los mesmos inconvenientes vienè a tener. E querido refutar estas sentencias, no como interesado en la calunia, ni como lastimado en el agravio, pues ni tengo parte de Indio, ni quisio Dios azerme trigueño, que solo debo a esta tierra aver nacido

en ella, i a la illustre Andaluzia los padres i la Empieza. Solo me à movido la justicia destos, que no se saben defender, i la poca razon de los que sin fundamento escriven solo por agraviar, ò agravian por solo escriviir sin azer iniquicion de la verdad, se azen inquisidores de la calunia, declaránlos en auto publico por ludios, conociendo que en todo son Gentiles; págales aver recebido luego la Fè, con envolverlos en el Iudaismo; que a ser de su decendencia, fueran de su conumacia; refabio que no se despegue de su obstinacion; durèxa (como dijo Matias, i san Estevan) q̃ se creda con su sangre. Arguirme alguno, que siendo mi parecer, que estos Indios procedè de los Tartaros, es claro contra mi su argumento, i yo soy el que le descubro. El libro de Ester capitulo primero dice, que desde el cautiverio de Salmanaçar, le estendieron las diez Tribus por 127. Provincias de la Monarquia de los Persas i Medos, i una dellas tocava cerca de la Tartaria, como dice Estrabon en el libro onze, i san Severo Sulpicio dice en el libro segùdo de la sagrada istoria, que entre otras Provincias abitaron tierras de Indios i Etiopes, fujerandose a Barbaros. Luego si los ludios abitaron entre Tartaros, i Tartaros poblaron las Indias, vendrian entre ellos muchos ludios. Destruyese este argumento con dos respuestas. La primera que nunca dijo Estrabon, que los ludios entraron en la Tartaria, aunque llegaron casi a sus contornos, ni san Severo abla destos Indios del Ocidente, sino de los Orientales, llamados propriamente Indios, nació conocida en aquellos tiempos, i esta nunca imaginada de los antiguos. La segunda es mejor, porque pueden alegar, que los Tartaros tienen muchas ceremonias de ludios, como afirma Matias Micou en el libro primero de Sarmacia capitulo quinto, circuncidànse, guardan las tres Pascuas, i sus familias, que ellos llaman Hordas, tienen apellidos ludios, Dan, Nephtali, Zabulon. Respondo con Rabi Salomon, que esto les enseñarò, no los ludios q̃ llevò Salmanaçar, sino otros, quando los Tartaros guardavan la feta de Maoma mas de seiscientos años despues de la muerte de Christo, i mas de dos mil años antes se poblò el Peru.

a Cap. 6. En-  
cena con po-  
pulo bono.  
Cap. 7. Ac-  
tuan Apolli.  
Dona ciru-  
es, i incir-  
camijera cer-  
deba, i an-  
rubas sus sa-  
per Spiritus  
sancto refibi-  
ris, fregu pa-  
nes vestis,  
ita & vob.



*Cap. V II. En que se prosigue la mesina  
materia, i se determina la nacion  
que pobló esta tierra.*

a lo Chrono-  
graph. lib.  
1. cap. 1. 10.  
b De Indios  
origen lib. 1.  
cap. 4. & lib.  
1. cap. 1.  
c In sua Geo-  
graphia.  
d Lib. 1. a. 10.  
e In Acta  
Apcl.  
f In theatro.  
g Gen. 10.  
h Reg. 10.

i In sua Geo-  
graphia.

**Y**A que avemos dicho lo que no son,<sup>a</sup> digamos lo que fueron. Genebrar-  
do<sup>a</sup>, tray Gregorio Garcia<sup>b</sup>, Enrico  
Langren<sup>c</sup>, el Padre Acofta<sup>d</sup>, Maluen-  
da, Botero, el Padre Lorino<sup>e</sup>, y Beneditto  
Arias Montano<sup>f</sup> i otros, dicen que los  
primeros abitadores destas Indias fue-  
ron Tartaros, ò Indios Orientales, i Mo-  
tano los llama Américos Ofiristas, que  
decenden de Ofir primer abitador del  
Oriente, i felfto decendiente de Noe, co-  
mo fe dice en el Genesis<sup>g</sup>, i en los libros  
de los Reyes<sup>h</sup>. El poder pafar del Ori-  
ente a estas Indias, tiene dificultad confi-  
derable en aquellos tiempos, ya que no aora:  
en Canoas, ò Juncos fe pudieron venir  
de Isla en Isla por la nueva Guinea, i  
por las Islas de Salomon fronterizas del  
Peru, que como dice los que cada dia las  
navegan, i se ve en los mapas unas Islas  
confinan con las otras, i las de la nueva  
Guinea, fi se va con Enrico Langren<sup>i</sup>, es  
tierra firme, i continuada con las tierras  
del eftrecho de Magallanes, i fi se va con  
Abraham Ortelio en la tabla primera de  
todo el mundo, folo ay entre ellos i no-  
fotros un eftrecho pequenuelo a esta par-  
te del rio de S. Augustin, pero en fu tabla  
quinta, que folo muestra este nuevo mun-  
do, que llama orbe nuevo, i alega veinte  
Autores, eflan continuas i seguidas la  
nueva Guinea i la tierra de Magallanes,  
que pafadas dos leguas de eftrecho, fe  
pafa a la tierra de Chile, tierra continua-  
da con esta del Peru i Mexico. Pero lo  
mas cierto es, como de pocos años acá fe  
a visto por Mayre, por Eufcote i por  
nuestros Nodales, que aunque ay milla-  
res de leguas de tierra, que viene de la  
nueva Guinea a estas Indias, no fon con-  
tinuadas por aver mar en medio, pafado  
el eftrecho nuevo de fan Vicente, ò de  
Mayre desde cinquenta i ocho grados  
adelante: al fin pafando braços de mar, ò  
navegando, que fon deftrifimos marine-  
ros, ali los Orientales, como los de la  
nueva Guinea, i los de las Islas de los la-  
drones, ò desde las Islas de Tapan i de

las de Miaco, con mas brevedad pueden  
ir a las costas de Quivira<sup>a</sup> tierras Seten-  
trionales seguidas con Mexico i el Pe-  
ru, i con grandes dificultades pudieran  
pafar del Oriente a estas Indias. En tien-  
po del primer Marques de Cañete vinie-  
rò Indios del Brasil en Canoas, costa à co-  
sta asta el paraje de Chachapoyas mas de  
mil leguas. Diego Mendez en fu tabla, i  
Corografia Peruana ablando de un bra-  
ço de rio que entra en el gran Marañon  
i corre por la Baia de los Caras, dice:  
Por este rio bajaron los Indios Brasiles al  
Peru, que fon los Indios Guarayos, i con  
mas experiencia lo afirma Pedro Maga-  
llanes Gandabo, i asi no fuera improbable  
el averfe poblado estas Indias de los na-  
turales del Oriente. Digamos aora nue-  
stra fentencia.

Los pobladores destas Indias fueron  
los ijos i decendientes de lafet, tercero  
ijo de Noe i poblaron la los Tartaros  
naturalmète inclinados a poblar, ò véter  
distantes i diversos Reynos, i asi fe an ef-  
tendido en todo lo que ay de tierra des-  
de el Oceano Oriental, ò Mangico, ò  
mar elado, que topa con este nuevo mun-  
do, asta la Laguna Meotis, que divide a  
Asia ò los Noruegos, Lupianas i Curlan-  
dios, naciones Setentrionales pegadas eò  
este nuevo mundo, i parecidos a estos  
Indios en gestos, abito, costumbres i reli-  
gion. Demas de los Autores citados, que  
tienen por cierto proceder de los Tar-  
aros (aunque tambien fe inclinan à que pu-  
dieron fer del Oriente) lo afirman Tor-  
niolo en el afso de mil i novecientos i  
treinta i uno de la creacion del mundo, i  
fin divertirse a otra parte Vulpelo, Go-  
mára, Enrico Martinez, i otros. Ulrico  
Fabro en fu descripciò, que el llama ver-  
daderifima<sup>b</sup>, ablando de lo que vido en  
buenos ayres dice: Aquellos Indios no  
tienen pueblos, ni abitaciones ciertas, an-  
dan vagueando de una parte a otra, co-  
mo o verdaderos Tartaros. I Enrico Lan-  
gren testigo de vista dice, que las tierras  
Setentrionales conjuntas a este nuevo  
mundo las abitan Tartaros, semejantes  
en todo a los Indios de Chile, i a los que  
abitan tras las cordilleras destas Indias.  
Asentemos nuestra opinion (que tengo  
por evidente difcurfo) con razones fun-  
damentales, i fundemos la primera en  
resto de la fagrada Efcriptura. Quando le  
nació a Noe el tercero ijo, le pufo por

b En fu Re-  
porentimien-  
tico 1. p.  
cap. 8.  
4. Cap. 9.

don-

nombre Iafet, que quiere decir, el que se  
à de dilatar por el mundo : i esta profec-  
cia la confirmò, quando echandole la bèn-  
dicion ( profetizando lo que se avian de  
estender sus descendientes, dijo \*, dilate,

a. Genes. 9.  
Dixit Deus  
Iaphet. &  
fuit autem ex-  
pectatio filii  
Iaphet.  
b. Matt. 24.

aga felices i estienda Dios tus descendien-  
tes por el mundo , i esos abiten despues  
en los tabernaculos de tu hermano Sem.  
Si se explica a la letra <sup>b</sup>, fue decir : Ten-  
dràs tantos descendientes , que abitaràn  
las tierras fértiles i ricas , i multiplicaràs  
tan innumerables naciones, que no cabien-  
do en la parte que primero poblaràs, se  
iràn dilatando por todo el mundo, i asta  
enterar se en las tierras de los descendien-  
tes de tu hermano Sem , no pararán. Si se

a. Præsum qui  
dum Iudæi,  
per septu-  
agint. quoniam  
quædam  
dicunt eam  
de Iudæa, un-  
de quædam  
figuræ, sed  
dicunt de Iude-  
is in taber-  
naculo semp.  
quia quædam  
sunt eorum  
qui per Iude-  
am  
d. 11. Cetera  
Falsitas. a. 1.  
e. 1. Baruch.

explica el misterio, dicen san Iuan Criso-  
stomo <sup>c</sup>, i mi Padre san Augustin <sup>d</sup> en  
largas columnas prueba ( con este lugar  
contra Fausto) que supuesto que de Sem  
procedieron los Iudios, i de Iafet los Ge-  
ntiles, que se dilataron por todo el mundo  
con la venida de Cristo , se enararon los  
Gentiles en los tabernaculos de los Iu-  
dios apoderandose de la Iglesia, i Fè Ca-  
tólica, de donde se oyeron los Iudios, i los

arrojò su culpa. Añadamosle a esto para  
ficar la consecuencia, que las tierras que  
les cupieron a los de Iafet de primer  
lance i primera particion, fue solo ( como  
dice Ioseph <sup>e</sup> ) desde los montes Tauro  
i Amaro asta el rio Tanais, que divide à  
Europa de Asia ( por estar en el paraje  
de la Laguna Meotis, ) i en Europa asta  
Gades en todas las tierras vacias, asta en-  
tonces no abitadas, i en esas partes Seten-  
trionales i maritimas , como dice el Ge-  
nèsis. Ahora pues , si solo a Iafet se le izo  
esta promesa de estenderse por todo el  
mundo, sin limitarle tierras, i que el seria  
el progenitor de los Gentiles, i abitaran  
los de Iafet la tierra que se continua  
desde Tartaria i costas Setentrionales, cõ  
estas Indias i con este Peru, siendo estos  
Indios Gentiles, i que oy estàn en la ca-  
sa i en el tabernaculo de la Iglesia Ca-  
tólica, de donde se an oido los Iudios de-  
cendientes de Sem, i a ellos se les prome-  
tiò tierra fértil i rica, qual iguala a esta,  
qual ampara mas dichosos, pero qual  
engendra mas desdichados ? porque les  
andamos a buscar otros progenitores, ni  
quieren que se ayan dilatado a estas tier-  
ras los ijos de Sem, ni de Cam , si a ellos  
no se lo prometió Dios , ni les cupo en  
la bendicion de Noe: Degenlos venir por

tierra a los de Iafet poco a poco, i no va-  
yan a traxer Iudios, ni Orientales decen-  
dientes de Sem , ni Canancos sucesores  
de Cam ) por tantos Océanos de mar i  
Archipiélagos de Islas, en que ni se allan  
terminos abiles , ni tiene proporcion la  
congetura. Vieno con esto la antigua tra-  
dicion de los Indios , que refiere el Pre-  
sentedo fray Gregorio Garcia en su  
nuevo mundo <sup>f</sup>, que dezian que el Se-  
ñor que los criò avia venido del Seten-  
trion. Los mas barbaros dicen , que los  
produjo la tierra, i otros que el mar, i  
otros que los montes, i no ay que espan-  
tar, que lo mesmo creyeron de si los Cu-  
retas, como dice Celio Rodigino, i con  
ser tan grandes Filósofos los Atenien-  
ses decian lo mismo de sus progenitores, co-  
mo refieren Ifoerates, Plazon i Sófocles.  
Diránme que pruebe , que esta tierra se  
continua con las tierras Setentrionales i  
Tartaria. Probalo con casi evidencias,  
i de camino se sabrán las primeras co-  
sumbres de estos Indios, i algunas cosas cu-  
riosas deste asunto.

f. Lib. 4. c. 27.

Sabida cosa es, que Groelandia tierra  
Setentrional, està conjunta con las Nor-  
vegas i Tartaria, mediado un solo estre-  
cho llamado Davis, brazo elado de mar  
pequeño , i Groelandia està convezino a  
Estotilandia, que llaman cabo de labra-  
dor, que quise mas leguas le pone es Go-  
mára, i dice ay cinquenta , i esto es un es-  
trecho de mar, ò dos , como afirman los  
Ingleses , i cada uno de ocho , ò diez le-  
guas. Desde Estotilandia asta Megico,  
Panamá, Lima i Chile es tierra firme, se-  
guida i continuada. Esto se verá en quã-  
tos mapas, Geografias i descripciones, ay  
asta el dia de oy escritas , sin que en esto  
aya contradiccion, lea el que dudare a los  
Autores que pasan de veinte , que trae  
Abraham Ortelio, i a Nicolao Zeno, Pe-  
dro Quirino, Enrico Langren, i a todos  
los antiguos i modernos. Siendo pues los  
Setentrionales ( hijos de Iafet ) los que su-  
pieron de navegacion, i no teniendo mas  
de dos brazos de mar tan estrechos, quise  
pondrà duda , que estos i no otros se vi-  
nieron por tierra poblando estos Ociden-  
tes: i tengo por muy cierto , que pasado  
el diluvio, i bueltos a su cárcel el mar, i  
a sus foranos el agua, era todo tierra cõ-  
tinuada , i sin estrecho ninguno desde  
Tartaria, ò desde las tierras Setentriona-  
les asta Chile, i la probança es clara. Lo  
pri-

primero, porque diversas vezes, i en varios Reynos se viſto ( como dice Plinio \*) ſer oy mar, lo que ayer fue tierra: Sicilia i Italia, dice que fueron tierras continuadas. Lo meſmo afirma Ponponio Mela † de Grecia i de Negrofonte lo refiere Florian ‡. De Eſpaña i Africa en los tienpos antiquiſimos lo prueba Eratóſtenes en Eſtrabon § i Seneca ¶, i eſte afirma lo miſmo de Chipre i Suria, i lo alega Lorino ſobre los Actos de los Apoſtoles ſ. Lo ſegundo, porque los animales que deſta tierra paſaron al Arca de Noe, i los que volvieron deſpues del diluvio, es fuerça que ayan paſado por tierra firme. I ſi me dijeren que en navios traerian ovejas, toros, cabras i cavallos, como ſe trageron algunos de Eſpaña, quando aora cien años conquiſtaron eſtas Indias, les diré, que quien traeria oſos, tigres, leones, lobos, zorras i otros animales feroces, que no á menester la comodidad humana? Mi Padre ſan Auguſtin § en el libro de la ciudad de Dios, dice que tres modos pudo aver para que los animales paſaſen a las tierras del mundo: el primero nadando los mares, i vadeando los rios: el ſegundo trayendolos conſigo los onbres: i el tercero criandolos Dios otra vez en cada region. Eſto tercero tiene ponderables inconvenientes, el primero eſcufadas dificultades, i el traerlos conſigo los onbres fatibles conveniencias, pero no el traer animales feroces, i beſtias enemigas de quien los onbres uyen. Teodoro de Bry, que el i otros eran de opinion, que alguna tempeſtad dió con los primeros pobladores en las Indias, ſe rindieron á confeſar †, q̃ los animales volvieron del diluvio por tierra i confeſa Teodoro, que ſe rindió, obligado ya de los impoſibles, ya de los inconvenientes, porque vido ir una nao deſde los Bacallaos aſta Europa, i que ſe continuava la tierra, i dice que cerrificó ſu deſengaño, porque conſuyado noró, que en las iſlas de Cuba abana iſla Eſpañola, Tamaica i ſanto Domingo, por eſtar apartadas de tierras continentes, no ay, ni ſe crien leones, tigres, lobos, zorras, ni otros de los animales, que ſon nueſtros enemigos, ſino ſolo ovejas, toros, cabras, lechones, cavallos i otros deſte genero, que los paſaron en navios los Eſpañoles por ſer importantes a la vida humana, i por no ſerlo las otras feroces, como los

Eſpañoles no las trajeron, ellos por ſer iſlas no paſaren, de que tiene por evidẽte, que pues ay tantas beſtias deſtas enemigas en el Peru, vinieron por tierra firme i ſeguida deſde el Setentrion i Europa, aſta eſtas Indias. I deſde Tartaria en el meridiano cinquenta, aſta Eſtoilandia en el meridiano trecientos i veinte, ay noventa grados de leſte ocheſte, que azen mil i quinientas i ſetenta i cinco leguas, i deſde alli aſta la ciudad de Lima, que eſtá en doce grados, i tercio en el meridiano, trecientos al tropico de Capricornio, ay ( dandole veinte grados demas por la buelta que aze la tierra ) otros noventa grados Norte Sur, q̃ juntos con los otros, azen tres mil i ciento i cinquenta leguas, que caminando cada dia ſiete leguas, ſe pudieran poner en Lima en quatrocientos i quatroenta dias, que azen un año i dos meſes i medio, i quando por los caminos i dificultades ſe eſtuvieran mas, al fin por tierra, i en poco tienpo pudieron llegar al Peru, i poblar los Tartaros aſta Chile.

Que fueſen Tartaros, ſe prueba con una raxon ( que en todas naciones i edades á ſido autentica probança, ) i es traer el meſmo color, las meſmas coſtumbres, ſemejante Religion i proprias condiciones. Son tan parecidos los Indios Chilenos a los Tartaros, que aſta oy conſervan de todo en todo lo que los Tartaros ſolían uſar antes de tener Rey, ni dar titulo de gran Chamo a ſu Enperador, i aun oy ay Tartaros que viven como ſus progenitores vivieron, aviendo deſtos millares de familias en varios Reynos. Lo meſmo tenían los Indios deſte Peru antes que fueſe Monarquía, i tuvieſen lngas que les dieſen leyes. Quien leyere a Sigifmundo de Herbeſteim, i los comenzarios Vngaricos de Anronio Bonfinio, a Joſef, á Barbaro, a Marco Pablo Veneciano, que vivió mucho tienpo entre ellos, a Niceforo †, i a nueſtro Coroniſta fray Geronimo Romá en ſus Republicas, en la que eſcrive de los Tartaros, verá que ſon eſtos Chilenos, i los innumerables Indios que abitan tras eſtas cordilleras nevadas, i los paſadizos, que uyendo del trabajo de las minas, i de la opreſion de los Corregidores, i muchos de la dorrina viven entre inſieles, ſó traslados en los roſtros, remedos en las coſtumbres, i ſemejantes en las acciones, ſiendo oy lo que años deſ-

pues

\* Lib. 3. cap. 61. de hulla el cap. 90.

† Lib. 2. c. 7. Lib. 1. c. 13.

‡ Lib. 1. De ſin orbia.

§ Lib. 6. de vi. quaſt. cap. 19. f. Cap. 17. verſ. 13.

¶ De Civit. Dei lib. 16. cap. 17.

† Lib. 1. De natura novi mudi c. 20.

pues del diluvio fueron los Tartaros i Lupianas, que entre nuevas costumbres que an añadido los Tartaros, conservan las antiquísimas con que se estrenaron. A la letra pondré en Romance, lo que de varios Autores sacó Ortelio, i refiere en su tabla noventa i dos ablando de la Tartaria; verán los que conocen Indios, i an visto Chilenos, ò Chunchos un original en cada traslado; dize pues: Los Tartaros son divididos en Ordas, que quiere decir congregacion, ( lo que llaman Aillos estos Indios ) mas como abitan en diversas i muy distantes Provincias, asi no concuerdan todos en costumbres, ni en modo de vivir: los onbres son de estatura mediana, la cara tiene ancha i gorda, los ojos undidos, las barbas asperas, todo lo demas trasquilado, son robustos de cuerpo, atrevidos de animo, comen carnes de animales, saben muy bien pasar pobreza i sueño, beben sangre, no tienen asientos ciertos, andan vagabundos, guíanse por las estrellas. No ay enre ellos justicia alguna. Son onbres incluidados a quitar, i son pobrísimos, i siempre codician las cosas ajenas: ningun uso tienen de plata, ni de oro, comen poco, i vístse pobre. A sta aqui es de Sigismundo. Quitado el ser atrevidos de animo, que lo tienen los Chilenos i otros montaraes, no son su retrato destos? No tienen mas cabeza, que el mejor de cada familia, ni mas capitán, que el que se elige para el suceso: pincanse los cuerpos, casánse con las mugeres que pueden sustentar, admiten la hermana i la madrastra, no se pueblan en ciudad, pueblo, ò villa, dividen se por los campos, mudando sus aduares al sitio de su antojo, comen raizes, guisan iervas, i sustentan se de frutos, tratan de la pesca, i comen aves i animales que cagan, sin que el apetito invite porajes, ni busquen salça para lo mas de fabrido: jaze bebidas de raizes i frutas, que los enfurece quando los embriaga. No estiman el oro i plata, ni tienen rito, adoracion, ni culto, pondera supersticiones, i tirales la inclinacion a crueldades. Al fin oy en todo, sin que desdiga en una costumbre, guardan los Chilenos i los Indios montaraes, Cecaes, Chunchos i Panzaguas no conquistados, lo que de los Tartaros se dice antes de tener Inperio i sugeta rse a Rey. Esto mesmo tuvieron los Indios desta parte de las cordilleras, que oy llamamos Peru, quando su

gobierno fue beetria, i no obedecia Rey, que les diese (como despues) leyes, policia i adoracion. Asi lo afirma Tornielo en el año del mundo de mil i novecientos i treinta i uno.

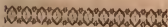
Destas fueron las costumbres destos naturales del nuevo mundo al principio barbaras, a los medios policicas dadas por su Inga Rey, a los fines magestuosas por la multitud del vasallage i abundancia de las riquezas, i siempre gentilicas con Idolos, i adoracion. Desde su primero Rey, ò Inga llamado Manco Capac de aguda capacidad i de coraçon magnanimo, se fueron congregando en pueblos, estimando el oro, adorando idolos, venerando agueros, egercitando armas i sugetando naciones, ( quando i por quien diremos despues. ) Eran obediensísimos a su Rey, i a los oraculos de su Dios, no pensando que fuese el demonio, que á sentirlo, como le blasfemaban escupiendo lo, le abomináran de jandolo: el demonio sufría sus leyes morales, porque se despenávan en sus adoraciones. Cultivóse mucho la adivinanza, unos por sueños como los Telmíseos, otros por estrellas como los de Caria, muchos por el buelo de las aves como los de Frigia, los mas por las entrañas de los animales, que ofrecia en víctima, como los de Chipre, i los grandes echizeros eran diestros en la arte Magica como los Persas. Sus leyes fueron de las mas conformes a la razon natural, que Geniles an tenido, ni otros preceptos: fuera de los de nuestra Fè Catolica, les an igualado. Eran inviolables en egercutar las penas, i cuydadosos en destruir los ecelos. Las penas eran, ò castigo afrentoso, ò muerte cruel: moria el que urtava, rogavan al que mentia, despñavan al adultero despedaçando al omicida, afrentavan al sensual, i moria con toda su familia el traydor: por ser tan castigado el urto, i de tãto terror el omicidio, ni guardavan sus bienes en cajas, ( aun oy dura aquesto ) ni aseguravan la vida con paredes ni llaves. En esto consentia el demonio, porque a el le sacrificasen sus hijos; engañava a la curiosidad con enseñarles echizerias, i acudia a su odio con obligar a omicidios, engañando cõ titulo de adoracion a los inorantes, que por tenerlo propicio, ò defenojarlo, juzgavan por onor morir a ojos de sus crueldades. Asi vivian quando entrò el Evangelio, que dió



dio forma a la verdadera virtud. De sus gobiernos diré donde me llame la ocasión.

- 6 No quédese por discursar quantos años á que se pobló de Tartaros, Lupianas, ó Noruegos este mundo Occidental. El año de mili seiscientos i cinquenta i ocho despues de la creación, i ciento i un años despues del diluvio se izo la division de las gentes. I el año de mil i novecientos i treinta i uno, dice Tornielo, que este medio mundo se pobló docientos i setenta i quatro años despues del diluvio, tiempo sobrado para poblar dos mundos en tiempo fecundo, i en tierras seguidas con las que le cupieron a lafet, donde en año, i dos meses i medio, caminando cada dia siete leguas, se pudo llegar asta lima i poblar este orbescosa de que presto bolveré a tratar.

- 7 Con estos Parrafos les è pagado a los Indios la patria que nos dieron, i en que tantos favores nos aze el cielo i nos tributa su tierra, ya è dicho su tamaño i sus fundadores. Diré en breve su calidad benevola, sus riquezas particulares i sus excelencias comunes.



Cap. V. I. Dize se la variedad de excelencias, opulencia de riquezas, sanidad de climas, abundancia de frutos de este Peru.

- 1 A Sido sienpre este Peru de un cielo beneuol, ermoso i claro, de ermosísimos celages i pintados arboles, mui gando los ayres frescos del Sur a los ardientes calores de la torrida. Este ayre es el primero de los vientos cardinales, si ofensivo en Europa, deleytable en el Peru, i debese atribuir a gran favor del cielo, que teniendo esta tierra dos vientos australes, nocivos segun su naturaleza en opinion de rdo Filósofo, que es el Sur, ó Noto, que en España llaman Abrego, i es Sufudueste llamado Austro, Africo, ó Libanoto, que corre de la parte izquierda del Polo, i quando se enbravece, lo llamã en el Peru Tomahabi; i ambos son Meridionales, i continuos en este emisferio. Nace el Sur (como dijo san Lúdor, a quíe

alega Bercorio \*) debajo del Polo Antartico, es frio i seco, si bien los ayres en la primera region son calientes i umedos, como dijo Aristoteles <sup>b</sup>, i en la segunda son frios, como dice el mismo <sup>c</sup>, causandose del antiparitalis, ó contrariedad de sus naturalezas este trueque, a quien atribuyen la causa de las nieves i pluvias Aristoteles <sup>d</sup>, i santo Tomás <sup>e</sup>, el Libanoto, que es el Sufudueste perjudicial i enemigo, i el Euronoto, ó Sufudueste, que con figuras de muerte, ó forma de calaveras pintan los Cosmografos <sup>f</sup>, porque destruyen quanto cogen, causarian continuas alteraciones en los tiempos, malicia en los ayres i contradiccion en las nubes, influirian enfermedades en los ombres, pestes en los animales i complexiones nocivas en los vivientes, como lo experimenta España i lo repite Europa, à no aver proveido Dios de otro enemigo en el cielo, que es la torrida zona tan inabitable por encendida, como estos tres vientos en su nacimiento por elados, i lo que viento, ó torrida, cada uno à solas iziera inabitable, azen ambos temperamento deleytofo, la zona corrige la maleza de los vientos, i quedan frios i umedos sin exceso, i ellos refrescan lo ardiente de sus rayos, con que se resfrian sus bochornos, i así sus peles son nuestras paces, i su encuentro el provecho de nuestras comodidades, si bié el calentar mas, ó menos el Sol en la tierra, lo atribuye Galeno en su historia Filosofica <sup>g</sup> a la mayor, ó menor demora, que el aze sobre la tierra, de fuerte, que donde los dias son mas largos, será el calor mas grande, i donde son las noches mas prolijas, serán los frios mayores; i así en España es calentísimo el mes de Junio, porque dura el Sol en el Solsticio, i el dia casi quinze oras, i es la noche de poco mas de nueve, i el mes de Diciembre es elado, porque siendo de poco mas de nueve oras el dia, es de casi quinze oras la noche <sup>h</sup>. En este Peru como està debajo de la Torrida zona (en que el Sol tiene su viaje, eclictica, ó carrera) jamas eceden los dias de las noches, aun en el dia de los Solsticios en poco mas de una ora, i así en doctrina de Galeno esta será la causa, de que ni son à tan clados los inviernos como en España, ni tan ardientes los veranos, como en algunos lugares de Europa, porque enfria la noche, lo que calienta el dia, i al igual en invierno nos calentará

a Ta redactione moralit. l. 6. c. 18

b De generatione c. 1. r. 1. Philic. cap. 1.

d 1. Met. cap. 9. e Super hie loc. lect. 4.

f Pedro Apiano in sua Cosmographia, & ibi Genoma Fensio, i Rodrigo Zamora no l. 1. c. 11.

g Cap. 75

h Sic Genosimos otes Valenciano en su Lunario, i pronostico petresco.



tará el día, lo que nos eló la noche. Pero diferente filosofía nos enseña la esperiencia, pues estando el Sol casi sobre nosotros por Otrubre (porque pasa la línea a veintitres de Setiembre) aze grandes frios aun en los llanos, i aun oy que es diez i siete de Diciembre aze en Lima el día muy fresco, i estos dias atras an sido los días muy frios, siédo de los mayores días del año, puesto que a venidos de Diciembre llega el Sol a nuestro tropico, i es acá el Solsticio estival de nuestro verano. En el Peru los vientos Australes goviernan los temperamentos, ay bochorno si ellos no soplan; ay frio, ò fresco quando ellos corren, i así porque es quotidiano el Sur, se conserva una simbolizacion tan agradable, que no se conoce en la redondez del mundo verano mas fresco, ni invierno mas templado, ò ablando con rigor, ni el invierno afige, ni el verano apura, porque las sombras son frescas aún en los caniculares, i corriendo viento son agradables, i en guardandose del ayre en dias mas frios, son los aposentos templados sin necesidad de estufas. En las sierras, no por estar unas en mas grados de altura son mas eladas en el Tucuman, que estoras pegadas, ò conjuntas a la línea, como Quito, en todas yela, i cae nieve, corriendo la cordillera nevada Norte Sur mas de quinientas leguas, donde el frio engendra salud, el calor no cria putrefaccion. Luego a los vientos Australes que nos rodean, se atribuirán las causas eficientes, que nos favorecen. Los que contra esto arguyeren, no prueben lo incierto con lo dudoso, ni contradigan experiencias que se ven, con argumentos que se oyen. Los muchos que se admiran de no saber la causa, porque en el Peru estando en dos leguas de distancia, ò en dos quadras de diferencia, i aun en un mismo lugar i día i ora, ay tres i quatro temples diferentes tiene facil respuesta, i clara filosofía. El viento Sur, ò los ayres Australes, son los que refrescan si corren, ò aze calor si no vienen; así donde estuviere defendido del ayre, abrá temples calurosos, como vemos en los bajos de los montes, i en lo escondido de las quebradas, i donde le bañare de lleno alguno de estos vientos, será frio, como se ve en los parages altos i cubres de las sierras. Es pues la causa desto, la fuerza del calor que predomina sobre la az, ò superficie

de la tierra, i el intenso frio (como dice Aristoteles en el tercero de los Físicos) de la media region del ayre, i así por poco que se desvie algun sitio en esta tierra del un estremo, luego se vá acercando al otro, por lo qual en siendo una tierra algo alta, es juntamente fria por la vecindad de la media region del ayre, i en siendo baja, es cálida por la vecindad de la tierra, donde repercuén i rebervertan los rayos del Sol i así tanto es una tierra mas cálida, quanto está mas baja i defendida del ayre, i quanto mas alta, tanto es mas fria, porque la bañan mas estos ayres. Esto vemos con la esperiencia en los bolcánes de tierras altas, que por acercarse mucho a la media region del ayre están continuamente cubiertas de nieve, i al contrario los valles, las tierras ondas, i abrigadas, son continuamente cálidas, por estar muy apartadas de la media region. En lo que llamamos Chaupiyungas (que ni son tan frios como los altos, ni tan calientes como los llanos) cuelan pedaços de viento, con que ay medio en los temples, i templança en las abitaciones; lo mismo corre en una quadra donde es caliente la casa, i ay frio en los techos, i en una ora si corre viento, ay fresco, aunque sea en los caniculares, i sino corre viento, no dà pena el frio, aunque sea en lo elado del invierno. Al fin los ayres que andan ambientes de las cordilleras nevadas, son la causa de nuestros temperamentos. Aora sabrán los muchos que preguntan, porque los ombres i animales tienen menos gana de comer, i se digiere menos en este Peru, i mucho menos en Lima, i en los llanos, que en España i Europa? Algunos dicen, que porque acá comé mas de carne, i menos de verçes, que trabajan poco en el Peru, i allí trabajan mucho. Pero lo cierto es, q̃ estos nuestros viéto Austros, Sures, ò Sufuduestes quando llegan por la torrida en verano al Peru, son algo caliétes i umedos, i por eso no muy sanos, i causan putrefacciones; abren los poros, resuélvse el calor del estomago i digiere se menos, que es lo que obra el Levante en Andaluzia, aunque allí es caliente i seco; i si se enbravece el Sur, que entonçes llamamos Tomaavi, causa (como en Castilla el cierço) yelos i nieves. Tambien procede de que los alimentos son de menos sustento, i mas faciles de digerir que en Europa,

• M. Rodri.  
gñ. Zamora.  
lib. 1. c. 33.

i la causa de esto es, que aondan poco las raíces de las plantas, i las mieses en esta tierra, i así participan los frutos i bastimentos menos de la sustancia terrestre, i las carnes de los ganados, porque comen desta yerba que aonda poco las raíces, no son tan sustanciales, i así los alimentos son leves, buenos para los ingenios i enendimientos, i de menos sustancia para las fuerzas corporales. Porque rastrearon estos efectos de los vientos, tuvieron por abitable esta zona ardiente, Tolomeo \*, Aliavérodan, Macrebio \*, Juan Esloferlino i Plinio \*, quando ablan de la Isla Taprobana, ò sea Zeilan, ò sea Sumatra, i por no averlo rastreado Aristoteles, Parmenides i Lactancio la tuvieron por inhabitable.

- 2 Los planetas, i signos son acà de aspectos alegres, influyendo ricas naturalezas, i obrando con el Sol, mixtos estimables, de diez Eclipses del Sol, ò de la Luna, no se ven acà los quatro, i no se sabe del Eclipse que infunda los refabios, que en la experiencia à estudiado en otras tierras la Astrologia, corren las oposiciones de estos luminares sin daño comun, i lo nocivo nunca llega à ser universal. Aunque los Eclipses sean en qualquiera de los signos de fuego Aries, León i Sagitario, que suelen causar comeras, i visiones horribles en el ayre, i grandes incendios en la tierra, como se an visto i se ven en Asia, en Africa i en Europa, en el Peru jamas se an visto. Lo que causan en Geminis, Libra i Aquario de ombres en estremo, pestes generales i corrupcion de ayre, por acà no se à visto anbre, solo llega la carestia à que se vea menos abundancia, con que sube el precio, mientras llegan socorros de los valles convezinos, con ser el pan de trigo mantenimiento comun de todos generos de genes, las pestes no an sido por corrupcion de ayre, ni llegan à ser generales, llamadas por los medicos epidemias, ò populares; porque si se an visto algunas que llaman pestes, que an corrido lo mas del Reyno, dà unas vezes a los niños i mugeres, otras a los negros i viejos, i à vezes a los Españoles i à Indios: al fin dañan un genero de edades, ò lastima una especie de complexiones, salpicando en unas, i reservando muchas, con que no viene a ser peste general, ni corrupcion de ayre comi, jamas se à visto landre. E

observado, i muchos Medicos lo an observado, en dos, ò tres ocasiones, ò estos años an muerto muchos de un genero de enfermedad, tabardillo, ò dolores de costado, no à muerto Religioso, ni Monja, i aunque se debe pensar, que los guarda Dios por quererlos favorecer, razon filosofica, se puede inferir, que el comer lo suficiente, i el abstraerse de vicios populares escusa enfermedad, i no dà lugar a putrefaccion el aver enfermedades que parecen pestes, no proceden de los ayres de las aguas, ni de la tierra, sino de la cantidad de negros, que cada año traen de Africa i de Guinea, i son males vagos, i no epidemios por corrupcion de ayre, ò contagio de aguas. Los que dan en verano, no son invernizos, i los que acometen en invierno, no son veraniegos, porque las mudanças del tienpo truecan las saludes, con que jamas dura un año enfermedad, ni peste, i vienen de siete a siete años comunmente. De Roma, i de la mayor parte de Europa dice san Gregorio en su omilia primera sobre los Evangelios \*, que sin cesar se siguen unas pestilencias tras otras. Si en este Peru ay temblores siendo en los llanos mas recios, i mas continuos, en cien años no an destruido mas de Arequipa i a Trujillo, guardando Dios lo restante del Reyno. San Gregorio dice, que son sin numero las ciudades que los temblores an destruido en todo el mundo, i despues que el santo escriviò, son sin guarismo las que en cada Reyno se aniquilan, de que las istorias tanto ablan.

Dicen deste cielo cosas grandes los que lo ven, i los Autores que del ablan, como advirtiò el Padre Acosta, . Venfe mas estrellas en este emisferio, que en el de Asia i Europa, descubriendose mas la via lactea, que corre mas descubierta en el trecho, i mas poblada en la diversidad de estrellas, pues desde el Zenit de cada uno/ esto es, desde lo que cae sobre cada cabeza) asta el Orizone, donde parece a la vista que se junta la tierra, ò el mar con el cielo, asta el encontrado Orizone, donde es fuerza aver otros tantos grados, no solo en la via lactea, que llaman camino de Santiago, que esa corre, i se descubre el mayor trecho del Orizone, pero lo restante del cielo està poblado de estrellas al Oriente, al Occidente i al Setentrion, i de las quarenta i ocho imagenes

\* Quidam.  
cap. 1.  
† De somno  
Scipionis.  
c. lib. 4. de  
heli. cap. 11.

d. Quid ter-  
ramus or-  
bis inveni-  
re aliq. m-  
di peris-  
sima, quon-  
frequent-  
ad dromas, pe-  
stilentias fin-  
effugere po-  
tuntur.

Lib. 1. c. 11.

genes que dividen los Astrologos en tres partes, la una entera Meridional, que son quinze imagenes, que tienen trecientas i diez i seys estrellas, i de las mil i veintidos que los Astrologos cuentan, i de que juzgan, la mayor parte se ven en este nuevo mundo, tienen felices influencias, hermosuras deleytosas i rayos lucidissimos, i de las estrellas nebulosas i oscuras, que advierte la Astrologia, ò ay pocas, ò en este emisferio descubren su luz. Viendo yo quan poco se escribe, i quanto admirable avia que escribir de varias estrellas de este cielo del Peru, que ni conocieron los antiguos por vivir en Europa i Asia, ni ponderan los modernos, ò porque no las ven, ò porque no las conocen, i diciendolo de una vez, porque si unos lo desean no lo entienden, i si algunos saben, quieren mas ocupar el trabajo en contar diez pesos, que cien estrellas, trabajè algunos dias, i observè algunas curiosidades, allando a manos llenas las maravillas, i a pedaços de cielo cuadrillas de estrellas, que ni estan en Efemeridas, ni las han tocado con la pluma Astrologos, ni marineros. Cotejè las estrellas nuestras de que ablan los de Europa, con las que mirava desde Lima, i allè absurdos, encuenteros i noticias falsas, i ze dos quadernos, uno de los signos i planeras que influyen en cada Provincia deste nuevo mundo, desde Estitolandia, asta Magallanes, nonbrando las influencias que inclinan, sin apartarme un punto de Tolomeo i de David Origano, i poniendo las naciones sobre que predominan, i de lo mucho que obran parecido a sus influencias. El otro es de nuevas imagenes de estrellas, i de las que caen verticalmente sobre cada pueblo, donde tiene Convento mi Religion, sino fueren trabajos lucidos, nadie me negará, que no fueron bien trabajados, i por lo menos siendo yo el primero que me izc descubridor de estrellas, otro por acusar mis yerros estudiará mas doto, i no dirán los de Asia, i los de nuestra Europa, que por no aver Escritores en las Indias, ignoran lo que desean, i que así ablan a tienta en lo que escriben. No pongo aqui los dos quadernos, que aunque son deleytosos, no son bien quistos, i no quise detener al Letor enemigo de estrellas, convidando al curioso a que los lea en lo ultimo desta Cronica, donde

verá de cada estrella Peruana, su longitud, latitud i grandeza, i tambien la naturaleza que tiene, i los resabios i provechos que influye, allará sus declinaciones, acensiones rectas, amplitudes oritivas, diferencias acensionales, acenfiones i deccenfiones obliquas, uacimientos i ocafos matutinos i vespertinos, alli lea el aficionado lo que quisiere, i creo que allará el curioso lo que deseare. Los antiguos Astrologos (como dicen Pedro Apiano i Gema Frisio en su Cosmographa) partieron la tierra segun su anchura solamente en siete partes, i a cada qual dellas llamaron clima, pero los modernos aviéndose descubierta mas mundo la dividen en nueve, clima se dice el espacio de tierra que ay entre dos paralelos, en el qual espacio ay diferencia de media ora en el mayor dia del año, desde el principio al fin del dicho espacio, porque quanto mas se va apartando el Sol de la equinoctial ázia los polos, son los dias mayores. De manera, que el primer clima será la tierra en que ay media ora de diferencia del mayor dia, i el segundo, la tierra en que ay una ora, i así los demas. De todo se prueba, que desde Quito por donde pasa la equinoctial asta Cartagena, i desde Quito asta Lima no ay mas (segun la Geografia de Enrico Langren) que un solo clima, i desde Lima asta Chuquisaca i Potosí corre el segundo clima, i viene a tener cada uno poco mas ò menos de trecientas leguas. Pero de allí adelante seys grados mas al polo, que son cienos i cinco leguas, tiene el tercero clima en que está el Reyno de Chile, el quarto noventa i seys leguas, el quinto setenta i ocho, el sexto setenta, el setimo setenta leguas, el otavo cinquenta leguas i media: en este clima está el estrecho de Magallanes, i el noveno tiene solas quarenta i tres leguas, i así en cinquenta i cinco grados, como afirman los Nodales, es el dia artificial de diez i siete oras, i la noche de siete no mas.

Este mar del Sur se llama el Pacifico, porque en cotejo del Oceano, del Mediterraneo, del Vermejo i Persico, lo proceloso es menos bravo, i lo manso es mas quierio, las tempestades pocas, i los escollos, bancos, ò arrecifes moderados, algunos poquissimos que tiene, ò no se atraviezan, ò se conocen, i siendo tres vientos los comunes, no son los dañosos genera-

les, quando se pierde un navio, la culpa es del piloto, que aprenden poco, porque el mar es seguro, i su confianza es mas perjudicial, que vna tormenta, mar de embriagados llaman este, no se si es porque un dormido puede gobernarle, o porque estan muchos pilotos dormidos quando le gobiernan. Pero que mucho que este mar se llame pacifico, i lo sea, pues se gobiernan las naves por un cruzero, que con cinco estrellas forma una Cruz hermosa, pronostico dichoso el predominar Cruz sobre este mar i tierras, pues la figura sola aplaca a Dios quando mas indignado, i reira al demonio quando mas encendido, los elementos se amenazan si la Cruz los mira. Y todas las criaturas nos favorecen, si la Cruz nos acompaña. Y si dixo Cristo que a de aparecer en el cielo la señal de la Cruz quando nos venga a juzgar, esta señal nos puso en esta tierra por indicio de las misericordias que nos avia deazer. Es todo este mar, i sus costas abundantes de peces todo el año, siendo mas de cinquenta los generos que se comen unos mas sanos que otros, estos apetitosos, i aquellos regalados, la abundancia de unos los aze plebeyos, i la escasez de otros los aze cortesanos, que lo bueno por mucho suele avillanarse, i lo poco por raro suele ennoblescérse. No tiene pece regalado el Oceano, que no lo crie este mar pacifico desde las vallas gigantes asta los cachuelos pigmeos, sin que el marisco de Chile a Panama carezca de alguna especie, ni aya generos en otros mares, que aventagen a los del Sur. En los rios, lagunas i manantiales, que los mas son claros, limpios i saludables se crian otros peces de menos cuerpo, pero de mas regalo, i de mejor salud, con que todos los pueblos deste Reyno tienen pesca propria, o la pozã cercana. Entre varios modos, que Indios i Españoles usan de pesquerias, ay una abundante i deleytosa, ponen estacas en algun estrecho del rio, i dos leguas antes muelen barbasco, que es un matarral de que ay muchos en las mas Provincias del Reyno; echanlo en el rio, i aze un color blanquezino como labacas, va corriendo con el agua, i quando pescado coge en las dos leguas lo emborracha, i se viene con la corriente asta donde estan las estacas, i ellos mismos

salta a las orillas, o quedan sobre agua: todos la boca arriba, cogense innumerables: yo e visto algunas pelcas, i es recreacion gustosissima. En todo el Peru no ay peces de venerosa complexion, ni aguas en que es abundantissimo de nociva calidat; errò diciendo lo contrario Ipcrates\*, pues afirma que son malissimas las aguas que nacen al Austro, o medio dia; sacò de inciertos principios, dudosas consecuencias, pues si por ser allã nocivos estos vientos Australes, quisio que acã lo fuesen las aguas; digera que estas aguas pasando a su emisferio arian el daño que los vientos, i si lo infiere de los minerales por donde pasan, no debió de saber que crian oro, plata, i diversidad de yerbas i simples salutíferos. Maravillas ponderan destas aguas Acolta\*, fray Gregorio Garcia\*, Simon Mayolo\*, Mafco\*, Botoro\*, i el Oidor Solorzano\*, solo en las tierras del Cuzco i Chuquiscã ay alguna agua, que a tal, o tal persona crian inxazones en las gargantas, que llaman cotos; i en pueblos de las sierras ázia Lima crian algunas aguas, berrugas a tales complexiones de gente: destas aguas nos vienen acã, i no dañan a nadie; o deben de ser manantiales, o fuentes que no entran en rios. No se ve en todo este Reyno daño comun por las aguas, como en Leon de Francia que mazan, en Egipto pelan, en Tracia pudren, i en Tascala de Mexico crian farna. Tiene rios memorables, el de Orellana, el Marañon i el rio de la plata; el primero se llamò así, porque el Capitan Orellana navegò por el i salió al Norte; i el segundo, porque lo descubrió Marañon oero Capitan: del primero abla mucho Botoro\*, i pensò que Orellana i Marañon tienen una madre, o se ermanan en el camino; ya se a visto de pocos años a esta parte, que jamas se juntan, aunque tal vez se acercan. Ambas cosas dicen las relaciones, i que en el parage del dorado (aunque es muy apartado del) se dividen, si a caso anres se an ermanado. Nace el Marañon en la puna de Vilcanota, que yo e visto junteo al Cuzco, i nace arroyuelo de un manantial, i entra en el mar del Norte, con casi cinquenta leguas de boca, Orellana regalado grandes Provincias llega a la nueva Andaluzia, i segun unos cò ocheta leguas de boca sale al mar, pero el Obispo Orc dice, que son cinquenta leguas. Destos

a Li. de am.  
aguas, & lo-  
cas.

b Li. 1. cap.  
15. 19. 20.  
c De Indis-  
tans orig. et  
pag. 163 ad  
171.

d Collap.  
10.  
e Li. 2. Hist.  
India.  
f Li. 1.  
g D. Oro. lib.  
1. cap. 7.

b Li. 1. p.  
guia 177.

tres rios ponderan ecelencias Garcilaso a i Juan Bautista Scortia<sup>a</sup>, que siendo el Nilo llamado el rey de los rios del mundo, como lo dice Silio Italico<sup>a</sup> i Agelio dice, que con ventajas le cede nuestro Orellana i rio de la plata, entrando en el mar con noventa i cinco leguas de boca, en otros Autores i en personas que le an corrido, no es este rio tan desbordado, danle solo cinquenta i siete i el Obispo Ore treinta i cinco leguas. Este es el rio de las Amazonas. Porque segun Uualtero Ralec i Diego Mendez cae en tierras de las Amazonas, que está desde dos grados de altura Austral, asta quatro, entra su rio llamado Pigurico en este de Orellana, pero el contrador Augulind de Zarate, en su libro tercero capitulo segundo, pone esta tierra de las Amazonas donde no consienten varones sino a tal tiempo del año a un lado de Chile en mas de treinta grados d. altura. Dice que su Reyna se llama Guaboimilla, que en su lengua quiere decir cielo de Oro, por lo mucho que se cria alli. Confunden algunos de estos Autores los tres rios, queriendo que el Orellana sea el Marañon, i otros que sea el rio de la plata, yemenarios de leguas distantes los unos de los otros: por que Orellana, sale al Sercentrion por junto a la a la nueva Andalucia i Marañon al Nordeste, corriendo la costa al Brasil, i el rio de la plata sale al Oriente, i del dice Gerónimo Cardano, que es mayor que el rio Nilo, que beben los navegátes agua dulce quarenta leguas el mar adentro, que tanto como esto le dura el inpetu de su corriente, i la violencia de su monstruoso cuerpo, nace segun Diego Mendez i Orellano entre Chuquiago i Potosi, llamase en Chuquisaca, ó ciudad de la Plata donde yo nací, el rio de Pilcomayo, que pasa seys leguas apartado de la ciudad, i atraviesá por el Paraguay, asta salir al mar Oceano. En ciertos braços deste rio llamados las siete corrientes, i el rio Bermejo, quantas ramas, troncos, ó arboles caen a su orilla desgajados se cōvieren en piedra blaquecina (que como el pedernal despidе fuego), no muda forma, ni figura, mostrandose con claridad lo que fue coraçon, madera, ó corteza, quedandose lo restante, que no entró en el agua, madero como antes, unido con la misma piedra que fue antes palo: yo

tengo en nuestra celda un pedaço, i ò visto otros, que la mitad es piedra pedernal, i la otra mitad palo, que sirve de yesca. La misma transformacinn de palo en piedra azen las aguas del rio Marañon en el parage de la governacion de Yaguarzongo a un lado de Loja, que cae junto a la en de Bracamoros, i dista el Paraguay deste paraje, en que aze la transformacion el rio mas de trecientas leguas, un cepo estava el año de 1621. en la en de Bracamoros, echo de un gran palo, que avia estado en estas aguas, i todo el en trechos estava con pedaços de piedra, que estavan como manchas en el palo, que eran los lugares donde avia llegado el agua. No se tenia alli por singular, pues destes palos convertidos en piedra, traen muchos por aquellas partes, sino por la novedad de estar a trechos el palo convertido en piedra formando las manchas ermosura. Lo que tantos Autores dicen que ay un agua en Guancabellica, que dentro de veintiquatro oras se convierte en piedra de que están echas las casas, i que no ay sino azer en molde de maderas los labores, i que sale otro dia figurada la piedra, es engaño, i será solo verdad, que con el tiempo, i corriendo años, se va criando del agua (que es mala i gruesa) piedra que cortandola, sirve de lo que las comunes, i admite pico i cinzel, i se puede labrar como otras que ay para este efecto. Junto al Cuzco ay otro manantial que corre a levante, i aze el mesmo efecto. El agua es colorada, i baja por un repecho.

Ay diversos rios i manantiales, que erian varias maravillas, i muestran soberanos cuydados de su eterno Autor, de muchos diré en su propio lugar. Pero de quatro diré con brevedad aqui. En Chile entre Atacama i Copiapó, ay en el despoblado un rio, de quien todos los que caminan por tierra saben, i pondera don Melchor Iofrè en su libro Epitome de las cosas de Chile, al punto que sale el Sol comienza a salir el agua, i continua corriendo asta que el Sol se pone, i al punto que se esconde tras nuestro Horizonte, se estanca de manera el agua, que una gota no buelva a manar en toda la noche asta el dia siguiente, que sale el Sol por el cōtrario Orizonte. A este rio llamā los Indios de aquellas

costas, como dice don Melchor, Ancha-  
llullac, que en la lengua de los Indios  
quiere decir muy metoso i engañador.  
Dieronle este nonbre, porque viendo  
los egercitos del Inga quado iban à con-  
quistar à los Chilenos, de dia con agua, le  
vieron de noche seco, mal amigo le pu-  
dieran llamar, pues corre quando vè res-  
plandor, i se esconde quando reconoce la  
escuridad, yo le llamára retrato de la for-  
tuna, i espejo del umano deleyte, q sale  
con el sol, i acaba con la noche, ò llama-  
rale dechado del virtuoso, que camina  
con la luz, i se esconde uyendo de las ti-  
nichilas. Otro estero tiene, cuyas aguas sin  
duda son milagrosas, i sin duda dignas de  
veneracion en un vallecito llamado Pe-  
reguelen, de este arroyo, i de otro ma-  
yor se aze el rio Elaraquere; quantas  
piedrascria el estero, i quantas guijas ba-  
ñan sus aguas, tienen una perfecta i for-  
mada Cruz del tamaño de una pulgada,  
de color de jaspe, i otras blancas, ò negras  
del color del alabastro, ò evano, i no para  
aquí la maravilla, pues por quantas par-  
tes quiebran las piedras, allan perfectí-  
simas cruces, i bueltas à quebrar por qual-  
quiera lado de scubre la forma soberana  
de la Cruz. Los mas del Reyno de Chile  
las trae en sus Rosarios, i yo è visto algu-  
nas traídas à Lima q como de atauja, ò  
enbuido estàn en la guija, i parecen en  
el coraçon de la piedra, ò dichofo arroyo  
en todo bendito, pues si otros rios de  
Chile i del Peru crian oro, lisonjas de  
la codicia, este peregrino arroyo cria  
Cruces, adulation del cielo.

En un pueblecillo de la sierra llama-  
do Pira, en la Provincia de Guailas, sale  
un gran arroyo de un manantial que ja-  
mas aunque llueva à cantaros, se à visto  
crecer, novedad que admira à quantos  
la ven, i en un pueblo de la Provincia de  
Cajaranbo junto à la puente de la Bar-  
rancia, no tienen sus naturales ( segun me  
afirmò un Eclesiastico docto ) mas agua  
de que sustentarse, que la que mana de  
una fuente que los Indios llaman Puquio,  
i està en lo alto de una ladera, tierra fria,  
cuyas vertientes bajan à estos llanos, al  
punto que anochece comiença à manar  
el agua i corre toda la noche, i al salir  
del Sol, se estingue de manera, que no sa-  
le una gota, ni parece que ay allí manan-  
tial. Los Indios se van con sus catarillos,  
i estàn aguardando à que se ponga el Sol,

i toda la noche cogen agua, que siendo  
cristalina es regalada, i sale tanta, que ay  
para los Indios, i para regar sus Maizales.  
A no estar el estero i rio de Chile mas  
de trecentas leguas de este, se pudier a  
pensar, que aquel que al punto de ano-  
chece se esconde, es uno dellos este que  
à esta ora sale, los Indios le llaman Chic-  
chi, que quiere dezir morciellago en a-  
quella lengua, porque a su semejança sa-  
le de noche, i se esconde de dia. O crimo-  
suras de las obras de Dios, donde los en-  
cuentros forman belleza, i la variedad  
conpone galas i pintura deleytes. En varias  
partes destos llanos en tierras salitrales,  
ay lagunillas de agua salobre, pero si jù-  
to a ellas se caba poco, se ven manar a-  
guas dulces. De otros arroyos, esteros i  
manantiales dirè en sus proprios asietos,  
que unos dan pescado regalado, desde el  
Miercoles de Ceniza, asta el Sabado sant-  
to, i antes ni despues no crien uno. Vase  
en el capitulo de la Provincia de los Cò-  
chucos el que està en Llamellin, i allí se  
veràn otros dos de esta propiedad en  
nuestra Gorgona, i en Zarzania \*. El Pa-  
dre Iuan Vasquez de la Compañia de Je-  
sus Retor del Colegio de Lima, i otros  
de la mesma Religio me afirman, q tiene  
la mesma propiedad un manantial que  
està en una eredad suya junto al Cuzco  
llamada Guaraipara. I los mesmos i otros  
seculares dicen, que junto à Quino en el  
valle de Chilo ay un manantial que aze  
una ancha fuente, donde si dãn voces, sal-  
ta, bulle i se inquieta el agua, asta q callè  
los que dan las voces, i estàndo una bra-  
ça el agua mas baja que la superficie de  
la tierra, si multiplican las voces, i las dãn  
mas altas, se inquieta de manera el agua,  
que bulle, i se enbravece tanto ( al paso  
que le dan las voces ) que aze espumas, i  
sube el agua asta derramarse, i al pùto q  
callan se buelve a su antiguo sosiego.  
De otra fuente semejante a esta, dice  
Aristoteles en el libro de las cosas admi-  
rables de la naturaleza, obrando en ella  
la musica, lo que en nuestra fuete causan  
las voces, i tiene esta otra propiedad,  
que si por el gueco, por donde sale el a-  
gua, le meten palos, ò lanças las admite,  
i al punto las arroja con violencia, i las  
despide, como si manos de onbres las ar-  
rojassen. Otro manantial ay entre Quiro  
en Sangolqui, que quanto le echan en el  
caño de agua que arroja, lo tira forbiendo

\* Marc. Pau-  
lo Veneto en  
el libro de la  
navegacion, i  
Grecos nava-  
Cortes en  
los secretos  
de natura-  
la tratado de  
fuentes.

ázia dentro, i lo esconde, i si le ponen la mano, la tira, como si otra mano la violentara; este es manantial codicioso. Tiene el Peru gran numero de baños, i termas de aguas calientes en las mas Provincias del Reyno, que sirven de botica a varias enfermedades, unos nacen irvienno, i se templan andando, otros nacen tan templados, que en los mismos manantiales dan salud i causan regalo, i muchos arrojan un cuerpo de agua, i en la misma madre se divide en dos brazos, i el uno sale irviendo, i conserva lo ardiente muchas leguas, i el otro sale tibio, i a dos quadras es ya frio, i al tiempo que los demas se yela. No se conoce en el mundo tierra, que tantas salinas tenga, unas cria el mar, otras los rios (en Chile ay uno que todo es de sal) otras crean arroyos, i es toda blanca, sana i mucha. En la cierra ay unos matorrales, cuyas ojas manoseadas despiden apetitosa sal, de que se proveen los Indios. Al salir del Cuzco está un manantial que se convierte en sal en unas pozas, i es riquísimas i en las salinas de Llocalla una jornada de Potosí, sus arroyos crean excelente sal; finalmente es tanta i tan rica, la que en todo el Peru se cria, que pudiera dar abasto a todas las tierras del mundo.

Por ser este cielo tan benevolo, sus estrellas tan favorables, sus ayres pocos i de calidad templada, sus aguas dulces, frutíferas i sin malicia, proviene que la tierra sea sana, deleytosa i regalada, i el Peru el mas rico del mundo, i el mas abastecido del Orbe. Ablemos de la tierra, pues emos dicho del agua i del ayre. Produce el oro mejor del universo en distancia de mas de mil leguas, desde Castilla del Oro, asta el estrecho de Magallanes, en Çaragoça del nuevo Reyno de Granada, en el distrito de Popayan, en Gelima i Marmato, i en el Puerto de la Buenaventura, en Zaruma, en Zamora, en Sevilla del Oro, en la Provincia de Loja distritos de Quito, en toda la tierra de los Gíbaros Indios belicosos, en la Provincia de Macas, en Carabaya Rey del Oro, (afrenta de Arabia) que está en los parajes del Cuzco. En todo el Reyno de Chile, siendo mas i mejor el de Valdivia, Quillota i Coquimbo. Dase en unas partes el oro en minas, i en otras entre las arenas de los rios, unos minerales eceden en quilates a los que se crean en

las tres partes del mundo, i otros en la cantidad i beneficio. Del rio Fison dice el Genesis, que lo cria; i entre las arenas el oro en polvo, dice el libro de Efdrás, que se engendrari en minas donde piedras crean metales, i los montes los paren en cavernas refiere Iobi, llo llama oro obrizo purificado, brillante i rico. De manera, que si en las otras partes del mundo se dà aquel oro, o el otro, en este Peru se dan todos juntos, como el Zaab, ya purificado, ya bruto, de q abla la escritura, ya como el de Ofir, o Safir, de que tratan David i Iob, segun los setenta Interpretes, ya el oro Celaz, llamado así por Filon, Reicio i san Ambrosio, por ser solido i endurecido, i ya el oro llamado Faz i Eten (algunos leen Cheten, que es el mas subido en quilates, i el mas precioso en admitir esmaltes, i en sujetarse al arte, al buril i al torno: deste abló David i san Geronimo, i lo alaba Salomon) a quien comenta lario. Fuera de los parajes nombrados, que son los mas celebrados en el Peru, i a tiempos beneficiados, son muchos mas los que, segun fieles relaciones, están en las Provincias no sujetas, i entre nosotros, en minas aun no descubiertas, aunque fueron en otros tiempos beneficiadas, que oy las oculta el desamor de los Indios, o las guarda Dios para mejores tiempos.

Querer numerar los cerros, montes, laderas i focabones, donde en minas cria los metales la plata con decir, que desde el Tucuman asta el nuevo Reyno mas de dos mil leguas, a no beneficiar se cõ azogue, de que asta aora no se à descubierto mas que el cerro de Guancabelica, i a no aver falta de Indios para tantas minas, se pudiera sacar plata de mas de docientos cerros mayores i medianos oy conocidos, i cada dia se descubren cerros de grande riqueza, poblándose asientos, i formandose pueblos, el año pasado distantes mas de docientas leguas se poblaron Caylloma i Guadalcacar, i este año se an descubierto otros dos en la sierra no lejos de Lima. El enperador de todos es el inacabable de la villa Imperial de Potosí, de quien diremos en su lugar, i bastaran para enriquecer Asias i Europas los cerros del distrito de Chuquifaca en Oruro, en los Chichas, en los Lipis i en san Vicente a

E 3

sobrar

Cap. I.

b 4 Efdras.  
cap. 6. Per-  
vum autem  
pulverizabit  
aurum suu.

e Psal. 44. &  
3 Reg. 9.  
d Cap. 28. Nō  
dabitur aurū  
victis, &  
cap. 13 de ch-  
ronica mon. 11.  
scilicet. 10.

Aurum de  
Ofir, vel de  
Ophir, opus  
artificis.

e Psal. 44.  
In vestitu  
de aurato.

f Prov. 22. 2.  
Et alaba au-  
rum in terra  
argentei.

8



se brar Indios, i a no faltar azogues. Las naciones estrañeras conocen las ventajas que en quíates ecede esta plata a la que allá tienen por de mas ley, pues un peso Castellano aun entre los que no admiten que la liga entre al igual del precio con la plata a quien iguala el curso Real, vale mas que vale entre nosotros con la liga, i tiene mas valor la plata en Reynos estrañeros, que en los nuestros, pues ay partes en Europa i en Africa, que vale un peso del Peru, diez i doze reales. De una mina facaron una piedra, de que yo tengo un buen pedaço, que está listada toda, siendo una lista de oro fino, i otra de plata en grano, i así se van continuando las listas por toda ella brillando lo blanco de la plata al lado de lo rubio, i resplugente del oro. Es sin duda esta piedra el eletro, de quien dice Ezequiel que vido salir del medio del fuego celestial, este es del que ablan san Gregorio \*, Rupertio i los Filosofos †, que está mesclado de oro i plata, esclareciendose ella; enauriandose el oro, aunque en esta el oro brilla, i la plata luze. Muchas debe de aver desta especie, i como los Indios i los mineros no atienden a la curiosidad, sino a la codicia, echan al monton qualquiera metal; así no se ven primores destos Meteoros i piedras ricas. Crianse en el Peru cobre, plomo; estaño, yerro, en unas partes se beneficia, i en otras no se faca: ay innumerable verva de vidro en todos estos valles, desde Saña asta Camaná ochenta leguas; sirve en los valles de Trugillo, Saña i Guadalupe para azer jabon, ayta en los valles de Cochabamba ochenta leguas pocas mas o menos de Potosí. Pero los ornos de vidrio an estado en Guanbacho i Lima, i oy están en Ica, no se labra ya con la yerua, sino con salitre, que es metal de los cristales, i deste ay una legua de gramadales, en que se cria, que en Ica i Pisco llaman Moraca i Villacuri. El primero que lo labró en este Peru fue Francisco del Guerto criollo de Ica.

9

De piedras preciosas se cria diversidad i abundancia, i de perlas finisimas, la Provincia del rio de la Acha, Cumana, las Islas de la Margarita i Cubagua, o nueva Cadiz. En las Islas del estrecho silló Sarmiento, General de la armada, que del Sur pasó al Norte, varios colores de perlas, como dice Argensola \*. El

nuevo Reyno, i la tierra que llaman de las esmeraldas cerca de Manta i Puerto Viejo an dado, i continúan produciendo las maynres, mas linpias i perfetas esmeraldas que se conocē en las Monarquias. La tierra de Caramez dá finisimas Turquesas; i varias Provincias crián perfectos cristales. En tierras del Paraguay i Brasil, se engendran en cajas de pedernal finisimas Amatistas, que jaqueló la naturaleza, como aze en otras piedras quando dá forma i proporcion la industria del mejor platero, estando maduras rebientan en los centros donde se crió, i abre roturas asta la superficie, dando tan grande trueno (como batril de polvora) que avisa a los que están distantes una legua, i así la allan brillando con cada punta, como si fuera estrella; quajanse de penachos, que a trechos se levantan entre las puntas, siendo cada una de tres i quatro jaqueles, una tengo, de quien fáco este retrato; que el largo por el asiento es de media vara, va formandose como pan de azequar, i remata en dos pecones como pechos; i tiene en las puntas dos óbalos abiertos por donde rebened al de lo interior, que no deja lugar vacio entre una i otra, donde quiepa la cabeza de un alfiler pequeño. Otras diversas piedras producen estos climas, jaspes i alabastrs, aunque no muy finos. En Guamanga libran con yerro los Indios en estos alabastrs burdos diversas imagenes de santos de media talla, i de talla entera, las mas son pequeñuelas, pero facanlas con tan linda perfeccion, que ni el sensible tiene mas primores, ni el arte del buril mas sutilezas. Piedras medicinales cria muchas, para la sangre, jizada, orina, reumas i leche; i la piedra que llaman de los lipos, azul i verde es el mas provechoso simple, que cria la naturaleza para curar ulceraciones, llagas i cicatrice; da se cardenillo, alumbre i gran copia de piedra asfure. En las cordilleras de Tomina, i Tarija ay unos animales a quien llaman anas, que nosotros llamamos gran bestia, i crián unas piedras en las entrañas del ancho de un real de aquarro i menneres; del grufo de medio dedo i mas gruesas, encáz antidoto conera el veneno, i ellas i las usas, pístima excelente para el coraçon. Las piedras bezarres que en el vientre crián las vicuñas i

gua-

\* Sup. Ezechiel. bernil.  
†. apud Lantatum in Ge-  
va. verbo. E-  
lestrom. Ru-  
pertio t. sup.  
Ezech. j.  
† Lib. 11. na-  
tur. hist. c. 4.  
Elestrom est  
metallū aure  
o argenteo  
mixtum Et  
Gregorio. ubi.  
de Ruperto.  
In electro dū  
aurū argenteo  
miscetur, ar-  
gentum ad  
claritatē res-  
fert. aurum  
verū à suo  
fulgore pal-  
lescit.

\* En la histo-  
ria de las Ma-  
lucas.



guanacos, animales montaraces de lana vermeja, i pechos blancos, mayores que terneros aunque no tan fornidos, son ligerísimos i de tierras frias en que andan a millares, se dividen en manadas, crían estas piedras bezares en unos bolsicos, i av en ellos diez i quinze i veinte piedras al modo que los granos de la granada, pero sin tela, entre unas i otras è visto un bolsico destas, i es admirable la colocacion de las piedras, i la diferencia de sus colores, ya verde claro, ya pardo, ya negro, ya dorado; sostentanse de yervas salutíferas i medicinales. Son tan celebradas sos piedras en Europa, que gastá columnas en sus encomios, Juan Merelo <sup>a</sup>, el Padre Joseph de Acofta <sup>b</sup>, Errera <sup>c</sup>, Camilo Borrello <sup>d</sup> i otros. El Indio de edad de doce años, que les descubrió a los Españoles el secreto i virtudes de la piedra bezar, fue al punto sacrificado por los demas Indios ( como dice el Oidor Solorzano <sup>e</sup> ) Castigo contra la caridad, ò muestra de tener entonces contra los Españoles sobrada indignacion. Las piedras que crían los guanacos, que son los machos, suelen ser más ecelentes, i de mayor virtud, que las que crían las vicuñas. Dos piedras andan en este Reyno bien admirables, la una formada sobre una aguja colchonera, i la otra sobre una asta de sacra, la una està en Lima, i quando no admire el aver entrado a las entrañas del animal sin quitarle la vida, se le debe admiracion al aver formado en asta i en aguja las piedras, sin que en tanto tiempo causasen corrupcion, ò rotura. En Chile se dan estas piedras muy salutíferas, las mas son muy livianas, i en todas las sierras del Peru se allan con abundancia. La piedra llamada de Guanabamba, doctrina que fue de san Augustin en los Conchucos de que tratare mucho en su lugar, es admirable, tiene el color blanco, i es negra la pesa en que se cria; parece como si fuera viviente, i es unico remedio para llagas, etidas i ulceraciones, tanto a los onbres, como a las bestias, cura disenterias i flujos de vientre, así los do umor, como los de sangre; sana de todo mal de orina, i remedia otros achaques de mugeres; crió Dios frontero otra pesa, que es pernicioso veneno, tanto al que la bebe, como al que toca, pues a todos los mata, i sus polvos azen el mismo efeto tocados a las ropas, ò a

las bebidas, i no tiene otro antidoto fu contagio, que aplicar la piedra de Guanabamba, con que ni muere el inficionado, ni le atofiga el veneno; aplicase molida, i en vino, ò chicha se bebe. Dos tiros de piedra junto al pueblo de Ethen doctrina de Religiosos de san Francisco en los llanos de Truxillo crió Dios en el campo dos piedras poco distantes una de otra; la primera de una braza algo mas del largo, i la segunda de dos brazas poco mas, ò menos de color guijarreo, las quales dandoles con otra piedra, suenan como las campanas de bronce, i se oye su sonido casi un quarto de legua, i es tan semejante al de nuestras campanas, siendo el sonido de la una mas grueso, que el de la otra, que quien no sabe la propiedad destas piedras, las tiene, quando los muchachos las repican, por campanas verdaderas; están unidas a la tierra, donde las crió con esta propiedad la naturaleza. Otra vide yot en el camino, viniendo de Arequipa a Lima del ancho de dos baras, i es casi redonda, i dificultosa de entender su filosofia, i pocos alcanzan la causa.

La piedra Iman se dà en varias partes deste Reyno, mucha en la cantidad, i eficacia en la virtud. Tengo una, que siendo grande la quebrè para repartirla, i quebrò en quatro partes, tengo echas varias esperiencias, i llamado a onbres de la mar para conprobarlas. La aguja si se toca en el medio busca al Norte, i si se toca à la espalda frontera busca al Sur, i si esta punta de la aguja se la acerca la que inclina al Norte, oye como cosa viniente, i lo mesmo aze la punta tocada al Norte, si le llegan la az, que inclina al Sur, i si se van tocando agujas al rededor de cada uno de estos quatro pedaços, apúran cada una, ò al Sufudueste, ò al Sudueste, ò al Esudueste, ò à Oeste, lo mesmo à la buelta del Norte, así en las quatro partidas, como en los medios vientos i en las quartas, i à este modo à todos los treinta i dos parajes del Orizonte, de donde nacen los vientos, i tienen por runbos los navegantes; cò que se vè, que quiso Dios poner en una pedreguela todo el circulo del Orizonte, i que si admira el ver el mundo entero con el armonia de treinta i dos vientos, ò parajes, admira se mas verlo estrechado en una piedra del tamaño de un huevo, i que viesen los fobervios

<sup>a</sup> Relatus à Theatris viq hum. vol. 1. lib. 1.

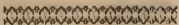
<sup>b</sup> In hist. natural. & moral. Indiar. lib. 1. c. 21. & lib. 4. c. 41. & 42.

<sup>c</sup> Decada 5. lib. 4. cap. 9. <sup>d</sup> De pñst. Reg. Castol. cap. 18.

<sup>e</sup> Lib. 1. cap. 7.

bervios (parecidos a los vientos) que tiene un umilde figurado en esta pedreguela ) todo junto quanto ellos tienen entre si dividido, i que si su eficacia es para arrojar , la de piedra imán es para atraer, esta atrae verros para comunicarle virtud, i los sobervios azen los verros uniéndolos con su ambicion. No alio por buena Filosofía, la que de Plinio \* i Dioscorides \*\*, alga el Padre fray Juan de la Puente \*, que por ser la piedra imán ija de las estrellas del Norte , se cria en las tierras mas frias i mas Setentrionales , i que por esto tiene tanta conveniencia cō las causas de su ser , que apetece sienpre estar cerca de su principio, i que así la aguja tocada con la piedra imán anda sienpre ansiosa de acercarse a uno de los dos Polos. Aora digo yo que tambien se cria montes de piedra imán en las tierras del Oriente , i de uno que está no lejos del mar Arabico. En las Islas de Calecut, dice Alonso Cadamusto \*, que obliga a edificar los navios sin clavos de verro, porque temen a la violencia de la piedra imán ; lo mesmo refiere Luis Vivas , en las anotaciones de mi Padre san Augustin, i de estos, ò de otros montes de piedra imán, dice lo mesmo Simon Mayolo \*\*, al medio día i al occidente se erian acá muchas en parages , donde jamas se viò la estrella del Norte, i nadie cria donde no influye. Si es la piedra imán ija de las estrellas del Norte, para que dice que tambien anda ansiosa por acercarse al Polo del Sur ? que con eso tambien la aze ija del Polo contrario , i no seria razon dar una ija sola a dos madres opuestas , i es ponerse al ruido en que se viò cō un ijo i dos madres el sabio Salomon. I si por ser la piedra imán criada en tierras frias, apetece ambos Polos , las que azen a la aguja inclinarse al Nordeste , ò a Leste, cuyas ijas serán de fuerça abrá de dezirse, que será de tierra caliente el pedacito que inclina a parage calido i templado el que busca tierra templada, con que daríamos treinta i dos madres a una piedra imán? En fin en este Peru se erian muchas, ya en pares frias, ya calientes, i son eficaces, activas i de cabal virtud.

Ablemos de las plantas, senbrándolas en otro capitulo.



Cap. I X. Prosiguese en las eccelencias i abundancias del Peru: dize de la Cruz de Cailloma, i de otras cosas raras.

ES tierra el Peru abundantissima de Carboles , unos canepinos sin frutos, i otros frutales de regalo; muchos estrangeros a muchísimos propios i naturales, danse en Lima cabeça de estos Reynos quantos se traen de España , i se cogen de Europa , frutificando la de pais trio, como la natural de los llanos; la de terruno ardiente en tierra templada; i es tal el temperamento, que todo el año ay variedad de frutas con abundancia, unas nobles i otras plebeyas, las mas de regalo i todas de fazon, no se guardan secas, porque fobran las frescas, pues quando acaba la sierra de dar sus frutas, comieçan los llanos a fazonar las suyas. Guindas i otras frutas falcavan, i dase ya traídas de Chile, i presto serán vulgares; con que podrá dezirse del Peru, que tiene lo mejor de España , i que excede en variedad de frutas a lo restante del mundo ; i si en menos de cien años tiene tantos arboles propios i estrangeros , en que ingiriendo unos, aumentan otra especie de regalo. Quien duda que las diferencias de cada fruta las tendrá todas , pues oy tiene ya dos i tres de cada una, de almendras ay tres generos regaladísimos, el uno las almendras Castellanas eccelentes en la cantidad i en la sustancia, otras que se dan en las tierras de los Andes , tres vezes mayores que las de Castilla, erianse en nnos grandes cocos, donde ay muchas al modo que en la granada los granos ; otras almendras ay que se erian en tierras de montañas , encerradas en un obillejo de espinas , i estos dos generos son de eccelente sabor i provechosos, i que sea mas fecunda esta tierra , que la de España i Europa, es evidente, pues acá se dan todas las frutas que de allá se traen, i allá no frutifican las mas que de acá se lleuan. Es tanto el vino, azeyte, miel, acucar i la abundancia de trigo, mais, arròz, i otras varias semillas i frutos sustanciales i legübres proprias, que excede al otro medio

\* Libros 34. cap. 1. 4. a Verbo Magne. i Comenien. de las Monarq. lib. 1. cap. 13.

d In foz navigato. 33.

\* In c. 4. divi Aug. lib. 16. de civit. Dei.

f In dictis canonicis lib. 1. to. colloq. 73.

medio mundo; aqui sienbran, alli cogen, i acullà està en verza a un mismo tienpo. En los arenales de Arica i sus contornos, sienbran el mais en cabeças de fardinas, i dà trecientas una anega en toda la costa, sienbran entre estiercol de pajaros maritimos, que llaman guano, i rinde centenarios de esquilmoy oyas, donde se dan fertiles viñas, i jamas se riegan. Todas las comidas valen acá dos tercios mas baratas, que en España, i ay mas plata que en todo el mundo. Tiene variedad de flores naturales i avenedizas, unas inverniças, i otras veraniegas, i son las diferencias tantas, que ni aun nombre tiene muchas que en España se estimáran, i acá cubren las lomas i las sierras. Todo el año ay en Lima claveles finas i claveles, i unas flores que acá se estiman poco por aver tantas, se aprecian tanto en España, que aora veinte años, ivan a ver el arbol al Aranjues, ponderando la fragrancia de su olor, que sin duda es regaladísimo, i de noche se dilata con el ayre a distancia de cinquenta pafos, en Europa la llaman açucenas del Peru, i acá las llamamos floripendios, son de echura de açucenas, aunque tres vezes mayores, el color es uno, pero la açucena es matoral pequeño, i el del floripendio, es arbol mediano, i dà las flores a razimos, pero distintas. Otro género de flores ay en los llanos de Trujillo, q̃ los curiales llamã flor del Paraíso. Confieso que en mi vida vi de cosa tan hermosa, porque es un ramillero, que sin un arbol mediano tiene veinte, o treinta flores, cada una distinta de la otra, variando los colores, i dando la naturaleza a ramilleros nativos. Una sola flor, que acá tenemos, vale mas que todas la del mundo, i acá no la estimamos como debieramos, que es la flor de la granadilla, donde puso el cielo todos los instrumentos de la pafion de Cristo, tres clavos, columna, caña, sogas en las ramas, açores, corona, esponja i lança (otra ay pequeña, que no dà fruto comestible, i tiene lo mismo) es del tamaño de dos reales, i junto a los tres clavos tiene cinco ilos, i en los remates cinco óbalos prolongados a la forma de cinco llagas, tiene tres coronas, la una rodea a la esponja, i esta es la lança con raizes moradas, la segunda rodea a la otra, i es amarilla, con borócillos mas rubios, i la tercera es en forma de ramales de açores i baras,

es planta que trepa, i todas las ramas tienen al pie de cada oja verde (que es como el asta de una lança) unos ilos muy largos a manera de sogas, con que las ramas se aran con los arboles por donde trepan, i como sogas se enlaçan: la fruta es como un boton ordinario, aunq̃ obado, de un morado finísimo como mançanitas en la echura. Esta planta, i su flor, (que pican como pimienta, i ormiguea la lengua desflorando salivas, que asta en esto tiene recuerdos de la pafión, i afretras de Cristo) desvancece la cabeça cou grandes baguidos, i affige con ansias (tales las tuve quando la probè) que aun las saugas de Cristo en su Pafion, caufa esta flor, donde se retratan las pafiones de Cristo. Los Indios de Lima llaman a esta flor Cururuncu i Machacaquinavi, que en la lengua general quiere decir ojo de culebra, bebida en vino sana el mal de sangre. Otra ay casi la misma, i solo diferencia en que es doblado mayor, i entre cinco ojas en que se funda, que tienen forma de yerro de lança, ay tres, que todas se quajan de ramales, mayores son las llagas, i la corona es de color cardeno, la oja como la de las malvas, no es yerba que trepa, sino mata pequeña, la fruta es dulce, i la comen los Indios, llamanla los lungas Potpie, i los Españoles Puchepuche, es linda flor. En toda tierra firme ay unas mançanillas de regalado i fragrante olor, i es veneno, danse en el campo, i enamoran la vista, an muerto a muchos, son de la echura de nuestras mançanas; convida su color lindo i olor suave a comerla, i quien no la conoce i la come llora el dafio, retrato del deleyte. De la flor de la granadilla dicen dulces encomios, celebrandola Iuan Borero \*, fray Gregorio Garcia †, Carolo, facado de Menardo en su istoria de plantas, el Padre Josef de Acosta, i en elegantes versos Iacobo Grefsero en su tratado de la Cruz ‡, i estos versos refiere el Oidor Solorçano. Porque en el Peru no faltè otro favor rey de los sabores, criò Dios en muchas partes deste Reyno, i en particular en la Provincia de Cajatambo, i en san Marco pueblo comarcano a Lima en los principios de la sierra unos arboles pequeños copados con ojas muy chicas, i es su flor azul, que el fruto es una formada Cruz, como si la sacáran cõ esquadra i conpaz, crecen asta el largo de un

\* Mexico. 2.

† En su nuevo mundo.

‡ p. 22.

geme, i es al modo de la Cruz de Cristo. En arboles espinosos tambien se dan espinas en la sierra en forma de Cruz. En todos estos valles de Lima, i en lo mas de todo el Peru ay unos cardenes entre los trigos i en secadales, la flor es de feys ojas en dos andanas, todas amarillas, sin otro color ni pintura, tiene en medio un boton prológado, i al rededor una borla de ilos amarillos, que remata en unos garavatillos de color de oro, i sobre el boton esta una Cruz como la de san Juan en la echura, porque en el color es morada, i es tan formada, i de tan vivo color, que parece esmaltada, i echada por platero, i en creciendo el boton, se quaja de espinas, i tiene la Cruz mas negra que los evanos, como piedra puesta en anillo. Y no sera malo aducir, que la granadilla, con tener todos los instrumentos de la passion, no tiene la Cruz, i esta quien los Indios llaman Carguicho, i nosotros cardo santo, de cimarón, tiene la Cruz rodeada de espinas, que aun en esto nos dice Dios, que no ay espinas sin Cruz, ni Cruz que no tenga espinas. Este cardo es medicina de grandes enfermedades i purga de envejecidos humores, i su leche quita los dolores de muelas; la Cruz obra estos efectos corporales, i siempre aplica Dios su Cruz, para limpiar de culpas envejecidas. Dichosa tierra donde se vé Cruz en el cielo en cinco estrellas, Cruces en piedras que crían arroyos, i Cruces en plantas, que son frutos de arboles, i toda la passion de Cristo en una flor hermosa. En la Provincia de los Charcas, i por el rio grande de Misque, i por los montes de aquellas comarcas crió Dios un genero de arboles grandísimos en el tamaño, i las ojas pequeñas como las del Arroyo, la fruta que dan no se come, i son ramos de coraçones verdes, menores que la palma de la mano, abierro el coraçon tiene dentro muchas telitas al modo que están las ojas de un libro, ellas son blancas, i en cada oja está formado un coraçon perfectísimo como sobrepuesto, mas grueso que la tela, i en medio del coraçon está una perfectísima Cruz, que tiene tres clavos al pie, que con facilidad se despegan Cruces i clavos, quedandose entera la tela; admirable arbol i fruto, siendo las telas de estos coraçones, remedio eficaz para las llagas,

En Cailloma, asiento nuevo de minas ricas, que sobervias quieren competir con su rey Potosí, un Indio barrereava cinquenta estados debajo de tierra en metal virgen, que quiere decir nunca otra vez tocado con barrera ni mano; i allí tres Cruces; el como i quando me dió por escrito el Licenciado don Juan de Valverde Visitador de aquel partido en la ocasión, que a la letra dice así. La vispera de la Cruz de Mayo deste año de mil i seiscientos i treinta i uno a las ocho de la mañana se alló en la mina que llaman del difunto, que oy es el General don Diego de Saravia, barrereando un Indio en virgen, quebró una piedra, i apareció un Calvario de tres Cruces, cosa de gran admiración, de un genero de piedra a modo de cristal, que llaman los mineros diente de perro, labradas como de buril de platero, la mayor casi de un palmo en gran perfeccion, con su retulo sin letras del grosor de un dedo mexicano, la otra mas pequeña con un clavo muy perfecto encima; a la otra le quebró un brazo el golpe de la barrera, porque el Indio trabajava sin cnydado, de que allí uviese cosa tan preciosa. Despues de esta relacion me la que embió el Vicario de Cailloma a la Sede Vacante de Arequipa, dandole noticia de los pleytos i diligencias suyas para cobrar con censuras la nueva Cruz, a quien los mineros pretendian azer Iglesia particular como a Cruz milagrosa allada en Cailloma la vispera que alló Elena madre del Enperador Constantino la de Cristo en Ierusalén. El pleyto solo abla de una Cruz, sino es que por la mayor uviese los pleytos, i de las otras dos no uviese condenada. Adviertase de camino, cosa en que yo állo misterio) que el Domingo onze del mes de Mayo del mesmo año a las doze de la noche quitó del barrio de Malabo en san Lazaro de Lima las Cruces con irrision, i menospreció un mulero llamado Sebastian Vogado, como vióse la ciudad, irritóse la devocion i clamó la republica por el castigo, sin que se supiese del malechor; descubrióse i castigólo el Santo Tribunal de la Inquisicion, leyóse su sentençia en la Iglesia de san Lazaro, i de allí fue llevado de scalço, i con un saco por las mismas calles de que quitó las Cruces, i cinco Sacerdotes que las llevaban, las colocaron en los puestos

de donde el enemigo de la Cruz las arrancó. Allóse a esta restitucion lo mas de la ciudad, siendo el dia de mayor aplauso, que en años atrás á tenido la Cruz. El misterio que yo állo es, que si el mulato por ver quan enamados i llenos de flores, se ponen en Lima los Calvarios, i las Cruces de las calles el dia de la Cruz, las baldon poniendolas en lugares inmundos; en la misma semana, mes i año, se adelarò Dios, i diò en una Peña de metal de plata tres Cruces, como diciendo, este es el tesoro q los onbres an de buscar. I la Cruz es la mina rica donde los codiciosos pueden enriquecer, i si viere los fieles menospreciadas las Cruces por un mulato, o ygan i vean Cruces que dan las penas al golpe de un Indio, reverenciadas por admirables, i enriquecidas por misteriosas, i sean distantes tierras Cailloma donde se allan, i Lima donde se quitan, porque no malicie la envidia, que fue traça de algun devoto, i no cuydado prevenido del cielo. En un engeño de açucar, que el año de mil i seycientos i veinçiseys, era de un onbre llamado Mafepedro, dormida precisa, caminando de Vilcas a Vranmarca catorze leguas de Guamanga en el camino real en un cimiterio de una capilla, donde se dice Misa, produjo Dios un arbol, que à muchos años que allí nació, i es una Cruz como labrada a mano de cinco baras casi de largo, i de tres los braços en admirable proporcion, i al remate de cada brazo otra Cruz de una quarta. Otro arbol como este està cerca de este, dan ojas verdes, i la flor i fruto son Cruces. Al fin esta tierra produce Cruces en aguas, arboles, flores i minas, i se gobierna por un cruzero de cinco estrellas, que ventura le iguala? i que Reyno del mundo no la envidia? Bolvamos a lo que produce el Peru, i veremos sus abundancias.

3 De arboles i yervas saluiferas, que produce el Peru se pudiera llenar un tomo, i referir milagros de la naturaleza. Del arbol molle de que abunda todo el Peru en sierras i en llanos, dice (i es sin duda) don Diego Davalos i Figueroa en su libro Miscelanea Austral, coloquio treinta i seys lo siguiente. El Molle se puede celebrar, porque tiene propiedades provechosas, siendo como es arbol cermoso, i segun dicen de madera fuerza

i provechosa; de su fruto, que es como el del Lentisco de España, se aze miel para muchas cosas buenas, aunque no para comer, por ser de excesivo calor; esta miel suele ser purga, i tambien lo es la resina, que en su tronco se alla blanca desecha en agua, la qual se juzga por facil i segura; secha en plasto se fusel ve, còsime i estirpa frios envejecidos de sus ubas ò fruto (que maduro es colorado) se aze de mas de la miel dicha, vinagre comestible, i los Indios azen del bebida estimada; sus ramos i ojas cozidas azen saludable lavatorio i fomentaciones en algunos males, porque segun los Medicos afirman, i por esperiencia vemos, todo lo que este arbol contiene en si, es caliente i estitico; su leche, que la tiene en abundancia i tiendo su correza, defaze las nubes de los ojos i al fin sus cogollos limpian los dientes i aprietan las enzias con buen olor, i no mal gusto, no pierde la oja en ningú tiempo; dase en sierras i llanos. Del Maguey dice mucho, aze de miel, vinagre, chichas de la vara i de las ojas se aze yesca, i de ellas beneficiadas como el eleanimo se azen fogas fuertes, i de lo mas sutil un ilo muy delgado, que llaman pita de color almacidaga i fortissimo. Enbrense las casas, aunque es muy liviano, por ser muy derecho; de sus espinas se azen agujas, i su fruta sirve a los Indios de jabon, i todo es medicinal. Produce esta tierra un sin numero de yervas medicinales i raizes provechosas, unas conocidas, que son la botica de los Indios, i curan a los Españoles donde no ay boticas, i muchas se aplican en las ciudades donde curan Medicos, i ojala tratáran de conocer las que no están espermentadas, i estudiáran en ser erbolarios, que la salud no se espusiera a tantos peligros, ni los medicamentos simples permitieran tantos achaques. Dase un arbol que llaman de calenturas en tierra de Loja, con cuyas cortezas, de color de canela, echas polvos dados en bebida el peso de dos reales, quita las calenturas i tercianas; anecho en Lima efetos milagrosos. Dase cañafistola en abundancia, çarça parrilla tambien quita con los corteçanos i doloridos, la quinaquina remedio general ya en pepiras, ya derretida en bollos de varios males de cabeça i cuerpo, i de todas eridas; la quina semilla como la mostaza, aunque es blanca i no redonda, eficaç medi-

medicina contra molimientos de cuerpo, i peligros de pafmojel pincopinco, remedio universal de varias enfermedades, nace en los Andes, i en otros paizes calientes; la coca, ojas de unos arbolillos, general fáctico; i continuo regalo de los Indios, que todo el dia están mafeando, i à echo esta yerba mas onbres ricos, que las mercancías de mayor ganancia, sanan de reumas i conservan la dentadura, i por esto dicen muchas Españolas que la masean. Ay otra yerba, que dà una hermosa flor de la echura de un erizo, redonda como un boton, toda de ilos de color rosicler i morado, i cada punta tiene un aljofar amarillo del color del oro: el olor es apacible, i las ramas espinosas, las ojas están de seys en seys, tres a un lado i tres a otro; por todo el matorral ay muchas en estos llanos, algunas en Lima; en esta granja del Convento ay algunas matas, llámase Tapatal; lo singular desta yerba es, que en llegando la mano a una oja, se vancerrando todas las tres, que están en una rama i se enojen; se aplicase a raros efectos. Dáse sangre de drago, ruibarbo, tamarosindos, balfamo, acceyte de camima, alamaaca, i otras resinas i gomas para diferentes enfermedades, el tabaco milagroso simple, si se aplica la oja para que aproveche su virtud, i dañosa si se cociuna por vicio. Vn secreto otra el tofigo se allò del tabaco en la Provincia de Santa Cruz de la sierra, i fue el caso. Marchava con su compañía el Maese de Campo Iuan de Montenegro, onbre valeroso, noble i el mas illustre de aquel Reyno, criollo de Chuquifaca, donde el mello contò, pasaron por una montaña, donde en los cedros crian bonijas de miel las abejas, de que ay en esta tierra, i en los charcas gran abundancia, llenaron los soldados calabazos de miel, i uno tapò el suyo con ojas de tabaco, que por entrar sin apretura cayò dentro de la miel, i así estuvo dos dias, salióles una grã tropa de Indios Chiriguanaes belicosos i sagitarios, contra quien iba el Maese de Campo, i lloviendo flechas emboladas, i es la yerba con que se preparan las factas tofigo tan activo i veneno tan presto, que en dos oras mata; pasòle una facta asta las entrañas al soldado, i como aquel tofigo causa entre las ansias una idropica sed, no allando a mano agua, se bebió la miel de abejas, i viendo que se le miti-

garon las ansias, i se le estancò la sangre i el dolor, diò voces llamandolo milagro. Acabòse la refriega, i platicando del caso, se conociò era efecto natural, que la miel i el tabaco avian causado; comprobáronlo en otro erido; i despues se lleva-va confeccionado a la guerra, con que ya ni los Españoles llevaban tanto miedo, ni los Indios mostravan tanto brio; que criò Dios esta yerba saluifera para remedio i antidoto de aquella venenosa. En todas las tierras del Paraguay se crian en diferentes arboles unos cardos de ojas muy anchas sobre las ramas, van criando raizes à echura de juncos, que sin pasar por la rama del arbol, se van descolgando al suelo, i sin entrarse en la tierra se estienden por ella veinte i treinta pasos, i destas raizes se azen las maromas fuertes para varios menesteres; producen estos cardones una fruta que llaman Guenbe, son granos blancos i tiernos, que quajan una maçorca cubierta de ojas que le sirven de capas al modo de las maçorcas del mais, aunque dos veces mas gruesa; es la fruta mas sabrosa que se conoce, jamas se le allò semilla, i tienese por cierto, que algun genero de aves estercolan sobre las ramas de los arboles, i desto i de la umedad de ellos se producen los cardones, i fundanse en que se crian en cedros, en ayas, i en todas especies de arboles. Es en todo maravillosa fruta. Tambien me an certificado personas graves de autoridad i credito, que en estas tierras ay un genero de arboles en Bracamoros, que en cortando la rama, esparze por lo cortado luzes, como si viviera fuego, ò se encendiera lumbre, i al paso que se và secando la rama, se và achicando la luz: tras las montañas de Chachapoyas, refieren Corregidores que an sido allí, i en Bracamoros que ay estos arboles, i que a la luz se puede leer de noche una carta, es grande maravilla, i como tal aviendo visto el Capitan Bernardino de Montoya unas rajas que le traian entre la leña, siendo Corregidor, pensò que se encendia fuego; i diciendole la propiedad del arbolizo que su escrivan Iuan González Pareja el año de 21. dióse Fè de tan admirable secreto de naturaleza. Destos arboles ay muchos junto a Bracamoros i en los Maynas, i los soldados se sirven desta luz de noche en el campo.

La contrayerva tan conocida ya en Europa, i remedio tan unico para contagios venenosos, se dá solo en este Reyno, ò se halló la primera vez en este Perui. Caminaba de Cochabamba a Mismino real en campal baralla a una bitorra i a un uron (toda aquella tierra se mezcla a ver la pelca de los dos animales, i entre el gusto de verlos ofenderse defenderse, reparó en que quando le picaba la bitorra, corría el uron a unos matorrillos, i mordiéndolo aprieta con la boca azia agua i refregava el lugar morazer esto algunas vezes, i que matando a la bitorra, quedó el uron victorioso. Llegó el mestizo al pueblo de Misque, llegó rifuselo la pelca del camino, i entre los oyentes advirtió uno cuerdo, que sin dudavenceno, fueron con el algonos del pueblo, guiándolos el mestizo, i puestos donatorral mordidas, i que de aquellos arbolillos se poblaban los campos, fueron arrancando matorrales, davanlos a los morderos de bitorra (que cada dia avia sin numero las que allí se crian) allaron en la raiz, i sanavan todos, no solo los morderos de serpientes, sino los criados de yerbas venenosas, que los Indios domes en cegecurar con ellas sus venganzas, así la llamaron contrayerva. Cos (aunq ya se descubrió en el Reyno vincias) i se lleva mucha a España. O piedad divina que crió la triaca donde se congeló el veneno i puso la bitorra donde elarvan los ospitales: Por las tierras comarcas del Marañon i por las Provincias de Chusson, i Guabamayo, i el certero de contrayervade avia en los fauces i en arboles feroces, i allí se crian unos matorrales, que las ramas están pobladas de unos como cabillos largos, zñudados a trechos, pican como pimienta i las son de todos como araca. Con un género de conducto, una yerba, mez-

clado lo uno i echo enplasto de lo otro, atajan el cancer los Indios i curan las gas envejecidas. Dale en este Reyno un género de cardones (ay muchos en Mismino, en Cochabamba i en los Charcas) que la fruta son unos granos negros, al modo del agi, i parecidos a la castañagra, llámase chamico. Si estas pepitillas se dan en vino, ò en agua, sin que ayan comunicado su virtud, emborrahán, si se aumenta la cantidad, adormece todos los miembros, i la toman los que an de ser atormentados: si se añade mas, deja al que la toma dormido veintiquatro horas ren despertar, se le pone vinagre en las narizes, ò ceniza en la frente, pero si cargan la mano, mata. Cria entra yerba ra del pito, porque un pajaro llamado así, la tiene por medicina quando á de purgarfe yerbeguela pequeña, echandola molida, desaze al yerro, ò al azero. Los delinquentes mas aerrojados desazen las prisiones iuyen de las carceles. En Potosí, en los Charcas i en aquellas comarcas i territorios se valen mucho de ella los ladrones i encarcelados. Si la yerba no es muy fina, quiebra el yerro por donde se ponen los polvos, i si es finísima ò fresca, lo desaze, que lo mas fuerte del mundo desaze Dios eó lo mas humilde del campo. Dale tambien en este Reyno agengibre, i en la Provincia de Macas, montañas i andes, i en tierras de Gibaros i Quijos cercanas a la ciudad de Loja i distritos de la Audiencia de Quito, se cria mucha canela en corozetas i flor, no ran aromatica como la de Orieme, pero a sabersele el beneficio, pudiera igualarse. Dase por alli aromas diversos i olorosos, i cae en los mismos grados de altura, que están alpeceñá. En el estrecho de Magallanes hallaron muchos arboles de pimienta los dos Capitanes, Bartolomé de Nodal i Gonçalo de Nodal, personas que enmiervo de san Viceme, i dicen en el Promonto de Nodal, que los arboles de la pimienta tienen la oja como los madroños de España: En los andes del Cuzco, segun me escriben personas de autoridad i letras, se comienzan a dar arboles



boles de pimienta, mejor i mas gruesa que la de las Indias Malucas; testigos de vista me lo aseguran, personas Religiosas, yo no la è visto. De los Chunchos conjuntos al Cuzco i Chuquiago se dà canela i excelente pimienta, i la facen los indios. Del Brasil se trae gatos de algalia, i en algunas costas deste mar an allado cantidades de anbar, no perfecto, porque no saben beneficiarlo, i aviendo tantas ballenas en este mar, es fuerza aya mucho. Persona de erudidad i todo credito me à jurado, que viendo en un ancon, entre Guayaquil i Payta, muchos pajaros sobre un montoncillo comiendolo, llegò a ver que era lo que comian, i allò que era anbar bruto, que alli arrojò la mar. Mucho se allara, si algunos lo conocieran, ò se quisieran ocupar en esta granjería. En el rio del Paraná braco caudaloso, que se junta con el rio de la plata, ay unos lagartos de dos baras, i mayores: estos crian dos testiculos ocultos del tamaño de huevos de palomas, i es tanta la fragancia que dan ellos i la carne que los rodea, que ecede su olor a los anbares i algalias, siendo tan penetrante, quando los acaban de sacar del lagarto, que dà dolor de cabeza, i es necesario ponerlos al umò, para que mitiguen la fragancia de su olor, i en diez, i en quinze dias no se quita de las manos por mas lavatorios que agan, ni por mucho que co tierra, ò en arena la refrieguen. Ay muchas diferencias de bálamos i gomas. El aceyte de Megia echo de yervas, à sido milagro de la medicina, i à echo con el portentosas curas la cirugía. De las raizes de un arbol i del tronco se dà i se traen a Lima unos polvos leonados escuros de las comarcas de Quito, que dados en polvos, quitan la gora coral i el mal de coraçon, de que yo è visto admirables efectos.

5 De avestiene este Peru diversidad, ermosura i armonia, varios plumages, i en los andes ermosísimos pajaros, que al modo de las flores todos son de colores varios i decamos suaves, soo sin numero, i así no las singularizo ay para el regalo, i cetreria aves de todos generos, unas en los campos i otras en los pueblos; crianse en varias partes los mejoresalcones del mundo, que piden nuestros Reyes à sus

Governadores, i los que llegan à España son la estimacion de Europa. Rara es el ave que tiene España, que no tenga el Peru, i ay gran suma en este Reyno, que no conoce Europa, ni Asia. Ay diversidad de avejas que labran diferentes colmenas, viendose en los campos i en los arboles gran suma de colmenares, sin mas cuidado que el de la naturaleza. En las comarcas de mi tierra Chuquifaca i en los valles convezinos à Pototí, i en otras tierras de la governacion de Santa Cruz ay diversas especies, i son tres las mas conocidas; unas pequeñas como las de España, i estas labran el panal delgado, à quien los Indios llaman lichiguana; otras ay mayores, i crian el panal muy grueso, dulce i apetitoso, à quien los Indios llaman Putiguana; el tercer genero de avejas es muy grande, casi del tamaño de un pajarillo llamado Tominejo, ò Pica azaares, pero tiene pequeñas las alas, corto el aguijon i el buelo breve; estas avejas nunca labran juotas la colmena, cada una ace un óyo en la tierra; i dentro labra una bolilla de barro, menor que el dedo de un guante, hace la miel muy rubia; i es sobre todas las del mundo dulcísima; estas llaman Guancoyros. De todos estos generos de avejas se saca à botijas la miel, i es para alabar à Dios, que en las montañas, en los cedros i en otros arboles crian por lo interior de las cortezas colmenas, que quien no sabe, que alli se van criando los panales, piensa, que son inchazones del arbol, ò preñeces del palo; pero los advertidos rompen lo inchado, i sacan botijuelas de almivar liquido. De un genero de aves, que otros llamaran animales, dire una propiedad rara, ellos visto muchas vezes, son de echura de una culebrilla, pero tiene seys pies grandes con dos coyunturas como la cigüeña, i desde los pies mas baxos asta el remate de la cola tiene siete fiudos, como los de las cañas, ò carrizos, su volar es dando saltos, la enbraes doblado mayor que el macho, i ella es mas larga que el dedo mayor de la mano, i poco mas gruesa que un ilo de acarreto, el macho es menor i mas delgado, ella blanquísima, i el verdinegro, los Aymaraes los llaman lava lava, i en la légua general yata yata; si el macho se llega a un arbol por florido q èstè, lo seca asta la raiz,

i el

¿ el mesmo contagio causa si se pega á un onbre, i lo mata poco á poco con el daño que le deja, incita sobremanera; bebido en polvos, a la sensualidad, i suele matar al que bebe mas de la medida; con estos polvos azen grande daño los Indios quando quieren que uno se vaya fecando, i sin saber su mal se vaya muriendo. Para todos estos daños no uene otro remedio, que aplicar la enbra, unico antidoto de este contagio, ella apaga lo que el macho enciende, i revivelo que el otro seca, sana toda inchazon dañada, aunque esté podrida, si un onbre esta lisiado de muy gordo, fandumose con macho i enbra, i bebendolos en polvos se enjuga i queda bueno, i si la enbra el macho es pestilencial veneno. En Lima los e visto traídos de estas sierras de Guarochiri, i sus conuornos, traenlas los Indios en calabazos, i viven sin comer diez i doce dias. En Provincias de la tierra de arriba ay unas ormigas grandes que crían alas i buelan en enjambres á los que pican, causan inchazones i dolores grandes; lo que estercolan en los ormigueros, que se diferencia poco del color de la tierra, si bien los diestros conocen el estercol, es tan salustifero, que puesto si bre inchazones, aunque no sean causadas de las ormigas, i este la parte muy inflamada, por golpe, ó por humor malevolo, al punto desenoña, cura i sana; traenlo algunos arrieros, ó viandantes por eficaz remedio de daños deste porte.

6 Ay diversísimas especies de animales feroces i caferos; los ganados bacos, ovejas, cabras, lechones, yeguas, sárdecos i mulas, es con tanta abundancia, que en el Tucuman vale una baca un peso, i en el Paraguay medio, i en Chile casi lo mesmo; á cinco i a seys reales se venden los carneros de tres años en la sierra, i a diez, que es lo mas caro en Lima Corte del Peru, i en todas sus costas; es grande la abundancia que ay de carnes, el mas valadi como todo el año carnero, cosa que en España comen solos los ricos, i come mas acá un plebeyo en una semana, que allá el mas liberal en un mes. Ay varios animales que no se conocen en las otras partes del mundo, carneros de la tierra de echura de camellos, aunque menores, vicuñas i guanacos, de que ya di-

gimos, i sin otros diversos avitno, que los Indios llaman mucamuca i otros charachupa, por tener la cola sin pelo, i no es de la forma que los pinta Enrico Langren, ni otros Autores, que ablaron por noticias, yo e visto muchas, i entre los trigos i valles de Lima ay algunas; quando e scrivo esto tengo uno delante; el color del pelo es vermejo i blanquiseo, la forma es de un raron, pero el tamaño i casi la figura es de un lechon de seys meses, el ozico más corto i la cola mas larga, tiene los dientes en proporcion, i no tienen desigualdad. Lo raro porque ablan los Autores deste animal, es porque sobre el vientre i dividido del, tiene unos pellejos gruesos, como los de una baca, que al modo de un colete le cierra i abre, i entre uno i otro tiene los pechos, i quando á de vir, ó mudarse, encierra los ojos entre el pellejo del vientre, que es como jubon, i corre con estraña velocidad. Quien de lejos viere la madre con quatro i seys hijos, i al punto la viere sola, se admirará, sino conoce al animal, porque los encierra tanto, que si parece presfiada, nadie juzgará que es mas de una, i van sus ijuelos mamando, quando ella va corriendo, i tan asidos, que si con escopeta derriban la madre, en abriendole las dos compuertas los allan asidos cada uno a su pecon. Destruye uno destes un gallinero, i es animal timido. En Provincias del nuevo Reyno, del Paraguay se crían culebras, que llaman bobas, tan grandísimas, que dicen los muchos que las ven, que son algunas del tamaño en ancho i largo, de grandes bigas; no azen mal, ni engendran veneno. Eceffivas grandezas pone en su libro de tierra firme el Padre Provincial fray Pedro Simon destas culebras. Las del Paraguay (tieras continuadas con las de tierra firme) se sorben un venado; i es digno de saber, que sorbiendose diez i veinte guevos de Abestruz (de que ay cantidades en aquellos campos) i algunos guevos son poco menores, que las bolas de los bolos, no pudiendolos digerir sin quebrar, usán de una diligencia artificiosa; vñase enroscando por un arbol i apretándose en el, i así los quiebran dando estrallidos en el vientre, como si fuera ruido de polvora en instrumento de fugo. En el valle de Pam pateco, donde

ey tiene fundado un pueblo la Compania de Iesus, que se llama la Ascension en tierras no conquistadas de los Carapachos, diez jornadas de Lima en el territorio de Guaturo, i convezinos a los Indios Panatuas, se alla una cosa admirable. Ay unos gusanos grandes (que los Indios comen a sabor) estos al modo de los gusanos de seda crian una babaça blanquezina, i la van estendiendo por los arboles sobre las corteças de lo mas grueso de los troncos, i labran unas telas tan tupidas i tan iguales, que parecen vitelas toscas, i tienen de largo una vara, i muchas de mayor tamaño, i sin otro beneficio, que despegallas de los arboles se escribe en este papel sin que le pase la tinta, ni sea mejor para escribir el papel de Europa; de algunas telas se facan tres pliegos de papel ordinarios. Vn Religioso de la Compania de Iesus llamado Alfo Gomez escribió la carta que yo tengo al Padre Lucas de Salazar, i entre otras cosas le dice desde la Ascension: Parece Padre mio, que aze fiesta con el papel, que con labor de gusanos le a dispuesto el Señor, van estendiendo en los arboles la babaça, i de donde este medio pliego se cortó, tenia bara i tercia de largo, i otros ay de bara i tres quartas, sin mas beneficio, que el de la naturaleza. Quien leyere en luan Testor Raviso lo ultimo de su cornucopia en el Epitome, verá que en varias tierras no quiso Dios que se criasen tales especies de animales, como en Africa, ciervos, cabras, osos, ni javalies, ni otros en diversas tierras, muriéndose luego si las traen. Pero en este Peru quantas se antraido procrean con abundancia, siendo apropiado para todas naturalezas. Si se viera de tratar de las aves, animales, yervas, arboles, frutos, mariscos peces, piedras, metales i de otros innumerables simples i mistos del Peru, i ponderar sus efectos i propiedades, fuera grandísimo el volumen, i mayor la ocaion de alabar las obras de su eterno Criador. Es rara la sabandija, que en el Peru se alla porcosifosa, i los alacranes nunca son nocivos. El Contador de mercedes que embió el Emperador a fundar esta Audiencia de Lima, i era Sec etario del Consejo Real, dice en su libro istoria del Peru \*, i Gomara, que en aquel navio que el Obispo de Plazencia don Gabriel de Carvajal embió el año de 44. a

costear los mares del Norte, i enrió por Magallanes al puerto de Lima, trujo los primeros ratones al Peru, donde jamas pericotes se avian visto. Iamas a rabiado perro con estar debajo de la torrida, ni quando mas ardela canicula; qual i qual a avido endemoniado; es limpia de fantasma, si alguno refiere averlas visto, la culpa es de su miedo, i no de las visiones. E inquirido de muchos azeiros, i en quanto è andado deste Reyno, è advertido, que no se alla un Indio que sea loco furioso; è pensado que procede de ser su natural hemático; raro es (i no a llegado a mi noticia) el Indio que a tenido mal de orina, ni asma, ni gota, i muy singular al que dà mal de coraçon; a su bebida la chicha la atribuyen muchos, i como la beben algunos negros i Españoles, i no se les conocen estos privilegios, se debe atribuir a la complexion, i no a la bebida.



*Cap. X. De otras cosas singulares de este Peru, i de la agudeza de entendimientos, i nobleza de sus criollos, cotejase la grandeza de España despues que ganó al Peru con la pobreza que tenia antes de su conquista.*

D ividese la tierra en llanos, sierra i andes; los llanos caen a las costas del mar, donde en quinientas leguas, ni truena, ni llueve, ni caen rayos; mas adentro a levante se continuan las sierras donde llueve en el verano, truena i a veces caen rayos, i en invierno nieva, i suelen ser muy asperos los frios. Los andes caen tras las sierras, es tierra lluviosa, umeda i enferma como Panama i Cartagena; abunda en pajaros de diversos colores, i los mas jaspeados; cria varios animales, i unos leoncillos leonados i rubios de menos de una quarta, dos, o tres è visto en Lima, en nada bravos, i en todo dorayrosos; dicen que ay salbaginas; Religioso grave me afirmò aver visto la tierra dentro macho iembra, muerto pues al macho de

\* Augu. de Zúrate lib. 3. cap. 2.

un balafo, i morir a la enbra, dando gemidos de pena. En estos Andes se dan varias frutas, i una nueva especie de almendras, que como granos es la granada, ò cocos en las palmas, tiene una bayna cinquenta i cinco, son quatro tanto mayores que las de España, i con regalo apertosas i firmes, que llaman almendras de los Andes. Lluve en los Andes invierno i verano, todo montañas i todo sabandijas. Entre la sierra i los Andes media la cordillera corre Noroeste Sueste, son infinitas serranías, ensanchandose unas veces mas i otras menos, azeñdo en unas partes valles muy fértiles i templados, en otras, ò muy calientes donde no corren vientos, ò muy frios en las llanadas donde bañan los ayres; à los parages frios llaman Punas; llega lo nevado de la cordillera desde Magallanes alta Guamachuco, de alli adelante no es tan nevada con acerearse mas àzia el Norte, en pases no cae nieve; la distancia de lo nevado son cinquenta grados norte Sur, que az en ocho dienas i setenta i cinco leguas Castellanas. Las Provincias de los Chunchos son poblaciones de la otra parte de las cordilleras nevadas, cogen desde adelante de los Chachapoyas alta los parages de Chuquago mas de trececientas leguas, todos son infieles los naturales i apostatas de la Fè los que alla se an uido, son sin numero los que ay desos, que acosados de las codicias de los Corregidores i afligidos de los agravios de sus Caziques, uyendo del trabajo viven entre infieles. Destos Chunchos diremos mucho en su lugar.

Varios discursos se an escripto sobre las causas de no llover en todos estos llanos del Peru, i la filosofia mas sin encuentro es la razon que la experiencia à enseñado con evidentes efectos; dos causas le dan i son certissimas; la material es, que todos estos llanos son sequissimos arenales, a cuya causa no ay vapores gruesos que se levanten, i por esto no son suficientes a engendrar lluvia que se engruesce, sino niebla, que llega a ser garua, ò rocío grueso. La causa eficiente es, que la altura excesiva de la sierra, que corre por toda la costa, abriga los llanos de fuerte, que no deja soplar viento de tierra, sino es que sea tan alto, que exceda a estas cumbres levantadas, i por esto no corre mas que el vi-

ro del mar, el qual no teniendo contrario, no aprieta, ni esprime los vapores que se levantan para que agan lluvia, siendo el abrigo de la sierra el que elborva à que se condensen los vapores, i que se esparcan en nieblas; asi los llanos que se desvian de los cerros como en las costas de Arequipa i Guayaquil, ò en los parages donde corren Norte, llueve como en la sierra, aunque no tanto, ni congelan truenos, ni disparan rayos. Añadase a esto, que los vientos Sur i Sufudueste, que pasan por las sierras a los llanos, aunque pudieran esprimir los vapores bregando como contrarios con el viento del mar, por venir muy rápidos, i ser mas continuos esparcen las nieblas, i desvanecen los vapores, tambien como la lluvia es una impresion del ayre engendrada de vapor frio i umedo, congregado en nube, que resuelta por el calor, cae en aguacero, i sus pasos son elevarse a lo alto al medio intersticio del ayre los umos, ò vapores umedos, que el agua i la tierra exalta, i alli por la frialdad del lugar se condensa en cuerpo de nube, i despues con el calor de los rayos del Sol icon el movimiento del cielo i de la esfera del fuego que disuelven la umedad, se desfaze en gotas, i se esparze en pluvias, este es aguacero, como dicen Beda i Bereorio, i es llana filosofia, aora pues como los vapores destos llanos no son gruesos, ni suben al medio de la region, ni al intersticio del ayre, repercuten en ellos los rayos del Sol, i asi se desfazen i desvanecen, con que no llegan a ser pluvias, ni a formar aguaceros. Con esta razon prueba Bereorio la causa de no llover en esta tierra, a quien el llama ciudad de Colon.

La primavera comienza en el Peru a seys de Setiembre, i dura el verano asta diez de Enero, el estio desde diez de Enero, asta quinze de Março, el Otoño desde este dia, asta quinze de Junio, i el invierno desde este dia asta seys de Setiembre. Vese en estos llanos una rara maravilla de la naturaleza, i es, que ay dos primaveras en las flores. Por Setiembre salen las de los gueros i jardines, que riegan los arroyos, acequias i aqueductos, i las de los arboles capestres i populares q beben estos riegos. Pero las flores de las lomas, cerros i quebradas, quajan estos sítios, en Abril, Mayo i Junio, i a vezes vé la cara a Agosto, la causa desto

a Redoñ.  
moralib. 6.  
cap. 22.

b Ibidem. c.  
26.

c Ibidem. c.  
22. an. 1. De  
Palumbo, sit  
tara ludar  
andri quid  
est mirabilis  
hæc pluvias  
sunt regionis  
hæc enim co-  
lida, vapor  
qui est causa  
pluvias, prius  
a calore con-  
sumitur, vbi  
in virore co-  
vertitur, quod  
ad hoc, ubi  
se pluvia, ubi  
deservit.

3

es, que en estos meses llueve, ò caen las Garuas sobre los arenales, ò tierras areniscas, i entonces son vergeles las arenas i campos de varias flores estos valles. Por esto dicen algunos ignorantes, que la primavera nuestra corresponde a la de España, no aciertan, porque estando en opuestos tropicos, era imposible igualdad en los tiempos. Seys oras i quinze minutos amanece antes en España, que en Lima, i diez, doze i quinze minutos mas ò menos en lo restante del Peru; serán menos en las partes que se acercan al Oriente como el Brail, Paraguay i el Estrecho, i serán mas desde Chile esto que mira al Occidente asta Panama en todas estas costas, pero nunca llega a diferenciar en media ora parte deste Peru con otra de sus Provincias. El Maestro Rodrigo Zamorano dice, que amanece primero en España que en Lima, cinco oras i quarenta i ocho minutos, que son casi seys oras de fuerte que segun esta doctrina, si en algun Lunario digera, que en Sevilla, ò en Toledo, seria un eclipse a las seys de la tarde, le avian de ver en Lima a las doze del dia doze minutos mas. Tenduro de Bry en su libro de la naturaleza de este nuevo Orbe dice que amanece seys oras antes en España que en el Peru, i que quando acá amanece, es en España medio dia, i alega, que en tan poca distancia como ay desde Macao a Manila, se diferencian en un dia entero; demanera que quando en Macao es Domingo, en las Filipinas es Sabado, allá sea lo que el quisiere, i valga la prueba que aze de su rezado el Padre Sanchez, los Cosmografos que oy están en Lima dicen, que varias vezes lo an observado, i estando atentos un año i otro, lo an manijado con la esperiencia i lo an comprobado con los eclipses de Sol i de Luna, i con las conjunciones i llenas segun el Meridiano de Sevilla, i que no ay mas diferencia de quatro oras i casi media en Lima, i al respecto en lo restante del Reyno, mas cierto es (en las cosas humanas lo que se ve, que lo que se oye, i mejor testigo el que escribe en la patria, que el que asiste en Europa.) Yo descando averiguar lo cierto, è mirado con gran atencion los eclipses del Sol, i è allado, que poniendo Cortès el Valenciano un eclipse del Sol, que sucederia el año de 1633. a ocho de Abril a las dos de la tarde segun el Me-

ridiano de Valencia. Le emos visto oy en Lima. En el mesmo año, mes i dia, que comenzó a eclipsarse a las seys i media de la mañana, quando salia el Sol por nuestro Horizonte, fuese eclipsando asta un quarto de ora antes de las ocho, eclipsáronse de las quatro partes del Sol las tres, i paso el eclipse, quedádo el Sol limpio a las nueve en punto; demanera que el medio que tuva el eclipse, fue a las siete i tres quartos, i desde esta ora asta las dos de la tarde en que le pone el Cosmografo Cortès van a decir seys oras i quarto: en esto no ay que poner duda, i así no doy credito a otras observaciones que me alegan de otros eclipses estos Cosmografos que oy están en Lima, i quizá desde oy mudarán de parecer con una evidencia tan clara. Teodoro de Bry acertó, i el Maestro Zamorano no erró poco, i lo cierto es, que amanece en España mas de seys oras antes que en el Peru; i advierta el que cotéjare los reportorios de Cortès i de Zamorano, que dos quartos de ora mas temprano amanece en Sevilla que en Valencia, como lo dice Cortès en su tabla fol. 153. Ya digo que el dia mas largo del Peru fe diferencia del dia mas corto, que son los Solsticios, en solo una ora poquito mas, que tan parejos son los tiempos i tan iguales son como a questo los dias; i antes que tenga veinte oras la Luna nueva despues de la conjuncion, se ve si el cielo está limpio en Lima i en sus costas, que tan claros como esto fe muestran los astros en este emisferio.

Pues que ya avemos dicho las noblezas del cielo, ayres, aguas i tierra del Peru, sus abundancias de aves, flores, frutas, peces de comidas, carnes, trigos, mais, acetre, vinos, miel, acuacar, salinas, riquezas de oro i plata, metales de yerro, cobre, plomo, azogue i acufraçá sin que nadie lo contradiga, no à menester este Reyno para el adorno, regalo i descanso de la vida umana, a otro ninguno. Pues si quieren fobrará la cera (ya fe comienza a labrar) porq̃ ay campos llenos de abejas i colmenares, como fe dijo, sin mas cuidado que el de la naturaleza. Danse en todos estos llanos donde nunca truena) multitud de morales, donde en España se crian los gusanos de la seda, ya se trató de azerla, i quiso enriquecer mas a prieta el artifice, i dió en pulperos dave-

a Lib. 1. de  
la cronolo-  
gia esp. 43.

a Lib. 1. cap.

se buena, i diárase excelente. El lino se dá lozano i crecido, i si todo el año se siembra, todo el año produce; vendrá a mas pobreza el Revno, i quando llen las mugeres sobrarán todo; que los paños se van refinando, i los lienzos en el Tucuman i otras partes a mucho que se van regiendo: sobran lanas, algodón i acetre, i así no aurán menester para paños finos a Revno del mundo, siendo este abundante de lo que les falta, i prodigo en darles lo que le sobramas abundante es de ingratos, que creciendo en todo los que a ella vienen, pagan con apocarla, sin estimar lo que gozan, va vituperar a España los que del Perú se an ido, i maldicen arrepentidos el averle dejado. Don Cristóbal Colón tuvo por cierto, que en esta tierra estava el Paraíso, como lo alega Gomara, i el Padre Martin del Rio, i el que mas lo procura publicar es Antonio de Errera Coronista del Rey, i no era muy fuera de camino, porque el Paraíso lo situan debajo de la torrida zona santo Tomas, sin Buena Ventura, i otros muchos con Durando i Nicolao de Lira, i aunque situarlo en el Peru es temerario, por lo menos se colige quanto lo procuraron alabar aquellos Autores, pues con menos que azerlo Paraíso no se contentaron. El Padre Josef de Acofta dice, q̃ ya quando se debe decir que es el Paraíso este Peru, pero que considerada la temperie i dulce benignidad de su tierra i cielo, i casi perpetua primavera deste nuevo Orbe, se puede llamar el guerto de los deleites, i otro temperario de los placeres, donde ni el frio asfíge, i poca ropa le abriga, donde el calor no abrasa i qualquier ayre lo refresca, donde sobra lo umano, i se alla con poco trabajo lo precioso. El Padre Josef de Acofta grave testigo de vista de cosas deste Reyno dice, que en muchas partes vido algunas especies de arboles, así parras, como igueras i otros diferentes, tener todo el año fruta ya verde, ya en sazón, porque davan los arboles dos vezes fruta al año. La banda que caia a la sierra al Sur estava verde, i dava fruta quando era Verano en la sierra, i la otra mitad que estava a la banda de los llanos estava verde, i dava fruta en otro tiempo diferente, quando es verano en los llanos, i dice: Tanto como esto obra la variedad del temple i ayre, que viene de una parte,

de otra. En Mala cerca de Lima, i en el  
Cuzco refiere que lo vido; en Guanaco  
se ve i en otros pueblos lo emos visto,  
siendo mas comun en las igueras. Tierra  
de promisiõ la an llamado muchos, i riera  
de permisiõ la llaman los virtuosos.  
El Doctor Solorçano que tanto esperimẽ-  
tò las cosas deste desse Reyno, i con su  
gran talento descubriò sus secretos i a-  
veriguò sus causas, pone columnas enter-  
ras<sup>a</sup> encareciendo sus excelencias i cote-  
jando con todas las pinturas de los cam-  
pos Eliseos sus alabaças. Botoero dice,  
que no se puede negar que este nuevo  
mundo lleva conocidas ventajas a las  
otras tres partes del universo. Lean a Pe-  
dro Martir<sup>i</sup>, que no solo llama maravi-  
llas las cosas deste Orbe, sino q las a-  
ventaja a todas las del mundo; vean a Ovi-  
do<sup>b</sup>, a Cadamusto, a Cortès, al Padre  
Acosta todo el libro tercero i quarto; i  
a Pedro Megia en su Silva de varia le-  
ccion<sup>c</sup>, i a Gema Frisio<sup>d</sup> sobre Pedro A-  
piario, a Simon Mayolo en sus dias cano-  
niculares, i a otros muchos, que solo con  
hiperboles ajustan sus alabaças, i con  
decir que se aventaja a las tres par-  
tes del mundo descargan su conciencia.

I porque no se piense, que cria este  
cielo i tierra cuerpos sin almas, á almas,  
sin entendimientos, i cria en general este  
nuevo mudo buenos talles, hermosos ro-  
stros, afables condiciones i personas ay-  
rosas, aperecen la gala, es comun la lin-  
pieza, en las mugeres ecefo, estudia el  
aseo i tiene donayre el atavio: asta los In-  
dios, negros i personas viles gastan se-  
das i visten rajas, sino los negros esclavos  
i los Indios valadies, lo gastan los li-  
bres i los Indios Ladinos; i aunque fe  
prohibe no se enmienda, porque cria el  
Peru magnanimos coracones, i trueca  
animos cuyrados: el oficial mecanico pa-  
rece el dia de fiesta regidor, á mayoraz-  
go, mas es capa negra i terciopelo; el  
que fue gañan en España cobra umos de  
noble, i el pechero efudua en parecer  
idalgo: el que en su linage no juntará cie-  
pefos, los gasta en el Peru en un banque-  
te; i el que tiene solos diez pesos, los des-  
perdicia en dar una merienda: i siesto es  
defacuendo en govierno politico, es ar-  
gumento del animo señorial, que enge-  
nra este terreno. Los criollos deste Peru  
son de agudos entendimientos; i de fe-

a In hill, In-  
 dist. 11. 1.  
 b In ady.  
 fact. 1. 10. A.  
 dago 789.  
 c In hill, ge-  
 met. decada  
 1. 1. 1. 1. 1.  
 d 1. 1. 1. 1. 1.  
 1. 1. 1. 1. 1.  
 e In a. 1. 1.  
 dist. 17.  
 f Sup. Gen.  
 cap. 1.

g Lib. 1. 14  
1 cu di lib. 4  
cup. 12 de la  
hott. 1000.

6 Lib. r. 6. 73

i Decada da  
novo Orbe.

4 In sum, re-  
 10 Indigard  
 2.74. & 11.  
 & in h. 11.  
 9. c. 14. & 11.  
 11. c. 1.

En las adiciones de la Cosmografía de Pedro Apia, p. 1, 2, 4

Lib. I. c. 9.

ees memorias , acelerase en los niños el uso de la razon , i alcanza mas uno de doce años , que en otros Reynos uno de quarenta. Luis Cabrera de Cordova historiador del Rey Filipo II. dice \* hablando de los ingenios de España: En tiempo del Rey Filipo los estudios particularmente tardavan ocho años en estudiar Latin , suficientes para saber las cosas i aprender las ciencias si las enseñaran en lengua Castellana; los ingenios de las Indias en ocho años an acabado todos sus estudios , i salen excelentes supuestos en Filosofías, Metafísicas i Teologías, son grandes juristas i cabales estudiantes en ambos derechos, ya lo va conociendo España , i lo pondrán ya los consejos; sobran habilidades i letras, i por estar lejos faltan la ventura i el premio. Pocos criollos se aplican à artes mecánicas , i menos à ser marineros, pulperos, ni alguaciles. Galeno siguiendo à Ipoocrates en el libro de *arte, aquis, et locis*, dice que entre Asia i Europa y gran diferencia , porque en Asia nacen todas las cosas mucho mas ermosas , i las gentes mas benignas i afables, que en Europa , i la razon dice Ipoocrates, es la igual templança del año. De aqui sico yo mi argumento; si el Peru es la tierra en que mas igualdad tienen los dias , mas templança los tiempos , mas benignidad los ayres i las aguas, el suelo fertil , i el cielo amigable; luego criará las cosas mas ermosas , i las gentes mas benignas i afables, que Asia i Europa. La razon de ser mejores los ingenios de unas tierras que de otras , dan grandes Filósofos que apoyan con la sentençia quinze de Aristoteles en el libro catorze de sus Problemas, i es, que los que son criados , ò abitan en regiones i tierras mas calientes que frias, son generalmente de mejores ingenios i de entendimientos mas agudos, que los que se crían, ò abitan en tierras i regiones muy frias, porque así como la frialdad entorpece i amortigua las potencias sensitivas del cerebro, así el calor las aviva i despierta, i nace esto, dice Aristoteles, de que los que viven en tierras frias por razon de la frialdad del lugar se azen de intenso calor interior , mucho mayor del que por naturaleza tienen, el qual encerrado en las partes interiores del cuerpo, echa al cerebro umos i vapores gruesos, que le

ofuscan las acciones del entendimiento, por disponer mal los organos de que se aprovecha para sus operaciones, criánse mas robustos, pero menos agudos. I si alguno arguyere, que segun esta razon de Aristoteles, los Indios desbos llanos avian de ser de mas agudos ingenios , que las naciones que pasan acá i son nacidos , ò criados en las tierras frias de Europa ; i no siendo esto así, saltará la razõ de Aristoteles i de los Filósofos en las tierras calientes del Peru. I responderáse, que las causas universales se varian, i determinan segun la calidad de la materia, aziendo en diversos sujetos diferentes efectos, mas, ò menos, conforme la materia en que obra. El Sol derrite la cera , i endurece el barro; el fuego consume la leña seca i tambien la verde , mas no tan facilmente esta como aquella: Muy diferente es la complexion del negro i la del Indio a la del Español , por lo qual las causas generales q en este Reyno ocurren, no pueden producir iguales efectos en todos, sino en cada uno segun su temperamento , disposicion de cerebro i organos corporales; i desto procede la diversidad de ingenios , que se alla en las referidas naciones , pero si se aze comparacion entre aquellos que son de una nacion misma, se allará entre ellos notable diferencia , quiero decir , si comparamos los negros que en esta tierra nacen , ò se crían con los de España i Guinea , i los Indios desta parte acá de las cordilleras, conocemos que exceden notablemente en talento i habilidad a las de otras tierras muy frias, donde viven barbaros. I de lo dicho infiere Enrico Martinez en su Reportorio, ser esta la causa de que los que vienen de España son acá mas agudos i abiles, que quando estavan en España. Preguntenselo a todos, i dirá que es verdad, i de todo lo dicho se saca, que ayudan los temperamentos desta tierra à que los ingenios sean generalmente mas agudos, que los de muchos países de Europa, i acá vemos con la esperiencia, que los criollos que nacen en tierras templadas son de mas agudos ingenios, que los que nacen en tierras mas frias. Esta poblado todo el Reyno de nobilísimas sangres, pues no ay idalgo, cavallero, señor, ò titulo en España , que en conocido grado dege de tener deudo , ò pariente en este Reyno: à unos à traido la necesidad, à los

mas



mas los oficios, a muchos los Virreyes, i a todos la codicia. Abitan este Peru sangres nobles, sabios letrados i conocidos santos; el comercio es de grandes i ricas mercancias, las limosnas mas que en todo el mundo, el culto divino de lo mejor i mas ostentoso de la Cristiandad. Para gastar cera bláca en caridad en España a de ser fiesta Real, i se espresa en las relaciones como circunstancia q̃ pondera ostentacion; i acá los negros esclavos facan festa cirios quando llevan vn estandarte, ò son priostes en una procesion: no ay Indio triste, ni el mas pobre valadi, que gaste otra cera que la blanca, porque no se trae otra, i no se trae, porque no se gasta acá. En un mes gastan mas cera blanca en Lima, ò en Potosí, que en un año en Europa, i acá vale dos pesos, i a vezes tres cada libra. Comunmente los nacidos en este Reyno son dados a musica i tienen buenas voces, las musicas en los coros de Lima, siendo las de los Religiosos ecclerentes, son las de los Monasterios de Monjas superiores, a cuyos coros si iguala en Madrid la capilla Real, no llegan los de las mas curiosas cathedrales, i no se les parean los de las monjas de toda Europa; alla ay tal i tal monja de excelente voz, i acá son mas en numero las famosas voces, i con estremo las tropas, tañendo todos los instrumentos en que son discretísimas.

Para que se vea quanto debe España a estas Indias, agase cotejo de las grandezas que oy tiene i de las pobreza que tuvo, de las realeças, que ostenta i de las miserias que sufrió; veráse en la historia de España escrita por el Rey don Alonso el Sabio en la quarta parte capitulo diez dice: El Rey don Alonso IX. de Leon izo guerra conera su ijo don Fernádo el santo, i el ijo viendo los grandes daños, embió a saber de su padre, qual era la causa de tan sangrienta guerra, que se lo avisase, i lo enmendaria, i le respondió por escrito, que azia la guerra porque no le pagava diez mil maravedis que le debia; pagòselos i cesò la guerra: montan treintara i seys pesos, i seys reales i quatro maravedis. Un padre còtra un ijo, i un Reyno Carolico conera otro su vezino tratan de matarse por treinta i seys pesos, i seys reales, que oy los gasta un palanquin en dar un almuerzo. Quando el Infante dō Sancho vino a rompimiento dando bata-

lla al Rey don Alonso el Sabio su padre pretenfor del Imperio, se vido tan necesitado el Rey don Alonso de armas, favores i amigos, que embió a pedir socorro al Rey Moro de Marruecos; i le pidió dineros prestados sobre su corona, que era de valor i estima; prestòle el Moro plata, i vinieron a España Moros dos vezes, cosa que mueve a compasion i a lastima. Así lo dicen las istorias de España i Remon en la istoria general de su Orden libro quinto capitulo once. E aqui una Corona Cristiana enpeñada en un Moro barbaro por la gran pobreza de un Rey de España, que la corona aunque fuera de oro, era caudal de un ombre plebeyo de los de aora, i obligò la pobreza de un Rey tan sabio a travar amistades i asentar comunicaciones entre Moros i Carolicos, para que esparciesen el tofigo de su alcorán i el veneno de su seta en oídos Cristianos i en coraçones fieles, siendo la pobreza Española puerta de setarios, i riqueza de Maoma. En el capitulo veintinueve de la mesma istoria dice el Rey don Alonso, que aviendo gran pleyto, porque el Rey don Fernando el III. quitava el Reyno de Leon a sus dos ermanas de padre: Doña Sancha i Doña Dulee, trató de paridos i convenciones entre los tres; Doña Teresa madre dellas i Doña Berenguela madre del Rey, juntaronse en Valencia, i determinòse que Don Fernando posesyese el Reyno, con tal, que cada año diese a cada una de las Infantas quinze mil maravedis, que son cinquenta i cinco pesos, un real i seys maravedis. El año de mil i quatrociētos i diez i siete, poco mas de cinquēta años antes q̃ se descubriesen las Indias, dice en su testamento el Rey don Enrique tercero, que manda erigir i fundar siete capellanias en la santa Iglesia de Toledo, i señala mil i quinientos maravedis de renta a cada una, que son cinco pesos, quatro reales i quatro maravedis, i manda que cada año se le agan doce aniversarios, i por cada uno se den a los señores del Cabildo: buenos Reyes, que llamavan señores a los Sacerdotes) docientos maravedis, que son menos de seys reales. Corégense con estas las quātiosas memorias i los dores ricos de capellanias, que oy dejan, no solo nuestros Reyes, sino personas umildes. En el testamento de don Pedro Tenorio Arçobispo de Toledo, ay entre otras partidas de a

a. Garielaga  
a. p. l. t. 6. f. 3.

treinta

a En el libro  
de las esbras

treinta maravedis menos de un real, i à cinquenta maravedis que izo donacion, las siguientes: Otro si mandamos a la obra de nuestra Iglesia mil maravedis; nuestro Misa! que nos fecimos de nuevo, è en que celebramos, queremos para la nuestra capilla de San Blas en que digan Misa los Capellanes, por quanto no tiene Misa! ninguno: Otro si de estos cien mil maravedis de este año fecimos gracia à Rui Lopez Davalos Camarero del señor Rey, e su adelantado mayor del Reyno de Murcia para avuda de la compra del Condado de Ribades, monta esta dadiva para comprar un Còdado trecientos i sesenta i siete pesos i cinco reales i seys maravedis. Facemos gracia à nuestra Iglesia con que celebre el Prelado que viniere una cruzeta pequena, Pectoral de oro, e un anillo Pontifical, que nos dio la Infanta, que es aora de Navarra, en que ay siete piedras, las seys grandes çafires, i la una en medio valax, i vna sibana listada de oro, è un libro blanco de los prefacios por do nos decimos Misa. Vase esta poquedad de renta, pues oy sibe de docientos mil ducados, i entonces no llegava à quinientos pesos, i un solo Pectoral vale oy seysaños de la renta de entòces. Acercuemonos mas al tiempo, que se descubrió el Peru. Luis Cabrera de Cordona en la istoria del Rey Filipo segudo, ablando de lo que se vestian en España, en el tiempo que era Principe, poco i pobre, dice: Las medias eran de carísea, estameña, ò paño, ligados con arapiernas, ò cenogiles, aunque ya usava el Rey Filipo de las de punto de aguja de seda, que le enbiava en preséte i regalo desde Toledo la muger de Guierre Lopez de Padilla. A esta llamemosla modestia, i al uso de España pobreza i necesidad, que aunque es mas dañosa la profanidad de aora, que la limitacion de entòces, no lo obrava todo la virtud, porque à los mas obligava la suma necesidad. Garcilaso pone dos coxejos, el uno, que meses antes que se ganase el Peru se comprò un mayorazgo de los mejores de Estremadura en docientos mil maravedis de principal, que son setecientos treinta i cinco pesos, dos reales i doce maravedis, i oy renta mas de ocho mil ducados cada año; el otro es, que en Cordova dexò un cavallero en su testamento, quando se descubrian las Indias, que se fiziese una fiesta à nuestra So-

ñora, i que la Misa fuese cantada, i predicase à ella un Religioso del gran Patriarca San Francisco, i que se le diesen treinta maravedis, que es menos de un real, para que coniesse aquel dia el Convento, i à mas de setenta años que le caben de parte a esta capellanía treinta ducados cada año, i muchos años quarenta i mas. Vase el libro de la bienaventurada virgen luana de la Cruz, recopilado por el Padre fray Antonio Daza Coronista del Orden de San Francisco, i allanase, que mas de diez años despues que don Cristoval Colon descubrió estas Indias, pues fue el de 1492. no pasando de las Islas de Barlovento, tenia el Convento de monjas de Santa Maria de la Cruz en Cubas, villa sinco leguas de Madrid, esto que a la letra dice en el capitulo nueve: El Monasterio estava tan pobre i necesitado, quando le començò à gobernar (fue el año de 1506.) que solo tenia unas tierrecillas donde sembravan una miseria, i nueve reales cada año de renta.

Dirán que mejor tiempo era aquel, i que antes echò a perder a España, i a la Cristiandad el Peru, pues comia un Còvento con menos de un real, i se azia una fiesta à los solos treinta maravedis! respódeseles que discursan mal, porque si se mira al culto divino, en calices de cobre i de plomo decian Misa en España, i en qual, ò qual era de plata; i oy todos son de plata i muchos ay de orocera singular la lanpara que avia de plata, i esa la dava el Rey, ò Potentado, i aora se cueman a millares, i las dan todos estados de obres, asta plubeyos i oficiales, i son de càtidad de marcos, i de curiosidad de labor; el Santísimo Sacramento, que por siempre sea alabado, estava en diversas partes entre ojas de lata, i en muchas en cestillas de minbre; oy estàn en ostiarios de plata i oro, i en custodias de esmalitados i sobrepuestos ricos, en varias partes los ornamentos sagrados eran de lana tosca, i esto era lo mas general. En muchas Iglesias llamavan a Misa i a los officios divinos con campanas de palo, como se prueba del segundo Sinodo Niseno, i en otras con un cuerno. Tanta era la pobreza de Europa. No dirà ningun Catolico que era mejor aquello, porque la riqueza en el culto divino es onra en la Iglesia i acredita la Religion. La primera vez que Dios quiso dar forma a su Tem-

d Vt est a  
pud la bori  
de la Ceiba  
ad v. ex. la  
cia. c. 13. m.  
s. s. Lignos  
sacro pulv.  
sacrosancti. d.  
telica Ama  
lano de Ge  
elekt. offi.  
cap. 21.

b Lib. I. c. 9.

c Supra lib. I.  
cap. 6.

plo i egenplar a sus fieles, ordenò a Salomon, que alta los vasos de cozina fuesen de oro; i i Cristo nuestro Señor una vez que en vida se consagrò i se oyò la primera Misa, fue el plato de una rica esmeralda, que oy se guarda en Genova, el caliz precioso en Valencia i la mesa en Roma \*, que lo rico lo criò Dios para su culto, lo precioso para su sacrificio, los coraçones quiere pobres, pero sus altares conviene que sean riquissimos, tanto porque lo mejor se debe a Cristo, como porque nuestra condicion eslima poco lo que no està con adorno, aseò i ostentacion. Con grandes encrecimientos amonestan los Santos, los Concilios i los decretos, que se pongan preciosissimos los adornos del culto i la magnificencia de los Templos: i refiere grandiosos adornos de oro i piedras preciosas que se usavan en los primeros uenpos de la Iglesia, quando se amava a Dios i se aborrecia la ostentacion mundana; veanse admirables grãdezas gastadas en el culto i puestas en los Templos en el Metrafraste, en la vida de Marciano i en el canon setenta i dos de los Apostolos i refiere muchas el Papa Estefano primero en la epistola primera a Hilario Obispo, san Geronimo en el epistola de Nepociano a Elpidoro, el Concilio Lateranense por Innocencio III. capitulo 19. el Papa san Clemente epist. a Santiago Apostol primo de Cristo. Constantino, como dice Anastasio, hizo una pila de Baptisterio de plara fina, que pesava tres mil i ocho libras de plara, la taza de oro que pesava cinquenta i dos libras, i en el labio un cordero de oro que pesava treinta. Si se tantea lo temporal, mas doncellas se casan oy en un año, que enonces en quarenta, creciendo las dadivas son rolerables las pobreza, i multiplicandose el caudal, se dan mas ombres al estudio, con que goze España mas illustres ingenios, a quien si la habilidad les ponía alas para subir, la pobreza les oprimia como piedra para no poder bolar, i por esto dijo Alciano \* en su Emblemã ablando del que teniendo gran ingenio vive pobre, i pinta un manco que en la una mano tenia alas que forcejavan a bolar para subirle sobre las altas nubes, i en la otra colgada una pesada piedra, que le azia abatir a la tierra umilde, i por letra Latina la que està al margen que en nuestro España dirã

Pudiera bolar mi ingenio por las cùbres, si la pobreza vil no me abatiera. Antes salian seys eminẽtes en un año, i oy brotan a dozenas las unversidades supuestas ecclenies. Mire España de cien años a esta parte los libros que sus ijos an escrito, i ponga los que en quinientos años antes escrevieron, i verã diez al lado de dos mil, i serã la causa darse al estudio mas ingenios, porque tienen va caudal para enbiarlos a las unversidades, i por manejarle mas plara para las impresiones, se imprime tanto, i estudian varias ciencias por imprimir sus nombres i trabajos, quien imprimia aora cien años? i quantas imprentas tenia todã Castilla Oy es nuestro Rey el mayor Monarca del mundo, el mas temido de las naciones i el de mayores ostentaciones de la tierra; los antecesores sin las Indias eran ultrajados de los estrangeros, i no tan obediidos de los propios; las comunidades en España lo digan, i las pobreza del Rey Don Enrique lo cuenten. El cupeño de una coronã en un Rey Moro por defenderse un padre Rey de un ijo altiuo, i sufrir Muros, porque prestan mil pesos, publican aquel tiempo cuytado i azen lucir mas esta edad opulenta: la falta de rentas necesitò a nuestros Reyes a sufrir trecientos mil Moriscos en España, que ziznando a muchas casas nobles, vivian entre Catolicos como barbaros, i burlando de la Fẽ, manzillavan la Religion: animò al zelo el tributo del Peru i quicò la mãcha el barro de Potosi Dege de ir un año flora de las Indias, i es en todo valle de lagrimas Europa, llorando tanto los pobres que no esperan, como los Mercaderes que pierden, pues a titulo de que una donzella tiene un rio en las Indias, espera estado i es parrida de dote, i el mas desvalido entra en parte i toca provechos en llegando la flora. El Peru a echo temer a los ereges, i por el tier blan de nuestras dos Monarquias Ecclesiastica i Real los infieles que nos envidian, i los Maometanos que nos açechan; enfrenanse los enemigos, conservanse los confederados, amilvanse los sospechosos, castiganse los ereges, crece en ostentacion el culto, i realcandose la eslimacion de los misterios i fiestas de la Iglesia, sirve lo preciso a su Criador, i crece la grandiosidad magestuosa de nuestro Rey. Mas cavalleros an introduzido las riquezas del

Peru,

a Buraldo.  
4 lib. c. 11.

i Enclenca  
130 leguas  
para su  
para volar  
en su  
en su  
de la  
de la

Peru, que las guerras de España, i muchos de los q̄ blasfemá de esto, se huelgan quando preguntan por sus agüelos, i saben las mezclas de sus antepasados. Los nobles traen con mas lustre su estimacion, i los señores i titulos creciendo en renas, dan cuerpo a la Española grandeza, i son armas de la Cristiana Magestad, i adviertan q̄ la pobreza derribó grâdes murallas de virtud. Por la mucha q̄ tenia aquel Monasterio de S. Maria de la Cruz que digimos de la villa de Cubas junto a Madrid, se destruyó la virtud i se borró la castidad, con aver fundado el Convento Ines la que en un año vido i abló nueve vezes a la Virgen Santissima, i mandó que alli le edificasen una Iglesia. Siendo esta Ines una de las perdidas, porque la pobreza les obligava a salir del Monasterio a pedir limosna, si bien Ines murió Santa por la gran penitencia que izo. Al fin la Bienavenurada luana aumentó la renta i las obligó a clausura i reformó aquella casa que fue despues muy observante. Mírese aora lo que derriba la necesidad, i lo q̄ enmiéda tener lo necesario. Todo esto se debe al Peru, mejor diré a los que le ganaron i a los que con sus vidas le defendieron mirar en la tierra con amor, pues que la buscan con codicia, no la murmuran quando la gozan, pues que la lloran quando la dejan; que los nacidos en ella son peregrinos en su patria, i los advenedizos son los herederos de sus onras. Era de Cristo el pozo de Samaria \* como legitimo heredero del Patriarca Jacob que le ganó con las armas i, i moria de sed sin tener un jarro de agua quando á cátaros se la via llevar a los Samaritanos. Consideren los cuerdos que dolor será ver, que llenan los que no ganaron el pozo en camaras el provecho i en calderos la onra, i que ni un jarro les cabe a los descendientes de los que la ganaron. Pero porque no demos con el gozo en el pozo, ya que sabemos que tierra es esta, i que cielo la cubre; vamos por mis Religiosos a España, para que la santifiquen con su virtud i la mejoren con su predicacion, que luego diu e todas las cosas sucedidas en esta Monarquía, así de Reyes, como de guerras, porque importan a la probanza de mi asunto.

9. YOUNG. 4.  
Ines prodiu  
quod dedit  
Jacob Joseph  
suis fratribus  
aut iis suis  
Jacob, Matt.  
2. Sicut Jacob.  
6. Genes. 41.  
Sed tale de  
manu Amara  
rhet. in glo  
des. 6. Oratio  
fuit.

\*\*\*\*\*

*Cap. XI. Dize se los que governando la Religion en Roma i en España enbiaron los Religiosos Augustinos al Peru i las dignidades supremas de fray Geronimo Siripando, i en breve sus virtudes i las del Padre Provincial fray Francisco Servano, i que Pontifice i Rey los señalò para la conquista espiritual desta Monarquia.*

G Overnava la Iglesia Catolica en el primer año de su Pontificado, por los años de mil i quinientos i cincuenta el Papa Julio III. natural de Roma, que fue Presbitero Cardenal del titulo de san Vidal i confirmó todos nuestros privilegios, rigió la Iglesia cinco años un mes i diez i seys dias; prosiguió el santo Concilio Tridentino, que avia comenzado a treze de Diciembre del año de mil i quinientos i quarenta i cinco el Papa Paulo III. Diacono Cardenal del titulo de los santos Cosme i Damian, Romano de la casa Farnesia, i rigió la Iglesia quinze años fue Protector de la Orden de san Augustin, titulo de gran autoridad para el Cardenal que tiene la proteccion, cosa en que ecède el que es nuestro Protector a los que lo son de las mas Religiones, porque lo dà el Papa por onor: así lo testifica en sus Centurias el gran istoriador fray Geronimo Roman<sup>r</sup>. Paulo III. desfeò asetuosamente enbiarnos a estas Indias, no era aquella la ora que el Padre de familias nos conduzia para Ministros desta vida, donde el provecho fuera entonces poco i el peligro fuera en la ocasion muy grande. Los Autores ponderan los daños, i leyendolos, se entenderá el frasis desta oscuridad, yo la calló porque devo; lean a los que an escrito las guerras del Peru, i entenderáme. Buena suerte fue de mi Religion, no allarse en los comienços, quando los queria enbiar Paulo III. i fue dicha venir quando los enbió el Papa Ioho, pues vinieron quando aprovecharon derramando el trigo sin que ningún labrador fuese zizania. Este Pontifice nos colmó de privilegios i nos coronó de favores, i llamó muchos santos i doctos.

Cent. 12.  
fol. 117.

i dotisimos Padres Augustinos hijos de las dos Españas i de Italia, i a cinco Obispos i diez i siete Maestros, para que asistiesen por Oradores, Predicadores i acompañados de otros Obispos de Europa en el santo Concilio de Trento, cuyos nombres se verán en el tomo tercero de los Concilios i las Provincias, Reynos i Iglesias de que fueron Oradores; quiso q pasasen al Peru agradado del zelo que en sus afectos conoció, proveydo como Padre i disponiendo como atento Pastor, Governava el Emperador Carlos V. esta Monarquia, dodeera fuyo todo este nuevo mundo, i de su Imperio i corona, los mejores pedaços del mundo de Europa, Africa i Asia en el año cinquenta de su edad.

Era General de toda nuestra Religion el Reverendissimo Maestro fray Geronimo Siripando, i por la gran onra q a esta Provincia le refuta de averla fundado este singular varon, diré en breve la gravedad de su persona, el colmo de su virtud i la estimación que se hizo de sus letras i santidad; que mas dueño es de la coñecha el Padre de familias, que los gananes, i a el mas q a los Ministros se le debe el fruto de la siembra i el premio de la laboranca, i al capitan General, mas que a los soldados las pagas de la victoria; i pues fue nuestro Padre de familias i el General desta conquista, sépanse sus meritos, i aremosle alguna paga. Fue el Maestro fray Geronimo Siripando, como refiere el Maestro Salon en la vida de nuestro santo Tomas de Villanueva \* Neapolitano, de sangre illustre i criado en la congregacion llamada nuestra Señora de la Carbonaria madre de toda la observancia de Italia, fue gran letrado i muy entendido en la divina Escritura, siendo lo agudo realces de lo fundamental, i el testimonio de ambas cosas prueba los comentarios, con que a declarado muchos libros della que andan impresos, particularmente sobre las epistolas de san Pablo i sermones quadragesimales, dode la erudición campea a las luzes de su ardiéte espíritu. Subió despues de otros muchos cargos al oficio de General, carga digna de tan valiosos onbres debida a su gran talento i negociada por su cabal virtud. Governó la Religion diez i ocho años con admirable prudencia, siendo sus preceitos emoldados en el yugo de Cristo, suaves

en la disposicion i ligeros en la caridad. Conocióse en la Religion aumento de frutos espirituales con estimacion de los Reyes i pueblos, i estendióse el credito con crecimientos de bienes temporales, ilustrandose la Religion con ambos provechos i llegando con sus frayles asta los fines de este nuevo mundo. A los doze años de su oficio, que fue el año de mil i quinientos i cinquenta embió orden al perfecto varó fray Francisco Serrano Provincial de Castilla (de quien aremos debida comemoracion) para que señalase los que conviniesen en tan importante conversion como la de esta Monarquia conquistada poco antes i en guerras civiles enronces: que diligencias uviesen antecedido diremos luego. No quiso Siripando allarse en el capitulo General, que se celebró en Bolonia año de mil i quinientos i cinquenta i uno; embió el sello del oficio con su compañero, renunciando del todo el Generalato, pidiendo le desajen descansar de sus trabajos (que pocos ay en el mundo que conoscan que son cansancio los oficios i trabajo las dignidades, son como peces del mar en tener sobre si montes de agua, pero si los peces no gimen, estan gimiendo los ambiciosos con el peso de las aguas, i sufren lo congozoso por gozar un gusto aparente, i fingen animo gigante aunque tengan coraçon pigmeo.) Peces llamó Cristo \* a los onbres, i en varios lugares los nonbra peces la Escritura, i lob \* (como esplicó sin otros san Gregorio \*) llama a los ambiciosos gigantes que gimen como mugeres de parto \* debájo de las aguas, cargando sobre si el terrible peso de las olas; i el mismo lob llama \* peces a los sabios del mundo, que son cabeças entre los miembros del demonio, porque quieren ser cabeças entre los miembros de la Iglesia. Dicho esto se repare que quando Cristo quiso dar el oficio de Papa i la dignidad suprema de pastor a san Pedro, dió a comer primero, como advierte san Iuan \*, a Pedro, i a otros seys de un pan i de un pece que crió alli Cristo nuestro Señor; creacion divina que ponderan san Teofilato, san Euximio, i san Iuan Crisostomo: pareciera mas corriente darles del pescado que san Pedro traia en la red, sin azer nueva creacion? Pero esta diligencia llama a que le busquen el misterio advertida la ocasion.

b Maith. i. 2.  
Simile est  
Regni celestium  
sapiens  
mista in mare.  
Et ex eo  
magna pars  
fuit creata  
genui. Et Ecce  
dicit. 9. Sim  
piscu caput  
tur hano, sic  
homini. Et  
Olaus i Sed  
et piscem  
mari congrega  
buntur.  
\* Cap. 26.  
Ecce giganti  
gemunt sub  
aquis.  
d. Lib. 15.  
Moral. to. 2.  
17. mor. 11.  
de Philip. in  
c. 10. lob.  
e. Verbi  
gimunt est in  
Hob. Hob.  
quod signifi  
cat dolere in  
mari parit  
ricant. aut  
paritunt. Sim  
sola verbi ab  
interpretacione.  
b. videtur  
Deuter. 32.  
11. 12. de  
25. letem. 4.  
Ezech. 30.  
et hanc lob  
lob legitur  
magnum. Et  
compl. obla  
truncatur.  
f. Cap. 40.  
Et parvulus  
piscis caput  
alium. Vbi  
Gregor. per  
caput, intelli  
git sapientia  
secuti, qui de  
capite damp  
ni.  
g. Ioan. 21.  
Et ego de scilicet  
dormi in tempore  
et, videtur  
prout piscis  
caput. Et piscem  
superpiscis.  
et paul. de  
colle. Pasa  
non manet.

Tenia la ambicion glmiendo con dolores de parto debajo de montañas de agua a los Apostoles, i entre estos siete estavā Iuan i Diego, todos deseavan ser cabeças i gemian por ser mayores \* (que la arbiçion es polla que suele criarse en el paño mas fino) dales de un pece que jamas se vió debájo de las aguas, ni tuvo sobre los ombros el peso de aquella inmensidad; para que adviertan los seys, i repare san Pedro como esplicó Augustino <sup>6</sup> que en aquel pece afado se retratava Cristo, que jamas quiso parecer mayor i siempre abominó asta las apariencias de la ambicion; no quiso beber las aguas salobres del ambicioso mar, uyendo de prelacias, i arrojando de sí las ofertas de la Real dignidad, que la menor ola derriba torres de virtud, i anega i aoga a grandes penitentes. Y advirtió Alcuino <sup>7</sup>, que tres vezes que Cristo examinó a san Pedro (despues de aver comido del pece) para darle el oficio Pontifical, ninguna vez lo llamó Pedro, sino Simon, i al parecer, Pedro lo avia de llamar, porque era el nombre que el mismo Cristo le puso quando le prometió la suprema potestad, i entró le mandó que ya no se llamase Simon <sup>8</sup>, i tambien porque Simon era nombre de subdito, i quiere dezir como diz en Alcuino i san Gerónimo obediente, i no venia bien esto con superarle a su dominio las puertas del cielo, los Reynos del mundo i los tesoros de la Iglesia, Pedro se avia de llamar quando le dá la posesión, pues le puso el nombre de Pedro quando le izo la promesa.

Todo aze labor i prneba el pensamiento, pues fue dezirle; quando te veas con la suprema potestad, a de ser mas umilde i mas obediente a Dios, i siervo de los que as de ser pastor (que por esto se deben de llamar los Papas, siervos de los siervos de Dios) imítame en huir la ambicion, no seas pece del mar, que busca mayores cargas, i vive alegre entre confusas olas, sino pece criado a mis manos i echo a mi devocion: esto agan los seys que me oyen, i todos los Cristianos que en el pan me comen. Todo esto cumplió a la letra el Reverendissimo Siripando, uyó de la ambicion en el mar del siglo i en las aguas de la Religión, i quando fue suprema cabeça, era en todo siervo obediente sin afectar dulidad, uyó del oficio con renunciar el cargo despues de aver

vistado todas las Provincias de España i los Monasterios de Aragon, Cataluña, Valencia, Andalzía i Castilla, i fue el primer General que se vió en España, sacando de la visita meritos de su trabajo, pruebas de su famidad, credito de su virtud i grandes provechos en la obsequancia de la Religión. Acudió la Orden a consolar a Siripando, admitiendo la dejacion del Generalato, mostrando pena toda Italia de verse sin su gobierno i queriéndose España de que le viesesen admitido la renunciaciõ, q. diez i ocho años no cansan a los subditos, si endulça el govierno con prudencia i sin codicia los Prelados.

Ya pensava el santo varon q. avia dado el ultimo vale a otro cuydado que al de su quietud, siguió de la vida comun, i siendo el primero en las acciones i trabajos de la comunidad, dispuso como abeja, nacer sin pies para el siglo, i labrar panales de espiritu en lo estrecho de una celda, que en nada labra miel si tiene pies el q. profeta celda, reparó de S. Isidoro <sup>9</sup> hablando de las abejas, simbolo de Religiosos perfectos, pues ellas abitan sin cobahueltas, i no entran jamas en domicilio ageno i añade S. Agobrosio <sup>10</sup>, q. tiené sola una puerta: es comun el trabajo en todas, comu la comida, igual el egerecio, todas conservá virginidad, aunq. sin mezcla sea fecunda su generacion, cosa de q. Avicena se admiró <sup>11</sup>, ninguna defensa i es parejo en todas el fruto, aziendo dulce lo mas amargo: asi quiere Dios q. sea el Religioso, dize Bererorio, i en todo fue abeja divina Siripando, enseñando a ser subdito al mas entronizado, igualandose al mas umilde Religioso, labrava panales de virtudes en su anima, i asi fue para Dios dulcissima colmena. Era uno con todos en las obediencias i el egeplar de todos en las obsequancias i crió su castidad gloriosos ijos, ecelentes supuestos, que imitandole unos en la virtud i aprendiendo otros en su gobierno, juzieron con la cera de aquella colmena de virtudes, dando luzes en lo mas retirado del universo, i en estos cabos escondidos del ocidente uvo en su tienpo memorables santos, que oy está canonizando la Iglesia.

No le dejó descansar Dios, porq. ganase en puestos mayores, meritos grâdes al lado de dignidades, q. otros juzgâran por premios de virtudes. Fue elegido por Embajador del Reyno de Napoles ante el Emperador.

a Luca 11.  
Pallas q. m.  
st dicitur q.  
ter est: qui  
erit viderit  
esse ma-  
lor.

b Tract. 113  
in Iuan. Pi-  
sca 11. Chri-  
stus est, qui  
fuit iste q. p.  
ponit qui de  
cave discedit

c la Caba-  
na D. Tho.  
sup. Iuan. ca.  
11. Sum. id.  
quod excludit

d Iuan. ca. 1.  
Tunc vobis  
Cephas, quod  
interpretatur  
Petrus.

e Apud Bec-  
tor. li. 1. c.  
6. n. 1. Apud  
seruand. Ili-  
derum dicit  
Iuan. 10. quod  
fuit pedatus  
mastrum, de  
11. 2. In pro-  
prio domo-  
li i laurum,  
et qualiter  
et in loca  
Iuan. Chalcus  
et mactia ubi  
vradit.

f Iud. m. g.  
in Hecate.  
V. ad ioculis  
in mactia,  
no me patta  
claudat i b-  
oma Omen  
bus in mactia  
omni laur  
equum  
claus, rima  
mi operario  
clausus fuit  
Iuan. Chalcus  
corpus iudo-  
grati uerpo-  
nalis, et il-  
lumen pro-  
pato, nullus  
clausus ma-  
strum, et la-  
mi maxime  
et ad pro-  
pato fuit,  
se uer de  
ber de la  
Iugis.  
g Iud.

perador Carlos V. que militava en Alemania, i escusando la legacia, tanto por huir la onra, como por no enbargar con cuydados seculares su espíritu; pudicron con el mas las conveniencias del comun provecho, que el ruego i suplicas de los Principes del Reyno. Conoció el Emperador en las ocasiones de su legacia i en las materias grandes de su pretensa, lo solido de sus letras, la prudencia de sus disposiciones, lo cuerdo de sus respuestas, lo Cristiano de sus suplicas, la virtud de sus obras i la gravedad de sus palabras, lo eligió despues de aver negociado lo mas de su legacia por Obispo Achilano, i luego fue promovido en Arçobispo de Salerno: contradijo sus elecciones, porq̃ hola las dignidades, pero véció el ruego Imperial i rindió su impulso a la voluntad de Dios. Vivió sanamente en estas dos Iglesias onze años, siendo rico para los pobres i muy pobre para si, contentandose con el poco basta que aconseja Teruliano, i con desear lo suficiente q̃ alaba san Pablo, i ambos poné lo dicho de la vida en ceñir los deseos, alta en fadarle de lo humano, i ajustar las ansias a una vida quieta para el anima i a una piedad ardiente para el pobre, sobra lo necesario quando el anima solo apetece lo provechoso. Crecian en Siripando los enpeños de Dios, al rostro de lo que alabava Europa su santidad, derribandose à mas umilde, quando lo bolava mas alto la comun aclamacion. Conoció ya el mudo, ya la Iglesia la inculpable vida, i notoria santidad deste Prelado, i mucho mas que todos el Papa Pio IV. pues en la primera creacion de Cardenales (por laurear sus trabajos i dar copia para el luzimientto de otros) crió à nuestro fray Gerónimo Siripando en Presbytero Cardenal del titulo de san Marco, así dize nuestra Centuria, aunque el Catalogo de los Padres, que está al fin del Concilio de Trento, dize que era del titulo de santa Susana, debió de acender del uno al otro, pues al peso que baldonava crecimietos, le acumulavan onras, no como otros, que muestran que uyen, quando mas las apocrecen, siendo el aborrecerlas, traça para conseguir las, genero de gēte, que un Doctor llamó alcones de la vanidad, que dōdo puntas encontradas, no apartó la vista de la perdid que siguen. Los Pontifices lo subian à lo supremo de la Iglesia, porque

Siripado se achicava en los pobres, dādoles la mayoria quando les dava sus rentas: El representar la persona del Papa i ser su Legado à latere, es el puesto mayor i el titulo primero de la Iglesia: no solo le dió el Pontífice este oficio supremo, sino el de acerle Presidēte, i que representase su persona en el Concilio Ecumenico de Trento, donde se juntaron las mejores letras, los varones mas perfectos, las prudencias mas cabales i las sangres mas illustres que en docientos años se pudieran juntar, de aqui no puede pasar la soberania, ni acender à mas onra el merito, ni la privança. Fue el caso, que tanteando el Papa de una en una las personas, capacdades i gravedad del Colegio de los Cardenales, para que fuese cabeza en su lugar de tantos millares de Arçobispos, Obispos, Patriarcas, Pontíficos, Embajadores i concurso universal de Religiones, de Eclesiasticos, de Reynos i de eminentes letrados en todas facultades, i lo que es mas, de Cardenales que asistieron al Concilio, remitiendo a Dios (a quien con sacrificios grādes i obligaciones pias se lo suplicó) escogiese su divina Magestad la persona que convenia para cabeza de tan universal Concilio, donde asistia el Espíritu santo, i en que se trataron las materias de mayor peso de la Iglesia i de mejor importancia de la Fè, la reformation de estados i costumbres de la Cristiandad, i otros sin numero casos graves, que causavan perniciosas contiendas i lamentables consecuencias, en tienpo que se quemava el mundo en eregias i se aporavā por apostatas potencados i por Reyes endurecidos. Alunbróle Dios, i advertido del cielo nonbró el Papa à nuestro Cardenal fray Gerónimo Siripando por Presidente i su Legado à latere, i por compañeros a otros dos Cardenales, que siendo cabeças en el Concilio, erā luezes i Prelados para las causas de justicia i disposiciones del gobierno, así en materias politicas, como en pleytos de particulares. Sirrieron algunos Cardenales mucho, i algo mas sus dos compañeros el nonbramiento de Fray Gerónimo Siripado, aziā resistencias valientes, porq̃ no uviese Cardenal frayle Presidēte en el Cōcilio (que es muy antigua esta emulació cōtra Religiosos, i de la mesma edad el favor que Dios nos aze, i las onras con que a las Religiones engrandece.) Respondió à

a De Spel.  
libo, cap. 19.  
Quid accu-  
satio, quid  
facti tamen  
autem prae-  
senti  
quid vero  
dicitur quod  
consolatio  
regret quid  
vera suspi-  
rant  
b. Timoc.  
alapa quod  
fuit ad pun-  
tas et suspi-  
rantes.

e Paroiss.  
rom. Rom.  
cent. 1. fol.  
119.



a Roma Ce  
ter. 1. l. fol.  
114.

los Cardenales el Papa Pio IV. • pio en el acuerdo, i entero en la resoluciõ, mostrando enojo grave de inpolso zelofo. Yo quiero a Siripado, para que supla la ignorancia de Cardenales en el Concilio, que quiero concluir mediante Dios. Que obra mayor que esta en cõrreditorio juizio? ni que persona de su tamaño en muchas edades? Esto fue canonizar el Papa lo q̃ aclamava Europa, i dar capelo de represiõ a los que solo tenian capelo de purpura Real. Obrò Siripando en todas las materias de su potestad, acciones tan fantasma i despachos tan cuerdos, que adelantò las obras a las mayores esperanças, siendo su gobierno, pratico i teorico, limpio de accidentes i macizo de provechos sustanciales, dirigia los medios a mayores aciertos i conseguia los fines en servicio de Dios; atreviase a resoluciones, donde siera difícil la enpresa, era la consecuencia onrosa. Ganaron sus obras la suprema estimacion, beatificandolas lo mejor de la Iglesia, desde el Papa al menor Sacristan; aclamandolas Europa desde el plebeyo asta el Emperador. Murio en Trento llorado con tres titulos, que cada uno iziera un celebrado varon i un illustissimo Prelado: Defensor integerrimo de la Fè, zelador ardiente de la reformation de costumbres Ecclesiasticas i seculares; i el tercero, el santo mas umilde quando mas engrandecido; i estas glorias aseguran las del cielo, i el solenissimo entierro q̃ todo el Concilio le izo (de quie durarà la memoria) prueba lo cabal de su vida i el aprecio que izieron de su muerte. Cõ esto poco paga su Coronica, lo q̃ le debe esta Provincia; en mi està la corteidad, i en ella queda perpetua la gratitud.

Este era el General, quando pasaron nuestros frayles al Peru, el los enbiò despues de aver visitado las dos Españas, i de aver manejado los talentos. La venida se tratò, siendo Provincial de Castilla el Padre fray Alonso de Madrid varon digno de renombre inmortal por su santa vida, zelo de la Religion i gran onrador de letrados, que negociò la gracia de Filipo II. tanto, que era su consultor en las materias i su amigo en las caricias, i le fundò nuestro Convento de Madrid por tenerlo a su lado, i por el Rey se llamò san Felipe el Convento de san Augustin; no tuvo sazõ la venida, por q̃ el cielo no avia dado la ora: llegó siendo Provincial el

Padre fray Francisco Serrano: digamosle una breve comemo: acion, aunq̃ merecia oficio doble, tanto por sus meritos, como por nuestros provechos, pues fue el elegidor de nuestra venida, i el Prelado primerò i legislador de nuestra Provincia, señalando los ministros i dando documentos a los Obreros. Fue perfecto varon en todas virtudes, de animo sencillo i talèto doblado, tan observãse por costumbre, como cuerdo por esperiencia: subió por meritos a prelacias, sin mendigar onras por ambiciones. Fue elegido en Provincial de Castilla en el capitulo que se izo en Toledo a venticinco de Abril del año de 1548. i governò nueve años, cosa que no se vido en muchas Centurias de la Religion, pero abrió puerta su gran virtud, è mereció este privilegio su prudente gobierno, aclamandole los Religiosos, i cõfirmando sus reelecciones el Reverendissimo General. Que mucho si vian el lustro de lo espiritual i temporal, i adelantados provechos, no aguardando a que se los ruxesen a las manos las ocasiones, sino estando atento a disponer lo presente para seguras medras en lo futuro? Era pròvido sin codicia, i enmendava sin ofensa, era su gobierno estable, i su cuydado mucho en cerrar puertas a inconvenientes peligrosos, ganando la reverencia de todos, sin afetar señorio cõ ningunos no trataba de afentar Monarquía, porque solo trarava de aumetar Religión. Tenia moderadas letras i gobierno mucho, que à veces traen enemistad el gobierno i las letras, pero esto es en los que con la ciencia se agradan, i de ordinario en las materias se achican. El cabal gobierno pide letrados, pero no presumidos; i pide padres i abomina Señores, que no es la eleccion naturaleza, ni la obediencia tirania. La verdad es, que no estima tanto la Religion ni el siglo, al Prelado de pocas letras, como al dorado en pulpitos, ò caredras, pero suple la opiniõ de buen frayle por el aplauso de buen Predicador, que para los Religiosos mas conviene el que obra con afabilidad, que el que predica, si es de activa condicion.

Ora de las principales acciones de su gobierno (i que mas encargò a nuestros fundadores, fue señalarse en no ser amigo de novedades, que en materias de Religion no tienè el privilegio de las novedades comunes, pues ni acreditan al

Prelado, ni agradan á los súbditos, ni el tiempo que duran ( que siempre es poco). grangean provechos, i de ordinario resultan mayores perdidas, i advierte san Crisostomo, que todo lo nuevo introducido iñterfere la ambicion, para que se destruyese lo antiguo provechoso. Esto aprendio el prudente Provincial fray Francisco Serrano de su antecesor santo Tomas de Villanueva, que aborrecio novedades, i nunca se agradó de esteriorez cuydadosos, i decia que los Religiosos izieses mas caso del interior, que aze frayles verdaderos, que de lo esterior, que cria ipocritas fingidos, consejo de Casiano \*, i eficaz medio para la perfeccion. Tuvo España en tiempo de este Provincial lucidísimos frayles i perfectísimos varones: este envió Religiosos á las quatro partes del mundo, i parece que todos / fícale por lo que envió al Peru, eran amoldados en una turquesa i traslados de un original, i es sin duda que siempre se visten los súbditos del color de su Prelado. Moyfes i Elias está con Cristo en el monte Tabor, vestidos estaban, pues aparecieron en toda magestad \* el color del vestido no dicen los Evangelistas, i es que se está dicho, pues acaban de dezir, que su Prelado Ceñíase de blanco i vestia resplandor †, i así la Glosa dize ‡, que obraron vivos, porque aparecieron blancos, i Dios envió una nube blanca i resplandeciéte, en que envolió á Iuan, á Diego i á Pedro, que aunque el súbdito sea del otro mundo, ó viva en lo escondido del universo, vestirá sus costumbres del color que tuviere su Prelado las acciones, que al resplandor del Prelado resplandecen los súbditos. Los Religiosos que vivian en este mundo nuevo, i los que asistían en los Reynos remotos del antiguo, imitaban en los colores á su Provincial fray Francisco Serrano, llegando sus confesiones donde aprovechavan sus avisos, sin que asistiesen sus ojos, aziendose obedecer con Cristiana sumision, que en nada se califica la fineza gallarda de un Prelado, como en lo que de sí dijo san Pablo §. Sabed Corintios, que aunque me juzgays ausente con el cuerpo, estoy entre vosotros presente con el espíritu i juzgo al que peca, como si le tuviera á la vista; que el espíritu zeloso del Prelado, mira tambien lo que está distante, como lo que está presente, i el que no es Prelado

puesto por Dios, nó vé aun lo mesmo que maneja, miren como remediará lo q̃ no manocce. Este gran Prelado admira quan presente parecia que estava en las Indias, así de Megico i nueva España, como ep̃ rodoeste Peru, pues de sus parentescos i forma, que dava á las materias, parecia tener acá su espíritu, i es porque tenia en su ánima á Dios. Substituí sus consejos, carnas, preceos i advertencias que enbiava al Peru, lo que su presencia iziera, i lo que su egenplo escifíara. El singular varon, padre de santos ijos, i santo entre muchos buenos, fue el agricultor desta viña, i a quien dará Dios los diezmos desta cosecha, cōtandose los desde el primer Agosto. Escogió doce Religiosos para Apostoles destas gentes, imitando á Cristo, que los entrefacó de los otros dicipulos, i veo aqui lo q̃ cō agudeza notó S. Anbrofio §, que quando Cristo tiene doce años comienza á enseñar en el Téplo, i quãdo tiene jūnos doce Apostoles, comiēça á azer milagros en las bodas de Canicón estas aze el milagro, i en el Templo descubre misterios, i truvalo S. Anbrofio diziendo, q̃ quãdo mas moço izo el milagro, i quando de mas edad enseñó el misterio, i todo se eslavona con misteriofo regido: enseñar misterios un niño de doce años era gran milagro, i comēçar sus milagros convirtiendo el agua en vino era gr̃a misterio; qual misterio encerrase está claro, segun S. Iuā ¶, i en toda la sagrada Eseritura significá las aguas á los pueblos Gentiles i diferentes léguas, i el vino, como dijero S. Basilio †, Origenes ‡ i Beda § significa espiritual alegría i gozos del Espíritu santo: bescómo doctrina comū esplicó S. Anbrofio ¶, q̃ el misterio se significó en q̃ se avian de convertir las gētes á la Fè de Cristo, porq̃ la agua significa a muestra naturaleza humana, q̃ recusitó á vida de gracia i se convirtió en vida espiritual de cielo, i por esto advirtió alli el mismo S. Iuan \*\*, q̃ en esta cōversió manifestó Cristo su gloria, i creyero entōces en Cristo sus Apostoles. E aqui el misterio en el milagro, convirtió Apostoles, para q̃ convirtiesen infieles en Catolicos i pecadores en justos, i siedo doctrina de S. Anbrofio, es lo mismo enseñar, que azer milagros. El Padre Provincial i bendito Religioso fray Francisco Serrano, enseñando virtudes izo milagros, pues redujo á doce

f Lib. a. ig  
Luc. cap. 1.  
Sed non hinc  
Benedictio  
desideratur  
amant, ite  
dissipulis ha  
beret dicunt  
videt mortu  
diligenti à fi  
lo, et curre  
ret à vult  
dicit missa  
est, qua tim  
poteat in im  
mune immu  
rati. In Bre  
vibus in de  
monica refra  
ctibus Ep  
istola legi  
tur. Et con  
gret à vult  
dicit myste  
rium.  
§ Apoc. 17.  
Aqua, quae  
vult, ppe  
li sunt, q̃ p  
ta, & im  
gua.  
¶ Homil. in  
Eulit. mar  
ti.  
i Orig. in Le  
vit. homil. 1.  
¶ Beda Pro  
p. 1.  
¶ Anbrof.  
scem. 19. de  
viti. et refre  
Lactant.  
vult, vult.  
Vultus ex a  
quo factum  
designe nat  
urā human  
am resiste  
ntiam. vult  
vultus spiri  
tuali factum  
lo q̃, qu  
prios vult  
vult vult car  
nali.  
mōdo et al  
Et manifest  
fuit, q̃ re  
diderunt in  
eum discipu  
li omes.

U. de in  
dic. cōso  
bucua.

Luc. 9. P  
la manifest  
i vultus m  
vultus, & re  
fulgens.  
§ Sep. Mar.  
19. Et est in  
Caelum m  
di Thoma, q̃  
di apertus  
quis ranti  
di cruce.

¶ Omb.  
Epi quidam  
m̃tū repa  
re, p̃di an  
tū sp̃itua  
um m̃tū  
um, q̃ se  
m̃tū est  
a m̃tū Da  
vult m̃tū  
lito Claph.



lo pondera i dice, que la causa deste odio i persecucion, es no ser los Ecclesiasticos de tantos costumbres de los tales seculars. i si de balde i sin otra causa los murmurani en el capitulo Laici \* se dice quã indigho es que sean acufados de aquellos, que porque no imitan sus virtudes los murmuran sus malicias, siendo arañas, que las flores que en otras bocas fueran saluiferas, son en las suyas venenos, echando a la peor parte lo que ven loable, que de fuyo es virtuoso, fingen ser la intencion pecaminosa, i todo es, porque los Religiosos i Ecclesiasticos no imitan sus vicios, ò aplauden sus profanidades, encareciendo las culpas leues con ponderacion de pecados enormes. Esto quiso retrazar la Iglesia en el capitulo Sacerdotes \* donde el santo Pontifice Clemente manda que a los Prelados ni los murmuren ni ofendan, i en todo los obedezcan. Los Clerigos como seculars, aunque vivan mal, como no sean ereges i pero ni ay Religiofo que desta faza se escape, ni Religiofo que falga sin erida, que si no viciado seculars euerdos i virtuosos, que nos asisten con sus azieldas i nos defendien en sus anparos, no viera Religiofo, por tanto que fuele, que a manos de los difididos, ò en lenguas de los despenados, auiera perdido la onra i acabado la fama. Pero un Emperador como Carlos V. como supremo Monarca, i muero como Religiofo pobre, i es reparo de trauisimos juizios; que es raro el que viera Religiones, ò periguiò Religiofo que le aya concedido Dios morir con alimentos, i a muchos Potentados les de su mano, permitiendo se despenen en eregias, porque desfavorecian Religiones: fano es que digamos, que tiendado uno buen trecho para erege lo las murmura, porque es la pridiçion que les dan los eresiarcas, i tento de que aborrecen a Dios quã aborrecen Religiosos, decreto que nuestro Señor deço publicado pador de los maldicientes i consuelo Ecclesiasticos, diziendo : El que os esce, primero me aborreció a mi, i si os esce costumbres, ellos tuvieran amor \* ; pero Carlos como coluana Fè los onra quando vive, i los onra quando muere. E dicho esto, por consfrenre el plebeyo con el egeplon Emperador Monarca Santo, i porq

aclamen nuestras gratitudes las grandes mercedes q̃ nuestra Religion i esta Provincia recibió, i oy está recibiendo de sus favores, pues no merece tanto este Cesar Católico con sujetar naciones, como por aver onrado, i dar tan grandes limosnas a pobres Religiosos.

El General Siripando embió á mandar al Padre Provincial fray Francisco Serrano que escogiese doze Religiosos amoldados en la peticion del Emperador, i dignos ministros para tal conversion en tal tiempo, i en tierra tan distante. Tambien le pidió el Emperador enbíasle á mandar al Padre Provincial de Mexico, que de los Religiosos que en aquella conversion estavan, i de quien el i la Cristianidad estava informado, eran los convenientes ministros para la propagacion de la Fè i aumento de virtudes, enbíasle quatro, porque la experiencia que ya tenian del trato i condiciones de los Indios Mexicanos los aia menos novicios, i mas praticos en la conversiõ destos del Peru, i serian foldados que de aquellas conquistas contra el demonio estarian diestros contra sus ardidés i atentos en el remedio de las supersticiones. El bendito Padre Provincial fray Francisco Serrano ajustó con la obediencia el efeto, i mando al digno de gran memoria en gobierno, Ferras i santidad, Maestro fray Alonso de la vera Cruz, Provincial de aquella Recoleta Provincia, enbíasle los quatro que pedia el Emperador. I mientras los quedan enrefrescando de un concurso de siervos de Dios tales, que aunque allí por començar la Provincia les aia falta por ser tan dilaradas las de los Indios, acíziesen el provecho que Dios, el Emperador i la Religion deseavan: fueron a una mano Apóstolicos ministros los Religiosos que á Mexico pasaron; verã sus eroicas acciones, vidas santas i conversiones de grandes Provincias con muchos milleros, el que leyere nuestra Cronica de Mexico, que aora sacó el Padre Maestro fray Juan de Grijalva. Bolvamonos á España, que con la parente i ordenes del General se encendió en los mas un fuego de caridad i descos de esta conversion, que aviendo de ser solos doce los Apóstoles de este Nuevo mundo, avia para enchir numero de otros setenta i dos dicipulos que se ofrecieron al trabajo i firmaron para esta conversion. Pero el pruden-

deneg

deme fray Francisco Serrano escogió solos doce, así por ajustarse con la obediencia, como por conocer que estos ardimientos primeros si unas veces los atiza la devocion, otras los conmueve la novedad, i tal vez el apetito, la curiosidad, el enojo, ò envidia, i conviene tomar el pulso à cada uno para ver si nace de espíritu, ò de alguna de estas especies de enfermedad.

Aunque el Enperador deseava con aingo i azia instancias en que pasasen de Castilla nuestros frayles al Peru, no disponia los despachos como se efectuara su zelo por estar en lo vivo de las guerras de Alemania; i así ni el Provincial de Castilla embiava los doce, tanto porque no viniesen sin cédulas del Enperador, como por aguardar à que se iziese el capitulo, porque desde el año de quarenta i seys, que se ordenò la venida, asta el de quarenta i ocho que en Toledo fue elegido el Padre fray Francisco Serrano, i asta el de cinquenta se detuvo el Enperador en sus despachos i la Religion en escoger de ambas Provincias los doce convenientes; pero por pagar la señal i tener metida prenda en tan celestial conquista, ordenaron que mientras se escogian los onze viniese uno digno de ser el Precursor destes Cristos de Dios llamado el Padre fray Augustin de la santissima Trinidad, que allandò de partida la flota para las Indias obedeció con gozo i egecutò la obediencia con aceleracion, sin traer mas de la licencia del Provincial, porque aun no tenian las demas cédulas, avisos i despachos. Vino este Angel veloz a estas tierras acocadas, ò del demonio, ò de los Ingas Reyes, ò de los Españòles Cristianos, brotando afetos de espíritu i deseando ocasiones de pelear. Pasò el año de quarenta i siete, ò quarenta i ocho en la flota i navio, en que pasaron los primeros benditos Padres de san Francisco que trujo a su cargo, i fue el primer Comisario que pasò el Padre fray Francisco de la Vitoria; que aunque el año de mil i quinientos i quatro i tres pasò de Megico al Peru el Padre fray Marcos de Nisa con dos ò tres compañeros, como consta del libro que el Obispo de Chiapa fray Bartolome de las casas Dominico imprimió por mãdado del Enperador en Sevilla el año de mil i quinientos i cinquenta i dos, intitulado destruccion de

las Indias, donde ablando de las crueldades que en los principios obraron los conquistadores, pone a la letra la relacion del Padre fray Marcos que comienza así: Yo fray Marcos de Nisa de la Orden de san Francisco, Comisario sobre los frayles de la mesma Orden en las Provincias del Peru, que fue de los primeros Religiosos, que con los primeros Cristianos entraron en las dichas Provincias, digo, &c. Mas abajo señalando en que año fue su venida al Peru, i las tierras que anduvo, dize que en cincuenta ò cien leguas vido lo que refiere, i que fue nueve, ò diez años despues que los Españòles entraron en la conquista i enataron al Inga en Cajamarca, que viene a ser el año de mil i quinientos i quarenta i dos, ò quarenta i tres. Este Religioso se bolvió luego a Megico, i quedaróse en tierra de Quito dos ò tres de los Religiosos que trujo, i bolvióse con otro compañero el año de 43. como consta del mesmo libro, pues el año de quarenta i quatro diò la relacion estando ya en su Provincia de Megico, i toda ella abla de los sucesos acaecidos desde Cajamarca asta Quito, i no pasò a estas tierras de Lima. Deste Religioso fray Marcos no ay dos que tengan noticia en esta su Provincia: izo una breve descripcion de las cosas i tierras que vido en su viaje, i así le pone entre los Escriitores deste nuevo orbe Abraan Ortelio en el mapa quinto, i le llama fray Marcos Nisense. Muestra en su relacion un zelo ardiente de la onra de Dios i dolor grande, viendo las ofensas que se le azian, de manera que el primer Religioso que pasò desta sagrada Orden a estas Indias del Peru fue el Padre fray Marcos, i esto en el año de quarenta i dos, ò quarenta i tres segun el declara, i se bolvió a España. Pero el que trajo frayles i vino a fundar, siendo el primer, Comisario efectivo, i con Ministros de quien ser Comisario, fue el Padre fray Francisco de Vitoria, i desde comienza el primer Comisario del Peru, como se verá en su escritor fray Buenaventura de Salinas, que en su libro poniendo el arbol i sucesion de sus Comisarios dize: El muy Reverendo Padre fray Francisco de Vitoria, varon a todas luzes Apostolico, fue el primer Comisario General desta Provincia. Este pues pasò al Peru el año de mil i quinientos i quarenta i siete, ò

qua-

quarenta i ocho , como consta de varios testimonios que ay en registros conuenticales. Fue muchos años Custodio de la Provincia de Megico, i desde este Comisario comenzó su predicacion la inclita Orden de san Francisco en el Peru, esclareciendo los Padres fray Francisco de los Angeles i fray Francisco de santa Ana luzeros deste nuevo mundo i luzes santas que esparzieron rayos de soberana santidad. E dicho esto, porque se advierta, que en un navio pasó nuestro primer Religioso, con los Religiosos Padres de san Francisco, que fundaron en este Peru, i dos años despues salieron los doze que nos fundaró de san Augustin. Venia el buen Padre fray Augustin en esta santa compaña, aprendiendo como humilde en las vidas i perfecciones de los Religiosos Franciscos i enseñando como espiritual Predicador a los navegantes doctrinas de provecho en vida de cabal perfeccion.

En el navio venia la noble i virtuosa señora doña Luana de Cépeda, q̃ la trata su tio el Padre Comisario de san Francisco (della diremos mucho despues) inclinóse esta señora a confesarse i tratar de espiritu cō nuestro Religioso, en quí tenia filial devocion, no porque si quisiera escoger igual persona entre las q̃ trata su tio no la allára en cada uno, ò mejor, ò igual, sino porque las inclinaciones tienen varios ogetos, i porque siendo mas mífia prometió en una grave enfermedad a nuestra Señora de Gracia, advocacion de toda la Religion Augustina, que toda su vida cada año le celebraria su fiesta, ordenólo Dios así para el anparo deste Religioso; llegaron todos a la ciudad de Lima, i cada uno atendió a su comodidad, en tiempo que nadie traxa de otra cosa, q̃ de matar, ò de huir de la muerte con alborotos de guerras civiles: i como dōse nuestro Padre fray Augustin en una pobre casita en el lugar que oy es el Convento de la limpiſima Concepcion donde eran las carnicerías, allí vivia pobre, i entonces traxan poco los ricos de limosnas, i de acartciar Religiosos, porque todo era guerras. Pasados pocos meses se casó con esta señora el noble cauallero Ernan González de la Torre, poderoso i rico, llevando ella de dote el tesoro i dotes de su virtud i nobleza; publicóse mucho este casamiento, así por las fiestas,

como por la riqueza, i sabido por nuestro Religioso, fuele a dar el parabien i a mostrar el gozo de ver premiada su virtud con la opulencia de su casa, traxaron de su descomodidad, i de que por no traer un tanto de la cedula del Enperador, no tenia socorro, ni le davan sitio para fundacion, i pidióle, que pues Dios le avia dado tanta prosperidad, pagase a Dios ayudandole i le socorriese favoreciendole. En todo le consoló la piadosa señora remitiendo la respuesta para despues de aver comunicado a su marido; el se bolvió a su choça confiando mas en Dios por quien venia, que en los respetos i esperanças de mundo en que otro contraría; embió otro dia a llamar al descarrado Padre, i llena de plazer le dijo como Dios avia cumplido sus deseos, pues su esposo le avia dado mano sin limitarle nada para sus socorros, i que para la mejor comodidad ordenava su marido se pasase a fundar cerca de sus casas proprias, donde con mano franca le sobraria lo que deseara, i que luego queria se iziese una capilla de que seria Patrona, donde se colocase la Virgen Santísima con titulo de nuestra Señora de Gracia, con que cumpliria el voto i satisfaria su obligacion. O prevençiones de Dios i de su Madre, que dispuso la enfermedad quando niña, para que fuese socorro del pobre quando grande, i que inclinase su devocion quando era donzella pobre, para que fuese la protectora de una Religion quando rica! Diole casa i sitio, plata, oro, sustento, i colóçose por primera Imagen de este Reyno en casa Augustina el vultro de nuestra Señora de Gracia, que oy tiene en su lustre capilla, i entonces en una casa de estos cavalleros una quadra de lo que oy es Parroquia de San Marcelo. Allí vivió este bendito Padre dos años que se tardaron en venir los otros Religiosos de España; su opinión era de Anacoreta aciendo provechos en la predicacion i grandes enmiendas en los fieles, i en los infieles con la vida, predicando a unos i confesando a otros; i porque destes dos insignes benefactores Ernan Gonzales de la Torre, i doña Luana de Cépeda ay capinulos enteros en que ablar, solo de nuestro Padre fray Augustin diré en breve su santidad, que no quiso la gloria de fundador por dejarla al que en España era su Prelado, i esperaba a que viniendo dispusiese la fun-

fundacion. Fue un espejo de la virtud, penitente, recogido, desinteresado, caritativo, eficaz en la predicacion i santo en el aplauso de todos, nunca mas le állo en otra ocasion de capitulos, oficios ni misiones, i así tengo por cierto, que como fue el primero en venir a egecutar el zelo de las animas i el precepto de la obediencia, lo llevó Dios por primicias desta labrança, i a que viese las troges de sus meritos en la gloria.

Vivo lo pensó allar los doze Padres de quien fue Precursor, que aunque con el se ajustava el numero, no quisieró perder el privilegio de ser doze; numero que en la Iglesia forma esquadron i alienta el animo quando enciende el espiritu i consuela ir a predicar animas, i ser uno de los doze, pero murió antes de verlos, solo con el dolor de no acompañarlos. Fueronse congregando de las observantissimas casas de Salamanca, Burgos i Sevilla doze, unos doctos en letras fundaméntadas i predicacion; otros de prudencia experimentada en gobierno, todos de virtudes eegemplares, celosos de la onra de Dios, del provecho de las animas i del aumento espiritual de la Religion; algunos que estavan en oficios i avian tenido cargos de confianza i autoridad, todos pobres sin codicia i umildes sin ambicion: pudieronse escoger estos de Castilla i Andaluzia, porque era entonces una sola Provincia, que el General Siripando bolió a juntarlas (como en otros tiempos solian estar) el año de mil i quinientos i quarenta i uno á doze del mes de Noviembre, asistiendo en el capitulo que se celebró este dia en Dueñas, donde se ordenó, que el Provincial se nonbrase Provincial de España de la observancia, ya oy están divididas, i á mas de quarenta i dos años que se dividieron, á cuya causa despachó cedula el Rey Filipo II. en Madrid a quatro de Febrero de mil i quinientos i oché i ocho, que ya está puesta por ley por Filipo IV. en el sumario de la recopilacion de leyes para las Indias occidentales, i es la ley sétima del libro primero del titulo diez de Religiosos, en que manda, que el Provincial de san Augustin del Andaluzia, no de licencia para pasar a las Indias Religiosos de su Orden, por estar esto á cargo del de Castilla, no alcanço el motivo de nuestros Reyes para esta ley, debió de ser á peticion del Pro-

vincial de Castilla, como privilegio debido al aver fundado las Provincias de Megico i del Peru. Fueron los escogidos el venerable Padre fray Andres de Salazar, á quien eligieron por Prelado i Vicario Provincial de los Padres fray Antonio Loçano, fray Juan de San Pedro, fray Geronimo Meléndez, fray Diego Palomino, fray Pedro de Cépeda, fray Andres de Ortega, fray Baltasar Melgarejo, fray Juan del Canto, fray Juan Chamorro, fray Francisco de Frias i fray Luá Ramirez, deze Evangelicos varones todos Españoles, i no pudieran ser estrangeros por ley echa por el Enperader Dó Carlos i la Enperatriz Doña Isábel, en ventisiete de Octubre de mil i quinientos i treinta i cinco, que es la ley sétima del titulo primero de Religiosos en la recopilacion de leyes para las Indias occidentales, en que proibe que pasen estrangeros Religiosos a las Indias: eran estos doze todos Sacerdotes, excepto el Padre fray Baltasar Melgarejo, que vino de Evangelio. Estos se escogieron por mas convenientes, si bien se pudierá escoger muchos por tan idoneos, que si para escoger por Apostol á Matias\* se deja á Josef Barsabas, aquel lleva el Apostolado porque conviene, i á esto oro le llama justo el Espiritu santo porque inportará i será la inportancia uno de dos avisos, que si san Pedro i todo el Concilio, nonbrado a dos para escoger a uno, nonbró primero a Josef que á Matias, i á Josef le llamavan el justo, no escoge Dios al que todos llaman el santo, sino al que lo es sin que lo sepan todos, i que Dios no escoge al que el mundo canoniza, sino a quien el Espiritu santo aprueba; q no inporta ser primeros en la opinion, si son segundos en el merecimiento. El otro aviso lo advierten todos, que el escufear el testo, que Josef era justo, fue para que no se pensase, que el dejarle sin Apostolado, fue por falta de meritos pues era justo, sino por secretos de la providencia, pues lo escogia el cielo. Estos doze varones los escogió Dios por justos, i convenientes para la estension de la Fè, dejando a otros que vinieron despues para arrancar pecados i sembrar virtudes.

Quien no encarece por gran prueba de santidad i con soberanos encomios de perfeccion, caminar tres mil leguas, no por inquietud de la gana, ni por interes,

a Act. 1.  
Statuerunt  
domi Joseph,  
qui vocabatur  
Barsabas,  
qui cognominatus  
est iustus, &  
Matthiam.



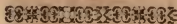


dicha Orden, i en las partes que alláredes que conviene azerse, provenyendo como se agá teniendo intento à que las casas se agan umildes, i no aya en ellas superfluidad, i en los lugares donde se uvieren de azerse si fueren en pueblos que estuviere en la corona Real, deys orden como se agan à nuestra costa, i que ayuden à la obra, è edificio dellos los Indios de los tales pueblos. Si fueren en pueblos encomendados à personas particulares, azeys que se agan à nuestra costa, è de los tales encomenderos, que tambien ayuden los Indios de los tales pueblos encomendados como dicho es, siendo como à de ser en beneficio de todos, è la obra tan buena, justo es que todos ayuden à ella. Fecha en la villa de Valladolid a veinte i tres dias del mes de Março de años. Maximiliano. Por mandado de su Magestad su Alteza en su nonbre, Juan de Somo. Adelante se dirá lo que a esto se decretò en la Audiencia de los Reyes en Lima. Estos favores i los de dar avisos, no se avia echo con otra orden, como se lo dize el Provincial de Castilla a los que acà pasaron nuestros, que pondré presto.

Dos cosas se deben advertir de aquesta cedula; la una que por constarle al Emperador, que ya estava en este Reyno el Padre fray Augustin de la Trinidad, que como digimos se adelantò ganando las albricias i ansioso de ganar almas, i avisò à España que no fundava casa, porque la Audiencia aguardava la forma que el Emperador daria, i el esperaba la venida de todos, para que con acuerdo de muchos se conviniese en el sitio, i se ordenase la fundacion a espensas del Emperador i gasto de sus cajas, dijo en su cedula: *No teniendo como al presente no tiene echo Monasterio donde residan.*

La otra es, que por el tenor della se prueba lo que antes de referirla digimos, que los Religiosos primeros que pasaron al Perú con cédulas Reales, fueron los de la Orden de san Augustin, i edificaron a costa del Rey los Conventos, i pusieron adornos al culto divino; esto es certissimo como adelante lo probaré poniendo a la letra otras cédulas, que ablan con las santas Religiones de santo Domingo i nue-

stra Señora de las Mercedes, que para la del Serafico Padre san Francisco, de mas que pasamos casi juntos a este Perú, como ya se dijo, me confirmo en que no vinieron con cedula particular del Emperador, despues que è visto el libro que el año de mil i seyscientos i treinta imprimió el Padre Lector de Teologia fray Buenaventura de Salinas, dode pone varias cosas deste Reyno, i con particularidad trata de las fundaciones, que las Ordenes izieron en el, quienes i quando las fundaron, solo pone à mi Religion cedula en cuya conformidad fundò, i no lo dize de la suya, que es la del gran Patriarca san Francisco, ni de otra de las dos i es sin duda, que persona que tanto vido, i leyò, para tan oneroso trabajo en gloria de los nacidos en este Perú, i de los supuestos i siervos de Dios que alli reficere, que pusiera la cedula de su Orden, pues sacò de los libros Reales esta nuestra, de q̄ aze mension, que mas obligado estava à saber i escrivir los privilegios de su abito, que los favores i secretos de mi Religion.



Cap. XIII. Espresanse los ordenes i preceitos con que pasaron, su salida de España, viage asta Panama i embarcacion para Lima.

Congregados estos doce varones, dejiado unos los officios i Prelacias que tenian, i los oeros las comodidades que esperavan, movidos de ardiente desseo de la conversion de tantos infieles, i de ganar el merito de la obediencia que les escogia, à cuya cueta les infundia Dios el zelo i caridad que los abrasava, renunciarõ tierra, patria, deudos, amigos, unos à los hijos de abito que avian criado, i otros a los padres espirituales de quien avian aprendido, que es un milagro el de la obediencia, que rescuita coracones difuntos i aze pasar montes de voluntades arraygadas en su tierra; i llevarlas por los mares à distancias remotas; milagro que vinculò Cristo nuestro Señor à la Fè, i ella se le deja egercitar a la obediencia, i se an visto muchissimos encendidos en Fè deseosos del martirio, que llevados de

a Marc. 162  
Dico vobis,  
quia quicunque  
dixerit haec  
verba tollens,  
& miseris in  
mare, & non  
habuerit in corde suas  
fuit eis.

propria

propria volúntad an perecido, i no ſe à viſto ningun obediente que aya peligrado, antes iédo por Cōſeſores de la obediencia los paſa Dios à Martires de ſu Fè Catolica.

Los ordenes i prectos, que General i Provincial de Caſtilla les dieron, eran, q̃ los ſuperiores deſta Provincia (aſta que ſe dividieſe de la de Caſtilla) ſe nonbraſen Provinciales con ſubordinaciõ al de Caſtilla; que no ſe inováſe en ceremonia, ley, uſo, ò vida comun, obſervãdo en todo las Aſtas i la coſtùbre de aquella Provincia, i ſolo ſacaron quatro diſpõſaciones, para añadir mas penitencias a la comunidad, traer mas recoleto el abito, dezir mas Miſas por los Religioſos defuntos, azer tres diciplinas cada ſemana, i no tener rētas, ſino ſolo vivir de la cõtingencia de las limoſnas (de lo q̃ ſe eſtableciò, i de lo que tuvo mudança ſe dirà en ſu lugar.) Ordenaron q̃ pudieſen adminiſtrar dotrinas, con tal, q̃ no admitieſen intereſes, que no ſe previnieſen para el viage de mas alajas, q̃ de ſolos ſus abitos i breviarios; cõ unos pocos libros de comunidad perteneciētes al eſpiritu i a la predicacion, moſtrando tanta pobreza en el caruage, q̃ dieſe a co-nocer a eſtas tierras, como el intereſes que los traia era de la cõverſiõ de las animas, i no de la multiplicacion de las riquezas, trayendo cada uno, ò en papel, tabla, ò bulto, un Criſto en quieſe lleváſe ſus eſperanças i eſperaſen ſus medras, pueſto que para lo tēporal dava el Emperador eubarcacion, mazarotages, dietas i medicinas. Lo mas deſto cõſta de una carta Paſtoral patente del Padre fray Frãciſco Serrano Provincial, q̃ les enbiò a Sevilla, q̃ luego pondrè, i de otras cartas patētes q̃ les enbiò. Eſtos ordenes truxeron eſtos benditos q̃ nos fundarõ; eſta ſu recàmara i ſus motivos, q̃ los que à cõquiſtas de animas llevã mas prevenciones, cobrã del tiēpo, i pãgales en buena comodidad, i es la paga de ſu predicaciõ, ſolo dadivas, ò aplauſos del q̃ la oye, medrã poco, i ſemejanſe menos a los dicipulos de Criſto nueſtro Salvador; ſolo les ſirve lo tēporal prevenido de armas contra el eſpiritu, i comodidad para el deſcaſo. Demonios lançava ludas i enfermos fanava, quãdo fue con los demas Apoſtoles à predicar por ludea, i llevarõ ordē de no tener, ni plata en la bolſa, ni dos camifas en la malleta, la alforja ſin comida i los pies ſin çapatos, i deſpues teniendo a la viſta la perſona de

Criſto todo el dia, ſus cõſeſos cada ora i las acciones fantas de q̃ apredēr por inſtātes, por traer bolſa en la mano diò de ojos i le governava ya el meſmo demonio, q̃ el avialaçado antes q̃ el demonio es aforro del intereſes, i eſtã mas cerca del coraçon, izole deſechar el dinero, quando lo diſponia para deſeſperarlo, i nūca lo caſtigò el demonio mas a ſu guſto, q̃ quãdo le izo arrojar moneda al codicioſo, quieſe con capa de Criſto procura intereſes, no es mucho venda al dueño, quien ſe aprovecha de ſu capa, i luego arroge la capa i deſeſpere del dueño.

Al echar ſu bendiciõ el Provincial a eſtos doze Apoſtolicos varones les diò la cedula del Emperador i la patēte del General en la ſuya, oida cõ lagrimas de los q̃ ſe quedavã, cõ celofa caridad de los q̃ ſe venian. Izoles una breve platica, mas por acudir a ſu devociõ i por ceremonia, que por neceſaria à varones tã rēdidos a Dios, en q̃ les exortò a ſufrir por Criſto trabajos en mūdo nuevo i en Gētilidad tã vieja, i q̃ ſi ſe ardiã eſtos Reynos cõ guerras civiles entre traydores i leales, i por eſto no ſe atēdia a la converſiõ de los Indios, ellos pidiēdo a Dios el remedio de las iniquidades, ſolo ſe ocupaſen en la converſiõ de los infieles. Lorãdo les pedia el bēdito Prelado ſirvieſen a Jeſu Criſto con valiētes animos, i q̃ cultiváſen eſta viña como Miniſtros Sãtos; q̃ perdieſen la vida por el remedio de uno, i ſiepre ſe ocupaſen en la enſeñança de todos; q̃ fueſe diſpueſtos a ſufrir deſcomodidades, i ſeguros de coger ſazonados frutos, i ſiepre animados con q̃ Dios les favoreciera, pues aza ſu cauſa, i los enbiava la obediencia; q̃ nada eſperaſen de ſi miſmos, i todo lo eſperaſen de Dios. Los doze bēditos beſando los pies a ſu Prelado i las manos a los demas, pidiēdo oraciones para el mazarotage de ſu camino, dejando tristes a muchos i envidioſos a todos, ſalierõ del Cõveto, i al bolver las eſpaldas, dijo el Provincial: Andad diſchos, que la coſecha ſerã abundante i el premio mayor.

Salierõ de Salamãca deſpues de la fieſta de la Anunciaciõ de N. S. Patrona de mi Religion à 25. de Março el año de mil i quinientos i cincuenta, año i mes en que murió en Granada aquel raro egeplare de pobres, i ſolicito enamorado del bien de los proximos el bendito Iuã de Dios, padre de enfermos i de ſu Religion ija

Matth. 10.  
Iuſtino cu-  
vare, corruſi  
ſuſcitata, lo-  
profos mu-  
dato, demo-  
nes egrito,  
gratis accipi-  
ſtis, i gratis  
dato, naliſe  
poſſidere au-  
rã, neque au-  
gentis, neque  
percamus in  
nomine vſtrio,  
ni parum in  
vita, i neque  
diciſe mundaſ

de la Regla de nuestro Padre san Augustin, que quiso Dios que si moria, i sacava del mando un Iuan de Dios egenplo de caridad, viessemos que enbivra doze a otro nuevo mundo, i entre ellos quatro Iuanes a curar enfermos de animas i pobres de Fe. I si este año como dize Genebrardo en la vida del Papa Iulio III. à quien cita el Padre Gualterio en su Cronografia, quemaron en Tolosa a uno, que afirmava tener el espiritu de S. Juã Evangelista, i en Paris a otro que se gloria va que el Angel de san Pedro le regia, i en Basilea otro que defendia, que el Angel de Moises le governava; el mesmo año salí de España doze, que cada uno trala no mintiendo, sino obrando, el zelo de convertir animas como el Evangelista, de multiplicar la Iglesia como san Pedro, i de sacar de la cautividad del demonio, por Egipto, i llevarlos a la tierra de promisión del cielo a los cautivos en esta Gentilidad, siendo cada uno Moises desta Region. Llegaron a Sevilla, dō de esperar la embarcacion; en Sevilla recibieron una carta parente, que por cōtener los avisos, dispensaciones i mandatos para la mas estrechez que avian de guardar, i porque se conozca la prudencia i santidad del Padre fray Francisco Serrano la pongo a la letra.

- 5 Reverendos i carísimos Padres, la gracia i bendicion de nuestro Señor Dios sea siempre en su guarda, i los lleve i conserve en salvamento, para que dignamente le sirvan en las obras para que los escogió; yo è rogado al Padre Provincial de las Indias tomase este trabajo por amor de Dios de querer ir a esta Sevilla, para que los encaminase en su viage, i el por me azer placer, i a vuestras Reverencias buena obra, lo à tenido por bien, por tanto en todas las cosas arán lo que el les digere asta su partida. El modo que se tendrá para el que à de ir por mayor, sea este: junterán un dia, quando al Padre le pareciere, i dirán una Misa del Espiritu santo, i dicha junterán en un cierto lugar, i elegidos dos escudriñadores con el Padre Provincial de las Indias que se allará presente elijan un Prior canonicamente, i este tal elegido i nonbrado yo le confirmo por tal Prelado vuestro, *in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti*, Amen. I al tal elero le mando en virtud de santa obediencia que luego lo sea, i se

tenga por tal Prelado, i mande en todas las cosas ali como lo disponen nuestras constituciones i manera de vivir, i este tal sea siempre Prior i Prelado de todos vuestras Reverencias en esas partes del Peru, asta tanto que vayan los Religiosos que an de ir de Megico, iidos jutaros cys todos en la ciudad o pueblo que os pareciere que mas conviene, i dicha la Misa del Espiritu Santo, i guardado el modo i cōcierto que quieren vuestras constituciones eligirca uno del cuerpo de esa congregaciō, i el tal elero llamarca Provincial, i su oficio será el que egercica el Provincial destas partes en Castilla, i este modo se guardará de ai adelante en todos los trienios que succedieren, juntrados en el dia que en estas partes nos jutaros eligireys vuestro Prelado i Provincial por la manera susodicha, el qual cēdrá la governaciō de esas partes i regirá sin ningun escrúpulo, porque en nuestros Capítulos, el que allí eligieredes, i los que fueren de ai adelante elegidos, serán el i todos los demas sujetos a esta Provincia de Castilla, i estará a su voluntad i determinacion privar i suspender al tal Prelado, o Prelados que fueren, i proveer a quien el quisiere, i por bien tuviere todas quantas vezes fuere su voluntad i parecer, porque con tal condiciō os damos la tal eleccion i nonbramiento, i asis mādamos en virtud de santa obediencia, i so pena de excomunion laz tētentia, q guardays i cunplays todo lo sobredicho, porque esta es nuestra determinada voluntad, i en lo demas i en otras cosas particulares, que se podrán ofrecer al en Sevilla, remito me al Padre sobredicho, el qual les informará de algunas cosas que allá les serán provechosas.

Itē mando so pena de excomuniō laz tē tē sentētia trina canonica monitione premissa, que ipso facto que eligieredes mayor en Sevilla i Provincial en el Peru, dō de vays, los que fueren elegidos luego lo aceten, guardando la forma sobre dicha.

Quiero Padres mios a divertirse i jutamente mandar felo, q uyan de azer novedades, sino que procureys de plantar la Regla i manera de vivir de nuestra Orden, porque si otra cosa quisieren azer luego caerá. No os rijays por algunos errorcillos, o devociones que suelen algunos tener, mas mirad vuestras leyes, i con mucha prudencia, tened son-

pre

pre respeto a los tienpos venideros , que se mudan, lo qual podeys manifestaméte ver , quando los Apostolos començaron a predicar, como en breves tiepos se mudarò muchas cosas de las que ellos instituyeron, i en sus mismos tienpos , i si al presente os pareciere no recibir rentas, sea en ora buena, mas sea de tal manera, que no cerreyis la puerta, para que quando os pareciere a vosotros , ò a vuestros sucesores, podays recibir lo que os diere sin escandalo , i si allà recibierdes Religiosos , mandeos que las legitimas que dellos viniere las eredeys i tomeyis como lo manda nuestro Padre. Porque azer lo contrario, me parece ser muy pernicioso, i en grande agravio de la Religión. Quiero mis carísimos Padres dar fin a esta carta, encomendandoles lo que Cristo nuestro Señor al fin de su partida encomendò a sus discipulos, que fue la paz , q̄ esta procuren de guardar con gran diligencia i cuydado, i tenen siempre mis amados Padres delante la obra de tan gran servicio de Dios, que vays a començar , i que el demonio nuestro adversario se ò de esforçar a perturbaros, mirad que no le querays dar lugar, resistilde, i si alguno no le resistiere como es razon, *vos qui spirituales estis, instruite illum in spiritu lenitatis*. Otras cosas mis Padres les quiero advertir, i es que uyà de opiniones, sino que prediquen su Evangelio, procurad de tener afabilidad con todos, i obedeced à los Governadores i Obispos , i con todos agradable conversacion. Mirad q̄ no querria que en menos posesion os tuviesen en estas partes, i el Emperador i su cõsejo que tienè a los Padres de nueva España. Por los quales tenemos mucha onra, i esto vereys claramente por lo que con vosotros se ò echo, mas que con ninguna otra Orden , lo qual os mostrarà el Padre Provincial de las Indias. Suplico yo à nuestro Señor, que siempre sea en su guarda, i les dè gracia , para que siempre aga su santa voluntad, i que oyga yo muy buenas nuevas siempre de vuestras Reverencias, i ruegos por amor de nuestro Señor me encomienden à Dios, que me dè gracia, para que siempre yo le sirva , i le dè buena cuenta de lo que me à encomendado , lo qual espero alcançar por sus oraciones, i rēgan por cierto, que en todo lo q̄ yo pudiere les favorecerè aora i en todo tienpo. Deste nuestro Convento de Medina

del Canpo , i de Abril a catorze , año de mil i quinientos i cinquenta.

Ponderese que dos obediencias i de comuniones que aqui pone, cargan sobre 6 que admitan los officios en que les eligieren. Poca ambicion avia quando con de comunion se les mandava , i pocos lazos se ponian entoncez , pues no usavan obediencias, ni de comuniones. Este que llama aqui Provincial de las Indias es el Padre fray Luà de san Roman, que lo era de Megico, i avia ido à causas de su Provincia à España, i à la defensa de los conquistadores à impedir las nuevas leyes que contra ellos avia ordenado el Emperador, causa que lo llevò asta Alemania con los Provinciales de sãto Domingo i san Frãscisco , llevando los tres los poderes del Reyno, salieron año de quarenta i quatro de Megico, i bolvio año de cinquenta i tres de España, como dize el Padre Maestro Grijalva. Digo esto porque no cause equivocacion oír el titulo de Provincial de Indias.

Enbarcados en Cadiz en navios del 7 Rey, i con todo lo necesario que les mādò proveer , navegaron los mares del Norte asta Nonbre de Dios, que no avia Portobelo, mas de mil y quatrociẽtas leguas de mar , como dice Cespedes Cosmografo de nuestros Reyes en su Hidrografia capitulo ventidos i navegaron aziendo celdas de Recolection los camarotes de las Naos , i pulpitos de Iglesia las escotillas i bordos, conponiẽdo con su modestia lós mas distraídos pasajeros , i enfrenado con sus amonestaciones los marineros mas desconcertados. Azian ordinarias praticas, i en las siestas, i Domingos fundados sermones, obligando à enmiendas de vida , i à descargos de conciencias confesando à muchos , conmoviẽdo a la oracion del Rosario santissimo, i à la asistencia de la Salve. Partian de lo que el Emperador les dava de raciones i regalo con los mas pobres, sin admitir mesca, ò bāquere de los poderosos i ricos, mostrando en la gran abstinencia ordinaria, i en los ayunos continuos admirable mortificacion. No quebrantavan el silencio en conversaciones vanas, ni consentian cuentos de vanidad. Conversavan con afable llaneza egeplares que introduzian, i vidas de Santos q̄ placian; en su sufridos i procuravā no ser pesados, admitiẽdo de diez cortesias, ò respetos q̄ les aziã

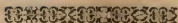
uno con unildad, recibianlos todos de gracia, dando a entender que ninguno se les debia de justiciã, i mientras unos enfiñavan con la lengua i con la vida, otros aprendian la lengua destos Indios con instancia, preguntando vocablos i facilitando pronunciaciones, i el verlos tan ansiosos de aprender la lengua para enseñar la Fè, engendrava en todos los palageros prueba de santidad. Ellos ganaron tal credito/ sin que ninguno de todos doze echase a perder lo que todos ganavan ) que no los nonbravan sino los Santos Augustinos, algandose cada Religioso, de que así llamasen a sus compañeros i confundiendo de que a bueltas de los otros se les llamasen en el. Llegò la flota con prospero viage a Nonbre de Dios, conociendo los que en ella venian, que los favores de Dios en las tormentas i peligros eran mercedes negociadas por estos siervos suyos, a quien llamavan Santos. Saltaron en tierra, proveyòles la justiciã mayor de casa acomodada para todos, i de lo necesario con abundancia, mas por la opinion que traian, que por la cedula i encargos con que se lo mandavan. En Nonbre de Dios, i en Panama estuvieron mas de quatro meses, añadiendo egercicios de virtud, teniendo disciplinas comunes, i oras terminadas de oracion predicando i moviendo a confesiones, i administrando el santo Sacramento de la comunion. Instancias azian los pueblos por detener algunos, i ellos acudieran a su devocion, a no ser preciso el viage i sin epiqueyas la fina obediencia; i aun llegà a pecado quedarse en tierra diferente, siendo enbiados a esta por el General i el Emperador, i nunca se vido que aga provecho en un Reyno el Ministro Evangelico, que fue enbiado a otro, que Ionàs luego se durmiò, i en pecado sueño se dejava ir al fondo de la escotilla, quando trocò a Taris, donde el queria ir, por Nive, donde le enbiava a predicar Dios, i despues en tres dias i tres noches no durmiò orando en todas ellas, quando el pece lo encaminava a Ninive, donde le enbiava el Señor, que todo se le va en dormir en el fondo, en que solo ay lastrosascos i mal olor, al que sin la stre muda derrota por apetito, o comodidad, i siempre vela i se enciende en la oracion, i aun con sola una palabra convierte milares, el que llega donde la obediencia

(q es Dios) le enbia. Estos doze varones queriendo mas ser obedientes, que cortesanos disculparon su viage, mostràdo pena de no acudir a su devocion. Enbarcaronse en Panama, i mientras llegan a Lima, que se tardarò mas de quatro meses, porque entonces no estavan los Pilotos tan diestros en esta navegacion, i se venia cosla a cosla, iauna ora tal vez se tardan siete meses i mas si quicrò referir en breve la sucecion de los Reyes antes de ganada esta Monarquia, la conquista della i sus guerras, i es me forçoso tratarlo para pùtos particulares de mi asunto i cabal inteligencia desta Coronica. I porque sabidas las cosas universales desta Monarquia, se entiendan mejor las particulares de cada cosa, q lo primero si por universal tiene mucho de confuso, como dijo Aristoteles \*, el verdadero entender lo q es particular, conviene como dize Aristoteles, i le esplica farto Tomas \*, q sea despues de sabidas i declaradas las cosas universales, con que todo se viene a entender, sin incurrir en el vicio de mezclarlas, lo amiguo desta Gentilidad, conviene saber para lo particular de que è de escrivir, i tambien porque con estas guerras è de probar particulares onras de mis Religiosos i casos egenplares, de que trata mi asunto, porque es singular onor, q de ninguna otra Religion se diga, que si entrò primero, pudo antes q la nuestra tratar desta conversione escójio este lugar para tratarlo muy en breve, con solo deseo de dar noticia por mayor, escogiendo lo mas concerniente, lo mas verdadero, y lo que yo è sabido tiene mas apoyos en verdadera relacion; i lo cierto de lo que los Autores an escrito, deste Reyno, ya quando Monarquia, ya quando conquistada, i en sugecion Real, que puesto que la misma vida, exercicios i opinion traian i tuvieron en este mar del Sur que dejó dicho en el del Norte; i mientras llegan como digo platiqemos desta materia, q como adelante se verà, no es lo menos importante de mi asunto, i en varias partes fuera forçoso repetir algunas cosas, i así diciendose por el orden que sucedieron \* remitirè a estos capitulos lo que fuere penoso si se tratara en muchos.

a Cap. 1. Et Ionas descedit ad interiora navis, & dormivit super grabat. Et erat Jonas in ventris piscis tri. B. diebus, & vocatus multi. bus, & oravit Jonas.

b i. Philo. le i d. Vnde quid necessè secundum modum hunc procedere in interioribus navis, nobile aut certior. b. in certiora natura, & certior. Sum. aut primam nobis manifestat, & certiora magis passim aut ex his sunt nota elementa, & principia dividentium huc, & Sanctus Thomas ibi. Offitio quod inter principia oportet praeferri. nam de universalibus, ergo oportet ut universalis, ad singularem procedat.





Cap. XIV. Dase noticia del govierno deste nuevo mundo en su antigüedad, i del principio de su Monarquia asta su conquista despues de descubierta.

**F**Veron las noticias del Peru, antes que lo poblafen Españoles, sin escrituras ni testimonios autenticos; i aunque se ven deste nuevo mundo memoriales de antiguos casos, es fuerza apelar al refugio comun de las tradiciones en que se allan reçagos de la antigüedad, i con ellas no queda sienpre vencedor el olvido. Las novedades fueron sienpre ocasion de que variassen las cosas, i como la voluntad umana anda al pafio de la variacion de los tienpos, de manera que lo que oy contenta, mañana dà astio; así los sucesos que por nuevos se plarican, quando se ven se olvidan, porque desfagran, i es que otra novedad que se mira borra la que se acabò de ver. Del descontento nace este abuso, de que proviene el olvido de lo pasado, i si sirve la tradicion despues de largo tienpo de representar lo antiguo por nuevo, por lo qual Archimedes \* Siracusano llamò al tienpo, inventor de cosas nuevas i registro de las antigüas, i si bien tiene un refabio la tradiciò umana, que como a los principios quando sucede la cosa se cuenta por varias personas variamente, i cada una la pinta con los bisos i colores que le agrada (ò siendo parciales, ò enemigos) se inclinan sus relaciones al lado de su amor, de su odio, ò de su condicion, como dijo en su imno un Filosofo †, ò quan inciertos son (dijo Ciceron à Bruto ‡) los animos de los orbes, oy abona i alaba uno lo que ayer viuperavai oy baldona otro lo que ayer engrandecia; i esta es la causa de la poca firmeza que tienen las pasadas noticias. Pero como no ay a quien recurrir en la sucecion de los tienpos, donde no ay escritos, sino solo a las tradiciones, dellas se valen los que despues escriven. En esta Monarquia donde nunca uvo escritos, es fuerza valerfe de sus tradiciones, teniendo por menos inciertas las que dejaron algunos memoriales, i el que las dà todas por Apocrifas, porque no vè piedras, es-

tatuas, ò otros refugios de sus antiquísimos sucesos, ò leido poco, ò tiene mucho de incredulo, que el daño de perderfe las retiradas antigüedades cogió todas las Monarquias del mudo, i de no creer tradiciones, i de negar el credito a memoriales nace el cretico error que tuvo Aristoteles, pues porque no allò escritos de muchos Autores (aunq̃ avia los de Moyses) i porque no allò figuras, ni otro modo de que colegir casos i cosas sucedidas antes del diluvio, no admitió el libro del Genesis que Moises dejò diò por eterno el mundo, dandole por cosa sin principios; eregia loca, que personas tan amigas de que todo lo antiquísimo tenga evidencias, caen en semejantes despenos, ò faltan a la razon politica, i aun parecen dicipulos del Regulo a quien dijo Crisoto †; vosotros sino veyis con los ojos prodigios i señales, no days Fè, ni credito a lo que os dicen. Mi Padre san Augustin gasta todo el libro diez i ocho de la ciudad de Dios en probar que no uvo anales, ni memorias humanas de lo sucedido antes del diluvio, sino solo el Genesis de Moises, i se tiene por apocrito lo que Iosefo dice † averfe allado aquellas columnas con la relacion de los principios del mundo. Plinio † caminò por otro estremo persuadiendo à que el mundo uviese tenido principio, con decir que en cada edad se ivan achicando las estatuas de los ombres, i que à ser mas antiguo ya fuerà como ormejas. Al fin quando no se dà credito à memoriales de q̃ se saquen cõgecturas, ò à tradiciones con que se prueben antigüedades, ò se dà en grandes yerros, ò no se averiguan verdades, ò viene a ser todo carcel de confusiones. I así para los sucesos desta Monarquia nos emos de valer de tradiciones, memoriales i cõgecturas; q̃ el no aver piedras, estatuas, ò otros refugios de antes del diluvio; corre la mesma plaça que la redondez deste universo, i el no conocer oy todas las q̃ quedaron de su antigüedad despues del diluvio i antes de su conquista, no fue culpa de los naturales, sino descuydo de los Españoles; porq̃ quando entraron, no atendian a saber las curiosidades desta Monarquia, sino a sugar la tierra, fino es que digamos a ejecutar su codicia, i si algunos desearon saberlas, no podian quitir las; ò sea por las guerras continuas que algunos años uvo con los Indios, i las

† Ioann. 4.  
Nisi signa,  
et prodigia  
viderint, non  
credent.

† I. de An-  
tiquitat. l.  
lib. 7. c. 16.

\* Vñit Bo-  
badilla in  
proemio  
Politica.

† Orph. in  
hymno de in-  
iti. Muli sen-  
tuntur aliis de-  
ficiant, inter-  
prestantes.  
† Nō ignotas  
quā sit in-  
certi animi  
bonum!



civiles entre los mismos Españoles, ò no las inquirieren, porque no sabian las lenguas de estos naturales; i así por no encenderlos, no supieron sus antigüedades; i quando los pudieran entender, no sabian los Españoles escribir, i los que escribian, sabian poco mas que firmar. Yo è visto en sus ajuntamientos de cabildos, q̄ están originales en los registros de Lima; i aora tègo en mi poder, que algunos no firmã, i otros ponen por firmas unos letrones mugeriles. Don Francisco Pizarro no supo escribir, i su secretario tenia otras cosas que azer, que no le dejarian istoriar, por esto no se escribieron las cosas que entonces pudierã estandar; despues vinieron otros, que por estar mas pacifica la tierra, i ellos saber escribir i entender a los Indios rastrearon algo i escribieron poco, ya porque deseavan mas sus presentes provechos que las antigüedades, ya porque de dos mil ombres no se allãran dos inclinados a descubrir las, porque la curiosidad, ò el zelo vive en pocos i en fada a muchos. El Virrey Don Francisco de Toledo atendió con curiosidad a esto, i averigüó antigüedades, muchas dellas dirè aqui. Otros despues examinãrõ a los Secretarios destos archivos, que llamavã Quipo Camayos, i supieron algunas tradiciones de antes de la conquista, i por guesos de gigantes, por piedras de Tiaguanaco, i de otras partes sacaron algunas antigüas conjeturas de antes del diluvio. Despues acã con mas sosiego, i entendiendo mejor las lenguas, sabiendo preguntar antigüas tradiciones, se an descubrieron mayores antigüedades; i para saber varios casos desde que començò la conquista à sido de gran importancia leer las informaciones que izieron las Audiencias i Virreyes, à petició de los primeros cõquistadores, para negociar premios de nuestros Reyes, en ellas ay claridad de lo cierto, i se adelgaça la verdad. Yo è visto muchas, i por ellas àllo, que los Autores que an escrito, ò dejaron mucho, ò trocaron gran parte, i por lo menos doraron, ò desdoraron conforme las relaciones simples tuvieron; sepamos lo que acã avia despues del diluvio, i antes de la conquista.

Los que en el Peru llaman Quipos, fueron las escrituras, archivos i memoriales destos Indios: presto diremos la eminencia que en este modo de escribir

tenian. Conviene pues para que se aga facil saber, que pudo aver memorias de per sonas, i de los sucesos de su antigüedad, dezir en breve el modo de los Quipos, i la certidumbre de sus anales. Quipo quiere dezir añudar, i fñdo; que tuvo entre los Indios este vocablo de verbo i nombre) erã unos ilos de diversos colores de lana; unos eran de un color solo, otros de dos, otros de tres, i otros de mas, porque los colores simples i las mezcladas todas tenian sus significaciones de por sñ, los ilos eran muy torcidos de tres, ò quatro liñuelos i gruesos como un uño de yerro, ò cordon, largos de a tres quartas de vara, los cuales ensartavan en otro ilo por su orden a la larga a manera de rapacejos. Por las colores sacavan lo que se contenia en aquel tal ilo, como el oro por el amarillo, la plata por el blanco, por el colorado la gente de guerra. Las cosas que no tenian colores ivan puestas por su orden, enpegando de las de mas calidad, i precediendo asta las menos, cada cosa en su genero, i así tambien quando davan cuenta de las armas, primero ponian las que tenian por mas nobles, como lanças i luego dardos, arcos, flechas i ondas, i abldo de los vasallos, davã cuenta de los vezinos de cada pueblo, i luego en juntos los de cada Provincia. E el primer ilo ponian los viejos de sesenta años arriba, en el segundo los de cinquenta, i así de diez a diez años asta los niños de teta. Algunos destos ilos tenian otros ilitos delgados del mismo color, como excepciones de aquellas reglas generales como digamos en el ilo de los ombres i mugeres de tal edad ponian otros, con que se entendia ser casados, ò viudos, i cada obillo dava cuenta de un año solo, i contravan desde un mil asta diez mil, i no pasavan de aqui. Para remedio de la falta que azia el no tener para tales echos, ò palabras color, ò cifra, era oficio de los Amautas, que eran sus Filósofos, ò Letrados, azer cuentos en que legalmente se referia el suceso, la istoria, ò el razonamiento, tomavan los de memoria los Quipo Camayos, que eran como Secretarios destos archivos, para dar cuenta al Inga, ò al Cazique, ò al que se la fuese a preguntar, i Arabicos que eran sus Poetas, componian versos breves i conpendiosos, en los cuales encerravan la istoria, el suceso, ò la embajada, i se cantavan

« Garcilaso  
Inga. i. part.  
de sus Co-  
mentarios  
reales lib. 4.  
cap. 8. 9.

en los pueblos, ò Provincias donde pasavan, enseñandofelos el padre al ijo, i este al suyo: los Quipo Camayos, ya por los privilegios con que les onrava el oficio, ya porque si no davan razón de lo que se les preguntava tenían grandes castigos, i así estavan continuamente estudiando en las señales, cifras i relaciones, enseñandofelas a los que les avian de suceder en los oficios, i avia numero destos Secretarios, que cada qual tenia repartido su genero de materia, aviendo de correspondel el cuento, relacion, ò cantar a los nudos que servian de indice, i punto para memoria local. Por la mesma orde davan cuenta de sus leyes, ordeñanças, ritos i ceremonias, ponian el premio, ò el castigo de la virtud, ò delito. Las ceremonias de cada fiesta, que azian al Sol, ò al Dios invisible, aprendian con suma veneracion las historias de sus Reyes, ò los oráculos i sacrificios de sus idolos. El Secretario, ò Quipo Camayo, tenia pena de muerte, que al punto, i sin remision se egecutava, si faltava algo de la verdad, ò ignorava algo de lo que debia saber, ò si desdezia en algo de lo que contenia el suceso, la legacia, ò el oráculo.

No dize particularidades el Inga Garcilaso, pero yo è trabajado algo en entender este modo de Quipos, i en breve lo darè a entender con este egeñplo. Demos que quiso dezir uno destos Secretarios que antes de Mancocapac, que fue el primero Inga Rey, no avia en esta tierra Reyes, ni cabeças, ni culto, ni adoracion, i que al quarto año de su Reynado sugaron diez Provincias, i que ganò alguna cò muerte de sus enemigos, en la qual guerra murieron de los suyos tres mil, i que ganò en estos despojos mil libras de oro i treinta mil de plata, i que en agradecimiento de la victoria izo tal fiesta al Sol. Pondria el Quipo Camayo, ò Secretario en esta forma los ilos, i los nudos en un cordon negro, que significava el tiempo, muchos ilos pagicos, i millares de nuditos sin color diferente, i en medio del un gran nudo, i atravesado un ilo de color carmesí finisimo, que este significava el Rey, porque con lana deste color, i estanças de oro se coronavan todos los Ingas con uno como lauro, i en ninguna manera usavan de otro color \*, que al modo que Maoma escogió el color verde, proprio para su bestialidad, estos Reyes Ingas apli-

carò para su grandeza el carmesí, color que tanto se à onrado cò nuestros Papas i con nuestros Cardenales, siendo la purpura Real indicio de grandeza, prueba de Magestad i color de soberania. Ningú vafallo del Inga podia usar deste color, i así significava siempre la persona del Rey. Puesto este ilo carmesí en el cordon, podría quatro nuditos, que era significar, q succedió la cosa al quarto año de su Reynado, i para dezir que sugarò diez Provincias, faldria deste nudo otro ilo pardo con diez nudillos, i en cada uno atado un ilo verde con los millares de Indios que murieron de los contrarios, los primeros los de setenta años arriba i los otros següsus edades, como acabamos de dezir; i para denotar las Provincias de dode erã, pondrian torçales de diferentes colores; en que se significava tales, ò tales Provincias, porque cada una tenia misuras diferentes: luego pondrian otro ilo colorado con tantos nudos como de su exercito murierò en la guerra. Cada pueblo cabeça de Provincia tenia su cifra, el primero que ganò tenia un grã nudo, el segundo dos i así los demas. Pero el Cuzco cabeça del Imperio tenia tres, ò quatro uno sobre otro, i así poniendole de color verde al lado de los vencidos, dezia que aquel Rey lo avia ganado. I para dezir q tuvo de despojo mil libras de oro i treinta mil de plata, pondria al ramal de los contrarios un ilo amarillo cò mil nudos i treinta mil en ilo blanco; i para dezir q izo tal fiesta al Sol, pondria un torçal de blanco azul i amarillo, que era dezir: El Dios q vive en el ciclo azul i cria el oro i la plata, à ese le izo la fiesta primera, i poniale un nudo, i si era la tercera, ò quarta de las q al año se azian, le pondria tres nudos, ò quatro. Aora pues los q viesen este cordò de la mitad para abajo cò ilos de tantos colores, nudos i nuditos, i la otra mitad antecedente con solo ilos pagicos i millares de nudos sin colores, diria: Esta gente q avia antes deste Rey Mäcocupac no tenia Rey, pues no ay ilo carmesí, ni tenia señor, ni cabeça q los governase, pues no ay ilo morado, ni tenian policia, pues no ay ilo pardo, ni Provincias, pues no ay torçales de diferentes colores, ni tenian guerras, pues no ay ilo colorado, ni se les dava nada del oro i plata, pues no ay ilo blanco, ni à amarillo, ni tenian culto, adoracion, ni sacrificios, pues no ay torçal de azul,

\* Garcilaso i el Palenque, par. 6. p. 6. t. 1. el Obispo Oze cap. 7.

azul, amarillo i blanco; barbaros eran antes que niefen Reyes. De fuerte que por negaciones facavan lo que no avia avido; por los Quipos lo que avia pasado; este uso de Quipos era inmemorial, i comenzava desde que vino al mundo su Dios Viracocha, que quiere dezir, el Dios que vino, o nació de la espuma del mar, i seria el primero que pasado el diluvio vino a poblar esta tierra, i se izo adorar, o le adoraron despues por Dios, i así se allaron Quipos con solo nudos en los paçicos, en que se significava vectria de gobierno sin cabeza ni señor, i obillos con viles de color morado, en que significavan que ya avia Caziques i señores de uno, o dos pueblos, i despues de Manco-capac por el color carmesi, que ovo Reyes i Monarquia. Este uso de Quipos si se perfeccionó en tienpo de los Ingas, tuvo principio inmemorial usandolo en pueblos, en familias i en reducciones. Eran tan diestros i tan entendidos en este modo de escrivar, que el Padre Acosta dize así. Es increíble lo que en este modo alcáçaron (abla de estos Quipos) porque quatro los libros pueden dezir de istorias, leyes i ceremonias, i cuentas de negocios, todo eso suplen los Quipos tan puntualmente, que admiran. Yo vi un manajo de estos ilos en que una India trala escrita una cõfesion general de toda su vida, i por ellos se confesava, como lo iziera por escrito asta las minimas circunfancias. Esto i otras cosas pone en aquel capitulo, exagerando el modo de estos Quipos. El Padre Blas Valera Religioso tambien de la Cõpañia de Iesus de los primeros criollos deste Reyno, y eminente lengua i curiosísimo investigador de sus antiguiedades, sacó de los Quipos muchos romances Poeticos, que sus Arabicos componian de istorias, sucesos, guerras i amores; de los quales refiere algunos Garcilaso Inga<sup>1</sup> en sus comentarios. Asta oy usan los Indios principales este modo de Quipos, no deben de estar tan diestros como los antiguos; que mucho si los Griegos dõde estuvo Atenas, i con eminencia las ciencias del mundo sin oy idioras?

a Lib. 6. c. 1.  
de la istoria  
natural de  
los Indios.

b Par. 1. lib.  
acap. 17.

4 Añentado esto podremos referir antiguiedades i dezir acacimientos, asegurando que lo mas que digere, es sacado de informaciones antiguas, echas por mado de los primeros Virreyes, i de probanças de abono, que las Audiencias a

peticion de los conquistadores izieron, i de papeles i escritos de antiguos Escriptores, unos manuscritos, otros impresos i muchos de personas antiguas curiosas i desapasionadas. E andado lo mas del Peru dos veces, i así es podido saber mas que otros digo pues.

De lo que pudo aver antes del diluvio deço va dicho lo suficiente, probandolo como alli se vido, i como poblaron Tartaros, o naciones Setentrionales estas dilatadissimas tierras, i que se estendiò su propagacion la mayor parte de tres mil i seyscientas leguas. Garcilaso<sup>a</sup> a quien refiere el Presentado fray Gregorio Garcia en su nuevo mundo<sup>d</sup>, dizen, que de los Quipos i tradicion eran comunmente los Indios del Collao, que aviendo cesado las aguas del diluvio se avia poblado esta tierra, i que se supo del diluvio por un onbre que apareció en Tiaguanaco, i que fue tan poderoso, que repartió este mundo nuevo en quatro partes, i las dió a quatro onbres, que llamò Reyes Iuan de Vetaños, que por orden del Virrey don Antonio de Mendoza por los años de mil i quinientos i cincuenta, diez i ocho años despues que se començò la conquista izo antiquissimas informaciones: Dize que a este onbre llamaron Viracocha, porque vino por el agua, i se fue a Tiaguanaco acompañado de numero de gente q̃ trujo. El Padre Josef de Acosta, dize, que izo la mesma averiguacion, i que dezian que deste començò segunda vez i al modo que los Gentiles de Europa de las verdades que puso Moyfes en el Genesis, añadiendo i quitando, fingieron fabulas; como se vè en las transformaciones de Ovidio; así tambien izieron los desta Gencilidad, i davan titulo de Dios a este Viracocha, que como a Noe adoraron por Dios los de Asia i Europa, llamándole el Dios Iano, porque bolvió a reparar el mundo; i enseñò el uso del vino, que eso significa Iain en Ebreo; así a este que pasó tras el diluvio le dieron el nombre de espuma de la mar; así como por aver allado la ija de Faraõ sobre las aguas a Moises le dieron este nombre, pues Moises quiere dezir, el que allaron sobre las aguas; adoraron a este Viracocha unas Provincias por deidad celestial, i otras por verdadero Dios, i solo Pachacamac era el Dios invisible para todas naciones, i el Sol el Dios visible. Del invisible les

c par. lib. 1.  
cap. 18.  
d lib. 6. c. 1.

e De natura  
novi orbis  
lib. 1. cap. 14.  
i en la istoria  
lib. 1. c. 15.

f Rod. Zam.  
lib. 1. edad. 1.  
Berolin lib.  
1. antiq. Pe-  
reyra lib. 1. d.  
in c. 6. Genes.

daría

daria noticia este que los multiplicò después del diluvio, de quien ablayan estos Indios a los primeros Españoles refiriendo particularidades del diluvio, como dicen Augustin de Zarate \*, Justo Lipsio \*, Antonio de Herrera \*, el Presbítero Gomara \*, i Juan Botero \*. Continuòse por ellos naturales siendo constantes las memorias por estos Quipos. Y lo que les conto este que pasó primero de que avia echo Noe reparticion en tresijos del mundo universal se lo atribuian después a este Viracocha primer poblador. Y si los de Italia, i los Armenios (como dize Beroso \*,) adcravan a Noe por Dios i creian que se avia convertido en cielo i sol: que mucho que estos Indios adorasen al que los multiplicò, i lo llamasen Dios: los de las Provincias del Cuzco diferenciavan en referir la procreacion suya diciendo, que el que avia salido de las aguas era su Padre, su Progenitor i su Dios, i que se apareció en Tanbo, pueblo junto al Cuzco, i que salió por una ventana, i se convirtió en piedra, a la qual azian gran adoracion.

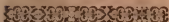
6 Dirame alguno que de lo que se acaba de dezir, le colige que los primeros que poblaron esta Monarquía no vinieron por tierra; con que desflaquece el dezir que pasaron de las tierras Setentrionales por tierras consistentes asta entrar en el Peru; i pierde su fuerza el argumento con advertir que Tiaguanaco esta la tierra muy adentro retirado de la mar muchas leguas del Cuzco junto a la ciudad de Chuquibambilla una jornada norte Sur; donde yo è visto los edificios de piedra sin mezcla, i con admirable trabaxo: para llegar alli, si uvieran venido por la mar, uvieran pasado humero de muchas leguas para llegar alli, surgiendo en las costas desde Arica a Lima; i si vinieran de la India Oriental, tenian millares de tierras antes de llegar a estos parages, i si uvieran pasado por el estrecho de Groelandia, no avian de dejar tanta ininidad de tierras, que ay desde alli, asta las Provincias de Megico, i desde estas asta Lima i el Cuzco: Lo mismo se dize para la tradicion de los del Cuzco i Tanbo. Lo cierto es, que lo que aqnestos Indios refieren, i la tradicion que conservavan era, que los que avian poblado estas tierras eran descendientes del que se librò en las aguas del diluvio que anegó

al mundo, i que aqueste repartió las tierras en tresijos, i que los que acà pasaron les cupò el enserrearse destas; i que como dejamos probado de la Escritura, fue Iaphet tercer ijo de Noe. El Indio Manco Capac primer Rey del Peru ora natural de Tiaguanaco, o de algùn poble que lo conjunto a el i era de coraçon valeroso, como veremos presto, al començar su tirania, se debio de valer de introducir a los Indios, que aquel que se librò en las aguas, i repartió los Reynos, avia dado a sus antecelores el señorio destas tierras; porque si no se juntan asi las palabras de la tradicion (dejado lo fabuloso de Tiaguanaco, i de la piedra de Tanbo) ni era posible entonces navegar tan innumerables mares, ni ir a fundar el primer pueblo a Tãbo, ni a Tiaguanaco. Este nombre no le tuvo el pueblo antes que uviese Reyes, porque segun constante tradicion de los Indios, estãdo un Inga en este pueblo le vino un correo de azia las tierras de Quito con una nueva alegre de victoria, que avian conseguido sus capitanes, i sabiendo el Inga por dicho del correo, que en pocos dia avia caminado mucha suma de leguas, que un gamo ligerissimo no pudiera aver caminado tanto, i destos animales los llaman ellos guanacos. Admirado el Inga de la brevedad de su viaje i alegre de la nueva que le trujo, le dijo por onrrarle Tiaguanaco, sentate Guanaco. Estava el Inga edificando de aquellas piedras labradas, que oy admira tanto su tamaño, como su conexion sin mezcla; con que quiso ilustrar el pueblo en q nació, i llamòse desde aquel dia Tiaguanaco. Lo que desta tradicion avemos menester es, que platicavan vulgarmente los sucesos del diluvio general; i como los de Europa añadian a una istoria diez fabulas encontrandose unas a otras, estos Indios tambien añadian otras tantas. Los Indios de Megico, como dize Gomara en su segunda parte, afirmavan que avia avido cinco soles, i que avia avido cinco edades después que Dios avia criado el mundo; que el primer sol se perdió por agua, con que se agoraron todos los ombres, i perecieron todas las cosas criadas: el segundo sol pereció cayendo el cielo sobre la tierra, cuya calda marò la gente, i que los guesos de gigantes quedaron de entonces, cuya estatura era de veinte palmos. El tercero sol saltò, i se còsumió por

\* En la historia del Peru impresa año de 77.  
\* Lib. 1. de la historia de 21.  
\* Decada 1. lib. 9.  
\* En la historia de las Indias.  
\* 4 par. lib. 1.

f. Lib. 1. de la historia de 21.  
\* Pineda.

por fuego, con que ardió muchos dias todo el mundo, i murió abrasada toda la gente i animales. El quarto sol feneció con ayre, que derribó todos los edificios i desizo las peñas, i que no perecieron los onbres, sino que se convirtieron en monas. El quinto sol, que es el presente, dicen q̄ acabado el quarto sol, se escureció todo el mundo, i estuvo en tinieblas venticinco años; i que a los quinze formaron los Dioses un onbre i una muger, que luego tuvieron hijos, i á diez años apareció el sol rezien nacido, desde aquel año, asta el de mil i quinientos i cincuenta i dos, tenia el sol quinto ochocientos i cincuenta i ocho años. Tambien cuentan, que tres dias despues que apareció este quinto sol se murieron los Dioses. E aqui enbuelas en dos, que acometen al diluvio i a la muerte de Cristo cinco fabulas. Sepamos los gobiernos que uvo despues del diluvio, dejando para otro libro la venida del Apostol, i quando se predicó la Fè en estas tierras la primera vez.



*Cap. XV. De las gobiernos i Reyes Ingas que tuvo esta Monarquia: sus costumbres, leyes i aumentos.*

EL primero que estos Peruanos tuvieron, fue gobernar se cada uno a si mesmo, viviendo como de todas las naciones se cuenta. silvestres campesinos, sin ser sociables, ni tener cabeza i modo de vivir, que atribuye a las gentes Ciceró \*, i con singularidades lo prueba Vitruvio †, Xuarez ‡, Pinedo §, fray Marco Antonio de Camos †, i con mayor claridad que todos Laetancio §, i con elegancia Francisco Conano †: brutalidad con que comenzaron las naciones del mundo. Que estos Indios uviesen vivido así como fieras en los campos, i quando mas sociables en cósula veceria, lo dize el Padre Acosta †, i no á menester Autor quando oy nos lo dize la esperiencia, pues se ven en todas las mas tierras que están por conquistar, que abitan los campos, son semejantes a las bestias, i donde ay menos desta bruteza, en la mayor parte viven sin Rey ni señor. No tienen policia, culto, ni

adoracion, trabajan por comer, i solo tratan de vivir, cosa que oy usan los Chunchos, los Chiriguanaes, los Cefares, los Puelches, los Carapachos, Paralonas, i todos los mas que viven tras estas cordilleras, i en los Andes. I con ser los Chilesos arriscados i guerreros, ni tienen cabeza, sino es para la ocasion ni policia, ni pueblo continuandolo desde su antigüedad, i así evidencia será con lo que vemos, el aver vivido en esta bruteza en los tiempos de que ablamos, pues las noticias que allá en sus Provincias tienen de lo politico, que usan otros Indios en nuestras tierras, no les á mejorado lo bruto en que an permanecido. Despues se gobernó por la democracia, peltilencial govier no, donde todos mandan, i solo obedecen los que quieren; i aunque avia Caziques i Curacas en pueblos deste Reyno, en muchos no avia singular cabeza. El gobernar se cada pueblo por un Cazique, ó Señor, tenia de politico solo el aver un dueño, que lo demas era brucezo, no á lo que aya avido el gobierno que se llama Aristocracia, que es la governacion de los sabios i poderosos en libertad, como oy dia tiene la Republica de Venecia, govier no donde con facilidad se buelve en monipodio, lo que debiera ser bien comun, i en ambició lo que debiera ser cuydado popular: este modo de gobernar, que los Griegos llaman Oligarcha no le uvo acá, porque nunca tuvieron govier no de muchos en un pueblo, en concurso de luezes para gobernar Provincias.

Poco mas, ó menos de quiniéto años antes que se conquista se por los Españoles, se fue resolviendo este genero de govier no, introduziendose Monarquia, i teniendo Rey; i en conformidad de lo que afirman Garcilaso †, Abraan Ortelio † i el Padre Acosta †, que dize que sacó toda la succion de los Ingas de las informaciones, que por mandado de nuestro Rey Filipo II. se izieron, son en esta manera: Vn Indio llamado Mancocapac, que quiere dezir: el poderoso, de coraçõ magnanimo i de espíritu valiente, ayudado de su familia fageró parcialidades, ganando amigos en otros pueblos con dadivas, caricias i sobornos, principio que an tenido las mas Monarquias, i traxa, con que de ordinario se ganan dignidades, que tiene cortas fuerças la ley lulia, si para estorvar estos medios malos estableció

Julio

\* Lib. 1. de  
dece. Nemo  
q̄ qui in se  
autu gnu  
humano in  
monas. q̄  
firou dispa  
tam.  
† Vitru. lib.  
2. cap. 1.  
‡ Super leg.  
fori. tit. 4.  
ley 1.  
§ Pinedo. la  
robri. C. de  
refic. 1. par.  
num. 20.  
¶ In sus Mi  
erocol. in 1.  
par. dialog.  
§ Laetancio. di  
vian. lib. 1.  
lib. 6.  
¶ Cosmes  
lib. 1. cap. 1.  
de seg.  
† Acosta lib.  
6. cap. 1. p.

i 1. par.  
† Tabla 8.  
i Lib. 6. cap. 9.

Julio Cesar, dándole a la ley su mismo nombre, como dice Suetonio \*, ella comienza poco, pues las penas que pone al que con dadas i negociaciones, busca favores populares, son truenos sin rayo, i pocas vezes se interpone otro medio. Todos los que gobiernan abominan el dar cohechos para conseguir gobiernos, i sin como Licurgo que tantas leyes izo, i fue el que a precio de plata, como dicen Alejandro <sup>d</sup> i Daciano \*, negoció el ser Rey de Esparta, que una cosa es mandarlo, i otra averlo. Mancocapac ganó confederados, fue rindiendo algunos pueblos, a comento al Cuzco, fugó a su Cazi que, izo la cabeza de su Reyno, asendó tiranía, i a fuerza de armas i de caricias se izo dueño de Provincias, i comenzó Monarquias fuele fácil, porque como eran muchas las cabeças, i en solos algunos valles, o pueblos avia Cuzco, o Cazi que, venció menos dificultades, i cumplióse el dicho de san Cipriano <sup>d</sup>, que gobierno de muchos i diversidad de cabeças, ni tuvo otro principio que traición, ni otro postre, que ruina, siendo las fabanas de su muerte los riegos de su sangre. La primera Corte que se pobló con multitud en esta tierra, fue el Cuzco; no è podido saber lo que significa este nombre, ni la causa porque se llama Cuzco; cercóle fundandole fortalezas de piedra, que sin mezcla conservan oy perpetua trabazon, imitó a Cain, que fue el primero como dice el Génesis <sup>d</sup>, que en aquel mundo viejo edificó la primera ciudad cabeza de su Corte, i la llamó Enoch, que era el nombre de su ijo, cercóla de muros i congregó poblaciones, destruyólo todo el diluvio. Pero al que mas se asimiló este Manco fue a Nemrod <sup>f</sup> nieto de Cam ijo segundo de Noe, valiente onbre i robusto cazador este se introdujo Rey, valiéndose la violencia lo que no concedió la naturaleza, fue el primero despues del diluvio que en aquel mundo urtó el titulo de Rey, i para principio de su Reyno fundó quatro ciudades, a Babilonia, Arach, Achad i Chalanne. Nonbró por Tetrapoli a Babilonia, que como dice Vitruvio <sup>g</sup> facado de Filon <sup>h</sup>, refiriendo a Gen-forte, quiere decir reparticion de quatro gobiernos. Todo esto izo Mancocapac Nemrod desta tierra, siendo como el otro robusto, flechero i batallador; asendó su Reyno i desplegó su tiranía aziendo al Cuzco ciu-

dad Tetrapoli, dividiendo en quatro partes su Principado, segun las quatro partes de la tierra, oriente, occidente, septentrion i medio dia, que llaman Suyos estos Indios en su lengua i sus quatro nobres, que asta oy se conservá en el Cuzco son, Collasuyo, Chinchaysuyo, Antisuyo i Contisuyo, segun las calles que miran ázia las Provincias destes parages; i así como el llamarse Nemrod (que quiere dezir el rebelde, que tiraniza con armas) fue despues que introdujo su tiranía, así debió de ser el nombre deste Mancocapac, llamandose el poderoso, el rico i el valiente, siendo tirano como Nemrod, i el primer Rey deste nuevo mundo.

Este dió principio a esta Monarquia, estendiéndose en Provincias, imitaronle sus crederos en aumentar la tiranía, conquistaron Reynos, creció en infinito numero el vasallaje, i establecióse en Imperio, que duró quiniientos años pocos mas, o menos, i llegó a tener de dilatacion distancias de dos mil leguas de riquezas mas que todos los Reyes de Europa, Africa i Asia, izose llamar este Mancocapac, Inga, que es Rey, diziendo que el era el legítimo sucesor del que salió del diluvio i vino a poblar. Izo leyes politicas con castigos i premios i las deste con las que añadieron los sucesores fueron de las mar llegadas a la razon, i mas conformes a la ley natural de quantas (excepto las de la Iglesia Catolica, i las de algunos Reyes) an ordenado todas las naciones mas politicas. Veanse en los Escriitores i ponderense en el Coronista Real Antonio de Errera, i es para reir, que a los principios juzgaró (porque no les entendian sus lenguas) que eran barbaros irracionales; i opinion que corria en Roma i en España, i uvo de informarse el Papa Alejandro VI. i declaró en su Bula, que estos Indios eran verdaderos onbres. Manco izo leyes politicas para el gobierno de las costumbres i pueblos, que como digo se verá en Garcilaso i en Antonio de Errera. Dividió tierras, señaló peso i medida para el comercio de las cosas policias, que segun Iosefo <sup>i</sup>, introdujo Cain; segun Iúdidoro <sup>j</sup>, a quien alegan los Juristas, fue Moises. Levanto Templos, i en ellos puso idolo, que llaman Huaca, obligando que adorasen al Sol i al Dios Viracocha; enriqueció los Ahares, i fue introduciendo sacrificios, mando adorar al Dios invisible Pachacamac,

\* To vius Augusti Odari.

<sup>d</sup> Lib. 1. Genes. dicitur cap. 17. e in 1. tom. c. 1. s. 1. 1.

<sup>d</sup> Li. de idolis vanitate

<sup>e</sup> Cap. 4. E. Genes. creatur. vocat. Cain, nomen autem suum non sibi scripsit.

<sup>f</sup> Genes. 10. Iste caput esse putat in terra, dicitur rep. habere vnam.

<sup>g</sup> Lib. 4. de Architectura. <sup>h</sup> Philo de Arab.

<sup>i</sup> Lib. 1. de Antiquit. ca. 4. & Proclama Monarchia. <sup>j</sup> Lib. 1. cap. 1. & Iúdidoro refert. Gregor. in leg. 2. in 1. 7. par. 2. glori. 1.

a En su sim-  
bolo India-  
no cap. 9.  
b Lib. 2. de  
Regi. Princ.  
cap. 15. In-  
ter omnes  
arces vivaci-  
di, & regali  
ori amplior,  
q̃ superius  
est.  
c In lib. 1. de  
opti. Reipub.  
gubern. c. 1.  
d Padres rei-  
Ninde val-  
di proclari  
esse ubi eu-  
dere, multo  
proclariu, et  
dum consi-  
mere, longi  
orid procla-  
rissimū inli-  
niam nulli  
gubernare.

camac, que quiere decir el que cria i da vida al universo, declarandole por superior al sol, que la luna era diosa i hermana del sol, i los demas idolos no por dioses, sino por deidades. Por escusar villanias puso ley que se casasen los Reyes co sus hermanas; permission solo para el principio del mundo; i por enseñar codiciosos, puso ley que el sucesor del Reyno nica eredase las riquezas de su padre, sino que fuese erencia de su sepultura, dando una tercia parte a su familia, i la otra al culto i magestad del Templo, para el sacrificio de sus dioses. La insignia Real que introdujo por corona de Rey, era una borta de color carmesi de finissima lana, llamada como dice el Obispo Oré <sup>a</sup> Maxcapaycha, que le cesia la cabeza en redondo. Escogio por cetro Real el Chápi i el Sunkurpaucar, i desto eran sus armas; i se continuó este escudo i Real insignia, asta el ultimo de sus descendientes. El goberno con cautelosa prudencia, i supo el arte mas dificultoso de entender, que es el gobernar Republicas, i el mas superior de todos, como dijo santo Tomas <sup>b</sup>, i si los sabios como dijo Lucio Durantino <sup>c</sup>, decian ser excelencia el fundar pueblo, i mucho mas preclaro el saberle dar leyes despues de fundado, i sobre todo el gobernarle bien segun sus leyes; este Inga lo supo azer todo, i asi merece memorias un tan grã entedimienro.

El segundo Inga se llamó Sinchiroca, que quiere decir, el valiente anciano. Puso pena de muerte al Indio aragan, conociendo el natural dellos, asi en ser araganes, como en ser los mas ijos del temor. Un egecutor destos avian menester las republicas, aunque ay tantos araganes que las despoblaran. El tercero que fue ijo deste se llamó Lloqui lupangui, que quiere decir el curdo, que cuenta, porque contava quando niño con la mano curda sus cuentas, i quando Rey sus egercitos. Fue lacivo, flojo i mal querido, i egecutava cruelmente la pena contra los flojos; condicion de nuestra naturaleza quando ya está curda, que el mejor verdugo se aze del mayor ladrón. El quarto Rey fue su ijo Maitacpac, que quiere decir, donde está el rico i poderoso. Conquistó los Chareas i las comarcas de Potosivuto grandes riquezas, pero no supo de la que encerrava aquel cetro, que la guardava Dios para mayor Mo-

narca. Izo preciosos idolos, i dejòles 2 quintales el oro, i a cántaros la plata, que la nació mas barbara conoce el dueño de lo que se adquiere es el Dios que se adora. El quinto fue su ijo Capac lupangui, que quiere decir, cuenta al rico; fue codicioso i avariento, hermanos mellisimos ijos de un coraçon vellaco. Davale mal de coraçon, i solo con cargas de oro mostrava mitigarsele; i a darle el mal como a otros, tres i quatro vezes cada dia murieran primero de mal de coraçon los que le avian de dar el oro, que a este barbero quando mas le affigia el dolor. Luego ay que tienen este achaque, que si no les aze erir el delfco, solo con recibir se le mitigan las bafcas. Mandó este Inga, que el Indio que muriese, enterrasen con el toda su aziendaa de secreto la sacava, que no iziera mas un albacea. El sexto se llamó Incaroca, que quiere decir Rey anciano: Ordenó idolos de oro, i estableció las leyes de su padre, olgandose mas de la muerte de sus vassallos por creditrlos despues de sepultados, que verlos en su servicio por mas que lo adorasen: condición que an imitado los ijos de onbres ricos, i los mayorazgos q̃ quieren mas la erécia vil, q̃ la presencia paternal, i quierẽ mas la mada del testamento, q̃ el servicio i lealtad del criado. Este Inga tuvo gran cantidad de ijos, i estos le apresuraron la muerte, digno castigo en la propria moneda. El scimo se llamó Yahuarhuacae, que quiere dezir, el q̃ llora sangre. Llamóse asi, segun dicen unos, porque siendo niño, i queriéndolo matar un Cazique lloró sangre; o como otros Quipos dicen aviendo perdido una batalla, lloró sangre de corrido viendose preso, que siempre la sobervia aumentó el sentimiento, i la onra mundana fue castigo de si misma. El octavo fue su ijo Viracocha, que quiere dezir, espuma de la mar; pusole el nonbre del Dios que adorava, cosa que otro ningun Inga quiso azer. Fue muy sabio i riquísimo, i izo innumerable bagilla de oro i plata, i toda la mandó enterrar consigo. Si dejáramazzer esto a muchos miserables, fueran bien ricas sus sepulturas, i fueran menos tristes a ellas, que con saber que otros no las gozarian se alegraran. Antiquissima supersticion fue aquesta, usaronla los Babilonios, como advierte Erodo <sup>d</sup>, i los Egipcios, como dize Diodoro <sup>e</sup>, i de los Etiopes dize lo mismo;

d Lib. 2.  
e Lib. 2. c. 1.  
f Lib. 3. c. 1.



mesmo: tambien lo usaron los Romanos; asta que Marciano mandò por ley, que no se enterrasen con ellos sus tesoros, i esta ley està en el derecho civil \*, i en los tiempos de san Juan Crisostomo † lo usavan los Griegos. De la mesma ceremonia aze memoria el santo lob ‡, i en el sepulcro del Profeta Zacarias dice Sotomano § que enterraron los Ebreos con el cuerpo del Profeta un niño vestido cò aparato Real, que tenia en la cabeça una corona de oro, en los pies de oro fino los çapatos; era el vestido preciosos i allòse este sepulcro en tiempo del Emperador Onorio. En el deste Inga Viracocha se uvo de enterrar gran suma de tesoro, pues Gonçalo Pizarro ocasionado de la gran fama que avia deste enzierrro, diò crueles tormentos à muchos Indios por que le digiesen donde estava; allòse en Saxaguna seys leguas del Cuzco; sacando el tesoro quemò el cuerpo, cuyas cenizas guardaron los Indios, i puestas en una tinajuela las adoravã. Estas cenizas i otros cuerpos embió el Licenciado Polo à Lima en tiẽpo del primer Marques de Cañete, i està en un corral del Ospital de san Andres, con q̃ se escusaron las adoraciones q̃ de sus Reyes aze los vasallos; i es muy de ponderar, que juro al mesmo enzierrro deste Inga justiciò a Gonçalo Pizarro, i le cortò la cabeça el Licenciado Gasca, para que viese su muerte en el mismo lugar, por quien atormentò a los Indios, i alli executò Dios el castigo, donde Pizarro executò su codicia. Decian los Indios avia Dios castigado a este Rey Inga, permitiendo que le quemasen sus guesos, porque cò soberbia se avia puesto el nombre de su Dios, llamandose Vitacocha, i siendo Dios de las aguas, rios i fuentes, le castigò con fuego, teniendo su idolo nombre de agua. En tiempo de Nabucodonosor no fuera delito ponerse el nombre de su Dios, pues porque Daniel se llamava Baltasar, nombre de uno de sus Dioses †, no lo quiso echar al orno de Babilonia con los tres manecbos, con ser el à quien mas acusavã; porque juzgò seria sacrilegio dar castigo de fuego al que tenia nombre de su Dios, sino es que lo iziese nuestro verdadero Dios, como dice san Isidoro Pelusiotã, porque Nabucodonosor viendo que el fuego no quemava à Daniel, à quien llamavan Baltasar, no lo atribuyò à que lo defendia

su Dios falso llamado Baltasar como Daniel, i quiso mas Dios escusar una idolatria, que añadirle en el orno otro testigo de su Fè; i otro cantor de su omnipotencia. A este Indio lo quemã, porque quiso que sus guesos los acompañase el oro, i los codiciosos miserables son quemados en el fuego eterno, porque nunca quisieron apartarse del oro. El noveno Rey fue su ijo Pachacutec, que quiere decir, el que rebuelve el mundo; reynò sesenta años, quitò à su padre i hermano mayor el Reyno, aunque Garcilaso dice ‡, que el que quitò el Reyno à su padre fue el Inga Viracocha. Venció Pachacutec varias Provincias i distintas naciones, i ordenò que el Dios Viracocha fuese el mayor de los Dioses, por que conociendo que su exercito estava medroso de ver al contrario con doblada multitud, les izo creer, que el Dios Viracocha le avia enviado gran suma de soldados, que le ayudasen en la batalla; con esto acometieron tan furiosamente, que vencieron siendo menos en cantidad à los contrarios que eran mas arriscados; i en mayor multitud, i deseando ellos ver à los soldados que su Dios les avia enviado para rendirles las gracias, les izo creer que pasada la victoria los avia convertido en piedras, i de aqui nació el llevar siempre los Indios una piedra consigo, quando ivan à las guerras, creyendo que les ayudaria aquel soldado del cielo convertido en piedra; mentira que despues izo gran provecho a los Españoles como presto veremos. Este Pachacutec fue dado à toda maldad, i eran los mas de su tiempo Sodomitas. En siete años no lloviò en este Reyno, negando el cielo su agua à los que solo merecian su fuego; tambien el cuerpo deste se enjio à san Andres. El decimo Rey fue su ijo Tupac Inpangui fue Rey sabio, asable i bueno, mandava aorcar al que engañava à otro: dejara este despo- bladas las plaças sin mercaderes, i sin los que permite Dios q̃ a ellos los engañen. Las leyes que este izo fuerò admitibles, i de todas las destes Indios dice † el noble cavallero Pedro de Cieca de Leon, que manijò mucho esta tierra. Verdaderamente pocas naciones uvo en el mundo à mi ver, que tuviesen mejor gobierno, que los Ingas. Luego dirè acciones inemorables deste Inga, que quiero que se sepa quan bien gobernada estava esta

a Men. L. 1.  
2.º seg. T. 1.  
b. H. 1.º  
Sup. 1.º  
2.º  
3.º  
4.º  
5.º  
6.º  
7.º  
8.º  
9.º  
10.º  
11.º  
12.º  
13.º  
14.º  
15.º  
16.º  
17.º  
18.º  
19.º  
20.º  
21.º  
22.º  
23.º  
24.º  
25.º  
26.º  
27.º  
28.º  
29.º  
30.º  
31.º  
32.º  
33.º  
34.º  
35.º  
36.º  
37.º  
38.º  
39.º  
40.º  
41.º  
42.º  
43.º  
44.º  
45.º  
46.º  
47.º  
48.º  
49.º  
50.º  
51.º  
52.º  
53.º  
54.º  
55.º  
56.º  
57.º  
58.º  
59.º  
60.º  
61.º  
62.º  
63.º  
64.º  
65.º  
66.º  
67.º  
68.º  
69.º  
70.º  
71.º  
72.º  
73.º  
74.º  
75.º  
76.º  
77.º  
78.º  
79.º  
80.º  
81.º  
82.º  
83.º  
84.º  
85.º  
86.º  
87.º  
88.º  
89.º  
90.º  
91.º  
92.º  
93.º  
94.º  
95.º  
96.º  
97.º  
98.º  
99.º  
100.º

b. 1.º  
2.º  
3.º  
4.º  
5.º  
6.º  
7.º  
8.º  
9.º  
10.º  
11.º  
12.º  
13.º  
14.º  
15.º  
16.º  
17.º  
18.º  
19.º  
20.º  
21.º  
22.º  
23.º  
24.º  
25.º  
26.º  
27.º  
28.º  
29.º  
30.º  
31.º  
32.º  
33.º  
34.º  
35.º  
36.º  
37.º  
38.º  
39.º  
40.º  
41.º  
42.º  
43.º  
44.º  
45.º  
46.º  
47.º  
48.º  
49.º  
50.º  
51.º  
52.º  
53.º  
54.º  
55.º  
56.º  
57.º  
58.º  
59.º  
60.º  
61.º  
62.º  
63.º  
64.º  
65.º  
66.º  
67.º  
68.º  
69.º  
70.º  
71.º  
72.º  
73.º  
74.º  
75.º  
76.º  
77.º  
78.º  
79.º  
80.º  
81.º  
82.º  
83.º  
84.º  
85.º  
86.º  
87.º  
88.º  
89.º  
90.º  
91.º  
92.º  
93.º  
94.º  
95.º  
96.º  
97.º  
98.º  
99.º  
100.º

101.º  
102.º  
103.º  
104.º  
105.º  
106.º  
107.º  
108.º  
109.º  
110.º  
111.º  
112.º  
113.º  
114.º  
115.º  
116.º  
117.º  
118.º  
119.º  
120.º  
121.º  
122.º  
123.º  
124.º  
125.º  
126.º  
127.º  
128.º  
129.º  
130.º  
131.º  
132.º  
133.º  
134.º  
135.º  
136.º  
137.º  
138.º  
139.º  
140.º  
141.º  
142.º  
143.º  
144.º  
145.º  
146.º  
147.º  
148.º  
149.º  
150.º

Monarquia artes q̄ entrasen los Españoles, quando la governav̄ estos Ingas, i será eō una clausula de testamēto de aq̄l vale roso Capitā Mācio Sierra de Leguizamo, q̄ vino cō D. Frāscisco Pizarro, i izo memorables azafias en Tūbes quando la guerra, en Cajamarca quando la prisión del Inga, en el Cuzco quando las guerras civiles, i en todo el Perú quando el alcamiēto general de los Indios. Este es el q̄ cogió en el Tēplo del Cuzco el sol de oro q̄ adoravan los Indios lo jugó una noche, i le perdiò azres q̄ amaneciēse, por quē quedò en el Perú el ordinario refrā, quando de a . . . jugador quierē azer grā pōderaciō, dice, juega el sol antes q̄ salga. Este pues puso en su testamēto una clausula para descargo de su conciencia, i para q̄ se le diese a nuestro Rey Filipo, otorgóse el testamēto en el Cuzco en 18. de Setiēbre de 1589. ante Geronimo Sánchez de Quesada Escrivano publico, i la clausula a la letra dice así: Primeramēte antes de enpeçar el dicho mi testamento, declaro, q̄ a muchos años q̄ yo ē defecado tener ordē de advertir a la Camēlica Real Magestad del Rey D. Felipe nuestro señor, viēdo quā Catolico i Cristianisimo es, i quan celoso del servicio de Dios N. S. por lo q̄ toca al descargo de mi anima, a causa de aver yo sido mucha parte en el descubrimiento i conquista i poblaciō de estos Reynos, quando los quitamos a los q̄ erā señores Ingas q̄ los poseian i regian como suyos, i los pusimos debajo de la Real Corona, q̄ eniēda su Magestad Catolica, q̄ allamos estos Reynos de tal manera, q̄ los dichos Ingas los teniā gobernados de tal manera, q̄ en todos ellos no avia un ladrō, ni onbre vicioso, ni olgaçā, ni una muger adultera, ni mala, ni se permitia entre ellos, ni gēte de mal vivir en lo moral, q̄ los onbres tenian sus ocupaciones onestas i provechosas, i q̄ las tierras i mōtes i minas, pastos i casas i maderā, i todo genero de aprovecharmētos estāva gobernado i repartido de suerte, q̄ cada uno conocia i tenia su aziēda, sin q̄ otro ninguno se la ocupase, ni tomase, ni sobre ello avia pleytos, i q̄ las cosas de la guerra, aunq̄ erā muchas, no impedīā a las del comercio, ni estas a las cosas de la labrança, ē cultivar delas tierras, ni otra cosa alguna, i q̄ en todo desde lo mayor, asta lo mas menudo tenia su ordē i cōcierto cō mucho asiento, i q̄ los Ingas erā temidos i obedecidos i respetados de sus subditos, como gente muy capaz i de mucho govierno, que lo mesmo eran sus

Governadores i Capitanes, i q̄ como en estos allamos la fuerza i el mādō, i la resistencia para poderlos sugetar, ē oprimir al servicio de Dios N. S. i quitarle su tierra i ponerla debajo de la Real Corona, fue necelario quitarles totalmente el poder i mādō, i los bienes como se los quitamos a fuerza de armas, i q̄ mediāte averlo permitido N. S. nos fue posible sugetar este Reyno de tāta multitud de gēte i riqueza, i de señores los izimos siervos tā sugetos, como se vē, i q̄ eniēda su Magestad, q̄ el intēto q̄ me mueve a azer esta relaciō, es por el descargo de mi cōciēcia i por allarme culpado en ello, pues avemos destruido con nuestro mal egēplo gēte de tanto gobierno, como erā ellos naturales, i tan quitados de cometer delitos, ni cecios, así onbres, como mugeres, tāto q̄ el Indio q̄ tenia ciē mil pesos de oro i plata en su casa, i otros Indios, la dejavā abierta, puesta una escoba, ò un palo pequeño, atravesado en la puerta para seña, q̄ no elavā allí su dueño, i cō esto segun su costūbre, no podia entrar nadie dentro, ni tomar cosa de las q̄ allí avia, i quando ellos vierō q̄ nosotros poniamos puertas i llaves en nuestras casas, entēdieron q̄ era de miedo de ellos, porq̄ no nos mataren, pero no porque creyesē q̄ ninguno urtase, ni tomase otro su aziēda, i así quando vierō q̄ avia entre nosotros ladrones, ē ijas, nos tuvierō en poco, i an venido a tal rotura en ofēsa de Dios estos naturales por el mal egēplo q̄ les avemos dado en todo, q̄ aq̄l estremo de no azer cosa mala, se a cōvertido en q̄ oyninguna, ò pocas azē buenas, i requiere remedio, i este toca a su Magestad, para q̄ descargue su conciencia, i se lo advierto, pues no soy parte para mas, i cō esto suplico a mi Dios me perdone, i muéveme a decirlo, por ver q̄ soy el postero q̄ muero de todos los descubridores i cōquistadores, q̄ como es notorio, ya no ay ninguno sino yo en este Reyno, ni fuera delā cō esto ago lo q̄ puedo para descargār mi cōciēcia. Antes i despues desta clausula ay otras declaraciones, que aora no son a proposito, si bien eran dignas de ponderacion. Entre otras restituciones para q̄ mandò tomar Bulas de cōposiciō dice: E yo uve una figura del sol, q̄ teniā echa de oro los Ingas en la casa del sol en el Cuzco, q̄ aora es Cōvenio de santo Domingo, dōde aziā sus idolatrias, que me parece valdria asta dos mil pesos, i con lo q̄ me cupo en Cajamarca, en el Cuz-

co serè en cargo doze mil pesos, muerro pubre i cõ muchos ijos, pido a su Magestad fe duela dellos, i a Dios q se duela de mi anima. Desta declaraciõ se prueba las costumbres i gobierno destes Indios antes de su conquista. Bolvamos al Inga Tupac Yupangui, que fue el que diò la ultima forma a las leyes i gobiernos desta Monarquía. Este Inga conquistò ázia el Norte asta adelante de Quito pasada la linea, i ázia el Sur llegó asta Chile, segundo Flandes del mundo i primero del Peru, i es que no corrió el situado i las pagas por mano de Ministros codiciosos, ni se disponia la guerra por consejo de interesados. Izo los dos caminos que dice Gomara i los Autores, cuyos pedaços oy se ven atrechos desde Quito asta Chile mas de mil i docientas leguas, el de los llanos, calle entre paredes de tapias, i el de la sierra de piedras unidas con betun, i para igualar los caminos bajavan cerros i levantavan valles, obra que no emprendieran los Romanos, los Griegos, ni los Chinos juntandose todos. Izo Tenplo en Vilcas (que està en medio del Reyno de los Ingas), porque desde Quito a Vilcas como dice Antonio de Errera \* ay tanto como de alli a Chile. Vease en Antonio de Errera la riqueza que este Inga puso en el Tenplo que en Vilcas edificò al sol, i en el de las virgenes Mamaconas, i como pasavan de quarenta mil personas las que alli servian. El undecimo Inga ijo deste se llamó Guaynacapac, que quiere decir mancebo poderoso i rico: deste dicen todos los Escritores verdades, que parecen increíbles en materias de gobierno, de magestad, de riquezas, en dominio de mas de mil i quinientas Provincias i valles deijos i nietos: pues de solo ijos dice el Padre Acosta eran mas de trecientos; i no se admirarà quien uviera leido a Iustino \* que afirma aver tenido Geronimo seiscientos ijos en diferentes mugeres, i de Lope Garcia de Salazar, nieto de Don Ortuño Ortiz, Prestamero mayor de Vizcaya en tiempo del Rey D. Juan el II. dice Argote de Molina \*, que fuera de los ijos legitimos que tuvo en Doña Vrenguela de Aguero tuvo mas en diversas mugeres ciento i veinte ijos i ijas bastardas, i los mas en mugeres de linage, que heredaron por sus madres casas antiguas i principales, cuyos señorios refiere alli este Autor. Deste Guayna-

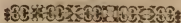
capac se refieren infinitos tesoros. Pedro de Cieça \*, Francisco Lopez de Gomara en su istoria de los Indias, a quien refiere Gualtero Raleg en su descripcion aurifera dice estas palabras: Todo el servicio de su casa, mesa i cocina era de oro i de plata, i quando menos de plata i cobre por masrecio; tenia en su recámara estatuas echas de oro, que parecian gigantes, i figuras al proprio tamaño de quantos animales, aves, arboles i yerbas produce la tierra, i de quantos peces cria la mar i aguas de sus Reynos; tenia asi fogas, costales, cestas i troges de oro i plata; rimero de palos de oro, que pareciesen leña bajada para quemar. En fin no avia cosa en su tierra, que no la tuviese contraecha de oro, i aun dicen que tenian los Ingas un vergel en una Isla cerca de Lapuna, donde se iba a olgar, i tenia la ortaliza, las flores i arboles de oro i plata contraechas, grandeza asta entonces nunca vista. Los que leyendo a estos Autores personas graves, i que fueron de los primeros del Peru, i les pareciere increíble, sino es que lo llamen fabula lo que ellos dicen, se ponga al tiempo de la armada en este puerto del Callao, ò se entre en la contraracion de Sevilla, i quando vea tantos millones en oro i plata, sin lo que se oculta sin registro, considere veinte, ò treinta, ò quarenta flotas con otra tanta plata i oro, i luego me diga si se podranazer quinze vezes tanto como lo que de este Guaynacapac se dize, i luego añada tres cosas; lo primero que el oro i plata que en quinientos años se avia facado en esta Monarquía la poseian los Reyes Ingas, sin que se sacase de acá para llevarla a ninguna parte del mundo, ni se undia en la mar, ni la escondian de enemigos: lo segundo, que avia mas fundiciones de oro i plata entonces en mil leguas donde ay tantos cerros de metales de plata i oro, que aora beneficios de estos metales en quinze; ò veinte partes donde se faca, i que aora estan gastadas las minas que entonces començavan. Entonces avia en una Provincia treinta i quarenta mil Indios, donde oy ay solos veinte, ò treinta. Lo tercero, que no dicen estos Autores, que eran las figuras maciças, i si lo digera, considerando lo que queda dicho, les pareciera poco. Al fin este Guaynacapac fue valeroso i prudente, i puso en orden toda esta

\* Decado 1.  
lib. 5. cap. 1.

\* In Epist.  
me lib. 3. an  
restit. lib. 1.  
des m. 116.  
cap. 100. 1.

\* Va la no.  
Vista del  
Andalucia  
lib. 1. 16.

Monarquía, q̄ llegó a In fumo en su tiē-  
po: fue a Quito a conquistar nuevas tier-  
ras, i a pacificar otras, i no contento con  
tan dilorado Imperio, que contando la lat-  
titud i longitud de su feñorio, pasava de  
dos mil leguas; fue el Rey de mas vasi-  
llos i riquezas, que tambien ay en Indios  
coraçones Alejandro, i prueba el coraçó  
su grandeza con que casi medio mundo  
le parecia corto; i todo un mundo nuevo  
le venia estrecho; pero si llegó a la cibre  
de grandeza este Monarquía, presto le  
iremos viendo al margen de su caída, pe-  
ro a los principios por la Fè que le vino  
de su mayn ventura. Este Inga Guayna-  
capac nivo entre otros ijos a Guafear  
credero del Reyno, i a Atagualpa ijobaf-  
tardo.



Cap. XVI. De la conquista del Perú, i de los encuentros de prosperidad, i lástimas en los que la conquistaron, en que se verán milagros del cielo i sucesos egeplares del mundo.

**S**iendo como es propio de los Pontifices de Roma el señorio del mundo, no solo sobre los Catolicos Christianos, sino sobre todas las naciones, ludias, infieles, i demas setas poder i jurisdiccion que Cristo como Dios i onbre concedió a san Pedro i a sus sucesores: el Papa Alejandro VI. por su Bula del año de 1493. cōcedió a nuestros Reyes de Castilla el dominio, jurisdiccion i señorio de todos estos Reynos Ocidentales, i Meridionales, no limitandola a lo que algunos Autores digierō, de que solo avia concedido a los Reyes Catolicos el caydñ de la conversion i proteccion de los Indios deste nuevo mūdo, pues sin duda pudo i le dió la posesiō, i el verdadero dominio , en cuya conformidad descubrió, i fugeō Colō las Islas de Barlovento, i con la mesma accion los que concinuaron estas nuevas conquistas.

Ya dejamos antes de ahora conquista-  
do alta Panamá; i justificado por mano de  
su fuego a Blasco Núñez de Balboa, que  
descubrió este mar del Sur i envió navio  
a descubrir mas costas; aunque Gomara

gelosí así salieron los tres soles de Europa, i duraron asta el ocidente del sol, que cae en estas tierras.

Navegando Francisco Pizarro llegó a una tierra llamada Pelu, cuyo rio se llamava Veru. Preguntaron a los que en el rio vieron, como se llamava aquella tierra, i respondieron que el rio se llamava Veru, i la tierra Pelu. Alaron ellos cerrado, o los nuestros entendieron confuso i comenzaron a platicar los nuestros de esta tierra llamandola Peru, nonbre que se le ha perpetuado: Garcilaso dice, que este suceso aconteció a los que embió Blas de Nuñez de Balboa, quando en aquel navio salieron a descubrir las costas: este parage está entre Panama i la Gorgona cerca de lo que oy se llama Cabo de corrientes, i es uno de los ocho rios, que ay desde Panama a la Gorgona i a Pasto. Pizarro con su gente llegó el año de mil i quinientos i venticinco al puerto de Ambre, llamado así por la que allí pasaron el i sus compañeros, llegando a las tierras del Cazi que de las piedras i barbaconas, costas de Indios belicosos i tuvieron sangrientas pelcas, de que salió Francisco Pizarro con una erida, i Nicolas de Ribera el viejo con dos lançadai, primera sangre derramada en la conquista digna de mayor gratitud i murieron tres Españoles, i bolvióse Pizarro de allí, sin aver provecho, a Chuchama, parage junto a Panama, arrepentido de aver intentado el viaje, los que ponen siete eridas a Pizarro, i venticinco soldados muertos, no an visto como yo las informaciones echas por la Audiencia Real, i así quede dicho, que quanto fuere escriviendo, es lo que consta por instrumentos autenticos, i lo contrario son relaciones sin probança.) Diego de Almagro que le venia buscando con socorro, i setenta Españoles llegó al mesmo parage, dióse batalla, donde perdiendo un ojo, i muchos soldados las vidas: el no ganó palmo de tierra, i se le tuyo la gente, i a no defenderle Juan Roldan i un negro suyo, muriera Almagro a manos de los Indios, como consta de la provision de don Francisco Pizarro, quando se dio a Juan Roldan el repartimiento de los Indios de Tucume, i de la probança echa con parte i fiscal por la Audiencia año de 1570. Juan Roldan era de Moqueua, i aviase aliado en la conquista del Darien i tierra firme. Buelve Almagro

gro ázia Panama buscando a su compañero Pizarro, allóble en Chuchama: va Ribera por gente, i juntanse docientos onbres, i algunos Indios de servigio, muriose alguna gente, porque solo comian palmas, marisco i pesca, llegan a la tierra llamada Catamas, donde se bastieceró de comidas i se consolaron de trabajos, viendo a los Indios que có clavos de oro, esmeraldas finas i perfectas turquesas adornavan los rostros, que quien apetece las riquezas, tiene por alegres los trabajos, donde la codicia mira sus ogeros. Venian dos navios i tres canoas grâdes, i en ellos estos docientos Españoles. En breve salen de guerra oeros Indios mas belicosos, que abitavan tierras lluviosas, i vivia sobre arboles i manera de pieças, pero muy belicosos, i viendolos tan armados los nuestros i con tan buen orden, dejan la tierra i escusan el reñir, con ser docientos los Españoles sin los Indios. Gomara dice que pelearon i que mataron muchos Españoles. Vanse Nicolas de Ribera el viejo i Almagro a Panama i traer gente, i adereçan el navio, i Pizarro con la que allí quedava, se fue a esperarle a la Isla del Gallo, buelven Ribera i Almagro con gente a socorrer a Pizarro, i descubren la costa del rio de san Luá, los que se fueron a la Isla del Gallo, viendo los grâdes trabajos de la navegacion, i las pelcas en que perdiendo gente no niedraron esperanças, estavan los mas quejosos i descontentos: quedose Pizarro con la gente, i fue Almagro a Panama a traer mas soldados, sin querer llevar a ninguno de los que allí tenia, ni carta de ninguno de los que quedavan, porque no constasen sus trabajos i disfamafen sus conquistas: Valió poco el acuerdo, pues un soldado Sarabia natural de Trugillo embió un obillo de lana a un amigo suyo para que le iziese medias, i dentro una peticion al Governador, que lo era Pedro de los Rios, en q referia sus trabajos i las pocas esperanças de reñor, i al fin de la peticion escrita aquella copla tan repetida de los antiguos del Peru, que decia así: Pues señor Governador, mirelo bien por ençep, que allá va el recogedor, i acá queda el camicero. Esta peticion i copla destruyó si Diego de Almagro, i no pudo reducir un onbre solo, con que desafuó la conquista. Embió el Governador un luçz llamado Juan Tafur cavallero de

Cordova, à que pudiese en libertad à los que desesperavan en la Isla del Gallo. Llegò alli donde ni vizarras de don Francisco Pizarro, ni promesas de esperanças calificadas con noticias, i probadas con razonables conjeturas pudieron medrar voluntades, antes le decian befás i le motejavan cabilaciones. Pizarro con animo valiente i prudente cordura, aziendo una raya con la punta de la espada en la tierra, quiso conocer los valerosos, que le quisiesen imitar, i solos treze pasaron la raya, i à toda prisa se embarcaron los otros. Valerosos treze animos, i apocados coraçones los demas, sino es que digamos fue prudencia juzgar por lo que avian visto, lo que pudieran esperar, i no padecer por lo que adivinavan riquezas por venir. Los treze dignos de memoria dire presto en lugar mas acomodado.

Pasaron estos treze por tierra a la Gorgona, nonbre que le puso Pizarro por sus muchas fuentes i arroyos, alli estuvieron padeciendo muchos meses increíbles trabajos, hambre, desnudez i enfermedades, sin casa, abrigo ni sustento, comian cangrejos leonados, culebras bobas i pesca: i sien sufrir mostravan valor, en muchas acciones parecian devotos i eran Cristianos egeplares; cada dia dezian la Salve, cantavan las oraciones, rezavan Rosarios i escusavan juramentos i murmuraciones; à esto se debe atribuir el milagro de conservarse, i à favores de la Virgen el no morirse. Ya la providècia de Dios queria la conversion destos infieles, i que conociese el mundo, que no los ombres, sino el disponia esta predicacion, dignandose ya de dar luz a esta Gètilidad, pues conservò treze soldados como cabellos de Sanfon, que diesen valentia a todo el cuerpo, que avia de rendir a estos Filisteos, que si no lo eran en la valencia i en los cuerpos gigàteos, lo eran en la Gètilidad, en no conocer al verdadero Dios. Allarian en la Gorgona la fuente que resiere Geronimo Cortès \* gran Cosmografo, que ablando de las raras fuentes del mundo, i de los rios tras ordinarios dize asi: En la Gòrgora ay otro rio, que no lleva pescado, sino es en la Quaresma, i en acabandose los dias Santos della, se acaban tambien los peces deste rio. Quicà Dios obrò esta maravilla, desde que nuestros Españoles asistieron alli, padeciendo tanta hambre con paciencia, i

tantos trabajos, obligando con oraciones à la Virgen. Al cabo de muchos meses llegó à ellos el navio de Diego de Almagro, en que les embió algun bastimento, pero sin gente socorro que mas fue para defmayarlos, que para socorrerlos. Bolvió Pizarro àzia el rio Chira, donde cogió para que comiese su gète ovejas, cerdos, i para lenguas i servicio algunos Indios montaraces animòlos Dios, i esforçaronse ellos, padeciendo tormentas, contrastarò peligros para salir de la Gorgona, seno malísimo de navegar, davan bordos a mar i a tierra, nunca con bonanza, i sienpre con riesgo por correr las aguas con gran violencia del Sur al Norte, i por no correr otras que parecen rios, que pasan por lagunas.

Defenbarcaron en la Baia de san Mateo, i pasaron a las Provincias de Lancelbi, por la costa los quatro rios, que llaman los Quigimies, llevando a la vista el navio, padecieron hambres sin desfacer de valor, corriendo esta fortuna entre arboles manglares i por ciènegas no conocidas i peligrosas, navegavan unos dias por la mar i otros por tierra, en que allavan grandes rios, i se aogavan los que no sabian nadar, i Pizarro que en todo era valeroso pasava a los enfermos a cuestras, badeando cada rio tres i quatro vezes. Navegaron por mar un buen trecho i saltaron en tierra; Nicolas de Ribera el viejo era cavallero arriscado, i siguièndole otros, fue à verse con la señora de aquellas tierras llamada la Capullana, anduvo noble, i mostròse señor a en darles socorro, pero estubo entera en no permitirles anparo, ni asistencia. Ellos despues de aver llegado a cabo de Pasaos, llamado asi, porque pasa por alli la linea Equinocial; llegaron à Puerto viejo, i a santa Elena, donde vieron cantidad de guefos de gigantes, que segun la proporcion tenian veinte palmos de alto; destos gigantes tienen tradicion los Indios, que eran genetes de antes del diluvio, porque nunca despues conocieron gigantes de tan gran magnitud; otros dicen que eran Sodomititas, i que en un dia los abrasò fuego del cielo à fer esto, tambie les bolviera en ceniza los guefos. Despues de varios sucesos, llegaron a la Puna Isla pequeña, pero entonces muy poblada, recelaron daño, i dejandola, saltaron en la tierra fronteriza donde està el rio i el pueblo.

\* Tratado 4.  
de los secre-  
tos de na-  
tura.

pueblo de Tunbes, i esto fue al cabo de dos años que avian salido de la Gorgona, que si se oviera de gratificar a ellos treze como merecia su ioleracia, lo que alla aqui padecieron desde la Isla del Gallo, otro gallo les cantara a sus decendientes.

- 6 Viendo en Tunbes poblacion, que en aquel tienpo fue de millares de Indios que pasavan de quarenta mil, i el año de mil i seiscientos i veñeñcino, tenia solos quarenta i siete Indios tributarios, quiesieron saber que gente fuese i probar ventura, no en batallar, sino en comer, ò poder vivir, mas temiendo ser muertos, no se atrevia a saltar, pero el animoso Griego Pedro de Candia, falso solo con la confianza de un zelo Cristiano llevando cotas, morrion i espada, mas para darse a mirar, que para ofender, con una Cruz de palo de mas de una vara. Era corpulento i de aspecto feroz, quiso probar ventura, esperando en la Cruz una de las maravillas que suele azer. Los Indios admirados de aquella forma de varon lo miraron como a deidad, pero entre defengañaron i rabia, le arrojaron un tigre i un león furiosos, que allí tenia el Inga Guaynacapa, para q lo despedicasen, pareciendoles tras ordinario animal, ò enemigo superior, pero viendo Candia las bestias que le arrojaban, pide socorro al cielo i deslensa a la Cruz, i al punto se fueron los dos animales a el tocando la fiera natural en manfodumbre alagueña, i llegados a el le alagaron i le rindieron a sus pies, blandiendo las colas como perrillos mansos. Candia animado con esta maravilla les trajo la mano por las cabeças, i les puso la Cruz sobre las frentes, stando a entender, que el dueño de aquel milagro era la Cruz. Sin otros muchos Autores refiere este suceso el Oidor Solorzano \*. Los Indios creyeron que Candia era hijo del Sol, ò venido del cielo, i le llevaron a su Templo del Sol que avia edificado Guaynacapa junto a la fozaleza de Tunbes, en que avia gran suma de plateros, i estavan las paredes cubiertas con planchas de plata, i aquellos grandes tesoros que en el capitulo antecedente referimos de animales, aves, peces, bagülas i jardin de plara i oro, que por consension deste Pedro de Candia refieren Pedro Ciega de Leon, Gomara, Garcilaso i otros. Venerando los Indios a Pedro de Candia se

bolvió despues de aver visto los grandes tesoros al navio i refirió a sus doze compañeros las portentosas riquezas que avia visto, i el milagro de la Cruz con las bestias fieras, i asi tomó por armas este milagro, como despues veremos, i entenderá las armas de Pizarro quien no las i entendido. Consultaron que convenia dejar en Tunbes dos soldados, para que mientras ellos ivan por gema a Panama fuesen aprendiendo la lengua de los Indios, i se informasen del estado i condiciones desta tierra, para que quando ellos bolbiesen allassen noticias i mejor disposicion en las cosas. Llevolos Pedro de Candia, i dejandolos encomendados a los Caziques navegaron a Panama. Autores dicen, que fueron coñeñendo alla llegar aqui a Santa, pero no consta tal de las informaciones, uno que de Tunbes se bolvieron a Panama llevando veninueve mil pesos de buen oro, que con cosas de rescate avian adquirido los treze. De Panama salió Francisco Pizarro para España, ayudandole en todo el Macé eñeñela Luque i Diego de Almagro. Gomara dice, que Luque i Almagro le dieron mil pesos de oro que buscaron prestados: todo seria menester para ir a España. Llegó a la Corte, donde aviendo informado a su Magestad de los sucesos de su conquista, negoció el titulo de Adelazado mayor del Peru. Diole su Magestad el abito de Santiago i aziendole Gobernador desta tierra i Capitan General del Peru i Tunbes, que asta entonces este fue su titulo. Trujo merced eñeñ del Emperador por capitulacion, que eñeñ inferia en una provision Real del año de mil i quinientos i quarenta i uno, en que a los treze de la Isla del Gallo los azia indios, si no lo fuesen, i a los que lo eran los azia cavalleros de espñela dorada i premio que eñeñ el Español, i titulo que no remedia la necesidad, pues nobleza en los pobres es martirio en la onra, i como si fuera delito el ser noble, le sentencia la pobreza a que tenga la casa por cárcel, i destierro de la Plaza quantos descendientes de ellos le importara ov mas siendo i pobres, estar sin nobleza, que vivit con miseria, donde las obligaciones no permiten servir i condenan a no comer. Diferetos los que sirven a Dios, que si derraman sangre, son martires, i si conquistan un anima, son Duques i Grandes en el cielo.



lo. Trujo consigo gente de Estremadura quatro ermanos i a fray Vicente de Valverde Religioso de santo Domingo, llegó a Panama, allí con queja a Diego de Almagro, que aviendo sido su compañero en el trabajo no le negoció parte en el honor, ni título en la conquista; i reconociólos Antonio de Gama luez de residencia, con promesa que izo Pizarro de renunciar el título de Adelantado en Almagro, i pedir otro para sí. Mientras vienen navegando Pizarro i sus compañeros, sepamos de Guaynacpac, que gobernava esta Monarquía quando bolvió Pizarro a España.

Antes de morir Guaynacpac, llamó (como dicen Garcilaso \*, Gomara i Pedro Cieza a sus ducados, Capitanes, Cazi-ques i nobles, i les dijo, que el sabia por sus oráculos, que al duodécimo Rey de esta tierra se avia de acabar su Monarquía, i que el era el doceno Inga de este Imperio, i que así esperasen despues de su muerte otros señores que avian de sojuzgar este Reyno, los quales dentro de poco avian de venir siendo gentes no conocidas, q̃ destruyendo a los naturales se acabaria la religion i culto de sus idolos, i que les dijo: Mirad que os mando que obedezcays i sirvays a estos onbres, porq̃ será su ley mejor que la nuestra, ninguno tome armas contra estas gentes, antes les dareys socorros, dadas i regalos. Esto pudo saber el demonio, viendo que ya venían de España foldados valientes, i de feos de plata determinados a la conquista deste Imperio. Pero Antonio de Herrera Coronista de nuestros Reyes dize \*, que en unos sacrificios avia dias que los Indios consultaron un oráculo, i respondió, que quando reventase un bolcan que estava en la Tacunga, entraria en aquella tierra gente estrangeta de region muy apartada, que mediante la guerra sojuzgaria aquellas Provincias; así sucedió como ellos la platicavan.

8 Ino se ará nuevo esto de pronosticar los demonios siglos antes, cosas de nuestra ley santa i misterios divinos, alabando sus ecelencias, i aconsejando los mismos demonios a su pesar sus observancias, a los que demas de varias ocaciones, q̃ refieren graves Autores i santos, vivieren leído a san Procopio Martir, i al venerable Surio, que refieren, que en el año de dos mil i novecientos i noventa i ocho,

que en buena Cronologia sucedió dos mil i docientos i un años, antes que naciese nuestro Redentor, pues segun el Martirologio Romano en la Calenda, nació el año de cinco mil i ciento i noventa i nueve de la creació, como Baronio prueba, segun la suputacion de los tiempos de los setenta Interpretres, cuya cuenta sigue las mas vezes la Iglesia, como dice san Augustin mi Padre \* i Juliano Episcopo Toletano. Pero si sucedió lo que diremos, siendo luez del pueblo de Dios Aclon, o como leen las Biblias Romanas i Beda, Ahialon, en cuyo tiempo floreció la Sibila Cumea, i era Pontifice Saraya, dicen Pedro Opmero \* fue año de dos mil i setecientos i setenta i dos; lo mismo dicen el Padre fray Juan de Pineda \* i Rodrigo Zamorano \*, i así sucedió la cosa dos mil i quatrocientos i ventisiete años, antes que naciesse Cristo nuestro Redentor. Dicen pues san Procopio i Surio \*, q̃ siendo luez del pueblo de Dios Ahialon del Tribu de Zabulon, quando la Sibila Cumana profetizava i en Italia reynava Fauno: en la mayor Asia avia un pueblo llamado Zirico, i acometierle los Argonautas, i vencieronle. i en acimientro de gracias, consultaron al Oraculo Delico, que servicio aría, que fuese grato a su Dios, i a qual le consagrarían Templo; i respondió Lucifer en el Oraculo: Dedicad el Templo a una Virgen santísima Madre del Eterno Dios, limpia de culpa original, fuego Santo, la qual en los venideros tiempos tendrá por suyo el mundo. Pelbarto dice \*, que Otaviano Augusto pocos años antes que Cristo naciesse, pues nació en el año quaréta i dos de su Imperio, consultando a su Oraculo, le preguntó quien le sucederia en su Imperio; i le respondió: Dedicale un Templo a un niño eterno, que sucederá en tu Imperio, ijo de un Dios que eternamente vive, engendrado sin tiempo, que a de nacer dentro de pocos años de una Virgen entera limpia de toda culpa, i preservada de toda mancha. Quiere Dios que los mismos demonios cōfiesen nuestros misterios, i sean pronosticantes de nuestra ley, ya porque todos confiesen a su Criador, i ya porque como dijo san Pablo \*, conviene a nuestra Fè, que publiquen las verdades de nuestra Iglesia, aun los escluidos de la gloria, i califiquen las acciones, pues tal vez, (locura ciega) puede mas

\* 1. que. lib.  
9. c. 15. i en  
de a. petr. lib.  
2. c. 19.

\* Decado 1.  
lib. 5. cap. 1.

c. Lib. 1. de  
Cron. Del  
cap. 11.

d In opere  
Chronica.

e En la Mo-  
narquia lib.  
3. c. 9. h.  
f Edad 4.

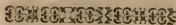
Guayac  
m

b Lib. 1. c. 12.  
Puer aternus  
cu duo visibil  
fuit tempore  
genitum, non  
mutatum post  
natum: ut in  
incomutata  
Virgine sua  
natum.

i 1. Timothei.  
1. Operum di-  
vina q̃ respo-  
ndentibus  
re ad iniquos  
fuerit fuit.

a In Brevia-  
rio meese  
Septemb.

con un Gentil una verdad dicha por el demonio, que un artículo de nuestra Fè repetido por la Iglesia. Digalo S. Cipriano<sup>a</sup>, que siendo Mago encanador idolatra, nunca creyó milagros, ni le convirtieron Evangelios, i viendo que con sus encantos no enamoró a Iustina, ni sus echizos lastimaron su castidad, preguntó al demonio la causa de no poder su magica, i el modo como alcançar el efecto, respendiendole que sus artes no estendiá su jurisdiccion en los que adoravan à Cristo, creyó en el juzgandole por Omnipotente: lloró su culpa, i mereció ser Martir, fineza que consigue la gracia por medios estraviados de la providencia. Suelen las mas vezes los demonios, como tã grandes Filósofos, colegir de lo que vèn de presente, lo que podrá suceder de futuro, aciertan algunas cosas i mienten en las mas.



Continuase la materia del capitulo antecedente.

9 **M**Vrió Guaynacapac, i mataron mil personas de su casa, para q̃ lo fuesen a servir a la otra vida, i à porfia pleyteavan el morir; ellos decian, que por amor que tenían a su Rey, i no era sino por ir a mandar; que los privados de los Reyes el noviciado, pasan en Palacio, i van a profesar al infierno, ò en castigo de lo que adulá en vida les negocia la muerte su misma adulacion. Dejó parte de sus riquezas a sus idolos, i dejó nonbrado por sucesor de su Reyno a Cusi Guascar, Inga ijo suyo mayor i avido en su hermana, que por ambos titulos era el forçoso heredero. Cusi Guascar Inga, quiere decir la foga del contento, i llamaronle así, porque el dia que nació se acabó aquella tã nonbrada foga de oro, de cuyo largo i grueso, dicen los Escritores era tal, que seicientos Indios orejones, que eran los de mas fuerças, no la podian alçar. Si la laguna de Chuquito, donde dice la echaron porque los Españoles no la gozassen, nos la echira fuera lo creyeran los que la desean. Siendo pues este el heredero del Reyno, le coronaron sabida la muerte de su padre: mas Atagualpa ijo bastardo

menor, pero de mayor animo i de corazón valiente, viendo q̃ su padre moria en Quito, i su hermano Guascar Inga era de corazón pacifico, i estava en el Cuzco, quiso tiranizar el Reyno, i allando à su devocion los exercitos que en Quito acompañavan a su padre, se coronó por Rey, i embiádo millares de Indios con los mas arriscados capitanes al Cuzco, alteró con promesas, amenazas i dadivas a los Indios, i aviendo dado aquella memorabile batalla de Quipaypan junto al Cuzco, donde como dice el Palenxino<sup>b</sup> murieró <sup>a. par.</sup> de ambas partes mas de ciento i cincuenta mil Indios, mandó prender a su hermano Guascar, i pasó a cuchillo, dando crueles muertes a quarétra i tres hermanos suyos ijos de su padre Guaynacapac. Imitó en esto al cruel Abimelech ijo de Gedeó, q̃ fue Iuez en Israel, q̃ mató 70. hermanos suyos legitimos, siendo Pontífice Bocchi<sup>c</sup>, i porque en el numero se asimilaran ambos, mató Atagualpa a todos los ijos de su hermano el Rey Guascar, cediendo a Erodes, en que por su orden maravan los Capitanes asta las mugeres, que se decia estar preñadas de su hermano; sola una ija escapó la diligencia de la muger de Guascar, que despues casó con Sayritupac Inga, llamada Coya Cuxi. O ambicion madre de crueldades i madrastra de naturaleza! No se contentó la ambicion de Atagualpa, con derramar tanta sangre de inocentes por estirpar todo sucesor legitimo, ò pretensor de esperanza, pero à quantos demostravan devocion al Inga Guascar los pasó a cuchillo. Prendieron a su hermano Rey heredero, i llevaronle a Xauxa, dandole a beber orines i a comer suciedades i sabandijas: en Xauxa le encarcelaron, pueblo al Oriente de Lima i convezino a su comarca, i allí con guardas i seguros le degemos preso. Quando le vino correo con la relacion de los Españoles a este cruel Atagualpa, que atentas oian sus mugeres, i ponderando el Indio la gala i bizarría de los Españoles se alegraron las mas; cosa que lecausó tan grandes zelos, que como dicen Autores las izo pasar todas a cuchillo, tan cruel es como esto un tirano codicioso i un idolatra enamorado. El tirano Atagualpa aunque le vencieron los de la Puna, i salió erido de la batalla cautivandole seicientos personas, vino sugetando a su dominio todas las tierras alta Caxamar-

<sup>c</sup> Indice. 9.  
Oracles fra-  
tres, sus filios  
terribles, i p-  
taquiza vi-  
ni, super la-  
pidem and.

ca, i mientras llega a este pueblo, veamos lo que sucedió a nuestros Españoles.

10 Navegando Pizarro tuvo tan recios temporales, contrates de mar i vientos del Sur, que le obligaron a saltar cien leguas antes de Tunbes. Bolvió el navio a Panama por gente, i el i sus compañeros, que era ciento i sesenta i nueve, los sesenta i quatro de cavallo, i los 105. de a pie con el Padre fray Vicente, i Juan de Sosa Clerigo; caminaron a pie por tierra padeciendo tanto, como la primera vez, i añadiendoles una grã enfermedad de berrogas, ò pupas casi tã grãdes como nuezes, penosos vultros en las partes del rostro, que les causavã rabioso dolor i sangre, de que murieron muchos, i les era fuerça al pasar los grandes rios de los Quigimies, que los sanos cargasen a los enfermos. Por estas cosas dicen los Autores estrangeros, que los que ganarõ estas tierras, eran locos, necios i porfiados. Yo dirẽ que eran valerosos con deseo de fama, i enpeñados en continuarlo con codicia del interes. En el camino cogieron oro i plata, de que enbiaron despues venetico mil ducados en oro a Diego de Almagro, con que acreditò su conquista. Gomara dice, que eran veinte mil pesos de oro, enbiaronselos a Almagro, que se quedò en Panama para que les enbiase fcorros.

11 Pizarro i su exercito se fue a Coaque, pueblo conjunto a cabo de Pasas, cuyas sierras altas se llaman de Coaque; no se si despues delas reducciones à quedado este pueblo. Izo alto el exercito en Coaque, i alli començò Pizarro como Governador, Adelantado i Capitan General del Peru i Tunbes, (que por entonces no tuvo mas titulo) a proveer autos, i fue el primero en catorze de Abril del año de mil i quinientos i treinta i uno ante Juan Alonso Escrivano del armada, i en el nonbra oficiales Reales; por Contador a Blas de Aciencia, por Veedor a Frãscisco de la Serna i por Tesorero a Ernan Gonçales; despues lo fue Nicolas de Ribera. Don Frãcisco Pizarro no sabia escrivir, solo ponia dos rubricas, apartada la una de la otra, i en medio firmava su Secretario por el, i ponia Frãcisco Pizarro, q̃ nũca quiso firmar Don Frãcisco. En diez i seys de Abril izo informacion Pizarro de lo que avia sucedido de Alonso de Molina i de Fulano Xines, que dejó en Tunbes la pri-

mera vez que alli llegó. E aqui los dos que faltan de los trece. Examinò por un Interprete a Guantanguador, i a Tinguivir, i a Drinacan, i a Conton, Indios principales de las pesquerias de Tunbes, i estos declararon que los avian muerto los Caziques, Guaya, Sulpela, Yapan i Cotoy, i que estos i sus gentes avian sido en la muerte de los dichos Crisťianos; i preguntandoles como, ò porque los avian muerto, declararon que despues de una borrachera los avian ido a matar, i que con palos les avian achocado, sin que asta entonces les uviesen echo aquellos dos Crisťianos ofensa, ni disgusto. E aqui el fin i muertes de los dos que faltan de la Isla del Gallo, i les nombres. Otro auto proveyò en ventidos de Abril, en que mandò azer sello Real, i le entregò a los oficiales Reales era un leon cõ una Cruz en la mano, con vnas letras que decian al rededor, Emperador Carlos. Escogió estas armas (segun se dice) por el leon que en Tunbes quando saltò Candia en tierra se unillò a la Cruz: dejó en el sello Real la memoria del milagro, i el reconocimiento de su gratitud. Otro auto proveyò, en que con acuerdo de toda la compaña adjudicavan a su hermano Ernando Pizarro su Tiniente General seys partes de todo lo que se uviese, i al pie estavan las firmas; pondrẽ las de aquellos a quien los Escritores no an nõbrado, i si en otras acciones los nonbran, no ponen que fuerõ destos que primero saltaron, i tantos firmieron; culpa grande, pues a estos se le debe el Reyno, i quedã enterradas sus memorias, por no aver visto los escritores estos autos originales. Son pues los olvidados los siguientes: Juan de Escobar, Ernando Alonso Maese de Campo, Sancho de Marchena, Diego Palomino, Martin de Padilla, Juan de Coto, Gonçalo Milanes, Alonso Dominguez, Juan de Guzmã, Andres de Tablada, Juan Vicauso, Bakarsar de Contreras, Diego Maldonado, Juan Cortes, Antonio de cuevas, Juan Gutierrez, Juan de Tiedra, Frãcisco Diaz, Francisco de Vargas, Diego Melgarejo, Juan de Bezaños, Juan Sededo, Pedro de Linpias, Iob Fernandez, Pedro de Cuerba, Gil Pineda, Cristoval de Grado, Diego Delgadillo i Alonso Ximenez Calderon. Salì de Coaque, i padeciendo trabajos, aunque consolados con los pillages, llegaron a Puerto Viejo, i estando allí

alli vinieron Sebastian de Venalcaçar i Juan Fernandez con gente i cavallos de Nicaragua. Llegaron a la Isla de la Puna despues de sus trabajos, donde se dió una batalla, i murieron muchos Indios en la refriega, i tres, o quatro Españoles, siendo muchos los eridos, i Ernando Pizarro en una rodilla, de que llegó a mayor daño. Peleóse en tierra, i prendieron al Governador de la Puna, los Indios cercaron a los Españoles, i contanoas i balsas pelearon contra nuestros navios, i al fin vencieron los nuestros, cogiendo gran despojo, que luego repartió, porque no quisiesen parte los que venian con Fernando de Soto de Nicaragua. Alló Pizarro seicietas personas cautivas, que los de la Puna, defendiendo la parte de Guascar Inga avian vencido a los de Tunbes, que azian la parte de Atagualpa, que salió erido, i se fue a Cajamarca. Cogieron quanto oro i plata pudieron aver a las manos, que fue en ecesiva cantidad; despojos de su batalla, i logros de su codicia. Deste fáco erbió Pizarro mucho oro i esmeraldas a Panama, i dadivas a Castilla, pasó a Tunbes, que es tierra firme, i cogió despojos. Geronimo Besono \* ilustrado por Teodoro de Bri con imagenes finas pintó mejor las estancias, que las métricas, pues dice que los Indios esparcieron oro por las playas la segunda vez. que bolvio Pizarro de Panama a Tunbes, i que al tiempo que lo ivan a coger los Españoles mataron a muchos los Indios, i que izieron lo mismo en otra Isla antes de la que llaman del Gallo. Todo es falso, porque ni les arrojaron oro, ni cobre, ni mataron Español, i lo que sucedió a Pedro de Candia la primera vez, que llegó Pizarro a Tunbes, lo pone sucedido la segunda vez que bolvieron i de las riquezas que vido Pedro de Candia en Tunbes en el templo del sol, i en la casa de Guaynacapac (despues de encarecer que fueron las mayores que la imaginacion pudo pensar, i que de verlas Candia quedó tan espantado, que pensó que era sueño) dice que vido a la puerta Candia unos animales que parecian leones, i dos tigres mansos; q como este Autor huele a poco Catolico, no puso el milagro de la Cruz, i quiere mas, que los animales fuesen mansos, que no que la Cruz aga maravillas, i entre otros dislates dice, que Pizarro con ciento i cinquenta soldados llegó al Puerto

de Guancavelica, donde dice que se fue a retirar, i se izo amigo del Cazique. Bué dislate, pues está este pueblo mas de ochenta leguas del mar al Oriente de Lima, i mas de docientas i cinquenta Norte Sur de Tunbes, i de la Puna i del se saca el aqogue para los beneficios de la plata que ay en Oruro i en Potosí.

Mientras descansa Don Francisco Pizarro en Tunbes, sepamos lo cierto en materia tan reñida, sobre quales fueron los trece tan celebrados de la Isla del Gallo; ay confusio en cinco, o seys, i ningun Autor escribe con claridad, o añadiendo conforme tuvieron las relaciones, o no poniendo los verdaderos por falta de relaciones autenticas, de que a nacido la confusio. El Presbitero Gomara ablando de los trece, dice solamente: Oyeron de Pizarro quantos con el estavan, sino fueron Bartolome Ruiz de Moguer su Piloto i otros doce, entre los quales fue Pedro de Candia Griego. Muy corto anduvo Gomara, siendo tan cercano a aquellos tienpos, aunque no devió de tener mas amplia relacion en Megico, donde escribió i estuvo. Augustin de Zarate, pone los nombres de solos nueve, i dice, que fueron doce los soldados, i que con Don Francisco Pizarro fueron trece, diciendo: Solos doce ombres se quisieron quedar con Don Francisco Pizarro; los nueve que nonbra son los siguientes, Nicolas de Ribera, Pedro de Candia, Juan de la Torre, Alonso Briceño, Cristoval de Peralta, Diego Alonso de Trugillo, Francisco de Cuellar, Alonso de Molina i Bartolome Ruiz. Estos mesmos pone Garcilaso <sup>4</sup>, i añade otros dos, alguno llama Alonso, o Geronimo de Ribera, a quien dice que llamavan Ribera el moco, a diferencia del otro Ribera; pensó mal, porque este se llamava tambien Nicolas de Ribera, i por eso los diferenciavan, llamandolos el viejo i el moco; este vino mucho despues pasados mas de tres años, i no se alló en la Gorgona, ni en la Isla del Gallo, ni en lo de Cajamarca; era natural de Vinigudino junto a Salamanca, de quien oy ay en Lima illustre generacion; el otro que añade, es a Francisco Rodriguez Villafuerte, vezino del Cuzco a quien no se alla en otro Autor, ni le è visto en otro escrito. Antonio de Errera Coronista de su Magestad \* pone trece, i sin estos a un

12

e Lib. 1. c. 2.

d. a. part. lib. 1. c. 9.

e Decada 9. lib. 1. c. 9.

guila-

a En su America lib. 1. cap. 1.

d Cap. 3.

mulato, añadiendo cinco Españoles, a ocho de los que refiere Augustin de Zarate, i dejase uno que Zarate pone; los q añade son, Domingo de Serasuse, Pedro Alcon, Garcia de Xerèz, Antonio Carrió i Martin de Paz, i olvida a Diego Alonso de Trugillo, que es en quien jamas se puso duda, ni del puede aver question. A quien en esto se debe dar mas credito, es a Augustin de Zarate, que siendo Contador del Consejo Real, le enbió a este Peru el Enperador a fundar la Audiencia de Lima, año de mil i quinientos i quarenta i quatro por Contador de mercedes, i sabria bien por los titulos, mercedes i provisiones, quales eran los nombres destos trece, porque Gomara i Antonio de Errera escribieron autes, i solo por relaciones, i lo mesmo Garcilaso, pues salió niño del Peru, i escribió en España. Los tres que deja de nombrar Zarate, son los que se desean conocer, estos dice que se quedaron en Tunbes a quien mataron los Indios. Yo quise dar otro paso adelante, i allé aquel auto original de D<sup>o</sup> Fráncisco Pizarro, que ya referi, donde en el pueblo de Coaque izo la informacion contra los Indios de Tunbes, por aver muerto a los dos soldados, que dejó allí la primera que estubo, para que aprendiesen la lengua, i se informasen de las cosas de la tierra; el otro que dice Zarate, se quedó sin su licencia, a quien mataron los Indios, con otros dos que Pizarro dejó, i así con aquel Ginès son ya onze los que se saben destos trece. En el otro auto, que es el quarto, que ya referimos, proveyó Pizarro a pericion de toda la compañía, que de todo lo que se adquiriese en pillages, se le diesen a su ermano. Ermando Pizarro seys partes, i allí firman todos los que venian con Pizarro, i no av los nombres de Serasuse, Alcon, Xerèz, Carrión, Paz, ni Villafuerte, i así el uno que falta, o murió desde la Isla del Gallo asta Tunbes, o en Panama despues que bolvieron; porque los que añade Errera i Garcilaso, no pueden ser de los trece, porque los tres, o quatro que ellos nombran, fueron conocidos acá i tuvieron ijos, o encomiendas; no se allan sus nombres en las firmas; e vídote prueba, de que vinieró despues del año de treinta i uno, o eran de los que se bolvieron desde la Isla del Gallo con Tafur a Panama. Lo cierto es, que de los trece murió el uno

desde la Isla del Gallo asta Tunbes, o en Panama de buelta de viage. El Licéciado don Francisco de Cordova en su istoria del Peru, dice que Pedro Alcon enamorado de la Capullana, viendo que le bolvian a Panama, murió allí loco de amores, i como deste, ni de Ginès, ni del otro que se quedó sin licencia en Tunbes no quedó ijo, ni credero, q pidiese mercedes a la Audiencia, por eso no supo sus nombres Augustin de Zarate, ni se platicava dellos, con ser así, que vino Zarate doce años despues que sucedió lo de los trece; imprimió el año de 1555. quarenta i seys años antes que Antonio de Errera, i cinquenta i dos años antes que Garcilaso. Finalmente de todos trece, solos nueve quedaron vivos, que son.

Don Fráncisco Pizarro natural de Trugillo en Estremadura, valiente coraçon, i nacido para resoluciones grandes. Pien-san que le afrentan los que escriben, quando con baldon le ponen, que era ijo natural de unidalgo de Trugillo, i q guardava puercos en las guardas de su padre, i no advierten que se realça mas su gloria, pues no a sus pañales, ni a su criança, sino a su valor de su magnificencia, se le debe este nuevo mundo opulenti-simo. Lean a Juan Testor Ravifo en su oficina, i verá-se, que el gran Taburlan siédo niño criava puercos, i siendo ombre fue Rey de los Sitas. Telefanès de carretero subió a ser Rey de los Lidos. Lamifion fue allado en una asquerosísima picina, i subió a ser Rey de los Longobardos. Tolomeo de estado vil, i de guardar ganado, fue à Rey de Egipto i Principe de la Astrologia, Valentiniano ijo de un torcedor de fogas fue Enperador. Ventidio como dice Gellio, de albeitar subió ser Consul de Roma; i Pizarro el mas leal de las naciones, i el coraçon mas determinado de las gentes mereció mas, i solo subió a titulo de Marques, acabando en el su estado, i desdorando el tienpo sus memorias. Si escogiesen, dijo Seneca, i los ombres su fortuna, sus padres i sus suertes, ninguno naciera umilde, ninguno pobre, todos fueran dichosos, prosperos i Reyes; pero mas gloria merece, dijo san Juan Crisostomo, i mayores onras, el que naciendo con abarido principio se ace por sus obras ecelente, que aquel que naciendo de prosperia magnífica, nació para ser abatida i contentible.

De Seneca  
lib. i. cap. 1.

In Marth.  
Malus est de  
contemptus  
generis claris  
fieri, quod de  
eius generis  
contemptus  
natus.

Los

14 Los otros doze fueron Nicolas de Ribera el viejo, natural de Olvera en Andaluzia, iijo legitimo de Alonso de Ribera, natural de Sevilla, Alcalde que fue de la Torre del Alaquime i Capitan de Olvera; fue cañado Beatriz de Laredo i Esquivel, iija de Fráncisco de Laredo, Mayordomo mayor que fue de los Reyes Catolicos Don Fernando i Doña Isabell deste Nicolas de Ribera el viejo, que casó con Doña Elvira de Avalos señora noble, sonijos Don Iuan de Avalos i Ribera del abito de Calatrava i Don Iosef de Ribera, cavalleros vezinos de Lima, de quien an procedido illustres sucesores, en quien vemos los abitos de Santiago, Alcázar i Calatrava. Los otros de los treze fueron Iuan de la Torre natural de Venavente en Castilla la vieja, avezindóse en Arequipa de quien quedó lustrosa generacion. Pedro de Cádiz de nació Griego. Bartholome Ruiz, que era el Piloto natural de Moguer en el Condado. Alonso Brizeño natural de Venavente. Cristoval de Peralta Andalúz natural de Baeza. Diego Alófo de Trugillo natural de Trugillo en Estremadura i Fráncisco de Cuellar, natural de Cuellar en Castilla la vieja. Demanera, que de los treze se conocē por sus nombres los onze, contando con Alonso de Molina a Ginés, que mataron en Tunbes. Los otros dos pues no están sus firmas en el auto de Pizarro, murieron, ó se quedaron en Panama. Bolvamos a saber de Pizarro, que dejamos en Tunbes.

15 Envió don Francisco Pizarro tres onbres, al Capitan que en Tunbes tenia el Inga, pidiendo paz, i al punto los sacrificaron los Indios a sus idolos i huacas. Irrió esto tanto a Pizarro i a sus Españoles, que izo grandes matanças en los Indios siendo el despojo i pillage de grandísima cantidad de plata i oro, salió Pizarro con su exercio para ir ázia Cajamarca en busca del Inga Atagualpa, que sojuzgando Proveineas marchava ázia el Cuzco. El mes que salió nuestro conpo, i quicá el mesino dia se vió segunda vez el prodigio de los soles en Europa, pues como dice Ugo Caroneo en sus Efemerides a quié alega el Padre Iacobo Gaulterio en su Cronografia a doce de Mayo de mil i quinientos i treinta i uno se vieró dos soles poco despues de aver salido el sol, que nos dá luz; i no será desacuerto,

pensar que mostró Dios este prodigio, porq se avia de mudar esta Monarquía, saliendo de la escuridad de sus idolos i Reyes idolatras i avia de entrar la Fè i nuestros Reyes Catolicos, donde se viesen dos soles claros al amanecer deste Peru, tales como son la Monarquía de la Iglesia i la de nuestros Reyes: soles q alibran verdades i luzes que reparten justicias. Siempre se an visto prodigios en mudanças de Monarquías. Déjo para otro lugar las que se vieron en Palestina, quando los Ebreos la perdieron, la espada en el cometa de fuego, aquella claridad mayor que la del sol, que salió del altar a las nueve de la noche, la baca que en el Altar parió un cordero, los egercios armados en los ayres, i los demas prodigios espantosos, que afirma Iosefo, i refiere el Cardenal Cesar Baronio. Leanse los Autores que ablan de las grandes Monarquías i sus postres, i verán los prodigios que mostró el cielo quando se acabaron las de los Persas, Medos, Troyanos, Griegos i Españoles, que siempre muestra el cielo con visiones espantosas i meteoros raros quando se truecan Monarquías, ó Imperios. En la conquista de Megico se vido la llama piramidal q echó centellas un año, quemóse el Templo del Dios principal; la laguna ertia como agua en fuego, i el año de mil i quinientos i onze aparecieron en el ayre onbres armados, que peleavan unos con otros: cogieron un ave á manera de espejo diaphano, por el qual se vian estrellas de dia; i bolviendo a mirar, vieron onbres puestos en esquadrones en forma de guerra, i aquella Aguila q abló al Enperador Motecuma le pronosticó su calda; cosa que tan repetida se alla en los escritores de Megico. Destos i otros portentos abla dilatadamente en su Monarquía Indiana el Padre Provincial fray Iuan de Torquemada, i no ávido trueque de Monarquía, donde no se ayen visto raros portentos para avisar Dios a los que á de castigar, ó señalar mercedes a los que á de favorecer. En este Peru uvo los pronosticos del Inga Guaynacpac, que a el le digeron sus oráculos, i el repitió, como dejamos dicho, a sus Indios. En el Cuzco parió una India dos niños, uno blanquísimo i rubio, i otro muy negro i crespo: i pidiendo al demonio la declaracion de aquel prodigio les res-

a Lib. 7. de bello Iudaeo cap. 12.

6 Annal Eccles. tom. 1. ab anno 68. usque ad annum 74.

8 1. par. 6. cap. 90.

d P. F. Alonzo Ramos hysto. de Capachana cap. 173.

K pon-

a Idé ut fu-  
pra.

16

pondió, que ya venian por la mar gentes blancas i negras, que los avian de sugetar i quitarles el Reyno. Vn Ave de diversos colores \* estando los Indios en un gran sacrificio en el Cuzco les dijo: Presto se acabarán vuestros sacrificios, i por muchos dias se vido à la parte de oriente vn cometa i una piramide de fuego.

Con el dicho de Guaynacpac, que tanta autoridad tenia entre ellos, i se dice que venia por tradicion desde Mancocapac primero Inga, i con estos portentos andava todos los Indios del Peru atemorizados; i luego que oyeron la nueva de que avian aportado à sus tierras nuevas gentes, se estremecieron todos. Pizarro por agradar al Inga Atagualpa dió libertad à las seyscientas personas cautivas que allò en la Puna, que avia sido de su parte quando en la batalla saliò Atagualpa mal erido en un muslo, que le obligò à irse à curar à Cajamarca, pero los Indios olvidaron el beneficio porque les quitavan sus mugeres i sus ropas, i fuerò con sus quejas à Cajamarca. El Inga Atagualpa oyò de las muertes i robos, que los nuestros avian dado à los Indios en las Guafavaras que referimos i en los pillajes de Tùbes, nvo por cierto que ya se cumplia el pronostico de su padre; i dice Garcilaso que mandò à todos sus Indios, que no iziefen ningù mal à los Españoles, que así lo avia mandado antes de morir su padre, i que les iziefen todo el regalo i buen pasaje q les fuese posible. Llegò la nueva de la llegada de nuestros Españoles à Xauxa donde estava preso el legitimo Inga Cusi Guascar, en tièpo que el i los que seguià su parte se ocupavan enazer sacrificios, i dar oblaçiones al Dios Viracocha que, como se dijo, creian que era el idolo que enbiava soldados del cielo à defender agraviados i à vègar ofendidos. Al pto que supo el Guascar Inga, que Don Fràncisco Pizarro i los suyos venian conquistando la tierra, quitando vidas i cobrando oro, tuvieron por certisimo que el Dios Viracocha los avia enbiado, i que eran de los cielos venidos à su desagravio, i por esto llamaron à los Españoles Viracochas, vocablo de su lengua materna i nombre de su Dios Protector, i se les à quedado el nombre. Debìo de sonar Gerónimo Bezono Milanes \* quando dijo, que no se persuaden los Indios à que los Españoles son como los otros ombres,

porque gente tan feroz i tan inhumana, no puede ser descendiente de genero umano, sino que nacieron del mar, i que por esto los llaman Viracochas, espuma del mar; allò como ignorante. Y Gomara no advirtiò que en las tierras junto à Panama no se abla la lengua general, i que Viracocha es vocablo de la lengua Quichua de los del Cuzco, que a saberlo, no digera, que allà pusieron a los Españoles el nombre de Viracochas por baldon, pues por pensar los Indios parciales de Guascar Inga, que eran deidades, les dieron renombres de sus Dioses, i siendo entre ellos titulo divino, quiere Bezono que sea nombre infame. Poblò Pizarro la ciudad de Piura con titulo de san Miguel, para que tuviesen los Españoles, que aguardavan de Panama, acogida, i los que ivan a conquistar allasen retirada: nombrò Alcaldes i Regidores, i saliò para Cajamarca a quatro de Setiembre: ay desde Piura a Cajamarca largas doce jornadas. Enbiò Guascar un Caziue a Pizarro cò enbajada, allò pocas leguas despues que saliò para Cajamarca; la enbajada contenia; que pues aviendo oido el Dios Viracocha sus clamores, le avia enbiado, que sin duda el i los suyos eranijos deste Dios, i que así le fuese a desagraviar sacandole de la prison i restituyendole en su Reyno. Con esto publicò Pizarro que iba a castigar traydores i a desfazer agravios. Llegòle nueva a Pizarro, de que avia llegado al puerto el General Benalcaçar, que venia de Nicaragua a conquistar esta tierra, pensando que Pizarro no avia buuelto del viage de España, i como allò que ya iba Pizarro i los suyos a la conquista, uvo conciertos i permuturas, i dandoles lo que avian gastado en el viage se bolvieron algunos i se

quedaron los mas; i a estos llamavan despues, los pagados.



\* In sua A.  
merica per  
Theodorum  
de Bri lib. j.  
cap. 26.

Cap.



*Cap. X V I I. Profiguese la conquista, asla que mueren Reyes lngas, Pizarros i Almagros, en que ay sucesos i casos eñemplarissimos.*

**C**ontinuando Pizarro i sus compañias la cóquista destos Reynos, se acercó a Cajamarca, pueblo de grandes millares de Indios, en siete grados de altura Austral Norte quarta del Noroeste de Lima, donde se avia de ver có el Rey Atagualpa. Fue muy regalado el cōpo de Pizarro en aquellos contornos, porq̃ Atagualpa mandó (en conformidad dello q̃ su padre dejó ordenado antes de morir) q̃ les iziesen toda amistad, como dejamos dicho, i descava verse con Pizarro, para darle sus quejas en razon de las muertes i sacos q̃ avian echo los Españoles en sus pueblos. Entró Pizarro en Cajamarca, i embió a Ernãdo de Soto có embajada al Inga, asegurando paz i conformidad, si dava la sugencion a nuestros Reyes, aziẽdole saber por medio de un interprete llamado Felipe Guancabilla Indio de la Puna, i de otro Indio Francisco natural de Poehos, como estos Reynos se los avia dado el Papa, cabeça espiritual i temporal de todo el mudo, i todo aquello que por instrucción le avia dado nuestros Reyes a Pizarro en q̃ le puso la jurisdicción, q̃ para esto le avia dado Dios a san Pedro i a sus sucesores, q̃ por ser muy larga no la pongo. Verãse en el quarto tomo de las cedula Reales impresas en la pagina 226. El Inga respondió có sentimiẽto por los agravios echos a sus pueblos, i q̃ el se veria el dia siguiẽte có el en Cajamarca, donde se trataria de todo, i dãdole un grã regalo a Soto, le despidió. Pizarro ordenó su gẽte, poniẽdola en tres mangas, ocultandolas tras paredones i tapias, por Capitã de acavalla a Ernãdo de Soto, por General de la cavalleria a su hermano Hernãdo Pizarro, i el se quedó por Capitã de la Infanteria. El dia siguiẽte entró el Inga en Cajamarca có innumerable multitud, asi de Indios i scñines como de riqueza i magestad. Al entrar por la placa en unas riquissimas andas, q̃ lo mas dellas era de oro i venia en orbrós de Caziques, dejando orden, q̃ quando un Indio iziese una seña, acomet-

tiesen a los Españoles. Salid a el el Padre fray Vicentẽ de Valverde i le dijo, con intervencion del interprete, q̃ el Sumo Pontifice, cabeça de la Iglesia i el Emperador supremo Monarca enbiavã al Governador Pizarro a advertirle de la verdadera Fẽ de Cristo Dios, que avia muerto por los onbres; i a q̃ fuese su amigo en toda confederacion del Papa i Emperador, pagãdoles tributo. El Inga dijo, q̃ no avia de pagar tributo a onbres, ni dejar al Sol, ni a la Luna, q̃ nunca morian, por el Dios q̃ decia aver muerto i q̃ seria amigo de tan grandes Monarcas, pero no tributario. I preguntado el Inga al Padre fray Vicentẽ, quien testificava lo q̃ le decia, para q̃ el lo tuviese por verdad, le dió abierto un breviario; tomòle el Inga en las manos, pensando q̃ el breviario se lo avia de ablar, ogeòlo, i como no lo entendiò, ni viò que ablava, lo arrojò de las manos có ira i confusion. Dió voces el Padre Valverde, diciendo: Cristianos los Evãgelios oillados, justiciã i vengança sobre estos idolatras. Estavan los nuestros tras las paredes ocultos i prevenidos, salierò de repente soldados, perros, ruido de trõpetas, voces de clarines i truenos de arcabuces, có q̃ espantados los Indios no supierò q̃ azer, q̃ dãdo sin acuerdo. Arremetiò Francisco Pizarro a las andas, i cogiendo de los cabellos al Inga, lo derribò al suelo. Esta prision fue por fin del año de 1531. Mataron los nuestros mas de cinco mil almas, sin que los Indios pudiesen ofender, ni defenderse por el terror de los arcabuces, furor de perros, furia de cavallos, cridas de lanças, brillar de cõseletes i morriones, cosas q̃ en su vida avia visto, i creian ser deidades. Fue tal i tanto el orror i el miedo de los Indios, q̃ uyendo se atropellavan, aogãdose unos i acorralandose otros, q̃ la pared q̃ se les ponía delante la derribavan; tanta era la multitud de los que huiã el Capitã Rumiãvi, que guardava las espaldas a los nuestros viendo la matança, uyò có cinco mil asta Quito. Prendieron a Atagualpa con prisiones de ierro: Concertarò su rescate, en que llenase medio galpon de oro i plata, i que le daria libertad. Esto se afentó có Pizarro, interviniẽdo juramento, ò por lo menos promesa de Catolico. Mientras juntavan los Indios la plata i el oro que se trala con priesa i en cantidades, trataron con buen respeto al Inga, pero el interprete Felipe enamorado de

la Cova, la muger mas hermosa del Inga, pudo à su seguro disponer su malicia causando miedo à Pizarro i à los suyos, con que el plaço que pedia para juncar el oro, era acer tiempo pata que se juntasen innumerables exercitos de Indios i quitasen la vida à los Españoles, i que asi convenia matar al Inga Atagualpa, con que se escusaria el peligro i se fosegaria la tierra; traças de un amor laevo, inueció de un coraçon diabolico. Entre miedo i duda se planicava esto entre los Españoles. Enbiò Pizarro à Ermando de Soto i à otro soldado Pedro del Barco, porque asi lo pidio el Inga, para que caminando asta el Cuzco viesien la sinceridad de su trato i lo falso de la calomnia. Por los caminos no solo regalavan los Indios à estos dos Españoles, pero los adoravā como à dioses; fueron conociédo no aver coligaciones para guerras, sino que ivan llevando à Cajamarca muchas cargas de oro, i de esto avisavan à Pizarro. Quādo Atagualpa rezelava su daño, pedia à Pizarro lo enbiasse à España, que el queria ir à linpiar los cavallos à nuestro Rey. O quāto umilla la opçion, i como sabe castigar sobervias el cielo! llegó Soto à Xauxa i allò preso al legitimo Inga Cusi Guascar, dō-de prometió à Soto, que si el traydor su ermano prometia por su rescate medio caçeron de oro, el se le daria asta los techos, pues el tenia la mayor parte del tesoro de sus antepasados, i sabia donde estavan escondidos, porque castigase al tirano, i à el le pusiesen en posesion de su Reyno. Avisò desto Soto à Pizarro, supolo Atagualpa i traçò pasados pocos dias una cautelosa estratagema: Vistiose de insignias tristes i de atavios lugubres, imitandole los pocos Indios que en la carcel le servian. Supo Pizarro que el Inga estava de luto, i fue à verle con su ermano Ermando Pizarro, que era el que mas acariciava al Inga; preguntòle la causa de su tristeza, i Atagualpa le dijo: Nò quiere Governador que sienta la muerte de Guascar, que aunque eramos contrarios, somos ermanos? muriv Guascar, i tiene me muy affigido el sentimiento, Pizarro le consolò diziendo, que la muerte era natural en los onbres; i que Dios lo auria dispuesto para mayor bien suyo. Viendo Atagualpa lo poco que se avia escudecido Pizarro oyédo que era muerto Guascar, despachò à la ligera à Xauxa (pueblo que

està leste oeste de Lima); maddò que mās- tafen en la carcel à su ermano Guascar, con que pensò que asegurava su Imperio, i que la promesa del salò lleno de oro no le ariar daño. El mal Indio Felipe fue cōtinuando amedegar à los nuestros, alegrando cōveniencias si matavā à Atagualpa, i pedia en premio de sus servicios, q̄ le diesen por muger à la Cova esposa de Atagualpa, que en la prision le asistia. Los mas Españoles deseavan su muerte, pero aguardavan ver cumplida la promesa del rescate del oro, ò tener ocasion de matar à Atagualpa por infiel en la promesa: asi corrian las cosas en Cajamarca mientras lle gò Soto al Cuzco, vido grandes riquezas i Cruces sobre el rēpo del sol; piésase q̄ se pusierō en el Reyno desde q̄ Pedro de Candia amāsò con la Cruz las bestias fieras; sino es que uviese quedado su estimaciō desde que vino el santo Apostol, de que ablaremos adelante; pero yo entiendo q̄ en adulacion de los Españoles, fueron poniendo Cruces en sus Templos los Indios. Entrò Soto i Pedro del Barco en el Cuzco, donde los adoravan por deidades, asta que conocieron q̄ eran onbres flacos, fugeros à laivos gustos. Felipe en Cajamarca fingia ablar secretos cō Indios Caziques, i como ninguno de los nuestros sabia la lengua, les pudo persuadir à lo que quiso; i continuado Atagualpa en llegar à la medida de la mitad del caçerò q̄ avia prometido de plata i oro, tuvo por consequete su libertad. Pizarro cō mucha caridad de oro i plata, enbiò à España los quintos, que de algunos despojos, i deste rescate le venjan al Emperador, i otra grā suma de oro pāra sus pretensiones; enbiò cō todo esto à su ermano Ernādo Pizarro i al Padre fray Vicente de Valverde. Luego sabremos lo q̄ mōtò el oro i plata que ivā junrando i la q̄ negociaron. El Inga Atagualpa sintió cō estremo la ausēcia de Ermando Pizarro, q̄ le era muy protector, asegurandose ya poca fortuna; i asi pasados dias aguardando Atagualpa su libertad, pues del medio salon se diò à todos los soldados su parte, no solo consiguió piedad, pero saltandole en la Fè de Españoles, en la palabra de nobles i en la verdad de Catolicos, le dièrò garrote en la carcel i le quemaron con titulo de traydor q̄ se revelava. Fue esta muerte año de mil i quinientos i treinta i dos à tres de Mayo dia de la Cruz. En uno i

dos años an errado los escritores por no aver visto los autos originales de Don Francisco Pizarro. Los despojos que les cupo à una ecesiva cantidad, que montò (sin lo que ocultaron, que fue veinte veces mas de lo que se manifestò) un millon, trecientos i veinte siete mil i quiniètos i treinta i nueve pesos de buen oro: per<sup>o</sup> teneciò a su Magestad de sus quintos, docientos i sesenta i quatro mil, ochocientos i cincuenta i nueve pesos, i quedò liquido para la compaña un millon i cincuenta i nueve mil i quatuociètos i treinta i cinco pesos. Esta fue toda la gruefa de aquel pillage despès de fundido linpio de liga i de escorias, como consista de los libros Reales que estàn en la Conca-  
duria de Lima, como certifica el consejo de Indias i el Contador mayor de la Cò-  
taduria mayor de Lima Francisco Lopez de Caravantes, i sin duda antes de fundirlo i de ocultarlo, serian los quatro millones de oro i plata, que afirma Garcilaso. Solo llantos i lastimas de los Indios se oian en las plaças i en los campos. Izieronse tan grandes crueldades en los Indios, que por no quebrantar coraçones no rehero. Vealas el que quisiere admirarse (si no es que no quiera asfigrise) en el libro del Obispo de Chiapa fray Bartolome de las Casas, intitulado, Destruccion de las Indias; i la declaracion de fray Marcos de Nise, que alli refiere, libro que se imprimiò con licencia del Emperador para memorial; en el se verà como la codicia arrastra a la naturaleza; pues pudo mas en los nuestros el interes la riqueza, q̃ huir de desdorar las vizarras que an ufado en las ocrastes partes del mundo los Españoles. Injusticia parece, si Dios no uviera escogido para ege-  
cutores de su justicia à nuestros Españoles el aver muerto i quemado a este Rey Atagualpa, i si le disculpa esta que el mundo llama razon de estado, los prudentes conocen, que fue castigo merecido por los delitos grandes deste Rey tirano, Abimelech destas tierras, fratricida de tantos ermanos i sobrinosi así quiere Dios, que si el otro Abimelech le matò una muger, arrojándole una piedra en que molia desde una torre i lo matò; así ya q̃ no le matò una muger a este Inga, fue su muger la causa de que Felipe el interprete le negociase la muerte, i despues ordenò Dios que mareasen en Chile a este

inico interprete, por culpado en otra al-  
vosia, q̃ todo lo castiga el cielo, para poner espejos à nuestros deséaños en el mudo.

El no desagraviarse, ni defenderse por entonces los Indios, fue favor evidente i disposicion Divina, para que en estas tierras se introdugesse la Fè Catolica, pues nadie entiende si son encontrados, ò consecuentes los medios de la eterna providencia, que à no ser así, a puños de arena uvieran acabado los Indios a los Españoles; i prueba se con evidencia, pues poco antes, como queda dicho, al mismo Don Francisco Pizarro, i a cièto i catorce soldados le izieron retirar despues de averle muerto algunos: a Diego de Almagro quando perdiò el ojo, i alli a docientos i cincuenta onbres izieron a toda prisa dejar la tierra i valerse del mar. Estos Indios del Peru sugetaron a Chile, cosa que millares de Españoles en ciè años no an podido sugetar; i si yo vengo a Pedro, el qual venció a Iuan, con mas razò vencerè a Iuan, pues que venci a Pedro. Los de Chile nos maran cada dia, i a rara vez cobramos lo que una vez perdimos. Estos Indios vencieron a los de Chile en aquellos mismos tiempos, luego mejor nos vé-  
cieran a nosotros. Atribuiase todo lo que en Cajamarca se vido, à q̃ Dios lo ordenò de manera, que Guaynacpac les uviese prevenido su perdida, i q̃ no tratasen de nuestra ofensaji el aver permitido Dios, q̃ tuviesen a los Españoles por deidades, i que estuviessen en guerras ambos Rêyes, i que Dios los amiland entòces, para que fuesen Cristianos aora, i propaganduse el Evàgelio, se introdugesse la Fè, pues a no aver esto, no consiguieran muchos millares, lo que en Cajamarca acabaron tã pocos onbres; i sino vease, que ièdo nuestros Españoles al Cuzco continuando su cò-  
quista i señoreandose de la tierra, coronándose por Rey Mancocapac II. deste nobre, ermano tercero de los dos muertos, Guascar i Atagualpa, condujo las Provincias i alborotò la tierra, i querièdo pasar a cuchillo a todos los Españoles en el Cuzco, viendose sin remedio umano esperarà la muerte, ò el auxilio del cielo, pues como dice el P. Acosta a quien a la letra refiere Garcilaso <sup>6</sup> Pedro Cieça de León, Iuan de Betancos <sup>7</sup>, el Maestro fray Alonso Fernandez, i el Licenciado Francisco Caro de Torres, estando ya para perecer los Españoles, se apareciò Sa-

<sup>6</sup> Tullium c. 9. Erv una mulier frag-  
men mole de  
super iacens  
illius capiti  
Abimelech,  
et confregit  
cervicem eius.

<sup>6</sup> En los co-  
munes Reales  
a. p. arch. a.  
cap. 14. 15.

<sup>7</sup> En la Co-  
ronica del  
Peru a. p. ac.  
cap. 119.

<sup>8</sup> a. p. ac. a. j.

<sup>9</sup> En la his-  
toria de Pla-  
cencia lib. 1.  
cap. 22.

<sup>10</sup> En la his-  
toria de las  
ordenes mili-  
tares lib. 1.  
p. 7.

riago en un cavallo blanco con su insignia en los pechos (Cruz en espada, que el vulgo llama lagarto de Santiago) abraçada una adarga, i con espada cortadora en las manos, quitando vidas i aziendo huir millares de Indios, que a voces decian: Que Viracocha es este que a todos nos mata con aquel rayo que en las manos trae? I así los libró Santiago quando pe- recieron todos, i continuandose aque- llas guerras, que comunmente se llaman las del alcamiento general, porque todos los Indios del Peru se revelaron contra los Españoles. Refiere entre otros mila- gros que izo Dios en esta conquista, un dulcísimo favor de la Virgen, que segun Tomas Bocio, Torquemada, Gomara, Botero, Cieça i el Padre Iosef de Acofta, fue, que viendo acasados de los Indios docientos Castellanos en el Cuzco, i re- tirandose asta que los encerraron en una casa, aclamando los Indios à fuego, encé- dida toda la casa, pidiendo los Españoles focorros al cielo, se apareció sobre los techos visiblemente la Virgen Maria ermo- síssima, i encendiendo los Indios có acho- nes, lo demas que faltava por abrafar, es- ta piadosa Señora, a quien llamavan afli- gidos nuestros Españoles, apagava con la sacrosanta boca las llamas, pasando de una parte a otra, i arrojando con sus sa- crofantes manos pellas de nieve, con que apagava el incendiū, i piedras i gránicos, con que eria a la multitud de los Indios, que aterrados huian, i ciegos por los gol- pes que en los ojos recibian con el gra- nizo i las piedras, conocieron valentia superior: no se quemó una paja, ni se lasti- mó un faldado, i confusos decian los In- dios: Que muger fue aquella, que a to- dos nos venció? El Oidor Solorzano \* a- lega estos milagros, para probar la pro- teccion que izo el cielo, para que nuestros Reyes poseyesen este Imperio, i dice que muchas veces se vió en nuestra defen- sa el Apostol Santiago. Retiróse a los Andes de Vilcabamba el Inga Manco Capac, i da- va por causa de su retirada ( como dice Garcilaso \*) a sus Indios, que otro que aquel a quien llamavan los Españoles Santiago, no les obligará a dejar la guer- ra i esconderse en los montes.

3 En Chile se apareció la Virgen Santi- síma acompañada de un venerable ancia- po (como adelante veremos) i arrojando- les tierra a los ojos rendia a los Arauca-

nos, que oyendo decian: Si vencemos a la muger que nos anda echando tierra, vé- ceremos a estos Españoles; esta muger hermosa nos destruye. I quando Belalcázar, como refiere Errera \*, caminava a Rio- banba, i millares de Indios le iban a ma- tar, teniendole celada armada Ruminavi Capitan General, aviendo echo muchos oyes en parte por donde avia de pasar su egercito cubiertos con ierba i llenos de estacas i puas, con agudas puntas, confu- sus los Españoles por no saber los inten- tos de los Indios, ni los daños de que se avian de librar, llamaron todos a la Vir- gen Santísima pidiendole anparo: i luego se fue a ellos un Indio de su voluntad, sa- liendose del campo contrario: i les descu- brió los desinos de los Indios i la celada de los oyes, aviso que le conoció ser mi- lagroso favor de la Madre de Dios, a quien avian llamado. Otro tanto les su- cedió en la Tacunga en otro oculto daño de oyes con puas agudas. No favorecia Dios a los Españoles, por las crueldades que usavan con los Indios, quando ni se defendieron en Cajamarca, ni les ofen- dieron en Tunbes, pues tan crueles lasti- mas, si Dios las permitió por sus secretos juicios, las castigó despues con egenpla- res sucesos; no le ganavan a Dios la pie- dad con las mentiras, robos, omicidios, incendios, adulterios i desafueros, pues ni guardavan palabra, ni tratan verdad. Comerieró estos despeños la mayor parte de los primeros soldados, sin que algu- nos pocos algo temerosos de Dios, les pudiesen estorvar, ni los recelos del agra- vio i de la impiedad los pudiese reprimir, i quales fuesen estos pocos, apunendolo está el cielo con el dedo, pues vemos oy cinco, ò seys casaf de los descendientes de aquellos de Cajamarca, que en tercera, ò quarta vida tienē renta, i conservan esti- macion, porque todas las demas ven sus nietos en Ospitales i sus arrederos en ul- timas desdichas. Las que mas an lucido en este Reyno, es la de Nicolas de Ribera el viejo, que admirandome yo, de que aya conservado tanto lustre con tantas ramas nobles i lustrosas, que proceden de aquel tronco, vide en cedulas Reales, que no se alló en el suceso de Cajamarca, porque avia ido desde Tunbes a Panama por mandado de don Francisco Pizarro a cõ- ducir gente, i a traer armas i municion, i çon estar ausente le guardaron su parte,

Decada 4.  
lib. 4. cap. 21.

\* De iure  
Indiarū lib.  
2. c. 4. num.  
49. 51.

\* 2. part. lib.  
2. cap. 29.

quando dividieron el despojo, al tienpo del morir izo escrupulo, i con la licencia de su muger, i de sus hijos por via de restitucion fundò el Ospital de Indios de Yca, de quien oy es Paron Don Nicolas de Ribera su nieto, i dejó casas en Lima, para que la renta fuese de los Ospirales de Lima i del Cuzco. Tambien ay otras dos, la de Diego de Agüero, que oy tiene su Moryorazgo en Lima; i luá de la Torre, que le tiene en Arequipa. Buen argumento es, para que se conozca, que castigò Dios a los demas. De todo se puede inferir, que los Reyes deben premiar tanos trabajos como los primeros conquistadores de Cajamarca padecieron, i tan ricas tierras como le ganaron. Dios les a castigado por algunas crueldades, dejando en ospirales susijos; i el no premiar nuestros Reyes, ò sus Ministros, servicios de tan gran ponderacion, viene del cielo, porque si a resultado en su servicio la conquista, cobran susijos los desafueros de aquellos conquistadores. Presto veremos los tristes fines de los que mas trabajaron.

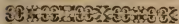
Retirado Mancocapac a Vilcabamba, Quisquis i Ruminavi Capitanes Generales de los Ingas, viendose sin Rey, aziendose cabeças se alçarò, el uno por la tierra de Quito, i el otro por la del Cuzco. Don Francisco Pizarro en Xauxa, quemò sin justificacion a Chalcochima de la sangre Real, i en Lima a Tito Yupāgui, con que se fueron revelando todas las Provincias de los Indios, comenzando en Guanaco Topa Inga de la sangre Real, aziendo robos i no perdonado alevosias. Uno de losijos de Guaynacapac ermano de Guascar i de Atagualpa ( como dice Gualtero Raleg ) se fue con millares de Indios Orejones, que eran los mas valientes, i poblò aquella parte de tierra, que está entre el rio grãde de las Amazonas, i el Baracoá, que se llama Orenoque, entre el estrecho de Magallanes, i el rio de la Plata vyendo de las guerras. Crecia el exercito Cristiano, porque al olor de las riqueças venian cada dia de Europa. Aumentaronse en multitud los Indios, acometiendo desesperadas resoluciones, por facudir a los Españoles de su dominio i rescatar con las vidas de unos la trabajosa servidumbre de tantos. Apaciguòse algo la tierra, i quedó en posesion destes Reynos nuestro Catolico Emperador

Carlos; i se acabò la Monarquía de los Ingas, porque retirado Mancocapac a Vilcabamba, no avia en lo restante del Reyno Inga, ni señor. A este Mancocapac mararon despues con una bola en Vilcabamba. Sayritupac suijo diò la obediencia al Rey, i renunciò su acción en nuestros Reyes en Lima. Cusito murió en Vilcabamba. A Tupac Amaro ermano menor degollaron en el Cuzco. Acabòse esta opulenta i poderosa Monarquía, aziendo Dios que pasase a otro mas digno señor, que es nuestro Rey: cumplíronse en ella los años de los Imperios, que los Astrologos llaman Periodicos; i los sablos an experimentado, asi en Imperios antiguos, como en Monarquías modernas, que se cumple este termino Periodico, ò Cielo, ò como Plató lo llamó, Numero Armonico, que es el año en que se muda cada Monarquía, ò seafe por influencia de los cielos, que por este año dà la buelta, ò porque así a querido Dios que suceda desde que criò el mundo; dura el un termino quinientos años, algunos mas, ò menos, i el otro setecientos pocas veces cumplidos. La Monarquía de los Persas durò quatrocientos i noventa i un años. La de los Asirios quinientos i ventidos. La de los Atenienses quatrocientos i sesenta i nueve. La de los Lacedemonios, quinientos i treinta i siete. La de Roma gobernada por Consules, quatrocientos i sesenta i uno, i tiranizada por Emperadores, quinientos i dos. Polonia i Vngria llegó a quinientos. Cartago, a setecientos; i esta del Peru durò quinientos, pocos mas, ò menos. Llegò su Cielo, su termino i numero armonico, porque llegó la voluntad de Dios, i quiso quitar a la idolatria el dominio destas tierras i darselo a la Iglesia Catolica, cuyo debiera ser el mundo. Es para reir lo que dice Gualtero Raleg, i alega testigos Españoles, que se allò en el Templo del Sol en el Cuzco, un pronóstico, que decia, que los Reyes de Inglaterra avian de restituir en su Reyno a estos Indios, sacandolos de servidumbre i bolviendolos a su Imperio; debió de soñarlo, ò pronosticò su descao, debió de usar de la figura Anagrama, que partiendo sílabas i trocando razones, aze diferentes sentidos el vocablo; Inglaterra dividida la palabra, dirá Inga, i luego dirá la tierra; i de aqui debió de formar el pronóstico, diciendo, la tier-

■ In sua America.

ð la desca-  
pote la-  
dicam.

ra del Inga será de Ingalaterra , con esta irrisión se aze burla de Gualtero.



*PROSIGVESE LA MATERIA  
de este capitulo.*

**D**On Francisco Pizarro i Diego de Almagro amigos tã beneficiados, i de tãtos años aliados i compafieros, aviendo jurado amistad perpetua i compafia indi foluble, aviendo dividido entre si, en cõformidad de eodulas Reales, los distritos de sus gobiernos, para Pizarro desde el Cuzco a Quito, i para Almagro desde el Cuzco a Chile; Almagro salió para Chile del Cuzco, a doce de Setiembre de mil i quinientos i treinta i cinco, donde izo como valeroso en la conquista i aorçò al interprete Felipe, aquel que açizò a Don Francisco Pizarro, para que diese garrote al Inga Atagualpa, por quedarse con su muger con esto pagò su amor la civo el Consegero omicida. Pizarro, ausente Almagro, fundò la ciudad de Lima a diez i ocho de Enero del mesmo año de treinta i cinco i puso la primera piedra en la Iglesia, que cargò sobre sus onbros i el primer palo; finezas de Catolico i muestras de Governador Cristiano. Poblò esta illustre ciudad, como veremos mas dilatadamente quando se able de Lima.

**B**olvieron de España el año de treinta i siete Ernando Pizarro, i el Padre fray Vicente de Valverde, que como digimos avian ido a llevar el tesoro que de sus quintos le avian cabido al Enperador, del sacò i rescate del Inga, que no tuvo efecto. Diòle a Ernando Pizarro el Enperador el abito de Santiago i al Padre fray Vicente le izo Obispo de todo el Peru i primer Protetor General de los Indios, la fecha de la cedula en Valladolid a eatorce de Julio de mil i quinientos i treinta i seys, i presentòla en Lima a doce de Abril de 1538. con amplias jurisdicciones para todas las defensas destos naturales; no sè si pasó consagrado a este Reyno, ni si llegó a consagrar se, porque állo cedula su fecha a tres de Noviembre del año de mil i quinientos i treinta i seys en Valladolid, en que le manda el Enperador que pase luego al Peru sin las Bulas de su Obispa-

do i que trate de que se agan Iglesias i se prodique la Fè; que el toma a su cargo el despacho de las Bulas con su Santidad, para que se consagre, i presentò esta cedula en el Cabildo de Lima a dos de Abril de 1538. donde fue recebido, i afitègo por cierto, que no se consagrò, porque el año de quarenta i uno i el de quarenta i dos que murió, no uvo Obispo en este Reyno; secretos divinos, pues Ernando de Luque Macfe escuela de Panama, que fue el movedor desta conquista, i el que gastò su azienda en ella, si fue eleto en primer Obispo del Peru, como dicè muchos, murió en Panama, sin ver la tierra que lo enpobreciò, ni el Obispado que debiò de deseñar el Obispo Dõ fray Vicente que tanto trabajò, así en la cõquista, como en llevar el tesoro al Enperador, consiguì Obispado en que no se consagrò, i vino a morir, como veremos presto. En España le diò la Reyna a Don fray Vicente cosas preciosas para ornamentos i adornos de Altares, piedad santa en Reyna Catolica.

**B**uelve Almagro de Chile después de aver echo aquella bizzarria de romper las cedulas, que sus soldados le debian fuera de las pagas, i contenian cien mil ducados. Bolvió por Agosto del año siguiente, quebrantò la Fè del juramento i el sagrado pacto de la amistad, apoderandose Almagro con fuerça de armas i en guerra cautelosa, de la ciudad del Cuzco; diòle batalla Ernando Pizarro, siendo el Capitán Alonso de Alvarado, en Abancay jùto al Cuzco, i salió con la vitoria Almagro, puso en carcel a Ernando Pizarro, i no valiò el ser ermano del Marques i su Tiniente General para sentenciarle a muerte, pero al darle garrote valieron ruegos, i dejòle vivo. Enbiò el Marques campo contra Almagro, dale batalla Ernando Pizarro, i después de muchas muertes de Españoles, fue vencido Almagro, i conforme al orden que el Marques avia enbiado a su ermano, le diò garrote en la carcel i lo izo degollar el dia siguiente en la plaça publica, sin que valiesen ruegos, ni le aprovechase la vitoria de Avancay, contra Alonso de Alvarado. Esta enemiga les començò a Ernando Pizarro i a Almagro en Panama; i les durò asta morir; que en coraçones mundanos las amistades son bienes muebles i los odios bienes raíces, ò censos de males con redios

de venganças. Ioseph justicia del año de mil i quinientos i treinta e ocho, sin que áviese quien le arrojase un paño negro en su cadaalfo; enterrólo en la Merced a escondidas un negro esclavo del mismo Almagro; dejó por su heredero, no a su hijo Don Diego de Almagro ávido en una India de Panamá, sino al Emperador Carlos V. i quien rompió las cedulas que contenian cien mil ducados, no tuvo un peso para que aquel día le digesen una Misa. Asimismo le a Xerxes, que sugirió a Egipto, venciólo después Temistocles, i degollólo Artabano, a quien el quiso degollar riéchos que aconseja el miedo, que el perdonar fue siempre la mayor valétia. Ajustase a este adagio que refiere Augusto Gelio: oro Tolosano i cavallo Seyano, porque lo uno i lo otro fue causa de las muertes de sus dueños, i sobrandoles en vida, no tuvieron un maravedi en la muerte. Diego de Alvarado amigo intimo de Almagro, va contra Hernando Pizarro a España a acusarle ante el Emperador por la muerte de Almagro, i muere Hernando Pizarro después de larga prisión, que tuvo en la mota de Medina, dijese que con iervas venenosas.

Estas cosas sucedian en el Cuzco, quando en Lima tuvieron cercado seys meses al Marques los Indios revelados del alzamiento general de Mancocapac, siendo el asedio penoso i la victoria contingente, porque ya conoció los Indios que los Españoles morian i que sus cavallos se cansavan, que pecavan como onbres i tenian peores costumbres que los Indios. Tuvo el Cazique i Capitán General Camacachi en tanto aprieto la ciudad, que determinó el Marques i sus Españoles, morir peleando primero, que perecer muriendo, fiados en Dios, i aclamando a la Virgen. Dió la batalla el Capitan Juan de Vargas, que fue la nonrada de Guadachiri, donde izo echos valerosos Hernan Gonzalez de la Torre; la batalla duró desde que salió la estrella del Alva, asta que se puso el Sol, que fue la ora en que Juan Sánchez Falcon soldado brioso, natural de Triagueros, subió a una barranca i mató al Capitan General Camacachi, con una saeta que le pasó el corazón, i con muchedumbre de vidas de los Indios, i muchas muertes de Españoles, sin gran numero de heridos, alcanzó la victoria nuestro campo. Dió Diego de Almagro ijo del muerto, no

osando quejarse, aguardava tiempo para la vengança i estava pobre i disimulava su enojo; i como el deseo de la vengança es siempre ingenioso, buscava traça para vengar la ofensa, pero por entonces no se le alisava la egecucion; los descontentos del Marques, o los inquietos de naturaleza azizavan al ijo, el fazonava la ora examinando las intenciones. Ya venian caminando de Chile en busca de Don Diego de Almagro (determinado i valiente mestizo) Juan de Errada i otros diez siete amigos del padre muerto i azizadores del ijo animoso, conjurados a la vengança i coligados a la traición. Entraron en Palacio Domingo a ventiseys de lunio año de mil i quinientos i quarenta i uno, valiendo la maña dóde faltava el poder. Dieron a pensar a Lima, que aquella resolución de ir diez i nueve solos, i que entre todos no avia mas de una capa a matar a un Marques i Gobernador, no era locura descubierta, sino valentia engendrada de secreto en apoyo popular; i lo cierto es, como dice Gomara, que erá docientos los que se avian conjurado con Almagro, i que una mañana aparecieron tres fogas; una en derecho del Palacio de Pizarro, otra frontero de la de Juan Blázquez su Consejero i otra de Antonio Picado su Secretario. Rióse desto el Marques, i animaronse los Almagristas. Ellos se determinaron, i entrando en Palacio (que es donde oy viven los Virreyes, i era su casa) acometieron tan desahogada temeridad. Avisaron los criados al Marques antes que entrasen ellos, uyeron algunos de sus criados i amigos, i el Marques con valor singular se defendia de todos, i mientras se ocupó en matar a uno, fue muerto a puñaladas, i porque no acabava de espirar, le dió un Juan Rodriguez Borregon, con una alcarraça de agua en el rostro, i espiró llamando a Dios i mostrando conericion. Considerese, que con alcarraça de agua i tierra, acaban de matar al que dió tanta tierra i agua a los Reyes. Al corazón mas valiente i al onbre mas heroico, que vieron las edades, i que mató i venció Indios a millones, lo mató un mestizo medio Indio en su proprio Palacio. Tanto como esto ay que fiar en la grandeza, en el tienpo i en la fortuna; pero quien alcanza los medios, los secretos i los fines de la eterna providencia? Aviendo sido el onbre mas





no matarle, jurò amistad con Almagro, quebrantando aquella palabra, i este juramento, cobò la dadia i saltò à la promesa, obligando al Inga à que dicese en la cárcel al tiempo de darle garrote, como siendo Cristiano saltays al juramento i a la ley sagrada de la promesa? Pido justicia al cielo. Que mucho que embiasse Dios por egecutor de su muerte a un melfigro? Parecido es esto a lo que refiere Bonifino, que Ladislao Rey de Ungria se avia obligado con escritura jurada al famoso Amurates Emperador de los Turcos, de que cumpliria con efecto ciertas condiciones; saltò en la acion el Rey de Ungria; agraviado el Turco, sacò del seno la escritura, i mirando al cielo pidió justicia a Dios contra el Rey Cristiano, que avia quebrantado el juramento, i q bolviessse por su onra irritado, pues via en ultraje su bendito nonbre. En consiçua de su justicia saltò a la vengança de su agravio; tomò Dios a su cargo el castigo i favoreciò al Turco contra el Cristiano que murió en la batalla; porque agravios del juramento, dan lastos al tribunal de la muerte i egecutan a la divina justicia. Con aver sido engaño cauteloso el decir los Gabanonitas\* à Iolue, que eran de distantes tierras, siendo de las que Dios mandava pasar a cuchilo; les diò palabra de amistad, i jurò de no quitarles la vida, i conociendo dentro de tres dias, que eran de los comprendidos en la justicia, no la quiso egecutar, mirando como dice el Decreto, capitulo Innocent i, que estava reforçada la palabra cò la santa Religión i sacramento soberano del juramento, así mereciò Iolue, que Dios le prosperase con ir contra el orden que Dios le diò, si bien ignorò ser los delinquentes aquellos; que tanto como esto le debe preferir el valor i dignidad del juramento.

El melfigro don Diego de Almagro se saltò loganeando por la plaça despues de aver muerto al Marques. Cada uno de los vezinos de Lima, pensava que avia oculta coligacion en que concurriran muchos; i colegianlo de que sino fuera aviendo muchos de secreto, no se avian de atrever solos diez i nueve a tan monstruosa determinaciò. Los desconçertos del Marques le aplauden, los temerosos le fustean i los nobles callan. Descollóse la insolencia de los que esjzeravan su interes en su inquietud: a las cabeças no tenía respeto,

la gente vulgar no les tenía miedo, la justicia no se dejaba temer, i los nobles no se atrevian a declarar. Lo primero es afrenta de valor, i lo segundo afrentosa comodidad. La gente vil siempre es mas en numero que la noble, i las novedades son mas apetosafas que la quietud. Asistió el melfigro Almagro en Lima, con título de servir al Rey, los Alcaldes i Regimiento, como parece por el libro segundo de Cabildo, dieronle aquel mesmo dia a D<sup>o</sup> Diego título de Guvernador i Capitan General, espresando en el auto, que es por folegar el alboroto del pueblo i por bien de paz, alla que su Magestad ordene oera cosa. Guvierna el ambicioso melfigro con señoria en el nonbre i con magestad en la alivex nonbra por su Macfe de Cipo i Timiente General a su cóplice Iuá de Errada, nõbra Alcaldes, apoderase de todos los bienes del Marques, reparte placa i gana volunrades de interesados, cò q se apoderò de la plebe, governando a su sabor. Aclamã alçamièro por el resistè del Reyno, siendo pocos los desleales i muchos los temerosos; no avia pueblo, villa, ciudad, ò camino, en que desdese lo de Mâcopac se viesse otra cosa, que muertes i rapasias, uyendo unos i perseguièdos se otros, concurriendo a la devoçion de Almagro los desconçentos del premio, i los inquietos de condicion, que semejantes alborotos los comiença un plebeyo i los aumenta la codicia de la plebe, por que muestra el genio en las guerras civiles, i trepan los onbres bajos al título de poderosos. Semejante fuecilo, ò parecido en mucho cuenta Cornelio Tacito en sus Anales de Roma. Murìò Augusto Cesar, i por mudança del Principe, se alborotaron los soldados de las legiones de Panonia, sin que uviese causa nueva, mas de que siempre mueve al atrevimiento la gana de la libertad, i como alli advierte Tacito, las esperanças de mas premio, ò la vengança de mala paga, la ociosidad los conbida i la libertad los enhierece: fue el movedor de aquella rebelion un Persenio, que en los teatros solia guiar una quadrilla de Comediantes, i a la sazón era soldado ordinario i muy charlaran: este juntò cornillos i alterò los animos, que el no premia servicios de soldados benemeritos, davan por razòn de su alçamiento, i el ver unas sin premio i eridas sin temperacion, i que viejos i estropea-

dos

\* Iolue c. 9.  
Et uterque  
fuerit ex eo  
quod narrat  
de Principi  
multitudine  
sunt omnes  
duos Dei  
fuerit.

à Cusla v  
quell, c. 9.  
Innocent  
fuerit tam  
peru quod  
determina  
dam, ut  
consequen  
forma rati  
sacramenti  
religione, ne  
dum aliud  
perfidiam  
noqueant  
solum solum  
fuerit.

a Thidem  
Pluriquenti-  
cato ex val-  
moribus cor-  
poris colorant,  
amovetur  
militis spili  
gravi infla-  
tione.

10

dos de eridas sufrían la milicia despues de muchos años de servicios \*, i que el plasitar estas cosas i otras, fue ocasion de grandes males, que resultaron de aquel algamiento atizado por el comediante.

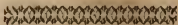
En esta desdicha estava el Peru a venticinco de Agosto i le avia venido nueva a don Diego de Almagro, que los vezinos del Cuzco no le avian querido obedecer por Gobernador, i que el Capitan Pero Alvarez apellidando la voz del Rey juntava exercito contra su tirania. Trajo la nueva un Diego Perez. Almagro i Juan de Errada piden plata i gère al Cabildo de Lima para azer guerra a los del Cuzco, i llevan al Obispo (èralo del Cuzco fray Juan Solano) al Cabildo à que fèa de su parecer, temiendo los capitulares à la plebe determinan que vava una persona tal à pacificar el Cuzco. El Obispo se ofrece à la embajada i à fosegar los leales, i seria el intento por unirle à los leales, i salir de la opresion que en Lima azià los alterados. Pide Almagro en otro Cabildo, que el quiere ir en persona. Los pocos que deseavà echar de si à aquel omicida, que eran los nobles i los oprimidos del Cabildo i el Obispo, son de parecer que vava; este parecer se firmò à nove de Ombre. Miètras va marchado cò su gente, sepamos que el Licenciado Cristoval Vaca de Castro del abito de Santiago, Oidor que era de Panama tenia una cedula del Enperador, su fecha en Madrid año de mil i quinientos i quarenta à nueve de Setiembre, en que mandava, que si muriese el Marques Don Francisco Pizarro, atendiendo a q̃ estava muy viejo, viniese de Panama a Lima, i governase cò los mesmos poderes que tenia el Marques: tenia cinco mil ducados de salario, i añadiale su Magestad en siendo Gobernador del Peru ventiquatro mil. Luego que supo la muerte del Marques despachò un traslado desta cedula a Lima i enbiò sus poderes, para que tomasen la posesion por el, al Obispo del Cuzco i al Padre fray Tomas de san Martin Regente de la Audiencia de Chuquisaca i Provincial de santo Domingo i a otros cavalleros. Junianse a Cabildo à veinte de Noviembre en el Convento de santo Domingo. Recibè el nuevo gobierno i obedecen la cedula Real; fueranse à buscar a Baca de Castro algunos nobles

de Lima, siendo el adalid Ernán Gonçalves de la Torre. Vino despues Pedro de Eredia con los poderes de Baca de Castro, i recibíele el Cabildo en primero de Diciembre del año de quarenta i dos: Vino aziendo genue Baca de Castro en el mar del Sur, pasó al castigo de los traydores, formò exercito i marchò al Cuzco en busca de don Don Diego. Diòle la batalla de Chupas, que en ella i en la de las Salinas, donde se diò la batalla a su padre, avian muerto mas de ochocientos Españoles. Dejaron los mas confidentes al ambicioso Almagro, ley del mundo, pension de la tirania. Los Indios como se vian vègados a manos de los unos i otros Españoles sus enemigos, a vista de las batallas, decian escarnios a los nuestros, azian besas de la Religion de los Españoles, i de la Fè de los Cristianos. Bajavan de noche al èspo a desfundar los cuerpos, para que los comiesen aves de rapiña, i los Indios que no andavan en las guerras, se ocupavan en azer presas i saltar caminos, diciendo lo aprendian de los Castellanos; otros se retiravan en los bosques, i a millares se escondian en los Andes i Cordilleras. Vèciò Baca de Castro a los desleales i degollò al mestizo Almagro año de quarenta i tres: el mismo verdugo que diò garrote i degollò a su padre, degollò al ijo; quiriòle los vestidos el verdugo, dejándole el jubon i los calçones: enterraronlo en la Merced sin mortaja ni ataúd \* en la sepultura de su padre. Asi acabaron todos los q̃ este nuevo mundo pretendieron. Muríó este mal aconsejado moço de quarenta años, pareciéndose en lo triste de su calda a Maomtes, de quíe refiere Baucista Egnacio, que aviendo destruido a Siria, apofesionándose de Damasco, aviendo fugerato a los Senitas i a los Arabes, fue muerto de sus mismos amigos, siendo de edad de solos quarenta años. Fue otro Casio en Roma, q̃ despues de aver sido en el Consulado respetado i temido, pagò con la cabeza el averla descollado. Fue un retrato de Policrates, tirano de los Samios, que despues de aver gozado aplausos de fortuna, fue vencido de Orecte, Prefeto de Cyro, que le diò garrote. Esto medran

los tiranos, i en esto vienen a parar los vengativos.

( : : )

b Zarate  
Cercillaco.  
parte lib. 3. ca.  
18.



Cap. XVIII. Prosiguenfe estas guerras asta las muertes del Virrey Blasco Nuñez Vela i Gonçalo Pizarro, i llegase asta el estado que tenia este Reyno, quando entraron en Lima nuestros fra-  
les Augustinos.

**P** Vdiera sofegarse el Peru con estos castigos i con aquestos defençanos. Governava Basa de Castro temiendo cada dia alteraciones, porque los mas animos estavā muy inquietos sin que se tratase de la conversion de los Indios, tratādo Eclesiasticos i seculares de mirar por la vida; año i medio durarō estas ocultas inquietudes. Gonçalo Pizarro se ocupava en la conquista de las Provincias de la Canela, Macas i Sevilla del Oro, de adō-de salio destruido, i muerta de anbre su gente, fuese à los Charcas donde estava parte de su repartimiento en Chaqui (de aqui adelante dirē en breve, lo que en un tomo entero afirma Diego Fernandez, llamado comunēte el Palentino, porque es el istoriador q̃ mas credito merece, ya porque gozō de estos tiēpos en este Peru, i ya porque escriviō por mandado del Consejo Real, i se echa de ver en sus escritos, que abló sin pafion.) Viene sucesivamēte por Virrey Blazco Nuñez Vela, que fue proveido por el mes de Abril del año de quarenta i tres, era del abito de Santiagoi vecdor de las guardas de Castilla, nonbrōle su Magestad por Virrey i Gobernador, i fue el primero que pasó al Peru con titulo de Lugarteniente de su Magestad, Capitā General i Virrey, porque el primero que tuvo este titulo de Virrey, que fue el Cardenal de Sevilla (como parece por las cedula que el Enperador i el Consejo de Indias despachavā en tiempo de Don Francisco Pizarro, que estā en el libro del Cabildo de Lima), no pasó acā (debía de llamarse Virrey de las Indias el que oy se llama Presidente del Consejo.) Vio Blazco Nuñez Vela à egecutar las nuevas ordenanças, que à instancia del Obispo de Chiapa fray Bartolome de las Casas ordenō el Enperador; i lo que contenian era, que no suce-

diesen en las rentas de Indios los ijos de los vezinos feudatarios, ni sus mugeres, sino que les diesen cierta cantidad de los frutos para sus alimentos; que no cargase à los Indios atos, ni chacancos; que les pagasen su trabajo, ni los echasen à las minas, ni à la pesqueria de Perlas, quitando del todo el servicio personal. Que se quitasen los repartimientos à los Obispos, Monasterios, justicias i ospitales, i à todos los parciales de Pizarros i Almagros: vino à egecutarlas Blazco Nuñez Vela, i trajo la Audiencia primera que tuvo Lima; fundose à quinze de Mayo del año de 1544. Fueron los primeros Oidores, Diego de Cépeda, Lifon de Tejada, el Licenciado Alvarez, i Pedro Ortiz de Zarate; por Contador de mercedes i de cuētas destas provincias Augustin de Zarate, que lo era del Cōsejo Real, i escriviō un tomo de las cosas del Peru.

Publicaronse en España las ordenanças, i los que de esta tierra estavam en Madrid avisaron à los interesados de acā; que sin este ashaque se ardiā en guerras, i los mas tenian la condicion, que de los Griegos advirto Tacito, inclinados i prontos à cosas nuevas, i à desear, ò entender cosas raras, ò maravillosas; propriedad que engendra monstruos i caballeria, que produce lastimas. Cōmoviōse todo el Peru, aguardando à q̃ llegase el Virrey; los alterados para matarle, i los leales, para q̃ mejor informado suspēdiese la egecucion de las ordenanças. El Virrey, ò por ombre de capricho, ò porq̃ el orden q̃ traía era ultima resoluciō, la venia egecutado desde Panama. Quirō à personas particulares numero de trecientos Indios, q̃ bolviēdose à sus tierras en verano, por falta de comidas, ò por la fuerça de los calores murieron los mas. Egecutava con rigor las ordenanças el Virrey, sin q̃ razones, ni conveniencias le conmoviesen a dar medio, dōde se esperavā tã tragicos fines. Desconvinierōse Virrey i Oidores; i quedandose ellos en Panama, pasó el Virrey i desembarcō en Tunbes a quatro de Março del año de quarenta i quatro, i vino egecutando las ordenanças asta Trugillo. En los Oidores se notō libiandā, porque su despego arizō a los alterados, i en el Virrey la inenpestiva egecucion; enrezeza que soplo al incendio. Todo el Reyno estava ya alterado; unos maliciando en

Lib. 5. An-  
nal. Et pro-  
prie Gracell  
animes ad no-  
va, & mira.

a Desde el  
primero lib.  
par. 1. a. de  
el c. 1. asta  
el fin del lib.  
2. c. ultimo.

L. Basa

Baca de Castro algun rebeliõ, porque re-  
tenia el gobierno, siendo prudencia i no  
malicia; i otros que procuravan defender  
su posesion, se fueron proveyendo de ar-  
mas i de amigos; llegó à Lima à quinze  
de Mayo, dõde allõ los Oidores. Manco-  
capac, que como dijimos se avia retirado  
à Bileabába i era obsecado de aquellas  
Provincias por Rey, admitio las paces  
que el Virrey le pidio, i enbiõ el Inga à  
asétarlas à un soldado Gomez Perez, que  
se avia huido de la carcel del Cuzco. Era  
una de las condiciones, que avia de per-  
donar à todos los delinquentes que se aviã  
favorecido deste Inga; asentõ la paz, bol-  
viõ con los conciertos, i en uno de los dias  
de regozijo que el Inga mandò azer por  
las paces, jugando à las bolas el Inga con  
Gomez Perez pleytando una raya con  
demasia se irritõ el Inga, diole un enbiõ,  
i ciego de colera Gomez Perez le tirõ la  
bola, i dandole en las sienes lo matõ; i al  
soldado i à todos los Españoles los mata-  
rõ los Indios Traças de la justicia de Dios  
para que las paces no escufasen los casti-  
gos, que este Gomez Perez i los demas  
fugitivos merecian por sus desafueros.  
El Virrey cõtinuõ, necio, su determinaciõ  
sin admitir consejo, aborrecido de los  
Oidores, que se mostravã de parte de los  
vezinos, ò por su interès, ò porque les  
pareciõ justicia; causa que puso animo à  
tantos desconfiados. Solo el Oidor Pe-  
dro Ortiz de Zarate conservò fè i leal-  
tad al Virrey. Todo era miedos, todo al-  
teracion, todo desconfianças.

- 3 Gonçalo Pizarro, que en su reparti-  
miento de Chaqui, junto a Potosi, tenia  
cada semana mil pesos de rëta, criõdumos  
de ponerse corona, sino es que a los prin-  
cipios fuese menos altivo su pensamien-  
to, tratò que lo iziesen Gobernador del  
Peru, como fuesen que se le debia por  
ser hermano del Marques con algun fun-  
damento, si ya no viviera otro Virrey. I  
siendo así, que una grã maldad no se ege-  
cuta presto, porque la grandeza trae con-  
figo confusa resoluciõ, el miedo trae tar-  
danza i la dilacion acrecierta dificulta-  
des; mas se tardò en resolverse, que en  
apofesionarse: liberalidades que usa el a-  
trevimiento, i lisonjas à que anima la des-  
dicha. El titulo primero cõ que quiso en-  
trar en el rebelion, era de procurador ge-  
neral de todo el Reyno, para negociar  
que no se egecutasen las ordenanças, ti-

rulo con que ganò a los bien intenciona-  
dos, que entonces le apoyaron, i traça de  
la ambicion que entra por una gatera; se  
aze dueño de toda la casa. Fue juntando  
gente, izo Maefe de Canpo a Caravajal,  
que avia sido Alferez en la batalla de Ra-  
vena i soldado del gran Capitan: allõ se  
en el fáco de Roma, en la prision del Rey  
Francisco de Francia, i pasó a Megico,  
de adonde le enbiõ el Virrey Don Anto-  
nio de Mendoza en socorro del Marques  
Pizarro, quando se revelaron los Indios;  
tuvo su repartimiento en el Cuzco, i que-  
riendose bolver a España con buen can-  
dal que avia juntado, dijo, no allando en-  
barcacion en Arequipas pues el cielo me  
detiene, yo arè temblar la tierra. Era om-  
bre cruel, mal Cristiano i muy codicioso;  
era de ochenta i quatro años, i semejan-  
te al Romano Trio, de quien dijo Tacito  
„ que era inclinado a pendencias, i cõ  
leve causa enconava riñas, q̃ estava abu-  
tuado en contiendas, i que reprehendia a  
su Reyçuelo de remiso, porque no cas-  
tigava con causa leve, ò grande, dando  
por culpa, lo que era justicia, i clemen-  
cia. Esto sucedia entre Caravajal i Pizar-  
ro; que la malicia de un despeñado llama  
virtud à la injusticia, i el no azer desafue-  
ros tiene por delito.

Quando escrivia Pizarro a las ciuda-  
des, se firmava procurador general del  
Peru i defensor de los benemeritos; pero  
los medios que declaravan la intencion,  
como lo manifestò el fin, era de revelar-  
se. Formò canpo, i con quinientos ombres,  
muchos dellos nobles, i determinados to-  
dos, fue marchando. Eranle parciales los  
Cabildos de la Placa, Cuzco, Guamanga  
i muchos de Lima, no para cooperar en  
su alçamiento, sino para apoyarle como  
a su procurador, pareciẽdoles que el dar  
miedo al Virrey, estorvava la egecucion  
de las ordenanças. Con este motivo ganò  
en Lima amigos, en los Charcas favor,  
en el Cuzco credito i en Quito aclama-  
cion; creyendo los pueblos que en su o-  
sadia estava su defensa. Pasòse a el Cèpeda  
el Oidor, conocieron los leales de la tier-  
ra de arriba, que no era la suya proteciõ,  
sino alçamiento; i trataron de enseñarles,  
diò batalla en Guarina, donde murieron  
treientos leales; retiròse el gran vasallo i  
leal Capità Diego Cèteño. Aorcarõ en Ca-  
rabuco al P. Paraleõ, Clerigo Sacerdore,  
cõ el Breviario al cuello, porq̃ allõ Catava  
jal

o Nam Trio  
facile capi-  
tulis inveni-  
ciis. Et fore  
exercitus, ut  
sunt Regu-  
la ad oppri-  
mendos In-  
di mactatione,  
oblique po-  
Armazara.

jal que tenia escrito en un blanco del Gó-  
çalo Pizarro es tirano. Toda la tierra de-  
se del Cuzco arriba estava en vandos, dis-  
poniendo cada uno, ò su defenfa, ò su vè-  
gança, siendo Diego Centeno el fídelísimo  
a su Rey, i el q se oponia à toda rebelion.  
Pasò Gonçalo Pizarro al Cuzco à dar  
principio à su alcamiento, diziendo con  
publicidad entre los suyos, que era suyo  
el Reyno, animado de los interesados, i  
en confiança de los inquietos. Escribióle  
la Audiencia de Lima, que si venia por  
procurador, echase de sí el exercito, i  
respondió que venia à verse con el Vir-  
rey como defensor i procurador gene-  
ral del Reyno, i que el venir con gente  
i exercito formado, era porque los Indios  
Capitanes del Inga tenian cogidos los ca-  
minos desde el Cuzco à Lima, dōde esta-  
van millares en frontera, i que así traia  
título de Capitan General. Envió à coger  
los pasos desde el Cuzco à Lima, i cogió  
con título de enpreslito la plata de las  
cajas del Rey, i de bienes de defuntos de  
los pueblos de arriba. Chuquisaca, ò ciu-  
dad de la Plata \*, al punto que supo que  
los intentos de Pizarro no eran leales, ni  
se ordenavan a defenfa comun de pro-  
curador, sino a traicion con desco de co-  
rona, obedeció las provisiones del Virrey.  
Los nobles levantaro bandera Real, for-  
maron gente contra el rebelion i despacharon venticinco de acavallo, i por Ca-  
pitan a Luis de Ribera, sobrino de Ribe-  
ra el vicio; estava por Tiniente de Chu-  
quisaca i era natural de Sevilla. Pasò el i  
sus soldados por asperos despoblados, i  
llegaron a Lima en defenfa del Virrey.  
Ganò Chuquisaca por este i otros echos  
el título de leal, que le diò el Rey, pues  
animandose otras ciudades con su egen-  
plo, ò aclamaron la voz del Rey, ò no se  
acabaro de declarar. Izo el Cabildo ome-  
nage de servir al Virrey en nombre de su  
Magestad, con las aziendas i vidas, i lo  
cumplieron perdiendo en su servicio las  
vidas i dejando en ospitales sus ijos. El  
Virrey se fue previniendo, i nonbrò por  
Capitanes a Pablo de Meneses, a Martin  
de Robles, casado con una tia mia erma-  
na de mi aguela, i a Bela Nuñez hermano  
del Virrey, por Capitan de arcabuceros à  
Gonçalo Diaz, i de acavallo a don Alon-  
so de Montemayor, que por todos eran  
seicientos onbres. Decretò el Virrey que  
no se egecutasen las ordenanças, asta in-

formar de nuevo a su Magestad; acion  
que causò gusto general i resfrió a mu-  
chos alterados, pero fue tarde, quando ya  
se avian declarado los mas del Reyno, i  
avia criado raizes la libertad, que sienpre  
Ministros egecutivos, i que no atienden  
a daños contingentes, vienen a mostrar  
equidades, quando no aprovechan, ò quā-  
do viene a perder la autoridad Real  
mucho de su entereza, ò reputacion. El  
Obispo de Lima (que después fue Arco-  
bispa) i el Provincial de santo Domingo  
fray Tomas de san Martin Regente  
de la Audiencia de Chuquisaca (entonces  
no era Chancilleria) salieron de Lima de  
parte del Virrey a sofegar a Pizarro: al  
Provincial no pudo detener, i al Obispo  
D. Geronimo de Loayza izo q le aguar-  
dase en Apurima; nada pudieron nego-  
ciar. A Francisco de Anpuero, que con  
dos escrivanos del gobierno le iban a no-  
tificar, que entrase en Lima como pro-  
curador i dejase el exercito que oia a re-  
belion, los prendieron en Guamanga i  
les quitaron los papeles. Llegarò de Are-  
quipa dos navios con gente que traia A-  
lonso de Caceres i Geronimo de la Ser-  
na, en servicio del Rey. En el Cuzco azi-  
la parte del Rey, Baltasar de Loayza Cle-  
rigo i Diego Centeno, conduciendo vo-  
luntades i dando defengãos. Pizarro es-  
tava en Xaquixaguana, Indios tambi-  
de su repartimiento, i se le vinieron ventires  
de los conjurados del Cuzco à servir al  
Rey, i enbiando a llamar el Virrey a Pe-  
dro de Puellas, Tiniente en Guanuco, pa-  
ra que se allase en defenfa del Rey, se fue  
con sesenta soldados, quarenta de acava-  
llo, i veinte arcabuceros a seguir a Pizar-  
ro, sargenteandolo todo Gonçalo Diaz.  
Vino el Clerigo Loayza por el perdon de  
los conjurados del Cuzco, diòsele la Au-  
diencia de Lima, i aquella noche salierò  
de la ciudad veinte onbres bien armados  
a socorrer a Pizarro, i el dia siguiente en-  
biò a llamar el Virrey al Factor Illá Xu-  
arez de Caravajal, de cuya casa se decia  
avian salido, i riziendole el caso, le respò-  
diò desconfuesto; con que el Virrey i sus  
criados mataron a puñaladas al Factor, i  
enbuelto en una capa de grana, lo descol-  
garon cò una foga por los trascorrales de  
Palacio, llevandolo a enterrar de noche  
un negro i un Indio, en la esquina de la  
Iglesia mayor. Alteròse la ciudad i co-  
braron mas fuerças i animo los parcia-  
les

\* El Palen.  
L. p. li. i. c. 12

les del tirano. A nada se determinava el Virrey, porque todos los de Lima se moridian aziendose sospechosos unos à otros; con que ni el buen consejo se ponía por ebra, ni el malo se conocía, ni cosa conveniente se efectuava. Publicò el Virrey que se salía de la ciudad i que embarcava à los Oidores i sus mugeres i à toda la gente principal, i que se iba à Trugillo. Izo embarcar à los ijos del Marques Pizarro i al Governador Baca de Castro, i nonbrò por guarda de estos à Diego Alvarez. Queto, su cuñado. Los Oidores que no querian pasar la Audencia à Trugillo, convocaron gente, i embiando à prender al Virrey, quando ya llegavan à la esquina de Diego de Agüero, una quadra de Palacio, siendo mucha la que defendía al Virrey, mandò jugar la arcabuceria que tenia en las ventanas de Palacio, i erà tales sus coraçones, que apuntando al ayre engañavà al Virrey, conocieròlo la parte de los Oidores, embisierò à la plaça, pasòseles mucha cantidad. Pusieron sillas en las gradas de la Iglesia Mayor, asentado tribunal i despachando por Don Carlos, eceto el Oidor Zarate, que nunca ovo desayre de rebeliò, i murió por leal à manos de la pena, ò veneno Embiaron à Palacio por el Virrey, prendieronle en casa de Cépeda el Oidor i fue su prision à diez i ocho de Setiembre de 1544. i con el à muchos de su facion. Zurbano que tenia con Alvarez de Queto los navios Reales, no los quiso entregar à los Oidores, por mas que el Virrey forçado se lo mandava, porque conocieron era con violencia en animo afligido. Tiraron balas à Zurbano, i el desde el barco disparò dos pieças à los Oidores i gente de la plaça. Fuese Queto à Guaura cò feys navios, quemando quatro i dos barcos, porque no tenia gente para todos, i para que los emulos del Virrey no tuviesen embarcacion. Apagò el fuego de los barcos los cótrarios del Virrey, i embiaron tras los navios treinta arcabuceros; cogierò cò engaño à Vela Nuñez hermano del Virrey, i digerò à Queto les diese los navios, ò matarà allí à Vela Nuñez i en Lima al Virrey; i con esto entregò los navios i le prendieron a el. Antes que llegasen los navios al Callao, metieron al Virrey en una balsa de Enea, juntos que los Indios llaman Totora; i entregandosele a un Indio Ballero, lo llevó arrastrando los pies por el agua, con

riesgo de la vida a una Isleta una legua del Callao, i en otras à cavalleros regidores, q lo guardasè, dòde estubo cinco dias.

De allí lo mandaron llevar a España, i el Oidor Alvarez a quien se le entregò, le diò libertad a el i a todos los presos; i el Virrey se fue con ambos navios a Paita, i de allí a Tumbes, adonde le acudieron con gente i provision de Quito, Puerto viejo i Trugillo, i un navio con ochenta onbres de nueva España, poniendo exercito i abasteciendolo de armas, pertrechos i bastimentos, aguardò mejora en el tiempo i mas disposicion al castigo. En Lima se convinieron los mas leales para matar al Oidor Cépeda, que ya se llamava Presidènte cò título de Señoria, i muerto, traer al Virrey a su Palacio i al uso de su jurisdicciò. Descubriòse el secreto, dieron tormento a los principales: negaron i Alonso de Barrionuevo confesò; sentenciaronle aazer quartos, arrastraronle grandes ruegos à la plaça donde le ivà à justiciar, le corraon la mano derecha, egecutoria de su lealtad; a los otros desterraron, i estos i otros fueron a servir al Virrey. Gonçalo Pizarro tenia profundos pensamientos en su ambicion, i no avia de parar en acometimientos de procurador, sino en resoluciones de Imperio, porque las primeras esperanças de Reynar son dificiles, i admitidas crecen i con dificultad se apagan. El i su exercito llegó a una legua de Lima, pidió le nonbrasen Governador, donde no, meteria a sangre i fuego la ciudad. Los Oidores respondieron, no lo podian azer sin peticion de parte, pidieronlo procuradores de los pueblos; consultòse por los Oidores con los Obispos de Lima, Cuzco i Quito, i con el Regente Provincial fray Tomas de san Martin, i oficiales Reales, que por guardar sus vidas, convinieron todos en que se obedeciese por Governador a Gonçalo Pizarro, i con provision Real firmada i sellada cnerò al gobierno. Aquella noche antes de tomar posesion, ni entrar en Lima, vino el carnicero Caravajal, i prediò los cavalleros que se vinierò del Cuzco al anparo del Virrey. No avia en Lima quarenta onbres que no fuesen de la parte de Pizarro. Cogò a quatro leales de unos arboles (diciendoles chistes) por donde avia de pasar Gonçalo Pizarro, como por debajo de arcos trifisales q invierò aquel coraçon infernal. Entrò Pizarro trium-



triunfante, i fue obedecido por Audiencia i ciudad, en venticcho de Otubre año de quarenta i quatro; i aposentóse en Palacio, i abrieronse las tiendas i continuóse el comercio, que alla entonces no se atrevia ninguno, que todos avian dejado sus oficios, muchos sus casas, i ninguno su plaza. Quedó toda la tierra debajo de su dominio, i el por señero triunfante, glorioso i temido, puso justicia en todo el Reyno de su mano. Todos los leales, que de Chuquisaca, Cuzco i Arequipa avian venido a Lima a seguir el estädarte Real, se bolvieron por caminos trãversales i se beneficiaron entre los Indios alçados, fiado mas de la piedad de unos Gentiles, que de la compañiõ de estos traydores Cristianos, pues por solo decir Don Gomez de Lima, que no justificava su gobierno Pizarro, i que el era vasallo del Rey, le dió garrote en la carcel i le cortó la cabeça a Frãscisco de Almendras en Chuquisaca; i por solo salir de Lima sin licencia al campo, davan garrote al mas parcial, i solo el que huia citava seguro, aunque fuese amigo de Pizarro. Que si de Maometes Turco Otomano reñiere Testor<sup>a</sup>, que a dos mancebos sus pages mas queridos, los mató a puñaladas, solo porque cortaron dos pepinos, ò coobros Caravajal sin causa quitava vidas i dava garrote. Algunos se ivã en busca del Virrey. Estando Pizarro en regozijos, que solo se ordenavan a darle mayor magestad, supo que el Virrey estava en Tunbes con buen numero de gente, que se armava contra el; agudóse el regozijo i aumentó las defensas. Solicitó acreditados predicadores, para que onestasen en los pulpitos su acion por animar los oyentes en su delito a los predicadores, i así el peligro del enpeñio izo constantes a los menos confidentes: creció la gavilla Ecclesiastica i descáróse la libertad. Si ellos digeren que les movió buen zelo, todos dirán que fue necia resoluciõ. La plebe aclamava, los cuerdos oían i la multitud llegó al estremo. Egéplar uvo en los comuneros de España, quando el Obispo de Zamora dió quatrocientos Sacerdotes que militasen contra nuestros Reyes. El Governador Baca de Castro estava preso en el navio, i no avia otro en el puerto; queriendo Pizarro embiar en el al Oidor Tejada cõtra el Virrey i Procuradores en su favor, se izo a la vela Baca de Castro, i se fue a Pana-

ma, bramando del echo Pizarro, que végó su enojo en los que le pareció amigos del Governador. Llegó a España, izole merced su Magestad de la encomienda de Palomas, que es de la Orden de Santiago; mãdóle pagar venticueve mil ducados de salario cada año; los venticuatro mil por Governador, i los cinco por la primera comisiõ. A su hijo Don Antonio le dió veinte mil ducados de renta en Indios Vacos, i a Don Pedro el menor le izo Oidor de Valladolid, luego Presidente de Granada, i despues Arçobispo. Despachó Pizarro en un bergantín, i en otro barco que izo adereçar, al Capitan Bachicao mal onbre, con cincuenta arcabuceros; quitaron un navio en el puerto de Trugillo, i con mas gente i artilleria, se fue a Tunbes a prender al Virrey, i sabido por el, se retiró a Quito, i Bachicao fue robando las costas, i apoderóse del Reyno de tierra firme, colgando onbres de las entenas al entrar en Panama, que de miedo se le rindió, donde robó las casas de mercaderes i los cavallos i artilleria Real: dió de palos a un buen Religioso de san Francisco, llamado fray Luis de Oña, por solo que le dijo que no estava encasa el Guardian. Destruyó el pueblo i bolvióse en busca del traydor con quinientos onbres i ocho piezas de artilleria, cavallos, mulas i la ropa de los mercaderes. Decia que el podia ordenar Sacerdotes i dar Calongias, puesto que Gonçalo Pizarro era Papa i Rey. Bastava esto para reconocer el desorden i maldecir la violencia. Cada cabeça de los coligados regia su distrito, al modo que se gobernava el estado, egecutoriado su fidelidad con exorbitancias, i esperando mayores medras de mas egecuciones de crueldad. Aorçó algunos leales que lo tratavan de matar i juntó a su devociõ mas de quatrocientos soldados de los que el Rey enviava de España para su Virrey. A este lo mató despues el mesmo Pizarro, i Caravajal despues de lo de Guarina. Baca de Castro, i los que ivan a España a dar cuenta a su Magestad se embarcaron en Nonbre de Dios, i en otro navio Tejada i Maldonado, confidentes de Pizarro. Popayan estava a devociõ del traydor, toda la tierra del Peru llena de miedos i así los mas, ò por miedo, ò por aficiõ, seguian su parcialidad. Quito i sus confines servian al Virrey, i de Paño

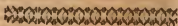
• Textor io.  
z. de liza, &  
odio. Maome-  
tes Otob-  
mann; qui  
dasi cucum-  
eri in horis  
pabiscit; fo-  
ri: radii de-  
coris inno-  
mistipratus  
duos invenit  
elegit; forma  
pradivi, quos  
ad usum nasa-  
ria libidinis  
domi concu-  
bat; se deter-  
pisse negat;  
gladio trau-  
git.

le fue a socorrer Francisco Hernandez Giron, que fue su Capitán; pero ni los Indios, ni los pueblos tenían mas estabilidad, que ver si este vando, ó aquel estavamos pujante. Vinose el Virrey à Piura donde la mas gente estava del tirano, i antes de llegar desbarató los Capitanes que ivan de su parte perdonando à los otros desleales. De Arequipa le enbiò el Corregidor à Pizarro cien mil pesos; era echura suya i sacòla cò violencia. Con esto avivò su ambicion i se embarcó para Trugillo llevando còsigo al Oidor Cepeda, i el sello Real por Março de 45. saltò en Santa, i fue en busca del Virrey con gente mucha i bien armada.

En este tienpo estavà los Charcas oprimidos de las injusticias puestas por el traydor, todos los pueblos inquietos, i en Chuquisaca mararon los leales, siendo su caudillo Diego Centeno. Al Corregidor del tirano Francisco de Almendras cortandole la cabeça i aorcando a sus sequaces, salieron de la ciudad (que entonces era villa) Lope de Mendoza con gente, i fue sugetando al servicio del Rey las Provincias del Collao, i Arequipa, porque uyeron el Corregidor i algunos de su vado, i los vezinos leales alçaron cabeça i aclamaron sin opresión al Rey. Diego Centeno fue la buelta de Chuquito, juntòse a el Lope de Mendoza i gastò Centeno grã suma de azienda suya en armar soldados i pagar bastimentos. Alonso de Toro Corregidor del Cuzco, puesto por Pizarro, izò trecientos onbres en el Cuzco contra Centeno, con acuerdo del Cabillo, dado por los mas de miedo de la opresion. Centeno i Mendoza se retiraron ayudados de los Indios, i llegó Toro asta Chuquisaca, dòde dejó presidio, que uyò luego que llegó Centeno. Pizarro salió de Trugillo con buen numero de gente, en Collique izò alto, donde se le juntarò soldados de Guanuco i Chachapoyas, quedando los vezinos leales por el Rey, allòse con seicientos onbres praticos i armados, i el Virrey con gente visofia i con polvora ruin. Miguel Ibañez Vizcaino arrojò trigo en los xaguyes, por dòde avia de pasar el exercito del Virrey, porque muriesen todos, i dieronle garrote, cò que murió solo el; fue acercando Pizarro de layaca a Piura a dar la batalla al Virrey: el viendo los mas de sus soldados enfermos, se fue retirando a Quito, i mu-

rieron los mas de los enfermos en el camino de Cajas, agrio i montuoso; siguiò los Caravajal cò cincuenta de acavallo, diòles arma al amanecer, aguardò el Virrey a pelear, devuofe el tirano, i viendo que los enfermos se avian de quedar, les dejó licencia el Virrey con una Cristiana i prudente placiza que les izò, i ellos quisieron mas morir con el, que mejorar de salud, ó conservar la vida dejandolo ir; à quantos cogia Caravajal que se ivan quedando atrás por ir cansados sus cavallos, los colgava de los arboles sin piedad, ni compasion, a un moço ijo de uno que le avia esho muchos bienes i los confesava el; solo porque le dijo leiziese bolver una iegua, que no podia do cansado alçar los pies, le mandò aorcar del arbol mas alto, diziendo, que alli los alçaria muy bien, i a no irle a la mano Pizarro, que renia mas piedad, i mostrava la nobleza de su sangre, no dejara onbre sin darle muerte atroz. Tambien el Virrey diò garrote a tres que decian ser enemigos ocultos i amigos aparentes, i a Olivera espia del tirano, que solo aguardava ocasion de matar al Virrey. Declarò la traiciò uno que pensò estaria de su opinion, i descabeçado lo izò poner colgado de los pies, donde al pasar lo viese Caravajal acudiale alguna gente de Cali, Paslo i Popayan, pero Pizarro entrò en Quito con seicientos i cincuenta onbres, sin que nadie le iziese resistencia. Llegò a Popayà el Virrey, mostraron poco gusto de su entrada, porque era ya de los aficionados al traydor; supo el Virrey que un Capitan contrario iba de Quito la buelta de Lima, i desenso de saber quien fuese, le aseguró un Clerigo que no le preguntase como lo sabia, i que el dia adelante le diria què i a donde iba, i respondió el Cristiano leal i noble cavallero; si à de ser por consulta del demonio, primero muera yo que tal consentiera el Maese de Campo Caravajal, que avia ido con gente contra Centeno a los Charcas; fue en busca del tirano pasando grandes trabajos, encontraronse en Anaquito dos leguas de Quito el Virrey con trecientos i treinta onbres i Pizarro con ochocientos, se diò la batalla Lunes despues de medio dia, año de quarenta i seys a diez i ocho de Enero, donde pelearon los leales con valeroso esfuerço, i Francisco Hernandez Giron, que despues fue tirano; i al Virrey despues

pues de aver batallado como valiente señor, siendo el que rompió la primera lanza, le envistieron quatro, i Hernando de Torres uno dellos con unas porras le derribaron casi muerto del cavallo, i el Licenciado Caravajal viendo al Virrey, que ya queria espirar, le cortó la cabeça, i el Puelles la pusieron en el rollo de la plaza de Quito, i antes le pelaron algunos las venerables barbas, i las traian por enpresa en las gorras, i un luan de la Torre andava con este penacho en Lima. Todos estos murieron desastradamente; i el acabó como onrado Cristiano i como exemplo de leales, aunque duro de capricho, a Puelles maró despues Rodrigo de Salazar como leal, i le cortó la cabeça despues de muerto a puñaladas i la puso en el mesmo lugar, que Puelles avia puesto la del Virrey. Enterróle Pizarro otro dia Martes, juntando la cabeça al cuerpo en la Iglesia Mayor con pompa, vestido de luto en sus obsequias; i despues le pasó a una Iglesia llamada santa Prisca, que se izo en el mesmo lugar donde fue muerto, i tiene un onroso entierro, que observa su memoria. En este tiempo pasó al Peru nuestro Padre fray Augustin de la Trinidad; solo pudo tratar del bien de las animas de algunos Indios i de los Españoles de Lima, porque todo el Peru estava llorando tiranias i defendiendo alcámenos, que parece començavan, como en el siguiente capitulo se verá.



*Cap. X I X. Prosiguese la materia misma.*

**E**l iniquo Maese de Canpo Caravajal llegó a Lima, pasó a buscar a Centeno al Cuzco i a Chuquisaca, Lima levató vándera por el Rey, dieron muerte a tres leales, i no sirvió efeto la lealtad, i va por los caminos Caravajal colgando ombres, robando a Arequipa. En Chuquisaca era todo rebueltas de Céteno, i los leales contra Toro i los traydores. Llegó al Cuzco Caravajal, aoró quatro ombres nobles por leales. Robó la ciudad, armas i cavallos, acercóse a el Centeno, tiróle muchos arcabuzazos i retiróse; fuele siguiódo el tirano i cogió doce ombres de Centeno en

Ayoayo i al punto los aoró, a los mas sin cōfesion. Llegó a tan triste estado el Peru, como estubo Roma en tiempo de Tiberio, que como dice Tacito i Dion, era tan desdichada fuerte la de los Romanos, que tenia igual peligro el callar i ablar, pues al callado le castigavan como arrepentido, al que ablava bien, como a cauteloso, i al que mal, como a córruto. Por las tierras de Cochabába, Misque i Pocona andava Lope de Mendoça por el Rey, i cogió el oro, plata i ropa de Caravajal, dióle una batalla, no venció ninguno, i retiróse a Pocona Lope de Mendoça i a dos eridos que cogió que le pedian cōfesiō, les dió garrote Caravajal, diziendo: No se les dé nada por cōfesar, que yo rōmo sobre mi anima sus pecados. Siguió al Lope de Mendoça, i a los suyos, i a todos dió garrote, sin que pudiese obligar a Lope de Mendoça que le respondiese a nada, porque dijo, que ni al morir avia de comunicar con traydores. Llegó a Chuquisaca, conjuranse los leales para matarle, descubrese el concierto, i mató a diez i seys dellos, poniéndoles letreros a los pies, que decian: Por leales, glorioso titulo, pero desdichado en el premio, pues por no saber nuestros Reyes tan valerosas lealtades i servicios tan valientes, muere oy de anbre susijos i herederos. Convoca Pizarro el Reyno, para que las justicias i estados le juren por Rey. En todas las Charcas, Cuzco i Reyno, pasavan estas inquietudes, i eran continuos los desafueros.

Llega el Licenciado Pedro Gasca del Consejo de la Inquisiciō a Panamá a once de Agosto del año de quarema i seys, venia con titulo de Presidente del Peru, escribe a Pizarro, i embiale una carta amorosa del Emperador, aziendo perdon i descaando paz. Entra en Lima Pizarro triunfante en medio de los Obispos de Lima, Cuzco, Quito i santa Fè, i con grãdes aplausos, clarines, arañobres, musicas i magestad; no quitava a nadie la gorra, ni le dava asiento, i todo era oír musicas, en que le cantavan sus azañas. Dió orden como las justicias de Panama diese muerte con consigo a Gasca, ò en algun parage de la costa lo echasen a fondo. Aze junta de Obispos, Prelados de Religion, Clerigos, Cabildos i cavalleros para ver si le coronará por Rey; acuerdase en la junta que se dege el coronarse asta que se jun-

tasen

case los Corregidores; embiòlos à llamar, i por estraviar su ambicion, determinà que vayà dos seculares al Enperador à instarle que le nonbre por Governador : i tres Eclesiasticos à negociar con el Papa le diese la investidura de Rey del Peru. Convocò Pizarro à todas las Justicias i Prelados para coronarse por Rey, i ya se congregavan; señalò i fueron Procuradores seculares à negociar cò el Enperador, Lorenzo de Aldana i Gomez de Solis, i à negociar la investidura de Rey para Pizarro cò el Papa, fue el Obispo de Bogota frayte Geronimo i el Provincial fray Thomas de San Martin, i el Obispo de Lima Loaysa, que acetarian el nonbramiento por librar las vidas i salir de entre tãta tirania i ambiciò, i nonbrò para que fuese cò Aldana i Solis (à bolver cò toda prieta con lo que en España se estava traçando contra el, ò lo que el Rey determinase) al Padre fray Estevan Comedador de Trugillo de la Merced, que aceptaria temeroso de su indignacion; à todos diò plata sobrada; i Gasca fiò sus despachos i cartas en servicio del Rey, de otro Religioso de la Merced llama do fray Juan de Vargas, que las repartió en el Peru. Llegaron a Panama los dos Obispos, i el Provincial i Gomez de Solis, i todos dieron larga relacion a Gasca del estado del Peru, que con achaque de azer la causa de Pizarro avian venido a darle parte de todo a el, cosa que estimò Gasca, i ellos lavaron su calunia, porque siempre fueron servidores del Rey. A los dos Padres de la Merced i san Francisco diò tormento Pedro de Puelles en Quito por mandado de Pizarro, para que digesen quienes avian traldo las cartas de Gasca, i esparcidolas por el Reyno, ellos confesaron negando complices, i estando ya para darles garrote, rogaron por ellos otro Religioso de la Merced i fray Iodoco de san Francisco muy amigos de Pizarro, i les concedieron la vida. En estas rebueltas se pasó el año de quarenta i seys, degollando a dos leales en el Cuzco, porque alcavan la voz del Rey, i a un Clerigo Marques traia Caravajal preso, i le diò por oficio azer las clines i colas a las mulas, i estado una vez en peligro de muerte, lo llamó en un camino para confesarse apurado i à fuerza de sus soldados, i le dijo, que si sabia el Romãçe de Gayferos, que se apartase i digese se avia confesado.

do. El Padre Ortiz Sanchez Clerigo, tenia a su cargo el beneficio de las rentas de Pizarro de todos los pueblos i comornos de Guanuco, Chachapoyas, Trugillo i Bracamoros, i cien leguas al rededor no dejaron uno, que todos despoblado los lugares, no fuesen en busca del Presidẽte Gasca a servir al Rey, i el Padre Loaysa Clerigo tuvo industria i erudicion para reducir un navio de Gonçalo Pizarro à que se fuese en busca del armada Real, i lo entregò al General Aldana. Al Padre fray Pedro de Ulloa, que fue a Guarmey a comprar baltimentos para los leales, lo fueron a prender fray Pedro i fray Gonçalo con arcabuces, i le diò tormento Caravajal, i queriendole dar garrote, u ruego i amenaza de Martin de Robles i del Padre fray Domingo Dominico, no le marò, pero lo metió en un forato sin luz con cadena i grillos, donde le tuvo catorce dias i demanera, que los de un mesmo abito estavan divididos en ambos vandos. Centeno saliò de la cueva, donde con egenplo de leales, no avia querido, ni aun con simulacion parecer traydor, i anduvo juntando asta quarenta i ocho soldados, i acometiò al Cuzco, i resitiendole la justicia que alli avia puesto Pizarro, izo entrar cavallos sueltos cò Indios, que los harreavà corriendo, i ocupandose en ellos con la escuridad de la noche, pelearon tres quartos de ora, i tirado una bala, diò en el pecho a Pedro Maldonado, que acabando de rezar en las oras de nuestra Señora, se las guardò en el pecho, i dando alli la bala, no le pasó a dañar, i erido el i muchos de ambos vandos, quedò el Cuzco por el Rey, i saliò Centeno de alli agregando gente con quatrocientos ombres. Arequipa defendió la voz del Rey, dando muerte a los que alli avia puesto Pizarro; la gente suelta de Lima estava por el, i los mas vezinos por el Rey, pero callavan aguardado ocasion. Fueronfele uyendo seicientos de los suyos a Pizarro a tropas, i el se fue caminando la buelta de Arequipa con quinientos, i Lima alçò bandera por el Rey. Pizarro i Caravajal aorcaron seys leales sin confesion: el uno aplaudia la arrogancia del otro, i aziendoles la vanidad mas insolentes, eran todas sus acciones aborrecibles. Centeno iba creciendo en gente, i traia en su exercito al Obispo del Cuzco Don fray Juan Solano i otros Religiosos de su abito i Clerigos,

rigos, animando la gente, dióse batalla, i con muerte de muchos se retiró Céteno, i quedó la vitoria por Pizarro en Guarina, aviendo sido poco antes de Centeno, valiendo el fero un millon i quatrocientos mil pesos. Caravajal procuró coget al Obispo para matarle, i aoró a un Religioso que venia con el; mató con porras a todos los eridos, i fue tiranizando otra vez todos los pueblos, quemando Indios, i quitando quanto tenían las mugeres; dos soldados forçaron a dos casadas de Arequipa a una alli i a otra en el Cuzco, donde a todas las llevaron; i desonradas una tomó rejalgar i otra soliman, porque no faltasen Lucrecias Indianas. Un sabio dijo, q̃ si las animas de los tiranos se pudiesen ver, descubrirían en sí mas llagas por sus gustos, que eridas en otros por sus crueldades. Llegó el Presidente Gasca a Tumbes a ventinueve de Junio de quarenta i siete; allò mensajeros de los mas pueblos del Reyno que le ofrecià ayudar; llegó a Trugillo; pasó a Xauxa sin entrar en Lima por ir en busca de Pizarro, que andava por la tierra de arriba. Acópañavan a Gasca los Obispos del Cuzco, Lima i Quito, i los Provinciales de santo Domingo fray Tomas de san Martin, i el de la Merced, i los Clerigos i Religiosos que avia. Salió de Xauxa a ventinueve de Diciembre en busca del tirano, i por el rigor de las aguas se detuvo el exercito en Andaguaylas; i salió asta Apurima doce leguas del Cuzco, i en Corabamba se detuvo a azet la puente, que se pasó mucho en azerla i defenderla de los Pizarros. Cogió Gasca lo alto del cerro de Corabamba, i alli embió Pizarro dos Clerigos por Embajadores suyos a notificar que se bolviese Gasca, i no era sino para saber que gente i que campo tenia el Rey. Sitió su campo Pizarro en Xaxaguana con novecientos onbres, i Gasca con mil i ochocientos i cinquenta; dióse la batalla Lunes nueve de Abril de mil i quinientos i quarenta i ocho. Venció el exercito Real, con solo la muerte de un soldado i muchas de los enemigos. Prendió a Pizarro i a Caravajal; porque antes de dar la batalla, se pasó el traydor, i levadura de tantos daños el Oidor Céspedes. Martes otro dia (correspondiente al del Virrey Blasco Nufez) degollaron a Gonçalo Pizarro, que murió como devoto que era de la

Virgen, con muestras de Cristiano arrepenudo, i arrastraron al unico Caravajal, que a fuerça de ruegos se confesó; i decia que el se entendia, i que ya estava confesado; murió diciendo gracias; i echo quartos se trageron anbas cabeças a Lima. Sofegóse el Reyno, que no ay freno como el castigo, ni paz como una vitoria. Treientos i quarenta onbres que justificaron anbos tiranos mientras duró su tirania, los quarenta mandó matar Pizarro, i los treientos el cruel Caravajal. De aquel Seyano, que llegó su privaçã a mayor grandeza, que la del Emperador Tiberio, dicen Dion, Seneca i Juvenal, que pagó su traycion arrastrado i dado garrote, i antes se vió que su estatua echó umo; i admirado el pueblo desizo el brôze, i se allò dentro una culebra, i en el cuello la foga; i prueba de su culpa i indicios de su castigo. Caravajal fue culebra, desizose en umo i acabóse una foga.

Esto è colegido de los Autores, pero álo, que don Iuan Antonio de Vera i Zuñiga Comendador de la Barra en la Orden de Santiago, señor de las villas de Sierra Brava, i san Lorenzo dice así: *Atendiendo a todas estas circunstancias despidió su cedula Felipe II. declarando que Gonçalo Pizarro no avia sido traydor, mandando que nadie le istoriasse con tal nombre, i que si en alguna parte en las Indias se conservava este, que entonces le dió la passion de algunos Ministros, (así lo dice el istoriador Inga Garcilaso) se borrase. Si fue grande la bondad i senzillez de Gonçalo Pizarro, no à sido menor el descuydo de sus parientes, que siendo personas de tanta obligacion i calidad, an contentadose con tener estas cedulas i descargos en sus escriptorios, sin azerlos notorios a alguno de los Autores, que siguiendo al primero, an dejado correr la pluma en este caso con la primera noticia. Así lo referimos en la primera impresion deste Epitome: Asta aqui es del Autor. Valgala verdad; i mientras no sale esta cedula a vistas, es cierto lo que queda referido.*

Entró triunfante Gasca en el Cuzco a doce de Abril; i el Obispo del Cuzco i el Provincial de los Dominicos, castigaron al Padre fray Luis, i a Iuan Coronel Cano.

En su Epitome de la vida de Carlos Quinto segunda impresion ha: así 64.

Canonigo de Quito, i a Iuã de Sofa Clerigo; i Gasca a los demas traydores, degollando unos i desterrando otros. Repartió en Guaynarima en diez i ocho de Agosto, no como dice Antonio de Errera un millon i quarenta i un mil pesos, sino como consta de los libros Reales del Archivo de Lima treinta i cinco mil pesos ensayados. Dejó la reparticion a don Gerónimo de Loaysa, que ya era Arçobispo, i detuvo se en el Cuzco Gasca, entró en Lima a diez i siete de Setiembre, i este dia se bolvió a fundar la Audiencia, i metió Gasca el sello. Procuró Gasca, que se diese orden como se enseñase la doctrina Cristiana a los Indios i se tratase de convertirlos a la Fè. Quando se pudo pensar que la tierra estaria con sosiego se levantó oero igual daño i fuego mas encendido, pues dentro de quatro dias que se detuvo el Arçobispo Loaysa en publicar los premios i dar noticia de las mercedes, que fue dia de san Bartolome à 24. de Agosto, blasfemavan de Gasca los que se prometian mas i tratavã de marar al Arçobispo i al Oidor Cianca, que avian sido los congegeros de la reparticion: Temiendo esto, se avia ido Gasca a Lima. Decian, que a los que mas avian servido, les avian repartido menos, i a los queno eran tan leales, se les avia dado mayores encomiendas. Todo era ya tratar de nuevo alcamiento a que comovian unos Clerigos justificando la accion i aziendo cabeza al Capitan Francisco Hernandez Giron, que no teniendo antes mas de seycientos pesos de tributos, le avia cobido el repartimiento de Xaxaguana, que fue de Gonçalo Pizarro con nueve mil pesos de renta cada un año. Todos los descontentos tratan rebelion, eligiendo a Francisco Hernandez Giron por cabeza, el se fue escusando deste peligro la buelta de Lima; ya por el el Capitan Alonso de Mendoza, traele, i despues lo enbió a Lima con Don Sebastian de Castilla, izolo Capitan General de la entrada i conquista de los Chunchos; nonbró para que tasasen los tributos que avian de pagar los indios al Arçobispo Loaysa i al Provincial fray Tomas de san Martin i a fray Domingo de santo Tomas, Dominicos, i al Oidor Cianca, i despues al Oidor Santillan. En diez i siete meses que se detuvo Gasca en la ciudad de Lima, no avia ora quieta en el Reyno, ni pue-

blo, ni vezino con sosiego, descontentos unos por no tener lo que se prometian, i descontentos otros de novedad en que esperavan, pero callavan aguardando à que en Lima saliese el nuevo i segundo repartimiento, ya de las rentas vacas, ya de otras mercedes con que los entretenia Gasca, pero cerradas i selladas, se las entregó a la Audiencia, i se fue a embarcar al Callao a venticinco de Enero del año de cincuenta, i el dia antes le llegó cedula, que quitase el servicio personal, que suspendió asta dar noticia del estado de la tierra a su Magestad, a quien llevó dos millones i cien mil coronas de à trecientos i cincuenta maravedis, i salió del Callao otro dia Lunes. Llegó a Panama, libró el tesoro de su Magestad de los Contreras tiranos en Panama, que lo tenian robados entró despues del suceso, quando los dos ermanos Ernando de Contreras i Pedro mataron a puñaladas al buen Pielaide Obispo de Nicaragua Dñ Antonio Valdivieso; cometió el sacrilegio Ernando de Contreras, ayudado de un Religioso Castañeda, espiró este Obispo a ojos de su madre, lleno de contrición i conformidad con la voluntad divina, por cabeza de lo Ecclesiastico a manos de la traicion secular; aclamavase el principe Contreras, i eran los atizadores de todo Iuã Vermejo, i otros huidos del vando de Pizarro, saquearon la casa del Obispo, robaron la caja Real, entraron en Panama, saquearon las aziendas de todos, señorearonse de aquellos pueblos, izieron tiranias de crueldad, duró muchos dias este rebeliõ, i acabaron defaistradamète. Quando corría la sangre fresca destas tragedias lamentables pasaron nuestros Religiosos por Panama predicado el temor de Dios i aclamando la obediencia Real. El Licciado Gasca se embarcó para España despues de aver obrado tan buenos efectos, i fue recebido con muchas onras de nuestros Reyes. Este es el que quitándose muchas vezes el bonete, venció con armas de cortesias, mas que sus anteciores con armas de batalla; que en el Peru, el que quisiere quitar a todos las capas, no tiene sino quitar el sombrero a todos, i así fue el mejor bonete que tuvo en su tiempo el Enperador; es digno lo prudencial de su gobierno de loable memoria. Quando entró en España era ya Obispo de Palencia, i luego lo pasó Filipo II. al Obispado de

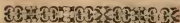
De este a-  
qui, alla el  
fin de Fran-  
cisco Ernand  
ez Giron, di-  
ce Antonio  
de Errera Co-  
ronista del  
Rey.

de Ciguenga, i murió año de sesenta i siete.

Publicadas las mercedes i dados los repartimientos de Indios, que sellados i cerrados, dejó a un Secretario de la Audiencia, con orden a los quatro Oidores, Cianca, Saravia, Santeilan i Maldonado, que ido el, se entregasen al Arzobispo de los Reyes, para que el diese a cada interesado sus despachos, fue tanto el clamor de todos, las quejas de los cuerdos, las blasfemias de los inconsiderados, afeando el aver dado en la reparticion del Cuzco ventajas a los menos leales i rentas a los indiciados, apelando los quejosos mejor en la reparticion de su partida, i que ya no tenian con que entretener su esperanza, ni con que acallar su queja, atribuyendo a miedo, lo que Gafca izo, atendiendo a prudencia i a conveniencias cuerdas de materia de estado, i a no averse embarcado, corriera riesgo su vida, i fuera cierto perderle con ignominia el respeto; miedos prudenciales, que consideró Gafca, para no publicar las mercedes, asta ir navegando. Muchos quejosos se fueron con el Capitan Francisco Hernandez Giron, diciendo iban a ganar mas afortunados meritos en la cõquista de los Chunchos, para la qual izo gente en Arequipa i Chuquifaca, no sin miedos cuerdos de los advertidos, de que Francisco Hernandez tan indiciado de poca Fè a su Rey, i de mucha ambicion a la esperiencia de todos en el Cuzco, llevando los mas soldados quejosos de mal premiados, i con irritacion de bien ofendidos; darle conquista, era ponerle la ocasion a la mano del deseo; ocasionados deste justo temor el Cortegidor del Cuzco Juan de Saavedra, i los vezinos del rondavan la ciudad. Llegò a temer Giron traçavan de matarle, i agregando la gente que con el iba; ombres perdidos amigos de rebueltas i deseos de novedades, que siempre son faciles para acometer qualquiera atrevimiento, tanto por inclinacion, como por vivir sin enmienda; propiedades en ultima disposicion para traiciones. Sobre si avia de conocer el Corregidor de una causa civil de un soldado de Francisco Hernandez llamado Santeivan, se puso enarima toda su compania, con que se alborotò la ciudad del Cuzco, i por quietar la gente de Francisco Hernandez, pensò Diego de Silva seria medio de paz bot-

versele al Capitan: Concediòlo el Corregidor, diciendo como verian no era medio provechoso para sosiego, antes causa de ensibvercer los alterados, i menoscabo de la severidad, que debe acompañar a la justicia; que no ay rigores que tantos precipiten los animos inquietos, como el poco rigor i falta de severidad con titulo de pacíficos. Giron i sus soldados, se pusieron en arma, la ciudad i su Corregidor al castigo; quitaron a unos las vidas i a otros las manos izquierdas: i a Francisco Hernandez no castigaron; echaronle con veinte arcabuceros a Lima, dieronle ensiado, casòse con Doña Mencia de Sofa ija del Tesorero Almaráz i de Doña Leonor Portocarrero, i sin otras fianças le diò la Audiencia salvo conduto para volverse al Cuzco; dos extremos que siempre son ocasion de ultimas ruinas. A muchos que justificaron en el Cuzco, cediò la pena al delito i a Giron causa de los daños, le dejan sin escarmiento, siendo la remision licencia de arrevidos, i el rigor sobrado, afrenta del Governador i desesperacion del ofendido, i así ni debe quedarle la culpa sin alguna pena, ni à de ser la pena, que eceda al tamaño de la culpa, lo primero dijo Scot, <sup>6</sup>, lo segundo Tacito, ablando de Poncio.

En estos dias entraron nuestros Religiosos en Lima, i este era el estado, que asta entonces avia tenido esta tierra, i el que tenia quando entraron. Lo que sucediò a Francisco Hernandez Giron, diremos quando se able de nuestro Convento de la Encarnacion, que fundò Doña Mencia de Sofa, muger de Francisco Hernandez Giron, que por no reduplicar los sucesos, dirè presto algo de las batallas, i despues el suceso todo.



Cap. X X. *Expresase la causa que moviò al Autor à poner estas guerras; i prueba que ningunos Ecclesiasticos, ni Religiosos trataron de la conversion de los Indios, antes que los frayles de san Augustin.*

Todas estas guerras entre Indios i Españoles, i las civiles entre los mismos Castellanos, è contado con dos mil-  
tivos,

*a Severitas  
disciplina mi-  
litaris in pa-  
ce maxime  
est à differ-  
enda civili re-  
sistenda cum  
mox ubi ne-  
cessitas, qua  
illius belli-  
ter Ducemul-  
ta indolens,  
se milis sit  
datur. &  
corruptior  
disciplina.*  
Vico. 710.  
lib. 1.

*6701. hist. r.  
Lapideis se-  
ne ist, quia  
infinitas  
severitas illa,  
cum parati  
sint corrupti-  
ori, & perf-  
ectiori in-  
disciplina.*

*e Tacit. An-  
tal. 3. C. ad  
corrigendis mo-  
ribus discipulis  
& graviter  
remediis, quod  
delicta erant.*



tivos, que ambos son de mi asunto; el uno, porque contienen sucesos egenplares, de que se pueden sacar defengaños, prevençiones i escarmientos, i para que sepa por mayor el que leyere este libro, quanto à suceso desde que se fundò esta Monarquía, i sabrá lo cierto, sacado de papeles originales i autenticos, que por no averlo echo así algunos escritores, tienen sus relaciones mucho trastrocado i mucho confuso: El otro motivo mira al asunto principal, i pruebafe con estas guerras, que antes que los Religiosos de san Augustin entrasen en este Peru, ni dos años despues se tratò de la predicacion Evangelica, ni de la conversiõ destos Indios, i que si fueron las demas Religiones, primeras en la antigüedad por aver venido primero, no lo fueron en la enseñanza de los Indios, ni en la predicacion del Evãgelio; no porque su santo zelo quisiese estar valdido, ni tratase de perder tiempo, sino porque, ni avia reducciones de Indios, porque todos, ò estavan escondidos por los montes, ò acompañavã a los Españoles en las guerras, ò ellos batallavan contra los Españoles, i a los pocos Religiosos i Clerigos que avia, ò los forçavan los traydores a estar con ellos en sus territorios, i ellos de miedo los complacian, i algunos peleavan armados, ò se estavan en los pueblos de los leales, ò guardando las vidas, ò anparandose de las justicias Reales, como ya queda visto; recopilando los tienpos se verá mas claro: La primera vez que vino Don Francisco Pizarro i quedò con los doce en la Isla del Gallo, no trajo Eclesiastico Clerigo, ni Religioso; quando bolviò de España i saltò en Coaque el año de treinta i uno, trajo solo al Padre fray Vicente de Valverde Dominico i a un Clerigo llamado Iuan de Sofa. El año de treinta i dos, que es lo mas cierto, ò sea el de treinta i tres, como dicen algunos Autores, prendiò Pizarro en Cajamarca al Inga Atagualpa; bolviòse a España el Padre fray Vicente de Valverde, i no bolviò asta el año de treinta i seys, i entrò en Lima el de treinta i siete; quedò solo el Clerigo Iuan de Sofa. Con Benalcázar el año de treinta i dos vino un Religioso de Megico del Orden de nuestra Señora de las Mercedes, i avia solos en todo el Peru estos dos Sacerdotes, i otro Clerigo llamado Ocaña; i fu Sacristan llamado Castro. Pero desde el año de treinta i tres,

asta el de quarenta i seys, fue lo encendido del alcamiento general de los Indios, i aunque el de treinta i cinco se fundò Lima, no avia en la ciudad mas que solo un Clerigo; i aunque viviera muchos Ministros, todo era guerras de Indios cõtra Españoles, desde los contornos de Lima, asta los confines del Peru, porque todo lo alterò el alcamiento del Inga Manco Capac. Las guerras de Almagro i Ernando Pizarro en el Cuzco, ocuparon todas las comarcas de arriba, asta el año de quarenta. El año de quarenta i uno marò Almagro, el moço, en Lima al Marques Don Francisco Pizarro; començò su rebelion, que durò asta que vino Baca de Castro, i venciendo a Don Diego de Almagro, lo degollò en el Cuzco año de quarenta i tres; ya en este tienpo avian pasado quatro Religiosos de la esclarecida Religion de santo Domingo, que asistian en la ciudad de Lima, i el Padre fray Marcos de Nise con quatro, ò cinco Religiosos de la Serafica Orden de san Francisco: bolviòse luego el Padre fray Marcos à Megico, i dejó en Quito dos ò tres Religiosos, que con las guerras uno se diuirtió i dos se desperdigaron, como se verá mas largamente en los istoriadores. Desde el año de quarenta i tres, asta el de quarenta i seys, que a diez i ocho de Enero marò Gonçalo Pizarro al Virrey Blasco Nuñez Vela; i asta el de quarenta i ocho, que a nueve de Abril fuerõ vencidos Pizarro i Caravajal por el Licenciado Gasca, que fue el año en que pasaron de asiento a fundar en Lima los Religiosos Padres de san Francisco, que trajo el Padre Comisario fray Francisco de Vitoria, i con ellos vino nuestro Religioso fray Augustin de la santísima Trinidad, i asta el de cinquenta, que se fue Gasca a embarcar a Lima, i asta el cinquenta i uno, que vino por Virrey don Antonio de Mendoza, i llegaron a Lima nuestros Religiosos de san Augustin, todo fue (como por su orden dejó dicho) rebeliones de Almagros, alcamientos de Pizarro i de los Indios, deslealtades de Oidores, prisiones de Virrey, muertes de Sacerdotes, infidelidades de algunos Eclesiasticos, castigos contra tiranos, muertes de leales i crueldades cõtra nobles, guerras, alborotos, confusion, sin que se oyese la ley de Dios, ni cosa de la doctrina Cristiana, como lo dice el Emperador en sus

cartas



2 La doctrina que en algunos pueblos tenían los Indios (como mas dilatadamente se verá en el libro segundo) era diciéndoles las oraciones los vezinos de las encomiendas: señores feudatarios de Indios, estaban obligados a enseñarles la doctrina, ò darles Religioso que se la enseñase, que à este titulo se introduxeron las encomiendas i servicio personal, como consta de las provisiones de Don Francisco Pizarro i cedulas del Enperador, que en el segundo libro se verán, pero como los encomendados andavan en las guerras, ò no durava seys meses su encomienda, porque si era leal, se la quitava el tirano i se la dava a los de su facion, que como eran contra el Rey no tratavan nada de la ley de Dios. El que mas azia de los leales, mientras durava en la posesion de su encomienda, era pagar a algun viejo impolido secular mestizo, ò Español, que les digiese a los Indios la doctrina. Juntavan a los que se les querian llegar i decianles las quatro oraciones en Castellano, que fuera lo mismo que decir selas en Griego; à estos que se llamavan doctrinantes, los llamavan los Indios Sayapayac, que quiere decir, el que está cuidando de lo que otro le manda, porque decian las quatro oraciones parados, pero el nonbre que mas vulgarmente tenían, era llamarlos Bixaraaricos, que quiere decir, los que solo tratan de comer i beber, nonbre ajustado a su ocupacion, pues ni ellos les enseñavan a perfinar, ni pretendian mas que comer i beber. Advertido destas cosas el Enperador, embió a mandar, como se verá en la cedula que pondré en el libro segundo, que quitasen a los encomendados las encomiendas i les iziesen pagar los tributos que avian recebido, pues aviéndoles dado las encomiendas, para que ellos los doctrinasen, ò tuviesen Religiosos en sus pueblos, i por faltar Religiosos i Clerigos, los dejavan doctrinar deitos ombres vagabundos, a cuya causa se estavan en su infidelidad los Indios sin ninguna luz de Fè, en cuya conformidad ordenò el Santo Concilio Limense del año de sesenta i siete en el capitulo ochèta i cinco, que se desterrase este genero de doctrinantes, porque no aconexiese sinbrar algunos errores, ya que avian sembrado diferentes vicios.

3 Quando los pocos Religiosos i Clerigos, que no avia asta el año de cinquenta

en todos para dar Ministros a una sola Provincia, quisieran doctrinar, ni ellos sabian la lengua de los Indios, sino solo diez vocablos para pedir lo que avian menester, ni los Indios podian ser interpretes para cosa de importancia, porque no sabian vocablo Español, i quando los Ecclesiasticos supiesen la lengua i quisiesen tratar de su conversion, no les dejavan los Españoles, como se verá por este parrafo, que entre muchos pone en su libro impreso en Sevilla año de cinquenta i dos el buen Prelado i caritativo Obispo de Chiapa Don fray Bartolome de las Casas Dominico, libro q̄ imprimió como memorial para dar al Enperador, que intitulò, Destruccion de las Indias, donde refiriendole, que presenta informaciones de todo lo que le informa en su Consejo de las Indias, siendo el memorial epilogo de lo que contienen las informaciones, dice asi: *Asta oy, desde sus principios, no se à venido mas cuidado por los Españoles de procurar que les fuese predicada la Fè de Jeshu Christo à aquellas gentes, que si fueran perros, ò otras bestias, antes an prohibido de principal intento a los Religiosos, con muchas aflicciones i persecuciones que les an causado, que no les predicasen, porque les parecia que era impedimento para adquirir el oro i riquezas que les prometian sus codicias, i oy en todas las Indias no ay mas conocimiento de Dios, si es de palo, ò de cielo, ò de tierra, que oy a cien años entre aquellas gentes, sino es en la nueva España donde an andado Religiosos, que es un rinconcillo muy chico de las Indias, è asi an perecido i perecen todos, sin Fè, è sin Sacramentos.*

Con esto solo quedava probado, que asta el año de cinquenta i dos, que este memorial i las informaciones se presentaron al Enperador i a Felipe II. por este Obispo santo, no se pudo, ni se tratò cosa alguna de la predicacion de la Fè i conversion de los Indios, desde el año de cinquenta i quatro, para adelante tres años despues que entraron nuestros Religiosos, despacharon el Enperador i el Rey Felipe II. cedulas a nuestra Religion muy favorables i agradecidas, alabando el cuidado que nuestros Religiosos tenían en enseñar la Fè en los Indios, i poner en orden la predicacion del Evangelio, enseñando virtudes, desterrando idolatrias i congregando familias; en sus lugares se verá las cedulas, i solo podrè aqui la carta del Licenciado Luá de Ovando del Consejo

en la santa i general Inquisición, a quien Felipe II. nonbró por Visitador del Consejo de Indias, el qual aviendo visto por los papeles, relaciones, acuerdos de Audencia Real i otras informaciones, que nuestros Religiosos avian dado principio i forma a la doctrina Cristiana, de estos Indios, como veremos en el discurso de sus vidas, se alló obligado, aviendo echo consulta al Rey Felipe a escrivir al Provincial desta Provincia fray Andres de Ortega una carta, su fecha en Madrid a ventures de Enero del año de mil i quinientos i sesenta i nueve, ocho meses despues que entró en Lima la inclita Religion de la Compañia de Iesus, firmada por el i por su Secretario Iuan de Ledesma, que a la letra dice así.

5 *Muy Magnifico, muy Reverendo señor, su Magestad me a mandado visitar el Consejo Real de las Indias, i del proceso de la Visita è entendido el mucho i buen cuydado que los Religiosos an tenido del bien de esta Republica i nuevo mundo de las Indias, i que por su industria i asisos se an ordenado muchas cosas acertadamente, i pues vuestra Paternidad tamò trabajo de jasar a esta Provincia para servir a Dios i a su Magestad en ella, espero que podrá servirles mucho, si con mucho cuydado mandase, que todos los Religiosos de su Orden muy de veras agan oracion, pidiendo a nuestro Señor encamine las cosas de esta Republica, como mas a su servicio convenga, i pues su Magestad por su Real cedula así lo encarga a vuestra Paternidad, yo de mi parte se lo suplico, nuestro Señor la muy magnifica i muy Reverenda persona de vuestra Paternidad guarde i acreciente i en Madrid 23. dias del mes de Enero de 1569. El Licenciado Iuan de Orando. Por mandado de su merced el dicho señor Visitador, Iuan de Ledesma Secretario.*

6 Por esta i otras cedulas que adelante veremos, se prueba, como luego a los principios que llegaron al Peru nuestros Religiosos enablaron la doctrina i fueron estableciendo la Fè, dando forma i orden en las materias para esta conversion, i en cedulas de Reyes i Bulas de Pontifices, se verá quan diferentemente ablan desta predicacion del Peru, desde el año de cinquenta i quatro, tres años despues que entraron nuestros Religiosos; no vituperando, como poco à ellos visto, sino alabando i agradeciendo, como iremos viendo, i allanarse penderados encomios de

los Pontifices i Reyes en favor de las sagradas Religiones, santo Domingo, san Francisco i san Augustin; i poco no por culpa suya, sino por los impedimentos de las guerras, i de los accidentes de personas seculares, no enablaron la doctrina Cristiana, antes que viniesen los Religiosos Augustinos, no culpen el azer pruebas, de que todos comenzamos juntos en la conversion de estos Indios, pues tanta ouera refuta a la Orden de san Augustin, de aver tenido antigüedad en esse servicio de Dios con tan santos i provechosos compañeros.

7 Esto de estar parejos en el tiempo de la predicacion i que aunque otros fuesen primeros en el tiempo, no lo uviesen sido en la predicacion del Evangelio, debe de ser suma onra, pues ablando san Pablo a los Romanos, les dice: hijos mios, a quienes una i otra vez è parido, engendrandoos con la predicacion del Evágelio i pariendoo con dolores i trabajos en la Fè de Cristo, sabed, que somos los doce Apololes i yo, los que tenemos el espíritu i las gracias para la predicacion i conversion de las animas, siendo las primicias i primeros frutos de la Iglesia i por ser primeros frutos deste arbol, nos avetajamos en el precio i en el tiempo a todos los restantes de la Iglesia, siendo ofrecidos a Dios como primicias, que mandò se le diesen en el Deuteronomio. E aqui como fe signala san Pablo a los demas Apololes en el tiempo, por no perder la coelencia de ser igual a ellos en el precio, siendo así, que los Apololes fueron los primeros de la Iglesia, i despues los siete Diaconos, i siendo uno dellos san Estevan, en cuyo martirio fue Pablo el atizador i el complice; despues del qual pidió requisitorias en Ierusalén, para ir a prender a los Cristianos en Damasco, i fue, segun dice Ipolito el martirio de san Estevan siete años despues de elegido por Diacono; i lo mismo afirma Niceforo a Evodio. I quando sea la conversion de san Pablo, el año segundo, despues de la Acentiò de Cristo, como lo dice el Martirologio Romano, Beda, Uinar-do i Adon, a quienes cita el Cardenal Baronio / fueron los doce Apololes todo el tiempo mas antiguos en la predicacion, que san Pablo; siendo así, dice, que es de un mismo tiempo, si su merito de un mismo precio. I quando se quisiere ale-

a Cap 1 Filis mi qui iterum pariturus erat formetur Christus in vobis sicut aut illa, sed et mi ipsi primas spiritus habet et ipsi inra nos gemmat adopcionem filiorum spe. daret.

b Salmeron ad Rom. 8. Sicut porro primicia in fragilis, sui in ardore pto mi fructus confidem spiritus cum reliquis, propterea alio prestant.

c Deuter. 18.

d Apod' Glis in 3. p. Annal.

e Isto. lib. 1. cap. 3.

f Tom. anti no Cril. 14.

gar a los Romanos a quien escrivia , que avian sido de un mismo tiempo en la predicacion de Roma , no podia alegarse , porque san Pedro entrò en Roma el año de quarenta i quatro , como lo dice treinta Santos que alega Baronio ; i san Pablo fue llevado a Roma el año de cincuenta i nueve , como dicen Eusebio i san Gerónimo \*. Siendo pues esto así , como dijo san Pablo , que era de un mismo tiempo su predicacion , que la de san Pedro ; i el primicias tambien de un mismo valor , precio i tiempo , que la de los Apostoles ; responde a todo , que el poco tiempo que antecedio la predicacion de los Apostoles a la de san Pablo , no le quito el ser primicias de la Iglesia i de la conversion de las animas . O como responde san Lucas \*, que despues del martirio de san Estevan i de otra multitud de Santos Martires , que fue la primera de las mayores persecuciones de la Iglesia , se despartaron i dividieron por las comarcas de Judea i Samaria , i los Apostoles que quedaron en Jerusalem , asta que uvo paz en la Iglesia , no sabieron a la conversion de las Gentes , estando como escondidos en Jerusalem , aziendo oficio de pastores , como digeron Crisostomo i Eucumenio , velando como atalayas , i aguardando ocasion para predicar el Evangelio ; así quando ya los Apostoles salieron de asienso a la conversion de las gentes , ya san Pablo estava convertido , i entrò en parejo con los Apostoles a la conversion de las animas , i por esto se llama primicias como lo eran ellos , no queriendo perder tan gran onra como ser primicia en la predicacion i en los meritos , aunque le uviesen antecedido en el tiempo , puesto que no le antecedieron en la conversion de los ombres . Esto mesmo me a obligado a traer las alegaciones referidas , queriendo que mi Orden sea de las primicias desta Iglesia occidental , igual en precio a las Religiones que nos antecedieron , i en el merito de los que primero pasaron , puesto que las Religiones por causa de las guerras i persecuciones , si estavan como atalayas para salir a las conversiones , los tenian como encareclados las guerras de los Indios i de los traydores : Entrò mi Orden en este Peru , como san Pablo en la Iglesia , primicias deste arbol dela Fè , dedicada como primeros frutos a solo Dios .

Ponderò el Evangelista , que luego 8  
que san Pedro i san Juan oyeron que  
avia resucitado Cristo , corrieron a una,  
pero Juan como mas moço llegó primero  
al sepulcro . Vido la primera bobeda ,  
i no entrò dentro ; vino despues san Pe-  
dro , i entro asta lo ultimo , i con esto se  
ajunò san Juan . Notad dice san Grego-  
rio \*, que en Pedro va viejo , se significa  
lo mas antiguo , i en san Juan mas moço ,  
lo moderno : adelantòse esto primero , pe-  
ro no entrò a lo que vino , i aunque lo  
mas viejo llegó despues , entrò primero ,  
i juntos creyeron lo que predicaron . Es-  
to , o casi todo , se vido en el Peru : las qua-  
tro Religiones por la Bula del Papa cor-  
ricon a esta conversion ; la de san Augu-  
stin , como mas vieja se detuvo , i tar-  
dado en venir , por pasar con licencia del  
Emperador , que por estar en Alemania  
no la despachò antes ; esta seria la causa  
porque las demas Religiones vinieron sin  
esta cedula , pues como veremos presto ,  
la de san Augustin , fue la primera que  
pasò con cedula i licencia del Empera-  
dor , porque lo mandò así el Papa Adria-  
no VI . en la Bula que diò en favor de los  
Reyes de Castilla el año de 1522 . llega-  
ron primero las Religiones mas moças , i  
por el estorvo de las guerras no entrò  
en la conversion . Vino la Religion mas  
vieja , i al punto entrò en este exercicio ,  
i juntas predicaron el Evangelio , i no aze  
contra este derecho que nos favorece a-  
quel brocardico / i Proverbio de los Lu-  
risconsultos aprobado con leyes , que  
el que es primero en tiempo , es mejor , i  
antepuesto en derecho , porque no corre  
esto en las deudas , que el derecho llama  
privilegiadas como son para facion , o re-  
tacion de la cosa , edificar la casa i navio ,  
o repararlos , sustentear de comida a uno ,  
i conservar la vida , porque en estas deu-  
das no se considera la anterioridad del  
tiempo , sino la causa conforme una ley i su  
glosa \*, i así pues todas quatro Religio-  
nes fabricaron a un tiempo esta nao de la  
conversion , i esta casa de la Iglesia occi-  
dental , sustentando a sus fieles con la comida  
del Evangelio delicada , como dice S. Pa-  
blo \*, quando estavan recién nacidos en la  
Fè ; mas fuerre , quando ya estavan adul-  
tos ; no ay prelación por el tiempo de aver  
venido antes , sino igual derecho en  
aver comenzado juntos .

( \* \* \* )

ad Joann. 10.  
Correda an  
it dno sima,  
de ille alius  
disipulos per  
cursum co-  
ritus Petrus  
venit primus  
ad monum-  
tum , unde  
petrus introi-  
vit , ad ca-  
men introi-  
vit , unde  
ergo Simon  
Petrus (quid-  
am , & con-  
trivit ad  
monumentum .

Homil. 11.

2

/ Prior in  
tempore , po-  
rior in re .

§ Vi in l. fi  
prior , de l.  
qui habent  
ed similibus  
ff. Qui po-  
rior in pign-  
habetur .

§ l. Penite-  
tia . ibi glof.  
ff. de privil.  
credito .

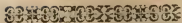
i Corint. 1  
Tamen par-  
vulus in chri-  
sto lac vobis  
potest dare , ut  
estem , ut illi  
cum petra-  
tis .

Cap.

a In Chion.

b De scrip.  
Ecclef. in  
Paul.

c Act. 1.  
Talla est va-  
st in dila du  
persecutio  
magna in  
Ierusalem , qua  
erat Ierosoli-  
mi . & omnes  
dispersi sunt  
per Regia me-  
ludae . & Sa-  
maria praeire  
Apostolos .



*Cap. X X I. De la entrada de los Religiosos Augustinos al Peru; del sitio primera en que fundaron casa, i el dia en que tuvieron Convento.*

**N** Avegando de Panama a Lima dejamos a nuestros Religiosos; llegaron al Callao, puerto de Lima, furta la nao del Rey en que venian, a quien si izieron la debida salva los navios furto, quien duda, que fue de nuevos tormentos al infierno su venida, pues vieron llegar la compañía de doce Capitanes del cielo, que en la Naval del Peru avian de rendir al demonio i azcr tributarios de la Fè infieles a millares, siendo los despojos armas tiranizadas de ageno señor i convertidas a su legitimo dueño. Salraron los benditos doce en la playa del Callao por los fines de Mayo del año de mil i quinientos i cincuenta i uno. Llegaron estas doce lunbreras, que esclarecieron este nuevo Orbe, dando mayores esplendores de luz, quãto mas ocasiones abarcãrõ de caridad. Muchos Eclesiasticos i seculares an pasado a este Peru, i se à visto en los mas, lo que sucede en aquella fuente que refiere mi Padre san Augustin \*, milagro de la naturaleza i admiracion de Epiro, que si le meten una acha ardiendo, la 'apaga, i si entra apagada, la enciende: desta fuente dice lo mesmo Ponponio Mela, i dice que ay otra en Macedonia; i san Isidoro \* abla della como de secreto admirables; asi son i an sido algunos, que pasando al Peru encendidos en caridad, se les apaga con la codicia, i otros seculares entrando en este Peru sin luz de virtudes, se an encendido en el amor de Dios, tomando el abito de Religiosos, i an sido luzes desta Gentilidad; pasaron frios i apagados, i dióles Dios su gracia, en que se encendieron, alumbrando la escuridad destes Indios; pero nuestros doce fundadores fueron como las piedras Asbestos, que criò Dios en Arcadia, de quien dice mi Padre san Augustin \*, que no teniendo en si fuego como el pedernal, si una vez la encienden, nunca jamas se apaga, i dura

largos tiempos, ò creciendo, ò conservando el fuego, como la mas encendida brasa, sin desfazerse, ni consumirse. A esta echura fueron nuestros fundadores, la caridad los encendiò en Castiella, i entrando a este nuevo mundo, encendidos en Dios desde que saltaron en tierra, asta que murieron para el cielo, fue creciendo el ardor, i en este Peru, ni los trabajos en la conversion, ni las codicias en la opulencia del Peru los pudo apagar; entraron como las antorchas, ò lanparas misteriosas, de quien dijo Salomon, que eran de fuego i esparcian rayos, que davan luz, trocando en dia la mayor escuridad, sin que las aguas del mundo, ni los vientos del infierno apagasen, ni disminuyesen su resplandor.

Luego que surgieron en el puerto del Callao i se supo de su llegada en la ciudad de Lima, se conmoviò el puerto i la ciudad, porque antes que ellos llegasen, se adelantò la fama de su gran virtud, i fue, que como los pasajeros que de España venian, ò por mercaderes, que se adelantan a prevenir la venta de sus memorias, ò los que por riera suben desde Paiza a Lima, enfadados del mar, codiciosos de la tierra, ò a los oficios a que los embia su Magestad, estediessen en corrillos i casas, que venian doce Santos Augustinos, refiriendo dellos admirables virtudes i vidas Apostolicas; que sin deseos de codicias venian solo codiciosos de animas, pobres sin mas empleos que un Cristo que los traia, i un tosco abito que los amortajava; encarecian las plasticas i sermones, que a todos encendian, i a muchos enmendavan, ponderado sus ayunos de pan i agua, i sus abstinençias de todo regalo; el silencio sienpre, i el hablar pocas veces, i las mas para advertir, aconsejar, ò reprender con mansedumbre, sin irritar a nadie, i todo con zelo de caridad sin ensoberbecerse. Atribuian los buenos profegros del viage a venir estos Religiosos en la flota, i el no perecer en las tormentas, a milagros de sus oraciones. Estas alabanzas por mayor, i otros encarecimientos de particulares loas en este, i aquel Religioso llenaron la tierra de su opiniõ, i los coraçones de respeto, de veneraciõ i caricias; i no poco desto avian conocido en la muestra del paso, espermentado al Padre fray Augustin de la Trinidad, vidose el efeto de lo que en la

\* Lib. 11. de civit. Dei c. 5. de 7. Qui cum sit contritus, et frigidus, & faciem suam alii fontes extinguat accensam, diffusi licet tamen, acque mirabiliter item ipse accendit extinguitur. B1601 lib. 13. Echimol.

\* Vbi sup. De lapide Asbesto. Arcadia, quæ est ignem nullum habet propriam, accipit tamen sic ardere ab aliis, ut non possit extinguí.





sò con Don Pedro de Sanillà de los antiguos cavalleros de Sevilla , i la ija mayor desta Doña Maria de Santillan casò con Don Francisco Fernandez de Cordova, tío del gran prudente i cabal Governador, Virrey que fue destos Reynos, el Marques de Guadalcázar Don Diego Fernandez de Cordova, cuyo ijo Don Luis de Cordova, oy Alguazil mayor de Corte i Capitan de la compañía de los Lanças, ereda el Mayorazgo que dejó nuestros bienchores, i su ermana Doña Catalina de Sanillan casò con Don Antonio de Cordova nieto legitimo, ijo de Don Fernando de Cordova, ermano de Don Gomez de Cordova señor de Valmonte, cuyo ijo es cavallerizo del Infante, i todos de la casa de Pliego; i otras dos nietas Doña Luana i Doña Leonor de Sanillan casadas con Don Alvaro i Don Garcia de Mendoza padre i ijo, el que tiene en Doña Luana es oy Menino del Rey, i otra Doña Mencia casò con Don Bartolome de la Reynaga ermano del Dotor Don Juan de la Reynaga Oidor de Panama del abito de Santiago.

Ernan González de la Torre nacido en Guadalcázar, fue uno de los vasallos mas leales que en estas Indias tuvo su Magestad: sirviòle ventidos años, desde el de mil i quinientos i treinta i seys poco despues que la tierra se descubrió, sin afomos de infidelidad, i sin dejar, como otros, lunares de traicion: ayudò a Don Francisco Pizarro a fugar los Indios del alcámito general i dexò el cerco de Lima i concurrió a la pacificación del Peru: fue al Cuzco al socorro de los cercados, pacificando los caminos echos fronteras de los Indios revelados, i bajò luego docientas leguas a las Provincias de Guaylas i sus comarcas a enfrenar los alçados i pacificò los atrevidos. Quando marò el mesliço Almagro al Marques Pizarro, por no fugarle a su gobierno, fue a traer al Licenciado Baca de Castro, que venia por Governador, i asta vencer al campo de Almagro en la batalla de Chupas i degollarlo le asistió. Fue de los primeros que mostrò bizarrías, ya en sustentear soldados, ya en animosas resoluciones, quando el Licenciado Gasca venció a Gonçalo Pizarro i al cruel tirano Caravajal, en la Batalla de Xaquixaguana, asta que los degollaron. Allí se en las batallas, conca el traydor Francisco Ernan-

dez Giron, guardando el con solos seys compañeros los caminos, i debíanse a sus avisos las prevenciones del egercito Real. Un tio suyo llamado tambien Eman González, fue el uno de los primeros conquistadores del Peru, Tesorero del Rey i primer Regidor de Lima por el Enperador. Premió su Magestad tantos servicios con darle dos repartimientos de Indios, uno en Pachacamac cinco leguas de Lima, i otro en la sierra en los Indios de Píscas. No supo su Magestad lo mucho que gastò en su servicio, i la fidelidad cò que peleò en sus egercitos, que ni el premio fuera tan corto, ni sus deendientes pasáran necesidades. Esta breve relacion saqué de sus provisiones i del libro de acuerdo desta Audiencia, que sus crederos tienen entre sus cedulas: allí se encaecen sus servicios, i aqui se abrevian sus meritos.

Sus obras de piedad aclaman los pobres i sus limosnas los Conventos, i el de san Augustin debe perpetuamente reconocer, que la casa primera que nos albergò, i la primera renta que nos vino, fue la destos loables cavalleros, inponiendo dos Capellanías, una en los Sabados con Misa canrada a la Virgen sanctísima de Gracia por sus animas, i otra rezada los Lunes por la conversion de los naturales; egercutoria de su caridad i zelo piadoso del bien destos Indios: fue encomendero de Indios, i pagò a sus animas el tributo i vassallage que les tuvo en vida. La gravedad i grandeza de su Capilla se dirá, quando tratemos de las pieças lustrosas del Convento de Lima, i aora diré lo mucho que nos diò.

Luego que entraron por sus puertas nuestros Religiosos, les diò los braços agradecido, imitando a Dios que nos aze las mercedes; i refiere por dádiva que recibe, lo mesmo q nos acaba de dar, mostrando obligado, solo de que lo ayamos recebido. I dájoles, yo quiero ganar la palmaria a todo el Peru, aora con mi limosna, como la ganè con el Padre fray Augustin, i así doy estos estos dos mil pesos para principio del Convento, que aunque el Rey le a de azer, no darán sus Ministros todo lo que se quiere de gastar. Los poco codiciosos guespedes agradecieron cò umildad el ofpedage i reusaron con afable cortesia el recebir tanta cantidad, i fue el reusarlo imponer otro

censo ganado de una mano à otra ciento por uno, pues como si el no quererlo fuera darselo i no bolverfelo, no solo les diò estos dos mil pesos, pero mayores i continuas cantidades, en materiales, prefcas, adornos, oro i plata. Baste dezir que en el un Convento i en el otro, dieron de limosnas marido i muger mas de cincuenta mil pesos, i oy come de rétas que ellos iopuieron, i otra que su nieta Doña Luísa le agregó mas de mil i ochocientos pesos de renta cada año, siendo su casa cincuenta años enfermería de los Religiosos, i su despesa deposito del Convento, corriendo por su gasto i estando à su cuenta las pagas de nuestras deudas, i los festejos i cumplimientos de nuestras festividades. Solo con referir en breve lo mucho que à estos ilustres bienechores debe la Ordé, ayudo à pagar las limosnas que en infinita distancia están cobrando de Dios, debiendoseles acomodar las propiedades que de Abraan i Sarra dize la Escritura, i corteja san Pedro Crisologo, que el recibir peregrinos le negoció tener por guespedes Angeles, i tuvo por cobidado à Dios, que siempre fue su jornalero. O ventura soberana, que diga Dios que es jornalero del que da limosnas! Alcamino salian por los que de distantes tierras caminavan: à los que escusandose resistían à fuerza de ruegos i à violencia de suplicas los llevavan Abraan i Sarra à su mesa; davan el bocado escogido i el regalo mas fazonado, no al ijo de su casa, sino al ausente de su tierra. Todo esto se à visto, q izieron con nosotros estos bienechores, desde el primer ospedaje, asta el ultimo día que murieron, que pasó de cincuenta años, i à esta señora conocí yo en ultima vejez, i como si comenzara à darnos su limosna, acabò añadiendonos mas rentas; i tanto le alabo sufrir sin resfriar su devocion cincuenta años à comunidad de tan diversos gustos, como la caridad de azerlo por un Dios solo; oraciones paga nuestra gratitud i estos renglones consicnan nuestra obligacion.

Treinta dias gozaron nuestros fundadores del ospedaje i casa de estos nobles limosneros; à ellos de tan loable cōpañia; entraron à primero de Junio, presentaron su cedula à diez de Junio en el acuerdo Real, donde se les señalo sitio, i mandò se comprase la casa de Iuan de Morales, que estava dōde agora es la Parroquia de san

Marcelo àzia la parte del mar al poniente de la plaça de Lima, seys quadras de Palacio, tãto por estar cercanos à la casa de nuestros bienechores, como porque àzia aquella parte no avia Còveto, Parroquia, ni capilla: mandaron se pagase de la caja Real lo que se concertale ser justo valor por dos personas, nonbradas, una por los oficiales Reales, i otra por Iuan de Morales, i puesto que à la letra puse ya la cedula, me parece pongamos tambien à la letra el proviemièto del Real acuerdo, que no avia Virrey, por venir navegando de Megico Don Antonio de Mendoza, que alli lo avia sido. El tenor pel proviemièto, es como se sigue en los libros Reales.

En la ciudad de los Reyes en diez dias del mes de Junio de mil i quinientos i cinquenta i un años, estlido en acuerdo de oficios è azordd Real de su Magestad los señores el Licenciado Andres de Cianca, i el Doctor Bravo de Sarabia, el Licenciado Ernando de Santillà, Oidores de la Audiencia i Chàcelleria Real presentaron fray Geronimo Melendez i fray Iuà, frayles de la Orden de san Augustin una cedula de su Magestad firmada del Ilustrissimo Principe Maximiliano i referendada de Iuan de Somo su Secretario con ciertas rubricas à las espaldas della, el tenor de la qual es este que se sigue: I referida la cedula que ya digimios en el capitulo doce, dice el proviemièto en esta forma. Asi presentada i por ella vista, la tomaron en sus manos è la obedecieron con el acatamiento i reverècia debido, è quanto al cumplimiento de ella i entre ellos en el dicho acuerdo platicado les parecia que conviene que se aga el Monasterio de la dicha Ordé de san Augustin en esta dicha ciudad, è que se aga à la parte de la mar, porque en aquella parte no està otro Monasterio ninguno, è an sido informados que las casas en que agora vive Iuan de Morales que està en la dicha parte, es conveniente i en buen sitio, para dōde se pueda azer è fabricar el dicho Monasterio, i que el dicho Iuan de Morales la quiere vender, i porque à el no se aga agravio: ni à laazienda Real de su Magestad, donde se le à de pagar el valor de ella, mandavan i mandaron que se rase la dicha casa è solar por dos personas, la una nonbrada por los oficiales Reales, è la otra por el dicho Iuan de Morales, è lo que ellos declaraven con juramento que primero ayan, se le pague al dicho Iuan de Morales de la dichaazienda Real de su Magestad. A veinte del mesmo mes de Junio se presentaron los conciertos en conformidad de

De divite  
& Lelio  
set. 131. Qui  
dum semper  
hic suscipit  
peregrinos &  
pauperes, ipse  
cum Angelis  
suscipere Deū  
ipsum sub ite-  
riori suo, vi-  
dera hostis  
mortalis, quon-  
iam aliter habuit  
largiorem.  
Abraham  
venit ad hos  
longè tempor-  
e currit, pre-  
teritis etiā  
perit vocat.  
Noluit  
magna cum  
supplicatione  
suam stipendi-  
um mensam.  
Prima, &  
signata de  
scriptis ho-  
stibus sum-  
per semper  
apparet.

de la cedula i auto de la Audiencia en acuerdo de acienda, i en el se señalaron dos mil i docientos pesos para comprar el sitio para Iglesia i Convento, como consta del libro Real de acuerdo, i de lo que a su Magestad de Filipo IV. le informa el Contador mayor Francisco Lopez de Caravantes, que por cedula despachada à leys de Agosto de mil i seysçientos i diez i leys, le mandó Filipo III. le diese verdadera noticia de los gastos echos de suazienda Real, i los que della se continúa, i de otras materias i efectos que la cedula contiene, dice en el discurso segundo, numero 86. En este tiempo à veinte de Junio de mil i quinientos i cincuenta i uno presentaron los Religiosos de San Augustin en el acuerdo deazienda una cedula de su Magestad para poder fundar un Convento de su Orden en la ciudad de los Reyes, que oy conseruan con gran acrecen tamiento espiritual i adorno de su Templo, en otro lugar i discurso se dice de este i de los demas Conventos de esta ciudad i de todo el Reyno el estado que tienen, lo que se anamendado en tan pocos años con tan gran egeplo, donde el culto divino es sumamente venerado, diósele à estos Religiosos de San Augustin de la Real acienda dos mil i docientos pesos para comprar el sitio de su casa. I adviértase que en toda la noticia que este Contrador mayor le da à su Magestad, aviendo por su cedula mandado que se le entreguen todos los archivos, cedulas, autos, informaciones, proveimientos i cartas, así de los Reyes, como de la Audiencia, aviendolos visto todos no alla otra cedula, auto, ni proveimiento antes del que tiene San Augustin para ninguna Religion, sino algunos años despues, como adelante se verá. No solo se les dio la quadra de Iuá de Morales, sino otras dos quadras que eran proprias de la ciudad.

- 9 Dispusieron esta casa secular à modo Religioso, señalando las oficinas, Iglesia i Convento, segundava lugar lo edificado de la casa i la capacidad del edificio, i pasaronse à ella à treinta de Junio, començaron à gastar à primero de Julio, porque todos los treinta dias corrió por cuenta i ofpedage de los piadosos limosneros Ernan Gonzales de la Torre i Doña Luana de Cepeda, i pues ya dejamos à nuestros Religiosos en propria casa i clausura de Convento, probemos como la cedula primera que el Emperador despachó tocó à Religiones deste Reyno à costa suya, i

el primer Convento que se edificó i sitio que se erigió conazienda Real, fue el de San Augustin.



Cap. X X I I. Defensorio. Pruebase, que la primera cedula que el Emperador despachó, tocante à que pasasen Religiosos al Peru, i que izciesen sus Conventos à costa de sus cajas, desde el sitio, asta sus ornamentos i campanas, fue en favor de los Religiosos de San Augustin, i que no piden justicia los Religiosos Padres de la Merced, en querernos llevar en el Peru la anti- quedad.

Aunque pudiera ser suficiente prueba, para que la cedula referida en favor de San Augustin avia sido la primera de quantas el Emperador Don Carlos i el Rey Filipo II. avia despachado, así en embiar Religiosos à este Peru, como en darles avio, Conventos i cosas necesarias para el culto divino, el no aver ni cedula, ni clausula de carta de los Reyes, ni auto, ni proveimiento de las Audiencias en los Archivos i libros Reales de Lima cabeça del Peru, dode asisten los Virreyes, como se vè en que como ya digimos el Contrador mayor Francisco Lopez de Caravantes dando noticia à su Magestad por orden i cedula despachada para esto, no le refiere otra alguna, que la de San Augustin, aviédo visto i escudriñado todos los papeles del Archivo Real que tiene el acuerdo i aviendo echo el Padre Lector fray Buenaventura de Salinas nuevas diligencias para poner à cada Religion la cedula de su fundacion, no allo, ni aze mencion de otra, que la de San Augustin, i aunque pudiera dezirle que con el tiempo se perdieron, ò se gastaron, no es suficiente excusa, ya porque otras mas antiguas estan en sus años i dias con los autos que sobre ellas se proveyó, ya porque ni en el libro amigo de cedulas despachadas para el Peru, q anda impreso, ni en el que saltó nuevo con titulo de Recopilacion de leyes para este Reyno, está, ni se ponen cedulas que lo digan, ni refieran, sino sola es la que el Papa

Papa Adriano VI. el año primero de su Pontificado, que fue el de mil i quinientos i veintidos a instancia del Enperador, dió a las quatro Religiones de santo Domingo, san Francisco, san Augustin i el Carmen, donde el prelamete ordena, que aya de ser, dando las licencias el Enperador a los que de estas Religiones le pareciese convenientes, como luego veremos. Con todo esto pondré cedulas, que de su tenor se aga prueba bastante.

La primera cedula, que en el libro antiguo de cedulas, instrucciones i cartas del Enperador i de su hijo Felipe II. que abla en favor de la inclita Orden de santo Domingo en el Peru, es la que confirma el Convento de Lima, i le nombra por universalidad Real con los privilegios de Salamanca, a peticion de fray Thomas de san Martin Provincial del Peru, i fue despachada en doze de Mayo del año de mil i quinientos cinquenta i uno, año i dos meses menos once dias despues que la nuestra. Asta el año de mil i quiniētos i treinta i ocho no se avia dado sitio, ni señalado solar para Convento de ninguna Religión, como consta del libro de Cabildo, donde está la reparticion de los solares i sitios, i no se les repartio, porque no avia Religión que fundasen. En el año de mil i quinientos i quarenta i nueve por Octubre tenia el Capitan Juan Fernandez vezino de Lima quatro solares, i en ellos una Capilla de san Juan de Letran, i izo donacion de todo a los Religiosos de santo Domingo i dioles la posesión el Cabildo para que fundasen el Convento que oy tienen, i tomó la posesión el Padre fray Antonio de Figueroa: i darles la posesion el Cabildo, fue porque Pizarro tenia ordenança, que nadie pudiese donar casás a Religion sin licencia del Cabildo.

Otra cedula está del Rey Felipe II. fijo de Principe, despachada año de mil i quinientos i cinquenta i siete a nueve de Abril, dada en Valladolid en favor de solas las tres Religiones de santo Domingo, san Francisco i san Augustin, para que sin licencia del Diocesano pudiesen fundar Iglesias en los pueblos que les pareciese convenir, cō solo licencia de los Virreyes, sin embargo de lo mandado por el mismo Principe para la nueva España, en que se mandava: *Que por quanto muchos Religiosos de las Ordenes de santo Domingo, san Francisco i san Augustin, que en esas partes residen, i*

*otras que de nuevo van a ellas se ocupan en procurar de traer al conocimiento de nuestra santa Fe Catolica a los naturales dellas, i para ello andan en diferentes pueblos i Provincias, i que convenia mandásemos, que cada i quando los tales Religiosos quisiesen azer casás en los lugares que les pareciere, queriendo los Indios recibirlos de su voluntad, las pudiesen azer solamente con licencia i parecer del Prelado. En la segunda cedula en que revoca esto, da nueva forma refiriendo la instruccion, que dió a los Virreyes del Peru i nueva España, en que dice: E por quanto somos informados, que el principal finio que asta aqui se a echo i al presente se aze en aquellas Provincias en la conversion de los dichos Indios, a solo, i es por medio de los Religiosos, que en las dichas Provincias an residido i residē, llamareys a los Provinciales, Priores i Guardianes i otros Prelados de las Ordenes a los que de ellos a vos os pareciere, i dareys orden con ellos como se agan, edifiquen i pueblen Monasterios con acuerdo i licencia del Diocesano, a ora por parte de los Religiosos de las Ordenes de santo Domingo, san Francisco i san Augustin, me a sido echa relacion, que si los Monasterios que se usieren de azer en esta tierra uniese de ser con parecer de los Prelados della, nunca se ará ninguno, i sera en grã daño de las dichas Ordenes, i en perjuizio de la doctrina Cristiana i de los privilegios que las dichas Ordenes tienen, para poder libremente edificar Monasterios adonde les pareciere edificar. Venir, me fue suplicado lo mandase proveer i remediar, e yo tuvelo por bien, porque vos mandando que veays lo susodicho i deys orden que se agan Monasterios en esta tierra, en las partes i lugares, donde viciades que conviene, i ay mas falta de doctrina, sin que sea necesario acordar, licencia del Diocesano.*

Esta es la cedula primera, con que las Religiones ilustres de santo Domingo i san Francisco, fueron edificando Conventos con licencia Real, i es su fecha siete años i diez i seys dias despues de la que se dió a los primeros que pasaron de san Augustin, que por ella fundavan con licencia del Virrey i a costa de sus cajas, i en esta no concede que las otras dos Religiones edifiquen a costa Real, ni a expensas de su Realazienda, i el qual favorable concedió su Magestad de Felipe II. juntamente con la Compañia de Jesus, la qual entró en Lima a primero de Abril el año de mil i quinientos i sesenta y ocho diez i siete años despues que nosotros, i

sentó la cedula, con que pasó en el acuerdo Real á dos de Junio i se proveyó auto: *Que se le diesen para el suito de su fundacion otros dos mil i doçientos pesos como se avian dado á los Religiosos de san Augustin,* porque no avia otro egenplar de otra ninguna Religion antes de la nuestra. Manda pues la cedula del Rey Felipe II. al Virrey Don Francisco de Toledo, i á todos los oficiales Reales de las cajas de Lima i de todas las de este Reyno: *Por quanto soy informado del gran fruto, que las Religiones de Santo Domingo, San Francisco, San Augustin i la Compañia de Jesus azen en este nuevo Orbe del Peru con predicacion i exemplo, asi en la conversion i doctrina de los Indios, como en el provecho de los fieles, os mando que en todas las ciudades, villas i lugares, que os pareciere convenir se funde un Convento de cada una de las quatro Religiones i se agá á costa de mis Reales cajas de qualquier oro, ó plata, que en ellas viere, con atencion que sean las Iglesias i conventos echos con moderacion i sin superfluidad.* Su fecha á treinta de Noviembre de mil i quinientos sesenta i ocho. Obedeció Don Francisco de Toledo esta cedula, i por no averse egecurado como la voluntad del Rey ordenava, despachó su Magestad otra sobrecarta, en que có gran onra de las quatro Religiones mandó se les iziesen á su costa los conventos, comenzando desde los sitios. Por esta cedula del Rey Felipe se ve que confirma la que el Emperador su padre dió á la Orden de san Augustin, i pone la clausula de que se apan los conventos á su costa pero la de san Augustin fue mas anplia, pues da licencia, no solo para edificar conventos en ciudades, ó villas, sino en los pueblos de Indios á costa del Rey, si fuere de su corona el tal pueblo, i á costa suya i del encomendero, si fuere de feudatario particular.

1 que aquella palabra, villas i lugares, no se entienda por pueblos de Indios, se prueba con un parrafo de carta del Rey Felipe II. escrita al Virrey Don Fracisco de Toledo, año de mil i quinientos i setenta i tres: cinco años despues de otra que acabamos de referir, i que dize: *En lo de la duda que reney si los Religiosos de la Compañia de Jesus pueden salir á las doctrinas de los Indios segun su regla, parece que por la Bula del Papa Adriano lo puede azer ellos como las demas Religiosos, i asi ordenar, que se aga.* I á comprehenderse en la palabra lugares.

las doctrinas de Indios, no enbiár á presentarlo al Rey Don Francisco de Toledo.

El motivo principal de aver referido estas cedulas, no es para rconvenir favores, ni alegar mercedes, sino para defender una acion que an intencado los Religiosos Padres de la sagrada Orden de nuestra Señora de las Mercedes, pretendiendonos llevar á los Religiosos de san Augustin la antigüedad en este Peru, i an obligado á que por bien de la paz no llevemos cruces altas vnos ni otros á las proceçiones generales, si bien las personas llevamos la antigüedad i mano derecha. Pretenden esta antecedencia por una Bula fundada en relacion de persona que no estava advenida del principio de su fundacion, ni del punto que alegó, pues dice, por quanto pasaron los de esta bendita Religion primero á este Peru antes que la Orden de san Augustin, i azian lucidissimos aumentos en esta predicacion, en la doctrina i en ensenanza de estos Indios, i en el servicio de Dios nuestro Señor, se les debia la antigüedad i antecedencia. Lo segundo confiesa toda mi Religion, i no se dirá tanto en alabanza de los grandes Religiosos i virtuosos ministros que an obrado copiosísimamente de su Religion en la conversion de estas animas. Cō egenplos, doctrina i continuos trabajos. Pero lo primero no tuvo informacion legal, porque aunque es verdad que pasaron algunos Religiosos de la Orden de nuestra Señora de las Mercedes de los primeros á este Peru, como fue el Padre fray Miguel de Orlens, i el Padre fray Pedro Arcabucero, pasaron contra el Orden del Papa Adriano i del Emperador D. Carlos, i siendo cótra derecho el merito no debe, ni puede pedirse de justicia, ni en cõformidad de derecho el favor, ó el premio, como lo dice san Augustin \*, i está en el derecho \*. Ni aze fuerza el aver pasado primero, sino el aver podido pasar, que se piden terminos abiles entre la acion i la justicia de ella; que no importa azer una cosa justa, si por algun superior legitimo está impedida, como lo dice la ley tercera Defertorem i antes merece castigo grande (como lo dice esta ley) el que izo la cosa, aunque fuese acion loable i cosa justificada. I en lenguaje fino del derecho: aquello decimos que podemos azer, que segun ley, justicia, ó favor, podemos

\* Lib. doctra mendicem cap. 17.

\* l. 1. q. 1. F. cas. hóm.

c. d. De remissioni s. in bello. q. ni est á dos presbiterum fere, aut mandare no servare, caput pontificis, si non fere.

• la pofe-  
mos, que a  
re pofuimos.

mos obrar\*, que lo que me impide el derecho, no lo aze meritorio la acion, aunque fea justa. Probemos pues, que los Religiofos Padres de la Merced que vinieron antes de los Augustinos, pasaron contra el orden del Papa Adriano, que fue el que dió este Reyno a los Reyes de Castilla, i contra el del Enperador, i pruebale a mi parecer con evidencia.

7 A instancia del mismo Enperador cōcedió Adriano VI. (que rigió la Iglesia un año i feys meses) en el primero año de su Pontificado a nueve de Mayo de mil i quinientos i veintidos a todos los Religiofos de santo Domingo, san Francisco, san Augustin i el Carmen, licencia para que los Religiofos que al Enperador pareciese convenientes, de conocida virtud, letras i zelo de la conversion de los infieles del Peru, que movidos de fervorosa caridad quiesesen pasar, pudiesen con licencia de sus Prelados pasar a estas Indias i a las de Megico, sin que ninguno lo pudiese impedir, i se ocupasen en las predicaciones, confesiones i leturas, i pudiesen elegir Prelados que los gobernasen, durando el tiempo de los oficios, tres años mas o menos, como mejor pareciese a los Generales, i que por quanto las tierras de las Indias distavan muchas leguas de Roma, donde asistien los Generales, i fuera dificultoso recurrir con los casos i dudas a los tales Generales, era su voluntad dar a los Prelados de las Indias toda la autoridad en ambos fueros, esterior i interior, que tenian sus Generales de cada Orden, con tal que los Generales pudiesen limitar, o estrechar en los casos i cosas que les pareciese convenir la dicha potestad i autoridad. I con la plenitud de su potestad les concedia, que en las partes i lugares donde aun no avia Obispos, i si los oviese como estuviesen distantes dellos dos dietas, en las quales no se alla se Obispo, o su Provisor, o Vicario, dava a todos los dichos Religiofos su potestad, assi para con sus Frayles, como para otros qualesquiera Religiofos, diputados para la tal predicacion i para con los Indios convertidos a la Fè i para con todos los Cristianos que acompañasen a los tales Predicadores, i a los que se ocupavan en convertir animas en ambos fueros, interior i esterior, tanta autoridad i potestad como tienen los Obispos para con sus feligreses, concediendo las tales gracias,

al modo que a los tales Religiofos pareciese convenir: I tambien les concedia a los tales Religiofos de santo Domingo, san Francisco, san Augustin i el Carmen de las Indias, quantas gracias i privilegios estan cōcedidos i se concedieren para siempre.

Esta es la Bula, en virtud de la qual avian de pasar Religiofos a este Peru, i ni el Enperador la pidió para los Padres de nuestra Señora de las Mercedes, ni el Pontifice los comprendió, i aviendo de pasar acá (conforme dice la Bula en el principio) con particular licencia del Enperador, examinando las personas que avian de pasar, el Enperador no pudo darla, como no la dió a otra Religion fuera de las quatro, i así a solas ellas embió a Megico, asta que despues el Rey Felipe II. impetrò nuevas Bulas, i en lugar del Carmen embió a este Reyno a los Padres de la Compañia de Iesus i confirmó los Conventos de nuestra Señora de las Mercedes, que desde la Isla Española asta este Peru estuviesen fundados, como luego se verá. I si el Enperador la pudiera dar sin comision del Papa, no la uviera pedido para las quatro Religiones: luego del no averla pedido al Papa Adriano, se prueba, que no tuvo intento de embiar a esta santa Religion acá, i que no les daria licencia, pues en la suplica no los quiso comprender; antes se mandò, que los Prelados, Obispos i Arçobispos, no diesen licencia a los Religiofos que uviesen pasado a las Indias sin licencia del Enperador, o del Rey Felipe II. para decir Misa, ni administrar sacramentos, ni entender en la doctrina de los Indios, i que los embiasen a los Reynos de España ley echada por el Enperador Carlos V. i por el Principe Felipe II. gobernando a España, despachòse en Madrid a treynta i uno de Mayo de mil i quinientos i ventidos, i es la ley orava, título de Religiofos del sumario de las leyes occidentales, i despachòse esta cedula por los Religiofos que estaban en estas Indias, que avian pasado sin licencia del Rey, como se verá en una cedula de Felipe II. siendo ya Rey, su fecha en Madrid a quatro de Agosto de mil i quinientos i setenta i quatro, que està en la recopilaciõ i sumario de las leyes occidentales. Antes destas leyes avia puesto otras el Enperador (por aver sabido que se avian edificado Cōventos en este Peru) en que m-

da que buelvan a España a los tales Religiosos i se derriben i demuelan sus Iglesias i Conventos, como se vè en la cedula del año de 1538. su fecha en Madrid en 27. de Octubre. veanse tambien la ley catorze i quinze en el titulo segundo del libro primero de la nueva Recopilació de las leyes de las Indias. I confirmase mas el no aver dado el Emperador licencia para pasar a estas Indias a los Religiosos de nuestra Señora de las Mercedes, con una cédula, en que se manda, que no puedan fundar, ni azer Conventos en este Peru otros Religiosos, que los de santo Domingo, san Francisco i san Augustin, en conformidad de lo que antes estava mandado, porque algunos Religiosos avian sido muy defensores de Gonzalo Pizarro con publickidad, cuyos nombres pone el Palentino a. a la letra dice así la cedula.

9 El Rey. *Presidente è Oidores de las nuestras Audiencias Reales de las Provincias del Peru i otras qualesquier nuestras justicias dellas i nuestro Governador de la Provincia de tierra firme i cada uno i qualquier de vos. a quien esta mi cedula fuere mostrada, o su traslado signado de Escriptano publico. Sabed que nos somos informados, que de poco tiempo a esta parte an pasado a estos Reynos algunas personas en abito de Clerigos, que an sido Frayles de la Orden de la Trinidad, con intèro de azer Monasterios de su Orden en esta tierra, i porq al servicio de Dios nuestro Señor i nuestro, conviene que en estas partes no se ayan al presente Monasterios algunos de la dicha Orden de la Trinidad, ni de otra Orden alguna, sino fuere de las Ordenes de santo Domingo, san Francisco i san Augustin, como por nos es està ordenado, vos mando a todos i a cada uno de vos segun dicho es, que no constintays, ni deys lugar, que en ninguna de las Provincias se aya, ni edifique Monasterio alguno de la dicha Orden de la Trinidad, ni de otra Orden alguna, sino fuere de las dichas tres Ordenes de santo Domingo, san Francisco i san Augustin, conforme a lo que por Nos està ordenado i mandado, i si algunos Clerigos anviensien por esta tierra, que an sido Frayles, e charlosseys della i embiarlosseys a estos Reynos, como por Nos està mandado, è no sagades ende al sçfeca en Toledo en 11. de Diciembre de 1560. años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad. Antonio de Eraso.*

10 Ya se vè por esta cedula, que no podiã fundar Monasterios en este Reyno los Religiosos de nuestra Señora de las Mercedes, i que años antes les estava prohibido, puesto que no son de las tres Ordenes q

la cedula señala, i que manda por las cédulas referidas que derriben los Conventos i buelvan a España a los tales Religiosos; i si uvieran venido con licencias del Emperador, no se les prohibiera el fundar Monasterios, que no avian de quitarles el edificar donde vivir si los uviera embiado a esta Predicacion; i así siendoles prohibido, ganaron cedula pidiendo confirmacion para los Conventos que ya tenian fundados en este Peru, como lo avian conseguido los de la Isla Española seys años antes que Pizarro pisase el Peru. I advierto esto, porque quando se vea que confirmò los Conventos echos sin su licencia en la Isla Española, Islas i tierra firme, no ablava deste Peru, pues no era conocido, ni adivinado de los Reyes, ni esto cae al mar Oceano, i así quando ya se avia descubierto i poblado i tenian fundados Monasterios, pidieron confirmacion dellos al Rey, como casas fundadas sin su licencia, i que por las cédulas dichas les molestaván las justicias del Peru, i esta confirmació i beneplacito del Rey, fue nueve años, nueve meses i un dia despues de aver entrado la comunidad de nuestros doze fundadores, i once años despues que vino i pasó a este Peru el padre fray Augustin de la Trinidad, i todo se verá por la cedula en que constiò estar con orden Real fundados sus Conventos, que asta entonces no estavan con licencia Real, ni el Rey se la avia dado. El tenor de la cedula a la letra dice así.

11 El Rey. *Presidente è Oidores de las nuestras Audiencias Reales de la ciudad de los Reyes i Villa de Plata de las Chareas i otras qualesquier nuestras justicias de las Provincias del Peru i tierra firme llamada Castilla de oro, è de las nuestras Indias, Islas i tierra firme del mar Oceano i a cada uno de vos en vuestros lugares i jurisdicciones i quiè esta mi cedula fuere mostrada, o su traslado signado de Escriptano publico, diè sabed, o debey saber, como el Emperador mi señor de gloriosa memoria mandò dar i dio una cedula firmada de su mano i refrendada del Secretario Francisco de los Cobor, su tenor de la qual es este q se sigue. El Rey: Nuestros Oidores de la nuestra Audiencia Real de las Indias, que reside en la Isla Española i otras qualesquier justicias i Iuezes, así de la dicha Isla, como de todas las otras ciudades, villas i lugares de las nuestras Indias, Islas i tierra firme del mar Oceano è a cada uno de vos a quiè esta mi cedula o su traslado della signado de Escriptano publico fuere mostrada por par-*



es del Provincial i fraylee de nuestra Señora Santa Maria de la Merced Redenci6n de can-  
toros i de la Religion i observancia de la Pro-  
vincia de Castilla me fue echa relacion; que  
en esas Islas, Indias i tierra firme del mar  
Oceano, vienen fundadas ciertas casas de su  
Religion, esperan que de aì adelante se fun-  
darán mas, con que Dios nuestro Señor a sido  
i será servido i nuestra Santa Fe Catolica acre-  
centada, en que la dicha Orden a gastado  
mucho, i me fue suplicado i pedido por mer-  
ced mandase confirmar las dichas casas i  
Monasterios, i dar licencia i para que todas  
las que se quisiesen azer, dandoles solares, si-  
nos que viesen menester, i que no consintie-  
semos, ni diésemos lugar, que de otro Reyno,  
ni Provincia fuesen sugetados, salvo del Pro-  
vincial de Castilla, i que si alguna bula vi-  
niese i se presentase sobre ello, no fuese cum-  
plida, sin ser primeramente examinada en el  
nuestro Consejo de las Indias, para que allí se  
determinase lo que fuese justicia, ò como la  
merced fuese: e yo tuvelo por bien. Potende  
por la presente confirmo i apruebo i è por bien  
fechas las dichas casas i Monasterios que de la  
dicha Orden alla aora estàn fechos i edifica-  
das en las dichas Indias, Islas i tierra firme  
del mar Oceano, i vos mando que si algunas  
bulas, ò breves vinieren sobre sugetar las di-  
chas casas a los Provinciales de otros Reynos i  
facarlos de la Provincia de Castilla, que las  
obedezeays, i quanto al cumplimiento dellas  
supliqueys de las dichas bulas i breves, avi-  
seys dello a los de nuestro Consejo de las Indias,  
para que se informe a su Santidad i se le su-  
plique las mande revocar, los unos, ni los otros  
no sagades ende al por alguna manera, so pena  
de la nuestra merced i de diez mil maravedis  
para la nuestra camara a cada uno que lo con-  
trario fiziere. Fecha en Sevilla a once dias del  
mes de Mayo, de mil i quinientos i Ventiseys  
años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad  
Francisco de los Cobos. I porque mi voluntad  
es, que la dicha cedula fuese incorporada faga  
guardado: cumplida, como en ella se contiene,  
vos mando que la trayays i la guardays i cum-  
plays en todo i por todo, segun, è de la manera  
que en ella se declara. fecha en Toledo a Venti-  
quatro de Diciembre de mil i quinientos i cin-  
cuenta i nueve años. Yo el Rey. Por mandado de  
su Magestad Francisco de Erafo, sefala la  
del Consejo.

- 11 Quatro puntos se deben advertir en  
esta cedula el primero, que por aver fun-  
dado sin licencia del Rey en la Isla Espa-  
ñola, Islas i tierra firme, pidieron los de

aquella Provincia, que el Rey aprobase  
(revalidando su confirmacion) los Con-  
ventos que avian fundado, i solo concede  
esta revalidacion a los Conventos de las  
Indias del mar Oceano en el Norte, tanto  
porque no avia otros en este Peru, ni es-  
tava descubierta, como por si avia alguna  
noticia deste mar del Sur fuese visto no  
tener licencia, ni confirmacion. Lo segun-  
do, que echierdo la cedula que los tales  
Religiosos le pedian diese licencia para que  
todas las casas que se quisiesen azer, dan-  
doles solares i sitios que viesen menester,  
las pudiesen edificar, no lo quiso conceder  
el Enperador; sino solo que se quedasen  
echas las ya edificadas, esbringiendo con  
no concederlo el no edificarse otro Con-  
vento en las Indias del Oceano, ni en otra  
parte. Lo tercero que en esta nueva con-  
firmacion que abla Filipo II. con las dos  
Audencias de Lima i la Plata en favor de  
los Religiosos Padres de la Merced, ni da  
por bien echas, ni confirma las fundacio-  
nes de los Conventos del Peru i mar del  
Sur, porque solo dice a estas dos Audien-  
cias, que es su voluntad, que la dicha ce-  
dula fuese incorporada se guarde i cumpla  
como i de la manera que en ella se decla-  
ra, sin decir que se entienda con los Con-  
ventos que sin su licencia ac6 estaván fun-  
dados. Lo ultimo, que quando se en-  
tienda (caso negado) esta confirmacion con  
los Conventos que se fundaron en este  
Peru, a eso quisiere conceder Felipe II. son  
menos antiguas sus casas i fundacion, que  
la de san Augustin, como ya està visto, nue-  
ve años, nueve meses i un dia, supuesto  
que sin licencia del Papa i del Rey, ni puede  
aver Convento, ni es legitima ni canoni-  
ca la fundacion si tengamos todos es-  
tos años de antigüedad veanfe anbas fe-  
chas; i allaráse que la de san Augustin se  
di6 a veinte i tres de Março, de mil i quin-  
ientos i cinquenta, por el Enperador;  
i esta confirmacion de los Conventos (si a  
caso lo es) que abla con los del Peru, fue a  
veintiquatro de Diciembre, de mil i quini-  
entos i cinquenta i nueve, dada por Felipe II.

Desde este año adelante van los Sumos  
Pontifices i los Reyes ablando de los di-  
chos Religiosos, como se ve en una Bu-  
la del Pontífice Pio V. concedida en fa-  
vor de los doctores de las tres Orde-  
nes, san Domingo, san Francisco i san  
Augustin, a peticion del Rey Filipo II.  
como lo refiere el Papa, donde concede  
superiores privilegios i especiales autori-  
dades

dados a los dominantes, que a la letra se verá quando se able dellos: nonbra por luezes conseruadores, para que la agan guardar a los Comendadores de nuestra Señora de las Mercedes i a los Prioros del Carmen; que juzgó el Pontífice auia fundado en este Peru por la Bula de Adriano, i es la fecha de la Bula de Pio V. a veniquatro de Março de mil i quinientos i sesenta i siete.

14 De todo lo dicho se faca evidente consecuencia, que si el Papa no los conprendió en su Bula, ni el Emperador les dió licencia primero que a nosotros. mas antes lo prohibió, i sin la licencia no podia pasar al Peru, ni fundar algun Religioso, que así lo manda el Papa. Luego fundaron los muy Religiosos Padres de nuestra Señora de las Mercedes la primera vez antes que pasásemos nosotros sin licencias del Papa, ni del Emperador, i siendo así, ni adquirieron derecho, ni deben tratar de inquietarnos siendo por fundacion de Orden tantos centenarios de años mas antigua nuestra Religion, i en toda la Cristiandad prefiries los nosotros, i deben dejar la acción que intentan, pues es sobre acto nulo de su naturaleza; pues quando falta la licencia i solemnidad que a de preceder, es acto nulo, como lo prueban la ley con hi<sup>a</sup>, i latísimamente el Cardenal Tufco<sup>a</sup>, que lo que de suyo es nulo, produce siempre nulo el efecto, como lo dice la ley quarta<sup>a</sup>, i el capitulo inter cetera<sup>a</sup>, *Et non entis nulla sunt qualitates*, como lo dice la ley eiu<sup>a</sup> qui in provincia<sup>a</sup>. I añádase a esto, que quando el Rey confirmó los Conuentos que la Sagrada Orden de la Merced tenia fundados en este Peru (que como se á visto, fue muchos años despues que con licencia del Papa i del Emperador fundó la Orden de san Augustin) no les concede que tengan su antigüedad desde el día de su primera fundacion, i no aviendolo espresado el Rey, se á de entender su antigüedad desde el día de su confirmacion, como lo dice con espresas palabras el capitulo primero i la Glosa in capite veniens<sup>a</sup>, la ley primera §. *Et qui bus* i, i el gran iuriconsulto Afflis in capite imperierem<sup>a</sup>, i otras muchas leyes i derechos Canonicos i Civiles, con que se pueden probar estas verdades.

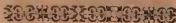
15 No informo advertido destas cosas el que á su Santidad alegó que era mas antigua en el Peru su fundación, que la de

S. Augustin, i así nos debieran dejar llevar la Cruz alta en la Procecion del Corpus Cristi i en otras proceçiones generales; ò porque no se diga que nos dan la mano derecha á nosotros, i no quieren que la lleve nuestra Cruz, debiendose mas respeto á la Cruz, que á nosotros, ò porque alegando nuestra justicia no recurramos con las leyes subredichas á pedir entera posesion de nuestra antigüedad, que aunque á nosotros nos bastara que la llevasen las personas, siene la Religion no llevar su estandarte de la Cruz, siendo soldados de su milicia.

Quise averiguar todos estos puntos; lo primero por lo advirtiendo los dotos i Religiosísimos Padres de la Merced su poca acción i nuestra gran justicia, nos degó gozar en quieta posesion la precedencia siendo luezes, para que desécho este pleyto se continue el gran amor i Religiosas correspondencias que siempre an conseruado su santa Religion i la de san Augustin. Lo segundo porque è trabajado en este defensorio, es porque no nos suceda lo que sucedió á nuestra Religion en Lisboa i Reyno de Portugal, donde llevavamo-  
mos la antigüedad á todas las Religiones Mendicantes, por ser mas antigua que todas las Religiones en fundacion; verdad que se alla en varias Bulas, como dilucidamente prueba aquel sol de España el Maestro fray Iuan Marquez Predicador de los Reyes i Carredatico de Vísperas de Teologia de la Universidad de Salamanca en el defensorio de nuestra Orden, donde con Bulas, tradiciones, decretos, Aures i testimonios autenticos prueba la anciana i antiquísima institucion de la Orden de san Augustin, no solo canonizada por el capitulo *insinuante, qui Clerici, vel voverer* del Papa Inocencio III. que está en el cuerpo del derecho Canonico i por el Concilio Lateranense, uno de los mayores de la Iglesia; i aviendonos dado precedencia, como a la mas antigua Religión el Concilio Lugdunense, que el año de mil i doscientos i setenta i tres nos antepone a las dos insignes Ordenes de santo Domingo i san Francisco, lo qual i otras cosas se verá en el decreto de *Religiosa domibus*. Por esta razón i por aver fundado en Lisboa antes q todas las Religiones, la de san Augustin preferia a todas; i por otro caso semejante, ò porq siépre las cosas muy antiguas tienen algo de dudo-

fas, pusieron pleyto a nuestra Religion las Religiosísimas Ordenes de Santo Domingo i San Francisco, tomando ocasion, de que se mudó el sitio a otro nuestro Convento, pasando del monte de San Ginés al lugar en que oy está, que en aquel tienpo se llamava Almafala, como del pleyto consta, porque antes no les pálava por el penfamiento ligar sobre la precedencia, i animaronse, viendo que nuestros Canonicos Reglares queria precederlos iendo en dos coros i aviendose sentenciado la causa en favor de la Orden de San Augustin por el Doctor Pedro Soufa luez Apostolico, por breve del Papa Alejandro VI. año de mil i quatrocientos i ochenta i ocho, pues aunque sentenció que nos llevasen la mano derecha nuestros ermanos los Canonicos Reglares, les quitó les dos coros, i nos dejó mas antiguos que todas las Religiones, i no solo llevavamos la precedencia en los pueblos, donde aviamos fundado primero que los demas, pero pretendiendo los Padres de Santo Domingo la precedencia en la ciudad de Santarén, por ser allí nuestro Convento menos antiguo, fue dada sentencia en nuestro favor, como dice el eminente Maestro fray Juan Marquez \*, por el Arcoobispo don Alóso de Noguera, i de allí a muchos años viniendo los Padres reformadores de aquella sagrada Religion de la Provincia de Castilla i resucitando el pleyto en tienpo del Rey Don Juan, juzgó lo mismo en Evora i Lisboa el Cardenal Don Enrique Legado à Latere entonces de la Santa Iglesia Romana, que después fue Rey de Portugal. En esta precedencia se conservó nuestro Convento de Lisboa, asta que el Papa Pio V. el año tercero de su Pontificado, a los diez i siete de Agosto dió en Roma un breve de proprio motu, que comiença, Divina <sup>b</sup>, en que dió a su Religion el primer lugar de los Mendicantes que ov poses: suplicó deste proprio motu la Provincia de Portugal alegando la costumbre inmemorial de precederla en aquel Reyno, i después el Papa Gregorio XIII. el año de mil i quinientos i ochenta i tres, izo otra constitucion en que conservó a las Ordenes Mendicantes en la posesion de la precedencia, que cada una tenia respectivamente, i como por entonces la tenia la Orden de Santo Domingo i se an quedado

en ella. El santo Pontifice Pio V. como Religioso Dominicano, ò por favorecer a su Religion tan digna de superiores onras les dió la antigüedad, como dueño i cabeça de la Iglesia, ò porque se le refirió, que avia avido pleytos por la precedencia i quiso interponer su suprema potestad, dandoles esta prelación; cosa que después izo otro Pontifice de la Orden de San Francisco, dandoles a ellos precedencia, i quitandonos la que reniamos, no por ser Religion mas antigua, pues tantos centenarios de años antes fue nuestra fundacion, sino por favorecer a la Religion, que fue su madre, quando se vido Padre i cabeça de la Iglesia. Finalmente, porque no succeda en los tienpos venideros, que aleguen los Padres de nuestra Señora de la Merced la Bula que alcançaron para este Reyno i resuciren el pleyto, dejó echo este defensorio, alegando las cedulas, si bien a mas de seys años que tenemos noticia, de que ya su Santidad sentenció esta causa en nuestro favor: no à venido la Bula, i para todo acontecimiento queda en esta Coronica la defensa de nuestra justicia.



*Cap. XXIII. Dicese la vida comun que azian nuestros Padres fundadores en el primer Convento que edificaron en Lima.*

La primera Misa que celebraron los benditos Padres en Lima ciudad de los Reyes, fue dia de San Juan Bautista, en la Capilla que en su albergue i pequeño Oratorio tenia el Padre fray Augustin de la Trinidad, celebrando en la casa del Precursor Augustino, la fiesta de San Juan Precursor de Dios unanado. Pero la primera Misa que se dijo con aplausos de Republica i concurso de multitud (dando principio a su fundacion i comienço a su vida Religiosa) fue dia de la Visiracion de la Virgen à dos de Julio abreviando los conciertos de la casa i la disposicion del Convento por poder entrar el dia antes de sus Visperas, favorable anunció que el dia que la Magestad de un Dios visita paralimpiar de la culpa i bañar de gracia a un Predicador

\* En la defen-  
sion cap. 29.  
S. 4.

<sup>b</sup> Refren la-  
cobos Cal-  
pellinas vices  
edificaciones  
P. V. n. 73.

San Juan; estos doce que cada uno era un Cristo i un sustituto de Cristo en unificaci<sup>o</sup>n i en zelo de animas, entrasé à visitar Reyno mas abundante de almas, que de males, para sacar de la infidelidad à los Indios i reducir a penitencia i à vida mongerada à los Españoles. Mas quien comienza en dia de la Virgen acciones de Dios que no les vea aumentos continuos i provechos fazonados? El santo Concilio Etesino llama a la Virge Maria Panegirio precioso de fabledable reconciliaci<sup>o</sup>n, propriaménte esta palabra, Panegiris, como dice Dionisio<sup>2</sup>, significando el de los Conventos, lugares publicos o espectaculos d<sup>o</sup>nde se tenia egercicios del cuerpo, o del alma como no palestras de los gladiadores que luchavan i tenian afa morir, d<sup>o</sup>nde en continuos liceranas se arguía afa vencer, i asi en que dia se darà principio a un Convento, mejor que en el dia de la que es reconciliacion entre los ombres i Dios, siendo ella el Convento donde se prouan Dios i los ombres i el espectáculo de los espiritus angelicos, i con su ayuda los ministros Apollonicos s<sup>o</sup> los gladiadores, no de Roma donde el morir peleando condenava, i el egerciar las leas solo en soberberia, sino gladiadores Evangelicos, que peleando c<sup>o</sup>tra la mala poblacion i egercitando estudios provechosos ganen meritos quando pelean i premios en el cielo quando mueren, que estas armas i estas letras, se allan en las azarañas i librerias deste Panegiris soberano. El serm<sup>o</sup>n de la fiesta todo fue ordenado a pedir paz, porque estava la tierra ardiendose en traydores ocultos i Lima temiendose de sospechosos, i con menos que traer la paz en la boca i comenzar sus primeras voces con paz, ni fueran imitadores de los Angeles, quando dan a conocer a Cristo<sup>2</sup>, ni fides discipulos de los Apostoles (enseñados por el) quando salieron a predicar al mundo, que apellidando paz, se aze al infierno mas sangrienta guerra.

estos socorros en partidas del lib. o Conuental de los recibos. La casa, i las oficinas, se fueron azien<sup>do</sup> dos quartos, el uno de celdas altas i solas, i el otro de oratorio fabrica moderada, pieças de provecho, si lo aquello se azia, que con menos gallo i por mas necesidad pedia una vivienda acomodada i un alco Religioso; i esto se dispuso asi por la clausula del Emperador, que ordenava en la cedula, que las casas se iziesen umildes, sin que en ellas viese superfluidades; cosa que cumplan los buenos Religiosos por natural amor a la pobreza i por dar a conocer, que la grandeza de sus edificios no caminava a piedras i maderos sin vida, sino a piedras vivas i a materiales discursivos donde en cada uno viese un Templo del Espiritu santo, como dijo san Pablo. i en cada anima una quadra, con que se esendiese la universal Iglesia. Tambien se fueron moderando en los edificios, porque luego conocier<sup>o</sup>n no ser a proposito el estelaje por enfermo i salto de aguas limpias, desacomodado para la continuacion i frecuencia de los fieles a los oficios divinos; desfando mejor para ge i acercarse mas a los lugares de mayor comercio, porque la distancia del Convento no fuese causa de resfriar la devoci<sup>o</sup>n de muchos, i esto lo azian por el bien comun, siendo encontrado a su desseo particular, pues a no atender al provecho de otros, solo estudiarian en retirarse de todos, i no lo azian por no incurrir en este modo de virtud, que san Geronimo llama sana rusticidad, pues tiene de santa el ser provechosa i de rusticidad el ser solo de provecho para el dueño; pero davan medio como ganar los provechos del retiro i soledad, sin perder los frutos, que se criañ i cogen de la Cristiana comunicacion. Aunque la Republica les azia grandes instancias à q<sup>ue</sup> se acercasen mas a la plaça i comercio, no pudieron con los prudentes fundadores, i asi asistieron en el primero sitio i pobre casa ventidos años, que fue asta el de setenta i tres; aquello conuino a los principios, i tambien el mudarse despues, edificando Templo de gradiosa magestad, que si lo primero resultaba en credito de la pobreza, lo segundo acredita la exaltacion del culto, i pesa mas el engrandecer los Templos en que se venera Dios

a Tu i Maria es solitario reuerencia Panegiris.

b Hicieron. Sans celos Comienzo de la da.

c Crene, q<sup>ue</sup> Nequiti quia eruplum D<sup>o</sup> d<sup>o</sup>st, q<sup>ue</sup> furti-  
tus Dos habi-  
rat in v<sup>o</sup> d<sup>o</sup> d<sup>o</sup>  
T<sup>o</sup> m<sup>o</sup> d<sup>o</sup> d<sup>o</sup>  
sanctum est,  
quod esto vas

d Si in terra pax dominat.

e Primis d<sup>o</sup> d<sup>o</sup> : Pan-  
lois domo,  
q<sup>ue</sup> fide fuen-  
te fidei pa-  
nequis fidei  
fidei domo,  
lucapio.

f Hieronymi  
epist. 101.  
Sana quip-  
pi rusticitas  
sua sua pro-  
d<sup>o</sup>st.

i se confunde el erepe, que la opinion de pobres en los que desca parecer unilden; i ellos lo pueden ser en suquido con mayor grandeza quisiere edificar para Dios. Pero ~~esto~~ conviene lo pobre i unilde a los principios, como lo magistrufo a su denpo. Al Arca santa izo traer Dios en pavellones por los campos i cubierta con pelos de cabra en pobres tabernaculos: i llevo el tienpo, quando por no dar ocasiõ de gozo a los infieles i subir a mayor exaltacion el culto i Religion de los Catolicos, izo a Salomon le edificasse el primer Templo, ò primer maravilla, donde al Arca solo cubrian techos de oro i eran las vasijas de cozina vasos del mejor oro que subió a quilaras. San Pedro decia Misa en un Altar de palo, i con ornamento de lana; i la Virgen corriendo tienpos da casullas a san Ildefonso de preciosissima rela. Cada tienpo tiene su motivo i cada cusa en su tienpo merece alabanza.

- 3 Tracemos aora desta casa pobre, donde estava el Arca del santissimo Sacramẽto (que sea alabado por siempre) en tabernaculos de paja; i en retiros del campo tan parecida a los tabernaculos de Cedar en lo esterior pobre i unilde como en lo riquissimo interior, precioso i santo, la Iglesia tenian adornada de asco, supliendo por adornos de sedas i tapices la curiosidad. Un lienço de la Asuncion de la Virgen, que oy està en nuestra calera de Lima, un Cristo de vulto, de que diremos despues, i la santissima Virgen de Gracia ermosa Imagen, vestida a uso Español, que estava en la Capilla de nuestros dos bienchores, cuyos milagros diremos adelante, un lienço de san Augustin con sus atributos i otro de san Geronimo, que entõs costò seys pesos. El lienço de san Augustin, que izo la maravilla que veremos despues. Estos eran sus retablos i tanta su unilde pobreza, de feando parecer pobres a los fieles, no en saber mendigar, sino en pasarse sin pedir.

- 4 Antes que ablemos de la vida comun destos egemplares Religiosos, entre uno en esta familia digno dechado de cabal perfeccion. Vino de Megico el prudente, Cristiano i ecelente Governador Dõ Antonio de Mendoza, primero Virrey de la nueva España, donde governò doze años en servicio de las dos Magestades i en biẽ (con aumentos de los Indios) de todo el Reyno, de quien dice fray Geronimo Ro-

man \* en sus centurias, que fue ecelentissimo varon en todas letras i en perfeccion de vida unico i doto Varon. Mandole el Emperador pasar a este Peru por Virrey, que fue el segundo que con este titulo go-governò estas Indias; escogiose la persona al tamaño de la necesidad, pues nunca uvo menester este Peru un coraço magnanimo con talento proprio, experiencia de Indios, o apreñcion de materias i capacidad sin remision como en el tienpo que vino i en la ocasion que llegò, avian ya los benditos Padres de Megico, escogido de lo mucho bueno que en su Provincia tenian el diamante, con que su Provincia se onrava, para que en conformidad del mandato de nuestro General i cedula del Emperador, pasasen quatro a esta predicacion, pasaron solos dos, i fue el que se escogio el Padre fray Juan Estacio, Provincial que acabava de ser, nunca alabado al igual que fue benemerito, como en su vida veremos. Solo la caridad de aquellos Padres pudo tener valentia para dar tal varon, que aunque no azian mas de pasallo a la casa de otro hermano, quedandose en la del mismo Padre, con todo esto izieron mucho, pues ay hermanos, que sino se parecen a Cain en lo envidioso se le semejan en escoger para si lo mejor. Negociolo el mismo Virrey, por traer consigo onbre de aquellas letras, de aquella experiencia, consejo i santidad; rogòle viniese por su Confesor, con que vino aguado el gusto de venir por la obediencia a esta predicaciõ, metiendosele con aver de cuydar de un anima de Virrey, que aunque sea santa, atiẽde a varias materias i a disposiciones encontradas, donde sino peligra la conciencia, està desafasegada la quietud. Su Provincial, que era aquel memorable varon el Maestro fray Alonso de la Vera Cruz se lo mandò, pagando en esto al Virrey los grandes beneficios que avia echo en Megico a la Religion. Entraron Sabado a doce de Setiembre del mesmo año de cincuenta i uno, i trajo el Padre fray Juan Estacio consigo al Padre fray Juan de la Magdalena, que en decir que lo escogieron para su compañero i que lo trajo en su compaña, se dicen sus partes i se entienden sus meritos. El Virrey fue recebido con gozo de todos los leales i nuestros dos Megicanos con amor i agasajo de aquella bendita familia.

\* Centuria  
1.ª, anno 41

Que;



• a. ad Ti-  
mili. 6.  
Nihil sum  
sacrum in  
hac munda  
haud dubi-  
quod non  
fuerit quod  
possumus. Ha-  
bitus autem  
aliquos. Quod  
magis con-  
venit. Nam qui co-  
mest deo in  
ferventibus  
in avaritia  
et in laqueis  
diaboli. Et  
desiderat  
multa muni-  
cia et auri-  
um, quae mor-  
tuis hominibus  
ministrantur.  
perduntur.

• Vultu non  
est calidus.  
et est lili-  
bus in munda-  
tate et com-  
punctis habi-  
tuerant, nec  
munda sumus.  
nec alia  
plurimus qua  
his plerique  
vultu calidus  
insultare ho-  
mines solent.  
vultu calidus  
ex corpore.  
atque lesa  
Christi, sed  
qua sua est  
quod quatuor-  
tu, sed iste  
habetur non  
munda sumus  
sunt, avaritia  
deinde, mo-  
do in suis  
non doli-  
tibus.

pos(consejo de san Pablo) no como dar  
à la mortaja privilegios de uso. El abito  
blanco era de paños grueso a seys reales  
la vara, subo a paño con el nienpo i con-  
serva el abito blanco de un i se cientos i  
tres el traerle todos, i el primero de esta-  
ma que uno mudo tope sea imitaci-  
de un Religioso que vin de España, vide  
quasi el canchero de los andinos i se  
mano quemar como si fuera delinquen-  
te en la Fe, castigaron el nuevo nifi como  
culpa que ofende a la promesa de observan-  
cia. Despues se conocio que las mas en-  
fermedades procedian del calor de calor  
de Lima i de sus llanos, i que de España  
no se podía paño como a vias de nene-  
flos muchos Religiosos, fuese permiti-  
do el vestir estamado, lo que en abito oy  
muchos el abito de paño. De nuestro  
Padre san Augustin dice nuestro rezo i,  
del festo de su octava, que los vestidos,  
calçados, cama i alajas eran de modera-  
do i competente abito, un medio entre  
dos estremos, ni preciosos con demasia,  
ni viles con abatiniento, porque solia  
decir, que los estremos en ambas cosas será  
vituperables, porque lo primero es escanda-  
lizava por curioso i lo segundo siendo  
causa de vana gloria traia a su lado peli-  
gros de hipocresia. Lo primero era insol-  
encia i lo segundo mortificación peligrosa;  
i en ambos estremos no se azia la causa de  
lesu Cristo, sino la de la propria volun-  
tad, que aquel bienaventurado varon es-  
tudiava en dar medio a estos vestuarios,  
sin dar con los abitos en la parte derecha i  
en la izquierda, que como uno se aparte  
del camino, qualquiera lado le es peli-  
groso. Asi lo dicen i lo aconsejan mi Pa-  
dre san Augustin como se ve en el decre-  
to, distincio quarta i una capitulo primo;  
i san Geronimo ad Eustochium i en otra  
à Nepociano i todas las alega Graciano  
en el principio desta distincion. Esto apre-  
dió nuestros Religiosos de su gran Pa-  
dre Augustino atendian mucho a que to-  
dos anduviesen uniformes en el abito,  
porque el traer unos los abitos de aspe-  
rezza, bastos i remendados i otros delga-  
dos mas pulidos, son encuentros en la  
comunidad, que a los primeros ocasionan  
à hipocresia, i que los remendados de umil-  
dad engendren girones de vana gloria  
i a los segundos despeña la curiosidad i  
obliga a que los tengan por unos del siglo,  
son estos estremos causa de emulaciones,

i de que tengan a unos por relajados i  
divertidos i a los otros por singulares i el-  
crupulosos à los unos i a los otros blaña  
Casiano Indiferetos sin espíritu, i a los que  
andan uniformes, los califica por cuerdos  
sin vanidad, i Ugo a el pliendo de nuesta  
Regla aquellas palabras: *No sea nota-  
ble vuestro abito*, abonua por tan notable  
al abito vil i remendado como al rico i  
curioso, da la razon diciendo que en la  
propiedad es la soberbia, o la delevta-  
cion, i en la vileza la emulacion i la vana  
gloria, i alla en lo primero mayores daños  
que en lo segundo, porque lo precioso es  
facil de remediar por los que mandan i lo  
abaido i rto es mas peligroso, porque  
se a de censurar, porque no se pienfe que  
atajan los Prelados demostraciones que  
parecen mortificación à los ojos del mudo  
muestra umidad. Cristo nuestro Se-  
ñor no trajo remiendos en sus vestidos, i  
no ay camino tan seguro, como imitar la  
perfeccion de tal Maestro. El primero  
vestido que Adan se puso luego que pecó  
fue echo a remiendos, que cio quiere de-  
cir el Texto quando dice que cosieron  
unas ojas de figuera con otras para co-  
poner unos calçones que les cubriesse lo  
vergoso de sus carnes; pero quando  
los quiso facer Dios del estado de la cul-  
pa les enseñó à vestir azicóelos el mismo  
unas tunicas de un pellejo de animal, f  
donde no uvo remiendos; que el estado  
del penitente no está en las costuras este-  
riores, sino en las mortificaciones del co-  
raçon. Las tunicas, o camisas de aque-  
llos benditos Religiosos eran de estame-  
ña, o gerga, i à falta ò por enfermedad las  
traian de melinge, canamazo, o angeo, las  
medias de paño basto i los çaparos de  
cordovà muy grueso, abotinados i abier-  
tos por delante. Mucho de esto alcancé  
yo i oy se conserva en muchos Religiosos.  
En el noviciado se egecuta la mayor par-  
te destas mortificaciones, i muchos que  
dan con estos usos, i no ay que admirar,  
que entre tantos no salgan a una mano  
cibales i a un molde mortificados.

La comida era pobre, poca i limpia, sin  
que comiese ninguno fuera del Refecto-  
rio para confusion se pondere, que des-  
de primero de Julio, que començó à gas-  
tar el Convento, alta dos de Ombre, en  
que se izieron las cuentas, aviéndose echo  
capitulo Provincial i teniendo recibidos  
de limosnas sueltas en estos tres meses

d Non sit no-  
tabilis vesti-  
tus vestire, la  
profectus  
superbia aut  
delictum, in  
vilius ca-  
na gloria et  
familiaris.

e Genes. 3.  
Conferunt  
folia figu-  
re et fecerunt  
suis perna-  
mentis.

f Ibid. Fecit  
quaque Do-  
minus Deus  
doli, et vici  
in eis tuni-  
cas pellentes  
quodam m.

e Hieron. in  
epistol. ad Eu-  
stoch. de ca-  
stidia virg.  
Nec oportet  
dici fides per  
exemplum ma-  
donas conver-  
sumus Chri-  
stiane, de o-  
pib. ad Nepo-  
c. Vultu  
pellas aqua  
devota ac-  
cendit: or-  
natu ut for-  
des pars mo-  
do sepanda  
sunt, quia al-  
terum diti-  
cia, alterum  
gloriam re-  
dolit.



mil i quinientos i seys pesos i un real, i aviendo gastado mil i docientos i sesenta i tres pesos i tres reales, buquè en el libro del gasto quanto avian gastado en comer i allè las siguientes partidas. En todo el mes de julio de pitaça dos reales. En el mes de Agosto de pitaça seys reales i de colacion el dia de nuestro Padre san Augustin dos pesos i dos reales, i en todo Setienbre dos reales de colacion el dia de san Nicolas, que todo el gasto en comer monta tres pesos i medio i interpolados meses ay otro sin gasto de un real en comer, que parece proprio lenguaje de Anacoretas del yermo, que gastavan poco, porque comian menos. No quiero asentar que en tantos meses no comieron mas, pero quiero persuadir que era tanta su abstinencia, que si los devotos no les enbiavan la comida, no la azian en casa, i que es prueba de cuydar poco de comidas estar atentos à la contingencia de cozinias ajenas, que desde la casa de Abacuc asta el lugar de la siega, esperimentaron los segadores, que la olla mas segura, i en la ora mas cierta se estravia de Judea, i va à parar à Babilonia, i es mas facil quebrarse una olla en dos quadras, que estar se sin comer vn dia, i poco se delecta en comidas quien no sabe que à de comer mañana. La casa de los dos bienechores Ernan Gonzalez i Doña Juana de Cepeda socorria lo mas, i el ayuno grande que todos guardavan les tenia mas cuydadosos de apacètar las animas, que de mantener los cuerpos. Tres dias de ayuno cada semana erà de comunidad, i algunos Religiosos ayunavà à pan i agua Lunes i Viernes i otros Miercoles i Sabados. Parecièdome que por reciè venidos les socorrià los devotos, i que se auria resfriado aquel cuydado primero, quise ver en el año adelante su comida i sus gastos, i allè que desde primero de Enero del año de cincuenta i dos asta fin de Enero de cincuenta i tres, quando ya avia mas de veinte Religiosos no se gastaron en comida, que la Religion llama pitaça, mas que setenta i un pesos, i se avian recebido sin las limosnas del Rey dos mil i ferecientos i noventa i seys pesos i siete reales, di gracias à Dios, que todos estavan gastados en bolverse los à dar, distribuyendolo en los pobres i en el culto divino. E referido esto tan por menudo, para que se conozca el zelo de estos Padres benditos i la ab-

tinencia de estos Religiosos santos. Era la cena medio pan i alguna vianda de yerbas ò legumbres, i la colación un quarto de pan i una fruta. Fuera de las oras no comia ninguno, ni el terror con que se castigava esto por delito grave animàra al mas anbriento mancebo, no se consentia tinaja de agua al mas viejo, ni avia otra tinajera que la del refectorio, i ninguno por viejo que fuese bebia sin pedir à otro q le bédigese el agua, los que no eran Sacerdotes aguardavan la bendicion de rodillas. Mucho desto à quedado, i se an conocido siempre abstinentísimos Religiosos. Suele aver personas en el mundo que se abren las carnes cò açotes i las tienen atormentadas concilicios, van i vienen à la oración i al trabajo corporal, i no allan en el espíritu aumentos, jugos, ni ternuras ignoran la causa, i facilmente la conocieran si fueran abstinentes al peso que acuden à estoras penitencias, comen bien i satisfacen las ganas, con que pierden lo mucho que su espíritu pudiera ganar, son como el sarcófago especie de piedra, ò marmol que se saca de las canteras de Troade, de quien dicen Plinio \* i el Legion Ecclesiastico \*, i della aze mención mi Padre san Augustin \*, i todo lo trae nuestro fray Ambrosio Calepino \*, que se azen della entierros i sepulcros, i en quarenta dias defaze la carne i los huesos del difunto sin dejar memoria, ni parte de su cuerpo, i solo quedan los dientes sin que la fuerza oculta desta piedra aya defecho, ni pueda defazer un diente (por esto se llaman oy sarcófagos los sepulcros, como dice Juvenal \*, i mi P. san Augustin \* por aplicacion del nonbre, porque en su verdadesignificacion, sarcófago, quiere decir en Griego, la piedra que come la carne. Asi es la penitencia de algunos comedores, que defazen las carnes, derraman la sangre, enflaquecen el cuerpo i consumen la naturaleza en quarenta dias, ò en quarenta años, pero no llega la fuerza de su penitencia a defazer los dientes, estos quedan enteros, por mas que los tales parezcan consumidos i los verdaderos penitentes son los que fueren abstinentes verdaderos, como lo eran aquellos benditos Religiosos.

A las doce de la noche se levantavan todo el año a cantar Maytines i a rezar los de nuestra Señora, i salian de ambos

\* Lib. 34. c. 17.

ò Pet Didacum Aziz, verbo, sarcophagus.

\* Lib. 18. c. 5.

d Verbo sarcophagus. Ep lapid. sine marmore generat, quod vocatur Asit. Tractatus de virtutibus, in quo corpora defunctorum eduntur abstinendo intra quadraginta dies. Item de virtutibus, in quo dicitur, quod si quis abstinere non potest, non debet carnem edere.

ò Juvenal. Satira. Sarcophagus commentum erit.

\* Vbi supra: Quoniam sancti sarcophagi vivum venerantur.

oficios à las dos i media, i muchas noches à las tres i mas. Tenian à esta ora la primera contemplacion asta cerca del alva, i lelafe un rúto en algun libro de oracion, ò espíritu, à que luego el Prelado amonestava con fervor i comovia à mayor perfeccion. Lo mas se continua desto, i si no se gasta tanto tiempo, se aze todo, aunque en los Maytines se tardan oy algo mas, pero por nuestra Constitucion nueva se manda que sean à media noche solos seys meses del año. Aziales señal el Prelado para que se pudiesen ir à las celdas, pero los mas se quedavan asta el dia en oracion mental, i algunos dellos se ivan al coro desde que se cañia à silencio, que era à las ocho de la noche, i asta las siete de la mañana, que salian de prima, se estavan en el coro en oracion i disciplina. No falta desto oy, gracias à Dios, que en el Convento viejo, en el nuevo i en este Colegio de san Ildefonso ay toda la noche Religiosos en estos egercicios, que en los tiempos mas tibios conserva Dios quien se estreche con el, i se enciende en su amor, i ay toda la noche siervos suyos que le estan alabando, mientras los mundanos le estan ofendiendo. Quantos favores celestiales recibirian de Dios aquellos esclavos de la oracion, i los que oy dan las noches a la meditacion, quantos gozos de la gloria i quántas ternuras de cielo gozarán sus animas, pues las que conservan pureza i se suben al monte de la oracion à terra vista ven por resquicios de gracia resplandores i deleytes de gloria? Si le preguntáran à Cristo nuestro Señor porque quiso irse à transfigurar al monte Tabor i no à otro monte, estando cercano el Olivete i el monte Sion, i puesto que la mas minima açion de Cristo encerrò misterios para nuestra enseñaça nõ respondera, que Sion, quiere decir, segun se vè en el libro de los Reyes \* cosa amontonada, i segun el Deutero nomino, estrepito i confusion <sup>6</sup>, pero Tabor signífica eleccion i pureça <sup>6</sup>, i así fiera el misterio decimos Cristo nuestro Redentor; en los parajes donde se amontonan las cosas i en los lugares donde ay estrepitos, rúidos i confusion, nadie vera glorias mias, ni ravos de gozo celestial, subase al monte de la pureça con perfeccion de vida, elija este monte i tenga en el oracion, que pocas veces, ò ninguna dejarà de verme glorioso, transfigurado i liberal gozando placeres de gloria en lo

bellísimo de mi santa umanidad i en la pureza de su coraçon. Luego los que acedran mas la pureza uyendo del estrepito i ruydos del dia en que se amontonan las ocupaciones, i no tiene quietud el espíritu, i pasa la noche eligiendo la vigilia para darle à la oracion, quien duda que se subia à los montes altos de la meditaciõ, donde como en el monte Tabor vera glorias i gozaria deleytes.

Los que se aviã ido à sus celdas en que tambien tenian particulares oras de oraciõ i los q̃ en el coro se quedavan, començavan Prima à las seys i media. En prima se pide à Dios despues de la Preciosa por los bienchores vivos i difuntos; començò esto en la Religion año de mil i trecientos i doce, como dice nuestra Céturia. El pedir à Dios tantas veces cada dia los frayles Augústinos por sus bienchores alaba Juan Gerson aquel eminente, docto i penitente siervo de Dios Presidente del Parlamento de Paris i gran Chanciller del Reyno, diciẽdo q̃ ninguna otra Ordẽ ace cada dia tantas vezes oracion por sus biẽchiores como la de san Augústin: cada dia una Misa, cada semana los Coristas un oficio de difuntos, Padres nuestros i Ave Marias los legos i donados, un aniversario cada año, i de las tres diciplinas de la semana las dos son, como luego se vera, por los bienchores vivos i difuntos. Acabada prima bajavan à decir Misa, i antes de decir la gastavan media ora en preparar el anima para llegar, sino suficientes, menq̃ indignos del santo Sacramento de la penitencia al del altar, trabajado en ir umildes i bolver agradecidos. Decian la Misa con tal devociõ, que la ponian en el oyente mas divertido, i acabada se estavan dando gracias largos ratos, unos prorumpiendo en lagrimas i otros con umillada mortificaciõ. Decian muchas Misas de limosna por los pobres, i en mas numero i con mas penitencias, pidiendo à Dios la paz del Reyno, que del principio al fin se ardia en guerras de traydores contra leales; otros las decian por la conversiõ de los Indios, à que con particular ansia les encendia la caridad, i mas quando viã, que si antes que los Españoles entrasen en sus tierras tenian à bueltas de sus idolatrias muchas virtudes morales, ya con los inicos egejmos de los Españoles avian perdido las virtudes i ammenado las idolatrias, ya eran ladrones, adul-

a 2. Reg. 1.  
Vibatur in  
insurrep-  
tione nomini  
Habeuerũ  
in fine illius  
Vulgata, sic  
accruis 2.  
Reg. 5.

b Ibid. & al-  
legat cap. 4.  
Deut. Sicut  
Aspicis.

c Ibid. Tho-  
mas de illis  
parais.

adulteros i omicidas, vicio que el castigo de los Ingas avia desterrado, i siendo los mas obedientes de las naciones à sus Reyes, aprendiendo de los traydores, ni obedecian sus Caziques ni eran fieles à sus dueños: esto clamavan en los pulpitos i el remedio pedian con particulares sacrificios à Dios i con ruegos à los Iuuees.

10 Las oras que no ocupavan en el coro i comunidades, guardavan silencio tan riguroso, que no ablayan los unos con los otros, sino lo que precisamente pedia lo necesario conventual. Por la mas valiente accion de los maròres pone la Iglesia en su Inno \*, que servian à Dios i padecian sin parleria, ni voces, con silencio i con quietud; que esto, si es parte de martirio, es semejança de cielo, i nunca suena mas dulce musica à los oidos de los Angeles, que quando no se oye una voz. A Iob le preguntava Dios †; dime quien fabrà còtar las influencias, numero i orden de los cielos; i quien arà callar, dormir i suspender la musica que tan dulcemente cantan los cielos: Pudierale decir Iob; Señor mirad lo que decís, que no ay silencio como el que an tenido los cielos desde que los criastes, pues movièdole à los cursos que vos les ordenays no an echo un minimo ruido i conservan continuo silencio. Eso pues es à los ojos de la Trinidad i de los Angeles la musica mas suave, obrar lo que se aee en servicio de Dios i callar, es la musica de mayor placer, ò como esplicò Filipo ‡, ver la armonia de los cielos q cada uno egercita lo q la obediencia divina le ordenò, ver su disposiciò, su crmosura i su silencio, obliga i conpele à que Angeles i ombres alaben à Dios. Esto se experimentava en aquella familia donde cada cielo en cada Religioso acudia à la ocupacion que le ordenava la obediencia, i su obrar con silencio obligava à que los ombres i Angeles, que los vian, alabasen à Dios, componiendose del silencio de los unos, i de la alabanza destotros una musica celestial. Estavan aprendiendo las lenguas de los Indios, tenian oras para preguntar à los interpretes, mas contentos de saber un vocablo Indio, que una question Teologica. No se allàran en estos benditos Padres las tres cosas que abomina el Venerable Beda §, saber i no enseñar; enseñar i no obrar; i ignorar i no preguntar, para egecutar todas tres cosas aprendian las lenguas, que siendo muy diversas, son las mas

dellas muy oscuras, aunque ay una que llamã general, que corre muchas leguas, i estas no se las enseñavan tanto los interpretes como Dios, agrado de su zelo i agradecido de su caridad; i así ellos i los que les an ido sucediendo, fueron i son de los singulares lenguas deste Reyno, por avernos cabido las parcialidades de lenguas mas oscuras, teniendo la pronunciacion tan general, que sus mas vocablos no pueden escrivirse; quales sean se verà en su lugar.

Despues de la Misa cantada, en que se 11 estavan desde las nueve asta las onze, comian, i cantando un Psalmo, ivà a la Iglesia, donde aviendo dado gracias à Dios por la merced de averlos alimentado, rogavan a Dios por los que les avian socorrido, i a la una cantavan nona, con que no dormian la fiesta, que el velar de noche i dormirlo de dia, decian nuestros frayles del iermo, como dice Casiano, que no era trabajar de noche, sino mudar el descanso à hora mas apetitosa del dia i a las dos Vísperas, a las cinco Completas, i a la oracion cenavan, teniendo algo de oracion mental de una ora à otra, que solo tanto espíritu podia continuar tan trabajada ocupacion. A las siete entravã en la que en mi Religion llaman Anísona, que se canta a la Natividad de la Virgen i otra a la Cruz, con los versos, responsores i oraciones, que nuestra Religion acostumbra decir desde el año de mil i quatrocientos i treita i nueve, por particular mocion del cielo en memoria de beneficios que à recebido la Orden de la proteccion de la Virgen i favores de la Cruz. A esta Anísona no se reserva el mas privilegiado; estãse pidiendo a nuestro Señor la exaltacion de la santa Iglesia, el perdon de los que estãn en pecado mortal, la grãcia para q nuestros Reyes Catolicos gobiernẽ sus Reynos con salud, vida i aumento espiritual i temporal de su Monarquia i vasallos en servicio de Dios i propagacion de la Fy debida accion, tanto por la ley natural, como por pagar parte de los muchos beneficios i mercedes, que de su Real magnificencia i estã recibiendo la Orden i esta Provincia, en dadivas, en onras i en privilegios. Acabada esta plegaria se comienza la contemplacion segunda, i mientras la azen todos, estã rezando Salmos Penitenciales uno, con gran silencio

\* Non murmur refertur, nò querimonia, Sed corda variis mris bene consueciscunt patiuntur.

† Cap. 38. Quis narrabit calorem rationum? Eventum calis quis dormare faciet?

‡ Calis rationum, dispositio, pulcritudo, pulcritudo de quibus homines, vel Angeli dicunt laudant.

§ In collectione.

cio, ſin que ſe permita el menor ruido , i eſtos Salmos Penitenciales ſe rezan, por- que ſaque Dios de pecados à los inſieles. Acabada eſta acion aze disciplina los Lu- nes, Miércoles i Viernes todo el Convento i todo el añoſi los que no ſon Sacerdotes tienē disciplina las viſperas de comuniō, que ſon todos los Sabados i las Viſpe- ras de las feſtas ſolenes ; i aſi toda la comunidad tiene tres disciplinas perpetua- mente cada ſemana i quatro los ermanos coriſtas, los legos i los donados. La dici- plina de los Lunes ſe ofrece por las ani- mas de Purgatorio, i en primer lugar por nueſtros bienechores defuntos ; la de los Miércoles, por los bienechores de la Re- ligion i por los enfermos del pueblo ò del a ciudadila de los Viernes por los que eſtan en pecado mortal, pidiendo los ſa- que ſu divina Mageſtad de tan triſte eſta- do i les conceda ſu gracia para azer dig- na penitencia, i antes de la disciplina ſe tiene Capitulo, en que el Prelado exorta à las virtudes, advierte deſcuydos i repre- de vicios, i ſe dicen las culpas de cada uno i conſieſa el que las hizo ò niega aver- laſe cho, dando ſatisfacaciō à la comunidad con palabras umildes i voz mortificada: pregunta en comun el Prelado à todos, ſi ay alguno q̄ ſepa algo digno de enmienda; dicelo con caridad el que lo ſabe, i eſcucha ſin contienda el que lo hizo : acto eſ el del capitulo de terror, de reſpecto, de aueridad i de veneracion. Acabado con- ſieſan proſtrados ſus culpas, i el mas anti- guo de los Padres i el de los Coriſtas con- ſieſan las culpas por los demas, i echa de- precaciō à Dios por todos, i antes de la disciplina quando la ay, ò acabada la con- templançion el dia que no ay disciplina, ſe rezan ſiempre Salmos i oraciones, uno por los bienechores vivos i otro por los bienechores defuntos, aviendo pedido à Dios cō oraciones por la Igleſia Católica, por el Pontifice, por la Religión, por nue- ſtro Protetor Cardenal, por la eſtirpaciō de las eregias i Gernitidad i converſion deſtos naturales; i deſpues de todo ſe re- za por la neceſſidad que algun devoto tie- ne i pide nueſtras oraciones. Las dos di- ciplinas de Lunes i Miércoles introduge- ron mas i añañieron nueſtros fundado- res, trayendo diſpenſacion, que fue una de las quatro, porque por nueſtra Conſu- tucion ſolo obliga a una disciplina. Eſto començaron los Padres primeros i ſe

continua oy en todos los Conventos que paſan de ocho frayles. Oy tambien ſe aña- de al oficio de nueſtra Señora la Bene- dicta i ſe cantan los Salmos i liciones ca- da Viernes digna memoria del favor que la Virgen nos hizo , quando a peticiō de los iluſtres Padres de ſanto Domingo, fulminado pleyto nos quitava el eſcapu- lario blanco , traído en memoria de la Virgen el Papa Benedicto II. Religioſo Dominicō, i no baſtaron con el, ni alega- ciones innumerables de poſeſiō i aver- lo uſado la Orden , ni ruego , ſuplica, ni interceſſion, aviendo de dar la ſentencia el dia ſiguiente i deſpojarnos toda la Re- ligion aſtigida recurrio à la Virgē de Gra- cia a pedirle favor de juſticia, i en preſen- cia de nueſtra Virgen del Populo Con- vento nueſtro en Roma, le izieron voto, de que ſe le rezaria una Vigilia con tres Salmos i tres liciones en el oficio menor, i cantada el Viernes ſi nos anparava en ſu eſcapulario, i fue ſervida, de que aquella noche murieſe el Pontifice i ſe ſuſpen- dieſe la egecucion. Las Provincias de Lombardia no la rezan ni cantan, porque dicen fue el voto temporal ; pero eſta del Peru lo cumple inviolablemente. Sucediò la muerte del Papa año de mil i trecientos i ſiete, i pueſto otra vez pleyto por los meſmos Religioſos de ſanto Domingo, el Papa Clemente VIII. mandò en onze de Octubre de mil i ſeycientos i tres con deſcomunión en ſu ſentencia, poner per- petuo ſilencio a los Religioſos de nueſtro Padre ſanto Domingo , declarando aver traído nueſtra Religión abito blanco deſde que ſe fundò, i las circunſtancias con que ſaliò la ſentencia fueron, que pena de pecado mortal no ſalieſe fuera de ſu Convento, ni en el à predicar frayle Auguſtino en abito blanco, i el meſmo pre- ceto al Religioſo Dominicō para no ſalir, ni predicar ſin la capa negra. Eſta devo- cion de la Benedicciō introdujo en la Igle- ſia la Ordē de ſan Auguſtin i que la Sal- ve ſe digeſe deſpues de Completas, i las comemoraciones de la Virgen i de los Apoſtoles deſpues de Maytines i Viſpe- ras ; en el año de mil i trecientos i ſexenta i uno, i que quando ſe dice el Imno de la Virgen, *Memento ſalvati Aucto*, ſe añañieſe *Maria Mater gratie*, año de mil i trecientos i ſexenta i ſiete, i el *Deo gra- tias* lo introdujo en el Monafterio del guerto ſan Auguſtin, como el lo dice ſo-

Rom. Cē.  
1011a 10. 40.  
1567.

1 Cēnario  
año 1374

1 Cēnario  
año 1377.

beg

bre el Salmo ciento i treinta i dos, i refie-  
re las mosas que azian los erejes de sus  
frayles triscando desta divina salutacion\*,  
i el incarfe de rodillas al, *Te ergo quæsumus*,  
lo introduxo la Orden año de mil i quatro  
cietos i quaréta \*. E puesto aquesto, porq̃  
sepā los Religiosos, que estas devociones  
son ijas engendradas en nuestra casa. Pa-  
semos à obras de mas merito i tendremos  
egeplares de mayor perfeccion.



Cap. XXIV. Continuase la vida comuna  
de nuestros fundadores.

T Raza asperisimos cilicios, unos de ra-  
los, otros de cerdas i muchos de cade-  
ras: cargavan de noche Cruces pesadas i o-  
tros se crucificavā en ellas, poltrando se à  
las entradas de coro, refectorio i sacristia à  
ser pisados de losq̃ entravā, yendo à rece-  
bir disciplinas a vista de todos por sus cul-  
pas pasadas. Eran de prontissima obediencia,  
sin replica en oir, ni sin escusa en obe-  
decer, aunque se les mandase cosa encon-  
trada, ò con el tiempo, ò con la naturaleza,  
eiegos obedecian i alegres egecutavan.  
Quenara digna ponderacion de su rara  
obediencia, pues era la obra respuesta  
del precepto, siendo tan puntual la egecu-  
cion, que ni se oia escusa, ni la perzeza  
hallava recursos en la enfermedad; e-  
ran perfectos obedientes i evangelicos  
Religiosos. Segun doctrina de mi Padre  
san Augustin\*, son preferidos i dignos  
de mayor alabanza los obedientes, que  
los virgenes, puesto, que la obediencia es  
raiz de la virginidad: i si aquestos son los  
compañeros de Cristo, seran los verda-  
deros obedientes los grandes de sus Cortes;  
que la obediencia encierra todas las  
virtudes, es la matriz de la perfeccion i la  
raiz general de toda virtud. Fueron su-  
mamente pobres, pudiendo ser con tan-  
tas dadas de los devotos, i en tierra i  
tiempo de tanta grosedad sobrados i ri-  
cos. Las celdas solo tenian una Cruz, ò  
imagen, dos banquillos, una tabla con-  
junta à la pared, que azia mesa en que  
tenen los libros, ò estudiar, i solo en la  
celda del Provincial avia bufete, que solo  
en esto diferenciava de un novicio, i te-  
nia el Prelado, porque viviese en que

escribir las consultas. La cama era una  
tabla, ò barbacoa de cañas con dos man-  
tas, i muchos con una sola, el almoadiz  
de jerga, ò gruesa estameña, i los enfer-  
mos, un delgado colchon de un grueso  
cañamaço, una calavera en cada celda,  
i recogimiento perpetuo à todas oras.  
Lo mas desta pobreza se conserva asta  
agora en los mas Religiosos, en unos por  
pobres i en otros por observantes. Ren-  
unciavan el sinodo de las doctrinas, por  
las quales, asi el Provincial que los iba à  
visitar como los dominantes, caminavan  
à pie, i en siendo rica la doctrina, la deja-  
van, pasando à otras que por pobres no  
las apetecian otros, como en su lugar ve-  
remos. Quanto le davan devotos a cada  
uno, lo entregava al Prelado para el sus-  
tento, ò vestuario de todos.

En lo que fueron mas dignos de ala-  
bança, fue en el amor de los pobres. Cau-  
sòme novedad, ver en los libros Conven-  
tuales del gasto, gran suma de partidas  
que dicen, dièrse a los pobres de la par-  
te que les cupo tantos i otras: dièseles de  
su parte a los pobres tal cantidad, muchas  
de à cinquenta, de à ochenta i de à ciento,  
i allè que pagavan el quinto de lo que re-  
cebian de limosna de los ricos a los ne-  
cesitados i pobres: glorioso tributo i  
Cristiano vasallage. Considerar que son los  
pobres Reyes, semejaça de Christo Rey  
de pobres. Dale el Profeta Samuel una  
seña a Saul de que sin duda seria Rey i  
i quien no pensara que avia de ser la seña  
que tendria plata i oro que repartir a o-  
tros? no fue, sino que al entrar de su pue-  
blo le darian dos panes de limosna, que  
los tomase, que aquella era la cierta seña  
de que ya era Rey \*. Que no se quiso  
estrenar Dios con otro genero de cora-  
nar Reyes, (pues este fue el primero que  
Dios nonbrò en el mundo) sino con azer  
de un pobre que adivitialimosna, el Rey  
primero que elegia su divino saber: con  
que dejava advertido, que solo aquel se  
debe llamar Rey en las Cortes del mun-  
do, que es pobre i espera limosna, i en las  
Cortes del cielo es solo Rey, el que en el  
mundo diò limosna a pobres. Llamavase  
Abiatar el Sacerdote que diò los panes  
de limosna a David, como lo advirtió  
Cristo a los Judios\*, i llamale el Espiritu  
santo en el primero libro de los Reyes\*  
Achimelec Sacerdote, q̃ quiere decir, co-  
mo advirtió mi Padre S. Augustin\*, i los

d. 2. Reg. 10.  
Et hoc rati  
signum, quia  
uxor ei dicit  
in principum  
cuius, et sa-  
baturorum,  
dantem rati-  
dumque: q̃  
accipit de  
manu eorum.

1. Marc. c. 2.  
Sub Abiatar  
Principe Sa-  
cerdotum, q̃  
pauca propo-  
sitionis munda-  
verunt.

1. Reg. 21.  
V. n. anan  
David in No-  
baid dicitur  
Abi Sacerdos  
tem.

2. Aug. sup.  
Psalm. 134.

De bono  
omnino. c.  
24. h. 1. 1. Pri-  
mo Clodis  
fuerunt  
fidei melius  
et aliqui ex  
finitis. Re-  
quid minus  
bonis dicitur  
fidei, quod non  
est sanguis  
necesse, et  
non in dicitur  
bonum rem.  
Et plura ge-  
neralia.

santos que allaron misterio en esta palabra Ebreá, Padre mio i Rey, para que se conociese que en ojos del Espíritu Santo, aquel es Padre i aquel es Rey, que di limosna al pobre i en todo esto vemos que nuestros Religiosos conocian por sus Reyes á los pobres, pues les pagavan el quinto por tributo, i eran Reyes ellos en los ojos de Dios, pues les davan tan continuas limosnas. Esto no á ido á menos, que las gracias á Dios, da nuestro Convento de Lima cada año mas de cinco mil pesos en plata, carne i pan, como mejor se durá quando ablemos del Convento que en el segúdo sitio se edificó en Lima, para donde guardo las particularidades, grados i climas desta ciudad.

3 No solo atiendan a ser perfectos en las virtudes morales, pero con infante cuidado estudiavan en no faltar en las ceremonias mas minimas, ponderando reprehensiones i exagerando castigos sobre alçar los ojos, defenotran la voz, ablar sin licencia, ó sacar por defuycdo la mano fuera del escapulario, i otras sin numero, que à los monjos parecen niñerías i los viejos lastienen por ancoras i estribos de la observancia; porque en observar los apices de la Regla, los atomos de las constituciones i las jotas de las mas pequeñas ceremonias está el guardarse los mayores preceptos i el conservarse la cabal perfección.

a Muzik. c. V.  
Zur Musik,  
mit dem  
Pfeil und der  
Saiten  
denen  
Klang.

[illegible]

que es diferente una de otra quando ay dos semejantes, i la borla que trala el Sacerdote, ò mitra, se llamava Apice, assi se dice en el Legicon Ecclesiastico: i doctrina que encerró Christo en aquella poderacion, enseñando, que el puntero, ò rasguillo menor de una ceremonia es el centro de una perfeccion, i la que como vocal aza i eslabona diferentes virtudes, i es lo que esta en lo supremo de la mayor Religion: i el ser observante de esto que parece minimo, divide i diferencia dos que traen un abito, i son semejantes en profesion dar à conocer lo puntual del uno i el descuydo del otro, i es borla de virtuoso i mitra que engrandee al Sacerdote, siendo prueba de cabal perfeccion. Mucho deben de irritar à Dios los Prelados que juzgá por nifierias i menosprecian por accidentes las ceremonias Religiosas, que son adornos del culto i observaciones politicas de la Religion, menospreciando por pequeñas las que son muro i defensa que guardan las muy grandes, pues quí huye de un escrupulo, cõservar quiere la guarda de un precepto, i el despendero fiel en caridades chicas, i egecutoria prueba para que se le cõfien caudales mas crecidos. No se puede poderar el cuydado que nuestros fundadores pusieron en la guarda destas ceremonias mas pequeñas, intruyendo en ellas à los novicios i no consintiendo faltar en ninguna à otros Religiosos que cada año venian de España, porque aprendiesen en los Sacerdotes i ancianos los coristas i legos i conociesen, que si por tales pequeñeces se davan tan ponderadas reprehensiones i castigos tan exagerados, qual seria el tamaño del quebrantamiento de un precepto, ò faltar en la circunstancia de un voto? Mucho trabajaron en que no uviese, ni culpas leves, que en materias de observancia ninguna ay pequeña, ni se debe menospreciar el menor descuydo en ellas, porque en estos menosprecios está la ruina de las leyes subciliares, que el poner Dios la valentia en los cabellos à Sãfon, siendo Nazareo que era los Religiosos en aquel tiempo, fue porq̃ advertiesen los q̃ lo son en la Iglesia, q̃ en un cabello de una ceremonia está la valétia de un Religioso, i q̃ se escarmiente en Sãfon, q̃ perdió sus fuerzas porq̃ se dejó cortar solo siete cabellos, pareciendole q̃ le aría poca falta ser, dõde le quedava cabellos a manoçes (i S. Augustin dize.

• Verba,  
Apex,

*f* Quasi per  
un pendente  
sopra capillat  
in pila co  
rta in un  
soma. Polle  
tadrisse de  
la conca di

2 Aug. de  
miranda sacra  
Scriptura lib.  
2. De di. spe-  
ciali, quod  
negligenti a-  
misse.

guc

que por negligente perdió Sanfon lo mas importante. Engañóse, que siendo Nazareo Religioso debiera enénder, que un cabello se debe guardar como si fuera muralla, i así el que por leves no aze caso de siete descuydos en ceremonias por juzgarlos que no llegan à culpa mortal i que están enteros los manojos de la virtud, perderà la Religion su fuerza i à pocos pasos llorará cegueras como Sanfon i tendra por azona el guardar su Regla, i pereciendo el darà con todo el templo de su familia fies Prelado, ò de su obligacion si es subdito en la tierra de relajacion, que el dejar caer uno destos cabellos, es perder la fuerza el mas valiente Nazareo. De un cabello lleva el Angel al Profeta, Abacue à que conozca virtudes i favores de Dios en Daniel\*. Una mano de fuego coge de los cabellos al Profeta Ezequiel i no los quema, antes lo levanta sobre la uerra i lo sube àzia el cielo, para que de alto vea los pecados de Jerusalem\*, enseñando que los Eclesiásticos tienen la fortaleza en lo que à otros les parecen cabellos sin fuerza, i que no ay fuego que los queme, si su dueño proprio no se los arranca; i que quien cuida de conservar pequeños preceptos, por ellos camina à ver virtudes en unos i pòdera faltas i pecados en otros. I porque estos buenos Religiosos conservan en si con tan observante puntualidad los mínimos consejos de la Religion, miravan virtudes i enmendavan vicios: con que era su Convento una casa de Dios, i como digimos de tan gran opiniò, que los llamavan por muchos años de fues, los Santos, i les incavan en las calles las rodillas como à bienaventurados. El prudente i cabal Virrey Don Antonio de Mendoza se iba dos dias cada semana aun quando mas le ocupavan las fatigas del gobierno i las sospechas de traydores, i se estava en el Convento visitando de uno en uno à cada Religioso, oyendo consejos i pidiendo oraciones, a segurando se de ambos socorros, remedio à tantas inquietudes del Reyno i acierto à la disposicion de tan encontrados casos, besando à cada uno la mano bolvia à su Palacio, i edificado de la vida i conversicion de cada uno i de todos juntos dezín en sus acuerdos i en ocaciones que allava, que en aquel Convento tenia Dios los que con sus oraciones santas i sacrificios còtinuos avià de pacificar la tierra i disponer el remedio

de tantas animas. El Arçobispo Don fray Geronimo de Loaysa Dominico era continuo en visitarlos davalas muchas i grandes limosnas, i à voz de aclamacion los llamavan los santos.

Vieronse provechosísimos efectos en la Republica de aquel estar siempre en el coro i de oír sus grandes disciplinas à desora de la noche i sus egercicios en las oras del dia; quãtos irian de noche à sus deleytes, ò à sus traiciones, que oyèdo, cantar Salmos i alabanzas à Dios, ò romper las carnes con disciplinas que se oían en las calles, no dejasen los intentos i trocassen los deseos diciendo, no quiera Dios que yo vaya à ofenderle, quãdo estos sus siervos se ocupan en alabarle, que el mas obstinado coraçon quando oye aètos virtuosos, ò penitencias à desoras de la noche, ò deja la iniqua accion, ò enfrena algo de la temeridad, i tal vez deja el vicio i se enamora de la virtud. De Pablo el simple se cuenta\*, que vido entrar algunos Religiosos al coro cò los Angeles de su guarda, alegres i festivos, i à otro que su Angel iba muy triste i el muy feo, porque los demonios le tiravan como à bestia de un cabestro; aguardò suspèso i discursò cuydadozo qual fuese la ocasion, i como se prevendria el remedio, i al salir del coro los Religiosos bolviò à ver al triste onbre, i vido à su Angel alegre, à el ermofo, i retirados los demonios con tristeza grande; diò voces el simple Pablo, i à gritos dava gracias à Dios de la conversion de aquel culpado i de que nunca se olvida de perdonar pecadores. Preguntaron al vicio fo lo que le avia sucedido, i confesò el desdichado dichofo, que quando entraron los Religiosos al coro, estava lleno de culpas i determinado à otras ofensas, i que oyendo cantar alabanzas à Dios, se comoviò à dolor i protestò penitencia, diciendo, que eran de gran provecho los egercicios Religiosos para la enmienda de los feculares.

Quanto provecho iziesen con el continuo sacrificia se à Dios en la pacificacion deste Reyno i en la enmienda de los inquietos, se verà despues que ayamos referido algunas inquietudes, que por cerrar este intento quiero conprobar la inculpable vida de aquellos Padres del Convento viejo, con lo que en un capitulo que les izo el gran Religioso i cabal ministro Evangelico fray Luis Alvarez

a Daniel. c. 24. Trapper-  
bando con  
Angelas De-  
mones in ver-  
sute aut a Co-  
poravit cap-  
itulo fuit, que cum in  
Babilone.

b Ezechiel. 3. Et omnia  
similitudo  
moniti app-  
hendit in  
circum cap-  
itulo meo.

c Hist. Tri-  
lib. 1. c. 11.  
Nitephoro  
lib. 1. c. 40.  
41. Anto-  
nio. 1. p. 116.  
13. cap. 4.



(como nos dirá su vida i su dichosa muerte) aviendo visitado la Provincia i este Convento diez i nueve años despues de aver fundado, siendo el primer Visitador que el General, Provincial de Castilla i el Rey enbiaron a este Reyno, vino entre otros Religiosos que pasaron de España, por uno dellos sintiendolo de Prelado, i ocultó su comision asta que la manifestó en el coro, izo el Capitulo de la Visita despues que visitó parte de la Provincia, i estando en el acto de Visita, donde se castigan las culpas i se advierte los defectos, incandose de rodillas i mandando se estuviesen sentados todos, aziendo efclamacion al cie'lo, i lleno de terneza dijo: doy gracias à Dios infinitas, porque me à traído su Magestad à que aprendiese Religión à esta Provincia, donde el Rey i los Prelados me enbiavan à reformarla, porque por allá se entiende que los Religiosos del Peru maná en oro i crecen en riquezas, defacaciendo de la observancia con descuydo de su profesió, i ágo testigo à Dios, que ay mas pobreza en los Religiosos i celdas, que en las demas Provincias que yo è conocido, abundando esta tierra en plata i las otras en necesidad: no tengo que reprender defectos, sino mucho en que aprender virtudes; Dios premie tales ministros, i su divina piedad conserve tan ajustadas costumbres, à dar estas gracias vine à este Capitulo i à pedir à todos se las den a Dios, pidiendole por mi en sus sacrificios. Acabó su capitulo i echaronse à besarle los pies, tanto por ceremonia de prostarle à la absolucion, como por agradecidos à tantas onras, mortificandose en medio de oír sus alabanzas. Esta integridad canonizó el Reverendísimo General de toda la Orden en una patente llena de favores i privilegios que enbió à esta Provincia, despachada en Roma a veinticinco de Agosto de mil i quinientos i noventa i dos, que son quarenta i un años despues que esta Provincia se fundó, donde pone el motivo que le mueve à conceder aquellos privilegios i confirmar la division desta Provincia de la de España, i que no le estuviese fugata, dice el santo General: Nuestros predecesores, ni yo emos querido enbiar Visitadores à que os visiten, porque manifestamente emos conocido con quanta integridad de costumbres, reformation i bonissimo exemplo de vida, i no con menos admirable fruto de las

gentes i naciones, convertidas de nuevo à la Fè, cumplis i guardays los primeros institutos i observancia que en esas tierras se ordenaron i la Regla de nuestro Padre san Augustin i las leyes i constituciones de toda la Religión, lo qual os pedimos, que cada dia crezca con mas ardiente fervor conservandose i aumentandolo. I no solo nuestro General encarece tan perfecta vida i tan lucidos aumentos en virtudes i en conversiones de Indios: pero los Papas, Enperadores i Reyes, como adelante veremos. El gran siervo de Dios fray Diego del Corral, que fue Maestro de novicios en Lima dos vezes varon de grandes perfecciones i de suma paciencia examinada en todas sus acciones i en un continuo mal de orina, que murió con opinion de santo el año de mil i quinientos i sesenta i ocho, repetia alabando à Dios, que aquel año no avia confesado novicio ningun pecado mortal, i fue Maestro algunos años. Qual ventura será mayor, que no aver pecado en los que entran del siglo, i estar tan justificados los que acabavan de salir del mundo? Todo era en aquella casa virtud, todo era santidad. Pasados sesenta años de su fundacion pasó à esta Provincia el Padre Maestro fray Pedro Ramirez por Confesor del Marques de Montes Claros Don Juan de Mendoza i Luna Virrey de Mexico i despues del Peru, Religioso de grandes letras escolasticas i positiuas, gran eloquente i lucidísimo Predicador, Prior, antes que viniese, de Sevilla, i despues que bolvió fue Provincial del Andalucía, afirmava con ponderacion i escrivió à España con defengano que avia visto en nuestros Religiosos de las Indias mucho menos de lo que en España se entendia, que avia mas i mucho mas de lo q allí se entendia q avia menos, pues avia menos plata, siendo todos los Religiosos pobres, cosa que en España se entendia auria mas i muchas mas letras, virtud i Religión, cosas de que allá se pensava que avia menos, encareciendo mucho las letras i la Religión, i ponderando la suma pobreza en tierra de tanta cudicia. Plantaron buenos arboles los fundadores, podavan los sarmientos que impedian el fruto espiritual, i así à ido dando el viderio diversos i buenos racimos, por mucho que el vicio de la tierra pudiera causar viciosos ovas i menguados frutos.

Fue-

a Nro ma-  
ria preuda  
lucio mual  
praderfio  
notro ad  
quem ad  
visitador  
ro quod ma-  
us, se cog-  
noscimus cum  
mari pro-  
cui desce-  
ndimus pro-  
me via re-  
pudi capla,  
pro ro adu-  
soli poci  
ilur ad fi-  
du de nra  
conferam  
fuita pr-  
mua in d'u  
parat in-  
stitucio-  
ne de  
D P N Au-  
gustini re-  
lam, actus  
ordinis con-  
stitucio-  
fructu ad  
qua omnia  
articulos in  
d'u forte  
conferenda  
de poci-  
d'u poci-  
arum adu-  
ment.

Fueron tan á una mano de opinion en la virtud i en el credito de la santidad los que en el primero sitio (que parte del abitaron despues las Religiosas Monjas de la santísima Trinidad i la otra la Parroquia de san Marcelo, que alla oy ocupa la posesion) que á todos como digimos, los llamavan santos, remedo parecido á lo que por Isaías prometio Dios, asegurando, que á quantos fueren suyos i se preciarén de ser sus siervos, los llamará á todos Iacob: confusion seria estar en una casa cincuenta onbres i tener un nonbre todos. Dichosa la que este privilegio alcança: ser todos de Dios i merecer el nonbre de Iacob, tanto los legos, como los Prelados, i ay otro misterio á la sombra deste. Avale mudado Dios á este Patriarca: despues que no quiso Dios vencer en la pelea, que ya no se llama se de alli adelante Iacob, que quiere decir el peleador, sino que se nonbrase Israel, que es lo mismo que el que prevalece á Dios. Pasado esto lo bolvió á llamar Dios continuamente Iacob i no Israel, como lo dicen varios lugares de la Escritura, i quando mas se queria onrar Dios, decia: Yo soy Dios de Abraán, de Isaac i de Iacob, como que en ser el dueño destas tres era mas grande, que ser Dios de los Angeles i onbres, tal vez lo llamó Dios, i no le dijo: Ola tu Israel, sino dos veces Iacob, i el respondió por este nonbre i no por el de Israel, i aun llamando á susijos para echarles su bendicion final les dijo: venidijos de Iacob. Misterio es fuerza que escondida, decirle que no se llame Iacob, i llamarse siempre el mismo Dios, i siendo tan obediente el Patriarca, no se como se atrevió á llamar despues del precepto, no Israel, sino Iacob. Pero con decir que por umilde no se queria llamar Israel, porque no se allava digno de aver vencido á Dios, i allí por mas fuyo el nonbre de batallador, proprio egereicio de un pecador penitente: Dios tambien le llamava Iacob por onrarle con su misma umildad, pareciendole mas onra ser batallador en la milicia de Dios, que aver vencido al mismo Dios, pues esto lo cõsigue un peque, lo negocia una lagrima i lo alcança un suspiro: i el batallar por Dios, tiene ocasiones muchas, ya de guerrear cõ la carne, ya de abair al demonio i ya de ganar animas para el ciclo: dõde se encuentran los afakos i se acropellan los peligros.

Por esto dice Dios que á sus siervos no los llamara Abraán, ni Isaac, ni Israel, sino á todos Iacob. Este nonbre merecieron todos los del Convento viejo, porque todo era batallar con la penitencia i todo conquistar animas. Pruebasse el aver tenido todos opiniõ de santos, con que aviendo se llamado Iacenta i mas años despues que se enterraron cuerpos de Religiosos en la Iglesia, abriendo canjas para cimieros, un cuerpo incorrupto, tan entero i sin corrupcion, que ni el abito, cinta, uñas, ni cabellos tenia, ni roto, ni podrido, ni de peor condicon que quido fue enterrado, siendo en sepultura umeda i en tierra tan caliente. Viendo este prodigio i esta preservaciõ el Doctor Garavilla, Cura á la sazón de san Marcelo i mas años despues que entendian en la fabrica i los oficiales que la azian, publicaron la maravilla por milagro, i la Reliquia por santa, i dieron aviso al Prelado del Convento i á Religiosos graves de la comunidad que fuesen por aquel cuerpo i celebrasen tan dichosa novedad. Mientras disponian el lugar con autoridad del Arçobispo i con aplausos de la ciudad, fue aconsejado de otra encontrada intencion el Cura, i por consulta de los que e viẽdo el cuerpo no querian ya sultar la Reliquia, despues de quatro dias que le vieron muchos, le escondieron en parte de la Iglesia, que sabiendo que estã alli, no se puede rastrear donde estã, reconviniendo al Cura para que le diese i disponiẽdo ruegos para que le entregase, no se pudo conseguir del, i solo dio palabra, que dandole Dios la gar al tienpo del morir, dejaria dicho donde i cõ que serias estã, para que no se defraudase la maravilla de Dios i la onra de su santo. Yo è procurado cõ diligencia investigar la parte dõde estã este tesoro, i por divertirme, ò enfiarme dice q̃ medroso de q̃ la Ordẽ les quita se el cuerpo, le izierõ bobeda debajo de un cimierio de la Capilla mayor. Eran pues tales los que abitavan aquel primer Convento, que á cada uno le aplican aquel cuerpo, este dice que seria fray Fulano, el otro juzga que seria fray Cutano. Solo è sabido por noticia de persona de autoridad, que tiene este Religioso incorrupto, corona, i aunque estã algo cano, demuestra ser de barba i cabello negro i echa la rãura. Su tienpo le tiene determinado Dios, en que se manifestase á los onbres el nonbre i las onras de su siervo, que no para quedarse

a. Hicet. 46.  
Tibi dicitur, Du  
mox ego ad  
ip̃a de vana  
be in homin  
Iacob.

b. Genes. 35.  
Non videret  
aliud Iacob  
sed Israel  
erat nomen  
natum.

c. Genes. 46.  
Audire cum  
pro viderem  
necesse erat  
se. Iacob  
fuit. Iacob  
tamen res  
ponsum: Iacob  
adsum.

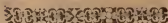
d. Genes. 46.  
Audire filij  
Iacob.

darſe incorrupto ſin que ſe conozca qual es, lo prefervò nueſtro Señor. Yo ſolo quiero penſar, que por pñrar con eſte ſolo cuerpo las benditas ánimas de ſantos como allí vivieron, i en aquel ſitio ſe enterraron, lo tiene ſin que ſe ſepa ſu nombre la providencia de Dios, porque ſe conozca oy, que los mas que allí quedaron ſepultados merecieron que los tēgan por dignos de ſer el incorrupto, con tal que no ſe diga que es el bendito Padre fray Iuan Eſtacio, como dice en ſu libro el Padre Salinas Franciſcano, porque aviendo ido à Eſpaña ſiendo Provincial murió allá, i no eſtá ſu cuerpo en eſte Peru.

- 7 I pues dejamos à los benditos Padres eggerciendo la vida que emos dicho i las loables virtudes que avemos declarado llamandolos vulgarmente los ſantos, como ſe uſava en la primitiva Igleſia, quando los buenos Chriſtianos ſe llamavan ſantos, como ſe puede ver en varios lugares de ſan Pablo \*, que la Fè la virtud i el egeplo merece titulos de ſantos que canoniſa la fama ſus obras correfpondian à ſu opinion, i ſus penitencias, i austeridad ofrecian para que Dios ſe apiadaſe deſte Peru, ſiendo ſu intento preciso pedir en todos ſus ſacrificios la paz de eſte Reyno en tã gentiles batallas reñidas entre Eſpañoles que ſe llamavan Catolicos, ſolo porque ſe dieſe quietud para trair la cōverſion de los Indios. I mientras ſe ocupan en tan loables eggercicios, aſi de virtud, como de enſeñança à Eſpañoles i à Indios, de que adelante ſe veràn ſingularidades, veamos la elecion del primer Provincial, que bien tendremos que alabar i que aprender.

a. Ad Rom.  
1. Omnia,  
qui ſunt Ro-  
ma diſcreti  
Dni marci  
ſauli. Et c.  
15. Proſeſ  
car ſa ſen-  
ſalem mo-  
ſtate ſan-  
cti. Et ad  
Ephel. cap.  
3. j.

fray Andres de Salazar, que vino con eſtos titulos elegido por ellos i confirmado por el Provincial de Caſtilla, como ya ſe dijo: no ſe podia nombrar Provincial del Peru, aſta que ſe juntaſe Capitulo i en el ſe le dieſe el titulo, al que fueſe electo con ſubordinaciō à los Provinciales de Eſpaña. Determinoſe el dia i convocò à Capitulo el Padre fray Andres de Salazar para diez i nueve de Setiembre, dos meſes i diez i nueve dias deſpues de ſu entrada en el Convento i meſes i diez i nueve de ſu llegada a Lima i ſiete deſpues que entrò con el Virrey el Padre fray Iuan Eſtacio ſu Confeſſor. Izo evidencia eſte buen Prelado fray Andres de Salazar de ſu poca ò ninguna ambicion, pues pudo retener el oficio, pero ſu virtud trataba de ſacudir tan peligroſo cuydado, i aſi quanto mas le rogavan admitieſe el Provincialto, tanto mas pedia con ruegos le deſaſen ſubdito i ponieſe deſetos quando veneravan ſus virtudes, i encargandole la conciencia, el les cieva para la cuenta que de elegirle darian a Dios. El buen Padre no los pudiera commover a mudar propoſito por mas inconvenientes que les repreſentava, porque conocian de ſu integridad los grandes provechos que de ſu elecion ſe conſeguiſen, à no negociar con ruegos, alegandoſe ſervicios, que eſcogieſen otro i le olvidafen a el, que no les avia echo ofenſas, ni dado tantos diſguſtos para caſtigarle con carga, que mientras ſe tiene, quita la quietud, i quando ſe paſa, ſolo deja eſcrupulos, carga para la vida i cargos para la muerte. Negociò que ſe tracaſe en elegir a otro, lo qual concedieron, mas por no aſſigirle, que por conſolarſe. O ſi todos imitaſen echos ſemejantes i conocieran, que el mando i los oficios ſon un acibar verdadero i un panal aparente, un reſplandor de relanpago, que ſiempre diſpara rayos i una ceguera que ſiempre ſe enſada de colirios, un enbeſeco del amor proprio i un engaño, que ſiendo eſclavitud, parece dominio, una inſalible cauſa de conuen- das i un crenenigo que atropella quantas obligaciones pone la ley divina i quantos preceos enſeña la naturaleza: Aze que el ijo aborrezca al Padre, i el hermano aniquile al hermano: que conociendo los reſalvos de la ambiciō, mandò Dios a Noe i a ſus ijos, cuya familia no paſava de ocho, que ninguno mataſe a otro, eſto al



Cap. XXV. Refiereſe la primera elecion de Provincial i el primer capitulo i aſſas de la Provincia.

EL año de mil i quinientos i cincuenta i uno era General de la Orden el Reverendiſſimo Maeſtro fray Criſtoval Patavino i en eſte Peru era Prelado Prior i Vicario Provincial el venerable Padre

darla

darles su bendición quando les promete fecundidad i les señala despenfa mas noble, pues si antes solo podian comer frutas i yerbas<sup>a</sup>, ya pueden comer pescados i carnes; que esto es decirles Dios, como si fueran ierbas os entrego todo lo que fuere comestible; comeréis carnes como antes comiays ierbas: azeles señores de toda bestia ó animal, i al puto les pone una orte sin recuso á piedad ni apelacion, diciéndo: El que matáre a otro, muera porque mató; i i siendo solos ocho, entre padres, ijos i ermanos, se pone esta por primera amenaza i por segundo precepto, i debiódo ser el de amar á Dios, el que merecia el primer lugar, se deja Dios este i les aterroriza con aquel. Todo para darnos a entender el mayor resabio de la ambicion, pues acabava de azer dueños de la tierra i señores del mundo<sup>b</sup> con jurisdiccion sobre toda criatura, i conoció que por mandar, la vida del padre no estaria segura, ni el ermano viviria sin quitar al otro la vida; i al i tras el azerlos señores, no les pone el precepto de amar á Dios; que este olvidaria luego la ambicion, porque su buelo solo arremete a querer privilegios de Dios; i á defazer los ombres, sino que a la vista de los mandos esté el temor de la orte; i parezcan sinónimos del amor propio; ambición, omicidio, i pueda el temor, lo que no enfrena la obligacion de la naturaleza. Nuestro buen Padre fray Andres de Salazar uyó de mandar, por solo exercitarse en obedecer i darse con menos estorvos a las virtudes i egercicios, que en su vida se verán.

<sup>3</sup> Quedó entre los demas Religiosos una contienda celestial, porque no pleyteavan por ser cada uno Prelado, sino porque lo fuese el otro; i cada uno encargava la conciencia al que iba á persuadir, el cufandose todos con que no se allavan con partes para gobernar, en los mas consideravan meritos convenientes al oficio, pero el que sabia que la eleccion se ordenava á el, á traças i ruegos la divertia de si. Benditos de Dios tales Maestros, i el se sirva que todos seá imitadores dicipulos, pues no se fatigavan sobre quí seria el mayor, como los Apostoles antes que los sanctificase el Espíritu Santo, sino como varones Apostolicos fuertes por la gracia i humildes con virtuoso desengañio. Dichos fueran las Provincias de las Religiones, si fuera el pleyto en los Capítulos por

huir prelatias i por negociar dignidades, porque quando ay dos ambiciosos, aunq sean ermanos, ellos causan el daño i su abito i Provincia padecen el desonor, ella lo paga i ellos lo deben. Que si Zaran i Fares<sup>c</sup> refian en el vientre de Tamar, era por salir primero á ser mayorazgo el que pudiera vencer, i como no salió primero, el que la partera con la cima de nacer señaló, viendu lastimadas las entrañas de la madre dijo<sup>d</sup>: O rapaz, que por ser primero rompiste el mismo vientre que te formó, tu sales sano i tu madre padece la enfermedad, tienes tu la culpa i tu madre queda con la pena; llamate Fares, que quiere decir, como notó san Jeronimo<sup>e</sup>, el que rompió i dividió a su madre las entrañas, que quiso Dios que tragese su delito por nombre proprio, pues el lastimó a su madre, pagando ella la ambicion de los dos. Asi paga la madre Reigion en menoscabos de credito i en daño de reputacion, lo que azen sus ijos por ser primeros, rompiendo las entrañas de la misma que los engendró, i que aun después de viejos los alimentó i cria. I pues deste Fares se denominaron Fariseos los mandones luclos, porque estaban divididos de los otros Maestros, rompiendo la paz i tiranizando la mayoria, sufriendo aparentes penitencias por llevarse la estimacion de las Republicas, como dijo Iosefo, i de que les Arguyó Christo, fuera justo castigo, llamar a estos ambiciosos, Fariseos causadores de perniciosas divisiones, quicá uyendo del nonbre escufarian el intento; i añadese otro daño entre aquestos tales, qual se vió en estos dos ijos de Tamar, que por toda su vida quedó el rencor de Fares contra Zaran, sin oero delito, que averse opuesto a lo mismo que su ermano pretendió; que aun solo sacar una mano, quando otro pretende la dignidad, es crimen de lesa autoridad i culpa que se vincula para castigos de rencor, i estos deben a la ambicion, no a la virtud, la penitencia, pues con esta quieren medrar en aquella: sino es que dignanos, que la ambicion es como las Cofadrias de sangre en semana Santa, que andá en busca de penitentes, i los alquila por autorizar su procesion. Dirán de un ambicioso delitos de lesa Magestad, i no lo sentirá tanto, como eliber que otro procura el oficio que el pretende: ellos son parecidos a los ermanos de Iosef, que aviendoles acusado ante su padre de una pesima in-

<sup>a</sup> Genes. 3.  
Quia pueri  
comederunt,  
et viderunt  
heri, in cibum,  
quasi alia  
venerunt tra-  
didi vobis  
opere.

<sup>b</sup> Crisost.  
Et multum  
camini, et re-  
pleta terram,  
et serva vo-  
luntatem, et re-  
ma si super  
rancia ad-  
mittis terra,  
et super an-  
tis volueris  
eali, et nat-  
uram, que  
meretur su-  
per terram.

<sup>c</sup> Genes. 18.  
Instante au-  
tem pueri ap-  
parentes ge-  
mini in vi-  
tra, arguit ipsa  
effluvia in-  
fantia, non  
paulatim ma-  
nuum, in qua  
sistitur la-  
geris pueri-  
um.

<sup>d</sup> Quare di-  
xit est pro-  
pter macta-  
tia.

<sup>e</sup> In Glofa  
Ad hec igitur,  
quod dixit  
re monia  
nellam sci-  
dinam, de-  
quibus na-  
mact accepit.

a Gencl. 37.  
Accusatus  
fratres sui  
apud patrem  
crimine pef-  
fimo.

iniquidad, quando se conciertan a matarlo, no dicen matemos a losse que nos acusó, i vengamos la afrenta que nos izos sino matemos a este, que sonó que nos avia de mandar i no los otros le aviamos de obedecer; nuestras gavillas dice que adorarán la suya, i que seremos estrellas quando el sea folique aunque los igualo, en que el i los otros serian gavallas, i de estado de pastores subirán a ser estrellas, finxieron mas i pretendieron castigar el quererseles anteponer, que el ser acusados de tã iniqua maldad, porque los tales fuisen facilmente una acusacion fea, i no pueden consentir una antecedencia corra, aunque los agan estrellas, rabian si ven a su hermano que sube a ser sol.

3 Este vicio no tuvo cabida en esta santificada congregacion, que todos negocian como obedecer, i todos uyé como no mandar. Concertaronse todos de remitirlo a a Dios, i cada uno de pedirle con particular sacrificio, solo se izie se su voluntad, de fuerre que ellos la pudiesen cruerden: pasaron la noche en penitencias i oracion, pidiendo a Dios elegiese el que mejor le uviese de servir. Mientras amanece podemos estimar la gran dicha, que en estos tiempos tienen en el mundo los que no son de la populosa cofradia de la ambicion, que es mejor que la que en todas las Religiones i en todo tribunal tenían los ombres i mugeres en la primitiva Iglesia i en los principios de cada fundacion, quando por no ser Obispos ni Prelados se huía a los montes i se escondian en las cuevas, i se aparecia una columna, para que allasen al Doctor san Gregorio, un niño descubria a san Ambrosio echo peregrino, san Nicolas pasa por Miraj una noche se ocupã Angeles en azer con los electores le cojan para Obispo al entrar de la Iglesia, preso traen a mi Padre san Augustin, no les valia huir, esconderse ni disuulzarse; i en estos tiempos a campana tañida se pueden estar en sus casas, Conventos i celdas, sin miedo de que los digieran si ellos no lo quisieren pretender: esto es ablando de lo mas comun que yo veo en mi Religión, i sin duda sucede en todas, que tal vez fican el mas retirado, i que sea Prelado el mas recogido.

4 Amaneció el dia, i entró el Sol divino en los corazones de todos, manifestando el Padre Vicario Provincial fray Andres a unos i a otros que sería la voluntad de Dios elegir por Provincial al Padre fray Juan

Estacio Confesor del Virrey, consejo en que todos se convinieron. Entraron a elegir trece electores, porque fray Juan Ramirez estava en la conversion de Guamachuco, i cõ aclama, ion salio electo en Provincial este bendito Varon, sabado a diez i nueve de Setiembre, año de mil i quinientos i cincuenta i uno. No lo quiso admitir, alegando era encontrada ocupacion la del officio de Provincial con la de confesor de un Virrey, pues ésta pedia asistencia en la ciudad i aquella continuó caminar por el Reyno. Decia aver facilitado su venida el huir de Prelacias en la Provincia de Megico, donde fue Provincial temiendo bolverlo a ser los electores rogavan, el buen Religioso se defendia; asta que se valieron del Virrey, i esto no bastó, asta que el Presidente del Capitulo le mandó lo aceptase i con gran disgusto fuyo, pero con aplauso de los Religiosos i concteto comun de la ciudad lo admitió, mas denero de poco bufo traça onesta para poderlo dejar, como prelo se verá. Culparia algun ambicioso al Padre Vicario Provincial, el aver escogido para Prelado a un recién venido a quien no vian a experimentado, teniendo otros a quien elegir. I responderá por el Filon Indio, con las palabras que repire del Rey Faraon, quando izo Virrey a Iosef moço advenedico a quien jamas avia comunicado: Nadie me acuse de facil, teniendo se por mas digno (dijo Faraon a los de su Palacio) viendo que elijo a este que casi no conozco, que los eccelentes en la naturaleza, no an menester largos tiempos para su egecutoria, que sin tardança i luego se azen dueños de los corazones i de las matenas. Todo se alló en el que elegian, traydo el sobrefecito en el rostro i el Precursor en la fama, pues avia sido Provincial finto en Megico.

8 Pusieronse en orden en este Capitulo todas las cosas convenientes a Religion i a la Predicacion de los Indios, pero para que se vean las ordenanças monasticas i se conozca aquel zelo Apostolico de los doce adelante, que echaron este nuevo mundo sobre sus ombros i el cielo de la Fe sobre sus aferos, pondré aqui las astas i distinciones, que ordenó aquel primer Difinitorio, tanto por ser las primeras desta Provincia, como para que se vea el zelo, afexo i santidad de aquellos varones Evangelicos, que a la leza dicen así.

( \* \* \* )

e Estando la  
señal. No es  
con quilib  
modi fariet  
adverbi si  
dignitatis ind  
cans; ad ex  
cellentes na  
ture non du  
lant apud ad  
experimant  
longo tempore,  
sed occasio  
ne si velut  
ingravati.

Acta

# ACTAS PRIMERAS DESTA Provincia.

6 *IN nomine Dñi nostri Iesu Christi Amen.*

En el año del Señor de mil i quinientos i cincuenta i uno, a diez i nueve dias del mes de Setiembre, allegados todos los Padres de la Orden de los Eremitas de nuestro glorioso Padre san Agustín, los quales nuevamente vinieron de España a encender en la obra de la conversion de los naturales destas Provincias del Peru, fuera del tiempo que se acostunbra, segun nuestras constituciones aazer Capitulo Provincial. Por mandado del muy Reverendo Padre Fray Francisco Serrano Provincial de la Provincia de Castilla, fue congregado Capitulo Provincial en el Convento de nuestro Padre san Agustín de la ciudad de los Reyes, que comúnmente se dice Lima. En el qual se allò presente el muy venerable Padre fray Juan Estacio, el qual por mandado del dicho fray Francisco Serrano Provincial, vino de la nueva España a estas partes, i despues de la Misa i invocacion del Espiritu santo, i lo que de mas se suele azer para el dicho Capitulo Provincial celebrar. Fueron elegidos por escudriñadores para la eleccion que se avia de azer de Provincial, que rigiese estas partes del Peru, los quales escudriñadores fueron los venerables Padres fray Geronimo Melendez i fray Anonio Lozano i fray Pedro de Çepeda. Los quales asentados segun lo manda nuestra constitucion en una parte del Capitulo adonde todos los vian i no los oian. Recibieron los votos de todos los Religiosos a quien convenia la tal eleccion de Provincial, i fenecido el escrutinio con viva voz *nemine discrepante* en el nombre del Señor fue elegido i publicado por Prior Provincial el muy venerable Padre fray Juan Estacio, i la dicha eleccion no fue solamente por comision i mandamiento del dicho Padre fray Francisco Serrano Provincial de Castilla, debajo de cuya obediencia estamos. Mas aùn tambien por virtud de la Bula del Sumo Pontífice Adriano VI. i la dicha eleccion aceptada, i idos a la Iglesia en procesion, dieronle la obediencia los Religiosos todos aùn como es costunbre en nuestra sagrada Religion. Despues de lo qual ajustados en el Capitulo, eligieronse quatro

Disfrutadores, conviene a saber los venerables Padres fray Geronimo Melendez i fray Andres de Salazar i fray Antonio Lozano i fray Pedro de Çepeda, los quales juntos con el muy venerable Padre fray Juan Estacio Provincial ordenaron las cosas infrascriptas.

## Prima diffinitio.

No es nuestra voluntad determinar, ni 7 declarar alguna cosa que sea contera la determination de la santa Iglesia Romana, antes prometemos verdadera obediencia a nuestro santo Padre el Sumo Pontífice i al Reverendísimo Padre Maestro General de toda la Orden, i tambien al Provincial de Castilla: los quales todos damos obediencia i se la prometemos segùn debemos, de cuya voluntad i preceptos en ninguna manera pretendemos discrepar, ni disenzir.

## Secunda diffinitio.

Porque nosotros somos enbiados a 8 predicar a estas gentes, que no tienen conocimiento de Dios, somos obligados a mas perfecta manera de vivir, no solamente delante el acaramiento divino de Dios nuestro Señor, pero aun delante todos los ombres. Por lo qual estatuimos i ordenamos, que los Religiosos desta Provincia se vistan sayal, ò gerga de dentro i de fuera, conforme a como se vistieron quando salieron de España i traygan siempre vestido el abito negro i tengan tres disciplinas cada semana, Lunes, Miercoles i Viernes, no dormir en colchon sin especial licencia, i traygan calçadas alpargaras i estén en oracion despues de la Antífona, que se acostunbra decir en nuestra Orden a las noches, i despues de Mavtines media ora, poco mas ò menos, ò alomenos por notable espacio de tiempo, no aceptar, ni tener reñas, ni cosa que les parezca.

## Tertia diffinitio.

Ordenamos que en ninguna de las ca- 9 sas que se ovieren de tomar, aùn entre Indios, como fuera dellos, no pueden estar menos de quatro Frayles con Prior ò Vicario, de los quales no pueda salir ninguno fuera del circuito de la casa solo, ni quedar uno solo, sino que si ovieren de salir, vayan dos fuera i queden otros dos de la dicha Orden.

## Quarta diffinitio.

Item ordenamos, que en la Porteria i 10 en la Iglesia i en la guerra i en todas puer-  
tas

tas que falleren a la calle, aya dobladas llaves, i q̄ aya un portero de noche electo por el Convento, que no sea el portero de día, el qual tenga una llave, i el Prior otra.

*Quinta Diffinitio.*

- 11 Item ordenamos conforme a nuestras constituciones, que en cada casa aya un lugar diputado para carcel con su cepo i con todo lo demas necesario.

*Sexta diffinitio.*

- 12 Item estatuímos i mandamos, que los Religiosos desta Provincia, sean obligados a decir i digan nueve Misas por qualquier Religioso, que nuestro Señor tuviere por bien de llevar desta vida de la dicha Orden en estas partes, i que en cada casa se le diga todo el oficio de defuntos con su Misa cantada, como en la casa adonde muriere, i los ermanos no Sacerdotes digan tres Salterios con tres oficios de defuntos.

*Septima diffinitio.*

- 13 Item ordenamos i mandamos, que de aqui adelante rezemos de la fiesta del Benditísimo nonbre de Iesus el mismo día que la Bula manda que se reze, que es el primer día despues de la octava de la Epifania, día de san Felices in Pincis, del qual santo se aga comemoracion el mismo día, asta que otra cosa se mande, i rezar sea doble mayor la dicha fiesta del nonbre de Iesus.

*Octava diffinitio.*

- 14 Estatuímos i mandamos conforme a nuestras constituciones i privilegios, que ninguno sea Predicador, ni Confesor de aqui adelante, sino aquellos que en el Capitulo Provincial i los Definidores nonbra ren i eligeren nominatim, so la pena que nuestras constituciones mandan i ponen al que lo contrario iziere, i así nonbramos por Predicadores i Confesores a los venerables Padres, fray Antonio Lozano i fray Iuan de san Pedro i fray Andres de Ortega i fray Pedro de Cépeda i fray Baltasar Melgarejo, i por Confesores a los venerables Padres fray Geronimo Melendez i fray Andres de Salazar i fray Iuã de la Madalena.

*Nona diffinitio.*

- 15 Item recebimos la casa de la ciudad de los Reyes, que el Rey dió para los Religiosos de nuestra Orden que pasaren a

estas partes del Peru i concedemosle que pueda elegir Prior i discreto para el Capitulo de aqui adelante.

*Decima diffinitio.*

Item declaramos, por quanto no allamos otro mejor medio, para no quedarnos acéfalos i sin cabeça, que asta que venga del Capitulo Provincial de España mandamiento, i asta en que nos den autoridad, modo i manera de elegir Prelado en estas partes, que el mejor medio i mas seguro es, que aviendo quatro Priorres de quatro casas, que ellos i sus discreto se ajunen en la casa a do fuere señalado el Capitulo i agan su eleccion conforme a nuestras constituciones, en tiempo que en Castilla la solemos azer por virtud de la Bula del Papa Adriano VI. i entretanto que estos quatro Priorres no uvieren, todos los frayles que se allaren en estas partes que tuvieren voto, cõforme a nuestras constituciones, agan tal eleccion por virtud de la sobredicha Bula, i esto se entienda, asta que venga la declaracion i determinacion de Castilla, de la manera como acã auemos de elegir.

*Undecima diffinitio.*

Item señalamos nuestro Capitulo primero que viniere, que se aga en este Convento de nuestro Padre san Augustin desta ciudad de los Reyes en la forma que avemos dicho.

*Provison deste Convento.*

En este Convento de nuestro Padre san Augustin de la ciudad de los Reyes, *Præsumus in Priorem, Venerabilem Patrem fratrem Andream de Salazar. Et in Procuratorem huius Conventus & totius Provincia fratrem Ioannem de san Pedro. Et in Sacram fratrem Antonium Lozano, & in Magistrum Noviciorum fratrem Hieronymum Melendez. Assignamus Conventuales huius Conventus.*

Fratres omnes in hac Provincia existentes.

*Fratrem Hieronymum Melendez.  
Fratrem Antonium Lozano.  
Fratrem Ioannem de san Pedro.  
Fratrem Didacum Palomino.  
Fratrem Ioannem de la Madalena.  
Fratrem Andream Ortega.*



*Fratrem Petrum de Cepeda.*  
*Fratrem Balthasar Melgarejo.*  
*Fratrem Joannem Cautos.*  
*Fratrem Joannem Chamorro.*  
*Fratrem Franciscum de Frias.*  
*Fratrem Joannem Ramirez.*

I por quanto todos, así Difinitorio, como todos los otros Padres que están en esta Provincia así venido en esto i quieré de buena voluntad que aya esta manera de vivir en esta tierra, lo firmamos todos de nuestros nombres. Echa i pronunciada a veinte i quatro de Setiembre de mil i quinientos i cinquenta i un años. En este nuestro Convento de nuestro Padre san Augustin desta dicha ciudad de los Reyes. Fray Juan de san Estacio Provincial. Fray Geronimo Melendez Difinidor. Fray Andres de Salazar Difinidor. Fray Antonio Lozano Difinidor. Fray Pedro de Cepeda Difinidor. Fray Juan de san Pedro. Fray Diego Palomino. Fray Andres de Ortega. Fray Juan del Cano. Fray Francisco de Frias. Fray Juan Chamorro.

Estas adas muestrā la santidad, pobreza i penitencia destos fundadores, i respaldante tambien la prudencia i caridad que en sus distinciones mostrārō en no poner preceptos de obediencias, ni laços de descomulgaciones que el poner muchas, nace, ò de ambicion, ò de cobardía, desautorizando su propia autoridad, pues por no tener animo de corregir con castigos corporales, echan unos tras otros laços para enredar las animas que condenan, que sin ellos fueron menos malas, i los Prelados serian mas cuydadosos. Saben que Dios sube a un monte Sinal, donde estuvo quarenta dias echando rayos, disparando truenos i espantando ombres, i no puso mas de diez obediencias en los diez mandamientos, conociendo que se avian de espantar los ombres con estos diez preceptos, i los Prelados ponen diez en cada capitulo sobre materias, que ò no son mas que descuydos de pulicia, ò culpas faciles de remediar con reprehensiones. Nadie negará que es ambicion sobervia, poner mas preceptos de condenacion unos ombres sujetos a condenarle, que puso Dios que los crió para que se salvaran. Nuestro Padre san Augustin no quiso añadir uno, que obligase a pecado mortal, i entre las mu-

chas Religiones que guardan su Regla, y Prelados, que ò por amigos de su repoy, ò por primerigos en el gobierno, ponen veinte, no creyendo que son Prelados, asta que ponen leyes de condenacion a los subditos. Los Cristianos i prudentes Reyes Filipo II. i III. hicieron ley para estas Indias\*, en que mandan que los Prelados no descomulguen por causas leves, debian de estar informados de la facilidad con que descomulgan los Prelados, así Religiosos, como Clerigos; juravan estos Reyes sus vasallos con amor, i así ponen freno a los que les mandan con divinidad, i es cierto, que los que ponen descomulgacion, ò obediencias en materias leves, ò por evitar culpas, que con menor cautero se pudieran curar, muestrā mas aborrecer las animas de los subditos, que no desear enmienda en las costumbres i es claro en la experiencia, que los que mas imponen obediencias, ò censuras, son los mas descuytados en su oficio, i quieren que emicnde un precepto de pecado mortal, lo que no sabe enmendar su cobardía, ò enseñar su consejo, ò su diligencia, i quieren escusar cuydados propios, no sabiendo escusar condenaciones de subditos. A estos llamò Cristo ipocritas burladores, que cargan sobre ombros de subditos, cargas a quien ellos no tocan con las puntas de los dedos; i si las tocan, quieren que para ellos, si las soltaren, no sea pecado que condene, i si el pobre subdito no la cargare toda en todo tiempo, sea fatiga en la vida i condenacion en la muerte; son parecidísimos a un genero de árbol, de quien dice mi Padre san Augustin†, que crió Dios en Egipto (dicen Autores que es especie de iguera) que a diferencia de todos los arboles del mundo quando está liviano i sin umor, no nada sobre las aguas como los ramos de los arboles livianos, sino que se unde asta el fondo del agua, i en estando la rama empapada i cargada de peso, con admirabile i estraña propiedad se sube i anda sobre el agua, en tiempo que el peso la debiera undir demanera, que quando liviana se unde, i quando pesada anda sobre el agua; así son los Prelados amigos de preceptos penales i de obediencias mortíferas, quando no tienen oficio por lo que tienen de livianos, se derriban a los pies de todos i se unden con umildad fingida al fondo de la sumision, ò a no guardar las leyes de su Regla, pero en vicándose empapados i ille-

\* En Toledo a 27. de Agosto de 1540. en el Pardo a 11. de Diciembre de 1549. en la ley. 7. del lib. 1.º de la Recopilación de leyes de las Indias occidentales.

† Lib. 1.º de Gen. Dico. 2.º. Egiptum cuiusdam generis Agrostis, non ut ligna caetera in aqua natant, sed mergi eo quod est micatissimum, cum non imo aliquando fuerit, unde aqua superfluitur, quando modo satis debet humore progrederi.

nos es el ofido, ò la Prelacia; al punto se suben arriba para agravar a los subditos i molellos con el peso de sus Levitios, i acontece, que muchos como conoten la flogedad, ò el genero de ambicion del que los manda, no quieren que sea Cruz de su estado, sino madero tosco de Egipto de su desconsuelo. Estos prudentes fundadores como solo deseavā la perfeccion de las animas, i no el descanso de su comodidad, no cargaron obediencias, antes ordenaron leyes en que erā los primeros, i en que del quebrantarlas se temiese el castigo temporal, i no el riesgo de la eterna condenacion. Acabaron el Capitulo con santa paz i rendida obediencia, siendo cada uno el Cireneo de la Cruz de Cristo, i no la iguera Egipciaca, simbolo del mal governador. I pues sabemos quien fue electo, sepamos las partes i virtudes de nuestro primero Provincial.



*Cap. XXVI. De la vida i meritos del bendito Padre fray Iuan Estacio primero Provincial del Peru.*

**T**ODA historia, ò divina, ò umana, Ecclesiastica, ò secular, tiene por arancel i punto necesario, si ò de tratar de las vidas, echos i costumbres de personas ilustres, poner su patria, su nonbre, la dignidad i la poca, ò mucha nobleza de sus progenitores. Este precepto en la forma de istoriar usa canonizando semejante estilo la sagrada Escritura i nuestra madre la Iglesia quando refiere las vidas de los santos que celebra, ò los echos de varones eroicos con que se onra. San Ilidoro i san Ildefonso lo enseñan en sus libros de varones ilustres, san Anastasio en las vidas de los Pontífices, Fortunato en los echos de los santos, i los gentiles lo aprendieron i lo usaron, Plutarco escriviendo de varones ilustres, Suetonio i Diogenes Laercio, tratando de las costumbres de los Filósofos, i bastava averlo enseñado Moises i san Lucas. Este precepto guardare en los sujetos desta Coronica, i si no digere de todos las quatro condiciones, serā por no averlas averiguado,

El Padre fray Iuan Estacio, ò de san Estacio como el se firmava, fue Portugués de nacion, no è sabido su nobleza de sangre, pero veo egecutorias de su preciosa vida; que las idalguias mejores se califican en la Chancilleria de las buenas costumbres en estas puso Dios las verdaderas onras; i Nazianzeno ablando de Gorgonia • llama nobilissima al anima fama, i molde en que se agan las noblezas, no aziendo caso de la vieja idalgua a vista de la virtud mas nina, esta aze Reyes, la otra aze idalgos; es la regla, dice el Santo, por donde se miden las noblezas, que el pechero virtuoso prueba magestades, quando el Rey vicioso merece elitados viles. Tomò el abito en el Convento de Salamanca, digna casa de llamarse dichosos, pues à dado mas santos su observancia, que eminentes Letrados sus escuelas, con ser estos tantos en numero i tan celebrados en todas edades, unos regentando las mejores Carredas i otros llevandose la opinion de cabales supuestos. Fue onbre docto, ijo de abito, i mereció ser amigo i compañero del Santo, del Prudente, del Protolimosnero i grā Letrado santo Tomas de Villanueva Arçobispo de Granada, que no quiso, i Arçobispo de Valencia, que por obediencia admitiò; eran amantissimos i muy correspondientes en las virtudes. Dotò Dios al bendito fray Iuan Estacio de un zeloso deseo del provecho de las animas, buscādo ocasiones en que mejorar los malos, i azer que ganasse perfeccion los virtuosos. Llevado desta caridad pasó a la conversion de los Indios de Mèxico, el año de mil i quinientos i treinta i nueve, por Prelado i cabeça de onze Religiosos, que enbiò de España el Padre fray Iuan de Ofeguera, a quien por ser Predicador celebradissimo enbiò el Obispo de Mèxico en su nonbre al santo Concilio de Trento, i siendo grā Teologo i eficaz Predicador, fue Evangelico Ministro i Apostol de la Guaxteca, donde por espacio de cinco años la redujo toda al conocimiento de Dios i a la ley del Evangelio, bautizandola i aziendola entendida en los Misterios de nuestra Fè, con ser grādes los millares de Indios que las abicavan, i escuras i diversas las lenguas en que se catequizaron: eran Indios belicosos inclinados a la guerra i diestros en muertes i en crueldades, por ser fronterizos de los feroces Chichimecos, indomables

*a. qd hanc  
confess. con-  
fessionem ab  
soluti nobili-  
ssimam olim  
animam pro-  
prio sublimi-  
us nobilitatem  
interit, non  
genera. sed  
moribus eam  
disponit.*

bles por su soberbia i arrogantes por su valentia. Fue tan indomable esta provincia Guaxteca, que siendo ley inviolable entre los Enperadores de Megico, que no se pudiese poner la corona del Imperio quien no conquistase nacion, ò Provincia de enemigos, Montecuma el segundo obligado por esta ley i de fcofo de cobrar renombre de arriscado, en conquista de mayor dificultad, pareciendole mas onroso vencer à estos que eredar el Imperio, escogió esta Provincia donde echó el resto de su poder i los mejores combatientes de sus exercitos, i à fuerza de trabajo con tefon de asistencia, pudo la constancia lo que à los principios no pudo la batería, negociando la gran perdida de sus vidas, lo que no aprovecharon las muchas muertes de sus contrarios, i venciendo los calificó su orgullo, mereció la corona i fujeró su rebeldia. Pero si entonces se rindió à su valentia, no resistieron los brios de la milicia, pues siempre continuaron las guerras sangrientas con sus fronterizos Chichimecas sin perder lo activo de su ferocidad, ni lo indomable de su condicion. A estos el umilde Padre fray Iuan Estacio con sola una espada de la palabra de Dios i quatro compañeros, exercito grande quando es Maefe de campo Dios, fiados de que Crísto mandó que no temiese el rebatuero chico, que ya el Padre Eterno les avia dado la envestidura de aquel Rey no, i que entonces à de tener mas animo el Predicador Evangelico, quando fuesen escorpiones à los que va à predicar, pues lo mismo que los aze mortíferos, que es la pongoña del vicio, los acobarda viles à las voces de Dios. Conquistó innumerables animas este Evangelico Capitan con sus quatro soldados, fujetólas à la Iglesia, i doménolas à la ley de sus preceptos, ganandose ellas quando las ganaron, siendo asi que se perdieran, si no se uvieran rendido. Eran estos Indios muy dados à idolatrias i muy credulos à supersticiones, tan constantes à resistir à vencer sus enemigos con armas, como umillados à la adoracion de sus errores, no adorando criaturas nobles sino al demonio en sabandijas, altibajos de la soberbia, que muestra brios à lo mas fuerte i se abate à lo mas infame. Todo este videoño cultivó el ben-

dito fray Iuan, siendo à millares las parras i à millones las dificultades, donde la poda fue de infinitos fagmientos malos, i el esquilmo i Agollo, de mil provechosos frutos; i si al que convirtiere un animo le tiene Dios prometido ser grande en su casa Real, quantos fufones mereció este buen Ministro, convirtiendo en corderos auifados tantos millares de lobos camieros. Profetize Isaias\*, que en los tiempos de la ley de gracia irian à bucar à Crísto de las mas remotas partes del mundo los ombres pendientes de su Fe i focorros, i diga que seran unas naves las primeras, que como flota riquísima traeran su oro i plata i los consagraran à la grandeza de su nombre, levantando Templos i Altares con qué enriquecerà Dios su casa, que aquesta profecia, mirando está con ambos ojos à Megico i al Peru, no por las riquezas que dan à la Iglesia, sino donde tantos inieles se bolvieron navios, obrando esto la Fe i la conversion, siendo dueños destas transformaciones, para que sean naves cargadas de oro, lo que como este varon predicaron la Fe.

Fue Prior de la villa de Panuco, de riguroso temple por ser en estricto casahente, i en que se criaban sabandijas ponchosas, i es la lengua que se abla escueta, i los Indios barbaros. Fue Difinidor i Provincial despues, año de quarenta i feys en la Recoleta Provincia de Megico, donde tantos siervos de Dios an florecido, i tantas lucidas letras an onrado la Religion. Mostró en los oficios que regentava reales de su sanidad i frutos de su zelo, i siendo Provincial, aumentó muchos i sumptuosos Conventos en aquella Provincia, i en aquella i en esta ordenó tantas i prudentes leyes à la obfervancia. El natural afable de su condicion, no ocasionava à defacacer el respeto, ni lo apacible de su conversion à no introducir temor, antes le obedecian todos con reverencial amor, i le amaban con temor filial, govierno que imitan pocos, pues ò parecen afables, porque son deleydados, ò dejan perder la obfervancia por ganar credito de afables; i los de condicion afpera piensan negociar con rigores lo q no faben disponer cò prudencia, solo co-

el llo. c. 60.  
de enim ho-  
sola capite-  
luna, qd na-  
vet marte in  
praeceptis, ar-  
pmanus cordi.  
qd auri verò  
tanti eis. Do-  
minum vero  
filiis suis glo-  
rificabit.

a Melice di-  
mure paffus  
grex, quia co-  
planat parti-  
vultus dante  
vultu regnum  
Luc. i. 14.

a Me, nimis  
aut, ang. fer-  
monei, rora in  
mentis, quo-  
pud incedit  
et fubvifit  
et fane tefti-  
et cò fuppo-  
palmi habuit.  
Ezech. i. 14.

guen desconfuelo en los subditos, murmuracion en los cuerdos, i tal vez faltas de respetos a la dignidad. El prudente Padre fray Iuan Estacio tenia todo lo asable que no ocasiona a relajacion, i todo lo apacible que rinde la voluntad a obedecer con amor, i asi enmendava mas, i en mas breve lo mal echo; que lo enmendara un severo, ò un riguroso quando mas temido. Destos prudentiales gobiernos mucha parte tiene la natural condicon i el don del cielo, pero la esperiencia fazona, lo que la sagacidad no ensena. Desde moço le escogió la Religion para encargarle officios, porque en la escuela de las virtudes se graduó su prudencia en la facultad de las leyes divinas, i en la cordura de lo politico Religioso. Valerio Maximo dijo \*, que ninguno estava mas fazonado para las onras i officios, que el virtuoso prudente, i entre Gentiles se mirava tanto en esto, que Cipion Africano siendo muchacho fue electo para la dignidad Edilicia, i Octaviano Augusto de veinte i dos años fue elegido Enperador, i Paulo Emilio de veinte años; i con sola su prudencia alcançò grandes victorias contra Antoco. Muchacho era Daniel † quando lo eligieron para luez, i el dice que era niño. A san Iuan lo escogió Cristo para Apostol siendo manecbo, i a nuestro fray Iuan lo escogen por moço de cabal perfeccion.

4 En Megico visitò la Provincia toda a pie sin mas carriage, que el de dos mantas, ni mas acompañamiento que el de su compañero; lo mismo dispuso azer en esta visita del Peru i lo mandò por acta, abominando las ostentaciones de los que van a reformar pobreza i llenan los caminos i conventos de carruages i murmuracion. El otro Profeta ‡ fue a reformar en un jumento solo, i se le guardaron los leones vivo despues de muerto su dueño, i estorros parecen leones, que en vez de reformar despedaçan costumbres con multiplicar jumentos. El tiempo que le sobrava en Megico a nuestro buen Religioso despues de aver visitado su Provincia, le gastava en Guaxteca administrando la doctrina a los Indios, que como fue el que los engendrò en la Fè, los iba a criar en la virtud i darles los alimentos en la enseañça. Acabò su officio año

de mil i quinientos i quarenta i nueve, llorando los buenos que acabase, i envidiando los demas Prelados su tanta prudencia. Algunas particularidades refiere deste bñdito varon el Padre Maestro fray Iuan de Grijalva en su Coronica de Megico, edad segunda capitulo nono a quien è seguido, i por quien me guiare en las mas cosas que digere de las sucesidas en Megico deste cabal Prelado.

Pasò en virtud de obediencia, como queda dicho con el Virrey Don Antonio de Mendoça, ermano del Marques de Mondejar, porque mandò el Enperador tragese consigo frayles de san Augustin. Fue este cavallero tan estimado de los consejos por su consejo, de los santos por su virtud, de los cuerdos por su prudencia, i de los sumos Pontifices por su zelo, credito i opinion, que el Papa Paulo tercero concedio por su ruego a viene de Diciembre del año de mil i quinientos i quarenta i dos, a todos los Religiosos que estoviesen en su Virreynado la mas amplia i larga comunicaciò de gracias, privilegios è indultos, que asta entonces se avia concedido en la Iglesia, concediendo a los Mendicantes todos los privilegios, gracias, concesiones, inmunidades, libertades, esenciones, indulgencias, favores è indultos, así espirituales, como temporales que asta entonces uviese concedido a otros la Iglesia, i los que adelante se concediesen. El è este privilegio en nuestro Convento de san Augustin de Megico. Tanto como esto amava a los Religiosos. Aviendo esperimentado este Virrey mas de doce años la perfecta vida, el prudente consejo, el asieto maduro las letras fundadas, la predicacion provechosa i el despego de todo lo temporal i mudano del Padre fray Iuan Estacio, i viendo que por mandado del Enperador pasava al Peru, lo trajo por su consejo i lo escogió por su confesor, i el trajo por compañero al Padre fray Iuã de la Madalena echo a sus costumbres i parecido en su zelo, tal como escogido de aquellos benditos Padres para tallado, i para tan inoportate mison. Acudia el Padre fray Iuan Estacio al gobierno temporal del Reyno a instancias del Virrey, como si no fuera de su cuydado el espiritual de su Provincia, i tan desèbaraçado en el gobierno Monastico, que

\* Lib. 1. 28  
honori ab in-  
compositum  
videtur, qui ad  
victorias ma-  
xime ut Lu-  
cus de Pneu-  
in Robit. c.  
de legato.  
hbat.

† Daniel. 6.  
19. Infirma-  
tus Danielis  
spiritus pauci  
manus.

‡ 1. Reg. 13.  
Quid abis  
fui servus  
ailestra tua  
et occidit, et  
erat endover  
vius pricidit  
la universa-  
fiam autem  
Nabot inza  
illam, et lo  
Nabot inza  
andover.

que no encontraba las oras, que necesitaba de su consejo el Virrey. En tiempo como digimos, que el Peru. se ardia en disensiones, i cada pueblo, villa i ciudad estava en vandos, siguiódo unos la obediencia Real, i otros el apetito loco de la traicion, que si no soltavan la capa i se descubrian, como poco antes era, que de secreto se ivan congelando las nubes para la tempestad, como dentro de poco se conocio, i de los rebeliones antecedentes que dava en cada coracon i en cada familia, el desseo de la vengança, de la inquietud, ò de la novedad ningunos tenian seguridad de la vida, i todos faqueavan las haciendas agenas encarçandose en unos mismos tiempos las rebueltas desde Panama asta Potosí, como queda dicho, pidiendo el remedio cada inquietud, ò diferente, ò encontrado, conviniendo en una parte criminal rigor, i en otra dissimulacion prudente, quando aun en los mas leales obligavan à poner duda las cabilaciones de los revelados i las estratagemas de los temerosos, i era cordura pedir parecer à muchos, i no resolverse por sus pareceres, pues ò eran interesados, ò ablaban los mas como enemigos, ò parciales de muchos delinquentes, i aunque la capacidad del Virrey pudiera disponer muchas materias à satisfacion, estava de ordinario enfermo, i de achaques tan considerables, que le acabaron la vida, i así todo el mas del peso i disposiciones del gobierno, tanto en graficar beneméritos, como fueron muchos los que recibieró merced, como en enfrenar culpados, q̃ à mandas se pudieran juntar, cargava sobre el Padre fray Juan Estacio su Cōfesor, seguro el Virrey en los aciertos de su gobierno, teniendo por fin duda que Dios se le avia dado para tiempo en que se avian de resolver materias de tan grande ponderacion, en que ivan interesados la Magestad de Dios i la del Enperador, dava la mano à los merecimientos, porque dava del pie à la codicia, recondensava servicios onrando la virtud donde la allava, considerando la persona i no la patria; la suficiencia i no el rogador. No temia la murmuracion vulgar, porque no fundandose en razon, nace de costumbre i tiene periodos echos la emulacion. Ordenó las razones de estado con tan Crisliana prudencia, que no lastimando las onras de los vasallos, tenia libertad la ley de

Dios remitiendo para tiempos mds. hazonados el castigo, ò la reprehension, que otros menos cuerdos egecutarían acelerados, i fuera el efecto menos util i el remedio mas peligroso; que quien tanta el castigo con el tiempo, atiende à la enmienda i consigue provecho, i el que aparta el tiempo de la ocasion, el freno sirve de espuelas i el castigo de menos escarmiento, atizase el daño i derriba el negocio à mayor peligro; i fue tan importante su modo de gobierno, que allando el Peru con generales disensiones i alterados los pueblos, los fosegó en breve, i los puso en quietud sin daño de onras, que duró asta que el dejó la superintendencia del gobierno i murió el Virrey; prueba de que no tuvo el fosego por las voluntades del Reyno, sino por la prudencia del que las disponia, ò enfrenava con atencion de las personas i comprehension de las condiciones; que quien gobierna por lo que el iziera, i no por lo que el tiempo dispone, ni fazona lo provechofo, ni consigue lo importante, i no sabe govar à subditos como dijo el Filosofo, el que no sabe diuimular à tiempos.

Todo lo tocante à lo Ecclesiastico le tenia remetido el Virrey, i aunque no avia fosego en los Indios, proveia las doctrinas que estavan en la Corona Real (porque las otras encomendavan los vezinos feudatarios; el como i porque diremos en su lugar,) azia con instancia que acudiesen ministros à trabajar en la predicacion i repartia las doctrinas, escogiendo lo mas conveniente, i aziendo dar los corregimientos i rentas à los mas beneméritos, con tanta limpieza, que ni se le atrevió la simonia, ni le acometió el cohecho a si quiera intentar la menor diligencia, ni cócapa de limosna, ni con disfraz de corteja, como despues veremos en su pobreza. Dichos los Gobernadores que alcançan tales conseqüeros, i desfogos los conseqüeros virtuosos que tienen indiferentes i defensos de acertar a sus Gobernadores, sin que se casen con su dictamen, ni atemorizen al que los puede advertir con Crisliana libertad. Todos los pretendores conocian su integridad; i el que enamorado de sus servicios juzgava por mas dignos de premio sus meritos, culpava su olvido, pero no su intencion, i lo cierto era que parecia olvido lo que

a Nefes gobernava, que nescis disuade.

de foyo era Cristiana prudencia, pues el desengaño en los pretendores fuele ser ultimo desconfueto, i el callar sin prometer es desengaño para los oydos, aunque muchos aprenden esto, como si fuera oficio, i suplen con el teson la falta de servicios, i para el plazo de la merced que aguardan, contraeo dias, que no pagandolas les sirve la pretension de un correjimiento disimulado, otros pierden por sus personas lo q mereceria por sus aguelos, i quicren que sea erencia, lo que pide merito personal. I con estar todo lo mas del gobierno a su disposicion i el Palacio a su dictamen, ni afectuava gravedad, ni pretendia adoracion, predicandose de umilde i estudiando en ser provechoso. Distribuia el tienpo como sabio i aconsejaba al Virrey como cuerdo, deseando no parecer superior en los arbitrios, sino que se acreale en el servicio de Dios, guardando secreto en todo, i atribuyendo a dictamen del Virrey qualquiera acierto no conservava la gracia por malos medios, i así encaminava los negocios a loables fines. Asistiale a los ratos onerosos, i solo tratava en las materias fúrgas, con verdad, llaneza i justicia; pretendia el aumento de todos, sin végar, ni azer caso de las quejas de algunos, antes los beneficiava con obras i mitigava la emulacion con disimulo i cortesias, no por conservar privança, sino por encaminar los despachos a mayor paz; por lo qual venerava el Virrey su consejo al tamaño de su sanidad, sin azer mas discurso (teniendole capacísimo) que el que su Confesor le advertia, i todo lo acertava, porque ninguno preferia criados, ni tenia cudicia, obedeciafe al Rey, aprovechavase el Reyno i serviafe Dios. Con tales conseqüeros acertáran en todos los Principes i tuvieran menos achaques las privanças i fueran como deben los Palacios, no como lo era un Filósofo moral Español, granado en tan engañosa universidad i desengañado despues que la dejó, diciendo lo que en ellos padece la verdad, donde duerme el privado sin reposo, come con cuydado, vive con sobrefalto, porque atiende a sola su comodidad; alli adoran la ingratitud, alaban la ignorancia, lifongan al enemigo, engañan al deudo, recelanse del amigo, desacredeitan al suficiente i ponderan la

culpa en el que es su igual, canonizan al que es de su facion, anatematizando al que no se agrada de su parecer, afientan su Monarquia particular, i levantan a su esfera los que ayer eran de estado villallaman a la sobervia libertad, a la lijsonja deseno de agradar, a la malicia prudencia, a la necesidad llaneza, a la vengança zelo de justicia; dan titulo de gravedad a la altivez, de providencia a la cudicia, de constancia a la obstinacion, de caridad al odio, de conuinencia a la avaricia i llaman atrevimiento al zelo del virtuoso; i con esto no se expone la virtud por su nombre, i así la desechan todos por estrangera.

No descubre tanto el fuego los quilates del oro, como el asfilar en Palacios las virtudes del justo, i así el que entre Palacios, entre Reyes i entre Potentados i Governadores crece en la virtud, o conserva la famidad, es el valiente de la Iglesia, el robusto de la perfeccion i el oro rico que purificó la gracia, en los Palacios no se contentan, con que las cosas de Dios sean ordinarias, ni los milagros sean vistos otras veces, sino que todo sea raro, extraordinario, nunca jamas visto. Está para morir el Rey Ezechias, i lleva la sentencia Isías de que morirá de la llaga, allora el Rey, pide misericordia, enternecese Dios, i no solo le promete salud, pero le asegura mas años de vida; que en la presencia de Dios son las lagrimas un genero de mercaderes, como dijo Sanctio<sup>6</sup>, que grangean lo que apocren, i multiplican quince tantos mas de lo que desean; quiere el Rey asegurarse de lo que Isías en nombre de Dios le promete, i fuera defacato grande el pedir señas i seguros a Dios i a su Profeta de la merced i palabra que le prometia, si el Rey no tuviera por disculpa, que los mas que ablan a los Reyes, o les tratan mentiras, o les dan aguada la verdad: la señal de que seria cierta la promesa, le dió a escoger Dios a Ezechias: Escoge de dos cosas, le dice, quierres que la sombra del Sol corra diez lineas fuera del orden natural, o que retroceda otros diez grados? i respondele Ezechias: crecer la sombra diez lineas es muy facil, i así no quiero que aquello se aga, lo que quiero es, que buelva otras diez grados, i así creceré, que me aña-

i Crede pos.  
Adm. ruba-  
fui. de vige-  
tu. Ezechias,  
ex quodam  
anorum in-  
super nomen  
canoniz.

e Vbi sup.  
Vbi ut astat  
de amodo  
decem lineas,  
ut ut reuol-  
tatur pater  
gradibus? de  
m. Ezechias  
Vnde est  
numbr. enfe-  
rre dñi h  
noir: me h  
vnde ut fuit,  
fid ut reuol-  
tatur reuol-  
sum decem  
gradibus.

de

de Dios quinze años mas de vida. E aqui la condition de los Reyes, que aun de lo que Dios les da a escoger, quieren que seaga lo mas dificultoso, i lo que tiene mas encuentros con lo natural: aperecen lo que nunca se a visto i quieren lo que nunca se a echo, i es menester, que el Cólegio, ò el Confesor sea tan perfecto i cabal como Iſaias, para que ni fuerça de la ley de Dios, ni pierda la paciencia entre los guiles i dictámenes de un Rey, i venise en en los Palacios cumplidas las dos opiniones que deste milagro ay encontradas, la comun de los Santos es, que en echo de verdad bolvio el Sol aza tras retrocediendo aza su Oriente los diez grados, que fueron diez oras de fuerte, que si eran entonces las seys de la tarde, corria se tan apresia el volazar mas, que fueron las ocho de la mañana en esto se alla lo que en los mas Reyes i Gobernadores se a, pues en este milagro se vèlo i solo i lo nunca otra vez sucedido i que retrocede atras, bolviendo a caminar lo antes cominado. Sea gusto de un Gobernador que se aga lo que aperece, i una vez ara lo que janias sea echo, teniendo se por señor quando acomete a mandar cosas jamas vistas, i otras vezes arañados i dispòda agravios, valiendose de egenplares antiguos, bolviendo a caminar lo que otros errando caminaron abso con que se pierden las Republicas se desheñan los vasallos. La otra opinion defiende con razones probables, que el Sol se estuvo quèdo sin bolver arás, pero Dios el milagro en que la sombra fue la que retrocedió, asi en la tierra, como en el reloj del Rey Acáz, siendo sombra de las ocho del dia i no de las seys de la tarde, esto defienden con eficaces razones Autores grandes. Misterio admirable para reprender a los Reyes i defengañar a los Gobernadores, pues la seña que Dios les di para su vida, para su salud i para su gobierno, es sombra, como diciendoles que su mayor seguridad en estas cosas, son unas sombras tã faciles a desaparecerse i de tan poca sustancia para galtarle, todas son sombras sus acciones, quando no se enderecan a fines celestiales i oponense al Sol sus cuerpos i sus dictámenes, i asi causan sombras sin luz del cielo, ni resplandor de santidad. Entre estos peligros se ven los Confesores santos, i los Confesores justos, uven destas sombras que aperecen los que tuandian sin al rizego de perderlos, ga-

rando sin indignacion, ò de perderla Dios quando su delucha. Nada dello se allò en el Palacio del Virrey Don Antonio de Mendoça, pues el tenia las obras i la opinion de santo, sin intentar novedades nunca vistas, ni valerse de egenplares pecaminosos, gobernandose por los rayos del Sol del Padre fray Iuan Estacio, que aborrecia las sombras desta vida, i solo se gobernava por los rayos del Sol de la prudencia santa.

Los mas consejos que dava el bendito Padre fray Iuan Estacio a sus Religiosos, ò al Virrey i Audiencia, o a los Tribunales, ò a los que con el comunicavan sus causas, ò sus animas, los aprendia en la oracion con que asistia las noches enteras i muchas oras del dia ocurriendo a la oracion aun en las determinaciones de menor importancia, i asi ningun consejo le fallio sin provecho, siendo todos los que dava de conveniente efecto i de prudencial fazon. Pero que se podia esperar menos de un entendimiento que estava de ordinario en todas oras en la presençia de Dios, i era voz comun i opinion alexada, asi en Megico, como en la Provincia de Guaxteca i en esta ciudad de Lima, que quando celebrava en el Altar, via a Cristo nuestro Señor con los ojos corporales i recebia favores de su piedad llenos de finezas de su amor, dandole a besar la llaga de su costado muchos años continuos en la ostia, i viendole crucificado en carne visible en diferentes ocasiones. Conociase este privilegio, ya por los extasis en la Misa, ya por las ternuras i lagrimas en el Altar, fuera del don de lagrimas ordinario que Dios le concedió en el coro, en la soledad i en las comunidades, i mas fervoroso, quando persuadia a la virtud a sus hijos de confesion, ò pretendia reducir algunos distraidos a la enmienda. Eran sus lagrimas tan copiosas i tan continuas, que con agua serenada refrescava los ojos, temiendo del calor que los encendia no le diese algun accidente que los cegara. Tambien se le conocia esta soberana dicha de ver a nuestro Señor en la ostia por alegrías, que por mas que las disimulava, Dios se las descubria, i porque algunas vezes quando mas se pretendia mortificar, dezia tal razon, que lo dava bien a entender, i la obediencia de sus Cōsejeros le obligava a manifestar lo que su umidad trabajava por encubrir, i así al deseo de ocultarle aza enuennero la

a August. de  
mutilibus  
sempre ioh.  
22. 48. Dio-  
nisi. epist. ad  
Pollicarum  
Theo. in il-  
lud Platon.  
29. Andrie  
Dionisi. de  
miseris est  
mox. Rhetor.  
Cyprian. Pro-  
copius. Lira.  
Hay. Hug.  
Adamas in-  
per illud. F.  
las Gredas  
super Nard.  
de rectoribus  
Platonicis.

i Regrosia  
in Aug. Reg.  
Vasili. Ar-  
Miles. Ep.  
Ivan. de re  
bus magis  
incens. Me-  
mor. Ia. de  
tunc. I. I. I.  
in Nalaga.





ni se pongan imagenes , ni se publiquen milagros, ni se adore reliquias de ningunos à quien no ayà beatificado, o canonizado la Iglesia, sin fuere aviendo aprobado con parecer i consulta de Teologos el Obispo el milagro, o la reliquia por verdadero i celestial. Tambien el capitulo *Audientes* que trata de las reliquias i veneracion de los santos, i el capitulo *Ex eo* del mismo titulo, i de Inocencio tercero el Codigo general Lateranense mandan entre otros reliquias que se deben à las reliquias santas que no se adoren, ni tengan por santos à los que no à declarado por tale la Iglesia, i desde el año de ochocientos tres en que el Papa Leon tercero canonizo à San Eusebio Obispo debe ser canonizado un fies por el Sumo Pontifice con la forma que oy tiene la Iglesia, i esta reservacion se confirmó despues por el Papa Alejandro III. como consta del capitulo *Audientes* arriba citado. También se ordena esto mismo en las leyes civiles, i abien mandamente Casio, Barizulo, Antonio de Berto i Felino, como se vera en la tercera parte de Casaneo. Por esto i otras cosas de los Apóstolicos, como consta del libro primero de las sagradas ceremonias, no puede graduar con el tititmo de *beato* sino el Sumo Pontifice Romano. Atendiendo à estos de remos, queriendo algunos, queriendose mostrar religiosos, i teniendo mas de escrupulosos, como dice el Obispo Don fray Fráncisco de Sosa, que de muy doctos, aunque bien intencionados, cierran las puertas con estos decretos sin dejar à las aclamaciones de los pueblos resquitos por donde exalen su devocion, i para que todo se entienda como se debe, importa presuponderlo siguiente.

Ay muchas maneras de santos, o beatos à quien pueden i deben venerar los pueblos Catolicos el primer grado tienen los que estan declarados por santos en los libros canonicos del nuevo i viejo testamento, i seria egeria formal el negar que son santos. El segundo grado es el de los santos antiguos que la tradicion de la Iglesia universal tiene desde sus principios declarados por tales santos, edificandoles Templos, Altares i celebrando sus fiestas, invocando su intercesion, i negar la fantidad de los tales seria el mismo error, que afirmar que puede errar la Iglesia universal, à quien alumbra el Espiritu santo en

materia tan grave como esta lo es. El tercero grado es el de los santos que llamamos canonizados, no porque no lo sean los del segundo grado que acabamos de decir, sino porque teniendose noticia de ciertos engaños que algunas Iglesias particulares avian tenido en admitir por santos à los que no lo eran, aprobando falsos milagros, con que el demonio procurava engañar al pueblo, queriendo los Romanos Pontifices, como Pastores universales, i los Concilios generales proveer à tan gran daño de oportuno remedio, i reservaron à la silla Apostolica este caso de canonizar santos, que es proponerlos por tales à toda la Iglesia universal, i despues de aver investigado su vida i sus milagros con tanta diligencia como vemos se aze, i desde el año de 823. asta agora se an canonizado mas de ciento i veince, siendo mas de los ciéro Religiosos. En quarto grado pone el docto Obispo los santos que en diferentes partes se veneran i se llaman Beatificados, porque aviendose visto el procezo de su vida i milagros por las personas à quien la silla Apostolica lo comete, se à dado licencia para que sean venerados, è invocados con oraciones publicas por alguna Religión, pueblo, ò Reyno, mientras se concluye la causa de su canonizacion solene. En tiempo de Casaneo que inprimió por el año de 1529. no celebrava la Iglesia oficios publicos en memoria de los beatificados, pues dice, que se diferencian el santo del beato en que à este no se le azian memorias en los oficios divinos, i al canonizado si. Despues los Pontifices como dueños de la Ecclesiastica potestad ampliaron este privilegio. El quinto grado de santos es el de muchos que se veneran por los fieles, sin estar canonizados, ni beatificados en la forma que oy usa la Iglesia, los quales aunque murieron despues que la Iglesia Romana reservò à si el decreto de la canonizacion, es ya tan antigua i tan notoria la costumbre de celebrar su fiesta con oraciones publicas en toda la Iglesia universal, que se tiene el tal uso i permission por tacita canonizacion, y a los tales en tal i por todo los veneramos como à santos canonizados, de los es san Roque. El ultimo grado es el de los que son venerados por los fieles con culto particular i no publico, ni solene, por la noticia que se tiene de su santa vida, ò por sus milagros

ante

a De Reliquias, & veneracione sancti

l. libror. 3. quod tract. de in liti de hereticis. 3. offic. si de fando.

o Sect. 1. c. 1. 3. antequam. Decretum. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100. 101. 102. 103. 104. 105. 106. 107. 108. 109. 110. 111. 112. 113. 114. 115. 116. 117. 118. 119. 120. 121. 122. 123. 124. 125. 126. 127. 128. 129. 130. 131. 132. 133. 134. 135. 136. 137. 138. 139. 140. 141. 142. 143. 144. 145. 146. 147. 148. 149. 150. 151. 152. 153. 154. 155. 156. 157. 158. 159. 160. 161. 162. 163. 164. 165. 166. 167. 168. 169. 170. 171. 172. 173. 174. 175. 176. 177. 178. 179. 180. 181. 182. 183. 184. 185. 186. 187. 188. 189. 190. 191. 192. 193. 194. 195. 196. 197. 198. 199. 200. 201. 202. 203. 204. 205. 206. 207. 208. 209. 210. 211. 212. 213. 214. 215. 216. 217. 218. 219. 220. 221. 222. 223. 224. 225. 226. 227. 228. 229. 230. 231. 232. 233. 234. 235. 236. 237. 238. 239. 240. 241. 242. 243. 244. 245. 246. 247. 248. 249. 250. 251. 252. 253. 254. 255. 256. 257. 258. 259. 260. 261. 262. 263. 264. 265. 266. 267. 268. 269. 270. 271. 272. 273. 274. 275. 276. 277. 278. 279. 280. 281. 282. 283. 284. 285. 286. 287. 288. 289. 290. 291. 292. 293. 294. 295. 296. 297. 298. 299. 300. 301. 302. 303. 304. 305. 306. 307. 308. 309. 310. 311. 312. 313. 314. 315. 316. 317. 318. 319. 320. 321. 322. 323. 324. 325. 326. 327. 328. 329. 330. 331. 332. 333. 334. 335. 336. 337. 338. 339. 340. 341. 342. 343. 344. 345. 346. 347. 348. 349. 350. 351. 352. 353. 354. 355. 356. 357. 358. 359. 360. 361. 362. 363. 364. 365. 366. 367. 368. 369. 370. 371. 372. 373. 374. 375. 376. 377. 378. 379. 380. 381. 382. 383. 384. 385. 386. 387. 388. 389. 390. 391. 392. 393. 394. 395. 396. 397. 398. 399. 400. 401. 402. 403. 404. 405. 406. 407. 408. 409. 410. 411. 412. 413. 414. 415. 416. 417. 418. 419. 420. 421. 422. 423. 424. 425. 426. 427. 428. 429. 430. 431. 432. 433. 434. 435. 436. 437. 438. 439. 440. 441. 442. 443. 444. 445. 446. 447. 448. 449. 450. 451. 452. 453. 454. 455. 456. 457. 458. 459. 460. 461. 462. 463. 464. 465. 466. 467. 468. 469. 470. 471. 472. 473. 474. 475. 476. 477. 478. 479. 480. 481. 482. 483. 484. 485. 486. 487. 488. 489. 490. 491. 492. 493. 494. 495. 496. 497. 498. 499. 500. 501. 502. 503. 504. 505. 506. 507. 508. 509. 510. 511. 512. 513. 514. 515. 516. 517. 518. 519. 520. 521. 522. 523. 524. 525. 526. 527. 528. 529. 530. 531. 532. 533. 534. 535. 536. 537. 538. 539. 540. 541. 542. 543. 544. 545. 546. 547. 548. 549. 550. 551. 552. 553. 554. 555. 556. 557. 558. 559. 560. 561. 562. 563. 564. 565. 566. 567. 568. 569. 570. 571. 572. 573. 574. 575. 576. 577. 578. 579. 580. 581. 582. 583. 584. 585. 586. 587. 588. 589. 590. 591. 592. 593. 594. 595. 596. 597. 598. 599. 600. 601. 602. 603. 604. 605. 606. 607. 608. 609. 610. 611. 612. 613. 614. 615. 616. 617. 618. 619. 620. 621. 622. 623. 624. 625. 626. 627. 628. 629. 630. 631. 632. 633. 634. 635. 636. 637. 638. 639. 640. 641. 642. 643. 644. 645. 646. 647. 648. 649. 650. 651. 652. 653. 654. 655. 656. 657. 658. 659. 660. 661. 662. 663. 664. 665. 666. 667. 668. 669. 670. 671. 672. 673. 674. 675. 676. 677. 678. 679. 680. 681. 682. 683. 684. 685. 686. 687. 688. 689. 690. 691. 692. 693. 694. 695. 696. 697. 698. 699. 700. 701. 702. 703. 704. 705. 706. 707. 708. 709. 710. 711. 712. 713. 714. 715. 716. 717. 718. 719. 720. 721. 722. 723. 724. 725. 726. 727. 728. 729. 730. 731. 732. 733. 734. 735. 736. 737. 738. 739. 740. 741. 742. 743. 744. 745. 746. 747. 748. 749. 750. 751. 752. 753. 754. 755. 756. 757. 758. 759. 760. 761. 762. 763. 764. 765. 766. 767. 768. 769. 770. 771. 772. 773. 774. 775. 776. 777. 778. 779. 780. 781. 782. 783. 784. 785. 786. 787. 788. 789. 790. 791. 792. 793. 794. 795. 796. 797. 798. 799. 800. 801. 802. 803. 804. 805. 806. 807. 808. 809. 810. 811. 812. 813. 814. 815. 816. 817. 818. 819. 820. 821. 822. 823. 824. 825. 826. 827. 828. 829. 830. 831. 832. 833. 834. 835. 836. 837. 838. 839. 840. 841. 842. 843. 844. 845. 846. 847. 848. 849. 850. 851. 852. 853. 854. 855. 856. 857. 858. 859. 860. 861. 862. 863. 864. 865. 866. 867. 868. 869. 870. 871. 872. 873. 874. 875. 876. 877. 878. 879. 880. 881. 882. 883. 884. 885. 886. 887. 888. 889. 890. 891. 892. 893. 894. 895. 896. 897. 898. 899. 900. 901. 902. 903. 904. 905. 906. 907. 908. 909. 910. 911. 912. 913. 914. 915. 916. 917. 918. 919. 920. 921. 922. 923. 924. 925. 926. 927. 928. 929. 930. 931. 932. 933. 934. 935. 936. 937. 938. 939. 940. 941. 942. 943. 944. 945. 946. 947. 948. 949. 950. 951. 952. 953. 954. 955. 956. 957. 958. 959. 960. 961. 962. 963. 964. 965. 966. 967. 968. 969. 970. 971. 972. 973. 974. 975. 976. 977. 978. 979. 980. 981. 982. 983. 984. 985. 986. 987. 988. 989. 990. 991. 992. 993. 994. 995. 996. 997. 998. 999. 1000.

d En la aprobacion del libro de la vida de la Virgen de la Virgen de la Cruz

o 1. pag. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100. 101. 102. 103. 104. 105. 106. 107. 108. 109. 110. 111. 112. 113. 114. 115. 116. 117. 118. 119. 120. 121. 122. 123. 124. 125. 126. 127. 128. 129. 130. 131. 132. 133. 134. 135. 136. 137. 138. 139. 140. 141. 142. 143. 144. 145. 146. 147. 148. 149. 150. 151. 152. 153. 154. 155. 156. 157. 158. 159. 160. 161. 162. 163. 164. 165. 166. 167. 168. 169. 170. 171. 172. 173. 174. 175. 176. 177. 178. 179. 180. 181. 182. 183. 184. 185. 186. 187. 188. 189. 190. 191. 192. 193. 194. 195. 196. 197. 198. 199. 200. 201. 202. 203. 204. 205. 206. 207. 208. 209. 210. 211. 212. 213. 214. 215. 216. 217. 218. 219. 220. 221. 222. 223. 224. 225. 226. 227. 228. 229. 230. 231. 232. 233. 234. 235. 236. 237. 238. 239. 240. 241. 242. 243. 244. 245. 246. 247. 248. 249. 250. 251. 252. 253. 254. 255. 256. 257. 258. 259. 260. 261. 262. 263. 264. 265. 266. 267. 268. 269. 270. 271. 272. 273. 274. 275. 276. 277. 278. 279. 280. 281. 282. 283. 284. 285. 286. 287. 288. 289. 290. 291. 292. 293. 294. 295. 296. 297. 298. 299. 300. 301. 302. 303. 304. 305. 306. 307. 308. 309. 310. 311. 312. 313. 314. 315. 316. 317. 318. 319. 320. 321. 322. 323. 324. 325. 326. 327. 328. 329. 330. 331. 332. 333. 334. 335. 336. 337. 338. 339. 340. 341. 342. 343. 344. 345. 346. 347. 348. 349. 350. 351. 352. 353. 354. 355. 356. 357. 358. 359. 360. 361. 362. 363. 364. 365. 366. 367. 368. 369. 370. 371. 372. 373. 374. 375. 376. 377. 378. 379. 380. 381. 382. 383. 384. 385. 386. 387. 388. 389. 390. 391. 392. 393. 394. 395. 396. 397. 398. 399. 400. 401. 402. 403. 404. 405. 406. 407. 408. 409. 410. 411. 412. 413. 414. 415. 416. 417. 418. 419. 420. 421. 422. 423. 424. 425. 426. 427. 428. 429. 430. 431. 432. 433. 434. 435. 436. 437. 438. 439. 440. 441. 442. 443. 444. 445. 446. 447. 448. 449. 450. 451. 452. 453. 454. 455. 456. 457. 458. 459. 460. 461. 462. 463. 464. 465. 466. 467. 468. 469. 470. 471. 472. 473. 474. 475. 476. 477. 478. 479. 480. 481. 482. 483. 484. 485. 486. 487. 488. 489. 490. 491. 492. 493. 494. 495. 496. 497. 498. 499. 500. 501. 502. 503. 504. 505. 506. 507. 508. 509. 510. 511. 512. 513. 514. 515. 516. 517. 518. 519. 520. 521. 522. 523. 524. 525. 526. 527. 528. 529. 530. 531. 532. 533. 534. 535. 536. 537. 538. 539. 540. 541. 542. 543. 544. 545. 546. 547. 548. 549. 550. 551. 552. 553. 554. 555. 556. 557. 558. 559. 560. 561. 562. 563. 564. 565. 566. 567. 568. 569. 570. 571. 572. 573. 574. 575. 576. 577. 578. 579. 580. 581. 582. 583. 584. 585. 586. 587. 588. 589. 590. 591. 592. 593. 594. 595. 596. 597. 598. 599. 600. 601. 602. 603. 604. 605. 606. 607. 608. 609. 610. 611. 612. 613. 614. 615. 616. 617. 618. 619. 620. 621. 622. 623. 624. 625. 626. 627. 628. 629. 630. 631. 632. 633. 634. 635. 636. 637. 638. 639. 640. 641. 642. 643. 644. 645. 646. 647. 648. 649. 650. 651. 652. 653. 654. 655. 656. 657. 658. 659. 660. 661. 662. 663. 664. 665. 666. 667. 668. 669. 670. 671. 672. 673. 674. 675. 676. 677. 678. 679. 680. 681. 682. 683. 684. 685. 686. 687. 688. 689. 690. 691. 692. 693. 694. 695. 696. 697. 698. 699. 700. 701. 702. 703. 704. 705. 706. 707. 708. 709. 710. 711. 712. 713. 714. 715. 716. 717. 718. 719. 720. 721. 722. 723. 724. 725. 726. 727. 728. 729. 730. 731. 732. 733. 734. 735. 736. 737. 738. 739. 740. 741. 742. 743. 744. 745. 746. 747. 748. 749. 750. 751. 752. 753. 754. 755. 756. 757. 758. 759. 760. 761. 762. 763. 764. 765. 766. 767. 768. 769. 770. 771. 772. 773. 774. 775. 776. 777. 778. 779. 780. 781. 782. 783. 784. 785. 786. 787. 788. 789. 790. 791. 792. 793. 794. 795. 796. 797. 798. 799. 800. 801. 802. 803. 804. 805. 806. 807. 808. 809. 810. 811. 812. 813. 814. 815. 816. 817. 818. 819. 820. 821. 822. 823. 824. 825. 826. 827. 828. 829. 830. 831. 832. 833. 834. 835. 836. 837. 838. 839. 840. 841. 842. 843. 844. 845. 846. 847. 848. 849. 850. 851. 852. 853. 854. 855. 856. 857. 858. 859. 860. 861. 862. 863. 864. 865. 866. 867. 868. 869. 870. 871. 872. 873. 874. 875. 876. 877. 878. 879. 880. 881. 882. 883. 884. 885. 886. 887. 888. 889. 890. 891. 892. 893. 894. 895. 896. 897. 898. 899. 900. 901. 902. 903. 904. 905. 906. 907. 908. 909. 910. 911. 912. 913. 914. 915. 916. 917. 918. 919. 920. 921. 922. 923. 924. 925. 926. 927. 928. 929. 930. 931. 932. 933. 934. 935. 936. 937. 938. 939. 940. 941. 942. 943. 944. 945. 946. 947. 948. 949. 950. 951. 952. 953. 954. 955. 956. 957. 958. 959. 960. 961. 962. 963. 964. 965. 966. 967. 968. 969. 970. 971. 972. 973. 974. 975. 976. 977. 978. 979. 980. 981. 982. 983. 984. 985. 986. 987. 988. 989. 990. 991. 992. 993. 994. 995. 996. 997. 998. 999. 1000.



1. E. B. H. E.  
1. cap. 7.

todas las cosas, como dijo Aristoteles \*, de quien lo tomó Ciceron, demostraciones matematicas, sino que los argumentos cō que se probare, sean del sugeto de que se trata, para conseguir el fin que se intenta. Concedido es, como dice el Obispo Sosa, a todos quieros an nacido en el mūdo, el escripto con las condiciones que yo escrivo, pues desde el principio del se an referido i escripto diferentes casos milagrosos i no milagrosos, sin que nadie tenga mas obligacion para la verdad de la istoria, que contar las cosas como las sabe, i cada qual le dà el credito q̃ la buena prudencia enseñare, i a quien està falta, le darà el que el quisiere, sin que por ello el istoriador i la istoria pierda, ni gane mas credito, que el que ella, ò el se tenia, creyendo que en cosas ran graves no a de ablar, ni escrivir vn Religioso, que sabe la cuenta que a de dar a Dios, cosa que tiene por mentira, i que no son novelas, ni libro de poesias los echos i virtudes de los buenos.

Presupuesto lo dicho, lo quise poner aqui, para que quede advertido en toda la Coronica, si llamare santo a alguno, es por darle el titulo que le davan los pueblos, i no el que està reservado al Sumo Pontifice, cuya autoridad adoro i a cuyos pies me umillo; si refiriere milagros de Cristo, de su Madre, de otros Santos canonizados, i de algunos que an sido tales sus vidas, ò martirios, que se an echo informaciones ante los Obispos, ò los Ordinarios, es referirlos miẽtras la Iglesia llega a calificarlos. A sentado pues esto, veamos el memorial de la vida que dejò escrita nuestro primer Provincial fray Iuan Estacio, que a la leera como la refieren nuestro Coronista de Megico, dice así.

\*\*\* 100 000 101 001 002 103 004 005 106 007 008 009 010 011 012 013 014 015 016 017 018 019 020 021 022 023 024 025 026 027 028 029 030 031 032 033 034 035 036 037 038 039 040 041 042 043 044 045 046 047 048 049 050 051 052 053 054 055 056 057 058 059 060 061 062 063 064 065 066 067 068 069 070 071 072 073 074 075 076 077 078 079 080 081 082 083 084 085 086 087 088 089 090 091 092 093 094 095 096 097 098 099 100

*Memorial de las mercedes que recibò de Dios fray Iuan Estacio.*

**L**O primero con que yo fray Estacio me bolvi a nuestro Señor, quitandome de mi mala i perversa vida, fue el conocimiento de mis pecados, que eran gravissimos, i temi mucho ser por ellos condenado a las penas del infierno. Isto me hizo, que por mucho tiempo los llorase con mucho dolor.

Lo segundo, fue tener en gran confusio de mis pecados, que yo mismo de verguença no me osava acordar dellos, i era tan grande el orror que me causavan, que no los osava confesar, asta que tuve particular revelacion, que me dijo con voz clara i distinta, que la oi auricularmente: confesalos con dolor i te seran perdonados.

Lo tercero, despues que los confesè por mucho tiempo, no pude desecher la verguença de mi mismo, i ize grande i aspera penitencia dellos.

Lo quarto, enpecè a considerar la gran bondad de nuestro Señor, que por tanto tiempo me esperò i aguaridò, i la grã misericordia que usò conmiigo aguardandume i dandome luz celestial para que me conociese. Desta consideracion saque grandissimo deseo de azer condigna penitencia, la qual è procurado azer todo el tiempo despues acá.

Lo quinto, que conociendo mis defectos i pecados, yo mismo me condenava por ellos, de donde nacia ternissimo sentimiento i llorar, pidiendo a nuestro Señor me perdonase, de donde me fue concedido singular don de mi proprio conocimiento i de todos mis pecados con sus circunstancias i ramos, derramado demas de las que en general derramè por todos, derramè por cada uno dellos muchas, invocando el auxilio de nuestra Señora la Virgen Maria i a todos los santos, pidiendo rogasen por mi a nuestro Señor, pues yo conocia aver ofendido con cada una dellas, tanto a nuestro Señor con tanto numero de pecados, suplicandoles rogasen a nuestro Señor que no me condenase, ni juzgase con rigor de justicia.

Lo sexto, cō que yo me aprovechè mucho, fue, que por esta umildad me fue otorgado especial don de contemplacion de la Cruz de nuestro Señor Iesu Cristo, en la qual vide con los ojos corporales al ijo unigenito de Dios enclavado, padeciendo por el genero humano, i se me representava, que por mis solos pecados padecia, de donde saque grandissimo provecho.

Lo setimo fue, que como conocí que por mis pecados estava el Señor pendiente de la Cruz, i que ellos le tenian puesto en ella. lloréscelos con gran amargura; de donde me nació grandissimo deseo de llorarlos toda mi vida, i rogar a nuestro Señor

ñor me concediese favor, para que por toda ella siempre los trage en la memoria i me acordase de llevarlos, de donde tuve una inspiraci6n interior, que me dijo, que si queria conseguirla, que me convenia desfrudarme de todos mis afectos i ponerlos en la Cruz de Cristo, i asi prometia a nuestro Señor de no ofenderle en toda mi vida, en quanto en nai fuese, i le supliqué umilmente me quitase todos los impedimentos que me podian impedir su santo servicio. Tuve particulares i eficaces inspiraciones interiores, que me decia: Mira las llagas que pasó Cristo por ti, i así sufre tu las ocasiones por su amor; dómeme por muchos dias el tener siempre a Cristo nuestro Señor delante, así en la oracion, como en quanto azia; así en sueños muy lastimado i dolorido, i que me enseñava sus llagas, diciendo: Mira lo que pasé por ti. Esta consideracion fue de tan grande efecto, que casi siempre i en quanto azia, me izo derramar muchas lagrimas, de donde tenia los ojos con tanto calor, que tenia necesidad de refrescarlos con agua serena, porq̃ no me diese en ellos algun accidente.

13 Lo octavo fue, que rogando yo a la Virgen nuestra Señora i al bienaventurado san Iuan Evangelista, que por el dolor que avian sentido en la pasion del unigenito ijo de Dios quando se allaron presentes, me alcançasen del, que me diese a sentir la toda mi vida, y aviendo ya pedido esto con mucha umildad i constancia, tuve un leve sueño, en que se me dijo, que el dia siguiente tendria consolacion en la Misa, la qual tuve, i por la misericordia de Dios la è gozado por algunos años, i me sustentaba para que sea bueno, poniendo mi boca en la llaga del costado de mi Señor Iesu Cristo, donde son lavados i refrigerados todos mis pecados. Afta aqui contiene el memorial escrito de letra del mismo santo varon.

14 Esta confesion aze calificada su santidad i sus obras, que en Megico i en este Peru se vieron, son testigos de la gran verdad de su confesion; oblig6le como queda dicho a escribir la su Confesor, i particular impulso del cielo, como a nuestro bendito Padre fray Alonso de Orofco, que va tiene la primera beatificacion, que si su Padre san Augustin escribi6 el libro de confesiones, publicando sus culpas, el le imprimi6 confesando los favores de Dios,

pues tanto se realça la misericordia divina, aziendo mercedes a un pecador, como perdonando las culpas a un penitente; i no ay en este modo de manifestar favores el riesgo de una gloria que castiga nuestro Señor, pues como sucedi6 a san Pablo tal vez confes6 sus delitos, i muchas vezes las visiones i favores de Dios, no encaminando el referirlas a propria alabanza, sino a consuelo de otros, animando cobardes, i a la gloria de Dios favoreciendo pecadores, i a estos tales umildes en su conocimiento, i agradecidos a la piedad de Dios les continua favores i les aumenta mercedes; i por estos dijo el Evangelista san Iuán, que al que mas tiene, a este le da Dios mas, por que enfancha la gratitud el guero de la voluntad, i al ramano de estos vazios llena Dios sus gracias i dà su favor.

Quiero en breve advertir a los q̃ no tienen por grã santo a un bueno, sino oyen de algunos milagros, que como dice santo Tomas, obra Dios milagros para uno de dos provechos, 6 para confirmacion de la verdad que se predica, 6 para azer demostracion de la santidad de alguno. poniendola a los ojos de los pueblos para eçemplo de la virtud; muchos onbres malos a querido Dios que agan milagros para confirmacion de la ley Evangelica que predicaban, i prueba el tanto Doctor, con lo que dice san Mateo en el capitulo setimo, quando aquellos le digier6 a Cristo: En tu nombre emos echo milagros, el azerlos Dios, dice san Geronimo, sucede las mas vezes, no ser por los meritos del que los aze, sino por el nonbre de Cristo que se predica, pero quando Dios los aze para que se conozca la santidad de alguno, siempre es santo el que los obra, i acaba el Angelico Doctor diciendo con doctrina de mi Padre san Augustin, que por que muchas vezes quiere Dios en prueba de su Evangelio, que personas muy malas agan mayores milagros, que los muy buenos, por eso no quiere que agan milagros muchos grandes santos, porque no se enganien con perniciosissimo engaño los flacos en la Fè, 6 los ignorantes, pensando que en tal genero de obras ay mayores dones i gracia, que en las obras de justicia, de virtud i de perfeccion, a las quales se compara i se promete la vida eterna. Que de se dicho esto para todos los que en esta Coronica se vieron sin milagros, que

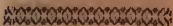
Maldita  
deus blas.  
cap. 15.

15

b. 1. 1. 9. 11:  
at. 1. Sicut  
Augustinus  
dicit in lib.  
1. 1. 9. de  
moribus  
sacerdotum  
ut ait: quod  
dicitur in  
scriptura  
sacerdos  
facit  
signa i  
virtute  
sua. Sicut  
etiam  
dicitur in  
scriptura  
sacerdos  
facit  
signa i  
virtute  
sua. Sicut  
etiam  
dicitur in  
scriptura  
sacerdos  
facit  
signa i  
virtute  
sua.



nocimos; en que como en los resplandores deste cobre vemos avergonçados como en espejo nuestras fealdades, i conocemos corridos la desdicha de nuestros yerros. Mucho gano el bendito Padre fray Iuá de animas a Dios con la pureza de sus obras i con la predicacion de sus palabras, que si en predicar no estando preso se diferenciava de Ioseph, en estar sin culpa i en alcanzar soberanos secretos era Ioseph en tierra, aquel en Egipto, i aqueste en el Peru. Pasemos a otro capitulo, i veremos fineças de su pobreza i de fenganos contra la ambicion.



Cap. XXVIII. Refiere se la suma pobreza; la enemistad contra la ambicion del bendito Padre fray Iuan Estacio; su gobierno de Provincial, sus viajes a España i al cielo.

**D**Esde el punto que lo eligieron por Provincial, i que no valiendo sus escusas, ruegos i diligencias, le obligòta obediencia a recebir el oficio i admitir la eleccion, que como dejamos dicho una de las dos excomuniones, que envió de España el Padre fray Francisco Serrano Provincial de Castilla, a quien esta Provincia estava sugeta, ordenava que admitiese luego el oficio el que fuese electo, i así vino a ser la obediencia i descomunion el verdugo, ò egecutur que obligò a su umildad. Desde aquel punto no tuvo ora de gusto, i en todas mostrava su tristeza, quejandose a todos de que lo viesen elegido, como si le uvieran agraviado, i que con menos sobrefalto oyera el aviso de su muerte, que el de su eleccion, que a los justos menos les duele oír la sentencia de su muerte, que el obligarles a tener cargo de animas, i subir a oficio de superioridad. De Demostenes cuenta Plutarco \*, que quando enseñava a sus discipulos les decia: Si me pusiesen en medio de dos caminos, que el uno fuese a gobernar, i el otro a morir, ò a perecer, aviendo de ser forçoso entrar en uno de los dos, escogiera primero el de la muerte i perdidio, que el del oficio, ò de dignidad;

porque si lo administro mal, indignarè a los Dioses, i si bien indignarè a los onbres, i estos dan cada ora mas muertes en vida, que puede causar la verdadera muerte. De Temistocles refiere Eliano \*, que decia, que si los dos caminos fueran, uno al infierno i otro al tribunal, escogiera de mejor gana el del infierno. Tanto como esto aborrecen los cuerdos las dignidades, los santos huyen mas dellas, que de la muerte. Està Iehu en Ramot Galaad en frontera contra los enemigos, remiendo por oras la venida del enemigo i el peligro de la muerte, i esperando por instantes el asalto, embiale Eliseo a un Profeta i dale orden que saque a Iehu de la compania de sus asistentes i del concurso de los demas soldados, i que lo lleve a lo retirado de un aposento i se encierre con el, pero que en dandole la nueva i acabado el mensage abra la puerta, i se salga huyendo, sin que se detenga un momento en su presencia, ni aguarde respuesta de su embajada \*. Enbiale a calo Eliseo alguna nueva de muerte, ò destruccion deazienda, que manda que lo retire, que lo escunda i que se salga huyendo: es esto así para los mundanos, i lo fue para Iehu i los amigos; pero para los santos como Eliseo no era tan cierta la desdicha, ni tan cruel la muerte, que Iehu esperaria, como la que debiera sentir, juzgádose Principe; que el justo tiene por nueva mas rigurosa que la muerte, subir a oficio, ò tener dignidades \*. No estava Iehu en tanto peligro de muerte en la manguardia del exercito en Galaad, como estubo despues siédo Rey. I aquella muerte quitaria la vida al cuerpo, pero el estado de dignidad la quita al animas; allí se arriesga la vida, que oy, ò mañana se ò de acabar, i en el oficio està en evidente peligro la salvacion, que en eternidades se ò de padecer; el Profeta correo de un Reyno le dà el aviso, pero bien mirado era peor que sentencia de muerte, i así lo lleva a un lugar secreto, como que lo iva a matar, i así huye con prisa, como quien huye del que ya eleja muerto. Desta manera conocia el daño de las dignidades i el riesgo de los oficios el bendito Padre Provincial. defendiãgelo con la esperiencia, umilde sin amor proprio i temeroso de la estrecha cuenta, que de animas apenas se ò de dar a Dios. Cada ora de oficio decia, que eran obras de trabajo cautiverio,

b Vazir hist. lib. 9. Si quis fin duarum monstraret, quæ una ad infernũ, alia ad tribunal tendere, electus neque ex multis debetius ingrederetur illi quæ ad infernũ, quæ quæ ad tribunal duceret.

c Allegas.

d Apollonius apud Plutarchum, de fugis, de lib. de salubritate.

e Non erat Iehu in tali periculo mortis, acriter calidius, quæ in regno ventura, nuncius fuit Profeta de morte, incrementum in cuius malum id quod occurrat, de fugis mirum tantum de omni.

a In Demost. lib. 1. Si duas offensus, una quæ a reo publicum, altera quæ ad interitum illius puto electio, res esse hominum, quæ ad interitum ferret, quæ si male administraretur, Dni, si bene, citius habito inveni

rio,



cauerverio, i que no tendria dia de gozo esta ficción de si tan penosa carga, lo qual fue disponiendo, como luego se verá.

La virtud de la pobreza resplandeció en este varon con suma integridad; dos docenas de libros trujo de Mexico por que avia pocos en el Peru, unos para su pulpito i otros para su oracion, no trayendo los por caudal proprio, sino por limosna que queria azer à este Convento de Lima i a esta Provincia, i así los dejó al Convento: dos mamás, un abito de gerga i una tunica de estameña à anejo fue su caudal, seneciándose en todo à la pobreza de Cristo nuestro Redemptor; este bendito Padre así quisé se debe llamar pobre verdadero, i el mas digno de la mayor alabanza, pues pudiendo tener suma de riquezas, no quiso admitir, sino pobreza i necesidad, prueba con que san Pablo \* pòdera la de Cristo. Fue Provincial en Mexico, Provincia ranoplena, i en los principios de su prosperidad fue Prior en las casas mas ricas, i en todo fue el frayle mas pobre. Pasó à este Peru en tiempo que à cargas se beneficiaban las riquezas; fue Confesor de un Vinrey el que exerció el gobierno, dando los oficios i repartiéndolo las rentas, i ni tuvo un real, ni al tiempo de salir del Reyno se le conoció un peso: este es pobre voluntario i Evangelico: pobre que rendió lo que pudo tener i echó de si aun el deseo de lo que pudiera esperar \*, que no es mas pobre, como dijo Seneca \*, el que tiene menos, sino el que desea mas, pues si el uno tiene quatro, i le faltan seys, i este otro tiene veinte, i desea dos mil, mas le falta à este en las ansias, que al otro en su pobreza; el tener i el desear astrojó de si este pobre de Dios, porque tanto se còdena un pobre teniendo poco por desear riquezas, como un rico por acaudalar averes \*, quando le sobra mucho. Al fin nuestro Provincial, ni quiso aunque pudo, ni desed aunque le faltase propiedades, à quien tiene Dios señaladas glorias superiores \*, que no azer el que uo pudo obrar, ni gana merito, ni espera galardón.

Lo que le davan era con título de repartir à pobres, porque de otra manera no lo queria admitir, i luego lo dava à los mas desamparados, estimando tanto los pobres sus consejos, como sus limosnas. Vn solo real no permitió que se gastase en el festejo de su elección: tanto por lo que la sin-

tio, como porque de limosna que los devotos davan a la comunidad allava por cargo de conciencia gastar en recreación, juzgádo por vanidad lo que otros llaman fiesta, queriendo mas un real para las necesidades del Convento, ò del culto divino, que para regozijos de su dignidad, ni para regalos de su celda i una mesa sola izo de gasto mientras fue Provincial que costó doce patacones, no para su persona, sino para su oficio, dode su secretario pudiese esrevir i el pudiese estudiar. Que laazienda còvennual es de los pobres subditos, i no es renta de los Prelados solos, ni lo que se acaudala para el bien comun gastarlo en su particular: unto es, rapiña es, la erejégio es dijo S. Bernardo, i esta en el decreto, pues q será gastar en cosas seculares lo q se dedió para el culto ò para los subditos, ò para los pobres: porno azer cosa q à esto se pareciese quiso Cristo azer un milagro, que antes ni despues le à echo. Preguntan san Geronimo \*, porque si tenia Cristo plata en poder de su procurador ò de despensero ludas, como dice el Evangelista, que aunque poca, bastava para pagar dos dineros al tributo del Cesar, no quiso sino criarla en la boca del pece i embiar à san Pedro à que le pescase al mar: Escusado era el milagro quando estava en casa el dinero, i añade el Santo, lo poco que tenia en deposito su procurador era para dar lo necesario à los Apòstoles subditos i à los pobres necesitados, i pareciòle à Cristo nuestro Señor cosa infame dar à seculares lo que era de los pobres, i gastar en proprios usos, los que eran bienes comunes. Así lo azia nuestro fray Juan Estacio.

Petendíole el Demonio quitar la paciencia aziendole perder el sufrimiento, que por allí le juzgó menos fuerte juntándole ocasiones de irritación, ya de quexosos del gobierno sin justicia, ya de algunos baldones de ombres atrevidos, à que con fuerte paciencia sufría aunque lo sentia quando mas callava, no para enojarse, sino para reprimirse; que el sentir uno, es señal de discursio, i el no irritarse, prueba de paciente. la caridad i la paciencia se conocen, en que la paciencia se acrisola con el ofensor, i la caridad con el menesteroso; el caritativo conoce todas las cosas, i no menospreciando à nadie lo menosprecia todo, i el paciente menospreciándose à si conoce el

tañado de la ofensa, porque al igual le comuniqué Dios el merito. Recurría á Dios nuestro Provincial quando le aquejaba el fenuimiento, no á pedir castigo contra el ofensor, sino á mortificarse refiriendo sus pecados, para que acordándose de las muchas ofensas propias, no iziese caso de las que á él le azian: mereció por este rendimiento ver á Cristo nuestro Señor en carne crucificado, i abundante en sangre la llaga de su costado sacrosanto, i le dijo: *Mira lo que pasó por mí, sufre tu las ocasiones por mi amor.* Dichosa botica donde se cura el enfermo con la agena llaga, i donde se enfrena un onbre con los clavos de un Dios que tiene en sí todas las afrentas para que sus siervos en el veá el egeplár i en sus ignominias el consuelo. Recibíole tan abundante el bendito Padre, que ya tenía por gusto las ocasiones del merito; y muy irritado i fue muy sufrido.

Poco ó nada tenía de sus puertas á dentro que govar, porque el Prior i Religiosos eran los que se an dicho, i en sus vidas se verá; pero estava vigilantísimo en que no descaeciese lo mas minimo de la obsevancia, no faltando de dia, ni de noche á las comunidades i coro, por mas ocupado que le tuviese el gobierno del Virrey i el despacho del Reyno. Los favores de sanar enfermos decafuciados, ó reducir pecadores á penitentes que azia Dios por su intercesion, si se los aljavá á él, azia dueños a los santos, a quien decia las Misas, ó a las oraciones de la comunidad del Convento, donde siempre representava la necesidad del afligido, ó el trabajo del enfermo; i avia entre Dios i el una celestial competencia, que el Religioso procurava que todos pensasen, que en nada tenía el parte, i Dios disponia que los que le pedian Misas i oraciones, le atribuyesen el todo, i clamándole por santo, i teniéndole por milagroso; que no permite aquella magestad piadosa que tenga animo i valor una criatura a quien todo le falta para atribuir las onras a Dios, i que la liberalidad de su misericordia, donde todo sobra, deje de publicarlas por del que se las atribuye. Así le sucedia con su siervo fray Juan, obrando por el muchas mercedes, que él negava ser proprias, i Cristo azia que se publicasen por suyas. Muchas obras miraculosas dicen que izo este santo Varon, i con aver echo diligen-

cia bastante no é sabido de ninguna en particular por descuido de los antiguos i diversidad de los tiempos, uno juzgo yo por raro milagro mas que resucitar seys muertos, i es continuar Palacios, govar Reynos i manejar negocios, i con esto ser pobre i santo sin lastimar la virtud.

Dos cosas peleavá en el anima deste bendito Prelado, el miedo de ser Provincial i Confesor del Virrey, i el amor que tenía á esta Provincia i Reyno, i concertó anbas cosas con tratar de ir á España á gravísimos negocios tocantes á bien del Reyno, i a cosas inportantes a su Religion, ya para pedir mercedes al Emperador para que ayudase con mas cantidades su caja á la fundacion de los Conventos del Peru por ser cortas las que nos davan para los efectos que tantas misiones i conversiones de Indios pedian, i advertir el medio mejor para la distribucion de las dotrinas i el modo mas conveniente, para que los Religiosos las pudiesen regentar; i traer de Roma jubileos i nuevos privilegios, i que se debian llevar las actas i elecciones a que las confirmase el Provincial de España, i negociar en Roma con el Reverendísimo General confirmase el eta de no poder tener rentas, ni posesiones por averse echo con esta condicion, por quanto el uso de muchos años i la constitucion ordenava tenerlas, i este fue uno de sus principales motivos de ir a España, por negociar Bula del Papa, con que fuese perpetuo este modo de pobreza en el Peru, convenia tratar en anbas Cortes de Roma i de España las materias convenientes a lo temporal del Reyno, i a la conciencia del Rey, pues otro ninguno pudiera, ni darlas a entender mejor, ni resolverlas con mayor coeprehension, tanto por sus leuras, como por su verdad i praticada esperiencia, convenia traer mas copia de Religiosos, para asañar mas obreros a diez Provincias de Indios, que se dieron al cuydado i dotrina de la Religion, porque un solo Religioso tendria excesivo trabajo de cultivar una Provincia entera, donde la ley de Dios no se avia platicado, i con Indios de varias naciones i diferentes i escuras lenguas tan del todo rendidos a la idolatria i supersticion, como se irá viendo en sus lugares i en sucesos diversos. Todos los Religiosos ponderavan la inportancia del

del viage, i que pedia persona de valor, de credito i de esperiçia, pero no consentian fuese el Provincial, alegando que vivia con achaques refultados de sus ayunos, penitencia i edad, gasta da en tantos trabajos en la conversion de los Indios Megicanos; i que perdiendo su persona se perderia aquellos buenos efectos, i que se debia ponderar el sentimiento que de su ida tendria el Virrey, por el amor i falta que a su persona i al Reyno aria su ausencia. El se animava fiando de Dios que le daria esfuerço para todo, pues iba a su causa i al provecho del bien comun, sin que la edad le resfriase su zelo, ni las descomodidades achulesen su animo, dijo que importando su persona para el viage queria ir sin un real, que en los bancos de Dios i a esta vista i en adelantadas pagas tenia seguro desempeño la mas estrecha necesidad. Todas estas erã ansias por huir de Palacios i de Prelados que bien acia.

Preguntale à Iosue \*, ò à san Juan \*, como llama Dios à los Reyes, ò à los Virreyes, i diran que Regulus; Preguntales à Salomon \*, ò à Ihsaias \*, i à Ieremias \*, que quiere decir Regulus? I responderan que este es el nombre con que en la sagrada Escritura nombra Dios los Basiliscos, que con la vista mueren, con el tacto atrofigan, con el aliento enpocionan i con el anelito queman. Luego huir de Reyes, ò de Virreyes es huir de basiliscos, qué matã quando parece que alagan, ò atrofigan quando mas alaguenos miran, pues si favorecen, ca ufan sobervia; i si se enojan, quitan la onra i à veces la vida, i de ordinario el asistirlas enpocionan la conciencia, i aunque nada desto se podia temer del Virrey Don Antonio de Mendoza, bastava ser Palaeio el

suyo, pues con ser David Santo, queria mas el caguen de la caña de Dios, que los dorados techos del Palacio Real, este era el deseo de nuestro siervo de Dios, i así suspirava por salir de los Palacios i gozar la quietud en las oficinas humildes de la Religion, que alli el abatimiento es alteza, dice David, i en los Palacios la mayor alteza es la mayor desdicha. Vierõse confusos los Religiosos entre el amor i la conveniencia, porque del admitir su ofrecimiento allavan quebranto en el coraçõ, considerandole sin tal santo i sin tan prudente gobierno, i la falta que les aria, tanto para la secular estimacion, que les au-

mentava tenerle por su Provincial, como para el asenso de las dotrinas i fundacion de los Conventos, que aunque era general i abundante la cedula del Emperador, no disponian las Audiencias, i sus ministros tan à favor como convenia, i siendo confesor del Virrey, i quien despachava lo mas del gobierno, alentaria con duracion lo que les conviniere mas; por otra parte conoçian que de su viage refultarian grandes aumentos à lo espiritual, escogiendo tales Religiosos como convenia para esta conversion; viendo la importancia futura sufrieron la falta presente, i con dolor de todos le admitieron su ofrecimiento, porque quando ellos no quisieran, conoçian que se iria, porque mas era su viage por huir de la dignidad, que por ir al provecho de la Provincia, si bien ambas cosas ardian en su bendito pecho. Consintieron en su viage, i salió de la cõsulta la permision nueva fue que le dilató el coraçõ, pues huyendo de mandar, estaria sin los miedos que le fatigavan el espiritu, i dejando el ser Confesor del Virrey, las fatigas que acompañan a un ministro desinteresado, quando entiendo en el gobierno, i que en ida i buelta gastaria los dos años que le quedavan de Provincial (tero de quien hula i carga de quien temblava) libre deste miedo iria a España, donde pudiese obrar su amor, negociando al Reyno i a la Religion importancias de lo temporal i espiritual, i así estaria bien su viage a su quietud i al bien comun. Diò parte al Virrey de su resolucion, comunicò las conveniencias, sugeriò el Virrey su juicio al parecer de su Confesor, conociò su falta i antepuso el bien de todos, i dar aquel gusto a quien tanto debia su credito i su anima.

Egecutoria fue de lo poco que pechava nuestro bendito Provincial a la ambicion el dejar todo lo onroso, i de comodidad mundana por lo incierto, pero el se prometia el reposo, que en el mayor trabajo como se viese sin cargos de autoridad. O si aprendiesen todos estas lecciones del desengano, pues muchos sin hambre de Fè, con solo advertencias de la razon dejaron egeñplares desta virtud! Advirtió un docto Iurisperito \*, que Tolomeo en Egipto, Ariobarecanes en Capadocia, Seleuco en Siria, i asta Diocleciano i Maximiano arrojaron de si como carga loca

Q 2 los

a Iosue c. 11.  
Terra Canaan, que en quince Regulos Phylisios destruyeron.

b Cap. 4. Braguidam Regulos.

c Prov. 11.  
Sicut Regulos torrens diffundit.

d Ihsaias c. 11.  
Super formam aspidis, de in cornu Reguli, & c. 14. & c. 19. & c. 16. Trunphi in Regulum.

e Ieremias c. 17.  
Sicut Regulus in cornu Reguli.

f Ihsaias 11.  
Sicut aspidem in cornu Reguli, & c. 14. & c. 19. & c. 16. Trunphi in Regulum.

6

\* Castillo de Bobadilla en su Poesia lib. 1. cap. 15.

los Imperios i las dignidades, Lucio Sila la echò en la plaza, para que la tomase quie la quisiere. Ulises se izo loco arando con dos perros i sembrando sal en vez de trigo por no mandar quando le obligavan à gobernar a los Griegos. De Moises, dize Josepho, lo refiere Leonardo Mario sobre el capitulo segundo del Exodo, que criandose en el Palacio de Faraon como ijo adoptivo de la Infanta, le puso un dia su corona Real, i el niño enojado la arrojò a los suelos i la pisò. anuncios de fer cabeça del pueblo de Dios, quien arrojò corona menospreciando magestad; ya vemos à nuestro Padre fray Iuan pisando el Provincialato, i el ser Virrey del Peru, i presto le veremos elegido por el cielo en Obispo del pueblo de Dios i del que se llamó Puebla de los Angeles. Bolvamos a sus virtudes; era en todo temeroso de Dios i provechofo a todos, porque a los subditos i seculares aconsejaba, ò reprehendia; era eficaz i conseguia efectos celestiales, porque conocia su sanidad, su zelo, i que su deseo era el provecho de las animas. Vn grã misterio està encerrado en aquella palabra de Amos, que poco à referimos, pues lo mismo q̃ significa plana para enluzir, echada de diamante, significa también la plomada del albañil, como se ve en el Ebreo \*, i dicen Rabi David, Lira, Pagnino, Arias Montano i Vatablo, i la Tigurina dice †, que significa la regla del Carpintero, ò regla de vivir; i el tener Dios plomada i regla, significava el cuidado que Dios tenia de reformar, reazer i reedificar al estado primero el edificio de su Iglesia; tambien significa el juicio i castigosasi lo entiende el Caldeo ‡, pero el Arabico § Antioqueno, que la palabra significava la ley de Dios. Claro està que el significar Dios en una palabra tan diferentes cosas, fue por enlazar, morales misterios; i serà decir, que el Prelado, ò Iuez, que està en lugar de Dios, si quiere reformar lo caido i reedificar lo defechado, sea diamante precioso en la sanidad, i las cosas que reformare, ò castigare, sea con regla i plomada, ajustando el castigo con la ley de Dios, unas vezes con rigor, otras con piedad, que si le falta algo desto, en vez de reformar el edificio, darà con todo en tierra. Nuestro siervo de Dios fray Iuã era diamante, trala en las ocasiones, regla i plomada, alevanta la ley de Dios, i ahi lo caido se levanta, i lo bueno se

consegua. Conseguiò el intento de huir de Palacios, que para entrar en ellos poco es suficiente, pero para librarlos, lo mucho no es bastante. Los tres Reyes Magos van a los Palacios de Eodestraidados de una estrella, i conviniendo que no fuesen otra vez a dar la respuesta de lo que Erodos les pidio, quando le digeron que venian en busca del Mesias recién nacido, les advirtió el mismo Dios i no Angel, como advirtió san Geronimo †, que tomasen diferente viage; pues si basto para venir una estrella, porque no bastará para bolvertes, que para entrar en Palacios una buena estrella basta, pero para no bolver i huir, à de ser el mismo Dios el que los à de apartar.

Trató de su viage el pobre Evangelico, quando no era dueño de un solo real en ageno poder, ni en el deposito, ni le quiso pedir. Diòle el Convento i la Provincia para su viage la parida siguiente, que por ser tan digna de notar, la quise poner aqui, como està en el libro del gasto à fojas quatro en la segunda plana, partida venidos del mes de Março. Dimosle al Padre Provincial para el gasto de España ciento i quatro pesos, sin que en todo el libro aya otro peso q̃ le ayan dado. Esta partida es prueba para mi de su rara pobreza i de su mucha sanidad, pues no tenia en ciento i quatro pesos para fletes asta Panama, i quando por Confesor de un Virrey le aorrasen en esta mar los fletes i le llevase consigo el General a su mesa, de creer es, que no admitiria regalo, quien de su Provincia a quien iba a servir, i de un Virrey a quien tanto avia servido; no quiso, ni admitió regales, ni reales, i así quiero pensar, que en todo el viage solo admitiria la limosna para vivir i no el regalo para navegar, i mas viendo tanta su confianza en Dios, como el deseo de estrecharse en la pobreza; i así mostraria en la navegacion que no iba a pretender Obispadnos, ni pretendia mas que salvarse continuando lo que siempre avia usado, de quien debieran aprender los que confian en sus matalotages i los que colman sus despenfas, de quienes dice David, que arañ mofas los Angeles i demonios, diciendo a coros †, vey a el necio, que no quiso poner sus confianças en Dios, porque las puso en sus cajas, en sus despenfas i en sus enpleos. O dichosos los despegados desto averes

e Lib. I. in  
Maris. Mar  
per Augustin,  
sed per ipsam  
Dionysium.

a Eten Do  
mum favi  
super marem  
perpendiculi.  
Et in mare  
eius perpen  
diculam.

b Et habebat  
marmam in  
manu sua.

c Eten Domi  
nus constitit  
super marem  
indivisi. Et re  
cedit ille quo  
meditatur.

d Quod est  
hoc quod vi  
ditis? dicit  
Ipsi Iux, ecce  
ego in nubibus  
sed in medio  
populi sicut.

† Mich. vi.  
dixit in illis  
de cantibus,  
et super con  
sidulam. Et  
dixit: Eten  
benedictus qui non  
posuit Deum  
in divitibus suis.  
sed speravit  
in multitudine  
divitiarum  
suarum. Et pro  
valuit in va  
nitate sua.

men-

a) Metale, n-  
grefen: Leu 166  
Ecluf. Dida  
ci Alchimie-  
fis verbo, Go-  
2302.

6 Exod. 16.  
In die uero  
secunda collo-  
cabitur dap-  
plico, id est  
das Gomer  
per singulos  
homines, ut  
necesse autem  
omnes Prince-  
pes multitu-  
dinis, et nar-  
raverit deus

Lyra ibid.  
in die ward  
ista form  
bus quod di  
mus Hubr:  
re collegio  
istis in illis die  
bus in alig  
uacatibus,  
sed cu vena  
mus ad Do  
minu, inven  
imus me  
am dupli  
per mital  
um, & hoc  
datur in  
ora sup  
ra datur,  
merum, in  
terculo v  
m fide de  
m maci  
vrat ad  
vradem  
istis, quod  
dicitur.

od. 16. bla  
 rromu dia  
 d 48 cu zan  
 e mare, da,  
 atura. pa  
 rromu, pa  
 e qpa. dob

R 46.  
R 47.  
R 48.  
R 49.  
R 50.

Tend  
Sabao  
quien  
der (o  
ra g ) e

perpe  
sin pe.  
delas  
do con

mentrosos, puestos á la puerta de los favores soberanos, donde la providencia divina paga censos á la cõfianza religiosa; es de ponderar que dice en estas palabras David, que los justos i los Angeles riendose por una parte de ver á estos necios que solo confian en la riqueza, dice que tiemblan de miedo quando los ven, dando á entender, que temen mas los santos á estos q̃ desconfian, q̃ de ver á los demonios que los desean tragar. Cogian los del pueblo de Dios en el desierto dos celemenes i una quaxilla de Maná; esto era lo que cabia de cosas secas en Gomora, pero el Viernes cogieron dos Gomores, no para aquel dia i otro para el Sabado, porque no trabajasen este dia, uno solo dicen que era el Gomor, así lo testifican los Ebreos, i no le parece á Lira contra la letra, sino conforme al texto, porque si cogieron dos Gomores, no avia para que el Principes á contar, lo que no era maravilla por milagro á Moyses. Era pues el milagro, que cogiendo un solo Gomor, quiso Dios que creciese doblado, para que viesien que en el Sabado dia de descanso tenían mitad por mitad aumentado, que acá dejaron de coger quando es tiempo de trabajo, i á los que cogian algo antes de la medida que Dios les avia señalado se les comia de gustos i podria.

ambas cosas nos enseña Dios el bien  
resulta de contentarnos con lo poco  
nos basta; contentefe uno con lo pre-  
que Dios le señala, i allará Mandá-  
do en el merito el día siguiente, que le  
quietud i descanso en el anima, go-  
zo de un Sabado de reposo en esta vi-  
llevará doblado el merito i la gracia  
el Sabado eterno de la gloria, tan-  
do, que lo que acá dejó de comer  
quiere contento con lo precioso, ve-  
multiplicado en el gozo, aviendo  
ca un Sabado de quietud, que sea  
de otro Sabado de eternidad. Con-  
jó dejó advertido Dios por Moisés, i  
an más siervos un Sabado, eras otro  
un, un descanso, tras otro, que eso  
decir Sabado, i en esto da a entén-  
mo dice la Glosa Interlineal si Li-  
gozo i el descanso eterno de la glo-  
onde se dará el descanso en Sabado  
zo, al que acá descansare viviendo  
enrique este descansar merece aquel  
lo, Pero los que fueren codiciosos  
tentandose con lo precioso, i traba-

jären por adquirir lo superfluo, como  
azian los de Iſrael, que cogian mas de lo  
que era necesario, les sucedrà lo que a  
estos dice ſan Criſoſtomo, ablan lo con los  
cudicioſos i avariètos: A la manera que  
les ſucedia a los de Iſrael, que recogian  
mas de lo que les era permitido, i penſan-  
do que cogian Manà, no cogian ſino guſa-  
nos, i el que mas juntava, mas putredun-  
bre recogian i los codicioſos quando piē-  
ſan que recogien oro i averes, no agregan  
ſino guſanos que los eſtèn royendo el ani-  
ma, ſe les pudra la conciencia, no juntan  
provechos, ſino daños, i la avaricia muda  
riquezas en guſanos, ſuperfluidades en  
aſcos, i no te conſueles con decir, que no  
quicas a tu proximo laazienda, que estos  
que cogian el Manà, no ſe lo quitavan al  
proximo, ni urravan el ſuſtento ageno,  
quando juntavan mas de lo necesario, cõ-  
denavanſe, porque deſcavan mas de lo  
que avian menester. O que entendido eſta-  
va en eſta liçon ſanta nuestro bendito  
Padre fray Iuan Eſtacio, pues por gozar  
el Sabado de quietud en ſu anima mien-  
tras vivia, i por gozar el Sabado eterno  
del deſcanſo en la gloria con Manà do-  
blado, no ſolo deſcendió lo ſuperfluo, pero  
renunció pobre lo muy precioſo por no  
criar guſanos, pudiendo acaudalar glo-  
rioſos meritos.

No quito llevar oro, plata, ni otros in-  
terres, ni cenitudo de negociar, porque  
conozca q̃ el dinero es un mudo eloquen-  
te, que anima al dueño i dà vòzes al ape-  
tito, i inquiere al defeo i transformala quie-  
tud, i lo que el dem nio conquista cõ cau-  
tela, el lo rinde con oculta malicia: los de-  
mas vicios persuaden, i los dineros persi-  
uen, fion libranga a letra vista, ò de ma-  
or al dueño por quitarcelos, ò delearle  
muerte el iſo mas querido por credar-  
ſe. Al que los tiene i no lo deſpeſan, lo  
peoran: fion finalmente enemigos neces-  
arios i amigos cautelosos, i aſi los ſiervos  
Dios mas quieren arreyſe a la di-  
tidad que ay en negociar ſin plaça, que a  
facilidad de conſeguir con ella lo que  
pretenden. fiando de Dios que cumple ſu  
labra, rindiendo a los pies del q̃ leſirve  
Mageſtades i acuerdos de los q̃ mãd.

Enbarcóse por el mes de Abril año de  
1552. dejando por Vicario Provincial al  
P. fray Andres de Salazar Prior de Lima;  
llegó a la Corte, q̃ ya estava en Madrid, i  
negoció a gusto quantas cosas llevó a su

mſſis in mſ-  
 ſis, & aterni-  
 tas quiescat, cu  
 dicitur Sabbathu  
 et Sabbathi  
 et Sabbathum  
 omni quiescat  
 ſignificat in  
 Hithra.

[illegible]

cuydado, siendo Dios su abogado i solidador. No consiguió el andar descalços, ni vivir los Conventos sin rétas por usarlo contrario de muchos antes en España i Roma, por los motivos i razones que adelante se dirán. Conmovió a grandes, doctos i cabales Religiosos, para que pasasen con el al Peru, porque era unanimemente amado, i su condicion i trato enamorava. Fue venerado por santo i oído como sabio, porque lo era así en la Teología como en la comprensión de las materias de gobierno, dando los consejos convenientes para la perpetuidad desta occidental Monarquía, i así por su consejo, como por su persuasión dispuso el Rey i el consejo muchas cédulas en favor de los Indios, en gratificación de los beneméritos i en seguridad de la conciencia Real. Calificóse su crédito i entendióse su opinion con que fue oído; i negoció no tanto por las relaciones que del avian ido de Megico i deste Peru, como por dos cosas, la una, porque no solo pretendió el bien comun, olvidandose de negociar para si, pero cō cuydado i sollicitud; no quiso favor, onra, ni dignidad para su persona, i la otra por aver sabido el Emperador i su Governador el Príncipe, i los consejos quan pobre avia ido; i con quanta pobreza negociava, en tiempo que por remediar el escándalo que davan algunos Religiosos que ivan a España de las Indias, llevando cantidades, havia el Emperador suplica al Papa, que a la letra decia así.

10 *Muy Santo Padre i Señor Reverendísimo, yo escrivo a Don Diego de Mendoza nuestro Embajador en esta Corte, que de mi parte suplique a vuestra Santidad conceda un breve, por el qual exorte i mande, que ningún fraile de ninguna Orden pueda traer dineros de las Indias, fijos ni agenos, ni por vía de encomienda ni en otra manera, aunque sea con licencia de sus Prelados si no fuere lo que viere menester para su Viage con licencia de los dichos Prelados, i con que los registren en el puerto donde salieren a no de otra suerte, i que si los pasáren, se los tomen, se gasten en Hospitales i obras pias de las dichas Indias, de que el Embajador mas largo informará. A vuestra Santidad umilmente suplico, que denle cerca dello entera Fé i creencia, lo mande poner i despachar, porque de mas de ser cosa justa i endereçada al servicio de Dios nuestro Señor yo recibiré en ello singular gra-*

*cia i beneficio de vuestra Santidad, cuya muy santa persona nuestro Señor guarde i sostieva i prospero regimiento de su universal Iglesia. Escrita en Madrid a diez i siete dias de Abril de mil i quinientos i cincuenta i tres años. Don Carlos por la divina clemencia Emperador sempre Augusto Rey de Alemania de las Españas de las dos Sicilias de Jerusalen el Príncipe, referendada de Ledesma.*

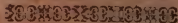
Pues como en la tratacion de Sevilla se vido la pobreza del que iba Provincial, i avia sido Confesor de Virrey, o Virrey en aver governado el Peru, i se dió aviso a su Magestad i a los consejos que tenían ordenado, les avisasen con particularidad de las cantidades que llevaban los Religiosos, i vieron que el primero que iba de san Augustin desembarcava tan pobre, creyendo que tal estado de persona iria abundante i rico, i siendo el mismo año su desembarcacion, el tiempo en que el Emperador i Príncipe avian echo la suplica a su santidad, i estava fresco el motivo, i todos los Ministros prevenidos a la egecion, asentaron en sus animos gran crédito del bendito Provincial i de los Religiosos de san Augustin, qué en el Peru quedavan; i así le concedieron quanto pidió, i ganó cédulas para que diesen cantidades de plata para los Conventos de las cajas Reales, como se irá viendoi mientro el Rey, que en todas las Provincias del Peru descubiertas i por descubrir enbíasen los Virreyes i Audiencias Religiosas de san Augustin a su costa, reduciendose se a esta benevolencia i devoció, por juzgar los Ministros a proposito siendo pobres i sin ambicion, ganando esta onra para todos un Prelado sin ambicion i pobre, en quien vieron Emperador i consejos la muestra del paño.

12 Estando despachado i ya despellido para bolverse al Peru con muchos Religiosos escogidos que venian a esta conversion a costa del Rey, i muy encaregados las justicias i generales, para que les diesen todo regalo i favor; no quiso el Rey que pasase sin premio temporal a ojos de los que le aclamavan por digno de mayor Títula; así le dió su Magestad el Obispado de la Puebla de los Angeles, Iglesia segunda en los Reinos de Megico; la primera en la réta; pues tiene mas que el Arcobispado segun la fama. Desta elecion dice así el Docto varó i Maestro fray Miguel Salon Catedrático de Teo-

Lib. II.

Teologia en la Universidad de Valencia en el libro de la vida de santo Tomas de Villanueva « ablando de los illustres ijos, que dió a la Religion este santo Arçobispo: *El tercero fue el Padre fray Iuan Estacio, varon muy Religioso i muy zeloso del servicio de Dios i de la conversion de los Indios, izo este Padre en ellos con su exemplo i doctrina tanto fruto, que por ello fue echo Obispo de la ciudad de los Angeles en la nueva España, i acabó como muy santo.* Afta aqui dice el Autor, i pone en quarto lugar al santo fray Alonso de Orozco, da a entender que está encerrado en la Puebla, i no fue bien informado, porque murió en España. Quiso Dios llevar a este su siervo (secretos de su eterna providencia) a darle los premios en la gloria, que tan abundantes meritos ganó en la vida. Tuvo la muerte con evidentes favores de Dios entre ansias de caridad, pues si sentia el morir por el amor que tenia a los Religiosos de las Indias, i por el deseo de convertir animas, favoreciendo pobres, no como Obispo, que no se sabe si lo admitió, porque todo era huir de la dignidad; solo le consolaba el morir, por no tener Obispado en que mandarle, le pesara no morir, pues lleno de amor deseava gozarse con Dios. Entre estos dos amores solo pronunciava: *Agafé mi Dios tu voluntad.* Yo tengo en mi poder una autentica relacion, en que se afirma por gravísimos Religiosos, que antes de morir vido a Cristo nuestro Redentor en carne crucificado, confesado por el i creído por todos, porque sus dulces palabras i afectos dulcíssimos, eran claros indicios de tan soberanas visitas, i los pasos de su vida, libranças eran de tan gloriosos recibos, i quien en vida vido tantas vezes a Cristo en carne crucificado, como en su memorial se vido, por sin duda se debe creer, q̄ recibió iguales favores en muerte, que las liberalidades de nuestro Redentor, quanto mas se le acerca un virtuoso, tanto mayores rayos le comunica i basta el Sol de su piedad i las dulçuras de su favor, i de ordinario le aze mas mercedes quando muere, como a quien llega a la playa, que quando vive, pues está en tormenta. Fue muy llorada su muerte en el Peru por la falta que nos izo i en España por la envidia con que a todos dejó, y pues queda governando esta Provincia, como Vicario Provincial i Prelado superior, el Padre fray Andres de

Salazar, dejando para despues las cedula i mercedes, que consiguió el bandito fray Iuan Estacio, sepamos el estado en que se alló la Provincia i el Peru, despues que pasó a España el Padre Provincial, i las grandes inquietudes, guerras i rebeliones, que tuvo este Reyno, luego que murió el Virrey Don Antonio de Mendoza.



Cap. XXXI. Levantanse nuevos traydores en el Peru i está en guerras todo el Reyno: dize en lo que se ocupavan nuestros Religiosos mientras duró la guerra, i lo que sucedió desde el año de mil i quinientos cinquenta i uno, asta el de cinquenta i quatro, que se sofegó la tierra.

Luego que se fue a España el bendito Padre Provincial fray Iuan Estacio, rindió la enfermedad al Virrey Don Antonio de Mendoza, oprimiendole la tristeza de la ausencia de su Confesor, que fue una de las principales causas de su achaque: murió con opinión de gran siervo de Dios el año de 1552. a veintuno de Julio, i salióle al Peru el mas cabal Governador que se conoció en el. Nuestros Religiosos dispuestos a salir a la predicacion de los Indios suspendieron la conversión, porque desde aquella noche que murió el Virrey, comenzaron a declararse los ocultos traydores i todos los que deseavan novedades i eran inclinados a guerras i alborotos, de que se fáca con evidencia, que el aver avido en el Peru quietud publica i aparente paz, no nacia de los que naturalmente deseavan disensiones, teniendo oculto el veneno de la traición; sino que la prudencia i cuerdas disposiciones del Virrey, i los consejos i advertencias de su Confesor enfreñavan traydores i conservavan leales. I porque se sepa en breve la causa, porque en tres primeros años, ni nuestros Religiosos, ni las demas Religiones i Clerigos no trataron de enseñar la Fè i estender la predicacion, convalidará referir por mayor los alborotos destos años, i sabránse de camino todos los sucesos que acacieron en los Españoles desde que se convalidó esta Monar.



Monarquía, i porque luego veremos en lo que se ocupavan nuestros Religiosos, mientras duraró los rebeliones de los traydores. Sepamos en breve los sucesos tragicos i casos egeplares destas guerras.

Dejamos dicho atrás los principios de las inquietudes del Capitan Francisco Ernanandes Giron, que si lo esterior que mostró mientras vivió el Virrey traía capa de quietud; lo iuxterior en sus desconfianças, las pláticas secretas entre sus confidentes era traiciones, fazonando el tiempo para su rebelion. Trataron algunos facinorosos que asistían en Lima, de alçarle en muriendo el Virrey, muerte que cada dia se esperaba, por lo que crecía cada ora su enfermedad. Señalaron el dia de su entierro para el de su alcámiciento, siendo la primera clausula de su traicion, matar aquella noche a todos los Oidores. Uno de los principales que ataván la gavilla, era un Luis de Vargas; avisó a los Oidores Benito de Cépeda, i ellos dieron tormento a Luis de Vargas. Confesó el delito i encarró personas; a el solo dieron los Oidores garrote, i a los indicados no a blaron palabra; prudente acion de la Audiencia, pues conociendo la lealtad de los acusados, i advirtiendole que era traga de librarle Vargas a buelta de los que no renían culpa, no se abló de otro, porque no pagasen tantas onras de leales el miedo, ò cautela de un cabiloso traydor; i aze mal el que escrive, echado juizios, ò maquinando razones de estado forjadas en su malicia propia, ò en pasion agena, atribuyendo a miedos de la Audiencia, lo que ella hizo obligada de justicia, que a no ser así, no quisieran los Oidores mas las onras de otros, que la seguridad de sus vidas, i es digno de gran viuiperio el istoriador que por adular a los apasionados, desdora, ò tizna onras de inocentes, que el escritor lisongero canfa i el mordaz ofende, i aunq es oido con atencion, es conocido por maldeciente con menosprecio; la adulacion descubre bajeza de animo, en el que escrive, i la malicia disgusta a qualquiera bien intencionado que lo lee.

En cada ciudad avia algú oculto traydor que deseava ser cabeça, seguro, que en descubriendo su intencion seria el alcámiciento comun i la inquietud seria general en el Perú. Francisco Ernanandes ani-

mado de las rebueltas pasadas, creyendo que los que entonces fueron justiciados en los alborotos, moñines i despeños de aquella multitud no consiguieron el fin que pretendian por poco cuerdos, ò mal aconsejados, le pareció que ordenaria fusilaciones con mas prevencion i mas seguridad, tratava ya de soltar la capa i desconfiar su tofigo, considerando los muchos que se irían tras su ambicion, por ver que avia muchos perdidos, otros quejosos de que era grande el numero en el Perú, de los quales unos eran declarados, i que a blavan sin miedo, i otros desconfos, q ya se pretendian declarar, i que el enfiernarse, era, porque en cada pueblo avia cavaleros nobles, idalgos leales i otros que deseavan quietud; consideravan estos determinados a la lealtad i firmes a su Rey; estos enfiernavan traydores, desfazian traiciones, animando leales i desconfonciendolos ligas. Egas de Guzman i Baltasar Osorio con otros de gabilla atizaron a Don Sebastian de Castilla, ijo del Conde de la Gomera, moço distraido, i a otras personas nobles, a quienes uno dellos izo cabilosa plática representando la pobreza en que los tenía el quitarles el servicio personal de los Indios; i la poca esperança de mejor ventura por las nuevas cedulas, encareciendo el mal modo de la Audiencia en su egecucion, mostró carta de un Gomez Godíñez, en que les asegurava trecientos soldados que tenía prevenidos en Potosí, en Chuquisaca i en la Paz. Allí se determinó la traicion i se eligió para cabeça a Don Sebastian de Castilla. Toda la tierra, como se a dicho, deseava inquietud; algunos ricos ser cabeças, anelando por còseguir corona. Quien mas los estimulava era su natural soberbia, pero davan título de natural defensa, lo que de fuyo era perverso rebelion. Decían que el quitar el servicio personal, era quitarles el comer i el vivir. Con esto estava alborotada toda la tierra. El egecutar cédula en que tantos avia interesados, fue acion contra la prudencia; pues sin tantear el tiempo, no consideraron los inconvenientes de la resolcion; pensaron los Oidores, que aviendo castigado los rebeliones de don Diego de Almagro i de Gonzalo Pizarro, aia el temor tireno a la disolucion, i que si se avia inquietado el Perú, porque el Virrey Blasco Nuñez Vela quiso poner en egecucion la cédula que quitaba.

quitava el servicio personal, ya estava la tierra con mas quietud, i el efecto se podría conseguir. Pensaron lo mal, pues en marerías donde todos los pueblos son interesados, ò se pueden mostrar ofendidos, ni el castigo de justiciados enfrena licenciosos, ni amortigua precipitaciones de atrevidos. Debese considerar mucho el tiempo en que se egecuta una ley odiosa, porque como dijo Cornelio Tacito\*, tãro se à de mirar al tiempo i ocasion en que se egecuta algun orden real, como en obedecer à su Rey, porque tal vez por egecutar una ley sin razon, no se consigue provecho, i se rompe con la obediencia, naciendo inconvenientes que traen daño mayor, viniendo à ser el remedio pongosa, que reduce à muerte la enfermedad. Con las traças que dava en los mas pueblos del Peru Francisco Ermandez, si no publicas levantando vanderas, traian inquietos los animos deseando libertad. Pues como en este tiempo se oyese el rebeliõ de D. Sebastian de Castilla, se alborotò la mayor parte del Peru. Veamos el principio i fin deste rebeliõ.

4 Afrentò Don Sebastian su traicion, nonbrò oficios, embió foldados por la tierra, saquò las cajas del Rey, matò al General Inojosa que en Chuquibaca era Corregidor, onbre de grãdes meritos i de fina lealrãd, i llegando à matar en sus casas à Martin de Robles i à Pablo de Meneses poderosos i leales, el uno se escapò en camisa i el otro estava en su eredad. Vvo muertes, robos i confusion. Juròse à Don Sebastian Balco Godiñez, i no pudiendo su ambicion llevar con sufrimiento el ver à otro mandando, matò al mal aconsejado moço Don Sebastian de Castilla à media noche i salò diziendo por las calles, muertoes el tirano, viva el Rey, siendo el no solo traydor, sino el incetivador de la conjuraciõ; luego se izo nonbrar Gobernador con titulo de defender la voz del Rey. Los mesmos coligados se fueron quitando unos à otros las vidas pensiones de la traicion, pagas de la sobervia, pues sienpre son ministros del castigo los mesmos que fueron cómplices en la maldad, sin que la cudiencia atienda à la ley del parentesco, ni la ambicion respete la justa correspondencia de la amistad teniendo entonces, como dijo Cornelio Tacito\*, por mas onrados los que à vista de todos eran los peores. Tan breue fue como esto el alibajo de Don Sebastian de Castilla, que donde la

livianidad aconseja, el viento lo desaparece, como à debil oja.

Antes que digamos el rebelion del Capitan Francisco Ermandez, que tantos estrivos tuvo de seguridad (siay puto seguro en la esfera de la traicion es digno de advertir, mientras el va disponiendo volunrades i pueblos, lo que apareciò en el cielo, que fue un gran prodigio, que refiere Enrico Martinez cosmografo de su Magestad en su Reportorio en los remates de su libro. El qual pondrè à la letra, como lo refiere el Palentino, dice asi. Viernes a trece de Enero de mill i quinientos i cincuenta i tres (cincuenta i dos dias antes que el General Inojosa muriese) a las siete de la mañana aparecio en el asiento de Porco siete leguas de Potosi el prodigio que adelante està figurado. El cerco grande que pasa por medio del Sol natural, i por los demas Soles i Lunas estava estendido àzia el poniente, i era todo blanco, i de grosor de un palmo à la vista. Tendria este cerco al parecer media legua de diametro i el Sol natural estava algo vermejo, que tirava a sangre, i los dos colaterales muy vermejos i echos sangre, de tal manera, que el resplandor i fuego que lançavan, quitava la vista à qualquiera que los mirava: Las dos Lunas fronteras eran a manera de Lunas blancas i algo vermejas, que tiravan algun tanto a sangre. Los dos arcos que se parecían, eran azules i colorados, como suelen aparecer. El arco pequeño era mas ancho que el otro grande: La cometa que se parece fuera del cerco, estava muy encendida de color de fuego, i echava sangre. Fue visto este prodigio en el asiento de Porco, i tambien en algunas estancias en que estavan Españoles. Luego se echaron diversos juizios, como ordinariamente acaecen en todas partes que se ven semejantes cosas, i principalmente los Indios que son grandes agoreros, i piden luego respuestas destas cosas al demonio. El Palentino dice, que los Indios (seria por oraculo del demonio, pues ellos no entienden nada de Astrologias) decian, que este prodigio de los Soles i Lunas, pronosticava muerte de un gran Apò, que así se lo respondiò el demonio. A Francisco Ermandez Girò le dieron el repartimiento i encomienda de Gonçalo Pizarro, que la mayor parte de su renta tenia en Chaqui junto a Por-

es. par. lib. 1.  
de la historia  
del Peru.

b. *Quidam qui  
audacia pro-  
prie, et temerari-  
tate, non  
quodammodo  
habetur. An-  
nali.*

co, donde se vido este prodigio, i pudierā silogizar, que la muerte del gran Apō avia de ser la de Frācisco Hernandez Girōn, que con la renta de sus pueblos, avia de parecer tres vezes echo Sol en las vitorias sangrientas que tuvo, i dos vezes Luna en la menguante de su fortuna, i en la prision de su muerte. El Palentino pone otro prodigio semejante. Sucedió en París de Francia año de mil i quinientos i treinta i seys a ventiocho de Setiembre, segun refiere Marco Gualo en sus historias dignas de memoria. La forma i figura con que el Palentino pinta el prodigio que se vió en Porco junto a Potosí, es en esta echura.



El Capitan Francisco Hernandez Girō defabrochò los deseos, soltó la capa i corrió la cortina a la traición, alcanzando la voz que clamava libertad, estimulavale su natural ambicioso, i dióle brios el ser uno de los onbres mas bien queridos i mas afortunados que a tenido el Peru; rendia a su modo las volúntades de los que le comunicavan, i muchas voluntades de los que por fama le conocian. Determinado ya a su traición, se entró en el Cuzco con otros diez de sus colligados en casa de Alonso de Loaysa, que se casava con Doña Maria de Castilla, donde cenava el Corregidor; allí le prendió i dió muerte al Capitan Palomino, que con audacia se mostrò leal, i acrecentó su nobleza, padeciendo martirios por la Fè de su lealtad. Plantò Francisco Hernandez su esquadron en la plaça del Cuzco, apellidò libertad, sacò doce mil pesos que avia en la caja del Rey; traia su Teniente el Licenciado Alvarado foga i garrote, i fo-

lo por indicios de leales, ò tristezas de arrepentidos, iba dando garrote a los mas confidentes. Ciudades i pueblos uvo, que apellidaron libertad, i viva Francisco Hernandez; unos le ayudavan, dandole poderes de Procurador General, i otros de Capitan General; muchos firmavan de miedo i se huian de temor: Vino caminando a coronarse en Lima i a degollar a la Audiencia robando las cajas al Rey. Traia en su consulta a un Valladares, que profesava conocer inclinaciones por las fisíonomias i rostros, i a un Vríquicu, que có la rueda Pitagorica pintada en un papel abobava ignorantes i asegurava vitorias, i a una Morisca llamada Lucia grā echizera, que azia creer tenia revelaciones, i a un Bezerra, que como oraculo respondia a todas las dudas que le preguntavan, i tres Clerigos, a un Clerigo llamado Vazquez, que se menta astrologo, i era nigromantic o, declarando lo venidero por las rayas de las manos i fingia que tenia familiar. Con estas pieças de agudez pretendia dar mate a un Rey Catolico un iluso traydor. Francisco Hernandez publicava que sabia lo que en los exercicios leales pasava, i que en sueños se vido coronar, i en otro sueño dijo, que se avia aparecido san Francisco, que le animava al echo. Con estos delirios vivia; así le respondió al Padre Custodio de san Francisco en Gwamanga que le aconsejó su bien i su quietud, probandole desengaños de su mal intento: así ciego caminò a Lima. Creen los tales, que la verdad les debe lo que la adulacion les ofrece; el tenia los animos dispuestos a su devocion por el temor, por la esperança, ò por los beneficios. Traia por divisa en su escudarte las palabras de David: *Edent pauperes, eo saturabuntur*: Comerán los pobres; i tendrán artura; dando a entender, que solo el bien de los pobres le movia a la empresa. En esto era verdadero Giron de las lecciones de Iudas i reñaco de sus motivos, que mostrava amor a los pobres; i era que su codicia le incitava a rico. Acercóse a esta Pachacama, i el exercito Real con el Arçobispo Loaysa i tres Oidores se situó en Surco dos leguas de Lima, embarcaron la plata Real i las mugeres de los Oidores. En Lima avia grandes contiendas, sobre quien seria General, porque lo pretendia con sobradas diligencias el Arçobispo i el Oidor Santillan. Convino-

se en que lo fuesen ambos, pero despues nombraron a Pablo de Meneses General del campo, que cada dia iba a reconocer el exercito contrario, teniéndolo escaramuças i taciones importantes con ofadia de animo i valor de buen cavallero. Viendo Francisco Hernandez que se le pasava la gente, huyó la buelta del Cuzco, siguióle Pablo de Meneses con docientos soldados a la ligera. Vinonueva que en Piura se avia alçado Fráncisco de Silva i echo defueros, alborotó esto los pueblos i causó inquietud en los Indios. De las ciudades vinieron socorros de gente, i de Guano vino Juan Tello i Miguel de la Serna con ciento i quarenta onbres. Francisco Hernandez se alló en Lunaquana con quinientos i treinta i seys soldados. Pablo de Meneses, le acometió con solos setenta arcabuceros i setenta cavallos; cogieron a Lope Martin i dióle el tirano garrote. Riñó Pablo de Meneses valerosamente i fue desbaratado; ovo muchos muertos i heridos de ambos campos i retiróse. El Mariscal Alvarado i Martin de Robles bajaron del Cuzco con onrada gente, i dando batalla al tirano los desbarató, i bolviendo a el Martin de Robles venció Girón la batalla de Chuquinga. Francisco de Bolona robó en Chuquingo a las vezinas i damas quinientos mil pesos en oro, plata i joyas, para socorrer al tirano, bolvió lo mas por consejos de Juan Vazquez. Fuese retirado el traydor al Pucara, donde le siguió el exercito Real, donde iban tres Oidores i el General Meneses: dióse batalla de noche, i fue grande el orgullo con que mostraron valor ambos exercitos; pasóse al Rey Tomas Vazquez i Piedrahíta, los mejores Capitanes del tirano, i con ellos ciento i cinquenta soldados. Francisco Hernandez se fue con pocos soldados la buelta de Condesuyo, i le siguió Meneses, dando muerte a los que iba alcanzando del tirano, i dió garrote al cruel, i desfilado licenciado Diego de Alvarado. Nicolas de Ribera el viejo, salió por los llanos con gente a resistir al tirano, que se decia dava buelta a coger sin gente a la ciudad de Lima; corrió la costa i sirvió mucho en atajar pasos del tirano. En dar avisos a la Audiencia, i bolvió a Lima, donde era Alcalde, sustentando a su mesa mucha gente de guerra. Francisco Hernandez con sesenta onbres se fue huvendo por la sierra para pasar a Quijo. En-

bió la Audiencia por diferentes partes a que le siguiesen a venticinco de Noviembre del año de cinquenta i quatro, le alcanzaron las dos compañías de soldados de Guano, q le venian siguiendo desde el Cuzco, la de Juan Tello de Infanteria, i de Miguel de la Serna de acavallo media legua de Aunxauca, donde izo alto el tirano, i aviendo reñido valerosamente se abraçó con el cavallo de Miguel de la Serna rindiendosele, i el le mando subiese a las ancas de Gomes Arias, rindiendole Fernando Pantoja.

Juan, Silvestre i Miguel de la Serna, aguelo del Padre Maestro fray Francisco de la Serna Religioso nuestro, de quien adelante diremos, cavallero de noble sangre i de igual valor, que quando en Pucara vencieron al tirano, fue uno de los tres Capitanes de acavallo, que con valentia pelearon. En el Tanbo justificaron a uno del tirano i desterró otrosii a Fráncisco Hernandez llevaron preso a Lima, i al camino les salió el Maese de Campo Don Pedro Portocarrero que le venia siguiendo, i todos le trageron a Lima, i entró en medio de los vencedores, i le entregaron en la carcel a seys de Diciembre, llevandole en medio de sus compañías Miguel de la Serna i Juan Tello. Fue sentenciado a arrastrar en un seron a la cola de un rocín cortada la cabeça por traydor, derribadas sus casas i sembradas de sal; murió Cristianamente, i con muestras de arrepentido; así acabaron los que fiaron de la fortuna i esperaron correspondencias de onbres, debiendo conocer, que si los Reynos eredados, no tienen permanencia. Las dignidades tiranizadas ven solo desdichas.

En los capitulos antecedentes dejamos dicho la vida i ocupaciones, que en materia de observancia exercitaron nuestros Religiosos, i agora se dirá su ocupacion en los dos años que duraró las guerras. Desde que tuvieron forma de Convento, que como queda dicho, fue a los treinta dias de su llegada a Lima, dias i noches, así en los sacrificios i oraciones comunes, como en las suplicas i penitencias particulares, estavan pidiendo a nuestro Señor la paz entre Catolicos i sosiego comun para tratar en la conversion de los Indios; motivo que los avia sacado del clima de sus patrias i de la quietud de sus celdas. I qué dudará, que ellos vencieron las batallas, quan-



El lo riñe todo mientras le cantá imbos, i como si Dios fuera Capitan visofio, i los Eclesiásticos sus Maefes de campo, tienen licencia, i aón lez dà jurisdiccion para dezirle, dandole orden por donde, como i quído à de acometer al enemigo mas valiente, i à de vencer al contrario mas poderoso, que a esta fugeciõ se rinde Dios quando el Eclesiástico fe ocupa en la profesiõ de su estado. I es dificultoso de persuadir, que mientras estàn en egercito guerreado, puedan los Eclesiásticos, que van en ellos, alabar a Dios, ni acudir a su oficio. Que aun los nueve coros de los Angeles criados para alabar a Dios, dejaron de ablarle mientras consideraron la culpa del otro coro precito i desdichado, i se occuparon en la batalla lançando a Lucifer, i derribando su caterva, que por esto mãda la Iglesia, i ordena el decreto en el capitulo, *Hic duo de consecratione*, distincion primera, que en las nueve semanas desde la Septuagesima asta la Pasqua, no senombre Aleuia, por aver dejado de alabar a Dios los nueve coros de los Angeles, i mientras considerando la culpa a fuerça de guerra, que todo fue en un instante, arrojaron el decimo coro a la pena del eterno castigo. Quanto menos harán de los Eclesiásticos enbuelto en batallas, quando ni son Angeles, i estàn fugeciõ al temor de la muerte, al miedo del vencimiento i a la colera de la iracible? Nuestros Religiosos izieron como tales en no ir en el cuerpo del egercito, pues como ellos dezian, no vinieron a ver matar Cristianos, sino a predicar i convertir infieles, i el Virrey don Antonio de Mendoza, ni quiso, ni pudiera llevar consigo a su Confesor Fray Juan Estacio, porque ni su modestia frifava cõ egercitos, ni su recogimiento sufriera confusiones. Quedaronse en la ciudad de Lima, i donde tenidos por Santos cõsolavan pobres viudas, unas que lloravan maridos muertos por traydores, otras a sus esposos justiciados por leales, quedado pobres, unas con hijos, i otras sin aparo; los afligidos venia por consuelo, a los pobres sustentava su limosna, porque la Ciudad parecia saqueada por estar todos en la guerra, con vando pena de la vida que no viniesen al pueblo. A los enfermos curavan, porque no avia entonces ospitales, ni los uvo asta que vino el Marques de Cañete que fundò el de S. Andres por llamarse el Andres; i el

de santa Ana de los Indios fundò el Arçobispo don Geronimo de Loaysa, despues que bolvio segunda vez de Panamá, que yèdose a Castilla izo bolver el Marques de Cañete año de cinquenta i seys. Ocupavanse en administrar los Sacramentos a los fieles i en predicar de ordinario, ordenando sus platicas i predicacion al servicio de Dios, i a la lealtad de su Rey, aconsejando a los que parecian sospechosos, i divirtiendo a los que trataban de inquietudes; materias en que sirvieron mucho a las dos Magestades, sirviendolas tambien en descubrir alcamientos contra sus Coronas, como lo izo el Padre Fr. Juan Vivero (persona de quien diremos despues) quando le embió el Virrey a banizar al Inga; servicio que por lo mucho que importò, se lo agradeciò con carta de grandes onras el Enperador Carlos Quinto, i le premió Filipo Segundo con un Obispado, atajando la posesion su muerte. Otro atajò del Cuzco el Padre Maestro Fray Diego de Castro; i otro en Porosi el Padre Fray Antonio de Camora, i el Padre Maestro Fray Francisco de Castro, de que ablarèmos despues.

Lo que con mayor ardimiento de caridad azian, era recoger Indios, acariciandolos amorosamente, catequizandolos en la Fè por interpretes que tenian, i enseñandoles la doctrina por unos quaderanos que en la lengua de Indio trasladava. Esto fue luego a los principios, que pasado un año estavan platicos en la lengua, i mucho del dia gastavan en aprenderla, egercitandose ya con Indios caseros, ya cõ seculares diestros, i en ellos obrò Dios tanto, pagandoles su zelo, que en breve apredieron las lenguas, como despues veremos, i les dieron los vezinos de Indios, i los Virreyes las mayores Provincias i las de lenguas mas escuras, i muchas mas en cantidad que a las demas Religiones. Luego que llegaron, pidieron don Diego de Sandoval, señor de la Provincia de Guamachuco, i Hernan Gonzalez de la Torre, señor de Pachacama, ministros para la conversion de sus Indios, i fueron a ellas los que las convirtieron, como en su lugar se verà. En Lima izieron conocidos provechos en estos naturales q̃ como los Indios reconozcã a un Sacerdote por virtuoso, le obedecẽ cõ grã veneraciõ, i admítẽ sus consejos cõ umilde obediencia, así el no ser ellos a una mano buenos, no

a Rued no  
men habido  
madras de  
lelma inter  
mittimus ut  
inlegrum per  
verum hab  
demas no  
ven sedes  
Anglorum  
accipiam,  
quorum dei  
mas ordo per  
superbiam  
corruis de  
griam no  
merum ni  
mit, q̃ de fa  
lucian per  
curiam, qui  
condemna  
fua demer  
tione, q̃ pa  
rem reman  
fui omnia  
q̃ posside  
ludo reman  
re facit pa  
pden.

está de parte de su maldad, sino a cuenta del mal egeplo de sus doctrinantes, cargo gravísimo que a los tales a de azer Dios, pues quando les enseñan con la doctrina i predicacion la ley divina, les tuercen el camino del cielo con la relajacion de sus costumbres; porque si a todas las naciones nueve mas las obras que ven, que no las palabras que oyen, en los Indios obra mas que en todas el bueno el mal egeplo que reconocen, porque de fuyo son amigos de ceremonias, i muy inclinados a imitar lo que ve azer, i es dificultoso de persuadirles el consejo que dio Cristo nuestro Redentor por San Mateo a la multitud q le acompañava, i a sus Apostoles que le oian, quando dijo: *En los pulpitos i catedras enseñan los Escribas, Fariseos la ley de Moises, quanto ellos os dixeran aze i guardad, pero no aya como los Vieytes azer, que cargan sobre ombros ajenos los preceptos como yugo insufrible; no rican en ellos ni con la punta del dedo; no aze lo que enseñan, i solo pretenden Vanagloria esterior, i cudician el interes de su propia comodidad.* Que el dezir Cristo que se sientan en las catedras i pulpitos, fue dezir, que los quieren para descansar, lo pretenden para solo su provecho; que sentarse, eso quiere significar. Desto segundo ay mucho por nuestros pecados, i de lo primero se aprovechan poco los Indios, porque aze lo que ve a sus doctrinantes obrar, i no les mueve la predicacion que los debiera corregir, escandalizanse de poco por ser incapaces, i estan en sus vicios como gente de ratero discursu; no tienen miedo al que los doctrina, quando ellos conocen que tienen culpas que poderles capitular, i que para sus tratos i grangerias les an menester. Mejor les estuviera a los tales undirse en el profundo del mar cō una piedra de molino al cuello, que escandalizar a estos pobres ignorantes, como dijo Cristo, *pues del profundo del mar pudiera subir al cielo, i deun mal egeplo q los escandaliza, es cierta la caída i riguroso infierno.* I pudiendo dezir pesa, dijo piedra de molino, porque a esta se parece con propiedad el escandolo, pues muele el grano demanera, que no puede frutificar aunque lo sienbren, i así el escandolo quebranta i desfaze el grano de la palabra de Dios, que aunque este en el anima, lo muele para que no frutiñque. Ay de los tales, que pagarán culpas ajenas con tormentos propios! Concurrian muchos Indios

al Convento llevados de la opinion de su santidad, que aun a los Genciles enamora la virtud. Particulares casos sucedieron en la conversion de algunos Indios, que a su tiempo verethos.

*Cap. XXX. De la vida i virtudes del venerable Padre Fr. Andres de Salazar, i como fue electo en Provincial del Perú.*

EL venerable Padre Fray Andres de Salazar, que se solia firmar algunas vezes Fray Andres de Iesus (siempre le llamarenos Fr Andres de Salazar; porque en la centuria de la Ordē, i en las pates, actos de Provincial i cedulas del Rey le ponen su proprio nombre, si bien debiera ser el fuyo, i el de todos los Cristizanos de Iesus.) Por no causar confusion en los lectores, i en quien leyere unas vezes Iesus i otras Salazar, deço dicho esto i le pongo el nombre en que fue mas conocido, aunque el tenia en nada la alcañia noble de su idalgua, i gloriandose solo del renombre superior i dulcissimo de ser esclavo de su amado Iesus, menospreciado como titulo vil el del linage, a quien tiene por mas onrado la vanidad, i onrandose con el de Iesus, alcañia que juzga por umilde la comun ambicion, i por soberano i nunca merecido la verdadera Crisñandad; la vez que no se firmava así, conociendo que no merecia su pequeñez renombre de tan gloriosa Magestad; así lo dezia, i así lo debía enseñar.

Fue pues el Padre Fray Andres de Salazar Cavallero noble, originario del valle de Somorostro en las montañas de Burgos, donde está la noble casa de Salazar antiguo mayorazgo, ilustre por sus ascendientes, i de aquel fecundo progenitor, de quien Argote de Molina en las noblezas de Andaluzia dice, que tuvo ciento i veinte ijos e ijas, bastardos ochenta, que llenaron a España, i a la Cristiandad de onrosos echos, i de lustrosas familias, porque todos los mas fueron avidos en mugeres de linage que eredaron, por sus madres, casadas antiguas i principales, i dos ijos legitimos luza de Salcedo Prestamero mayor de Vizcaya, i a Lope Garcia

a Cap. 31.  
Super Cule  
dram. M. 31.  
fuerit. Ser  
ba. & Phari  
fau. anas re  
ge. quare  
dixerat. va  
bis, farisei,  
& farisei, se  
cundum ip  
sa. verū  
multis farisei  
dixerat. an  
tū. fari. di  
allig. con  
overa. gra  
via. & imp  
raldia. &  
impans. in  
renobis. lo  
mismum. di  
ges. an. su  
nolens. ca  
vere. &

b Math. c.  
21. Qui au  
tem sedet  
dixerit. qd  
de passili  
stet, qui in  
me credens,  
aspicit ei  
suscipietur  
mola. aca  
ria. in. cula  
dum. & de  
migratio. in  
profundum  
maris. Ita. de  
mine. illi.

Lib. 1. cap.  
31.

señor



Señor de la casa de Barcelona, no tan digno de invidia este, por aver sido tronco de tan ilustres ramas, como lo fue el Padre Fr. Andrés de tan gloriosos ijos engendrados, en gracia, si los otros en noble naturaleza; bastarle para calificar su casa el aver tenido este varon perfecto, pues mas califica su casa un siervo de Dios, q una corona de Rey. Dexò este Religioso la renta de sus parrimonios i las galas de su juventud, i escogió ser pobre en toda brecha de espiritu, dando en limosna a los pobres lo que le pudiera estorvar su santa vocacion, i así entrò a ser Religioso quedando tan pobre, que solo tenia guardado en poder de los pobres lo q por Dios les avia ofrecido i le iba ganando; fue grã menospreciador de bienes temporales, desechando averes de mundo, no por ceremonia que suete ser tñdo de adquirir en los diestros codiciosos, sino por imitar en todo a Cristo llevando su Cruz, no como Simon Cirineo traído por fuerza, parecido al q buscado otras humanas i por la alabanza popular, como dijo san Geronimo, « deia mundo i carga Cruz; ò como dijo un Doctor, que por aver cargado la Cruz, pagado con interes, no mereció favor que sepamos, ni premio que se digasino llevando la Cruz de Cristo cò un rostro siempre alegre, i con una intencion desinteresada, siendo pobre en la apariencia, i pobrísimo en el deseo, queriendo la paga en el contraste de la eternidad. Fue ijo de abito de aquel varon memorable santo Tomas de Villanueva, a quien le concedio entre otros privilegios nuestro Señor, que todos sus ijos de abito i sus amigos de comunicacion fuesen varones perfectos, i Religiosos de conocida santidad, porq escogia las personas, o por revelaciõ del cielo, cosa que le sucedio muchas vezes, o por experiencia de sus conuñbres; i así senbrava sus amonestaciones i consejos en tierra frutifera en que no se le perdia grano, i veniã a ser despues senbradores en otras tierras en que cogieron abundantes cosechas de animas para las trojes del cielo: esto pruevã los ijos i platicantes suyos que reformaron las Provincias de Portugal i Aragon, i los q convirtieron la Genitidad de Mexico. Quiero poner a la letra un parrafo que en la vida de este santo Arçobispo se pone el Maestro Salon refiriendo sus ijos, i los que fueron sus familiares, probando el

privilegio que dije, dice así: El Padre Fray Andres de Salazar varon Religiosissimo, el qual no solo pasó a las Indias de la nueva España con deseo de ayudar a la predicacion del Evangelio, pero pasó tambien en compania de los Padres fray Juan de san Pedro, Fr. Andres Ortega, fray Geronimo Meléndez, i fray Baltasar Melgarejo, todos varones de grande Religion i letras al Perú, donde fueron los primeros que predicaron en aquella Provincia la Religion Cristiana, i por cuya palabra comenzaron aquellos bárbaros a venir en conocimiento del nombre de Jesu Cristo, i de la gloria de la Cruz. I despues de otros dos eminentes varones que convirtieron Provincias, dize: Estos fueron los amigos particulares del Padre fray Tomas, por su grande Religion i virtud, porque esta sola le aficionava sin reparar jamas, ni en nobleza, ni en letras, ni en otras cosas que suelen estimar los omñres, diziendo lo que Cristo: El que aze la voluntad de mi Padre, ese es mi hermano i mi amigo.

Su Religiosa obsequancia, i su cuerda prudencia fue luego conocida aun en su noviciado, donde tenia menos dias de Religion que otros, i mas perfecciones de Religioso que sus mas amigos, ganando en breve mas credito, que otros virtuosos en muchos años, siendo querido de Dios, i de los omñres; privilegios de aquel mancoño viejo que pinta la Sabiduria, «pues aquel es viejo en los azares de Dios, que tiene cordura en las virtudes i ancianidad en el juicio, i aquel peyna canas, que riene en Dios sus pensamietos; que la perfeca vegez no esta en los muchos años, sino en tener buenas costumbres, porque una buena obra son diez años de vida, i no se cuentan por los que se an vivido, sino por los eternos que se an de vivir. Crióse este venerable Padre al pecho de aquellas madres de santos la casa de Salamanca i Burgos, donde los Almacigos que comiençan, muestran ser arboles q fructificã dãdo frutos maduros; quando la poca edad en los años ò los pocos años en la Religión los juzga renuevos. Ocupòle la Religión en España en officios de autoridad en que mostrò finezas de su obsequancia, i conociò la Religion su gran capacidad, mirandole con ojos de azerlo Provincial, pues en los officios inferiores de Prior i Definidor fue un egeplár de buenos Prelados, siempre prudente, siempre pobre, siempre umilde, i continuamente ocupado en aumentar lo espiritual i temporal de sus Conventos.

En Mar.  
15. Alindqui  
peras Crut  
in arguile.  
iste est qui  
labores pre  
latis de hu  
na. sus Do  
nos dicit  
gracia agra  
tuerunt si  
monum. tot  
primum, ut  
ludum legi  
mo Christi  
evangelio.  
Cruz Christi  
non tu, non  
proin fira  
da, sed hom  
li paupere  
et pauper  
proforma  
Cruz de  
Cruz.

Capit. 4. 2  
nollis enim  
memorabili  
est, non dis  
turbis, neque  
amoris nu  
mero compen  
sat, tantum  
tam sunt fin  
sui bonitatis  
et aza fin  
hanc vita  
immortalita  
Plenius dicit  
falsus est de  
bellus, q. sa  
viti inter po  
catore traf  
lunt est. Cò  
summas in  
breui exple  
vit tempora  
in ultraplacit  
mim erat  
Dro aqum  
dimo.





*Vnde quisit  
in toto orbe  
id est, quod tam  
sublimis fides  
habet, nisi de  
precibus nomi  
ni in suis La  
boribus quod in  
crucis?*  
*Currens in sa  
pro ad la  
quorum mor  
tis disperan  
do? Non ne si  
in crucis me  
moriam, si  
fessum respi  
rantes ad vi  
tam?*

*a. Si me no  
visit, fides  
relinquitur.*

facó de las culpas a los mas obstinados pecadores, dá vida convertido al que estaba en los lazos de la muerte mas desesperado. Todas estas maravillas obró este devotísimo del soberano nóbre de Iesus en estas tierras, ganando para si el merito i dejando en las animas el provecho. Tenia insatigable cuydado en las celebraciones del culto divino, procurando su adorno i disponiendo su aseo para agradar a Dios i mover a devocion a los que se conmueven mas con las apariencias del culto, que con las obligaciones de Cristianos. Aunque servir con gastos i adornar con magestad a los altares i templos, mueve a confusion a los infieles, a respecto a los Catolicos i a devocion a los virtuosos; a todo mirava el Religioso varó, seguro de qaze Dios en nosotros las visitas de onra, al tamaño que sus Ecclesiasticos le ofrecie los sacrificios de su culto. Y mientras el no descansa en esta ocupacion, descansemos del trabajo deste capitulo, para ver en el siguiente otras virtudes suyas, que será dichoso el que las quisiere imitar.

*CAP. XXXI. En que se prosigue en la vida i eleccion del siervo de Dios fray Andres de Salazar.*

**E**Ra sufrido en los desconsoles i de gran paciencia en las enfermedades; estando en el la virtud de la longanidad hecha dueño de sus acciones i maestra de sus movimientos. Pasava en pie muchos achaques por no ser penoso, i mostrava menos congojas de las que sufría por no dar cuydado. Continava su penitencia, quando deviera por su enfermedad admitir regalos; i dava a entender, le dañavá los regalos por azer en esto nueva penitencia; i solo admirava las sumisiones que la Religión tiene por ceremonias, sin consentir excesos de servidumbre, que los no perfectos consienten por magestad, i tal vez de aquellos que en el siglo no les dieran lado; i tuvieran estimacion de plebeyos, quando al otro respetarán por señor, inconvenientemente que pretendio remediar, poniendole en su Regla nuestro Padre san Augustin, b con unas palabras hi-

*b. Tamen ad  
ideam parit se*

jas de su discrecion: los que a la Religión vinieron de estado pobre, no se tégan por felices, porque en ella allaron la comida i el vestido, tal que en el siglo no pudieró tener, ni levanten la cerviz, porque se acompañan con aquellos a cuyo lado allá fuera no se atrevia llegar; levante el corazón al cielo; i no busqué vanidades terrenas, porque no comience los Monasterios a ser provechosos para los ricos i dañosos para los que nacieron pobres, si en ellos los nobles, i que fueron ricos se humillan, i los que entraron pobres se ensoberbecen. Pero los que en el siglo se tenían por ombres de respeto, no agan menosprecio, ni se enfaden de los q ya son sus hermanos i vinieron a su santa compañía de pobre casa i de estado humilde, antes procuren gloriar se mas de estar en compañía de los pobres sus ermanos, que de la calidad, riqueza i ostentacion de sus padres. Dos frenos son estos, q puestas en el entendimiento i ajustados en el amor proprio, se humillarán los profanos, i no será sobervios los humildes i que si parece bien que el Cavallero sea frayle, i parece mal que el frayle se estime como Cavallero; mas perjudicial, que el de umilde estado se engria con altivez i menosprecie a los mejores con soberania. Fue nuestro Padre frai Andres puntual executor de este precepto de S. Augustin, siédo muy umilde aunque noble, i no se dexava servir de los subditos en cosa que pareciese dominio, aziendo el muchas en que los Religiosos deven servir a los Prelados, preciandose como Cristo de servir a los que pudiera mandar. Era amicísimo de tomar consejo, i todas las resoluciones las sazonava con acuerdos de otros, i acerrava en todo, porque rendia su parecer al de mejores consecuencias, aunque fuese de vn donado. Muchos yerran en los gobiernos i en los negocios graves, como dice el Decreto, i es de san Gregorio; porque teniendo por agudos sus entendimientos, entran cortando en ellos con filos delicados sin averlos tenplado primero en la fragua de los consejos, ni refinadolos en el orno de la experiencia; ni en el parecer de los mas diestros. o en trabajos donde se afilan los estudios i los discursos. En todo tuvo cabal comprehensió, i en tomar consejo tuvo sienpre umildad.

Quanto aborreciese la ambicion, i la prueba de que quando fue Prelado era martir

*esse felices,  
quia mune  
runt vestim  
to regum  
id est, quod fo  
ris habere ad  
paratiss, nec  
erigit cervi  
cem, quia se  
videtur ad  
quisiri ac  
cedere ad au  
dientiam, sed  
sunt in ser  
vitiis, quod  
terrena vani  
tas paratur,  
non impune  
devotione af  
fectu non pa  
uperibus, si  
devoti sunt  
humiliter,  
quod pauper  
illis insunt.  
Necesse est  
illi qui ali  
quid vident  
sunt affici in  
culo, non ha  
berent satis  
fieri, qui ad  
illam sancti  
ficationem et  
pauperem  
et nobis con  
gii aut fide  
dum non de  
paratur di  
visionem de  
votionis, sed de  
pauperis for  
tissimum fuerit  
se gloriar.*

*c. Cap ad re  
bus 7. q. 1.  
Parit quip  
pius in se  
tis ad aucto  
ritate parit  
veneris, vici  
tatis, nisi hoc  
aliter tra  
sire non  
providetur.*



ble de nuestra naturaleza defcaeciere tenga que gastar i quede mucho de virtud, aunque con el tiempo defcaezca el primer rigor, i no por esto an de intentar los primeros que fundá estrechezas de vida Religiosa, añadir a su Regla el estrechar mas su constitucion, pues cada vna es suficiente para azer santos, i dura poco lo q fuera de la Regla se introduce. Este bendito Prelado media las estrechezas de vida en el molde fijo de su constitucion aziédolas executar con regla i medida de prudencia i Religión. Suele aver algunos Prelados en el mundo, que se valen de la Regla i de sus Constituciones, no para remediar las culpas, sino para causar las últimas ó afrentas, sucedes lo que acacio en la ciudad del Cuzco, donde entrando en casa de un mercader un soldado a comprar ropa para vestirse, llevó consigo a un fastre para q sacase el paño mejor, i los recaudos mas a proposito. Fuele dando el mercader lo que pedía, el que se queria vestir, i sobre si era buena ó mala una poca de seda, se fueron trabado de palabra en palabra el fastre i el mercader, este cogio la vara de medir que tenia sobre el mostrador, i diole al fastre dos o tres baracos; el fastre cogio las pesas q estavā en la balança, i dio có ellas en la cara al mercader aziédole una mala erida; querellóse uno dellos ante el Corregidor, q era el Licenciado Polo Ondegardo, docto i prudente ministro; i dādo sentencia en la causa, dixo: Que los dava por libres a entrābos, por quanto avia sido la pendencia có peso i medida. Ay pues muchos Prelados q afrentan a los subditos có mayores agravios que dar de palos, o abollar el rostro, i parecen que no merecen titulo de ma los Prelados, porque fundaron a su parecer el castigo o afrenta en regla, peso i medida, como si la Regla, el peso i las Constituciones de la Religión se viesien ordenado para destruir onras con imprudencias, i a la verdad no se ordenaron, sino para que con regla, peso i medida se entendiese a la enmienda, no a la ignominia; al servicio de Dios, no a la afrenta; que aquesta lastimando al que la recibe, mǎcha a toda su Religión que la llora. Puerto tranquilo i sereno llamó san Estren, a las casas i Monasterios donde todo se gobierna con reglas sanas mezcladas có prudencias cuerdas; i dice, que donde faltan, todo cae i se defvanece, como las ojas

que arranca el viento de los arboles; i es aguda la metáfora del Santo, pues llamādo puerto seguro a la casa q se gobierna con regla i con prudencia, llama ala regla a los subditos i a las ocupaciones religiosas, ojas caídas del arbol, que fue decir, que la comunidad gobernada tan to por Reglas de Religión como por reglas de prudencia, disimulando quando importa i castigando quando conviene, es estar en puerto seguro donde los navios de las animas estā cerca de saltar a la playa de la gloria, estādo sin miedo de borrascas en el puerto de la vida Religiosa; pero en saltādo aquellas dos reglas, pierde el arbol de la Religión su ermosura cayendosele las ojas i esterilizandose los frutos, porque ni las observancias fructifican, ni la Regla i Constituciones aprovechan.

Diole a este Prelado el cielo dō de conocer espíritus, inclinaciones i costumbres, i vrase en el caso siguiente. Avia en esta ciudad de Lima un Diego Marco ciego, natural de Andilla, pueblo en la Diócesis de Valencia en Aragon; comunicole, porque se le ivā los ojos por un ciego i el coracon por un pobre; era Prior, i trató con el que tomase el abito el ciego q le parecia imposible ser capaz de que le diesen abito, juzgó ser trífica, i quando conoció q se ablava en veras, vido el cielo abierto, aunque no via la luz del cielo; clamó por el abito, i egecutó en la promesa. Que disculpe Filon ludio al Rey Farāo que dio titulo de Virrey, el abito i las insignias Reales a Josef pobre ayer i Monarca oy, porque le comunicó sus sueños a la primera vista, pase que su disculpa es buena, pues supo q era noble i ingenioso, i vido en su aspecto resplandores de alteza, que conocen los perspicaces, i no los ignorantes en un aspecto santo; pero a un ciego roto de valadi linage, precipitacion parece, no cordura; pero mirava interiores, i penetrava espíritus este siervo de Dios. Tratóle el Prior con el santo Provincial fray Juan Estacio i reduxóle a su dictamen diriale a solas el impulso. Quando se llegó a tratar la cosa en el Convento azian estremos de que al primero a quien esta Provincia dava el abito, fuese a unobre tan del todo ciego, bueno para pobre en el Refitorio, i no para novicio en el Convento, que como si fuera la cena de aquel Rey, a traian por fuerza a

Lib. de Ys.  
leph. Re. yd  
que affectu  
inducen bo  
mramen  
nam. q. las  
no nati. (la  
cove cum la  
tiffa ficut na  
tu, pua omi  
ben rama  
conficere, sed  
fili peripua  
an amio o  
culu habu  
niam) pres  
gla.

Luc. c. 14  
Eri clis m  
platus. q  
vener rita  
th. q. pua  
et. ne debet  
q. nati d  
elando in  
duc bene.

• Vbi lopt.  
Porro trā  
quillus, ac  
serenus est la  
qui bene re  
gula dicit  
dicit, quibus  
autem dicit  
gubernatio,  
no solum dicit  
dicit.



gos i cojos. Dieronle el abito siete meses despues de fundados, i profesò el año de mil i quinientos i cinquenta i tres. Pues que dirian quando supieron que tan cuerdos i santos Prelados le dièro el abito para Porrero? Aquí la novçdad se convirtió en rifa, siendo entretenimiento verlo Porrero, oficio que pide feys ojosya que no fuele para ver los Religiosos que salian, era necesaria la vista para ver i dar razò à los seculares que entravan, o si algun Indio ò negro sacava algo del Convento si quíe lo viese, pensaria que mas estava para pedir limosna à la puerta, que para guardar el Convento. A todo decia el buen Prelado, que la esperiencia les diria, q̃ en este ciego se dava el abito à tres frayles, pues serviria por tres. Es cosa digna de admiracion lo que nuestro frayle còverso, que es punto menos que lego, i punto mas que donado, profesan los tres votos esenciales, traen escapulario, i no capillas azia cosas que admirava à todos. Lo primero era grã penitente, dormia en el duro suelo, comia por onças, ayunava à pã i agua las mas noches se dava disciplina, lo mas del tiempo se estava en oraciò, siendole de provecho para còmpler el no ver; era umil de, obediente i de mucha caridad. Todo esto no admirar, còtrazize en un ciego, ni tãpoco el poner los altares cò igualdad, asco, curiosidad i labor, q̃ otros emos visto despues acá. Lo que debe admirar es, que conocia à quantos en el Còvento estavan, no solo por el abla, sino por los oñatos i por el andar, tanto que diferenciavan algunos el modo del andar fingiendose cojos, i tal vez llevando bordon por azer esperiencia, i les decia: Pienfa fray fulano que no le conosco por mas que se disimuloi nunca errò. Vna vez izo esto Achias Profeta con la muger de Ieroboan, conociendola quando izo ruido con los pafos, i le venia à consultar, disimulandose que era otra muger, pero revelò felo Dios al tiempo que llegava, i no diferenciò los pafos que de ordinario traías pero nuestro Diego Marçò por invèciones q̃ se izielsen de disimulo à tode conocia, i si sentia algo en las oficinas del Convento, que no era conforme à ordenlo refia ò lo avifava para que el Prelado lo enmédase. Era zelosissimo de la onra de Dios, i muy atento al bien espirital i temporal del Convento, i no solo tenia este dõ de conocimiento de dia, ayes mas vivo i mas agudo le mostra-

va en lo escuro de la noche. Era tambien canpanero, i dormia en el suelo junto a la fog de la canpana, i era tan puntual en tañer a Mayunes, que nunca le allò descuydado el tiempo; ò fuele porque Dios ò el cuydado le despertavan, ò porque estava reaçando i aguardava la ora ocupado en la oracion. Despues de aver tañido andava por las celdas, diciendo se levantara a alabar al Señor, costumbre antigua de la Orden. Bolvia a tañer el segundo i asistia en los Mayrines con toda devocion. Si se quedava algun Religioso, le decia el Prelado q̃ faltava tal frayle i lo iba atracer i freedio no solo una vez sino muchas, q̃ con cuydado por azer varias experiencias de nuestro Diego Marçò, se quedavan ò novicios ò profcos, que despues del fueron dando el abito, i se escondian en impòsibles secretos, i los sacava sin divertirse a otras partes de donde se avian escondido, i les decia: Su caridad es fray fulano, i al otro le decia tambien su nonbre. Sucedió una vez al Padre Fr. Baltasar de Còtrecras, Religioso en todo loable, que ov tiene sesenta i ocho años de Religion, estar cò otros compovicios en la guerra una noche de recreacion escura, i llegando los a llamar nuestro Diego Marçò, aviendo salido ya unos, i quedandose escondido dentro para probar el conocimiento de este admirable ciego, sin saber los que estavan dentro, se fue donde se avia ocuclado, i le dixo: Salga Fr. Baltasar que le llama el Prelado. Otras sin numero de experiencias se izieron, i a no saber su penitencia, zelo, caridad i oracion, juzgáran se lo decia el demonio; pero conocidas sus virtudes, lo atribuià a favores del cielo i efectos de la obediencia. Pudose decir por el lo que Cristo nuestro Señor dijo a sus Apostoles por el otro ciego de nacimiento: cegle Dios para que se manifestassen sus obras i se conociesen sus maravillas. Continuando así esto como su Religiosa vida, sirvió ( lo que a tres frayles tuviera ocupados) casi veinte años. Lo q̃ mas deve maravillarse, que Prelados prudentes le allaron que era conveniente fuese nuestro ciego a España, teniendo ya esta Provincia muchos supuestos que dispondrian materias graves, i negociarian mejor en los casos difíciles. Pero rindo mi juicio como còsidero, que aquellos Prelados en todo cabales, fiaron de nuestro converso las oficinas de mayor importancia en

à Joan. cap. 6  
V: manifestat  
sue opera Di  
in alio.

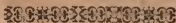
a. Relig.  
Cilago d'a  
lucano. q̃  
disimulase  
se este que  
era andado  
dicho feli-  
tem polen  
era còverso.  
de por ofi-  
de sus leges  
d'no vicio la  
religion que  
se le avian  
oficiado.



puertas i sacristías dando le el abito. El bué ciego obedeçio, i embarcandose en el Callao puerto de Lima, navegó la buelta de Panamá. En la nao padecio el pobre mil incomodidades, no solo en dormir sobre escotillas, comer mal, estar sin abrigo i padecer trabajo, que en su Convento tenia lo mismo, i quando se dispuso a embarcar navegacion de tres mil leguas, se ofrecio a padecer tres mil fatigas. Padecio pues en burlas que le azian, en mosas que le davan i en irrisiones con que le ofendia, sin que a los marineros les enfrasase su silencio, ni ala gente de mar les comoviese su paciencia. Particular modo de martirio, no en tierra de Crislianos, sino en mar i navios entre marineros, que como ven pocas vezes a Dios en sus altares, le cobra poco amor, i como está echos a ordinarias tormentas le an perdido el miedo. Aviendo nuestro ciego sufrido mucho, como umilde, quiso quitar la ocasion de pecar a aquella gente licenciosa, i negoció subirse a la gavia, donde si padecie se incluyeria, no padeceria fatiga, i podria orar en aquella cumbre libre de tantos burladores sin peligrar la paciencia, ni perder los meritos de lo que avia sufrido, azido como otro Simeón sobre la columna, el su abitacion sobre una gavia, i una ordinaria celda i nunca visto oratorio. Negoció licencia del Maestre, q̃ el i los pasajeros cuerdos le amavan i defendia de la plebe maritima, que imitan a los peces en ser indomables, \* fue subiendo a buscar a Dios en el tope por la obencadura, q̃ son aquellas como escaleras de fogas que de los bordos llegan a la gavia, admirandose de verle subir tan atrevidamente los del navio; fue subiendo, i un onbre enemigo de Dios echocarrero viendolo en alto, como vió demanera las fogas, que izo caer al mar al pobre umilde, donde llamando a Dios i a la Virgen murio agogado, queriendole Dios llevar en el navio de la misericordia a la gavia de la bienaventurança, donde los pobres umildes azen burla de los potentados soberbios, i se rien de los burladores distraidos. Este fue el fin i vida del primer ijo de esta Provincia, estrena de su abito, i ciego maravilloso, abreviandole Dios la vida en persecucion de la obediencia, ia ojos de los verdugos de su mortificado sufrimiento. Quea grâdes Santos a dado Dios muertes aceleradas i subidas para abreviar con sus tra-

bajos, i darles para siempre el descanso. A san Simeon Stylites raro en santidad, le mató Dios con un rayo, i a vista de muchos vieron entrar su anima en coros de Angeles con danças celestiales, \* que la buena o mala muerte no se ha de colegir del medo, sino de la vida; i que como dijo mi Padre san Augustin, \* no puede morir mal, quien a vivido bien.

Con este egepliar quise dar a entender el conocimieto que nuestro Señor dio de espiritus a nuestro Padre Fray Andres de Salazar, que en otras cosas tambien manifestó, negando abito si aconsejando aijos de confesio. Tenia en todo una gravedad umilde, i una umildad respetable, amava a todos como a sus hermanos, i todos le veneravan como a padre, sin que se le atreviesen al respeto, ni el ocasionase a irritacion, porque dava los consejos demostrando un encendida caridad, que no irriava al secular que oia sus reprehensiones, ni le dexava escrupulo de segundaintencion. Cō esto aprovechava a todos goçandose en las ocasiones en que podia aprovechar al progimo.



CAP. XXXII. Eligen en Provincial, en el segundo Capitulo que celebró la Orden en el Perú, al Padre Fr. Andres de Salazar: ponense las añas de sus dismisiones, i dañe se satisfacion a la mudança que se izo del modo de guardar la pobreza.

D E este que se fue a España el bendito Padre Fr. Juan Estacio, asta que vino nueva de su muerte, governó como Vicario Provincial el Padre Fr. Andres de Salazar, o de Iesus; embió ordē el Provincial de Castilla Fr. Francisco Serrano, en conformidad de lo que nuestro Reverendissimo General tenia dispuesto, para que se convocase a Capitulo en Lima a veinte y uno de Abril Sabado antes de la quarta Dominica despues de Resurreçio del año de mil i quinientos i cinquenta i quatro: para este dia convocó a Capitulo el venerable Padre, aziendo una platica santissima para que eligiesen por Provincial al que mejor uviese de aumentar la obra de Dios. Bien pudiera detener la eleccion

\* Psal. spiritus  
mal. cap. 17.

\* De dilect.  
Christi. c. 1.  
Non possit  
male mori,  
qui bene vi-  
vit.

\* Indomabili  
le genus.

eleccion, pero deseava tanto verse fuera del oficio de Prelado superior, que acortó los plaços pareciéndole muy largos los terminos mas breues, porque mirava a la Prelacia como a carga insufrible que le abrumava el animo i le destruia su quietud; que a los ojos de los justos en viendo vara de Prelacia, vé a su lado ollas que ierven i ornos que umeanque por esto le quiso mostrar Dios a Jeremias una vara con ojos, i tras ella una olla sobre brasas de fuego que estava irviendo; la vara le dixo que significava la judicatura, i la olla irviendo los trabajos, castigos i desdichas de Ieru saleni fue decirle, enseñándonos a todos, que si la prelacia no es vara derecha, o si le faltan ojos que estén siempre velando, tiene cójuno a si el fuego, el castigo i el tormento. Este siervo de Dios considerava el barbaro discurso de los ombres, que pudiendo dormirse como humanos, no velar siempre como arañas, quieran oficios que en cada paso que se tuercer se topa con olla irviendo que abraza. Dio las traças que pudo para librarfe de ser reelegido, pero los vorantes conoçian tantos dores del cielo en sus acciones, que solo deseavan su govierno. Presidió el bendito Padre Fr. Geronimo Melendez como Difinidor mas antiguo del Capitulo precedente, con las vezes i autoridad del Reverendissimo General que lo era entonces el Maestro Fray Cristoforo Patavino, por aver renunciado el Generalato aquel santissimo varon Fr. Geronimo Siripando, que despues fue Cardenal i Presidente del santo Concilio Tridentino: era pues General el Maestro Fr. Cristoforo, i Pontifice Paulo Quarto en el año primero de su Pontificado; i aviendole elegido los Padres Capitulares por Provincial al Padre Fray Andres de Salazar, le obligó la obediencia a que aceptase el oficio, sin que suplicas suyas le pudiesen valer. Fueron elegidos en Difinidores los Padres Fr. Antonio Lozano, Fr. Andres de Ortegá o Santa Maria, Fr. Pedro de Cépeda, i Fr. Baltasar Melgarejo, que con su prudencia i santa observancia ordenaron añas, que quien cotejare algunas con las que ellos mismos izieron en el Capitulo Provincial antecedente, con asistencia del sano Provincial Fray Juan Estacio, pensará ser estas de menos fervoroso espiritu que las otras, i atendiendo a los motivos fe juzgará ser santo i pru-

dencial el impulso. Dexadas pues algunas que ya quedan en las añas pasadas, i se confirmaron en estas; bueltas en romance dicen las que avemos menester asi.

Si el Prior Provincial como es natural en los ombres, muriere un año antes del Capitulo, no queremos que se convoquen los electores a nueva eleccion, por la gran distancia que ay de unos Conventos a otros en esta tierra, i por eviar subsidios, gasto i trabajos que resultarian; así ordenamos, que el Prior del Convento de Lima rija la Provincia asta el Capitulo. Pero si muriere el Provincial año i meses antes, el tal Prior que tendrá titulo de Provincial, convoque a la eleccion dentro de dos meses.

La fiesta del santissimo cuerpo de nuestro Señor Iesu Cristo, i la procession solene que se aze en la Dominica infra octava, se aga en el claustro del Convento, porque así conviene a la onestidad de la Orden, i a la quietud i devocion debida a tal dia, i porque en él celebran esta fiesta las demas Ordenes Mendicantes.

Antes q̄ nuestros Religiosos sean enviados a los pueblos i lugares de los Indios a enseñarlos en la Fè de nuestro Señor Iesu Cristo, vaya el Padre Provincial a ver los lugares en que se ayen de fundar Conventos, i si son apios para la doctrina, i en que nuestros frayles puedan perseverar, porque no aconezca dejarlos una vez admitidos, i sea nuestra Orden notada de poco consistente.

La segunda disñición del Capitulo pasado, en quanto a lo que manda, que los abitos de los Religiosos sean de gerga, i que siempre traygan dentro i fuera de casa puesto el abito negro, declaramos no poderse guardar, porq̄ en esta tierra no se puede con comodidad allar todas vezes gerga, i porque nos conformemos con las demas Ordenes, principalmente con las Mendicantes, que no se diferencian de lo que en España visten.

En quinto a lo que la segunda disñición mandava, que ni tuviésemos i entras, ni posesiones, ni cosa que obse a posesiones i rentas; lo revocamos, i queremos, q̄ nuestros Conventos puedan tener rentas, como se adquieren onestamente, por quanto esto es mas conveniente al decoro, clausura i onestidad de nuestra Orden en este Revno, como nos lo a enseñado la esperiencia. Determinamos pues quanto a esto,

a Ieremias  
Quid tu vi  
des Ieremias  
Ex dicit Pro  
phetam vige  
tem ego vi  
des Ex dicit  
Domino ad  
me: Non vi  
disti. Et fa  
ctum est ver  
bum Domini  
secundum ad  
me, dicens:  
Quid tu vi  
disti? Et dixit  
allius: secun  
dum ego  
vidi.

Segundo  
Capitulo  
Provincial  
del  
Peru año  
de 1114.

á esto, que se observe el modo que en España nuestros Padres gravísimos i Religiosísimos tienen, como nos lo máda nuestro Padre fray Francisco Serrano, que no añadamos ni quitemos del modo de vivir de que nuestra Ordē usa en España, con q̄ nos conformáremos con las demas Ordenes, i có la de los Predicadores, que, como en España, tienen rentas i posesiones en estas Indias.

- 7 En quanto á la tercera definicion que trata del numero de los Religiosos que an de asistir en cada pueblo, lugar ò doctrina de Indios, que no sean menos que quatro, i q̄ siempre falzan dos, quedádo otros dos en la doctrina, lo anulamos, porque no se puede poner en efecto lo uno por la pobreza i cordedad de los Indios que no podrá sustentar tantos Religiosos; lo otro, por la falta que ay de Religiosos por aora en este Reyno, i porque nos conformemos con las demas Ordenes Mendicantes, que segun la posibilidad de los Indios i suficiencia de los pueblos, van enviando los que les an de cōvertir i queremos que se tenga el modo que en España se guarda, como mas conenga á la onestidad i credito de nuestra Orden, al util provecho de los Indios. I mádamos, que no pueda aver menos de dos Religiosos en cada pueblo, á los quales no obligamos que siēpre anden juntos, sino que se ayan conforme la necesidad del negocio, ò ocupacion que la cosa pidiere, guardando siēpre quanto fuere posible el credito, decoro i onestidad de nuestra Orden, procurando que en sus acciones, conversacion i vida, no se ofendan los ojos de quien los mira.

- 8 Señálase la casa de Lima para que se iziese el Capitulo futuro: i izierō Priorato el Convento i Provincia de Guamachuco con los privilegios de Convento, de poder elegir Prior, porque en la Constitució antigua los Conventos elegian los Piores, como oy la Orden de Santo Domingo los elige; pero elegian solo uno, i ese confirmava el Provincial. Izieron Prior de Lima al santo fray Antonio Lozano, i Prior de Guamachuco al Religioso Padre fray Juan de san Pedro. De este Convento, pueblo i Provincia diremos en el libro II.

- 9 En el mesmo año de mil i quinientos i cinquenta i quatro, i en el mesmo dia veintiuno de Abril se celebrò Capitulo en España en el Convento de Arenas, en que fue electo por Provincial el Padre fray

Alonso de Madrid, i en uno de los Definidores el santo fray Alonso de Orozco, dōde entre otras santísimas aētas ordenaron dos muy convenientes: la una, que los Provinciales luego acabado el oficio diesen cuenta i razō de lo que tuvieron á su cargo tomándole residencia el Presidēte del Capitulo i el Provincial recién electo: la otra, que en España i en este Perú, todos se vistiesen con uniformidad, así en el or como en la materia i forma del abito, porque ni lo vil i roto arguyese de ipocresia, ni lo curioso de protanidad, detestando boreguices, coletos, i jubenes de lino; así se obedeció, aunque no avia entonces que enmendar.

Por importante juzgo calificar la revocacion de las aētas de no tener rentas i posesiones; que el vestir gerga, calsiō á los principios la gran mortificacion de nuestros Fundadores; i el vestir paño basto, prueba la prudencia Religiosa suya, mirando lo que avia de tener duracion, i la inportancia de q̄ todas las Provincias tengan uniformidad; inconveniente que en los antiquísimos tienpos no se ponderò, i corriendo edades causò en los escritores confusio. De el no cōtinuar el vivir sin rentas, casas, ni heredades; i que si lo primero que se mandò fue deseo de ultima pobreza; i el alterarse esto, fue fugecion de la obediencia i prudencia santa, tanteando inconvenientes, tratàre con toda precision disponiēdolo con la mejor claridad, para q̄ ni tengan por faciles á nuestros Fundadores, i alaben cada cosa en su tiempo los prudentes, pues mudar con los tienpos las cosas, o por resfriros de la devocion, o por conveniencias contra heregias, se an mudado en la Iglesia estantos gravísimos. Aora conviene disculpar á los que mudaron aquel genero de pobreza, sin tener rentas ni heredades, i seran gustosas las antigüedades siguientes.

Como la pobreza volūtaria fue la virtud en que mas finezas obrò Cristo Maestro de toda santidad, deseo de aumentar discipulos que le imitasen, para q̄ anhelando por los bienes eternos, menospreciasen estos humanos, preciosos porque se estiman, i viles si se consideran; puso la mayor perfecció de un anima en la mayor renunciacion de estos bienes, siendo consejo para mas santidad, pero no precepto q̄ estrechase la salvaciō. En este lēguaje, i no en el de algunos ereges abliò Cristo nuestro



los capicuos doce i trece, donde dice que Iudas tenia el deposito i la bolsa para comprar lo necerfario a los Apostoles, siendo depositos de bienes aquellos que el Evangelista llama loculos) de todos en comun para focorrer a cada uno en particular. Ello es afennada fennencia de los Santos, i por fin contradiccion la afirman san Iuan Crisostomo <sup>16</sup>, san Eutimio i Teoflato; i en muchos lugares llama san Gregorio Nazianzeno <sup>17</sup> crumena, bolsa i deposito el de Cristo i Origenes <sup>18</sup>, san Geronimo contra los Pelagianos <sup>19</sup>, i mas dilata lamente que todos lo prueba mi Padre san Augustin <sup>20</sup>, a quien sigue santo Tomas <sup>21</sup>. I toda esta fennencia fe canoniza con las tres extravagancias del Papa Iuan Venite i dos: *Ad conditorem: Cum inter: Quia quorundam*; i en que define por cierto aver tenido Cristo nuestro Salvador en la fuerza de su pobreza mayor, deposito(aunque e siépre poco) como bienes de comunidad. Este genero de pobreza de no tener posesion, renea ni proprio caudal recibiendo limosnas, i pidiendolas a sus propios afennos en sus Apostoles, como se vé en san Mateo <sup>22</sup> i en san Lucas <sup>23</sup>, donde les manda, que ni posean plata, oro ni otro caudal, i que comun lo que les dieren de limosna. Que la pidiessen, fe prueba con lo que dijo san Pablo <sup>24</sup>, i con valientes razones que del Evangelio advierte el sapientisimo Padre Suarez <sup>25</sup>; i si los Apostoles quando peregrinavan el mundo predicando, no tenian procurador o depositario, que guardase algo con que focorrer al comun de sus dicipulos i de los pobres, io tenian quando ya avia algunos fieles, i en los pueblos donde asistian Catolicos. I el tener a ufo los mismos bienes que uno renunció siendo la propiedad del comun, i el ufo del Religioso particular, lo vimos en san Pedro, que renunció los pocos bienes que tenia, i los muchos que pudiera defcar, diciendo: *Ecce nos reliquimus omnia*; i aviendo renunciado su barca, navio i red, fe servia de su red, de su barca, i de su navio, compadeciendo en la perfeccion dejar la propiedad, i con licencia del superior retener el ufo.

El segundo estado (aunque en la misma forma) fue en el tiempo de los Apostoles, guardandola en esta manera los fieles, ordenaudo asi la primitiva Igle-

ta. Ningun Cristiano tenia bienes propios, todos los bienes eran comunes; i ninguno en particular tenia campos, tierras, labranças, heredades, calas, ni otro genero de rentas; porque al punto que se bautizavan vendian sus posesiones, i el precio dellas con las demas bienes muebles se entregavan a los pies de los Apostoles, ó al que estava elegido para depositario d'ellos, los quales distribuian mas ó menos, conforme cada uno tenia la necesidad, i siempre lo conociente, i nunca lo superfluo. Eran muchos en numero los fieles bautizados, i era tan observada la pobreza, i tan amada la enagenacion de los bienes; que como se dice en el quarto capitulo de los echos Apostolicos, i, ni cosa tenian propria, ni aun lo que vestian llamavan suyo, siendo todo comun, tanto a los que no lo trujeron, como a los que lo entregaron; porque la multitud de fieles tenian solo un corazón; parecia vivir en ellos sola un anima; valencias de la caridad i efectos de la gracia en que Dios los tenia llenos de abundancias. Al mas desvalido no le faltava lo necesario; todos eran pobres de espiritu, i ninguno tenia estrema necesidad. Estanto tan sin interes, i conservavan tan limpiamente la pobreza, que aziendo publica entrega de sus bienes, los arrojavan a los pies de los Apostoles, porque ellos no querian, ni aun tocarlos con las manos. Advertencia de san Augustin, reparando en el dezir de san Lucas, que a los pies les echavan los bienes: «no a las manos», dice Augustino «sino a los pies, porque aquellos sanos Apostoles, i los demas amigos de Dios tenian por indignos los bienes temporales de que sus manos los recibiesen ó con sus manos los tocasen, siendo las riquezas (en su estimacion) contagio, i el tocarlas afrenta. De este modo de vivir a la ecla el Decreto capitulo dilectissimi », i es de san Clemente Papa que sucedio a los Apostoles, i alega aquel dicho de David, quando dijo: i Mirad fieles, qual bueno i qual deleytoso es vivir los fieles i los Frayles en unidad comun, en particularidad de bienes. Duró este modo de vivir hasta el tiempo del Papa Vrbano que floreció por los años de docientos veinte i cinco; i fue el diez y seys Pontificado despus de san Pedro.

[illegible]

in Sermon de  
tribus grecis.  
Menae. Pambro-  
sia ante po-  
des Apollonia-  
rum, non ad-  
moneo, quia  
ipſe ſancti A-  
polloni, et a-  
nunci Dei in-  
digna repen-  
diunt agere  
propter mani-  
bus contralla-  
re.

... ..

• Psalm. 118.  
Ere quod be-  
num. & quod  
inimici be-  
dicere pro-  
prie in uni-

• Christa  
Lambert, 44.

4 Naxos.  
Oct. 14.

• Ong born  
4-18-1941

4 Hies, L. J.

24.

Р. Т. 3.1  
Ф. 11.2.2.7.

g. March. 20.  
N. dare posu  
dare auctum  
neque argu  
tam. etc.

& Lucro.  
 Edentes, &  
 bibentes, qu  
 apud illos  
 fuer, & mul  
 ducate, qu  
 apponuntur  
 vobis.

1. **Carroll**

**A** Tom. 1.  
3 de Religio  
ne lib. 1. c. 1.

14 El tercero estado que tuvo la pobreza en que mudó alguna forma i modo de vivir de los Cristianos, fue el que ordenó el mismo Papa Urbano Primero, mandando que las Iglesias tuviesen eredades, cunpos i posesiones para bienes comunes, sin que los pudiese aver propios, ni particulares; i fue la consideracion, que les sería de mas util à las Iglesias los reditos distribuidos que el principal, gastandose tanto para la perpetuidad, como para elegir lo mejor para adornos del culto i socorro de los pobres. Eran los Obispos à los q̃ tocava dispensar estos bienes, i repartir de los censos, siédo todo comũ à los Cristianos. De este modo de vida habla el Decreto \* capitulo *videntes*, i está en la epistola unica capitulo primero i el capitulo *scimus vos ignorare*, del mismo Urbano. I al que preguntare como el Papa presumió mudar el modo de vida que los Apostoles instituyeron, les satisfará nuestro san Iordano \* diciendo, que como los Apostoles avian oido a Cristo, i por revelacion sabian la destruicion de Jerusalem dentro de breves años, i la dispersion de la Iglesia, desterrando fieles i martirizando Santos, persiguiendo los Judios la comunidad de los Catolicos, a cuya causa avian de pasarse a tierra de Gentiles, donde la Fè avia de ascetar su Iglesia, por esto no convenia tener posesiones en Judea, sino vender las que rentaban los fieles, i sustentar los Catolicos. Pero ya viendo Urbano asentada la Iglesia entre Gentiles, juntò Concilio, i de common acuerdo de los Obispos se allò, (alunbrandolos el Espiritu santo) que ya convenia tener rentas en posesiones, bienes de comunidades para dar lo necesario a los fieles. I ser esta causa, se allò en el Decreto \* capitulo *Futura*, i es de san Melchiasdes Papa. San Urbano en la primera epistola diò la forma i confirmó el tener bienes las Iglesias, aunque ya los tenían antes del Papa Pio Primero, Pontifice oncenno despues de san Pedro, por los años de ciento i quarenta, como se prueba de su epistola segunda Decretal, donde declara ser muy antiguo antes del, tener los fieles i las Iglesias bienes en comun, eredades i tierras destinadas a los vfos santos, i reprende a los que las aplicavan a vfos seculares. I aun se puede atraçar esta forma de po-

brega asta el tiempo de los Apostoles: proposicion que tiene por probable el doctissimo Padre Suarez \*, i poco se allò de dificultad, si el año de ciento i quarenta dice el Papa Pio, que era antiguo uso en la Iglesia; i quando no tuviese de antiguo mas de cinquenta años, luego despues de los Apostoles, ò en tienpo de alguno se introdujo tener bienes en comun. E aqui como la disposicion de las tierras, la desconformidad de los tienpos alteró el modo, i no la perfeccion.

El quarto modo de vida que tuvieron los fieles, començò en tienpo del Emperador Constantino i del Papa san Silvestro; por los años de treientos i treze, que ya los fieles gozavan paz, i pedia el tienpo otra disposicion; entonces donò el Emperador tierras a cada Iglesia i mandò se pagasen diezmos; i con liberalidad Real diò inmensa copia de dadivas en propiedad a la Iglesia, como se vè en el Decreto \* capitulo *Constantinus*, i en el capitulo *Futura* f, i desde entonces recibió la Iglesia tierras i dominio de bienes temporales. Rica ya la Iglesia, se enbaraçavan los Obispos en dar a cada fiel lo que necesitava. Resfriòse el estado secular, i pretendia ya cada uno manejar sus bienes, i no renunciar sus posesiones, i donde començò a entibiarse el santo modo de vivir en comun, i resistir esta manada secular a retener propios, i a no azer el voto de pobreza el dia de su bautismo. Concediòles el Papa a los seculares que pudiesen tener bienes en propiedad; pero los Clerigos quedaron con tener bienes en comun sin conocer proprio, ni poder adjudicar cosa para si, como se vè en el Decreto \* capitulo *Duo*, i \* 22. q. 4. capitulo *Nolo*, i capitulo *Non dicatis*. E aqui dispensada la antigua forma, i conservada en los Clerigos la perfeccion.

Durò esto en los Clerigos el tienpo del Papa Silvestro, asta el de san Augustin, que fueron casi ochenta años; pero viendo los Clerigos que ya los seculares no tenían sus bienes en comun, i que distribuía su hacienda cada particular, quisieron ellos azer lo mismo; intento que prohibiò a sus Clerigos mi Padre san Augustin, por mas que le alegavan permitirse ya en otras Iglesias. El santo Obispo les resistiò con gran valor

§ 2 pero

d Tom. 1. de Religione, lib. 2. c. 6. n. 18.

17

\* 26. dist. 9.

fil. 2. q. 2.

\* 22. q. 4.

\* 12. q. 1. c. 1. c. 2.

\* De communione bonorum, lib. 1. c. 2.

\* 12. q. 1. c. 1. c. 2. c. 3. c. 4. c. 5. c. 6. c. 7. c. 8. c. 9. c. 10. c. 11. c. 12. c. 13. c. 14. c. 15. c. 16. c. 17. c. 18. c. 19. c. 20. c. 21. c. 22. c. 23. c. 24. c. 25. c. 26. c. 27. c. 28. c. 29. c. 30. c. 31. c. 32. c. 33. c. 34. c. 35. c. 36. c. 37. c. 38. c. 39. c. 40. c. 41. c. 42. c. 43. c. 44. c. 45. c. 46. c. 47. c. 48. c. 49. c. 50. c. 51. c. 52. c. 53. c. 54. c. 55. c. 56. c. 57. c. 58. c. 59. c. 60. c. 61. c. 62. c. 63. c. 64. c. 65. c. 66. c. 67. c. 68. c. 69. c. 70. c. 71. c. 72. c. 73. c. 74. c. 75. c. 76. c. 77. c. 78. c. 79. c. 80. c. 81. c. 82. c. 83. c. 84. c. 85. c. 86. c. 87. c. 88. c. 89. c. 90. c. 91. c. 92. c. 93. c. 94. c. 95. c. 96. c. 97. c. 98. c. 99. c. 100. c. 101. c. 102. c. 103. c. 104. c. 105. c. 106. c. 107. c. 108. c. 109. c. 110. c. 111. c. 112. c. 113. c. 114. c. 115. c. 116. c. 117. c. 118. c. 119. c. 120. c. 121. c. 122. c. 123. c. 124. c. 125. c. 126. c. 127. c. 128. c. 129. c. 130. c. 131. c. 132. c. 133. c. 134. c. 135. c. 136. c. 137. c. 138. c. 139. c. 140. c. 141. c. 142. c. 143. c. 144. c. 145. c. 146. c. 147. c. 148. c. 149. c. 150. c. 151. c. 152. c. 153. c. 154. c. 155. c. 156. c. 157. c. 158. c. 159. c. 160. c. 161. c. 162. c. 163. c. 164. c. 165. c. 166. c. 167. c. 168. c. 169. c. 170. c. 171. c. 172. c. 173. c. 174. c. 175. c. 176. c. 177. c. 178. c. 179. c. 180. c. 181. c. 182. c. 183. c. 184. c. 185. c. 186. c. 187. c. 188. c. 189. c. 190. c. 191. c. 192. c. 193. c. 194. c. 195. c. 196. c. 197. c. 198. c. 199. c. 200. c. 201. c. 202. c. 203. c. 204. c. 205. c. 206. c. 207. c. 208. c. 209. c. 210. c. 211. c. 212. c. 213. c. 214. c. 215. c. 216. c. 217. c. 218. c. 219. c. 220. c. 221. c. 222. c. 223. c. 224. c. 225. c. 226. c. 227. c. 228. c. 229. c. 230. c. 231. c. 232. c. 233. c. 234. c. 235. c. 236. c. 237. c. 238. c. 239. c. 240. c. 241. c. 242. c. 243. c. 244. c. 245. c. 246. c. 247. c. 248. c. 249. c. 250. c. 251. c. 252. c. 253. c. 254. c. 255. c. 256. c. 257. c. 258. c. 259. c. 260. c. 261. c. 262. c. 263. c. 264. c. 265. c. 266. c. 267. c. 268. c. 269. c. 270. c. 271. c. 272. c. 273. c. 274. c. 275. c. 276. c. 277. c. 278. c. 279. c. 280. c. 281. c. 282. c. 283. c. 284. c. 285. c. 286. c. 287. c. 288. c. 289. c. 290. c. 291. c. 292. c. 293. c. 294. c. 295. c. 296. c. 297. c. 298. c. 299. c. 300. c. 301. c. 302. c. 303. c. 304. c. 305. c. 306. c. 307. c. 308. c. 309. c. 310. c. 311. c. 312. c. 313. c. 314. c. 315. c. 316. c. 317. c. 318. c. 319. c. 320. c. 321. c. 322. c. 323. c. 324. c. 325. c. 326. c. 327. c. 328. c. 329. c. 330. c. 331. c. 332. c. 333. c. 334. c. 335. c. 336. c. 337. c. 338. c. 339. c. 340. c. 341. c. 342. c. 343. c. 344. c. 345. c. 346. c. 347. c. 348. c. 349. c. 350. c. 351. c. 352. c. 353. c. 354. c. 355. c. 356. c. 357. c. 358. c. 359. c. 360. c. 361. c. 362. c. 363. c. 364. c. 365. c. 366. c. 367. c. 368. c. 369. c. 370. c. 371. c. 372. c. 373. c. 374. c. 375. c. 376. c. 377. c. 378. c. 379. c. 380. c. 381. c. 382. c. 383. c. 384. c. 385. c. 386. c. 387. c. 388. c. 389. c. 390. c. 391. c. 392. c. 393. c. 394. c. 395. c. 396. c. 397. c. 398. c. 399. c. 400. c. 401. c. 402. c. 403. c. 404. c. 405. c. 406. c. 407. c. 408. c. 409. c. 410. c. 411. c. 412. c. 413. c. 414. c. 415. c. 416. c. 417. c. 418. c. 419. c. 420. c. 421. c. 422. c. 423. c. 424. c. 425. c. 426. c. 427. c. 428. c. 429. c. 430. c. 431. c. 432. c. 433. c. 434. c. 435. c. 436. c. 437. c. 438. c. 439. c. 440. c. 441. c. 442. c. 443. c. 444. c. 445. c. 446. c. 447. c. 448. c. 449. c. 450. c. 451. c. 452. c. 453. c. 454. c. 455. c. 456. c. 457. c. 458. c. 459. c. 460. c. 461. c. 462. c. 463. c. 464. c. 465. c. 466. c. 467. c. 468. c. 469. c. 470. c. 471. c. 472. c. 473. c. 474. c. 475. c. 476. c. 477. c. 478. c. 479. c. 480. c. 481. c. 482. c. 483. c. 484. c. 485. c. 486. c. 487. c. 488. c. 489. c. 490. c. 491. c. 492. c. 493. c. 494. c. 495. c. 496. c. 497. c. 498. c. 499. c. 500. c. 501. c. 502. c. 503. c. 504. c. 505. c. 506. c. 507. c. 508. c. 509. c. 510. c. 511. c. 512. c. 513. c. 514. c. 515. c. 516. c. 517. c. 518. c. 519. c. 520. c. 521. c. 522. c. 523. c. 524. c. 525. c. 526. c. 527. c. 528. c. 529. c. 530. c. 531. c. 532. c. 533. c. 534. c. 535. c. 536. c. 537. c. 538. c. 539. c. 540. c. 541. c. 542. c. 543. c. 544. c. 545. c. 546. c. 547. c. 548. c. 549. c. 550. c. 551. c. 552. c. 553. c. 554. c. 555. c. 556. c. 557. c. 558. c. 559. c. 560. c. 561. c. 562. c. 563. c. 564. c. 565. c. 566. c. 567. c. 568. c. 569. c. 570. c. 571. c. 572. c. 573. c. 574. c. 575. c. 576. c. 577. c. 578. c. 579. c. 580. c. 581. c. 582. c. 583. c. 584. c. 585. c. 586. c. 587. c. 588. c. 589. c. 590. c. 591. c. 592. c. 593. c. 594. c. 595. c. 596. c. 597. c. 598. c. 599. c. 600. c. 601. c. 602. c. 603. c. 604. c. 605. c. 606. c. 607. c. 608. c. 609. c. 610. c. 611. c. 612. c. 613. c. 614. c. 615. c. 616. c. 617. c. 618. c. 619. c. 620. c. 621. c. 622. c. 623. c. 624. c. 625. c. 626. c. 627. c. 628. c. 629. c. 630. c. 631. c. 632. c. 633. c. 634. c. 635. c. 636. c. 637. c. 638. c. 639. c. 640. c. 641. c. 642. c. 643. c. 644. c. 645. c. 646. c. 647. c. 648. c. 649. c. 650. c. 651. c. 652. c. 653. c. 654. c. 655. c. 656. c. 657. c. 658. c. 659. c. 660. c. 661. c. 662. c. 663. c. 664. c. 665. c. 666. c. 667. c. 668. c. 669. c. 670. c. 671. c. 672. c. 673. c. 674. c. 675. c. 676. c. 677. c. 678. c. 679. c. 680. c. 681. c. 682. c. 683. c. 684. c. 685. c. 686. c. 687. c. 688. c. 689. c. 690. c. 691. c. 692. c. 693. c. 694. c. 695. c. 696. c. 697. c. 698. c. 699. c. 700. c. 701. c. 702. c. 703. c. 704. c. 705. c. 706. c. 707. c. 708. c. 709. c. 710. c. 711. c. 712. c. 713. c. 714. c. 715. c. 716. c. 717. c. 718. c. 719. c. 720. c. 721. c. 722. c. 723. c. 724. c. 725. c. 726. c. 727. c. 728. c. 729. c. 730. c. 731. c. 732. c. 733. c. 734. c. 735. c. 736. c. 737. c. 738. c. 739. c. 740. c. 741. c. 742. c. 743. c. 744. c. 745. c. 746. c. 747. c. 748. c. 749. c. 750. c. 751. c. 752. c. 753. c. 754. c. 755. c. 756. c. 757. c. 758. c. 759. c. 760. c. 761. c. 762. c. 763. c. 764. c. 765. c. 766. c. 767. c. 768. c. 769. c. 770. c. 771. c. 772. c. 773. c. 774. c. 775. c. 776. c. 777. c. 778. c. 779. c. 780. c. 781. c. 782. c. 783. c. 784. c. 785. c. 786. c. 787. c. 788. c. 789. c. 790. c. 791. c. 792. c. 793. c. 794. c. 795. c. 796. c. 797. c. 798. c. 799. c. 800. c. 801. c. 802. c. 803. c. 804. c. 805. c. 806. c. 807. c. 808. c. 809. c. 810. c. 811. c. 812. c. 813. c. 814. c. 815. c. 816. c. 817. c. 818. c. 819. c. 820. c. 821. c. 822. c. 823. c. 824. c. 825. c. 826. c. 827. c. 828. c. 829. c. 830. c. 831. c. 832. c. 833. c. 834. c. 835. c. 836. c. 837. c. 838. c. 839. c. 840. c. 841. c. 842. c. 843. c. 844. c. 845. c. 846. c. 847. c. 848. c. 849. c. 850. c. 851. c. 852. c. 853. c. 854. c. 855. c. 856. c. 857. c. 858. c. 859. c. 860. c. 861. c. 862. c. 863. c. 864. c. 865. c. 866. c. 867. c. 868. c. 869. c. 870. c. 871. c. 872. c. 873. c. 874. c. 875. c. 876. c. 877. c. 878. c. 879. c. 880. c. 881. c. 882. c. 883. c. 884. c. 885. c. 886. c. 887. c. 888. c. 889. c. 890. c. 891. c. 892. c. 893. c. 894. c. 895. c. 896. c. 897. c. 898. c. 899. c. 900. c. 901. c. 902. c. 903. c. 904. c. 905. c. 906. c. 907. c. 908. c. 909. c. 910. c. 911. c. 912. c. 913. c. 914. c. 915. c. 916. c. 917. c. 918. c. 919. c. 920. c. 921. c. 922. c. 923. c. 924. c. 925. c. 926. c. 927. c. 928. c. 929. c. 930. c. 931. c. 932. c. 933. c. 934. c. 935. c. 936. c. 937. c. 938. c. 939. c. 940. c. 941. c. 942. c. 943. c. 944. c. 945. c. 946. c. 947. c. 948. c. 949. c. 950. c. 951. c. 952. c. 953. c. 954. c. 955. c. 956. c. 957. c. 958. c. 959. c. 960. c. 961. c. 962. c. 963. c. 964. c. 965. c. 966. c. 967. c. 968. c. 969. c. 970. c. 971. c. 972. c. 973. c. 974. c. 975. c. 976. c. 977. c. 978. c. 979. c. 980. c. 981. c. 982. c. 983. c. 984. c. 985. c. 986. c. 987. c. 988. c. 989. c. 990. c. 991. c. 992. c. 993. c. 994. c. 995. c. 996. c. 997. c. 998. c. 999. c. 1000. c. 1001. c. 1002. c. 1003. c. 1004. c. 1005. c. 1006. c. 1007. c. 1008. c. 1009. c. 1010. c. 1011. c. 1012. c. 1013. c. 1014. c. 1015. c. 1016. c. 1017. c. 1018. c. 1019. c. 1020. c. 1021. c. 1022. c. 1023. c. 1024. c. 1025. c. 1026. c. 1027. c. 1028. c. 1029. c. 1030. c. 1031. c. 1032. c. 1033. c. 1034. c. 1035. c. 1036. c. 1037. c. 1038. c. 1039. c. 1040. c. 1041. c. 1042. c. 1043. c. 1044. c. 1045. c. 1046. c. 1047. c. 1048. c. 1049. c. 1050. c. 1051. c. 1052. c. 1053. c. 1054. c. 1055. c. 1056. c. 1057. c. 1058. c. 1059. c. 1060. c. 1061. c. 1062. c. 1063. c. 1064. c. 1065. c. 1066. c. 1067. c. 1068. c. 1069. c. 1070. c. 1071. c. 1072. c. 1073. c. 1074. c. 1075. c. 1076. c. 1077. c. 1078. c. 1079. c. 1080. c. 1081. c. 1082. c. 1083. c. 1084. c. 1085. c. 1086. c. 1087. c. 1088. c. 1089. c. 1090. c. 1091. c. 1092. c. 1093. c. 1094. c. 1095. c. 1096. c. 1097. c. 1098. c. 1099. c. 1100. c. 1101. c. 1102. c. 1103. c. 1104. c. 1105. c. 1106. c. 1107. c. 1108. c. 1109. c. 1110. c. 1111. c. 1112. c. 1113. c. 1114. c. 1115. c. 1116. c. 1117. c. 1118. c. 1119. c. 1120. c. 1121. c. 1122. c. 1123. c. 1124. c. 1125. c. 1126. c. 1127. c. 1128. c. 1129. c. 1130. c. 1131. c. 1132. c. 1133. c. 1134. c. 1135. c. 1136. c. 1137. c. 1138. c. 1139. c. 1140. c. 1141. c. 1142. c. 1143. c. 1144. c. 1145. c. 1146. c. 1147. c. 1148. c. 1149. c. 1150. c. 1151. c. 1152. c. 1153. c. 1154. c. 1155. c. 1156. c. 1157. c. 1158. c. 1159. c. 1160. c. 1161. c. 1162. c. 1163. c. 1164. c. 1165. c. 1166. c. 1167. c. 1168. c. 1169. c. 1170. c. 1171. c. 1172. c. 1173. c. 1174. c. 1175. c. 1176. c. 1177. c. 1178. c. 1179. c. 1180. c. 1181. c. 1182. c. 1183. c. 1184. c. 1185. c. 1186. c. 1187. c. 1188. c. 1189. c. 1190. c. 1191. c. 1192. c. 1193. c. 1194. c. 1195. c. 1196. c. 1197. c. 1198. c. 1199. c. 1200. c. 1201. c. 1202. c. 1203. c. 1204. c. 1205. c. 1206. c. 1207. c. 1208. c. 1209. c. 1210. c. 1211. c. 1212. c. 1213. c. 1214. c. 1215. c. 1216. c. 1217. c. 1218. c. 1219. c. 1220. c. 1221. c. 1222. c. 1223. c. 1224. c. 1225. c. 1226. c. 1227. c. 1228. c. 1229. c. 1230. c. 1231. c. 1232. c. 1233. c. 1234. c. 1235. c. 1236. c. 1237. c. 1238. c. 1239. c. 1240. c. 1241. c. 1242. c. 1243. c. 1244. c. 1245. c. 1246. c. 1247. c. 1248. c. 1249. c. 1250. c. 1251. c. 1252. c. 1253. c. 1254. c. 1255. c. 1256. c. 1257. c. 1258. c. 1259. c. 1260. c. 1261. c. 1262. c. 1263. c. 1264. c. 1265. c. 1266. c. 1267. c. 1268. c. 1269. c. 1270. c. 1271. c. 1272. c. 1273. c. 1274. c. 1275. c. 1276. c. 1277. c. 1278. c. 1279. c. 1280. c. 1281. c. 1282. c. 1283. c. 1284. c. 1285. c. 1286. c. 1287. c. 1288. c. 1289. c. 1290. c. 1291. c. 1292. c. 1293. c. 1294. c. 1295. c. 1296. c. 1297. c. 1298. c. 1299. c. 1300. c. 1301. c. 1302. c. 1303. c. 1304. c. 1305. c. 1306. c. 1307. c. 1308. c. 1309. c. 1310. c. 1311. c. 1312. c. 1313. c. 1314. c. 1315. c. 1316. c. 1317. c. 1318. c. 1319. c. 1320. c. 1321. c. 1322. c. 1323. c. 1324. c. 1325. c. 1326. c. 1327. c. 1328. c. 1329. c. 1330. c. 1331. c. 1332. c. 1333. c. 1334. c. 1335. c. 1336. c. 1337. c. 1338. c. 1339. c. 1340. c. 1341. c. 1342. c. 1343. c. 1344. c. 1345. c. 1346. c. 1347. c. 1348. c. 1349. c. 1350. c. 1351. c. 1352. c. 1353. c. 1354. c. 1355. c. 1356. c. 1357. c. 1358. c. 1359. c. 1360. c. 1361. c. 1362. c. 1363. c. 1364. c. 1365. c. 1366. c. 1367. c. 1368. c. 1369. c. 1370. c. 1371. c. 1372. c. 1373. c. 1374. c. 1375. c. 1376. c. 1377. c. 1378. c. 1379. c. 1380. c. 1381. c. 1382. c. 1383. c. 1384. c. 1385. c. 1386. c. 1387. c. 1388. c. 1389. c. 1390. c. 1391. c. 1392. c. 1393. c. 1394. c. 1395. c. 1396. c. 1397. c. 1398. c. 1399. c. 1400. c. 1401. c. 1402. c. 1403. c. 1404. c. 1405. c. 1406. c. 1407. c. 1408. c. 1409. c. 1410. c. 1411. c. 1412. c. 1413. c. 1414. c. 1415. c. 1416. c. 1417. c. 1418. c. 1419. c. 1420. c. 1421. c. 1422. c. 1423. c. 1424. c. 1425. c. 1426. c. 1427. c. 1428. c. 1429. c. 1430. c. 1431. c. 1432. c. 1433. c. 1434. c. 1435. c. 1436. c. 1437. c. 1438. c. 1439. c. 1440. c. 1441. c. 1442. c. 1443. c. 1444. c. 1445. c. 1446. c. 1447. c. 1448. c. 1449. c. 1450. c. 1451. c. 1452. c. 1453. c. 1454. c. 1455. c. 1456. c. 1457. c. 1458. c. 1459. c. 1460. c. 1461. c. 1462. c. 1463. c. 1464. c. 1465.

pero viendo que sus Clerigos eran transgresores de esta asennada ley, i sin temor caian en propiedad, siendo pena de la transgresion privarlos del estado clerical, mitigó el rigor i permitió que los que aun no eran Clerigos, pudiesen tener bienes sin incurrir en perder el clerical; pero el celofo Obispo que acabava de azer Regla i fundar Religion donde se azia voto de vivir en comun, doliendole ver cuidicia en lo Ecclesiastico, i tales extortaciones, i manifestó tales daños i premios, que con aplauso i voto de su Clerecia reprodujo el estatuto antiguo, i bolvió à reforçar la costumbre primera, castigando al que retenia algo, con borrarle del numero de los Ecclesiasticos, como se alla en el Decreto <sup>4</sup>, capitulo *Nolo* i capitulo *Certe*, i duró en los subditos Clerigos de Augustino esta pobreza i sana virtud todo el tiempo que el Santo vivió, i muerto él, se acabó en la Iglesia.

- 17 Descaeció la pobreza, i cubrió fuerças la codicia, dividiendo entre sí los Clerigos los bienes Ecclesiasticos, que eran comunes, i teniendo su parte en ellos los pobres, ni se les dava lo necesario, ni se les administrava lo preciso, tanto que obligó al Papa Gelasio el año de quatrocientos i noventa i ocho, que iziese estatuto, en que mandó se iziesen quatro partes los reditos i rentas de la Iglesia; la una para el Obispo, con que sustentase su persona, ospitalidad i sustento de peregrinos; la segunda a los Clerigos; la tercera a la fabrica de la Iglesia; la quarta para los pobres. Asi está en el decreto <sup>5</sup> capitulo *Concesso vobis*, i capitulo *Mors est Apostolica sedes*; en este modo por lo menos eran comunes los bienes de las Iglesias. Descaeció otro poco, i dividióse en Prebendas i Canongias, pero con obligacion de bolver a la Iglesia, i a los usos comunes de pobres i culto, lo que les sobrase cada año despues de averse sustentado él i su familia, i con esto se guardava algun modo i forma de tener bienes en comun. De esta habla el Decreto <sup>6</sup> capitulo *si ergo res Ecclesie*. Tras esto vino el modo de tener rentas los Clerigos que oy se usa, no como proprios ni apropiados, sino como comunes a sus usos, para que cada uno los distribuyese segun el car-

go d provecho de su conciencia. I el tener depositos los Ecclesiasticos en comun, no contradice al mandato de Cristo nuestro Señor por san Mateo <sup>4</sup>, en que manda, nadie piense de lo que à de vestir ò comer mañana, a que responda san Augustin <sup>7</sup>, i está en el Decreto <sup>8</sup>, capitulo diez i siete, *Habebat Dominus loculos*; que allí mandó Cristo nuestro Señor, no que se dejase de tener algo en deposito, sino que no sirviesen a Dios por pagas temporales, aguardando a mañana para la paga, ni por miedo de empobrecer o sufrir necesidad dejasen de predicar i defender la Fè.

De todo se colija, quales formas i quantos modos tuvo i à mudado la pobreza en los sielos, i a quel vivir del comun como los Apostoles, alterandolo el tiempo, o permitiendolo la conveniencia. Mi Padre san Augustin doliendose de la quiebra, i temiendo mayor perdicion quando via que los Ecclesiasticos imitavano a los seculares, ya no querian renunciar los bienes, i pretendian tener propiedad, fundó mi Religion solo por recusitar el modo de vivir de los Apostoles no teniendo cosa propria, i renunciando lo proprio a la comunidad; i así dice en su rezo, que vivió con sus Frayles, *Secundum Regulam sub sanctis Apostolis constitutam*, fundandola en lo que dice san Lucas en los actos Apostolicos, i fue tan primero él en reformar el modo de pobreza, i bolverlo al primer molde Apostolico, que dice en un sermón a sus Frayles Ermiteños, que comiença, *ut vobis per litteras*; Advertid hermanos, que antes de mí à avido muchos a quien devemos imitar, pero no enseñaron como yo a vivir vida Apostolica, renunciando los bienes en comun, no poseyendo algo en particular. Este primer reparador de la pobreza Apostolica vendió sus patrimonios, i los repartió entre pobres; fundó su Religion, i en los primeros años no tuvo rentas, tierras, ni posesiones su Convento, ni el que fundó en el guerro q le dio san Valerio, ni el q fundó antes en la soledad de Tagaste, siendo sus compañeros Alipio, Evodio, Ponciano, Navigio, i su ijo de san Augustin Ado-dat, año de treientos i noventa i uno, i yendo de vísitas i aplausos izo celda en la cumbre de un monte, donde en las

4 Cip 6 Mo  
los solam  
esse in crapi-  
nam.

5 Tract. 62.

6 Const. 12.  
9.

18

7 Videtur fra-  
tres, quod an-  
te me fuerint  
modi, quos  
imitari debet  
mus, non ta-  
men sicut ego  
fecerit de-  
positum vi-  
di alios vi-  
vere dicere-  
rent. Et in-  
ter: Adversus  
res sanctas co-  
municare ha-  
beret, & pos-  
sederet.

faldas



falda del tuvo ciento i veinte Monjes que abiauan con Augustino i guardauan la Regla que les dió, que fue la tercera que izo. I el Obispo Valerio confirmó Regla i Religión el año adelante, de trecientos i noventa i dos <sup>a</sup>. El que Augustino edificó en la soledad de Tagaste fue el primer jardín del que oy es llamado paraíso, donde se vivia de solas limosnas sin tener bienes en comun, fiando en Dios que los dava, i en los fieles que se los repartian; dicelo el santo Doctor i con estas palabras: Comencé á juntar hermanos compañeros míos, i de mi buen proposito, no teniendo nada, como yo no lo tenia, i imitando-me á mi, que como yo vendí mi corta pobreza, i la repartí á los pobres, así lo iziesen los que me acompañasen, i les que conmigo quisiesen estar, que vivieramos del comun, i que Dios fuese la grande, abundante, fértil i copiosa creencia de nuestros bienes comun á todos. Este no tener bienes nuestros Conventos en comun, ni en particular al modo que después imitandoli el gran Patriarca san Francisco lo fundó en su Orden, duró en la nuestra años después de la union general, como consta de las palabras de la Bula del Papa Alejandro Quarto <sup>a</sup>, donde refiere las que nuestros Religiosos le alegaron, pidiendole que les atase las manos para que continuasen su modo de pobreza, i no pudiesen tener bienes, ni en comun, ni en otra eredad que en la de la providencia de Dios; i la razón que les envió, dice el eminente varón Maestro i Catedrático de Salamanca fray Juan Marquez en su defensorio; que temiendo aquellos santos varones que en los pueblos donde entonces los traian á fundar, podrían ruegos de sus devotos obligarles á tener campos, casas ó posesiones, con que se alteraria su modo de pobreza, i se resfriaria su Eremitica profesión, pidieron se prohibiese perpetuamente por lo venidero, i se conservase lo primitivo. Esta pobreza en comun, i en particular de nuestros frayles de Brunnis perpetuó á su ruego Gregorio Nono año de mil i docientos i treinta i quatro. No vieron esto Alvaro Pelagio, el Padre Llesio i Tomas Bosio, quando dijeron que san Augustin ordenó que sus frayles tuviesen bienes en comun, i la pobreza en particular; ni avian tenido noticia

de la Bula i breve Apostólico que expidió el Papa Bonifacio Tercero en el primero año de su Pontificado, que era el de seycientos i siete, segun Fray Gerónimo Roman <sup>a</sup>, aunque el Maestro Fray Laurencio Enpoli la pone en el año antes de seycientos i cinco. Esta bula está en nuestro archivo de Montpellier de Francia, como lo afirma Roman, <sup>a</sup> i el Maestro Enpoli en el sumario de las Constituciones Apostólicas, <sup>a</sup> donde concede á la Religión, que por causa de la gran pobreza que padecian en el desierto, pudiesen recibir guertas, i otras qualesquier eredades, para con que se pudiesen sustentar los Religiosos, i no quisieron usar de este indulgo, como se colige de la bula del Papa Alejandro que acabamos de referir. I yo atribuyo el pedir esto nuestros Religiosos al Papa Alejandro, á la licencia de tener bienes la comunidad que les dio el Papa Benifacio, que por atajar esta concesion, pidieron aquella pobreza con perpetuidad. Luego si el Pontífice les dava este permiso, no tenían bienes en comun; que á tenerlos, ó confirmára la costumbre, ó ampliára el instituto. Lo cierto es, que desde el año de trecientos i noventa i dos que fundó nuestra Religión, i el siguiente, se confirmó por san Valerio Obispo; i nueve años después que fue el de quatrocientos i uno, la confirmó el Papa Inocencio Primero en vida de san Augustin, i dio facultad para que en Africa, i en Italia edificasemos oratorios, celdas, i Conventos en los bosques, selvas, desiertos i soledades, como lo dicen los autores del margen; <sup>a</sup> i docientos i seys años después, que fue el de seycientos i siete, se guardava este genero de pobreza, como consta de la Bula del Papa Bonifacio Tercero, que dio licencia para tener bienes en comun; i desde entonces tenemos rentas, eredades, i posesiones de comunidad; por que previniendu Alejandro, que cada dia iba á menos la devocion de los fieles, i á mas el gasto de los Conventos, nos les quiso conceder la pobreza comun, considerando que con mas comodidad se podrian los Religiosos dar á la oracion, i no enbarazarse buscando el sustento ordinario, impediendole á la

<sup>a</sup> Roman. di  
m. i. fol. 7.

<sup>a</sup> In libro  
mona. Cap.  
boni propo  
situm res  
gere comp  
res mui, ni  
habetur,  
fuit ubi  
habiam, &  
amici me  
ut quando  
ego tunc  
proprietate  
iam meam  
vendo. &  
perpetuo  
erogavi, si  
facere co  
lli qui me  
asse valeret,  
ut de comu  
vivimus,  
etiam ant  
nobis eos  
magnum, &  
etiam  
pridem q  
Dens.

<sup>a</sup> Cap. 4. §. 1.  
Peritus ut  
per gratiam  
venit, &  
confirma  
tu bonitas  
di in tanta  
miseria op  
tato pauper  
tato puer  
ma puer  
possessione  
terrenis  
obediencia  
manu.

<sup>a</sup> Censu. 3.  
fol. 34.

<sup>a</sup> Ibidem.

<sup>a</sup> Fol. 39.  
§. 1.

<sup>a</sup> Ee chro  
nica apud  
Henricum  
de Vremla,  
Ambrosium  
Corolan.  
que est Ro  
man en la  
primera e  
rura en el  
año de 401.  
y el Card  
nal Simplicio  
en los com  
entarios del  
año de 404.  
Gonzalo de  
Iniesta lib.  
de la insti  
ta Pontifi  
cal cap. 9. en  
la vida del  
Papa Inocen  
cio Roman

a Adm. c. 6  
Nú est equi  
nar dicitur  
quere coroll  
Dri, & m  
uifitae m  
fi.

b Amos 6  
Nú dicit A  
mos ad  
Amos 1 Qui  
videt gradat  
refuge in se  
rum Iuda,  
Et cuncti ibi  
pauci, & p  
phetae ibi.

a In cap. 6  
Sap. Va mi  
bi qua ra  
mi, quia vir  
pallens la  
biis ego sum,  
& pater  
labia babu  
er inman  
da, quia ve  
nialiter O  
xiam inpi  
Regem veri  
pau.

d Math. 6  
Nolite regna  
ri de cralla  
no, & nolite  
regimes quid  
manducatis,  
& quid bibe  
tis, & quid  
inducamini.

e Eccl. 3. 1  
lib. de m  
dicio ad C  
fentium. C  
autem vidi  
mus & ip  
Domini ha  
buisse leu  
los, & qu  
ga dabat  
tur, m  
stob  
tur, ne  
servari  
posset  
ad usum  
pro  
tempore  
nec  
essarium, &  
ipfi aposto  
los pene  
fles pene  
fles fra  
nem indige  
ria, non solum  
in crallina,  
sed etiam in

quietud, como lo dijeron los doze Apostoles a lo restante de los fieles, i tal vez fuele ser freno a la libertad i resfrio al animo; pues aviendo de comer de las limosnas de los pueblos, o les quitarian el sustento a los Predicadores con destierro ò con amenaza, como le sucedio al Profeta Amos <sup>b</sup>, que predicava còtra los vicios del pueblo de Israel, i desafiònos del Rey Ieroboan, i le amenazò Amasias con destierro, i con que fuele a buscar para comer al Reyno de Iudà, por enfreñar con el comer la santa libertad; o no les predicáran por esto sus vicios, daño en que incurrió Ishaías, llorando al mismo tienpo que los Serafines cantavan glorias el aver callado los vicios del Rey Ozias, naciendo su temor de mirar mas de lo conveniente por su comodidad, recelando enojar al pueblo q lo sustentava, i al Rey a quien complacia. Efo es, ay de mi q callè, porq soy ombre de labios fuzios, como dijo san Geronimo <sup>c</sup>, i esta es la culpa que con la brafà del altar quitò de su boca el Serafin. Que aun en coraçones tan santos como el de Ishaías, fuele entrar el temor de perder el sustento o la comodidad. I quando contra lo dicho se alegrè q dijo Cristo a sus Apostoles: <sup>d</sup> No esteys pensando de lo que aveys menester el dia de mañana, ni gasteys tienpo en pensar que aveys de comer otro dia, ni lo que aveys de beber i vestir. Responderà san Augustin <sup>e</sup>, q tambien Cristo nnefiro Redentor, como advierten los Evangelistas, tuvo loculos, i algun deposito en poder del despensero ò procurador del Colegio Apostolico para los vfos necesarios, i allí juntavan los Apostoles las limosnas que pedian para socorrer a los pobres; i no solo dice san Augustin estava guardado uno i dos dias, pero a vezes mas de una semana, i así fuera contradezir Cristo con las obras, lo que enseñava con las palabras; y así se à de entender, dice Augustino, que si tuvieren depositos, como el i los Apostoles los tuvieron, no dexten de obrar, ni de predicar verdades a las animas movidos de amor, ò temiendo necesidad; que quien piensa que comerà mañana, i temiendo no le quiten la comida, deja de predicar la ley divina, i contra los vicios populares, ofende a Dios, i esto es lo que intenta Cristo prevenir, quando dice: Que no

estèn pèfando en lo q mañana an de comer, que a su cuenta tomarà que no les falte lo necesario quado los ministros de Dios menosprecian umanas comodidades, i no quieren callar enfrenandose por temores. Pero no quita tener depositos la comodidad quando es para el bien comùn, i para darlos a los pobres, a darse con mas quietud al estudio de la devocion, los grandes bienes, i prudentes conveniencias que tiene para que los Religiosos se dèn a la perfeccion el tener bienes en comun; pone el Papa Iuan XXII. en la extravagante, *Quia quorundam*, i allí alega las sentencias del Papa Onorio Tercero, de Gregorio Quinto, i de Alejandro Querto; i bastàra la razon de S. Augustin del capitulo habebat.

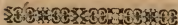
Nuestros Fùdadores i Padres primeros desta Provincia, mostraron en las primeras aetas i diffimiones, el deseo de guardar la mas estrecha pobreza; i refuiciar el primer instituto de su Padre S. Augustin, queriendo estrechar a lo ultimo su pobreza particular i comun, en Reyno donde sobrava el oro i la prodigalidad. Bien dicen estos preceptos que ordenaron los deseos i ansias, con que al Perú vinieron. Tres años de esperiencia i grâdes discursos de discrecion, con grave mandado del Padre Provincial de España, i la sesion veinte i cinco capitulo tercero *de regularibus* del santo Concilio de Trento, obligaron a que se alterase este modo de pobreza, i a que unifies rentas i posesiones en comun, conformandose cò el uso i modo de pobreza, que de mil años a esta parte tiene, i guarda toda mi Religion, con que guardò esta Provincia la pobreza de los tienpos de san Augustin, i la que despues obligarò los mismos tienpos a mudar. I no ay duda, sino que si tiene mucho la primera pobreza de mortificacion, tiene estotra grandes conveniencias para la comun quietud, así del estado como de la oracion, administrando las posesiones los Religiosos legos, sin que embaracen estos cuydados a los Sacerdotes, con que se pueden sin tropieços dar a las confesiones, lecturas, culto divino i predicacion; i mas quado santo Tomas <sup>f</sup> dice, que ninguna de estas pobrezas prefierre a la otra, sino la que fuere mas acomodada a los ijos de la Religion; porque como la pobreza (dice el Santo) no se

prohibet. N  
pas impedi  
mentis famis  
fieri in attib  
bus Aposto  
licum cap. 12.  
legimus. S  
i intelligenda  
est nihil opo  
ris nihil co  
pularum of  
ficiendum  
amoris, vel si  
more regim  
is tanquam  
ex necessitat  
is faciamus.

f De verbis  
rum ligandi

g S. Th. 2. 2.  
q. 118. art. 7.

procura porella, sino precisamente por ser medio para mas perfeccion, no siempre aquella pobreza es mejor que fuere mayor, sino la que fuere mas proporcionada al fin de la tal Religion. En este capitulo mirò la prudècia de aquellos Padres, con que mudò parecer, que las limosnas de los fieles cada dia avian de ser menos i los gastos mas, que el precio de cada cosa era excesivo, i que con el tienpo avia de ser la obligaciòn mayor, los Religiosos mas, i el posible no suficiente. Estas razones i otras an obligado a que la pobrissima Religion del dueño de la pobreza S. Fràncisco aya admitido renta en Capellanias, i siendo copiosissimas las grandes limosnas que la devocion de Lima les ofrece, en menester mas de onze mil pesos que en Capellanias tienen para poderse sustentar en tierra ran caras; i lo mismo à obligado a la indita Compañia de Iesus, a no fundar en todo el Perú casa profesa siendo de su profesion, por no tener rentas sin las quales en el Perú es imposible la vida Religiosa. Ya como satisfecho, que conforme los tienpos i las tierras, à mudado la Iglesia, cada Religio lo mas estrecho en lo mas conveniente; que nuestros Eudadores probaron en el Capitulo Provincial primero su desseo de pobreza, i en este segundo su rendimiento a la obediencia de ambas cosas fue dueño nuestro Padre Fray Andres de Salazar, bolvamos a el, que llaman sus virtudes, i nos convidà su muerte.



*Cap. XXXIII. En que se dice lo mucho que sirviò a Dios i a nuestros Reyes el Padre Fray Andres de Salazar i su bendita muerte; i refièrese lo que sucedio en nuestra Provincia, i en el Perú desde el año de 1554. hasta el de 57.*

**Y**A dejamos dicho el sentimiento con que admitiò el oficio de Provincial este siervo de Dios, i nunca llegará la pòderacion a la restituciòn i sinceridad cò que fue continuando las observancias de su gobierno, i aumentando el trabajo en lo espiritual i temporal. Governò como Provincial tres años asta el de cinquenta i sie-

te, sin descarreren lo riguroso de sus principios, ganando mayor credito de santidad la opiniòn del abio. En el año de cinquenta i cinco perdiò España, aunque lo ganó el cielo, a nuestro Protolimoñero, i miraculoso santo Fray Tomas de Villanueva Arçobispo de València, falta que si la sintiò España, fue bien llorada de nuestro Padre Fray Andres, porque era intimo amigo suyo i fiel compañero en las escuelas de la penitencia i de la santidad. Llevòse Dios al uno para pagarle sus otras virtudes, i quiso que eligiesen a su estrecho amigo en Provincial de este nuevo mundo, para plantar en nuestra Provincia los preceptos i consejos que aprendiò de santo Tomas, i los dictámenes que de su gobierno conociò, deseado en todo imitar a tan singular varon.

Fundò en estos tres años el Convento de Lima, i las Provincias de Guamachuco i Chachapoyas, siendo la cabeza de esta Provincia el pueblo de Laimbamba, i entònces era gran pueblo, i de millares de Indios. Distan estas dos Provincias al norte de Lima mas de cien leguas; eran los Indios mas rebeldes a la Fè de todos sus conornos, alegrandose este siervo de Dios de començar su espiritual conquista en lo mas dificultoso i en lo mas esparsido; que siempre la caridad apetece lo mas trabajoso en que àlla mayores meritos aunque no vençay i mayores onras en las victorias menores: lo que en estas Provincias se fue obrando, verenos en sus lugares.

El no aver enbiado este Padre de familias por todo el Perú obreros, fue la causa tantas guerras, como dexamos dichas, siendo ellas el rajamar para que ninguna Religion pudiese trazar de proposito en la predicacion del Evangelio, tanto por las guerras entre Indios i Españoles, como por las civiles entre leales i traydores; añadiendose a esta dificultad, que solo algunos pueblos, cabeças de Provincias, estavan en forma de poblacion, asta que el Virrey Marques de Castete don Andres Urdado izo algunas reducciones de familias esparsidas, i fueron pocas, porque durò su gobierno poco mas de un año, començando a reducir parcialidades en poblacion desde el año de cinquenta i siete, los mas Indios abitavan en los campos, quebradas, retiros i montañas, diez en esta parte, i veinte en aquella sin pueblo, sin templo

templo, i sin doctrinante proprio. Andavan los Religiosos de las Ordenes de familia en familia buscandolas en las quebradas i en los ríones, predicando oy en esta, i mañana en aquella, pa fando incóportables trabajos por no tener casa en que vivir, i que á vezes les faltava albergue en que descansar, que tanto como esto aborreciá algunas Provincias la asistencia de los ministros Evangelicos, porque en el tienpo de las guerras se defacionaron de algunos Eclesiásticos, siendo barbaros en tener defamor á todos, por la culpa, ò inquietud de tres ò quatro mal considerados. Algunos Obispos no querian dar ayuda conveniente á los Religiosos, como dejamos dicho, i adelante veremos si bié otros Obispos clamavan por Religiosos, para que tratasen de la conversion en sus Obispos, i á todo davá poco medio los Corregidores que governavan. Estas fueron las causas, i el no tener copia de ministros que impedian el no enbiar por todos estos Reynos a la predicació del santo Evangelio.

Luego que començaron las Religiones a predicar la Fè sin tantos estorvos, se conocieron evidencias del provecho de las animas, i desistió de los demonios que tã dueños estavan desta Gètilidad. i porq̃ en breve pone estos trueques el Padre Ioseph de Acosta, que aunque entró despues a estas Indias, fue de aquellos tienpos, i conoció mucho de ambos estados, pondré aqui a la letra un parrafo suyo, cõ que se calificará lo dicho; dice pues así este grã varõ: \* Finalmente quiso azer nuestro Dios (q̃ avia criado estas gentes, i tanto tiempo estava al parecer olvidado dellas, quando llegó la dichosa ora) que los mismos demonios enemigos de los ombres, tenidos falsamente por Dioses, diesen a su pesar testimonio de la venida de la verdadera ley, del poder de Cristo i del triunfo de su Cruz, como por los anuncios i profecias, señales i prodigios arriba referidos, i por otros muchos q̃ en el Perú i en otras sus partes pasaron certissimamente cõtra: Los mismos ministros de Satanás Indios echizeros i magos lo an confesado; i no se puede negar, porque es evidente i notorio al mundo, que donde se pone la Cruz i ay Iglesias, i se confiesa el nombre de Cristo, no oia chisslar el demonio, i an cesado sus plasticas i oraculos, i respuestas, i apariencias visibiles, que tan ordinarias eran en toda su infidelidad. I si algun ministro maldito suyo participa oy algo defu-

to, es allá en las cuevas i simas, i lugares escondidissimos i del todo remotos del nombre i trato de Cristianos. Sea el sumo Señor bendito por sus grandes misericordias, i por la gloria de su santo nombre. Cierro si a esta gente como Cristo les dio ley i yugo suave i carga ligera, así los que los rigen temporal i espiritualmente, no les echasen mas peso del q̃ pueden bñ llevar, como las cedulas del buen Emperador de gloriosa memoria lo disponen i mandan: i con esto viese siquiera la mitad del cuyludo en ayudantes a su salvacion, del que se pone en aprovecharnos de sus pobres sudores i trabajos, seria la Cristiandad mas apacible i dichosa del mundo. Nuestros pecados no dan muchas vezes lugar a mas bien. Pero con esto digo lo que es verdad, i para mi muy cierta; que aunque la primera entrada del Evangelio en muchas partes no fue con la sinceridad i medios Cristianos que debiera ser: mas la bondad de Dios sacó bien de ese mal, i hizo que la sujecion de los Indios les fuese su entero remedio i salud. Vese todo lo que en nuestros siglos se a de nuevo allegado á la Cristiandad en Oriente i Poniente, i vese quan poca seguridad i firmeza a avido en la Fè i Religión Cristiana, donde quiera que los nuevamente convertidos an tenido entera libertad para disponer de si a su albedrío. En los Indios sujetos, la Cristiandad va sin duda creciendo i mejorando, i dando cada dia mas fruto, i en otros de otra suerte de principios mas dichosos, va descaecido i amenazando ruina. I aunque en las Indias Occidentales fueron los principios bien trabajosos, no dexó el Señor de enbiar luego muy buenos obreros i fieles ministros suyos, varones santos i Apostolicos. Luego pone algunos particulares Religiosos de las Ordenes de Santo Domingo, San Francisco i San Augustin, con que acaba el libro. Estas verdades se verán comprobadas en muchos lugares de este libro i Coronica; porque á permitido Dios q̃ corran los mismos provechos i daños, algo mas en la propagacion del Evangelio, i poco menos en la opresion de los Indios, aunque nuestros Reyes enbían apretadas cedulas i encargos, deseando remediar algunas lastimas.

Por los años de mil i quinientos i cinquenta i quatro, que degollaron al tirano Francisco Hernandez Giron, se prometió este Perú ver sus vezinos en quietud i sus pueblos sin alteracion que el castigo i los premios enfrenan inquietudes i fortalecen fidelidades. Dentro de pocos dias uvo

\* En la misma natural, i moral de las Indias, lib. 7. cap. 18

4. Luego Fernand: el Paleino 4. par. lib. 3. c. 1. i. i dice estos sucesos.

descontentos, i ya se declaravan algunos irritados, porque los que esperavan la paga de sus servicios, no vian disponer los premios, i así no los fufegava el egeñplar castigo. Todos los que avian gastado sus aziendas en la guerra, i puesto sus vidas al peligro en las ocasiones, pedian gratificación à los Oidores (que como digimos era ya muerto el Virrey Don Antonio de Mendoza.) Los Oidores estavā divididos, i todos sus acuerdos salian encontrados, ellos avian echo, durante la guerra. liberales promesas, i los Capitanes i onbres de cucua egecuavan en sus palabras. Todos pedian repartimientos de Indios, i los mas merecian aun mayores mercedes. Ilegava la libertad de los tornadizos à pedir favores i rentas debiendoles dar afrentas i castigos: no contentos con verse perdonados, igualavā el averse buuelto al cāpo Real después de traydores, à los meritos de los que izieron valenrias de leales, gastādo las aziendas contra su traiciō. Esta libertad irritava à los benemeritos. i el encuentro de los Oidores dava animo à la multitud. Los dos dezian, q se iziese la reparticiō, i ganavan la voluntad de los pretendores; estos se quejavā de los otros dos Oidores, que defendian contrario parecer, i decianles que por su biē era la remisiō, porque sus dos compaņeros no querian la reparticiō para premiar servicios, sino para enriquecer allegados i deudos, i que se fufriesen asta que viniese Virrey que estuviēse mas atēto à su justicia, i no se cegase con parcialidad. Los Oidores dezian verdad, los benemeritos mostravan desesperaciō, acordados de tanta promesa, i viendo dilatar sus premios, arguyēdo que si los que les vierō servir no los querian premiar, menos tendrian gratificaciō del Virrey que viniese, no aviēdolos visto en las ocasiones de merecer. Todo era ya juntas, todo ablar con libertad: los de animo inquieto atizavan la irritaciō; i los mas leales viendo pobres i no premiados, va que no se descomponian, se desconsolavan: cada dia se esperaba rompimiento, i cada noche se aumentava el temor.

En esta ocasiō nuestro Provincial Fr. Andres de Salazar, teniendo a sus Religiosos en continua plegaria pidiendo a D'os la pazino parava un momento acōsejando a los Oidores, amonestando a los nobles, predicando en singulares conversaciones a los plebeyos; consolava a los

pretenses, desazia coligaciones i fustetava con pistos a los resueltos. Era sumamente querido, i comunmente venerado por santos; fue de tanta importancia su cuidado, sus diligēcias i su respeto, que obrō mas con su prudencia, que las justicias Reales con su miedo, valiēdo mas el zelo de este leal Religioso, que las varias cizañas que sembrava el demonio. Durō el ser Angel de paz i fiel apaciguador de tā diversos umores mas de dos años i medio, asta que vino Virrey, en que sirviō a Dios como siervo fiel, i a su Rey como vasallo leal. El Virrey estimō en grā manera al Padre Provincial Fr. Andres (luego diremos quando entrō) agradeciēdole con grandes onras el gran servicio q izo a las dos Magestades: ofreciole premios, i no admitiō, ni quiso otro que el que esperaba de la mano de Dios. Diole el Virrey de limosna para los edificios del Convento quatro mil pesos ensayados de la caja Real; apoyō con onras i favores la fundaciō que nuestros Religiosos izieron del illustre Monasterio de la Encarnaciō. Siempre nos fue devoto i protector; encargōnos pueblos i Provincias, aziēdo grādes onras a nuestros Religiosos, i limosnas a nuestros Conventos; naciōle esta aficiō del amor i respeto que tuvo a nuestro Padre Fr. Andres de Salazar, i al Padre Fr. Andres de Santa Maria; que un onbre perfecto en una comunidad, ergrandece la opiniō de los subditos i aumenta los bienes temporales i las onras de los Gobernadores: i por lo que debiō nuestra Orden a este Virrey, dirē en breve sus acciones i la causa de su muerte, que fue aviēdo sido tres años Gobernador, q aun que le enbiō sucesor su Magestad a los ocho meses que enērō en Lima, estuvo todo aquel tiempo mientras llegō el sucesor.

Desde que llegō nueva a Lima a veinte i quatro de Março de mil i quinientos i cinquenta i seis, de que avia llegado a Paita Don Francisco de Mendoza Embajador del Marques i sobriño suyo, se alegrō la tierra i se amortiguō la inquietud de los alborotos ocultos, que dejamos referidos, mientras governō la Audiencia i saltō Virrey. Llegō a Panamá el Marques el año de mil i quinientos i cinquenta i seys, aviēdo salido de Sanlúcar el año de mil i quinientos i cinquenta i cinco, a quinze de Octubre. Izo en Panamá algunas mercedes a benemeritos conquistadores.

tadores. Perdonó a los que allí estaban presos por el rebelion de Francisco Ernandez; i teniendo noticia de que el Perú tenía alteraciones, sino descubiertas, amenazando novedades, (que son las que traró de fazer como acabamos de decir nuestro Provincial: para todo acontecimiento izo el Virrey gēte de continas para su guarda, de que fue Capitan Gomez Ceron de Moscoso. Bolvió el Virrey al Arcoobispo de Lima Don Geronimo de Loaysa, que se iba a España, llegó a Trugillo, venia aziendo mercedes sin tocar en delitos pasados, concurrió en su busca lo mejor del Reyno, i recibieronlo en Lima cō grandes fiestas, i el enoró con pōpa Real a diez i siete de Julio de mil i quinientos i cincuenta i siete; recogió toda la artilleria en Palacio con titulo deazer regozijos, cō que sofegó alterados. Mandó azer visita general de todos los Indios para saber el numero, i lo que tenían, como Guaynacapac Indio lo azia; para que se desagraviasen, así en lo que podian dar i tributar, como para que fuesen relevados de la aspera fugeció de sus Caciques i de sus encomendados. Izo así mismo azer informacion de todas las costumbres i ritos con que los señores Ingas governaron los Reynos del Perú, i del castigo i justicia, que egereitaron, para efeto de imitar aquello que conviniese acerca del castigo i gobierno de los naturales. Enpadronó todos los Españoles del Reyno, i nóbró Corregidores a los distritos.

- 7 Domingo dia de Santiago año de mil i quinientos i cincuenta i siete, ocho dias despues se izo en Lima la jura del Rey Filipo II. (Rey tambien de Inglaterra) por aver renunciado el Emperador el Reyno en su jio en Bruselas el año antes de cinquenta i seys, a diez i seys de Enero. Este dia de la jura se labró la primera moneda que se acuñó en este Perú, porque asta entonces eran los comercios cō plata corriente; por una parte decia la moneda en letras abreviadas i en latin: Filipo i Maria por la gracia de Dios Reyes de Inglaterra i España; i por la otra Filipo Rey de las Españas. En la jura deste prudēte Rey se labró la primera moneda en este Perú, así como en tiempo del Rey de España D. pablo septimo Rey, que reynó año de dos mil i ciento i sesenta i quatro de la creació del mundo, i reynó treynta i cinco años; nonbróse Gerion, i en su tiempo tuvo princi-

pio en España el uso de la moneda.

El Marques dió orden de azer gēte de 8 a cavallo, compañía de lanças, de que izo Capitan a Don Pedro de Cordova Guzman su deudo, i Alferrez al Capitan Qui-barbaja cada lança dió mil Castellanos de quitacion, i a la compañía de arcabuceros quinientos. Ocupavāse en esto nobles benemeritos; a se les quitado lo mas de la renta, i descaeciō su estimacion, aunque les an quedado los fueros. Este Virrey izo cosas muy loables en tres años que vivió, la puente de Lima, el Ospital de san Andres, i lo mas del Convento de san Fráncisco. A ocho meses de su gobierno, nonbró su Magestad otro Virrey para estas Indias llamado Don Diego de Acebedo; i por aver quedado en Sevilla, nonbró su Magestad al Conde de Nieva que vino al Perú, donde murió. El aver enbiado tan a prisa sucesor a este cabal Virrey, fue, porque mal aconsejado, ò porq̃ quiso azerle temer, mandó al Oidor Altamirano que iba a Chuquisaca, diese garrote de secreto al General Martin de Robles, q̃ tanto avia servido al Rey, i era de las primeras personas del Perú, sin mas causa que averle escripto algun mal intencionado, que el General avia dicho en conversacion: Menester es enseñar criança al Virrey que viene descomediado en el escrivir; solo por esto que fue testimonio falso como lo asegura el Palentino, le dió garrote el Oidor Altamirano en Potosí, estando el General echado en su cama. Por esta injusticia tuvo para degollar la Audiencia Real de Chuquisaca al Oidor Altamirano, i no se egecutó por entonces, porque tuvo discordia entre los Oidores en el modo de egecutar la sentençia; conesto se enfrió la justicia, i le valió al Oidor probar que fue orden del Virrey, a quien como su ministro obedeciō. Fue la queja a su Magestad, i enojóle tanto esta muerte, que a los ocho meses de Virrey le enbió sucesor, aunque como está dicho, por averse quedado el q̃ nonbró primero, estuvo tres años, asta que vino por Julio de mil i quinientos i sesenta el Cōde de Nieva. Dio el Rey por iniqua la sentençia de muerte contra el General Martin de Robles, mandando que bolbiesen a sus herederos, doña Maria de Robles su hija, i don Pablo de Meneses su nieto, las rentas i reditos q̃ les avian quitado. Esta muerte pagó con la suya el buē Virrey,





nados para la obsequancia de su Provin-  
cia. Agradece tanto nuestro Redentor,  
quãdo ve que sus siervos se abaten à eger-  
ciones humildes por enseñar à los ignorantes  
la ley de Dios, à las virtudes de la santidad,  
que queriendo probar que era ijo de Dios,  
dijo \* : Digo de verdad que vereys  
abierto el cielo, à los Angeles que suben,  
i bajan sobre el ijo del ombre. Coge san  
Augustin estas palabras poniendo en va-  
rios lugares dulces misterios; Ya dize \*  
que corresponde esto que en Cristo se vi-  
o, ya en su natiuidad, ya en el desierto, ya  
en su Cruz, y Resurreccion à la escala de  
Jacob, siendo Cristo la piedra ungi-  
da donde subian, i à quien bajavan los An-  
gels: pero que los Angeles significavan à  
los ministros Evangelicos \* que bajavan,  
i subian por Cristo, subiendo como san  
Pablo à gozar dulçuras de gloria en la vi-  
da, contemplativa, i bajandose à dar leche  
de doctrina i buen exemplo à los peque-  
ños de la casa de Dios, que son los mien-  
bros de Cristo, i entones será Angel que  
sube i baja sirviendo Cristo de escala.

Angeles con que Cristo probó su divini-  
 dad que se baxavá a criar niños en la Re-  
 ligion, primeros en la penitencia, i  
 Religion convertidos del siglo, a la vida Mo-  
 nastica, no contentandose con criar para  
 Dios estos,ijos miembros de su cuerpo  
 mistico, sino tambien a seculares, mu-  
 geres, Indios i negros por ganar estas animas  
 para su Redentor, sacandolas de la vegez  
 del pecado a que renacien por su ege-  
 mpla, doctrina i consejos en la niñez de  
 la gracia, i en la juventud de la perfeccion.  
 O quanto sirvió a Dios en estas subidas  
 i bajadas este gran siervo de Dios illustre  
 Padre de familias! Tanto se deleytava  
 en los retiros de la penitencia i de la oració,  
 como en andar buscado ocasiones en que  
 convertir animas, o enseñar virtudes a los  
 distraídos o a los aprovechados. En las co-  
 cinas fregando platos, contava ejemplos  
 por enmendar a los novicios i profesos  
 al fervor de Dios, i en los cofesionarios  
 i casas seculares, siempre entrava con ar-  
 diente caridad a sembrar consejos i a en-  
 frenar pecadores.

Obrava con tanta valentia este buen  
egemplo de barrer oficinas, fregar platos,  
servir en las cocinas, y andar entre los ma-  
viles Indios i negros, despues de aver es-  
tado no. hes exgeras en la oracion i dici-  
plina, que viendo los Religiosos ancianos,  
los Sacerdotes mocos, i el mas privilegia-  
do Maestro a una persona tan grave, i que  
por tantos titulos era venerada por no-  
bleza de sangre, por aplauso de Tribuna-  
les, estimacion de Virreyes, sumision de  
Republicas, credito de santidad, i que bar-  
ria con los novicios i profos toda la ca-  
sa, no solo el Sabado que desde el Provin-  
cial asta el novicio se ocupa en barrerla,  
sino otros dias de la semana, no cesan-  
dolos de entrar en oficinas menos limpias,  
escamando el pecado en las cocinas, be-  
nificando enfermos, limpiando sus defa-  
seos, viendolo en toda ocupacion de mas  
abatiniento, se llevaba tras si otros casi  
graves, siendo el primer mobil de los de-  
mas cielos, aziendo que a su imitacion  
obrasen otros, que por los cielos de esta  
echura preguntó Dios a Job, que quie-  
sabria explicar los viages, influencias i ef-  
ectos de los cielos, i quie aria que durmiese  
la musica dulce i acordada del cielo, pues  
el primer mobil no canta: de estos cielos  
que dan los buenos egemplos abla Dios a  
Job, en quienes la consonancia de las vi-

cudes 4

a Thom. c. 1.  
Amen dico  
vobis, videbi-  
tis eum a-  
perire. Et An-  
gelus Dei as-  
cendens. Et  
descendens  
super filium  
hominis.

h. Scam. 40.  
de verb. Do-  
mini. Pefui  
lapid. effu-  
di vlt. ag-  
nosceis chris-  
ma. agnosce  
Christu. Iste  
est lapis quē  
reprobauerūt  
aedificantes. fi-  
ancum ad il-  
lum defcēdēs  
& aſcendēs.  
& ſervū eſt.  
hic eſt ſervū  
in ſe. doctū  
in ſua.

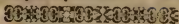
e Tradit. 7.  
sup. Ioann.  
Sunt autem  
Angeli Dei  
boni predi-  
cantes Chris-  
tum, hoc est  
super filium  
hominis 'as-  
cendens', &  
descendens  
per Paulus  
qui ascende-  
rit usque ad  
tertiū caelū,  
descendens us-  
que ad las  
pied partem  
lūe dandum.

d'Aug sup.  
Plat. 4. 4. Af-  
condans, &  
erigis mag-  
ni, desfilés  
& nauticus  
parvus, afi-  
dunt & des-  
filés Aug-  
li super filis  
humilis, qui  
fuerunt est fi-  
lius hominis  
ad quem af-  
condans cor-  
de, id est ca-  
pus eius, &  
densum est  
filis homi-  
nis, id est co-  
pus eius, &  
munda.

Cap. 38.  
Quoniam  
bis exteriorum  
parietum, et  
interiorum ca-  
liquis claudere  
et faciet.

tudes jamas afloja, influyendo mueve, i como musica atrae, moviendose otros cō la armonia de lo bueno. Quando ablió Dios de las propiedades i esencia de ese firmamento celestial, dijo cielos; i quando ablió de la musica, dijo cielo en singular; i bien mirado, uno solo mal ará concordancia de muchas voces; luego al movimiento del primer cielo, que mueve a los que le imitan llamó musica. Filipo dijo explicando el libro de Iob, que a la ermosura del cielo llamó Dios musica, porque obliga a cantar las alabanzas de Dios; pero tanto Tomas lo declaró juntando esto cō lo que Dios acabava de decir a Iob, que tenia el gallo inteligencia, i como callando el cielo, i moviendose sin ruido obliga a que cante el gallo a sus oras; este canto se atribuye al movimiento del que le obliga a cantar, dandole a conocer sus influencias; i así el ministro santo que dà buen egenplo i callando obra, mueve a que alabé a Dios; i medra desto, que se le atribuya a él lo bueno que otro aze movido de lo que vido azer.

- 11 Este grã Padre por lindo camino azia novicios a los Disinidores, i ermanos coristas a los Sacerdotes, avergonzandose el que no le imitava obrando como èl en muchas cosas que de umildad azia. No quedò sin imitadores esta acion de bolver a ser Maestros de novicios i Supriores Provinciales, que acordados deste egenplar, verèmos en esta Coronica Vicarios Generales que le imitaron. Su larga edad, su trabajar continuo, su aspera penitencia, sus enfermedades sin regalo, i sus meritos que aclamavan por el premio le acercaron a la muerte, mejor dirè le pusieron en la puerta de la vida. Recibió con fervorosos afectos, i con señales de que le asistían su amado Iesus i la Virgen santísima, los santos Sacramentos, admirando a los circunstantes con sus ternuras a Dios, i dandoles consejos murio con la opinion que tuvo desde el noviciado de santo Religioso. Los viejos dicen, que el cuerpo incorrupto està en san Marcelo, despues de setenta años de enterrado, es deste siervo de Dios, ò de Fr. Diego de Corrales, no porque ablen con certidumbre, sino que lo coligen de su santa vida i de sus eroicas virtudes. O bienaventurados los que viven demanera, que dejen memorias de semejante fama.



Cap. XXXIII. De las loables virtudes del ilustre siervo de Dios Fray Gerónimo Melendez uno de los doce Fundadores.

res.

DIvices memorias se an ido credando en esta Provincia del digno de toda alabanza, i padre de tan lucidos efectos Fray Geronymo Melendez, noble en la idalgua del mundo i titulo en el palacio de la virtud. Fue de aspecto ermofo i deagradable presencia, con que resplandecian a toda luz la virginal modestia de su vida i la grave autoridad de su persona; sobrepuestos que por admirables pondera de S. Bernardo, el Breviario Romano, pues al castillo de la gentileza siempre lo pretenden asaltar los enemigos de la modestia. Nord el Exodo, que por ser Moises quando niño elegante en lo ermofo i lindo en el aspecto, lo escondieron tres meses sus padres. Bastára Recir que lo escondieron, porque los Egipcios no lo aogasen como ordenavã Faraon, i dice que lo esconden por lindo, porque la gentileza es blanco de la malicia; i cō minas de fuego lacivo procura el demonio rendir las minas donde se cria este oro precioso, lacivias mugeriles atienden al conbate i castidad varonil, huyèdo vence, i bolviendo las espaldas resiste. Pudo poner este Religioso mil vanderas de victoria en las plataformas de su mocedad, i escudos de pureza en las murallas de la Religion. Que tiene que ver ermosura i gentileza, para que uno sea Alferrez ò Capitan? o porque dice la Esposa, que su Esposo era Capitan de diez mil onbres, i levantò vandera entre millares de egercitos para su defensa, quido acaba de pin tarlo a unas damas, blanco, rosado i lindo, con vocablo que significa lindo i Capitan? Declarado està el intento, i fue advertirlas, que es digno de divinos encomios, el que siendo ermofo i gentil onbre aze egercito de virtudes, i a millares conduce combatientes (o sean oraciones ò penitencias) para defender el muro de la castidad, i levantar vandera de victoria en onra de la pureza; a esta se le deve mas estimaciõ, porque atropella mas conbates su valentia, vee enemigos

Cap. 1. 16.  
dicitur cum ele-  
gantem, abs-  
condit milis  
mensuras.

Cap. 1. 16.  
de dicitur la val-  
gata. Xistur  
en milibus  
Lecturas las  
aniquas ver-  
fines, len Su-  
tanta, Son-  
cho y Anu-  
la, Vamila-  
ram, su ve-  
xilla, esp-  
tem. Que elo  
figura la  
palabra E-  
bra Dagol,  
y la car Da-  
gol: i abra-  
zando Vata-  
blo, dije: Sub  
figura habet  
exercitū dicit  
millium i se  
apoya con  
Rabin Salo-  
mon, q. 12.  
ludo. Multis  
Mipari: res  
exercitū.

T casc.

caferos, i resisti à cōtrarios proljos, i quãto mas se defiende, mas le acosan, q̃ la privacion repediendo llama al apetito, ò el corrido corre tras la privacion, villania de la naturaleza i estado pechero de la noble idalgua. Campo formado marchando a guerra dijo Dios que era la Virgē Sulamite, à quien unos curiosos vian ir sola, que la castidad no es castillo que le guarde uno, i à menester socorros i defensores muchos, ò fue alabarla \*, de que sus palabras no eran burlas, sino veras, no livianas, sino de peso para vencer como usa el exercito, i no para triscar como usan los festines: pasos graves, aspeto respectable, mesura onesta i razones castas, defienden la virginidad, i es la manguardia que enfrena al enemigo mas furioso, i espanta al contrario mas lascivo. Cristo era inpecable por naturaleza, i quiso en todas sus acciones dar preceptos de modestia. Quando le llevan la adultera para que la sentencie, se bajó al suelo à escrivir quitado los ojos de su vista, i no los levanta asta que la vido arrependida, para enseñar lo que importa quitar los ojos de una muger lasciva, ò no platicar en materias desonestas, que el mas casto peligra en conversaciones que tocan à lascivias, aunque sea para reprehenderlas. A la Samaritana no le dijo Cristo que tenia cinco galanes, sino cinco maridos, queriendo mas onestar su culpa, que ablar palabras de poca modestia. Fue en estremo castísimo el Padre fray Gerónimo Melendez, no solo en lo puro de la integridad, sino en que jamas se le oyó palabra liviana, porque todas eran de peso, i sus conversaciones de provecho, su andar era grave, sus pasos conpuestos, su mesura natural, su aspeto respectable, i sus palabras medidas, sin mirar el rostro à muger. Dava los consejos mirando à la ley ò à la conveniencia espiritual, anteponiendo ésta à todo humano interes: no aceptava personas, porque atendia à los meritos, i resolvia fu parecer sin torcerle comodidad, ni adulacion: estudiava en la causa de Dios, i ah sollicitava fu mayor servicio; era entero en lo que resolvía, i del todo inflexible en lo que decretava.

2 Pasó en segundo lugar con los doce que envió por Fídadores el Enperador, i vino con ellos el año de cinqueta i uno, como consta de la cedula que ( en saltando en tierra ) presentó a la Audiencia Real de Lima en nonbre de los doce, i

del auto; que obedeciendola, proveyó el acuerdo como se à dicho. E dicho esto, porque dice un Autor, que vino este fiero de Dios de la Provincia de Megico el año de cincuenta i i si dividió los tiempos, concertára los viages, vino de España por uno de los doce: deste Perú pasó a Megico a lo que diremos despues; de allí sebolvió a esta Provincia, i de aquí sebolvió a Megico segunda vez. I así no vino a fundar de allí quando vinieron los dos Padres Fray Iuan Estacio i Fr. Iuan de la Madalena, ni antes el año de cinquenta, que aun no avia pasado acá ninguno de los doce. Con el auto de la Audiencia contesta nuestra centuria <sup>b</sup>, i enbarcose el Autor con la buelta de Megico, aziendola primer venida al Perú. En el primero capitulo Provincial que se hizo en esta Provincia este año de cinquenta i uno, donde fue el mas antiguo escudriñador, le izieron Maestro de novicios, i así fu el primer ortelano deste nuestro jardin del Perú, oficio que se dà con dos condiciones, i para dos efectos, al modo que le dio el paraíso Dios a nuestro Padre Adan, para que trabajase beneficiando arboles, podando unos i aziendo ingerto de otros, i para q̃ guardase el paraíso de los mesmos que le abitavan, i del daño que las bestias i serpiētes podieranazer a los arboles, i à sus abitadores; i a esto que dijo Augustino <sup>c</sup> añade el mismo <sup>d</sup>, que el decirle que trabajase, era enazer de su anima paraíso para Dios, i guardarla de todo vicio i daño mortal. Este era trabajo proporcionado con el estado de Rey, i el otro tenia mucho de plebeyo, aunque no tuviese su trabajo asan. Este primer Maestro de novicios del Perú cumplió las dos condiciones, i se amoldó en estos dos preceptos de Dios, cultivando las primeras plātas desta Religion, trasponiendo costumbres: ingiriendo virtudes, i guardando los novicios de las bestias de culpas, i con tanto cuydado, que ni las dejavan engañar a la serpiente, ni dar el fruto sino solo de observancia i de virtud. O que grandes obligaciones le aprietan a vn Prelado, i casi mayores a un Maestro de novicios! O si en lo espiritual fuesen tan cuydadosos, como lo fue en eriar a los pages del Rey Nabucodonosor su Camarero Asfenies i Pidiole Daniel, que le escusase de comer

2 Cant. 7.  
Quid videris in Sulamite, nisi robur castrorum? Vbi ait Delitans: Nilul videris nisi terribilis quidam, & admirabilis multarum castrorum obscurum ad pugnam arripit, nihil in motu certantis longinqua, vel remotior, multa copulata, robusta, & animi, & triumque plenissima in provincia. Ita Genebrard.  
2 P. Delrio.

2 Centuria fol. 125.

2 Lib. 1. id. Genes. ad l. ut. cap. 1.

2 In dicto c. 1. de cap. 1. Et quod in terra per agriculorum, in se ipsi considerent, ut est, ut si cum ager obtempere colat, si, ita est, ut principium Domini, ut sumptu proprio obtemperant, fructum non sperant in obtemperantia velut.

2 Dan. c. 1. Tunc ego Dñm meum Regem, quod consuevit vobiscum ex parte, qui videris vultus vestros macilentiores pro ceteris edulseritis, vos coarctis vestris, condemnabitur caput meum Regi.

2 pota-

porages reales, i dijo: Temo al Rey mi señor, que á señalado lo precioso que aveys de comer, i si os vè flacos o descoloridos, vosorros me cōdenareys a muerte. No, dice, que el Rey le condenará, sino ellos mismos. Aprendan aqui los Prelados i Maestros de novicios, q̃ sino les dan la comida que Dios i la Religion manda darles a los novicios que crían; el estar flacos en la virtud i descoloridos en la perfeccion, será suficiente causa para que Dios los condene a muerte, o los subditos mal enseñados sean los que causen su condenacion. No ay encarecimiento con q̃ poderar el sumo cuydado que tuvo nuestro gran siervo de Dios en criar novicios i en perficionar subditos i davalos el sustento espiritual que manda Dios i la Religion, conociendo que las quiebras en ellos, lo flaco en la virtud i lo descolorido en el egeñplo le condenaria, i así los criava tales que lo santificavan. Criò novicios perfectos, que al salir de la cuna del noviciado, pudieron ser luego Padres i Prelados de otros buenos, i dechados de los que sucedieron despues. Que mucho si izo lo que por no aver echo Adá destruyò losijos q̃ engendrò. Cultivava primerofu anima, aza la paraíso deleytoso de Dios, guardavala de toda bestia infernal, i así enseñando Angeles, izo almacigos de observantes ministros para la Religion. Que el Maestro de novicios no será buen ortelano del paraíso de su Orden, si es mal ortelano del paraíso de su conciencia.

Fue varon dado a todo egeñplo de virtud, su penitencia fue tan aspera en ayunos continuos, en diciplinas crueles i ordinarias, desangrando su cuerpo i avasallando el apetito; mortificavase por oras, i asfijase por instantes con cilicios, dormir en una rabla, vestír gerga i no admitir regalo, que mas parecia martirizarle que disponerse. Imitò a Cristo, que dándole dos bebidas, una luego que llegó cò la Cruz al Calvario antes que lo encavassen, que fue de vino mezclado con hiel, i esta provòla, mas no la quiso beber. La segunda le dieron despues de crucificado, i antes de espirar, dándole vinagre, i esta se la bebió toda. Porque mi Dios no bebies antes la bebida del vino, i admitis para beber el vinagre acedo? La causa fue, que la primera bebida era de vino mirrado, que se le davan a los ajusticiados para q̃ se les adormeciese el cuer-

po i no sintiesen los dolores de muerte; mandato de Dios en el capitulo treinta i uno de los Proverbios. El vinagre le dieron porque los dolores le abreviassen la vida. Así lo dicen Cayetano, Iansenio i Arias Mórano. I san Teofilato dijo, q̃ por abreviarle los instantes de la vida, le avian dado el brevaje de vinagre amargo, i llevavan allí el vinagre, no para dar a los ajusticiados, sino para ponerle en las narizes, i ocupar el olfato, como dijo san Bernardo, por no oler los cuerpos muertos que estavan en el Calvario podridos: de fuerte, que no quiso beber lo que le fuera descanso, i bebió todo el vinagre que le fue tormento. Esto cumplio nuestro bendito fray Geronimo, pues lo recreable, si lo probava, lo remicia, i lo penoso si lo bebia lo continuava. Era tan dado à la oracion, q̃ lo mas del dia aprovechava en ella, la mayor parte de la noche la gastava en cōtemplacion: amava la vida solitaria, i aun le llamavan la tortola solitaria. El coro (en cōpañia de todos) era para el yermo, porque dōde no ay platias ociosas, i parladas desaprovechadas, i solo à Dios alaban, desierto es; i ermitaños los que le abitan. Noventa i nueve ovejas dejó en los montes, i están en el desierto, dijo Cristo, quando diò à entender que era Pastor, i venia por una que se le avia perdidos una le pareció que eran millones de millones de millares de onbres: ito como esto puede su amor, i tan superabundante es su riqueza dijo san Anbroso f; i llamó desierto à las capillas i coros de los Angeles, dice santo Tomas; porque como estèn en coros alabando à Dios, desierto es aunque aya multitud, i es estar en los montes solitario aunque aya cōpañia; que quien à otro no comunica, es como sino le acopañara.

En saliendo del coro se retirava à su celda, aprovechava la soledad, i echava las velas à la cōtemplacion. Si de allí salia, se enterava en la guerra meditando obras de Dios, i entrandose en los primores de su omnipotencia, en que ardía el amor, i se abrafava la caridad; i todas eran moradas que se acercan a la union. Quando le arguián de solitario, callava mas, porque conocia que ratos de conversacion sin fruto, son partidas de vicio sin disculpa, i que quien calla i busca soledad, estando en si se levanta sobre si, como dijo Jeremias, por lo que calla sube; i la soledad

e de dolor  
sus non vides  
dentur am-  
plius.

d Quo riu-  
rum acer-  
bitur amar-  
tudo.

f Lucas. Di-  
mittit oves  
inas in montes  
desertos.  
Mantebat in  
montibus.

f In ecclie.  
Dixit Pastor  
cuius non erant  
ovis deserta  
parva sumus

g In ecclie.  
Quia Ang-  
lorum chorus  
valiquis in-  
culla.

4

h Thren. c. i.  
Solus soli-  
tarius, & ca-  
relus, quia lo-  
vabit se su-  
per se.

T 2 que

a Cum fu-  
ssor, voluit  
libere, Matt.  
27.

b Cum acer-  
bitur des-  
ertum, Ios.  
19.

que busca le dà la compañía de los Angeles que alla. Dormida o recostada estava la Esposa . i a voces dicen los Angeles que recostada en Dios sube, i no teniendo ni aun manto le cuenta cada uno en su cuerpo diferetes joyas. Angeles si la veys durmiendo, como la veys volando? Estava en soledad callada, i ven su anima con ricas joyas de pensamientos nobles i contemplaciones santas asta el cielo subida, i en el mesmo Dios recostada. Esta compañía gana quien tales soledades busca. No era tan uraño que alguna vez no platicase con algũ Religioso de espiritu, pero huia tanto de qualquier ocioso, que como si fuera contagio le sacudia: que alguna vez no es tan peligroso estar entre Osof i Leones, como cõversar con un Religioso ofendido, envidioso, desconpuerto, ocioso ò despeñado. Divirtamonos tãtito a oír un raro suceso que le sucediò a mi Frayle san Florencio, que refiere nuestra centuria . i Bautista Alovissiano, poderado por san Gregorio . . Vivía en los yermos quando nuestra Religion abirava en los desiertos el bienaventurado S. Euticio obrando milagros i gobernãdo Cõventos, uno de sus benditos subditos fue Fray Florẽcio, que amando mas estrecha soledad i mas secreto retiro, pidiò licencia, i se fue a lo mas escondido de aquel yermo, añadiendo aspereças i ocupando las oras en divinas contemplaciones. Entristeciafe algunos ratos de verse tan solo, que ni con quien ablar de Dios tenia en muchos meses, i atizavale a desear un compañero i ver que dice el Espiritu santo . . que como sea provechosa la compañía, es mucho mejor acompañarse que esconderse, tener con quien comunicar, queazer las acciones sin quien las pueda ver, i que si cae, tenga ala mano quien lo levante; i si errare, tenga quien lo enmiende. I añ: de: Ay del solo, que si cayere no tendrà quien le dè la mano, ni aura quien lo levante si se despeñare. I leia en la Regla de san Augustin su Padre . . q̃ siempre viviesen i se acompañasen dos o tres por lo menos; porque donde no ay miedo de algun que reprenda, ay larga licencia para que el apetito se despenhe, el vicio se enfanche i la virtud se acorte. Pediale a Dios con infancia le diese un compañero Religioso con quien acompañarse, i cõ quien tãta soledad se divirtiese, i le ayudase a guardar i traer al pasto

cinco ovejas que tenia; quisiera el un cõpañero de los subditos de san Euticio. Vn dia se le entrò por la celda un Oso fiero, i ya tan manto, que alagando al bẽdido Frayle se le acostò a sus pies, diciendole Dios, que aquel le seria muy buen compañero. Diole gracias, agradeciò el favor, i mandole al Oso Fray Florencio que le guardase las cinco ovejas q̃ tenia, su leche lo sustentava i su lana lo vestia: el Oso fe las llevaba al pasto, se las defendia de los lobos i se las bolvia gordas a la celda acompañavale, i ya que no le respõdiese, le entendia. Izo grandes milagros Fray Florencio, i unos malos Religiosos del Convento de san Euticio, envidiosos de que iziese mas milagros Fray Florencio que su Prelado dellos, le aborrecian i le murmuravan, i buscando el pasto, dõ de estava su pequenuelo aprisco, le mataron las cinco ovejas, i quiso Dios que el Oso no las defendiese, porque el Santo cõsiderase que era mas facil defender i guardar una oveja de lobos i leones, que de un Ecclesiastico si es malevolo, i que es mejor la compañía de un Oso, que de un compañero distraido. Sufriò con umilde paciencia su agravio, i consoliòse con tener al Oso por compañero. Dentro de pocos dias le mataron el Oso, que un Ecclesiastico despeñado, ni teme bestias fieras, ni respeta miraculosas fantidades. Quedò el Padre san Florencio con estremo triste, cõsiderandose sin su amigable compañía, i no pidiò a nuestro Señor mas, le diese compañero, conociendo que la soledad en el que a Dios sirve es de mas seguridad i menos peligrosa, que la mas acomodada compañía sino aprovecha. Dios castigò a los matadores llenandolos de lepra ò elefancia; pena que retratava sus costumbres, pues un Religioso desconcertado es a los compañeros lepra contagiosa i elefancia pestifera.

Nuestro P. F. Geronimo Melédez caminava por esta fenda de continua soledad, entrenandose con silencio por soltar la rienda a la celestial contemplacion. Algunos seculares que no le conocian le juzgavan por incapaz ò por insipiente cargado su silencio a boveria. Pero los q̃ sabia su gran talento, canonicavan su vida por los silericios de su lengua i que esta virtud de ordinario causa en los que la ven, encontradas opiniones. Herodes aze varias preguntas a Cristo, i a nada

le

a Cmo. l. No  
fulvicio, m  
que angelo  
esfancia de  
leban, dante  
issa v. lit.  
2.º q̃ si  
qua ofenda  
da de fero  
debeio of  
fueru lin  
za super di  
leban fadi

8 Año de  
149. cc. 2.  
fol. 11.

a Lib. l. dia  
log. cap. 15.

2 Eccel. 4.  
Miles nō  
erga dno ef  
se simul quā  
num, habet  
cum meo  
meum so  
ciatus sua.  
Ita non er  
deris, ad al  
tero fulvi  
cio, va soli  
quia cum co  
cidit, non  
habet suble  
vante ista.

o Minus quā  
das, vel tri,

f' l' i non si  
mias rep  
bucar, inq̃  
tai heretic  
perpetrator.

la responde buelvenlo a Pilatos, acusante Sacerdotes i Cabildos, alegan cargos ni lo les quiso responder palabra. Vgase pues quan diferentemente colige cada uno del silencio de Cristo. Erodes (como notò san Lucas \*) lo tuvo por loco, i lo villiò de blanco, como quando echan un saco a un infensato, azièdo burla del, lo chacotea-ron el i los de su guardia, creyendo que el silencio era de tonto i no de cuydado. Pilatos quando espàtado i abfarto de admira- racion (como reparò san Mateo \*) i todo se le iba en alabar a Cristo, en publicar su inocencia i en oponerse a la ludayca malicia: tienele por Rey, juzgale por santo, i dà tyaças como librarle por bueno. Tuvo por raro milagro callar, quando le iba la vida en responder, i tener silencio cò sosiego (como dijo Origenes \*) quando le no- gocian el morir. Callò delante de Pilatos a quatro testimonios le calumniavan los Prìncipes i Còsigos, porque deseava Pilatos que se descargase i no muriese (como advirtió Crisostomo \*) i Cristo calla por- que còviene morir, i enseñarnos, que me- jor es morir, que responder quando còviene callar. No responde a Erodes por mos- trar su piedad (como notò sño Tomas \*), porque no se le aumentase la pena en el infierno oyèdo a Cristo ablar, pues aume- ta su condenaciò oir las verdades de Dios el q no se à de aprovechar de su doctrina. Ya se vè como Erodes, porque no còno- cia la santidad de Cristo, atribuye su silen- cio a la ignorancia, i Pilatos que sabia su vida i su inocencia, colige de su silencio sus virtudes. Pero es sin duda, que el tener por ignoràte Erodes a Cristo porque callava, el juzgarle Pilatos por sapientissimo i santo porque no respondia, fue, porque Erodes, deseava, mucho avia (como ad- virtió san Lucas \*) ver azer milagros a Cristo para tenerle por bueno, ò por- que no los iço le tuvo por malo, i trisèdo de el como de loco. Pilatos no ayvo me- nester otro milagro para tenerlo por in- culpable, que ver su silencio. Ay unos, que sino ven azer milagros al que calla, lo tie- nen por infensato, i los querdos tienen por santo al que siempre calla, i no à de callar uno quando comienza a blar, pues fuera cul- pa que como grave delicto, llorava Isaias a el aver callado) tener silencio quando in- terviene onra de Dios ò enmièda, ò de- fensa del proximo i no a blar jamas cò na- da, es taciturnidad que llega a qualates de

pernacia, i a resabios de poca mansedun- bre. Y por esto dice Crisostomo \* que abliò algunas palabras Cristo a Pilatos, porque no le tuviesen por endurecido, breves quando convenia, i calladas quando no aprovecharan. En este molde veremos abituado al Padre fray Geronimo Me- lendez, callava sienpre por mas que lo acusasen, i no ablava con los que enocia que no avian de aprovecharse. Ablava quando conocia la importacià, así no des- perdiçia ratos ni palabras. Su silencio era virtud, porque ablava con eloquencia, i callava con sagacidad. Sino es que le su- cediese lo que à Moises; era eloquentis- mo dijo san Estevan, i tanto que sus raçones eran valentissimas, i luego llegó a decir que no sabia ablar, que era tarta- joso, balbo i mudo: aunque explican a mi proposito a san Estevan. Origenes \*, san Gregorio \*, i Filon \*\*, el mesmo S. Estevan se declarò, era antes que tratase con Dios eloquente, abliò dos dias, i así dijo Moises: Dos dias à que no se ablar.

Siendo Prelado era tan zeloso del ser- vicio de Dios, i amava tan entrañable- mente a la obfervancia, que el mas mini- mo desayudo reñia, i el desfeto mas leve castigava. No disimulò con cosa, i decia: Si el Padre Fray Andres de Salazar, i el Padre Fray Andres de Santa Maria (con- currió con estos Prelados quando èl tu- vo los oficios en Lima) son mansos, as- tables i cariñosos, yo quiero ser aspero i temido, porque se sirva a Dios cò el aga- sajo dellos, i con la aspereça mia, dejen ellos de ser asables, i serè yo manso, que en una comunidad tanto importa un rigu- roso como un asable, i los que no estàn confirmados en virtudes, se relajan si to- do es mansedumbre. Justicia i misericor- dia conservan el ciclo, i falta de repreen- sion ò castigo, son cuchillos de la obser- vancia i venenos de la Religion. La man- sedumbre de Moises azia a muchos des- cò certarse, le obligavan a mojar el zelo de Elias enfrenava con temores, i eran pro- vechosos sus castigos, i porque como dijo el Filósofo \*, si los buenos huyen de pe- car enantorados de la virtud, los malos escusan el vicio remitiendo la pena. Era este Religioso tã amigo de la obfervancia, q si via al mismo Provincial ò desayudo ò remision así on materias leves, cò palabras de respeto, i con umilde asfabilidad se las adyertia, i como le conocia el zelo,

In cathena.  
Cap. Matth.  
cap. 27. Et si  
aliquando re-  
sponderet, bre-  
via quidem  
dixit, ut con-  
tinua tacitu-  
dine proxi-  
morum de se  
acciperet.

Ador. 7.  
Erat potens  
in verbis. I  
despectus qui  
commencia-  
tur a Dios di-  
ce mas alta-  
zo a. Nea  
sum elegente  
ab hiri, et  
audire ter-  
tium, et ce-  
que loquens  
se ad servum  
meum.

K. Origen.  
homil. 1. in  
Exod.

G.  
Gregorio  
lib. 8. cap.  
chiel

M. Philon.  
lib. 1. de vita  
Moysis.

A. Origen.  
pericly. 1. de  
sermone po-  
na, admodum  
pericly. 1. de  
virtutibus am-  
ra.

\* Cap. 13. In-  
terrogatus  
autem san-  
ctus scri-  
ba, ut ipse  
nihil illi  
responderet.  
Respondit au-  
tem illi Pilatus  
dicens: Tu  
sancus es, et  
nihil induis  
vestis albae,  
et remisisti ad  
Pilatum.

\* Matth. 27.  
Et cum ar-  
rassetur ad  
Principibus  
Sacerdotum,  
et iururanti-  
bus respon-  
dit: tunc de-  
ce illi Pila-  
tus: Non au-  
di quoniam  
adoram te  
dicens testi-  
monium? Et  
respondit ei  
ad illu veni-  
um, ita ut  
miraretur  
propter virtu-  
tatem.

\* Origen. in  
cathena. Dig-  
num est vide-  
re magno  
miraculo, et  
exhibitis  
Christi ad  
crimine in  
diciò imper-  
turabili su-  
bit.

\* Chrysost.  
in cathena.  
Quia vili-  
bus cum libe-  
rari, dum si  
accusando  
respondenti.

\* In cathena.  
Petrus qd. in  
dicione in sa-  
lutaribus habere  
silentiu, ser-  
mo enim pro-  
phetarum est  
nihil profici,  
et denotatio-  
nis sui causa.

\* Speusipus  
signum ali-  
quid videtur  
ab eo fieri.

\* Pa. m. in  
qua tacet.

i le miravan la intencion, veneravan sus consejos i egecutavan sus advertencias. San Geronimo i san Crisostomo fueron de condicion aspera, mas inclinados al rigor que a la blandura; i no trocò este natural fuyo la gracia, porque se quiso aprovechar de la aspereza de sus condiciones para enmiendas de otros. Como se ponderáran las demasias de Eudoxia i Rufino, si S. Geronimo no fuera aspero? Las epistolas que escribió a san Augustin dicen su aspereza; i de san Crisostomo lo enacrecen el Emperador Leon, i san Simeon Metafraste: que comen muy bien en un plato aspereza i virtud. Por esto temian todos a nuestro Padre Fray Geronimo, i se le llegavan pocos; que como advirtió san Crisostomo, una vez llegando Cristo, dijo a san Juan Bautista \*, del a la multitud que se iba a bautizar; ecce, veys aqui al cordero de Dios, que quita los pecados del mundo: i no se fue ninguno tras Cristo, ni cogió pece alguno de esta redada. Considerad, que no cogió ninguno, dice Crisostomo \*. Otro dia estava el Bautista con dos de sus dicipulos; i dijoles viendo a Cristo que pasava \*, ecce, veys alli al Cordero de Dios, i al pñ to se fueron a Cristo i le siguieron los dos. Cõsiderad, dice Crisostomo \*, que aora se lleva Cristo a todos los que lo oyen. Dulce misterio, que siendo el mismo Bautista el que lo dijo el dia antes, i el mismo Cristo de quẽ se dijo, la una i la otra vez le llamó Cordero i la primera no le sigue nadie de tantos como avia en aquella multitud i se fue solo; i la segunda, solos dos que avia se le fueron a Cristo. El deseo pide la solucion, i en nuestras condiciones està la respuesta. La primera vez dijo de Cristo que era Cordero, pero que quitava los pecados la segunda sin decir que quitava pecados, dijo que era Cordero; i es muy proprio de nuestra naturaleza descaecida no irse ni buscar al Prelado, o al amigo que anda quitando culpas i estorvando pecados, aunque mas Cordero sea. Pero en oyendo q̃ es Cordero, que es manso, sin decir que trata de quitar pecados, todos le seguimos, todos le acompañamos; como que el reformar nuestras vidas fuera agravio contra nuestros deseos: que siempre huimos del que trata del provecho de nuestras animas que descaemos. Solo se andava nuestro Padre Melendez, por que aunque

era cordero en la santidad, quitava pecados, i esto no grangea en todos amor. Las animas que los descaen echar de si, lo buscavan demanera, que las mas oras del dia le ocupavan confesiones; ya en la Iglesia mugeres, ya en su celda seculares, ya en las casas enfermos.

Llegò a tan superior punto el credito que de su vida i virtudes tenian las Republicas, que era egecutoria de virtuoso, i prueba de muger perfera confesarse cõ el; i como canonicarle era decir de uno, que era ijo ò ija de confesion del Padre Melendez, porque estavan ciertos que a todo correr ganavan tierra en la virtud, i cada vez crecian en perfeccion. Muchas vezes era partida de doce en una muger afirmar, que de ordinario se confesava cõ el, i como si fueran fianças abonadas les fiavan a muchos millares de pesos, sabiendo que eran sus ijos de confesion. Quando era de aspero en los descuydos de la Religion, era de prudente cordero en el confesionario. Su fatiga era por quitar pecados, i donde no aprovechava la benignidad, intervenia la aspereza i usava del rigor; el cauterio cura lo que el acente no sana. Vieronse grandes enmiendas de vida i trueques egeplares de conciencias, conociendo en sus ijos costumbres virtuosas, que antes solian ser conciencias distraidas, siendo ya de exemplo laque en la Republica servia de escandalo. No es pequeña alabanza, i yo la juzgo por prueba de su gran opinion; que si el estava una i dos oras ablando con una muger, aunque fuese distraida, ni a ella le preguntavan que comunicava con el, ni los Religiosos que era lo que tanto tienpo comunicaria ella, porque estavan satisfechos, que solo trataba de enmendar, de adyeter i componer. Por egecutoria de la opinion de Cristo reparò en lo mismo san Juan \*, que viendo los Apostoles a la Samaritana ablando con Cristo a solas i en el canpo, ni a ella le preguntaron que queria a Cristo, ni que trataba Cristo con ella. Rara cosa, que una comunidad ni quiera saber a lo que vino una dama, ni se eche a pensar que se tratarà en platica tã larga: Por maravilla de Cristo lo enena san Juan, i para prueba de la gran opinion de su virginal modestia: i para lo mismo refiero yo del Padre Fray Geronimo, muchas Samaritanas convirtiò en penitentes, que despues fueron maestras de virtud. Grãdes

\* Thom. c. 1.  
no. 25. Ecce  
agnus Dei,  
ecce qui tollis  
peccata mun-  
di.

\* Homil. 7.  
spas. vi. est  
in castra. S.  
Thom. Con-  
sidera quia  
nulla caput.

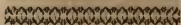
\* Joan. ibid.  
num. 36. Et  
respicit Je-  
sum ambula-  
ntem. Ecce  
agnus Dei, et  
audivimus et  
duos Discipu-  
los loquentes,  
et secuti sunt  
Iesum.

\* Crisost. ibi  
de S. d. quã-  
do de discipu-  
lismo locu-  
tus. Et huius-  
modi sermone  
dixit dominus:  
Ecce agnus  
Dei, ecce qui  
tollis peccata  
mundi.

\* Cap. 4. No-  
mo sancti di-  
xit: quid  
parvo, non  
quid loqueretur  
cum eis



des ganancias adquiria a Dios, i era la causa de aumentar su empleo, que ayudava al pecador con ayunos, pagava por él con penitencias, i solicitava la piedad de Dios con sacrificios, que como si él fuera el fiador de aquellas deudas, pagava a Dios por sus hijos de confesion; pero dichas fianças, q se dà el lasto contra el mesmo Dios, que se dà por pagado de lo que le an ofendido, i cancela maestras e escrituras, i luego paga cien doblado al caritativo que hizo penitencia por otro, o dio limosnas por su proximo. Dicho es el que paga a Dios por otro, pues rescatando al que deve, gana trecientos por ciento con que Dios le paga; ganancias son de la caridad, i retornos de la liberalidad de Dios.



*Cap. XXXV. Prosiguise la vida del Padre Fray Geronimo Melendez, sus viages a Mexico i al Perú, i dicese su muerte.*

**F**ue el Padre Fray Geronimo Melendez, el primero i mas antiguo Difinidor desta Provincia, i el primer Suprior de Lima, siendo Provincial el santo Fray Juan Estacio i Prior el bendito Padre Fr. Andres de Iesus o Salazar. Era tambien Maestro de novicios, que si su umildad huia de oficios de abnicio, su mortificada obediencia tenia onbros para mayor carga, zelo para mas trabajo i cuydado para ocupaciones mayores. Ya digimos que era aspero, i ya queda dicho en que materias mostrava la asperceza. Era amicisimo de la paz i gran castigador de contiadras i encuentros con que trata a nibel los Religiosos coristas, que en mi Ordé se llaman ermanos, i mas enfrenava con el miedo que le tenian, que con castigos. Es conveniente que el azor que temen los nuevos en la Religion, que como acaban de venir del siglo, ni luego morigerà las pasiones, ni es facil trocar a lo que està abituada la naturaleza. Lo que mas se tarda en domar, es la irascible, i poco doma el Prelado que no castiga. Cōtinuas pendencias, dice el Genesis <sup>a</sup>, que avia entre los pastores i subditos de Abraan, i de su sobrino Lot. Quienes tuviesen la culpa no dice el Texto, i saca Filon <sup>b</sup> quales fue-

sen con un agudo argumento: los mancebos que no temen castigo, son licenciosos i ocasionados: Abraan castigava a Lot no le temian; luego los de Lot eran los culpados. Que a la mandedumbre se atreven los licenciosos, i al temor se enfrenan las familias i los subditos.

Desde el año de mil i quinientos i cinquenta i uno, se ocupò siédo Difinidor en los otros oficios de mortificancia i umildad, asta el de cinquenta i quatro, que se izo el segundo Capitulo Provincial, en que fue Vicario Generalaziendo las vezes del Reverendísimo General, por Difinidor mayor. En este Capitulo (como ya digimos) se alterò el andar de escalas, vestir gerga o sayal i el no tener rentas, ni posesiones, porque así se mandò por el Provincial de Castilla, pretendiendo uniformidad en toda la Religion. Sintió tanto esto el recoleto Padre fray Geronimo, que por no contradizeir à la obediencia, i por vivir en la estrecheza que le pedia su impulso (que por esto fue él, como primer Difinidor, el que lo avia ordenado en el Capitulo Provincial antecedeñte) quiso irse à la Provincia de Mexico, donde aquella obervantiísima Provincia usava entonces la descalceez con sandalias, la gerga que oy viste, i la pobreza que entonces tenia. Este fue el señuelo que nos llevò del Perú à Mexico à este perfecto varò; entrò entre aquellos egeplos de virtud Religiosos de notoria sanidad; pero Dios que lo avia escogido por viñadero deste parral i por ministro desta conversion, à fuerça de achaques i à destemples de aquel clima, i obligandole la obediencia, nos le bolviò luego al Perú el amor de esta ija que ayudò à criar, i el deseo de ponerla en estado le trajo lleno de gozo, i lo recibio la Provincia con fiestas de placer, i esta Republica de Lima con aplausos de su devocion, cōtinuando los egercicios que avemos referido, i aumentando el credito de su gran opinion.

El año de mil i quinientos i sesenta se izo Capitulo Provincial, i le nonbrarò por Prior deste Convento de Lima, i le dieron por Suprior al Padre fray Juan de Biber o grã persona en este Reyno, como se vera; i en este mesmo Capitulo salieron electos en Difinidores arboes, Prior i Suprior; q lo pequeño de un Suprioratono desflorava à lo estimado de un Difinitorio, antes era como sombras en pintura: que realça los colores

<sup>a</sup> Genes. c. 13. Pallastri vica inter pa-  
stres gregi  
Abraha &  
Lot.

<sup>b</sup> Lib. de A-  
braham Ser-  
vici. Lot cum  
suis orbi. &  
mores, quia  
castitatem  
non habent,  
itaque servus  
tutus imma-  
mores per li-  
beria semper  
vicabantur.  
cum sapen-  
tia nostri ma-  
gistris pueri  
pluresque co-  
derantur pro-  
pter sui He-  
vi mansuetu-  
dinem.

calores vivos. i muestra lejos una ciudad ò payaje que parece estar dos leguas, estando en igual imagen; que la umidad solo muestra quan lejos desea estar de las cosas que lucen, i el umilde no pretende lucir, porque solo à sus proximos quisiera ermohear. Pero de mas estimaciò le seria al gran Varon fray Iuan de Bìbero ser Superior del Padre Melendez, que Difinidor de toda la Provincia; que el lado, i continua comunicaciòn de un santo da magestad à un anima, i se estima entre siervos de Dios mas que la mayor dignidad. A san Pedro le avia dicho Cristo \*, que seria la primera piedra de su Iglesia, el dueño de las llaves de su gloria i el Principe jurado de su Imperio. Otro dia lo subió Dios al Tabor, durmiese Pedro, i al despertar vido a Cristo glorioso, i conodò a Moises i a Elias, todo fue espanto mientras los tres ablaban; fuéronse del monte Elias i Moises; i al irse ( como advirtió S. Lucas ), alçando la voz dijo: Señor, bien estamos aqui, agamos tres Reales tronos para ti, para Moises i para Elias. Contra si mismo està pidiendo Pedro ( dice S. Damaso Papa \* ) pues mal se cumpliría la promesa de ser Principe clauero, i dueño de la primera silla, si alli se quedasen, i al monte Elias i Moises se bolviesen. Fue ( dice san Ambrosio \* ) mostrar no solo bondad en el afecto, sino querer con obras aventajar su devociò al desseo, i por estar en compaña de dos tan grandes Santos, promete ser solícito carpintero, queriendo mas la compaña dellos, que la suprema dignidad de Papa; i así no dice palabra mientras los vè en el monte, que el gozo de tales compañas dice san Remigio ( ) le aze olvidar los mayores intereses temporales, i quiere mas servir ( aziendo sillar ) a dos Santos, que ser Sumo Pontífice abriendo cielos i reynando mundos i deleytrándole mas tener su compaña, que obtener la suprema autoridad de la diara. I que le moviese mas estar con ellos, que el gozar de aquellas gloria, lo dice san Lucas en la adverbencia que pone, ya los dos Santos eran idos, la luz gloriosa se avia encubierto, no pide Pedro que buelva a ponerlos en gloria, sino que los buelva a poner en el monte. Luego la compaña le mueve, i la gloria no le solicita, por lo menos mas estima su compaña que su nara. El siervo de Dios Fray Iuan de Bìbero a quien adelante veremos Obispo,

queria mas ser Superior, oficio de servidumbre en compaña del Padre Fr. Gerónimo, Elias en el zelo, i Moises en defender su ley, que la diara que Filipo Segundo le avia prometido.

El gran Coronista de Megico Maestre Fray Iuan de Grijalva / en la isla. *Edad. cat.*  
ria de aquella Provincia aetere por mayor las grandes virtudes, zelo de Religión i estrechas penitencias de este bendito Padre; esas dirè yo singularizandolas mas, por tener vivos Religiosos que le conocieron, i personas que le mazaron. Era en todo inculpable su vida; fue pobrísimo sobre todo estremo, sin que tuviese a uso ni lo que mas preciso à menester la vida umana, un tosco abito, unas medias de gerga, una tunica de lana, la cama de un gergon, i un altar con una calavera i una Cruz. Fue tan amigo de pobres, que solo pedía lo que a ellos les dava; i siendo Prelado tenia libro de deve, i à de aver con los pobres, dandoles una parte de lo que nuestros devotos davan de limosna la comunidad, no la dava el como limosna de gracia, sino como deuda de justicia. Pudiera poner muchas partidas que veo en el libro del recibo i gasto del tienpo que fue Prior, pero una pondrè a la letra porque se conforme su intencion, dice así \*: Dieronse a los pobres veynte i siete pesos, con que se acabò de pagar todo lo que se debía a los pobres de este año de sesenta. Paga la llama, no limosna; por deuda la cancela, i por de justicia le pone finiquito; que quien de Dios recibe, de justicia queda obligado a pagarle en sus pobres. Este confejor de azienda dejó en la casa de Lima, donde oy por la misericordia de Dios se dan cada año a los pobres quatro mil quinientos, i muchos años cinco mil pesos en plata, en pan i en carne. Estos multiplicos se cogen de la cosecha que siembra un buen egeñplo; todo redunde en gloria de los que lo introdujeron, i de este padre de pobres, que fue de los que lo asentaron, siendo Prelado lo introdujo, aziendo la paga; no graciosa sino inviolable, precisa i no voluntaria. Redujo Dios a este perfecton varon a tan gran inocencia, que no allava porillo por donde entrarle la malicia; estava ya amoldado en Dios, y conociendo todos que Dios era su turquesa; nada atribuia a mal, i lo q via malo lo llama va descuydo, i lo reprendia por olvido.

A fijas so  
del libro del  
gasto del  
año de se-  
senta.

a. Math. 16.  
Tu es Petrus,  
et super hanc  
petram aedi-  
ficabo Eccle-  
siam meam,  
et dabo tibi  
claves regni  
caelorum.

8 Cap. 9. Et  
factum est illi  
desideratus  
ab illis, au-  
gerunt ad le-  
gam: Dominus  
est hic, et hic  
est factus  
etiam tabernaculum,  
etiam, etiam  
etiam, et non  
desistit, et non  
desistit.

Et tunc, in  
per Luc. 16.  
est autem bo-  
nus Petrus si-  
bi, quod Ciri-  
acus dicitur  
suo, quoniam  
si manifestum  
est, nequaquam  
rursus pro  
misit, etiam  
quoniam est  
factum.

d. Thid. Pro-  
terea non so-  
lum afflicti,  
sed etiam sa-  
lutarum devo-  
tionum pro-  
fessores. Et  
sic ad edifi-  
canda taber-  
nacula etiam  
impiorum ope-  
rationes cum  
moniti-  
onibus ad-  
hibitis, quoniam  
moniti-  
onibus pollicetur.

a. Remig. (S. P.  
Math. 17.  
Viste Dominus  
maestros, et  
dixerunt ser-  
vantes, Petrus  
ad hoc dele-  
gatus est, et  
concedit tempo-  
ralia subiecto  
in teadent.

Vna de las virtudes que mas admirava era su continuacion en ir al coro; i fu asistente a los officios divinos; no faltava de dia ni de noche, quando ni los achagues le dejavan sosiego en la cama, ni su edad anciana le podia tener parado; i estremo: se tanto en esta virtud, que llegando a noventa años, ni faltava del coro, ni se fallaba del, asta aver acabado el officio divino. La mucha edad i el poco dormir con perpenas viglias, le vino a cegar, i asi ciego estava continuo, que de los primeros entrava, i de los ultimos salia. Prostraronle las ganas del comer, tanto que ya ni podia mascar, ni con otro sustento que bebidas se podia mantener; i dos i tres oras se estava en Maytimes, viásporas, o Misa cõ asistente, que su descanso era el coro, i fu regocijo el oír alabar a Dios. Esta virtud corre plaça de martirio, i estos varones martires son, no sufriendo un dia el tormento, sino llevando el trabajo años i años seys vezes cada dia, i vna, dos i tres oras cada vez, i este varon lo continuo setenta años. Los que ven ir los Religiosos al coro, o los juzguen por martires, o vayan ellos seys dias, i gemiran con la carga, que a no socorrer Dios con sus auxilios, ni la naturaleza lo sufriria un año, ni las fuerzas lo sustentarian un mes. No sin divino militerio el Espiritu Santo varias vezes que nonbra el coro donde le alaba, le llama exercito donde pelean, tanto porque el mayor combate de batalla que se le dà al demonio es alabar a Dios en los coros, como por el trabajo de ambos exercicios que siempre es uno. Quando Iſaias dice \* queviedo a Dios en gloria, i que le cantavan a coros los Serafines aquel tono Santo, Santo, Santo, cifra de aquella Trinidad inmensa i pregon de nuestra Fè facrofanta, dize que añadió los Angeles a la ultima palabra, Santo, esta clausula: Señor Dios de los exercitos. Quando refiere san Lucas †, que la noche vneurosa en que nace Cristo, bajan del cielo en coros millares de Angeles cantando glorias i anunciando paces, dice que venian en forma de exercitos i en orden de milicia; que este nonbre se le debia dar quando traxiran de guerras, i se le dan quando cantan en coros. Cantando i ratiendo en coros estavan los del pueblo de Dios, i ovendo el ruido dijo Iosue ‡ a Moisés. Estruendo de guerra i ruido de armas oygo en nuestro exercito; i Moisés le respondió; no son voces que

conmueven à batalla, lo que orgo es mu-  
sica que se canta en coros. Que el con-  
tinuar coros, aunque no sea para alabar à  
Dios, es de igual condicion, trabajo i car-  
ga, que los exercitos, combates i batallas.  
En lenguaje del Espiriu santo, y coros i  
exercitos, batallas i officio divino, son ino-  
nomos i clausulas cõveribles: si en lo di-  
cho à los coros de musica llama exercitos  
en los Cancares #, à los exercitos llama  
coros, porque el trabajo es uno, i los efec-  
tos los mismos; si siendo encõtrados exer-  
cicios, cantar i refuir, tañer i pelear, ale-  
grarle cantando i marchar padeciendo;  
aquello pide dardos, lanças, alfanges, fle-  
chas i arcabuces, i esto guitarras, arpas,  
salterios i viguelas. Para advertir el mis-  
terio lo envolvió el Espiriu santo, i para  
enseñar à los seculares, que es lo mismo  
ir al coro que marchar en la guerra, i que  
quando los oyen cantando, los confide-  
ren riñendo; que si el soldado tiene por  
martirio lo que en el exercito se padece  
con esperar la muerte, õ padece la vida  
del frayle, ò monja q̃ continua el coro; en  
breve muriera el mas valiente, si la gracia  
i el refuerzo de Dios no lo alenta. Mar-  
tirio es dilatado, i si los siervos de Dios  
no tienen por recreo, los martires tambien  
se llenan de gozo en el martirio i este en  
las parrillas del fuego, aquel en las eridas  
de las piedras, unos despedaçandolos, i o-  
tros derriendolos. Pruebe el Capità mas  
disciplinado en Flandes, i que treinta años  
padeció en batallas, i en solo un año co-  
nocerá su fortaleza i que es de mayor tra-  
bajo esta milicia, i que solo el Dios que en  
los coros se alaba, agradeciẽdo el trabajo,  
paladea con dulçuras el tormento. Tomò  
el abito en nuestro Convento de Lima los  
años pasados uno que fue Religioso i era  
Clerigo, onbre de muchas letras, noble i  
de façonado juicio en edad de quarenta i  
cinco años, era grãde su fervor de espiritu  
i estrecha su penitencia. Dentro de dos me-  
ses tratò de dejar el abito; and mirò tan inpen-  
sada veleidad i el dijo, que se avia valido  
de sacrificios i ayunos, pidiẽdo à Dios per-  
severancia, i que todas las veces que con-  
siderava aver de ir al coro seys veces cada  
dia; à veces siete i ocho, tenia por imposi-  
ble profetar. Confejos le desviaron i  
esperanças le confolaron, i estuvo otros  
dos meses arquiado, i resolviendose à bol-  
ver al siglo. Entre otros que fueron à re-  
ducirle para que resistiese à tã vergõnça

• *Corp. 6. Et  
clamabant  
vires ad al-  
trum San-  
ctus Iudith,  
Sanctus Do-  
minus Deus  
exercituum.*

à Cap 1. Et  
Julius fella  
est cum An-  
gelo multum  
de malitia et  
loqui laudat.  
cum Domini.

cEod. 12.  
 Violent pa-  
 gna and/or  
 in capite, qui  
 respiciat, ad  
 est. Locus  
 ad hoc, ut  
 ad hoc, ut  
 sed non ad  
 locum ego  
 and/or

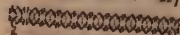
d. Cant. 7.  
 Guid. Vlt. bat  
 on Sultan in  
 17, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 186, 187, 188, 189, 190, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 200, 201, 202, 203, 204, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 216, 217, 218, 219, 220, 221, 222, 223, 224, 225, 226, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 233, 234, 235, 236, 237, 238, 239, 240, 241, 242, 243, 244, 245, 246, 247, 248, 249, 250, 251, 252, 253, 254, 255, 256, 257, 258, 259, 260, 261, 262, 263, 264, 265, 266, 267, 268, 269, 270, 271, 272, 273, 274, 275, 276, 277, 278, 279, 280, 281, 282, 283, 284, 285, 286, 287, 288, 289, 290, 291, 292, 293, 294, 295, 296, 297, 298, 299, 300, 301, 302, 303, 304, 305, 306, 307, 308, 309, 310, 311, 312, 313, 314, 315, 316, 317, 318, 319, 320, 321, 322, 323, 324, 325, 326, 327, 328, 329, 330, 331, 332, 333, 334, 335, 336, 337, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 345, 346, 347, 348, 349, 350, 351, 352, 353, 354, 355, 356, 357, 358, 359, 360, 361, 362, 363, 364, 365, 366, 367, 368, 369, 370, 371, 372, 373, 374, 375, 376, 377, 378, 379, 380, 381, 382, 383, 384, 385, 386, 387, 388, 389, 390, 391, 392, 393, 394, 395, 396, 397, 398, 399, 400, 401, 402, 403, 404, 405, 406, 407, 408, 409, 410, 411, 412, 413, 414, 415, 416, 417, 418, 419, 420, 421, 422, 423, 424, 425, 426, 427, 428, 429, 430, 431, 432, 433, 434, 435, 436, 437, 438, 439, 440, 441, 442, 443, 444, 445, 446, 447, 448, 449, 450, 451, 452, 453, 454, 455, 456, 457, 458, 459, 460, 461, 462, 463, 464, 465, 466, 467, 468, 469, 470, 471, 472, 473, 474, 475, 476, 477, 478, 479, 480, 481, 482, 483, 484, 485, 486, 487, 488, 489, 490, 491, 492, 493, 494, 495, 496, 497, 498, 499, 500, 501, 502, 503, 504, 505, 506, 507, 508, 509, 510, 511, 512, 513, 514, 515, 516, 517, 518, 519, 520, 521, 522, 523, 524, 525, 526, 527, 528, 529, 530, 531, 532, 533, 534, 535, 536, 537, 538, 539, 540, 541, 542, 543, 544, 545, 546, 547, 548, 549, 550, 551, 552, 553, 554, 555, 556, 557, 558, 559, 560, 561, 562, 563, 564, 565, 566, 567, 568, 569, 570, 571, 572, 573, 574, 575, 576, 577, 578, 579, 580, 581, 582, 583, 584, 585, 586, 587, 588, 589, 590, 591, 592, 593, 594, 595, 596, 597, 598, 599, 600, 601, 602, 603, 604, 605, 606, 607, 608, 609, 610, 611, 612, 613, 614, 615, 616, 617, 618, 619, 620, 621, 622, 623, 624, 625, 626, 627, 628, 629, 630, 631, 632, 633, 634, 635, 636, 637, 638, 639, 640, 641, 642, 643, 644, 645, 646, 647, 648, 649, 650, 651, 652, 653, 654, 655, 656, 657, 658, 659, 660, 661, 662, 663, 664, 665, 666, 667, 668, 669, 670, 671, 672, 673, 674, 675, 676, 677, 678, 679, 680, 681, 682, 683, 684, 685, 686, 687, 688, 689, 690, 691, 692, 693, 694, 695, 696, 697, 698, 699, 700, 701, 702, 703, 704, 705, 706, 707, 708, 709, 710, 711, 712, 713, 714, 715, 716, 717, 718, 719, 720, 721, 722, 723, 724, 725, 726, 727, 728, 729, 730, 731, 732, 733, 734, 735, 736, 737, 738, 739, 740, 741, 742, 743, 744, 745, 746, 747, 748, 749, 750, 751, 752, 753, 754, 755, 756, 757, 758, 759, 760, 761, 762, 763, 764, 765, 766, 767, 768, 769, 770, 771, 772, 773, 774, 775, 776, 777, 778, 779, 780, 781, 782, 783, 784, 785, 786, 787, 788, 789, 790, 791, 792, 793, 794, 795, 796, 797, 798, 799, 800, 801, 802, 803, 804, 805, 806, 807, 808, 809, 810, 811, 812, 813, 814, 815, 816, 817, 818, 819, 820, 821, 822, 823, 824, 825, 826, 827, 828, 829, 830, 831, 832, 833, 834, 835



Tilon) que no ay quietud, paz, ni sosiego mayor para el espiritu, i para el provecho del anima, que las andres, perfecciones, trabajos i peregrinaciones que padece un siervo de Dios. Luego segun esta doctrina, llevò Dios por los caminos de Abraan al bendito viejo fray Geronimo Melendez mandòle que dejase en España la casa de sus padres, la ostentacion de sus tleudos i el amor de la patria, i trujole à peregrinar por mares Oceanos i golfos Australes, andando mas en un año que Abraan en toda su vida. Acá le buelve Dios à mandar que se recoja con sus padres, que son los elementos de que fue formado, para que contemplandolos en retiros i soledades, conozca la fragilidad de nuestro cuerpo humano i la debilidad de las glorias deste caos terreno, i suba el anima a criarse con la contemplacion de las cosas celestiales, pues criandose con padres como aquestos, i sufriendo andres, trabajos i peregrinaciones, goze la paz del anima en una vejez pacifica, i en una edad sana. Así le sucedió a este gran varon, llevandole Dios a la ultima vejez por los caminos de Abraan.

7 En Mexico mostrò lo santo de su vida inculpable, i murio de noventa i un años, con aclamacion de amigo de Dios, dejando opinion de grande santidad. De viejos mueren los que como Santos viven, i en flor se ven marchitos los que se cultivan regalados. Noventa i un años vivió siendo los cincuenta en vida penitente. Quanto meritos serian los que acaudalò Dos pagas asegura Cristo por David a sus siervos; la una, que seran venerados con superiores onras en la tierra, i que subirá a ser Principes en el Reyno de la vida; la paga en onras i aclamaciones experimentò España, Mexico i el Perú aclamandole por Santo, i por esta nos aseguramos que està cobrando la segunda, siendo Principe en el imperio de la eternidad.

(...)



Cap. XXXVI. En que se refieren las vidas, exercicios i muertes de los Padres Fray Diego Palomino, Fray Iuan Chamorro, Fray Francisco de Frias, Fray Iuan de la Madalena i Fray Baltasar Melgarejo, de los doce primeros Fundadores de la Provincia del Perú.

NO tienen culpa los tiempos de que a no se sepan vidas i exercicios de varones memorables, quando descuydos caeros derriban al olvido echos illustres. Que contra los resabios del tiempo que los oculta, es memorial perpetuo el cuydado de los archivos que los escriven. Destos cinco Fundadores è descubierto pocas particularidades, tanto porque no tratò dellos la relacion que para la Coronica General embió esta Provincia al Illustrissimo Arçobispo de Braga Fray Alejo de Meneses, como porque el Padre Maestro Fray Iuan de san Pedro, de quien me valgo en muchas cosas) no aze mencion de ninguno en las antigüedades que dejó escritas de nuestras fundaciones. Pero reconociendo un grano de las añas i capitulos, otro de los libros de gasto i reembolso, i algunos de la noticia i relaciones que è lolicitado de Religiosos viejos que los conocieron dirè algo, i dueleme no poder escrivir mucho. Bastará considerar para tenerlos por cabales ministros i perfectos Religiosos, el aver sido escogidos entre millares, i que los embió una Provincia como la de Castilla, en tiempo que vivian los que oy canoniza i beatifica la Iglesia, i que los escogieron para Apostolos desta conversion i planteles deste nuevo mundo. Dios mandò a Moises, que escogiese doce varones que explorasen la tierra de Promision, abitada de idolatras i llena de Gentiles, donde se avia de conocer al verdadero Dios i adorarle, edificando Templos i confesando su Fè, i mandale que sean de los Principes de Israel. Los que embió Moises no fueron de los Principes i cabeças de los doce Tribus, como se verá en el capitulo primero dõ de se ponen sus nombres, i los de sus padres, como advierte un Dotor, i ninguno es de los

b Num. 13  
Mittis viros,  
qui considera-  
rent terram  
Chanaan,  
quam datus  
erat filiis Is-  
rael, singulis de  
tribubus rei-  
suebus ex  
principibus

e Ibi Leu-  
iticus: Qui hie  
vocantur  
Principes, ut  
erant priores  
Principes: ut  
Iuan, quia  
nomen isto-  
rum, aspo-  
tationem, parit  
causa dispo-  
nit à nomi-  
nibus illis,  
qui cap. 12.  
reperiuntur  
ipse Moyses  
elegit ex il-  
lis alios quos  
magis idè-  
nes indicat:  
sue, et com-  
pili, et for-  
titudinis, et  
gracia apud  
alios inter  
se magis ob-  
cordes, et a-  
grandi prodi-  
tiam minas  
suspelli

que

a Psal. 138.  
Nomen è me-  
rui sum a-  
micitia De-  
i, nimis confu-  
sum est  
Principatus  
meus.

que nonbrò para esta conquista Moises. Llamòlos Principes à estos doce, no tanto porque eran cabeças de algunas casas y familias; que este dominio es muy chico para llamarse Principes; como porque eran mas idoneos, de mejor consejo, de mas fortaleza, de mayor virtud, mas bien queridos i mejor opinados, amigos de còcordia, experimentados en prudencia, i de quienes ni los suyos, ni los estraños pudiesen caluniar de falta de virtud. de verdad ò de sospecha. Estos se llaman exploradores Principes: porque fueron escogidos dice Iosefo, se deben llamar Principes; que al que escoge un santo, virtudes le allò para cometerle impresas, siendo su eleccion, prueba de su virtud. Cada uno de nuestros doce Fundadores tenia las propriidades, que à los doce de Moises davan el titulo de Principes; i mejor à los nuestros, porque aquellos iban à explorar las condiciones de aquella tierra i à bolver con las noticias à los que los enbriaban; nuestros doce vinieron no solo à explorar, sino à convertir, no à bolver con las noticias, sino à batallar por las impresas, no à quitar sus tierras à los Gètiles, sino à sacarles de sus gentilidades; no como los otros à quitarles las vidas, sino como ministros de Dios à dar luz à sus animas, acomodandose como otro Eliseo con la pequeñez de sus capacidades, i con lo pequeño de su talento para resucitarlos; así al tamaño de la legacia, escoge Dios los ministros de su egecucion. Mas importancias encerrava este convertir, que aquel explorar, este alunbrar las animas, que aquel quitar las tierras, cò que se prueba la ventaja que estos doce de san Augustin arian à los doce que escogió Moises mas dignos de llamarse Principes por sus perfecciones, que los otros por sus valencias. Veamos algunos destes cinco, i por lo menos sacare de cuydado a los que desearán saber sus ocupaciones.

2 El Padre fray Diego Palomino era natural de las Canarias, gran celo de los aumentos de la comunidad, Religioso de muchas virtudes, abstinentemente, amigo de pobres, dado a oracion i egercitado en penitencias. En lo que adquirió mas meritos i comun alabanza, fue en ser incansable en muchas ocupaciones de trabajo en que le ocupava la obediencia, porque para manejar diversas materias era activo, i inteligente, cuerdo i asable. De ningún trabajo

se escusava, i à quanto era conveniente al servicio de sus hermanos se disponia, allà ò facilidad à lo q̃ la obediencia le orde nava. ò fuese umilde, penal ò dificultoso. La virtud en que este Religioso mas respaldancio, fue la obediencia, la egecucion era la respuesta, i el obrarla al punto sin replicar era su gozo. Si preguntó al Genesís dòn de nació Adan, dirà que en la tierra de Edén; si preguntamos donde nacia el rio que regava el Paraíso, dirà el Ebreo, i lo alega Mario, que del mismo Eden i así nuestra Vulgata i los Setèta, ponen en ambas partes este nombre como apelativo. E aqui que entraron en el Parayso Adan i el rio à obedecer à Dios: el rio despues de regar al Paraíso sale à fertilizar el mudo, como dize el Genesís, i Adan que en el Parayso no obedeció, sale à marchitar el mudo. De un noviciado salen dos, i si uno es inobediente destruye una comunidad, i si otro es obediente, alegra al cielo, riega los paraïsos de Dios, i fructifica en otros con su egeplo. El inobediente peca i destruye; i el que obedece se santifica i así i a todos aprovecha. Esto se vido en este siervo de Dios llamado el obediente.

En el segundo capitulo Provincial del año de cinquenta i quatro le nonbraron Procurador, oficio en que se ocupò muchos años con tan gran opiniò de fiel, que jamas se viò tan desinteresado i limpio ministro; i nacia esta gran fidelidad de ser con estremo pobre de espiritu, i tanto, que era egepliar de pobreza, manejando millares de plata i oro, sin que los muchos años deste manejo le inficionasen la fidelidad, antes crecia cada dia mas su loable opinion. Este oficio tuvo mala estrena en Giezi, que a costa de la reputacion de Eliseo, no quiso perder de la cura que se hizo en Naaman los provechos de su codicia, i asta lo espiritual quiso vender por aumentar bienes a sus hijos, muger i familia; castigòle Dios con lepra, i que la eredasen sus hijos, i malicio que la an erodado los mas que son deste oficio, porque como si la maldicion que Dios echò a el i a sus descendientes de tener lepra, se viera echado al oficio i no a la naturaleza, así an echo q̃ el oficio se parezca al castigo, erodando el urto como lepra de mayorazgos; i suele la plata pegarse al que maneja bienes de procuraciò, como si la plata fuera lepra tambien. Con que se prueba, o que el oficio la trae consigo, o la plata

a Lib. antiq.  
cap. 11. d.  
Moysè dila.  
duo Principes  
vocati.

b In cap. 12  
Genes. 12.  
Habeo uer-  
u post su-  
um egredi-  
batur de E-  
den, quasi ex-  
tra Para-  
disum erat: of-  
ficio in uicem  
regum EA  
dila, atque  
eandem lora  
dysan usque  
ret, et quod  
pleni regum  
cur, ius, ius-  
ret, ad quod  
unde tunc m-  
esse nulli  
exceptum, qui  
uocem Ebra-  
appellatur  
arregus ius-  
pra.

c 4 R. 5.  
Lepra Na-  
maan adu-  
ba tunc, q̃  
fuit, ius m-  
quis in sem-  
perman.

plata la lleva tras sí. El primer procurador fue Cain, que tomando se lo mejor para sí, dava lo peor a sus padres i a Dios, i quería mas dos cestas de fruta, que cien favores del cielo, i murió a su hermano por quedarse con todos: cosa que un infiel procurador ará permitiendo que se mueran diez hermanos suyos, por no darles lo que pide su enfermedad, o en lo que está su medicina, queriendo el para su salud lo que busca la comunidad para sus enfermos. Pregúntele Dios por su hermano Abel, i respondió: Que a él no le tocava mirar por su hermano: i dijo bien, porq̃ solo tratava de su comodidad, i no se le dava nada de todos sus hermanos. Iudas fue el q̃ leyó la feta a los procuradores; i dice S. Augustin, q̃ su padre de Iudas tuvo lepra, i su madre fue parálitica; i Origenes dice, que Iudas tuvo en el corazón un genero de llaga, que se llama grangeña, que es carne muerta, i que ésta llaga le hizo el demonio desde el punto que comenzó a urtar a la comunidad de los pobres Apostoles. El urtar al comun, cria esta enfermedad, avorruina el corazón para con sus hermanos, i avivale para errecer en codicia, engendra de lasos fuego, i pára en desesperacion. Mil premios i alabazas dá el Espiritu Santo a los ministros q̃ ocupavan su trabajo en ser procuradores ecomonomos o despenferos de las comunidades, sirviendo ellos en lo temporal, porq̃ sus hermanos se dedicasen a la predicacion i al egercicio de los Sacramentos. Esta ocupacion tuvieron los Apostoles siédo despenferos i procuradores de los fieles, que (al modo que oy las Religiones) vivian de bienes comunes i se congregavan en una casa, ya los Apostoles entregavan los bienes de cada uno. Oficio era Apostolico, donde azia la caridad fineças de servidumbre, i el despejo de bienes temporales, eredito de santidad. Creció el numero de los fieles, parecióle a san Pedro i al Concilio de los Apostoles no ser conveniente servir en las mesas i proveer las despenfas, quando inportava mas ocuparse del todo en la predicacion del Evangelio, i eligieron siete Diaconos llenos de Espiritu Santo i de sabiduria, que tuviesen cuydado de la procuracion i despenfas, juzgando que el manejar bienes siendo fieles i ser caritativos, pedia estar primero llenos de divina sabiduria del Espiritu Santo. Este egercicio fue calificación de los siete Diaconos

como esto, i el ser de grã alabazca en los Apostoles, se vera en S. Lucas refiriendo los echos Apostolicos, q̃ Nacido vno de los siete, fue siempre bueno, como dicen S. Clemente Alexandrino, i Teodoro i san Augustin, i con otros muchos, q̃ los ereges Nicolaitas, de quien abomina S. Iuan, i quieró acreditar sus errores con urtarle el nombre, al fin todos siete eran Santos, i uno de ellos san Estevã Protomartir. Muertos estos, se comenzó este oficio a los Obispos, como se vé en S. Augustin, en S. Bernardo i en doctinas de Santos. S. Iosef mi señor fue despenfero i economo procurador en la casa pobre de la Virgen, el Patriarca Iosef en la casa del Egiptio Putifar, de quien dice S. Bernardo, q̃ el ser tanfiel a su amo i tan cuydadofo a su familia, le dio sobrados meritos. Al fin S. Pablo dice, q̃ para tal oficio sebusqué varones aprobados en fidelidad, cordura, caridad, sollicitud, i q̃ no teniédolo culpa ni vicio, tengan todas las virtudes, i la gracia del Espiritu Santo.

Todas estas virtudes reconoueri en aquellos doce Apostolicos varones en el Padre F. Diego Palomino si el aver usado este egercicio los Apostoles i S. Estevã, es merito para q̃ la Iglesia lo predique i el Evãgelio lo encarezca, no será pequenez ponderarlo yo deste Religioso, para q̃ sus virtudes en este oficio resplandezca mas a la sombra de los Apostoles, i de los siete Diaconos i dos Iosefes. Fue este Religioso tan fidelissimo, q̃ ni un maravedi defraudado, ni un real mal distribuido alló su conciencia por cargo, ni la Religión por descuydo, aviendo manejado grandes sumas de millares de plata, oro i bienes de Conventos de Lima i Cuzco: era gran caritativo, porque como no lo queria para sí, lo dava con amor a sus hermanos, regalando enfermos, trabajando por vestir desmudos i dode azia fineças era en el culto divino, en que fue prestissimo, curioso i devoto, llenando las Sacristias de ornamentos, i las fiestas de solemnidad. Era juntamente Procurador i Sacristan: fue su vida de mucho trabajo i su muerte de mucha invidia, porq̃ lleno de gozo, recibidos los Sacramentos, como siervo fiel muerto con grandes favores de Dios, i está enterrado en el Cúveto viejo dode se alló cuerpos incorruptos, a q̃ se puede oponer su cuerpo, segun fue de loable su vida.

De los dos Padres Fr. Iuã Chamorro, y Fray

A. Jot. 6.  
Constatibus  
autem dunde  
non unius  
dumque  
pulsat de  
enari: Non est  
equum res  
deuolucione  
verum Dei,  
et ministrare  
miseri. Ch.  
fiderat ergo  
fratres, tota  
ex vobis boni  
et iustissimi  
sunt plures  
spiritus sancti,  
et sapientia  
quoque  
numerum in  
per hoc agna

4 Clemente  
Alex. Strom.  
cap. 9.  
Theodor.  
i. de Fabn  
Grec.

Aug. lib. de  
Hiclib. 4. 3.

4 Neophilo-  
tus lib. 3. c.  
1. 5. Ignat.  
epistol. ad  
Trallanos.  
Hippolytus  
lib. 2. ad  
Vernum  
scilicet  
sacristanum,  
et Samaritanorum  
et Apostoli  
sacristanum  
officiis.

1. 1. Apoc.  
cap. 1.

1. 1. Lib. 4. de  
consolide. 6.

1. 1. Timoth.  
3. Et si quis  
presbiter pri-  
mum, et se  
multos  
nolium erit.  
min habet.



i Fray Francisco de Frias, no ay noticia en los libros, actas ni capitulos, i á lo por fin duda, q̄ dētro de pocos meses que llegaron a Lima murieron: porq̄ en las actas del segundo capitulo Provincial del año de cincuenta i quatro, donde se nonbran todos los Religiosos, así venidos de España, como los q̄ tomaron el abito en Lima, o dandolos oficios o conventualidades, no se ace mención destos dos, ni ay antes ni despues memoria dellos. Debieron de morir con los necitos que ante Dios se ganen del deseo de predicar i convertir Gentiles.

Del P. F. Juan de la Magdalena cōpañero del Santo F. Juan Eltacio, q̄ embiò por mandado del Emperador el P. Provincial de Mexico, tal como escogido para lado de rā perfecto varon, i que pues lo embiò aquella santa Provincia para esta cōversión, i por muestra del paño quando todo era sanidad, seria onbre de toda perfeccion, i q̄ pudiese con sus obras i virtudes desenpenar la gran opinion q̄ de aquella Provincia tenia España, el Emperador, nuestro General i este Perú. Solo è fabido del q̄ anduvo predicado a los idolatras de la Provincia de los Conchucos, i corrió todas aquellas tierras en cōpañia el P. Fr. Francisco Cano Dominico destruyendo idolos; i asistió jūto a la ciudad de Guanuco en un pueblo de Indios llamado Tiellos en el repartimiento de Lanpas, jurisdiccion de Guanuco.

En tres virtudes resplandeció este gran varón en la limosna i amor de pobres, pues no solo les dava quanto adquiria, pero lo q̄ avia de comer se lo dava, buscádo los pobres, para q̄ a costa de sus ayunos tuviesen ellos el sustento, cōsiderando en cada Indio a Cristo N. Redentor, no como quando vivió pobre entre los onbres, sino como glorioso servido de Angeles; i q̄ tanto como esto estimava a los pobrecillos. De los q̄ no dana los pobres teniēdo q̄ darles, se puede decir quādo les obligan a q̄ den limosna, lo q̄ dijo S. Augustin \*, del aver se aoreado Iudas, q̄ al punto que echò de sí la plata, quiso echar de sí la vida, i el cōdenarse a dar, fue condenarse a morir, que hienes q̄ son de Dios; i ebla de tenerlos el pecador codicioso, i el darlos es lo mismo q̄ matarse. O quātos ay en el mūdo podrosos i ricos, de quien Dios no quiere cosa de sus bienes, i se glorifica quādo dispone el coraçon de un necesitado a q̄

parta de su pobreza con un mendigo, i sin duda es precisa obligaciō la de los Religiosos que viven de limosnas, el parir con otros pobres de la limosna que reciben, pues siendo acienda de Dios, no se deve gastar en usos humanos superfluos, sino bolverse los a Dios, dádoles a sus pobres; i así advirtió S. Augustin \*, q̄ los treynta dineros en que fue vendido Cristo, tivo cuydado, i fue eterna providēcia q̄ Iudas los arrojafe de sí, que los Fariseos no los recibiesen quādo Iudas se los arrojo, i fue la causa (dice el Santo) porq̄ el precio del Salvador, i aquel dinero que era de Cristo no se gastase en profanidades de pecadores, sino en un campo en q̄ descansasen los peregrinos, no para que comprase gente sacrilega cosas para su apetito, sino q̄ fuese para sepultura de difuntos pobres; que plata de Dios para solo pobres de Cristo à de tener salida. Iço Dios pobres, dice Augustino \*, para probar a los onbres; i iço Dios ricos, para probarlos en los pobres, pues no ay toque dōde mejor se vea la paciencia de un onbre, como el traerlo a pobreza; i no ay toque donde mejor se conozcan los quilates de un rico, que en remediar a los pobres. Este siervo de Dios siendo pobrísimo dava quanto le ofrecian, sin que dejase para sí cosa alguna; i así conoció el cielo sus quilates, ya en la pobreza que amava, ya en las limosnas, q̄ en los pueblos i doctrinas repartia.

No es ponderable la fineza i los estremos que tivo su castidad, no solo de la integridad del anima, sino tambien en lo exterior de los sentidos i acciones exteriores, huvendo de dar por su mano la limosna a las pobres mugeres, porq̄ al tiēpo de egercitar esta virtud no le armase el demonio laços contra la castidad. Debíó de oír a S. Buenaventura \* q̄ dice, q̄ en aquel milagro quido multiplicò Cristo los cinco panes, diò de comer a cinco mil hambrientos, estava alli la Virgen santísima, la qual repartió el pan entre las mugeres, quando los Apostoles lo ivā repartiendo entre los onbres. Diria alguno alegando a san Crisostomo \* que si actualmente se iba obrando el milagro en las manos de los Apostoles, poco peligro auria en llegarle a darlo a las mugeres pobres; i dirase a los tales, que quiere Dios que adviertan que aun estando aciendo milagros las manos del q̄ reparte limosnas, es peligrosísimo para el varon Apóstol.

Quid quid perdidit Dei fidei puto, ut pro-  
tunc Salva-  
reus ad per-  
catum ubi  
pau probat,  
sed pergitur  
iniquum sub-  
missum non  
sacrilegi per  
ad inani, sed  
dispositio per  
ad spirituali

In Plin  
Pau Dico  
paucom ut  
proci hami-  
num. Et fidei  
Dico dicitur  
ut probi do-  
lunt de pau-  
pere.

Bonavent  
in mediata  
cap. 34. 5. 6.  
non quid fidei  
de divina  
magna, ut de  
ipsa de pau-  
bus habere  
multos  
pergitur, de  
de offendi re-  
creamus pau-  
dicit T. 1. an  
se mediata  
proci pau-  
nat.

Chrysost.  
hom. 14

colleg

a Secm. 177  
Qui est frater  
dici in cura  
Domini. Post  
videtur pre-  
sum, laquei  
se facientes,  
ut qui non  
dilectos po-  
nunt, mul-  
tarent. Et vi-  
ta, iustitiam  
sanguinis per  
transit in  
quiesce po-  
dura

tolico, llegar con las manos a las de las mugeres. En esta propiedad agradaria mucho nuestro Religioso a Dios, pues si era prueba de casto, era executoria de umilde. No admitia alaja que le enbriase muger, que muchas veces enbia cosas la devocion, que suele ser guerra interior para la castidad. Qual fue la causa (dice san Ambrosio \*) porq̃ el Patriarca Iosef sedejó la capa en manos de su señora, pues fuera mejor prudencia quitarla de las manos para que no anesiguase con la capa, quando ante su marido se levanto el testimonio: Izo como santo (dice Ambrosio) porque juzgò que era contagio venenoso ropa i capa, que avia estado en manos de una leiva muger, temió que se le pegase a la capa el contagio, i la capa le pegase el contagio, i se le pasase al anima el peligro o el ardor. Que es muy de perfectos virtuosos no admitir o echar de si quicun calando dà grios a la naturaleza fragil i sola fuegos al coraçon debil. Tèdrian por estremos los deste Religioso, en andar huyendo los ojos de las mugeres, aunque fuesen virtuosas, como si Susana la santa no oviese sido causa pasiva de que se despeñasen los viejos, que no ay vegez tan caduca que esté segura deste incendio, ni ay ermosura, aunque sea en la virtud de Susana, de que no aga factas el demonio.

La tercera virtud en que resplandeció con luces de santidad, fue en el celo de la conversion de las animas i en destruir idolatrias, aniquilando idolos i adoratorios. La multitud grande que destruyó de idolos quando corrió aquellas Provincias cò el Padre Fray Francisco Cano ministro Evangelico, moliendo unos, quemando otros i plantando en raices de gentilidad arboles de Cruz, no se le allará numero. El que izo esto, porque no merecerá el nombre i alabanzas del santo Iosias Rey de Iudá, el que destruyó quantos idolos tenían los Iudios demoliéndolos. sin tomar huelgo, ni admitir pausa. Leale todo el libro quarto de los Reyes, i i verase el auto mayor que este soberano Inquisidor izo en el mundo contra la entica pravedad i apostasia, i lea el capitulo quarenta i nueve del Ecclesiastico, i en el verà las laudes de su oficio i las dulces memorias de su vida: es su memorial (dice) como una olorosa poma de anbares i cõfeciones ricas, nadie pronunciarà cò la boca su memo-

ria q̃ no le sea mas dulce que el almivar, i mas deleytable que la musica en el conbite. Este buscó Dios para convertir Gentiles, i el destruyó los idolos della abominacion i las aras i templos de la maldad. Prestadas estas palabras parecen proprias de lo que merece la dulce memoria deste nuevo Iosias del Perú, cuchillo de idolos, molino de estatuas, temblor de echizeros, saetra de idolatras i escogido por Dios para la conversion desta Gentilidad, dure su memoria lo que duran sus meritos. Con sacro de gerga i pies descalkos, ayunando i durmiendo en el suelo anduvo predicando. Las estrecheças de su vida i los rigores de su penitencia se saben a buloto, sus meritos singularizados ignoramos, si su descanso en el cielo nos prometemos.

Del P. Fr. Baltasar Melgarejo ay oy quienes lo comunicarò, Religiosos de grã virtud i creditos i en las añas ay memorias del, i oficio en q̃ sirvió a la Religion, i cò singularidad se dicen particularidades de su virtud. Fue natural de Sevilla, i ijo del Veyniquatro Melgarejo, casa tan antigua, que eran nobles aun antes de la memorable batalla de las Navas de Tolosa, donde el año de mil i doscientos i doce, Alfonso el Bueno Rey de Castilla, ayudado del Rey Don Pedro de Aragon i de Don Sancho Rey de Navarra, o ablando con propiedad, obrando la Cruz grandes milagros. i la Imagen nuestra Señora de los Reyes dibujada en el estandarte, quitando vidas de Moros con su vista, mataron los Catolicos a docientos mil Moros, no aviendo muerto mas de veynte i cinco Cristianos. Esta es la fiesta del Triunfo de la Cruz, gloria de Castilla, i huida del Miramamolín. Hallòse en esta batalla un Cavallero Melgarejo, de quien proceden estos Cavalleros de Sevilla: i en memoria desta gran vitoria tomaron por armas en campo rojo la mesma Cruz de Calatrava que apareció en el cielo. A se cõtinue, do el lustre i nobleça en esta casa por varones grandes en armas, abitos i letras; i el ser Veyniquatros de Sevilla, oficio de ostentacion, autoridat i provecho.

Naciale al Veyniquatro este ijo erodero de su casa para sucesor de su nobleçera alindado, crióse gentilonbre i preciavase de galan: festivas, cañas i regocijos le tiravà la inclinaciõ. Que la modestad cò riqueza pocas veces la vemos en-

Y a quader

Argote de  
Molina lib.  
I. cap. 46.

Cap. 13.

quadrada con la virtud, i casi siempre se enbula con tropieços. Sevilla es abundante de ocasiones, el ser Veniquatros dà licencias de libertad, privilegian sus descôposuras no sugerciondas a la reprehension. Vive los distraídos como licésciosos, i azé enfanches a la juventud como olgazanés al distimular de las justicias llaman respecto, i al distraimiento llaman biçarria. Don Baltasar Melgarejo era afable aun con los plebeyos, ganando de Cortesano el nombre que pudiera grangear de virtuoso. Era de agudo ingenio i de dulce conversacion, estudiava en el agafajo, era letrado de lo politico, i descollava entre sus payfanos en lo discreto, en lo culto i en lo curial; gastava sin miseria, i siendo barato a sus amigos, era rico en amigos i en voluntades. Condiciones como estas ganau aplausos de Republicas, i dejan laslmas o quejas a sus descendientes. Gastase el tiempo en añadir platos al apetito, ganase enfermedad i solo contienen sus testamentos clausulas de deve, i partidas de lastos. Las travesuras de este mûcebo no llegavan a desgarros, ni sus costumbres a notarle de mala inclinacion; sus distraimientos tiravan solo a locanias andando en la esfera de la gala del entretenimiento i de la ociosidad. Sus padres lo ocupavan en estudios de latinidad i letras humanas; a esto acudia con remision, i a los defendidos con solitud. Consôle el gusto, i dióle alio el deleyte. Esta es una de las mayores misericordias que previno Dios parâ el provecho del ombre, como agudamente pondera Teruliano \*, que cada gusto se aforce en alio; i la gala, onra, riqueza i profanidad, trayga de enfado tres dobles mas que fue el deleyte; jefte alio es puerta del defengajo; previno Dios este plato de defgana al tiempo mismo que sirve el deleyte su banquete de gustos i alumbra al coraçon de los predestinados.

13 Llegò la ora de su ventura, que fue en la que quisò nuestro Señor mostrar su piedad; trayendole achaques, le introdujo defengajos sollicitando Dios su remedio con instrumentos de enfermedades; que una calentura ardiente es unico refrio del apetito; un frio tirante es fuego q̃ se atica con la consideracion. Valióse el anima de la agudeça de su ingenio, prometio enmienda i còsiguió entera salud. Que a Ezechias una enfermedad le

izo convertir los ojos al templo de Dios i tuvo en defengajos el fruto que perdiò en ostentaciones. Platicavalos provechos de su anima, porque escarmetava los engajos de su vida; i convalecien en la virrud tomò el abito en san Augustin, donde en breve caminò a la perfeccion. Ovidio dijo, \* que los nobles resplandecen en virtud i se façonan antes de tiempo; i es que la nobleça de la sangre ayuda (con atender a la reputacion) a los ardores de la virtud. Admirò a Sevilla su conversiò. Que transitos desta echura se miran como portentos, i los mundanos los desconfièn como si fueran monstruos. Su mudança de estado seria fermosa a sus contemporaneos, reprimiendo a unos i defendgajando a muchos. Que el menofrecio de galas, el retiro de fiestas, i la renunciacion de officios i patrimonios, fue en san Pedro una red, porque avian de ser redes que pescâ los que a san Pedro imitan. Dijo Salomon de Cristo \*, que predicaria en los campos, en las plaças i en las puertas de la ciudad. Si preguntamos al Espiritu santo quando se cumpliò en Cristo la profecia, de que predicando en las puertas de la ciudad convertiria malos i arian penitentes los viciosos, i expresa las palabras que diria: Afta quando mancebos amays la nizez; necios afta quando apeteceys lo que os condena? Inprudêtes, afta quâdo aborreceys la verdad era sabiduria que os salva; i ni vemos estas palabras referidas en el Evangelio, ni a Cristo eterna Sabiduria predicando en las puertas de la ciudad. Agudamente responde el Doctor \*: En las puertas de la ciudad de Nain deuvo al ataud del ijo de la viuda, mancebo galan, rico i noble mientras lo detiene, para que otros mancebos lo consideren, callando les predica, i con el espectáculo que miran les dice: Afta quando fereys amigos de la juventud? necios sin consideracion, imprudêtes sin defengajo i aborrecedores de la sabiduria sin virtud? refuciólo Cristo i conviértlo. Todo junto fue traerles a la memoria lo que a vezes les enseñava su doctrina. Que el ver a un mâcebo distraído ya enmédado, aver muerto en vicios, i oy refucitado en virtudes, dà voces callado i convierte a sus iguales còvirtiéndose.

Platicò Fray Baltasar Melgarejo, la milicia del cielo con aspereças, penitencias, penados ayunos i abaidas mortificas.

\* Lib. de ar.  
te amandi,  
Castro  
vires equi.  
guane del.

\* Prov. c. 1.  
Sapientia  
fere gradat,  
in plures del  
vires faun,  
in capis cor  
harum cla  
muras, in fi  
ribus portat  
arbit: profet  
corbis sua di  
runt: V/ qu  
que parant  
diligenti an  
faucent. Et  
flato ea qua  
fili dei mone  
cipias, im  
prudêtes ad  
bunt fedit.

\* Rabanus  
lib. 2. in Sa  
lomoni Pro  
ver. Quia  
ista porta re  
vires in N  
moran  
falsitas  
accipit mi  
raculi quib  
que dicunt  
concedat

\* Lib. de po  
tencia c. 7.  
Dormiens  
parientia fa  
bula quon  
tu prami  
fravit, pra  
mistravi per  
dolvit in la  
furas coram  
nos esse com  
putandas.

ificaciones, pagando en fagigar su carne, los agravios q' avia echo a su animaylo afable de su condicion, i la manifestundbre de su trato, lo Cristiano en la Religio, siendo manso con umildad, afable con sumision i fervencial con alegria. Esta es la verdadera nobleza, i esta la egecutoria de soberana dalguia i pues como dice Teodoro, «preendiendo a los ludios, que piensan que el ser decediétes de Abraã, les basta para exceder en grandeza, i tener legitima alabança, dice: Basta que no se acabasen persuadir que la virtud es con desmedidas vêtajas, mas illustre q' la nobleza eretada, i mas q' la sangre Real por naturaleza adquirida. Estudió Artes i Teologia, en q' fue de los primeros en la opinion. Echóse el pregon en nuestra Provincia de España que enbiava el Enperador i nuestro General, doce Fundadores a este Perú, dõde clamavã los Indios por oír nuestra Fè, i aguardavan en los caminos a que pasasen Cristianos para recibir el Bautismo; así se ablava en España destas Indias.) Encendiofe en brasas de caridad nuestro Sevillano, anelando por ganar animas, i darfelas convertidas a Dios: ofreciofe a esta jornada que entonces se tenia por plaça de martirio, i tal debia de ser el credito de su vida pues fue escogido siendo moço, i nonbrado Predicador sin ser Sacerdote; ordenaronle de Evangelio i izieronle contradiciones sus padres, sus deudos i sus amigos. Pero el que buia del calor de su sangre, i del clima de su naturaleza, porque todo lo renunciava por Dios, así el apartarse a la Religion, como el no comunicarlos, dejó su patria i pasó a este nuevo mundo, i entõces pensavan que ivan a otro mundo diferente. Vino entre los doce siendo de los mejores; entrò en Lima donde començã a predicar de Evangelio, se llevaba cõ adamacion la Republica. Diole el cielo gracia en la predicacion, i como don celestial arrala las voluntades i cautivava los coraçones. Lo elegante de Sevillano reducía a lo util del evãgelio, i su bien sabida Teologia aplicava al tamaño de sus oyentes, atendiendo al provecho i desechando vana ostentacion. Ordenòse de Sacerdote i estrechò con el estado la vida, siendo perfecto Frayle. Su saco de gerga era su abito, una tablã su cama, un grueso cañamaço su tunica i continuos açotes su regalo. Crecia con el trabajo

del pulpito en la observancia de Religiosos; esto realçava lo primero, i su grande umildad i manifestundbre azia que resplandeciese todo.

Tratò Dios de regalarle con que naciendole un grano en la nariz cundiò el daño, porq' no se izo caso del en su principio, i comiosefexa asta desubrirse el guelo; llevó con dulce alegria esta tribulacion, cõtengo de que en el se cõpliesse la divina voluntad. Otro menos mortificado iziera estremos de tristeza vièdo lo ermofo de su rostro trocado en fealdad i asco. Que el estimar ermosura i dolerse de oír fealdad, nace con nuestro amor proprio, i es mayorazgo de nuestra vanidad. De Ipomax Poeta cuenrà Raviso, «Oracio», i Ciceron, q' siendo cojo, mal cõpuesto de pies, mal acõdicionado i desfabrido, mostrò en el rostro lo accedo de su cõdicion, vièdo q' lo avia retratado el pintor Bubalo tan feo, quiso vengar su iujuria cõ azer en versos tan abominable su persona, que a fuerça de pasquines i libelos, le obligò a q' se aorcase el triste Bubalo, acusadole la pena lo q' a Ipomax le enfureciò la rabia. Que rãto como esto ama nuestra naturaleza la ermosura, pues pospone la vida por la buena cara. Llorava su mal, no el, sino la Republica, porq' era sumamente amado; i era un comun dolor en los Religiosos verle tan llagado en sentido tan noble i tan necesario para la predicacion. Ganguева mucho i mostrava paz quando oero menos espiritual viviera con ultimo desconfuelo. Solo sentia no poder aprovechar a los fieles cõ su predicaciõ. Pedia a Dios se sirviesse del i confor mavase cõ su voluntad. Caso maravilloso: Vna vez a falta de otro subió a predicar obligado dela obediencia; i como si no uviera tenido achaque en la nariz, ni aq' organo se uviesse caido, predicò tã dulcemete, q' conociòdo los oyêtes las vêtajas q' entõces tenia su voz, a la q' tenia en cabal salud, admirados de la maravilla lo juzgavã milagro, i mucho mas quãdo le oia en cõversaciones gãgwear, i q' en el pulpito no se le echase de ver. Continuò su predicacion con nuevos bríos, viendo que Dios le avia privilegiado aquel sentido, señalãdole por sagrado solo el pulpito. Grandes provechos izo su predicaciõ, i muy lucidos efectos su consejo. Eligieronle por Difinidor en el segundo Capitulo Provincial año de mil i quinientos i

• Orell. 14.  
Noz yable an-  
tologem quod  
vixit est li-  
ge illa strar  
antiora  
maiora.

• Ravis. Hip-  
pomax Poeta  
lithographus,  
q' amarul-  
tus graviter  
freni. q' in-  
dignus se à  
Bubalo pu-  
tus deformi  
facie pictum,  
ad populi-  
dam intellit  
tam graviter  
in obsequio,  
q' intellit  
est, tam laque  
vixit suum  
cogit.

• Horaz. In  
Epodo Qua-  
lis Lucanus  
spectus infido  
gener. Aus  
aur infidus  
dalis, Et hip-  
pomax pro  
cavit pro i  
fuit meta pe  
fuit.

• Ciceron. In  
Epistolis, lu-  
mediation.

Guaura, i embió a su ijo Topa Yupāgui, a cōquistar los valles del Chimu, que son los de Trugillo. Al fin, o siendo Principe en vida de su padre, o ya Rey, conquistó este valle, i sus cōjuntos. Todos estos valles poseía quādo el Inga los cōquistó, un señor poderoso llamado Cuyusmācu; no se llamavā Reyes, sino Atun Apu, q̄ quiere decir, Grā señor: i llamavase todo, la Provincia de Pachacamac, tomādo el nōbre del pueblo principal, q̄ era cabeza desta Provincia; nōbravase así, porq̄ el idolo mayor desto, q̄ oy se llama Perú, tenia allí su Huaca, su templo, su adoratorio, culto i sacerdotes. Oy vemos sus grādes edificios; mostrando sus ruinas la gran poblacion de su prosperidad. Huaca (como advierte Gomara) quiere decir, llamo i lloro, porque en los templos, o adoratorios se juntavan à llorar para pedir mercedes o perdones à sus idolos. Con esto se debieran avergonçar los Casolicos, que no van a los templos à llorar, sino à reir del proximo, i à ofender à Dios. Pachacamac, que quiere decir el que crió al mundo, i dà vida al universo, fue adorado por Dios invisible, i no conocido de los onbres, dādole mayor adoracion, que al Sol; en el libro segundo se dirà la causa de todo. (Por esto se llamó esta comarca, la Provincia del Dios Pachacamac, porque si cada valle tenia su Cacique, no tenia Rey o señor que lo gobernasen todo, i solo reconocian por su Rey à su Dios; tanto que aun despues que lo sujetó el Inga, conservó el nombre, no queriendo el Inga que se llamase Provincia suya, la que antes se llamó Provincia del que adoravan por Dios. Conquistó estos quatro valles el Inga, no con armas i batalla, aunque ya estuviéron puestos los campos, sino aziendo al Cuiusmanco i à sus principales, grandes onores i partidos, dādoles quantos fias dadas si no le llegó à reducir asta que le dijo, que pues adoravan todos al Dios Pachacamac, no era justo que siendo de una Religion derramasen unos la sangre de los otros, i esto los apaciguó à todos. Confusion de los Reyes Catolicos i de los Principes Cristianos, que dejando al Turco, se enbravecen contra España.

3 Demas del gran templo i Huaca del supremo Pachacamac, tenia cada valle su Dios particular, i todos tenian el nombre de su Dios. El deste valle, contiguo al de Pachacamac (aunque de una poblacion à

otra avia mas de quatro leguas) era el Dios Rimac, cuya Huaca i templo, vemos oy junto à la granja de los Religiosos Padres de santo Domingo, que se llama, la Chacra de Rimacampo, i corrupto el nōbre, llamamos Limatanbo; i à este valle i ciudad Lima, conjunto a esta Huaca, està el antiguo pueblo que llegava asta Maranga casi media legua, como lo atestiguan sus ruinas i sus naturales. Pienfan mal los que dicen que el templo i Huaca principal que tuvo este valle, es la que oy vulgarmēte se llama la Huaca de Marco Salado; quedósele este nombre porq̄ vivia allí retirado uno deste nombre Frances, a quien veneravā muchos por ermitaño, penitente i solitario; i el Santo Oficio allò que era erege Luterano perverfo quemólo el año de mil i quinientos i setenta i tres, i està su sanbenito en esta Catedral. Era pues la Huaca del Dios Rimac, la que està junto a la q̄ oy es granja de santo Domingo. Los Españoles mudaron el pueblo por apartarlo del idolo donde estava antes, i le quitaron el nōbre de Rimac; llamóse Guaca, i este se despojó reduciendo a sus Indios al pueblo de la Madalena, que oy està media legua de esta Ciudad. Los grandes edificios altos que se ven desde Limatanbo asta Maranga no erā Huacas sino entierros, casās o Palacios; el que se llama de Marco Salado era del Rey Inga, el otro del señor deste valle, i los otros menores de Caciques ricos.

Riése mucho los Indios viejos, si Gobernador q̄ està por Cacique deste pueblo de la Madalena, quādo oyen a los Españoles decir, que el llamarse Rimac este valle, es porque Rimac quiere decir, el q̄ abla, i que lo decian por este rio, porque quando trae fuerza de agua, corre aziendo ruido, i que del nombre del rio tomava nombre el valle. Avia yo leído esto en algunos escritores, i ablavalo como todos lo decian. Lei en Garcilaso Inga, que dice: El valle de Rimac quatro leguas al Norte de Pachacamac se llamó Rimac, que es participio de presente, quiere decir el que abla: llamaron así al valle por un idolo que en el uvo en figura de onbre q̄ ablava i respondia lo que le preguntavan como el Oraculo de Apolo Delfico, i otros que uvo en la gentilidad antigua: por esto se llamó Rimac el q̄ abla, porq̄ otro ningun idolo ablava tanto, ni respon-

a 1. par. lib. 4. de sus C. mentarios Reales. c. 10

dia tan continuo; fue muy venerado de todo el Reyno, i de los Ingas despues que lo ganaron: por esto se llamó su Cacique señor del valle de Rimac, i corrupto se llama oy, Lima ciudad de los Reyes. Pachacamac, i el demonio a quien allí adoravan nunca dava respuestas, nunca dió oráculos, ni jamas abló, así le tenían por Dios inviolable. Este idolo de Lima dava respuestas, oíansele oráculos i ablava cada dia, por lo qual le nonbravan el idolo Kimac, el Dios que abla, i a diferencia de Pachacamac que nunca le oyó ablar. Deseoſo yo de saber lo cierto, i con curiosidad de averiguar lo verdadero, me fui al Indio Gobernador de la Madalena i Sirco, que son los Indios naturales de aquel antiguo pueblito preguntandoles el porque se llamava esto Rimac, me respondieron: Eres tu a caso de los que creen que se llama Rimac por su rio? Llamavase así el Dios que adoravā nuestros aguelos, porque les ablava i respondia: cosa q̄ nunca se vido en la Huaca de Pachacamac, i por onra de su Dios llamarō Rimac a su valle. Esto les è oido muchas veces que me è informado, sin que uviese Indio antiguo que dijese lo contrario. Enconces supe que era la Huaca deste idolo la que oy està en las tierras que los Españoles llamamos Lima Tanbo, i los Indios Rimac Tanpu, que quiere decir, casa, vivienda, ò meson del Dios que abla; aunque lo que se llamava Tāpu, era casa Real que cada pueblo tenia en que se aposentase el Inga, i era un Galponoy se llaman Tanbos en los que se aposentavan los pasajeros, porque à los principios se aposentavā los Españoles en estos casarones que tenían antes para el Inga. Solo Garcilaso escribió lo cierto, i los demás errarō por noticias, que las debió de dar alguno en lenguaje Poetico, queriendo que si en los versos murmuran los arroyos, en la prosa ablen los rios. Es sin duda q̄ se llamava Rimac este valle, no por el rio, que lo mas del año corre sin ruido, que solo quēdo corre viēto Norte (que es pocos dias del año) aze ruido, i otros muchos le azen mayor, sino porque así se llamava su Dios, i como Pachacamac dava à la Provincia nonbre, le dava Rimac a su valle. Admirēme viēdo en uno de aquellos Palacios, ò casas, dos paredes pegadas, q̄ cō los temblores se an dividido por la parte de arriba, i estan pintadas de figuras de Indios i animales.

Discurſando algunos en como se podia en lucir i pintar la una pared que pegavan à la otra, piensan (viendo que son paredes grandes) q̄ pintavan una tapia i la pegavan, i luego otra i así las ivan poniendo i levantando: pero no advierten, que à ser así quedāran las junturas de entre tapia i tapia señaladas, i las pinturas con rayas i quiebras mostrando divisiō. Lo cierto que se à de pensar es, que la multitud de Indios tenían modo como poner entera la pared despues de enlucida i pintada juntandola à otra, i de la obediencia i millaradas de Indios se aze facil auu cosas mas dificiles. Llamarē Lima i no Rimac à esta ciudad, porque ya todos la conocen por el nonbre corrupto. Estos Indios con mayor cuydado que los de otras tierras, enterravā consigo las cosas mas preciadas que tenían: mugeres, gente de servicio, comida, cātaros de chicha, vestidos i armas, porque creian que despues de muertos resucitavan en otra parte, que su idolo les tenia aparejada, adonde avian de comer i beber a su voluntad. El antiguo escritor Pedro de Cieça de Leon, q̄ manejaō tātō las cosas deste Reyno, dice en su Coronica del Perú, que el creer esto los Indios de Lima i deſtos largas era, que permitia Dios que el demonio tomase la figura de alguno de los principales que ya era muerto, i mostrandose con su propia figura i talle, tal qual el tuvo en el mundo con la apariencia de la gente que le servia, les azia entender que estava en otro Reyno alegre de la manera que allí lo vian, i con esto les obligava a que con gusto se mataban las mugeres i erriados para irse con el señor, i a enterrar sus riqueças i chicha. Por esto se an allado tantas cantidades de plata en estos enierros de Lima; dice Cieça, que aun en tiempo de Gasca lo azian; procurō el remedio, desto uvo mucho en este valle. El modo de enterrar se vide un dia de todos Santos, en que concurrió todo el Tribunal de la Inquisicion, en el Convento de la Recolection de ſanto Domingo, i por entretenimiento truxeron uno que parecia fardo de ropa, como los q̄ cargā los mercaeres de España al Perú. Era casi de dos varas de largo, i mas de vara i quarta de ancho; tenia una capa de un lienço de algodón grueso i luego otro, i entre los dos lienços mucho algodón por hilar, i a esta traça mas de veynte capas, i entre una

una i ora mucho algodón leonado, que los Indios de estos llanos llaman Tipiti, i en treveradas en algodón manojillos de yerbas i conchas grâdes de la mar de las que parecen erizos. En esta forma iban capas cosidas como fardo, i a lo ultimo un cuerpo disunto que parecia ser de muger por los cabellos; tenia en el regaço una criatura: otro fardo como este llevaron al Virrey Còde de Chinchon para que viese el modo de ataudes cò q̃ estos Indios se enterravan; i adverti, que en tantos años, ni se avia podrido el algodón, ni defechose las yerbas.

5 En el año i dia en que Don Francisco Piçarro fundò esta ciudad de Lima, erraron todos los esferiores, i en el motivo de llamarse ciudad de los Reyes, yerran ellos i todos los que no dijeren como yo dirè. Los mas dicè que se fundò el año de mil i quinietos i treynta i tres à seys de Enero, i que por ser aquel dia de la Epifania en que la Iglesia aze la fiesta à los tres Reyes Magos, se llamò ciudad de los Reyes. Certificaronse en esto, porque el estandarte Real se saca este dia, i porque las armas que le diò el Emperador a esta Ciudad son tres coronas, i una estrella sobre las dos columnas de Eracles, con el Plus ultra del Emperador. Pero si advirtieran, que jùto à las coronas, i entre las dos columnas estân dos letras Castellanas I, I K, buscâran el enigma i entendieran las armas, ò preguntâran el misterio, con que salieran de duda i tocâran la verdad. Yo para ablar con testimonios autènticos, è menester poner à la letra el auto de Don Francisco Piçarro, que proveyò el dia que fundò la Ciudad: por el se verà lo cierto, i no parezca cosa escusada ponerle aqui pudiendo achicar la letra refiriendole en relacion, que por el gusto que muchos tendrán oyenlole todo, i por ser de otra para el que fundò tã magnifica Ciudad le quiero poner, diziendo primero en relacion los autos antecedentes.

6 Avia fundado el año de mil i quinietos i treynta i tres, una Ciudad para cabeza del Perú en el pueblo de Xauxa, quatro i quatro leguas Leste Oeste de lo q̃ oy es ciudad de Lima; fundòse Vniversidad i otros lugares publicos. Enbiò Don Francisco Piçarro à Nicolas de Ribera el viejo con titulo de Capitan i Teniente general à la costa de Pachacama à tomar la posesiõ por el Rey, i à q̃ poblase un pue-

blo: izolo así poblado el de Sangallã, q̃ està treynta i cinco leguas de Lima, i viniendo Piçarro à Pachacama, supo la nueva del alcamiento general de los Indios. Conociendo los fundadores de Xauxa algunas pòderables def. omodidades, así para el comercio de la mar, como para los tragines Indios, pidió à Dò Francisco Piçarro el Cabildo, Alcaldes i Regidores, en veynte i nueve de Noviembre del año de mil i quinientos i treynta i quatro, q̃ mudase la ciudad de Xauxa, i la pasase junto a puerto de mar. Mandò que se mudase, vino con algunos vecinos al puerto de Sangallan cerca de lo que oy es villa de Cañete, i quedaron algunos en Xauxa. Estuvo ocho ò diez dias en lo que ahiian fundado; no le contentò el lugar, i pasó dejando treynta onbres en Sangallan, a la Provincia i pueblo de Pachacamac, donde si allaron comodidades, conocieron inconvenientes; i placiendo en la materia, tuvieron noticia de que en este valle de Lima se allavan todas las comodidades provechosas que requeria la fundacion; i así proveyò auto don Francisco Piçarro en Pachacamac a ocho de Enero del año de mil i quinientos i treynta i cinco, en que mandò que viniesen tres Comisarios al asiento del Cacique de Lima de la Provincia de Pachacamac; viesesen i pasasen todo el valle, i advirtiesen el asiento mas conveniente para fundar ciudad cò las calidades necesarias; i vistas, le bolviesen a dar raçõ de lo que uviesen escogido para proveer lo que conviniere. Nòbrò por Comisario à Rui Diaz, a Juan Tello i a Alonso Martin de Don Benito, personas inteligentes. Estuvieron seys dias examinando el valle i determinaron este sitio; bolvièrõ a dar raçõ de todo al Governador Piçarro, i trayendo doce onbres de Pachacamac: (que luego dirè sus nombres) llegó a lo que entonces era pueblo de Indios llamado Rimac, i proveyò este auto entre las diez i once del dia, que dice así.

Despues desto en el dicho pueblo de Lima 7  
Lunes diez i ocho dias del mes de Enero del dicho año de mil i quinientos i treynta i cinco, el dicho señor Governador en nombre de su Magestad, como su Governador i Capitan General de los Reynos i Provincias de la nueva Castilla, despues de aver fallado el dicho sitio, e con acuerdo i parecer de los dichos señores oficiales de su Magestad, que a si me-



mo se allan refugios, è del dicho Rodrigo Maguelas, mandava è mandò, que el dicho pueblo de Xauxa, i así mismo el de Sangallan, porque no estan en asiento conveniente se pasasen à este dicho asiento è sitio, por quanto quido el dicho pueblo de Xauxa se fundò, aũ esta dicha tierra no estava visla, è 120 la fundació del cõ aditamento i condiccion, que se pudiese mudar en otro lugar que mejor nos pareciese, è porque agora, como dicho es, comiene que de los dichos pueblos se aga nueva fundació, acordò è determinò à fencer è azer è fundar el dicho pueblo al qual mãdava è mandò q se llame desde agora para siempre jamas, la ciudad de los Reyes, el qual 120 è puso en nombre de la Santissima Trinidad, Padre, Hijo, è Espíritu santo, tres personas i un solo Dios verdadero, sin el qual, que es principio i Governador de todas las cosas è accor, ninguna cosa que buena sea se puede azer, ni perpetuar, ni acabar, ni permanecer; è porque el principio de qualquier pueblo o ciudad à de ser en Dios, i por Dios, i en su nombre, como dicho es, conviene principallo en su Iglesia, comensò la fundacion è traxa de la dicha ciudad de la Iglesia que puso por nombre nuestra Señora de la Asuncion, cuya advocacion será, en la qual como Governador i Capitan General de su Magestad de los dichos Reynos, despues de señalada plaça 120 edificar la dicha Iglesia, è puso por sus manos la primera piedra i primeros maderos de ella, i en señal i testimonio de la posesion del quasi, que sus Magestades tienen tomada en estos dichos Reynos, así de la mar, como de la tierra, descubriero i por descubrir, i luego repartiò los solares à los vecinos del dicho pueblo, segun pareçerá por la traxa que de la dicha Ciudad se 120, la qual espera en nuestro Señor i en su bendita Madre, que sera tan grande i tan prospera quanto conviene, i la conservará i aumentara perpetuamente de su mano, pues es echa i edificada para su santo servicio, i para que su santa Fè Catolica sea enalzada, aumentada, è cimentada, è celebrada entre estas gentes barbas, que asta agora an estado desviadas de su conocimiento i verdadera doctrina i servicio, para que la guarde i conserve, libre de los peligros de sus enemigos, è de los que mal i daño la quisieren facer, è cõfio en la grandeza de su Magestad, que siendo informado de la fundació de la dicha Ciudad, confirmará è aprobará la dicha poblacion por mi en su Real nombre fecha, i le avá muchas mercedes, para que sea ennoblecida, i se cõfiese en su servicio, è los dichos señores Governador, è oficiales de su Magestad lo firmaron de

sus nombres, i así mismo el dicho Rodrigo Maguelas testigos que fuerò presenter Ruy Diaz è Juan Tello, i Domingo de la Presa escribano de su Magestad, estantes en el dicho asiento del Cacique de Lima. Francisco Piçarro.

E aqui como se fundò à diez i ocho de Enero del año de mil i quinientos i treynta i cinco, i que no la llamò Piçarro Ciudad de los Reyes, porque la fundase dia de la Apariciõ de los Reyes Magos, pues se fundò dia que la Iglesia celebra la Catedral de san Pedro en Roma, quando alli tomò san Pedro posesion de su Iglesia, para que siendo cabeza de las ciudades del mundo, fahiese de alli, como advirtiò S. Leò Papa \*, la luz de la Fè, que se difundiese por todo el mundo i alumbrafe las gentes con esplendores de verdad. Este mesmo dia se fundò Lima, i siendo cabeza deste excelente mudo, repartiò à todo el las letras, ministros i predicacion que alumbraeron i alubrà estos Reynos, siendo muchos años la unica Catedral desta Monasquia, i en que asisten los Virreyes, que dan forma à la justicia conmutativa, distributiva i politica, con q la luz del Evangelio esta plantada con raizes i aumentos de Fè i justicia. Dicho esto dia para Roma i para la Iglesia universal; i dicho para Lima, i para todo el Perú. Llamòse ciudad de los Reyes à devocion del Emperador i de Doña Juana su madre, que governavan en Castillay el tenor de sus provisiones, i el que trujo Piçarro, dezia así: Don Carlos por la divina clemencia Emperador semper Augusto Rey de Alemania, Doña Juana su madre, i el mismo Don Carlos por la gracia de Dios Reyes de Castilla, de Leò, &c. Pidiò Piçarro al Emperador le diese armas de la ciudad de Lima, que intituló de los Reyes, i diòle las tres coronas i la estrella de los Magos cõ las dos Aguilas i columnas del Plus vitra, que son las del Emperador i su madre, i las dos letras I, i K. Pocos an entèdido estas letras, que quieren decir, Juana i Karlos, con que dio aquel Catolico Rey a esta ciudad armas de Reyes Magos, primicias de la Fè en la primitiva Iglesia; i armas de Reyes Catolicos defensores de la Fè i Patrones desta Iglesia Occidental. Los que vieren que la fiesta titular i el patron desta Catedral de Lima nó es oy la Asuncion de nuestra Señora, titulo que le dio Don Francisco Piçarro, sino san Juan Evangelista. Sepan que el Papa Paulo Tercero en la Bula q dio en Ro-

a Serm. 1. de sanctis Apostolis Petro, è Paulo. Nos istosque Patres Principes Apostolicos ordines ad archiepiscopos Romanos destinamus imperia, ac legationes, quæ in omnibus gentibus revelantur salutem, efficaciam se ob ipso capite per totum mundum corpus extendunt.





to que se comiença a edificar el pueblo, este es el que siempre le influye có eficacia de sus influencias, dicen los Astrónomos por ser casa nocturna i diurna de Iupiter, lo siguiente engendra Pícis, flemá corrupta en los cuerpos humanos, cria gente poco trabajadora: i amiga de agua, sueño i de salir de su patria, amigos de burlarse, i inclinados a cosas loables, a conversar con buenos, comer mucho i por esto ser enfermos, ser contentos de sí mismos, i ofados a casos dificultosos; i a las mugeres ser piadosas, onestas, i que padecieran mal de madre. El Planeta Iupiter dueño desta casa, es de mas i mejores influencias i efectos excelentes de quanto tienen los cielos; influye nobles complexiones, reales natura leças i condiciones virtuosas. A la letra pondré las propiedades que influye, segun dicen los Astrónomos: causa tiempos apacibles i templados, mueve vientos bládos con templadas lluvias, inclina a los onbres a que aspiren a cosas grandes, i a ser leales i de confianza, que pretendan administrar mayores negocios de lo que pide su facultad; son amigos de mandar, i tienen blandura de condicion, son onrosos, onestos, amigos de linpieça, galas i aseo, alegres, i que por todas vias desean las cosas i ocasiones de contento, festiues i musicas, comen bien, adquiere amigos, desean acer bien a todos, son pacíficos i discretos, huyen las ocasiones de pesadumbre i de vengança, son de buenos cõsejos, inclinados a saber i a los estudios de las ciencias, entienden qualquiera cosa, arte o ciencia con facilidad, i sin mucho trabajo, porque son de claros i agudos ingenios, aptos para engendrar, cria onbres i mugeres de buena estatura, gallardia, donayre; blancura, cabellos algo rubios, barba castaña, i muchos vicienn a ser calvos. Todo esto ablando en comun, se ve i conoce en los que mueren en Lima, i así pensarán los Astrónomos, que aqui obra con eficacia este signo Pícis, i su Planeta Iupiter. Pero a los Astrologos les dirá la Fè Católica, que Dios es la causa de todo lo que en las criaturas se alla; los astros le sirven como criados, i Dios los rige i govierna como proprio Señor; el manda i ellos obedecen; i sirven de ellos, ya para castigarnos, ya para favorecernos, obrando las mas veces por medio destas segundas causas nuestros castigos o sus favores.

Tras esto el libre alvedrio (como queda dicho) es el dueño de las acciones humanas, si a caso los astros influyen daños i provechos, inclinando a virtudes o a vicios. Pues en doctrina de Orígenes, como refiere santo Tomas en su crena, el demonio es el que aze los daños a los onbres, a los campos, ganados i pueblos, i dá a entender que lo obran los astros; i dice este autor, que no ay estrella que influya malos efectos. Muchas pruevas ay contra esto en varios i graves autores probadas, con ciencias i experiencias exemplificadas en sucesion de tiempos, i por esto permite la Iglesia lo que en esta materia escriben los autores Catolicos. Los astros son nobilísimas criaturas, i sus calidades convenientes a la naturaleza humana, porque Dios nuestro Señor crió todas las cosas deste mundo para el servicio del onbre; i por esta parte nada puede ser dañoso, ni nocivo para las criaturas inferiores, pero aunque el cielo i las estrellas no influyen calidades malignas, ni venenosas en las cosas deste mundo inferior, las influyen los elementos con sus calidades primeras, las quales conservan en si como mas perfectas formas, i por medio dellas como causas universales obran en estas cosas inferiores, alterando la region elemental; i esto, como prueba Enrico Martinez Cosmografo de su Magestad, a vezes sucede fuera de tiempo conveniente, causando destemplaç de mucha umedad o calor, o demasiada sequedad o frio, de cuya destemplança provienen estos o aquellos efectos, así en las cosas naturales, como en las inclinaciones de los onbres. I el permitir la Iglesia que los Astrónomos escriban las influencias de los Planetas, es para que el libre alvedrio como señor de las acciones humanas buya delo malo i obre lo virtuoso. Pero los que quieren limitarlo o necessitarlo a que obre arado a las influencias o forçado por los astros, tienen tanto de locos, como de eréticos. Finalmente estas influencias que dejamos dichas, tienen los Signos i Planetas que predominan en Lima; i quando vean que las mas se allan en sus abitadores, se atribuya a que se dejan llevar de las influencias, pudiendo sugar las virtuosas con su libre alvedrio, i azer virtudes por solo el amor, o temor de Dios. Lo cierto es, que así onbres como mugeres, tienen las mas propiedades de

a To cap. 17  
Marih. Da-  
mones ferunt  
aliquos stellam  
scilicet Iupiter  
hominibus ut  
iniquitatem in-  
terdistinguat,  
quodam  
stellis ducen-  
tes malitiam,  
quodam be-  
neficam, cum  
nulla stella a  
Deo sit facta  
ut male fa-  
ciat.

6 Tratado 6.  
cap. 1.

lo que se à referido, i que son estremados en los entendimientos, en los afectos, en la liberalidad, en las condiciones i en la gallardia.

3 Està Lima ciudad de los Reyes en doce grados i tercio de altura austral, i comienza el primer clima deste tropico desde el valle de Lima. Tiene por estrellas verticales, que estàn sobre las cabeças de sus abitadores ( segun Tolomeo i Ticonio, de quienes lo sacò David Origano en sus Efemerides ., i el año de mil i seycientos i veynte, ajustò con eminencia los grados de las estrellas, que duraràn quarenta años i segun estos grandes autores, atz diendo a los grados en que està la ciudad de Lima, son sus estrellas verticales tres: la primera, es la que està en medio de las tres del cen o valena, su declinaciõ austral son doce grados i diez minutos, es de tercera magnitudi de naturaleza de Saturno, i pasa por el meridiano de Lima con veynte i cinco grados i cinco minutos de Aries. La segunda estrella es la tercera q està debajo de la mano de Aquario; su declinacion austral son doce grados i cincuenta minutos, es de quinta magnitudi de naturaleza de Mercurio i Saturno, llega al Meridiano de Lima con nueve grados i quarenta i siete minutos de Aquario. La tercera estrella vertical es la que està en el posterior derecho sobre la pierna de Aquario; su declinacion austral son doce grados i treynta i tres minutos, es de quinta magnitudi de naturaleza de Mercurio i Saturno, llega al meridiano de Lima con treynta i siete minutos de Pisis. A no acompañar Mercurio a Saturno, fueran nocivas estas estrellas verticales de Lima, causando efectos melancolicos, pero los daños del uno temple o reprime lo benevolo del otro. Vea el curioso ( si yo à caso no lo pusiere en un quaderno a lo ultimo desta Coronica) las influencias destas estrellas en Ticonio i en David Origano, i alli verá destas i otras su longieud i latieud, su ascension recta i su amplitud oriva, su diferencia ascensional, i sus ascensiones i descensiones oblicas i rectas, sus nacimientos i ocassos matutinos i vespertinos, i alabarà a Dios viendo el orden i armonia que puso en cada una su piadosa providencia. Pasa el Sol verticalmente por Zenit sobre las cabeças de Lima a diez i seys de Febrero, quando se buelve ya àzia

la linea equinocial que pasa por junto a Quito, i pasa la linea a veynte i uno de Março, quando se buelve a España a dar verano; pero el año bisesto pasa el Sol a diez i siete de Febrero, porque cada año se aparta el Sol cinco minutos mas de la equinocial, i así este año ajusta la fibra de los tres, i està el Sol apartado de la linea doce grados i veynte minutos, que es la altura de Lima. Estos dias son de ordinario o frescos o no muy calurosos, filosofia que admira, pues pasando sobre las cabeças no quema, i es la causa correr el viento Sur, que temple con lo fresco lo ardiente que causará el Sol pasando por Zenit sobre nuestras cabeças.

4 Por el parecer de un Cosmografo que su Magestad tiene en Lima, se dice, que amanece en esta ciudad quatro oras i media solas despues que amanece en Sevilla; pruevalo con experiencias i observaciones de conjunciones i eclipses; pretende enmendar lo que en esta materia dicen el Maestro Rodrigo Camorano <sup>1</sup>, que afirma salir el Sol en Lima cinco oras i quarenta i ocho minutos despues que sale en Sevilla, i el Padre Josef de Acosta, alegado por el Coronista Antonio de Errera <sup>2</sup> que afirma, que quando amanece en Lima, es medio dia en Castilla, i Teodoro de Bri <sup>3</sup> que dice lo mismo, i Cortès el Valenciano <sup>4</sup> concuerda con todos, porque si abla del meridiano de Valencia, pone diferencia de dos quartos de ora menos, que es la que ay de Valencia a Sevilla, i así èl i Rodrigo Camorano estàn conformes. Yo deseando la verdad, quise acer la experiencia; i aviendo visto en el Lunario de Cortès el Valenciano, que el año de mil i seycientos i treynta i tres, a ocho de Abril se eclipsaria el Sol en Valencia a las dos de la tarde en diez i ocho grados de Aries: estuve atentissimo, i vide que aquel dia Viernes en el mesmo mes i año que salio el Sol a las seys i media de la mañana asta las nueve poco mas, sucedio el eclipse estando de las quatro partes del Sol eclipsadas las tres, i solo se via una media Luna como de quatro o cinco dias; el medio del eclipse fue a las ocho poco mas que començò a desacerse, i desde esta ora asta las dos de la tarde un seys oras i casi un quarto, con que conoci que esta es la diferencia que ay de la ora en que amanece en Valencia, i uno o dos

a Parte de  
no tibia.

b Lib. 1. o  
61.

c Decad. 1.  
lib. 4.

d En sus relaciones de  
la America.

e En la Lun.  
arion.

quar-



nuestros Portugueses, i en Goa está el Ar obispo, que los años pasados lo fue nuestro gran Fray Alejo de Menezes, i de allí ascendió por Ar obispo a Braga, i a ser Virrey de Portugal, i murió Presidente deste Cónsejo en la Corte de Madrid. Calicut está en el mismo grado que Lima, según las tablas primera i tercera de Abraan Ortelius, i según las de Pedro Keriorio i Henrico Lágren. Lima i Calicut están en opuesto tropico, i ay tantos meridianos i paralelos de Lima a Calicut, como de Calicut a Lima por todas las quatro partes del mundo, mediado por igual el diametro de la tierra.

- 8 Pasa un rio por el medio de la población, corre de Levante a Poniente por Enero i Febrero, q̄ es quando mas llueve en la sierra viene grande i enre año moderado, a dos leguas entra en el mar al Norte del puerto del Callao, sangrando por diferentes acociuas con que se riega su valle, i con otro de Caravayillo se dá abundancia a toda su comarca corriendo en arroyos claros, aunque tal vez en tiempo que llueve en la sierra, viene vermejo por los varriales que pasa. Todo el año corre claro, i los arroyos que del salen, deleitan con sus verduras. Sin estas aguas, que son claras i saludables, ay manantiales a la parte de Leste en la caja del agua, donde jamas se crió yerva ni lama; estos manantiales dan por aqueductos i cañerías agua a las fuentes, q̄ son muchas las q̄ tiene la ciudad en plaças, calles, Conventos i casas i sin estos ay otros manantiales, q̄ llama pucquios, de regaladas aguas, q̄ algunos riegan guertas i fecundan labranças. Desde Pachacama asta delante de Caravayillo casi diez leguas, i desde el puerto del Callao asta las faldas de la sierra son en mucho numero las grājas i eredades; cogense mas de cien mil anegas de comidas i diferentes granos, i mas de las ochenta mil son de excelente trigo. Otros valles comarcanos Cañere, Chacay i la Barranca dan millares de anegas, con que es abundantissima la ciudad de todos granos i copiosa de alfalfa, yerva que ermosa los campos, i mantiene las bestias. Todo lo mas destas diez leguas está poblado de olivares, guertas, sembreras i alfalfares; ay grandes cañaverales, de que se saca mucha buena miel i regalado acucar. Las
- • • • • lomas i quebradas en el tiempo de las garvas son vistosas, florecitas de flores

canpésinas, i las que mas se descuellan son unas amarillas, que llaman amancayes, amarillas o blancas, que son a la forma de nuestras acucenas. Todo el valle es fertil, ermoso i de provecho. De sus rios, la gunas i mar se trae tanto genero de pescados todo el año, unos para nobles i otros para la genalla, que sobra al regalo i excede al apetito. Abunda en carnes buenas, i todo barato, carneros, vacas, cabritos, conejos, vizcachas, venados, carne de puerco, muchas gallinas, palomas caseras i canpestres, patos, anfares, pavos i otras muchas aves. Quien quiere come perdir, i quien tiene, puede goçar del umano regalo, sin acordarse de otro Reyno del mundo.

La ciudad i su terreno es trasordi- 9 nario, porque la tierra es sequissima; i vese en que a seys açadonadas se dà en piedras guijarreas i cascajos que bajan diez i treynta estados; i conser assi, pocas cosas ay que no se umedezcan en las casās; pero esto proviene de los ayres del mar, que en partes le tiene menos de una legua. La ciudad de Lima está en un llano sin cuestras ni repechos; son sus calles derechas, anchas, grandes i ermosas todas con salida, igualdad i correspondencia pobladas de balcones i ventranages, que en muchas calles son tantos i tan largos, que parecen calles en el ayre; las mas portadas son de ladrillo, i mucho numero dellas de labrada canveria. Las casās son alegres, i el tercio dellas dobladas con altos i açoteas; i en la mayor parte de la ciudad tienen las casās guertas o jardines, o arboles o macetas de flores. Son varias i regaladas sus flores i frutas criollas, Castellanas i traídas de Europa; ninguna se trae que no produzga, i se ven a un tienpo veynte i treynta diferencias en la plaça que deleitan el alma siendo la abundancia en la Quaresima, i aviendo frutas frescas todo el año, i legumbres en todo tienpo. Las conservas son varias, i de gran regalo, i daseles el punto con eminençia. Ay diferentes i regalados vinos, gran copia de acerce, i tiene cercanas salinas tan dizebadas, que ay quatro o cinco leguas de solo sal excelente. Las tierras de la sierra que comiençan seys leguas sirven a esta ciudad con varias cosas de comidas, i por oponerse allà las aguas al tienpo q̄ en

Lima



Lima ay garvas, maduran allá las frutas primero quatro i cinco meses, i así ay pocas de frutas todo el año en Lima. Pocas casas ay que no tengan acequias o poço dentro, y a que le falta le pasa por la calle, cō que se riegan las casās i se barren las inmundicias. Si Lima estuviera tejada, fuera la vista mas hermosa que se allara en el mundo, porque está muy estendida i por muchas partes descubre los Templos i Monasterios, torres, campanarios i cinborios; esto entre arboledas sale vistoso, i es gran deleite ver la ciudad desde el cerro de san Cristoval que tiene al Norte, i aun le defiende de aquel viento que aqui es nocivo; i el Sur Sudueste i Oeste son saludables. Aunque en Lima (por ser tierra mas caliente que fria) ay favandijas, ninguna es nociva, pues alta los alacranes no acen daño, ni las vioras o culebrās crian veneno. Nunca a rabiado perro, ni cria yerva que sea toño. Los primeros ratones que en el Perú se vieron, fue en el año de mil i quinientos i quarenta i quatro, que fue quando llegó el navio que el Obispo de Placencia Don Gabriel de Carvajal embió a costear el mar del Norte i del Sur, i entró por el estrecho de Magallanes al Callao. Así lo testifica Augustin de Zarate, que el Enperador embió siendo Contador de su Consejo, por Contador de mercedes a esta Audiencia de Lima el mismo año de quarenta i quatro; i dice en su libro \*, que aquel navio trujo los primeros ratones, i que entre la ropa los pasaron a tierra, i que asta entonces no los avian visto en estas tierras del Perú. Lo mismo afirma el Presbitero Gomara; i otros pruevan ser esto así, con el nombre que dan a los ratones los Indios, que es Hucuchoca, i corrupto se llama Hucucha, que quiere decir, cosa que salió de dentro del mar, declarando con este nombre, que por la mar en aquel navio les vino esta favandija. Pero Garcilaso dice, que los ratones que trujo aquel navio, fueron las ratas grandes que llamamos pericotes, tres veces mayores que los ordinarios, i que de los otros pequeños, que se crían muchos con la putrefacción de la tierra; avia con abundancia en los llanos i en las sierras. Esto tēgo por lo mas cierto, i que los que trujo aquel navio fueron estos pericotes grandes que tanto an multiplicado en estos llanos sien-

do con estremo ofensivos i singulares el ga to que les acomete, i muy raro el que los sugera; pero ninguna especie de estos tiene los rofigos, q̄ de los de Europa i Asia afirma Aristoteles \*, i pōdera Berchorio \*, que maran con tres cosas, que son veneno pestifero, la orina i el tocar con la cola, i donde quiera que muerden dejan veneno i matan; acá ninguno mata ni cria veneno.

Lo ermoso de la ciudad está en los q̄ la abitan, por la gala, aseo i sedas que los adorna. No pasan de seys mil los vecinos Españoles, pero ay mas de veynte mil mixgeres de todos estados i edades, donde fobra el aseo i excede la gallardia. Ay millares de negros, mulatos, mestizos, Indios i otras mezclas que llenan las calles, i es de gran gentio i plebe. Tiene mas de tres mil i quinientos Eclesiasticos, Clerigos, Religiosos i Monjas: La gala i el lustre es grande en las damas i ricos, i costoso el adorno o afeado en así los oficiales i plebeyos. Todo representa Corte i arguye en unos ostentacion i en otros vanidad. Los que no andan en carroças (de que ay gran numero) andan a la gineira con criados i pages, i los de menor quantia asta oficiales gastan capa negra i sedas, andan a cavallo i traen pages; grandeza es, pero locura, pues quien viere cien ombres en la alameda, que es una recreacion vistosa, donde ay siete calles de arboles sienpre verdes con fuentes, arroyos i peynes de agua, no diferenciará al Cavallero o mayozazgo, del oficial mecanico o plebeyo; no es esto politico, pero es ostentoso, i arguye que la tierra influye señorio, aniquilando condiciones cuytadas i agrandando coraçones umildes.

No se conoce ciudad en el mundo donde se repartan cada año tantas limosnas en Misas, dotes de guernas, ospitales, vergonçantes, mendigos i Conventos. La cera blanca que se gasta en Conventos, Parroquias, Cofradiazas i processiones, con tanta abundancia, que gasta mas cera blanca Lima en un mes, que las grandes ciudades de Europa en ocho, valiendo acá a dos i a tres pesos la libra. Alabese Lima de la ciudad mas limosniera que tiene la Cristiandad, pues solos los Conventos de Religiosos reparten cada año en pan i en plata a pobres vergonçantes mas de treynta mil pesos, sin lo que dan a los mendigos que llegan a sus porterías.

\* Lib. 1. c. 1

\* Lib. 1. c. 1

\* Lib. 1. c. 1

11 Digamos el complemento de lo lustroso, magnifico i señorial, que aze magestuosa esta ciudad. Un Virrey que siempre es Titulo ( i aora le viene un Grande ) servido de nobles i festejado de Caballeros, de que está abundante, siendo pocas las casas de señores en España que no tenga deuido en conocido grado en Lima. Para su guarda extraordinaria los Virreyes dos compañías de hidalgos lanças, otra de benemeritos arcabuces, estas dos an venido a menos, i la ordinaria de cincuenta alabarderos, que cada uno tiene docientos i cincuenta pesos en sayados de salario. Una Audiencia Real con ocho Oidores, quatro Alcaldes de Corte, dos Fiscales con tres mil pesos en sayados de salario, i quatro Relatores i los demas ministros. Un Arçobispo que tiene mas de cincuenta mil pesos de renta i todos an sido dignos de memoria. El santo Tribunal de la Inquisicion con tres Inquisidores i un Fiscal con tres mil pesos en sayados de salarios e tres Secretarios, un Alguacil mayor, que siempre es Cavallero de abito, tres Notarios i otros diferentes ministros: de este Tribunal diré mucho quando lleguemos al año que entró en Lima. Está el Tribunal de la Santa Cruzada con un Comisario general que tiene mas de mil leguas de jurisdiccion, tiene mil pesos en sayados de renta, su Asesor es el Oidor mas antiguo, i su Fiscal el que lo es de la Audiencia Real, los principales ministros son de los Tribunales, fundóse el año de mil i seycientos i tres. Añaden a la ostentacion de la ciudad, el Cabildo Eclesiastico, tiene cinco Dignidades, diez Canonigos, seys Racioneros, seys medias raciones, quatro Curas Retores, i otros muchos ministros i Capellanes. El Tribunal de la Contaduria mayor tiene tres Contadores mayores con dos mil i treientos ducados de salario; el de los oficiales Reales Contador, Teforero i Fator, con dos mil en sayados de salario: el Cabildo de la ciudad con trece Regidores i dos Alcaldes i otro de la Ermandad. Tiene el Tribunal de bienes de difuntos, i el del Consulado, que se fundó el año de mil i seycientos i trece, es un Prior con mil pesos de renta, dos Cónsules cada uno cō ochocientos, i el Lucz de alcaldes es un Oidor. Para lo ultimo, por realçarlo todo, dejé el ablar de la universidad de Lima,

es de las primeras de la Cristiandad, porque demas de ser del cuerpo de la los Oidores, Alcaldes de Corte i Fiscales del Rey, q se onran con graduarse Dignidades, Canonigos, Regidores i Prelados de Religioni es su claustro de mas de noventa Doctores i Maestros, asistiendo de ordinario en Lima mas de los setenta. Tiene diez y seys Catedras, cinco de Teologia, siete de Canones i Leyes, tres de Artes i una de lengua, todas con quantiosas retas. Vénse en su claustro nobles Cavaleros, lustrosos Letrados i eminētes supuestos, porque son rigurosos los exámenes acuden los Religiosos a oír a los Catedraticos de su abito, i sin gran numero de estudiantes seculares, curian, fuera deste Colegio de san Augustin, Colegios, el Real de san Felipe i san Marcos, el de san Martin i el de santo Toribio, de que se vén salir ecelētes supuestos, i todo lo que ace universidad es docto, lustroso i ostentativo, siendo autorizadísimo cada grado, que cuesta cerca de quatro mil pesos. An salido desta universidad Arçobispos, Obispos, Oidores, Alcaldes de Corte, Fiscales, Inquisidores i grā numero de Dignidades i Canonigos. Fundóse año de mil i quinientos i cincuenta i uno en el Convento de santo Domingo. Mandó el Emperador que se fundase universidad a parte; encorporóla el Rey Filipo con la de Salamanca, por cedula del año de mil i quinientos i setenta i dos. Comprónos el Rey el sitio q dejavamos en lo que oy es san Marcelo, i dimosle con condiciō, que si no se fundase alli la universidad, era nullo el contrato. No parecio sitio competente para el concurso de los estudios, i pasóla el Virrey Don Francisco de Toledo a tres de Octubre de mil i quinientos i setenta i seys al lugar donde oy está, que se llamava san Juan de la Penitencia, donde curava enfermas pobres una sanca muger luana de Escalante, dexóla para Ospital de mugeres, i izóse conjunto a la universidad. La plaça en que está deve ser memorable, porque on ella están las tres casas de las tres virtudes Teologales, Fè, Esperança i Caridad: la Fè en el Palacio i casa del santo Tribunal de la Inquisicion: la Caridad, en la casa que tiene este nombre que está contigua con la universidad, dōde fuera de dos Colegios que tiene, dunde se erian con gran virtud doncellas pobres, que de alli salen para

Monjas

Monjas i casadas; ay Ospital para curar enfermas, i se reparten cada Domingo (sin las medicinas ordinarias que le dan a pobres de fuerza) cantidades en plata, carne i pan, que cada año monta vnagran suma i numeroa cantidad: la Esperança está en la Vniversidad, donde los excelentes supuestos avivan los trabajos i continuan los estudios, esperando unos las ganancias, otros las miras i todos onras o premios; logran mucho sus esperanças, i con todo se ilustra mas cada dia esta insignie univerfidad.

13 Querer singularizar la grãdeza i magnificencia (dejo las Ermitas i Capillas) de sus templos, así de la Catedral, como de catorce Conventos de Religiosos Dominicos, Franciscos, Auguſtinos, Mercenarios, de la Compañia, Beniros i de Juan de Dios, i seys de Monjas, sin tres Colegios de doncellas, de seys Parroquias i de seys Ospitales, el de san Pedro para Clerigos, el del Espiritu ſanto para gente de la mar, el de S. Lazaro para enfermos de su mal, el de la Caridad para mugeres, otro de san Andres, que llega a curar mas de docientos enfermos de todos males, que fundió un bendito Clerigo llamado Francisco de Molina, cõ solo curar en el aposento de un meson a otro paſagero pobre, añadiõse otro enfermo i admitiõle, creció a seys; buſcò una sala que alquilò, pedía limosna i curavalos; llegó el numero a doce, dio parte al Virrey don Andres Utrado, i fundõse este magnifico Ospital, que llamó de su nonbre: el de ſanta Ana que es ſolo para Indios fundò el ſãto Arcobispo Dõ Fray Geronimo de Loayſa enterrandose alli entre los Indios, ſanto varon, Paſtor Evangelico. No se acabará de ponderar la magnificencia deſtos Ospitales, dõde no ſolo se debe encarecer el gaſto, que es de mas de ochenta mil pesos, ſino el aſeco, regalo, curiosidad, linpieza i cuydado, ſiendo muchos nobles Cavalteros i ciudadanos los que vã cada dia à ſervir à los enfermos. Las enfermerias i templos ſon pieças iſtutres, i a nobos ofidcinas del cielo. Querer pues referir la grãdeza deſtos edificios i templos, era azer tomos enteros de su riqueza, bobedas, dorados, rerablos, pinturas i clauſtros; i de la grandeca del culto, muſicas i coros, que excede à lo mas de la Criſtliandad; i se pone onbro à onbro con lo mejor del mundo. Ella es de las primeras ciudades que

tienē nuestros Reyes, pues las magnificas de Eſpaña ſi tienen mejor, tal ò tal coſa, ninguna tiene como eſta ſantas excelencias juntas; i ſi en ſolos novẽta i ocho años es lo que vemos creciendo cada dia tanto en todo, que ſerá ſi Dios la guarda? Ablemos ya de nuestro Convento, que no deço el tratar de ſus edificios para el año que ſe paſò al ſitio en que oy eſtã, porque es fuerça ablar de otros Conventos, i no pareciera bien començar alabanças por los onbros, dejando para deſpues la cabeza.

\*\*\*\*\*

Cap. XXXIX. Refierreſe la grandeca del Convento de Lima, i una miraculoſa maravilla de un lienço de ſan Auguſtin. Dizenſe los preciosos adornos de ſu Templo, lo iſtutre de ſu culto, lo grave de ſu comunidad, i lo mucho que reparte de limoſnas.

A Viendo vivido en aquel ſantificado Convento viejo deſde el año de mil i quinientos i cinçuea i uno, aſta el de ſetenta i tres, ſe mudaron aquellos benditos Religioſos al ſitio i aſiento donde oy eſtamos à ocho de Julio. Los motivos i los ençuentros que uvo para mudarse, i quando ſe mudaro, remito para quãdo lleguemos al año, de ſetenta i tres, que porque è de ablar de otros Conventos antes de llegar è eſte año, quiero anteponer al de Lima, como à cabeza deſta Provincia, dejando para deſpues las cauſas de ſu traſlacion, diziendo primero que de otros, la grandeca de ſus edificios i la magnificẽcia de ſu culto; direlo todo por mayor por no azer dilatados diſcurſos.

Puſo la primera piedra de la Iglesia dõ F. Geronimo de Loayſa primer Arcobispo de Lima, el ſegũdo Protector general de los Indios i el Prelado mas limoſnero de las Indias. Echõse la primera piedra en diez i nueve de Julio del año de mil i quinientos i ſetenta i quatro, con gran fielta i aplauſo de la ciudad. Coſtaron las poſeſiones de las quatro quadras de circũto en que oy eſtã mas de ſeſenta mil pesos, como conſta de los libros del gaſto. Fueſe edificando con profundos i ſolidos cimientos, como pedia obra que tan levantada ſe avia de fabricar, toda de ladrillo i cal, edifi-

edificio fuerte, costoso i Real. Las portadas de su Iglesia son de columnas labradas con excelente arquitectura, muy altas i anchas en debida proporción. La principal debajo del coro es obra corintia, i la otra dorica, siendolas basas i el tercio de la obra de labrada cantería. La Iglesia es de tres naves: la principal i la capilla mayor es cubierta de lazos de madera, obra sexavada entreverada con ermofura, grãdes piñas doradas por pinjantes puestas à razimos de oro i azul, siendo la cornisa de la mesma obra. Las dos naves colaterales son de ricas bóvedas de laceria ermofa. El coro bajo es de bóveda, i el alto de madera tan excelente, q̃ la llama el arte, obra de veynidiez, cõ tal armonia de lazos, que aze con las piñas doradas un ermofísimo objeto. La silleria es obra Real, costò treynta mil pesos, i siendo de cedro, es mayor su aprecio, cada silla tiene en un nicho entre columnas un santo de media talla del alto de vara i quarta, i son tantos los primores de tumbados, de pinjantes, piramides, Angeles, masarones i figuras que adornã cada una teniendo cada santo sobre si en un quadro labrada una acion ò milagro de su vida, todo gallardo i primoroso, i ay dos ordenes de sillas altas i bajas, i son casi docientas. El fascitor es obra prima, costosa i señorial, caben diez libros de coro, i son los libros muy grandes, i apreciãfela libreria en mucha cãtidad, son treynta los libros, i sus iluminaciones, adornos i curiosidad de estremado primor. El organo que es de diversísimas misturas todas suaves, vale once mil pesos, i no tiene valor lo gallardo de su talle i labores de cedro, i lo sonoro de sus voces, con misturas de musica i remedo de varios instrumentos.

- 5 Vna gran maravilla quedò en los Religiosos antiguos por verdadera tradiciõ; i fue, que aviendo echo grandes contradicciones, para que no fundãfemos en el sitio en que agora estamos, dos Religiones, i fue entre otras aver comprado todos los sitios de la quadra en que izimos la Capilla; teniamos un corto solar, i una casa de un secular conjunta a nuestra Capilla no eramos poderosos a sacãfela por ningun interes; traça para que no pudiendos estender, no fundãfemos alli. Las suplicas no valieron, las justicias seculares no lo alcançaron; i recorrieron nuestros Frayles al tribunal de la oracion; i de dia

a vista de muchos se desclavò el lienço de san Agustín que estava en el altar mayor, i le vieron ir por el ayre, i que se fiò sobre la puerta del secular, el qual oyendo el ruido, salio i vido el lienço i la maravilla, i al punto nos diò sus casas, i las Religiones nos dieron por el tanto las suyas. Esta maravilla aumentò nuestro credito, i se fue edificando la grandeça en que oy estã.

El adorno es tan precioso, que no le exceden dos templos en Europa, i pocos le igualan en España. Debajo de las cornisas estãn en cada lado seys grandes lienços con anchos quadros, doradas molduras i cortinas de sedas, i en los doze estã pintada la vida i transito de la Virgen Sanissima, obra de un Sacerdote nuestro fray Francisco Vejarano, estremado pintor. A cada dos lienços estã un balcon ò tribuna, i todos seys, tres de cada lado, ricamente dorados con estofas de diversos colores. Sirven estos balcones de ventanaje, i reparten se por ellos nuestros musicos, quando cantan à tres i à quatro coros: es de gran deleyte i magestad este genero de musicas, que siendo de ordinario buena i de oficiales diestros, alegra el anima i levanta el espiritu. Por debajo destos lienços i tribunas llevan los vacios arqueandose la pintura, i seys grandísimos lienços tres à cada lado, cada uno con cuerpo giganteo, i una virtud moral ò Teologica de estremado pincel del mesmo artifice, ermofèdo lo esterior de los arcos, varios matizes con atributos de la Virgen santissima en manos de Angeles, recamandose todo cõ orlas i frisos de oro i colores, que lo rico i lo ermofa deleytan los sentidos. El arco toral por la parte de la Iglesia estã adornado con un grandísimo lienço, que del techo de la Iglesia asta el arco toral baja arqueado, en que estã nuestro Padre san Agustín sentado en un trono con un Sol en la mano dando luces à ocho ò diez Doctores de la Iglesia, que reciben los rayos en las plumas cõ que escriven, i todos estãn en cuerpos giganteos; obra de aquel unico i raro pintor Marco de Alezio, que lo fue del Papa Gregorio Decimotercio. El lienço es fineça del arte i primor del pincel. Las capillas colaterales, por lo alto estãn adornadas con lienços excelentes, obra Romana, con quadros i requadros, obra preciosa. Digamos todo juto el adorno de las paredes. Desde los arcos asta los

suelos

lucios, i los pilares por todas quatro partes, i los techos de las bobedas está quajado de frisos i molduras doradas, i entre oro i oro excelentes pinturas, i en los lienzos diversidad de santos de nuestra Religión, i otros de los mas celebrados de la Iglesia, dando remate con azulejos à la ermofura del templo.

5 Tiene catorce retablos en las Capillas, i quatro en los pilares, de gran costo i de mayor ermofura. El del altar mayor, fuera de los lienzos que por azer mas gala están entre los santos gigantes de bulto, i entre las figuras de media talla, i cada liço retrata diferēte accion de nuestro Padre san Augustino quajan Angeles i virtudes, dà buelta por la cumbre con fer altísima, i es tanto lo crespo i lo galano, que con lo dorado i estofas de colores aze la pieça mas preciosa q̃ tiene aqueſte Reyno. El Virrey Principe de Esquilache decía, que ningun retablo avia en toda España que le igualaſe ni iſieſe competēcia. Costò ſin el pincel, que es obra de nuestro frayle mas de treynta mil ducados. Todos los otros retablos ſi ſon menores, no ſon diſiguales en lo precioſo, en las tallas, bultos, pinceles, oros, colores i primor del arte. Los entierros que están en nichos de grandes Cavalleros, como lo manifiestan los abitos, de Santiago, Alcantara i ſepulcros de piedra, añaden al ornato i autorizan la gravedad. El ſepulcro, capilla i retablo del lado de la Epiſtola, es magnifico advocacion de la Concepcion de nuestra Señora i de S. Guillermo: es la Capilla, retablo i ſepulcro del Macſe de Campo general Don Francisco de Cardenas i Mendoza i de ſu muger doña Leonor de Vera i Aragon, nobles caſas i de acendiētes titulos. Murio eſta ſeñora con opinion de ſanta, merecida por ſus limoſnas, recogimiento, oraciō i penitēcias: deſo ijo q̃ eredd eſta Capilla. Todo junto parece un cielo, i dilata con ſu viſta los goços i los coraçones, ſiēdo el tēplo mas alto, mas gallardo, mas ermofa q̃ tiene Lima, cō ſer los q̃ ay edificaciōes excelentíſimas, i cada uno fuera celebrado en Europa; dirē mas que todos, porque ſi ſon mejores en algo, no lo tienen todo junto. Prueba es del zelo de nuestros Religioſos i del amor que an tenido i continnan en el culto divino i ſervicio de Dios, aver gaſtado las rentas i limoſnas en el adorno de ſu templo i en la grandeza de ſu culto, celebrando ſu caſa i

adornando ſus altares con lo rico, con lo devoto i con lo ermofa. Las alajas de la Sacriſtia ſon precioſas, coſtoſos ornamentos (el de difuntos coſtò en Eſpaña cō lo que ſe aſiadiò acà ſiete mil peſos) tiene muchos; i entre otros de bordados, telas i brocados, uno todo de plata con varios Santos eſculpidos en el. Vna de las Cruces, altas tiene ricos ſobrepueſtos de oro. I entre los muchos calices, uno de oro macizo, joya Pontifical; las bajillas ſon ricas; i los vaſos, los candeleros i blandones muchos, i precioſos; ay blandon que vale mil i doscientos peſos.

6 El altar de las reliquias es un gran tesoro en un ſuntuoſo i rico retablo: ayudò con cantidades para ſu coſto el Licēciado Luã Bauiſta Ordofez natural de Avila en Caſtilla la vieja, Clerigo de grādes virtudes i Capellā muchos años de la Caridad, Oſpital i Colegio de quē acabamos de ablar; es gran devoto de nuestra Orden i uno de ſus inſigios benefactores. Eſte egeplar Sacerdote à eço muchos gaſtos en eſta Capilla de las reliquias i donde tiene ſu entierro, i en que à añadido ricos i coſtoſos relicarios. Cincuenta i ſeys ſolas pudieron caber, por lo que ocupan los peſtales i coronaciones dellas. Muchas reliquias de los principales ſantos de la Igleſia (de que dirē quando llegue el año que ſe las diò, por un ſingular ſueſo el Papa Gregorio Decimotercio, a nuestro Procurador general Fray Miguel de Carmona) ſe mojaron en el mar i ſe deſfiguraron los retulos, i aſi están juntas ſin diſiſion. Allí diremos las que ſon en conformidad de la Bula de ſu ſantidad. Cincuenta i ſeys ſolas tienē ſus nombres, ſon ſingulares reliquias; i entre ellas eſtā la cabeza de ſan Dioniſio, que admira ver, que en el paladar tiene una piedra blanca como alabaſtro, poco menor que la palma de la mano, ſale un pedaço por entre los diētes: i à ſucedido ya por tres veces, que ajuſtándole los vidros o criſtales aſta topar con la piedra, crece i quiebra los viriles; aſi la dejan ya ſin vidrieras. Por maravilla ſe tiene i como a novedad miraculoſa ſe venera. Tiene eſte altar i nuestro Convento, fuera de las reliquias que trujo el Padre Fray Miguel de Carmona, otras muchas celebres de los Santos mas feſtejados, i de mayores aplauſos en la Igleſia, como conſta de la Bula del Papa Gregorio Decimotercio, ſu data a catorce de Mayo de

del año de mil i quinienvos setenta i nueve, en el octavo año de su Pontificado, i otras muchas reliquias concedidas por el Papa Paulo Quinto, à instancia del Padre Maestro fray Gonçalo Diaz Pineyro, que fue por Difinidor i Procurador general à Roma. Su data à diez i ocho de Julio del año de mil i seycientos i ocho, en el año quarto de su Pôcificado, i otras reliquias, como consta por instrumêto autêntico del P. Claudio Aguaviva General de la Compañia de Iesús, dadas à instancia de Iuan Arias de Valencia vecino de Lima, su fecha à veynte i cinco de Noviembre del año de mil i seycientos i ocho, i otras à instancia de Gabriel de Castro vecino de Potosí, i todas juntas acen grandioso numero, i un erario de soberanas reliquias. Quiero referir las oficinas grandiosas del Convento i otras cosas loables, antes de bolver à la Iglesia donde están Imagenes de grandes milagros, cõ que nuestro Señor à querido favorecer à questa casa.

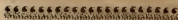
Tiene un claustro principal ermoso i levantado de bobeda, i à cada pilar le fortalece para resistir los tẽblores vn grueso barrerõ de huerro, que à modo de tirante abraça pilar i pared. El claustro tiene en medio una linda fuente, la taza es de brõce i el agua perene, porq̃ desde la agua corre, sin que sirva à otros la cañeria, nueve quadras, i cobò el aqueducto onze mil pesos. En las quatro esquinas del claustro están quatro bellissimos retablos de obra prima, al modo que los retablos de la Iglesia, cuestan à quatro mil pesos, i son preciosos. El claustro alto es de pilares de piedra, uno menor entre dos mayores, i uno mayor entre dos menores, obra nueva curiosa i galana, està cubierto de madera, i adornadas las esquinas i medios cõ lienços grandes en molduras doradas. La escalera es la primera del Reyno por sus descãfos i anchuras el suelo es de açulejos, i la cubierta de artesones de azul i oro, que cubre tres ordenes de escaleras i dos descãfos, tiene un gran lienço Romano de Cristo i la Virgen, que piden misericordia por los ombres, es de las cosas mas excelẽtes que tiene la pintura i lo primero del arte. El quarto orden de escaleras tiene otra cubierta de oro, nacar i açul, que cubre el tercer descãfo i quatro ordẽs de gradas, las cornisas son de frutas de media talla doradas i de maderas de colores, cõ que todo es agradable i precioso. Tiene

de bobeda una pieça el claustro, que es el Capitulo, sala illustre quajada de quadros de la Orden, pincel Romano en doradas molduras i una Capilla cõ rejas. Este Capitulo es el entierro de los Religiosos; està grave, devoto i magestuoso. En lo interior del Convento ay otros tres claustros: el que sirve oy de enfermeria tiene trãstos i celdas de bobeda, i el està cubierto de madera; su claustro alto es proporcionado i alegre con una fuente en medio. Los otros dos claustros tambien son de bobedas, no tienen oy acabados los claustros altos, pero siempre se edifica i se acabarán presto las celdas de todo el Convento, son alegres i capaces, i todo el desefadado. El refectorio es la mas ancha, alta i ermosa pieça, que ay desta materia en el Perú, ni en España; muchas Catedrales la estimará para Iglesia: es todo de levantadas bobedas, que sobre paredes de ladrillo estriavã en muchas diferencias de labores recortadas, que vã formando nichos, donde en cada uno està un lienço Romano de nuestra Orden, que acen labor i dan Magestad. Los fuellos son de entrepuestos açulejos, i las puertas principales (fuera de otras tres menores) son de gallarda i labrada arquitectura. Todo èl es claro, fresco, señorial, magestuoso i alindado: las despensas i cocinas son de bobedas, i tienen a la mano fuentes claras. Es celebre Convento.

Lo que mas le ilustra (dexo sus estudios para quando àble deste Colegio de san Ildefonso) es la continuaciõ de su coro, la gran celebracion de sus fiestas, dõde en cera, olores i musicas muestra magnificencias, i en las procesiones de sangre el lueves Santo, i de alegria la mañana de Pascua; en las de cada mes de la cinta i renovacion del Santisimo Sacramento (que sea alabado) i en los ocho dias del Corpus Christi es lo mucho que se gasta, señal dello mucho que a Dios se sirve. Tiene de ordinario ciento i cinquenta Religiosos, diez i seys Maestros, i los diez son oy graduados en la universidad Realpoco à que se nos murieron dos grandes su-puestos. Tenemos tres Catedras en la universidad, la de Vísperas de Teologia, la de sagrada Escritura, otra de Logica, Filosofia i Metafisica. Ay muchos celebrados Predicadores, i muy dignos de celebrar por sus letras, talentos, elpíritu i gracias i porq̃ no sea todo riqueza del templo i edificios, veamos una egecutoria

ria de pobres en chancillería de la caridad. Todos los años reparte este Convento en pan, carne i plata, mas de cinco mil pesos en pobres vergonzantes, sin lo que se dà à pobres mendigos. Esto es sin duda lo que negocia con Dios, que nos dé los ricos, i que todo se aumente.

9 Para dar complemento à las grandezas desta casa, quiso el Señor darnos quatro Imágenes milagrosas, cada una de gran opinion; el santo Cristo, retrato en todo del que tiene san Augustin en Burgos; la Madre de Dios de Gracia, san Nicolas de Tolentino i san Juan de Saagun. El santo Cristo nos dará licencia para que comencemos con su sacrosanta madre, porque fue su imagen mas antigua en azer milagros i fundadora del Convento.



Cap. XXXX. En que se refieren tres milagros de nuestra Señora de Gracia que está en el Convento de san Augustin de Lima, i una soberana aparicion con que se prueba lo mucho que Dios favorece aquella Imagen.

1 Y A dejamos dicho, que por aver prometido nuestra insigne benefactora Doña Juana de Cépeda en una enfermedad siendo donzella, azer altar à la Madre de Dios de Gracia Patrona de toda la Orden de san Augustin. Puso un vulto ermosísimo, grave, devoto i magestuoso en la Capilla, que aquel primer Religioso fray Augustin de la Trinidad izo antes que viniesen los doce Fúndadores; fundóse despues el Convento viejo, i allí edificaron esta noble Señora i su marido Hernan Gonçalez de la Torre una grave Capilla al lado del Evangelio, dorandola con retas quinceasas, i adornandola con preseas preciosas. Usábase entonces vestir à las Imágenes de la Virgen con ropas, sayas i tocás al modo que se visten las mugeres nobles; i esmeravase Doña Juana en que los vestidos de la Virgen fuesen de ricos bordados de oro, seda i plata; i de brocados i telas costosas de plata, seda i oro; adornandola con ricas joyas de perlas, i piedras preciosas. Lo rico si se llevaba los ojos de la curiosidad, la belleza de la ima-

gen ganava la comun devoció, que importaba mucho, segun se descaee nuestra naturaleza en las cosas espirituales que sean las Imágenes deleytables, con que los ojos suelen negociar corazones. La republica tenia en esta imagen su devoció, i repetianse continuos milagros por los que recibian los beneficios; i eran sus maravillas lo aplaudido de la ciudad, i lo celebrado en el Perú. Partidas ay en nuestros libros de recibo antiguos desde la foja quarenta asta la foja ciento i treynta siete, de preseas ricas, joyas i dadivas de precio enbiadas de Guacavelica, i de otros pueblos mas distantes, en reconocimiento de grandes milagros que azia, siendo en el Perú la primera Imagen que se conoció milagrosa; i debíasele por ser el título de nuestra Señora de Gracia, renombre que le puso Dios (llevandolo san Gabriel) el dia de la Anunciacion, comenzando por el quando le dijo: Dios te salve Maria, llena eres de gracia. Las arras fueron estas, dice san Pedro Crisologo, que para desposarse cō Dios le lleva de antemano el Arcangel, i de camino quiere cobrar la dote que ella à de entregar à Dios; i esta dote es solo que consienta en ser esposa de Dios i Madre del Verbo. El primer milagro de la ley de gracia seizo en aquella ocasion, siendo ya onbre el que solo era Dios, i quedando Virgen la que ya era Madre: la gracia lo aliso todo de suerte, que con las arras que eran ya de la Virgen, se cbró el primer milagro de la ley de gracia: que lo mismo fue (dize Crisologo) decirle Ave, que decirle; Recibe abismos de gracia, no fue simple saluación de palabras, sino ofrenda, oblation i entrega de obras con inmensidad de gracias tantas, que sucesivamente le pudo decir: llena estas de gracia. Dios está contigo. Enbíale las arras por delante, para que viesemos que conazienda que ya era de la Virgen se azia el mayor milagro q̄ Dios supo trazar, i que venia à espensas de la Virgen que avia de azer los gastos de un desposorio, que todo es inmensidad. Preguntente à san Ambrosio, quien izo los dos milagros en casa del Bautista, que fueron el segundo i tercero de los de la ley de gracia; dar el Bautista saltos de alegría estando en el viétre, i profetizar Elizabeth viendo à la Virgen; ambos los izo Maria, dice Ambrosio: mirad quantos aza en tres meses que se quedó en su casa la

a Serma. de  
Aunde. qui  
est leimon.  
140. Ad Vir  
ginem Dicit  
angelus por  
tuncum vir  
tutis, nam det  
arrham, do  
tem suscipit,  
qui fuit pro  
rium i fuit  
refertur, quia  
det mueri  
venerit, que  
mox Virgi  
nem chrisma  
refertur i  
fuit. Aunde  
gratia ple  
na in hac vi  
ce oblatio q̄  
oblatio ma  
ria, et fuit  
plena salu  
tionis effu  
sionis. Act.  
hoc est, acci  
pit gratiam.

b Lib. 1. com  
ment. in Lu  
c. c. 1. Duo  
placi mirari  
lo prophetis  
matres, de  
infia: Nam  
si primo in  
gressu tantis  
professis ex  
istit, ut ad  
salutandam  
idoria erat  
tanti infan  
tu mero, re  
pleverit spi  
ritu sancto  
mater infan  
tis. Quam  
parum a  
lii tantis  
paris sancta  
Maria ad  
didit pro  
fessionem?

que



que con el primer paso que dio al entrar por sus puertas i con la primera palabra que les dijo, colmó de gracia al niño i a la madre, i izo dos milagros. La antigüedad del tiempo a desaparecido los sucesos, cō que por menor se an olvidado la multitud de los milagros desta Imagen. Eran tantos, que aviēdo mandado el santo Cōcilio Limese que fue el segundo, i se celebró el año de setenta i seys en el Capitulo cínquenta i tres, que las Imagenes de nuestra Señora, ò de otra qualquiera santa, no se adornasen cō vestidos i traje de mugeres, dejaron sola esta Imagen, viendo que así vestida era tan miraculosa. Tres milagros solos è averiguado cō restigos de gran autoridad, siendo apovo de sus contestaciones la constante tradicion. I veráse una soberana aparicion, con que pagó la Virgen los servicios de un devoto suyo.

- 2 El uno es en esta manera. Doña Maria de Valverde señora noble, hermana de aquel illustre varon Don fray Vicente de Valverde, primer Obispo que tomó posesion del Perú, con mas de mil i quiniētas leguas de jurisdiccion, el que se alló en Cajamarca, por quien prendierō al Inga. Esta señora fue casada con un Cavallero Pedro Ordoñez, i tuvierō un lustroso ijo llamado como el Padre, Pedro Ordoñez de Valverde, vivian contentos de tener tal sucesor en su casa, i tã autorizada persona por eredere de sus rentas, pero vierō trocadas sus esperanças, quando mas aseguravan su prosperidad, porque perdió el juicio Pedro Ordoñez, i vino a estar tan loco, que cadenas ni cepos no enfrenavan lo furioso, ni achigavan lo temerario. Murió su padre, ò marzò le pena, que aunque tenían otra ija, que fue de las mas señoriles mugeres que conociēro sus tiempos, en virtud, limosnas, grandēças i ostentacion, llamada Doña Tercia Ordoñez, que casó con vn gran Cavallero del Cuzco Diego de Silva, feudatario de mas de veynte mil pesos de renta; era doblado el dolor viendo al ijo eredere dotado de grādes partes, no muerto, sino loco furioso, dando cada ora sobrefaltos, fārigas i tormentos de coraçon. Casóse ella señora Doña Maria con el Doctor Inā Blazquez Teniente de Don Francisco Piçarro; curaron al furioso, i en vez de remediarlo, le rematavā mas. Murió Inā Blazquez dejando ijosi: caso tercera vez. Doña Maria

con el Licenciado Rodrigo Niño, noble Cavallero de Toledo, que con instancia trató de la salud de Pedro Ordoñez, de quien quedaron dos ijos, Don Fernando Niño, insigne benefactor de nuestro Colegio, i Don Alonso Niño de Guzman que oy vive. Pero el mal creció demanera, que nadie estava seguro en la casa quando mas aerrojado le tenia el loquero. Su madre Doña Maria de Valverde, oyendo los continuos milagros desta santa Imagen de Gracia, quiso medrar con sus ruegos, i buscar en ella la salud de su ijo, que fue echar por el atajo. Prometiò a la Virgen ostentosas dādivas, i ofreciòle ricas limosnas, començò vnas novenas, falsia al alva de su casa, i va ella i dos criadas descalças a san Augustin el viejo, que distava de su casa diez quadras; queria la afligida madre obligar a la soberana Virgen, pidiendole descalça el consuelo de su casa, o verse sin el tormento de cada ora en tantos años, i le podria decir lo que a Cristo le alegava el otro \*, quando le dijo: Señor, tened misericordia de mi ijo que està loco, lunatico i padece mucho, porque cada rato se arroja al fuego, i de ordinario se echa al agua. Pero mejor modo de pedir enseñó la Cananea, diciēdo †: Señor, ten misericordia de mi, deviendo pedir al parecer misericordia para su ija, que era la que se rebolcava en las fatigas, i la que se despedaçava en las rabias. Pediala para si) dice la Glosa, porque quanto padeçia la ija casi dementada, atormentava a la madre sienpre dolorida. I añade, que por moverle mas a compasion, le alega a Cristo, que era madre i que lo padece todo; como que la palabra, madre, sea en los oídos de Cristo un mandamiento de apremio, i una esortura que trae aparejada execucion. I si tanto conmueve a nuestro Redentor sola esta palabra, madre, porquē le acuerda a su madre, q̄ fineças le arā azer el nõbre de su madre Maria quādo le piden por ella? Aviendo echo la congojada madre ambas suplicas, ya que se doliese de su ijo lunatico, ya que se condoliese della, i despues de tres o quatro estāciones a la Madre de Dios de Gracia, volviendose a su casa antes que amaneciese, porque no la viesē descalça, le salieron al camino criados i criadas pidiēdole albricias, de q̄ su ijo decia que ya estava sano. i que la Virgen lo avia favorecido, que ablava en todo juicio,

\* Matth. 27.  
Domine miserere filio meo, quia lo natus est, & multiplicatur, non scio eam equalem, & crebris in oculis.

† Matth. 15  
Miserere mihi Domine fili David, filia mea me li a dāmodo videretur.

Glos. in a Matth. 15.  
Nec dicit: Miserere filia, sed miserere matri, quæ traxit eam ad compersionem meam, i. matri ei dolentem matrem.

a Mat. 7.  
Et cū abis-  
set domum  
suam, inven-  
it puellam  
incertum su-  
pra lectum.

cio, era goço verle tan cuerdo. La madre, si no la izo correr el contento, le aceleró los pasos el goço; llegó a su casa i vido, al modo que la Cananea. a su ijo sano, alegre i sentado en la cama. Conoció por sus caricias que estava entero i cabal en sus potencias; perdiera ella el juicio de contento, si la Virgen de Gracia no fuera el dueño del milagro; que no es Señora tan pobre, que quita a uno para dar a otro, ni mezcla los contenidos con pesares como aze el mudo. Pospuesta toda autoridad la agradecida i goçosa madre, dió luego la buelta al Convento a rendir las gracias a la Esperatriz soberana, aclamando el milagro por las calles i contando a voces a nuestros Religiosos. Pedro Ordoñez fue visitado de toda la ciudad, que con solo oyrle sin que repitiera el milagro, admirara con su cordura. Quedó a censo en estos Cavalleros el milagro, i fueron los reditos de gran consideracion. Dieron nos las doctrinas de sus pueblos lleuando al de Orcos i al de Lompas a los Padres Fray Gonçalo de Santiago i al gran varon Fr. Iuan Ramirez, (de quien en su lugar diremos maravillas) i llevaron a la Barranca i a sus ingenios, i donde sus dueños abitavan al bendito Fray Francisco de Biedma, dandoles grandes estipendios i Synodos para el Convento i gruesas limosnas para la Virgen de Gracia. Mas de diez años asistieron nuestros Religiosos. Don Fernando Niño de Guzman, ermano de madre de Pedro Ordoñez quedó con el mayorazgo de Toledo i con las rentas del Perú; dió al Convento de Lima gran suma de tierras en la Barranca, i quando murió dexó a este nuestro Colegio de san Ildefonso buenas rentas; compró Capilla en que estan sus armas i su cuerpo, i fundó una perpetua memoria de un Responso, que despues de comer le dice la comunidad en la Iglesia i muchas Misas en el año. E aqui lo que esta soberana Madre de Gracia, negoció para sus dos Conventos con este milagro (que entonces por ser la persona tal, fue muy campanudo) aumentó mucho espiritual en la devocion i onras, i mucho temporal en las dadas i rentas. Algunos que cuentan este milagro, dicen que el loco que la Virgen sanó, fue a este Cavallero, i no aciertan la verdad; porque el milagro que nuestro Señor obró

en este don Fernando, no fue de locura, sino de otro grā mal por intercessiō de san Nicolas, como presto verēmos. Pero el que obró la Virgen, fue en su ermano mayor Pedro Ordoñez.

El otro milagro de los que an quedado de aquel tiempo antiguo, le izo la Virgen en si mesma una noche de su fiesta, estando los Religiosos en Maytines celebrando su misterio, se encendió demanera su altar, que a breves llamaradas pré dió el fuego desde el frontal asta el dosel i cielo del altar, estendiendose por los vestidos de la Imagen; viendo los Religiosos el incendio, corrieron a apagarlo, pero como va el fuego cubria el altar i la Imagen, dieron voces diciendo: Virgen de Gracia, socorro, favor: al punto se apagó la llama i cesó el incendio; i fue de manera, que en sus vestidos, dosel, fróntal ni cielo, no quedó ni muestras de aver avido fuego, llama ni humo. Admirados del milagro, izieron estremos de regocijo cantando el *Te Deum laudamus*. Debio de permitir este incendio la Virgen santissima, porque sirviese de luminarias a su fiesta, i para que el milagro engrandeciese el festejo. Supose luego en la ciudad, i creció con ventajas la devocion; i ofrecieronle ricas joyas, adornandola de preseas, con que el incendio vino a conseguir su efecto, pues sino abrasó las ropas ni ornatos, encendió las animas i los corazones. O divina çarga, ardiendose i no quemandose, mejor que la que vido Moyses, si bien aquella era figura i profecia tuya: dulces glorias te cantan, acomodandote los misterios desta çarga i fuego tus cantores, Chrisostomo, Niseno, Teodoro i Bernardo, i una cosa veo encerrada en aquel suceso, que en ti (ò sacrosanta çarga) veo descubierta. Mandóle Dios a Moises, que para llegar a la tierra donde se ardia la çarga i no se quemava, se quitase los çapatos, porque era tierra santa. Que ceremonia es esta nueva? Responden san Cipriano i san Ambrosio, que ay gran misterio, porque quando uno renunciava sus bienes i declarava que eran de otro, se quitava los çapatos, ceremonia que Dios nuestro Señor estableció despues por ley. I fue decirle Dios a Moises: No ay que pensar, ni llegar a esta çarga, que es figura de Maria santissima, sino es de-claran-

a Hamil. 2.  
cap. 11.  
11.

a Exod. 12.  
d Cyprian.  
lib. 1. cuncta  
Iudeos,  
e Amb. de  
benedictio-  
nibus Patiat  
ch. cap. 4.  
f Deut. 10.

clarando que los onbres no tienen parte en este divino misterio de ser Madre Virgen: solo Cristo es el dueño de todo descalzate, que con esto te enseño, que todos los onbres si quisieren llegar al favor desta çarga divina, sea renunciando las cosas muertas del vicio, esto es çapatos; i así nõrd Ambrosio \*, que se azen de pieles de animales muertos. Lleguen renunciando sus bienes a esta milagrosa çarga; dandole ofrendas del alma en olocaulto, la sirvan con ofrendas de oro en tributo. Todo se vido en este milagro de la Virgen de Gracia, çarga que se enciende i no se abraça, i muchos que renunciando sus bienes, le ofrecieron ricas dadiuas. Estos solos milagros con los sucesos se saben del tienpo que esta milagrosa Imagen estubo en el Convento viejo: i si como nuestros Padres antiguos fueron fieles en poner en los libros de recibo las joyas, preseas i ofrendas que de distantes pueblos del Reyno le enbiavan a esta Imagen, en gratitud de los milagros que con los tales aza, uvierran sido mas prevenidos o cuydadosos, averiguarán los milagros i teniendolos en nuestros archivos, supieramos sus grandes maravillas.

4. Pasóse esta Imagen quando se mudó el Convento, i tiene al lado del Evangelio en la Capilla mayor una suntuosa Capilla i un illustre retablo de vultos de talla i media talla, obra preciosa i adorno de Magestad con bagillas proprias, no solo de lamparas i muchos blandones de plata, sino de otros vasos, preseas, ornatos i galas que la autorizan i la engrandecen. Pusieron rentas Ernan Gonçalez de la Torre i doña Juana de Cépeda para muchos efectos de su culto, Misas, Festividades i Salve. An ido añadiendo sus crederos con que se sirve aquella Capilla ostentosamente. Muchos milagros á echo despues que se irasladó, i corren la mesma plaça que los que izo en el Convento viejo.

5. Antes de referir el milagro, en que se vieron tres o quatro jenerreces el alma un favor que Dios izo a un devoto desta Imagen. Pnsiera el caso con todas sus circunstancias i antecedentes, sino conviniera por aora acortar la relacion del suceso. Si nuestro Señor quiere que el Religioso muera antes que este libro se acabe, verá el mundo lo que Dios i su

madre saben favorecer a los que si fueron grandes pecadores, pasan al estado de penitentes. Entre muchos i admirables casos, veremos todo lo que acació en este, i aora veamos lo que permite la prudencia, por no dejar del todo las maravillas desta Imagen soberana de Gracia.

Vn Religioso nuestro, cuyas penitencias admiran, i a quien venera Lima por gran siervo de Dios, cuyas virtudes nos calificará su muerte; no se ponen, porque el Espiritu santo manda \*, que se alabe al justo despues de muerto, i que se ponderen sus virtudes despues que aya salido en la muerte vitorioso. I aun los Gentiles, como se ve en Ovidio, dijeron que antes de la muerte no se deven dar las onras que merece la virtud del que vive; porque a docenas se an perdido navios al surgir en el puerto, que con vientos favorables i sin tener tormenta avian navegado. Esto, que Dios tenga de su mano, i le de los fines que prometen sus largos años de asperceças, asistia en el Convento de san Agustín de Lima, donde durmiendo cada noche menos de tres oras, salia a la ora del alva de su celda, i se iba a la Iglesia a visitar todos los altares; reça en cada uno su estacion, i enervase en la Capilla de nuestra Señora donde se estava orando, i reça un Rosario asta que salia la primera Misa que se dice en aquel altar. Era ternísimo devoto desta soberana Imagen; alli eran sus devociones, sus goços i sus refuerços. Murió por el año de mil i seycientos i diez un Religioso Lego, que desde que romó el abito asta que murió, que fueron mas de quarenta años, fue tenido por sano en opinion de todos los Religiosos i de la Republica, i merecia este aplauso, porque su penitencia era rara, cadenas eran los çilicios del cuerpo que lo traian agoviado, i crucificavase en nna Cruz alta todas las noches: en su vida veremos admiraciones, i en su oficio de enfermero fineças de soberana caridad. Murió pues este Religioso con aclamacion general de São, i avia sido Maestro en las penitencias i vida estrecha. De este, el Religioso de quí vamos ablando, que goçava grandes i señalados favores de Dios, desed grandemente saber si avia entrado en el Purgatorio, i quãta seria su gloria. Continué estos deseos muchos

\* Lib. 7. in luc. 1.

\* Ecclel. 4. si. Ante mortem ne laudes hominem quod, de Ambrosio. in nota li. 5. Ecclel. 4. Laudo post mortem, magnifico post vitam acris.

\* Metamor. pbo. Disque videri ante videri videri, supremasque funera debet.

muchos meses, i yendo una noche a estar-se orando en el altar de la Virgen, i al tiempo que llegava al claustro para entrar en la Iglesia, oyó una voz q le dijo: Fray Francisco está condenado en el infierno. Quedó mortal con tan triste voz; llegó a punto de morir, oyendo del que tenia por santo tan lamentable fin. Buelto en si todo era llorar, y gemir. Avia sido el demonio el que le avia dado la nueva, i era por derribarle a él en desesperacion; dávalle continuos asaltos, representándole que si aquel Religioso tan gran penitente, tan dado a la oracion i a la contemplacion; tan caritativo, callado, obediente i sufrido, se avia condenado, que para que le imitava en traer cadenas, en ayunar lo mas de la semana a pan i agua, i en estar en oracion lo mas de la noche; i que pues no le igualava en los años de Religion, ni en las penitencias, como se prometia salvacion? Con esta bacteria le atormentava dias i noches, sin que le dejase un momento de reposo: sus gemidos eran continuos i sus lagrimas doloridas, pero acudia a su ora del alva a visitar los altares i a pedir fortaleza a la Virgen; de su altar sacava refuerzo i cobrava alientos, pediale a la Virgen socorros, i bolvia con brios. Duróle este tormento mas de año i medio; i una noche aviendo visitado los altares de la Iglesia, bolviendo a la Capilla mayor, para quedarse en el altar de la Virgen de Gracia, vido entre resplandores de gloria a la Imagen soberana, i puesto sobre su corona al Padre eterno, i al lado al Espiritu santo en forma de hermosísima paloma; dejóle absorto la celestial vision, i fue tal el gozo de ver a la Virgen i a las dos divinas Personas, que quedó fuera de si robados los sentidos, i llena de deleytes el anima. Preguntó: Donde está nuestro Señor Jesu Christo, que no le veo con las dos divinas Personas? I oyó que le digeron: En quanto onbre es menor que el Padre i que el Espiritu santo, i está recibiendo en la gloria las animas que le sirven; lo demas que pasó se fabrá a su tiempo. Con esta deleytosa visita quedó tan valiente i tan umilde, que le arguia a Dios i a la Virgen, diciendo: Como Señor, como Señora, a un tan vil pecador tanta merced? Añadió de allí adelante mas penitencias, mas oracion i mas servicios a la Virgen. Olvidó la pena del

dolor que le causava la voz que oyó de su compañero i Maestro; i conoció que avia sido el demonio el que le dio la voz, solo para acerle que desesperase, o para que no iziese penitencias. Esta vision i lo restante que allí pasó, le a sido en veynte años ancora para la esperança, fragua para la caridad, i fuerte columna para la Fè. O Virge sacrosanta: O Emperatriz benigna, q tanto sabeys pagar a servicios tan cortos que os quieren azer? O Imagen, digna de que el mundo i el cielo te celebre, pues mereciste tener al Padre sobre tu corona, i al Espiritu santo a tu lado. Quan claro vemos en esta i en otras apariciones que a gozado la Iglesia, lo mucho que agrada a Dios la adoracion de las Imágenes, que tan ciegos abuminantos eregesi quanto viene a merecer el que es devoto de tan divina Reyna.

El milagro que aora diré, es joya que se es mala con muchos milagros, sacóse del registro del navio, en que los obró la Virgen, donde dà fe el Escrivano, i lo cōpruevan todos los navegantes. Por el año de mil i seycientos i diez i nueve, salió del puerto de Lima para el de Arequipa un navio llamado Santiago, era de Juan Rodriguez del Padron. El piloto era novato, i no avia echo otra vez a quel viaje, suele ser de poco mas de un mes; en esta ocasiō metieron veynte personas, maratonas para mes i medio. Aviendo navegado quatro meses, se allaron quatrocientas leguas de tierra con solas tres botijas de aguas i media harena de frijoles; las calmas eran muchas, i el piloto ignorante. Diego de Padilla escrivano del navio era devoto desta santa Imagen de nuestra Señora de Gracia, i cada rato pedia a los navegantes se encomendasen a esta Estrella del mar; o: brava poco en ellos el cōsejo, i así se continuava su trabajo. Viendose ya tan asfegidos que aguardavan mortales daños, pues la anbre los comenzava a macar, i dentro de dos dias no tenian que comer, ni que beber, con que era preciso el morir. La necesidad los iço devotos, (locura es grande, que debiendo los que navegan ir echos santos, pues siempre estan en peligro de muerte, de ordinario son los marineros poco atentos a su salvacion, i distraidos con temeridad;) pero el miedo de la muerte les acordó del cielo de donde solo podian esperar

remedio en tan defafuciada tribulacion. Echaron fuertes para adamar al Santo que les saliese por patron; i entre las cedulas puso Diego de Padilla una desta milagrosa Imagen, i pordos o tres veces salio; con que conocieron ser ella la que los avia de focorrer. Todos la invocaron con devocion, pidiendole remedio en tan mortal peligro: luego aquella noche soplo tan deshecho viento, que creyeron verse tragados del mar, pero en breve tiempo se allaron sobre el puerto que llaman Quileca: no tiene poblacion, sino dos ranchuelos un quarto de legua distante, escondese tras una caleta por donde se entra, que está entre unas peñas muy altas a manera de ensonada, i Arequipa está mas de diez i seys leguas del puerto: i así el visfoso piloto no lo conoció; pesava el Sol, alavase en el parage, no avia navegado aquello otra vez, i bolvió a tomar otra derrota mas arriba, clamandole la gente que los echase en tierra, donde auria mas esperança de sustento i menor peligro de muerte. El piloto queria mas perecer, que descubrir su ignorancia; salio cogiendo el rumbo mas alto, i navegando toda la noche se allaron al amanecer otra vez sobre el puerto, i como no via el piloto poblacion, i entendiera que la avia de aver, bolvió a arribar. Crecia en la gente la congoja, i añadian suplicas mas doloridas a la Virgen i sucedioles lo mismo, porque amanecieron otra vez sobre el puerto; i por abreviar, todo un mes los bolvió la Virgen santissima cada mañana al puerto de Arequipa. La gente del navio viendo cosa tan estraña, i ponderandofela al piloto, echaron la barca al agua despues de cinco meses de navegacion, fueron a reconocer la tierra, donde en un retiro vieron unos ranchos, i alaron ser el puerto que buscavan. A voces celebraron su goço, dando gracias a Dios por la proteccion de nuestra Señora de Gracia; bolvieron al navio a dar la nueva, i acordandose que un mes antes no tenian mas de tres botijas de agua i media hanega de frijoles, i que les davan cada dia un jarrillo de agua: cosa que en todo un mes no avian buelo a reparar; si lo reparavā, no lo entendian: traca de la Madre de Dios, para que se conociesen a una abas maravillas. Manifestóse todo en presencia de los veynte, i conocieron otro gran

milagro, pues avia multiplicado la Virgen la comida i el agua, sustentando veynte personas todo un mes, i allaron el agua i los frijoles al cabo de treynta dias despues de aver dado racion a cada uno. Esto agrandó la admiracion i les dio a conocer, como esta Madre de piedad acc tan cumplidas las mercedes, que concediéndoles mas de lo que le piden, añade favores dando mas de lo que desean. Dió fe de todo el Ecrivano, i puso fe en el registro trayendo a Lima el jarrillo con que les median la racion. Fuele luego el Ecrivano i otros de los que se allaron en el navio a nuestro Convento, publicando los continuados milagros, i dejanlo para memoria de las maravillas el jarro; el qual mandó poner en su Capilla el Padre Provincial, que lo era el Padre Maestro Fray Gonçalo Pineyro. O Aguila Real, Emperatriz divina, quan ajustado gerogifico es tuyo el de la Aguila; i así vido san Iuan a que te enbió Dios dos alas de un Aguila grande, i dice, que fue para que volases al desierto a estar en tu lugar donde te sustentases. Tu proprio lugar era el trono eterno al lado de tu ijo donde te sustentas la infinita vision Beatifica. Como Señora, dice el Evangelista, que el lugar donde te sustentas, es el desierto donde todo es anbre, todo tristeça, todo es eriaço? San Primacio i lo declaró diciendo: que el decar que le dieron a esta sacrosanta muger dos alas de Aguila, fue para que se conociesen sus condiciones cotejandolas con las del Aguila: tiene su nido en lo mas alto de los montes, pero quiso Dios que tuviese el sustento en lo mas bajo de la tierra; viva en lo alto donde sienpre mire de iro en iro a los rayos del Sol, pero obliguele la anbre a mirar a lo bajo del mundo, donde viendo lo que a de comer, buelva arrojandose a lo que la a de sustentar; lo mesmo advirtió san Gregorio. « Esto es Aguila Imperial lo que cada dia experimentamos en vos; vuestro devido lugar es el trono entre los de la Trinidad; allí goçays eternamente los rayos de la efecia de Dios. Pero áos echo vuestra clemencia parecida al Aguila natural, que como si tuvieravs anbre, i como si no tuviesse la gloria donde el vanquere es eterno, mostrays que teneys vuestra despenfa en este desierto triste del mundo, i que el lugar q̄ teneys por vuestro, es en la casa del

a Apoc. i. v.  
Et erat sunt  
mulieri ala  
dua Aguila  
magne, ut vo-  
laret in de-  
sertum in lo-  
cum suū, ubi  
alitur per sa-  
pui, & tem-  
pora, & di-  
midium tem-  
poris a facie  
serpenti.

b Ve est in  
Gloel. Sap.  
hic loc. Cē-  
grus aut hic  
aguila fini-  
tudinū hu-  
manarū, quod  
pro cateris  
avidis prop-  
riis volare,  
vix tenen-  
tiam eis  
indignia na-  
turali, sed  
hæc mor ad  
una desidii.

c In morali-  
bus.



a In Job.  
Qui luc ha  
bens confola  
tionem sua  
id est terram  
fuerit iust.  
Quod ma  
iora perdo  
ret in a-ni  
ma la ratiōe

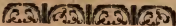
i Cap. i. In  
descriptiōe  
terra alicui  
eius quatuor  
es cum mor  
tuis, depen  
tas et est de  
aeracibus  
in infernum,  
dereliquis  
fuerunt iusti  
sua. Nam si  
in via Dei  
ambulasset,  
hulatus se  
reueret para  
re iudicio. Des  
ce ubi sit pra  
dicta, ubi sit  
vires, ubi  
sit iustitia  
fieri, ut scia  
fuerit ubi sit  
longitudi  
nis vine, et  
vultus, ubi sit  
lumen cele  
rum. et para  
quis iuvenit  
locū riu, et  
quis intravit  
in thaurum  
eius vixit  
Principes ge  
ntium, et qui  
dominantur  
super bellas  
que sunt su  
per terram  
ad inferos  
descendit.

c Apoc. i. g.  
Et vidi tan  
quam mare  
vultu mix  
tumque, et  
qui vici  
runt bellas,  
et imagines  
eius stantes  
super mare  
virentem ho  
mines scriba  
ras Dei, et  
cantantes.

premios, i esta sabiduria no se alla en la  
sierra de los que viven o caminan por de  
leytes. Necios son(añado S. Gregorio \*)  
los que caminan por cosas de tierra bus  
cando en ella los consuelos; i tanto mas  
necios son aquellos, que pudiendo ganar  
mas que otros, lo pierden por darla a co  
ntentos apostados que los engañan. Oidme  
onbres dice el Profeta Baruc \*) como os  
estays tan de asiento en la tierra que no es  
vuestra patria? otra es para donde fuistis  
criados; mirad, que estando vivos, estays  
entre los muertos, i soys de los alistados  
para bajar al infierno; i como por andar  
en estos pasos dejays el agua de la Sabidu  
ria eterna? Esta es por donde aveys de nave  
gar, i si por ella navegafedes, i en ella vi  
viefedes, gozariades una paz sépiterna; a  
préded i preguntad, donde está la prudēcia?  
donde está la virtud? i donde el entendi  
miento? Que si lo supieredes, al punto sa  
breis donde está la eternidad de la vida,  
donde el sustento regalado, i donde la luz  
que os alumbra con la paz que os glorifi  
que: pero quien alló está morada? i quié  
entró en retorno tan rico? donde están a ca  
so los Principes i poderosos que andavan  
sobre bestias en la tierra? Bajaron al in  
fierno donde están padeciendo. E aqui  
como quien camina por tierra, baja al in  
fierno, i quien camina por agua, sube a la  
gloria. De la otra parte del mar firmados  
en la playa, dice san Juan \*, que vido a  
los Santos que vencieron al demonio, que  
en citáras cantavan alegres las misericor  
dias divinas i las obras del Cordero so  
berano; en la playa estavan, o para na  
vegar por el mar, o después de aver na  
vegado desembarcados ya. Agora se en  
tiende, Reyna sacrosanta, el llamarnos vos  
mar i navio; lo mesmo fue querer Dios  
que os llamafys Maria, que quiere de  
cir, todos los mares, i congregacion de to  
das las aguas, que decimos: Los que de  
seays la gloria a donde se va por mar, i  
quereys huyr de los caminos peligrosos  
i avolladeros de la tierra por donde se va  
al infierno, no aveys menester mas que  
arrojaros a este mar de Maria que coge  
todo el mundo, i qualquiera playa fuya  
es puerto de la gloria i desembarcadero  
del cielo. I si os atemorizá el ver que  
la mar tiene aguas amargas, i que penitē  
cias, lagrimas i trabajos, es por donde se  
navega al cielo, entrados en su devociō  
ocupaos en su servicio, embarcaos en su

amor, que por eso es misterioso i sobera  
no navio, no de dueño pobre, sino de mer  
cader rico, donde abundas de los fardos  
en que van brocados i telas, lleva rega  
los i matalotages, preciosos i tiene aguas  
dulces que daros, quando lo salobre i de  
fabrido de la penitencia quiera rendiros.  
Entren todos destinados, que al precio de  
su devociō les dará los vestidos; si es po  
ca, los dará de seda fina, si mayor de rica  
tela; i si grande, los dará de brocados de  
tres altos, porque quanto reparten sus  
manos es precioso; i si no es con vestido  
que ella aya dado, no dejan entrar a nin  
guno en la gloria. Ea, embarquen todos  
en la devociō de la Virgē, donde el ma  
talotage sobra, la riqueza arrastra, el run  
bo es por el atajo, i va al cielo derecho: es  
mar, cuyo puerto es la gloria, i allá viste  
a cada uno de su ropa de oro, menos rica  
o mas preciosa, conforme la obligaron. O  
mar soberano i navio glorioso, bendito  
el que se embarca, dichoso el que se sir  
ve: Siendo esto así, que mucho que guia  
se a los veynte del navio treynta vezes al  
puerto deseado i los sustentase tantos dias  
multiplicandoles la comida i el agua.

Considerando las grandeas deste na  
vio celestial de Dios, escogi a esta Virgen  
santísima, para dedicarle esta Coronica,  
confiando en su divina proteccion, que em  
barcado a la sombra de sus auxilios, aré  
buen viage en mis escritos i surgiré en el  
puerto ganado en empleo glorias a Dios,  
oras a esta Virgen Patrona de mi Or  
den i alabanzas a losijos desta Provincia  
siervos suyos. Quiera Dios i esta Reyna,  
que sea con provecho de las almas.



Cap. XXXXI. Refiere se lo que antecedio  
a la traida del milagroso Crucifijo que  
está en el Convento de San Au  
gustin de Lima, legal retrato  
del milagroso de  
Burgos.

Aquel santo Crucifijo, por merced  
del cielo, quiso nuestro Señor depo  
sitar en nuestro observantísimo Convento  
de Burgos, donde desde su fundacion a  
ayudo grandes santos, porque siempre se a  
conservado lo primitivo de la observan  
cia



cia i lo mas estrecho de la perfeccion. A mas de ochocientos años, que aziendo innumerables milagros, es la Imagen mas venerada de Europa. A sido continuada tradición, originada de testimonios graves, que es el verdadero retrato de Iesu Christo nuestro Redentor. Las grandes pruebas desto, se verán dilatadamente en el libro impreso que anda vulgar del origen deste milagroso transunto. Allí se dice, que un Cavallero de Burgos que estava de camino para Flandes, prometio a nuestros Religiosos que asistían en un Convento pequeño intitulado san Andres, que les traeria un vulto de Cristo crucificado, que ocasionando a devocion, ilustrase aquella comunidad; i auria pocos artifices diestros en España; i descarianle echo en Fládes o en Roma, donde siempre los ay ecelentes. ) El Cavallero iço su viage, i quedaron aquellos siervos de Dios pidiéndole con suplicas continuas, se sirviese de disponer el cumplimiento de sus descos, i el objeto de su devocion. Ocupóse el Cavallero en las diligencias de sus negocios, sin que sus pretensiones le deixasen acordar del santo vulto, ni a la memoria le despertase su promesa; traça fue del cielo, para que de allá nos viniese la reliquia, queriendo Dios dar de su mano la joya a sus siervos que la deseavan, i no que se la solicitase el Cavallero que se la ofrecia. Bolviafe de Flandes a Burgos, i navegando en alta mar, vivieron tres dias de grimosa tormenta; i sossegada, vieron sobre las olas una caja, que con diligencia i maña pudieron coger; llevaronla al navio, i pensando seria de algun genero de ropa, allaren otra caja de vidro, i desáziéndola vieron el milagroso tesoro, un onbre muerto dentro, que a la primera vista creyeron que era cadaver de umano difunto. Quedaron confusos i callaron admirados, asta que vieron unos testimonios que decian ser aquella Imagen echa por Nicodemus el dicipulo de Cristo, que lo bajò de la Cruz, lo amorrjó i puso en el sepulcro. Encendiòse la devocion i advirtiòse el milagro, acordandose entonces el Cavallero en la promesa que avia olvidado, i tratò de rescatar el santo vulto o con dadivas o con ruegos, viendo que lo que arrojò de la memoria se le avia venido a las manos. Llegaron a Burgos, i salieron pretçores alegando derechos a la preciosa reliquia. La Clerccia alegò prela-

cion, otros del navio intentando propiedad, la donaron a diferentes Iglesias, con que nuestro Còvexo se vido en pleyto de acreedores. Reunrieron nuestros Religiosos al tribunal de la racion, pidieron a nuestro Señor, les diese la posesion de la joya que en tantas suplicas le avian pedido. Los juezes de Burgos remitieron a Dios la determinacion de la sentençia, pidiéndole manifestase su Divina voluntad. Pusieron la caja sobre una acemila buscando la que no estuviere aguerenciada en casas, calles o barrios de la ciudad, fuera della en el campo la solaron tapados los ojos, para que donde parase, fuese visto aver de quedar. Nuestro Convento estava fundado fuera de los muros de la ciudad, bien estraviado del sitio en que estava la acemila. Pero guiòla Dios, i ella sin torcer un paso se fue con aquella arca (de mejor tesoro que la del pueblo de Israel, i así no recalciòs) caminò al Convento de san Augustin, i enrandose por la Iglesia, se fue derecha asta el altar mayor donde parò; con muestras de q̄ aquel era el lugar que escogia nuestro Señor para su asistècia. Allí fue puesto con aclamacion general, i quedò colocado cò fiestas i acimienio de gracias, donde à ècho i aze tan innumerables milagros, como podrá contemplan el que los quisiere leer en el libro que anda impreso, donde tantos i tan portentosos los allarrà, sin otros q̄ cada dia aze, que no tienen fin. Es de las mayores reliquias de Europa, i la de mayor fama en la Cristiandad. Toda es miraculosa, así la invencion quando la allaron en el mar, como la materia de q̄ fue echa, q̄ sin otro testigo prueba, que es materia milagrosa i cosa celestial, pues asta oy se à conocido de q̄ sea ècha: solo se vè i se tièta en ella todas las coyunturas q̄ en una persona umana se ànisi de tal fuerte, que se doblegà i muevè las coyunturas de piernas, cabeça, manos i pies, como las de un cuerpo umano i de un onbre vivo. Tiene de largo de los pies a la cabeça dos baras i quarta. Tiene se por cierto, que es el verdadero retrato de nuestro Redentor Iesu Cristo. Dichosa Religion en que el mesmo Dios traxendo su retrato quiso depositarse. Quan verdadero retrato sea el que tenemos en Lima deste de Burgos veremos presto, porque quiero detenerme un poquito en probar, que el mesmo Dios sin remitirlo à sus Angeles nos trujo el de Burgos

Burgos i el de Lima, valiéndose allí de las olas del mar, i así de unos devotos de san Agustín, i conoceras: la fama estimación que ace el Verbo eterno de su retrato puesto en la Cruz.

2 Quien viviere reparado en las circunstancias del capítulo venidos del Génesis \*, allará que vino Dios en persona á decirle á Abraán, que se sacrificase á su ijo Isaac; bedeció el sãro Patriarca, llevó á Isaac al monte que le señaló Dios, i zo un altar, dispuso la leña, puso á Isaac sobre ella, vendóle los ojos, i callado el inocente cordero, alzó el brazo i el cuchillo para ejecutar el golpe; á este tiempo embió Dios un Angel, que de su parte le diga: No egectes el golpe Abraán, ni toques á tu ijo, que ya è conocido que temes á Dios, i que no perdonavas por mí á tu ijo unigenito. Buelve segunda vez el Angel i traele cédulas de mercedes, prometele Dios en ellas bendiciones, que era aumento en todos los bienes espirituales i temporales, multiplicacion de su descendencia en tãto numero como estrellas del cielo i arenas del mar; asegúrale que siempre saldrá victorioso de sus enemigos, i que tomará carne en su descendencia el ijo del Padre eterno; i aora entra el reparo; Si para mandarle que sacrifique á su ijo, baja Dios en persona; se pone de espacio á señalarle el como i el quando del sacrificio: porque quando quiere que no le sacrifique, no quiere venir él, i embia á un Angel; q al parecer, se avia de trocar los cayres i azer encontrar las acciones. El Angel avia de venir cõ el mandato en que de parte de Dios se le ordenase que sacrificase á Isaac, i era mas conforme á su piedad embiar á un Angel para cosas de muerte i de dolor, i no bajar él. Pero á librar de muerte, á conservar la vida, á premiar meritos, á prometer mercedes i á dar palabra de que se umanaria el Verbo; á esto fuera mas conviniẽte venir en persona, que á mandar matar á un inocente. Luego ay gran misterio en que vino á lo primero i no quiso parecer á lo segundo; esto cometiò á un Angel, i lo primero quiso azerlo personalmente. Para que se entienda el misterio, emos de advertir lo que sucede á un gran señor, quando se quiere retratar, llama á un pintor, manda que le retrate, dale á extender su voluntad, i las circunstancias que á de tener su retrato; á todo se alla personalmente, porque

pide la acción, la presencia del que se á de retratar. Pero si estando ya casi acabado el retrato, quiere el señor que se borre, embia un criado con la paga, i que en su nonbre le aga borrar, ò que lo rompa el pintor. Para esto basta un criado, i para lo primero no pudiera suplir. O Rey soberano, quisieste que te retratase Abraán, i que el retrato fuese un inocente manso, llamado i umilde, puesto en el altar sobre palos en Cruz, no ermoso en la divinidad, sino erido i cruento en el patibulo de un monte, i que este sea el mismo del Calvario donde fue crucificado Cristo; que así lo dicen mi Padre san Agustín \*, i san Jerommo, por sentencia de los antiguos Ebreos. Mientras Abraán retrató á Cristo crucificado, estuvo en persona el Verbo eterno asistiendo con Abraán, pero quando se uvo de borrar el retrato i romper la figura, no quiso allarse presente el Verbo, como que huia, por no ver borrar retrato que tanto deseava tener. A ciò va un criado, llevele la paga, aunque no llegó el retrato á la ejecución. Luego donde quiera que vè Cristo el retrato que mas pretendo, que es, puesto en una Cruz, siempre está con él i lo acompaña; por ver si alguno llega á quererse retratar como solia ser; no vicio en culpas, sino niño quando estava en gracia bautifmal; que al modo q usan los pintores quando quieren decir al pueblo, que allí vive uno que retrata, ponen un retrato á la puerta de persona conocida, para que entre á retratarse quien quisiere, así pone el Padre eterno el ijo tan conocido en el mundo, para que nos entremos á retratar. Quiso retratarse la santissima Trinitad; i dijo: Agamos al onbre á nuestra imagen i semejança. Fue su imagen el onbre en lo intelectual espiritual, i en formar nuestro entendimiento Verbo, como dicen san Agustín i san Anbrofio \*, siẽdo por esto el anima del onbre, la imagen i retrato de Dios, como dicen san Basilio \*, Claudio \*, Mario Victorino \*, iõ como esplican san Cipriano \*. Crisostomo \* i Teodoro \*, i es sentencia de san Bernardo \*, de mi Padre san Agustín \*, i san Iuã Damasceno \*; la palabra, Imagen, corresponde á la perfeccion natural de la naturaleza umana; i la palabra, semejança, corresponde á la perfeccion sobrenatural i á lo gratuito. Pero si se consideran ambas palabras en frasis

\* Tentavit  
Dimitit  
Abraham, &  
dixit ad eum  
Tolle Isaacum,  
&c.

† Ecce Augu-  
stinus de cal-  
clamento di-  
cit: Abraham,  
Abraham: qui  
repsit dicit: Ad  
sum: Dixitque  
ei: Non ex-  
tendas mani-  
tuam super  
puerum, neque  
facias illi  
quidquam.  
Nunc cognovi  
quod times  
Deum, & ob  
propterea non  
propter hoc  
sum propter  
me.

o Benedicere  
tur in fomi-  
ne tuo omnis  
generi. De  
Christo dei  
filius, iõ pro-  
batas Pf 71  
et Iuã c. 4.  
Ex Paulo ap.  
Epheson 14  
&c. ad Gila.  
31.

† Lib. 16. de  
civ. c. 32.  
Illi immola-  
tus est Christus,  
& Adam sa-  
lutus, ubi  
pater immo-  
lavit filium  
suum.

o Genes. 12.  
Faciamus ho-  
mini ad ima-  
ginem, & si-  
militudinem  
nostram.

† Lib. 6. de  
Genes. ad  
hebr. c. 11. de  
11. Confes.  
cap. 13.

g Amb. de  
dignitate co-  
nditionis hu-  
manæ.

h Basil. ho-  
m. 10. Genes.

i Claud. lib.  
de statu ani-  
mæ.

k Marius  
lib. 2. contra  
Arianos.

l Cypri. lib.  
de bono pa-  
træ et filii.

m Chrysost.  
hom. 9.

n Theodor.  
quest. 100.

o Bernard.  
serm. de An-  
tonio.

p Aug. Con-  
tra Adamani-  
um c. 5.

q Di. m. c.  
lib. 1. de Fide  
orthodoxa,  
cap. 12.

Ebreo,

a Genes. c. 1.  
Gim. ad  
Imag. c. 6.  
f. 10. m. 1.

a Leonad.  
Mat. 10. c. 1.  
1. Genes. 1.  
v. 1. m. 1.  
v. 1. m. 1.  
v. 1. m. 1.  
v. 1. m. 1.  
v. 1. m. 1.  
v. 1. m. 1.  
v. 1. m. 1.  
v. 1. m. 1.

e Sup. esp. a.  
Genes. 1. c. 1.  
v. 1. m. 1.  
v. 1. m. 1.  
v. 1. m. 1.  
v. 1. m. 1.  
v. 1. m. 1.  
v. 1. m. 1.  
v. 1. m. 1.  
v. 1. m. 1.  
v. 1. m. 1.

d Aug. 1. c. 1.  
de Genes. ad  
1. c. 1. m. 1.  
c. 1. m. 1.  
c. 1. m. 1.  
c. 1. m. 1.

e Bernad.  
form. 14. 10  
Cane.

f Al Rom 4  
f. 1. m. 1.  
v. 1. m. 1.  
v. 1. m. 1.

Ebreo, toda reduplicación sirve de superlativo, como quido dice David. Mote mote de Dios. Barba barba de Aaron, quiere decir monte muy grãde i barba muy larga i quido dice el Genes. q̃ Adan engendrò à Seth, para decir que era muy parecido à el, dice que lo engendrò à su imagen i semejança. Segun esto, (i así el decir imagen i semejança, como dijo Mariano \*) y fue decir la Trinidad: Agamos al onbre muy semejante i parecido à nosotros. Todo esto encierra estas palabras, pero ay dentro otro labrofísimo misterin, que doctósimos autores allaron, como lo refiere el gran Maestro del sacro Palacio Íslela \*, i es, que como en lugar de imãge està en el Ebreo la palabra Behmieu, que vale lo mismo que Cruz, i encierra en sí la Cruz, su significacion (dice los dueños della explicaciõ) que fue decir Dios, agamos al onbre que sea imagen muy semejante à la unidad que à de tener el Verbo; pues las dos palabras denotan, que nuestros cuerpos, como dicen San Augustin \* i San Bernardo \*, tambien resplandee en alguna manera la imagen de Dios; i así somos semejantes à su unidad crucificada i no solo en que parado el onbre, i estendidos los braços parezca i sea retrato de una Cruz, sino en que quido el Verbo despues de unãdo enhiuiese puesto por el onbre en una Cruz se pareciese el onbre à Cristo, pues por estar crucificado i morir por el onbre, le mereció el perdon, la gracia i la gloria eõ que quedò echo verdadero retrato de Dios, i en superlativo grado, muy semejante à su divinidad. O raro misterio! ò celestiales de Is̃ Cruz! pues quido Dios q̃ una misma palabra significase Cruz, i Divinidad, Dios divino i onbre crucificado, i que la Trinidad para mostrarnos (mientras no la viamos) su soberano retrato, nos pone en forma de Cruz, i para bolvernos à retratar despues que nos borrò la culpa, se pone Dios en Cruz, se nos dà crucificado, queriendo q̃ aya eñes imagenes i bultos en su Iglesia, que callando nos digan à voces: Onbre pecador, si quieres parecerse à mi divinidad, i ser retrato de Cristo, crucifícase, vive en Cruz, crucifícase tus pasiones, i fíras viva semejança de Dios. Oye à San Pablo que dice / Cristo al tiempo que lo crucificaron, crucifíso cõigo al viejo onbre, al onbre pecador, conque borrandolo

la semejança i el ser retrato del demonio lo volvio à retratar crucificandolo, i así se parecio à su primero pintor, i no ay otra traça dice Pablo, \* para emendar el retrato, sino acer lo que yo ago, que es crucificarme con Cristo, i muriendo en mi, vivir en el i para que todos agan esto predien siempre à Cristo, no glorioso, sino crucificado \*.

Para conseguir semejanzas provechos; dio el cielo à nuestro Convento de Burgos el retrato mismo de nuestro Salvador, i à nuestro Convento de Lima el cabal transiuno del milagroso de Burgos, porque en ambos mûdos fue sen los Reyes Augustinos los Sacrificantes del retrato que mas le agradai, allà i aquí fue sen fellejado, para que el aplauso de su culto llamase onbres, rizele milagros, i mostradosen roto, tan sangriento, tan llagado i tan deshecho enmercede pecadores, cõ virtiese viciosos, i fuele causa fu vista de borrar en las animas retratos del demonio, i pintar de nuevo retratos de Dios en los coraçones. Son tantos los que viendo este sãmo Crucifijo se en entendado, que le pudieran contar à millares: i qual por pedernal que sea deja de llorar o enternecerse en viendole! Sucede con este sãmo vulto à los que con atencion le miran, lo que dijo Isaias \*, viendo tantos afios antes en profecia à Cristo crucificado, videle tan deshecho, tan palido, tan desfigurado, tan sangriento i acardenalado, que no solo le salava si ermosura, pero ni parecia tener aspecto ni forma de rostro umano i con todo efo desleavamos verle, teniamos anias por mirarle! aun antes que deshecho padeciese; quando le estava viendo me atravejava el anima de dolor, i luego quisiera bolver a verlo, por que si lo dolorido me afigia, el ver que padecio tanto por mi me enamorava. Esto sucede en los mas que comenplan este Cristo, que como es retrato del original divino, causa en los que le miran, despues de tantos afios de crucificado, lo que en Isaias tantos afios antes que lo crucificasen. No è à orror verle tan ensangrenado, antes causando temura deja deshecho al coraçon mas enpedernido.

No goçà de estos ciegos los ludios, por que aguardan à un Mesias rico, magestuoso, gran señor con dominio i Rey poderoso, sin acciones de umidad, onbre sãmo pero no Dios. Tampoco goçan los ereges

g Ad Gal. 2.  
cap. 1. Ego  
cum per legem  
mori non volui  
sed ut  
Christi crucifigamur  
ut in eo  
vivamus  
et non per legem  
sed per gratiam  
Christi crucifigamur.

h 1. Corin. 1.  
No autem  
predicamus  
Christi crucifigamur.

i Cap. 1. Na  
et spes, et  
et decet, et  
videmus eõ.  
Et non erat  
dolor, et  
desiderium  
non erat.

k Sic expi-  
at glori-  
doloris.  
m. malis  
non videtur.  
Lys. Expon-  
it in pri-  
m. f. et  
lucum san-  
ctum ad  
v. et  
doloris.

ereges de estos efectos, que le quisieran ver Dios soberano, siempre vivo, nunca mortal, glorioso i no justiciero; todo divino, pero no umano. Tan poco medrá provechos los pecadores endurecidos, porque quisieran que fuese Cristo un Dios que lo viese padecido todo, i que no pidiese a sus fieles dolor de culpas, enmienda de vida, ni penitencia de vicios. Agradales ver un Cristo ermoso, lleno de resplandor; i causales orror verle erido, i sangriento; fúnebre, cruento i triste; i así ni en estos santos en sus animas, ni buelven a retratarfe por aquel dechado para ser retratos semejantes á la Trinidad. Sucede á estos tres generos de locos, lo que sucedió á los de Egipto. Dice mi Padre san Augustin « que viviendo en Egipto el Patriarca Josef yá Principe poderoso, i teniendo consigo á su padre Jacob i á sus hermanos, vino en un navio á Egipto Apis Rey de los Argivos, nonbre que tuvieron despues, porque el ijo deste se llamó Argus; murió Apis en Egipto, i luego le adoraron por el Dios supremo, dandole la primera i mayor adoracion. Pusieronle en un ataúd, tumulo ó sepulcro, que en su lengua se llama Soro ó Soñ, i de allí adelante le llamavan el Dios Serapis, que quiere decir, como alegando á Varró, dice san Augustin, Apis Dios en su sepultura. Tenia pena de muerte el que decia que avia sido onbre; i estava un simulacro figura ermosa con el dedo en la boca tapando los labios, i era, como dice Varron, para advertir a todos, q̃ nadie digese que aquel Rey avia sido onbre, sino que era solo Dios. Veneravan en su nonbre (porque nadie viese su cuerpo muerto) a un buey de ermosa piel variado con manchas blancas, i á este como lo tenían vivo i no estava en sepulcro, le llamavan Apis como al Rey que adoravan por Dios i no Serapis. Veneravanle con grandes fiestas i regalavanlo con preciosas comidas, i quando avia de morir de viejo, lo trañonia el demonio ivanlo á buscar los Egipcios, i allavan otro becerro que tenía el demonio prevenido con las mesmas manchas: cosa facil, como advierte san Augustin, pues Jacob poniendo varas con correza, i discorrezadas en los bebederos de las ovejas, ázia que cõcibiesen partos de un color ó de muchas pintas. luzgavan los de Egipto esto á milagro, i davan mayor autoridad á la idolatria; i si lo vieran muerto, lo tuvieran en

poco i lo dejarán de adorar. El festejar á este buey, nació de que Josef interpretando el sueño de Faraon, dijo que las siete bacas que vido gordas, significava años abundantes i prosperos; i las flacas años esteriles i de trabajos; porque en este tiempo, dice Augustino, que fue la venida deste Rey á Egipto, los Sacerdotes tenía disputado un poço de aguas claras, de que sacavan agua para este buey; i era ley, que no le avian de dar á beber agua del rio Nilo, aunque veneravan al rio con gran sumision. Decian unos, que era la causa, porque criava este rio cocodrilos, bestias cruels i que quitavan vidas. No querian que fuese Dios bravo ni castigador, ni q̃ engendrarse quien iziese mal. Pero Plutarco dice <sup>1</sup>, que era la causa, porque las aguas deste rio engordavan mucho i azia pesados los cuerpos de los que la bebían, i no querian que el buey engordase tanto, porque le querian lige ro i deseavan que la parte que tenia divina, ni se gravase ni se iziese pesada con la carne demasiada, ni la divinidad fuese oprimida de la carne que al cabo era mortal: o no querian que engordase ni enflaqueciese, porque no fuese como las vacas que avia visto su Rey Faraon; ni flaco, porque anunciava tiempos de anbre i trabajos; no gordo, porque para azer quanto ellos quiesesen estuviere ligero.

Notense entre raras cegueras, muchas barbaras ignorancias: no adoran a Faraon que fue su legitimo Rey, i quien soñó lo de las vacas, i previno con Josef las comidas para los años esteriles, i adoran a un Rey advenedico, i quizá fugitivo, solo porque vino a su Reyno. Otra i no la menor, fue, que tenían allí en el templo su cuerpo en el sepulcro, i por eso le llamavan Serapis. i davan pena de muerte al que decia que aquel Rey avia sido onbre. De manera, que les parecia mas llevadero persuadir, que un Dios en quanto Dios podia morir i estar encerrado, que no que uno podia ser Dios i onbre juntamente. Veneravá al buey dedicado al Rey Apis, porque pensavan que no moria; i adoravá al Rey Apis por q̃ avia muerto en su tierra. Quisieron oyeren esto, así Ereges como Judios i ciegos pecadores, dirán que fueron barbaros los de Egipto, i q̃ se admirá como no los maró a todos el Patriarca Josef i dióles que ellos acen lo mismo i merecen mayor condenacion. Los

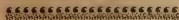
De libro de Orígenes. *Nā quod Nili aquam propheta non ardua remur crediti causā, (ut querunt) dam ferat opibus) nihil enim est a quo apud Egypciis: male ut in honore, neque Nilus, sed quia cisterna para creditur pinguedinis, cumque magnum servat incrementum. Non voluit autem Apis pinguem esse, q̃ multa carnis obsequia, neque gratia circumdata esset corpori, ne divina pars a mortali latus praevaleret.*

Lib. 1. de civit. Dei. c. 4. 5. & 6.

Judios quierẽ un Mesias que sea no Dios, sino vn onbre celestial, obedecido i batallador, advenedizo que vega como el Rey Apis con soberania i potestad, pero que nadie diga que va murido. Adoran bezerros i sacrifican bueyes i dejan a Cristo (como los Egipcios a Faraon) que ka sustentado i librò de la muerte, i adoran sepulcros, donde dice que a de nacer. Son como los Argivos, que con ver que adoravan los Egipcios a su Rey Apis por Dios, ellos no le adoravan con fer de su nacion. Ven que adoramos a Cristo no siendo Judios, i ellos lo aborrecen siendo Ebreos. Los eriges, imos quisieran que Cristo fuera solo Dios i no onbre, queriendo mas que sea Dios muerto, q onbre i Dios, i amenazan de muerte al que dice que lo fue. Otros quisieran que fuera solo onbre ermofo, i que si fue onbre i Dios, que no se vea su image muerta ni crucificada, i son acerrimos enemigos de las Imagenes, i no ven Imagen de Cristo, que no la desagan. Pero los rematados pecadores quisieran que fuera Cristo al modo que el buey de Egipto i su imagen i retrato ermofo i no sangriento, jalspeado de colores vistosos i no de cardenales feos i que siempre condugefe a fiestas i tratase de regalos; q no bebiese agua que eria cocodrilos, siendo siempre manso sin tener consigo quier castigue, ni quite las vidas. No quisieran que se tratara en la Iglesia de las obsequias de Cristo, ni en la Quaresma i semana santa se representase su pasion i muerte, sino que fuese al modo de aquel buey, que se desaparecia quando avia de morir, i al irle a buscar salia otro ermofo como el. Ofendoles oír muerte i Pasion, i alegres oír repiques de Pascua. Todos estos generos de barbaros no medra los soberanos efectos i provechosos frutos, que causa un retrato de Cristo crucificado Dios, que vino a ser onbre de su Reyno a nuestra tierra, no era su Reyno de ael, i vino a morir a nuestra tierra. Desea que en todas partes se vea su retrato en Cruz, i q quien lo viere en ella, tenga mas ocasion de no tenerlo por Dios, que no de negarle que es onbre; es como quien da a entender, que aze mas diligencias porque le tengã por onbre, que no porque le tengan por Dios: tanto onra como esto a nuestra vil humanidad i asi busquemos este retrato en la Cruz; que solo en una cosa se parece nuestro Redetor a ese Rey Dios de Egipto,

to, en que si se llamó Apis, que quiere decir Aveja; nuestro Salvador lo fue, que cogiendo de las flores de su divinidad i de las yervas i romerales de nuestra naturaleza, izo panal en la Cruz, i alli nos erio colmena que endulcena el Padre vertido almivares a los onbres, con que lo anárge de la virtud se enduló, i dulce del vicio descubrió su amargor. Dichofo el que platica con Cristo crucificado, que es imposible q deje de salir en breve echo un retrato suyo en lo muy mas parecido.

Sepamos ya los medios que dispuso Dios para darnos esta miraculosa reliquia, sabremos la gran magestad de su Capilla i santuario i las obras pias i meritorias de su cofadria i jubileos. Pero diremos primero, i en breve las virtudes i meritos del Religioso, q a fuerza de zelo santo, de caydados, sollicitudes i gastos la trujo a Lima; al fin se verá los milagros, que a echo este sacrosanto transunto.



*Cap. XXXXII. Referense las virtudes del siervo de Dios fray Antonio de Monte Arroyo, por quien se goza la reliquia del santo Cristo; i los medios que ordenò el cielo para darnos esta joya soberana.*

N Acid el Padre Fr. Antonio de Monte Arroyo (a quien conoci muchos años i tratè muy de cerca) en Tavila pueblo de los Algarves de Portugal, vino muchacho de once años; tomò el abito enel Convento nuevo de Lima, a diez i ocho de Enero del año de mil i quinientos i ochenta. Desde el noviciado dio muestras que avia de ser gran siervo de Dios i celosísimo de los aumentos i onras de la Religion. Era muy umilde, obediente, sufrido, constante en el trabajo, penitente i manso; onbre entendido i de consejos prudentes. Enbiòle la obediencia al santuario de Guadalupe a servir a su milagrosa Virgen; i conociendo el Padre Maestro Fray Juan de san Pedro que era Provincial, la encareca de sus virtudes, i el cuydado i celo que ponía en adornar los altares, alindar los templos i solenizar las fiestas, le enbiò con ser muy moço el año de mil i quinientos i ochenta

ta i ocho, por Sacristan mayor del Convento de Lima; accion que estimó el Padre Maestro Fray Luis Lopez, que era Prior (después fue tres vezes Obispo) por que con tenerle en su Sacristia, se asegurava provechosas medras en lo espiritual i temporal, de aquella tan importante oficina. Era varon muy egeplary, a quien se le entregaván las llaves de la puerta fallá de noche, para que las guardase asta que amanecía. Era Religioso temeroso de Dios i cabal Sacerdote: su modestia era venerable i sus palabras conque estas sin artificio. Fue siempre muy caritativo, enamorado de pobres i conestre-mo casto en obras, palabras i acciones, siendo jovial, i de aspecto bueno i venerable. Fue general i constante opinion, apoyada por sus Confesores, que fue virgen immaculado: Succedio varias vezes infel Religiosos de concierto a ablar algo de mugeres, no indecencias, que nadie se atreviera a pronunciarlas, sino algun cuento, en que entrasen trísticas mugeriles, i azian esto por verle tan colorado i vergo-soso, que parecia una doncella de las muy escondidas, mostrando en esto como en todas sus acciones, la opinion que tenia de virgen, las quales conservó asta su muerte.

Su opinion era grande en la Republica, con que era dueño de los coraçones i casas de los plebeyos, de nobles i tribunales: que un Sacerdote como él, quando con la gran modestia edifica, con las palabras enseña i con la vida resplandee; es dueño de las voluntades, ilustrando la vida monastica; i al contrario el Sacerdote distraido o algo asegurado, si ofende con sus acciones, deslustra su abito causando perjudiciales daños. O si trugemos siempre delante de los ojos aquellas palabras pastorales de san Gregorio \*, dice así: Pienso o carísimos ermanos, que ningunos agravios, daños ni perjuizios lleva Dios mas pesadamente que las culpas de los Sacerdotes, aunque sean leves, quando a los que puso en su Iglesia para que con sus obras o palabras corrigiesen a otros, los vè que dan egeplio de maldad, que es dar licencias a los del siglo para caer. I reparese en la palabra *præiudicium*, que dice san Gregorio, que aunque significa agravio echo a Dios, i daño a los que lo vén; su verdadera significacion es sentencia i juicio que se dió

antes que se cometiese la culpa, i así quer-rá decir segun leyes civiles, que ya tiene dada lamentable sentencia el Sacerdote que comete una culpa, que será del que comete muchas? Quien poderáre las grandes obligaciones del Sacerdocio, no se espante de que el Evangelista san Marcos, porque no le ordenasen de Sacerdote, se iziese cortar el dedo pulgar: pues quien sabe las condiciones del Sacerdocio, tiene por menos inconveniente, un omicidio voluntario, que llegar a acer una accion de mal egeplio. El Padre fray Antonio ajustava sus obras con sus obligaciones; i en quanto trabajava, que era mucho i por muchos años, no atendia a su comodidad, sino al aumento de la on-ra de Dios; i procurava su interres, sino el del bien comun, ocultando en sumo fe-creto sus penitencias i meritos; i manifestando las obras que en adorno i servicio del culto azia, porque de fuerça avian de ser publicas, pero padeciendo mucho en el trabajo; que à vezes lo dejavan desco-yuntado, callava sus fatigas, ocultandolas cõ joviales aspectos: i por mucho q̃ estu-diava en disimular sus virtudes, las cono-ciá los que viá las refuslas de sus acciones. Parecía en esto ultimo al Arcangel san Rafael, i en lo primero no se pareció à Tobias el moço, dice el capitulo quin-to †, que aviendolo mandado Tobias el viejo à su ijo que fuese a la ciudad de Ra-gues à cobrar de Gabelo diez talentos de plata que le debia; i saliendo à buscar al-gun ombre alquilado que supiese el ca-mino i le acompañase, salió el moço i alló al Arcangel Rafael que le salió al encuén-tro con rostro resplandeciente, pero disimulado en traje de caminante, faldas en cinta i como quien se alquilava. Pre-guntòle Tobias el moço, si sabia el cami-no para ir à la Provincia de los Medos; respondible que si, i que le a via andado muchas veces i conocia à Gabelo. Bol-vióse à entrar à su casa à dar cuenta à sus padres de la compañía que avia allado, entrò tambien Rafael, i aviendo concertado èl i sus padres el viaje con el Arcan-gel, que se fingió Ebreo i peon de alqui-ler, i dijo, que se llamava Azarias ijo del gran Ananias, caminaron. Dos cosas y aqui en que reparar. La primera, que te-niendo Rafael el rostro resplandeciente, no reparò en ello Tobias el moço; i que la palabra, *Elplendido*, no signifique sola-

\* Vide infe-  
rio iustia,  
verbo, *Præ-  
iudicium*.

† Bobadilla  
in *Polemica*  
lib. 2. cap. 13.

† Târ epro-  
fuit Tobias  
venit invenit  
splendidum  
Raucum pra-  
cintum, &  
quasi parat  
ad ambuland-  
um.

† Ibid. Qu-  
nus quavis  
mercenarius,  
an ipse mer-  
cenarius qui  
cum suis cura  
est.

\* Homil. 17.  
in Luc. 10.  
Nullum au-  
tem putatis  
carissimos  
ab aliquibus  
præiudicium,  
quàm à Sa-  
cerdotibus so-  
lertis. Deus,  
quando eis  
quos ad alie-  
râ correctione  
posuit, dare  
de se egeplia  
provocant  
curat.

a 91. Tobias  
Luce splen-  
dida fulge-  
bit, Iustitiam  
fulgebunt  
iusti sicut Sol.  
c. Diaboli  
Nimera in  
Lexico, ver-  
bo, i splendi-  
da.

b Marc. 9.  
Et vestimen-  
ta eius facta  
sunt splendi-  
da.

c Matth. 17.  
Et resplendit  
facies eius  
sicut Sol.

meérmoso, gallardo i elegánte, sino celestial i resplandeciente se vé, en que en otro capitulo ", para decir Tobias la gloria de los justos, i resplandecientes de aquella Ierusalén, dijo: Resplandecerás como una luz esplendida; i la Interlineal dice, que abió de los cuerpos gloriosos, que como el Sol, i mucho mas estan vertiendo resplandores. I con el verbo i participio deste nombre significan san Marcos ", i san Mateo ", los celestiales resplandores que Cristo mostrò en la Transfiguración del Tabor. Siendo así, como Tobias el moço no reparò en los resplandores del rostro, i solo reparò en el traje de caminante? que à reparar, no le concertara por moço de camino, pues resplandores de rostro no frisan bien con moços de alquiler. I responderase, que Tobias avia menester postillon ò moço de à pie para su viaje, i no rostro resplandeciente para su cobrança; que aun en algunos virtuosos se àlla esta propiedad; que atienden mas à lo que toca à su propio interès, que à lo que toca al bien espirital; reparan en lo que les importa à su comodidad, i no en lo que importa à las maravillas de Dios. La segunda cosa en que se à de discernir, es, si Dios enbiava al Arcángel encubriendo en forma umana, i el se disimuló tanto, que fingió ser ombre i no Angel, dijo que se llamava Azarias llamandose Rafael, i se puso en forma de postillon i moço de alquiler; para que quiso Dios que tuviese en el rostro tanta ermofura i tanto resplandor? pues esta evidencia podia desfazer aquel disimulo? I responderase, que esse es vfo ordinario en las acciones de Dios, pues al que mas disimula que le sirve, i al que mas quiere encubrir que por Dios trabaja, à cfe le descubre resplandores, i que como por rescuicos muestre rayos celestiales para que conozcan sus virtudes los que consideran sus disimulos. En esto fue gran varon nuestro buen Religioso; dias i noches trabajava en el servicio de Dios i en los aumentos de la Iglesia, sin q en quarenta años descansase un solo dia; i treynta i dos que estubo en esta Sacristia, en cuyo tiempo se izieron las cosas magnificas de aquel Tèplo, nica ardiò à su interès, jamas tràò de su comodidad, porq solo ponía los ojos en la magnificècia del culto, i en como sería mas biè servido Dios. Ponía la vista en los resplando-

res i ermofuras del Santísimo Sacramento (q por sièpre sea alabado) en los luminièros de los altares i en los esplendores de la Religión; ganava à los seculares, no para q fuesen Rafeles suyos, sino para q sus limosnas i devociones iziesen resplandecer el culto i Tèplo de Dios; i así que mucho que conociesen todos sus virtudes, por mas que las quisiese encubrir i disimular?

Fue tã desinteresado i enemigo de sus medras, que en quarèta años pudo tener graves i autorizadas dignidades, pues sièdo tan alabadas sus virtudes de todos los Prelados, i siendo tan amado de los mayores, i de toda la Provincia, jamas se pudo con èl que quisiese oficios, ni lo aceptase. Rogavánle cò Prioratos, aunq conocian la falta que aia en aquesta Iglesia, por premiar con onores sus tan antiguos i lucidos trabajos; agradecia con mortificación la onra, i excluía con umildad las Prelacias. Decia, q era peligrosa la mas quicra dignidad, i q para èl fuera ultimo desconsuelo considerar, q estavà à su cargo animas ajenas. Debiò de leer lo q dijo S. Cipriano ", palabras q no se como quíe las oye, no huye de las dignidades con mas pricia q de los demonios; el apetece las dignidades; dice el Santo) es rematada perdición, es plaço perentorio, sentència de muerte, todo lo acaba sin esperança de mas termino, ni refugio al consuelo de la apelacion. La palabra perentorio, es en las leyes " el ultimo plaço i termino sin recurso a bolver atras del pleyto de la accion i de la vida; i así es decir Cipriano q cuentan al q pretende dignidades por desasuciado, por condenado i por muerto; i si no las pretende, i le rucgan cò ellas? A esto respondo (dice el Santo) q no solo es peligroso admitirlas, sino peligrosísimo para condenarse el tenerlas. Subi a lo alto del mar, dijo David en nombre de los Prelados ", i la tèpestad me derribò, aoguéme, perdíme; que es seguida consecuencia: tienes oficio: en lo alto andas del mar: estás en lo alto: pues tendras tempestad. Luego anbas cosas te llevà al profundo. Inuitò David este Salmo, diciendo: Este es para los q se an de mudar, oyan lo Prelados i Iueces, que si oy madian en alto, mañana se mudarán i serán oprimidos en lo profundo. Si oy jnzgã, mañana serán juzgados, huid deste mar, q os va la vida en huir. I sièdo esto así, q mucho q

d Cyp. lib. de iaculo. de rec. l. una peremptoria. Et alitudo quæstia, in c. peremptoria. si prima est oblatio.

e Peremptoria dicitur à perimendo, ex quo terminus perimatur ut terminus peremptorius ultra quam non dantur ultiores dilaciones. ibi. l. de exceptionibus. l. Et terminum de re iudicata.

f Psalm. 68 Pro his qui commutabuntur. Veni in altitudinem montis, et erigis domum tuam.



S. Anbrofio, aquel fante Dotor, entendiendo q le queria acer Obiffo i darle cargo de animas, iziefe que tantas e meras publ cas fue fen a fu cafa, para que viefen los de Milá quedafe infamado, i e mo a persona conextible, i defonefta no lo izi fen Obiffo, i, teniendo por muros mal ura tan gran infamia, que el gran peligro que dà una defta onras. Este Frayle temerof de Dios, huyendo del peligro i de la cuenta, jamas quifo oficio, Prelacia ni dignidad. Eligiole el Convento de Lima el año de mil i feycientos i feys por discreto, para que vorafe en el Capitulo Provincial que fe celebrò en el Cuzco, i pidiefe las cofas còvenientes para el Còvento de Lima. Fue violèto al Cuzco, i con fer uno de los electores, no quifo ni fue pofible admitir oficio, queriendo mas el trabajo de fu Sacristia, q el defcàso de una dignidad.

- 4 Erale tan deleytofo adomar i engràdecir el Templo, q como otro Samuel tenia fu delevte en este fu egercicio. I fi preguntando Tobias el viejo a S. Rafael, de que linage era, i respondiòle: Soy ijo de Ananias: le dijo Tobias, como eftà en el Còdigo Griego: Yo conocí a Ananias i a fu hermano Ionatàs ijos del gran Semey, (diferente es este del que apedreò David, que fue muchos años antes) caminavamos juntos al Templo de Ierufalen a adorar a Dios i a pagarle fu diezmos, i no le apartavantu padre i tío a vicios, como otros de Ifrael. Elegante mifterio, q avièdo de efcojer el Angel (para difimularfe) un padre, efcojiò a Ananias porq era pñtual en las cofas del Téplo, en llcyarle limofnas i en darfe a virtudes. De que fe colige, q fi porq este Ananias era virtuof i acudia cò puntualidad dos o tres vezes al feftexo del Téplo, fe onra un Arcàngel conllamarle padre. Quanta eftimaciò arian de nuestro Fr. Autorio los Angeles, puetreyne i dos años fervio al Templo, dandole no cada año, fino cada dia primicias i cada ora tributos! Por padre le venerarian los Angeles, i le andarian ferviendo en el adorno i aseo de los altares. Fue en esto excesivo fu zelo, continuado fu ardor i constante fu cuydado, fin que fe divertiefe un folo dia a ir a otra recreacion, granja o entretenimieto, porque tenia cfrado fu gufto en los deleytes de fu trabajo, pero no tenia cabal el còntro, porq le eftimulava continuamente un ardiente defeo de tener en fu Iglefia un vulto de

Crifto crucificado, que fuefe devon i retrato del verdadero.

Lo que de aqui adelante fuermos diciendo, es fcaço de un libro q dexò eferito efte fcrvo de Dios, que quifo dejar archivos para que de todo quanto tocasse al Crifto quedafen memorias. Bien creo que fi a la letra pñfiera fus capitulos, no folo fuera mas deleytofo al gufto, pero de mayor provecho al efpiritu: pero fera fuerça abreviarlo, porque pedia te mo entero, i no permite tanta dilacion mi afunto. Pòdrè la quinta efencia i lo fustancial, con q fe aurà dicho lo conveniente i quiera el fante Crifto que fea lo provechofo.

Confefia el fcrvo de Dios, q desde q tuvo ufo de razon fue muy devoto de un Crifto crucificado, i desde que entrò en la Sacristia le pufò Dios en el coraçòn un fervoroso defeo de traer un tranfunto i verdadero retrato del fante Crucifijo de Burgos. Quanto mas lo confiderava mas se encendia, de que conocìo era impulfo del cielo i voluntad Divina; mucho amava al original, quien desde niño bufcava fu retrato. Santa Gettrudis aquel erario de las ternuras i fineças de Dios, defeava anfofa, como fe dice en el libro delas infuñaciones de la divna piedad, tener una imagen de Crifto puefto en la Cruz, a quien per momentos adorafe, eftimulada del amor que tenia a fu original, pero temia q esta ocupacion le fuefe impedimento para no goçar los interiores deleytes de Dios, q con fruicion le comunicava fu Divina Mageftad: i dijole nuestro Redentor: Amantifima i querida mia no temas, que por efo fe impedirà en ninguna manera lo efpiritual i gloriofo que goças, fupuefto q yo folo soy en ambas cofas la caufa de tu ocupacion: mas antes te confiefo, q no es como quiera lo que me agrada el ver a vno eftudiofo i devoto de la Imagen de mi crucificaciòn, porque afi como quado un Rey que tiene una efpofa querida, i por azer afuencia no puede eftarfe fiempre con ella, defa un hermano o un deudo que efte acòpañandola, i ella porq fabe q le agrada: a le dice ternuras, las recibe el efpofo como dichas a eñafi fucede a quie abla a mi retrato, con tal q imite en algo lo q yo padeci en la Cruz. Esto ultimo i aquello primero le concedio el Señor a este fu fcrvo, anelando por el retrato de fu querido, mientras iba a goçar el roftro de fu amado. Còfultò fu fatiga cò el Prior que

a Vi videre est un proprio per Camillum Borrellum in 10 addition. ad Bellugam lo spec. pñrabr. 1. 1. 8. postquam, Soto lib. 4. de iustitia, & iure, q. 3. m. 3. Azor. in L. 1. tit. 3. m. 7. lib. 3. Recop.

b Codex Græcos, hæc addit Tobias verba / Cap. novi ego Ananiam. & Ionatham filius Semey magni.

c Per Magistrum Flavium Ioannem de Castellana Benedicti lib. 3. cap. 43 de Imago Crucifixi. Noli nimis charissima, quia nequaquam ab hoc poteris in spiritualibus unum potius, et ego sum solus causa tua occupatio. Et etiam non modicis gratum mihi facit studium devotionis, quo quis afficitur circa imaginem meam crucifixam, &c.

q como ya se dijo era el illustre varon Fr. Luis Lopez, conosciò dificultades en cõseguirlo, i tuvo por imposible el negociar en Burgos el retrato. Salio Fr. Antonio triste, i fucse à encomẽdarlo à Dios, esperado de su Magestad el favor, los medios i disposiciones, pidiendole acudiese à su ruego si avia de ser para su servicio. Dias i noches pësava en esto discursando traças i tanteando medios. Advirtiò que un amigo suyo llamado Martin de Guçqueta Vizcaino gran devoto deste siervo de Dios, estava de partida para España, comunicò su deseo con èl, rogandole que iziese este servicio à Iesu Christo, i allõle con voluntad de egecutarlo, cosa que le llenò el coraçon de alegria, porque via principios de que va Dios disponia su intencion: pusole solo por inconveniente q llevaba gran caridad de plata para emplear en España, i que no sabia si le seria posible llegar personalmente à Burgos, ofreciò traer à su costa un transunto de nuestro Cristo de Sevilla, i como la devocion del buen Religioso era tenerle del fãmo Crucifijo de Burgos; tratò con èl, que se encargase de llevar la plata asta Sevilla i entregarla à persona confidente que iziese la accion en Burgos. Ya Dios madurava la obra, i ofreciòse otro gran devoto del Padre fray Antonio llamado Bautista de Torres à que iria en persona à Burgos i mandaria azer la dicha Imagen, i trayendola à Sevilla la entregaria à Martin de Guçqueta, i no solo ofreciò esta diligencia, pero aadiò que daria una barra de plata para que se consiguiese tan celestial deseo.

7 Con estos dos solicitadores allò el siervo de Dios la puerta por donde entrar à su pretensã, escrivìò una carta al Padre Prior de Burgos (que si aqui la pusiera yo à la letra, como èl la pone en su libro, se viera el zelo santo i fervor ardiente de aquel coraçon encendido, es larga: porque le alega razones religiosas i justifiçadas, i pondera la obligacion que unos ermanos tienen de ayudarse à otros, i quanto servicio arià à Dios en consentir que ficasen un retrato de aquel miraculoso Crucifijo, para que se adorase en este Nuevo mundo, i algun clavo, espina ò cabellos. Vãlese en la carta de razones fundadas en justicia, en correspondencia i en ruegos umildes, su fecha à diez i seys de Abril del año de mil i quinientos i

ochenta i nueve. Negociò de nuestro Provincial, del Disfinitorio i Prior, otras cartas en la mesma raçon, que escrivieron con ponderadas suplicas. Dioles à sus dos devotos las instrucciones i forma para conseguir el igual retrato i traerlo à Lima, así de que se sacase del todo en todo semejante, como que se trajese un lienço en que se retratase su altar velos i capilla.

Salieron para España, i dioles Dios prospero viaje, salud i buen despacho asta Sevilla, de donde partiò Bautista de Torres para Burgos, quedando à sus empleos Martin de Guçqueta en Sevilla i diò las cartas al Padre Prior de Burgos, que lo era el Padre fray Nicolas de Palencia: juntò à consulta, i por votos de todos negaron la suplica i respondieron à Bautista de Torres que pedia un imposible, i que le darian la respuesta de sus cartas. En la que responde à nuestro Provincial i Disfinitorio su fecha à veynte de Mayo de mil i quinientos i noventa, entre escusas religiosas que dà para no acudir à su ruego, dice en vn Parrafo las razones siguientes. Sacar transunto fiel desta santa Imagen, es imposible, porque como se sacará transunto verdadero de lo que se palpa de la mesma manera que un cuerpo umano, i se le mueve en todos sus coyunturas, braços, cabeza, i todo lo demas, como si al punto acabàra de morir? i así no avrà ciencia umana que pueda sacar retrato al proprio de lo que es esta santa Imagen. Lo segundo, tampoco se puede esculpir, ni menos pintar como es, porque esto es cierto i averiguado, que quantas veces una persona viere esta santa Imagen, le parecerà sienpre una vez diferente de la otra, i siendo a si no se podrà sacar que parezca à su semejança, i Dios quiere que esto sea así, para que con mas devocion se reverencie, i para quitar el atrevimiento que podria aver en presumir retratarle, i con el retrato quitar por ventura la devocion del prototipo. Personas se an querido arrever de secreto à azerlo, i an sido notoriamente castigados de Dios por el atrevimiento, i aun alguno de ellos que oy en dia vive, por azer mas penitencia de su atrevimiento, se metiò Frayle Cartuxo. I sacar espina, clavo, ò cortar cabellos, seria aun mayor atrevimiento, como el mismo Dios à dado à entender, lo uno al gran

Capitan, que queriendo subir a acer algo por ventura dello que è dicho, quedò temblando i tan turbado, que dijo: Mas fuerza i valor es menester para esto, que para vencer mil batallas; porque no es querer acer guerra a los ombres sino a Dios, i asi desistió de su pretension, ni se atrevió a subir dos pasos de la escalera. I la Reyna doña Isabel de gloriosa memoria, pidiendo con gran devocion uno de los clavos, al tiempo que lo fueron a sacar, se cayó el brazo del santo Crucifijo como brazo muerto, i quedò la buena Reyna desmayada, i fue tan grande el desmayo, que le durò algunas horas; i bolviendo en sí, mandò bolver el clavo i izo penitencia de su atrevimiento. Otros muchos exemplos se an visto, que serian largos de contar. Baste a vuestras Paternidades el enxerir esto, para que juzgando rectamente, vean quan grande atrevimiento seria permitir yo cosa semejante, porque cierto seria tentar a Dios en materia gravísima. Dios aceptará el buen deseo de vuestras Paternidades, el mío se conozca deservirles, si fuera cosa en que yo pudiera.

- 9 Cò esta repulsa se bolvió a Sevilla Bautista de Torres bien desconsolado, i dando cuenta del imposible a Maria de Guqueta, les descubrió Dios otro camino, porque las continuas i humildes oraciones del buen Religioso Fray Antonio, obligavan a nuestro Señor a que facilitase aquellos imposibles, i que las dificultades no rindiesen los animos delos diligenciados res. Digan las tres Marias a caminando al Sepulcro, i afligidas de que no podrian ver a Cristo enterrado, por ser la losa i piedra que tapava el monumento sobre manera grande, ellas mugeres, i con esto el caso imposible, caminavan i decian: O si uviera quien nos quitára la gran losa i ancha piedra del Sepulcro de Cristo, que a nosotras es imposible quitarla. Al mismo tiempo baja un Angel que la quitò, porque se conociese que lo que no pueden fuerzas humanas, puede i consigue un adarme de desseo devoto, i una aficion a Cristo crucificado. I el allar las Marias sentado al Angel quando ellas ivan andado, fue decirnos, q como se den algunos pasos en busca de Cristo crucificado, toman el cielo muy de asiento el abrir puertas a imposibles, i quitar estorvos a dificultades, i que estan muy de espacio los

Angeles para advertir el como, el quando i el lugar donde se allará a Cristo. Asi sucedio en nuestro caso. Estava en Sevilla el Padre Maestro Fray Rodrigo de Loaysa, ijo del Convento viejo de Lima, persona de gran autoridad, por su gran virtud, letras i nobleza: aviafe ya proijado en Castilla, donde tuvo grandes onras por la Religion, inprimió libros, i era de los mas estimados de aquella Provincia. A este Religioso comunicaron su tristeza los dos devotos mercaderes, i èl como ijo del Convento de Lima, quiso acrecer servicio a su madre, i tenièdo unos negocios en Burgos acelerò el viage: llegó al Convento i buscò con gran secreto a un oficial muy primo i de gran opinion en escultura i talla, famoso en su arte i ecclète en retratos. Llamavase el maestro Geronimo Escorredo, ofreciósele doblada paga, i èl pidió que le desasen ver el santo vulto, que con verle aria que no se diferenciase el traslado en cosa alguna. Con esta obligacion se izieron escrituras ocultas, i el Maestro Fray Rodrigo de Loaysa tuvo modo i dispuso traça como el entallados viesse a su gusto una i muchas vezes el sacrosanto dechado, i asi facò tan semejante el que izo, que no se conociera qual se avia copiado de los dos, el largo de dos varas i quarta, el ancho, el color, lo llagado, cabellos, forma, disposicion i Cruz, que los oficiales juezes arbitros no supieran qual era el de Burgos, o el que traian a Lima, a no ver el otro en el altar. Solo se diferencian en dos cosas, que como no se à podido saber la materia de que es echo el de Burgos, se tiene por celestial, i el que se trasladò es de nogal maderá conocida. Lo segundo, que como el escultor se obligò a sacar como le allava, i en aquella ocasion tenia el pie izquierdo sin clavo, porque se le quitan muchos dias para echar agua por el agujero a peticion de diversidad de gètes, que allido en esta agua pasada por aquel aqueducto còminos milagros, no cesan de pedir aquellas aguas, i asi està lo mas del año la santa Imagen con solos tres clavos, dos en las manos i otro en el pie derecho, mostrando el izquierdo desclavado quando se guarda el clavo para esta ceremonia del agua, i es uno de los milagros grandes de aquella Imagen, q en tanta suma de años no le aya echo la còrriua agua daño, ni putrefacciò, pero tal

deve

a Mart. 16.  
Et dixerunt  
admiracionem,  
quod revolvit  
vultu nobis la-  
pidem ab o-  
stra monumenti  
ut & respici-  
erent revolutum  
lapidem, erat  
quippe magni val-  
di, & intravit  
res in monu-  
mentum quod  
devoti serva-  
nem fidebant.

deve de ser la materia celestial de q̃ es for-  
mado. Allá son quatro los clavos, i este  
traslado tiene tres, i sin clavo el pie iz-  
quierdo q̃ está colgado. Que fuesen qua-  
tro los clavos cō que fue crucificado nues-  
tro Redentor, tiene grãdes pruebas i tra-  
diciones, que refiere el Cardenal Cesar  
Baronio, i Gregorio Turonense Autor  
gravissimo de aquellos tienpos lo afir-  
ma <sup>1</sup> constantemente. Veanse en el Tu-  
ronense, en el Cardenal Baronio, i en  
Zonaras <sup>2</sup> los testimonios i probanças, i a  
bueitas de grandes milagros se verá la ver-  
dad de ser quatro estos dichosísimos cla-  
vos.

10 Acabóse la santa Imagen con admira-  
ble similitud, imitandola tan de todo en  
todo, que admirava a los que las corejaro  
alládose para la entrega, i a dar fe de que  
eran en todo semejantes otros grãdes en-  
calladores i pintores, que debajo de jura-  
mento ante Andres de Carrança Escri-  
vano publico de Burgos, declararon en  
veynte i nueve de Octubre de mil i qui-  
nientos i noventa, que era el dicho tran-  
sunto i modelo en todo igual, semejante  
i uniforme al del santo Crucifijo de Bur-  
gos falandole al un pie el clavo, porque  
a la saçon no le tenia el santo Cristo. O-  
tros tres Escrivanos dan fẽ, de que lo  
es Andres de Carrança, con quẽ se legiti-  
mó la verdad de todo, i se entregó de  
la Imagen el Padre Maestro Fray Ro-  
drigo de Loaysa.

11 Salio de Burgos para Sevilla cō su de-  
seado empleo, goçosísimo de enbiar a su  
madre Lima el transunto de la joya mas  
estimada de Europa. Pero si procuró el  
secreto, no valio la cautela, porque sabido  
la cosa los Religiosos de Burgos, des-  
pacharon un Religioso por la posta al Pa-  
dre, Maestro Fray Luis de Leon, que era  
Vicario Provincial de Castilla, i estava le-  
yendo su Catedra de sagrada Escritura en  
la universidad de Salamanca, para que cō  
mano poderosa quitase la Imagen, por-  
que seria en daño notable de la devocion  
unica que la Cristiandad tenia con el Cru-  
cifijo de Burgos; cobió al camino Reli-  
giosos el Padre Maestro Fr. Luis de Leõ,  
embargó la Imagen, reprehendió aspera-  
mente al Padre Maestro Fray Rodrigo,  
ponderando por gran atrevimiento el  
echo, i amenazando con castigo llevó la  
Imagen a Salamanca. El Padre Fray  
Rodrigo interpuso graves personajes,

i se valió de Potenciados, siendo uno de  
ellos Garcia de Loaysa deudo suyo, maes-  
tro del Principe Don Felipe Tercero,  
que fue Arçobispo de Toledo, pero nin-  
guno alcançó el defenbargo, ni pudo con-  
solarse con esperanças. Azia estremos de  
dolor el Maestro Fray Rodrigo viendo  
impedido su deseo i estreviado su goço.  
Consolárame yo si fuera el, quando con-  
siderára que Fray Antonio de Monte Ar-  
royo estava dias i noches pidiendo a Dios  
le concediese a su Templo su soberano re-  
trato, i que oraciones de tan gran siervo  
suyo, eran reclamos que arian ir a Cristo  
a entrarle en su jaula. Que si para que  
Cristo se fuese sin llamarle al castillo de  
Emaus con los dos dicipulos, bastó (co-  
mo dijo Beda <sup>3</sup>) que tratasen de su Pa-  
sion con no ir enteros en la fẽ, i porquẽ  
vian hablando de Cristo crucificado, les sa-  
na la llaga de la incredulidad i cumple la  
palabra de que en hablando dẽl, se pondra  
en medio de los que dẽl platican; quien  
no se consolaria aun en medio del imposi-  
ble mayor, sabiendo que el Padre Fray  
Antonio sobrado de fẽ i encendido de a-  
mor le llamava por oras, le obligava por  
credos i ablava de su Cristo crucificado  
por instantes, sin duda le avia de traer su  
retrato, quien sienpre se estava de asien-  
to en su coraçon?

Apeló con sus esperanças el Padre  
Maestro Fray Rodrigo para el nuevo Pro-  
vincial que se avia de elegir dẽtro de po-  
cos meses, creyendo que podrian ruegos  
con el, ya que potncrados no blandearon  
a Fray Luis de Leõ. Pero salíole el mes-  
mo açar, como el pondera en sus cartas,  
por aver elegido al mismo en Provincial.  
Pensó morir de dolor quando vido que  
ya no avia tribunal a que recurrir: dio vo-  
ces a Dios i pidióle que no careciese este  
mundo nuevo de reliquia que tanto de-  
seava. Caso digno de consideracion! pues  
murió otro día despues que lo eligieron  
en Provincial el Maestro Fr. Luis de Leõ  
Fenix de España i Sol de la Cristiandad.  
Dolió esta muerte a toda Europa, pero si  
la sinió nuestro Fray Rodrigo porq̃ per-  
dimos tal persona, se alegró con pensar q̃  
lo imposible pasaria a dificultoso, i esto cẽ-  
dria algun remedio. Asi sucedio, pues el  
nuevo Provincial por ruegos del P. M. Fr.  
Pedro de Aragón, de las mayores personas  
de nuestro abito, cibió en Catedralico de la  
universidad de Salamanca, se enfermó a

d To Luc. 24  
Lequentes an-  
tem de si De-  
mum appropinquanti  
committatur, ut  
et fides re-  
surrexerit  
mentibus ex-  
citantur, et  
quod se  
falsum pro-  
miserunt im-  
plent, sicut  
et ubi fuit  
dus, vel tri-  
la novum  
suo congre-  
gatio fuit.

a Tom. 1. 20  
nal. Eccle-  
sial. anno  
Christi 1146  
de anno 11.  
Constantini  
Imperatoris

b De gloria  
militis, c. 6.

c Pat. 1. 40.  
nal.

la piedad, i atropellado el amor de Burgos le enuregò la deseada imáge con que el Maestro Loayza con alas de alegría i de temor corrió la posta por no ver la joya en otro cautiverio; i llegando à Sevilla la entregò à Martin de Guçeta. Supose en Sevilla del nuevo guésped, i concurrió la ciudad ganando tantas devociones, que davan por la echura siete cientos escudos de oro, i à querer precio de diez mil. El la puso en caja tan bié adornada i guarnecida, qual pedia lo autorizado de la Reliquia i los reparos que dentro eran necesarios para que llegase bien acondicionada.



Cap. XXXIII. Continúa el santo Crucifijo su viage, aze muchas maravillas en el mar del Norte i colócase en Lima. Dicese la grandeza de su Capilla, i las grandes obras que aze su Capadria.

**E**Nharcóse Martin de Guçeta con este soberano empleo en que ponía la esperanza del anparo i medras del q traía en su mercancia. Salio en la flota en que venia por General don Francisco de Leyva en un navio nòbrado la soberana Maria del luncal, vafò a proposito, porque el retrato de Cristo viniese en las entrañas de nao que se llamase soberana Maria. Salida ya la flota por la barra de Santucar por Março del año de noventa i dos, le envistió à pocos dias de navegacion tã desecho temporal, que les obligò a arribar à Cadiz; creció tanto la tormenta i causò tan funerales lastimas, que perdiendose muchos navios, llorò España grandes perdidas dando los otros navios por las costas. El que traía la Imagen no tuvo daño, riesgo ni peligro; i estando los navios con quatro i cinco cables cada uno, sobrevino tal viento i tan furioso mar, que les rompiò los cables, i una de las mayores naos chocò furiosamente con nuestro navio, i no teniendo mas de una amarra, siendo muy menor, se rompiò el espolon, vergas i costados, i lo arrojò de sí, quedando quieto sin recibir daño grande ni pequeño. Tuvo por gran milagro, i cada qual venerava este vaso

mirandole como a caja donde estava tal joya. Los que en el venian estava tan còtentos i sin miedo, i traravan de sus ociones con tanta seguridad como si estuviesen en tierra, diciénlo, que teniendo tal Patron, i aviendo visto las antecedentes maravillas, ni temian al mar, ni les inquietavan tormentas, quando las que no se anegaron lloravan perdidas i contavan desdichas.

Abonancò el tiempo, adrecòse la flota, porque los mas navios quedaron muy maltratados, i prosiguieron su viage à estas Indias tuvieron gravísimos trabajos, siendo así (como decían los praticos de aquel mar) que nunca se vieron tantos fracasos desde que se descubrió el Perú. Navegando por el golfo grande, tuvo la flota otra gran tormenta, en que estuvo a punto de perecer, i entre otros daños yendose a fondo un navio que estava muy junto al que traía nuestro Ceistò, no le causò daño, cosa que admirando a todos los que la vieron, aclamaron milagro; i conocieron que tales privilegios le venian al navio de llevar consigo el retrato del que manda los mares; i se echò a dormir, \* quando en el de Galilea parecia que avia de tragarse a los onbres la tormenta, i si le despiertan los Apostoles, los reprende como a floos en la Fèy tanto ya porque pensaron, como dice Crisostomo <sup>1</sup>, que no tendria durmiendo tanto poder como despierto, ya porque si tuvieran la fe cabal, se avian de echar a dormir en la mayor borrasca, pues ira Cristo con ellos en la tempestad. Acá los que venian en el navio, si no se echavan a dormir, vieutos ti tormentas los llegava a inquietar. En otros grandes peligros se vio la flota i en cada uno uvo lastimas; pero en nuestro navio no se advirrió ninguna, i a todo decian: Ea, que va con nosotros el Cristo milagroso, no ay que temer.

Notaron aviendo llegado à Cartage<sup>3</sup> na, que cada navio contava muchas muertes de pasajeros, enfermedades de gente de mar, que los mas dias echavan cuerpos muertos por los grandes trabajos de la navegacion, i advirrierò los de la flota, q en todas las naos faltò el mazalorage i el agua, i q en el q traía el vulto santo, ni murió persona, ni enfermò nadie, antes se acrecentarò nes, porq parierò tres mugeres, i crecia demanera el bastimento, que

<sup>1</sup> Math. 1.  
Et ascendens in naviculum discipulorum, & non multo magis solutus est in mari, ita ut navis non videretur fluctibus, ipse vero dormiebat. & crucifigens ad eum discipuli, ab eo suscitavit eum cum.

<sup>2</sup> Chrysost.  
in hom. Narvane enim, quod cruciatum poterat maris incipere, & aedam auzm, quod dormiebat.

que focorrian con comida i agua a los demas navios fobrando todo, i admirandose despues estos i aquellos de ver tan continuadas maravillas, siendo vez comú que el santo Crucifijo azia con los de su nao tan milagrosos beneficios. Salto la flota de Cartagena para Nonbre de Dios (que entonces no avia Portobelo) i sobrevinoles tan rigurosa torméta, que se perdieron tres navios, i no sintio daño ni sobrefalto el que traia la Imagen milagrosa.

Llegaron a Nonbre de Dios, i alli fue Dios servido que muriese don Martin de Guqueta, i conociose en su muerte, que le pagava nuestro Señor los trabajos, costos i disgustos que tuvo en conseguir la soberana Imagen. Quando él murio, llevaban la caja en vn barco por el rio de Chagré, donde todos los barcos padecieron grandes daños por las avenidas i crecientes que aquel año tuvo el enfadoso rio: tuvieron grandes pérdidas los mercaderes, i de todo libró su divina Magestad el barco en que venia su Imagen, sin que le entrase agua ni mojase un hilo. Llegó a Panamá la caja, i con la demas ropa la enbargaron por un pleyto que alli se puso a los bienes del difunto, pero en breve se desembargó la reliquia por la diligencia de un Sacerdote Religioso desta Provincia, que previno Dios estuviese en Panamá llamado Fray Pedro Rodriguez. Pero si se libró de las manos del enbargo, cayó en las del eredere llamado Martin de Rezinas, que con achaque de pedir los gastos que se avian echo con el santo vulto, no quiso que se le llevasen, por traerlo en el navio en que uviese de pasar a Lima, i asegurar buen viage en este mar del Sur, como le avia tenido en el del Norte. Por esto se detuvo un año la Imagen en Panamá. Luego que llegó alli como la fama de sus maravillas era celebrada por lo que referian los de la flota, pidieron el Presidente i Oidores a instancia de la Republica al Religioso i al secular, que les dexasen ver la milagrosa Imagen i ordenóse que a prima noche i con secreto se trugese la caja a las casas Reales, donde solos el Presidente i Oidores la viesén. Púfose en la Capilla de la Audiencia, i encendidas muchas achas se descubrió asta los pechos del santo Cristo. Acudió tanto tropel de gente verla, que no pudiendo frenar la Audiencia

a la multitud, le sacaron toda la estopa en que venia ajustado. Tocaron gran numero de rosarios, i corrió la voz publicando la devocion i ternura que causava su vista, i no pudiendo el Presidente echar los que estavan, ni detener los que venían, urvo de pasarse lo mas de la noche en el consuelo de la Republica. Al amanecer se bolvió a clavar la caja, i aunque clamava la Republica siédo los sollicitadores los mas poderosos se negó, asta que el Comisario del santo Oficio, que era Prior de su Convento, dio una aspera reprehension al Religioso i al secular porque avian consentido ver la Imagen sin licencia suya: mandó que se la llevasen a su Còvento, i q̃ alli estaria asta q̃ se llevase a enbargar, porque no era justo que Imagen de tanta devocion estuviese en casa secular. Parecio a todos celo pladoso, i vino a ser interès de comodidad, porque estando cerca la Semana santa, sacó el santo Crucifijo i lo puso en su monumento cubierto con vn velo, i alli le tuvo asta el ultimo dia de Pascua, para que el pueblo le gozase i le diese limosnas, i fueron tan abundantes, que le dteron cerca de ochocientos pesos. El ultimo dia de Pascua por la noche bolvió el Padre Comisario la caja a casa de Martin de Rezinas; con que se conoció que el retenir la Imagen, no fue porque estuviese en lugar sagrado, sino porque en lo téporal les fuese provechoso. Asi lo ponderaron las cartas, i pidieron que pleyteasemos aquellas limosnas, quejandonos al santo Tribunal de la Inquifision; pero conociendo nuestros Prelados, que el intento principal del Padre Comisario, seria consolar a la Republica, i que resultó del ver la Imagen dar devocion a los fieles, que les ocasionó a tan grandes limosnas, ni las pidieron ni trataron de queja.

Corrió el tiempo i llegó el dia de la enbargacion, que coma dije se tardó un año por los pleytos que tuvo el eredere cō los interafados, i allandose en Panamá el Padre Maestro fray Salvador de Ribera, entonces Provincial de Santo Domingo, i despues Obispo de Quiro, criollo de Lima ijo del nob'e Cavallero Nicolas de Ribera el viejo i quien tanto debe la conquista deste Perú, pidió que le dexasen traer en el navio en que venia la santa Imagen, ofreciendo toda la costa, i que la traeria cō ostentosa decencia siempre en-  
tre

se achas encédidas i cō religioso culto, no quiso Martin de Rezinas, diciédo, que pues avia sido credero de los trabajos i pleytos que le dejó Martin de Guçeta, queria ser credero de sus cōsueles i gustos trayéndolo consigo, con que aseguraria tan buen viaje en estos mares, como trujo el difunto en los del Norte. Pero enmarañándose los pleytos i clamado de Lima nuestro Convento por la Imagen, se la entregó à nuestro Religioso. Dos navios salian, à cada qualizo grandes diligencias por negociar le diesen la caja, porque en traerla aseguravā prospero viaje. Aficionóse nuestro frayle al navio mayor llamado Iesús Maria. procuró el menor con lunofnas ganar la joya i ofreció quinientos reales, i que traería sin fletes à todos los pasajeros q̄ quisiese nuestro Religioso. El navio por mas conveniente embarcarlo en el navio mayor, dóde le izieron regalado ospedaje i trujeron el santo Crucifixo con autorizada decencia. Navegando con prospero tienpo, quietud que azia guerra al demonio, se enbraveció tan desafortadamente el viéto i li s aguas, que se trastornó el navio, viciándose ya casi ahogados sin esperança de vida los que viédo goçobrar su nao nadavā en agua, estando en la ecorilla, dieron voces al Cristo pidiéndole piedad, i al pñro (cosa maravillosa!) se endereçó el navio, i se le salió el agua por los enbormales, quedado el mar, el viento, el navio i la gēte tan sofegados, i sin daño, como si uvieran estado ellos en tierra i el navio en el puertó. Dieron con voces gracias à Dios ponderando el milagro, i que de las puertas de la muerte se viā en un momēto en el seguro de la vida i en el gozo de la quietud. O que desconsiderados son los que navegan el mar i caminan la tierra, si aunque lleven seguridades valientes i reliquias santas, no llevā consigo à Cristo en su Cruz ó la Cruz de Cristo en su anima, pues llevandolo, ni los peligros se esfuerçan, ni las tormentas infernales se alargā, i solo protecciones divinas se gozā. Metaphora fue excelente llamar à los onbres navios, usóla entre los gentiles el famoso Oracio \* llamando navio a la Republica Romana. Pero Ezequiel pintado la grãdeça de Tiro i su soberbia opulencia, la describe en una nave i dice \* de las mas fuertes ayas de Sanir te izieron la quilla i el mas crecido i desollado cedro del Libano fue tu arbol, tu

popa fue de evano, i à este tono la va fabricando con ermosura i misterio, sin dejar desde la gavia alta la filacteria, i desde el grumete alta el piloto mayor, numerando las naciones que en la, nao llevan sus mercaderias, las gentes que en ella azian sus comericos, i al fin dice que estas naves eran sus Principes, i que todo este ermoso navio dió en las rocas i se undió à vista de los interesados, que vian que sus riqueças se anegavan, quido solo gritos, lamentos i pobreza se oian. Que cosa fue la causa de tan gran estrago! Leñia uracán, borrasca ó tempestades! Nada fue desto, responderá Isaias a, ¡el aver encallado esa nave; el no navegar la otra, el anegarse tantas fue, porque si el navio tenia mastil que sube, no tenia enmena que cruza, i así no pudo poner velas siendo su desdicha no tener Cruz, pues sin ella, ni navega la nao, ni tiene con que salir del peligro. El navio i el anima que se compara à la nao temen deslizas, aguarde perdiciones mientras no llevaré Cruces. I advierte (dice Isaias \*) que te dirá Dios poniendo el arbol mayor encima de un escollo ó roca, efes testigo de que el averdado tu navio al través, fue porque no quisiste poner enmena ó Cruz en tu mastil, esto es como si dijera, no eres devoto de la Cruz, ni del crucificado en ella, no la llevas en el anima, ni la bédices en la boca, pues anegarse tu mas valiente nao, i pecarera el anima del que parece scto, pues donde no ay enmena que aga Cruz con el mastil, aurá siempre dolor, i dóde la uvierre, se verá siempre el bié, el gozo i la prosperidad. Siendo pues esto así, q̄ mucho q̄ trayendo las naos en el mar del Norte, i en este del Sur à Cristo crucificado i su dichosa Cruz, no peligrosan quando sus compañeras perecieron i ni pereciese en este mar quando peliga?

Llegó la Nave Iesús Maria al Puerto 6 de Guaura quince leguas largas de Lima, i no aviendo de entrar en el del Callao, porque iba fletado para el de Africa, desbarcaron el santo vulto, i trayendolo por tierra Religiosos nuestros, al entrar en la villa de Arnedo, que comunmente se llama Chancay, se conmovió el pueblo, i salieron los vecinos à recebir la Imagen sinra al camino con achas, cirios i procesion: ospedaronla los benditos Padres de san Francisco en su Convento, aziédo como santos en el aplauso i devoción: tuvie-

e Nihil. Navis maris Principes in navigatione sua, et complura ei, et glorificata in mari in corde maris.

d. Iesuz. 11. Sic erat maris navis, et dilatare se non potuit.

e Cap. 10. Duxit reliquias quibus malis navis in navigatione maris, et quasi figuram super celum.

a. O navis re fecti in navigatione fluitas, et quid agis? fuitur accipia portu.

b. Ezech. 17. Abiectionis de domo exprobatu et cum omni tabernaculo de terra auferetur, et fuitur tibi malum.



ronla acompañada de muchas luces asta otro dia que le cantaron una Misa; uovose por buen acuerdo que de alli viniese por mar. Salio en una chalupa con doce ombres el Capitan Diego de la Sierra Cavallero Vizcaino, Maestre de la Capitana de su Magestad, llegó donde estava la Imagen, i trayédola a la Capitana Real a ora de Visperas, le izo una Real salva, a que correspondió la artilleria de tierra, la puso en la cámara de popa q̄ la tenían con precioso adorno el Padre fray Antonio de Monte Arroyo i otros Religiosos que le acompañaron, i como la fama era tan grãde, se llenaron de gentes las playas. Salio el Vicario i las Religiones de S. Domingo i san Francisco, que no avia otras entonces, i con repiques i cantidad de cera le cantaro Visperas solenes, i otro dia la Misa. Estuvose en la Capitana desde el Viernes que entrò asta el Lunes siguiente, tienpo que fue menester para prevenir en Lima su recebimiento i sofegar muchos ruidos q̄ el demonio azizó. Porque el Capitán Iuan de Cadaalso queria que el santo Cristo se pusiese en una Capilla suya por capitulacion antigua, que aviendo de aver Cristo en el Convento, se avia de poner en su Capilla, era pequeña i por donde se pasava de la Sacristia a la Iglesia, circunstancias encontradas con el retiro i gravedad que se deseava para esta Imagen de tanta devoció. No fue este el mayor estorvo, sino que publicado el recebimiento i ordenado que se llevase la Imagen al Convento de la Encarnacion, celebre Monasterio de Monjas de san Agustín, colgadas cō ostentaciō las calles i el trecho de siete quadras, prevenidas grãdes fiestas, así de Iglesia como de plaza gran cantidad de cera, i processon general despues de solene fiesta, Misa i sermon, a que cōcurrian los Tribunales, aviédo dado licéncia para todo el doctor Antonio de Balcazar Provisor; se atravesaron las Monjas de la Concepciō, alegando devociō i desseo de ver Imagen que tanta fama traía de miraculosa, i pidiendo pasase por su Monasterio la processon, les fue negado, porque era grãde el rodeo i por calles deslucidas, ellas enpeñaron en esto al Cabildo Eclesiastico i a otro mas poderoso Tribunal; con que entrando en consejo nuestros Religiosos, mandaron traer de la Capitana cō secreto la santa Imagen. Fueron doce Re-

ligiosos por ella con orden de sacarla de noche i traerla en una carroça a nuestro Convento de Lima. Pero era tanto el fervoroso desseo de la genie, que con sacarla de noche de la Capitana i con sumo silencio, se juntaron tantos barcos cō tantas luces, que parecia processon en la mar. Llevaron el General del puerio, que era el Adelantado Alvaro de Avendaña i otras personas nobles, palio, cirios i chirimías, i trageron la caja a la playa con nueva i nunca otra vez vista ostentacion. Llegaron a Lima, i quando se pensó que entraría en silencio, se juntaron por las calles manadas de multitud, i trallos que podian cirios, que llegaron al pie de docientos. Viendo esto nuestro Fray Antonio, izo que saliese toda la comunidad con Cruz alta i gran cántida de cera que se repartio por la multitud q̄ avia concurrido sin repique, i viendo que ya era fuerza repicar, respondieron todas las Religiones con general repique, i entró la santa Imagen a las once de la noche, Lunes veynte i cinco de Noviembre del año de mil i quinientos i noventa i tres. Continúo su pleyto el Capitan Cadaalso; no valieron ermano de Virrey i otros personages graves para que el desistiese de la accion; azianle larga de docientos pesos de renta, nada le conmovia; la caja estava en deposito en nuestro Convento, porque la Inquisiciō lo avia ordenado así, por aver pedido Iuan de Cadaalso en aquel Tribunal por ser ministro del. La ciudad clamava por ver la Imagen; Iuan de Cadaalso estava inflexible; i viendo nuestro Fray Antonio que todo lo umano no podia reducirle, se valió de Dios, i pidio al Crucifijo, que pues todo se ordenava a darle mas suntuosa Capilla, redugese a Iuan de Cadaalso; i por la mañana vino al Convento, i dijo, que renunciava la accion que tenia al Cristo i a la Capilla, porque Dios le avia alunbrado el entendimiento, cosa que admiró por milagro, i se conocio era valencia superior. Llamó luego Escrivano, i juridicamente renunció todos sus derechos al Convento. Pero andando el tienpo le pagó Dios esta liberalidad, pues fue suya la Capilla en que tiene su suntuoso enmierto, a un grande i lustroso escudo; usó Dios con él una milagrosa piedad, como veremos entre los milagros deste su soberano reinar: diole a la Capilla i al Convento toda su acien-

aciéda, que valió al pie de cien mil pesos.

7 Libre ya el Convento de tantos pleyros en que padeció mucho el Padre Fray Antonio, que sin duda eran ordenados por Dios para añadirle meritos, i para que viendo la Republica el trueque milagroso de Iuan de Cadaalfo, conociese que todo era maravilloso. Trataron de señalar día en que se mostrase al pueblo, que en los días del enredocho clamava por oras, pidiendo que se manifestase, concurrendo a manadas los nobles por facilitar el efecto; defender la causa; detuvieranse mas días nuestros Religiosos en manifestarlo ocupados en su Capilla i en otras conveniencias, sino fuera tan continua i por tantos la batería para que se mostrase. Púsose el santo Crucifijo en su Cruz con la forma i de la materia que está el prototipo de Burgos, egecutando en todo lo que un testimonio i certificaciones advertian, para que por todas maneras se asemejase esta Imagen a su dechado. Señalóse día i publicóse, que a tres de Diciembre de aquel año de mil i quinientos i noventa i tres, se mostrava aquella Imagen. Fue grãde el goço de la ciudad por lo que deseava verla. Llegó este día, que fue Viernes, i alas quatro de la madrugada se abrieron las puertas de la Iglesia. Estava la santa Imagen en medio de la Capilla mayor en su Cruz sin velo ninguno, i en un muy suntuoso teatro en forma de monumento con muchas gradas, i por todas ella stenia treynta i quatro cirios encendidos de a cinco libras de cera blanca, sin otras muchas velas grandes de cera. Toda la Iglesia estava tan adregada de telas i terciopelos de alto a bajo, que asta los techos cubrian las telas, no aviendose visto en este Reyno tan precioso adorno co tanta curiosidad desde q se pobló. Entre los lienços de pintura avia elegantes poesías en todo genero de metros; los mas pone en subitro manuscrito el siervo de Dios Fray Antonio que dejó, porque si causáran dulces meditaciones, alargáran mucho este tratado. El repique de campanas i los ternos de chirimias, trompetas i clarines avisaron a la Republica, dando deleytosa alvorada, i fue tan de tropel el concurso de la multitud, que en breve rato ni podian entrar los que venian, ni salir los que avian entrado.

8 Allaróse a la Misa que fue de las Lla-

gas, i al Sermon i fiesta que fue solenissima el Virrey Don Garcia Urzadode Mendoça Marques de Cañete, la Real Audiencia, Tribunales i Cabildos. Cantaronse a su ora las Visperas de la Cruz, i a prima noche los Maytines con estremada musica i solenidad. Coronavan los altos del Convento gran numero de antorchas i luminarias; las invenciones de fuego esclarecian los ayres, i todo (al son de tanto tocar clarines i chirimias) alegrava las animas. Pero otra musica alegrava a los cielos entrando muchos dicipulantes, que aviendo visto de día aquella tan cruenta i lastimada Imagen, dolendose de aver pecado ivan abriendose las carnes, obligando a los que los miravan a dar tristes suspiros. Pocos llegavan a ver el Crucifijo, q no derramasen lagrimas, i así se vieron a un tiempo llátos de pecadores que deleytavan al cielo, i regocijos de fiesta que alegravan la tierra. Salio el Virrey tan devoto por la mañana, que bolvio a ver a Cristo por la noche; trujo consigo a la Marquesa doña Teresa de Castro i dela Cueva i a sus damas, convocando a toda la nobleça, para que fuese mas lustrosa la vista, i era tan grande el concurso de la gente, que los alabarderos guarda del Virrey, no eran poderosos, ni pudjeron enmas de un quarto de ora azer plaça i despejar la entrada. Llegaron los Virreyes a la Imagen, citádola adorando, les enterneció tanto, que sin poder reprimirse estuvieró vertiendo lagrimas; a quien imitaró sus damas i los Cavallos; i con este egenplo lloró casi toda la multitud. Que si la peste inficiona al que toca o mira al apeslado; el egenplo de los mayores es epidemial, que lleva tras su imitacion los afectos de quien los mira; i los coraçones de quien los sirve. Fue este un acto de gran devocion i provecho.

Salieron los Virreyes i aconpañamiéto a desoras de la noche, i pidiendo los Religiosos que mandasen a su guarda desocupasen la Iglesia por ser ya muy tarde, ni pudo la guarda, ni fue bastante el Virrey. Quedóse la multitud, prometió el Virrey no començar cosa en materias suyas ni del gobierno sino fuese en Viernes, i encomendandofela a este santo Cristo, así lo cumplió; i los efectos desta devocion veremos despues. Tanto como esto ganó la santa Imagen el coraçon del Virrey. No pudiendo nuestros Religio-

los

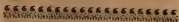
los echar la gente, ni cerrar las puertas, se uvo de estar así hasta el Sabado, sin poder poner el Cristo en su Capilla. Este día se bulvieron a azer los mismos oficios de Misa, Sermon, Vísperas i Mavünes, que el día antecedente i con la mesma solemnidad, siendo día de confusión por el tropel de la gente, que obligó a no poder cerrar la Iglesia hasta el Sabado a las doce de la noche. A esta ora aunque se quedó dentro parte de la multitud, se desocupó algo mas, valiendose los Religiosos de fuerza i trabajo, que con menos era imposible; i así a vista de muchos se llevó la santa Imagen a su Capilla.

Lo funtuoso della que desde este día fue obrando el Padre Fray Antonio, es de lo magestuoso de la Cristiandad. Es la Capilla de boveda, tiene ecelesntes liços, en lo concavo Angeles con instrumentos de la Pasion, i entre unos i otros doradas, i con varios colores las labores de la boveda i lo relevado de la laceria, i corre esta misma obra por los pilares i arcos que salen a la Iglesia. Está al lado de la Epistola, i es la primera Capilla despues de la mayor. El retablo es precioso por la fabrica, por la hermosura, por el primor de la obra, todo un oro con pinturas al olio que la ermosca i colgaduras que la autorizan. Tiene por lo alto la Capilla corredores en forma de tribunas que cogen los tres lados, son todas doradas, i con labores negras que mostrando luto causan ermosura. Destos corredores o tribunas están pendientes eatorce lanparas de plata, i otra frótero del altar de mucho precio i curiosa labor eon cinco lanparas, tuviere muchas mas si cupieran en el conorno; todas estas arden todos los Viernes i dias de la Cruz, sin muchos cirios i velas de cera que formā en blandones dorados, i en blandones i candeleros de plata un devoto i magestuoso monumento. Sus quatro velos son ricos i costosos; los ornamentos i adereços de altar de mucho precio, i todo eopone un eminente santuario; a quien an concedido los Sumos Pontífices innumerables jubileos, gracias i perdones. El Papa Paulo Quinto en el año de 1617. a ocho de Julio en el año trece de su Pontificado concedió dos Bulas a esta santa Capilla; en la una le concede todas las gracias, jubileos, indulgencias, Privilegios, facultades, conçeiones, e indultos

que tiene i tuviere la santa Iglesia Lateranense; i en la otra aze agregació i unió de la Capilla de este Santo Crucifijo con la dicha Iglesia Lateranense, que es lo mismo que decir, que tiene todas las Indulgencias i jubileos que se an concedido en la Iglesia Catolica. Muchas singulares le concedió a esta Capilla el Papa Gregorio Decimotercio por Pula, fu dara a diez i ocho de Noviembre del año de mil i seycientos i veynte i uno, en el primero año de su Pontificado; con que es de los mas enriquecidos santuarios de la Iglesia.

Su Cofadria es de personas de plaça 11 onradas; tiene rentas suficientes que an dejado devotos, i el que mas se estremo fue el Capitan Juan de Cadaual, que como digimos, dejó para Convento i Capilla casi cien mil pesos. Casa doncellas virtuosas, i dá a cada una a quinientos pesos de dote. Entierra pobres en una bveda, i en otra Cofrades. Sale cada año desde que el Cristo vino de España, una grandiosa procesion de sangre el lueves santo; salió asta el año de mil i seycientos i veynte i ocho entre las once i doce dela noche, media ora despues de aver salido la de la vera Cruz. Despues que el gobierno ordenó que las procesiones saliesen de día, sale primero que la de la vera Cruz entre las quatro i cinco de la tarde. Saca arrastrando fuera del estandarte principal. fevs vanderas negras, que en las tres llevan los triunfos de Cristo, van los tres enemigos del anima, mundo, demonio i carne; en las otras tres en una la muerte i triunfos della, en las otras dos, en una tiaras, capelos i mitras, i en la tercera coronas i eetros. Lleva en unas andas que cargan ocho, eon tunicas negras, un grande i devoto Cristo crucificado, cuya Cruz pisa el globo del mundo, i tiene rendidos al demonio, muerte i pecado que van en formas grandes, i el pecado en forma de una culebra, que causando orror i el Cristo magestad, surman un paso de amor i miedo. Va otra muerte que es osaméta umana en otras andas, con arco, flecha i guadaña. en ombros de Religiosos. En otras va el santo Lignum Crucis, en ombros de Sacerdotes revestidos debajo de palio, i remata la Virgen enlutada. Iuntanse a esta procesion i aze un cuerpo dos Cofadrias que van delante, una de Indios oficiales, i otra de ne-

gros libros cō diferētes vultos i Cruzes, aunque todos cō canicas negras i escapularios blancos, i un escudo en que está pintado un coraçō i un Cristo. Todo junto aze la mas grave i devota procēcion del Perú, porque es tanta la cūtidad de cera, que del principio al fin se enciende, que aclara la noche i forma tres quadras de cōjuntas luces. El negro que de su Cefra dia saca el estādare, lleva quārēta achas, i algunos llevan sesenta. El Indio lleva treynta i otros añaden, i el Español ecede. Esta cera va solo con los estādantes, que la que va aziendo procēcion, i se lleva en unos como faroles es en gran cūtidad, i todo prueba la gran devocō que tienen a esta Imagen. I pues sabemos la ofēzacion de su Capilla i Cofradias, sepamos algunos de sus milagros, que de innumerables que à echo, solo referirē los que el Padre fray Antonio dejó en el libro certificados, porque los otros no estān autenticos.



*Cap. XXXXIII. Acabanse de referir los servicios que el Padre fray Antonio de Monte Arroyo izo à nuestro Señor, i las mercedes que recibio en su muerte. I ponen-se los grandes efetos que aze en las animas el santo Crucifijo de Lima, retrato del de Bur-*  
*gos.*

**S**I se uvieran de contar las fatigas, sobrefaltos, pesares i trabajos que el Padre fray Antonio tuvo desde que inētrō traer este retrato, asta que lo acabō de colocar con la grandeza i magestad que tiene, se acumularā muy grandes copias de meritos, i mas si à estos se añadiesē los cōtinuos servicios que à Iesu Cristo izo en treynta años, sin que uviese ora en el dia, que no gastase en estudiar adornos de su culto i en agrandar la magnificēcia de su Imagen abundavā de ricos olores, gasta va preciosas pomas i esmeravase en el atavio i riqueza de su santuario. Fue tanto el estremo que en esto tuvo, que jamas se pudo con el que faltase un dia de asistirle, negādo recreaciones del campo, i no admitiendo, aun en las que son de orden, salir à nuestras granjas un dia

en mas de treynta años, pareciendole que le faltava el aliento quando se alejava de su Crucifijo. Erale tan enamorado, que aviendo estādo enfermo de la orina en que padecia eccēivos dolores i de otros males de calēturas, con que Diosle purificava, no sentia el achaque por la dolencia, sino porque carecia de ver su tesoro en que tenia puesto el coraçō i el deseo. I así luego que se levantō del mal, izo que en un lienço le retratasen el santo Cristo, i pusole delante de su cama para verle à todasoras i diligēcia en que decia avia colmado su consuelo; lo que prometia la Espōsa \*, obrava este siervo de Dios. Allē a mi querido a quiē mi anima adora, dijo la Espōsa, cogile, i no piēso apartarle de mi. En la vida dela bienavēturada sor Juana de la Cruz, dice el Padre Fray Antonio Daça Coronista de la Orden de san Francisco \*, que pidiendo a la Santa uno, que deseava servir a Dios i llevar cō paciencia los dolores de su enfermedad, supiese del Angel de su guarda S. Laruel, que diligēcia iria? Le respondiō el Angel consultado con Dios: Dia esa persona afligida i enferma, que pōga por cielo en su cama a Cristo crucificado, i por corūnas las insignias de su sagrada Pasō i ofrezca a Dios sus dolores. Aga destas premisas qualquiera un argumento; si tener tal vez a la vista a Cristo crucificado, refucita un coraçō, renueva un anima, cria incendios soberanos i paciēcia en los dolores; i este enamorado de Dios le tenia presente treynta años dias i noches; luego a millares produciria afēctos, criaria llamas i aumentaria meritos.

Como la Republica conocia las virtudes i obras deste Religioso, le tenian todos por santo, admirandose de que en tantos años comunicando todas las mas oras del dia a diferentes mugeres, o en sus casas o en la Iglesia, jamas se le oyō palabra liviana, sino llena de modestia, castidad i edificacion; i si oia alguna que pareciese liviana, se ponía tan vergonçoso i se mostrava tan corrido, como si le uvieran echo un grāde agravio; i era que lo virginal de su anima salia a castigar el atrevimiento de la palabra liviana. Alabemos mucho en este varō virginal, que comunicando mas de treynta años tantas mugeres en pueblo peligroso, i teniendo buen rostro, conservase en lo interior i esterior tan estrepada castidad. Pero lo que

\* Cantic. 1.  
Ergo qui  
diligis mi-  
seriam: te-  
nemus, me  
dimittam.

6 Cap. 2.

que fortalece la gracia. no lo derriba la malicia, sino es que digamos que son privilegios de la obediencia. Todos deven buir de los peligros, pero si la obediencia pusiere en ellos al virtuoso, fie de la obediencia lo que no fiara de su naturaleza. Si le preguntaran al santo Patriarca Iosef, como si su señora la muger de Putifar lo requetava las mas oras del dia, <sup>a</sup> no con ruegos tibios, ni demonstraciones oculares, sino tan declarados como afectuosos, i tan frequentes como encendidos, porque no huia de la ocasion, i dava traça de escusar el peligro? Respondera por el san Ambrosio <sup>b</sup>: Era esclavo Ioseph, estava fugo a la obediencia de su señor, izole despenfiero, oficio que de fuerza le obliga a entrar muchas veces a la vista i en presencia de su señor, i en tales casos anpara Dios al obediente aun en los grandes peligros donde otros cayeran muchas veces, i aze que ganen meritos, porque obedecen en los lances donde otros se despenan porque los buscan; medran onras los obedientes, i ven ignominia los averedosos; el temido se fortalece, i el mas valiente se despena. Nuestro siervo de Dios era otro Iosef esclavo de la obediencia, aunque siervo de mejor Señor, i asi la lozanidad de su juventud, el peligro de la ocasion aumentavan los meritos de la obediencia.

3 Lleno de buenas obras llegò a la vez, i para purificarle, quiso nuestro Señor que padeciese un dolorido mal de orina, era continuo en los postres de su edad, siendo exenplar su paciencia i celestial el sufrimiento; quanto se acercava a su muerte, tanto se le aumentavan los dolores. Desafucia rôle los medicos, muy alegre se conformò con la voluntad de Dios dandole muchas gracias. Preguntandole yo un Lunes que se pensò que moriria, qual pena era la que mas le aquejaba; me dijo: Siento mucho que estos grandes dolores me inpiden el no entregar todas mis potencias i sentidos a Dios, i recibir los santos Sacramentos cò quietud; yo le dije los consuelos que supie. Un Religioso le dijo, que esperase en Dios, que no moriria asta el Viernes, por pagarle eff este dia lo mucho que en tantos años le avia servido en Viernes; alçò los ojos al Cristo, cruzò las manos, i lleno de ternura, dijo: O piadoso Señor, si yo muriera en Viernes, pensara que os

avia servido algo en este dia, còcededme esta merced por lo que os è desahogado servir, i q se suspèda mis dolores, porq va os pueda con mas sosiego pedir perdón; i en todo se aga vuestra divina voluntad: A todos nos entreciò, i oyòle Dios tan amorosamente, q se le quitaron tan del todo los dolores, q no pareciò aver tenido enfermedad. Conociò este favor, i todo era dar gracias a Iesu Cristo. Recibiò todos los Sacramentos con fervorosa devocion, lagrimas i umidad, i en este estado le conservò Dios asta el lueves a las once de la noche que ya tocava al Viernes. A esta ora diciendo ternuras a su Señor crucificado, murio a veynte i dos de Abril del año de mil i seycientos i veynte, i enterraronle Viernes a las diez del dia; q en todo quiso N. S. q se pareciese la paga a la deuda, mostrando en esto, que se avia servido de los trabajos i zelo deste siervo suyo. El Convento i el pueblo repararon en todo. Està enterrado en la Capilla del santo Crucifijo al lado del Evàgelio entre las dos rejas. Esta merced pidio a nuestro General, i cò grandes onras se le concedio. No la pidio por azerse singular, ni huyr del entierro conventual, sino porq aun despues de muerto quiso q su cuerpo estuviere junto al de su Señor.

Muy obligados debio de tener a los Santos de nuestra Religion, porq fueron tantos los que izo pintar, que adornava con ellos i otros que labrò de vulto, la mayor parte del Templo. Azialos facer ermosos, autorizados i devotos; sin estos izo azer de talla i de pincel diversos santos de la Iglesia, con q adornando el Templo obligava a los fieles a su devocion, i a que en todos se glorificase N. S. Queros auxiliadores grangearia con esto, nos dirà aquella visiò de la bienaventurada virgen Juana de la Cruz, cuya vida rara, milagros grandes i favores divinos an admirado al mundo, i se leen en su libro referido, dice pues en el capit. diez i siete, q vido en el Purgatorio el anima de una pecsona Ecclesiastica de mucha autoridad, da què la sierva de Dios avia recebido particulares agravios, rogava por el a Dios, i apareciòsele una noche en figura formidable i fea; traia una mordaza en la boca, i una vestidura muy miserable i pobre; andava con los pies i manos como bestia. i como no se podia quejar, bramava como toro, i traia sobre si todos los peccados

<sup>a</sup> Genes. 39. Mulier per singulas dies malicia erat adoleverit.

<sup>b</sup> Lib. de Ioseph. cap. 1. Nec saturabitur Ioseph servum suum a Domini, nequius dixerit obsequium.

dos q̄ cōtra Dios avia echo, i algunas ani-  
 mas que por su mal egeñplo se cōdena-  
 ron peccavan encima del. Trala tambie n  
 sobre si un gran tropel de demonios a ca-  
 vallo, que le davan en rostro con sus pecad-  
 os i le atormentavan con palos i gol-  
 pes. Quirandole la mordaza de la boca  
 le pusieron una tronpa por donde salia  
 una voz tan espantosa, que de solo oirla  
 quedò la Beata Juana muy lastimada, aũ-  
 que mucho mas de no entender si sus pe-  
 nas eran de Purgatorio o inferni; i de-  
 feando saberlo, preguntò al Angel de  
 su Guarda si lo digese, i òl le respondió:  
 Dios te lo revelará a su tiempo. Perseve-  
 rando en su oracion rogava a nuestro  
 Señor, se apiadase de las penas de aque-  
 lla anima i se acordase de algunas buenas  
 obras que auria echo en esta vida: mas  
 no sabiendo ora en particular, que po-  
 der alegar en su favor, dijo: Señor, yo  
 sé que este ombre fue tan devoto de un  
 Santo, que le izo pintar su Imagen, i le  
 tuvo mucha devocion; por lo qual supli-  
 co a vueſta Mageſtad, que apiadandose de  
 su anima la libre de las penas que padece.  
 Pasados dias despues de rieras oracio-  
 nes vio entrar por la puerta de su celda  
 un ferocissimo toro que trala entre los  
 cuernos la Imagen del santo que en vida  
 avia echo pintar, i venia el anima del E-  
 cleſiastico junto ala Imagen, como fa-  
 vorociendose della, porque en aquel  
 bucy o toro tenia sus tormenos, i pade-  
 cia en el hambre, sed, frio i fuego; i mi-  
 rando a la sierva de Dios, dijo: Yo ſoy  
 fulano, por quien tu tanto as rogado, i  
 por tus mercecimientos me a echo Dios  
 grandes misericordias, i me dio esta Ima-  
 gen para mi consuelo i defenſa, que es la  
 que yo izo pintar de aquel santo mi de-  
 voto que me ayuda mucho en este tra-  
 bajo. Allí le pidio perdon ala Santa de  
 los agravios que le avia echo en vida. La  
 plastica contiene otras cosas que podran  
 leer en aquel capitulo los que quisiere, que  
 para mi intento lo dicho me basta.  
 Quien contemplando en ello, i considerã-  
 do que nuestro Religioso Fray Antonio  
 izo pintar un gran numero de ermosos  
 hienços siendo devotissimo de muchos de-  
 llos, i sabiendo su caridad, su oracion, su  
 despejo de la ambicion, su umildad, sus  
 penitencias, su calidad con opinion de  
 virgen, su servir al templo tantos años, i  
 traer a tanta costa el retrato de Christo,

quien sirvió con increíble devoción a su muerte, siendo causa del remedio de muchas almas, i un celestial instrumento de las oras que refutaron a Dios, así por esto, como por los provechos q aia en el confesionario, quien no dirá que entró en el Purgatorio, a docenas le favorecerian santos siendo sus abogados i patronos? ¿I si vieran de ir al Purgatorio los lienzos que iza pintar, pudieran colgarle calle por donde pudiera subir. Pero quien le fuera mas agradecido que Cristo crucificado luz suyo i enamorado suyo? La muerte i la horrible vida nos dicen, que pensemos goza de la bienaventurança, pues como dijo S. Pablo « los q os crucificastes cō Cristo crucificado, gozareis eternos deleites cō Cristo glorioso

Los milagros que esta santa Imagen a echo son muchos, pero a sido poco el cuydado que se a tenido en cõprobarlos. Dire solos aquellos que constan del archivo que tiene su Capilla, i si no fueren tan admirables como otros que se refierẽ de santos particulares; advertirã el lector que usa nuestro Redentor Iesu Christo que dejó advertido a sus discipulos i a su Iglesia, quando dijo \* i digos de verdad que quien creyere en mi, arã los milagros que yo ago, i mucho mayores prodigios que yo è echo, porque me voy adonde està mi Padreino porque quantos acẽ los fieles (esplica Augustino ) no los estẽ o-  
brando el mismo Christo, que el los aze para que los Catolicos los agani; el como dueños, los fieles como instrumentos i mi-  
nistros. Pero fue traça de Christo, dice en otro lugar Augustino \*, para poderar su omnipotencia, i dar a conocer lo q̃ defe-  
va onrar a sus fieles, el azer mayores pro-  
digios por las manos de los fieles despues que subió a su gloria, que avia echo miẽ-  
tras vivió en la tierra, siendo esto, no fla-  
quea de omnipotencia, sino señorio de su  
prema dignidad, onrando su alteza cõ  
onrar a sus fieles dãdoles poder para mayo-  
res prodigios q̃ el izo mientras vivió con  
nosotros; i elo quito significar, (como es-  
plica Crisostomo ) el decir Christo. Mayo-  
res milagros arã los Cristianos q̃ yo izo,  
porque les dejó sostituido el poder para  
azerlos, a causa de que me voy con mi  
Padre eterno; ellos quedan cõ este privi-  
legio i quiero q̃ aciendo mayores maravil-  
las, crezca su onra cõ el caudal i gastos de  
mi omnipotencia. Esto q̃ pasa entre Christo i

a ad Romam  
 H a redit ad  
 illi Grogis p  
 tamque com-  
 paratur, ut  
 et gloriosus

5  
 o Iohann. 1.  
 Amen amen  
 dico vobis,  
 qui erit in  
 me, opera  
 mea ipse fa-  
 ciat. & qui  
 facit, &  
 maiora hor-  
 fuerit, qui  
 ego ad Pa-  
 trem vado.

e Aug. Tr.  
Ost. 71. in  
luna. d.  
oxy. qui cre  
dit in an.  
pera qua  
oxy. facit. &  
oxy. facit.  
oxy. facit.  
oxy. facit.  
oxy. facit.  
oxy. facit.  
oxy. facit.  
oxy. facit.

d. Tind. 7.  
 Sed ego fac  
 factum. C  
 tunc mone  
 quare non  
 mone per  
 eum qui er  
 dit in me.  
 quare mone  
 per me, quare  
 non est de fo  
 An, sed dig  
 natus.

Et maxima  
barb. facit.  
quis ego ad  
Patrem ve  
da, ac si de  
vot. vestros  
est de rati  
miranda fa  
cote, ego mi  
nada.

I sus fieles, vemos que se egecuta en las Imagenes de Christo i sus santos, pues se ven mas prodigiosos milagros en las Imagenes de los bienaventurados, que en las de Christo, en quien está la bienaventurança. Permítaleme añadir una ponderación en que se contemplan las fineças de Christo, pues por onrar él á sus santos se indigna i enoja de que lo onren á él, si es dudando en el poder i magnificencia de sus Santos. Vno llegó á arrastrando de rodillas á Christo, díjole: Señor, tened misericordia de mi ijo, que está loco, lunático i padece mucho; cada rato se echa en el fuego, i muchas veces se arroja al agua; llevéle (para que lo sanasen) á sus discípulos, i no le an podido curar. Enbravecese nuestro Redentor, i dice: O generation incredula i perversa, ¿asta quando è de vivir entre vosotros? Quando acabare de padecer? Señor, de que á sido tanto enojos con un pobre que viene arrastrando de rodillas á pedir misericordia os enojays?

A otros que no an venido tan umillados les aveyr echo cariños, i á este que vino de rodillas le afrontays con tanto viruporio! La causa de la indignacion nos diran san Jeronimo & i san Crisostomo \* ; Enbolvió este ombre entre las desdichas de su ijo, i entre las suplicas de su ruego, queja contra sus Apostoles, á vista de la plebe; debajo de las palabras que onravan á Christo, ingirió paliadamente el decir, que sus discípulos no avian podido curar al lunático endemoniado, i en tocándole en si pueden ò no pueden acer tantos i tan grandes milagros sus Santos como él, se enbravece de manera, que dice afrentas, baldona linajes i no ultima adoración, ni le ablanda andar de rodillas, ni azerle sumisiones; tenia la culpa la poca fe del ijo i padre, dicen estos Doctores, i cargavanla al poder de los Apostoles, i como vido Christo que dudavan en la potencia de sus siervos, ò en ella largavan la culpa, menospreció sus onras, quando oyó un desfaye en desdoro del poder grande que para azer milagros tenían sus discípulos. Está bien, pero porque quando le dijeron los Judios & , que sus milagros no eran divinos, sino echos por virtud de Bercebú, respondió manfo i con blandura? quando le dicen que sus discípulos no pudieron sanar á su ijo se enbravece tanto? La respuesta es, que sufrira blasfemias contra si, no sufrira un desfaye co-

tra el poder que tienen de azer milagros sus Carolicos. I agora se entenderá mejor lo que le quifo decir Christo á este arrodillado, quando dijo: ¿asta quando è de vivir entre vosotros? Fue decirle, ya desseo morir i no estar á vuestrs ojos, para que agan mis Apostoles i mis Christianos en el mundo mayores milagros, que yo è echo entre vosotros, i así ya yo me voy á donde está mi eterno Padre, para que vea en sus milagros portentos jamas vistos. De todo se saca, que el no azer las Imagenes de Christo tan raras prodigios como azen las de los Santos, es porque los quiere onrar este grã Señor, i porque sus fieles busquen á sus siervos por abogados i los sirvan como á poderolos.

Antes que digamos milagros echos en los cuerpos, sepamos que á echo esta santa Imagen innumerables milagros en las animas, conpungiendo pecadores que eran pedernales, entermeciendo coraçones que eran bronce, defaziendo en lagrimas á los malos, i convirtièdo á penitencia animas despeniadas. I què vo dira, que es de los mayores milagros de Christo, segun doctrina comun de los santos el sacar lagrimas de ojos pecadores, doliendo de aver ofendido al que por sus culpas vò llagado? Siendo mayor milagro, como dijo san Augustin \* ablando de los milagros, el mover Christo á uno que llorase sus culpas, que eriar cielos i tierra; sanar millares de enfermos, refuseitar todos los muertos i criar millones de santos; igual será en todo esto la omnipotencia, pero nadie me niegue, dice Augustino, que es mayor misericordia. Son en gran numero los que en los dias en que este Christo se descubre, derraman lagrimas i enternece al que le mira, aviendo sido gran cãtidad la de los que an mejorado, i convirtièdo se á penitencia viendolo. Son ordinarias las lagrimas que á su vista se derraman, i así seran cõtinuados los milagros en esta superior esfera aze su Imagen. Quando uno llora, dijo san Pedro Crisologo & , aze lo que canta David, que las aguas que están sobre los cielos alaban al Señor. O quanta fuerça es la de estas lagrimas (añade el Santo) pues riegan los cielos, anegan la tierra, apagan el fuego del infierno, i borran la sentençia de condenacion, aunque ya Dios la tenga promulgada. Ponderense estos quatro milagros; una sola gota

de

6

o Tristitia  
ya in lectu  
Nisi ut ex  
impio infus  
has profus  
has manas  
est, quæ lica  
reculum ex  
terram. Nihil  
quid evium  
has peritus  
maior facit  
qui cupro  
tur Christo  
ad suam in  
fidelitatem?  
videtur qui  
potest, utrum  
maior sit in  
his creata  
quæ impiis  
infusantur.  
Certe si a  
qualis sit  
arbitrio po  
tentia, hoc  
maior est  
misericordia.

f. Christo  
log. semet  
de Maria  
Magdalena  
Vt iuxta  
Psalmsam,  
ex de aque  
vivente can  
temus illud.  
Et aqua qua  
super calce  
sui laudat  
nomini Domi  
ni sui. Co  
quida vi in  
lacrymis pec  
catorum? ri  
gat celum  
terram diluit,  
extinguit  
gehennam, de  
levat in vno  
faciem laud  
divina pro  
mulgatione  
sanctissimi.

a Maria y.  
Añade á  
con bene  
grados pre  
sentes an  
te el Señor.  
Dante, mi  
serere sua  
me, quia lo  
quens est.  
ex male pa  
rior, ad fa  
je totis vi  
ginti, ex cre  
bit in aqua.  
ex omni co  
dispositio  
tibi, ex una  
pauca cu  
rante, ex il  
plena an  
teus ait: O  
generatio in  
credula, ex  
perversa, quæ  
a seculo vo  
bitis, quæ  
quæ paciar  
quis?

b Hier. In  
bruit. Quæ  
nunc dicit.  
ex abissi  
dispositio  
tibi, ex una  
pauca cu  
rante am,  
lactare cura  
fas aposto  
los, con mu  
pulsibus in  
tercedunt  
ad interdu  
tum evan  
gelium, sed ad  
evan qui  
rante sunt  
refractive.

c Chrysost.  
Dicitur de  
actis de rui  
ingressa  
qualiter re  
rum rui  
incomposit  
ad iuxta  
adversus  
dispositio  
fuit que ex  
liber ab  
arrestatione  
dispositio  
vultum im  
puniti illi.

d Mar. 13  
Phari. et  
san multos  
discre  
los, et rui  
demonst  
in iudici  
Principio de  
monstrum.

Aa





strumentos músicos, comenzó el Profeta David inflamado de ardor Divino a usar en onra del verdadero Dios los cantares públicos, que los gētiles i viciosos usavan en onra de sus Dioses falsos, i en los festines de sus mayores vicios; estos eran supersticion, i los de David azañas de la Divinidad. El componia alabanzas Divinas i profecias santas, si ellos cantavan glorias i azañas mentirosas, pero estas erā reclamōs a q̄ concurriā demonios; i los cantos de David eran destierros de vicios, i propios para ahuyentar espíritus infernales. Traça Divina dice Procopio, pues lo dulce de la musica gana los sentidos del cuerpo, i el entendimieto inflamado en las obras de Dios sube a enamorarse dellas en provechosa contemplacion. Esto sucedio a nuestro arrepentido pecador, i un dia despues que se confesó andando en un altar a otro rezando en nuestra Iglesia, pasando por un lado de la Capilla deste santo Crucifijo mirando al altar no entrava en la Capilla, i articuladamente le oyó decir al Cristo *yo reque me a mi* entró a rezar con alientos soberanos; i pedir por sus llagas le concediese sus misericordias. Fue tal el fuego de amor que en su coraçon entró, que con lágrimas i suspiros exaló parte del ardor, i dentro de poco tomó el abito de nuestro Padre san Augustin, donde a sido una maravilla de santidad. O dulce favor: o zelos divinos, que quisó que si rezava a otros Santos, rezase a su retrato, porque ya deseava perdonarle i queria oyrle: *Requiere santa Gertrudis* \*, que deseando una vez saber, qual de los muchos beneficios que Dios con liberal magnificencia le avia concedido, gustaria nuestro Señor que manifestase a los ombres i les seria mas provechoso? Le respondió estas palabras. Lo que mas provecho arā a las animas; i lo que les debes notificar es, que siempre reficaran en su memoria, que yo ijo de la Virgen estoy siempre en la presencia de mi Padre eterno para negociar la salud del genero umano, i quando uno por su flaqueza comete un pecado en su coraçon, yo ofrezco al Padre mi coraçon inmaculado por el, para que le perdone i se entienda. Pero si peca con la obra, yo le manifesto mis manos i las llagas de los elavos, i a este modo otras eridas que corresponden a las partes con que le ofenden los pecadores, i al instante apla-

ca mi inocencia al Padre eterno, para que aziendo penitencia consigas facil indulgencia. I así lo que yo quisiera, es, que mis escogidos en viendose verdaderamente confesados, pues estarán sin duda perdonados de mi Padre, siempre medren gracias por averles negociado tan facilmente el perdon que por ellos è pedido. Quien sabiendo esto no asiste dias i noches, a ver aquellas inocentes llagas donde están nuestras indulgencias, pues negociará dos tan soberanos provechos, como son dolerse de sus culpas, enmendar la vida i solicitar a nuestro Redentor crucificado que presente al Padre aquellas rededoras llagas en que están los memoriales de sus servicios, i el a de aver de sus inmortales meritos, caudal con que el pecador paga sus deudas; i el justo cobra la renta de sus mayorazgos eternos.

Otra vez años antes sucedio que a 8 viendose estendido en la Republica, que aquella noche se avia de caer con un temblor lo mas de la ciudad ( porque así les pareció lo avia predicado en la plaça el bienaventurado fray Francisco Solano) concurrió a la Capilla del santo Cristo tan grande multitud, que no cabiendo de pies en toda la nave de su Capilla, se quajó de gente la Iglesia, donde vide casos memorables. Clamó la multitud pidiendo se descubriese el Cristo, corrieron las cortinas, era de noche, i desde las oraciones asta las doce que estuvo descubierto el Cristo, solo se oian gemidos, lamentos, pedir misericordia a gēitos; i llegó a estremo, que a voces altas confesavan al Cristo los mas inormes pecados, oyendo todos las culpas de uno. si bien por ser muchísimos los que a voces se confesavan no atenderian a los delitos de los otros, pero los que atendian callando, considerarian lo que otros clamavan, las muchas lagrimas mirando al Cristo fueron abundantísimas. Yo vide algunos cuya opinion en la Republica era de malas animas estar mirando a la santa Imagen, i no cesar oras enteras de derramar lagrimas, dando grandes suspiros i pidiendo misericordia. Mucho desto causaria el miedo de la amenaza, pero juntandose este a la vista de una Imagen tan devota, tan llagada i que tanto mueve a compasion aun en dias festivos, i ampliandolo todo, este miraculoso efecto q̄ entre año cau-



de Filipo, que los Fenices llamaron Panecala. A los pies desta estatua en la balsa dice Eusebio testigo de vista) crió Dios una peregrina yerva nunca jamas vista, que alli nace i se conserva, i lo que de la yerva llega al canro de la finbria de la figura de Christo, sana todo genero de enfermedades. Esto duró asta que el Emperador Juliano apostata, como dice Zozomeno \*, rabioso de que alli estuviese aquella miraculosa estatua la derribó con ignominia, i puso en su lugar otra estatua de su figura. Envió Dios luego del cielo, como a estatua de traydor que queria quitar el lugar al verdadero Rey, la cetro por los pechos i derribó cabeza i cuello en el suelo con vil atreçta del soberbio apostata. En nuestro milagro de Lima, vemos sanada una muger de la mesma enfermedad, si allí sanó a la otra el original de Christo dejando tocar sus vestiduras, acá las sanó dejando ver su retrato. Si la otra agradecida publico a voces el beneficio i quiso perpetuar en bronces sus memorias puestas en Cesárea; esta a voces pregonó por las calles su milagro en la ciudad de Lima: i si le pagó Dios a la otra muger su gratitud criando aquella peregrina yerva que sanava de todas enfermedades; en esto otra muger crió Christo tan amorosa gratitud, que a todos cantava su salud para amarrar a todos q fuesen a pedirle a nuestro sinco Christo, i así eran sus confijos sustitutos de aquella yerva.

2 Estando por Virrey destes Reynos del Peru don García (trato de Mendoza Marques de Cañete, entró a principio del año noventa i quatro, por el estrecho de Magallanes un galeon de cosarios Ingleses Luteranos, en el qual venia por General Ricarte Xaquel, ombre arrifado i Cavallero illustre, o por mejor decir, illustre cosario. Llegó al Reyno de Chile, i entre otros navios que alli tomó, cogió un navio en el qual alló una Imagen de un Crucifijo de vulto. Los Luteranos despues de averlo escamecido le izieron pedagos i lo echaró al mar. Vino la nueva al Virrey, i oyódo lo que los Luteranos avian echo con la Imagen recibió tal pena, qual deviera dar a un Catolico Governador: estava en el Callao, i escribió una carta al Padre Prior i Convento avisando del caso, i de lo que los Ingleses Luteranos avian echo en Chile con la Imagen

del Crucifijo, pidiendo que todos los Religiosos encomendasen este negocio a Dios i al santo Crucifijo de Burgos, que en esta casa estava, cuyo gran devoto confesava ser, para que tuviese porbié de bolver por esta su causa, i de ayudarle contra estos enemigos de su santa Fe, dando valor a los navios que despachava para que lo castigasen, i q cada dia iziese el Convento una plegaria al santo Crucifijo, a la qual si tañese con la campana mayor para que la ciudad lo entendiese, i encomendasen a Dios los fieles tan importante castigo. Así se izo, asta oy a quedado en costumbre azer esta plegaria todos los Viernes, acabando la Misa solene que al santo Crucifijo se canta de Pasión, i dura la plegaria mientras se canta el Salmo *Dext. misericordias nostras*, con otras oraciones en que se pide al santo Crucifijo el perdon de las culpas i el castigo de los eregescosarios que infestan estos mares. Adviertale esto para que sepan todos, que la Imagen que escogió esta ciudad i Reyno para defenderle de ereges cosarios, i verlos castigados es esta de nuestro Convento. Prometio el Virrey, i así lo escribió en la dicha carta, que si su Magestad le dava victoria i cogia al enemigo, que le avia de celebrar una procesion solene; i así luego cōfiado en Dios despachó la armada tras el cosario que ya avia pasado dello puerto del Callao azia Panamá, segun se avia tenido noticia, i embió por General de la dicha armada a don Beltrá de Castro i de la Cueva su cuñado, ermano de la Marquesa su muger. Yendo pures la armada tras el enemigo, le esparon abajo de Payra buérato, i dieronle tan buena maña ayudandoles Dios, que le rindieron i saquearó. Fue esto de mucha importancia para todo este Reyno, porque si no le cogieran i se les escapara, fuera abrir camino para todos los que a estas partes quisieran pasar, i vinieran cada dia con seguridad i codicia, i sin temor ni recelo; así su Divina Magestad lo izo mejor, que como se a dicho, los rindieron i castigaron a muy poca costa de los nuestros. Cogidos los enemigos i su galeon, surgió nuestra armada con sus despojos en el puerto de Payra, i de alli embiaron la buena nueva al Virrey, la qual llegó a esta ciudad el mesmo dia en q se celebra la fiesta principal del santo Crucifijo, que es la Exaltacion

a Zozomeno.  
si reñidos  
estas torn.  
los i cap. 14  
Cum Julia  
nos erior  
solum ist  
Cesarea dñ  
lappi pñe  
rem ist  
si Bannu  
quā mader  
que sangui  
se profusio  
labarant  
ist mudo  
dumta i  
collocaverat  
tam debeat  
vot, inquam  
in aut loco  
posuit, quem  
quis vultu  
tus de celo  
descriptus cu  
erit pñe  
dignitas, co  
pa que una  
cum cello in  
arcan deo  
rie.

cacion de la Cruz, que cae a carorce de Setiembre, i fue el año de mil i quinientos i novēta i quatro. Muy de noche lle gó la nueva, i en aquella ora el Virrey có el goço de vitoria tan deseada, sin aguardar gente ninguna sin capa ni ropa i sin sombrero, sino como le cogio la voz, salio de su Palacio con los que de su casa le si guieron, i vino a este Convento de nues tro Padre san Augustin. Llamaron a las puertas del Monasterio i dieron voces que abriesen la Iglesia, que venia el Mar ques a visitar al santo Crucifijo de Bur gos, a quien avia encomendado aquel negocio, i a darle gracias por las merce des tan grandes que le avia echo en aver dado a los nuestros aquella vitoria tan deseada. Abrieronle las puertas de la Iglesia, entró en la Capilla de aquel san to Crucifijo, i con él mucha gente de la Ciudad que ya se le avia juntado, por que luego que le dieron las nuevas, en bió a que repicáran en la Iglesia mayor i en todos los Conventos i encendidas achas delante de la Imagé del santo Cru cifijo la descubrimos, i cantamos el *Te Deum laudamus*; estando el buen Virrey de rodillas un gran rato, dandole gracias por las mercedes recebidas; i acabadas las gracias, contó a todos los Religiosos la promesa que avia echo, i la vitoria q su divina Magestad le avia dado, con es to se fue, i anduvo casi asta amanecer por toda la ciudad aziendo alegrías i fes tejos. Otro dia mandó que se junta sen en la Iglesia mayor todas las Ordenes có sus Cruces, i todas las Imágenes de las Cofradías que en la ciudad avia, i que se colgasen las calles, i a las quatro de la tarde se ordenó una solene procesion que salio de la Iglesia mayor, en la qual se al bó el Marques, la Real Audiencia, Ca bildo de la ciudad i de la Iglesia. Y toda la ciudad vino a este Convento i a la Ca pilla del santo Crucifijo, donde le dieron gracias por la señalada vitoria q su Ma gestad avia dado, i de allí bolvió la pro cession a la Iglesia mayor. No tan sola mente fue esta vez la que el Virrey vino i acudio a encomendar todos sus nego cios, i a dar gracias de las mercedes que recibia a esta santa Imagen, pero tan bien quando vino la nueva del Capitan Francisco Drake Ingles colario, que murio sobre Nonbre de Dios, queriēdo tomar aquel puerto. Llegó la nueva a es

ta ciudad entre las nueve i diez del dia, i aquella ora vino el Marques i roda la Au diencia a la Capilla del santo Crucifijo a darle gracias: i mandó que los Religio sos le cantásemos un *Te Deum laudamus*, por las mercedes que su Magestad avia echo a su pueblo, de quitar de sobre él tã gran cosario, i que tanto avia inquietado a toda la Cristiandad. Fue este Virrey desta santa Imagen i de su Cruz i Pasio muy devoto, porque jamas avia de despachar armadas, navios particulares, o avia deazer otra cosa qualquiera de in portancia que no oviese de ser en Vier nes, i asta el dia que deste Reyno salio para el de España quiso que fuese Vier nes, i así nuestro Señor parece que le ayu dava en todas las ocasiones en que ponía mano, por aver tomado tan santa devo cion: que desde que este Reyno se ganó iuvo Virreyes, ninguno à avido que ava sido tan felice como él lo fue en su go vierno. Todo esto è puesto aqui, para que se eniendá las miserericordias que su Ma gestad aze a los que se acuerdan de su Pasion i muerte, i reverencian las Ima genes suyas. Dulce es el misterio que es tá encerrado en aquel suceso, quãdo el Rey de los Amonitas llamado Naazae nia cercado a los de íabes Galaad, que viendose oprimidos i en ultimo trabajo, ofrecieron de rendidos: darse por escla vos a los enemigos del pueblo de Dios. El sobervio Rey Naaz pidio a los tristes un terrible i afrentoso partido, i era, que avian de consentir que les sacasen a todos los ojos derechos. Padieron los rendidos siete dias de termino, i en ellos enbiaron un correo al Rey Saul, el qual oyendo tan loca supercheria, respondió (alumbra do del cielo) a los correos, i les dijo: De cidles a los de íabès que se animen, que mañana quando mas alto estuviere el Sol, les vendrá el remedio, la valencia, la salud i el vencimiento. Así sucedio, i mu rieron tristemente los enemigos de la Igle sia, a manos de los del pueblo de Dios sin que escapase uno. Si preguntáran a Saul, porque avia puesto seña de la vitoria en estar levantado el Sol, quiza no alcanzá ra el misterio de la seña. Lo mas que la Glosa abla en este misterio, es decir, que en este caso estuvo figurado el venci miento de Cristo. Pero nuestro Aposto lico varon Fr. Luis Alvarez, de quien a declarare se sabran maravillas en sus virtudes

a 1. Rey. 11.  
Cruces en  
su fides al  
sacramen  
to.

a Sermonia  
Cena Dñi.  
que Sol ver  
hues Chri-  
stus afenda  
ad Crucem,  
cibi immo-  
dificat ad  
mram sa-  
lutaris, ut per  
viam salutis  
que incedit  
intra in ju-  
pitem Gae-  
ari, iuxta vi-  
Brelia. O  
mnia in  
effici solent.

6 Joan. 12.  
Nani Prin-  
cipis huius  
mundi et cre-  
tar fuit, et  
ego si cecidero  
in terram, er-  
gredar, ut non  
ipsum.

2. Inflicta  
Servitibus  
Sol de Luna,  
dicitur alio-  
modo per  
de munda  
fuit. Intra  
habet Sol in  
medio tellis.

des i cecelencia en sus letras, dice, que fue profetizar, que quando el Sol de justicia Cristo estuviere en lo mas alto de la Cruz, adonde la ignominia i nuestras culpas lo quisieron subir, avia de vencer a nuestros enemigos, dando salud a los fieles i victoria a sus pueblos i así se entiendo va la fiesta de Saul, que este Sol subiendo a lo mas alto que los pecados le pudieren subir estando en Cruz para dar calor a todo lo criado, daria a manos llenas las victorias i la redencion. Lo general del mundo gozó este favor el dia que fue crucificado, que eso quiere decir Cristo, quando dijo: Si fuere levanta- do de la tierra a lo alto de una Cruz, todo me lo traerá a mi, venciendo i dester- rando a los Principes enemigos. I su Igle- sia goza a millares los vencimientos por este Sol puesto en lo alto de la Cruz; i en esta oc: sion deste erege Inglés su lma- gen crucificada dio la victoria a este Perù sin que se escapase un erege de los que baldonaron en Chile al Crucifijo, pero fue ranpiadoso, que si los venció nues- tra armada cõ su celestial favor, despues reconciliò a muchos de los ereges su mi- sericordia, pues castigados por el santo Tribunal de la Inquisicion, salieron mu- chos de ellos convertidos, i en los Conven- tos donde los depositaron azian obras de Carolicos penitentes, que olvidando el agravio blasfemo de averle escarnecido i arrojado en el mar de Chile, no olvi- ò el dar salud a sus animas este Sol encen- dido de inmensa caridad, por aver escogido para valedor desta guerra al retrato suyo en Cruz clavado. Debieran todos los Christianos que van en navios, llevar de vulto la Imagen del Crucifijo, i sin du- da vencerian a los enemigos de la Fè: Que el decir al Sol Iosue ( quando iba a vencer a los Gabaonitas ereges o ido- larras) Sol no te muevas, pírate donde estas asta que verça a los enemigos de Dios, tiene escondido un Sacramento, porque advirtió el Espiritu santo, que era en ocasiõ que el Sol estava en medio del cielo, i en lo mas alto del horizonte: i a no aver soberano misterio, pareciera escusado el mandato de Iosue, pues que- dandole medio dia enero para vencer a los enemigos, ledice al Sol, que no ande un paso. Si quando iba venciendo fue ran las tinieblas de la tarde, pareciera a propõ- sito detener al Sol, pero siendo medio dia,

escusada parece la prevencion. El mis- terio nos dice nuestra Vulgata, pues al mar- gen deste suceso apunta las palabras de Isaías, como diciendo que ellas expli- can la parada del Sol por Iosue: Vendrá el Mesias al mundo dice Isaías i ará lo que hizo en el valle de Gabaon quando venció a los enemigos de su Fè, ará obras agenas de su divinidad por conchir la o- bra de nuestra redencion, se an todas sus obras bien peregrinas, i distantes de su soberana Magellad. Que cosa mas agena de un Dios eterno, dice san Gregorio que ser escupido, açotado i clavado en Cruz? I tiene correspondencia el estar el Sol parado en medio del cielo, con decir David, que murio Cristo en Cruz en el medio de la tierra, porque la divini- dad estava como en Zenit sobre la cabeza de la humanidad de Cristo, i era tener ver- ucal al Sol; i esta correspondencia destas dos profecias las eslabona i declara Za- carias en su canico que pone san Lucas, a quie citan los margenes de nuestra Vul- gata, i dice: Bendito sea el Señor Dios de Israel, porque visitò el mundo toman- do nuestra carne i redimiò su pueblo mu- riendo por el onbre. I así parase el Sol en la mitad i en lo mas alto del cielo; el morir Cristo en lo alto de la Cruz i en medio de la tierra, i el redimir los on- bres de la culpa librandonlos de los ene- migos invisibles i terrenos, es todo uno. Luego el decir Iosue, que el Sol se parase quando mas levantado i alto estava en nuestro horizonte, fue decir, en teniendo a la vista al Sol de justicia Cristo puesto en alto i clavado en Cruz, seguras son las victorias de los que guardan su Fè, i los vencimientos onerosos de los que pelean contra los enemigos de su Iglesia, siendo la prevencion de Iosue el tener parado i en lo mas alto al Sol, sermon que predi- ca a todos los Carolicos que andan en ba- tallas contra los enemigos del pueblo de Dios, para que no den batalla sin tener a la vista su Dios crucificado.

Estando Nicolas de Valderas vecino rico de la ciudad de Lima, devoto desta Imagen, muriendose (por el mes de Mar- ço de mil i quinientos i noventa i cinco, era su enfermedad curfosa de sangre i ca- lenturas inlicitiosas) llegó al cabo de la vida, desatuciarõle todos los medi- cos, que conyo a onbre rico i tan enparé- tado le curavan los mas doctos; i viendo

d Cap. 18.  
Sicut in cel-  
lo, quod est in  
Gaab, dicitur  
inter. no fa-  
cias opus iudi-  
ciant. agni  
cuius opor-  
tat opus iudi,  
pergrinabit et  
opu eius ab-  
erit.

e Homil. 6.  
in Ezech. de  
habitu in  
Gul in cap.  
18. Ite. In  
mandam ve-  
nit, ut ficut  
opus sua, li-  
bert, redimat  
gratia huma-  
nam. Ite ad  
ipso est ab-  
solutus opus  
sua, non contrit  
eum. Ite  
dicitur. Ga-  
ab, et  
opu.

f Psalm.  
Deus. et. in  
hoc. solus  
ante faciem  
operatus est  
salutem in  
medio terra.

g Luc. cap. 1.  
Benedictus  
Dñs Deus Is-  
rael, quia vi-  
sitavit, et  
fecit redem-  
ptorem plebi  
sua.

que no le aprovechavan remedios, i que se le avia levantado ya el pecho, i tenia los accidentes ultimos concomitantes a la muerte, aviéndole mandado antes Sacramentar, le dejaren como a quien dentro de breves oras avia de morir. El enfermo viendo a su lado tantos deudos llorando su perdida, izo promesas al santo Crucifijo de nuestro Convento, pidiéndole, que si convenia a su servicio le diese vida, pues seria como resurreccion su salud. Muy a prisa iba acabando, i juntándose sus deudos que eran muchos, i todos los amaban por lo que le devian, se vinieron al Convento a las siete i media de la noche, fueröse a la Capilla del santo Crucifijo llevando acete i cera, i pidieron al Padre Prior, que iziesen los Religiosos por el enfermo que quedava muriendo una plegaria; tenia Religiosos cuñados, i todo obligó a que se iziese oracion comun ante el santo Crucifijo, i vistiéndose capa el Padre Fray Antonio de Monte Arroyo salio con ciriales, aviendo encendido los deudos muchos cirios descubrieron al santo Crucifijo, i el Convento izo la plegaria, llorando en su casa las mugeres, i en la Capilla los deudos por alcanzar del santo Cristo vida tan deseada i para muchos importante. Acabada se fueron los parientes, platicando si auria ya muerto. En entrando allaron al enfermo buero del pecho, fufegado i sano sin disenteria ni calenturas, i tan bueno, que todos quedaron espantados, trocando las mugeres i los deudos en alegria las muchas lagrimas, publicando a voces el milagro i reconociendo el favor que el santo Crucifijo les avia echo.

Supose en la ciudad, admirándose de la maravilla lo que le avian visto acabando, i a pocos dias vino a la Capilla i curpió sus promesas; cantósele una Misa en azimiento de gracias, veló a la fama Imagen, i toda su vida mostró con devocion i dadivas su agradecimiento, llamando resurreccion a su salud. A las muchas lagrimas con que obligaron al santo Crucifijo, se deve atribuir tan evidente milagro, porque con ellas se aze en los ombres lo que san Isidoro refiere \* del carbunco, enperatriz de las piedras preciosas. Dice el gran Doctor, que los carbunclos mas nobles i de mayur quilate, son del color del fuego, i les cñse una cinta o faja blanquissima; estos tienen una rara

propriedad, que si los echan en el fuego sobre brasas, se les muerne la luz, i se les apaga de tal manera el fulgor i el color del fuego, como si fuera carbon o estuviera entre carbones marchita su luz, escurece sus resplandores, i parece ofensivo lo que antes de estar sobre brasas era deleytable, pero en rociando con agua al carbunco, recobra al punto su color de fuego, lo que parece muerto cobra su vida i color natural, dà como antes resplandores, muestra deleytoso su aspecto, i obra las propiedades que su naturaleza encierra. Admirable encuentro apagarse en el fuego donde todo se enciende, i encenderse con agua donde todo se apaga. Símbolo es esto, dijo Beritorio \*, del q̄ sirvió a Dios; era precioso carbunco, dejósse caer en las brasas i fuegos de las culpas; o cayó entre los carbones del trabajo de la tribulacion o de la enfermedad mortal, perdió los resplandores de la gracia, o la salud de la vida, apagósse en el la caridad del anima o la fortaleza de la salud, murió su espíritu, o está ya muriendo en la enfermedad, usó Cristo de su inmensa misericordia; conmuevele a lagrimas, a devocion o al arrepentimiento, i al punto revive i resuscita el anima o el enfermo; porque lagrimas, contricion i suplicas devotas, restituyen la gracia al pecador para que arroje resplandores, i buelven la vida al que ya moria en la enfermedad, para que renónzca obligaciones a su restaurador. Todo se vido en este milagro de nuestro santo Crucifijo, pues lagrimas i devocion restituyeron la vida del cuerpo a este enfermo, i seria despues de averle resucitado Dios el anima con los Sacramentos que avia recibido, duróle mientras vivió la gratitud, i relataba de ordinario su reconocida obligacion.



Si Vbi loqu.  
Qui habet  
charitatem, &  
castitatem, qui  
est aliquando  
in igne crucis.  
Lumen, &  
reuerentia  
passus est  
genuer per  
victoria, & po-  
tencia, quando  
tamen ipsum  
sacrum Deus  
perfundit in  
qua sua mis-  
ericordia, &  
gratia reuer-  
tuntur, & di-  
fessionem, vol-  
untatem de-  
clinant, & non  
vult iterum  
reuertere in  
eis in aqua  
valdebat. Sap.  
cap. 19. quia  
tunc vult  
propter vult  
reuertere.





*Cap. XXXVII. Cuentanse tres soberanos favores que obró el santo Crucifijo de Lima en atajar un fuego, en sanar à un Cavallero que estava ya en los trances de la muerte, i en dar buena muerte al Capitan Juan de Cadaalfo gran devoto del santo Crucifijo, siendo maravillosas las circunstancias, i dizense virtudes suyas.*

A Trece de Setiembre en la noche el año de mili quinientos i nové-  
ta i siete, vispera de la Exaltacion de la Cruz, que es el día (como esta dicho) en que se celebra en nuestro Convento la principal fiesta de la Imagen del santo Crucifijo, succedió que estando aquella noche abierta la Iglesia, à las ocho de la noche estavan los Religiosos en el coro cantando Mavines solenes à la santa Imagen, i la Iglesia llena de gente que entrava i salia à rezar al santo Crucifijo que adoravan descubierta. En esta ocasion estaván las dos partes de la Iglesia cubiertas de esteras, porque se iba edificando, i por aver años que las esteras servian de reparo, estavan rotas de secas i desechas del ayre, cubrian doselos i ricas colgaduras lo feo de lo pagajo por los techos i paredes, avia grandes i ricas prescas en la Iglesia i altares, para lo qual avia juntado el Còvèno las mejores tapicerías de la Republica, con q̃ estava el templo curiosamènte ataviado para tan solene fiesta (que sièpre se aze con magnifico culto i ostèntoso aplauso). Avia pue sta descomunión por los Prelados para que no se tirasen coetes mientras estuviese de esteras el cuerpo de la Iglesia, por el gran peligro en que estava de quemarse, pues si rocase fuego en las esteras, serviria de vesca, i los palos en que estavan clavadas, seria leña, con que fuera el incendio irremediable. Vn decreto que no temió peligro dispuso vn coete desde el techo i el que lo tirava le tenia en la mano para arrojarlo por alto, i permitió Dios q̃ se le saliese de la mano, i que entrase el coete a la Iglesia i se estoviese ardiendo en las esteras. Albororóse los Sacristanes, dió voces la gente, i queriendo todos apagar el daño, no podían

porque estava el fuego mas de tres estados en alto. Entre la voceria decia a voces el siervo de Dios fray Antonio al santo Cristo: *Libra Señor tu casa. Quiso aquella Magestad piadosa no solo el culcar que su fiesta i regocijos se mezclasen cõ lastimas, sino que se festsese con maravillas así clamando todos, libra Señor tu casa, se apagó el incendio sin lastimar va hilo con aver durado un buen rato, i en el tienpo que en las esteras secas estuvo ardiendo el coete i esparció cenizas, no tocó a la tapicería, ni dejó siquiera tizne, ni cosa aumada en el lugar donde estuvo ardiendo; con que se advirtió que en todo quiso nuestro Señor mostrar sus favores, i q̃ se agradava de aquella su fiesta. La gente que era mucha alzó la voz con algazara, repitiendo muchas veces gran milagro del santo Crucifijo, i ponderavalo despues cada uno al tamaño de las circunstancias, i al lado de los grandes daños que iziera en lo precioso de la Iglesia, si Dios nuestro Señor no apagara el incendio. Es en tãta manera transcendental el privilegio de las cosas que sirven a nuestro Redentor Iesu Cristo, que gozan del aun las cosas inanimadas. No temas siervo mio (dice Dios por Isaías \*) que yo te redemi i llamè por tu proprio nombre i mio eres, quando anduvieres por el fuego no te quemará, i la llama no arderà en ti, porque yo soy tu Señor, tu Dios i tu Salvador. Este privilegio que promete Dios a los Santos, es de participantes a todas las cosas que a Dios sirven i asiro quiere su divina Magestad que pierdan por inanimadas lo que ganã por venturosas, calificando lo mucho que se agrada del culto i ornato de sus templos, con quitar la actividad al fuego, quando se arreve al atavio i alajas que adornan su casa, para que corozcamos que su amor si se enciende en fineas, porque nos redimió, i fue nuestro Salvador, estima los adornos que ponemos en sus altares, sin que sean capaces de redención, solo porque le sirven con ellos sus redemidos.*

Por el mes de Octubre del año de mil i quinientos i noventa i siete, un Cavallero llamado Francisco Cespedes de Guerra, favor del Rey tenia dos ijos i algunas ijas: el mayor se llamava don Cosme de Cespedes, i el menor dō Cristoval Guerra, gallardo mancebo. Este segundo cayò enfer;

\* Capít. 41.  
Noli timere,  
quia redemi  
te, & voca-  
vi te nomine  
meo, & tu  
eris ambula-  
ns super ignem  
ut non combu-  
ris, & flam-  
ma non arde-  
bit in te, quia  
ego Dominus  
Deus tuus  
facies ist.  
rael Salva-  
tor tuus.

enfermo de un gran mal, que lo puso en lo ultimo de la vida; desahuciaronle los medicos, i decian tener pocas oras de vida. Viendolo asi su hermano D<sup>o</sup> Cosme que tiernamente queria al hermano, se fue á la Capilla del santo Crucifijo (del qual era gran devoto) i puesto de rodillas delante de su altar, le pidió con lagrimas la vida i la salud de su hermano. Estuvo en esta suplica un largo rato, i bolviole á su casa dolorido, considerando que avia dejado al hermano en los postreres de la vida, i en los parafismos de la muerte. Al entrar en su casa allò tan bueno al hermano, que parecia no aver tenido mal en su vida, de tal suerte, que como en esta ocasion entrase su padre en el aposento del enfermo i le viese sano, quedó admirado, i dijo: Este suceso me tiene espantado, i es muy miraculoso. Su hijo D<sup>o</sup> Cosme apartò á su padre, i le contó como avia ido quebrantado de dolor á la Capilla del santo Crucifijo, i con lagrimas le avia pedido la salud de su hermano, echava de ver, que no atendiendo su Magestad á sus grandes pecados, le avia echo aquella merced en pago de la devocion que á su santa Imagen tenia. El enfermo ( á quien yo trare mucho, i fue despues mi condiscipulo) se allò cabalmente bueno, i estando celebrando el inpenfado trueque entrarò los Medicos, i viendole quedaron admirados, i confesaron á una todos, avia nuestro Señor obrado un milagro evidente, i dando gracias á Dios, salieron á publicar la maravilla.

- 3 O quan gran pagador es Dios! quando faltáran pruebas que las vé los ombres a millares, era bien tierna la que verémos en el Capitan Luá de Cadaalso insigne benefactor de nuestra Ord<sup>e</sup>. Y á supimos que pleyteando porque esta santa Image santificase su Capilla, i pretension puesta en justicia, se rindiò á renunciar su accion al Convento, viendo que la Capilla en que le querian colocar era mas grave, mas devota i de mayor autoridad que la suya, en que antepuso las onras de Dios á las de su persona. Tambien dejamos dicho, que la gran devociò que tuvo á este Crucifijo le obligò, pasados tres años, á comprar la Capilla en que está colocado, i á dar (fuera de lo que donò al Convento) mas de cinquenta mil pesos para su adorno i servicio. Entrò en posesion de la Capilla á diez de Mayo del año de mil i quiniéts

i noventa. i seys Viernes, i en este dia se comenzaron á cantar por él i por su muger las Misas de los Viernes del santo Crucifijo. Este fue el dia, como le ponderava) de mayor contento que tuvo en su vida, i así le correspondió el demayor goço que pudo dekar su anima, como verémos presto. Colijase de aqui, si siendo tan buen pagador aquel gran Rey, i aviendo recebido tantos tributos, si pagaria en fineças eternas logros de perpetuidad. El i su muger doña Luisa de Acuña pusieron en egecucion el consejo de Cristo, pues descaendo ser perfectos dieron á Dios despues de averle dado sus corações, todas sus rentas, sus casas i sus crendades, repartiendo entre pobres, i dando á Iesu Cristo toda su azienda en vida. Luego la otra mitad de lo que dijo nuestro Redentor se devia cumplir, que era tenerlo atesorado en la gloria, yendose á goçarlo acompanyado de Cristo. Casi evidentes señales desto nos diran las circustancias concomitantes de su muerte, i el fin de sus postrimerias.

Lavispera de la Invençion de la Cruz 4  
a dos de Mayo, del año de mil i quiniéts i noventa i nueve, que es dia que en la Capilla del santo Crucifijo se aze grã fiesta, por ser una de las dos festividades desta santa Imagen. Estando el Capitan Juan de Cadaalso en la plaça con mucha gente principal por ser el de los primeros de la ciudad, le dio un repétino i fervoroso deseo de confesarse, i tiravale tãto, que le parecio que le forçavan á ello. El se admirò sintièdo en su anima semejante novedad, porque quando salio de su casa, no tuvo tal pensamiento, i viendo que en medio de la conversacion le vino aquel eficaz impulso, despidiendose de los Cavalleros que le acompañavan, se fue desde la plaça á nuestro Convento, i se encerrò en una celda con un Religioso, i se estubo confesando con él mas de dos oras, i confesòse como si en acabando la confesion iviese de morir, porque los avisos del anima o los ardores del cielo le davan unos aruncios de vida eterna, i así dijo que oia unas voces en su coraçon que le decia, que muy breve avia de morir. Acabòse de confesar i fuese á la Capilla del santo Crucifijo, i asistiò á las Visperas solenes que aquel dia, se cazarò en ella, tenièdo su coraçon colloquios soberanos con aquella Imagen, a quíe estas riquezas

a March. 17.  
die. illi lo-  
fui i su rito  
perfectos ef-  
ficial, q  
pido que ha-  
ber, q  
paupe-  
de habito  
chisera en  
calle q  
seguir me

Riqueſas dio, i a quien tanta devociõ tuvo. Acabadas las Viſperas ſe entrõ en la Sacriſtia, i llamando a ſu grã amigo Fr. Antonio de Monie Arroyo, le conto las inſpiraciones q̃ aquel dia avia tenido, i lo q̃ en la plaça le avia paſado (como ſe à dicho arriba) dijole, que aviendo años que no iba a ſus acienſas, ni al pueblo de ſus Indios, que eſtãn junto a ellas, avia tenido una inſpiraciõ celeftial, q̃ por los eſcõs conociõ aquel ſido de Dios que le decia que fueſe a ellas i ſatificieſe lo que a ſus Indios debia, no de pagas, que en eſto fue puntualíſimo, ſino de los daños q̃ ſus ganados les avian echo en ſus ſembrados i ſemeneras: i que en conformidad deſte eficaz impulſo avia ido, i todo lo dejava pagado con ventajaz, dejando muy contentos a los Indios. Ni tuvo mas que blasonar Zaqueo quando confesõ a Criſto, q̃ dava limoſnas i reſtituia lo ageno, ni diõ tanta cantidad de limoſnas como el Capitan Cadaſco. Porque ſi Zaqueo le dice a Criſto, que dava a pobres la mitad de ſu acienſa, eſte noble Cavallero la dio toda a Criſto i a pobres. I ſi oſpedõ a Criſto un dia en ſu caſa, eſte dio caſa a Jeſu Criſto para cõtenarios de años. Luego bien merecẽrã oir lo que nueſtro Redenõr dijo a Zaqueo: Oy por eſas obras entra la ſalvaciõ i el remedio en tu caſa: ſeal que por mi dã ſu acienſa i reſtituye con ſatificaciõ lo que deve al progiõ, bien puede eſperarme en ſu caſa, que yo irẽ a llamarle, i a diſponerle para mi gloria. No aguardõ Criſto, dice ſan Ambroſio, i a que le convidafe Zaqueo cõ ſu caſa, el Redenõr ſe convidã diciendo, que le importava eſtarſe en ella todo el dia. Señor decid, que importa a Zaqueo el entrar vos en ella, i no digays que a vos os importa eſtar en ſu caſa. Peſcõle a Zaqueo, cogiõle en la liga (dice Ambroſio) dava limoſnas, i deſcava en ſu coraçõ a Criſto. Que mejor liga para caçarlos que mejor añağaça para traerlos? Con las palabras no le conbidõ, pero conbidavale con los afectos, i ſabla Criſto por las limoſnas que dava Zaqueo, que merecia tã ſoberanas pagas i tan alto galardõ: i que para tener Criſto un dia de regalo, un dia de deſcanſo, le importava eſtarſe en caſa de un limoſnero, ſiendo tãto el goço que tiene en eſtas caſas, que dã a entẽder que le importa mas a el eſtarſe un dia en caſa de un limoſnero, que no al limoſnero te-

ner a Criſto en ſu caſa. Si eſto venos en quien ſi dava limoſnas, no avia ido a buſcar a Criſto quãdo lo deſcava, quãto mas favores le aia al que cada dia lo iba a ver, i cada ora le dava caſa, rãtas i coraçõs?

Acabõ de contar el Capitan ſus inſpiraciones al Sacriſtan mayor, porq̃ conocia la integridad de ſu anima i los amores al Crucifijo. Apartõſe de alli i fueſe al Padre Maẽſtro Fray Alonſo Pacheco, que era Prior de Lina, i conbõle lo que reſiriõ a ſu Confeſor, i repitiõ al Padre Fray Anſorio, que es lo que dẽxo dicho, diciendole no ſolo a el ſino a otros muchos Religioſos, que Criſto le decia en el anima que izieſe aquellas diligencias, porque ya queria llevarle. Todos le decian, que Dios le dieſe larga vida, i que quicã era imaginaciõ: i reſpondia, que era ſin duda advertencia del cielo, ſupueſto que el impulſo tenia por certíſimo. En eſto gaſtõ la mañana i la tarde, i el dia ſiguiente de la Cruz por la mañana, ſe vino a ſu Capilla cõ ſu muger doña Luíſa de Acuña (perſona de grandes virtudes, i de grande fama de ſantidad en la Republica) donde aviendo confesado, recibieron en el altar del ſanto Crucifijo el ſantíſimo Sacramento (que por ſiempre ſea loado) i ganaron un gran jubileo, que tal dia ſe gana en aquella Capilla. Aſiſtieron a la Miſa i Sermon i fuerõſe a ſu caſa: entrando por ella antes de ſubir las eſcaleras el Capitan dijo que ſe ſentia muy malo, i tanto que no podia dar paſo adelante ni ſubir eſcalon. Llegõ a eſtremo que fue menester llevarlo en braços i acõſtarlo en la cama, al punto que ſe acõſtõ, ſe le quitõ el abla. i nunca mas ablõ. Creciõ el mal, dierõle la eſtrema Unciõ, i el Viernes ſiguiente, q̃ fue en el q̃ izo tres años q̃ avian dado ſu acienſa a Dios, i romado poſeſion de la Capilla: i en el q̃ ſe començaron a cãtar las Miſas del ſanto Crucifijo por el, diõ el anima a ſu Criador. Eſte ſuceſo cauſõ a toda la Republica admiraciõ i conſuelo, teniendo por cierto q̃ aquella divina Mageſtad le avia pagado en el dia de ſu Cruz los ſervicios i grandes dadivas q̃ le avia dado a ſu Imagen, a ſus pobres i a ſu Tẽplo, llamandole a morir, i ſacandole de la plaça para el cielo, cunpliendõſe a la letra lo q̃ de la piedad de Dios pregonã el Ecleſiaſtico en el capitulo veynte i quatro. En las plaças (dice) darã el cinamomo i baſſamo olores

Bb ſuavi

a Luc. c. 19.  
Sicut autem  
Bartholomaeus  
dicit ad Dominum:  
Ecce domum  
meam  
revertens  
dominus  
de pauperibus,  
et ego  
quid aliquid  
deſervivi,  
reddo qua-  
druplum. At  
Ieſus ad eum:  
Quia hoc  
facis domui  
meae, ſalva eſt

b Capitan,  
ſe non invenit  
tunc cruci-  
fixum, unde ſequi-  
tur, et dicit  
ad eum: Za-  
cheus ſciscenda  
de ſelle, quia  
hodie domum  
meam revertens  
dominus  
de pauperibus,  
et ego quid  
aliquid deſervivi,  
reddo quadruplum. Et  
Ieſus ait eum:  
Quia hoc facis  
domui meae,  
ſalva eſt domus  
tua.





Cap. XXXVII. De cinco favores miraculosos, que en diferentes devotos izo el santo Crucifijo de Lima.

Por el mes de Abril del año de mil i seychientos, viniendo del Reyno de Chile el general don Gabriel de Castilla sobrino de don Luis de Velasco. Virrey que entonces era de los Reynos del Perú, bolviendo con su armada de dejar soldados en el Reyno de Chile, que avia llevado de Lima a la guerra de aquel Indiano Flandes, llegó al medio dia del golfo, i estando en alta mar le sobrevino una grande calma que les duró muchísimos dias. El viage de Chile a Lima fue de quinze dias, quatro mas o menos, i segun esto traian los matalotages. Fue continuandose tantos dias la calma que conocieron su peligro, i que perecerian de hambre si aquello se continuava. Es una calma a veces mayor trabajo que una gran borrasca. Desazianse los navegantes viendose dias i noches sin ganar una legua adelante, i tal vez por corrientes contrarias se fallavan atras. Todo era tristeza i miedos. Viendo que se continuava por muchos dias la calma, i que se apocavan los baltimenteros, se fueron afigidos los navegantes al General, i pidieronle que iziese alguna promesa a Dios para que les diese viento, i no perdesen en aquella mar, que la promesa que el iziese la cumplirian todos. El General dō Gabriel viendo la justa aflicion de su gente, tratō de la promesa; era muy devoto de nuestro santo Crucifijo, i traia su medida que se le avia dado su carísimo amigo Fr. Antonio de Monte Arroyo (an echo sus medidas maravillas singulares en las personas que las traen consigo, i estā un echebreliero en su Capilla al modo que en el sepulcro en que se ajustan estas medidas) izo promesa al santo Cristo, que si les diese viento, i sacandolos de aquel trabajo los llevase al puerto, tendria en su santa Capilla novenas. Fue Dios tan misericordioso con ellos, q̄ apenas ovo echo la promesa, quando les envió tan favorable viento, que los trujo en breves dias al puerto del Callao. Pues como al acabar la promesa i la invocacion, fue luego el viento i se continuō tan a popa, aclama-

ron mil gen, i por oras le repetian con grā festejo. Luego que surgieron, pasaron a Lima a la Capilla del Cristo a dar gracias a Dios todos los navegantes, por la gran nuerece que les avia echo con fessando el milagro, i el General cumplió por los marueros las novenas a causa de no dejar solo el galeon Real. Estuvo nueve dias en la Capilla del santo Crucifijo, i de allí adelante quedō mucho mas devoto de la santa Imagen, sirviendola con obras i aclamaciones. A la calma del mar llaman los Griegos malacia, a quien Cesar juzgō por mayor daño que a una tempestuosa borrasca. Lucrecio la llamó pellacia del verbo pellicio, que quiere decir atraer con alagos, i engañar alagando. Quien dirā que una mar sin olas, mansa, quieta i afable era la muerte de tantos, i el desconsuelo de todos, parece que alagando engaña, i es su manifestumbre la perdicion de muchos. No te alagare el deleyte mūdano, dice Augustino, q̄ engaña quando estā quieto, porque mara quando muestra calmas. Estas, dice Lucrecio, mostrando que estā pacificas i alagüeñas son borrascas enemigas. Admirables son (dijo David) las soberbias del mar, el levantarse a las nubes. El enojarse las olas, dijo Augustino, admiran a los entendimientos mayores, i tanto es esto, que se dice de Aristoteles (como refieren san Iustino Martir, i san Gregorio Nazianzeno) que aviendo estado en el estrecho Euripo Calcideo, que estā entre Aulide puerto de Benicia i la Isla de Eubea, no aviendo podido alcanzar por Filosofia la causa de las alteraciones del mar, con asistir siete vezes entre dia i noche, se arrojō al mar, diciendo: Pues q̄ Aristoteles en ninguna manera a podido entender a este estrecho del mar, tenga este estrecho a Aristoteles. Anguiese neciamente el mas sabio de los Filosofos, pero probō con esto, q̄ las soberbias i alteraciones del mar son casi ininteligibles, i sobre todo lo criado admirables, pues quien entendió con eminencia las Filosofias, no pudo entender del mar sus alteraciones. Alabe pues David a Dios, considerando las alteraciones del mar i sus inquietudes; que no ay menos razones de alabarle en sus calmas i en sus sosiegos obrando en esto maravillas, si en las borrascas i en las inquietudes muestra omnipotencia.

a Calce. 1.  
Bel. Gu. T. 1.  
ta. John ma-  
lacia, ut pel-  
licio. ex  
nem. ut se  
re morte le  
pessit.

b Apud ver-  
strum Cal-  
pionem, ver-  
bo, malacia.  
Lucresius pellacia  
a pellicio  
pellacia, ut  
dicitur. Sub-  
lime cum raris  
placis. pila  
cia. Panch.

c Aug. Domi-  
nica 13. post  
Pentecost.  
Secm. 145.  
No seducit,  
quod malis  
blanditur. Br-  
andorum quod  
prospicit de-  
cur.

d Psalm. 92.  
Mirabiles o-  
peraciones ma-  
ris.

e August. in  
Psalm. 104.  
Sapientia  
et altitudo.

f Test. Mar-  
t. ad  
Gu.

g Gorgo. Na-  
tural. 104.  
104.

h Quoniam  
dicitur  
Ergo omni-  
ni re. Ad  
Pentecost. 104.  
ergo habet.

2 Maravilloso fue el caso que sucedió a un negro esclavo de la Capilla del santo Crucifijo llamado Augustin. Avia seys años que servia a esta milagrosa Imagen, siendo puntual en limpiar su Capilla i en encender sus lamparas. Por Agosto del año de mil i seychientos, subiendo sobre la Capilla del santo Cristo a las siete i media de la noche para bajar las lámparas de la dicha Capilla i encenderlas, cayó de lo alto por un gueco dóde solia estar una campana, i siendo de diez estados de alto, cayó de cabeza i dio con ella i con el rostro entre muchas piedras i adobes que avian el suelo. Corrió el Sacristan mayor i otros Religiosos, a ver si podia confesarse, teniendo por cierto avia espitado echo pedacós, porque no meneava pie ni mano, ivan diciendo mientras llegavan: Valgame el santo Crucifijo: llegando a el, como estava tendido sobre las piedras i que no se meneava, affligidos todos, le encomendaron al Cristo, i queriéndole sacar de allí cargado, teniéndole por muerto, abrió los ojos, miró a todos, i levamóse tan sin daño, dolor ni golpe, como si se levantase de dormir, o viese estado durmiendo en su cama. Por resur recino le tendrá: algunos, i no fue sino que la Magestad de Dios le quiso guardar, porque siempre se avia ocupado en servirle, i cayó estólido sirviendo, i a esto señalan las voces del Padre Fray Antonio de Monte Arroyo i de los otros Religiosos. Ponderóse por milagro, i como se quan agradecido era este gran Señor. Quando leo en el libro de los Numeros, que aviendo querido tiranizar el Sacerdocio aquellos tres, Coré, Datán i Abiron, aziendose Sacerdotes sin serlo, aunque eran Levitas, culpa erética i sacrilegio blasfemo, digeron a Moises i a Aaron, que porque se alçavan con el Sacerdocio i la sanidad, pues avia otros Santos que lo podian ser, aunque no los uviera escogido Dios a la dignidad que levanió a Aaron: Concertó Moises que el dia siguiente llevasen ellos i él los incensarios, para que Dios manifestase los que eran sus Sacerdotes: no quisieron obedecer los blasfemos, i otro dia que ivan a sacrificar como Sacerdotes santos, se abrió la tierra i los tragó, bajando al infierno vivos ellos, sus tabernáculos i sus aciendas, cubriendolos el umo mientras caian al eterno fuego, salió una llama del

cielo o del altar, i quemó docientos i cincuenta que estavan con incensarios en las manos, mando a Eleazar o no de Aaron, que recogiese todos los incensarios que estavan entre las llamas del incendio, apartando a una i otra parte las brasas i los fuegos, i mandó\* que de los incensarios iziese luminas i las clavase junto al altar de Dios. I da dos causas; la una, porque estavan santificados ya aquellos incensarios con la muerte de los pecadores, i para que allí quedase perpetua memoria del castigo. El decreto en el capitulo, *Et dixit*, valiendose de la explicacion de san Augustin, para probar, que lo que se ofrece, no se á de confederar de parte de quien le ofrece la dativa, sino mirando a quien se áze la ofrenda o el servicio, dice: No pretendo el Señor que se reprobasen los incensarios que avian ofrecido aquellos blasfemos antes quí su Divina piedad que tuviesen por santificados los incensarios solo porque se dedicaron a Dios, no por quien los ofreció, sino por la preséncia del altar a quien se dedicavansi: así mostrasen por el nombre de Dios a quien se ofrecían, lo que perdian por la maldad de los que incensavan. De aquí se colija lo mucho que estima este soberano Rey qualquiera cosa que se dedica al servicio de sus altares, i que si siendo unicos los que ofrecen algo, áze onra i gala de lo ofrecido poniendolo por adorno de sus altares, quanto estuñará a la persona que se dedica al servicio dellos siendo virtuoso? De estos era este esclavo de Cristo, que mucho que le defendiese de la muerte, i no continuando erida lo apararse para tenerlo en servicio de su altar, de su culto i de sus lamparas: Es nuestro Dios, nuestro de gratitudines i onrador de sus servicios, verásle esto en el siguiente milagro.

A treynta i uno de Octubre del siguiente año de mil i seychientos i uno, salió este negro Augustin a un mandado casi al anochecer, i pasando por una calle descuydado sin armas, se fue a él un negro, el qual pensando que era otro con quien él andava de pendencia por averle ofendido, sin mas consideracion le dio con un cuchillo carniceiro por junto a la boca del estomago, i dio le con tanta fuerza i tan gran colera, que se le escondió en las entrañas asta las cachas. El negro Augustin cayó allí,

Bb 3 ec

A Cap. 16.  
Cor. serva-  
mici sepe  
populi De-  
munt

b. Hui. Va  
cellar riu-  
hula, que sa-  
ceni en carb-  
dio. & ex ill  
laur, sicut que  
disperget,  
quoniam san-  
ctificata est  
in mensura  
pccatorum,  
prodeat quia  
ea in lamen-  
ta, & affli-  
ctis altari, &  
quod ab illis  
fit in eis mi-  
seriis Domi-  
ni. & sancti-  
ficata sunt in  
corde ea  
professio, &  
memento  
sibi Israel.

e De conse-  
cratione  
dñi. 2. Nro  
regis in eis  
reprobant vo-  
lunt, quod ab  
calibus offer-  
ta sunt. f. d  
hac parva  
accendi ante  
quem oblata  
sunt, id est  
quia ante  
Dominum, &  
plac vultus  
regis De-  
munt ante  
quem oblata  
sunt, quon-  
iam sancti-  
ficata sunt  
a quibus ob-  
lata sunt.



de donde le truxeron al Convento carga-  
de, i llegó tan mortal, que el Sacristan  
mayor i otros Religiosos entendian que  
entre las manos se muriera. Acordóse el  
Padre Fray Antonio de Monte Arroyo,  
que el año antes le avia guardado el san-  
to Crucifijo, como se a dicho, milagrosa-  
mente, i que este negro deshe que le con-  
pró para el santo Cristo, siempre se avia  
ocupado en linpiar i en encender las lan-  
paras de la santa Imagen. Fuese el Padre  
Fray Antonio al santo Crucifijo, i allí le  
pidió que concediese la vida i diese sa-  
lud al esclavo que contanto amor i umil-  
dad le servia. Con tiernas palabras le pi-  
dió como de justicia estas mercedes; no  
avia Cirujano que luego le curase, i un  
Religioso llamado el Padre Fray Josef  
García, le curó con lo que allí a mano.  
Confesaron al negro de priesa porque se  
moría. El Padre Fray Antonio bolvió a  
presentar memoriales ante la piedad Di-  
vina, alegando servicios que le avia echo  
el esclavo. En estas fatigas pasó la noche;  
por la mañana dia de todos Santos, vino  
el Cirujano llamado Juan Perez de Cu-  
meta, i queriendole curar, le quitó las  
vendas cō que estava ligado; miró la eri-  
da i allí la cerrada, i la boca della tan vni-  
da, como si nunca uviera tenido allí erida  
ninguna, solo mostrava una raya que de-  
jó Dios para señal de milagro. Quedó  
el Cirujano espantado, i dijo al negro,  
que no tenía que curalle, que estava sano;  
a lo qual respondió el negro delante de  
muchos Religiosos que asistieron a ver-  
le curar, como señor, metieronme un cu-  
chillo por las entrañas, i vieron a noche  
todas la erida, como puede ser que esté  
sin ella. A lo qual respondió el Cirujano:  
Hijo, tu estás sano, que otro mejor Ci-  
rujano que yo te a curado, que no es po-  
sible menos segun me an dado la relación.

Quedaron los Religiosos admirados, i  
fueron a dar gracias a Dios a la Capilla,  
i en particular el Padre Fray Antonio,  
que cō lagrimas agradeció el favor i fe-  
tejo el contento. No è allado en todos  
los Evangelistas, que Cristo nuestro Se-  
ñor uviese sanado a ningún erido sino es  
a Malco, a quien conó la oreja san Pe-  
dro, i dijo San Geronimo \* que este fue  
siervo del Príncipe de los Sacerdotes,  
i seizo siervo de la impiedad i devoracion  
de los Sacerdotes; sea en nuestro caso el  
erido fue siervo de los Sacerdotes de

Cristo, i se izo siervo de la piedad; i así q̃  
mucho q̃ su dueño i Señor fuese el celest-  
ial Cirujano para q̃ quedase no por siervo  
de la impiedad de los Sacerdotes, sino  
para servir en el altar de su legitimo Señor

No sea milagro el que se sigue, pero  
será una milagrosa merced, i una mara-  
villa que publica soberano favor. El año  
de mil i seycientos i dos, estavan en la  
Iglesia de San Augustin el Padre Sacrista  
mayor Fray Antonio de Monte Arroyo,  
i otras ouradas personas, platicando de la  
gran devocion que toda la Republica te-  
nia al santo Crucifijo. Salio de reçar de  
su Capilla un onbre llamado Manuel Fer-  
nandez, que muchas i continuadas veces  
entrava a reçar, i estava largos ratos re-  
çando ante la sacrosanta Imagen; dijo el  
Sacristan mayor a los que con el estavā:  
Este onbre es muy devoto del santo Cri-  
sto, i a tiempos que continua visitarle los  
mas dias, oyó algo desto el Manuel Fer-  
nandez, i fuese a ellos diciendo: Tengo  
mucha obligacion a ser devoto i servir a  
esta santa Imagen, porq̃ a echo conuigo  
uno que tengo por gran milagro, pidi-  
ron que le retiriese, i dijo lo siguiente, q̃  
parece por su declaracion, i es a la letra  
esta. Que avia quatro años que le rema-  
preso un onbre que residia en el Cuzco,  
por una deuda que le debia de cantidad,  
i que por ruegos de algunas personas i  
cartas que avia negociado de sus amigos  
le avia dado en fiado, i que tuviese eila  
ciudad de Lima por carcel sin que pudie-  
se salir della, en la qual estubo mas de los  
tres años pobre i sin arrimo, sin poder sa-  
lir de Lima a buscar el sustento i ganar  
para pagar la deuda, i que viendo tan  
necesitado i afligido, vino un dia a la Ca-  
pilla del santo Crucifijo, como de ordinario  
solia venir antes, i estando incado de  
rodillas delante de su santa Imagen, se  
puso a rasonar con ella, i le dijo: Vos  
Señor digistes, que los que tuviesen traba-  
jos i estuviesen afligidos que acudiesen a  
vos, que vuestra Magestad los aliviaria  
i foorreria: vos soys mi Padre, en quié  
è puesto toda mi esperança favoreced-  
me, remediadme, que me veo con tan-  
tos trabajos como vos bien sabeys, sin  
tener quien me favorezca sino vos; i di-  
chas estas i otras razones salidas de un  
pecho afligido, se fue de la Capilla, i al  
punto que salio de la Iglesia a la calle vi-  
do al onbre a quien debia la plata: admi-  
róse

\* Ve tribu-  
tor un cubre  
na S. Thom.  
in cap. 28.  
Mach for  
que Prius  
pi Sacrista  
Academ ap  
pillant, au-  
ment quai  
qua impia-  
tur, decora-  
et. Male  
seren fatis  
impunito, &  
decoratio  
Sacristano.

róse de verle, por que como se à dicho residia en el Cuzco, i no avia tenido noticia de que viniese. Llegóse à èl, i dijo: Señor, mi voluntad es, que busques vuestra vida i ganeys de comer, i quando nviereis con q pagarme me lo dareys; i porque enécdays que os deseo azer bién, yo lo procuraré por mi parte; i luego à quel mesmo dia le buscò un comodo, que fue ir por piloto en un navio, porque era onbre de la mar, i èl proprio lo acomodò con ventajas en aquel mismo dia. sin que pasase otro de por medio, con que remedio sit pobreça i creció en caudal. Quedò espantado Manuel Fernandez, viendo que al que juzgò que le venia a prender, le avia venido a remediar. Quedò reconocido a Dios en quien avia confiado, en cuyas manos avia puesto su remedio tan breve, i sin que le viesse costado trabajo por medio del que pensò que le sería enemigo, por lo qual dava infinitas gracias a Dios, confesandopor milagro esta merced, por aver sido con circunstancias que no se pudieran esperar en terminos ordinarios de natura leça. Aqui vido cumplirse el dicho de David \*, quando alabando las magnificencias de Dios, dijo: Está ècho el Señor refugio del pobre, i el q le ayuda en la ocasion mas penosa i en el punto mas oportuno de su remedio, i en la ora de su mayor tribulacion. Donde dice pobre, leyò S. Crisostomo, el afligido i despedaçado; i sin Geronimo, el opreso i encarelado. Observò el gran Obispo Aymon, que dijo David en este lugar, que Dios era ècho, cosa que si se dijera de la divinidad, fuera conocido error; pues como dijo san Cirilo Alexandrino †: Nadie se atreverà a decir que el Verbo començò à ser Dios quando se izo refugio de los pobres: pero ò piedad divina (dicen Aymon i Cirilo) que siendo Dios se izo onbre por solo ser refugio de los pobres, moviendole las necesidades humanas à que se aga el que es accedor de todas las cosas, i así està a la mira para no perder ocasion ni oportunidad como sea à consolar al pobre que le llanta, i al opreso i atribulado que en su piedad confia:

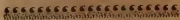
a Psal. 9.  
Et saluus est  
Dominus re-  
fugium pau-  
perum, ad ope-  
m apparuit,  
tutus in om-  
nibus.

b Thelae. 1.  
Homo dicit  
me refugium  
Domi. etc.  
quando pau-  
per fuerit  
refugium ej.

renovando la cera i poniendo la nueva Alonso Ferrer, de los primeros Fundadores de aquella santa cofradia, devotissimo deste santo Crucifijo. à quien avia servido treynta años, i aviafe dedicado tanto à su servicio, que con ser de setenta años: pesado i muy impedido, no queria q otro ninguno cuydase de la cera i de las fiestas de aquella santa Imagen; i aviendo en la Capilla Religiosos mancebos i cofrades moços, no quiso perder aquel merito de servir a su Señor continuando su devociò. Este dia pues, estando renovando la cera à los pies del santo Crucifijo, cayò de alto abajo de celebrò, i trujo tras sí ocho grandes blandones de plata, que todos dieron sobre su cuerpo, i èl cayò fuera de la peña del altar sobre los ladrillos, que es razonable distancia; quedò como muerto juzgandole por tal muchos de los que estavan presentes, los blandones de plata se izieron todos pedaços, i el devoto viejo parecia difunto. Llegaron à èl afligidos, para certificarle si avia espirado; i levantandose, dijo: Bendito seays mi Dios para siempre, pues me pagays tã de contado un servicio tan pequeños i al instante tomò a subir al altar, i prosiguiò en poner la cera, sin que el aver dado de celebrò desde tan alto, ni el dar sobre èl desde la cabeza a los pies los ocho grandes blandones, lo viesse erido ni lastimado, ni ècho señal en todo su cuerpo. La gente que allí estava, i la que concurriò gallavan de admirados viendo el trecho de la caída i el golpe del celebrò, i echos pedaços los blandones; con que a una voz aclamaron milagro, dando gracias a tan gran Señor, que no quiso que ni aun se lastimase el que le estava sirviendo. Que si el viejo Sacerdote Heli \*, estando sentado en una silla a la puerta del Templo cayò de celebrò, i aviendo tan poca distancia desde la silla al suelo se quebrò la cerviz i al punto espirò; no estava sirviendo a Dios, i así quiere su divina Magestad, que conozcan los onbres, que no las distancias sino los egercicios; no las caidas, sino las ocupaciones quitan la vida aundonde no ay riesgo, i escusan la muerte donde està el peligro, i quiere Dios que sepamos, que si al viejo Sacerdote permitiò que muriese desastradamente con ser la distancia tan corta, no quiere que muera ni se lastime el viejo Alonso Ferrer quando le està sirviendo.

c T. R. 1. 4.  
Cecidit de  
cello celebrò  
sanctus Heli  
et fracta  
cervix reman-  
ens mortuus  
est, sicut e-  
nim erat vir  
et gradulus

- 6 Otras muchas maravillas no se refieren; lo uno porque bastan estas para probar que este tranfunto de Christo es milagroso, i porque no à menester este Señor milagros, que publican los que no saben quantas circunstancias pide el llamar milagro à lo que si es favor divino, está en la esfera de las causas segundas. Esta soberana joya tiene en posesión nuestro Convento, con que es el mas dichoso de esta Monarquía. Bendito sea de todas las naciones, pues quiso onrar a nuestros Religiosos con darles el oficio de sus Sacristanes.



*Cap. XXXVIII. Referenfe los milagros que an echo en Lima san N'colas de Tolentino i san Juan de Sahagun.*

1 **D**E las quatro Imagenes miraculosas que azen felicísimo à nuestro Convento de Lima, como dicho de Christo nuestro Redentor i de su Madre santísima, i agora veremos los de san Nicolas i san Juan de Sahagun, direlos con toda brevedad por no dilatar mucho este libro primero.

2 De san Nicolas de Tolentino se podían poner tantos, que ocupáran un tomo, pues su Imagen, sus panecitos i mantos, an echo en esta ciudad (donde es sumamente buscado i generalmente querido) tantos milagros i maravillas, que uviéra dias en que se refirieran seys i ocho, i pocos dias quedáran sin milagro. Pues con andar siempre de la mañana a la noche un anciano Religioso de casa en casa dando el panecito a los enfermos, ay tiempos en que es menester que anden otros Religiosos de aquel Convento, i del Colegio de la Recolectión, dando el panecito por ser muchos los que piden este pan miraculoso; i a no experimentar los efectos deste Santo, i deste pan en maravillas continuadas, ni le pidiéran tantos, ni estuviera tan frequentada su Capilla, donde continuamente ay quienvele i quien esté en novenas. Algunas maravillas pondré aqui dejando otras de su tamaño o menores, por no dilatar el capitulo con otras semejantes. I seran los mas destes últimos años, por no aver certeza de los mu-

chos que à echo en los tiempos antiguos; pues solo de dos quedò en la memoria: no solo en la constante tradicion, sino en graves i autorizados testigos.

Viviendo nuestros Religiosos en el 3 Convento viejo, se azia la fiesta de san Nicolas en su dia: estava predicado nuestro Apostolico varon Fray Luis Alvarez, i cayò en un poço del Convento jugando con otros un niño de ocho años llamado Diego de Lima criollo desta ciudad. El poço era ondísimo, angosto i enpedrado. Al caer o al arrojarlo otro muchacho, dijo: Santo de los panecitos; valedme; corrió la voz a la Iglesia, i como solo decian que un niño cayò en el poço: entraron de corrida los que tenían ijos pequeños, deudos o criados, i sin estos otros muchos, i aunque sabían del caido, se quedaván todos al brocal del poço, porque oían unas voces de lo infimo del poço, que decian: Saquenme que estoy fano; echaron la caldera alargando la foga, i entrandose el muchacho en la caldera, icaron arriba, i salio no solo sano, pero sin averse mojado cosa de su cuerpo: estando el poço con mucha agua. Preguntaron al muchacho como no se avia herido, ni mojado: dijo: Que un Frayle Augustino lleno de estrellas le avia llevado de la mano para que no se lastimase, i una Señora muy linda le avia tenido de los brazos para que no se mojase. Fue muy capanudo este milagro: desde aquel dia llamaron al poço el pozo santo, por la Virgen i san Nicolas, i porque con su agua sanaban muchos enfermos. El niño Diego de Lima crecio i fue Religioso de san Augustin. Quien no se enternece considerando, que aviendo llamado el niño al tiempo de caer, à san Nicolas, no solo acudiò al socorro, sino que la Virgen santísima vino sin ser llamada à onrar el dia que se le azia la fiesta a su querido Nicolas, i à dar grandeca al milagro que se avia de atribuir à su santo, poniendo en los brazos del niño las sacrosantas manos, sirviéndose del muchacho esta Reyna como de merino, por ser cosa que favorecia su siervo Nicolas?

Otro gran milagro se vido en este 4 poço. Aviafe ya pasado nuestro Convento dos ò tres años antes al sitio d'òye está; i aviafe fundado en el que dejamos, el Monasterio de la Santísima Trinidad de monjas Bernardas. Era su Abadesa i Fundadora

dadora Doña Lucrecia de Sanfoles, que estando en el siglo avia sido gran benefactora de nuestra Orden, i era muy devota de san Nicolas. Faltava agua en las acequias i fuentes de la ciudad, i scòse tambien el poço que llamavan santo, padeciã trabajo las pobres Monjas, porque avian de traer el agua del rio, i està muy distante. Izieron una processon las Mõjas a san Nicolas pidiendole agua, i entrando las Monjas con la processon al coro, entrarõ las criadas dando voces que rebofava el agua del poço. Salieron corriendo las Monjas i vieron que salia a borbollones el agua por el brocal. Corrió la voz, i jùto se tanta multitud de gente, q̃ con violencia querian entrar al Monasterio. Llegò la nueva al Arçobispo que lo era don Fray Geronimo de Loaysa; fue a toda prisa al Monasterio, i viofe obligado a dar licencia para que todos entrasen con titulo de sacar agua del milagro. Entrò media ciudad, caualleros, mugeres, Religiosos, Clerigos i grandes casilas de plebe. Fue a ver esto el Virrey don Francisco de Toledo, i dando gracias a Dios contemplavan el milagro de san Nicolas. Ordenòse, que iziesen unas çanjas por donde corriesen arroyos a la calle, i pudiese coger agua la ciudad i cerrarse el Monasterio. Izo se así, i por muchos dias corrió el agua, que sanò de varias enfermedades a diversidad de gētes. Con razõ se pudo decir en esta ocasion, que estuvo el goço en el poço.

3 Estando enferma doña Nicolosa Rodriguez, muger de don Pedro de Salazar de unas grandes calenturas, llegó a estar desfahuciada de los Medicos. Era devotissima de san Nicolas, a cuya devocion se avian puesto sus padres Nicolosa; ella viendose desfahuciada, añadiò suplicas al Santo, obligandole con lagrimas, i ofreciendole promesas; i estando en estas fatigas, le vido pasar por su cabecera con el abito de Frayle Augustino, i le dijo: No tengas pena, que no moriras desta enfermedad. La congojada muger cobró alientos de vida, refirió goçosa su vision, i califise, con que en breves dias se levantò buena i sana.

6 Aviendose aumentado en esta muger la devocion del Santo, cuyo favor contava en varias ocasiones, pasando tiempos enfermò de acha que tan malicioso, que no entendiendo los medicos su enfermedad,

la curavan casi a tienta, i como no apuntavan al verdadero mal, llegó alo ultimo i desfahucíola. Ella clamò a su gran querido san Nicolas pidiendole socorro, i estando en esto, pasó el Santo como la otra vez por delante de su cama, i le dijo: Tu enfermedad es de pasmo; di a los medicos que te curé desta enfermedad. La dichosa muger llamó a los que la asistían i refirió el favor del Santo. Llamaron a los medicos, contaronles el suceso, i no aviendo persuadido a que tuviese tal achaque, aplicaron remedio contra el pasmo, i luego tuvo entera salud. Dirá alguno, que fuéran estos dos mayores milagros, si quando se le apareció en la primera i segunda enfermedad la sanara. I diremosle, que cada vez mostrò el Santo dos maravillas; la una, bajar del cielo a favorecer i onrar a su devota; i la otra, manifestar su salud, señal cierta que se la dava Dios por su intercecion, i traçòlo Dios así para que viese mas testigos del milagro, i fuese la salud prueba de su aparicion, para que conociesen los fieles la piedad de san Nicolas, i las fineças que aze Dios con los devotos de sus Santos, pues sin perder un instante de gloria, bajan del cielo a la tierra a favorecer a los devotos que los llaman en su necesidad, siendo su accidental gloria ser invocados de los deste mundo, i fucorrer con favores a quien los llama.

A una noble muger se le murio un 7. ijo de pocos meses nacido, i aviendole años desfeado, el amor la quebrantava; i aviendole amortajado, no quiso que lo enterrasen sin probar primero la magnificencia de san Nicolas de quien tantos milagros oia. Llegò al ijo disimuladamente al Convento, i pùsle sobre el altar de san Nicolas. Estuvo velando i llorando al Santo desde por la mañana asta las cinco de la tarde; i a esta ora abrió los ojos el niño, i con rostro alegre dio las nuevas de su resurreccion a la madre, que desahogada de contento azia esbremos, i causò su relacion admiraciones. i el milagro grandes devotos al milagroso Santo. Otro caso semejante se cuenta de otro negro, a quien llevó su padre al mesmo altar; i viendole un Sacerdote allí, le dijo que lo quitase; pero el negro pidio con lagrimas i umildad, que por amor de Dios le dejasen allí, i le dijessen una Misa a san Nicolas. Dio la limosna, i antes de acabar la Misa

Misa vieron vivo al niño. Decía su padre que lo avia traído muerto, i ñ lo avia recusitado. Esta sola autoridad tiene este caso, i sería verdad, porque las circunstancias no arguyen, ni malicia, ni cabilacion, i para todos está Dios igualmente, i el Santo no atiende à colores, ni se desdén de personas viles, porque la oracion tiene sus quilates en los afectos, i no en las noblezas. Este por lo menos trujo al niño con parafísimos de muerte, i le dió el Santo ò la vida, ò la salud, i à estos Padres les solicitó gozo, alegría i gratitud. Injustamente llaman los amigos à una piedra Nicolaus, pues dicen della los autores, " que al que la trae lo asfige, lo entristece, i siempre dà melancolia al que la trae consigo, i lamenta la envidia, vengança ò locura, i no Nicolaus, pues solo el nòbre deshaze tristezas, enfrena elementos i ahuyenta demonios. A la piedra que llaman los lapidarios,\* Eliotropi, era bien que la llamasen Nicolaus, pues dice della, que alarga la vida al que la trae consigo, i aze constantes à los que la manejan. Estas propiedades tiene este miraculoso Santo, i será apropiado yeguelífico suyo esta piedra Eliotropi. Y puede serlo la piedra q̃ vido Zacharias', de quien dice que se la dió al gran Sacerdote Iesus el mismo Santo, i se la puso delante, i que vido que tenia la piedra muchos ojos, en q̃ se dava à entender la vigilancia de la divina providencia, como dicen San Geronimo, el Obispo Aymon i San Remigio, i representava el atentísimo cuidado de Dios en favorecer à sus criaturas. Que ojos fuesen estos explica el docto Padre Prado', i dice que eran estrellas cõ propiedades de los ojos, que mirandolo todo dan luz para que otros vean las cosas en las mayores escuridades. Pues à quien despues de Cristo (por quien se entiende à la letra) quadra mejor q̃ à nuestro Nicolas, pues fue piedra preciosa, que el Padre Eterno dio à su hijo para edificar su Iglesia, i le puso estrellas que digan que todo el es ojos, mirando con vigilantísima atencion las necesidades de quien lo llama i los ruegos de quien le pide, repartiendo los muchos ojos en todos generos de géres i diferencias de estados?

8 El año de mil i seiscientos i veintiquatro marcò dõ Enrique de Castrillo del abito de Santiago a uno que le desmuniò, retrájose en nuestro Colegio de San Ilde-

fonso, i dióle tan peligroso mal de calenturas, que dudavan en su vida. Su muger doña Iacobina Loboguerrero prometiò à san Nicolas, que si sanava a don Enrique i lo librava de aquella muerte, le pesaria a cera, i se la daria a sus altares. Echa la promesa, llega nueva que el cofario Iaqués Termin entrava en el puerto cõ onze Galeones. Era general de la cavalleria don Enrique, i con este achaque le dió salvocõduo el Virrey Marqués de Guadalcázar, se levantò de la cama i tuvo diestro de poco sentençia en favor, i en entera salud. Conocieron marido i muger el favor de san Nicolas, dando salud i libertad por medios traordinarios; i cumplio su promesa llevando a san Nicolas nueve arrobas de cera labrada, quedando reconocidos a los dos favores cõplidos a un tiempo, pues si le diera libertad el Virrey, con título de q̃ era necesario en la guerra, i por enfermo no pudiera salir, se frustrava el bien de la libertad por el mal de las calenturas, i quiso el Santo dar la salud la mesma noche que negociò la libertad.

Contar las maravillas que à obrado Dios por sus panecitos en Lima, era poco menos q̃ contar las estrellas, porque cada dia se ven, i se oyen casos milagrosos. Muchos años amasò en su casa parte de los panecitos q̃ el Cõvento reparte en la república, una muger muy devota de S. Nicolas llamada Ana de Escarcena. Un dia del Santo aiendo puesto en el orno una gran cantidad se descaydaron i se quemaron todos. Affligióse la buena muger viéndolos quemados i en forma de carbon, i echaronlos en un rincõ de la cozina, quedando ella penosísima, i quejandose de san Nicolas. Viendo los sacristanes que no los enbiava, los fueron a pedir, i respondiò que todos estavan quemados. Vinieron dos Religiosos a ella affligidos, i dixeron que quizá abria algunos menos dañados que los fuese a escoger. Ellales dijo: Padres porque me crean enren conmigo i veran la lastima. Enuraron, i vieron tan albos, lindos, i ermosos todos los panecitos que decian bien ser miraculosos. Ella dio gritos, milagro, milagro, aclamando lo mismo sus criadas.

Entrò ocupando este exercicio de hazerle los panecitos en su dia doña Maria de la Torre, muger de muchas virtudes, en cuya casa à echo muchas maravillas la virtud del panecito. El año de mil i seiscien-

à Vi referit Hieronym. Carols in libro Philonimistrati.

à Corolla lib. decim.

à Cap. 1. Quia nec laqueum dedit coram Iesu, super laudem unum signum non habet.

d la Progenia Esach. Sect. 7. Spiritus sancti, ubi videntur stelle esalae.

Cientos i veynte i tres, en la octava de todos Santos, jugando un muchacho con una niña guertana llamada Elvira de la Serna, muy ermoza de cinco o seys años, le dio el muchacho con un cuchillo en un ojo, que le partió la niña del ojo por medio. Viofe la lastima, porque se consumia el ojo, defecho ya todo, porque se fue vaciando. Dio voces a san Nicolas doña Maria de la Torre que la criava. i atormentandole la pena, no sabiendo que azerse, molió un panecito llamando cō cada golpe a S. Nicolas. i envolvió el ojo defecho i el panecito todo junto, i vendólo mientras venia algun cirujano que estancase la sangre, que del ojo no se traxava como cosa perdida, si bien tenia gran confianza la devota muger que san Nicolas se la avia de sanar. Luego que le puso el panecito la recostó en su cama, llorádo la desdicha, i pidiendo su favor al Santo. Quedóse la niña dormida, despertó dentro de dos horas, i levantóse buena i sana con la mesma vista que antes, i quedó una fial cristalina que cogia de arriba abajo la niña del ojo que la ermozeava, pareciendo encaje de arauja, dejandola Dios alli para evidencia i memoria del milagro. Yo vide poco despues a la muchacha, di gracias a Dios, i viendo la raya de cristal, le pregunté, si la impedia la vista i me respondió, que en ninguna manera, i que via mejor con aquel ojo que le fano san Nicolas, que con el otro.

II Por el año de mil i seycientos i veynte i cinco, llegó de calenturas i gran dolor a lo último de la vida, un negrito de doña Maria de la Torre, i vispera de S. Nicolas, amasando los panecitos, i viendo sin remedio al esclavo, le dijo: Si queria uno de aquellos, que aunque no estavan benditos tuviese fe en el Santo, que eso bastava para que iziese milagro, respondió el muchacho que si: púsosele, i dentro de poco le dijo a su ama que se sentia buena sin calentura, ni dolor, i desde aquel punto no tuvo mas enfermedad. Por el año de veynte i seys enfermó otra esclava desta señora a quien queria mucho. Era su enfermedad calenturas. i echava quixajones de sangre por la boca, i llegó a lo último de la vida algunos dias antes de la fiesta de san Nicolas, tiempo en que cada año se comenzavan a azer los panecitos, le izo un fiore la devota muger, diciendo: Santo, si no days salud a esta en-

fema, no os an de amasar mas panecitos en esta casa. Detuvo algunos dias el ama, sijo por ver si dava salud a su enferma, i como no tuviese mejoría, i fultasen pocos dias para la fiesta del Santo, izo doña Maria que se amasasen los panecitos, q̄ ella esperaba en san Nicolas que le daria salud, i desde aquel dia no echó mas sangre, ni tuvo mas calentura. Son los Santos i en particular san Nicolas, idalgos de eternidad, Grandes del Tufon i Príncipes de la gloria, no villanos que azen fuerça de amenazas los provechos, ni violentadas las mercedes, sino como nobles agradeciendo el afecto i estimando el beneficio. El año de veynte i ocho, tenia esta muger un esclavo en fermo de una postema interior, cada dia iba el daño a mas i la vida a menos. Ma ndó su ama decirle un novenario de Misas en el altar de san Nicolas, i dijole al esclavo que se animase i las oyese. Iva el enfermo, i en el octavo dia del novenario bolviendo de oir la Misa a su casa, le apretó el dolor i le rindió el malji entendiédo que se moria comenzó a invocar a san Nicolas, i al punto echó la postema i una bolsa arqueando con mortales bafcas, pensaron q̄ se moria, i dentro de breves dias sanó del todo. No porque un enfermo se está en sanar algunos dias deja de ser milagro, como sean las circunstancias sobrenaturales, i la mejoría fuera del orden comun de la naturaleza. Veanlo en el Rey Ezechias <sup>a</sup>, estaba muriéndose de una postema interior, i sentenciado a morir, lloró, negoció piedad, i dijole Dios: Yo è visto tus lagrimas, i te è sanado, dentro de tres dias te levantarás dela cama i subiras a mi templo. Acabado de decirle esto Isaias de parte de Dios, pidió una torta de igos i púsofela sobre la postema. Podriale decir alguno: Mirad Profeta que dice Dios (como vos acabays de decir) que ya sanó a Ezechias; para que le peneys tortas de igos? I si con eso sana, quicá aurá quien diga que no fue milagro sino efectos del emplasto; i que fuese milagro es cierto s. Responde, que todas fueron prevenciones para enseñar a los onbres, que al punto que claman a Dios o ruegan a los Santos, les sana si conviene, o dando instantaneamente salud o dandola a pausis. Dijo que ya estava sano Ezechias, porque tenia ya Dios decredo de sanarle, i es como echo lo que promete i alli está el mila-

a 4. Reg. 19.  
Hac dicit Da-  
minu: Audi-  
vi orationem  
tuam, & vi-  
di lacrymas  
tuas, & ecce  
sanavi iram  
tuam, & con-  
verti iram tuam  
in pacem.

6 Sanatio E-  
zechia fuit  
miraculosa.  
Vide Valleri-  
um in sacra  
Philosophia  
cap. 39. ubi  
huc probat.

mila-

milagro, i quiere que sepamos, que no porque se tarda tres dias en levantarse de la cama, i le ponen enplasto, dexa de ser singular milagro. Quedese esto dicho para los casos que en esta Corónica se ofrecieren, i para el que se sigue.

32 En veynte i nueve de Mayo del año de mil i seysientos i treynta i uno, día de la Ascension del Señor, defaueciará a doña Ana Maria de Urdanivia ija de doña Maria de la Torre. El Doctor Ignacio de Urdanivia hermano de la enferma, viendola en los postres de la vida desesperado de su salud, se fue a una Imagen de san Nicolas que en la casa avia, i entre sentimientos i devocion, le dijo: Santo glorioso, si no days salud a mi hermana, no os emos de amasar mas panecitos en casa. I al punto que lo acabó de decir, se le despelugaron los cabellos; començò a virbarse sintiendo afficion i gran congoja en todo su cuerpo: quiso irse de alli, i no podia moverse del lugar donde estava; pareciole que le venia siguiendo alguna persona agraviada. Refirio el suceso a su madre, i teniendo en su casa otra Imagen del bienaventurado Fray Francisco Solano, que en aquellos dias azia en Lima grandes milagros, i aviale prometido cien pesos para su canonizacion si sanava a la enferma. Echaron fuertes entre los dos, i fallio tresveces que san Nicolas avia de negociar la vida i la salud. Estas diligencias de fuertes si se azen con las devidas circunstancias, interviniendo urgente necesidad no son sienpre reprobables, como lo dice mi Padre san Agustín \* i santo Tomas \*. Pero la que tiene algo de adivinar es sienpre supersticiosa, como consta de varios lugares de la sagrada Escritura, como se vè en Ezechiel \*, en los libros de los Reyes i en los Proverbios \*.

Al fin desde el mesmo punto mejorò, i en muy breves dias se levantò sana, conociéndose con evidencia que avia obrado causa superior con circunstancias sobrenaturales.

33 Estándose quemando las casas en la calle de la Cruz, que llaman el callejon de mercaderes, temiendo esta doña Maria que se le quemavan las fuyas, porque ya el fuego llegava a sus techos, embió un criado con un panecito para que le echase en el fuego; i al punto se aplacò i cesò el incendio, no avendo podido mitigarle con canaros de agua.

14 Viendo echo S. Nicolas un gran milagro en el Padre Maestro Fray Alonso Pacheco, que refirió en la vida deste grã Religioso, fue muy aplaudido en toda la ciudad, i viniendo aver al Padre Maestro el Doctor Juan de Canseco, Alcalde de Corte, salió de alli a ver a don Fernando Niño que estava acabando de una rotura en las ingles, era de mucha edad, i porque lo mas del vientre tenia elado i fuera de las entrañas, estava acabando. Contòle el milagro que san Nicolas avia echo en el Padre Maestro Fray Alòso Pacheco, i encendiendose en devocion, se puso un panecito donde tenia el mal, i al punto sanò entrándose al vientre los intestinos, sin dejar en la rotura muestra de averlo sido, sino sola una raya por testigo del milagro. Iura el Alcalde de Corte, que oy es Oidor de Megico, que quando entrò a ver a don Fernando pensò que estava muerto. (Este don Fernando es el que citè en los milagros de nuestra Señora de Gracia.) Quedò tan reconocido deste beneficio i tan devoto de san Nicolas i de nuestra Orden, que dejó este nuestro Colegio mas de diez mil pesos, de que oy come quatrocientos i cinquenta de renta, i pagò una Capilla donde està enterado.

15 Doña Leonor muger de Juan de Mendoza devotissima de san Nicolas, muger estimada i virtuosa, en cuya casa à echo continuados favores, i es el abogado para todas sus necesidades, tuvo a su ija doña Juana de Mediera defaueciada i sin esperanza de vida; pidió la salud de su ija a san Nicolas, pusole su panecito i sanò, conociendo todos ser su salud miraculosa. Vn ijo de doña Leonor sacerdote llamado don Gonçalo, tenia un esclavo etico confirmado llamado Antonio, i viendole sin remedio acudiò al altar de san Nicolas de Tolentino, llevòle a su Capilla i dijole una Misa; i desde el mismo punto quedò sin calentura, i bolvio sano con admiracion de los que le tenian por irremediable. A una esclava desta doña Leonor le dio un mal, que toda la medicina lo dà por mortal, que es un genero de paralipsis, de que no escapa ninguno que le tiene. Fuesele torciendo la boca, los ojos i la cabeça asta el cerebro; perdiò el habla, i arqueava con la muerte. Unos davan voces, diciendo: Que se muere, i el ama congojada, decia: Traygan presto un panecito

a Li. i. de do  
ctna. C. hñi.  
cap. 18. & 19.  
epist. 110. ad  
Hieronim.

b S. Th. 2. 2.  
q. 95. art. 2.

c Ezech. c. 1.

d Prov. c. 16.  
Sapientia mund.  
cor in fine.  
sed à Domi-  
no tempera-  
tur.



ñecito de san Nicolas; pusieronsele quando pensaron que dava la ultima boquenda, i en este mesmo punto se le bolvio la boca, o ojos i cabeza a su lugar; quedò sana i buena instantaneamente, admirando mas la repentina salud, que el sobresalto que avia dado su acelerado mal. No solo à echo en esta casa favores en cosas racionales, pero en animales brutos à mostrando san Nicolas su poder i su proteccion. Quebròsele una pierna a una mula, bestia de precio, por ser de regalado pàso, i en que su ama iba a su edad, quebrò el guiso i salíale fuera. Llamò a un albeitar, que viendo el daño, dijo, que antes que muriese la llevasen al muladar, porque no le allava remedio. Ella mandò llevar la mula al campo, i en toda una mañana llegó con ella vn esclavo asta una acequia donde cayò i estuvo asta el dia siguiente metida en el agua. Sintiendo el dueño la falta de la mula, embió molido un panecito de san Nicolas, i mandò que le pusiesen donde lo comiese en yerva. Izolo así el criado, i dexòse la mula en el arroyo. Otro dia pasando de la edad al pueblo la allò sana, i la pierna sin daño, i sirvió como antes. Por estas i otras mercedes tienen a san Nicolas por medico de todos sus achaques en aquella casa, que este Santo parece medico pagado i protector de por vida, aciendo como Dios el segundo i tercero beneficio, solo porque le agradecieron el primero. Diversas maravillas pudieran contarse obradas por este miraculoso Santo en Lima: ya dige la razon que me movia a dejarlas. Veamos aora maravillas de S. Iuan de Saagü.

16 La Imagen que este Convento de san Augustin tiene, es la que à echo los mas milagros que à visto este Reyno de san Iuan de Saagun, que se verá quando áble de cada Convento, así del Cuzco i Guamanga, como de Arequipa i otros pueblos. Traíalo consigo el Padre Fray Diego Salmeron, Religioso que embió el Còveto de Salamanca a este Perú, a pedir la limosna para los gastos de su canonizaciòn, en los mas pueblos izo celebres milagros (remítoles para su lugares.) En Lima sucedio que el año de mil i seycientos i veinte i tres a diez i ocho de Iunio, Domingo en que se izo su fiesta, estava este lienzo de su Imagen, i el vulto de su altar adornado de ricas i costosas joyas, valiendo gran caridad de plata su rique-

za, porque se esmeran sus devotas en ponerle riquísimo de preseas en tales dias: por mucho q miraron por las joyas, mirò mas un mulato ladron, pues viendo o dormidas o descuydadas las cétineas, urtó la mayor parte de las joyas. Viendo la falta, ovo grãdes alborotos i varios discursos. Doña Luisa Manrique i doña Catalina Manrique, que avian adornado la Imagen i el vulto, pidieron de justicia a san Iuan de Saagun les descubriesse el urto: i sucedio, que llevandolas el mulato por la calle, le parecia que venia una persona a sus espaldas; bolvio el rostro, i vido a un Frayle Augustino, que con rostro ayrado le amenazava. Atribulòse, pero continuava en el piso, i tres o quatro veces le sucedio allarle a su lado; de que le refutò tan gran terror i fatigas, que pensò se moria. Así pasó la noche pareciendole que le oia decir al Santo: Buelve las joyas que me urta ste. El ladron determinò bolverlas, i cada vez que mirava los diamantes i perlas, i dudava en restituirlas, se le mostrava el Santo mas indignado cada vez. El ladron viendo se cõ aficiones de muerte, se fue a un Confesor, i declarando el sucefo, le entregò todas las joyas. Fue a nuestro Convento el Confesor, i diciendo la maravilla del Santo dio las joyas, con que publicandose el caso creció la devocion en sus devotas, i ganó muchos que le buscan en sus necesidades. Otro dia se supo el nombre i la persona del ladron, porque el contó el caso con admiraciones a quien lo vino a decir al Convento, i sabiendolo el delinquente huyó de bolver mas a san Augustin, siendo antes muy continuo i familiar en nuestra casa. Dios se indignò con todo el pueblo de Israel \*, porq Acan urtó una capa de grana, docientos siclos de plata i una regla de oro q valia quarétas: mostrando Dios tan indignado enojo, q de tres mil combatientes q ivá al asalto de la ciudad de Ai, murieron muchos a manos de los q se defendian. Conociò Iosue, q segú la ventaja q azia el exercito contrario, no era el ser vencidos fortunada de la guerra sino castigos del cielo. Llorò en la presencia de Dios, o cõfuso de la causa del castigo, o temeroso de mayor indignacion. Quiso Dios que se conociese el pecado q le irritò, i mandò echar fuerres, para q se conociese el trãsfresor. O sean las fuerres en las piedras preciosas del racional del

\* Iosue c. 7.  
Hac Acha  
describiendo la  
dã rãis ali-  
quid de ana-  
thema: tra-  
tu que est de  
muni contra  
Ius Israel.

Lib. p. an-  
tique.

6 Oct 1946.

a Virgato,  
five lined  
sarcophagus.

*d. Elagane*  
curiosus na. I.

e Da gloriam  
Deum Deo  
Israël, & cō-  
fite, atque  
canta, mibi  
quid faceris,  
ne abscondas.

§ Quest. 9.  
 in totum, aut  
 Proprietatem sibi  
 vendi puniti  
 fuisse à Dio  
 Actian, quia  
 putabat po-  
 tuisse laesare  
 Deum, quia  
 furripuerat,  
 atque homi-  
 nes voluisse  
 quousq. Deū  
 omnibus hu-  
 ius hominis  
 supplicia in-  
 ducere formi-  
 daret.

Sumo Sacerdote, como lo dice los Ebreos, Lira i Iosefo \*. O sea por cedulas, como lo dice el Abulense \*, descubrió Dios fer Acá del tribu de Iudá el ladró. Que no ay à los ojos de Dios cosa secreta, aunq este en el fumo silencio oculta; i aunq oigó la regla de oro que estava en figura de lengua, como lo dice la letra Ebraea \*, i los setenta Interpretes \*, quiso Dios que el ladrón con su mesma lengua confesase el urto. I a este ladrón Acán lo apedreó todo el pueblo de Israel; lo quemó no solo à él, sino à todos sus hijos, iijas, alajas i acedias. No tenía Dios en aquellos tiempos tanta piedad de los pecadores, ni tan queridos tiernos por quíe se aplacase su enojo. pues para mostrar las finezas que en estos tiempos usa su misericordia, i el gran poder que tienea sus siervos en mitigar su justicia, izo que san Iuá de Saagun le devuiesse el brazo de su rigor, para no castigar como merecia al ladrón de estas jovas, pero quifo que el mismo Sauto q debiera estar indignado, fuese el ministro de justicia aziendo las veces de Iosue, para q este ladrón confesase con su misma lengua el delito i restituyese el urto, cõ que se consiguiesen los dos efectos que en el caso de Iosue, que fue entregar lo urtado al verdadero dueño, i q diese la gloria à Dios, de que por medios celestiales descubriese el urto. I si dijo Teodoreto f, que irritarse Dios con tanto enojo, fue, porque pensó Acán que avia de encubrirse à Dios el urto, y por atemorizar à los ombres para que no cometiesen semejantes facilegios. Acá en nuestro caso, si pensó el ladrón que no avia Dios de descubrir la rapiña, baja san Iuan de Saagun como santo agradecido i como deudor obligada à azer que le descubra, mostrádo piedad en azer el caso con secreto, porque no le castiguen, pero ordena Dios por la intercesion del São, que sea publico el urto i la restitucion, para que quedes miedo i terror en otros atrevidos, i fama de sus grandezas i protecciones para ganar mas devotos.

17 Tenia luñ Fernández de Ubitarte una  
 ija fuya llamada Doña Casilda, con unas  
 recias i grandes calenturas, causóñes que  
 al padre tenian con gran desconfuelo, i a  
 la ija en manifesto peligro. La enferma  
 quando mas la curavan los medicos, cla-  
 mava a S. Iuan de Saagun, a quien cō an-  
 sias pedia favor; allandola fu padre un dia

may peor en la salud, ¡i ardiendose con la calentura, pero mas fervorosa en acallar al Santo, ¡pidio que le llevasen el retrato milagro!; el padre hizo infamia para que se le diesen : no uvo lugar por el respeto con que se guarda en su altar, llevó otro lienzo de su Imáge a las siete de la noche quando estava ardiendo mas la calétura, ¡i al punto instantaneamente se le quitó el mal quedando sana, conociendose la evidencia del milagro ¡i la maravilla del favor. Quedó tan agradecida doña Cañila, que tomó el abito de Beata de nuestra Religion, ¡i con fer de diez ¡i ocho años, merecieron sus virtudes, que se le diése el abito, ¡i despues tomó el de la Encarnacion Monjas de san Agustín, donde oy vive con opinion de observárse Religiosa.



Capítulo II. Referencia sucesos ejemplares acaecidos en Lima, interviniendo en los unos Religiosos de san Agustín, i en otras personas devotas de la Religión.

Vivia un escrivano en Lima despeñadamente, así en las cosas de su oficio, como en escándalos lácivos. Fue un día con temeraria resolución a acusar a un Religioso ante su Prelado con animo de afrentarle; pero mostrando celo de Dios iba a destruirle. Dejó derramado el veneno, y salió goçoso de aver satisfecho su enojo, i dejar lastimado al Sacerdote. Al ir entrando en su casa desecho de cōtar su echo, se fue encendiendo en rabia, y entró diciēdo desafueros. Crecióle el mal, que segun parecia eran rabias que arizava algun demonio percursor, i enfureciēdose como si estuviera enbriagado, dava voces diciendo: O la negros, ola criados, echadme este Frayle de mi presencia, que me quiere este Frayle? Los criados le decian: No ay aqui Frayle, a quien emos de echar? O ladrones, decia el escrivano, pues no le vey; que dice, que me viene a matar i vengarse de mi? Configo trae unos verdugos feos como demonios, ay, ay, que me matan. Concurrio gente de la vecindad a las grandes voces, i todos estavan confusos de espanto oyendo al desfachado, que tapandose los ojos con las manos repetia sin cesar: Quietne de aqui este Frayle, que porque

le acusó de tal cosa a su Prelado me quise re matar, i vienen con él legiones de demonios, ay, ay, que me matan. Rabiando espiró el triste en presencia de muchos que avian concurrido a sus voces. Quedaron todos temblando de la justicia de Dios, i temiendo de ofender a Religiosos i de ablar mal de Sacerdotes. Nadie se atreva a los Cristos de Dios, que sufrirá mil ofensas contra si, i no sufrirá dos oras que esté sin infierno quien agravia al Religioso.

A El año de mil i seychientos i veynte i uno, tenía un negro de Guinea Pedro Salguero labrador, que estava a soldada en una granja o eredad de doña Luciana Centeno, viuda de Alonso García Ramon, que fue Gobernador de Chik, suegra de don Francisco Mesa de Sandoval del abio de Calatrava. Cayó el esclavo enfermo i llegó a la muerte; llevo el dueño a curar junto a nuestro Colegio de san Ildefonso, decían que se moria i que se confesase, i rabió abominava la confesion, ruegos ni miedos del infierno le reducian. Pedían que llamase a Iesus i a su Madre santísima, i azia ascos, llegavanle un Cristo i otras Imágenes, i apartavalas de si con alio i desden. Doliase Pedro Salguero de las desdichadas demostraciones de su esclavo, tanto por la piedad Cristiana, como porque le avia servido bien, le avia tenido por buen Cristiano. Comunicó el caso con doña Luciana Centeno, que es una de las personas que declaran el suceso. Ella que es cuerda i de loables virtudes, fue condescendida a ver al esclavo, sacandola de su casa la caridad, para que fuese a la umilde en que se curava el negro; allí le con tan grã aversión a las cosas de nuestra Fè, que advertida del cielo coligió que no devia de estar bautizado, preguntóle, quien erã sus padrinos a quienes los negros de Guinea en el Perú tienen noiable obediencia, respeto i amor. Supose quien es eran a los que él llamava padrinos, i traídos a la presencia desta Señora, digeron, que estando abladados para ser padrinos en su bautismo, lo avia vendido el amo ancedente a Pedro Salguero, i que por averlo llevado al campo para labrador, se avia dejado el bautismo. Preguntádoles que porque le llamavan Miguel i respondieron que le avian puesto aquel nombre en la mar los cargadores para discreparle de

los otros boçales. Averiguado esto embió a llamar doña Luciana al Padre Maestro Fray Miguel Romero, que a la sazón era Rector de nuestro Colegio de san Ildefonso, i oy es Prior del Convento de Lima. Consultaronle el caso, atendió a la relacion de los padrinos, vió la labiosa aversión que el negro tenia al nombre de Iesus i de Maria, i el enojo con que se escusava de besar un Cristo, i dello del bien de aquella anima con su amigua caridad, se puso muy de espacio a catequizar al negro. Fuele ganando la voluntad, i reduciendolo al bautismo diligencia que obrando aquel gran Señor, i el trabajo de su ministro, sacó el bien de aquel esclavo, i pidió el bautismo. Este grã Religioso le bautizó, i al punto se abrazó del Cristo, besó las Imágenes, nonbrava con devoción i Fè los sacrosantos nombres de Iesus i Maria, encomendava se a ellos, cosa que con lagrimas consideravan los circunstantes. Aviendo gastado en esto mas de dos oras espiró el dicho negro besando el costado de Cristo. Cante la Escritura \* alabanzas a la piedad divina, porque embió al diacono san Felipe a bautizar al negro Etiopico i guardajoyas i esclavo de la Reyna Cádaxes, a quien siendo Gentil, como dicen Beda, santo Tomas, Vgo, Teodoro, S. Basilio, Cayetano i otras Glosas. O siendo Judío, como prueban Baronio, Belarmino i Poncio Diacono le requiso nuestro Redentor embiar a Filipo a catequizar o convertirlo, i dar el bautismo, quando se bolvio de Ierusalem a Etiopia, que miradas las circunstancias, mayores finezas muestra Dios en este caso de Lima; el otro si era Gentil iba a adorar a Dios en Ierusalem, i este esclavo no solo deja de adorar a Dios, pero le blasfema; el otro era sabio o curioso, pues iba leyendo la profecía de Isaias que ablava de la muerte de Cristo, i supo entender en poco rato las profecias que le alegó Filipe, el otro era boçal de aquella Etiopia tan ignorante i barbaro, que nuestro Religioso sudava para enseñarle un articulo buscando frañs de negros boçales para que le entendiese algo. Alla luego q le bautizó Filipe, vino el Espiritu santo, o estava alli en el bautismo, i se llevó por el ayre al diacono bautizante a Agoto, i acá siendo el que bautiza un Sacerdote, se llevó Dios (segun se deve pensar) al negro

Cc 2 bauti-

a Actos. c. xij  
Et surgens  
abst. Et erat  
vir Etiops  
cruentus po-  
tens Cande-  
ri Regum  
Etiops, qui  
erat super  
omnes gazas  
eius, venit ad  
adorare in  
Ierusalem.

6 Item. i. 2.  
34. mureo  
post Etiops  
pellei sud.

a Habrãth  
nos abst. est  
Chasib a prã  
me filis Cãb.  
Et fani hoc  
geni ad hoc  
se videtur  
istius Chẽm  
melidit, i  
quã plerique  
sunt man-  
cipia. Lege Lu-  
tini. in Acta  
cap. 8. de E-  
thiops. Rodo-  
ch. Sophi. j.

d S. Tho. in  
Ioa. cap. 12.  
v. 4.

e Basil. in  
Psal. 71.

f Baron. en-  
c. Annal.

g Belama.  
li. de Roma.  
Post. cap. 12.

h Penn. Dig.  
en. in vna.  
Cypriani.

bautizado a la gloria. Fineças son de aquel gran Señor, pero ella tiene circunstancias de mayor piedad.

3 Otro negro de Guinea estava muriendose en una casa en la Parroquia de san Lazaro, todos le tenían por Cristiano, i él nunca tratò de serlo: encomendavase a nuestra Señora, i nonbravala algunas veces: dandole ya los últimos paraísimos, dijo; Valgame la Virgen Maria. Socorrió tan aprisa esta Enperatriz soberana, que deteniendole la vida, le obligò a decir q lo bautizasen, que ya queria ser Cristiano: dava voces por el bautismo diciendo: Echenme agua, que nunca me la an echado, aganne Cristiano. Era el amo tan inorante, que no sabia la forma del bautismo, ni el orden de las palabras, sólo a buscar quien le lo bautizase, i por ser calle trasversal i sola, no allò a quien llamar. El negro pedia a prisa el bautismo santo por la Virgen Maria. Pasò a otras calles el amo, i solo topava con indios i negros: pidió a Dios que le detuviese la vida asta allar persona que lo bautizase, estando en estas aflicciones, i el negro en aquellas ansias, llevó Dios por allí a un buen Religioso lego de nuestra Orden llamado Fray Sebastian, Frayle de conocidas virtudes, que embiándole la obediencia fuera de la ciudad a una mission se encaminò por allí: el dueño del esclavo lo llamó, entro donde se moria el negro, i allòle que llamava a la Madre de Dios, pidiendo que no le dejase morir sin bautismo. Viendo al Religioso se bañò de contento, pidió que luego le bautizase, i viendolo con las ansias de la muerte i de ser Cristiano le bautizó, siendo lo último de las palabras lo primero de su salvacion, porque fue todo uno bautizarlo i morirle. Bendita sea la piedad de Dios, i alabada su eterna predestinacion, siendo de todo la medianera aquella Madre de guérnanos i escala del cielo. O què terribles cuétras, i lamentosos cargos à de azer Dios a los dueños de los negros, pues solo tratan de servirse dellos asta matarlos, sin atender muchos a si están bautizados, i ya que lo estén, no les azen enseñar nuestra Fè; i el que se tiene por cuydadoso, lo mas que aze, es, enseñarle las quatro oraciones, de las quales ni una palabra entienden, porque no los catechizan, ni se le dan a entender. Digame estos, si ablando san Pablo a con los

padres, con los Prelados i con los dueños de familias, dice, que quien no cuyda de los que le tocan por sangre i en particular de los que tiene domesticos en su casa, dejandolos de dar lo conveniente al cuerpo i al anima, niega la Fè. Suo con la palabra con la obra; i dice, que es mucho mas malo que un Gentil, que un idolatra i que un infiel que tal será el que no cuyda de las animas de sus domesticos, atendiendo a solo servirse dellos, sin atender a si están bautizados, si saben algo de nuestra Fè, i si tratan de su salvacion? Llamalos san Pablo peores que ereges, q niegan la Fè de Iesù Christo, i peores que idolatras, gentiles que adoran animales i demonios. Triste del padre de familias quando se vea en el juicio de Dios al lado de un erege blasfemo i de un gentil idolatra; i que oye decir a los Angeles: Este Catolico, por no aver cuydado de las animas de sus domesticos, ijos, parientes, siervos o esclavos, es peor que aquel gentil, i mas digno de castigo, que aquel erege, i así sean sus penas mayores que las de los adversarios de la Fè, pues teniendo mas obligaciones por Cristianos a dar lo necesario al cuerpo, i la enseñanza al anima de sus subditos, que ese erege o gentil, ni atendió a su enseñanza, ni puso cuydado en sus provechos. La causa de ser peores, i merecer mas castigos estos que los ereges, nos dice san Crisostomo, faltan a la ley de la naturaleza, i en no remediar a los suyos, i dan abundante ocasion a los ereges i gentiles, para que digan blasfemando de Cristo i de sus fieles: Que genero de gente son estos Cristianos, q no cuydan del bien de sus domesticos, torpes son en queremos enseñar su Fè, diciendo, que sin ella no nos salvarèmos; i ablando de nuestra salvacion, como que desean el bien de nuestras animas, no se acuerdan de las animas de sus domesticos. Estos daños i estas blasfemias pagan allà los padres de familias. Desdichado mil veces el que no està atento al bien de sus domesticos.

Supuesto que pertenece a mi asunto 4 referir de paso algunos sucesos egenplares deste Perú, aunque no intervengan en ellos Religiosos de mi abito, porque el deseo es, que la Fè se enfalce, Dios se glorifique, mi Religion se onre i el progreso se aproveche, allo por importante como

b Cornel i  
Lapide in  
hoc locum.  
Suoium et  
maximè do-  
mesticorum  
curam non  
habet, ne cū  
corporis, quā  
animæ salutē  
providat, si-  
de negavit,  
nō verò, sed  
falsū et ipe-  
ra.

c Quam laud-  
pam demo-  
nium toras  
denuntio: q-  
libet Chris-  
tianus suo  
affertur esse  
qui displicet  
suo, quo in  
eum corpe  
est et extra-  
nos docere,  
et non in  
error relin-  
quere.

a i. Tunc i  
si quis aut  
fuerit, &  
maximè do-  
mesticorum  
curam non  
habet, sedem  
negavit, &  
est infidelis  
dicitur.

mo dije en el argumento deste libro) referir sucesos eñemplares acaecidos en esta Monarquía, para que no los olvide el tiempo, i para que siendo payfanos desta tierra, muevan mas a los que las abitan, i así lo que uviere averiguado referiré en los lugares que an sucedido quando áble del pueblo dunde tiene Convento mi Religión: i a la forma que digo las cosas de Lima, diré queriendo Dios, las de los otros Conventos i pueblos.

5 En Lima pues por el año de mil i seychientos i veynte i tres, echaron un niño recién nacido en casa del Capitan Mireles, decíase ser hijo de un Ciudadano principal, ijo de un gran devoto de mi Religión, i su madre del niño era persona de buena fama, i en opinion de doncella vir tuosa. Quando echaron a la puerta al niño expósito, llevaba unacedula q̄ decia: Este niño está bautizado, i llamase Antonio; así se crió hasta edad de cinco años, era amado como si fuera ijo proprio, que la caridad estrecha mas el amor que la sangre ni la naturaleza; es parentesco este celestial, i aze a los caritativos ( como dijo san Pedro \*) del linage i consorcio de la naturaleza divina, i advierte los escalones por donde se sube a este parentesco de la divinidad, la Fè es el primero, i de allí se sube a la virtud, en ella dice que está la ciencia verdadera, i en esta la abstinençia de todo lo vicioso, en esta abstinençia a de aver paciència santa, i en ella piedad misericordiosa, en la piedad amor fraternal de los proximos, i en este amor que nace de aquellas raíces está la caridad que aze parientes i participantes de la naturaleza de Dios; i así quien tiene esta caridad con los guersanos i cō los desvalidos, tēdra todas las otras virtudes, i recibirá el premio como participante de la divinidad, i pariente de su naturaleza. Amavan a este guersano tiernamente los que le criavan, aziendo los oficios de Dios; que al que

cria al arrojado en su puerta, no le llama David & onbre, siéndolo sino Dios como si fuera infinito; mi padre i mi madre me arrojaron de sí ( dice David ) i Dios me recogió criandome en sus brazos. A Dios le arrojaron al pobre ( dice en otro Salmo antes ) i Dios lo acarició. Mirad David que os olvidays del onbre que os crió en su casa, que aunque

Dios lo dispuso todo, el que os recogió o recoge al desechado, merece memoria i pide alabanza. I responderá David, que con un onbre mismo se abla de ambos, pues Cristo que lo ordena se llama Dios, tambien se llama Dios el onbre caritativo, que recoge i cria al que sus padres arrojan. O glorioso alcuña 'o título i renombre soberano: Este niño arrojado cayó enfermo i llegó a las pausas de la muerte; i de repente dijo dando voces: Miren que me mueren, bautizenme que no estoy bautizado; i repitiendo esto muchas vezes tuvieronlo por ignorancia, fíronesi o niñez, aunque admiró a muchos que estav̄ presentes, ver el ansia con que lo decia, i los ruegos con que importunava. Acallavanle los que le criavan diciendo, que ya estava bautizado; i alzava el grito repitiendo: No estoy bautizado i me mueren, sin q̄ le acallasen regalos, ni le divertiesen cariños. Preguntaronle: Como sibia que no le avian bautizado? I con fervor de mayor edad, decia. Yo sè que no estoy bautizado, bautizenme a priesa, que me è de morir muy presto. A todos les parecia que aquel era impulso del cielo i gritos de la predestinacion. Consultaron el caso, atendieron a su nacimiento, ponderaron la ora i modo con que se le echaron a la puerta, i ya tenían certeza de qual fuese la madre del muchacho, i entre la gente avia deudos de sus padres que digeron, quan poco se deve, fiar de las que fueron sabidoras del parto, para que se pensase que azian verdadero bautismo. Al fin dando priesa el inocente niño, le bautizó un Cura de la Parroquia de santa Ana, i en recibiendo el bautismo mostrando goços murió el Angel, i publicóse por muchos el caso, dando gracias a la infinita misericordia.

Otro suceso destes es admirable sucedido estos años atras; una muger criolla de Lima llamada Juana de Aranda, casada con un onbre de bien; era muy virtuosa, inclinavase a frequentar los Sacramentos, i a ocuparse en loables egercicios. Pero en cada ocupacion de aquellas le parecia, que si los deseos le llevaban a estas devociones, otra cosa, que no conocia quien fuese, la tirava a que se despegase de aquellos egercicios santos. Padecia entre estas violencias, i aquellos impulsos continuas i penosas fatigas. Recurríó a valerle de oraciones de vir-

Cc 3 tuosos,

a 1. Pet. c. 1.  
Vi pro hac of-  
feramini di-  
vina confor-  
tes natura,  
qui autem cu-  
ram omnium  
sustinentes  
se manifestat  
in seculo sa-  
ctum virtutis,  
in virtutis ad-  
tun scientia,  
in scientia  
abstinentia,  
in abstinentia  
patientia, in  
patientia pi-  
tatem in pi-  
tatem amorem  
fraternalis,  
in amore an-  
tun fraternalis  
tun charita-  
tem.

6 Psalm. 10.  
Tu deus deus  
domini est pa-  
per, &c. &  
Psalm. 10.  
Quoniam Pa-  
ter meus, &  
Pater meus  
deus meus  
me, Dominus  
autem assum-  
psi me.

nuos, i encaminòla Dios al Convento de san Iosé de Monjas Descalças, dõde està una Monja; entre otras: de gran opinion, que por varios casos maravillosos que le an sucedido, tiene general credito de que obra Dios por sus oraciones soberanos favores. Dista Monja tienen grandes informaciones echas los Arçobispos i Sedevacantes. Esta sierva de Dios le fue a manifestar la pelea que traia, i le refirio, que quando le llevavan los deseos a los Sacramentos i a las obras virtuosas, sentia que la tiravan como con cadenas para que no llegase a ellas. Estandole cõtando estas faigas, tuvo la Monja una interior locucion que le dijo: Esa muger no està bautizada. Acabò su relacion i suplica la muger, i pidiole la sierva de Dios, le digese como se llamavan sus padrinos de bautismo. Respondio: Que no sabia, i que si importava lo preguntaria a una muger que la avia criado; enbiòla a que lo supiese, fue a ella, i diòle: Madalena Matias, que este era el nombre de la que le criò, que quando la echaron a su puerta, traxo una cedula que decia: Reciba vuestra merced por Dios esta niña q̃ va bautizada, i se llama Juana, i que no supo mas. Fue la misma Juana a buscar en las Parroquias si a caso constava su bautismo; no se allò en los libros, i bolvio a dar razon de todo a las Descalças, diciendo, que le dava el coraçon no estar bautizada. La Monja le dijo, que lo moviese por cierto, i que todo lo sucedido comunicase con dos Letrados; izolo la muger así; acõsejòla que en secreto se bautizase, i así a la una del dia se bautizò en la Iglesia Cathedral de quien era parroquiana, i al punto sintio en su anima tal luz, tal gozo i tal inclinacion a los Sacramentos, Misas, oraciones i exercicios virtuosos, que cohocio casi con evidencia el valor i virtud del santo bautismo. Dava grandes gracias a Dios cada momento por tan soberana merced. Quisòla Dios purificar, i diòle un mal que le durò cinco años, en que ganó con umilde paciencia grandes meritos, dejando opinion de gran virtud. O Pastor divino, i quan admirables traças usas para recoger a tus rebaños las corderas que escogiste; i en todas se ven los primores de tu piedad a la vista de nuestra ingratitude.

7 Murio en Lima surrà poco mas de un

año doña Augustina de Velasco criolla de Saña, muger de Juan Maldonado, i madre de Antonio Maldonado Clerigo Sacerdote, la noche despues de su entierro se oyeron lastimosos gemidos junto a la cama del ijo, que luego conocio eran de su madre. El marido i familia se sobresaltaron tanto, que se vieron en estremo. Esto se continuò algunas noches en el aposento del ijo, i cada vez eran los gemidos mas lastimosos i las voces mas tristes. Desanpararon la casa por no morir a manos de la congoja; pero no bastò el mudr de casa para que las voces lastimeras dejasen al ijo. Valieronse de Misas i sacrificios para socorrer a su difunta, i a quien mas continuavan era a esta sierva de Dios Monja Descalça. Condoñida esta de las afficiones del marido i del ijo, se encargò de acer muy instantemete la suplica a Dios, pidiendo que sacase de aquellas afficiones a los vivos, i si estava en carrera de salvacion el que los affigia, la sacase de sus penas. A pocos dias se le aparecio el anima de doña Augustina cargada de grandes tormentos, i le dijo: Que ella era la que con lastimeros gemidos se quejava en la quadra de su ijo. La Monja le preguntò: Que como affigia tanto a un ijo Sacerdote, i era causa de tantos terrores en su casa i barrio? Ella le respondió, diciendo: Ese ijo se entrò Religioso en el Convento de san Francisco, i por el amor demasiado que le tuve, i por tenerle conmigo, le divertí el espíritu, le obliguè con ruegos i lagrimas a que dejase aquel santo estado, i se viniese a estar conmigo, anteponiendo mi gusto a su provecho, i por esto estoy padeciendo gravissimas penas i dolores grandes en el Purgatorio. Las Misas i oraciones an negociado con la inmensa piedad de Iesu Christo, el alivio de mis tormentos, i que ya que no quiera mi ijo volver a ser Frayle de san Francisco, me a concedido nuestro Señor, que si toma el abito de su Tercera Orden, i me dice nueve Misas rezadas, i una cantada en el altar de nuestra Señora de la Concepcion, usando Dios de su misericordia saldrà de mis penas, i tendrè eterno descanso. Desapareciò el anima; i por averiguar la sierva de Dios Descalça si tenia algo de illusion esta visita, llamò al ijo Sacerdote, i con prudencia le callò la vision. Preguntòle por via de conversacion, si alguna vez

avia

avia tenido desco de ser Religioso: èl le conuò a la Monja todo quanto el anima de su madre le avia dicho, i pidiole la sierva de Dios que tomase el abito de la Tercera Orden de san Francisco, i que digese las nueve Misas reçadas, i la cantada en aquel altar, que con esto esperaba en la piedad divina, que los vivos i la difunta tendrian descanso, i que no la oirian mas llorar fatigas. El ijo dio la palabra de egecutar aquel consejo, pusolo por obra, i a los nueve dias, ni el anima dio muestras de dolor, ni despues se oyò cosa de miedo, ni penalidad.

8 Avia un ciudadano en Lima llamado Diego Perez de Araus, criollo nacido juto a Lima, onbre bien querido, limosnero i reputado por persona de Cristiano trato, gran devoto de la Religion de san Augustin, a quien izo muchas limosnas. Este recebido los Sacramentos, murió el año pasado de mil i seycientos i veynte i ocho a seys del mes de Enero. Despues de algunos meses de su muerte, se le apareció a un onbre llamado Antonio Çapata acrojado en prisiones, mostrádopadecer graves tormentos, pero sin decirle su pena, ni referirle su culpa, ni manifestarle su necesidad o remedio. Desta suerte lo trujo afligido i para morir algunos meses, ya de dia, ya de noche. Fueron causa estas apariciones de quitarle la salud, i las congojas le obligaron a que echase de su casa una coima donde jugavan a los raypes algunas personas. Tratò de ajustar la vida, i de mejorar el anima, siendo grandes i mortales penitencias. el ver cada dia aquel anima tan cargada de cadenas o a la noche o a la mañana. Quando fue cobrando animo, le pidio digese su necesidad; el anima callava, i manifestando sus penas, sin azer otra cosa se desaparecia. Otras veces le rogava que le dejase de afligir, o le comunicase su necesidad, porque sus ansias eran para èl un penoso Purgatorio, i que le iba acabando la vida dandole continuo dolor; a todo callava i se desaparecia: Antonio Çapata pareciendole que ya se le acercava la muerte, i la tuviera por mas sufrible que el tormento que le acompañava. Todo era Misas por si i por aquel anima, recibir Sacramentos i pasar su Purgatorio con paciencia. Comunicava su fatiga con personas virtuosas, i con otras que le preguntavan por el color perdido i continua tristeza,

Estendiose en toda la ciudad que Diego Perez de Araus se aparecia. Su muger tratò de cerrar su casa i dejarla sola, que tâbiè debia de traer espâos. Entre los Religiosos a quien comunicò sus fatigas i visiones Antonio Çapata, fue uno el Padre Iuan Vazquez de la Compañia de lesus, de las primeras personas de su Religion en este Perù, ali en oficios como en virtudes, de quien yo tuve las primeras noticias deste suceso. Consolò al Çapata, diciendo, que ario provecho avia ya sacado, pues echando de su casa el juego trataba de salvarse. Una vez se le apareció, i le dijo: Negocia que de mis bienes te paguen lo que te devo; èl le dijo, i que todo se lo perdonava porque le dejaseje le respondió: Tienes ijo i estás pobre. Cayò de muerte en la cama, i llamò al Padre Iuan Vazquez; estando contandole esto, dijo el Çapata: E alli se me aparece el anima atormentada. Dile pues, (le aconsejó el Religioso) que manifieste su necesidad a alguna persona virtuosa, para que se remedien sus penas i tus congojas. Fuese de alli el anima al Monasterio de las Descalças, i dijo a la Mõja de quien emos ablado, como avia años que jugando en casa de Antonio Çapata, le avia ganado cò algun dolo docientos i cincuenta pesos, i q no pareciendole cargo en la conciencia no los avia restituído, que digese a su muger doña Madalena los pague. Enbiò a llamar al acreedor, que fue cayédose porque estava muy malo; i preguntòle la sierva de Dios: Si avia jugado alguna vez con el que decia le espantava? Dijo que si, i la cantidad. I viendo que convenian anbos, llamò a la muger, dijole q pague la deuda, i si no la creia, aia que sumarido se le a pareciese. Començò a pagar al acreedor la viuda, èl se estava muriendo, i aviendo recebido los Sacramentos, murió con muestras de penitente. Pasados quince dias acabò de pagar la viuda toda la cantidad, i aquella noche se fuèrò las dos animas juntas a agradecer a la sierva de Dios Descalça el bien que les avia ècho, i de alli dice que las vio subir al cielo. Con ella misma averiguè los tres sucesos referidos.

Destos casos egenplares quiera Dios 9 que se faguen efetos provechosos, pues el que uviere leido todo este primer libro, allará en los que conquistaron esta Monarquía, altibajos de fortuna i desengaños



ños del mundo, avisos del cielo i escarmientos de prosperidades, podrá sacar recuerdos de las miserias a que trae la ambición i la ilustre gloria del que a Dios i a su Rey guarda lealtad; aurá visto los castigos de Dios por despeños de la codicia, i los premios que comienza Dios a pagar por la virtud de esta vida. Temerá si à estado atento a la ira de Dios contra los que afrentan a sus Religiosos, i las mercedes que aze

a los que onran a sus Sacerdotes. Dará gracias a Dios por la misericordia que usa, i por los efectos del bautismo con que reengendra; i si fuere tan dichoso que vaya al Purgatorio, aga acà la penitencia, pues vê en los sucesos referidos, con quantos tormentos se paga lo que aca nos parece poco, i allà tan rigurosamente se castiga.

†



Fin del primer Libro.

# LIBRO SEGUNDO DE LA CORONICA DE SAN

AVGVSTIN DEL PERV, Y SVCESOS

EGENPLARES DIGNOS DE MEMORIA.

*Cap. I. En que se trata como se dió principio à la predicacion del Evangelio en estos Indios desde el tiempo de los Apostoles. I en los capitulos de adelante se verá quien fue el Apostol i Discipulo, su vida i muerte; i que estado tenia quando entrò la Orden de San Augustin en el Peru.*

**P**OR verdad cierta rruvo mi Padre S. Augustin, que por castigar Dios vicios de algunos Reynos, i culpas de muchas naciones, ò por secretas disposiciones de su eterna providencia no les embiò Apostoles, ni (muertos ellos) predicadores que dieran luz a esta infidelidad, ni remedio a su condenaciò, dejando este favor de piedad para tales tiempos, quando campease mas su misericordia, despues de averles negado esta luz su divina justicia en castigo de las tinieblas, que ciegos despeñaron sus costumbres, ò en rebeldia de no perfeccionarse en la ley natural, así lo dice en el libro de natura, &c. gratia, i en la Epistola 78. i 80. eferia a Esichio. Desto se puede inferir, que no fue este nuevo mundo de los reynos que mas irritado tuvieron a nuestro Dios, ni estas Indias occidentales las que en mas pecados se avian despeñado, pues les embiò predicadores que los alumbrafe i luz del Evangelio que los convirtiese. Y quiero penlar sin torcer la letra, antes entendiendola corrientemente, que nuestro Dios piadoso mirò desde el principio del mundo cò benigna misericordia esta tierra, previniendose à perdonarla desde que Adà pecò, i en el los ombres todos. Norefe que pecando Adan se fue a

esconder, (como si uviese sagrado contra el fuego de la omnipotècia i vino el Verbo eterno en busca del transgressor, mostrando la piedad de su clemencia quando deviera egecutar el rigor de su aurore pues por clavian de morir en cuerpo, dividiendose el anima, i buelose el en ceniza condenarle ella si comiesen la fruta: q esto dice la fuerça de aquella reduplicacion morir cò muerte, *morte morieret*. Una de las prevenciones que usò Dios para oír piadoso i sentenciar benigno, fue venir al Paraíso, *ad avaram post meridiem*, palabras que vulgarmente se explican, diciendo, que vino Dios quando corria el fresco despues de medio dia, i aquí azen miserrios los Santos, que a esta ora que vino el Verbo al Paraíso despues de medio dia, a esta ora murió en el dichoso Calvario apurando el dia i la ora de su muerte, la ora i el dia de la primera culpa; para que correspondiese el remedio a la ora que començò nuestra enfermedad, que fue la de nona, acabando su vida, i començando la nuestra. Pero la fina letra huyèdo de la inteleccon de los Judios, no dice allí Moises la ora a que vino Dios, sino el lugar, el sitio, i el parage en que Dios se puso a oír descargos i a mitigar sentencias, previniendo como juez, i castigando como padre. Y así señalando Moises el lugar i sitio, dice *Ad avaram post meridiem*. Vino Dios al Paraíso puefio el rostro, i mirando

do ázia el viêto Austro, que es el Sur, que nace de la parte Meridional. Aquila, a quien cita san Geronimo en sus questiones Hebreas, lo tiene por cierto. *in Vento dicit*. Y Lira, genuino explicador de la letra fina de la efigiura Sagrada, dice en la Glosa, que Moisés determinó el lugar en que vino, i donde Dios sentencio piadoso: *V. ista determinatio loci, & sic ad auram post meridiem accipitur pro vento intermedio inter Austum, & Occidentem, quia secundum istam expositionem, vox Domini deambulans videbatur procedere ex illa parte ex qua suus ventus praedictus*. Vinose el Verbo eterno paseando en figura umana mirando la parte Meridional azia dōde corria el viento Sur entre el Austro i el Occidente. Pues como ninguna acion de Dios, ni circunsia de sus acciones deje de traer un lleno de misterios, en que los santos Doctores emplean sus discursos, el Espiritu santo intenta nuestras medras, esta uenie sacramento. Ruperto pinta a Dios en el lib. de la vitoria del Verbo Divino cap. 14. como el que le levanta de dormir caloroso, i sale a coger el ayre fresco que le mitigue el ardor: *In Paradiso ad auram post meridiem, deambulare ad auram consuetudinis humane, est, ut post calidum soporem, quiescat, qui forte crapularum obdormierat, in auram tepida respicit, & corpus suum refrigeret, ac releuet*. Pe. d. Adan, encendiōse Dios de furor, llenōse de indignacion, aguardo a q̄ corriese el Sur para trair del castigo, dādo a entender que ya venia templado, mas frio i menos riguroso. Porq̄ de todo esto no arē yo cōsequencia? que pues para mostrar piedad se vino por el Paraíso paseado, i venia mirando ázia estas tierras, i porque le dava el ayre Sur, dió a entēder que llegava tēplado, i sin el devido rigor: dirē yo que desde el principio del mundo se estrenó Dios en mirār piadoso a este Peru, donde está ese viento Sur, i nace desta parte Meridional, mitigando su enojo con que destos Reynos le adorarian a millores, i que fue señal de que no executaria su rigor al tamaño de la culpa desta gentilidad, i que se pasearia su nombre, su ley i sus sacramētos por esta tierra, dichosa ella, a quien Dios miró la primera luego al punto que se ensayó en vestirse con forma umana desde el principio del mudo. Profecia clara, que muriendo por ella castigaria con piedad los pecados desta tierra, como

estamos esperimētando i salvaria innēta multitud de los que la abitarian, como por ciertas premisas estamos creyendo.

Añádese otro consuelo a esta piedad, q̄ deven publicar como soberana dicha todas estas Indias Occidentales, i es que durará en ellas el conocimiento de Dios i la observācia de su ley, merced que no a cōcedido Dios a los del Oriente, ni Setentrion. Y pruevasē, con que mandó Dios q̄ el arca donde estava su ley se aferrase a la parte Occidental del Templo, dando a entender que su ley no la avian de guardar los ludios nacidos a la parte del Oriente, sino los Occidentales suyos, que erā los de Italia i España; i con mas propiedad estos del Occidente son los de las Occidentales Indias, donde el culto Divino i su adoracion está con superior estimacion, llevando ventajas a la mayor parte de la Cristiandad.

I que Cristo nuestro Señor continuase aaziendo demostraciones este soberano favor, nos declaró su Magestad al tiēpo del morir. Asestada cosa es, que no solo quiso nuestro Redentor que el Calvario donde fue crucificado estuviere a la parte Occidental de Ierusalén, sino que quiso que le crucificasen, mirando a esta parte Occidental, i bueltas las espaldas a Ierusalén, acion llena de misterios de castigo i de favor. Así lo declaró san Juan Damasceno, no lib. 4. de la Fe cap. 13. *Dominus cum in cruce penderet, ad occasum prospiciebat*. El por que le crucificaron así, dice Adricomio en el teatro de la tierra santa, en la desercion de Ierusalén num. 152. que los ludios teniendo a Cristo bōdad infinita por onbre perverso, no quisieron que al tiempo del morir mirase su Ciudad, ni al Oriēte ni Setentrion, donde ellos tenian sus tierras. Pero este mirar al Occidente no tuvo tan leves fundamentos, que profetizado estava, que así avia de morir bolviendoles las espaldas; i si preguntamos a Dios, que misterio encerrava este cuydado, i que favor i castigo esta prevención a quien llaman misterio grande i sacramento misterioso los Doures. Responde Jeremias en el capitulo 18. dōdese profetizó: *Sicut ventus urinis dispergit eos coram inimico, dorsum, & non faciem ostendant eis in die perditionis eorum*. Yo digo Dios, como suele un viento uracan que todo lo abraza i todo lo ahuyēta, así yo esparcē derramando los ludios, que el traño de

a. Bartradio.  
4. lib. 7. cap.  
1.1. Arceum  
Dicit ad ventum  
per spem  
relacionem mor-  
talit.

b. Bartradio.  
ibidem.

ſus patrias ſean eſclavos en las de ſus enemi-  
gos: i el dia de mi muerte en la Cruz,  
q̄ ſera el dia de ſu perdicion en el anima,  
les moſtrarè mis eſpaldas, pero no mi ro-  
ſtro, las eſpaldas les bolverè en prueba de  
mi agravio huyendoles el roſtro, ſeñal de  
ſu condenacion. Luego ſi era caſtigo i  
prueba de perder ſu gracia: i lo ultimo de  
la mayor deſdicha bolverles Criſto N.  
Redentor las eſpaldas al tiempo de la re-  
dencion, ſera prueba de amor, fineza de  
piedad, ternura de miſericordia, i cierto  
indicio de la ſalvacion, el bolver el roſtro  
a la Gentilidad, ganando los Gètiles lo que  
perdieron los Iudios; i de aqui ſe figue  
cierta la conſequecia, que pues del todo  
tenia Criſto buuelto el roſtro a eſtos Ocide-  
tes i a ſu Gentilidad, i al tiempo del morir  
les dà muestras de mirarlos con amor, fue  
ſeñal de que los uniria a ſu ley, i les apro-  
vecharia ſu paſion, dandoles la gracia con  
ſu vocacion, que los Iudios perdieron por  
ſu incredulidad, eſto vemos en la experi-  
cia, i eſpero en Dios verèmos en la ſuce-  
ſion; pues con dolor vemos tantas eregias  
en las tierras del Oriente i Setentrionales,  
a quien bolviò las eſpaldas. I al enbiar los  
Apoſtoles a predicar al mudo el dia q̄ ſu-  
bio a los cielos deſde el Olivete fue mi-  
rãdo a los Ocidentales, como verèmos ade-  
lante: i ſi eſte Perù la mayor parte ſuya es  
Auſtral, i lo mas dèl es el verdadero  
Auſtro, vean a Dios, los gozos que muel-  
tra por Iſaias cap. 49. hablando de la ley  
de gracia) que ſeñala con el dedo los que  
deſta tierra Auſtral le creen i ſe ſalvan:  
*Ecce iſti de longè veniunt, & ecce iſti ab  
Aquilone & mari, & iſti de terra Auſtrali;*  
alabente los cielos que no ſabran los on-  
bres, (dice Iſaias) alegreſe la tierra, alabè-  
le los montes, que a los q̄ van a Dios deſ-  
de tan lejas tierras, los à de conſolar ſu  
gracia con ſu Evangelio: i ſi donde dice  
nueſtra Vulgata Auſtral, dice el Ebreo Si-  
nim, i por la correſpòdècia de las letras di-  
jo Arias Mòtano, q̄ eran los Indios de Si-  
nam, eſos eſtan en el Oriente como con-  
ſieſa Arias Mòtano, i ſi a caſo ſe prueba  
algo cõ que, donde dice la Vulgata tierra  
Auſtral, dice la Ebreo Sinim, tierra de los  
Sines: acà toda la tierra que ay deſde el  
eſtrecho de Magallanes, aſta la Iſla de ſan  
Fràciſco i la de los Lagos, ſe llama Iſlas i  
tierra de Sines, que a continuar Magalla-  
nes eſtas nueſtras coſtas, llamàra a eſte  
nuevo mudo la tierra de los Sines, por-

que es la primera deſpues del eſtrecho  
en eſte mar del Sur, i ſiempre toma el  
nombre cada Reyno de la primera tierra  
que allan los primeros que la deſcubren,  
como ſe vè en eſta que ſe llama Perù, por-  
que el primer pueblequelo q̄ D. Frànciſco  
Piçarro allò, i en que vido Indios ſe la-  
mava Berù, nombre de ſu rio. I a entrar  
por donde Magallanes entrò, ſe llamàra  
Sines. Luego ſi aze alguna fuerça en Iſias  
llamarſe Sinim o Sines, lo que la Vulgata  
llama tierra Auſtral, a eſta i no al Oriente  
arà relacion, pues es Auſtral como dice  
la Vulgata, i ſu principio por lo mas Auſ-  
tral, ſe llama deſde la antiguedad Sinim o  
Sines, como eſta en la raiz Ebreo.

Agora ſe deſearà ſaber deſde que tie-  
po les enbiò Criſto nueſtro Señor la luz  
del Evangelio, i la predicacion de ſu ley.  
I antes de reſolver la queſtion es digno de  
advertir, que ſanto Tomas en ſu prima ſe-  
cunda queſt. 106. art. 4. con otros Expo-  
ſitores, declarando el dicho de nueſtro  
Redentor por ſan Mateo, cap. 24. *Pro-  
dicabitur Evangelium hoc in univerſorbe in  
teſtimoniũ gentibus, & tunc veniet conſum-  
matio.* Dòde promete eſtèder la luz de ſu  
Evangelio por todo el mundo, i que entõ-  
ces vendrà el fin i la conſumacion, dicen  
que ſerà la del mundo, i que quando  
en todo el ſe aya predicado la ley de Cri-  
ſto, entõces acabará començando el ju-  
icio final: i antes que todos tuvo por cierta  
eſta ineleciõ Origenes, en el tratado 28.  
ſobre ſan Mateo, afirmando que en el  
tiempo que el eſtava eſcribiendo, muchas  
naciones i Reynos no ſolo de barbaros,  
pero de gente que conſinavã con las tier-  
ras i Reyno en que el vivia, no avian oido  
ni una palabra de Criſtianos, i q̄ en avien-  
dola oido todas las naciones, ſeria el fin  
del mundo i el juicio final: *Multi enim  
non ſolum barbarorum, ſed etiã noſtrũ gẽtiũ  
uſque nuncũ audierunt Chriſtianitatis ver-  
bum, tunc autem predicabitur, ut omnis gens  
Evangelicam audiat prædicationem, & nemo  
derelinquatur, qui non audiat, & tunc erit ſæ-  
culi finis.*

La contraria opinion defienden vein-  
tenas de ſantos i graves Doctores, capi-  
taneandolos ſan Gregorio Papa ſobre  
Iob, cap. 16. i ſe allarán muchos en el do-  
tiſimo Dominico Maluenda libroterce-  
ro, capitulo primero i ſegundo del An-  
tecriſto: los quales explican la palabra cõ-  
ſumacion, no del fin del mundo, ſino de  
la

la destrucción de Ierusalén, que fue el año de setenta i dos, despues del nacimiento de Cristo, como dice el Cardenal Cesar Baronio tomo primero, ablando deste año en sus Anales, i así antes que se destruyese Ierusalén por Tito i Vespasiano avian predicado los Apostoles, i sus discípulos el Evángelio i la ley de Cristo en todo el mundo, que fue a los quarenta años despues de su muerte, i acabada de predicar se consumió, i le vino su astroso final templo i a la ingrata Ierusalén.

I que fuese la predicacion en todo el mundo años antes que Ierusalén i su templo llorasén sus ruinas, i viesén su destrucción, lo dice S. Iuá Crisostomo omilia 76. sobre san Mateo, i con él Teofilato i Eutimio sobre el capitulo 14. de san Mateo, afirmando que a los veynte años, i quando mas a lo largo a treynta, se avia predicado el Evángelio de Cristo en todos los Reynos, naciones i Provincias del mundo: *Virginem enim annis aut ad summum triginta, ad omnes oras orbis Evángelium transcurrit.* I son valientes defensores desta verdad san Geronimo sobre el capitulo onde de Isaiás i san Ignacio en la epistola ad Philippenſes. Tertuliano lib. contra Iudæos cap. 7. Teodoro to lib. 9. Eusebio Cesariense lib. 2. cap. 8. de su historia Evangelica, Beda i otros.

En menos tiempo se colije averſe écho esta general predicacion, aun de lo que acabamos de provar, fundandose en las palabras del capitulo vltimo de san Marcos, que lo escrivió doce años despues de la muerte de Cristo, quarenta i cinco de su nacimiento menos meses, como se verá en Cesar Baronio tom. 1. ablando deste año. Dijo pues san Marcos tratando de la predicacion de los Apostoles, que embiados por Cristo el día de su Ascension gloriosa predicaron su Evángelio en todo el mundo sin dejar Reyno, pueblo, ni nacion donde con palabras no lo oviesen entendido i con milagros conprovado: *Illi autem prefecti predicaverunt ubique Domino cooperante, & sermonem confirmante sequentibus signis.* Cō que se prueba, que si quãdo san Marcos escrivió su Evángelio, ya los Apostoles i Discípulos avian predicado la ley de Cristo al mudo, i el le acabó doce años despues de subido Cristo al cielo, que ya a los doce años se avia publicado a todo el mundo la ley divina, siendo facil a Dios llevar los Apostoles por ministerio, como

los trujo en una ora para la muerte i afuncion de la Virgen santissima, como lo afirma la irradicon de la Iglesia, i san Iuan Damasceno, ablando de la afuncion de Maria: i como à Abacuc de Iudea a Babilonia: i a S. Felipe de Samaria a Gaça, i buelto a Azoto, *Spiritus Domini rapuit Philipum.* Act. 13. para cōvertir i bautizar al eunuco Egipcio de la Reyna Candace, que si allí se interesava una o dos animas, acá se reparavan Reynos i Provincias enteras, que predicafen en estas tierras, lo dice expresamente san Geronimo, a quicita santo Tomas en su catena, sobre el capitulo de san Marcos, donde el Evángelista aze reseña de los doce Apostoles, quando los embió Cristo a predicar, i dice doce eran los Apostoles, porque aviendolos de embiar a que predicafen en las quatro partes del mundo, tres correspondiesen a cada parte para convertirla i bautizarla: *Ter quaterni ad predicandum missi sunt Apostoli, ut per universas quadrati orbis plagas baptizarent gentes;* i así en la primera mision que Cristo izo de Apostoles, como en la segunda embió no solo doce sino a san Pablo i a san Bernabe, q̃ año. dño, porque a cada parte del mundo se dedicafen tres i sobrafen. I que fuese el estenderse por todo el mundo en un instante, al modo que la luz del Sol en un momento se estiende a dar claridad a todo un emisferio, lo dicen san Geronimo, san Ignacio i Malcunda cap. 2. donde los cita, i Teodoro to lib. 2. contra Iudæos, cap. 7. i otros muchos con Niceforo lib. 2. cap. 8. *Cælesti divinaque virtute, & presidio repente nulla ferè mora interposita tanquam quoddam Solis inbar salutare Dei Verbum universum terrarum orbem suo splendore coluſtrasse sacrarum litterarum testimonio apposite respondens in omnem terram sonus divinatorum Evangelistarum.* & Apostolorum exiit, & in fines orbis terra verba eorum; i a no averſe predicado la venida, muerte i ley de Cristo desde que murio, su escusa tuvieran de que no la guardaron, porque no lo oyeron, ni san Pablo digera a los Romanos cap. 10. *Qualquiera que invocare el nōbre de Cristo serà salvo;* como pues le invocarán los que no oyeren en él i como le creerán sino le an oido? como pues le oirán sin quien se le predique? i quien les predicará si Dios no le embia? Como está escrito, *quoniam oſiosos passus i preciosos p̃ces son los de los que evangelizan la paz, i anuncian los bienes eternos*

a Paulus ad Romanos c. 10. *Quia enim scriptura est, omnes qui crediderunt in illum, non confundentur, ut enim est dictum, laudat, & Gratias, non idem Dominus enim dixit in omnes qui loventur illi, omnes enim quicunque invocaverint nomen Domini, salvati erunt. Quando ergo invocaverint in quem non crediderunt? Aut quomodo credent ei, quem non audierunt? Quando autem audierint, si non predicaverint? Quando vero non predicaverint, nisi missi fuerint sicut scriptum est (Isa. 53.) quam speculatus es oculis nostris, autem parum, evangelizantibus, sed non erant abominabiles Evangelio. Isaias enim dixit Dominus, quis credidit audientibus nostris? Et quid est auditum, audientibus autem per Verbum Christi, sed dico manifestum non auditum? Et quid est omnem terram exiit, si non finis orbis terra verba eorum.*

eternos? Pero no todos (prosigue Pablo) obedecan al Evangelio. *Isaias dice, Señor, quien dará credito a los que nos oyen? Luego la Fè entra por el oído, i eso que sea oído, a de ser por la palabra de Jesu Christo. Mas digo yo a caso, no lo an oído todos? es sin duda que todos le an oído, porque en toda la tierra universal se oyó su nombre, i asta los fines de la tierra se oyeron sus palabras.* Asta aqui es todo de san Pablo; i antes dellas acabava de decir, que no aze Dios distincion del Ebreo al Griego, del Gétil al Iudio, porque Cristo en materias de justicia i de salvació, no pone el cuydado en si es Iudio o Gétil, si es Europeo, Asiatico, Africano o del Perú, porque es muy rico, dice san Pablo, para todos los que le invocan: fue decir, es infinita su riqueza, es inmensa su liberalidad, copiosas sus dadas i pareja su distribució, de todo saca por cierta consecuencia. Es porventura, dice san Pablo en el cap. 3. Dios de solo el Iudaismo, no es Dios tambien de los Gétiles? i a la verdad lo es, de los Gétiles; i en esta reduplicació parece que lo aze ya mas aficionado a la Gétilidad, porque siendo esto asi, que tiene esta tierra este favor, i si no se le uviera predicado, estas naciones escusa tuvieran de no aver creído en Cristo, de todo lo qual, i conociendo la piedad de Dios, se ve claro, que desde la muerte de Cristo nuestro bien, se predicó a todas las naciones, Reynos i Provincias, i a estas Indias Occidentales, dando un pregon universal: teniendo por sin duda, que el decir mi Padre S. Augustin, que por castigo de grandes culpas detuvo Dios el predicar su Evangelio a muchas naciones, se á de entender de segunda i tercera vez, quando Dios á porfiado en convertir un Reyno, como le sucedio en España, que no pudiendo la predicacion de Santiago, embió a san Pablo, i no convirtiendo a ninguno, fuéró aquellos siete Obispos (que refiere el Papa san Gregorio, i luego diremos) i estos la convirtieron. En estas Indias Occidentales no pasó asi, porque aviendo predicado Dicipulo o Apostol en castigo de sus grandes culpas, no porfió en enbiarles otro predicador en mil i quinientos años, i asi se á de entender a mi Padre, dejando por verdad clara, que la primera predicacion fue universal, i en estas Indias Occidentales, i con particularidad en estas del Perú se predicó el Evangelio de Cristo nuestro Señor, antes de la destrucción de Ierusalé.

Los que no se persuaden que predicó Apostol en este nuevo mundo, van contra las leyes natural, Divina i positiva, i agravan a la misericordia i a la justicia de Dios; van contra la natural, pues quieren para estas tierras la desdicha de no averse predicado la Fè por Apostol. Cosa q̃ los Europeos no quisieran para si, como si la predicacion fuese parcial o se limitase la universal redencion. Van contra la ley Divina que Cristo mandó a sus Apostoles *ite, docete omnes gentes*, id i enseñad a todas las gentes; i aqui gentes con mas genuina propiedad significa a los Gentiles. Van contra la ley positiva, pues no quieren que se distribuya el bien comun; i siendo tantos i tan claros los textos de la sagrada Escritura, quieren restringillos como si fuera en materia odiosa, deviendo (si ellos no abláran con tanta universalidad) ampliarlos, por ser la materia tan favorable. Agravan a la justicia de Dios pues querē q̃ cordene, porq̃ no creyerō su Fè, a los que ni oyeron su ley, ni supieron de su Evangelio i muerte, por noticias si quiera o por tradicion, cosa que ya dejó definida san Pablo. Agraviā a su misericordia, pues aviendo muerto por todo el mundo, quieren que estas tierras, q̃ son mas que el otro medio mundo, no ayan sabido su muerte, ni oído su ley. En que razon allan que siendo doce los Apostoles, los enbiasse Dios todos doce al medio mudo mas corto, i no enbiasse si quiera uno a estotro medio mudo mayor? Si dijeran que se predicó en cada cabeza de Reyno i no en todo, pase, pero que en mas de medio mundo no enuró Apostol, cruel opinion i terrible congetura.

I por no perder ocasion en que pueda advertir algun privilegio prevenido por Dios, para el provecho de las animas deste Perú, me persuado a que el Apostol ò Dicipulo que Cristo señaló para predicar el Evangelio en estos Occidentales, primero predicó acá que pasase a otros Reynos i de santo Tomas que predicó en el Oriente, donde murio, cosa es cierta, como veremos presto, que predicó en el Brasil i Perú, comenzando por este Occidente, i el Dicipulo que lo anduvo todo, primero estuvo acá, i predicó en muchos pueblos que pasase a otra region bolviendo a morir en esta como luego provaré: i alló premisas deste favor, en los cuydados que tuvo Cristo nuestro Salvador

en los principios, fines i circunstancias del Eclipse que vido en el Sol, al tiempo que quifo morir en la Cruz.

10 Advirtiolo admirandose san Dionisio

a Barrad. to.  
4. lib. 7. c. 10

b Erlypfi So-  
lis naturalis  
femper inci-  
pit ab Occi-  
dentali parte  
Solis, & per-  
uenit usque  
ad Orientali,  
propterea  
quod Luna  
propria motu  
mundi ab Oc-  
cidentem. &  
ad Orientem  
curritur Soli  
se fubeat ex  
parte Occidi-  
tali Solis, in  
hoc vero ery-  
pfi, cum Luna  
tam Soli per-  
ueniffit, ef-  
feratque illi op-  
pofita retro  
redit ad locu  
in quo erat,  
carpetque af-  
cendit Salu-  
em parte So-  
lis Orientali,  
tandem in Oc-  
cidentem.  
In naturalis  
erlypfi, Luna  
a parte Solis,  
quam primo  
afcendit, primo  
recedit,  
ex eademque  
parte ex qua  
incipit eryp-  
fi, incipit So-  
lis repara-  
tio. & ita  
erlypfi recedit  
in hoc quo  
de erypfi per-  
fiquam Luna  
la lucem tri-  
puit, non est  
propugnatio ad  
occidit, verus  
Occidentem,  
fed reuertit  
ad Orientali,  
vndeque luc  
Solis ex Oc-  
cidentalibus par-  
te primo af-  
peruenit eryp-  
fi autem oc-  
cupat a par-  
te Orientali.

Areopagita en la Epistola fepima a Poli-  
carpo, i en la Epistola onze ad Apollofa-  
nem, i santo Tomas el Angelico tercera  
parte quest. 44. artic. 1. <sup>a</sup> dejadas algu-  
nas circunstancias, nunca otra vez vif-  
tas en eclipses, quifo Dios que fuera  
del orden natural se viesen dos en este  
que vido el mundo al tiempo que mu-  
rio, i la ponen estos Santos <sup>a</sup>. I la  
primera es, que el eclipse natural del  
Sol, siempre le comiença la Luna a escu-  
recer por la parte Occidental, i lo ultimo  
que escurece es la parte Oriental, porque  
el proprio i natural movimiento de la  
Luna, es desde el Occidente al Oriente del  
Sol. Pero en el eclipse que tuvo el Sol  
quando Cristo murio, fue al contrario  
fuera de todo orden natural: porque avi-  
do ya pasado la Luna, i estando opuesta  
al Sol, la izo Dios bolver atras para que  
escureciese al Sol por la parte Oriental  
caminando a su Occidente. La segunda  
novedad fue, que en todo eclipse natural  
quando se va deshaziendo i pasando la  
Luna, lo primero que se comiença a des-  
cubrir del Sol, es lo primero que se escu-  
reciendo quando començò el eclipse, com-  
ençando el Sol a dar sus rayos por la parte  
que al principio se eclipsò, que como va  
andando la Luna, va dejando claro lo pri-  
mero que escureciò. Pero en el eclipse  
que uvo en la muerte de Cristo nuestro  
Redentor fue al contrario: porque avien-  
do la Luna començado a eclipsar al Sol  
por la parte Oriental, i teniendolo todo  
eclipsado asta la parte Oriental, no pasó  
adelante, i se bolvio áziartras, para que  
el Sol primero diese rayos por la parte  
Occidental q por la parte Oriental, de q re-  
sultò q la parte Oriental fue la primera  
que se eclipsò i se escureciò, i la ultima  
que aclarò i diò sus rayos descubriendo  
su luz. Asi lo dice san Dionisio, que como  
tan gran Astrologo, advirtiendole tan rara  
novedad en el curso de los cielos, i en el  
movimiento de los Planetas, conociò i di-  
ujo: O el mundo i su maquina se des-  
truye, o su Criador padece: i sabiendo de  
la muerte de Cristo, le adorò por Dios i  
murio por su Fè. I santo Tomas funda-  
do en esta verdad, aze sus discursos i fa-  
ça su conclusion. El que aze el Doctor

Aurdienfe es misterioso, supuesto que  
para dar a entender al mundo, que aquel  
eclipse no era natural, sino fuera del or-  
den de la naturaleza, en sentimiento de  
la muerte de su Criador. Bastava, como  
dice san Dionisio, aver avido eclipse de  
Sol estando la Luna llena, caso imposible  
conforme al orden natural, pues no pue-  
de ser fino en el tiempo de la conjuncion o  
Luna nueva. Luego fue pronostico divi-  
no escurecerse primero la parte Orien-  
tal, i que tuviese luz la postrera. Ifue  
decir, que por la muerte de Cristo i su  
ley, los primeros que se eclipsasen i escu-  
reciesen sus animas, serian los Orien-  
tales, donde estava la mayor parte del lu-  
daismo, desde el tiempo de Salmanafar i  
los de la tierra santa de Palestina, i los O-  
rientales de Asia serian los ultimos que  
tuviesen luz de su muerte i Evangelio,  
como oy se vè, pues la gran China, la  
gran Tartaria, las dilatadissimas Provin-  
cias i Reynos que sujeta el Turco, todo  
lo mas de la India Oriental, el Japon, la  
Persia i lo innumerable del Oriente, està  
oy eclipsado i lleno de escuridad en fe-  
sas, errores i enemistad de Cristo: sien-  
do los ultimos q se estàn en sus tinieblas,  
i los que asta lo ultimo seràn postreros  
en sujetarse a la Fè. Pero a los Occidenta-  
les en el eclipse les pronosticò Dios, que  
de su muerte tendrian poco tiempo escu-  
ridad, no siendo ellos los que primero se  
eclipsasen en su Fè, antes los primeros ra-  
yos que diese el Sol de justicia Cristo se-  
ria a los del Occidete. Roma i España cla-  
man esta ventura, i estas Indias verdade-  
ro Occidente, confiesan aver tenido luz  
desde que Cristo murio, i que si la olvidò  
por su infidelidad, à cien años que le ado-  
ra, conociendo su ley i confesando su  
Fè, caminando a su salvacion. Tertulia-  
no <sup>a</sup> defiende i aun lo dà por asentado,  
que en su tiempo, que fue por los años de  
ciento i noventa, i en el de ciento i no-  
venta i siete, escrivio como dice. Gual-  
terio, el gñ libro contra ereges, dice que  
no avia ya Reyno por econdido, Provin-  
cia ni Isla por remota que fuese, ni nació  
no conocida, donde ya el Evangelio no  
estuviese predicado. Sin dejar puerta cer-  
rada en el mundo, ni allarse una que no  
se viese abierto: lease a Maluenda i al  
Doctor Solorzano f, q con aguda investi-  
gacion, ponen mas de cien Doctores que  
pruevan esta verdad. Quien fuese el

Q id tam  
fupra nati-  
ra erypfi?  
nifi incursu  
Occidentis pa-  
fagm, incun-  
datur tra-  
falia, falia na-  
minar He-  
fpania. &  
conquidant  
pripit In-  
dia Occiden-  
talis, quando  
in tali eryp-  
fi h mortem  
Redemptoris  
professu ha-  
bent mirabi-  
le, quo nos  
prima afca-  
ram fuisse  
erlypfi pma-  
tatis, & pma  
receptum  
del radii,  
ut à pma  
vix recep-  
torem in Ma-  
ta. x

4 Tert. lib. ob-  
tes ludicos,  
cap. 7. Abi-  
tatum mil-  
litarum ge-  
nium, & pro-  
vinciarum,  
& fufarum  
militum no-  
ni ignotum,  
& quo enu-  
merare mi-  
nas poffimus  
et.

5 Gual. chro-  
nolog. ann.  
100. usque  
700.

6 Solorz. de  
iure Indiar.  
lib. 1. c. 1. §.



primero que trujo los rayos de la ley de Cristo a estos Occidentales, caminandolos todos antes de ser destruida Ierusalén, i a los doce años despues de aver subido Cristo glorioso a la celestial eterna, nos dará el capitulo que se sigue.

~~~~~

Cap. II. Dicese el Apostol i el Discipulo q primero predicaron la Fe de Cristo en estas tierras Occidentales del Perù sus mara villas, las

pruevas su martirio i su muerte.

Nes de referir los portentos deste Discipulo Apostolico, allo q me obligan las leyes de la verdad a provar con testimonios, afentar con testigos, conprova-do con antiguas tradiciones, piedras, señas, rastros, antigüedades, escritos o memorias. La autoridad del incerto para q se le de credito al asunto, se lea co todo seguro la certeza deste argumento, q si algo singular co indicio no califica probaça, muchas singularidades cõprueva una verdad.

Començando por las Islas de Varlogẽto parte deste nuevo mundo, predicó en ellas el Discipulo o Apostol de Cristo, si-do continuada tradicion entre sus abita-dores quando las descubrió Colon. Pedro Martir del Consejo de su Magestad, primero Obispo i Coronista de aquellas Islas, donde entró quando se descubrieron, refiere entre algunos ritos de aquellos Isleños, que creian avia un solo Dios, infinito, invisible i todo poderoso, a quien sus mayores i antepasados, pusieron dos nombres, locauna, i Huamaonocõ i que este Dios tenia madre, a la qual llamavan co cinco nombres, i uno dellos era Mamona nombre Siro (que quiere decir, segun san Geronimo, Dios de las riquezas) esta madre, sino Diosa madre de Dios, en quien estuvo el tesoro de las riquezas del eterno Padre, era la medianera entre Dios i los onbres. Pero el demonio les persuadió, que las fantasmás q de noche les aparecía (aquié ellos llamavã Zames) eran los medianeros entre los onbres i Dios, pero durbles el crecer dos articulos de nuestra Fè, q Dios era uno solo todo poderoso, i que el ijo de Dios avia encarnado en la madre llena de riquezas.

En Cumana tierra continuada refiere Gómara, que entre sus dioses adoravã la Cruz, i allí la vierõ los Religiosos i Españoles puesta en forma del aspa i Cruz de san Andres, a quien decian dulces re-

quiebro los Indios i decian, que con la Cruz se defendian de las fantasmás de noche, i la ponian a los niños en naciendo, no sabian el misterio de la Cruz, olvidados de lo q en tiempos antiquissimos les enseñaron los que se la dieron, creció la inmortalidad del anima, borroles el demonio todo lo demas que de la Fè de Cristo les predicarõ cõla diversidad de los tiempos, i por ser barbaros de abarida capacidad.

En la Isla de Cozumel cerca de Yucatàn tierras de nueva España, dicen Fr. Benito Fernãdez en su doctrina, Gomara i Justo Lipsio, que el Marques dõ Fernando Cortès quando entró en la Isla, vi-do un patio grande cercado de piedra i cal, i en medio del una Cruz que tenia diez palmos de largo, la qual adoravan por Dios de la lluvia: i quãdo no llovía, i les faltavan los temporales, ivan a ella, i azicendole al rededor muy devotos una solene procession, pedian agua a la Cruz i se la dava. I añade Gomara, que esta Isla era el santuario de los Indios, por q cada pueblo tenia en ella su téplo o altar donde adoravan a sus Dioses, i entre ellos muchas Cruces de palo i alaton, i puestas Cruces sobre las sepulturas, ya que el demonio no pudo quitarles la adoracion de la Cruz, originada desde el Discipulo o Apostol que les predicó, i continuada por los beneficios que della recibieron, les prevaricó la adoraciõ, persuadiendoles a que era no donde Dios murió, sino Dios que los avia criado. El P. F. Juan de Torquemada en su istoria Indiana afirma, que años antes que nuestros Españoles conquistasen las Provincias de Yucatàn se averiguó viêdo quã pacificamente los avian admitido, que en el pueblo de Mini cabeça de Provincia, avia dicho los un Indio a quien ellos tenian por gran Profeta, i era su Sacerdote llamado Chilancalcat, que en breve tiempo iria gẽte barbada i blanca, que llevando levantada la señal de la Cruz, contra quien no tenian poder sus Dioses huyendo della, señorearian la tierra, i que los recibiesen con paz. El quiere que este Indio fuese Profeta, i primer autor de las Cruces de Megico i arguye le contra esto el Padre Presentado Fray Gregorio Garcia, que mal seria Profeta el q les enseñó a poner Cruces entre sus idolos. I mientras se apaciguari, digamos que las tradiciones antiguas en todo culto i Religion, se van

Lib. 3. de Geogr.

Lib. 3. de Geogr.

Lib. 3. de Geogr.

Lib. 3. de Geogr.

In comm. in c. 6. Mart.

Lib. 3. c. 3.

conservando por tradiciones en los Sacerdotes de cada ley, i que este supo que así lo avia dicho el primero que les predicó el Evangelio, i les dio a conocer la Cruz, con que ni el Indio será Profera, ni la Cruz tédra otro Predicador que el Apostol o Dicipulo, que Cristo les embió a dar un pregó de su Evangelio. En el pueblo de Guarulco puerto del mar del Sur, conservaron por tradicion los Indios llamados Chontales, como refiere Fray Gregorio Garcia, i por pinturas, que los de nueva España usan por letras, que una Cruz grande que allí veneravan los Indios, la puso un varon santo que ellos dicen era santo Tomas Apostol, por estar en una peña esculpida su figura i su nombre, encuya memoria ay un pueblo en esta Provincia de los Chontales, que se intitula santo Tomas. I dice, que esta es la Cruz q̃ el Draque cofario erege quemó en Guarulco, i viendo que el fuego no la tocava, la embolvio en brea i alquitran, i dandole fuego tres dias no la pudo siquiera lastimar: está en gran veneració, i aze muchos milagros en Guaxaca, donde la trujo el Obispo don Juan de Cervantes: i quando un Canonigo fue por ella con Clerigos i seculares, la defendieron los Indios, encendiendos de devocion de la Cruz, como lo pudieran estar de un agravio; i aviendoles reducido a que la dexasen llevar, les puso otra Cruz en su lugar que bendijo, i fue tan agradecido nuestro Señor, que pagandoles la devocion i agradeciendoles su Fè, se sirvió de que la Cruz que les dejó el Canonigo aga tantos milagros i mercedes, como la que allí les trujo el santo Apostol, i les quitó el Obispo. Todo esto afirman Fr. Gregorio Garcia, i mucho desto el Padre Torquemada; el primero dice en su nuevo mundo, i pone los testigos i testimonios, de que fue el Apostol o Dicipulo el que pasó predicando por la nueva España, i trujo esta Cruz a Guarulco, i a vista de los Indios que le oyeron la ley de Cristo, se entró por el mar del Sur, caminando por ella como por la tierra, así como vino por la del Norte. I refiere de dō Fray Estevan de Salazar Mōge Cartujo, antes Frayle Agustino, que vido en una altísima peña de altura inaccesible una Cruz en forma de Tau, en cāpo aq̃ul, de un codo de alto, cuyo origen no se conoce en tienpo immemorial, i se

alló en la Provincia de Zapoteca, en un pueblo llamado Quichapa en poder de un Cacique nna biblia de folas figuras, donde estavan las de la creacion i otras muchas, i la de la Anunciacion; i pintada la Virgen en abito de India. I esta biblia avia venido de padres a ijos de centenarios de años; i alega al Obispo de Chiapa Fray Bartolome de las Casas, que en una apologia afirma averle echo informacion entre los Indios, de que de tienpos antiquissimos les enseñaron el misterio de la Trinidad, el parto i virginidad de nuestra Señora, la Pasion de Cristo, i que esto les avia enseñado una gēte que traia la tunica asta los pies, i en ellos sandalias, cō barba larga, pasádo esto de unos en otros; i otros casos refiere con unas pintadas en una peña del que les predicó, no de tanta prueba como lo dicho, vease en el asta el fin del libro quinto.

Santo Tomas Apostol fue el que pasó a predicar a estas Indias del Perú, i antes de ver pruebas con singulares tradiciones, vease a san Crisostomo homil. 61. cuyas palabras cita santo Tomas en su catedral in Ioan. cap. 11. dicen estos Angelicos Doctores ablando deste santo Apostol, quando dijo a los demas Dicipulos: Vámos, i muramos con nuestro Maestro. Advertid, que si el Apostol Tomas fue el mas flaco, el mas debil, el mas doxativo i el de menos Fè entre los Apostoles, fue después el mas fuerte i el irreprehensible, el que solo anduvo todo el orbe de la tierra i corrió todo el mundo, i el que en medio de las plebes i concursos de los que lo querian matar, se embolvía i se entrava: *Thomas infirmior enim erat alijs & infidelior, postea omnibus fortior factus est, & irreprehensibilis, qui solus orbem terrarum percurrit, & in medijs plebibus volabatur volentibus eum interficere.* Demanera que solo a este Apostol le conceden estos Santos el aver andado el orbe universo, con que se calificarán las tradiciones i memoriales que aqui pondremos, i otras que ando averiguando, que iran en el segundo tomo. I claro está, que siendo mayor este medio mundo del Perú, que el otto de Europa, Asia i Africa, si anduvo todo el mundo santo Tomas, que corrió las Provincias mayores o cabeças de Provincias deste Perú, i deste nuevo orbe.

Entrádonos ya en la mies, q̃ avemos de segar como nuestra la parte que nos toca para

para el asunto proprio, è de probar que predicò en este Perú el Apostol santo Tomas i un dicipulo. i para esto en particular puse en el libro primero la certeza de los Quipos, i como aun lo mas menudo i singular ponian en ellos, apoyando aquel genero de Anales, con poner en istoria los sucesos en prosa o en verso, i obligar a que los aprendiesen los Quipocamayos i sus ijos, para que se continuase en los decendientes la memoria de los casos graves, i de materias traordinarias, asi en cosas de Religion, como de guerra o govierno, lease el capitulo decimo. Demas de los Quipos i antiguas tradiciones, pondré señales, autores i testigos, que todo jnto aze casi evidencia; probado ya que Apostoles i Dicipulos predicaron en todo el mundo, comencemos desde el Brasil, porque de alli vienen las pisadas, i por aquella parte comienzan los rastros, asegurando al Lector, que è visto quantos libros tratan este punto, asi de los que an estado en esta tierra, i écho por orden de los Virreyes las informaciones, dandolas a la Imprenta despues, como de los que por noticia las an escrito, i por los que oy las están viendo, siendo lo que aqui digere la quinta esencia de quanto an dicho todos, aviendo trabajado para elegir lo cierto, en informarme de lo que oy vive entre los que lo ven. o à poco que lo vieron, si es como lo que escrivieron los antiguos que lo afirmaron, añadiendo lo que despues acá se à descubierto. I no se cansen oyendo citar muchos autores, pues suplen ellos para materia desta inportancia, lo que ni asegura la Fè, ni afirman Santos, siendo libros o testimonios de autores de todo credito en letras, estado, autoridad i officios.

6 Que el bienaventurado santo Tomas Apostol, estuvo predicando la Fè de Cristo en el Brasil i un Dicipulo, afirman Tomas Bocio \*, el Padre Cabello \*, F. Juan de la Puente \*, el Padre Ribadeneira \*, el Padre Prefentado Fr. Gregorio Garcia en su nuevo mundo \*, el doctissimo Maestro Maluenda \*, i el Padre Manuel Nobrega de la Compañia de Iesus, que siendo Provincial del Brasil, dà cuenta en una carta al digno de veneracion Martin Azpilcueta Navarro año de mil i quinientos i quarenta i nueve, desde

de la ciudad del Salvador, como por tradicion de unos en otros se à conservado en los naturales del Brasil, la memoria de aver alli predicado el Apostol santo Tomas, i que conavan los del pueblo llamado san Vicente, que està al principio del Brasil, que alla lo que avian de comer sin riesgo de muerte les avia enseñado este Apostol. I que por cosa cierta, i en boca de todos traída de unos Anales otros, afirmavan que una vez se irritaron ramo aquellos barbaros contra un dicipulo de santo Tomas, que tirandolos flechas i arrojandole dardos le pretendieron matar, i sucedio, que sin llegar al Dicipulo se bolvieron dardos i flechas contra los omicidas, acercado mejor a la buelta las flechas i dardos, que los ballesteros al blanco de su crueldad. I que muestran los del Brasil las huellas deste sagrado Apostol muy señaladas en una peña alta, las quales afirma el mismo Padre Nobrega aver visto en otra epistola del año de mil i quinientos i cinquenta i dos, estanpadas por este dicipulo del Apostol, segun su general memoria i tradicion. Lo mismo afirma el Maestro Maluenda \*. En esta i en otras Provincias que veremos se conserva el nombre de Tome,

7. prueba tan valiente para Tito Livio lib. 5. ab urbe, que dice dejara por los nombres antiguos conservados de la posteridad, los autores de mayor autoridad en Anales, porque uno de los primeros fundamentos con que pruevan su verdad las cosas antiguas, dice Tito Livio son los nombres conservados por tradicion i ser continuos en la posteridad. Que pasasen adelante Apostol i dicipulo acercandose mas a nosotros, i predicando en el Paraguay i rio de la Plata, se prueba de una carta que el año de mil i quinientos i treynta i ocho, a primero de Mayo escrivio desde el puerto de san Francisco de la Provincia de I E S V S, cerca del puerto de Don Rodrigo, que es en el parage del rio de la Plata, el Comisario de san Francisco de aquella Provincia llamado Fray Bernardo de Armentia, al Doctor Juan Bernál Diaz de Lugo, siendo Oidor del Real Consejo de las Indias, que despues fue Obispo de Caloorra; donde le dice, que en toda aquella Provincia del Paraguay avia memoria i antiquissima noticia del Apostol santo Tomas: i que

\* Lib. 5. c. 13  
i lib. 4. c. 3.  
i en el lib. 47  
cap. 1.

\* Cap. 6.

\* Lib. 2. c. 19.

\* 1.ª part. en  
la vida de  
santo Tomas

\* Lib. 6. c. 1.

\* De Antequi-  
chillo lib. 3  
cap. 25.

a 3. par. lib.  
25. cap. 49.b Ibid. lib. 2.  
cap. 1.c 3. par. lib.  
25. cap. 49.d 3. par. lib.  
25. cap. 49.

un Indio llamado Etiguara, anduvo predicando en dilatada de docientas leguas, muchos años antes que se supiese de Españoles con espíritu profetico, que vendrian presto a sus tierras verdaderos Cristianos ermanos de santo Tomas a bautizarlos. Esto tambien alega el P. M. Torquemada <sup>a</sup>, i con muchas razones prueba el Padre Presentado Fray Gregorio García <sup>b</sup>, que este Indio habló con espíritu profetico, así por anunciarlo tantos años antes, como porque les predicava un Dios, i que no se casasen con sus ermanas, ni con parienta en quarto grado, ni tuviesen mas de una muger, detestando su uso de ocuparse cō muchas Ordenes canares que asta oy los Indios guardan i cantan, en que manda se observen los mandamientos de Dios, i que no iziesen mal a ningun Cristiano, antes mucho bien, i otras cosas muy de nuestra Fè. No me admiraré yo que Dios diese este espíritu a un Indio dicho tantos años antes, pues ni fueron mas benemeritas las Sibilas, ni estos Indios criaturas de otro Criador, ni amó menos a estos Reynos donde oy le adoran i consueñan, que a las Provincias que tuvieron a las Sibilas que muchas le blasfeman. I aviendo avido en los Indios del Oriente Sibila profetiza llamada Indica; que partida se alla en el libro de la misericordia, que excluya a los del Occidente de igual o mayor merced: En Megico segun refiere el Padre Maestro Torquemada <sup>c</sup>, una muger a voces anunciava su pérdida, i quatro generaciones antes las madres a susijos, que gēte barbada los avia de sujar, i los Indios los avian de servir. Estos dos tan graves Escritores le atribuyen espíritu profetico a este Etiguara, Religiosos, uno Fráscico, i otro Dominico; yo que soy Augustino, digo, que si fue Profeta avrá de pasar con la pensión que dijo Cristo, que ningun Profeta es acepto en su patria, i así con dificultad pasará plaça de Profeta en este Perú. Lo que yo è menester solo es, que aya dicho, i allasen los primeros Españoles en memorias, en cuentos i cātares el nombre del Apostol, i las pisadas que dejó, en que tambien conviene el Padre Maestro Torquemada <sup>d</sup>. Con personas de toda autoridad, i naturales del Paraguay è echo informacion, i me afirman como religiosos de vista, que ay un quarto de legua de la ciudad de la Asun-

cion cabeça del Paraguay, un cerrillo del alto de una torre, i en una Peña de arriba la huella de santo Tomas; i que es asentada tradicion esta, i que alli predico, i le nonbran asta oy Paycumes; Pay es el nombre que davan a lo que ellos tenian por divino, poderoso o sabio, como a Dios i a sus encantadores, i lo juntaron al nombre de Tome, aunque el sonido de su pronunciacion es Çume, uso entre ellos pronunciar la T. con ç. y así era llamarle, el poderoso i sabio Tome, asta oy llamā a los Sacerdotes Paycumes, como si digesen estos son del culto i ciencia de Tome el poderoso i echicero, no por afrenta, sino por fama onras porque lo que nosotros llamamos milagro, que no se puede obrar, segun el curso i efectos de la naturaleza, i excede al poder que tienen las causas naturales, tiene por nombre en su lengua Pay. El poderoso i sabio, como los echiceros que obran cosas sobrenaturales, porque su ignorancia tiene por tales las que obran sus echiceros o encantadores, como se vè en el capitulo nuevo de los Actos, que llamavan a aquel Simón de Samaria que era mago, i que tenia virtud de Dios por darle suma onra mejor se prueba, con que en conformidad de la doctrina de los Santos los Reyes tres del Oriente los llamaron Magos, porque erā muy sabios, siendo el nombre de Mago comuna a sabios i a echiceros así es entre los Paraguayes, como oy se vè quella man Pay los Indios Catolicos a los Eclesiasticos, i el genero de gente que profesa ser descendiente de los que admitieron a santo Tomas i a su discipulo se llaman asta oy Paycumes, i traen coronas como Eclesiasticos. Este uso de traer coronas, i el cabello muy largo por detras, conservan oy todos los Indios Chiriguanaes, que son en mucha caridad, i poblados en mas de quinientas leguas, i doy a esta antigua memoria todo credito. Porque el Obispo don Lorenzo de Grado, que lo fue del Paraguay, i despues del Cuzco, a quien yo conoci Arceadiano alli i electo Obispo, estando en novenas en nuestro santuario de nuestra Señora de Copacavana año de 1619. certificò a nuestros Religiosos, como afirma el Padre Fray Alonso Ramos, onbre de virtud, letras i verdad, en su libro de Copacavana, q̄ era comun noticia i vulgar language en todo su Obispado del Para-

Lib. II. to

Paraguay, Brasil i Tucuman, que avia pasado por aquellas Provincias un dicipulo i Apostol de Christo predicando su Fè i enseñando su ley.

8 Que aya estado en Santa Cruz de la Sierra confinante con el Paraguay i Tucuman por la parte de Levante, i con Misique, Cochabamba, Tarixa i Tomira, pueblos como carcanos a Chuquisaca i Potosi por la parte del Poniente; dicen Fray Gregorio Garcia, i pone a la letra lo q̄ escribe el Licéciado Çavallos en el triunfo diez i nueve de la Cruz, el qual dice así: ¶ Entre los naturales de aquella Provincia de Santa Cruz de la Sierra ay algunas naciones muy dociles i muy domesticos, i otros mas fobervios i barbaros, estos se azian guerra los unos a los otros matandose i cautivandose. Los sujetos i ya Crisitanos que servian a los Españoles viendose tan maltratados, i que cada dia recibian tan notables daños i agravios de sus vecinos, fue acordado entre ellos (visto que los Españoles reverenciavan tanto la santissima Cruz, i la ponian en las vanderas i otras partes, como lo usa la Crisiana Religion) llevar una piedra donde estan señalados unos pies, que por tradicion se dicen, son de un santo Apostol, que predicò los tiempos pasados la Fè de una Cruz, que la dicha piedra tiene señalada en medio della, que este santo Paycume izo ( que así llaman al Sacerdote de la ley verdadera, i es el nombre de nuestros Sacerdotes, i a los suyos llaman Moanes) i sabian que la avia echo con su dedo, en señal que era la verdadera la que predicava. I así juntos llevaron esta piedra a los confines de sus enemigos para que fuese su defensa i muralla, lo qual sabido por los Españoles la trageron a su ciudad, i con la veneracion devida la pusieron i colocaron en la Iglesia mayor, como a Cruz milagrosa i aparecida entonces acerca dellos. Informandose de sus Moanes Sacerdotes de sus ritos, digeron, que sus pasados dejaron dicho, como avia pasado por allí un onbre santo cò aquel abito q̄ ellos usan, q̄ son unas chufmas i mñas, que es al modo que se pintan los santos Apostoles con aquellas camisetas largas, estrechas en el cuerpo sacados los braços i luego aquellas mantas al modo de unas favaras de dos piernas por capa, sin çapatos ni sombreros ni otra cosa alguna. Ay en toda es-

ta Provincia muy gran devocion con esta sagrada Cruz, i por ella en todas las demas, i usan los naturales mucho dellas en todos sus trabajos, enfermedades, principio de todo lo que comiençan, i muy en particular, asta los de guerra en tenerla por patrona i abogada en la falta de agua i tēporales, sacando Cruces en procesion para pedir a Dios, i la tienen en sus casas i caminos: asta aqui Çavallos. I aña de F. Gregorio Garcia lo siguiète. ¶ Çavallos me escriviò desde laen, que le diò esta relacion en las Charcas (Chuquisaca) el Doctor Don Diego Felipe de Molina Chantre i Provisor de aquella Iglesia, el qual juntamente cò Çavallos escrivierò para mayor certificacion al Padre Cisneros Cura Retor i Vicario de aquella ciudad donde esta la Cruz, que les enbiara la tradicion, que desto allí tenian, i el enbiò lo mismo que se à referido. I no es contra esto lo que escribe el Padre Acofta de otra Cruz que en aquella mesma Provincia izo un soldado facinoroso huyedo de los Charcas a elconderse en estos Chiriguanes, que obrò la Cruz grandiosos milagros, porque esta es de madera, i la que avemos referido està formada en una piedra, i allí junto unas pisadas de onbre, las quales (como se dijo arriba) ay conjetura, i se presume que son del Apostol santo Tomas. Asta aqui es de fray Gregorio Garcia.

El Padre F. Andres de Lara de la Merced, en una relacion que dà de las cosas de Chile, donde nacio i a sido Provincial, dice en el §. 2. ¶ En el Reyno de Chile jamas se à sabido con certeza avan tenido los Indios noticia se viesse predicado el Evangelio, salvo en terminos de la ciudad de Santiago cabeça de aquel Reyno, veynte i seys leguas poco mas o menos, ay una piedra con señales de pisadas de onbre; decian los Indios viejos, que ovrò a sus antepasados avia venido por allí un onbre que vestia el traje que usan los Indios del Perú, de manta, camiseta i cabello largo; que aviendoles predicado, se avia ido dejando en la peña señalados sus pies. Asta aqui el Padre Lara. Pero no aviendo nombres en los Indios Chilenos, sino de los Valles donde nacieron Tucapel Arauco i otros avia familia de Cazique, que se llamava el varò Tome, i así se llamó el de la batalla de Tucapel de 1533. como dice Arfela <sup>b</sup>, Paycume es lo

1. pa. c. i. a  
mefmo

mesmo que Padre Tome. Vamos siguiendo estas huellas Apostolicas, i las irmos allando en diversos parajes, por donde estos santos Tomas i el Discipulo las dejaron, como nos lo diran sus pasos con que anduvieron arando este nuevo mundo del Perú, para sembrar grano que no frutificó, por que cayo en piedra o pedernal: i lo q se derramó en buen terreno, sobreseñó el demonio cizaña de supersticiones i semillas de condenacion, co que fue el trabajo de Cristo, i fue la cosecha del infame sembrador. No se porque le dijo el otro en la parabola a nuestro Redentor que cogia lo q no avia sembrado, quando vemos que lo que el sembró, otro comun enemigo se lo a cogido. Vamos tras estas huellas, i pasemos a otro capitulo.

a Luc. 19.  
Tunc enim  
tunc bene  
autem, et  
etiam quid  
non possit,  
et mox,  
quod non  
fuerat.

\*\*\*\*\*

Cap. III. Del aspecto, del nombre i portentos que obraron este Apostol i el Discipulo: la muerte del vno, i la pasada a la India Oriental del otro.

**P**ues venimos siguiendo a estos dos Predicadores del Evangelio, preguntemos sus señas, aspecto, calle i vestido, i el nombre con que los llamavan. En todas las Provincias pasado el Brasil donde llamavan Tome, desde el Paraguay asta Tarija 500. leguas le llamaró Tome, i Tunum como veremos. No era el de Viracocha como pretende el Padre fray Gregorio Garcia, que ese dió al primero que despues del diluvio vino por la parte del Setentrion a poblar este nuevo mundo, con otros que le acompañaron, i andando el tiempo lo adoraron por Dios como dejamos dicho. I decir que le maró al uno de los sãtos Ticiyachachec, q significa el que enseñó al mundo, i fue Maestro, pafé, pues estos enseñaron a este nuevo mundo, pero lo cierto es, que abla del que los multiplicó, como lo averiguó por comision del Virrey, Betanços. Al uno llamaró Tunupa que quiere decir grã sabio, señor i criador. I al otro Taapac, que significa el ijo del Criador, asi lo testifica el Padre F. Alonso Ramos, en su Copacabana: i este nombrado asi, fue de quien quedaron mas memorias de echos en su vida, i de portentos en su

a Lib. 1. c. 1.  
i lo de Ta-  
pac lib. 2. c. 8

muerte en las Provincias del Collas, Chucuito i los Charcas. Al Apostol llamarian el señor, el sabio i el criador. i al Discipulo darian nombre de ijo fuyo, i en la fuerza de la lengua fuya no quiere decir ijo engendrado, sino ijo adoptivo, criado a sus mañas, i enseñádole sus costumbres, que estos nombres asi se devē explicar, pues al que azia oficio de Maestro i superior, le deven atribuir el nombre de padre i de mayor magestad: i al que se mostrava Discipulo inferior, el titulo de ijo con subordinacion, con estos nombres onraron los Indios del Perú a estos dos Predicadores de la Fè. Persona de toda autoridad Religiosa de letras, entendido en la lengua de los Indios, entre quienes a vivido cerca de cinquenta años dice: q corrompiendo los Indios el nòbre de Tomas, o aprovechandose de letras de sanõbre, usando ellos pronunciar la V, por la O, le nombraron Tumupa, i al segundo Taapac por contracion, como usa la sagrada Escritura en varios lugares: el nombrarlos asi, fue como diciendo, ijo de Tomas, valiendose de el nombre de Tomas, i cogiendose algunas letras apropiandole nombre en su lengua, que significase la virtud o ciencia que en el conocian de alteza, i en el Discipulo de imitacion. Que a esto se le alle apoyos i gravissimos egeplares en la Escritura, se vè, en que dejandoles Dios a Saray sin una letra, i a Abraan añadiendosela, les mudó la significacion de sus nombres de umildes en Magestuosos. A san luan le cogio del nombre que tenia tres o quatro letras, i le formó otro nombre de mayor alteza, llamavase ioannes, i pusole Boanerges. Pero en san Pablo se vè con mas claridad, llamavase Saulo antes de su conversion, al tiempo de bautizarle se pusierõ Paulo, mandandole sola una letra, asi lo dice san Ambrosio, i que (es esto) si el llamarse Saulo queria decir inquieto i perverso, Paulo significa quieto i justo: i afirma san Efreo, que quiere decir la misma quietud. Mi Padre san Augustin f a quien siguiẽ los Doctores Latinos dice, que el mudarle Ananias el nombre quando lo bautizó fue, porque Saulo era nombre de Vulpes, i de vn Rey malo como Saul, i aprovechádose de las letras de su nombre le puso el de Paulo, que significa el umilde i sano. I el decir que se llamó asi, porque convitió al Proconsul Sergio Paulo, no tiene fundamento, que

d. Iou. 19.  
Non est  
fuer  
Dennam  
fuer  
fuer  
fuer  
fuer

a Serm. 10. E  
la opit. ad  
Roman.

f. S. Lorian.  
in A. 2. c. 9.

antes

antes se llamava así, como sin estos Sáros, lo dicen todos los mas, i pruevase que en el cap. 13. de los Actos se llamava ya Paulo en el numero 9. i la conversion del Proconsul Paulo está en el numer. 12.

2 En las istorias humanas ay muchos egé-  
plos de estos trueques , que sobran quan-  
do ay uno alegado en la Iglesia, có que no  
parecerá nuevo que los Indios al modo  
de su pronunciacion mudasen algo del  
nombre, aprovechandose de letras del nó-  
bre de Tomas, que quiere decir en Ebreo  
abismo de profundísimas aguas ; o er-  
manos mellizos nacidos de un parto, co-  
mo lo dice la interpretacion de los nóbres  
Ebreos en la Biblia vulgar : i san Gero-  
nimo en las questiones Ebreas ; Barra-  
das \* explicando el nombre de Tomas lo  
dice , i prueba, que Tomas es en su raíz  
Ebreá Taam. Los Indios llamavan Taa-  
pac, i así tiene razonable fundamento el  
decir, que el llamarlos con estos dos nó-  
bres a nuestro Apostol i Dicipulo, era  
servirse de alguna pronunciacion de su  
nombre para darles renombres de divina  
autoridad, quando los suyos ( que se los  
pudieró declarar estos Sáros a los Indios)  
eran nombres umildes i de ninguna mag-  
estad.

3 El talle, aspecto i traje, dicen i convie-  
nen todos, i en particular doce graves Au-  
tores que al margen pongo , que en los  
principios desta conquista izieron los mas  
dellos las averiguaciones por sus mesmas  
personas , i Betanços las izo con pro-  
visiones del Virrey , i como interprete  
Real: todos los Quipos, memorias, i rela-  
ciones dimanadas de padre a ijos, puestas  
en su prosa i en sus cantares, conforman  
en que erá de alta disposicion, uno mayor  
que el otro, blancos, barbados, el uno de  
ojos carcos, ambos con unas tunicas blan-  
cas asta las espinillas, sacados por ellas los  
braços descubiertos, i por capa una como  
sobrecama con quatro esquinas có san-  
dalias en los pies i cabellera en la cabeça,  
sin sonbreros ; que es casi el mesmo ves-  
tuario que oy usan los Indios, i el q̃ vsa-  
ron todos los Apostoles, como se yè en la  
pintura comun de la Iglesia. I es verdad  
averiguada, que desde que estos dos pasa-  
ron a este nuevo mundo, vsan los Indios  
deste modo de vestuarios, no usando an-  
tes sino otros que los cubrian. I los Indios  
de los llanos andavan casi desnudos, como  
oy los Chiriguanaes i otras naciones en

este Reyno, que se quedaron con su anti-  
quísimo uso, i estos del Perú del todo se  
conformaron có el traje de estos dos Apost-  
ol i Dicipulo, q̃ llaman camiseta i m̃a-  
ta en Español, i jacolla i uncu en Indio. I  
con advertir, que los Autores, unos ablan  
del que murió acá, i otros del que se fue  
otra vez, i otros de ambos juntos, no allará  
encuentro en sus relaciones , i así yo que  
è puesto algun trabajo, lo pondré por su  
orden, i se verá que conestan quantos an  
escrito con solo esta advertencia. Bolva-  
monos pues a seguir los pasos i benditas  
huellas de estos Apostolicos Pastores, que  
sino los conocemos por sus personas  
(como el esposito Pastor aconsejó a su es-  
posa) los avemos de conocer por sus hue-  
llas estapadas en peñas en varias i dis-  
tantes Provincias, i en terminos de mil i  
quinientas leguas, donde oyviven i don-  
de se eternizan.

De santa Cruz de la sierra i Chile sa-  
limos tras estas pisadas. Lleguemos por la  
misma tierra seguida , de los Chirigua-  
naes fronterizos i enemigos de perpetua  
enemistad con los pueblos de Tomina, i  
de la villa de Tarija i sus comarcas, qua-  
renta i setenta leguas de Chuquisaca i  
Potosí , i verémos la farsa i milagrosa  
Cruz de las Salinas, i las señales de su pe-  
ña, cuya invencion me dio por escrito el  
Padre F. Francisco de Paredes Dominico  
Predicador general, como notario Aposto-  
lico dá fe i lo certifica, mandado por su  
Provincial Maestro F. Gabriel de Carate,  
cuyo cópañero es, i dice así: Siédo Pre-  
lado en la Villa de Tarija en el valle de  
las Salinas, poblacion echa en la tierra de  
guerra en aquellas cordilleras por el Go-  
vernador Juan de Porcel de Padilla , con  
quie asenó su Magestad. darle el gobier-  
no perpetuo si fundava pueblos en aque-  
llas cordilleras de los Tacuros i Cuyan-  
bays, supe, entendí i ví de a todos los  
Conquistadores , como de todos sus abi-  
tantes, que llegando al dicho valle, diéró  
principio a la ciudad, aciendo torres para  
defenderse de los Indios de guerra que  
son muchos i crueles; repartieron las tier-  
ras i quebradas entre los pobladores; son  
países anchos muy fertiles con abundan-  
cia de aguas, donde se crían cabalos, dora-  
dos, dentrones i armados. El temple es ca-  
liente como Andes, i llueve de ordinario.  
Al Capitan Roa de las mejores personas  
le cupo una quebrada i valle una legua  
de

El Maestro  
Fr. Rodrigo  
de Loyola,  
ijo de m̃r. S.  
vco. de Li-  
ma, cuyos es-  
critos cita  
Fr. Gregorio  
García lib. 6  
cap. 10.  
El P. Fr. A. G.  
de Ramos en  
su storia de  
Copacavana  
lib. 2. cap. 7.  
Don Diego de  
Avalos en su  
muela  
nca Austral,  
colophon 1.  
Anotacio de  
Ereeta deca  
da j. lib. 2.

a Tom. 1. li.  
6. cap. 14. Ge-  
moni dicitur  
eodem ediri  
parvo, idem  
significat Tho-  
mas a Tōad,  
quod est ger-  
minari. &  
gemelli appel-  
latur Thom-  
as.

Acosta de  
procuranda  
Indorum sa-  
lute, lib. 1. c. 3.  
I en la isto-  
ria moral de  
las Indias, li.  
2. cap. 1.  
El Presenta-  
do F. Grego-  
rio García  
en su obra  
misma, lib. 6.  
cap. 2. y 7.  
Cieza, c. 98.  
part. 1.  
Becón a p.  
cap. 2.  
Don Esteban  
de Salazar,  
después de  
aver estado  
en las Indias  
Cunayo coel  
discurso 14.  
cap. 3.  
Diego de Al-  
cocava en  
García, lib. 1.  
p. lib. 1. c. 2.  
I el mismo  
García lib. 1.  
p. lib. 1. c. 1.  
El Doctor So-  
lísano de  
jura Indiá  
lib. 1. cap. 14



de las torres, a quien puso por nonbre el valle de san Antonio. Vn Domingo antes de irse a oír Misa a las torres, mandó a unos Indios Yanaconas suyos, que de una espesa montaña de alisos i pinos cortasen arboles para acer arados; i a pocos pasos que los Indios entraron, vieron una cueva abierta i llevados de la curiosidad entraron en ella, i allaron que sobre tres mononcillos de piedras estava como en lecho una Cruz grande de seys varas de largo, no muy gruesa: con tres clavos de la mesma madera, echos cō notable primor. Asonbrados los Indios del fucelo, i teniendola por cosa del cielo la sacaron en sus onbros i la colocó en lo mas alto del valle, enramandola con flores i ramos, (esto fue el año de 616.) bolviendo Roa a su eredad, vido enarbollada en lo alto la santísima Cruz, i fue tan grande el pavor que le causó, que estremeciendosele las carnes, se le erizó el caballo, la adoró, i preguntado a los Indios, quien avia echo, o donde avia allado aquella Cruz, respondieró, que Dios se la avia dado, i que era del cielo; dio parte a la Ciudad, i vinieron por el tesoro, Gobernador i pueblo. Entraron en la cueva, i derramando lagrimas adoró el lecho, i vieron junto a la cabeza de la Cruz donde estubo echada, una señal en una piedra larga como de un onbre echado, undida, como si se uviera labrado de martillo, que yo vido algunas veces. Es la cueva toda de una peña viva. En la puerta tiene una palma, i por encima de la cueva i peña cae un ermosísimo manantial de agua. Llenos de gozo i tiernos de devocion se descalzaron todos, i la llevaron a pie una legua sobre sus onbros, i la colocaron en la ciudad de las Torres i Salinas. El Gobernador izo diligentes inquisiciones por saber quien, como o quando se puso aquella Cruz allí. I lo que alló por informacion de aquellos barbaros infieles de los mas antiguos de aquellas cordilleras, en que despues constataron otros muchos, fue, que sabian por tradicion de sus antepasados, i segun allavá en sus Quipos, donde conservan las memorias de casos i sucesos memorables, que un onbre ermoso, blanco i garco no de mucha edad, les predicava que Dios avia venido al mundo, i padecido por el genero humano en una Cruz como aquella, la qual avia echo con sus proprias manos; i que despues

a del ni a la Cruz avian visto asta aquel dia, que se la dieron a verji que le llamavan Tume, de donde tenian por costumbre llamar asta estos tiépos Tume a los Predicadores i Sacerdotes, como esla verdad, que aquellos infieles de las cordilleras i por todo aquello los llamá Tume. Quiso Dios, que como para crucificar a la Reyna Elena qual delas tres Cruzes era la de Cristo, la puso el Obispo Macario a la enferma, que ella (i no las otras dos) sanó. Asi quiso Dios conprovar con milagros fer Cruz de Cristo, echa por su Apostol. I fue el caso, que la noche siguiente uvo entre dos soldados una pendencia, que dando el uno en el suelo con trece puñaladas todos mortales i sin esperanca de vida. Todos los del pueblo condolidos trataron de amortajarle; vieron que aun no estava muerto; dando unas voces, vamos si es tan miraculosa esta santa Cruz, obligó a todos a decirlo mismo, i raspado unos polvos o astillas, abriendo la boca cō una cuchara de plata, se la echó mezdada en vino, al puto abrio los ojos, eueçó a ablar i pedir confesion, i el dia siguiente se levantó bueno i sano, quedado solo en testimonio de aquel raro milagro unas señales en las eridas como rasguños de alfileres, con que alabando a Dios se confirmaron en que era Cruz del Apostol Tome, que ellos llamavā Tume. I se aumentó la devoció mostrándolo cō estremos. En la Provincia de los Chichos, Indios infieles i por conquistar, se alló en las montañas otra Cruz grandísima, i es tradicion asenada entre aquellos idolatras, que en los tienpos antiquísimos predicó uno que llamavā Apostol, i que dejó aquella Cruz. Esta tenemos en nuestro Convento de san Juan de Saagun, unica Iglesia en aquellas montañas. De la invencion della i de sus milagros, tradiciones i antigüedad, diremos quando se trate de aquella conversion.

No quiso Dios contentarse con este solo testigo, sino añadir otro para que fuese cabal la informacion. Pocos dias despues cayó en todo aquel asiento una rigurosísima tépestad de agua i rayos, lloviendo tres dias sucesivos, i fue tal el diluvio, que las quobradas ivan echas mares, trayendo gran copia de arboles i animales muertos, i se iba arrimado a las torres cō tanta furia que se las llevára. Acudieró a su Cruz dando voces i facando en on-

bros el misterioso arbol con devota procesion la llevaron al raudal (cosa singular) al punto se adarò el cielo, i no cayò mas agua, i las quebradas obedeciendo a tan milagrosa vara del Moises Iesu Cristo se divirtieron, i en breve tiempo se secaron, dexando enriquecido todo aquel valle de ermosísimos pinos i cedros, con que le edificaron Capilla, i se poblò la ciudad, i se llevò muchísima a Tarija, con que librò la Cruz del daño, i acarreò tan gran provecho, viniendo tantos arboles a edificarle casa a este bendito arbol. A sta aqui dà fè este grave Religioso, i pone el martirio que estos Indios Chiriguanaes dieron a un Religioso fuyo del Tucumã, llamado Fr. Francisco de Aguilar, que predicando la Fè i repreendiendo sus vicios murio a sacateado. Como se fueren descubriendo tierras, irà Dios descubriendo mas señales.

- 4 En toda la comarca de Porosí i Chuquifaca ciudad de la Plaza, donde yo nací, ni en su Provincia de los Charcas, no è allado huella ni señal, si bien ay tradicion que predicaron estos dos la ley de Cristo, i la unidad de la esencia divina, en Trinidad de Personas, como por informaciones autènticas, se provò en Chuquifaca, averiguando el principio de aquella gran estatuas, que de sus contornos venian a adorar llamada Tangaranga, que decia sus antiguos Quipos i tradiciones, era un Dios i tres Personas, i que adoravan tres en uno, i uno en tres. Esto entre muchos lo alega el Maestro Maluenda \* i el Padre Acoffa, i dice, que en otros territorios tenian tres estatuas del Sol, que se intitulavan Apuinci, Churiinti, Inihuaque, que quiere decir, el padre i señor Sol, el ijo Sol, el ayre o espiritu hermano Sol. I de la mesma manera nonbravan las tres estatuas del Chuquilla, Dios que decian era el que gobernava en la region del ayre; i aunque en los Indios vino a ser idolatría atribuir al Sol esta Trinidad de Personas, confesandole una sola naturaleza, su principio fue predicarles estos Santos la Trinidad, que en nuestro Dios confesamos: i el demonio les persuadiò que avia padre Sol, ijo Sol i ayre o espiritu Sol; con que dejando el misterio que muchos creian, les mudò la adoracion, bajando a una criatura la inmensidad del Criador, i a fuerza de tres Soles les abrasò el anima, i los cegó con

tanta luz, pero predicòseles esta verdad por estos Santos. i lo contenido en los demas misterios i ley; i que la predicafen alli fue forçoso, pues para pasar a Sicasica i a Chuquiago, viniendo de los Chiriguanaes, era el pàso por la Provincia de los Charcas, i no avia de dejar aquellas Provincias intermedias, los q no dejaron quebrada montaña, ni aspereza, que no pretendiesen convertir.

En Sicasica ay ya mas claridad de los potrentos de aquestos Santos, i en las Provincias junto al Cuzco i Chuquiabo, porque alli se guardavan los Quipos, i residian como en la Corte los Quipocamayos, como en Madrid, Granada i Valladolid, los Còsejos i Secretarios del Rey, i los archivos de España en Simancas, i los de Portugal en la torre del Tanbo. I así allarrèmos mayores noticias destes contornos, i colegiremos, que los mesmos milagros o sus semejantes obrarian en las otras Provincias donde predicarò, pues donde ellos estuvieron senbravan el mesmo grano, aravan con el mesmo egeñplo, i le cultivavan cò iguales maravillas. En Sicasica pues, tres jornadas de Chuquiabo, se izo informacion el año de mil i quinientos i noventa i nueve, como sin otros afirma el P. F. Alósio Ramos, i predicò un santo varon en todo su distrito en los antiguos tiempos, i sucediò que le veneravan tanto, i le dièron credito tã grande a su predicacion, que a su mandado edificavan una Iglesia en que adorar la Cruz, i a Cristo nuestro Señor, a quien ya tenian por Dios, previnieron lo conveniente al edificio, que comenzavan el dia siguiente. Aquella noche antes se puso a repasar (no a dormir) el Santo, sino a pedir a Dios que así es fuerza lo entendamos) se doliese de aquellas sus criaturas, i dandole gracias de tenerlas reducidas a su ley i a su adoracion, pues le edificavan templo, i le confesavan Dios, pasava la mayor parte de la noche lleno de caridad i consuelo de esperanças, de que con tan buen principio tendria copiosísimos frutos la Fè. Dejemosle ablando cò Dios, i recostado el cuerpo entre el hicho, paja, maderos i materiales, i vamos a ver en que se ocupan los Indios, que al amanecer an de comenzar la primera Basílica del Perú, i el primer templo desta Gentilidad si ellos dormian. El demonio que vido el deguello de su adoraciò,

\* Lib. 1. cap. 3.

§ Histor. moral. de las Indias lib. 5. c. 97.

§ Histor. de Copacabana lib. 1. cap. 11.

el principio de su caída , i el desfalte de su imperio no se quiso dormir. Muestrales espantosas visiones, dà bramidos de dolor, amenaçales cō atroces castigos i ponelos en pñto de que los quiere matar. Diceles que solo el quemarlo vivo sería parte para perdonarlos i merito para favorecerlos. Y a los Indios faciles i temerosos lo quieren aplacar, i juntos van a quemar al Santo que allaron ya durmiendo. Encienden la paja, atañan los maderos, i levantan un grande incendio, sirviendo de verdugos los que el día antes eran amorosos artifices, i de leña de cozina los materiales del templo para Dios; vieron la llama voraz i el grande i copioso incendio que rodeava al Santo, no le vian huir, i por entre las llamas le vian reposar; aumentan el fuego, acercanle la llama, ellos la arizan, i a ellos el demonio; pero de ver que no se abrafava el Santo, se abrafava el demonio, i los Indios se admiravan. Consumiéndose el combustible, eran ya ceniza los maderos, i ven al Santo quieto, sin quemarse un ilo, ni amarse un cabello, amoroso sin queja les prediò su error, i lleno de caridad les advirtió que el demonio era el autor de su pecado que los divertia, i Cristo el Dios dueño de aquella maravilla que los admirava, que como le confesase, ni al demonio ni a sus amenaças temiesen. Redieronsele al Santo muchos de la multitud, prometieron no dejarle i confesar su Fè; i otros, que fue la mayor parte, o se fuerõ corridos o se quedaron obstinados. Fuese de aquel pueblo a otro junto a la laguna de Chuquito, i cō el canidad de Indios, aquí estos contornos le pusieron por nombre Tunupà. En el camino se armò una obscura tēpestad, terrible por los truenos, i espantosa por los muchos rayos, cayendo granizos con la violencia, i piedras arrojadas gruesas, i en grande canidad; los Indios temiendo que aquel era castigo de acõpañar al Santo, porq̃ el demonio les azia creer cometian grave delito, los mas o todos le querian dejar. Pero el Santo con umilde sumision a Dios, i valiente magestad contra las nubes, mandò a la tempestad que se fofegase, i a las nubes congeladas por el demonio se desfiziesen, i al punto quedò claro el cielo, el día alegre, i admirados los Indios i a los quales dijo, que todo el poder de los demonios se rendia a solo la voz de un ministro de Dios que les pre-

dicava. Con esta maravilla, i la que vierã del fuego en Sicaica, y otros milagros, que por mayor se cuentan, que izo entre estos, se convirtieron cinco; i determinados a convertirse muchos, les declaró la ley de Cristo, i entre los demas preceptos el no peder tener tãtas concubinas, deviendo escoger tan sola una para muger, causoles tan gran asio, i blasfemaron tanto de la ley (por tener ellos a docenas las concubinas) que alabandola los cinco que se convirtieron i confesandola por justa i santa, los mataron a vista del Santo, que gozoso de ver cinco razimos de su vendimia, daria por bien pagados todos sus servicios, reprehendiòles las muertes, aseguriò la salvacion de los difuntos; i aunque el aborrecimiento de los idolarras no se cõtentàra con menos que con matar al Santo, temerosos por juzgarle poderoso no lo mataron, atizòles el demonio i convirtiéndolo en temeridad su covardia, ataron al Santo pies, i manos, i ligado a una balsa que echaron a la laguna, que tiene ochenta leguas de circuito lo arrojaron: i viendo los Indios que una ermosísima muger desatò al Santo, i fue navegado cō èl por la laguna. Quedaron aconitos, no tanto de la maravilla, como de ver tan divina ermosura en tan gloriosa Magestad. O estrella del mar, navio de mercancías gloriosas, piloto en el mar del mundo para librar de los arrecifes del pecado i endereçar la navegacion por el runbo de la gloria! Dejemosle navegar, que si la Virgen lo llevà, su ijo nos le bolvera.

Supimos que entraron santo Tomas i un Dicipulo, i que fueron predicando las costas i Provincias del Brasil i Paraguay, i despues allamos relaciones i estãpas, memorias i huellas de uno solos, con advertir que se dividieron cogiendo diferentes conquistas, i predicando en diversas Provincias se sale desta duda, pon gamos los parajes asta donde èl allado noticias, aunque de las mas no sepamos qual destos dos es el dueño proprio, sabremos que el uno i el otro predicaron el Evangelio en estos Reynos, que es la prueba de mi argumento; i el intento destos capitulos. Si les parece a los Lectores, que donde quedaron huellas i señaladas las planas predicò santo Tomas pues a èl le diò Cristo solamente este privilegio, i las otras conquistas se le atribuian al Dicipulo, estàrà mas gustosa la

letura, i en esta conformidad dispongo sus viajes, despediremos a santo Tomas, i bolviera su Discipulo; aquel a morir en la India Oriental, i este a padecer en el Callao.

6 En la Guarca casa de los Padres de Santo Domingo en la Provincia de Parinacocha, adelante de Lanafca ázia la ciudad de Arequipa, tienen aquellos benditos Religiosos con gran devocion una sandalia, calçado que usaban los Apostoles de casi catorce puntos, de un tegido que jamas fe usó entre los Indios, ni de su forma á venido de España, trujola a ruego de sus Religiosos a esta ciudad de Lima, el que cuyda de aquella casa llamado Fray Alonso de Oballe, i en una cagita curiosa i bien adornada la bolvió a llevar. Inquiriendo yo que noticias avia para que se dijese que era del Apostol o del santo Discipulo, me an dicho Religiosos de todo credito deste insigne Convento, que despues de aver rebentado aquel celebrado bolcan de Arequipa de que diremos cosas grandes adelante, se alló entre las cenizas que arrojaba sobre una peña, en que bania el mar aquella sandalia nunca otra vez vista alli. Viendo el que la alló lo peregrino del tegido, lo mucho del pie i la antigüedad que mostrava, la llevó, i traída de una en otra mano juzgando seria del Apostol o Discipulo por ser el tamaño del pie que en tantas partes dejó esculpido, i oy está señalado, i por la forma de su echura i materia de la suela i puntos, le comenzaron a dar esta estimacion; i calificóla nuestro Señor, con que á echo muchos i grandiosísimos milagros, de que en toda aquella comarca ay aprovacion. El Padre Predicador Fray Alonso Ramos \* dice, que quando cayó la ceniza de Arequipa i Camana en el puerto de Quilca, en vn cerro que está en el proprio valle cerca del mar, un onbre que tenia cuydado de una acienda, vio venir de lo alto del mucha ceniza que corria qual caudaloso rio, esperó sofegase su furiosa i crecida corriente, que acabada algo cerca del mismo cerro, vido una tunica, la qual no se pudo averiguar si era de lana o algodón, larga, i al parecer inconsútil, que parecia aver sido

tegida toda de una pieza; tirava a color de tornasol, i con ella dos capatos como sandalias cosidas con el mismo cuero, que parecia de badana blanca, i de tres suelas échos con mucha curiosidad; i en la propia suela por la parte de adentro el sudor del pie, i era de onbre grande, que puso espanto i admiracion a todos los que lo vieron. A este onbre le cogieron el un capato, i con el otro, i la tunica se quedó teniendo a buena dicha i ventura, llevar consigo a España (por estar de partida para allá) reliquias tan estimadas i de tan subido valor; porque siempre se entendió eran del Santo de quien tratamos. Deste capato o sandalia fue dueña doña Maria de Valencia, señora de la Guarca Encarabeli, i la tenia en un cofre de plata, sanó i curó muchos enfermos; i al Padre Juan Angel de Rebolledo Cura del pueblo de una grave enfermedad. El Padre Gaspar de Arroyo Rector del Colegio de Chuquago de la Compañia de I E S V S, publicava aver visto el capato, i que era tan levantado el olor i fragrancia que de sí despedia, que dejava atras otro qualquier olor. Hasta aqui es del Autor. Esta sandalia i cofre dejó esta señora al Convento de Santo Domingo. Deseando yo mas especiales noticias, se á ofrecido a mi ruego el Padre Maestro Fray Gabriel de Zarate Provincial de Santo Domingo, de que a bueltra de su visita me traeria autentica relacion, con la verdad de sus milagros, que pondré aqui quando me la ayen dado.

Aportó por las costas que oy llamamos de Lanafca i Capisco, Cañete, Callango i Pachacama, costa seguida de Chile, Arica i Arequipa, que lo que oy es ciudad de Lima, nunca fue poblacion, aunque a media legua, i a una i a dos uvo algunos Indios que servian a las Guacas, que oy muestran avensido grandes i suntuosos edificios el gran adoratorio i corte fue el de Pachacama, de que diremos adelante mucho, i agora algo. Donde ay oy viva memoria i señales deste Santo es en Callango. De las huellas, peña i letras uraran algunos Autores \*, pero poco i no de todo. Yo viendo que esta cerca desta Ciudad, écho cuydadosa diligencia, informandome

Ec

de

\* Solong. de  
jose Laniari  
Fray Alonso  
Ramos lib. 3  
cap. 19

de personas antiguas de credito i autoridad, i del que mayor copia allé por aver continuado muchos años con atencion, diligencia i curiosidad, las noticias i tradiciones destas piedras del Calango, fue del Padre Iuan Vazquez de la Compañia de IESVS Retor que conoci dos veces en el Colegio del Cuzco, i pocos años à que lo fue de la casa principal de Lima, poco despues de su bueltra de Roma, adonde fue por Procurador General desta provincia, i agora es Retor del pueblo de Santiago en el cercado de Lima eminente lenguaraz i gran Predicador de Indios, está en este Perú desde el año de mil i quinientos i setenta, en que a ganado meritos, animas i reputacion. Este Religioso à examinado varias vezes diferentes Indios ya naturales de Calango, ya convezinos i muchos comarcanos. En todos dice aver allado igual relació, i cõmementes noticias. Conviene todos en q̃ en los anriquismos tienpos anduvo un onbre blanco alto i barbado por todos estos valles i tierras. Predicando vna ley que enseñava el camino del cielo i prohibia los vicios que arrojavan las gentes al infierno, quitò las borracheras, adulterios i el casarse con muchas mugeres, dormia i echavase a repolar un poco dela noche, en vna piedra que está el valle arriba, donde estandò todo su cuerpo por la espalda, cerebro i pantorrillas; i en otra losa junto al pueblo se subia a predicar contra los idolos, por aver en aquellos contornos innumerables, i ser la centina de los echiceros, i donde los demonios davan ordinarias respuestas i continuos oraculos, desde que una vez los mandò callar este onbre, nunca mas ablaron, i para sienpre enmudecieron. En esta piedra dejó una vez señalada la huella del pie izquierdo, i unas letras que pintò con el dedo. La otra huella dejó en otra piedra grande de la vanda del rio donde predicava a la multitud, espantava el ver las maravillas que azia, i el señalar sus huellas quando pisava, enseñòles lo que avian de ablar con Dios, a este persiguieron, i el los dejó yendose a otras tierras. Veneravense mucho estas tres losas, como lugares donde abitava aquel gran Señor, por alli cerca ay adoratorios i muchos idolatras. Asia aqui el Padre Iuan Vazquez.

Informandome tambien de muchos Religiosos de la Orden de Santo Domingo (cuya à sido aquella doctrina muchos años, aunque ya es de Clerigos desde el año de seycientos i diez i seys.) Vn Religioso a que fue doctrinante de Calango años, i supe era el que mas avia trabajado en su antigüedad i tradiciones; me diò la relacion en esta manera. ¶ Està Calango quince leguas de Lima, àzia la sierra, tres de Mala, i diez de Pachacamac, fue pueblo grãde antiguamente, i aora de cinquenta Indios tributarios, sienpre muy idolatras, i aora no todos muy Catolicos. Està una peña grande de mas de doce pies de largo en un atillo de la dera sobre unos andenes como grandes pasos de escalera junto a la Iglesia vieja i casi antigua de los Padres; es esta peña blanca muy lisa i brufida diferente de las otras que ay por alli, que quando le dà el Sol o Luna, aze visos como si fuera de plata, està una huella de catorce puntos en ella undida como si fuera en blanda cera, i a una parte muchas letras en renglones, unas Griegas i otras Ebreas, en el caracter Griego, solo conoci la X. i la Y. (porque las Xps i Didymus tienen estas letras) yo deseoso de saber lo que contenian, las enbié siendo doctrinante de Calango el año de mil i seycientos i quince a esta ciudad de Lima, encintando el hueco de las letras, i estanpandolas en papel. Llevaronse los caracteres por todos los Conventos, i ninguno supò Griego ni Ebreo, si bien conocian que eran serras Ebreas i Griegas, i alguno que sabia, no las declaró por estar no muy señaladas algunas letras i confusos algunos puntos. Otra de la misma forma me digeron los Cadiques, estava de la otra parte del rio. no la vide porque venia el rio muy grande. I dejando el verla para despues de las aguas sali antes de la doctrina. Pero llevaronme los Indios doce o catorce quadras del pueblo, a ver otra peña i piedra llana del tamaño de la referida, està el valle arriba en un llano donde los Indios sienbran coca, en la qual vide undida en la piedra una señal i figura de uno como cuerpo grande que està amortajado, porque tenia juntos los pies, i señalava solos los carcañales, las pantorrillas los muslos, las posaderas, las espaldas, los codos, pescuezo

a Fray Ray.  
mendo Ve.  
tude.

coço i cabeça. Lo que del Governador, Cazi que i Indios viejos averigué con buenas prevenciones, fue, que en los tiempos antiquísimos predicó por aquellas tierras un onbre alto, blanco i de ojos azules, que se echava a dormir sobre aquella peña mirando al cielo, i dejó para memoria figurado allí su cuerpo si la una huella la están predicando, i la otra al tiempo del irie a otras muchas tierras, i que las letras las escribió con el dedo, dandoles a entender, i para conprovar, que el Dios a quien él predicava era poderoso i su ley verdadera. Los Prelados mandaron que se iziesen ramadas sobre estas tres cosas, devendoseles mayor veneracion. El año de mil i seycientos i veynte i cinco, me dicen q̃ el Licenciado Duarte Fernández Visitador del Arzobispo, mandó picar las letras, no puedo creer cosa tan mala. Asta aqui es del dicho Padre.

Trabajando yo en averiguar la forma i las figuras desta piedra, de que tantas cosas se dicen, ya por estar quinze leguas solas desta ciudad de Lima, i que è pasado yo dos leguas de la piedra, y ya porque borradas letras, pisada i figuras se borraria la memoria desta antigüedad: è averiguado lo siguiente. Esta piedra fue tenida de tiempos inmemorables en sumia veneracion, como cosa en que dejó aquel miraculoso onbre sus vestigios, credóse esta estimacion, i burlando della se fueron un Indio i una su concubina al acto venereo, i estando en su lasciva sensualidad, a vista de otros cayó un fuego del cielo (estrella dicen los Indios) i no es tierra donde truena ni caen rayos, i sobre la piedra quedaron muertos los sensuales, i en cenizas sus huesos; quedó el terror en los asistentes i el miedo en los sucesores, i figuraren una como estrella, junto a la pisada del Santo para memoria del castigo, i advertidos del escarmiento. Constando mis diligencias, me dió las averiguaciones que izo, i la forma i figuras de la piedra que tengo en mi poder, que facó antes de picarla el Licenciado Duarte Fernández docto en derechos, i gran abogado antes de Clerigo, muy entendido en letras humanas i curioso en letras divinas, persona recogida i autorizada: enbióle por Visitador destes llanos el Arzobispo don Gonzalo de Ocampo, i

llegando al pueblo de Calango Martes a dos de Diciembre del año de mil i seycientos i veynte i cinco, izo averiguaciones de aquella piedra, que a la letra saqué de su diario, i dicen así. En este pueblo (junto a Calango) está, i suí a ver a un Indio, que por raro quise conocer, que dijo tenía ciento i quarenta i siete años, por su aspecto pareció muy viejo, moviase sobre un palo i arrastrándose; era ya quando entraron los Españoles Indio grande, que corria los Chasquis. Entramos en Calango por entre sierras peladas, i en partes por entre un cañaveral de un callejon tan angosto, desmontaron los Indios de Calango el camino, i pasamos el vado algunos Indios è Indias tienen aqui las caras oheras de manchas azules. Tienen tradicion que una Huaca de las que descubrió el Doctor Avila, se las ponía así, de que allé noticia en el libro de la visita que izo el año de mil i seycientos i once, comencé la visita, faltaron muchos Indios. Es la llama ver las do trinas donde falta Curjes un pueblo de cincuenta casas de adobes, está por una parte arrimado a la sierra, i por la otra al rio que sube al Leste, tiene muchas i regaladas frutas, i apetitosos pescados; junto adonde estava la Iglesia vieja, está la piedra de que tantas antigüedades dicen las tradiciones, es de un marmol azul i blanco luciente. Está dos varas i quarta mas levantada por la una cabeça, seys varas i media tiene de largo, i de ancho quatro i media; está figurada è impresa una planta de un pie izquierdo de mas de doze pñes, i por encima unas señales o letras a XX. como podrá en la figuramas abajo están unos círculos, i otras como llaves, no quisieró decir los Indios su origen. Están en este pueblecillo que es todo idolatra los Sacerdotes de los idólos i los maestros de la hechiceria: en treynta i siete adoratorios se pusieró treynta i siete Cruzes el año de 1611. Era Cazi que en Calango don Juan Pacheco, è este otro Indio viejo declaró, i después de algunas diligencias, confesaron esta tradicion de sus antepasados, que en la lengua general se llamava aquella piedra Coyllor Sayana, que quiere decir piedra: donde se paráva la estrella, i en la lengua materna se llamava entre los de la parcialidad Yumisca Lantacaura, q̃ significa la vestidura o pellejo de la estrella: este nombre

tuvo desde que aviendose subido sobre la piedra un Indio i una India al acto venereo, i estando él mirando al cielo, cayó una estrella i los confundió a entrambos, i que por esto no se atrevia ningun Indio a ofender a la piedra, ni a intentar en tales actos a mirar las estrellas i aquellos otros, junto al pie era el Cantauaro, que era figura de aquella estrella para memoria de aquel castigo, como aquel onbre que allí dejó la huella predicando ley nueva, davarayos de sí como estrella, i porque castigó con estrella i fuego. Los dos sensuales que sin respeto ofendieron a Dios sobre la pisada del São, la llamaban piedra donde se paró la estrella, i a la estrella llamaban vestidura del Santo, de q se prueba, que al que dejó allí la huella, llamavã los Indios estrella del cielo, las letras i la figura de la piedra era esta.



Las dos llaves una mayor que otra, no las conocierõ, ni usarõ los Indios en sus casas, ni asta que vinieron Españoles vieron anclas, ni supieron de caracteres ni letras el ancla fue en las naciones Ebreas i La tinas símbolo de la esperanza, como la llamaõ san Pablo en el cap. 6. de las epístolas a los Ebreos. Si a caso quiso significar, q esperasen, que en los venideros tiempos entrarían las llaves de la Iglesia de san Pedro en estas tierras, donde él dejó sus pisadas, i no pudo introducirse su Fè.

Viendo el Visitador Duarte Fernandez que todos los contornos de la piedra en larga distancia estavã cercados de colcas, q son unos foranos donde avia encierros, i algunos con cuerpos frescos de monos de un año, temiendo que Indios tan idolatras donde ay fucubos, adoravan superstitiosamente aquella piedra, le izaron picar las figuras, i las picó un fulano de Segura que le acompañava en la visita, puso a la cabecera de la piedra una Cruz. Esto bastara para quitar qualquiera supersticion, i no izo bien en borrar una huella tan digna de veneracion, pero quisió fue in-

pulso del cielo, las otras estã oy vivas de la otra parte del rio de Calangojè queriendo poner todo esto, porq quantos an deseado saber desta piedra, allen verdaderas noticias de lo que tuvo, i sepan el estado que oy tiene. El Doctor Ernando de Avendaño Catedratico de Teologia en esta universidad de Lima, Canonigo de su Catedral, visitando la idolatria por comision del Virrey Principe de Esquilache, i del Arçobispo Lobo Guerrero. Izo exacta diligencia i gran informacion de las noticias, tradicion i antigüedades de la piedra que asta oy conserva el nombre de que predicó Apostol en este Perú. En breve lo que sacó de todos los Indios, es lo siguierte, q el mesmo me enregó. En la Collana de Lanpas, es pueblo del Corregimiento de Caxatibo, nueve jornadas a Leste de Lima, en el campo en una apacible llanada, está la piedra tan nonbrada en aquellos países, es una peña del tamaño de una mesa, en ella estã dos huellas de pies izquierdo i derecho, inpresas al modo de un onbre q está plantado, i cerca del un pie el hoyo de un bordon, es asentada tradicion i antigüedad eretada en todos los Indios de la Collana de Lanpas i de sus contornos, q en los antiquissimos tiempos predicó un onbre que se llamava Apostol, i les dijo el camino del cielo, predicava subido en aquella piedra en q dejó sus huellas estapadas i su bordon, allí concurría de todos los valles la multitud.

Caminando uno de estos dos Santos en continuacion de su encendida caridad, llegó a la Provincia de los Chachapoyas, q cae a Levante de Caxamarca, de la otra parte de la cordillera está una loma grande en el pueblo de Colinap, donde viven dos huellas de dos pies juntos de catorce puros, i dos concavidades como guecos donde entraron dos rodillas, i otra larga concavidad en figura de un bordon. El santo Arçobispo de los Reyes don Toribio Alfonso Mogrovejo, en cuya Dioçesis cae entõces la Provincia de Chachapoyas izo quando fue a visitar con gran acuerdo i prudente cuydado averiguaciõ de la verdad, ocasionado de la voz comun, i de la gran devocion que con la peña i huellas tenia toda la comarca, i allõ por antiguas tradiciones i asentada opinion, que el que allí dejó aquellas pisadas, rodilleras i bordon, era un onbre, que predicó la ley de Cristo, alto, blanco, barbado, con estraje q



oy usan los Indios, i que sobre aquella peña predicava parado i rezava de rodillas, i descansava las noches obrando prodigios, i conprovaudo la durezza de sus coracones, con que sus pies, rodillas i bordon azian impresion en las peñas, i al primer toque dejavan señal, pareciendo cera lo que era penasco; i los Indios ni a sus voces, ni con sus milagros mostravā admitir señal, ni azerles impresion, averiguado por el santo Arçobispo aprovó la devocion de los fieles, porque tambien averiguó mercedes que Dios aze por las huellas i autorizó el respeto yendo él, i besando las pisadas i contabos del bordon i rodillas, i tras él todos sus Clerigos i demas genio, izo acer una Capilla donde quedase la losa. Esta losa averiguó el dicho Arçobispo, con asistencia del Capitan Juan de Castillo Rengifo protector de los Indios, que Colatupa Governador de Guafcaringa intentó eo gran numero de Indios moverla de allí, i no pudiendo, lo atribuyó a omnipotencia, i mandó que la adorafen al tiempo que saliese el Sol. Este uso de traer bordon aunque fue comun en los doce Apostoles, no en la primera ocasion quando los embió Cristo a predicar, porque como se vé en el capitulo diez de san Mateo, les prohibió el traer bordones; pero la segunda vez, como dice san Marcos, capitulo sexto les mandó, que por las partes donde anduviesen predicando, llevasen bordon, el misterio se quede para otro lugar. Solo se advierta, que aunque todos los Apostoles usaron de bordon; solo de santo Tomas se sabe averle dejado por memorial, i así se alló en su sepulcro el pedaço de su bordon con la asta de la lança, instrumento de su martirio i a bueltas de su sangre, como por graves i jurídicas averiguaciones se comprovó, de que el Padre Juan de Lucena en la vida del santo Xavier lib. 3. cap. 4. i 6. abla dilatadamente; continuando la tierra, está oy dia una legua del pueblo de Frias, once o doce de la ciudad de Piura a la parte de la sierra a Levante, una losa muy llana, dura i guijarrena, fija en la parte donde fue criada, i ota junto a ella como espaldar de silla, i en la losa dos pies señalados de catorce pñtos, i mas undidos por el talon, que por lo restante del pie, como si en cera se apretára mas por aquella parte; i es asen-

tada tradicion, que allí predicava a los Indios un Apostol vestido como oy ellos se visten; venerase esta losa como señalada por tales pies, aunque no está con la decencia a que obligava. Caminando adelante la tierra ázia el Oriente, está en la Provincia de Calua diez leguas de la ciudad de Loxa, cerca del pueblo llamado Cólanaima una piedra grãde dõde ay una huella i pisada de onbre, que segun parece no es echa a caso de la naturaleza, ni de industria con arte umana, sino milagrosamente (como se à dicho de otras) que allí quedó estampada de un onbre blanco i barbado que les predicó; desta aze memoria el Presenado Fr. Gregorio Garcia, todos la ven oy, porque está en el campo.

Pasando adelante continuando la tierra ay mas memorias, i sin otros las refiere Augustin de Çarate Secretario del Rey, q̃ vino a los principios deste Reyno a la averiguacion de las cuentas Reales, dice en la historia que izo del Perú, tratando de la tierra que está debajo de la linea Equinocial (que es la de Quito i sus contornos) que quando entraron los Españoles en ella, traian aquellos Indios coronas, casi ala manera de las que traen los Religiosos, i que en algunos templos, especialmente en los pueblos que llaman de Pasão, tenían en todos los pilares de ellos, crucificados cuerpos de onbres i niños. Estavan al modo que oy pinta la Iglesia sus martires, no trataron de averiguar a cuya imitacion tenían en sus Templos labradas aquellas figuras, siendo cada pilar en su nicho un altar como en tabernaculo de un onbre o niño crucificado, era su desseo plazā i oro, i no averiguar tan piadosa maravilla, que sin duda se allára aver crucificado aquellos cuya memoria se perpetuava en marbóles; porque el decir que aviendo visto los Indios el vulto de Cristo crucificado, que traian o figuravan este Apostol o Dicipulo, a quien predicavan por Dios, i a cuyo poder atribulan los milagros, portentos i maravillas q̃ obravan por creerle unos, i por tenerle propicio otros, le tenían en los pilares de sus Templos. No contenta el discurso, porque tuvieron figurados niños en Cruz, que en tiempo de los Apostoles en Jerusalem no uvo niños crucificados, i así no ay para que entendamos, q̃ aviendo solo conrado el Apostol

Lib. 1. c. 6.  
i Fr. Gregorio Garcia,  
cap. 1. lib. 6.

tol,le retrataron en sus templos. Tampoco deve convencer el decir, que como estos Indios sacrificavan a sus idolos, unos a sus ijos ya ombres, i otros a sus ijuelos pequeños, quando ivan a la guerra o se les moria su Rey o Cacique, para que su Dios se aplacase así aquellos Indios de Quito i Páíao, deseando aplacar a Cristo (a quien muchos tuvieron por Dios, aunque no se acomodavan a su ley, porque quitava borracheras i concubinas, temerosos de los milagros que avian visto a su Apostol, i de que se fue amenazandolos con la condenacion eterna, sino creian en aquel Dios crucificado) le sacrificaron unos a sus ijos i otros a sus ermanos, en cuya memoria ofuscian sus figuras. Quanto mas piadoso i sin tantas contradicciones se podra creer que convirtió a algunos idolatras este Apostol i bautizó sus ijos, i que por aplacar al demonio se los sacrificaron los Gentiles, poniendolos en la Cruz que adoravan sus ijos, i como por trofeo que los avian estinguido crucificandolos, les pusieron sus figuras en los pilares de los téplos. Dios guarda en su providencia estos secretos. Lo público me importa para que se vea, que en aquellas Provincias se predicó la Fè de Cristo, i se supo que era digno de estar en los templos aunque entre idolos un crucificado, como el arca en el templo de Dagon. I añade Çarate, que en unos pueblos desta Provincia que llaman Caja, tenían sobre las puertas de los templos figuras de ombre con vestiduras de la mesma forma de almatica de Diacono, vestidura que usó los Levitas desde la muerte de Cristo.

30

Lleguemos ya a tierra firme, con que auremos dado buelta desde Megico i el Brasil, asta Panamá i Cartagena, bojeando la tierra: Levio Apolonio \* i Gomara \* refieren, que quando entraron los Españoles allaron entre los idolos de aquellos Indios algunos cõ baculos i mitras como los que usan los Obispos. I preguntando a los Indios. De donde, ò de quien les vino el conocimiento de aquellos ornamentos, no supieron dar mas razon de que aquello se avia conservado así desde tiépos muy antiguos, i q̃ estos mismos quando vió a dñ Thomas de Verlaga Obispo de tierra firme, que decia Misa vestido de Pontifical i con mitra i decian admirados, que era aquel como su

Guaca, que es decir como su Dios, por el nombre de Tomas i por el traje. I preguntaron a nuestros Españoles: Si era aquel Obispo la Guaca, o Dios de los Cristianos? De que se saca por buena consecuencia, que el Apostol Obispo que les predicó, tuvo entre aquellos después de averse ido, opinion i credito de Dios por sus milagros i maravillas; i este uso de ornamentos no le pudo tener el Discipulo sino el Apostol consagrado Obispo por nuestro Redentor, i así por estas antigüedades se ve i prueua, que uvo Obispo i Diacono predicadores deste nuevo mundo, que si la forma de las Almaticas las mandó usar el Papa S. Silvestre, aqueste parece usará los Apostoles i sus Diaconos en la primitiva Iglesia, como nos lo dicen sus antiquissimas pinturas. El Presentado Fray Gregorio Garcia en el libro de *ad Indos* dice, que en el nuevo Reyno de Granada, en el valle de Itoco de la Provincia de los Mufos, en la cumbre de un cerro muy alto, se alla una losa i en ella inpresas huellas de pie humano. I en la Provincia Huane termino de la ciudad de Velez, jurisdiccion del Corregimiento de Iunxa en los Indios de Tocaregua, en un valle a las espaldas, está una losa como encajada de dos varas i media de alto i dos de ancho, donde están tres figuras de ombre como de medio relieve, con un mesmo genero de vestidos como Indios o Apostoles, aunque el de en medio tiene barba, sandalias i libro, a los pies cinco renglones, que por ser de lengua no sabida no se leen; dicen, que es el Apostol i dos Discipulos Indios.

Al Oriente del Perú tengo a mi Apostol santo Tomas, que à de ir a la India Oriental, donde le repartio el Espiritu santo lo ultimo de su predicaciõ, el martirio de su gloria, que así dice la Iglesia en las lecciones de su vida, que aviéndo predicado a los Partos, Medos, Persas, Iracenos i Bactros, lo postremo donde predicó, i donde aciendo multitud de milagros, enseñó a muchos la ley de Cristo fue a los Indios, \* en Calamina murio en dicho martirio, pueblo que entonces o después se llamó Meliapor \* en la India Oriental i padeció a los treynta años después de la muerte i publicacion de la ley de Cristo, como consta de los testimonios que se guardan en la Iglesia de santo Tome, que es la misma que Cala-

Lib. 2. cap. ultim.

11.

el Postremo ad Indos se confesó.

\* Abraham Ouelis in thesouro verbo Calamina Villegas i Ribadeneyra x. par. en la vida de S. Thomas. Memória c. 11. i 24. del itinerario. Fr. Gregorio Garcia lib. 2. cap. 11.

Lib. 1. d. 2. cap. 11. i Fr. Gregorio Garcia lib. 2. cap. 7.



to le doleria a Cristo el tienpo que él estuvo incredulo de su Resurreccion , aviendole visto acer tantos milagros: eoté-jo que mas de dos veces consideraria Tomas, i aunles diria a ellos; i quando les mirava tan duros pedernales, dejaria estã-pada sin huella , para que viesen el mila- gro i conociesen su dureza, pues con el pie i echado labrava en las peñas, i no azia señal en ellos con milagros, voces i predi- cacion, i q̃aria el dia del juicio testigos a las peñas que les rogò con la Fè i les enseñò la salvacion, siendo ellas qual cera para retener sus pisadas, conservar la impresion de su cuerpo, i abrir caja en que tener su bordon, i estar ellos mas en- durecidos que el pedernal. I al modo de Cristo dejava al despedirse sus huellas fantasmáticas, quando lo embió a convertir i bautizar los onbres, para poder decir, q̃ el no bautizarse, ni convertirse estos In- dios, no estuvo en su descuydo, sino en la dureza dellos, i que lo digan tantas pe- ñas guardando sus pisadas, que como las de Cristo, no à querido que nadie en el Perú las cubra, i que solo la cubierta del cielo las defienda, que tapas de cielo, i no techos de oro merecen peñas con tales pi- sadas. Dios quifo que el Apostol Tomas dejase en aquella deleytosa Isla de Zellã, paraíso de la India Oriental, sus huellas i pisadas en una piedra que està en un monte esculpidas sus plantas, i que vino del Reyno de Deli, a sacar los pueblos de la idolatria, como lo dicen sus natura- les, i lo alegan Iuan Botero \*, i Fr. Iuan de la Puente, para que se conozca, que pues solo a Tomas le comunicò Cristo entre todos los Apostoles, el dejar como él estãpadas sus plantas en las peñas. I determina la Iglesia, que predicò en la India Oriental donde murió, se tenga por cierto, que las del Perú son suyas, i se ca- rean las unas con las otras.

O fuese de buelta de Panamá i tierra firme, de donde por informacion gran- de averigüó Betancos † i Fray Grego- rio García ‡, que de Puerto viejo co- sta de Panamá al Sur, avia venido un onbre alto con vestidura blanca ceñida, con corona de Sacerdote destocado, i un libro en las manos, a manera de Brevia- rio, i navegando sin barca ni navio apor- tò a esta tierra, o de las Provincias de Pa- rinacochas, Collaguas i Arequipa, dõde quedó la sandalia, i otras noticias i me-

morias, aunque no tan claras, ò de las tierras i naciones que aun no estã con- quistadas, que sin duda predicò en ellas, no dejando monañas, llanos, quebradas ni retiros, donde no diese el pregon Evã- gelico, i sin duda dejaria memorias. Aportò el santo Dicipulo a Pachacamac, quatro leguas largas de Lima, territorio entonces muy poblado de labradores, i mucho mas de pescadores maritimos, que con red i en ballas se ocupavan en la pesca. Predicòles el Santo contra la a- doration del Sol, i que al que avian de adorar era al Criador deste mudo Dios, que ellos no podian ver con ojos corpo- rales, i los demas misterios de nuestra san- ta Fè, instando el Evangelico Predica- dor en provar la falsedad de su idolatria, la mentira de su adoration, i el despeño de sus costumbres, la sujecion abatida en que los tenia el demonio. Enbravecidos los Indios i arizados de su diabolico Dios, no solo le afrentaron con ignominias, pe- ro se valieron de piedras para mazar al Santo. Mas el viendo la dureza de sus coraçones, i la egeguedad de su barba- rismo, se fue retirando al mar que està dos tiros de mosquete de aquel sitio, i echando al mar la ropa, que como man- ta de Indio le cubria (ya è dicho que es a modo de sobre-cama cõ quatro esquinas) puesto sobre ella como si fuera navio de alto bordo gobernãdole Angeles, fue na- vegando sin mas timon ni vela que un milagro, i entrandose en mar alta se les desaparecio dejãdo alos Indios admira- dos, i a los demonios en su posesion. Asi lo dicen don Diego de Avalos en su mi- selanea Austral, i Antonio de Errera Coronista del Rey, a quien llevaron las informaciones. Como los Indios vieron aquel portento, que sobre una capa iba parãdo, i otros que le avian visto, tuvie- ron por Dios el que el Santo predicava, i comenzaron a æzer un templo o Guaca al Dios invisible que criò el mundo, i llamaronle Pachacamac, q̃ lo significa (q̃ antes no se llamava así aquella poblaciõ.) A que Magestad llegó a queste adorato- rio, i como p. evanico el demonio esta adoration, acompañandola con otros ido- los, i urtando este nonbre dirẽmos pre- ro quando trate deste pueblo, que fue de las primeras conquistas que el cielo cometo a la Orden de san Augustin. Va- mos a buscar al Santo i dejemos edifi- cando

\* En las re- laciones uni- versales, t. 1. part. lib. 6.

† En la con- veniencia de las dos Mis- mas quisi- tas.

‡ 2. p. cap. 1.

§ lib. 6. c. 1.

Coloquio 21.

Desde 3. lib. 4.

cando esta Guaca al Criador invisible del mundo, sin que jamas desajen sus otros idolos de maldicion. En Puno, quatro leguas de Chuquito, y ay una cueba que de tienpos inmemorables ay tradicion que abió el que les predicava, i siempre se à llamado la cueva del Santo; i esta palabra en la lengua de los Indios significa cosa con deidad.

Llegò al Cuzco, que asta muchos años despues no fue Corte ni cabeça desta Monarquia, pero era la Provincia de mayor multitud, mas entendida, algo politica i menos barbara, eran los mas sabios en los Quipos, acenian de memoria varios sucesos, i ya se governavan por cabeças, aunque muchas ya de aqui adelante tendremos mas noticias i particularizadas muchas acionescogia este genero de Indios abiles asta los contornos de la laguna de Chuquito o Titicaca. Predicò a los del Cuzco ablando como en las demas Provincias la lengua suya, declarando la divinidad de Cristo, su muerte i ley Evangelica. Izo grandes milagros para cõprovarla, sanando enfermos, lançando demonios, fosegando tempestades, i otros que con solo titulo de espantosos los significan. Izieronle estatua que adoraron por Dios, i en memoria que sujetava con abatimiento a los demonios, se le pusierò arado a los pies. Garcilaso de la Vega Inga \* pinta la estatua, i dice, era un onbre de buena estatura, con una barba larga, de mas de un palmo, los vestidos largos i anchos como tunica o sotana, llegavan asta los pies, tenia un extraño animal de figura no conocida con garras de Leon por el pescueço con vna cadena, i el ramal della en la una mano de la estatua, todo estava contrachecho de piedra; por esto le fundaron en el Cuzco los mestizos cofradia a San Bartolome, pensando que este era el Apostol que les predicò, i le azen gran fiesta. Entendiose el aver navegado mares sobre sola su capa, i deviendo colegir por sus obras, la omnipotencia que rastreavan de Cristo, a quien el Santo se le atribula, no confesaron a Cristo por Dios, pero al Santo por uno de sus Idolos, i le izieron estatua de oro. Todo esto refiere el gran autor i Maestro Maluenda \*, i dice, que en el Cuzco avia una estatua de oro del tamaño, i con la forma de vestido, talle i rostro de un onbre, cuyo original avia venido en

so capa sobre las aguas, i pasado en ella los mares, echo grandes milagros, i predicado ley nueva de Cristo, al qual adoravan por uno de sus Dioses; i que declararon los Indios a los primeros Españoles, que avia gran numero de años la venida de aquel onbre, i que les avia dicho, que la ley que les predicava se la vendrian a enseñar otros, i perderian su Reyno, pero q̃ se convertirian a Cristo, que este era el Idolo Viracocha espuma del mar, a cuya memoria llamaron al Español Viracocha. Prueba Fray Gregorio Garcia en muchas ojas, muchos Quipos i cantares suyos; i Autores dan a este Predicador el titulo del Dios Viracocha. Pero lo mas cierto es, que se le dieron al primero que pasó acá a poblar despues del diluvio, i trujo otros que los multiplicaron, o porque se escapò sobre el agua como espuma el ijo de Noe, de quien estos decien den, o porque pasando mares aportaron acá a multiplicar estos Ocidentes. Vno i otro tiene fundamentos, i muchos defensores, i yo convingo en esta como dejó probado. Aunque Pedro de Cieja \* autor aprobado, i diligente averiguador de las antigüedades del Perú, escribe, que le dieron los Españoles que entraron con dō Francisco Pizarro en el Cuzco, como en las ruinas de Moyna cerca desta Ciudad, uno un bulto de piedra conforme al talle de un onbre con vestidura larga i cuétras en las manos, que les predicò, i era el que representava aquella estatua. De que se puede azer argumento que semejantes estatuas erã del santo Predicador, i no del primer poblador i cabeça desta generacion, pues no avia rosarios antes de la venida de Cristo. Pero cõ decir q̃ tambien lo tuvieron por deidad a este Dicipulo, i por el Dios Viracocha al primer progenitor, se concilia ambas estatuas, esta cõfusión se àlla en todos Reynos i naciones en discursos de centenarios de años. Junto al Cuzco en el medio de un rio uvo antiguamente vna palma, dice F. Gregorio Garcia \*, i adestigua cõ autor doctrinã de mi Ordẽ, que se lo afirmò como testigo de vista, era palma muy alta, que afirmavan los Indios que se izo de un báculo, que llevaba un onbre blanco i barbado como Español, el qual pasando aquel no lo dejó alli incado. La falta de las letras, o la fobia de los riefos aze lastimosos estragos en la certeza de

\* Lib. 6. cap. 1. de 5.

\* 2. par. cap. 27.

\* 1. part. lib. 1. cap. 2.

\* Nueva 2.ª del lib. 6. de 1.

\* De Antequidad, lib. 1. cap. 5.

de los acacimientos, i en la integridad de las antigüedades.

Ya entramos al distrito de Cacha dó- de tanto ay que decir, i de que tantos Autores escrivien. Quiero por no quitar lo dulce de la istoria alegar los que deste sujeto ablan al margen, que son doce. Vnos dicen vn pedaço, otros lo restante, i algunos todo el caso, i porque sin atravesar autores contemos asta su martirio, pongo los Autores tambien al margen, donde le podra ver todo en pedaços. i agora en orden todo lo mas. Vn onbre alto de cuerpo con vestidura blanca ceñido, i con vna corona como ovían los Sacerdotes, destocada la cabeza, i con un libro en las manos, navegava mares, vadeava rios, andava sobre lagunas, sin que la anchura, profundidad, ni corriente le pudiese en peligro, ni le mojase la ropa, no le ofendian, antes le besavan los pies dividiendose unas como el Jordano, sirviendole de alfombra i tapete como a san Pedro en el mar de Tiberias. Los destepes deste Reyno son muchos en breves distancias, i los frios en có tornos de las cordilleras muy elados, en grados de altura muy poca, como a 1. grados, i en partes en menos, por ser los viédos de las sierras arborescentes de las nieves, i los calores en los retiros de los Andes encédidos, i en los llanos reververado en la arena muy calientes. Ambos encuétros pafava el Predicador de Cristo con refrescos del Espíritu Santo en los calores, i con fabrosos ardores en las nieves. Lo que le abrasava era el frio de las animas idolatras, i lo que le elava era el fuego de sus rizados, i el poco temor a su condenacion. Dava voces a la multitud, i era como darlas a la folcledad, ablava en la mesma lengua de cada auditorio, cosa que si los admirava, no los conmovia. De un pueblo lo deterravan, en otro le ofendian, qual o qual le anparava, i a estos perseguian los restates; covenian en adorar a Cristo por Dios, pero detestavā su ley, por no dejar la multitud de sus mugeres, borracheras, i a sus idolos, i el adorar a Cristo era facil en su conchicion; porq̃ como los Egipcios asta adorar sabandijas se despesavā, obrava milagros sanando enfermos, i me persuado que resucitaria muertos, i haciendo admirables portentos, porq̃ sus Quipos dan a eprender que izo maravillas porterosas. Solo ganó con los Indios por premio de sus celestiales meritos el ponerle un renó

bre superior, llamandole unos Tunupa, & otros Taapac, cuyas significaciones dexo dichas, el sabio, el señor, el ijo del Criador, ni se yo porque le llamavan señor, si lo tratavan como esclavo, ni porq̃ lo intitulavā sabio, si en si mesmos no experimentavā lo provechoso de su doctrina? Pero llamarónlo asi, porq̃ mandava a los elemetosia los Indios q̃ conocia el demonio, q̃ se determinavā a creer en Cristo, los persuadia q̃ no era Cristo el Dios, sino el Santo a quie viā obrar tales portentos, i asi le aziā estatuas i forjavā idolos de su forma i talle (como avemos visto i luego veremos) traça del demonio para tranpear la adoraciō, i q̃ los milagros fuesen causa de nueva idolatria. Como tizierō los Gétiles de Liconia, i los de Melita & con S. Pablo i S. Bernabe, que quando el tullido i la bitora adorado a Pablo por Dios Mercurio, i a Bernabe por Dios Iupiter. A otros Indios persuadia, q̃ aquellas obras no erā dimanadas de verdadero Dios, i propia potestad, sino de ciencia umana i echericia, en q̃ le conocia por superior, a qualquiera cosa seria facil persuadirles; porq̃ en comū son los Indios faciles i credulos, no ay naciō q̃ tanto imite a los Egipcios como los Indios, en convencerse có cosas apariéncias, sin pasar a entender discursos espirituales, ni rastrear verdades invisibles. Lo q̃ mas admirava a vnos, i certificava ser umana ciencia o echericia a otros, era ver q̃ pafava este Santo por bostres i montañas, entre tigres, osos, (que ay muchos en este Reyno) leones i bitoras poncosos, i no solo no le ofendiā, pero vian que a sus pies se le umillavan, viédo en los animales tanta sumisiō, i en el santo Predicador afable i umillad, mirando ellos con temor, lo q̃ el no ponderava como novedad. Pafava de un nome a otro, i de este a otro pueblo por el avre, sin mas diferencia de las aves, q̃ no llevar alas i volar parido como si se pafesara por losas. Estas i las demas maravillas sabian unas Provincias o parcialidades de ceras, dōde cada cosa succedia, i como cosas raras i de onbre tan singular se llevavā de unas partes a otras, si se guardavan por admirables en sus Quipos, i aziendo cuentos i cantares de causa maravilla, al fin todo les espantava, i nada los reduzia a dejar sus vicios, i a desfazer sus idolos, antes se enbravecian unos quando vian amansarse a los leones, estos quadavā umillados para que

4  
Bartolomeo  
virdel Virrey  
Don Antonio de  
Melo, q̃ era la  
narracion de  
los Indios. 1.  
part. cap. 1.  
Miguel de  
Balza.  
Cibello co  
la miscelan  
1. part. cap. 4.  
El Dorado So  
lucano de  
intendiado,  
lib. 1. cap. 14.  
Fray Alonso  
Ramos en  
la libro de  
Copacabana  
lib. 1. cap. 7.  
Fr. Gerónimo  
Garcia en su  
nuevo mun  
do, lib. 6. c. 2.  
Cicp. 1. part.  
cap. 91.  
Don Diego  
de Avalos  
en la miscela  
nea Austral.  
Polo Oude  
gado en sus  
reformas  
nes.  
Maldonado  
lib. 1. cap. 1.  
Acolla de  
procurador  
Indios, foli  
o, lib. 1. c. 2.  
El Maestro  
Fr. Rodrigo  
de Loyola  
Agustino,  
libro de las  
enfermedades  
del Peru,  
a quien  
cita Fr. Ge  
rónimo Gar  
cia, lib. 6. c. 1.

a. Altor, 1a.  
Et quodam  
Barnabas  
Ierona, Por  
id. vobis Me  
remon, qu  
nid iſſe tra  
ducit vobis.

b. Altor, 1a.  
Dna. and  
li. cap. 1a.  
Altor, 1a.  
Dna. and  
li. cap. 1a.  
Dna. and  
li. cap. 1a.  
Dna. and  
li. cap. 1a.  
Dna. and  
li. cap. 1a.

que los idolatras se iziesen indomitos. Pero antigua dureza es en los racionales (diganlo Emperadores Romanos) ver i no imitar la obediencia que egercian con Dios los animales brutos, juzgando por cabilacion umana las obras i malagros que proceden de virtud divina.

5 Entró en Cacha pues el Santo, pueblo de la Provincia de los Canas, diez i seys leguas largas del Cuzco. Predicó a numerosa cantidad de Indios la ceguera de su Gentilidad, i el cieno asqueroso de sus vicios; endurecidos de sus culpas i amedrentados de sus demonios, ni creian sus verdades, ni se aprovechavan de sus milagros, si bien estos les admiravan por sobrenaturales, i aquellas los atavan como a discurfivos. No se asegurava el demonio en su dominio, aunque los via defasacionados de nuestra ley, porque conocia quan duros coraçones fuele, ablandar la predicacion i la gran valentia de los milagros para sujetar incredulos; fueles comoviendo ya con amenazas, ya con promesas que echasen de sí i de sus Provincias aquel gran inquietador de sus paternos ritos, mejor digera de su dominio tiranico. Vna i otra vez trataron los Indios como egercar en el Santo sus enojos; pero como unos vian que solo con ablar los atemorizava, i sin ablar umillava leones; i otros le vian obrar maravillas, de que si se sabian espantar, no las podian entender, pedian ayuda al demonio que se les fingia Dios, i como es solo perro que ladra i cuervo que come lo q' otro mató, apurava a los Indios a que matasen al Santo, i no respondia al favorecer con su ayuda, que a no tenerlos ciegos, su diabolica sagacidad, ni el predominio contra el discurso de la razon, ni ellos dejarán de conocer que en tanta cobardia de su idolo, no se podia encerrar tan suprema omnipotencia como una divinidad. Diversas plasticas tracavan enreñsi a lo que su idolo, i (ablando con propiedad) sus maldades los espoleava, el miedo contra causa superior los reprimia. El Santo que no atendia huyr de sus amenazas, sino a los fines de su entrañable caridad, dava voces para encenderles luz, defasñava a sus idolos, que solo trataba de cegarlos en ran densa escuridad; los mas no eran enamorados de sus idolos, que guardandolos el respeto buyesen de la ley de Cristo, que a no contradecir

sus abominaciones a nuestra santa ley, deshevan sus idolos con mucha facilidad, deseavan milagros como los Judios, no para reducirse a la Fè, sino para deleytar su barbara curiosidad; resolvierónse ultimamente en castigar al Santo, con un nuevo modo de talion, que fuele quemado en llamas de fuego, pues él decia que sus idolos se estavan abrafando en fuegos i llamas: dispuestos a este incendio, cada qual se apercibió de la leña que su devocion dedicava al agrado de su falso Dios, creyendo que en aventajar se a otros ariaculo i servicio mayor. Pero castigó Dios desceos de abraçar al Santo con abrafarlos a ellos, i así bajando fuego del cielo en espesos rayos, quemó a todos los idolatras, dejando algunos Indios que devian de ser o inclinados a la ley nuestra, o menos culpados, quemando mas de un quarto de legua del cerro, dejandolo Dios para eren memoria por sanbenito de su idolatría i restigo de su maldad, como retulo que diga a todos los castigos de Dios en los sacrilegos, i los favores de Cristo a sus ministros. Dejó Dios esto para eterna memoria en camino que todos emos visto, i alta oy se llama cerro quemado, porq' solo aquel quarto de legua algo mas está negro del fuego, i lo demas verde i con su yerva i personales, i ni los tienpos ni las aguas an mudado el color del fuego, i lo negro del umo. En las informaciones que izo Betanços a dice, que averiguó de todos los Indios Secretarios de los Quipos è istorias, que no los quemó el fuego, sino que viódo bajar fuego del cielo que iba quemando la cordillera alta donde ellos estavan, teniéndolo el castigo a los ojos, arrojaron las flechas i dardos, i llenos de temor se postraron por riera pidiendo perdon, i que entonces aquel onbre blanco i barbado romó una vara, i caminando para donde el fuego llegava, dio en el dos o tres golpes i luego se apagó; i que en memoria deste echo milagrolo izieron los Indios la estatua de piedra gravada con la corona i libro en las manos (que ya digimos) en una losa muy grande que tenia cinco varas de largo i una de ancho. Todo pudo ser, i a esto segundo me inclino mas, aunque lo primero riene graves Autores que lo defienden que ya citamos. I el seguir lo segundo, es, por tener i ser de ranra autoridad el q' lo averiguó en el mesmo pueblo de Cacha, i a vista del mismo

En la historia  
racion de los  
Indios, i p. c.  
a. i. Fr. Gregorio  
García de  
los rios, lib. 6.  
cap. 1.



mesmo cerni (que con atencion è visto) i porque contiene mas piedad, i nescion de mostrar el Santo las valcías de la Fè, siendo esta vara con sus dos o tres golpes en el fuego, nueva en la juridicion deste elemento que no curò en la que tuvo Moisés, pues tuvo poder en la tierra, en el agua i en el ayre, dejando el fuego para esta misteriosa vara, siendo allí los golpes culpa en Moyses, i acà virtud.

6 Pasò el Santo Predicador a Tiaguana-  
Provincia del Collao, que està al me-  
dio dia del Cinco, donde yo è estado dos  
vezes, muestra aver sido gran poblacion  
i tiene edificios de piedra con tanto pri-  
mor asentadas, que sin mezcla, ni otro be-  
run prometen perpetuidad. Aqui dicen  
los Indios que aparecio el primer ombre  
saliendo de la laguna, i criò los demas  
ombres, i zo la creacion del Sul i las Es-  
trellas, i repartio el mundo entre quatro.  
Fabula como el aufula de Pagayo, que co-  
giendo media razon de uno, i un pedaço  
de otro formò un disparate, oyèrù al pri-  
mero que se multiplicò acà, que despues  
de ècho todo el mundo, i criado Dios  
Sol, Luna i Estrellas por pecados vino  
el diluvio que dejó el mundo ècho lagna,  
i della salio Noe su prgenitor a tier-  
ra i repartio el mundo entre sus tres ijos,  
i poniendo lo último al principio, forma-  
ron su disparate que tan asentado estuvo  
en estos Indios. Aqui predicò el Dicipulo  
santo, i solo se fube, que aviendoles pre-  
dicado, nuestra Fè i sus vicinis, fuciedo lo  
que dicen dos Autores, alegando al que  
lo escribe con estas palabras. En Tia-  
guanaco ay grandes antiguallas, i entre  
ellas muchas figuras de ombres i muger-  
es, dicen los Indios presentes, que por  
grandes pecados que izieron los de a-  
quel tiempo, i por que apedrearon a un  
ombre que pasó por aquella Provincia,  
fueron convertidos en aquellas estatuas.  
Entrò a predicar en Carabuco, pueblo  
en la mesma comarca, i en pago de predi-  
carles su remedio, lo acoaron los Indios  
echado en el suelo i arado a tres piedras,  
que uy estàn en forma triangular. Sufrió  
como santo este martirio, i aviendo en-  
mudecido el demonio desde que entrò el  
santo con una Cruz grandissima, quejan-  
dose los Indios de que ya no los favorecia  
con oracìos, les dijo, que si oo echavan  
de allí aquel ombre, i quemavan aquella  
Cruz, no solo les avia de negar el favor,

pero les avia de egecutar crueles castigos.  
Ellos adulandole para aplacarlo, cogieron  
la Cruz, i aziendo una gran ougera la e-  
charò a quemar, pero no le tocò el fuego,  
i solo le dejó en partes alguna señal de  
urno, que yo è visto, porque me allè en  
Carabuco el dia q se pasó la Santa Cruz  
al altar mayor, que fue el año de mil i  
quinientos i noventa i ocho, i aquel dia se  
vieron evidentes milagros en varios en-  
fermos que besaron la Cruz, concurrien-  
do de la ciudad de Chuquiago de las  
Religiones, Cavalleros i pueblo, i de su  
comarca gran numero de gente al dia  
ran celebrado de su segunda colocacion.  
Vieron pues los Indios que el fuego no  
quemò aquel precioso madero, cogieron  
achuelas de cèbre i començaron a gol-  
pear, i quàn entrava en ella del hierro se  
quedava en la madera. Determinaron ve-  
didos de enterarla, i al Sanin le obliga-  
ron a irse por la laguna adentro. Es voz  
publica en este Reyno, que al entrar el  
Santo en la laguna fue pisado la enca ver-  
de, que ellos llaman totora; i que desde  
entònces aquella parte produce la totora  
como pisada, i caida en memoria deste  
Santo, esta es corriente opinion que pás-  
a. Estuvo enterrada esta bendita Cruz  
en una folsa mas de mil i quinientos años,  
sin daño ni lesiò. callàdose entre los Indios  
la nnticia della, asta q riñèdo en una bor-  
racheria los Anasfayas parcialidad de In-  
dios con los Vrinfayay, llamaron estos  
idolattas a los ntros, i que tenian escon-  
dida la Cruz del Santo. Supolo su Cura  
Sarmiento, i aziendo prudentes diligen-  
cias, aprovechandose del encuentro de los  
Indios, i de alagas i amenazas, la sacò co-  
sidos dos clavos. I despues el Obispo don  
Alonso Ramirez de Vergara (que entò-  
ces pertenecia este pueblo al Obispo de  
Chuquibaca) averiguò con suma diligen-  
cia la cosa, i la declaró por Cruz de aquel  
Santo, i por miraculosa. Era antes que la  
colocasen de mas de quatro varas, si bien  
me acuerdo, i de algo mas a menos de  
una quarta en quadro. Cortaròle un gran  
pedaço para que cupiese en el nicho del  
altar mayor, de que traygo una Cruz en-  
tre mis reliquias. A quel dia se vieron evi-  
dentes milagros; i despues à ècho mu-  
chos. Quando se dividieron los Obispa-  
dos, dividieron la Santa Cruz, aserrandola  
por medio, i así izieron dos; una està en  
Carabuco, i otra en la Catedral de Chu-  
quibaca,

a Diego de  
Alonzo  
hablante de  
las antigüe-  
dades de Tia-  
guanaco, a-  
guero oian  
Gueislo i,  
pag. 10. i c.  
a fray Gue-  
ron Gueislo  
lib. 1. cap. 1.

Lib. 1. cap.

qui saca, tiénese en todo este Reyno en suma veneracion. Y porque ay libro que dilatadamente trata desta santa Cruz con las pruebas de ser de aquel Santo Discipulo, que murio como veremos, me remito a el; vna fuente está en el pueblo que a echo milagros, i se dice que era del Santo, o produciendola el, o beviendo, o labandose en ella, diferentes principios le dan; pero es comun aver obrado en ella el Santo, i que encomendandose a el sanan. El Padre Ramos, dice, que en las informaciones q̄ le izieron el año de 1600. declaró el Cazique don Fernando Indio de 120. años, Curaca de Carabuco, entre otras amiguedades que oyó a su anepafados, que todas las veces que al Santo tenían en alguna aflicion i tormento, bajavan aves muy vistosas a acompañarle, i que agora que era Cristiano, juzgava, i echava de ver, que aquellas aves eran Angeles, que Dios criava para consuelo de su Santo, i que dejando los Indios atado al Santo a las tres piedras, bajaron hermosísimas aves del cielo que lo desataron, i que el Santo tendiendo su capa sobre las aguas entró dentro de la laguna navegando ázia Copacavana. i pasando por un titoral dejó echá una senda, la qual asta oy dia veneran los Indios, está en forma de un callejon, afirman así Indios como Españoles, que la retora, o enea deste callejon parece rezic cortada, estimanla en mucho los Indios, porque la comen, i dicen ser muy dulce i provechosa para enfermedades. Llamanla en su lengua Puquina Seego. asta aqui el Autor. Y Diego Nuñez de Paya Secretario de los Visitadores de doctrinas en aquella Provincia lo testifica.

La vltima jornada de su vida, i la primera de su gloria aze ya nuestro Santo Discipulo: estaban los Indios de la gran laguna Titicaca, que es la que todos llaman de Chucuito, en un gran festin i solene regozijo, a que avian concurrido los mas de la Provincia para celebrar la gran fiesta que azian al Sol, i estando ocupados en los cruentos sacrificios i ceremonias superstitiosas de aquella menürosa adoracion, vieron como que bajava del Cielo con magestuosa autoridad un onbre blanco, fardo, barbado, i vestido como oy se visten los Indios, aunq̄ mas larga la tunica (este es nuestro Santo Discipulo) recibieronle por doidad, tanto por lo q̄ acabavã

de ver, como por lo mucho que del avian oido decir. Respetavanle con abstrida sumision, asistió con ellos algunos dias predicando nuestra Fe. Clamavan la integridad de su virtud, tanto, q̄ si los otros Indios llamavan a su compañero Tunupa, renobre del Señor, del fabio i del Criador. Estos de Titicaca le dieron renobre de Taa pac, que quiere decir ijo del Criador. Predicóles contra la mêtira de sus idolos, detestando el falso culto en q̄ ciegos adoravan: i como ignorantes le regavan al verdadero Criador. Los que se escandalizaban, otros se irritaban, pocos le cobravan temor, i ninguno recibia la Fe, ni se inclinava a su ley. No le manifestavan su enojo venciendo de su vida i sus milagros. Tratò de abmirar sus vicios, amenazáolos con la eterna condenacion. Aqui fue el acallar contra el, aqui elargar si bre q̄ defendian a su Dios, el odio que le cobraron por aver vituperado su maldad, ya tratan matarle, ya còsultan cogerle, ardor lo desean, i ninguno se atreve, i mientras convienen en el medio, consideremos quanto se parecieron estos, i nos parecemos los mas a los ludios i Fariseos, que siendo su rancor contra Cristo, porque reprehendia sus costumbres, no publicavan enojo, porque abominava sus vidas, sino porq̄ (a su parecer) no guardava los Sabados. Y le pusieron delante el enfermo de la mano seca, preguntandole a Cristo, si seria licito curar en Sabado, sin intento de aver bien al enfermo, sino solo de tener ailla para calumniar al medico, vergando como zeladores de la ley los sentimientos de su propia reprehension. Y es aguda nota de su Crisostomo, que la noche antes q̄ muriese Cristo no le acusaron de que brantador de fiestas, o sea de que pudiera allar testigos con apariençia alguna de verdad, i no quisieron, porque ya otras vezes los avia convencido en la materia, i diçholes sus defectos en la cara, i así huyen, dice el Santo, de calumniarle en esto, que tocava al culto de Dios, porque a tueltas de su descargo, no digese defectos de su malicia, que el pecador ciego se vale del agravio de Dios para vengar su enojo: mas quando a de bolver a oye su culpa, dejará el agravio de Dios, porque no se oya su pecado. Tanto como esto huye de escucharlo, así aquellos Indios mientras el santo predicador vituperó sus idolos i no su maldad, le tuvieron

Ff

vieron

ð Manh rai  
Nou hia fã  
cava Sabba  
tis.

e Vi accusa  
rent eam.

ð Super capi  
ta & M. c. h.  
Quare non  
a duerrunt  
in malis ac  
cusantibus de  
fensorem Sab  
bati, quia  
multitudo est  
super hoc eb  
fensuorum.

vieron por divino, i al punto que les manifestó sus vicios, se muestran defensores de su Dios, por végar a este título los escocimientos de oyrlle sus verdades.

Dieronle golpes, izieronle afrentas i determinaró su muerte otros que deseavan tenerle por su Sacerdote en aquel grã adoratorio, ansiosos de que tal onbre daria mayor autoridad a su Dios, i en su parcialidad luciria mas su religion, le prometieron mandos i le ofrecieron riquezas, trayendole ermosuras a los ojos, que atziando al deleyte rindiese su castidad. Pero el valiente siervo de Dios desestó mas la oferta que sus culpas, i el estímulo ofrecido mas que su común engaño. Que riquezas i deleytes dijo el otro sabio, no son tan de gusto conseguidos como soñados, pues en sueños deleytan sin los sinabores de adquirirlos, i teniendo, se afilige el temor de perderlos, i el ansia de aumentarlos. Oyendo los Indios su repulsa, creció su rabia, i encendieron su furor, sin que el predicador Apostolico ganase (que le sepa) si quiera un anima, cosa dificultosa de perfundir, pues en tantos millares de multitud algun grano avia de frunificar, i algun cordero se avia de reducir. Quanto mas apresia conoció que se le acercava la partida, mayores ansias apresurava su caridad. Dava voces, i servian de soplos que les aumentava su furor. Redujólos el demonio a que tapandose los oidos sin oyrlle mas palabra de su predicacion le quitasen la vida, (devió dever el ambicioso traydor que algunas animas estaban cerca de conocerle a el i convertirse a Dios) ellos obedecieron a su destruidor, i diéron en el echo de su total destrucion. Cogieron al Santo i atravesaronle el cuerpo, fijando uo palo de dura palma (q̃ ellos llaman chonta) en la tierra del grueso de dos lanças i del alto de tres varas, enrrando de síle las partes inferiores de las piernas, asta topar en el casco, arravesandole entrabios i losos, q̃ que lleno de meritos subió por sus coronas con la palma de vencedor desde la palma de su martirio. Este mesmo genero de muerte dieron en nuestros tienpos al Padre fr. Diego Ortiz martir de mi Orden, de que abtaremos despues.

O scase de temor del disunto, o de querer agradar mas al demorio, echaron el cuerpo berdito en una balsa de ener, o totora, i lo arrojaron en la grã laguna

dicha, i sirviendole las aguas manías de remeros, i los blandos vientos de pilotos, o ablando con propiedad, llevandole Angeles el cuerpo que ya dejavan en la gloria su anima, navegó con tan gran velocidad, que dejó con admiracion espantosa a los mesmos que le mataron sin piedad; i nacióles el espanto, porque no tiene casi corriente la laguna i entonces ninguna, por lo que agora veremos. Llegó la balsa con el rico tesoro en la playa de Cachamarca, donde agora es el desaguadero. I es muy alentado, en la tradicion de los Indios, que la mesma balsa rōpiendo la tierra abrió el desaguadero, porque antes nunca le tuvo i desde entonces corre, i sobre las aguas que por alli encaminó se fue el santo cuerpo asta el pueblo de los Aullagas muchas leguas distante de Chucuito i Titicaca ázia la costa de Arica i Chile, alli se unde esto que se desagua, es rio de poca ondura, i sale mas la tierra a dentro diez i siete leguas de Tarapaca, i dove del valle de Pica, caminando ázia Chile quinze leguas antes de Atacama. Llámase alli este rio que procede deste desaguadero Loa, que está en veinte i un grados, es language corriente entre los Indios que abitan aquella parte de Aullagas, i en muchos que oy viven, que cada año en una de las Pascuas fe via alli una muy srefca, alta, ermosa i florida palma, q̃ a todos admirava. Otros dicen que se ve esta palma en este parage del rio de Loa, donde renace el desaguadero ser palma, i salir en Pascua tañendo esta para que cãtemos, que el instrumento de palma con que lo martirizaró se fertilizó en el cuerpo santo i salió a tierra, donde, o dice que alli llegaron tal dia como aquel, o que aze Pascua el dia dicho so que murió el Santo, teniendo en sus entrañas el asta de palma, arbol i memoria devida al Santo, ya por martir vencedor, ya por martirizado en palma.

Si destes portenos, viages, maravillas, i martirios quisiere el lector saber mas, doce escritores le puse en el numero quarto, que es donde comiençan a singularizarle los sucesos, i como dije en unos Autores allarán unos pedaços, i en otros verán discretos casos, de que yo no quise ablar, i en otros todo lo dicho; pero no puesto en orden, i con el corriente que aqui va seguido. Porque saltcadamente lo an tratado las  
noti-

noticias que ay oy. I es maravilla aver algunas quando se pierden de vista por su mucha antigüedad, trabajo que an llorado los Reynos todos, aun donde ay estudios, comercios i conputos de años. El P. Josef de Acosta, se enoja conera los ignorantes, que dudaren (por el poco provecho que hizo el Santo con su doctrina) el aver sido illustre en señales i virtudes, i el averlo coronado Dios con el martirio. I si dijere alguno, que como en las partes donde uno de estos dejó huellas en las peñas, no se sabe que iziese? respondame, i responderle, que izo Cristo desde los doce años asta los treinta, i en los tres de su predicacion, fuera de lo que delecrivien los quatro Evangelistas? Si dijere, que nada sera erege, pues dice san Iean, i que si todo se eseriviera, no cupieran los libros en el mundo. Luego el no saberse, es secreto de Dios, que solo alcanza su Divina providencia, i el estar oculto el cuerpo deste Santo, corre parejas con tantos millares como tiene la Iglesia, i quando a Dios le place los descubre, i a otros no los a querido manifestar: donde está el cuerpo de san Iuan Evangelista? Dónde está el de mi señor san Iosef? Deste diran que en el cielo, así lo tengo por infalible. Todas estas conjeturas son casi evidentes, que no an menester las tradiciones estar escritas, quando el uso tiene fuerza de ley, como dijo el paragrafo constar, i otro *ex non scripto*, i los Santos veneran las tradiciones, que como dijo Aristoteles, es grande el absurdo de los que en todas materias buscan vna mesma certidunbre que esta la suficiente que en tanto retiro de años sustituye por evidencia la tradicion; i considerado todo lo que se a dicho de santo Tome i de su discípulo, si alguno lo dudare, mostrará tener limitado estudio de Istorias deste jaez, i corto discurso en materias de atañada antigüedad, i sera malo de cōtētar, si para cosas tan antiguas decaese mayores pruebas para persuadirse, i mayores argumentos para cōtētarfe: sea los rastros q dejó para la tradició Santiago en España, S. Andres en Acaya, S. Iuā en Asia, S. Bartolome en Persia, S. Felipe en Scitia, i otros en diferētes Reynos, i corejando aquellos eō estos, o conseruā la venida del Apostol, o dudarā, erroneo i temerario, la predicacion de los Apostoles en aquellos Rey-

nos, donde en algunos no quedaron rastros, i en otros quedaron desfiguradas las memorias. Don Diego Davalos en su Miceleanea Austral en el eologio 33. dice no aver en esta Monarquia señales ni pruebas de aver predicado Apostol. I respondiendo a los argumentos de la Cruz de Carabuco, cerro quemado de Cacha, i a las averiguaciones de lo que se alló i vido en Pachacamac, i a otras antigüedades, con razones frivolas, sin otro fundamento que su discurso, dice, que la principal prueba de aver estado aci Apostol, fuera a su parecer la siguiente, que refiere con estas palabras. Entre la ciudad de los Reyes i la de Guanaco ay unas minas de plata, que llaman de Caxatanbo, de una de las quales, que era de Diego de Aguilar de Cordova cavallero Andaluz. Era tanta la dureza de una guija blanca en que estava incorporado el mejor metal, que para averla de labrar, era necesario darle fuego con mucha cantidad de leña, i en quitandolo, echarle vinagre muy fuerte, para que ablandase aquella duramāta piedra, cuya costa i trabajo fufria la riqueza del metal, q los mineros llaman ley, en esta mina a los ocho estados de su hōdura, se alló un clavo de hierro de la mesma manera i forma que los que nos representan de la Cruz de nuestra redencion, el qual estava tan en medio la dureza de la piedra, que para sacarlo fue forzoso que sacale a una piedra abraçada con la punta que estava buelta, como si se uviera elavado en un madero, i la uvieran redoblado para mas firmeza, era de un gome de largo poco mas o menos, esto fue en tienpo que gobernava este Revno don Francisco de Toledo, el qual desde ver este clavo, como cosa tan digna de consideracion, i no lo pudo aver, porque luego que lo sacaron lo uvo fray Luis Prospero, Provincial de la Orden de san Augustin, que entonces era estando de partida para España, dōde lo llevó, i mas se a de advertir que estava tan sin orin como si aquel dia se uviera echado o caído alli. Asta aqui es a la letra del dicho Autor, i despues de azer varios discursos, va Filosoficos, de si puede crecer una piedra, sino es por conjūta posició, ya otros de como pudo entrar aquel clavo alli, siendo cierto q jamas en la antigüedad labrarō estos Indios

El a hierro

a De quoy  
corria la  
demonstracion  
de la

i Cap. II.  
fina

e Infinita  
de este  
guiso, de  
cul. Con-  
tar así  
nuestro, así  
fuerza, así  
una scripta.



acomodandolos a idolatria. No è alla do, que el nombre dulciſimo de Ieſus, ni el de Criſto ni Maria quedafen en cantares, cuentos, ni otro memorial, excepto en el Paraguay. Todo ſe eſtinguió aſta que entró las glorioſas Religiones, que comenzando eſta conſquista eſtendieron el Evangelio i enſenaron la Fè en tanto bien deſta Genilidad, i eſtenſion de la Igleſia, ningun otro predicador embió antes Dios, o por caſtigo de la dureza con que reſiſtieron al primero que ſe la predicó, o porque en los ſecretos de la divina providencia no eſtava de ſazon eſta mies, i aguardó al tiempo que avia defruſificar lo que en eſta genilidad ſe ſembraba. Avriguada verdad es teſtificada con la eſperencia, que no ſe introduce una ley o nueva Religion en muchos, ſino eſtá el gobierno de aquella Provincia, o Reyno en uno, o en pocos; porque la beceria de muchos ſeñores, o atajan unos lo que diſponen otros, o no ſe dilata porque cada ſeñor no quiere ſubordinarle al que juzga, o ſi igual, o ſu inferior, i en eſtas becerrias de muchas cabeças no eſ ſiempre una la lengua general, porque ſe tiene por mageſtad tener lengua propria ſin mendigarla de otro ſeñor. Ligon de eſtado promulgada en la Torre de Babel por el Maeſtro Ambició. En eſte Reyno, aſi por los años que predicó el Dicipulo, i muchos deſpues, era un becerria, como dejamos dicho, auicndo qual o qual pueblo, i la multitud viva de por ſi, cada familia en las partes o campos en que aſegurava ſu comodidad, como oy eſtan los Chilenos, i Chiriguanoes, i no avia cabeças que izieſen ſeñorio. Fueſe tiranizando por unos, auicmendóſe eſtendiendóſe por otros, comencaron los Reyes Ingas, introdujeron una lengua que fueſe general. Eſtavan en guerras los dos ermanos Guafcar, i Atigualpa, cada uno ſe quiſo valer de los Eſpañoles, i ſazonóſe la entrada del Evangelio, que los meſmos eſtados aguardó Criſto nueſtro ſeñor, i que lo mas del mundo fueſe una Monarquia ſugeta al Enperador Romano para venir al mundo i enſenar ſu ley. Uſa Dios de ordinario dejar obrar las ſegundas cauſas, i diſponer la oportunidad de las coſas. Que ſolo para conversiones enſeñó Criſto que ſe le de guardar que llegue la ora quando le pide ſu madre ſantiſima que haga

el primer milagro, convirtiendo la agua en vino, con que avian de crecer en Criſto ſus Dicipulos ( que ſi le acompañavan aun no le creian ) dijo aun no i venido la ora, i zo deſpues el milagro, llegó la ora, i creyeron ellos. En la conversion de la familia del Regulo ſe expreſa, que fue ala ora que ſanó al muchacho. I al convertir la Samaritana ſe dice, que llegó la ora de venir ella al poço, i Criſto dijo que ya llegó la ora del verdadero adorar a Dios, i la ora de no adorarle al modo ludaico, i era porque a aquella ora ſe le convertia Samaria. I el aguardar ora no eſ por lo que toca a Criſto, que ſiempre quiere, ſino por la dureza del libre alvedrio, que tarde i con dificultad ſe diſpone. Si me preguntaren, pues porque no lo ordenó quinientos años antes? diré que por guardar la gloria de convertir eſta genilidad para las Religiones; ſi ſe replicaren, que agora quatrocientos años pudieran venir, bolveré a reſponder, que mas gloria de las Religiones es conquiſtarlos aora, que convertirlos entonces, porque como los ereges publicavan, que ya las Religiones avian dado ſu fruto, i aun los Catolicos diſtraidos, juzgavan por deſcaecidas las Ordenes, i divertidas de ſu primitiva fundacion, aguardó, i diſpuso las coſas humanas, para que las Religiones con gloria ſuya dieſen ſatisfaccion al mundo, que quitan las anparava, quien las regia, i quien las alunbrava era el meſmo dueño, i el meſmo Dios, i ellas las que crian iguales viñaderos para la Igleſia i perfectos labradores para la ſienbra del ſanto Evangelio el dia de oy: que criaron el año primero de ſu comienço. Veáſe en la gran China, India, Japones, Perſia, i Turquía, donde mas provechos azen oy las Religiones, que izieron agora trecentos i quinientos años los Santos. Quiere Dios mucho las Religiones, i quiſo ſufrir los clamores que le daria ſu piedad, deſeando que en los tiempos paſados vueſien entrado en eſtos i aquellos Reynos predicadores que los convirtieſen, por guardar eſta egecutoria para las Religiones que los enſeñafen. I tengo por cierto ( ſalvo los decretos de la Divina providencia ) que guarda tantos Reynos que oy eſtan por convertir, para quando las Religiones pareſca a los mundanos an llegado a caer. I aſi lo que no concedió

a Joann. 2.  
Nedam ve-  
nu hora mea

6 Idem. 6  
era dud. erant  
in eum deſi-  
puli ſui.







po el año de treynta i seys, i muerto el Marques se fue a la Puna donde lo mataron los Indios. Otro Religioso de nuestra Señora de las Mercedes i dos Clerigos, estavan uno aqui, i otro en el Cuzco, como si estos podian predicar arriba donde todo era guerras de Indios contra Españoles, i luego de unos Españoles contra otros, como se dijo. El Padre fray Marcos de Nise luego se bolvio a España. Tratò en estos contornos de Lima el Marques de que se le diese algo que pareciese ley de Dios, enseñando siquiera a algunos Indios las quatro oraciones, para que despues los catequizasen Sacerdotes, i convertidos los bautizasen. I fue encomendando Indios a los que mas avian servido en la conquista, para que les enseñasen la doctrina Cristiana, depositandolos para su servicio personal, para que los dotrinasen, i quando uviese Religiosos se los entregasen, que así se lo dio por instrucion el Emperador. I porque desta materia no à escrito alta oy ninguno, a cuya causa me à obligado a trabajar tanto, è de poner a la letra los instrumentos que yo è allado originales. Probemos lo que se acaba de decir con una provision del Marques don Francisco Pizarro, cuya forma tenian todas las demas. Don Francisco Pizarro Adelantado Capitan General, e Governador por su Magestad en estos Reynos de la nueva Castilla. Esc. Considerando que vos Juan Maldan Vecino de la Villa de Truxillo avez servido a su Magestad en estos dichos Reynos, è que soy de los primeros pobladores dellos, è que os avez casado con intencion de permanecer en ellos, è tener vuestra mujer i casa como persona de onra. Por la presente en nombre de su Magestad, i asia tanto que se aga el repartimiento general è yo otra cosa provea conforme a la partida del libro del repartimiento os deposito el pueblo de Tucume con la persona del Cazique principal Conoaque, que a gora es, è con el que fuere de aqui adelante, con el que se llama Pomopo con todos sus Indios i principales, no entendiendose los que deposito en el mismo Valle a Juan de Ofurno. Con tanto que dejes al dicho Cazique su mujer è hijos, los otros Indios para su servicio, como su Magestad manda, è que aviendo Religiosos en la dicha Villa, que dotrinen a los hijos de los Caziques los trayais ante ellos, para que sean instruidos en las cosas, è doctrina de nuestra Religion Cristiana, de los quales dichos Indios os avez de servir en vuestras

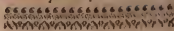
aziendas i labranças, i en sacar oro de las minas, con tanto que seay obligado a los dotrinar i enseñar en las cosas de nuestra Santa Fe Catolica, è a les aver todo buen tratamiento, è si así no lo izierdes, cargue sobre vuestra conciencia, è no sobre la de su Magestad è mia, que en su Real nombre os los deposito. E mando a qualesquiera Justicias desta Villa, que vos pongan è anparen en la posesion del dicho Cazique è principales Indios. Fecha en la dicha Villa a tres de Ebrero de 1536. años. Francisco Pizarro. Por mandado de su Señora Antonia Picado. I cinco años i tres meses despues, que fue en el que matarò al Marques, despachò otro repartimiento, con que se prueva, que solo a Religiosos se mandavan entregar las conversiones de los Indios, con aver ya Clerigos en el Peru, el tenor de la qual provision a la letra es el que se sigue.

El Marques don Francisco Pizarro Governador i Capitan General de los Reynos de la nueva Castilla por su Magestad, è del Consejo. Por quanto vos Juan Sanchez Falcon soy uno de los primeros conquistadores i sostenedores de las Provincias de las Chachapoyas, i así mesmo os alladís en el nuevo algamiento que los naturales izieron en estos Reynos en la conquista, pacificacion i sustentacion dellos, asia tanto que los dichos naturales fueron reducidos i puestas debajo de la obediencia de su Magestad i servidumbre de los Españoles, en lo qual avez servido a su Magestad muy bien con vuestra persona, armas i cavallo, i a nuestra costa i pension, en lo qual se os an recrecido muchos gastos de que eslayz adudado, i su Magestad es servido, que las personas que le sirven sean gratificadas de sus servicios en alguna emienda i remuneracion de lo susodicho. Por la presente en nombre de su Magestad, i asia tanto que se visiten los Caziques è Indios que aqui se os nombrarin, i se os è en ellos el repartimiento de Indios que avez de tener, i yo otra cosa proveer, os deposito en los terminos de la Villa de Guanaco el Cazique principal, que se llama Conador Guaca señor del pueblo de Curamarca, i un principal que se llama Canava señor del pueblo de Quilca, i otro principal que se llama Guaynaguaman señor de Signal, i otro principal que se llama Alcaconior señor del pueblo de Pachacoto con todos los Indios è pueblos i principales, que son sujetos al dicho Cazique principal, para que dellos os sirva conforme a los mandamientos i ordenanças Reales, con tanto que dejes al dicho Cazique principal

principal sus mugeres e hijos, i los otros Indios de su servicio, con cargo que seays obligado a los dotrinar i enseñar en las cosas de nuestra santa Fe Católica, i a que aviendo Religiosos en la dicha Villa, traygays ante ellos los yos del dicho Cazique, para que sean instruidos en las cosas de nuestra Religion Cristiana, i les ayays todo buen tratamiento, como su Magestad manda: i si así no lo hizierdes, cargue sobre vuestra conciencia, i no sobre la de su Magestad i mia, que en su Real nombre os los depositó, segun dicho es, i sin perjuicio de qualquier cédula o cedulas que de los dichos Indios yo aya dado a qualquier persona o personas. I mando a todas i a qualquier Justicias, así de la dicha Villa, como desta Governacion, que vos pongan i anparen en la posesion del dicho Cazique e Indios e principales, segun dicho es. So pena de cada quinientos pesos de oro para la Camara i Esco de su Magestad. Dada en la ciudad de los Reyes a venturas dias del mes de Mayo de mil i quinientos i quarenta i un años. El Marques Francisco Pizarro. Por mandado de su señoria Pedro Lopez. Estas la forma de todas sus provisiones do encomiendas. Esta saque del original que el licenciado don Francisco Fernandez de Cordova, nieto de su nobleza, i heredero de sus meritos me dio.

6 Tres cosas se colijan desta provision, la primera, que asta el año de quarenta i uno, ni aun en los contornos de Lima avia Indios bautizados, pues como se ve en ella todos tienen nonbre de infieles; i al Cazique manda que le dejen todas sus mugeres a lo Gentilico. La segunda, que el principio i motivo de repartir encomiendas, fue para que les enseñasen sus encomenderos la Fe i dotrina Cristiana. La tercera, que una de las instrucciones que le dio el Emperador a Pizarro, fue que los encomenderos la enseñasen asta que uviese Religiosos, no Clerigos, que los instruyesen; que aunque los Clerigos pudieran, como oy acen muchos perfectamente el oficio de Curas, no quiso su Magestad, que a los principios dotrinasen otros que Religiosos; i así consiguio la Bu- la tan abundante del Papa Adriano.

(...)



Cap. VI. En que se prosigue lo mismo; i como se quitó esta accion a los encomenderos, i las limitaciones con que se davan las dotrinas a los Clerigos.

Los encomenderos no trataron de si quiera rezarles las oraciones, porque les parecia que un señor de vasallos parecia Sacristan, o porque todos andavan en las guerras civiles. Avia unos araganes vagabundos, que ni por leales huian de los traydores, ni por buenos se escufavan de las guerras, ombres para nada, que se alquilavan recibiendo de algunos encomenderos paga, para decir la dotrina dos o tres semanas a sus Indios; i bautizavan qual o qual recién nacido cōtra la voluntad de padres, que como no eran Cristianos no respetavan este sacramento, i ellos lo administravan tan al desgayer, i como juego de niños, que los Indios lo admitian por lavatorio, como el de su Gentilidad, i no como sacramento de efecto superior, i erā todos ellos ocho, o diez ombres de vida licenciosa, acomodados al proprio deleyte, i enemigos de todo trabajo. Monos de lo Ecclesiastico, q aziedo visajes de rezar la dotrina, los buscó el demonio para defautorizarla, pues enseñavan con nonbre de Cristianos las oraciones que rezavan como ciegos, sirviendo por paga, i no devocion, aziendo Cristianos lo q no cometian Gētiles; era merced de Dios que no paravan mucho en los pueblos, llamavā a estos los Indios, q mas autorizado nonbre les pusieron en los llanos Calpistes, i otros de la sierra Sayapayae, q es lo mesmo que decir, el q está payado, cuydando de lo que el otro e manda, porque decian las quatro oraciones parados en idioma Castellano, que ni los Indios entendian, ni era mas q si en Roma cantase uno en lengua de Indios el rezar a estos Indios en lengua Castellana, o ablar con un sordo, o repetir axiomas de Aristoteles a un aldeano. I dado que lo entendieran, en tan breves dias no pudieran tomar de memoria las clausulas del Pater noster. El nonbre que vulgarmente todos los Indios davan a estos, era llamarlos Bixaratos, nonbre

a. *Quorum*  
*Deus vult*  
*est.*

bre que es definición propia de sus confimbres, pues es lo mismo que decir, los que solos tienen por su Dios el vientre, genero de genue que anatematiza San Pablo. Los Indios les acomodaron el nombre conforme a sus obras, pues solo tratavan de comer, i beber, ellos se intitulan dotrineros, porque decian la doctrina, i de aqui les quedó a los Indios el llamar a sus Curas Padres dotrineros, porque les comenzaron a enseñar la doctrina para catequizarlos. Tuvó noticia el Enperador, de que los encomenderos obligados a dotrinarlos, no tratavan de azerlo, sino de sus guerras, o codicias. I supo los daños que azia este diabolico genero de dotrineros Sayapayos Obijarácicos, que destruian quando rezavan. Embio una cedula, i capitulo de carta, que a la letra decia así. Porque tengo informacion, que teniendo los Castellanos las encomiendas de Indios, con cargo de dotrinarlos i enseñarlos la Fe Católica, no lo avian echo, a cuya causa se estavan en su infidelidad, sin ninguna luz de Fe. Por lo qual los encomenderos son obligados a restituir los frutos que an llevado, porque el origen destas encomiendas fue representando siempre el bien de los Indios para que fuesen dotrinados en las cosas de la Fe, i para que ningun agravio recibiesen, i es cargo anejo a la encomienda, de tal manera, que no le cumpliendo, demas de la restitucion de los frutos llevados, es legitima causa para privarlos de las encomiendas. Por lo qual mando, que se tenga gran cuydado en saber, si los encomenderos cumplen con la obligacion que tienen, i constando acerca de lo dicho, no cumplen con lo que son obligados, se proceda contra ellos por todo rigor de derecho, i esta sea la causa legitima para privarlos de los Indios, i para azerlos restituir las rentas que ayán llevado despues de la notificacion desta orden, i lo que desta condenacion se sacare, se gaste en la conversion de los Indios.

Quan perjudiciales fuesen estos Españoles alquilados, o estos dotrinates introducidos, agentes de los encomenderos, i familiares del demonio, ocupados en comer, i solo atentos a su disolucion, nos dirá la santa Synodo i Concilio del Perú del año de 67. que en Capitulo 85. dice así (aunque en el Co-

cilio inpretó esta la sustancia desto, por estar recopilado:). Aunque por la súplica que asía aora ávido de Sacerdotes. se á permitido, que algunos seculares ayán enseñando a los Indios los articulos de la Fe, i oraciones que communmente a los Cristianos enseñan en la Iglesia. A parecido que de aqui adelante no se dé lugar a esto, porque aora al principio no acomenza por ignorancia sembrar algunos errores, que despues con mucha dificultad se ayán de desarrigar, por tanto manda esta santa Synodo a todos los Visitadores i Vicarios, que de aqui adelante ninguno dellor de licencia a sealar alguno debajo de focolor de qualquier licencia que tenga que lo pueda azer. I qualquier Español que de aqui adelante se atreviere a enseñar lo susodicho en algun pueblo sin licencia particular in scriptis del Diocesano, o de la persona a quien cometiere sus rezes en esto, sea descomulgado por descomunion mayor. Luego pone el Concilio fuera de la descomunion penas pecuniarias, i la rigurosa informacion que avia de azer el Diocesano de la vida, costumbres i egeñplo del á quien tal vez se le diese licencia, i con clausulas muchas expresa, que ni sca agente del señor de la encomienda, ni tenga credad, ni ganado. I acaba diciendo. Porque no parezca que enseñe la Fe, o principio della por codicia temporal, i por otros inconvenientes que solían suceder.

Destruida esta gente que tantos daños izo, se provecian los Beneficios, i nonbrava los Curas cada encomendero en los pueblos, i a los Indios de su encomienda, i en los que eran del Rey, i estavan en su Corona, nonbravan las Justicias Reales llamando Religiosos a quien los comecian, i a falta dellor, a Clerigos, a quienes por limitado tiempo señalavan, sin que a ninguno se le diese en propiedad, sino solos a los Religiosos, en conformidad de la institucion que el Enperador dio al Marques don Francisco Picarro, como consta de la forma que dexamos dicha de sus provisiones, i del no dárseles a los Clerigos en propiedad, sino por tiempo limitado, diré luego. Informado el Consejo por los Obispos, de que se les quitava su jurisdiccion, nonbrando los encomenderos a los Curas Clerigos, deviendo los nonbrar los Obispos. Mandó el Rey que los encomenderos no nonbrasen Clerigos,

Clerigos ni dotrinantes seculares en los pueblos de su encomienda, sino que los Obispos nonbrafen Curas, excluyendo deste privilegio a otros que los Obispos, en cuya conformidad ordenó el santo Concilio Limenfe de 67. capitulo quinto, el siguiente decreto. El oficio de los Obispos es i fue sienpre conforme a los sagrados Canones, i aora el santo Concilio Tridentino lo refiere, el proveer los Curas en las Iglesias de sus subditos ser de los Obispos, i la Magestad del Rey por sus cédulas i sobrecedulas a mandado a sus Gobernadores i Presidentes guardarlo así. Por tanto esta santa Sinodo a todas las personas manda so pena de descomunion mayor laze sententia, en la qual incurra, i desde luego le declara aver incurrido, el que lo contrario iziere, para que ningun encomendero, ni otra persona alguna ponga ni quite Sacerdotes en los Indios, por si ni por interpuesta persona. I debajo de la mesma pena, i suspension de oficio por un año, manda a todos los Sacerdotes, que sin mandamiento o provision del Obispo, o de la persona a quien lo cometiere, no sea osado a aceptar doctrina alguna. I amonesta a los illustres Gobernadores, Audiencias, i demas Juezes Reales, no den lugar, que la cédula que la Magestad Real dio sobre esto, nadie la quebrar. Solo les quedó a los encomenderos el pagar de lo primero de los tributos perpetuamente los Sinodos, en el qual decreto no se comprendian los dotrinantes Religiosos por la Bula del Papa Adriano, a petition del Enperador como veremos. Solo devian pedir licencia para fundar casas, i erigir Conventos al Diocefano, por cédula particular del Enperador, que despues revocó, cometiendo las licencias a los Virreyes i Audiencias a petition de las Religiones, que luego se pondrá a la letra. Quedóles pues a los Obispos el nonbrar Clerigos en las doctrinas, i nonbraravlos limitandoles el tiempo, a unos por quatro meses, a otros por seys, o por un año. Conocióse en la experiencia el numero de inconvenientes que nacia de estar tiempos tan cortos, con que ni ellos atendian a la conversion de los Indios, ni se ganava tierra en la predicacion de los infieles; por esto se alló obligado el santo Concilio del año dicho, a mandarle se les diese mas tiempo a los Cle-

rigos, dando la forma en este decreto, que es el capitulo 4. parte 2. (aunque en el que se imprimio está recopilado, pero contiene lo mesmo:) El mucho daño que en la doctrina de los Indios que estan a su cargo se aze. Lo uno, que dejan la Iglesia i ornato della, libros i demas cosas necessarias, no aviendo quien lo guarde se pierde. Lo otro, i mas perjudicial, que lo que se a trabajado antes, en breçe tienpo se olvida i pierde. Por lo qual, i por otras causas muy principales movida esta santa Sinodo manda de aqui adelante se guarde inviolablemente, que ningun Obispo de esta Provincia provea en su Obispado Sacerdote alguno en doctrina de Indios por menos tienpo de seys años continos; i en este tienpo, ni el Sacerdote se pueda ir, ni dexar la Iglesia a que fuere provido, ni el Obispo le quite della, ni le provea a otra cosa, sino fuere por algun escandalo, &c.

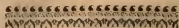
Despues se dio nueva forma en tienpo del Virrey don Francisco de Toledo, que asentó el patronazgo, nonbrando tres examinados en suficiencia i lengua el Obispo, i escogiendo uno el Virrey, Presidente o Gobernador, no corria esto con los Religiosos, porque sus Prelados los presentavan, asta que el Rey Filipo Segundo despachó cédula en primero de Junio del año de 1574. para que los Virreyes diesen provision de la doctrina al Religioso, que su Prelado nonbrase, asentandole en esta forma el Real patronazgo: en esta conformidad se procedio asta el año de 1618. que mandó el Rey Filipo Tercero al Principe de Esquilache, que nonbrandole tres Religiosos, presentase el que escogiese, i que si el Prelado le tratase de remover, diese causas por mayor de su remoció; presentandole con provision que abla por don Filipo al Obispo, i el a las espaldas le nonbra Cura, i le dà juridiccion i facultad de Parroco con canonica institucion: i si no ay Virrey, Presidente o Gobernador, presenta al uno de los tres, que escoge toda la Audiencia junta, como aya tenido los mas votos de los Oidores. En propiedad no se les dan los Beneficios, sino *ad mobile*, & *ad nutum* porque como se convengan Virrey, Presidente o Gobernador, con los Arçobispos o Obispos ( que ellos llaman concordia ) pueden quitar, remover i permutar.

permutar Curas, dotrinas i Beneficios.

Conociendo los Obispos quan convenientes eran los Religiosos para la educacion de los Indios, i conversion de los infieles, pidieron al Rey cedula, para que pidiendoles a sus Prelados para entender en la dotrina de los Indios se los diesén por convenir así al servicio de Dios, a la extension de la Fe i descargo de la conciencia Real i suya: i se lo concedio Filipo Segundo, por una cedula en que así lo manda a los Prelados de las Religiones, dada en Cordova a 12. de Abril de 1570. que ya está por ley, i es la 38. del titulo 16.

A los Religiosos davan cada dia los Reyes nuevos favores, acrecentandoles privilegios, i ampliandoles inmunidades, agradecidos al gran trabajo, i provechosos frutos de sus vidas i predicacion. I así mandò Filipo Segundo por cedulas despachadas, una a 19. de Julio de 1566. i otra a 17. de Enero de 1572. a los Virreyes, Audiencias i Gobernadores, que onrasen i favoreciesen a las Religiones, i las animasen a proseguir en la conversion de los naturales. I las dejó por ley, que es la ley 38. del mismo titulo. I que no se entremetiesen en el Gobierno ni jurisdiccion de las Religiones del Perú, i es la ley 41. écha por Filipo Segundo en Madrid a 15. de Julio de 1568.

Sabido pues lo que se les concedia o negava a los dotrinantes Clerigos, sepamos lo que les negava o concedia a los Religiosos dotrinantes.



Cap. 7. Referense los modos que a los principios desta conversion tuvieron de predicar la Fè los Religiosos, i las formas que mudò el darles las dotrinas.

Quando la tierra estava confundida en tinocivas i generales guerras, todos atendian a conservar la vida, i como no avia permanente encomendero, o porque a los nonbrados por fuerza legitimo les matavan los tray-

dores, o porque a los que estos nonbravan los castigavan los leales, no avia dotrinante que estuviese nonbrado en pueblo o Provincia determinada. Serenosé tantoquanto el tiempo en algunos lugares, i ya la tempestad de las guerras dejava manchas en algunos países. Porque el año de 41. que se conxelò el rebelion de don Diego de Almagro en Lima con muerte del Marques Pizarro, no avia guerras en las comarcas del Cuzco i Chuquisca, si bien estavan inquietas. Pasose allí la tempestad, i quedó en los conornos de Lima la inquietud asta el año de 43. Desde este año se levamò la tormenta de Gonzalo Pizarro en el Cuzco. Pero en Lima i Quito si no avia guerras, era todo confusion, i la venida del Virrey Blasco Nuñez Vela avia causado comunes alteraciones. Pasò a matarle Pizarro, i con el la guerra a Lima i a Quito, i no dejó la tempestad las Provincias de arriba, que asta el año de 46. que mataron al Virrey en Anaquito fue diluvio de desdichas. Dejaron esto de Lima, i pasó la tormenta con Caravajal i Pizarro al Cuzco i Ciudades de arriba; justiciaronlos el año de 48. i de las nubes que quedavan ocultas, comiençan las borrascas de don Sebastian de Castilla en el Cuzco, i de Francisco Emandez Giron, i duran asta el año de 54. que fue degollado. Por estas manchas, donde si avia llovido, no estava lloviendo, siavian a sembrar algunos Religiosos; predicavan al buelo, davan vn pregon del Evangelio a precio, andavan en busca de algunos Indios, que por ventura, o no se avian escondido, o no andavan en las guerras, decianles algo de la Fe, qual o qual se bautizava. I sucedia el daño que dijo Cristo \*. Que poner altos edificios sobre el arena, era exponerlos a que el ayre se los llevase, o el agua los desfiziese. Predicavan los articulos de nuestra Fè; pasava a otro lugar el Predicador, eran los Indios arena movediza: i así ni en ellos se sembrava, ni efecto provechoso se conseguia. Desde el año de 51. se tratò con alguna mas comodidad desta conversion, porque asta entonces, como ya dejamos dicho en el capitulo 17. del libro primero, no se ablava

a Manch. 7.  
Omnis qui  
aedi yola  
ma la. En  
consecra  
finita era  
vno folio.  
qui dicitur  
est dominus  
suam super  
arcan: i  
delictis plu  
via. Govern  
ris furina.  
Et pluvium  
venti. Et in  
terris in do  
mili illa. Et  
cedit. Et  
fuit ruina ci  
linc magna.

de la ley de Dios con estos naturales, como alegó el zeloso Obispo Fray Bartolomé de las Casas al Emperador, presentando con su memorial las informaciones jurídicas el año de cinquenta i uno, i las quando imprimir el de cinquenta i dos, donde se dice lo que ya digimos, que aña a aquel año no se creava por los Españoles de que se predicase la Fe a los Indios mas que si fueran perros o bestias, i que antes lo esforcavan, porque para sus codicias lo allavan por impedimento, permitiendo los Españoles a los Religiosos i desautorizando sus personas se abatia el estado, i no les oia por falta de respeto, era delito entóces el dominar entre Cristianos, como lo pudiera ser oy entre Japones. He dice el Emperador, que aña aquel año de veyni cinco no avia mas conocimiento de Dios fuera de palo, o de cielo, que cie años antes, i que todos perecía sin Fe i sin Sacramentos. I la cedula del Emperador q̄ acabamos de referir lo dice todo i en breve, que por no aver dotrinado a estos Indios tenia informació que se estavan en su infidelidad sin ninguna luz de Fe. Desde el año pues de 92. avia mas ministros, i en los Conventos mas Religiosos, los encomendados eran propietarios por merced del Rey, si antes, porque los Indios tenían pocos pueblos formados i todas las familias estavan en valles i montañas esparcidas. Salian los Religiosos a predicar por los caminos, i pasaván por los pueblos a los retiros i primas, siendo tresdoblado el trabajo, q̄ solo la caridad les pudiera dar esfuerço, i la obediencia constancia, va se reducian a mas pueblos, i se ivan formando poblaciones, que el Marques dō Andres Utrado dio principio a estas reducciones, i don Francisco de Toledo las puso en el estado que tienen. Los encomendados fueron acariciado Religiosos, i todos pretendian darles sus encomiendas, i los Virreyes i justicias los pueblos de la corona. Fue entendiendose la Fe a los Indios fe enamoravan de la predicacion, davan sidos i tierras para q̄ los Religiosos fundasen, i al principio contradeccian los seculares, despachó el Emperador i en su nombre Filipo Segundo, quando Principe gobernava a España el año de quarenta i tres, por cedula despachada en Valladolid a veynitres de Setiembre, en que mandó que fuesen fundado casas las Religiones de santo Domingo, san Francisco i

san Augustin, en los pueblos i lugares de los Indios los admitiesen, pues por no tenerlos andavan descarrados, no poder asistir ni breve tiempo en los pueblos, ni beneficiar los contornos, i esto con la licencia del Obispo diocesano. Diose en mayor inconveniente, que otros llamaron de la ha, porque algunos Obispos no querian dar su licencia para que edificasen con no tener Clerigos, quando los Indios inseltes rogavan ya con los sidos i gastos para que fuesen, remedio Filipo siendo ya Rey este esfuervo, quitando el privilegio de dar esas licencias a los Obispos como cometia los Virreyes, i porque en muy onerosa la cedula para las tres Religiones, la pordre. Despachose en Valladolid año de nul i quinquetos i cinquenta i siete a nueve de Abril, a la letra dice así.

Por quanto muchos Religiosos de las Ordenes de santo Domingo, san Francisco i san Augustin, que en estas partes residen, i otras que de nuevo van a ellas se ocupan de traer al conocimiento de nuestra santa Fe Catolica a los naturales dellas, para ello andan en diferentes pueblos i provincias, i que convenia mandamos que cada i quando los tales Religiosos quisiesen azer casas en los lugares que les pareciere, queriendo los Indios de su voluntad recibirlos, las pudiesen azer, solamente con licencia i parecer del Prelado. E porque somos informados, que el principal fruto que asta aqui se ha visto, i al presente se aze en aquellas provincias en la conversion de los dichos Indios, a sido i es por medio de los Religiosos de santo Domingo, san Francisco i san Augustin, que en las dichas provincias an residido i residen, llamareys a los Provinciales, Prioros i Guardianes, otros Prelados de las Ordenes, a los que dellos osos pareciere, i darays orden con ellos como se agan, edifiquen i pueblen monasterios con acuerdo i licencia del Obispo. E agora por parte de los Religiosos de las Ordenes de santo Domingo, san Francisco i san Augustin, me a sido hecha relacion, que si los Monasterios que se avian de azer en esta tierra abuses de ser con parecer de los Prelados della, nunca se ara ninguno, i seria en gran dabo de las dichas Ordenes, i en perjuicio de la doctrina Cristiana, i de los privilegios que las dichas Ordenes tienen, para poder libremente edificar Monasterios adonde les pareciere mas convenir, i me fue suplicado lo mandamos proveer i remediar. E yo taylor por  
Gg bien





del patronazgo, segun el tenor de esta cedula  
 la de otra del año de mil i quinientos  
 i setenta i quatro, nonbrava el Provincial  
 un solo Religioso, el que para dotrinante  
 de tal pueblo escogia, i el Virrey lo confir-  
 mava, dádole nonbramiento i presen-  
 tacion en forma, que asta el año de seten-  
 ta i seys iban los Religiosos sin estos des-  
 pachos, i los removia su Prelado a su arbi-  
 trio, con causa o por gusto. Esto se cõser-  
 vò por el Rey Filipo III. cõfirmando este  
 privilegio de no presẽtar al Virrey o Pre-  
 sidente mas de vn solo Frayle, por cedula  
 dada en Madrid a cinco de Diciembre de  
 mil i seyscientos i ocho, mandando guar-  
 dar lo asta entõces dispuesto. El Rey Fi-  
 lipo Quarto mudò forma por cedula des-  
 pachada en Madrid a veynte de Mayo de  
 mil i seyscientos i veynte i quatro, en que  
 manda, que las presentaciones de los Re-  
 ligiosos, se despachẽ como las de los Cle-  
 rigos, presentando tres, de que el Virrey,  
 Presidente o Governador escija el uno,  
 i que no pueda remover al ya nõbrado su  
 Provincial sin causas legitimas, i que por  
 mayor constancia a los Virreyes los moti-  
 vos, por quanto a muchos Religiosos les  
 quitavan las dotrinas, siendo convniẽtes  
 i de provecho por antejo, megos, propria  
 comodidad o enojo de su Provincial. Por  
 algo que esto tuvo de verdad, se redujo a  
 esta forma toda nominacion; esto ascendiò  
 el Principe de Esquilache siendo Virrey,  
 i en una destas cedulas se manda, que no  
 lleven mas derechos a los Religiosos de  
 los q se deven llevar por las presentacio-  
 nes, quales i quantos se les llevaren, serà  
 contra ley, porque el Rey Filipo Segundo  
 en Madrid, por cedula del año de mil i qui-  
 nientos i noventa i ocho, a veyntiqua-  
 tro de Março, manda que no se les lleven  
 a los Religiosos Mendicantes derechos  
 ningunos por las presentaciones, i todas es-  
 tas cedulas estan ya puestas por ley en el  
 sumario de la recopilacion de leyes de las  
 Indias occidentales, lib. primo, tit. 4. del pa-  
 tronazgo Real, i son la ley veynticinco,  
 treynta i quatro, i treynta i cinco: esta for-  
 ma es la que oy se guarda, i es sin duda  
 cõveniente. Oy pagan la mesada los Re-  
 ligiosos como los otros Ecclesiasticos, dã-  
 do la cantidad de plata que monta el Si-  
 nodo del mes primero, asi deve de can-  
 tener pues se manda egecutar.

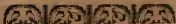
Descofos nuestros Reyes de que en  
 todo fuesen acariciados los Religiosos, q

cõ loable paz administrasen sus dotrinas,  
 conociendo la emulaciõ que algunos Cle-  
 rigos (no los de inportancia) azẽ en todas  
 partes a los Religiosos, como sino fuese-  
 mos Clerigos, siendo de corona, o fuese  
 nuestro Sacerdocio de discreta Iglesia, se  
 queriã introducir en las dotrinas a titulo  
 de administrar Españoles, i prohibiolo el  
 Rey Filipo Segundo, i la Princesa en su nõ-  
 bre en Valladolid a treynta de Março de  
 mil i quinientos i cinquenta i siete; i  
 otra sobrecarta mas apretante, su data en  
 Madrid a 9. de Agosto de mil i quiniẽ-  
 tos i setenta i uno, en que manda, que dõ-  
 de quiera que aya Religiosos por dotrina-  
 te, no pudiesen los Obispos Clerigos para-  
 nada, i ya oy la puso por ley Filipo Qua-  
 rto, i es la segunda del titulo nono, i  
 despues mãdò Filipo Tercero en san Lo-  
 renço, por cedula de veynte de Abril de  
 mil i seyscientos i dos, que ya es la ley cin-  
 quenta i quatro del mismo titulo, que  
 ninguno inpida a los Religiosos adminis-  
 trar en sus dotrinas los santos Sacramen-  
 tos a los Españoles q en ellas estuvieren.

a Del sumario de la Real  
 recopilacion.

Las formas que a modo de el visitar los  
 Obispos a los Religiosos dotrinantes, des-  
 de la primera asta la que oy se guarda, dẽ-  
 jo para otro lugar mas proprio en que po-  
 ner las cedulas, pues aqui basta saber, que  
 al principio no les visitavan de nada, des-  
 pues les dieron cedula para visitarlos de  
 oficio de Curas solo, despues para que los  
 visitasen del oficio i de vida i costun-  
 bres, i agora solo pueden visitarlos en ofi-  
 cio i no en costumbres ni vida, ni otra  
 materia.

Con tãtos privilegios de Pontifices, fa-  
 vores de Reyes i aclamacion de Reyno,  
 se allò el zelo i ardiente caridad de los  
 ministros Evãgelicos, sin los estorvos que  
 a los principios por mano de los mismos  
 Cristianos atravesava el demonio, i asi  
 mi Religion tendio vanderas, i salio por  
 este nuevo Orbe, o nuevo mundo, a con-  
 quistar legiones de demonios echos Prin-  
 cipes i millones de idolatras sus tributa-  
 rios. Comiencen a salir nuestras compa-  
 ñias, i vrase lo que obraron los valientes  
 ijos soldados de Augustino, que con pro-  
 priedad se dirà que salieron mãgas de su  
 exercito, quando salieron las gran-  
 des mangas de su  
 abito.



Cap. VIII. En que se nonbrau los obreros  
que salieron a la siembra, los pueblos  
que predicaron, i los preceptos  
que les dieron.

**L**A Cristiana caridad, i la santa emulacion condujo soldados para la dificultosa conquista espiritual destas Indias, moviendo a otros zelosos frayles que desajasen su filiacion de España i la quietud de sus celdas i viniesen a multiplicar este exercito, i a otros seculares que viendo morir de hambre en la Fè a los ignorantes, i que sobrando el pan del Evangelio, faltava quien lo repartièse para tantos \*, i que tierra tan inculta avia menester obreros que la barbechasen con esperança de abundantes cosechas en frutos de nuevos Cristianos. Tómaron muchos el abito armandose en el noviciado contra el batallon infernal de umildad, zelo i mortificacion, i fueron tales i de tamaño tan grande los que tomaron el abito, que los mas (como fe verá) avian profesado en las muchas guerras deste Perú, i quisieron ser novicios en la milicia de Dios, para reconpensar esta con la otra milicia, i si en ella fueron Capitanes del mundo, vencieron acá por soldados de Iesu Christo. A los Gentiles dijo san Gregorio † que alquilo Christo, quando en la parábola les riñò de ociosos, i les concertò a su viña, mandandoles que fuesen a trabajar; pero yo diria, q̃ a estos predicadores del Perú dava estas voces, dicièdoles. Como estays todo el dia ociosos: id a mi viña. Ya pues estava crecido el numero de los Religiosos, desde el año de cinquenta i quatro, en que ya el Sol de la Fè se arrojaba en rayos a esta Gètilidad, i el cielo mostrava estar cercana la siega, i en fazon los trigos. Criado en los ministros caniculares descos, i en los Prelados volcanes de caridad.

**2** En menos de veynte años se estendiò esta Provincia de san Augustin desde Chuquisaca, asta el nuevo Reyno i Cartagena, i dentro de yo, desde Tarija asta Chile, que tiene de contorno mas de dos mil i quinientas leguas, i de camino continuado, con sus aravezias, mas de

mil i quinientas. Tuvo muchos mas Conventos antes que se dividiesen las Provincias, i tres de Monjas, que estàn sujetas a los Arçobispos de Lima i Chuquisaca i Obispo de Chile. Tiene oy esta Provincia treynta i cinco Prioratos, Lima o Ciudad de los Reyes, el Cuzco, Chuquisaca, Trujillo, Colegio de san Ildefonso, Potosí, la Paz, Arequipa, Guanuco, nuestra Señora de Guadalupe, Cochabamba, Ica, Saña, Cañete, Tarja, Callao, nuestra Señora de Pucarani, Guamachuco, Paria, nuestra Señora de Copacabana, Nasca, Capinota, Tapacari, Cotabambas, Omalayos, Otusco, Oruro, la Recoleccion de Mizque, Cajabamba, Písa i Paspaya, Chifa, Guamanga i la Recoleccion de nuestra Señora de Guja en la ciudad de Lima i S. Iuan, de Saagun en los Chunchos. Destos Conventos hablaremos particularizando sus aumentos, grados i climas, i por mayor de los que fueron desta Provincia, i oy lo son de las de Quito, nuevo Reyno i Chile. Pondré ahora las doctrinas i Curatos que tuvimos en los principios desta predicacion, i las Provincias i pueblos que convirtio la Ordè de san Augustin. Digamos los nombres de los que primero las convirtieron, varones dignos de toda memoria, que tanta glorianos dejaron. Salieron desta aljaba Augustina las sacras que profetizó Isaias, a quien llamò electas, entrefacadas para escogidas, i asia electa corresponde en el Ebreo ser resplandeciente de pura blancura, *Barn nitidum reddere*, i no siendo cecelencia de las sacras que hieren, ser blancas o negras, de las que con la predicacion convierten, se dice por cecelencia, pues no convirtieran, si sus obras i egeplo no blanqueáran; que por eso dijo Abacuc †, que las sacras de Dios eran luces. Dadme los predicadores blancos en virtud, que ellos serán luces en resplandor. I porque se vea para que naciones tracò Dios sacras blancas, lean adelante a Isaias †, que retrata a estos Indios, a los que de suyo son menospreciados i no procuran estimacion, a los Gentiles aborrecidos de todos, pero no dignos de ser aborrecidos, al esclavo que tiene muchos amos; estos no son estos miserables Indios? contentibles por su poca estimacion, aborrecidos por maltratados, i con dos mil amos cada uno dellos, que qualquiera que los vè, se sirve con dominio dellos, como si

a Parvuli per  
verum panem,  
et non erat  
qui sequeretur  
eum. Thoma.  
cap. 4.

† Homil. 19.  
in Eulgi. Ad  
vindictam  
queratur Gè-  
tilis, quibus  
et dicitur:  
qui hoc fa-  
ciunt non sunt  
christi.

† Abacuc c. 1.  
In luce for-  
gatur carnis  
humana.

† Isaias c. 49  
Ad conser-  
vandum ani-  
mam ad ab-  
mirationem ge-  
tilium, ut sciam  
dominatum.

nuestra

nuestra vista fuera moneda q̃ los compra, o el dejar se ver sea culpa que los venda. El cautivo entre Moros solo un año tiene, i cada Indio siédo libre tiene dos mil años, no para que los curen, sino para que los manden no para vestirlos, sino para desnudarlos. A estos van las factas Evangelicas que de su aljava sacó mi Religión, bláncas por virtuosas, i llenas de luz por predicadores.

3 Fue para la Provincia de Guamachuco, primer Convéto de Indios de nuestra predicacion, i principal castillo de su conquista, el bendito Padre fray Iuan Ramirez, desde el año de cinquenta i uno, q̃ fue en el que entraron los Religiosos en el Perú pocos días después de su llegada, i asta el año de cinquenta i tres no fue Convéto, i en el de cinquenta i quatro, se nóbró por primer Prior al Padre Maestro fray Iuan de san Pedro, que tomó la posesion, dádole las doctrinas Don Iuán de Sandoval, vezino encomendero de aquella Provincia, dividida entóces en veyntidos pueblos, i anejos (que es lo mesmo q̃ pueblecitos, i reducciones de pocas familias anejas i pertenecientes a los pueblos mayores) i estos son el pueblo llamado san Augustin de Guamachuco, i otro llamado san Nicolas de Caxabamba, Santiago de Chuco, S. Pedro de Vsqillo, Tuzco, que después fue Priorato el pueblo de Lucuma; el de Sinica-pa, i el de Zinbal, con uno, dos o tres anejos cada pueblo principal. Quando fue por Prior el P.M. fray Iuan de san Pedro, llevó para estos pueblos por ministros de la predicacion al padre Fr. Iuan del Cáo i al padre F. Baltasar Mexia, i después el padre fray Marcos Perez. Sacaron desta Provincia al padre fray Iuan Ramirez para Apostol de la gran comarca de Chachapoyas, que nos dio la Audiencia Real, i fue su asistencia en el pueblo de Laymebanba, entónces la mayor poblacion; i después fueron por sus coadjutores i compañeros el padre fray Nicolas de Tolentino, i el padre fray Luis de santa Maria. Anbas Provincias (asta q̃ Guamachuco fue Priorato) eran conventualidades de Lima. A la Provincia de los Conchucos que nos dio el Virrey, fue el padre fray Fernando Garcia por Vicario, i por su compañero el padre fray Alonso de Espinosa; en los seys mayores pueblos llamados la Pallasca, Tauea, Piscobamba, Corongo, Guandoval, Cavana i sus ane-

jos asistian los dos, i los padres fray Iuan de Pineda, fray Marcos Perez, fray Iuan Baur sta i fray Francisco Velazquez. Al pueblo de Sillabamba confinante de los Conchucos, que caia en la visita de Tugillo, el padre fray Francisco Velazquez por Vicario, i el padre fray Marcos Perez por su compañero. A la doctrina de Tiellos en el repartimíento de Lampas, jurisdiccion de Guanuco, el padre fray Iuan de la Madalena, que vino de Megico por compañero del bendito padre fray Iuan Estacio. A la Provincia de los Guanbos, tres jornadas de Saña a la parte de la sierra, con tres pueblos grandes que fueron populosísimos, Cuterbo, Quirocata i Cachén, cō dos i tres anejos cada uno, que oy doctrinan los Religiosos padres de las Mercedes, fue por Vicario el padre F. Iuan Ramirez, i lo trugeron de Laymebanba, i lo enbiaron a esta Provincia por experimentado en primeras conquistas, i llevó por su compañero al padre fray Diego de Aguilar; i en lugar del padre fray Iuan enbiaron a Laymebanba, a los padres fray Iuan del Canco, fray Diego de la Serna i fray Iuan Tamayo. A la doctrina de Yanacache junto a Chuquababo, que fue la universidad de idolatras de aquellas comarcas, el santo martir fray Diego Ortiz, i por su Vicario el P. fray Diego de Dueñas. Al apacible i numeroso pueblo de san Geronimo, dos leguas del Cuzco (que al doctrinó los Religiosos padres de santo Domingo) fueron el padre fray Pedro Merino, fray Simon Bagan i fray Baltasar Ortiz. A la Provincia de Paria, que nos dio el illustre bienhechor Lorenzo de Aldana, vecino encomendero deste repartimíento, que cae en Porosi i la ciudad de Chuquigao, i se estiende asta la villa de Cochabamba con riquísimas administraciones de ganados mayores i menores, dispuestas para santos efectos, i los mas Indios que las abirran son Indios Uros, gente la mas barbara del Perú, obcena i renegrida; comen la carne cruda, abiauan en lagos, i solo se inclinan a lagunas. Los principales pueblos desta Provincia son, Paria o Challacollo, Toledo, Coa, Vmíri i otros muchos anejos; a esta predicación fueron por Prior el padre fray Cristoval Vadillo, i por sus compañeros los padres F. Marcos Garcia i Fr. Guillermo Ruiz. A los valles de Moxotoro, i a los pueblos de Guata i Yotala,

contornos de la ciudad de Chuquísaca, fueron los Padres fray Juan de Luque, fray Simon de Paz, fray Nicolas de Tolentino, i por su Prelado el P. fray Juan del Canto que caminó quatrocientas leguas desde Laymebanba, i bolvio a ocupar esta predicacion el Padre fray Juan Ramirez. A los pueblos de Moromoro, Quilaquila, Potobanba, el Terrado, i a otros añejos contornos aquellos i estos de Chuquísaca, fueron los Padres fray Nicolas de Tolentino, i fray Pedro Merino. A los Indios i pueblo de los Anparaes el Padre fray Diego de la Serna. Al valle de Yagone el Padre fray Fernando de Cantos; al pueblo de Ancoanco, q después que dejamos aquella predicacion i pueblo, se midió sin q pareciese otro dia onbre, animal ni pared, memorable castigo de Dios. Fueron dotrinantes el Padre fray Augustin de Santa Monica, i el Padre Fr. Baltasar de Contreras que oyvive. A la dotrina de Carabanba fue el P. Fr. Marcos Perez. A la dotrina de Tapacari, pueblo de gran gentio, i muchos Indios que abicaban sus contornos, fueron los Padres fray Juan del Canto por Vicario, i el Padre fray Miguel de Acosta por su compañero. A la dotrina i Priorato de Capinota i su comarca, fue por primer Vicario el Maestro Fr. Luis Lopez, que después fue Obispo. Continuaron esta predicacion los Padres fray Geronimo de Gavarrete, fray Juan de Saldaña i fray Diego de Valverde. Al gran santuario de nuestra Señora de Guadalupe en el valle de Pacasmayo veynte leguas de Trugillo, tierra de Indios Yungas en los llanos i costas del mar, que nos dio el insigne benefactor Francisco Perez Lescano, i en las cinco dotrinas que nos dio el Virrey don Fráncisco de Toledo, para el servicio, adorno i mayor culto de la Virgen santísima, que son San Pedro de Lloco, Xequetepeque, Chopen, Pueblo nuevo i Mocupe, fueron los Padres fray Baltasar Mexia, Fray Alonso de Antequera, fray Gaspar Perez, fray Geronimo de Escobar (que después fue Obispo) i fray Francisco de Monroy (ijo de doña Leonor Portocarrero, que después de viuda fundó el insigne Convento de la Encarnacion.) Murio alli este Religioso ministro predicando el año de ochenta i tres. Al pueblo gráde i Gentilico adorato rijo de Pachacamac cinco leguas de Lima,

i a otros pueblos conjuntos a el en estos llanos, que nos dio Eran González Conquistador del Perú, fue por primer dotrinante el Padre fray Antonio Baeza. A todos los Indios del valle de Manchay, Chilea i Mala conjuntos a Lima. Adelante de Pachacamac en cuyos valles avia suma de Indios esparcidos en sus labrças, i pacarinas (pueblo que los de su nacimiento) q nos dió el Rey (a peucion del Licenciado Ramirez de Cartagena, entóces Fiscal i luego Presidente) i Don Antonio de Ribera del abito de Sántiago, fueron a predicar los Padres fray Francisco Tristán i fray Diego Flores. A la Provincia de los Corabábas, cõornos del Cuzco, cuyos principales pueblos son S. Augustin de Cotabambas, Collurqui, S. Juan de Totorá, Colpa, Pituanca i otros añejos. A la Provincia de los Omasyos que nos dió el Virrey, i los feudatarios i a sus pueblos, Totorá, Oropeza, Mamara, Turpay, Ariguana, Corasco, Corpaguasi, Chiriqui, Chuquibába; fue por Prior de ambas Provincias (entonces una sola convención) el bendito Padre fray Antonio Lozano, i por dotrinantes i cõpañeros suyos los Padres fray Marcos Garcia, fray Juan Maldonado, fray Juan de Riberos, fray Antonio de Rebolledo i fray Luá de Leó. Después se dividió la Provincia de Omasyos, i fue Priorato, comenzando de asiento la predicacion del Evangelio, los Padres fray Diego de Arana, i fray Francisco Ximenez. A los pueblos de Guañape i Moche, éste una legua, i aquel siete de Trugillo, fueron los Padres fray Lorenzo Rodriguez i Fr. Fráncisco Navarro, i luego fray Diego de Aguilar i fray Guillermo Ruiz. A los valles i comarcas de Santa Catalina de Clifa fundó el Padre fray Diego de Dueñas, a gregando Indios, i cae junto a Cochabába, a quien ayudaron los Padres fray Juan de Obregon i fray Pedro de San Augustin. A la casa de nuestra Señora de la O, que cogia todo el valle i reducciones de Avancay (cae adelante del Cuzco caminando a Lima) fueron los Padres fray Juan Maldonado por Vicario, i por su compañero el Padre fray Francisco Bezerra, que asistia en Guancarama, que es Cochacacas. Al pueblo de Vvuni distrito de Chuquibabo fue el Padre fray Geronimo Casanova. Al gran pueblo de Puna, repartiẽto de Don Bernardino de Meneses una jornada de Porosi, i de Porco,

los dos memorables cerros de plara que an enriquecido el mundo, fue por Predicador del Evangelio el santo Martir fray Diego Ortiz, quedando en Yanacache el Padre fray Diego de Dueñas. A la Barranca veynte i seys leguas de Lima camino de Trugillo, Indios del Licenciado Rodrigo Niño (que fue el que pidio los Religiosos, fue el Padre fray Francisco de Biedma, i a las dotrinas de Ocros i Lampas, que nos dio el mesmo Licenciado, fueron los Padres fray Iuan Ramirez i fray Gonçalo de Satiago. A los Indios del Licenciado Rengifo, fue el Padre fray Alonso Maldonado. A la Provincia de Vulcába toda de Indios infieles, entraron por primeros ministros del Evangelio el Padre fray Marcos Garcia, i el bendito martir fray Diego Ortiz, i a la Provincia de los Chunchos, que asta oy están en su infidelidad, los Padres fray Iosef Garcia, fray Baltasar Buitron, fray Manuel de Rodas, fray Laureano Ibañez, q̃ murió martir con fray Bartolome Alvarez, i el Padre Bernardo de Reus de la Compañia de Iesus.

4 Eltando los benditos Padres de san Francisco en la gran Provincia de Caxamarca, dominandola con Apostolica perfeccion, se disgustò el Virrey don Francisco de Toledo ( que los Virreyes se irritan de poco, i se enojan mucho.) Mandò al Provincial de san Augustin, que proveyese de ministros en los muchos pueblos de aquella Provincia còtinuada a la de Guamachuco. (De un Religioso de san Francisco supe, que oyò a sus frayles antiguos, que el enojo del Virrey avia sido, porque la Orden de san Francisco le renunciava todas las dotrinas; tengo esto por sin duda, porque à sido esta gran Religion en este Reyno luz del Evangelio i Sol de la predicacion, que con sus virtudes i letras le à alunbrado, destruyendo vicios i encendiendo coraçones, dâdo en este Perú Santos a la gloria, i millares de animas a la Iglesia.) Al fin resistiò nuestro Provincial al Virrey, alegando el querer dejar tambien las dotrinas, por aver numero de Clerigos, i peligrar su reputacion en succeder a tan cabales ministros. Porfiò el Virrey, i uvo de admitir el Provincial; fue por mayor i Prelado el Padre fray Francisco Tristan, i con èl otros quatro Religiosos, que continuando lo mucho bueno que los Padres de S. Francisco avian sen-

brado, trabajaron en multiplicarla siembra, i encriar nuevas plantas. Tratò con instancia mi Provincial el dejar a sus dueños la Provincia; conociò el Virrey la inportancia, bolvieron a ella i la conservan oy en notorio servicio de Dios i provecho de los que abitan aquella rica Provincia.

A la Provincia de los Aymaraes convecina a la de los Omafayos, con quatro pueblos Guaquirca, Sabayno, Calcauco i sus anejos, fueron los Padres fray Francisco Nuñez por Prior, i con èl fray Cristoval de Ribadencyra, fray Iuan Arroyo, fray Francisco Ximenez, i despues el Padre fray Iuan Morejon. Al pueblo i santuario de nuestra Señora de Pucarani, fueron los Padres fray Iuan del Canto i fray Iuan de Saldaña. Dio la Orden el pueblo de Viacha, que es una rica i populosa dotrina, que el Rey avia dado a nuestra Orden, en trueque del pueblo de Pucarani al Clerigo que la dotrinava. Dio a la Orden el Virrey don Francisco de Toledo los pueblos i dotrinas de Pomata, Cepira, Poaqui, Talavera i san Geronimo, grandes pueblos de la Provincia de Chuquito, donde tratò la Orden de azer Monasterios, i pidiendln a su Magestad, lo remitió al Virrey don Martin Enriquez, como consta de la cedula Real, dada por Filipo Segundo en Lisboa, a quatro de junio de mil i quinientos i ochenta i dos. Dotrinò la Orden estos pueblos largo tiempo, i por no poder fundar Monasterios, los dejó despues de dotrinados, i oy tiene a Pomata la sagrada Orden de Predicadores.

6 Fueron a la dotrina i gran pueblo del celebre santuario de nuestra Señora de Copacabana, en la Provincia de Chuquito el Padre fray Iuan de Figueroa, i por Prior el Padre fray Iuan de Riberos, i por dotrinantes Fray Diego de Aguilar, i fray Iuan de Moya; i por Predicador para los Españoles que concurren a este santuario, el Padre Maestro fray Francisco de Ervas. A las dos riquissimas Parroquias de la villa de Potosí, santa Barbara i san Bernardo, fueron el Padre fray Iuan de Chaves i fray Melchor Flores, i mas de tres años dotrinamos la parroquia de Copacabana en Potosí, q̃ le dio el Obispo al Padre fray Francisco de Figueroa, i en ella asistia el Padre fray Augustin de Orellana, el mas sabio lenguaraz que uvo en el

en el Perú. En estos pueblos i Provincias se comprenden las diversidades de lenguas deste Perú, que son innumerables en estos Reynos, i los climas diferentes de toda esta Monarquia.

Ya dije que no avia de guardar el orden i territorios de las Provincias por sucesion de caminos, sino las antigüedades i lugar como nos fueron dando las provincias, i fundamos las casas en los pueblos, orden que guardare quando traté de los Conventos fundados en ciudades i villas, no como oy tiené las antecedenias, sino como en sus principios tuviéron las entradas, señalando los tiempos en que despues de convertidas dejó la Ordé muchas poblaciones, co que mostrò dos efectos de caridad. el primero, el convertir animas quádo poseian los pueblos; el segúdo, en dejar comer a pobres Clerigos, i recoger a Conventos los Religiosos. En tres visitas, i tres visitas se repartió esta suma de doctrinas, la primera se llamava la visita de Lima, que se estendia asta Sanapor, los llanos inclusivè, i asta los Conchucos por la sierra exclusivè, i desde alli todo lo restante era segunda visita de Trugillo; asta la Nasca, de Lima por los llanos, i de alli toda la tierra era la tercera visita, que se llamava la del Cuzco, i eran los visitadores los Priores de Lima, Trugillo i Cuzco, cada uno en su territorio.

Dejó para su tiempo las Provincias en q predicó la Orden. i fundó casas en el Reyno de Chile i en el de Quijo. Las doctrinas que emos referido, son las plaças, i estos los Religiosos Apostoles destas Provincias, pueblos i millares de animas; fuera de algunos de los doce Fundadores, i de otros catorce ijos de los Conventos de España, los demas son ijos de las casas i Conventos del Perú, i los que fueron sucediendo despues, los mas son ijos desta Provincia, o nacidos en esta tierra, diré de cada uno de los q fueron mas illustres por aver dejado tantas memorias, i aver sido Evangelicos pastores, diciédo sus santas vidas, los sucesos grandes, los aumentos de Fè i sus muertes dichosas, i entonces se dirá el territorio, clima i costumbres de cada Provincia o pueblo, i lo mesmo quando llegare su año de fundacion a cada Convento, como lo pidieren las antigüedades de cada predicacion, dejando otros muchos, o porque no trabajaron tanto, o porque no dejaron fama,

Aora sepamos, que ordenes llevarón estos benditos ministros, i con que preceptos los instruyeron los Provinciales, que virtudes enseñaró i en que policia Cristiana se abituaron los Indios, dejando los mas o menos trabajos q en su predicacion padecieron estos o aquel os, i las diversísimas lenguas que aprendieron, i las diferentes idolatrias que arrancaron para quando de cada cosa se able en particular.

Los preceptos que llevaró i las instrucciones que como aranzel obedeció son ocho, que es digno de ponderar cada uno. El primero, que solo mirando a Dios i al provecho del proximo, viviesen con mas perfeccion en las doctrinas, que a vista de los Prelados en los Conventos, estrechando la vida con penitencia i virtudes, para que el buen egeemplo apoyase su predicacion, remiendo el castigo de Dios, que seria el mas riguroso de su justicia, si los infieles que iban a convertir viesén en sus predicadores vicio alguno de los que iban a extirpar.

§. 1. Que pues avia dejado sus patrias, filiaciones, parientes i climas en España los que de allá vinieron, i las acienias i regalos los que acá tomaron el abito, movidos de caridad, i con el merito de la obediencia, con desseo de convertir infieles, i de enseñar la Fè, padeciesen por Cristo los trabajos, penalidades, anbres i fatigas que conviniese a su predicacion, ofreciendose por sola un anima al penoso martirio del mayor trabajo.

§. 3. Que no tratasen de interer humano, siendo en todo pobres Evangelicos, andando a pie los caminos, que lo permitiesen sin mas defensa que unas sandalias o capatones o capatos abotinados era su nonbre. No admirand, de los Indios oro, plata, ni otro meral, salvo legumbres o maiz, sin prevenirse de comidas, porque su interes solo avia de ser animas adquiridas para Dios, dando a conocer a los Indios, q los Religiosos no buscavan riquezas en sus tierras como los demas Españoles, sino introducir la Fè, i las virtudes en sus animas como ministros de Cristo, poniendo el cuydado en sola su salvacion, i no en cosa alguna de propria comodidad. Que ningun Religioso comiese en casa de Indio ni secular, ni estos en las mesas de los Religiosos, porque todas las apariencias de combites o banquetes,



tes, contradecian al estado de convertir infieles, salvo el tienpo i en los lugares dō de no uviesen casa propia, i entonces no asistiesen a sestasien, bodas ni banquetes; i si tal vez conviniese asistir, mostasen averido no a conier regalos, sino a enseñar abstinenia i a enseñar desconforturas.

- 12 §. 4. Que no recibiesen ni del Rey ni de los encomenderos, un solo real de Sínodo, salario ni estipendio, sino solo aquello que uviesen menester precisamente para un abito de gerga o cordellate, i para una pobre i penitente comida (lo que aviā menester los Religiosos para sus personas, les enbiavala casa de Lima a Guamachuco, i a otras dorinas distantes cien leguas i mas, cō título de limosnas, como se vè por muchas partidas de sus libros. Fineca de coraçones linpios de codicia tēporal, con que egecutoriavan sus deseos, i provavan la linpieca de su intencion, atendiendo a ganar animas, i no a multiplicar bienes, acuerdo santo en los principios de una predicacion; pues viendo los infieles despego de sus intereses, dan credito a las voces de sus Predicadores, i admiten bienes espirituales de los que vè sacudidos de sus terrenos bienes.) Este socorro a los ministros con limosnas de pueblos distantes, fue fineza del ardor divino de la primitiva Iglesia. S. Lucas dice,

a Adm. c. 11. Discipuli autem prout qui habebat propriam rem sitentem in ministerio ministrabant in Iudaea fratribus. quod & facerent, ministerio autem se mori per nos in Ierusalem & Galila.

b 1. Corint. cap. 16. De ecclesiis autem, qui sunt in sanctis sunt ordinari, ecclesiis Galatia, iia & non facite.

c Hieron. c. 1. tra vigilat. ium.

que padeciendo pobreza los Catolicos de Ierusalem, juntavan limosnas los fieles de Aniochia: i se las enbiavan con san Bernabe i san Pablo, i este Apostol solicitò mucho, que otras Provincias acudiesen a esta reparticion, como lo escribe san Pablo a los Corintios: de aqui nacio el santo uso de las coletas que se dicen los Domingos en la Misa, porque se repartian este dia, i durò tan loable uso mas de trecientos años, asta el tienpo del Emperador Teodosio, como se vè en san Geronimo, i se llamavā coletas, nèbre q̄ usā mi Orden, q̄ allā enbiavan socorro o coletas, como dicen Tertuliano i Crisostomo, a los pobres, i acā a los que podian ser ricos, porque solo buscasen animas. Prosigamos en el santo arancel, i si uviese rios i partes que no se pudiesen pasar a pie, admitiesen cavallo o bestia prestada, i no propia o de comunidad, en que podellos vadear mejor, i que las limosnas que los Indios o seculares Españoles les d esen, dentro de veynte

i quatro oras las distribuyesen a pobres, sin retener un solo real, o las diesen al Prelado, i que no recibiesen limosnas por las Misa.

- §. 5. Que con mansedumbre i con demonstraciones de amor, sin nuevas de rigores, ni egecutar enojos, atragesen la voluntad de los Indios, acomodandose cō la capacidad de cada uno, sufriendo su ignorancia i trabajando con paciēcia, advirtiendo que en cada uno estava adamando la sangre de Iesu Christo i el merito de la caridad, con precepto grande que a ninguno castigasen.

- §. 6. Que no se sirviesen de ningū Indio ni India para sus propios menesteres, advirtiendo que ivan a servir, i no a ser servidos: pero que trabajasen en azules edificar Iglesias, fundar Ospitales i curar sus enfermos, siendo los Curas sus enfermeros, sus Angeles de paz en sus conrriendas, i sus padres en sus aparos.

- §. 7. Que mañanas i tardes los digesen la doctrina, i se la diesse a entender, industriandolos en la ley de Dios, i en toda Cristiana policia. Asemejandoles en el trato a los Españoles en las cosas i casos que ni dañasen a su propia naturaleza, para que estimando la onra, fuesen olvidando las costumbres obsecas, i las acciones viles: pero que fuesen en materias que no los enloberveciese, i en virtudes morales que los onrases poniendoles escuelas donde aprendiesen a leer, escribir i conear, aziedoles aprender oficios i artes politicos, así para que se fuesen aziendo mas capaces, como para que medrasen caudales con trabajos onestos, siendo pintores, carpenteros, faldres, plateros i los otros artes, a que se acomodasen sus habilidades, i fuesen de importancia para sus pueblos.

- §. 8. Que en las materias de culto divino, instruyesen a los Indios, fundando capillas de canto llano, i canto de organo, de flautas, organos, i otros instrumentos, para que la autorica del culto, siendo los ministros ellos, engendrarse en los demas tanto respeto, amor i devocion, así a las fiestas i misterios de la Iglesia, como aborrecimiento a sus fiestas, ricos i ceremonias Genilicas, i a las supersticiones, agujeros i echicrias diabolicas, trabajando dias i noches en arrancar estas infernales raizes, extirpando qualquier afomo de Gentilidad, i no consintiendo el menor amago de supersticion. Para lo qual todos

todos los dias asistiessen a doctrinarlos, dándoles a entender con la predicación el error de sus idolatrias, la ceguera de sus ritos, i la verdad i provechos de nuestra Fè i ley divina, predicado todos los mas dias, i buscandolos en las sierras, monañas, cordilleras, quebradas, cuevas, lagunas i escondrijos mas apartados, i en los retiros mas ocultos, sin huir del trabajo, rigores del tiempo, de incomodidades ni persecuciones, pues por cada cosa se les prometia la gloria, i por las que fuesen añadiendo se les daría nuevas coronas por mayores meritos, i que mientras ellos peleasen en estas conquistas, los Conventos les ayudarian con penitencias i oraciones.

17 Venia este espejo de perfeccion Evangelica, i este epilogo de la predicacion Apostolica, amoldada en los preceptos de la ley de Dios, i fundida en los mas estremos consejos del Evangelio. I porque el cumplimiento deste arancel, i la observancia de su egecucion se verà en las vidas i efectos de los que para esta Coronica se an escogido, dejando muchos (que se pudieran oponer a la onra i alabanza, aziendo pleito de acreedores) o porque egecutando todo este arancel no se refiere de ellos cosa particular, o porque no à venido a mi noticia autentica averiguación, guardandoles Dios sus alabanzas para mas digno i autorizado Coronista, i para los tiempos i ocasión que califica la divina providencia.

18 Mientras nuestros nuevos Curas estàn obrando quanto en este padron se contiene, i veremos despues, quiero poner algunos casos sucedidos en este Perú, como apoyos deste soberano arancel, para que se vean, o los premios que a los ojos humanos quiso Dios manifestar, agradecido del que los hizo, i los lastimosos castigos que egecutò su rigor contra doctrinantes, que olvidados de su obligacion, fueron causa de su escàdalo, asegurando al que los leyere, que o son publica voz i fama en los territorios, Provincias o pueblos donde cada cosa sucedio, o que no se pone ninguno que no aya certificado, o con los que los vieron, o con los que de personas de verdad se informaron, no contentàdome con sola la relacion de uno, sin con la contestacion de muchos, eligièdo lo mas cierto, i vendré a sacar quanto sirvieron a Dios mis Religiosos, pues nin-

gun castigo se les viò, i muchos favores de Dios les conocieron. Cojamos el primer punto del arancel, i acabado este pasaremos a los otros, quiera Dios mueva los egeplos a los q̃ no enmienda, o mejora la propia obligacion.



#### Cap. IX. De sucesos egeplares i castigos de Dios, contra doctrinantes malos.

Lo primero que les mandan es, que tengan vida inculpable. y huyan de dar malos egeplos; porque no ay cosa que así despiene los animos de los seculares, i sin proporcion los de aquellos Indios, que son faciles i muy acomodados a imitar lo malo, i mas a seguir el mal egeplo de sus Sacerdotes. Por los años de mil i quinientos i noventa i cinco, avia una India llamada Isabel en el gran pueblo de Lambayeque, del Obispado de Trugillo, que uno i otro era entonces del Arçobispo de Lima, es grande su poblacion, de quatro Parroquias i un Cura en cada una, de los mas populosos del Reyno, i de los mas politicos de los llanos i lùgas quarèta leguas, dos mas ò menos de Trugillo, abicam entre los Indios muchos Españoles, i se tratan las cosas del culto Divino cò mas culto i devocion, que en las otras doctrinas de Clerigos. Aqui pario la Condesa de Chinchon, viniendo con el Conde a ser Virreyna el año de mil i seycientos i veynte i nueve. En este Lambayeque avia nacido i vivia una India llamado, hermosa, de buena disposicion, sobremanera galana i celebrada de muchos, tenia costosos adereços, si bien el traje a su usança, pero ermosa vala mas su curiosidad, admitia solo Españoles, i serviale de sedas, olandas, regalos i familias. Cayò enferma, conociò el peligro, i redujola uno de los Curas a que conociese que se moría, i a que recibiese los Sacramentos como Cristiana. Tratò de confesarse, no por devocion sino por cumplimiento, diéronle el Viatico sacrosanto, i al mismo punto que le recibio con una inquietud rabiosa, decia con ansias locas, que le sacasen aquel demonio del pecho, que le atormentava. Trueque començado en



nacion, pidiendo misericordia a Dios i prometiendo penitencia, se salvo de la sepultura, i era ido el toro, que Dios dispuso enbravecierle en el campo, para que entrase a ver que su lascivo amor fue causa de aquel su enablenamiento, para que viesse en que podria ser la causa ermosa de sus desprecios el desengaño a costa de agena condenacion.

- 4 En un pueblo de los Aymaraes no a veinte años, llegó de Religioso de nro Orden, a despedir el Cura en su castiellagaron vispera de fiesta, i el siguiente estuvieron viendo azer la doctrina, i el doctrinante les dijo, que advirtiesen atentos a la ermosura de una India, que el con el dedo señalava, vieronla, confesando ser de las mas acabadadas que en la comarca uviessen visto de lindo cuerpo i buena modestia, con mas gala de la que pedian sus abito; entraron todos los Indios a la Misa, siguió della, paxo la tarde, llegó la noche, i amanecio el día siguiente, i al alva dieron grandes golpes a la puerta del doctrinante. Era el Fray que todo alborotado le dijo: Padre, Fulana la allamos agora aorçada de un espino que casi llegava con los pies al suelo. Alçó la voz el doctrinante, i dijo a los dos Religiosos: A noído Padres este lastimoso suceso. La India que este dice es la que ayer estuvimos alabando de ermosa. Ellos encarecieron la desdicha, i el se levantó a ver su lastima, i juntando los Indios i las Indias, muchachos i niñas, trató de que todos trujesen vn palo de leña, i a sta el padre i madre de la desdichada los trujeron, porque así esta dispuesto, para que tengan orror los Indios, i no se aorquen, cosa que con facilidad suelen azer. Estendiose, que de zelo de un Indio se avia aorçado i otros pensaron q de zelo de su doctrinante, i el daño era, que sus malos egepllos animavan a sus seligreses, i ocasionavan a vida de tan lastimosa muerte. Quemaronla en un alto que esta en el camino Real, a un lado de un rio. El Cura tuvo poca o ninguna emienda, i sus Indios malos egepllos.

- 5 No le sucedio así a un Clerigo llamado el Licenciado Guerrero, onbre de toda virtud, penitente, limosnero, dado a la oracion, i gran ministro de la predicación i doctrina, con provecho de los Indios, i opinion de gran siervo de Dios. Estava una vez comiendo, i con él a su mesa

pasajeros, que de ordinario los favorecia, i otros Españoles pobres a quien fuesse nava, conia poco, i a los guelspedes tratava con regalo. Tenia opinion de muy religioso, que a todos los distraído del mundo a los cuidadosos de sus animas. Vndia otros asiman que fue de noche i estando con los demas guelspedes en la mesa se suspendio, como que de lo alto le decian algo que él escuchava con admiracion. Los circunstantes tambien se suspendieron, i de repente cesando en el dillelo de la mesa, subió a todo correr de su casa; admirados todos los guelspedes lo siguieron, ignorando el motivo de su corrida, i temerosos del peligro que llevaba. Llegó asta un arbol, que en quadras dista de su casa, donde se estava aorçando un Indio, i se aorçava de arrojarse a la fuga, libróle del peligro, i crujele congo ganando aquel anima, que con reprehensiones i exhortaciones le a entender los daños de su desesperacion, lo convirtió a que despus se le de loable vida. Admirados, publicaron el caso los testigos, atribuyendo a meritos de aquel caval ministro, el remedio del dicho desesperado, pagando Dios con esta onra al virtuoso Pastor, al cuidado que tenia del bien de sus ovejas, quitando al lobo infernal la que ya contrava por suya. Este redujo a sus Indios a conocidas virtudes, obrando mas su egepllo, que las predicationes de los convecinos suyos, que sin duda obran los seculares como vin azer a los Eclesiasticos, a los que andan al lado i en el altar de Cristo. Preguntaron a los niños, mancebos i plebe de Ierusalén, quié les enseñó, o de que recibimiento aprendieron a quitarse las capas, i arrojarlas por los suelos, para que Cristo nuestro Salvador pasase, quando el Domingo de Ramos entró en el pollino, ceremonia que ni antes se vido, ni despues se usó. I responderase, que dos renglones antes se dice de donde pudieron aprender. Entró en Cristo, i quitaronse sus Discipulos las capas poniendolas sobre el pollino, esto vieron los de Ierusalén. Quien no vé que al punto los trataron de imitar, i añadieron mas umildad i mas sumisa adoracion, arrojando las suyas por los suelos, no juzgandolas por dignas de que Cristo se sentase en ellas, sino onrandolas con que la bestia en que

Manhã  
Admirant  
afian, &  
pulum, &  
impetunus  
sunt ad  
india sua,  
& cum de se  
perderet  
fuerunt plura  
ma non tur  
ba straverunt  
villimosa  
sua in via,  
et non ca  
didi: nam  
de asperit.

iva pasase pisandolas. Que al tamaño que ven azer a los ministros que andan al lado de Cristo, obran los que mas enbaraçados citan en las plaças del mundo. I no an menester los Prelados, pastores i doctriantes, para que sus ovejas, subditos o feligreses esten como instrumentos bien templados en las virtudes, i sin disonancia de vicios, mas que dar buen olor de sus proprias costumbres: en una mano tenían cítaras o arpas los veynti-quatro Reyes que vido san Iuan, cantar gloriosos al Cordero divino, i no dice que tañian en los instrumentos; i es sin duda que discantavan las cítaras, que a no tañerse fuera superfluo lo que se trujo para festivo; pero con que manos las avian de tañer, si la otra estava ocupada con las caçojeas del oloroso perfume? Todo esto vierte resplandor de misterios. Que necesidad avia de decir, que tañian cítaras, ni que estavan acordes i templadas? que si davan buen olor de virtudes i oraciones con la una mano, de fuerza avia de estar templada, i tañerse sola la cítara que asistia en la otra, ahahandose Dios, i discantando todo, que el buen olor de vida del Cura, o Prelado, temple a los que estan mas destemplados de costumbres, i sin tocarles mano resuenan virtudes en las cuerdas del instrumento popular, i alabase Dios nuestro Señor.

- 6 En el segundo punto de la instruccion les dice, que por convertir un anima, no escusen trabajos, fatigas, ni penahidades, ofreciendose a ellas como los Santos al martirio. I quien duda, que muchos tienen mas premio en la gloria por predicar, que otros por martires. I veolo en la advertencia de S. Iuan Crisostomo, i está predicado el Protomartir san Estevan pruebas de la Fè, i abominacion de culpas, i mientras los Indios se abrasavan en ira, i se quebravan los dientes de furor, se abrieron los cielos, i vido a Cristo en su gloria, que le aguardava en las puertas al lado de su padre; llevan a Estevan fuera de la ciudad, i como blasfemo le apedrean, i ni se abre el cielo, ni Cristo parece en gloria. Ruega por los enemigos, i tãpoco se le muestra Cristo; jaora parece que avia de afomarse Dios, mostrarle su gloria, i añadirle favores, pues está padeciendo, i no en

Ierusalem quando está predicando. Asi lo dispuso Cristo nuestro Enseñador, para que se vea, que mas le agrada Estevan quando predica en Fè, que quando padece martirio, i que si lo uno i lo otro a de premiaren el cielo, desde acá comienza a dar premios a su predicacion i no a su martirio, porque el que predica, es provechoso para el que se enmienda, i el martirio para los que le padecen, i asile quiso Cristo azer mas favor a Estevan quando predicava, que quando padecia. Dichosos los ministros que padecen por predicar, i predicen por padece.

En el tercero, quarto i quinto, les 7 encarga el no tratar de codicias, ni apeteceer mas que la conversion de las animas, i que huyan de comidas i banquetes. Attendamos a un particular suceso, en los contornos del Cuzco, menos de veynte leguas de la ciudad, estava una doctriante por el año de mil i seycientos i veyntidos, que ganó la doctrina no por meritos de vida, aunque era buen lengua, sino a fuerza de dadivas i por medios de simonia, Sacerdote distraido i poco enfrenado. Tenia discrencies grangerias, tratando solo de ganar dineros, i no de aprovechar los Indios, sirviendose dellos en muchos tratos, i ocupandose en azer mulas, fillas, i otras charlatarias. I por trabajar en ellas, no acudia a las confesiones de los enfermos, i a los Indios escufava de la doctrina i de oir Misa, porque le manejan van codicias. Cayó enfermo, llamó la enfermedad a las puertas de su conciencia, no entendia los golpes, aumentose el mal, i achicose el temor de Dios, sin que persuasiones le moviesen a confesarse, ni desengaños a que se moria. Un amigo que le asistia, embió a llamar a un Religioso de mi Orden, que tenia su doctrina tres leguas de allí, onbre egeplar, i que por sus canas i vida le veneravan todos; aconsejó al enfermo, que tratase de confesarse, i de sus bienes, aziendo restituciones o limosnas. a todo respondia, que no estava tan malo que le obligase a tanto. Todos le desficiavan, i a ninguno creia, solo tratando de su codicia i no de su muerte. Los desfiaydos de su vida, le enbaraçavan los deseos de su remedio, i para librarse de tantos que le

Hh per

a Apocal. 5  
Viginti quatuor  
festeos  
acciderunt ei  
et ego habui  
fingit  
li cuberos,  
Et phaeles  
auras plenae  
odoramentorum,  
qua sunt vestitus  
nos sanctus,  
Et cantabant  
canticum novum.

b Super A. B.  
c. 7. Audientes  
discipuli  
dixit in eis,  
cum autem  
esset plenus  
spiritu sancto  
intercedit  
in eorum vi-  
dem gloriam  
Dni, et testis  
fuerunt ei  
dicens Dni,  
Quia tuus es  
des angelus  
perpetuus, et  
fuerunt beati  
fuerunt a  
dicens Dni.

persuadian a que se confesase, izo una corta confesion para tan larga vida, floja, diverdida i nada afectuosa, que no quiso Dios que tratase del remedio de su anima Sacerdote, que no atendia al bien, i doctrina de sus Indios; murio de prisa, i acabó sus enpleos. Pasado un año fue otro doctrinante, en cuya busca iba un Clerigo a cierto negocio. Llegò al pueblo en dia que no estava en su doctrina el Sacerdote que buscava, por aver ido a un pueblo vna legua del suyo donde era conbidado, con todos los convecinos Clerigos i Religiosos a la fiesta titular de aquel pueblo. Fuese a la casa del Cura, i allò a un Sacerdote (los nombres de todos pudiera decir, pero en este tiempo importa callarse,) que estava en la sala ocupado en azer xaquimas i componer unos latigos. Saludòle el Clerigo viandante, i no le quiso responder. Preguntòle por el doctrinante, i respondió enbravecido, que lo fuese a buscar. Detuvo se un poco, i viendolo ran ocupado en su silleria, le bolvio el viandante a rogar, que le dijese donde estava, porque venia muchas leguas en busca suya. Respondiòle, que no sabia del. Replicòle el Clerigo, diciendo, pues no asiste vuesa merced aqui? I viniendose para èl lleno de furor rabioso, le dijo: no asisto sino en el Infierno. Espantado, corrido i quejoso, se fue el Clerigo a buscar algun Indio que le dijese del doctrinante que buscava. Supo que con lo mas del pueblo se avia ido al otro a celebrar su fiesta. Caminò a èl, i allò a todos los Sacerdotes juntos Clerigos i Religiosos, i despues de las cortesias de bienvenido, dijo el viandante, yo estuve para perderme oy en su pueblo de vuesa merced, porque el Sacerdote que tiene en su casa, es muy descomedido, o devia de estar endemoniado, porque ocupado en azer adereços de sillas, egercicio muy sucio para un Sacerdote, me pasó esto i esto, contando lo que avemos referido. El doctrinante, dijo, que ni èl avia dejado Sacerdote, ni sabia quien fuese, porque avia cerrado todas las puertas, cuyas llaves enseñò. Admirados todos, i èl ya mas temeroso, le preguntaron, que echura, aspecto i talle tenia; retratólo diciendo sus faciones, i todos a vna voz dijeron, ese

es fulano el Cura que murio antecesor, i con esto se conproeva lo que algunos Indios an dicho, que le an visto abrasandose en fuego, i le an oido dar voces pidiendo mulas, i ablando como que las vendia a otro, ablando de latigos, i de sus grangerias, con que los Indios andavan acemorizados. El Clerigo viandante cayò, en que el modo, la inquietud, el furor i la desesperacion con que le vido era de condenado, i que como avia dicho èl mismo asistia en el infierno. Caso era este para emendar a muchos, i creo se mejoraron pocos, porque el doctrinante que sucediò al desdichado, le vide yo quitado por culpas, desterrado i cubierto de farna o lepra.

Para que se conozca el daño que causa la glotoneria, i el banquetearse los doctrinantes con los Indios que proibe el tercero punto, es de ponderar este caso. En los contornos de Lima cinquenta leguas pocas mas o menos, avia un doctrinante no à diez años, que entrò en su beneficio con grandes brios, trayendo con rigor i cuydado todos los Indios è Indias a la doctrina. Vn Indio idolatra ablando con su Demonio le dijo, que el aver entrado aquellas vezes que le reprehendia a la Iglesia, i a las Misas, era conpellido del rigor de aquel nuevo doctrinante, i que no sabia que remedio abria. A lo qual respondiò el Demonio, poco le durarán esos rigores, porque es muy amigo de comer i de beber. Dile al Cazique de mi parte, que lo conbide muchas vezes a comer, i que los Indios lo regalen mucho, i veràs qual se trueca. Izieronlo así, i dentro de seys meses era otro Indio en las costumbres, i padecio gran infamia, porque en Lima se le izieron cargos i prisiones del pecado nefando, que como dijo Cristo, la glotoneria es madre deste vicio, i causa de pecados enormes.





Cap. X. En que se dicen la suma de idolatrias que en el Perú trabajaron por extinguir nuestros Religiosos, i los rios i supersticiones que trataron de extirpar.

**T**odos los preceitos del santo arancel que acabamos de referir, se ordenaron a destruir la gran multitud de idolatrias, que con profundas raíces tenia esta Genilidad, i es conveniente ponerlas, porque advertidas, todas se quedarán sabidas, i se verá el monte de espinas, i el garzal de abrojos, que suero arrancando estos labradores Evangelicos, dando una reja i otra para sacarles la raíz, desyerbar los vicios, i poder platar la Fè, puesto que en sierras, yungas llanos, i Andes predicaron, i en todas estas constelaciones i provincias son iguales las idolatrias, i algo mas o menos los rios i supersticiones, quedaránse dichas, porque no nos emboracen, i veránse juntas porque nos admiren.

Quantos años antes comenzaron a erizar raíces i a producir errores, nos dice el antiquísimo origen de la comun i general idolatria i porque en questioo tan pisada no se diga que no le puse el pie, andaré todas sus leguas, si bien corriendo, i echando por el arajo. El primer Autor, i el infame principio de adorar los idolos dice sin nòbrarle el Espirito santo en el libro de la Sabiduria \*, la invencion de los Idolos dice, es la corrupcion de la vida, ni nacieron con el mundo, ni durarán asta q se acabe. La vanidad ociosa i la maldad superflua, de los onbres invetaron tal delicia, i la inrodujeron en la tierra, por esto fuerò breves sus fines. Un padre dolorido sintiendo con acervo llanto la falta de vn ijo que con priesa le arrebatò la muerte, para tener consigo la imagen del ijo que llorava (i al que entonces murio como onbre, aora ya le adora como a Dios,) ordenò que sus criados i familia le tuviesen por cosa sagrada i le ofreciesen sacrificios. Dèspues intervinendo tiempos echò raíces còvalescièdo la cos-

numbre iriqua, i este error se fue guardando por inviolable ley, i en las tierras i por el mando de los tiranos se adoravà idolos, i se veneraban figuras de barro, i a los Reyes aquien los onbres no podià adorar presentes, traian sus retratos de muy lejos, i a estos que conocian ser onbres los fueron adorando como Dioses, este es el engaño de la vida umana.

Astaqui es del Espirito santo, i en el 3 texto pone algunas palabhras mas, ya sabemos que el loco amor de un padre, i el recio sentimiento de su muerte, juntandose el deseo de ver su figura i la adulacion de sus criados, fue cobràdo tribunos de adoracion, i atributos de divinidad. Pero quien fuese este enamorado padre, i en que tiempos comenzase esta deidad postiza deste ijo, tiene egercitos de Autores, i opiniones valientes. Unos dicen que el Rey Nino fue el primero que a su muerto padre Belo le izo estatua i le adorò por Dios, al qual adorarò despues Ebreos i Gentiles llamandolo el Idolo Bel, así lo sienten san Ambrosio <sup>b</sup>, san Cirilo <sup>c</sup>, el Abulenfe <sup>d</sup>, san Isidoro Ispalense <sup>e</sup>, san Geronimo <sup>f</sup>, i san Cirilo Alejandro <sup>g</sup>, aze autor de la primera adoracion del padre muerto Belo al ijo sobervio Nino. Pero dice que llamó a su padre Belo por el idolo Bel que antes adoravan, con que parece que se encuentra i aze mas antiguo el adorarse este idolo i el aver idolatria, i dice que fue el autor desta ceguera. Otros constantissimamente niegan el aver sido Nino el autor primero de la idolatria, i son Belarmino <sup>b</sup>, Suarez <sup>c</sup>, Iustiano <sup>x</sup> i Barradas <sup>i</sup>, dando mucha mas antigüedad a la idolatria que a Nino i a su padre Belo; consola una razõn parece que se convencièran los de la primera sentencia; pues el Espirito santo dice, que un padre enamorado de su ijo le labrò estatua, i lo izo adorar por Dios, i así no pudo ser este Nino, ni Belo, puesto que el ijo izo adorar al padre, i avia de ser que el padre mandò a adorar al ijo. Aunque Lorino <sup>m</sup> dice, que fue como todos afirman Belo el primer difunto adorado, i el primer Idolo fingido a quien su padre Nino izo estatua, de fuerte que Belo no fue su padre de Nino, antes Nino fue padre de Belo. S. Epifanio <sup>n</sup> dice, que Tare padre de Abraan, viendo muerto a su ijo menor

<sup>b</sup> En 1. ad Rom.

<sup>c</sup> In 1. c. 16. ita Isidoro.

<sup>d</sup> 1. 4. Gen.

<sup>e</sup> 1. 1. & 17.

<sup>f</sup> 2. 1. & 17.

<sup>g</sup> 2. 1. & 17.

<sup>h</sup> 2. 1. & 17.

<sup>i</sup> 2. 1. & 17.

<sup>j</sup> 2. 1. & 17.

<sup>k</sup> 2. 1. & 17.

<sup>l</sup> 2. 1. & 17.

<sup>m</sup> 2. 1. & 17.

<sup>n</sup> 2. 1. & 17.

<sup>o</sup> 2. 1. & 17.

<sup>p</sup> 2. 1. & 17.

<sup>q</sup> 2. 1. & 17.

<sup>r</sup> 2. 1. & 17.

<sup>s</sup> 2. 1. & 17.

<sup>t</sup> 2. 1. & 17.

<sup>u</sup> 2. 1. & 17.

<sup>v</sup> 2. 1. & 17.

<sup>w</sup> 2. 1. & 17.

<sup>x</sup> 2. 1. & 17.

<sup>y</sup> 2. 1. & 17.

<sup>z</sup> 2. 1. & 17.

<sup>aa</sup> 2. 1. & 17.

<sup>ab</sup> 2. 1. & 17.

<sup>ac</sup> 2. 1. & 17.

<sup>ad</sup> 2. 1. & 17.

<sup>ae</sup> 2. 1. & 17.

<sup>af</sup> 2. 1. & 17.

<sup>ag</sup> 2. 1. & 17.

<sup>ah</sup> 2. 1. & 17.

<sup>ai</sup> 2. 1. & 17.

<sup>aj</sup> 2. 1. & 17.

<sup>ak</sup> 2. 1. & 17.

<sup>al</sup> 2. 1. & 17.

<sup>am</sup> 2. 1. & 17.

<sup>an</sup> 2. 1. & 17.

<sup>ao</sup> 2. 1. & 17.

<sup>ap</sup> 2. 1. & 17.

<sup>aq</sup> 2. 1. & 17.

<sup>ar</sup> 2. 1. & 17.

<sup>as</sup> 2. 1. & 17.

<sup>at</sup> 2. 1. & 17.

<sup>au</sup> 2. 1. & 17.

<sup>av</sup> 2. 1. & 17.

<sup>aw</sup> 2. 1. & 17.

<sup>ax</sup> 2. 1. & 17.

<sup>ay</sup> 2. 1. & 17.

<sup>az</sup> 2. 1. & 17.

<sup>ba</sup> 2. 1. & 17.

<sup>bb</sup> 2. 1. & 17.

<sup>bc</sup> 2. 1. & 17.

<sup>bd</sup> 2. 1. & 17.

<sup>be</sup> 2. 1. & 17.

<sup>bf</sup> 2. 1. & 17.

<sup>bg</sup> 2. 1. & 17.

<sup>bh</sup> 2. 1. & 17.

<sup>bi</sup> 2. 1. & 17.





a lo 4.º Gen.  
Tunc in-  
cipit invocare  
nomen Domi-  
ni, quod sa-  
pientia Hebra-  
ica ad idola-  
triam adscri-  
bitur, ut in-  
cipit invocare  
nomen Domini  
creaturae, Et  
le. Et Luna,  
Et Idola, ut  
comen-  
so op-  
fi. Tunc, qui  
fuit infus,  
sed à fidei  
Causa fidei ob-  
temperantia.

b Cetera  
genitum in  
Globo pro Li-  
tano.  
c Cetera  
no, Hugo.  
Oleat. Et  
Monculia in  
4. Genes.

d Lib. de ido-  
latria, cap. 4.

e Tunc quia  
peccaverunt,  
quod in dñi  
sanguine  
perdidit  
pauca  
parata est,  
qui servit  
lapidibus, Et  
qui imagines  
faciunt  
ut  
et li-  
guras, Et la-  
pidem, Et fi-  
dulas, Et ser-  
vitiu  
plau-  
cas, et  
damoni-  
bus, Et servi-  
tutis infami-  
bus, Et cum  
illis evenit,  
non servit  
servitiis, aut  
tunc ab eis  
confessum  
autum.  
f Genes. c. 6.  
g Exod. cap.  
32. Peccavit  
populus, ver-  
it Hierony-  
mus, Idola  
culat in Ho-  
lora coram.  
p non solum  
significat pec-  
care sed idola-  
triam, Et f-  
notare dicit  
patrique Sic  
Houlia.

ne sus, q̄ fue el primero que comen-  
çò a invocar el nombre de Dios con  
culto exterior i aclamacion de Fè, se  
començò por losijos de Cain, la va-  
na supersticion de la idolatria, que a no  
ser semejante ocasion, no se avia de alar-  
bar esta invocacion del culto de Dios  
por primero en Enos, i quando Adan,  
Abel, Seth i otros justos le invocaron  
primero, i atribuyese a Enos, porque  
salio a la defenfa quando se levantò otra  
adoracion, i se manchava la del verda-  
dero Dios. Así lo defienden Lira, Matias  
Toringio <sup>b</sup>, el Cartujano <sup>c</sup>, Vgo  
Carcense, Oleastro, Oncala i Lipoma-  
no, que convienen en seguir la ex-  
posicion de los Ebreos, que tienen por  
propria i genuina intelecion; el decir  
entonces, començò a invocar este Enos  
el nombre de Dios, quando començaron  
a invocar los ijos de Cain Dioses  
falsos i deidades mentirosas, que fue el  
año de trecientos i veynticinco de la  
creacion del mundo. Tertuliano <sup>d</sup> dice  
que Enos septimo descendiente de  
Adan por la linea del justo Seth, vien-  
do idolatrar a los descendientes de  
Cain, escrivio contra ellos por los años  
de seycientos i veynte, o de seycien-  
tos i treynta, i pone sus palabras  
que son las que van al margen <sup>e</sup>, i a-  
poyase esta opinion con aquello del Ge-  
nesis <sup>f</sup>, que destruyò Dios el mundo,  
porque toda carne se avia corrompido.  
Esta corrupcion significa en la Escritu-  
ra, no sola la que causa la sensualidad,  
sino tambien la idolatria, como se vè en  
el Exodo <sup>g</sup>, i parease el dicho del Ge-  
nesis, con lo que digimos del Espiritu  
santo en la Sabiduria, que la invenció  
de nueva idolatria, fue la corrupcion  
de la vida para concertar esta opinion:  
dicen sus valedores, que siendo tre-  
cientos i veynticinco años despues de  
la creacion del mundo, viene a no ser  
en su principio, i con que algun pa-  
dre de los descendientes de Cain iziese  
adorar a su ijo, i quando no lo uviese  
alli, el Espiritu santo no lo pone por i-  
storia, sino por *verbi gratia*, o egeñplo, o  
abla de la idolatria fabulosa, i con esto  
limpia de calumnia su opinion. Yo sigo  
la de los santos Padres, i la de mi Au-  
gustino, que despues del diluvio co-  
mençò al descubierro la idolatria fa-

bulosa, i en este Perú desde que pasá-  
do el diluvio la poblaron Tartaros des-  
cendientes de la set, i pero que uvo ido-  
latrias antes del diluvio es cierto, illo  
dà a encender san Pedro <sup>b</sup>, con que lo  
pruevan Serario, Lorino i Alca-  
çar <sup>c</sup>.

La idolatria que en este Perú mas  
estimacion tiene, es la de adorar a sus  
Reyes o Ingas. Padres vivos a ijos muer-  
tos, i tener por Dioses ijos, nietos i de-  
cendientes a sus padres, aguelos i pro-  
genitores, i a estos llaman Malquis,  
i en los llanos Munas. Todas las tres  
especies de idolatrias que pone Marco  
Varron, i del refiere mi Padre san Au-  
gustino <sup>d</sup>, tuvieron i tiené estos Indios  
la natural, pues adoraron criaturas na-  
turales Sol, Luna, estrellas, rios, mon-  
tes, arboles, a cuya aficion incita la na-  
turaliza, i la civil, pues adoraron obras  
de sus manos echas de oro, plata, meta-  
les, piedras i maderos i llamada civil  
por ser adoracion fundada por el acuer-  
do de las Ciudades, Reyes o Consula-  
dos i la tercera que es la idolatria fa-  
bulosa, que consiste en adorar los di-  
funtos, i darles privilegios de Dios a los  
que murieron como ombres malos i las  
dos primeras dicen, fueron antes del di-  
ludio, i la tercera despues, veamos las  
de los Indios. Antes de referir sus Dio-  
ses, se à de advertir con Garcilaso In-  
ga <sup>e</sup>, que los Indios a solo Dios Pacha-  
camac adoravan por Dios invisible, i al  
Sol por Dios visible; pero al Viracocha  
i a las demas Guacas, Idolos i adora-  
torios por deidades, o cosas que tenían  
algo de señorio o divinidad, pero no  
por Dioses ni criadores, como a la Lu-  
na, estrellas, rayo o trueno, mar i otros  
astros celestes, teniendolos por hermanos  
o allegados al Sol. Aunque en la instru-  
cion contra los ritos de los Indios que  
está impresa con el confesionario (que or-  
denò el Concilio Limense del año de  
ochenta i tres, i antes el Concilio Pro-  
vincial del año de setenta i siete) no po-  
nen por Dios adorado de los Indios al  
Pachacamac. I en el trazado que izo el  
Licenciado Polo, por orden de los Vir-  
reyes, i está impreso en el tomo del con-  
fesorario dicho, dice, q̄ despues del Vira-  
cocha (a quien tenían por señor supre-  
mo de todo, i adoravan con suma onra,)

b Epist. l. 6.  
p. 10. q. 4.  
lib. 1. c. 6.

i in Apoc.  
cap. 6.

b De civit.  
Dei, lib. 4. c.  
6.

i 1. par. lib.  
2. cap. 11.

adoravan tambien al Sol i a las estrellas; mueno o ravo. Anbas cosas se puedē cō-  
 venir con las palabras del Concilio \*,  
 que dice así. ¶ En cada Provincia ay un  
 templo o guaca principal, adonde todos  
 los de la tal Provincia van a adorar i o-  
 curren con sus sacrificios, i en cada pue-  
 blo principal ay otro templo o guaca  
 menor, donde particularmente ocurre  
 el tal pueblo, i todos estos adoratorios  
 tienen sus ministros i cosas necesarias  
 para sus supersticiones. Aseñado esto se  
 conforman los Autores cō decir, que en  
 todas tierras de arriba de Chuquiagō  
 Chuquisaca, Porosí i sus comarcas, dōde  
 el Licenciado Polo izo la averiguacion,  
 i en las de Chucuito en el templo  
 Titicaca se adorava por Dios prin-  
 cipal al Viracocha, i en todas las del  
 Cuzco al Sol, cuya adoracion def-  
 cectio mucho desde que dijo el Inga  
 aquellas tres sentencias (tan celebra-  
 das de los Autores, i repetidas de los  
 Indios) quando puso ley que al Dios  
 Pachacamac solo se tuviese por Dios  
 superior al Sol, dijo pues: ¶ No puede  
 ser Dios universal el que dando luz a  
 unos, no puede al mesmo tiempo dar-  
 la a otros. Ni puede ser Dios perfero  
 el que ni una ora tiene quietud, i à mie-  
 nester andar lo que a de ver. Ni puede  
 ser muy poderoso, a quien una nubeci-  
 ta pequeña tapa sus rayos, i así tengase  
 por supremo Dios al que crió el  
 mundo, i enseña a los ombres, que eso  
 quiere decir Pachacamac, Pachayacha-  
 chie. Los del Cuzco lo adoravan, aun-  
 que no tenían templos; i en las comarcas  
 del Cuzco asta Quito, se adorava al Pa-  
 chacamac de que abla Garcilaso; i es  
 así, que toda esta tierra desde Arequipa  
 asta Trogillo i Quito i las sierras, no se  
 quiso sujetar al Inga del Cuzco, asta  
 que iziese ley que el Dios Pachacamac  
 Dios oculto, era el criador del mundo,  
 i el Dios mayor, i que se le avia de dar  
 mayor adofacion que al Sol, así se con-  
 certò, i así tuvo el cumplimiento, lle-  
 vandole al templo del Cuzco, donde  
 como en el Pantheon de Roma ponía to-  
 dos los Idolos de las provincias que  
 conquislava, tanto porque no se le re-  
 velasen, como porque enbiasen minis-  
 tros, ofrendas, i adoradores que au-  
 mentasen el culto, i fuese mas cre-

cida su pompa i magestad. I puso por el  
 Dios primero a Pachacamac.

De donde vino el origen de adorar  
 a este, a las guacas, i a los Idolos de  
 los llanos los Indios largas, diremos  
 quando se trate de nuestra doctrina de  
 Pachacamac. I agora en breve diré el  
 principio que dan los Indios, i tuvo la  
 adoracion de Idolos i guacas de la sier-  
 ra, sacado del libro manuscrito del Pa-  
 dre Luis de Toruel de la Compañia  
 de Iesus, que yo tengo en mi poder,  
 donde trata de las idolatrias de estos In-  
 dios. Prueba la fabula de su origen \*,  
 con la autoridad i trabajada infor-  
 macion que izo de todo el Doctor  
 Juan de Balboa Canonigo de la Ca-  
 tedral de Lima, varon muy docto i di-  
 ligente investigador de las antiguas  
 tradiciones de estos Indios, Catedratico  
 de su lengua en esta universidad, cuyo  
 libro dice que tiene en su poder, i la  
 fabula del origen dellos i de sus gua-  
 cas, tiene mas habilidad i similitud con  
 lo que dice el Genesis de la creacion  
 del mundo, i sucefo del diluvio, que  
 lo que fabulaton Ovidio, i los Poetas  
 Griegos i Latinos, que creyeron los Es-  
 pañoles antes que se convirtiesen a la Fè.  
 Vease aquella en las Metamorfosis de  
 Ovidio, i esta aora aqui de los dichos  
 Autores. Decian los Indios, q̄ entre ellos  
 tienē lugar de Filofosofos. i oficio de cōfer-  
 var sus memorias, i antiguas tradiciones  
 en Quipos, cuentos, o en cantares. Quo  
 aviendō Dios criado al mūdo (que ellos  
 llamā Pachayachachie. i q̄ quiere decir,  
 el Maestro i Criador del mundo, i el  
 Dios invisible) i en el los ombres le fue-  
 ron menospreciando, porque unos ado-  
 ravā rios, otros fuentes, mōtes i peñaf-  
 cos, i los azian iguales a el en divinidad;  
 sentia mucho el Dios Pachayachachie  
 semejante delito, i les castigava con ra-  
 yos esta injuria. El castigo no enfrena-  
 va su iniquidad, i así irritado del todo  
 les arrojò tan gran aguacero, i tan innē-  
 sa cantidad de agua, que aogò todos los  
 ombres, de los quales se escaparon algu-  
 nos (no culpados) permitiendoles Dios,  
 que se subiesen en altísimos arboles, en  
 coronas de los encunbrados montes, i se  
 escondiesen en cuevas, i grutas de la  
 tierra, de donde los sacò, quando el llo-  
 ver avia cesado, i les dio orden que po-  
 bla-

blasen la tierra, i fusen dueños della, donde viviesen alegres i dichosos. Ellos agradecidos a las cuevas, montes, arboles i escondrijos, los tenían en grã veneracion, i les comẽçarõ sus ijos a adorar, aziẽdo a cada uno l dolo i guaca. E aqui el origen de tanta multitud de adoratorios i guacas; q̃ fue el decir, q̃ cada familia q̃ a su progenitor anparò tal mōse, arbol o cueva, enterrãdose donde estava enterrado su primer progenitor. Bolvióse su Dios a enojar e indignar, i convirtió a todos los maestros destas adoraciones en piedras duras como a endurecidos, a quien rayos de fuego, ni grandes diluvios de agua avian enfrenado. Asta entonces no avia el Pachayachac criado al Sol, la Luna i las estrellas, i fue las a criar al pueblo de Tiaguanaco, i a la laguna Titicaca de Chucuito. El Sol se fue luego al Indio Mangocapac, i le projió e izo Rey, poniendole todas las insignias que usaron los Ingas, i le mandò que procrease, con ternuras de amor q̃ le dijo \*; esta es su fabula, i fue mas difonante la de los Latinos, i fue el Sol al cielo.

6 El mismo almacigo de idolatrias, i semilla de supersticiones, que el Demonio sembrò en los Egipcios, Judios, Romanos, Españoles, i diciendolo todo, en las tres partes del mundo, Europa, Africa i Asia, plantò, aunque no tantas, en esta parte del orbic nuevo, i las fabulas de cada Idolo tuvieron acà el modo de principios que las de Europa, i encerravan moralidades i enseyança a las costumbres como las de los antiguos Filósofos. Tienen fabulas mitológicas, con palabras de admiracion significan algun secreto natural, o cuento de istoria, como al Dios Viracocha, aziendolo como a Venus ijo de la espuma del mar; deste genero ay libros muchos, como son los de Epicarmo, Fornuto, Crates Ateniençe, i Albrico Filósofo; tienen fabulas Apologicas, en que fingiendo que ablan animales brutos, enseyan a los ombres a bien vivir, de que ay tambien tantas fabulas Libicas i Elopicas. Tienen otras fabulas que los de Europa llamaron Miletas, porque se inventaron en Mileto, que es en Ionia. Estas son unos desvarios sin fundamento de virtud, ni

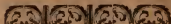
asorro de provecho, como las que escrivio Apuleyo en su asno de oro. Las fabulas mas veneradas destos Indios, fueron las Genealogicas, que son las que tratan del linage o parentesco de los Dioses, ya entre si, ya con los ombres, porque a sus Reyes Ingas les dieron principio de ijos del Sol, i otras generaciones fingidas, que algunas se venan en su lugar. Tienen estas i aquellas diferencia en la istoria, i en llamarlas allà Iupiter, i acà Pachacamac; allà Apolo, i acà Inti o Punchao; ellos cervo de Mercurio al monte de piedras, i estos Apachitas; Diana allà, i Quilla acà; Pleyades ellos, Collia o Oncoy estotros; Neptuno aquellos, i Viracocha estos; i Venus que decian avia nacido de la espuma del mar, los Indios decian Viracocha que es lo mismo. Al Idolo Bel cabeça de linages, le nonbran Malquis a Ceres Mamazara, i a todos los Dioses penares, o caseros los llamaron acà Canopasi; a este modo quantos en la Genelidad de Europa, Asia i Africa se adoraron, i sabandijas como los Egipcios; solo ay una diferencia, que los Idolos de allà tuvieron Ovidios, Virgiliõs, Lucanos, Macrobios, Aristoteles, i las universidades de Atenas, Roma i demas del mundo; o un san Augustin que compusiese otro libro de la ciudad de Dios. Autorizaron sus idolatrias los Enperadores con mas lustro fultoso, aunque no con tan abundantes ofrendas de oro, plata, vida de niños, i ofrenda de animales como tuvieron estos Indios. Allà fueron imitando los otros Imperios, dãdoles Magestad los Reyes, i aplaudiẽdola los del pueblo de Dios en Egipto, i Salomon en Ierusalẽ, i estos Indios si biẽ adoravã lo mismo, i ofrecian mayores riquezas, tuvieron dos desdichas; el no tener Poetas para sus fabulas, ni Filósofos q̃ escriviesen las mentiras de sus Dioses; i la otra el aver echo estos sus Idolos de oro i plata, q̃ al pũto los adoraron los Españoles en las bolsas, i antes de amanecer tenia Mãso Sierra jugado en el Cuzco el Idolo del sol de oro maçiço, q̃ afer Idolos los q̃ teniã en los tẽplos de piedra, o brẽce como los Romanos; i otras naciones, durã como an ido durãdos de desta materia, asta que los Sacerdotes i viscadores los an ido destruyendo. Azẽ poquissimo

cafo

\* Ovid. l.  
Metam. libro  
I. quando prior  
distinctione  
populo pro-  
movent origina  
mira.

caso destas gentilidades los Españoles, porque ven a estos Indios enbalecidos como si su abatimiento procediera de su naturaleza, i no de su paliada esclavitud. Los Romanos espantaron el mudo; donde está oy aquella potencia? Consideren a los Judios antes del cautiverio de Babilonia, i en ella, i aun en Egipto, i despues en la tierra de Promisió, i verá la Magestad quando prosperos, i el abatimiento vil quando rédidos. Busquélos i considerenlos en Egipto aziendo adobes, mirenlos oy, i son mas cuyrados i abaridos que estos Indios. Los Moriscos en Castilla, i los Castellanos (quando se perdió España) considerenlos en las montañas. De los Reyes de la India el de Tidore, i el de Ternate, dicen todos que reman en sus barotos o barcos, i có esto ablan dellos con estimacion. I con solo acordarse del sumo Inperio de los Griegos, conoceran quanto va del estar señores en su tierra, o estar peregrinos en su patria; ablar con brios de poderosos, o sufrir en vil sugcion de abatidos. I quanto va de estar mādando a estar sirviēdo; oy los Reyes de la India andan al remo i son estimados. Los de Chile dicē lo que fueran estos, i las traças de Dios en permitir que les aganētos agravios, prueba su castigo, i nuestra tirania. Bolvamos a su Gētilidad, i veremos sus idolatrias, facendo las que florecian en los tienpos que las Religiones salieron a predicar, del Concilio, i del libro i tratados que arriba dije, que andan impresos con el confesonario del Cōcilio Limentse \*, i despues veremos las que en nuestros tiempos se an ido descubriendo de las mesmas visitas i del epilogo dellas, que imprimiō por orden del Principe de Esquilache el digno de toda veneracion Pablo Josef de Arriaga de la Cōpañia de Iesus, advirtiēdo que Guaca no quiere decir solo esos edificios de paredes i promontorios, ni solo donde encerravan con los difuntos oro i plata, sino todo aquello que se adorava, fuese Idolo, en el campo, en el pueblo o en su casa, i aquello que se queria i estimava en mucho; que como en España es frasis decir, fulano es mi Idolo, (*Namque crux ille mihi semper Deus*, dijo Virgilio adulādo al Cesar \*\*) porque lo quiere mucho: asi acá se dice, fulano es mi guaca. Al fin lo mesmo que en Romāce es Idolo, en los In-

dios es Guaca, si bien quando no se particulariza se entiēde por los Idolos que están en el campo o templo, que son comunes a tal pueblo, o a su Provincia. I porque no sea necesario repetir los nombres có que en el Perú llamavan Dios, i tenerlos dichos de una vez como dijo el otro Poeta Persio: *Nec su opus, toties eadem precepta reponi*. I que es cierto lo que noto Lilio Giraldo al principio de su Sinagma, que todas las naciones nonbraron a Dios con palabra, que significa lo mesmo que Tetragrammaton, en la Quichava, i Aymara le llamā Guaca. Los maritimos pescadores Vini, los Iungas Mochicas dicen Aleo, los Puquinas Coac, nombres de quatro letras, i eso significa Tetragrammatō en Griego, que en Ebreo es Ieovath, i son sus quatro letras, Iod. He. Van. He. i los pñtillos sirven de vocales, i así entre ellos como enere estos, quiere decir, el que es causa de todo.



#### CAP. XI. NONBRANSE sus Dioses.

A Doravā pues Idolos, o tenían por guacas al Sol con nombre de PUNCHAO ò Inti, i a la Luna con nombre de Quillasi los Iungas llaman Ni a las estrellas, al luzero de la mañana i la estrella Venus de la tarde; las cabrillas que ellos llamavan Collica, que los Gentiles llamaron Pleyades ijas de Atlante i Pleyona, que las adoraron por Diosas, i los Iungas las llamaron Fur, i por ellas contavan los años, i cada una la estrella que quiere invocar, porque atribuyen a diversas estrellas diversos oficios, i que nacen debajo de su dominio, como los ereges Priscilianistas creian, i refiere S. Gregorio \*, i como los del Oriente de que abla san Leon Papa \*, así los pastores i ovejeros adoravan a una estrella que ellos llaman Vrcuquillay, que dicen es un camero de muchas colores, que entiendo en la conservacion del ganado, que es la que los Astrólogos llaman Lira, i tambien a otras dos estrellas que andan cerca desta, que llaman Catuchillay, Vrcuchillay, que finjen ser una oveja con un cordero:

\* Luciano li. 9. Et imbriferi fecer: cōplia de Theoi.

\* Homil. 10. in Evang.

\* Serm. 4. de Epiph.

\* Cap. 1.

\* Siglog.

a Zymoté.  
in in lux  
chironologia  
lib. i. cap. 10.

los Gentiles de España, Europa i Asia, adoraron al signo Aries \*, que es de figura de carnero, que consta de trece estrellas, comienza desde el día Equinoxial de veyninno de Março, a quien los Astrólogos atribuyen influencia de aumentar i engendrar, porque está el Sol este día en la línea, i comiça a tener fuerza i herir con calor templado, i alguna umedad causa de la producion i generacion de las cosas. Los Poetas digieró ser este el carnero del vellocino dorado que pasó a Phrixo (grande Astrologo) por el Elefponio; otros Poetas fingen ser el que mostró a Baco (quando perecia de sed en Africa) una fuente con q̄ refrescó su egercicio, i que en memoria deste beneficio, le puso entre las estrellas del cielo; i fabricó un templo a Iupiter, en q̄ puso su figura con cuernos de carnero; estos Indios lo adoravan para que les multiplicase los ganados. I por Dios de los pastores, como los Europeos al Dios Pan, de quien dijo Virgilio <sup>b</sup>: *In Baco Pan curat oves, oviumque magistros*. I de Silvano: *Sylvanus fama est veteres sacrasse pelagos arborum, pecorisque Deo*.

b Lib. 1.  
Georg. 8.  
lib. 1.

a Otros Indios que vivian en las montañas, adoravá otra estrella, que ellos llaman Chiquinchinay, que dicen es un tigre, a cuyo cargo están los tigres, osos i leones. Tambien adoravan otra estrella, que llaman ellos Anchochinchay, que dicen conserva otros animales; i otra que llaman Machacuy, a cuyo cargo están las serpientes i culebras para que no les agan mal, i generalmente todos los animales i aves que ay en la tierra, creyeron que viviese un semejante en el cielo, a cuyo cargo estava su procreacion i aumento. I así tienen cuenta con diversas estrellas que llaman Chacana i Topatorca, Mamana, Mirco, Miquiquiray i otras así. I de cada una destas cuentan su fabula, como usaron los Gentiles de Europa i Grecia, que las Hiadas (de quien abla Job \*) siete estrellas dicen eran otras ijas de Atlante i de Era su madre, llamadas así, porque abriendo la boca, o rompiendo (que esto es hiar) su ermano a quien despedacó un leon, o lloviendo lagrimas, que esto es hiar en Griego, fueron tantas las lagrimas de sus siete ermanas, que conpade-

cibus los Dioses, las avian llevado al cielo, i convertiendolas en estrellas, poniendolas en la cabeza del signo Tauro, i que por esto llovia i era tiempo de aguas, quando entra o sale el Sol en este Signo, estas nacen o se acaban, fabula que celebró Ovidio <sup>d</sup>, i los Egipcios i Romanos adoravan con mayor vileza; porque estos Indios veneravan las estrellas, que pensavan eran las protectoras de los animales; pero los Romanos, Egipcios i Españoles, adoravan a la Diosa Isis en figura de perro, i los tenían por semideos, como refiere Luciano <sup>e</sup>, i a Osiris Rey de Egipto, a quien mató su ermano Tifon, fue el que introdujo la idolatria en España, como dicen Florian i Vasco en el cronicon <sup>f</sup>, don Fernand <sup>g</sup>, i fue el año de quinientos i quarenta i nueve despues del diluvio, como prueba Fray Juan de la Puente <sup>h</sup>. Adoravan a este Osiris en un buey que los Egipcios llamavan Apim, que significa buey, i sumergiendole muchas veces en el agua le pedian al buey les diese a Osiris su Rey. Dandole mas omnipotencia al buey de palo, q̄ a su Rey diuino, de q̄ hizo versos Tibulo <sup>i</sup>. I a la Diosa Ipona la adoravá los cavallerigos por Diosa de los cavallos aduando una yegua, i era su altar el pefebre, i su templo la cavallerica, de quien abla Ravisio <sup>k</sup> i Juvenal <sup>l</sup>. Adoraron a caso estos Indios a Boreas de quien cuentan que se enamoró de las yeguas Dardano Rey de Troya, i conociendolas carnalmente engendró doce cavallos muy ligeros, fabula de que abla Omero en la Iliada; quien adorara a uno de quien se contará bestialidades; No vituperemos tanto la capacidad de los Indios, pues ellos adoravan estrellas, que creian eran las que criavan los animales, i las que los conducian o enfiernavan para tenerlas propicias. I nuestros antiguos adoravan las mesmas bestias en su forma i figura, persuadiendoles su abilidad, que perros, bueyes i yeguas podian ser deidades semidioses.

d Ora munda  
toti signi  
radiante  
flamme, &c.  
ita quo  
brader Gra-  
vis ab urbi  
evocat.

e Non in poma-  
pla sed Ra-  
mona arro-  
jantur Ilium  
scinditur qua  
cuncta.

f Cap. 101.  
ann. 114.  
post diluv. 8.

g Lib. 2. de  
Cical. Elib.  
cap. 4.

h Li. 1. 112.

i Lili. eleg.  
7. Te non  
argue suum  
pudor, mita-  
tur Olym.  
Barbara &c.  
placet plan-  
gere ducta id  
con primus  
avari mundi  
fluvii fons  
Olym. &c. te-  
neram ferro  
scinditur &c.  
hannam.

k De Deis,  
verbo Hippo-  
bi. Deo arab  
apud, quod  
habituaria  
libani eius  
simulacrum,  
locabantur ad  
Babini.

l Sicut & Ju-  
venalis &c.  
pudor &c. fa-  
ciat Olym ad  
prospicio p̄-  
dici.

o Cap. 9. Job  
fuit Arima-  
nus & Ori-  
on, & Hi-  
das, & Hie-  
robo autem.

los sequaces de Maoma con gloriarse de que aborrecen la idolatria, adoran a la Luna i a la estrella Venus, esa que al amanecer llamamos lucero, i al anochecer, Hesperum, Vesperum, o

Venus,

Venus, adoranlas por Diosas de la sensualidad; i George Cedreno en el año 21. del Emperador Eraclio, que es el de seycientos i treynta de Cristo, vituperandolos esta loca adoracion, pone en la pagina trecientas i cincuenta de sus Anales, como refiere Fray Iayme Bleda en su Coronica de los Moros de España, libro primero, capitulo dieziocho, la oracion q̄ les azen a la Luna i a la estrella Venus es esta: Ala, Ala Va, Kubar Ala, q̄ quiere decir Dios, Dios mayor, i grãde Luna, i Venus diosa. Esta adoracion ordenó Maoma en onra de Meca su patria, como dice san Antonino en su espejo istorial titulo trece, capitulo cinco; esta idolatria fue muy antigua en los Sarracenos, dando culto divino a la estrella Venus o a la Luna, como afirma san Geronimo, tratando de san Ilarion; pero gente que adora la estampa donde Maoma, pidiendole sus sequaces les dejase su retrato, se lo negò, i metiendo la mano en tinta la estampo en papel, i este borron adoran como dice el Padre Iayme Bleda en la vida de Maoma, libro primero, c. 18. a esta mano de tinta llaman los Moros Ampsa, palabra que dijo Maoma al tiempo de señalar la mano, i Ampsa en su Arabigo, quiere decir cinco, por los cinco dedos que señalò Maoma.

- 3 El modo de azer oracion al Dios supremo Pachacamac, al Sol q̄ llamavan Panchao, al Viracocha, i a las estrellas era un mismo, que es abrir las manos, i azer cierto sonido con los labios (como quien besa) alzando las manos, inclinando la cabeça, i a los demas Dioses, se arrancavan cejas o pestañas, i las echavan ázia el idolo, torvellino, arroyo o quebrada. El modo de consultar dudas, o pedir respuestas los Sacerdotes en casos futuros o mercedes presentes, era entrar a prima noche bueltas las espaldas al idolo, agoviando el cuerpo. Respondia con un silbo temeroso, i decia razones còsfusas, todas encaminadas a muertes o estragos de los Indios, vatinio cruel i señorio infame. En el Cuzco les ablava el demonio visiblemente, en la forma i modo que ablo con Adán i Eva en el Paraíso, en figura de una culebra muy pintada. Al idolo, o guaca entravan los menesterosos, i pe-

diále lo que cada uno queria, i ofreciále sacrificio, aunque en las palabras avia diferencia, porque cada uno de los tres en la comarca donde era tenido por supremo Dios, le atribulan el fumo poder i mando de todo lo criado; i a las demas guacas o idolos de est ellas, i las que iremos diciendo, se les decian como a señores, o Dioses particulares, cada uno en su cosa, i que eran intercesores o con el Pachacamac, o para el Sol, o para el Sicci Viracocha, al modo que los Cristianos damos adoracion a los Santos de la Iglesia por bienaventurados, i a sus bukos por sus prototipos, valiendonos de sus intercesiones, dando mas o menos adoracion a unos que a otros; puesta la Virgen santísima se le dà la que llamamos iperdulia, i a los Santos la dulia, dejando para la santísima Trinidad la adoraciò Latina, i para la umanidad de Cristo, de su Cruz, de lo que tuvo contacto eo su cuerpo sacrosanto: i a los Santos mas ventajas se les dà de culto a unos que a otros, dandoles octavas i vigilias, i poniendoles a unos en la primera clase, a otros en la segunda, dando solemnidad de dobles, de semidobles i de simples. A la semejança desta verdad, se entenderà el mas o menos culto vano que a sus Dioses Guacas i Deidades, davan estos Indios Gentiles.

Despues del Pachacamac, Sol i Viracocha, Luna i de las estrellas se seguia en orden, i a quien se dava mayor veneracion, particularmente en las sierras, al rayo que llaman Libiae o Hilla-pa; i aora porque los Españoles decian Santiago al tiempo del disparar, le llaman Santiago, adoran al relanpago, al arco del cielo (al qual tambien reverenciaban los Indios de los llanos) i al trueno, al qual llaman por tres nombres Chuquilla, Catuilla, Inteuilla; fingiendo q̄ es un onbre que està en el cielo con una hõda, que al sacudir la dà el estallido i trueno, i tiene una maça o porraj; i que està en su mano el llover, granizar i tronar, i todo lo demas que pertenece a la region del ayre donde se azen los nublados. Este es idolo i guaca general à todos los Indios, i ofreciente muchos i diversos sacrificios. I en el Cuzco se le sacrificavan niños como al Sol.

Quan-



Textor in  
effrenato.  
Imperator  
in filium, qui  
Papa roris  
pra. se pulso  
parentis ha-  
gunt ibique  
fulminare.

6 U.S. Mar.  
and subse-  
quent de-  
clarations  
of the ex-  
ecutive  
branch.

e Idem Vul-  
tatis Den-  
dignis fulmi-  
num fabrica-  
tor.

*d. Eodemque  
sub di-  
vino Patre,  
atque homi-  
num Rex, &  
muliere de-  
dicatus, &  
tutus videri.*

A De Deia

*f*ELL Geo.  
Teque fti ge  
nerum Tio  
gis emat om  
nibus unde,  
Vaeque ser  
uari solent  
in hris  
Nautae, &  
Glance, &  
Paupe, ac  
que Ima Ma  
luria.

Lib. 1. Lenc-  
sica Grillo  
maia vera  
vera noſtris.  
Quaque ſibi  
cepſi cum  
Dea Lenc-  
thar.

Quando alguna muger páre en el campo en dia que truena, dicen , que la criatura que nace es ijo del trueno, i que le à de dedicar para su servicio, i así ay mucho numero de echietros destos que llaman ijo del trueno, adoravan las tempestades, los torvellinos, los remolinos del viento, las lluvias i el granizo. Nuestros Gentiles de Europa, adoravan a Jupiter ijo de Saturno, por el que arroja rayos i despide truenos \*. I a Escules adoraron armado i con porra o maça, vestido con la piel de leon que azia portentos \*, i a Vulcano por artifice de rayos i Dios del fuego \* esposo de Venus. A Eolo adoraron por Dios de los vientos , de quien abió Virgilio \*, contando aquel coloquio con Iuno. Vease quan a una se imitan las idolatrias que nuestros antepasados tuvieron en Europa, las que observaron en el Perú los Indios.

Tambien adoraron estos Indios de los llanos a la mar, a quien llamaron Ni, i le ofrecien arina de maiz blanco, almagra o otras cosas, para que les de pescado, o no se enbravezca, i los Serranos al modo que adoran las lagunas, reverencian la mar, a quien llaman Mamaeocha; i los Aymaraes Mama-cota, i en especial los Serranos que bajan a los llanos a sus negocios, comercios o enbajadas, adoran con diferentes ceremonias al mar i a los llanos i playas, i los Indios de los llanos i sierra adoran las cordilleras nevadas, i a qualquiera sierra alta que tenga nieve, que llaman Razu o Rao o Ritiji a los manantiales que llaman Puquios, a los arroyos, esteros i rios, lagos, pozos i lagunas que reverencian porque no los aogue, o no les niegue el agua. La Gentilidad de Europa adorava con muchos titulos de Dioses la mar, Dios Oceano, Neptuno, Palemon, Pollux, Castor, Nereo, Protheo, Phorbas, Melicorta i Glauco, i adoraron a las aguas, lagunas, rios, fuentes i pozos, con nombre de Diosas. Anfitrite, Doris i Mercedes, como refiere Raviro \* i Tetis, Panopea i Melicerta, de quien ablo Virgilio f, i al tio Cachilloros, de quien ablo Valerio Flaco, i Leucoro, de quien ablo Ovidio, a quien los Latinos llaman Maurea como dice Propertio f, i a las playas adoravan la-

mandolas Tenedos por sagrados del Dios Apolo; i al modo que aquellos Géntiles comavan las fabulas destas sus Días cuentan otras estos Indios, pero en alguno yerran tanto como los Gentiles de Europa, porque no dan estos mas de un nombre al mar que adoran, al rio otro, i asi a cada cosa. I los Europeos, Egipcios i Asiaticos a cada cosa le dan seys Dioses. Estos Indios no adoravan ningun pescado; i los Siemenfes adoravan los peces Faros, i los que abitan la laguna Meotis, a los Ogiringos peces; estos Indios adoravan a la ballena, porque la magnitud de su corpulencia les inducia deidad, creyendo que era el Dios que criava los peces, o el Rey a quien obedecian los mares. A los de Israel dijo el Profeta Isaias, « que Dios castigaria a las ballenas del mar, significando al Demonio adorado de los idólatras Ebreos; i los Filisecos adoravan a Dagó de la mitad del cuerpo en figura de pescado.

Adoran estos Indios a la tierra, i la llaman Pachamama o Mamapacha, i los lungas Vis, derramando en ella chicha, que es su bevida, coca, i otras muchas cosas, con maiz molido, i esta es adoracion mas de las mugeres quando an de sembrar, pidiendoles de buena cosecha, i lo mesmo al tiempo de arar, cultivar, barbechar i coger su maiz, papas, quinnua i demas frutos i legumbres. Lo mismo adoraron los Gentiles de Europa llamando a la tierra la Diosa Tellus o Themis, de quien tanto abió Ovidio, diciendo, que le consultaron Deuchalion i Pirrha, sobre la reparacion del genero umano, despues que Jupiter destruyó el mundo, atribuyendo a Deuchalion lo que a Noe le quia, i quitandole a Dios lo que a Jupiter le atribuye.

Usavan los Indios que van a minas de 7.  
plata, de oro o de açogue, adorar los  
cerros o minas, pidiendoles metal rico,  
i para esto velan de noche, beviendo  
i haylando, sacrificio que azen a la sique-  
zay; a los de oro llaman Coya, i al Dios  
de las minas de plata i a sus meta-  
les Mama, i a las piedras de los meta-  
les Corpa, adoranlas befando, i lo me-  
mo al foroche, al açogue i al berrmelon  
del açogue, que llaman Ichma, o

l. Cap. 17.  
In der illa  
visitatione Do-  
mini in gla-  
dia sua duro  
& grandi, &  
fecit super Le-  
viathan ser-  
pentem vultu-  
m, & super Le-  
viathan ser-  
pentem sur-  
tosum, &  
occidet eum,  
qui in monti-  
bus.

¡Eo sus ma-  
turofolores

• Sic Hen-  
ta de la 1.  
lib. 1. c. 1. p.

Linpi, i es muy preciado para diversas supersticiones. I los Indios de Cuba tuvieron por cierto, que el Dios de los Españoles era el oro, i así por adularlos ordenó su Cacique Hatuey, que lo adorafen los Indios. Esta Gencilidad de adorar el oro i plata, oy la tienen todos los codiciosos, pero el darle especial Dios i adoracion, los Siro la adoraron llamando Manimona o Mamon, que es el Dios de las riquezas, dición Sira, como dice san Gen nimo; i a este Dios llaman los Griegos Plutos. Los Latinos de Europa adoraron las riquezas, dándole nombre de la Diosa Iuno, i la azian ija de Saturno Dios supremo, ermana i muger de Iupiter la mayor de los celestiales, i la Diosa que a los casamiétoz preside, i a las que paren socorre, que fue decir, que la Diosa de los Dioses, onbres, vi- vientes i de la naturaleza, era la Diosa de las riquezas, i que sin ella ni los casamié- tos son de gusto, ni los ijos aplacen, i a la Diosa Pecunia i a Efeulano adorar, co- mo dice Textor, por Dios i Dios de los metales ricos.

8 Adoraron montes altos, cerros levanta- dos i las casás de los Huaris, q son los pri- meros pobladores ijos de cada tierra, que ellos dicen fueron gigantes, i es cierto (diesen así las informaciones de la vinita de la idolatria, i el Padre Pablo Josef en el capitulo decimo) que a la otra banda del pueblo estava una cueva muy grande, i en ella muchos difuntos Gêtiles, i entre ellos tres cuerpos de gigantes de disfor- mes cabeças, vestidos de cunbi, estos son los progenitores de todos los deste pue- blo a quié adoran. (Muchos gigantes vi- do el General Pedro Sarmiento, como refiere Argensola en el estrecho de Ma- gallanes el año de mil i quinientos i se- tenta i quatro, i peleando le irieron cou- dos facas: i a un soldado le quebraron vn ojo, i cõ velocissima ligereza se huyó la tierra dentro) i en el capitulo segundo el Padre Pablo Josef ablando de los progenitores destos Indios dice, que en algunas partes fueron gigantes, i se allan guefos de disforme è increíble gran- deza, que quien no los vè, ni los toca con las manos, no lo creerá. Porque se muestra por la proporciõ de los guefos a- ver sido seys tanto mayores que los on- bres de agora. I de la tierra dellos llevan

para sus enfermedades i para malos fi- nes de amores, invocan a Huari gigante, que dicen es el Dios de las fuerças, para que les dè quando trabajan en sus char- ras i labores valencia. El testimonio de tan cierta averiguacion, i que sacaron destos gigantes de las guacas los visira- dores para quemarlos, es autentico, i se- ria cada gigante por lo menos de doce varas de alto, puesto que un ombre me- diano de aora tiene dos varas, i ellos tienen por seys onbres. Creen los Indios que muchos se convirtieron en montes, i por esto los adoran en piedras. Oy estàn en Lima los guefos de un gigante que la semana pasada embió de Chuquisaca el Dotor Avila Canonigo que viene a esta Catedral yo los vide en el oficio del Se- cretario de la Santa Inquisicion, i siendo las canillas i guefos de los montes largui- simos, solo el encage tiene mas de media vara, no se podia dar cierta medida a lo largo, porq estan quebrados la quijada de abajo es media no mas, i tiene dos dedos mas de media vara. A Lima truxeron a un criollo de Guamanga mestizo que entró a primero de Setiembre del año pasado de mil i seycientos i treynta, llamado Iuan Nuñez, muchacho de diez i ocho años, i tenia tres varas de cuerpo, i mas de media vara de pie, aora murio en Píezo.

Adoravan tambien montones de pie-  
dras que llaman Apachitas los del Cuz-  
co i los Collas, i en otras partes Co-  
torayac Rumi, añadiendo otras para  
que les favorezca en su viage o preten-  
tion, idolatria que aprendieron los Iu-  
dios de los Gêtiles; i refiere Salomon  
en los Proverbios <sup>1</sup>, adoravan los di-  
funtos o sus sepulchras a sus Reyes, pa-  
dres è ijos; idolatria muy usada en  
Europa i Asia; este fue el origen de las  
idolatrias, i el principio de los idolos,  
como ya digimos, i refiere el Espíritu  
santo. A Libitina izo adorar Pompilio  
por Dios de las sepulchras, de quien di-  
jo Oracio las palabras del margen. A-  
doran cada Provincia o familia a<sup>2</sup> que  
tienen por su progenitor, i principio de  
su descendencia, que llaman Pacarina,  
que como no tienen Fè, ni conocien-  
to de su primer origen Adan i Eva, cie-  
nen grandes errores. Las sepulchras des-  
tos sus progenitores primeros i de sus di-  
funtos,

1 Cap. 16. v. 31.  
2 Cap. 16. v. 31.  
3 Cap. 16. v. 31.

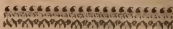
4 Lib. 1. c. 1. p.



gatos i comadrejas, i a los cabrones, i en murierdo un gato le estavan llorando, i lo enterravan en lugar sagrado con grande llanto, como lo dice Erodoto. Los Fenices adoravan las serpientes, en Anbraicio adoravan las leonas, porque una mató a un traydor, i la adoravan por diosa de la libertad. Los Delficos adoravan los lobos, porque el oro de su templo, que lo avian enterrado, lo desenterrò. Los Argivos a las serpientes. Los Albanefes a los dragones, i les davan de comer echas cozineras las virgenes. I los Egipcios a los aspides: i los Latinos a Spinenla diosa de las espinas. No è allado, aunque lo è con diligencia inquirido, que adorasen estos Indios aves ni pajaros: solo állo que dello i de sus plumas se servian para sus ritos, i supersticiones, como luego veremos, que los Afirios adoraron a la paloma, porque decian, que su Reyna Semiramis se avia còvertido en paloma, de quíe dijo Genesofonte, *Sanella columba Deo*. I otras naciones otras aves, como los Egipcios al ave Ibis, i al Aguila, i los Romanos a los Ansáres o gáfos, porq se guardò el Capitolio por el graznido de un garfo. I enure los Tefalonicones tenia pena de muerte el q matava cigueñas. Los Indios de los llanos q estan en las costas del mar, siembran su maíz con guano, estiercol de pajaros maritimos, q traen de penoles, ásktas i peñas. Adorà al idolo Huamãcantac, derramandole chicha en la playa, i le ayunan dos dias, i a la buelta otros dos.

Esta idolatría también la tuvieron los Romanos adoràdo al Dios Stercucio ijo de Fauno, por el Dios de estercolar la tierra, como dice Textor en su oficina. I ningun Indio adorò al Demonio (excepto los echizeros) cò nòbre, ni pefando q era el Demonio, como advirtio Garcilaso, a quien ellos llaman Zupay, antes huian i blasfemavan del. I los Europeos, Griegos i Egipcios adorarò seys dioses i siete diosas del infierno. Plutò, Cerbero, Charon, Minos, Leao i Radamanto, a Proserpina, Megea, Chimeta, Tisifone, Ceto, Lache sis i Atropos. I llegó a tanto su ceguera, i despeño, q creian q todas las animas de los q morian, como dice S. Crisostomo, i alega S. Tomas, se còvertian en Demonios, i por ellos los echizeros matavà a los niños, i los adivinos a los muchachos para tener mas Demonios q en sus artes diabolicas les ayudase. Finalmente los Gótiles,

de quíe los Españoles descendimos, i los de Europa, Asia i Africa adorarò, como afirma Esiodo, i los refiere Ravisio, treynta mil dioses, i solo de diferencias de solo el Dios Iupiter còto Tertuliano trecientos, i alega a Marco Varron, i de los treynta mil eran veynte los dioses supremos, iguales en poder i divinidad, doze varones, Iano, Iupiter, Saturno, Genio, Mercurio, Apolo, Marte, Vulcano, Neptuno, Sol, Orco i Liber paterà ocho diosas, Tellus, Ceres, Lucina, Iuno, Diana, Minerva, Venus i Vesta. I los Indios tuvieron tres por supremos dioses, como està dicho, Pachacamac por Dios o ultro no conocido, el Sol Dios visible, i el Viracocha Dios, q fue ombre, i bolverio a producir los ombres: pero los q adorarò por deidades pasan de veynte mil, puefio q dice el Concilio, q en cada Provincia avia un idolo o guaca comun, i en cada pueblo otro particular a q se juran los Conopas, dioses caferos, Apachitas, Pacarinas i demas multitud. I la instrucciò del Concilio dice, q algunas leguas al rededor del Cuzco se avian allado 340. guacas i adoratorios de diversos nombres. Veamos sus ritos, i en breves sus ceremonias, q entonces tuvieron, i de pues diremos las q aora tienen, que todas estan expresadas en el Concilio segundo de Lima parte 1.



Cap. XII. De los ritos, sacrificios, supersticiones i echizeries de los Indios, que destruyeron los Religiosos de S. Angüstin.

EL sacrificio al Sol, al Pachacamac i al Viracocha les azian cada mes del año fiesta, ofreciendo plata, oro, cameros, cuyes, chicha bebida suya hecha de maiz, como los Japones, Malucos i Reynos de la India. La que azen de la yerba llamada chia, ofrecian tambien coca, ojos de unos arbolillos, que se dan en tieras calenissimas, apetitósas para ellos, i aun para muchas Españolas (un gonado a venderla millones los que la contratan) destas i otras cosas ofrecian, i niños inocentes. En el matar la res, chicha o grande, tenian la ceremonia que oy tienen los Moros, i se llama el Alquibla, que

a Lib. 3. Fe-  
li. meritas,  
maque iucta  
di. f. ab  
Agyptos, de-  
mum ad fa-  
era dila de-  
ferti.

b Omnia ha-  
bita in 1. d.  
ne Ravilio  
de Deistota.  
c Textor in  
officina de  
Deis. in Am-  
bracio Lea-  
ni calchani,  
in Indiof lu-  
borant  
quid syd-  
ab interfect  
fite

d Tom. 2.  
Sacerdotis  
Fand filius,  
ob arit Ber-  
corandis  
habundis est.

e Chrysost.  
hom. 19. in  
Matth. de S.  
Tho. in ca-  
thema Supet  
c. 8. Mith.  
Peruio, sum  
deuma im-  
pura xile-  
hant, fiviera  
quid anima  
n. riontiano  
Pamores  
faut. Pade  
maly an-  
pam. nre-  
dano pover,  
in animum  
pam. coje  
pam. la-  
beam.

f Memria  
prodito in-  
gima David  
milian Or-  
lo servitio  
habita fuf-  
fo. Textor  
mas an or-  
chos Jover,  
vel f. f. f. f.  
Supra d.  
Moro f. f.  
pam. rion-  
pam.

que es echar la res encima del brazo derecho, i bolverle los ojos ázia el Sol, diciendo diferentes palabras, conforme la qualidad de la res, que se mata como diremos, i este ganado se diputava solo para esto. I para ir seguros en la verdad, diré solo aquello, que por orden del Santo Concilio Limense está averiguado, i anda impreso con el confesonario, porque los demas Autores no pueden aver echo mas exácta averiguacion, ni tenido mejores noticias que el Concilio, que certifica de las que por orden de los Virreyes izo el licenciado Polo, las izo jumar. I así deste el capitulo primero asta el capitulo quince, que es el vltimo, diré lo sustancial que toca a mi discurso, por el orden que conviene a mi narración, advirtiendo, que quanto los Indios azian, i oyazen de ofrendas o sacrificios a sus idolos, es solo quando tienen miedo o necesidad, que en no teniendo no se acuerdan de idolo ninguno.

El año era de doze Lunas, que llaman Quilla, i los mas dias de la Luna q̄sobravā, los consumían con las mesmas Lunas, i a cada Luna o mes tenían puesto su mojon o pilar al rededor del Cuzco, donde llegava el Sol aquel mes, i cada uno adoravan i ofrecian sacrificios el mes que le cabia: En ocho torres que tenían en el Cuzco al Oriente, i otras ocho al poniente de tres estados, por estas conocían los solsticios de invierno i verano, cōforme les dava el Sol. Conocieron los equinocios, i les azia dos grandes fiestas, i los conocían en dando perpédicula al Sol en dos colunas puestas para esto en el téplo del Sol. El año q̄ ellos llaman Huara, i los Aymaraes, i los Collas Mara, comēçava desde q̄ así lo ordenó el Rey Inga Pachacutec del mes q̄ correspōde a nuestro Diciembre. I antes deste Rey comēçava desde Enero, no como le informaron a Diego Fernández llamado el Palésino, el qual dice, q̄ comēçava el año por Junio, puede ser q̄ en algun Reyno delos, fuera del Cuzco, se contrae así. Los Egipcios también cōtavā por Lunas, i a su primer mes llaman Ithoth, q̄ corresponde a nuestro Agosto, i al mismo mes respōde el primero de los Babilonios i Caldeos, a quē llaman Eul. Los Persas, tienen como estos, solos treynta dias en cada mes, i los cinco dias los intercalan. Comiença su año por Noviembre, q̄ ellos llaman Formidech. Los E-

breos por Março, a quien nobran Nisan. Pero estos Indios le comēçavā por Diciembre, i los nobres de los meses i fiestas pone el Concilio primero Limense, q̄ por los meses sus fiestas sō estas. La primera fiesta i mas principal se llamava Capacraimi, q̄ era Diciembre, ofreciáse grā suma de carneros i corderos en sacrificio, i se quemavan cō leña labrada i olorosa, i traía oro i plata, i lo ofrecian a las tres estatuas del Sol i del trueno, en esta fiesta no podia estar ningun estrágero en el pueblo, i pasada, los traían, i les davā unos bollos con sangre del sacrificio. La fiesta del segūdo mes se llama Camay, q̄es nuestro Enero, azian diversos sacrificios, i echavā las cenizas por un arroyo abajo, para q̄ fertilizase los cāpos i se llevase sus pecados. La tercera fiesta i mes se llamava Harunpu-cuy, q̄ es Febrero, en q̄ sacrificavā ciē carneros como en los otros meses. El quarto mes i fiesta se llama Pachapucuy, que es Março, en q̄ se ofrecian cien carneros negros, i adviertase, q̄ los pintados eran los q̄ se ofrecia a solo el trueno, para que no fuese agua, el blāco raso al Sol, para q̄ se aplaque, i el lanudo para q̄ alibre i cricie los paros i negros al Dios Viracocha. El quinto mes i fiesta se llamava Arithu-quiz, en q̄ se sacrificavā ciē carneros pintados, correspōdia a nuestro Abril. El sexto mes se llama Pacunucuzcu i Aymoray, q̄ respōde a Mayo, sacrificavan cien carneros de todas colores, i aziale el festin desde sus semēteras asta sus casās, cantando, i pidiendo a los idolos les cōservase las comidas. i multiplicase los bienes, i azen una pequeña troje donde ponē del naiz o semilla mejor para su idolo Mamaçora, i lo adornā con cūbi, es de grā nonbre la fiesta del Almoray. El septimo mes, que corresponde a Junio se llama Aucaycuzqui Iniraymi, esta era la gran fiesta del Sol, ofreciāle cien carneros, mucha plata i oro, azian gran suma de estatuas de madera, i las vestian con ropas ricas, i se azia el bayle que llaman Cayo, derramavan muchas flores por el camino, i venian los Indios pintados de colores, i los señores cō pañenillas de oro en la barba. Ase de advenir, q̄ esta fiesta cae al mesmo tiempo q̄ los Cristianos celebramos el Corpus Cristi, i que los mas Indios celebran con bayles, danças i areos, no a nuestra fiesta de la Iglesia Catolica, sino a la de su Intiraymi, de su antigua idolatria.

El octavo mes se llama Chihuahuarquis, ofrecianse cien carneros pardos, i era el mes de Julio. El noveno mes se llama Yapaquis, en el qual con cien carneros castaños se degollavan mil cuyes, porque el yello, el ayre, el agua i el Sol no dañase sus sembrados, a los multiplicase. Este era Agosto. El decimo mes se llama Coyaraimi, q̄ es Setiembre, quemavanse cien carneros blancos lapudos al Sol, i se azia la grã fiesta llamada Citua, i se jūtavā todos antes que saliese la Luna el primer dia, i en viendola davan grandes voces con achones de fuego en las manos, que llaman Panconcos, diciendo, vaya el mal fuera, i se davan unos a otros con los achones, i luego azian el lavatorio general en los arroyos i fuentes cada uno en su lugar, i bevian quatro dias continuos, sacavan las Mamaconas del Sol, que eran sus Virgines, i davan bollos a los forasteros rociados con sangre de sus sacrificios, i enbiavan a otras tierras en señal de confederacion i lealtad al Sol i al Inga. El undecimo mes se llamava Homoraimi Puchayquis, que es Octubre. Ofrecen cien carneros, i si les falta agua, ponian un es negro rodo negro, i atado en un llano derramavan mucha chicha al rededor, i no le davan de comer asta q̄ lloviese. El vltimo mes se llama Ayamaru, sacrificavanse otros cien carneros, i azia la fiesta Raymi Canarayquis, este corresponde a Noviembre, azia esta fiesta quando llovia poco, o mucho, o quando avia pestilencia.

3 La fiesta del Inu q̄ se azia para en tiepo de gran necesidad, ayunavan todos dos dias, era su ayuno no comer sal, ni agi, ni beber chicha, ni llegar a su muger, i jutos en la plaza, donde no avia de aver forastero, ni animal, se ponian vestidos a proposito, que para esto guardavan, i cubiertas las cabeças, i andando muy poco a poco, sin ablar uno con otro, cantavan vn dia i una noche, i luego bevian, comian i baylavan dos noches i dos dias.

4 Quando avia nuevo Inga Rey, i le dava la borla colorada entre otras innumerables ceremonias, fiestas i sacrificios que azian, sacrificavā docientos niños de quatro años asta diez. Las cosas q̄ se ofrecia a los idolos i dioses q̄ digimos, i en las fiestas q̄ vamos diciendo, era lo primero ayunar (ya dije qual es su ayuno) derraman chicha, ofrecen coca, ojas de un arbolillo q̄ masean apetitoso para ellos, maiz moli-

do, plumas blancas, o de otros colores q̄ ellos llaman mollo, chaquiras, conchas de la mar para librase de los peligros del mar, rios, truenos, rayos, i otros fracasos. I lo mesmo azen para purificarse de sus pecados, o males proprios. Asperjan con los dedos la chicha que an de beber azia el Sol, al fuego o a la tierra, para que les de paz, vida i cōtento. Si el año es esteril, o ay falta de temporales, lloran al Sol a la Luna i a las estrellas, ofrecen cebo, coca i lo demas dicho, i se consiellan con los echizeros, ayunavan todos. Las Indias q̄ estan de parto invocan a la Luna, que es lo mismo que azian los Romanos, invocandola con nombre de Lucina.

Para cosas grãde i de mayor importancia usavan sacrificar algun onbre o niño, atandolo i derramando la sangre, aziendo otras ceremonias, i ellos mismos sacavan su propia sangre para aplacar al Sol, rayo, trueno. En los Andes ay mucho de esto sacrificio ordinario en los Gētiles de Europa i Asia, en los Judios idolatras tan reprehendido por Dios en la Escritura, por ser uno cada año: en Pella illustre ciudad de Italia cada año se sacrificava un onbre a Peleo i a Chirō sus dioses, pero los Atenienses siete varones i siete mugeres, cada año enbiavan a Creta, que los sacrificasen, como refiere Raviño de sacrificios. A la diosa Mania, q̄ decian ser la madre de los dioses caseros llamados Lares, de que escribe Tertuliano, i mi Padre san Augustin, la adoravan pidiendole que librase de peligros a sus vivientes i criados, i le sacrificavan niños asta que el Consul Junio Bruto comuñó este sacrificio, en que en vez de niños se sacrificasen cabeças de ajos, o dormideras, o pulpos: discreto anduvo el Consul en el trueque, si era necio en la adoración. A los arroyos, caminos, cuevas i laderas ofrecen, o una de sus ojas, o sanctualias, trapos, pan, plant. huelas de plata. i beven del agua con que dicen dejan el canfancio.

En los primeros años de su conversiō desenterravan los difuntos de las Iglesias o cementerios, para enterrarlos en sus guacas, o cerros o llanadas, o en su mesma casa, i entōces bevē, baylā i cantā, jūtadole sus deudos i allegados, i les ponian como antes oro i plata en la boca, i ropanueva tras la mortaja, para que les sirva en la otra vida. Esta supersticiō mandō arran-

a Carillo.  
Te llama  
distributa  
no de la pue  
peru, rayo.  
era cerro,  
o una a  
dicha llama  
Luna.

h. Mania, q̄  
dec. q̄ se ma  
ra Laros,  
o su propia  
sacaban sus  
propios mola  
sacaban para  
i era la diosa  
Bruto Con  
sol, por lo  
sacrificaron  
el mismo  
man rayo  
sacaban  
sacrificaron  
casi.

car el Còcilio segundo Limense del año de 1567. en el capitulo 103. i asta oy ay reliquias deste daño, i les cojen con el urto. Al proposito del sacar los cuerpos de sus difuntos aù despues que se bautizavan de la Iglesia i los llevavan a sus guacas, diré un particular caso, i es. Avia ido el dueño de una credad o chacara a cavallo, llevando consigo un negro a una azequia de la Madalena, pueblo de Indios, media legua desta ciudad de Lima, a encaminar el agua a su labrança, i mientras el negro cerrava una canal, i abria la que le importava, el onbre q̃ tenia un chuço ò lançon en la mano, vido calaveras, q̃ entre otras muchas estavã caidas de una guaca, entierro del Indios, q̃ ay muchos en aquellos parages del tiepo de la Gentilidad: i dávalos cò el lançon, enretenièdo-se en echarles por el azequia, considerádolos como guelos de muertos, que sin bautismo estavã còdenados. Diole a una calavera un golpe como a las demas, para verla nadar como a las otras, i al punto vertio sangre por el lugar del golpe, i la fue derramando por el agua. El labrador confuso i admirado de ver maravilla semejante, imaginando que podia ser la sangre venida por la azequia, se bajò, i sacandola del agua, mirò el lugar del golpe, i no vido sangre ni rastros della, persuadióse a que fue imaginaciò suya, i bolvióla à echar al agua, i al punto por el mismo golpe vertio a chorros la sangre, en q̃ ya no cabia duda. Cò esta admiraciò se fue al dominante de la Madalena, q̃ son Religiosos del glorioso Patriarca san Fràncisco, i refiriòle el suceso delàre de algunos seculares q̃ estavan cò el Religioso. Vieron la calavera todos sin mas q̃ la armaçon del casco, i sin señal de sangre, incredulos de la cosa, i satisfechos del buè credito q̃ de onbre de verdad tenia el chacarero, quisèro azer la prueba, i al punto q̃ la echaron en el agua vertio la sangre. Izòse una i otra vez la experiencia, i sièpre se vio lo mesmo. Admirados del portèto, discursaron, que pretenderia Dios con semejante caso: i còvinieròse en q̃ no se iziese ruido, i q̃ devia de ser calavera de Indio bautizado, a quiè sus deudos o familia abria desenterrado de la Iglesia, i traídola a su guaca, i q̃ pues Dios azia tal milagro, devia de estar el anima en amistad de Dios. Todos jutos la llevaron a la Iglesia, i echo un oyo enterràro la

calavera, i echandole en ella agua, no vertio mas sangre, i la dejaron en sepultura de Catolicos. Que quiso Dios manifestar q̃ tenia agua del santo bautismo, i q̃ le avia aprovechado su sangre, pues dispuso el milagro en sangre i agua. Son muchos los difuntos que lacavan en los primeros años del Evangelio, i no ay guaca que no tenga algunos de Crisianos.

A sus difuntos aun despues de bautizados les ofrecian, o cada año, o cada mes cantaros de chicha i comidas, cãrandoles tonadas lametosas, i asi son tan puntuales en azer el todos Sãtos en el dia de la cõmemoracion de los fieles difuntos. I muchos creian q̃ los difuntos andavã solitarios i vagos por este mundo, padeciendo anbre, sed, frio, calor i canfancios, i q̃ esas son las fantasmas q̃ andan pidiendo socorro a sus parientes ò familias. Este engaño reprehende a los Gẽtiles de Europa, Asia i Africa mi P. S. Augustin, en el sermò 15. de los Sãtos, admiràdose q̃ onbres discursivos ofrecen comidas en las sepulturas, como q̃ las animas fuera de sus cuerpos, puedã apeteecer materiales comidas. Error barbaro, i pernicioso locura.

Avia en este Peru gran numero de echizeros, i era la causa, q̃ los Reyes lngas ordenavã en sus leyes, q̃ todos trabajasen i comiesen del dero de sus manos, i q̃ los impedidos, contrechos ò inabiles para labrãças o guerras aprediesen a erbolarios para curar enfermos, o aprendiesen a echizeros para ministros de sus idolos. Era oficio de flojos, i asi crecio en numero la multitud de echizeros. Cò ellos còsultan quanto an de azer, i lo que dudan. I a estos piden focorros de oraciones para ne gociar de las guacas sus pretelaciones. Con estos i con las echizeras se còflicavan, i les inponian asperas penitencias, i a q̃ dies en oro, plata, ropa o comidas a las guacas i lugares sagrados, i a que ayunasen tres, i quatro, i seys meses continuos, i a q̃ se estuviessen de un lado tantos dias, i tantos del otro sin menearse. i otras aflicciones llenas de crueldad, que cõsilian a la leera, aunque muriesen en ellas. A estos llamam Aucachic, i en el Cuzco Ichuris, confiesan a todo su aylo, aunque sea su mōger i ijo. Era su materia de confesion elurto, el adulterio, el matar con veneno, i las culpas superiores era no servir mucho a Dioses, i quebràtar algo q̃ mãdase el lnga, i despues q̃ se bautizaron era

a Augustin  
Miser cora-  
pud quisè-  
infidelis ho-  
divis perni-  
ciosos erro-  
res, ad  
super turba-  
los defenit-  
rò cibus, q̃  
vina confe-  
rans, quasi ei  
guis de ce-  
peritis ani-  
ma carnalis  
cibus regib;  
runt.



rezar en las Iglesias, traer Rosario, oír Misa i confesar con Sacerdotes Españoles. Traian nominas como los Catolicos reliquias de Santos, ellos de unos que llaman Huacanquis para ser queridos i vètuerosos enamorados. Fueron siempre dados a supersticiones, tenièdo a millares los agujeros, toda culebra o sabidija, que vicièn era malo, y el auallar los perros i cantar las lechuzas era morir se ellos o sus ijos, oír catar al ruiseñor o al silguero es aver de tener riñas, y padocer en pendècias, i para el remedio ayunà el pesado ayuno q̃ llamà caci. En los llanos ponè los longas quãdo se ven muy malos sus vestidos en los caminos, creyèdo q̃ el primero q̃ los lleva, es e carga su enfermedad. Ya dije, q̃ el labar sus animas de pecado es cõfessandose cõ el echizeto, pero desta manera, q̃ cojen un manojito de hichu, q̃ es su esparto, i como van cõfessandose, van escupièdo en el, i acabada la cõfessi arrojan el manojillo per el arroyo o rio, i està ciertos q̃ sus animas quedà purificadas. Quando tièbla la tierra echan agua en ella, dicièdo, q̃ sus idolos o guacas tienen sed i quieren beber. El temblar parpados o labios, o zùbar los oidos es bueno si es el derecho, i mal agujero si es el izquierdo. En el fuego quãdo aze centellas o echa chispas, acuden luego con maiz molido, i chicha para aplacarlo, creyendo q̃ aquellas chispas o cètellas son las animas de sus ijos, o sus antepados q̃ se quejan en el fuego, i les echà maiz i chichà, porq̃ dicen, q̃ se quejan de anbre. I así el dia de los finados ofrecè con grã gusto sobre sus sepulturas comidas, creyendo q̃ las comèn en la otra vida, error q̃ a los Latinos i Españoles reprecè de S. Augustín. Para vègarfe de què aborrece, llevan algo de su ropa, i vièta una estana, i ponèle el nòbre del aborrecido, i escupiendo la maldicen o la azen de cera o barro, i la quemàn al fuego, creyendo que con aquello la matan. Al poner los primeros vestidos a sus ijos, i quando a sus ijas les viene la primera flor azen supersticiones, i ofrecen sacrificios, para que crezcan buenos i ermosos. Nada començavan de nuevo, que no se iziese alguna. I à los difuntos los traian por todos los lugares por donde andavan vivos.

9 Quando se eclipsa el Sol o la Luna, o parece un cometa o resplàdor en el ayre, dà gritos i llorà, i aze q̃ grite i llorè otros,

i dan golpes a los perros, para que aullen treyendo que murio la Luna ò el Sol, i que les à de venir algun gran mal, i al arco del cielo no se atreven a señalarlo con el dedo, pensando que es falta de respeto, i que o se moriran si le apunan, o se les podrá el dedo si lo señalan. Estas i otras supersticiones tienè, i todas se fundi, o en miedo ò en asegurar su comida, i ambas cosas en poder cõ salud beber su chicha.

De todas estas idolatrias, idolos, agujeros i supersticiones, les fueron sacando las Religiones i sus Predicadores Evangelicos, i con sumo cuydado, i trabajo incansable los Religiosos de san Augustín, i obran en los unos i los otros tanto, que el segúdo Concilio Provincial, que fue el año de sesenta i siete, treze años despues que se començò la predicacion de nuestra Fè de asiento i con quicud, que fue desde el año de cinquenta i quatro, como dejamos averiguado, ellavan estirpadas la mayor parte de las idolatrias, i destruidas las mas de las supersticiones: i el año de ochenta i tres, que se celebrò el Concilio General del Perú en Lima, estava en conocida diminucion la idolatria, como se vèn ambos Concilios, si bien avia gran numero de idolatras en las Provincias i pueblos donde no dotrinavan Religiosos.

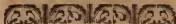
Levantò el demonio unos Indios echizeros dogmatizadores, que fueron introduziendo algunos errores i pestilenciales eregias, que pone el libro del confesionario con orden del Concilio, i fueron. Que Dios no era siempre bueno, ni tenia cuydado de los pobres, i q̃ de balde no le servian los Indios. Que no estan piadoso ni tiene tanta misericordia como dicen los Cristianos. Que no ay perdon de pecados para los que an pecado gravísimamente, o para culpas enormes. Que Dios criò a los Indios para vivir en pecado, i especialmente para cosas desonestas i de embriaguez, que ellos no puedè ser buenos. Que las cosas se azen por la voluntad del Sol, de la Luna o de las guacas, o por algun hado, i que Dios no tiene providècia de las cosas de acà abajo. Que como los Cristianos tienen imagenes, i las adoran, así se pueden adotar sus guacas, o idolos, o piedras que ellos tienen, i que las imagenes son los idolos de los Cristianos. Que lo que predicàn los Sacerdotes o Predicadores no todo es verdad,

a Ser. 15. de  
Sanctis. Cũ  
sollicitatem  
hanc Xristi  
fidei merito re  
ligiosa obser  
vatio inno  
ducenti, mu  
rer eue apud  
quosdã infi  
delos homi  
nũ permisi  
sus error in  
creverit, ut  
super tumbas  
defunctorũ  
cibus, ch  
vinariis feris,  
quasi ipsis  
animas carna  
les cibos re  
quirit.

dad, i que muchas cosas destas son encarecimientos para atemorizar los Indios, i que tanta razon ay de creer a sus antepasados, i a sus Quipos i memoriales, como a los mayores i antepasados de los Cristianos i a sus escrituras. Que bien se puede adorar a Iesu Christo nuestro Señor i al demonio juntamente, porque se an concertado ya entranbos, i estan ermanados. Otros creen que Iesu Christo es Dios solo de Españoles, i aborrece a los Indios, cuyo Dios es su guaco, o su idolo. Ponian duda i dificultad en la Trinidad de las personas con vnidad de esencia en la passion i muerte de Iesu Christo. En la virginidad de nuestra Señora, en el Santísimo Sacramento del Altar, en la resurreccion general. I nó creian que la extrema Vnction era sacramento, porque asta el Concilio no se les ávia administrado. Que los matrimonios se podian disolver, aunque fuesen ratos i consumados, i q̃ por qualquiera ocasion se podian disolver, que juntarse soltero con soltera no es pecado, i que solo es pecado el adulterio, como sea para casarse, bien pueden estar antes amancebados, cosa que azen muy de ordinario; que el Sacerdote malo, bravo, o codicioso, o desonesto, o que tiene otros pecados escandalosos no consagra en la Misa, ni valen los sacramentos que administra, ni se an de adorar la Ostia, o Caliz que los tales alcan en el Altar, que las animas de los difuntos andan vagueando, i tienen necesidad de comida i bebida, i ropa, por la hambre, sed i frio que padecen, i quando chispea la hambre dicen que se quejan de sed i hambre. Comun error es de todos los pueblos de la sierra que se an visitado, que todas las animas de los que mueren van a una tierra que llaman Upamarca, la tierra muda, i que antes se pasa n río, i es la puente de cabellos muy estrecha, i las pasan unos perros negros, i por eso los crían los Indios, los del pueblo de Guacho, i los otros de la costa dicen que van las animas a la Isla de Uano, i que las llevan los lobos marinos que ellos llaman Tumi, este és el error de los Latinos de los canpõs Eliseos, i en que se ve la frase Latina *Regio silentium*, el rio Letheo, i las furias.

11 Estas infernales erégias senbraron (suego que se començó la predicacion) los caballos echizeros; i fue tan venenosa peste, que inficionó lo mas del Perú, i para arrancar la mayor parte trabajaron las

Religiones con valientes vigiliass, porque lo que aqui se arrancava, alli crecia, solo el que da los premios puede ponderar tan ansiosos trabajos, i referir tan grandes victorias, muchas se verán en los ministros de mi Orden, i en los obreros de mi Religion. Asta aqui se á dicho qual estava la fe, i quales fueron sus idolatrias i errores, ya conviene que sepamos el modo de arrancar idolatrias, i que se yca como an de ser los doctinantes, i que virtudes an de acompañar a los ministros, i al fin unimittador de Cristo quando huye a Egipto nos dirá la vida, predicacion i virtudes del Evágelico senbrador. i uno de los doce el Padre fray Iuan Ramirez.



Cap. XIII. De la vida, predicacion, virtudes i trabajos del Padre fray Iuan Ramirez.

YA es tiempo de ir a buscar nuestros viñaderos, que miétras caminavan a sus vidueños, con vino saber la aspereza donde ivan, i los bosques de idolatrias a que se entregavan, las espesuras de cárcas que acometian, i los espinales incultos de barbaros a que se entravã. Que discrente juzga de lo que costó una victoria el que se entra en Ciudad ganada, el que se alló en los asálos quando se defendia, aquel goza de los festines, i vive en casa echa, i esto en entre peligros de la vida, dormia en los canpos sin sosiego, quando no comia sin sobresalto el duro viscocho, i tenia por banguete el tafajo podrido. O quanto padecieron los primeros que predicaron, i quantos imposibles facilitavan, que oy pareceran cuidados faciles, o por que no acen lo mismo que los otros, o porque lo allaron echo todo. Los primeros acometieron imposibles, i los de aora rescatan sosiegos.

Ya digimos como nuestro bendito varon fray Iuan Ramirez (a quien yo comuniqué i traté en Trugillo) fue uno de aquellos doce Apostolicos varones, q̃ nuestro Cardenal fray Geronimo Seripádo, el Enperador Carlos Quinto i el Provincial de Castilla escogieron para la conquista Evangelica del Perú, i para fundadores desta Religion. Era varon de toda integridad, manso, callado, sufrido, umilde i con;

i compasivo, muy dado a la oracion, i sobremanner penitente. En las tres disciplinas de la semana, en otras que interpolava su devocion, eratan cruel verdugo de su carne, que en cada una dejava ensangrentado el lugar, i las mas vezes echo charco, sin que el debilitarse pudiese reprimirle. Dejamosle caminando ázia la Provincia de Guamachuco, vamosos cõ el, que si sale a cavallo, continua su viage a pie descalço, i tan pobre, que ni lleva alforja para el camino, ni prevencion de comodidad para el viage, sobrandole el espiritu, quando mas le faltava lo preciso al cuerpo, que la pobreza quanto mas quita de intereses humanos, i tiene menos de deseos codiciosos, aze guecos, i abre vazios donde quepan mayores abundancias de espiritu, i se ensanchen los terminos de la gracia del zelo i de la caridad. En el camino, que pasa de cien leguas, si lo ocupava los ratos, i aplicava sus anbres i trabajo pidiendo a Dios guiasse sus acciones, i ordenasse sus obras a mayor conversion de tantos Gensiles, i a que fuese glorificado su nonbre, i admitida su Fè de tantas legiones de idolatras i e hizeros. Llegò a Guamachuco, pueblo prin. ipal de aquella Provincia, està en 12. grados i quarto, segun la tabla quinta de Abraham Ortelio, leste à oeste de Lima. Llegò al nevado de la cordillera alta alli, i de alli adelante ay poca nieve en ella, i a trechos ninguna, auique la cordillera se continua por Panama i Megico. Està Gramachuco a las faldas desta nieve, al poniente tiene su Provincia países frigidissimos, i en partes valles templados, toda es tierra sana, abundante de ganados de Castilla, trigo, maiz, i frutos de los Indios i de España; tiene vientos nortes, à vezes muy destemplados, y los sures apacibles, es sierra en partes muy dublada, pedregosa, i de medianos rios, es su verdadera graduacion ocho grados cortos: es Provincia que entonces tenia veinte i dos pueblos formados, i gran suma de familias esparcidas en quebradas, valles i labrças, que el Virrey don Francis o de Toledo redujo treinta años despues en menos poblaciones. Estavan encomendados estos Indios i pueblos al noble cavallero, i en todo illustre, don Juan de Sandoval, de quien quando abemos del Convento de Trugillo de que fue Patron, diremos su valor, nobleza, virtud i limosnas. Pidò para sus pueblos

Religiosos al Padre Provincial, i mientras ivan otros a obrar en tan estendida Provincia, fue por primer Apostol el virtuoso Padre fray Juan Ramirez. Començò a sembrar la palabra de Dios predicando, que en la siembra espiritual, arrojándose el grano de Cristo en las animas, se arrican todas las raizes malas de los idolos, i se desherban las plantas infructuosas de las costumbres malas. Todas las oras del dia ocupava en predicar a unos i desengañar a otros. Acariciava los que no se querian domesticar, subia montes inaccesibles, i cerros sin caminos en busca de los que se le huian por no oirle la ley de Cristo, cõsejo que les avia dado el demonio, por que como el iba huyendo, queria que le imitasen los que le estavan adorando. Fue reconociendo los pueblos, i distrito que Dios i la Orden le avian encargado, i allò que tenia de contorno mas de noventa leguas. Todas las anduvo à pie descalço lo mas del viage, pero sin comer mas de un poco de maiz tostado, o cozido, sin otra vianda, pan ni regalo. En todo su camino, visita i predicacion dormia donde le cogia la noche, o en las punas eladas, o en los campos desiertos, recogiendo tanta oveja perdida, que ni atendian a sus silvos, ni reconocian su pastor, tan ariscos, que escondiendose, le espiavã para saber a que pueblo, o quebrada caminava para huir a otra i cansarlo. Pero a este siervo de Dios ni cansaron los trabajos, ni le resfriaron la caridad los esfuerzos. Otras vezes bajava a unos valles muy ondos i calorosos quando mas ardía el sol, quien en arecerã los peligros en que se vido, en rios, lajas, peñascos en compaña de una gète a què no conocia, i lo mas de su lengua ignorava. Poníase sobre los montes quando bajava a los valles, que como el esposo faltava unos i corria otros por despertar a su esposa dormida, i enamorar al anima olvidada, mirava tanto rebaño acariciado de un lobo, i manadas fugetas a las garras del infernal leõ. Llorava su desdicha, i clamava al cielo por misericordia, viendose obligado a edificar Iglesias, i no aviendo entre los Indios oficiales de aquel arte, o por escusarse los que sabian algo, el mismo tomó el cordel el plomada, i hizo arquitecto i albañil, poniendo el barro i levantando el adobe. Que artes ociosas no enseña la caridad? i que dificultades no facilita el zelo i el amor? Al que

Cristo

a Super Mu-  
cha: cap. 11.  
& Locum 6.  
o. aucto E.  
vangelio qui  
nominat Na-  
zarat. & E-  
braice. quod  
nuper in Gra-  
ecum de He-  
brais sermo-  
ne translatum  
est. quod  
venerat a ple-  
bisque Abo-  
thinis anten-  
ticum. Hanc  
iste qui ori-  
di hanc ma-  
nam. tam-  
quam scribi-  
tur.

b Cap. 7. Be-  
ne Dominus  
stans super  
montem Iudae-  
e. in manu  
eius trulla  
camerarii  
(Hebraei per  
pendiculum)  
& demolien-  
tem castra  
idoli.

Cristo nuestro Señor sanó la mano seca, dice san Jeronimo, que era antes albañil, que después edificó para Dios. Allí el milagro sanó brazo i mano, aquí la caridad enseñó oficio. Allí bolvióle Cristo a su ocupación, i acá le tenía entre barro la humildad; si viene Amós a Dios, o al Angel con plomada, cordel i plana acabando el templo como albañil para destruir los idolos, verà a este sirvo de Dios comenzandolo ansioso, i acabandolo alegre para destruir idolos, i enseñar la Fè, que a no reducirse Indios a ayudarle, Angeles fueran sus aprendizes por servirle; ved al Sacerdote grande en dos edificios aziendo templos de las animas, i edificando Iglesias para los fieles, i en todas las de la Provincia, con que pudo con mas comodidad recoger sus ovejas, i como buen pastor tener sus majadas. No era ya (pasados pocos meses) tan general el odio a nuestra Fè, porq̃ sus grandes disciplinas, sus desapiadados ayunos, i continua oracion negoció del cielo piedad i de los Indios amor. Viendole ellos sin codicia, con terna virtud, ya le buscaban algunos, i oian la doctrina muchos, i le pidió el bautismo un grande exhibero idolatra maestro de abominaciones, estrena con que encendió sus alientos, i dió por bien pagadas sus fatigas; imitación deste fe bautizaron otros. Andava buscando rezien nacidos, porque no se los escondiesen sus padres, i tuvieron celestial ventura los inocentes ijos que bautizava. Allí una vez entre unas quebradas uno destos corderitos, que balava su predestinacion por el bautismo, i sus padres lo dedicavan a sus idolos, bautizólo i murió. *Qual* encarecimiento ponderará los gozos del bendito Padre, viendo que su cuydado multiplicava Angeles, i que estava seguro aquel niño en la gloria, primicias de su trabajo, i primer fruto de su agricultura. No parava un momento, viendo que medrava en esta mercancia, i que picavan los peces en el cebo de la Fè, si antes indomables, ya enamorados de la ley, i aficionados al Evangelio de Cristo.

3 Erán las mieses muchas, grâdes i muy divididas, i los trigos de aquellas animas en varios valles, aquí una casa, i seys leguas a otra; i las masepigas quatro en esta quebrada, diez en aquellos montes, i gran numero dellas dos en cuevas, i tres en rios o lagunas, tantos pasos caminan, tan ordinario fue el que izo la guerra a los de-

monios, que tan señores estavan destos Provincias. Que veyes dijo Dios a los Angeles en aquella anima sana, fino compa- ñias de exercitos i sin preguntar donde traia los exercitos de guerra, lo dice alabando al anima. O quan ermosos son tus pasos! donde se ve, que los pies andaron de una parte a otra buscando animas, i enamorandolas a Cristo, como anduvo la esposa, son dos valentísimos exercitos, que vencen infernos, i cautivan libres. Azia grandes pesquisas por descubrir los idolos comunes i caseros, i allados azia una platica fervorosa en que abominava aque- llas fabulas, i referia nuestros misterios, i a vista de todos quemava sus idolos; esto fue aziendo por toda la Provincia sin dejar alguno que se pudiese saber, i esto a cada buelta que dava azia la mesma In- quisiçion que la primera vez, en este co- tinuo arrancar alla q̃ las raizes no buel- van a crecer, i las malas vervas a brotar. Auió al Padre Provincial fray Andres de Salazar, o Jesus, de quien se an dicho tan gloriosas virtudes, q̃ como Padre de familias cuydadofo en informandose de que avia necesidad de ministros en algu- na Provincia despachava obretos, no al- quidados como los que refiere Cristo en su parabola, sino ofrecidos como los que re Dios en sus labranças, sin mas paga q̃ servirle, ni mas jornal que engrandecerle.

Que el servir a Dios por los premios que ofrece, si tiene mucho de virtuoso, se tie- ne su poco de interesable. Supo el zel so Provincial la gran sementera de millares de Indios que en tan dilatada Provincia como la de Guzmachuco se podia azer, i embió a que ayudasen al incansable fray Iuan otros dos cabales ministros, que con iguales ansias, i semejante fervor fueron al trabajo: el maestro fray Iuan de san Pe- dro, i el Padre fray Antonio Loçano: tri- nidad fue esta tan una en la virtud, zelo, perseverancia i caridad, que decia bien quan amada era en la tierra de la indivi- dua Trinidad del cielo, como nos lo dirán sus vidas, quando escrivamos sus memo- rias. Entraron de refresco estos dos Apo- stolicos varones, desaziendose por ganar un anima, i conformandose en todas sus acciones, porque la ignorancia de los In- dios (que solo juzgan, i solo les conmue- ve lo exterior que miran) no se ofuscaba con diferencias de ceremonias, o con mo- dos particulares de doctrinas, que estas co- sus

fas accidentales suelen ( i mas a los Indios) alterar lo sustancial, i divertir de la Fè a los nuevos convertidos, i así cōtinuaron a una quando el Padre fray Juan Ramirez avia introduzido en el modo de doctrinarlos, i lo politico que iba aferrando en sus costumbres para azarlos menos agresstes.

4 Repartieronse los tres en la Provincia, dividieron las melgas, i araronla trayendo cada vno la mançera, i derramando la semilla del cielo, no pleyteavan por el territorio menos trabajoso, sino por el mas dilatado, deseoso cada uno de mayores ocasiones de merito. i de adelantarse a mas conquista de animas, dándose la mano sin envidias, i gloriandose de ver al cōpañero obrar con ventajas, teniendo emulacion santa. Fueron esfirpando la grã suma de idolatrias, ritos i supersticiones que dejamos dichas. Y procurando alunar catervas de echizeros, avièdo de una iotra maldad cargas de obstinacion, que por muchos años si se iba arrancando algo, se reproducia mucho, i quedando las raizes se medrava poco. Fueron edificando Iglesias, adornando altares, fundando escuelas i enseñando musica; con esto se azian los Indios mas cōvertibles, i los niños mas aficionados, agasajandolos con cariños, i trayendolos con regalos, que para azerlos ijos de su predicaciõ era necesario tratarlos como si fueran ijos de su naturaleza. Ivan conociendo los Indios que estos Religiosos no eran como los demas Españoles, a quien aborrecian de todo coraçon, porque les quitavã las mugeres, la azienda, sus comidas i ropa, i sienpre les vian etiragotar, prender, i quitar la vida, sin mas ocasion que mala voluntad, ni mas motivo que codicia. Consideravan en estos Religiosos contrarias las acciones, recibiendo limosna los pobres, agasajo los tristes, anparo los menesterosos i defensa los oprimidos. Admiravales su castidad, i alabavan su modestia: enamoravales verlos pobres sin codicia, que reparian entre los ijos el regalo que les traian los padres, que Naaman no se convirtiò viendo milagros, sino oyendo menospreciar riquezas, que los milagros ázelos Dios, pero los pobres de espiritu azen este nuevo milagro, efeto de la pobreza santa: cada dia ivan ganando mas tierra, i cada ora disponia el Demonio for mar de sus cabilaciones i estratagemas egercicios que arruinassen lo que estos

tres edificavan, o impidiesen los provechos que conseguian.

Mientras el cielo por mano destos ministros aumentava los fieles, el Demonio por medio de sus echizeros i sacerdotes fulminava sus rayos, serã fatoso imos con el perfo fray Juan, treynia leguas poco mas o menos, a Laymebanba valle i pueblo, ocho leguas de Chachapoyas Provincia 34. leguas de Caxamarca al oriente, de la qual dice Antonio de Errera Coronista del Rey i destas Indias, lo siguiente. ¶ La Ciudad de Chachapoyas, o san Juan de la Frontera como ciuuo i veynte leguas de la Ciudad de los Reyes al nordeste, tiene un Monasterio de la Merced, i otro de san Francisco, ay en su comarca maiz, trigo i lino, muchas minas de oro, i mas de veinte mil Indios tributarios, los quales mucho tiempo resistieron a los Iras por su libertad, pto al cabo quedaron vencidos, i a muchos por mayor quietud de la tierra llevarõ al Cuzco, i poblaron en un collado que llaman Carmenga. Estos son los Indios mas blãcos, i de mas gracia de todas las Indias, i las mugeres mas hermosas. En esta Provincia entrò el Mariscal Alonso Alvarado el año de 1516. por ordẽ del Marques Don Francisco Pizarro, i la pacificò, i poblò la dicha Ciudad en un sitio suerte llamado Levanto, i despues se pasó a la Provincia de los Guancas. La Ciudad de Santiago de los Valles, o Moyobamba mas de diez leguas de los Reyes, como al nordeste, i veynte i cinco de san Juan de la Frontera, este es Chachapoyas. està en comarca muy lluviosa i abundante de granados. Asta aqui es de Antonio de Errera, deve de contar las leguas por el camino del arajo, porque yendo por el de Trugillo i Caxamarca ay de Lima a Chachapoyas 144. i a Laymebanba 116. por estar ocho leguas antes, i 173. a Moyobamba, poco mas o menos, està Chachapoyas en siete grados i medio cortos pasada la cordillera al oriente. Destos pueblos i Provincias pidieron Religiosos de san Augustin los señores feudatarios, i los Corregidores envidiosos de las grandes nuevas que por su comarca corrian de los padres doctrinantes de Guamachico, no avia en aquellos, pueblos entonces ni Cōvento de san Francisco, ni de la Merced, que si los uviera no tenian que envidiar otros ministros, i quãdo los uviese en Chachapoyas,

en su Ciudad de san Juan de la Frontera, no los avia en Moyobanda i en Laymebanba, donde pedía Religiosos de san Agustín. Mandó el Provincial fuese a esta conquista el egercitado Padre fray Inan Ramirez, obedeció umilde, i caminó pre furoso a pie descalgo, i con su breviario, ornamento i Cristo, no le dejavá salir los Indios de Guamachuco, llorandole a voces, i cercnadole en corrillos. Quien imaginára que llegarán a estas i otras finezas de amor los que al principio solo mostravan aborrecimiento, todo lo puede la virtud, i todo lo sabe trocar la gracia. El bendito varon tierno agradecía su gratitud, i obediente resolvió su viage, consolando a los Indios con que Dios le volveria otra vez, i có que les quedavan por Padres los dos mejores Religiosos, sino primeros en su criança, mucho mas provechosos para su salvacion.

- 6 Llegó a Laymebanba i a Moyobanda donde le aguardavan los Españoles, i no le deseavan mucho los Indios, son montañas asperas donde siempre llueve, tierra montuosa, poblada de sabandijas, abundante de tigres, i llena de arboles silvestres, i algunos de fruta de montaña, pais enfermizo, i de gente, si bien de ermosos rostros, pero mas silvestres que politicos. Quando entró en su tierra el Padre fray Juan Ramirez (donde pocos o ningunos se arrevieron a entrar entonces) avia gran numero de Indios en pocos pueblos, i muchos en diversas i asperas montañas. Eran Indios obstinados, i refabian las veras de su remedio, como si fueran burlas de sus juegos, pasavale el anima este dolor, i animavale Dios al trabajo, levantó Iglesia, amojonó la tierra con cruces, i comenzó la conquista con su predicacion. Solia estar Laymebanba (que ya oyes pueblo pequeño) fundado entre unos cerros; despues lo pasaron a lo alto, sitio muy estendido, i pasa por el un rio moderado, que a trechos corre sobre la haz de la tierra, i otra se esconde, i sigue su corriete por debajo de la tierra i peñas, oyese el ruido, i deja puentes por donde pasan los caminos. Ay de Laymebaba a Moyobanda 38 leguas algo mas o menos de trabajosos caminos, o por los calores, o por los destemples, abunda en bolicages de diferentes plantas canpestres, i pocos son frutiferos, muchos ganados de los mayores, no del ovejuno ni caferos, i son las bestias

fieras muchas, i carnicernas.

Començó a domesticar aquellos Indios montaraçes con prudente blandura, i gravedad Cristiana que les movia a respeto, importante aviso para con Indios, en todo discurria con acuerdo caritativo, llevando por guia el amor de Dios, i el del progimo, no como a la que entregan los onbres, espcranças subervias, siendo sus guias, i blancos salibles i abatidos. Por la espesura de las montañas, i por despesaderos altísimos andava a pie sin mas compañía que su sacristan, cantando innos a Dios, i buscandole animas para su Iglesia, deseando solo desterrar los Demonjos de tan antiguo señorio, i cernarles los pasos para que no bolviesen a tan afixada tirania, sus prevenciones en catequizarlos, sus cuydados en darles bautismo, i el continuo exortarlos a que aborreciesen los vicios, en que tan arraygados los tenia su inclinacion, i su costumbre era el mesmo que en Guamachuco, i se estendia al fcorro de las necesidades mas apartadas, i al bien de los barbaros mas escondidos. Que como el sol a todos alumbrava, i a ninguno dejaba de calétar sin sofegar los dias, ni dormirse fin estar aziendo provechos admirayanse los Indios de ver i oir que les decia culpas que ellos cometian en mayor secreto, i el siervo de Dios las devia de saber, o chismecadas de otros complices, o sabidas de otros Indios ya bautizados, o reveladas de Dios, a quien por instantes comunicava en la oracion, admiravase los Idolatras, i andavan mas cuydadosos los culpados, atribuyendo a causa superior el saber sus secretos, como si faltasen testigos alo que se aze mas oculto, i alo que se esconde con mayor cautela, como advirtió el ouro Filósofo\*. Dava este cordero manso bramidos de leon contra la dura obstinacion de muchos, proponiales el premio de la Fe, i el eterno castigo de la maldad; iba logrando muy bucnos efectos, que las amenazas (i mas en estos Indios) negocia mas breve, i descubre mas presto, como se verá en este suceso. Moriafe un Indio viejo, i llamó a su Cura, i confesóle que tenia una ija suya un Idolo escondido, i que su ija se llamava Curi, a quien tenia dedicada al servicio de su Huaca. Esto le dijo en confuso i murió confesado, preguntando por la India Curi, le digeron que no era nóbre proprio, sino del que nosotros llama-

a Sed luna videt, sed fl. dora testat, intendunt oculi.



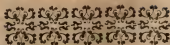


les a creer agujeros, i a rentos a supersticiones, como a resfriarse en nuestra santa Fè, se persuadieron a esta burla, confirmandose cada dia mas, en que por aver dejado su antigua Religion, padecian aquellas muertes, i lloravan destierros i anbres, i era que no sembravan sus tierras, i así no tenían comidas, huyendo de los animales. Soplayan esta opinion los echizeros, apoyavalla los idólatras, creianla los ignorantes, i rendianse los ya Católicos. i era el daño, que en todo el Peru corria esta secta, estendiendo el Demonio que los trabajos que lloravan, i la servidumbre que padecian era por aver admitido nuestra santa Fè, i que no se viera caido a tan miserable estado su monarquía, a no aver mudado de Religion. Este genero de embuste introdujo el Demonio en los Romanos, quando Alarico Rey primero de los Visogodos tomó a Roma, i cayó su monarquía, que segun Prospero Aquitanico fue el año de 411. de dōde tomó motivo mi Padre san Agustín para escribir los veynte i dos libros de la Ciudad de Dios, por quanto los Romanos decian, que por averse apartado de sus Dioses les venian todas aquellas calamidades. Este libro se comenzó a escribir en este año, i tardó mucho en el por la gran dorriña que en si comprende, i gallardia con que persuade. Provóles evidencia de su error, i mayores calamidades en su prosperidad. Cosa bien facil de provar a estos Indios, pues en el tiempo de su monarquía tuvieron general seca siete años en todo el Peru, en que de anbre murieron millones, i jamas la an tenido despues de su bautismo. Entonces les sacrificavan sus familias enteras, les obligavan a perpetuas guerras, o aazer caminos de mil leguas entre tapia i tapia, i a traer piedras de Quito al Cusco quinientas leguas, i otras fatigas como estas, sin mas paga que darles de comer, ni mas premio que traerlos trabajados. Pero a cabilaciones del Demonio, i a corto discurso de los Indios, ni bastarán cortejos de antigüedades, ni evidencias de mejor estado. Muchos Indios de razon decian a los principios, quando los Religiosos les predicavan la ley de Cristo, este es buen tiempo, i el Dios que aora adoramos es sin duda el verdadero, i no estos Idolos, que en cada uno ay Demonio, que no se paga de coraçones como Iesu Cri-

sto, sino de sangre umana aziendola deramar sin provecho.

El bendito Padre fray Iuan Ramirez se aflagia de ver los Indios tan credulos en su daño, i tan poco atentos a las razones de su provecho, recurria a Dios para que los desengañase, i a una i otra predicacion que los redujese, ni voces les conmovian, ni ruegos los alentavan. Salió un dia con valor determinado, i con brio orgulloso (quien duda que grangado en la oracion, i adquirido en la disciplina, i me persuadido a que fuese revelado del cielo, como lo dà a entender el fin i los medios) i zo juntar todos los Indios del pueblo, i los que a el estavan mas circunvezinos, preguntóles, en que parage se avian visto aquel dia los tigres, digeronle donde, i obligóles a que se fuesen tras el. Unos le siguieron forçados, otros se le quisieron quedar escondidos, i los que mas le mostravan animo eran los echizeros, contentos de verle ir donde muriese despedido. El bendito Religioso les decia que ya verian quan mentirosa era su opinion de tener aquellas bestias por Idolos, o por ministros de Dioses que les castigavan su bautismo, i conocieran el valor de los ministros Evangelicos, i la valentia de los Cristianos (alegurado iba quien contanta seguridad ablava) caminaron a pie en busca de las bestias, i allaron por el rastro el parage, quando los Indios vieron tan terribles i fieros animales del tamaño de grandes bezeros, i a su miedo mayores que elefantes, o torres, huyendo se bolvian muchos, i ninguno quería passar a ellos, aziendo algunos sumisiones de adorarlos. Alçò el buen Padre los ojos al Cielo, pidió socorro, i que no permitiese la piedad Divina que succediese la cosa de manera que el Demonio quedase victorioso, valida la mérita i desacreditada su ley, bajaronle del Cielo nuevos brios, advirtiendole el modo, i concediendole el ruego. Alçò la voz i dijoles, venid incredulos, vereys muertos a vuestras manos i comidos de condores i buytres estas bestias fieras, que ciegos adorays por Dioses, y porque no temays yo voy delante. Apresurò el paso, siguieronle, aunque de lejos algunos, quedandose rebalsada la demas tropa. Y el brioso ministro con valor magestuoso se fue a ellos, que le aguardavan encarnizados, i no era ya poca admiracion

la de los Indios, viendo que no arrancian adelantandose como solian, mostrò una Cruz a las cruels bestias, que tan acompañadas devian de venir de los Demonios, i al punto comenzaron a huir, fuelas siguiendo, i a el los Indios mas animados, i mostrando las bestias rendimiento se subieron sobre un gran arbol, mostrando solos dientes i miedo. Obligò a la mayor parte de aquella turba q̄ llegasen alli, i a voces les dijo: ca los que soys Cristianos tirad piedras a estos animales, que la Cruz los tiene rendidos, y quiero que mueran a vuestras manos, porque veays la poca valentia de los Demonios, i el poco poder de tales Dioses, i que no es causa el bautismo de las muertes que andando, sino el adorar guacas siendo Cristianos. Vengad las muertes de vuestros difuntos, i en el nombre de Iesus mueran los que nos persiguen. Tirò la primera piedra, i otras algunos Indios, sin que los animales mostrasen mas que estar amilanados i rabiosos; animaronse mas Indios, i a pocas pedradas cayeron bramando las terribles bestias, i en el suelo las acabaron de matar, desollaron las pieles manchadas, i trujeròlas a poner a vista de todos en la plaza publica, que quien reconoce a Dios por superior i le sirve, las bestias mas fieras le sirven i le reconocen por superior. Daniel lo vido, i Augustino lo advirtió. Fue tan provechosa esta merced del Cielo, i la resolucion del virtuoso frayle tan importante, que a mandadas continuavan la Iglesia, i a tropas azian confesiones, pidiendo para sus ijos el bautismo, i menospreciando sus idolatrias. Llamavale el santo, i reverenciavalo como a verdadero padre. Destruyò quantos Idolos pudo descubrir, i huyeron los echizeros que quiso castigar, al fin unos por amor, i los mas por miedo dejavan sus idolatrias, o las escondian. Otra cosa pasava con los Demonios, que nos dirà el capitulo siguiente.



Cap. XIV. Refierense sus batallas con el Demonio, su buelta a Guamatichuco, i un dicho martirio del Padre fray Iuan Ramirez.

Mayor enemigo que ellos conocieron los Demonios, que avia menester el perfeto frayle, pues ya se vian ellos rendidos, i a su dolor tantos Indios sus esclavos rescatados, conocian que en rendirle estava realcar su tirania. i recobrar el feudo de sus idolatras, arman egercito contra su castidad, siendo la carne el capitan, enemigo casero, pues es la natural flaqueza, que engendrandose con nosotros mismos, es hermano mellizo que nace de un vientre, i con titulo de algo de guerra la continencia i arruina la periciò, resabios que conociò Augustino en sus esperiencias, i llora el genero umano en sus lastimas i aun los Gentiles, como Seneca lamenta los estragos en la ruina que causa en las virtudes morales. ceguera comun que reprende Claudiano, de q̄ se rinda nuestra naturaleza a la brevedad del incentivo, i no le enfrente el futuro daño. Escogió el Demonio dos o tres remotísimas Indias (que como ya se dijose criaban en aquella tierra blancas i de gran beldad, mas que en otras del Peru) con capa de devocion buscavan a su doctrinante que era de apasible rostro, fingiendo oy una lastima que pedia socorro, otro dia llevando algun regalo en muestras de gratitud. Tal vez preguntavan cosas de la Fè, i otra de fingida devocion, i en todas davan a entender mucho amor i poca virtud. Fue conociendo el castísimo varon la oculta malicia, i el peligro del laço. Tratò (sin darse por entendido) de enmendar su mala intencion i trocar con sus consejos la malicia en virtud, i la ponceña en arrepentimiento. Varios fueron los acontecimientos, muchos los estropieços, que dejó de poner por la modestia de la istoria, aunque selos quede yo a dever a las virorias de su castidad. De dia ordenava el Demonio los exer-

a la confesiones.

b v'irgile fassio dira libida.

c Eutrop. Sed quia carum nulli vult amare, omne futurum d' f' p'it'ur, f'ad' d'entique h'ec non p'ca'ca'ia f'ra'tum, c' rui in v'otum d'ant' f'ecura libida.

ad super epist. Joan. cap. 8. Supra dicitur infra se pro, agnosce am, qui supra se est, ne agnosceat te, qui infra se sunt. Idem dicitur Daniel agnosceat supra se Deus, agnosceat cum supra se laeet.

éitos repremiendolos a sus ojos, i de noche dava la batería en la memoria, interponiendo todas sus fuerzas por conseguir el asalto, estraçagamos que advierte san Bernardo \*, lances en que devió de verse siendo la victoria no saber rendirse, i es tan contagioso el vicio, que contando uno su victoria, o acordandose de su pelea, fuele a vezes quedar vencido, deleytandose la memoria, i descomponiendose el deseo, i es mas fuerte contrario quanto el enemigo parece mas onesto, i se esfuerça mas la imaginacion encendida, quando está en una anima sanctificada. En el desier to, lo experimento san Geronimo, acordandose de los bayles de Roma. i en sus

a De Abel,  
de Cain, Se-  
cundum crimina  
flamma libi-  
da est, qua nū-  
quam mori-  
us quiescent  
pastor as-  
cendum, nullo  
ferret, de  
ambulat.

& Libidine, seu  
 amor ardenti-  
 bus bonella  
 persequitur.  
 & quod non  
 docet, dulciter  
 suadet.

c. E. 1. lib. 6.  
cap. 1. Lib.  
dicitur magis  
res non sunt  
inanimata, sed  
ex ipsa sunt.

*À l'insu de  
votre fratri-  
me qu'on a  
puni, vin-  
drez et rela-  
ti equalabi-  
do foga.*

8 Math. cap.  
17. Merges  
ant Damp-  
norum non  
agitur nisi  
in statione,  
et primo.

fucedió á san Pablo ) es que los conoce fuertes, i les va fortaleciendo la gracia para castigar Demonios , i dar a sus siervos ocaſiõ de glorioſos meritos, que en otros menos fuertes i menos peligrosos, ſi preſto ſe enciende la llama, en breve ſe apaga con la oracion , i ſe va en uno con la penitencia, como dijo ſan Ambroſio ſ; nueſtro ſiervo de Dios a fuerza de muchas batallas era Capitan reformado. Duróle mas de un año la paſeſtra; i durante eretidades los deſpojos. Sus ramos de deſcaſo era eſtar ſolitario, vida mas ſegura, pues el traſaſgo fue ſiempre peligroſo. La ruſtica es agradable maſtra de la templança, aze diſcurſos la imaginacion ſin diligencia; i tienela contemplacion ſubidas ſin eſforvo, trabaja menos la integridad para defenderſe, no ſe diſtrae la virtud para rendirſe, aſi ſe armava nueſtro fray Juan, ſiendo ſus retiros cõ Dios, ſala de armas contra el enemigo comun.

In quadam  
Epistola Li-  
belle videtur  
falsa esse, et  
id accidit,  
propterea con-  
fiteri.

Grandes servicios hizo a nuestro Señor el Padre fray Juan Ramirez en aquellas comarcas; quiso Dios enriquecer la tierra con metales de oro en tiempo que este cabal dominante los enriquecía con sus virtudes i doctrina, descubrieronse riquísimas minas de oro, a que concurrieron multitud de codiciosos, el noble pasajero, i poblóse de vagabundos: no atendió el pobrísimo frayle a las peticas de oro, o tejcos que le daban, pues ro la quería, sino a que no le echasen a perder los corazones de los Indios, q ya los via afligir. O riquezas de plata i oro, i quantas po brezas infundis en las animas i martirios en los Indios! Salíó de las Provincias de Chachapoyas con general sentimiento de Españoles i Indios, por ser amado, tanto por su opinion de santo, como por su con dición de asfable. Fueron en su lugar a Laymebamba i Chachapoyas el Padre fr. Juan del Campo, fray Diego de la Serna, i el Padre fray Juan Tamayo. Bolvióse a su Guamachucho, que como aijo primero decafa verle prospero, i bolvia alegre por ayudar a criarle, que no llega el mayor amor de la naturaleza en los Padres al que infunde la caridad en los maes tros, pues este se parece a la muerte en menospreciarlo todo, i en igualar al hombre con Dios sin temor umano; i los Padres que mas quieren, remen quan

*g. Farnis est  
ut nonnulli  
dicit. Cantic.  
cap. 1.*

do mas se animan, i apeteccen mas su vida que las de sus hijos quando mas las aman.

3 Grande seria el goço del Padre Maestro fray Iuan de san Pedro, i del Padre fray Antonio Logano en ver de buelta a su amantísimo compañero fray Iuan Ramirez. Estos tres ordenaron en la policia de los Indios, i en su conversion las cosas siguientes. Que durmiesen en alto sobre barbaças, porque dormían como bestias en los fuecos. Que cubriesen lo interior de sus carnes para mas salud i mejor modestia. Que en el modo del comer, conuersar i vestir, ya queno se igualasen a los Españoles los imitasen levantandose algo del trato abatido con que se criavan. Fundaron en todos los pueblos de aquella dilatada Provincia unas estancias de ganado menor para sustento de los pobres, i otras para las Iglesias i Cofradías, poniendo la de nuestra Señora en cada pueblo, i otra de un santo de nuestra Orden i Religión; i la del Apostol, Arcangel, o santo titular de su Iglesia, i los Lunes Misa i procesion de las animas; i con lo que rinde cada estancia, se sirven de cera i adornos de altar con mayor lucimiento i autoridad de culto, que en muchos pueblos i Cofradías de Españoles se tiene, ni se celebran sus fiestas. I los Oficiales curan sus enfermos con regalo, porque los Indios con poco les sobra, i el que apeteccen los Españoles no les aze falta, porque se crian sin el, i no son antojadizos de nuestros potages que ren mas su agi, que nuestras especias, i sus medicinas de yervas simples son de mejor salud para ellos, que nuestras drogas de botica, pero con lo que rinden estas estancias se les dà lo saludable, i se les aplica lo conveniente. Acucar, miel, pasas, carnes, pan, confervas, llenços i drogas, pagando nn medio medio, que es entero cirujano que anda visitando la Provincia, que a vezes aprende a curar de los mesmos Indios, que con yervas i simples curan en breve enfermedades peligrosas, i mejoran males defaciados; como es poco, i uno el sustento eforisan achiques, i no les mata las flemas con apoplegias; tiene cada pueblo deposito de ungentos, polvos i purgas acomodadas a sus complexiones; i al proposito de sus enfermedades; i erasi, que de cien Indios

no ay diez de encontrados umores, ni quatro de diferente condicion, que conociendolos dijo el Virrey Don Martin Enriquez, que no acerravan los que decian, que todos los Indios eran unos, porque todos eran uno. Predomina en ellos la flema, ciales el maiz abundancia de sangre, es raro el que tiene mal de orina, irarísimo el que se a visto con gota, efectos que se atribuyen a su bebida la chicha. Calenturas son sus ordinarios males, i echizos de yervas sus venenos, destos sabē la contra, i de aquellas el remedio: son pocos los resfriados, i menos los pasmos excepto en las minas de açogue i plata, alli salen sudando del trabajo en las grutas, i se pasan algunos al frio; pero los que trabajan en los planos, no peligran con los vientos, porque nacen i viven al ayre sin defensa ni abrigo, i millares de Indias paren en los campos cubiertas de nieve, i al punto que an parido se lavan el cuerpo, i con el agua de nieve banian la criatura. Saliendo yo de Potosi para Chuquisaca una mañana de Invierno clado de frio, aunque mas arropado, me salí en un llano que llaman Carachepampa estallage frigidísimo, buen trecho de Potosi una India con un niño en los braços para que se le bautizase, temerosa que no se le muriese, que aquella noche le avia parido entre la nieve (de que avia una quarta de alto) labado el niño i bañada ella: al fin con estas estancias que estos zelosos Padres dispusieron se consiguen santos efectos, se adorna el culto, se celebran las fiestas, i se curan los enfermos. Dase carne a los viejos i viejas, impedidos, ciegos, cojos, i contrechos, i en los dias de nuestra Señora i Pascua se dà de comer en la plaça en abundancia a los pobres, i a vezes sobra algo para ayudar a pagar sus tributos, i los pagarán todos con otras estancias i obrage que les dejó el virtuoso Cavallero Don Iuan de Sandoval señor de la Provincia por consejo de nuestros frayles, i sino fuesen piratas los administradores, pagarán i enriquecerán los Indios. Fue acuerdo advertido de la caridad i provecho necesario para sus comodidades.

Establecieron que ningun Indio falliese de su pueblo, sino con licencia de su Cura, i manifestando la causa para limitar los dias, i abreviar la buelta.

Dispos

Disposicion santa no para establecer dominio, ni por antojo estrechar la sugecion, porque los Indios con fingido color de sus sementeras paliando ocupaciones precisas, se van a sus adoraciones antiguas, a los entierros de sus antepasados, a sus Malquis, o Munaoes, creen ser estos sus primeros progenitores, que tienen sobre cerros en guacas, i en estanos en los campos. De aqui los avia sacado este Pastor cuydadoso i sus benditos compañeros con sumo trabajo, con penosa fatiga, i con general provecho, no sabrá el mas atento ponderar cabalmente los daños, inconvenientes i resultas que ay i se siguen de que los Indios falten de sus pueblos, i muchos mayores de que en cada pueblo no aya doctrinante por pequeños que sean, i si esto tiene dificultad por los Sinodos que se darian a los Curas, fuera gran gobierno reducirlos a menos poblaciones; porque a rostro descubierta se estan en sus borracheras, se mezclan con abominaciones, i se entregan a sus idolatrias; i vemos lo que advierte el cielo, que donde falta la reprehension, sobra la maldad, i donde no ay quien reprenda ay vicios, que desecradamente se descuellan, alabese mi Religion, i dense a Dios las gracias, que no atendiendo altamano del Sinodo, o rentas de los pueblos está en cada uno por pequeño que sea distinto Religioso, con que los beneficios son tenués, i los que se azen en las animas de los Indios muy grâdes. Tengan todos lastima al pueblo de Indios que está sin dominante, i ultima compasion a los que seys meses, i muchos el año entero, i otros en dos años no ven a su Cura, los Indios estan en vida miserable, i los Pastores en estado de condenacion. Mucho sirve en esto a Dios mi Religion, pues no atendiendo al interes temporal, pone un Pastor a cada aprisco i conveniente Cura a cada pueblo, de que se consiguen dos grandes provechos, el uno que el dominante Religioso no acaudale, i cumpla el voto de pobre, i el otro que tengan continuo Pastor que los enseñe, i padre ordinario que las mire: conocen los Prelados quanto vale una anima, i temen el castigo del que desperdicia un subdito, i deja por omision, descuydo o falta de doctrina peligrar un Indio, no estando a la mano para enseñar sus vicios, i en el pueblo para admini-

strarles los santos Sacramentos. El Sacerdote Eli malísimo devia de ser i cercado de abominaciones devia de estar: pues no solo egecutó Dios en el tan cruenta justicia con uñerter repentina, pero dijo, que en toda su eternidad no avia de moverse a misericordia, ni apiadarse a fuerza de oraciones, ni a violencia de limosnas. No fue malo, dice Crisostomo, sino recto juez i cabal ministro, tanto, que esclareciendo sus virtudes, admiravan sus obras; nadie se quejó de sus sentencias, i ninguno le notó culpa, que mereciese murmuracion, en premiar los meritos eracuydadoso sin fer remiso, en reñir: ver las materias era presto sin aceleracion, en ponerlas en egecucion era determinado, i en conservar sus determinaciones fue constante, molde coque se avian de fundir las cabeças. Que izo este desdichado Iuez i triste Sacerdote, pues ni ocultamente lo agravio, ni recibíó coe: hui Dios lo dejó advertido, declarado la causa: Porque no emendava las costumbres de sus dos hijos Ophni i Phineas, no los corregia, a cuya causa no se enfrenaron. Si reprehendia, dice Crisostomo, i no parecia que el Santo contradice al texto, que ambas cosas caben en la verdad, reprehendia sin enojo, i así castigava sin enmienda, no igualava la pena con el delito i llantava piedad a la falta del zelo de sus animas, i así ni era reprehension en los ojos de Dios, ni descargo en la obligacion del oficio, i refiriendo el Santo el castigo del Sacerdote, dice: las reñimas de sus virtudes las borro con no castigar sus hijos, siendo el descuydo rio de tinta que agó sus obras fantás, i un mar de culpas que cubrió sus echos ilustres, tinta que borra, i mar que corre i anega llamó al descuydo, o remision del padre Prelado i su Sacerdote. Si por dos hijos distraídos por culpa de un padre descuydado niega Dios su misericordia, i enbia mares de asfrenas i castigos, que espera el padre de animas que a dozenas permite los vicios, i a cientos fe le despenan los feligreses? Que será del que no tuviere aquellas virtudes de Eli, i permíttere los despenes de su inferior? Que se promete el Cura q nada reprende, porque en sus pueblos no asiste, i en los que tiene su abitacion, o no castiga, porq su vida se azecallar, o no reprende, porq sus cuydados se ocupan en otros intereses? Tal vez azé mayor daño en las ani-

a In refect.  
ch. Guillel.  
mi: Vbi ap-  
simulatur re-  
prehensio  
quod no liron-  
tine porpo-  
masur.

b. Reg. a. i.  
do die nite  
fictibus ad  
victum Mo-  
le amara qua  
lectura. Item  
fuerit digna  
mari, et quod  
exemplis  
pradici eorum  
si quid mado-  
raturus esset  
damum esse  
in avaritia,  
ex quod no-  
verat inci-  
git ag res-  
flos fuit, et  
non eregna-  
tio ex, id est  
carava da-  
mas. Heli,  
quod non ex-  
pistat in quibus  
dicitur: et  
non vultum  
et muni-  
bus usque in  
auctoritas.

c. Lib. 3. ad-  
versus viru-  
peratores vi-  
te monasti-  
ci. Sicut qua-  
rila vixit  
Habrasi iud  
sancti viri-  
tibus elatam  
ut adu tam-  
das in eate-  
ra videret-  
tur. Certe con-  
rignetur, sed  
hanc Dios  
pro correptione  
non solum  
pe à Diab-  
lū, quod co-  
municata, et  
invenit non  
esset, repre-  
hensio. Instar  
fictus scribi  
et in genio  
virtutis cum  
cunctis vir-  
tutibus ad-  
versis vult  
falsa, sua  
ma gaudere  
operant.

mas de los Indios, reprehendiendo culpas  
leves, castigando decaídos castigos, pō-  
derando faltas que azen a su servicio, o a  
sus empleos, que si les despedaçáran los  
cuerpos, porque viendo ponderar tanto  
culpas de decaído, i no exagerando vi-  
cios de idolatrías, no tienen cōte por gran  
delito, i se estan en el fin temor. Razon q̃  
le decian, i daño que llora el Padre Pa-  
blo Josef en el libro que izo de la visita  
general. Mi Religion remedia acentra-  
te estos daños, teniendo en cada pueblo  
un Sacerdote, i prohibiendo con desco-  
munion i graves penas todo contrario, re-  
moviendo al que se decauya en el pro-  
vecho de los Indios. i conservando al que  
audea sus medras, que el mudar con le-  
ve ocasion, si tiene algun inconveniente  
descubre grandes provechos. Quando no  
llegavan nuestros Religiosos a yeyncē,  
embiaon tres a Guamachuco, i por no po-  
der dar a cada pueblo un ministro, redu-  
geron a menos las poblaciones: i observa-  
ron con rigor que no saliesen sin su lici-  
cia los Indios i bolbiesen al dia señalado  
los que pedian licencia, freno eficaz i an-  
tidoto saludable.

5 No a sido digresion la que prueba  
quanto acertaron en inponer este aran-  
zel, que alli seintrodujo entones, i oy  
se guarda entodo el Reyno en las dotri-  
nas donde se trata de Dios. Acabemos cõ  
lo politico, i ceremonial que el Padre fr.  
Juan i sus dos compañeros asentaron en  
sus Indios, porque lo mesmo se introdijo  
en todas nuestras dotrinas del Perú, i  
quedarase dicho, i tambien porque me  
llama un echo illustre de un zelo santo del  
Padre fray Juan, yendo a buscar unos In-  
dios que se ausentaron sin su licencia, i  
otros que alargaron el plaço que les dier-  
on donde veremos el daño de sus ausen-  
cias, i el fuego de caridad deste Elias  
Augustino. Continuando pues las cosas  
que plantaron en su Provincia, ordenaron  
que se cantase la Salve los Sabados a la  
Virgen, i Misa cantada, erigiendo Cofra-  
dia, vienen los Cofrades vestidos de blan-  
co con velas de cera blanca: los Dom-  
gos i fiestas mayores entran en procesion  
del cimiterio a la Iglesia, despues de e-  
cha la dotrina, las donzellas con guirnal-  
das de flores, i toda muger cubierta con  
lienço de lino la cabeza, modestia que  
aconsejó san Pablo, porque se alegan  
los Angeles quando las ven cubiertas,

por los Sacerdotes que deven ser Angeles, porque no las ven: los otros tres dias de doctrina: o no entran en la Iglesia, o no usan de las flores ni lienzos, esta ceremonia llamará insignia de bayle el que no conociere quanto importa en los Indios el adorno exterior para el respeto del Ecclesiastico, i quanto puede en su condicion la ceremonial visible para aumentar la devocion oculta, i atraer esta nacion rustica, Dios lo mandava en el tiempo de las ceremonias, i lo prevenia David en las fiestas solenes\*, llevando ramos de azahares, cogollos de palmas, i ramilletes de mirros, como manda Dios en el Levitico i, i pinta Ioseph\* en la fiesta de los Tabernaculos llamada Scapegoria por los banquetes de su otava, como advirtió Lira\*, todos los dias despues de la oracion añen a la Antifona (egercicio de nuestros Conventos) a que concurren los Indios, cantase a la natividad de la Virgen, con oraciones al Espiritu Santo, i a nuestro Padre san Augustin. Acabada se canta a la Cruz otra con su oracion, i otras en que se pide a nuestro Señor la salud para los enfermos, i su piedad i gracia para los pecadores, rezando en silencio el Rosario que davan los Religiosos en disciplina; a esta obligan a los Indios las Quaresimas, Lunes, Miercoles i Viernes, i voluntariamente entre año. Introdugeron cada Lunes Misa canada cō procecion por las animas, cantando reponso por los cimiterios. Despues acá se a ordenado que se cante los lunes Misa al Santísimo Sacramento: i a querido Dios premiar esta devocion, no cayendo rayos despues que se introdujo, siendo muchísimos los q antes caian, merced que an advertido los Indios, i favor que atribuyen a esta devocion. Donde mas se a descubierro este beneficio, es en el pueblo i contorno de S. Nicolas de Caxabanba, pueblo en la falda dela cordillera, castigado diversas vezes con rayos, i ya anparado con aquel divino Sacramento, pues si eae alguno, es en el campo, que quien cree i aclama los rayos de divinidad que esconde, goza defensas, i alla favores de la piedad que reparte. Todas estas santas costumbres, i otras virtuosas afenaron estos tres Padres en Guamachuco, i deste original se trasladaron en todas nuestras doctrinas, siendo aquellos los maestros, i los

4 Psal. 137.  
Confitebor  
domui salu-  
tari: in con-  
ditiōe: usque  
ad cunctas  
clauas.

6 Cap. 21.  
 Summi vi-  
 bi de pro-  
 fructu inte-  
 ri pallo-  
 rimo, par-  
 talque pal-  
 marum. O-  
 rano lei-  
 derfari fe-  
 dunt. O je-  
 lant de or-  
 rano. O la-  
 saluam et  
 ante dunt-  
 m.

□  $\ell$  Like: An  
- cap. cap. m.  
□  $\ell$  Like: An  
- cap. cap. m.

demas sus imitadores. La mayor parte de los Indios estavan durísimos a recebir nuestra ley, i adversos a crecer nuestros Sacramentos, que aunque los mas por timidos aplaudian la Fè, por rebeldes no dejavan su falsa adoracion, siendo lo publico engaño aparente, i lo que obravan abito envegecido, aunque otros a cara descubierta continuavan su idolatria, de que presto veremos exenplar.

6 Dejemos aora a los dospadres, i solo atendamos a las particulares finezas, que en servicio de Dios izo nuestro bendito fray Iuan. Salia (como ya digimos) por los campos, unas vezes en busca de los Indios para doctrinarlos, otras para recogerlos, i muchas para divertirlos de los lugares de sus adoratorios i pacarinas, i ya sabia, que el no venir los Indios el dia q les señalava, de buelta no los ocupava su labrança, sino su idolatria. Salto una vez en busca de sus ovejas por los campos, que como buen pastor, mas le dolia una que se le ausentava, que noventa i nueve que dexava en los apriscos, vagueando por los campos: o llevado de noticia, o de celestial impulso, subio a un adoratorio. i allò un Idolo comun, que los Indios tenian tan venerado como escondido, negandole a las amonestaciones de su Cura, i confesándole por Dios en los sacrificios de su ceguera, allòle, i como si fuese refugio para el cudiooso, o imagen santa para el devoto, así se llenò de regozijos que al zelo de la onra de Dios, tanto le glorifica el vicio que destruye, como la presea mejor del Cielo que se alla. Mejor genero de gozo tuvo Santiago, quando quitò a Ermogenes Mago la causa de sus errores, que quando vido la gloria en el Tabor, porque si fue en el monte mejor, i divino el objecto, fue gozo apresurado sin merito, antes vista con sobrefaltos, i postre de reprehension, i con Ermogenes ganò meritos para sí, anima para el Cielo, i gloria para Dios. Ya se que si preguntáramos a nuestro Padre fray Iuan, si trocára el aver allado el Idolo que buscava para destruir, por aver encontrado un rato de gloria en que se pudiera delevar, renunciara este en que el solo medrara, i estimára lo otro en que la gloria de Dios se pretendia. Cargò el Idolo, i traiale en los braços, para que a vista de sus adoradores pareciese en cenizas, i ellos viesén publico el delito tan

ocultado. Quando el bolvia al pueblo, ivá en gavilla algunos idolatras a su guaca, encontraron su amor en braços de su miedo, i su Dios en poder de su castigo: aqui llevo ( les dijo ) vuestro Dios de mentira a que perezca en fuego el Idolo, pues padece en fuego el Demonio su autor. No se atemorizaron, ni dieron excusas negando, antes obstinados le pidieron el Idolo, i llenos de ira le llegaron a quitar, el lo defendia con zelo de Dios, i ellos se lo quitavan con rabia bestial. Detestava su diabolico furor, i ellos la ley de Cristo, a breve rato se le sacaron de los braços, i como si el Idolo los oyera, le decian temuras, i le pedian contra el bendito Sacerdote castigos. Encendiose el zelo de Elias, i con viles improperios baldonò al Idolo, i anatematizò a los idolatras, apercando su libertad, i encareciendo su descompostura, efectos de ultima perdicion, i en el de valiente caridad. Revistefeles el Demonio, que quiso que apostasen el zelo Divino con el zelo infernal, i cogiendo palos los unos i piedras los otros, le molieron a palos, i le quebrataron con piedras, dandole bofetadas i cozes los que no tenian a mano piedras o palos, i continuado a matarle, para lo qual faltava poco, porquo estava casi muerto, o quiso el Cielo, o no quiso su fuerte, que entones muriese, para que alli, i a otros aprovechase su vida, queriendo ya acabarle en la tierra, donde le tenian sin abla. Vicron venir dos Españoles, que caminando avian visto de un alto el martirio, i temiendoles mas q a Dios, ni a su propio Pastor, llevando su Idolo lo dejaron por muerto, i los Españoles llevarò al dicho Religioso a su celda, donde mas triste de no aver muerto por Dios, que ellos de no averle muerto, porque les quitava el suyo, ofrecio su martirio por la conversion de sus ofensores, que sino los ganò todos, devò de rescatar pareciendole a Cristo ) alguno destos ladrones. Veo a san Iuan Evangelista martir en la tina donde murió, i a este Iuan Augustino entre palos, i piedras, dode sino murió, ganò el merito del martirio, i la onra de Apostolico Pastor. Si a los tres siervos, que el Padrè de familias embió a cobrar su deuda, dice Cristo, que val uno apalearon, al otro irieron i al otro apedrearon, en este Padre vemos el merito de los tres,

a March. v.  
Alum. acci-  
dunt, alit  
ociderit, a-  
lum vni la  
poderunt

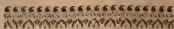
o pues



pues imos le apalean, otros le arrojan piedras, i todos le hieren, siendo aquellas afrentas el caudal de sus mayores onras, i despues de sano le maquinavan otros penores de muertes. Ahta quando, ò vosotros endurecidos acometevs furiosos, i heris pertinazes al onbre justo, al Cristo de Dios (decia David \*) que le rinde i cae como pared echa de piedras sueltas sin mezcla. Mi precio i joya me querian quitar, (dice David en nonbre del que padecia) corri sediento mientras me maldician: todo le ajalta a nuestro buen fray Iuan, que si con facilidad le pudieron derribar como a pared de piedras sin mezcla, la joya i precio de su paciencia no se la pudieron quitar las piedras: su sed veremos presto. Deste suceso aze tambien mensionel Padre Predicador fray Alonso Ramos, en su Istoria, i todos los que ablan desta valentia santa i accion eroica, aclaman aquella santidad, i confiesan su envidia santa. Fue muy encarecido este echo entonces, i sera colmadamente premiado Bora.

a Psalm. 61.  
Quasi in  
rupe in ho-  
minibz inter-  
ficiis inven-  
it. Quasi quod  
parietis lae-  
vis, et ma-  
teria depul-  
sa. Formam  
muri prece-  
ptum regu-  
lationis re-  
gellat, curat  
ut in fovea  
de suis maldi-  
ciant.

b Istoria de  
Copacava-  
na lib. 2.  
cap. 31.



Cap. XV. De como convirtio el Padre  
fray Iuan las Provincias de Guánbos i  
Chachapoyasi como despues las dejó  
la Orden, i su deschofa  
muerse.

EN el Capitulo q se celebrò el año de 157. fue elegido en Difinidor desta Provincia, en que se ordenaron santissimos estatutos i estrechas observancias, obligando con mandatos a entablar en todas nuestras doctinas del Perú mucho de lo que el azia, i lo importante que con la experiencia avia conocido. Segunda vez le izo la Provincia Difinidor (reconociendo la integridad de su zelo, i la limpieza de su intencion) el año de 91. en el Capitulo que se izo en el Cuzco, i aviendolo sido la primera vez, admitio con mayor gozo el ser Superior de Trugillo (oficio tan inferior) que el de Difinidor, que es de la segunda esfera. Era dechado de virtudes, i labravalas todas en el silencio de la humildad, que a quien no se sabe bajar, no le sabe Dios subir. Dio posel Rey la Pro-

vincia de los Guanbos con tres grandissimos pueblos, Cutervo, Quirococha i Cachen cò dos o tres anejos cada uno, i muchas familias en los campos, escogieronle para esta conquista el año de 60. que por padre de la virtud, i espejo de la caridad, le davan los principios de las conversiones, i los primeros trabajos (i por esto mayores) de nuevas entradas i de dificultosas misiones. Es la Provincia de Guánbos sierra no fria, i en partes bien templada, era rica abundante i de regalo, abunda en frutas, i demas comidas. Ya oy està cò poca gente i menos abundancia. Està mas de 24. leguas de Laymebanba leste oeste, està en siete grados i medio norte sur de Lima, cae tres jornadas de Saña, i caia en la visita de Trugillo, de quie està al nordeste. No entrò en esta gente inculta, ni cansado de los trabajos q avia sufrido, ni menòs aléctado, qen las pasadas refriegas, antes quito mas padecia era como aumto de caudal en codicifio mercader, q le anima a mayores empleos, i le ensancha las ganas a mas largos viages. O llamomola idropefia virtuosa, q infunde Dios en los Santos, aumentando las ganas del beber, quido acaba de aver bevido, creciendo a mas quanto mas bevio. Dos vezes beve Cristo en el Calvario, una antes q le crucifiquen. Luego que llegó al Calvario dode le dièro vino cò hiel i mirra amarga, como advierten los tres Evagelistas, este vino probò, aunq no quiso beverle. Subenle crucificado en la Cruz, i da una voz diciendo, sed tengo, i danle vinagre en una esponja, i lo bevio todo, como advirtio S. Iuan, qual sera la causa de q beva aora en la Cruz todo el vinagre, i no quisiese beber, sino provar solamente el vifo del vino quando llega al Calvario? Todo lo responde el Doctor Aureliense, cotejádolo con el aver pedido agua a la Samaritana, i no averla bevido, i alla este misterio. Sed tiene Cristo, i los q le imita, no quando comen dulce, sino quando bevè amargo, porq es su sed de bevèr mas trabajos, no para mitigarlos, sino para engrandecerlos; i así començar a provarlos es causa de encenderse mas en deseos de sufrirlos. Con sed llegó Cristo al poço de bevèr agua, pudo, i no la quiso, porq era sed de padecer mayor cansancio i soles por la Samaritana, i por qualquier otra anima pecadora. Pero como el convertirla (como dijo allí a sus Apostoles)

c Math. 17.  
Marc. 15.  
Luc. 23.

d Tob. 6. 15.  
Sana. El or-  
go acrisola  
tejas aza.

e Gen. 24.  
Cristo, b. 1.  
En carnis  
Cristi, qui  
fuit, qui  
de balneo  
martyris, sed  
quod ma-  
gis habet. In-  
fuit aqua la  
maritima pe-  
tus, nec deit  
cum peccato,  
quia mundo  
servavit illi  
no Dissipulis  
dixerunt, Tob.  
6. Et quid  
dixit? Dicit  
procurat in  
carni sed dicit  
in al fine,  
post mortem  
vivit, unde  
et clamavit  
in Gen. 24.  
et non accepit  
aquam, quia  
servavit  
se in carnis  
martyrio, sed  
fuit in car-  
ni, qui  
servavit se  
in carnis

era comerla, no beve Cristo quando come dulçuras (siendo la mayor para el ganar un anima) suuo quando padece i no logra sus fatigas, i el tener mas sed, nace de aver bevido mas amargo. En la Cruz beve todo el vaso de vinagre, porque antes de crucificado probò la hiel i la mirra en el vino, quando llegó al monte, que aquel probarle atizo las ganas para este beber. Virtud que comunica a sus mas queridos, quando les crece la sed de padecer por Dios. solo porque lo provaron i se les aumenta, porque acabaron de padecer por él, o les deve de ser tan dulce para el anima padecer fatigas por ganar un anima, que no sosiegan mientras no las beven.

3 Con toda priesa salio de la Provincia de Chachapoyas, i fue a la de Guanabos, Indios menos agresles, corria a pie por los caminos, como corriera un delinquente a los sagrados, q̃ en los deseos llevan carros de fuego los que llevan el gozo de Elias, i andan mas camino los deseos de un caritativo en un momento, que sus pies en diez años, i nunca mas corren, que quando nos parece que se parran. De Cristo dijo David «que estando en la Cruz corrio lleno de sed, como si un crucificado pudiese correr, i responde el Doctor Aureliense, nunca corrio Cristo mas aceleradamente, que quando le tenian parados los clavos, porque corrian sus deseos por todo el mundo, i en cada onbre allava falsa que le atizava la sed, creciendo su sed al paso que corria. I así a sus siervos les aze correr (en busca de animas) la sed que tienen de convertir las, que les crece al paso que corren, i se les atiza mas al tamaño que padecen, corriendo con los deseos quando mas nos parece que estan paradas sus personas. Pero nuestro bendito fray Iuan no sosiegava una ora, porque la sed de animas le traia corriendo, corrian sus ansias, i se aumentavan sus deseos, si algun rato estava sossegado. Era particular virtud en este bendito Varon el ir de una Provincia a otra a pie, casi descalços, anbriceno, alegre, aprefurado, i a muchos trechos corriendo. Esto no es crucificarse i correr? Aquello no es aumentar la sed de convertir, quando estava padeciendo mas por predicar?

3 Entrò en aquella Provincia domando Gentiles, acariciando desconfectos, pre-

dicando la Fè, i enseñando santas costumbres con el mesmo trabajo, i con la propria consilencia, que en Guama-chuco i Chachapuyas, fabricò Iglecias, adornò altares, introdujo policias, ilustrò el culto i convirio muchas animas. Fue por su obrero a esta viña el Padre fray Diego de Aguilar varon de toda virtud, zelo, trabajo i provecho, repartieron los pueblos, i cada uno obrò como buen ministro, siendo a los ojos de los Indios su gran pobreza, i su mucha modestia anquelo que los atraia, i enmofura que los enamorava. Tres años pasaron asta el de sesenta i tres en estos egercicios. Varios conbates con el Demonio, i continuas dificultades en la dureza de los Indios devieron de tener estos primeros Religiosos: i el no tener sucesos particulares (que sin duda avria muchos) para poner entre los referidos, estrago es de los tiempos, i culpa de nuestros descuydos, sino es que los callasen ellos por umildad por no desperdiciarlos a manos de la vana gloria. Los Evangelistas san Mateo, san Marco, i san Lucas nonbran al Evangelista san Iuan, quando tratan de la gloria del monte Tabor, i san Iuan no pone, ni su nombre, ni su vision, con singularizar todas las circunstancias antecedentes de la ocasion. Pues porque lo calla el que con tanta verdad elcrive? Responde san Crisostomo en la catena, que los Apostoles enseñaron a huir de la vana gloria, san Iuan quiso mas callar el misterio, que decir el favor, porque no ay misterio que mas agrade a Dios, que el silencio en la umildad.

En el Capitulo del año de sesenta i tres eligieron por Dios de Laymebanba, i Provincia de Chachapoyas a nuestro buen Pastor fray Iuan Ramirez, porque clamavan por el los Indios reconociendo su primera filiacion, i los Españoles deseando su provecho; acudio a esta suplica el Capitulo, porque ya se avia refuelto antes por el Padre Provincial fray Andres de Santa Maria que dejava el oficio; el acudirse de Guanabos, que quando eran espinal de idolatrias las apeticieron, i quando ya criava flores las dejaron, así se renunciaron las doctrinas i Provincias de los Guabos, porque informò el Padre fray Iuan

e A vana gloria mundani fasti. A postuleram ciborum.

a. Pál. 61.  
Cursus in  
fili  
b. Viderem.  
Nigud Chai  
Hut estemus  
cursus quod  
in Cruce,  
quando era  
cursus deus  
andus. De  
vid. Pál. 61.  
nemos Chai  
Bi legamus  
Ipsa reus  
Pál. 61. f.  
non Chai  
proclama  
ret, senten  
tencia sua  
in vobis re  
fuerunt, co  
rum in fili  
expedat in  
Cruce hui  
nam anda  
de per anda  
habet re  
currit, a  
conquedo.  
Solam Dio  
ma. de alio  
neg. ar ma  
su i. de  
nisi con  
runt. de  
runt. de  
di. i. de  
dendi.

avia poco que trabajar en la conversion de aquellos Indios, porque todos quedaban bautizados, i con razonable noticia de nuestra Fè, i que era tierra muy de regalo i prospera, condiciones que en otros animos fueran para desearla mas, i en este Apostolico varon, i en los Padres de aquel Capitulo i del Provincial anterior fray Andres de Santa Maria, i del electo fray Pedro de Cépeda, fue causa suficiente para dejarla a otros, i ocupar la solo en las tierras i gentes de mayor dificultad, porque deseaban ir dejando las doctrinas, como fuesen conviniendo los Indios; advirtio el Virrey con sentimiento esta dejacion, pero valiendose de los Prelados de nuestra Señora de las Mercedes, le dieron tales i tan buenos ministros, que la an cultivado, i la conservan oy con grandes provechos de aquellos naturales.

Bolvio a su segunda ija la Provincia de Chachapoyas al Convento de Laymebanba: aqui le buelve el señorio de la Obediencia, i le asigien los riesgos del peligro: pero destos libra Dios, quando no el gusto sino la Obediencia llevan al Ministro. Cruso llevado del Espiritu al desierto lo predica. Llevò por subditos i obreros de la predicacion a los Padres fray Diego Ordoñez, i fray Guillermo Ruiz, personas que con deciran a su suasion, i escogidos para sus coadjutores, se prueba su virtud, i nos dice su caridad: a su buelta uvo comunes regozijos, porque fue sumamente amado la primera vez, persuadianse, que la salud, emienda i buenos sucesos estava en tenerle consigo. Asistio en esta Provincia i pueblo asta el año de sesenta i siete, porque en el Capitulo del año, de sesenta i seys le bolvieron a reelegir por Prelado, i en estos quatro años acabò de perficionar lo que la otra vez començò. Ya dije que estando el en aquella comarca, la vez primera se allaron unas minas ricas de plata, a que concurrió multitud de codiciosos, i en estas ocasiones se agregan canallas, i solo se trata de disolucion, considerando estar ya la comarca rica, i poblada de otros Sacerdotes. Manifestò el Padre Provincial, que lo era segunda vez el venerable Padre fray Andres de Santa Maria, el peligro de los que alli fuesen dominantes, ya por andar

entre barras, piñas i moneda, i va por que la tierra producía ermosuras, algunas sin la modestia conveniente, i que inportaria dejar aquella Provincia, puesto q̃ ya la Fè estava admitida, i los mas Indios doctrinados. Salio el consejo de un coraçon como el suyo, i llegó a otro su igual, que por do dar ocasion en los tiempos venideros de peligrar en semejantes votos, dejaron ambos dos Reynos, i cada uno la vida (experiencia tuvimos quando huyó la primera vez.) Resolvieronse en dejar aquella tierra; fue a dejarla el Padre Provincial; luego que sabio electo murio en Caxamarca, i el año siguiente fue electo en Provincial el Padre fray Juan de san Pedro, que con resolution dejó aquellas doctrinas, i así renuncio el año de sesenta i siete aquellos pueblos, donde oy asisten Clerigos, i dentro de pocos años se acabaron las minas, i se fue ausentando la gente advenediza, i a bueltas destos los naturales. O varones dignos de eterna memoria en los ombres! No dudo que esteys en la memoria eterna de los justos, quanto inportara que todos los Prelados izieran como obrastis, por no incurrir en la ignorancia de los ciegos, a quien dice Cristo nuestro Señor \*, que inportara ganar todas las animas del mundo, si padece detrimento el anima que las gana, que perder en la ganancia es ganar mayor perdicion en el empleo. El retener la Provincia de Guamachuco, i dejar esta Provincia i la de los Guanbos, arguye la valentia de su espiritu, en aquella asiste, porque se endurece, estas deja porque son des. año. I el tenerlas otras era con motivo de azer espirituales provechos, i cõfiados de mayor fortaleza. Estos imitadores de Cristo en aviendo convertido las animas, huian de los pueblos regalados i apeteçian los mas endurecidos, aprendiendo de Cristo, que dice †, que siguiendole multitudes que lo aclamaban sana a un leproso, i pasa a sanar al ijo del Centurion, camina apriesa, i entra a sanar la fiegra de san Pedro. Porque no se detiene Cristo en la casa de su Apostol: Es que va adòde ay mas necesidad, pasa a curar muchos endemoniados, detengase alli, no, que se va a embarcar, que ay dos endemoniados de muchos años, deja a todos, i valos a sanar.

Bolvio la Obediencia al Padre fray Juan

a Luc. 9.  
Quid enim  
proderit  
si converter  
averunt mi  
dom. si non  
etiam pater  
et mater  
et domus  
sua se-  
cuti

† Matt. 8.  
Cum access  
desiderat  
de manib  
fuerat san  
tibus me  
ta. et ecce  
pater et  
mater et  
domus  
sua se-  
cuti

Juan Ramirez a la Provincia de Guamachuco su hija primogenita, i su vidueño primero. El trabajo que avia de tener cõ los Guamachucos no le resfria las ansias del amor, porque endulça fatigas la caridad; i busca alli mesmo a Dios dõde no le allõ, i le buelue a buscar al sicio donde Cristo se fue, mira la Madalena al sepulcro, i velo vacio, i a Cristo ausente, i buelue otra vez a buscarle en el; la causa es, dice san Gregorio\*, que al amante no le soliega buscar una vez al amado, porque la fuerça del amor multiplica la intencion de boluer, i las ansias de tornar a buscar. En Guamachuco ya Prior, ya subdito estubo muchos aumentandola cada dia, i mejorandola en costumbres i culto cada ora, pues celebravan los Oficios Divinos los Indios, con violones, i Capillas de musica, que enbidiavan algunas Catedrales, i no le enparejava Coro de todo este Reyno. E dejado para estos postres la virtud en que fue mas alabado, i que esclavona todas sus virtudes, por aver sido, no solo gran limosnero, sino padre dela ospitalidad, yendo en busca de pobres i culto cada ora, pues celebravan los Oficios Divinos los Indios, con violones, i Capillas de musica, que enbidiavan algunas Catedrales, i no le enparejava Coro de todo este Reyno. E dejado para estos postres la virtud en que fue mas alabado, i que esclavona todas sus virtudes, por aver sido, no solo gran limosnero, sino padre dela ospitalidad, yendo en busca de pobres i culto cada ora, pues celebravan los Oficios Divinos los Indios, con violones, i Capillas de musica, que enbidiavan algunas Catedrales, i no le enparejava Coro de todo este Reyno.

llevò a su casa. Parece que mienten los Angeles (dice Lira) si vienien determinados, i los enbia Dios a la casa de Lot, para que dicen que vienien a estar en la plaça comun, i reusan lo mesmo que pretenden: A eso vienien (responde Lira) pero avia de ser elir despues de averse escusado. Pues, i para que era aquel desden, debiendo a tanta caridad mayor carino? O que mas tuvo de merito Abraan opedandolos que Lot, para que con el uno se vayan descubriendo ser Angeles i Dios, i con Lot no va Dios i los dos Angeles, i no solo se encubren, pero se resisten? Si ambos los opedan, porque no los igualan? Del echo se faca la respuesta. Ambos eran justos; uno i otro salen de su casa a traer peregrinos, pero Abraan quando los vido, salio corriendo en su busca, i Lot se fue poco a poco a su presençia. Abraan sale a buscar pobres quando abraçava el Sol, Lot con el fresco de la tarde los esperaba: asi pues digan los favores la diferencia de los meritos. Dios ni los Angeles no se resistan ni se disimulen, diganle quien son, vayanse con el, i quedete muy de asiento Dios en su casa, que aquel correr merece este asistir. I quien por los pobres no siente el Sol, otro le abraçese mas el anima, i es que se esta al Sol por Dios, estese Dios Sol Divino con el. Lot recibia Angeles que le libren, que a los que recibimos como pobres, siempre los allaremos como protectores; pero no à de tener igual privilegio ospedar pobres con el ir corriendo a buscarlos, que la caridad que corre, trae a Dios, para que se este despacio, i la que anda, merece Angeles que del peligro nos saquen con priesa, el Sol que abraça al limosne.o, enciende la caridad, i atiza a Dios que le aumente el favor, i merece por un Sol que sufre, un Sol Divino que enciende. Todo esto se conprueba con el Padre fray Iuan, que apostandolas a la comiseracion, se las ganava a la caridad, corria en su servicio, i estava Dios con el de asiento, mostrò su caridad ya en amar su anima, castigando con aspera i continua penitencia su cuerpo, ya padeciendo tantos i tan diferentes trabajos por la conversion de los Indios, ya siendo Padre de pobres, i ospedero de peregrinos: dot-

a Homi. 19.  
Sed amant  
semel aspi  
xist, ubi as  
fuo, quia vi  
amato an  
amant mal  
diplos in  
quisitum,  
quisitum  
perit, et mi  
nimo inven  
it, perfru  
re, ut que  
rem vult,  
et congre  
it, amantem

d. Quia cum  
quisitum, cu  
currit in ge  
cursum, et  
de ista co  
bimantem

et Quia cum  
quisitum, cu  
currit in ge  
cursum, et  
de ista co  
bimantem

et Gen. 18.  
Abraham  
et Ivo, qui  
et Ivo, qui  
et Ivo, qui

et Cap. 18.  
Abraham, sed  
in platea ma  
nifestum, et  
pala illud

f. Anselmo  
cont. 1. 1. 100  
Christus est  
vult, et  
Dum scilicet  
et ambulo  
vult, et  
gam Anglos  
regent, et  
que in sermo  
et dicit Salve  
ardorem non  
tamen Salve  
Divinum an  
pod se bar  
ant.

mia

mia lo poco que descansava de rodillas, o en la celda, o en el coro, nuevo modo de penitencia. En estos exercicios asistio cinquenta i feys años, que fue el tiempo que vivio en el Peru, mas antigua era su virtud, pues lo escogio España para esta predicacion. Quando el año de 91. salio por Difinidor en el Cuzco, se vino a vivir al Convento de Lima, donde era egéplio de todas virtudes, i en la q̄ mas admirava era en el ayuno i disciplinas, pues con ser de mas de 70. años, dejaba charcos de sangre en el Coro, dando confusion a los mancebos, envidia a los novicios, i admiracion a todos. Llevòle el amor de nuestra Señora de Guadalupe a su casa, i la Obediècia otra vez a Guama-chuco, donde estubo asta el año de 1605.

Vinose a morir al Convento de Truggillo, ya casi ciego, ceguera a quien llamava ventura, el decia, que porque tenia un enemigo menos, i todos lo explicavā de que avia cegado sirviendo a Dios en la conversion de los Indios, lastimado de sules, erido de nieves, cansado de anbres, molido de caminos, i apurado de serenos. Quando confidèro, que a Metelo Romano le recibieron en Roma ( como refiere Plinio ) con tan superuirtutes ventajas, que todas las vezes que avia de ir al Senado lo llevaban en carro triunfal. Onra que como el advierte, no se hizo a Potentado alguno desde que se criò el mundo. I sabida la causa, dice que fue, porque sirviendo a su Patria perdio los ojos. Agase ahora el argumento : si los onbres mortales pagan con tales onras una perdida de ojos, i Dios es mas agradecido, i tiene infinitos los premios con que paga, quales i quantos seran los que este bendito ciego guza? Tenia una paz alegre en su vegez, un estrecho recogimiento en su oracion i una santa afabilidad sin caduquez. Salio pobrissimo de tantos años de doctrina, sin tener mas que el àbito, con que decia que lo avian de amortajar. Una vez le trugeron dos Padres doctrinantes de Guamachuco unos pesos, cosas de regalo, i una freçada en muestra del amor que le tenian : i agradeciendolo todo no quiso nada, diciendo, no quiera Dios que jamas tenga cosa que guela a plata, i el regalo se de ala comunidad. Izieron queja amorosa, i admiciola freçada, diciendo, esta tomarè porque no la tengo, i siento el frio con la vejez. Dichosa pobreza, i

véturoso caudal, años biè logrados, i edad biè gastada. Yo le pedi un dia me diges los años de su edad, i me respondio, pocos son en el servicio de Dios, i muchos en su ofensa, yo conoci ijas de confesion de san Juan de Saagon, no pude por aqui saber su edad, porque pudieron vivir las ijas de confesion cien años o mas. Llamòle Dios a morir, i pocos dias antes mostrava continuo gozo i una alegria celestial, recibiendo con lagrimas de amor los Sacramentos. Levatòle de la cama, i dijo, q̄ ya le llamava Dios. Inebòse de rodillas, i alli puesto en fervorosa oracion murió diciendo ternuras a Dios, i pidiendu su favor a la Virgen, de quien fue devotissimo, quedò muerto de rodillas, i todos viendo su aspecto ermofo le veneraron por santo. Mejor carro le prevendria Dios, que Roma a Metelo ; quanto va de lo eterno a lo mundano, siendo participante de la gloria de los Martires, pues Santa Tecla discipula del Apostol san Pablo, si padecio tres tormentos atrocissimos, salio viva de todos, siendo de diez i ocho años, i murio en su patria Iconia de noventa años de edad, i la Iglesia la celebra por Martir a 23. de Setienbre, no porque murio en el martirio, sino porque siendo niña le padecio i asino dà licencia la piedad, para que pensemos, que a este bendito Religioso le dio nuestro Señor los premios de Martir, pues a manos de Géuiles padecio martirius por la Fè, i los de Predicador, pues còvirtio a tantos infieles cò su vida i predicaciò. Muriò por el año de 1608. 57. años despues q̄ pasó al Perú, murio de mas 80. años, su vida fue la q̄ tengo referida, su muerte la que todos pueden envidiar. La opinion de su vida i muerte de santo, i el premio sera como lo sabe dar Dios a los que le sirven.



Cap. XVI. De lo que sucediò en la Provincia desde el año de 1557. i quales i quantos Religiosos trujo la segunda barcada.

Derégamonos un poco en saber particulares disposiciones desta Provincia, q̄ luego bolveremos a las vidas, i predicaciò de otros Apostolicos doctrinantes, porque

a Plinio 7.  
cap. 18. Tribus illis populus Romanus, quod non quam nila in ab eis ci dute, ut quies in Senatus ires, iur ra volere cur ad curia ma nū de subli mō, sed pro gentis dātū.

porque entreveradas las materias se entiendan mejor los acacimiéto, i sea menos penosa la lectura.

Acabò el año de mil i quiniéto i cinquenta i siete sus tres años de Provincial el bendito Padre fray Andres de Iesus o Salazar, con aumentos de espíritu i opinion del abito, i con extension de doctrinas i Provincias. La Religion juntò a Capitulo Provincial que en Lima ciudad de los Reyes se celebrò este año a 15. de Mayo, en que fue Presidente en nonbre i con vezes del Reverendísimo General, que lo era el Maestro fray Cristoval Paravino, el Padre Fray Antonio Lozano Difinidor mas antiguo del Capitulo antecedente. Todos concieron ser conveniente para Provincial el P. F. Iuan de san Pedro, que estava ausente en Guamachuco, mas de cien leguas de Lima, ocupado en la conversion de los Indios, i a la ora que èl les estava predicando, a esa misma le estavan eligiendo; no sè a quiè se le deva mayor alabanza, si al Padre Fr. Iuan de san Pedro, que se escusò de venir a Capitulo por huyr de ambiciones, i solo asistir a su egercio Apostolico, o a los Padres del Capitulo que miravan los meritos del ausente como Fificales de la justia i despertadores del premio. O cògregacion de justos, donde los que estàn presentes renunciando el amor proprio escogen al conveniente, aunque estè mas distante, i dòde el ausente tiene mas seguro lo q̃ mercede, quando menos lo busca i quando mas lo huye! imitadores de Dios, que eligio por Rey a Saul (que entonces era el mejor) quando solo se ocupava en buscar los jumentos de su padre que estavan perdidos. I así eligen estos benditos Capitulares por cabeza al que andava ocupado en solo buscar por los campos a los Indios infieles, jumentos en la ignorancia, i perdidos en la idolatria; pero eran de su Padre Eterno, i devia buscarlos entre riscos, porque no se perdiesen entre lobos, solo se diferenciò esta eleccion dela que izo Dios en Saul, que este era el mejor antes de reynar, i fue malo despues que reynò; i el P. F. Iuà de san Pedro era bueno antes de Provincial, i bonísimo despues que lo fue, creciendo en perfección asta q̃ murio. Era san Pedro en el sobrenòbre, i miròle Dios como a san Pedro en la elección, pues lo elige por cabeza quando està pescado, ganque en mas provechosa pesca està

nuestro san Pedro, pues era echando la red de la predicacion para azer lances de animas, i el Apostol entonces para fustigar su casa cò engaños del anquelo, i azer gaogeria con presas de la red. Fue electo en Provincial el Padre Fr. Iuan de san Pedro, i en Difinidores los Padres fray Andres de Iesus o Salazar, fray Andres de santa Maria o Ortega. El Padre fray Iuà del Canto i el Padre Fr. Iuan Ramirez, i despues de la protestacion de la Fè, i de cada sumision al Sumo Pontifice i al Reverendísimo General, primer clausula en todas las determinaciones de mi Religion. Confirmaron las actas i mandatos del Capitulo Provincial antecedente, i declararon, que los Religiosos que asistian en las doctrinas de Chachapoyas, i los de las de Conchucos fuesen Còvenuales de Lima, con estar mas de cien leguas distantes, i naciesen voto en la eleccion q̃ se iziese de Prior, porque entonces elegian los Còvenuales al que avia de ser su Prelado, que es lo que oy azen el Provincial i Difinitorio, i confirmavlos el Capitulo. Ordenòse, que cada Prior en su Còvento, i en particular el de Lima, leyese Gramatica a sus subditos i la razon motiva desto no era para que los Prelados la supiesen leer, i los discipulos con mas cuidado la quisiesen estudiar sino como dice la acta que es la quinta, i para q̃ los Religiosos mejor fuesen instruidos i enseñados en las cosas que se devia azer en la Religion. O zelo de varones grâdes, q̃ no querian las letras sin compania de virtudes, i aun tiempo mismo querian que si aprendiesen a còjugar un verbo, no supiesen declinar en la virtud; i mientras entendiesen generos i preteritos, se dedicasen mas a juntar las partes de la oracion, aprendiéndose a tener oración, i su virtud de suprelados con q̃ a èl le advertia como debia ser, i a los discipulos, lo que mas les convenia estudiar, esta es la gramatica de la Teologia de Dios, i el destos Difinidores el temor santo, principio de la ciència, i culmo de la espiritual Sabiduria.

Señalaronle de colcas para que en los caminos gastase el Padre Provincial cada año cien pesos, con tal que las Misas que digese en cada Convento las aplasase por descargos Conventuales, con que èl venia a dar mas a cada Convento, que le cabia de reparticion, tratavan solo de enriquecer el anima, i dejar enseñados los

11 Suceso.

Tercero  
Capitulo  
Provincial en el  
Perù, año  
1557.

a Pifreco  
moleto refi-  
manar. &  
doverunt ad  
ca, qua Ordi-  
ni sunt per-  
agenda.

6 Inidit  
pifre, com  
Dimiti, Es-  
clefiast. 11

sucesores, i así contrataban logros con Dios, i no entravan en aprovechamientos de prelación. Señalaron feys Religiosos, dotados de zelo i caridad, para que estuviesen previniendose para los pueblos i Provincias donde los llamasen a la conversión, ayudado Cristiano i prevención para disponer soldados visosos, a que fuesen disciplinando antes de entrar en la conquista, para llevar adelantados los deseos de ganar animas, i estarle tiempo antes armado de virtudes para vencer Demonios i dificultades. Que el egercitarse en peleas, i aprénderla contra de estratagemas del enemigo en los vientres de la madre, es mereced concedida a pocos. De Jacob lo dice la Escritura, i de S. Iuan Bautista san Ambrosio: Aprendian las lenguas que son muchas i diversas en este nuevo mundo, i dava Dios a su zelo el don de lenguas. Denfese las gracias como a repartidor del bien, pues de quantos generos i diferencias de lenguas ay en este Perú, an sido mis Religiosos muy inteligentes, i son oy en las de mayor escudidad doctinantes. Trataban solo deste ministerio, i así se davan a solo este beneficio. Confirmó el Capitulo la eleccion q el Convento de Lima izo de Prior en el Padre Fray Andres de santa Maria, i por Suprior i Maestro de Novicios al Padre Fray Andrés de Salazar Provincial, que acabó, como ya digimos en su vida, i sin poner obediencia que obligase a pecado mortal, ni descomunion que desquartzase las animas, confirmando el Prior nuevamente electo de Guamachuco, que fue el Padre Fray Antonio Lozano Presidente del Capitulo, le disolvió el dicho Capitulo con suma paz i conformidad.

3 Avia despachado a España el Padre Provincial Fray Andres de Salazar el año de mil i quinientos i cincuenta i feys, al Padre Fray Pedro de Cépeda, varon de mucha virtud i de igual capacidad, buen Teologo, cuerdo, cuydoso, solcito i efectivo, cō los poderes i comisiones que llevó el santo Padre Fray Iuan Estacio, para negociar lo que el otro no pudo por su muerte disponer i llegó a la Corte, i por allar muchas mercedes ya negociadas del Enperador, que a instancia del Padre Fray Iuan Estacio estaban concedidas a nuestros Religiosos, i por el deseo que el Rey Filipo Segundo tenia, de favorecer

a los desta Provincia, por las loables nuevas que de su trabajo i provechos le informavan Virreyes i Audiencias, negoció breve i alcanço los favores aun mas anjios que las suplicas pretendian. Imitó el prudente Filipo la piedad de su padre en el anparo de las Religiones, i añadió mas atencion al bien destos naturales, dando con liberalidad socorro a los Conventos, i con singularidad a los de san Augustin: despachó cedulas para que se nos diesen sin limitacion todas las medicinas q viesen menester nuestros enfermos, no solo aquellos q él enbiava de Castilla, sino todos los q acá asistiesen, ampliando en esto la primera merced, de que despues se izo con frecuencia para las demas Religiones. Despachó sobre carta para que se iziesen a costa de sus cajas nuestros Conventos, que aunque el Enperador lo avia mandado, sus ministros lo avian dilatado siendo remisos en la egecucion, i muy limitados aun en lo preciso. Que es muy antiquo en los ministros inferiores, fingir finezas de zelosos de laazienda Real, no en lo que les conviene a los Reyes, sino en lo que a los tales importa, mostrando zelosos en lo que a los Ecclesiasticos daña, estremandose con las Religiones, i estropean el respeto a los Religiosos, pocos dan buenas cuentas de su anima de los que en este Reyno manejan officios de cuentas. Dio amplia cedula para que a toda costa suya viniese mayor copia de nuestros Religiosos, encargando al Provincial de Castilla no limitase el numero, i otra cedula para que no les impidiese fundar donde mas nos importase, siendo sobrecarta de lo que antes nos concedio el Enperador. Estos i otros favores tenia conseguidos el Padre Fray Iuan Estacio, i confirmólos de Filipo Segundo (que el año de cincuenta i feys comenzó a reynar) el Padre Fray Pedro de Cépeda.

Con la llegada del P. F. Iuan Estacio, 4 encendió el Señor la caridad de muchos Religiosos, que con emulacion sana, i cō ardores de espíritu ofrecian sus vidas, rogavan con sus letras i dedicavan sus talentos para venir a comprar con el trabajo animas de infieles, i acrecetar deijos nuestra Madre comun la Iglesia. De los muchos escogio el Padre Fray Pedro de Cépeda solos once, no dejado a los otros por menos celosos, i de menor caridad, sino por q estos erā mas cōvenientes en aquella





P. F. Francisco Serrano, que entonces era Provincial quando a estas partes pasaron, en la qual se contiene el modo y manera que se a de tener en la eleccion del que uviere de ser Provincial en estas partes, y otras cosas que en la dicha instruccion se contienen, a la qual nos remitimos.

Item, damos facultad que por la talra presente que de Religiosos ay, pasados tres años, pueda ser reelegido el Provincial, i que los Definidores del Capitulo pasado puedan ser reelegidos al mismo oficio, no avendo numero de electores que páse de doze adelante. Los escudriñadores que fueren para elegir Provincial, pueden ser elegidos en Provincial, i que los Piores puedan ser reelegidos, porque tenemos informacion que así conviene.

Parémonos aqui un poco, i advirtiendo q̄ jamas se aprovecharon desta permission; alabemos la integridad de nuestros Fundadores, que huyendo de la ambición, i remiando la peligrosa carga que trae el mas liviano cargo, ni uvo Provincial que pretendiese reeleccion, ni Prelado que intentase continuar su auctoridad, aquellos dispusieron los votos a su sabor, facil cosa a los que solo miran a su propia comodidad, i a aquellos encaminaran sumisiones, i aravesiran agasijos al fin de su pretension. Pero encaminavase en otra esfera encaminado los fines al bien comun, por no lastimar lo provechoso de la Religion, i así los medios eran canjados en virtud, bolvamos a oír los demas preceptos.

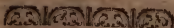
Item, que por quanto tenemos informacion, que algunos Religiosos de las otras Ordenes que a estas partes an pasado, piden algunas limosnas con zelo piado solo para enviar a sus padres o parientes, de lo qual se a seguido algun escandalo i mal exemplo en estos Reynos, (porque dan titulo de propiedad a lo que parece alla a los tales piedad o amor.) Por tanto ordenamos i mandamos en virtud de santa obediencia, que ningun Frayle de los de nuestra Orden se atreva a pedir la tal limosna sin especial licencia por escrito del Provincial que fuere, talándole la cantidad que uviere de pedir, esto es al tamaño de la persona a quien le a de enviar, i no al del deseo de quererlos enriquezer, i despues de pedida, el mismo Provincial con los Definidores cubien la tal limosna

consignada en nombre de esa Provincia a los tales padres o parientes del dicho Religioso, dándoles a entender, que la provincia se lo embia por socorrer su necesidad, i esto se guarde así, i se cunpla para evitar los tales escandalos que acá se reciben de enviar Frayles dineros, que no es justo que el amor de la sangre destruya el voto de la pobreza; i si alguno con poco temor de Dios, lo que Dios no quiera, quebrantare este mandado, siendo convencido, por estas presentes letras le privamos de voz activa i pasiva, asta que por el Provincial i Definidores de esa provincia sea dispensado con el tal; por un mes padezca la pena de la grave culpa segun nuestras constituciones disponen; sea privado de la dicha limosna; i mandamos a todos los Prelados i Religiosos a cuya noticia esto viniere, i ego lo manifesten al Provincial, para que egecutre las penas sobredichas en el tal delincuente. Dada en nuestro Convento de Duchas a veynticinco de Mayo de mil i quinientos i cinquenta i siete.

O quanto nos enseña este rigor las estrechas leyes de la pobreza, pues titulos de piedad en favor de la naturaleza, i socorros a padres, primer clausula de la ley natural, no permitio enfanchez en los que votaron pobreza, ni dan licencia que lastime a la Religiosa obligacion. Así viendo estos prudentes padres lo que en otros era causa de murmuracion erbiado caridades, i que a cerrar ellos esta puerta pudiera parecer falta de caridad, escogieron este Cristiano medio, dando lugar a la limosna con que se acudia a la piedad, i no queriendo que el proprio ijo o pariente la embale i diese sino sus Prelados, con que no se lastimava el voto, ni la religiosa pobreza.

Dellos once Religiosos, que con bien llegaron al Perú, fueron causa de muchos bienes, i ministros de grandes provechos, sabremos en enlances alabanza.





Cap. XVII. De la veneracion con que estimavan los Indios a nuestros Religiosos en los pueblos i partes por donde andavan predicando. I un caso raro, i suceso egeñplare de un toro por averle faltado en el respeto a un Sacerdote, i otros tres casos notables.

Como nuestros Religiosos no se avia callado en las guerras civiles, en que era fuerza divertirse algunos, no con el titulo que les dan otros los escritores, sino con deseo de reducir a la obediencia Real los desleales que tanto les devia de dolo la ofensa de Dios, i vian los Españoles, i consideravan los Indios, el verlos caminar a pie vestidos de gruesa gerga, q llamamos cordellate, abitos estrechos, i no recebir plata ni otra cosa que el sustento del dia, ablar solo de su conversion i no de sus intereses, los temian por varones de Dios, i los respetavan con umilde fision ofreciendoles mas dadas, quando los vian mas desinteresados.

La culpa de no venerar estos Indios con adoracion a los Ecclesiasticos, como se refiere de los de Megico, tuvieron nuestros Españoles, pues si ellos los aplaudian con los respetos que se deven a tan superior dignidad, aprendieran los indios de los Catolicos, i el aplauso de los principios, se abituara en los tiempos, como sucede en los Megicanos, pero oy vian dar garrote a un Religioso, mañana aorear a un Clerigo, otro dia castigar a un Ecclesiastico, i algunos se introducian en materias criminales, ni les cobravan el respeto conveniente a todos, ni diferenciavan los buenos de los divertidos. Los causadores desto a los Principios llevarian montes de cargos de conciencia, pues fueron causa de que millares de indios no se convirtiesen, pues desacreditando la ley con desprecios del Sacerdocio, le miravan con desigual respeto, i no se inclinavan a nuestra Ley, i era que ellos davan tanta adoracion a sus Sacerdotes gentiles, que si los oraculos de

sus Dioses les decian uno, i ellos les mandavan lo contrario, esto egecutavan, i aquello dieran, conocieron en nuestros Españoles desacatos al Sacerdocio, i vilezas contra lo Ecclesiastico, temianlos en poco, i creianles menos, este fue el daño, i fuya la desdicha. Entraron nuestros primeros fundadores con opinion de Santos, criaron en su molde los que recebian el abito, davan a estimar el estado, i estimavase en comun la Religion.

Tratando yo en este libro de casos egeñplares sucedidos en este Perú, ninguno mas digno de memoria que el que ahora diré, i refiere mas dilatadamente Gasparasso. Fue pues el caso, que un buen Clerigo llamado Postris, introdujo en el Cuzco una procesion en el dia de san Marcos Evangelista, salia del Convento de santo Domingo, e iba a una ermita de la Ciudad, llevavan en ella a uso de su patria un toro manso cubierto de flores; concurrían los Cabildos Ecclesiasticos i secular, los nobles, los plebeyos i gran concurso de Indios. Esto se continuó algunos años, en el de mil i quinientos i cinquenta i seys, se solenizò la fiesta como los antecedentes, i llevavan un toro mansísimo, cubierto de guimaldas, iba en medio de los que azian procesion. Salio de santo Domingo, llegó a la ermita, obediente, manso i florido, seys quadras i mas, i bolvio con el mesmo sosiego, i suelto con la igual mansedumbre, bolvió la profesion a santo Domingo, i aviendo ya entrado el toro algunos pasos en la Iglesia, por calle q se izieron los Españoles desde la puerta a la Capilla algo delante de los Sacerdotes: bolvio de repente enfurecido, i cogio entre las astas a un soldado Salazar, i levantandolo en alto, lo echó por las espaldas, dando con él fuera de la Iglesia. Toda la multitud se alborotó, la novedad admiró a todos, i el miedo izo huir a muchos; viendo al toro buuelto a su lugar i tan manso i florido como avia entrado, i que como si fuera racional se avia ido a la Capilla mayor, admirados los Cabildos i persuadidos a que encerrava misterio tan repentino accidente, fueron alonbre, que sin averle lastimado temblava del rogo. Exortaronle a que declarase la causa q pudo ocasionar tan nuevo suceso, i él confesó aver sentido

En la segunda parte de sus cosas, lib. 2, cap. 10.

una pendencia con un Ecclesiastico perdié-  
dole el respeto, i aviendo incurrido en  
descomunion l conoscio que obró Dios  
aquella maravilla para escarniéro de los  
que ofenden a sus ministros, i para onra  
de sus Sacerdotes, queriendo que tuvie-  
sen por indigno de la Iglesia al que ofen-  
dia a los Sacerdotes della, afrontandole  
con piedad, para que emendandose él,  
aprendiesen respeto los circunstantes. Fue  
tan egeplar este calo, que creció la esti-  
macion de lo Ecclesiastico entre Indios i  
gente secular, tanto que se descomonia, i se  
conocio quanto mas emienda un miedo,  
que vna obligacion. Si oy echára Dios  
manadas de toros, a quantos arrojaran de  
los templos, quantos emendarán sus de-  
faceros?

En la plaça de Chuquifaca dio un secu-  
lar un bofeton a un Religioso de san Au-  
gustin, porque le pedia una deuda del Cõ-  
vento, i el miserable en la paga seizo da-  
divoso en la ofensa. El Religioso umilde  
seincó de rodillas i ofrecio el otro carri-  
llo, lecion de Cristo i señorio de nuestra  
ley, que a no ser bueno el frayle (cállo  
porque vive) a dos de aquellos seculares  
echára a rodar, amansa el abito quando  
mas se enborrasca la indignacion. Fuese  
el descomulgado a su casa, i si no pagó la  
deuda, pagó la culpa muriendo cõ defi-  
dicha, i acabando sin confesion entre las  
bascas de su apoplegia, le davan un Cris-  
to que tuviese en la mano, i no le dejó  
Dios sentido para saberlo tomar, que ma-  
no que dio bofeton a un Sacerdote Cris-  
to de Dios, no quiere su Dios. Jesu Cris-  
to que merezca tocarle, i es bien que hu-  
ya de la mano que le afrenta.

En Chuzgon asiento de Indios, en un  
obrage de nuestro Convento de Lima,  
que está quatro leguas de Guamachuco,  
residia por los años de mil i seycientos i  
veynete un Manchego llamado Francis-  
o Hernandez, casado con una onrada mu-  
ger, vivia de comprar ropa del obrage, i  
llevarla en cinco o seys cavallos por aque-  
llos pueblos de Indios, i venderla en que  
tenia afenada su granjería; era viciosísi-  
mo en jurar, aglomerando juramentos sin  
causa ni ocasion, i sobremancera sin dife-  
renciar Clerigos ni Religiosos era conti-  
nuo maldiciente, maculando vidas i ma-  
liciendo acciones. Una vez irió a un Cle-  
rigo fuego suyo, i era furiosa su colera  
desenfrenada su lengua, siendo su blanco

ordinario, i sus tiros mas comunes el a-  
bito i frayles de san Augustin, era de se-  
senta años en la edad i temerario en los  
juicios i en las malicias. Sucedió, que lle-  
vando en sus cavallos su corron empleo, se  
alojaron en el campo al pie de una lade-  
ra los Indios que estaban manejando los  
cavallo; Francisco Hernandez se avia que-  
dado en el pueblo afrontando a un Reli-  
gioso. Vino a la dormida, i al bajar la la-  
dera, en derecho de su ropa i carruage se  
despejó, i sin llamar a Dios morio i cho  
pedaços, cayendo junto a los cavallos que  
cargaván su empleo: aqui entró la novilla  
del castigo arreman a el sus cavallos, i  
como si fuesen perros o leones, le arran-  
caron a bocados las carnes, errandole cõ  
los dientes la lengua que se le avia salido  
de los labios, que es justo que se bien an  
carniceros contra maldicientes los cava-  
llos mansos, que salen a la vengança de los  
Sacerdotes, i a cortar la lengua a los bõ-  
femos contra Dios i sus Religiosos.

En la ciudad de Trujillo destos Illos, 6

por el año de mil i seycientos, un Cleri-  
go avia maculado la castidad de un Reli-  
gioso de san Augustin. Prelado de aque-  
l Convento i frayle de estimacion. Pasará  
años, i el de mil i seycientos i tres llegó  
su ora de morir, i obligandole su Con-  
fesor a que llamase a los Religiosos i res-  
tityese la onra que quirió, que aunque ya  
no estava allí el agraviado, i vivia sin el  
oficio, privado de su credito, era la mayor  
diligencia que ofrecia la ocasion: llevarón-  
nos a todos, que uno dellos fui yo; i al en-  
trar por la sala se le fridió la lengua ran  
disformemente de la boca, que parecia de  
becerrillo. Tapósele toda la boca, pro-  
nuendose mas morada que: un lirio, i espi-  
ró a nuestros ojos sin poder restituir la  
onra, ni llamar a Dios. Los circunstan-  
tes que eran muchos, confusos del casti-  
go, se acordaron de la ofensa. Trataron  
de bolverle la lengua a su lugar, i escon-  
derla tras los labios, i era lo mesmo que  
intentar imposibles, porque cerró tan fuer-  
temente los dientes, que se uvo de ir as-  
si a la sepultura; con errarle la boca abió  
Dios, i afrontando al difunto bolvio la  
onra al vivo. Este castigo de cerrar Dios  
las bocas a los afrontadores de Sacerdo-  
tes, tiene tomada posesion en varias oca-  
siones que refiere la Escritura ligrada:  
oygã al Ecclesiastico capitulo quinto a dõ-  
de pinta las especies iniquas de los desle-  
guados,

a Dizeo  
persona se-  
per biling de  
sufarismo  
autro oñ  
de lano  
ra.



amorosa gratitud se le ofrecian, ganandola con el agrado, i obligando con la llaneza, lo que pierden, i de sobligan otros Virreyes con la presuntuosa magestad; que umillar las autoridades entre los Religiosos es Real soberania, i entre coronas Ecclesiasticas tiene mucho de magestad intrusa el fingirse digno de corona. El Virrey o Gobernador que no la tiene por naturaliza, quando la tuviera, deve considerar el mayor Potentado, que es mediana el ser Monarca al lado del Sacerdocio, q es autoridad soberana esta de la esfera de Dios, i su dignidad de la estimacion popular. I no por ser muchos los Sacerdotes, i los mas que estudian poco en su estimacion i menos en su integridad, se les à de mezquilar el respeto, pues siendo su potestad divina, no se achica por lo inmerito personal. Toda esta diferencia de la mayoria del Sacerdote a la mas Real corona dijo san Juan Crisostomo: Dèn pues algo de lo mucho que al Sacerdocio deven, i parecan tan Catolicos como se fingen. En los tiempos del Emperador Carlos Quinto i de Filipo Segundo, dice Cabrera de Cordova su historiador, que el culto divino estava en gran veneracion con respecto al Sacerdocio, i la mayor prerrogativa i riqueza de una familia, era tener de ella un Sacerdote. Este prudente Virrey fue en todo Religioso, i así fue cabal Governador; sus aciertos dicen lo virtuoso de su intencion, sus fines la limpieza de sus desepos, i su Cristiana muerte la integridad de la vida. El Ospital que fundò de su nombre, aze en Lima perpetua la memoria de su piedad i sus limosnas estara cobrando en el banco de la gloria donde las librò, siendo su sepulcro en san Francisco, i sus agradecidos Religiosos pregoneros de sus piadosas acciones, i este Perú de su Cristiano gobierno, a los buenos son pensionarios los Escritos, i a los que no fueron devotos, devemos tributo de alabanzas las Religiones, en breve pues dirè los principios deste illustre Ospital, tan abundante de finzas, de caridad i provechos. Por los años de cincuenta i dos, un Clerigo llamado Francisco de Molina que yo conocí en edad decrepita conboliendole la piedad, alquilò un aposentillo de un meson, una quadrada de la plaza, i en el alvergo dos enfermos Chapezones que curava; creció a numero de seys i alquilò dos: eran muchos

los que de España venian llamados de las riquezas, que luego enfermavan con la diferencia del temperamento. El buen Clerigo aumentò el numero a doce, a instàcia i ruegos de nuestros Religiosos, que en los pulpitos conmovian a la limosna, de que este caritativo Sacerdote se valia para el remedio de los pobres; estos se multiplicaron, i las limosnas eran centenas, i pedidas por uno trabajosas. Su piadoso zelo se aumentava, pero a vezes sus fuerças se rendian porque avia de curarlos èl, i asistir a sus defabrimientos, que tantos suelen ser en los achaques i tan pocos los alifios, drogas i Medicinas tierras nuevamente pobladas, eran ya quaranta los enfermos, i no capaz una casa en que ya los recogia; nuestros Religiosos de quien era ayudado, i con quienes tratava su espiritu, siendonos devotos o asta que murio, alentavan tan celestial vocacion, siendo por unos tiempos aquel Juan de Dios erario de caridad en Granada, i este Padre Molina en Lima, parecidos ambos en el ardor piadoso, en el trabajo continuo i en el remedio comun. Valiose el gran varon de la piedad de nuestro Virrey que acabava de llegar, a quien informò de la necesidad de la obra, i de la incomodidad de la ospederia, no fue menester mas que proponerle la necesidad, para que èl personalmente saliese a escoger sitio. Allò ser còveniente en el q oy estu fundò casa, la Iglesia i enfermerias, dotandola de rentas, i socorriendola con limosnas. El Padre Molina continuò su caridad cincuenta años, murio de ochenta lleno de meritos, i con la inocencia de un niño, a que le trujo la vegez, i allí està enterrado. Del Ospital illustre que fundò, dirè quando salie de Lima, donde se curan con sumo afen, gran regalo, ordinaria limpieza i comun caridad, a vezes docientos i mas enfermos Españoles de toda enfermedad, a quien sirven de pages al comer i al cenar los Cavalleros nobles de la Republica, que parece que eredaron la benignidad del anima del Virrey fundador, que negociò con Dios sucediesen en este celestial mayorazgo los nobles en sangre, egercicio que suele desdenar esta Cavalleria del mundo i introdujo este servir a los enfermos la nobleza el buen Marques, i à querido Dios (que añadiendole premio el exemplo que dejó) sea oficina de meritos la casa que

« In homil.  
3. in Matt.  
Sicut quis  
dux mulieris  
sui, sicut pro  
fidei, sicut  
Principe dicit  
dominus reus  
nam autem ac  
cedas, prohibe  
re, maxime  
illa preterit  
habet. Pro  
prietate sua  
Deus hoc in  
signavit hoc  
re, ut talis  
diferentia  
hoc vestra  
dignitas est,  
hoc securitas,  
hoc omni co  
rrore.

izo. Entró año de cincuenta i siete en Lima a diez i siete de Julio, i murió el año de sesenta por lunio.

2 No deve menores afectos mi Provincia i Religión al digno de memoria don Fray Gerónimo de Loaysa del sagrado Orden Dominico, Obispo tercero i primer Arzobispo de Lima, vino el año de quarenta i dos por Obispo, i ascendió a la primacia del Peru siendo en Lima. Fue Azor en el oficio Episcopal, no en cōsentir adoracion de becerros, sino en destruir ídolos, capeando el zelo de la conversiō de las animas entre las limosnas de su piedad: dez vezes le enuacō para España, i le bolvieron los Governadores que pasavan al Perú desta Pasaña, ellos le bolviā como a cabeça que tanto importava en esta region: i el le iba della, o huyendo del oficio, o doliendose que las guerras civiles le impedian el convertir su rebaño, no huyendo, porq̃ era verdadero Pastor, sino a traer remedio como amoroso padre, quedaba en el oficio de Aaron, izo oficios de valiente Moises. Pues nonbrándole la Audiencia por Capitan General, lo fue en la batalla de Chíncha, i en la villa Curi, de que saliendo vencido el traydor Francisco Hernandez Giron el año de cincuenta i quatro se derrotó, ganando sin sangre lo que supo vencer la prudencia deste Moises. Fundó el rico i gran Ospital de Santa Ana, donde se curasen los Indios de todas las Provincias que quiescen salud. I no satisfecha su caridad cō azer casa donde se puedan curar trecientos pobres, con el regalo i limpieza que pudiera un noble, i aun puede envidiar algun señor, tomó posesion personalinēte, no del dominio del Ospital como fundador, sino de una cama como enfermo pobre entrandose a curar entre los pobres Indios, i muriendo entre sus mismos pobres. Esta accion todos la llamaron santa umildad, mortificacion Religiosa, i estimacion de la ospitalidad, yo la llamare eudicia divina, queriendo cobrar de Cristo nuestro Señor a letra vista, las deudas que le devia en sus pobres, i que al tiempo de morir viese, que tenia junto a si tanto pobre, i en cada uno un a de ver, ege curando con aquellas escrituras a la misericordia de Cristo nuestro fiel pagador, conque en las cuentas de su muerte alcácase sino a los recibos de Dios, los premios de su gloria. Aprendan los Obispos

a morir pobres por dar a pobres, i no lloraran quando mueran el aver sido ricos, que lo mesmo es morir un Obispo con riquezas, que morir con bienes ajenos sin restituirlas.

Este cabal Pastor fue gran protector de nuestros Religiosos, i amantísimo benefactor dandoles cōsiderables limosnas, que en partidas de nuestros recibos tiene en censo, cobrádo reditos en la eternidad, alabava ausente a nuestros Religiosos cō título de varones perfectos, i aplaudia verlos tan limosnetos, quando mas pobres, i mas divinos quando mas mendigovera muy familiar en nuestro Convento, siendo hermano en el trato, padre en la proteccion, i predicador en su alabanza.

Con favorable viento navegava nuestra Provincia en estos años efumados de las Republicas, pedidos de los pueblos, i acariaciados de los Indios, obraban con provecho los que andavan en las conversiones, luciendo el trabajo con que se encendian mas en deseos, i no sentian (quanto devieran las muchas incomodidades que pasavanya por la diversidad de temples, encuentro de climas i multitud de lenguas, que a quatro i diez leguas experimentavani su mayor fatiga era, no ser entendidos en Castellano, i no estar abundantes en la léngua dellos, aunque significava otro genero de afficion, por cartas i consultas que iba introduciendo el Demonio: i era, que temiendo ser entendidos en su lengua, si se valian de vocablos vulgares i claros, placivaban con los escuros i respondian con los confusos; prueba de lo poco que aperecian la ley que se les predicava, i causa de dolor en los que trasudavan por convertirlos.

Grande estorvo fue a los principios tanta variedad de lenguas, que como si los de la torre de Babel se uvieran avendado en cada colonia deste Perú, así se multiplicavan los idiomas, i se cōfendian las lenguas, porque, cada Provincia usava una particular, i en cada pueblo della tenian vocablos peculiares, o para no ser entendidos de otros Indios, quando en su presencia conviniese advertirse o recordarse, o para obedecer al Demonio que les ablava i respondia en sus ocultos frasis, i les prohibia enseñar estos vocablos a Cristiano Español. Resabio que asta oy dura en los llanos, lungas, Elros i Aymaraes, i lo que en Babilonia fue castigo de soberbia,



via confundiendo lenguas, se tiene entre ellos por excelencia, calificando discrecion: pues como oy el lenguaje Español entre nosotros no tiene clausula que no mezcle vocablos Latinos, Arabigos, Griegos, i otros sin numero de diferentes Reynos, i sea elegida para el vulgo, lo que para los cuerdos es loquacidad. Oy el lenguaje critico no corresponde a su nombre, porque si en Griego donde tiene su origen significaba el que aze pocas cosas, oy son criticos los que dicen loqueras: antiguamente eran jefes de causas, despues se llamaron criticos los claradores, de otros como advierte Ciceron: se sacado desta infancia ieron mactos de la bacteria Aristarco. Aristofanes amalecos, yo no llamara a ellos por vocablos criticos, sino Criticos, sin parecerlos al otro de la pobreza, como los otros tiranos de Atenas, verbosos en las palabras, el oro en los conceptos, superficial en las sentencias, el mas miserable i cruel que conocio la Grecia, de quien habla mucho Xenofonte, i refiere loquacidades Ciceron: este Critico deserrava a muchos

a Si Ambrosio  
dus Calep-  
nos, de bal-  
nos Polier-  
rino verbo.  
Caricos.

b Ad Dola-  
bellam lib. v.  
Ego idquam  
crucis anti-  
quum indica-  
torem fuit.

c Lib. 2. de  
Gugaram.

d Lib. de a-  
raz.

de sus patrias, murió por la boca a osanos de los Trafibulanos. Que les habla dello a los criticos de los tiempos, qd desliera vocablos de sus lugares, son miserables no dando a entender lo que quieren decir, i crueles, martirizando a los q los llegan a escuchar mueren por la boca, i vive con la adulacion, siendo tiranos en el oficio i traydores al idioma Castellano, siendo los materiales Roonice, el edificio Latin, i el sentido algaravia. Asi se introdujo entre los Indios el modo de ablar, no careciendo de malicia o depravacion, lo que parece abundancia de lenguaje, pues o no querian que los entendiesen, o no querian entenderlos. Entre estos afanes bregavan los que convertian peleando con legiones i alcanzando en lances al Demonio, que fenna le quitasen su señorio tiranizado, i su posesion tan apropiada.

- 6 El dafio mayor que la predicacion tenia para estorvo de sus aprovechamientos, eran muchos de los mismos Españoles, que llamandose Cristianos, vivian a ojos de los Indios peor que idolatras, siendo sensuales, robadores, crueles, i omisidos, i como el discurso de los Indios es corto, parecian que les buelavan sus Predicadores quando vian Cristianos que no azian lo que para ser Cristianos les pon-

deravan, aprendian de los Españoles los vicios, i endurecian el corazón, sin predicadores. Esto passava en la mayor parte desta gentilidad, pero el crecimiento de los bucos non fizo en el cristianismo Embradores, si traba a muchos, i a algunos animando a otros por su poderlo todo. Buquinos bucar a nuestros Demonios, que entre sus lenguas de los Indios colamos, i en su trabajo conocemos sus virtudes.



Cap. XIX. Del celebrado adoratorio de Pachacamac, el yncay que davan los Indios, Inuyas de los Panos a su creacion i a la deste mundo: i lo que trabajaron en la conversion de los Indios deste pueblo lo. Padres Fray Antonio de Baeza, i Fray Francisco de Tilián, con otras cosas egeplares dignas de memoria.

YA es justo que veamos dos jijos de la casa de Lima, de los primeros partos desta Provincia, que de soldados de alienos i de repaacion en el mundo, entraron convirtiendolos bucos a ser Capitanes en las batallas contra Demonios, i en las coquissas contra infieles; i no se les ara nuevo este lenguaje de milicia, i la metafora de sold desta al que la viere usar a san Pablo, i habla en ella de los Levitas i Teclasticos el libro de los Numeros en su Texto Hebreo, que la batalla contra vicios, quiere Capitanes santos que peleen con Demonios ocultos. Pidio Religiosos Ernan Gonçalez, insignie benefactor de nuestra Orden, i señor feudatario de aquellos Indios, tio de nuestro gran benefactor Ernan Gonçalez de la Torre, que como ya digimos los feudatarios escogian los ministros en los primeros asentos de la predicacion, en conformidad de los antiguos ordenes que trujo el Marques don Francisco Pizarro del Eoperador, bien conocia este noble Cavallero las capidades i virtudes de cada Religioso, por la continuacion de su trato, i la asistencia en nuestras comunidades. Dentro de breves dias que profuso el Padre Fray Antonio de Baeza, le escu-

e i. Timot.  
e. Nuevo  
testam. Doi.

f Num. c. 4.  
Res super-  
dicator. et  
Mora. qd mi-  
nistros en  
calumnias  
falsas. Her-  
vicio. Com-  
muni. ad mi-  
nistros ad fo-  
cundum mi-  
nistros.

escogio para ministro de sus Indios entonces muchos grandes idolatras, rebeldes echizeros, i contumaces Sacerdotes, eleccion acertada, pues eran sus virtudes estas.

2 Renunció el mudo en que tuvo aplausos de noble, que dió a conocer con sus acciones, siendo conocida su sangre en la ciudad de Granada, donde eran vecinos sus padres originarios de Ubeda, donde son antiquissimos idalgos los Baecas, dejó posesion de riquezas, quando todos procuravan (sin atender a cargos de conciencia) multiplicarlas; era umilde, compasivo, gran penitente, ocupando las mas oras del dia i de la noche en disciplina i oracion, estimándose mas la mortificación de su desprecio, quando se acordava de las galas i ostentaciones del siglo, los officios mas viles (si a caso en las casas de Dios ay alguno que en las cocinas no sea magestuoso) sena por recreo, era obediente a todos, i de provecho a todos, activo en el servicio comun sin pretender descanso i allegre quando mas trabajava, pretendiendo mas ocupacion, era inteligente en muchas materias, fiel en todas las cosas que administrava, i agradable a los que mas le oprimian, caminava a la perfeccion, i nada juzgava dificultoso ardiendo al presente. Viendolo los Prelados tan ajustado en la observancia, i tan profeso en la virtud quando novicio i Religioso, i conociendo lo que importaria en la conversion de otros su talento, le ordenaró luego de Sacerdote el año siguiente, conpensando sus meritos a los tres años que máda aguardar nuestra constitucion, porque si es para que esté diestros en las ceremonias, ejercitados en actos de amidad, entendidos en la observancia, i capaces para el ministerio, antes de ascender a la nunca merecida dignidad del Sacerdote. El Padre Fr. Antonio medró en poco tiempo ser inteligente de lo que importava saber, i su virtud, umidad i meritos le izieron merecedor, son aquellas prevenciones en que rara vez se deve dispensar, pues el breve tránsito de secular a Sacerdote, ni cria estimacion del estado, ni aplica a estudios de su ministerio, i en muchos engendra altivez, porque no se ejercitaron antes en ocupaciones de umidad. Dos textos ay en el libro de los Numeros, que parecen encontrados; en el uno manda Dios \* que no egercite el oficio de Levita uno asta

tener treynta años; i en el otro \* q pueda entrar de veynticinco; componenle ambos preceptos, como advierte el Abulenfe: i q a los veynticinco podia entrar a aprender el oficio Sacerdotal, i a los treynta le podia servir cinco años de escuela avia de tener; tal vez se iziera agravio a una experimientada virtud, sino se diferenciara en los favores de otra menos loable, puez al justo i perfero varón, en breves dias se le cumplen plaços de largos años porque cada vna granga lo que otros en tiempos dilatados medran; prueba de lo que ama Dios a un anima, achicando plaços, porque alargó en ella sus misericordias, como advierte el Espíritu santo en la Sabiduria \*, de estos oca el Padre Fray Antonio Baeca.

Entró en el pueblo de Pachacamac con alienos encendidos de caridad, i con las fianças de lo mucho que enseña i fortalece la obediencia, era en aquellos tiempos populoso su pais, el porque diremos después. El año de treynta i quatro avia fundado en el don Francisco Pizarro una ciudad, o intentó que fuese cabeza de este Reyno, i a instancia de los Tribunales, Cathedral Oidores i comercio i movió a esto el averle informado Nicolas de Ribera el viejo, i oco Comisario q por su orden vinieron de Xauxa (pueblo que para el mismo asunto avia dado el título de ciudad a poblado de Españoles mesesantes) que el valle de Pachacamac era dilatado, frutifero, de agradable temple, donde avia gran suma de casas en los contornos de su eminente guaca para los abitadores, i puesto a proposito de pesqueria para sus comercios fundóse allí la ciudad, i después mejorando sinó la trasladó a Lima, ambos valles de un mesmo Coxique. Baudizó el señor del pueblo llamado Saba, i llamados don Alonso Sabas fue de malas costumbres, i poco fiel a nuestra Fè, aza gastos espléndidos a costa de sus Indios, i privándole del gobierno i Cacicazgo, nonbrando a don Luis Luyan Indio virtuoso, cuerdo i Catolico. Pasaron el pueblo del lugar en que estava la fantuosa guaca al sitio donde oy está el rancho, o al meson, oca del viven oy paredes blancas del templo i casi de san Augustin; junto a este avia un vistoso jardin i una regalada guerra que oyes alfalar. Tuvo casa la inclita Orden Seráfica cerca de la puente, distante de la guaca

b Num. c. 1.  
Hec est lex  
Leviticorum,  
d veynti  
quinque an  
nis, q supra  
ingreditor.

r Abulen  
q. 1. de 1. de  
c. 1. q. 1. de  
que ad 11.

d Cap. 4. de  
summaria  
brevis expla  
no tempora  
multa glori  
ta cum erat  
Dio anima  
illius.

\* Num. c. 4.  
d. interius  
ante, qd su  
perius, qd ad  
quodqueq.  
manu.

guaca despoblaronla, i quando dejamos la doctrina se pagó el pueblo donde oy está.

4 Algunos Predicadores avian intentado la conversion de aquellos Indios con ardiente sollicitud, pero por la dureza de ellos, i no estar allí de asienso los ministros Evangelicos, arrancava oy el Demonio lo que ayer dejava sembrado el Predicador, remian los Cristianos a los infieles, porque eran los Maestros de las echicerias, i los Sumos Sacerdotes de aquel templo, que fue el adoratorio supremo, por todo acabanó el valiente ministro, que el soldado que milita debajo del estandarte de la caridad, nada teme, todo lo sufre, a lo mas agrio se espolea, i esperando agenos provechos, en lo dificultoso confia, i en lo peligroso se anima, experiencias de san Pablo, i evidencias de los amigos de Dios. Començó de asienso su predicacion acariciando infieles, i procurando recogerlos antes bautizados i tornadizos, que siendo dificultoso a pedir el bautismo, eran faciles a bolverse a su infidelidad, los unos amedrentados de sus Sacerdotes, otros adulando a sus mayores, i todos por ser inelinados a la idolatria, trabajava deseoso de aprovechar, i davase por pagado con qualquiera provecho.

5 En cada uno de los Evangelicos doctores se avia de traer a la memoria lo que se padece en tantas diferencias de trabajos i ocasiones de fatigas que se sientan en los principios de una nueva conversion en tierra de infieles, vemos oy que no se trabaja mucho (i este es el mayor trabajo i aun la mayor desdicha) i parecemos a los que no ozen lo que aquellos siervos de Dios izieron, que fue poco lo que trabajaron, a los descuydados ya acobado de responderles, a los que no abian os malicia, acordemoslos lo que repaó san Ambrosio, i aquella nave en que navegavan los Apostoles, san Mateo dice, que andava entre contrarios vientos que causavan borrascas, golpes de olas, i contrastes de tormentas. I san Lucas que estava folegada i llena de peces. Si os parece encuentro (dice san Ambrosio) diferenciad los tiempos i concordareys los estados; a los principios andava la nave, i los que en ella marcavan entre tormentas, fatigas i trabajos, pero despues de lo que trabajaron los primeros, ya los de lanoo solo se ocupan en llenarla de peces para

que se coteje, dice el Santo, lo mucho que a los principios padece la Iglesia, i el descanso, i abundancia de los que despues la eredan; leanse al margen sus palabras que son muy elegantes, i añadan, que muchos no llená la nao de su particular Iglesia, o doctrina de peces i animas que convierten, sino de intereses que pescan.

Eran muchas las naciones que en tiempo de los Incas se avezindaván en aquel adonatorio, ministros que enbiava cada Provincia, i asistentes que allí sustentava cada pueblo, fuese menoscabando el genio por las guerras que Manco Inca sustentó contra Francisco Pizarro, i despues huyendo muchos, quando en aquellos parages se asentó presidio Real contra Francisco Hernandez Giron i sus secuaces, por muchos que se mudaron a otras Provincias i montañas, quedaron de varias naciones familias i cantidades, porque para todos tuvo (en los primeros años) su multitud. El trabajo que pasaria el buen Religioso entre diferentes naciones, diversas lenguas i condiciones varias, la cosa lo dice, i la dificultad lo advierte. Pero ocasiones son en que se delevanta nuestra ley de gracia, i en que prueba mayor idalgua que la ley Judayca, entonces llamavase Dios Aguilas, i como ella provocava sus pollos a volar i a remirar al Sol, volava sobre ellos, con que los defendia de sus contrarios, levantavolos con favores con que los subia a los cielos, i en sus onbros los descalfava, con que les prevenia prosperidad, así se pinta en el Deuteronomio. Pero en nuestra ley de gracia no quiere parecerse al Aguilas Cristo nuestro Redentor, ni que se partizan los suyos sino a la gallinazi así dijo que lo era por san Marco, i que como la gallina recogia sus pollos, los cubria i los sustentava, el azia estos oficios, i semejava esta maternidad, dirá el ludio que en su ley tomó Dios nonbre del ave mas Real que abita en cumbres, mas señorial i mas valiente i nuestro Cristo de ave cobarde, plebeyas, i que se cria en umildes corrales, i no alcanza la soberana dicha deste trueque venturoso. Pues entonces como Aguilas solo sustentava, solo defendia a sus legirimos hijos, a estos encaminava los favores, i entre ellos repartia las mercedes, espera tan justiciero, que al ijo que probava en los rayos del Sol de su ley, i lo

« C. Corin. 13. Charitas omnia se, f. f. omnia credidit, omnia speravit, omnia sustinet. »

« Lib. 4. in Lucam c. 5. Ascendit in Petri navem, hoc est illa navis que se habebat Mattheus ad mare galilee, fructum lucum replens piscibus, ut principis Ecclesie sustinere, & polliceri videretur agnosceret. »

« Cap. 14. Navicula autem in mare mariarum taliter fluctavit, erat enim contraria ventis. »

« Deut. 32. Sicut aguilas provocavit ad volandum pullos suos, & super eos volavit extendens alas suas, & aspersit eos, atque peravit in humeris suis. »

« Cap. 11. Quasi enim tu congregas in filium matris, non gallina strigens pullos suos sub alas, & non loquitur. »

a Psal. 134.  
*Quoniam in  
 ore eius sibi  
 Dominum Is-  
 raciam posses-  
 sionem sibi.*

via cegar titubeando en la Fè, o quebrán-  
 tando precepto, como a ijo adulterino lo  
 arrojaba de sí, i lo despreciava a la muerte,  
 anparando solo al pueblo pequeño de Is-  
 rael \*. Pero en nuestra ley de gracia ya es,  
 i quiere a los suyos semejantes a la galli-  
 na, que tanto empollaría, defende i sus-  
 tenta los huevos ajenos como los propios,  
 sufre sus achaques por igual, no diferen-  
 ciando los estraños, i siendo madre de di-  
 ferentes guerdas, no escusa muladares  
 por criarlos, i a si mesma se quita, porque  
 le sobre a ellos. Esta nobleza tiene la ley  
 de gracia, acogiendo diferentes naciones,  
 igualando en la filiacion encórrados Rey-  
 nos, i siendo madre de ajenosijos, bus-  
 calos en los muladares de la culpa, i  
 criandolos humildes, los sustenta para pla-  
 tos en la gloria. Deste genero fue el Pa-  
 dre Fray Antonio de Baeza, criando aje-  
 nosijos, i acariciando diferentes nacio-  
 nes.

7 Para que se vea que conquista le co-  
 metio el cielo, i que generos de enemi-  
 gos le pusieron delante, es conveniente  
 saber, que cosa fue Pachacamac, qual su  
 desdicha en su prosperidad, qual su error  
 en la creacion del mundo i del onbre,  
 i será gustoso saber el origen de sus Ido-  
 los, i principio de sus guacas, i veranse  
 corcejadas sus idolatrias con las de Espa-  
 ña i Asia, i servirá de advertimiento a  
 los Confeiores para catequizar a los In-  
 dios Iungas de estos llanos; porq̃ Pach-  
 acamac fue el Atenas desta Monarquía, i  
 la sinagoga desta Gentilidad.

8 Este adoratorio i guaca de Pa-  
 chacamac fue el mayor i mas populoso  
 de estos Indios, mucho dicen de los anti-  
 guos, i todo lo conpruevan sus ruinas,  
 que si no son de materia tan noble como  
 las de Roma i Troya, por ser de tapias,  
 adobes i barro, dicen en su altura, distan-  
 cias, comparamientos i latitud, su antigua  
 magestad, i su primer alteza: el templo  
 se llamava del Dios Pachacamac, que  
 despues fue llamado Mamacona, nonbre  
 de las virgenes dedicadas al Sol, como  
 en Europa las Vestales: avia aqui mu-  
 chas respetadas como deidades, i como  
 en el templo de Ierusalén. Tiene la gua-  
 ca o templo eminente altura, casi me-  
 dio quarto de legua de circunferencia,  
 i diversa multitud de patios, quadras,  
 aposentos menores, i pequeños, pasadi-  
 zos, salas i oficinas, que todo va fr-

mando uno como alto monte, con las  
 puertas al Oriente, i en todas, i en las  
 parces del Templo figuras de animales  
 fieros, leones, osos, tigres i otras bestias,  
 i varios pajaros del mar; i note mucho,  
 que todo le gobierna ázia la parte Orien-  
 tal, i las subidas principales de escaleras  
 mayores, lugares de sacrificio de cuer-  
 pos humanos, niños i mugeres, cae a la  
 parte Occidental, i la de los sacrificios  
 de animales a las dos partes Meridio-  
 nal i Setentrional, los aposentos in-  
 feriores parecen de los criados de aque-  
 llos que azian oficio de Sacerdotes:  
 los mas altos segund de los de pri-  
 mer autoridad, i los terceros que se  
 avecinan con los patios altos de los sa-  
 crificios, eran de los Sacerdotes, i una  
 gran casa, que está en lo eminente al la-  
 do del templo superior, muestra ser la ca-  
 sa del Rey Inga, porque otro templo  
 tiene en el centro en forma i modo de  
 bovedas, donde dava el Demonio los o-  
 raculos. No tenia este Dios Idolo ni es-  
 tatua. Garcilaso \* afirma, i el Padre  
 Blas Valera dejó escrito: que una zor-  
 ra tenian dentro i otros peces, porque  
 los Españoles allaron una de finísimo oro,  
 entre cantaros en este templo del Pacha-  
 camac; lo cierto es, que no tuvo estatua,  
 ni fingieron figura. Esta zorra de oro,  
 fue sacrificio, i forma de Idolo. En ro-  
 do el circuito de la guaca no se permi-  
 tia entrar a nadie sino a señores o Sacer-  
 dotes, o a los que morian en el templo de  
 su romería, porque los juzgavan deida-  
 des; sacrificar zorras al Idolo, no se juz-  
 gára por barbaridad, quando nuestros  
 antiguos ofrecian un asno al Dios Ba-  
 co, como dice Plinio \*\*, i a la Diosa Ce-  
 res una puerca como advierte Ovidio <sup>d</sup>,  
 una cierva a Diana i unos perros; co-  
 mo refiere el mismo, le ofrecian los  
 Sabeos i Tefalios. La gran poblacion  
 que muestra a los contornos era de los  
 naturales, i la otra de Indios estran-  
 geros, que venian de distantes tierras en  
 romería, o a negocios con el Inga. Las  
 otras diversidades de guacas que están  
 convecinas, son alcares de particula-  
 res familias, pueblos, Reynos i Pro-  
 vincias, que como Capillas que adorna-  
 n, i azen autoridad a una de nue-  
 rras Catedrales, así aquellas guacas eran  
 para la ostentacion i magestad del tem-  
 plo Pachacamac: oy no a dejado el tien-

d i. p. 2. c. 14

c. Lib. 1. c. 14

d Lib. 1. Fasti.  
 Prima Cerer  
 gratula go-  
 nusa est fan-  
 guine Porca.

e Lib. 1. Fasti.  
 Qua simul  
 est criplui  
 pro virgine  
 casa Diana,  
 nunc quoque  
 pro nullavir  
 gine corpora  
 datur.

Extra canth  
 Trivia vult  
 mullere Sa-  
 bor, & qui-  
 cunque ruit  
 accitit hie-  
 me aequi.

M m po

po mas que unos paredones viejos, que sirven de memoriales, i unos rastros que sirven de apunamicotos, venise las ruinas en que antenido el dejó opulentísimas ciudades, confluíanse con Troya, i contemplan a Ierusalén. Que divinidad atribuyesen a este Dios, de quien el templo i pueblo se llamó Pachacamac, sera gustoso saber, poniendo aqui a la letra algunas clausulas de Garcilaso Inga, con que prueba, que antes de los Reyes Ingas, i de ser Monarquia, tuvieron a Pachacamac por Dios invisible i Criador universal. Dice pues en sus Comentarios Reales \*.

¶ Demas de adorar al Sol por Dios visible, a quien ofrecieron sacrificios, i hicieron grandes fiestas los Reyes Incas i sus Amautas, que eran los Filósofos, rastrearon con nombre natural al verdadero fmo Dios i Señor nuestro, que crió el cielo i la tierra, al qual llamaron Pachacamac. Es nombre compuesto de Pacha que es mundo universo, i de camac participio de presente del verbo camia. que es animar, el qual verbo se deduce del nombre cama. Pachacamac quiere decir, el que da anima al mundo universo, i en toda su propia i entera significacion quiere decir, el que aze con el universo lo que el anima con el cuerpo. Tenian este nombre en tan gran veneracion, que no le osavan tomar en la boca; i quando les era forçoso tomarlo, era aziendo afetos, i muestras de mucho acaramiento, encogiendo los ombros, inclinándose la cabeça i todo el cuerpo, alçando los ojos al cielo, i bajádoslos al suelo, levántando las manos abiertas en derecho de los ombros, dando besos al ayre i besando la mano, ceremonia Gética q abominó Iob, q entre los Incas i sus vasallos eran ostentaciones de suma adoració i reverencia, con las quales demostraciones nonbravan al Pachacamac, i adoravan al Sol, i reverenciaván al Rey, i no mas. Tuvieron al Pachacamac en mayor veneracion interior que al Sol, que como è dicho no osavan tomar su nombre en la boca, i al Sol le nonbravan a cada pazo. Preguntado quien era el Pachacamac, decian, que era el que dava vida al universo i le sustentava, pero q no le conocian, porque no le avian visto, i que por eso no le azian templos, ni le ofrecian sacrificios, mas que lo adoraván en su coraçon, esto es mentalmète, i le tenian por Dios no conocido. El Inga co-

mo dice Garcilaso, no quiso conquistar a fuerza de armas ni derramando sangre a los del valle de Pachacamac, por adorar un mesmo Dios èl i ellos, i así con dadas favores i ruegos los fuguèt; reprefion a los Reyes Christianos dada por un Indio Gentil, que adorando en Iesu Cristo, solo ocupan sus fuerzas contra los de su propia ley, barbara guerra i quinta esencia de la maldad sacada por el alambique de la ambicion. Augustin de Zarate, escribiendo lo que el Padre Fray Vicente de Valverde dijo al Rey Atzualpa, que Cristo nuestro Señor avia criado el mundo, dice que respondió el Inga que, èl no sabia nada de aquello, ni que nadie criase nada, sino el Sol a quien ellos tenian por Dios, i a la tierra por madre, i a sus guacas, i que Pachacamac avia criado todo lo que alli avia; de dode consta claro, que los Indios le tenian por azeedor de todas las cosas. I luego que el Demonio vio predicar nuestro santo Evangelio, i vió que se bautizavan los Indios, dijo a algunos familiares suyos en el valle que oy llaman Pachacamac, por el famoso templo que alli edificaron a este Dios no conocido, que el Dios que los Españoles predicavan i èl era todo uno, como lo escribe Pedro de Cieza de Leon en la demarcacion del Perú; i el Reverendo Padre fray Geronimo Roman en la republica de las Indias Occidentales dice lo mismo ablando ambos deste mismo Pachacamac. I el decir el Demonio, que el Dios de los Christianos i el Pachacamac era todo uno, dijo verdad, porque la intecion de aquellos Indios fue dar este nombre al fmo Dios q dà vida i ser al universo, como lo significa el mismo nombre; en decir q èl era el Pachacamac mintio, porque la inteció de los Indios nunca fue dar este nombre al demonio, q no le llamaván sino Zupay, q quiere decir Diabolo, i para nórrarlo, escupió primero en señal de abominacion, i al Pachacamac nórravan con la adoració i demostraciones q emos dicho. Enpero como èste enemigo tenia tanto poder entre aquellos infieles, aziase Dios entrádose en todo aquello q los Indios veneravan por cosa sagrada, ablava en sus oraculos i templos, i en los rincones de sus casas i en otras partes, diciendoles, que era el Pachacamac, i que era todas las demas cosas a que los Indios atribuian

b. part. lib.  
c. cap. 3. 1.

c. lib. 1. cap.

a. i. part. lib.  
2. cap. 1.

d. Cap. 62.

e. lib. 1. c. 5.

deidad,

deidad, i por este engaño adoravan aquellas cosas en que el Demonio les hablava, pensando que era la deidad que ellos imaginavan, que si entendieran que era el Demonio las quemáran entonces, como aora lo acen por la misericordia de Dios, que quiso comunicarseles. Afta aquí es de Garcilaso. I dice demas desto <sup>a</sup>, que aviendo prohibido el Inga despues que ganó a Pachacamac, que no se sacrificasen niños, ni personas humanas, i que no uviese Idolos en el templo, decia el Demonio, que el era el azedor de todo, i que el Idolo Rimac hablaria a la gente plebeya. Este Rimac era el Idolo de Lima. El Obispo Fray Luis Geronimo Ore, en su simbolo Catolico Indiano, capitulo nueve, folio quatroenta, pone la oracion que el Inga i los Indios decia al Pachacamac, i como ella traduce en nuestro Castellano es esta. <sup>b</sup> O acedor q̄ estás desde los cimientos i principio del mundo asta en los fines del poderoso, rico i misericordioso, que diste ser i valor a los onbres; i con decir: Sea este onbre, i esta sea muger, izifte, formaste i pintaste a los onbres i alas mugeres, a todos ellos que izifte i diste ser guardalos, i vivan sanos i salvos, sin peligro i en paz. Adonde estás? por ventura en lo alto del cielo o bajo en las nubes i nublados, o en los abismos? oyeme i respondeme i oúedeme lo q̄ pido, danos perpetua vida para sienpre, ten nos de tu mano, i ésta ofrenda recíbel a do quiera que estuviere, o acedor. No convengo en que los Indios conocieron esto sin mas maestro que su Junbre natural, sino que el santo Apostol Tome, i el Dicipulo en estas tierras predicaron, los instruyeron en este conocimiento de Dios, como anpended otros, que viendo azer al Apostol tales maravillas, portentos i milagrs, i desaparecerseles en la playa de Pachacamac quando sobre su capa se arrojò al mar, i navegò sobre ella, como en su lugar digimos, i se prueva con la fabula destos Indios que anra dignimos, lo uvieron por sumo azedor i vida del universo, i por Dios oculto è invisible; pero lo mas derecho es, que desde aquellos Santos les quedó la noticia de aver un Dios verdadero, que criò al Sol, estrellas, i todo el universo.

2. Quan cierto sea que los Indios llama-

van Pachacamac no al Demonio, sino al Dios Criador del universo, se prueva con un suceso biè tierno que refiere Garcilaso <sup>b</sup>. El dia primero que entraron en el Cuzco los Españoles, dode se cogio sin numero de tesoros, entrando Alfonso Ruiz natural de Trugillo en Estremadura, a saquear casas como los otros, entrò en una de donde salio un Indio alegrissimo ducio della, i le dijo: Seas muy bien venido q̄ muchos dias à q̄ te èspero, q̄ el Pachacamac me à prometido por sueños i agujeros, que yo no moriria asta que viniese una gente nueva, la qual me enseñaria la verdadera ley que emos de tener, porque toda mi vida è vivido con deseo della en mi coraçon, tengo por muy cierto, que debes de ser tu el que me la as de enseñar. Alfonso Ruiz entendió algo, i admirado de verle con tanto plazer, quando deviera estar como los otros lleno de pesar, bolvio al Indio con Felipe interprete, que declaró el goço i las palabras del Indio. Admirado Alfonso Ruiz, le izo preguntas i repreguntas, i así de lo que le respondió de sus costumbres i vida, como de lo que de otros se informó, supo como era virtuoso en la ley natural, sin aver agraviado a nadie, antes ècho bien a muchos, deseando saber la ley verdadera en que se salvavan los onbres, el Español en tres dias le enseñò los principales misterios de nuestra santa Fè, que ansiosissimo aprendio i creyò el Indio. Levò un Sacerdote i bautizòle con sumo gozo del bautizado, i gran alegría del Sacerdote i padrino: Alfonso Ruiz se fue a España con mas de cinquenta mil pesos, que teniendolos por dignos de restituir, los dio al Emperador como a señor del Perú, pidiendole algo de limosna para poderse sustentar. Agradado el Emperador desta muestra de justificacion, admitio la restitucion de Alfonso Ruiz, i le dio quatrocientos mil maravedis de renta encada año de juro perpetuo, i una aldeguela llamada Marta cerca de Trugillo, con que medrò asegurando su conciencia mucho mas de lo que comprara con los cinquenta mil pesos, i oy la gozan sus erederos. Dos cosas facamos de aquí, que al Angel o a Dios que ablo a este dicho Indio le llamó Pachacamac, Dios verdadero invisible, i reconocio q̄ no era demonio, pues le asegurava por mejor ley

b. x. part. lib.  
n. cap. 8.

a. lib. 6. cap.  
11.

la muestra q̄ le avia de sacar de los errores de la otra. La segunda, que se vea que por aver dejado decontinuar el saco o el robo por doctrinar al Indio, le perpetuó Dios su acienda, disponiendole a restituirla, i a estimar su anima renunciando, mas que la riqueza reneniéndose de los otros del saco no ay ni uno que tenga que comer. El Indio murio dentro de poco bien alegre.

- 10 Que accion, obra o beneficio les viesse venido deste Dios Pachacamac, i como crió a los Indios diré, porque en ellos no quedó memoria de Adan ni Eva, así como a los Griegos i Latinos, que atribuió la procreación del mundo a diferentes progenitores, dando otros nombres a los protoplastos, o primeros ombres. Quales tuviesen los serranos por su primer padre queda dicho, i aora diremos a qual re conociesen los maritimos, que son los lûgas abitadores de los llanos i arenales des de Piura asta Arica, distancia de treientas leguas de longitud, con doce o quince leguas, i en partes menos de latitud al ancho de la costa del mar. Dice una fabula que ellos creian por infalible, i creyeron asta que se izo la visita general contra la idolatria, i llegó asta Guarnay por la parte de los llanos, i en todos los pueblos i comarcas lo creian, i aun oy lo creen muchos mas que los artículos de la Fè, i no admittian aver sido el principio de los ombres Adan i Eva, sino los que en seys informaciones, donde declararon mas de mil testigos, vido como uno de los que iban a catequizar a los Indios, i a inquirir sus errores, el Padre Luis Turmel compañero del Padre Josef de Arriaga, dice <sup>a</sup>, que el origen de los Indios de los llanos dicen ellos, que fue i el de sus guacas, i comidas este. Que no avia en el principio del mundo comidas para un ombre i una muger que el Dios Pachacamac avia criado, murio de hambre i quedó una sola muger, que saliendo un día a sacar raíces de yervas entre espûas, con que poderse sustentar al campo, alçó los ojos al Sol, i entre abundantes lagrimas, i quexosos suspiros, le dijo al Sol así: Amado Criador de todas las cosas, para que me ficasste a la luz del mundo, si avia de ser para matarme con pobreza, i consumirme con hambre? O nunca te acordaras de criar-me de la nada, o me acabarás al punto

que salí a este mundo, yo sola viva en el sin sucecion deijos, pobre, afligida i sola; porque o Sol, si no me criasste, nos consumirás? I como, si eres el que repartes luces, muestras ser miserable negandome el sustentamento pareces piadoso, pues no te compadecees de los afligidos, i no focorres a los que criasste tan desdichados; permítte, o que el cielo me mate con un rayo, o la tierra me trague acabando tan trabajosa vida, o focorreme benigno, pues me criasste omnipotente. Estas i otras ternuras i desesperaciones decia afligida al Sol, estímulos de la hambre que cria rabias, como dijo Silio Italico <sup>b</sup>; compadecido el Sol bajó alegre, saludôla benigno, i preguntó la causa de su lloro, fingiendose ignorante: i ellale dijo el asan de su vida, el trabajo de buscar el sustento entre espûas, i la triste pasadia librada solo en desfenterrar raíces; cosa como esta creyeran los Latinos, i la repite Lucano <sup>c</sup>. Oyendo sus lastimas, condolido de sus lagrimas, le dijo palabras amorosas, que despusiese el miedo, que esperase descansos, porque ya no seria causa de sus penas la que asta allí lo avia sido de sus congojas, consuelo que en semejante ocasion repitió Ovidio <sup>d</sup> de sus Dioses. Mandôle que continuase en sacar las raíces, i ocupada en esto, le infundió sus rayos el Sol, i concibió un ijo, que dentro de quatro dias con guiso grande parió, segura ya de ver sobradas las venturas, i amononadas las comidas; pero salió al contrario, porque el Dios Pachacamac indignado de que al Sol se le diese la adoracion devida a él, i naciesse aquel ijo en desprecio suyo, cogio al recién nacido Semidios, i sin atender a las defensas i gritos de la madre, que pedia focorros al Sol padre de aquel ijo, i tambien padre del Dios Pachacamac, lo mató despedaçando en menudas partes a su hermano. Lo mesmo cuenta Ovidio <sup>e</sup> que izo Medea despedaçando a su hermano Gialco sembrando sus huesos por los campos, fraticidio de que a lamentosas voces, i a quejas justas pedia vengança al Sol su padre esta afligida queja en igual ocasiô pinta Virgilio <sup>f</sup> i pero Pachacamac porque nadie otra vez se quexase de la providencia de su padre el Sol de que no producía mantenimientos, ni la necesidad obligase a que a otro que él se le diese la suprema adoracion. Sembró los dientes del difunto i nació el maiz

b. Lib. 3. *Rabida incensum vorantis insulsi adque visci.*

c. 6. *Phœtal Corpore dantes & morsu spoliare normis, laud que micantur.*  
Pallens ab ignis dulus radiis herbas.

d. Lib. 3. *Me thamo, Pœn mi. Inquis, nunquid tibi cuius doloris hoc erit.*

e. Lib. 3. *Et una sit laus spergular mœra per agrum. Id. quid qua patrias detrahens voces, Idem. lib. 3. Tristitiam.*

f. Georgic. 5. *Qualem populi matrem Phœnela. sub umbra amplexu quæritur fixa, quæ durnæ arator obscuri videri implens de trocinant illa flet nostrum ramisque fœderis misera. hile carmen inprobat. et a. Nis lora quædam implens.*

a. Libro 1. manuscrito sobre idolatriam, cap. 10.



maiz, semilla que se asemeja a los dientes: senbró las costillas i guesos, nacieron las yucas, raíz que redonda tiene proporción en lo largo i blanco con los guesos, i las demas frutas desta tierra que son raíces. De la carne procedieron los pepinos, pacayes, i lo restante de sus frutos i arboles, i desde entonces ni conocieron hambre, ni lloraron necesidad, deviendo se al Dios Pachacamac el sustento i la abundancia, continuando de fuerte su fertilidad la tierra, que jamas á tenido con estremo ambres la posteridad de los lungas. No se aplacó la madre con estas abundancias, porque en cada fruta tenia un acordador del ijo, i un fiscal de su agravio: así su amor i la vengança le obligaban a clamar al Sol, i a pedir o el castigo o el remedio de sus desdichas, como de otra cantó Virgilio \*, bajo el Sol no poderoso contra el ijo Pachacamac, sino condolido de la muger que le lastimava: i preguntándole, donde tenia la vida onbligó del ijo difunto, se le mostró, i el Sol dándole vida crió del otro ijo, i se le entregó a la madre, diciendole, toma i embuelve en mantillas este niño que llora, que su nombre es Vichama (otras informaciones dicen que Villama) crió al niño que creció ermosísimo, asta ser bello i gallardo mancebo, que a imitación de su padre el Sol, quiso andar el mundo, i verlo criado en él, consultó a la madre i continuó su viaje; no uvo bien comenzado su ausencia, quando el Dios Pachacamac mató a la que ya era vieja, i la dividio en pequeños troços, i los izo comer a los cuervos Indicos que llaman gallinaços, i a los buytres Peruanos que llaman condores; i los cabellos i guesos guardó escondidos en las orillas del mar; crió ombres i mugeres que peseyesen el mundo, i nonbró Curacas i Caziques que lo gobernasen. Bolvió el Semidios Vichama a su patria, que se llama Vegueta, valle abundante de arboledas, i ermofo pais de flores, conjunto una legua poco mas o menos de Guaura. Descofo de ver a su madre no la alló, supo de vn Curaca el cruel castigo, i arrojavan fuego sus ojos de furor, villamas su corazón de sentimiento, al modo que pintó Virgilio † el enojo del otro, convocó los que abinaban aquellos valles. Preguntó por los guesos de su madre, supo donde estaban, fuelos componiendo como solian estar, i dando vida a su madre la refució

a esta vida, i trató de la vengança, porque solo ella aplacaría el furor, como de otro dijo Ovidio ‡, i fue disponiendo el antiquilar al Dios Pachacamac, pero el por no matar a estotro ermano, enojado con los ombres, se metio en la mar en el sitio i parage donde aora está su templo, o y el pueblo i valle se llama Pachacamac de quien vamos ablando. Viendo el Vichama que se le avia escapado el Pachacamac, bramando encendia los ayres, i centellando atemorizava los campos, como del otro dijo Persio §, bolvió el enojo contra los de Vegueta, i culpádoles de conplices, no porque mataron, sino porque permitieron, i quando no cooperasen en el castigo, se alegrarian de la muerte, llevado de un repentino furor, sin admitir disculpas, ni mitigarse con ruegos, pidió al Sol su padre los convirtiese en piedras, conversion que luego se izo. Viendose en piedras convertidos, las criaturas que formó el Pachacamac ya invisible, para que se vea qué dificultoso es a los Dioses falsos aplacar la ira una vez azizada, como dijo Seneca \*\*, pagando los ombres las culpas de tal Dios: dichosos los que confiesan q̄ Iesu Cristo pagó las nuestras. No uvo bien egecarado el castigo el Sol i el Vichama, quando se arrepintieron de la impiedad, que lo q̄ la ira yerra, i el arrepencimiento no puede emendar, lo castiga el dolor de averlo echo, i la pena de no allarle remedio como dijo Oracio †. El Sol i el Vichama no pudiendo desfer el castigo, quisieron satisfacer el agravio, i determinaró dar onra de divinidad a los Curacas i Caziques, a los nobles i a los valerosos, i llevándolos a las costas i playas del mar, los dejó a unos para q̄ fuesen adorados por guacas, i a otros puso dentro del mar, que son los peñoles, escollós o curipos, a quien les diesen titulos de deidad, i cada año ofreciesen oja de plata, chicha i espínco, con q̄ se aplacasen los tales convertidos, dado el primer lugar al Curaca Anat, que es un peñol o roca, una legua de tierra rodeada del mar, por ser este el mayor q̄ entonces era de los ombres (i por esto es oy el de mayor adoracion entre estos Indios) viendo el Vichama el mundo sin ombres, i las guacas i Sol sin q̄ los adorase, rogó asu padre el Sol criase nuevos ombres, i él le enbió tres huevos, uno de oro, otro de plata, otro de cobre. Del huevo de oro salieró los Curacas, los Caziques, i los nobles q̄ llamá

¶ Ovid. li. amor. eleg. 7. *Attonet vobis delecti delicti,*

¶ Supt. si. *Tunc fac supplicia ser uisum sanguis. & ubi semillans uultu, distep. facit. quod ipse non facit esse homines, ut faciat hunc Orellan.*

¶ In Medea. *Difficile quid sit autem non ab ira fleret re iam conuictam.*

¶ q̄. I. d. p. i. *Itul. a. Qui non moderabitur ira in se ipsum uult esse dolor. quod sustinet, & minus dum parat esse per oculos sustinet in anim.*

a. *Tu iterum in lachrymas iterum precor tuum de cephale. Anecd. 4.*

¶ Anecd. 10. *Agitur furor, itaque ardentis ab ore semilla abfissum, uenit mens aeri huius ignis.*

segundas personas i principales, del de la plaza se engendraron las mugeres destas, i del guevo de cubre la gête ph.beya, que oy llaman Mitayos, i sus mugeres i familias. Este principio creian como si fuera articulo de Fè todos los Indios de Gaura, de Cusi, de la Barranca, de Aucayama, de Guacho, de Vegueta, i los que abitan la costa, como fe averiguò por el Visitador Fernando de Avendaño, i por los Padres Pablo Josef de Arriaga, i Padre Luis Tereuel, i los Indios de de Caravaillo cinco leguas de Lima al norte, i Pachacama cinco leguas al Sur, i los pueblos que corren la costa al mediodia alta Arica, que venerà sus peñoles, rocas, o cscolllos, solo diferencia en este origen, diciendo, que los onbres que se criaron despues para poblar este mudo, i adurar con sacrificios a los Dioses i guacas, los erió el Dios Pachacamac, enbiando a la tierra quatro estrellas, dos varones i dos onbras, de quien fe procrearon los Reyes nobles i generosos, i los plebeyos, pobres i serviciales. Mā dando el supremo Dios Pachacamac que a las rales estrellas que èl avia enbiado, i las bolvia al cielo, i a los Caziques i Curacas convertidos en piedras los adorafen por guacas, ofrecièdoles su bevida, i plata en oja. Esta es la fabula que como nosotros la Fè creian, i aun oy creen muchos esta fision: i esta es la causa de adorar este Dios, i estas guacas.

- 11 Ellos oyeron al santo Apostol, o a su Dicipolo predicar, q̄ erió Dios a nuestro Padre Adan i Eva, i que por aver quebrantado el precepto, murió en el anima pecando, i sugetà a la muerte del cuerpo viviendo, i que a Eva por la culpa le diò por pena parir con dolor sus hijos, i comer de su trabajo i sudor; i que en castigo no le administrase la tierra sino espinas, i ajrojos, i se sustentaron con raizes de yeruas, i quitando algo, conjuncto troços, como razones de earta rōa digeron ellos, que por culpa avia muerto el varon, i quedado la muger q̄ cogia raizes, oyeron que Cain i Abel allaron frutas de la tierra que ofrecieron, i que Cain matò a su hermano Abel, i lo dejó echo pedaços en los campos, donde la sangre clamava su muerte, que llorò años su madre Eva. Ellos dicen, que el Dios Pachacamac matò a su hermano menor, i lo llorò su madre, i del procedieron las frutas que oy tienen; oyeron que en vez de

Abel, pario otro ijo Eva que sellamò Seth, dado por Dios en lugar del hermano difunto; i dicen estos, que del onbligo del muerto, pario otro ijo la muger, dado en retorno por el despedaçado ijo; oyeron que del ijo Seth procedio Noe, i que por culpas destruyò Dios al mundo con agua, i las peñas i onbres cubrió cō el diluvio, i ellos dicen que se convirtieron en peñas, rocas, peñoles i cerros de las aguas del mar. Overón, que de tres hijos de Noe que fe escapò en el arca, se bolvio a procrear el mundo, i ellos ponen en tres guevos, o en quatro estrellas las nuevas generaciones de su descendencia. Oyeron que Adan, Eva, Seth i Noe, fueron al cielo, i dicen que son estrellas que de allà bajaron, i allà se bolvieron. Al fin quitando clausulas, añadiendo ficiones i fenearon depravándolo su principio. Así como Ovidio en el libro primero de sus transformaciones i metamorfosis, dice 4, (i lo creyeron todos los Griegos i Latinos) que Jupiter fue mayor Dios, i mas omnipotente criador que su padre Saturno, de que aze trifas Lactancia \* a los Gentiles, que dan superior omnipotencia al ijo, que al Dios su padre. I oyendo en el Genesis, que Dios sellamava Iehova, le llamaron love, que esto es Jupiter, como advirtio Guillermo Suñio; i si del Sol i aquella muger creyeron estos Indios que nacio aquel onbre, i por castigo convirtiò onbres en piedras. Ovidio dice, que consultaron la Diosa Themis, Deucaliò i Pirra, sobre como se repararia otra vez el mudo, engendrãdo nuevos onbres, despues que Jupiter los acabò todos, i fue acordado, que cubriendo-se el rostro Deucalion arrojase piedras por las espaldas. i sthireron onbres, i Pirra las arrojò i se convirtieron en mugeres. Disparate que formaron de ver en el Genesis 2, que Noe despues del diluvio se enbriagò i dormido en la tierra entraron sus dos hijos Sem i Iafet, i cubiertos con las eapas los rostros, i caminando a èl bueltas las espaldas, le cubrièrò las carnes (de que fe avia burlado su ijo Cam). i destes fe bolvio a multiplicar el genero umano. I mayor disparate fue creer onbres de tan agudo ingenio como los Griegos, Latinos, Romanos i Españoles, que en piedras avia convertido Jupiter a los onbres, que en su segundo Metamorfosis pinta Ovidio\*, i que de piedras fe

puell conge-  
nae in arce  
paravit.  
Difformati,  
quidam caput  
canis, quæ  
retrorsum, &  
intra pedes  
sua post ve-  
siga. aut  
mut. Sæx  
(quis hæc cre-  
dit, nisi his  
pre istis ve-  
rissimis) po-  
tente dæmoni  
capere facti,  
riget. Alci-  
lengi. moræ,  
multis æci du-  
ere formæ,  
inque brevæ  
spæcia in tra-  
ram namque  
sæx. mæ-  
sæ. ut vana  
sua. in ca-  
ro. ut vana.  
& de fœmi-  
na. i parat  
est fœmina  
causa.  
i Lib. 1. de  
falsis Relig.  
cap. 11.  
f De Geni-  
tibus Genti-  
bus.  
2 Cap. 9. de  
vite Sem. &  
Iaphet. palli-  
um. impo-  
nuntur  
luminis suis,  
& incedentes  
retrorsum a-  
peruerunt ve-  
runda. par-  
turi. Tunc ipsi  
sua sunt Noe,  
& ab his dif-  
ferentiam  
est omne ge-  
nus hominū,  
super universam  
terram.  
h Germani  
inallua vi-  
gi. frigunt  
per angust  
habitus, &  
pallium am-  
plius sangui-  
nem, ut le-  
thalis hinc  
pallium in  
pallia. vi-  
at. vialitq;  
vies. & re-  
surgunt  
clausi. Vix  
ut habebat  
ter. fœm-  
in collo te-  
nebat, neque  
duraverunt  
signaque  
in sua fœ-  
lia.  
avia

a Genes. 1.  
Mulieri di-  
xit multipli-  
cans. et tu  
crepus. tuos  
in dolore pa-  
ris filios.

i Spinas, &  
tribulus ge-  
minabit ibi,  
& comedas  
herbam. tra-  
vagio sudore  
vestris. ut  
vestris pa-  
ne.

i Posuit mi-  
hi Deus simi-  
litudo pro de-  
del quem re-  
cedit Cain.

d Meta Dia  
est (precibus  
nimis) (ser-  
vatoque de-  
ditus stylis,  
& volare ca-  
pit, curat  
que sustinet  
veller, i fagi.

avia buelto a engendrar la multiplicació de los onbres, que el destos Indios, pues en guevos se crian cosas vivientes, así de aves como de peces. I los sabios Stoycos creyeron por sin duda, como lo refiere Ciceron alegando a Lulilio Stoyco; i abomina Lactancio \*, que el Sol, Luna, i en particular las estrellas tenían entendimiento, usavan de discurso, se governavan con acuerdo, i obravan con proprio consejo. Tambien creyeron nuestros antiguos, como dice san Fulgencio, que de la junta de Iupiter ( que para enamorar a Leda ija de Tindaro) se convirtió en cisne, i ella pario un guevo con dos yemas, de quien salieron Castor, Polux i Elena. Paulo Perusio dice, que pario dos guevos, i que del uno salieron Castor i Polux, i del otro Elena i Electemestra. Estos dos hermanos son los que llaman signo Geminis. De Iupiter creyeron que se avia convertido en toro, para llevar por la mar a Europa fu dama, i en cisne para atraer con alagos a Leda, que se le resistia, i se convirtió en oro para conquistar los amores de Dafne. Destas tres transformaciones izo Estacio curiosos versos en un epitalamio, i dellas escrivió mucho Teruliano en su apologetico, abominandolas: Arnobio en el libro quarto dijo: O egregia paga de la culpa ! O digna i preciosa dulcra, por la qual Iupiter Maximo se izo cisne i toro, i vestido de blanco se puso a engendrar guevos: O egregia merces culpa ! O digna . *O preciosa dulcedo propter quam Iupiter Maximus cygnus fuit, & taurus, & candidatus procreator ovorum;* i desto se rie i repreende Seneca de vita beata, cap. 26. a los que tales transformaciones maquinaron. É aqui de guevos onbres, i de onbres estrellas, i ponderados es este mayor que el otro. I decir estos q el Sol engendró en aquella muger a Tifon ijo del Sol llamado Titan, i de la tierra que le pario en menoscprecio de Iupiter; i que enerrados los miembros del ijo que pario, salterón las semillas que oy tienen, i del onbligo del un hermano, erió el Sol el segundo que se llamó Vichama. Mayor desalunbramiento fue el de los Sicilianos, que adoravan los Dioses que llamavan Palicos, cuya genealogia escribe Macrobio \*, diciendo: que junto a Simetrio río de Sicilia, violentando el Dios Iupiter la voluntad de la Ninfa Tafia, quando presada i temerosa de que

la Diosa Iuno zelosa no la castigase, desedó que la tierra se abriese i la tragase, lo qual le concedio Iupiter; pero que quando llegó el tienpo del parto, se bolvió a abrir la tierra, i nacieron los Infantes que se llamaron Dioses Palicos; midase el un disparate con el otro, i será mayor el de Sicilianos q el de los Indios. I si estos dicen, q el Dios Iupremo Pachacamac viendo enojado a su hermano Vichama, se escondió en la playa del mar. Los Griegos, Españoles i Latinos creyeron, que el Dios Apolo ( que es el Sol) porque mató los Ciclopes, le privaron de ser Dios, i de tener divinidad (devia de ser alquilada, o se la prestaron) i se puso a ser pastor de vacas del ganado de Admeto Rey de Tesalia; i estos Indios al que una vez juzgaron digno de divinidad nunca les pareció podersele ni aun disminuir. Lo cierto es, que estos Indios urdido para sus fabulas lo que les parecia a proposito de lo que predicó el Apostol, así como los Griegos i Latinos juntando de la sagrada Escritura los pedaços de fustes, labraron sus fabulas, como dice san Ambrosio i a los Griegos reprende por ladrones san Clemente Alexandrino, i va cojeando los urtos con nuestros misterios.

Finalmente a este Dios Pachacamac tuvieron por el supremo Dios, i como está dicho era esta guaca templo, cuyas ruinas viven como el templo de Salomon para los Iudios; i el Panteon para los Romanos, i la casa de Meca para los que guardan la feta de Maoma, viniendo en romeria de centenarios de leguas, ofreciendole varias riquezas, oro i plata, i aqui se comenzó la primera vez a sacrificar ganado de ovejas de la tierra, así como entre los Gentiles Europeos dicen que fue Iperbio (a quien digeron que era ijo del Dios Marte) el primero que a los Idolos ofrecio animales, i Prometeo bueyes \*, ofrecian al Dios Pachacamac, los Indios de la mar i pescadores peces salados, como de los pueblos Falalitos dice Raviño \*, i chicha que es su vino, como lo azian aquellas mesmas naciones, ofreciendo con los pescados vino puro \*, ofrenda que inveto Iano, como dice Macrobio \*. Ofrecian los Indios aqui susijos i mugeres para gravísimos negocios crueldad usadísima entre Iudios idolatras i Gentiles de Asia, Africa i Europa, i quando estava enfermo, o en algun peligro el Inga,

e Ioun. Raviño de Ojip, com. 6.

12

\* Idem de sacrificio & victimis.

\* Ibidem.

\* Ibidem.

\* g. l. Saturni cap. 9.

a De origine erroris, lib. 1. cap. 3.

3 Intra Simetrium fluvii haec fluvium Nymphotha tra: amplexu laevi gravida, mox Iunonis, operis, ut vixit, sibi delictorum, quod est factum est, sed non vixit partus mala vixit relictus error asinus, nec amoris

o la

• Ibidem.

• Idem de  
Sacerdoti-  
bus sacrifici-  
orum.

o la Coya su muger, ofrecian onbres i niños como usavan los Babilonios i Asirios, en la enfermedad de Amastrix, muger del Rey Xerxes septimo Rey de Babilonia. Los Sacerdotes no llegavā a miētras durava el sacrificio a sus mugeres, como de los Sacerdotes de Atenas llamados Ierofanes, que se castravā por estar mas dignos. Durava cinco i ocho dias cada sacrificio, como de los Babilonios refiere Beroso, i que estos dias los esclavos mandavan a sus amos. Esto bāste para el templo i pueblo de Pachacamac.



Cap. XX. Prosiguese la vida del Padre Fray Antonio Baeza, i dicensē dos maravillas del Santissimo Sacramento i de la Cruz; i la vida del Padre Fray Francisco Triflan.

• Actos. 17.  
Fides vestra  
lucra vestra  
juveni & a-  
ran, in qua  
sempit erat,  
ignis. Deo,  
quod ergo in-  
venietis reli-  
gio, hoc ego  
annuncio vo-  
bis.

Entraron nuestros Religiosos a batalla con este tan adorado Dios i tan universal Idolo, sustituyendo el oficio de san Pablo, i aprovechandose de las palabras que dijo a los Areopagitas que adoravan al ignoto Deo, Dios que reverenciavan, i no conocia: este Cristo que yo os predico, es el Dios que os produjo, ese que crió el universo a quien adorays invisible, i nunca lo veyes tratable, pero no es que se esconde tras ese nonbre urtado, porque es el Demonio, que vosotros aborreceys, i el que os anunció el eterno aze- dor que no confesays. Si las palabras del buen Padre Fray Antonio probavā la verdad, no convenian contra su opiniō. Estava aqui su Atenas i universalidad, eran los Sacerdotes que abitavan este templo los Doctores de la ley, i los recoletos de su santidad. Los agoreros muchos, i los echizeros los maestros del Reyno, los mas con pactos infernales, sus abikadores los que llevavan la opinion de fidelissimos cultores de sus Idolos. Valiose de la adoracion de nuestra Iglesia, que es la valiente arma de la Cruz, i apostó las fuerças de la Cruz con la omnipotencia que hingan de su Dios, i dixoles, que solo la Cruz por aver estado en otra como ella Iesu Christo, aia huir a su adorado, i azer callar al que con sus engaños los tenia rendidos, confian-

ça valerosa de animo asegurado. Mostró Dios su piedad, que desde que plantó en la guaca dō templo el invencible estandar de la insignia Real, le oian dar bramidos, pero no respuestas, amenazas, i no oraculos, queexas pero no mas tributos de divinidad, pedia socorro a los Indios, a quienes poco antes cō dominio tirano sugetava a sacrificios, i no se aplacava sino con sangre umana, i con ceremonias i rēdimientos de adoracion divina: i lo que mas se deve agradecer a nuestro Señor, fue, que desde el pito que se puso el santissimo Sacramento de la ostia en el altar, no solo enmudeció alli, pero no pareció en todo su territorio. Dijo a algunos Indios que en los caminos topava, i que eran de los que él en su templo mas se servia, que el aver huido era, porque sus adoradores se bautizavan, i q̄ no era la Cruz i el Sacramento el que le avia desterrado, porque el Dios de los Cristianos i el eran una misma cosa. Estas blasfemias llegavan a los oidos del Padre fray Antonio, i con ellas mismas los vendria a conven- cer, diciendoles: veyes como todo es méti- roso ese Demonio falso, pues si fuera una misma cosa, él no aborreciera, ni os amena- çara porq̄ azeys lo q̄ en nonbre de Ie- su Cristo azemos por principio de su Fē, i él os gratificara el bautizaros, i no os amenaçara con castigos por averos bauti- zado. I si es el que murió en la Cruz, i está en la ostia, como la ostia le a desterrado, i la Cruz le a enmudecido? Vencio milla- res de Indios, que bautizandose decian a los mas rebeldes befas, i a la guaca opro- brios, gentil Dios, i alqueroso Demonio, pues un solo palo en Cruz lo enmudece, i una torta de pan lo destierra, lo qual sin duda tiene lo que los Sacerdotes Espa- ñoles predicavan, que es Dios en la ostia, i virtud de Dios en la Cruz; gran fruto se izo en sus animas con este descengañō, i cada dia le venia a pedir bautismo los que antes solian ser mas obstinados, viēdo repellido al Demonio de su señorio, mudo quando mas rabioso, i fugitivo quando mas bravo.

• Ramon II.  
1. cap. 17.

Trabajó en esta mies i dotrinó en los pueblos con servicios a Dios i alabanza comun. Desterrandose voluntariamente los Indios que aborrecia nuestra ley, i des- feavan menos cura, o mas libertad. Me- nos de tres años se ocupó en esta conver- sion, trocando grandes echizeros en Cri- stia,

tianos, de maestros de idolatria, en discipulos del Evangelio. siendo (los que no mejoraron) malos por su dureza, pero no por descuydo o remision. Poco fue el tiempo de tres años, si se consideran por dias pero si se miden con muchos meritos, grã trabajo, i razonable provecho, gran tiempo es, i en estimaciõ de Dios muchos los años. Quiẽ oyere a Cristo nuestro Señor decir a sus Apostoles por S. Iuan \* : Mucho tiempo è vivido entre vosotros ; i no me acabays de conocer; i hablando con los Principes de Israel, i Escrivas i Fariseos de la Sinagoga que le iban a prender, les dice por el mismo san Iuã \*, otro poco de tiempo me queda que vivir entre vosotros. Dirà el que ponderarè aquel mucho, i este poco, que el mismo tiempo vivio con los Discipulos que con los Iudios, i que no sabe la causa porque llama poco al que gastò cõ estos, i mucho al que acompañò à los otros, que en leyes de amor poco le avia de parecer el tiempo que estuvo con sus Discipulos que amava; i mucho el que avia gastado cõ los Iudios que le ofendian. Cosa que en exãm de amor dijo Iacob, i le apunta la Escritura \*, teniendo por cortos i pocos dias siete años que por Rachel supio trabajosos ; pero saldra de duda conociendo el lenguaje de Cristo, que por no aver ècho en los Iudios i Fariseos provecho alguno su vida, su egeemplo i su predicaciõ, le llama poquito tiempo, *modicum* ; i este mismo en los Apostoles (que fino estavã perfectos, estavan aprovechados) lo llamó largo tiempo, *longum tempus*, porque en los provechos cuenta Dios los años, i en el desperdicio de sus voces i llamamientos achica Dios los dias.

3 Sacó de aquella conversion al Padre Fray Antonio de Baeça, la obediência para valerse de su gran talento en causas de consideracion de la Provincia, en que administrandolas como siervo fiel, vivió egeñiar, i murió embidiado por lo que acaudiló de virtudes en los buenos años de su vida.

4 Sucedible en el trabajo i en la opinion el Padre fray Francisco Triflan, ijo tambien como emos dicho de la casa de Lima; naturales sus Padres de Sevilla, criado en aquella casa de santos del Convento viejo, i tenido el por uno de los buenos, por su gran modestia, mortificacion, amor a pobres, i penitencia. Era onbre de mu-

cho tefon en el trabajo, i cuydado en el bien de las animas. Tuvo agudeza en el ingenio, difpoficion en materias grandes, i capacida en fus confejos; i afi le nonbraron Procurador General de todo el Reyno en el Capitulo del año de fetteña i uno, que contrabajo i fatisfacion firmó a la Orden, i aprovechò la Provincia, no en interefes, fino en onores, zelando el bie comun con defprecio de fu comodidad: conocierone por el mas còveniente para reducir la dureza de muchos obftinados de Pachamac en fu envejecida adoracion. Eftendia mas leguas fu diftrito, por tener ya a fu cuydado la Orden los pueblos de Mala, Chilca, i reduciones de Manchay. Fue efte Religiofo de gran nòbre en la enfeñança de los Indios, fufriendo fus fimplesas, difsimulando fus agravios i fobrellevando fus ignorancias. Era de mucha caridad con los enfermos, i rigurofo cò los echizeros, idolatras i fugitivos en Pachamac, i en los pueblos convencinos. Trabajaro mucho el i fu compaficò Fray Diego Flores, i dejando otros en fu lugar que fueron fufcendiendo, fue a la Provincia de Cajamarca, i en ella trabajò con zelo Apoftolico al' tièpo que no afiftieron en ella los benditos Padres de San Francisco, Enbiaron al Padre Fr. Francisco Trifan a otras Provincias de los llanos, donde izo felices lanceos al Demonio, i grandes provechos en los Indios, fiendo afable quando perfuadia, i fevero quando predieava, que la caufa porque no aze muchos provechos, enmiendas i frutos la predicacion en los Indios, es predicarles con miedo, porque fi eftellace de vivir el dominante con efcondalo, ya fue qe quanto fe desperdicia la enfeñança; i fi procede a cafo de tener el coraçon medrofo (falta grande en un Predicador) ni los Indios temen, ni los gritos aprovechan porque fon de naturaleza, que el miedo los aze obrar, i la blandura los aze defcaecer. Quien mas afable que Crifto nuestro Redemptor, i fienpre predicava cò Mageftad fevera, porque conocia la dura condicion de fus oyentes, dice fan Mateo 23, q' azia admiraciones i vozeava maravillas la multitud de genes que le efuchava; i el porque, dice alli mefmo, que era porque les predicava con feveridad mageftuofa, como ombre que tenia dominio i poteftad fobre los que le oian, a diferencia de los Efcrivas i Farifeos, que

enfe-

• Table of  
your works  
done, & the  
rewards of  
them.

6 Cap. 7. Ad-  
huc modicum  
spas uolubili  
sum.

*Gen. 1. 19.  
Et creabatur  
super illis pan-  
is dux pro  
amoris mag-  
nitudo.*

d Cap. 9. Et  
factum est cu  
consummas  
set Iesus ver  
ba haec, adiecit  
vultum suu  
m super de  
lirium eius  
erat enim  
doctus eis fi  
lius patris  
habens, et  
non fecisset  
ea cum de  
Pharisaeis.

enseñavan con miedos, i así no conseguían enmiendas. Estos no, porque sus vicios los amilanavan; Cristo i sus siervos si, porque la gracia i las virtudes crían magestades, forjan coraçones señoriles, i azen ablar con animos valientes. Egerecindo este oficio de cōvertir Gentiles mas de treynta años con gran reputacion, suma modestia i ninguna cudicia, sus desvelos, caminos i trasnochadas a confesiones, le dejaron tan sordo, que por señas entendia. Favor de Dios, q̃ por tal le alegrava, por q̃ se dava al retiro por darse solo a Dios, purificòle con una larga, penosa i continua enfermedad, donde acrisolò su paciencia, i santificò sus acciones, dādo egeemplo de sufrido, de umilde i de mortificado, que a todo dieron tienpo las crecientes i menguantes de su enfermedad; pocos años antes de su muerte i enfermedad, se fue a descansar, o a prevenir sus cuevas al gran santuario de nuestra Señora de Guadalupe; ajustadas estarían, pues con tãta virtud llevaba treynta años i mas de Predicador contra infieles i viciosos, aumentando en los pueblos que doctrinò ya Cristianos, ya culto Divino, en que fue digno de imitacion i alabanza. Redujo muchos endurecidos en el vicio a la enmienda de vida, murio muy viejo, i dejó loable memoria.

- 5 Algunos años despues que salì de Pachacamac i sus contornos, continuò la Orden esta predicacion, i quando dejó todas las doctrinas que estavan cercanas a las ciudades, i pueblos de Españoles (arbitrio sãnto) dejó estos, oy son tan cortos i despoblados, que Pachacamac es pueblecuelo pequeño, i aldeguela que no tiene ducientas animas, ni en el sitio donde està su templo o guaca, ni donde estuvo su poblacion. Quien la considerare en la suma ostentacion de la antigüedad, i viendo sus ruinas considerare su destruicion, acuerdese de Jerusalem, i de otros templos de Diana i de Babilonia, i allará que castiga el tienpo con vileza soberbias de edificios que pretendieron eternidad, i a estas lisonjas de la ambicion, tiene siempre por tercero la justicia de Dios.



*Cap. XXI. En que se trata de las acciones que se izieron en esta Provincia desde el año de mil i quinientos i cinquenta i siete, que salio electo en Provincial la primera vez el Padre Maestro Fray Iuan de san Pedro, su viage a España; i los Religiosos, que trujo que se llamo la tercera barcada, i lo que izo Fray Iuan de Biberio; asta el quarto Capitulo Provincial, que se celebrò el año de mil i quinientos i sesenta.*

EN lo espiritual crecia el fervor, aumentavase el credito i cogiale fruto en lo temporal, aunque pudiera ser grande el interes, era poca la cudicia, i arrendiase a mayores ganancias en materias de cielo, i así no se edificavan en estos tres años Conventos en ciudades, ni en pueblos de Españoles, porque todo era andar entre los Indios, facandolos de sus retiros, i aziendolos mas sociables: ervia el trabajo de la predicacion, mucho se desperdiciava, porque lo mas de la semilla Evangelica caia en parte pedregosa en Indios endurecidos i en Provincias alteradas. Los Conventos de Lima i Guamachuco no se aumentavan en costosos edificios; ya dige que no procuravā levantar paredes con barro, sino convertir animas con virtudes i egeemplo.

Luego que eligieron por Provincial al venerable Padre Fray Iuan de san Pedro, salio a visitar la Provincia. i no solo llegó a las comarcas, donde reniamos Convento i doctrinas, sino a los valles i sierras, donde los Indios i Españoles nos llamavan, conocio los daños i estorvos que para esta cōversion avia en los Corregidores i ministros, i la falta de obreros que renia esta tierra, donde las azas i miefes se perdian de vista. Para el remedio de todo allò ser conveniente i preciso medio pasar a España, donde con el Rey se negociase lo secular, i con la Religion la copia de obreros i ministros; como i con que pobreza izo su viage, diremos en su vida quando ablemos de sus virtudes) embarcòse pobre i caminò ligero;

gero, llegando a España en pocos meses. Avia enbiado la Provincia por su Procurador a España, i a traer Religiosos al Padre Fray Diego Gutierrez, i aunque la persona era aduiva, inteligençe i de gran zelo, no le sofegò el coraçon a este cabal Prelado asta ir el mismo para ayudar al Padre Fray Diego si fuese vivo, i azerlo todo si fuese muerto. Tenia otras cosas que negociar, que no se aviã advertido quando fue el Padre Fray Diego, i el las avia ponderado en la visita que avia echo; i no seria lo menos que atizò su dictamen el estar sin gobierno los meses q̃ huiefe de fuoficio. Pocos se embarcan ya siendo Provinciales, porque los almadia la dignidad estando en tierra, i tambien porque tienen personas capaces, que con provecho vayan i negocien, con que no se desampara el oficio i se consigue el intento. Governò la Provincia con titulo de Vicario Provincial el Padre Fr. Andres de Santa Maria Prior de Lima, con tan buenos aumentos en el espiritual, i en la conversion de los Indios, que no sirrio en esto la falta que el Padre Provincial pudiera azer. Fue su viage mediado Febrero del año de cinquenta i nueve, i estava de buelta en la ciudad de Lima el año de mil i quinientos i sesenta i tres, que en aquellos tiempos por no estar conocidos bien los mares, vientos, runbos i derrotas, se tardavan en la navegacion de ida i buelta dos i tres años. Dos cosas abreviaron su viage, el tener negociado todo lo dificultoso el Padre Fray Diego Gutierrez, i el no enbaraçarse en deudos, patria, ni en proprias pretensiones; i iba a la causa comun, i no atendia a la suya particular, que como ésta se pofponga, aquella se engrandece. Ofrecieronfe a venir a la conversion de los Indios diez grandes Religiosos, de quienes sabremos despues loables virtudes i acciones santas, i bolvieron juntos el Padre Provincial, i el Padre Fray Diego. Fueron pues los desta barcada, que se llamò la tercera, los Padres Fray Francisco del Corral, gran docto, viruoso i eminente predicator; Fray Diego Ordoñez, casi del mismo tamaño i Fray Fráncisco Martinez de Viedma en todo igual; Fray Diego de Corrales, Fray Pedro Ruiz, que izo el Calendario del nuevo rezado, Fray Iuan de Luque, Fray Ernando de Cantos, Fray Melchor de Acosta, Fray Diego de Segovia,

i por ultimo, que fue el primero que murio martir el Padre Fray Diego Ortiz. En estos diez vino un gran tesoro a esta Provincia, i general provecho a estos Reynos, porque sus virtudes acompañandose con tan lucientes letras, esclarecieron mas el onor de nuestro abito, i aprovecharon mucho a las Provincias deste nuevo mundo.

Quando deviera descansar de tan larga navegacion el Padre Maestro Fr. Iuan de San Pedro, cogio otra el arado, del oficio de Prior de Trugillo i Visitador de aquellos llanos, predicando a los Indios, i enbiando Predicadores a los pueblos, descaendo ansiosamente los aumentos de la Fè. Suplicaronle una vez a Cristo nuestro Señor sus Apostoles, que les aumentase la Fè; i respondiòles: Quien de vosotros avièdo tenido todo el dia a su criado, pastor o gañan arando, o repastando bueyes, al punto que llega del campo no le dice, anda a la cozina i adereçame la cena, i aliñate despues para servirme a la mesa, que despues de averme servido i yo cenado, comerás tu i beberás a gusto? Que tiene que ver (dice mi Padre San Augustin\*) lo que Cristo responde, con lo que sus Apostoles piden? ellos pedian aumento de Fè, para poder persuadirse a que es provechosa la pobreza i Fè para vivir tan ajustadamente, que no diesen escandalo, cosa que les acabava de ponderar Cristo (como advirtio Teodoro), que amar pobreza i no escandalizarse viendo persecuciones contra los fieles, ni escandalizar con malos egeñplos, à menester sobrada virtud i valiente Fè. Esto como se puede concertar con lo que responde Cristo, que al que viene de arar el campo, o de guardar bueyes en los prados sin descansar, i al punto que llega le aga la cena, i le sirva a la mesa, i despues cene el pobre pastor, o el trasudado gañan. San Augustin mi Padre, allò la conformidad en el ministerio; i fue decir a los Apostoles: aumentos que reys de Fè, ser pobres de espiritu, i no escandalizar, ni escandalizarnos. Pues trabajad todo el dia, o arando para arrancar de vuestros progimos los vicios i sembrar virtudes, o guardando el ganado de mis fieles vuestros subditos, con esto convertireys Gentiles a mi Fè, i verã logrados sus frutos mi Evangelio, i esa Fè còfesa da por los q̃ convirtieredes, serã la cena que

3  
a Luc. 9. 17.  
Adaugo nro  
bi fidei, et  
xii aut Do  
mici, qui  
aut v. fidei  
habent servit  
atantem, aut  
pascent bo  
ves, qui re  
griffe de a  
gro dicat illi  
fui, et v. f  
co remisi, et  
non dicit  
para quid  
cenem, et  
parante te  
et ministra  
mibi dicit  
manducem,  
et bibam,  
et postea  
tu manduca  
bis, et bibis?

4 Lit. 9. 19.  
Videm pui  
Dimitte des  
cipulis suis,  
non ad id  
quod peti  
tave respon  
dit diffinire  
mibi oportet  
o In carcer  
Audienti  
Discipuli De  
minum, de  
quibus et  
dixi diffinire,  
pau de  
pauperibus,  
et scandaliz  
candiam,  
pau sibi fi  
dem augeri  
per quã pos  
sint pauper  
tatem sequi,  
et ut per fi  
dem scandal  
izant valcant  
resistere  
d De quibz  
Evangel. ibi a  
q. 19. Mit  
te fructu  
tiam, hoc est  
Evangelizã  
dibus servit  
fidei, manduca  
et, et bibis  
Dimitte el  
discipulum, et  
fidei gemit



que me dareys de mayor regalo; los que confesaren mi ley, es la mas limpia que apetece mi asco, i con esto aumentando mi Fè en otros, aumentareys la vuestra, i serèys pobres, sin que os derribe el escándalo, i cenareys en el cielo aquellos platos de dulces de mi gloria. Trabaja en servicio de Cristo despues de aver trabajado, es dar de cenar a Dios, aumentase la Fè; es pobre de espiritu, i no escandaliza, ni recibe escándalo. El venerable Fray Iuan de san Pedro, despues de aver arado los mares, i como buen pastor trabajado, por dar lo necesario a sus apriscos bolvio al Perú, i sin descansar un ora corrió la tierra arando idolatrias, sembrando Fè, i dando como buen pastor el conveniente pasto a sus ovejas, con que aumentó la Fè, creció en pobreza de espiritu, i no se dio causa, motivo, ni ocaion de escándalo. Antes que el Padre Provincial fuese a España, se poblò el tereer Còvento en la ciudad de Trugillo a veynte i cinco de Octubre de mil i quinientos i cinquenta i ocho. Aunque por do estar recibido por la Provincia asta el Capitulo Provincial del año de sesèta, no trato del, dejándolo para darle aquel lugar en aquel año, donde se dirà con asienro lo que la ciudad i Convento tiene particular; lo mismo se dirà del Convento i Provincia de los Conchucos.

- 4 De las mayores acciones que se an echo, ni se podran azer en este Perú, se configuieron en estos años; dos se n i cada una era bastante a coronar deonras a mi Religion. La una, el aver fundado el illustre i celebrado Convento de la Encarnacion primer casa de virgines deste nuevo mundo, i de los mejores Palacios que para sus esposas a dedicado el Rey Cristo, centro de la virginidad, i espejo de la modestia. Que alabanças llegan a pararse con los meritos de aver sido la Orden de san Augustin, la primera que dio esposas a Cristo, è introduxo el estado virginal entodos estos Reynos del Perú à sido la caja del agua, mejor diremos divino manantial, de donde an salido tantos arroyos puros, tantos espejos claros, i rios de blanca leche en que se à bañado, i està bañando la paloma eterna del Espiritu Santo. Deste nuestro Convento an salido a fundar los demas Monasterios de Lima, i a su imitacion los Mongios deste Reyno.

a Breda in ca  
thou. U. Th.  
Pellagius sua  
pradicatione  
opere delicta  
sui, inque  
spem suam  
apulo fuerit  
resistit, iunc  
domum tra-  
stent, de aver  
aut mea su-  
piraria dapo-  
bui in aternis  
refectur.

8 CURE. 5.  
Cureti eius  
fuit colum-  
ba, qui lacte  
sua lacte, &  
refectur me-  
ta fuerit  
plurissima.

La otra accion fue la conversion del 3  
primer Inga o Rey del Perú que recibió el Bautismo, que vino a ser el penultimo desta Monarquia; guardó Dios esta onra a mi Religion, i esta gloria al P. F. Iuan de Bibero, siendo dueño de otra que bastara dar lustre a toda una Religion i azerla ilustrissima, pues fue el que visitó en compaña de don Francisco de Toledo Virrey deste Perú, toda la tierra de su gobernación, i fue uno de los del acuerdo para azer las leyes q llaman ordenanças de don Francisco de Toledo, arancel comun i leyes municipales deste Perú; i aunque esto segundo, sucedio años despues de los que vamos pasando, aurè de anteponer el tienpo por no salir del modo que llevo de acabar la vida i acciones de cada uno. I porque son las dos mayores glorias de mi Provincia la fundacion de aquel Monasterio i la conversion del Inga, i ordenanças del Reyno, quiero traxarlas de espacio, i no mezquinar la dilacion, tanto porque lo piden las materias, como por lo dulce que tienen ambas istorias. Sea lo primero ablar de la Encarnacion, i comencemos capitulo.



Cap. XXII. De la fundacion del celebra-  
do Convento de nuestra Señora de la En-  
carnacion, primer Monasterio de Monjas  
en el Perú, fundado por los Religiosos de  
san Augustin, dice se su tragico principio,  
el trueque de Prelados, i los eger-  
cicios de su primer as-  
siento.

I Nescructables son los secretos del saber i  
infinito de Dios Cria como advierte el  
decreto cap. illud autem, dist. 40. i es de  
san Ambrosio, a nuestro padre Adan en el  
cânpo Damasceno, i donde ni lo cerca  
con tapias, ni lo encierra con cercas; i para  
criar a Eva lo lleva al Paraíso cercado de  
murallas i guardado con defensas, i allí  
se izo el primer matrimonio, profecia del  
que Cristo izo con la Iglesia; ya se ve  
que fue decir, que las verdaderas esposas  
del segundo Adan Cristo nuestro Señor,  
son las que viven entre cercas, i muer-  
ren entre clausuras. Fue formado Adan  
de

8 San Ba-  
lta. S. Am-  
brosio. Tho-  
mas.

8 Genes. 2.  
Talis ergo  
Terre? Dicit  
homo, &  
paradisi ve-  
lamenta.

8 Ad Ephes.  
de







i alli en la ocaſion mas importante zayno traydor) conſiguiera el tirano ſu aſeſo, ſino ſe paſiran aquel dia al Real Fráſciſco Mendez i Domingo Ullave Vizcaino, que aviſaron de la encamiſada, peleóſe valeroſamente de ambas partes, i venció el campo Real por el valor de los leales, i buena diſpoſicion, i traças del General, con muerte de ſolos cinco o ſeys, i treynta eridos. La noche ſiguiente determinó huirſe Fránciſco Emandez, no tanto de miedo del egercito Real porque ſe guía vez le quilo acometer, como porque ſupo, q̄ en ſu meſmo egercito le querian matar penſiones de la traicion, que el menos ſeguro es el mas amigo. Era al contrario, porque ſue ſobremañera a mado de ſu egercito, i mas quando la fidelidad vive de preſlado en caſa de la traicion, i de los peligros paſados, colegia los temores preſentes, de que eſtava aquel tienpo muy abundante.

9 Envió a rogar a ſu muger doña Mencía de Soſa con Gonçalo Vazquez, i un Religioſo de la Merced, ſe quiſieſe quedar, porque ſin eſtorvo él ſe pudiese ir. Moſtró recibir gran pena, diciendo, que pues Fránciſco Emandez Giron la avia ſacado de caſa de ſus padres, i la avia aſta entonces traído en ſu compañía, no queria ſino ſeguirle, i ſerle compañera en todos ſus trabajos, como lo avia ſido en las onras i proſperidades, i que quando ſu marido no quiſieſe por amor, lo avia de conceder por fuerça, porque con un bordon i apie le avia de ſeguir, ſin que trabajos ni dificultades le obligafen a dejar, valiente animo de muger, i egeplo ſingular de perfecta caſada. Sabida por Giron la reſpuesta, entró a ſu tienda i le dijo: Nūca Dios tal quiera ſeñora, q̄ os dege yo, no ſiendo vueſtra voluntad, por tão aparaeos i ſeguidme. Al punto doña Mécia mandó aparejar ſus lios, i cõponer ſus eargas, dando prieta a ſus criados para que fueſen delante en el carruage, ſin dejar coſa de ſus ropas i cama. Luego que partió la recámara deſta ſeñora, conienço una comun murmuracion en los ſoldados, de querer ſu General (quando avia de ir ſin eſtorvos) llevar muger. Conocio Giron el enſado de ſu egercito, i poſpulo el amor de ſu eſpoſa, no ſe ſi movido de amor propio, o de deſeio de las comodidades de ſu muger, diciendule el daño que le vendria de ſu llevada, i las conveniencias de que,

darſe, ſe deſpidio quebrantado de dolor, i ella cayò deſmayada de pena. Quando bolvio del deſmayo, preguntó por ſu marido, digeronle ſu fuga, levantoſe acelerada, contentandose con ſolo verle (a robos del amor, i accidentales paladeos de la voluntad, ſubioſe a un alto para poderlo diſviſar, no pudo, porque ya no le podia deſcubrir (ſinezas de noble, i afectos de onrada) bajo, i diſimulando el dolor, eſforço quanto pudo a los Capitanes a que ſiguieſen a ſu eſpoſo, queriendo mas ſu deſenſa que ſu propio anparo (valor nuevo en eſtus tienpos, deſconcertados, enſavez para Capitana en el egercito de Dios) dõde ſe quedó con el oficio, trocando la intencion i el motivo. Quedó ſola i tan pobre, que una ca miſa no le quedava, ni un criado le ſervia, porque penſando acompañar a ſu eſpoſo, quedó ſin alaja. O traças de Dios, que diſpone unos medios tã diſtantes para unos fines tan convenientes. Trujo a doña Mencía el Capitan Ruibarba al Cuzco, anparóla el Oidor Saravia ſu conpadre, i del Cuzco (con tudo reſpecto i eſtimacion) la rrugeron a Lima a caſa de ſus padres, donde ocupada en penitencias eſtava en eſtraño retiro, i virtuofa clauſura. Llevó con grã valor i Criſtiano pecho el triſte eſpectaculo que le paſavan arraiſtrando en un ferri a la cola de un cavallo (aſfrentoſo caſtigo) al marido que tanto eſtimó, oyendo a ſu eſquina eſte laſtimoſo pregon. Esta es la juſticia que manda azer ſu Mageſtad, i el magnifico Cavallero don Pedro Puertocarrero Maefre de Campo, a eſte onbre por traydor a la Corona Real, è albororador deſtos Reynos, mandale cortar la cabeça por ello, i ſijarla en el rollo deſta ciudad, i q̄ ſus caſas ſean derribadas i ſenbradas de ſal, i pueſto en ellas ſu marmol, con un retulo que declire ſu delicto. Quien ſupo que de ſolo oir la deſpedida a ſu marido, quedó por grande rato deſmayado, con quedarle eſperança de bolverlo a ver, tuviera por ſin duda que ſe muriera, o la deſmayara el dolor, quando oia de ſu mariedo deſonras, muerte, i apartamiento tan laſtimoſo. Pero tenia ya otro eſpoſo en la cõſideración, i otro valor en el animo. Bolvioſe a un Criſto, i dijo: Agafe en todo tu voluntad, recibe eſte dolor que traſpaſa mi anima, i ponlo entre los que atormentaron tu cuerpo ſantiſſimo, i gine por ellos que mi eſpoſo muera en tu gracia, i yo quede

en tu poder, que desde oy no querré otro Esposo, i en mi vida solo pretenderé tu amor. Oyó Djs la fama de su afición, i mandó a Francisco Hernandez Garçon Crístianamente, i con mueltras de predestinado, i en un repenido de edad de quarenta i tres años, el oíbre mas bien querido que creció el Perú, egeplario de la fortuna, de fengañio del tiempo. Tíueques de la prosperidad en castigos de la infelencia. Quien viere a David quando lleuó a él un Ama que se roto, sudado i llno de polvo, i le dijo: Yo quité al Rey Saul la ajorca, la diadema, corona Real, te la trájgo a tí, fuere viere que en vez de albricias, lo mando matar David, no lo juzgue por cruce, sino por justificado, que adular al apetito no ata las manos a la razón; i advierte con S. Pedro Damiano, que poner la mano el mas leal, o el mas amoroso, no en la celada militar liciente (defensa del mudo, i amojos de la gula) ni al plumageo, o morrion de Saul, sino en la corona del Rey, aunque sea para darla al legítimo sucesor merece muerte a frémula, i retorno fatal. Porq̃ la corona en manos del vasallo, es como lo consagrado en manos del secular; corona, aú solo tocada, infunde muerte, i aclama castigo.

a Voc. i. lla.  
Reg. Don  
se una zelad  
fud diadema  
de capin del  
leues ablu-  
liti consagr,  
glado David  
perofus se-  
cubale.

niar del Rey no de tierra firme, i en la ma-  
te Tesorero de la Real de Lima,  
noble aldon, i Cavallero de Salomón. Tu-  
vieron por hijos una familia del don Salu-  
ta Isabel, i esta Señora Doña Mencía de  
Sobos, con un Cavallero Francisco Er-  
nandez Giron, oíbre noble, quando bol-  
vó al Convento de las Aliteraciones  
con el Conregulador. Tuvo otras tres hijas, el  
uno el P. M. J. de Almaraz, Catedra-  
tico de Litteras en profecidad en la uni-  
versidad de Lima, i Curio Provincial, i  
Oíbre de la de Paragavi, con el ma-  
do F. Francisco de Monarcho Frayles  
de la Compañia, i otro F. Alvaro de Nola  
Dominico, entre las demas obras virtu-  
sas q̃ oíbre i no exercitavá, o la que una  
o criava la de sus animas, era tener por  
padres espirituales a los beditos Religio-  
sos de aquel Convento, que como va a vi-  
mos llamava toda la ciudad i Reyno sa-  
tos Augustinos, oíbre maneja rron las con-  
ciencias de las ilustres señoras, criando en  
Doña Mencía desfos de reinar en el cie-  
lo, i lagrimas por aver deleado reinar en  
el mundo, que este siempre es tiranía, i a-  
quel siempre es erencia. Engendró Doña  
Leonor Portocarrero los afectos de su vie-  
tud en las costumbres de sus hijos, i llama-  
co los Dios aconsejados de su madre, tomaró  
el abito de san Augustin, i fueron en vir-  
tudes i letras lo que despues veremos.

Toda la dignidad de sus padres, las ri-  
quezas de sus maridos, i las prosperas i  
adversas fortunas de todos jinos, fueró dis-  
posiciones de la eterna providencia, i me-  
dios de su predestinacion, pues aú los pe-  
cados permitidos sō antecedenas prove-  
chosas para los predestinados; dulce con-  
suelo q̃ dá S. Pablo a los pecadores pe-  
nitentes. Vivan estas señoras en una casa  
dos quadras cortas de aquel Convento  
nuestro (que oy es S. Marcelo) en una es-  
quina en la calle q̃ corre de san Sebastian  
al q̃ oy es Convento de S. Augustin dos qua-  
dras, i uno, i dos deste otro a la mano de-  
recha, allí inspiró Dios la obra de mayor  
gloria, i el principio de mejores onras q̃  
a tenido este Reyno, i fue aqueste. Como  
los Padres de aquel primitivo Convento  
solo estudiavan en como servirian todos  
los estados a Dios, i allavan que una de  
las pieças mas covenientes del agredex de  
le Iglesia, es Covenos i clausuras de mō-  
jas, domicilios de esposos de Iesu Christo,  
encierro de Angeles, i casis de virginidad,

Sal Rom. 8.  
Diligentius  
Deum amate  
resistant  
in bono lib.  
Glos. 1. 12.  
Petrus. 1.  
v. 10. Thomas

Cap. XVIII. En que se prosigue la mate-  
ria misma, i se refiere el principio  
de la fundacion.

**D**Este este dia, q̃ fue a nueve de De-  
ciembre de mil i quiniēros i cinquēta  
i quatro, todo era ocuparse esta memora-  
ble mujer en acciones santas, no llorando  
la perdida de sus prosperidades, q̃ fueron  
muchas, i la renta que en Pásto i en Xau-  
xaguana le dió el Rey en pago de gran-  
des servicios a su majado, no referia las  
buenas fortunas q̃ tuvo prosperas, sino pa-  
ra confundirse, ni los desastres i desdichas,  
sino para consolarse. Fue en gran manera  
venerada de Audiēcias, Arçobispos, Prela-  
dos i Reyno, tanto por su virtud como por  
su cnerda sagacidad, siēdo sus acciones se-  
ñoriles, i sus correspondēcias magestuosas,  
era muy noble. Fueró sus aguelos Diego  
Lopez Portocarrero i doña Maria de  
Monro Cavalleros de Salamarca, i ma-  
yoraçgos. q̃ huvieró por iija Doña Leo-  
nor Portocarrero, que casó con Alófo de  
Almaraz Obador i Fator, i despues Gover-

i q̄ no avia ninguno en todos estos Reynos, ni quien inventase sus indas, trataron nuestros Religiosos, i comunico el P. F. Andres de Santa Maria, que era Prior i Vicario Provincial con estas dos señoras, que pues deseavan azer cosas buenas en el servicio de Dios, se dispusiesen a fundar Convento, dode guardase nuestro Señor sus escogidas esposas, a q̄ les resultaria en ganancia de colmados meritos, por lo mucho que a Dios le agradaria el gran provecho de las animas; poco uvieron menester, por q̄ sus ansias solo se ordenavā al mayor i general servicio de nuestro Señor. Pero el caudal limitava al desseo, el ser necesario tan grande gasto impedia la ejecucion. Dios i Señor, si disponiais estas dos mugeres para archimadritas i primeros instrumentos de tan efendidos i gloriosos edificios, para q̄ permitis que las prosperidades de sus padres vengan a necesidad, i los millones de Frācisco Hernandez Giron a tan abatida pobreza? I ya que a estos millones cōsumio la guerra, i destruyó el castigo, para que ordenays que lleven la recamara de doña Mencía de Sosa, (que valia numerosa cantidad) quando se viva con su esposo, para q̄ ella quede con el vestido mas pobre, i no tenga mil pesos para comenzar un Convento: Respondido tiene Dios, q̄ escoge instrumentos pobres, ministros flacos, i fuerzas desvalidas para cōseguir fines altos, obras excelentes, i efectos poderosos, confundir grandeças, amilanando valétias, i todo lo ordena (como dijo san Augustin mi Padre) para que no se atribuya la magestad de una obra, o la excelécia de una grandeza a ciencia umana, a riquezas de oro, ni a pntencias de mundo, sino solo a su amor, piedad i omnipotencia: para q̄ se conozca el dueño, i no se divierta a causas humanas la gratitud i discursio que le obligó a quitarse las armas a David, porq̄ no llevasen parte de la gloria las armas de Saul. Trataron el prudente Prelado i estas dos matronas, de comenzar el espiritual edificio, hādo que sobre estos cimientos levanta Dios otros alcázares. Señalóse su pequeña casa por recogimiento, i que por entonces mientras Dios aumentava mas mugeres virtuosas que las quisesen imitar, tuviesen onesta clausura, i abito de beatas Augustinias: así el año de mil i quinientos i cincuenta i ocho, a veynicinco de Março día de la Encarna-

cion, tres años i tres meses despues q̄ envió doña Mencía de Sosa, se dio principio a esta fundacion. No fue bien informado el que izo un quaderno, que el Cōvento de la Encarnacion guarda, donde pone esta fundacion en el año de 1556, por constar lo contrario, ya por nuestras actas, ya por que no era Prior i Vicario Provincial este año, sino el de 58, el que allí nombrā; aora diremos, que por averido a España el P. F. Juan de san Pedro, que era Provincial, quedó por Prelado mayor i Vicario Provincial el P. F. Andres de Santa Maria. Acabada la Misa mayor, i sin gente la Iglesia, salieron el padre Prior, i todos los Religiosos a la Iglesia, donde aziendo señal el Prelado, cantaron el *Te Deum laudamus* a versos con el organo, donde alabando a Dios por estos principios, le pidieron los aumentos, i puesta de rodillas doña Leonor Portocarrero, le dieron el abito con las ceremonias, susfragios i oraciones de nuestra Religion. Era el abito un mongil de raja negra, con marga de punta, una cinta de cuero muy ancha sin escapulario; una toca pequeña de viuda. Este abito usó la Virgen santísima despues de la muerte de su ijo Redentor nuestro; de la cinta testificā S. Damasceno en el sermon primero de *desmissione Virgini* i la Iglesia Griega que aze solene fiesta a la deposicion de la cinta de nuestra Señora el Bergomense en la vida de Santa Monica; i el doctísimo M. F. Jorge Meygreco Doctor Lovaniense, en el libro que tituló, *Area honoraria Christi, & Sanctorum*, Mergrecio de sodalitate corrigiatorum; el P. F. Augustin de Tolentino en el libro de los privilegios de la Orden; el P. F. Melchor Dalemio, en la traducción Latina, i el R. Fr. Pedro del Campo, i el Padre Poça en su elucidario, lib. 2. tract. ult. cap. 4. que alega a todos en el sumario de nuestras Indulgencias. Refieren, que deseando santa Monica ajustarse en lo q̄ pudiese cō las costumbres i acciones de la Madre de Dios, se le aparecio en el abito q̄ anduvo despues de la muerte de su sacrosanto ijo: q̄ es como el q̄ traen los frailes de S. Augustin; díjole la Virgē: ¡Santa Monica, este abito negro i correa con que me vés vestida, es la Regla q̄ dio a entender mi profesion i vida quando estuve en el mundo, i así conviene se le ponga matrona tan cuidadosa de imitarme como tu, i diciendo esto se desaparecio. Santa Moni-

a. Infirma  
mundo elegi  
Dimitte, ut  
Antea qua-  
que confun-  
das i. Conn.  
cap. 1.



ca llena de gozo con tal visra, i cuydadosa de cumplir en tardança el favorable mandato de la Virgen, comunicò la Santa el caso con sus ijos, deseosa de que imitasen a la Virgè en el vestido como ella le avia de traer i tratòse el punto con san Simpliciano su guia en materias de esposito, còpro paño negro, diósele al nieto Adenda- ijo de S. Augustin, para que le cosiese santa Monica, lo qualizo ella, como dice san Valerio, derramado mas lagrimas de gozo, que dio puntadas en el abito, i se le puso el mesmo dia que san Ambrosio le bautizò; i siendo uso en la Iglesia vestirse el que se bautizava de blanco, advertidos del mandato de la Virgen, sobre el blanco se puso el negro, i despues de bautizado se puso la cinta. Este fue nuestro abito en los trayles, i el mesmo añadida una toca el de santa Monica i sus ijas, con que fundaron los Conventos de Monjas. Bolvamos a las que le recibí en Lima el dia proprio. Luego allí le reubicaron doña Mencia de Solá, doña Juana Giró su entenada i Ines Velazquez; è invocádo al Espiritu santo con el Imno de *Veni Creator spiritus*, bolvieron a dar gracias a Dios, i ella a los Religiosos, i cò el abito se fuèro a su casa, donde ya avia ècho tornò, i encerradas, avia portería como en Monasterio, i una muy pequeña Capilla muy curiosamente adornada, cuya puerta salía al saguá de la casa por dode entrava el Vicario i Capellan a decirles Misa, q era el P.F. Juan Delgado, primer ijo corista desta Provincia de admirables virtudes, cordura i observácia. Salí las fiestas de Cristo, de la Virgè i de la Ordè, i comulgavá en el Còveto; era de grã egeñplo su modestia, i de gran edificaciò su clausura, i socorrièdolas para el sustento a los principios nuestros Religiosos. I porque algunos se enmienden, que diè fue modo introducido açá fin egeñpl, dirè la vejez de este instituto, i que fueron verdaderamente Monjas Augustinas.

3 Este modo de Convètos, i los que primero se fundarò para encierro de virgenes i clausura, i al modo di. ho de mugeres Religiosas, instituyó en la Iglesia mi P. S. Augustin, i así su Orden fundò el primero en este nuevo mundo, i otros en el, como veremos, i así dire a la letra lo q nuestra antiquissima centuria dice en esta manera.

En este año de treientos i noventa i

nueve fundò S. Augustin aun no avia nacido S. Benito un convento de virgenes, de las quales izo Preposita a su hermana llamada Perpetua, la qual era viuda, i porq amava la limpieza procurò de recogerse. Puso S. Augustin en el Monasterio destas virgenes dos hermanas suyas, ijas de su padre el venerable Patricio, aùn que no de su madre santa Monica, las quales se llamaban Basílica i Felicitas, dièse q resplandecierò por milagros. Polidonio i la Corona de Cap. 16. Monica de la Orden lo reñeren, aùnq Aurores No yo, que dicen no fueron mas q dos hermanas, i otros q tres. Aста aqui nuestra centuria. Pareceme curioso i conveniente poner antiguos egeñplares del modo de Convento que estos nuestros Religiosos, i virtuosas matronas fundaron en Lima, i escogi solos dos, porque parece q tienen semejança, no solo la, fundaciones, sino tambien las fundadoras; i a la letra dicen así en nuestra centuria, i Cronica general.

Por este tienpo del año de sececientos i secenta i uno, fue fundado el celebradísimo Monasterio Buchovíense de Mōjas de la Religion. el qual fundò la inclita Adelinda ija del veyntidos Duque de Suevia, i hermana de la Reyna Hdegardis, muger de Carlos Magno. Fue casada esta Princesa cò un gran señor llamado Acto o Oeto, Conde Tragédino, i Caldariense, i peleando con los Hunnos, q procuravá destruirla Francia, murio con tres ijos suyos peleado en la batalla. Por lo qual la Duquesa Adelinda, recogidos los cuerpos de su marido è ijos, fundò un Còveto funovossimo q se llamò Buchovienle de Monjas Augustinas, en cuyo templo sepultò los cuerpos del marido i de sus ijos. Despues ella dadas sus riquezas al dicho Convento, dejando el mundo se entrò en el Monasterio mesmo, i fue gobernadora, i madre de aquellas virgenes; allí murio aviendo ècho vida tan santa, que mereciò ser connumerada en el Catalogo de los Santos, celebrase su fiesta el mesmo dia de san Augustin, q es en 28. de Agosto. Despues de algunos años, el Emperador Ludovico Pío, ijo de Carlos Magno, en el sexto año de su Imperio, i de Cristo de ochociètos i veyntiuno, diò autoridad para que a aquellas señoras no iziesen profesiò, i aino es agora propriamènte Convento de Monjas, mas es Colegio de ilustrissimas dōcellas, i en la centuria nona se dice lo siguiente.

En

Centur. 4.  
fol. 14. verso  
771.

Gaspar  
Boschius en  
su Cronologia  
de los  
Monaste-  
rios de Ale-  
mania.

Fol. 31. anj

1571

En este año de mil i docientos i cincoēta i nueve, se fundó el Cōveto de S. Augustin de Toledo por el Rey don Alonso el Decimo, llamado el Salvo, el qual fue muy devoto de la Orden, por quanto al tienpo que Dios lo quiso castigar por algunas cosas que dió no biē sonantes en onra de Dios, un frayle de la Orden le avisó que iziese penitencia, como se puede colegir de don Rodrigo Palentino, i aunque enonces lo desprecia, despues lo llamó, i se confesó de sus pecados con el i por esto estubo el Rey en Toledo, acaecio que vinieron ciertos Religiosos del Convento de san Gmes de Cartagena de Levante, que era de la Orden, con deseo de fundar un Cōveto en aquella ciudad. Lo qual visto por el noble Rey, les cōprò sitio fuera de la ciudad, dōde oy llamā la Solanilla, camino de S. Bernardo, i alli fundó un Monasterio, i cōprandulos grandes i largas rentas, los izo sus Capellanes i mādōles q̄ celebrasen i rogasen a Dios por los Reyes de dōde el venia, i cō esta obligacion quedaron alli, llamandose el Convento de san Estevan, i alli vivierō cincuenta i un años, asta el de 1312. que se pasaron donde aora vivē. En este mesmo año tuvo principio el Cōveto de S. Vrsula de Toledn i aunque comenzó de poco, despues vino a ser principal Monasterio. Fue primero de beatas, i despues fue ennoblecido con el velo sagrado, cō ayuda i favor de un principal Cavallero llamado Juan Diaz, ijo de dō Diego Gōçalez, i de doña Maria Melēdez, i despues dō Diego Gōçalez Arcediano de Calatrava lo aumentó cō riquezas, de lo qual aze mencion una piedra q̄ està en frēte de la puerta del dicho Convento. Asta aqui es de nuestra cētura.

Estos principios tuvo este q̄ es oy tan celebrado Convento, q̄ entōces se intitulava N. Señora de los Remedios, i despues se llamó la Encarnacinn, que oy cōserva, siendo los desastres de la viudez de doña Mencía las causas segūdas de tan lucidos efectos, i el zelo de nuestros Religiosos, el primer movi i causa efficiēte de traer a Dios rātos egrecitos virginales, pues sembrando este pequeño i umilde grann, a fructificado no solo espigas en esta casa, sino gavillas de espnas de Christo para quatro Conventos cōchos troges de virtud, i graneros de continencia i santidad, como presto veremos.

Luego q̄ la Republica oyó decir Cōvētos de Monjas, tornos, porterias i cāpanas, venian asidos de la novedad, unos alabando la determinaciō, i otros viuperando el efecto. Los primeros atēdiā al aumento de la virtud, i a la ocasiō q̄ davan estas señoras a q̄ otras las imitasen, Dios se fuviese, i esta ciudad de Lima se autorizase. Los segundos les decia a ellas q̄ enprēdiā clausura, q̄ pocas o ningunas avian de imitar, porque en el Perú nada tendria duracinn, pues quien venia de España, solo atendia a grāgear dinero, i a bolverse a su patria, proponianles la pobreza con q̄ comenzavā la ninguna renta q̄ podiā esperar i el no tener patron q̄ las socorriesse, ni persona superior q̄ las aumentase. Estas i otras descomodidades azian absurdo la fundacinn, i desacuendo el cōtinuarla; pero nuestros Religiosos conociendo q̄ quē traza de azer casas a Dios, las libracas de la pobreza se despachā en el tesoro de Cristo, (q̄ si es contraste en dar a letra vista, es sin contraste. In q̄ delse recibe, pues crece sin dar a daño, i no se pierde, aunq̄ se agabara) continuārō la fundaciō sin q̄ tuviesen mas renta q̄ la cōfiança, ni mas valedores q̄ la virtud. Las dos Fundadoras teniā tan celestial valor q̄ las alentavan los descomoselos, i no las desanimava ni la mucha pobreza, ni la poca comodidad, q̄ quien tuvo millones de oro a su disposicion, i egrecitos de ombres a su obediēcia, conocia q̄ entōces era esclava, i en aquella clausura i soledad era verdadera Reyna i no ay duda sino q̄ coraçones valerosos quieren la desdicha para mostrar su orgullo, porque la prosperidad aze violēcias, i no califica valor; el q̄ como dñña Mēcia no se ensoberveciere cō el aplauso, ni se mirdare cō la prosperidad, cierto es q̄ no se amilana cō la adversa fortuna, ni se achica con la suma pobreza i penitencia de mi P. S. Augustin: i asi quādo la fortuna favorece, se a de temer q̄ no levante quando amenaza, se a de precurar q̄ no ague, como dijo Perianro. Las dos continuavā su fundacion, i los Religiosos socorrian su necesidad, creciendo en deseos de Dios, i en opinion de santidad. Fue aver este Cōveto de quatro el Virrey don Andres q̄ titado de Mendoça Marques de Cañete, Virrey i Gobernador del Perú i agradeciendoles tan sana vocacion, les izo otras devidas a su sangre, i merecidas de su virtud, dciēdoles el grā servicio q̄ a Dios se le

a De verbis  
Domini lib.  
2. Non fructu  
gitor adven-  
torem. m. l.  
Aia. qui prof.  
perat. dolo.  
Arianne non  
capitur.

b Per Anson.  
Si fortuna  
inuat, cautos  
sunt. Si fir-  
mitas curas,  
cautos mergi

se le azia de presente, i el aumento que tendría en lo por venir, ofreciendoles su apoyo, i asegurandoles focorros, jurandoles, que si se allara en Lima con una hija, se la diera por monja, porque conocia ser obra de Dios, accion eroica, i ocasion de gran merito. Alentóles el animo, i socorriolas con limosna, que el cabal governador, aze mas alentando, que un poderoso enriqueciendo.

6 Ya se iban inclinando a la clausura, pobreza i sujecion otras señoras, i tomaron el abito la noble i calificada Doña Juana Pacheco, Doña Ines de Mosquera, Maria de la Cruz i Mariana de san Geronimo, nobles virgenas, i despues santas Monjas. Con los dotes iazienda destas quatro, se le dió forma autorizada al Convento, i mas lustre al instituto, era Priora Doña Leonor Portocarrero, i Supriora su hija Doña Mencía de Sosa. Asi se fue continuando con medras en lo temporal, i con mayor opinion en la virtud. Eran sus Prelados (a quien obedecian) el Provincial, el Prior de Lima, i el Vicario que les servia de Capellan, subordinado éste a los dos, i obedientes subditas ellas a todos. Su mayordomo era Religioso, i los obreros oficiales i ministros puestos por los Prelados administraban lo temporal, porque las Monjas se dedicasen a sola ocupacion de espíritu i Religion, que el cuervo de Elias trayendole el comer, le dejaba desocupado el dia para orar. En esta forma vivieron quatro años, alta el de sesenta que trocaron la obediencia, i diferenciaron algo el instituto, si bien asta oy son Monjas de san Augustin en abito i profesion, i fue la causa i ocasion la que se sigue.

7 Dejó mandado el Padre Vicario Provincial fray Andres de santa Maria, que no se diese el abito de Monja a ninguna mestiza, porque avia muchas que lo deseaban, i por entonces no convenia en conformidad de un acta del Capitulo Provincial del año de mil i quinientos i sesenta, a once del mes de Mayo, que decia asi en la Disposición séptima. Por quanto en esta ciudad de Lima se an enpeñado a recibir Religiosas de nuestra Orden, mandamos, que las que de aqui adelante se uvieren de recibir, sea para que estén en comunidad, i que ninguna se reciba que sea mestiza, sino de padres Españoles, i que no se reciba alguna sin votos deste Convento, aviendo para ello licencia del Padre Provincial. La qual no queremos

que cometa a alguno, sino que lo vea bien primero, si nonbramos les Confesor de las que están asi recebidas, i recibieren al Padre Prior desta casa. Despues vinieron dos cedulas, ambas de Filipo Segundo, la una en san Lorenzo a treynta i uno de Agosto, i otra a veyntiocho de Setiembre del año de mil i quinientos i ochenta i ocho, que ya está por ley, i es la séptima del titulo, Religiosos del sumario de las leyes Ocidentales, para que los mestizos se puedan ordenar, i las mestizas ser Monjas con informacion de vida i costumbres. Entonces pues no avia estas cedulas, i contenia toda la fuerza aquella constitucion.

El Padre Vicario Provincial se fue a visitar la Provincia, i estando en el Cuzco, trató el Mariscal don Alonso de Alvarado Cavallero de la Orden de Santiago, que diesen el abito a dos hijas suyas doña Isabel de Alvarado, i doña Ines de Alvarado, i davalas veynte mil pesos de dote, i la espectraliva de su erencia: tenian parte desta tierra, i eran comprendidas en aquella prohibicion. Consultaron el caso, i en virtud de la epiqueya, i que era mucha la calidad i el interres (contradiendolo el Superior) dió el abito a doña Isabel. Supolo el Padre Provincial, i viniendo a la ligera del Cuzco, mostró gran sentimiento, i llegó a rigor, que temiendo ellas al gran castigo, trataron con el Arçobispo don Fray Geronimo de Loaysa (por mano de Garci Diaz de san Miguel, a quien dieron su poder i comission) de darle la obediencia. Sabido por el Provincial, se fue al Monasterio, i aziendules Capitulo, les dio una aspera repreension, por aver dado el abito contra el precepto, ponderando que los millones de tesoro, ni tener sangre Real, no disculpavan la falta de obediencia. importando mas obedecer un mandaro, que acaudalar un Reyno, i que pues tratavan de dar la obediencia al Arçobispo, se la diesen sin el abito de san Augustin, i quitando a cada Monja una manga i la cinta, las dejó. Rigor parecia demasiado, sino lo apoyára quan en su punto estava entonces la observancia, i quan delgado se ilava en materias de obediencia. Yo estoy muy cierto, que si tuviera el Padre Vicario Provincial revelació de lo que avia de ser, i oy es doña Isabel de Alvarado, que

que de rodillas la pidiera para Monja, pues a sido madre que tantas ijas a criado en santidad, i con sus grandes gracias en musica, curiosidades, materias Ecclesiasticas, gran virtud i autorizada prudencia, à sîdo de las que mas an ilustrado aquel Convento.

- 9 Intervinieron algunos autos del Arçobispo citados al Convento, i requiriendo al Padre Provincial, que entero continuò su resolucion, è indignado quitò el Capellani. En primero de Febrero del año de mil i quinientos i sesenta i uno, dieron la obediencia al Arçobispo, en manos del Licenciado Don Juan Toscano Dean i Provisor, i del Canonigo Pedro de Villalverde por estar enfermo el Arçobispo, a quien en persona se la dieron dentro de seys dias. Pidió el Padre Provincial mudasen suito, porq̃ estavan dètro de las dos canas que proibe el derecho. Resistió el Arçobispo, nonbrò la Ordē por luez Cōservador al Padre Guardian de san Francisco fray Juan de Palencia, que madò cō censuras mudasen quadra, i alejasen sitio, así lo izieron como en el capitulo siguiēte se verá, con la forma i modo de abito que se les diò.

~~~~~

*Cap. XXIII. Del segundo estado que tuvo en abito i Convento el celebrado Monasterio de nuestra Señora de la Encarnacion de Lima.*

- 1 **A** Ocho del mes de Febrero tratò el Arçobispo de la forma que avian de tener en el abito las Monjas, i aunque desè el Arçobispo fuesen Dominicas, ellas no querian otro abito que el de S. Augustin, primer joya de su devocion, i postrer arrimo despues de sus desdichas. Viendo pues que el abito de Ermitasias les avia quitado el Provincial, i prohibido el luez conservador, determinaron q̃ fuese el segundo abito que san Augustin fuchdò de Canonigas Reglares, con que su devocion quedò contenta, i la prohibiciò obedecida. En primero de Abril del mismo año les diò el Arçobispo el abito que oy traen, q̃ es abitos negros con mangas de puntas, i debajo sayas de paño blanco o pardo, mà guillas blancas de lienço, i escapulario de lo proprio en vez del roquete blanco, q̃ es ordinario abito en los Canonigos Re-

glares cinta de cuero, i en el coro, i en festividades roquetes de lienço como los Canonigos, tambien con màgas de punta asta los tobillos, i encima muceas como las de los Obispos. I desde todos Santos asta Pasqua de Resurreciò, i en dias de entierros de monjas, i procesiones manos negros como los de los tales Canonigos: izieron profesion en manos del Arçobispo en veyntiuno del mismo año, otro dia les diò a todas el velo negro, bolviendo a nonbrar por Priora a Doña Leonor Portocarrero, i por Supriora a su ija Doña Mencía de Sosa, profesan solos tres votos, que sō Pobreza, Obediencia i Castidad, no el de clausura, aunque siempre le an observado con suma estrechez, i la Regla i Còstluciones de S. Augustin con admirable puntualidad. Nunca admitio Doña Leonor Portocarrero el nombre de Abadesa, venerando el primer titulo cō que nuestros Religiosos la fundaron, i despues della muerta 19. años despues de su fundaciò, se intitulò Abadesa su ija, que la sucedio en el govierno: reeligiendola cada tres años (durante su vida) por particular buleto de su Sãtidad, i nonbrava ella ( i oy lo azen las Abadesas) Priora i Supriora, i cada año los oficios conventuales.

- 2 En conformidad de la sentençia del luez conservador, tratò de mudar sitio: tenia Pero Sãchez Clerigo (Capellã que les decia Misa) una casa cinco quadras de la plaça camino de Pachacama, entòces lo alijino de la ciudad, i aora de lo mas poblado: teniendo la casa media quadra de cõtorno, q̃ aora tiene tres quadras de largo una de ancho, i ocho en circuito, se la cõprarò, i adereçada con alguna comodidad se pasarò a ella, disponiēdo el Virrey D. Diego Lopez de Velasco Còde de Nieva, q̃ aquel trãsito se festejase cō todo aplauso, gala i autoridad, i así desde el Còvento q̃ dejavan asta la casa donde ivan, distãcia de ocho quadras, se colgaron de sedas, i se ermoscaron de arcos, eltos de flores, i los suelos de juncias, i verva buena. Concurriò al trãsito desde el Virrey asta el plebeyo. Viernes de Lázaro salierò la Priora entre el Virrey, i el Oidor mas antiguo, q̃ lo era el Doctor Bravo de Saravia. La Supriora Doña Mencía entre el Arçobispo i Don Juan de Velasco ijo del Virrey. I las siete Monjas restãtes entre un Provincial de santo Domingo i san Augustin, i Comisario de san Francisco, i una digni,

dignidad, o un Prior, o Comendador i un Canonigo. Este egercicio avia conducido doña Mencia de Sosa, i fue co-  
 èl por muchas calles, por donde años an-  
 tes palóron a su marido, arrastrando fue-  
 los, i escuchando afrentas. Para que su  
 triste espectáculo le parecásemos con este  
 triunfo on oso, i considerásemos q aque-  
 llos fines, negoció la sobervia quando fu-  
 bio a mas segura alteza, como dijo Eurí-  
 pides \*, i estas glorias cópra la umildad,  
 como advirtió Salomón \*. Las del ma-  
 rido fueron lisonjas del mundo, que sir-  
 ven polvres de afrenta, i las de su muger  
 trabajos sufridos, que enplean en penas, i  
 crecen en onras, esto es servir a Dios reyn-  
 ñado, i aquello querer reynar padeciédu  
 trueques q conosco la experiencia, de q  
 resulta el defençã de Salomó \*, que es  
 mas provechoso el estado umilde entre a-  
 batidos manos, que el despojo opulento  
 de magestades sobervias; alli la quietud  
 alegría i dà la mano para subir a Reynos,  
 i aqui la prosperidad aoga i dà del pie pa-  
 ra despenar a miserias. Todo lo contem-  
 pló Angulino \*, que el cielo i la expe-  
 riencia le enseñaron, que aquel subir es  
 caer, y ayafe paso a paso, i eso es reynar.  
 Entraron en su nuevo Convento, donde se  
 añadieron nuevas observancias, i se con-  
 tinuaron estrechas penitencias, celebran-  
 do los Oficios de la Semana santa, cõ can-  
 tos de voces dulces, porq entre ellos avia  
 quatro exceltes en musica, i celebradas  
 vovendoña Leonor Portocarrero, i doña  
 Mécia de Sosa umillarõ de manera su au-  
 toridad, que siédo Preladas erã cozineras,  
 queriendo mas enseñar mortificaciones,  
 que afeñar autoridades, siendo las prime-  
 ras en los oficios serviles, i las ultimas en  
 el regalo, no como los que aviendo sido  
 sobervios i estimados en el siglo, fundan  
 casas, i entrã en ellas a lo ser servidos,  
 fingiêdo umildad, i aborreciêdo mortifi-  
 cacion, o estando mas alivos quãdo eger-  
 citan virtudes, q quando mas sobervios  
 ocupavan magestades, de quienes dijo  
 san Gregorio \*, que nunca a estos les de-  
 jò la sobervia, sino que se quedó escondi-  
 da en el anima como en casa propria, mu-  
 da capa, trueca el trage porque no la co-  
 nozcan, i disimulase porque no la desfe-  
 chen, antes era culpa que vivia entre vi-  
 cios, i despues es vicio que reyna entre  
 virtudes.

3 Fuese edificando su Convento, que al

crecer de su gran opinion (merecida de su  
 santa observancia) crecia el numero de Mo-  
 jas i caudal para sumuos edificios, dàdo  
 quantos limosnas los Virreyes, que cõ  
 título de premiar servicios de leales Ca-  
 valleros, i gratificar meritos de antiguos  
 conquistadores padres de las que entravã  
 Monjas, las fueron dadas rentas, agregan-  
 do socorros i siruando pensiones, siendo  
 el primero que introdujo estos aumentos  
 el Virrey don Francisco de Toledo, el  
 prudente Governador de once años, i el  
 primer legislador de las Indias, cuyas or-  
 denanças son oyleyes i seran aranceles de  
 cabales gobiernos. Este ponderado la san-  
 tidad de aquella casa, la nobleza de sus  
 Monjas, alco i curiosidad de los altares  
 i el costoso ornato i ostentacion del cul-  
 to, no tenia otra recreacion que asistie  
 un dia cada semana, i para las Quaresmas  
 izo casa conjunta al Monasterio, ieriêdo  
 mas servir en el Palacio de Dios, que se  
 adorado en su Palacio de Virrey, veniêdo  
 por mas dichoso un dia desta casa, que  
 la ostentacion de su Palacio, experien-  
 cias q conosco David \*, i ratos que me-  
 recio este virtuoso Virrey. Acabãrse edi-  
 ficios de sumuosidad, una gran Iglesia cu-  
 bierta de maderas, i una illustre Capilla  
 mayor, con dos colaterales de artificioza  
 boveda, coro alto i bajo, quatro capaci-  
 smos dormitorios, i gnas de 150 celdas, las  
 mas cõ altos, i todas cõ oficinas, estas para  
 abitar de dia, i aquellos para dormir de  
 noche; otro para donadas, i uno para las  
 nobles, q aprendiêdo virtudes salê excél-  
 tes en lo politico, en lo arçedi-fo i en toda  
 curiosidad. Tiene una enfermeria cõ tres  
 salas, refitorio, porterias, leueterios, uno  
 de or bres; otro de mugeres; sala de labor  
 tres claustrs. i el principal con veldas al-  
 tas, ermoso i labrado de cal i ladrillo, bug-  
 na i espaciosa guerra de flores, frutas i le-  
 gunbres, fuentes en claustrs i oficinas, por-  
 ços de buenas aguas, acequias para varios  
 efectos, barrios de diversas abitaciones. cõ  
 plaetas, callejuelas i encrucijadas, las  
 puertas de las celdas de càterias i ladrillo,  
 i las dos de su Iglesia de las mas ermosas,  
 i mas lindo prime r q tienen las Indias, es-  
 culpidas en piedras, i divididos en tarjas,  
 los versos Latinos del himno celebrado de  
 la Iglesia, Magne Pater Augustine, donde  
 tan gloriosas excelcias cõta deste Patriar-  
 ca universal de las Religiones, i Padre  
 unico de aquel Cõvento i de mi Religio.

Tiene

a In Gloria.  
 Cum videris  
 tu saltem  
 quoniam  
 etiam spili-  
 dida glori-  
 tem quoniam  
 genere, su-  
 percolingit,  
 supra serum  
 suam saltem  
 sum illum, re-  
 lerem divi  
 niti expellit  
 brevis tradi-  
 diam.

b Proverbis.  
 Gloriam pro-  
 cedu humili-  
 tas, etc. cap.  
 2. v. humilium  
 spiritus su-  
 per gloriam.

c Proverbis.  
 Molis hu-  
 miliari cum  
 mibus, qui  
 de videris  
 spera cum su-  
 perbia.

d De viciis  
 Domini.  
 Omnes delo-  
 ritas colendo,  
 sed humili-  
 tas gradus  
 est, quod non  
 dicitur pati ul-  
 tra vel cadere  
 vici, qui asse-  
 dere, gradus  
 incipit de as-  
 cendit.

e Te Moral.  
 Quoniam qui  
 de terrena  
 prima gloria  
 superbia,  
 possidendo  
 de sanctitate  
 extrahit, co-  
 quoniam elu-  
 citur tempus  
 ois deservit,  
 sed ad ea co-  
 fusa venit,  
 ut superbia  
 viciis vo-  
 ni mutari.







animas del siglo, i encaminando a fantas-  
las de su comunidad, que llegaron en su  
tiempo a ser mas de ciento i cinquenta de  
velo negro i blanco. Entreteniale en criar  
palomitas, gastado media ora cada dia en  
esta ocupació, para que del interes se dis-  
gessen Misas a la Virgen santissima, por  
las animas, entremecidose de verlas san-  
manfas, i subiendo la contemplacion al  
Espiritu Santo i a la Virgen, diciendo  
ternuras, i formando soliloquios, fue  
temissima devota de san Juan Evangelis-  
ta. Era con excelencia san madre de sus  
ijas, i tan enamorada de sus subditas,  
que nunca se le conocio parcialidad, ni  
alguna se quejó de su despego, ni la notó  
de enojada. Llena de años, i colmada de  
meritos murio con general dolor de su  
casa i de la Ciudad, pasando a cobrar los  
premios devidos a la que fue motivo de  
tantas esposas de Cristo, i causa de traer  
tantas Virgenes al camarín del Divino  
Cordero. Murio a 27. de Junio del año de  
90. de edad de 78. años.

8 Succediola su ija doña Mencia de Sosa  
eredera de su Religión, igual en el valor,  
aunque mas excelente en la autoridad,  
de asable presencia, de prudente discre-  
ción, de gran agasajo, i de mayor res-  
peto, san venerada de los Virreyes, Ar-  
cobispos, Audiencias i Tribunales, que eran  
sus ruegos mandatos, i sus suplicas vio-  
lencias; i estédiale este privilegio a todo  
el Perú tanto, que no escrivia a Tribunal,  
Cavallero ò Corregidor, que no estimase  
el servirla i coechase por agradarla. Esto  
si es reynar con la Corona de Dios, i mād-  
dar el Perú con onrosa tirania, siendo el  
vando para cōducirlos, opiniō de virtud,  
armas de cortesía, i afectos de caridad.  
Muchas dejando rentas de Indios, i al  
Convenio sus patrimonios, an tomado el  
ábito; i ay en el grā numero de ijas i nie-  
ras de Conquistadores i leales benemer-  
itos, por quē los tres Reyes Filipos an en-  
biado cedulas de gratificacion, encargādo  
sus focorros, i mandando darles rentas. El  
primero que(puestos los ojos en el servi-  
cio de Dios i descargos de la Real con-  
ciencia, i beneficio, conservacion i aumē-  
to de tan santa casa, jardin que a produ-  
cido tantos paraísos en el Perú) le dio ré-  
ntas, i le señaló pensiones, fue el Virrey dō  
Francisco de Toledo como queda dicho,  
que ante sus ojos era el mayor servicio q̄  
se le podia alegar, el tener devocion a esta

casa, i el azer limosnas a su comunidad.  
Los demas Virreyes an echo mucho, si  
bien deviēran aver echo mas. Dios las a  
aumentado en rentas, i Diego Mendez  
Clerigo de notoria virtud les dejó mu-  
cha, dādo milpessos de rénta, sin otros mi-  
llares que les dio en vida, advertido del  
Cielo, q̄ no av limosna mas accepta a Dios,  
que la que sedā a pobres monjas, pues cae  
sobre onradas, pobres, i virtuosas necesi-  
tadas, q̄ por espōlas de Cristo suffren po-  
brezas, sin clamar su falta, i lloran desan-  
paros, sin tener protector.

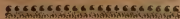
Negociaron estas dos maironas gran-  
des jubileos para sus festividades, Cofa-  
drias, Altares i devociones; i Bulas para  
tener consigo dōzellas nobles en ábito se-  
cular, que aprendan las virtudes, gracias i  
policia de tan virtuosas monjas; cōcedi-  
lo Gregorio Decimo tercio a 20. de Ago-  
sto de 1575. con tal, que si se saliēre una,  
no la puedan bolver a recibir. Confirmó-  
lo el Papa Clemente Octavo en 17. de  
Octubre de 1600. I el Papa Paulo Quin-  
to les concedio en 12. de Noviembre de  
1607, que pudiesen entrar todas las Espa-  
ñolas i negras que fuesen monester para  
el servicio de las mōjas, ampliando el Bre-  
ve de Cesar Speciano Obispo de Novara,  
Nuncio Apostolico en España dado en  
27. de Agosto de 1586. I el Papa Clemē-  
te Octavo les dio privilegio en 8. de Abril  
de 1592. para rezar todos los lunes del  
año del Santísimo Sacramento, no avien-  
do Santo de nueve liciones. I otros Pon-  
tifices les an dado grandes privilegios, i en  
ellos Pontificales onras devidas a sus me-  
ritos i devociō, i para que rezen de todos  
los Santos de los Canonigos Reglares de  
san Augustin, i particulares Santos de Sā-  
to Domingo i san Francisco, i otros sin-  
ples con rezo de dobles.

Fue doña Mencia segunda Prelada, i 10  
primera Abadesa, donada de caridad, ora-  
cion, limosna, paciencia i obsevancia, cō-  
servó con sagacidad la paz, i nūca permi-  
tío de conformidad, era de animo varonil,  
tenia barbas en el rostro, i magelluosa  
gravedad. Aumentó el culto Divino en el  
extremo que oy está, i crió ijas que fue-  
ron madres de otros monasterios, como  
luego se verá, i de mōjas, cuyas virtudes  
de algunos diré despues. Murio el año de  
1618. vispera de la Ascension, Martes  
vétidos de Mayo, dejando envidia santa, i  
documentos para cabal perfección. Fue ele-  
cta

ta en Abadesa doña Luísa Altamirano, mōja de muchas virtudes i penitencia, ija del Oidor Altamirano, i hermana del Obispo de Cartagena dō Fr. Diego de Torres Altamirano, i del Oidor de Lima dō Blas Altamirano, i a los tres años eligieron a doña Geronyma Gudino, parienta del Arzobispo Lobo Guerrero i murio año i medio antes de acabar su trienio. I eligieron por Abadesa otra vez a doña Luísa Altamirano, i a los tres años a doña Lorença Cerrato, que aumentó lo temporal, i edificios de la casa, a quien sucedio por elecció doña Casilda de Illescas, de lustrosos i nobles parietes deste Reyno, i de partes estimables en su Religión. Oy es Abadesa doña Angela de Zarate, ija legitima de don Fráscisco Irazaval i Andia Gétionbre de la boca del Rey, que sirvió en Inglaterra, i despues en Chile, i fue su madre doña Lorēca de Zarate, ija del Comēdador Diego Ortiz de Zarate del Orden de Saniago, i tiene tres hermanos, don Fráscisco de Andia Irazaval, q̄ pasó a Flider, del Consejo de guerra de su Magestad, Comendador de Aguilarejo de la Orden de Satiago, i oy Marques de Santa Clara, el otro hermano es don Fernando de Irazaval del ábito de Alcantara, i el otro don Diego de Zarate de la Orden de Calatrava. Toda esta nobleza saca a plaça el pregon de sus virtudes i prudēcia, siēdo mas ija de la gracia, q̄ estimadora de tan illustre descendencia. Cada tres años devē elegir Abadesa i Priora, i no pueden ser reelectas asta pasado otro trienio por Breve del Papa Clemēte Octavo dada en 12. de Agosto de 1599. i lo manda con excomuniō, i privaciō de voto activo i pasivo, i solo con doña Mēcia de Sosa por fundadora dispēsō en 7. de Octubre de 1603. Pleyto uvo en si se devia cōfirmar la eleccion segunda de doña Luísa Altamirano, por no aver mediado un trienio, en el pleyto se pasó el tiempo, i quedó entendida la Bula.

11 Tiene este Cōveto en el año de 1631. 133. monjas profesas de velo negro, 37. de velo blanco, 18. novicias, 45. donadas, 34. seglares ijas de nobles, que azen numero de 367. i con las serviciales, mestizas, mulatas i negras orras, i con las esclavas de monjas particulares con donacion al Cōveto ay ochociētas i mas mugeres, sirviendo a Dios de las puertas adentro, i an muertos despues que se fundó esta casa) 137. monjas de velo negro, i 36. er-

manas i donadas. A sido i es esta la casa de mayor virtud, oracion, obsevancia, curiosidad i estimacion deste Perú, donde tiene la mayor nobleza deste Reyno sus ijas, i los Grādes Titulos de España sus parientes. Ablemos de algunas siervas de Dios.



Cap. XXV. En que se refieren las vidas i virtudes de algunas illustres siervas de Dios, monjas de la Encarnacion del Orden de san Augustin en este Perú.

B Astara la illustre en virtudes Maria de Iesus para dar onores a este Cōveto de la Encarnaciō, i añadir glorias al ábito de san Augustin, pues sus principios advierten el valor que infunde la gracia, i sus postres predicán las ganancias de la virtud. Fueron sus padres Andaluzes, naturales de Sevilla, eran nobles, i de notoriaidalguia; pasaron al Perú, donde fueron muy ricos, i al paso que crecían sus riquezas, se aumentavan los deseos de tener ijos, atizando la naturaleza por suceso, i el caudal por credero, pidieronle a Dios, interpusieron limosnas, continuaron Misas, i alcançaron lo que deseavan sus confianças. Nacieron la noche de la Pascua de Resurreccion esta ija, a cuya devocion la pusieron por nombre Maria de Iesus, crióse regalada, i llegó a los siete años admirando su virtud, por ser sus niñerías vegezes, i sus acciones pueriles anicios de santidad. De todos era alabada, i de todos querida, publicando sus padres que era ija de oraciones, i premio de limosnas, que cada dia vemos, que paga Dios en los ijos que le piden las Misas, oraciones i limosnas con que le obligan, salen virtuosos, como si en ellos depositase Dios nuestros sacrificios. Los padres vivian gentiles, pues no solo tenían quien los heredase, sino un Angel, que con sus virtudes los enriqueciese. Un dia cumplidos los siete años se huyó de su casa, i a todo correr se entró en el Cōveto de la Encarnacion, diciendo: Vengo a ser esposa de Iesu Cristo, denme el ábito de monja. Reianse las que no la avian tratado, i creian las otras, que de sus virtudes avian sabido. Buscandola sus padres entre los vecinos, supieron estava en la casa de Dios a

imitacion del niño Iesus perdido, q̄ buscá-  
dole sus padres entre vezinos i deudos, le  
fueron a allar enseñando a los ancianos.  
Que liciones oirá uno del menosprecio  
del mundo, del despeso de las riquezas, i  
del ástio de los regalos, q̄ táto le enseñe,  
como considerar a una niña de siete años  
perdida por Dios, huir a una clausura, me-  
nospreciado padres q̄ la idolatravan, i ri-  
quezas q̄ la engreian, el regalo dejó por  
la pobreza, i la vanidad del mudo por el  
estado del cielo. Fuero sus padres a la En-  
carnació, si tristes por averseles huido, se-  
guros de traerla consigo, porq̄ juzgavā  
a niñez aquel antojo de ser monja, pala-  
dearonla con cariños, endulçarōla cō pro-  
mesas, i viēdo el valor de su resistēcia, la  
trataron de reducir cō amenazas. Esto pu-  
do menos, porq̄ como dijo S. Ambrosio \*,  
ablado de S. Ines, admirado de q̄ en treze  
años resplandeciese táto valor, q̄ la devociō  
de la niña sobrepusiera sobre la edad, la  
virtud sobre la naturaleza, i la valētia so-  
bre la mayor potēcia; i tales armas le vis-  
tio la gracia, q̄ si en su cuerpo niño no ca-  
bia un golpe de hierro, cabia valor para  
vécer i resistir hierros, i golpes mayores.  
Nuestra Maria de Iesus resistió a la bari-  
ría paternal, dejó madre i padre, por el  
Esposo Cristo, bezarras son de la Omni-  
potēcia de Dios, i una vil repreensió a los  
mudanos. Muchas veces inietaron los pa-  
dres su cōquista diferēciado el asalto, pe-  
ro los golpes táto mas la fortificavā, quāto  
mas la oprimian. Traçaron para rendirla  
publicar q̄ se ivā a España, i q̄ jamas la bol-  
verian a ver, ni dejarian un peso para sus  
alimentos, vendiā omenages, enagenavan  
alajas, mostrādo vltima resolucio en de-  
jarla guerfana sin arribo de deudos, ni es-  
perança de socorroja q̄ fortaleza no su-  
getára, ni q̄ valor muy varonil no se rindié-  
ra? Pero izo tan poca mella en la niña de  
siete años, q̄ admirādo a todos decia, q̄ su  
madre era la Virgē Maria, i su padre Cris-  
to, q̄ no la dejarian, anparādola siēpre. Sus  
padres se fuerō a España, i la dejaron sola  
sin un pariete cercano, i pobre, sin darle u-  
na toea. O padres crueles, q̄ amando a la  
ija para q̄ en vanidades de mudo gastase  
sus riquezas, aborrecierō a su ija, porque  
en servicio de Dios queria gastar sus años?  
Pidenla a Dios con oraciones, i dejanla  
porque quiere por Esposo a Dios sin va-  
nidades. Ellos se fueron llorando, i la ni-  
ña se quedó riendo decia, que quien tiene

\* Lib. 1. de  
Virginibus.  
Eius devo-  
tio supra ata-  
torem, virtus  
supra natu-  
ram Et pau-  
lo post. Et  
qua non ha-  
buit que fer-  
rum vitare-  
ret, habuit,  
que ferrem  
vinceret.

a Dios, le sobra quanto tiene el mundo.

Ya sin padres fe dio de lleno a la vir-  
tud, i del iodoja la penitēcia, de manera, q̄  
admirādo a todas las mōjas, era el espejo  
de las mas virtuosas. Crecio en edad, agrā-  
dōse en opinio, i aplicōle la Obediēcia el  
egercicio conforme a su devocion, azien-  
dola Sacristana; alli conocieron las finezas  
de su amor en servicio de la Virgen, i en  
festejos de los Sātos, siēdo la invētora de  
las fiestas, i comunes devociones, que oy  
tiene aquel Convēto. La fiesta del tránsito  
de la Virgē (tan engrandecida en el Perú,  
i la mayor en Lima) la festejó veniocho  
años, aumentādo cada año su grandeza sin  
recebir un real del Convēto, mostrando la  
curiosidad, los afectos de su coraçon, i lo  
magestuoso lo enamorado de sus deseos.  
Aborrecio en tanto estremo la vana glo-  
ria, q̄ ni una palabra de alabança oia sin  
enojos; sual clara q̄ trabajava por Dios, i  
no esperava en la adulaciō su premio. Izo  
tabernaculos, ornamentos i curiosidades,  
ya con sus manos en q̄ fue curiosísima, ya  
de manos ajenas para la Iglesia i adorno  
del culto, q̄ se avaliarō en muchos milla-  
res, aumentō q̄ se llamara milagro, por ser  
monja pobrísima, a no ser dueño de las a-  
ciēdas de todos, q̄ al credito de su virtud, i  
a la opiniō de su santidad rēdian limosnas  
copiosísimas; pero quien deja mucho por  
Dios, q̄ no sea dueño del mayor misera-  
ble? Si alguna devota le dava algo, jamas  
lo gastō en propios usos, porq̄ decia, q̄ era  
mal empleado quanto en ella se gastava.  
Menospreciose siēpre tan vilmente, que el  
ablarla juzgava por sobrado favor.

Fundavase el ilustre Convēto de nues-  
tra Señora de la Concepcion, de quiē di-  
remos algo adelante, i escogiēdo los pa-  
trones i fundadoras dos monjas q̄ fuesen  
Preladas i maestras de aquel divino Ci-  
garra, por votos de todos fue pēdida nues-  
tra Maria de Iesus, no teniendo mas de  
veynete años. Pareciēra desacuervo llevar  
por fundadora de un monasterio una mu-  
chacha de veynete años, sino aclamāra la  
republica, q̄ tan colmada virtud convenia  
para la nueva observācia, i en veynete años  
se descubrian veynete excelencias. Fundō  
aquella comunidad, i aunque ora es un  
Convēto observantísimo, fue en sus prin-  
cipios estrechísima rēcolēcio, todo lo in-  
trodujo esta ilustre monja, i Maria de la  
Cruz su compañera, digno lado de tal Ar-  
quimadrita. Conociendo doña Ines de  
Ribera

Ribera i doña Maria de Claves fundadoras de aquel monasterio la fundada virtud, gran gobierno, i prudente discrecion de la sierva de Dios Maria de Iesus, que siendo de todas amada, era al igual remida, le instarõ varias vezes se quedase en su compania por Abadesa perpetua, i como si el rogarla con Prelacias fuera amenazarla cõ agravios, dio priesa por bolverse a su primitivo albergue, ansiosa por verse sin mados en el nido q̃ escogió para nacer al ciclo, i morir al mudo. Representavale la riqueza de aquel Cõvento, la onra de perpetua Abadesa, i lo q̃ esto pudiera solicitarla, i mucho mas el amor q̃ tenia a las ijas que avia criado, se adelantava su umildad, dandole titulo de remordel cuydado de otras animas, i así se escusava diciendo . q̃ si de su anima no podia dar conveniẽte cuẽta a Dios, como la daria de las agenas, cercada de los cuydados del gobierno, q̃ raras vezes deja de tropezar en descuydos, i omisiones, quãdo no se enloda en vicios i vanidades. Dejãdo pues bien enseñadas a las nuevas ijas, se bolvio a su Cõvento de la Encarnacion, gozosa porq̃ iba a ser subdita, dejãdo a las de la Cõcepcion con gran dolor de verse sin tã santa Prelada. Pasados pocos años negociarõ los fundadores del monasterio de S. Clara un Buleto, para q̃ la sierva de Dios Maria de Iesus fuese a fundar aquel Cõvento. El Arçobispo dõ Toribio Alfonso Mogrovejo diuẽo de los gastos de aquella fundaciõ, izn apretadas diligẽcias por reducirla a q̃ quisiese a fundar su monasterio, q̃ deseava verlo cõ la observancia i estimaciõ, q̃ el de las Encarnadas i Cõcebidas. Labrõ poco el zelo so Arçobispo, aunq̃ trabajò mucho, persistiendo mas de diez años q̃ durò el edificarle S. Clara, i desafiucado de llevarla, escogio a doña Iustina de Guevara mōja Augustina de la Encarnaciõ, de quiẽ luego diremos breves alabãças, q̃ fue fundadora, i perpetua Abadesa de S. Clara. Nuestra Maria de Iesus aborrecio tãto la ambiciõ, q̃ paraq̃ admirarse una vez el ser maestra de novicias, i otra Supriora, la uvieron de tener en la carcel tres dias; i no el castigo, sino la Obediencia la obligava al nicio, siendo en ellos un egeplar de virtud, i un retrato de Marta en la soliciud Evangelica.

Solo la caridad pudiera dar fuerzas a un cuerpo mugeril para abarcar tantos exercicios serviles como manijava esta

sierva de Dios Maria de Iesus, (siendo enfermera sola sin criada (q̃ jamas la quiso.) Aza todos los oficios de mas abarida umildad, ella guisava la comida a las enfermas, dãdn en diferẽtes oras fazonados los potajes, igualando a las negras, Indias, i mestizas en la curiosidad i aseo de su regalo cõ las mas delicadas mōjas, porq̃ el amor Divino iguala, como dijo S. Pablo, todas las personas. Aprẽdiõ la sierva de Dios de su Espo so Cristo, q̃ no quiso ir a curar a un Principe a la casa del Regulo, dignidad Real, tẽo rogarle mucho reparo de S. Iuã \*, i adberencia de S. Gregorio \*) a la casa deste Rey que lo quiere ir rogado, i al esclavo del Cẽturio se cõbida a ir, a curarlo, quãdo mas le ruega q̃ no vaya conociendo se indigno q̃ la umildad de Cristo estima mucho mayor criado pobre, q̃ al ijo de un Rey poderlo, i no uvo escueto para Christo, dijo S. Cristotomo \*) como decirle q̃ el enfermo era un esclavo umilde, o un criado pobre, porq̃ quiso enseñarnos, q̃ no se a de estimar a los grãdes, i menospreciar a los pequeños, sino onrar a los poderosos al ramañ de los umildes, siendo estos la vara cõ q̃ se an de medir los potetados. La sierva de Dios Maria de Iesus i brava este precepto, siendo en su estimacion iguales los meritos de todas sus enfermedades, ella barria las oficinas, labava la ropa de las mas asquerosas, aziales las camas, i egecurava los remedios q̃ ordenava el Medico, sin querer q̃ otra mōja, ni serviẽte la ayudase, q̃ quãto es de prodiga la caridad tiene esto de endiciosa la commiseraciõ, q̃ todo lo quisiera ganar, porq̃ todos los meritos quisiera adquirir. Era su deleyte ayudar a biẽ morir, no solo quãdo era enfermera, sino quãdo estava en ocupaciõ enõtrada. Aviale dado Dios eloquẽcia santa, diẽdo altezas de Dios, i cõreplaciones ran cõveniẽtes a las cõgnjas de uno q̃ se muere, q̃ ni los mayores Letrados la excedierã, i a no tener los fervores de su espiritu no la igualarã; amortajava las difuntas, siendo su impulso el de Tobias, que dejava la mesa quãdo mas ganoso. Por acudir al difuntõ mas desamparado. No se encarelava su caridad en solas estas finezas, que con ser pobrissima socorria a quãtas conõcia necesitadas, pidiẽdo limosnas para darlas, con que se llevava los meritos de mendigar, i los de socorrer. Tenia liecia de sus Preladas para dar limosna, i tal vez

a Cap. 4.  
Abu ad el,  
o rogado  
nam, ut des-  
cenderet, q̃  
sanaret. Jo-  
hann. 4. 46.

S Greg. ho-  
u, in cul-  
na. Ad Phil.  
Regulae no  
lunt i ad ser-  
vum. Cõ-  
muniõ de pa-  
vato sup.

S. Greg. Ma-  
tias ut pro-  
mises, ut non  
daretur, q̃  
lunt magnus,  
q̃ conser-  
vatus i sed  
pauca, q̃  
diveris simi-  
lunt bonas;  
re.

se quedava sin tener que vestir, i una le pidió un pobre, llevando la fama de su caridad algo en que poder dormir, i al punto le dio su colchon, sabanas i almoada, que aunq̃ no le servian, porque era ceremonia el tener cama, a ratos se recostava por disimular, i gozava el casado cuerpo los alivios que grangeava por escusar la vana gloria. Muchos casos pudieramos referir en que admirara su caridad, pero en este que dire, se conocerà lo que por limosnera merecio con Dios. Avia una mōja pobre, q̃ por falta de tres cosas precisas no avia ido al coro en muchos dias, esta fingia estar enferma por no avergonçarse a manifestar su necesidad a otra monja: una mañana al amanecer se entrò este Angel, i llegando a la cama de la pobre vergonçosa le dio todas tres cosas, diciendo: aqui tiene lo que le falta, levante-se, i alabe a Dios en el coro. Quedò la mōja llena de admiracion, teñido por infalible, q̃ solo Dios se lo pudo revelar, por q̃ ni ella lo avia comunicado a otra, ni el fin gido achaque pudiera umanamente juzgarle por disimulo. Levantòse cōfufissima, i acudio al coro devota, dando gracias a Dios q̃ así la socorriò por mano de su sierva, quãdo merecièra castigo por no umillarse a pedir limosna a otras, o manifestar su necesidad a las Preladas, q̃ los pobres muchos son vergonçates por alivos, umillense i seran verdaderos pobres. Llegò nuestra sierva de Dios a rã eroica caridad, q̃ el dia q̃ no avia echo alguna limosna, dava de lo q̃ avia de comer, porq̃ en los libros del debe, i a de aver uvièse en cada dia partidas de caridad, i era tal el silencio en todas ellas, q̃ a no publicarlas quien las recebia, ninguna asta oy se manifestara, i como por paga de su zelo, pedia el silencio de su loco. Ruego q̃ azia Cristo al fin de cada milagro.

5 Su asistencia en el coro, i su atencion en los Oficios Divinos era con propiedades de Angel, toda en Dios, i toda en su alabanza, jamas en el coro se le oyò palabra fuera de lo q̃ el Oficio Divino pedia, ni estãdo en la presència de Dios, o del Altar se descuyò en otra palabra, q̃ en pedirle o alabarle. Nunca se sentò en estos lugares, sino quãdo la comunidad se sentava, sièdo muy confor me con los egercicios de la comunidad. Era tan asistente en estar de rodillas, q̃ las tenia como de camello, de manera q̃ las costuras le quitava-

contigeras. Su penitencia fue asperissima, era conocida su disciplina entre todas las de la comunidad, i todas las noches se aco-tava el tienpo de una ora, de q̃ resultava tener tantas llagas, q̃ le era mayor penitencia estar sentada, que renovar los golpes. Dormia pocas oras de la noche, i no en el descanso de la cama, q̃ como le dijo, no le servia el tenerla sino por disimular aquel genero de penitencia, teniala bien aliada, i su celda i persona cōpuesta, por ser de natural limpia i afeada. Tras las cortinas de su cama tenia secretamēte un artificio de una soga de q̃ se cõgava, siendo nuevo tormento de penitencia, padecièdo en el lugar del descanso. Toda su vida trujo perpetuo cilicio, regalòla una semana santa nuestro Señor cō interiores dulçuras, i purificòla con una dolorida enfermedad, mezas q̃ tuvo san Pablo, i confiesa enbiarlas Dios, para que los favores Divinos aprovechen sin que ensobervezcan, i las enfermedades umillen recopẽsando meritos. La enfermedad fue grande, i aguardando asta los cinco dias no quiso q̃ fuese omicidio lo que juzgava penitencia, i llamando a una dicipula de sus egercicios, i despues de averle pedido el secreto, se izo quitar un cilicio gruesissimo de hierro tan encajado en las carnes, que para ficalo, fue preciso abrir nuevas llagas. En la oracion era tan cõtina, que en la celda i en el coro estava lo mas del dia i de la noche en oracion continua, i desde que salia de su celda, asta q̃ entrava en el coro iba rezando por los claustros Imnos i Psalmos en voz baja, i decia que elacer esto era porque ninguna la ablase, i el eniecerro de su celda tãto se ordenava al recogimiento con Dios, como porq̃ no entrasen mōjas a cõtarle sucesos caseros, platica q̃ abominava, porque decia, que el sãber otra cosa q̃ cõsiderar sus culpas, examinãdo descuydos agenos, era incurrir en los mesmos deseos, q̃ se murmuravan en cõfencia de S. Pablo, i examen de umidad. Fue su ordinaria contemplacion las penas i tormentos de su esposo Cristo, derramando tan perenes lagrimas en qualq̃uiera discurso de su passion, que aunque oyèra de burlas algo de sus martirios, al punto prorumpia en lagrimas, que tanto cõmo esto estava dispuesto su coraçon. Diòle nuestro Señor un don tan copioso de lagrimas, q̃ ni le podia a vezes reprimir, ni en cõcurso de otras podia de-

a In quo alibi  
indica, temp-  
sum condem-  
nari, ad Ratu-  
m.

a Maria. 3.  
Tu autem cum  
ocurreris, in-  
tra in cubiculum  
tuum,  
et clausa  
a te, ora pa-  
trem tuum  
in abscondi-  
to. Et pater  
tuus, qui vi-  
det in abscon-  
dito, reddet  
tibi.

jar de florar. Por averse a solas cō Dios, a buyr de que la viesien estos i otros soberranos afetos, tenia siēpre cerrada su puerta, consejo de nuestro Redentor, para q̄ el Padre Eterno vea nuestras acciones, que como si fuera corto de vista, dice que vè nuestras obras, si las azemos en el retrete mas escondido, como diciendo que no las ve, si las azen en lugar poblado.

Huía toda ostentacion, i aborrecia qualquier aplauso, que siempre fueron estos comilarios de la vana gloria i homicidas de la mejor umildad. Quādo la enbiava la Abadesa à que asistiese con los Virreyes, Arçobispos, o Oidores, que todos la deseavan comunicar, tanto por su gran opinion de sanūdad, como por su discreta i sentenciosa conversacion, se escusava con umildad, i pedia la desasen en su quietud. Conociendo su perfecta vida, i su amistad con Dios, le ordenavan sus cōsejeros que comulgase tres i quatro dias cada semana, en que gozava ternisimos amores i recebia celestiales mercedes, q̄ sino las publicava su boca, las decian sus ansias. Así pasó su vida asta el dichoso dia de su bendita muerte, a que precediò lo siguiente. Pedia siempre a Dios la llevase deste mundo sin darle enfermedad q̄ fuese penosa a sus ermanas, porque no fuese ella causa de impaciencia, o resfrios de caridad, era el tiempo de elegir Priora, i Supriora (porque la Abadesa era doña Mēcia de Sosa, que asta que murió lo fue) elegian los dos oficios por votos de todas las profesas, como oy quando eligen Abadesa. Todas las monjas la aclamavan por Priora, i el Arçobispo Don Bartolome Lobo Guerrero bendecia tan santa determinacion, fueron tan grandes sus aflicciones quando las monjas se lo decian, que escusavan tratarfelo por no asfignarla, recurrió al consolador de su coracon, valiendose de la Virgen su amantissima Señora, i de nuestro Padre san Augustin, i san Pablo primer Ermitaño dulce devoto de su anima. Quando oia decir a las monjas que ya deseavan el dia de la eleccion, respondia con asfable gozo, no sean bovas, busquen quien lo merezca; i arguyendole algunas monjas zelosas, decia: Mi Señora sabe lo que à de azer, ya estame à dictio que no me afija, que no lo è de ser. Solo esto leoiā, i con estas razones las apartava. Sucediò que quinze dias antes de la eleccion la llamò en la puerta un Ermitaño

à quien ella nunca avia visto, i no presumiendo ella cosa buena de sí, se asfignò de que la llamase quien en el aspecto i abito parecia santo. Llegò a la puerta, i con ella algunas porteras i otras monjas, i en alta voz le dijo el Ermitaño: Aparecese a cōplir la voluntad de Dios, obedesca, i mire no pierda lo ganado, digole que es muy querida de Dios i de su Madre. Ella viendo que se le iba el Ermitaño, cubierta de lagrimas i confusion le pidiò la bulviese a ver, i el le respondiò, en el Cielo nos veremos, i con esto se fue. Las monjas confusas desearon saber què fuese aquel varon, i doña Dorothea Leonés, que oy vió, con curiosidad de saber àzla donde se iba, i de conocerlo, pidiò a los seculares q̄ estavan alli en la puerta fassiesen a ver por donde iba, salieron algunos a la puerta q̄ sale a la calle, i no pareciò mas el Ermitaño, cosa que admirò a los que le buscaban, i puso asonbro a los que le oyeron. Juzgaron las monjas que seria san Pablo el primer Ermitaño, mismo devoto de su anima. La bendita Maria de Iesus andava ocupada en azer flores, i curiosidades para la gran fiesta del transio de la Madre de Dios, i a once de Julio Martes ala una del dia estando antes buena i sana, a los primeros bocados que comiò sintiò un dolor, i al instante cubriendose de un sudor frio se levantò de la mesa, i casi media ora se estubo paseando por la celda rezando innos, i repitiendo Psalmos a la Virgen santissima su enamorada, rindióse el cuerpo, i al quererla acostar pidiò que no la desnudasen, i diciendo dulces requiebros a Cristo su esposo, i a la Virgen su Madre diò su anima en manos de la Madre i de su Esposo; dichoso morir i soberano merecer. Muriò a once de Julio del año de mil i seyscientos i diez i siete, aviendo sido monja pròfesa cinquena i tres años, i nueve años novicia, que con los siete que tenia de edad murió de sessenta i nueve años, con la opinion de santa, que tuvo desde que entrò en la Encarnacion, que a ser este libro solo de sus virtudes, i a contar todos sus acaecimientos caseros, diera materia su vida para un gran volumen.

No se a de estimar en poco lo que fue-  
ra de otras muestras de su gloriosa muer-  
te, cerusifò el Padre Diego Martine z de  
la Compania de Iesus, que solo su tredito  
en este Peru bastara a calificar grandes  
credi-

creditos, por aver sido su vida i virtudes de superior opinion, como oy se ve en las informaciones que aze el Arçobispo D<sup>o</sup> Fernando Arias de Ugarte para la beatificación que deste siervo de Dios preté- dela Compañia de Iesus. Estebendito Religioso dijo a monjas de la Encarnacion, i en particular a una que era amantissima ija suya i de la difunta, como una grã sierva de Dios a quien el Padre Diego Martinez confesava, i era tenida por santa en esta Ciudad a voz comun, entrando a oir Misa a la Iglesia de la Encarnacion donde se estavan diciendo las Misas de santa Gertrudis por nuestra recien difunta, oyé do una Misa la abló interiormente nuestro Señor, i le dijo q̃ oyese aquella Misa por Maria de Iesus, ella no la avia conocido de vista, i estando alçando la Hostia, vido junto al Caliz a Maria de Iesus vestida de blanco bellisima, i en la cabeça una corona de preciosos resplandores con un ramo en las manos de ermosissimas flores, i toda la tunicela blanca senbrada de flores mas bellas i brillantes, que las estrellas i Sol, i en consumiéndose el Sacerdote el santissimo Sacramento, se le fue desapareciendo el obgeto glorioso, dejando a quien la vido con abundantes gozos. Esto sucedió el Martes que murió asta el Sabado siguiente. Esta aparicion dejó escrita de su letra el venerable Padre i siervo de Dios Diego Martinez maestro de vida espiritual en este Peru, i de notoria opinion en santidad. Otras cosas se an dicho de la gloria desta bendita Religiosa, que por no ser tan calificados los testigos como el Padre Diego Martinez las dejó sin referir; pero tan acendrada vida señalas autenticas son de una muerte gloriosa, i de segura gloria.



*Cap. XXVI. De las virtudes i opinion de otras illustres monjas de la Encarnacion.*

**D**Oña Juana Pacheco una de las nueve fundadoras primeras deste illustre Convento, ija de padres muy nobles, i hermana de nuestro gran Religioso el maestro fray Alonso Pacheco, de quien diré gloriosos encomios. Fue una de las mon-

jas de mayor aprobacion que an conocido los Conventos desta Ciudad, por ser de grandissima caridad, i de un zelo ardiente de la observancia de su Monasterio, tuvo excelente voz, con que ilustró su coro, i sienpre se ocupó en alabar a su Esposo divino. Los actos con que multiplicó su caridad fueron tantos, i tan continuos, que la ropa i abitos que vestia, no se aseguravan por mas que se viese sin remuda, vistiendo a pobres, o cosiendoles a otras sus vestiduras, socorria enfermas, i la renta que sus deudos le dejaron toda la gastava en regalo de enfermas, en compra de ornamentos para los altares, i en el de nuestro Padre san Augustin, de quien fue devotissima, poniendole tabernaculo, i estava tan esclava de la caridad, que por tener que dar a las necessitadas azia amasar en su celda a muchas monjas guerranias, i porque del todo se diesen al servicio de Dios les dava quanto avian menester. Era mucha su modestia, linpissima su castidad, continua su oracion, grande su penitencia, i estimada de Virreyes i tribunales su persona. Fue Priora i Prelada muchas vezes, siendo egeplar de la observancia, consuelo de las virtuosas, i zelosa con estremo del aumento espiritual de la Religion. Murió llena de virtudes a veynte i seys de Setiembre del año 1626. aviendo sido profesã sesenta i siete años, a cuyas onras prediqué yo, pòderando entre sus grandes virtudes la virginal pureza, acompañada de su encendida caridad, pruvando aver sido una de las cinco virgines de la parabola del Evangelio, que siempre estuvo prevenida aguardando a su esposo, vigilante sin dormir i cuyadosa por velar, sobrandole en la lanpara de su corazón el azeite de la caridad con que procuró irse con su Esposo Divino a las bodas eternas de la gloria. Fue publica voz, i constante verdad, que la fragancia olorosa de su cuerpo se conocio por todas sus monjas por milagrosa, tanto que los paños de las uncuras, euplastos, i enfadosos ungientos olian sobre losinas preciosos olores del mundo, excediendo a los anbares mas cosencionados, i afirman Religiosas de acreditada virtud i de experimentada verdad, que la noche que murió apareció sobre su celda una luz tan grande que parecia averse buelto la noche en dia clarissimo. Oy la lloran los pobres, como a la santa limosnera Tabija, que con



tan dulces laudes, canta sus oficios el capitulo nono de los echos Apostolicos, clamaydo en su muerte con las limosnas en las manos, los que de su piedad las avian recebido, trayendo a la sepultura las alajas i ropas para que fuesen pregoneras sus dadivas de sus justificados premios. Alabala alli el Espiritu Santo, de que confia los vestidos i vestia los desnudos. Doña Juana Pacheco fue una Tabica segunda, estremos de la piedad.

2 Floreció en santidad i virtudes Doña Isabel de Aste, i hija de nobles Cavalleros, poderosos, ricos, i de buenas rentas. Avia echo voto de virginidad, i queriendola casar sus padres, sin que lagrimas i ruegos los redujesen a consolarla, se salio huyendo de su casa, i por caminos transverfales, ya a pie, ya en cavallo vino a Lima, distancia de ochenta leguas, disimulando su autoridad tras vestidos viles de plebeya umilde, i se entró en este paraíso de la Encarnacion, donde fue el dechado de las virtudes Religiosas; imitó a santa Catalina de Sena, cuya cordial enamorada fue desde sus primeros años; rraia a imitacion suya continuamente debajo de los velos una corona de azero, cuyas puntas azules le azian derramar sangre por el rostro, i quando las Religiosas le preguntavan que sangre era aquella, respondia con santa senillez, que podía ser pica duras de mosquitos, era Religiosa observantissima antes de profesar, eredo por muerte de sus padres copiosas riquezas, i una numerosa renta. Estavase edificando el Monasterio, i acordóse que no profesase, porque su renta en Indios fuese socorro de sus edificios. Vivió sin profesar algunos años, renunciando desde el dia q eredo la renta i sus erencias en pobres i en su Monasterio. Toda su ocupacion era en cuydar de los ornamentos, i ataviar los altares, fue sumamente pobre, i de admirable silencio, tenida por santa, i querida por umilde. El deseo de profesar la obligó a menospreciar sus rentas, i llena de virtudes murió en el Señor el año 1619. a 4 de Julio, aviendo sido Religiosa quarenta i cinco años.

3 Vozes parece que me dan las monjas de la Encarnacion, por oír muy dilatada la vida i virtudes de nuestra monja Beatriz de Sandoval, pero no podré rezarle todo su oficio, contentandome con azerle una sustancial comemoracion. Fue de nobi-

lissimos padres de la illustre casa de Sandoval, tan estendida en Duques i grandes, como magnifica en Mitras i Capelos. Lo primero que izo antes de entrarle monja, fue romper los testimonios i papeles de su illustrissima ascendencia, i quitandose el Don, anequepua de la vanidad, quilo que la tratasen como a unilde esclava. Fue tã candida su vida, i tan trasparente su senillez, que jamas desdijo al estado monacal. Era enamoradissima del Santissimo Sacramento, i llevada de amorosa simplicidad solia decir: El Santissimo Sacramento de mi casa es el mas lindo galan de todos. Su dormir era continuo velar, digamos q un perpetuo padecer, porque su lecho era una barbaoca de carrizo, que entre caña i cañateria una teja, i su almooda era una piedra berroqueña. El tiempo que vivió rraia unos palos en la espalda a modo de aspa, de modo que de dia i de noche estava aspada. Continuamente se ocupava en oracion, i negociava los actos egercicios de mayor umildad, buscando los lugares mas viles, i onrandose en los oficios menos afeados. Jamas izo labor, sino para la Iglesia, ni se vistió mas que trapos desechados de otras. No comia carne, i era sus dias todos de ayuno. Vivió grandemente tenida por sierva de Dios, i murió con estremos de santidad. Fue su transito el año de mil i seycientos i treze a veynte de Junio, aviendo sido profesa quarenta i seys años. Otro dia que murió fueron dos Religiosos Recoletos a la Encarnaciõ a saber que Religiosa avia muerto, i diciendoles que Beatriz de Sandoval, dijeron: Dichosa ella, que a noche la vierõ en mi casa subir al Cielo con gran concurso de Angeles. Todo es creible de un Dios que tanto sabe onrar a los umildes.

Con dos ermanas con muchas virtudes i gracias ermanadas acabaré este capitulo dejando muchas, o porque estan vivas i peligrosa la umildad a vista de la alabãça, o porque fuera este tomo necellario para las ya difuntas. Doña Paula de Aguilera, i Doña Ana Lucrecia de Vera ijas de padres nobles i lustrosos, nacidas en esta Ciudad resplandecieron en virtudes. Doña Paula desde su niñez fue inclinada a toda virtud, amando el virginal estado con una tan modesta castidad, que decian sus exteriores lo cabal de sus deseos. En esta de sus padres era sus ocupaciones de perfecta Religiosa; ayunava los mas dias de

de Adviento, i Quaresma a pan i aguas Monja fue del todo obediente, i zeladora de la onra de Dios; era mucha su caridad, i resplandecia en egercicios de misericordia i penitencia; inventava cada dia nuevos modos de penitencia i mortificacion. Orava sienpre puesta en Cruz, tenia en la celdavnos hiadores, semejanças de garriucha en que rezava la corona de nuestro Señor, i el Rosario de la Virgen santísima puesta en Cruz atormentando el cuerpo; andava las estaciones q̃ usa aquel santo Convento con una pesada Cruz a cuestas, no solo las Quaresmas, pero otros dias entre año, i los Viernes; porque era muy enamorada de la passion de nuestro Salvador. Procurava tanto el secreto en sus acciones penales, que aun los ayunos de pan i agua por ser en el refectorio avista de tan gran comunidad, estudiado prudentes disimulos, no se le descubria esta virtud, i solo las que estavan atentas a su lado conocian su perfeccion, i de otras varias penitencias era Dios el que las azia conocer, quando ella mas las pretendia encubrir. Dióle cancer pestilente en un brazo despues de aver recebido sin achaque los Sacramentos en que era muy continua i fervorosa, smiendose morir la sierva de Dios el dia antes de la fiesta de san Pedro, la desafiuciaró los medicos, i queriendola desnudar sus ermanas, que oy vive una de gran opinion, no lo quiso consentir por no azer alarde aun entre sus ermanas de sus ocultas penitencias, llamó a una niña que criava dicipula de sus virtudes, i fiela desnudando, que a no tener la sierva de Dios encanecado el brazo, i del todo impedido, ni esta niña fuera testigo de su virtud; esta le quieró de las espaldas una Cruz de cardas con puntas de agujas que traia incorporada en las espaldas. Quieró de las rodillas otro cilicio de puas de yerro a modo de cadennilla, i deste genero otro que tenia unido en las carnes de la cintura. En los molledos traia otros dos de cerdas punçantes; è aqui sus olandas, i lo regalado de su canbray. Llorava por momentos la cuenta que de su vida avia de dar en el tribunal de Dios. O confusion de pecadores, i sermon para divertidos! Si una esposa de Christo virtuosa desde sus pañales, perfecta en su mocedad, i tan penitente toda su vida teme la cuenta que a de dar, en que fia el despenñado, i que se promete el distraido: Que-

riendola Sacramentar se le perturbó el abla, i no pudiendose confesllar, si bien no tenia culpa, q̃ el dia antes no tuviese confesado, sacó un quadernito donde tenia escritos sus pecados, i diciendo que todo aquello confesava que era quanto izo en su vida, la absolvieron, i desde esta ora q̃ serian las ocho de la noche, asta las cinco de la mañana estuvo brotando afectos de amor divino, finezas de conticion, i arroyos de lagrimas a vista de un Cristo i de su Madre, pidiendo a su Padre S. Augustin la patrocinase, sirviendole de lengua los ojos i los cordiales afectos, mostrando mas en ellos que supiera pronunciar la boca; pedia la ayudasen a morir bien, i con sesias mendigava oraciones. Una ora antes de espirar tendió el brazo donde tenia el cancer, cosa que antes no podia mover, i poniendose en Cruz espiró. Que no quiso el buen pagador Iesus q̃ este genero de penitencia en vida dejase de mostrar su sierva al punto de la muerte: en Cruz la lleva, para que oyendo a san Pablo creamos, que quien imitó a Cristo en los sinsabores de su Cruz, le acompañará en los gozos eternos de la gloria. Murrió dia de su patron san Pablo, porque el dia de su bautismo correspondiese en todo al de su transito, fue el año de 1613.

Su ermana Doña Lucrecia entró en la Religion de edad de dos años, i desde este dia asta que murió fue beneficiada por los consejos de la sierva de Dios Doña Juana Pacheco. Crióse en grande virtud, i tuvo provechosas gracias para el Convento, i para la comunidad por la voz i por sus curiosas manos, era ermosa, discreta, avisada i graciosa, divirtióse en esto que la mentira llama devociones, i la verdad llama divertimienro; el devoto era persona de autoridad, aunque moço, que oy es Obispo, los regalos eran muchos de una parte a otra, reciproca la correspondencia, i casi ordinaria la conversacion, esto de fuerza rescrió su perfeccion, pero suele permitirlo Dios, para sacar mas umildes a las esposas que se le van a sobervias, i destes desayres saca Dios a vezes gloriosos provechos. Santa Teresa de Iesus refiere lo que en esto en su primer monjio se divirtió, i en sus obras, vida i fundaciones vemos los esplendores q̃ a la Iglesia a dado su portentosa perfeccion. Llegó el dia que el misericordioso Padre de las luzes le embulló un rayo ardiente de su conciencia.

nocimiento, vido su engaño, advirtió su despeño, i comenzó a llorar su resfrio, restituyó el amor al dueño de su conversión, arrojó el Idolo principal, i otros que adorava, i llevando por padrino sus lagrimas, a voces pedia a su esposo el perdón arrepentida de sus perdidas, i resuelta a pagar con penitencias, cosas que en las mercancías del Cielo son ganancias las que se debieran llamar desiguales pagas. Defechó las galas que las monjas poco perfectas llaman curiosidad, bolvióse al molde de verdadera monja, i traxó solo de reunirse con Dios. Aquí fue el plantar su batallon Lucifer, papeles de sus celebradores le arrojaba en rayos de fuego, pero no los tocava, ni aun queria saber si se acordavan della. La falta de lo necesario le ponderava el Demonio, i la animava a que se diese en lo interior a la virtud, i conservase cortésanas correspondencias; anque de la peseta infernal, como si la ocasion asegurara virtud, o el peligro no degollara en el primer escalon; todo lo fació, porque todo lo conocia amando con dulçura la pobreza, i alegrandosele el anima en la mas estrecha necesidad; muchos asaltos venció, i sin dejar a su hermana doña Paula ora ni momento era consorte de sus acciones, i hermana en todas sus observancias. Sacóla Dios de las falsas devociones, porque en medio dellas conservó algunas devociones santas, que en su primera vida platicó, i ablando como se deve, la sacó Dios a la penitencia, que izo, llevado de su piedad, i enamorado de su distraida cordera; i esto le devió de arizar verla traer toda una quaresma un penoso cilicio, que en medio de su mundana ocupacion salpicava estos colores la virtud en que se crió. Ya desengañada, i ya reconocida todo era oracion, ayuno, coro i umildad. Imitó a su hermana en todo quanto della digimos, añadió escaldas de agujasen las rodillas i cuerpo, siendo tantos i tan crueles cilicios su regalo interior, teniendo tan gran fortaleza, que umana muger no tuviera sin iguales focorros de Dios, i capeava mas la gracia divina, porque estaba en la ermosura i tierna edad de su logania; noches i dias eran de oracion, de vigiliias i penitencias tormentosafas. Añadióle Dios vindola fuerte, i provechosa continuas calenturas, de que vino a etica, i no dejaba sus observancias por mas que

le pedian piedad sus achaques. Viendo su vida se resolvieron muchas monjas moças a imitar sus costumbres, i pudo decir lo que la esposa: Tráeme contigo Esposo mio, i llevaréme tras mi muchas donzellas de Iernsalem. Izo varios provechos en las monjas de su edad, traças de Dios azer redes de los peces malos para colmar las playas de santificadas peccas. Padeció grandes dolores en su prolija enfermedad, todo fue acrisolar su paciencia, i purificar su resolucion. Fue dicha su muerte, i con opinion de santa su entierro. Murió a primero de Mayo del año de mil i seychientos i diez i ocho, aviendo sido profeta diez i siete años, i siete dias. Los que curaron su enfermedad decian, que no la calenturilla, sino sus crueles penitencias le quitaron la vida; murió de amores, porque se quedó como otra Magdalena con el oficio mudando la intencion. Siervo de Dios de notoria aprobacion afirmó averla visto la misma noche subir al Cielo con muchos grados de gloria, i acompañada de los Apostoles san Felipe i Santiago, no me mueve esto a certificar su salvacion, quando está de parte de la piedad su gran penitencia, i sus ordinarias lagrimas, su umilde paciencia, i su preciosa muerte. Esto sirve de informacion para pensar su gloria, i de un celestial consuelo para inbidiar su vida.

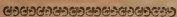
Avia una monja pobre en este Monasterio devotissima de nuestra Señora, i cada festividad de la Virgen encendia un solo pebete ante una Imagen. Llególa ora de su muerte, i entró a confesarla el Padre Francisco Cuello de la Compania de Iesus, varon a todas luzes eminente; dejó el ser Alcalde de Corte desta Audiencia, i entróse en la Compafia, donde sus grandes virtudes, prudencia i umildad le dieron los mayores oficios en esta republica, titulo de santo; acabóse de confesar la monja, i estandola consolando el Padre Cuello se arrobó brotando gozo, mirando a la Virgen, que con olores de gloria venia por ella, i solo pronunciava: Tanta gratitud a un peccetato favora, una peccadora?

Maria de Sandoval viendose viuda, i con dos nietas, desechó clausura i perfeccion, quiso ser monja, i siendo corto su caudal dió a las dos nietas los dotes para velo negro, i ella se entró a servir por lega de velo blanco, pero escogió los oficios en que

que se ocupan las donadas, i en ellos mostrò admiraciones de umildad, i abatida mortificacion con ser muger estimada en el siglo; fue gran penitente, i enamorada de Dios i de su soberana Madre. Yo aunque incapaz fui el confesor que escogió para morir; izo confesion general, de que yo sali confuso, avergonçado; i dando gracias a Dios, pues en vez de culpas escuchè soberanos favores, i vide una anima justificada desde su niñez, senzillissima mucho, era devotissima de las once mil Virgenes, en cuyas fiestas encendia luzes i prevenia olores, todo poco, porque era pobrissima, pero azia obras de manos para acaudalar algo con que continuar esta devocion. Al tiempo del morir despues de aver recebido con grâdes ternuras los santos Sacramentos, pidió como que via alguna cosa de la gloria, que se apartasen unas monjas que le rodeaban la cama, diciendo: Ay dichosa pecadora, ò soberano favor, no ven ermanas aquellas once luzes que estan sobre aquel altar! Admiradas de verla con aquellos celestiales alientos, decian las monjas, que no avia luz encendida en el altar que alli estava, i repetia con afectos soberanos; once luzes me an traído mis queridas las once mil Virgenes. O agradecidas fantás, ò amigas en la necesidad! diciendo requiebros murió la dichosa monja, de cuya salvacion asegura la piedad.

- 8 Acabemos este capitulo, remitiendo las vidas i virtudes de otras muchas monjas deste erario de la Encarnacion a libro q̃ alguno arà de solas sus siervas de Dios, añadiendo muchas que oy viven, i muchas mas que cada dia va criando este Divino cigarral. Solo quede memoria que murieron con opinion de santidad Doña Maria Germana de Aliaga, Maria de Padilla, Magdalena del Espíritu Santo, Maria de la Cruz, Doña Ana de Illescas, i destas murieron algunas de un mal casi general, q̃ llamarò pestilencia, aunque no lo fue. Inspirò Dios en algunas monjas a fundar en este Religiosissimo Convento de la Encarnacion (viendose cada dia cò las enfermerias llenas, i con las sepulturas abiertas) doce compañías con nombre de los doce Apostoles, celebrâdo cada mes una compaña la fiesta del Santissimo Sacramento, que siempre sea alabado, es tan solene el primer lueves, q̃ ni el dia de Corpus Cristi tiene mas festejos, ni la santidad mayor, mas música, lu-

zes ni olores; desde que estas doce compañas formaron este exercicio espiritual, se ven evidencias en la salud, siendo una jorta la enfermedad, aviendo sido antes por la mucha gente a quinales el contagio comun, los provechos palpables a nuestro conocimiento umano, son advertidos en aquella comunidad, pero mayores los experimentan en los favores interiores, i en las mercedes del espíritu rinden estas compañas al exercicio infernal, i mofa este virginal batallò de la eretice ceguera, de los viles sacramentarios, dicho se està, i la Iglesia lo aclama, que al precio que onramos a Dios en su culto, dando aplausos ostentativos a nuestra Cristiana Religion, a este tamaño nos visita con su favor, i con ventajas nos premia nuestra solicitud. Veamos yalos guertos que plantaron las monjas Augustinas de la Encarnacion en esta Ciudad de Lima Corona del Peru.



*Cap. XXVII. De los Monasterios de Religiosas que an fundado en Lima las monjas de la Encarnacion, i los Religiosos de san Augustin.*

Salieron a fundar el gran Còvento de la Concepció las nobles matronas Maria de Iesus, i Maria de la Cruz Religiosissimas monjas, dadas a continua oracion, i a estrecha penitencia, umildes con mortificacion, pobres sin lo necesario, i prudentes con asafabilidad. Fundaron esta casa el año de 1573. a 18. del mes de Agosto Doña Ines Muñoz de Ribera (viuda de Don Antonio de Ribera Cavallero del ábito de Santiago, i antes avia sido casada con el Capitan Francisco Martin de Alcántara encomendero de Xauxa) Doña Maria de Chaves muger que fue del ijo deste Cavallero tambien llamado Don Antonio de Ribera, esta señora era criolla de Guamanga ija de Diego Gabilan, i de Doña Isabel de Chaves, estas dos daron esta fundacion con cantidad de bienes en casas, heredades, esclavos, oro, plata i alajas. Las condiciones de la dotacion son bien demostradoras de su caridad; porque en la quarta ordenan que se reciban perpetuamente doce monjas sin dote, las que fueren mas pobres, i porque por falta de posible no dejen de ser monjas las donzelas

llas pobres, las recibian con solos mil pesos de oro, de plata en sayada, i lo mesmo a las que no fueren donzellas, i es la octava constitucion, Doña Maria de Chaves profesò al año con las ocho que tomaron el ábito el día que entraron, i Doña Ines de Ribera profesò pocos dias antes q muriera. Admitió la fundacion el Arçobispo Don fr. Geronimo de Loaysa, a quíe dieron la obediencia, instruyeron a estas diez novicias aquellas dos monjas matronas, criando plantas que an sido açucenas del Cielo. Oy tiene este Monasterio 185. mōjas profesas de velo negro, 19. de velo blanco, tiene treynta novicias, i nueve seculares, i con las sirvientes i esclavas ay dentro trecientas mugeres, desta casa an salido a fundar el Convento de Panamá, el de las Descalças de S. Iosef, i el de santa Catalina de Sena desta Ciudad de Lima.

A sido i es oy este Monasterio de gran observancia, su Coro de perpetua continuacion i de celebradas voces; las fiestas de gran aplauso, olores, curiosidades i adornos; es su templo el mas precioso desta republica, i ninguno de monjas le iguala en Europa, son los techos de laços de maderas, con artefones relevados, i a trechos pintados de azul i oro, i en cada gueco una piña dorada, i por orla continuados nichos con la misma obra desde el arco toral asta el Altar mayor (que con bovedas cubren la Capilla mayor, i dos ermosas colaterales) esta dorado, i con varios colores al olio, que entre costosos lienzos de pinzel enbevidos en los arcos, bovedas i paredes azen una ermosura cabal, i un templo de oro; las rejas de anbos coros alto i bajo son de curiosos labores, costosos i señoriles; el retablo principal del Altar mayor, i dos de los dos Iuanes Bautista i Evangelista, en que estan las acciones de su vida de media talla, i en el principal la vida de la Virgen, i entre uno i otro militerio santos de talla entera todo encarnado, siendo de media talla lo relevado, es de lo mas unico del senblage, i pinzel que sabe el arte; tiene otros retablos que no llegā a la cūbre de preciosa curiosidad, adornados de sedas, i cubiertos de oros; tiene diferentes colgaduras, i en todo mucha excelēcia el culto; es su ábito blanco de manga de punta, capa azul, al pecho una imagen de la Concepciō, ábito blanco, i capa azul antes de la muerte de Cristo traia la Virgen; lo primero afirma santa Brígida\*, por

averfelo dicho a ella la Virgen Sātissima, i el manto le pinta la Iglesia de color azul. Advertidamente dice que el ábito de la Virgen antes q su ijo nuestro Redentor muriese era blanco, porq despues de muerto solo trujo ábito negro, i cinta de curo, i mandó a santa Monica que ella usase el mesmo ábito, i así felo iro a S. Augustin, i el nos lo dejó a nosotros.

Salieron de la Encarnacion a reedificar i renovar la observancia del Convento de la Santissima Trinidad de monjas Bernardas, dos grandisimas siervas de Dios, de gran opinion en la virtud, de gran zelo en la observancia, mugeres de valor, i prudentes en gobierno, Ines Velasquez, i Antonia de Velasco. Fundó este Convento una virtuosissima señora llamada Doña Lucrecia de Sanfoles, muger que fue de Iuan de Ribas vezino feudatario del pueblo de Ancoanco de Indios nefandos, q una noche confundió la justicia de Dios sin que cosa viviente, arbol, ni pared quedase en el mundo. Fue doctrina de san Augustin, dejóla como a precita, i dentro de poco se undió, solo el Clerigo, Cura i su Sacristan quedarō vivos, en su lugar veremos el suceso. Esta señora Doña Lucrecia fue observantissima mōja, pero de asperissima cōdicion, zelo santo devia de ser, aunque sobra el rigor con pobres encarecladas quando les falta lo muy preciso, que la vida umana a menester. Fundó este Convento día de nuestra Señora de la Candelaria a 2. de Febrero año de 1579. fue la primera Abadesa Doña Lucrecia, i Priora Doña Mencia de Vargas su ija, en el sitio donde fue el primer Convento de S. Augustin, pasavanse con lo que allí dejamos edificado asta el año de 1606. a 18. del mes de Junio se pasó al sitio que oy tienen, donde an edificado un suntuoso, i galano Templo de bovedas de lazeria, i ermosa disposicion, queriendo mas Templo magestuoso para Dios, que la comida ordinaria para el cuerpo, pues a costa de lo que an menester an echo lo mucho q así sabido edificar. A tenido, i tiene muchas Religiosas de conocida virtud, i oy ay profesas 98. monjas de velo negro, las novicias 14. de velo blanco 8. donadas 4. i criadas 50. su excelēcia musica es aplaudida de toda la Ciudad, i no son inferiores en la celebracion de sus festividades a los Conventos mas ríeos.

Aunque en orden de fundacion era el 4

Pp guar-

quarto el de las Descalças de san Iosef, tiene otro genero de principio, i así le dejaré para el dulce deste banquete virginal. Fúndaron el Monasterio de santa Clara quatro monjas Augustinas de gran aprobacion; fue por Abadesa Doña Lullina de Guevara, i por oficiales Doña Ana de Illescas, Doña Barbola de Vega, i Doña Isabel de la Fuente, las tres primeras aunque llenas de meritos, i gloriosas con tan ilustres ijas, donde las noblezas de sus padres (que ay muchas de notoria nobleza) la gran virtud de las Religiosas (entre saliendolas muchas con opinion de santidad) causan la estimacion que todos tienen de aquella comunidad. La musica de sus Coros, i la ostentacion de su culto, fiestas, i navidades es de lo mejor de la Cristianidad, arrastrado con lo de yerro lo principal i lo plebeyo desta Corte, con ser su Convento el mas distante de la plaza, i el mas apartado del comercio; i zo los gastos para esta fundacion el ilustrísimo i santo Arçobispo de los Reyes Don Toribio Alfonso Mogrovejo: entraron las fundadoras en su Convento Domingo a diez de Setiembre año de 1605. tiene moderada Iglesia, estremo claustro i oficinas, es el Convento mas rico de la Ciudad, i sus monjas de loable estimacion. Oy es Abadesa Doña Isabel de la Fuente, una de las quatro que salieron de la Encarnacion, monja de virtud i prudencia. Ay en este Monasterio ciento i setenta i una monjas de velo negro, diez i seys de velo blanco, treynta donadas, i diez i nueve novicias, nueve seglares, i con las sirvientes sirven dentro a Dios mas de trecientas i cinquenta mugeres. En que materia tendrá mejor lugar un egéplar suceso de una monja de santa Clara que en este: Quando los años de 1602. se alçaron los Indios de Chile, asolando pueblos, pasando a cuchillo Catolicos, debastando Templos, cautivando nobles, aziendo esclavas a sus señoras, i llevando para sus cozineras a las monjas esposas de Cristo. O secretos de Dios! cogió en la Ciudad de Oforno un Indio ariscado, i entre sus valientes uno de los mas valerosos a una monja de S. Clara llamada Doña Gregoria Ramirez, muger principal i monja virtuosa. Sacó este despojo a los campos, donde quiso marchitar aquella flor, i azer pexbera la castidad, ella clamó a su esposo, i pidió cumpliese en ella su palabra que dō a su madre san-

ta Clara, de que sienpre defenderia a sus monjas, quādo ella le suplicó que no permitiese que bestias lascivas pisasen flores virginales. Forcejando el barbaro sensual, vió junto a si a un frayle Francisco, que lleno de magestad, i formidable de enojo le dava con el cordon tan crueles golpes, que ni le aprovechava el animo, ni le resistia su fortaleza. Dejame frayle decia el barbaro, huia el sacrilego, i no viendo Doña Gregoria el protector, admirada temia, i afligida se consolava; gemia al Cielo, i clamava a su Esposo: viendo el Chileno que el frayle que le eria lo dejava, acometió segunda vez seguro de que sus fuerças arian pedaços al que sin mas armas q̃ un cordon le causava miedos, alentóse no viendo al frayle, i quiso quitar el valor a la joya de Cristo; bolvióse a poner delante el frayle celestial, añadiendo furor al enojo, i crueldad al castigo: quedó el barbaro rā rendido, i allóse tan espantado, q̃ conoció ser de otra esfera de valientes i fuerza de brazo superior la de aquel frayle, pues mirado espávato, i dando golpes con un cordon de cañamo rendia. Vencióse, i prometió de venerar la monja sirviendola como a señora, i respetandola como a cosa sagrada, desapareció el defensor, i arrojóse el Chileno a besar la tierra que la monja pisava: pinóle la magestad, rostro, i acciones del frayle de que ella coligió ser S. Francisco, el Indio quedó tan temeroso, i tan devoto despues, que diciendole otros Indios que como no quitava el ábito a su esclava, i la vestia en el traje de sus concubinas, ablava tenblando, i la venerava sirviendo; admiravale los Indios, los Españoles cautivos i las Españolas esclavas, viendo tan umilde a un Indio tan bravo, i con tan atentas sumisiones a un Chileno tan soberbio. Lamavala ama i hermana del gran señor, Doña Gregoria i el Indio cōtavā la vision, todos lo creían, conociendo i viendo los efectos. Viendola el Indio un dia muy triste le preguntó la causa, ella le dijo, q̃ por no tener breviario no rezava, i que esto la afligia; el Indio no sabia que cosa era breviario, ni en aquellos desertos se podia buscar; salió el Indio a caçar por los montes, alló un libro, trujóle i era breviario; alegróse ella, admiróse el, teniendo por milagro el acacimiento; suplicó el Indio puesto de rodillas a doña Gregoria le dicese lo que mas a su gusto se acomodase, q̃ ni el aria

otra

otra cosa, ni deseava mas q̃ servirla, i no enojar aq̃l frayle: ella le dijo q̃ la llevase a la Ciudad de Sãtiago, i la dejase en un Cõvento de santa Clara donde estaria contenta, i su esposo Cristo, i el frayle S. Frãscisco se lo agradecerian, al punto dispuso el llevarla, i prometio de gastar toda su vida en servirla. Trujola a la Ciudad de Santiago regalada i servida, sintocarle al ábito que lo mirava como deidad, i publicando a todos el sucefo, i admirando con la maravilla se dedicò por esclavo del Monasterio, i bautizandose gastò la vida en servicio de Dios i de las monjas. El Virrey Don Luis de Velasco izo traer al Indio a Lima, i vino a Palacio donde le diò muchos dones. El Virrey, i bolviò el Indio a Chile a servir al Convento, bolviendo a su muger. i a un ijo pequeño que trujo consigo a Lima, con que bolvieron Cristianos, i ricos los que fueron Gentiles i pobres, è sabido que le diò al Indio el Virrey quinientos pesos, i que los gastò en servicio de aquel Convento. O medios de san Francisco! mas, o piedades i misericordias de Dios, corderos aze a los lobos, i palomas a los leones. i al cuervo que se sustenta de carnes, aze maestro sala de Elias! bien corto favor en corejo deste, pues no cuervo irracional, sino infernal cuervo lo aze boñiller de aquella monja, i umilde servicial de aquel Convento: llamen a su esposo las monjas, que al lado le tienen para colmarlas de favores, no temera si llama, i nadie la ofenderà si se estima. Este echo es digno de memoria, para que adviertan quanto defiende Dios i santa Clara a sus ijas que los llaman, i a los coraçones castos que en ellos esperã.

5 Fundaron la observancia del Convento de santa Catalina de Sena Dominicas cinco monjas de la Concepcion, ijas que criò la Encarnacion. Pasado el primer año se bolvieron las tres a su Convento, i quedaronse (mudando ábito) Doña Angela de Aro, i Doña Isabel Caramo. Diò lo mas del Convento echo, i una costosa Iglesia el Licenciado Juan de Robles Clerigo ministro del santo oficio; gastò en los edificios, ornamentos, sustento de siete años, i en 1070. pesos de renta para tres Capellanes docientos i veinte mil pesos, varon digno de memoria. Fundaron el Monasterio con sus dones, i patrimonios las nobles señoras Doña Lucia Guerra de la

Daga, i Doña Clara su ermana, que oy son Abadesa i Priora de aquel observantissimo Convento. Dieron tres mil pesos de renta, i cinquenta mil en plata i axurafue casada Doña Lucia Guerra con Antonio Perez de Mendejar mayorazgo de Lima. Entraron en su Convento (que es de costoso templo, ricos dormitorios i enfermerias) a once de Febrero del año de 1624. Doce entraron con titulo de fundadoras, i con ellas diez i siete monjas para velo negro, i algunas para velo blanco, i asi de primer fundacion fueron quarenta i una monjas. i oyay 56. de velo negro con las novicias. Es Convento de gran observancia, oracion, recogimiento, i aseo en el culto divino, està retirado del comercio no tráto de la perfeccion de sus acciones, porque los Coronistas de su Ordẽ lo trataràn con mas ecelencia, tomemos huelgo para ablar mucho del Monasterio de las Descalças.

Cap. XXVIII. De la fundacion, vida i exercicios de las monjas Descalças de san Iosef, i de algunas monjas que an muerto con opinion de santidad.

A Viendo de ablar del Monasterio de las Descalças de san Iosef, unico de Descalças en este Peru, mas quisiera poner mis afetos que su fundacion, porque en ellos esplicara sus alabancas; este Cielo en el mundo, i esta casa de Angeles, entre los onbres fundò el Religiosissimo Padre, i docto Catedratico el Maestro fr. Roquede san Vicente consumado Teologo en todas tres Teologias, el mayor Matematico que uvo en este Reyno, i de los mas observantes i cabales Prelados i Religiosos que tuvo esta Provincia, deseoso que el estado virginal de las mōjas, si avia tenido principio en el Peru por los frayles de su abito, uviera por su industria otro Descalço, i de mayor recoleccion en esta Provincia con que el uno i otro estatuto venia a ser parto de los Religiosos de san Augustin, i jardin de sus manos. Solicitò para esta fundacion la volúntad de Don Francisco de Cardenas gran devoto de mi Orden, i vezino de mi Convento, i ambos tratavan se fundase un Monasterio con titulo de santa Monica, deseo en que todos nuestros Religiosos estuvieron algunos años, arajose este camino, porque dispuso la Virgen que las monjas fue-



sen de la Concepcion , i el titular fuese su amantísimo esposo san Iosef, a que le redujeron dos monjas de la Concepcion. Tratò este impulso varias vezes con Doña Leonor de Ribera, i con Doña Beatriz de Orofco monjas de notoria santidad en el Monasterio de la Concepcion; eran ermanas del Marques de Mortara Rodrigo de Orofco, onor de mi patria Chuquisaca, onra de los criollos del Peru, i maeffe de Campo en los estados de Flandes, donde los rebeldes lloraron su valor, i la la Corona de Castilla anplió su opinion. Era el padre espiritual destas dos benditas monjas el Padre Maestro fr. Roque, el anelava por la descalçes, i ellas clamavan por verse en toda recoleccion. Comunicava esta eroica intencion, i obra celestial con esta i aquella persona rica i espiritual, Dios a quien se deseava servir, i a quien el Padre Maestro fray Roque, i estas Religiosas se lo pedian encaminò los pasos a casa de Doña Ines de Sofa, muger de Don Francisco de Cardenas virtuosa señora, i de suma piedad. Esta conociendolos meritos que ganava el servicio que al Cielo se le azia, tratò de ser la causa deste efecto, siendo el instrumento el Padre fray Roque, i mandò en su testamento que el dispuso, i de que fue abogado i testigo ( como se ve en las escrituras i poderes ) que su marido comprase sitio para el tal Monasterio, i lo restante del valor de las casas principales de su morada ayudase a la fabrica del Convento; señalò por fundadoras a las referidas Doña Leonor i Doña Beatriz. Viendose ya el buen Religioso con este principio, que valiò diez i seys mil pesos, agregó Dios i su diligencia la devocion de una virtuosa viuda, llamada Ana de la Paz, q̃ le diò para esta fundacion una eredad q̃ valiò catorze mil pesos, con estos treynta mil aprovò el Dean i Prouisor Don Pedro Muñiz la fundacion, i el nonbramiento de las dos fundadoras con grandes enras devidas a su virtud, i esto fue a 19. de Mayo de 1598. Desde el año de 94. q̃ izo la donacion Doña Ines de Sofa asta el de ochò, anduvo este Religioso buscando socorros, i negociò licencia del Virrey Marques de Cañete, en que se afervorò en muchos la caridad, i creció con aumentos la linea, pidiò confirmacion de la licencia al Virrey don Luis de Velasco, que con onerosos titulos se la concediò.

Desde este año a sta el de mil i seyscientos i tres se fue edificando en lo interior casa pobre, i oficinas bastantes. La Iglesia se izo curiosa de maderas, i la Capilla mayor de un genero de arcones de elegante primor, ( ninguna obra se a echo su semejante, i de su parte ninguna la iguala ) sacristia, porteria principal, dormitorios i enfermerias son de tablage, i en maderacion, i es corta abitacion por la pequeñez del sitio; traçò Capilla mayor, Iglesia, sacristias, enfermerias, dormitorios i oficinas ( con licencia general de asistir mañanas i varden a la traça i trabajo de la obra, siendo su Confesor i Predicador que de todo les servia antes i despues de aver entrado las monjas ) el Padre fray Gerónimo de Villegas Religioso Augustino, que a sus letras i pulpito añadiò su curiosidad el ser eminente arquitecto, sin cuya consulta no se podia azer obra que tocasse al Rey, era ijo del Peru, profesò en la casa de Lima, Religioso muy observante i muy inteligente ( oy dura despues de treynta i quatro años el tajamar desta Ciudad de Lima, que por su industria mandò azer el Virrey Don Luis de Velasco, cansado de que cada año le azian los mas extendidos oficiales, i se le llevaba el rio a la segunda avenida ) para que aga a dos luzes è dicho esto; la una para que se vea que aun lo material del bien comun deve a mi Religion sus defensas, de que consigue la republica beneficios; i perpetua sus posesiones. La otra i de mas estimacion, es que no solo deve este santo, i recolecto Convento a mi Religion los pasos, diligencias, ruegos, licencias, limosnas adquiridas, solicitudes ordinarias, i quanto en favor i trabajo fue menester para su fundacion al Padre Maestro fray Roque de san Vicente, i al Padre fray Pedro de Torres confesero suyo en todos estos pasos, que oy es nuestro Retor Provincial digno de mayores premios merecidos por su pulpito i por su observante virtud; pero aun lo material de su curioso templo, casa i edificios se lo deve a este Religioso de san Augustin; una imagen de san Ioseph trabajando en su carpinteria linço grande, muy devoto, i de valientes pinturas les diò el Padre Maestro fray Roque, o y le tienen en una oficina interior, conservando en este que fue su primero lienço la memoria de su primer instituidor.

El año de 1603. a 3. de Março diò a  
encl

en el puerto de Pisco el santo Prelado i cabal Arzobispo D<sup>o</sup> Totibio Alfonso Mogrovejo la licencia para que se saliesen las fundadoras de su Convento de la Concepcion, i entrasen en san Iosef. Dispuso la execucion su Provisor el Doctor Miguel de Salinas, i entraron en su descalcez este año a 19. de Março dia de su patron i esposo de la Virgen mi señor san Iosef; otras tres monjas salieron con las dos fundadoras, Doña Beatriz Flores, Doña Catalina de Errera, Doña Maria de Acuña, que se llamaron despues Beatriz de Iesus, Catalina de san Iosef, i Maria del Sacramento. Esta se bolvió despues a la Concepcion, las dos principales fundadoras i Preladas, mudandose los sobrenombres, se llamaron Leonor de la Santissima Trinidad, i Beatriz del Espiritu Santo, llevando el Santissimo Sacramento delante, fueron escudereando a estas cinco esposas de Cristo el Virrey don Luis de Velasco (Governador dado a las acciones de Religion, i siempre atento a favorecer los servicios de Dios) los Oidores en forma de Audiencia, los Cabildos Eclesiástico i secular, los Prelados i todas las Religiones, siendo la nobleza de los Cavalleros el adorno, i toda la republica el aplauso. Lo mejor del Ciclo iba delante, i lo superior del Peru llenava las calles. Toda esta ostentacion negoció el gran varon fray Roque de san Vicente, Colon primero que descubrió este nuevo rumbo de la descalcez en el Peru, i jardinero deste cigarral de acueñas de que aze ramilletes olorosos el Esposo soberano Dios, asta que lo embiaron a España que fue a 3. de Mayo; mes i catorze dias despues que entraron en su descalcez, fue el protector, el consuelo i el socorro desta casa ija de su devocion. Sus grandes letras, virtudes i trabajos sabremos quando llegare su lugar. Sepamos aora en breve la sanidad deste Monasterio, pues las cosechas que del coge Dios, i las vendimias que azela gracia dan parte de gloria a mi Religion, i entramos en parte interesando los multiplos destas corderas, de quien es el Pastor, i Esposo el Cordero Iesus.

3 Estas cinco Virgenes fundaron este santuario, i son sin duda como las cinco cuerdas i prudentes del Evangelio, que estavan prevenidas con obras de caridad, en vasos limpios de justificada intencion,

i allo que fueron mas provechosas para Cristo que las del Evangelio, porquelas otras cuydaron solo de su propia comodidad, i atendieron a su particular salvacion, no quisieron partir con las otras del azeite de sus lanparas, dejaronlas dormir, i no las quisieron despertar; pero estas cinco conocieron mejor el modo de mercancia, i salieron prosperas en ellogro, alunbrando con delengañes de mundo, i con luzes del menosprecio de la comun vanidad, despertaron, i dispiertan cada dia virgenes que dormian, i esposas de Cristo que le descan, reparten con dar buenos egeñplos, i advertir soberanos consejos, el azeite de la caridad, llenan las animas de las que las miran, i aumentan su gracia quando la ayudan a negociar. Digamos desta casa (donde todo rebosa virtud, i todo brota modestia i santidad) las resoluciones de su instituto cargaron mas aspereza a su regla, pues en cada cola añadiéron rigor. Legislaronlas el maestro fray Roque de san Vicente, i las dos principales fundadoras Doña Leonor de Ribera, i Doña Beatriz de Orofco, i confirmólas el Papa.

Es su abito el de las monjas de la Concepcion blanco, i con capa azul, esta para el Coro, i aquel continuo; pero es de anafuete basto, sin cuydado, con asco i sin curiosidad, las camisas de melinge, bastiquina de sayal, el tocado sin gala, el reboso con modestia al modo de las santas antiguas, no traen chapines (mentitos de la gentileza, i añadiduras de vanidad) traen alpargates de lana en que andan cuydadola su compostura, que el mas atento no sabrá de que calcan, porque no verá como pilan. La Virge Maria traia este momo de calçado, i se le quió al tiempo de parir a Cristo, que así se lo dijo i reveló a santa Brigida nuestra monja\*, el anafiz cubre siempre sus rostros, con que descubren a todos su egeñplar mortificaci<sup>o</sup>n. los diges mugeriles que de alguna monja se aperecen, allí se abominan, todo es mortaja, i todo guele a Dios i a vida espiritual. Duermen vestidas con abito, escapulario, velo i cordon ceñido; nueva penitencia en mugeres en clima tan caliente. Averguence se el pecador entre olindas oyendo que duermen vestidas mugeres delicadas.

Las disciplinas son ordinarias Microles, Viernes i Sabado, i en la Quaresma

al. lib. 7. c. 112

maí Adviento tambien el Lunes. Los ayunos continuos, i muchas vezes precisos, los Miercoles, Viernes, i Sabados de todo el año ayunava la comunidad, i aplican ayunos i disciplinas por la exaltacion de la santa Fè, estirpacion de las eregias, porque Dios saque a los que estan en pecado de su miserable vida. Conserbafse esto cõ toda puntualidad, con ser las enfermedades coidianas, causadas de la vida trabajosa, i del poco descanso. En las quaresimas se ven remedos de aquellos yermos, i soledades de la antigua Tebayda, sacando a los claustrales que enire año azen en los retiros. Todas llevã Cruces que muelen, i coronas de espinas, i fogas al coello, i acabada la procesion rezan por la republica la Pasion que escrivio san Iuan, arden alli las emulaciones santas, i a vista del egeplo crece la imitacion i las mortificaciones comunes son, acufarse en el refectorio, o en el Coro delante de toda la comunidad de las culpas que an echo, i de las fajas que tienen, i pedir penitencia a la Prelada, besar los pies a todas las Religiosas, fectarse a comer en tierra, ponerse en pie puestos los brazos en Cruz, postrarse en las puertas del Coro i refectorio para q las pisen derribadas en Cruz. Pedir que les dè la Prelada disciplina, i esto es mas ordinario en las vísperas de nuestro Señor, de la Virgen santísima, i de los Santos devotos de cada una. Muchas vezes piden disciplinas de rueda, i disciplinadulas toda la comunidad (este es el castigo de mayor afrenta en mi Religion) todo esto tambien azen las Preladas dando egeplo de unidad. Otras se ponen en el refectorio vendados los ojos, o cõ mordaza en la boca. Dias ay señalados que la Prelada i monjas barren la casa, i friegan los platos rezando Psalmos Penitenciales por las animas del Purgatorio, ay muchas Religiosas que guardan silencio algunos dias de la quaresima, i otras toda la quaresima entera.

6 Su regla manda que comulguen, i confiesen i rece vezas al año, i ellas confiesan i comulgan todos los Domingos, i si en la semana cae fiesta principal, tambien comulgan, aziendo sienpre disciplina antes de la comunion.

7 Despues de Prima, i de Completas azen muchas commemoraciones a diferentes Santos, onas por las animas del Purgatorio, otras por los reñlores, i en las

que mas se ocupan es en pedir para sus bienechores. Todos los Tieves del año se aze procesion por el claustro con la Letania del Santísimo Sacramento, i los Sabados con la Letania de la Concepcion de nuestra Señora, por la conversion de los fieles, i vitoria contra los ereges.

Su asistencia en el Coro no le iguala el mayor trabajo, porque desde el dia que entraron a su descalecs asta oy, que à mas de 28. años, an ido perpetuamete à Maytines a media noche, sin que las Pascuas escusen, ni las recreaciones de Adviento i Quaresma den privilegio todo el año a media noche con los sudores del verano, i con los frios i descalmpes del invierno: ni lo sufre la fortaleza varonil, ni lo puede llevar el onbre mas robusto. Valentias son de la gracia, i primores de la omnipotencia de Dios, confunde con esto a los que entre regalos se piensan salvar, i repreende a los mas ajustados Eclesiasticos, que continuando la cama piensan que medran en la perfeccion. Estos Serafines de dia i de noche sienpre estan alabando a Dios, que si su canto es en tono, sin los primores de la musica i organo, mas dulces son a Dios sus alabanzas que las de los Serafines, que pues callaron ellis quando las alabó, no alabando a Dios, sino doliendose que no le avia alabado, como advirtieron san Geronimo i, san Cyrilo i Aymon, izolos callar Dios, como dando a entender que mas leagrada una palabra de injusto, que los himnos, tonos i musicas de los Angeles, que dulçuras delevarán a Dios cantandole sus esposas a la ora que se regalan, i le ofenden sus Catolicos? David que desquarava Leonos, i desquartzava Osos con las manos, quando mas encarece su penitencia, le alega a Dios que se levántava a cantarle alabanzas a medianoche, que se levitavira le promete a Dios) no se que se levantava, que en su raiz Hebrea en futuro está, que no en preterito, como advirtio san Geronimo, i quando se levantase entonces (que convertibles son en las sagradas letras futuros i preteritos) no dice q todo el año, i encarece mucho en tres ocasiones san Crisostomo, este levantarse David a media noche siendo delicado i David le dice a Dios que se levántava, i que a de participar de quantas obras meritorias azen los Santos; que alabanza llegará a lon-

al. 11. cap. 4.  
Va mudo para  
tatu.

al. 11. cap. 4.  
Va mudo para  
tatu.

al. 11. cap. 4.  
Va mudo para  
tatu.

al. 11. cap. 4.  
Va mudo para  
tatu.

al. 11. cap. 4.  
Va mudo para  
tatu.

bro



presos no duerman, i convierte a tantos, i Pedro sale, porque las santas mugeres, i los fieles rogavan por él, i no convierte a nadie. Aplicamos todo esto a los efectos milagrosos, que el catar Maytines a media noche estas benditas Descalças a obrado en los fieles cõ dos sucesos egéplares. Un soldado distraído tratava de matar a otro que en nada era culpado, supo dondele allaria, i caminò a matarle: pasó por la Iglesia destas monjas Descalças, i oyòlas cantar a media noche Maytines; considerò la ocupacion en que estavan mugeres delicadas, el iníeto iniquo a que le llevaba su enojo, temblaron las carnes, conmoviose su espiritu, arrepintiose del intento, i trocò la intencion aziendose estrecho amigo del que antes quiso matar, mudò de vida, i tratò de su salvaciò. Otro despeñado en viciosos amores, i que sin temer a Dios, muchos años le avia ofendido; pasó por la plaçuela destas monjas, a conseguir el efecto de su perdiciò, a ora que a media noche cantavan alabanças a Dios: diole uno i otro buelco el coraçon, (digamos mejor) diole un golpe i otro el Àngel de su guarda, iriole con inspiraciones de Dios, corejó su vida miserable con la de aquellas, que a la misma ora, le ofendiendo, i ellas alabando a Dios ocupavan las oras; mientras ellas cantavan el estuvo en campal batalla con su apeto carnal. Vencio el cielo, i cogio los despojos la razon. Bolviose aras, que fue pasar mil leguas adelante. Aquello que restava de la noche todo fue llorar, todo arrepentirse, i todo desear salvarse. Entròse otro dia descalço en san Francisco, renunciando su azienda, i dandose la a pobres ( que no era poca, ni el era de lo inferior de la Republica) i luego que profesò se fue al Convento de las Descalças a darles las gracias, de que por su causa le avia venido su remedio. Contrò el caso, i pidio sus oraciones para la perseverancia, i vino a ser perfecto Religioso. Quien no vè pareados en lo mas estos dos casos cõ los de S. Pedro i S. Pablo. El carcelero cruel quiere matar a Pablo, i luego se le rinde amigo convertido i enmendado. Este se convierte, i trata de salvarse, porque Pablo alaba a Dios en los Maytines. Acà el que iba a ser omicida, por oir a estas monjas bolvio penitente, negociando sus oraciones las amidades. Al otro le facan de la carcel de sus vicios ( que entre cadenas

de amor i apetito le tenia condenado a triste morir su desseo ) las voces i oraciones destas monjas, i así va a la casa destas Marias a reconocer su deuda agradeciendò su libertad. Lo mas del dia i de la noche estan monjas orando, mientras otras se ocupan por la Obediencia firviendo. Quando los seculares vieren a cãtos pecados del pueblo, tanta paciencia i piedad en Dios, atribuyano a oraciones i clamores destes eoros, q por eso S. luan a vido la espada en la boca de Cristo, señal que no quiere erir, porque le ocupan, o le aran las manos las estrellas, que son los justos, que por eso se las vido en las manos san luan, nifica le llamava mas propriamente estrella un virtuoso, que quando vela, i quãdo de noche luce. Una vez sola dice san luan, que araron las manos a Cristo, i esa fue a media noche, queriéndolo su Magestad ali, para darnos a entender, que si a esa ora le aran las manos aquellos, a muchos de los quales, dice Augustino, desatò Cristo de sus culpas, despues a esa ora le aran las manos oy, los q desatados por la gracia, le aran las manos a su justicia, alabandole cõ Psalmos, i eterneciendole con ruegos. Oido an estando en Maytines alguna vez, por estas columnas que desienen mi justicia no è dernbado con un terblor esta pecadora Ciudad. Dichosa Republica, donde las que son esposas de Cristo son como las esposas que sirven de prision. Con el primer titulo le abren las manos a Dios para azer mercedes, i con el segundo sus oraciones le aran las manos para detener castigos.

Las dos fundadoras murieron con opiniõ de santas, i todas las que alli viven azen obras de estrechísima observancia, su credito es grande en todo el Reyno, i su opinion devida a sus virtudes. Entre muchas perfectas Religiosas ay una, que porque vive callo, i conservandola Dios en lo que oy la favorece, dara materia, para que vean maravillas de la piedad de Dios, su muerte calificará su vida, i Dios le prevendrá mejor Istoriador de sus alabanças. Las Religiosas que an muerto con gloriosa opinion, i nembre de santidad son las dos Preladas fundadoras, Leonor de la Santissima Trinidad, i su hermana Beatriz del Espiritu Santo. La primera se señalò mucho en umidad, paciencia, oracion i gran zelo de las animas,

a Apocal. 1.  
Habeat in  
dicerna san  
ctitas spiritus.  
Quod ait quid  
gladus videri  
que parat a  
munt.

6 Sapient. 1.  
Inferat au  
tem in manu  
Dni sancti, q  
est ferit sed  
la iusti. Et  
sancti iusti.  
Sic Rupert.  
de Ambrosio.  
Alacari. Si  
per sta ver  
ba ait: q  
dicitur au  
tem q  
bas sep  
tenuis, quia  
oma. Au  
bancur  
stella ca  
stis.

7 Cap. 15  
Compreh  
dunt seib.  
Et agnosc  
unt.

8 Tract. 111  
in Ioan. 11  
est in carce  
ra: Expon  
itit vbi, q  
vbi p  
vnde dicit  
vnde, q  
facit un  
vnde ad  
dicitur, di  
cipuli vnde  
amici.

mas , i tan onestísima , que ni aun marido i muger confesnia decir . Ciertos dias del año azia renovar los votos a las Religiosas , merito que santo Tomas iguala al martirio, oy se conserva aziendolo todas juntas. La segunda se señaló en caridad, curava todas las enfermas con sus manos, con padecer mucho de la gota , cosía los hábitos a las Religiosas , eran ambas muy penitentes. Estas crió mi patria Chuquifaca , vinieron a Lima muy pequeñas , i allí i ací las llamavan las niñas santas. Barbara de Iesus , que siendo doña Barbola Rengifo fundó el Colegio i casa principal de la Compañia de Iesus en Lima no profesó asta antes de morir , porque fu rerera de Indios aprovechase a esta recoleccion. Fue egenplo de la caridad , de la oracion i de la umildad , no se pulo jamas ábito , sino desechado de otra , gastó millares en el culto Divino , i porque en la Cronica de la Compañia de Iesus se diran sus virtudes , las dejó yo.

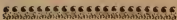
10 Dos cosas entre muchas diré dignas de considerar ; la una es , que por mas de seys años se oia en dando las tres de la noche un gran golpe , o bofetada junto al Altar de nuestra Señora de Loreto , que cae a la parte de la plaqueta , i notaron , que nunca causó espanto a ninguna monja , pensóse que alguno cometiese algun desácató la noche de lueves santo a la misma ora , i que padecia allí su Purgatorio , sirviendo la bofetada de castigo , i tambien de ruego , para que aquellas siervas de Dios rogasen por él ; así lo izieron , i no se oye ya . La otra fue , que un padre violentó a una ija suya a que profesase . i ella como si no fuera monja dejava de rezar el Oficio Divino ; cargóla Dios de enfermedades , i con grandes sufrimientos i paciencias soldó la quiebra de su aversion al estado , murio , i por mucho tiempo dava a tal ora en su sepultura unos golpes , que todas las monjas oian , por ser a oras del coro , muchas la vieron pidiendo socorros , i fueron tantos los sufragios , que una gran favorecida de Dios la vido ir a gozar de su eterna gloria.

11 Es oy Abadesa Ana Maria de Dios ( allí no se gistan dones , porque no les usa su umildad , procuran los del Espiritu Santo , que aze Reynas , i desaze vanidades . ) Esta señora fue en el siglo do-

ña Ana Maria de Euguy , i fueron sus padres Geronimo de Euguy , Secretario del Santo Oficio de la ciudad de Lima , i doña Maria de Prado su legítima muger , ambos nobles , lustrosos i estimados por su virtud , i despues de viudo fue Canonigo desta Catedral. Fue doña Ana Maria muger del General Ernando de Lugones , nobles , principales i muy ricos ; dejó viudez , ermosura , riqueza i ostentacion , por descalgarse de mas cosas de que el mundano se deseara vestir : i por llegar como otro Moises a la carga de la penitencia en tierra mas santa descalga de todo lo mundano , consigo llevó dos ijas pequeñas , la una , que oy es profesá llamada Maria del Sacramento i primero supo que avia clausura i descalces , que supiese que avia mundo ni Ciudad. Entró de quatro años en esta clausura , aomo el Bautista en los desiertos de Judá. Es Ana Maria de Dios Prelada asable , discreta , prudente , religiosa i observante. Es la primera viuda , que por elección fido Abadesa en el Perú , sus meritos abrieron puerta pur donde puedan entrar iguales consecuencias. Tiene este monasterio . cinquenta i seys mōjas de velo negro , nueve de velo blanco , diez novicias , ocho donadas i cinquenta i cinco sirvientes. Es el Convento mas pobre de la Ciudad , favor que les añade Dios , i fiscal que acusa la poca piedad. La principal causa es no ser muchas las monjas , i pensar el pueblo que son menos. La casa interior es sin deleyte , porque ni guerra , ni entretenimiento álla el desenfado , llevando con rostro jovial , porque camina solo al cielo su coraçon. Quien viere lo puntual i lo aseado de su Iglesia , lo ostentativo de su culto , lo precioso de su sacristia , i lo rico i brodado de sus ornamentos i Altares , pensará que lo aze la abundancia , i no lo obra sino su devocion , esmerandose en los adornos de Dios , con que le agradecen lo que Cristo les pone en sus an mas. A una mano es el jardin parejo , i las flores que entrefalen , olorosos ramilletes del cielo.

Eme dilatado en ablar desta recole- 12 cion ; lo uno porque no tiene Orden Meditante , como Santa Clara i Santa Catalina , que en sus Cronicas ( que oy estan aziendo sus Religiosos ) dirán sus mayores excelencias , i sus particulares alabanzas . I la principal , por que este Convento de

de San Iosef es planta, que desde el primer motivo crió mi Religión: así sus glorias, sus frutos, sus meritos dan nuevo esplendor a la Orden de San Augustin, i a los Religiosos desta Provincia del Perú. Este eraño del cielo deve Dios a mi Religión, o ablando con propiedad, mi Religión deve esta onra mas a los favores de Dios. Pasemos al otro memoráble onor que a Dios, al Rey, i al Perú dio por los años de cinquenta i ocho otro frayle de San Augustin.



*Cap. XXIX. De lo que este año de 1558. sirvió a Dios el Padre fray Iuan de Bivero en convertir al Rey Inga Sayri Tupac, y a su muger, hasta bautizarlos, i en gran servicio a N. Rey Felipe en desazer un alzamiento, i desunir un rebelon.*

**E**S menester retirarme unos pasos a tras, no solo por ser gustoso el saber como se redujo el último Rey Inga a la obediencia de N. Rey. i con que partidos renunció el derecho de la su esion, sino tambien por ser conveniente el echo de mi Religioso, i al merito de su diligencia.

Era Rey natural desta opulenta Monarquía del Perú Guaynacapac, quando tomó tierra don Francisco Pizarro la primera vez en Tunbes año de 1525. i murió en el intermedio de la segunda venida, que fue por Abril de treynta i uno, como dejo dicho. Tuvo algunos hijos, i los dos mayores fueron Guascar Inga, legitimo sucesor del Reyno, q̄ dejó en el Cuzco, i Atagualpa ijo menor, i no heredero, que reñia consigo en Quiro. Este izo matar, no solo a su hermano Guascar por urtarle la Corona, pero a todos sus hijos, no solo aquellos que ya avian nacido para morir, sino los que estavan en opinión de sus hijos en las entrañas de las madres; i así murieron antes de nacer, excepto una ija, que cauecla de la madre, i disimulos de la prudencia, la escaparon del barbaro omicidio. Este fratricidio no le dio nombre de Cain, porque en guerras i a cuchillo avia muerto antes quatroenta i tres hermanos su-

yos, hijos de su padre Guaynacapac, porq̄ no tuviese opositor su ambicion, ni riesgos de sangre su tiranía. O furor ambicioso, quantos cegaron a tu vista! i cuántos se an abrasado a tu sombra! No te limitas a es fera, vives cō muertes, i mueres cō obstinacion. Al Rey Atagualpa encarceló, dio garrote, i quemó don Francisco Pizarro, sucesos que ya, aunque de priesa i por mayor, dejó referidos.

Entró erediando el Reyno Manco Inga segúdo deste nombre (hermano de Guascar i de Atagualpa) ijo de Guaynacapac. Tuvo por ijo heredero a Sayri Tupac Inga, que segun el Palentino, quiere decir, ermoso i lindo Principe, casó cō la ija de su tio Guascar (esta es la q̄ se cōdieró de la cruel matança de Atagualpa) llamada Coya Cuxi Jarca: Mancocapac Inga tuvo otros dos hijos, de quien diremos despues, llamados Cusito Yupangui i Tupac Amaro. Sayri Tupac vivia a imitacion de su padre, retirado en las sierras i Andes de Vilcabamba. Viendose sin Reyno (q̄ ya era de nuestros Reyes Catolicos) se mudó el nombre el dia que se coronó con la borla, carmesi, i se mandó llamar Mancocapac, Pachacuti, Yupangui, q̄ segun el Palentino quiere decir, el quitado i deseredado del Reyno, unq̄ todo el nōbre querrá decir: Conrad, q̄ en los tiempos pasados revolvió el mundo, i mudandole la tierra, este Reyno q̄ estableció Manco el poderoso i rico, me lo quitan ahora. Estos dos nombres tuvo este Rey, lo qual sabido no se equivocaron los Escritores. Su padre deste fue preso en la fortaleza del Cuzco por don Francisco Pizarro con grillos (Enrãdo Pizarro lo soltó por averle prometido una estatua de oro) viendose libre, condujo exercitos de millares cōtra don Francisco Pizarro (q̄ ya se avia buuelto a Lima) i cōtra sus Españoles. cogio los caminos del Reyno, cercó a Lima, i alteró la tierra alta los Chichas. Dio las batallas del Cuzco i Guarochiri: en estas faciones mató ochocientos Españoles (por mayor tengo dicho esto.) Este Manco Inga fue al q̄ juzgãdo las bolas en Vilcabamba maró dándole con la bola en las sienas) Gomez Perez, soldado Español, porq̄ porfiando una bola, i perdiendole el respeto al Inga, le obligó a q̄ le diese una puñada. Los Indios viendo muerto a su Principe, echos aspidos quemavã al matador, i a otros Españoles q̄ le defendian en la casa donde se retiraron:

22. p. lib. 4.  
c. 5. Guaynacapac, lib. 8  
c. 8. esta el cap. 12.



retiraron: salieron del incendio, i a flechazos los mataró a todos, i los dejaron comer de las aves. Māco defendió de la muerte a Gomes Perez, i lo vino a matar el que recibió su anparo. Así pagan las humanas correspondencias sus mas cordiales obligaciones: pero quien acoge vivoras, i agataja facinorosos aspidos, espere pagas i retornos paulatícos.

3 Su ijo Sayri Tupac, o Mancocapac Pachacuti se fortificó en lo mas fortalecido de la Provincia de Vilcabamba donde era adorado de sus Indios, regalado de los ausentes, i obedecido de todos. Desde allí (q̄ es cerca de la ciudad del Cuzco) azia muchas presas, quitava algunas vidas, tenia cuydadofos a nuestros Españoles, i cō esperanças de mejor fortuna, i aun de restauracion de Reyno a sus naturales. A nada se dava asiento, i en todo se padecia confusion de los mas amigos se cautelaban, i ningun Indio lo era de voluntad.

4 El Marques don Andres Urtado de Mendoza Virrey, enbió por Corregidor al Cuzco al licenciado Bautista Muñoz, i escribió con él a doña Beatriz Mancocapac Yupanqui, casada con don Diego Hernandez, i tia de Sayri Tupac el Inga ermana de su padre, señora de valor, muger cuerda i desconfia del servicio del Rey: pediale afectuosamente, i con ofrecimientos de premios, q̄ redugese al Inga su sobriño a la obediencia de nuestro Rey, cō seguro de renxas i títulos de señor. Ella despachó con la embajada a un principal Cazique tio de Inga, llamado Tarisca, ella i este, personas a propósito para disponer los medios con su Rey, porq̄ de estos dos, i no de otro fiaria el, teniéndolo por acertado su consejo, ni daria a otros audiencia, ni credito: llegó al Inga, despues de trabajar en algunas dificultades, pasando caudalosos rios, por aver desecho el Inga caminos, veredas i puentes) i dióle la embajada del Virrey i Tia, i lo mismo al Cōsejo de sus Capitanes i Caziques, porq̄ aun no estava coronado, i era ley suya no tener mudo, ni superior dominio sin los deste Cōsejo de guerra, mientras no le davan la Regia potestad, con la hostia i culto, q̄ tenia varias ceremonias, oráculos i solemnidades. Acordaron retener a este Embajador, i enbiar otro Cazique llamado Cusi, uno de los Capitanes q̄ le acompañava al Inga, a conferir con doña Beatriz, si la embajada encubria cautela, o la paz que podía el

Virrey mirava a su daño, que si asegurase su tia no aver en la embajada paliado engaño, pidiese al Governador le entregasen a Iuan Sierra, ijo de Mancio Sierra, i de la doña Beatriz (este Mancio Sierra fue aquel Conquistador, que jugó el Sol de oro al alva, que en el templo del Cuzco adoravan los Indios, de que asta oy se trae por vulgar proverbio en este Perú, juega el sol antes que salga) significava el Inga, asegurarse trayendole este primo, i de no enbiarsele, tener por cautelosa la embajada, queriale para informarse, así de los sonciertos del Virrey, como de las intenciones Españolas, con toda voluntad se le entregaron, i con asfable cariño onrraron al Embajador, cō que él i sus Indios bolvieron contentos, i llevaban los animos satisfechos.

Antes de salir del Cuzco llegó nueva como el Virrey avia despachado al Padre fray Melchor de los Reyes Dominicco, i a Iuan de Betancos vezinó del Cuzco (gran interprete en la lengua del Inga) traian provisiones de paz, i seguros de concordia, promesas de pueblos al Inga, i perdon a todos los que avian defendido sus tierras, desacuérdo que ponderó el Inga, pues davan nonbre de delito criminal a la que era natural defensa, i conservacion de creencia propia. Pero el Virrey izo esto por continuar con actos la posesion de nuestro Rey, dada años antes por los Papas Alejandro Sexto, Adriano Sexto i Paulo Tercero: El Religioso i Beráços, no aviendo podido entrar a Vilcabamba por los atajos de Guamanga, i despues por Andaguailas (impedimento q̄te izieron los caudalosos rios) llegaron al Cuzco a tiempo que los Embajadores del Inga, i Iuan Sierra salian a su demanda: i así llevaron en su compañía al Padre fray Melchor de los Reyes, i a Iuan de Betancos. Entraron en la Provincia de Vilcabamba, deruvieron (leguas antes del pueblo en que asistia el Inga) a Iuan Sierra, al Religioso i a Betancos, poniendolos entre el exercito, que defendia la entrada. Enbio el Inga al General de su exercito con ducientos Indios Caribes (gente cruel, que se comen unos a otros) para que oyesen a los Embajadores. Atendió a Iuan Sierra, reprehendiendole el entrar acompañado de Cristianos, que tanto como esto aborrecian el nonbre de Cristo, ya por las amonestaciones de los Demonios en sus guacas

guacas i oráculos, i ya por las atrocidades que en ellos azian los Cristianos (que pierda de vczes la piedad de Dios, por los desafueros de un Catolico codicioso.) Dio su enbajada Iuan Sierra, leyóle las cartas de su tia i Virrey; retiraron a este, i mandó que oyessen sus Capitanes a fray Melchor i Betanços, para ver si en sus legacias tenian encuentro las relaciones, enaregaronles las provisiones, i un razonable presente que el Virrey le enbiava de pieças de terciopelo i damasco, dos copas de plata doradas, i otras cosas de adorno. Die ron parte al Inga de todo, i despues de larga cõsulta, resolvió, que sin verle se bolviesen al Virrey, que el no queria ni el presente ni su concordia, que el Virrey iziese su voluntad, que el azia lo que asta entonces avia echo, defendiendo su posesion, i conservando su derecho natural. Ya que se bolviatan desde, enbio a mandar, que Iuan Sierra pareciese ante el, i al Religioso i Betanços les diesen pasage i avio de todo lo necesario, guardandoles las inmunidades de Enbajadores. Iuan Sierra dio su enbajada, i con amor de primo le oyó el Inga, onrandolo con lugares i agasajos. Respondió, no poder el solo resolver cosa de tan superior importancia, ya por no estar coronado, i ya por ser caso cuyas materias se disponian por la junta de sus Caziques, i se determinavan por la resolució de sus Capitanes. Negoció con el primo, q oyessen a los Enbajadores del Virrey, i se les diese cõvenible respuesta a Iuan Sierra el Inga, i a los otros dos el General i Capitanes. Respondierõ, q aquel era caso q pedia madura cõsideraciõ, tiempo para advertencias, i cõsulta de sus oráculos i adivinos para la resolució, q en el espacio q esto pedia, fuese Iuan Sierra a Lima con algunos Capitanes de su exercito, i alli determinase el Virrey las rentas i paridos que le avia de dar, i que en su nonbre le diese esta enbajada. Que estimava la amistad que le ofrecia, i no se escusava dar la obediencia al gran Rey de España, pues la fortuna i el cielo le defendavan: pero atendiendo a que el era Rey natural desta Monarquia, i sucesor legitimo destas riquezas, le señalase renta conveniente a su autoridad, i pueblos, tierras i vasallos a su dominio, que siendo suficiente, el daria la obediencia por no ver la sangre de sus vasallos vertida en guerras, i por verlos en quietud recun-

ciaria sus derechos. Mientras Iuan Sierra llega a Lima, i el Padre F. Melchor i Iuan de Betanços sin aver visto al Inga buelven al Virrey, se pondré la cordura de un Indio quando la gobierna una fangre Real, i desta prudencia que vimos coligian la de sus antepasados, a estos como en su dominio magestuoso, i a este como en su retiro violentado, i aprendan los Cristianos Reyes a querermas las vidas i quietud de sus vasallos, que lo imperio i rico de sus Monarquias, pues no deven mas a su ambicion que a su naturaleza, ni tiene privilegios la codicia, para que con desafuero se excluyala misericordia. Cristo era Rey, i se sugeró a Erodos i a Cayfas dejandose prender, porque no le lastimasen uno de los doze q le acudian a servir, q el estimar las vidas de sus subditos, aúq sea con quiebra de propria magestad, es razon de estado Divina, i grandeza de coraçon celestial.

Llegarõ los tres a Lima cõ los dos Capitanes del Inga, i diéron relacion al Virrey de su legacia, i aviéndolos ospedado cõ regalo i onra, determinó con acuerdo de Arçobispo i Audiencia darle para sus gastos, sustento i ostentacion diez i siete mil pesos de renta, para el i sus descendientes, con encomienda de los Indios de Frãscisco Hernandez Giron, cõ el valle de Yucay, Indios del repartimiento de don Francisco Piçarro ijo del Marques, merced que oy goza la Marquesa de Oropeza deste linage i descendencia. Fue la merced cõ condicion, que denero de seys meses ( que se contavan desde la data, que fue a cinco de Julio) saliese de los pueblos donde asistia. Llevó la provision Iuan Sierra; avia ya el Inga recebido la borta, alegróse con la paz, i disimuló la renta. Aunque Garcilazo dice \*, que en Lima sobre mesa se la dio el Arçobispo, (i fue así) i no llegó la renta a los diez i siete mil pesos, i la provision que le llevó Iuan Sierra, fue la del perdon, i mayores promesas que egecuciones. Contradecian sus Caziques la confederacion, i sus Capitanes le aseguravan ir recobrando el Reyno, teniendo por mejor morir defendiendo la libertad, que tener quietud rindiendose a sugecion, esperando guerras civiles entre Españoles, como asta entonces las experimentavan, donde a bueltas de los nuestros iziesen la vengança los suyos. Algunos dias gastarõ en varias cõsultas, i en contrarios acuer-

dos, i resolvieron dia de nuestra Señora de Setiembre del año de cinquenta i siete, que se izicfe sacrificio segun su costumbre Gentilica al gran Dios invisible Pachacamac, al Sol, a la tierra, i a las guacas de los Idolos mayores; mandóse ayunar, i que no se izicfe fuego mientras durava la pregunta, i se dava la respuesta del oraculo. Subio el Inga acopiado de sus Capitanes, llevando delante sus agoreros i Sacerdotes a una alta sierra donde se izieron las preguntas, i todos respondieron al Inga, que los Idolos respondian que salicfen a la concordia, porque les seria venturosa i bien afortunada: (aviendo sido muy contrarias a estas las respuestas en otras ocasiones, en que se increnó lo mismo por otros Gobernadores) Dios estrechó a esto a los Demonios, pues a dejarlos, aconsejáran la contumacia, i no diéran lugar a que saliendo i fufesandose, dejafen su idolatria, que de rã viles instrumentos facia Dios a vezes medianeros para sus piadosos fines. Oido el oraculo i entendida la respuesta, bajaron del môte con festejo de trompetas, i conociendo el Inga, que aun avia contradiccion entre los Capitanes, les dijo en alta voz: Bien veyes como el cielo, la tierra, el Pachacamac i nuestras guacas nos aconsejan la salida, por tanto no me digays que de miedo, ni como pusilanimo salgo, ni que mis mayores fuerõ valerosos en defenderse valerosamente de los Cristianos; porque si por esto fuese, bien se que estando vosotros conmigo i en mi guarda, siendo tan valientes como soys, como me aveys defendido veynte años, i en este tienpo aveys echo entradas a vuestro salvo, q̃ tambien mejor lo ariades aora, pues nunca tan fortalecidos estuvimos como aora, ni tan echos a la guerra. Enpero mirad la respuesta que de nuestros Dioses emos tenido, i quan justo es ir a ver a nuestros vezinos i amigos, i a pasear las tierras donde nacimos, cosa a que el deseo natural inclina; claro es que aqui yo soy señor de todo lo que puedo querer, pues me vienien a servir todos los Indios por sus mitas, de lo qual se les sigue gran trabajo. De mi tambien teneys conocido, que soy mancebo belicoso, i de tanto animo como mis padadosipero el Pachacamac i el Sol manda esto, i quiero salir a ser remedio de los de mi sangre, i anparo vuestro; por lo qual yo de salir aunque supiese que iba a perder

la vida; los q̃ descays mi servicio, seguid mi resolución, los que no os quedad, que dentro de poco castigaré a los remisos, i vengaré vuestra inobediencia. Oyendole todos se le umillaron, i a la partida i a su compañía se le ofrecierõ. Ocho dias duró el festin i borracheras del asienso i confederacion comunj a siete de Octubre salio el Inga con trecientos Indios, i todos los principales Capitanes, dejando su asienso como antes estava, i con la misma guarnición q̃ tenia llegó al pueblo de Andaguayas, de dõde embió a Juan Sierra cõ embajada al Virrey, i entró el Inga en la ciudad de Lima a cinco de Enero de 1558. con las compañías de sus Capitanes i gente en unas andas q̃ en onbros llevavan sus nobles. Fue a besar las manos al Virrey, q̃ con los Oidores le aguardava en Palacio. Recibióle cõ agasijos, fensible a su lado, i en las cortesias con q̃ le recibieron, i plasticas de que parlaron algo en Castellano, i lo mas por interprete, le juzgaron Virrey i Audiencia por cuerdo, prudẽte i de asentado juicio, i q̃ mostrava bien ser decente de aquellos señores Ingas, que tan legisladores fueron para lo politico, rã ofensivos para la magestad, i tan severos para el respeto. Dio la obediencia a nuestro Rey; dos dias despues le cobidó el Arçobispo dõ F. Geronimo de Loaysa a comer en su casa, i fue orden del Virrey i Audiencia, para que sobremesa le diese la cedula de merced el Arçobispo. Alçados los manteles, trujo el Maestresala en una gran fuente dorada la cedula del Virrey aguardando sus albricias. Oyóla con autoridad el Inga, pido se la declarasen, i entendida, sin ablar ni atender a otro, tomó la sobremesa que tenia delãre, que era de terciopelo, i estava guarnecida con un fleco de seda, i arrancando una ebra de fleco cõ ella dijo al Arçobispo: Todo este paeço i su guarnicion era mio, i aora me dà este pelito para mi sustento, i de toda mi casa. Calló, i aziẽdo cortesia se levantó dejólo admirado al Arçobispo i convidados, rãto de la comparaciõ, como de la gravedad, alabando la prudencia con que disimuló el sentimiento. Despues de festejado en Lima, se bolvio amigable, contento, i satisfecho a la ciudad del Cuzco. Aviendo resistido el ser bautizado, quedandose Gẽtil en la Religion, i consensando el ser idolatra por ley de autoridad, prueba cierta que dio la obediencia a nuestro

Rey, forçado de la vexacion i de la comodidad, pues negó la obediencia a su verdadero Dios, porque le dejaron la Fè a su voluntad; fino es que dieron Virrey i Audiencia traças para que obedeciese, i trabajaron poco en dar medios para que se bautizase. Tiene pocos ministros la caridad, quando sobran zelosos en las materias de estado; esto si, porque atienden a sus propios aumentos alegando servicios; aquello no, porque el provecho es ageno, i la causa de Dios, i así se desvanecen sus pretensiones, quando mas aseguran sus mejoras, fino es que digamos, que la conversion deste Inga la guardava Dios para nuevo merito de mi Religioso, i que el primer Inga bautizado desde que Dios crió esta Monarquia, se lo deviese la Iglesia a mi Religión.

- 7 Sucedió pues, que festejado por los caminos, i celebrado de las Provincias, llegó al Cuzco, donde aposentado en las casas de su tia doña Beatriz, le vinieron a besar la mano todos los Caciques de lo mas del Reyno, desde los Chiriguanaes i Charcas, distancias de docientas leguas de largo, i mas de ciento i veynte de ancho, prueba de lo que esta gente quiso i obedecio a sus Reyes, pues despojado le obedecen, i caido le regalan, milagros de la fidelidad, i reprehension de la ingratitud. Entreteniale en sus pueblos, o en festines, o en aquellos valles que tienen deleytosos baños, florestas i entrecamientos. Valor grande, disimular la pena quando no tiene remedio, i es cordura (quando uno descae: e de su primacia) tener por dicha lo menos penoso, i consolarse con que pudiera aver venido a peor estado; que como dijo el Filosofo, la mayor desdicha no es ser del todo desdichado, sino aver sido venturoso; que el co- tejar infelidades presentes con prosperidades pasadas, es tener en la memoria burro que atormenta siempre, siendo cordeles las penas que se pasan, i verdugos los gozos que pasaron: para meritos alegava estos trueques Iob, Rey en la tierra de Hus, i luego llagado, perseguido, i preso en un muladar; i para desesperacion repetida, estos alibajos de fortuna (que no eran sino castigos del cielo) el sobervio Antiocho Rey de Egipto, i tirano de Siria, i despues teatro de miserias, ospital de dolores, i tan del todo af-

guerofo, que el mesmo no se podia sufrir; i los cortejos que azia de su felicidad i de su delidicha, eran su tormento mayor. Congrijavale poco al Inga su salvacion, i trasviale menos nuestra Fè. Trataron Virrey, i zelosos de su anima, de su conversion, i escargieron para disponerla al Padre Fray Juan de Bivero, que fue a fundar la casa del Cuzco el año de mil i quinientos i cincuenta i ocho, gran Teologo, excelente predicador, i que en materias grandes tenia cordura i sazonada prudencia, para interponer los mas convenientes medios, i todas sus partes se realçavan con sus conocidas virtudes. Pidióle el Marques don Andres Urdado de Mendoza para esta facion tan deseada del Perú, por ver uno de sus naturales Reyes agregado al gremio de nuestra Iglesia santa, i ganado con el bautismo a la Fè Catolica. Salio de Lima i fue al Cuzco, i a los pueblos del Inga el buen Religioso, fiando mas en las misericordias de Dios, a quien con oraciones, penitencias i Misas pedia el buen efecto, que en los arbitrios, medios i diligencias que le advertian los que le davan consejos; dijo al Inga el fin a que le enbiavan Virrey, Arzobispo i Audiencias, estimó el Inga la prevencion del Virrey, i mas quando se informó de la persona, letras i virtudes del Ministro, caminando tantas leguas para solo su bautismo i reduccion, que a dar mas autoridad a la cosa, se ordenó el enbiarle desde Lima al Cuzco i pues a no ser este el fin, pareciéra escusado aviendo tantos Religiosos de todas Ordenes en aquella ciudad. Pero el saber se autoriza un intento destes, con enbiar ministro particular dedicado al proposito, dispuesto la persona i el viage. Quanto estimó el leuano i Potentado de la Reyna de Etiopia Candace, el venir caminos, i por el ayre san Felipe a darle el bautismo, con aver utros mas cerca que la pudieran bautizar, que se ajusta Dios tanto con nuestra miseria, para nuestro provecho, que nos aze aplausos, i nos quiere obligar con ostensiones; porque el particularizarse, sea para que reconociendonos mas obligados, le sirvamos como mas agradecidos; i si a san Felipe le dice de parte de Dios el Angel, que vaya en busca de aquel Potentado a la parte Meridional, a la misma le enbia

a Infelices  
sumus ser-  
uati su-  
um.

b Tob. c. 17.  
per totam, &  
cap. 10.

c i Mach. c.  
6. Dixit cor  
de meo, in  
quidam tri-  
bulationem  
veni, & in  
quo su-  
um tristitia  
in qua iu-  
sunt, qui in  
candore est,  
& dicitur  
in pueris  
vra (de pau-  
lo post) Per  
pero tristitia  
magna in se-  
ra aliena.

d Act. c. 8.  
Surgit de vi-  
da dicitur mor-  
tificationem ad  
viam, qua  
descendit ab  
Hierusalem  
in Gazam  
hac est desertum,  
& secus viam  
Etiopia posuit  
Candace Re-  
gina.

Enbia Dios al Padre Fray Iuan, i si allà en busca de un negro Potencado, acá de un Indio Enperador.

Trató el Inga al Padre Fray Iuan, i fuele cobrando amor i respeto, con la comunicacion i la asistencia, i mucho mas viendole sin codicia umana, i con tan grã modestia, que a no ser esto natural, lo conociera el Inga como otras vezes conocio, descontentandole el ver en los Eclesiasticos ansia por saber de tesoros, i verlo bautizado por grangear su amistad, suspendió sus fiestas, i trató de su salvacion. Catequizóse quedando suficientemente instruido en los articulos de nuestra santa Fè, i bien desconfio ya del finto bautismo, porque fue de claro ingenio, i tuvo adornada la prudencia con grande capacidad; i aunque todo lo obró Dios, principio i fin de lo bueno, i dispensador de su gracia, mucho izo el Padre Fray Iuan, no tanto en instruirle en la Fè, como en morigerarle las costumbres; pues estando usados a casarse o tener veynete, treynta, o ciouenta mugeres, lo redujo al matrimonio de una, que fue Cusi Huacay de toda ermosura, hija del Rey Guascar, como dice el Palenino, o nieta como prueua Garcilaso; i ésta tambien se redujo a nuestra santa Fè, i fue condeipula del Rey su marido en la doctrina i ley. A los dos juntos bautizó nuestro Fray Iuan en fin del año de mil i quinientos i cinquenta i ocho. Glorificado sea Dios, que de tantos Reyes i Reynas de este Imperio, quiso por primicias los frutos ultimos; i aviendo echo la vendimia (en quinientos años de Agosto, que duraron Reyes) el Demonio: se contentó Dios con estos dos solos razimos, siendo fuyo el terruño, la viña i los peones. Quiso llamarse Don Diego Sayri Tupac, porque de sus padres i Capitanes, como dice Garcilaso, supo las maravillas, que el glorioso Apostol Santiago izo en aquella ciudad, enayudado, favor i defenfa de los Españoles, quando el Inga su padre los tuvo cercados, queriendo ya por patron al que antes fue su castigo, persuadido a que el aver sido su castigo lo ordenó el cielo, para que fuese despues su divino patron. Izo la Republica del Cuzco solenes fiestas i grandes regozijos por su bautismo, jugaron casias los nobles con libreas ri-

cas, toros, i otros regozijos los plebeyos, i sin numero de vanquetes i danças los Indios. Mas cierto estoy de las fiestas que se izieron en la gloria, pues no por un pecador convertido, sino por dos, se dobló el gozo de los Angeles, i el alegría i regozijo de los Santos. A Dios dieron las gracias el Virrey, i principales del Reyno, i a mi frayle Fray Iuan de Bivero las alabanzas de tan piadoso echo, i de tan Cristiana vitoria.

Pensóse que ya con esta paz estava sin recelos la quietud, i folegada la tierras, pero como los animos alterados viven de la inquietud, se fue secretamente agavillado cantidad de quejosos, a que se llegava multitud de perdidos, mas traydores por costumbre que por ocasion: deciale (i fue cierto el fundamento) que era general la malicia, i que entre la gente suelta de todo el Reyno estava paliado el tofigo; los nobles i leales del Cuzco olian el daño, i desfeavan el remedio, i aunque todos los del Reyno estavan temerosos de que el Virrey no los echase a España, como izo con otros ya perdonados (a quien el Rey bolvio) huian de los sospechosos, i eran leales. No descubrian quien fuese la cabeza del alzamiento, porque lo traçavan traydores experimentados en otras rebeliones, como diestros en los peligros pasados, disponian el echo, como se asegurase su integro, i no se descubriese el delicto. Oy desvelavan lo que ayer urdian, maliciavase en los mestizosijos de Conquistadores, creyendo tenían secretas coligaciones con los Indios revelados, o fugitivos, recelo que duró asta que los desterró don Francisco de Toledo del Perú; los que recelavan el daño, estavan atreixos a no ser complices, ni a que les nrafsen de parciales, viviendo entre dos temores, o del furor de los que se alçasen, o de las resoluciones aceleradas del Marques, que sin culpa nueva se egecuavan. Tuvo avisos el Virrey deste embrión que por oras crecia, i que de quereplo desfazer (antes que naciesse) con golpe de justicia se prometia mayor daño, i de no atajarle cundiria la peste, i podria ser inficionarse a la parte sana el contagio. El Marques estudiava el medio mas conveniente, i deseava escoger el mas provechoso, ya era el mas asable en la condicion que avia sido en su primero i

e Luc. 1. 1. 1.  
Magni gaudium est in  
culi sepe  
una peccato-  
re penitenti-  
am agent.

a Vbi sup.

b Vbi supra.

segundo año de gobierno, porque vido bolver con premios, a los que él desterró por conveniencias a España; sabía que ya se trataba de enviar sucesor, be-  
 fía que le tenía temidísimo, pues antes de año i medio de su venida se platicava, i fue nombrado por Virrey don Diego de Acevedo, de quien descendien los Condes de Fuentes; i murió al tiempo de su viage. Vino el Conde de Nieva don Diego de Cásiga i Velasco, a quien proveyeron el año de mil i quinientos i cincuenta i nueve, quejosos indignaron a su Magestad, i la muerte del General Martin de Robles les deshizo el credito, i su ijo Alvaro de Torres que fue a España, le quitó el gobierno. Estos desayres, le tenían al Virrey tímido, conociá-  
 selo en el Reyno los alterados, i siendo poco el miedo del castigo, era mucho el aliento para la traicion; que acciones co-  
 lericas quando importará medianía, son tan perjudiciales como manifestar desafiento, quando el riesgo pide corage. Va-  
 liéronse los vezinos de la ciudad, i los nobles de la Republica del Padre Fr. Iuan de Bivero; i el Virrey le solicitó con ruegos, para que con su prudencia descubriese el principal fomentador, i con su virtuosa i prudente cordera, remedia-  
 se el daño que amenazava. El docto Padre, valiendose de Dios (con quien tratava siempre sus acciones) se dio tan buena maña que descubrió el motin; i conoció la cabeça, alcanzó las preven-  
 ciones, i supo de los coligados, matea-  
 va las velas debajo de la escotilla, o-  
 brando con sumo secreto, i disponien-  
 do la cosa para sin lastimar conseguir el  
 fruto, que en tiempo destas borrascas i  
 tormentas, los gritos aumentan la confu-  
 sion; el ruido confunde los acherdos; acó-  
 sejó al Virrey lo que pedía i requería la  
 materia, declaró las cabeças; i particula-  
 rizó los complices, aconsejando que alli  
 convenian destierros con oficios de on-  
 ra, i azor de ladrones fieles, con aga-  
 fijos i caricias de amor. Obró el Vir-  
 rey como le advirtió el prudente Reli-  
 gioso, i en breves semanas se desbara-  
 tó el motin, se fosegó la tierra, i no  
 se lastimó a la onra; poco despues que  
 el Virrey avia avisado a su Magestad  
 del daño que se temia, i con mas miedos  
 i ponderaciones le avisavan los vezinos;  
 supo nuestro Rey Filipo Segundo, co-

mo se avia fosegado el Reyno, i conse-  
 guido la quietud, como por la pruden-  
 cia i sagacidad del P. F. Iuan de Bivero su-  
 po sus fundaméntadas virtudes, sus grâdes  
 letras, nobleza de sangre, i lealtad de  
 vasallos; escriviole una amorosísima car-  
 ta, en que se dava por muy bien servido,  
 prometiendole la gratificacion, i obli-  
 gando su palabra a la paga; mandó al  
 Consejo de Indias, que la primera Igle-  
 sia del Perú que vacase, la diesen a este  
 gran varon. Luego diremos el efecto, i a-  
 ora sepamos que no tiene premio el mu-  
 do que comparece al merino de aver servi-  
 do a Dios; a su Rey en dos tan relevan-  
 tes servicios, siendo causa de muchos  
 bienes a los leales; i de estorvar grandes  
 daños a los culpados, siendo la paz del Pe-  
 rú, i el estribio de la Corona Real.

Estos dos memorables servicios iro 10  
 a las dos Magestades este ijo de San Au-  
 gustin, que como el otro pudo poner por  
 divisa en sus armas (aviendo pacificado  
 al Emperador de Romanos, i al Rey de  
 Polonia) un onbre entre el Emperador  
 i el Rey, que a este le ponía una coro-  
 na, i por letra, *ut regnet*, para que rey-  
 ne, i al Emperador la tenía no se le  
 cavese, *ut imperet*, para que no des-  
 caezca su Imperio. Así se deve pintar  
 nuestro Padre Fray Iuan, entre nuestro  
 Rey Filipo i el Rey Inga, a esto bauti-  
 zandolo, que fue ponerle celestial coro-  
 na, para que reynase en Reyno mejor que  
 este, i a Filipo desafiando el alcázar  
 to, para que no descaeciese su Imperio;  
 pero yo le pintara con otras dos que, a  
 él le ponian del cielo, dandole en pre-  
 mio las dos coronas en que ganó los nie-  
 ritos; i porque se vea que otras mere-  
 cian sus virtudes, i se podia decir del, lo  
 que del misterioso Cavallero dijo San  
 Iuan\*, muchas coronas en una ca-  
 beça; veamos en breve sus  
 virtudes pro-  
 prias.

\* En el capi-  
 tulo cinco  
 dadas  
 para muestra.  
 Apocal. 19.





Cap. XXX. De la illustre vida, gran talento i letras del Padre F. Iuan de Bivero, Obispo que fue electo de Cartagena i de Cbusquisacazi lo que a Dios sirvió en la visita general del Perú, acompañando al Virrey Don Francisco de Toledo, por cuyo parecer se hicieron las ordenanças, que oy son leyes municipales en cada comarca, pueblo o Provincia.

**E**Ra el Padre fray Iuan de Bivero de linage noble, Cavallero de Valladolid, aunque otros afirman era natural de Palencia, su casa era originaria en Olmedo. Esta casa i renombre de Bivero, es descendiente del Conde Don Rodrigo de Romaes señor de Monteroso en el Reyno de Galicia, que casó con la Infanta de Inglaterra doña Milia, este don Rodrigo fue nieto del Rey don Fruela de León, principios desta casa de Bivero, como dice el Còde don Pedro, Martin Lopez de Leçana i Argote de Molina. Su nobleza era de las mejores de Castilla, i el lustre de su casa de los antiguos de España. Es en los Religiosos la nobleza aforro de velar, que si no desvanee al dueño, autoriza al ábito, i sirve de realces a la virtud, i ésta aze officios de sobrepuestos a la idalgua. Tomó el ábito en la casa de Salamanca (seminario de Santos, i prodigio de letras) i en ella fue perfecto Frayle, i superior estudiante, crecio en ambas coronas, fue docto en todas letras, i profundo en todas Teologias, la Escolastica supo con agudeza, la positiva con profundidad, la moral con inteligencia de los derechos, i la mistica con experiencias de espiritu. La opinion de su pulpito, fue con aprobacion general, porque demas de ser eficaz en lo que persuadia, i docto en la Escritura que explicava, sienpre xendia a la mejora de las costumbres, i a la enmienda de los vicios, i era fructuoso su trabajo, porque eran sabidas sus virtudes. Los provechos que izo en las animas publicaban los interesados, i le iban a oír los

descoos, que nunca buelve sin azer lance el anqueño de la palabra de Dios, quando el pescador Evangelico atiende a solo el provecho de los oyentes, dando el cebo con espiritu no con vanidad. Tenia gravedad con Religiosa modestia, discrecion con palabras conpueltas, i persuasion con agasajos umildes. La dificultad que el no facilitava, pocos le allavan comienço. Era Angel de paz con certando voluntades, i gran protector de pobres, con defensas, con onras, i con socorros. Pasó, (como digimos) en la segunda barcada año de mil i quinientos i cinquenta i siete, entre el numero de aquellos once, estimando en mas grangear con su talento en la mercancia desta conversion de infieles, que mostrarle a los ojos del Rey, i de los Consejos, porque alli la medra mas limpia, es peligrosa, i en grangeria de animas, la usura es Evangelica, i el logro es meritório, o quipá huyendo de aquellos, endulçò las ganas para venir a Indios. Chiedose a esta predicacion con zelosos afectos del bien destes ignorantes, quando le miravá con ojos de mandar su Provincia, admirandose muchos de su resolucion, aunque los cuerdos que le manejavan, no desconocian semejantes fervores de caridad. Fue por Fundador i primer Prelado del Cuzco, i fundó el Convento el año de cinquenta i nueve, donde grangè las voluntades, no tanto con sus agasajos, como con sus virtudes.

Fue estremado en la penitencia con rigores de ayunos, cilicios asperos i continuos, disciplinas largas i sangrientas, negandose el regalo, i dandose a la mortificacion. En una dexò, no solo egeñplo a los Religiosos, sino admiracion en quamos la ponderavan, o la oíx, pues casi toda la noche velava sin dormir, urrandole poco a poco a la naturaleza la pensión del sueño, tan nacida de un vientre con nuestra miseria. Fuese abituando a esto, i fugeó esta passion con grande trabajo en los principios, i con provechosos estudios en los años corrientes a qualquiera ora de la noche le allavan velando, i asi no se sabia a que ora estava durmiendo, i era lenguaje comun que nunca dormia. Alabese David, que se levantava a media noche a dar alabanças a Dios, que a ésa ora todos



los Frayles se levantan, i alabemos a este vigilante Religioso que pasaba toda la noche en oracion como su Maestro Cristo, materia que oy en raras Discipulos, i de Cristo encarece san Lucas \*, que orava toda la noche sin, veale una vez que se subió a orar toda la noche a un munte, q con cuydado reparo S. Marco i que Cristo se fue solo con donayre santo i espleció san Geronimo \*, que si enués acompanyaran a Cristo san Pedro, Santiago i san Juan, quiza fubiera, porque avian visto en otra ocasion la gloria en el munte, i no le dejaran ir solo. Demanera, que la devoció de orar, la carga sobre el interes, i no sobre la volúntad, porque en el gueto Cristo vela si ellos dormian. Este enemigo de la contemplacion (pues el dormir es un ladron de los discursos del entendimiento) estuvo en el Padre fray Juan tan desterrado de su cuerpo, que tenia por pesadumbre el sueño mas breve que los muy virtuosos admiten por reparo i lo mas de la noche gastava en la oracion, meditando misterios, contemplando misericordias, i excendindose en amores divinos, quales i quantos regalos tendria en la oracion (que el callava por umildad, aliento de la virtud, i verdugo de la van gloria) colijase de tantas oras como gastava en ella, i de la magnificencia de Dios, que a menos raras fuele dar celestiales consuelos, i a menor oracion suaves regalos. Corrijanse los dormilonés, que gastan en sueño la vida remedo de la muerte, regalo de las bestias, i paréntesis de la vida: no encarcelen al entendimiento, que se enfalga en las vigiliat, i se enmoece en el sueño. El Demonio alla a su salvo las fantasias del que duerme, i no a menester trabajar mucho con los dormilonés.

3 Entre otros dones que nuestro Señor se sirvió de darle, fue el don de consejo. Era tan singular en este, que mas parecian iluminaciones del cielo que prudencias de hombre. I si la experiencia provára el talento (asi en materias de Religion, como en ordenanças politicas, i materias de estado) los dos echos en el Cuzco (que ya digimos) bastáran a no aver ocrus de igual tamaño.

4 En el Capitulo Provincial que se celebró en Lima el año de mil i quinientos i sesenta, después que vino de España, fue elegido en Definidor desta Provincia, i

Suprior de Lima, que no desdenó su umildad este oficio inferior al lado del otro mas grave, i de las conveniencias que cada distincion tiene, se conoce la comprension con que caía una se hizo. Valiose el Padre Provincial (que lo fue el siervo de Dios fray Andres de santa Maria) de su consejo, acertó en los dictámenes, sirvió a Dios, i fue provechoso la execucion. Fue el trienio de los mas pacíficos, i bien gobernados que a tenido esta Provincia, i en que mas cúbino acuerdo i prudencia. por averse ofrecido materias que su gravedad pedia su pacidad, resolucion i cordura, como fundar el primer Convento de Monjas en este Perú, i el dejar nuestra obediencia estas ilustres Monjas de la Encarnacion, i darsele al Arçobispo, en que fue loable el brio; i se satisfizo a la reputacion, como en su lugar se vido ya, i el aver fundadose casas en ciudades del Perú en que importó actividad, i Religiosa disposicion.

Quando el año de mil i quinientos i sesenta fue Suprior de Lima, siendo tambien Definidor, agradó tanto su gobierno con esplédores de virtud, que en el Capitulo adelante (que tambien se celebró en Lima el año de sesenta i tres) le izieron Prior deste Convento, cabeça deste Reyno, en que descubrio la excelencia de su capacidad, aumentó letras, estrechó sus penitencias, curava con regalo a los enfermos, alentava los virtuosos, enmendava los remisos, i establecia la observancia. Mostró su gobierno no solo en las cosas Conventuales, sino en consultas i consejos, de que se valió el Conde de Nieva Virrey, i en prevenir remedios para los accidentes que se pudieron temer de su muerte acelerada, en que tuvo la culpa el mesmo Virrey, i se dio la pena que egecutó la muerte con lastima general. Bié se conoce la mortificacion deste buen frayle, en que siendo Definidor era Suprior: este es oficio que maneja oficinas inferiores, i aquel dignidad que solo dá forma a leyes, i disposicion al gobierno, elige Prelados, i ausa a los consejos, i nunca se vido el mas a su gusto, que quando era su ocupacion del Palacio a la coziña.

Antes de calificar con la mayor prueba su gran consejo (que será presto) es bié alabar sus finezas de buen Prelado, eraran continuo en el coro de día i de noche, como

a Luc. c. 6.  
Erat pennis  
illis in ora-  
tione Dei.

b Matheo 14  
Ascendit in  
montem solus  
orare.

c Lib. 1. in  
Matheo. 5.  
fussit cum  
10 Discipulis  
Petra & Pa-  
trist & Lad-  
me, qui viderant  
gloriam  
transformati,  
fussit alit  
desinit in m-  
tem cum 10.

mo si no le ocupáran en su Palacio Virreyes, Audiencia i Arçobispo, i a estos dava satisfacion sin faltar a la que pedia su Prelacia: (que ay muchos o se contará muy pocos, que no se enbargaſen con qualquier ocupacion ſecular, i eſta les diuirta de los actos legitimos devidos a ſu oficio) faboreada la Provincia con ſu govierno, le boluieron a elegir en el Capitulo del año de ſeſenta i ſeys en Diſinidtor, en compañía del Padre Fr. Francisco del Corral, i juntamente le izieron Fundador i Prior del Conuento del Cuzco, (como ya eſtá dicho) Viſitador de las caſas de ſu diſtrito, i lo boluieron a reelegir por los grandes aumentos que tuvo aquella caſa de opinión, virtud, i edificios, alta el año de ſeſenta i uno, que vino al Capitulo Provincial, i fue con el Virrey a viſitar el Reyno. Tuvo las partes de buen Conſejero, virtud, verdad, entereza ſin codicia, i ambicion ſin parcialidad; apreendia con facilidad el echo, comprendia las conveniencias i los inconvenientes de la coſa, i reſolvia conſtante, atendiendo al ſervicio de Dios, al bien comun, i al ſervicio del Rey, como ahora ſe verá.

7 Vino por Virrey a eſte nuevo mundo el gran Gobernador don Fráſcico de Toledo el año de mil i quinientos i ſeſenta i nuevecientos conociendo el Rey Filipo Segundo ſu gallarda capacidad, prudēte gobierno, inteligencia de materias i letras una vez ſe fió el dar forma a todas las coſas del Perú, aſi Ecleſiaſticas como ſeculares q̄ aſentáſe ſu patronazgo Real, i diſe orden en dotrinas, oficios, ſalarios i Tribunales. Trujo el de la ſanta Inquiſicion, i el diſcrimen a que fundáſe la univerſidad, i las caſas de moneda: que izieſe ordenanças para los precios, juridiciones, eſtilos i gobierno comun; que diſe leyes q̄ſi a los Indios como a los Eſpañoles, de lo que ſe avia de guardar en minas, obrages, tierras, ſervicios perſonales, chacarcos, mitas, caminos, taſas, tributos i otro ſin numero de materias diferentes; a que izieſe las reducciones de los Indios a menos poblaciones, i a mas política. A dar orden a las dotrinas, predicación, ſinodos, preſentaciones, i en los favores i obligaciones de los encomenderos ſeñores feudatarios; a que fundáſe univerſidades, Colegios, Oficiales, i ſeñalaſe propios para illuſtrar eſte Reyno, i pe petuar las letras, la caridad, el culto divino, i los me-

neſteres de cada Provincia, ciudad o pueblo. Viendo eſte Virrey tan gran numero de materias todas ſin forma entonces en el Perú, i con diverſidad de naturalizas, i que lo que pareciera juſto en eſta Provincia fuera rigor en otra, lo conveniente a Indios aqui, era agravio a los Eſpañoles, i en otro país ſe encontravan las conveniencias, tanteando el peſo i reconociendo la diſcultad, alló mayor la carga que el eſfuerzo, i buſcando ayuda eſcogio (como quien avia examinado los talentos del Reyno) a los Padres Fr. Juan de Bivero i Fr. Francisco del Corral, a eſte para la viſita general, i al otro para ſu conſejero, con quien eſtava reſolviendo los puntos, i aziendose capaz en las materias, ajuſtandose en todo la conciencia; i el que nombró para eſto el Rey, fue al Padre Fr. Auguſtin de Coruña, como veremos preſto.

Del Padre Fr. Francisco del Corral 8 i ſu viſita del Perú en nonbre de ſu Mageſtad, i con amplios poderes del Virrey, ſin juridicion en cauſas criminales en las Provincias por dōde el Virrey no anduvo, diremos quando dēl ſe áble, donde tã provechoſos ſervicios izo a Dios, a nueſtro Rey, i a eſte Perú, ſiando de ſu verdad la conciencia, i la juſticia de todos.

Mandóles acudir a eſta ocupacion la obediencia en el Capitulo Provincial, que en Lima ſe celebró el año de mil i quinientos i ſeſenta i uno, ſiendo una de ſus actas eſte mandato: que a no intervenir tan valiente precepto, no ſe rindiéran a oficios en que conociá eſtar iguales la autoridad i el peligro, i los q̄ ſolo deſcavan ſervir a Dios ſin ocupaciones de ambicio, ſin riesgos de codicia, i ſin eſtorvos de la quietud, no admitiéran deſtierrros de ſu celda, viage tan largo, ocaſion de diſtrahimientos, ni apeteſieran manejar negocios, en que ſiempre ay confuſion de intereſados, pleytos de quejoſos, un ſin fin de tropieços para la conciencia. Obligóles la obediencia, mirádo mas el ſervicio de Dios i al de nueſtro Rey, que a la gran onra que el ábito inereſava. Ellos ſe rindierō, i Dios izo la fiança de favorecer ſu obediencia, i que ganaſen meritos (donde otros mundanos acaudalíſſan culpas) como ſucedio. Avia traído orden el Virrey don Francisco de Toledo, que decretáſe la reſolucion de ſus ordenanças, con

el santo varon fray Augustin de Coruña que enbió por Obispo a Popayan, porque asegurava de las experiencias grandes que en materias i condiciones de Indios tenia de Mexico este Apostolico frayle, i de su santidad, que sus milagros azia memorable, el defecado acierto del asiento comun desta Monarquía. Salio el Virrey a la visita general, i en la ciudad del Cuzco se allaron juntos, de donde se fue dando principio a tá superiores acuerdos; lo que en el Cuzco izo nuestro fray Augustin de la Coruña, dirá su vida.

40 Dezemos visitando el Reyno al gran varon Fr. Francisco del Corral, que yo le traeré presto, i sepamos, que acompañando el P. Fr. Juan de Bivero al Virrey don Francisco de Toledo, manejó desde Lima asta Potosí quantos Indios i Españoles corrienten trecientos i mas leguas, i de allí asta los Indios Chiriguanaes (confines de los Chilenos) donde quiso azer conquista i estender la Corona, de donde salio el Virrey menoscabado su exercito, desecho de los frios, i retirado de las anbres; cō q̄ desde q̄ salio de Lima i bolvio a ella trujo andadas ya por caminos Reales, ya por atravesías mas de mil i quinientas leguas, i examinó mas de dos mil diferentes materias, resueltos los proes i contras, puestas cada una en la balança de justicia, i bien comun, sin dañar la conciencia, ni dejar contrapesos al escrupulo.

51 Fueron aziendo las (que tan nonbradas son en el Perú) ordenanças, que llaman de don Francisco de Toledo, i aguardarō para acabarlas, que bolbiese de la visita general el P. Fr. Francisco del Corral, que fiando de su virtud, i de la inteligencia que traia de la tierra, informó lo conveniente, i dio en cada cosa su parecer i el arbitrio mas prudencial, i se decretaron todas las ordenanças, que vistas por los Reyes, escarmentadas por los Consejos, i platicadas con ombres de letras i experiencias, las an echo los Reyes Carolicos leyes municipales desse nuevo mundo, i que seā aranceles de todas las Justicias, Virreyes, Audiencias, Corregidores, Ministros, Indios i Españoles desta Monarquía, i así se leen cada año en todas las Audiencias desse Reyno el primer día despues del punto de la Pascua. Fueron leyes tan prudenciales, que muchos que oy las egecutan las llaman profecias, porque atendieron al estado que entonces tenia la tierra en

riqueza, copia de Indios i falta de algunas cosas necesarias, i al que avia de tener corriendo los tiempos, faltando lo que entonces sobrava, i sobrando aora lo que entonces faltava. Solo Dios pudo darles tan gran comprehension, i adverbirles tá justificadas conveniencias, pagando el buen zelo con que trataron el bien comun, i el anparo de los Indios, obra q̄ está ya eternizada en el Perú, i se avrá pagado con la eternidad en la gloria.

Este bien deve el Perú a la Orden de 12 San Augustin, i está obligado a pagarle cō alabanças este censo, impuesto en todos los provechos de los que le abitáren, solo nos contentarēmos con que los redditos sean en gratitud. Otro bien general le izo esta sagrada Orden un año antes deste (que diremos despues) avilando a su Magestad lo que en descargo de su conciencia devia azer en lo Ecclesiastico, en los benemeritos i en los Indios, quando ablemos del bendito Padre i Maestro Fr. Juan de San Pedro, de quien quiso fiar su Magestad todo el cargo i descargo de su conciencia, despachando cedula el año de cinquenta i nueve, en que lo mandó, que a la letra pondremos, que aunque venia al P. Fr. Andres de Santa Maria, de aprobado credito con el Rey i su Consejo, era ya muerto, i satisfizo a todas sus preguntas, i al deseo de su Magestad el Padre Fr. Juan de San Pedro.

No se pise sin condignas alabanças, 13 mucho que añadio a su credito el gran Religioso Fr. Juan de Bivero, con los reales de perfeccion, que descubrió en caminos tan largos, donde el mas ajustado se divierte en compañía de potentados. donde la umildad peligra, la abstinencia se relaja entre gente de palacio, donde la modestia se diltrae, i el silencio se desconpone; que es muy amigo en los palacios, negar muchas vezes a Cristo, aun el Apostol mas amado, que el ayre de Palacio inficionó a San Pedro, bueno entró el, i allí le cogio la peste. I notese, que en decir de si el Evangelista S. Juan era muy conocido del Pontifice, i que continuava el palacio, i a pocas oras encargarle Cristo a su Madre, fue provar la santidad maciza de San Juan, como diciendo: Continuar palacios, i no negar a Dios, cursar palacios, i conservar virtud, fue uno de los primeros meritos, para darle en custodia a la Madre de Dios. El Padre Fr. Juan tu-

a Joan. c. 18.  
Ille erat uxor Pontificis.

vo de Juan continuar palacios i conservar virtud, i finalmente comunicando varios estados de gentes, estos prebendados, aquellos quejosos, unos en celosidad i otros vergativos, llamado unos de quie informarse, i examinando otros de quie advertirse, donde el respen se estraga, la conpostura altera, i la paciencia (quando se ven enuestrados con la verdad se irrita, i mas quando pocos informan en justicia, i todos atienden a su defensa o a su conuidad. Este valiente Religioso a todas luzes, varon de cada virtud, de los peligros facò meritos, i de la confusion quietud de espíritu descubriendo entre cãa boerria, mas modestia, silencio, abstinencia i bondad. Sin faltar a las oras de su oracion, ni olvidar los exercicios de su interior penitencia, que estas luces de la tierra encendidas con la gracia, se despavilan mas, quando las tienen a la vista, i procuran lucir, donde el exemplo pueda mas resplandecer. La optimo que facò, fue de pobre sin codicia, i de varon Apostolico sin afecciones de mundo, egecutoria ganada cò teligos pecheos, nobleza en boca de plebeyos, Abraan en Caldea, Lot en Sodoma, Iob en tierra de Ius, i Elias entre vassallos de Iezabel.

14 Acabado este trabajo, a quie los Justos llaman empleo, no quiso Dios que talento tan provechoso estuviere valdin en ocupaciones pequeñas, i quiso que senbrase en otras tierras i provincias, dõde su arado no avia corrido, porque todo el Perú fuele viña deste obrero Apostolico, así le hizo padre de familias para q̃ cõdugese ministros, i fundase la Provincia de Quito. Estãdiõse esta mision mas de setecientas leguas, pues desde Lima a Quito ay mas de trecentas, i de alli a lo ultimo del nuevo Reyno mas de quatrocientas, con que desde Santa Cruz de la Sierra, polo del Perú, asta el nuevo Reyno remate de estas Indias, pisò de polo a polo, andãdolo a pasos, i midiendolo a dedos.

15 Avia mandado la Magestad de Fillpo Segundo movido de su zelo Catolico, i del amor i protecciõ que tenia a los Religiosos de san Augustin destos ocidentès, agrado de sus servicios, i defenso de mayores aumentos, q̃ a costa de sus cajas se embiasen Religiosos nuestros a fundar aque llas provincias, i escogio todo el Capitulo Provincial q̃ en Lima se celebrò el año de mil i quinientos i setenta i cinco al inefable varon F. Juan de Bivero, avian ido

a fundar el año de mil i quinientos i setenta i tres los insignes varones fray Gabriel de Sanna, i el Padre fray Luis Alvarez. Este llamado el Apostol. i en su vista veremos aver sido Profeta, varõ de notable su midad, el otro un cabal fierro de Dios, estos dos echaron los primeros corderos al que despues erecto en dilatado edificio, fue el primer Prior deste Padre fray Juan desta fundaciõ. Quisò rebajase este terro en estableciõ Provincial, edificar Conventos, sanar voluntades, i componer recuentos, mli lo cõdugiesse el que no lo à maneado cõ esperiencias, i agi argumento de lo que se podetẽ en edificar una casa, con propios bienes, lo q̃ se afuorã en eregir i fundar toda esta Provincia tan dilatada cõ solo limosnas. En Quito i en sus comarcas obrò su predicaciõ maravillosos efectos, encendiẽdo sus palabras a los oyentes, edificando cõ sus obras las republicas, todos le arrojã para sus fundaciones cõ dadivas, adonõs i sustentos, poco despues fue a la propagacion destas fundaciones el santo varon i glorioso frayle, digno de dulce memoria el Padre Maestro fray Gabriel de Sanna, de quien a su tiempo diremos virtudes, i fabremos maravillas.

16 Sigamosle los pasos aora a este llamado varon fray Juan de Bivero, q̃ quanto mas se acercava a su muerte, mas rentava sus virtudes, i aumentava los trabajos, que al modo de las cosas inanimadas acelerava mas la actividad, quanto mas cerca estava de su centro, todos le dicho sabio era el cielo, trãjalo entre las manos, tenialo a vista de ojos, conõcia la brevedad de su vida, platica de que ablava muchos ratos disponiendo su muerte.

16 Deseando la quietud para darse todo a la oraciõ (porque los oficios aũ en varones perfectos, sinõ darian, estorvan) le sacò el zelo, i deseos de dar estado a la ija que acabava de engendrar que era la casa de Quito, i conõcio que para criarla, que creciese, i ponerla en estado que se autorizase, era cõveniente ir a España a recoger de Religiosos que poblasen tan estendidas tierras, i ministros iguales a la necesidad i a la conversion de tantos, tambien era importante negociar con el Rey Filipo Segundo limosnas quantiosas para las fundaciones, i favores para defensis, quedava ya en Quito el todo Religioso i cabal Prelado el Maestro Fray Ga-

« *Itaque Mo-  
cales uox  
fundit di-  
lanti*

Gabriel de Saona, que por los dos se pudo decir lo que digirió de Ercules, que entrò aziendo las vezes de Atlàte, pues cada uno tenia onbros para que se le cargase un mundo, i fortaleza por su virtud, para sustètarle, i parece que pedia tal Iuan que le sustinuyese tal Gabriel, pues no es nuevo en las cosas de Iuan que bautiza, entrar Gabriel Arcangel, que a todos enseña.

18 Fue a España el Padre fray Iuà de Bivero a lo que importava al aumento i onra de su Religion, i teniale ya Dios onra i aumento para su persona, que en el bastidor que uno aze para bordar palios a Dios, le borda Dios palios a el) allò que el prudente Rey Filipo le avia ya echo Obispo de Cartagena, i luego lo nonbrò por Obispo de los Charcas, cuya metropoli es Chuquisaca, o ciudad de la Plata, q̃ entonces tenia ochenta mil pesos de renta, i aun aora despues de averle sacado dos Obispados, vale mas de cinquenta mil pesos su Arçobispado, i onròlo sin èste con otros favores el prudente Rey, que tanto tenia de señor como mostrava de premiadador i agradecido: embiò por las bulas su Magestad, i el virtuoso Obispo no picava allò que el morir sin carga (tan pocas vezes bien llevada) era lo que le tenia cuydado, i bregando entre el no resistir a la voluntad de Dios (que lo avia echo Obispo, i no diligencias peligrosas) i entre el impulso de no morir al lado de confusiones de baculo, mitra i renzas, que tantos pretendian, como dijo S. Crisostomo, tan pocos se salvan, se fue a Toledo, donde le devio de pedir a Dios le diese solo aquello que le convenia, i así le diò una provechosa enfermedad crisol de su vida, i cuna de su muerte; èsta izo quantas con sus meritos, i èl la vino a alcançar en privilegios de los justos, pues murio gozoso si vivio penitente; rico de virtudes si tan amigo fue de la pobreza, i al fin fue a cobrar los premios que el cielo dà a los padres de pobres, i la paga de los que como èl son umildes ijos de la obediencia. Su memoria (en la de todos los que le trataron) es de sinto, postres de tan felizes principios, i prendas de celestiales pagas.

De nuestro virtuoso Obispo i exemplar varon, se puede decir lo que de aquel notable Angel del capitulo diez i nueve del Apocalipsis, que estava parado en medio del Sol, i dava voces llamando a todas las

aves que buelan los ayres, convidandolas a cenar en la magnifica cena de Dios, i que comerian la carne de los Reyes, las de los Tribunales i Governadores, las de los Cavalleros i fuerres, las de los ijos i descendientes, i las de los criados, siervos, umildes, pequeños i grandes. Quien à leido la suma de leguas que nuestro Obispo anduvo por mares navegando, los del Oceano, i mar pacifico deste Sur dos vezes de venida i buelta, i por tierra todo lo q̃ se llama Perú, que en uno i otro camino ay quatro mil leguas, dirà que no le viene ajustado este misterioso Angel pues se estava parado, i nuestro Obispo jamas se parò; pero advierta, que si estava parado era en el Sol que tirando con movimiento continuo, dà buelta al mundo, i en veyntiquatro oras pafea anbos emisferios, mares, tierras, i dà luz a todos los astros, i así el Angel quando mas parado mas caminava, que es muy de Angeles santos mostrar descanso quando mas trabajan, i tener sosiego en su espiritu, quando mas caminan. Èsto se vio en nuestro Obispo, que entonces descansava su quietud, quando por el servicio de Dios rodeava el mundo, i siempre estava en el Sol, ya porque le puso Dios i la obediencia en puestos i oficios a vista de tan varios Reynos, i tan diversas naciones, ya porque alumbraava como Sol a buenos i a malos su predicacion i vida, i ya porque sienpre siguiò unos mismos pasos, claros sin obscuridad, i continuos sin tropieço. Su oficio i su intencion fue llamar, i no èstas aves que avian de comerse castigando de fse los Reyes asta los umildes, sino a los ministros Evangelicos, capitanearlos èl como Angel de paz, para que convirtiesen a los Reyes i los bautizasen, i desde los grandes asta los umildes Indios los redigiesen; que èste modo de comer enseñò Cristo a San Pedro, quando en la sabana le puso mesa de inmundas savandijas al tienpo que le iba a buscar Cornelio; i diversas aves que llamavan los Apostoles, que el plato sabroso de los justos, es la conversion i enmienda de los malos. Veàn a nuestro Obispo Fray Iuan de Bivero, convirtiendo Reyes Ingas i bannizandolos, ganando Caziques, i dandolos a Dios de barato, disponiendo leyes para la conversion i anparo de los pequeños, i dando a la Religion ijos a quien dio el àbito, i enseñò sus costumbres; i dirase, que en todo fue Angel,

d Ad. c. 10.  
In quo crano  
emulo qua-  
drupedia, &  
serpente ter-  
ra, & vola-  
ntia celi, &  
fada est vox  
ad eum: Sur-  
ge Petre, oc-  
cide & man-  
daca.

« *Vidi aut  
Angelum sta-  
tem in Sole,  
& clamavit  
voce magna,  
dicens omni-  
bus avibus,  
que volatis  
per medium  
caeli: venite  
& congrega-  
mini ad ca-  
nam magnam  
Dei, ut man-  
ducetis car-  
nes Regum,  
& carnes Tri-  
bunorum, &  
carnes fortis-  
simorum, &  
carnes i-  
gnorum, &  
seductum in-  
fidei, & car-  
nium 19  
num  
licorum, &  
fervorum, &  
pessillium,  
& magnorum.*

que andava en el Sol, dando luz de doctrina, i egeplero de vida a los demas astros, luminares i estrellas, asi de lo secular como de lo Ecclesiastico, i seria luz por ser predicador Evangelico, fue Sol, por aver sido Obispo, oficio Apostolico.

Con mejor titulo que Alejandro pudo decir lo que del refiere Quinto Curcio: digeronle al gran Alejandro que le estaban aguardando en Babilonia muchos Reyes de las Provincias de Asia para contribuirle dadivas, i festejarle con onras; sus Astrologos le advirtieron que no fuese a Babilonia, porque alli avia de morir; respondió: tal muerte como aquea, i en tiempo tales la que yo devo apeteer. Dijo lo Alejandro, porque le parecia mayor magestad morir en presencia de los Reyes, que le esperaba con onras, i le prevenian dadivas, que conquistando Reynos i quitando vidas, oprimir volúntades. Pero nuestro Obispo con mas noble esperanza pudo decir que moria gozoso, i era apetecible la muerte en caſion donde le onravan Reyes, i en aquel tiempo quando le davan miras, tiempo para los siervos de Dios peligroso si viven, i dichoso si mueren, dan cuentas de su anima sola, i sin los riesgos de darlas por los subditos, mueren onrados, i escusan escrúpulos. Morir entonces nuestro bendito Obispo, fue lo que apetecia su virtud, i lo que el cielo ordenó para su seguridad.

12 Pues ya dejamos dichas las acciones de mayor importancia, intenradas i consignadas por nuestros Religiosos desde el año de cinquenta i siete, asta el de sesenta, continuare los Capítulos Provinciales que son las columnas en que estrivan todos los anales desta Provincia, i seran las visagras que unen i azan los tiempos i las acciones.



Cap. XXXI. Como se izo el quarto Capitulo Provincial: sus elecciones i aſtas, i los Conventos que se fundaron, en pueblos de Españoles.

1 **A** Cabó sus tres años de Provincial el venerable Padre Maestro fray Juan de san Pedro, i convocó a Capitulo para el Convento de Lima; i celebróse el año

de mil i quinientos i sesenta, a once de Mayo, Sabado antes de la quarta Dominica despues de la Pascua de Resurreccion. Presidió el Padre Fray Andres de Santa Maria Definidor mas antiguo del Capitulo ante cedente, con las vezes del Reverendísimo General que lo era el Maestro fray Cristoval Paravino, que fue electo en Bononia por renunciacion del Maestro fray Geronimo Seripádo, que fue Arzobispo i Cardenal Legado, i Presidente en el Concilio de Trentosolvieron a elegir al Maestro Paravino en Arimíoo el año de cinquenta i cinco, a veynte i ocho de Mayo que se izo Capitulo General; continuó su oficio eligiendole en Venecia el año de mil i quinientos i cinquenta i nueve a trece de Mayo, en el año quinto del Pontifice Paulo Quarto. Fue electo en Provincial deste Perú el virtuoso Padre Fray Andres de Santa Maria, i en Definidores los Padres Fray Geronimo Melendez, Fray Pedro de Cépeda, Fray Juan de Sive ro, i Fray Diego Gutierrez; fue elegido en Prior de Lima, el bendito Padre Fr. Geronimo Melendez. Determinó el Capitulo aſtas convenientes, i dejando las que se confirmaron de los antecedentes Capítulos, diré las que se ordenaron i establecieron de nuevo. Mandaron se guardasen las aſtas i preceptos que embió el P. Provincial de Castilla, echas en la villa de Dueñas, a veynticinco de Mayo de mil i quinientos i cinco, a siete, donde se izo Capitulo, en que ordenaron, que por aver en esta Provincia del Perú falta de Prioratos i de Religiosos, votasen en la eleccion de Provincial los Piores que uviese i sus discretos, i los Sacerdotes del Convento de Lima, donde sienpre se mandavan celebrar los Capítulos, i aquellos Sacerdotes votasen asta que uviese numero de diez caſas, que en teniendo esta Provincia, a ellos solos les tocava la eleccion. Dispensaron, en que los Provinciales pudiesen ser reelegidos, i los Definidores como no uviese numero de electores que pasasen de doze; i tambien los Piores por la falta que avia en este Reyno de Religiosos, i estar los mas ocupados en la doctrina, i conversion de los Indios.

Dieron forma de elegir Provincial si muriese en su trienio el que fuese electo, que a la letra dice así: ¶ Ordenamos, que por quanto la distancia que ay de los Cientos

ventos de estas partes que entienden en la doctrina es muy grande, i si se uviesen de juntar los Religiosos, padecerian gran detrimento, así en sus personas como en la falta de la doctrina, uniéndolos, que si nuestro Señor tuviere por bien, que el que fuere Provincial fallezca dentro de su trienio, si fuere un año antes del Capitulo, el que fuere Difinidor mayor gobernará, i regirá la Provincia, i tendrá la misma autoridad en todas las cosas como el tal Provincial difunto tenía asta el Capitulo; i si muriere antes, dentro de dos meses el Difinidor mayor llamará a los que fueré del cuerpo del Capitulo, i aran su eleccion de Provincial como arriba está declarado.

3 Dieron comisión al Provincial para añadir, o moderar las aetas o preceptos que de Castilla nos embiaban, encargando fuese el alterar despues de maduro consejo, i siendo necesario o provechoso, prohibieron, que ninguno escriviése al Enpeñador, ni a los Consejos, así en materias de gobierno como de provimientos i oficios, i lo mandaron con obediencia i precepto formal, pero que si la cosa fuese tan conveniente al servicio de Dios, al provecho temporal o espiritual de los Indios, o al del Rey, se consultase en el Difinitorio, i lo que votasen Provincial i Difinidores, lo pidiesen i lo firmasen todos. Prudente precepto, pues lo provechoso se conseguiria, pedido con mas cordura, i alegadas mejores conveniencias: i los ardimientos o enojos particulares (que pocas vzes azen mas que irritar) se enfrenasen; escusánsse contiendas, i conservando paz se atajan inconvenientes. Estos i otros preceptos que veremos, ordenó como Vicario General de aquel Capitulo el bienaventurado fray Alonso de Orozco, continuo asparó i legislador de nuestra Provincia.

4 Recibidas estas, izieró Provincial i Difinitorio, que por ser de materias sustanciales podrá algunas a la letra. ¶ Declaramos, que por quanto los Religiosos que están entre Indios suelen salir a visitar el pueblo donde están, i los demas pueblos de su distrito en ábito blanco, i no pueden llevar ábitos negros puestos, por ser mucha pesadumbre, i enbargo para caminar, áviéndo de andar por muchas partes a pie, declaramos, que en el pueblo donde está el Monasterio, todo el pueblo se encienda

dentro de casa quanto a no salir con ábito negro, i en la demas visita no llevando vestido el ábito negro, lo lleven consigo, i a la entrada del pueblo adonde entraren se lo vistan, i vayan a la Iglesia con él. I esto de caminar con solo el ábito blanco, se entiende quando fueren por caminos transversales, porque si fueren por el camino Real, tiempren an de ir con los ábitos negros, porque los Indios entiendan de que Orden somos. I en los Monasterios de los pueblos de Indios todos excepto el que dice la Misa, estén con ábitos negros, i con ellas les enseñen la doctrina a los Indios. Dicho tiempo quando a pie caminavan como los Apóstoles predicando, i convirtiendo por caminos asperos, por montañas fragosas, i por montes i cerros inaccesibles, añadiendo a este trabajo, llevar aquellos ábitos blancos de gerga, negros de paño, o cordillare grueso i basto. Pero la caridad aligera lo pesado, i la penitencia sufre lo penoso.

5 Iten, por quanto en esta ciudad de Lima se a enpeñado a recibir Religiosos de nuestra Ordé, mandamos, que las que de aqui adelante se uvieren de recibir, sea para que estén en comunidad, i que ninguna se reciba que sea mestiza sino de padres Españoles, i que ninguna se reciba sin votos deste Convento, aviendo para ello licencia del Provincial, la qual no queremos que cometa a otro, sino que lo vea bien primero i nonbramos por su Confesor al Padre Prior de Lima.

6 Recibiose la Provincia de Laymeban, i la de los Conchucos, dandoles que los doctrinantes de ambas Provincias, juntos con los de la Provincia de Guamachuco, eligiesen Prior, i uviesen discreto que votasen en Capitulo.

7 Recibieron a la Orden las casas i Conventos de Trugillo, del Cuzco i de Paria, que el año antes se avian fundado, dandoles facultad para elegir discreto. I por quanto estava ya estendida la Provincia en mas de quatrocientas leguas, se dividió en tres visitas: una la de Lima, que se extendia por los llanos i costas de mar al Sur asta la Nasca, i al Leste asta Guamanga, i al Norte asta el pueblo de Santa, exclusive, i por la tierra asta los Conchucos, i estos no se incluian en la visita de Lima. La segunda se llamava la visita de Trugillo, comenzava desde Santa, i corria toda la tierra a Levante i Laymeban.



mebanba, Chachapoyas, Guamachuco i Conchucos. La tercera, era la villa del Cuzco, que comprendia todas las tierras de arriba. Cada Prior de Lima, Trugillo i Cuzco, eran nombrados visitadores, señalavan Religiosos para ministros de la conversion, mientras los nombrava el Capitulo Provincial. Que con mas cuydado elegia el Disinitorio un doctrinante que un Prior, porque consideravan que lo uno era autoridad con pocos de familia i esos Religiosos; i el doctrinar a Indios, es oficio que pide mas virtud i menos autoridad, a menester mas valor en la observancia por andar en mas ocasiones de peligro; en este se puede ganar i perder mucho, en grangear animas con el buen egeñplo, o en destruirlas con el escandalo. Gran cargo le à de azer Dios al Prelado queno busca Religioso para la doctrina, sino doctrina para el Religioso, atiende a la comodidad de uno, i destruye las conciencias de muchos. Ye os pediré cuenta dice Dios a de sus daños, i la sangre que derramaron la cobraré de vosotros. Pues sino mataron a ninguno, como les à de pedir que les de cuenta de la sangre? Fue decir con tragica metafora, tuvistes oficio en que aviays de sacar de culpas a los viciosos, con miedos de la muerte del cuerpo, i de la condenacion del anima para que viviesen buenos, no lo izistes; condenarás el anima de vuestro subdito, o subdito por su culpa, i vos os codenareys por vuestro descuydo, el pedirà justicia contra su doctrinante, dicièdo. a mi me mató ese Sacerdote, o con su mal egeñplo, o con su mucho descuydo; no me predicó, o porque no sabia mi lengua, o porque no cuydava de su predicacion, no tuve quien me enmendase, i asi no supe arrepentirme. Atienda a solo sacarme la sangre, que si ella es dulce, mi trabajo, mi sudor i mi servicio le era a el lo mas sabroso. Justicia pido contra el a la justicia divina. Condenarète dice Dios, porque se condenò tu subdito. O Señor, queni le dio mal egeñplo, ni le ocasionò a pecar. No solo condenò yo al Prelado o doctrinante, porque fueron causa de pecados, sino porque no sacaron de culpas con amenazas, consejos o castigos a las animas que estavan a su cargo. Lease a san Juan Crisostomo <sup>1</sup>, i a san Geronimo <sup>2</sup>, oirané ( explicando este lugar) ponderaciones orribles, i escarnientos

lastimosos. Diverime de las añas, aunque ponderando esto, se califica el zelo de aquellos vigilantes Prelados, que con tanto acuerdo entre todos azian examen del que avia de yr a la doctrina i conversion de los Indios, para que no se les pidiese a ellos el descuydo, que qual omicidio castiga el cielo.

Ordenaron, que se pudiesen recibir <sup>8</sup> novicios en el Convento de Trugillo i en el del Cuzco, i que en cada uno pudiese el Padre Provincial poner estudios de Artes i Teologia, señalaron Lectores de casos de còciencia, i estudiantes. I porque los Conventos no quedasen sin Piores en la Quaresma, i caminasen en tiempo tan dado a penitencia, dilataron el Capitulo Provincial venidero, para el Sabado antes de la tercera Dominica de Pentecostès, nombraron Piores i doctrinantes, i disolviose el Capitulo. Sin dar al Padre Provincial coletas, ni señalarte plata para el gasto de los caminos, sino los cien pesos cada año de los quales Lima dava cincuenta pesos, Guamachuco, treynta i Laymebanba veynte, cò tal que digese cien Misas el Provincial por los descargos destes Conventos, poquedado que no me espantó mucho, quando en el Capitulo antecedente señalaron tan limitada coleta, por no aver mas de cien leguas de visita. Pero aviendose estendido a quatrocientas, como podia un Provincial i su compañero pasar con cien pesos en cada un año? La respuesta es, que andando en la tierra caminavan al cielo, camino donde con poco basta, i lo suficiente sobra: no le valia a la codicia el sagrado, con ser delinquente el interès, porque eridas al Sacerdocio, no gozan privilegios de inmunidad.

De los Conventos de Trugillo, Cuzco 9 i Paria se à de tratar, pero porque se recibio antes que estos la Provincia de los Conchucos, diré primero della, porque a todo le demos su lugar, medrando en

concurso de acreedores, cada uno conforme a su antigüedad.

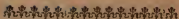
(1.)



a Ezeq. c. 1.  
Si dixerit me  
ad impietatem  
meam, non audivi  
vocem eius, ne  
que locutus  
fuerit. ne  
existeret a  
via sua impi-  
us & vivens,  
ipse impius in  
iniquitatibus  
suis mortuus  
esset, sicut au-  
tem & mihi de  
manu tua  
requiram.

1 Ad illud  
epistolae He-  
braeorum, c. 1.  
2; & cum per  
vigilantem.

3 Super hunc  
locum, Eze-  
chiel, 3.



*Cap. XXXII. En que se dicen las particularidades del cielo, senples, Idolos, echizeros i nuevas idolatrias de la Provincia de los Conchucos, i dos cosas notables de una peña, i un manantial de agua; medio cerro que undió un echizero, i ponen se los Religiosos que primero predicaron el Evangelio en aquella Provincia.*

**C**Omencemos esta relacion conociendo los dichos ministros que entraron a esta conversion, conquista dificultosa i batalla que duró mucho: si bien fue la vitoria reconpensa igual de tan penosos afaltos. Los primeros que entraron a este Flandes rebelde a Dios, i contumaz en su idolatria, fueron el Padre fray Ernando Garcia Vicario, i por su compañero el P. F. Alonso de Espinosa, eran seys pueblos llamados la Pallasca, Tauca, Piscobamba, Corongo, Guandoval i Cahuanas entrarón a estos pueblos i a sus anejos el Padre F. Juan de Pinceda, fray Marcos Perez, fray Juan Bautista i fray Francisco Velasquez, a Piscobamba fue por Vicario el Padre fray Antonio de Baeca, i el Padre F. Francisco Velasquez fue despues por Vicario de Sillabamba, pueblo que pertenecia a la conventualidad de Conchucos, i por su compañero el Padre fray Marcos Perez, i por compañero del Vicario de Piscobamba fue el Padre fray Miguel de Carmona. Estos ocho ministros Capitanes del Evangelio, i cada uno Alferrez del estandarte i vandera de la Cruz, acometieron la trabajosa empresa. Veamos el campo del enemigo, las murallas del Demonio, i la temeridad de sus exercitos, i de aqui se colegirá el merito de los vencedores, la riqueza del despojo i el premio de la vitoria.

**E**sta Provincia está a Levante de Lima, i de las costas deste mar pacifico del Sur, entre la Provincia de Guamachuco, i los contornos de la ciudad de Guanuco, aunque mas cercanos a la costa, están sus pueblos en la sierra, i con caer debajo de la torrida zona en nueve grados al tropico de Capricornio, conserva montes de nieve, i promontorios altísimos de yelo,

pasa la cordillera, que atraviesa el Perú norte sur por su provincia, i otra pasada el pueblo de Requay, que sienpre está nevada. Los altos en los montes son rigidos, indifribles i desheplados. El ayre anbierte pasa los cuerpos, i aze de sabrida la abitacion. Entre laderas, ancones, i tierra baja ay guertas, senbrados, legumbres i flores. Lo alto asfige, lo inferior recrea: atraviessan esta provincia grandes rios, i muchos montes crian fina plata, anos en mas seguidas vetas, i otros en algunas bolsas, beneficiando están algunos cerros, sobra la riqueza en los metales; i porque faltan Indios en los pueblos, ni enriquecen los dueños, ni se aumentan los primeros ingenios.

Ay en esta provincia dos maravillosos secretos de la naturaleza, quando pasé por ella no llegué a los pueblos donde Dios los puso, pero de curas i doctinantes, i de la voz comun, supe lo siguiente. Junto al Tanbo o mcsón de Huancabamba, nonbre que tiene aquel asiento, está un peñasco, o peña negra con enbutidos como atauzia de piedra blanca. Todo lo blaquecino es botica, i remedio para varias enfermedades, cura todo genero de eridas, llagas, i ulceraciones a onbres i a bestias, sana difenterias i flujos de vietre, así los de umor como los de sangre, aplicase molida en vino ò chicha, quita el mal de orina, i es tan eficaz su virtud para estos i otros achaques, que se saca mucha, se vende en las boticas: no es esto lo maravilloso desta peña, sino que cria como si fuera planta, o como si tuviera anima vegetativa, i solo crece lo blanco del peñasco. Lo negro, o no se corta porque no aprovecha, o no crece quando se corta. Lleguemos ya a un secreto de la providencia de Dios. En frente desta piedra a norte sur, está otra peña junto a lo que llamā Acasbamba, distrito de la Provincia de Guamales, negra en el color, i veneno mortifero en la propriedades: el tofigo mas riguroso i mas activo que se conoce, i tan veloz su malicia, q los animales que pasan por encima, o se le pegan, (aunque sea brevissimo rato) quedan muertos. Quando un Indio quiere matar a otro, coge debajo de la uña algo de la piedra echá polvos, i con disimulo dandole de beuer entre el dedo, i a breves ratos muere. No se le alla otro antidoto, i la medicina no tiene otro remedio que darle luego al tofigado a beber

ver los polvos de la piedra de Huancabamba, esta lo sana, i esta lo libra del contagio i veneno: dulce providencia poner a vista del daño la triaca del remedio: i azer que no crezca lo dañino porque se acabe, i disponer que crezca lo saludable, porque aprovecha.

- 4 El otro maravilloso secreto está junto al Lamellin pueblo de los Conchucos, ay un manantial que los Indios llaman Puquio, que aze un alverca, poza, o fuente donde en todo el año no ay, ni se ve pescado, i desde el Miércoles de Ceniza, asta el Sábado Santo se crían muchos vagretillos peces de apetito que quajan la poza desde el día de Resurrección no se buelven a ver asta otro día de Ceniza. Cuyas doctrinantes me lo han afirmado, i muchos que han sido, o justicias o tratantes lo testifican, i por cosa vulgar i fabida de todos la cuentan. No es singular esto en aquel manantial, que Marco Paulo Venero escribe en el libro de su navegacion, que en la provincia Zarzania está un lago de aguas que decien en fuentes de montes, en el qual no se allan pescados en todo el año sino por tiempo de Quaresma, i en siendo el día de Pasqua de Resurrección, no ay allan un solo pescado. Por palabras expresas alega esto Geronimo Cortés Valenciano, gran Astronomo i Matemático, en su tratado quarto de secretos de naturaleza: i añade, que en la Gorgona (enseñada de mar continuada en esta costa del Perú, entre Panamá i Payta) ay otro rio que no lleva pescado sino es en la Quaresma, i cabandose los días santos dellá, se acaló tambien los peces deste rio. En Lamellin de los Conchucos es certísimo, que le uvo en tiempo que nuestros Religiosos doctrinavan aquella Provincia. Nadie me culpará si pienso que Dios les previno aquellos peces para el tiempo mas estrecho de sus ayunos, preparando los como a San Pedro i San Juan en la playa: i si ahora no se continuare esta maravilla, diré que saltaron los guefepedes, i así no los quiso prevenir el botiller, junto al Tanbo de Aguamiro no muy distante, dicen que ay otro manantial en que se via lo mesmo. Valga la verdad, i Dios sea alabado.

- 5 En esta tierra abitavan copiosas legiones de Indios serranos en nada politicos, i en todo montaraces, de condicion rebelde, en trato desabridos, i en maldades perversos, rendidos a la idolatria,

i dados al echizo, i a la encantacion.

Adoravan al Sol, Luna, i estrellas: i al mar enbiavan ofrendas de plata, cobre i chaquiras: i a sus pogeniores adoravā por Dioses caferos. Garcilaso dice \*, que estos Indios Conchucos affigia a los Indios Chimos, que oy se llaman Triguillanos, belicosos lingas que abitaban los llanos, i traian un Idolo en su escudo. A este llamavan Dios de las batallas, le ofrecian el despojo de sus enemigos, sacándole sus vidas, i ofreciendole la sangre. A estos continuaron en tiempos nuestros quitando la vida a los Cristianos, i aziendo oblation de su sangre a su Dios belico, cruento Idolo, i cruel Demonio.

En Cahana i Taupa pueblos desta Provincia de Conchucos avia un Idolo celebrado, así de los naturales como de los estrangeros i advenedizos, llamado Catequilla, que era tradicion, que parte del es de oro: este era venerado i temido en toda aquella Provincia, i al igual en la de Guamachuco donde tuvo su origen. Crecio su nombre, i estendió su fama, con que pasando por Guamachuco Topa Inga lupanari padre de Guaynacapac i no de Guascar, como dice el Padre Pablo Jussé, escribiendo deste mesmo suceso de que voy ablando, porque Guascar Inga fue nieto de Topa Inga ijo de Guaynacapac, que maó a Atagualpa en Andamarca, enbiando al fratricidio Capitanes que lo matasen estando él preso en Cajamarca por don Francisco Pizarro; i así ni Guascar pasó jamas a Quito, ni pudo quemar el templo. Fuc su padre el dueño desta accion, i así vamos al caso. Pasó Topa Inga por Guamachuco con un grueso exercito, a castigar a un ermano suyo que se le avia revelado en Quito; convocó todos los Sacerdotes i Sacerdotisas del Idolo Catequilla, que dava de ordinario oraculos i respuestas, siendo el Demonio el que ablava en el Idolo. Tuvieron el ayuno, ofreciendole sacrificios, dedícole ofrendas, porque le digese si avia de bolver victorioso de aquella batalla, o morir en ella: Respondio el Demonio en el Idolo: Que moriria sin decir quando, ni seria vencedor, o vencedor: sucedió, que murio en Quito, tierra que años antes él avia fundado i conquistado, dejando por su Governador a su ermano a quien bolvió a castigar; desto ganó el gran nombre este Idolo.

Rr 2

Entre

a 1. part. cap. 40.

En su libro  
explicacion  
de la idolatria  
lib. 1. cap. 2.

Entró en el Reyno Guaynacpac su hijo que estava en el Cuzco, i bñ a Quito visitando su Reyno, i pasó por Guamachuco: allí le dijeron, como aquel gran Idolo avia anunciado a su padre la muerte, a cuya causa era temido i adorado de todas las Provincias, de donde le venian a consolar i a ofrecer sacrificios, por lo qual estava tan rico, que tenia un templo muy summo de piedra labrada con tal primor, que unas encajaban en otras sin mezcla ni betun, tan fuerte, que el modo i la obra fino tan grande, era como la del templo del Sol, que los Reyes Ingas hicieron en el Cuzco. Tanto como esto pudo con los Gentiles una sola verdad dicha a bueltas de dos mil mentiras. Indignose tanto el Inga Guaynacpac de que a costa de la vida de su padre, viese granjeado tan estendidos aplausos, i tan gran abundancia de riquezas, envidioso de tal grandeza, mando poner fuego al templo, i a todas las riquezas de adorno i vasijas del sacrificio. Los echizeros i Sacerdotes movidos del amor de su Idolo, quisieron sacarle del incendio, i temidos del enojo del Inga temian el proprio castigo. Pero vencio el amor a los miedos que la temeridad barbara de los Gentiles, mueve a precipitaciones desesperadas, urtándole este brio a la divina caridad, que dà valencias para emprender finezas i engendra resoluciones para conseguir echos eroicos. Por entre llamas se arrojaron los falsos Sacerdotes, aneponiendo el amor de su Idolo, a los dos golpes de muerte que se les oponian ya del fuego que iba abrasando el templo, i escapando deste, la muerte asroz que a ellos, i a sus familias les diera el Inga. El animo vencio lo primero, i el secreto escusó lo segundo. Sacaron el Idolo de noche del pueblo de Guamachuco, i truxeronle a Cahuana pueblo destes Conchucos, donde le hicieron otro templo, i le presentaron muchos dones, en particular mantas i camisetaz de finissimos curbes, mudándole el nombre i aumentando el credito. Este Idolo luego que entró el Padre Fr. Hernando i el Padre Pineda, traxeron de estinguirlo, i urtándole del templo, lo escondieron. Amenazas no bastaron, ruegos no le descubrian, ni castigos aprovechavan. El padre Pablo Josef en el capitulo referido dice, que el padre Fr. Fran-

cisco Cano, de quien hemos hablado, lo destruyó, pero que lo cierto es, que los Indios del pueblo de Taucan urtaron este Idolo, i que aunque se hicieron muchas diligencias para destruirle en la villa, lo negaron siempre los viejos de Taucan, i que algunos que le allaron mas culpados, los truxeron a Lima a esta carcel llamada Santa Cruz.

Si es así, que ya se aya destruido, como lo tengo por cierto, porque los Idolos de igual estimacion destruyeron sin tanto apremio, i este a estar en su pueblo lo destruyeron, que quando los Indios llegan a exhibir sus Pacarinas, que en las cabeças de sus descendencias, entregan sus pueblos, que abren de ser quemados, entregaran asies rodados sus Idolos, porque a ellos se encomiendan cada año i azen sacrificio, pero a los cuerpos de sus primeros progenitores, que ellos llaman su principio, se encomiendan cada dia, les ofrecen sacrificio cada ora. Todos los Idolos antiguos aniquilaron los Padres Fr. Hernando Garcia, Fr. Alonso de Espinosa, Fray Juan de Pineda, Fr. Francisco Velazquez, F. Marcos Perez, i F. Miguel de Carmona, cada uno en su pueblo, i todos en lo restante de la Provincia que los que despues se fueron adorando, fueron idolillos que cada año se azen, o montes, quebradas o rocas, que no se pueden quitar, al fin lo q fue fácil, no se debió de azer: i lo que mas dificultoso parecia se facilitó, que todo le parece fácil al que todo lo aze por Dios.

En el pueblo de Taucan adoravan a los Duendes, que nosotros llamamos Sucubos, i ellos llaman Hinraclla, era el umilladero i ordinario adoratorio en unos alifos que estavan junto al pueblo adonde se aparecian, i sus adoradores oían sus voces, i era tan apertecida esta adoracion, i tan venerados estos alifos, que las ojas eran reliquias, i casi adorados (pero por lo malos tenidos por dichosos) los pajaros i aves que se ponian en ellos, tenian dedicadas dözellas para ofrecer sacrificios, toda el anima tenian en aquellas Duendas los varones, acrecentándose la adoración por la sensualidad. Estos arboles destruyeron los zelosos Padres, confundiendo tan abominable peste, i tan iniquo cōsaceto. Despues de solidos los Padres, produgeron las raizes nuevos alifos, que con solo verlos, recordaron los viejos su antigua adoracion a los moços, i se armó otra

otra caverna de ministros, como dice el Padre Pablo Iosef en el capitulo segundo, ablando deste pueblo i deste punto; para que se advierta, que quando se destruye un Idolo, no se le dege piedra viva, raiz, ni sus cenizas, ni vean los Indios donde se echan, que aviendo traído algunos Idolos i guesos a echarlos en este rio de Lima, desde Gaylas, cinquenta leguas venian los Indios, i adoravan la puente de Lima de donde supieron se avian echado: asi lo testifica el Padre Pablo Iosef en el capitulo segundo; i es sin duda lo que decia el Virrey Don Martin Enriquez, q los Indios no solamente son unos, sino uno.

- 10 Avia en pueblos desta Provincia de Conchucos una gnaca, i un gran Idolo llamado Chanca de figura de persona, con quien casavan la donzella mas hermosa que nacia entre ellos, desde que entrava en carotze años, i la llevavan sus padres i Caciques, i se la dedicavan al Idolo con quien la casavan, celebrando las bodas todos los del pueblo con sacrificios, i borracheras. Llegava a tan suprema estimacion esta donzella hermosa, que si por su mano se ofrecia algún sacrificio, lo tenia por tan gran ventura que se tenian por bienaventurados, porque juzgavan que seria muy acepto el sacrificio que pasase por manos de la esposa de su Dios, guardava perpetua virginidad; i asi lo prometia el dia que se desposava con el Idolo, i le davan la enbestidura de Sacerdotisa, que aun entre barbaros se alcanza, quanto importante la limpia castidad en el que tiene oficio de ministro, i se llega al altar del sacrificio. Ventravan a esta Sacerdotisa desposada los Indios como a cosa divina. Esta supersticion por entonces destruyeron los zolosos Padres: i en la visita que izo el Licenciado Juan Delgado, alló una de rara hermosura que entonces avian desposado, renovando su antigua ceremonia, ella confeso su delito, i le aprovecho el defengao.

- 11 Avia en el pueblo de Taucá, i en un anejo llamado Llapo dos leguas distante el uno del otro, un gran echizero maestro de los encantamientos, i artes magicas, llamado Charimango (entre otras pruebas que cada raso azia para provar su omnipotencia, arribuyendose divinidad por destruir la del verdadero Dios Iesu Christo, de quien era enemigo

maendaz, i pseudo profeta sacrilego, contra la Fè Cristiana) ordenava sus tiros disponiendo los coraçones credulos a negar en Cristo deidad, i ensablar la que el urrava. Un dia convocó los Indios Conchucos para tal monte, señalandoles dia i ora, juntóse gran numero de cavernas de Indios idolatras, que aborrecian el baxisimo: subiose sobre un monte, i en alta voz que pudiesen oir los conbidados dijo: E os llamado aqui para que os acabeys de persuadir que tengo omnipotencia de Dios, i que ni Cristo ni otro su Predicador tienen virtud divina, i que yo la tengo, aveys de ver aora, que con solo dar una coz a este monte, le è de partir i axer caer la mitad, solo proponerlo les daria terror. Dijo la coz, i temblando al punto la tierra cayó la mitad del cerro, estremeciendose los montes, i enbelesandose de espáto los Indios. Sabria el Demonio por filosofia natural, que a tal ora avia de temblar la tierra con tal violencia, que se avia de caer la mitad de aquel monte, i así concertó ora, sitio i lugar, dando pruebas de omnipotencia, las que eran estratagemas de embuste, i enbelesos de cabilacion. Estas i otras echizerias ganaron los coraçones de los ignorantes Indios, i el dejó alentado su titulo de ser virtud Divina. Oy se conserva el nonbre vil deste encantador, echizero, tanto por el cerro tajado que se mira, como porque es vulgar i comun proverbio para afrentar a uno, i llamarle gran echizero, decirle Charimango, a los decendientes deste encantador llaman Charimangos, i aun a los ludios naturales de Taucá i Llapo los llaman sus otros provincianos con este infame renombre. La muerte deste fue dentro de algunos dias, entrósele un Demonio, que con crueldad lo atormentava, i con piojos i gusanos lo comia, murio rabiando, i acabó morriendose. No è podido averiguar si le embió Dios este castigo por las oraciones o suplicas de estos Religiosos, o qual fuese entonces el Cura doctrinase de aquellos dos pueblos. El no saberse qual Religioso sea, deja puerta para que cada uno pueda ser ducón, o instrumento de aquel castigo, valiendo para defengañar a los Indios el castigo patente, ya que no valian las razones, i defengaos

a Adm. t. I  
 Vir autem  
 quidam no-  
 minis Simon,  
 qui ante fue-  
 rat in ceru-  
 ce Magus,  
 seductus qu-  
 eret Samaria-  
 dicus, se esse  
 aliquem mag-  
 num, cui asse-  
 rentur om-  
 nes à mini-  
 mo usque ad  
 maximam, de-  
 cretus, hic illi  
 virtus Dei,  
 qua vocatur  
 magna, aut  
 debet aut  
 cum prop-  
 ter quod multis  
 temporibus  
 suis soli de-  
 monstrasset vi-

12

Evangelicos. Pero es tal la miseria de algunos Indios, que no se defengañan con evidencias Catolicas, i se estan en sus errores por solo apariencias, oraciones fabulosas. Simon el Mago traia engañada a toda Samaria, diciendoles, que él era una cosa grande, a quien del menor al mayor escuchaban i obedecian todos, llamandole virtud Divina i poder soberano, porque traia a todos los Samaritanos dementados. A este bautizó san Felipe, i lo declaró despues por Simoníaco san Pedro, porque quiso comprar con plara los dones del Espiritu santo. Al iniquo Mago Charimango si se bautizó nunca creyó en Iesu Christo, era su contrario sobervio, siendo la sabandija mas vil.

Contra los errores que les introdujo éste a los Indios Conchucos, i contra tan obcenas idolatrias, i detestables vicios, que heredaron de sus mayores, i aumentaron sus contumacias, predicaron aquellos ocho Religiosos, trabajando los dias, i orando, i aziendo rigurosas penitencias las noches, a pie andavan tan fragosos caminos, cerros altos, montañas inaccesibles, i sendas estrechas, que de la cumbre a lo bajo es tan alto en muchas partes, que parecen niños los ombres altos, i es su profundidad tajada, i sus rios caudalosos; estos estorvos no impedian el dar remedio a los espirituales daños: a lo mas escondido entravan a buscar un animas el huirseles era alentarlos mas, el endurecerse era enternecerse sus coraçones, doliendose de su tenacidad i succediales ir en busca de algunos fugitivos, i estar dias enteros sin comer, dormian al rigor de los yelos, i entre congelos de nieve, sin mas defensa que sus pobres hábitos. La caridad era el volcan que los calentava, ardía el deseo, i así era recreacion el frios i van aziendo Iglesias, bautizavan niños, catequizavan adultos, i a muchos que bautizavan, los vian despues adorando sus Idolos, bolvianlos a reducir, i ellos tornavan a idolatrar; qual i qual perseverava, i con uno ganado davan por bien logradas sus fatigas, i cobravan mayores alientos sus deseos, buscando en sus borracheras, que éstas en ellos son cotidianas, se engrifavan contra los Religiosos, i como si fuera quitasles

las vidas, se armavan defendiendo sus vicios, dierzolos a la Doctrina, o a la Misia, era traerlos a la galera, o mazmorras; caricias obravan poco, i amenazas negociavan algo, no el acudir con voluntad, sino el estar en las Iglesias con violencia. O quanto padecieron estos primeros ministros, i quanto trabajaron en las primeras conquistas. Los primeros segadores que con trabajo i virtudes arando tierra tan pedregosa, sacaron la mala yerba que crecia; i sembrando semilla santa, que si se perdia, mucha se lograva fructificando alguna. Son como el Angel parecido a Christo, de quien dice san Juan \*, que andava en una nube blanca, i traia en la cabeza una corona de oro, i en la mano una hoz, o podadera aguda i afilada. Quien vido segador con corona? etro le correspondie que no hazi ésta a los gañaves, i a los Reyes la corona. La hoz pide caperuça a la corona etro. Eso corre en los palacios, i se usa en las labranças, donde el mundo tiene el caudal de las magestades, i lo pobre del abatimiento en solo apariencias, o ceremonias. Pero en la mies de Christo, i en las sembreras de su Evangelio, cada corte de hoz arrancando culpas, i podando vicios, es corona de gloria, coronando premios no ay tal traça para ganar corona en el Reyno de las eternidades como traer hoz en la mano, segando i chapondando culpas. Dicho el ministro Evangelico, que con la manera en la mano, rompe çarçales con el atado de la predicacion; siega vicios con la hoz del Evangelio, i escarda imperfecciones con el escar dillo del buen egenplo. Estos loables ministros andavan en nube blanca de castidad i con modestia, i como nubes en las cumbres de los montes aravan, roçavan i segando vicios ganavan coronas aumentando meritos. Es usado Ebraismo en la Escritura decir \*, yo traygo el anima en las manos, i es lo mesmo que decir, yo traygo el anima i vida en peligro, porque lo q̃ en las manos se trae, está a riesgo que de las manos se cayga, o en ellas se quiebre; pero mejor dirá el Predicador que no trae la hoz en la mano, que tiene la vida i el anima en manifesto peligro, i nunca está mas segura que quando la hoz que siega vicios no se le cae de las manos. O quánto enriquece las animas

\* Apoc. 1.  
 Et vidi, &  
 ecce unum  
 candidum, &  
 super eum  
 sedentem si-  
 milium sibi  
 hominem ha-  
 bentem in ca-  
 pite sua coro-  
 nam auream,  
 & in manu  
 sua falcem a-  
 cutam.

\* Psal. 118.  
 Anima mea  
 in manus  
 eius semper.  
 Et laud. 6.  
 v. 11. Reg.  
 cap. 11.

de

delos Indios el ser pobres de espíritu sus doctrinantes, i dales codicia el saber nueva ley, quando ven sin codicia a su Pastor. Estos Religiosos con su gran pobreza ganaron voluntades rebeldes porque solo mostravan codicias espirituales; no llevaban Sinodo, no pedian ofrendas, i reparaban con los pobres lo que a ellos les daban de limosna. Muchas partidas ay en el libro de gasto del Convento de Lima, de lo que enbajavan de socorros para el sustento i vestuario de los Padres que andavan en las conversiones, i asistían en las doctrinas. O benditos Prelados, que no querda que ni aun para vestirse procurasen plata, ni para sustentarse admitiesen dadiva, sino que se les enbajase de lo que en Lima davan los Españoles de limosna a los que andavan convirtiendo Indios, porque conociesen estos que no les buscavan por la plata que en guacas i en soanos escondian, cosa que viaa en los demas Cristianos Españoles; podian decir lo que san Pablo dijo « en la Ciudad de Mileto, a los que izo venir alli de Efezo. Bien sabeys, que desde que entré a predicaros, è servido a Dios con humildad, lagrimas i persecuciones, no dejando cosa de la Fè, que no os la aya predicado en los campos, en las plaças i en los retretes de vuestras casas i choças. La penitencia os è aclamado: vuestra plata, oro ni vestidos, ni aun con el desseo os è pedido, bien lo sabeys vosotros, pues lo que yo i los que conmigo andan en la predicacion emos avido menester, con el trabajo de mis manos lo è adquirido. Así deven ser, dice san Pablo, los que andan predicando i convirtiendo. Acá porque ni aun el tiempo que podian ocupar en grãgear para vestirse dejasen de gastar en la conversion de los infieles, los Prelados les enbajavan lo necesario, i así todo el tiempo se aplicava a su provecho; buena caridad, i sana prevencion. Despues de algunos años mandò el Rey Filipo, que les diesen lo necesario de su caja Real, i un cavallo para andar los caminos; lo primero se aza en aquellos años, lo segundo, queriendo Dios, diremos en su lugar.

Grandes batallas tuvieron estos ocho Religiosos, i dichas victorias alcançaron en veynte i cinco años que ellos, i otros que fueron a su conversion les pre-

dicaron; i porque de algunos se aze tratado particular, los deixo en este, i solo dirè del Padre fray Juan de Pineda, primer ministro de los Conchucos, i ultimo Prior de aquella Provincia: i pide su estado secular, i su venida a la Religion, otro dilatado capitulo, en que se veran los medios inefables de la predestinacion.



Cap. XXXIII. De los varios sucesos del P. Fray Juan de Pineda: sus batallas en Chile, su sentencia de muerte, i los servicios que izo a Dios i a la Religion.

EN la ciudad de Sevilla Eperatriz de ciudades, nacio don Iuan de Pineda, ijo de don Iuan de Pineda i de doña Juana de Mendoça antiquissimos nobles del Andalucia, illustres en la ostentacion, i señoriles en la pompa, propriarios escrivanos de Cabildo en aquella ciudad, i con onrosos ábitos militares de Santiago, Alcantara i Calatrava, ilustradas sus noblezas: criòse don Iuan con buenos maestros en la virtud, i sãlo poco aprovechado dicipulo en la modestia, porque la gala lo llevaba a disiramieto, i la ociosidad lo divertia a entretenimienos viciosos: no a los que afeentan la nobleza, sino a los que llama mocedades el mundano language. Era de un natural brioso, i de condicion precipitada, sufria poco, i arreviase mucho: quando le pudierò reprimir sus padres, disimularon; quando trataron de componerle no pudieron; èrargo que Dios castiga, siendo las travessuras de los ijos renta en pesadumbres que por oras cobran los padres. Estas i su orgullo natural sacaron de Sevilla a don Iuan de Pineda, dejando el regalo de su casa, i el aparato de sus deudos por salir de sus travessuras, o por ventieterras apenas: desseo que nace con la loçania. Pasò a este nuevo mundo poco despues que començò a conquistarle, mas traído de las guerras civiles, que llevado de la comun codicia, i enligese este intento, de que no se aplicò a ganancias quando sobrava el oro, sino a guerras i alborotos, a que le tirava la inclinacion. Albò el Perú tirnizado por don Diego de Almagro, que matò al

Mar

a Adorian.  
Vos solo à  
prima de  
qua iustif  
sus fag in  
Aftam, que  
litur voluiff  
per amos i  
pus facim  
servitios Da  
mias et em  
ni baulidit  
te, & lator  
mil, & tanta  
tionibus de  
usque id ar  
gentum, &  
aurum, & ni  
effrem uol  
lino concupi  
vi ficut eff  
ficut, quod  
ad ea, qua  
milit epus  
erant, & his  
qui necum  
faut ministra  
verunt me  
ant lita.



Marques don Francisco Piçarro, loca ambición, honestada con vengança de padre. Militó don Juan sirviendo al Rey, con que previó la lealtad de su sangre; mostró valores de su esfuerzo natural: ganó opinión de valiente, áziendo echos de peligro i reputación. No le premiarón con rentas despues de la victoria, porque repartieron muchas a los culpados tornados, pareciendo conveniente solegar a los inquietos, asegurándose que no se alterarian los leales (perniciosa razon de estado, pues premios i castigos conservaron Monarquias) la esperiencia manifestó el descuerdo, pues los traydores no tuvieron por segura sus vidas, i bolvieron a su primer despeño, i los benemeritos leales, resfriando el valor aclaman sus quejas. Levántose Gonçalo Piçarro, queriendo que el gobierno fuese erencia, i éste Perú danfusa de patrimonios levantóse la tormenta mayor que se conoció entre Católicos, mu ieron muchos, i fueron sospechosos los que callavan, dieronse batallas las primeras vendió el tirano, i la ultima perdió dando la cabeca al cuchillo, que poco antes queria corona. Izo don Juan de Pineda valerosas faciones, i porque podia la conquista de Chile tal Capitan como él, le envió el Presidente Gasca (que degolló a Gonçalo Piçarro, i gobernava al Perú) con leña de gente que se izo, i llevó el Governador don Pedro de Valdivia, para que don Juan iziese los echos q se sigue.

Todas las victorias que en su prospera fortuna cõsiguieron el Governador Valdivia, i el Governador Francisco de Villagrán, que por su muerte guernó la guerra, fueron efectos de don Juan de Pineda, porque tan valiente coraçon, ni tan diestro soldado, no á conocido aquel Ejército Occidental milicia de Chile, que presume de eterna: antes de singularizar los echos, quiero advertir, que no es ageno de mi asunto referir valerosos echos seculares de varones Religiosos. De Abraão nos dice el Genesis, que con trecientos i dezíncho soldados de valor i esperiencia, dio batalla al exercito populoso de quatro Reyes, por rescatar a su sobriño Lot, i recobrar los bienes i familias que le avian saqueado. De Moises i Josue ay tratados enteros en el Exodo i en los Iuezes. Es gloria de la espi-

ritual milicia, ozer novicios fantos de soldados viejos, i umildes abatimientes en Capitanes sobervios.

Entró a governar el belicoso Reyno de Chile don Garcia Urtaado de Mendoza, enonces ijo del Virrey don Andres Urtaado, i despues Virrey deste Imperio, el año de mil i quinientos i cinquenta i siete, salieron diez mil Indios Araucanos, que son los Eñores i Aquiles de aquel invencible Reyno, a defender con asaltos, i a pasar por lanças a los nuestros, irrándolos un principal Cazique llamado Gualvarbio, a quien don Garcia Urtaado avia mandado cortar las manos en la batalla antes desta, para que buelto a los suyos, los digese, que así bolverian todos muertos sin oír la paz i fugacion al Rey. Lo que se izo para amenaza, i se creyó seria efarmiento, fue forjar volcanes de ira, i rayos de corage en coraçones indomitos, acometió el General que lo era Caupolicán Indio belicoso i soldado valiente. La centinela tocó al arma, i nuestra gente se dispuso a la pelea, atronando con el alarido los campos, i con su ufada vozzeria aquel valle de Millaraupe; callaron todos a la seña de su General, i dijo, Españoles, mirad el Sol i olgaos con su vista, que no lo vereys mas en vuestra vida, porque antes que se esconda aveys de morir todos; dijoles ignominias, i acometio a las obras. Que tambien en Chile cria Goliades la fortaleza, si los engranda como a Filisteos el clima, en el valle de Terebinto llenan de ignominias el pueblo Catolico; i si allá castiga un David con onda i piedra, acá en Millaraupe ay un Pineda que umilla Filisteos con lança i espada castigando ignominias. Dispararon los nuestros quatro piezas de artilleria que eran de campaña, que estavan puestas en parte que iziesen efecto. Los Indios envistieron como leones al encuentro, i los nuestros con gran determinacion dieron en los Indios, brando lo mas la artilleria i los arcabuces que los cogia a todos al descubierto, que al no valernos el fuego, pocas vezes nos sustentára la tierra. Tráose batalla tan sangrienta, que jamas antes ni despues vió aquel Reyno, pues por su singularidad se nombra para enouecer alguna, ésta

Don Alóu de Arella. 2.ª part. canto. 27. —

a Cap. 14.  
Numeravit  
capitulos ver  
nuculos suos  
trientes de  
cem &c. etc.  
Et presertim  
et usque ad.

Despues de aver vencido al enemigo se alojó el exercito Real en un sitio arenoso, quiso pasar el Governador el rio caudaloso de Biobio, contradigieron muchos praprios, resolvióse don Garcia, y llevando la compañía de don Juan

1. Machin

d Lib. t. of-  
fic v. c. 42.  
5 d dam fu-  
gates fquid-  
am d arge  
vulnari loci  
præbuit, ita-  
que gloriosus  
non erubuit  
mariæ im-  
mortalis.

5 Sobre el nuevo muro de Penco, vi-  
niendo con mas de quinze mil Chilenos  
Tucapel indomiro, i gigante barbaro,  
uvo batalla cruenta, i refieren de don  
Juan de Pineda échos increíbles. aca-  
ñas, que a fer a ojos de los Reyes, ni Cef-  
pedes, ni Remero le ganaran el pre-  
mio. Està Chile muy lejos de los Reyes,  
sobran valores i acañas, i faltan celebra-  
dores i premios, defendiendo el fuerte  
los nuestros, que eran solos cien Espa-  
ñoles, obraron precipitaciones los Chi-  
lenos, i restadas pekas nuestros Catoli-  
cos, que Oña i Arcila ponderan cō iper-  
boles encarecidos. Estava en la playa un  
navio con gente Española, formaron el  
quadron en tierra para focorrer a los cie-  
to que ya eran menos, i venian como  
millares, aziendo quatro las vezes de du-  
zientos, venian marchando, i falsoles un  
millar de Chilenos en tropa, acometio  
Valençuela Capitan de los maritimos, i  
a el Finiston valentísimo Indio, que a ma-  
nos de Valençuela, pero a costa de sangre  
rindio la vida. Predomino la multitud, i  
retiraronse los Españoles vivos al mar,  
defendiendo un barco que los Chilenos  
cogian para tomar la nao. Viendo el Ca-  
pitan don Juan de Pineda, que el focor-  
ro que les venia estava con mas necesi-  
dad de focorro, en vez de amilanar el  
bño, crecio en refuerzo i acometieronle  
quatro Capitanes los mas valerosos i de  
mayores fuerças, que como tigres mos-  
travan fortaleza i rabia, Tucapel, Tal-  
guen, Rengo i Lepoman de Angol, acõ-  
pañados de otros de su mesmo esfuerço,  
i don Juan con una lança desviando las  
contrarias, i quatro que les siguieron, no  
solo izieron resistencia, pero ofendieron  
tanto, que a Talguen le dieron veynte i  
dos eridas, pero era tal su contumacia,  
que como si esluviere sano arremetia.  
Valiose Pineda de una espada ancha, i ege-  
cutando golpes rindio a los desta tropa,  
mientras Caupolican asaltò el muro, con  
sola una maça cubierta de sangre Espa-  
ñola. El Governador don Garcia se travò  
con èl, i despues de varios lances en que  
se vido peligroso i enbaraçado, le dio en  
el escudo i le derribò al foso, donde mu-  
rio bramando, si asaltò el muro ligero. Pi-  
neda i otros veynte, fueron a azer rostro  
al batallon Chileno, faltòles polvora, die-  
ron voces a las naves, i aunque la queriã  
dar, ninguno se atrevia a saltar en tierra,

porque quajavan la playa caterva de Chi-  
lenos. Saltò un Clerigo Bonifacio con dos  
botijas una en cada mano, i mas por mi-  
la gro que por defenfa umana, pasó con  
animo valiente i dio la polvora a Pine-  
da, con que ofendiendo a los contra-  
rios, defendieron el muro, i ganó la vito-  
ria.

De priesa me lleo a el ver a don Juan 6  
en otras batallas con enenigos mayores,  
i en lances de mayor reputacion, i así  
voy atrabaneando faciones i tuvo muchas  
en que guiò opiniò de mejor soldado: lle-  
guemos a la ultima causa de principios  
mejores. Rendidos grandes exercitos en  
batallas sangrientas, i preso Caupolican,  
le espalò el Capitan Remoso, i fue tal el  
terror de los Chilenos, viendo a este su  
Capitã General espalado, que como los  
Filisteos viendo a Goliath muerto i derri-  
baron el animo, amilanaron el brio, i die-  
ron la paz i sugecion al Rey. Fueron el  
Governador i Capitanes a celebrar las  
vitorias, i a festejar la paz a la ciudad de  
la Imperial, adonde avia de repartir las  
encomiendas, i dar vasallos que pagasen  
tributos a los que señalándose mas, me-  
recièran titulos a ojos de los Reyes: con-  
currieron entre muchos nobles, los Ilus-  
tres Cavalleros don Luis de Toledo ijo  
del Clavero de Alcantara, tio del Gover-  
nador; i don Felipe Médoça ijo del Mar-  
ques Virrey, i hermano del Governador  
don Garcia; don Cristoval de la Cueva,  
de la casa del Duque de Albuquerque;  
Pero Fernandez de Cordova, de la casa  
del gran Capitan; don Alonso Pacheco,  
de la casa del Marques de Villena; don  
Diego de Arana, señor de la casa de Ara-  
na en Vizcaya; don Alonso de Arcila, tan  
nonbrado por sus armas como por sus es-  
critos; i don Juan de Pineda fino titulo,  
el soldado de mayor norbre: llevò don  
Garcia a Chile lo mas noble que de Es-  
paña trujo su padre; unos por a dular a su  
padre Virrey, i otros por azer meritos q  
ganasen encomiendas. La mayor en tri-  
butos, i la mejor en comodidades le con-  
cedian todos a don Juan de Pineda; pero  
Dios que levanta sus consejos sobre toda  
conveniencia umana, disponiendo fines  
para provechos mas altos, ordenò los me-  
dios siguientes.

Tratando el Governador de las rentas, 7  
i repartir encomiendas, llegaron ceda-  
las i provisiones a Chile, el año de  
mil

mil i quinientos i cincuenta i ocho , para que jurase por Rey al Principe Don Felipe, por la renunciacion que el Emperador izo en vida, de sus Reynos i Monarquiaz i zofe la jura en la Imperial, i en festejo se ordenaron unas cañas, jugaronlas los Cavalleros que ya dige, i en ellas se traxeron don Iuá de Pineda i don Alonso de Arcila, compitiendo de mayoria, i presumiendo don Iuan de Pineda de mas nobleza; entraron de por medio pacificadores, fufegóse la pendencia, aunque no quedaron amigos los coraçones. Otro dia fue el Governador a la Iglesia, acompañado de toda la Cavalleria i soldadesca; i como los animos destos dos estaban alterados, sobre azerse corteſia en materia de asiento ( que ſiempre ay poco en condiciones altivas ) ſe adelantó en palabras don Iuan de Pineda, i queriendo ſuſtentarlas con la eſpada, ſe alborotó de manera la nobleza, i la milicia, que apoyando ſus amigos a Pineda, i ſus envidioſos i comenales a don Alonſo de Arcila, ſe acometian unos a otros, como pudietan inſieles a Catolicos. La voz de la juſticia no apagava el fuego, la preſencia del Governador no negoció reſpeto, ni los Ecceſiaſticos ponderando la preſencia del Santíſimo Sacramento, mitigavan la pendencia. Don Iuan de Pineda como ſila Iglesia fuera campaña, i los que azian lado a don Alonſo fueſen Indios Araucanos, aumentava el furor, i pretendia las muertes; temioſe mayor mal que cuchilladas, porque principios menores fueron en eſte Reyno alborotos comunes; uvo eridos, i muchos agravados. Prendieron a don Iuan de Pineda, i a don Alonſo de Arcila, i dandoles por oras los terminos legales, los ſentenció el Governador i ſu Conſejo a cortar la cabeza. No valieron ruegos, ni ſe admitieron favores, borrando aquel deſacato tan valeroſos echos en la guerra, i tan excelentes meritos en la conquista. O quan nociva es la malicia de la ulpa! ſola una deſtruye mil virtudes dijo Ezequiel \*. Quien vido (añadio ſan Cipriano \*) quajados los trigos en las eſpigas verdes, las ſemillas en vaynas, o en maçoſas pingues, ondeandoſe el ayre en prados fertiles, i otro dia el rigor de un granizo cortar varas, quebrar eſpigas, i deſtruir las mie-

ſes i ſembrados? eſo aze una culpa en el anima poco antes granada. Quien vido un jardin de flores variado i viutoſo, i una guerra donde los arboles colmados de frutos ſe viſten de ojas, i otro dia lo ſecó todo una conſtelacion dañina, o un ſigno contrario? eſo aze un ſolo pecado en la conciencia mas florida. Verás oy los ganados grueſos, alegres i fecundos, vino una peſtilencial ruina, i acabólos; miravaſe ayer navegar un navio viento en popa, loçano, briſoſo, i oy lo anega un uracan repentino, o una tempeſtad fupita, eſo aze un vicio mortal en el coraçon mas gallardo. O riguroſa malicia, que quanto en muchos años criaron la penitencia i la gracia de eſpigas de virtudes, de arboles de dones, ganados ya fecundos, que como a nao caminavan a la gloria, las deſtruya un pecado, i los aniquile una ofenſa! Inſicite trueque por un facil deſcaydo! Quanto ganó apoſtando la vida don Iuan de Pineda en tan onroſos peligros, ofreciendola por momentos a la muerte entre gigantes Chilenos, pierde por ſolo un deſacato entre ſus amigos, i ſus mas obligados. El Governador que engrandecia con encarecimientos iluſtres las acañas, i le parecian cortos premios las mayores tentas, le enbia ſu firma con la ſentencia de muerte, i niega la apelacion ſin eſperança de vida. Eror comparó ſubre el capitulo primero de Daniel al Rey o al Governador, a la cera de una acha, que ſuſtenta la luz i la aze reſpládecet, i ſi buelven la acha artiba, apaga a la luz que coge debaxo; e aquí que quien un rato antes le azia luzir, a coſta ſuya le azia reſplandecer, trocó el amor en rabia, i el favor en muerte. Trató don Iuan de morir, i recibió los Sacramentos abundante de ſervicios a los Reyes, i lleno de ofenſas a la mageſtad Divina, deſperdiçados aquellos, i acufaſoras con fatigas aqueſtas. O laſtimoſo eſtado, cuenta larga i vida breve, plaços cortos i tranſitos eternos, tres dias para diſponerſe, i quarenta años para condenarſe, morir con ſus ſençados, i no tener diſculpa en ſus deſcargos! Subio don Iuan con los gemidos al cielo, valioſe de la Virgē, i puſo por abogados al protector de encarcelado S. Auguſtin, prometiéndole ſer frayle de ſu abito ſi le negociava la vida.

\* Cap. 17.  
Si autē aver  
erit ſe iſtius  
in iſtius  
ſua, pmo in  
iſtius, et  
quā ſecutū,  
non recorda  
mur.

& Serm. 1. de  
lapſis: Hoc  
ſunt peccata  
lapſi, quod  
grande frugi  
bit, quod tur  
bidum ſydu  
arboris,  
quod amara  
in petſtibus  
vitiſis,  
quod navu  
guis ſava et  
petſis.

e Heſt. Pia  
in c. 1. Dan.  
Et cum erit  
candelabrum  
illud, et ſi  
deſerit ſua  
tur illud ex  
tinguit, ſic  
Principi, qui  
autem fa  
vorem proſequi  
tur ab eo fa  
cile acciſum  
advenit, ſi  
abſque pa  
ſſe deſerit,  
et qui in di  
vina conſer  
vat beneficiū  
et ceteris em  
deſerit po  
rat.

vida. En repetir ésta demanda pasó toda la noche, i SAugustin no quiso q la durmiese el Governador, representandole conveniencias, i disculpandole el delito. El Governador (como lo confesó despues) semia un agente superior que le arrastrava la voluntad, quando mas se afirmava en la egecucion peleavan en su animo leves de justicia, i razones de piedad. Lo primero le tirava el deseo, i lo segundo le torcia el coraçon. Nunca me tuvo (decia) la batalla mas dudosa, entre iguales ansias, q mis discursos entre la muerte i la vida de Don Iuan. Todo lo apadrinó san Augustin, i lo dispuso su intercesion. Amaneciò, i resolvióse el Governador a que les corrasen las cabeças, convocóse todo el exercito a pedir que no lo justiciasen, siendo las palabras de ruego, i el fonsonete dellas de amenaza. Supo D. Garcia Urtrado que abria repentino motin si llegava la senténcia a egecució, por ser ambos Cavalleros amados por valientes, i bien quistos por liberales. Trocó la senténcia de muerte en destierro del Reyno, i sacóles de la cárcel para un navio. Mientras viene navegando a Lima, se pòderen las eternas providencias de Dios en las guerras del Perú: no le premian porque no fuese el premio estorvo para su conversion: en Chile quando ya le premiavan permite el desfacato a la Iglesia, i a la justicia, porq no le enbaracen las rentas i los onores, ponele a vista del caudal, donde aprenda consejos, i estude defengaños, i en trueques de fortuna advierta pagas de mundo i llamamientos de Dios. Asta aqui emos visto (dijo san Augustin), ablando de san Pablo) al que profetizó Iacob en el Genesis. Benjamin será lobo carnicero, por la mañana cogerá las presas, i a la tarde repartirá los despojos i comidas. Pablo es este, dice Augustino, del Tribu de Benjamin fue lobo todo el tienpo que duró la mañana de su vida, i repartió despojos en la tarde dichosa de su conversion. Veamosle quando lobo despedaçador, allí mata, aquí persigue, no respeta la Iglesia de Cristo, i quiere matar a todos los Cristianos en la Iglesia, i anelando rabias, negocia muertes. Derribale Cristo del cavallo para levantarlo a su gracia, yerele para sanarlo, i de vaso de ira lo forja en vaso de

eleccion, convierte Gentiles, i aze que le imiten pecadores. Reparte despojos, dando unos a la Iglesia, i otros a la gloria, ize como dice el Evangelio potages, aplicando las comidas a los nuevamente convertidos, les dà a comer como a niños misterios en clara leche, i a los grandes i adultos les administra comidas robustas en misterios grandes.

Desterrado se embarca el Capitan S Don Iuan de Pineda, i viene mas contorpo con defengaños, que viniera a poseer gobiernos. Asta aqui le emos visto lobo carnicero, comenzando en Sevilla i continuandolo en el Perú i en Chile: todo es ostentacion de mundo, aplausos de vanidad, desgarrs de milicia, deseos de matar, soberbia con arrogancia, i alvéz con furor; aqui mata, allí ofende, no respeta la Iglesia de Cristo, i en ella quiere matar Cristianos. Cristo permite que cayga para levantarlos, ciego no conocia su vida, i abrió los ojos quando vio la muerte. Veamosle ya al lobo repartir comidas, i distribuir despojos. Venia con Don Iuan de Pineda su amigo Don Diego de Arana (de quien è dicho algo, i diré mucho en su lugar) venia a Lima a pretensiones de gran porte: comunicòle Don Iuan su determinacion de ser Frayle de san Augustin (a quienes como ya è dicho llamavan los Frayles santos) abióle como defengañado, i escuchòle don Diego como cuerdo; labró Dios un rubi con un diamante, trocòle los uentros, i redujólo a penitencia; determinòse ser su compañero en la fraylia, con que ya navegavan un mesmo rumbo, i endereçavan las velas por la derrota del cielo; ya comieça este lobo a repartir comidas, i dar a Dios i a su Iglesia estimables despojos, a su amigo convierte dandole la comida a proposito en légnage de milicia, defengaños de guerra, i en experiencias de mundo, advertimientos de cielo, si ensayandose en convertir ablandos bronce, quando ya diestro destierra azeros.

Entran los dos Capitanes en Lima, e-9 chan galas, dan librea a criados, ponense cadenas de oro, i cincillos de piedras, adorman con gualdrapas de terciopelo sus cavallos, festejan su venida los Cavalleros de

a. Secm. 14.  
d. e. Sanctus.  
Sic lignus ar-  
cipiamus, pro  
raspiamus, qd  
passa divides  
ofas (de in-  
fia) coridit  
in facit suis  
prini proster  
nendus, po-  
ssa erigun-  
das, prini  
prosterndus,  
passa fando  
duc.

b. 1. Cor. 1.  
Tunc per  
vultu in Chri-  
sto lac vultu  
porum dedi,  
non escam,  
mandi reum  
pocum.

de Lima donde eran conocidos, ya por su gran nombre, ya por su conocida nobleza, i mucho mas por amistades antecedentes, i correspondencias nobles. Don Alonso de Arcila se fue a España, dōde imprimio su Araucana, i no pudo el enojo negarle en su libro la justicia; alabò a don Juan mucho, aunque abió del muy poco. No tratou don Juan i don Diego de enbarcarse en lisonjas de Corte, por despedirse del siglo en traje de mundo, i adornaron su nobleza, pero no su gana. Luego se fueron al Prior de san Augustin, que lo era el Padre fray Andres de Santa Maria, comunicaron su impulso, i pidieronle el ábito, admiròle su determinacion, porque los juzgava muy del siglo. Probòles si era de Dios el espíritu, conocio ser de aquella esfera; i sus quilaras de celestial motion, determinòse el dia, i ambos repartieron a pobres todo el oro i riqueza que traian (era entonces lo rico del mundo las minas de oro de Valdivia) llegarò a la portería del Convento llenos de galas amado su menoscprecio, i dan el último vale a la profanidad, i apeñase delos cavallos; allí dièrò libertad a sus esclavos, los cavallos, gualdrapas, i las cadenas de oro a sus criados Españoles; dandoles los braços i buenos consejos los despidieron, exorandose solos i pobres al Convento. Dieronles el ábito, a don Juan a 27. de Março; i a don Diego dos dias despues; i profesaron juntos a feys de Abril del año de 1560. Dégamos a fray Diego de Arana para el lugar que le à de caber; i cōtinuemos las acciones de fray Juan de Pineda écho Pablo en la Iglesia de Saulo en el siglo.



Cap. XXXIV. Continúase la vida, i conversiõ del Padre fray Juan de Pineda, i como i quando dejó la Orden la Provincia de los Conchucos.

**Y**A eran otros los egerçitos que pe-  
leavan con este soldado visfõ en  
la Religión, mas fuertes quando menos  
se ven, i menos poderosos quando se to-  
men mas, legiones infernales se arman  
contra el, que siendo mundano se retirò  
a Dios, allí se multiplica la batería, do-

blanse las tentaciones; i restale el furor  
no descansan estos contrarios maqui-  
ndo estratagemas, i nunca se capfen con-  
batiendo al auma con tenacidad. Trochè  
las armas fray Juan de Pineda, i quedò-  
se con el valor, la febrervia puso a los  
pies de una profunda umildad; ladrillos  
i adobes cargava como un Indio peon,  
alegre quando trabajava mucho, i que-  
to quando se afigia mas: fregava las o-  
llas, i escamava el pescado, barriendo las  
oficinas, i limpiando los parages alque-  
resos. Esto aza, no solo quando to-  
dos concurren, sino los mas dias, mor-  
tificando su afco i curiosidad: busca-  
va las acciones mas umildes, i con si-  
lencio se abata a todas. Quien lo via  
con el adobe al onbro, i con el quar-  
to de carne a las espaldas, i lo avia co-  
nocido en su profanidad, admirado del  
trueque, dava confuso alabanças a Dios.  
Los dias de la semana se abria las car-  
nes con rigurosas disciplinas. Su ayuno  
era continuo, i su abstinencia codidia-  
na. Con cilicios refrenava la carne, i  
con la oracion alentava el espíritu. En  
la batería de sus tentaciones (que ruvo  
muchas, ya novicio, ya profeso i Sacer-  
dote) decia: ea fray Juan, para Es-  
pañoles en el Perú, i para Arauca-  
nos en Chile erays valiente, i para vuest-  
ra salvacion foy covarde, i amilanays  
el furor? Vuestro enemigo mayor es la  
carne, muera pues tantas vezes os à  
muertos; i pues erays vengativo, tomad  
vengança de vos: i como serviays a los  
Reyes del mundo por un premio contin-  
gente i temporal, servid a Dios, que el  
premio es seguro, i la paga es eterna.  
Con esto crecia su penitencia, i se ami-  
lanava su loçania. Diole Dios un dolo-  
roso mal de orina, tan constante, que  
dias i noches no se suspendia el dolor.  
Quedava algunos ratos sin sentido, lla-  
mando a Dios, quando otro menos mor-  
tificado bramara de impaciencia. O mi-  
sericordias de aquella Eterna Magest-  
ad, que quiere cobrar lo que en ofen-  
sas le debemos, quando nuestra paga es  
logro! i quando nos puede aprovechar  
lo que padecemos, dirà un ignorante  
quando yo vivia en vicios, no padecia  
trabajos, i aora que trazo mi salva-  
cion todas son fatigas. I dirale otro ex-  
perimentado en la piedad de Dios: er-  
mano los q estan en el mundo egecutan  
ss a sus

a sus dueños por cobrar sus cantidades, sin mirar si le sobra o le falta al q. quiere ogecutar. Pero Dios solo ogecuta quando los ve con caudal de paciencia, de penitencia i mortificación. Los del mundo encarelan para cobrar, i Dios primero saca de la cárcel de las culpas, que trate de pedir. Bendita sea la paga que se aze con los mismos bienes i azienda del acreedor. Cristo dá la gracia, i con ella tienen valor los trabajos, no los dá quando estamos en culpas, porque no ande satisfazer. Que los trabajos que padece uno sído actual pecador, i ofensos los solicitamos cō nuestro vicio: a los enbia Dios, es por castigo. Todo lo advirtió el P. fr. Juan, dando gracias agradecido, quando se allava mas lastimado.

Sabia bien la lengua general del Perú, aprendiela quando milió entre los religiosos de sus varias fortunas, ascendio al santo Sacerdote, si no benemerito, sustituido. Ardía en él un zelo piadoso de convertir animas, desandando gaitar la cōdición de b. tallar con enenigos, en equisitar animas, donde la victoria de una da laureles al Imperio. Salio a convertir idolatras, i a reducir Gentiles el año de 1566. i el Capitulo le nonbró por Vicario de Yagón, en el de setenta i uno por Vicario de Conchucos, i fue a la doctrina de laica el Padre fray Marcos Perez: i a la de Piscuabanba el Padre fray Martin Sierra. dos bonifimos Religiosos, grandes obreros en la cōversión desta Genuilidad. el Padre fray Marcos Perez fue un cordero en la mansedumbre, i un elefante en el trabajo, padece mucho entre Indios, i tuvo gran opinion de virtud entre Españoles: en los Conventos donde la Obediencia le ocupó era amado de todos por su umilde llaneza, i mucha caridad, i murio en Lima por el año de 1620. muy viejo, de una pedrada que un muchacho a otro tiró en la calle, i lastimóle bien poco en la cabeza, no curó mucho del daño que izo el golpe, i cargandole elumor murió en breves dias hié querido de Dios i de los onbres. Trabajó mucho en los Conchucos el Padre fray Juan de Pineda, i no es ponderable la dureza con que resistieron en la Fè aquellos Indios: ganó muchos para Dios, i caquizólos todos para la Iglesia, buscandolos a pie por los montes los atraia a los que allava enfermos

curava. Preguntó san Gregorio, como puede acontecer lo que Cristo dijo por san Marco, que el que iziere la voluntad de su Padre Eterno, sera su hermano, i sera su madre, que un fierro fuyo suba por la gracia al supremo estado de llamarse hijo, pafe, que se llamase hermano de Cristo, todo lo puede engrandecer la piedad de tan omnipotente Dios. Pero ser un Carolico i virtuoso madre de Iesu Cristo, ni parece que conforma el lenguaje, ni que titulo tan ipotecado a la Virgē santísima se puede trasladar a otro. O divino crecer! o soberano subir del anima justa que así soberania vino a llegar! O vramos! Santo Doctor como explia las palabras de Cristo. Sabed que el justo, q. por cree en Cristo, i servirle, es su hermano, como sea Predicador de su ley, i trate de convertir animas a su amor. al pñio se pasa, i debe a ser madre de Iesu Cristo, pues es como engendrarle, azer que el oyente lo reciba en su coraçon, i aquel infundirle en una anima es parirlo en su estimacion. San Bernardo dice, que la Virgen santísima quando estuvo preñada del Verbo Eterno, donde se vistió de nuestra humanidad, representava a los Predicadores q. engendran a Cristo en sus coraçones, o para q. se engendre Cristo en los coraçones de los fieles: i ellos los engendren en sus animas, i ellos los paren para darlos a Cristo: generaciō que dice S. Pablo, aver echo el confu predicacion, engendrandolos en Cristo: i crece sus cadenas engendrō a Onesimo. Pero diferenciase el parto de la Virgen del q. aze el Predicador, q. aquel fue sin dolores, i el que aze el Predicador, es con ansias, forma elijo con lagrimas, i proporeional con gemidos, pariendolo, como dice S. Pablo, una vez i otra, que no es engendrar a Cristo predicar su Fè, sino acompañar cō dolores, trabajo, lagrimas i suspiros su predicacion: madre suya se aze, si con predicar i cōvertir, con enseñar i prometer engendra su Divino amor en el anima de su proximo donde lo engendrō. O excelencia de ganar un anima! O alteza negociada por la predicaciō! Que sea madre de Cristo el q. convierte a su proximo a Dios! Quantas docenas de vezes ganaria el titulo i meritos deste porte de maternidad el P. Fr. Juan de Pineda! quantos infieles convertio en tantos años de Predicador desta Genuilidad! Al cobrar veria él las vezes que fue madre de Cristo su Señor.

Mucho

a H mi s.  
in Evang.  
Sicut est  
miseri. quod  
qui Christi  
fratres ev  
dendo, effi  
tur mater  
piadando,  
quasi enim  
pari dnm,  
quoniam com  
di audirent  
infandis, &  
mater omni  
fuisse, h. per  
cui vult a  
mer Domini  
in pñia  
verie gene  
rationis.

b Beati lo  
res ex parva  
Quid est m  
re, quod Ma  
ria parit  
fuit in dñm,  
significat p  
d carnos, q  
enim alibi  
evangelica,  
quasi se sum  
in vtero par  
tat. ut cum  
alibi, vult p  
turi alius es  
pariat.

c i Cuius a.  
N. d. in Cris  
tisu per Eva  
gelium ego  
vol gemit.

d Ad Philo  
mon. Ose  
ra te pos  
mo filio, q  
genuis ven  
runt Quasi  
mo.

e Ad Gal. 4.  
Filii mei,  
qui item  
parturiti, de  
formatur  
Christus in  
vobis.



3 Mucho obrò con sus palabras, pero mas negocio con sus obras, que el buen egenplo trae de los cabellos al mas dis- truido, i el mal egenplo de un Sacerdote, si a los Españoles anima, a los Indios destruye. Sucede lo mismo a estos que les a- contecía a los hijos de Israel con el Sacer- cote Alcimo, digeron que venia de parte del Rey Demetrio a tratar pazes, i a cõ- venir confederacion, i dijo el Consejo de los Afideos, gente que asistia al culto Di- vino: este Alcimo es Sacerdote, i asi no puede engañarnos, será sus palabras fancias, i degolló a 60. aziendo que bestias comiesen sus carnes. Lo mismo piensan In- dios i seculares, que el Sacerdote no los pue- de engañar, i con sus obras azen que los despedacen bestias de culpas. Su buen cõ- sejo, i mucha observancia obligó a que le iziesen Difinidor mayor, o mas antiguo en el Capitulo Provincial del año de 76. i presido en lugar del Reverendísimo Ge- neral en el Capitulo Provincial siguiente del año de 79. i en ambos Capítulos most- ò en las actas i observaciones el zelo de la perfección, i el aumento del bien espiri- tual, i cõversion de los Indios. Enbió la Obediencia por Vicario a la Provincia de Co- tabambas el año de 1579. Indios enpeça- dos a convertir. Allí obrò como buen pas- tor algunos años, sin que los dolores de su orina, los trabajos de tantos caminos i la carga de pesados años le enfriase el zelo, ni le enubiasse el amor. Era alegre en las conversaciones, amigable en la correspondencia, i en todo era jovial. Decia algunas facetas cõtra sí, publicando sus pecados del siglo con umilde graciosidad, tris- tando de sí, culpando a otros. Bolvió despues de aver servido a Dios, i adelantado la Fè en toda aquella Provincia de Corabambas a su primera ija, i trabajosa conquista de los Conchucos, que conociendo los Prelados lo mucho que medrava aquella Gentilidad en Fè i doctrina con sus costu- bres i predicacion, i siendo amado de toda su comarca, se agreguan Indios mõ- tarazes, i Gentiles fugitivos, se enbiaron por Prelado en el Capitulo del año de 1582. destruyó celebrados Idolos, i aque- lla supersticiosa adoracion de los duèdes, talando el i sus cinco ministros los arboles alisos cã llenos de Demonios, como el ar- bol que tenia Egipto a la entrada de sus puertas, que destrerrò la Virgen quando llevó su ijo. Descenterraron Idolos, saca-

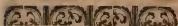
ronlos de las mesmas paredes de las Igle- sias castigando idolatras. Varias supersti- ciones i echizérias arrancaron, aniquilan- do los maestros, i castigando los conplices atendian solo a esto i medrava todo.

Salio por Provincial el año de 1584. el gran Prelado i Maestro Fray Luis Lopez, dicronle cuenta como la Provin- cia de Conchucos estava bien instruida en la Fè, i aumentada en policia, pueblos i me- jores costumbres, i que ya sin tanto tra- bajo se doctrinarian aquellos naturales. Fue a visitar aquella Provincia, i las otras deste Perú, quando bolvió, tratò con el Virrey de renunciar las doctrinas ya con- vertidas, i mas prosperas, porq̃ no se pen- sase que el trabajo, o la codicia obligava a dexalas. I contradiciendo la dejacion el Virrey, le representò que avia ya muchos Clerigos suficientes, pures, i benemeritos, que sino los enbava, se avian de quedar sin Paroco los Indios. Entonces dejó 25. doctrinas, que entunces i agora eran las mas ricas, i para la vida umana eran las mas regaladas, i así oy son las que le que- daron a san Augustin las mas pobres que tienen las Religiones. En ésta dejacion se incluyeron los pueblos de los chucos, quedando convertidos los Indios, exhas sus Iglesias que las mas è visto, adornadas de ornamentos, i bien instruidos en rezar el Oficio de nuestra Señora los Indios. cã- tar continuamente Imnos los muchachos: fundaron escuelas de cantar i leer, i otras costumbres de nuestra Religion. Bien flo- raron (i con razon) los Indios nuestra sali- da, bastava aver estado doctrinados el Padre fray Francisco Velazquez, de quiè presto diremos mucho. Bolviólo a enbiar a la Provincia de Cotabambas por Prelado el Capitulo de 1591. donde trabajò de nuevo, i llegó muy viejo. Obrava al modo que dice la Escritura del Profeta Samuel, i visitava los pueblos, i enmèdava los vicios. Despues de mucha vegez, i enfermo de aquel su continuo mal de orina se reco- gio en el Convento de la Nasca, pueblo i casa de quietud i soledad, donde acau- dalando meritos, i ocupandose en obras de caridad i oracion, murió en el Señor el año de 1606.

(11)

a. Mat. 1. 67  
d. f. i. d. i. q. u. i.  
v. i. s. i. t. a. i. n. s. i. l. i. u.  
i. s. r. a. e. l. e. q. u. i.  
v. e. l. a. n. t. a. b. e. i.  
p. a. r. e. m. d. i. a. r.  
r. e. v. e. n. i. a. m.  
M. e. m. o. r. a. n. t.  
d. e. s. i. n. t. e.  
n. e. d. a. r. a. n. t.  
n. i. s. i. n. t. e.  
p. u. e. n. t. e. n. o. s.  
l. e. g. a. n. t. e. s. i.  
c. o. m. o. n. o. s. m. e.  
l. a. p. a. r. t. i. f. i. c.  
G. i. r. a. v. i. t. u. s.  
l. i. s. d. i. r. e. n. t. e. n. o.  
i. n. f. e. r. m. o. s. n. o.  
l. o. s. m. a. l. i. s. t. o. s.  
q. u. e. a. n. t. i. c. i.  
v. e. l. l. i. b. r. i. s. i. c.  
e. r. e. d. i. t. a. r. a. n. t.  
e. s. i. c. o. m. p. r. o.  
h. e. n. d. u. s. e. v. i.  
f. e. n. e. g. a. n. t. a. v. i.  
v. i. s. i. t. a. n. t. e. n. o. s.  
d. i. s. e. n. t. e. n. o. n. a.  
d. i. s. i. n. t. e. n. o. n. a.  
a. n. t. e. n. o. s. q. u. i. s. e.  
g. e. l. e. r. e. t.

b. 1. Reg. 9.  
E. s. i. b. a. t. p. e. r.  
f. i. g. u. r. a. t. a. n. o.  
n. o. s. c. o. r. r. u. m. p. t.  
v. i. s. i. t. a. b. i. l. e. s.  
G. a. l. i. l. a. e. l.  
M. a. g. i. s. t. r. a. t.



*Cap. XXXV. De la fundacion del Convento de Trugillo su topografia i cielo. El estado antes de su ruina; i el lastimoso estrago despues del terremoto. Alabase a su Patron, i la gallardia que urvo el edificio de nuestro Convento, asta que lo derribò el temblor. I dicensu sucesos exemplari acaecidos en aquella Ciudad antes i despues de su caida, en la ocasion del terremoto.*

**L**O que oy es Ciudad de Trugillo se llamó en su antigüedad el valle de Chimo, nombre común de los Reyqueños de aquel señorío, erudado del primer Cazique llamado el Chimo, que siendo de ánimo brioso, i de corazón soberbio, dió batallas a sus vezinos, i les tiranizó sus valles, aziendo tributarios a los vencidos, obligando a su servicio personal a los pueblos. Chimo se llama oy el valle en las provisiones del gobierno, i en el común ablar de los Indios: llamóse Trugillo en gracia de don Francisco Piçarro, que nació en el Estremadura, i así el segundo pueblo que fundó en este Imperio fue este, que oy es egemplar de estragos (remito al tratado del Convento de Guadalupe i su valle mas dilatacion deste punto, donde pondéro más singularidades, i lo que en este capitulo dejare de poner.) Terminavase este señorío ázia el norte en el valle de Chicama, o como dice Garcilaso, valle de Chacma, al sur el valle de Guanape, este siete leguas de Trugillo, i el otro cinco, cò que de norte a sur, tenia doze leguas al Oriente el valle de Zinbar fin de aquellos arenoles; i principio en las faldas de la Sierra, i al Poniente la mar, cuyos puertos son de un mar escorrofo, rara vez tratable, i de ordinario terrible, son las olas muchas, i las corrientes bravas, por ser bala defabrigada, i así es toda de poca seguridad, surgen una legua i mas los navios apartados de los puertos, i es el menos enbravecido el que llaman Guanehaco, donde no abitan Españoles, i solo urtan en su pecha algunos

Indios. Está en una Capilla la Virgen, que intitulan nuestra Señora de Guanchaco, de quien se refieren milagros échos en navios que peligran, i en navegantes, que en mortales riesgos la llaman. No tiene decente culto, ni se sirve con devoto adorno; repárese la culpa entre los que olvidan sus milagros, i entre los Eclesiásticos, que devieran ser mas devotos. Está dos leguas de Trugillo, aunque a la Ciudad se le acerca el mar, i está del corte media legua. No es playa que agasaja navios, a cuya causa es poco el comercio, i quita el no ser la Ciudad prospera. Del mar al pueblo de Zinbar, doctrina de frayles Augustinos ay seys leguas, las doze de largo, i las seys de ancho. Es el mejor pedaço de tierra i cielo, que conocen los Yungas, pues siendo la superficie arena gruesa, es fértil i deleitoso el terruño. Trigo se coge con abundancia, maiz con exceso, i de varias semillas, legumbres copiosas, iortalizas regaladas, cria diversidad de arboles propios i Españoles, que saconan los frutos, i con el mucho aquear que se coge son varias i de regalo sus conservas, que a Panama i a la Sierra dan prodigamente, alivio es para los enfermos de aquellos territorios, i grangeria para los Trugillanos, que cargan navios, ya destes dulces para el regalo, i ya de arinas i legumbres para el sustento. Es toda su labrança con regadíos, que el rio que tiene escarecido en verano, i suficiente en invierno, irrigado en esteros, que allí llaman azcoques riega la parte inferior del valle i deffe Guaman i Moche, pueblecillos media legua, i una de la Ciudad, por donde pasa el rio. Otro corre por el valle de Chicama, i Chócope, coge a veces mas agua, i por estar en llano, no poder azerles puente, peligran muchos en el tiepo de aguas. Crian estos rios peces de regalo, i el mar pescados mayores, cò que es regalado todo su contorno. Bajante de las tierras abundancia de ganados por estar colmada de copiosas estancias. El pan, carne, peces, frutas, aves, legumbres, acotar i otras varias cosas se dan baratísimas. Es el temple bonísimo, i casi igual todo el año. El viento es saludable, aunque algunas vezes bramea en el verano, i causa gruesas garzas o lluvias en el invierno, estas sin mucho ni relampago saconan las mieses, i engruesan las comidas, i es ran fresco el viento sur, i sudiente en aquellos parages,

que

a Cap. 19 &  
Decada 11.  
lib. 7. cap. 4.

que la reberveració del Sol en las arenas, no es intolerable, ni causa mortuorras, tiene todo el pais sinbolizacion deleytable, cō q̃ es sano, fecundo i provechoso. Ablado de Trugillo dice en su descripción el Historiador del Rey Antonio de Errera. La ciudad de Trugillo en el valle de Chimo, que primero traxo don Diego de Almagro, i despues fundò el Marques don Francisco Piçarro año de 1533. tiene muchas viñas i frutas de Castilla, i trigo, es todo regadio, i tierra sana, i ay grâdes naranjales, i criança de gallinaria. Está en siete grados i medio, ochenta leguas de Lima, junto al mar, con monasterios de santo Domingo, san Francisco, san Augustin, i otro de la Merced; oficiales Reales proveidos por el Rey, i en su comarca ay como cinquenta mil Indios tributarios en quarenta i dos repartimientos. Algo ay que emendar desta relacion, porque no le fue a sus manos legal la noticia. Está Trugillo en ocho grados i diez minutos de altura: fundòle Piçarro despues que fundò a Lima, pero en el mismo año de 1535. i como errò en el año de Lima poniéndolo en el de 33. errò ací, aũq̃ ay parrales no vide las viñas, ovolas en su principio, i trocaronlas por cañaverales. El vino se lleva de acarreo, i se permuta en trigo. Oy no pasan de diez mil Indios, i pienso que no llegan a tantos los q̃ se allan en todos los 41. repartimientos, porque de los quatro corregimientos que pertenecen a las cajas Reales de Trugillo, Santa Chicama, Santa i Caxamarca, este solo está copioso, i los demas sin Indios. Tiene Convento de monjas de santa Clara sugetas a los Religiosos de san Francisco, i Colegio de la Compañia de Iesus, i un seminario, es ya Obispado dividido de Lima desde el año de 1612. es pingue su mesa Capitulár, i seguro el aumento de sus dízmos.

3 Tiene junto a la Ciudad, como quarto de legua, juto al rio una celebrada guaca, obra de Romanos, i adoratorio de Gētiles, era del alto de dos quadras, i del ancho de quatro; fabricada toda de adobes pequeños, algo mayores que ladrillos, conjuntas unas paredes a otras, i digeronmo muchos (i es tradicion en todos) q̃ en menos de tres dias la avian acabado ducientos mil Indios, q̃ el Inga juto para su fabrica aziéndole tēplo al Sol, i lo mas llegado a razon es, que era tēplo del Dios de

los Chimos, i en tierro de sus Regulos. An se sacado del en oro i plata grandes riquezas, mas de ochociētos mil pesos manifestaron unos, de que el Rey lleuò cietro i quatro mil ducados de sus quingos, algo esconderia la codicia, i mucho repartiria la adulacion. Otra vez sacaron millares en oro i plata de la que está en el camino de Guanchaco, guaca menor llamada Tafca. Sacò Esonbar Corchuelo mas de sesenta mil, sin lo que ocuraron. La segunda vez que yo bolví a Trugillo, estavan unos vezinos de la Ciudad, i otros soldados, derribando la otra guaca con instrumentos de agua, i le avian cortado algunos girones, poco oro se manifestava, i yo vido alguno del que los Indios cogian. Es opinion que encierra tesoros grandes, i que fue el tēplo mayor, i Metropoli de aquellos valles. De los dones que la Reyna Dido puso en el tēplo de la Diosa Luna, i de los q̃ gastò farbas Rey de los Gentulos en el tēplo de Iupiter celebran los antiguos, i Virgilio lo pregona en versos, i no le veo pieça de oro, plata, ni otro metal noble, sino aras, columnas i puerta, de cobre plebevo; seria la arquitectura elegãte, esta no tiene esta guaca o tēplo del Chimo, porque no se alcãdo entre los Indios el primor del arte. Pero tuvo mas riqueza que el tēplo de Iuro, i q̃ el de Iupiter que celebrò la fama. Otras guacas ay menores en circunferencia de una legua camino del puerto, i a orillas del rio. Quales Dioses adorafen, i que supersticiones tuviesen dirè presto ablando de Guadalupe. Algunos quieren que el llamarse Chicamac, q̃ significa el valle su vezino, fue por averse llamado su Dios Chicamac, q̃ significa el criador de muchas cosas, dãdo el nombre al valle en que vivian del Idolo supremo que adoravan, imitando a Pachacamac, i a Rimac, q̃ tuvièro el nombre de sus dolos, llamãdose el Lima este valle, i Pachacamac aquel asiento: uso que no è leido aver platicado nacion ni Reyno del mundo en toda la antigüedad. Solo el Cristianismo usa poner nombres de Dios, de la Virgen su madre, de la Cruz, i de algunos Santos en Ciudades, pueblos i Provincias. El llamar David a Jerusalem *Civitas Dei*, Ciudad de Dios, no dico nombre proprio, sino primacio superlativo de excelencia, frasis de la sagrada Escritura, para encarecer la alteza de una cosa la llama *monte* de Dios,

§ 3 como

b Vico. De  
tēplo lunon  
ni è Dido  
ne donis  
opulentum.  
Aria. cui  
gradibus sur  
gunt limi  
na sua, qua  
ara trabes  
ribus arde  
struatur ab  
nu.  
Iurbar Rex  
Gualteri tē  
plo Iuri, et  
tum laici im  
manis crassi  
oris possit  
vigile. qua  
sacravrat  
ignis exten  
dunt Deum  
arcora. Ra  
vius de p  
dificis sum  
punctis.

a Pl. 15. R.  
67. M. de D.

b Pl. 179.

c Lib. 1. c. 19

como lo dijo David <sup>3</sup> en este language se entiende el decir cedros de Dios <sup>a</sup>, Ezequiel dijo visiones de Dios; lonas para llamar a Ninive grande, dijo Ciudad de Dios; i sob llama sacra de Dios; i sin estos muchos mas; que la falta de superlativos obliga a los Ebreos a estos iperboles, i asi no prueba bien el que con llamar Ciudad de Dios a Ierusalem, asienta que se ponian nombres de los Dioses a los pueblos. El Padre fray Iuan de la Puente en su conveniencia de Monarquias, aze cama con esto, para que el llamarse España sea nombre del Dios Pan: i la Provincia de Ionia alegando a Erodoto se llamase Pasionia, como diciendo Ionios de Dios; i esto no es intitularse la Provincia con el nombre de Dios, sino decir, que es de tal Dios la Provincia.

<sup>3</sup> Por cosas dignas de memoria quiero poner dos que en la guaca grande de Trugillo se vieron por los años de 1602. que a todos dio materia de admiracion; i motivo de discursar. Estando yo alli la primera vez, continuava un vezino Montalvo, i otros coligados el ir desmantelando la guaca, no tanto con fuerza, como con maña, valiendose de instrumentos de agua, que subia donde iziese efecto. Un dia cayó un grande lienço de pared, i descubrió chafalonias de plaza, cascabeles, i ojas de oro bajo; i enure todo una figura de oro finísimo de una quarta de la cintura arriba de talla enuera, a esta forma un Obispo del medio del cuerpo para arriba con su mitra, i sus <sup>b</sup> chias i vestido, una almarica todo con propiedad i viva semejança; tenia orejas al uso de los Reyes Ingas. Dos cosas pudieron ocasionar a que tantos años antes que los Indios viesen Obispos los retratasen: o aver visto al Apostol i a su Discipulo (de que avemos dicho) usar deste ornamento, cosa que en otras Provincias allaron (como ya digimos) los primeros Españoles, o averles enseñado el Demonio este genero de idolatria, para que viendo los Indios el respeto i veneracion que tenian los Catolicos a sus Obispos, no menospreciasen sus ritos, i calificasen sus oráculos. Lo segundo, que se vido es lo mas admirable. Ya digo que una pared está conigua con otra como un pliego de papel, que cubre a otro, o lienços o laminas, que arrimadas se juman. Descubrióse un lienço entero de pared, i en el pintados con pizel burdo, i colores

bastardos muchos onbres armados a cavallo con sonbreros, espadas de rodajas, lanças de ristre en las manos, i figuradas barbas en el rostro. Dos puntos piden aqui consejo; el uno como arrimavan una pared a otra, en cuyas azes ivan pintadas figuras de onbres i animales; ya se declaró esto: ablando de otras guacas; i era que los millares de Indios, i las maquinaç júan paredes a paredes, para que las pinturas se perpetuasen; i los memoriales no se perdiesen. El otro, de que onbre armado, o de que onbre a cavallo pudieron sacar los Indios esta pintura? Yá de decirse que estos Indios, i los del Cuzco tuvieron antiquísimos oráculos, como lo repetia su Rey Guaynacapac (i dejamos probado) que una gente armada con barbas, i sobre animales, avian de ser los sugeradores deste Imperio; i los señores deste vasallage, enseñando mejor ley i Religion que la suya. Con estas pinturas aparecio el Obispos a todos nos admiró, i cada qual juzgó como sentia, i los mas atentos lo atribuyeron a pronóstico, que advertidos del demonio, o alunbrados del cielo pusiesen en pintura a los que conquitando sus tierras les avian de abrir puerta a la salvacion de sus animas, i poniendo oregera Real a nuestros Obispos, le colocaron entre las pinturas de los Españoles.

Está Trugillo en ocho grados i diez minutos deste tropico, de Capricornio, entre la linea i el primer clima; llamados Anti dia Mero es de los Europeos, i dia Lima de los Peruanos, debajo de la Torrida zona, cae en el Meridiano 300. segun la primera tabla de Abraan Ortelio. Los signos que predominan sobre estos valles (segun se prueba en el tratado que de signos, planetas i estrellas deste nuevo mundo pongo a lo ultimo) son Geminis i Libra, i los planetas Mercurio i Venus, segun la division de Tolomeo; alla diré lo que influyen, i a lo que inclinan. Las estrellas verticales, que pasan influyendo por las cabeças de Trugillo, i estan en su grado correspondiente, son, la estrella Austrina en la falda de la vestidura de Virgo: Tiene de longitud 29. grados, i sus minutos de Libra. De latitud Austral dos grados, i cinquenta i nueve minutos, es de quarta magnitud, i de naturaleza de Marte i Venus; pasa por el Meridiano de Trugillo con solos once minutos de Escorpión

los ascensiones, ocasos i nacimientos se dize en su tratado. Otra estrella es la primera de la diestra costilla de Aquario, i la que se sigue a los dos en la mano derecha, la primera pasa por Trugillo con veynte i siete grados i un minuto de Aquario, es de quarta magnitud, i de naturaleza de Saturno. La segunda pasa con veynte i siete grados i cinquenta i dos minutos de Aquario, es de sexta magnitud, i de naturaleza de Saturno. Otra que está por el primero flejo de agua del signo Aquario, tiene de declinacion austral ocho grados i dos minutos, llega al meridiano de Trugillo con doce grados, i diez i nueve minutos del signo Piscis, es de quinta magnitud, i de naturaleza de Iupiter i Saturno, en el tratado se verán sus influencias.

5 El Antipoda pies có pies opuesto a Trugillo es el Puerto i pueblo de Iravancór en la India Oriental, asiento que está cercano a la mar entre la Ciudad de Calicut, i el cabo de Comori norte sur, puertos de gran abundancia i comercio para nuestros Portugueses de aserrada grangeria. Está Iravancor en ocho grados i diez minutos al tropico de Cancer, segun la tabla 94. de Ortelio, aunque el Padre Iuan de Lucena en la historia de San Francisco Xavier, dice que fenecce en la punta del cabo en altura de siete grados i dos tercios. Pero lo cierto es estar aquel pais en igual grado con nuestro Trugillo al opuesto tropico diametralmente de Capricornio. I pues ya sabemos la calidad de su tierra i cielo, sepamos quales eran sus beneficios, qual la fabrica de nuestro Convento, i quan lamentable fue su ruina, que como testigo de vista, i asistente a todo, diré lo cierto, i advertiré lo provechoso.

6 El pueblo no era muy grande, pero tenia agradables casas i curiosos edificios, buenos ventanages, i alegres guertas. Tuvo costosos templos de las Religiones, i razonable Catedral, i Ospital moderado; poblaronle en su fundacion, i en sus principios vezinos feudatarios de gruesas rentas, i de autorizados faultsos, creciendo en lustre, i foorriendo a pobres, por ser aquel pasage necesario de los Chapetones, que a pie i porbritimos vienen de Castilla: allí llegan umildes, i acá se alaban sobervios. Losijos i nietos de aquellos feudatarios an crecido en nobleza, i aun menguado en sustancia, teniendo la pobreza por martirio de sus obligaciones. Tienen ocros las rentas, i ellos

sus meritos, i los que oy las gozan por existencia son cinco partes buenas de las que antes fueron; uno de los pebladores de aquella Ciudad, i el Cavallero que con mas lealtad, lustre i reputacion sirvió a nuestros Reyes, así en las pacificaciones comunes, como en las guerras civiles fue Don Juan de Sandoval, a quí el Emperador izo quered de toda la Provincia de Guamachuco, de que largamente aveinos tratado; gaulie la voluntad tanto nuestro abito por los beneficios que a los Indios azian nuestros Religiosos, que les dió no solo veynte i dos pueblos que entóces avia en su repañamiento, pero dejando a la disposicion de nuestros frayles la mejor parte de sus rentas. Fuudo Ofpiales dode se curan de todas enfermedades los Indios, dejó propios, i estableció obrages para aliosos del culto Divino, i adornos de las Iglefias, i para pagar los tributos de aquellos Indios, que a no ser los administradores largos, fueran los Indios menos pobres, estos descansarían mas, i de aquellos se condenarían menos; en eflicia, obrages, tierras i censos dejó fuezas de caridad este illustre varon, ayudando a estas piedades su noble i virtuosa muger Doña Florencia de Escobar, tan una con su marido en estas misericordias, como en ser patrona de nuestros frayles en las continuas i favores; quando unos i otros dejaron para el bien comun, aplican los Corregidores para su medra particular. La primera vez que estuve en aquellos valles, vi cantar a un pajarito mayor que el ruñenior, larga cola, corto pico, i color fraylesco: deleyóme el cáto, porque eran dúes los repiqueyes, i deleytosos los requiebros, mudava voces, con que las diferencias formavan armonia (ay muchos destos en esta tierra, no se detienen donde paran, i cantan pocas vezes). enamorado del pajarito pregunté a mo fe llamava, i dijo un Indio que se llamava Corregidor, nonbre con que todos los conocen. Repliqué, q quíe le puso ese nonbre, respondió, los Indios le llaman así, porque reposa poco en cada asíte, i uno de estos pajaros destruye la sementera de un pobre Indio; al que se lo cogier se huye sin pagar el dafueto azé nuestros Corregidores, i por esto tienen sus nonbres estos pajaros, sabíble por aplicar lo suave del canto, i yo lo ajíste despues oyendo las alabanzas que cada Corregidor canta de su justificacion, i los encomios dulces que alegan en sus residencias, que quíe los oye i no los conoce deleytandole sus vo-

zes, piensa que son angelicales sus costumbres, estos destruyen las rentas que les dejó su amparador i dueño don Juan de Sandoval, i que aña ponerlas efectivas tanto trabajaron nuestros Religiosos: memorias grâdes dejó este virtuoso Cavallero, no en estatuas, columnas, ni máuseolos, sino en rentas para limosnas, i para acabar el Templo, claustro, sacristias i ofcinas de san Augustin. Fundaron el Convento de Trugillo, tercera casa que se fundò en la Provincia a 25. de Octubre del año de 1558. fue el fundador i Prior primero el Padre fray Diego Guierrez, i llevó por su predicador al Padre fray Luis Lopez, que después fue tres vezes Obispo, i era Provincial el Padre fr. Ioan de san Pedro.

7 Fuese edificando todo el Templo, desde la puerta a la Capilla mayor todo de artesones de yeso, labradas molduras, vistosos relieves, i todos los guesos con labores i piñas doradas, i a la esquina de cada cuadrado avia un Serafin con que la obra se alindava, la Capilla mayor se levantara un trecho, i eran los artesones de mas elegante primor, i sustentavan cada biga sobre q̄ cargava la boveda dos Angeles del tamaño de un onbre, agoviado el cuerpo como que sustentava el peso; aqui era lo dorado mas, i las piñas de oro mayores, azian sonbra colores jaspeados, con que era el edificio mas ermofo del Perú, i de los que pudieran conarse por primeros en Europa. Erâ el Coro alto i bajo de la mesma obra, el Templo era alto con ermofura, ancho con proporcion, i largo con magestad: a trechos azian labor por la pared tarjas de avara labradas de relieve, i esmaltadas de oro, dōde estavan las nobles armas, i blasones illustres de estos dos patrones, con otros dos escudos de a dos varas en los lados del Altar mayor. Al lado izquierdo izo Don Juan de Sandoval una capilla pequeña a los Angeles, donde en cuerpos gigantes estavan de talla entera san Gabriel, san Miguel, i san Rafael, que lo magestuoso de los bultos remedava a la grandeza de su santidad. Aqui estava en lo mejor del altar un bulto ermofissimo de cabal perfeccion de la Virgē santissima, con titulo de la Reyna de los Angeles, imagen de milagros, i milagro de imagenes: al pie estava una umilde bovedita donde cabian tres cuerpos, i aposento que escogieron nuestros patrones en vida, aziendo burla de los estragos de la muerte. Quis izo palacio a tan soberano Dios, i en tan

corto mugiro limitò su ostentacion; qual retorno tendria de un Dios tan pagador i qual reconpena de un Rey tan liberal: en esta bovedita allè quando la abri el cuerpo de Don Juan de Sandoval, i el de Doña Florencia su muger, i el bendito cuerpo de aquel Apostolico varon fray Luis Alvarez, de quien presto se veran virtudes valerosas; este cuerpo estubo la caja, i para estos tres izo Don Juan este ataud. Ilustrò la sacristia (que era de otro genero de artesones de galana forma, alta, gallarda i dorada) con ricos blandones de plata, i costosos ornamentos de alcares, uno bordado de perlas, i quajado de aljofar, todo de pūta de aguja, imagenes a trechos, i perlas de asfmo, frantal, casulla, almaticas, capa, acril, i paño de pulpo izo comprar en Sevilla del Arcebispo, i le costò siere mil ducados: tan liberal avia deser para Dios, quien tan prodigo era para los pobres, dejònos rentas, impuso dos capellanias con cinco mil pesos: no tuvo ijos, i fue padre i amparo de frayles Augustinos, aclamamos su memoria, recordiendo nuestra deuda, que la paga años a que Dios la abrâ grãtificado con venturas. Continuaron los Prelados los demas edificios del Convento; los que en ellos mas trabajaron, fueron el Padre Maestro fray Juan de san Pedro, que acabado de ser Provincial fue allà por Prior, i fue reelecto en el siguiente Capitulo: sucediòle el Padre Maestro fr. Ioan de Amaraiz, i a este el Padre Maestro fray Rodrigo de Loayza i siguiòse el Padre maestro fray Alonso Pacheco por dos vezes, i acabaronlos de perficionar el Padre fray Diego Guierrez que fundò el Convento, i el Padre fray Ioan de Tamayo, i el Padre fray Martin Sierra que le sucedieron; acabaron con perfeccion, i con la mesma obra de artesones un claustro entero, refectorio, de profundas, antefacristia, porterias, i un angulo de celdas. Era la casa un relicario, jardin, i guerras, unos vergeles, esto vide algunos años: i pues sabemos què izo estos edificios illustres, sepamos quien aniquilò tan costosas memorias.

8 Apareciò por el mes de Diciembre un cometa en el Cielo, grande, algo blanquecino, i de echura i forma de palma, aunque mayor a la vista; el pie mirava al oriente, i la palma aza el occidente, viase claro al principio de la noche, i a las cinco de la mañana, a esta ora era su aspecto como una gran lanca, i viase aza el occidente, i el de prima noche era la mitad menor, i como  
dige

dige salia del oriente; muchos pensaron eran dos cometas; i a la verdad era uno solo, viddóse en todo el Peru, i duró asta Febrero que sucedió el fracaso desta Ciudad de Trugillo. Era yo alli Prior del Convento, quando lueyes despues del Miercoles de Ceniza dia de san Valentin a 14. de Febrero año de 1619. a las once i media de la mañana, día claro, quieto i agradable, ovo tin criminoso temblor, i tan general terremoto, que corrió en un quarto de ora mas de quientas leguas de norte a sur, i mas de sesenta de leste a oeste, demoliendo no solo edificios de fde sus cimientos en los llanos, i en las sierraspero abrió montes, despedaçó cerros, rompió en varias partes profundas cavas, escupiendo los rios que soterraneos corrían al mar, lagunas de aguas por las bocas grandes que azian las rouras. Vianse patientes i claros los rios que siempre caminavan ocultos, i bueltos en tinta negra, los que corrían descubiertos por la superficie, como el de Santa, el de la Barranca i otros; caufavase la negregura de lo que hervia el viento de barriales, cenizientos que vomitaba la tierra, i entravase parte de agua por las quiebras, achicándose los rios que regavan los valles en q se ydo subir el agua oculta, i bajar las aguas patientes. En el mar se vieron espantos, peligrosos pavos en tormentas, i como si la tierra tuviera sosiego saltavā los peces las playas, lastimosos desastres lloraron varios pueblos. En Lima no izo daño, aunque sacó la espada; pero donde se estendió la violencia, i egerció su furor el castigo, fue en nuestro Trugillo desdichado, pues en un breve ciedo que duró el temblor, arruinó desde los Templos mas fortalecidos asta los edificios mas livianos, no valiendo la fortaleza para azerle resistencia, ni la cal i canto para oponerse a un soplo de viento, el necióse el ayre con la plvoreda: el terror desalentó los animos, el miedo cortó los brios, con que se vió en medio del día lo confuso, lo tenebroso i lo espantable de un fracaso, quando succede entre los orrores de la noche. Quando volvieron en sí los vivos, acudió cada uno a buscar los suyos, i allavan todos materias lastimosas, materias sin consuelo, i muertes desdichadas; al que no allavan a la primera vista lo contavan por muerto, no sabian que pared los ocultava, porque todos los edificios cayeron. Mu-

chos estavan primero enterrados q muertos, oíanse gemidos debajo de la tierra, i por no saber adonde se davan, o por no tener ayuda con que se buscasen, gemian a voces los vivos, viendo el dolor de no poder socorrer a los sepultados; quando viá apartaron techos, i dividieron paredes viá los padres a sus hijos, muchos a sus mugeres, que a no conocerlos por los vestidos, no los conocieran por los rostros, porque o igualaron las paredes las faciones, o los promontorios desfiguraron las caras; allí gritavan las madres, acullá vozeavan los ermanos, todo era dolor, todo lamentos. Murieron aquel día trecientas i cinquenta personas de todos estados i edades; los eridos como no avia quien los curase murieron los mas; quedaron listados los pocos, i a ser de noche murieramos todos; a dos i a tres llevavan juntos a enterrar, no en las Iglesias que eran promontorios, sino en los cimiterios i claustros. En vez de ataúdes los llevavan, aunque fuesen nobles, en escaleras, en fregadas, en bareas, no avia canpana con que taser a diable, ni Cura, Monezillo, ni Sacristá que acompañase difunto; cada qual azia un ovo, i enterrava sus muertos. Los girones de pared que avian quedado davan mayor terror a los vivos que el temblor primero, porque quinze dias continuos temblava cada ora, i huian de donde uviese pedazo de pared, o uento de adobes. Enbíome a llamar el Obispo don fr. Francisco de Cabrera Dominico, i de mi Convento a su casa, que distavan tres quadras, fui viendo cuerpos muertos, o de pobres que no tenían deudos, o de animales caeros q entraron en la perdida; todo era edondez, todo era lastimas. Allé al buen Obispo albergado en un pefebre de su cavalleriza, llorando las desdichas comunes, i temiendo las Divinas justicias. Los Religiosos Augustinos sirvieron mucho a Dios aquellos dias, porque los mas Religiosos de otras Ordenes se fueron de la Ciudad, o temiendo la furia de tanto terremoto, o buscando que comer, q parecia la gente de desabrigo i de hambre; repartimonos unos a enterrar los pobres i a nuestros biencheros, trayendo al Capitan Juan Delgadillo vezino feudatario, i de grandes meritos en guerras civiles, en una arisca en ombros de Religiosos; otros andavan consoliando, eridos, i consolado tristes. Mucho mostró su caridad en esta ocaion el gran Religio-



fo Padre fray Diego de Medina. Suftentavamos pobres, i predicavamos por las plazas dando esperanças de piedad, i prometiendole misericordias de Dios, conmoviendo a penitencia con el castigo que vazeava escarmientos; azianse cada semana tres disciplinas publicas, a que cõcurria la Ciudad, siendo el recurso nuestra Iglesia pagica donde se celebravan los Divinos oficios, en que la comun tribulacion tenia Cristianos consuelos; i el tañer campanas (que en cinco dias no se oyero, porque todas cayeron, i muchas se quebraron) fue un jubilo general que alentò los coraçones, que juzgavan era un entredicho de Dios el no clamorear sus campanas. Desde el primer tẽblor que destruyò la Ciudad asta corridos quinze dias no uvo ora en que una, dos, i tres vezes no temblasen, siendo mayores los terremotos que se continuavan, que el primero que causò la ruina. Pasados algunos dias se viò a las once de la noche azia la parte del mar un tan claro resplandor, que pareciò ser medio dia, i causar lo el sol; dejó sin abla el espanto, o la inprovista novedad a los que lo salieron a ver, otros i yo le vimos desde que apareciò, pidiendome confesion, i enmudeciendo luego un letrado jurista Don Pedro Flores, i el secretario del Obispo Juan Ponce de Leon, que en mi cõpañia estavan junto a un arbol (porque las sonbras de los arboles eran los mejores alberques, i no dejó el temblor oeros apofentos) pasmò el subito resplandor a quãtos lo vimos; durò mas tiempo de tres credos: apareciò al oeste de la Ciudad una columna delgada, mayor que el largo de dos lanças, piramide ermola, clarissima, cristalina, i resplandeciente; estuvo como fija dos credos en el ayre, no muy alta del mar, luego se fue bajando derecha, i mudada en ondas, o colubreado otro credo se entrò en el mar, dando tan espantoso trueno, que el ruido añadiò enbeleso al espanto, i todo junto aumentò el terror; ya mas animados quisimos saber si era meteor natural, o presagio del Cielo para nueva tribulacion, i leyendo al maestro Rodrigo Zamorano allè en el libro quarto, capitulo 31. de su reportorio, que pinta otra del todo semejante a esta, que el dice que viò el año de 1571. a 9. de Setiembre, caminando una noche de Salamãca a Valladolid, dice que es una exaltacion muy caliente i seca, que penetra a la media re-

gion del ayre, i fino es impedida por las nubes, o frialdad que alli alla, subeasta la suprema, i encendiendole aze un fuego a manera de perpendicular, o piramide, o lança encendida como brasa, i a vezes como llama, o una acha encendida, o como una biga muy grande que echa llama, i aze gran ruido; i dice que esto pronostica lo que entoces se viò en Valladolid, que fue dentro de doce dias aquel miserable incendio de lo mejor de aquella Ciudad. Pues como la atribulada Trugillo viò tal fusil, o tal espanzable vision, creyò era el ultimo vale de su vida; andavan onbres i mugeres dando voces, i pidiendo misericordia, yo les leia el parrafo referido, persuadiendoles era exaltacion natural, i no amenaza de nuevos castigos, consolando los con que si aquel resplandor pronosticava incendios de casas, no tenia la Ciudad una si quiera donde prendiese fuego: algo los fosegiva el discurso, pero nada les apagava el miedo, que coraçones atribulados con poco se achican, i los temores con pequeñas causas se agrandan. Dejemos para postres la ruina de mi Convento, ilo que en la mudada de la Ciudad defendieron los frayles Augustinos a los pobres, venciendo ala gavilla de los poderosos, que anteponiendo sus comodidades tiravan a dar mas trabajos a los desvalidos, i veranse algunos sucesos cõgenplares que aquel dia del temblor sucedieron, i los que aquellos dias se continuaron, que obra Dios para castigo de unos, defenfa de otros, i escarmiento de todos, i antes advirtamos dos plagas que enbiò Dios a aquellos valles, nunca asta entoces conocidos: la una fue de grillos en tan grande multitud, que llenavan las casas, i comian la ropa; i la otra de ratones vermejados que cubrian los campos, i ralavan las comidas: marchavan como en exercicio vandadas de dos i tres mil ratones, i quien antes avia visto las azas de trigo, maizales i legumbres ermolas, fecundas i grandes, dentro de tres oras no divisava ni las raizes. Admirava la velocidad sin que al daño se le descubriese remedio, ni tuviese atajo el violento castigo. Entrava un exercito de ellos en una eredad, i despues detalar las mieses, comian las cortezas de los arboles, las sillas, i todo coranbre. Mitigò

Dios su ira, no porque se enmendaron, sino porque las fimas le en-

ternecieron.

*Cap. XXXVI. Donde se verán sucesos eçemplares, acaecidos en la Ciudad de Truggillo el día del terremoto que la derribó, i en otros tiempos antes i despues de su ruina.*

**E**N el oficio de un escriuano, el uan  
doziendo una eçcritura do. i el uno  
engañava, i el otro sefria: aquel vendia la  
necesidad, i el otro callava su agravio. El  
escriuano favorecia la causa del mal e-  
chor, i todos los mas refugio i asistentes  
eran paniguados, i cooperates en la mal-  
dad, ya fe uia acabando la eçcritura para  
firmar el conrato, comenzó el temblor, i  
dijo el agraviado, huyam, que tiembia i  
respono el agraviador, luego pasará, a-  
cabame esto. Continuava el furor cayen-  
do tierra, quiso huir el inocente, detu-  
vóle el malicioso, diciendo: no sea tan co-  
barde que ya pasa. Viendo el escriuano q  
iba arreçado el furor quiso salir la me-  
sa que les atajava el paso, i detuole el  
inereçido, con que pudo el inocente, i  
otro su amigo salir a la plaza, i cayendo  
todo el edificio le eçcho un madero la ca-  
beça entre el canto de la mesa donde eçcri-  
uava, i las manos con que estava eçcri-  
uando, i se las coró como pudiera una  
nauaja. Lo considerable es que allaron la  
cabeça i manos divididas del cuerpo: ma-  
rò a todos los complices del maleficio, sin  
que despues pareciese papel, ni renglon  
de la eçcritura, solo pareció el castigo de  
la maldad para escarmientos de la justi-  
cia. Arrojan a la Reyna Iesabel de la  
ventana al suelo los ministros del Rey  
leu, veanfe entre las paredes los riegos de  
su sangre, como perros todas sus carnes,  
i pregunten a Dios por que ordenó que a  
los estremos de sus dedos no tocasen los  
perros voraz, i dirá que abominó tanto  
como aquello los dedos de Iesabel, porq  
escriuieron i firmaron la eçcritura en que  
le quitavan la vida, i laazienda a Nabot, i  
la cabeça en que fe traço la maldad, que  
aun los perros tuvieron asco, i les causó  
tal horror, q se cubrieron todo el cuerpo  
no le quisieron tocar a la cabeça, ni a las  
puntas de los dedos, por que abomina aun  
la naturaleza bestia los instrumentos con  
que al pobre agraviado el mal echor. Vean-

Te pues en Truggillo el lado de tapias i  
despedaçados de paredes e bica, i de los  
de escriuano, i cabeças de los que quitan  
las aziendas al pobre, derramando su lan-  
gre sobre el mismo papel, donde fe eçcri-  
uia la ofensa, para que el culpado tenga  
por almoadá el instrumento del delito, i  
se animen los agraviados, considerando,  
que con un temblor los ficara Dios de q  
de con violencia los oprimen, matara sin  
sacramentos al que con engaños los viu-  
lenta.

**E**n onbre casado con una muger er-  
mosa vivia en amor, i divertido, causas  
q se le presentaban monstruosos efectos, pues  
estos tales desean mueren para matar sus  
esposas, i decaer de los cuidados del  
marrimonio, que muchos los conseruan,  
no por la obligaçion de su estado, sino por  
el que diran de su reputaçion. El marido  
tracava de matar a su muger, no por cau-  
sas suficientes, sino solo ponderando apa-  
riencias grandes; fuefe así, viendo de las  
ajajas de su casa, i de los arreos persona-  
les, creciendo el odio por momentos, i  
desfendendo egeñar el homicidio por oras.  
Saló de su casa a esconder suazienda, i a  
disponer su matança, i dejó en una reca-  
maza de un quarto alto dentro de una a-  
lacena grande encerrada a la inocente  
muger, que aguardando la muerte no po-  
dia dar un grito para que alguno la soco-  
rriese, o la consolasen: recurrió al Cielo, i  
aclamó al Padre de las misericordias, i a  
la Madre de las piedades, pidiendo el per-  
don de sus culpas, i el anparo de su inocen-  
cia. Tembló la tierra, cayóse toda su casa,  
no solo sus quartos altos, sino todos los  
edificios bajos, i solo dejó Dios aquel pe-  
daço de pared donde estava la alacena, i la  
muger afligida, que como si estuviera en  
una valenulima torre no tuvo movimiento,  
ni los techos (que todos se cayeron) en  
pada tocaron de la alacena, ni de la pared  
desde el cimiento a la cumbre, que el cuer-  
pared tan alta de un lado i del otro, i de-  
jar el ancho de dos varas en que estava la  
alacena: maravilla fue de la inocencia, i  
fineza de Dios en premio de su esperan-  
ça. Ella quando bolvió del tenebroso es-  
panto en sí, via desde su jaula que no dis-  
tava una quadra de la plaza los que cor-  
rian a sus casas a ver sus desdichas: i vido  
venir al marido, no se si alegre, pensando  
que el temblor avia echo lo que el aia, cō  
q sin miedos de la justicia le saldria mas  
fazo.

azonado el injusto homicidio, o quiza vino espantado, o confuso a enmendar el defecto: el oyó las voces de la muger q le dijo, milagro, milagro, que Dios me a favorecido, quando vos sin razon me aveys culpado. El no pudo ablar de asombro, bolviendo en si conocio su delito, admitiendo por reprehension piadosa de Dios el anparar su esposa entre tantos peligros, i abrirle los ojos a fuerza de favores, i a prueba de milagros, busco escaleras, i atando unas a otras bajó a su muger, llorando el de arrepentido, i ella de gozosa, pues vido a dos muertes la cara, a la del cuchillo que aguardava de su esposo, i a la del temblor que enbiava la eterna justicia; pero quando vido desamparos el que profesó su servicio, i a qual no gozó sus favores a villa, i al mismo lado de la tribulacion: Despues que la muger bajó, i la llevó su marido cayó aquel liston de pared, prueba de que estava violentada la naturaleza, i que le servia de el rivosla inocencia. Vivieron despues estos dos unidos en amor conformes en la paz, i atentos a su salvacion, que aviendo temor de Dios entre los casados, ni arde la desconveniencia, ni tiene entrada la risa: los zelos se apagan, i el amor se enciende. Notó Avenezra, como advirtió Leonardo Mario, que el nombre que Dios mandó poner a Eva, luego que la crió fue *Virago*; i que asi el nombre *Ise*, que es el varon, como *Iseca*, que es la muger, cōtinen en si una letra, aunque diferente, una es la *I*, y otra es la *A*, del nombre de Dios, con que significó, que el matrimonio era obra santificada, que tenia en si la gracia, i la bendicion de Dios, i desta prevencion Divina fica el misterio soberano. Dispulso Dios asi (dice) para que viesemos, que si de qualquiera deslos nombres *Ise*, y *Iseca*, esposo i esposa, se quita la letra del nombre de Dios, que el puso en estos dos nombres, la palabra que queda es *Igni*, fuego, con que dió a entender que solo fuego de rēzillas, zelos, prevenciones, odiosos desamor queda en los casados faltando Dios, i no guardando su ley, que si es malo el uno, viven en fuego los dos. Adiviertan mas, dice Leonardo, que a las mugeres las crió Dios para ayuda i compania, i las llamó *Virago*, no truequen la letra los casados i sean *Virago*, olla ardiendo, infierno, i abismo escuro, que donde falta el temor de Dios en los casados, falta el amor meritorio en sus coraçones,

sobra la desdicha, i vive en infierno: do se ve cumplido en el suceso pasado.

Entrando yo como digo a ver al Religioso Obispo don fr. Francisco de C. bre, i dandole el pesame del estrago general i ruina de su casa: bien lloro se me dijo, que no era su dolor verse en un establo, i asolada su casa, sino que uviese muerto un criado suyo en lametible estado, i contómeme el caso que paso en esta manera: traia inquieto a una India ermola (no se si casada o soltera) vn criado del Obispo, queja: ronse los que la tenian en su servicio, i la avian criado, pidiendole enfrenarse a su criada, para que Dios no se ofendiese. El virtuoso Prelado trató de la enmienda cō caricias, temores, amenazas i enojos, i poco a poco, pues solo eluso el enamorado los publicos paseos, i dispuso con mas secretes las ocasiones. La India se desapareció con q los años aumentaron la queja, i el buen Obispo despues de aver notificado las censuras izo diligēte inquisicion, faneificavase el criado, alegando q nunca salia de casa, i que otro devia de aver echo el robo, i por asegurarlo mas, le mandó q de dia ni de noche saliese de su casa asta q los dueños allasen la India. La mariana del establo tuvieron nueva falsa, que la muger estava en una eredad cerca del pueblo, i que remian que el criado la avia de ir a sacar del escondrijos. el para provar inocencia, i asegurar que no era culpado en la culpa, dijo q lo encerrasen en su aposento, i le llavasen la llave, que con gusto quēta estubo recluso todo el dia, porque sino allasen la India, no le ajasen la culpa, ni le tuviesen por tan malo, que sin tener las censuras estuviese tã arrojado a las sensualidades, contentóse el Cristiano Obispo de su oferta, i admitió por aquel dia su clausura, comenzó el temblor a derribar la casa Obispal, todo caia: i solo tierra, polvo i gritos se levātan: cada qual ardeia a su defensa, solo deseava huida. Cayeron solas, quadras, aposentos, i algunas olivinas, i no caia el que encerrava el criado, cayó el aposento desde el cimientto al techo, i no derribó algunas otras pieças de la casa. El congojado Obispo acordandose q estava recluso el criado, enbió a ver si su aposento avia caido, i bolvieron a decir, que ni una vara de pared avia quedado: todos acudierō a defenderle, porque otro ninguno avia muerto, ni estava crido, quitarō techos, apartaron adobes, i allaron muerto

a Avenezra  
proh. ca. in  
Pentateuch.  
super cap. 1.  
Gen. 2. Hec  
necabitur  
Virus, utrum-  
que nomen  
Ise, & Iseca,  
convinat una  
litteram na-  
mivi Dr. Et,  
A, ex quibus  
fit nomen  
Dr. Isequia  
marito quod  
a Dr. Ise  
ficari, & be-  
nedicti debet,  
quod si aut  
ab his nomi-  
nibus ha-  
bita aser-  
tur, nihil vi-  
manet nisi  
ignis quia si  
per Dr. Ise  
a coniungit  
habet nomen  
si ignis des-  
cribitur et  
dicitur.

Videam  
itaque con-  
tingit, ne qua  
vira data sit  
in adiutorium  
et ad hoc de  
viro sumpta  
sit virago  
et propriis  
conjugii et  
viro sit Vir-  
ago, & per-  
dicio viri  
amilla.

al triste criado sobre la India, que desde q̄ se auentó la avia escondido en su propia cama, i la tenia cósigo continuando la ofensa: ésta lamentable desdicha llorava el Religioso Obispo tan tiernamente, q̄ ocasionava a que llorásemos todos: murió en su pecado, siendo el mismo la justicia q̄ lo encarceló, i el carcelero q̄ a los delinquentes guardava, descubriendo la ira de Dios los sufrimientos de su misericordia: quando reparé en q̄ lo vltimo que cayó fue el aposento donde estavan los dos complices, i que al punto paró el fracaso, i no continuó el tenlor: se me representó el suceso del celebrado Fines, que alabá los Numeros 4, i encarece David 4, quando se entró en el aposento aquel obrero del pueblo de Dios, al acto lacivo con la muger Gentil, q̄ quitando Dios las vidas a 24. mil culpados, i caminando a mayores castigos, al punto q̄ Fines, mató juntos sobre la misma cama a los dos sensuales, i pidió a Dios misericordia, cesó el quebrantar casás, a-solar vidas, i destruir edades, que el castigo en fragante en el lugar del delito aplaca el enojo santo, i azen que cesen los rigores Divinos, que aquel del pueblo de Dios en los campos de Setim con la Gentil Ramera, i esse de la casa i pueblo de Dios en los valles de Trugillo con la India, sino Gentil nieta de Gentiles, irrizan mas a Dios que otros pecados, ò sea por el escandalo comun, o porq̄ enseñan a pecar a las q̄avian de convertir, i así cesó el tēb-lor de la Ciudad quando castigó juntos a los sensuales el enojo de Dios.

4 A Leonardo Xaramillo buen pintor, le cogió la casa sin poderse escapar, viéndose entre los sístos de la muerte, i entre las paredes i techos que caian, al ver que le cogia pared i techo, solo pudo decir valgame nuestra Señora de los Angeles (ésta es la imagen q̄ está en nuestro Cōvento de S. Augustin en la Capilla de los Angeles del patron dō Juan de Sandoval) socorrió tan sollicita la Virgen a su encomendado, como piadosa a su ruego, pues cayendo todas quatro paredes i techos, i puertas sobre Leonardo Xaramillo ordenó q̄ cayesen con tal disposicion, que le dejasen el gueco en que cupiese incado de rodillas, i en vago lo q̄ le pudo defender la vida en aquel concavo milagroso, echo sin duda por mano de Angeles, i por mandado de la Reyna dellos, pues cō asistencia de oficiales, i trabajo de peones no se dispusiera

en algunos dias el modo de la fabrica, dō de los palos quebrados del techo, i las tapias i puertas eran esfrivos unos de otros, deteniendo esta cosa lo q̄ a no estar por allí manos celestiales matara la menor q̄ lo dēfedia, a muchos sí se desenquadrarajalli como lonas en el encierro de la ballena añadia suplicas a su protectora dándole gracias al dueño de su vida, dava voces porque lo oyesen los q̄ le remediasen, como cada uno huvó a lo despoblado temiendo a dies adobes que no oviesen caído, nadie lo oia, i a no estar muy cerca de Leonardo Xaramillo no se oyeron sus voces, porque ni resquicios tenia el promonorio, i era lo amonionado tan unido, q̄ como en buveda subterránea se escondia el asfido venturoso. Allí tuvo Dios cōservando el milagro, i la Reyna de los Angeles anparando el domicilio todo aq̄l dia, porque uviese testigos de su favor, i aclamadores de la maravilla. Iuntóse gente, oyeron en cōfuso las voces, trataron de sacarlo, i conoíe ò la dificultad, porque temian que quitando qualquier lado de aq̄l promonorio caería de tro, i mataría al enterrado: pero como la Virgen santísima no dispuso la defensa para nueva lastima, advirtió a los que trataban el descenierro lo que convino, i así atentando lo menos peligroso, acataron con lo mas conveniēte, i no fue tã a gusto, que en la cabeza sacó un moderado golpe, que aunque no sacó sangre dejó inchagon. Al punto que vió la luz del Cielo, dijo a los q̄ le sacaron, el milagro de la Reyna de los Angeles, i fue a nuestro Convento a reconocer en publico el piadoso favor q̄ le anparó en el peligro. Entró a mi (que como dije era Prior) pregonando el milagro. Pidió q̄ le dejasen arrojar a la peaña de aquel milagroso bulto, i reconocer su obligacion con promesa de eterna esclavitud. Digimosle q̄ en menudos pedaços estava desquartizado todo el bulto, lleve a la Iglesia, dōde vido aqui la cabeza, allí al niño Iesus en un brazo, un pedaço de cuerpo distante, i todos embultos entre brazos, cabeças, pies i cuerpos de varios bultos, así de S. Augustin, i de sus santos, como de otros q̄ adornavā los altares: allí le digimos que adviertiese quanto devia a la Reyna de los Angeles, pues se avia ocupado en guardarle la vida. El añadió nuevos motivos de gratitud a su reconocimiento, i me pidió que quería vivir en el Convento, i no

salir del alta bolver a su primer estado todos los bultos de nuestros Santos. Admitimos la oferta, pero no se allavan colores; suple averlos tenido el Obispo, referile el calo, ni dijome estar él tambien rezien obligado a la mesma Virge, i con toda voluntad ofreció las colores. Temíamos estar d. bajo de grandísimas paredes, i enbiando al lugar donde se avian puesto las allaron sin menoscabo, daño, ni mistura: dijólas bastantes el Religioso Obispo, persuadido a que para esta ocasion, i no para los liengos q. él deseava, ordenò Dios que las uviese còprado. Acabò Leonardo Xaramillo con tanta perfeccion el bulto de la Reyna de los Angeles, q. ni parecia averse desenquadrado, ni ser añadidas las colores con que curò el erido. Tambien renovò nueve bultos còponiendo sus pedaços, i apropiandolos sus colores, i no siendo su oficio de ensarblador, ni su arte el de azer obras de talla, le alumbro el entendimiento, i le diò la Virgen habilidad conveniente en capacidad principiaze, con que sus deseos pagò las deudas de su gratitud.

5 Andava por aquellos valles un soldado de los que llama el mudo de la vida ayra-da, valenton, matante, bravo, sòbervio, arrogante i vorador. Dava cedulas de vida, mejor diremos sentencias de muerte, pues avia muerto a dos en diferentes penden-cias, azia caudal de su arrogancia, no temia a la justicia, i antes los luezes lo temian a él; unos aplaudian sus inquietudes, i los pueblos abominaván sus desafue-ros, llamavase fulano de Espinosa: prendieronle en la carcel de Trugillo, i fuese fulminando su causa tan amigablemète, que mas parecia cumplimiento, que ege-cucion de castigo. Clamavan los zelosos la vindieta publica, ponderando sus atrevimientos, i entrado orro Corregidor llamado Don Luis de Esquivel, luz criminal, le puso de ambos pies en el cepo, prometiendo quitarle la vida; viendo el faci-noroso que iba de veras, prometió a Dios enmienda de vida, i condigna penitècia. Oyole aquella piedad inmensa, i sucedió que derribando el temblor toda la carcel, i dando las paredes del calabozo el bayben para cogerlo debajo, llamó a la Virgen, i pidió misericordia a Cristo, i miraculosa-mente se detuvo la pared, a cuyo pie esta-va el cepo, cayendo las otras adonde no le lastimaron; quedó vivo, i sanò quando o-tros de la carcel murieron, o se lastimaron.

Avísaron al Corregidor de los muertos i eridos de la carcel, i la maravilla de aver guardado Dios a Espinosa; fue cò otros el Corregidor a verlo, i advirtiendo q. Dios avia echo aquella dèfensa por ruegos de su madre, le dijo, salid libre, que pues Dios os a dado la vida, no es justo q. os la quitè los onbres, agradececd al Cielo, i a la Virge Santísima tan evidente favor enmendàdo vida tan despenada; prometió azerlo así, i salió libre de la carcel. Bien presto olvidò el beneficio, i continuò sus desafueiros; por el juego tratò con supercherias en la villa de Saña a un soldado que llamavá Gaspar Emandes, i por serlo le llamavan comun-mente el Manquillo, i entre otras locuras le dijo: desdichado pues no se atrevió el mismo Dios a si quierá erime con tan espantoso temblor, i tu te atreves sabandija a responderme alto; oras esta blasfemia echò mano a la espada, i a los primeros gol pes cayò Gaspar Emandes, i el bramando de arrogante fuese retirando, i viendo llegar de corrida a dos Religiosos de S. Augústín por aver sido la rifa junto a la portería, que corrieron a pacíficarlos, les dijo: vayan Padres, i còfiese a aquel desven-urado: ellos acelerando la carrera quisieron llegar antes que espirase, i allaronle vivo, sano, porque le diò la estocada en la boca del estomago, i vabien armado, derribóle el dolor, i no le trío la espada. Levantáble del suelo, i bolviendo los ojos azia el blas-femo Espinosa, lo vieron dando buelcos, corrieron a él, i avia ya espirado de esta estocada en el lagarto, q. en lo fogoso de la pendencia no avia sentido; permisiones fuerò de la justicia de Dios, para q. corrièdo los confesores al que parecia muerto, no tuviese confesor el que blasfemò vivo, i muriese a manos de un onbre mano el que atribuyó a miedo, i no a misericordia el averle anparado en el temblor, fizecas de su piedad, si a caso no fue justificar entònces el rigor de su eterna justicia.

6 Para este suceso egeplar pido aten-cion, pues los lances del son tan admirables como verdaderos, i se veran en los medios de la misericordia en manos de la dureza, i de la umana malicia. De Megico vino al Peru un onbre de bien con un pequeño empleo, con cuyo principal i ganancias pretendia dar estado a dos o tres ijas virtuosas. Vinòse portier-ra vendiendolo, vestia pobre, i comia poco, porque creciese el caudal, i se dispu-

dispusiese el remedio de sus ijas. Llegó a Piura con seys mil pesos en oro, i algunas otras joyas, caminando a Lima para bolverse a Mexico, i poner en egecucion tan paternal i piadoso desseo. Alló en el meson, a un pobre soldado, socorrio su necesidad, i curóle de un enfado acaquís los dias que le detuvo la venta de unos پوستres de su mercancia, acogió en su posada al convaleciente, siendo su anparo, i azien-do officios de padre. Salíó a la plaça el caritativo, i dejándole ocupado bolvió de prisa al infame ingrato, i urtóle todo el oro sin dejarle valor de un real. Llevó el urto tres quadras de allí por una cañada, i enterrólo veinte pasos apartado de un espino que escogió por señal, i puso unas piedras por lindero; quando bolvió disimulando el urto, oyó voces q̃ llegavan al Cielo, i aú sin voces oyera Dios la justicia del ofendido, conmovióse gente, condolíanse todos oyendo su lástima, i quebrava el corazón a los que oían las desdichas de sus ijas. El afligido padre tenia por sin duda averecho la insolécia su ingrato huésped, porque ni otro podia saber donde escondía el oro, ni tantear tan a compas el tiempo, ciencia la traicion, i callava su discurso por ver si las justicias descubrian al agresor. El probava la coartada de aver salido juntos, i no aver buuelto asta que oyó las voces; pero lo que santificavá sus palabras dufmencia su semblante, tanto q̃ a larga vista conoció los menos maliciosos ser el dueño de la vellaqueria, dando solo a entender unos, i teniendo lo por certísimo todos: el luego izo pesquisas, el afligido diligencias; no allarándolos, i dejaron para el día siguiente algunas prisiones: i quando le preguntavan de quien tenia sospechas, llorando el agraviado solo decia: Dios mire mi justicia, que a el remito mi vengança, anpare el Cielo la orlanidad de mis ijas, i duela se de su pobreza i la mia. Llegó la noche, i el semejante huésped fingiéndose enojado se fue a dormir a otro albergue, pero comenzó Dios a torcerle los cordeles monstrándole visiones entre sueños, que el terror lo sacó de la cama, i lo llevó donde estava el oro con intento de restituirlo todo. Llegó a sacarlo, i restitísele el impulso, pareciéndole dava de limosna cantidad de tres mil pesos, q̃ llamando al Comendador de la Merced a su portería reboçado, i fingiéndose otro, le dio para q̃ se le restituysese al quebrado

dueño; izo la entrega el Religioso, i algo mas cósulado pedia justicia el pobre ofendido. Salíó del pueblo el ladrón, diciendo, que por no perderse queria irse, i era cautelosa prevencion, porque consideró que le avia de seguir la justicia, creyendo llevava la parte que escondia, i que viéndole tan sin alaja, ni alforja, abonarian su inocencia, i desarian su malicia: todo le salió como avia pensado, pues siguiósele el Temiente, i viéndole sin rastro, ni indicio del urto quedó satisfecho, i calificó ser injusta calumnia. Cada qual discursava como queria, i muchos cargavan a traga, o embuste del pobre robado, el ponderar el urto, i el encarecer su lástima. Dejemos al ofendido en Piura, i vamonos cō el ladrón resabiado, que por azer la desfe ha va caminando a Trugillo, para bolver despues de algunos dias por el oro en que dejava el corazón. Valia lo que ocultava poco menos de quatro mil pesos, caudal con que se promeña crecer en caridades; i va estava quatro jornadas de Piura, quando dormiéndose una noche en uno de aquellos forcosos arenales sintió que lo arrastravan moviéndolo a golpes. Despertó, vido que dos bultos negros azian el castigo, i le decian: restituye ingrato el oro que quitaste al pobre, el prometió azerlo, i dejárase temeroso i molido. Amaneció, i quiso traer desde el pueblo donde entrava la buelta para dar el oro al que tantos soliciadores tenia, pero pudo mas la codicia q̃ la ameraça; continuó el viage, reteniendo el urto. Mientras camina a Trugillo salíó de Piura el onrado Mexicano, llorando su perdida, ipidiendo a Dios remedio i justicia se fue de los valles. Llegó el enlucido ladrón a Trugillo pocos dias antes del orrible temblor, i cogióle arrimado a una pared donde le ató de pies i manos el miedo, no dejándole alientos para huir la culpa, i la contumacia; cayeron ambos lados del edificio, i solo se quedó sin caer lo q̃ le pudiera matar; pasó el furor, i bolverido en sí, consideró quan contra el ordenatural se avia quedado inmobil el pedazo de pared, que sin terremoto parecia imposible estar un momento en pie. Yo le fui a ver despues, admirandome de los efectos cuydadosos de la piedad de Dios; i tuvo mociones interiores, poniéndole el animo en torcedor para que restituysese, siendo el fiscal que le acusava el mismo delito que le endurecia. Entre el miedo i la co-

dicia fluuava su coraçon, veniendo en esta estremo desigual tormeta, rogayase en su maldad, i endurecia para los avisos del Cielo su coraçon. O quantos antecedentes pone Dios de piedades, i paciencias, antes de llegar a la conclusion de las egecutiõnes de su justicia! entre desuolto de restituir el oro, i codicioso de aprovecharse del ynto se fue adonde solia ser su posada, que allõ caida, i los dueños unos muertos, i otros quebrantados, todos como ya dije dormian en los corrales, o en las guerras, i elle obbre se albergò entre un monte mocho, fues fuera de la Ciudad. Echose a dormir, i a la media noche, despertandole con unos golpes, lo ataron a un arbol donde le dieron crueles agotes, repitiendo los verdugos, relatiue, ingrato lo que urriase al pobre. El prometa a vnezar a Pura, aũque fuese a pie a bolver el oro a su verdadero Señor. No azezer esto le decian, sino declararle debito a un Religioso, i dejarse a el, que cobie a sacar el oro, i lo restituya al pobre, que ya renunciara muchas vezes, segun se as recordado a la infernal codicia, prometió azerlo así, llorando desde la hora que le dejaron los ministros del Cielo, asta el amanecer tanto el delito, como el dolor de los agotes. Luego que amaneciò vino a disponer la entrega. Estavan poniendo el abito, quando oyendo solloços, vinieron por la celda un obbre dando gemidos, lleno de luerjitas, colores difusos, aogros mortales, i espanto en todos sus movimientos, i descubriendome las partes mas modestas de su cuerpo, brazos, pechos, piernas i caxpaldas, dijo estar lo restante tan acardenalado como erido, llamandose iniquo pecador, infame criatura, ladrón ingrato, i sin temor de Dios. Concurrieron a las voces otros Religiosos, que admirados le oian, i curiosos le miravan; yo le ize recoger a sus celdas, i a el le pedi bajase la vez, con que los dos solos quedamos, i el me contó lo que asta este punto dejo dicho, tratando de manifestar el oro, dijo el lugar, el parage, i las señas de que izimay uno como mapa delineado con la pluma, para que luego le alase la persona q por el fuese. Dile un prudente confesor, con quien estubo largo tiempo confesandose, i en este intervalo pidiendo a Dios el mejor medio me advirtió el siguiente, que acudiendole el se puso en execucion, libré al P. E. Juan de la Santa Predicador,

quando si obbre de rodò caydado, adividad, i confianza, que dentro de dos dias se puso en camino, i a los quinze estavan en Riuragdonde buscó el oro i las joyas. Al mal echor se le dava del Convento lo necesario de comidas, i otros menesteres, porque la necesidad no le desviase a mayores despeños, i cooperase la caridad a los remedios que dava Dios para su enmienda. Mostrava estar penitente, i significavase ansioso de ver echa la restitucion; pasados mas de 30 dias recibimos cartas del P. E. Juã de la Serna, en que decia yo aver allavido el oro, aũq con diligencia lo avia buscado, por no saber a que lado, i a quantos pasos del espino; que se le dijo por señaverthuviese el año. Pidió que con prieta se le avisase, porque las incomodidades le obligavan a no detenerse. Llamé al obbre que mostrò suma pena en no aver advertido en su relacion el lado, i los pasos dõde estava el oro; dijole con singularidad, se me de buscar me fagore que llevase la nueva relacion a Pura, no lo alle asta pasados seys dias; el mal echor vino a mi dentro de dos q me dió la relacion, è un vestido de seda, pidiendome le buscase prestados sefenta pesos, para aver su vestido despiño, porq ya no queria galas de mundo, sino frage umilde, a vivir de su trabajo. Diñale la demanda, i hechi a su orden, prestándole los sefenta pesos q su avino de hacer del que dejava de seda; fuese agrudecido alabando la piedad de Dios, pues allora quando pretendia i sofegado el coraçon, via sin inquietud. Desde aquel dia no le vi de en mas de 35, asta la víspera del gñ Patriarca Santo Domingo, que saliendo de el Convento lo vide con unos jugadores en la calle bien galan i costoso; viendome se atribuló, i diciendole bucaa astando la buca, la digefelo por verio galan quando lo espegava modesto; si porno avedo visto en tantos dias; pero su culpa le hizo correr, que yo se lo decia por la nueva maldad, i apacandome a un retirò me dijo, que el Demonio le avia cegado, porque quando yo le avia dicho que no se avia allavido el oro, quizato de la codicia determinò ir a la ligera a sacarlo, i que para esto pidió con engaño los sefenta pesos, i qual avia gastado poco mas de mil i quinientos de lo que desenterrò, i que tenía mas de mil i ochocientos que entravame con firme proposito de restituir lo demas en ganandolo. Yo le avienay chola justicia de Dios,



Dios, i le referí los castigos de açotes, i la piedad del tenbtor que avia n aneecedido, contentandome con recobrar fino todo, la mayor parte de la restitucion, aseguròme la entrega, i fuese de mi, dicièdo que iba por la paga. En algunos dias no le vide, i una tarde saliendo al campo con dos nobles Ciudadanos le divisè a la puerta de un rancho pagiao, digeles me aguardasen, que me importava ablar a aquel onbre, i endereçando àzia el, se me escondio, i saliendo a mi una muger, preguntandome a quien buscava, i diciendole que a fulano que alli avia visto, dijo q ni estava alli, ni le conocia; repliquele una i otra vez, i el salio enbravecido diciendome quele dejase, i no le persiguiese: digele que deseava su salvacion, i el obstinado dijo, pues yo me quiero condenar, degeme; yavase; algun rato le prediquè, pero no solo se configuio provecho, sino que a no apartarme llegara a sacrilegio su enojo: bolvi a los dos Ciudadanos que voian en mi compaña, digeles avia ablado al onbre, i ellos me digeron que le aconsejase bolviese a su marido a aquella muger, que de dos jornadas de Trugillo la avia robado estando ausente el marido. Dejamos la conversacion, i dentro de pocos dias me digeron, que teniendo noticia este ladrón adultero que el marido venia a cobrar su confor-te, i a castigar la ofensa, cogio a las anas de un cavallo su complice, i al pasar un año camino de la sierra àzia Carabanba doctina de frayles Augustinos, estuvieron para agarse en el primer raudal, i sabiendo a una isleta les dijo otro pasajero su bolviesen, porque era mayor i mas peligroso el otro brazo. Bramando dijo el adultero, lleven los Demonios a esta muger, q por ella me veo en tales desdichas; i ella mas enbravecida le decia a vozete llevente a ti los Diablos, que me engañaste con tu oro, i joyas urradas, i me veo huyendo, i me vide aogada. El picando al cavallo, i diciendo pues vamos al infierno se arrojò al vado donde ambos se aogaron al punto, a vista de los que les avian oido su culpa, i su desesperacion. Bien distantes de alli salieron los miserables cuerpos, donde en algunos dias no se allaron, i al fin comidos de aves se descubrieron. Lamentable tragedia, estremos de la misericordia i justicia de Dios, justificaciones de su piedad: egeplares sucesos

para escarmiento Cristiano, prueba de quanto Dios mas nos aguarda, recoge enojos para quando castiga.

A vista deste suceso luzira mas otro sucedido en Trugillo muchos años antes, donde se verá quanto medra con Dios el que se aprovecha de sus inspiraciones, aunque antes aya vivido en grandes iniquidades. Vivía en la Ciudad de Trugillo donde era vezino, un caballero noble llamado Pedro de Barbaran, de quien oy queda en Trugillo lustrosa generacion; este era galan, luzido, gastador i cortésano, partes que ganando aplausos arrastran voluntades. Tenia de enamorado lo q le sobrava de rico, dando la mocedad licencias al atrevimiento, sin reservar la lozanía el sagrado natural del matrimonio; una noche se le apareció una muere con una acha encendida, diciendole: quando se acabe esta se acabará tu vida. Mientras le dejamos rendido al susto, i espantado al osombro, sepamos los antecedentes de tan temeroso auto. Algunos contemporaneos suyos dicè, q usado llevar a su casa cópafias lacivas, remudando ocasiones, i diferenciando deleytes, en una que le pareció llevar una muger casada tienpos antes querida, se allò en su recamara sin lo que pensò el aperito; i con esta vision que tracò su dicha, pues si fue sentencia contra la vida, era provechoso defengaño para el anima. Otros dan diferente principio, aaziendose testigos del verdadero origen. Amava (dicen) a una muger casada, ta ciega ella a la ofensa del marido, como el a la murmuracion del pueblo, atropellava el delito los respetos del recato, galanteando en publico lo que a voces comunicava estar asentado el injusto adulterio, sino lo sabia de cierto lo maliciava el marido agraviado, queriendo con prudencia atajar el daño sin lastimar al credito, pensava que su malicia no aviallegado a ofensa, i que eran comienços los que sus zelos juzgavan ser anuncios. Mandò a su muger que no saliese a visitas sospechosas, i que escusase las que no fuesen precisas. Enbreve supo su daño, i cò secreto disponia el remedio; este enbraveció a los dos culpados, con q maquinaron mayores daños al ofendido, q en cada pueblo se allara un Vrias, supuesto q ay Davides a dozenasojala i le imitaran en ser famosos, como le imitò en ser adulteros; traçado pues la muere al agraviado, le dieron brerages

don que llegó a perder la vida, i del no conocer su achaque los medicos, conoció el inocente los agrefiores. Entró Pedro de Barbarán como otros de la república a visitar al enfermo (que ya entre las balsas se le aceleravan los parafismos) disimulando su culpa, con entrar de pesame en la visita. El agraviado viendo al ofensor le dijo: los agravios que no è podido vengar en vida, los vengare en la muerte; i la mia os a de seguir alta que acabeys la vida. Murio el marido, i quedò entendida en la Ciudad la ultima culpa, i la primera causa. Era poderoso Pedro de Barbarán, i quedò de todos i disimularon los fuezes, i ohéstann los del pueblo la calumnia; pero el dia siguiente vido la figura de la muerte con una acha encendida que le dijo las palabras referidas. Quando se acaba esta se acabará tu vida. El terror lo tuvo en pasmo, i el fícal de la conciencia le apretò los cordeles. Desapareció la vision, i cobrando el animo se fue al Convento de san Augustin donde confesó el espanto. De alli salió penitente, i tratando de la enmienda renunció galas, anatemarizó deleytes, repartió limosnas, asistió en las Iglesias, i frequentó sacramentos; todas lasoras del dia, i muchas de la noche se le ponía a los ojos aquel page de acha que le guiava al cielo. La continuacion le fue minorando el miedo, i la conciencia ajustada le achicava el espanto. A todos contrava la fatal compasia, i quando en alguna còversacion se traxava otra cosa que de virtud, o fuese deazienda, o de cobrança, o tuviese algo de mundana, o comiendo mas de lo que pedia en ayuno, o durmiendo mas de lo que bastava a la necesidad, alli se le aparecia el relator de su causa, enseñandole la acha que mirava mas gastada cada dia. Decialo a los que le asistian; dejava las conversaciones; i vino a dejar pueblo, casa, iazienda; tratándolo de aver solo penitencia i limosnas, i de tratar de Dios en los Conventos. Estrechavase mas, quanto menos le quedava de vida, siendo la acha el contador de sus dias, i el arancel de sus oras: mas de diez años trujo la muerte sobre la vida, murriendo dos i tres vezes, cada dia por via su muerte dos i tres vezes a sus ojos, aprobechò el tiempo, gozó de la inspiracion. Fue agradecida, vivió penitente, i murió eribitido. Aquella acha i muerte aunque no la veamos, con nosotros mismos

la trachmos, consideren los vivos las obras de su vida, i los breves alcances de su muerte; i veran la luz del desengano que guia a los palacios del Cielo.

No es menos de advertir que abrió 41. años que succedió en este Trugillo aver quemado a una India, porque aviendo padrido tres perrillos, sin mas semejança humana que no tener mucho pelo en los rostros, i ser los brazos a modo i forma humana. La India confesó su delito de averse meclado con un perro, quemaronla. Desto ay muchos testigos de quien lo puelle saber, i estos modos de generaciones tienen muchos epenplares i graves Autores: lean a Plinio lib. 7. capitulo segundo, a Eliano libro primero capitulo sexto, a Licoftenes en su libro de prodigios, a Cardano en el libro diez i seys de la variedad de las cosas, a Pedro de Cieza en la historia del Perú, i en Alonso Carranza en sus disputaciones de las partes humanas, i otros muchos Autores resuelven por sin duda acaecer estas generaciones mostradas por comistiones de bestias, o personas humanas.

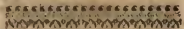
Estos sucesos epenplares nos han detenido, i así en breve conchirre diciendo, que está nuestro Convento de Trugillo arruinado, i ampuellos Prelados que en el a avido emos trabajado, i se an ido edificando oficinas, i se cubre la Iglesia (cuyas paredes principales no derribò el temblor) todo será miseria en còrreo de la primera grandeza. Mucho trabajó el P. Prior fr. Pedro de Torres, no le fue premiado su trabajo, es un gran Religioso, i una persona en todo benemerita, ijo de la casa de Lima, de quien ablarémos mas en otras partes por aver sido Prior i Prelado en las casas mas principales: o y lo es el Padre Lector fr. Nicolas Ramirez, que le cuesta viages el traer la madera, i ará mucho con que aga algo. Yo defendi siendo Prior, nonbrandome los pobres por su defensor, que no se mudase la Ciudad, i valió el clamor de los menesterosos contra la potencia de los interesados: solo el Convento de san Augustin estubo de su parte. Favoreció a nuestros contrarios el Virrey i Audiencias, embiando provisiones, que con rigor, como quien mas anedia a sus comodidades, egecutava el Corregidor; pero pudo mas la razon, desengañolos el tiempo, i vencieron los pobres por la constancia, i diligencia de los Religiosos de

de san Augustin, a quien deve la Republica su reedificacion.

10 En aquel Convento estan enterrados quatro varones ilustrisimos que fueron Provinciales. El Padre fray Luis Alvarez, el Padre maestro fr. Juan de Almaraz, obispo Obispo del Rio de la Plata, el Padre fray Andres de Villareal, i el gran varon fray Andres de Santa Maria. Dirase por nuestro Convento de Trujillo lo que dice la Sagrada Eseriura de Ebron ciudad. donde estuvieron sepultados aquellos quatro insignes Patriarcas, Abrahán, Sarra, Isaac i Jacob. I por esto mandó Dios a David <sup>4</sup>, que se coronase en sus Palacios, sino en el sitio de Ebron, como notó el doctísimo Lina, porque tener corona donde estavan tales Santos, era cierto indicio de superior onra, i de futura santidad, sino es que digamos, que lo llevó allí, para que no desvaneciese la corona, los humildes i cuerdos desengañen da la propria miseria i que santificase la vida, considerando la muerte, i que a quatro voces le cantsen desengañen aquellos quatro difuntos. Eso azen en Trujillo los nuestros. Quiera Dios los oygamos nosotros.

a Gen. 33.

b i Reg. c. 1.  
Quia in illa  
et vivens ubi  
sepulchra qua-  
tuo princi-  
pales Patriar-  
cha, prout  
dictum est  
Genel. 33.



Cap. XXXVII. De la fundacion de nuestro Convento del Cuzco. Dicese su coronografia, i los milagros que un echo san Nicolas de Tolentino i san Juan de Saagun, i un suceso milagroso en el Altar de nuestra Señora, i dos casos egeplares en un Clerigo, i en un desesperrado enemigo de Sacerdotes.

1 A No áver tantos Escritores, que singularizan los principios, como en gobiernos de la ciudad del Cuzco, me dilatara mucho en ablar de sus excelencias. Pero el Inga Garcilaso en sus conmenarios Reales, i Antonio de Herrera en su Istoria general de las Indias tratan con dilatacion desta Ciudad. Errera no tuvo verdadera relacion de sus grados, i así dire solo aquello que yo è visto

bien encontrado con lo que en los Escriutores è leido.

El Cuzco no eslamenteze grados i medio, como dijo Antonio de Herrera, sino en catorze i cinquenta minutos, como en varias ocasiones se à comprobado. Tiene por Antipoda al pueblo o valle de Zil, en la India Oriental, asistencia de naturales i Portugueses, pueblo o valle, que està fronterizo, por la tierra adentro de la ciudad de Goa, àzia la China. esto es segun los grados paralelos, i meridianos de la tabla primera, tercera, i novena i quatro de Abrahán Ortelio. Las estrellas verticales del Cuzco son la estrella que sigue a las tres, que estan en la linea recta de la Idria, es de quarta magnitud, i de naturaleza de Venus. La estrella que precede a las tres de la Idria es de quarta magnitud, i de naturaleza de Venus, i pasa por el meridiano del Cuzco con veinove grados i cinquenta i dos minutos de Leon. La estrella de la rodilla derecha de la Serpiente o Fiuco es de tercera magnitud, i de naturaleza de Iupiter, i pasa por el meridiano del Cuzco con treze grados i treynta i seys minutos de Sagitario. Los signos q predominan sobre el Cuzco son Geminis, Libra i Aquario, a què dominá Saturno, Iupiter i Mercurio, Saturno les inclina a supersticiones, ceremonias i ritos en materia de muertos, Iupiter a imperio, magnificencia i grandexa i Mercurio a sabiduria i prudencia, codiciando grangerias, i coneratao comercios. Todo esto que dice Tolomto se aido en el Cuzco i sus contornos, pues se izo cabeza deste Imperio, i fue el que sugere esta poderosa Monarquia. Sus ordinarios ritos son en materia de muertos i sus naturales los Indios mas ábiles que conoce lo restante del Reyno. En este Cuzco tuvo principio el estado Monarquico de tan riquísimo Imperio, siendo antes boetria su conservacion. Los Ingas Reyes tuvieron allí su Corte, i el gobierno fue verdaderamente politico, pues la esfera del consite en premios i castigos, como digeron Solon, como refiere Cicero en la epistola a Bruto, i Ulpiano en la ley primera, legislaron convenientisimas leyes, tanto, que sacadas las que ordenaron para el culto de sus Idolos, fueron las restantes tan conformes a la ley natural, como parecidas a nuestra ley

e est in Cl  
cerone in ep  
pistola ad  
Brutum.  
Dicitur hinc  
peru & pro  
prio, a magis  
responsum  
convenit di-  
cto.

d Ulpian. in  
l. 1. de in-  
str. & iura.

Evange-

Evangelica, condenando vicios i castigando culpas. Desde este asiento se fueron ensñorando de la mayor parte deste nuevo mundo, crecieron en innumerable vasallage, i fueron dueños del emisferio, que abarca la mayor riqueza. Enronces fue cabeza de su Imperio, i ahora lo es de lo que se llama Perú, por titulo que dello tiene de los Reyes de Castilla i Leon, nonbrandole nuevo Reyno de Toledo. Escogieron los Ingas esta Ciudad por Metropoli, porque su cielo es benevolo, su frio i calor moderado, sus comarcas, que oy son quinze Corregimientos, que reconocen aquellas cajas Reales, i el distrito, que se llama de las diez leguas: es fertilissimo de trigo, maiz, i diversos granos naturales i Castellanos: los campos, i sus guertas son jardines, i ermoseando varias arboledas es todo el pais una floresta deleytable; muchas i provechosas sus aguas; algun arroyo cria cotos en las gargantas en el valle de Anda Guailillas, i toda el agua de sus contornos es corriente, cristalina i regalada; salen dellos los rios vermejo i blanco: el primero es en su nacimiento llamado i colorado, i el otro blanquecino. El llamarse vermejo es onbre que le dà el color, no como el mar, que llamamos vermejo entre Palestina i Egipto, por donde pasaron los del pueblo de Israel, porque se ríen i tienen por buenos Curcio: i Brodeo, i los que lo navegan, a los que creto que se llama ver mjo aquel mar, porque sus aguas tengan aquel color, siendo sin duda, que son no vermejas, sino como las otras del mar Oceano, que así llamamos mar del norte. Llamavale mar vermejo el Rey Erubro, o porque vido alguna vez sangre de los que allí murieron, o por otro accidente, i quedosele barbaramente el nombre, sin tener el color. Pero este rio convezino al Cuzco es de color vermejo, que yo è visto, i nace entre unas altas quebradas. El blanco i el vermejo entran en Apurima rio poderoso. Al vermejo llaman los Indios Ancaypagua, que es lo mismo que Aguila Real, que buela por la velocidad de sus avenidas. Otro rio que nace en Vilcanota, i pasa por junto a Quinquana, es la madre i principio del portentoso rio Marañon. Una legua arriba de Quinquana baja por una que-

brada un brazo de agua, que è yo visto llamada i colorada, que se quaja en piedra como la de Guancabellca. Los paisos que pinta Flandes, i las florestas que retrara Virgilio no son tan deleytosos como aquestos sus valles. Las arboledas son bellissimas, los frutales varios i regalados, los rios i arroyos de fabrosa pesca. Los ganados cubren los campos, i los de cerda se dan casi de balde: Aves ay de diferentes cantos, i de ermosos plumages, animales raros, i entre ellos al que los Indios llaman Uncaquilla, poco menores que urones de color de maras. Las enbras tienen unos bolsillos junto a las ingles, donde conciben, i mientras no piten estan los ijos asidos por las bocas de unos nercucillos, i en parciendolos se crian junto al nercucillo donde estan conjuntos los pezones, allí los trae la madre quando huye. Destruyen una semencera, i acaban un gallinero, no comiendo la carne, sino chupando la sangre i la sustancia. Es toda tierra abundante de yerbas medicinales, i cria la mejor i mas blanca sal deste Imperio. Una legua poco mas sale un manantial de la falda de un repecho, i todo se ovierte en sal blanquissima, de que forman animalillos los Indios, i por parcialidades tienen unas pocas en que se rebalsa el agua, i tienen en esto sus ganancias. La ciudad del Cuzco tiene ocho Parroquias de Indios que la cercan en la de San Cristoval, que està sobre un aho al norte de la Ciudad, està la fortaleza que edificaron los Ingas; viuela en partes derribada, pero muestra aver sido poderosa en distancia de media legua: estan las canteras donde el Inga sacava la piedra, i ay muchos edificios debajo de tierra de piedra labrada, de donde oy se saca la mucha que en la fabrica de la nueva Cathedral se gasta. Desde esta fortaleza asta el Convento de Santo Domingo, que ay mas de diez quadras donde era el templo del Sol, està labrada por debajo de tierra la que llaman la Chingana, que es lo mismo que decir, donde se pierden o se esconden, o laberinto. Otra fortaleza mas cercana al pueblo mandò edificar don Francisco de Toledo: lo que en los edificios del Cuzco, i en otros del Inga a pueblo admiracion a los mas atentos, es ver paredes tan altas de una piedra labrada (i son de varios colo-

o Cuzco. lib. 2.  
dize que al  
lugar, se co-  
loro quiden  
abierta. de  
Zephero Ro-  
ge condicam  
est nunci pro-  
prio quod se  
nunci redere  
aquas cre-  
dit. de lib. 10  
Rudrum ma-  
re, est à sala-  
re, unde se po-  
tenter, credi-  
tury, sed ab  
Zephero Ro-  
ge appellari.

de Brodov  
lib. 1. M. feli-  
cia. 7. Nunci  
al pueri de-  
cor sem Ro-  
borem amicit  
eperi, qui  
maro illud  
vultu ejel.  
latum ai Ge-  
nacio ad  
quiqui  
fere pre-  
cedit.

realíbre otra, sin mezcla de cal, argamasa ni otro unívni, i están en tan estrecha ligación, que la fuerza se vale de la masa, i es trabajo definir unas piedras de estas: todas son lisas, i a la que faltava algo, le unian el pedazo, que como natural cubria el hueco. Ahora saldrá de un engaño en que se incurrido los Escritores, pues ponderando las riquezas de los Indios, dicen que el templo del Sol (que fue después Iglesia de santo Domingo) tenia en vez de cal, o mezcla, plata derretida; esto es fabuloso que yo vide fue, que entre dos piedras, que caian a la espalda del Altar mayor avia como dos onças de plata muy baja, i estalla, i en todo lo demás no avia otro adarme de plata, ni otro mortal. Desfíose este edificio para pasar la Capilla mayor, i no se alió un grano en todo él. Este es la verdad.

En esta illustre Ciudad rica de valles, i colmada de regalos, donde la cavalleria i nobleza es mucha, i la obsequiacion de sus vecinos grande, fundó Convento de san Agustín el illustre Religioso, que después fue Obispo de las Charcas, el Padre fray Juan de Bivero, siendo sucesor posero el Padre fray Gerónimo Gárriz, i Provincial el venerable Padre fray Juan de san Pedro: fundóse el Convento de san Benito a orbe de junio del año de 1595. fue nuestro Patron el noble i illustre cavallero don Fráncisco de Loaysa, qualificado esposo deña Catalina de Garaypiadres de don Fráncisco de Loaysa de la del Orden de Santiago, que oy con una este Parronazgo, ayudaron a la fabrica, dieron copiosas limosnas, i perpetuaron Capellanía i rentas; fuese edificando Iglesia, i el austro i Convento, i es todo colofon gravé i tico. El adorno del templo es decente, i muchas alajas oy preciosas. El retablo del Altar mayor es obra de superior gale, i de mucha riqueza: tiene otras Capillas colaterales, i retablos todos de estíma. Tienen estudios de Artes, i Teología, i ay de ordinario cinquenta Religiosos conventuales. Los Priores, que manifestaron aquella casa, aumentaron sus edificios, fueron el Fundador fray Juan de Bivero, dos veces que fue Prior, i el Padre fray Juan de Cepeda, el gran varón fray Fráncisco del Carral en otras Capillas que lo fue, i el Padre fray Rodrigo de Loaysa, fray Andres de Villacal, el Maestro fray Alfonso Mara-

ver, el Padre fray Diego de Arce, el Padre Maestro fray Gonzalo Pavez, el Padre fray Pedro de Torres, i el Padre Maestro fray Lucas de Mendoza. Cada uno fue adelantando el espiritual, i la fabrica, con que oy ricos i magistrosos. Quando aquel Convento no tenia gran riqueza, que el santo cuerpo del prior Marín Peruano bendito fray Diego Ortiz, le bastara para tenerse por el mas dichoso de esta Provincia, teniendo un Mar tir criollo en un frasco Castellano. I por que dejó sus milagros para su vida, diré ahora los que an echo en esta ciudad de Cuzco san Nicolas i san Juan de Saquis, de muchos que an echo. Los que an embajado solo albré de referir por ser notorios i comprobados.

En el año de 1693. por Agosto en el valle Xaraguaná pocas leguas del Cuzco, en un pueblo de Indios llamado Guarico, condo, se pegó fuego a media noche en la casa del Cura que el quarto principal de su morada, i como el combustible era pajaj, i soplara el viento, en breve corrió la llama, i fue abrasando el quarto i concurren numero de Indios a rescatar el fuego, llovian sobre el camaron de aguija, pero era encenderlo quanto más procuravan apagarlo. El Cura shiva voces por que se sacasen su ropa, bagillarol peligro no animava a ninguno, la confusión de la cordova a todos, i el fuego corría sin atajo. Arbra pidiendo una limosna el Padre fray Pedro Ambre Religioso nuestro, varón noble, frasco ejemplar, i de un corazon sencillo enrió de la casa dóde an dio le avia albergado; allí sin remedio el incendio, i dióse al Cura dos panecitos de san Nicolas, que consigo traía, corriendo a la cofrança, i animándole a la prieta. El aspidio Clerigo, que desolucia va el deseo sin consolarle i esperanza vista de la multitud, que azia clara la llama del incendio, llamando a su socorro a san Nicolas de Tolentino, echó en la plaza los dos panecitos al punto se apagó todo el fuego, como si apagarán una vela con el soplo, tanto que solo se vieron unas brasas en los maderos que ya avian estado de los techos, quedó admirado el Cura, i el gentio, que como sino lo desolaban estaban absortos; que por un rato le tuvo callados mirándose la admiración. Avia do cientos personas al incendio, i todos fueron testigos del milagro, festejándole después con

con aclamaciones, i eligiendole por Abogado. En los Indios izo grã provecho, i en el valle estendio su devocion.

5 En el pueblo de Anta tres leguas del Cuzco estava este virtuoso frayle pidiendo limosna pocos dias despues deste milagro. Llevava consigo una imagen de san Iuan de Saagun, fuese a ospedar al ospital, porque el Cura don Iuan de Lizarazo avia ido al Cuzco. Puso al Santo con la mayor veneracion, que pudo en el Altar, i con suficientes luces se vislto para decir Misa a muchos Indios que avian concurrido al ospital, truxeron cargada una India tullida quatro Indios en una amaca, i pusieronla en el suelo junto a la primera grada, dieronle la limosna, para que digese aquella Misa al Santo, rogandole pidiese a san Iuan su salud, que avia doce años que estava tullida. Dijola Misa que oyó la India con ternura i devocion, i al ultimo Evangelio se levanto, incandose de rodillas en el ultimo escalon junto al Sacerdote, aviendo subido buena i sana a besar los pies al Religioso, i a dar a voces las gracias al Santo Saagun; levantose alegre grita entre los Indios, dudando lo que miravan, i admirandose de lo que veian. Ella no sabia mas que dar gracias al Sãto. Corrieron los Sacristanes a repicar, i el pueblo viêdo caminar a su casa la tullida, tan locana, como gozosa, admirados de la maravilla, corrian a venerar la imagen. Duró el repique asta que entrando el Cura, preguntó a los Indios, que primero encontro, la causa del repique, conzaronle el milagro, certificôse viendo a la India; conmoviendo el pueblo, pidiendo al Padre fray Pedro le dejase llevar a su Iglesia al Santo en procession. festejóse grandemente su llevada, mas con gozos, que con grandexa, i aviendole repido dos o tres dias, se bolvio a pedir su dueño, pero ni el Cura quiso, i los Indios lo defendieron, prometiendo cantidades de plata en contracambio; el Religioso no queria el trueque, i los Indios escondieron el benco. Viendo que la fuerza o la piedad avian de prevalecer a la justicia, no admitio paga, i dieronle de limosna docientos pesos, i ordenando grandes regozijos colocaron la imagen en el Altar mayor, donde la tienen asta oy con su devota devocencia.

Enbiando a azer informaciones deste,

de otros milagros. que en aquel conor<sup>2</sup> no zia san Iuan de Saagun, declaró Sancho de Orofco cavallero del Cuzco, asistente entonces en su eredad en este valle Xaxaguana, retirando muchos i grandes milagros, que aquellos dias izo el Santo; i dos Religiosos de nuestro Padre S. Frãscisco afirmaren, que antes que el Padre fray Pedro de Ambite llevase la imagen a estos pueblos no vacava todo el dia, ya confesando a unos, ya llevando el Viatico a otros, enterrando aquellos dias muchos, porque era enfermedad casi comuni, parecida a peste general, pero que despues que entró en aquellos pueblos el rezerato de san Iuan de Saagun no salia el Cura de su casa, porque el Santo avia llevado la salud para todo genero de enfermos. El Cura don Iuan de Lizarazo retiró grandes i notorios milagros, con que sanando Dios por onra de su Santo los cuerpos de los Indios, mejoró las animas, i confirmó su fe.

6 El año de 1614. estava la ciudad del Cuzco tan apeltada de dos males, garrotillo, i i trisipula, que no avia casa, donde los que la abitavan no estuviesen eridos, i en muchas avia diez i treyntes defasiados. En el Convento de nuestro P. S. Augustin uvo muchos Religiosos enfermos, entre los quales llegó a mayor peligro el P. fray Iuan de Ribera natural de Arequipa, sacramentado lo defasiaron los Medicos, en diez dias no avia podido comer; ni a fuerza de ruegos pasar un pisto, arrojavase de la cama, i corria como loco, o a la pila a beber, o por los suelos a quererse arrastrar, tanto era el contagio, que el venenoso mal leardia en las curasñas, quebrados ya los ojos, i cõ finalos parafismos; solo asistian los Religiosos a ayudarle a bien morir. Mandó traer el P. fray Domingo de Sorroros, que era Vicario Prior, un liego de san Iuan de Saagun, que estava en la Sacristia, i pusiéronsele al fatal enfermo, dentro un Credo que le uvo consigo se quiso levantar de la cama; devuivieronle, creyendo eran los defasiados de sus ansias antecedêtes; abló con acuerdo, i folegado dijo: va elloy bueno, i quisiera comer. Conocióse la prestexa del milagro, i comiêdo mucho, pedía mas. Fueron por el Medico, i viendolo dijo, estas son obras de Dios, el P. fray Iuã está bueno, Dios a usado misericordia con el, milagro es este, quando no tenia umano remedio su enfermedad. Esto era a las ocho da

de la noche, i aunque el enfermo clamava por levantar, se desfecharon los Religiosos certificarle si era acedéte de salud, o verdadero milagro de S. Iuan; detuvieronle en la cama, i el dia siguiere a las feys dela mañana quando los Religiosos se levantavan a Prima, ya el gozoso i sano, dando gracias a Dios i al Sáo su Protector, avia ido a la Iglesia, i paseandose en el claustro, andava pregonando el milagro de su salud. Repicóse con seguridad de ser mila grofa obra de Dios: cómo viose la Ciudad oyendo repique, quando todos los Convértos i Parroquias tañian a doble, por ser muchos los difuntos cada dia; supose el milagro, estendiose por la Ciudad, i lle nóse la Iglesia de Españoles, Indios, negros, i demas mixturas, pidiendo cada uno la salud de sus enfermos. Sucedió, q desde q se comenzó el primero repique, se continuaron en tanto numero los milagros, q por muchos dias no se azia otra cosa q repicar: atropellaváse dos, tres i feys enfermos, que venian vozeando su miraculosa salud, a dar las gracias al Sáo medianero con Dios. Todos los demas enfermos Religiosos, pidiendo a S. Iuan la piedad de justicia, i la salud como si fuera seguida obligacion, sanaron todos, expeliendo el mal, unos por las narizes, otros por la garganta, i muchos por la boca. Al primero se alló todo el Convértos a su cōprobació la mayor parte de la Ciudad, oy vive el Religioso lo bre agradecido a S. Iuan de Saagü. En estos dias Isabel de Otalora estuvo a puto de morir del garroñillo, i de irisipula, ya inchado el rostro, cerrada la garganta, sin poder ya ablar, fue su marido Francisco Rubio a nuestro Cōvértos a pedir Cōfesor, que por señas, o acciones la pudiese absolver, i pidió una imagen de S. Iuan de Saagun, a fuese desáse con ella; dióla a su mujer, ella se la puso en el rostro i garganta; quando el Cōfesor llegó, que fue el P. fr. Domingo Roa, la alló diciendo, ya estay buena, i se levantó sana.

Viendo la Republica los grandes milagros de los primeros dias, colocó la imagen en el Altar mayor, donde ardía dias i noches diez velas de cera blanca (que acá en el Perú no se gasta otra) de a libra, i de a media libra, i era tanto el concurso de gente, que en mas de quarenta dias no se podian cerrar las puertas de la Iglesia. Esta media noche, unos pidiendo al Santo su salud, i de sus enfermos, i otros dándole

gracias por la salud conseguida. Abrió cō tanta liberalidad Dios el ricero de sus misericordias por onrar a su hijo Saagü, que las rufas, clavelinas, i otras varias flores, que los pobres llevavan a su Altar, o por pagarles, o por adquirirle tocandolas a la imagen del Santo, i llevandolas a los mas desahuciados enfermos sanavan, siendo por Junio, Julio i Agosto la Pascua de Flores de san Iuan de Saagun. Era tan general la abundancia de milagros en estas gétes, que en breves dias sanó toda la ciudad, i no avia casa de Español, Indio, ni de otras mixturas, q no tuviese el retrato de S. Iuan de Saagun, teniendo por útille la salud a ojos, i en compaña de tal Abogado protector. Reconoció la Republica a tan evidétes milagros, i a tan gloriosos favores, leaelamó el Cabildo de la Ciudad por su perpetuo Patron, i izo voto de acadir a las Visperas i Misa de su propio dia todos los años, en reconocimiento de aquel gran beneficio; a continuar la triplicapara tenerle propicio al lado de Dios; el juramento i voto autorizado del Eserivano de Cabildo tiene el Convento del Cuzco en la caja de su deposito. El Cabildo cumple su promesa; i el Santo muestra con favores su agradecida proteccion.

En estos años una muger llamada Ana Duran se vido aggada, i sin remedio humano, aviendo se aplicado las diligencias posibles. Avia sele atravesado un grano de alfiler en el pasadizu de la garganta; tres dias estuvo entre el dolor i la muerte, como en el Cuzco no reconocian otro amparo, que el de san Iuan de Saagun. Abogado comun de aquella Ciudad, no recurrió la affigida muger al bienaventurado san Blas, propietario Patron en distritos de la garganta; dio voces a san Iuan de Saagun, ege: urádole en su liberalidad, diciéndole, que pues sanava a todos, se lastimase de su tribulacion. Quando ella pedía, ya san Iuan negociava, i entre las vizes de su ruego echó el alfiler de su martirio, publicandole esta maravilla, es esta oy su cordial devota.

En flores tenía frutos milagrosos el S. Santo Saagun, propiedad de las flores de la eterna Sabiduria, que ingertas en gracia dice el Ecclesiastico, que son flores, i juntamente frutos, diferentes de las que cria el campo, que son frutos despues que se le marchitó la flor. Estas de verdes

llegan

a Cap. 26.  
Flores mud  
fructos hanc  
p. de bene  
dict.



llegan a maduras, i las del jardin celestial dio frutos a las animas, quedandose flores. I es un raro genero de frutos pues dicen, que son frutos de onra i de onestidad. Este privilegio comunicó Dios a las flores tocadas a san Juan de Saagun, pues no solo le aumentavan las onras a él, de vidas a su virginidad, pero dando salud mejorava las animas, en que medrava el enfermo, onra que aze Reyes, i onestidad que frisa con Angeles. Fueron muchos los milagros que obró Dios en el Cuzco, siendo el instrumento flores tocadas, pero pondré aqui uno, que fue capital de varios milagros. Andres Musio viendo a su muger a la muerte, que a las ultimas oras trujo el garrotillo, i la pestilente irispula desconfiado ya de umano remedio, ya inchado el rostro, i con disformeinchazon la garganta, se fue al Santo, por cuya mano repartia Dios los milagros de su misericordia, i llevando unas flores las tocó a la imagen del Santo, i trayendolas a su muger se las puso en el rostro, i repentinamente quedó sana, i desinchada, dejando para señal de la maravilla el pellejo a modo de bolsa. Marido i muger admirados de tan instantánea salud, dieron voces a la vezindad, i reconociendo al Medico si becano, publicavan a los pies de su Altar la merced del milagro, que atestiguan-do con la bolsa del rostro i garganta, eternecia a los que la miravan, i ya publico quedó la muger sin aquella fealdad, i con esclavo reconocimiento al Santo su Remediador. A censo echó san Juan de Saagun este milagro, como si en esta bolsa tuviera un gran tesoro. Sucedió, que Andres Musio izo viage a Potosi, i llevó consigo un lienço del milagroso san Juan, en el pueblo primero lo manifestó, i como eran tan celebradas sus maravillas, pidiendosele el Cura lo colocó en el Altar mayor, donde concurrio todo el pueblo, i acudieron los enfermos, o sus solici-tadores, i a vista de muchos conseguian salud milagrosa los mas; caminó la nueva, que iba por precursora del lienço, i cada pueblo aguardava al Andres Musio, como a dicholo portador del milagroso retrato: ponian azalayas, i al enarar en los pueblos lo recibian con grandes repiques, i ordenados recebi-

mientos festivos, colocavan la imagen en el Altar mayor, donde a los no podian negociar con el portador retener-lo ocho dias, por no detener el viage largos meses, le traxeran vnares i quatro dias al soberano guelpe, i donde menos estuvo le gozavan venti quatro oras. Esta devocion se limitó en las ciento i setenta leguas que ay del Cuzco a Potosi, i fueron tantos i tan generales los milagros que fue ubraodo en cada pueblo en diversos enfermos, i en varias enfermedades, que a dozenas se co-tavan en familias, i en las casas de Indios. En tal i tal pueblo no quisieron festejar al Santo, ni pedirle mercedes, i se quedaron sin conseguir sus favores. Alabése los vezinos de Cariatarián\*, que por venerar el arca de Dios, i colocarla en casa de Abinadab no les izo castigos su indignacion, pero si sus vezitos los Filisteos a la cautivaron, i siete meses la poseyeron, desde el nio al viejo morian siendo ratones los que debastavan las casas, i siendo la peste comun, i la putrefaccion i llagas general. Lloravan cinco Provincias, sin escaparse un cor-tijo, el golpe cruel que les dava la re-tencion del arca, i no el retenerla, sino el mirarla les costó a los Bedamitas\* selenza ilustres varones, i cinquenta mil plebeyos, i si David la trae entre Reales coros, i con onrosa pompa, a Ozá, que no le sufre el coraçon ver caer el arca, quando quaxilleavan los bueves, alli lo mata donde parece que le sirve por solo que le toca. Pero la imagen de nuestro frayle san Juan, a los que la cautivan favorece, a los que la miran sana, i a los que la tocan refocita, solo se remedan arca i lienço, en que el tie-po que umilde i devoto la tuvo el buen Obededon en su casa, bendijo Dios su familia, multiplicó sus candelas, i sintió agradecido sus enfermos, i trayédola David a Ierusalén siendo el dançante de su procecion, el baylarin de su festejo, porq se lo reprehendio su esposa Micol ija de Saul, no quiso Dios darle ijos, como advierte el Texto, ni ponderan Teodoro, i Procopio, castigo enronces de la mayor infamia, i egéplar oy de la alizez indevota. Esto si se vio obrar a la alizez indevota gen de san Juan de Saagun, pues multiplicando beneficios en la diversidad de

a. l. Reg.

b. l. Reg. 6.  
de por ende  
en ferocia  
para nudi  
duran, de  
fuer con, q  
concomit  
vlla de a  
gro en mudi  
reputa de  
las vlla al  
poco an  
no en Cret  
ta.

c. l. Reg. 66

d. l. Reg. 64

e. l. Reg. 64

f. l. Reg. 64  
Eprou de  
est fin doul  
non d'ant  
fleur, c'espia  
dum nouu  
fou.g. Super l. 64  
h. l. Reg.

de tantos pueblos, dejando bendiciones en pago de ruegos, i ospedages, castigo con dejar esteriles los pueblos i curas que menospreciaban sus aplausos.

8 Bolvamos al Cuzco, que los milagros que este Santo, i otros de mi Religion aecho en otras ciudades, i pueblos deste Perú, se diran en cada lugar donde cada uno los obró. No se le iba solo en flores al bendito Saagun, pues muchos tocando pan en la Imagen, que ya digimos estava en el altar mayor, sanavan comiendole como si fuera de san Nicolas, prestible como hermano mayor los redinos de su mayorazgo que el cielo, i la Iglesia le vinculoron en pan, a muchos de pestilencia, a otros de peligrosos males sanava co el pã tocado, como si fuera cuenta bendita con privilegios de participacion. Los mismos efectos axian las medidas i cintas, que le tocavan, porque le comunicò Cristo nuestro Señor a sus retratos, lo que del cuerpo de Señor dice san Lucas \*, que todos deseavan tocarle, porque brotava virtud, vida, salud i gozos, i sanava a todos.

a Cap. 6. Et omnis turba quæcunque est tangere, quia virtus de illa exibat, et sanabat omnes.

Bernardino de Valdelomar, vezino del Cuzco, i natural de ciudad Real en España, estubo mas de diez dias padeciendo de la orina, atravesada una gruesa piedra que le acercò a su muerte. Los remedios eran muchos, i mas en numero los dolores, carnosidades o cuparon la via, i las materias enpudrecieron el vaso. Dispúsose a morir desecho en congojas, i aumentándose gritos. Vido junto a si un liencezito en que tenia el retrato de san Juan de Saagun, cogiòle entre los brazos, i aplicòle a la parte con vascas i congojas a bueltas de la devocion, pidiole piedad, i al punto echò una piedra mayor que un garbango, espeliendo etas esta cantidades de podrida sangre, i de asquerosa materia, lo que mas esarrojò todas las carnosidades que estavan unidas, i quedò tal, que asta oy no a sentido ni amenazas del achaque, ni asomos de piedra, con aver corrido casi veynte años. Estinguiose la canteira, i quedòle la gratitud, pagandole cada dia un tributo por redinos de su obligacion, i refiriendo su deuda a quantos plastican su achaque.

9 Sin duda el ser de una patria aze mas sollicito al Santo que en ella nacio, pues el amor de payanos entra con mas motivos en lo anchuroso de la caridad: mas

soberanos son los misterios que movieron a Cristo nuestro Señor para poner en su genealogia por primero i mejor lugar a David que a Abraan, pero su parte ayudd aver nacido Cristo i David en Belen, que en parentescos humanos, primacia tiene el ser nacido en vn lugar. Vn Religioso del Orden de nuestro Padre san Francisco llamado Fray Josef natural de Saagun, despues de una irremediable enfermedad, llegó en el Cuzco a punto de morir, dejaronle Medicos, i no se tratava de aplicarle remedios por escufados, estavanle velando sus Religiosos, i entrò a verle un Ciudadano del Cuzco llamado Juan de Sillerico, payano suyo, i ambos de Saagun, viendole que ablava mal, porque tenia trabada ya la lengua, aunque entendia bien, le dijo: Hermano fray Josef, mire que el Santo de nuestra tierra san Juan de Saagun aecho muchos milagros en esta ciudad, encomiendese a él muy de veras, que yo confio en Dios que le a de dar salud. Alèròse el Frayle, i començò a llamar al Santo, diciendo: Santo mio, querido mio, devoto mio, ayudadme, i repentinamente delante de los demas Religiosos que le velaban arrojò por las narizes tan gran cantidad de umores i materias de asco i de nocivo odor, que luego quedò sano, i se levantò bueno, i oy vive pregonando este favor.

Dejando otros milagros, o por no tan averiguados, o por menos campanudos, dirè por ultimo uno grande. En aquel año de mil i seycientos i estorces, tenia una India un ijuelo, i quiriòsele la muerte en cieme, dejandola en continuo llanto. Estivolo llorando muchas oras, i al tiempo de enterrarlo, acordòse de los milagros que en la ciudad azia san Juan de Saagun, i embolviendo al ijo pequenuelo en una manta, con secreto lo sacò de su casa, i lo llevò a nuestra Iglesia, puso lo a los pies del Santo en el altar, pidiole consuelo, alegòle su soledad, i repitiole que se doliese della, que era pobre. Los que la oian le mandavan callar, i ella clamava mas, como el ciego del camino de Jericò \*, pidiendo misericordia a Christo nuestro Señor caminando; i dereniase el Santo glorioso, por lo mesmo que se detuvo en sanarle Cristo, o deleytandose en la Fè de la asigida, o por azer mas testigos de la omnipotècia.

\* Mat. cap. 10. Et clamabat cum diceret, mi fili miserere mihi.

El Indiceio abrio los ojos, llamó a su madre, i lleno de ira se levantó. O grãdezas del divino poder, que a la Fè de una India refucita al muerto, i al ruego de su Santo, buelue al niño al peligro del mundo! Que mucho que refalte S. Iuan sus favores cõ Dios, si le alegò que era pobre, i le lisongeo con lagrimas de Madre. Que David \*, como si fuera escritura el ser pobre, que traia aparejada egecucion cõtra Dios, le embargò la piedad, i travò la egecució en su misericordia. Pobre soy yo le dice, i criado en trabajos desde mi niñez, como pues hui de mi ruego, i desechays mi suplica? Como Señor, me torceys el rostro siendo pobre? De justicia pide siendo materia de gracia, i le queja como si fuera deuda de plaço cõplido. Rey era, i poderoso en riquezas, pero valiòse de la cofradia de ser pobre de solemnidad, conociendo que no solo el serlo, sino el decir que lo es, egecuta a Cristo, que tiene hipotecadas al pobre las mercedes de su divinidad. Este censo pagan los santos, i en este milagro se despenaò nuestro divino Iuan.

- 11 Antes de poner una particular vision, le arè cama con un milagro de la Madre de Dios de Gracia de nuestro Convento del Cuzco: por el año de mil i seycientos i doce, urtaron una corona de precio con engastes de preciosas piedras a esta santísima Imagé, muchas diligencias se izieron por allarla, i no pudieron en muchos dias descubirla, no uvo indicios, ni se aduinava el ladrón, mandò el Prior al Padre fray Pedro de Ambite Religioso de notoria virtud, muy devoto de aquel altar, que digese en el las Misas de las lagas, interponiendo a la Virgen por abogada para cobrar su corona, i q si avia sufrido la ofensa, descubriese su joya, era la mas rica de su adorno, salió a decir la primera Misa, i acabada la Epistola, se bolvio a decir el Evãgelio, i al tiempo de poner el ayudador el misal i atril, apareciò alli la corona en el sitio dõde se ponía el misal, admirado dijo el Sacerdote: No es ésta la corona de la Madre de Dios? Estava abollada pero no disminuïda, i sin respõder el ayudador cogio la corona, i de corrida se la llevò al Prior cõrãdo el caso, i ponderado la ocasiõ acausò el milagro, i diò gracias a la Virgẽ santísima, que descubrièdo el urto no quiso lastimar al ladrón. La vision referiè como me la dio por escrito el P. F. Pedro

Ambite, ombre de mucha sinceridad, Religioso de aprobada virtud, conocida en cincuenta años, frayle de verdad en quanto trata, i sin artificio en quãto dice, sus palabras son las siguièntes. Ago testigo a Dios, que saliendo yo a decir Misa en el Cuzco al altar de S. Nicolas, salto junto cõmigo un Eclesiastico a decir la Misa al altar de nuestra Señora de Gracia, frontero el uno del otro, por que así estàn las Capillas, desdoblamos a un tiempo los corporales, comencè la Misa, i acabando yo la eõfesion, vide que se bolviò a salir el Eclesiastico, i subió a decir la Misa al altar mayor, puseme a pensar, que causa le moveria a deajear altar de nuestra Señora, i irse al altar mayor? Continuado mi Misa bolvi los ojos al altar de la Virgen, i vide revestido un Sacerdote que no conocí, era ermoso el rostro, i la presencia venerable, tenia a sus lados dos acolitos vestidos con roquetes blancos, i luces en dos ciriales. Bolvi muchas veces los ojos por conocer al Sacerdote, admirado de no saber quien fuese, i desconociendo los acolitos que le acompañavã, quise acabar presto la Misa, i al tiempo que acabò el Eclesiastico la que decia en el altar mayor, salió de la Capilla de nuestra Señora el Sacerdote i sus acolitos, i alli desapareciò; bolvi al q me ayudava que era un Religioso lego, ombre de penitècia i oraciõ, i preguntèle, si avia visto a quel Sacerdote, i a los acolitos en el altar de nuestra Señora, dijome admirado que si q no podia enredèr que cosa, o para q fuese aquella vision, pedile el silècio, èl lo prometio, i asta oy q declarò esto no lo è dicho a persona nra, declaròlo aora cõ juramèto a Dios por ser todo verdad, i por q me an encargado la conciencia, diciendo, que es cõveniènte que esto se sepa el Eclesiastico q dejó aquel altar, i se fue al altar mayor diò averlo dejado por decir Misa en el altar de mayor autoridad. Aora digo yo, q aquella Virgẽ milagrosa quiso que supiesemos, q si un Sacerdote vano, desprecio su altar donde estava su bulto santo, i se fue donde no la devociõ sino la profanidad le obligò a tan apocado desden, i supiese su devoto, i por el nosotros, q enbia el cielo Capellanes gloriosos i acolitos Angeles, q esten venerando su altar todo el tiempo q el profano Eclesiastico le desdèn. No tiene encontros ésta vision, i puede tener provechosos discursos su maravilla. Dige, q era cama el milagro

a Psalm. 81.  
Pr quid De  
mure repella  
gratum est  
servitiis fidei  
tam a ut  
pauper sum  
ego, & in la  
boribus a tu  
miserere mea.

milagro de la corona, porque à echo muchos milagros i maravillas aquella Virge, i porq̃ cauefe esta sobre el ser miraculoso.

Para el suceso egeplare del Clerigo del Cuzco, pido desfos de aprovecharse el Lectori fue muy publico en aquella ciudad, si se repite en muchas ocasiones en otras partes del Perú. Yo me allé en el Cuzco quando sucedio, i lo supe del dueño principal desde el principio al fin, i le è predicado en algunas partes del Perú. Por el año de 1613. eran Curas de la Catedral del Cuzco dos Clerigos, el uno llamado el Licenciado Iuan Rodriguez, era de los mas egeplares Ecclesiasticos, q̃ an tenido estas Indias varon docto, que leyò muchos años de Teologia en el Colegio de S. Antonio Abad, seminario de aquella Iglesia donde fue Rector, era dotado de notorias virtudes, i tenido por gran virtuoso, prudente i zeloso de la onra de Dios, onbre de oracion i humoñero de mucha caridad i mansedumbre, por què viviendo èl, dijo predicado el Obispo del Cuzco don Fernando de Mendoza de la Compañia de Iesus, que mereia mejor su mitra el Licenciado Iuan Rodriguez que èl, porquè la opinion q̃ tenia era muy deuida a sus costumbres. El otro Cura su compañoero fue muy distraido, sus egercicios eran juegos de naypes, garçonerias de enamorados, ebrizado a juramentos, i era su casa recepcion de distraidos con estos enencontros de vida servian su Beneficio luciendo mas la compostura del uno, al lado de los distraimientos del otro. Una mañana se enorò al amanecer el Licenciado Iuan Rodriguez a nuestra celda (amavame como bueno, i yo le respetava como a siervo de Dios) despues de algunos prebucos que temeroso i confuso, como cuerdo i docto me dijo, refirio lo siguiente. Que estado durmiendo aquella noche, avia visto en sueños, que una persona lo sacava de su casa, i lo llevaba al templo de la Iglesia mayor, que todo èl estava triste i escuro, i a la luz que dava una pequeña lampara, vido a la Virgen santissima de rodillas ante un Cristo crucificado, q̃ estava en el altar mayor, con muestras el ljo à la Madre de singular dolor, i congojosa ansia, i que puesto en su presencia le dijo Cristo: Por ruegos de mi Madre, que èl me agradecida, a q̃ algunas vezes lo à limpiado i conpuesto sus altares tu compañoero, quiero usar desta misericordia. Vè a

su casa, dile, que dentro de tres dias à de morir, i le è de tomar estrechissimas cuentas, que confiese sus culpas, i conponga sus cargos. Sacòle de la Iglesia quien lo avia iraido (a quien nunca vido el rostro) i llevòlo a la casa del Cura su compañoero (todo en sueños) i aviendolo dado el mensaje de Cristo, le respondio, q̃ èl estava bueno, que no creyese en sueños, q̃ no queria de confesarle. Bolviendo lo a la Iglesia, allò como antes a la Virgen de rodillas, continuando la suplica repitiò la respuesta, i dijole Cristo: Buelve otra vez, i dile, que à de morir dentro de tres dias, porque sus vicios i malos egeplares me an irritado tanto, q̃ a no ser su abogada mi Madre, aios à q̃ se viviera condenado, i q̃ por su ruego le doy estos avisos, i le espéro a penitencia. Bolvio con la segunda monitoria, i diciendole oprobrios, llamàdo en buistes sus encarecimientos, le dijo, q̃ no le viniese de opocrecias, que la calentura que le avia dado, era mas deslente q̃ enfermedad, que si aviese de confesarle, primero avia de azer su testamento, q̃ le dejase i no le asligese. Segunda vez bolvio a dar la respuesta (todo esto durando el sueño) i al entrar en la Iglesia vido en pie a la Virgen, i cubierto con los cabellos el rostro del Crucifijo, i toda la Iglesia colgada de luto, i oyò una voz q̃ con dolorido sentimiento dijo: Ay del desdichado Sacerdote! sin que el Licenciado Iuan Rodriguez repitiese la respuesta, lo sacò de la Iglesia i al llegar a la puerta q̃ salia al cimiterio, vio q̃ quatro animales negros i feroces llevavan despedaçando al Cura su compañoero. Con èste orror dice q̃ despertò allandose mortal, i con sudores frios, desmayadas las fuerzas i quebrado el aliento. Pusose en oracion, pidiendo a Dios se le sirviese de alunbrarle en egercutar su voluntad, i en certificarle si era sueño, o verdadera vision, porq̃ para dar los avisos à su compañoero, era salible fundamèto un sueño, i para dejarlos de dar era culpable el no advertir el orden, i las circunstancias de la vision. Dijome, se avia determinado de consultar el caso con un Religioso grave i docto de la Compañia de Iesus, i platicarlo con mis amigos, fingiendose al consejo q̃ los dos le dicsen, mas otro no a mi deviera escoger, le dije: Pues tanto me falta de ciència como de virtud, pero conociendo que en varios lugares de la sagrada Escritura, i en millares de casos revela

dos a los Sinos de la Iglesia q̄ tiene recibidos por revelaciones, avia nuestro Señor manifestado su voluntad en sueños, escogiendo los porque las especies inpresas de la fantasía, representasen la vision sin sobresaltar el animo, ni aforbrar las potencias, dando sueño Dios, para que con mas comodidad recibian sus siervos sus iluminaciones, i que se conocieran ser del cielo, si teniendo fundamentos de verdad, se ordenasen a provechos del animo, i a mayor onra de los atributos de Dios, sin agravarse enite lo espiritual q̄ se sueña los dilataes i burlerias q̄ se sueñe fusar. Yo le acósejé, q̄ visitase a su compañero, i le introdugesse la santa amonestació, i q̄ si fuese correspondiéndolo q̄ le decia cō lo q̄ avia tomado, cōtinuase con fervor el remedio de aquel animo. Determinóse el buē Clerigo porq̄ el Religioso de la Compañia era del mesmo parecer, dijo Misa, pidió lo conveniente a Dios, i fuese a casa de su cōpañero, a quien allō bien divertido, fue disponiéndolo la plática, i llegó (corcejando lo q̄ le respondia cō lo q̄ avia fusado) a referirle el sueño, que avia de morir dentro de tres dias, preso del aviso chacoteado el sueño, i diciendo no creyese en ellos, q̄ él estava bueno; saliose el Licenciado Iuā Rodriguez ya cierto de la visió, i consolido de su despego, i comunicó lo sucedido al Religioso de la Cōpañia i a mizatamosle a q̄ no le dejase un pūto, i fusriese con caridad los baldones, o para remediar aquel animo, o para justificar la grā piedad de Dios. Bolvió otro dia al cōpañero, i allōle cō calētura en la cama, i q̄ avia cōtado a sus conmensales el aviso, i la vision de q̄ azia plato de jugleria, fusrió como bueno, i cōtinuó como castativo, pidiéndole q̄ se cōfiesse pues estava cō calentura, i era Sacerdote; respódióle: Que no le apurase, q̄ con sus sueños le avia traído aquella calentura, q̄ si fusese adelāre su mal, aria primero testamento, i despues se cōfesaria; dijole, q̄ se fusese deteniéndose el buē Clerigo, le dijo a gritos, q̄ le dejase cō el diablo. Lloroso salio viendo quan poco se ablandava su dureza, i quan arraygado estava en su malicia. Tercera vez bolvió despues de larga oracion, i de mucha diciplina, i viendole q̄ era un fuego vivo la calētura, i que era el tercero dia de su vision, le declaró lo q̄ oyó en la Iglesia; ay del desdichado Sacerdote. El enfermo despedido dijo, que ya se avia reconciliado, i que se

confesaria, q̄ le dejase solo. Bolvió el rostro a la pared, i allí espiró. Dolorosa muerte, i desdichado fin! Yo me allē en su encierro, i quitos en él ivan, solo platicavā de la vision del Cura Iuan Rodriguez publicada por el difunto, i pregonada por sus huéspedes. Todos ivan diciendo quando lo llevavamos, condenado está este mal Sacerdote, la mentable voz, i dolorosa muerte. Este caso supo toda la ciudad, yo no lo juzgo condenado, porq̄ esto está remiando al saber de Dios, i es infinita su piedad, pero cōsideremos dos cosas, una de consuelo, i otra de terror: la proceció de la Madre de Dios dilavio de misericordias, i quin agradecida Reyna es, pues por solo q̄ algunas vezes le limpiava su algar, paga de rodillas negociando q̄ le avasentase, i q̄ le perdonase su ijo si se arrepintiese i el terror quede en nosotros los Sacerdotes, pues cubre Cristo el rostro en señal de tristeza, i vísse de luto el tēplo, quando se le cōdena un Sacerdote. Triste del q̄ vive distraido, pues solo Demonios le está aguardando.

El año pasado de 1631. un noble indio, llamado Alóso de Astudillo, estimado en este Perú, por su autoridad, azieda i discrecion, desestimó sienpre a los Sacerdotes, i onrava poco a los Religiosos, tratandolos con mayoria, i a los Augustinos con menosprecio. Fue Gobernador del Marquésado de Oropesa, ellado cinco leguas del Cuzco, fuese apoderando el Demonio de su imaginativa, porq̄ le quitó la go vernació, i apuravale cō q̄ se aorcase, conocio el infemal inpolso, i vicia cuydado, sissima su familia porq̄ no le egecutase. Su muger q̄ es una noble señora, le obligó a que se cōfiesase, i negociase cō los Santos el remedio de su desesperació. Izolo, pero fue confesio al modo de la de ludas. Vna mañana aviendo ido a Misa su muger, se encerró en una quadra de su casa, adonde vierō entrar los criados dos personas desconocidas, i cerrar las puertas del aposento. Bolviendo su muger lo allō aorcado de una viga, i no vieron las dos personas que avian entrado; quisieron ocultar el deliro los suyos, i enterrarlo con ouas; i llegando a entender el Obispo don Fernando de Vera Frayle Augustino i Obispo del Cuzco, le mandó quemar el cuerpo, porque así lo mandan las Sinodales, cō q̄ castigó Dios al enemigo de los Sacerdotes, i fue su quemador un frayle Augustino, i el a quien como ludas si le desconfiaba, pero



poes calificat mas un Santo, q̄ un arbol de Reyes, si biẽ era F. Alfo de Orozco Cavallero muy noble, i sus padres Vizcainos de los mejores de Orozco; era nuestro Provincial muy pequeño de cuerpo, poco mayor que enano, estatura que de lo engrandeceida el bendito Zaqueo; i si este oспedò a Cristo en las quadras de su casa, nuestro P. Fr. Pedro le oспedò desde muy moço en lo limpio de su coraçon, pues por ser con notoriedad observante, i en secreto muy penitente, le escogio Castilla por uno de los doze Padres que primero fundaron esta Religion, i fueron Maestros desta observancia. Luego que llegó a Lima, i se izo el primero Capitulo Provincial, fue electo en Definidor, i uno de los que ordenaron que anduviesemos descalços, i vestidos de gerga, que no tuviesemos rentas, i que anduviesemos los mas dilatados viages a pie sin cavalgaduría, i pobres sin alforja esto prueba el aver sido varon Apostolico, imitador de los consejos de Cristo. Fue por Prioral Cuzco cabeza deste Reyno en el Capitulo del año de mil i quinientos i sesenta, en que fue como el gran Sacerdote que pinta el Espíritu santo, que aumentò dos edificios el espiritual i el temporal. Fue letrado muy docto, i leyò Teologia, sacando tales discipulos, que el uno fue el Padre Maestro Fray Juan de Almaraz, que por oposicion llevó la Catedra de Vísperas en esta insigne universidad; i otros que leyeron Catedras en la Religion, fue varon de gran espíritu, i dado a la contemplacion. La virtud en que mas resplandecio, fue en ser muy pobre de espíritu, sin que una alaja se le conociese propia, ni en el depósito comiò uniese un real jamas (luego se conprovarà con evidencia esta virtud.) A los seys años despues que vino de España, le enbiò esta Provincia otra vez a la Corte a negocios, i a negociar los despachos a que avia ido el bendito Provincial Fray Juan Estacio. Trujo once Religiosos de las virtudes i letras que en esta Coronica se veràn, mostrò quan zeloso era del biẽ comun en sus diligencias, i quan observante en sus obras. Bolvió a nuevos trabajos a esta tierra, vivió siempre tan observante, que creciendo en oficio, estrechava su vida pasando de observancia a recoleccion; i de penitencias comunes a rigores grandes. Dòble Dios de prudencia Cristiana i discrecion Re-

ligiosa, con que encaminava a todos a Dios; i ganavà el amor de quantos le obedecian, siendo umilde, i el socorro de afligidos i enfermos. Con estas virtudes governò los tres años, fundando los tres Conventos que referimos, i dando ministros Evangelicos a las doctrinas que nos encomendaron. Ganò con sus acciones i prudencia las ganas de muchos para aumentar nuestros Conventos con gruesas limosnas, i darnos Provincias enteras. Acabò el oficio de Provincial, i nonbraròle en el Capitulo por Predicador del Convento de Trujillo, descendio muy inferior, pues de Provincial quiso ir al suelo que en otros tiempos tèdra por caída uno que fue Suprior, que aunque el egercicio es Apostolico, es el título para principiãtes Predicadores; pero este siervo de Dios quiso mostrar quãto dove umillarse uno que fue Provincial para bolverse al molle, i dar egeemplo a los demas para amoldarlos en Frayles. Acordòse, que fuese un Religioso a España a traer otros convenientes, i a conseguir cedulas i mercedes del Rey, para mejor tratar la predicacion desta Gètilidad. El se ofrecio como otro Isaias, i teniendo por descanso del trabajo de tres años el comenzar tan dilatado viage por servir a su Religion, i agrandar esta ija, de que fue por tantos titulos Padre sin acordarle, o quiza por ganar lo que la primera vez, que fue conociendo lo mucho que ganaria esta Provincia con perderle tres años, admitieron su oferta, i dispusieron su despacho. Aquì fue quando provò el aver sido pobrisimo de espíritu, pues cosa que valiese un peso Castellano, ni lo tuvo, ni lo adquirio. O que divino molde para fundir seys doznas de Provinciales, el Convento de Lima lo avidò, dandole menos de lo que precisamente avia menester, ofreciendo a ir de limosna, i trabajar por el bien comun. Enbarcòse para España, llegó a la Corte donde negociò lo q̄ deseava, i los Religiosos i cosas q̄ a esta tierra còveniã, q̄ trajo el Padre F. Diego Guierrez. Avia mandado el Rey Filipo, que fuesen Religiosos de Castilla a reformar los Conventos Claustrales de los tres Reynos de Aragón, Valencia i Cataluña. El Consejo Real cometio esta valerosa accion al eminente varon i Religiosissimo siervo de Dios fray Rodrigo de Solis, cuyas acciones quedaron por egeplares de virtudes, i sus es-

a Ecclesiast.  
cap. 3. De  
plur. edificat.  
rio.

b Cap. 8. Xxi  
ago, misra me



eritos porregoneros de su espirito, i docta Teologia. Diéronle por compañeros de su reformacion a nuestro Padre fray Pedro de Cépeda, i a otros grandes Religiosos. En esta esfera mostrò nuestro Provincial los luminares de su virtud, plantando observancias, i cogiendo frutos de perfection. Tal opinion fue la suya, que lo escogon entre millares para reformar los Conventos de tres Reynos, i tales fueron los provechos que le dejó eterna su memoria, obrando en esta eroica ocupacion, de que Dios, i nuestra Religion ganaron tan soberanos encomios. Llegò su muerte cò que coronò su penitente vida, dejàdo allà su cuerpo, i a nosotros su memoria. Otro Religioso fue desta provincia, i trujo lo que el negociò, que en su lugar diremos. Sepase aora la fundacion de los Conventos que en estos tres años incorporò esta Provincia, comenzando por el de Chuquiago, que fue el primero de los tres.

4. Està Chuquiago en diez i siete grados, i quatro minutos de altura, i son sus estrellas verticales. La que està en medio del cuerpo de la Ballena pasa por el Meridiano de Chuquiago con veynte i cinco grados i un minuto del signo Aries, es de quarta magnitud, i de naturaleza de Saturno. Otra estrella es la que se sigue a la estremidad de Capricornio, es de tercera magnitud, pasa por el meridiano de Chuquiago cò diez i nueve grados i seys minutos de Aquario, i es de naturaleza de Iupiter. Predominante los signos Geminis, Libra i Aquario, a quien dominan Saturno, Iupiter, i Mercurio. Tiene por Antipoda la tierra que ay entre Narzinga i Orija junto a Culconda, conforme a la tabla primera, i a la noventa i quatro de Abraan Orcello, son tierras de la India Oriental. El nombre proprio deste pueblo, segun el Obispo Ore en el capitulo octavo de su simbolo Indiano es Chuquapu, que quiere decir rico i señor en oro i metales, porq̃ en tienpo de los Ingas se sacò mucho oro de aquel lugar. Fundò este pueblo el Capitan Alonso de Mendoza, i el año de mil i quinientos quarenta i nueve, segun Antonio de Herrera, siendo Presidente i Governador deste Reyno el Licenciado Pedro de la Gasca, que despues fue Obispo de Siguença, intitulòle la ciudad de nuestra Señora de la Paz, porque se fundò en un breve inter-

medio que estava sin guerras esto Perú. Otros le llamavan pueblo nuevo; los dos primeros nombres conserva oy. La ciudad està fundada en un óvo a la manera que estava aquel lugar, por cuyos abitadores dijo Sofonias, i dadvozes vosotros los que abitays en el montero, que segun san Gerónimo, es el valle llamado Siloe, i segun los Caldeos, el Cedron conjuntos arbores, i metidos entre cerros en una larga profundidad, pues ay mas de legua de cuesta para bajar de la Puna al pueblo, i con estar en este encierro, es de bué téple, porq̃ ni el frio ni el calor le ofendè, aũq̃ tiene mas de frio, que de caluroso, es pueblo regalado, porque en muchas guerras tiene varias frutas, criollas, i Castellanas, copia de legumbres, i abundancia de comidas; es su comarca (que comprende seys Corregimientos, i reconocen a sus cajas Reales) copiosa de ganados de Castilla, i de grandes viñas, lindas aguas, i muchas carnes en varias estancias. Tiene pescado sano i fresco todo el año de una laguna vezina; conservan sus vezinos lustre, i tiene mucha nobleza.

Aquí fundò nuestro Convento, que fue 5 el sexto de la Provincia, el Padre fray Andres de santa Maria, primer Prior desta casa, siendo Provincial el Padre fray Pedro de Cépeda, i fundòse a veyntiquatro de Setiembre de mil i quinientos i sesenta i tres, diónos el sitio un noble Cavallero i gran servidor del Rey, llamado Iuan de Ribas, casado con doña Lucrecia de Sansoles, que despues de viuda fundò el Convento de monjas Bernardas, que se intitula, de la santísima Trinidad en esta ciudad de Lima. Estos dos fueron nuestros protectores, siendonos mucho antes devotos. Diónos la doctrina de sus pueblos, i era nuestra asistècia en el de Anco Anco, pueblo nefando, a quien Dios castigò rigurosamente, cuyos antes i postres diremos en el capitulo adelante, dignos de terror i espanto, i parecidos al de la sucia Sodoma. Diónos buena renta la virtuosa señora, i gran limosnera Maria de Salazar, con que se à edificado un razonable Convento, i una capaz Iglesia en lo bájó de la ciudad.

A nos dado Dios una joya en este Convento, digna de gran veneracion, i es una Imagen de nuestra Señora que està en la portecia, encima de la puerta que entra al claustro, està pintada en la pared mas

a Cap. 1.  
Platare ha-  
bueren pi-  
la.

6

mas à de quarèta i ocho años, i con averse otras (que ay allí pintadas) borrado con el tiempo, i las mas o renovadas o defucidas, esta a conservado el primer verdor con tan maravillosa entereza, que oy parece que la acabaron de pintar, sin que jamas necesitase de segundo pincel, antes se ermofoa mas; quanto el tiempo i los vientos la envisten de lleno, i las aguas i umedades la despegarán de la pared. Un milagro, i una maravillosa conversion se afirman desta soberana Imagen, ermoñsima en este retrato, i abismo de misericordias en estos dos sucesos, dejando muchos milagros que refieren los antiguos de la ciudad, i algunos frayles nuestros.

- 7 En aquella porteria, como en todas las deste Perú, se dà de comer a todos los pobres que llegan, i en particular a los Indios que quieren. (Un Indio avia tiempos que mendigava, tan tullido que avia de arrastrarse si queria andar, i valerse de arrimos si se pretendia mover, vno i muchos dias llegava a la porteria a comer entre otros que eran cotidianos, i una vez aguardando al portero que traía la comida, se puso a contemplar en la ermoñura de la Imagen; i afervorandose en devocion, le dijo: Señora, yo creo que soys Madre de Dios, i pues es vuestro ijo, pedidle que me saue, que padezco mucho en buscar la comida. Cubrióle un repentino ardor todos los miembros, i sobresaltado se levantò dando voces, i allòse bueno i sano, i sin alguna lesion dava saltos; alborotaronse los otros pobres, i ya venia el portero con la comida, oyò las voces, supo el milagro, i llevando al Indio al Convento, fueron con èl los Religiosos a dar en la Iglesia las gracias a Dios, i a la porteria a darfelas a su Madre santísima, que oyò el clamor del mēdigo, i onró su Convento con tan notoria piedad.

- 8 En el caso que se sigue, resplandese su misericordia al tamaño del provecho, pues pesa mas la conversion de un anima, que la resurreccion de un mūdo. En nuestro Convento de Chuquibambas, estava retratado un Sacerdote, distraído en mugeres, i despeñado en mundo. Tuvo traça de falsear las llaves, i abrirlas puertas por salir de noche (dicho se està que para ir a sus vicios) saliendo ya a la porteria, vido lleno de grandísima luz todo aquel compas; llēno de admiracion bolvio los ojos,

i vido que del rostro de la Virgen salia el soberano resplandor, i reparando en el rostro le vido indignado; sin tener fuerças cayò en el suelo, derribandole los rayos, i el terror del espanto; allí estubo caido, que ni una voz pudo dar. Alentòse algo, prometio enmienda, i poco a poco se bolvio a su cama, donde llamando a un Religioso le cobò a pausas el suceso, i arrepetido de su mala vida, se fue de aquella ciudad; tomò el àbito de nuestro Padre san Agustín, i oy vive con buen nòbre. Quando fe descuellà mas la piedad soberana, que en ocasion que arroja Dios por las culpas rayos de ira, alùbre la Virgen con rayos de misericordia; i pero como pasen los rayos por el cristal piadoso de la Virgen, de rayos mortiferos se truecan en rayos amorosos. Quien viendo lo que san Iuan refiere en su Apocalipsis, salir rayos i relanpagos entre tenebrosos truenos del sitial divino en que vido a Dios, que no espere un castigo que aniquile al mundo, i llegando a ver que obraron relanpagos i truenos, no leemos mas, sino que todos se bañaron en resplandores, para que pues si solo à de dar luzes de gloria, comiēça con aparatos de relanpagos, rayos truenos, instrumentos de indignacion? A todo satisface el Evangelista, con decir, que si del trono salian esos fuegos, delante de la silla estava un mar de vidro cristalino; i entendiendo por èl, como dice Berchorio, à la Virgen santísima Mar, como lo dice su nonbre, i deviro en que se miran las ermoñuras de la santísima Trinidad, i las virtudes de todos los Santos en grado eroico, respondida està la duda; i diremos, que quando la justicia de Dios arroja fuegos contra los culpados, està luego delante el mar de misericordias (que Maria esto quiere decir) i negocia uno de dos efectos, o q̄ sirvã solo de relanpagos, i arruēnen con miedos sin caer al mundo, ni egcutar la pena. O que ella en el mar de cristales de su piedad divina, trueca estos rayos de muerte, i los enbia para dar nueva vida gozando inspiraciones amorosas, i quien deviera esperar egecuciones mortales. I si quando muestra como usò cò este Sacerdote indignacion en el rostro, vierte luces que le enfrenan, i lo convierten si la agradan, i muestra el rostro manso, que bien no deven prometerse, i de que favores no podran asegurarse?

a Apocalip.  
cap. 4. Et de  
throno procedunt ful-  
gura, & vire-  
ntes, & sol-  
lucra. Et in  
cristallo sicut  
caqueq̄ mare  
vitrum.

4 Lib. II. Re-  
spon. c. 134.  
LIBRO II.

9 El pueblo de Tapacari q̄ està en diez i o. ho grados i ocho minutos de altura, convecino a la villa de Oropeza, fue encomiada de un noble Cavallero Gomez de Solis, i de doña Luisa Bivar, que viuda casò con don Fernando de Çarate del áburo de Santiago. Dieron el primero este pueblo con dos sinodos, tiene tres anejos, Itapoyá; i Coa; i Urmiri, donde tiene la Orden dos Curas sin sinodo, porque se dotrinan los Indios. Es sierra no de temple gustoso, tiene proprio i de acarreto lo necelário. Fue trabajosa aquella conversion a los principios, i oy no deja olgar a los buenos dotrinantes, porque aunque ay mucho Cristianismo, i se frecuentan los Sacramentos, no son muy dados a las cosas del culto, si bien ay buena Iglesia (aunque el Convento es opaco) tienen buena mulica, i celebran los Indios bien los oficios Divinos. Costò gran trabajo el arrancarles los Idolos, i en esto medrò mucho el zelo so cuydado del P.F. Iuan del Canto, i la gran diligencia del Padre fray Miguel de Acosta su compañero. Al Padre fray Iuan del Canto avemos menester para otras acciones, i todos sus meritos diremos en su vida. Muchos ganò en esta predicacion, porque los Indios eran muchos, pero divididos, escondianse en las serranias de donde los sacava. Congregaronse en un pueblo, aunque siempre anelán por abitar sus quebradas. A sido siempre Priorato, i en el an estado egeplares Religiosos, vide alli quando entrè en aquel Convento, que desde la portería afuera lo mas recurado, estavan pintadas figuras de muerte, sin que otra Imagé se viese. Preguntè el mouvo, i el autor, i digeronme, avia sido el Padre F. Iuan de Soria gran Religioso, i muy solitario, que siendo alli Prior, quiso tener continuos despectadores del mayor desengaño, i que los ruiescen a la vista los q̄ le visitasen. Poco gozaría de regalo el que a todas partes mirava el aviso; ya me dicen, que todo se borrò. Fue este un Religioso de mucha importancia fue Difinidor, i Prior de casas principales. No era predicador, aunque fue muy entendido, i cò estremo bué Eclesiastico. Dejó loable memoria, i tuvo opinión de muy penitente; disfogamonos, a oír el lastimoso fin del pueblo de Anco Anco, i sepamos primero lo mucho que nuestros Religiosos trabajaron en su conversion.



Cap. XXXIX. De los avisos que Dios nuestro Señor envió a los Indios del pueblo de Anco Anco i los clamores de nuestros Religiosos; refiérense las virtudes de los Padres Fray Augustin de Santa Monica, i Fray Baltasar de Contreras; i como despues que dejamos el pueblo lo amiguló Dios, i el anparo que izo a su buen Dotrinante el dia de su perdicion.

POR los años de mil i quinientos i sesenta i seys, avia poco mas de dos leguas de Chuquiago sobre una ladera en el plano de una barranca, un pueblo de muchos Indios, llamado Anco Anco, encomendado a Iuan de Ribas, i a doña Lucrecia de Sanfcoles, Fundadores de nuestro Convento de Chuquiago, i ella del Monasterio de la santísima Trinidad de Lima, como dejamos dicho. Este pueblo nos dieron en dotrina, i començò a dotrinarle el Padre fray Augustin de Santa Monica, tercero ijo corista desta Pròvincia. Era este Religioso de mucha bondad, umilde, compasivo, i muy observante. Llegò a la edad decrepita, i à pocos años murio con la inocencia de un niño. Fue devotissimo de S. Nicolas de Tolentino, cuyo panecito dava a los enfermos de Lima, exercicio en que sirvió casi treynta años. Este entrò en Anco Anco, cò fervores tan vivos de caridad, que todas las horas gastava en su conversion, pero ganava poco, porque eran los Indios grandes idolatras, i publicos Sodomitas, añadiendo a esta contumacia el ser blasfemos contra la ley de Cristo, i contra el Sacerdote que los dotrinava, i siendo el natural de los Indios tímido i cauteloso, pues muchos fingien ser verdaderos Cristianos medrosos del castigo, i son idolatras, o averfos a nuestra ley entre otros de su facion. Estos en publico perdian el respeto al ministro i a la Fè, las amenazas no los reprimian, los sermones no los emendavan, si con mansedumbre los pretendian acariciar se ensoberbecian mas; así la esperança de su remedio siempre iba a menos.

Señalaron por Doctrinantes destos Indios al Padre fray Baltasar de Contreras que oy vive, con mas de ochenta i quatro años de edad, de tan entero juicio, i tan observante, que oy continua con reson, i asistencia el coro de Lima i sus comunidades, que admira con su continuacion, i anima a todos con su exemplo, siendo su humildad grande, cruel su penitencia, ardiente su caridad, i con estremo su desprecio en la ambicion, venerarle todos como a santo, i él se rinde a todos como bueno, digo esto, porq̃ de su trabajosa vida se puede colegir, que avrà muerto quando esta Cronica se imprima aviédo de ir a España en busca de su impresion, cada dia esperamos su muerte, i admira verle con tanto aliento, si le alcanço por dias, diré sus meritos singulares.

Este Religioso fue por Doctrinante de Anco Anco, i trabajó instanteméte en la conversión de aquellos idolatras Sodomitano le advirtio traça la caridad, q̃ no la egecutase con amor, ni adverbencia que le diese el impulso q̃ dejase de obrar, pero no ganava un palmo de tierra su sollicitud. Dava voces amenagandoles con el rigor del cielo, traiales egemplares de castigos vistos en la antigüedad, i el retorno era perdelle el respeto, i blasfemar dél, i de Cristo nuestro Señor; dióle cuenta al Capitulo que el año de mil quinientos i sesenta i siete se celebró en Lima el Padre fray Augustin de santa Monica (i ya les constava a los Provinciales) de la contumacia, i protervidad de aquel pueblo, i como se avia sudado al modo q̃ dijo Dios a Ezequiel del pueblo Iudico, con mucho trabajo se a sudado, i no a espelido el pueblo sus otes i malezas, ni poniendole al fuego, su inmundicia suciedad execrable, porque aziendo tanto para limpiarla, no se dispuso a dejar se lavar, ni se a de ver limpia ni desofa de purgarse en sucesion de tiempos: porque su dureza conserva el primer contagio; i asta que Dios embie el gran castigo de su indignacion, en que vean los golpes de ira, nra de tener contumacia, ni mejoran, ni daño. Todo esto se pudo decir del indomito pueblo de Anco Anco; viéndo los Padres del Capitulo el gran trabajo, i el poco fruto, rentieron la doctrina, i mandaron salir della al Padre fray Baltasar de Contreras conformandose con el precepto de Cristo repetido por los tres Evagelistas, que si no

oyeren a sus predicadores, ni los recibieren para su provecho, se salgan de la casa o pueblo, i huciendo el polvo de los pies (q̃ aun del polvo se puede temer no inficcion); de pueblo maldito no perdona la ira de Dios el polvo aunq̃ este en otros sitios; i dice juntamente Cristo, que mas tolerable será en el dia del juicio la maldad de Gomorra i Sodoma, que la de los tales pueblos, porque acá an tenido Predicadores, i allá no tuvieron cōsejeros; S. Pablo i san Bernabe egecutaron esto, como se vé en los echos de los Apololes, salidose de la Antiochia de Pnidia, sacudiendo el polvo, i emmararon a la ciudad de Iconia. Asi lo izieron el Padre. Fray Augustin de santa Monica, i el Padre Fray Baltasar de Contreras, i conformandose a su obediencia se vinieron a Lima.

El Obispo puso en este pueblo un Clerigo, que por el suceso se cogie era Sacerdote virtuoso, i que se ocupava en el cuidado de su obligacion. Conocio el daño de aquellos Indios, i procuró el remedio de su obediencia, no aprovechó con sus amenazas, empeorando en sus reincidencias, estava el pueblo sobre un alto en una barranca, i una noche se vieron llamas de fuego al rededor del pueblo. Los Indios las elluvieron viéndo, aterróles el miedo, i si lo horrible los aterrorizava, poco o nada los contmovia. Davales voces el buen Clerigo, significandoles, que aquellos eran avisos de algun castigo grande pediales la contmencia, i no podia nada en su dureza. Otra noche crecio mas el incendio, i no los inmutava el castigo; afiaa el Cura exortaciones, ponderava ser divinas amenazas; i el fruto que cogia era decirle ofensas, i multiplicar blasfemias, defendiendo tenazmente que aquellos fuegos eran de sus Idolos, imitados de que adorafen a Cristo. Estos avisos i estas conumacias cōtinuó el cielo algunas noches; una dellas llamaron al Cura, para que confesase a un Indio que se moria en una azenduela donde tenia su labrança; el buen Pastor salio a confesarlo; i a curar su oveja, llevando a su Indio escristian, sin que la noche ni el frio, ni la distancia del camino fuesen estorvos a su caridad, ni impedimento a su obligacion. Izo su officio, confesóse el enfermo, i bolviafe a su casa pasadas algunas horas, caminó asta el parage de su pueblo; i nule allava, iba por la una parte, bolvia por la otra dando bueltas,

a Cap. 12.  
delo labor  
re sudaron  
est. & non a  
vius de os  
nima rubig  
cuis, neq; per  
ignem mund  
dula rna ote  
era lilla, quia  
mundare te  
volu, & nō  
os mundare  
d ferditas  
sali, sed nos  
mundaverit  
prius, de ne  
quis fere fa  
ciam indif  
maricat mō  
to it.

b MAIL. 1.0.  
Quicquid nō  
victoris est,  
neque audier  
it formosus  
victus, exē  
bit foras de  
dome, & el ri  
vante enca  
ritio pulvis  
de pñssu  
victus, aut  
dico vobis q̃  
terebitis o  
re terra & o  
domum & o  
omnibū  
ram in die  
indicti.

c Cap. 13.  
de illa de  
cisse pulvis  
pedi in co  
munitate  
niam.

buestras, i no lo divisava. Pregundò a su cristian, si se avian perdido? Respondiòle, que no, i que aquel era el estalage. Desmentale el Cura, diciendole, que quando junto al pueblo, avia avido lagunas, i que alli vian dos, una junto a la otra; añadia, que estando el pueblo en barranca, no se divisava sino un cerro tajado. Conveníase el Indio, i admirado decia, que tal arroyo, tal paredon o pedregal estaban frontero de su pueblo, i que alli los tenia, si atribuian el defatiento a los principios a la escuridad de la noche, lo juzgavá por encanto advertidas las señas. Asi pasaron la noche aguardando a oír si ladrava perro, o cantava gallo, i no oian voz, ruido ni clamor; fue amaneciendo, i bolvieron a tantear el camino, las señas i el pueblo, marcavan la tierra, cotejavan los linderos, i allando quatro estava en el plano del suelo, no vian mas que una altísima quebrada, i en lo bajo dos lagunillas como cenagales, sin que en lo alto divisasen casa, ni se descubriesen poblacion. Salio el Sol, i perdia el Clerigo el juizio, creyendo que era accion diabolica, i obra de aquellos echizeros, admirado de ver quanto tenia el pueblo en sus contornos, i en sus antiguos lugares, i no viendo barranca, pueblo ni persona, deseavan ver algun Indio o animal, i no parecia persona viviente, ni animal muerto o vivo. Pero como lo avia de ver si mientras él fue a la confesion del Indio enfermo, abrasò la justicia de Dios, i undió pueblo, barranca i fodomitas al infierno, sin que una anima quedase, ni animal casero ni del campo pareciese. Quien no teme la ira de Dios? Qual no escarmienta en castigos caseros; i porq̃ no llora, ya que no sea nefandos sus delitos proprios? Indio paredes, alajas i pueblo, sin dejar cosa alguna de quantas el abominable pueblo tenia. Quedaron solamente al igual del camino Real las dos cienegas a modo de lagunillas asquerosas, como sucedio en Sodoma para memoria del delito, i de la pena. Allaron viva si bre un monte a una Indiezera de diez a dize años; i admirados de verla viva i alli, preguntaronle como se avia librado del castigo de su pueblo? Respondio: Que viendo que el fuego iba abrazando tan a prisa a todos, llamó a la Madre de Dios, i vido venir una señora muy blanca i hermosa como Española, i cogiendola por la mano la

avia librado. Mejor Angel sacò a esta niña que a Lot, privilegios de la inocencia, i prestezas de los focorros de la Virgenia esta niña veneravan todos como a bendita. En estas dos cienegas afirman Indios, Españoles, i Religiosos que asistían por alli despues de muchos años, que se criavan unos pescadillos negros, con alguna semejança umana, feos i de malísimo odor. Yo è pasado tres vezes por este parage, los mas que pasan, platican el desdichado fucelo por ser juto al camino Real que pasa a Porosi, i a las tierras de arriba. Algunos años asta que el Indio sacristan murio, estava muy viejo i con un bordon pidiendo limosna a los pasajeros, diciendo, que a él solo i a una niña les avia dejado Dios quando aniquilò su pueblo, quedando libre de aquel lastimoso castigo, porque él solo no avia sido culpado en el delito.

Ya se vè que la caridad concede favores con menos coçobras que los Angeles, quando los vienen a conceder; pues a Lot si Angeles lo sacan del incendio de Sodoma, a vistas del favor no le deja el si bresajto, pues ni en el campo se juzga seguro, ni en el pueblo de Señor cò estar por su ruego privilegiado se alla con quietud; i si se alegra viendo en la cueva donde se bajò vivas dos ijas, contempla a su muger convertida en estatua de sal. Pero la caridad i deseos de azer como ministros Evangelicos sus oficios, asi a nuestros Religiosos, como al buen Clerigo i sacristan, faca del pueblo abominable sin que viesen los orrores del castigo; si a los blasfemos Core, ijo de Isaar <sup>1</sup>, Abiron i Datan, ijos de Eliab, i a los docientos i cincuenta consejeros de estado, porq̃ perdieron el respeto a su ministro Moises, i a su Sacerdote Aaron, blasfemavan de Dios, i los castigò, con que a ellos, a sus familias, i a todos sus averes, casasi domicilios, los tragase la tierra vivos, i los sirviese el infierno muertos, i aviendo fuego en Israel, lo enbia del cielo. Ambos castigos egecutò Dios en aquel lamentable pueblo de Anen Anen, porque vivia en ambas iniquidades, el fuego por Sodomitas, i el tragarlos vivos la tierra, i el infierno por idolatras blasfemos, que ingratos escarnecian a su Sacerdote, i endurecidos blasfemavan de su Dios. Dejó las cienegas al modo del lago de Sodoma, que miran los caminantes que pasan por los mō-

<sup>1</sup> Gen. c. 19.  
Trazaron a  
sion manna  
la Sion.

<sup>1</sup> Num. c. 16  
Dirupta est  
terra sub pe-  
dibus eorū.  
Et aperuit  
et suum do-  
mum iheru-  
salem fuit,  
et universa  
subvertita  
sunt in infer-  
num.



pañoles. No se me aze novedad, ni lo álla imposible el convertirse sodomitas en piedras, quando veo que a la muger de Lot la convirtio Dios en piedra de sal, porque bolvio los ojos a ver los de Sodoma, dando el cástigo porque miró: i así es creible que les vendria a estos, porque pecaron diciendo, lo quemado de las piedras, la dureça que tuvieron sus coraçones, i lo quemado que oy tienen sus animas. En estos llanos que ay de Payta a Guarney, ay gran daño oy, i le ávido años antes en usar ésta iniquidad, siendo los complices no varon i varon, sino India i India i; entre otros muchos Religiosos que me lo an asegurado, Doctrinantes que an sido en estos valles, me certificó el Bendito Padre fray Iulian Martel, que llegó la disoluçion a tanta publicdad, que en señal de que la India cometió la primera vez éste delito nefando, le dá el varon un vestido nuevo de gala, que llaman capuz con listas, siendo conocida su abominacion por todos los que an advertido su maldita usança; con que se responde a todos los que buscan, qual será la cruz porque están aniquilados los pñeblos de los llanos, no llevando a sus Indios a minas de açogue, de oro ni de plata, multiplicandose los de la sierra, i no estando tan acabados como estos aun los serranos que acuden a minas, i es, que la piedad de Dios ya que a nuestros ojos no los abraça, a nuestra vista los consume, i tambien porque si ay muchos destos asquerosos, es la mayor parte dellos limpia deste contagio, siendo los pueblos que doctrinan Religiosos mas limpios, i los que se enfuzian menos descarados. En un pueblo destos llanos es constante tradicion, que uvo cerca del un pueblo grande en que los mas eran sodomitas, i que vino fuego del cielo, comenzando a quemar desde una casa en que se estava, cometiendole el pecado, por muchos que avian echo borrachera para la junta, i que avian quedado solos unos pocos, i las mugeres desus que no eran oñpreñidos en la abominacion, los quales se salieron, del pueblo, i se fueron a abitar a otros lugares, muchos se quedaron en los campos, i parte dellos fundaron un lugar. Con gran cuydado trabajan nuestros Religiosos Doctrinantes en apagar estos fuegos, i es raro el que en los pue-

blos de nuestras dotrinas se álla encenagado; Dios los purifique, i seduela de todos.

Cap. XXXX. De la fundacion del Convento de Chuquisaca, ciudad de la Plata; dice se su topografia i cielo, el lustre que la adorna, i algunos sucesos singulares.

EN la Provincia de los Charcas tierra tan favorecida del cielo, que llenandola de fertiles comarcas, la izo erario de sus riquezas; fundó el Capitan Pedro Anzures por mandado del Marques don Francisco Piçarro, año de mili quinientos treynta i ocho, la noble entuñces villa, i poco despues ciudad de la Plata, llamada de sus naturales Chuquisaca. Es cabeça de aquel pedaço de mundo, de cuya jurisdiccion dice el Historiador del Rey Antonio de Errera lo siguiente. § El distrito de la Audiencia de los Charcas, que parte de termino con la de los Reyes, está en veynte grados i medio de altura Austral, por el rio del Nombre de Dios, i principio de la Laguna del Collao, tendra de largo trecientas leguas asta el valle de Copiapo, principio de la Provincia de Chile en veyntiocho grados de altura, aunque de viage se cuentan cerca de quatrocientas leguas; i leste oeste, lo que ay entre la costa del mar del sur, asta la del norte, o medio dia, que responde a las Provincias del rio de la Plata. Ay en esta Provincia quatro pueblos de Castellanos de un Obispa do, q son la ciudad de la Plata, q fundó el Capitan Pero Anzures el año de mili quinientos treynta i ocho, por ordē del Marques dō Francisco Piçarro; está en setenta i dos grados de longitud del meridiano de Toledo, de dōde dista por un circulo mayor mil i setecientas i ochenta leguas, i en diez i nueve grados de latitud, ciento i setenta i cinco leguas del Cuzco a la parte del sur, o Polo Antartico dentro de los Tropicos, en lo ultimo de la Torridazona, estarán en la comarca desta ciudad en Chacras, que son eredades de grangeria ocho cientos vezinos Castellanos. Es tierra fria en estremo aviendo de ser templada, o caliēte cōforme a la altura del Polo en que está; reside en esta ciudad



el Audiencia, i la Catedral i Monasterios de Dominicos, Franciscos, Augustinos i de la Merced, i en su jurisdiccion sefenta mil Indios tributarios, repartidos en ventinueve repartimietos, i danfe bié lasfemillas de Castilla; ay muchas minas de plata rica. Afta aqui es del Coronista Antonio de Errera. El grã docto i grave Oidor del Consejo de Indias Juan de Solorçano \*, abla con grandes encomios desta ciudad i de su territorio i jurisdiccion que compreende quatro estendidissimas governaciones, llamadas Santa Cruz de la Sierra, Tucuman, Paraguay, rio de la Plata, Buenos ayres; afta el año de mil i seycientos i siete fue Obispado, i desde este año es asiento Arçobispal, i lustrosa Iglesia Metropolitana, i sus suffraganeos los Obispos de Chuquiago, Santa Cruz de la Sierra, Tucuman, Paraguay i rio de la Plata. Pondera con razon la gran opulencia de sus comarcas, i el aver llenado de riquezas las quatro partes del mundo. Digeróle, que estava en dezinueve grado de elevacion Austral, i remite las excelencias que crió Dios en las leguas de su jurisdiccion, a que las lean en quatro graves autores que cita, i las ecriven <sup>b</sup>. Muchas cosas ay que añoscabado, e con la esperiencia se an mejor entendido, dejarse las que no me tocan, i dire las que desta ciudad i sus cõornos me importan. Ablemos de la tierra, i despues nos subiremos a su cielo; de los Idolos, de su antigüedad, i de los ritos i gobiernos de sus primeros Indios, digimos al principio deste libro segundo, pero perdonarame el que se estrecha a leyes de Coronica, si me dilatãre algo en decir las comarcas i singularidades de mi patria. Dispensa legitima, si bien en todo este libro ago el oficio de Coronista de mi Orden, i el de historiador destas Indias; que el singularizarme mas con mi patria que con otras ciudades, obligacion es de la naturaleza, mas que amor de criança, i cayera en la ignominia de maldito; que dijo Euripides <sup>c</sup>, sino fueras pessimo, no alabaras la regiõ en que vives, menospreciando la ciudad en que naces. I a mi juicio (añade Euripides) mucho yerra el que se olvida de todas las comarcas de su tierra i patria, i alaba a la agena, gozoso de singularizar colunbres estrangeras, diré lo que dice el mesmo Euripides en otro

libro <sup>d</sup>: Tu però ò tierra mia, ò patria de mis padres, vale, csteys en ora buena, que al varon prudente, aunque la patria le trate como a estrañõ, no ay cosa mas suave, que acordarse que lo à engendrado i por esto no dejare de obrar segun el consejo de Teogenes Poeta Megarense, que dijo <sup>e</sup>: Alabarè mi patria ciudad hermosa, i pais lustroso, ni dejando de referir lo excelente, ni dejando de vituperar lo malo.

Conviene para saber la disposicion i asiento de la ciudad de la Plata, lo primero tener conocimietto del runbo que corren en esta Provincia las cordilleras universales, i advertir donde comiença su latitud, i donde acaba. La cordillera aze principio sobre los llanos de Arica, en la sierra de Cozapa, i al respeto en todos los demas llanos i costas del sur, termina i pára en las cordilleras de Litao en tierra de Chiriguanaes, i comiençan otros llanos, que corren asta el mar del Norte. Esto supuesto, venimos a tener en el coraçon de la cordillera a Potosi i a Chuquibaca, causa de que en los terminos destes pueblos se allen asi por vista, como por noticia las mayores riquezas del orbe, como se probará en este discurso. El asiento i formacion de la ciudad de la Plata, se aze en un pequeño descaño, que por la apacibilidad de su temple parecio conveniente, i despues de aver buscado muchos lugares, eligieron este para formar esta ciudad es alegre, la constelacion mansa, apta para criar muchos frutos, criollos i Castellanos todos de regalo, dando los vales templados lo que no frutifican otros mas frios; juntanse en la plaça la variedad de todos, con que el encuentro de los temperamentos i la oposicion de los tiempos façonan al año lo que siendo regalo sobre en abundancia. Está llena de jardines i guertas, flores varias, i estremadas orallizas; con abundancia se produce la pera, el melocoton, el durazno, i otras varias frutas; i con gran abundancia preciosissimo trigo, maiz i todas legumbres, por mas que los cielos sequen los sembrados, o falten aguas quando los mezquina el cielo; abunda en carnes, porque aunque las tiene de acarreto traídas de sus comarcas, las pascia i aze pingues en muchas i famosas estancias que tiene en su territorio. Tiene muchos i fragrantes vinos, porque el terreno es a proposito para ellos

d In Phœni-  
ce: Tu verò  
ò mea tellus,  
ò genitrix  
patria, vale:  
nam viro li-  
cet placuisse  
multa elevari,  
nulla est  
suavis fo-  
li, quã quod  
anteque es.  
e Teogenes:  
Patriam or-  
nabo pulchra  
a erua-  
nt, no-  
que inter  
populum exal-  
tari, neque  
mali sibi  
morigerari.

a Lib. I. cap.  
6. de isrelo-  
dianis, nu-  
mero 55.

b Magin fol.  
257. l. 289.  
Bocero pag.  
381. 394.  
397. 401. i  
403. Errera  
in descript.  
e. 22. i. e. 24.  
de decada 4.  
lib. 8. cap. 11.  
i decada 5.  
lib. 10. e. 193.  
fray Alonso  
Fernandez  
lib. I. cap. 34.  
pag. 186. i  
187.

c In Didia.  
Quod si non  
esset pessimus  
nunquam ci-  
vitatis suae cõ-  
tempni, repre-  
hensum esset lau-  
dasse. Idem  
quidem indo-  
rum non recte  
sapit, qui  
spernit patriam  
suntque terra  
alienam lau-  
dant, & mo-  
rui gaudent  
alienam.

ellos, de suerte que para la vivienda humana aze facil el paso de la vida. Tiene muy sumtuosos templos de bodega i canchales, un mariz, santo Domingo, san Francisco, su recoleccion, i la Cõpañia, son de enagaderamiento de cedro, i quadros de escultura, cosa curiosa i de vista. Tiene a san Augustin, a la Merced, i un monasterio de monjas Augustinas, i otro que se está oy acabando, cuya fabrica i memorias se deverá a la virtuosa señora doña Maria de Ceballos, viuda de don Geronimo Maldonado de Buendia. Tiene esta celebre Ciudad una Real Chancilleria cõ el largo i famoso distrito que de jodicho, acompaña el concurso de los Cabildos secular i Ecclesiastico lustrosos, i doctos, i el de la Vniversidad Real i Pontificia donde se leen Artes, Filosofia, Mathematica, Teologia i Lenguas, cuyos grados, onras i diligencias le deven a la insignie i santa Compañia de Iesus, aziendo celebres los ingenios acutissimos desta

Provincia. Reconoce esta singularidad la Vniversidad de Lima, por los agudos ingenios que an lucido en sus escuelas.

3 Nacen en los remares desta Ciudad a la parte del sur tres pequeños arroyos, que la azen tres divisiones, que sirven de limpieza para el pueblo, llevando con sus avenidas las escorias, junteanse por alcantarillas, con que no se terminan las divisiones, i labrause en sus margenes pequeños azcos de enterar los arroyos por el pueblo, que dan agua algo gruesa que apetezen los Indios: no son alli comunmente las aguas todas muy buenas, aunque tiepe manantiales a la parte del sur, que es lo mas alto de la poblacion, aguas excelentes, delgadas i provechosas.

4 Las naciones que ay de Indios son muchas, no se quentan las Parroquias de san Lazaro i san Sebastian, porque son de diferentes naciones, que visitandose en ellas como Yanacunas, son ya propietarios, aviendo sido advenedizos. La principal nacion, i que fue dueño desta Provincia son Yanaparas, estos estan reducidos a tres pueblos, Yozala, Quilaguila i Tarabuco: ay sin estos otras reducciones de diversas naciones, como son Huara, que es de Ingas sangre Real, Harabuata de Yanaguaras, Paccha es tambien de Ingas, i mezcrlanse Indios Canchas, Collas i Chichas, Presto, o Pillito es de Canchas. Entre todas estas naciones son los Indios Casares los

que mas privilegios tienen de nuestros Reyes, eran los mas arrifacados, i mas plasticos en peleas, i desde que entraron los Españoles, fueron ficles amigos tuyos, i declarados contrarios de otros Indios, tan enamorados de nuestra nacion, que siépre an sido leales, i los mas Catolicos.

El runbo que corren las cordilleras es nordeste sueste, i con ellas generalmente corren las betas que an dado ser al mundo con sus inestimables riquezas. Las betas del opulento cerro del celebre Potosi su vezino, a quien reconocen por Imperial los montes del mundo corren por este runbo, i los ramos que salen dellas seguita caminando por una quarta, o media partida mas o menos. Tiene esta excelente Ciudad por lo alto de su fundacion a la parte del sur dos cerros no muy grandes, que son las armas desta Ciudad. El uno tiene por nombre Sicaica, i el otro Churoquella, que quiere decir, caracol perezoso, porque mirado por un lado enre este i el otro cerro aze una formacion de peñas a manera de caracol, i como no se mueve, le llamaron los Indios perezoso.

6 Quando se à podido alcanzar i saber, sin que desto aya ocazuluz, del idolo o dolos de la gente que antiguamente poseia este asientos muy poco, ya digimos del gran idolo Tancatanca, a quien moeshavan estos i sus comarcas, i por sus Quipos i tradicion significava el que es uno en tres, i tres en uno, i asiera un bulco con tres cabeças, como dejamos dicho segun el Maestro Maluenda, i el Padre Acosta. Solo nos muestra oy la tradicion que constantemente cõservan sus Indios, que adoravan este cerro de Churoquella, viendo se en estos Indios lo que falsamente pensaron los criados de Benadab Rey de Siria, quando vencendolos por milagro del cielo el Rey Acab le decia: los Dioses de los Israelitas son Dioses de los montes, i no tienen valor sobre los campos, i betha que sino Dios tanto, que embio al Profeta a que digese al Rey Acab, que tritado de que los Sirios uviesen dicho, que solviera Dios de montes en que se estrechava su poder, i no de valles i campos en que no tenía potencia, le avia de entregar aquel innumerable exercito, plantado en el plano de los valles, para que con el castigo conociesen, que donde quiera tenía omnipotencia. El adorar montes fue

a Reg. 20.  
Siria vna  
Reyi Syria  
dixit eis  
Dii vtriusque  
sunt Dii coeli  
des, sed fac  
poterunt eis.

Abilem.  
Dixit, dicens  
sunt Syri.  
Dixit namque  
Israel Dns,  
Et non est  
Dns vultus,  
dedit enim  
maius dñs  
hanc causam  
in manu sua,  
Et scitis,  
quia qd id  
demonst.

a Lib. 4. de  
Civitat. Dei  
c. 8. Igo m-  
tiam Deo lu-  
gum, reli-  
bus Dei Col-  
lum.

6 Tom. 1.  
tra de Dei.

antiguo entre los Romanos, como dice mi Padre san Agustín, siendo el Dios de las cumbres de los montes el Dios Yugatin, i el de los collados la Dios Colina. Estos Indios de Chuquifaca adoraban este cerro, tanto como porque las tempestades que por allí vienen son terribles con truenos grandes, relámpagos i rayos, como porque dicen que en las entrañas cria rica plata, que el miedo, i la codicia inventó muchos Dioses: digalo nuestra experiencia, pues oy adora la adulación a los que obligan a miedo, o pueden ser de interés. A la Dios Pecunia adoraron los antiguos, como dice Raviño por Dios de las riquezas, i Esculano por Dios de los metales. Que ran comunes en el mundo, i tan antiguo el dar la codicia Deidad a la riqueza. Avia en este cerro un gran santuario Gentilico, de cuyas ofrendas se hizo un copioso tesoro, que muchos an buscado con diversas noticias.

El nombre de Choquecaca, o Choquechaca, o Choquechaka, o Choquecachca genual, que todos estos nombres o pronunciaciones se usan entre Indios, cada qual es significativa. La palabra Choque, significa oro, i en esto convienen todos los quatro nombres, i diferencian en las otras letras: Choquecachca genual significa cerro o monte de oro, Choquecaca, quiere decir cunchos de oro (cunchos son matorrales de varas, que dan flores amarillas del color del oro) Choquechaca, significa puente de oro; i Choquechaka, quiere decir guesos de oro, i como quiera que sea, no escapa de uno de estos nombres, que la voz comun de los antiguos, dicen q̄ el llamarse así, es por ser la tierra riquísima de oro, a cuya causa llamaron al pueblo principal que ofrecia el culto a Dios que adoraban con uno de estos nombres. El que tienen los Indios por verdadero i proprio, es el que significa puente del oro, porque segun su tradicion, por debajo desta Ciudad corre un rio a quien aze puente el asiento, i su terreno; i que tiene por fundamento esta Ciudad un peñasco arenisco blanco i negro, gran criadero de oro, de suerte, que quando llueve se álla en las arrojaduras de las calles una lis negra, que llaman madre de oro, si ya no es q̄ sea el oro mismo, cuyo beneficio se ignora por los Españoles, i le beneficiá de secreto los Indios.

Tiene por la parte de levante un cerro pequeño i pedregoso, cuyas fuentes sirven de dar asiento al regalo de los que pueden tenerle con agua excellentísima, su nombre es Huanicoya, que significa, mina bonísima, porque esto Huani, es un superlativo entre los Indios, para significar una bondad suprema, i certifican personas de gran credito, que se an allado en el arroyo, que nace de sus fuentes pepiras de oro. Tiene otros muchos cerros, que le azen contorno, i bogan su comarca de muchas i riquísimas experiencias i noticias de oro i plata. I comenzando por la parte del poniente estan los ricos cerros i minas de Piquica, sigueselos Malmista con poco descubierta, i mucho por descubrir. Luego corre Maragua, ya descubierta, aunque no lo de mas importancia. A estos se le llega Aquillane con rica noticia, i alguna descubierta. Luego se le sigue Chaboro con gran tradicion de riquezas, Tisi, o Tisic, cuyas noticias son tales, que fueran maravillas a no parecer hyperboles. Llamam a este cerro Capacitini, que quiere decir, el riquísimo Tisi. Siguele Apoquixixana, que es lo mismo que el gran señor Quixixana, cerro por quien los Ingas i Pallas en el Cuzco, i en Chuquifaca asta oy solamentan, diciendo, que despues que les falta Quixixana, no tienen plata ni oro. Pruuefse esta verdad con las mayores fundaciones o ornos dellas que ay en lo descubierta, pues en estas Provincias, ca allando solo un orno en algun cerro, alborota con demonstraciones de riqueza a los platícos. I a esta cuenta donde ay muchísimas leguas de ornos i fundaciones, abrá millares de provanças, i varios despertadores de noticias, i parece que de solo este cerro izo sus tesoros el Inga, así lo dicen los Indios muy antiguos, i se va continuando. La causa de no descubrirse es tenerlo Dios para otro tiempo, o escusar delitos de codicias mayores. Los Indios viejos lo tienen tan encubierto, que poniendo su felicidad en callarlo, moriran por no descubrirlo, engañan i supersticiones, que el Demonio les persuade, i como a gente facil, i no muy fuerte en la Fe, llegandose a esto el aborrecimiento que tienen a los Españoles les aze con espantos, castigos i amenazas callar los tesoros, i ocultar los minerales. Luego

Luego tras estos cerros de Quixixana, que son muchos, se sigue la riqueza de Sotane; los minerales que del se an visto, declaran la riqueza que en si tiene. Luego está Choquechanbi, que cogen entre el i Sotane en medio al pueblo de Paccha por rumbo de leste oeste, i por norte sur, le abraça Uliuli, i Quichane cerros de mucha riqueza. Luego entra Coyacamaneigual en la noticia; los mas destes cerros tienen adoratorios que fe allan en ruinas antiguas con Idolos de piedra, cobre, plata i oro, con formas de diversas figuras. En el cerro llamado Quixixana se allò estos años un altar en que se sacrificava a un Idolillo de plata en forma de carnerillo pequeño, a quien se ofrecian los olocaustos que en este su altar se le quemavan, i las cenizas i guesos quemados se allaron entre unas peñas, buscando los tesoros de la ofrenda, que no se an allado. Imiavan estos Indios a los Samios, de quien refiere Textor en su oficina, que adoravan una oveja, o corderillo, que les descubrió el oro que de su templo avian urtado, pagandole el allazgo con titulo de divinidad; que es tal la codicia umana, que al que descubre oro lo tienen por su Dios, i los Indios adoravan a este carnerillo, porque ocultase la plata, pretendiendo el Demonio que entre los Samios fuese adorado el que descubria el tesoro, i entre estos Indios el que lo ocultava, llevandose aquellos por codiciosos, i a estos por cuytados.

- 9 Al norte quarta del noroeste de Chuquisaca, está la Provincia de los Charcas, por quien se llama aquella Audiencia, i su Arçobispado, Iglesia i Audiencia de los Charcas. Tiene el nombre de esta Provincia mas que de las otras, tanto por ser la mas fertile, rica i populosa, como porque llegan sus tierras a los unbrales de su asienso. Esta Provincia es riquissima de minerales, sembrados de varios, i diferentes granos, i abundantissima de ganados; tiene grandes poblaciones de Indios, que en la Puna los crían, teniendo por domicilio Achayama. En los Yungas o valles calientes, que están a la ribera del gran rio de Guaycoma (que es el de Misque) tiene sus labranças; ay grandes pueblos

fundados con riquissimos beneficios; i en las punas, o tierras frias ay muchos minerales descubiertos, i noticias muy grandes antiguas en Macha Berenguela, Zacaca i Chayanta. Estos cerros todos azen comarca a Chuquisaca, sin queros muchos lastrados de vetas, que para certificar la averiguar su riqueza, se provarà con un dicho de un Indio Yanpara Alcalde mayor de la ciudad, Indio cuerdo i bien entendido. Asistiendo en la plaça, oyò avrà mas de seienta años lamentarse muchos Cavalleros vezinos de la ciudad, que decian: Pues ya fe acaba Potosí, que à de ser dela tierra! El Indio con despecho, se entrò en medio de los vecinos, dando una buelta en redondo, i alargando la mano i el dedo index, dijo: Que os lamentays i afligis por Potosí, siendo lo menos que nosotros teniamos, i así nunca lo beneficiavamos; veyos todos estos cerros que cercan esta ciudad, todos están lastrados de oro i plata, buscalda, que no feos à de venir ella a las manos, i con esto se fue dejando suspensos a los que le oían; por todo lo qual muy justamente la llama nuestro Rey, i este Reyno la ciudad de la Plata, nonbre que usan las cédulas, los Tribunales i el comercio.

Tiene esta ciudad el rio de Cachimayo por la parte del leste, aze fe de su agua junto al nacimiento muy blanca sal, que esto quiere decir Cachimayo rio de sal. Es maravilla, que a poco trecho que corre, es el agua más dulce de su comarca, sin que tenga afomos de salobre. Otra mina de sal piedra tiene la ciudad en sus cabeçadas; es sal muy buena para beneficios de plata, puesta en el fuego se derrite, i corre sin saltar, ni rechinar como si fuera cera. El rio Cachimayo entra a pocas leguas de su nacimiento, en Pilcomayo, que es el famoso rio de la Plata, que entra en la mar por el puerto de Buenos ayres, con noventa i mas leguas de boca, segun la miden muchos escritores; pero bastale, para ser de los mayores rios del mundo, tener, como dice el Obispo Fr. Luis de Ore, treynta i cinco leguas de boca, i que navegue i corra casi mil leguas. Cría Picolmayo mucha pesca de sávalos, dorados, vágres, armadillos, i otros peces

§ To symbo-  
lo Indiano,  
cap. II.

menudos. Sus márgenes abundan de guerras, molinos y viñas, que azé bien proveída la ciudad i su Provincia. Por la parte del norte corre el celebrado rio Mojotoro, cuyo valle es el recreo de las damas, i adonde se van a facer el agua de los açcares, porque abunda en bellísimos naranjos. Es la recreacion del pueblo, porque allí se allan varios entretenimientos; el rio camina al norte, i entra a pocas leguas en el rio grande, dōde comienza el sobervio Marañon, que desbocado, o con casi cincuenta leguas de boca sale al norte, i no pudiendo salir por una boca, escupe al caudaleso rio de Orellana, que tan furioso riega la nueva Andaluzia, acercandose mas su boca al norte, que segun algunos escritores, tiene mas de ochenta leguas, segun otros tiene cincuenta i siete; i segun el Obispo Ore, tiene cincuenta leguas de boca, i eria en las tierras mas Orientales lagartos i caymanes, los mas geografos en sus tablas, i los autores en sus escritos dicen, que estos dos rios son hermanos mellizos, i que naciendo de una madre, corren en un cuerpo, i despues se dividen; pero oy se dice, que aunque se acercan, no son hermanos, i corren divididos, aviendo sustentado con sus inundaciones muchas i diversas naciones de Indios; en tierras incognitas nunca conquistadas. Tiene gran pesca de sávalos, dorados, palometas, surubies, pescado de mucho cuerpo, sin otra pesca menor, toda de regalo; en este rio de Mojotoro bevé las faldas del rico Sorane, del gran Quixixana i de Tini, de manera q̄ cogen en medio a esta ciudad las cabeças de los dos rios mayores del mundo.

Los vientos que corren mas continuos son norte i sur, en conformidad de los valles que por estos runbos se dilatán; los sures son mas ordinarios, i mas frios por correr por tierras mas frias i mas altas, los frios son apertosos i nunca excesivos; los nortes que bañan la ciudad en los dias solsticios, i en los equinocios corre mas calido, i menos sano, i el sur en los urumales; amanece en los equinocios a las cinco i media, i el Sol sale a 6, i pōnese a las mismas oras. En los solsticios amanece a las quatro algo mas, i luego a las cinco o poco mas sale el Sol, pōnese a las siete: los crepuscu-

los de la tarde i mañana son largos. En los dias urumales amanece a las seys, sale el Sol a las siete, o poco mas; i a las cinco se pone; aze las noches prolijas i frias, i los dias pequeños, frios i ventosos. Pero de ordinario es el temple de aquella ciudad de los mejores del mundo.

Cria en aquel país yervas nocivas, i sabandijas venenosas, que donde ay riquezas, es fuerça que aya venenos; las sabandijas son de los tres generos de vivoras que pone Dioscorides, Priadas, Cherseas i Celidionias. Ay otras que llaman las de los cascavles, i dicen los naturales, que cada año cria uno, i asi trae tantos como los años que vive; ay otras como especies de apides saladores. Crio Dios contra ellas en esta Provincia contrayervas maravillosas, la yerva de la vivora, o del cascavel que es muy comun, la raíz del surcho, la oja i corteça del algarrobo, la raíz del escardillo, o carvincho yerva comú sobre todas. Ay unas sabandijas llamadas vincovincos, del grandor i grueso de la cabeça de un dedo, unos son rojos, otros negros; quien se dan en comida, no se alla remedio. Ay sin estas otras sabandijas, i venenosas yervas, que a no abundar de antidotos, contra yervas i preferativos fuera segun da Tesalia; pero es raro el daño que se ejecuta por las atricias q̄ se goçan, porque se crian en partes donde no se abitan, i las que a la ciudad se acercan son menos venenosas i mas timidas. Ay una yerva llamada tiantia, que es el sáralo todo de los males, i una botica de la salud, eficaz para el dolor de costado i tabardillo. Aquí se coge la excelente quinaquina, remedio de muchas enfermedades, i un milagro para las eridas. Aquí ay campos de contrayerva, que tanta pasa a Europa, i se facen las milagrosas piedras beçares de animales de tres especies, gamos, o vicuñas, corços o guanacos, i de antas, parecidas a la gran bestia, aunque no son grandes. Todas estas piedras son cordiales, i contrayvenenos; otras se facen de carneros de la tierra, que son a modo de camellos, aunque menores, i estas no se estiman. Ay en varias partes destas comarcas, saludables termas i baños calientes, que dando salud a los cuerpos, son gustosas al regalo; entre otras vide caminando

nando de Oro a Chuquifica, una peña que arroja un gran golpe de agua, i al salir de la peña se divide en dos arroyos grandes, que el uno corre al Poniente, i el otro a Levante; quando sale de la madre le vemos urcando, i al punto que se dividen, corre el uno irviendo i criando azufre, i el otro a media quadra está templada el agua, i a dos tiros de piedra corre fría, i en invierno se yela.

13 Criafe en esta ciudad i sus comarcas aquel genero de grano llamado chamico, que cria el grano negro, i tiene efectos raros, i asemejafe al beleño, o a la estafisarga; comido en grano o bevido en cocimiento, si à comunicado poco su virtud enboracha: si à dado mas de su virtud, adormece todos los miembros, i con esta se preparan los que an de ser atormentados; si se añade mas, deja dormido al que la toma por ventiquatro horas, i con el mismo aspecto que tenia quando la comia; si alegre, se está riendo, i si triste, se está las ventiquatro horas llorando, i si cargan la mano, o comunica todos sus resabios, quita la vida, i no tiene otro remedio para antidoto de estos daños, que ponerle ceniza en la frente, o con agua en los testiculos, que aun alta en esto por lo que tiene de sueño humano, es la ceniza el eficaz remedio.

14 Criafe en esta ciudad i sus contornos gran cantidad de miel, que llaman de los Charcas, i ay tres generos de avejas que la labran, i quatro generos de moscardones que la crian; las menores labran los panales como las de España; a estas llaman los Indios Liebiguana, otras mayores como moscardones grandes: este panal es muy grueso, dulce i apetitoso, i a estos llaman Puticguana. El tercero genero de avejones, son casi del tamaño de los pajarillos pica açahares; estos avejones nunca crian su miel juntos, ni en enjambre, cada uno laba debajo de tierra un oyuelo, i allí encierra un bollico de un fuerte barro del tamaño de un dedo, pulgar, donde cria la miel mas dulce i rubia que se alla en el mundo, i a estos avejones llaman Guan coyros. Otra especie de avejas cria dentro de los troncos de los arboles que parece que está preñado el tronco, i que le crece el vientre sacándole la leña dejando la corteza, i crian la miel como el almivar líquida; en los arboles cedros es

donde mas melifican, i sacanfe a botijos, las de los arboles desta miel tan dulce como provechosa. Otras especies de moscardones crian otras especies de miel buena, pero poca, i no como la destas de que emos ablado.

El clima desta ciudad i su provincia es sobervio, i experimentase en onbres, en animales i en pajaros; los onbres aunque sean de nacimiento umilde, se truecan en levantado espíritu, debiendoles sus coraçones mas al clima que a su sangre, ni a su naturaleza. Todos quieren ser pajes, i pocos o ninguno quiere reconocer superioridad en otro. Los idalgos suben a Cavalleros, i los que lo son crecen a deudos de Titulos i Grandes; todos se precian de valientes, i los mas se azen magnanimos. Esto procede solamente del clima que este como aze en la tierra tan excelentes creaciones de metales, los aze tambien en los animos de los onbres; allí califica el barro, i engendra nobles espíritus la influencia; i en los animales, baste una probança. Tienen las Españas para cada genero de caza diferente raza de perros, galgos para liebres, podencos para conejos, lebreles para fieras, alanos para toros, mastines para lobos, sabuesos para ciervos i perdigueros para perdizes. Pero en esta tierra ay perros sin raza ni ley, porque ninguna casta ay que esté perfecta, i todos lo son todo, i todos para todo: todos para tigres i leones por ruines que sean. Estos mismos son para ciervos, para gamos, para liebres, para conejos i para perdizes: el mas ruin si lo ven caçar, parece que sola aquella caza es la de su inclinacion; los cavallos sin casta todos buenos, i pueden competir con los mejores del Betis. Criañe en la comarca desta ciudad los famososalcones aleros, que con tanta estima se demandan por quantos Principes tiene España. Cogenfe casi en la misma ciudad, son de gran coraçon, gran buelo, gran lealtad, i an mester menos cetreria que los demas de otras Provincias, i de otros Reynos. Al fin la tierra es buena; i es bien desdichado el que no se aze noble, i arto cuytado el que no ofenda gallardias de Cavallero, pues nadie es mas de lo q quiere, sin q aya quien le vaya a la mano, aunque si en esta tierra se pagara pecho fuera umildes los villanos, i se conocieran los nobles. Fundaró aquella ciudad muy nobles familias,

y av muchos de aquellas decendencias.

En esta ciudad fundó el Convento de  
 16 nuestro Padre San Agustín a primero  
 de Julio del año de mil i quinientos i se-  
 tenta i quatro, el Padre Provincial fray  
 Pedro de Cépeda, i le intituló nuestra  
 Señora de Gracia: fue el primero Prior  
 i Fundador el Padre fray Diego Gutier-  
 rez. No tuvo parron singular, i eslo de  
 nuestra Capilla mayor el Rey nuestro  
 señor, siendo el entierro de sus Oidores  
 nuestro Convento, i muchos años fue-  
 ron Capellanes que decian Misa en la Ca-  
 pilla que está en la Audiencia frayles Au-  
 gustinos. A se edificado una costosa Igle-  
 sia de bovedas, obra rica, ostentosa i ga-  
 lana: el Convento es moderado, tiene  
 buenas rentas, i ay quarenta Religiosos  
 de ordinario, donde ay estudios de Ar-  
 tes i Teologia. Danse ábitos en aquel  
 noviciado, i yo aunque indigno, soy ijo  
 de aquel Convento. Dio el Rey a la Or-  
 den las Dotrinas del valle de Mojoto-  
 ro, i los valles de Quilaquila, Moromo-  
 ro i Porobamba; esta Dotrina conser-  
 vamos; i los valles se dieron al Clerigo  
 que era Cura de Copacavana, porque  
 dandonosla el Rey, tuviese el Cura don-  
 de pasar la vida.

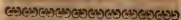
Antes que pasesmos a tratar de nuestro  
 17 Monasterio de Monjas, dire un caso ma-  
 ravilloso, sucedido en la Iglesia vieja años  
 antes que se derrubase. Avrá poco mas  
 o menos de veynte años que servian en  
 nuestra sacristia un Indio ladino llama-  
 do Iuan Bautista, que oy vive, i dos mu-  
 chachosijos suyos, dieronle por ayudan-  
 te a otro Indio mancebo, i todos quatro  
 dormian en la sacristia guardandola; una  
 noche sacaron de entre los tres al  
 Indio ayudante, llevandolo arrastrando  
 asta dejarlo en el clausstroja las voces que  
 dio el Indio despertará Iuan Bautista i sus  
 ijos, i oyendole ponderar que una perso-  
 na lo avia arrastrado, tuvieron por sue-  
 ño de dormido lo que el moço repetia  
 sobrefaltado, sucedio lo mesmo la noche  
 siguiente, i para la tercera estuvieron so-  
 bre aviso Iuan Bautista i sus dos ijos;  
 dio voces, despertaron a los gritos, asie-  
 ron los tres del moço, i era debil defen-  
 sa para resistir a tan superior agente; via-  
 no sacar arrastrando, i no dividavan quien  
 fuese el que lo arrastrava; medrosos i  
 confusos, dio cuenta del suceso al Prior  
 el Indio Iua Bautista, atestiguando cõ el

lastimado i cõ los dos ijos despidiendose  
 del dormir en la sacristia publicõse entre  
 los Religiosos, i muchos fueron de pare-  
 cer q sería duende, animaron a Iuan Bau-  
 tista, i persuadierõle q aguardase otra ro-  
 che i atendiese mejor ato que sucedie-  
 se. Mas medroso que animado se quedò  
 en la Sacristia, como otras vezes, i tu-  
 vo junto a si al moço que arrastravan,  
 que fue menester rigor de amenazas  
 para que quisiere bolver. Estando casi  
 despiertos, asieron del moço, i con vio-  
 lencia lo llevaron arrastrando asta po-  
 nerlo en el clauistro, dando gritos el pa-  
 ciente, i grandes voces Iuan Baptista i  
 sus jos acudieron del Convento, supie-  
 ron lo sucedido, i tratòse otro dia del  
 remedio. Consultòse el caso, i algunos  
 dudaron en si era bautizado, por ser In-  
 dio Chiriguana, Provincia que no à re-  
 cibido nuestra Fè, està rebelde, i aze  
 en nuestros Españoles daños i omici-  
 dios, cogen los en guerra, i dalos por cau-  
 tivos su Magestad, traè destos a nuestras  
 tierras, i muchos catequizados piden el  
 bautismo, aunque pocos se enamoran  
 de nuestra ley. Este moço fue tenido por  
 bautizado; i preguntandole si lo era, dijo  
 que no, pero que pedia el bautismo a-  
 gradado de la compaña de nuestros Re-  
 ligiosos, i temeroso no le persiguiese el  
 que lo arrastrava, pues sin duda a èl, por  
 no estarlo asligian, i a sus compañeros  
 por ser Cristianos no les tocavan, ya èl es-  
 tava diestro en las oraciones, i sabia lo  
 suficiente para recibir el bautismo, i  
 así se bautizó otro dia. Mandaronles  
 bolver a dormir en la sacristia donde  
 fueron animosos, i el mancebo con va-  
 lor se echò mostrando resistir al que le  
 ofendia; pero ni aquella noche, ni otra  
 en muchos meses le arrastraron ni ofen-  
 dieron, con que se confirmó en nues-  
 tra Fè, i tratava las cosas de la Iglesia  
 con devocion, viendo que el bautismo  
 le azia merecedor de lugares sagrados  
 i le defendia de enemigos oculares. Yo no  
 quiero pensar que el ministro que lo sa-  
 cava arrastrando fuese el Demonio, pues  
 èste no le castigara por infel; quiero  
 creer que fuese su Angel Custodio, ò  
 el que cuidava de aquella Iglesia, tan-  
 to para que cosa infel no asistiese en lu-  
 gares sagrados, ni manejafe ornamentos  
 benditos. como para que resuñase del ar-  
 trastrarlo lo q se cõsiguió tan en provecho  
 de



de su anima, recibiendo el bautismo. Deste suceso trata el Padre Predicador fray Alonso Ramos en su libro de Copacavana.

Dos, fino maravillas, cosas estraordinarias se vieron en Chuquisaca, por los años de mil i seychientos i diezaseys en una eredad de un fulano de Rojas en el valle de Mojotoro cinco leguas de Chuquisaca. parió una negra, concibiendo de un negro un niño mas rosado i blanco que un Akeman, i siendo los cabellos crespos (que llaman pasas) eran tan rubios i dorados como los del mas rubio Ingles. El año pasado de seychientos i treynta i dos vivia continuando lo blanco i rubio, i es agigantado; i por el mesmo año en Guata, una legua a Levante de Chuquisaca, pueblo que doctrina los Religiosos de nuestra Señora de las Mercedes. parió una India una niña cubierta de los pies a la cabeça de un pellejo de oso de cinco dedos de largo, sin que descubriese mas que las palmas de las manos i pies al modo de los osos, para verle los ojos le apartavan el pelo, i creyendo todos que la India avia concebido de algun oso, tratò la justicia deazer averiguacion contra la India, mandando que no bautizase la criatura. Declarò la madre, o advertida de otros, o quicà con verdad, que viniendo por el campo arremetió con ella un oso, i bregando con ella por mezclarse se resistió de su violencia, i llegando a su casa concebí de su marido, pensando en la sensualidad del oso, i que a esto atribuia aver salido su lja cò piel de aquel animal. La piedad estuvo de su parte, i viendo a la niña con todas las acciones, i voz de criatura umana la bautizaron, i se llama Maria, i el año de mil i seychientos i treynta i dos era viva, està casada, i cò dos hijos.



Cap. XLI. De la fundacion de nuestro Convento de Monjas Ermitañas de S. Augustin de la Ciudad de Chuquisaca. Dicese un suceso egeplar de un Cavallero que desdòr su reputacion, i un caso digno de memoria sucedido en una noble viuger que despues fue monja en este Convento.

EL segundo Monasterio de monjas q en todo este Perú se fundò primero

que otro alguno de otra Religion fue ellè de la Ciudad de Chuquisaca, porque fuesen los Religiosos Augustinos los primeros que en cada Provincia plantasen jardines donde floreciesen las esposas de Jesu Christo: imitaron al saber Divino de la Sabiduria eterna, de quien dice el Ecclesiastico „ que es como el río Tigris, què bafia los planteles, i riega los jardines en el día de los primeros frutos, i para que produzgan las flores nuevas, es tambien como el rio Jordan, que multiplica los campos, i fazona las mieses para que llenen las cosechas sus graneros; es el que enseña la doctrina santa, virtud llamada disciplina, que modera los actos esteriore, i compone las obras virtuosas, dando rayos de luz con sus preceptos, i claridad Divina con sus saludables consejos, i assiste como el rio Geon (rios los dos del Paraiso) quando se està aziendo la vendimia, es finalmente el que primero perficiona el anima, para que sepa la celestial Sabiduria, sièdo el primero que fundò estas escuelas, que ni las cursan los flacos, ni las buscan los enfermos. Ajustados se ven en mis Religiosos todos estos encomios, obrando por participacion lo què Dios tiene por naturaleza: ellos fueron los primeros que fundaron en Lima i en Chuquisaca universidades de virginales monjas, dando leyes de celestial sabiduria, i liciones de perfeccion Evangelica; esta ciencia ni la busca el mundano, ni la divisa el enfermo, pero anela por guardarse en ella virgenes tiernas, i doncellas delicadas, que por no enfermar en el anima buscè el encierro donde tiene Christo la botica, i remedios que aumentan la salud. Nuestros Religiosos cuydaron de plantar jardines en el día que quiso Dios que diese esta tierra los primeros frutos, regando mejor que el Tigris con egeplor multiplicando mas nobles mieses que el Jordan Palestina, pues fazonando esposas de Christo, colma la Iglesia, i el cielo sus graneros de santas. Asido finalmente los que primero dieron doctrina, i enseñaron virtudes i clausura a las monjas desta parte primera del Perú, i pasaron a fundar otras en la ultima Provincia de las que el Perú comprehende ( despues dremos de nuevas monjas de Chile) dieron luzes de ensenança, i actuaron preceptos de disciplina, componiendo todas las acciones

a Cap. 12  
Sicut Tigris  
in diobus novem.  
multiplica  
quasi Jordan  
us in tempore  
messis: quod  
ministrat disciplinam sicut  
lactem, & offerunt quasi  
Geon in die venditiæ,  
qui perficit  
primum sicut  
israhel: & conservantur ibi  
investigant  
eam.

este.

esteriores en lo cabal de la modestia, i enseñando lo puro de las virtudes, en sermones i egenplo.

2 Era Provincial el grā observāte i digno Prelado el Maestro Fr. Juan de san Pedro, Prior de Chuquísaca el P. Fr. Luis Lopez, q̄ después fue Obispo de la mesma ciudad. Ambos deseavā azerle a Dios domicilio de esp̄sas i intentarōse medios, i madurō el cielo los frutos, consiguiendose el fin de tā loables efectos. Fuese tratando desta fundacion, i juntaronse para azer la señoras muy nobles, i donzellas ricas, cuyos nombres merecen perpetuidad. Las fundadoras fueron Ines de san Miguel, cuyos padres eran Rodrigo de Ayala, i doña Ines de Osorio, naturales de Sevilla. Maria del Espiritu santo, ija de Luá de Hianca, i de doña Peronila de Castro, ambas naturales de Madrid. Geronima de la Concepcion, ija de Diego de Carate, natural de Valladolid. Juana de la Trinidad, ija de don Cristoval de la Torre, i de doña Maria de Avalos, naturales ambos de Icen. Estas quatro siervas de Dios renunciando el mundo, gastaron sus doctes en esta casa, i la fundaron el año de 1567. siendo el titulo de su advocacion nuestra Señora de los Remedios; (pongo la fundacion deste Convento antes de llegar a este año; lo uno porque dos años antes se comenzó su edificio, i lo otro por dejar dicho lo que toca a Chuquísaca) profesiando debajo de la obediencia de nuestra Ordē, el abito i regla de Ermitañas de san Augustin. Fue su primer Prelado el docto i observante P. Fr. Luis Lopez, i después por muchos años asta el de noventa i unos fue Vicario deste Monasterio el Religioso Padre Fr. Inan del Canto; fue aquella casa observantissima, i criada en estrecha recoleccion, aumentōse en Monjas, i no defalcio de su primer fervor; celebravase el culto con buena musica que oy oñservan, i con adornos de sus mangos, en que andido siempre muy curiosas. Mas de veñti quatro años estuvieron sujetas a nuestra Orden, aprendiendo con perfeccion la vida monastica, en que ganaron santificac̄a opinion; declararon dar la obediencia al Obispo, i sugetarse al Ordinario; i fueron facil, porque los Prelados, nuestros quisieron alzar la mano de cuidar de Mújas, no porque medrasen poco en servir a esp̄sas de Cristo, sino por el excenno trabajo que tenían de educarlas. Convén-

no, estando edificando el suyo, creyendo que los Obispos como lo decian, lo egecutáran, porque prometían grandes dadivas si estuviéran a su obediencia. Pero el tiempo defengañó a todos, pues solo tienen la Iglesia que les edificamos, i poco mas aumento en lo interior, i oficinas del que les dimos. A tenido aquel Monasterio Religiosas de gran observancia i penitencia, i oy tiene muchas de notoria virtud. Tiene mas de setenta Monjas de velo negro, sin las novicias, donadas i sirvientes; entre otras siervas de Dios conoci una monja llamada Doña Madalena de los Rios ija de padres nobles i ricos, amiga del reiro i de la soledad, dada a la oracion, i de gran penitencia, floreció en la virtud de la caridad, siendo la que curava a todas las enfermas, i llegó a tan buen colmo su fraternal caridad, que curando a una monja, a quien se le apostemó el pecho, i viendole salir arroyos de materia huyó de asco, i enbravacida contra si bolvió al punto, i chupó la postema mortificando su apetito, i castigando su asco, pasó a indiscreta caridad, porque se tragó aquella postema, i dentro de pocos dias arrepentida del exceso, i conciencia de la mortificacion murió con alegrías de sanidad. Doña Geronima de Carate que tenía parte de la tierra fue monja de grā zelo, i observante, de mucha oracion i dotada de grandes virtudes.

Por los años de mil i quinientos i noventa i tres sucedió un memorable castigo, que permitió Dios en un cavallero que a buelta de otros, o siendo el la causa, defdoraron el eredito de una monja calumniando su castidad, que para escarmiento de otros, i defensa de aquel Convento referiré como sucedió, siendo testigo de vista, i uno de los que oyeron al cavallero dar la satisfacion antes que lo matasen. Avia en Chuquísaca un noble vezino, llamado Antonio Pantoja, el ombre de mejores partes que a tenido el Perú, era cavallero, ijo de padres muy lustrosos, que le dejaron gruesas rentas en secudo de Indios, i en otras heredades, casas, labranças, i copias de ganados, era de lindo calle, i de apasible i discreta conversacion. Estudió letras humanas, Artes, i Teologia, en que salió con opinion, i a provechado; fue diestro en las armas, i perfecto en la gimnasia, músico de muchos instrumentos, i poeta cientifico; era ama-

ido de todos, tanto por la dulçura de su cõdicion, como por su grã liberalidad, casòse con Doña Maria Manuel señora noble, i de cabal ermosura, discreta, afable i gallarda, quien pidiera mas a la fortuna? Pero donde izo mas estragos la desgracia? Salio un dia por el pueblo rumor contra una Monja, i dilatóse la calumnia, que como sea en afrenta de Ecclesiasticos, quiere el Demonio fingir que aze milagros, ablan los mudos, i se azen testigos de vista (los ciegos) pasados algunos meses acusaron por delinquente en el pecado nefando a este Antonio Pantoja, i dada bastante informacion, dio mandamiento de prision la Real Audiencia; pero uno de los Oidores (intimo amigo suyo) avisò a su muger, i ella al punto embió a dar aviso a su marido, que estava en su cudad seys leguas del pueblo, despachò con el papel a un criado Español, de secreto i confianza, i diòle una ligera i valiente mula. Salio a prima noche de la ciudad, caminò toda la noche durmiese un poco, i quãdo despertò, se allò en el patio de su casa. La noble señora q̃ en toda ella no durmiò de afigida i cuydadoña, pensò que ya el criado venia de buelta, i supo lo q̃ le avia sucedido, bolvió a esferivir al marido, refiriendole lo que al criado le pasava, i que dentro de pocas horas iria en su busca la justicia, que se ocultase, se previniese que cõ facil defenfa rendirìa a los capitulantes; pues eran Indios, i otra gente baja: su muger cierta estava de que era culpado su marido, ya porque lo avia visto, i ya porque avia tienpos que no le parecian bien las mugeres. Quando Antonio Pantoja leyò el papel, oyò a su criado, sin responder a nada, mandò que se le trugesen unos grillos i espòfas, que para sus esclavos tenia en su quinta, i dijo: Quien a vos os estraviò, i no quiso que vinieses a noche, quiere que yo pague mis pecados; con estos grillos quiero que me lleven, i en esta vida, aunque sea con tanta ignominia, quiero que me castiguen. No valieron ruegos, ni advertencias del criado, llegò la justicia i entregòse a ella, dando las prisiones con que lo llevasen, gefuelto de no admitir defenfa, ni atender a onra, pidiendo a Dios recibiese por descargo i penitencia aquella muerte de afrenta. Deudos i amigos calificados le pedian, que negase, i la justicia deseava que

se defendiese para darlo por libre; pero el que ya estava concertado con Dios, confesava a voces sus pecados, nonbrando al cóplice, que era un feo i alqueroso negro esclavo suyo. Pidio solo le diesen de vida un mes para azer penitencia, fue tan cruel que estubo para morir antes que lo matasen: llegò el dia del suplicio, i acompañandole todos los Religiosos de las quatro Ordenes, i un numero de gente que concurrió de las comarcas, salio en una mula enlutada, aziendo aetos fervorosos de contricion a un Cristo, quebrando coraçones, i siendo en tanta multitud de diversas gentes comunes, i continuas las lagrimas. Llegò a la esquina de la plaça, fronteriza al Cabildo donde era su casa, i hablando con los balcones i paredes, confesava aver ofendido a Dios sin temor de su ira; pidio perdón a su muger que pudiese oirle, i atravesò de dolor a quantos le oíamos. Anduvo una quadra i llegò a la esquina de las Monjas, (para este punto se refiere el suceso) alli izo párra a todos, i pidiendo silencio, dijo en alta voz: Sepan quantos oyeren mis afrentas, que el aver yo ablado en desonor deste santo Monasterio, fue lo que irritò a la justicia Divina, para que me dejase de su mano, i permitiese que otro dia siguiente cometiese este pecado, continuandolo asta que me prendieron. Escarmenten en mí los que desdoran la onra de las espòfas de Cristo, i consideren con quanta afrenta pago aquella culpa. Callò, i luego dio una gran voz, diciendo: Jესus me valga, i quedò sin abla desmayado i temblando; desmayòse i pasmòse el acompañamiento pensando avia muerto, i dandole voces su Cõfesor, que era el Padre Predicador Villafraça Suprior del Convento de santo Domingos bolviendo en sí, dijo el Antonio Pantoja, vide horrible al Demonio, que apuntandome al Cõvento de las Monjas, me dijo, que por sola aquella culpa quando no tuviera otra, era cierta mi cõdenacion. Oyeronle Religiosos que iban junto a el de san Augustin, i aconsejaronle, digese aquello en voz alta, que seria parte de satisfacion: izolo con valor Cristiano, pidiendo muchas vezes perdón a las Monjas i oraciones a todos. Caminò a su oguera, donde multiplicando aetos de contricion, murio como penitente. Escarmenten los que no saben lo que irrita a Dios el desdorar sus espòfas, i teman que quic̃a

quicà no los darà tiempo de confeſar ſu culpa, ni de ſatisfacerla onra; como le ſucedio a otro, que contando una afrenta, murio ſin llamar a Dios antes de acabarla. Laſtimar al credito de un Sacerdote, es laſtimar a Criſto (como el dice <sup>a</sup>) en la niſa del ojo; pero quien toca i ofende a una Monja eſpoſa ſuya, hieie i ofende en ambos ojos a Criſto, q̃ por eſo cõparàdo la cabeça de Criſto Salomon <sup>b</sup>, al oro, i la de la Eſpoſa al monte Carmelo, las megillas a los jardines, i los de las eſpoſas a las tortolas, i aſi las demas faciones diferenciàdo las de Criſto, quãdo ablò de los ojos, advertẽcia de Giſlerio <sup>c</sup>, puſo una miſma ſemejança, diciendo <sup>d</sup>, q̃ los ojos de la eſpoſa erã de palomas, i los de Criſto como los de eſas palomas, onràdoſe de tener los ojos como los de ſu eſpoſa, i pudie dola onrar con decir, que los de ſu eſpoſa ſe parecian a los ſuyos, no dice, ſino que los ſuyos ſe parecen a los della; en que podemos ver, que es erirle ambos ojos a Criſto, el tocar a la onra de una Monja.

4. Los medios que interpuſo Dios, para que una noble ſeñora murieſe Mõja deſte Convento, ſon raros i llenos de admiracion, dirò los nombres, porque el caſo fue publico en el Reyno, i ſe tratò en publicas Audiencias. Vino por Corregidor de Potosi un Cavallero, i trujo de Eſpañã un ijo galan, diſcreto i eſtimable, llamavaſe don Alonſo de Leyva; enamoròſe de una ſeñora noble, llamada doña Gregoria, caſada con un idalgo rico i poderoso llamado fulano Tuſiño; diſpuſo tercercias, ſolicitò con dadvias, i pretendio agradar con feſtejos; pero allò tã onrada reſiſtencia, que no bolvia ſegunda vez el que ſe atrevio la primera. Viendo el enamorado mancebo que no le valian eſtas traças, i que toda la Republica la tenia por egeñplo de onradas, intentò otro medio, valiendòſe de vna doña luana eſtrecha amiga de doña Gregoria. Eſta le deſafuciò de ſu pretenſa, ponderando la gran virtud de ſu amiga, i quan perdidas avian de ſer las diligencias de ſu deſco. No ſe reſfriò don Alonſo poniendole impoſibles, antes cargò la mano en regalar a doña luana, i azer gruẽſos ſocorros a ſu marido, que con la mano de ſu padre el Corregidor, pudo darle ladios i preſtamos; viendòſe por una parte obligados doña luana i ſu marido, i por otra conociendo la integridad de doña Gregoria,

temian perder los favores de don Alonſo ſino le contentavan, o la amiſtad q̃ tambien les era de provecho de la doña Gregoria. Traçavan medio como medrar en ambos mares, dilatando los conſuelos, i no atreviendòſe a començar la conquiſta; pedia menos plaços don Alonſo, i achicava los germinos, con que doña luana quiſo començar la conquiſta, alabando con pòderacion las partes i galas de don Alonſo. Entendiola doña Gregoria, i enojada le dijo: Que ſi otra vez le ablava de aquel Cavallero, avia de perder ſu amiſtad miẽtras vivieſe. Atajòſe el daño por algunos dias, i allãdoſe mas i mas obligado el marido de doña luana, traçaron que ſe ſinieſe enferma, i enbiaſe a llamar a doña Gregoria, para que viese un bordado de una ſaya, i q̃ no quedafse criada en ſu caſa, para que viniendo como otras vezes ſola en ſu ſilla, entraſe a ver en la reacamara la bordadura, i alli eſtuvieſe eſcondido el dõ Alonſo, donde la redugeſe, o violentaſe. Todo ſe izo como fue traçado, vino doña Gregoria, ablaron de ſu achaque, quiſo verlo bordado, dio voces llamando a ſus criadas doña luana, quexòſe de mal ſervicio, pidio a la amiga que entraſe al apoſento; entrò inocente, i cerrando la puerta doña luana, la cogio don Alonſo. Dio gritos ella, pidiendo juſticia al cielo, i llamãdo traydora infame a la amiga la qual huvò dejandolos encerrados) defendiendòſe como onrada, i aſcò al Cavallero tan vil diligẽcia, con que mas advertido dejò la fuerça, i puſola en abrir la puerta, ſaliendòſe ambos cada qual para ſu caſa. El dia ſiguiente diſimulando el agravio, le enbiò doña Gregoria unas natas a doña luana, diciendòſe, que buena avia eſtado la burla paſada, pero q̃ comieſe aquello q̃ le avia ſabido bien. Alegròſe la amiga, penſando q̃ ya ſe avia ablandado, i mãdò guardar para la noche el regalo. Sacaronle para cenar de una alacena, i eſtava todo lleno de guſanos; connocioſe el veneno, i quedaron cuydadoſos temiendo, que doña Gregoria les avia de quitar la vida. Concertò doña Gregoria con dos ſoldados matantes, que ella les daria a mil peſos a cada uno, i una cadena de oro, i las armas i coſas de camino que pidieſen por que a don Alonſo le mataſen, convinierò en el concierto, i trataron de matarle una noche, aguardandòſe a que ſalieſe de una caſa onrada donde eſtava jugando. Co-

<sup>a</sup> Zachar. c. 2. Qui enim tangit oculum populi laesum meum.

<sup>b</sup> Cant. 5. 1. Oculi eius sicut columbae.

<sup>c</sup> Giſler. in Cant.

<sup>d</sup> Cl. 4. Ora tu columbam.

nó entravan algunos, i vian dos soldados, preguntavan quienes eran, i ellos por disimular entraron al juego donde el don Alonso, que era liberal, les dio onrado barato. Ellos se bolvieron a salir, i consultando entre sí el yerro que azian en matar a cavallero tan amable perdiendo la tierra, i quiza la vida. Aguardaron a que saliese, descubriendole el intento de doña Gregoria, fingieron que ellos avian convenido en azerlo, porq̃ no se valiesede otros, i ellos pudiesen avísarle. Agradecioles el beneficio, i gratificóles la amistad, trayendo de allí adelante menos descuydo, i mas compaña. Viendo doña Gregoria quan mal le avian salido las traças de matar a dō Alóso i a doña Juana, fue reprimiendo el furor mugeril, i dio en otro estremo, q̃ el Demonio solicitó. Pasados pocos meses se fue enamorádo de don Alonso, i escribió con grandes caricias a doña Juana, ninguno la quiso creer, pensando eran nuevos disimulos para querellos matar; ella prometio tantos seguros que se uvieron de ver, i se uvieron de encadenar, aziendo estremos el uno i el otro de excesivo amor; cada dia visitava doña Gregoria a doña Juana, i de su inquietud coligio algun daño el marido de doña Gregoria. Resñale al principio supo algo mas de los estremos de don Alonso, prohibióle las visitas de doña Juana, i dióle a entender su malicia. Avisó a don Alonso el peligro, i trató (no con ignorancia della) de matar a Tusiño. Llamó para esto a los dos soldados, que a él lo avian ido a matar, i juntos los tres dieron al salir de una casa de noche tres puñaladas al onrado marido, que al huir conocio por la luz de una pulperia a don Alonso. Al ruido acudio gente, llevarónle a su casa, donde fue el Corregidor, i preguntandole si sabía quien lo avia erido, respondió, que su ijo i doña Gregoria su muger. Mostró el Corregidor fineza de luez, diciendo, que otro dia avia de degollar al ijo, sin que le valiese la ley paternal. Aquella noche se huyó doña Gregoria, llevando consigo un cofrecillo de joyas de gran valor, i la llevó don Alonso a Chuquisaca. El se escondio en casa de doña Isabel de la Cuba tras el dosel de un Altar, i ella se fue a casa de su madre, noble, santa, i principal señora, que vivia frontero de

monjas. Tusiño murio otro día, i provió la muerte el Corregidor, cogiendo a uno de los soldados, que luego confesó, i aquel dia le ahorcaron. Eparzió ministros a prender al ijo, i embióla causa a la Audiencia para el castigo de doña Gregoria. Fue a prender el Oidor Lupi-dana, i el Alguazil mayor de Corte, i allandola en el estrado con su madre, le pidieron licencia disculpando su venida, i con valor de señora le dijo a la ija, que entrase a ponerse el manto, i fuese con aquellos señores, que si estava inocente Dios la defenderia. i si era culpada era muy digna del castigo. Entró doña Gregoria a la recamara, i puso su saya i vestido a una ermana suya, q̃ cubierto el rostro con el manto en muelas de verguença, salió llevádola el Oidor i sus ministros. Al punto que ellos salieron se fue doña Gregoria a las monjas, i se entró en su clausura. Andadas dos quadras la ermana alcando el manto dijo, que porque culpa la llevavan presa. Conocieron el engaño, corrieron a la casa, i supieró que ya estava en las monjas. Degemosla aqui, mientras don Alonso caminó con el cofre de joyas por Buenos ayres a España, i allí negoció perdon del Rey para él i para doña Gregoria. Pasó a Roma, i negoció Bu-la de su Sñidad, para q̃ si uviese profesado doña Gregoria, no valiese la profesión, por ser obligada del miedo, i no con accion voluntaria. En estas negociaciones, i viajes se pasaron tres años, i desconfiada del amor de don Alonso, la llamó Dios, i tomando el ábito de monja profesó. Embió desde el camino, aviendo llegado don Alóso a Panama un tanto de la Bula i cedula, que cayendo en manos della madre rompio. Llegó asta Lima para ir a sacarla, i casarse con ella. Caminó asta Chuquiago, i de allá le avisó los recaudos que traía, con que el Demonio inquietó a doña Gregoria. Los Religiosos de san Augustin, i fray Luyz Lopez, que era ya Obispo electo del Paraguay, le pōderaron los principios de su culpa, i los medios piadosos de Dios, obligandola a temer los castigos del cielo, de que cobró tan espirituales brios, que le escribió a don Alonso agradeciendo la fineza de noble, i representandole el temor de Dios, pidiendole dejase el mundo, que ya ella no tratava sino de su salvacion. El se bolvió a España, i dicen

romó el hábito de Cartujo, i doña Gregoria se dio a penitencia, i a oracion, a quié yo conocí muchos años, i murio monja de aprovada virtud. Póderenfe los daños a que derriba, i la defdicha a q̄ trac el amor mundano, i los trueques i fines que dispone el amor Divino. Bédita sea la piedad eterna, que faga glorias de viles ignominias, i aze que convierta la Samaritana a los que fueron complices en su culpa, para q̄ fuesen participantes en su dicha.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

*Cap. XXXXII. Como se izo Capitulo Provincial, que fue el sexto: i como fue electo en Provincial segunda vez el venerable Padre fray Andres de Santa Maria: refierenfe su vida i virtudes, i lo que sucedio en su tiempo.*

**I**ntóse Capitulo Provincial en el Convento de Lima, i presidio en él aquel insigne varon fray Antonio Lozano en lugar i con las vezes del Reverendísimo General el Maestro fray Cristóforo Patavino (que fue reelecto en el Generalato en el Capitulo General que se celebró en Milan a 20. de Mayo del año de 1564.) era Pontífice el Santo Pio V. en su año primero, porq̄ fue electo a 7. de Enero de 1566. Los Electores desta Provincia, teniendo muchos en q̄ escoger, se determinaron a elegir al P. fr. Andres de Santa Maria (por proprio sobrenombre Ortega) él oyó el rumor, i con ruegos, suplicas i conveniencias pedia escogiesen otro para Provincial (luego diremos lo q̄ izo despues de elegido) salio electo a 12. de Junio del año de 1566. i por Difinidores los Padres fr. Francisco del Corral, fray Iuan de Bivero, fray Diego Gutierrez i fray Iuan del Canto. Sus difiniciones fueron, mandar cumplir a la letra nuestras constituciones, i determinar, q̄ el Capitulo Provincial futuro se celebrase en el Convento del Cuzco, al qual diese cada Capítular para ayuda a los gastos seys pesos. El celebrarse en el Cuzco no tuvo efecto, por lo que sabremos despues. Nonbraron para las tres visitas al Padre fray Francisco del Corral, para el distrito de Lima, i Prior del Convento, i al Padre fray Iuan de San Pedro para la de Trujillo, i al Padre fr. Iuan de Bivero para la del Cuzco, anbos Prioros

destas casas. Admitiose a la Orden el Convento de la miraculosa Virgen de Guadalupe, con quien acabadas las cosas deste Capitulo, comenzáremos el libro tercero. Nonbraron por Procurador General, que fuese a España a los negocios de la Provincia, al P. fr. Diego Gutierrez.

Las actas i avisos que ordenaron para los Doctrinantes pondré a la letra, para q̄ se vea el zelo con que deseavan el provecho de los Indios, procurando darles egémplo santo. ¶ Mandamos, que los Prioros que estan entre Indios rezen en compañía todas las oras Canonicas en la Iglesia, i digan la Antifona despues de la Oració, (ya queda dicho, que devocion es esta de la Antifona en mi Orden, por que cosas se pide a Dios, i la contemplacion despues della.) Mandamos, que tengan sus tres disciplinas cada semana, como lo acostumbra nuestra Orden. I así mismo procuren aya leccion espiritual mientras comen. Avia dos i tres Religiosos entonces en cada doctrina, començavanse si lo con sustentar el cuerpo sin regalo, i cōvertir a los Indios con pobreza. Iten, que los Religiosos que están en doctrinas (para que en todo den buen egémplo) no tengan Indias para guisar de comer, ni para otro servicio junto al monasterio, sino apartadas por lo menos a distancia de un tiro de piedra, i estas sean viejas, i a sus casas no vayan, ni tengan comunicacion con ellas. Iten, que no aya en casa cosa de servicio de plata ni oro, sino fuere en el servicio de la Iglesia. Iten mandamos, que los Vicarios ni subditos no vendan ni truequen, ni rescaten cosa alguna sin licencia expresa del Prior, el qual les tome quenta cada quatro meses del gasto i recibo que izieron, para lo qual mandamos aya libros i cajas de deposito, conforme a nuestras constituciones. Con estos preceptos se anparava la modestia, i se atajava la propiedad.

En la junta que izo en el monasterio de Madrigal el año de mil i quinientos i sesenta i quatro el Padre Provincial de España fray Diego Lopez, con intervencion de su Difinitorio, izo algunas reformatones para aquella Provincia, i enbió a mandar se obrasen en esta del Perú, i se obedecierón en este Capitulo Provincial de q̄ vamos ablado. Mada en virtud de santa Obediencia, q̄ nadie escriba carta ni la reciba sin que sea el Prelado la

La una i la otra, exceptando desta obligacion a los Maestros recibidos. Que no visitan otro paño mas fino q̄ el negro q̄ se llama veyneno, o otro mas bajo i de menos precio, ni traygā abito interior de otro genero, q̄ de paño (en esto se dispós despues por los calores i enfermedades) ni ropa cō cosa q̄ tuviese curiosidad. Acá se azia esto con tanta recoleccion, que era gerga lo que allá paño.

Ya nos llama la vida del venerable P. fr. Andres de Sāta Maria, cuyas obras tuvieron maravillosos efectos; su gobierno tuvo façonados frutos, q̄ entonces se cogieron; oy se cogē cō la industria de los buenos obreros, i con la fatiga de sus ministros Evangelicos. Fue ijo de la casa de Salamanca, uno de aquellos doze primeros fundadores fue este siervo de Dios, escogido por bueno, opinado de santo, lleno de esperiencias, i usado en obsevancias. Fue elegido por Difinidor en el Capitulo Provincial del año de 1554. i juntamēte por Maestro de Novicios i Lector de Gramatica, no dedignandose de leer nominativos el que en España era Predicador de nombre, i gloriavase mas de estas niñezes, que de aquellos aplausos, porque a la verdad en lo primero se coge mucho viento; i poco frutos en lo segūdo mucho fruto sin peligro de viento, que los exercicios humildes son como en la mano del labrador el tridente o la pala, que aventado la parda, queda el trigo limpio, que se come, i lleva el ayre la paja que se quemara. Leyendo está Gramatica, i lo buelven a elegir por Difinidor en el Capitulo del año de 1557. i en el azen Prior de Lima, porq̄ mostrando su gran consejo lo entretallava con virtuosa prudencia, de que resultava un religiosísimo gobierno; crecio en sus manos la casa de Lima en llevarse a la república, i en traerse al noviciado muchos frayles, que a lo ermofo de la virtud, i a la estimacion del Prelado los traia la salvacion i la onra. Crecia lo temporal del edificio, porque solo pobres i culto Divino gastavan las limosnas. Izo viage a España el año de 1559. el P. Provincial fray Juan de San Pedro a negocios i crecimientos desta Provincia; i quedó gobernando como Vicario Provincial. Este siervo de Dios fundó el Convento de la Encarnacion, i izo lo q̄ dejamos dicho, quando se ablo de aquel monasterio de monjas, en q̄ mostró los defectos de jutar espōsas a Jesu

Cristo, manantial de todas las que ay oy en el Perú; de jolas por lo que allí se dijo. Llegó el plaço de elegir Provincial en el Capitulo del año de 1560. en que presidió como Vicario General; i allí lo eligieron en Prior Provincial; mostró tristeza, dio a entender sentimientos, diciēdo quan indigno Prelado avia elegido, que todo le parece al cielo poco, quanto comunica al umilde; i tal umilde le parece demasido, aunque sea poco lo que recibe. Temio al oficio, porque conocia las obligaciones de la carga, sabia de si, que avia de acudir a todas, i era el dolor pensar que faltaria a alguna.

Ordenó aquellas disincioncs tan ijas de su perfeció, q̄ referimos en aquel Capitulo, no mandando como se suele por vender obsevancia, sino aziēdola guardar para meritos de la obediencia; fue cuydadossimo en todo miētras era Prelado, no dejando el cuydado a otros, pues a todo atendia; i todo lo manijava, propiedad cō que crece lo poco, i sin lo qual se destruye lo mas grande. Reparese, que Salomon tenia viña, i otra tenia la Espōsa; i siendo Salomon el mas rico de los Reyes; la Espōsa la mas pobre de los pastores, dava mas provechos esta, i menos frutos aquella; crecia la una, i disminuavase la otra, mil pesos dava solos a Salomon la suya, i a millares rendia para el dueño, i para los viñaderos la de la Espōsa. La causa desto cada uno la dice. Ella refiere, q̄ tiene a la vista sienpre su viña, i el que se la entregó a los viñaderos, pues cōsequencia es el perderse lo q̄ no llega a mirarse. Por esto aumentava las casas quando Prior; i la Provincia quādo Provincial. Dava con sobra a lo conveniente al culto Divino, al adorno de las Iglesias, i a la necesidad de los Religiosos i pobres; i abominava un real, si se gastava en otros usos seculares o impertinētes, i repetia, que bienes de pobres no pagavan reditos a vanidades. Devia de aver ponderado aquel capitulo 27. Nulli, i el antecedente Res Ecclesie del decreto. El primero es Canon del Sinodo de Ruma por el Papa Eugenio: i el segundo del Papa Urbano Martir, en que manda, que pues los bienes de la Iglesia son comunes, i no propios; i se dedicaron a Dios con sumo temor, no se gasten en otras cosas, que en las que fielmente se deven dar al culto, a los subditos, i a los pobres; que el siervo fiel sabe

a. Gilest. lo  
est. de. 108  
110 17.

1. Can. 9. q̄  
nos facit paci  
fice in eaque  
habet popu  
los: tradidit  
eum custodi  
bus, ut affro  
per fessis a  
nos mille ar  
gumentis vicia  
mea corā me  
est. Nulla rē  
pariter, q̄  
docenti hie,  
qui custodiū  
fructus eius.

a. Can. 12.  
q. 1. Res Ec  
clesiasticas qua  
si proprias, sed  
ut dicuntur  
q̄ Dñs illa  
ta cū sumus  
meo timore  
ut alios, quib  
in presens  
usui sunt fu  
derunt disti  
sacra.

Y y a que



que urta a los pobres lo que desperdicia la vanidad, o lo que gasta la adulacion. Por furioso q̄ estuiese algún subdito, en poniéndosele delante, o en mirandole lo coponia, q̄ los ojos de un Prelado santo, obran en instante, como si fuera Criador. Mirad al leon, dice san Iuan que le digeron, i que bolviendo los ojos vido al leon echo cordero, poder que dà Dios a los ojos de un justo; q̄ mucho que aga estos trueques en un subdito medroso, si el siervo de Dios le obliga al mesmo Cristo, a que de leon se amanie a cordero.

Resplandecio en este Prelado la suma pobreza, sin q̄ jamas se le viesse ni afomos de codicia. Saliò a visgar la Provincia q̄ se estendia desde Guibos i Guamachuco, asta Paria mas de quatrocientas leguas; i no pidio, ni quiso mas carruaje, que una mula i un cavallo; i cien pesos cada año de coleta. Este si es carruaje de Provincial perfecto, quando ni los caminos erã tan ouraçados, ni los tẽples eran tan amigables. Conocíse Abfalon con pompa de mulas i cavallos, corone Dios a Salomon, i vaya en una mula de su padre David, q̄ en el aporato ostentativo de Abfalon, se ve que era Rey intuso, i no elegido, ni amigo de Dios, i en el de Salomõ, con sola una mula se conoce q̄ era cabeça elegida i amada del cielo. Fine muy alabado este bendito Religioso, de q̄ no entrò en el la codicia, ni el deseo de manijar riquezas, pudiendo llenar su deposito, sin defraudar los Cõvètos, pues era dueño de las voluntades del Rejno en el tẽpo de su grã prosperidad, i en el q̄ se vian coraçones magnanimos. Pero este siervo de Dios queria mas la riqueza de pobre; q̄ la pobreza del anima, en quien defea fer rico. O quantos males eslabona el Prelado codicioso: es como los cabellos de Abfalon, que se enlaçavan unos en otros, siendo eslabones las fortijas de su cabeça, tenia rento en ella. Triste desdicha, quando la cabeça de una comunidad solo cria que veder, i valen plata las cosas que en ella estan! Yo aseguro, que su anima quede colgada de los cabellos, viendo lo q̄ Abfalon segun algunos Embraizares q̄ vido estãdo colgado dellos el infirmo, dõde fine; i sucederã a los subditos, lo q̄ les atañerã a sus soldados/advertencia del Texto q̄ de la multitud de los muertos, mas numero fue el de los desperdiados, q̄ el de los eridos. Dicho se està, que a cabeça que sirve de tienda a la codicia,

mas subditos despesa en un dia, que el hierro i las espadas en un año.

Acabò con grande aprobacion sus tres años de Provincial, en el siguiente Capitulo, q̄ fue el del año de mil quinientos i sesenta i tres, le mandaron ir por Prior a Chuquiao, Convento que el avia de fundar. A esta obediencia no replicò, ni a este oficio se quitò escusar, q̄ si a los altivos les parecia mucho descaecer, porq̄ son como los volatines en la ambicion, a este siervo de Dios le parecia subir quando le bajavan a oficios de mas umildad. Fuadò a quel Convento, diole en el credito, cõ vida i pulpito, estimaciõ; dejòle negociadas retas, i vino a votar al Capitulo q̄ en Lima se celebrò el año de 1566. con sola preçion de recogerse a una celda, donde sin cuydados de otra ocupaciõ se pudiese dar del todo a la oracion, aumentando su grã penitencia, sus ayunos de pan i agua, cilicios, i otras mortificaciones en que era continuo, i sobre todo el silencio, a que fue dado siempre por virtud i por codicion. Deleava sin ruidos de oficio entregarle a la oracion, que si de nuestro Religioso cuera nuestro B. Iordan, que si èdo muy obediente, i amigo de silencio en la oracion, queriendo decir Misa, vozearon tanto una caterva de ranas, que le inquietavan en la tracion, conociale el Prior el espiritu, i quan afligido estaria el siervo de Dios, i si lo lestriscando, anda, i diles a estas ranas que tengan silencio; fue el Religioso la cienega, i aziendo la señal de la Cruz les dijo, en el nõbre de nuestro señor Iesu Cristo os mando q̄ calleys, i desde aquel instante asta ny nunca en aquel lugar an vozado las ranas. Quanto mas inquietaba un Religioso, amigo del silencio, de la quietud i devocion, las voces de los negocios, los gritos de los despachos, i las ranas de la murmuracion: a estas quisò azer callar este bendito Padre cõ huir de oficios, cõ buscar soledad, pero no le sucedia asi, por que le tenia Dios, como de sudijos. Pabulo, otras tribulaciones q̄ pasar, i otros meritos q̄ en mas trabajos tenia que adquirir.

Intos los Capitulares el año de 1566. en esta ciudad de Lima, lo aclamarõ por Provincial, i lo eligieron, porque allavan en el todo lo necesario para santo, i todo lo importante para onras i provecho. Todos le querian por Prelado, porque tenia las partes que desea en el Governador el Emperador Justiniãno,

como

a Apocal. 1.  
Ero vultu  
les, & vidi  
signum flammæ

5. Reg. 1.  
Imponit  
lunam sibi  
manu super  
oculos suos.  
Et ungat in  
se Regem.

2. Reg. 18.  
Multo plures erant, quos  
salvavit, cum  
plures de populo  
quam qui  
erat gladius  
in du alia.

4 Lib. 2. d  
cõmuniõ  
spirituali  
cap. 13.

3

a En Authen-  
tica de sud.  
in prim. vesf.  
quia vero, .  
bi. Et circa  
infecta mira-  
mur obferua-  
riam, & ab  
omnibus po-  
na nos adu-  
ribus propter  
hoc peritum  
fecimur.

Lib. 7. co-  
ment. in e.  
14. Luc.  
Nulla Dei  
Regem in se-  
m. atq; nec  
fidei graua-  
tur anima. i-  
se certe si in  
dicatis idem  
est, qui po-  
tuit.

como se ve en aquella Audiencia, mere-  
ciendo, que le aclamsen todos, i comun-  
mente digesen, viva fulano, que izo bien  
su oficio. Quando el se vio elegido, como si  
otro se viera afrentado, dio voces con-  
puellas, alegando ser insuficiente para el  
oficio, i estar ya impedido para el gobier-  
no, ponderò sus achaques, i la obligacion  
de caminar tan largos, i tan asperos cami-  
nos, i la oposicion que azia a su edad el  
encuétro detan diversos temples. La edad  
no era mucha, pero desde novio i mo-  
ço pudo alegar vezeg, conforme el agu-  
do dicho de san Ambrosio, ablando del  
ijo prodigo, q para entrar a fer Reyes en  
el servicio de Dios, ni estorva la flaca  
edad, ni la virtud se limitò a los años i a  
quel se puede tener por idoneo i madu-  
ro con edad sobrada, el mesmo dia que  
supo pedir a Dios los dones de su gracia.  
Desde moço se conoció en nuestro Pa-  
dre fray Andres de Santa Maria realces  
de virtud, i prudencias de viejo en años  
niños. Quando veyo en este año la elecion  
del santo Pontífice Pio Quinto, i la de nues-  
tro P. fray Andres de santa Maria, consi-  
déro q fue el año en q andava de caida la  
ambicion. Aviale dicho un onbreno co-  
necido, que fue un Angel encubierto a don  
Francisco de Reynoso, camarero secreto  
del Papa, i escualco o maestro sala suyo, q  
su amo seria Papa, i dos Religiosos santos  
se lo predigieron, i el Cardenal Gôçaga se  
lo embio a decir antes de su muerte cò el  
mesmo don Francisco, q despues fue Ar-  
cediano de Toledo, i incandose de rodi-  
llas mirando a un Crucifixo, le pidio ase-  
tuosamente no pusiese sobre sus onbros  
flacos tan pesada carga, i bolviendo a dō  
Francisco le dijo, suplicafelo tu a Dios, si  
me quierres bien. De caida andava este  
año la ambicion, porque andava levantada  
la fantidia. Oyeron los Padres del Capí-  
tulo los ruegos, inconveniencias i deseos,  
que alegò contra si el siervo de Dios, i res-  
pondiendo el bendito fray Antonio Lo-  
zano, como Presidente i Vicario General  
le dijo, q Dios lo avia elegido, i el le daría  
el socorro necesario, q no se cansase en el  
servicio de Dios, pues convenia a la Reli-  
gion su trabajo. Todos los Capitulares a  
vozes digeron, q no se le admitiese la re-  
nunciacion, i el arrojandose en el suelo de  
rodillas, vertiendo muchas lagrimas, pidio  
a todos se compadeciesen del, pues todos  
le devian deseos i obras de verdadero a-

mor, q estuviesen ciertos era breve su vi-  
da, i q le faltavan descargos para merecer  
buena muerte, q le dejasen salvar, i le die-  
sen aquel consuelo en pago de lo q les a-  
via deseado servir. O buen fray! O sier-  
vo de Dios! Padre del desengaño, inquit  
sidor de la aubiciò, i cabal ijo de S. Augus-  
tin, parecido en todo a los señores q vido  
de rodillas S. Iuà en la presenciade Dios,  
q arrojaron las Coronas por la sala, para  
cantar, que Dios es solo digno de glo-  
rias, de onras, i de oir sus virtudes, i solo  
se ocupavan en pregonar sus obras; en  
que nos dio a entender, que conviene  
defechar coronas para ver a Dios, i can-  
tarle alabanças, pues vemos, que es raro el  
que puesta la corona busca la onra de  
Dios, ni le dà glorias con sus voces, ni en-  
camina las alabanças a sus misericordias.  
Aunque enternecio a todos con sus lagri-  
mas, si se canonizó su opiniò, no desquiciò  
voluntad alguna, antes las fortificò; i así  
despues de varios ruegos i respuestas, a-  
tajò el Presidente la contienda santa (po-  
cas vezes aprendida) con mandarle en  
virtud de santa Obediencia, que acepta-  
se el Provincialato. Acusòse como umil-  
de, obedecio como bueno, i cumplió lo  
que le mandaron como prudente. Esto  
es ser a todas luzes perfecto. Desdicha-  
do del que fuere dicipulo de Anito ijo  
del viejo Anchemon, que fue el pri-  
mero que con dadas ganó rotos.

Començò a tirar el carro del pesa-  
do oficio, siendo como Elias, carro i  
carrocero, no como se ven algunos Pre-  
lados en muchos Obispados i Religio-  
nes, que solo son carroceros que guian  
el carro, i el trabajo le tienen las ruedas,  
van en el descanso, i los subidos, que son  
las ruedas, son los que se lastiman en las  
piedras, los que se mojan en los lodos, i  
los que se gastan con la continuacion  
de las bueltas. Este nuestro Prelado tra-  
bajava lo que los subditos, i así era  
carro, i añadia, no los descansos, sino  
las penalidades del buen Prelado, i así  
era como Elias, carro i carrocero. Era  
el primero en el Coro, i el ultimo en sa-  
lir del, acudia a todo trabajo de las co-  
munidades en los Conventos que visi-  
tava, negociando su presencia, lo que  
para poblar los egercicios comunes fue-  
le negociar, o la disciplina o la reprehen-  
sion, que lo que dijo Christo de si a los  
Judios, se esperimenta en los buenos

e Apocalip-  
s. a. Preside-  
nte regim-  
quatuor se-  
mores antea  
dent in thro-  
ni, & adu-  
bent vident-  
tem in scabi-  
la facula,  
& mirabit  
civitas suas  
anti theod-  
dicentes, &c.

d V. refuso  
Boradillo.  
i. p. 1. c. 3.

e Carro i  
carrocero.

Sanctus  
Si exultans  
sua a ter-  
ra, omnia tra-  
hens ad me  
venit.

Prelados, que si a él lo levantasen en alto, esto es la Cruz, donde todos le viesen, se lo llevaria todo tras sí. Vean al Prelado a quien Dios levantó al alto de la dignidad en la Cruz del coro, i de los trabajos de la comunidad, i obligaciones de Religión, que el se llevará subditos i provechos tras sí. Esto nubo con excelencia este Religioso varon, i así medró desde la Cruz de su oficio mil buenos efectos, i espirituales medras. Tuvo don del cielo en gobernar, que es la ciencia i arte mas dificultosa, si se uviera de aprénder, i solo Platon, que le conocio la dificultad, llegó a decir, que tenia para sí, q̄ quanto mas crece un Gobernador en edad, i mas tierra va descubriendo en la experiencia, táto mas difícil se le aze el saber gobernar, i es, q̄ advierte los daños, i conoce mejor los riesgos quando está mas diestro, i allando muchos despues que antes no divisava, se le aze mas difícil al que desea gobernar como deve. Pero quando el cielo quiere comunicar este don (que siempre lo comunica al que huye de mandar) tiene infusa esta ciencia, como el Padre fray Andres gobierna con prudencia, dulçura i santidad.

10 Veneravan a este siervo de Dios los Virreyes, Audiencias, Obispos, i Tribunales, tanto por sus obras, como por su grã talento, viéndole en todas materias tan capaz, que egecutavan su cõsejo, como si cogiera ya con las manos el efecto. El Conde de Nieva don Diego Lopez de Velasco, le fue amantísimo, i tanto como este le fue devoto el licenciado Lope Garcia de Castro, que sucedio al Conde. Era este cavallero Oidor del Consejo de Indias, vino por Gobernador del Perú, con plena potestad de Virrey, aunque sin el título: era de gran consejo, prudencia i gobierno, i realçavalo todo el ser buen Cristiano. Este allava en nuestro Padre fray Andres lo que el tenía, i así se aunavan bien dos semejantes; repartió la tierra este Gobernador, dió sus rentas i oficios a benemeritos, izo las tasas en favor de los Indios, en que tuvo gran parte Dios i nuestro Religioso. Avisó al Rey los meritos i talentos del Padre fray Andres que ya avia ponderado antes el Marqués de Castile don Andres Hurtado de Mendoza, i así fariçebó de su integridad, experiencia, verdad i pureza, le embio cedula, en que le mandava le diese

noçia, i larga relacion de muchas materias que le proponia, pidiéndole el consejo de lo que a cada una importava, ordenando le remitiese la respuesta al licenciado Juan de Ovando del Consejo de la santa i general Inquisición, que estava visitando al Consejo de Indias, encargándole la brevedad, i el secreto. La cedula i materias pondré despues a la letra; porque se vez quanto fava el Rey de la verdad i talento deste varon. Llegó al Perú este despacho despues de muerto este gran Prelado, i así no fue suya la respuesta, sino del Padre Maestro fray Juan de san Pedro, que no fue menos grave, ni menos estimada, que la que esperaba el Rey del Padre fray Andres.

Caminemos con él, pues va a morir. Salio a visitar los llanos de Trujillo, i Provincias de Guarabos i Guamachucho, asfaldando perirrencias por los caminos, i obras de caridad por los pueblos. Amava a los pobres por ser el tan pobríssimo. No tenia parte de su cuerpo que no le doliese, unas por los cilicios i penitencias, otras por los resfrios del pulpito despues de su fervorosa predicacion, i todas por los muchos caminos, aguaceros, soles, serenos, frios, nieves i trabajos de tantos años de peregrinar i servir en la Religión. Aconsejaronle, que pues estavan tan cerca de Guamachucho los excelentes baños de Caxamarca, una jornada sola, masé los baños, en que le aseguravan su salud. El que allava meritos en su enfermedad, i provechos en sus dolores, los escusó, i encargándole la conciencia los uvo de tomar, i al tercero, o quarto conocio su muerte, i recibiendo los Sacramentos, i todo conforme con la voluntad de Dios, por Mayo de sesenta i siete murió, i su cuerpo se enterró en la Iglesia Parroquial de Caxamarca, Convento de nuestro Padre san Francisco: i años despues, siendo Provincial el Maestro fray Luis Lopez, lo trasladó a nuestro Convento de nuestra Señora de Guadalupe, donde está. Su muerte fue el segundo año de su Provincialato, que fue el de sesenta i siete, i así este mismo año se convocó a Capitulo, de que se tratará adelante. Esta es la vida i muerte, i parte de las virtudes del venerable Padre fray Andres de Santa Maria, digno de diles memorias en esta Provincia del Perú, no è podido saber de q̄ lugar de España fue, ni en que Con-

II

6 Fray Gerónimo Romo  
CORONILLA 12.

vento tomase el ábito, que lo estimára, porque no careciesen su patria i su Convento de la onra que tal ijo les diera.

Este es un tanto i traslado a la letra de la cedula de su Magestad del Rey Filipo Segundo, i de las materias que pedia relacion i consejo al Padre Provincial fr. Andres de Santa Maria.

**E**L R<sup>E</sup>T. Venerable i devoto Padre Provincial de la Orden de San Augustin de las Provincias del Peru, porque para algunos efectos necesarios a la visita que el Licenciado Juan de Ovando del nuestro Consejo en la santa i general Inquisicion aze por nuestro mandado en el nuestro Consejo de las Indias, conviene azer las diligencias que el os escrivirá, os encargo mucho, que luego como esta recibays, rezays el recaudo que os envia sobre ello firmado de su nombre, i con la brevedad, diligencia i secreto que de vos conssio, agays lo que para buena direccion i efecto dello convenga, i echo que se aya lo sobredicho, embiareys lo que dello resultáre por despachos duplicados en diferentes navios de una misma flota al dicho Visirador con la brevedad posible, para que visto i consultado con nos se provea lo que mas convenga al servicio de Dios i nuestro, i bien de esas Provincias i naturales dellas. Fecha en Madrid a 22. de Enero de mil i quinientos i sesenta i nueve. YO EL REY.

Por mandado de su Magestad. Martin de Castelu.

Las diligencias i averiguaciones que el muy Reverendo Padre Provincial fr. Andres de Santa Maria de la Orden de S. Augustin en la Provincia del Peru a de azer en cumplimiento de la cedula Real por su Magestad a el dirigida, son las siguientes.

¶ Primeramente, con mucho secreto i cuydado se informará de las personas de su Orden mas Religiosas i prudentes, i que tengan experiencia de aquella tierra i

Provincia, a los quales obligará so pena de obediencia, i con juramento para que digan i declaren lo que supieren, creen, entendieren, ovieren visto, o oido decir, que en qualquiera manera pertenesca a la visita del Consejo de las Indias, i de las personas que en el an sido i son Presidentes, Oidores, Secretarios, Fiscales, Oficiales i negociantes en el, i general i particularmente de las cosas, i negocios que en el dicho Consejo se an tratado i tratan, proveido i proveen, si son como convienen al servicio de Dios i de su Magestad, bien de aquella republica de las Indias, o si ay, o ávido algũ descuydo, o falta, o malicia sobre que se deva proveer, i remediar para el bien de aquella republica, i especialmente en las materias siguientes.

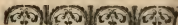
¶ En materia de provision de Obispos, Dignidades, Prebendas i otros beneficios, i oficios Ecclesiasticos, i cerca de las personas proveidas, i de la doctrina de los Indios. Iten, en materia de la provision de Virreyes, Presidentes, Audiencias, Oidores, Gobernadores, i otros cargos i oficios i oficiales, i de la administracion de la justicia, i como se administra. Iten, en materia de oficios i oficiales, i administracion de la Realazienda, i aprovechamiento della. Iten, en materia de oficios i oficiales de Capitanes Generales i Almirantes, Tenientes de Capitanes de flotas i de armadas de mar i tierra. Iten, en materia de entradas, i nuevas poblaciones i nuevos descubrimientos. Iten, en materia de navegacion. Iten, en materia de mercedes i gratificaciones. Iten, enbiará particular relacion, i descripcion de toda su Provincia, i limites della, asta adonde se estiende. Iten, enbiará copia i relacion de las facultades, i breves Apostolicos que los Religiosos de la dicha Provincia tienen para la administracion de los Sacramentos, i enseniamiento de la doctrina, i como usan dellos, i relacion de los que mas son menester pedirse a su Sãidad, para que mejor sean dotrados por los Religiosos los Indios. Iten, enbiará particular relacion de todos los Monasterios de su Orden q̃ en la Provincia ay, i el numero de frailes que ay en cada Monasterio, i las calidades de cada Religioso, i si es menester q̃ vayan mas. Iten, enbiará copia i relacion de todo lo que el Consejo tiene ordenado i proveido, asi por provisiones como cedulas de su Magestad, i cartas miti-

vas a los Religiosos de aquella Provincia, i de lo que dello es guardado, i no se guarda, i porque razon, i lo que conviene que se provea por el Consejo. Iten, enbiará copia i relacion de lo que está ordenado por los Obispos, i Sinodos Provinciales, i Diocesanos de la dicha Provincia, i lo que dello se guarda, i no se guarda, porque razon, i lo que conviene que se provea por los dichos Obispos i Sinodos. Ité, enbiar copia, i relacion del Catocismo de la doctrina Cristiana que se enseña, i el orden que se tiene en enseñar, i copia i relacion que tiene en administrar todos los Sacramentos de la Iglesia, i el que deven tener, i lo que cerca desto se deve proveer. Iten, aviendose informado con mucho cuydado enbiará particular relacion de todas las leyes politicas que los Indios de aquella Provincia tenían en su infidelidad, i como se regian, i gobernaban, i lo que en esto es necesario proveer para que se aumenten i multipliquen, i no disminuyan, i mejor labren i cultiven la tierra. Iten, aviéndose así mismo muy particularmente informado, enbiará relación de todas las leyes i culto de la religion que los Indios de aquella Provincia tenían en su infidelidad, i del orden que mejor se podría tener para los apartar de su idolatria, i los traer a la santa Fè Catolica, i lo que cerca desto se deve proveer en que aya fàlta, o descuydo. Finalmente aviendose informado, como dicho es, enbiará relacion de todo lo que conviene darla, para que en resulta de la visita del Consejo Real destas Indias mejor se provea lo que convenga al servicio de Dios i de su Magestad, è bien de aquella Republica, todo lo qual q̃ de suso dicho es, proveyó el dicho señor Licenciado Juan de Ovando Visitador por su Magestad, del Consejo Real de las Indias en la Villa de Madrid, residente en ella la Corte de su Magestad en veynte i tres de Enero de mil i quinientos i sesenta i nueve, i lo firmo de su nonbre. El Licenciado Juan de Ovando. Ante mí Juan de Ledesma.

En tan varias i convenientes preguntas donde se comprenden tan graves materias se prueba el zelo santo de nuestros Reyes, que tan aceros están al bien desta Monarquía, i al aumento espiritual desta conversion; i con la dificultad que cada pregunta tiene en tan diversas mate-

rias, se prueba lo mucho que fió el Rey de nuestro Religioso, pues pedia cada una diferente esperiencia, i todas tienen varias conveniencias, i desconveniencias, peligros, estorvos i egecuciones, pidiendo todas al igual la prudencia del gobierno, i la Theologia del descargo. Respondió a todas el gran Religioso fray Juan de san Pedro con verdad Cristiana, con resolucion linpia, sin passion, amor, ni umano interes, porque comprendia lo que placava, i no era pretensor de favores Reales.

Conforme el orden con que áblo de cada Convento, se sigue aver de tratar del de nuestra Señora de Guadalupe en estos valles, pues en el capitulo Provincial que dejamos referido se recibió esta casa solazi porque su fundacion tiene miraculosos principios, i la Virgen a ècho traordinarios milagros, aviendo de tratar de los Dioses, ritos, i antiguos señores de aquellos valles, de que tan poco au escrito los Autores, i tanto me an costado las noticias, pide escrivir de espacio, i descansar acabando este libro, para comenzar con la Virgen Santísima, con la vida del gran varon fray Francisco del Corral, virgen bendito, porque enuremos por calle de virgen al aranjuez virginal.



Cap. XXXXIII. De la vida i virtudes  
del enjiente Predicador, i virgen  
fray Francisco del  
Corral.

FVe tan celebrado en estas tierras el Padre fray Francisco del Corral, que a no destruir los tienpos Monarquias, no uviera puesto en olvido sus loables memorias. Era natural de Xerès de la Frontera, i de los grandes cavalleros que la ilustran, llamóle Dios en el verdor de sus años, i en el peligro de la mocedad, trocó cavallos por libros, paseos por recogimientos, galas por ábitos, cañas por cilicios, ostentaciones por pobreza, regalos por mortificacion, i vanidad por desengañs, memorias de ropa que menosprecia el mundo, i generos que tienen valor en los comercios del Cielo. Entre las olas de los peligros mundanos, i en las





nos lo conocen por el, como se ve en el verso de Nevio, que imitó Maron; porque pues manda Cristo que sus Apostoles Santiago i san Iuan se llamen entre nosotros con el mismo nombre que un Dios mentiroso se nonbrava entre los Gētiles: que al parecer deviera quitarsele si a calo le tuviesen, i no ponerle quando no le tenian. Pudierase decir, que se le puso, porque supiesen los Españoles que entonces eran Gētiles, i las demas multitudes de gentilidad, a quien predicaron estos dos Apostoles, que el Iupiter que ellos adoravan era trueno fingido, i el que darian estos sus Discipulos en la predicacion del Evangelio era trueno soberano, que a bueltas del sonido espantoso arrojarian rayos de fuego Divino, i que si el Planeta Iupiter tiene las influencias que le dan los Astrologos, con verdadero efecto las imprimian sus Apostoles i Predicadores. Si le llamavan Iupiter, ¿quiere decir el que dà ayuda a lo bueno. Los Griegos Zeus, de Zin, que es vivir, porque este Planeta a no estorvarlo la malicia de Saturno i Marte influyera la guisima vida, i aun dicen que los iziera inmortales. Si es la estrella mas rutilante, i como el sol causa sombras, purifica los ayres, embia aguas en ocasiones provechosas quando nunca dañan, tienpla los calores i los frios, desfaze enfermedades, i destruye pestilencias, es el que lica a luz los partos, i finalmente aprovecha en todo, i en nada daña, eso aia en las animas la predicacion de aquellos dos Apostoles, dando vida de gracia para inmortalidad de premios, luz resplandeciente de verdades, salud a los cuerpos, i provechosos bienes a las animas; por lo que predicavā san Pablo i san Bernabe, le aclamaron los de Licaonia por Dios Mercurio a san Pablo, i a su compañero san Bernabe por el Dios Iupiter, cosa que los dos abominaron: creyeron aquellos Gētiles que quienes davan voces, i sanavan enfermedades, era fuerza que fuesen los Dioses Iupiter i Mercurio. Dale pues Cristo nombre de trueno, porque estos dos como nubes, dice san Geronimo, despidiesen rayos de la palabra de Dios, i lluvia que regale al mundo. Vaya Santiago a España, i verase como su predicacion es rayoijo del trueno, que dejando lo debil, desfaze lo mas fuerte, pues lo mas duro del mundo para servir a Cri-

sto fue España. Todo esto obró en aquellos tiempos la predicacion del Padre fray Francisco en este Reyno, lleno entonces de dureza i resistencia, pues a las guerras, o las codicias renian endurecidos a todos los Españoles, i trujo Dios este trueno, que arrojando rayos de luz, i agua de doctrina mejoró esta tierra, siendo en sus sermones mejor que Iupiter en las influencias, i gran imitador de Santiago en los provechos. Era como el rayo en erir en lo mas fuerte, i en dejar calor en lo mas elado: apuntava a los luzes, i regava en los umildes: eria a los poderosos, i frutificava en los pobres; fueron grandes las conversiones que izo; pero que mucho si le sucedia lo que a Santiago i san Iuan, de quienes dice san Geronimo, que porque oyeron en el monte Tabor estando orando el trueno del Padre, que les señaló a su Ijo, por eso los llamóijos de ese trueno, cosa que ará con los que subieremos a ese monte, que significa elecion i pureza. Este gran siervo de Dios se subia cada rato al Tabor de la oracion, en que elegia lo eterno, i pisava lo temporal, conservava pureza, i así era Ijo del trueno i rayo de Dios, de valiente espíritu, eficaz, i de gran persuasiva, verdadero Planeta Iupiter en influencias de animas.

Las comarcas del Cuzco, i sus moradores estavan trabajosas, i con poco temor de Dios, i enbióle la obediencia por Prior, i Visitador de arriba, para que mejorase aquellos daños, donde estuvo granjeando animas de fide el año de mil i quinientos i sesenta i tres, asta el de sesenta i seys, en que vino al Capitulo Provincial a Lima, i fue elegido en Definidor mayor, i en Prior de Lima, i Visitador de la Provincia de abajo, oficios que exerció asta el año de sesenta i siete, en que por muerte del Padre Provincial fr. Andres de santa Maria, leizo Capitulo, i presidió en el por Vicario General en que izo santas i prudentes definiciones, mandóle continuar el oficio de Prior de Lima la obediencia asta el año de sesenta i uno, en que le bolvieron a elegir en Definidor mayor i Prior, del Cuzco, en rodos estos oficios dió resplandores de la cabal perfeccion, porque en todo mesclava prudencia con observancia, i caridad sin ostentacion. Onrava los virtuosos, emendava con mansedumbre a los culpa-

• Aduer-  
da.

• Aduer. cap.  
14. Dixit ma-  
gna voce.  
Tanta aui-  
tam vidit  
seu quid fe-  
cerat Paulus,  
bravium  
quoniam suam  
dixantur di-  
centur Dñi si-  
miles facti  
hominibus  
descendant  
ad nos, et ve-  
cabunt Bar-  
nabam Iovē,  
Paulum ve-  
rō Mercuriū.

• Hieronim.  
Vt quibz per  
mūdi carnis,  
et quoniam  
bi, quasi ful-  
gure in pla-  
nitiem in ter-  
ris spargit  
quoniam De-  
minis fulgure  
in pluviam  
fert, ut ex-  
pugnet mi-  
sericordiam,  
quod indicat  
mre.

• Dñi in Ca-  
rena cap. 1.  
Mare. Per  
hoc dñi in Ca-  
rena. qui  
in mare in-  
venit mō-  
re. et con-  
versus per  
mōre de Ca-  
rena. per  
hoc dñi in  
Carena.



dos; i era singular en prevenir con secreto la reputacion de cada uno, no solo en creditos de Religiosos, pero quando visió este Reyno en mirar por la onra de los seculares, en dos cosas tenia sumo secreto, en callar sus virtudes proprias; i en callar los defectos agenos; dos liciones que se leian a un mismo tiempo en la casa de Iosef i Maria, universidad del cielo. La Virgen por mas que le dolia ver en congojas mortales a Iosef su esposo, callava el decirle que su preñez era de Dios por obra del Espiritu santo \*; Iosef viendo la preñada ignorando el misterio, la mirava, como dice mi glorioso Padre san Augustin, por pecadora, callava como jufo, i no la queria afrentar por ser santo. E aqui las liciones de lo que se à de callar virtudes i favores de Dios, i vicios de los proximos; porque como dice san Augustin <sup>6</sup>, enseñó Iosef lo que devieramos azer todos; i los juezes i Prelados cō mas particularidad, quando no es público el pecado callar el delito ageno como Iosef izo, queriendo mas mirar por la onra del que peca, que no castigar la culpa del que cae. Fue singular en esto el Padre Fray Fráncisco, pues pudo destruir onras i familias, i quiso mas que se quedase la culpa sin castigo, que dejar siendo secreto las familias con afrenta.

4 Era vigilantísimo en sus oficios, llevaba la Cruz con alegría, i obligava a llevarla con mansedumbre. Era continuo en el trabajo, solícito en la observancia, puntual en el culto Divino. Misterio tiene, porque quiso el Espiritu santo, que para decir que obligaron a Simon Cirinéo, que ayudase a llevar la Cruz a Cristo, se valio de la palabra *angariaverunt*; porque si era para significar, que le pagaron, o le obligaron por fuerza, avia muchos verbos que lo significasen mejor, i así el que usó el Evangelista, pues su propia significacion es como se verá en Suidas, azer la posta, servir de Embajador o de correo, o ser chafques; así se ve entre los Persas, i es nombre Persico; i entre los Griegos <sup>4</sup> significa lo mismo, i estos correos los tenian los Reyes Persas, puestos a trechos en los caminos, para que unos entregasen las cartas a los otros, como en el Perú vemos en los Chafques, vocablo que quiere decir toma, recibe, i dando el pliego a

dero se buelven, i los otros caminan. Siendo esto así, como para decir, que a Simon le obligaron a llevar la Cruz, se valen del verbo que significa llevar cartas, servir de correos, o tener cuenta de escribir cada dia el gásto i el recibo. Que tiene que ver aquello con esto? Misterio moral que deven advertir los de cada estado, i en particular los Prelados; la Cruz que llevan, sea al modo que los correos, Embajadores o postas; lo primero llevarla con fidelidad, caminar sin detenerse, no dar mas Cruz al que la mandan llevar de la que lleva el, pues el correo folla à las cartas que el llevó, i que le dieron; i que es ramo de tiranía obligar al subdito a que cärke mas Cruz de la que carga el Prelado: i à de ser como el Contrador que cada dia escribe el recibo i el gásto, el deve i à de aver, de lo necesario en lo temporal, del consuelo en la afliccion, del regalo en la enfermedad, de la paga en los premios; q̄ obligar a otro à que lleve la Cruz, sin ajustar al deve i à de aver, no es darle Cruz de Cristo, sino viga o madero de infame esclavitud. Esfórzan Religioso aza lo que pide esta obligacion con tanta puntualidad, que era admirable, con que era para todos leve, i sabrosa la Religiosa Cruz. O si advirtieran los Prelados, que quando nuestro Salvador habla de la Cruz de cada uno, dice, que la lleven como el la llevó, i ya sabemos que no llevaba clavos quando la puso al onbro: mandar a un subdito que acuda al coro, a las comunidades, a las penitencias, observancias, obediencias i votos que mandan la Regla i las constituciones, es obligarle a lo que prometio, i esta es la Cruz que Cristo le mando llevar; pero afrentarle sin culpa, asfírigle sin causa, castigarle, no porque faltó a su obligacion, sino porque no es de parcialidad, clavos son que no tenia la Cruz, i es calle de amargura, que no se parece a la de Cristo, i así viene a ser no Cruz que se lleva, sino Cruz que parida atormenta obligando a rabias, o a desesperacion.

La opinion deste siervo de Dios era tanta en todo el Reyno, i tan venerada de los Tribunales, que el Virrey don Francisco de Toledo recién venido de España; i aviendo de visitar todo este Reyno, ordē que le dio su Magestad, i uno de los mochos a que le embió, para que enoja-

a. Marth. c. 1.  
Iuxta illi  
in auro ha-  
bens de Spiritu  
san. sancti. Iose-  
ph. autem  
vixit cum  
esse infans,  
et nulli eū  
tradidit, ut  
huiusmodi  
demonstraret.

b. Augustin.  
serm. 14. 2. 2.  
pebas utique  
certa a dubi-  
tis suspensio.  
Sic enim quia  
Ioseph filius Iose-  
ph. proinde  
demonstrat,  
sed utique  
demonstrat, ut  
huiusmodi  
probat, non  
punitur.

c. Marth. c.  
1. 1. 1. 1.  
autem, ut  
vixit cum  
esse infans.

d. Omnia  
testes. Cuius  
adversus, fac.  
c. 1. 1. 1. 1.  
Persa voca-  
bulo, angari-  
a. Gracis po-  
stis vocantur.  
c. 1. 1. 1. 1.  
namque sunt  
bellarii, reser-  
vandi, alij  
probat au-  
dian.

e. Tullius. Cris-  
tem suam.

do manejado las tierras i las materias, dispusiese las ordenanças que viesien de quedar por leyes. Salio el Virrey a ésta visita poco despues que llegó de España; i aviendo de escoger Oidor, o Obispo, para que visitase las Provincias q' él no avia de visitar, i eran todas las mas del Reyno, porque el Virrey se fue (llevando consigo a nuestro Fray Iuan de Bivero por el camino Real del Cuzco) a prender al Inga, i de allí los Chiriguanaes adelante de Potosí, de donde bolvió desbaratado, no por refriegas, sino por borrascas de los tienpos. Examinó el Virrey los mayores talentos del Reyno, para escoger persona que le igualase en la autoridad, ya que no podía ser en el oficio, i quando todos los superiores de las Audiencias aguardavan ser escogidos, eligió aquel grã Governador a un pobre Frayle, porque allí en el Padre Fray Francisco del Corral, la prudencia con cabal comprecion, la autoridad sin ceremonia, la intencion sin codicia, i la virtud con todas las condiciones de verdadera santidad. Los pretensores murmurarian la eleccion, quando los desintereados alabaron el dictamen. Mandó la obediencia ir al Padre Fray Iuan de Bivero en compañía del Virrey, i visitó el dicho Padre solo Provincias comarcanas al camino Real, i al Padre Fray Francisco del Corral, que fuese a la visita general; i obediencia que está entre las actas del Capitulo Provincial, que se celebró en la ciudad del Cuzco el año de mil i quinientos i setenta i uno, i allí espresa la instancia que el Virrey izo, porque estos Religiosos visitasen la tierra. Izo como cabal Governador, ajustandose a lo que mandan las leyes, i pondera Bartulo, que los oficios pidan a las personas, i no las personas a los oficios, admitiendolos para servir al Rey i a las Republicas, i no para medrar en sus comodidades. En elegir a éste gran varon, izo lo que devia un buen Virrey, i en admitirlo él para los provechos del bien comun, izo como Religioso, i como varon egeplar. Salio el Padre Fray Francisco del Corral, llevado de la fuerça del precepto, que otra mano menos poderosano le sacara de su quietud. Visitó este Reyno, mostrando un superior talento. Izo en breve capaz de todas materias, comprendiendo los daños i

provechos de cada Provincia, i las comodidades i desconveniencias de cada materia.

Llevava para todas las causas civiles anpla jurisdiccion, no en las criminales, porque no se compadecia con el estado distribuia la justicia sin exceptar personas, ajustandose en todo a la conciencia, siendo unas vezes conponedor de paz i juez arbitro, i otras distribuidor de la justicia sin dilaciones escusadas, obrando en todo con integridad i mansedumbre, abominando el que era vicio, i alabando la que era virtud, sin que la passion diese colores de culpa a lo que era justicia, ni el amor capaz de virtud o disculpa a lo que era delito. Ay algunos Iuezes i Prelados en el mundo, que oculando el odio, cometen con capa de una virtud, culpas contra ella misma, i desafueros contra la justicia, porque el interes, la passion i el odio, no miran por todos los lados a la verdad i a la razon; i quieren castigar a uno por ladron, dandole nonbre de vindicta publica, i es porque quieren ellos ser ladrones de la una i de la otra azienda, con que en vez de consolar la Republica, la desesperan: otros castigan crueles lo que fingen justicia, siendo vengativos contra la inocencia, al modo que los Consules Romanos, quando mandaron (como refiere Tacito\*) que justificasen a la ija de Seyano: ella inocente, i él aborrecido, i por dar a entender que veneravan la virginidad, ordenaron estando ya ella con la foga en la garganta, que pues asta entonces nunca la justicia criminal avia justiciado virgenes, porque las miravan como a deidades, que el verdugo sin quitarle la foga de la garganta la violase; i zofe así, i aogola luego el verdugo. Oyóse mayor dislate: que dando a entender que veneraban la virtud de la virginidad, se la quitaron con afrenta por castigarla con capa de justicia, o con demonstracion de estar desapasionados pareceriales que era oprar a la castidad violarla para matarla. E aquí dos vicios con capa de una virtud, i mostrandose zelosos della, fueron injustos egecutores contra la virtud misma: que el juez sin temer a Dios, es ropero de capas viejas, que al delito ( si a él le importa ) le pone capa de virtud, i a la virtud si él tiene passion, le pone capa de delito. Por esto devio de pedir Eliséo a Elias, que

\* Bart. in l. barbar. ff. de offi. p. ut. n. i. ver. sic. R. a. r. a. f. i. u. r. a. m. i. t. d. i. s. t. i. n. g. u. i. s. m. e. s. p. l. i. c. a. t. i. o. n. e. s. l. i. q. 6.

Lib. II. de la Coronica de S. Augustin en el Perù.

no se llevase al cielo aquella capa, que por ser de ombre sano, eubritia al vicio con capa de castigo, i a la virtud con capa de premios; i dieranme que Eliso se la pidiera a un mundano, que yo aseguro, que le diera una capa, que la tela tuviera visos de virtud i bien comun, i el aforo de odio i de interes; con esta castiga el ombre injusto al inocente, dando capa de virtud a la venganza, i no castigando, antes onrando al facinoroso, firviendo la capa de cubrir delitos con visos de merecimientos. Todo esto llora el Decreto capituloséptimo, i es de san Gregorio a Iuan Constantino politano; las mas vezes (dice) nienten los vicios, fingiêdo que son virtudes. La tenacidad quiere que la llamen parcimonia, el desperdicio largueza, la crueldad zelo de justicia, la remision quiere que la llamen piedad; estas capas se ponen, que son fiâtas, e a los subditos i valallos destruyen. O varon digno de toda alabanza Fray Francisco del Corral, que mas fue su visita general sermones para instruir juezes, que oficio para inventar agravios, dejando en cada pueblo aclamaciones de su santidad; i escribiendo unos a otros excelencias de su rectitud, porque el vicio se conocia por vicio, i por culpa el delito.

Reformó lo incompatible, enmendó lo  
daño público, calló lo secreto, enró a mu-  
chos, i no afrentó a ninguno, dejando pa-  
ra quando se iziesen las ordenanças de la  
forma acada cosa. Era abogado de  
un i protector universal de los pobres  
Indios, i de los Españoles benemeritos,  
sui que oy perseguiése al que ayer alaba-  
va, que fuesen los que manejan estos ofi-  
cios grandes, azer lo que dijo el otro Ro-  
mano al Senado de Roma, como refie-  
re Cornelio; i algunos perseguen con  
maldades al que en su favorecido con su  
ignominia, cometiendo crimén en perseguir-  
les sin causa, tanto como en averle fa-  
vorecido sin justicia; pero nuestro siervo de  
Dios si castigava, no perseguia al delin-  
quente; i si onrava al benemerito, nun-  
ca le atrepia; porque como las velas  
de su viage eran el cielo, i no soplava en  
ellas amor, interes, passion, ni miedo, sien-  
pre se quedava en pie la intencion con q̃  
la azia, i el zelo con que las conserva-  
va; i como no azia agravios, eran sus go-  
viernos sin ignominia; i sus castigos sin  
carga de conciencia. Resplandecieron en

el entre grandes virtudes la pobreza, y la umilde severidad, jamas recibió un solo Real de coécho, ni una dadiva por pequeña que fuese de Indio ni Español, quando pudiera recoger veynetas de millares, en tiempo que abundava el oro i la plata, i todos davan aunq no pretendiesen. Acabò la vida tan pobrisimo, que el abito co que enèrò en ella, saca solo ya roto i viejo por caudal. Que mas canonizazion de vida! I quales milagros son mayores que andar entre el oro i pisarlo! i entre las magestades, i escoger pobreza! Virrey, Audiencias, Tribunales, Prelados i pueblos, quedaron tan pregoneros de su integridad, i tan celebradores dè sus acciones, que le nonbravan comunmente el gran varon, el santo Frayle. Iuntaròse a legislar las ordenanças el Virrey, con acuerdo de los que dejè dichos en la vida del P.F. Juan de Bivero, siendo èl i nuestro Obispo Coruña, i el P.F. Francisco los consultores. Las grandes i provechosas leyes que en diversísimas materias se legislarò se ven oy, se guardan con título de ordenanças de don Francisco de Toledo. Quales fuesen las materias, dige por mayor en la vida del P.F. Juan el Virrey informó a su Magestad, de los servicios que este grã Religioso hizo a Dios i a su Corona; i por remate de sus alabanças le escrivio (como el Virrey reperia) mas vale un Corral que V.M. tiene, que todo el Reyno. Acabada la vida i ordenanças, se fue al Cuzco dõde era Prior, i no vino a Lima al Capitulo Provincial que se celebrò el año de mil i quinientos i setenta i cinco, huyendo de dignidades. I aviendo de ser Vicario general, por Difinidor mayor, lo renunciò, escondiendose porque no le iziesen Provincial; que andan muy parecidas sienpre pobreza (si es de espíritu) con virginidad, i ambas virtudes expelen las tropelias de la ambicion.

Quando confidero la virginidad deste angelical varon; lo que en esta vifra refplandecio, ileo la ponderacion que aze S. Geronimo de las acciones de Iofue, los ven feynantes. Quien noire que Adin i Eva, Abraan, Ifaac i Iacob, Moifes, Aaron i David, fi a vezes recibierõ favores i mercedes de Dios, tambien lloraron caftigos, i conoció penalidades; luego viere que folo Iofue no tuvo laftimas, i fiempre recibio mercedes; atribuyalo, dice fan Geronimo, a que ni fe quifo cafar, ni

*a Hieronim  
adversus Iu-  
dæam. Item  
tempore illius  
confessio lesit  
quodlibet de ve-  
ro et infra,  
Quod l. x. ba-  
m. ut mactat  
stude mibi,  
Lectura istius  
pro mactat ha-  
bitasse vel fr-  
luc.*

2 D. 41. c.  
 Sapientia  
 est munda  
 tur virtutes  
 mansuetudo,  
 ne iniquitas,  
 percontatio  
 offensa, largi-  
 tas : et in  
 la : et in  
 vultu rursus  
 pueri velis  
 mideri.

à Lib. 1. An  
 au Imperij  
 Roma. Cens-  
 re quem per  
 dedere a fo-  
 rone et cū Colu-  
 re augetur.

llegar a muger, siendo el estandarte de su onra el escudo de la castidad, i añadan, dice san Augustin, que teniendo por suya, i a su mandar toda la tierra de Palestina, no quiso tomar para si ni solo un pie de tierra, que si despues que la repartio, sin quedarle con nada, le dieron tierras, fue porque Dios lo mandó: i pues todos los Patriarcas fueron casados i no virgenes, tuvieron aziendas i no menospreciaron bienes, ni sean tan favorecidos como Iosue: éste establezca leyes, goze la tierra de Promisión, i llámese Iesus como Cristo, que eso quiere decir Iosue; todo sea onras, i todo quietud: no tenga penas pues no tuvo delitos, i sea el primero de la tierra, pues quiso ser el menor de todos. Luego si nuestro Religioso fue virgen, i pudiendo ser dueño de todo, no quiso nada, solo onras le acumulen, alabanzas le aclamen, i sea el primero de la tierra dando leyes, pues quiso ser el menor de todos siendo umilde, llevando a Iosue una ventaja, que si no quiso nada quando lo reparria, al fin recibio lo que despues le dieron, i nuestro frayle ni quiso reservar nada para si antes, ni admitio lo que le ofrecian despues: renunciando alta las dignidades de su Religion, con que dejó lo mejor del siglo, i lo apetecido en las Religiones por los que no son como el perfectos Religiosos. O Iosue Peruano, egeplo de castidad i pobreza! con estas virtudes miren si influiria mejores efectos, i mas provechosas inclinaciones en las animas con sus sermones i egeplos, que Iupiter con sus influencias en los cuerpos; los truenos de sus voces arrojarían rayos de provechosos, i no diria por el su Padre san Augustin \*, lo que dijo del falso Iupiter mostrando de sus truenos: Para que das tronidos? por ventura Iupiter, no leo en ti, que quando estáis tronando estáis adulterando? Si truenas, no adulteres, i si adulteras no truenes. Nuestro siervo de Dios aprovechava con truenos eclesiasticos, porque salian de nube virginal que enciende i abraza coracones.

- 9 No le sufria el Demonio, que ya que no le podia destruir la virginidad quedase sin mancha si opinion. Calumnia que intentó contra san Geronimo i santa Paula, contra santa Teodora i san Atanasio, deseando defdorarles la repu-

tacon: pero permítala Dios, como sucedio a nuestro Religioso, que levantasen tales testimonios porque saliese a la plaza del mundo su santa castidad. Sucedió que el Padre fray Francisco renia en Lima un primo llamado Don Elmo Gallegos de Avellaneda, que aviendo erredado un mayorazgo en Xerez de la Frontera, le era fuerza irse con prieta a España: dejava un ijo recién nacido de siete meses en Lima, que despues fue de nuestra Orden, i se llamó el Maestro fray Pablo de Avellaneda, excelente supuesto, i de quien diremos en su lugar. Pidio al Padre fray Francisco del Corral Don Elmo su primo, que anparase al recién nacido, puesto que era forçosa su partida, i que dejara plata para su criança. La sangre i la caridad le obligaron a encargarse del niño, i así ido el Don Elmo enblava la plata que le pedian los que criavan al muchacho, casa donde le dejó el Padre i quando se acabó la que dejó Don Elmo, pedia de limosna la que el guafano avia menester, guardando la onra de la que lo pario, que era muger estimable. Los que vian que mandava al Procurador publicamente que llevase del banco ya cinquentra, ya cien pesos para la criança del niño, o se los dava de la limosna que pedia para criar un guafano, i no era este solo al que anparava, maliciaron que era su ijo, i poco a poco se estendió esta malicia, sus advertir, que si fuera su ijo, no tratará la cosa con tanta publicidad. Quando le defendian los bien intencionados con esta razon, alegando sus evidentes virtudes, decian los maldicientes que el amor del ijo lo tenia ciego: padecia mucho su reputacion, i estava ignorante el siervo de Dios de que se publicase tan injusta calumnia. Ya queda dicho que se quedó en el Cuzco, quando dejó de ser Prior, por huir de Capitanes Provinciales, i mas de aquel en que era Vicario General, i temiale avian de elegir Provincial. Fue por Prior del Cuzco el Padre Maestro fray Rodrigo de Loaysa, gran Religioso, ijo de la casa de Lima, que despues pasó a España, donde tuvo graves oficios en aquella Provincia, i murió alB. Queriendo nuestro Señor premiar tantos meritos, le dio al P. F. Francisco una penosa enfer-

at Hom. 24. 20  
est in glo.  
Ipsa dicit  
hereditem  
omnibus, &  
voluit esse un  
icum heredi.  
tam, ut ipse  
omniū primus,  
nos sibi heredi  
tatem praes  
sumat, sed à  
populo, a quo  
eius dedit.

\* August. lib.  
2. Confes. c.  
16. Nō ego  
in se lego tr  
nautem tūm.  
& adulter  
tent

enfermedad, que sufrió umilde, paciente, i dando celestiales egeñplos. Confeñóse generalmente de toda su vida, con el gran varon i M.F. Rodrigo de Loaysa, i viendole que no le confesava pecado de sensualidad, quando se platicava mas la falsa calúnia del ijo, acordósele, i obligóle a decir: Sea Dios glorificado que muero virgen, i en mi vida è llegado la mano a tocar muger. Admirado el M.Fr. Rodrigo, le izo una otra pregunta, i ultimamente le dijo, que publicamente digese a la comunidad, q moria virgen. El umilde Religioso pidió no le obligase a publicar aquella virtud; pero mandandosele como Prelado i como Confesor, i conatándole la voz común que corria, en que estava muy leña su reputacion, tierno, afligido i paciente, sufrió aquel dolor, que sintio con longanimidad santa, sirviendole de purgatorio aquel tormento; porque el onrado fies siervo de Dios, i mas si se le añade el ser Religioso, sufrirá garruchas, fuegos, i agotes i varios tormentos con mejor gana, que verse calumniado en materias de calidad. Esto le aceleró la vida al amigo de Dios, pues lo que fue caridad anparando al guetfano, sirvio de ocasion, de desdorar su credito. Llevandole el Viatico, pidió que le oyese la comunidad, i otros que asistian al darle el Sacramento, i con palabras santas, prudentes, graves i eternecidas, refirió lo que le avia pasado con su Confesor; satisfizo a la calumnia i pidió perdon de aver dado semejanças de mal egeñplo, i ocasion, aunque tan remota de poder maliciar; pero que persuadido a que todos sabian que don Elmo era el dueño, trataba la cosa con publicidad, i que tanto como sentia el descredito por la onra del abito, le asfigia el verse obligado a referir lo que siempre avia estudiado callar, i que así pedia le acercasen la santa ostia, i poniendo la mano junto a ella, dijo: Este Señor es testigo, que èl me à ècho merced que muera virgen, i que en mi vida avia llegado la mano a muger, sea esto para solo gloria de Dios, a quien espeto ver, i que ni devo un real, ni le soy en cargo a secular, ni a la Religion, ni le recebi en la visita, ni tengo un maravendi; perdon a quantos me an òfendido. Oyendo esto, dieron todos gracias a la piedad divina, venerando al bendito Religioso como a virgen. Acabó diciendo

finéas a Dios, i admirado con sus razones i afectos, murio con dolor de todos, i con envidia de quantos supieron despues su pureza virginal; està enterrado en nuestro Convento del Cuco.

Grandes meritos ganaria este siervo de Dios, todas las vezes que considerase, que por aver acudido a egerciar la caridad con el niño guetfano, buscándole criancas i limosnas, le avia refutado mormuración i afrentas; i genero de merito que enarece Dios sobre todas las obras de caridad. Nicodemus gastó cien librat de precioso olor, en ungir a Cristo; i dias antes la Madalena quando le ungió en casa del Fariseo, no gastó en ungir a Cristo sino solo una libra de precioso unguento, como advirtio san Juan, i esta caridad de la Madalena enarece tanto Cristo, que llegó a decir: Donde quiera que se predicare mi Evángelio, en todo el mudo se pregone lo que esta muger à ufado conmigo, i en memoria mia; buena obra à egerciado en mi. Considere pues, que enareciendo nuestro Redentor tanto esta libra de olores, no pondera el Evángelio, ni enarece la Escriptura las cien libras de Nicodemus, quando el ungirlo con aquella dijo, era embalsamarlo, como si fuera ya difunto. Señor, si por uno days ciéto, como por ciento no days uno? Responderá, que el pagó con ventajas la caridad i servicio de las cien libras; pero que a sus ojos merecio mas gratitud, i mayores pagas ia una libra de la Madalena, que las cien libras de Nicodemus, porque de darlas èl, no le refusó afrenta, ni sufrió calumnias; i de aver dado la Madalena la una libra, le resultaron afrentas, murmuraciones è ignominias. Los Fariseos la llaman pecadora sensual, los Apostoles fe indignan contra ella, i la murmuran, diciendo: Que perdicion es esta tan escusada, gastando lo que no es razon? Así pues vos Madalena padeceys calumnias por la caridad i limosna; pues valga mas en la estimacion de Dios una libra vuestra, que las ciento de Nicodemus; que no al tamaño de la dadiva, sino del afecto i de lo que se padece por Cristo, dà el premio i muestra la gratitud, como dijo con elegancia S. Leó Papa /; luego probado està lo mucho que ganaria de meritos nuestro Fray Francisco del Corral, aunque fuese poco lo que dio al guetfano, por aver

10  
TORN. 19.  
Vnde aut  
Nicodemus,  
qui venit  
ad Iesum  
ad testimo  
fieri primo  
fieri max  
imam mor  
tis, et dicit  
quod sciat  
certum.

11  
Ioh. 11.  
Mala ergo  
accepit librat  
negotii, nam  
di pntia pre  
stet, et un  
guis pntia  
su. Vnde  
pntia  
fuerit bon  
Evangelium  
in tuo mon  
do dicatur,  
quod benefi  
ci in mem  
oria est. No  
nam quæ  
peracta est in  
me.

12  
Ad sepul  
crum me se  
nt. Matt. 26.

13  
A Wic f. of  
fesi propheta  
fuerit unica  
qua equale  
fuerit mulier,  
qua edigi il  
li, qua pec  
catrix est.  
Luc. 7.

14  
A Apostoli  
degnati sunt,  
dicentes: V  
bi quid per  
it bar? Mat  
th. 26.

15  
In appati  
Dominus. Al  
non est om  
nium aqua  
li faciliat,  
debet esse  
par pntia,  
quoniam f.  
dicitur Lar  
gas non dà  
narris pau  
sare pntia  
re. sed de  
merito  
quantitate.

padecido calumnias de los seculares Fariseos maldicientes, i de los Religiosos, como los Apostoles dirian: *Ve quid perditio hac?* Que gastos son estos tan dignos de escusar? que perdicion es esta? Al fin en todo crecio su merito, i lo avrá allado en soberanos premios en el cielo.

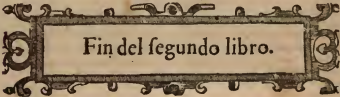
- 31 Deste varon dice el Padre fray Buena-ventura Franciscano en su libro del Perú lo siguiéte. § El Padre fray Francisco del Corral fue el mas eminente Predicador que se conocia, i por eso era muy seguido de todos. Fue Prior deste Convento de

Lima, convirtió muchas animas con sus sermones. El Virrey don Francisco de Toledo le dio la visita general de todo este Reyno, i aviendola acabado a satisfacion de todos, llegó a la ora de su muerte, i confesò en ella que en toda la visita no avia recibido valia de un alfiler, ni devia un real a nadie, que no es pequeño milagro como dice el Sabio: *Beatus vir, &c.*

murio Virgen inmaculado.

Asta aqui es del autor referido.

(.)



Fin del segundo libro.

# LIBRO TERCERO DE LA CORONICA DE S.AVGVSTIN. Y SVCESOS EGENPLARES DE LA Provincia del Perú.

*Capitulo Primero, del celebre i miraculoso santuario de la santissima Virgen de Guadalupe en el valle de Pacasmayo. Descrivese su topografia, sitio, i particularidades de su asiento, i los nombres de sus primeros señores, de que se originò el nombre de sus valles.*

**E**ntre las faldas de unas sierras frias, i de unas playas de mar continuamente colerico, criò Dios un valle, que siendo lo covezino arenas los muertos, es su terruno fertil, i su pais deleytoso para los vivientes. Llamòse en la antigüedad desta Monarquia (quando los señores de las Provincias, i los Ingas Reyes tenian al igual tantas riquezas como idolatrias) los valles del Chimo, porque su Cazique i señor se llamò (como dice el Obispo Ote en su sinbolo Indiano. Chimocapac, el rico i poderoso Chimo; Garcilaso Inga solo le llama el Chimu. i en Castellano le nombra el poderoso i rico, ajustaránse ambos nombres diferenciando los tiempos; Chimo solamente se llamaron los Regulos destos valles, nombre que se eredo del primero que se izo obedecer como señor: asi como en Egipto Faraones los Reyes; en Persia Soffies los Enperadores, i en este Perú, Ingas los Monarcas. El ultimo señor destos valles se llamó Chimocapac, porque creciendo en gentio su vasallage, aumentò codicia, i acumulò riquezas, añadiendo al titulo de su señorio, el sobrenombre de su opulencia, que en lo ignorate del mudo, mas ostentacion publica lo rico en la

plata, q la nobleza en la sangre, i los averes presentes que el señorio en la antigüedad. Desto nacieron los dos proverbios que refiere Oracio\*, que tãto vale uno, quanto tiene de oro; i que el amigo del Dios Ercules era solo el rico, igualando la riqueza a la divinidad, siendo cierto que es la riqueza (como dijo Aristoteles\*) una dichosa locura, que todos sufren, porque todos la quieren. Tenia su asieño el Chimo, o su palacio, en lo que oy se llama ciudad de Trugillo, intitulada asi, porque en el Perú quedase ya que no el nombre de su sangre, el de la patria de aquel mas valeroso que desdichado el Marques dō Francisco Picarro Cavallero de Trugillo en Estremadura, el coraçon mas valiente que conoció las edades. i el vasallo mas leal i menos dichoso que an tenido los Reyes; Trugillo llaman aquello los Españoles, i valles del Chimo los Indios, que asta aora se conserva entre ellos el nombre proprio de su primitivo señor. Si su muger se llamó Chacma nõbre proprio, como dice Garcilaso del otro valle convecino, que oy corrupto nonbramos Chicama, i las provisiones del gobierno le dan titulo a aquel Corregimieto de Chimo i Chicama, cõ estenderse mas leguas su juridiccion; fue particularidad destos Reyezuelos, dejar eternizados sus nombres

a Satira 1.  
Quamvis  
habet quisque  
sanctum.  
Drovi ami-  
co Mercurio.

b Lib. 2. Ro-  
thotic. c. 16.  
Drovia ai-  
bul fere a-  
lud fere  
quom felix  
aventia.



bres en las Provincias de su señorio, cosa que no è lido aver usado los Ingas en Reyno, pueblo ni Provincia desta Monarquía. Mucho uvo desto en todas las naciones, queriendo los Reyes i Reynas eternizar sus nombres, o los de susijos, dando inmortalidad al nòbre, ya que no pudieron inmortalizar las vidas. Europa se llamò así, de una ija del Rey Agenor de Fenicia llamada Europa, a quien llevaron robada a Candia, antiguamente llamada Creta. Asia se llamò así, de la ija de Oceano i de Tetis, nonbrada Asia, que fue muger de Iaser. Africa, se dijo así de Afro decendiente de Abraán. Cain llamò a una ciudad Enoc del nonbre de su ijo como advierte el Genesis \*, lebusalen por Salen Rey de los leubeos, despues Ierosolima por Salomon ijo de David, se llamò la ciudad santa Roma porque la fundò Romulo, quemòla Neoron, porque bolviendola a edificar se llamase Neronia, i solo quedò el nonbre de su crueldad, i còserva el de su fundador. Presumieron eternizar sus famas como si fueran inmortales los tièpos, resabio que nacio en el mudo, i desacuero que abomina David †. Chimo i Chicama son de aquesta esfera, el como estendieron su señorio, nos dirà otro capitulo: del valle de Pacafunayo, digamos su origen. Trarò de conquistar el Chimo el valle que oy es Guadalupe conjunto a estos dos, i enbiò un Capitan artíficado con gran numero de gète diestra, que escogio entre la mas belicosas i despues de varios encuenos, dudosas batallas i alternadas victorias a costa de muchas vidas, i a precio de arroyos de sangre, compraron doce leguas de señorio, poniendo la perseverancia lo q̄ avia arriesgado la valètia. Llamaron a este Capitan (que despues de la victoria nòbrò por Gobernador el Chimo Pacatnamu, que en aquella lengua quiere decir padre comun, o padre de todos, porque norando a los vencedores, acariciava a los vencidos, a su adulacion se llamò el valle de Pacatnamu, i oy se llama corrupto el nonbre el valle de Pacafunayo; i el cerro donde fundò su casa, cuyas reliquias viven, conserva sin corrupcion el nonbre de Pacatnamu, que aun entre gentes inculcas, se eternizan las memorias de los que favorecièdo a los subditos, anparan cò proteccion a los estraños,

Este valle tiene seys leguas de latitud, desde el pueblo de Lloco (que oy se llama san Pedro) asta los arenales de Saña, i doce de longitud desde la mar asta Chùgala, que es una legua mas abajo del pueblo de san Gregorio, primer escalon para subit a la sierra, i ultimo en que se ferman los llanos destes lungas. Lo que contiene el medio son playas de un mar pocas vezes pacífico, i sienpre montaraz; abitanlas algunos Indios pescadores, que se sustentan de mariscos, i medran en sus pesquerias, continuase arenales secos sienpre infrutiferos, i pocas vezes còsistentes; pues el que oy es medano de arena, i promontorio alro, mañana (si arrecia el viento) es superficie del suelo, i capa de la tierra; i no muestra oy señales de camino, ni formas de pisadas lo que ayer señalava veredas, i continuava senderos, espejo en que se pueden mirar las bueltas de fortuna, los altibajos del tiempo, i las inconstancias de la vida, desengañio que vienen a conocer los precitos, corejando con sus vidas estas mudanças, i las prosperidades que los engañaron cò estos trueques, a que no se persuadieron, creyendo ser edificios perpetuos (como dijo Cristo †) estas glorias de la vida fundadas en arena, que así como el deseo de ser buenos derriba el primera viento i desvanee el ayre mas delgado; los egenplares nos desengañan, i nuestras esperiencias nos enseñan. Los Chimos los Ingas tenian puestos avisadores en estos arenales para guiar a los pasajeros, i advertir a los descaminados, virtud moral en coraçon gentil; oy no padeciètan los que los pisan, si uviera zelo en los que mandan. No crien estos arenales yetivas, con ser así, que pasan a una i a dos lanças de fondo rios q̄ caminan al mar, que abriendo bocas el gran temblor que derribò a Trugillo, rebosarò lagos, i arrojaron fuentes, pero lo adusto de la arena esteriliza lo q̄ unedecièra el agua. Atra vies a un caudaloso rio por este valle, enano quando nace en las sierras, i gigante quando muere en la mar; no tiene mas nonbre que Nec, con que generalmente estos Indios noubran a sus rios. Tiene (sin otras vertiètes pequenuelas) dos madres, que ambas le dan cuerpo, la una en los parages de la Afunciòn i valle de Còdebanba, por la parte de arriba; i la otra

\* Cap. 4.

† Psalm. 27.  
Vociferatus  
nomen suu  
de aere suu,e Math. 7. 27.  
Miles erit  
et aedificavit  
domum suam  
super  
arenam, &  
severavit  
fundamentum,  
& cecidit.

de abajo, por encima del pueblo de san Miguel camino de Cajamarca. Cria este rio (cuyas aguas son claras, linpias i salubres) varios peces, nobles i plebeyos, grandes i menores: pegerreys, guabinas, boquiblanco, lizas, fuchas, cachuelos, robalos, mojarra, bagres i otras especies de pescados; i ninguno mortifero, i todos de apetito. Deste rio comienza por la parte del mar una cordillera de serranías de tres leguas de longitud: no peladas porque jamas tuvieron pelo, estériles si, pues ni las lluvias (aunque siempre son rocios, i tal vez alguna garua) ni las anecho fertilis, ni jamas an dado muestras de fecundidad, quando otras de sus contornos crian yervas, brotan flores, i muestran veranos i primaveras: destos ciertos i de aquellos se pueden sacar retratos del agradecido a Dios, del ingrato al cielo.

3 En la cumbre destos pobres, o miserables montes, el conjunto al rio, i el primero o cabeça se llama Pacatnamu, que tomó el nombre del que conquistó aquel valle, i muestra oy gran suma de edificios i ruinas; unos en que vivia el Governador del Chimo i sus familias, i otros que fueron guacas, en que como en reñpos adoravan sus ídolos i celebravā su culto. Entre lo guijarreño i arenisco destos montes, en uno que está fronterizo de la primera població de Guadalupe, ay unas pequeñas salinas que crian suficiente sal, buena, blanca i comestible, que la naturaleza quando niega verdoros, gracias i lozanías a una de sus criaturas, siempre les dá alguna sal có que se consuelen sus vituperios, i tengan que enbidiarle los mas ermosos, pues mas fuele medrar una cosa por salada, que otras muchas por lindas, porque el donayre es mas bié quisto que la ermosura. Vna legua deste monte continuando la serranía, crió la providencia en uno destos cerros, un gueco de un peñasco que corona la cumbre, i está la Peña en forma i echura de una canoa maciza, llena de agua, que cria por los lados algunas yerbeçuelas que azé apacible su circunferencia: sale mas a la vista ésta, porq̃ en leguas de distancia todo es Peña viva: o ablando con propiedad piedras secas en todo muertas. Donayre fue de la naturaleza criar entre tantos secadales, carrafcos i pedriscos, barco de agua, o para socorro del que tal vez descaminado llega-

se sediento, o para las aves que también tiene Dios en la minora de su providencia, pues nada se desperdicia de lo que Dios obra, i aquello que menos sirve, es lo que a voces le alaba. Al fin quiso dar la naturaleza a esta serranía solo agua i sal, i anduvo con ella miserable, con averle dado desde la sal al agua. Entre estos montes sin umor, i entre táros arenales sin jugo puso Dios un valle donde los arboles suben al cielo, i lo verde i ameno cubre la tierra; donde ay frutales de sazonados frutos, unos criollos, i otros de Castilla, donde aze su alternativa el tiempo, i reparte sus oficios el fruto: i los que no fructifican engordan ganados, que a veyntenas de millares en manadas cubren los campos i enriquece los dueños; es tanta la gordura destos apriscos, que no es desollarlos quitarles el pellejo, sino dos, o tres veces desnudarlos del cebo; i el estremar se tan pingues, no cuesta al pastor, o al ganadero mas de sacudir los arboles, porque la florecilla que los copados i crecidos algarrobos arrojan llamada posia, cubre el copas de sus sombras, i deja dulce i provechoso pasto el algarroba en vaynas con lo dulce dá fabor a las carnes, i con lo fuerte en gruesa los ganados. Los venados i cervatillos son en la cantidad muchísimos, i en la calidad regalados: bica semejantes son estas manadas de ovejas, corderos i cabritos a los que pastoreava la Esposa i lucientes, peynadas, i fecundas en la tierra de Promisión i Palestina: las ortalizas, flores, i errage crecen verdes, erianse lindas, i alegran olorosas las mieses, los trigos, el maiz, arroz, garbanços, variedad de granos de los Indios, i legumbres propias i eñtrangeras, rinden tan copiosos logros a los labradores, que qual si fueran pagas de la limosna dan ciéto por uno, aora ya dan menos después de un (nunca visto otra vez) aguacero del año de mil i quinientos i setenta i ocho, de q̃ aze mención el Padre Acosta, i Teodoro de Bri, q̃ robó la tierra deste valle, le menoscabó la fecundidad, o como los entendidos dicen, fue lluvia contagiosa, que esterilizó la tierra, en cortejo de lo que antes producía, que después i aora les dá treynta i cinquenta por uno; al fin la fertilidad de nueve leguas de largo i seys de ancho es mucha, las ganancias grandes, i el país regalado, el

i Cant. 4.  
Sicut greges  
caperarū, quā  
aftraderunt  
de mōte Ga-  
laad, sicut  
greges trans-  
jordan, quā  
aftraderunt de  
levacro, om-  
nes permittit  
fueribus, de  
sterilis nō est  
inter eas.

Lib. 1. c. 11

sitio ameno, i el valle llano i apacible. Quien viere los riscos enpinados, rene-  
grosos de fecos, i rollados del ayre, los cá-  
pos de arena, donde si el Sol revertera o-  
fende, i si alumbra abraza; i bueltos los  
ojos viere verdes, arroyos, flores i paja-  
ros, dirá que parece que lo izo adrede la  
naturaleza, poniendo ésta apacibilidad del  
valle i rio en medio de aquellos mon-  
tes i arenales fecos, rraça para que su  
verdor i ermofira luciese mas a vista de  
sus estremos, i andando el tienpo cono-  
ciesen los fieles, que encerró Dios entre  
lo roscó i desaliñado de su contorno, i en  
medio deste deleyte i de aqu. lla aspereza,  
este valle fructifero, porque lo tuvo  
privilegiado para asienro de su madre i  
ereneia de su culto; donde sus Capella-  
nes la sirven, i su santo i miraculoso  
Templo se adorna.

4 Los ayres i sus temples no son en in-  
vierno muy frios, aunque en verano son  
algo calurosos, uoranto como los ardores  
de España, pero algo mas que los bochor-  
nos de Lima, i en ambos climas todo ayre  
es fresco. i toda fonbra apacible tiene  
menos fieblas en invierno, que lo res-  
tante de los llanos; descubrese el cielo, i  
tiene varios i vistosos arboles i no á  
menester sus lluvias la tierra para sus la-  
branças i regadíos, porque riegan quan-  
do quieren, i sienbran quando escogen.

5 Ésta es la topografía, o cosmografía  
deste pequeño valle, sepamos aora su as-  
tronomía levantandouos a su cielo, i ad-  
virtiendo sus grados, Signos i estrellas,  
su clima i anipodas. Cae la casa de Gua-  
dalupe i valle de Pacasmayo, entre la li-  
nea i el primer clima deste nuevo mun-  
do i Polo Antartico, i está en siete gra-  
dos, i dos minutos de alrura ázia el Tro-  
pico de Capricornio debajo de la torri-  
da zona, cae en el meridiano treientos,  
segun la tabla primera de Abraan Orte-  
lio, i dista del meridiano de la ciudad de  
Trugillo en Estremadura, i de aquella  
primera i milagrosa casa de la Virgen  
Santísima de Guadalupe, que abitan los  
Frayles Getonimos, la longitud de nue-  
ve meridianos, i de aquella casa de Gua-  
dalupe que está en treynta i nueve gra-  
dos al Tropico de Cácro, a ésta del Perú  
ay por agua i tierra medidas por el ayre,  
mil i seycienras i quarta i cinco leguas;  
amanece i sale el Sol en aquella casa

primero que en este santuario cinco oras  
i 40. minutos, segun doctrina del Maestro  
Camorano en el libro tercero, capitulo  
seicenta i dos, ( donde señala la ora de  
los eclipses segun el meridiano de Sevi-  
lla, añadiendole quatro minutos que le  
añade al Guadalupe de España ) amanec-  
cerá en este del Perú cinco oras i quar-  
ta minutos despues, demanera que si fue-  
re un eclipse en Sevilla a las cinco oras i  
quarenta i quatro minutos de la tarde,  
será en el valle de Pacasmayo, i pueblo  
de Guadalupe, a las doze i quatro minu-  
tos de medio dia. El Padre Iosef de Acos-  
ta i Corrés dicen, q amanec seys oras  
i quarto, dos minutos mas o menos an-  
tes en España, i esto es lo mas cierto,  
como deço dicho en el tratado de Lima.  
Esto se á conprovaado con muchas obser-  
vaciones de eclipses, i es lo q se á de te-  
ner por lo cierto, por estar suficietmente  
por Astronomos averiguado; como deço  
dicho en otras partes.

6 Los Signos que predominan sobre a-  
quellos valles son Geminis i Libra; i los  
Planetas Mercurio i Venus, como se di-  
rá en la division deste nuevo mudo, cõ la  
doctrina de Tolomeo; verase alli lo q influ-  
yen, i los provechos i daños á q inelina.

7 Las estrellas verticales que pasan por  
las cabeças i gente de Guadalupe, segun  
la doctrina de Tolomeo, i de Ticonio,  
que asentó los grados los años pasados  
de 1600. i segun David Origano en sus  
Efemerides parte segunda de moribus,  
que el año de mil i seycientos i veynte,  
ajustó con eminencia los grados de las  
estrellas; son pues las siguientes. La estre-  
lla que los Astronomos llaman la Au<sup>st</sup>ri-  
na, en la faldá del signo Virgo, la qual es  
de la naturaleza de Venus i Marte, pasa  
por este Guadalupe i Pacasmayo, a  
once minutos de Escorpion. La segunda,  
es la estrella que dicen mas luciente de  
la lança Boreal, es su naturaleza de Mer-  
curio, pasa por Guadalupe cõ diez i seys  
grados i quarenta minutos de Escorpió,  
i es de segunda magnitud. La tercera, es  
la estrella de en medio que está en la có-  
vercion del cuello de la serpiente, su na-  
taleza es de Marte; pasa por Guadalupe  
con veynte i tres grados i cincuenta  
i un minutos de Escorpion, i es de segun-  
da magnitud. La quarta, es la estrella que  
está en la rodilla de Antioy, su natura-  
leza

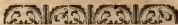
leza es de Iupiter, i pasa por Guadalupe, con dezisiete grados i treynta i siete minutos de Capricornio, i es de tercera magnitud: estas quatro i otras dos, una del signo Aquario, la que tiene sobre el onbro izquierdo, i otra del signo Picis, que es la tercera despues de la flexionjstán en el octavo cielo en siete grados i minutos, que es el grado i clima en que están Guadalupe i Saña, a ésta parte de la linea equinocial. La buena dicha no es predominar alli estrella de Virgo, junto a estrella de la serpiente con naturaleza de Marte, sino en que santifique aquel lugar, i predomine anparando a los que dell se valen, aquella verdadera Virgen coronada de estrellas, que desaziendo la serpiente, aze mejor guerra que Marte contra vicios, Demonios, Idolos, i eregias.

8 Lo que mas an deseado saber todos los curiosos del Perú, es, quales sean los antipodas de cada pueblo deste Perú, i pienso que soy el primero que así desta curiosidad como de sus signos i estrellas à tratado desde que se conquistò; i a sido mi trabajo (como ya tengo dicho) tanto por ilustrar esta Coronica, como por dar noticia de quanto tiene el cielo deste Perú, i la tierra dõde naci. Ya queda dicho en los tratados del Convento de Lima, que antipoda es aquel pueblo, parte. ò sitio que està debajo de nosotros pies cõpies, mediando entre unos i otros toda la redondez de la tierra, que teniendo seys mil i trecientas leguas contenidas en trecientos i sesenta grados, que cada uno tiene dezisiete leguas i media, es su diametro, esto es, desde nosotros a los q son nuestros antipodas dos mil i quatro leguas, i así el Linbo, Purgatorio i Inferno, que como centro està en medio, dista de nosotros mil i dos leguas.

9 Es pues el antipoda de Guadalupe, el pueblo de Comari, que està en la India Oriental, puerto de mar riquissimo, i de gran comercio, fronterizo de la Isla tan nonbrada de Zeylan. Este Comari es el cabo i punta de las playas i costas de la ciudad magnifica de Goa, donde tiene la Orden de san Augustin, un eminente i lueido Convento, i fue Arçobispo dell el santo i gran Prelado, que despues lo fue de Braga, i Virrey de Portugal dou fray Alejo de Menezes, onra de la san-gre de aquellos Reyes, i piedra preciosa

de mi Religion. Los contornos de aquella playa, i cabo de Comari son antipodas deste valle de Pacasmayo i Saña: lo que estuviere en siete grados, acà corresponde a los que estuvieren en otros siete allà, i a ese respeto los minutos mas o menos que tuviere cada Dotrina de las que en los valles tenemos, que por la primera tabla del Real Cosmografo Abraan Ortelio, corejandola con la que pone de la India, que es la tabla noventa i quatro, le será (sabido esto que dejó dicho) muy facil el sacar perpendicularmente el antipoda de cada pueblo, o Dotrina de las que tiene para su seruicio la santa casa de nuestro Guadalupe, atendiendo siempre al clima, al meridiano, a los paralelos, i encontrado diametro en esfera redonda, o en tabla plana.

Ya que avemos satisfecho a lo que la tierra i cielo deste dichoso valle contiene i produce, sepamos que dominio ruvo sobre sus abitadores el Demonio, que Dios adoraron, i que particulares ritos, idolatrias, i supersticiones tuvieron, para que veamos despues con la venida de nuestra santissima Virgen, los bienes que el cielo repartio, i los males que nuestros Religiosos destruyeron, capitaneando la Virgen, i sirviendo la de ministros sus Capellanes.



Cap. II. Dicensè los primeros Señores que conquistaron aquellos valles, el Rey Inga que los izo sus tributarios; sus Dioses, idolos, i ceremonias antes que entrase la Virgen santissima de Guadalupe.

Bectria fue el gobierno de aquellos valles en su antigüedad; el mayor de la familia era el señor de cada parcialidad, eran pocos los pueblos, i sin policia sus abitadores. Un Cazi que de lo que oy se llama Trugillo, llamado el Chimo, siendo de natural brioso, de animo alentado, i de coraçon ambicioso, a imitacion de los Ingas del Cuzco (que siempre las acciones valetosas crien envidias, i animan desalientos) fue conquistando

tando los Indios Yungas, i aziendo tributarias las Provincias destos llanos desde Patmunga, alta Payta i Tun'es, cobrando tributos en ropa i comidas, i obligando a seys mil Indios a que de las sierras le tragesen oro, plata, chaquiras i cobro; hizose opulento, crecio en vassallos, i fue introduciendo en magestad su légua natural, que es la que oy se abla en los valles de Trugillo, era la Quingnam propria deste Reynezuelo; así por lisongearle su memoria, se llamó la Provincia del Chimo los vassallos de Pacasmayo dieron en ablar su lengua, i los demas alta Lima, aunque corronpidos algunos vocablos; los demas valles de los llanos ablavan la lengua Muchic, que oy conservan a la Motupe, i otra que llaman Sec; i la de los Olmos mudan letras i finales, si bien cada pueblo, i aun cada familia tiene lengua propria, o vocablos diferentes, siendo la confusion de sus lenguas castigos de Babilonia. pues izo a los principios la multitud dellas casi enmudecer a los Predicadores; que si el Espiritu santo dà dō de lenguas i baja en fuego, el Demonio multiplica lenguas i confunde idiomas, porque se estorve la Fè, i bajen a su fuego infernal. La que entre ellos se llama la Pescadora, mas parece lenguaje para el estomago, que para el entendimiento; es corra, escura, gutural i defabrida; con estas dos lenguas mas comunes se tenia la correspondencia de los valles, i se manejava mucho el comercio i contrataciones destos territorios.

a Chimos se fueron llamando los señores, i llegaron a estender su jurisdiccion i vassallage asta Parmunca, treynta leguas i mas apartado de Lima. Fueron multiplicando riquezas, i ampliando el señorio. Pero llegó a su margen, i acabò su periodo; propiedad de las grandezas desta vida, que entonces comienza a desfacer, quando mas llegó su prosperidad a subir. El ultimo destos Chimos, fue el que se llamó Chimocapac, sobrenombre que se dieron los Indios ferranos, porque es vocablo de su lengua general; este fue el que mas se amplió, i el que se vio mas prospero i izo levas de gente, i juntò numerosissimo exercito contra el Topa Inga Yupangui decimo de los Ingas, i aguelo de Atagualpa, a quien matò Don Francis-

co Pizarro. Este fue el Inga mas sabio, afable i concertado que tuvo esta monarquía, i conquistò desde Lunaguana alta Quito, i desde Arica alta Chile, i fue señor de todos los Reynos del Peru, estendiendo su Inperio con armas e con caricias. El izo aquel camino entre tapias de casi mil leguas, que Rey umano no llegó a pensar, ni Alejandro, Darío, ni Ciro se arrevieran a enprender. Tuvo muy grandes riquezas el Chimo en sus guacas. De la que está un quarto de legua de Trugillo, sacaron los Españoles en oro i plata mas de ochocientos mil pesos, i le dieron de quintos a nuestro Rey ciento i quatro mil ducados. I de la que está en el camino de Guachaco, guaca menor llamada Tasca, sacò Escobar Corchuelo, i otro su amigo, mas de seycientos mil. Mucho gentio le costò la vitoria de los llanos a Topa Yupangui, porque sus Indios son mas fuertes i para mas trabajo que los de las sierras; pero la multitud venció a la fortaleza, i la buena fortuna soltó la rienda a la prosperidad. i ablando en lenguaje Carolico, iba disponiendo la providencia de Dios, que todo este Inperio fue de un solo señor, para q̄ con mas facilidad se introdugesse la Fè, i el ser de muchos Reyes, no estorvase la conquista, o la predicación. Llevaron al Chimo por prisionero al Inga como era en la opinion riquismo le llamó Chimocapac, onróle como a igual, no como a vencido, i mandòle bolver a su colouia con sugesion a su dominio, aciedole tributario i obligandole a feudo. Este cunplio el Chimo con fidelidad sin rebelarse, porque debió de bolver mas vencido de las onras que le izo, que de los castigos que sus exercicios le avian echos que entre coraçones nobles, mas vencen las correccas que las armas. Garcilaso Inga en el libro sexto de sus comentarios Reales, primera parte capitulo treynta i dos dice, que el Inga Pachacutec siendo vivo, i aviendo conquistado por la sierra asta Cajamarca, i por los llanos a todos los lungas, desde Lunaguana alta Guaman, que nosotros llamamos la Barranca; viendose ya señor de los valles de Chíncha, Malla, Chlica, Pachacama, Lima, Chancay, i Guaura, embió a su ijo Topa Inga Yupangui, heredero deste Reyno, a que con treynta mil onbres conquistase los valles

valles i Provincias del Chimu, q̃ a la parte del sur tenia cinco valles, Paramunca, Huartney, Santa, Huafape i Chimu, que aora es Trugillo (quē viere que en algunos vocablos Indios no pongo las mismas letras, que riēten, quando ellos las pronuncian, ya verā que lo ago porque oyo fo conoçen por a quel modo de pronunciar, i no los conoçieran los Españoles ya a ponerse en su natural idioma) para conquistar estos fertilisimos valles dice que se valio el Principe de medios de paz, i amenazas de guerra, que el rico i poderoso Chimo menosprecio sobervio, i retornó arrogante. Fueron acompañando al Inga los Reyezuelos, o Caziques de Lima i Pachacamac, mas por vengar las ofensas i cautiverios que el Chimu les avla echo enijos i mugeres, que por servir al Inga. En Paramunca se començò la batalla, donde cò millares de muertos de ambas partes fahò vencedor el Chimu, i obligò Topa Yupangui a pedir mayor socorro a su padre, el qual le enbiò Reynre mil Indios de los mas valerosos, i con tan grueso egercito pudo ganar el valle de Paramunca, i con nuevo trabajo el de Guarney. Resistió a varios combates el valle de Santa entonces pobladísimo, i oy acabados; pero donde se vertio innumerable sangre, i se cauyó su numero, fue en el valle de Chimu, i con verse tã acabados, era ya la valencia contumacia, i el teson ciega temeridad, las mugeres i cautiverios no los fugaron, i al fin con onrosos partidos, dadas i quedarle en su antiguo señorio se rindieron, reconociendo al Inga por su Rey, i adorando al Sol por Dios, dando al uno templo, i al otro tributo. En memoria desta conquista, que fue la q̃ mas le costò al Inga, i le aadiò mas onra, izo en Paramunca una fortaleza, que oy dicen sus ruinas lo que fue su maquina. En el lib. 9. cap. 2. dice, q̃ Guaynacapa es ijo deste, i padre de Atagualpa, avido en la ija del Rey de Quito, que era de las virgenes dedicadas al Sol con quarenta mil Indios vino conquistando desde Tunbes asta Pacasmayo viniendo de Quito. Quanto mas conforme a la razon es, que quando conquistò asta Trugillo i al Chimo, conquistase a Pacasmayo, pues no le pone que tuviese otro Rey ni señor, i lo era el Chimo, i no que rodease por la sierra a Quito quinientas leguas, teniendo de Chimo a Chicama solas quatro. La for-

tealeza que està en Paramunca, sobre a quel cerro, de quien acaba de ablar Garcilaso, es asentada opinion entre los Indios, que fue uno como palatio que izo con aquellas pinturas que muestra el Cazi que de aquellos valles, para una ija que dejó ermosísima, pretendio casarse cò ella otro Cazi que convezino suyo, a quien ella desdeñò, corrido de la repulsa le izo guerra, i no pudiendo sustentar la defensa, dijo ella, que si le subia agua encañada al jardin de su fortaleza, se casaria cò el; subióla, cosa casi imposible, pudolo el amor, casarouse, i quando ella vido la ocasion lo matò.

No sè si desdicha destes Occidentales, a aver avido pocos cultosos a sido la causa de no tener comentarios sus idolatrias, ya q̃ tantas refieren los eferitores; para las del otro mundo de Europa, Asia, Africa, vno Virgilio, Cicero, Macrobio, Carulo, Plutarco, Propetio, Ovidio i carerwas de Poetas, Filosofos i Reyes, q̃ adorandò Idolos, creia sus fabulas i veneravan sus mentiras; pero vno Augustino, Gerónimo, Ambrosio, Tomaso, Lactancio, Fulgencio, i egercitos de Santos; q̃ cometido sus yerros, escrivieron còtra sus errores, probado evidēcias de sus defacierros, i primores de Fè còtra sus idolatrias; i como si estas animas de los Indios no se incluyeran en la redencion de Christo, o como si los mas no fueran oy idolatras, o supersticiosos: q̃ nuestra España 600. años despues de predicado el Evangelio estava llena de idolatrias, como dejó probado con dos Concilios; ni ay quien escriva còtra sus idolatrias, ni pondere razones para vencer sus errores, i así viven en lo que mueren, i adoran lo que sus progenitores les enseñan: ni ay uno q̃ inveto a san Augustin mi Padre, i aga del azibat de las idolatras de Europa, un dulce paternal como el libro de la ciudad de Dios, en q̃ de sus errores facò provechosas moralidades; el no aver quien lo lirente, no es por falta de gana, sino por temor del vulgo. Pues no es porque las adoraciones de estos Indios sean mas barbaras q̃ las que en sus riēpos tuvieron en Europa Romanos i Españoles, q̃ como degè dicho quando ablé de las idolatrias de los ferraros, q̃ fuerò destruyēdo mis Religiosos, ninguna adoravan q̃ nuestros Españoles i antepasados no uiesen adorado, i muchas renli cò circunstancias mas viles i obscenas q̃ los Indios

Indios no tuvierõ. En todo son desdichados, por la plata i oro q̃ sus tierras çrian, q̃ los deviera aver echo venturosos i pero à sido el sudor destos Indios de cõdicio gitano, a todos les diẽ la buena ventera, i ellos estã envilecidos en fuma desdicha. Sepamos las peculiares idolatrias destos Indios largas, fuera de las que en comun puse en el cap. 9. que por aver pueblos que oy sirven a la santissima Virgen de Guadalupe, dõde ella à espelido las idola trias, dirẽ algunas, cotejãdolas cõ las q̃ tuvo España, o para advertir a los Doctrinantes, o para que se conozcan las que esta Reyna de verdades i cachillo de errores à confundido con milagros i misericordias, siendo ella la causa, i nuestros Religiosos el instrumento.

- 4 Adoravan los Indios de Pacasmayo, i los mas valles de los llanos por principal i superior Dios a la Luna, porque predomina sobre los elementos, cria las comidas, i causa alborotos del mar, rayos i truenos. En una guaca era su adoratorio, que llamavan Sian, que en lengua lunga, quiere decir casa de la Luna; tenianla por mas poderosa que al Sol, porque el no parecia de noche, i ella se dejaba ver de noche i de dia; que asta en esto son desgraciados los que no estã presentes i tambien porque ella lo eclipsava muchas vezes, i el Sol jamas la eclipsava a ella, ignorancia de los mundanos que tienen por mas poderoso al que escurece a su proximo, debiendo ser argumento de mas soberania, alubrar mas, escurecer a manos, que aquello fuele ser violencia o atrevimiento, i lo segũdo grãdeza i magestad. En los eclipses del Sol azian festines a la Luna, festejando su victoria en los de la Luna lloravã en baylotes lugubres, mientras durava su eclipse, manifestãdo el pesame de su tristeza, i acompaõando con lutos su escuridad. Que todas las gentes creyeron que sus Dioses podian padecer, i solos los ludios con estar prevenidos cõ profecias, no lo quieren confesar, aquellos erravã en la persona i estos en la condicion: alli davan postiza la divinidad, i aã los ludios niegan la humanidad, con que pruevan el ser miserables de coraçon, pues quando los Gentiles dan divinidad a un onbre, ellos no dan humanidad a un Dios.

- 5 Creian los Indios de los llanos, q̃ quando la Luna no parecia aquellos dos dias, iba al otro mundo a castigar los ladrones

que avian muerto ovicio que sobre todos se aborrecia entre ellos como presto se verã. Sacrificavã a la Luna niños de cinco años, encima de algodoues de colores açõ pañados de chicha i fruta, cuydado q̃ deven tener los Doctrinantes, castigando al que entre la mortaja del niño pone algodones disimuladamente, porque no es amor, sino idolatria. Esta misma adoracion de la Luna tuvieron los de Europa, i la llamaron con tres nombres, fuera de otros muchisimos; quando la vian en el cielo, la llamavan Luna: quando decia que bajava a pasear la tierra, los montes, selvas i rios, la nonbravan Diana; quando creian que entrava a castigar con muertes, o a los delinquentes al infierno, la intitulavan Proserpina, a cuya causa se llamõ Triformis, Diosa de tres rostros o formas; lease en el margen las palabras de Textor en su oficina \*, i los versos del Poeta Catulo, donde le pone algunos de sus muchos nombres. Los Latinos que la adoraron, la llaman Lunailos Griegos la dichosa Seline, por la nueva luz q̃ cada mes se viste; Proserpiua, porq̃ mata i destruye lo viviente; Lucina, porque ayudava a las paridas; los de Cãdia la llamaron Diãtra; los de Tracia Vpis; los de Arcadia Ortofia: finalmente la adoraron, i oy la adoran por Dios varias naciones, menos disculpados por ser mas sabios que los Indios; i asì que mucho que las Indias de pãto iziesen sacrificios a la Luna, si nuestras Españolas en tienpo de la Gentilidad de España, la adoravan por Diosa de las paridas; i el sacrificarle niños de cinco años, no se les grã nuevo a los del pueblo de Dios, que sin atender a edades, a sus mismos ojos se ijas sacrificavan, no solo a la Luna sino a los mismos Demonios; i otros ludios a los Idolos de los Cananeos, queja que dà Dios por David en el Salmo cieto i cinco <sup>6</sup>, i adorando a la Luna, la ofrecian comida como estos Indios frutas, i le sacrificavan niños, de que a vezes muestra Dios el sentimiento por Jeremias \*\*, i manda, que nadie interceda por los tales; menos necios eran estos Indios que los ludios, pues solo ofrecian elchicha i fruta, i esotros tortas sin levadura, echas con manteca, i de la flor de la arina con miel i queso, i cozidas en orno, i avia de coger el ijo la leña, i el padre avia de encender el orno; i la madre avia de echar

a Tom. 1. de  
Dei. Diana  
qua m. carlio  
Luna, in ter  
ris Diana, in  
infen. Proser-  
pina. Proserpi-  
na: unde à  
triples pite-  
ratis vna  
tur informis.  
De hac Ca-  
tulus ait.  
Mensis do-  
mina, ut fe-  
ris, Sylvius  
que vivit.  
Solumq. re-  
condemam,  
ammones  
foventis, in  
Lucina deli-  
tibus, Iuno  
dilla puer-  
peram po-  
tens sive, &  
nostris  
dilla lunam.

à Immolave-  
runt filios suos  
Christi suas  
Damianus, &  
isidorus san-  
guinem im-  
mortalis san-  
guinem filo-  
rum suorum,  
& filiarum  
suarum quas  
sacrificantes  
suspensibus  
Chanaan.

Cap. 7. Tu  
ego nolui or-  
re pro populo  
meo, nec agi-  
tavi, nec agi-  
tavi, &  
non offensus  
mihi, quia  
non exaudiat  
te, non vi-  
des quid illi  
facias, &  
viciari ha-  
bita. Tã  
dã, & in pla-  
titi terris, fili  
colligunt  
igna, & po-  
nent succida  
ignem, & ma-  
luerit respic-  
ere ad te, ut  
faciamus pa-  
rentes. Re-  
na carli, &  
libens Dei  
aliam.



la manteça, i todos tres azer la torta; riamonos de aq̃illos cozineros barbaros, i no nos admiremos de estos ignorantes Indios.

Adoravan los Indios Pacasmayos i sus Yungas al mar, cuyas costas abitan, i lo llaman Ni, ofreciendole arina de maiz blanco, almagre i otras baratijas; tenianle por el más rico, i adoravanle para que no los agofe, i diese pescado, que el interès i el miedo miran como Dioses a los que pueden dar, i a los que saben asfugir. como dijo « Oracio. i firven de anteojos las riquezas por donde parece el rico noble, aunque sea vilifuerce, i aunque sea cobarde, justo si es malo sabio si es idiota. i Rey si fuere plebeyo, porque befan el pie a la riqueza, el valor, la fama, el onor, i lo divino, i lo umano, tanto poder reconoce Oracio a su tirania; que mucho que estos Indios adorafen al mar, teniendole por rico, i se sugetafen conociendole cruel.

Los de Europa, como ya digimos en el cap. 9. adoravan aquellos diez Dioses de la mar, de que se puede colegir, que le tenian mas miedo, i puen tan costosas oblaciones les azian, o eran mas codiciosos de lo que esperavan dellos, pues no se contentavan de lo que un solo Dios les pudiera dar, i azian diez Dioses de agua, no aviendó echo mas de un Dios de vino, que fue Baco. Nunca adoraron estos Indios pescado alguno, porque lo comestible no lo tuvieron por deidad, i solo adoravan a la ballena, creyendo que tanta grandeza cōtenia deidad o señorio. I los Sienenses adoraron a peces Paros, i los que abitan la laguna Meoris a los peces Ogiringos, como dice Ravifio: a las redes i trasmallos adoraron los que refiere el Profeta Abacuc<sup>6</sup>, i teniendolas por Dios, porque los sustentava, i fuera menor barbaridad adorarfe a si mismos, pues ellos tramavan la red, i trabajavan la pesca, i así el sustentó se le devia mas a su trabajo, que a su instrumento. Ballera llamó Dios al Demonio por Isaias cap. 27. porque su disforme compulencia semejava a la terribilidad del Demonio, a quié adoravan los Ebreos Idolatras.

Adoraron tambien los Pacasmayos i Yungas a unas piedras, a quien asta oy llaman Alecpong, que quiere decir, deidad en piedra, i eran tan veneradas, que ninguno pisava junto a ellas, i al pasar a su vista les arian sumisa adoracion, i en señal de suplica i sugencion les echavá piedra, o

palo, de que oy ay mōtones en varias partes; i ceremonia que usavan los de Europa, i Judea con Mercurio: idolatria que refiere el Espiritu santo en los Proverbios<sup>7</sup>, ablando de las onras que se dan a los malos, dice, q̃ es lo mesmo echarlas en ellos, que echar piedras en el monton que dedicavan a Mercurio; cada piedra con quié una parcialidad usava esta adoracion, renian creído que era su primer progenitor, a quien el Sol por la muerte de aquella muger en quien ruvo elijo convirtió en piedras, i pasado el enojo, mandó que cada familia adorase al que fue su principio, materia q̃ dige quādo ablé de la doctrina de Pachacamac, q̃ convirtió mi Religión.

Tenian por deidad dos estrellas que llamavan Patá, que son las que llamamos las Marias, i muchos destos Indios cuentan oy (i muchos quiza lo creen) que la estrella de en medio es un ladrón, i malhechor i facinoroso, que la Luna quiso castigar, i enbió las dos estrellas que lo llevasen asido; que eso quiere decir Patá; i lo entregaron a que se lo comiesen buytres, que son estos gallinaços figurados en quatro estrellas que estan mas abajo de las Marias, i que en memoria deste castigo eñeuplar estan aquellas siete estrellas en el cielo acordando la culpa i el castigo; que no ay nacion tan barbara, que la razon natural no le advierta, que es accion del cielo el castigar de afuceros, i el dejar memoria para escarmiento de otros; destas cosas creyeron muchas los Latinos i Españoles, i no solo que estavan las estrellas acordádo el pecado, i la pena del delincuente, sino que a los mismos culpados por aver tenido rogadores, o ventura, los avian subido al cielo los Dioses i convirtiendolos en estrellas, i destas son las diez imagenes de estrellas que pone Paulo Galucio en su reatro del mundo, donde pone las estrellas de que oy tratan los Astronomos, i yo quiza pondré en el fin desta Coronica, con que se verá, que si estos Indios mintieron en siete estrellas, nuestros antiguos se bur-laron en quinientas, i atiende mas a la justicia la fabula destos Indios, q̃ la de los Europeos; porque acá creian que las siete estrellas estavan acordando a los onbres el justo castigo del delincuente, i allí creian que a los delinquentes subian al cielo en vez de castigo. Para aplacar a sus Dioses quādo vian mortádad, o falta de comidas ayunavan, no comiendo cosa cō sal, ni agi,

Cap. 16. 22. *qui mō-  
tis lapides  
in altarium  
Mercurii, id  
est tribuit  
respirare ho-*

6 Ex Sat. 3.  
lib. 1. Sermo  
omni. Omnia  
cum rei, vir-  
tutis fama, de-  
coris, divitiarum,  
honoris, que  
pulchritudinis  
partes  
quas qui co-  
struunt, ille  
elatus est,  
fortis, infans,  
sapient, et  
et cetera. &  
quidquid vo-  
let.  
Idem in ep.  
29. lib. 1. ad  
Lullii. Sed  
fatis est eno-  
re invenit qui  
domus, & au-  
ferre.

6 Cap. 10.  
Propria im-  
mortalis so-  
luta sua, &  
sacrificavit  
rei sue, quia  
in ipso in-  
crassata est  
pars eius, &  
cibus eius.  
Tana.

a Cap. 3.  
Hominet, &  
animata, &  
bevet, & pro-  
creta, non su-  
fficit quicquid  
neq; pascitur,  
& aquam ni-  
bebant, & o-  
perantur soli-  
tis hominib;  
& immensis,  
& clamant  
ad Deum cum  
in fortitudi-  
ne.

abstiniéndose de sus mugeres, i azian ayu-  
nar asta a los animales caferos, agorando  
a los perros porque gimiesen, cosa que oy  
usan en los eclipses de la Luna las mas  
Provincias del Perú. Este modo de ayu-  
nar usavan los Ninivitas, como se vido  
quando Dios les embió cō el Profeta Iona-  
as, a notificar la sentencia de muerte  
por sus pecados, i en los tres dias de pla-  
ca mandó el Rey que onbres i bestias ayu-  
nasen sin comer, ni beber, i asta a los  
animales affligiesen cō cilicios, para que  
el clamor de todos aplacase el enojo de  
Dios.

7 Ya dige en el tratado de Pachacamac,  
que estos Indios de los llanos, i costas del  
mar tenian por cierto, i oy lo piéfan mu-  
chos, q̄ sus primeros protoplastos i pro-  
genitores no eran Adan i Eva sino qua-  
tro estrellas, que las dos procrearon a los  
Reyes, Caziques i nobles, i las otras dos  
a los plebeyos, a los pobres i a los mi-  
tayos, que en los relances del mundo es  
menester la Fè que profesamos, para no  
pensar que los ricos i potentados son de-  
cendiétes de otros principios diferentes  
de los que tuvieron los pobres i umil-  
des, pues aquellos miran sienpre a estos,  
no como a iguales en la naturaleza, sino  
como a ultimos desprecios de la fortuna.  
Este error procuró destruit el Arçobispo  
don Bartolome Lobo Guerrero, algo ca-  
stigó, pero no le arrancó las raizes: mas  
sobervios que barbaros parecierō en esto  
los Pacafinayos i Yungas, i mas barbaros  
que altivos los Europeos, pues creian q̄  
de piedras echadas por las espaldas pro-  
crearon a los onbres Deucalion i Pirra,  
como asima Ovidio, i la disculpa q̄ pue-  
de tener este barbarismo, es que ay algu-  
nos onbres de tales costumbres, que mas  
parecen echos de piedras, queijos de pa-  
dres umanos: mas para que vivan a las es-  
paldas de los sabios, que no para que ten-  
gan asiento a la vista de los buenos.

8 Tuvieron los Pacafinayos i Yungas  
singulares levíticos i leyes, que por di-  
gnas de memoria dire algunas. No con-  
taván el año por Lunas, ni por el curso  
del Sol, sino desde que salian las estrellas,  
q̄ nosotros llamamos las Cabillas, i ellos  
llaman Fur. La causa se funda en una lar-  
ga fabula, que no es para mi asunto. Era  
ley que así le cōtasen, porque aquellas es-  
trellas les davan de comer, i criavan sus  
senbrados, i tenían por cosa devida comē-

çar los años desde que vian la cara a quē-  
les dava el sustento, ley de gratitud, i aun  
reprehension contra nuestras ingratitudes:  
i en contar el año desde que salen tales  
estrellas, asta que dan la buelta, i tornan a  
salir se parecieron al año de los Egipcios,  
que se llamó Siderico, o Asteroterida, o  
Estrellar, porque le començavan desde q̄  
el Sol llegava a una estrella fija del fir-  
mamento que está en el asta el de Ariete,  
como trae Monteregio en el Epitome del  
Almageo i Tebitchore, i aun en nuestros  
tiempos lo mide por esta estrella Nicolao  
Copernico en su libro segundo de revo-  
lutionibus.

La ley del matrimonio era con esta ce-  
remonia: ponian en presencia de los q̄ tra-  
tavan el casamiento al varon i muger que  
se avian de casar, i en medio deitos dos  
una olla nueva, i en ella arina de maiz i  
sebo de camero, i quemavano todo, con  
mucho fuego, que aricavā los desposados  
asta que se encendia la olla, i en viendola  
con fuego, decia el padrino, ya estas ca-  
sados, pero advertid que os aveys de que-  
rer de manera, que tanto a de trabajar el  
varon como la muger, que por eso arica-  
stis juntos, i no a de olgar el uno quan-  
do trabaja el otro, ni quando el uno se  
enciende en fuego de amor, a de estar el  
otro elado, sino que seays iguales en el a-  
mor, pues quereys ser iguales en el es-  
tado. Quien no vé que importará esta gé-  
tilica mortalidad para la paz i prospero gu-  
sto de los casados, pues desigualdades de  
amor causan de siconveniencias de paz.

Cōtra los ladrones se egecurava una ley  
tan llena de terror como de egeplo, por-  
que colgavan vivo a metlio aogar al que  
azia el urto, crueldad gentilica, aunque  
prueba de aborrecimiento al vicio. Quā-  
do constava el urto, aunque fuese de cā-  
tidad pequeña, o de estimacion valadi, i  
no se conocia el ladrón, ponian en el cau-  
po i camino Real un palo alto, i colga-  
das mazorcas de maiz como ramos ver-  
des, que era decirles que avia ladrones,  
no tanto porque guardasen sus alajas, co-  
mo porque iziesen las pesquisas: a ellas  
se obligavan tanto los que no eran due-  
ños, como los q̄ eran interesados, por ser  
delito de vindicta publica, i excofo que  
damnifica el sosiego comun. Todo el ter-  
ritorio aza sacrificios a la Luna, para q̄  
descubriesse el transgressor: invocavā a las  
dos estrellas, que llamavan Patà, como a  
ege-

egecutores de justicia de su Dios, consultavan agoreros, i andavan dias i noches vigilantes, con que descubriendo el urto, i el delincuente a voces concurtian, i como a maldito lo entregavan, allandose cada valle al suplicio, i alta los padres i hermanos a la egecucion, porque la mesma pena se dava al que encubria el deliro conio al que comeria la maldad. Este modo de castigar ladrones mandò Dios egecutar a Iolue, como se ve en su capitulo septimo, quando al ladron Acan lo sentenciò a quemar despues que el pueblo lo apedreò, i por dejar orror quemò Dios a sus ijos, ganados i alajas; esto se azia entre estos ludios por indispensable ley: él a fue la causa, porque ni tenia casas defendidas, ni usaron de puertas en sus aduarcas, i fueron como oy vemos sus aposentos echos de cañejaes debiles sin ligació ni tapias. el miedo, i no el viñador guardava la vida, i en tanta manera era, que azañ ausencia de sus pueblos, sin dejar sus alajas en rucela, ni prevenir sus casas de custodia, que tanto como esto se enseñan los delitos, quando tanto como esto se espolean los escarmientos. Si a estos imitaban nuestras republicas, ni se anegaran las calles de ladrones, ni lloraran tanto los pobres sus agravios, no fueran menester castigados, ni libas, si uviere castigos i cuy dado, circunsianse paredes de cal i canto, i rejas de hierro, si la justicia no llamara a la remission misericordia: sobra esta parte, porque falta la medicina, pegase en los oculos, por la remission de los juzces, i el urto que los Filosofos llamaron lepra, ya la mudad se i convertido en tifa, pues la vemos en las cabeças; tienen compasión de los delinquentes, porque son también ellos agresores. Los Latinos i nuestros Españoles adorarò a Mercurio Dios de la discrecion i elegancia, i Dios que precidia a los ladrones, i decia avia muerto al nonbrado Argos, onbre de cien ojos por urtarle el ganado, como refieren centenarios de Autores; dice Raviño\*, i tambien a la Diosa Laverna, que decian era la que favorecia a los ladrones de adonde se originò llamar Lavernones a los que urtaván, como afirma Oracio<sup>4</sup>, i la oracion que le decian era: Ermosísima Diosa concedeme engañar a todos, pero que me rengan por tanto i justificado. Si oy no adoran a estos Dioses nuestras republicas, se allan a millares de estos Mer-

rios i Lavernas, elegantes en lo que abundan i agudos en lo que urtan, destruyen a los que tienen muchos ojos, i quieren que los tengan por justificados aun los que los conocen. Los Indios, si fueron en esta virtud excelentes, i los Yungas i Pacamayos los mas fieles, aprendieron de nosotros, i ay entre ellos maestros graduados; en Latin con unas mismas lettras se escrivió ladron i orca, *surfurca*, porque siempre avia de estar en la orca el ladron.

Los Yungas i Pacamayos no enterravan al difunto en cinco dias, i estos le estavan llorando sus amigos, egeplo de la amistad, i afrenta de la desho tiempos, pues si los lutos no detuvieran los entierros, el ijo que erede a costa del anima de su padre no le sufriera seys oras. Enterravánlos encogidos las rodillas, i labados los cuerpos, creyendo que los cuerpos estavan rogando por sus animas, diligencia buena para en vida; supersticion gentilica en la sepultura. Los adukeros despenavan vivos, i a los que vivian en pueblos junto a la Luna guana los llevaban a precipitar a un cerro alto, que alli festalò el Inga para suplicio, i por eio se llamò aquel valle Runaguanac, q es lo mismo que decir, lugar donde escarmentan los onbres, no donde lo castigan, porque mas atendian al escarnimento de los vivos que a la pena i castigo de los malos. Garcilaso dice, que se llamò así, porque el rio aogava muchos, i con el nonbre advertian a los que no lo sabian. Tenian virgenes (al modo de nuestras monjas) dedicadas a la Luna, imitando a las de Cuzco dedicadas al Sol, que llamavan Acllas, i a las de Eutopia i Asia, que llamavan Vestales, i eran tan veneradas, que solo al Rey podian darlas en matrimonio, aunque fuesen plebeyas, que aun entre los Indios sin letras es divina la castidad, i aze merecer reynados la modestia. La pena que su ley señalava a estas, si alguna perdia el valor, i desperdiciava la pureza, era congregar a los Indios, i a las Indias de su comarca en presençia de las otras escogidas, i aaziendo señal que diesen alaridos, i a bueltas maldiciones despenavan del cerro mas alto a la India, i al sacrilego, dejando'o comer de aves, i creyendo que se los llevaba el Demonio. Cruel i desapiadado mongio, si bien aun las naciones mas barbaras, conoció las estrechas

\* De Dios  
rom. i. Mer-  
c. a. d. r. d. d.  
a. d. d. d. d.  
rom. Dios  
f. d. d. d. d.  
f. d. d. d. d.  
f. d. d. d. d.  
f. d. d. d. d.

Lib. i. epist.  
Pulchra La-  
verna. d. m.  
f. d. d. d. d.  
f. d. d. d. d.  
f. d. d. d. d.  
f. d. d. d. d.

obligaciones del estado virginal, i el delito grande por el agravio Divino. Tenian diferentes caminos, i sendas apartadas los onbres de las mugeres, castigando con pena igual la que iba por el camino de las mugeres, que al que azia violéncia a qualquiera donzella, prevención digna de alabanza, i remedio de peligros digno de imitacion, que permitió Dios estas leyes politicas morales en los Gentiles, para re-  
prehenion de los Cristianos que debieran ser mejores.

12 De ninguna ley se contentarán tanto los lectores, como la que tenian para sus medicos, que los Pacasmayos llamavan *Oquetupac*; uvo grandes medicos entre los Indios del Perú, que en las sierras llaman *Apicamayos*; i por constar al segundo Cécilio Límense la excelencia que tenian en curar con yerbas, aguas i polvos, mandó en el capitulo ciento i once, que nadie les impidiese el curar, solo les prohibiesen las palabras, o ceremonias. Los de los llanos que curavan con simples, aplicando yervas, eran sumamente venerados, i con salarios que se davan del publico erario, tenian onerosos privilegios; pero al que por descuido, o ignorancia matava al enfermo, lo matavan a la palos i a pedradas, i lo aravan al difunto con una foga, i enterrando al muerto, dejavan al medico sobre la sepultura, para que se lo comiesen aves de rapiña: usárase oy aquello i no uviera tantos ministros de la muerte, o no uviera tantos muertos por maldita ignorancia de los medicos, que tanta paga llevan porque matan, como porque curan. A los que perdián el respeto a sus templos, guacas, o Idolos, o faltavan en la obediencia a su Rey, o Cazique enterravan vivos entre los huesos de otros semejantes, i con animales inmundos, teniendo los por condenados, llamandolos *Ramar*, titulo con que asta oy vituperan a uno, quando le quieren azer alguna grande afrenta. Este castigo se asemeja al que davan a los de Israel, como se vé quando al inocente Nabot mataron a pedradas, i lo comieron aves, porque le calumniaron avia ablado mal de Dios i del Rey, que los delitos de esta Magestad los aborrece asta la mesma naturaleza: pero si oy se egecutara esta pena, los templos de Dios se venerarían mas, i los ministros i vassallos de los Reyes fueran mejores, o uviera menos.

13 Fueron estos Indios de los valles muy

inclinados a la sodomia, i oy no está libres deste contagio, siendo el complice muger, si en el tiempo de su gentilidad eran complices los onbres, oy muchos cubren con capa de matrimonio la traicion echa a la naturaleza, quitando a la generacion lo que dan a la sensualidad. El Inga por remediar tan abominable impulso puso ley, que sin piedad se egecutó, que no solo quemavan los agentes, sino su rancho, casa, ganados, ropa, i quanto era suyo: i tal vez si lo avian entendido algunos de su sangre, o familia, abraçavá a todos sus descendientes, pagando los ignorátes a buelta de los sabidores. Entóces quando quemavan muchos avia a millares de millares los Indios, i aora que no matan ninguno, estan sin Indios aniquilados los pueblos; Dios castiga quando las justicias no juzgan. Los q oy viven en los pueblos de la Virgen ni dan nota deste vicio, ni se les conoçe Idolo, ni idolatria. Finalmente en este valle de Pacasmayo, i en los de los llanos davan ordinarias respuestas los Demonios, i asistían visiblemente en sus bayles, borracheras i festines, i se nian sonidos de atambores en sus guacas, cosas que varias vezes despues acá se oido en los valles de Chimo i Chicama, con espanto de los Españoles i confusion de los Indios, por ser tañido lugubre, i como de personas ofendidas, desterradas i solas. El porque es facil de adivinar, pues la Virgen santísima como en Egipto deserró los Demonios con su asistencia, así les quitió en estos valles el señorio con su venida. Los Indios de la Provincia de Conchucos asistian con guerras a los Indios de los valles del Chimo i Pacasmayo, como dice Garcilaso, traian un Idolo en su egercito a quien ofrecian el despojo de sus enemigos, i la sangre de los que ya eran Cristianos. Entraron en Conchucos nuestros Religiosos, i la Madre de Dios en los valles, i aniquilando el falso Idolo alentó paces, conformaron encuentros, i dedicando las dadas a la Virgen se vido sin tributos de sangre umana la infernal tirania. Vamos ya por la Madre de Dios, pues sabemos la tierra, sitio, cielo, léguas, costumbres, vicios i virtudes, donde a de tener su soberano Templo, i a de obrar magnanimas maravillas de  
Emperatriz.

(7)

a Brevedad del, & Regimen de las Indias inter-ferunt. 3. Reg. c. 21.

6 Cap. 40.

Cap.



Cap. III. Del medio misterioso que dispuso la providencia de Dios para que se trugesse al valle de Pacasmayo la miracu-  
losa Virgen de Guadalupe, i su  
primer maravilla.

Entre los nobles que en las conquistas i pacificaciones deste nuevo mundo sirvieron a los Reyes, apostando las vidas con sus lealtades, i las aziendas con los trabajos de la guerra, ganando meritos, a quien jamas igualarán, ni nuestras alabanzas, ni sus premios: pues ellos fueron cortos por desdicha, i aquellas an sido designadas por envidia. De los que mas lucieron en lustre de persona, en lealtad deidalgo, en valor de milicia, i en finezas de soldado, fue el Capitan Francisco Perez Lezcano, que a su pesar experimentaron desleales, tiranos i rebeliones: dieronle no por igual paga, sino en señal de otras mayores condonas a su servicio, renta en Indios, aziendole feudatario del pueblo de Cherrepe, que oy despues que lo mudaron nuestros Religiosos de la playa a dos sitios en que se à trasfegado por mejora de asiento, se llama Pueblo nuevo, si bien los Indios conservan su antiguo nonbre, i al puerto, pocas vezes manso, llaman Cherrepe los Españoles. Era el Capitan Francisco Perez Lezcano cavallero notorio, i esta casa es de las primitivas de España, donde florecieron aquellos dos ermanos por los años de mil i trecientos i treynta i quatro, Lope Garcia Lezcano señor de la casa de Lezcano, q salió de Guisquesa con la gente de aquella Provincia en servicio del Rey de Castilla contra el de Navarra, ocasion en q ganó por fuerza de armas el Castillo de Unzar, i dió a nuestros Reyes despojos muchos, i a su casa i nonbre onrosa memoria. El otro hermano Amador de Lezcano Alcaýde de Cazorla tzo ilustres echos en esta batalla, i le dió el Rey Don Alonso el ultimo, la Orden i cavalleria de la vanda, añadiendola de oro con dragones en campo azul, a las cinco paucelas verdes, i dos calderas negras de sus antiguas armas: avezindaronse sus decendientes en el Reyno de Iáen i en Sevilla.

Procedió el Capitan Fráncisco Perez Lezcano imitador de la lealtad de sus progenitores, i heredero del valor de sus armas: no digo el orden que tuvo la sucesion de sus padres, porque no es esta su coronica, i se ve continuada en sus egecutorias. Tuvo por esposa a Doña Luísa de Mendoza de la calidad desta alcúña, i de la virtud mejor de su nobleza, i por ija a Doña Graciana de Mendoza i Lezcano, que casó con Diego Garcia de Chaves ilustre cavallero de Trugillo en Estremadura, avezindados en esto valle de Pacasmayo. E dicho este poco, tanto por los beneficios grandes que recibió de su liberalidad mi abito, como por aver sido el efuero que trujo de la mano a la Reyna destes valles, i a la Enperatriz de los Cielos i fue la ocasion i motivo el que se sigue. Por feudatario de Cherrepe, i señor de Pacasmayo, devia azer su vezindad en la Ciudad de Trugillo, aqui le estimavan unos por su afabilidad, otros por sus beneficios, los pobres umildes por su anpar, i los nobles i ri. os por sus correspódenias i cortesias: con esto è dicho que avia de tener emulos su envidia, i contrarias voluntades su estimacion, que como oíjo el otro Filosofo, no es el mas desdichado el que tiene mayores enemigos, sino el que no tiene enemigo ninguno, pues ni tiene que le enbidien, bienes que le esperen, valor que le reman, ni onras que le murmuren. Dios, el Papa i nuestro Rey tienen mas enemigos que vassallos, i son lo primero del Cielo i del mundo.

Era el Corregidor de Trugillo emulo de nuestro Capitan Lezcano, conociale la passion, i governava sus acciones con prudencia. Amanecieron una mañana por algunas puertas de familias ontadas, libelos infamatorios, que afrentado a los que nonbravan, causó general irritacion en quantos los oian. Corregidor i Alcaldes irieron cautelosas pelquisas, i no so atemorizó el actor viendofus diligencias, otro dia apatecieron mayores infamias en mejotes puertas, con que enbravecidos los de la república prometia premios a quien descubriese el maldiciente, i amenazas al desfalmado, que sin esperanza de premio, o onra afrenrava a tantos. Los mismos vezinos rondavan la Ciudad, i entre ellos mesmos andava el que con disimulo los ponía, eta engrudo, i papel los instrumentos de su malicia,

a la feli-  
sima ter-  
na un ha-  
bre inhu-  
cam.

La Coten-  
ca de Na-  
varra, i Lez-  
cano c. 110.  
i Argote lib.  
1.

i daños grandes los de su ofensa, abría el día, i descubierta el daño. Viendo pues que si eran eo menos puertas eran las desonras mayores, i que de fuerza era alguno de los muchos que rondavan, o algun descomulgado que nunca dormia, prometieron una gran dadiva al que descubriese al maldiciente, o rastrease el origen de la maldad. Salieron dos testigos, i declararon que el malechor era el Capitan Francisco Perez Lezcano, porque avia visto un bulto del todo parecido a el; delacion que oyó con gran gusto el Corregidor, sino es que fuese quien levantó la malicia, i estos dos los que la pusieron en pie. O violencias del interes, i lisonjas de la adulacion! aquel despena un anima, i esta se atreve a los cielos. A la casa del q jura falso dice Zacarias, q enbiava Dios el procefo de sus culpas, i los setenta una hoz, i es decir, que los tales son hozes que cortan las onras. Al puto preodió el Corregidor al inocente Capitan, i no fue poco guardarle el privilegio de su nobleza, pulóle en las casas del Cabildo con grillos, i una gran cadena a los pies, i feys onbres de guarda: fulminó la causa, fío mas prueba, que parecerse el bulto q vian al Cavallero que acusavan, i sustanciada como se puede esperar de un coraço enemigo, i de un luz cobarde, le sentenció a muerte, i que para egecutalla lo sacasen por las calles de la Ciudad, i a voz de pregonero digesen su delito, por aver afrentado falsamente a los nobles, a los onrados, i a las mugetes virtuosas, por lo qual le fuese cortada la cabeza en publico cadaalso. no devió de sentir el afligido cavallero tanto el agravio de la muerte, como el titulo de la afrenta, considerando que los mas de su republica deseavan su castigo en vengança de su calumnia, i los mas amigos ponderavan su queja, viendo que no les avia valido el sagrado de la amistad, si bien todos dudavan quantos le conocian: que pocos tendria en su defensa el que de tantos avia sido protector? Apelló de la sentencia, i no se le otorgó la apelacion, porque aclamavan su muerte los ofendidos, i deseava la aceleracion el juez apasionado: recibió los sacramentos, desafiado de una esperança, i desesperado de ruego, o favor. La noche antes de su dia fatal se presentó por via de agravio ante el tribunal de Dios, i asalaró cō suplicas de umildad para abogada a la cle-

mentísima defensora de afligidos la Virgen Santísima de Guadalupe la Estremera, ante quien estava averiguada su inocencia, i por quico se negociaran pleytos desafiados en la sala de la infinita justicia. Izo voto a esta Señora, i Divina protectora, que si se librava de aquella muerte, pasaria a España, i traería del original de Guadalupe un verdadero retrato, que fuese venerado, i servido eo su valle de Pacasmayo, el qual entregaria a los Religiosos de san Augustin, a quien se encomendó, dándoles de su azienda para que fuese su culto i templo celebrado. i magnifico: este voto interpuso a su Divina clemencia, i esta suplica oyó admitiendo la coodicion su soberana piedad. Entre esperanças i miedos pasaria las oras de la noche al amanecer fe oyeroo unas grandes voces que un platero dava, diciendo, aqui del Rey abraçado a nn Clerigo Sacerdote en abito secular con quien bregava; porque deseando huir fe le defendia. Concurrió gente de corrida, i entre ella las justicias que clavaron eo estava a la mira, porque oo fe fuese el preso, se llegaron al ruido, i a grãdes voces dijo el platero: estando yo encerrado en mi tienda oi dar unos golpes pequeños a mi puerta, como que clavaban algo, abrí con prisa, i allí este mal Clerigo que me estava clavando aquel libelo, decia: *Para ti saltó el engrudo ludio agudo, para ti saltó el engrudo: estavalo clavando cō dos tachuelas, a se me querido escapar, i no a podido. La culpa enmudeció al delinquent, que lengua que ofende a otros, solo calla quando le importára defendetse, i viene a ser la lengua castigo de si mesma, i el silencio verdugo, i testigo contra la loquacidad. Prendieron al Clerigo, i aguardando el Capitan a los que avian de ir a egecutar el suplicio, entraron dando voces, ya se a descubierto el malechor, i maodon suspender la muerte del Capitan. O que loda es la misericordia en las vltimas pausas de la gran tribulacion! tan dulce al afligido como es la lluvia del Cielo para la tierra, quando abriendo bocas publicas su sequedad, dijo el Eclesiastico, que gozo seria el trueque de su desconuelo, i que dulcísima nueva la que entrava entre los agrios de su terrible pena. i en boca de los ministros de la muerte la pensada cedula de su vida. Conoció que le venia del*

a Cap. 1. Et ecce voluit volani (yo, falem, ita & Girard, vi Christolomus, Cyll, & Thero.) Et venit ad domo iuranti in monasterio. Et com- munitatis in medio domus, & con- sidera a d, & ligua aia, & lepilis aia.

b Cap. 14. Spontanea mi- ferentia. Dei in tem- pore tribula- tionis, quafi subitanea in tempore prosperitatis.

del supremo Consejo de la gloria ganada a suplicas de su Reyna, obligada por los ruegos de san Augustin, publicò el milagro, i cófeso su obligacion. Procediose contra el Clerigo, i queriendole dar luego tormento, declinò jurisdiccion, advocò la causa a su fuero el Eclesiastico. El Corregidor continuava la informacion, alegando le avia allado en àbito secular, vécieron las censuras, i apremiando al Clerigo su Provisor, confesò derechamente, que él era el unico dueño de los libelos, i el Autor de aquellas infamias. Salio nuestro Capitan Lezcano libre, onrado de todos los nobles, aplaudido de la plebe, a la ora, i por las calles, que avia de salir al cadaalso. Esto sabe azer la Virgen i la inocencia, quando aquello primero sabe fraguar la malicia i la passion: si pondéran los Dorores, que el mismo dia que salio Josef de la carcel de Egipto, fue el mismo dia (pasados años) que fue ofrecido en sacrificio Isaac su padre, i lo librò el Angel, pagando Dios con reditos de favores en el mismo dia, que recibio el servicio, porque lo impone a censo sobre los bienes raices de su gratitud; quando lo ofrecen servicios a su madre, no aguarda años para sacar de carceles, que si la noche oye la promesa, al amanecer saca del asilio. Sentóse al Clerigo su Ordinario, i aquella noche le huyó de la carcel, i fue alla Panama queriendo pasar a Nóbrega de Dios, cayó la mula en un rio que llaman Chagite, echòse a nado el Clerigo, i llegando cerca de la orilla contrapuestaf, halló un cayman, que començando por una pierna le la comió; murio miserablemente, i fue la pena proporcionada a la culpa, pues pecò mordiendo, i penò mordido. Nadie sea maldiciente, que a desafueros de lengua, embia Dios castigos de boca.

3 El reconocido Francisco Perez Lezcano al puerto dispuso su viage, ordenò su casa, i fue a cumplir su voto. Que dellos ay, que prometen en la tribulacion, i quá pocos vemos que cumplen sus promesas en la quietud. Nubes pardas con vientos fuertes las llamó Dios, que prometen diluvio, i pàran en truenos; ofrecen agua, i disparan rayos, quando asfogados son liberales, i quando libres ingratos ignorantes, pues dobla Dios el castigo en la recaida, i cobra lo perdonado, i la ofensa en el descatò. Llegò a España con prof-

pero viage, i continuò su camino a la casa de Guadalupe, erario del cielo, i cielo de milagros. Izo sus novenas devotas, dio limosnas magnificas, reconoció la deuda, i tratò de la paga. Propuso a los Religiosos frayles de san Gerónimo (Serafines de aquella arca santissima) su pretencion, testifio su caso, alegò su viage, interpuso su ruego, i pidio permiso para sacar un traslado. Atendiendo a todo le concedieron licencia, que un entallador, que trujo cófigo de Sevilla, onbre primero en aquel arte, egecutor con primor, i sacò en hteve con igualdad. Viendo los Padres Gerónimos, que el retrato parecia su original, zelosos de amor, o consultando inconvenientes, negaron arrepentidos lo que còcedieron asables; con ruegos no se mejoraron, con limosna que ofrecia no se redugeron. Valiose del Nuncio, oida su probanza mandò con censura, que tuviese deuido efecto la primera promesa; egecucion la soberana entrega.

4 Izole el devoto cavallero un arca forrada de telas, i vistola de ricos brocados, i curre olandas puras puso la mas pura de los cielos; embarcòse con su celestial empleo, mas contento con traer su Reyna, que si tuviera por suyas las Monarquias de los Reyes; que un agradecido, en la paga tiene su gozo, i en la correspondencia su ganancia. Mientras navega al Perú, preguntemos anima devota, si dejarà de ira pretender a la Corte teniendo los deudos, nobleza, plata, riquezas i relevantes servicios del Capitan Lezcano, viendose ya en España para bolver al Perú. Yo digo que como ovo uno puede aver dos, pero que fue primor de agradecido, i fineza de obligado ir por sola la Virgen que prometio, i no querer entrapar tal empleo, pretendiendo oficios quien traia Reyna.

5 Llegò el Capitan con prospero viento a Nombre de Dios, fletò mulas para su Señora i para si, i entregò el arca dichosa sin decir su tesoro al arriero, que entre dos fardos la ponía. Caminava la Reyna, i aqui caía con las cargas tres mulas, en aquel arolladero seys, estos fardos se nojaván, aquellos se hundían, todas davan tropieços, (que aquel camino es proprio para todo) la mula en que venia, ni inojò fardo, ni dio tropieço, ni dava al arriero cuydado, traia en su soberana arca, que los bueyes cargavan la del testamento viejo,

a Arguano  
ex h. Solo-  
mone, Leci-  
nos sup. Pl.  
Yo ipse to-  
siph de tar-  
ave cum rxi  
ret, co ipse  
dus, du ra-  
mum pelli quo  
Jhu de ca-  
de, ac com-  
latuoc.

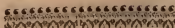
b Vir lingu-  
fui non diri-  
geris mala  
capiti in ore  
viro. Pl. 139.

c Dicit, et.  
Nubes et pl-  
uias et pla-  
via non se-  
querent vir-  
gloriar pro  
vicio non es-  
pleni.



vicio, i así calcitren aquellos, está ya para caerse, llegue Ozá culpado o comedido, i cryga muerto, porque detiene el arco: que esta que encierra a la de Guadalupe no aflige a quien la lleva, sino que lo alivia, no mata al que la toca, sino que lo favorece, lloren aquellos rigores en los campos de Nachon, i celebren estas asafibilidades en los atolladeros de Panama. Pasado uno i otro dia le tenia mas cuydado la novedad de aquella mula, que los riesgos que facava a las otras. Preguntó el arriero al Capitan Leczaño, que le digese, que traia en aquel cajon, porque le admirava a él i a los otros pasageros, q aviendo caido todas muchas vezes con los fardos i cargas de sus pasageros, sola aquella en que iba la caja, ni la afligia el peso, no caia ni tropeçava, ni era menester guiarla, porque enrava en la dormida como salia de la jornada, i como si alguno la trugese de nienda iba derecha: acia espantos el arriero, i disimulos el Capitan. Que es desear que le hurrien un tesoro al que le lleva, manifestar su riqueza al que le ignora: consejo de S. Gregorio \*, i desengano que tiene advertido la experiencia. A fuerza de ruegos le pudo sacar que alli traia una Sâta, i muchas reliquias, simulacion cuerda, i desvelo prudente. El arriero cobró tan gran devocion con el arco, que pudiéra contarle por milagro de la Virgen dar devocion a un arriero, pues las vezes que la subia i bajava azeido sobre su aforro una cruz la besava, teniendo en tanta veneracion lo que encerrava el deposito el i los pasageros, que como a portentoso milagroso la venerav. \* Llegó a Panama, i con prospero viage a su puerto de Cherrepe, donde enfrenó la locura de aquellas olas, que suben en mōtes, i bajan en toros atremetiendose unas a otras tan bravas sienpre, que rara vez se pasan sin peligro, i a pocos olean, que no los maten. entōces las vieron tan fuera de su condicion afables, que umildes reconocieron a la estrella de los mares que las pisavan las que antes rebentavan en la cascada, donde tantos años un muerto, al pasra parecieron fabanas donde el mar dormita, recibiendo manfas al bien que el cielo traia a sus orillas: sacó a tierra todo su empleo, i dio al Perú su mayor riqueza. Descansemos ahora, porque avemos de ver de espacio un milagro primero en Pacasmayo i segunda maravilla desta imagen.

¶ Ho. 17. in  
Evag. De  
predic. ergo  
discedet, qui  
shofauri pu  
blici porat  
in via.



*Cap. IV. Donde se dicen los sitios en que esta miraculosa imagen tuvo Capillas antes del magestuoso Templo que oy la goza: una gran maravilla, quemandose su primer albergue, i los pleytos en su posesion, i su primer milagro en un molino.*

A Esta Reyna de quantos Dios acriado pufo el año de 156a. el fiel devoto i agradecido cavallero en una Capilla de un guerto fuyo, cō el adorno mas aliñado que pudo su desseo, mientras fabricava otra mas decente a su devocion. Aqui se vieron dos guertos, uno abierto donde adorasen a la Virgen, i en medio el guerto cerrado, que llenó de primavera la gracia. Dio auiso al Padre Maestro fray Juan de San Pedro, que era Prior de Trugillo i al Padre Provincial, que entōces era, i governava fray Pedro de Cepeda: refiriēdos la causa de su voto, su viage a España, la traida de la imagen, i la cōdicion de que frayles Augustinos avian de ser depositarios de aquella soberana joya, como erederos de lo que el devia a su Padre el santo Doctor: Ofrecio campos donde ater su Templo, eredades que sustentasen los Religiosos i pensiones que gastase su culto. Mientras pasava el aviso al Provincial, que andava ocupado en su visita, edificó el buen cavallero una curiosa Capilla en el valle apazible de Pacasmayo tierras suyas, junto a un molino, i entre monrañas de arboledas, Capilla del porte de una capaz Iglesia, alta que nuestros Religiosos determinasen el sitio, i fundasen el céplo. Sacóla al cāpo \*, fue devida accion, porque si era flor del campo, en el devia esparsir su olor. I si era tesoro Divino \*, i Reyno del cielo, en el cāpo se esconde, dice Cristo, porque en el campo se alle. Del valle i llano la subió (para que canpease mas el santuario) a un cerro moderado llamado Namal, que con donayre estava en el valle, i con eminencia gozava la vista los circunvecinos pases, a cuya falda se agregaron quatro o seys familias de Indios, o por gozar del valle, o por vivir a sombras de la Virgen.

Desde

¶ Ho. 18. in  
Evag. De  
predic. ergo  
discedet, qui  
shofauri pu  
blici porat  
in via.

¶ Ho. 19. in  
Evag. De  
predic. ergo  
discedet, qui  
shofauri pu  
blici porat  
in via.

2 Desde este monte mirava esta pastora Divina las manadas de ovejas de su ijo, repastadas en prados de idolatrias i enre garcales de inquietud, gobernava las el lobo, i desconocian su propietario Pastor: pero si se advierte en los Cantáres\*, la Esposa sola ea pastora de cabritos, en que significó Christo los pecadores, i, amandonos con esto a que nos fuésemos a su aprisco, pues era madre de pecadores, i pastora de los descariados. Estos anda a buscar que pertenecé a su majada, *Hed*

3 Digno es de ponderar que todas las imagenes miraculosas de la Virgen que nos à dado el cielo, i la Iglesia, a sido en lugares i sitios donde visiblemente era oido, visto i venerado el Demonio: Apoyo sera, i no contrario al asunto poner el origen que tuvo la posesion que oy goza de la Virgen del Populo nuestra casa de Roma, i veremos que casi todas sus circunstancias se parean con nuestra Virgen de Guadalupe en Pacamayo. Rehere nuestra cennucia\*, que en el año de mil ciento i uno, siendo Sumo Pontifice de la Iglesia Pascual segundo monje de san Benito: avia en Roma una diabolica supersticion, con que eran maltratados los Cristianos, i tuvo su origen, que aviendo muerto el cruel Neron, sus amigos le sepultaró en un arco dètro del antiguo muro de Roma, sobre el qual nació un gran nogal, arbol funesto, en cuyas ojas i ramas continuamente andavan los demonios. Estava alli la puerta Flaminia, donde eran las salidas i entradas de los comercios para diversas partes, i a quantos entravan o salian los espantaban con ortoxes, i maltrataban con golpes: el Papa conmovido del clamor comu, i obligado del amor paternal detetminó destruir la causa, i anphando el lugar consagrarlo a la Virgen Maria. Començó el echo, ordenando un dia solene processon, a la qual concurrió todo el pueblo, i llegados al nogal, el Papa con una ácha bendiciendo el arbol, dio el primer golpe, luego acudieron diez Cardenales, i treynta i dos Obispos, que con dextrales i podaderas fueron cortando el arbol, i el pueblo lo sacó de razz:

exorcizó el Pontifice el lugar, bendijo el 8 sitio, i cavaron los cimientos, començando una Iglesia, i puso la primera piedra del edificio el Pontifice Pascual: continuóse la obra, i nunca mas fue vista ni oida vision, espanto ni golpe. Llamóse la Iglesia Santa Maria del Populo, por la multitud del pueblo que concurrió a la ptocecion, al destierro de los Demonios i al edificio del Templo, i así es el mas frequentado de Roma. I deseando el Pontifice el servicio, culto i veneracion de aquella Virgen, escogio a los frayles de san Augustin, que vivian de la otra parte del Tiber, que oy se llama san Augustin el viejo. Izoles un pobre Convento al uso que lo teniamos en los yermos, que oy es magnifico edificio, i la Virgé por sus grâdes milagros de gran devocion, i en todo miraculosa.

Quien no divisa a distácia larga lo que 4 aquella imagen i esta de Pacamayo se parean: en este valle, i en todos los de los Chimos comunicavan los Demonios con los Indios cara a cara como un amigo cõ otro igual, allandose visibles en sus festines, i dâcantes en sus borrachetas, tan fúgetos a su dominio, que las palabras i discursos tendian a su oraculo, tenia su palacio i silla principal en la gran guata Sian, que está (como digimos) en la parte i asiento que oy es Guadalupe. Este Sian era el templo de la Luna, i el dia primero de Luna nueva era el de mayor sacrificio, ya de comidas i su brevaje, ya de animales i aves. Ciegos en su religion sacrificavan susijos, reniendolos por Deidades, i venerádo sus ropas por teliquias tanta es la ceguera de un idolarra, i a tanto sube la opresion diabolica. En las mansiones desta guata (que son muchos los aposentos) asistían Demonios, como en proprio domicilio, continuando este señorio, aun despues de aver poblado los Españoles aquellos valles, que diversas vezes, i varios estados de Cristianos oian las voces engañandose, unas vezes pensando eran juntas de Indios, i desengañandose otras, que oyendo el ruido no allavan las personas, experiencia que tuvieron muchos para morir de espanto. Enetó la Virgen santísima en el valle de Pacamayo, i huyeron las catervas a la entrada desta Emperatriz, bolatón legiones de estas infernales langostas quando entró este Sol, profecía del Preseta Nahum 4, i

Cap. 1.  
Si ignoras tu  
policerri-  
ma inter mu-  
lura, egredere  
ex, et ab ipso  
cogitasti gre-  
gam, et pas-  
cor habes tuas.

h Nades au-  
tem a finis-  
simis.  
Matth. 23.

Cent. 8. fol.  
40. r. el 2.  
fo. de 1101.

Cap. 1.  
Orni offat,  
de exalta-  
tione hie, etc.



Capilla, que si la violencia nos quitó la posesion, claverla tenido por donacion del dueño si falido de tu casa umil des expelidos de noche por efusar facilegios, que con armas intentavan) nos dejó la propiedad i el sentimiento. Al fin en Pacasmayo coméçaste a darnos las sacristias de tus casas, tribunal en q reparas tus favores i trono en q allamos tus mercedes.

Recibió el P. Provincial fr. Pedro de Céspedes la donación desta celestial imagen, admitio lleno de gozos q' fus fayeles fuesen los venturosos, i embio mientras bajava de su visita orden al P. fr. Juan de San Pedro Prior de Trugillo, i al P. fr. Luis Lopez, que alli era Predicador i Lector de Teologia (q' después vimos cō tres mirras) para que en nonbre de la Religion tomase la posesion dichosa de la Imagen, tomala de imagen i sitio el Padre fray Luis Lopez: a feys de lunio del año de 1563. dia de la Santissima Trinidad, i con el los Padres fray Baltasar Mexia, fr. Alonso de Antequera, fray Geronimo de Escobar, que después fué Obispo, fr. Diego de la Serna i fr. Geronimo Gabarrere. No se uvo acabado de tomar la posesion, quando se alborotò el estado Clerical, bramaron los vientos, levantose tormentas, començose el pleyto, no se si lo iro a la devociõ, o el defender su derecho. Solo se à de advertir, que antes que iziese el primer milagro no la pretendieron los Curas, i después q' le izo, alegaron con tenacidad ser suya, i no de mi Religion, i pues un milagro refusado a rãros, sepamos el milagro, porq' llevemos sabida la causa: advirtiendo de camino, q' el peimer milagro que izo

Cristo, como dice S. Iuſt.<sup>o</sup> fue cōvertir en las bodas el agua en vino, por agua comēçò, i no i zo el milagro alta q̃ la Virgen fe lo mādò, q̃ lo que parece el den de Crifto, diciendo, q̃ aun no avia venido la ora de azer el milagro, no fue detenerlo, sino aguardar a que la Virgen lo mādase, ſeñalando la ora, el modo i la fazon, q̃ vife claro, pues quādò la Virgē oyē decir a fu ijo, q̃ aun no a venido fu ora, mādò ella al

punto a los sieruientes, q̃ iziellen lo q̃ fu ijo  
les mandale q̃ fue decir, pues ya quiero q̃  
fe aga, i con esto atri llegado la ora de q̃  
fe egerute, q̃ como si la Virgen le enseña-  
ra a Cristo la cartilla de azer milagros, fue  
este el primero q̃ ella lo dispuso. Maria no  
tuega, dice S. Pedro Damiano, q̃, fino mada,  
no pide como ecielava, sino que manda a

Cristo en cielo i en tierra como Señora. I como dice Crisostomo, «tuvo sazón el mi lagro quãd ella quiso, por q̃ Cristo siẽpre estubo a su madre sugeto», comiẽce pues en agua la Virgen, i digamos el echo.

Quando en el segundo sitio junto a las  
vertientes del molino tuvo la Virgen su  
Capilla dóde a su devocion ocurrian los  
saciles deitos valles, ya llevados de amor o  
necesidad, ya de fer imáge traída de otras  
tierras, q en ello se parece la pintura a la  
profecía, pues si ningun Profeta es aceptor  
en su patria, como dijo Cristo, i en patria  
agena prefere a los mismos naturales (abu-  
so de la novedad i agravio de la ficia-  
cion) no lleva tanto las ganas, ni ariza a la  
curiosidad la pintura cátera como la ad-  
venediza. Esta bellísima imagen entouces  
Chapezona era en aquellos valles la ma-  
gistra de las conversaciones. Llegaba un lu-

de la de las verberaciones. Levantó a mi  
niña una negrita pequeña a entregarla a  
su madre, i pasó por la canal del molino,  
y del tropieço, o ella inocente se dejó caer,  
con violencia la llevó la corriente, la ma-  
dre pasó el dolor a las voces, i a gritos de-  
cía (mirando la Capilla de la Virgē) Madre  
de Dios de Guadalupe dame a mi ija, fa-  
lo el molinero a las grandes voces, vio al  
Indio turbado, a la madre defecha, i nin-  
guno dellos via a la criatura: mientras el  
molinero atendia a la corriente del agua,  
a ver si se descubria la niña, no para defen-  
derle la vida, sino para sacarla del agua, re-  
petia cómo lamentos la madre afligida. Ma-  
dre de Dios de Guadalupe dame a mi ija.  
Oyóla esta Enperatriz Divina, ¿es su pre-  
dada como el juego del agedrez, ¿táto va-  
len ante sus ojos las piegas negras, como  
las blancas, i en las cascas de su misericor-  
dia, tan facil entra el peon, como el Rey,  
i tal vez el umilde peon sube a favores de  
dama, mereciendo mas, porq̃ pása adelante,  
que Artilles, Roques i Reyes, si se fe-  
quedan atras. Bajaron molinero, Indio i ma-  
dre, i los deinas que afilían al molino, a  
sacar la criatura muerta, de donde la vio-  
lencia del agua, i el ímpetu del rodezno la  
arrojásen: vierun a la criatura serrada so-  
bre los alaves o cucharas del rodezno vi-  
va, refuénia i sin diñes el agua, como si pro-  
viera fuerças, pretendia la velocidad cótra  
la resistencia, i la Virgen, q̃ acompañava a  
la criatura tenía obediente i queoral ro-  
dezno con valencia Divina: enq̃eraron ad-  
mirados a sacar la niña, la Virgen por a-  
justar el favor con las voces que le dio la  
madre.

madre (que bien sabe ella lo que se quiere los ojos) se la dio, dividiendose el raudal de agua en dos partes, dejádo en gueco palaccerro, para us i maça, desde lo alto de la factilla aziendo arco de cristales, porque ni aun el agua tocasse a la criatura, ni enbaraçasen a los q la sacavan. Aunq yo pienso, que el ponerse en arco las aguas, era porque estava en medio la Virgen: i en señal de fiesta ponian areos a la madre Divina de su eterno Criador, q sino decia la niña con la boca, que estava alli la Virgen, lo decian sus ojos con la atención i su rostro con la risa, mirando, no a quié la sacava, sino a quien la defendia, facan al estremo de sus milagros del cárcamo a lo seco, si alegres, admirados, i quando todos estavan cõ la niña, i sin el agua, fue tã impetuosa la velocidad del rodezno, q desquittó con violencia el curso que le detuvo la obediencia, que a tenet anima, dige-ramos, que el dar mas bueltas, era festiçando el aver tenido sobre si las divinas plãtas de la Virgen, i verse echo lugar de su primet milagro. El primeto que Cristo obró en el mudo, como dijo S. Juan, fue en agua, convirtiendola en vino, i la Virgen en este mundo nuevo, imitando a su ijo, aze el primero en agua; allã sea la conversion de agua en vino, que mas noble es la de acã, pues el agua convirtio idolatras. Publicaron el milagro a voces, llevaron la niña ofrecetla a los pies del bulto sacrosanto, supose el portento, i conmoviose el valle.

- 6 Este es el milagro primicias de la tierra santa de promisiõ, i si despues de nacido Cristo, entran a reconocerle en los brazos de su madre tres Reyes, cada uno de diferente nacion, color i tier: ra, uno blãco, otro negro i el otro Indio de la India Oriental Rey de Calicut, Ciudad q es antipoda de Lima. Que fuese Indio pruevan los Anales de Calicut, i graves Autores q cita Barradio, i entre ellos a Navarro. Aqui eneste Indiano Belen adoran al ijo i madre los primeros a quié llamò con el milagro esta estrella de Iacob, un blanco, un Indio i una negra, aquellos eran Reyes, estos gente umilde, i quien duda, q el gozo de Cristo i de la Virgen no nacio de que eran Reyes, sino de q eran umildes. Allã la recien venida a Belen atrãjo a si, i convirtio idolatras, echizeros i Magos, q todas tres cosas eran antes los tres Reyes, como afirman mi P. S. Augustin, Santo

Tomas, S. Geronimo, S. Anbrobio, i otros Sãtos: i en Pacasmayo fue tã celebrado este milagro, q Indios, echizeros Magos i idolatras se convirtieron, i fue su predicador el Indio, si antes echizero idolatra, despues Cristiano Catolico. I porque en todo quede pareada la venida de la Virgen de Guadalupe a Pacasmayo cõ la venida q izo al dichofo Belen, si allã se turbaron los Pontifices i Sacerdotes, i toda la Republica de Jerusalem, acã se turba la paz, i pretenden Arçobispo, Sacerdotes i niniltros cogerlos al niño i a la madre de entre las manos, no para lo q Erodes los quiso, sino para servirlos cõ culto, i reverenciarlos con adoracion. Vinieron tres Clerigos (de mano armada dicẽ nuestros Archivos) pidiendo su derecho, uno del pueblo de Mocupe, otro de S. Pedro de Lloco i otro de Chetrepe convecinos a Pacasmayo. Entre los tres avia discordia, porque cada uno queria la soberana Virgen para onrar su pueblo, i alegava cada qual razones en su derecho, aziã esta queta sin nuestra celestial guespada, acordarõ de no desunirse, i que todos tres cediesen de su derecho, i pretendiesen la acciõ para la Iglesia de Trugillo (santa emulaciõ, i Cristiana pelca) intentaron violencia; reprimiõla el prudente fr. Luis Lopez i sus compaõeros con modestia i correçiascribiõ la Religion un luez conservador, el Arçobispo continuò su demanda, el luez conservador nuestra defenõa, ellos el despojo, nosotros el anparo, i durò el pleyto dos años, tan reñido, q nuestro Provincial cõ un zelo a su parecer bueno, se la dejava ya al Arçobispo, pareciendole, que se ofendia mas a Dios i a su bendita Madre en tan reñido pleyto, i en ser causa (aunq pasiva) del escandalo, que lo que se lo servia en pretender su custodia, i pleytear su posesion. Viendo los Religiosos, que nuestro mismo Prelado era ya su parcial, apelan a la Virgen, aconpaõalos el Capitan Lezcano, pidienle favor, que ya ella sabia nuestra justicia, pues el traerla de España se acõpañò con darla a san Augustin la Virgen, que en todo el tiẽpo del pleyto no avia echo milagro, si bien en nuestra defenõa aziã maravillas, oyò nuestras oraciones, i trocò el coraçon del Arçobispo, aziendole nuestro defensor, i quando se dava por vencido nuestro derecho, se publicò por de san Augustin la victoria. Mayor milagro que resuscitar un muerto,

a To. 1. lib. 8  
c. 9. i alli Na-  
varro in c. 6.  
de orat. c. 11  
n. 27. i Ofen-  
sionu la vi-  
da del Rey  
Zuanuel.

8 Sec. de E-  
piphania.

73. p. 9. 16  
de 1. ad 1.

4 la cõst.  
Hoz 15.

1 la Loci. c.  
de Maga.

i sanar cien ospitales, es azer defensor al que era contrario, dar paz en lo mas vivo de la guerra, i q̄ uviése buena volúdad quádo se ardia la militar contienda, q̄ quádo Cristo naec, i la Virgen lotiene en sus brazos, no dicen los Angeles, que a de resucitar los muertos, ni sanar los enfermos, sino q̄ los dos que estan en Belé son los q̄ dan la gloria a Dios, i la paz a los onbres, no paz de mundo, sino de buena volúdad, ésta se alló en todos cōdenando la Virgē en costas i en destierro a los tres Clerigos doctrinantes, q̄ dieron comienço a pleyto tan reñido, como prelo se verà en el siguiente Capitulo.



*Cap. V. Dicese lo mucho que dio de credades a la Virgen el Capitan Lexcano: la fundacion del primer Convento, i de la riqueza i magestad del que aora tienesi tres milagros ilustres de la Madre de Dios de Guadalupe del valle de Pacasmayo, i como le dio el Virrey don Francisco de Toledo cinco pueblos para el servicio i mas ostentativo culto dela Virgen, i de su Templo.*

**M**As parecian jornaleros desta divina Señora el Capitan Lexcano i doña Luisa de Mendoza, q̄ dueños de su téplo, donaró Imagé, Capilla, tierras i cābo, para q̄ fuese decetēmetē servida, i sus Religiosos sustentados. Murio la noble señora: dicho se está, q̄ qué dio su casa a una Reyna, siēdo en su cotējo persona pobre, q̄ le daria ontado lugar en su palacio, siendo Enperatriz. Del todo se entregó el devoto Capitan al servicio de la Virgen, siendo su tributario, su sacristan i su mayordomo. Que bien conocio Adan, pues abió cō espíritu de Dios, q̄ siendo dos, marido i muger, sería una carne misma anbos a dos, i aparece encuentro lo q̄ dijo S. Pablo, q̄ el casarse uno es dividirse, i mal podra si de uno se aze dos, azerse de dos uno. Pero S. Pablo concertó ambas cosas, diciendo q̄ quien no tiene muger cō quien azerse una carne misma, está solícito solamente encuydar de las cosas de Dios, pero teniendo muger, se divide la solitud pando a lo q̄ inporta a su esposa, cō quiē se izo uno. Nuestro benefactor viendose viudo, deajo de estar diviso, gastava su cuy

dado i enpleava la sollicitud en solo el servicio, adorno i aplausos de la Virgen sūcísima: dondē le mas cāpos, ofreciole mas tierras, i a no tener ija, q̄ por ley natural, i por sus merecimētos era unica heredera de su patrimonio, la casa de N. Señora lo fuera de sus riquezas, pero la ija eredó cō los bienes la obligacion, i continuó con el tributo la devocion paternal.

Esta joya q̄ labró Dios para si, i nos la dio a nosotros, alló nuestra ventura, deste allazgo quiso dar el Demonio las albricias, dádole tormēto nuestro gusto, i así las dio de fuego, moneda q̄ corre en su Reyno; q̄ es muy proprio de los ornos de cal, quádo estan abrafados por de dentro, exalar llamas de fuego por la boca a la cūbro que llama albricias la ignorancia, i así tūbien se llamā las de los ardientes brōzes, quádo se funden pieças de artilleria, i sobrepujando la llama, rebosa el metal. En el Demonio rebosava de las q̄ contra la Virgen fundia, i en ornos de envidia vertio a la tierra (en señal q̄ se abraava) fuego en la Capilla, i començose a quemar: corrierō los Religiosos a sacar la joya soberana, el fuego caminava a la puerta, los Religiosos no allavā salida, i dispuso la turbacion, o la Virgē, q̄ por una vėtana baja, o portezuela chica la pretendiesen sacar, salio con sus andas, q̄ era a las Visperas de su fiesta principal a 7. de Diciembre, a voces le pedian su defēsa, i al punto q̄ salio se apagó aquel fuego, q̄ como la ceguera del ciego de nacimēto no la traçó Dios para castigo, sino para ostētar su poder. Tratā de q̄ entre la Virgen por donde salio, i ni la mitad de las andas podiā eaver, porque se achicó para salir, que es muy proprio desta Enperatriz (i tal le fue de biē) crecer mas quando se tiene en menos, i engrādecerse quando quiere achicarse, aclamaron la maravilla: i estendiose la voz.

Començose a edificar la Iglesia, convento i calā de peregrinos a la falda del monte, donde se izo la tercera Capilla, acabóse con buena suntuosidad, donde la Virgen izo los milagros que aqui veremos, i otros innumerables, q̄ por no estar en nuestros archivos conproavados, o por ser poco campanudos, i no del porte dellos que pondré, los deajo por no dilatar. En este divino Santuario asistian continuamente cinquenta Religiosos, porque se llevavan algunos estudiantēs, q̄ sirviendo a la Virgen aprendiesen con las

Bbb letras

a Genes.  
Exis duo in  
pari ore.

1. Corin. 7.  
Qui sine uxore  
est, i sollicitus  
est, sicut  
domus dei,  
quoniam placet  
domino, ut  
seus sit.

letras primetas el amor de Dios. Siempre despues q̄ se facó el estudio, asisten dos mas o menos 20. Religiosos, siédo los mas de cabal observancia, i los que buscando el defengañó de la vida quieren quietud, huyendo de ambicion, i siguiendo a la madre de Dios, azen vida egenplat, i mueren para vivir. El concurso de los peregrinos es mucho, devoto i continuo, concurriendo de 300 a 400. leguas Españoles, Indios, mugeres, Religiosos de todas Ordenes i Clerigos de diferétes Obispados, unos ya sanos, q̄ viene a pagar su voto con limosnas i gratitud, publicádo su deuda, i otros por salud llenos de confianza, acclamando su piedad, por quienes pudiéra decir a toda satisfacció, el q̄ en los caminos los viéra pasar i bolver, aq̄llos versos de David: los q̄ ivan a la casa de Dios caminavan de prisa, afligidos llorando, i senbravan el grano de su trabajo i dolor, aseguro de la esperáça, i buelvé logrados en la cosecha con gavillas del fruto, alegres i gozos con su posesion, granos ofrecé, i gavillas cogié, así lo esplica Augustino, i lo espetiméran los q̄ van a nuestro Guadalupe, donde el q̄ viene triste, buelve alegre, el q̄ sebró en los caminos suspiros i lagrimas, coge en la Virgen (q̄ es terruno celestial) gozos i salud: i si se eniéde estos dos versos de la limosna, quien le ofrecio plata a esta image, q̄ su original no le pagase en oro: i qual le trujo perlas, q̄ no cobrase en breve plaço en diamantes? Lo q̄ le dan se gasta, i lo que buelve se eterniza, porque a pocos sana, que no los comiéde, i pocos le ofrecen, que no los enriquezca.

- 3 Siépte en esta casa a tenido la Religión noviciado, de donde an salido egenplares ijos, i dellos oy son los primeros Padres el P. M. fr. Francisco de Castro Provincial, q̄ oy gobierná esta Provincia, i el P. M. fray Miguel Romero, q̄ oy es Prior de Lima. Otros Religiosos i dado a la Religión esta casa, q̄ muestran bié ser ijos de tan miraculoso Santuario. A el se van a morir, i a preparar las cédas cō Dios, los que renúciando comodidades pretéden salvaciō.
- 4 Quiso Dios que el año de 1619. a 14. de Febrero a las onze del dia derribase aquel espantoso tenblor, barrera que derribó en distancia de cien leguas millares de casas, i hoz q̄ segó tántas vidas de todos estados i edades, con tan lastimosas muertes: algunas particularidades digo quando ablé de Trugillo, cayóse el Santo templo

i casa de Guadalupe, quenquísó la Virgen privilegiar su casa, quando las de sus devotos i pobres detribava la justicia Divina, porque como madre nos acompaña en nuestras aficiones, i como fiadora paga con sus casas nuestras deudas: no le tocó al Santo bulto golpe, quando los sagrados entraron en la tormenta: fue traça de su razó de estado derribar su casa, porque sus Religiosos no tuviesen incomodidades porq̄ estava situada en una oja donde el borchorno era gráde, i los ayres calidos, el calor que Religiosos i peregrinos pasavan enfiava las devociones, i aqui se vido enfiarse por sobra de calor. Entendió a la Virgen, i atendió al bien coram el P. fr. Ernando de la Batteredá, ijo de mi madre la casa de Chuquifica, Prior de Guadalupe entones, i Disinidor de la Provincia aora, bien digno de alabanzas por sus virtudes. i merecedor de grá premio por lo que en Guadalupe trabajó. Mudó la casa a mas conveniente sitio, un quarto de legua del q̄ se cayó. A 17. tres dias despues se començó la fabrica, i dia de san Matias estava ya la Virgen en Capilla o templo, i se dijo la primera Misa. Aqui los ayres sō saludables, las aguas me jores, el téple mas fiesco, el calor menos enfiado, divisanse mas prados porfiar en pais mas alto, i gózase de una delectosa guerta, en q̄ los frutales son de regalé, i la variedad de frutos i flores de grande recreacion: aqui fue edificando celdas, Capilla i oficinas como de prestado, sacando cimientos, levantando paredes para el templo de la celestial Ierusalén, acabandole una gallarda sacristia de boveda curiosa, entró el ijo a dar casa a su madre, i fue por Prior nuestro Padre Maestro fray Francisco de Castro, acabíble del todo el mejor i mas suntuoso templo de bovedas i lazarias i prior de arquitectura, que tiene el contorno de cien leguas, i ni esta Corte de Lima tiene muchos mejores, con ser tan illustres sus edificios, ni rendida mayoría a los famosos de Europa. A dondó de luminas, colgaduras i lienços, i puso los mas celebrados milagros de la Virgen en quadros grandes, i en vistosas pinturas, i zo del suntuoso claustro el un ángulo, que despues acerbó, aziendo los tres, el Padre Maestro fr. Ernando Maldonado, es obra illustre i ostentosa, donde la boveda perpetuá el edificio, i la memoria eternizará

a Plal. 131.  
Exultate  
et fidei  
monstris  
femina  
sua, con  
victis an  
victis cum  
victis mu  
nialis su.

b ar. de Cl.  
v. de

c Belarmino  
11. Co.  
111. p.



nizara su trabajo continuando se va lo q̃ a menester la vida de conventual, acabase breve de todo aquí el divino Santuario, fero de los primeros del serbio de los mejores de España. Al leido avendando Españoles e Indios en tierras de la Virgen, que su devocio ligue a su imáge, i este pueblo formado, que el i todo el valle se llama Guadalupe.

Sabido ya el estado del templo de la Virgen, bolvamos a sus milagros, que luego ablacemos de la gran devocion, q̃ este Reyno i los distáres tienē con esta celestial Madre de todos los q̃ la busca i llama. Pero que mucho, si el ser pretendores en su palacio es recebir mercedes adelantadas en su servicio, siendo dignidad, solo ser pretendor.

El año de 1665. pasava un cavallero del nuevo Reyno con prefieta i toda diligencia a una negociacion de gran importancia, quiso llevar de camino negociada la intercesion de la Virgen para conseguir el efecto de sus pretensiones, mientras la fue a visitar a su templo, deyo comido en el meson un ligero cavallo en que caminava, en su custodia a vn Indio Ernando, q̃ en su servicio trata abrevio su oracion, i tzo con umildad la suplica, que esta gran Señora, ni a menester prologos dilatados para favorecernos, ni repetidas clausulas para remediarnos las aflicciones de los menesterosos oye, quando mas se callá, que no a menester voces su piedad, quando le está dando gritos su misma compasion. Despidiose de la Virgen, fuese al meson a continuar su viage, mandó al Indio le enillase el cavallo, i estandolo enillando, le tiró dos tan valientes cozes al pobre Indio llamado Ernando Tula, que al punto espiró. El cavallero i zo extremos de pena, no tanto por su desvio, como por el fracasso i muerte repentina del Indio, a quien amava tiernamente. Los demas pasajeros que vieron la lastima, i los que oyeron la desdicha, procuraron umanos remedios; pero al que rompio la muerte, nunca lo remienda la medicina: viendole muerto el amo, pidio a la Virgen el anparo del anima, i congojado de su dolor, aviendo aguardado las oras que usava a la prefieta de su viage, lo i zo amortajar, fuese al Convento, refirio al Prior la muerte lastimosa del Indio, deyo la limosna para su entierro, encomendó afligido a la Virgen al difunto, i

a los pasajeros el enterrarlo i antes de anoheer continuó su camino. Los del Tanco no quisieron tener por quiesced al Indio muerto, que aze afcos la vida de ver lo mismo que espera de la muerte, i pocos azen con otros lo que ellos deseará se iziese con ellos, o la poca caridad, o el mucho miedo losizo ir al Prior a pedir, q̃ permitiese poner el difunto en la Iglesia aquella noche, pues se avia de enterrar por la mañana, dispensó el Prelado, trugero el difunto a la Iglesia, i de aronlo en las aidas mientras amauencia. Levantóse los Religiosos a prima, i vieron que estava el Indio Ernando resucitado eo pie sano, bueno i alegrisimo, diciend. ternuras a la Virgen, i dando espantos a los Religiosos, unos se llegaron a el, otros salieron de la Iglesia dando voces, i a tropel Indios, Españoles i chusma entró a ver el resucitado, ran llenos de admiración, como el difunto vivo de alegría i plazer. Qué no divierte, q̃ el no quitale la mortaja la Virgen que le dio la vida, fue licio aprendida de su ijo en la resurreccion de Lazaro, para q̃ fue le la mortaja probança del milagro, i palpásen las manos lo que pudiera desconocer la vista: advertencia de san Crisostomo, i Eurimio i diligencia conveniente, para q̃ no dudase la ignorancia, ni inventase contradicciones la malicia. Sofegóse el ruido de la multitud, i el Indio dijo pidiendo atencion: A media noche vino a mi una ermósissima Señora, acompañada de otras muchísimas mugeres ermósas i resplandeciētes, i me resucitó, i dandome la mano me levantó del ataud. Con lagrimas atedicion al favor, i cō voces aclamaron el milagro, todos festivos i envidiosos. O soberana ventura: o privilegios de la umildad! que merezca un Indio pobre la mano de la Madre de Dios! Este fue el favor, que no cobrar la vida; ésta la grandeza escuderear a un desdichado, i no resucitar cien mil difuntos. Lo relevate del milagro estubo en la cóversió de los Indios, pues quistos vieró la maravilla, revalidaron en la ultimacion su bautismo, i dieron ultimo credito a nuestra Fè, conscribiendo el trueque de sus volútares, q̃ la vida del unn expello la idolatria de muchos, porq̃ esta Reyna de los cielos no se contenta con dar favores al cuerpo, sino dar luz, gracia i virtudes al anima, i ganádo una, da bararos a muchas, que si por la resurreccion de Lazaro dice S.

a Cap. vii.  
Ios. Solis  
Infia per uno  
gancia, de pro  
prio falli  
no, tunc vob  
resurrexistis.

6 libid. Pon  
tuno saluare,  
ut de ratiua  
ferat ratiua  
etiam.

a Cap. 11.  
Atali ergo  
avindala est  
dederunt in  
manu.

6 Servi diti  
tur à servit  
do vici, ex  
eo quod im  
peratores co  
pivum vider  
re, & per hoc  
servare, nec  
credere so  
le, & libe  
tas, & statu  
bonum, &  
ley poptis,  
149 §. si de  
verbi signifi  
6 servitute,  
de ubi Glos.  
servare, in  
finita de in  
re personarum.

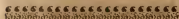
Juan, que creyeron muchos Judios en Cristo: por la resurreccion de Ernado Tula los dudosos se fortificaron en la Fè, y los Gentiles se convirtieron a Cristo. O Virgen agradecida, que poco que os imita los ombres: pues el no recusar à Ernado a villa del apo, que os izo el ruego, fue sin duda, o porque costale a todos, q̄ estava verdaderamente muerto, que a resucitar le luego, digera algun q̄ fue desmayo, o q̄ no fue muerte, o fue por enseñarnos, q̄ al que os obligó preser, no le izo daño el azer ausencia, i q̄ soys amiga de idos i muertos, quando nuestra poca firmeza a introduzido moustruos en las amillades, i que sea verdad, que para muertos i para idos no ay amigos. Ernando Tula se izo esclavo de la Madre de Dios de Guadalupe, se salvó cōforme a ley, pues le guar do la vida, titulo con q̄ se constituyó uno señor, pues le pudo justamente matar o q̄ le matalen, i guardandole la vida, lo izo esclavo, i el tal está obligado a serlo, como lo pruevan las leyes, i el derecho civil, de viendo esclavitud al q̄ deve la vida. La suya pasó Ernando en servir a esta celestial señora, siendo esclavo por agradecido, i de muchas virtudes por resucitado.

La fama desta maravilla corrió la tierra i pasó los mares, siendo la admiracion común a la devo. en general, el primer resucitado q̄ se vio en estos Occidentes no era mucha que conmoviese la tierra, i tirate a los curiosos, o a los necesitados a q̄ lo viesse a ello, a que la Virgen los socorriese. Estava Panama celebrando este i otros milagros, que referian los dueños del favor, i los testigos de saludes i mercedes que la Madre de Dios aza. Llegó de España el Virrey don Francisco de Toledo, que venia a dar fuma de leyes, i disponer los preceptos, q̄ o se guardan en esta Monarquía. Oyó en Panama los grandes milagros, que esta Señora de Guadalupe aza en Pacasmayo, otros que en dieseñtos comarcas publicavan los que los recibian, cobró devoción a la imagen, i embarcó en Panama para venir a Lima. Eran quatro los navios, Capitana, Almiranta, i otros dos de alro bordo. Llegando al paraje de alabo blanco, temendole a la vista, se reb divieron los mares, i quazaron una gran tormenta furiosa vientos, diluvio de agua, granos, rayos i tempestad, luzganyendo todos los navegantes bogados, por q̄ las corrientes montuñas, i los ayres dese

chos, ni permitian marcarlas velas, ni los primeros de los Pilotos erá de provecho, que quando es superior la violencia, arte ni mña fueron de importancia, ya se vian tan arrastados, que los bolvio la tormera, i perverso temporal a la baya de S. Mateo mas de sesenta leguas, bolviendo a pasar la linea Equinocial. La tempestad crecia, las fuerças de los marineros menguavã, i las esperanças de todos se convirtió en disponerse a morir: allí venia Virrey, Tribunal de Inquisicion, Oidores, Alcaldes de Corte i una tropa de Religiosos nuestros, i gran numero de nobles i mercedores, rescada uno apellidava el Sáro de su devoción: si a calo es devoción el remor se viyo, dejó discursos para Dios el miedo i las tormentas. Entróse al Virrey uno de nuestros Religiosos, i dispole encomendase aquel trabajo a la Madre de Dios de Guadalupe en el Pacasmayo, cuyos milagros erã tan illustres, q̄ en nonbre del Rey, a quẽ le ivarã parte, le iziese alguna promesa. El Virrey la izo, ai de bienes propios, como de mercedes Reales, nombrando a esta Estrella del mar, i a esta Nao de gracia por unica Protectora de la armada, i defensora piadosa de tantos afligidos. Corrió la voz, que apellidasen a la Madre de Dios de Pacasmayo todos la invocorã, i al puto solegó el tiempo, amañaron los vientos, el mar de montes se vido mar de leche, creciẽdo mas la admiracion entre dos tan contrarios extremos. Soplióse vieno proprio, navegando con tanta prosperidad, q̄ se conocia govenava el cielo i no los Pilotos aclamaron el favor, dando gracias al dueño, i repetiã a voces, milagro, milagro de la Madre de Dios de Pacasmayo. La armada llegó a Lima, i don Francisco de Toledo saltó en Payta, por pagar agradecido, favor en que se reconocia tã obligado. Llegó al divino Santuario de Guadalupe, donde con afectos de gran umildad izo el, mado arer a los Religiosos reos, nocidas gracias a la Madre de Dios. Tuvo ostentosas novenas, desquitando su deuda, i dio una gran limosna por principio de paga, quedavale deudor por la promesa, que tambien izo en nonbre de su Magestad, i izole donacion de cinco pueblos, que son San Pedro de Lloco, Xequereque, Cherrepe o Pueblo nuevo, Mocupe i Chepen, dando a nuestros Religiosos las cinco doctrinas, para q̄ los Simos se dedicasen al culto de Guadalupe

i en

i en estos pueblos se criasen cantores para su Capiila, i los Indios por sus turnos se ocupasen en lo conveniente a su casa. Estas son la costas en que còdenò la Virgè a los tres Cletigos, que fomentaron el pleyro, pues como digimos eran Doctrinantes de Mocupe, de san Pedro i de Cherrepe: mādòles el Virrey saliesen luego de las Doctrinas, i que las entregasen a los Capellanes de la Virgen. Intentaron resistirse, mandò que no les pagasen Synodos, i fallieronse todos. De camino se advierta, que porque estos levantaron con pleyros tormentas para quirmos la Virgen, en tormenta ganó la Madre de Dios pueblos para sí, descansó para sus frayles i destierro para los Clerigos.



*Cap. VI. Donde se refieren tres grandes milagros de la Madre de Dios de Guadalupe del valle de Pacasmayo, echos en una pérdida con otras caminantes.*

**G**Randes desdichas vetemos, si se a-  
bla en language del mundo) en los  
infortunios de Martín de Garay: pero en  
la lengua que ablan los justos, venturas  
se llaman, i favores se nonbran. Quien o-  
yere decir David \* (no de Iosèf el Pa-  
triarca) que quando Dios sacava a su pue-  
blo de la cautividad de Egipto, no cono-  
ciò la lengua q̃ oian, porque oyero una  
lengua que jamas avian oido: si fuera al  
entrar en Egipto, no uviera tan gran pley-  
to entre los Doctores Ebreos, Griegos i La-  
tinos, pues oyendo Ebreos ablar a los E-  
giptios, no era mucho. que no entendie-  
sen lengua que jamas oyeron: pero des-  
pues de aver estado tantos años (que pasa-  
ron de 400.) decir que oian lengua jamas  
antes oida, es la dificultad, i en ella est-  
à el misterio: pero el verso q̃ se le sigue, i,  
aclara la duda, mas q̃ el sapièntissimo Tre-  
vetos quirdes Dios la carga de los onbros,  
dice David, sacòlos de aquella miserable  
cautividad, donde lo menos era azer la-  
drillos, pues les mandavan cargar estier-  
coles inmundos, de que morian de pesti-  
lencia, como dice mi P.S. Augustin, i, les  
echavan cadenas al cuello, para que no  
pudiesen levantar la cabeça, como dice  
el Levitico 4, i entoncez la lengua que

oian a sus amos era afrentas, ignominias, i  
solo mandarles trabajar dias i noches,  
començòlos a sacar Dios destos trabajos,  
i la noche que salian de Egipto, oian on-  
ras, favores i carisios, davanles a cargas las  
joyas, i esta es la lengua que jamas avian  
oído ellos, como dice el Exodo. I quando  
se quiera entender del Patriarca Iosèf, se-  
ra quando salio de la carcel, como lo en-  
tendio Ayguano, que lo sacarò a ser Rey  
i a tener descàso: esta lengua no avia oido  
èl, ni la entendia, i solo la de los trabajos,  
carceles i peligros, como justo ablava. I asi  
ni los mundanos entienden la lengua de  
los ju<sup>os</sup>, ni los malos la lengua de los  
pesàres, i asi llaman desdichas a los traba-  
jos. Preguntemoslo a Martin de Garay,  
que sus sucesos nos diran sus venturas.

En el año de 1571. salio Martin de  
Garay con suazienda en un navio del  
puerto de Nata para ir a Panama, salio a-  
legre, i a quatro leguas llorò triste, porque  
se le fue el navio a pique (quien fia sus es-  
peranças al mar iniquiero, a rablas debiles,  
i a vientos faciles) el i diez companeros,  
aunque llevavan en laazienda sus cora-  
çones, trataron de no petder las vidas con  
los bienes: ya era imposible no aogarse. por  
que a toda priesa se undia el navio, sin de-  
jarles lugar, ni aliento para q̃ valiese la  
maña, ni aprovechasen las fuerças el baryl  
se undia con la nao, i la turbacion no les  
dejaba discursos. Era Martin de Garay de-  
voto de nuestra Virgen de Pacasmayo, i  
entre las ansias del morir, i confusiones de  
acabar, alçò la voz dicièdo: Madre de Dios  
de Pacasmayo rene de misericordia de no-  
sotros: oyòle esta Señora de los mares, i  
contra la disposicion del navio i del mar,  
salio fuera el baryl, i pùsole junto de los  
que yase aogavan, que admirados de la  
maravilla cada uno sin trabajo saltò al  
batel, i sin remos los llevò por la Isla de  
las perlas a una playa de una ensenada  
antes de Pinas. Esta perdida fue su desdi-  
cha, i el arrepentimiento su ventura, por-  
que viendose pobre, i acordandose del pe-  
ligro, conocio sus culpas, i reconocio el  
favor: i zo proposito de enmienda co-  
mençando su penitencia desde su traba-  
jo, que Dios la admite, porque cobra de  
acreedores falidos, i de pecadores des-  
fengañados en el mesmo castigo que les  
enbia por sus culpas, i si ellos le ofrecè su  
trabajo, se convierte en merito, i para Dios  
en gloria, i se aplaca quando se los ofrecè.

o Cap. 12.  
Petrus ad  
Egyptum va-  
sa argentea,  
cruces, ve-  
stemque pla-  
riman. Dns  
autem deus  
gratum po-  
pulo egipti  
Egyptii, ut  
recomendat  
e, & spolia  
venit Eg-  
yptiis.

f Cum exiret  
de caverna  
Egypti.  
2 hoc est  
dissimul-  
at Dns Do-  
minum, lig-  
supra est in-  
gratus est  
gubernare.

a Psalm. 10.  
Quia prae-  
sum in As-  
rael illi, & in  
dicium Dns  
Iacob, testis  
monui in Is-  
raele. Ipsi autem  
non erant  
de terra  
Egypti, lin-  
guam, quam  
non novimus,  
audivimus.

b Diversi  
ab amicis  
desumunt.  
Psalm. 10.

c Apud Lo-  
tinum in  
Psalm. 10.

d Cap. 16.  
Qui confre-  
git catenas  
corvini ve-  
strum, ut  
incederet co-  
rui.

a i. Reg. 6.  
Baronius fuit  
lindius mu-  
reus, qui de  
maler fuit  
terra. Et de  
dile. Dio. Is-  
tari gloria, si  
fuerit relictus  
monum sub  
a nobis.

Sup. Reg. 6

Con raciones castigò a los Filisteos, i raciones le ofrecendí discreto retorno, dijo S. Gregorio<sup>4</sup>, ofrecerle por sacrificio lo mismo q̄ fue castigo, i es tal el trueque des-  
tos, que viene por pena, i al volver lo tiene Dios por gloria, i porq̄ se los ofrecio lo perdona, que un trabajo restituye a uno q̄ está divertido a la memoria de sus despe-  
ños, i lo sujeta a Dios, con que el trabajo es remedio, i el desfalte ventura.

Salò del barquillo a tierra Martin de Garay, i sus diez compañeros, i caminando en tierras no conocidas montuosas, agrias i despobladas, valiendose èl i sus amigos de la Virgen santísima de Pacasmayo, a quien por momentos llamaban, en lo estrecho de la anbre les ofrecia sustento, i en lo desconfiado de caminos i rios, les enseñava senda, i les advertia vado, bien conocian les iba la Madre de Dios socorriendo, descaavan gente para saber donde estavan. Venian por los criaços de san Miguel, i por lo montuoso de Pina, i los primeros que salieron a su enuen-  
tro, fueron tropas de Indios Caribes, llama-  
dos así por su rio Caribana, diferente del rio de Zenu, como dice Gomara Presbitero en su Istoria de las Indias fle-  
cheros, crueles i omicidas, que guardan para un festin un Español, i es su mayor banquete comersele en potages, i su de-  
leyte asarlo: por regalo le enbià una pier-  
na a su mayor, i por muestra de asfable a-  
mistad presentan la cabeça a su amigo, son los Indios mas sin piedad, que cria la barbara fiereza, i son conocidos por los colores con que se untan, o por lo desnudo i salvaje con que se tratan, defendiendo su libertad, i continuado su natural fiereza, no perdonan vida a Español, ni está se-  
guras las de sus mismos parientes. Vinie-  
ronse a nuestros Españoles con el gozo q̄ suele el cazador, quando vè conejo en el laço, o liebres en la trampa, porq̄ ya se alla-  
van diez faysanes para su gula, i diez per-  
dizes para sus ganas, enarboladas las fle-  
chas, i levantando sus gritos caminaron a la presa: quales tuviesen sus coraçones los diez descarriados, pienfelo quien ama la vida, i vè los ultimos tièpos de su muer-  
te, sin ver huída, sin allar defenfa, i cerra-  
das todas las puertas de la esperanza; i claro es, que del mal estimarian por me-  
nor morir al golpe de una flecha, que des-  
quartizados vivos al furor de su crueldad. Entre la breve distançia que avia de

ellos a sus contrarios, no tuvieron mas lu-  
gar que encomèdarse a la madre de Dios de nuestro Guadalupe, obligandole a este anparo por averles comenzado a favore-  
cer en el mar quando su perdida. Oyò afligidos, i mudò intenciones: de chofa ma-  
ravilla, que se trocaren tanto los Caribes, que la fiereza se convirtió en mansedun-  
bre, el desseo omicida en intencion asfa-  
ble, i los brios de matar en caricias de fa-  
vorecer; admirado Garay i sus diez con-  
pañeros de ver tan subita mudança, tan contrario trueque, i tan lograda suplica: conocieron el milagro de la Virgen, ad-  
mirandose de las caricias de los barbaros, i de las muestras de amor de los Caribes. Alabese Iacob<sup>5</sup>, que sabiendo la venida de su hermano Esau, acompañado de 400.  
soldados, que le salian a matar en los campos de Maanain, rogò afligido, i pi-  
dió temeroso mercedes al Dios de su aguelo Abraan, i le suplicò le defen-  
dièse, pues le avia prometido multipli-  
earle. Vido a su hermano llegar benigno, si le buscava etuel, i con tostro de Dios, quando le esperaba con senblãte de Demo-  
nio, que quando no se vèga un ofendido, de la esfera de onbre sube a idalguias de Dios: i no ay valentia mas violenta, q̄  
jor ablando desto fuecso san Crisostomo<sup>6</sup>, que rēdir con mansedunbre al que viene furioso, porque lo asfable rinde a lo teme-  
rario. Diole los braços amoroso, quando venia a desfazerle entre las manos vengati-  
vo. Dios izo lo mas, pero no ayudò poco enbiarle al camino tres presentes, i envir-  
le la sangre de hermano, pues las dadivas endulçan rigores, i la propria sangre a-  
placa venganças. Que nuestros onze des-  
carriados gozaron de mejores tienpos, donde aclamando, no al Dios de Abraan, sino a la madre de Dios, vieron el reme-  
dio, no en sus hermanos naturales, sino en sus enemigos crueles: no valiendose de dadivas, comidas i ganado, sino de un grito a la Virgen. Allaron a sus en-  
emigos convertidos en hermanos, i reci-  
bieron dadivas de los Caribes, quan-  
do esperavan las muertes de sus ma-  
nos. I si Esau ofrecio irle acompañando a èl, a sus mugeres èijos, que no lo admizio Iacob, o por miedo o por cor-  
tesia: acà estos facinorosos salvages los acompañan, los acarician, los regalan, i sus mugeres,ijos i familias los feste-  
jan, i admiten los onze la compaña  
de

a Genet 22.  
Venimus ad  
Esau frat-  
rum, & nos  
proprios ubi  
se occurrunt,  
cum quadri-  
gimus nobis,  
simus Iacob  
valde. Et per  
terrunt arch-  
is populum,  
qui fecit erat.  
Dicit, cum  
dixisset mihi,  
occiderem te  
speravi ead.  
& benedixit  
tibi.

Enus me de  
manu fratris  
mei Esau.  
qui valde es  
timet, ne fur  
is veniat: per  
cussus meum  
cum filio.

Cursi E.  
sua obrem  
fratris sui  
amplius est  
cum fratre  
gratque cul-  
tum est, &  
asulati fi-  
nit.

Pauli frat-  
rum, quasi  
videtur vul-  
rum D. i.

d Moor. et.  
in Gen. Vide  
separatim in  
iusi, ubi  
manus et di-  
ne vestiant.

de aquella multitud, porque si la Madre de Dios trocò el vigor de los Caribes con afabilidad: mejorò el miedo de sus devotos en dárles confianza que quiere la Virgen que les vèga el bien por mano de sus enemigos, i la salud, como dijo Zacharias\*, de la botica de la mesma enemidad, porque el favor desta Enperatriz de los venenos conficiona arriacas, i de los instrumentos de la muerte aze contrarios donde enbia libranças de gozo, de regalo i de vida.

4 Los Indios se llevaron consigo a nuestros Españoles, i regalándolos en sus aduanares los festejaron en sus monrañas, i dándoles para el camino de su maiz, legumbres i carnes de monte, los encaminaron al parage del pueblo de Anferma, lugar de Cristianos i poblacion de Españoles; pero ellos estraviados se ivan atravesando la cordillera. Yo pienso que si preguntáran a estos Indios, como tã fuera de su natural fiereza avian estado amigables, responderian lo que el Rey Arila\*, el mas cruel de los onbres, i llamado siempre el açote de Dios, quando despues de aver abraçado a Aquileya, i llegando mas abraçado de cruel furor a destruir a Roma, le salió al encuentro san Leon Papa, i le rogò se bolviese sin executar su furor, lo qual izo con toda afabilidad, i preguntado de los suyos la causa de aver concedido con tanta umildad merced ran fuera de su condeion, respondió. Vide junto a el orro Pontífice tan soberano, que amenagandome con el golpe de una espada, me notificò la muerte, sino concedendia con el ruego de Leon. Asi digerã estos Caribes inumanos, que vieron, o les abló al coraçon la Madre santísima de Dios, amenazandoles con la muerte, dándoles de su piadosa afabilidad. Los once favorecidos cantavan alabanças a Dios, dando gracias a su Madre, a quien izo promesa Martin de Garay de venir en romeria a su santuario de Pacasmayo, i publicar los milagros, reconociendo con sumisiones i ofrendas su obligacion: mas le falta que pafar.

4 Encendíase en ansias de dolor el Demonio, viendo tan enamorado de Dios a Martin de Garay, i cò tan firmes propósitos de enmienda al que algunos años tuvo por su esclavo en la culpa: pretendió cortarles las piernas, o por impedir el viaje, o por quitarle la devocion, que los co-

raçones poco firmes en Dios, con nuevos trabajos se irritan, i con nuevas aflicciones desefesperan, viendo cierto (como en las que padecia S. Pablo conociò) que enbia Dios trabajos en premio de aver sufrido otros con umilde paciencia, dando ocasion de meritos para aumentarles premios: i así consolava el Espiritu santo a S. Pablo, como el decia a los de Asia estando preso, aerrojado i afligido en cuerpo i en espiritu, como norò la Glosa, estoy còsulado en esta carcel, porque me a prometido el Espiritu Santo, que me quedã muchos trabajos que pafar, que endulçan los que se an de padecer, a los que el justo padeciò, i està padeciendo con unuldad, i mucho mas quando està padeciendo en los mesmos pueblos i lugares donde izo las ofensas a Dios, como advirtiò Beda, en los q padecia S. Pablo en Ierusalen. I si en Asia no estava encadenado quando decia a los Cristianos que alli estava preso (adverecia de muchos Sitos) estará mas apoyado el ser consuelo de sus trabajos pensar el justo que a de padecer otros muchos, pues para consolarle san Pablo de los que en Asia padeciò, se estava considerando preso i aerrojado, cosa que le prometió el Espiritu santo, que andando el tiempo le pcederia en Ierusalen, i se lo notificò Agabo Profeta en Cesarea mucho tiempo despues, que atandole pies i manos cò el mismo cefudor de Pablo; porque si para consolarle se juzgava preso i encadenado, antes de estar encadenado i preso se alegrase mas, quando le enbiase Dios Profeta q le estava ensayando las paçiones, al fin era su consuelo en su trabajo presente, el còsiderarle en los trabajos futuros, como advirtiò Lorino\*, destos favores leiva còcediendo la Virgen a su devoto Garay, permitiendo que el Demonio le iziese castigos para mostrar ella las finezas de su misericordia, dándole ocasion de meritos, i salud con milagros. Succediò pues q continuando su viaje el i sus compañeros, no por caminos i veredas (que no tenian ningunos aquellas selvas monruiosas) pasaron a un caudaloso rio i fiados del socorro de la Virgen, i sin saber el vado le fueron vadeando) aqui mostrò el Demonio sus rabias, i aqui egcurò sus crueldades. Cogióle a Martin de Garay un pece venenoso, o cayman carniceiro, i aravesole una pierna, milagro fue no comerle todo: fuese pudriendo cò un cãcer apesufado,

a Leonis c.1.  
Salarem ex  
lunnet na-  
bris, q de  
mau e mod  
qui adran-  
nos.

a In vita  
Leonis in  
brevicio.

r Ador. in.  
Et nunc est  
alligatus ego  
propter vos  
in Ierusalem,  
quia me a vi-  
tute de me-  
tis agnovit,  
nisi quod si-  
mus iustitia  
per omnia ca-  
vitatis me  
propter hoc  
dixit, quon-  
iam vultis  
la, qd et ha-  
luerit de-  
reptum me  
maneat.

d Super Act.  
Te bolu-  
cas Ierusalen-  
mos me a do-  
mavit, i ali-  
quando per-  
sequeretur  
Ecclia, ut  
monet pro Ec-  
lesia para  
devotos.

a Act. 21. Sm-  
per vultis quod  
dam a Iuda  
Prophetia no-  
mine Aga-  
bo, ut co-  
misset ad vos,  
vultis agnovit  
Pauli, qd al-  
ligatus fuit pa-  
des, quoniam  
dixit. Haec  
dicit Spiritus  
sanctus, vult  
omnes qd Ro-  
ma hanc sit ali-  
ligatus in  
Ierusalem tan-  
do, qd tradit  
in manus ge-  
ntium.

f In Act. c. 10  
Quia idem  
Spiritus san-  
ctus licet cu-  
fuit de sum-  
ris vultis  
cum framo-  
neret, Paulus  
ignat, vult  
alligatus a-  
ras Spiritu di-  
vino inveni-  
re, ac propo-  
lento profe-  
torem, vult  
hos alligatus  
profectus fu-  
it, ut vult  
cula, quon-  
am in inferno  
meum, vult  
ansem.

era tal la malicia, que se le cayeron a pedaços las carnes; i se le pudrieron los nervios, sin que los del muslo se eslabonasen con los de la pierna, de jarretandole el Demonio porque muriese en dolores: acorransele los alientos, i era mortal la respiracion, al modo que pinta al otro Virgilio. El contagio subia a prieta, pero bolò mas su grito pidiendo misericordia, i socorro a su abogada la Madre de Dios de nuestro Guadalupe, que al punto le sanò rã del todo la pierna, que instantaneamente le puso carne nueva, nervios milagrosos i pierna perfecta: a voces aclamaron la maravilla, i admirados del portento, miraban i remiraban el milagro, corejando la carne caída con la nueva, viã lo podria a vista de lo nuevamente encarnado, i davan voces i gracias a la Madre de Dios artifice destos senblages i autora destas misericordias. No se encomendò a ella Jacob, q̃ no se le secara el muslo, i deviera saber, que desde el principio del mundo, i aun desde la eternidad azia Dios mercedes a los ombres en nonbre de la que avia de ser su Madre, i pudo advertir quando le marchitò el muslo el mismo Angel peleando, i le rogò que le soltase, porque ya venia la Aurora. Claro era que no se lo decia, porque no le viesen reñir de dia, ni el Angel tenia que azer en otra parte al tiempo de la Aurora, sino que era Aurora el nonbre de la Virgen, i la que la representava la Aurora, como lo dijo el Espiritu Santo: fue siempre Maria Aurora que amanecia, con q̃ si entèdiera Jacob al Angel, supiera que Maria tantos siglos antes de còcebida favorecia a los ombres, i los preferia a los Angeles, i q̃ por no verse fugeto, i vencido de Jacob a quien la Aurora avia de favorecer, dava prieta q̃ le soltase, quando Jacob le pedia que le bédigese, que mucho, si ni aun Dios no se atreve a reñir con un ombre como tenga a esta Aurora el ombre en su memoria, como lo dice S. Cyrilo. Con palabras dulces Martiu de Garay se valiò desta espiritual Aurora, venció al Demonio, gozò su pierna de carne milagrosa, i vidò cò rres enbargos su agradecimieto, caminàrò los once, guiados no de estrellas, ni atalayas, sino de nuestra santissima Virgen, i despues de aver andado mas de 200. leguas, aportarò a la Ciudad de Caly del nuevo Reyno de Granada, sanos, contentos i agradecidos, i los del pueblo los tuvieron rega-

lados, i sabidas en su peregrinacion las mercedes milagrosas de la Madre de Dios de Guadalupe en Pacasmayo, se fue encendiendo la devocion, i aumentando el numero de los que le davan gracias.

Luego que allò razonable comodidad salió de Caly en busca de la Virgen su protectora, continuando su romeria, i despenpeñando su voto: pregonava por pueblos i caminos las piedadades de Dios, i los milagros de su Madre, i despues de aver caminado mas de 800. leguas llegó al milagroso santuario de la immaculada Virgen, arrojòse a los pies de su altar lloroso de contento, i reconocido de obligado aiziendo esfremos de agradecido i sumisiones de penitente: alli le pudiera preguntar la Virgen, lo que Cristo al leproso que sanò en compania de otros nueve, quando a quel solo le bolvió a dar las gracias por la salud que le diò. No eran diez los que yo sanè, donde estàn los nueve: como solo uno se a venido a mis pies, no a avido otro que dè la gloria a Dios! Martin de Garay solo vino, i los diez se quedaron. q̃ los ingratos son redes, (asì los llamò Dios por Ofecas,) que en engiendio el pescado, arrojan el agua que se le criò, i nada queda por mucho que reciba, como dijo Sotocles, i los beneficios en los desagradecidos muda el estado, pero no la naturaleza, como dijo Menandro Griego. Declarò a los Religiosos i al Prelado sus peditas i sus ganancias, sus desdichas venturosas i sus peligos saludables, asistió algunos dias sirviendo a la Virgen, no solo como devoto, sino de esclavo, i por còveniencias de su estado, salìo de nuestro Guadalupe, ècho predicador de las maravillas de la Virgen, i confesor de sus milagros, asì de tres que acabamos de contar, como de treynra q̃ entre uno i otro obrò Dios en los peligos de aquellas cordilleras i montañas. Lo mayor è referido, i lo menor merece nonbre de milagro.

Cap. VII. En que se refieren quatro ostentosos milagros de la Madre de Dios de Pacasmayo, el uno en una adultera, el otro en las montañas, el 3. en Guancabecica, i el 4. desde Panama a Lima.

EN toda esta Monarquia se aclamava los milagros desta protectora de affigidos, i anparo de los desconsolados: cada qual

a Lib. 1. Aeneid. de Envello. Sud tarda crevit genae labant. Vultus quatit azer anbulat artus.

b Gen. 1. Dominus meus cum enim ascendit Aurora.

c Quia est illa qua progredimur quasi Aurora in Jungu. Cap. 6. Can.

d Ep. Eph. habita c. 5. de vero cum illis non pugna, qui illi in luce, spiritualitatem in mente habet.

e Cap. 1. Re te expiam.

f In Aiac. Quam cum mortalibus beneficiis potest, et omnis sua depreca lundat.

g Ex. 1. Egipt. Amos. 1. mactare nati ram non potest.



qual se ofrecia sus ruegos, i todos le interponian oraciones, frequentavale de peregrinos su templo, i de muchos, con quien esta Señora azia milagros, i concedia mercedes, se continuava su santuario que como ya è dicho, no pongo aqui el gran numero de milagros i maravillas q̃ a echo, sino los de mayor aplauso i mas opinion, dejando los que a otras imagenes izieran celebradas, i a nuestra Virgen de Guadalupe por ordinarios no añaden grandeza, si bien le celebran mayor devocio. Muchos son de mas reparo, que los que aqui se ponderan, o por ser conversiõnes de animas, obra que excede a criar mil mūdus, i otros que sus circunstancias les izieron mas campanudos, como librar de la muerte adúlteros arrepenidos, preñadas de parto, intentando abortos i defalcuciadas enfermedades por causas pecaminosas, que es lo porque conviene, i deste q̃ poudrè callar el pueblo i los nombres, porque importa.

2. Vn onbre ofendia a su muger adúltero, cō otra, i zo un largo viaje, i ella por verguença o por flaqueza, luego que le ausentó cometio adulterio, que las mas vezes permite Dios estas cosas en castigo de los maridos que adulteran, i igualando la pena a la proporción del delito, así se lo notificó Dios a David, castigando el adulterio de Berisabe, con permitir que adulterasen todas las diez mugeres de David, siendo el adultero su mismo ijo Absalon, que para estos defalcueros nūca falta el consejo de Archirofel, ni atrevimētos licenciosos de un distraido sensual. Allõ se preñada, consultandole q̃ en el viaje avia quando menos su marido mas de un año de ausencia en que avria parido al resfugo i fiscal de su adúltero. No fue así, q̃ engaña el Demonio cō prometer secreto, i con asegurar remedio i nempo, i siendo el pregonero es el verdugo. Bolvióse el marido de la mitad del viaje, porque allõ mejor comodidad para su empleo q̃ se pudiera prometer en aquel Reino, para dõ de avia salido. Ya de buelta avia a la muger de su venida i 60. leguas, de donde ella viva, queriendola adular, que por su amor no avia pasado, se bolvia, dejando el empleo que le trugelen sus cándides por venir a la ligera, i gozar su cõpañia el fustio i el dolor comunicó ella con una amiga suya, mejor diremos con una defalmada, dióle breves para abortar la criatura

ra i sacudir el peligro, pero ni las bevidas aprovecharon, ni sangrias ni martirios la elpelieron. O descomulgados animos, i corações Demonios, peotes quando buscan el remedio, que quãdo egecutaron la causa! Estava de mas de seys meses, i sus fatigas la maza sin morir, los preparativos le quitavan la salud sin aprovechar, Trocò medios, i tratò de valerse de Dios, fuele a un Cõvento de S. Augustin en busca de un Religioso de gran opinion en santidad, comunieòle su miseria, consultòle su remedio, pidiòle oraciones i consejo. Abominòle la culpa, dersiendole el aborro, i aconsejóla que continuase cõ su atrepeximiento, confesandole, i dejando a la piedad de Dios su vida i su consuelo, valiendole de la Virgen santissima, a quẽ mandase decir las cinco Misas de S. Augustin de ran grandes milagros en la Iglesia dedicada a las cinco festividades de la Madre de Dios. La afligida muger obrò el consejo, confesò i conulgò ran arrepenida como temerosa, por momentos llamava en su defensa a la Virgen, prometiendole servicios, i aguardando por oras a su esposo. O misericordiosa Virgen de Guadalupe, quãdo ella esperaba la muerte le vino cara del marido, que de una peligrosa enfermedad quedava muy malo en un pueblo cercano al mismo santuario de Guadalupe, donde estubo mas de dos meses entre peligroso i defalcuciado. Prendiòle la Virgen, enbiado por algunas las enfermedades, mirando mas por la vida i unra de ambos, que por la salud del uno. Ella conociò luego ser esto fayog misericordioso de la Virgen, continuò sus ruegos i alenò su confianza. El marido ya algo mejor, aunque no sano, se iro traer al santuario de Guadalupe, donde visitando a la Virgen, i pidiendole su favor sanò i continuò su camino, i no le negocio salud asla que parió, i quando salio, ya la muger avia parido sin riesgos en el parto, i con suma gratitud a la Virge santissima, dueño de su ventura, i aborada de su remedio. Aprendiò esta piedad la Virgen, quando vido a Jesu Criso su ijo defender a la arrepenida adúltera del Evgēchio, i no quiso que la castigasen los que en mayores culpas eran cómplices, considerando que las mugeres son mas fugies que los ombres, i ellos con mas obligaciones de ser buenos que las mugeres. El marido entrò en su casa, donde fue con grande caricias

a. 1. Reg. 6.  
12. Talam  
avocem tui  
in oculis suis.  
Et dabo pre  
sentium, et  
dormiet cum  
membra suis  
in oculis So  
lis huius. Tu  
autem facies  
abscondito  
avocem facies  
verbum suum  
in conspectu  
omnis Israel.

b. Ingrederis  
ad ecclesias  
parvi cum  
membra suis  
ad confitean  
dam dominum.  
Ingressa que  
est ad mem  
bra parvi  
sui cum om  
nibus Israel.  
a. Reg. 16.

c. Iosua 24.  
Vidit autem  
et actus sed  
Homo se tunc  
dixit vobis quod  
dixit i Nemo  
Dominus i die  
et ait i se  
sui - Me rego  
te comprehendat  
de



recibido, i si antes ella zelosa, i mal acondicionada no tenia paz con el marido, ya umilde conseruó paz, amor i conformidad los años que el vivió, i ella viuda suya virtuosa i devotissima de nuestra Virgen sacra, conoció que un arrepentido, así que tenga a Dios muy indignado, consigue mejor la defensa sin lastimar la vida, que los ciegos con ojos para buscar remedios nocivos, sin ellos para recurrir a los sobranos, matar al mismo ijo en las entrañas no lo inentan las fieras canpelines, i lo aborrecen los tigres i serpientes mas crueles serpientes ay que rebietan quando pare, i sufre la naturaleza, q̃ en las entrañas el ijo mate a la madre, i no ay madre (sino son las mugeres condenadas) q̃ aunque lo cueste la vida quiera matar al ijo en sus entrañas. Las que tal azen avian de acabarse luego como el tiepo, i pasar sin bolver bueltas a la nada, pues tienen los recabios del tienpo que matan lo que engendran, i destruyen lo que crían: de las confeseras, i destas tales las palabras son peste que se pega, i contagio que a quien las oye inficiona. Vase en la anbre de Samaria, quando se quejó a aquella muger al Rey Ioran, que con concertó con otra su amiga comerse su ijo aquel dia, i otro siguiente el de su amiga, i aviendose comido el ijo ageno, escondió el suyo, i el Rey con grâdes juramentos prometió cortarle la cabeza a Eliseo \*, rôpiendose las vestiduras i echâdose maldiciones, pues culpa tuvo Eliseo Profeta, inocente i santo: mãdara degollar a la cruelissima madre que comió el delito que confesava, i no al santo Eliseo que ninguna culpa tenia. Es así dice el Doctor Aureliense \*, pero oyó ablar a la madre cruel, i llevavan contagio sus palabras; era avey pestilencial el de sus razones, i así como ella murió sin culpa al inocente ijo, quiere matar el Rey al inocente Profeta; qué una madre filicida cómo ve a echos facrillegos, i las confeseras condenan a quié las oye, i no marâran a quié engendran. San Ambrosio \* dice, q̃ creyendo el Rey, que Eliseo rogara por Samaria, no se vieran tan lastimosos casos, porq̃ luego Dios le oyera, i le trató de cortar la cabeza, juzgando por delito no pedir para el pueblo misericordia. O Virgen Santa, que rogando por la madre que quiso matar al ijo, anparâstis dos vidas, i recipierâstis tres onras, sin aguardar Profeta que pida, ni deshechar adultera q̃ os ruega

Atendamos a este milagro, que en lo ultimo sacaremos provecho. Caminava Adrian Muñoz por unas lajas i levantado cerro, que de la cumbre al llano avia muchos estados de profundidad, riscos i peñascos de una sierra. con dificultad cabian en la fenda las manos i pies del cavallo, repísele la bestia, deshaziaronse las manos i despensose, yendose despenando Adrian Muñoz, dijo: Madre de Dios de Guadalupe socorredme; al punto entro los bucles i refaltos del cavallo, se le apareció visiblemente la Virgen sacrosanta, acompañada de coros ermosísimos de virgenes, que sacandolo de la súa, i librándole los pies de los esquivos lo dejaron libre, lleno de gozo i confuso de admiracion, mientras el cavallo se despenó aziendole pedagos, el estava fuera de si, conrenplando la celestial vision, i su di.hosa caída. Buelto en si se alzó erido, izo promesa de irse a servir al Convento de nuestra Señora de Guadalupe en parte de paga, i acudir como su esclavo al servicio de su altar i santuario. Sandle la Virgen, no codiciosa de su servidumbre, sino agradecida de su promesa, dandole el gracias por tantas mercedes, oyó o dicha sobre toda ventura! una voz que le dijo cúple lo que prometiste, que egera la Virgen en las promesas que se leazen, no porque aga onra de que le eúplan la palabra, sino porque ave onra de afegüdar en los favores. Començo el viage para su santa casa, trayendo por mometos a la memoria la gloriosa ermosura de la que excede en belleza a los Angeles, i aquellos coros de virgenes, que admirara la belleza de qualquiera, si dejara ojos para ver a otra que a la Virgen. Diga el Profeta Balan 4, quando delde unalto monte fue a despenarse en maldiciones, i alli trocó el intemto, dándole Dios en vez de la adulacion i codicia, defengañó i conocimiento de la verdad, i en vez de ciencia magica, profecia Divina, dandole a vevisiones de Dios: antes de profetizar dijo su culpa i confesó su favor. Yo soy el onbre ciego, q̄ tiene cerrados los ojos, el que oyó palabras de Dios, i vido visiones del omnipotente Señor, el que cayó, i por caer se le abrieron los ojos. Ninguno puede decir como Balan, que cayó de su burro, pues quando ella le abló aun no cayó en la cuenta, i no teniendo ojos para ver al Angel, que con la espada le detenia cerrados, vido después

*d* Nom. re.  
Dixes balad,  
dixis banno,  
dixis aima-  
netus of ac-  
lus, dixis au-  
tist fermu-  
non Dri, gad  
wifant ome-  
nificus, can-  
tationes, qd  
calle, & sic  
apertione o-  
culorum. *Q*  
palabra ta-  
ternata la  
tua lacob, &  
sentia tua  
Israel, & va-  
lles nym-  
pha, & hor-  
ti ihera. *Q*  
vires levigati.  
etc.

con

con los del entendimiento la profecia, porq̃ su ceguera i Satanas eran una misma cosa, i así en el testo es la misma palabra \*, como advirtió Leonardo Mario cō la version de los 70. Interpretes. Al fin cayó para ver , i espelió a Satanas para profetizar, lo que profetizó fue: o quando hermosos son los tabernáculos de Jacob, i las tiendas de Israel, jardines cuyas aguas besan el pie a las flores, i desfilan entre umedades fragancias, quien te bendigere, será de todos bendito: yo le veré, pero no aora , i le miraré, pero no tan cerca. Nacerá la estrella de Jacob, i levantaráse la rama fecunda de Israel: a quien dà voces esta profecia, sino a la Madre de Dios nuestra Señora, a quié llama la Iglesia i el santo paraíso jardín del paraíso de celestia las aguas, confecion de olores, i olor de aromas divinos, siendo benditos los q̃ la bendicen, i santos los que la buscan: la estrella de Jacob \*, quando es el Sol de los Cielos, i la rama de Israel, quando es el arbol de la vida; miravala Balaá, pero no la via, que era temprano, i él estava lejos pero el venturoso de Adrian Muñoz, si a caso traia culpas cō que le cegava a Lucifer, se despenó para levantarse, i cayó para ver a cía estrella de Jacob , a la vará fecundissima de Israel, no acompañada de tabernáculos , sino servida de gloriosas vírgenes: mereció oír la voz de la Madre del omnipotente Señor , no mirada con ojos de profecia, sino con vision de ciencia; no le dan esperanças que la veré, sino posesion que la vea: no se pone lejos dō de la divisen, sino al despeno del cavallo donde la saquen, administrándole el estribo las vírgenes a quien adoran Reyes, i hziendole guespel i cavallero de la Reyna del Cielo quando le apean en los mōtes. Llegó este dichoso al santuario de Pacamayo caminando de rodillas , i publicando a voces su ventura. Allí sirvió a la Madre de Dios de Guadalupe muchos años, murió, i cada uno canonize su muerte, pues sirviendo a la Virgen, claro es que fue beatificada su vida.

4 Luis de Rebollo soldado brioso, avia agraviado en Guancablica a dos ombres de reputación, nō conagravió de injusticia, sino cōn menoscrecio en una pēdencia, dejándō de erir quando pudiera matar, que en la barbara ley, o seta del duelo ( filosofia del Demonio ) quieren que sea menos agravio una erida mortal,

que un alivio desden, i que cargue mas una palabra, aunque no afrente, que una estocada aunque mate; locura de barbaros i enbeleco de vanidad. Prendió el luez a Luis de Rebollo, dándole como a noble la casa por carcel, i a los otros una prision, a esta traza quiso azerlos amigos el luez el dia siguiente; pero los amigos del agraviado le acusaron de una muerte, obligandose a la probança, falsedad que inventó la vengança , i despeno a que indujo la envidia. Pusieronle en prisiones, i fulminóse la causa: aquel dia de la penden.ia enbió el Demonio espiritus infernales, con nombres de amigos a visitar a los dos que rñeron con Luis de Rebollo, i en vez de pacificar los coraçones, encendieron los animos, ponde. rando afrentas, i encareciendo agravios aplicavan la ley del duelo, oficina de duelos tan nocivos, i resolian, que no quitando la vida a Luis de Rebollo, serian tenidos por infames i afrentos las sus reputaciones: atizaron deste fuego soldados, que ni temen a Dios, ni conocen de onrra. Destos dice el Espiritu Santo: que si seys maldades, que allí espresa, aborrecen Dios, i castiga con rigor: sobervios engañadores, los que derraman sangre de inocentes, que maquinan deseos pessimos, i pensamientos, dañados; a los ligeros para toda maldad que corren por todos los vicios, al mentiruso en asienta del proximo, al testigo falso i la sepeima detesta las animas, i de todo las maldice, abominandolas su eterna misericordia, i es el q̃ sienbra discordias entre sus émanos, i atiza venganças entre sus progimos: son subdelegados del Demonio, i ministros graduados de Lucifer i viven de la inquietud, i los mas mueren precitos sin confesion, todas las siete maldades tenian estos matos. Ya no trataban los dos sino de matar a Luis de Rebollo, que estava sin prevencion, i como la pendencia avia sido sin sangre, i a su parecer sin queja, i el azerle matador era calumnia, no le guardó aquella noche. Después de muy anohecido enararon de mano armada los dos agraviados, llevando otros dos que obrasen en su omicidio, tan prevenidos de armas como furiosos en ira. Viendolos Luis de Rebollo, ni pudo valerse de su espada, porque quando le prendieron se la quitaron, ni huir de la violencia. Al envestirle llamó en su ayu-

e Prov. c. 8.  
Six sunt quæ odit Dominus, & separavit deorsum  
coram deo  
1. superbia  
2. iras  
3. sanguis  
4. dolus  
5. concupiscentia  
6. avaritia  
7. superbia  
8. iras  
9. sanguis  
10. dolus  
11. concupiscentia  
12. avaritia  
13. superbia  
14. iras  
15. sanguis  
16. dolus  
17. concupiscentia  
18. avaritia  
19. superbia  
20. iras  
21. sanguis  
22. dolus  
23. concupiscentia  
24. avaritia  
25. superbia  
26. iras  
27. sanguis  
28. dolus  
29. concupiscentia  
30. avaritia  
31. superbia  
32. iras  
33. sanguis  
34. dolus  
35. concupiscentia  
36. avaritia  
37. superbia  
38. iras  
39. sanguis  
40. dolus  
41. concupiscentia  
42. avaritia  
43. superbia  
44. iras  
45. sanguis  
46. dolus  
47. concupiscentia  
48. avaritia  
49. superbia  
50. iras  
51. sanguis  
52. dolus  
53. concupiscentia  
54. avaritia  
55. superbia  
56. iras  
57. sanguis  
58. dolus  
59. concupiscentia  
60. avaritia  
61. superbia  
62. iras  
63. sanguis  
64. dolus  
65. concupiscentia  
66. avaritia  
67. superbia  
68. iras  
69. sanguis  
70. dolus  
71. concupiscentia  
72. avaritia  
73. superbia  
74. iras  
75. sanguis  
76. dolus  
77. concupiscentia  
78. avaritia  
79. superbia  
80. iras  
81. sanguis  
82. dolus  
83. concupiscentia  
84. avaritia  
85. superbia  
86. iras  
87. sanguis  
88. dolus  
89. concupiscentia  
90. avaritia  
91. superbia  
92. iras  
93. sanguis  
94. dolus  
95. concupiscentia  
96. avaritia  
97. superbia  
98. iras  
99. sanguis  
100. dolus  
101. concupiscentia  
102. avaritia  
103. superbia  
104. iras  
105. sanguis  
106. dolus  
107. concupiscentia  
108. avaritia  
109. superbia  
110. iras  
111. sanguis  
112. dolus  
113. concupiscentia  
114. avaritia  
115. superbia  
116. iras  
117. sanguis  
118. dolus  
119. concupiscentia  
120. avaritia  
121. superbia  
122. iras  
123. sanguis  
124. dolus  
125. concupiscentia  
126. avaritia  
127. superbia  
128. iras  
129. sanguis  
130. dolus  
131. concupiscentia  
132. avaritia  
133. superbia  
134. iras  
135. sanguis  
136. dolus  
137. concupiscentia  
138. avaritia  
139. superbia  
140. iras  
141. sanguis  
142. dolus  
143. concupiscentia  
144. avaritia  
145. superbia  
146. iras  
147. sanguis  
148. dolus  
149. concupiscentia  
150. avaritia  
151. superbia  
152. iras  
153. sanguis  
154. dolus  
155. concupiscentia  
156. avaritia  
157. superbia  
158. iras  
159. sanguis  
160. dolus  
161. concupiscentia  
162. avaritia  
163. superbia  
164. iras  
165. sanguis  
166. dolus  
167. concupiscentia  
168. avaritia  
169. superbia  
170. iras  
171. sanguis  
172. dolus  
173. concupiscentia  
174. avaritia  
175. superbia  
176. iras  
177. sanguis  
178. dolus  
179. concupiscentia  
180. avaritia  
181. superbia  
182. iras  
183. sanguis  
184. dolus  
185. concupiscentia  
186. avaritia  
187. superbia  
188. iras  
189. sanguis  
190. dolus  
191. concupiscentia  
192. avaritia  
193. superbia  
194. iras  
195. sanguis  
196. dolus  
197. concupiscentia  
198. avaritia  
199. superbia  
200. iras  
201. sanguis  
202. dolus  
203. concupiscentia  
204. avaritia  
205. superbia  
206. iras  
207. sanguis  
208. dolus  
209. concupiscentia  
210. avaritia  
211. superbia  
212. iras  
213. sanguis  
214. dolus  
215. concupiscentia  
216. avaritia  
217. superbia  
218. iras  
219. sanguis  
220. dolus  
221. concupiscentia  
222. avaritia  
223. superbia  
224. iras  
225. sanguis  
226. dolus  
227. concupiscentia  
228. avaritia  
229. superbia  
230. iras  
231. sanguis  
232. dolus  
233. concupiscentia  
234. avaritia  
235. superbia  
236. iras  
237. sanguis  
238. dolus  
239. concupiscentia  
240. avaritia  
241. superbia  
242. iras  
243. sanguis  
244. dolus  
245. concupiscentia  
246. avaritia  
247. superbia  
248. iras  
249. sanguis  
250. dolus  
251. concupiscentia  
252. avaritia  
253. superbia  
254. iras  
255. sanguis  
256. dolus  
257. concupiscentia  
258. avaritia  
259. superbia  
260. iras  
261. sanguis  
262. dolus  
263. concupiscentia  
264. avaritia  
265. superbia  
266. iras  
267. sanguis  
268. dolus  
269. concupiscentia  
270. avaritia  
271. superbia  
272. iras  
273. sanguis  
274. dolus  
275. concupiscentia  
276. avaritia  
277. superbia  
278. iras  
279. sanguis  
280. dolus  
281. concupiscentia  
282. avaritia  
283. superbia  
284. iras  
285. sanguis  
286. dolus  
287. concupiscentia  
288. avaritia  
289. superbia  
290. iras  
291. sanguis  
292. dolus  
293. concupiscentia  
294. avaritia  
295. superbia  
296. iras  
297. sanguis  
298. dolus  
299. concupiscentia  
300. avaritia  
301. superbia  
302. iras  
303. sanguis  
304. dolus  
305. concupiscentia  
306. avaritia  
307. superbia  
308. iras  
309. sanguis  
310. dolus  
311. concupiscentia  
312. avaritia  
313. superbia  
314. iras  
315. sanguis  
316. dolus  
317. concupiscentia  
318. avaritia  
319. superbia  
320. iras  
321. sanguis  
322. dolus  
323. concupiscentia  
324. avaritia  
325. superbia  
326. iras  
327. sanguis  
328. dolus  
329. concupiscentia  
330. avaritia  
331. superbia  
332. iras  
333. sanguis  
334. dolus  
335. concupiscentia  
336. avaritia  
337. superbia  
338. iras  
339. sanguis  
340. dolus  
341. concupiscentia  
342. avaritia  
343. superbia  
344. iras  
345. sanguis  
346. dolus  
347. concupiscentia  
348. avaritia  
349. superbia  
350. iras  
351. sanguis  
352. dolus  
353. concupiscentia  
354. avaritia  
355. superbia  
356. iras  
357. sanguis  
358. dolus  
359. concupiscentia  
360. avaritia  
361. superbia  
362. iras  
363. sanguis  
364. dolus  
365. concupiscentia  
366. avaritia  
367. superbia  
368. iras  
369. sanguis  
370. dolus  
371. concupiscentia  
372. avaritia  
373. superbia  
374. iras  
375. sanguis  
376. dolus  
377. concupiscentia  
378. avaritia  
379. superbia  
380. iras  
381. sanguis  
382. dolus  
383. concupiscentia  
384. avaritia  
385. superbia  
386. iras  
387. sanguis  
388. dolus  
389. concupiscentia  
390. avaritia  
391. superbia  
392. iras  
393. sanguis  
394. dolus  
395. concupiscentia  
396. avaritia  
397. superbia  
398. iras  
399. sanguis  
400. dolus  
401. concupiscentia  
402. avaritia  
403. superbia  
404. iras  
405. sanguis  
406. dolus  
407. concupiscentia  
408. avaritia  
409. superbia  
410. iras  
411. sanguis  
412. dolus  
413. concupiscentia  
414. avaritia  
415. superbia  
416. iras  
417. sanguis  
418. dolus  
419. concupiscentia  
420. avaritia  
421. superbia  
422. iras  
423. sanguis  
424. dolus  
425. concupiscentia  
426. avaritia  
427. superbia  
428. iras  
429. sanguis  
430. dolus  
431. concupiscentia  
432. avaritia  
433. superbia  
434. iras  
435. sanguis  
436. dolus  
437. concupiscentia  
438. avaritia  
439. superbia  
440. iras  
441. sanguis  
442. dolus  
443. concupiscentia  
444. avaritia  
445. superbia  
446. iras  
447. sanguis  
448. dolus  
449. concupiscentia  
450. avaritia  
451. superbia  
452. iras  
453. sanguis  
454. dolus  
455. concupiscentia  
456. avaritia  
457. superbia  
458. iras  
459. sanguis  
460. dolus  
461. concupiscentia  
462. avaritia  
463. superbia  
464. iras  
465. sanguis  
466. dolus  
467. concupiscentia  
468. avaritia  
469. superbia  
470. iras  
471. sanguis  
472. dolus  
473. concupiscentia  
474. avaritia  
475. superbia  
476. iras  
477. sanguis  
478. dolus  
479. concupiscentia  
480. avaritia  
481. superbia  
482. iras  
483. sanguis  
484. dolus  
485. concupiscentia  
486. avaritia  
487. superbia  
488. iras  
489. sanguis  
490. dolus  
491. concupiscentia  
492. avaritia  
493. superbia  
494. iras  
495. sanguis  
496. dolus  
497. concupiscentia  
498. avaritia  
499. superbia  
500. iras  
501. sanguis  
502. dolus  
503. concupiscentia  
504. avaritia  
505. superbia  
506. iras  
507. sanguis  
508. dolus  
509. concupiscentia  
510. avaritia  
511. superbia  
512. iras  
513. sanguis  
514. dolus  
515. concupiscentia  
516. avaritia  
517. superbia  
518. iras  
519. sanguis  
520. dolus  
521. concupiscentia  
522. avaritia  
523. superbia  
524. iras  
525. sanguis  
526. dolus  
527. concupiscentia  
528. avaritia  
529. superbia  
530. iras  
531. sanguis  
532. dolus  
533. concupiscentia  
534. avaritia  
535. superbia  
536. iras  
537. sanguis  
538. dolus  
539. concupiscentia  
540. avaritia  
541. superbia  
542. iras  
543. sanguis  
544. dolus  
545. concupiscentia  
546. avaritia  
547. superbia  
548. iras  
549. sanguis  
550. dolus  
551. concupiscentia  
552. avaritia  
553. superbia  
554. iras  
555. sanguis  
556. dolus  
557. concupiscentia  
558. avaritia  
559. superbia  
560. iras  
561. sanguis  
562. dolus  
563. concupiscentia  
564. avaritia  
565. superbia  
566. iras  
567. sanguis  
568. dolus  
569. concupiscentia  
570. avaritia  
571. superbia  
572. iras  
573. sanguis  
574. dolus  
575. concupiscentia  
576. avaritia  
577. superbia  
578. iras  
579. sanguis  
580. dolus  
581. concupiscentia  
582. avaritia  
583. superbia  
584. iras  
585. sanguis  
586. dolus  
587. concupiscentia  
588. avaritia  
589. superbia  
590. iras  
591. sanguis  
592. dolus  
593. concupiscentia  
594. avaritia  
595. superbia  
596. iras  
597. sanguis  
598. dolus  
599. concupiscentia  
600. avaritia  
601. superbia  
602. iras  
603. sanguis  
604. dolus  
605. concupiscentia  
606. avaritia  
607. superbia  
608. iras  
609. sanguis  
610. dolus  
611. concupiscentia  
612. avaritia  
613. superbia  
614. iras  
615. sanguis  
616. dolus  
617. concupiscentia  
618. avaritia  
619. superbia  
620. iras  
621. sanguis  
622. dolus  
623. concupiscentia  
624. avaritia  
625. superbia  
626. iras  
627. sanguis  
628. dolus  
629. concupiscentia  
630. avaritia  
631. superbia  
632. iras  
633. sanguis  
634. dolus  
635. concupiscentia  
636. avaritia  
637. superbia  
638. iras  
639. sanguis  
640. dolus  
641. concupiscentia  
642. avaritia  
643. superbia  
644. iras  
645. sanguis  
646. dolus  
647. concupiscentia  
648. avaritia  
649. superbia  
650. iras  
651. sanguis  
652. dolus  
653. concupiscentia  
654. avaritia  
655. superbia  
656. iras  
657. sanguis  
658. dolus  
659. concupiscentia  
660. avaritia  
661. superbia  
662. iras  
663. sanguis  
664. dolus  
665. concupiscentia  
666. avaritia  
667. superbia  
668. iras  
669. sanguis  
670. dolus  
671. concupiscentia  
672. avaritia  
673. superbia  
674. iras  
675. sanguis  
676. dolus  
677. concupiscentia  
678. avaritia  
679. superbia  
680. iras  
681. sanguis  
682. dolus  
683. concupiscentia  
684. avaritia  
685. superbia  
686. iras  
687. sanguis  
688. dolus  
689. concupiscentia  
690. avaritia  
691. superbia  
692. iras  
693. sanguis  
694. dolus  
695. concupiscentia  
696. avaritia  
697. superbia  
698. iras  
699. sanguis  
700. dolus  
701. concupiscentia  
702. avaritia  
703. superbia  
704. iras  
705. sanguis  
706. dolus  
707. concupiscentia  
708. avaritia  
709. superbia  
710. iras  
711. sanguis  
712. dolus  
713. concupiscentia  
714. avaritia  
715. superbia  
716. iras  
717. sanguis  
718. dolus  
719. concupiscentia  
720. avaritia  
721. superbia  
722. iras  
723. sanguis  
724. dolus  
725. concupiscentia  
726. avaritia  
727. superbia  
728. iras  
729. sanguis  
730. dolus  
731. concupiscentia  
732. avaritia  
733. superbia  
734. iras  
735. sanguis  
736. dolus  
737. concupiscentia  
738. avaritia  
739. superbia  
740. iras  
741. sanguis  
742. dolus  
743. concupiscentia  
744. avaritia  
745. superbia  
746. iras  
747. sanguis  
748. dolus  
749. concupiscentia  
750. avaritia  
751. superbia  
752. iras  
753. sanguis  
754. dolus  
755. concupiscentia  
756. avaritia  
757. superbia  
758. iras  
759. sanguis  
760. dolus  
761. concupiscentia  
762. avaritia  
763. superbia  
764. iras  
765. sanguis  
766. dolus  
767. concupiscentia  
768. avaritia  
769. superbia  
770. iras  
771. sanguis  
772. dolus  
773. concupiscentia  
774. avaritia  
775. superbia  
776. iras  
777. sanguis  
778. dolus  
779. concupiscentia  
780. avaritia  
781. superbia  
782. iras  
783. sanguis  
784. dolus  
785. concupiscentia  
786. avaritia  
787. superbia  
788. iras  
789. sanguis  
790. dolus  
791. concupiscentia  
792. avaritia  
793. superbia  
794. iras  
795. sanguis  
796. dolus  
797. concupiscentia  
798. avaritia  
799. superbia  
800. iras  
801. sanguis  
802. dolus  
803. concupiscentia  
804. avaritia  
805. superbia  
806. iras  
807. sanguis  
808. dolus  
809. concupiscentia  
810. avaritia  
811. superbia  
812. iras  
813. sanguis  
814. dolus  
815. concupiscentia  
816. avaritia  
817. superbia  
818. iras  
819. sanguis  
820. dolus  
821. concupiscentia  
822. avaritia  
823. superbia  
824. iras  
825. sanguis  
826. dolus  
827. concupiscentia  
828. avaritia  
829. superbia  
830. iras  
831. sanguis  
832. dolus  
833. concupiscentia  
834. avaritia  
835. superbia  
836. iras  
837. sanguis  
838. dolus  
839. concupiscentia  
840. avaritia  
841. superbia  
842. iras  
843. sanguis  
844. dolus  
845. concupiscentia  
846. avaritia  
847. superbia  
848. iras  
849. sanguis  
850. dolus  
851. concupiscentia  
852. avaritia  
853. superbia  
854. iras  
855. sanguis  
856. dolus  
857. concupiscentia  
858. avaritia  
859. superbia  
860. iras  
861. sanguis  
862. dolus  
863. concupiscentia  
864. avaritia  
865. superbia  
866. iras  
867. sanguis  
868. dolus  
869. concupiscentia  
870. avaritia  
871. superbia  
872. iras  
873. sanguis  
874. dolus  
875. concupiscentia  
876. avaritia  
877. superbia  
878. iras  
879. sanguis  
880. dolus  
881. concupiscentia  
882. avaritia  
883. superbia  
884. iras  
885. sanguis  
886. dolus  
887. concupiscentia  
888. avaritia  
889. superbia  
890. iras  
891. sanguis  
892. dolus  
893. concupiscentia  
894. avaritia  
895. superbia  
896. iras  
897. sanguis  
898. dolus  
899. concupiscentia  
900. avaritia  
901. superbia  
902. iras  
903. sanguis  
904. dolus  
905. concupiscentia  
906. avaritia  
907. superbia  
908. iras  
909. sanguis  
910. dolus  
911. concupiscentia  
912. avaritia  
913. superbia  
914. iras  
915. sanguis  
916. dolus  
917. concupiscentia  
918. avaritia  
919. superbia  
920. iras  
921. sanguis  
922. dolus  
923. concupiscentia  
924. avaritia  
925. superbia  
926. iras  
927. sanguis  
928. dolus  
929. concupiscentia  
930. avaritia  
931. superbia  
932. iras  
933. sanguis  
934. dolus  
935. concupiscentia  
936. avaritia  
937. superbia  
938. iras  
939. sanguis  
940. dolus  
941. concupiscentia  
942. avaritia  
943. superbia  
944. iras  
945. sanguis  
946. dolus  
947. concupiscentia  
948. avaritia  
949. superbia  
950. iras  
951. sanguis  
952. dolus  
953. concupiscentia  
954. avaritia  
955. superbia  
956. iras  
957. sanguis  
958. dolus  
959. concupiscentia  
960. avaritia  
961. superbia  
962. iras  
963. sanguis  
964. dolus  
965. concupiscentia  
966. avaritia  
967. superbia  
968. iras  
969. sanguis  
970. dolus  
971. concupiscentia  
972. avaritia  
973. superbia  
974. iras  
975. sanguis  
976. dolus  
977. concupiscentia  
978. avaritia  
979. superbia  
980. iras  
981. sanguis  
982. dolus  
983. concupiscentia  
984. avaritia  
985. superbia  
986. iras  
987. sanguis  
988. dolus  
989. concupiscentia  
990. avaritia  
991. superbia  
992. iras  
993. sanguis  
994. dolus  
995. concupiscentia  
996. avaritia  
997. superbia  
998. iras  
999. sanguis  
1000. dolus  
1001. concupiscentia  
1002. avaritia  
1003. superbia  
1004. iras  
1005. sanguis  
1006. dolus  
1007. concupiscentia  
1008. avaritia  
1009. superbia  
1010. iras  
1011. sanguis  
1012. dolus  
1013. concupiscentia  
1014. avaritia  
1015. superbia  
1016. iras  
1017. sanguis  
1018. dolus  
1019. concupiscentia  
1020. avaritia  
1021. superbia  
1022. iras  
1023. sanguis  
1024. dolus  
1025. concupiscentia  
1026. avaritia  
1027. superbia  
1028. iras  
1029. sanguis  
1030. dolus  
1031. concupiscentia  
1032. avaritia  
1033. superbia  
1034. iras  
1035. sanguis  
1036. dolus  
1037. concupiscentia  
1038. avaritia  
1039. superbia  
1040. iras  
1041. sanguis  
1042. dolus  
1043. concupiscentia  
1044. avaritia  
1045. superbia  
1046. iras  
1047. sanguis  
1048. dolus  
1049. concupiscentia  
1050. avaritia  
1051. superbia  
1052. iras  
1053. sanguis  
1054. dolus  
1055. concupiscentia  
1056. avaritia  
1057. superbia  
1058. iras  
1059. sanguis  
1060. dolus  
1061. concupiscentia  
1062. avaritia  
1063. superbia  
1064. iras  
1065. sanguis  
1066. dolus  
1067. concupiscentia  
1068. avaritia  
1069. superbia  
1070. iras  
1071. sanguis  
1072. dolus  
1073. concupiscentia  
1074. avaritia  
1075. superbia  
1076. iras  
1077. sanguis  
1078. dolus  
1079. concupiscentia  
1080. avaritia  
1081. superbia  
1082. iras  
1083. sanguis  
1084. dolus  
1085. concupiscentia  
1086. avaritia  
1087. superbia  
1088. iras  
1089. sanguis  
1090. dolus  
1091. concupiscentia  
1092. avaritia  
1093. superbia  
1094. iras  
1095. sanguis  
1096. dolus  
1097. concupiscentia  
1098. avaritia  
1099. superbia  
1100. iras  
1101. sanguis  
1102. dolus  
1103. concupiscentia  
1104. avaritia  
1105. superbia  
1106. iras  
1107. sanguis  
1108. dolus  
1109. concupiscentia  
1110. avaritia  
1111. superbia  
1112. iras  
1113. sanguis  
1114. dolus  
1115. concupiscentia  
1116. avaritia  
1117. superbia  
1118. iras  
1119. sanguis  
1120. dolus  
1121. concupiscentia  
1122. avaritia  
1123. superbia  
1124. iras  
1125. sanguis  
1126. dolus  
1127. concupiscentia  
1128. avaritia  
1129. superbia  
1130. iras  
1131. sanguis  
1132. dolus  
1133. concupiscentia  
1134. avaritia  
1135. superbia  
1136. iras  
1137. sanguis  
1138. dolus  
1139. concupiscentia  
1140. avaritia  
1141. superbia  
1142. iras  
1143. sanguis  
1144. dolus  
1145. concupiscentia  
1146. avaritia  
1147. superbia  
1148. iras  
1149. sanguis  
1150. dolus  
1151. concupiscentia  
1152. avaritia  
1153. superbia  
1154. iras  
1155. sanguis  
1156. dolus  
1157. concupiscentia  
1158. avaritia  
1159. superbia  
1160. iras  
1161. sanguis  
1162. dolus  
1163. concupiscentia  
1164. avaritia  
1165. superbia  
1166. iras  
1167. sanguis  
1168. dolus  
1169. concupiscentia  
1170. avaritia  
1171. superbia  
1172. iras  
1173. sanguis  
1174. dolus  
1175. concupiscentia  
1176. avaritia  
1177. superbia  
1178. iras  
1179. sanguis  
1180. dolus  
1181. concupiscentia  
1182. avaritia  
1183. superbia  
1184. iras  
1185. sanguis  
1186. dolus  
1187. concupiscentia  
1188. avaritia  
1189. superbia  
1190. iras  
1191. sanguis  
1192. dolus  
1193. concupiscentia  
1194. avaritia  
1195. superbia  
1196. iras  
1197. sanguis  
1198. dolus  
1199. concupiscentia  
1200. avaritia  
1201. superbia  
1202. iras  
1203. sanguis  
1204. dolus  
1205. concupiscentia  
1206. avaritia  
1207. superbia  
1208. iras  
1209. sanguis  
1210. dolus  
1211. concupiscentia  
1212. avaritia  
1213. superbia  
1214. iras  
1215. sanguis  
1216. dolus  
1217. concupiscentia  
1218. avaritia  
1219. superbia  
1220. iras  
1221. sanguis  
1222. dolus  
1223. concupiscentia  
1224. avaritia  
1225. superbia  
1226. iras  
1227. sanguis  
1228. dolus  
1229. concupiscentia  
1230. avaritia  
1231. superbia  
1232. iras  
1233. sanguis  
1234. dolus  
1235. concupiscentia  
1236. avaritia  
1237. superbia  
123

da a la Virgē de nuestro Guadalupe, cuya medida traía al pecho, i apuntaronle con arcabuz, i al disparar no tomó fuego el serpenin. Arremetió el mas indignado, i dióle una puñalada entre las dos espaldas, i al punto cayó en el suelo el mismo que dió la erida sin tener aliento para bolverse a levantar, parecido a los que ivan a matar a Cristo, que cayeron ellos quando ivan a derribar al Señor; que mira la Virgen como a hijos a los que la invocan devotos: los otros dos le estuvieron dando un gran rato mortales puñaladas por los pechos, que cada una le quitara la vida. Pero fue tal la defensa de la Madre de Dios, que interponia entre las puntas i el cuerpo la bendita medida, como parapeto de acero, o cota de diamante; y así para que constase el milagro, se vieron los golpes señalados en la medida de listón, i en la camisa de ruan, sin que tocásen en cosa de la carne; los matadores se vieron sin poder menear el brazo, o elado, o entremecido; viendo su daño, i que ni caía Rebollado, ni le salía sangre, i que su valenron no se podía levantar del suelo, desabrocharon a Luis de Rebollado por ver la defensa que le anparava, i solo añaron la medida de la Virgen a quien a cada golpe llamava. Conocieron el milagro, i obró la Madre de Dios otro mayor con ellos, pues resfriandoles el corage les aplacó la ira, i los redujo a cordial amistad, teniendo a Luis de Rebollado por favorecido de la Madre de Dios: i si antes se abrañavan en fuego de vengança, ya se estavan abraçando con los brazos de paz, que ésta divina Enperatriz no se contenta con favorecer a uno, quando puede remediar las animas de quatro. Los que entraron verdugos, fahieron pregoneros, no avergonçandose de contar su cobarde supercheria por referir a todos el uno i otro milagro, que los admirava. Publicóse la maravilla, corrian todos los de Guancavelica a ver a Rebollado, miravan cuydadosos las eridas en el sayo, i los golpes en la medida, q̃ cada uno atestiguava un milagro, pues cada erida era una muerte. Camisa, medida i sayo se traian de mano en mano, i de casa en casa, ganando para devotos de la Virgen a todos quantos vian las roturas, i oian a los quatro las circunstancias del suceso. Luis de Rebollado salió de Guancavelica para el santuario de nue-

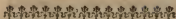
stro Guadalupe, a besar la tierra donde estava el retrato de su defensora; davale gracias, i tuvo devotas novenas; ofrecióle joyas de oro, tributando con limosnas la esclavitud ourofa que reconocia.

Cargado de mercancías i lleno de pasajeros se izo a la vela un navio merchante del puerto de Panama para el Callao de Lima, navegò sin achaques, barloventando có bueltas a la tierra i al mar, que este viage se aze a la bolina. Pasados pocos dias sobrevino una desaforada tempestad de vientos contrarios i furiosas corrientes, que las ay en los parages del cabo de san Francisco, punta de Máglares peligrosos i repentinos: estantes de la linea Equinocial al tropico de Cancer, i an perecido en aquellos cabos i baías (que se continuan con la Gorgona) muchas navas, i muchas riquezas. La nao era feble, delgada i poco fuerte, abrió la tēpēsta i tormenta las costuras i esfarvas, rompió costados, i dejó roturas: fuese la nao a pique en alta mar, sin que agiendas ni vias se pudiesen defender, sorbiendose las aguas el navio. Llamò uno de los navegantes a la Madre de Dios de Pacasmayo, i los demas le imitaron pidiendo socorro en tan desahuciado conflicto: hicieron promesas, prometieron ofrendas a la Virgen, caso de admiracion! que la nao no solo medio undida, sino abierta por los costados, quilla i popa salió sobre las aguas, calmò el tiempo, trocandose en bonanza la tormenta, i luego que los asfugidos conocieron el milagro, i alegró como quienes vian la vida en las manos de la muerte, diéron gracias a la Madre de Dios dueña desta maravilla. Vino un viento porre tan valiente i continuo, que sin dejar un punto de soplarles, ni tener necesidad de aguja, tomar el sol, seguir el runbo, ni atender al grado, milagrosamente en breves dias, sin q̃ fuese necesario barloventar, ni aprovecharse de bolina aó viento a popa los llevó sin afan, i con deleyte al puerto del Callao, i sin que el agua entrase por las grandes roturas, porq̃ la Virgē defendia la entrada, o las aguas no se atrevian a su defensa. Salró la gente en el Callao, sacaron las mercaderías i alajas, i al mismo tiempo se fue la nao a pique, echadas ancoras, i en puerto pacifico a vista de todos los de la playa, i de los mas que en la nao avia venido. Conoció los navegantes

gantes de nuevo los favores milagrosos, contaron sus peligros, i las mercedes evidentes de la Madre de Dios de Guadalupe, i con puntualidad fueron de Lima a su fanuario los que izieron promesas: i dandolas agradecidos, ruvieron sus novenas cõpentes. Al arca de Noe cerrò Dios por la parte de afuera, como dice el Genesis <sup>6</sup>, o por ministerio de Angeles, por su propia persona, para que no viese Noe i sus ijos (movidos de curiosidad) las aguas del diluvio, i cayesen en la pena que tuvo la muger de Lot, convertida ésta en sal por bolver los ojos al càstigo del fuego, i los ijos de Noe al càstigo del agua: i porque no atribuyesen a su industria, fino a Dios que governava el arca el no dar en escollos, peligrar en rocas i quebrarse en arrecifes, como esplicò Leonardo Mario <sup>6</sup>; previno Dios el remedio con cerrar de una en una las escarvas, costuras i escotilla del arca con betun, (como advirtio Origenes <sup>7</sup>) que el amor q̃ a los progenitores de su Madre tuvo, le izo ejercitar oficio de calafate; que mucho fiopor ella se izo nuestro esclavo. Pero el favor que usò con este navio, i la gala de su poder estuvo, en no cerrar las roturas de la nao, ni tapar las costuras i escarvas de las tablas, porq̃ conociesemos que dejò Dios estos primores, para que su Madre los obrase, reprimiendo aguas i vientos sin cerrarlas puertas, i dejando a sus devotos que vieses enfrenat las corrientes de las olas, i espolear con dulces vientos los costados i velas de su nao, cito sin temor de castigo, antes para teltigo del milagro. A Noe i los suyos no permitio Dios, que en un año vieses el favor i el milagro del diluvio i acà la Virgen ordena, que por instantes lo miren i lo alaben: abra Noe la ventana, salga la paloma i buelva al arca, i salgase navegando el arca, que en esta ocacion la paloma Maria entrò al navio sin salir, folegando diluvios, pacificando mares, espogiendo vientos i aziendo el oficio de piloto, asta defebucar a los que la invocaron. Los pasajeros viendo que el arte de marear no tenia allà ni ejercicio ni consejo, glorificaron a la Madre de Dios como al dueño de toda la maravilla. i

a la estrella i gobierno  
de los mares.

(1)



Cap. VIII. Donde se refiere el milagro mas  
egemplar i de mayor ternura que obró  
Dios por intercesion de su Madre santífi-  
ma, en un gran echizero llamado

*Alonso, que murio donado de S. Agustin.*

Comenzábase a edificar el Templo i el Convento della soberana Señora, i ofrecióse un gran devoto suyo llamado Juan Sanchez, a pedit por las sierras i contornos de Chachapoyas limosnas para los edificios; diéronle copiosas ofrendas, unos en moneda, otros en ganados i prefeas, i todos en deseos de acabar el santuario; entre otras joyas le dieron un precioso rosario de labrados cristales con estremos de oro, tan grande en el ramalio, como de primor en el esmalte. Recogió a nuestro limosnero en su casa el Vicario i Curade Chachapoyas, Clerigo virtuoso, i muy devoto de la santísima Virgen de Pacasmayo. De dia claro fe encendiola casa del Vicario con tan acelerado fuego sin duda arrojado por el Demonio, porque jamas fe supo de otro cóplice que ruda fe convirtió en cenizas, sin que diligencias lo apagasen, ni cantaros de agua lo reprimiesen. Que mucho si el fuego era infernal, quí lo soplava el Demonio, i la casa era de paja i maderos. Enrró un esclavo de nuestro limosnero Juan Sanchez a los comienços del incendio, a sacar el rosario que estava enbuelto en un lienço de ruan, i en parte donde de qualquiera fuego lo destrinera; entró ligero i no pudo llegar donde estava la joya, que para tal Anquifes era inmerito. Eueas un Etiope; i al queterer salit, lo arrojò la grande llama que ocupava ya el aposento; i abrasava la puerta: tardóse mucho, i considerò su amo, i todos los que al incendio avian concurrido, que estava abrasandose Dio giros Juan Sanchez, pidiendo favor a la Virgen, en cuyo servicio peregrinava; i la vida del esclavo que en su limosna le servia; al punto dejó su actividad el fuego, i le desolucò la Virgen la salida, sacandole del ymo que le avia agogado; del fuego voraz que le tenia cogido. Salio sin daño, con solo alguna muestra de averle llegado el fue-

go a lo superficial del vellido. Admir6 fu falida, i mucho mas quando el efclavo refirio el milagro, q̃ parecia mayor quando pint6 lo irremediable del peligro. El fuego derrib6 los maderos del techo, izo ceniza lo q̃ avia de alajas, aplac6fe la llama por falta de conuftible, i folo cubri6 brasas los fuecos de los apofentos i oficinas. Fueron defocupando los Indios por donde fe pudiese entrar a la quadra del Vicario para apagar los maderos i facar lo que de plata i bagillas eftava derretido; apartaron con palancas los montones de tizos, carbonos i cenizas, i llegando al parage donde pufu fu joya lu i Sanchez, vido que eftava quemada la tabla, o barbacoa fobre que la avia dejado, dijo: Virgen de Guadalupe, aqui dej6 yo fano i bueno vneftro rico rofario. Quitan de encima las brasas, i allan el lienço de ruan fin muestra de umo, ceniza ni fuego, i dentro el rofario, tan lindo i fin lefion como eftava antes del incendio. Quel rofario goça los privilegios de la Virgen, çarça que aunque fe abrafe no fe quema, i cada cuenta es fuma de partidas milagrosas, donde fe multiplican provechos, i fe reparten por entero piedades divinas i mercedes temporales. O milagros del rofario ! no folo con quien lo reza, fino con quien lo mira, no folo traído en las manos, fino arrojado en el fuego, fon tantos, que fiendo echos de cuentas, no tienen numero ni cuenta. Fue tanto el efpanto de la multitud que lo eftava mirando, que convirtiendo en gozo la confufion de la quema, falieron dando voces Milagro, milagro de la Madre de Dios de Guadalupe. El devoto Cura, fin que el dolor de fu trabajo le tuviefe divertido, deiendo lo que buscava, lleno de alegrías feft6j6 el milagro i la reliquia fanta, llevandola en procesion, i con mufica del *Te Deum laudamus*, la encerr6 en el fagrario; perfuadiendofe a que fi el Demonio peg6 el fuego por quemar aquella joya: la Virg6 lo permitio por ofentar fus maravillas, multiplicando devoros, i ganando coragones; mejor lo digetan, fi luego alli alcançatan los muchos idolarras que fe convirtieron, i los que dudofos en la F6 fe confirmaron. Verafe aora la valentia de Dios, i los milagrosos efetos de la Virgen.

2 Entre la multitud de Efpañoles, de Indios i diverfo gentio, fe all6 un Indio

llamado Alonfo, que por fer comenfal del Demonio, fe llenava de regozijo quando fe eftava abrafando la cafa del Vicario. Era enemigo de la ley de Crifto, i apoftata de la F6 i de fu bautifmo. En el tiempo que nueftros Religiofos eran Doctrinates de Laymebanba i Chachapoyas, donde con tanto trabajo, i con tan conocido provecho predicaron nuefta F6 i enfeñaron la ley de Dios, bautizaron a este Indio, parvulo, o recien nacido, por fer conforme al computo de los tiempos, advertida la edad del Indio, i el año del fueco, que fue el de mil i quinientos noventa i cinco, i tanteada la afiftencia ne nueftros Religiofos Fray Iuan Ramirez, Fray Iuan del Canto, Fr. Diego de la Serma i Fray Iuan Tamayo i cuya predicacion i virtudes dejamos dichas, i diremos adelante. Al fin este Indio era bautizado, crecio, i apoftatando de la F6, fe dio a la idolatria, aprendio a fokene echizero, en que falio consumado, fiendo maestro de esta feta endemoniada, a quien acudian los fuperciofos, i veneravan los ignorates. Cafofe con una India igual en fus costumbres, i peor en la contumacia, en quien andados años tuvo un ijo. Los que ella i el eggeritaron el fer magos echiceros i dematizadores, fueron treynta años. Castig6 Dios la apoftafia de este ingrato, con tullirlo de pies i manos, i no podia andar fino arrastrando c6 unas guardamanos de madera, i unos defenfivos de cuero; davafe mas a la echiceria, i teniendo padtos comunicava al Demonio. En el corto caftigo fe pondre la piedad Divina, i en la contumacia del Indio la malicia umana; este genero de caftigo de andar arrastrando ala ferpiente fe le dio el Señor, quando ella apoftat6 de la obediencia que devia a fu Rey Adan, i firvio al Demonio de mafcara o instrumento para engañar a Eva, que antes ni andava arrastrando fobre los pechos, ni traia el vientre por los fuecos, como dicen autores Griegos, Ebreos i Latinos; tenia pies i manos fiendo animal quadrupedo, como dicen Moifes Barcefa \* i fan Eften en el libro de Paratiſo. Alonfo por apoftata i arcaduz del Demonio merecio andar arrastrando, i que le quitafen pies i manos como a la ferpiente.

El ijo guia de las abominaciones de los padres, afiftia en la Doctrina, i era inclinad

a Cap. 15. De  
ex genit quib  
necitibus, con  
cubis, & gen  
itibus quib  
re  
neguerit, ad  
re currit, per  
seuicula  
ascendit a  
litis, & pro  
huncu a trif  
nos mistos.  
b Cap. 1. V  
de pre nati  
& ecce vir  
ascendit sa  
per equit raf  
fum, & esse  
fides inter  
mistos.  
c Ad Rom. c.  
11. Nisi m  
permanerit  
in interdu  
tate infern  
tarqueat i  
Dios verum  
duferentia.  
Et fuy. Nisi  
si aliqui ex  
rami fructi  
sancti, aut  
cum aliter  
esse infern  
et in illis, &  
focius ra  
dis, & per  
dicit alius  
fuitas.

3  
d Egipt. 1.  
Balthazar in  
fara talen  
infelix la  
ti am. & de  
vires domi  
tar avaa.  
pro molli vi  
lo, pro purp  
eo aarific  
cardis, &  
spinis fangu  
paluam acu  
tu.

e Homil. 29.  
Pis enim ad  
fitem crucis  
fem mulier  
de relictis  
m uaculis fue  
rat nutrien  
da, quia &  
mori aduif  
capitulum,  
caulis vi a  
quam infan  
dimo, quia  
que in uer  
ra ad crucis  
se videmus,  
mfi fent ra  
dis fuitas,  
migaie vif  
fuitas.

do al culto de la Iglesia; que despues que  
Iesu Christo se manifestó a la Magdalena en  
figura de ortelano, izo que se cumpliese la  
profecia de Isaias, a, aziendo q la salim-  
cula espinosa, a quien los Ebreos llaman  
espina alca, i nosotros cardo lechero, pro-  
dugese en su alnacigo pinaberos medici-  
nales, i las ortigas diesen mitos i arraya-  
nes olorosos, entre cuyos tenevos vido  
Zacarias i al Verbo eterno de noche, por  
que no avia venido la luz de su Evágelio,  
en un cavallo rojo, anuncios de su umani-  
dad enfangrenada; i aquel trasponer de  
planas dice Isaias, que es la conversiõ de  
los Gentiles, ijos flores de padres ortigas,  
rosas de espinas, i frutos saluniferos de ar-  
boles venenosos, q los ingretos q benefi-  
ciõ Crillo, de q ablo S. Pablo, son los q  
siendo antes acebuches silvestres, idola-  
tras, o judaizantes, cortado este ramo izo  
ingreto de ellos en olivas fecundas Cristia-  
nas, Carolicas, dando los ramos el fruto  
de su raiz Iesu Christo. Ambos generos de  
agriculturas veremos en el caio presente,  
i trocados estos ingretos para el Demo-  
nio de flores de su gusto en espinas de su  
dolor, genero de desdicha q cato Virgil.

Allõc Alõc echizera i su ijo al mila-  
gro del Rosano, al aplauso de los fieles, i  
a las gracias q dava la Virge; enbiõ le ra-  
yos de fe aquel Padre de las luzes; dõtef-  
tõ su echizeria, i recabio con nueva fe su  
amortiguado bautismo. Que si Nabuco-  
donosor confiesa la omnipotencia de Dios,  
porq el fuego del grãde orno no quema-  
va, privandole de su actividad: este Indio  
confiesa lo mismo, porq vido lo proprio.  
Allã se umilla una magestad de un Rey, i  
aca se encumbra la ignorãcia de un Indio;  
aprovechõse Dios del fuego q encendiõ  
el Demonio para encender su amor a so-  
plos del milagro, que de maderos q cor-  
ta Lucifer para sus canas, suele el archi-  
tecto Dios azer cinbrias para sus espiri-  
tuales templos; no ay milagro que aze-  
dõ su echizeria, en uno, dõje de azer fruto i prove-  
cho en las animas de otros; q para esto, i  
no para bizarrías los introdujo la omni-  
potencia, sirven de negros para que crezcan  
las virtudes Teologales, i solo se dan mié-  
tras no ãechado raizes la fe en los cora-  
nes, como advirtio S. Gregorio, con la  
lumbre celestial creyõ Alõc la divinidad  
del Autor, i el gran poder i soberania de  
su divina Madre, a quien izo promesa de  
it a buscar a nuestro Guadalupe, adorãdo

su Imagen i reconociendo su alteza; buen  
principio de fe, fino es que lo llamemos  
valencia de amor, pues con trecho, tullido  
i arrastrado, juzgõ que podria llegar a su  
santuario, distãte sesenta leguas de Cha-  
chapoyas, caminos montuosos, sierras de  
sobervios alubajos, i distãcia q arravesan  
arroyos grãdes i rios candalosos. Ya cõ-  
miençan a enbravecerse los Demonios, i  
a resistir que no se entregue a su natural  
Rey el castillo, en q tãtos años cõserva-  
ron sus presidios; aparecele su Demonio  
familiar horrible, amenazandole con cãsti-  
go atroz, i aterrandole con rostro formi-  
dable; como ingratro (le dice) quieres de-  
jar la adoracion del Sol que a ti i al mû-  
do ã criado i alũbra, por ir a ver un pue-  
blo pintado en un tronco de madera? Que  
es del amor q a tus guacas tenias; el servi-  
cio q a tus Malquis, i antiguos progenito-  
res davas; cõ mi ayuda i por nuestra ami-  
stad eras temido i regalado; quiravas vi-  
das, gozavas deleytes, i estavan a tu domi-  
nio legiones de espiritus. Quiẽ te engaña  
barbaros Quiẽ te ã trocado salvage; Sies  
el no averse quemado el lienço ni el rosa-  
rio, sucefo fue a cafo, no milagro de Ma-  
ria, buelve a renegar della i su ijo, verã  
tu muerte i mis crueldades. Alonso desde  
el punto q començõ el Demonio, no aza  
otra cosa q llamar a la Madre de Dios de  
Guadalupe; asi quãto mas le decia, me-  
nos le mudava. Pidio a la Virge, le espãta-  
se ran furioso enemigo, i dando bramidos  
i dejãdo amenazas se fue corrido. Alonso  
viendose vencedor, crecio en animo; i co-  
giendo todos los Idolos q guardava, i los  
instrumentos magicos de su echizeria,  
quemando unos, desizo i molio esotro q  
no valiera nada, como dijo Samuel, i a los  
Judios el confesar a Dios verdadero, re-  
nunciando a la vista los Idolos i Dioses fal-  
sos, pues aquel se convierte como deve, q  
arroja de los ojos el Idolo q adorava, i del  
anima el afecto i amor q le tenia. No po-  
dõ los del pueblo de Dios Idolos, como  
dice Iosefo, i, antes vivia religiosamente,  
i les dice Samuel, q arroje de si los Dio-  
ses falsos; luego deviana escusar repre-  
sentiõ que no mirava a culpa; es, q les cono-  
cio con espintu profetico, la inclinacion a  
idolarrar (dice Iosefo) el afecto; i asi les  
manda que los echen del coraçon, q no  
basta apartarlos de la vista.

El nuevo convertido Alonso arrojõ  
de si; que tan poderosa es como esto la

Ccc 2 gracia)

f. 1. Reg. c. 7.  
Si ho rito co  
de vestro re-  
verencia ad  
Dei mudi, an-  
ferra Dna  
aliento de  
mudi vestro.  
f. De antiq.  
cap. 1. ad ag-  
nam Religio-  
nem, & cal-  
m dicitur cu  
ram pfectis  
re Samuel,  
animaver-  
sa erit pre-  
pitulatio, pa-  
iani f. mudi  
acqant ad-  
horandi ad  
loborem.



gracia: Ide los, afectos i propension; pero quedole de las puertas adentro un forçoso i mas perjudicial enemigo, bueno quando no daña, i mal-simo quando no aporrecia. Este era su muger: romatada echuze a, gran blasfema contra Dios, i a todas luzes parcial i amiga del Demonio. Luego que el marido la comunicò (deseando reducirla a su deseo) como se avia convertido a esu Cristo, i echo promesa de ir a visitar a su Madre santissima a Guadalupe, con gelo rayos de furor, truenos de voces, i disparò un sin numero de blasfemias: ablayò en elllos Demonios, i valeròse de su lengua los infernos, dejàdo a Dios i a su bendita Madre, rebolvio còtra el umil marido, diciendole oprobrios i lleuà bole de afèras. Adòde quier es enbustero, dec a, como eres a nuestros Dioses raydor, pues no te puedes rebolver sino es arrastrando, ni llegar el bocado a los dientes sino es por mi mano, i quier es andar caminos, subir cerros, i vadear tantos rios al padre i a su madre avia estado oyèdo el muchachuelo su ijo, i movido con impulso del cielo, le dijo al padre: Vamos, i no buelvas atras de lo q es prometido, que yo te irè sirvièdo, i espèro en la Madre de Dios de Guadalupe, que nos i de favorecer a entrambos: diga a mi madre, que yo irè a ser ijo de aquella linda Señora, i le pedirè que te sane. Quanto el padre se confortò oyèdo en su agonìa a este Angel, se irritò la iniqua muger contra el padre i el ijo, queriendo defazer al muchacho, i molar a golpes al marido; ambos no tenian otra defen-sa que llamar pidiendo ayuda a la Madre de Dios de Guadalupe, i era cada golpe labrar mejor el diamante, i quitar lo bruto con este esmeril, siendo el lapidario el Demonio i la muger, los trabajos les desbastavan, cada ofensa les ariçava el animo. Alonso i el chicuelo salieron de su casa, èste ayudando a su padre, i el padre arrastràdo los fuelos: sacò para el viaje el miño una taleguilla de maiz sobrada despen-sa para el que se deja llevar de la divina confiança: con ternuras dava al padre soberanos alientos, porque los Demonios ya visibiles, ya invisibiles le aterravan con miedos, i le ofescian la muerte. Quiso llevar este mago dadivas i ofèdas a la Madre i al ijo Dios; sino fue oro, incienso ni mirra, fue una cagita con ju-guetillos, i entre ellos unas sandalias que

los Indios llaman ojotas, para calçar al miño Jesus: el Indiequelo ijo de Alonso, era el maestro destas ceremonias, i con estos capatillos pisava la altevèz del Demonio. Oimpulsos celestiales! que vença un niño legiones de Demonios, i huèlle un rapaz Indiequelo dragones, basiliscos i serpientes: Pero que mucho si lo asegura Dios en el Salmo de David \*, i enbia libranças echas a los niños de cuna en el capitulo de Isaias †, dandoles valor para vencer aspides en sus mismos bivares, i regular basiliscos en lo secreto de sus cuevas, para que juzgasen con ellos al sacar las manos de las mantillas, como fuelen los que se crian al pecho manso cado mufecas: i es el mayor pèsar de los Demonios, que Dios los acorrale por mano de niños, i les agan supercherias muchachos inocentes: i al tamaño que los cielos se alegran oyendo alabanzas de Dios en bocas de criaturas, rabian de dolor los infernos (como dijo David \*) oyendo menosprecios de rapazes, porque los riplas de los chieuelos quando alaban a Dios, son los que dan perfeccion a la capilla i coro de los Angeles (agudeza del Profeta) como si los niños fueran los maestros de su capilla, i aun se eoagraodece i empina la magnificencia de Dios (mas que por aver criado esos cielos) por tener en la tierra desbos muchachos, porque sus niñerias vença potestades: i asì se vale desbos porriles instrumentos para apagar Demonios, i arraiilar catervas, omnipotencia suya, i menosprecio dellos.

Vamonos tras Alonso i su ijo, a quien fue a bolver del camino la tematica madre ya con amenazas, que no le valieron, ya con alagos q no le aprovecharon. Ella se iba (insultiendo a los dos) caminàdo cò ellos: i si el padre tenia valor para reprenderla, el ijo decia razones suficiètes para còvertirla. Alòso iba arrastràdo, i la llevava arrastràdo, èra desferres los deseos, i muy encòrrados los motivos; i en el cielo eran proporcionados los medios, i semejantes los fines. Caminarò algunas leguas, considere è q trabajo seria, sièdo el mayor el martirio de la muger; ella martillo continuo, i el yunque paciente: e la ordinario desconfuelo, i el ijo constante animador. A cada descomodidad llamava a la Virgen, i a cada voz allavan socorro: alabese el Espòso en sus Cantares †, q tirava tras si cò el olor suavissimo

a Psalm. 90.  
Sicut aspidi  
obspiciam  
anulatores,  
et insensu-  
bilis levis, et  
deceat.

b Cap. 11.  
Et delictis  
sue infans ab  
utera sicut  
foramine as-  
pidis, et in  
caverna roga-  
ti quos ab-  
ditas fuerit,  
manus sua  
miser.

c Psalm. 1.  
Quoniam elo-  
vata est mag-  
nificètia tua  
super celos,  
et in infan-  
tibus, et in  
littis, perfici-  
entibus laudem  
propter mani-  
fèstas, in  
distructis bi-  
norum alio-  
rum.

d Cant. 1.  
Olimus effu-  
sum suavit-  
erum, et ut  
am, sicut  
le dolo et  
et. Trachit  
post et. car-  
e in suad-  
inipram.



de sus obras i excelencias a su esposa, i q se fueró en ella zagalas virgines i dócellas ermosas, alegres i enamoradas, i corriendo, q el poder correr si fue fineza, no arguya mucho impedimero. Que la Virgē santísima sea la vara que con el olor fragante de sus milagros tirava tras si, no los que podian correr, sino al que solo se podia atrastrar, ésta si es fineza de amor, i dulce violencia de la Divina piedad que la Virgen si sabe llamaralcones que buelan; i açores que caçan con el señuelo de su virtud i favor: tambien es atractiva piedra iman, que lleva tras si azeros que no se pueden mover, i pesados hierros que no saben andar. Llegó el constante Alonso cō su ijo i muger a un parage adonde pasar la noche, i tñtiosc abrafar en llamas de fuego, dio gritos, que me quemoracudió el ijo a focorrer al padre, i arrojólo de si, diciendo: Huye, no te abrasas como yo, que me veo ardiendo. El niño oia las fatigas de su padre, la muger desalada llegó a focorrer al marido, i ninguno de los dos llegava a ver el incendio. Preguntavano, a que parte le abrafa la llama, mas se encendia; quando le negavan el vólo: su andá le tenia congojado, i divertido sin llamar a la Virgen; viendole el niño desecho todo, i dando rñ desconpuestos bucleos, le dijo: Padre, pide a nuestra Señora de Guadalupe que te ayude. O Madre de Dios (dijo Alonso) focorre me pues te busco. Al punto se apagó el fuego, i le dejó la llama, refrescándole un ayre dulce, i un aliengo regalado. Lléndose de alegría, recibió sus carnes i ganón en el empleo. Era el fuego infernal q el Demonio se le avia arrojado, rabioso de su conversion, i atormentado de su viage; estos regalos riñen sus despenfas, i dá de lo que le sobra en sus alaraz. Viéndose con soberano refrigerio el venturoso Alonso, dava rendidas gracias (al que le ayudava a su ijo) a la Madre de Dios, rozio del que se quema i fresca del q se abrafa. La muger con aver visto antes desecho i desenfajado el rostro del marido, i después alegre i mejorado, por no sufrir su envidia que fuese favor del cielo, baldonava al marido de enbushero, i que avia fingido el incendio por acreditar su voz, i porque ella creyese q cōtra los Demonios era poderosa la Virgē. Deciale, que se dejase de enbushes, i renegase de Cristo, que adorase sus Dioses amigos,

i se bolviese a su casa. O muger de lob, q buena dicipula dejaste, q si uviera leido en tus quadernos no e silviera mas docta, ni tu fuisse mas necia, pero anbas erā Gétiles. I si fue la muger de lob Dina la ija de Iacob, como afirma la Glosa \*, los Idolos avian urtado al confiado Principe de Siquen, i ella como los demas lōs llevaba consigo, como se vè en el Gēnesis \*, rçagos de Egipto que les quito Iacob, trayendo ella en los çarcillos Idolos de su devociō, que el Catolico padre enterrò a la luz de un recibinto, anbas eran (estas dos mugeres) idolatras i blasfemas, impacientes locas, sin rallo de virtud. Iob si fue verdadero santo, perseguido del Demonio, Principe de la paciencia, i egeplo del sustemleco, nuestro Alōso lo aicmaja en la persecucion del Demonio, en la contradiccion de la muger, i en se paciente i sufrido en los trabajos i en la tribulacion, que quiso Dios luzir con un lob en el Oriente, i con Alonso en estos Ocidentes. Caminemos cō nuestros tres viandares, q presto se desengañará la muger de Alōso, de q el fuego fue verdad, i no quimera. Llegavan prosiguiendo su camino a unas quebradas espaldas de montaña, i llenas de arboledas: estavan ya dentro de lo montaoso, i oyen resallar las montañas, i encenderle los arboles, tronava el ruido entre los troncos, techinido los estrallidos, con quod los ecos enufavan orror entre los montes, creciendo la llama en la verde i seco, caminava el fuego a toda, correr aza nuestro Alonso; la muger decia a voces: Por tu culpa nos quemā nuestros Dioses, reniega, i aplacalos; antes q nos veamos en venças. Yo i este niño poderentos huir subiendo sobre algñ otero, peñascos cerrillo; pero tu cuytado, como te escaparis deste fuego? Dile a la Virgen de Guadalupe, que te libre destas llamas, pues ayer dices que te librò de las otras. El mismo le dijo: Padre, yo no te dejaré aunque me abrasepidadamos a la Madre de Dios de Guadalupe que nos favorezca. Ijo i padre la invocaron quido ya el fuego los tenia rodeados, i al pñto desapareció el fago, se desizo el umor, i quedó clara la montaña. Era fuego aparente i tropela del Demonio para rendir con miedo, ya que no podia redirir con amenazas. El desvanecerse ranto fuego en tan breve instante, encendio en tuas amor, i mayor devociō a los dos

a En caput  
14. Gēnes.  
Rupertus li  
1. c. 11. Hic  
Dina uxor  
fuisse Iob  
Pater asserit,  
q hanc esse  
ex qua quæ  
renovatio  
fuit, q f.  
hui generat.

b Cap. 15.  
Iacob uxor  
convenit  
cum dano  
sua die, ab  
eius die a  
leoni, qui in  
medio vestri  
sunt, q m.  
dant.

c Idem. De  
demonio ergo  
et omnes  
Dni allent  
quos habet  
pant, q in  
aurea qua e  
ant la auri  
bur cor, at  
illa infat  
en suber re  
reclutano,  
qua est post  
nris Iob.

Carolinos, a gritos de regozijo festejaban su vencimiento, i solenizaron el favor de la Virgen. Arguian a la incredula muger, ya con que viese el gran poder i clemencia de su Señora, ya con que conociese la burlería del Demonio, i su vana omnipotencia, i que el fuego que avia visto fuese prueba del que no avia creído. Confusa los una, i endurecido el corazón no se trocava, que es principio del eterno castigo ver lo que conviene, i no escoger lo que importa, para que sean fideles nuestros ojos contra nuestro entendimiento. Valíase Dios de todos estos medios, para negociar que esta pertinaz muger aprendiese desfergafios; pero a su entendimiento le faltava la fe, a su esposo i a ijo les fobrava la confianza.



*Cap. IX. Profiguese el suceso i milagro,  
de Alonso.*

**A**Rastrado a ratos, i descisando a tiepos examinava Alóso, bolado sus deseos por instantes, i sus ternuras por momentos. Llegava su corazón cada ora a los pies de la Virgen santísima, mejor diremos que a todas oras venia la Madre de Dios a su corazón. Su ordinario ablar era repetir Si yo fuera tan dichoso, que besara la tierra del Tépo de Guadalupe: el ijuelo consolava sus deseos, i con simplicidad de razones le asegurava sus esperanças, oficio de Angel i confusion de los onbres. El Demonio que traia arrastrando la vengança i bolando la furia, desesperava viendo sin efecto sus vi: lenetas, i sin vitoria sus estratagemas, menospreciava de un niño, i repellido de uno edr: cho. Las baterias que disparava desde la muger, por no admitidas, rebolvian contra el padre i niño eran vencedores, i Demonio i muger lloravan vencidos. Desquites del Paraíso, donde si ella i el derribaron a Adan, aqui fciendo el varon un ignorante, no Rey criado en echuzerías, sino un Indio plebeyo criado en echuzerías, vence aquella fagacidad, i menosprecia su fingida potencia, bicarrías del valor de Dios, i viles menosprecios del sobervio ambicioso. Otra vez buelve al asalto, que no se cansa quien jamas descansó, ni tiene verguença quien no merece outra. Bajó

Alonso de una sierra a un arroyo, pobre de agua, i manso de corriente, no aguardó como solia (quando avia de pasar algun rio o braco de agua) a que por alli pasase algun Indio con bestias, que a modo de fardo o lio le vadesse el agua; porque en poca agua solo se aogá los miserables, los tímidos, los necios i los cuytados: mojarle pudiera temer, pero el deseo dellegara la Virgen no le fuirio esperar. Pafando el arroyo, le oprimió el Demonio la cabeza con tanta crueldad, que se agava sin poderse defenden vianle sumergida la cabeza, i no vian muger ni ijo al agrefor; llorava el niño, no llegava la madre, dava vozet Alonso, i continuava el Demonio su crueldad. Aqui as de morir le decia: el ijo echando agua de los ojos, i el padre desechandola de la boca. llamaron a su piadosa Patrona: oyebos como Madre misericordiosa, facendo a su devoto Alonso con violencia del agua, i con los brazos a tierra. Dichoas persecuciones, quien no envidia estos peligros por ellos favores, i qual difterero no admitiera estar un año entre los brazos, i a los pies de un Demonio, por estar un momento en las manos de la Reyna? los Angeles trocáran con el Indio, i los Serafines envidiáran su ventura; ella aze esto con quien quiere, aunque diré mejor con quien la busca: bravata privança que se compra con umildes ruegos, i se conserva con pedirle siempre: ni es menester la adalacion de palacio, ni las lisonjas de la vanidad, sino levantarse de mañana, como dijo el Espíritu santo \*, i al punto la allarán, no porq sea sola esta la ora de su Audiencia, ni la que señala para su busca, que el mira: le ora a su piedad, fuera poner en torcedot su misericordia. I así dice, q dá por bienaventurados los que todo el día i la noche le piden, endulcandola mas quando menos se cansan, i pidiendole a quintales despues de recebir por arrobas, dice que la busqué muy de mañana, porque no pone su ofientacion en lo que las Reynas del mundo, estando en el regalo de sus camas asta el medio día, sino en aguardar al alva, a que los menesterosos la encuentren: salgan de noche los q velan, a fe que la encuentren por las calles; que en los Cantares \* se queja, que las guardas de la ciudad le quitaron el manto, i la maltrataron, no se queja porque la hieten, sino porque oo le piden.

a Prov. c. 8.  
Qui mane vi  
gilde ad me,  
no: vnde me,  
q: que vige  
las ad forti  
meas: quon  
dis. q: aser  
vos ad pedit  
alio mol.

b Cant. c. 3.  
Invocavit me  
no: custodi,  
qui circum  
davit civitatē,  
propterea me  
no: q: val  
de: viderunt  
me, no: vni  
pallium meū.

En busca iba de Cristo, ya se sabe que está siempre con él; pero fue decimos las dulces ansias con que le busca despierta, para rogar por nosotros, aun quando nos ve dormidos; sino es que sea el decir que la álla, el que al amanecer la busca, i a sus puertas le pide, i declarar que los pobrecillos, los umillados, que sin regalo madiugan, i son pobres mendigos sin valor de mundo: esos la levantan, esos la encuentran, i a ellos favorece. I el decir que venga a sus puertas sin expresar quales son, fue advertir, que cada trabajo nuestro es una puerta suya, i allí la allarán como en ella llamen que el trabajo enbia Dios para que por él le aga su madre entrar a nuestro coraçon. El Indio Alfonso la allava en su ansar noches, dias i momentos, que para su clemencia todas las veynte i quatro horas amancece; i si el Demonio q̃ le apurava no dormia, ella que lo defendia no se descuydava. Veamos otro asalto, i veremos otros favores.

2. Ya tenian caminado la mayor parte del viaje sufriendo locas amonestaciones de la Madre, que negociava bolverlos a su casa, o divertirlos de la Fè. En unos espinales irió el Demonio i apretó al ijo, i al padre, aunq̃ el cricle fue picarle para darle prisa. Que el ser la esposa acucena entre las espinas, no es para que la marchiten, sino para que creciendo en olor i belleza, vaya subiendo con virtud i confianza. Allaronse atajados de un monte alto, sin subida, camino ni vereda; tajado como si a mano se uviera partido, ò fuera pared de cal i cantu; parecoles aver perdido el camino, i afanaronse con sumo desconuelo: aqui ize est cmp, la muger llorando, llamava a sus ídolos; invocava a sus guacas i blasfemava del cielo; con ternuras eternecia al mando, con ruego le procurava bolver, i con alegar imposibles le queria divertir. Pero obrava en Alfonso otro ducño mas superior, i otra valentia sin remores, dijo, que se fue-se su muger a Chachapoyas, que él avia de llegar a Guadalupe, confiado en la Madre de Dios, que le daría camino, como asta allí le avia desbaratado estorvos. E aqui dos estremos en una union i la Fè de Abraau en Alfonso, i la incredulidad de Berfabé en su muger, i todo aze labor en las pinturas de la providencia de Cristo: el ijo le amonó, i buscando si aquella fer-rania aza quebra por donde pasar, no a-

lló ni quebrada, ni pasage. Ya lloravan todos padre i ijo, porque se les inpedia el efeto de sus ansias, i la madre por verlos tan constantes, los dos formavan quejas amorosas a la Madre de Dios, alegavan sus descos, referianle sus trabajos, egecutandole en su misericordia: Consolavase el uno al otro con que no los avia de desparar en el menor estorvo, la que los avia favorecido en tantas fatigas de tribulacion. Pusieronse a rezar invocando a la Virgen, i lubitamente se les desapareció, montes, sierras i peñas tajadas, descubriéndose campos, llanadas i caminos. Vozearon su gozo, i a gritos davan gracias a la Madre de Dios. No vés muger incredula (le decian) como éstas apariencias fantásticas son ficciones del Demonio echadas de los vientos i congeladas de uino? No vés lo poco que duran sus engaños, i que cuánto aze i traça es maquina sin fundamento i enbebeo sin consiliencia? Considera el poder grande de la santísima Virgen, que desfaze quanto el Demonio urde, i oye a los pobres en quantos trabajos tienen. Ya vés los favores que nos viene a-ziendo, i espéro que è de bolver por estos caminos colmado de sus favores. Confiesala por Madre de Dios, admítela por Señora, reniega de los ídolos, i verás tu coraçon lleno de contentos. El ijo la predicava, i ella ya menos brava i mas caritosa los oia.

Llegaron a poblado / i como otras vezes pedian limosna i prenos se la negavan, viendole tan estropeado. Ya es bien q̃pogamos a nuestros peregrinos a la vista de la tierra de Promisiun, no como a Noíes que la vido desde un monte, i nu la pisó, viendo la muerte al tránsito de la tierra; i la esperança a los ojos de la posesion. Quando Alfonso i su ijo atalayaron desde un cerro el valle, en que estava la rosa de leicó, i la acucena de los valles azian estremos de plazer, encarecian su dicha, i ya no les contradecia la muger si bien se encomendava a sus ídolos, no desdecia su falsa adoracion. Redujo Dios al encantador i ecbizero Alfonso, a tan inocente simplicidad, que los tífos de tres años mostráran mas malicias. Bolverle Dios al molde del bautismo, i ajustóle a la primera inocencia: que este ensayador soberano, fúnde semejantes metales. I como dice Job, tiene orno, i será la gracia, o (como dice el Abad Abíalon, i la

a Cap. 18.  
Habu argu-  
tum venarū  
suarum pri-  
cipua: & au-  
re luvu est in  
quo assatur.  
i In Gen.  
II. Madre.  
Vir-

Virgen su Madre, donde espeliendo las escorias deja inocente al oro, purifica lo vicioso i deja brillante lo purificado. No se contenta Cristo nuestro Redentor con lo que Isaias asegura despues que encarnase, que el lobo amigablemente comeria junto al cordero, i novedad que se vido en los ombres, semejantes en lo cruel i manso a estos animales, de q izó versos la Sibila Eritrea, q refiere Ladisco: pero izo que el lobo se convirtiese en cordero, la sierpe en simple paloma, un echizero, dicipulo en malicias i maldades del Demonio, en egemplar de Fè, en dechado de la esperanza, i en erario de la simplicidad. Llevava Alonso al niffo Iesus las sandalias, que los Indios llaman ojotas, para que se las pusiese, i avia concertado con su ijo, que el sirviese al niffo Iesus, a el servicio a su madre santissima. Llegaron al milagrolo santuario, i encaminaronlos al Padre Prior, que lo era el Apostolico varon fray Francisco Velazquez, de quien sabremos mucho. Refirióse Alonso desde su echizeria asta su llegada, los esfuerzos i contradicciones de su muger, los aparentes rios, fuegos i monres que le interpuso el Demonio, las vezes que se le aparecio visible, el fuego i dolores que padecio en lo interior. Poco credito dava el Prior a tan encarecidas tropelias, i tan aparentes meteoros: los Indios no son en estas cosas muy acreditados de verdaderos, i estan los mas en opinion de supersticiosos: aseguran por cierto lo que maquinaron por discurso, i dan por cosa sucedida la que fue soñada. Quando el Padre Prior dudava de los sucesos del camino, mayores seguros ofrecia Alonso de lo que referia pediale con toda simplicidad llamase alli a la Virgen, que ella diria ser todo verdad quanto contava. El ijo i la muger asistiguanan en la probanca: el Padre Prior renuncio el creerlos, para si la Virgen lo ficiere, seguro que no abria echo las maravillas que decian, para que se quedasen sin la salud que buscaban, en castigo de la mentira no le sanaria la enfermedad. Entraron en la Iglesia ellos encendidos en amor i confianza, i la muger elada entre cõfusions i dureza. Todo se le iba a nuestro Alonso en besar la tierra del altar, en decir simplezas amorosas a la Madre de Dios, en confesar la Fè, i en pedir el perdõ de sus pecados. Sanad me Señora, para que me crean, (decia Alonso) como me

añ de erer sino me sanays? el ijo era su remedo, i la muger su desigual. Los demas peregrinos, gente del pueblo i pasajeros, carequizavan a Alonso, oian sus razones, i davan credito a su relacion. Asi se estuvo algunos dias, erreciendo en confianças, i aziendo mas testigos de su enfermedad. Tullido de pies i manos, torcido el cuerpo desde la cintura cõ gruesos callos (como los camellos) en palmas i en rodillas andava arrastrando de la casa de peregrinos al altar, admirando a Religiosos i seculares su simplicidad i devocion. Estando el dia de la Espectacion de la Virgen a 18. de Diciembre, oyendo Misa en el altar de la Madre de Dios, descubierta la Imagen, i ayudando la Misa el que oy es Padre desta Provincia, Prior Provincial de mi Orden el P. Maestro fray Francisco de Castro, se encendió Alonso en vista celestial, pudo salud a la Virgen, i a vista de grã concurso de Españoles, Indios i Religiosos, se levantó sano, bueno, perfeccionado i sin muestra de aver tenido mal, ni aver sufrido contrhecho: que asta los callos le dejaron, i las manos i rodillas le quedaron liapias, siendo los callos de casi tres dedos de grueso. Todo fue alboroto, ruido i alabanzas a la Virgen: no parava Alonso en un lugar, ni fuese gava diciendo requiebros al ijo i Madre de Dios. Este milagro fue egecutoria, que aseguró la verdad de los sucesos que tuvo en el camino, i aprobaron todos su relacion. Era Alonso de cinquenta años, quando la Virgen lo sanó, de buena estatura, de razonable rostro, i mas blanco que los veros Indios, color natural en los de aquellas montañas. Allõse presente al milagro un soldado que oy es ombre rico, llamado Nuño Overo, que avia nueve meses que padecia de unas prolijas quartanas, sin q remedios le mejorasen i pareciole quẽ era dia de pedir mercedes, i con afecto pidio salud a la Madre de Dios, i luego se la concedio favor que asta oy reconoce, i merced que con gratitud publica.

A la muger de Alonso llegó su facon, cunpliose su tiempo i consiguio su ventura: asi como vio el milagro, creyó nuestra Fè, adoró por su Dios a Cristo nuestro Señor, i rindióse a la Virgen. i lloró su antigua perdicion. O Divina cazadora, q soltando una presa, coges en el lazo a otra! Quien vio dando libertad azer cau-

a Cap. 11.  
de cap. 61.  
Nobilita la  
pe: con ag-  
ne, lapos  
agua pafit-  
tar final.

b Lib. 7. a. 14  
Nro lapi es  
agua in m-  
tribus dave-  
bunt, bierba  
que haeri po-  
rret el ho-  
die pafitina.

tivos? i podrá erir a un javali, sanar a un le-  
bo? La Virgen sabe todos nuestros prove-  
chos, que sanó un cuerpo por resucitar un  
animar aze de dos en dos los milagros pa-  
ra ganarnos a todos. E aqui marido, muger  
è ijo Carthicos, pmlides, virtuosos i agra-  
decidos. Todos tres se azen esclavos de la

Virgen, cada uno se ocupa en el ministe-  
rio mas proporcionado, i todos egeplo  
de cabales agradecidos. Las vezes que è  
leido las certificaciones deste milagro, i è  
ponderado el trueque deste mago echize-  
ro en siervo inocente de la Virgen, con a-

quel mago encantador ludin, que vivia en  
Palo llamado Barjesu, que siédo enemigo  
de la ley de Cristo, ocupava su ciencia, i gas-  
tava su poder en divertir de la Fè al Pro-  
consul Sergio Paulo, a quien iban reducién-  
do san Pablo i san Bernabe, como se dice

en los actos de los Apostoles, a este cas-  
tigó san Pablo, diciendo en presencia del  
Proconsul, que en castigo de su maldad lo  
cegava, i que por cierto tiempo no avia de  
ver ni la luz del Sol; i fue tal esta ceguera,

como se vè en la versió Griega, que anda-  
va dando bueltas al rededor. Convertió-  
se el Proconsul viendo el milagro, i quiso  
convertir san Pablo a este encantador con

el remedio que a èl le curaron, como ad-  
virtio Graciano en el decreto; i cegando  
en los ojos, i palpando paredes, dióle vista  
en el anima este ceguera, que no fue, dice  
Crisostomo, a vengança de S. Pablo, sino  
medicina ordenada a su salud: que de otra  
esperiençia en si quedó san Pablo ciruja-

na para otros. La ceguera dice san Isidoro  
Pelusioti, el sujeto a la doctrina de S. Pa-  
blo, desechó su incredulidad, curóle el ani-  
ma quando le sanó la ceguera, llamavase  
Barjesu ijo de Iesus; i el Evangelista dice,  
que se llamava por sobreuobre Elimas,  
o èlo queria decir su proprio nóbre, i era  
lo mesmo que medida, o méfura de Dios,

como del Griego coligió Lorino. Este  
despues de sino bolvió a ser apostata de  
la Fè, enemigo de san Pablo i contrario  
de la Iglesia de Cristo en Cipro, como di-  
ce san Dionisio, la Interlinear, i Beda,

que afirma su condenación, i el eremo  
castigo que se le dio. O vtierno Alófo, pa-  
recido alorro en fer mago echizero i en-  
cantador, i en fer castigado. Si el otro con-  
cegava, èste con astropadura: Pero veo  
nuestros eriusos encuetros, que allà se còvierte  
el Proconsul quando ciega al mago, i acá  
se convierte nuestro mago, quando el ro-

fario se desfiende del incendio. Quando la  
Virgen santa a este en Guadalupe se con-  
vierte a Dios su muger, i èl se aze esclavo  
de la Virgen. El otro Iugrato se buelve a  
sus encantos, que fue bolverse a infernal  
ceguera, pero era nuestro Alonso benefi-  
ciado por medico superior, redujble la  
Virgen a santa simplicidad, i así vivio asta  
morir en egeplar virtud. Quiemosle los  
dos nombres al que sanó san Pablo, i pon-  
gamoselos a nuestro Alonso que sanó la  
Virgen, llamase ijo de Iesus, pues lo eg-  
gèdrò en su gracia i medida de Dios, pues  
con èl se pueden medir los grandes peca-  
dores, i consolarle, que si a un echizero en-  
cantador ineffectivo de iniquidades, perdora  
Dios por ruego de su Madre, i lo conserva  
en su gracia, aviendolo antes reducido  
a simplicidad; perdonará con tal Abogada a  
los que si se miden con este Alonso no fue-  
ron idolatras, i si se sugetaró al Demonio  
no tuvieron pacto con èl, midamonos i  
consolémonos. Succedible a nuestro Alófo  
lo que al estropeado Paralítico de Cafar-  
naum, que como dice S. Lucas cap. 5. i san  
Marcos 2. arrastrava los suelos, i llevando-  
sele cargado, le dijo Cristo, o te perdone  
tus pecados. Levántate sano, i buelverte a tu  
casa, bolvió magnificando a Cristo, i por  
èl todos quantos le vian le alaban. Alonso  
como se vido sano del cuerpo, i le encen-  
dia de amor su anima la Divina gracia, pi-  
dió que le desasen bolver a Chachapoyas  
a predicar estos favores, i que le viesen sa-  
no i Carthico, los que le avia visto estro-  
peado i encantador. Pidió tambien li en-  
cia al Padre Prior para pedir limosna pa-  
ra la Virgen su Señora. Muchas cosas allaró  
por convenientes, i fue Alonso publican-  
do sus maravillas por caminos; pueblos i  
Provincias, siendo ya maestro que ensena-  
va la Fè, el que en aquellas Provincias avia  
enseñado a ser idolatras i echizeros. To-  
dos alabavan a Dios i a su madre viendo-  
le, i convirtió idolatras oyendole. Iunó  
copiosa limosna, i asta piedras labradas  
para pilas de agua bendita trujo bolvien-  
do rico, i quedándose pobre.

El ijo de Alófo servia tan amorosamén-  
te a la Virge, que sus juegos pueriles eran  
limpiarle sus altares, repicarle sus campanas,  
i servirla a todas oras a letra vista tu-  
vo la paga. Dióle vna enfermedad, que  
por oras caminava a la muerte, el Padre  
le quejava a la Virgen, que como estava  
enfermo su esclavo, que lo sanase pues sa-

pava a todos. Aziafe enojado i luego que murió se fue a la Virgen a darle amorosas quejas i bolvio tan contento que parecia averle negociado su resurreccion. Preguntandole de la causa del contento, respondió: ſi fue mi ijo a servir en el cielo a mi Señora i al niſio Jeſus, porque no è de estar contrèto? placer fue eſte que le durò muchos dias. Llevòſe la Virgè de nueve años antes que la malicia le deſperdiciara la caſtidad, i los lazos del mundo le izieſen peligrar ſu ſalvacion. Cayò enfermo Alonſo de unas calenturas malicioſas, i llegó a morir, recibio los Sacramentos, i por momentos le davan la vida: puſieròle ſobre la cama un àbri de ſan Auguſtin, que èl pidió para enterrarse con èl. Velavanle los Religioſos, i otros que le acompañaban. i quèdo ya le eſperaban la ultima boqueada en el poſtrer paraſiſmo, viſioſe el àbito alegre, i reboſando gozos, llamó a todos, i les dijo: En eſte punto me abí mi Señora la Madre de Dios. i me dijo que no queria que murieſe de eſta enfermedad, ſino que ſanaſe i le bolvieſe a ſer vir, admirò a todos tal novedad, alguno la tuvo por deſvario de aquel eſtado. El ſe levantò bueno i ſano, i añañio mayores ſervicios a mayor obligacion: ò Medico Divino! mas, ò viſita ſoberana! que a un Indio viſite una Reyna, i a un cuyradillo ſane para ſervirſe del la q̄ ſirven de rodillas los Angeles? o piedad! o miſericordia! o monarquia dode valen ſolo pobres umikles i deſvalidos! eſtos privan, i eſtos la engrandecen. Quando ſe levantò de la cama fue con el àbri de ſan Auguſtin que avia de ſer ſu mortaja, i querièdoſe quitar, lo reſiſtiò, dicièdo, q̄ la Madre de Dios le avia ècho ſwayle, i que avia de vivir con el àbri aſta ſu muerte. Quien recibio de mejor mano àbri mas dichoſo, i que ſwayle ruvo igual favor? Deſpues de aver ſervido tienpos a la Madre de Dios (la muger de Alòſo ya avia muerto) quedòſe con el àbito de donado de nueſtra Religion: dieronſe con guſto de todos por ſer tenido por virtuòſo i penitète varon. Servia dias i noches a ſu Medico, i a ſu Señora, era ortelano i criava flores, ſolo para enramar el Altar i Templo de ſu dueño. Deciale ternas ſinplezas, que en oidos de reſabidos del mundo, no ſe quitaràn por la intencion con que ſe decia: durè una ſinpleza ſuya, que en otro fuera culpa mortal. Merecio ſu vida, ſus virtu-

des i penitècia, comulgar dos i tres vezes a la ſemana. Una vez acabò de comulgar, i devio de tener algun gozo interior, i dèrro de poco rato ſe llegó ſegunda vez a comulgar. Advirtiole el Sacerdote, que como li avia comulgado queſta otra vez recebir el Señor? i el con umilde ſinplidad dijo, que le llevaba el amor, i conociò ſu ignorancia Preparavaſe con inſtara oracion ſienpre a la pena del Altar de la madre de Dios, i anres de comulgar ſe lavava muchas vezes la boca, i bevia agua bei dira, i aſi ſe iba a comulgar, i zo eſta varias vezes: ſupolo el Prelado, llamòlo para ſaberlo del i conſeſòlo luego. Preguntandole, por q̄ azia coſa tan mal echa? Coſuſo, i con ſinplidad reſpòdo, que por lavar la garganta por donde el ijo de ſu Señora avia de paſar. Conociòſe ſu poca malicia, i para la enmienda le fue ſuficiente una corta reprehenſion. Vivio con religioſa integridad, i murio como eſclavo de la Madre de Dios lleno de favores, i dicièdole renruras: enbidiado de todos, i alta oy celebrado de muchos. Es coſa digna de ponderacion, i ſe le puede atribuir a merced que la Virgen le devio de prometer, i deſde que el murió aſta oy jamas an ſaltado Indios peregrinos de ſu patria Chachapoyas, coſa que ſe à mirado con atencion, i ſon en gran numero los milagros, que enfermos de varios males, i miſeſterioſos de divinos favores an recebido deſta celeſtial Señora, a quien rienen por ſu protetora lus Chachapoyanos. Vno dio principio, i millares le an imitado, preſto nos lo dirà otro. Eſta es la iſtoria i conversion de nueſtro hermano Alonſo, i eſtas las maravillas de la Madre de Dios, veamos otras para aumentar nueſtra devocion.

Los que oy vieren la milagroſa Imagé i ſanto bulro de la Madre de Dios de nueſtro Guadalupe, i uvieren viſto la que eſta en Eſpaña, diran que no es retrato parecido, porque ſe diſtencian en el veſtuario i en la diſpoſicion del niño: i arguyan, que ſi eſte oy ſe venera es el que trajo de Eſtremaadura el Capità Lezcano, ni fue traſuero del otro, ni ſe erpiò del nauio original. Sepaſe pues la cauſa, i ſabraſe la ocaliò, paſados treynta años deſpues q̄ el bulro ſe trajo de Eſpaña ſe comuio de carcoma, que como la madera fue mal beneficiada llegó a deſazerſe. Encerrò el Prior el bulro en un arco del Altar mayor, i puſo en ſu lugar el q̄ oy eſta, i cu-  
mo





de Saña, se le espantó la mula en el tumbillo que está tres leguas de Guadalupe, i arrojado al pasagero, disparó la mula llevando en las bolsas de la silla trecientos pesos; ella iba furiosa, los arenales son dilatadissimos, llanos i sin estorvos aquellos países, corrió por donde quiso, i despareció en breve. El pasagero bolvió en sí del daño que le izo el golpe, i salió de sí viendose sin mula i sin plata, no arrojando blasfemias como atzen algunos furiosos, sino dando gracias como azé los cuerdos, sin q le irritase el verse a pie en unos arenales, i sin plata, quando devia cumplir su palabra i satisfazer su deuda. Incóse de rodillas, i izo voto a la Madre de Dios de nuestro Guadalupe, que si pareciese la mula con la plata, tendria novenas en su casa, i daria una corona al niño que tiene la Virgen en los brazos: fue caminando por el camino real como media legua, i allí la mula atada a un algarrobo en el mismo camino. Si a los Angeles que envió la Virgen a guardar la mula, les preguntáran, porque la ataron, respondían, que lo avian echo, potque se viese que era milagro de la Virgen el averse derendido, i no casancio de la mula el averse parado, i si la viera el dueño atada i su la plata, juzgára que algun diestro ladrón se avia llevado los trecientos pesos, que no tiene señas por donde se conozcan, i avia atado la mula sin querer llevarla, porque pot ella no le conociesen. Viendo su mula el pasagero, i cabal la plata, sin menos abo de nada, subiéndolo en ella i dando gracias a la Virgē llegó a su santuario: dió el valor de la corona, i refiriendo el milagro tuvo sus novenas. Decia lob, que si le diesen el libro en que estavan escritos su ley i sus trabajos, así los sufridos como los esperados se los echára al onbro, i de allí pasáran por corona a su cabeça, enseñándonos, como dijo san Gregorio, que los preceos i trabajos llevados con paciencia, del onbro donde se cargan, suben echos corona de oro a la cabeça donde se premian. Pero el trabajo deste devoto de la Virgen, que sufrió con paciencia i llevó con mansedumbre, pidiendo el remedio a quien parte los vales de consuelo: fue corona para Christo, no la de mayor estina la que adornó su bulto, sino la que le puso su paciencia: que las muchas que san Juan le vido en su Apocalipú en la cabeça, los trabajos de sus siervos sufri-

doseran, como dijo san Bernardo.

La ciudad de Trugillo veynte i tres leguas de nuestra Señora de Guadalupe, tiene un puerto distante de la ciudad dos leguas, llamado Guanchaco, continuamente bravo i peligroso. Los Indios para entrar en sus balsas, i pasar las rebentaçones i grandes olas, aguardan a que esté como ellos diez embriagado, i que duerma despues que aya bevido, huyen los navios de ruinar aquel puerto, porque rara vez salen sin azar, o desenfbarcan sin averias. Sō muchos los q se an aogado, i sin numero los que se an visto en vltimo peligro, dan fondo los navios casi una legua de la playa, temiendo las borrascas i tormicás del puerto. Surgió un navio lleno de navegantes, mercaderias i pasageros, i sobrevino tan desecha tormenta, que un cable de los dos con que dieron fondo, le cortó la nao con la violencia del furioso temporal, creció el viento, enbravecióse mas i mas el mar, i cortó del otro cable dos ra males de tres que tenia. Viendo el piloto, pasageros i gente del mar en un ilo su vida, i en un ramal su muerte, advirtiendo lo uno, i aplaudiendolo todos, se incaron de rodillas, los ojos a tierra, la intercecion a la Virgen, llamandola en su anparo, le izieron voto de que uno en nombre de todos iria en romeria a su santuario, i le llevarian para azerle una corona. Luego sin pausa de dilacion fosegò demana el mar i calmó el viento, que se viera en bonança, i bueltos de la muerte a la vida, celebraron la maravilla, i conocieron el milagro. Echaró al pie del beneficio fuer tes para elegir el que avia de ir pot tomero, i eupóle al contramaestre, el qual en uombre de rodos fue a nuestro Guadalupe, dio para la corona abundante limosna, tuvo novenas, i cúplio el voto por todos. Que barata que es la Virgē en sus recibos, i que ligera tiempie en sus socorros! Allí en los Cantares, la llama el Espiritu santo desde la gloria tres vezes, o bajado en persona por ella, como dice el Ebreo, a q fuese a recibir corona, i dejase el monte Libano, i los montes de Amana, de Sanir i de Ermon, q saliese ya de las cuevas de los leones, i de los montes de los tigres, así esplican estas vorez la letra Ebreca, los 70. i Gilerio que los alega, i los modernos, ya no me espanto que significando por estos montes i bestias carniceas, los graudes pecadores, i des;

4 Seren. 5.  
oma. Sancl.

a Cap. 11.  
Vi in hunc  
viro ante perit  
illam q. cir-  
cundis illam  
quasi corona.

b Super illc  
locū. Si modo  
hunc pericu-  
lar in opere,  
post nobis cu-  
raramus illu-  
m exhibere  
in tribuatio-  
ne.

c Cap. 29.  
Et in capite  
eius diadema  
na multa.

Ch. 1. Pr-  
mo Libano  
Sunt enim  
montes de Lib-  
ano, quos cor-  
porales de se  
pau dunt,  
de virentes  
virentes. Et  
virentes de vire-  
ntes. Et virentes  
de virentes.

f Montes de  
Libano virent

g Sup. cap. 6.  
Cant. v. 16

i despeñados viciosos que vivē entre ere-  
ges i Demonios, i se sugeran a su domi-  
nio i leyes como eiplicá san Geronimo \*,  
san Gregorio , Filon, Anselmo i Ono-  
rio \* se aga reacia, i no salga la Madre  
de Dios a la primera vez que a la gloria  
le llaman, sino que dos o tres veces la vo-  
zean para que suba. Si avia de dejar los  
pecadores, que mucho que se derenga, i  
que mucho que dilare su gloria, si está en  
ocasion de dar a los pecadores la gracia  
esté ella entre su obediencia i su piedad,  
i así como apelar de la obediencia, i en-  
tetererse sin ir a la gloria, i no podrá su  
piedad apartarla del aparo de los peca-  
dores, aunque se esté entre bestias fieras  
pero suba a la gloria en buen ora, que en  
llamandola un pecador afligido, no espere  
a la teteera, puesto que baja al punto que  
la llaman. Digalo el capitulo quinto de  
los Cantares \*, quando a comer mitra a-  
marga la llamaron sus eternos, lo amargo  
la atrae, i lo glorioso no la tira: esto  
por no dejar a los afligidos, i a quello por  
bajar al socorro de los que están en amargu-  
ras, que dejará los cielos por focotret  
entre Demonios a sus devotos, i entre tē-  
pestades i tormentas a sus invocadores:  
esta vez bajó al puerto de Guanchaco a  
ganar una cotona, no la de plaia i oro, si-  
no la que la aze Reyna de misericordias  
remediando afligidos.

4 El año de 1611. vino de Cuenca (pue-  
blo en este camino de Quito) Pablo de  
Puelles eferivano, tullido de pies i manos,  
sin que las pudiese gobernar, levantavase  
si le ayudavan, i caíase si unas moletas no  
le tenian, todo estava inpedido, i todo es-  
tava lastimado; causóle este daño lo que  
el vulgo llama ora mala, pasó ora por él,  
que lo tuvo años en continuo dolor, gastó  
suazienda con ciruianos, i en temedios,  
sin que el tiempo ni las medicinas le  
mejorase la salud. Castigo devio de ser  
tullir las manos a un eferivano, porque pa-  
gase la pena en lo mesmo que cometo la  
culpa, pero yo la llamo misericordia; pues  
inpeit Dios el instrumento con que le  
ofenden es quitar el cachillo porque no  
se maten. Pablo de Puelles oyendo los  
milagros de la Virgen de nuestro Guada-  
lupe, se encomendó a ella, i prometio ve-  
nir a su santuario a tener novenas. Vino a  
su santa Casa, aviendo pasado en sus via-  
ges algunos trabajos; deteníase la Virgē  
en sanarle, el porque colegiremos del su-

ceso: fue su cōtemporaneo un Portugues,  
que de una caída tenia delencajado el  
muslo; torcida una mano, i ayudado de  
unas moletas podía andar a ratos. El Por-  
tugues pedía misericordia a la Virgen: Pa-  
blo de Puelles instó una i muchas vezes  
en pedirle salud. Sentaronlo un dia en un  
escaño de la Iglesia, desde allí clamó a la  
Virgen, i milagrosamente se levantó sa-  
no, dejó las moletas i entró a todo cor-  
rer de la Iglesia al Convento, pubhean-  
do el milagro a los Religiosos, mejor fue-  
ra correr del escaño al altar, i rendir a la  
Virgen las devidas gracias. Bolvieron  
con él los Religiosos caotando el *Te Deū*  
*laudamus*, ceremonia que se aze en cada  
milagro; el Portugues arrojó las moletas,  
i con lagrimas agradecio a la Madre de  
Dios su milagro. Pablo de Puelles fe-  
stejó su salud algunos dias, azia gallar-  
da letra, i destullidas las manos dio en ef-  
crivir medidas de nuestra Señora; virtud  
pareciera si la codicia no nos defengaña-  
ra, alindava la letra para vender las me-  
didas, i no esta: do tocadas a la Virgen las  
vendia a los paságeros i peregrinos por  
tocadas, gaó mucha plata, i castigóle la  
Virgen, bolviendolo a tullir de pies i ma-  
nos: siesta si fue mala ora en ora mala, por  
esto se detenía la Virgen en sacarlo, por-  
que su piedad no sufre azer el favor para  
desazerlo. Necio eferivano, que pudiendo  
bolverse a su egericio de urtar có la plu-  
ma a lo umano, quiso ser ladrón a lo divi-  
no, i con veynte letras en listón de seda,  
urtar mas que con cincuenta en una ef-  
critura falsa; pero cada medida era una  
falsa informacio, i nunca fue tan perniti-  
cioso ladrón como quando urtó con me-  
dida, buen modo de enmendar de vida, i  
de agradecer el milagro, tener desme-  
dida codicia con medidas de nuestra Seño-  
ra. Quedóse con el oficio, i mudó la ora  
siendo eferivano del nonbre de la Virgē,  
i engañador de los que no sabían la mali-  
cia. Bolvióle nuestra Señora su mal, porq̃  
él se bolvió a su antigua maldad, i tanto  
acreditó la Madre de Dios (en quantos  
supieron del suceso) su devocioo con el  
castigo, como avia ganado con sus grãdes  
milagros. A Cristo le dieton la noche de  
su Pasion mucho numero de bofetones i  
puñadas, como refiere S. Iuan \*, i S. Mar-  
cos \*, el numero reveló Dios a santa Bri-  
gida, santa Isabel i santa Meuldis; ciento  
i dos fueron las bofetadas, i fueron las pu-  
ñadas

d Cap. 16 de  
david a ala-  
par.

a Cap. 14. de  
michyri alai  
por nom eci-  
donat.

Fadas 110. i folo de la que lo dieron en  
cala de Cayfas, fe queja i pregunta la cau-  
sa . satisfaciendo a la calumnia. Mas que  
como alegan graves Autores, consta de  
revelaciones autenticas, se oyen en Ieru-  
salem en una casa perpetuos lamentos de  
un condenado, que tolo esta repitiendo en  
el infierno lo que a Christo dijo, quando le  
dio la bofetada: Añ respondes al Pontifi-  
ce) i de los que dieron las demas bofetada-  
s, agotes, eozes i puñadas a Christo, no  
solo se dice nada, pero muchos oyendo a  
S. Pedro se conjeturaron, como dice San  
Luceas<sup>9</sup>, se salvaron. Que circunstancias  
mas tuvo este bofeton, que las otras afe-  
ntas i bofetadas? La causa es, que ha-  
las sintio Christo mas que todas las otra  
juoras, porque fe le dio el que acabava de  
recibir salud de su mano, i tenia reciente  
milagro, la ingratitud agrado el delicto,  
el dolor crecio al tamaño del fastidio.  
A Mas lo que San Guillelmo N. Superior le

de ertar oficio Fe'clástico, i enganar co-  
medidos intrusos de las animas devoras. El  
Portugues agrediendo su favor, publi-  
ca a su ventura. E aqui cumplido lo que  
dijo Cristo por S. Matheo: Dos estan  
en el campo trabajando, senharran una fe-  
mella, pero el uno eogerá fuoto i el otro  
dolor a ti lo esplica S. Geronimo f. Dos  
abrà, dice Cristo, molliendo en un molino,  
esto es con un molino trabajo, el uno rē-  
dra pan que comer, porque siēdo bueno,  
sera agradecido i el otro dando bueltas  
como el molino, siendo ingrato, se mon-  
rã de andre. Vele en Pablo de Puelles  
Portugues, anhos senbiaron suplicas  
ruegos, anhos molliero en un molino tra-  
bajo, este por agradecido queda bueno,  
aquel por la rōn queda caltigo.

Cap. XI. Refiereſe tres milagros de la Madre de Dios de Cuadalupe en Pácu- mayo. El primero, en dos que ſe deſofia- ron. El ſegundo, en un ombre que ſe ahogó el tercero, en una India que reſucitó, co- rriendo lo que vido en la ſuza vida, de que ſeruo ſeñal.

EN la ciudad de Iac de Bracamoros, envezina al territorio de Payta, a un lado del camino real de Lima a Quito, se desaharon dos onbres, i saliendo al cipo a mararse, temiendo la muerte, i caminaudo al desaho, cada uno se encomendó a la Madre de Dios de Guadalupe, pidiendo todos el anparo de su vida: arremetieronse alencados, enbistido los coleticos: al modo que pintan a los otros Seneca i Virgilio, avian antes querido las espadas, ordinaria diligencia en los que van a reñir. Acometieronse, i el uno al sacar la espada no pudo, porque le unió tan estrechamente a la vayna, que la fuerza ni el furor la pudieró arrancar, ya juzgava por infalible su muerte, i a su enemigo sin efforço para egecutar su colera, forcejando a sacar la espada tenia la vita en las manos de su contrario: i vido le en el mesmo asán bregando por sacar la fuya, cada qual sería su desdicha, aguiando la punta de su enemigo, llamando inrettiorméte a la Madre de Dios de Guadalupe: creyendo cada uno que la Virgen defendia al contrario, porque no le mataba, ellando su armas. Viendo pues el uno al

a loza. 12. fa  
 Vnus afflicti  
 multitudine  
 dedit adpam  
 Iesu, dicens:  
 si responderi  
 Perisistat Re-  
 spiciat Iesus  
 Et malis locu  
 tus sum respo-  
 ndentes per-  
 hila de malis.  
 si autem be-  
 ne, aut tunc cu  
 diu)

§ Adhuc. e. g.  
 de 4. Malis  
 aut qui au-  
 diunt credi  
 dormit.

6 Jan. 1948

ad locos e. 7.  
Vult inter se  
ha regulam  
aut ad quin-  
quaginta so-  
clorum. Et  
tamen posuit  
abstinere.

8 Mark. c. 14  
 Das ist ein  
 agt an' d'  
 wach. & d'  
 der vellege-  
 der, das will  
 in in wils,  
 und ofne-  
 der, & und  
 seligman,

f. Hæmorrh.  
cap. hinc inc.  
an. Das m u  
gr. Variorum  
extraordinari-  
de m habet  
dolorem, &  
quasi perire  
sentiamur, sed  
fructu laboris  
non egre re-  
soluitur.

La orbe  
della mon-  
na que con-  
tineva per il  
volupte nel  
se si dala: co-  
mune fua.

[illegible]

pero forcejando, i sin sacar la espada le dijo: que pues no podiá defendavnar, lo desajen. alta que ambos estuviessen cõ armas iguales i sin ventaja. Preguntaríenle el impedimento que reñenia las espadas, el uno dijo al otro, el no averse defendaynado vuestra espada, quando la mia no a querido defendaynarse, lo atribuyo a favor i milagro de la Madre de

Dios de Pacasmayo, a quien me encomendè. El otro goçoso dijo lo mesmo, i dándose abraços se izieron amigos, prometiendo cordial amistad i ermanable correspondencia. ya cõformes i amigos, requirieron las espadas otra vez, i sin estorvo, fuerçan, i maña las sacaron: cõ q̃ comprobando el milagro, reforçaron con nuevos protestos inviolable amistad. Así sabe esta Reyna soberana azer pazes, i cõformar encuentros, oyendo a dos descomulgados por azerlos amigos. Riñen los dos ermanos Farès i Zaran » en el vientre de su madre Tamar, saca el brazo Zaran, azale la partera un liston de grana en la mano, retrase dentro, i no buelven a reñir, antes con toda paz salio el segundo ermano Farès. Quien izo estas pazes? Quien aplacò la ambicion? Quien los puso tau presto en amistad? Quien fino el liston de grana con que el niño se entrò, que pues era la penitencia misterio, el listò no iba valdido.

Otro como el se puso en la casa de aquella muger Raab en señal de paz, de amistad i de confederacion, seña para Iosue i su exercito quando ganaron a Iericò ». A que listò de grana profetizavá estos dos? Salomon lo dice: « i la Iglesia lo aclama a los soberanos labios de la Madre de Dios que los comparò al liston de grana causadora de paz, amiga de cõfederaciõ, medianera de virtuosa amistad, su seña pacifica a los dos ermanos en el viètre de Tamar i esa conserva la confederacion en el asalto de Iericò, sièdo ella como dijo Ruperto » el liston, la prenda i seña que la Iglesia pone para conservar su paz, el liston del niño la gracia de confederacion, como S. Geronimo advirtiò: « i en fin ella no en figura sino en persona izo pazes entre estos dos en Iuen. Encarcelado primero las armas que uiese delinquentes, dandoles la pena a ellas, porque no se defendaynasen, i la mereciesen sus devotos. Quitò'es las espadas, no la justicia, sino su piedad, para que saliendo cõ facilidad de las vaynas, despues en cada oja se es-

criviese el milagro, i en cada uno quedase la gratitud.

Caminava un ciudadano de Trugillo para el valle de Chicama, levs legua distante de la ciudad, por cuyo comedio passava un rio, li pobre en invierno i caudaloso mucho en verano, tiene furiya la corriente i peligroso vado: cuya causa se vadean en balsas, asegurando cõ fogas de una orilla a otra, al Indio que la guia nadando, i a la valsa que porta una o dos personas, entro nuestro palageto, i en el raudal del rio la fuerza del agua desizo fogas i desatò la valsa. El no sabia nadar, i viose ir a pique: llevalte la corriente grã trecho, i entre el desahiente i el miedo q̃ causa el agua, desconfiado de todo anparo umano, llamò a la Virgè de Guadalupe, prometiole novenas, aze dolo voto de perpetua gratitud, i ruvolesu peligro enel parage mas peligroso, anparado la Virgè su vida, i reniciendole en calma en lo furioso de la corriente. No es esto lo mayor del milagro, sino aver conmovido la Virgen un Indio, q̃ echándose al agua nadase a socorrerle, porq̃ los Indios, aun sin peligro suyo, no acointeçen socorros de Españoles, o por los cõtinuos agravios que de ellos reciben, ò porque los mas son poco misericordiosos. Huirá en los caminos una legua por no dar a un Español una poca de lumbre, i tienè disculpa, porque a palus les pagò los Españoles el mayor servicio. Moviole el coraçon la Enporariz de los Angeles q̃ sin duda andava en el agua reprimiendo su furia, i al moelo que fu su iyo a S. Pedro en el mar de Tiberiades, ella a su encomendado al aogarse le dio la mano, sacandole del peligro Admiròse el Indio de ver al Español sin peligro, en lo mas peligroso, i seguro en el mayor raudal, cogio al Español sobre sus ombros, i salieron ambos sin daño. De alli se fue a nuestro Guadalupe, reconocio su deuda, i pagò cõ devoras novenas, i anplias limosnas el averle sacado de las aguas i de la muerte. Destos Delfines enbia la Virgè sirviendole de los Angeles, i a los menos amorosos barbaros ahieta la taridad, i previene socorros, aun de los q̃ son mas uraños. Delfines racionales tiene el mar de su misericordia: si de los peces delfines, de q̃ abla S. Geronimo « i S. Ildoro dice Aristoteles i Píinio », como alega Bercorio », q̃ tienè natural amor i simpatia con los ombres, tato que los saca en ombros de los golfos del mar, i así los ma-

a Genes. 18.

Iussante autem porta aperturam per quam ingressus erat, et ait: ubi est? Respondit: hic est. Iussitque eum, et ait: quid fecisti? Respondit: hic est. Iussitque eum, et ait: quid fecisti? Respondit: hic est.

b Iosue. 2.

Iussitque eum, et ait: quid fecisti? Respondit: hic est. Iussitque eum, et ait: quid fecisti? Respondit: hic est.

c Cant. 4.

Si enim videris eam labra sua.

d Supra. 4.

Ad Gal. 3. 2. Respondit: hic est. Iussitque eum, et ait: quid fecisti? Respondit: hic est.

e Ad Gal. 3. 2.

Ad Gal. 3. 2.

f Lib. 1. in Iovin.

g De natura scorp.

h Lib. 3. c. 8.

i Lib. 3. c. 8. Respondit: hic est. Iussitque eum, et ait: quid fecisti? Respondit: hic est.



El niño me llevó a la presencia de la Madre de Dios, la qual me dijo, que por mis grandes pecados, aver muerto sin cōfesiō me llevavā aquellos Demonios al infierno, i q̃ por los ruegos de aquel niño, que era mi ijo, el q̃ los dias antes se me murio, i por los que ella avia echo por mi, usava Dios de aquella piedad. En esto me la Madre de Dios un guerto muy deleytoso, dōde se oia una musica muy suave, i en el avia muchos, muy eortentos i alegres, llenōseme el coraçon de gozo viēdo i oyendo aquellas flores, musicas i ermosuras. Dijome nuestra Señora, si quieres gozar de aquel deleyte i vivir en cōpañia de aquellos, yo ē negociado cō mi ijo, por los ruegos del tuyo, i porque te encomendavas a mi, aunque tibiamente, que buelvas a tu cuerpo. Bueltvere, i cōfiesa tus pecados que para esto buelvas al mūdo, llamēme luego al Padre Doctrinante, q̃ quito llorar mis pecados i cōfesar mis delitos, por no volver al lugar donde me llevavan aquellos feissimos negros, i por gozar aquellos contentos en cōpañia de la Madre de Dios i de los otros bienavēturados. A toda priesa llamare a nuestro Religioso Doctrinante, i mientras vino, todo se le fue en quejarse del encendido ardor que le arremetava el braço. Vino el Cura oyōle lo que avia dicho a los demas, allō el braço quemado, confesō a la India a toda satisfacion, asistiola dandole los Sacramentos, i llamando por instantes a la Madre de Dios de Guadalupe su Señora, murio aquel mesmo dia, dejando bien prediados a los Indios, i envidiosos a todos los que supieron el milagro, i su ventura.

4 Estos son los que enre milagros gigantes exceden a todos en grādeza, i se desuellan en misericordia, morir para condenarse, i vivir para arrepentirse; salir de las carceles de los infernos, para ir a los palacios de la gloria. De aqui adelante no ay mas dicha, i a esta esfera de milagros no llegā cō la vista todos los mayores portentos. Quiē le persuadiēra a nuestra India venturosa, que el ijo q̃ se le murio pequeño, iba adelāte a servir de abogado, i q̃ los deseos que tuvo de su vida eran enbargos de su mesma anima. Que barbaamente lloran las q̃ vē que sus ijos inocentes mueren: malogrados los llaman, i ellos llamarā a sus madres barbas, que ciegas cō el amor de la naturaleza, no festejā los favores de la gracia. Dos estremos

El Cñsio nuestro Señor quādo le llevavan unos niños para que los bendigese, que jamas ijo otra vez. El uno quando los Apostoles amençarō a los que se llevaban con ellos a Christo, echandolos de alli se enojō rñō cō ellos, q̃ dice S. Mateos, q̃ los riñō con mucha indignaciō: i q̃ los antandolos del suelo, i echādoles los braços los abraçā amorolamēre, i como dice S. Crisostomo, los puso sobre su coraçon, i como a su proprio seno los llevā, allī dando el lugar a su inocencia, q̃ Adan desy quando perdio la suya aq̃el enora, este cariño fue para advertir: quāto sienten los que lleven mal los fieles el irse los niños a gozar en el cielo del lugar que tienen en el seno i coraçon de Dios. Es de reparar, que la mesma palabra que dijo Cñsio a los Apostoles en esta ocasiō, esa mesma dijo a los vellegunos i verdugos, quando aviendole preso en el guerto, dijo q̃ desajen ir libres i no piendiese a sus Apostoles, con que cumplio, dice san Iuā. lo q̃ antes dijo, q̃ no avia el peido ninguno de los q̃ el Padre eterno le avia dado, estos niños se lleva Cñsio sin mezclas de disgustos dioselos el Padre i queren q̃ vayan libres sin que se les prendan los verdugos del mundo, del Demonio i de la carne. Destos niños dice, que es el Reyno de los cielos, i quieran los padres necios que sus ijos no fuesen Príncipes para si pre, i que se quedasen acā a ser ricos, terrados, o puezes para quatro dias. Alegrēse los padres quando vē ir a sus ijos a ser potentados, addē es Reyna la Virgen Maria, que alli negocian con elias e fijos merinos para ellos los bienes temporales q̃ importan, i los bienes espirituales que duran.

001 002 003 004 005 006 007 008 009 010

Cap. XII Dize se un milagro que izo la Madre de Dios en la muerte de un Religioso de San Augustin i un castigo en la muerte de un incredulo de sus milagros i perseguidor de sus pueblos.

Siendo mi asunto coronica de mis Frayles, i egenplares sucesos deste nuevo mundo, en proprio encaje estara decir en breve los postres de la vida del P. F. Domingo de Guaycolea, pues en ellos se veran virtudes q̃ imitar, i un favor milagro-

Ddd j so

Cap. 10.  
Offertoriū dī  
parvulū  
māgnerū tū  
cū Dispositi  
onem tūm  
māgnerū  
afferturū.  
Quia cum vī  
deret Isaiā,  
dixitq̃ salū,  
et nō illū  
dixit per  
dū videret ad  
me, dū prō  
pheta mē  
tēbāt q̃ reg  
nūm Dī.  
Et explevit eū,  
et amplexat  
uracū sicut  
filiū suū.

Sup. Matt.  
Dicit autem  
angelus  
et ad beātū  
Simōn, tan  
quā cum in  
prieam fiam  
servatū  
propheta  
falsū  
cum suū ab  
eo caditū  
ab mēto, et  
desertū.

Isa. 61.8.  
Scitis hoc ab  
eo qui imple  
vitur sicut  
quoniam dicit,  
quia quia de  
desti mēto, nō  
perdidit ex nō  
quomquam

fo de la Madre de Dios que engrádecet.

Fue el P.F. Domingo de Guaycolea natural de la villa de Bilbao, en el señorio de Vizcaya de nobles padres, en este Reyno de azédados deudos. Vno al engaño comun de enriquecer, i quando iba creciédo su caudal, dejó el mundo i las esperanças de ser mas, escogiédo ser lo menos en la casa de Dios. Tomó el hábito i profesó en el Còveto de Lima, dõde mostrò virtud, i q̃ era su noviciado principio de su salvacion, era de buena cara, de cuerpo proporcionado, amigable i de bué entendiéto; fue estimado por virtuoso, i ocupado de la obediencia por activo, conservádo siépre su religiosa repuracion. La virtud en que mas se aventajó, fue en ser devotísimo de la Madre de Dios, i amigo do pobres. Estremava su caridad con todos, i singularizavase con los miserables Indios, anparádo mas a los de menos capacidad. En los pueblos de Indios dõde asistiò se ocupava en curar los enfermos, en consolar los afligidos, defendiédo a los acosados de sus Caziques, encoméderos, Corregidores i cótratantes. En España se cõjurá rodos cõtra la langosta, i en el Perú se conjurá todas estas lágostras cõtra los pobres Indios; fue por Prior el año de 1608. a S. Felipe de Chufson, donde el Convento de Lima tiene obrages, ganados, labráças i rēta. Es poblacion de muchos Indios, que fundó quatro leguas de Guamachuco (en unos valles deleytosos por las veras de un río, i frontero de unos baños calientes en que ay estufa, un gran Religioso, en todo observante, i de conocidas virtudes llamado F. Pedro de la Fuente, cuya observancia, zelo i aumentos deve esta Provincia loable memoria. El año de 1587. se fundó aquel Convento, i se començó a poblar el sitio, siendo el dueño de ambas acciones el virtuoso P.F. Pedro de la Fuēte primer Prelado, i unico agregador de aquella població. Este oficio egereciò el P.F. Domingo de Guaycolea cõ excelentes finezas, i allí se dedicò por la obediencia a trabajar para metecet. Llenó una despēsa de regalos, no solo de aquellos q̃ frisan con el saynete de los Indios, i se acomodá cõ el uso de sus viandas, sino de los que al mas regalado Español fuerá de apetito i tegalo; estostenia para los Indios enfermos, onrádose de ser su despenſero, aziendo cuydadoſo oficio de botiller, cõ fervoroso agasajo los curava, no dejádo a otras manos

el merito desta bendita ospitalidad, siédo Prior para los subditos, i primer enfermero para los Indios, asistiáles los dias, i curávalos las noches, con q̃ los Indios, lo amavan mas que a sus padres, i asisti a la Doctrina i al trabajo como cordiales ijos; al guelpe de mas respeto no dava de lo q̃ guardava para los Indios, teniendo por mas benemcritos a los Indios descañados, q̃ a los guelpedes mas lucidos; no llevaba limosna de Misas a ningún Indio, i diciendoles las Misas les bolvia las limosnas, i por cada difunto celebrava sacrificios aguardando la paga dõde se eterniza, i no en oro ni plata q̃ se gasta: de las almonedas de los Indios jamas apropiò para si mōeda ni alaja, i en sus testamentos nunca pretendiò erencia. Azen tanto daño estos testamentos a los Dominantes en el anima, como el testamento a los ludios despues de publicado el Evangelio: estos porque no admitē la ley de gracia, i a los Curas, por q̃ quieren que seā bienes de gracia los q̃ a los ijos i deudos de los Indios se les deve de justicia, lo q̃ por ley Ecclesiastica se devia de estipendios, i derechos a los Curas, dava a los Religiosos q̃ le aconpañavan con obligacion de Misas; i lo que a èl le competia, bolvia a dar de limosna. Un Indio le dejó lo q̃ le pudiera adornar la celda i vestir de abitos, repartiola entre su familia pobre, i agradeçiole esta muestra de amor, con cantarle nueve Misas con sus vigilias, retorno q̃ cõ los mas usava. Es uso azer ofrenda los Indios en señalados dias festivos, i por todos Santos cubrir las sepulturas; mandava jutar toda la ofrenda, así de plata como de comidas, i otras ofrendas en la puerta de la Iglesia, i allí a vista de todos las repartia a los pobres, reservádo pollos, gallinas i huevos para los enfermos; i lo mismo aza de lo que le tocava de matrimonios i bautismos, imitádole el P.F. Martin de Çarate tábí Vizeaino i limosnero. Que, de tiranias usan algunos Doctrinantes con eapa de ofrendas: valiéndose de la cerimonia para ensanchez de su codicia, azē alforjas a la limosna, q̃ llenan las bolsas de su interes, aumentando la violencia lo que los pobres Indios no les diéran por su pobreza. Estos tales aguarden en sí lo que de castigos i rigores aseguro Dios a los de Moab, como les dijo Amos « i por tres grandes delitos que cometeys, serà con rigor mi castigo, pero por el quarto no

a Cap. 2. Mas  
dicit Dominus  
super tribus  
sceleribus  
Moab, q̃d  
super quartum  
non convertit  
cum ex quod  
inciderit ista  
Regis Idu-  
mea, q̃d ad  
interitum.

con-



convertiré a vosotros mi piedad: esta misericordia era este quarto exceso aver buclto en cenizas los huesos del Rey de Idumea, después de aver sacrificado a su ijo proprio i heredero del Reyno. Este mismo Rey de Moab, que por aquel, como dicen todos los expositores, se entiende esto del ijo, que teniere el libro de los Reyes

a, dóde está lo que aqui nos importa, es, que indignado el Rey de Moab contra el Rey de Idumea, porq se ofreció a servir al pueblo de Dios, i ayudó a quáto el Rey de Israel i el de Iudá uvieron menester, le sacaron el cuerpo de la sepultura, i quemandolo el Rey de Moab, mezcló el barro cō sus cenizas i edificó su casa b i el camarin de su palacio: con cenizas de muertos palacios para vivos, i con cenizas en barro (mezcla para tristeza) azer camarines para tener alegrias, delto es de q huye la misericordia i exceso a q enbillo la justicia. Moab quiere decir padre en el Ebreo, como sin S. Geronimo b advierte el Genesis 2, o Doctrinantes los q se llaman padres no se sacrificó a Dios a si, i sacrifica su descuydo i su violencia los Indios que le dieron por ijos, no a Dios sino al Demonio, i porque están sirviendo al pueblo de Dios, i dan la vida en servicio de todos, i las mas Curas convierten en cenizas los bienes i caudales de los Indios, aprovechanse de los muertos i de sus sepulcra, para azer palacios sus casas, camarines adomados sus aposentos, i dias de alegría sus entierros, i así los quema Dios a ellos i a sus casas con desdichas, como a los de Moab cō fuego \*

c De nominibus Hebraicis.

d Cap. 19. Nomen eius Moab ipse est pater.

e Amos ibid. Et mitti ignem in Moab, & devorabit eum Corinthus.

f Ibid. pro eo quod venditis pro argenti iustum, & pauperem pro calceamento.

a Aquientra bien una fuerza de caridad, que realça las que avemos dicho, i era continua en el P. F. Domingo de Guaycolea. Seys, ocho i diez leguas de san Felipe de Chusgon, por los vallecillos i enseñadas del rio grande de Marañon ( que por alli va recogiendo aguas i creciendo en cue-

po sale al oceano en dos monstruosos gigantes: Orellana i Marañon, en estas vegas i espesas montañas viven Indios, unos del todo Gentiles i sin bautismo, i otros bautizados, que huyēdo de Caziques i Corregidores viven como Gentiles,) salta el buen Padre, i el ones que no podia, enblava a otros confidentes i zelosos, i a lo que iba era a predicar a los Indios, i reducirlos no solo con palabras de amor, sino cō añagaza de interes; i concertavale con los tributarios, que porq viviesen cada quince dias a oir la Doctrina, i asistir a la Misa, pagaria por ellos el tributo, i les daria de vestir cada año, i a los que sin dueño ni señor feudatario vivian montañeses, les daria a cada uno dos vestidos, redujo muchos pretendiendolos todos, tenia por suma ganancia esta mercancia, i por empleo de la caridad esta usura Cristiana; deseava atraerlos ya que no por amor con trailla de interes, que como Simon Cireneo por fuerza i alquilado llevó la Cruz de Cristo, la primera vez en la calle de la amargura, después de Gentil se convirtió Católico, i de idolatra se bolvió Cristiano, representando al pueblo Gentilico como enseña S. Remigio \*, S. Ilario \*, S. Leon \*, S. Anbstosio \*, de Gentil antes, le veneró por justo i Catolico después, q en la pesca que enseña la caridad, si a redadas coge por amor, con cebo de inrerres, atrae a su anqueño la voluntad las mas vezes.

No se limitava su caridad a lo poco cō q se socorre a un Indio, q a todos los que pasavan les renia ospedage, i a los pobres Chapetones i Religiosos de todas Ordenes viandates, sin pedirle los socorra, diciēdo, q no se de aguardar a q pida el pobre, sino a q se le colubre la necesidad, q muchas vezes su cortedad le embaraça el animo a no pedir, i perdiera el limosnero la ocasiō, si aguarda siempre a oír la necesidad. Era gran amigo de la verdad, ijo de S. Augustin en abominar la murmuracion contra el proximo, decia cada dia Misa a puerta cerrada i al amanecer, tanto por estrenarse con Dios, diciendo con quietud en soledad la Misa, dóde medra la devociō, como por estar desocupado para acudir al bi comen; pudiendo descansar trabajava, i teniēdo muchos q atendia a los aumentos de la comunidad, azialo que cada uno, i andava sollicito en lo que trabajava todos. Salio un dia a ver los vaquerizos q azian el rodeo de las vacas, i cam-

b Iste enim Simon non erat Nazareus, sed peregrinus. Quod vult, si videtur, Cyrenensis. Cyrenensis enim civitas est Libia. Cyrenensis hares, unde per eum patet, quod designatur populus peritum, quod peregrinus erat testam. terram Dei, sed erudendo saltem est eius sanctus, & doctus, & hares Dei.

c In Manu.

d Serm. 5.

e In Luca.

caminando por un cerro que està tres leguas del Convento, le salio un ioro, i espantandose la mula se despeno, dando bueltas a la i el Religioso desde la cumbre a lo bajo, que tiene de profundidad mas de un quarto de legua, llegò desquartado, porque cada buelco le quebrava o cabeça o huesos o miembros, por la violencia de los golpes en penascos, lijas i piedras; desde que comenzó a caer llamaron en su ayuda a la Madre de Dios, era devotísimo desta soberana Emperatriz, avia vivido en su santuario, i en él le avia ofrecido el corazón; en el ultimo del le pidió tres dias de vida para dejar clara razon de todo lo que a su cargo tenia, i morir cò los Sacramentos de la Iglesia; fuera de todo orden natural le concedio la Virgen santísima los tres dias que uvo menester, siendo cada erida, quebra o rotura un golpe mortal, sin que el defecho de los caeses le desconcertase el juizio, ni le ofuscasse el discurso. Llevaronle al Convento, donde con atenta consideracion, izo claro inventario de lo que estava a su cargo, que era en grande cantidad, dando por instantes gracias a la Virgen, que con admiracion de todos le conservava la vida, i le renarran sin enbargo el entendimiento. Recibió alegre los Sacramentos, i cumpliendo los tres dias, bolvió los ojos a una lamina de la Madre de Dios, i diciendole: Bendita seays Madre de Dios i vuestro bendito ijo, que sin merecerlo yo me concedistis este miraculoso favor; confio en vos que nie aveys de ser favorable, i aora protetora ante vuestro soberano ijo; solo me confielia el aver sido vuestro indigno devoto, los tres dias se an cumplido, ya es tienpo, cunplase en mi la voluntad de Dios. Espirò el buen Religioso, i destos poltres en la vida se colige los felicísimos comienços que tendria en su muerte; fue el año de 1610. no cumplidos los quarenta de su edad, fue martir de la obediencia, i sugero milagroso de la Virgen de Guadalupe.

- 3 Entre tantos favores como la Virgen santísima sabe azer a los que la llama, a la labor, i aun causará ermosura ver espantosos castigos en los q̄ le ofendē. Vn soldado perdido andava como lo aren muchos, vagueando en los valles de Guadalupe i Trugillo agraviando Indios, no solo con afrentas sino con rapiñas, que acà el language vulgar con q̄ los tratan, es un

baldon ignominioso con que los oprimē, sirviendo de su trabajo sin reuñaries paga ni gratitud, quiranles lo poco que tienen, i a palos i golpes les mandan lo q̄ les piden, son estos foliados vagabúdos, como los que auatematizava el Profeta Amos, negandoles la misericordia de Dios, porq̄ desean ver arrastrados i ollados como polvo a los pobres Indios, a cozes i a puñadas los derriba al suelo, pueña la cabeça en la tierra se la quiebran a golpes, no sobre piedras, que fuera menos crueldad quebrarsela de un golpe, que sobre palvo quebrarsela de muchos, sin que el veries pedir piedad la boca en el suelo. conmueva al cruel a enfiernarse contra el abatido. Todo esto dicen las palabras de Amos, i mucho mas pueden referir los miserables Indios; el dolor es, q̄ veremos el daño q̄ destos agravios resolta, q̄ tambien predijo el Profeta: el daño es, q̄ los tales umildes viendo su agravio, i no su defençia los desafuceros de los perdidos, i no el castigo de los culpados, se aparta de entre los Cristianos, dejà la Dotrina i dase a desesperaciò, o se esconden en los andes, en los mōtes, o en las provincias de Gētiles no conquistadas, dandose a supersticiones i a idolatrias, como dijo S. Cirilo, Dios toma a su cargo los castigos, i la Virgē sus defensas, como en este caso nos dirà el suceso.

Vapueava pues un soldado Español por aquell 15 pueblos, i agaviado a los Indios nunca se dava por satisfecho que fuesen milagros los q̄ la Madre de Dios de Guadalupe aza, de unos triscava, i de otros se reia, jurava sin miedo i por costūbre, de q̄ tenia echo iniquo àbito. Entrò a ser mayordomo de D. Diego de Mora en una eredad del valle de Chicama, valle de labranças dōde oprimia los Indios. Iva una noche de Trugillo a Chicama, i llegando al cerro q̄ llaman de la Cápana, donde se an visto i oido cosas de espanto, enzarzòse los cabellos, resolvieronse las fuetgas, i pusieronse delante dos fieros animales arrojado fuego por los ojos, i llamas por la boca, pudiendo llamar a Dios i a la Virgen, comenzó a disparar blasfemias cōtra Dios i sus Santos i fue caminando a su casa, acopñandole las dos bestias horribles infernales, arremētandole por todo el camino i continuado el sus iniquas blasfemias llegò a su posada, donde con furia endemoniada corò a los dueños i gēte de la eredad su visiòn i sus blasfemias,

cre-

a Cap. 1. Qui emittunt super pulverem terram caput pauperum. Utam pulvere. Ut d-elevet.

El Ebr-eo. Qui deside-

nat pauper caput super

terram pulvere. El Cald-eo.

Qui non pulve ram rursus ca-

put pauperum. Los Scitas.

Et pugni percutiunt in caput manducant.

La Toga.

rimus. Audibit nos super pul-

verem terram caput rursus.

i Super hac locum. Sum-

plimus. Con-

mis. oblique, aliqui percuti

so vna audire percu-

dit. Null

apud apud no-

trum est, sed

percuti vocis

percutit.

4



Cap. XIII. En que se dicen tres milagros. El primero, en una muger fatigada del Demonio, i con gota coral. El segundo, en una India tullida: i el tercero, en un Español siete vezes aorçado.

**N**O solo à querido la Madre de Dios de nuestro Guadalupe ostentar su omnipotencia con la presencia de su soberana clemencia, ni con obra sirviendo-se de sus criados los Angeles, sino con la virtud de sus medidas tocadas a su Image, (como avemos visto) sino que à manifestado su poder con tocar a su manto, como aora veremos.

**E**l año de 1612. doña Juana de Boorques vivia muriendo, porque se le ponía delante un formidable Demonio con rostro tan espantoso, que cada vista fuera su muerte: a no conservar la vida la Madre de Dios, que dio la vida al mundo. Apareciasele por momentos, i atormentavala por instantes, triste visita i lamentable guesped: causóle su visita en el coraçon gota coral, dandole unas vezes porque lo via, otras acordádose que lo avia visto, i muchas temiendo que lo avia de ver; era de pies i manos desfaziéndose a si mesma, con golpes se molía, i con bocados se atenazeava, sus espumarajos eran asquerosos, sus visages orribles, i su vida la imagen de la mayor miseria. Si esto causó el Demonio en nuestro Reyno quando puede menos, que arà en el suyo quando lo aze todos los que la consideravan se compadecian, pero huyendo della unos de miedo, i los mas de inhumanos la desamparavan, incurrièdo en esta inopiedad sus deudos, i muchos de su familia; era muger noble ya del todo descoynurada. Valiose de la Madre de Dios de Guadalupe, que busca a los desamparados, i socorre a los mas desvalidos. Pediale misericordia, i por entonces convenia aquel castigo, que conviene, como dice Cristofomo, que se conozca el mal para que se estime el remedio, que quièno no sufièdo algun tienpo las desdichas, no sabe ponderar el beneficio: así como la Cananea pedia piedad a Christo, para que a su hija la librase del Demonio que la oprimia, i a ella que como madre (el obrando i ella

padeciendo) la atormentavan; oyendose llamar perra, merecio su umildad que de la mesa Divina comiesen ella i su ija, no migajas sino el pan entero. Doña Juana dava gritos al cielo, no aullidos como perra, porque era Católica, sino balidos a la Pastora del cielo. Madre de los desechados, poniendole delante su tragedia. i pidiendole defenfa contra el cruento lobo. Determinò echar por el atajo caminando por lo profundo de la umildad. Allí se indigna de que la presencia de la Virgen la fanafe, i obligòle su dolor a que della se valiese. Clamava, que le concediesen uno de los mantos de nuestra Señora, confiando con devota entereza, que si tocasse el manto desta sacrosanta Reyna, se veria libre de enemigo tan cruel, i de tan aftriosa enfermedad: para esto se izo llevar, i fueron con ella los que se lastimavan de su desdicha al pueblo de Guadalupe. Mítras caminan aquellas leguas, alabemos en ésta muger lo que alabá de la otra san Mateo i san Remigio, que enferma de flujo de sangre, decia en su coraçon: Yo no merezco ver el rostro a Christo, urè entre la tropa de la gente, i tocarè no a su vestidura, que como yo tóque al ruedo de su manto, quedarè sana. No trata Christo espinas en el ruedo de la tunica como los Fariseos, advertiècia de san Remigio, porque èl no venia a crir sino a sanar, no a que se picasen i se le fuesen, sino a que se picasen de amor i se le llegasen. Decian los Fariseos, que era penitencial la suya, i era ambicion; pusieranle las espinas en la cabeça como Christo, i no en el ruedo como puas, para q̃ nadie se les llegase: merecio ésta umildad de la sanguinaria la salud que descava, i la gran onra q̃ Cristole izo a vista de una multitud. Todò ella i sanòla èl, viédose sana antes q̃ la ablaste Christo llamòla ija, i dijo q̃ coniale, q̃ su sè la avia sanado. Para que le dice Christo que conie, pregunta santo Tomas, supuesto que si no tuviera confianza no le buscara, ni estuviera cierta de su salud tocandole, si en Christo no creyera: Faltavale algo de Fè (responde san Cristofomo) i lo que le faltava era venir a escondidas, i como ladrona a urtar la salud, siendo la de Christo propia de los que la an mientester, urto pienfas que aze siendo del pobre quanto tiene Christo; algo te falta de fè dice Christo nuestro Señor, confía ija, que mas es tuyo lo q̃ te puedo dar, q̃

a Homil. 21  
Qui non  
existat in  
presenti, ut  
que benefi-  
ciant grandi  
sperantia.

Chryso-  
stomus  
in epi-  
stola ad  
romanos  
cap. 12.  
non est  
in nobis  
sed in  
Christo  
et in  
fratribus  
et in  
proximis  
et in  
omni  
creatura  
et in  
omni  
re.









sanó, i todo era tributar a la Virgen por averla sanado.

7 Diran muchos como a mi: que con tanta Fe le pido a la Virgen salud para solo servir a Dios trabajando, i no pidiendo, ni me la concede, ni me la mejora. Y responderasele, que le falta, o la suficiente confianza, o en el pedir no tiene devota consistencia, o sabe Dios que sera la salud para ofenderle, o no le concede lo que le pide, porque quiere darle en bienes de espíritu, que son eternos, la salud, o el descanso que desea temporales, i tal vez piden para si, o para el ijo, o deudo, lo que a concederle fuera quitarseles otro bien mayor, i piden menos, quando Dios les quisiera dar mas. Pide la muger del Zebedeo las dos sillas de la mano derecha i de la izquierda para los Apostoles Juan i Diego, niega lo que le pide, porque les quiere dar mas de lo que llegan a pedir, i a concederles lo que ruegan, era quitarles lo mucho que les quiere dar. Tieneles preparadas para ambos sillas en la mano derecha, i pidenle asiento en la mano izquierda. Avia mostrado su amor, dice Crisostomo, en pasárselos de la mano izquierda a la derecha, i sin saber lo que pedian (como Cristo les dyo) negociaban para el uno echarlo de la derecha lugar del ijo credero, i dar con él en la izquierda, i parage donde estan los condenados; que quando uno pide a Cristo i a su Madre lo que piensa que le salva, el negarsele es, porque ellos saben que les condena, i pidamos sin escoger, que ijo i madre escogera lo que mas nos a de aprovechar. Tal vez pide uno a la Virgen la vida del ijo, muger o deudo, a quien le lleva a dar el cielo silla en la mano derecha de la eternidad, i lo parece desdeñarlo darle salud, que fuera su perdicion, ella es Madre, i sabe lo que nos conviene, seamos ijos en saberla adorar.

8 De los milagros que sean escogido, sean ultimos los de los años de 1619. i 1631. En las salinas de Araya, playa seguida con Santa Maria, costas del mar del norte, tienen nuestros Reyes presidio, tanto para que los Ingleses i Fregelingas no agan sal en aquellas salinas, como para enseñar a los naturales, que tienen mucho de indomitos, i poco de fieles, ay en el fuerte artilleria, i en el presidio gente de guarnicion. Dos soldados su huyeron obligados de la poca medra i continuo

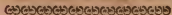
trabajo, que alli pasan los que en el militan: el Capitan embio tras ellos, diéronles alcance, i llevaronlos presos; avia jurado el Capitan a Dios i a Santa Maria, i por la vida del Rey, que avia de ahorcar al uno de ellos. Encadenaron los fugitivos, i mandó el Capitan, que los dos echasen suertes, i cayó en el mas dichoso. Mandaronle recibir los Sacramentos, i dispusose a la muerte deseando ganar en veynte oras lo que en culpas avia perdido veynte años. Todo lo puede igualar un grande atrepentimiento; pero con dificultad muere uno fazonado quando a vivido a priesa. La noche antes del suplicio se fue a el otro soldado, i le dijo i encomendáos muy de veras a nuestra Señora de Guadalupe, que está en el Perú en el valle de Pacasmayo, en Convento de los frayles de San Augustin, es una gen de grandes milagros, i aze a los que la llaman manifestelos focorros. El atrevido preso como una disciplina, i toda la noche se estuvo agotando delante de una imagen de nuestra Señora, llamando a la de Guadalupe, i suplicandole le librase de aquel peligro. Algunos piadosos rogaban por el delincuente, i era atizar el enojo al Capitan, añadiendo juramentos a votos, i vidas del Rey a la muerte del soldado. Llevaronlo a ahorcar, i solo se le oian ruegos a la Madre de Dios de Guadalupe, al echarle de la escalera la llamó a voces, quedó colgado, i cómo estar la foga en la garganta, i el peso del cuerpo, que le devoraba aguar, llamó una i otra vez a la Madre de Dios, i antes de saltar el verdugo le cortó la Virgen el bohin, i cayó al suelo el justiciado. Mandó el Capitan echarle otro lazo mas fuerte, no creyendo fuese favor del cielo, sino descuido o quebra sucedida a caso. Subenlo otra vez al soldado, que avia conocido era defensa superior la que le sostuvo en el ayre quedo estuvo colgado, alentó su esperanza, afectó la devocion, i llamó a su protectora con alta voz, quitaron la escalera, quedó pendiente el cuerpo, llamó a la Madre de Dios, i al punto se izo pedacos el cordel. Todos aclamaron milagro, i el justiciado afirmava era favor de la Madre de Dios conocido en su corazón, i provado en su aliento. Nada desto inmuyó el corage del Capitan, antes se persuadió que era traga de piadosos, i no efectos de milagro. Izole poner otra foga suficiente a tener

a Sup. Man.  
Ego vi su-  
perior ad por-  
tam dextra  
de fletura,  
de qui vo-  
luntati  
currit ad  
fletura.

tener un rato, de que él se satisfizo, i ruvo por seguro el aogo: buelvento a subir otra vez con desconfiuelo de todos, pero con mas alegre confianza del firme devoto de la Virgen: llamò la tercera vez, quebrò la foga sin lastimarle en cosa, con evidencia conocia él, que manos celestiales defendian su vida, i anparos de la Virgen rompian los cordeles. A voces aclamaron su vida los muchos q̄ asistían a su castigo, el dando gracias a la Virgen, i todos confesando el milagro. En vez de rendirse el Capitan a vista de tres portentos se enfureció mas devia de tener poco de noble, mucho de cruel i nada de Cristiano, sino es que digamos, que así lo tracò la Virgen, porque la dureza del Capitan diese ocasion de reduplicar las finezas de su favor. Que a no estar endurecido Faraon, ni multiplicara Dios los portentos en Moisés, ni vieran salir a plaça los ludios las omnipotencias de Dios. Yo le enduetecei el corazón, le dice a Moises, no causando, sino permitiendo, no obstando la malicia, sino excusandose de usar de su misericordia, no siendo autor de la culpa, sino que la deja echar raizes, dando esto por pena, como dijo S. Augustin, i así el no ablandarse dice endurecer, como explicó S. Gregorio \*, i siépre el endurecer es un corazón cruel, es para azer Dios mayores portentos i glorificar su nombre, q̄ así se lo dijo en esta ocasiõ a Moises, ganando fama su piedad, i mayor onra en los egereitos su potencia. El Capitan creyó en rabia, i quiso azer onra de que muriese aquel, como si la que lo defendio tres veces se cansaria en defenderlo trecientas. Azele añadir otro lazo, refuerça

camino a la horca. Aclamóse el milagro de la Virgen, i ganged a docenas los devotos: saliendo luego del presidio nuestro venturoso soldado con licencia del Capitan, i con socorros de todo a reconocer en nuestro Guadalupe la casa de su libertadora, i la libtãça de su vida, deviedo siete veces la vida a la Madre de Dios, que siete veces lo librò de la muerte; i de añadidura le sacò licencia para salir del presidio. Llegò al santuario de Guadalupe el año de 1630, por el mes de Enero, mostrò al Prelado i Convento su gratitud, confesando su obligacion, repetia los siete milagros, i estuvo en sus novenas, trocando la vida con enmienda, i sirviendo a la Virgen con umilde gratitud.

Por el año de 1631, estando en su eredad junto al pueblo de Choconra Marcella Pacheco muger de Francisco Sanchez natural de Xetex de los Cavalleros, cayò un rayo sobre la dicha Marcela, i dio de lleno en su cabeçateria en ella bendada una medida desta Virgen, izo tres o quatro pedaços la medida, desfolò el arillo bajo del carello i quemò la camisa, i desaparecio sin aver echo mas lesion que un delicado rasguño. Conocieron era milagro de la Virgen por su medida, i ambos fueron a darle gracias a su santuario, publicando en sus novenas sus sacrificios.



*Cap. XIV. De la gran devocion que con la Santa Imagen de Guadalupe tiene este Perú: el concurso de sus fiestas; el socorro que se dà a los peregrinos i a los pobres que pasan por allí; la gran limosna que un Indio le dio, i lo que nuestros Religiosos andaban trabajado en los cinco pueblos de la Madre de Dios.*

A No estar la miraculosa Virgen de Copacavana en la Provincia de Chuquito jurisdiccion de la Audiencia de Chuquisaca, de quien tantos milagros andan impresos, en esta Cronica añadiremos otros. I a no estar la Madre de Dios de Pucaráni siete leguas de la ciudad de Chuquibato, mas cercana a Potosí, de quien en este lugar referiré grandes milagros, se llevara la general devocion de todo este Perú la Madre de Dios de Guadalupe. Pero parece que an

Es a quivido

a Epist. 101.  
ad Rom. lib.  
1. ad Sim.  
plicianu.  
N. obdura.

Dicitur imp.  
tando multi  
dine, sed non  
impetrandu  
impetrandu  
obdura.

Dicitur esse  
miserere, non  
obdura. ut  
ut aliqui  
quo si homo  
dicitur, sed  
tamen non est.

Et per hoc  
miserere. Et  
dicitur de  
miserere.

Quidam  
peritiam a se  
ipse. Quia  
non obdura  
non habet  
lumen. Et  
dicitur de  
miserere.

Quia, de  
miserere. Quia  
non habet  
lumen. Et  
dicitur de  
miserere.

Et 10. moral.  
c. 24. Dicitur  
hic scriptum  
est: ego enim  
obdura cor  
peritiam.

Peritiam,  
quod  
miserere  
est. Et dicitur  
de miserere.

Et dicitur  
de miserere.  
Et dicitur  
de miserere.

Et dicitur  
de miserere.  
Et dicitur  
de miserere.

Et dicitur  
de miserere.  
Et dicitur  
de miserere.

410. n. 16

dividido comarcas, señalando linderos estas tres miraculosas imagenes, o por beatificar diferentes tierras en que las veneren, o por no cansar a los romeros i peregrinos quando las buscaren. Desde Guancabuela alta el nuevo Reyno i Panama, que bogedades son mas de mil leguas se lleva la comun devocion la Madre de Dios de Guadalupe. Visto se á como en los contornos dichos á obras maravillas, argumento claro de que alta alli tiene estendida la opinion de sus milagros, la juridicacion de las devociones Catolicas. El dia de su fiesta principal, que es a ocho de Diciembre, dia en que canoniza la Iglesia su Concepcion sin pecado original, i en plenitud de gracia, parece que los devotos i reconocidos desta gran Señora van a reconocer el Téplo de su adoracion, como los del pueblo de Dios el de Jerusalem. No todos los q quisieran puedén ir, táto por las distancias de leguas en q y trabajolos caminos, como porq las mugeres i personas Españolas, o por pobres o por de comodidades no puedén llegar a su Sántuario con las personas, i enbian en afectos cordiales deseos amorosos, i limosnas considerables, lunáse en el pueblo de Guadalupe (que tiene quatro o seys calles i docieras personas de todas suertes) cinco i seys mil animas el dia de su fiesta entre Indios, Españoles i mestizos, viniendo al Sántuario de ciérto i mas leguas de distáncia. Cómuevése todos los cóvezinos rreirrosi cõ tan gran ardimiento de devocion, q muestrá en las priesas, en las alegrías i en los afectos fer accion de divino impulso, i señuelo de amor de Dios. Rácheanse por el campo, i forman las tiendas i pavellos una eféddida poblacion, parecida a la de Israel en los cápos de Moab, i vista desde el monte de Fagfa, mas digna la de Guadalupe de las bendiciones de Balaan, q las del pueblo de Israel, q trató de maldecir el Rey Balac, aquellos caminavan buscando la tierra de promissõ, si deleytofa terrena, i estos peregrinos i devotos de la Madre de Dios la tierra de promission, si terrena milagrofa, dõde unos vienén reconocer los bienes q an recebido, i otros a grãçar la proteccion de la Virgen para lo que espérá recibir. Aze agrado a la vista la variedad de aduare en multitud de tiendas. La diversidad de naciones labra ermosura en colores de trages i todos se agafajan i todos se comunican: traeles un

de feo; es igual en ellos el asunto. La casa que alliene la Religion para ofpedage de peregrinos, por mas que la enfanche la caridad, no puede dar asposito a los nobles i personas de respeto, i asi muchos estiman en mas la fombra de un arbol , que en los palacios las quadras i camarines, porque entre devotos que vienen en busca de la Madre de Dios, los parages umilides aumentan autoridad, i los athenos bajos alcapriman alrezas. Los nueve dias que dura la fiesta es glorioso el cõcurso, devoro el festejo , i celebradissimo el novenario: bendicenfes mas de ocho mil medidas de la Madre de Dios, que no juzga averla visto quien no lleva esta vanda, insignia de que la vio; pintã liones, i doran sedas recamandolas unos por curiosidad, i otros por devocion. No se dan mandados Religiosos continuamente asistentes en su altar a rocar medidas, rosarios, medallas, i otros dos a bendecir abiticos de san Augustin para los niños, que se los ponen por devocion, recreo grande, fev egercitos de Angeles, q̃ ermosean la fiesta i adornan el culro; los mas advenedizos asisten en el Templo, celebrando sus novenas, i todos ofrecen tributo en coriosas limosnas.

Esto azen los que a la fiesta vienen, i no es menos de atender lo que nuestros Religiosos azen, ayudando a la deuocion con sanos consejos, plaricas espiritua- les i sermones devotos. Comiença la fi- sta desde un día antes de Concepcion, con sermon principal, porque el jubileo es de quarenta oras, i dura tres dias, en que ay tres sermones, i está descubierto el Señor; gastease gran cantidad de cera blanca, que en el Perú no se gasta otra, i vale a dos pesos la libra, i a tres fino sobra: olores, adornos, juncias, flo- res deleytan el olfaro, i su variedad re- crea la vista, todo parece cielo. No solo reparten el pan del Evangelio en el pulpi- to, i el del santísimo Sacramento en el Al- tar: pero en trigo, pan, cameros, vedas i le- guumbres dà el Conuento a todos lo con- veniente, i a los pobres les añade quatro reales a cada uno, gastando lo que recibe en lo que les dà, ganando meriros en re- cebir como Capellanes de la Virgen, i otros mayores en distribuir a los pobres co- mo dispenseros de su Señora. En esta ce- lestial grangeria se ocupan los seculares i los Religiosos, q̃ ordenò la Virgen uiesse en su Santuario estos ocho dias una fe-

• Num. c. 13  
Causa, du-  
xistis eum in  
locum subli-  
mē super ver-  
tice[m] montis  
Iherosol.

ria soberana, donde sin pagar alcavalas al vicio, conprafen de barata el cielo, ya en salud enmiendas de vida, i aumentos de devocion franquease la Madre de Dios libranças de su piedad, para los contrastes de la omnipotencia.

Entre año perpetuamente ay peregrinos de varias Provincias i novenarios de menesterosos, con que sienpre tiene la Virgen materia en que obrar misericordias, i ocasion en que ostentar sus maravillas, pocos piden que no alcancen, i ninguno à pedido, que no le dè lo que le à inportado; que mas muestra ella su favor en no quitar la enfermedad que aprovecha, que en dar la salud que daña, i pareceles a los enamorados de su comodidad remision lo que la Virgen aze por fineza de piedad, que las mas vezes las fortalezas del cuerpo son para desalientos del animo, i fuele ser la salud en la vida, cuchillo enemigo de la virtud del espíritu. Nadie à leido en todo el Evangelio, que Cristo sinase de ninguna enfermedad a sus Apostoles, pues onbres eran conpuctos de los quatro elementos, que oponiendose los umores avia de predominar algunos; i es sin duda, que tuvieron enfermedades, que el merito que en ellas se gana no se le avia de negar Cristo conservádoles las saludes. S. Pablo refiere la suya, i dejó eserito, que por mucho que pidio verse sin enfermedad, que por la de cabeza, gota o vientre, se entendiè el que san Pablo llamó estímulo que le fatigava, como dicen mi Padre san Augustin, S. Geronimo, i santo Tomas, i enfermo confiesa, que estava mas fuerte, i que Dios le respondia a sus peticiones, que pasase el dolor, que la gracia le bastava, que fue decidle a el, advertirnos a todos, que donde falta la salud sobran los meritos i la gracia, i así a los Apostoles que enfermavan, dejava Cristo ganar los meritos que adquirian, i a su imitacion no concede la Virgen algunas saludes que le piden, porque merezcan los provechos que no alcançan; no concede lo que piden, porque adquieran lo que mas les importa, como explicádo à S. Pablo, quãdo no alcançò lo que pedía, dice el Doctor Angelico.

Es el Convento de nuestra Señora de Guadalupe el que con mas abundancia tiene lo sobrado para el Divino culto, lo necesario para ir acabando todo lo que falta, i lo suficiente para el sustento de

los Religiosos. Dà a quantos Chapetones vienen de Castilla (que es por alli el camino) limosnas en plata, sustento i ayuda a su pasage. Reparte muchas limosnas entre año, teniendo por ley el consejo de san Pablo, que den graciosamente, lo q recibierò de gracia, i así siendo mucho lo que reciben de ricos, es al igual lo que distribuyen en pobres. Còtinuavase el edificio, sin dejarle de las manos, i acabado el Convento, como lo està Iglesia, sacristia i claustro, pocos le excederan en Europa, i se aventajarà a millares en la Cristiandad, no en la materia, que los que son de alabastro o jaspe, excederánle mucho, por ser el de Guadalupe de bovedas, i paredes de cal, piedra i ladrillo; vãsele componiendu adornos, i sera coloso su atavio, ponpofo su culto, i precioso su aseo. De sus cinco pueblos sacan los mejores músicos para su coro, con que se celebran sus oficios con todo culto.

Las rentas en censos tiene pocas, i sus reditos en libranças i limosnas son muchos. De mas de las tierras i campos que donò a la Madre de Dios el fundador Francisco Pe ez de Lezcano, le de ò en erencia abundancia de tierras para pastos i libranças don Francisco Chepen, Cazique del pueblo de Moromoro, que se despoblò, i del pueblo de Chepen, que oy vive, devotísimo de su ama, i en quien sobrà la Fè, aziendo a la Virgen Reales dadivas. Pocos Duques fueron tan liberales con la Reyna del ciclo como lo fue este Indio con la Madre de Dios, la Misa del Sábado se canta por el, i otras por difuntos. Que bien pagadas allaria sus limosnas quando murio? Si en Roma la Madre de Dios, a su gran devoto Iuan Patricio Romano, i su virtuosa muger, aviendo escogido a la Virgen sanísima por su eredera, les señalo con nieve el monte Esquilino en los ardientes calores del verano, i alli les dijo, que gastasen en azerle un Templo los bienes que le dejavan en erencia, ablandoles la Virgen a ellos, i al Papa Liberio, i le edificaron el que oy se llama Santa Maria la Mayor, i nuestra Señora de las Nieves. En nuestro Guadalupe ay Indio Cazique con tanta Fè, que nonbra por eredera a la Madre de Dios, i le dejamas que Patricio en Roma. Ya è dicho en

a 1. Cor. 12. Datus est mihi spiritus mens Angelus Sabana, qui me colaphizat.

6 Super Pl. 2 Jo.

7 In cap. 4. ad Galat.

d In 2. Cor. 12. Datus est mihi stimulus crucis, corpus meum per infirmitatem crucis, ut euas saltem.

f Ibid. Non queratis est.

todas las cosas que muestran los fieles su gran devocion es esta divina Enperatriz. Veamos algo de lo que nuestros Religiosos an trabajado en los cinco pueblos con sus egenplos, i con su predicacion.

En el Capitulo segundo deste tratado digo los ritos, supersticiones, idolatrias, i vicios que estavan arraygados en estos valles de Pacafmayo, e los destruyeron nuestros Religiosos, i para que no revivan, estan arando de una i otra reja las animas de los Indios, viviendo atentos a la mejora de sus costumbres. An trabajado con aliento Apostolico, i luz de virtudes los Padres fray Baltasar Mexia, fray Alonso de Anrequera, fray Diego de la Serna, fray Geronimo Gavarrete, fray Fráncisco Trifan, de quien ya referimos las virtudes de su vida, i los trabajos i provechos de su doctrina i predicacion. Detengamonos un poco en tres ministros Evangelicos dignos de memoria i de imitacion. En aquellos Yungas de estos llanos, en los mejores estava delicada la Fè, en otros mal segura la Cristiandad, i en todos era defabrida la doctrina. Los Caziques fargateavan sus idolatrias, i asi traia como arrastrando la foga el Indio, que se mostrava Carolico. Los Religiosos peleavan contra valientes estorvos, i a no obrar su perfeverancia, poco o nada medrara su diligencia. Eran espías dobles los Indios, que se llaman principales o segundas personas, cubrièdo con exterior Cristiano la intencion i el afecto Gentilico. De los que merecen vanderla en la mano, i ser dueños de alabanças devidas, sea el primero el Padre fray Francisco de Monroy ijo del Convento de Lima, a quien diò siendo Prior el ábri el santo varon fray Antonio Lozano, era Maestro de novicios aquel egypcio de virtudes fray Andres de Iesus o Salazar, i diòle la profesion el año de 18. el fervo de Dios fray Andres de Santa Maria, que en decit estos tres, que le escogieron, se califica la virtud i observancia deste Religioso. Era natural de Salamanca, ijodel Governador de Tierra firme, i despues Teforero de Lima Alfonso de Almaraz, casado cõ doña Leonor Portocarrero, que despues fundò el celebrado monasterio de monjas de la Encarnacion de Lima, primer jardin de Dios en este Perú, i de los mas floridos cigarales del estado virginal. Ambos naturales de Salamanca, cavalleros, i de los an-

étiqnos mayorazgos de aquella Atenas de la fabidnria;bastarle para onra ser ermano de nuestro Padre fr. Iuan de Almaraz, Catedratico en propiedad de sagrada Escritura en esta Universidad de Lima, que murio Provincial i Obispo del Paraguay; esto le afadia estimacion, pero las virtudes son las que le calificavan la nobleza efsiritual, que como dijo mi Padre san Augustin ,aun el ser Madre de Dios no le calificó a la Virgen tanto su beatitud, como las eminentes virtudes de su santidad, que los meritos propios es causal que pide por justicia el premio i las onras, aunque sean de la divinidad, engrandecen, pero no aventajan, son dadas graciously, que exceden a lo imaginable, pero no sobrepujan a la virtud que se adquiere. O soberana excelencia la de la virtud que siendo eminentissima alteza el ser Madre de Dios, sea mayor magestad la propia virtud! El P. fr. Fracisco de Monroy fue dado a la oracion penitente i obsevante; fue enviado por la obediencia para la conversion de los pueblos de San Pedro de Yoco, i Xequerepeque, entónces de gran gentio, en tributos de numerosa multitud, es la lengua que ablan la Muchic i la Quingnan, efsura i de efenbrosa pronunciacion. La pefcadora es en lo general la misma, pero usa mas de los gneralposcos a la an fabido con pefccion, i guetos nuestros Religiosos la an comprendido con eminencia. Fue destruyendo idolatrias, i aniquilando supersticiones; tales fuesen las de aquellos valles dejamos dichas en el Capitulo segundo deste tratado: una que de alli refervé para ponerla aqui, si bien que se advierte, tanto para onor del Padre fray Francisco de Monroy, como con tenacidad procuró destruir, como para estar advertidos los Curas, si bolviere arretornecer alguna contagiosa raiz. Oy les dura a los Indios el refabio, i creen gran pedazo desta fabula.

En un cerro q̄ asta oy retiene el nombre llamado Coskechec, que está en el valle de Talarbo, que oy es granja i eredad del Colegio nuestro de San Ildefonso de Lima conliguo a Pacalmayo vivia un Indio echizero, encantador, i el mesmo enbuste, tenia pastosco el Demonio, i asi era diabolico su enbeheco, i su doctrina llena de perdicion, era astuto, cabaloso i activo. Veneravale por miedo, o por dçidad

a Tañ. lo.  
in l'os Bea-  
ta Virgo Ma-  
ria, quia fecit  
voluntatem  
Patris, hinc  
in ex magni-  
ficavit Dñs,  
quia fecit vo-  
luntatem Pa-  
tris, non quia  
caro genuit  
carol. Ma-  
ter mea, quia  
appellari so-  
let. Ind. Fe-  
lix, quia ver-  
bam Dei cus-  
todit, ut quia  
in illa Ver-  
bum caro-  
sum est, sed  
quia custodit  
isum Ver-  
bum De-

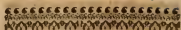




ras, a Platon en querer ser divino; fue imitador de Maximiano en matar Cristianos; de Erodes en azer derramar sangre de niños. Feretrina no fue mas cruel que este Mollep embaidor, i fue dicipulo de Antioco, en sobervia sin ser Rey, en arrogancia sin ser valiente, en ambicio sin tener letras, i en aborrecer a los ministros de Dios sin virtud, si quiera aparamente. Non son ponderables los daños que este engañador causó en los Indios, i los resabios que introdujo en los pueblos. Menos aleança la ponderacion al gran trabajo que los ministros Evangelicos tuvieron en arrancar esta cizaña: el Padre fray Francisco de Monroy afestó la artilleria del cielo contralos sequazas desta festa de perdition. Las razones no los convencian, porque su dureza los cegava; pintarles el Auror deste error, su asquerosa figura i su obscuro vivir, no abatia su estimacion, ni era prueva para ellos de ser falso el dogmatizante; ceguera en el paraíso a que dieron credito nuestros padres primeros, no a paloma sin malicia, ni a otro animal ermofo, que su noble natural acreditara la cabilacion de Lucifer, sino a una serpiente fea, que verria veneno por naturaleza, aun antes de engañarlos, i sabia Adan (como quien conocia la esencia i propiedades de cada criatura, que por eso les puso nombre, i cada uno era su disnicion) que esta que derribó a su muger i a él la llamava Nachas, i así está en la vulgata Ebrea en lugar de serpiente, i significa encantadora, como prueva Leonardo Mario, de manera, que antiguo o credado es en losijos de Adan dar credito a lo que no trae fianças en la cara, ni en la condicion de ablar verdad, i sabiendo que uno es echizero o encantador, le dan la Fè que se les devia a los ministros de Dios. Trabajando en la conversiõ de estos Indios, i cogiendo luzidissimos provechos, así en materias de Fè, como de virtud, murio el Padre fray Francisco de Monroy en San Pedro de Lloco, como soldado en medio del combate, por

Octubre de 83, pasando a cobrar lo que por la Fè i por la caridad lastó: los otros dos piden mayor narracion.

(\*)



Cap. XV. En que se dicen las vidas i virtudes del Padre fray Geronimo de Escobar, Obispo que fue de Nicaragua: i del bendito Padre fray Francisco Velazquez, ambos Ministros de los pueblos de la Virgen, i Prior el uno en el Santuario de Guadalupe.

DEjó el mundo, i bastantes esperanças de ser prospero en sus dignidades i averes el Padre fray Geronimo de Escobar iyo de la casa de Lima, noble de linage, i nobilissimo de condicion. Fue natural de Toledo, donde sus padres eran vezinos; profesó el año de sesenta i seys en aquella casa de Santos, primero sirio, i segunda Tebayda de nuestra Religión, que a una mano como frutales de jardín, eran los frutos de estima, i los renuevos de provecho; aprendió el fervor de aquellos Serafines, i fue cursante de aquella primitiva santidad: en los ayunos era notoria su abstinencia, en las disciplinas i mortificacion fue su penitencia cegemplar, i en la oracion muy continua su asitencia; amava a los pobres i socorria a los menesterosos: oia acá Artes i Teologia, i salio excelente Predicador. Enbiole la Obediencia por uno de los primeros ofpederos de la Madre de Dios de Guadalupe; fundó aquel Santuario i trabajó en aquella conversiõ. Lo que mas acaudaló meritos i repntacion fue el incansable trabajo, que se pasó en aquellos principios, coligefse lo mucho que oy se trabaja con aquellos pescadores, lo que a los principios de pensarse trabajarian entonces. De lo dificultoso de un asalto se pruevan los meritos de un combate. A los peces llamó el otro Filosofo indomable generacion; i el Apostol san Judas Tadeo en su epistola Canonica, nonbra a tal genero de onbres olas i resacas de un mar enfurecido, que levantandose en montes, arrojan a los proximos la espuma de sus vicios, con que enfuzian a los que se les acercan, gente sin provecho, i generacion sin fruto. De aquellos con quien uno trata, se coligen las costumbres

gug

a Sup. c. 1.  
Gen. n. 4.  
dixit, opum  
proculdum po  
natur  
Nathar, que  
serpentis fig  
uram, de se  
dis a radice  
Nathar, id est  
invenit.

b Dicitur in  
domabile ge  
nus.

c Plinius  
est maris de  
piscinarios  
sunt, con  
fusus  
sunt.



que tiene, i la esperiencia nos dice, que los animales que viven ya en tierra, ya en las aguas, son de mala digestiõ, i de cruel fiera; como se ve en los caymanes, lobos marinos, i otros desta esfera. I como los animos i costumbres de ordinario se introducen conforme la condicion i trato de lo que se comunica, son muchos los que tratan con pacíficos, i bravos los que viven con feroces, aziendo naturaleza de la costumbre, i engendrando abito de la imitacion, que sin duda obra mas en los ombres la influencia del trato, que la actividad de las estrellas, porque estas inclinan, i aquella aze violencia: mucho vemos desto en los que manijan animales: los pastores de ovejas son mansos, i viven quietos, i los que crían leones, o viven entre osos, vemos que son feroces, que ya q̃ no los conversan con palabras, los aze imitadores suyos el uso, naturaleza es la fuerza de la costumbre. Filon libro de Iosef, ponderando el milagro de que el carcelero de Iosef viese lido piadoso con el dice facilmente la costumbre pasa a semejança de naturaleza; viven los carceleros con ladrones, omicidas, violentos, aduhteros, despeñados i feroces, i así fallen ellos iguales a cada uno, i con los vicios de todos, cogen de cada uno algo, i tienen miselanea de los vicios, i crueldades que manijan. *Facile consuetudo a-bire in natura similitudinem, degunt carcerum custodes inter plagarios, fures, fascinorosos, violentos, homicidas, adulteros, sacrilegos, à quorum singulis non nihil nequitia contrahunt, ut ex huiusmodi collatione, miscellanea que temperatura conficiatur una sectesta malorum colluvies:* i porque este carcelero comunicava a Iosef, le le pegò la piedad, aprendio mansedunbres i sosegò sus furias. *Attamen talis homo honestate adolescentis mitigatus, non solum securitatem, & otium ei prestavit, sed etiam vinculis omnibus tum prescivit, tanta es la fuerza del trato, i lo pegajoso de la comunicacion. Los Indios maritimos, q̃ viven de la pesca, i gaitan el tiempo sobre aguas salobres, son fieles remedes de los peces, i se diferencian ( como lo experimentamos ) de los otros Indios labradores, aunque la distancia destes a los otros sea de dos leguas. Son pues los Indios pescadores, que abitan en el territorio de Guadalupe, gente defabrida con aspereza, dura con ferocidad, recra con villania, indo-*

mita con doblez, i sienpre Indomable sin pulicia, no apetece la comunicacion, ni tienen agasajo ni ospitalidad, sacuden las obras de devocion, i apetece mucho la bestialidad, peces racionales, ombres sin discurso. Esta gente manijò el Padre fray Geronimo de Escobar, labrando con picos, cinceles, conbas i maços de azero, coraçones i condiciones de bronze. O quanto sufre la caridad! i quantos imposibles facilita la perseverancia! Labró en los pescadores la Fè, i pescò los que arrajo a fuerza de amor, de miedo i de predicacion.

Por el premio colegiremos el tamaño<sup>2</sup> destes meritos: fue el Padre fray Geronimo de Escobar a España por la Obediencia, i sin aver tenido en este Perú oficio ni dignidad, ni otra ocupacion, que el predicar en estos valles, i trabajar en su conversiõ; informado el Rey Filipo Segundo de sus grandes virtudes, madura prudencia, sazonado juizio i cabal obsevancia, valiendo mas ante sus ojos el trabajo de convertir animas, que el merito de egercitar gobiernos, le dio el Obispado de Nicaragua: consagròse en Madrid, i embarcòse para su Iglesia en san Lucar. Navegàdo por el golfo de las Yeguas, sobrevino una tormenta, q̃ obligò a la flota a q̃ artibase a Cadiz. Saltò en tierra aguatando viage, i dentro de pocos dias cayò enfermò de unas calenturas, de que vino a morir con muestras i afedos de salvacion. Enterròlo el Obispo de Cadiz en su Catedral con aplauso Real, i con gozo de tener en su Iglesia el cuerpo de un tan consumado varon ijo de Lima, i onra desta Provincia. Bien veo la priesa con que voy, pero no puedo mas, q̃ me tira un celestial Religioso, cuya vida i penitencias son tã dignas de admiraciõ, como los servicios i amor a la Madre de Dios de Guadalupe iguales a los favores cõ q̃ le onró.

El Padre fray Francisco Velázquez<sup>3</sup> fue natural de Castilla la vieja, porque fuerò sus padres de Donirbla tierra de Burgos, gente noble, i sus deudos en este Perú de lo lustroso i autorizado de la ciudad de Lima. Pasò a este Reyno, i tomò el abito el año de 1558. en el Convento viejo de Lima de diez i nueve años de edad; entrò con fervorosa ansiã de la conversiõ destes Indios, desterràdose de su patria por multiplicar vezinos en la patria eterna. Conocieron por la muestra luego<sup>4</sup> que

a Cant. c. 4.  
Emisimone  
sua parady-  
sar.

que entrò la fineza del paño, i por los renuevos que salian por entre las rejas del jardin las flores i frutos del coraçon, q̄ el anima fante, de quí dice esto Salomon, por mas q̄ encierre los frutos de su virtud q̄ oculta la umildad, entrefalé por la modestia, cõversaciõ i obras, broraños en ramas, q̄ el cielo llama paraíso. I si lo q̄ sale al descuydo por lo encañado del jardin, lo llama Dios paraíso, q̄ nonbre tẽdrà lo fructuoso q̄ tiene el guetto en lo interior? yo pienso que porque los renuevos i ramas, que ven los que pasan, son los buenos egeñplos, que ven los que se edifican, los llamò Dios a ellos mas q̄ a lo oculo del jardin, paraíso, por lo que a Dios deleyta lo que a los progimos con buenos egeñplos enmiẽda, i a los tibios anima. Era el Padre fray Francisco Velazquez de egeñplar prefencia, de conversacion provechosa, edificava con sus razones, i predicava con sus obras, su modestia era sin cuydado, i sus acciones sin descuydo. Estavà los primeros fundadores de la ley do Cristo en este Peru, rùpiendo por çarçales de espinas en la Provincia idolatra de los Conchucos, i añadièro otras dos valientes manos, embiando por Prior a este siervo de Dios los Padres del Capitulo Provincial q̄ en Lima se celebrò el año de 67. i con èl al Padre Frãscisco de Evia, ministro a proposito para tal lado, i para tan dificultosa conversiõ. Allí mostrò lo lo ardiente de su caridad en repeler al Demonio, Rey introducido en aquella barbaridad: arrancò idolatrias, mejorò costumbres i alistò gran numero de Indios al estandarte de la Fè. Vièdo tan copiosos aumentos la Religion, le bolvieron a elegir los Padres del Capitulo Provincial, que se celebrò el año de 79. no bolvio cansado, ni entrò a descãsar, q̄ los soldados de Cristo, si muestran orgullo quando visõs, obran como soldados viejos, quando estã mas diestros. I militan mejor con la experiencia, que con solo el brio, el valor i las armas; a toda aquella Provincia mucha en gente, i endurecida a la Fè, predicava, reduzia i acariciava, valiendose de todos los medios, que el zelo del bien de sus animas lo advertia: mucho trabajo, i mucho fruto cogia. Entre el oficio que tuvo de Prior, i otros que egereciò, quiero cõtrecallar algunas de sus virtudes.

Sea la primera el ser devotísimo de la Madre de Dios, i mostrando su aficcion

con servicios continuos, con devociões, distribuidas en las oras del dia, i en los retiros de la noche. Celebrava sus fiestas con aplausos, ploures, luzes i limosnas, ilustrava sus Altares con aseados adornos, i los vestia de costosos frontales, embelecando su curiosidad en jutar dadivas, i azegle precioso ajuar, enriqueciendo su joyel, sus afectos excedian a sus prevenciones, i siempre juzgava por remisa su mas afectuosa diligencia. Que ganaria en este empleo quien ocupava sus ansias en esta devociõ? pagaria como Reyna, i aria mercedes como Madre de Dios.

Fue mansueto con religiosa afabilidad, i grande umilde con menoscipio de su propia estimaciõ. Estimavale en menos que un donado, i abatale en egerecicios, que suelè azer los esclavos i los Indios, i ni lo afable ocasionava a que le faltasen al respeto, ni la mortificaciõ a que le pretèdiesen abajar la autoridad, que el darle el punto a este dulce, aunque aza mucho la prudencia, obra el todo Dios, o premiando la virtud o aprovechandose de ella: su gobierno era amado de todos, i èl amava a los mansos i umildes, con estos era su ermidad, i los altivos no le descomponian por mas que le irritaban. Moises fue el maestro de la mansedunbre, dejando poceptos en sus obras, i egeñplares provechosos en sus aciertos: i advierte el Texto, que quando Moises mostrò mayor mansedunbre, enòrces castigò Dios a sus dos ermanos Maria i Aaron, q̄ con murmuraciones le pretendian descomponer la mansedunbre, i aun por esto, sièdo ambos ermanos suyos, dice el Espiritu Santo, que Maria era hermana de Aaron, i no la llama hermana de Moises en otro Texto, i clara està de colegirla razon, que el llamaria hermana, fue quando tratò de su generacion; i quando en las demas ocasiones no dice que era hermana de Moises, sino de Aaron, fue, porque no eran mansos, afables, ni tan umildes como Moises: i así, aunque en la naturaleza erau ermanos todos tres, en el trato i en la condicion solo eran ermanos Maria i Aaron, que mucho mas parentesco causan la igualdad de las costumbres, que lo natural de la sangre. Bienaventurados los mansos i umildes, no tanto porque seran señores de lo mejor de la tierra: principio de paga que les señala el Evangelio, quanto porque son dicipulos del manso

1 Num. c. 12.  
Erat enim  
Moyses vir  
mansuetus  
super omnes  
homines, quod  
habitabat  
in terra.

1 Num. c. 16.  
Maria et  
Aaron fr  
Moyses  
et Aaron fr  
Moyses.

1 Eze. c. 11.  
Maria pro  
phetissa fuit  
Aaron.

1 Matth. c. 5.  
Beati mites,  
quoniam ipsi  
possident terram.

manfo i umilde Iesus, que a vezes pide a aprendan del mansedumbre i umildad, para graduarlos en la ciencia que el profesó, i con la boria de gloria, que lo manfo i umilde le supieron ganar. El Padre fray Francisco gozó en esta vida de los frutos que eogen mansedumbre i umildad, dicho se esta, que iba azeferando en las fillas del cielo, las grandezas que a los manfos asegura Iesus Sidra en su Ecclesiastico 33, ganando por manfos lo q aquellos Angeles perdieron por altivos, i los llama plantales i arboles ennofox. los altos para leña al fuego, i los umildes para alteza en gloria.

6 No acaban de pondetar los que comunicaron a este siervo de Dios la grande mansedumbre de su condicion, nunca fese oyó palabra ofensiva por mas que le irritasen, ni razó rigurosa por mucho que le encendiesen, i estas igualdades en el animo si muestran en la tela prodencia i longaninimidad, sienpre es el fondo amistad de Dios en el anima compasiva, como lo advirtio S. Pablo q bondad con mansedumbre, Fe con modestia, i continencia cõ limpia castidad i virtudes en q es alabado este bendicto Religiofo. Mádava a los subditos como Padre, i conversávoslos como ermanos, trayendo ante los ojos las palabras de san Augustin en la Regla 4, que no fe an de tratar como a esclavos, a quien las leyes condenan a fervidumbre, sino como aijos constituidos en gracia, fugetos, porque se umillaron, i no acosados, porq se rindieron lo uno es tirania, i lo otro caridad. Ay Prelados como el Rey Acab, q quando ablo con mansedumbre a su vasallo Nabor no se tuvo por Rey i se arrojó en la cama sin comer como podiera un plebeyo, i se dijo su muger Iesabel, que no culpa fer Rey, i quando le afrenó sin culpa por blasfemo i traydor, se tuvo por señor i por verdadero Rey, poniendolo en las provisiones que despachó. Otros dió a los subditos palabras de ónor, quando mas los quieren afrenar, apocando con la ironia, lo que engrandecen con la palabra, que a no fugetarse Cristo a que Erodos le echase encima el ábito blanco, que de fuyo era onroso, no lo afrenó, ni echándole en casa de Pilatos el ábito de purpura Real le baldonáran llamandole Rey, que en echandole el ábito a uno les parece a los mayores, que tienen un esclavo mas, i una corteja menos. Este siervo de

Dios onrava a todos, tratavlos con afabilidad, ganávales el amor i conservava religiofa paz.

Su penitencia fue singular, era tan abstinentente en el comer, i tan continuos sus ayunos, que los mas dias del año ayunava, i persequenado esta virtud estrechó la comida tanto, que no comia carne: fue tan imitador de san Nikolas de Tolentino, que estando malo en Guadalupe de una grave enfermedad no se pudo cõ él, ni el dia de la purga, que comiese carne, i comio de unos peces. No tuvo alli Prelado que se lo mandase, porque lo era él, i así comia peces quando la enfermedad le pedía aves. La tunica era de lana, el cilicio su compañero, i todas las noches tenia rigurosa disciplina, los tres dias cõ la comunidad, i los quatro solo en el coro; dejava charcos de sangre donde se agotava, asigiendo su carne con quito podria: era i muy celebrada la opinion de su virtud, i admirable en la comunidad la aspereza de su vida, tanto mas respetada, quanto el pretendia tenerla mas escondida. Esta es el agua que dijo Cristo a la Samaritana, que dava él a los que mas quetia. Darle agua (dice Cristo) que cayendo en el anima acá en ella una fuente manançal, que de tan alto el brinco, que suba el pencho al mesmo cielo, i dure eternos siglos: el agua tanto sube en la fuente, quanto tiene de caída en lo alto. Viene la gracia del cielo, i echárase de ver si la virtud se aze en gracia, quando se obra la virtud, para que salte al cielo, no para que se derrame por la tierra, i la felsegen los ombres, que esta es vana gloria i aquella virtud Divina. No enbia Dios el agua de su gracia i virtudes Divinas, para que de el salto a las plaças i calles, sino para que tome a la gloria. Si del camino la bolvere Dios, i quisiere que la vean los ombres, corra por su cuenta, que por la nuestra solo devemos retenerla en el anima, i azer que salte a la gloria; i no contradice esto a lo que dijo a sus Apostoles, vivid de manera, que vean los ombres vuestras buenas obras, i glorifiquen al Padre Externo: que esto se entiende de las buenas obras, que deve azer uno publica, por las obligaciones de su estado, ayunar, disciplinarse, orar el Religioso i dar limosna el Obispo, aziendo lo que su Regla, o su perfeccion le manda; pero lo que añadire, sea fuente en el ani-

a Marc. 11. Dicitis amo, quia multi sum, & humilis corde.

b Cap. 10. Sides dicit superbum de fructu Dei & sedes fructu mites p ois, vaducit gentium superbarum avertis Deus, & plantavit humiles in ipsis gentibus.

c Ad Gal. 1. 2 radus autem spiritus charitatis, generum, pacis, secreti, benignitatis, bonitatis, longanimitatis, mansuetudinis, & dei, modestiae, continentiae, castitatis.

d Non fecit servus sublevis, sed fecit liberus sub gratia constitutus.

e 1. Reg. 17. Propterea si in bellum sumus, avertit tu fuerit sublevis, & non timeas, & non timeas, & non timeas. Dicit ad Iesabel uxorem suam, grandis audientia es, & bene regis Israel.

f Epist. Iacobi 1. Si contrarius eris in vestro edicto.

g Ioan. 4. 12. Agua quam ego dabo ei, fiet in eo fons aquae vivae, qui exsiliat aeternam.

h Luc. 11. 1. Lucet lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum.

a Hom. 11.  
Ne apponitis  
laudem subo-  
panti, et quod  
fuerit ostende-  
re intus in  
interioribus  
coram.

Ubi sic an-  
tem sit opus  
in publicis  
quodam in-  
fimo maneat  
in secretis, ut  
et de bono  
opera perit  
non publica-  
mus est  
plura, et  
quod per eos  
interius  
qua soli  
placere qua-  
ritur, et per  
operam fieri  
tunc.

ma, que solo salte al cielo, porque el gusto , como dijo San Gregorio , de verse alabado no le robe el merito que tuviéra a citar escóddido, i aun a los otros advierte , que salgan de tal manera sus virtudes en publico, que la intencion del premio camine a Dios , i acá esté en secreto. Este siervo de Dios azia publico lo que pedia su profesion, i secreto lo que añadia su amor, encaminando el agua al cielo, porque no se la beviéra la vana gloria. En todas las mortificaciones enpleava su caudal, con que era su grágeria ordinaria, meritoria i abundante.

Quanto se diese a la oracion, aun quando era Prior, i las oras, que en ella gastava auu siendo doctrinante, encaran los que estavan atentos a su vida , con decir, que en él miravan un ermitaño de la Tebayda en soledad con Dios , i en comunidad por Dios , aqui le servia aprovechando a otros , i alli le contemplava enriqueciendo a si. Favoreciale Dios con raptos , extasis i elevaciones, comunicand le sus dulçuras. Esto se vido muchas vezes ; una faba a decir Misa en el pueblo de Chepesi i llegando al Altar incoñese de rodillas, ceremonia que deveu azer los Sacerdotes antes de llegar al Altar, i fue tan veemente su contemplacion, cósiduando el misterio, o a la imagen del Altar, o fuese paga de reconocerse por indigno de azer el sacrificio, q se quedó arrobado un grande rato. Levantóse, començo la epístola, los que asistian para oír la Misa , le advirtieron , que aun no avia començado el introito començóle azien do ademau de que estava olvidado, dando a entender era culpa lo que avia obra do la dulce violencia del amor. Tenia en el sacrificio de la Misa tan continuos favores, que sienpre la decia vertiendo lagrimas; i los Viernes doblava este flujo có tanta corriente , que los misterios de la pasion de Cristo que contemplava, le salian a los ojos desde el anima , donde tiernamente los sentia. tanto por considerar sus peccados al lado de la pasion de Cristo , a quien fue ingrato, como por las penas que padecio por nuestra ingratitud. Con estas virtudes bien azia la Religion en tenerle en oficios, para que esta luz no estuviese debajo del medio celemin, sino alta en candelero, donde a muchos pudiese alunbrar; veamosle dar luz, que poco abrá que desfavilar.

Yavimos los años que trabajó convirtiendo animas en la Provincia de Conchucos, gastando treze años en la ocupacion de San Pablo, convirtiendo la Genilidad. Vino al Capitulo Provincial del año de 32. i eligieronle por Prior del Convento de nuestra Señora de Guadalupe, adonde a su gusto satisfizo las ansias de su devocion sirviendo a la Madre de Dios, acrecentando su culto , i obligandola con extremos de amor. Era aquel Convento congregacion de Angeles; la paz en los Religiosos era celestial, el recogimiento de Anacoretas; la asistencia del coro, comunidades i Altar exalava fervores de espititu, i el estar aquel Cōvento solo, en los campos, sin trasfagos de Ciudad, confusiones de Corte ni ruidos de multitud, dava a la casa circunstancias de yermo i condiciones de cielo: que las mejoras de espititu, mejor crecen al lado del silencio i de la quietud, que a vista de las republicas i de los comercios. La soberana Esposa, que es el anima perfecta, todos los capitulos antes del octavo anda teboçando finezas de Christo: a voces repite sus alabanzas, con dulces fatigas busca en los cápos quien le adores todo se le va en llamarle, i toda fe enciende en pedirle. I en el capitulo octavo, callava tanto , que le obligó Cristo a darle voces, pidiendola, que si quiera ablasé una palabra. Ola, tu que abitas los jardines, mira que está nuestros amigos atetos por oírte, haz que oyga yo tu voz, i no állo la causa deste silencio, que tiene cuydadofo a Dios, sino la que al pie destas palabras se refiere, antes estava ella sola en su viña , pero ya avia en ella mucho numero de ombres entre deudos, viñaderos, gañanes i pastores , i tenia multitud de pueblo junto a la viña , o dentro de sus bardas , avencindados en ella : i así, que mucho que no se ocupe tanto en ansias, finezas i alabanzas de su Dios el anima que está junto al trasfago, al ruido i confusion de multitud. La soledad convierte un anima a Dios, i la mucha compañía divierte de Dios un anima. Lo solo de aquel Santuario regala có sosegada quietud, despierta contemplaciones con discursos Divinos i desocupa el tiempo para eguecar soberanos impulsos. En esto ocupava las oras el siervo de Dios, todo le dava fruto, i todo lo redia provecho: viédo la Religión los muchos aumentos espitituales que adquiria,

et que hui-  
tar in heredi-  
tatem amiri  
anfructu-  
tant, forma  
multa usque  
enam.

d Cant. 1.  
Pe furem me  
enitendem me  
vinam.

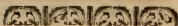
i Cant. 8. pñ  
non fuit pa-  
cifica in cor,  
quia habet po-  
pulum: tradi-  
dit eam causa  
dilecti.

los temporales que multiplicava, le bolvio a reelegir en Prior de aquel santuario en el Capitulo del año de ochétra i quatro, su causa azia la Virgé, su servicio adelantò este buen Prelado, caminando adelante; que en el servicio de Dios, como dijo S. Gregorio, no ir adelante es bolverse atras, pasó seys años en ser Sacristan de la Madre de Dios i Padre de aquellos cinco pueblos, que como el Padre de familias les dava el pasto espiritual, i aia estar acéros a los ministros a solo el bié de aquellas animas, requiriendo a sus curas, i solicitando el provecho comun. Fundòse el Convéto de la villa de Saña. pueblo siere leguas de Guadalupe, era tã amado el P. F. Fráncisco en aquellos valles, que a ruego de todos, i con gozo de la villa fue allí por Prior, nõbrándole el Capitulo q̃ se celebrò el año de 91. trabajò como en todas partes, agregando animas, que fiviesen a Dios, i aumentando con egenplos de su vida el credito de su gran virtud. Aunque asistia en Saña, tenia el coraçon en Guadalupe, que allí se tiene donde el tesoro de cada uno se guarda. El tenia su tesoro en la Madre de Dios, i allí palpitava su coraçon, huiafe del oficio sin dañar a su obligacion, i visitando a la Virgé, bolvia paladeado para su frit la sed mientras la bolvia a buscar, fiviala ausente, i teniala su anima presente a todas oras. Pasados los tres años de Prior conociendo la Provincia las vètrajas de su actividad, i quanto se adulavan los valles, i aun la Madre de Dios de q̃ su gran devoto asistiese en Guadalupe, le nõbrò el Capitulo Provincial del año de 94. tercera vez por Prior, iba a su centro; que mucho que fuese lleno de placer? todo crecia el culto, i la devocion iba a mas, la Virgé soberana lo multiplicava todo, repartiendo gracias i obrando milagros, tanto por su piedad como en muestra de gratitud; izo muchos la Virgen todo el nõpo que el P. F. Francisco Velasquez le asistio, que nos dà a pèsar, que los ruegos i oraciones deste siervo de Dios eran los solieiradores de las maravillas, i los procuradores de sus pidades. Este Religioso era amicissimo de pobres, liberalissimo en dar limosnas, ospe dava caminantes, i curava enfermos; que mucho, que pidièdo para ellos, negociase sus saludes, i fuese porta paz de sus consuelos? Fue pobre de coraçon pudièdo ser muy rico; que ay algunos como dijo Oracio \* /que no tienen, i otros que no desca

rener, i a todos aventaja el q̃ no tuvo porq̃ quiso, i fue pobre porque anatematigò las riquezas. Dominante tantos años en tan pingues Curatos, i en tiempos tan prosperos, que sea pobnùmo, es de engrandecer, que ser muy pobre el que no puede adquirir, no tiene mucho que alabar.

Salio para el Capitulo Provincial que se celebrò en Lanafca el año de 98. i en èl fue elegido por Difiñidor mas antiguo desta Provincia, avièdo de azer las vezes de Vicario General en el siguiente Capitulo, ordenaròse santissimas actas, dignas del zelo, observancia, i prudècia deste singular varon. Vinòse al Convento de Lima, donde obrando como sièpre, echò el sello al libro de su vida, añadiendole mas ojas de penitècia, ayunos, diciplinas i oracion, miravàle como a gran siervo de Dios, i dava mucho que imitar a los que de sus virtudes querian aprender. Fuele purificando Dios con enfermedades, perficionàdolo cò dolores, i llegó al tiempo del morir, ora para donde tanto se enriqueciò, por el año de 99. solo pedia a Dios se cumpliese en èl su divina voluntad. Diò egenplo a todos de paciencia, de silencio, de mansedunbre, de umildad i conformidad. Quando conocio que le llegavã los plaços de la vida, i la egecucion general de la inviolable muerte, izo en publico lo que de ternuras i oraciones decia a la Madre de Dios en su secreto; sentavase echado en la cama, de modo que las rodillas levantadas azia uno como atril o altar en que tenia vn liço de la Virgen santissima, joya de su pobreza i relicario de su devocion, con ella gattava las oras; i cò su vista entretenia sus dolores; su comer era el verla, su còversaciò el ablarla, sus medicinas el pedirlla, todo se ocupava en ella, i todo su consuelo tenia en còtèplarla. A si pasó algunos dias, conociò se le acercava el trànsito, o por su desfaliento, o por alguna inspiracion, i no dejava un instante a la Madre de Dios; Piloto que le avia governado i estrella q̃ avia seguido. Tratò cò toda instancia del viage umano, i de embarcarse en la nao Madre de Dios; i recibidos con sumo fervor los Sacramentos, admirando a los Religiosos su contricion, su paz, i lo que a la santissima Virgen, ya tierno, ya gozoso le decia, se conocio por sus demostraciones que estava vièdo a la Madre de Dios de Guadalupe. Èste divino favor fue el ultimo vale, dicho so postre para gloriosos principios.

A todos los circunstantes llevò de gozo i cònfusiò el tapro i aineo con q̃ este favorecido Padre estuvo atendièdo callado, i miràdo alegrissimo a la Virgè, cuyo favor fue sabido. Con esta librança, mejor ditemos salvoconduto, murio el sueño de los justos, i durmio en la muerte de los descanfos, empleo que todos deseamos, i riesgo para donde con tanto descuydo nos prevenimos.



*Cap. XVI. Del septimo Capitulo Provincial; los mandatos que se decretaron en materias de Religion i de Indios, i lo que se obrò en su conversion asta el año de mil i quinientos i sesenta i uno; de un singular suceso que obrò el cielo en una India; i lo que amplió nuestras dotrinas el Virrey Don Francisco de Toledo; ponesse la entrada del Tribunal del Santo Oficio, i los Calificadores que emos tenido en esta Inquisicion.*

*Septimo  
Capitulo  
Provincial.*

**P**Or avet muerto el bendito Padre fray Andres de santa Maria en el año primero de su segundo Provincialato se convocò a Capitulo Provincial, i presidiò en èl el eminente varon fray Francisco del Cortal Disñidor mas antiguo, con las vezes del Reverendissimo General (que lo era el Maestro fray Cristoforo Patavino, i governò asta el año de mil i quinientos i sesenta i nueve, que murio) siendo Pontifice el santo Papa Pio Quinto en su año quarto. Eligieron los Padres Capitulares al Padre Maestro fray Juan de san Pedro, que fue la segunda vez que fùto electo en Provincial el año de mil i quinientos i sesenta i siete à veynticinco de Agosto; año en que el Illustrissimo martir fray Andres Quatiebras fue martirizado en la ciudad de Nimes en Francia por el Principe Condè erege Calvinista. Era este santo varò predicador coadjutor del Obispo en la palabra divina; i siendo de solos treynta años, padeciò mas de treynta difetencias de tormentos, cortaronle la lengua, i las cabeças de los dedos, con que tomava el santissimo Sa-

eramento, desollaronle como a san Bartolome, i pidiendo perdon a Dios para sus enemigos, viò los cielos abietos como san Estevan, i cortada la cabeça subió a coronarla de gloria, mientras los ereges arrojaton su cabeça i cuerpo en un pozo. En Francia muere un Andres martir, i en este Perú otro Andres confesor; aquel va muerto al pozo para vivre en la gloria, i el del Perú sale del pozo o baño para goçar del cielo. Por la muerte delte varon fue electo el Padre fray luap de san Pedro en Provincial, i fueton Disñidores los Padres fray Luis Lopez, fray Geronimo Gavarette, fray Juan de Almaraz i fray Luis de Cordova. Determinaton que en todo se obedeciesen las astas que el Padre Provincial de España i su Disñitorio avian enbiado à esta Provincia, sügeta emtonces a su obediencia. Mandòse con gran rigor, que ningun Dottinante pudiese tener cavallo ni mula proptia, ni a uso, como fuesse con titulo de algun singular, sino que cada Dotrina tuviese cavallos i mulas de comunidad, diputadas para si algun Religioso uviese de ir a parres distantes à confesar Indios, o sacarlos de sus grutas, i adoratorios; i declaran que el tener cavalgadura (aun para ir al temedio de un anima) era especie de proptiedad, i no querian se abriesse puerta contra la pobreza Evangelica. Ordenòse, que asta que se concluyese el Sinodo i Concilio Provincial, que se estava celebrando en esta ciudad de Lima, no se alterase nada en lo que usavan las Dotrinas, i que acabado, se egecutase la forma i Constituciones que el Concilio dispusiese.

Declaròse, que por no azer tantos gastos i viages los Religiosos, se alargase el Capitulo asta el año de mil i quinientos i sesenta i uno, i que señalavan el Convento del Cuzco donde se avia de elegir, por estar en medio de la Provincia, al qual ayudase cada Capitulat con quarto pesos para el sustento de los Capitulares i Convento. Determinòse, q̃ no trugesen Discretos cò voro todos los Còventos como solian, sino solos Lima, Trugillo, Cuzco, Chuquibaca, Paria i Guamachuco, asistiendo à esta eleccion los Padres de la Provincia de Conchucos. Eligieron por

<sup>a</sup> Roman. cef. uera 11. año de 1567. fol. 111. de san Andres Quatiebras.

por Visitadores de las tres visitas de Lima al Prior, que continuó su oficio, en que fue nonbrado en el Capitulo antecedente fray Francisco del Corral; para la de Trugillo al Padre fray Antonio Lozano, i para la del Cuzco al Padre fray Iuan de Bivero, Prior que tambien continuó su oficio. Nonbraronse Letores de Gramatica para todos los Conventos, i reparóse la contribucion para sustentar los estudiantes, señalando cien pesos de colecta cada año para los gastos i viages del Padre Provincial; ligeros caminarian, pues con tan poco socorro se contentaban. Dejose este año el Convento de Laymebanba i Chachapoyas, por las razones que referimos del peligro en la pobreza i castidad.

2 En estos quatro años trataban los obreros Ewágelicos con gozo en sus fatigas, porque cogian provechosas cosechas. En los pueblos de Españoles arrancaban vicios, i en los de Indios vian madurar la Fè, dieronnos la doctrina de Yanacache en que obró como Angel de paz el Padre fray Diego Ortiz, i el año de sesenta i ocho entró en Vilcababa à còvertir al Rey Inga. Mientas se ocupa en aquella predicacion le dejáremos, porque despues sepamos su martirio. Añadieronse pueblos pequeños i valles, i en ellos obreros aqui en Pachacamac metropoli desta Gétilidad, i Sinagoga de los maestros de idolatria; luego diré la conversion de una India donde revergera la piedad inmensa, i se consuele el pecador medroso. Dionos el Licenciado Rodrigo Niño la doctrina de sus pueblos i eredades, i porque pide su principio i sucesos dilatada relació, la dejó para azerlo capitulo proptio. Sepamos agora los beneficios que recibíó nuestra Provincia de las cabeças seculares.

3 Ya digimos como el Virrey D. Francisco de Toledo, obligado del buen nóbre de nuestros Religiosos, i agradecido del milagro que la Virgen Santísima de nuestro Guadalupe usó con él en el fracaso del mar, nos dió cinco doctrinas en aquellos valles, aumentó su devocion con nuestras correspondencias; i llegando a Lima, q fue el año de mil i quinientos sesenta i nueve, a 30. de Noviembre día de san Andres nos dió quíntosaf limosnas, ya de las cajas Reales, i ya de las suyas que acá las escribieron nuestros libros de recibos, i en el cielo se le izieró buenos en el eterno cábio. En todas

las Doctrinas q vacavá, i en los Indios q novaméte se descubriá, pedía a nuestros Religiosos para su enseñáça. La rica i populosa Provincia de Cajamarca entóces, i aora doctrinada por los benditos Padres de san Francisco, dignos ministros Evangelicos, o porq el Virrey tuvo un enojo, o porque su Ordé quiso dejar las Doctrinas (que es lo mas cierto) nos maudó entregar aquella Provincia, i la tuvimos algun tiempo resistiendo nuestros Prelados la entrada, i solicitando la salida (como ya queda dicho) pero trabajó nuestros Religiosos en todos sus pueblos con notorios provechos, queriendo, ya q no excediese nuestro cuidado al de los Padres Seraficos, q igualase a su zelo nuestra doctrina. Esculaváse los Prelados, con que no teniamos copia de ministros para tantas provincias i pueblos; i el Virrey bolvio a los benditos Padres la Provincia, que con tanto hufte, i provecho cultivan en la Fè. Tratò el Virrey de azer la visita general de todo esto Perú, en conformidad de los ordenes que traia de su Magestad, para dar forma a todo lo Ecclesiastico en materia de doctrinas i a todo lo secular, en quantos preceptos, forma i aliento oy conservan, aciendo las ordenanças, que oy son leyes municipales, i el govierno i arancel de los Virreyes, Audiéncias i Corregidores, para lo qual, como ya digimos llevó a nuestros dos Religiosos F. Iuan de Bivero i fray Francisco del Corral còsejeros para estas leyes, i legisladores destas ordenanças. Traia orden el Virrey de azer estos aranceles con asistencia i consejo del santo Obispo F. Augustin de la Coruña Obispo de Popayan, i onra de mi Religion, varon à todas luces santo, prudéte i de antiguas esperiencias, (de quié despues diremos mas.) No pudo venir a los principios de la visita, por estar Popayá distante de Lima mas de quatrociétras leguas, i así escogió en su lugar à estos dos varones, q tan a satisfacion pusieron en ordé todo lo que oy se guarda, i de que tanto se à servido, i sirve Dios i nuestros Reyes. En la vida del Padre fray Iuan de Bivero se dijo esto con mas extensión, i nunca se dirá con proporcionada igualdad; tambien se verá en la vida del santo Obispo fray Augustin de Coruña, centella ardiente del fuego celestial i diamante de mi Religion.

En estos dos años entraron à este Perú tres joyas de lo mas rico que la Iglesia



I el Rey tenian este Virrey que obró tantos provechos, i dio luz a todo lo teupazala, e ocho antes de mil i quinientos i sesenta i ocho a primero de Abril entró en Lima la inclita Religion de la Compañia de Iesus. Estando predicando el Padre Portillo pocos meses despues que saltaron a la playa i pisaron esta tierra, tembló toda, siendo grande el terremoto. Los que no quisieron atribuir el temblor a efectos de Filosofia, lo juzgaró por pronostico venturoso, pensando que se estremeció la tierra por tener sobre sí la Compañia del exercito de la gloria i si quando embia Dios a predicar a Istaia a temblaron los quicios del cielo, porque le avia de enbair animas su predicacion, acá tienbla la tierra de donde las avian de enbair con su doctrina tantos Istaia a esta Monarquia, donde an dado esplendores grandes en su conversion, i refulgencias celestiales en su santidad. Pues si no tienen mas de una haza en el pueblo de Juli, i un pueblequelo en el cercado de Lima, an tomado a destajo las misiones de su instituto entrando con la hoz de la predicacion por todas las mieses que tiene a su cargo la Clerecia en que se an visto i ven cosechas para Dios en siembra general de las animas, i no apagando co esto su sed, se an entrado ellos años en las tieras no conquistadas, donde todo es Gentilidad i pobreza, i tienen en los Carapachos dos Conventos de que salen luzes por aquellas escuridades, convirtiendo en dia las tinieblas de tan antigua idolatria; caminando van, i pues los guia Dios, sin duda corra la Fè por los mas ocultos montes, senos i montañas de aquella Gentilidad. An sido siempre estos santos Religiosos cordiales ermanos de los frailes de san Augustin, dandose las manos en el bien de las animas, i teniendo reciprocas correspondencias en el ospedaje i cariño, teniendo acas i preceptos cada una, para mostrar finezas en prueba deste espiritual amor i desta Evangelica ermandad. Presentaron la cedula del Rey con que pasaron al Perù en esta Audiencia a dos de junio, i mandóseles dar para el sitio de su Convento otros dos mil i docientos pesos como a nosotros, porque no avia otro egenplar; ospedolos asta tener esta la esclarecida Orden de san-

to Domingo, alegres de tener tales compañeros para la siembra del Evangelio, i tan dignos ministros para el cultivo de las animas.

La tercera joya, o el joyel de la Trinidad, es el Tribunal santo de la Inquisicion, es arbol que plantó Dios, para que cada rama estendida por la Cristiandad, fuese la vara de justicia con flores de misericordia i frutos de escarmiento. El que primero exerció este oficio fue el mismo Dios, quando al primer erege, q fue Cain, como dice la traslacion Caldaica <sup>b</sup> echa por Ionaras, que entre los Ebreos es de gran autoridad, i todo lo tocante a este punto no contradice san Geronimo, i alli se dice, que el averse indignado Cain contra el santo Abel i averle muerto, fue porque le contradijo las eregias a Cain, que decia que no avia luz ni justicia, ni otro siglo, ni premio para los buenos, ni pena para los malos, i Dios le igo auto publico condenandolo a traer ábito de afrenta, como acá se usa oy el sanbenito perpetuo, q como dijo Lira <sup>c</sup> era una notable señal que traia impresa en la frente, que esa es la señal i divisa que refierte el Genesis <sup>d</sup>.

Pero continuando sus eregias i acendose contumaz, le sentenciò el cielo a muerte, i lo marcò Lamec su decendiente, como dice el Genesis <sup>e</sup>, i tiene misterio en dos circunstancias la una, q quiso Dios que el que mataba al primer erege se llamase Lamec, q quiere decir el pobre umilde, i que fuese ciego, como de muchos antiguos prueba san Geronimo <sup>f</sup>; i fue decir, conozca el mundo, q para la sobervia i desvanecimiento de un eregiar, no a menester Dios Reyes, ni egercitos, sino pobres ministros i umildes Sacerdotes que buelven por su onra, ciegos los ojos corporales, i linceos los de sus animas i que la Fè no a menester ojos, antes los ereges se despeñan, porque quieren ver con evidencias lo que enseña la Fè, para dar meritos con escuridades i asi màte un ciego a un erege arrogante. El primer Inquisidor que substituyó por Dios siendo su subdelegado, fue Moises, que mató en un dia <sup>h</sup> veynte i tres mil ereges apóstatas, que adoraron el beccero que quemó, i le dio a beber en agua las cenizas, tormento que usa este Tribunal, ya que no dandoles las cenizas, acendiendoles confesar con agua su error, porque no lleguen

a Cap. 6. Et  
dixit Iesus  
super Iuda-  
mura cordi-  
bus à pater  
clamantis.

<sup>b</sup> Hier. quat.  
Hebraic. in  
Genes. Dixit  
Cain ad fra-  
trem suum:  
non est iusti-  
tia, neq. lu-  
dex, neq. fa-  
cultas aliud,  
nec remuneratio  
illis, neq.  
quæ punitio  
capitis.

<sup>c</sup> In faciem  
Cain signum  
impressum, quod  
exgeretebatur  
ab omnibus  
fratribus sed  
innocentem  
cicidisse, q  
fuit abomi-  
nabile omni-  
bus reddenda-  
tur.

<sup>d</sup> Genes. c. 4.  
Postquam Do-  
us Cain si-  
gnum.

<sup>e</sup> Genes. 4.  
Quod viri  
in oculis mori-

<sup>f</sup> Sic tabula  
Biblia in co-  
mmentis He-  
braicis.

<sup>g</sup> Hier. epist.  
115. ad Da-  
nium. La-  
mech id facit  
tuent, q.

<sup>h</sup> Exod. 11.  
num. 18. Pe-  
cuniasque su-  
as Levitici-  
ta sermonem  
Moysi, occide  
quicunque in  
die illa quasi  
venerit eris  
multa homi-  
num.

lleguen a bolverse sus cuerpos en cenizas, i cada vez que azen deitos castigos, les dice Dios \*, conflagrado aveys las manos oy en mi presencia, como que fuese lo mismo el castigo del erege que el olio santo, pues anbas cosas conflagran las manos de un ministro, i alli fueron del Tribu de Levi Tribu Sacerdotal los egecutores, i acá son Sacerdotes celosos los luzes. I repárese en otro misterio, que mandò Moy- ses, que losijos fieles matasen a los pa- dres transgresores, i los padres a losijos, ermanos a ermanos: figurando en esto que en delitos contra la Fè, sean los pri- meros acusadores los mismos padres,ijos i ermanos, porque la ley Divina es superior a toda la naturaleza, i deben ser los de la mesma sangre los verdugos que egecuten culpas, contra la Fè de- bida al Dios, que les diò el ser i la ren- dicion. El segundo Inquisidor fue Elias, que valiendose del auxilio Real que el Rey Acab le diò, pasó a cuchillo a todos los ereges de Samaria, aziendo auto de la Fè, en el torrente de Cifon †. Elias fue el primero a quien Dios sub- delegò el quemar a los apostatas con fue- go, como se viò dos vezes, que el Rey Ochozias le enbiò a prender, que en ca- da una quemò a cinquenta soldados, i a su Capitan, sentenciandolos Elias, i remi- tiendo la quema à que la iziesen los An- geles, i en pronunciando, cayga fuego del cielo, se egecutava al punto, que a este Tribunal de la Fè sirven Angeles i obedece el cielo, i sus mas continuos fa- miliares son los Angeles, de que se an vuto innumerables sucesos, i porque se vea como en Elias estuvo represen- tada la vara desta justicia, i la abundan- te misericordia deste Tribunal, ycase que bolviendo el tercero Capitan con otros cinquenta, se incò de todillas, i le dijo ‡: Ruegote que tengas misericordia de mi anima, i luego los perdonò. Que mas se tardan en pedir misericordia los ereges, que en concederfela estos ministros, no aviendola pedido, azen lo que el santo Rey Iosias, pues como se dice en el ca- pitulo veyntitres del quarto libro los Reyes, quando vido los sepulcros de los apostatas de la Fè, idolatras que es- taván en el monte, los mandò desenterr- ar, i que se quemasen los huesos, para que no quadaen rastros en la tierra de tan liguos transgresores. La primitiva

Iglesia viò el poner sanbenitos ponien- do unos sacos a los que se arrepentian, convirtiendose de estado erege à estado Catolico. Imitò esta ceremonia de mu- chos lugares de la sagrada Escritura, es- pecialmente del capitulo tercero del Profeta Ionas, donde se dice, que los da la ciudad de Nínive convirtiendose a Dios izieron publica penitencia vistiendose unos sacos, i así antiguamente dava la santa madre Iglesia esta misma peni- tencia a los publicos pecadores, aunque despues se quiriò esto, dandoles otras pe- nas asta que el Santo Oficio de la Inqui- sición que se fundò en tiempo del Papa Paulo Tercero por el año de mil i qui- nientos i quarenta, renovò esta peni- tencia de los sacos, i como los bende- cian, se llamavan sacos benditos, i cor- ronpiendose este vocablo, an venido a llamalos sanbenitos. Vn poco me tengo de párar en decir deste Tribunal, no sera contra mi asunto, pues si è de a- bilar de los aumentos de Fè deste Perú, no darè legítimos pasos, si no me regis- tro en Tribunal que tanto la aumenta, i tanto la defiende, i así entraran mas on- rados los que de mi Religión an servi- do a este Tribunal de ministros.

Entrò à este nuevo mundo a ser el 7. crisol de nuestra Fè, la luz de la Iglesia i el complemento del Evangelio. A- quel tenblor grande que acabamos de decir, fue en el Perú al tiempo mismo que en España se proveyò este Tribu- nal para esta Monarquía, i si se iziera el computo, se viera que fue el mismo mes, i quiza el mismo dia i ora; i el Demonio izo tenblar la tierra, porque venia el Tribunal de la Fè a quitar la posesión al tirano, i darsela a su verda- dero Criador. Pretenda losue rendir a Je- rico, q̃ no quiere Dios q̃ obrè manos, ni riñan egercitos, batalla de boca quiere q̃ sea, i Sacerdotes con los clarines del ju- bileo i misericordia los que tañan esos clarines, i que sean las armas *viva Dios, viva la Fè*, con que caygan todos los mu- ros de Jericò, i mueran quemados los e- nemigos de la ley de Dios. Que novedad de batalla es esta? Que milicia nueva vista enseñò Dios? la glosa § lo advierte todo; figura viva fue esto de los vencimieutos de la Fè, el Capitan es Iesus, que pelea por la Fè suya contra anatematizados como Je- ricò, los Sacerdotes son los de la ley de

a *Ubid. Ne ait Moyses conflagratio manus vestras hodie Domine, uniusquisque in fratre suo, et deuterum benedictum.*

b *3. Reg. 18. Dixit autem Elias ad Cifon, quod interfeceris au ibi.*

c *4. Reg. 1. Dixitque Iosias de cunctis, quod devertit te, et quinquaginta annos deservit tibi, quod devertit.*

d *Ubid. Oportet ut misericordiam animam.*

e *Iosue c. 6. Clamantibus vocis, murus illius cecidit, ruit.*

f *Ubid. Ne obis in te Iesum ducem persequamur, sed vestros doctores scripseris sanctos.*



personas señalò el Cárdenal Inquisidor General Don Diego de Espinosa con orden de su Magestad el Rey Don Filipo Segundo. Fue Zervá de Zerequeh inculpable varon, prueba su virtud el aver sido Obispo electo de Chuquisaca, i aver renunciado la mitra, i sesenta mil pesos de renta; fue amantísimo amigo de nuestra Religion, que mostrò con asistencias i limosnas, con ella tratò de su renunciacion, que consultores defengañados dan siempre consejos provechosos, i rara vez se umilla el que con ambiciosos se consulta. Asentòse el Tribunal en Lima Domingo veynte i nueve de Enero del año de mil i quinientos i setenta, aviendo ido el Virrey Don Francisco de Toledo, la Audiencia real i Cabildo de la ciudad a las casas del Santo Oficio, que por mandado de su Magestad se le señalò unas que tenia frontero de la puerta de la Iglesia de nuestra Señora de las Mercedes trageron al Inquisidor Zerequeh Virrey i Tribunales a la Iglesia mayor Metropolitana, i a las puertas della saltò el Cabildo Eclesiastico a recibirle cantando el *Te Deum laudamus*; cantòse la Misa mayor, i luego izieron el juramento de la Fè Virrey i Tribunales, jurando guardar los privilegios del Tribunal. Deide este dia asta oy, siempre à ido viento en popa la Fè, i los errores an dado o en la abjuraciò despues de la penitencia, o en el fuego verdugo de la conuenciencia.

- 9 En lugar del Inquisidor difunto vino el Licéciado Antonio Gutierrez de Allos el año de mil i quinientos setenta i siete vino por Inquisidor i Visitador del Santo Oficio el Doctor Juan Ruiz de Prado; i el de noventa i quatro el Licenciado don Pedro Ordoñez i Flores del ábito de Alcantara, que fue Arçobispo del nuevo Reyno; i el año de mil seycientos i uno vino el Doctor Francisco Verdugo, que oy es Obispo de Guamanga, exemplo de Sacerdotes i egeplares de Obispos, es el que se lleva la opinion de santo Prelado, en virtudes, limosnas i prudencias, no tenia en España poder para que aceptasen mitras, buena prueba de su poca ambicion, i se le aceptò a ruego de muchos, i a cargos que le azian a su conciencia; así es Obispo Apostolico amoldado en toda la Monarquia i Reyvos de la Cristiandad, pues ninguno se conoce mas

Licenciado Andrés Iuan Gaytan, que vino el año de mil i seycientos i once, natural de Tordesillas, i despues quedò solo por Inquisidor, varon muy docto en ambos Derechos, onbre afable, de grave autoridad, amado de todos, inclinado a favorecer desvalidos, grán limosnero, i sobre todo gran onrador de Religiosos, a quienes ama tiernissimamente, siendo su recreacion los Conventos, i sus estrechos amigos los Religiosos, estremafe su amor con los de san Augustin, i tiene sin duda gran proteccion en los santos Patriarcas de las Religiones; por el favor que a sus hijos aze, i por los bienes i defensas con que los onra, sirvió en oficio de Fiscal de Sevilla, i à veyntidos años que defiende la Fè, i limpia de toda escoria el oro santo desta virtud Teologal; castiga con misericordia, ensenando con severa justicia lo malo, lo disonante i lo sospechoso, pareando la ley con su prudencia; li egeucion con la necesidad; mucho le devo la Fè, o mejor diremos, q el le paga el merito de la nobleza de su sangre criada en sus progenitores a los pechos deste Tribunal. El año de mil seycientos i veyntiquatro, vino por Inquisidor el Licenciado Iuá de Mañosa, que fue Visitador de la Audiencia de Quito. El año de mil seycientos i veynticinco trujo titulo de Inquisidor de los Reynos el Doctor Iuan Gutierrez Flores, que lo era de Megico, vino por Visitador desta Real Audiencia de los Reyes diole su Magestad la coadjutoria del Obispado de Chuquibabo, i la futura sucession despues de cinco años q asistió en su visita, murio en Lima sin que asta oy se sepa lo que se probò en ella; murio pobre, porque vivió ostentativo. El año de veyntisiete vino el Licenciado don Antonio de Castro i del Castillo, los dos que con el Inquisidor Gaytan oy regentan la Inquisicion; demas de su nobleza i letras, son luezes de loables partes, i ministros dignos de toda estimacion. Salió de Fiscal de Lima para Inquisidor de Megico el Licenciado Baldequina de muchas letras, cordura i virtud, i sucedióle el Licéciado don Leon de Alayaga, que oy usa el oficio. A estos nueve Inquisidores, mas benemeritos del titulo de celadores, de la onra de Dios que Finees, deve este Perù la excelencia mayor, que se alla en toda la Monarquia i Reyvos de la Cristiandad, pues ninguno se conoce mas limpio

limpio que éste de eregias, judaísmos, fe-  
tas i otras zizañas que sienbra la igno-  
rancia i arranca o quema este Tribu-  
nal, siendo su jurisdiccion desde Paíto, ciu-  
dad juto la equinocial, dos grados ázia el  
tropico de Cancro asta Buenos ayres i  
Paraguay, asta quarenta grados i mas ázia  
el sur, con que corre su jurisdiccion mas de  
mil leguas norte sur de distancia, i mas  
de ciento lesse oeste en lo mas estrecho, i  
trecientas en lo mas estendido. Todo es-  
to ára i cultiva la vigilancia deste santo  
Tribunal, i el incansable cuydado de sus  
Inquisidores, siendo sus centinelas i es-  
pias las Religiones, i sus familiares todos  
los fieles. El primer auto publico de la  
Fè que en Lima celebrò, fue el año de  
mil i quinientos setenta i tres, donde en-  
tre otros quemaron a Mateo Salado ere-  
ge contumaz, que vivia retirado en una  
guaca que està media legua de Lima, que  
en la antigüedad fue téplo de los Indios  
pescadores, i oy se llama la guaca de Ma-  
teo Salado; aqui vivia este erege solita-  
rio, con demonstraciones de ermitaño pe-  
nitente, descubrio el veneno, i pagòlo en  
cenizas. El segundo, fue en el año de se-  
tenta i ocho. El tercero, en el de mil  
i quinientos ochenta i uno. El quarto,  
en el año de ochenta i siete. El quinto, en  
el de mil i quinientos noventa i dos. El  
sexto, en el año de novèta i cinco. El sép-  
timo, en el de mil i seycientos. El otavo, en  
el año de mil i seycientos i cinco. El nove-  
no, en el de seycientos i ocho. El deci-  
mo, en el año de mil seycientos i doce.  
El oncenno, en el de mil seycientos i de-  
ziseys. El duodécimo, en el año de mil  
seycientos i veynticinco; i el treceno, en  
el de mil seycientos i ventiseys.

10 A tenido este Tribunal por piedras de  
tòque i Calificadores en diferentes tien-  
pos, comenzando desde sus principios à  
nuestros Religiosos el Maestro Fray Luis  
Lopez, el Maestro Fray Iuan de Alma-  
raz, que despues fueron Obispos, F. Fran-  
cisco de Figueroa, que despues fue Comi-  
sario de Potosí. Al Padre Maestro Fray  
Alonso Pacheco, que visitò por este Tri-  
bunal lo mas del Reyno: al P. M. Fr. Die-  
go Verdugo hermano del Inquisidor i O-  
bispo don Francisco Verdugo. Al Padre  
Maestro Fray Gonçalo Pineyro, que es  
Calificador por la suprema, i fue Provin-  
cial. Al Padre Maestro Fray Lucas de  
Mendoza, que oy es Catedratico de fa-

grada Escritura en la universidad Real i  
al P. M. Fr. Alonso de Almeyda, que fue  
Provincial de Chile i a otros. An servido  
de Comisarios en diferentes pueblos i  
Provincias muchos Religiosos nuestros,  
i en el pulpito de aquel Tribunal son los  
continuos. El servir a este Tribunal mi  
Religiò, es deuda i especial hipoteca, pues  
ijos del que fue martillo de ereges, vincu-  
lados està a servir al Tribunal donde  
està el martillo.

Ya podemos tratar de lo que estos a-  
ños obrarò en el bien destes Indios nue-  
stros Religiosos, i dejando a los que esta-  
van en las Doctrinas, de que ya se à plati-  
cado, veamos las que fuera de Cajamarcas  
dieron en estos años. Como se via  
en nuestros Doctrinantes de Pachacamac  
el zelo ansioso de la conversiò de los In-  
dios, el trabajo en edificar Iglešias, i el  
provecho en apocar idolatras, nos dio el  
noble Cavallero don Antonio de Ribera  
del àbito de Santiago, i el Licenciado Ra-  
mirez de Cartagena los Indios que junto  
a Pachacamac tenian en los valles de  
Manchay, Chilca i Malla, aqui obraron  
con fervores Angelicos los Padres F. Frã-  
cisco Tristán, Fr. Diego Flores i Fr. Alò-  
so Maldonado, redugeron a comercio los  
Indios escondidos, que ( como se à dicho  
por causa de las guerras civiles ) andavan  
montarazes, congregaron familias i bau-  
tizaron muchos, ganando mas con los  
Indios el agasajo cariñoso de los Doctrinantes,  
que el amor que tenian a nuestra  
ley; barbaridad del amor proprio, i justa  
queja del amor divino. Pero como el cuer-  
po trae en su traxilla al anima, si se mueve  
es por su regalo, i si se inclina al bien le  
tira la comodidad o el provecho. Medras  
tuvo el servicio de Dios en Fè i costun-  
bres destes valles. I por dulce efecto dirè  
la conversion de una India en el valle de  
Chilca, que certificò el Padre Iuan Vaz-  
quez de la Compañia de Iesus, Retor de  
su Convento principal de Lima, de los  
mas antiguos Religiosos del Perú, i el mas  
entendido en la lengua de los Indios, mi-  
nistro de aquellos tiempos i testigo in-  
strumental del caso, pasando a una mision  
por aquel valle.

Sucedio pues, que sus padres criaron  
una India ermofa, que en su niñez mos-  
trava devocion a la Virgen i a los Santos;  
crecio a edad de quince años, i su mal  
padre le quitò su virginidad en los can-  
pos,

pos, sin enfrenarle el delito, ni conmo-  
verle el lamento i lagrimas de la donze-  
lla, que con gemidos pretendió estorvar  
el estrupo. Violentada la ruvo algunos  
dias en el campo donde senbrava, conti-  
nuando el desafío contra la ley paren-  
tal; trujo al pueblo de Chilca (donde su  
madre estava) bien infrenada en que ca-  
llase, i amenazada de muerte si lo descu-  
briese. Medrosa la muchacha callava, pe-  
ro llorosa andava afligida la madre le pre-  
guntava la causa, i ella escusando decirla,  
dava a entender la culpa: a ruegos de la  
madre, que le aseguró el secreto, le con-  
tó el estupro; i al punto que oyó el daño,  
sin enfrenar la ira, quiso matar al padre  
lácivo. Sufrió el mal Indio las voces i gol-  
pes de la muger negando la culpa, i en-  
catociendo por enbuste la denunciacion  
de la ija. Aguardó ocasion, i sacó la mu-  
chacha al campo para matarla; i caminán-  
do a parte solitaria donde no viese tes-  
tigos de su filicidio, eneontró a un me-  
zizo viandante, a quien la desdichada di-  
jo: Que se lastimase della, porque su pa-  
dre la llevaba a matar. En los gemidos  
della, i en las demonstraciones del pa-  
dre, conocio el pasajero ser verdad lo q  
la afligida llorava. Quitóse la prometien-  
do dar cuenta a la justicia, i negociar que  
lo aorascen. Huyó el Indio, i quedó el  
caminante con el despojo, teniendo lobo de  
aquella oveja. Si el padre avia sido tigre  
de su ija. Sirvióse della algunos dias, vi-  
viendo violentada, i quejándose de su des-  
dicha, dejóla i aborreciólas pensiones del  
apetito i pagas de la sensualidad. Fuele  
ella a otro pueblo convezino, i aunque pe-  
dia a Dios misericordia, estuvo dos años  
distrada sin confesar sus culpas, o aver-  
gonçada del pecado, o fozugada del De-  
monio. Quisose bolver a su madre arre-  
pentida del mal estado, i porque supo q  
su padre avia muerto desesperado en el  
camino, llegó al laguey que llaman del  
Toro, donde sola pedia perdon a Dios  
disculpando sus caídas, i encomendando-  
se a los Santos de su devoció. Vido a cor-  
ta distancia un ombre ermofo con hábito  
blanco vestido (segun ella cōfeso) at mo-  
do que andavan nuestros Religiosos en el  
Convento i Doctrina: viendole afable i  
resplandeciente fuele llegando a él, i ef-  
tando cerca le vidó el rostro avrado, oyó  
que le decia: Pues como, atrevimiento  
tienes de llegar a mí, teniendo tantas

culpas, i huyendo de confesarlas al Sacer-  
dote? Anda, i confiesate llorando tus pe-  
cados, i con intento de servir solo a Dios.  
Desaparecio dejandola con espanto i con  
devoción. Caminó al pueblo de Pachaca-  
mac dejando el de Chilca, tan deseosa de  
confesarse, como avergonçada de referir  
sus pecados a su proprio Cura. Supo que  
estavan allí dos Padres de la Compañia q  
ivan a misiones, i llegando al Padre luá  
Vazquez llorosa, le pidió se doliese della,  
i la confesase. Fueronse a la Iglesia, don-  
de la India dando gemidos i llorando a so-  
lloços, estuvo un rato pidiendo a Dios, a  
la Virgen i a los Santos misericordia: i  
llena de confusion i umildad refirió todo  
lo que se à contado. Dejó alegre al Con-  
fesor, porque eslogio de sus afectos, de  
sus muchas lagrimas, i de lo que ponde-  
rava sus culpas; que sin duda era santa su  
conversion i meritoria su penitencia, te-  
niendo por cierta la vision del Religioso  
que la aconsejó; porque al catequizarla,  
sacó de la llaneza de sus respuestas, ser  
verdadera la narracion sin motivo de ca-  
lumnias. Refiere el Padre Iuan Vazquez,  
aver sabido despues la gran virtud con q  
vivio la India. Glorificado sea Dios, que  
busca por los campos ovejas tan perdidas,  
i siendo el piadoso Pastor, que tanto se due-  
le de la India umilde como de la Empera-  
triz, enbió para recoger aquella oveja a  
un Pastor del Reyno celestial con el há-  
bito de nuestros Religiosos, para acreditar  
a los que doctrinavan, i para que viesen  
que en el cielo tenia los de aquellos pue-  
blos protector frayle que los aparava, pre-  
viniendo a este Religioso de la Compañia  
para que se facilitase la conversion de  
una India miserable.

Algunos años continuaron nuestros  
Religiosos la predicacion destos pueblos  
de Chilca, Malla i sus anejos, donde sin  
duda fue muy servido nuestro Señor, i  
aumentada en los Indios nuestra Fè. Quá-  
do dejó la Orden la mitad de las Doctri-  
nas, dejó la destos pueblos por mas apro-  
vechadas i menos trabajosas. Ya es tien-  
po que se áble de las que doctrinamos en  
el valle de la Barranca i sus convezinos,  
que están veynte i cinco leguas al norte  
de Lima, i por tener aquel pais gran suma  
de brujos i echizeros, en que trabajó mu-  
cho nuestra Religion, diré algo de lo que  
allí uvo. i de lo que despues se alló i fa-  
brase la vida del Padre Fray Francisco

Martinez de Biedma muy digna de considerar, pues veremos principios i fines que poder elegir, con intermedios que se deven abortecer; pide largo capitulo su narracion, i así pasáremos a él.

AAAAA  
\*\*\*\*\*

*Cap. XVII. De la admirable vida i milagrosos trucques del Padre Fray Francisco Martinez de Biedma, i lo que en los pueblos de Huaura, Huacho i la Barranca tuvo el Demonio, i tiene en brujos, idolatras i cecireros.*

**Q** Vando los fines son dichosos, aunque los principios no fuesen loables, nunca defacecio su gloria, por averse interpuesto razones de ignominia, i tal vez luz mas lo excelte a vista de lo malo, porque el encuentro aze luzir los dos opuestos, i las sonbras ocasionan a que luzga mas lo claro en la pintura. En los quadros de la Iglesia Catolica salen mas a la vista un Pablo, un Augustin i una Madalena; porque el quartel de su vida culpada, sirve de boicage al de su penitencia, i ambos forman nube sobre que pintan sus glorias; siete Demonios quando pecadora, i coros de Angeles quando penitente, pintan un lienço en el Evangelio, donde la Madalena se lleva nuestros ojos, porque la diversidad forma la ermosura, i los opuestos azé plato a la delectacion; Pablo a los pies de un cavallo persiguiendo a Cristo, i luego pisando cõ los pies humanos esos cielos, deleyta umillado, i consuela engrandeido. Resultando destos altibajos la grandeza de sus encomios i la bizarría de sus impulsos; a los pies del cavallo trueca de vida, i con los pies sobre los cielos ennoblece la culpa; pues como el certifiçò a los Romanos \*, i le interpreta la Glosa, lo malo de la culpa, quando pecadores aprovecha al aumento de la gracia en los predestinados, pues medran en mayor arrepentimiento mas umillad: i de si dijo David †, que antes que se umillara pecò, i q̃ le convino aver caido para averse umillado, por lo qual obedeciò a Dios, i le guardò su ley. No diera tanto gusto a los Angeles el quadro de Augustino, si solo

le vieran vertiendo luces de ciencia, convirtiendo mundos i esclareciẽdo animas, sino le pintáran en retiros, tinieblas, sonbras i escuridades en sus comienços: porque en estos encuentros se realça la generosidad divina i canpea su misericordia soberana.

No principios culpables, pero intermedios ofensivos se verán en el Padre Fray Francisco de Biedma, cõ que se aze dulce su istoria. Fue aqueste Religioso natural de Granada, aunque sus ascendientes erã de Ubeda i Jaen; era Cavallero noble de los originarios de Galicia, procedidos de Rodrigo Iniguez de Biedma, señor de Estiviel, i Alcaýde de los Alcaçares de Jaen, cuyo estado fue toda la tierra de Limia i la de Sotobermu, que oy posee la casa de los Cõdes de Monterrey. Pasò este Rodrigo de Biedma con el Rey don Fernando el Santo, en la conquista del Andaluzia, i fue heredado en Sevilla. Desta casa son los Condes de Santistevan, Marqueses de Fromesta, i los de Iavalquinto, cuyo deudo era en conocido grado el Padre Fray Francisco de Biedma. Criòse con la ostentacion de su nobleza, era de gallardo talle, de ermoso rostro i de agudo entendimiento; supo las letras humanas con opinion, i aprendio la lengua Griega con propiedad, i renunciò el mundo quando menos se lo permitiera la bizarría; i dejó sus patrimonios al tiempo que luziera mas su gentileza. Enbarcòse en todas las virtudes desde que tomò el hbito, i continuando sus estudios de Artes i Teologia salio gran letrado, de los primeros para el pulpito, i no de los segundos para las superiores Carredas. Era eloquente en lo que platicava, i sustancial en lo que proponia. Viendolo con tal luzidas partes relevadas con muchas virtudes, le tenian en España para uno de los mayores puestos. Pero encendido en zelo del bien desta Genrilidad i deseoso de ganar animas en predicacion menos ostentativa, firmò para pasar al Perú; resolucion que animò a orros, i admirò a muchos. Vino en compaña de los diez Religiosos que trujo el Padre Maestro Fray Juan de san Pedro, quando bolvio a España por Religiosos la primera vez q̃ fue Provincial.

Entrò en esta tierra el año de mil i quinientos i cinquenta i nueve, i comenzando a ganar los aplausos del pulpito i de

\* Cap. 8. Sci mas autem quantum dilectibus: Dñi omnia cooperantur in bonū. Ibi Glosa, erit peccata.

† Psal. 138. Propterquam humiliaver ego deliqui, propterea elegerunt tuum cultum.



de la nobleza, resfrió los ardores de caridad, i dejóse ir tras el viento de la ostentacion. Ya le avinagrava el coro, i le eran enfadadas las obsevancias; querian enmendarle los Prelados, i en vez de mejorarse se despenava mas, teniendo de alto lo que mostrava de incorregible, queriendo ser estimado por docto, lo que de viera pretender si fuera virtuoso, i se le podia decir lo que dandole un bofetón dijo « a un dicipulo ativo Zenó Zitico, como refiere Diogenes: No porque seas ostentativo, i te agas grande seras bueno, procura azerte bueno i seras gráde. Castigóle con varios modos de disciplina el Padre Maestro Fray Luis Lopez, pero las repreensiones lo empeoravan, los castigos publicos le encendian, i mereciendolo sus despeños, ni lo enfreñó la carcel, ni le mejoraron grillos. Eran sus desconciertos la fabula de las conversaciones, siendo su nombre el díseolo, i su opinion de frayle relajado; estudiavan en como enmendarle, i ni aprovechavan medios, ni le inmutavan castigos. Tenianle por tan desconcertado, que aun las acciones de suyo indiferentes, o no culpables las juzgaván por iniquas, teniendo por cierto se ordenavan a viciperables escandalos. Como quando Aman estava acusado por enemigo del Rey Asuero, i entró a pedir a la Reyna la vida de merced, i cayó desmayado sobre el estrado, o rapete en que la Reyna estava. No fue pecado este, sino desdicha; pero parecele al Rey traición i agravio contra él, i que entrava a robar la onestidad a la Reyna, i dijo: Mirad este traydor que tambien quiere fugar a la Reyna en mi presencia. Miren lo bueno á que iba, i lo malo en que le acusán; pero es consecuencia cierta, que en compañía de grandes pecados, aun los que no lo son suelen parecerlo. Si tratayon de bolverlo a España, temian los escandalos que daria en el viage; i si lo querian retener, avia cada ora que castigar, i así era siempre el escandolo de todos. Llegó el día, quando menos anuncios diera la esperiça, en que el piadoso caçador le tiró una saeta penetrante, que abriendole el corazón se le encendió el alma; bolvió en sí, i consideró ( valiendose de su agudo entendimiento) la vileza de su vida, la ignominia de su credito, la ofensa de sus escandalos, i la dura rebeldia de sus impetinencias, acordariase de los favores que

a Dios devia, i del ciego furor con que los pagava. Entróle por requisiola luz de la gracia, i fuele esclareciendo la razón con que vido rebafadas sus precipitaciones; dava voces considerando sus obras, i gemidos al cielo pidiendo socorros, fué arrojando de sí prefanidades, i atavios reprecensibles, sacudió ostentacion de celda, aborreció el regalo, i foplava tan aprieta la fuerza del auxilio, que a todo correr desbalió Dios la nao, sin dejarle en la celda mas de solas unas tablas en que dormia, que en ellas se escapó de la tormenta; i se puso mar en través, con que fufegó la borrasca de su anima, que a todo viento andava de bancos en escollos, i de arrecifes de culpas, en golfos de condenacion. Izu confusiones generales, an repuniendo disciplinas i ayunos. llorava amargamente, i tenia verguença de parecer ante los Religiosos corrido de sus desconciertos, i avergonçado de sus escandalos. Ya caminava este penitente en todas las comunidades i obsevancias, cargado de cilicios, llagado de a, otes, desflaquecido de ayunos, sin mas cama que una tabla o el suelo duro; era continuo en la oracion, i en todo un espectáculo de los Religiosos i seculares; ya sus sermones eran Apostolicos, i sus consejos venerados i su eredito de gran penitente. En estos trueques se van las contraposiciones de la gracia, que con agudeza ponderó Filon, i llorando los daños de nuestros sentidos, i los estragos que azen nuestros apetitos en el anima. Pero si nuestra razon conoce su defengaño, abomina sus pasados yerros, i arrojando escuridades, mira lo celestial el resplandor de soberanas luzes; que quiso significar el Genesis, pregunta Filon, quando para decir que Dios reveló al santo Abraán divinos misterios, i el vido celestiales favores. advierte que se entró primero el Sol: i quedó escuro el mundo, enbolviendose Abraán en tenebrosas escuridades? Para qué fue el cuydado de advertir, que ya se avia entrado el Sol? I responde: Que en varios lugares de la Escritura, para significar cosas de nuestro entendimiento, de nuestra memoria i voluntad, de nuestro consejo, parece o intencion le llaman Sol; i sin otras pruebas alega, que a Faraon le edificaron una ciudad, i le pusieron por nombre Ramefes, que quiere decir, sentido, que como polilla destruye

« Diogenes  
Lact. lib. 9.  
de vita Philo-  
sophorum  
loquens de  
Zenon. Per-  
cussus dicit,  
non si mag-  
nus fuerit,  
sed si bonus,  
magnus.

« Filon c. 7.  
Fratrem Re-  
gum vult ap-  
propiare me-  
presente.

« Genes. 12.  
Cumque Sol  
occideret,  
super eruit  
super Abra-  
ham, & hor-  
ror magnus,  
& timor, &  
terrores om-  
nes loquitur  
Philon:  
loquens: occi-  
derat enim.

« Philon lib.  
de animi tran-  
scendunt tra-  
ductione Ki-  
nglandi. Ge-  
nesis: Sol in  
Scripturis sa-  
cris subdi-  
cat mentem  
humani, quod  
adversus fi-  
ent eruit,  
& mundum,  
qui transiit  
Crescens pi-  
fatus in  
que distans  
illud com-  
positi, quod ad-  
feruntur es-  
tantes an-  
nitas Phara-  
ni dicitur,  
sensum hoc  
nomen quod  
fuit solus,  
vel essentia  
mentem in-  
terpretantur,  
quod post id  
Nihilipolim  
verum est  
non minus fi-  
ci Sol in an-  
verso in non  
his principa-  
rum generis  
tendit: ubi  
fuit radice.

las potencias, i llamavan a la mesma ciudad Heliopolis, que quiere decir ciudad del Sol; i porque a los onbres mundanos les parece, q̃ son sus cōsejos, sus discursos i entendimientos, no polilla q̃ les destruye las animas, sino Sol, que resplandece i alumbra a todos. Este nuestro discurso que nos parece Sol, i es infernal carcoma, i taladora polilla, es el que quiso significar Dios, quando cuydadofamente dijo, que primero se entrò el Sol, i se escurecieron los sentidos de Abraan, que Dios le dejase ver su rostro, sus favores i sus promesas. Que sucede, dice Filó<sup>a</sup>, en nosotros, lo que al Sol en el mundo, mientras èl nos alumbra, todos los otros planetas, signos i estrellas no parecen; no se divisan, i en entrando el Sol, si las cosas del mundo no parecen, todas las particularidades del cielo se ven i se contemplan. Así de la mesma manera mientras tenemos por Sol nuestro discurso i nuestro entendimiento, no vemos cosas celestiales, ni luzes divinas. Pero si ese Sol se esconde en el otro emisferio de la razon, i se escurecen nuestros sentidos umillandose, entonces veremos luzes Divinas, bienes celestiales i favores de Dios, que todo esto quiso enseñar la Escritura, quando para decir que le manifestò Dios a Abraan sus misterios grandes, sus favores celestiales i sus divinas promesas, puso antes, que ya el Sol se avia escondido, i q̃ en todos los sentidos de Abraan avia escuridad i horror. A la letra pasó aquello con nuestro fray Francisco de Biedma, edificò en su entendimiento, siendo los albañiles sus discursos, una ciudad soberbia de Ramefes, i era en los vicios otro Faraon; a èl le parecia que sus letras, su ciencia, su juicio, sus consejos i discursos eran dignos de llamarse Heliopolis ciudad del Sol, i que como Sol resplandeciente pudiera alumbra en todo el Perú, i no era esto, sino Ramefes, casa de polilla i ciudad de la carcoma, pues todo su saber i su entendimiento era carcoma que le roia el anima, i polilla que le talaba la conciencia. Llegò la ora que obrò la gracia, i se solió del la piedad divina, i adormeciò Dios, dejando en tinieblas a sus sentidos; con que el Sol de su entendimiento se escondio en el otro emisferio del defengano i de la razon; i si antes no divisava cosa del cielo, ni estrellas de gloria, cubierto el resplandor de los fa-

vores celestiales, ya despues que el Sol de su entendimiento se escondio, dejando escuros sus sentidos, començò a ver celestiales defenganos, castigos futuros i promesas eternas, vido las luzes que le enamoravan, i abomind las presunciones que lo destruian.

Fue creciendo tanto el rigor de su penitencia en ayunos, derramamiento de sangre, viglias, cilicios i tormentos, que a no ser aborrecimiento de vicios, fuera crueldad que pareciera omicidios pues el faltarle mas a veces las fuerças, era estimularle mas al castigo, i pudieranle decir lo que dijo Arhidama a su ijo como refeciere Plutaro<sup>6</sup>, que viendole temerario en resistir con los Atenienses, sin que descanfase del trabajo le dijo: O te avian de aumèrar las fuerças del cuerpo, o te avià de achicar la audacia de tu colera. Pero en los penitentes, si alguna vez puede fer vituperable el exceso, nunca deja de dar Dios las fuerças i el brio, que no llega un penitente, ni lo consiente Dios, a malarfe; porque si le agradan los rigores del que se aborrece a si por averle ofendido a èl, no quiere q̃ muestre el valor en quitarse la vida. locura que tuvo por fortaleza Anonimo, como refiere Suetonio, quando queriendo Oton renúciar el Imperio, porque parecia que no eran briosos sus soldados, le rogavan que no le renunciase, pues se destruia el exercicio i la Republica; sacò el soldado la espada, i dijo: i Sabe Cesar, que por servirte estàn todos los del exercicio tan animados como aquesto, i atravesandose el puñal se matò a su vista. Barbara fineza i temeridad de bruto, como que el matarse fuera fortaleza i no cobardia; matar a un valiente es de fuerres, i matarse es de cobardesi q̃ quando el que muere no se resiste, el que mata no pelea, i matanfe porque no tienen valor para pelear, o con el tiempo, con el trabajo, con el enemigo, o con la esperança. Dichosus los penitentes santos, que sin quitarse la vida matan su carne, peleando con enemigo casero, i con contrario rebelde, llegando con la penitencia asta la raya de la victoria, i venganse de su carne sin ofender su conciencia. Nadie pienfe que la penitencia mata, aunq̃ vean que debilita, que por ser en servicio de Cristo, parecen fingidas para salud los acores, ventosas fujadas los golpes, estomacicones los cilicios, dieta los ayunos, con-

Philon ibi dicit. Ad eadem modum res nostra se habent, quales sensum splendor tanquam Sol oritur, cum scintilla recitat, quales oculi, quales animi ad sensum accedunt, tunc fulgentissima virtutum flamma se profertur, quando enim mens ipsa re nulla voluntas se sustinet.

6 An viro tibi sunt augenda, cum munda ad ducias.

7 Sicut Cesar se pro te mori animatus esse: maxime spiritum ingulavit.

era la modorra las vigalias, i contra soles, ayres i serenos el tetro i la clausura que onbre regalado de mil, llega à muy viejo? quantos millares de grandes penitentes emos visto, i vemos en edad caduca? siendo la mayor penitencia el libro i regla de la mejor medicina. Esto se vido en nuestro gran penitente fray Francisco, que quando pensavan que sus crueldades le matarian breve, le aumentavan la vida.

5 No estava bien el Demonio que la joya de su ostentacion se le huyese en gafirando tan ricos sobrepuestos de virtudes, para ganar con su predicacion i egenplo a los pecadores; començò à perseguirle con varias tentaciones, no dejandole reposar un momento, arrojase a Dios, i solo confesava su flaqueza, para negociar los socorros de su misericordia. Acor darse de la muerte, conocio que era ajustado freno para su apetito, i viendo que no le sugetava con la mortificacio, se fue una noche a la Iglesia, i desenerrò un cuerpo difunto medio feo i le llevò a su celda, i dormia con el abraçado, suspiando el orror, el asco i lo espantable de aquel cadaver ediondo. Este es el cuerpo, diria, de la ermosura que el mundo adorava; esto es oy orrible, i pocos dias à era deleytable. Mira infame pecador lo que as de ser, i az penitencia de lo que as lido. Este cuerpo difunto era la compania de su cama i el maestro de su vida; cruel tormento, i pocas vezes vista penitencia.

6 Sirviele de can fuerte freno este cuerpo difunto, que casi no tenia impulsos la lactivia, ni se atrevia à tentaciones la carne, pero à quien (no digo yo un cuerpo muerto en la cama, sino el recuerdo de la muerte en la memoria) dejara de enfrenar al coraçon mas desbocado, criado castísimos pensamientos, quado eslà mas lactivo? Si te atizare la carne, dice Iacobo Bilio \*, corre apriesa a la talanquera, que es pensar luego que te as de morir, i al punto te dejara ese toro q̃ te queria acometer: quien viere a Raquel flegro de Tobias, que en el mesmo aposento donde murio su primer yerno antes de cõsumar el matrimonio, à manos del Demonio Asmodeo \* puso la cama para el segùdo, i muerto este, i no i el mismo con el tercero, quarto, quinto, sexto i septimo, parece que pretẽdia mas matar yernos, q̃ dar marido a su ija, disimulando el castigo cõ titulo de su-

ccion, pues sabia en tantas esperiencias que la primera noche los matava el Demonio, que tan enfeñoreado estava de aquel aposento, ospedara el tercero i quarto yerno en otra quadra, i no donde le avian visto tan lamentables lastimas. Traças eran de Dios, no disposiciones del suegro; S. Rafael le declarò el misterio a Tobias \*, quando temeroso de igual desdicha, no queria casarse con esta Sara virtuosa i santa, advierre le (dice) que todos esos siete, no se acordavan de Dios, porque solo apetecian al deleyte, eran como cavallos desbocados i jumentos lactivos, i sobre estos tienen mandamieuros los Demonios para luego egecutar el castigo. Luego el querer Dios, que en aquel aposento, i no en otro se casasen todos siete, fue para que escarmentase, como dice un Doctor \*, el segundo acordandose de la muerte del primero, i que fuese freno la muerte antecedeute para resfriar los ardores lactivos del segundo, i tercero amante, i no enfrenandose aquel cavallo con sêmejante recuerdo, se viese que era irremediable su daño, pues la memoria de la muerte no le ponía a sus sensualidades freno, i como à cosa sin remedio los entregava al Demonio. Pues porque no se iço lo mesmo con Tobias, i le preparan otro aposento \*, que como vañon santo, i como quien traia muy de memoria la muerte de los siete, le aia enfrenar qualquier lactivia. Es así, pero ya lo declarò el Arcangel, i dijo \*, que al temeroso de Dios no era menester ponerle otro freno que el temor, ni mas físicas, ni despertadores que el miedo de la ofensa, porque donde media el temor filial, se escusa el temor de la muerte que es servil. Así viva en otro aposento el que por amar à Dios guarda castidad, i viva en el que otros murieron el que no se enfrena por amor; i si este freno no le sugeta, no ay que tener esperanza del, sino entregarlo al Demonio. El Padre fray Francisco sugerò con aquel cuerpo difunto tanto su carne, que era ya el dechado de la lnapieça, i el egenplo de la castidad.

Tan unilde llegó à estar, que barria cõ los ojos las oficinas, i andava por los pies de los donados no allandose digno de Jaderarse con los morticones i a todos tenia por santos, i aunque viese castigar à disfraydos, decia: Quanto me'or será aquel, que

Ggg

b Cap. 4. N  
autem quic  
ingit i a su  
cipit, ut D  
d se, q̃ d  
a, ut i  
claudat, q̃  
sua libid  
lia vacat, f  
er equat q̃  
mnia, quia  
non est iust  
lestus, habet  
potestatem  
demoni sup  
eas.

e In Tobias  
V's amicitia  
ni m'is, sub  
sequenti m  
riti esset red  
plum ad fr  
mandam libi  
diti propo  
sitionem.

d Venerabil  
chri ad se d  
nam, q̃ p  
capit ut p  
paratus al  
trum eadem  
Tobia. 1.

e Timothe  
Demonio.

a Cito r  
p. i. i. i. i. i.  
et, i. i. i. i.  
m'is, i. i. i.  
m'is, i. i. i.  
i. i. i. i. i.  
i. i. i. i. i.

a la Suppl.  
Virg. Hro  
morum int  
fam, que, fola  
multibus re  
mit elatu  
frans aut  
mas.

Cap. 3. Tu  
fui Dombos,  
quia nunquā  
obceproi vobis  
et mundum  
servavi ani  
mam meā ab  
omni concu  
piscencia, non  
quam cū lu  
dentibus mi  
cui me, neque  
cum his, qui  
bruitate am  
bulant parit  
erem non pre  
bui, vtrū an  
tem cum vino  
re me, non cū  
ludino con  
fusi fuisse  
re, et nunc ego  
indigna fui  
illū.

que yo? Esta umildad quien sino el cuerpo difunto era el auro, pues nada umilla nuestra sobervia, ermana meliza de nuestro amor proprio, como el confiderar la muerte. O muerte aborrecida, verdad o diosa, enemiga invisible, dijo Maseo Vegio, que vengando injurias de la vida con armas vengadoras, enfrenas presunciones, rindes kocuras, umillas altvezes! Si le preguntaran a Sara esposa de Tobias, porque sabiendo ella, que aquellos siete maridos suyos avian muerto a manos del Demonio por malos, o como dicen muchos, que alega Lira, los matavan por idolarras, o lo mas cierto, como dijo el Arcangel por sensuales, conociendo ella que era virgen, le dijo a Dios, que siempre avia cōservado linpieza en su anima, sin aver tenido ni ayre de concupiscencia, ni aconpañado de con otras niñas para juegos, ni muñecas, ni deseado marido para deleytes, añade que el averse muerto aquellos siete, era quiza porque no era digna de tenerlos por mandos; de que le vino tal disculso? Dicho se está, que tanta umildad, i tener a los malos por mejores que ella, no le pudo venir sino de aver visto siete muertos en su cama en las noches de sus bodas. Así acá nuestro fray Francisco aprendió umildades tan abatidas, i tener por mejores que él a los muy malos, porque via, no siete muertos, sino cada no, be vino en su cama.



Cap. XVIII. Entra el Padre fray Francisco de Biedma en la conversion de los Indios de la Barranca i sus contornos, i dice se la multitud de sus brujos, magicos i echizeros.

**L** Abrava en su conciencia un mortal escrupulo, de que aviendo venido de España a convertir ludios, se estava en la ciudad predicando a Españoles; diolo a entender a los Prelados, i sucedio aquel milagro que la Madre de Dios de Gracia del Convento de Limaizo con Pedro Ordoñez ijo de Doña Maria de Valverde, ermana del Obispo fray Vicente Valverde, que estando loco furioso de mucho tiempo le fanó instantaneamēte, que-

dando (como mas largamente digimos quando se abló desta milagrosa Imagen) sano; en su eterno juizio. Por este milagro de la santísima Virgen de Gracia conseguido por las oraciones, penitencias, i sacrificios de los siervos de Dios de aquel santísimo Convento; no le parecio al Licenciado Rodrigo Niño de Guzman, ni a Doña Maria de Valverde (que ya era casada con este Cavallero) tendrian acierto en sus acciones, ni la conveniente doctrina para su repartimiento de Indios, sino llevavan consigo Religiosos de S. Augustin: pidieronlos al Padre Provincial, i llevaron para sus dos pueblos de Ocros i Lampas a la entrada de la sierra a los Padres fray Juan Ramirez i fray Gonzalo de Santiago; para su ingenio de la Barranca. Informado el Padre Provincial de la cantidad de echizeros i brujos que en aquellos pueblos, valles i costas del mar avia; escogio la virtud del Padre fray Francisco Martinez de Biedma, i quiso que sus grandes letras i prudencia cultivasen aquella oficina del Demonio, i destruyesen aquel noviciado del infierno, queriendo mas elirpar aquellas abominaciones de los Indios, que ocupar este supuesto en las Catedras de Artes i Theologia, i criar Religiosos letrados, porque el entretener varones lustrosos en conversiones de infieles barbaros, es primor de la caridad i fineza del zelo de las animas. Fue a esta conquista el Padre fray Francisco contento, porque le enamorava solo la umildad. i le agradava el obedecer donde se convirtiesen animas. Llegó a la Barranca, i asistiendo en aquel ingenio manejó los Indios de Guaura i Guacho, pueblos veynte i veynte i cinco leguas cortas de Lima, i en Ocros i Lamps sobra van destas abominaciones, que de una mala vezindad se consiguen semejantes contagios. Los dos Padres fray Juan i fray Gonzalo peleavan con semejantes enemigos: dejemos estos dos ministros en su librança, i veamos lo que le pasa en la suya al Padre fray Francisco. En breve conocio que su pelea era no tanto con egercitos de Indios infieles (que avia entonces gran numero de Indios en aquellos contornos) como con legiones de espiritus infernales, que como en barrios del infierno asilían de asiento, i continuavan su abitacion en aquellos pueblos. Salio el siervo de Dios de la catedral

Tco:

Teología a leer materias de Fè en tierra de pestilencia, i a enanbres de Indios, que los mas renian pactos con los Demonios, i à todas las horas de la noche les comunicavan unos, i andavan en sus brugerías o trovas. Trarava el Religioso de q se defendían del falso culto de sus idolatrias, convecionales con las razones, ganavales el amor con carifios, i admiravalos con su vida penitente, fue ganando algunos infieles i baurizandolos, buscando los niños pequeños porque no se los ocultafen huyendo del bautismo. Pero de los echizeros i brujos no solo conquistava uno, pero muchos le renian amenazado con muerte repentina. Miedo que no le refrió su caridad. i amenaza que le atizó el cuydado i le dobló las diligencias. Eran estos brujos de los que llaman striges, ò lamias, por afimilarse a la bestia deste nonbre, de quien abla Isaias a profetizando la desdicha de los pueblos donde abría Demonios con pacto i amistad de los Onocentauros, animal monstruoso, que tiene la parte superior de onbre, i de la cintura abajo de jumenro, como dice el Legicon Ecclesiastico, i q tendría su descanso i casa la lamia en los pueblos rendidos al Demonio. Estas Lamias eran entre los antiguos unas fantasma de Demonios en forma de mugeres ermoías, que trayendo con alagos a los niños i moços, les los tragavan. Así lo dice el Alcantariense en su Legicon: i Nebrisenfe dice, que la lamia es cierta ave, o bruja que aoga a los niños. De la lamia abla Jeremias a llorando su crueldad, quando mas se muestra piadosa, i en el libro referido dice el Alcantariense, que en la interior Africa ay unas fieras con rostro de mugeres dichas lamias, que con sus ermoísimos pechos descubiertos atraen a los onbres i los tragan; a estas ace alusión Jeremias. Destos generos de brujos eran los de aquel territorio, que por oras amenazavan al buen Religioso pero a un animo valeroso, no acobardan miedos de favandijas. Oia en su espíritu los animos que dava Dios a Ezequiel, dicièdo, que no remiese a la confusa multitud de aquellos idolarras, ni a la obstinada cetera de tan desaforados pecadores, pues predicava a endemoniados i vivia entre escorpiones: palabras que a los mundaños causara terror, i en ninguna manera

les alentara el animo, pues eso solo que les decia para no temerlos, era eficaz motivo para dejarlos quié no huye de un endemoniado furioso? I a qual no aze correr un escorpion mortifero? Responderé, que al siervo de Dios, que confiendo en su auxilio, i ocupandose en su predicacion, cobra mas animo, quanto mas despreciados los pecadores, i mas sin medida los pecados; porque donde ven mas ocasion de meritos, les aumentan el animo las dificultades, i rienen en poco al mayor enemigo las esperanças del premio; que si dice la milicia de España: Mientras mas Moños, mas ganancias; dice la milicia del cielo: Mientras mas Demonios enemigos i mas pecadores obstinados, es mayor la ganancia para Dios, i mas gloriosa la onra i premio para el Conquistador. Poníase el buen Religioso a brago partido con el Demonio, que a legiones renia las ropas i a millares los Indios; a unos les representava el engaño, en que los confundia, i el acerbo tormento con que les aguardava. A los brujos i brujas detestava la crueldad de sus omicidios, que eran muchos, i el castigo de las justicias sino se enmendavan; pero ni ellos arendian a sus consejos, ni platicavan en su enmienda, ni en su desengaño. Recurría el siervo de Dios a la penitencia, valiase de la oracion i cobrava animos i esperanças en la Misericordia de Dios, para baurizar algunos destes echizeros; i confesaron, que ya los Demonios no estavan ran señores como antes i que avian enmudecido, porque ya no ablavan sino solo en pedirles que no les dejafen, pues ranos años avian sido amigos: i que el Dios de los Españoles era enemigo suyo i de los Indios, porque los agravios i malos tratamientos que los Cristianos les azian, era por orden de Jesu Cristo su capital enemigo. Viendo el Religioso Capitan del cielo que iba de vencida su contrario, determinó trabajar mas figuiendo el alcance, predicando à todas oras, exorcizando los lugares de sus juntas i poniendo Cruces en los medianos, cerillos i monrones de piedras, dode lo adoravan i los instrua. Los Maestros dogmatizadores, que ellos llaman Capitanes, i en la sierra Licenciados, bramavan contra nuestro Padre fray Francisco, i à cara descubierta le decían, que se dejase, i no los perguiese, q a que avia venido a inquietarlos, que ellos querían la amistad del De-

Ggg a monio

a Cap. 14.  
Et occurrent  
daemonia Ono-  
centauri, ibi  
caput la-  
mae. Et ap-  
paruit sibi ro-  
guem.

b Verbo Ono-  
centauri.

c Verbo La-  
mia.

d Theor. 4.  
Si d. & lamia  
audaciter  
murmura, la-  
mae erunt ca-  
lida.

e Ezechiel.  
2. Tu ergo fi-  
li hominis ne  
timeas ne  
que servatus  
eris metua  
quantum in-  
credulo, &  
subversis  
sunt tibi, &  
est superius  
huius habitus  
verba verum  
ne timeas.

monio, que los defendia de sus enemigos, i los marava, con que eran temidos; i los que les avian menester para sus venganças ò amores, les traian dadas, con que eran regalados, i que los dejase de persuadir, porque à su Diostenia muy triste, desde que alli avia venido, le alavan sienpre enojado. Mas i mas se alegrava el ministro Evangelico viendo los sentimientos del Demonio, i los provechos grandes que el aver enmudecido causava en los Indios.

2 Representaríasele la queja que los Demonios dieron à Cristo nuestro Señor en la Provincia de los Gerasénos: quando echos dueños de los dos indomables demoniados, que vivian en sepulcrales del campo (como estos Indios de que vamos ablando) salieron al encuentro en el camino, i le digeron: Quié te meto a ti en nuestras causas, ni para que cuydas de nosotros atormentándonos antes de tienpos dejanos, i cuydas de otros; porque nos persegués? que males te emos echo? (que esta recusacion i repñisa, contienen sus palabras en la frase Ebreá) pero si los Demonios sienpre están padeciendo desde que pecaron, así los que están en el infierno, como los que andan en la tierra i en los ayres, como dicen santo Tomas i san luan Damaceno, i porque estos seys mil i seyscientos i seenta i seys Demonios (que efo es una legión, como dicen el Abulense i Lira, Simon Casiano i san Buenaventura; aunque repteñiendo esta sentencia Iansenio, dice, que una legión contiene doce mil docientos i cinquenta soldados,) dicen à Cristo, ¿por qué antes de tienpo los viene à atormentar? responderà mi Padre san Augustin, que como la presencia i la predicacion de Cristo les aumentò los tormentos en excesivo grado, esto esperavan los Demonios de acá el dia del juicio dódese les añadirán los tormentos, como lo dice san Pedro, por eso arguan à Cristo, que porque antes del juicio les multiplicava los tormentos abrasándolos en fuego? que los que en el mundo abiran, i en los ayres residen, si bien padecen, como dice santo Tomas, el tormento igual, sabiendo que an de abrasarse en fuego, obrando su consideracion lo que en el infierno obra en los otros la llama, con todo eso no traen estos llamas, ni fuego consigo; i temerosos de si à caso los enbiava ya Cristo al infierno, le

pedian, que no los enbiese tan presto a los abismos, sino que les permitiese entrar en aquellas manadas de lechones, i sin duda fue decirle: Siendo tan innumerables los pecados destes Gerasénos, i sus abominaciones tan iniquas, que merecian ser aun en esta vida mas tienpo atormentados, como vienes Cristo antes de tienpo à sacarlos à ellos de nuestro dominio i tormentos, i à darnoslos a nosotros, con quitarnos de nuestra prision sus animas; que no llega nuestro mayor tormento al que nos das, quando a un pecador destes nos quitas. Así lo entiende san luan Crisostomo. Las fatigas que la predicacion del Padre fray Francisco aumentava al Demonio viendo venir con la publicacion de la Fè, el desengañó de la verdad à pueblos, que por sus abominaciones no pensò el Demonio seria tan presto la propagacion del Evangelio, esto le amontonava los tormentos; el ver que de sus echizeros i brujos, algunos se les pasavan al bautismo i a la salvacion.

Uvo uno que tomava nuevas formas de animales i aves, ya de perro, ya de lechuza, bolando de unos pueblos à otros, i quitado la vida à niños i a manebos, era temido de los Caziques obedecido de los aulentes, regalado de naturales i coechado de los furasteros, los demas brujos i echizeros se le sugeravan, porque congelava nubes, i representava feilimas visiones. A este, ni amonestaciones le reducian, ni miedos del castigo le enmendavan; tratò de matar à su Dotrinàte, i para azerlo usò una noche de sus untos, aviendo antes escarpido polvos de difunto en la casa del Padre, i al querer entrar, le azia retroceder otra vision, que cò un palo le castigava. Fuese erido al monte donde tenia el Demonio asentado su trono, i los echizeros su domicilio, i dijole, que no sabia la causa porque no avia podido entrar en el aposento de aquel Religioso, ni quien le uviese castigado con tan crueles eridas, que pues era su Dios le sanase, i pues era su amigo le socorriese, ayudandole à matar aquel Sacerdote, que tan continuamente le perseguia. El Demonio le aplicò yerbas, i con lo que otras vezes sanava, aquella vez le ofendia. El brujo le dijo, que pues el sentia morirle, no permitiese llevarle desta vida sin primero aver muerto al Sacerdote de los Cristianos; i davalé por escusa, que no queria pesadumbres

g Luc. cap. 8  
Regeneravit  
Christum ne  
impraret il-  
lum in abis-  
sum inferni.

h Homil. 19.  
in Matth.

a Matth. c. 8.  
Quid vultis  
quod vultis  
fili Dei i vo-  
cassim habere  
ante omnes  
homines?

b 1. part. q.  
64. ar. 4. ad  
3.

c Lib. 2. de  
Fide cap. 4.

d In Matth.  
2. q. 111. Et  
alij in ipsum  
caput blas-  
phemant.

e Lib. 3. de ci-  
vitate Dei. c. 11  
Et in lib. de  
natura boni.  
c. 11. Petrus  
dicit: si enim  
Deus Angelus  
percutit: non  
propter  
sed carcerem  
caliginis in  
foris deinde  
transfudit in  
deum punien-  
das servare.

f 1. part.  
q. 62. ar. 4. ad  
6.

con los ministros de Cristo, porque era su hermano, i tratavan de ser amigos. El Indio le dijo, que todo aquello decian los Cristianos que era mentira, i que de no acudir a su ruego, confirmaria que no se estendia su poder contra los Catolicos. El Demonio le confesó, que los Sacerdotes le atavan las manos, i que no llegava su jurisdiccion à damnicarlos. Preguntóle, que qual era el palo en que se avia dado aquellas eridas? i dijole, que una Cruz que en el patio tenia el Cura, que la fuese à quemar i luego sanaria. Luego leña el Indio, fuese à desoras, pególe fuego, i no le llegava la llama. Con esta experiencia i aquel defengano aguardó à que amaneciese i contóle al Padre todo el caso desde sus principios, i pidió le bautizase. Quien tendra ponderaciones para significar el gozo que con tal maravilla tendria el buen Padre i fiel ministro, viendo la principal pieça del agredor del Demonio, reducido à ser peon de sus damas? Tratò de catequizarlo, i que supiese las oraciones; pero la enfermedad era mortal i los alientos desflaquecidos. Allò en el afecto de Cristiano, i defengano (con detestacion del Demonio) de sus abominables egércicios, i bautizólo, i dènero de breves oras con claras señales de arrepentido i de predestinado murió adorando la Cruz.

4. Otra vez sucedió, que pasando de un pueblo à otro una India bautizada, que llegó al ultimo trance de la vida, embió à llamar al zeloso hijo de san Augustin con un Indio, sabiendo que avia llegado al pueblo, i pasava à otro, para que la confesase, rebofando alegría se fue a su casilla i la estuvo animando; i ella le dijo al Padre, yo à que soy echizera muchos años, i quanto oygo en los sermones, ni me à entrado al anima, ni me à apartado de mis echizeras, pero agora me à trocàdo Dios, i quiero decir todas mis culpas. Diolas con aires de dolor, prometiendole total enmienda, i ser en lo interior verdadera Cristiana; i aviendola exortado al amor de Dios, i dadole à entender aquel favor de averle traído por alli aquel dia para que se pudiese confesar, respondia à todos. Que buen Dios es mi Señor Jesu Christo; confesóse i absolvióla; i dentro de breves orados, llamando à Dios i a su Madre, espiró. O secretos de la eterna predestinacion! p. 211 A. 200

De los i de otros casos le debieron de suceder muchos al Evangelico ministro; que tan de veras tratava del remedio de qualquier anima. Reformó los brujos i echizeros, i desterrólos enseñando no solo la ley de Dios, sino con pulicia, que aun asta oy en aquel territorio conservan. Destruyó las idolatrias i confundió los Idolos; siendo ya muy pocos los idolatras i raro el brujo o echizero; que para vivir se ocultava en las peñas del mar, i para disimularse fingia ser devoto Cristiano, dentro de breves años dejó la Orden estas Doctrinas, porque ya las tenia de Catolicos todos bautizados, i muchos al parecer virtuosos Cristianos.) Salio della el Padre fray Francisco de Biedma i vino à Lima, donde mientras se dice de sus determinaciones, oficios i resolucion de largo viage, prueba de su ganjada virtud, importará para probar lo que en ellos pueblo trabajó, i que tales estarian quando aun no tenian bautismo en los principios de su conversiõ, el ver quales estavan por los años pasados desde el de mil i seycientos i quince, asta el de seycientos i veynte que duraron los Visitadores, i se izieron con zelo i cuydado las visitas. Pondré a la letra lo que dice por mayor el dicho Padre Pablo Josef de Arriaga en su libro alegado de la usurpacion de la idolatria en el capitulo tercero, dice así al Rey ablando de estos pueblos. Fuera de todos estos echizeros, los que merecen mas propriamente son los Cauhus, que se descubrieron en los pueblos de los llanos i costas. Costó el descubrirlos mucha dificultad i trabajo, por el gran seereto que tienen entre sí, i porque temen à estos tales grãdemente todos los Indios. En la visita del Doctor Avila fue el primero que se descubrió, i era el Sacristan del pueblo, i denunció del un negro. Son estos Cauhus, o Runamitic como ellos llaman, que quiere decir, el que come ombres, un geneto de brujos que an muerto mucha gente, especialmente muchachos. I aunque en los pueblos que se avian antes visitado avia avido algunos rastros, è indicios dellos, no se acabava de averiguar; en que consista su oficio i maleficio, asta que un dia en un pueblo examinando el Doctor Ernando de Auendaño, estando yo presente, un Indio de asta veynticinco años de buen talle i disposicion, i al parecer de



buen entendimiento en las cosas ordinarias de idolatria, i enbriéndole ya en paz despues de aver respondido à todo lo que le avian preguntado, dijo el Indio: Aguarda Señor, que tengo mas que decir, i quiero de veras descubrir todo mi coraçon, i ser buen Cristiano: dijo que el era brujo, i que su padre lo avia sido (i como despues se supo, avia sido muy famoso, i muy temido) i que el le avia enseñado el oficio, i nonbrò a muchos que le egerecitavan, los quales se fueron prendiendo i examinandolos; i a cada uno de por sí, i acareando unos con otros, i se averiguaron cosas extraordinarias, i muy lastimosas. En suma es, que en diferentes aillos i parcialidades ay diferentes Maestros, que ellos llaman aora con nuestro nombre Español Capitan, i cada uno tiene diferentes dicipulos i soldados. Este les avisa i previene quando le parece, que tal noche (que siempre son à este tienpo sus juntas) i en tal lugar se an de juntar. El maestro va aquella noche a la casa que le parece, acompañado de uno ò dos de sus dicipulos, i quedandose ellos a la puerta, entra esparciendo unos polvos de huesos de muertos, que ellos tienen para este efecto, confectionados i preparados con otras no se que cosas i palabras, i con ellos adormecen à todos los de la casa, de tal suerte; que ni persona, ni animal de toda la casa se menea ni lo siente, i así se llega a la persona que quiere matar, i con la uña le saca un poquito de qualquiera parte del cuerpo i le chupa por allí la que puede; i así llaman tambien à estos tales brujos en su lengua chupadores. Esto que así an chupado, lo echan en la palma de la mano, o en un mare, i lo llevan donde se aze la junta; ellos dicen, que multiplica el Demónio aquella sangre, o se la convierte en carne (yo entiendo que la juntan con otra carne) i la coezen en aquella junta i la comen; i el efecto es, que la persona que avian chupado se muere dentro de dos o tres dias. Ocho o diez antes que llegásemos, avia muerto un muchacho de esta diez i seys años; i quando moria se tapava la cara i decia, que via à fulano, nonbrando uno destos brujos, que le venia a matar. Es comun frase, i modo de decir quando azen estas juntas: Esta noche emos de comer al anima de tal, ò tal persona. Preguntan-

dole yo a uno, que de que manera era à quella carne, i à que sabia? Dijo aciendo muchos ascos con el rostro, que era muy mala i defubrida; i parecia cecina de vaca. En estas juntas se les aparece el Demonio unas vezes en figura de leon, otras vezes en figura de tigre, i poniendose asentado, i estrivando sobre los braços le adoran. Sin mucho empacho ni temor decia uno: Yo è muerto tres muchachos; i otro, yo è comido tantos. Careando a uno destos el Visitador, dijo uno dellos: Sí, que tu me comiste mi hijo; así es verdad respondio, i ya yo lo è dicho al Visitador, pero comile porque tu me quitaste mi chakra. Dijo el Cura de un pueblo, que pocos años antes avia muerto dentro de quatro meses mas de setenta muchachos de doce a diez i ocho años; i destos a una muger quatro hijos en una semana, i que aora que se avian descubierto estos maleficios, sospachava que los avian muerto, porque no se sabia de que achaque ni enfermedad morian. Durante esta visita murio de su enfermedad uno destos brujos, despues de averse confesado con mucho arrepentimiento i cuydado; i antes de confesarse embió a llamar al Visitador, i le dijo: Como el avia sido tantos años brujo, i que nadie le avia enseñado el oficio, sino que el no se por donde avia alcanzado unos polvos con los que adormecian la gente, i para provar si eran buenos, fue una noche a un pueblo que está como legua i media del suyo, i entrò en la primera casa que le parecio i se le antojò, i matò a un muchacho, i bolvio luego a su pueblo, i por solo azer la misma prueba, sin otro algun intento matò a otro.

Dijome uno destos con grande sentimiento, que el era brujo contra toda su voluntad, porque convidandole una tarde un vezino suyo que era brujo, i el no lo sabia, a que fueren a pescar, le llevó aquella noche a una junta que arian; i que le izieron comer por fuerza; i le dijeron: Ya eres brujo, i aa de venir todas las vezes que te llamáremos, i sino viniéres, o nos descubrieres te emos de matar; i con este temor avia continuado desde entonces sus juntas diabolicas. Sesenta i tres fueron los que se allaron culpados en este diabolico maleficio, i unos mas à otros menos en quatro pueblos de los llanos. Esta aqui es del dicho Padre Pablo

Iosé de Arriaga, en el libro i capitulo citado si estos quatro pueblos son, la Barranca, Huaura, Vegueta i Huacho. Con quantas mas disolucion i conrumacia se cometieran estas iniquidades en los principios quando entrò la Fè, i quando los doctrinava el P. F. Francisco de Biedma?

7 Deseando yo saber casos singulares averiguados i probados en la visita general destes quatro pueblos, me dio escritos de su mano el Padre Luis de Teruel, compañero en la visita del Padre Iosé, que podrè en sustancia como me la dió, porque lleva de egenplares para ver las piedades de Dios, i los descuydos de los Doctrinantes pues el primero. ¶ En el pueblo de Guarmey quinze leguas algo mas o menos de la Barranca nacio una India de buen parecer, i siendo muchacha de la Doctrina, se le apareció el Demonio en figura de Palla del Cuzco, que son como las Princesas de la sangre Realzera su vestido de cumbi muy resplandeciente Azo, Lliella i Nafiaca (que es vestuario, como si digesemos saya, manto i roca, traje de Indias serranas) esta dijo a la muchacha, que por el gran amor que la tenia, queria azerla dichosa enseñandola a conocer yervas, i a saber sus virtudes, con que sanando achaques ganase bienes, i siendo buscada fuese servida, i que solo en dar yervas para enamorados, i confecciones para celosos, seria celebrada de los pueblos mas distantes. Pero que en recompensa no avia de acudir a oír Misa ni Sermon, ni entrar en la Iglesia, que ni avia de invocar el nombre santísimo de Iesus ni el de su Madre, ni traer rosario, ni otra cosa de Cristiano, porque Iesu Cristo, decia, es bueno solo para los Españoles, pero no para los Indios, i así èl i yo estamos residos. La advertiòla, que en caso que forçada fuese tal vez a la Iglesia, no acudiese a nada; sino que se durmiese o divirtiese. Prometiòla así la muchacha enamorada de aquella luz aparente, juzgandola por cosa celestial; i por principio de paga i prenda de la confederacion le dio un Idolillo de plata del largo de un dedo con un quipe a las espaldas, que es lio en que se van figuradas algunas de las frmas de los Indios Yucas i pepinos de la misma plata. Este adorava, i cò el Demonio en figura de la India Palla se entretenia. Dejó de ir a la Iglesia, huyò

de la doctrina que se dice en las plaças, sin que cura ni fiscal cuydase de traerla; ni se acordase de buscarla (ò que lastima, mas ò que cargo ante el tribunal de Dios, pues la omisión de los Curas aze remisos los Indios, i dueño de sus animas al Demonio?) salio la echizera (ya famosa erbolaria) de su pueblo de Guarmey, i vino a la Barranca donde era la universidad de los echizeros, i se leió catedras de las artes diabolicas. No supo rezar, ni jamas entrò en la Iglesia, estendiose su fama i llegó a Lima, de donde a precio de cantidades venia las veynte i cinco leguas, ò por el ayre, si era buena la paga i mucha la priesa; ò por sus jornadas, si era la causa de persona pobre, vendia muy bien su ciencia, i eò una vez que a caso reducía el Demonio a un enamorado, no perdía el gran nombre por veynte que se aliasen burladas. porq̃ núnca era defeto de su arte, sino culpa de què la consultava. Muchas fueron las consultoras, i muchos los afios en que sin aver quien la castigase, sabiendolo Corregidores i Curas obrò varias echizeras, i cooperaron diversas Indias i Españolas, supose en la visita, averiguò lo referido, quitòle el Visitador el Idolo, diòruele algu castigo, i truxose a la reclusion de S.ta Cruz que izò el Principè de Esquilache en el cereado de Lima, para aprender i doctrinar a estas echizeras, de que no an quedado mas de las paredes, resfriòse los Gobernadores i encienden se los vicios diabolicos. Allí vivió algùn tiempo i murió sin q̃ se le conociese afecto a nuestra Fè, aùque fingia apariencias de Cristiandad.

En S. Bartolome de Huacho una legua de Huaura avia una India muy vieja, mōton de tierra i figura de guesos, òse supo q̃ uviese tenido pado cò el Demonio, porro cò embustes traia engañada la gente, i era de la mesma fuerce llamada como la otra a Limani entravà en la Iglesia, ni oia Misa, ni renia apariencias de bautizada. Al principio de la visita se izò mortecina sin ablar aunque le preguntasen, ni azer mudamiento aunque la triesen, pareciendo a todos que ya espirava. el Visitador dandole una gran voz, la obligò a q̃ abriesse los ojos i la apretò con un tormentillo, cò que fue oyendo. lo q̃ le iban diciendo de las cosas de la otra vida, de que no sabia nada, porque estava en el pueblo un Cura, que aviendole sido allí treynta i ocho años,

años, nunca les avia enseñado, en tanto grado, que predicando el Padre Francisco Conde el lunes santo la Pasion de Christo nuestro Señor, preguntavan los Indios, si aquello era verdad; i fueron enseñando a nueſtra echizera, i al fin se movio a su salvacion; declaró su oficio, i como era Sacerdotia de ciertas guacas que denunció, entregando todas las sabandijas è instrumentos de su culto diabolico, i muchos Idolos de Dioses caseros de diversos colores i figuras, i ya mas blanda començó a gustar de las cosas del cielo; dispusose a azer una confesion general de toda su vida izola, i despues se reconciliò muchas vezes, i recibidos los demas Sacramentos, murio con prendas muy elaras de ser predestinada, i q se salvó.

9 Los brujos de la Barranca tenian sus juntas, como las del Aquelarre de tierra de Burgos, en el pueblo Cegarramurde, porque en un cerrillo que cae sobre la mar, i tiene en lo alto una buena plaçuela se juntavan todos ellos, i alli se les mostrava el Demonio en figura de leon, perro, cabron i en otras, i juntos los brujos los reprehendia de que rezavan i ablavan en Español, i de que eran amigos de los Españoles sus enemigos. El que queria vengarse de alguno, alli le pedia le ayudase, i el Demonio les mādava traer la sangre del tal, que ellos le sacavan chupandole el siseo, i la llevava al Demonio que la convertia en carne aparente, i allí cozi-da o asada se la dava a comer al que se queria vengar; i con aquello solo sin frio ni calentura se consumia i moria el otro en el tiempo q el brujo queria. Acabada la juixa, el Demonio les mādava se mezclasen carnalmente en su presencia i lo azia, ora cayesen onbres con onbres, ora mugeres con mugeres, padre con hija o hermano con hermana; por fin de todo el Demonio alcava la cola, i todos le besavan. Confesó uno destos, que no siendo brujo se unió, i se allava en las juntas, i que era de tan infernal sabor la sangre que chupada convertia el Demonio en aparente carne, q le azia trocar asta echar del pecho i entrañas viva su propia sangre, i los Indios conprobavan esto, con que vió a estos brujos i brujas estar seys i diez oras arrojando flujos de sangre, del alco i orror que les causava la del que moria. Estos ulos de sangre advierte el Decre-

to «capitulo Nec miramur pone las ansias que el Demonio tene, de q en cada pacto suyo o intei venga sangre, (permision benigna de Dios, que a no castigarles tan penoso alio, matarían cada dia seys i siete) i declararon como cada noche andava el Demonio paseandose por el pueblo como dueño del, rondando a sus discipulos, i en figura de un Indio alto, i muy andrajoso, echando fuego por los ojos, boca i narizes; pero q despues que entraron a la visita, no lo avian visto mas.

En san Juan de Vegueta en el mismo valle de Huaura, en el tiempo de la visita, estava un Indio llamado don Juan; una vez triscando le preguntó su Cura: Si avia sido en algun tiempo brujo, pues estava en tierra donde avia tantos? Respondiole que no, pero que un ermitaño suyo gran brujo le avia querido convertir en perro, pero que no lo avia oído; los demas Indios que estavan presentes le digieron: Como niegas, si asta oy eres brujo, i tal dia entrando a prenderle, no allastos en ella, sabiendo que estavas dentro, mas de un perro; i salhendonos fuera saliste tu, i no quedó perro. Con esta informacion le apreró el Visitador, i confesó ser brujo; i que alli tenia los pulvas con que se untava. El Cura que era el Padre Cabañas, que no creia que los Indios tuviesen tal noticia de naturas, i juzgava que todo quanto en esta parte se decia era mentira, quiso azer la experiencia, no porque entendio tendria efecto, sino por convencerle de enbustero, llevó al Indio al retrete de su aposento, i obligóle a que se untase; unióse invocando al Sol, llamandolo Padre i Criador; al principio decia, quando acabava de venir el Sol, i que no vendria por ser alli en su presencia; la untura; al fin de aver repetido tres vezes la exclamation i el unro, dijo que ya venia; preguntando en que lo echava de ver, respondió: Que en sentir que se le iba el ardo el cerro de la espalda, juntamente fue perdiendo el aliento, i cayó junto a la cama del Cura como muerto, los ojos abiertos, i en una figura que apenas el que po llegava al suelo; llamónos a mi i a mi compañero, i entrado a verlo, mi compañero para ver si se fingia desmayado, o a mortecido, le incó un alfiler faldonero, i le pasó muchas vezes una vela encendida por los ojos, sin q con uno, ni otro intiese mu-

Cual. 16.  
q 3. Nam a-  
more sangui-  
nis. De mon-  
ni detestatur.

10

mu-

mudança ni respirase; duró en esta postura enagenado poco mas o menos de una ora, i al cabo della bolvio en si todo trasudado, i como que venia de un penoso cansancio, i dijo, que venia del Pacayal (que estava como tres quartos de lengua de alli) i que en él avia allado a tales i a tales Indios, noobrando casi a todos los que llevavamos encartados por brujo de la visita de Huacho, i que el Demonio le avia dicho, parecetia presto su ermano, que avia dos o tres dias se nos avia huido; i añadió, que asta la puerta de la casa del Cura le avia aconpañado el Demonio, i que alli estava; dle pues que entre (dijo el Cura) i respondio, que el Demonio decia, que no podia entrar, porque estavamos alli tres Sacerdotes, i eta así, que estavamos el Visitador Ermano de Avendaño, el Cura i yo; lo que dijo de su ermano salio así, que el dia siguiente nos lo trugeron, aunque muerto en el camino sin confesion, i así por constarnos que era brujo i echizero, i aver muerto inopinente, le enteraron en un muladar. Asta aqui es del dicho Padre Luis de Teruel, i de las informaciones de la visita; i aunque otros casos pudiera referir desta materia, para probar que tal estarian aquellos pueblos antes de bautizados, i lo que trabajaria el Padre Fray Francisco de Biedma en convertirlos. Pero esto basta, advirtiendo de camino el como se puedé azer estas transformaciones o apariencias, para que los Dotrinantes que no an estudiado estas materias, desengañen a sus Indios, i con otros casos diabolicos desagan i desvanezcan los que los Indios tienen por verdaderos; i para esto comencemos capitulo, en que tambien se diga de los

fucubos é incubos que  
tienen aquellas  
comarcas.  
(.)



Cap. XIX. Dicensé los modos que tiene el Demonio para engañar con figuras orribles de santasmas, i con apariencias de aves i animales, i de fucubos é incubos; i alegansé casos succediados en otras partes del mundo.

EL Decreto en el capitulo Episcop<sup>o</sup> i<sup>o</sup> pi<sup>o</sup>, i es del Concilio Anquirense despues de aver detestado el iniquo credito, que los engañados del Demonio dan a estas transformaciones, dando por verdaderas i reales, lo que no es mas que apariencias, engaños i ficciones; pone lo que creian por cierto unas mugeres dicipulas de Satanax, diciendo, que de noche andavan con la Diosa Diana, o con Erodíade, i otra multitud de mugeres paseando el mundo en bestias, teniendo por Reynas a estas dos. fingidas Diosas; i llora el ver, que no solas estas mugercillas, pero que infinidad de innumerables gentes se persuaden, i usan de semejantes engaños, anatemitiza a los tales, i manda que los expelan como a gentes endemoniadas de las Iglesias i concurso de los Catolicos. Advertite el como aze estos engaños el Demonio, simia de Dios i engañador del mundo, dice, que o se transfigura en Angel de luz, i engaña a las mugeres i ombres, apoderandose de sus corazones infieles. Advertencia, que tambien previno san Pablo; i otras vezes dice, que se transforma en diversas especies de personas, i en semejanzas de aves, o animales, con que a los que tiene caurivos los despena engañados; tambien en sueños ya tristes, ya alegres los engaña, fingiendo a vezes personas que conocen, o personas que no an visto, teniendo por reales sustancias, lo que no es mas que unos sueños diabolicos. Quis ay (dice este Decreto) que en sueños no vea cosas durmiendo, que nunca vido velando? I quien ay tan dementado i sin discurso, que esto que pasa solo en el espíritu, se persuada que es corporal, o q

fucubos

2. Cor. 11. 14.  
Ipsi enim Sa-  
tanax trans-  
figuras se in  
Angelum lu-  
cis.

fucede en el cuerpo? i declara por peor que pagano, por mas ciego que un infiel, i por crege obſtinado al que ſe perſuade que puede el Demonio mudar en mejor o peor ſuſtancia a las criaturas transformar eſpecies o ſemejanças, ſiendo eſto reſervado a nueſtro verdadero Dios Criador de todo i conſervador de lo que à criado. I quando eſtos inſenſatos no quiſieran ſer Catolicos, no cay6ran en tantos engaños ſi fueran diſcurſivos, o ſupieran algunos eſtudios filoſoficos, pues es llana Filoſofia, que el anima racional no puede informar un cuerpo de cavallo, ni un anima de le6 un cuerpo de un lobo, ni eſtas animas de animales ſer formas ſuſtanciales de los cuerpos humanos; por que cada coſa para dar forma a otra, requiere peculiares i convenientes diſpoſiciones ajustadas a ſu naturaleza, i a la organizacion de ſus propios cuerpos, que por eſo ſe diſtine el anima, con que es acto, como dicen Ariſtoteles i ſanto Tomas, del cuerpo f6ſico organico, potencia que tieue i d6 la vida al cuerpo que informa\*, de donde procede, que ni el anima de los animales pueda informar cuerpos humanos, ni el anima racional cuerpos de animales, i aſi mucho menos podra mudar ſe el cuerpo juntam6te con el anima; error loco que creyeron los Gentiles antiguos, teniendo por infalible las transformaciones de Ovidio, i lo que de los compaņeros de Ulises, trocados de onbres en animales por Circe enc6radora, refiere Oracio\*, que el Decreto en el capitulo *nec mirum he trae*, i lo que all6 ſe dice, que los Arcades tenian por cierto, que quieto comia de las carnes que ſe ofrecian a ſu Dios Liceo, ſe convertian en beſtias; que ſiendo immortal el anima, ni puede corromperla el Demonio, ni inmutarla. Finje el Demonio apariencias, i creen los barbaros que ſon transformaciones, que el prudente, o el que no apetece eſtas engaņiſas, facilmente por los eſectos que las acompaņan las conoce, que ſi viviera 6cho a queſto Eſpondano en los comentarios de Omero, no afirm6ta cuentos tan para muchachos.

- 2 Suelen tenet por verdaderas 6ſtas apariencias los enfermos de locura lupina, que los Arabes llaman Charrabi, los Latinos melancolia confirmada; i eſtos tales aun ſin engaños del Demonio burlada la fantaſia, piensan que ſon i ſe imaginan

perros, leones, toros i otras beſtias; materia de que traran dilaramente Paulo Egineta\*, Aelio\*, Condronco\* i Avicena\*. Deſtos que ſe imaginavan animales fue Preſtancio, de quien abla mi glorioſo Padre ſan Auguſtin\*, i otro de quien abla Tomas Brabanti no\*, i aquel labrador Patavino, de quien abla Fincelio\*, i el otro Ponponacio, de quien eſcrive Euvichio\*, i aſi ſe à de examinar primero al que dice que mira eſtas figuras, o ſe perſuade a ellas, ſi padece eſta enfermedad melancolica o locura lupina; por que ni eſto entra en la ciencia magica, ni tiene parte el Demonio, ſino la flaqueza del cerebro, o la dolencia i enfermedad de los umores.

Otra coſa es, quando alguno vea otro, i le parece perro, cavallo o toro, que entonces es obra del Demonio i eſectos del arte magica, no fabuloſos como las transformaciones que poetiza Ovidio, ni las conmutaciones que ponderan Parthemio i otros, pues pintan como ſe les antoja maquinados metamorfoſeos; ni ſon tampoco trueques naturales de unos animales en otros, de que rra tan diſufamente Ariſtoteles, i Plinio\*. Son pues de quatro maneras el parecer eſtas apariencias fantaſticas, o formando el Demonio en ſueños, lo que quiere perſuadir por verdad a los ignorantes; i bien grandes lo ſon, pues ſonando viſiones cada noche, juzgan algunas por verdaderas quando amanece el d6a, no advirtiendole que en ſueños vemos los meſmos retratos de las perſonas que deſpiertos vimos, i otras que nunca avemos viſto, obrando eſto (como dicen Gregorio, Macrobio en el libro del ſueño de Scipion, i el gran Bercorio\*) la coligacion i la union que el anima tiene con la carne, i aſi las paſiones i diſpoſiciones del cuerpo paſan al anima que inmutan la fantaſia nueſtra, i la imaginativa, donde ſe representan las coſas i caſos de perſonas o ablas apareciendo ſus ſemejanças; que como el anima no egereita mientras dormimos los diſcurſos de la razon; por que los inſtrumentos aſi del ſenſido comun, como de los particulares ſentidos, los tiene ligados el dormir, apreend de eſtas ſemejanças con aquellas viſiones, o imaginaciones falſas, que comunmente llaman los Filoſofos fantaſmas,

a a de anim.  
ver. 4. R. f. R.  
D. Th. 1. p. 9. q.  
7. art. 4. Ani  
ma eſt alius  
corporis Phil.  
ſon organici,  
potencia vid  
habetis.

b In Epod.  
Sreſa davis  
numero pelli  
bus laborioſi  
venioſi V.  
liſet, valente  
Circe, mem  
bra: tunc miſi  
eſt ſuoi re  
laſſus, arque  
nervi in vol  
tus bene.

\* Lib. 3. c. 16.

\* Lib. 6. c. 10

\* Lib. 9. de  
mor. beucl  
cap. 7.

\* Lib. 9. fam.

\* do. 6. c. 16.

\* Lib. 2. de

cura. Den.

\* In lib. A.

peru.

\* Lib. 2. de

miraculo.

\* Lib. de ca

tu. ſaga.

3

\* Lib. 1. lib.

anim. c. 19.

\* Lib. 1. c.

met. lib. c. 15.

\* Reductor.

moral lib. 4.

cap. 16.

tasmas, no juzgando ni discerniendo lo verdadero de lo falso; antes aquello que es fingido lo cree por solido i verdadero. En estas ocasiones pues engaña el Demonio a los ignorantes, aziendoles pensar que fueron a ver aquellas cosas, o que las están viendo, siendo así que duermen i sueñan, i rraeles entre los sueños lo que sucede en alguna parte, o los necios btijos e echizeros desean saber, i piensan estos barbaros que fuerõ en cuerpo i anima, i lo vierõ todo; i no contradice esto a que varias vezes, i en muchas partes se an visto llevar brujas, echizeros i encantadores de vna casa a otra, de un pueblo a otro, i de una Provincia a diferente Reyno. Esto i sucedido en muchas ocasiones en este Reyno, llevãdo de unas partes a otras a las personas que tienen pacto con el Demonio. Aqui en Pativilca dos leguas de la Barranca, tenia presa a una India bruja un Teniente llamado Francisco Hernandez Prieto, i por asegurarla que no se le huyese como otras vezes, la metio en su recamara con anbos pies en un cepo muy grande de algarrobo; i no aviendo mas de una ventana pequeña en la recamara, yendola a requerir por la mañana no allõ India ni cepo: admirado el Teniente salio con otros en su busca, i la allõ debajo de un arbol sin que uiese sacado los pies del cepo; pusola a tormento, i confesõ averla sacado el Demonio.

Ay pues otro modo con que parece que se ven animales, aves, monstruos i fantasmas, porque ay yervas, piedras i otros simples naturales, que molidos o confectionados echados en el fuego levantan umos, que parecen en el ayre destos monstruos o visiones, arte de que usan los tropelitas, i esto se fueleazer sin que intervenga el Demonio por ser efetos de las yervas, piedras o aguas. Nuestro benedicto Religioso i docto vaton el Maestro Fray Alfonso de la Veracruz, en su libro tercero de Meteoros\*, que anda junto cõ su Logica, Filosofia, libro de cielo i de anima, refiere de un genero de piedra iman, de propiedad encontrada a las que ay en Europa i en el Perú, que no atrae al hierro, sino q el hierro i azero la atrae a ella; piedra que tuvo el Emperador Federico, molida en polvos, i echada en algunos braferos de fuego en diferen-

tes lugares de una casa, levanta umos en el ayre, de que se forman tan formidables monstruos i orribles fantasmas, que huyen espantados los dueños de la casa, con que los ladrones que usan de esta tropelia, pueden urtar a su salvo quãto tienen de alajas, o presas sus dueños; i dice, que molida esta piedra i puesta en la frente de una muger casada, estando dormida, si fuere casta se llega a su marido, i si adultera, le forman los polvos tan grandes fantasmas, monstruos i visiones, que dando gritos se arroja de la cama.

Tambien puede la Matematica estri- vando en principios Geometricos, Arithmeticos o Astronomicos,azer cosas que sin pacto del Demonio, obran los grandes maestros; como se vido en la esfera de vidro o espejo concavo de Archimedes segon cuenta Claudiano i refiere Marco Tulio, espejo que en el cerco de los Siracusanos, quemõ todas las naves re- ververando el Sol en el espejo, i embiando las llamas a los navios, de que abla Plutarco i Zonaras, formando en figuras de fuego visiones de espanto. La paloma écha de madera llamada Architeca bo- lava, como dice Gelio; i unas aves de oro del Emperador Leon, echas con esta arte matematica cantavan, como dice Mar- nases, i las serpientes de Boecio que eran de bronce bolavan i cantavã, i otras semejantes cosas desta echura, que refieren Casiodoro, i Policiano.

La quarta manera de parecer estas visiones en forma de perros, gatos o animales estos infernales ministros, es ocultarse el Demonio debajo de animales muertos, leones, tigres, perros o lobos, queriendo estas visiones para engañar al que con t el tiene el pacto, o estremecer o espantar al que quiere asfigr; i dice el Decreto, que toma figuras de cuerpos humanos difuntos, o los finge, para que de esa manera aborrezcan a los que reman por buenos; o los juzguen por condenados. Otra es formando cuerpos aéreos, i figurando con ayre condensado, cosas que parecen aves o animales, cubriendo con estas figuras a las brujas o echizeros, demanera que quieu los mira, piensa q están cõvertidos en algunos destos animales, i no es sino capa o cubierta que encubre la propria persona, i

a Specul. 4  
de metallis  
Dicho Fede-  
rum Impe-  
ratorum ha-  
bisse magi-  
cemet, qui ad  
trabebat fer-  
rum, sed i ob-  
iecta, ferrum  
trabebat magi-  
cemet, & si  
fuerit demum  
sunt in-  
gressi, in quibus  
angulus do-  
mus super cor  
bonis loquit  
conversis con-  
stantia dor-  
mientes ter-  
rorum phan-  
tasmarum,  
ut dicitur fa-  
giani, & se-  
lum dicitur  
quant, ut fu-  
rit rapidi em-  
nia, & huc  
lapidi caput  
mulieris dor-  
mientis super  
pistum, sta-  
tus mortuo  
cum ad am-  
plum de  
mris sibi ca-  
ssa, & si ad  
tera pra ni-  
mo timore  
phantasmata  
cadit de lecto

In Testam.  
de a. de nat.  
Deus

In Marc.

Tom. 1.

Lib. 1. No.

In annalib.

Lib. varia.  
epist. pen.

In papa  
Pistemon.

Cap. 16.  
miri 16. q.  
1. Imper  
diabolus  
sibi velaminis  
lucis prodia  
sunt, adu in cõ  
singli, a qua  
interuenit por-  
fuit per quos  
fallera mut-  
tur.

dà a ver la figura del animal o ave, cubriendo lo restante del cuerpo, i dello se an visto innumerables casos. Muchos refieren Erodoto, Mela i mi Padre san Augustin en los libros de la ciudad de Dios. De aquella muger q̄ parecia yegua, cuenta el suceso Paladio en la vida de Macario, i del que en Rusia comieron perros, i orro bayano que parecia lobo, de quien trata Sigisberto, i de aquella bruja que andava a vista de todos en figura de gata, de quien abla Bartolome Elpino <sup>a</sup>, a quien dandole eridas, pensando que era gata, le las allaron todas en aquellas partes del cuerpo que le correspondian. Destos casos ay muchos, i es memorable el que de una bruja de Flandes pocos años à cuenta el Padre Martin Delrio <sup>a</sup>, en su libro de disquisiciones magicas. Que una mesonera, que vivia en un puerto de mar, tuvo un enfado con un Arracz de un barco, i aviendosela jurado que se avia de vengar, era gran bruja echizera i clavò le el barco demanera, que ni el barquero ni un yjo suyo, ni otros que vinierò a su llamado, pudieron azer bogar la barquilla: alli cerca en una cienega estava un grandísimo esquerço o sapo, i los mirava a todos centelleando los ojos. Enfadado uno de los varqueros le dio con un cluço, i le dio una estocada por la garganta, i cada uno dellos le dio otra erida, con que el sapo se bolvio de espaldas en el agua como muerto; i bolvieron a forcejar con el barco, i a muy pequeño enbion al punto nadò la barca. Ellos no entendieron la causa de ambos eseros, conbidòlos el Arracz a beber, pagando con vino obligaciones de agua. Preguntaron por la mesonera, i diciendoles una criada, que estava espirando de unas eridas que le acababan de dar, entraron dentro i allatonla muerta; inquirendo ellos quien fuese el matador, contrò <sup>b</sup> moça todo el suceso, i allaron que tenia las eridas en las mismas partes del cuerpo que correspondian al sapo; fueron a dar aviso al Magistrado, i averiguòse la cosa. Destos casos i de varias transformaciones destas, verà muchas el que quisiere leerlas en Elspandano, en Renugio, en Binsfeldio <sup>c</sup>, en su Ananias, i en Pedro Tiro <sup>d</sup>, i este fue el que mas tratò de esta materia, repartiendo la por toses i capitulos. Otras vezes llega a tanto el diabo

lico pacto, que azen que uno sin ser brujo, ni echizero parecia perro, gato, o lobo o ave, o el animal que se les amoja, i esto aze el Demonio siempre, porque lo permite Dios i da licencia i azen esto los echizeros o encantadores, por vengarse, o por burlar de algunas personas formando los cuerpos de ayre, i aziendo las figuras del animal o ave que quieren en la persona de quien se vengan. En Beburgo pueblecillo de los Uvios, aora veynte i dos años, refiere el Padre Delrio <sup>e</sup>, que castigo la justicia a un mal onbre llamado Estunio Pedro, que teniendo por mancha a un Demonio que azia oficios de muger, i era Demonio sucuba, con quien durò el amancebamiento mas de veynte años, i este Demonio que azia oficios de enbra, le dio una faja a este su amante, que a quantos se la ponía los ponía el Demonio en figura de lobos, no mudando, ni descomponiendo el proprio cuerpo de la persona, sino formando del ayre, como avemos dicho, una figura fantastica de lobos; i a este modo se à de entender lo que destos Indios de Cichora cuenta Pedro de Ciega en la historia del Perú <sup>f</sup>, pues aunque se jactavan que cò yervas alargavan a los onbres, i de pequeñitos azian gigantes, era engaño, pues las yervas no pueden formar diferencias de cuerpos humanos, sino que el Demonio formava del ayre figuras que les parecien gigantes.

I pues emos ablado destos generos de apariencias del Demonio, sepamos que en estos contornos de la Barranca, Huarmey i Huacho, uvo en los tiempos q̄ estuvo en su conversion el Padre Fr. Francisco de Biedma, i los Padres Fray Juan Ramirez i Fray Guñalo de Santiago en los de Ocos i Lanpas, muchos incubos i fucubos, i en los tiempos de la visita de la idolatria se allaron algunos en estos i en otros pueblos de Indios, incubo se llama el Demonio, que sirve de onbre a las mugeres; i fucuba el Demonio que sirve de muger a los onbres, siendo los pactos tan casi semejantes a los humanos, que en poco o en nada allavan diferencia. Deste abominable i ofensivo pacto, refiere suceso san Gregorio Nazianzeno <sup>g</sup>, i en todos tiempos los à avido, como afirman san Geronimo <sup>h</sup>, san Isidoro <sup>i</sup>, i Origenes <sup>j</sup>; Tertuliano los llama incubiones <sup>k</sup>, i

<sup>a</sup> In chron. log.

<sup>b</sup> Quasi de sigisberto.

<sup>c</sup> Disquis. magi. lib. 2. cap. 18.

<sup>d</sup> In Homot. Odo.

<sup>e</sup> Lib. 1. de demon. lib. 1. cap. 1.

<sup>f</sup> De conf. amb. sic. eb. el. 1.

<sup>g</sup> Lib. 4. de mor. demon. fol. 180.

<sup>h</sup> Lib. 2. de appon. spirit. 2. cap. 15. uf. ad 6. a.

<sup>i</sup> Lib. 1. de quib. mag. q. 1.

<sup>j</sup> Epist. 1.

<sup>k</sup> Orac. 2. Epist.

<sup>l</sup> In Paul. 1. 2. & in 1. 15.

<sup>m</sup> Lib. 2.

<sup>n</sup> Cap. 1.

<sup>o</sup> Lib. 2. cap. 44.







a. 2. Reg. 1.

4 In cap. 27.  
Muli Add  
vni spaliu  
in a. 1161.  
4 Arce in  
sua siliu. N.  
no volumus  
lorem. In-  
fic. c. 14.  
Rome. H.  
4 a. ante va-  
catur. Cha-  
rius. Arce.  
Adam. ma-  
niam. ibi in-  
ter. E. 1161.  
f. 1161.

ciudad de Ebron, donde estan enterra-  
dos los quatro grandes Patriarcas, Adan  
como dice S. Geronimo, en cõformidad  
de lo que se dice en el libro de Iosue, a  
lla estava enterrado Abrazu, Isaac, Iacob i  
sus mugeres Sara, Rebeca i Lia, como lo  
dice el Genesis en el capitulo 49. i como  
dice Lira sobre el segundo libro de los  
Reyes capitulo 2. i que por esto se llama-  
va Canat Arbe, que quiere decir Ciudad  
donde estan los quatro difuntos: alli me  
mado coronar Dios, dice David, porq̃ me  
acordase de que tambien morian los Prin-  
cipes soberanos, i alli me decian aquellos  
quatro, que govenase con tan gran sanxi-  
dad como ombre que como aquellos avia  
de morir. Aora quiero yo, que mi ijo se  
corone en Gion, para que considere, que  
es la mayor corona cosa de q̃ se à de azet  
burla i ablar con ironia, pues el titulo de  
Rey, q̃ parece el rio Nilo, por grande, es  
un arroyuelo triste despues de cõsidera-  
do, q̃ semejantes magestades de mudo son  
arroyuelos q̃ nacē de la tierra, i como mi  
ijo Salomō se acuerde dōde se coronò, co-  
mo yo me acordē, govenarà como deve,  
acordandose de la muerte del ombre, co-  
mo yo de la muerte de los quatro Patriar-  
cas, i vaya en mula, q̃ si como dijo Ange-  
lomo fue por ser bestia infecūda, quiero  
decirle lo poco q̃ frutifi: a una corona, i  
los pocos ijos de virtud, q̃ suelē engēdrar  
las Magestades. I si advirtio S. Crisosto-  
mo, q̃ Abisalon para coronarse subio so-  
bre otro mulo, el qual dice, q̃ fue el Algu-  
zil q̃ lo prēdio, i valiēdose de sus cabellos  
q̃ sirvierō de soga, lo colgò de un arbol, q̃  
le sirvio de horca, fue la bestia el soldado,  
i verdugo q̃ eggecutò la pena, q̃ a los ambi-  
ciosos, a quē despēia el amor proprio, i sō  
bestias en acometer dignidades, sea bestia  
su Alguazil i su verdugo. Por esta bestia  
en q̃ subio Abisalon, se enciende la gloria  
mūdana, como dice la Glosa, q̃ pasa bre-  
ve, es verdugo de la vida i causa cōdena-  
ciō eterna. Dira David, vaya mi ijo a co-  
ronarse en mula, i vaya cōsiderado, q̃ en  
ella iba su ermano, quando pretendio la  
corona, verà los daños q̃ acarrean las dig-  
nidades, i acordándose q̃ à de morir como  
el otro, dejarà vicios, i govenarà virtudes.  
Gran misterio sin duda tiene este manā-  
tial de Gion, cuyo nombre proprio era Si-  
loe, como lo vimos en S. Teodoreto, esto  
es ascendido por todos los mas Doctores  
aqui, como dice S. Iuā c. 9. enbiò Cristo al

ciego de su nacimiento, avēdole untado cō  
barro los ojos a q̃ se lavase con las aguas  
de la alberca o su piscina, q̃ con agoas de  
cosa q̃ significa muerte de ombres le quita  
esta ceguera, q̃ nace con nosotros de bus-  
car onras, i apeteer ambiciones, q̃ aun el  
barro q̃ nos pone Cristo sēbre los ojos, cō  
q̃ nos dice lo q̃ fuimos, no basta a darnos  
vista asta q̃ nos aze lavar cō la considera-  
ciō de lo q̃ quēremos. Luego i las liorayes q̃ le  
dava el cuerpo difunto al P. fr. Frāscisco lo  
amoldarian a ser perfecto Prelado. A que  
descuyde se atreveria con este sūal de la  
muerte? A que hñonja del apetito d'a ia en-  
trada con portero tan formidable? Cō que  
brios tratara de la vida, el que iāros a os  
dormia cō la muerte? I si le dava enemias  
de recibo i gasto cada noche, qual aju-  
miēto de obras i de cosos seria la suya, res-  
tando vanidades i multiplicō virtudes.  
Respōde por el el Espiritu S. q̃ en sola u-  
na clautula cūra toda la salvacion de uno,  
diciēdo: en todas tus obras, i en todas tus  
acciones, acuerdate q̃ as de morir, i nunca  
podras pecar luego si cōūgo tenia el rela-  
tor de la muerte, oyēdo su sērencia, mal po-  
dra tener animo para arrojarle a la cu' pa.

Siendo Prior de Lima i Visitador ele-  
gido por el Capitulo Provincial de todo  
lo que pertenecia a la juridiccion de Lima,  
que cogia la mayor parte de la Pn vin ja,  
se notò mucho quan borrado tenia de su  
anima las vēgāças, pues si afomos se le co-  
nocierō de vēgativo, no solo no quiso to-  
mar vengāça de los que le aviā encarcela-  
do con afrentas, i afligido con menos pre-  
cios, antes les era amantísimo bienechor,  
mostrandoseles, no agraviado, sino agra-  
decido, i quando caian en sus manos algu-  
nos de los que le castigaron, si temian  
acciones de enemigo, las allavan de padre,  
pues a cada uno tenia por instrumēto de  
su enmienda, i segunda causa de su arren-  
pentimiento, porque boirō de la memo-  
ria lo que enciende a la irascible, i dejō  
en ella la gratitud de los provechos que  
causa un enemigo. Clamava en sus plati-  
cas cōvencionales, i en sus grādes sermones  
contra el covarde vicio de la vengāça,  
pues tanto tiene uno de villano, quanto  
egercita de vengativo, que la vengāça  
fue ija legitima lienpre de la cobardia. El  
cuerpo difunto le fuera fūcal, si el quē-  
siera vengarse, i no ay culpa que tanto  
castigue Dios, i como ablar de muer-  
te tratando de vengāças. Admirable

Hhh 1

ponde-

7 In glo sup.  
hunc loc.  
Aluā mudi  
proprie in-  
ferendū est  
dicunt.

4 In glo. 1.  
arg. 1. Bra-  
cum animal  
et tradidit.  
4 pro fimo  
quill coma.  
pro ligas an-  
tibus ex-  
citus, per  
lita aut ad-  
duzic cum  
mulas.

6 Gl. moral.  
Iste mulas  
super quon-  
sides fuer-  
unt, q̃ q̃ria  
mūdana.  
qua cito trā-  
sit. 1. L. 1.  
Mundus trā-  
sit. 4. v. 1.  
pistula cius.

f. Eclesia.  
Ilici 7. In  
amiciu opo-  
ratur tunc ma-  
nere no-  
u. 1. 1. 1. 1. 1.  
4. In amiciu  
non potest.

a Cap. 1. In  
terrois vult de  
monte 2. f. m.  
propter inter  
fectionem in  
fratre in sub  
lato. apertis  
sa cibus. q.  
perit in a  
ternum.

b Genes. 31.  
Curruum u.  
que a suis ob  
viam fecerit  
suo amplius  
cas est cum  
fratre. neque  
rellum aut.  
q. a sententia  
fuerit.

c Genes. 4.  
Nequaquam  
fuit sed con  
victi qui occi  
derunt Cain  
sperabit po  
nitur.

d Genes. 27.  
Iste dicit  
in corde suo  
non timeo diem  
illius propter  
perit. q. vult  
dum frater  
munt. lare.

ponderacion es la que repite Dios por el Profeta Abdias \*; Perezca dice, i muera todo onbre que ábita en el monte de Esau, i los que de Esau decien den, pues mató a su hermano Jacob, cubrirále confusión i perecerá eternamente. Formidable sentencia, espantable orror, rigurosa determinacion, montada una descendencia i condenarse tan numerosa multitud! Señor, mirad q' Esau nunca mató a Jacob, amenaçóle si, nunca le puso la mano, antes despues cō fraternal ternura le abraçó sin q' eir su agravio, i llorando con él se reconcilió, ofreciendole persona iazienda, i dándole los besos de paz. que pudiéra el mas enamorado hermano b, i nunca mas se dice, que uviese entre ellos contienda, riña o contradiccion i como decís Señor, que le mató! quando lo uviese muerto, uviera sido acaso mayor este fratricidio, que el de Cain, quando mató a su hermano Abel! Autes tiene a alguna disculpa su vengança, pues le quidó por un plato de Ltejas viles su mayorazgo i su Sacerdocio Real, iédo cō traça i si nulció el urtarle la bendiccion, que por naturaleza era mejor suya hereditaria; que mucho que tratara de vëgarle el que quidó se esperaba Rey de su linage, se vido en una ora esclavo de su hermano! Pero Cain lleno de envidia, sin causa sin queja i sin algun motivo mató al justo Abel, erario de inocencia, siendo delito, que jamas tuvo disculpa el omni idio. Pues como a este, no solo no le dà Dios tan espantable sentencia, como a Esau, mas antes le dio cedula de anparo, diciendo: El que matare a Cain le castigare con siete doblado castigo; i a Esau, que no lo mató, fue agraviado, le condenan a él i a los suyos a muerte, afrenta i condenacion. Nadie pudiéra explicar este miltenio, sino la mesma Biblia, pues al margen de las palabras del Profeta Abdias, apunta el lugar que lo declara, i explica en el Genesís, como que pega al lado de la pera la causa i la malicia de la culpa. Leer, dice, lo que dijo Esau, quando le uró la bendiccion i si lo que allí está urado, dice así: vendrá la muerte de mi padre Isaac, i mientras le estuviere llorando, mataré a mi hermano Jacob. O vëgarivo cruel dice Dios, quando tratas de muerte, tratas de vengança, deviendo en fienor tu vengança? Este mismo acordarte de la muerte? Castiguese con mayor pena este intento i con mas formidable sen-

tencia este deseo, que el omicidio que egocutó Cain, porque Cain no avia visto morir, i Esau, ablando de la muerte, trata de matar, embolviendo venganças propias en platica de muertos; con que se pueva, quanto se irrita Dios de que uno platique venganças, quando platica muertes! luego el cuerpo difunto obró en fr. Fráncisco el huir vëganças, i el egercitar amigables retornos, cūpliendole la ley del Evangelio en perdonar enemigos i en retornar amistad; accion Real i soberana valentia.

Era ya este siervo de Dios la admiracion de los que le tratavan, i la cōfusiō de los q' le oian. Ganava animas cō la predicaciō, porq' el espíritu era fervoroso, la doctrina ajustada al provecho, los gritos penetrátes, los discursos ya freno de temor para el peccador desbocado, ya escuela de esperança para el vicio tuído. Cō estos egercicios, deo ser anparo de pobres, protectores de gueñanos, cōsuelo de aflidos, i un biē comun de todos, era el venerado por santo, el estimado por docto, el alabado por noble i el buscado para secorros i auxilios. Oyó q' se platicava, q' en el apitulo q' se avia de celebrar en Lima el año de 75, lo querian azer Provincial. como quie huye de un pueblo apesado, tragud todos los medios para alcãzar licencia, i salir del Perú, temiendo mas un oficio que una landre. Quando lo començó a tratar huian aun de oírsele proponer el alegava razones, pero como miravā en su persona tãtas cōveniēcias para el servicio del dñs, i onor del ábito, no se dejavā vëcer de ninguna; el q' le queria acallar cō decirle q' ya estava asentado por todos azerle Provincial, era apretarle las espuelas, para q' echase à correr, siēdo estímulo de huída lo q' en otro menos espiritual fuera ceppo de siēcia, aū el nōbre de Prelado, decían q' le azia estremecer, porq' temia mas vueltas q' dar un Prelado en una ora, q' un subdito en dos años. Huir quiere de la tierra donde le tratan de Prelacias, pareciendose en esto a Cristo, que despues de aver curado enfermos i dado de comer con cinco panes a tanta multitud de hambrientos, queriéndole azer Rey por fuerza, se huyó solo, i sin un pan a los montes. si se advierte, quando acometieron los judios muchas vezes a matar a Cristo, ya con piedras, ya con las manos, nunca dicen los Evãgelistas q' huiese sino q' se desapareciere entre la multitud, o se retiró de la operaciō quando

e Genes. 4.  
Iste dicit  
in corde suo  
non timeo  
diem illius  
propter  
perit. q.  
vult dum  
frater  
munt. lare.

f Genes. 27.  
Iste dicit  
in corde suo  
non timeo  
diem illius  
propter  
perit. q.  
vult dum  
frater  
munt. lare.

quando le quieren azer Rey, siendolo el en quanto Dios, i en quanto oobre, entonces huyó; luego peor es una Prelacia, que la muerte. Que no huyera Cristo, siendo el huir accion valada, sino fuera para enseñar a sus hijos, en particular a los Eclesiasticos, que mas apriesa se a de huir de un oficio, que de una persecucion. Todas estas perfecciones del P. fr. Fracisco en cada virtud le las atribuyo al dormir con el cuerpo difunto, en que me quisiera robar cada momento. Aquel cadaver le diria callando la burleria de las ambiciones. Parece que no corresponden bien la peticion de los dos Apostoles Iuan i Diego con la respuesta q' les dio Cristo; ellos le piden \* los dos asientos i sillars de sus lados, queriendo tener las dignidades a sonbras de Cristo, asediada i pocresia, q' usan los diestros ambiciosos, diciendo, q' quieró los oficios para acompañar a Cristo. Pregútoles nuestro Redetor podreys morir como yo morrei Señor, q' no tratan aora de morir, sino de mandan pero si lo q' os pidē lo an de merecer primero cō prometeros que morirán, ya dicen que si de muy buena gma moriremos Señor. Valécias parecen estas de la ambicion, i no resoluciones de la amistad. No digeran esto, dice Cristo como \*, sino esperarán oír el si de lo q' pedían, q' un pretenor de dignidades se animará a mil muertes por conseguir la posession de sus deseos. Delyta vales, dice S. Thomas, lo excelente de la obra, deviendo primero merecerla por la umildad, i dejarla para premio de los trabajos, que el ambicioso trabaja, aunq' tema el morir, ena morado de la ermosura cō q' se le representa la dignidad. Aora se advierta la respuesta de Cristo, aunq' mas parece fuga, q' respuesta: verdad es, q' morireys, los dice, pero estas sillars no me está dado a mi el darlas, sino a mi Padre. Escusada parece Señor vuestra pregunta, si aviades de darles semejante respuesta. Si un mereced le pidieran una pieça de brocado, i el digera a los cōpradores, si podían darle por ella quinientos pesos, sin recatar se los prometieran los cōpradores, fuera muy ocasionada respuesta decirles, sin duda me podreys dar lo q' os pido, pero el dueño que la a de vender está en España, pareciera burla la pregunta del mercader. O divino misterio, no fue pregunta de perdiciada, sino la traca de aquel veneno, i el remedio de aquel daño, pues llegádo ciegos

de ambicion, no sólo Cristo mejor medicina q' antecoger presydas i respuestas de muerte, pues esta rinde a la mayor ambición, i diciéndoles, q' era verdad, q' avian de morir, como el también moriria \*. Los llenó de umildad i los curó de ambicion. Pero porq' no replican los Apostoles, i le dicen Señor vos decís, q' el Padre Eterno os dio toda la potestad, como os escusayades con decir, q' las sillars q' os pedimos no las podeys dar. Pero para q' an de pasar adelante, ni replicar, sino enmudecer como enmudocieroos i oyen de la boca de Cristo q' an de morir, pues a los justos solo el pensar en la muerte les deshe toda la ambición. O si todos iziésemos, ya q' no podremos imitar al bédito fr. Fracisco de hedmaylo, q' así en los Emperadores, Griegos, como reñere san Pedro Damiano \*, q' así como les ponian en la silla del Imperio, al tiempo q' engrandecian la magestad con la gloria q' les dava la corona i el cetro, quando los pocernados i plebe les servian de rodallas, i les estavā en dulces lmuos dulces adulatorias, salía uno cō un vaso de vidrio en la mano lleno de gases de muerte molidos, i en la otra una cūpa de lino suelmente eicarmenada i molida, de precio pagavan fuego a la estopa, q' en un instante se cōsumia. Asian esto, dice el Sáto, para que en los gases del muerto considerase lo q' era, i en la estopa pudiese ver la dignidad que temian los polvos la brevedad de su vida, i en la estopa la poca duracion de su lnceno, pues quedandose en el vaso de le sepulturariū cuerpo, temiesse no ir a ser estopa en el dia de su juyzio a los fuegos del infierno con las quales dos consideraciones, ni estimase la magestad, ni le ensoberveciese la ambicion. De todo se deve colegir, q' el dia que pudo el Padre fr. Francisco coger entre las manos el verdadero vaso de aquel cadaver compañero, no avia mucho en huir dignidad, temiendo ser estopa en los fuegos eternos.

Tanto porfió, que le uvieron de obligar a que declarase otro intento, que a efecto de huir de prelacias encendia el anima, diciendo, que deseava ir a las Filipinas, i a estas islas del Japon de las Malucas a predicar la Fè, i ver si podia acaudalar el martirio. Con dolor de toda esta Provincia, i dolor general de toda esta Corte, uvo de salir de Lima, sin otro caudal de expensa ni avio, i pubre sin mas que un Breviario i una Biblia,

d' Virid. C. 21  
non quidem  
morte debet  
m.

\* Orale. q' c. 2. Vito alio  
debe considerare,  
quod q' in  
altero vult  
vult  
re, quod ha-  
bit. In ciu-  
ritas signi-  
ficat se con-  
tē regnare  
con suppa  
con collige  
in die iusti-  
cia, quoniam  
fuerit mon-  
strabit, quoniam  
dum sit  
fuerit, ac sua  
tam vana,  
la bene pro-  
panda confu-  
derat, de im-  
pialit vult  
mori, q' q' q'  
salutis moli-  
tationis in-  
f.

Mar. c. 10  
Passus fide  
re calorem,  
quoniam q' h-  
torum sunt  
dum aliq'  
fuerit.

6 lo hom ut  
est in caute.  
S. Thom.  
dum sit  
Passus,  
habet deinde  
proprium,  
neque cum  
hoc dicitur,  
nisi respiciat  
fuit audire,  
quod per-  
buit.

e lo carhena  
sup. c. Mar.  
20. de est  
Rabbanus  
habebat de  
aliam bene  
viti, sed prius  
habebat eor  
om vult  
buit.

un hábito i una maná salio del Perú embarcandose en el Callao. O gran siervo de Dios, i quan bien te graduaste en la Teologia del desengaño, huyendo de las Prelacias, como los navegantes se escapan de las tormentas, sabiendo desnudo de entre los cofres i cajas de las riquezas, llevando en el Breviario el cofre de la oracion, i en esa Biblia la caja del oro de la fantidad! Huya Elias, i vaya Dios a visitarle al monte, que si huyó, fue porque le queria matar Iezabel, dele de comer un Angel, i sea Ionas Profeta el criado que le sirve, que nuestro frayle Augustino no huye de la muerte. sino de la dignidad por ira buscar el martirio. Si Elias huye sin comida i con criado, nuestro bendito fray Francisco huye sin criado i sin comida. Luego mas pobre sale el que mas solo camina. Pero a buena cuenta que no le falte Angel, ni dege de visitarle cada instante el Dios por quien padece. Tan pobre como aquesto salio el siervo de Dios, porque lo mucho que le davan sus devotos i le rendian las doctrinas, lo reparcia luego, o entre los pobres Indios i caminantes, o lo dava al Prelado para el Convento, imitando, en darlo todo i luego, a la Virgen santissima, de quien era grandísimo devoto: pues esta Emperatriz soberana en solos veynte i siete dias que uvo deside que le ofrecieron los Magostanto oro, incienso i miera, asta el dia de la Purificacion en el templo, donde no uvo con que comprar un cordero, i llevò como pobrísima dos tortolas, avia repartido el tesoro que le auian llevado los Reyes en la multitud de los pobres: accion con que pruevan el Abulenfe i, el Cartujano i san Buenaventura.

En Manh.  
s. 4. 47.

e In libello  
de vit. Christi  
c. 3. *Et  
la. Vago pro  
pauperibus,  
& intelligit  
filii volunta-  
tem, id est  
tunc dixerunt,  
quidam facti  
essentem,  
quia nulli  
fuerit avarici-  
as ab eis,  
& nulli de-  
rat, nisi in-  
fra paucos  
dies pauperi-  
bus erogavi-  
ssent, & pro-  
prie erat il-  
li facinorosa  
tamen.*

quan liberal era la Virgen con los pobres, i quanto imitó a su ijo en la pobreza. Dichosos los que luego lo dan, i lo reparten, dejando solo caudal para comprar dos tortolas, el cuerpo que llora i el anima que gima. Estas dos tortolas llevaba el Padre fray Francisco de Biedma, pues se despidio llorando i navegò gimiendo; quanto mas contento iria el que los grueros mercaderes, i los ricos que se bolvian a España, pues entre sus barras ivan sus desdichas, i en el Breviario i Biblia del Religioso celestiales tesoros. El diera a los pobres los millones que llevaban aquellos ricos, i quiza ellos no dieran diez pesos al mas necesitado pobre

con quantos de la nao pudiera azer el Padre fray Francisco lo que izo san Elpidion, como cuenta el Metastaste, con el otro avaro i rico, que cogio una culebra o serpiente, i por milagro Divino la convirtio en oro, i diofela al avaro rico enemigo de pobres i cogio alegre la cantidad de tanta copia de oro, pareciendole, que aquello le faltava en sus riquezas, i quedò burlado el miserable rico, pues alegrandose despues con el oro, que apretava en las manos, se le bolvio serpiente, aviendolo echo el Santo, para que conociese aquel rico miserable, i todos los miserables ricos, que antes que posean el oro i plata, i la tégan por suya en las manos, es serpiente que engaña, i despues que poseen el oro, es serpiente que los còdena i los burla. Asi digo yo, que iria el Padre fray Francisco aziendo burla de los ricos, que en su flota ivan avarientos, i el iria pobre, desnudo i alegre.

Llegò en prosecucion de buscar el martirio al puerto de Acapulcan para pasar de Mexico al Japon, o a las Filipinas, i asistio en aquel celebre Convento. Lo que en Megico (donde estubo poco mas de un año, porque en el de 73. era Prior en Lima, i el de 76. izo el viage a Filipinas) se conocio de virtud i letras, i el viage que izo a las Filipinas asta su muerte nos dira el gran Coronista de aquella nuestra Provincia el Maestro fray Juan de Grijalva, aunque tengo que añadir al modo de su muerte. Descansemos pasando a otro capitulo.

\*\*\*\*\*

*Cap. XXI. Prosiguese el viage del Padre fray Francisco de Biedma i su muerte en las Filipinas.*

A Blando el Padre Maestro Grijalva de diez Religiosos que pasaron a las Filipinas, i llevò consigo el Padre fray Diego de Ercera en el trienio del Padre Maestro Veracruz la quarta vez que fue Provincial, que començò el año de 1575. dice estas palabras. A estos seys se juntaron otros quatro desta Provincia, todos de nonbre i reputacion. El primero fue el Padre fray Francisco Martinez muy docto,

d. Vt refert  
P. Delmas  
lib. 1. de sequi-  
tis magis.  
q. 18. Quid  
autem legi-  
mus apud  
Isaiah d.  
Isaiah d.  
serpentem in  
manu mea  
sum, et ego  
non timui  
eum, quia  
sciebam, quod  
serpens es,  
et non morietur  
me. Et postea  
dicitur, quod  
serpens factus  
est.





Dios al paraíso, porque no viera la muerte en el mismo capitulo, se le podía preguntar a san Pablo, como ablaudo de los martirios de los Patriarcas i Profetas del testamento viejo dice en plural, que uvo muchos aserrados, siendo así que todos los antiguos Hebreos i Latinos, i los modernos Doctores no allan mas de a Isaías, que fue aserrado por mandado de Manafes Rey de los ludios, como lo prueba san Gerónimo, y allí pone el averlo aserrado con sierra, i lo mismo afirma san Epifanio: siendo esto así, como dice san Pablo, que aserraron a muchos, sino padecio este martirio mas de uno, i respondese a las dos cuestiones con una misma doctrina: Enoch deseava morir por la Fè del verdadero Dios, que esto quiere decir san Pablo, quando dijo, que le trasladarè al paraíso, porque no viese la muerte, pues en la sagrada Escritura <sup>4</sup>, para decir que uno deseava mucho una cosa, i no quiso Dios que la conseguiese, se dice: No verás la tal cosa: con decir, que se lo prohibe, se manifiesta lo mucho que lo deseava: (deste modo de ablar està bordada toda la Escritura santa en varios lugares) pues como Enoc deseava el morir por Dios, le dà por muerto, i le pone entre los martires san Pablo, para lo que es el merito del martirio, i dice, que està vivo en el paraíso, porque se vea, que quando uno aze quanto es de su parte para morir por la Fè, i Dios lo estorva por los secretos de su providencia, le dan por martir en la obra, viendo sido martir solo en el deseo, i si solo a Isaías aserraron de ècho, cuenta san Pablo en una misma partida a todos los que desearon morir a las idas i venidas de una sierra, i el poner san Pablo a los que lo desearon en la mesma palabra de los que de obra murieron, es para consolar a todos los deseos del martirio, q de su parte azen lo que pueden, con que estèn ciertos, que en los libros de Dios, i en los calendarios i martirologios de la

a Sedit. juar.

8 Lib. 1. p. 10.  
Isaías, in ubi  
mis verbis  
de la argu-  
mento quid  
de Prophetis  
tante sublat  
thamem c. 56  
vbi legitur  
horas sunt.

c In vita  
Isaías.

d Isaías c. 56.  
Et non vi-  
datis: Hic  
muc c. 59. Et  
non videtis  
horas: c. 57.  
Non videtis  
horas: c. 59.  
Et non videtis  
horas: c. 56.  
Tunc non vi-  
datis: c. 56.

e Ioan. 8. 20.  
Suffragant  
vbi de pado  
dedit, ut la-  
pidarent eum.  
Respondit ei  
Iesus: multi  
bona opera  
operantur vobis:  
non: Mater  
mea, fratres  
mei, propter  
quod vocan-  
tur me la-  
pidantes: c. 20.

que yo os aya ècho me ofstays apedreando: Podian decir los que estavan presentes, que faltava Cristo en la verdad: pues todos vian que no le apedreavan, pero nuestro Redentor, como es este juez, el que castiga i el q premia, dà por ècho en su estimacion todo aquello que consintio el deseo, i lo pretendio poner por obra: así se dà por apedreado, aunque no le tiraron las piedras, solo porque desearon tirarlas. Quanto mas se à de creer, que usa Dios el igualar alas obras los deseos en materias de misericordia, piedad i premio, siendo para nosotros mas misericordioso, que iusticiero, i mas piadoso, que egecitivo: Contodo lo dicho queda a mi parecer provado, que san martir el bendito padre fray Francisco, pues con los deseos de morir por la Fè, que le izieron caminar mas de mill leguas, o con la muerte a lançadas por manos de Zanigleyes ganó el titulo de martir, i la corona gloriosa del martirio.

Dichos culpás, i vida desconcertada, que trujo a un ombre por pasos de umidad i penitencia a tan dichosa muerte! quien no se anima (aunque se vea en raras de delitos, i en montes espesimos de culpás) a buscar a Cristo, que a vezes por mostrar las bizarrías de su omnipotècia, el infinito ardor de su caridad suele, como en millares lo emos visto, azer mayores Santos de grãdes pecadores, que de personas que pecaron poco: i deve de ser, que como la mayor cantidad de las animas son muy pecadoras, i son pocas las que an pecado poco, pone a millares los espejos, donde animandose con tantos egèplares, busquen su piedad, prometiendo se iguales trueques i semejantes misericordias. En el Padre fray Francisco de Biedma tienen rodos los Religiosos que vivien sido distrados, espejo en que mirar su vida, i un consuelo con que anime las esperanças de alcanzar favores de Dios, i merecer muerte tan feliz, que quien imitò a David errado, i le imitare aziedo penitècia, rēdra por gloria despues de muerto el aver ècho penitècia de innumerables delitos. Allò figurado a este venturoso frayle (i servido el cōejo de animar a los tibios) en aquel Onelimo errado de Filemon, que fue muy malo, i huyòsele a su amo, i fue a parar a Roma, donde estava preso san Pablo, allí se convirtió, i se le bolvio a enbiar a Filemon, i escribiendole

f Ad Phil. mon. 6. Fuit enim idcirco diffusus à se, ut in a-temam illi revertere.

una carta, en que refiere su enmienda. i lo ruega el perdon, i profetiza, que gozará de Dios, diciendo, que avia sido convenientemente la fuga i los delitos de Onefimo para su salvacion, que el defensoraio con umildad, levanta a un pecador a mas penitencia i a mayor contricion: de esclavo antes, lo hizo tan Pablo Diacono luyo, como dice san Geronimo \*, i despues fue Obispo de Efeso, como esclive san Ignacio \*, i fue martir; mandandole Tertulo Prefecto quebrar las piernas, como lo dice el Calendario Griego, i le fue fiesta a cinco de Febrero, llamando le Apostol, i lo mesmo afirma Metastafre. E aqui de un d'el, se oye un buen Sacro, de san Jo-

nos alegre mucho el ver preciosos brocados de virtudes i telas ricas de Santos i siervos de Dios de quien aprender i envidiar ; no querays , dice el Santo , porque veyes el alpechin que os ofende la vista , menospreciar la bodega de azeite donde estan llenas las rajas de azeytes claros para lanparas resplandecientes , que la q' ayer se apagó , oy se buelve a encender , dando luzes de onra la que acabó de dar umbras de ignominia . Despues de esto lean los seglares a san Pablo , i oiranle , que dice a los Romanos : Advertid , que el de la casa de Dios , que cayó , i como rama se desajó del arbol , puede bolver facilmente a ingerirse en la familia del su tronco , porque si vosotros , no siendo de la casa de Dios , i unas espinas duras i azebuches i alcornoques canescinos , os a ingerido su piedad contra vuestra naturaleza en olivas santas , quanto mas i mejor i mas apriciá se bolverán a ingerir en la oliva Divina los que por su errado fiespre estan ingeridos en su casa , i son ingeritos en su arbol santo i Con esto queda consuelo para los Religiosos desfeñados , siendo el exemplo de todas estas cosas el Padre fray i rancisco de Biedma , en quien Dios mostró sus piedades , i la misericordia sus finezas .



Cap. XXII. De la eleccion del memorable varon el Maestro fray Luis Lopez de Solis; i de varias cosas que sucedieron desde el año de 1570. asta el año de 1575.

**P**OR conveniencias de la Provincia, i secular gastos, viages i desamparo de Conventos, se determinó en el Capitulo Provincial pasado del año de mil i quientos sesenta i siete, que el siguiente Capitulo se celebrase en el Cuzco. Corridos quatro años, confirmò el Padre fray Francisco Serrano Provincial de España, i ordenó, que dentro de quatro años se eligiese el Provincial en el Perú por ser tan estendida la Provincia, i no poderse visitar en tres años dos vezes con la comodidad que pedia la obligacion, i porque desde este Capitulo se

iziesen los sucesivos al tiempo que se a-  
zian los Capítulos en España, a cuyas  
actas estavamos fugetos. Trujo la confir-  
macion de las actas i nuevas advertencias  
el Apostolico varon fray Luis Alvarez  
de Toledo, a quien por orden del Con-  
sejo Real nonbró el Padre Provincial i  
Disinitorio de España por Visitador de  
la Provincia del Perú, que fue el primero  
que pasó a estas Indias. Vino, ún otros,  
con él, pero no por su compañero, el gran  
docto i cabal Religioso el Maestro fray  
Gabriel de Saona (de ambos supuestos se  
veran adelante tantas perfecciones.) Avia  
ido a España el año de sesenta i ocho el  
Padre fray Baltasar de Armenta ijo de  
la casa de Lima, onbre de grandes virtu-  
des, por Procurador a traer Religiosos,  
i negociar en la Corte cedulas favora-  
bles, i en Roma reliquias i jubileos. Era  
onbre de gran confianza, i encomenda-  
ronle los vezinos i benemeritos mu-  
chas cosas de entriego de plata i de pa-  
peles, que deseoso deazer bien a todos  
llevó a su cargo. Conociendo los Prelados  
que pedia persona mas activa i menos en-  
baraçada en la negociaciõ de las cosas de  
la Provincia despachó al Padre fr. Die-  
go Gutierrez de Salamanca, onbre que  
ya conocia semejantes negociaciones, i  
estava diestro de la vez pasada en diligen-  
cias de Corte, Religioso de gran perfec-  
cion i adomado de un zelo inextinguible.  
Mientras los dejamos solicitando sus co-  
misiones i juntando ministros convenien-  
tes, que tuvo estorvos i se dilatò, porque  
no se negociava en los Consejos como se  
pretendia, leamos una carta patente  
del religiosísimo i nunca igualmente en-  
carecido fray Francisco Serrano, Pro-  
vincial nueve años en España, que tanto  
deseò pasar a este Perú a la conversion  
desta Gentilidad, pero no le dejó su  
Provincia, con que ganó ante Dios los  
meritos de la caridad i de la obediencia;  
esta fugetandose, i aquella solicitandola.  
En la carta veremos el estado de todo lo  
referido, i lo que de cada cosa impedia el  
despacho. La carta patete dice así. ¶ Muy  
Reverendos Padres, la gracia de nuestro  
Señor Iesu Cristo sea siempre cõ vosotros.  
Amen. Porque alta aora no sabemos  
quien aya salido por Provincial i Disini-  
tores, me parecio escrivir esta a todos  
vuestras Reverencias, i tambien por satisfa-  
zer a algunas que an escrito el tienpo

pasado. Siempre è tenido i tengo particu-  
lar deseo de saber buenas nuevas de esta  
nueva planta, porque yo tengo mas obli-  
gacion que otro alguno a desearle todo  
bien i aumento, i así quando oygo algunas  
buenas nuevas de allá, tègo particular ale-  
gria, i doy gracias a nuestro Señor por la  
merced que nos aze, i por el contrario, si  
entendiere alguna cosa menos buena lo  
sentirè gravemènte, porç qualquiera de-  
feto en los principios, por pequeño que  
sea, es muy grave. En las cartas que se me  
an escrito por parte del Padre Provincial  
pasado i de otros Padres, sola una cosa me  
an persuadido, i es, procurase fuesen a esta  
Provincia Religiosos graves i de letras, i  
es cierto, que yo lo è deseado, pero no se à  
podido (en otra carta expresa marta cau-  
sa.) El Padre fray Baltasar de Armenta vi-  
no, i vuestras Reverencias entienden, aunq  
èl es muy gran siervo de Dios, las partes  
que tiene para este negocio, i dado que  
las tuviera, à tenido tanto en que enten-  
der en los negocios a que vino, q aun asta  
aora no estan concluidos i fuera desto à  
tenido una enfermedad, que un año poco  
menos le à durado, de la qual no se pensò  
q viviera, pero no obstante todo esto, con  
el deseo que yo règo, q esta santa obra vaya  
adelante, à me parecido, que el P. Armenta  
este verano vaya por los Conventos de la  
Provincia, i procure los Religiosos q vie-  
re que mas allá convienen para esta obra.  
Ya tengo avisado, q el tomar de las causas  
sea de manera, q en ninguna casa dejasen  
de estar por lo menos quatro o seys Reli-  
giosos, porque como V. R. saben, àunque  
un Religioso sea muy siervo de Dios, re-  
nunciando ocasiones, i no teniendo quien le  
vaya a la mano i quien le mire, facilme-  
nte cae, i quanto daño desto se siga a la con-  
versiõ de los Indios i aun a los Españoles,  
vuestras Reverencias lo entienden i fuera  
desto, bien saben la obligacion que tene-  
mos primero a mirar por nuestros súbditos,  
de los quales Dios nos à de demudar  
cuenta, i no de los Indios, pues cõ detri-  
mento de nuestras animas no tenemos obli-  
gaciõ a las suyas. Lo otro q sentiremos  
mucho es, q como en estas tierras abundan  
los dineros, algunos Religiosos olvidados  
de Dios i de lo que profesaron, no se agan  
propietarios, i quan grande mal esto sea,  
i lo que de aqui nascia, a todos consta,  
que es caer en vicios de desonestidad, i ayu-  
dará a esto el aparèjo grande q tienen  
con

con la libertad. Por tanto les ruego i encargo a vuestras Reverencias, que lo miren i agan guardar con toda diligencia i cuydado, i acuerdense siempre de la cuenta tan estrecha que se nos a de demandar el dia del juizio, de las animas que por nuestra culpa se perdier. Solo me queda una cosa que encomendar i encargar a vuestras Reverencias, la qual les mando por las entrañas misericordias de Dios, i es, que siempre guarden i tengan conformidad, paz i amor, i no aya entre nosotros cismas, porque si aora que comienza la uivera, que esperamos sera adelante? No se me ofrece otra cosa que avisar a vuestras Reverencias, mas de que gloria a la Magestad Divina esta Provincia esta en suma paz, i en sus santas oraciones i sacrificios supliquen al Señor la tenga siempre de su mano. Nuestro Señor las muy Reveredas personas de v. Reverencias tenga de su mano. Deste monasterio de san Augustin de Sevilla a onze de Enero de 1569.

Despues desto llegò a Sevilla el Padre fray Diego Gutierrez, i llevò las actas i las elecciones, dando cuenta de la muerte del Padre Provincial fray Andres de Santa Maria, i la eleccion en el Padre fray Juan de San Pedro. De lo primero muestra en otra carta el Padre Provincial fray Francisco Serrano mucho sentimiento, i de lo segundo particular gozo, i prosigue diciendo. ¶ Vino el Padre fray Diego Gutierrez al mas rezio tiempo que jamas pudiera venir, porque a la fazon que èl vino, el Rey nuestro señor avia cometido a esta Provincia la reformation de los frayles Claustrales de nuestra Orden, de Aragon, Valencia i Cataluña, i para esto se an sacado mas de cinquenta Religiosos personas principales i de Religion. Por aqui podran vuestras Reverencias conocer, quan trabajada quedará esta Provincia, i en quarto se an de estimar los Religiosos que enbiamos estando en la necesidad tan grande como la que è dicho, la qual significaràn el Padre fray Diego Gutierrez con los demas, los quales son personas quales convienen para esta santa obra, i en ellos van personas que puedan leer Gramatica, Artes i Teologia i predicar, i de toda bondad i Religion, i pluguiera a nuestro Señor, que yo tuviera posibilidad i fuerzas para poder ir si quiera a morir en esta obra santa, mas no a sido Dios

servido de darmela como de los sobredichos Padres podran vuestras Reverencias saber. Tenemos por bien, que el Capitulo se alargue asta el año de 1571. cõ tal, q el otro q se sigue dure otros quatro años, asta el 75. porq se vengan a azer los Capítulos de España i del Perú por un mismo tiempo, para q aya correspondencia i concierto en lo q se ordenare. Al P. fr. Diego Gutierrez deven vuestras Reverencias dar muchas gracias, porq lo a echo como siervo de Dios, i a trabajado mucho en este negocio, con gran cuydado i diligencia lo a solicitado, especialmẽte como la armada se va ran presso, porque quando èl acà vino, se comegó luego a apretar, por eso a sido el trabajo doblado. De una cosa me maravillo, es de q vuestras Reverencias le enbiasen a un negocio como este con solos quinientos ducados i si diè q le enbiarõ en conhãça q avia de cobrar los dos mil ducados, que el Rey i zu de hmoña a esta Provincia en esta casa de la contratacion en los bienes inciertos de difuntos, por averle visto su Magestad apretado, tomò no solo el dinero de los bienes inciertos, pero el de los difuntos ciertos nada se a cobrado, paguele lo q èl quedare deviendo. Trajo infruccion el Padre fr. Diego Gutierrez del P. Provincial, que fuese a Roma a procurar Indulgencias para esta Provincia, i especialmente para el monasterio de nuestra Señora de Guadalupe: esto yo se lo esforvè, porque elloy cierto, que su ida fuera en balde, porque su Santidad no solamente no quiere dar Indulgencias, pero a quitado de las dadas de manera, que por aora no ay que tratar en este negocio. Entendiendo el Rey nuestro Señor algunos daños que en èas partes a avido, se dio orden en lo sobredicho, i se madd, q todas las Ordenes enbiasen Visitadores, para q visiten las Ordenes della, i corrijan i reformen todo lo que allaren que conviene; i así a los Padres Difinidores i a mi nos parecio notar por Visitador de esta Provincia al muy Reverendo Padre fray Luis Alvarez, persona muy religiosa, muy buen predicador, de cuya ida a avido acà muy gran sentimiento; i lleva toda nuestra autoridad como vuestras Reverencias ven, su oficio dura solamente el tiempo que fue necesario para su visita i la qual acabada, cesará su oficio, porq no pretendemos, ni es nuestra voluntad, que aya muchos

Prelados. Quiero advertir a vuestras Reverencias, por si a caso allí se tratáre, q̃ a fido la voluntad del Rey dar todo favor a las Religiones, así con sus Justicias, como con los Prelados Obispos, para que no les molesten, ni Clerigos puedan entrar donde estuviéren Doctrinas. Lo que sospecho es, que querrian que fuesemos visitados de los Obispos, i esto ya vuestras Reverencias entienden, q̃ uo es cosa que nos conviene, porque como ellos no estan bien con nosotros, azer nos an molestias; i por esto digo, q̃ si a caso desto se tratáre, q̃ en ninguna manera lo consientan, porq̃ si siendo cenotos dellos nos tratan como vuestras Reverencias an visto, q̃ arán si tiené alguna superioridad sobre nosotros: No se ofrece otra cosa q̃ azer saber a vuestras Reverencias mas de encomendar lo q̃ siempre suelo, i Cristo nos dejó mandado, que es la paz i concordia; i pues Dios les dio oficio de Apóstoles, les pido por las entrañas de la misericordia de nuestro Dios le agan, i procuren en todo dar de si el egeplo que a personas de tal oficio conviene. De mi no tengo que decir, sino que no tengo dia de salud, como de los Padres podran saber; estoy deseando se acabe este tienpo para aparejarme para morir: a vuestras Reverencias ruego por amor de nuestro Señor, que quando supieren que soy muerto, se acuerden de mi anima. Nuestro Señor las muy reverédas personas de vuestras Reverencias tenga siempre de su mano. De Sevilla, i Febrero 14. de i 569. Menor hermano de vuestras Reverencias fray Francisco Sertano Provincial.

3 Estas dos cartas quise poner aqui, por que aunque pudiera referir la sustancia de ellas, i dar razon de lo que en España se tratava, así tocante a Religion, como a los Consejos, me parecio, que mejor lo dirian ellas, i de camino se viese la pureza grande, i el zelo cuydadoso con que solo se tratava de la onra de Dios, i del aumento de la virtud, que poco deseavan mandar los Prelados de España, i con qué pocas obediencias i censuras deseavan ligarnos; i viese quan poco avia que corregir i enmendar en la observancia de la Provincia del Perú.

4 No se quiso enbatar en aquel año para bolverse el P. fray Diego Gutierrez; por negoeiar mas Religiosos que traer a esta conversion, i ver si pasando a Roma conseguia reliquias, Jubileos i Bulas para

ilustrar esta tierra. Dio el suficiente avio, ayudado a lo q̃ el Rey dava de socorro, i despachó al P. Visitador fr. Luis Alvaez, al P. Maestro fr. Gabriel de Saona, al P. fr. Roque de San Vicente, de los quales pudiera decir san Augustin lo que dijo Dios a Moises: yo soy Dios de Abraan, Isaac i Jacob, como que le bastava tener porijos estos tres para ser onrado i servido de los onbres, sinser necesario el numero casi infinito de los onbres i Angeles; (que tanto como esto onran tres ilustrísimos varones) con estos vinieron los padres fr. Alonso de Biedma, devia de ser hermano o deudo del P. fr. Francisco de Biedma, fray Augustin Lopez, fr. Diego Ordoñez, i dieron el ábito en la mar al P. fray Lorenzo Rodriguez, q̃ profesó en Lima a ocho de Março del año de 1570. i sirvió mas de quarenta años en la predicacion de los Indios Yungas de estos llanos, i en otros de la sierra, cō gran egeplo de buenas virtudes. Estos siete pasaron este año de 69. No manifestó su comision el P. fr. Luis Alvarez de Toledo en todo el camino; el porque i sus acciones ditemos en su vida, que está en otro capitulo.) Llegó a Lima, donde fue obedecido por Visitador, a los ultimos de Diciembre, i visitó a Trujillo, al Cuzco i a Lima, i no visitó la Provincia, ni quiso usar de su comision, porque a su poca ambicion se le llegó el ver, que no allava que enmendar, sino mucho que aprendet, despues le vino orden, que suspendiese la visita: cosa con que él tuvo gran gozo por escusar los escrupulos de no visitar aviendo solo cometido, i quedóse por conventual en Lima.

Llegó el año de mil i quinientos i setenta i vno, i a primero de Julio se celebró el Capitulo en el Convento del Cuzco, en que presidió como Disfidor mas antiguo el P. fray Luis Lopez, substituyendo las vezes del Reverendísimo General, que lo era el P. M. fr. Tadeo Perusino, que fue elegido el año de 70. a 14. de Mayo en la Congregacion que se celebró en Perusa, por aver muerto el año antecedente el Reverendísimo fray Cristóforo Paravino, era el Maestro fray Tadeo Vicario i Procurador General de la Orden en el quinto año del Pontificado de Pio V. Vino a visitar a España, i de allí despachó vna carta patente a esta Provincia año de 1573. alabado su observancia i dando a las Provinciales todas sus vezes en materias de conciencia.

Oficio  
Capitulo  
Provincial del  
Perú.

conciencia; i declarádo algunas dudas en materia de elecciones, fue electo en el Cuzco por Provincial el R. P. Fray Luis Lopez de Solis, i en Definidores los Padres fray Francisco del Corral, fray Antonio Lozano, fray Iuan de san Pedro i fray Alonso Pacheco. Ordenaron, que por evitar la confusion que sienpre causa la multitud de preceptos, se redugesse todo a lo que estava dispuesto en nuestras constituciones, las quales se guardasen a la letra con todos los rigores i estrechez que contenian. Mandóse, que a ninguno se le diese el hábito sin aver primero echo rigurosa informacion de la linpieza de su sangre (la falta en esto anula la profesion en mi Orden) i que a ninguno se le diese la profesion, sino supiese de memoria la Regla de nuestro Padre san Augustin, que mal la puede guardar el que no sabe su ley. Mandóse, que en todos los Conventos, así de pueblos de Españoles como de Indios, se tuviese cada noche la ora de contemplacion que usa nuestra Ordé despues de la Antifona. Confirmóse el decir seys Misas cada Sacerdote por cada Religioso difunto con las vigalias, oficios de difuntos, Salterios i millares de Pater nostres i Ave Marias, que se mandó en el Capitulo Provincial antecedente; pero añadióse en éste, que cada año por el mes de Setiembre, digese cada Sacerdote dos Misas por nuestros bienchores, vivos i difuntos, i los hermanos un Salterio i un oficio de difuntos, i los legos quinientas vezes el Pater noster i el Ave Maria. Gracitudo santa, pues el pagar Jimofnas con oraciones, i onras i defensas con sacrificios, es correspondencia de cielo con agradecimiento Cristiano. Mandóse rezar doblé i celebrar las fiestas de santa Lucia, santa Ines i las once mil vírgenes; oy ay dos Capillas destas vírgenes.

6 Recibióse a la union de la Orden el Convento de san Guillermo de Corabábas, i las doctrinas de aquella Provincia i de la de Omasayos, de que diremos despues.

7 Nonbraron por Letor de Teologia al Padre fray Gabriel de Saona, porque en los dos años antes avia leído Artes. El Padre fray Luis Lopez despues leia otra lición de Teologia; i estos dos fueron los primeros Catedráticos desta Provincia del Perú.

Nonbraron por Definidor para el Capitulo General, i por Procurador General para la Corte al Padre fray Iuan de san Pedro, i por su compañero al Padre fray Geronimo de Guevara, i detestimóse que ya no fuesen tres los Visitadores, sino solos dos; i el uno el Prior de Lima, que lo era el P. F. Francisco Martinez de Biedma, i el otro el Prior del Cuzco.

Allí mandaron por acá a los Padres 9 fray Francisco del Corral i fray Iuan de Bivero, que fuesen a la visita general del Reyno, por averlo pedido así el Virrey dó Francisco de Toledo, paraazer las ordenanças del Perú. Ya digimos la resuelta desto, refiriendo la vida del Padre fray Iuan de Bivero.

En este año i en el que se sigue avia 10 yo de poner el martirio del insigne siervo de Dios fray Diego Ortiz, de quien se espera canonizacion, i sená el Protomartir del Perú. Pero por començar libro con tan gran Patron, i tratar su vida con mas espacio, le dexó para poner éste Sol a la puerta del libro quarto.

En este quatrienio fueron a fundar la 11 Provincia de Quito los insignes varones fray Luis Alvarez de Toledo, i Fray Gabriel de Saona por mandado del Rey, i egecucion del Padre Maestro fray Luis Lopez Provincial. Dijo el tratar desta fundacion para el año en que admitio los Conventos i Provincia nuestro Capitulo Provincial.

En este Capitulo se aceptó el patronaz 12 go de la administracion de Paria, q aun que el Padre fray Iuan de san Pedro la admitio, no estava por el Definitorio aceptada; i por eso dejó el ablar desta memorable obra para lo sucedido en este quatrienio. Ablemos aora del que es unico en este Reyno, i obra digna de un Enperador Catolico.

~~~~~

Cap. XXIII. De las fundaciones de la Provincia de Paria, i el gran Patronazgo que dejó a la Orden el Capitán Lorenzo de Aldana.

Los autores que escrivieron las conquistas, rebeliones i guerras desta Monarquia, refieren los grâdes servicios,

ñeças de leal, i etoicas resoluciones del Capitan Lorenzo de Aldana dignas de mayores loas; yo solo diré los meritos de sus limosnas i los provechosos efectos de su caridad. Diole el Rey en premio de sus servicios la encomienda de Paria, ay dos en este Nuevo mundo, la Boreal que está al mar del norte, i ésta que cae en el Perú cercana a Potosi, en altura de diez i ocho grados, sus estrellas verticales son las mismas de la villa de Oruro, asiento riquísimo de minas emulo de Potosi, i tres leguas de Challacollo, cabeça de la Provincia de Paria. Este pueblo tenia dos mil i quatrocientos Indios tributarios que dexava nuestra Orden, con solo el estipendio de seycientos pesos ensayados, i asisten en él continuamente dos i tres Religiosos, acuden a barretear el cerro de Potosi, i así menoscabado mucho. Estos son Indios Uros barbaros, sin policia, renegridos, sin linpieça, enemigos de la comunicacion, i nada afectos al culto de nuestra Fe; tienen por sustento i granjería pescar en la laguna de Paria que tiene treynra leguas de circunsfencia procedida de la gran lagura de Chuquiro llamada Titicaca, no se le conoce cierto desagüero: a ésta de Paria, aunque muchos quieren que desague adelante de los Auallagas en el poblado de Atacama camino de Chile; los que abitan en tierra, es en sepulturas debajo de tierra por el frio, i quando viven en la laguna, son sus casas sobre barbacoas i enea, vease el encuentro, que siendo tierra donde nieva i graniza, duermen en foranos i viven en el agua; los Indios Uros naen, se crian i viven en esta laguna sobre el agua en la enea, que acá llaman totorales, son muy espesos, i deste genero de juncos livianos, aqui abitan sin mas ropa ni cubierta (con ser tierra muy fria) que unas esteras desta enea. Andan allí desnudos o casi en carnes, comen muchas vezes la carne cruda, i el pescado casi vivo, i las raizes desta totora o enea. No siembran ni tienen labranças, porque la tierra es fria, i por ser tan llana i sin serranias baten los vientos Tumaabís, i la azé destemplada. Su lengua es la mas escura, corta i barbara de quantas tiene el Perú toda gural, así no se puede escribir sin gran confusion. Ay otro pueblo que es llamado Capinota, es Priorato con un

anejo llamado Charamoco de Indios Uros, al qual doctrina el Religioso doctrinante de Itapaya, por estar una legua el uno del otro, i tiene otro anejo que llaman Sicaya, que administra el Cura de Capinota. Ay un pueblo quatro leguas leste oeste de Challacollo llamado Toledo, cuyos Indios son lustrosos, abiles, politicos, linpios i bien agestados; son los mas destos Indios rios, porque tienen muchos ganados de la tierra i vinieron estos Indios de otras Provincias, i fundólos allí el Inga, para que fuesen maestros de aquellos Uros, pero no pudo (como ni los Religiosos han podido) aprovechar jabon para blanquear a un Etiopie; algo menos barbaros, están oy, pero siempre sin policia.

Avianse fundado los Conventos de Paria, que son Challacollo i Capinota el año de mil i quinientos i cincuenta i nueve a veynte i siete de Abril, siendo Provincial el Padre Maestro Fray Juan de san Pedro, i fue el primer Prior de Paria, quinto Convento desta Provincia, el Padre fray Cristoval Vadillo, i el primer Vicario de Capinota el Maestro Fr. Luis Lopez. Dioles el Rey mil i trecientos i quince pesos corrientes para el sustento de los Religiosos, informado del gran fruto que se azia en aquellos barbaros. No tiene ponderacion lo que entre estos Indios trabajaron los primeros Religiosos: al Padre fray Cristoval Vadillo conrinuaron en el oficio de Prior en el Capitulo Provincial siguiente, i entraron por sus compañeros al trabajo de aquella conversion los Padres fray Diego de Valverde, fray Marcos Garcia, fray Guillermo Ruiz i fray Rodrigo de Vera, i fue por Vicario de Capinota el Padre fray Gerouimo Gavarrete, i por su compañero el Padre Fray Juan de Saldaña. Estos no pretendian convertir onbres sino salvages, i por estos se puede entender gramaticalmente lo que Cristo nuestro Redentor dijo a sus Apostules, i en ellos a los Predicadores del Evangelio, que los aia pescadores de onbres, pues lo mismo a sido sacar a un Indio Uro de los escondrijos de su laguna que a un pece de los foranos de sus grutas, acen las demas tierras sirven de cebo para a pescar las animas, o milagros, o la verdad del Evgelio,



o el publico egenplo delas virtudes, cõ q̃ sacan del mar de sus vieios a los indomables peces del mundo. Pero para ganar un anima destos Indios, no los an de aguardar en la plaça, ni esperar à que salgan de sus concavos, sino entrar a cogellos en sus viveres. Quantas vezes an entrado nuestrs Religiosos con peligro de la vida ( no por la ondura del agua, sino por lo espeso de la totora ) a sacar Indios de mas de treynta i quarenta años sin bautismo, que nunca salieron a poblado, ni apetecieron comunicacion Cristiana? algunos an sacado de sesenta i mas años de edad, que nunca oyeron una palabra de la Fè de Cristo. Sus idolatrias son adorar al Sol i a esta laguna, a quien azen adoraciones de fumison, i le ofrecen comidas de maiz, pero ellos enfuzian al mismo Dios que adoran. Son inclinados a urtar, i muchos, a quien encierran los dueños del ganado en corrales, porque siendo pastores no urten los carnetos; son lobos porque se comen una oveja cruda, i traen la uña del dedo pulgar de la mano derecha tan larga i tan afilada, que desuellan una sin necessitar de cuchillos; son Indios fraudulentos, ingratos i sin amor. Años à que oia yo decir en aquella Provincia por refran: De Indio Oro, ningun onbre esté seguro. Fueronlos sacando de la laguna con amores i amenazas, i con la familiaridad de los otros Indios convertidos, i la enseñanza de los Religiosos se an ido aaziendo mas sociables, algo poliricos i menos Traños, aunque quando menos se piensa se van a su laguna, que como violentados asisten en tierra, i como a su natural entran a deleytarse en el agua. No ay traça umana que sea suficiente, ni para sacarlos todos, ni para defenderles la bueltra; ya son pocos los fugitivos, pero son muchos los violentados. Esta à sido la conversion que mayores dificultades à tenido, tanto por el continuo trabajo de sacarlos, como el de aprender su escurissima lengua i entenderlos; pero à mostrado Dios la piedad de su clemencia, favoreciendo la caridad i zelo de sus ministros, i así à avido siempre diestros lenguarazes, aun mas entendidos en su lengua que los mismos Uros, i an llegado los deseos de aquella conversion a escrivir confesionarios, traduzir la doctrina Cristiana i predicarla

en su natural idioma. Muchos destos Indios ablan la légua Aymará casi general en aquellas Provincias; pero ablanla estos /ros quando les conviene, i muestran ignorarla quando les anporta. Las Indias andan fajadas casi el tercio de su cuerpo, i el comun color de sus vestidos es negro o pardo escuro, traen en las cabeças unos como turbantes Moros, doblada la punta àzia la espalda, crían sus hijos arormentandolos, porque traen la cuna en las espaldas, parada la criatura i fajada por toda la cuna, i desde el punto que nacen le van apretando la cabeça para que sea prolongada i no redonda, que llaman Cayru /ma o Palta /ma, supersticion diabolica i rito, que el segundo Concilio declaró por idolatria en el numero ciento i uno.

Viendo el memorable Capitan Lorenzo de Aldana, la infatigable diligencia de nuestros Religiosos en la conversion de sus Indios, fue juntando sus bienes, i gastó su renta enazer un mayorazgo para el anima, que se llamó las comunidades de Paria; la fuerte principal fueron mas de quatro mil pesos de renta impuestas en casas de Arequipa, Porosi i Chuquilaca, i cerca de quatro mil cabeças de ganado ovejuno i mas de mil vacas, cuyo procedido quiso que se gastase un tanto en multiplicar esta renta i las estancias, i otro en los efectos que ora se veran. Mandó azer tres ospitales, uno en cada pueblo de los tres mayores, Challacollo, Toledo i Capinota, donde se les diese a los Indios enfermos todo lo necesario, así de ropa como de sustento, regalo i medicinas, i dos cirujanos, el uno en Challacollo, Toledo i sus anejos, i el otro en Capinota i los suyos. Estendio mas su caridad, i mandó que tambien sustentasen a todos los Indios muchachos, niños, pobres, incurables, viejos, ciegos i lisiados, dandoles fresadas, ropa i todo lo necesario para la vida umana. Mandó que no se les diese nada para ayuda a pagar sus tributos; poca caridad parecerá al que no conoce estos Indios, i fue ansí del bién de sus animas; porque dice, que si los Indios tuvieran quen les pagase el tributo; ni trabajarían jamas, ni estos /ros pareceran en poblado, porq̃ sus Caziques ni los sacaran de su laguna, ni los fuerà a buscar en los campos, lo qual hazen, porq̃ pagan por los fugitivos mientras no se revisen.

Dejó un tanto para el adorno de las Iglesias i decente ornato del culto Divino.

- 4 Este patronazgo dejó a la Orden , i por patron principal al Padre Prior que fuere de Challacullo. Aumentóse tanto este patronazgo, q̃ en su libro de la razón dice el Padre Provincial Fray Luis Lopez desde ventisiete de Abril de mil i quinientos cincuenta i nueve, que se fundaron los Conventos de Paria, asta trece de Agosto del año de mil i quinientos setenta i quatro, tenían de renta mas de tres mil pesos corrientes, i avian recebido cincuenta i tres mil pesos. Fuese aumentando tanto este patronazgo por los Religiosos, que en renta inpuesta a diez mil i a catorce mil como se usava, llegó a tener en Chuquisaca, Porosí i Cochabamba, mas de ocho mil pesos de renta; esto se rebajó quando mandó su Magestad que se redugiesen a veynete mil, i los que á ido añadiendo la Orden á sido en esta razón. Tienen de ordinario las estancias de sanro Tomas i Caricari, veynete mil cabeças de ganado ovejuno, i en las de Quicola, Sacabanba i Chacauyo en la jurisdiccion de Cochabamba o villa de Oropeza seys mil i quinientas i siete mil vacas, de que se azen los mejores quesos del Perú, de manera que la renta toda rinde un año con otro, de veynete i dos mil pesos para arriba, que se gastan en pobres, i en los demás eferos dichos, i que se diran.

- 5 La Orden de san Augustin estuvo en posesion desta administracion de Paria, por sola comision de Lorenzo de Aldana asta el año de mil i quinientos setenta i uno, i desde este año por muerte suya i aceptació de la Provincea, administraron este patronazgo asta el año de mil i quinientos ochenta i quatro. Dejó esta administracion el Padre Provincial Fr. Luis Lopez i el Padre Fray Pablo de Castrovi Prior entonces de Paria, fue el motivo huir de manejar tanta gruesa de rentas i reditos, queriendo mas carecer de los intereses que resultavan a la Orden del patronazgo, que ocasionar a los administradores al peligro de la codicia; tanto como esto anaprenen los siervos de Dios el bien del anima, al mayor interes de las riquezas. Admitió la dejacion el Conde del Villar Virrey en aquella fazon del Perú, contento de incorporar ran quantioso oficio en los proveimientos de su gobierno, era el oficio mas pretendido que

tenia este Reyno, i a que ivan los criados mas favorecidos de los Virreyes. Estos como atendian mas a sus comodidades, que al remedio de los pobres Indios, ni a cūplir las clausulas del testador, enriquezian ellos i padecian los pobres i propria condiccion de los codiciosos; comun afan de los desvalidos.

Considerando nuestros Religiosos el daño comun de los Indios, i llenos de escrúpulos de aver dejado aquella administracion, que tan contra la voluntad de Lorenzo de Aldana la manijavan los seculares, i no pediamos a los Virreyes la testitucion, porque no oyeran ni la primera suplica, pues era su mejor proveimiento, i estava incorporado en el patronazgo Real, juzgavanse cargados en la conciencia. El que mas lo sentia era el Padre Fray Pablo de Castrovi, por aver cooperado en la dejacion, cargó de manera en este escrúpulo (era Religioso de gran virtud i muy observante) que rindiendole la pena i la melancolia, perdió el juicio i estuvo loco veynete años. Era su locura callar, de manera, que en uno i dos años no alçava los ojos del suelo pensativo, i si alblava algo, era decir que contra conciencia avian dejado las comunidades de Paria. Este era el tema, i aqui le dolia el escrúpulo, no salia de una celda en el profesado, ni respondia ni preguntava cosa alguna, si bien oia con atencion lo que de las cosas del cielo le platicavan, con que el Religioso que le dava de comer i servia, no tenia mas trabajo que ponerle la comida i azerle la cama. Así estuvo asta el año de mil i seycientos i quatro, que vino por Virrey el prudente i Cristiano Gobernador el Conde de Monterrey. Atiendase aora un caso singular.

Estava el Padre Fray Pablo de Castro- 7 vi echado en su cama a la una de la noche, i vio que sellenava su celda de agua, por averse roto una acequia, desaguadero de un estanque poco distante de su celda, aunque oia el ruido del agua no albló palabra, ni llamó al remedio; eredió asta igualar con una barbacana de carrión en que dormia; i viendo que nadava, salió al dormitorio dando grandes voces, que nos anegamos; oímosle los que teniamos las celdas junto a la suya, salimos a las voces, mas admirados de oirle ablar ran en juicio, que de la inundacion. Esta se remedió luego, i entrando

erando un Religioso a decir al celdero, que tenia cuidado del Padre fray Pablo, que ya avia buuelto a su juicio i ablava cuerdo, devoto i jovial, salió a verlo, i al punto perdió el coriça el juicio, pidiendo confesion a una calabera, i le durò el mal algunos meses, sanòle Dios milagrosamente, i quedó en su buen juicio, como oy le tiene dotado de cordura i entendimiento.

Ya el Padre Fray Pablo, entero en su juicio i ocupado en acciones de oracion i observancia, decia Misa con mayor espiñir que antes de su locura. Tenia ya cerca de ochenta años, i aunque flaco de la enfermedad, estava con algunos bríos de juventud. Tratò con los Prelados, que pues el Conde de Monterrey era tan justificado Virrey, i no encargaria su conciencia por motivos humanos, le diesen licencia para poner la demanda, que esperaba en Dios vencer al gobierno i executoriar su justicia: a los principios se melancolizaron los Prelados, creyendo que bolvia otra vez a su mal pasado, el fundava en prudentes razones su deseo i cada dia continuava en pedir la licencia, fallando à que si tenia por imposible la Orden que èl venciese el pleyto, i que los gastos serian sin efeto, que con Misas por las animas, i con la limosna de las que èl decia, se obligava a concluir la demanda. Dieronle licencia los Prelados, mas por librarse de sus ruegos, i ciertos de que a la primera pericion le pondrian silencio. que movidos de expectativa ni esperança. Entrò a ablar al Conde, i dijole: Que Dios le avia tenido loco por espacio i termino de veynte años, por aver aconsejado que la Orden dejase las comunidades de Paria, i que le avia guardado asta los ochenta años, porque restituyese aquel patronazgo, a quien el instituidor lo avia encomendado, que los Indios pobres i miserables padecian, i los enfermos no se curavan, i que lo ponderase rodo, acordandose de la estrecha cuenta que avia de dar a Dios, que tenia por cierto i seguro, averle guardado nuestro Señor asta que èl viniese por Virrey, porque su zelo i el cuidado de su conciencia, le avia de dar fin estoriones su justicia. Oyòle, i respondióle aquel religiosísimo Governador

con agrado, ponderando sus razones i sus canas; mandò luego traer los papeles para resolver la demanda, i mientras se buscavan (que durò algunos meses) murio el Conde (bien llorada muerte en este Perú) el Padre Fray Pablo incesantemente continuò su pretension i decia, que el clamor de los Indios vozava a los oidos de Dios, i que aquel deseo suyo se le estimulava el cielo que avia de padecer trabajos i contradicciones como otro Moyès, asta sacar del cautiverio a los pobres Indios. El año de mil seycientos i siete a veynte i uno de Diciembre, vino por Virrey el Marques de Montes Claros, de gran capacidad i desago en el gobierno; oyò aquellas i otras palabras al Padre Fray Pablo de Castrovi, i zo continuar la demanda en que padecio varios i diferentes contrastes con los ministros, i muchas penalidades con los Soles, i al fin de consultas de Teologos i acuerdo de Juristas i Audiencia, sentenciò el Marques en nuestro favor, i nos mandò restituir todas las comunidades i patronazgo, de que tomò posesion el Padre Maestro Fray Alonso Maraver i el Padre Fray Francisco Poblete Prior entonces de Paria. Admirò èsta vitoria a todos los del Reyno, mas a los Religiosos, que dudavan del vencimiento, que a los seculares que burlavan de la solicitud. El dia que fallò la sentencia, se fue el Padre Fray Pablo ante un devoto Cristo, i llorando de gozo, repitió lo que el otro santo viejo Simeon dijo, viendo a Dios unamado en sus brazos: Ya puedes Señor dejarme morir en paz, pues è visto la salud que deseava. El otro lo dijo por el verdadero Cristo, salud i remedio de la tierra i del cielo; i nuestro viejo Fray Pablo, por aver visto a los pobres indios, que por pobres se llaman Cristos, pues en esta senrencia del Virrey, vido la salud, el remedio i el anparo de los pobres Indios. Pero (caso singular) que luego el mesmo dia le enmudeciò Dios de manera, que bolvio a su silencio con tanto estremo, que no abló mas asta pocos dias antes que muriese. Secretos de Dios, que solo para vencer este pleyto le dio abla, i bolvio èla Dios tana tiempo, que conociendo su muerte, i muy alegre de morir, mostrò tan vivas

a Luc. l. 2. Nihil  
dilectus fer-  
vorem tui Do-  
mini scilicet  
dilectus v. sicut  
nam in pace.  
Nihil vide-  
re a Paulina  
solitaria vult

finezas de Dios, que todo era enternecerse por sus pecados i enamotarse de sus misericordias, contando por la principal, el averle enmudecido tantos años, i darlo abla como al padre del Bautista para pregonar sus piedades; mil dulçuras decia a la Madre de Dios, i mayor admiraçion cauava a todos ver eloquencia tan farta, despues de un silencio tan largo. Pidiò los Sacramentos, que recibio con envidia de todos, i entre ternuras soberanas, murio con la paz que suele dar Dios a sus queridos. Era ijo del Convento viejo de Lima, i naturales sus padres del Espinal de Segovia; fue Religioso cinquenta años, i sirvio a Dios con gran aprobacion de vida, penitencia i aumento de la Religion, en seys años de Prior de Cochabamba, cõpañero de Provincial del bendito Padre Fr. Pedro de Cépeda i Prior de Paria, donde trabajò mucho en la conversiõ de aquellos Indios; prueba fue de su pobreza de espiritu i del despegno de su codicia dejar el patronazgo de Paria, donde a millaradas pudiera manejar las riquezas.

Luego que la Orden bolvio a su patronazgo, no solo egecutò dar las limosnas, medicinas, regalos, conservas i socorros a los pobres, que cada dia se dan a la puerta de los Conventos, i se llevan a los hospitales, i a las casas de los inpedidos, sino que a los que huyen de curarse en los ospitales (natural aborrecimiento en los Indios) los curan en sus casas por irse con su inclinacion, aunque es de enfadoso trabajo andar tantas quadeas dando lo necesario a los enfermos, i porque se an cientificos los cirujanos les dan fuera de la comida, el trigo, arina, maiz i cárneros, a seycientos i a siete cientos pesos, i a vezes ochocientos i tal vez mil, porque sean curados con cuidado estos tres pueblos i sus anejos. Aunque el testador ordenò que no les diessen nada para pagar sus tasas, porque no se azeien ataganes, i los etugesen a los pueblos sus Caziques viendola Orden que muchos se escõdian por no pagar el tributo, i se caia en otro inconveniente mayor de esconderse los ya bautizados, midan dar al pueblo de Challaçollo (que es pobre) mil pesos, i a los demas a quinientos i a seycientos, i a vezes otros mil para que ayuden a la paga de sus tasas, i no se luygan por esta nece-

sidad. Otras muchas ayudas de costa les dan entre año, así de plata como de novillos para sus seméretas, vacas las Pascuas i quesos las Quaresimas: visitan a los pobres así viejos como niños, i a los inpedidos i lisiados, i distribuyese mucho en dar a los que cursan la laguna por defenamarlos della. Está muy aumentado este patronazgo, i si por algun accidente o temporal viene a menoscabo, mandan los Prelados (como sucedio este año pasado) que no se saquen las coleras que a la Orden le vienon i se gasten en soldar la quiebra i bolverlo en su aumento. Muchos Religiosos merecian loables memorias por el trabajo i fruto que en estos pueblos izieron, como son el Padre Fray Luis Lopez, que fue Obispo, el Padre Maestro Fray Alonso Pacheco, el Padre Fray Nicolas de Tolentino, Fray Iuan de San Pedro i otros, que por dejarlo para quando diga sus virtudes, è escogido un Apostolico varon, por estar su cuerpo enterrado alli, cuyas virtudes i muerte, es en esta manera.



Cap. XXVIII. De la vida i preciosa muerte del Padre fray Iuan de Saldaña.

EL Padre Fray Iuan de Saldaña, ijo de aquella casa primera de Lima, tomó el abito el año de mil i quinientos i cinquenta i nueve; i merecio su modestia, su continua penitencia, su amor a las cosas de Dios, i el gran trabajo en que continuamente le tenia la obediencia, que egecutava alegre sin replicas, i le dava buen colmo con mansedumbre, que ganó en breve opinion de gran siervo de Dios, i llevaba los ojos a los mas observantes. Luego que profesò, le nonbrò el Capitulo por Sacristan mayor del Convento de Lima, en que manifestò ansiosas finezas del amor divino en el asco de los altares, en la asistencia de la oracion, en el consuelo de quantos venian o por anparo o por Sacramentos; la Republica le tenia por cabal siervo de Dios, i el se tenia por fugero contèrrible, todo luzia cò su umidad, i los festejos de los Santos cò el adorno, olores i curigidad de su felicidad.

Non-

Nonbròle el Capitulo del año de setenta i cinco por Prior de Tapacastil viendo los grandes provechos que en aquellos Indios i en los de Paria vezinos ambos aumentava su zelo, le bolvíeron a nonbrar por Prior en el Capitulo figüerte del año de 79. Allí cargó navio entero de meriços para èl grangeados en el remedio espirital de los Indios, pues en siete años pufo aquella Gentilidad que p. recia Religion. Los dias de doctrina se llenava la Iglesia, i asistià a los oficios Divinos con alegres muestras de devocion, enseñòles Imos que cantavan en su lengua, siendo un coro de alabanças a Dios, el concurso que poblava los cimientos, cantava la Antofona que nuestra Orden usà à prima noche, teniendo tres discipulas los Indios cada semana, frequentavan los Sacramentos, i olia todo à cielo. El follicito Samaritano curava los enfermos desanparados, vestia como la muger fuerte que introduce Salomon a los desnudos, buscàdoles, ya que no usan lino. la lana con que los cubria. Era sobremana limosnero i amigo de pobres, no aguardava à que le pidiesen, èl los inquiria antes que lo buscasen. En este Religioso allò unidas las dos propiedades que junta en èsta muger fuerte el Espiritu santo, dice que era còmo navio de mercader, que iba muy lejos por el pan i por la comida, i se levàta de noche à dar là prefa à sus domesticos i la comida à sus esclavos. Quien no àlla en esto à la primera vista, ò contradiccion ò culpa? si el navio iba muy lejos, viage largo para las comidas, como cada noche estava en casa para administrarles el sustento? si era tanta su caridad, como vestia i sustentava à solos sus criados i familia? Esto ùn ser caridad meritoria, lo deve el señorage, i no es muy loable ser ricos, i no sacar de casa la limosna: i para que le llama mercader, si dice que, trujo là prefa à su casa? Que èsta palabra *prada*, en cinquenta lugares de la Escritura <sup>6</sup>, quitar por fuerza i robar por maia significa, i el darlo de noche i à escondidas estando cerradas sus puertas, urto parece à no bienes adquiridos: llamàrle navio de còsario i no navio de mercader, que una cosa es medrar con mercancias, i otra enriquecer con despojos de violencia. O misterios dulces i efetos de la viva caridad! El deseo de un servicio de Dios, i las fatigas de un animo fan-

ta es aqueste navio, cada dia ace viage del cielo muchas veces, i de alli trae el pan , i negocia la comida pidiendosela a Dios para los pobres, i solicitando antecedentes prevenciones, ay siempre lo necesario en las despenfas, para todos los necesitados era su limosna, i los mas desconocidos pobres eran dueños de sus bienes ; pero cuydava tanto dellos, como fuele uno cuydar de sus criados, o vistiendolos para andar ofensivo , o dando de comer à sus esclavos para servirse dellos; así este siervo de Dios vestia à los pobres, ò Españoles ò Indios , i los alimentava como si fueran sus esclavos en q̃ tenia su hacienda, cada pobre le llevaba el anima, ò mejor diremos que tenia en el anima à todos los pobres ; i llamalos el Espíritu santo domesticos, porque tenian por casa propria la delte limosnero. El decir que repartia el sustento en el vestuario de noche, denota dos cosas; la una. que si de noche quando todos duermen se levantava de la cama, dar de comer al ayuno, se quedafe dicho el cuydado que tẽdria en dia claro de socorrer al anbriento : i la otra que era tan libre de vanagloria su limosna, que à escuras i à puertas cerradas repartia las dadas, ò las escondia tanto, que nadie sino el interesado las sabia , viendolas despues de recibidas i i llamallas urto o presa, porque fe las quitava à su cuerpo, ò quitandole la comida o el vestido ò el regalo, cosas que lleva mal i lo siente mucho el cuerpo. En las doctrinas dava, con licencia de los Prelados (que en mi Ordẽ la dan muy liberalmente) quanto le señalavan para su sustento, i por los caminos quãto avia menester para su viage vestia à otros desnudandole a el, con que fe le urtava à su cuerpo lo mucho que atorava para el anima; escondia debajo del escapulario lo que iba a dar ; que no ay tan lindo limosnero como el que se parece al ladron que esconde lo que lleva i niega lo que dà.

Mudole la obediencia al P. fray Juan, i  
lleuò por Vicario el año de ochenta i  
dos, con voto en Capitulo al Convento de  
Pucará, casa donde rató numero de mi-  
lagros i zo i zze aquella Virgen , llamada  
nuestra Señora de Pucará, aunque los  
Indios de Tapacati i los Españoles que a-  
bitan por aquellos pueblos izieron efte-  
mos, sabiendo que avian nonbrado a su  
Padre, i a su protector para oera dertina.

4 Parabol. So-  
lomon c. 31.  
Que feroir le  
nom. Et laud,  
faill a si que-  
si n'avez insti-  
tué de long  
jours par  
suis, Et de ve-  
lle survenit  
dedique pro-  
dam domesti-  
ci suis, Et ci-  
baria anailit  
suis.

5 Num. 14.  
 Iosue 8. & 10.  
 2. Reg. 12.  
 Iudith. 4. 5.  
 & 9. Ioh. 4.  
 27. 24. & 19.  
 David Pfal.  
 14. Ilat. 5. &  
 in alip. mul-  
 tis.

El fue gozoso por enplear su asco, curiosidad i devocion en aquel sanatorio. Sirvió como bueno, adornò como rico, festejó como grande, i sin duda agradò a la Virgen como fiel i solícito mayordomo; dejó allí excelentes adornos, joyas, ornamentos i curiosidades, i dejó otra cosa mejor, que fue opiuion i renombre de santo. Vino al Capitulo Provincial del año de ochento i siete, i nonbraronle otra vez Sacristan de Lima. Esto pareciéra rebaja en los ambiciosos, i fue subirle à mayor alteza, porque lo ponian donde le tirava la inclinacion, i allava à Dios en cada paso, libre de cuydar de animas ajenas, i manijando el adorno de Dios, de la Virgen i de los santos. Aquí creció su opiuion, su penitencia, su mansedumbre, i los meritos del trabajo i de la obediencia esclarecieron sus luces. Conociendo los Prelados las excelentes partes deste siervo de Dios, le izieron Maestro de novicios en el mismo Còvento de Lima, oficio que egerciò desde el año de mil i quiniennos i noventa i dos asta el de noventa i quatro, i es lo mismo dar la Religion a vno este oficio, que declarar por observante, prudente, temeroso de Dios, zelo de las animas i vigilante en la perfeccion Evangelica. Todo esto mostrò el Padre fray Iuan con notorios provechos; pero teniale Dios escogido para otro genero de meritos, i llevòle la obediencia a la Provincia de Paria nonbrandole por Doctrinante del gran pueblo de Toledo.

Era grande la mies de los Indios Uros de la Provincia de Paria, poco el provecho, con atender egenplares Religiosos al trabajo, entrefacavan los Prelados a los ministros mas fervorosos i enbiavanlos à ésta conquista. Llevaron al Padre fray Iuan de Saldaña, à que allí como soldado echo à grandes asaltos, plantase egército contra aquel barbarismo i lo rindiese à la Fè de la Iglesia; como tantos años millirò en aquellas comarcas, porque Tapacari, i Capinota, donde tanto sirvió, i Paria son còvezinos, como soldado viejo tratò aquella conversiò i situò en el pueblo de Toledo, donde por ser los Indios abiles i polìticos, solo trabajò en introducirles la Fè, i mejorar sus costumbres, en que padecia grandes fatigas, si bien logró algunas medidas. Donde celò las veias a su caridad, fue en convertir Indios Uros, entrandose a la laguna por sacar algunos i bautizar

muchos, aziafe bufo al modo que dijo Iob de la sabiduria Eterna, que se entra a los ocultos senos de las aguas, i allí mira, descubre i examina lo que se esconde, i fáca à que vea la luz al que en los escuros focanos estava escondido. Que parto no examinò este siervo de Dios de lo mas inpenetrable de la laguna? Qual Uro se le escondio, que no sacase de lo escuro de su roxoral, ò de lo tenebroso de su idolarría, i le enseñase la luz de la doctrina, i lo luciente claro de la ley de Cristo? à todos alunbrava con su predicacion, i à todos admirava con su vida, siendo anparo de viandantes pasajeros, que acà son caminantes peregrinos, dandoles a unos lo necesario, i a otros consejos saludables; su vida en quarenta años de Religioso fue un continuo ayuno, rigurosa disciplina, cilicio tormentoso i oracion perpetua; curava los enfermos, i era el consuelo de los tristes.

Con estas ganancias fue aumentando el caudal de las virtudes, i llegó al tiempo de la paga. Fue toda su vida devotísimo de san Iuan Bautista, cuyo nonbre mereció en el Bautismo; i allí se en tan buena altura con Dios, que le pidió muchas vezes le llevase desta vida en el dia de su Santo S. Iuan Bautista, concediòsele Dios a su siervo i revelòsele, con que aseguró su eterno gozo. Llegò la vispera del santo Precursor, i estando bueno i sano, enbiò à rogar al Padre fray Alonso Torrejon Prelado suyo i Prior en Challacollo, que le viniese a Sacramentar i darle su bendicion. El Prior vino à roda precisa llotando la falta de tan bendito Religioso, i anduvo las quatro leguas à todo correr; i llegó à Toledo, i viendo sano, bueno i levantado al Padre fray Iuan, alegre le dijo: Que como le burlava aciendole venir con tantas cògojas à Sacramentalo estando cò salud? Pidiòle se apease, i cubierto de confusion umilde, i de lagrimas devotas, lo manifestò como à su Prelado, el favor misericordioso que Dios le avia echo en còcederle que muriese en dia de S. Iuan Bautista, i que el dia siguiente iria a goçar de Dios. Conjungiose el Prior, enbiò su ventura, i diòle credito en todo, por conocer sus perferas virtudes i esperar iguales favores de tan Apostolica vida; fuele dando los Sacramentos, i el del altar por modo de Viatico, diòle la estrema Unciò, no tuvo de que azer inventario, porque el pa-

Cap. 18.  
Profund a  
viam fecu-  
ratu est. De  
abscondita in  
lacum prodig  
nit.

el pobre de Cristo no tenia alaja de queazerle. En esto i en platicar de Dios se pasó la noche i vino el dia de san Iuan. Estaba diciendo ternuras a la Madre de Dios i à su Padre san Augustin, i ambos se le apreciaron llenos de amor i de gloria. El dicho frayle dio voces, i decia: Como se aze tan gran favor à pecador tan vil i la Madre de mi Dios à tã ruin criatura? Mi Padre san Augustin à tan indigno ijo? O misericordias de Dios: Dandoles gracias i bañado en lagrimas murio sin otro accidente con la paz de los santos, i sin congoja o bafcada onbre umano. El Prior i muchos que alli asistían lloravan de goço bafando sus abitos i pies. Enterraron el bendito cuerpo en la Capilla mayor, siendo el ruido tanto de los gemidos, folloços i voces de los Indios, Españoles i demas misturas, que no se oian los cantos Eclesiasticos, i las voces repetiã: Como nos dejás Padre santo, Padre de pobres, medico de enfermos i otras endechas i trenos a la usança de los Indios.

5 Vnos i otros se fueron con los mismos gemidos à sus casass: de fora de la noche se oyeron cantos celestiales en el aposento donde murio el bendito Religioso i en la Iglesia donde estava su cuerpo, al modo que onró Dios al santo Martir Ermenegildo à quien mató su proprio padre Leovigildo Rey de los Vicegodos en nuestra España, porque no quiso seguir su seta Arrianaj dice san Gregorio Papa, que en el silencio de la noche se oyeron cantos del cielo festejando su cuerpo; assi al de nuestro bendito F. Iuan a la dulçura cócurriendo todos los del pueblo, i como unos oian musica en la Iglesia, i otros en la celda, admirados i absortos pasavan de una parte à otra, i el Prior i Españoles, que todo lo oyeron, declaravan a los Indios aquel favor soberano, i que eran principios de premio, que dava Cristo nuestro Señor, à los que creyendo su Fè, le servian guardando sus preceitos los Indios medraron mucho en su Fè, i aquel pueblo merece tener aquella reliquia.

6 Si nuestro bienaventurado Santo fray Iordan de Saxonia no fuera tan antiguo, pensara que lo que refiere de un Religioso nuestro i era por el Padre fray Iuan, si bien el otro era lego; cuenta, que aviendo sido años Sacristan, muy casto, que le tuvo por virgen, onbre muy fiel i de con-

fiança, de gran zelo, i que cuydava con aseo i devocion de los altares i adornos de la Iglesia, con otras virtudes interiores solo conocidas de Dios, estando sano i bueno, anduvo à buscar por el Convento un Confesor que el Prelado le avia nonbrado; allòle ocupado i rogòle que se fuese con el al coro, excusòse con la ocupacion en que estava, i à fuerça de ruegos lo llevò al coro, i alli se confesò con afeitos divinos; pidiòle con instàcia le diese el Viatico, i sacando del sagrario una forma le dio el santissimo Sacramento, que sea alabado; i recibido le pidio con toda priesa le diese la estrema Uncion; el Sacerdote no quiso, por parecerle que estava sano; fueron tantas las suplicas, que le uvo de dar la estrema Uncion; i avièdose lavado i afeado como quien iba à bodas, dijo: Yo me voy a la cama de donde no me levantarè vivo. Acostòse i cayò enfermo, i el dia siguiente dio el anima à su Criador. Dichos dos frayles, aquel en Alemania, i este otro en el Perú; letteros que dicen a los que por el mundo andan, los favores que sabe Dios acer à los umildes, i en nuestro fray Iuan de Saldaña se vea quan agradecida es la fantissima Virgen Maria, que paga servicios echos en sus altares cò bajar del cielo à la muerte de sus devotos. q̃ parece q̃ està ipotecada su piedad à onrar à sus Sacristanes, estimando en mas al pobrecito que en sus altares le sirve, que a los monarcas que mas tesoros le ofrecen; es, porque veamos que no le obligan tanto las joyas mas ricas, como el deseo i los cuydados de sus Sacristanes devotos; i sienpre el dar no se aventura al servir; que aunque dadivas echas a la Virgen son servicios de gran merito, esto de servirle en sus adornos, en su culto i en sus festividades, tiene sin duda mayores premios en sus favores, por lo que tienen de limpieça i de umildades.

Pero quien aviendo visto en la muerte 7 del dicho Padre fray Iuan, tan activo i negociador à san Iuan Bautista, dejarà de decir quan venturoso es el Carolico que le fue: e devoto? En este caso veo cumplido a la letra lo que el predicava en los desiertos: Acce penitencia, decia, que ya se à venido a vosotros el Reyno de los cielos. Diga san Remigio i los Santos, que este Reyno de los cielos es Cristo, la sagrada Escritura, la Iglesia santa i la gloria eterna; sentidos q̃ en varios lugares prue-

Ex lib. 1.  
dial. cap. 11.  
Sed pro ostendenda vna  
eius gloria, su  
perno q̃  
que nò de su  
re miraculo,  
ad caput in  
vultum si-  
llicu i abas  
dio catus ad  
corpus eius  
dem regu, &  
m. regu, au  
dus.

Lib. 1. c. 11.  
vltim. f. 102.

Math. 1.  
Panem vult  
agere: appo-  
pugnetur  
eius regu  
entiam.

In carhem  
S. Thom. in  
Matth. 1.



¶ Vc est in  
an. S. The.  
in Luc. c. 7.  
¶ Tenent Do-  
minus ali-  
quos disten-  
tos, si a quo  
indignos  
Ioannes bap-  
tista, qualiter  
cum essent  
nobis, di-  
xit: Ecce ag-  
nus Dei, ecce  
qui tollis pec-  
cata mundi.

§ In Matth.  
 23. *Vnde ait  
 illi: Tu es  
 qui venisti  
 sed tu et qui  
 venimus est  
 & est sensus.  
 Munda mi-  
 hi quia ad  
 inferna, des-  
 cendimus sumus,  
 utram is cui  
 inferna debet  
 muneri, an  
 alii, ad hac  
 sacramenta  
 missam est*

e Vt est in  
caches in Lu  
cam, cap. 7.  
Non est: T  
qui venit  
dicit sed in ei  
qui venturus  
est & alia  
mibi, quia in  
terficeretur  
ab Herode,  
& ad inferna  
descentia  
suscitatus  
est & in fide  
dilectum annu  
ciare, qui su  
perius narra  
uit: non hoc ad  
conuocanda  
fidei Dei: &  
alium ad hac  
sacramenta  
missam: ut

d In March,  
11. Nam an-  
tem tunc e-  
stans in  
desertum ad  
hoc ut vide-  
rent Iordan,  
nos cum eis  
tunc in des-  
erto, sed in car-  
ere.

• In homil.  
Dance ignur  
Ivanov erat  
ad ipſu, ſan-  
doctus ad ſi-  
cunde deChri

va el Evangelio, que fuera desto quatro tiene Cristo un Reyno de los cielos, que es la Virgen su Madre, que siendo el Reyno de Dios, es la Reyna de todos estos Reynos; i en la muerte del Padre fray Iuan vemos, que como a onbre que izo tanta penitencia, le negoció el Bautista i su devoto que viniese el Reyno de los cielos Maria, i se le acercase antes que su siervo muriese, para que gozase tal gloria antes de gozarla en el cielo. Que gran preteor es el soberano Bautista de un devoto!

i es menester advertir, para que se vea quí-  
to lo es lo que dijo Crisó, quando estan-  
do preso i en cadenas i cepo, embió a dos  
discipulos suyos a preguntar á Crisó si era  
el Mesías: Tres cosas ay que advertir, que  
sabiendo el Bautista, aun desde el vientre  
de su Madre que era Crisó el Mesías; po-  
cos dias antes avia dicho apuntando á  
Crisó: Veyes alli el cordero de Dios; embió  
á preguntarles: con sus discipulos lo ía sa-  
bia, para que lo preguntava? Que fue dar  
ocasion, como dice san Cirilo, á que

cuando de la verdad del Bautista, pues di-  
xian: Si alfa ahora no conoce nuestro Maes-  
tro à Cristo, como nos dijo ayer, que era  
el cordero de Dios, que quivara los pecados  
del mundo ; lo segundo es, porque  
no le envió a preguntar, (advertencia de  
san Geronimo, i Beda, &c.) Eres tu el que  
veniste? sino, eres tu el que à de ve-  
nir? Era ya venido, i preguntale, si  
avia de venir? Lo tercero, porque quan-  
do ya uvo respòdido al mensajero, dijo (en-  
tre las grandes alabanzas del Bautista),  
tantos como ayeys venido a ver al Bautis-  
ta en el desierto, pensavades que era algu-  
na cosa delgadilla que qualquier viento  
la muda? Que decis Señor, dice la Glo-  
sia; mirad que Iuan no està en el desier-  
to, sino en la cárcel, de la cárcel os envió  
a preguntar. En el desierto, donde se

Cristo, no es si a de venir al mundo, q̃ ya efo lo avia visto l predicado, sino si es el, quien a de bajar al linbo a sacar a los fantos i a çh, que otro dia de la trallá, o si lo a de cometer a otro, porque queria dar nueva ran alegre a los santos del Linbo : que aun para los de allá estava negociando con Cristo. O caridad jamas vista ! q̃ no quiere tratar de que lo saquen a el de la carcel donde está preso , ni pida consuelos para si a Cristo, i que estè solicitando que saquen a los presos del Linbo , i llevarles consuelos de que Cristo irà breve a sacarlos, mostrando en una accion el desseo del bien de las animas, asi de sus dicipulos , como de la multitud que le oyó el mensage i el desseo de confor a las del Linbo, que arà estando en el cielo glorioso, si mostrò estas fineças metido en el ceo i aguardando el cuchillo ? A lo tercero, verdad es que està en la carcel en un tepo; pero para el amor q̃ luí tiene a las animas, alli las predica como si estuviere libre en el desierto , i quando os pareciere ( dice Cristo ) que està mas impedido i preso, le allareys suelto como en el desierto , que siendo para favorecer animas, no ay cadenas que lo prenden. I añado yo, que si dice Cristo que luan no era caña que se movia con qualquier viento; oy en el cielo lo es, pues como si fuera debil caña, el viento de un suspiro nuestro, el ayre de una voz del devoto que le llame, lo moverà a la parte que quisiere, como sea para negociar perdon para el anima , fadula para el cuerpo, socorros temporales i espirituales para la vida , i favores como se a visto en el Padre fray Juan de Saldafia para la muerte.

$\frac{A}{B} \cdot \frac{C}{D} = \frac{AC}{BD}$

Cap. XXV. De varias cosas que sucedieron en esta Provincia en este quatrienio; la admirable conversion del Padre fray Juan Maldonado, la traida del santo Lignum Crucis de Lima i el noveno

Capitulo Provin-  
cial.

A dmitieronse las Provincias de Co-  
tabanbas i Omabayos que el Rey  
nos dio, i el Virrey Don Francisco de To-  
ledo nos encomendò, con todos los pue-  
blos

Ne quis amittat  
 latus vras o-  
 bstruat, ad-  
 plini fundan-  
 facti. Etiam  
 formidabaz  
 ad relinquas  
 in deceptu  
 suis perituro  
 dogmatu ri-  
 diturum, &  
 maneat ab-  
 soluti d. Ciri-  
 sto, cui & d  
 principio om-  
 ne fuit esse  
 re fundat.

CVbi Gen.

• Vbi est.

in Glor. Con-  
fid. raudens  
aut eff. quod  
non idem Ho-  
rasmus et  
Gregorius de  
terre, quod  
litterar. ad-  
vers. Christi  
in inferno  
promissionem  
efficit. quod  
vix prodici-  
tione aliqui  
non credunt  
diversitatem  
ad fidem. sed  
at illis in  
explicatione  
Christi ma-  
nifestis in  
vix ad-  
in consolatione  
efficitur.

blos añejos, i reducciones de sus comarcas en la Provincia de Cotabambas, san Augustin cabeça del Priorato, Collurqui, S. Iuan de Torora, Colpa, Pituanca i sus añejos; en la de Omashayos los pueblos de Torota, Oropeza, Mamara, Turpay, Ariguana, Corasco, Corpaguañi, Churiqui, i Chuquibamba. Quitò el Virrey al Clerigo que en un pueblo destes dotrinava i señalò el Provincial los Religiosos i nonbròlos, i presentòlos el Virrey. como parece por su despacho del año de mil i quinientos i setenta i uno, a cinco de Julio dado en el Cuzco. Fundòse este Priorato (enronces cabeça de ambas Provincias S. Augustin de Cotabambas) a veyntiuno de Junio de mil i quinientos setenta i uno, i fue por Fundador el que fue Apostol de tantas Provincias, i Padre de tantas conversiones fray Antonio Loçano. Estàn estas dos Provincias continuadas, i el primer pueblo de Cotabambas dista doce leguas del Cuzco. Està leste quarta al sueste, i en catorce grados i quarenta minutos de altura, aunque los ultimos pueblos estan en catorce grados, porque caminan al norte, i como se le van acercando a la linea son menos los minutos. Es sierra tēplada, i tiene partes calientes en quebradas bajas, de de muchas serranias i montes; cria lo necesario para la vida umana, i tiene lo conveniente para el regalo, pescado en sus rios, ganados en sus campos, frutas i flores en sus guertas, aves, gallinas i perdices en sus corrales i campañas. Los Indios son algo politicos, aunque fueron muy idolarras, rienen buenas Iglesias muy bien adornadas, coros de musica agradables, acuden a las disciplinas Conventuales los Advientos i Quaresmas, i a la Antifona todas las noches, frequentan los Sacramentos, i muchos se dan a la devocion; vanse disminuyēdo estos pueblos porque les obligan de años a esta parte, à ir à las minas, para ponerlos en el estado que oy està. Trabajaron (i oy no se descansa) aquellos primeros agricultores trasudando por sacarlos de su Gentilidad i azerlos menos rendidos à sus vicios: entre los grandes obreros que alli aumentaron la Fè, siendo los primeros fray Antonio Loçano i fray Marcos Garcia, fueron los Padres fray Diego de la Serra, fray Iuan de Riberos, fray Antonio de Rebollado, fray Francisco Nuñez i el Padre fray Iuà Maldonado. Deste dirè por descartarme

de esta obligacion, dejando los otros para sus lugares, por ser su entrada en la Religion particular, i aver trabajado alli asta morir.

En las guerras civiles deste Reyno fue de los soldados de mayor nonbre Iuà Maldonado i sobrino del que por antonomasia fue llamado Maldonado el rico) era de gran nobleza, de mucho aliento, de animo precipitado, soldado animoso, de fuerças i resolucion; sirvio en importantes batallas a su Magestad, de que calificò servicios dignos de onras i rētas, los que governaban no le premiaron, que las mas vezes, si el premio es de los que le merecen, pasa a los que le alcançan, porque el favor desconoce meritos i cria venturosos. Pasava su vida quejoso, aunque no pobre; todos conocian la justificacion de su queja, que durara poco, sino estuvieran nuestros Reyes tan lejos; pero para que culpamos a la mala paga, quando vemos que son medios que Dios permite para mas altos fines? Rebelòse Gonçalo Pizarro fue su agente, i despues Francisco Hernandez Giron, de cuyo alcamiento emosablado, i tuvo de su parte a nuestro Capitan Iuan Maldonado, que irritado fue complice en las traiciones, como si la culpa ò temision de los Governadores dièse lastos contra la ley natural en desacato de su Rey. Corrio varias fortunas, mientras durò el uno i otro rebelion, las mas à gusto i otras à pesar, porq son varios los sucesos de la guerra, i mudan color por oras los accidentes de la milicia, como le dijo David al mensajero de Iob 4, quando perdio la batalla en que murì el Irias. En Pucara salio aquella noche por Capitan de cien arcabuzeros, vencio valetosamente, i fueron sucediēdo los casos q en ambos alcamientos refieren Antonio de Errera i el Palentino. Quitòsele la rabia i acabòsele el enojo, irviòle la sãgre noble i pasóse al servicio del Rey, con que fue de huida el tirano i vencio el campo Real. Retiròse al Cuzco el Capitan Iuan Maldonado, donde goçava su loçania, i vendia su soldadesca: fu: se à recrear algunos meses al valle de Limatambo nueve ò diez leguas del Cuzco donde tenia aziendas, i en que ay sitios amenos, arboledas deleytosas i tenples regalados. En aquellos valles avia una ermossima ladia, que su belleça le garò el nonbre de Collanamsumac, que quiere decir la ermossura

a 1. Reg. 11.  
Varias con-  
tas est. belli,  
nonc hanc.  
nonc illi con-  
sumit glori-  
am.

moſura de las ermoſuras, ſuperlativo entre los Indios; Caríques de varios pueblos la pretendian para éſpoſa, valiendose de dadivas i diligencias el Capitan Maldonado vivia inquieto ſiendo pretendor, ſino fue dueño. Caſóſe la India cō un Cazique rieb, que quifo feſtejar ſu boda, combidando a los mas Indios de aquellos valles, tanto por feſtin de aver alcançado lo que tantos avian pretendido, como porque en ſer mayores las botracheras, i de mas gentío los combites en la oſtentacion i magnificencia de los Indios. En un patio grande i eſpacioſo cercado de tapias eſtava la junta de los combidados en medio de altas arboledas, que ay apazibles montañas en aquellos paíſes, ya era la tarde, quādo miétras los Indios eſtando enbriagados i por los ſuelos, ſe ſalio la deſpoſada del cercado, i ſe fue tras la cerea entre los arboles con otra compañera, donde à poco rato le arremetio un gran tigre (q̄ anclan por un Indio, i deſj diez Eſpañoles como puedan coger a un Indio a las manos) la cōpañera dio voces, i el tigre ſe llevó la nobia arrastrando. Andava por allí el Capitan Juan Maldonado tirando con una eſcopeta (en que era excelente) las palomas torcazes i pajaros de los arboles, divirtiendole melicollas i acercandose al feſtin, oyó cerea las voces, vido al tigre con la preſa, i aña-diéndole una bala a la eſcopeta cortió a él; los Indios i las Indias menos enbriagadas ſalieron a las voces, quāto ya el tigre dejando à la deſpoſada rebolvio furioſiſimo alatecabuero, arremetiole tan ligero, que en pocos ſaltos le tuvo junto a ſi juzgōſe deſpedaçado, i pidiendo à Dios piedad prometiendole enmienda, le tiró ſin punteria, i deſacordado gnó Dios tã bien el tiro, que el tigre mayor que un becerro cayó muerto; bolvio en ſi reconociendo ſer favor del cielo, i él i muchos Indios paſaron a ver ſi eſtava erida la deſpoſada, allaronla raſgada las entrañas muerta, i comidos pedaços. Sobreſalto ſemejante ſe vio quando los Machabeos ſaliendo de la eſpeſura del monte deſpedaçaron a la deſpoſada de Canaan, era ermoſa de las de Madaba hija de un gran Principe Cananeo, i dice el texto que ſe cōvirtieron las bodas en llantos, i las muſicas en lamentos; pero eſta fue vengança juſta, i la de Limatambo muerte para que reſucitaraſe otra anima. Viendo el Capitan aquel grite i lamentoso eſpectaculo, quebranta-

do de dolor, conſideró (miétras attonavan aquella montaņa con alaridos i voces los Indios) el dia, la ocaſion i la ermoſura de la diſunta en medio del feſtin, en dia del deſpoſorio, i ceha vianda de beſtias la celebrada de ermoſa, i la que le tuvo tan enamorado i ſin quietud, i aprovechóſe Dios de la ocaſion para moſtrar los primores de ſu miſericordioſo amor, i alli conocio las incoſtancias de la vida, los pagos de la ermoſura i el poſtre de los placeres. Tocóſe Dios entre la tragedia de aquellas laſtimas, i cōpungido de ſus culpas, agradeciendo la vida izo voto de entrarſe Religioſo en nuestro Convento del Cuzco, renunciando los bienes del ſiglo i entregandose a la penitencia; luego trató de egecutar ſin pulſo, i ſin detenerſe fue à nuestro Convento, pidió el àbito, diéronſe le con admiracion de quantos le conocian. Sueños llama lo paſpero i lo ermoſo que adora el apertito Filon ludio: mas la experiencia nos dice, que ſi tienen de ſueño el deſvanecerſe preſto, no ſe parecē al ſueño en las fatigas i aſanes con que ſe alcanzan, i ſi parecen congoſas peſadillas mientras ſe tienē, ſe mezclan temores ſobreſaltados quando ſe gozan. En ſueños, dice Filon, vido Faraon las deſdichas i proſperidades de ſu imperio, i a un miſmo tiempo la ermoſura i la fealdad en las vacas, lo alegre i lo triſte en las eſpigas, que en ſueños debian verſe eſtas glorias, i penas que pondera el mundo; todo es ſueño, todo apariencia, pero los ſueños de Faraon fueron cauſa de las proſperidades de Joſef; i lo proſpero i adverſo de fray Juan, i la deſdicha de la India, remedio de ſu anima, i cauſa de ſu enmienda en que eſtubo la proſperidad de ſu ſalvacion.

Fue un novicio muy penitente, que ſiempre de grandes pecadores deſenafiados, ſe acen los grandes penitentes humildes, porque truecan el eſpejo del mundo donde ſe perdieron, i ſe ven en el de la Religion donde ſe ganaron. Era uno de los Eſpañoles mas entendidos i diestros en las lenguas generales de los Indios Quichua i Aymara, de quantos an tenido opinion en el Perú. Entró a nuevas guerra con el apertito i Demonio, i como yano reñia con enemigos excreiores, ſino contra egercitos caſeros, en ſi meſmo planó la arcilleria, cilicios, disciplinas grandes ayunos, noches en ora-

Lib. de Io.  
ſeph. Quid  
alia res corpa  
ri: aliter ſon-  
ma ſuſcitab-  
ne palchritu-  
do momenta-  
na, pene po-  
mores, ſi  
quid ſervat  
Quidam ſon-  
gus ſibi per  
lucis ſolici-  
tates, i alia  
ſunt magno-  
rum malora  
intra, utque  
dum ad mag-  
norum cau-  
moda poſ-  
ſiſſimum pro-  
pudi, grovi  
miſeria in-  
veniens, &  
digne ma-  
lum expellat,  
di, in bona  
ſervitia in-  
curant.

a Lib. c. 9. p.  
19. Converteſe  
ſunt uſque  
in laſtum, &  
vix conſer-  
vum eſſe ſervum  
in laſtum.

tion i dias en humildes obediencias: todo era facudir abitros envegecidos de coleras, impaciencias, altivezes i valentias, todo lo enfrenava con mortificacion i silencio, q aunque soldado viejo del mundo i visioño de Dios, en breve le enseñò la gracia lo mucho que enseña en poco tiempo la resolucion i el cielo. Ordenaronle luego que profesò, por q su talèto començase a grãgear, i el don de lenguas, que le dio la naturaleza, se subiese a la esfera de ganar animas en gracia. Pusole la Orden en Cotabambas i Omashay, siendo de los primeros que batallaron en aquella conversion, donde estubo desde el año de 1571. asta el de 75. que fue a la conversion de los Indios de los valles de Abancay i llamòse el Convento nuestra Señora de la O, donde sirvió a Dios asta que lo dejamos, que fue dentro de dos años, i así bolvió a su Provincia de Cotabambas donde tenia el coraçon, porque alli tenia el tesoro de sus meritos, i trabajò asta el año de noventa i dos. Ya subdito, ya Prelado tres vezes en veynte i un años de asistencia i entierra de Gentiles, quantos servicios aia a Dios un frayle pobre i penitente, que a fuerza de defençagños i de misericordias, era egeñplo i el remedio de aquella Provincia i conocióse quanto importava al servicio de Dios su asistencia, pues en el Capitulo Provincial del año de 79. pidiendo el P.F. Juan, que sus grandes enfermedades le impedian acudir a su doctrina, se puso asta, en que dicen los Padres de aquel Disfinitorio, que por quanto importa que no salga de aquella Provincia, i atendiendo a sus enfermedades, doctrine el pueblo de san Juan de Torora que es de menos Indios. Era tan grande el fruto que aia con su predicacion este Pablo convertido, i este Augustin defençagñado, que los Obispos del Cuzco i las Sedevacantes le llamavan con ruegos, i negociavan licencias para que viniese al Cuzco i predicasen en aquellas Parroquias, porque eran conocidos los espirituales frutos, conversiones i enmiendas de Indios que cada dia se experimentavã. En este oficio Apostolico murió lleno de dias i de buenas obras, porque apretandole la enfermedad ultima despues de muchas con que Dios lo purificò, trayendo como san Pablo un dolor ordinario i penoso, se fue al Cuzco donde acabò su penitencia i trabajos, i començaron se-

gun se deve entender) sus descansos i gloria i tiene su entierro donde tuvo su noviciado, i ésta Provincia muy viva la in memoria de sus virtudes.

Dejamos en España negociando Religiosos, cedulas i mercedes al Padre fray Diego Gutierrez i al Padre fray Baltasar de Armenta; este murió en los trabajos de la obediencia, i abarcò todas las negociaciones el Padre fray Diego; la caridad buela en alas de la obediencia leguas a millares, i no la enfrian dificultad ni imposibles. Acordado avia el Padre Provincial de España fray Francisco Serrano, que no fuese a Roma por jubilos el Padre fray Diego, como en su carta leimos, pero vencio su ruego, i quiso añadir caminos, i así negoció en Roma con la Santidad de Pio Quinto, grandes i muchas memorables reliquias, como consta de las bulas i breves, dados el uno a diez i ocho de Agosto del año de mil i quinientos sesenta i ocho, i el otro a nueve de julio de mil i quinientos i sesenta; en el primero certifica el Santo Pontifice, que la gran particula que le dio al Padre fray Diego del Lignum Crucis (que es de las mayores que an pasado a las Indias) la cortò el mismo Papa del sacrosanto madero que tiene Roma en la sacristia de san Pedro, lo qual afirma con las palabras que estan en el margen \*; i concedio al que confesado i comulgado, o contrito con proposito de confesarse rezare ante el altar donde està la reliquia cinco vezes el Pater noster i el Ave Maria, o un Salmo de David, cien dias de remision de las penitencias que debiere, i esto gana todos los dias el que lo iziere. Negoció con su Magestad del Rey Filipo Segundo largas limosnas para estos Conventos, i lo necesario para traer a su costa los Religiosos, i ganó cedula sin limitacion de tiempo, para que se diesen de sus cajas Reales todas las medicinas para nuestros enfermos, i el vino i aceite para los sacrificios i lamparas, como consta de su cedula dada en Madrid a dos de Enero de mil i quinientos sesenta i nueve. Dio cedula Filipo Segundo en Madrid año de mil i quinientos setenta i dos a ventisiete de Enero, para que las Audiencias, Obispos i Justicias del Perú, guardasen i obedeciesen la bula de confirmacion i nueva concesion de todos los privilegios de las Ordenes Men-

*alla ditta di  
disciplina. Con  
cilios, quod  
la sacristia  
Apostolica re  
condit serva  
vari curam  
nos, quod  
parvam por  
tulam mil  
Didaco, quod  
ad ditta Lu  
daru parva  
riverunt  
transferrant  
debiti, man  
bus inu libe  
ter donaverunt,  
et clar  
giti fuerunt  
Ora*

dicantes, i la participacion de todos sus indultos. Su data en Roma a quince de Mayo de 1567. así en razon de las dorriñas, como de todos los antiguos privilegios de todas las Ordenes.

- 5 Bolvio el Padre fray Diego Gutierrez a España, i allí se en el Capitulo Provincial, en que salió electo aquel gran varón fray Gabriel Pinelo, i lo que allí negoció nos dira esta breve carta, que escrivió el dicho Provincial a esta Provincia. *Muy Reverendos Padres, en este nuestro Capitulo que se celebró en el Monasterio de San Augustin de la Villa de Valladolid, se alló el Religioso, y elos Padre fray Diego Gutierrez, Procurador general de esta Provincia, con quien tuvimos todo contento i alegría, por las buenas nuevas que nos dio del fruto que nuestros Religiosos azen en estas partes mediante el favor del Señor, su Magestad sea servido de darles gracia, para que guien animas al cielo, que esto nos obliga mucho a privarnos de las plantas que con trabajo tenemos criadas para el servicio de la Provincia, i darlas para el aumento de esta, i así lo que nuestro predecesor le concedio, con entera voluntad le confirmamos. En lo que toca a la visita que empezó el Padre fray Luis Alvarez en esta Provincia, por comisión del Padre Provincial desta, segun somos informados, cesó por mandado de nuestro predecesor, asta ver los recaudos desta ocasion no se proceda en ella, los quales vuestra Paternidad embiara con brevedad, porque sabemos el contento que se recibirá en esta Provincia, de la prosperidad que ay en esta, en Religión, letras i pulpito, lo azenos saber a vuestra Paternidad para dar gracias al Señor por ello, i nos aga encomendar a su divina Magestad, que prospere i guarde en su santo servicio. De Valladolid a veynte i nueve de Julio de mil i quinientos setenta i dos.*

- 6 Desuvieronse los que venian asta el año siguiente, porque la plata que en la contratación de Sevilla se avia de dar por la cedula de su Magestad, que eran dos mil pesos, no pudo cobrarle, i uvo de buscarse prestada: salieron este año para el Perú los Padres F. Gaspar de los Reyes, F. Domingo de la Sermaña, F. Diego de Castro que vino de Evangelio, fray Melchor de los Reyes, F. Pedro de Solis mayorazgo en Badajoz, F. Juan de Aillon subrino del Inquisidor de Sevilla el Licenciado Alaba, F. Juan Cagica, F. Pedro de la Fuente, fray Diego de Genova, F. Lazaro Fernádez, F.

Francisco Navarro, F. Fráncisco Ximenez, F. Diego Nieto, F. Julián Martel, F. Juán Martínez de Ormachica i F. Bartolome de Aráda, este fue grá letrado i exceléte predicador, perfectísimo siervo de Dios, obsequioso i penitente; acabado de predicar en Chacabaca, quiso beber un poco de vino, i bevio de una bottilla en que estava tinta dos o tres tragos, i murio aquel dia, q la sed o la presa no le dejó advertir lo q bevia: grâdes virtudes se refirió de su perfección. Palidos muchos años abrió su sepultura para enterrar otro Religioso, allaron su cuerpo entero i fresco. Causó admiracion la maravilla, i aviendo advertido de muchos, bolvio el Prior a cubrir la sepultura, enterrando en otra al recién difunto. i no advirtio en señalar la que enterrava al siervo de Dios fray Bartolome de Alcuydos de mi Religión i así oy que está mudada la Iglesia, no se sabe el encierro desta reliquia. Si allá Sifara, como se dice en el capitulo quarto de los luezes, se enpañó beviendo leche por agua, fue disposicion de la justicia Divina, fue para que se durmiese, i sacó lo matafese en nuestro Religioso fue disposicion de la piedad soberana, que trocáse la bebida para accear los premios de su penitente vida: quiere Dios que allá Sifara sea castigado porq batallava cōtra el pueblo de Dios, sea premiado nuestro Religioso por q tantos años predicó al pueblo de Dios, batallando contra los vicios, venciendo egércitos infernales i aprovechando animas Carolicas. Quedese dicho esto, porque no se à de ablar mas deste siervo de Dios. Estos quinze Religiosos trujo el P. Procurador general F. Diego Gutierrez, llegaron al Callao puerto de Lima, lueves despues de la Trinidad del año mil i quinientos setenta i tres.

A diez de Julio deste año, siendo Prior de Lima el P. Fr. Antonio de los Reyes, por ausencia q izo a las Filipinas el P. F. Fráncisco de Biedma, se mudó el Cōveto de Lima al sitio donde está, tres quadras distante, i el q fue nuestro Cōvento es oy parroquia de S. Marcelo, i consideráo el P. M. F. Luis Lopez que era Provincial lo q escrivió de su mano, i allè en un libro dōde ponía casos i cosas desta Provincia, q a la letra pondré, porque en breve refiere lo que en esta transacion aconteció, dice así: A cabo de veynte i dos años q la Ordē estava fundada en la ciudad de los Reyes

Reyes, viendo el ruin sitio q̄ tenia, i q̄ año que al principio de su fundacion se pensò que la ciudad se estendena ázia la mar, despues se fue estendiendo al contrario ázia la parte de arriba siguiendo el agua limpia, por donde el Convento se quedó al cabo de la ciudad falto de agua, i esa que avia muy sucia, i falta de tierra para labrar i enfermo, lleno de mosquitos; por estos i por otros inconvenientes, no obstante que tenia dos quartos echos, el uno de celdas altas i bajas, i el otro que servia de Iglesia; el Padre fray Luis Lopez siendo Provincial se determinò con todo el secreto posible de trasladar el Monasterio a la quadra donde al presente està, i así Martes como a las ocho de la noche nueve de Julio de mil i quinientos setenta i tres, con media docena de frayles, se metio en una casa pequeña que de secreto estava comprada, i llevando consigo un escribano, Alonso de Valencia tomò la posesion delante de Pedro de Vega Alcalde; i quando vino media noche, ya estava la casa puesta en forma de Monasterio, aderezada la Iglesia i puestas campanas, tañido a silencio i rezados Maytines; i conio a las tres de la mañana se comenzaron a decir las Misas, i a su ora el Padre Provincial dijo la Misa cantada con mucha solemnidad de la conmemoracion de nuestro Padre san Agustín, porque aquel dia se rezava dellas al cabo de tres dias vinieron los Padres Dominicos i Mercenarios, poniendo grandes pleytos sobre las canas, i por echarnos del sitio con violencia i necesidad, se concertaron las dos Ordenes i compraron a Bartolome Garcia la casa de la esquina, que era el principal sitio de la quadra; i así una noche muy de secreto tomaron la posesion, rompiendo una pared muy gruesa de la calle, entraron las dos Ordenes, i se fueron derechos, los unos a quitar la campana, i los otros a poner otra campana fuya, i otros a cantar Maytines. Diose parte a la Audiencia Real, que viniese a evitar aquel escandalo, con que se alborotò la ciudad con disensiones; vino la Audiencia i el Provisor del Arçobispo, a los quales el dicho Provincial pidio auxilio, i dandosele, no obstante que estavan cantando Maytines, los obligaron a salir de la casa, con estar dentro el Padre Provincial de santo Domingo, i el Visi-

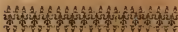
tador de los Padres Mercenarios, con la gente mas granada de su Ordē, i quedamos en pacifica posesion, aya sido para mayor gloria de Dios. Diose cuentera a su Magestad de las contradiciones i pleytos; i mandò por su cedula dada en Madrid año de mil i quinientos setenta i quatro a dos de Octubre, que nos favoreciese i anparase el Virrey, lo que en este Convento se à echo, ya lo dejo dicho.

Llegò el año de mil i quinientos setenta i cinco, i a once de Julio se celebrò Capitulo Provincial en Lima ciudad de los Reyes, presidiò en el nuestro bendito Padre fray Antonio Lozano, andava a pie la ambicion, i como no le avian nacido a esta ormiga alas, no bolla a Roma a negociar patente del Reverendissimo, para presidir con sus vezes el Disinidor mas antiguo, a quien llama la constitucion presidia, i así todo se concertava; eralo el Padre fray Antonio Lozano, i presidiò en este, representando la persona del Reverendissimo fray Tadeo Pernisino, en el año quarto del Pontificado de Gregorio Decimotercio; en cuyo año presidiendo el Cardenal Sabelio, se celebrò Capitulo general en Roma a ventidos de Mayo, i fue confirmado en el oficio, i se reformaron nuestras Constituciones, echandoles su bendicion el Pontifice. Eligid esta Provincia al Apostolico Predicador fray Luis Alvarez que no era Capinular, las contradiciones que izo i las repulsas que intentò, se veran en el Capitulo subsequente, donde se pone su vida tan tierna oy en los coraçones de todos; fueron Disinidores los Padres Fray Luis Lopez, fray Andres de Villa-Real, fray Juan de Almaraz i fray Rodrigo do Loayza; i por Visitador de la Provincia de abajo al Padre fray Juan de san Pedro, i de la de arriba al Padre fray Antonio de los Reyes. Revocaron todas las actas alla entonces echas, i mandaron guardar a la letra las Constituciones reformadas, dejando en su fuerza la de las Misas i oficios por nuestros Religiosos disntos, i las q̄ se dicen por nuestros bienechores. Dieron forma en los lugares i precedencias despues del Provincial los Disinidores, Visitadores, Priores i despues los Maestros, i quirdse el poder reelegir Priores en los mismos Còventos; i mandòse, q̄ seys meses antes de

Noveno  
Capitulo  
Provincial.

Capitulo Provincial, no se pudiesen mudar Religiosos de un Convento a otro, por escusar que las elecciones de los discretos no fuesen violentas. I que el curso de Artes del gran varon fray Alonso de la Vera-Cruz, se leyese en la Provincia en conformidad de un mandato del Reverendissimo General.

- 9 Admitiose a la Orden la casa de Quito, con que tuvo de estension norte sur esta Provincia mas de seycientas leguas, (despues se dira las muchas leguas que se estendio.) Admitieronse tambien los Conventos de Arequipa i el de nuestra Señora de la O, en el valle de Avancay camino Real al Cuzco; el qual como acabamos de decir, dejamos dos años despues que se admitio, señalarósele al P. Provincial cada año para todos los gastos de sus viages, visitas i limosnas trecientos pesos, aviendo de caminar desde Chuquibaca asta Quito, andavan mucho porque cargavan poco. Ya nos llama la vida del memorable siervo de Dios fray Luis Alvarez, dechado que labró Dios, para que se trasladasen de su copia Religiosos Apostolicos.



*Cap. XXVI. De la vida i virtudes del Padre Fray Luis Alvarez de Toledo, singular siervo de Dios, i de la fundacion de la Provincia de Quito.*

- 1 **S**I como todo este Perú llamó con aclamacion general, santo i varon Apostolico a nuestro Padre fray Luis Alvarez, tuviera yo las relaciones de los grandes favores que recibio de Dios en lo interior del anima, como las tengo de lo egenplar que admiró este Reyno, i allén en el archivo grande desta Provincia traslado de lo que se llevó al insigne Arçobispo de Braga, i Presidente del Consejo de Portugal fray Alejo de Menezes nuestro frayle, i de testigos vivos de autoridad, letras i virtud contemporaneos suyos, quedáran gustosos los que aguardan por menor lo que en gruesa i por mayor an oido de su comun opinion en santidad. Pero quando canonizó Dios

a Noe, le onró solo con decir, que alló la gracia de Dios, i Dios le quiso bien, que era varon justo i perfecto entre todos los de su linage i de su tiempo, i que andava junto Dios. Otra vez canonizó el Espiritu santo (como dá testimonio san Lucas \*) al santo Simeon que tuvo a Cristo en los brazos, i cifra toda su santidad, con decir, que avia un onbre viejo en Ierusalem cuyo nonbre era Simeon, onbre justo i temeroso, i en quien estava el Espiritu santo, i era Profeta; i quando abla del mayor santo, i del esposo de su madre san Iosé, no dice mas sino que era justo, breves clausulas, pero mares Oceanos; quien dijo justo, encerró en caja la santidad, i selló la egecutoria de ser ijo adptivo i heredero de Dios; que ay mas? Luego con decir de nuestro Padre fray Luis Alvarez, lo que en vida le llamava el mundo, i despues de muerto le quedó a sus memorias, bastava para ajustar sus alabanzas; el Santo era su nonbre vulgar, i muchos no le supieron su proprio nonbre, i segun su vida, le pudieramos llamar el varon justo, el temeroso de Dios, el que anduvo sus pasos i tuvo espirtu de profecia. Provenimos con lo que dél se sabe, lo que su fama dice.

Fue el Apostolico varon fray Luis Alvarez de Toledo debue cuerpo i gallarda disposicion, rostro proporcionado, alegre i severo; fue natural de Valderas en España, Cavallero i de la casa del Conde de Oropeza, i deudo de su hermano el Virrey don Francisco de Toledo, que estimó a nuestro frayle con summa veneration por santo i por pariente, huyendo del tanto de preciarle de su sangre, como de llevar gages de santidad, cobradas en aplausos de estimacion. Desde novicio tuvo vida inculpable, i como despues verémos conservó la entereza virginal; muy moço fue Suprior en el Convento de Toledo, en que conocio España, que aquel talento era para gobiernos de mayor esfera, i así le puso el Rey i nuestros Prelados de España en lo supremo desta Provincia, teniendo pocos mas de treynta años. Ponderan los Doctores, que señalando Dios la edad de treynta años para el que avia de egercer el oficio de Levita, como se vé en el capitulo quarto de los Numericos, no puso Dios nuestro Señor la edad que avia

a Genes. c.6.  
Noe invenit  
gratiam coram  
Domino, Noe  
vir iustus, ac-  
que perfectus  
fuit in gene-  
rationib' suis.  
cū Deo am-  
bulavit.

b Cap. 2. Eren-  
imus erat in  
Ierusalem, cui  
nomen Simeon,  
& homo est  
iustus, &  
testaturus es  
spiritui san-  
cto: cui erat in  
eo.

c Math. 1.  
Ioséph cum  
esset iustus.



de tener el Sacerdote, debiendose tener mas cuenta en estos que en sus ministros; i resuelve el Abulense \*, que en el Sacerdote, i mas en el Sumo, no se avian de atender a la edad, sino al juicio; no a las fuerças, sino al animo. El Papa Iuan Doceno, como refiere Lorino sobre este capitulo de los Numeros, fue electo de diez i ocho años en sumo Pontífice, que el gran juicio aze vezes de mejores canas, pues como dijo san Augustin \*, a nadie le daña, ni le será inconveniente la edad pueril, si el juicio i la perfection fuere cabal. I al viejo no le aprovechará ni dará meritos la vegez, si tiene el entendimiento pueril; que David ( prosigue el Santo) moço era, i su perfection obligó a Dios a darle la corona de un Reyno, i Saul era viejo, i merecieron sus obras ver tristes ignominias. Viejos crucificaron a Christo, i moços i niños lo alabaron. Que tal fuese el credito de sus obras en España, dijo en breve, aúq cō anima grãde aquel Evgelico Prelado i nueve años Provincial de España ( por solas sus virtudes) F. Frãcisco Serrano, en la carta parente que ya referimos, quando lo embió por Visitador del Perú, donde lo llama persona muy Religiosa i muy buen Predicador, de cuya venida (dice) quedava en España muy gran sentimiento. En pocas palabras dicen con modestia los buenos, lo que multiplicandolas llamãran lisonjas los aduladores, con decir muy buen Religioso, lo llamó santo; que san Lucas \* quando dice que Dios embió a un Angel, que le dijo a Cornelio Centurion del tercio de Italia, que sus oraciones i limosnas avian subido asta la presencia de Dios, i estavan echas buenas en la memoria eterna, solo le llama Religioso que reme a Dios. El ponderar que se avia sentido mucho en España su venida, me dice claro lo que se dejava queret por su manifestundbre, virtudes, consejo i predicacion: esto se experimentó acã todo el tienpo que le goçaron, i así fue sumamente querido de lo Ecclesiastico, secular, gobiernos i Tribunales, que rodo se lo gana el que en las virtudes cñplea. Es privilegio de la manifestundbre, i como dijo Christo \*, es bienaventurança en gloria siendo dueños de roda la tierra, que sola esta virtud eslabona dominios en el mundo con señorios en el cielo; i son ( como dijo David \*) los mansos i pacíficos eredores

forçosos de quanto enriquece a la tierra, i no gozan estas onras, aplausos i riquezas como los mundanos cō çoçobras, temores i melancolias, sino que las pisan o las reparren deleytandose en la paz, i alegrandose en abundancia de quietud. Era sumamente agradable i virtuoso este illustre varon, pero tan modesto que quien no le conocia, llamava a su compostura severidad, i a su silencio esquivéz.

Passó al Perú (quando digimos) por primer Visitador general, i viniendo de Madrid allã a los Religiosos que pasavan acã en Sevilla, no quiso manifestar su comissió asta llegar a la Provincia; que motivos tuviese este secreto, el mas corto juicio los alcanza. Probó en esto su gran humildad i la enemiga que tenia a la ostentacion. Venian otros Religiosos, i quiso mas venir por subdito obedeciendo, que enseñar sus parentes, i venir mandando; estimó en mas el acudir como los otros a ocupaciones serviles en tierra i en mar mientras duró el viage, que pasar con plaza de Prelado. Quien viera al Cavallero como le vido S. Iuan \*, llamado el Verbo de Dios, que iba caminando en un cavallo blanco, i con el otros a cavallo, i le leyerã el retulo que llevaba sobre el muslo, que decia: Este es el Rey de los Reyes, i el Señor de los señores: idiria, que no era aquel lugar del muslo para retulo de tan soberana Magestad, la frente, el onbro o el pecho, eran puestos acomodados; pero el muslo i caminando a cavallo, visosñeria o desacierto le pareciera; pero si alcanzara el misterio, aprendiera una lición soberana. Era uso entre los Ebreos, como se vè en el Genesis \*, poner la mano sobre el muslo el q se teconocia subdito, criado o page, i era demostraciõ de obediencia i servidumbre, como la hizo el criado cō Abraã i Iselc cō su padre Iacob \*. Enseñó con poner el titulo de Rey en el lugar donde se conocia el criado, i el de señor donde se confesavan por subditos, i no en la frente donde se pudiese ver, sino en el muslo yendo a cavallo en que se pudiese encubrir; que es muy proprio de los grandes imitadores de Dios encubrir la dignidad, o poner en el lugar de la servidumbre el oficio de la mayor prelación, queriendo el oficio para servir i usando de la dignidad, secular la ostentacion, ser Rey i azer oficio de

a q. 41. de super Levit. 10. sup. Obed q. 4 de super Malach. q. 3

b De salutaribus documentis, lib. 1. unum. Nulli nos parvitas aia, si fuerit inanis perfectio. Nec si mihi poterit aia, si fuerit parvitas vel ita, vel sanja.

c Actos c. 10. Cornelius de Egiptus.

d Matth. 9. Beati misericordes, quoniam ipsi possidebitis terram.

e Psal. 116. Altissimi aures meas habes: salutem meam, & delectationem in multis.

f Apoc. 19. Et habet in vestimento, & in femore suo Rex Regum, & Dominum dominantium.

g Genes. 24. Posui ergo servum meum sub servitio Abrahe dei mei sui.

h Cap. 47. Po ne manus sub servitio meo.

siervo se vido en Cristo, i ser Prelado i venir por subdito, su vido en este gran Religioso.

- 4 Ya reconocido por Prelado fue a su visita, i para él i su compañero i un lego no quiso un real, i dieron cien pesos a su compañero, que oy se gastan en dos mesones; pero como su vida fue un perpetuo ayuno, i mucho del año a pan i agua, i su recamara una gerga en que dormir, i una piedra o adobe por almoadá en que descansar, no queria gastos sino solo aquello que para sus compañeros bastara para comprarles pan, amoldandolos a su recolecion, i fando de Dios que les daria lo que uiefen menester, i paciencia para sufrir tan gran penitencia; quando lo decian que llevase lo necesario, respondia: Algo avemos de esperar en Dios, i era tal su confianza, q siempre iba atenido a la celestial providencia, i via milagros en los caminos donde los Angeles cuydavan de su comida. Si le preguntasen al santo Abraan, porque quando le dieron ya destetado al niño Isac, izo un combite esplendido, como se dice en el Genesis capitulo ventiuño, i quando echa al ijo Ismaél de su casa ya criado, le dà solo pan i agua; responderá por Abraan san Pablo en el capitulo quarto de su epistola a los Galatas: Sabreys, dice, que Abraan tuvo dosijos, uno en su esclava, i otro en su muger legitima; el que nació de la esclava, nacio segun la carne, i representra la naturaleza despeñada; pero Isac, que nacio de la esposa legitima, representa el espiritu, el premio i las promesas de Dios. Ahora se entenderá la prevencion cuydadosa de Abraan, enseñandonos con ella, que al ijo legitimo que es nuestra anima i nuestro espiritu, quando ya se à destetado de los pechos del mundo, i de beber leche del deleyte, del vicio i del engaño, se le den banquetes de celestial, gozo, de amores tiernos i de festines dulces; pero a Ismaél, que es nuestro apertiro, ijo de la carne esclava que tanto anela por ser como Agar señora, o mas señora que Sarra, fugerando al anima Reyna, i a la razón Princesa, deule solo pan i agua, que fugarando estas pasiones, a cuerra de Dios está enbiar un Angel para reparar necesidades precisas, i proveer viandas miraculosas, i el que espera en estos auxilios, allará sienpre semejantes socorros; i si el azer la voluntad del Pa-

dre eterno es la comida de losijos de Dios, como dijo Cristo quando la Samaritana, i el orar es banquete, como lo dijo san Augustin, toda la noche i el día se le iba en comer destos platos a este amigo de Dios; no era esto solo en la celda, coro, Iglesias o mesones, pero el tiempo que iba caminando, azia que su compañero le fuese leyendo en el tono que se lee en el reitorio capitulos del Contemporarius mundi; elevavase con la suavidad de su contemplacion, i lleno de su dulzura se enagenava de sus sentidos, i luego le iba comentando en escrito lo que Dios le alumbrava, esto azia de un mesón a otro. Libro, oracion, i caminando solo en el Apocalipsis se lee de san Juan, si allí dulce, acá dulcísimo. esta era su comida, i la del cuerpo en Dios la esperaba. Alabe san Crisostomo a la fe de san Pedro en creer a Cristo, quando le dijo que fuese al mar, i pescando el primer pece, allaria el dinero en la boca, con que pagase el tributo al Cesar; i encarece tanto esta fe, que dice, que si nos admirare la omnipotencia de Cristo en criar plata en boca de un pece, nos admire la fe de Pedro en creer que lo allaria en él, i que merecio tanto esta confianza, que le igualó Cristo a su misma persona, i lo levantó a taloura, que en un dinero puso la paga de entrarnos, buena fue i digna desta ponderacion la confianza de san Pedro, pero el siervo de Dios fray Luis Alvarez no una vez, sino lo mas de su vida confiava en que le daria Dios, en los parages mas sin esperanza, todo lo que bastase a su necesidad. A san Pedro entonces aseguróse Cristo, i al Padre fray Luis siempre se lo asegurava la piedad de Dios. Quis duda que Cristo pagaria por él tributos al Padre eterno, le subiria a grâdes meritos su confianza? el solo trarava de bufcar el Reyno de Dios, i Dios de darle quanto avia menester.

En roda su visita dejó tan gran olor i fama de santidad, que los perferos se admiravan, i los menos cuydadosos se conpunian; bolvio à Lima, i en el capitulo de culpas, quando aguardavan gran reformation, incandose de rodillas, dijo exclamando al cielo, i mandando que se sentasen todos: Doy gracias à Dios infinitas, porque me à traido su Magestad à que aprendiese Religión à esta Provincia, donde el Rey i los Prelados me enbia-

a Apoc. 10.  
Devenari li-  
brū. & erar  
in ore meo  
tanquā mel  
dulce.

b Chrysost.  
in eubien. fu-  
get cap. 19.  
Matth. Sicut  
enim fupof-  
tus de Christi  
corpus. na  
admirare fa-  
ci fili, quia  
in eo id  
difficile abdi-  
vit. idcirco  
de fide reman-  
entem oppo-  
nitur cum fi-  
lii in tribui-  
datione, quod  
fuit atque ad-  
in detrahit.

van à reformarla , porque por allí ſe entiende que los Religioſos del Perú manan en oro i crecen en riqueças, deſcaeciendo de la obſervancia con deſcuydo de ſu profeſion , i ago teſtigo à Dios, que ay mas pobreza en los Religioſos i celdas, que en las demas Provincias que yo è conocido, abundando eſta tierra en plata, i las otras en neceſidad, no tengo que reprender deſectos, ſino mucho en que aprender virtudes, Dios premie tales miniſtros , i ſu divina piedad conſerve tan ajuſtadas coſtumbres ; à dar eſtas gracias vine à eſte Capitulo, i à pedir à todos las dèn à Dios, pidiendole por mi en ſus ſacrificios. Quitè el oficio al Padre Prior de Trugillo porque no tenia cuydado de que toda la noche ardieſen las lanparas del clauiſtro i dormitorios, i ſi pareciere mucha la pena por tan leve culpa , me movi à egecutarlo, porque en matetias de obſervancia no ay culpa pequeña, i caſtigando con eſte rigor aquel deſcuydo, queda calificada la virtud deſta Provincia, pues no caſtigando à otros, ſe prueba que no tienen culpas, ni aun deſte tamaño otros Conventos. Todos ſe proſtrará à beſarle los pies tiernos i agradecidos, i èl los recibio en los brazos, i deſpues no uſó mas de ſu oficio, ni quiſo it a lo reſtante de la Provincia, ya porque le parecia no aver que remediarſi lo cierto era, que huia del oficio, porque le divertia de la oracion i de ſu quietud. Vino orden que ſe ſuspendieſe la viſita, èl avia ganado por la mano, i dioſe del todo a la penitencia i a la predicacion.

6 Pero quando dejó el cielo parar al Sol? alunbre emiſferios , pues concurre a la generacion de los vivientes. Mandòle la obediencia i el Provincial fray Luis Lopez que fueſe à fundar nueſtra Orden al dilatado Reyno de Quito , porque aſi ſe lo ordenava el Rey Filipo Segundo. Para piedras angulares eſcogieron à eſte eorroco varon , i à ſu eſpiritual Padre i cordial conpañero el Maeſtro fray Gabriel de Saona; ſalieron el año de ſexenta i tres pobres, i llegaron a Quito pobriſimos; caminaron mas de trecientas leguas llevando contentos las fatigas de caminos tan penoſos , donde ò no ſe à de dormir en lo ſaludable de la noche, ò ſe an de abraſar en los bochorros i ardores del Sol que hierre de muerte, i mata de ſed en tan cōtinuos arenales. Llegados a Quito tra-

bajaron poco en ſer conocidos , i trabajaron mucho en ſer ayudados. Las ayudas i limoſna del Rey , aunque quantioſa no era ſuficiente, la tierra no es muy rica, aũq̃ es abundante; ſentaron caſa, i negociaron cō ſus excelentes virtudes i gran predicaciō, credito de Apoſtolicos varones; ganada la devocion popular à muchas animas, fundaron el monaſterio de la ciudad de Quito, dia de la Madalena à veynte i dos de Julio del año de mil i quinientos i ſexenta i tres. Mandaron venir a Lima al Padre fray Luis , porque clamavan Virrey i Republica por ſu predicacion.



Cap. XXVII. De los egercicios del bendito Padre fray Luis Alvarez, los provechos de ſus ſermones, i ponderaſe ſus particulares virtudes.

Entre otras joyas que allè en nueſtra libreria de los teſoros eſpirituales que avia juntado eſte gran ſiervo de Dios, allè de ſu letra i mano los egercicios de ſu vida, i las meditaciones que contemplava cada dia. El titulo dice: Vida i egercicios del Padre fray Luis Alvarez. Atendiàſe, i por ellos ſe conocera la perfeccion de ſu eſpirtu, dicen aſi.

El Lunes traeras preſente à Dios como à eſpoſo ofendido, conſiderandote como pudiera eſtar una muger adultera delante de ſu matido que le dio onra , luſtre, ſuſtento i regalos. El Martes le traeras preſente como à teſtigo de toda tu vida , al modo que ſi el Rey me enbíaſe un criado, ò Secretario ſuyo, que ſiempre anduvieſe à mi lado , eſcribiendo mis acciones. El Miercoles le traeras delante como à juez que me à de ſentenciar, i èl me llev aſe al tribunal, conſiderate como un delinquente à quien lleva preſo un Inquiſidor. El Jueves traeras delàte à Dios como à conſervador, del qual eſtà colgada nueſtra vida, aſi como un onbre à quien otro le tuvieſe colgado de una cuerda, ò ilo ſobre un poço, que en ſolo enojarle eſtà el hundirſe. El Viernes traeras delante à Criſto como a Redentor , i conſiderate como una ija que delante de ſu madre avergonçada por ſus culpas , i como un Clerigo que

que delſte del Papa ſe açota por ſus culpas, conſidera lo que va de aver ofendido a tu madre, al Papa ò à Jeſu Chriſto? El Sabado le conſidero, como à defenſor de mi vida, traygolo al lado defendiendome de mis enemigos, ayudandome continuamente. El Domingo le traygo delante como à vida de mi vida, en el qual vivimos, nos movemos i tenemos ſer; conſiderale como al coraçon que eſtá enbiando calor, i eſpiritu a todos los miembros de tu cuerpo; que aſi es Dios, que nos dà el calor, i la fortaleça con inſpiraciones i deſeos. Pídele, que no te mire como luez, ſino que ſe duela como Padre, i te cure como medico. Lloro lo que le aſ ofendido, i eſpera ſiempre en èl, como quien por ti à muere.

- 3 Quien con eſtas conſideraciones eſtava ſiempre en la preſencia de Dios, à que culpa alargaba la mano? i à que deſcuydo divertiria la viſta? O ajuſtado varon! los millares de ſoliloquios que tendrias con Chriſto, pues teniendoſe preſente le eſtarias ablando continuamente, i qual ſoliloquio con Chriſto, no colma de meritos un anima, ni enciende à mas amor, a mas miedo i à mayor penitencia? Entre otras caridades que tenia, ſiendo muchas las que veremos que egercitió con los vivos i enfermos, era de particular gozo para eſte gran varon el ayudar à bió morir, i tenia eſcritas las palabras que les decia al pie del arancel deſtas meditaciones que contemplaba, i eran eſtas: Hermano, acordaos aqui de Chriſto i de ſu miſericordia, mirad lo que paſó por vos, no es ora eſta en que debeys peſar mucho en ſu juſticia. Sacava un Chriſto, i lleno de fervor decia: Couceys eſta figura de Dios crucificado, no os quiere mal quien eſto izo por vos, ni permitirà ſu bondad, que ſe pierda el anima por quien dió en eſte palo la vida. Abrid un poco los ojos, i mas los de la anima i de la Fè, i alentaos con ver eſta llaga, del pecho q̄ fue abierro porque ſalieſe por èl vueſtra juſtificacion, i aſi quedó ſin cerrarle, porque entendays que ſus dones ſon ſin arrepenimiento, i que teneyſ por ella ancha entrada, ſegura i deſocupada; beſad con amor i con Fè eſte coſtado ſangriento, cuya ſangre lavó todos los pecados del mundo; beſad eſtas manos por nueſtros urtos enclavadas, i coſiad deſas vueſtra anima ſin recelo ni duda, q̄ eſte es el blanco ſeguro donde no es

poſible aver quiebra; decid de cotaço: En tus manos, Señor, encomièdo mi eſpiritu; i advertid, que eſtas manos a quien encomendays vueſtra anima, ſon las que de nada os formaron. Aſta aqui tenia eſcrito eſte ſervo de Dios; i è pueſto ſus palabras, ya que no puedo ſignificar ſus afectos, para que deſlas ſe colija el ardor de ſu eſpiritu, i para que alguno las diga en ocasiones a los que ya ſe mueren, quiçà arà algunos de los provechos de los muchos que el dueño izo; i pues las dejó eſcritas para que otros las uſaſen, muchos frutos debio de coger con ellas.

Eſcrivio un tomo, que aora tengo en 4 las manos de ſermones de todas la Dominicas del año, Adviento, Quareſma, Paſcuas, feſtivities de Santos, i de la Virgen ſanctiſima, ſermones de difuntos, oraciones funebres, i otros fragmenos de la ſagrada Eſcritura, que cada renglon es un boka de fuego, i una regla i arancel de la perfeccion Evangelica, remonandose unas vezes à ſoberanos miſterios, eſpiciados cõ claridad i agudeça, i otras vezes bajadoſe a enſeñar virtudes morales, con egeñplos caſeros de coſas manuales para enſeñança de todos los eſtados, i provecho comun de las virtudes; quien lee cada ſermon, conoce el fondo de aquel eſpiritu, i el ardor de aquel zelo. En el miniſterio de la predicacion fue tan eroico, que en todo el Perú le llamavan el ſanto, i el Predicador Apoſtolico. Encendia las animas con ſus razones, ablandava obſtinados con ſus gemidos, llorando obligava à derramar lagrimas a ſus oyentes; unas vezes aterrava con los caſtigos de la juſticia, otras enternecia con las eſperanças de la miſericordia; eſtremecia al auditorio con una voz, i llenavalo de goço con una palabra de conſuelo; era tan dueño de los coraçones, que al afeeto que èl preterenda, los mudava, i como era ardiente ſu eſpiritu, llamas de fuego ſus voces, las virtudes de Santo, la opinion de varon Apoſtolico, i las verdades tan ſin velo de adulacion, i tan derechas a las coſtumbres de la neceſſidad de cada eſtado, que todos los dias ſe moſtravan patentes grandes conversiones de publicos pecadores, de ombres eſcandalofos, de vicios envejecidos, i de culpas por ſer en magnates irremediables. Tal vez i muchas ſucedio, que no eſtando en ſu ſermon algun pecadoraço, decia palabras ſin que  
jamaſ

Jamas nontrase persona . que concando las otras las romavan por sí , i se enmendavan , i así influían sus voces à mayor distancia . Quantos provechos aia en otros pecadores ocultos que no se descollavan en las conversaciones ? Dienen los que le conocieron , que cada día señalavan con el dedo à tal i tal persona , que vian devota i temerosa de Dios , i antes avian conocido despeñada i escandalosa , que confesavan ser reducida por este Apostólico Predicador . Recibio de la Virgen santísima , de quien fue amatísimo , devoto i enamorado siervo , ternísimos favores , antes i después que predicava , que por animar a otros Predicadores , dava à entender con palabras humildes i razones confusas . Sucediale en el efeto lo que à nuestro frayle fray Ermano de Alis , de quien cuenta nuestro B. Iordan \* , que estando en oracion antes de predicar , vido a la Virgen santísima acompañada de multitud de vírgenes con un caliz en la mano , dando de beber à esta junta virginal ; el siervo de Dios espantado i alegre se llenò de ansias por beber de aquel caliz ; llamòle la Virgen , i diole à beber , con que èl conoció que era el agua de la sabiduria celestial que dà Dios a los santos que estudian mas en la oracion que en los libros ; i así sabia mas en un momento que orava en el coro , que en un año que estudiava en los libros .

Nuestro Bendito fray Luis Alvarez no echò jamas la red , ò fuese confesando ò dando consejos ò predicando , que se bolviese sin azer lance , consuelo que èl tenia , i llegava à manifestarlo , i fabrialo de quien le revelò muchas vezes culpas de otros , como luego veremos . Otra esfera de animas le seguia , que era de los que tratavan de espíritu , muchos avia èl reducido à esta escuela , i otros le debian la continuacion i el aumento . Todos estos , i los que le oian en pulpitos i confesionarios , decian lo que los dicipulos que ivan a Emaus quando les fue platicando Cristo nuestro Salvador las escripturas después q̃ se les apartò : No conocistis que se nos abatava el coraçon mientras ablo con nosotros ? Otros dirian lo que san Iuan \* quando estava en su barco con san Pedro i otros cinco . i les dijo Cristo desde la playa , si tenían algun pescado que

venderle ? i respondiendo ellos , que no , les dijo : Que echafen la red a la mano derecha . i arian lauce ; izieròlo así , i llenaron las redes ; al punto dijo san Iuan a san Pedro : El Señor es aquel . De que lo conocio aora . i no lo conocio antes ? Responde Beda \* que conocio que era Cristo por el milagro que advirrieron en aquella pesca ; pues coger mucho pescado , es argumento de milagro ? Si , como tenga aquellas circunstancias ; toda la noche avian pescado echando la red à babor i estribor , i ni aun a la mano derecha , ni a la izquierda avian cogido un pece i i ver que donde estuvo la red un credo antes sin efeto , les dio multitud de peces sin trabajo , fue claro argumento para san Iuan , de que quien dio las voces era Cristo . Quantas vezes echarian las redes i el anuelo de la predicacion , grandes Predicadores en Lima i en otras ciudades , para pescar a los escandalosos . i enmendar pecadores publicos , i no azian lance , ni uno destos entrava en sus redes ; vianse , o vianlos cogidos en el arrepentimiento i enmienda de vida , por los sermones deste gran vaton . Llenavanse las Iglefias de pecadores enmendados , i diñian con raçon : Estas voces de fray Luis Alvarez , voces son de Dios , Cristo abla en èl , estos son milagros ( mayores que resucitar todos los muertos ) pues donde tantos años an trabajado Predicadores sin provecho , este santo varon à cogido a villa de las Republicas el fruto , à muchos pecadores campanudos , que el trocò en publicos penitentes , se pudieran nonbrar ; pero aunque ellos lo publicavã , èl tuviera inconvenientes ( por sus familias ) para el nonbrarlos ; este Apostol del Perú ganò à millares las animas , porque ni descansava en la predicacion , ni mostrò cansancio en su oficio Evangelico ; via a los ojos el fruto , i así le era muy agradable el trabajo ; preparavase efando todas las noches enteras en el coro en fervorosa oracion i en largas diciplinas , este es tomar de memoria , i esto es endiosar el entendimiento ; en el coro era su celda , su cama , su libreria i oratorio . De todas estas partidas sumemos los meritos , i para multiplicarlos , oygamos à Cristo \* quando quiso encarecer lo sumo que gana uno quando sana a un anima sola , le dijo al letrado

e Super Ioan.  
Cognovit Do-  
minu mura-  
culis istius pe-  
ccatorum.

d Luc. 10.  
Samaritanas  
quidam ut  
facinus , quib  
scitis eum , &  
videns eum , &  
misericordia  
mouit eñ . Et  
appropians  
aliqua vol  
tero eum in-  
ferre ad dñm  
& vitam.

\* Lib. 2. de  
commoni-  
me spirituali  
cap. 13.

\* Cap. 11.  
Dicit vero  
discipulus iste  
quom diligebat  
Iesu de  
tro. Dominus  
est.

rrado de Ierufalen, que el Samaritano curò al que robò los ladrones en el camino de Ierico, i atraveſado de eridas lo dejaron entre vivo i muerto, i no queriendo el Sacerdote, ni el Levita curarlo, aunque lo vieron, el Samaritano lo curò i lo llevò donde ſanaſe, cuidando del como ſi fuera ſu ijo, con que expli.ò Crifto lo que queria decir : amaràs à tu proximo, i lo que ſantifica a un anima, dejandola cargada de meritos. Llamò Samaritano à eſte Crifto nuestro Redentor, i lo dijo por ſi meſmo (como dicen mi Padre ſan Auguſtin, i ſan Ambroſio <sup>6</sup>) que baxò à curar un erido i à ſanarle el anima.

a De reb. Domini: In quo Samaritani ſe voluit intelligi. Dñs noster lo ſus Chriſtus.

b Ll. Hippo. Hic autem Samaritanus eſt, id eſt eris deſertorum, qui enim eſt qui deſertum deſertum, niſi qui aſcendit in cælum ſicut in cælum qui eſt in cælum.

c La cathedra ſuper idem.

d t. Ioh. 1. Non habuit neceſſitatem ut aliqui docerent eos, quoniam nulliſſimas deſertum erat deſertum. Vbi Auguſtin. Nolite putare quoniam homines aliquid diſcunt ab hominibus, ad magiſtros perſequi per ſeipſos. Voces noſtras, ſi non ſit cæcitas, maniſeſtæ ſeipſas noſtras. Caridem in cæcitate loqui, qui orda deſertum, præſentia niſi me in Evangelio: Nolite vobis dicere magiſtrum in terra, unus eſt enim magiſter, noster Chriſtus.

Aora ſe aga la cuenta; ſi ſolo la cura de uno pone Crifto por blaſon de ſu onra, que meritos ganaria nuestro Padre fray Luis Alvarez con tantos como ſanò, à quien robaron los Demonios ladrones que nos deſtinan, i cruces cofanos como explicò ſan Auguſtin <sup>7</sup>, que nos llenan de mortales eridas, i continuò la cura aſta verlos ſanos, virtuoſos i enmendados?

En la ſagrada Eſcritura, que con eminencia explicava, i los diſcursos que con agudeza admirable proponia, endereçada, no à la gala de la elocuencia, ſino al remedio de las animas, ſe conocio bien claramente, que Dios i la Virgen eran ſus Maefros, porque aunque era docto, eſtudiava poco en los libros para lo mucho ſoberano que dava en ſus ſermones. Muchas coſas predicava, que los oyentes tenían por revelaciones, i no ſerà defacuerdo penſar que algunas lo ſerian. Contemplòlo arrojado en el ſuelo para dormir un rato (que eſta era ſu cama) i con una piedra por almoadá despues de todo un dia i noche de oracion i diciplina, i cotejenle con Iacob durmiendo, i por cabecera otra piedra, i que allí le revelò Dios los mayores ſecretos de Crifto, no dudo acà el meſmo favor. Curſaria eſta univerſidad de Dios, i las lekturas del Eſpiritu ſanto, oyendo à ſan Iuan que dice <sup>8</sup>: No reneyes neceſſidad de que os enſeñe alguno, porque la uncion del Eſpiritu ſanto lo enſeña todos i añade ſan Auguſtin, que nadie pienſe q̃ un onbre aprende de otro lo fructuoſo de la ciencia. Amoneſtar podemos (dice) con eſtrepo de voces, pero ſino eſtà en el anima Dios que enſeñe, vien-

to vano ſon nueſtras voces; en el cielo tiene ſu catedra el que lee i enſeña provechoſas materias a los coraçones; que por eſo dijo Crifto: No llameys Maefro a nadie en la tierra, uno ſolo es el Maeftro en materia de animas, i eſe es Crifto. Eſtas palabras de ſu Padre ſan Auguſtin le azian cuſtante de las liciones de Dios; que la univerſidad de los juſtos, no eſtà en los libros, ſino en la oracion. Vino a verle entre otras à ſu celda el Virrey Don Francisco de Toledo, i no le traia tanto la ſangre, como el goçar de ſus conſejos, i bolver mejorado con ſus conſervaciones, i ſi el Virrey no le buſcàra, pocas ò ninguna vez le viera: eſte dia predicava el Padre fray Luis, i entroſe el Virrey en la celda, i èl eſtava orando; i bolviendo a èl los ojos, le dijo: Vueſta Excelencia me deje eſtudiàr, que quiero ver ſi puedo convertir un anima. El diſcreto Virrey ſe ſalio alegre, i fue encareciendo ſu ſantidad i valor. Por eſto ganò tantas animas eſte Predicador Evangelico, que ya Religioſos, ya monjas, ya recogidas i ya penitentes, confeſavan ſer echuras del eſpiritu deſte Elias. Los meritos deſtos empleos, i las ganancias que le cupieron de la compaña que izo con Dios, ya tendrau cuenta con pago i finiquito con cenſos de eternidad.

No ſe calificava la opinion de ſu ſantidad con ſulas eſtas acciones contemplativas de Maria, que eſtas ayudavan a la ocupacion de Marta activa, librando encarcclados, favoreciendo oſpiales, remediando guerfanos, dando eſtado à pobres doncellas i negociando limoſnas para pobres: eria en el la generoſa caridad, era padre de todos i conſuelo de aſſigidos; endereçava mas i mas ſu coraçon à Dios, i por el diremoslo que èl dice en el ſermon de *Annuntiatione*, ſobre las palabras *Gratia plena* quanto uno mas endereçare ſu coraçon è intencion à Dios en todas ſus obras, tãto mas gracia recebirà; vays ſecheto romays una taça, quereys q̃ os la inclian de agua i vino, poneysla muy derecha, aſi quanto mas torciereſes el coraçon, menos os cabrà de gracia, i quanto mas le endereçareſes, mas gracia os cabrà. El lo azia como lo predicava, i aſi llenava Dios ſu anima. Entre eſtas eſtrellas lucia una virtud en que fue perfectiſſimo toda ſu vida, era la pobreça que yo la compàro a la Luna, pues aun-

que

que todos los planetas i estrellas no tienen luz propia, i la mendiga del Sol, siempre están llenas de aquella riqueza de luz en rayos de oro; pero la Luna si oy tiene luz; mañana se mengua, i quanto mas se llega al Sol, mas pobre está de luz, tanto, que todo el tiempo que está conjunta al Sol, que llamamos conjunción, no tiene cosa de luz por ser denfa. Así este verdadero pobre, i los que lo son de espíritu, quanto mas se van uniendo con Dios, i la gracia les tiene en conjunción, están sumamente pobres, sin tener mas que lo desnudo de su naturaleza, i quando está un justo con esta ultima pobreza de espíritu, se cūple la verdad de Isaías, q̄ luce esta Luna a los ojos de Dios, i a los de los virtuosos como si fuera el Sol; i muestre Dios tã rico mirándose en su pobre, que la luz de siete dias la ostenta en uno como si le aumentaran sus resplandores las pobreza de su siervo. Vna freçada i un abito era el caudal deste pobre Evangelico, i donde allava pobreza, allí gustava el gusto; i la alabanza. Vease (en lo que ya digimos) quando izo el Capitulo de su visita, que solo estuvo ponderando la pobreza de los Religiosos, i era para el evidente prueba de perfecto frayle verle pobre: decia, que era el voto mas peligroso i menos remediable de los tres que profesamos, porque al quebrantador de la obediencia, le miravan muchos, i le castigavan la culpa, i al opuelto a la castidad era freno la asistencia en el Convento, i la compañía en el pueblo, i el menor descuydo se remedia-va luego con rigor; pero que el de la pobreza tenia muchos secretos, i arruinava a los otros dos votos, i solo el tocarla in-ficionava al anima del Religioso. Ofrecianle a este perfecto varon millares de pesos, abundancia de joyas, i respondia à los seculares: mi todo me sobra, i à fulano i fulano pobres les falta: mi me arà eso mucho daño, i a ellos les serà su remedio porque el tener mas de lo necesario, es lesa en que se enciende la codicia, i crece sin poder remediarlo. Sabia este siervo de Dios, que quando no nos digera la experiencia, que a los humanos deseos se llevà las inhumanas ansias de la plata, quisio Dios que el nombre que le impuso Adan significase ansias i deseos; i así en la lengua santa lo mesmo que significa plata, significa ansias i deseos grandes, i

estas ansias furiosas (en la mesma lengua Ebrea) significan las de los leones an-brientos, que arremeten caninos i despeda-çan furiosos, i es tan proprio en la la-grada Escritura esto, que para encarecer David la furia de los que à Cristo nues-tra Redentor mararon, lo dixo con pa-labras que significà tres cosas: plata, leò, i deseos de codicia, que no allò David por encarecimietro de una ansia despeñada, el parecerse à un leò anbrieto, sino la enca-reecia con ponerle el verbo que significa plata, i deseos de adquirirla; i así denmele codicioso, q̄ yo le declaro por semejante à los que crucificaron à Cristo, i que lo bol-vièra à crucificar por adquirir plata i oro. I el decir nuestro P. Fr. Luis, que solo tocar la plata un Religioso le inficionava el anima, apreendido lo avia de S. Lidoro, que dijo, que la mesma plata nos dice sus resabios: Advertid, dice el santo, un mila-gro nuevo i una novedad sabida, que siè-do la plata blanca i relunbrante, à nada se llega q̄ no lo dege negros: azen en papel, ò en la mano rayas con la plata, i si las a-guardareys blancas como lo es ella, las ve-reys negras como de carbones: desto deduce san Lidoro, que la mesma plata nos predica, diciendo, que no nos engañe lo blanco brillante que se mira, sino lo negro triste que nos deja; i que si así tizna las manos ò papeles que la tocan, qual de-jarà el coraçon umano que la guarda? To-do lo conosco nuestro gran frayle, ense-ñandolo con las obras i aborreciendo los averes del mundo con palabras, cora-çon i deseos. Despues de Prelado dio de limosna la freçada, i riñendoselo su Pa-dre espiritual, le dijo: Que algo se avia de añadir de penitencia siendo Prelado. O santo varon, que se ciese como san Pedro quando le azen Prelado! Como al Obis-po de Esmirna le podemos decir lo que Cristo le enbiò à decir: Ya sè tu gran pobreza, pero eres muy rico; porque en-pobrecerte mas quando uno es Prelado i ser mas penitente, merece alabanzas de Cristo, i esta pobreza es la que aze ricos onbres en el cielo.

Asi mejorava la vida este illustre Sa- cerdote cargado de rigurosas penitècias, i del cuydado de las animas. Llegò el año de mil i quinientos i ferenta i cinco, q̄ se celebrava el Capitulo en esta ciudad de Lima, como se dijo. No lo conformavan los votos, porque unos querian fuese Pro- vincial

a Cap. 30. Et erit lux luna sicut lux solis, q̄ lux solis erit superplenus sicut lux septuaginta.

a PG. l. 6. ubi dicitur: Sicut erit lux luna sicut lux solis, sicut les parvus ad pradam, Legit S. Hieronymus ex Hebraeos S. miltando cum leonibus de-ficiat lux pra-dam.

d Lib. 6. Mi-rum in modum arguitur dum candidum sit, implebitur nigro, nigrae lorum redit, quavis magis cordi, q̄ animo impeditur

a Apoc. 9. Sicut pauper-tatem tuam, sed dicitur ei.

b Chieroph. d. vito. Con-ceptio. v. d. fidem. Sic Pineda in c. 18. Job.



vincial el Padre fray Alonso Pacheco, i otros deseavan al P. F. Rodrigo de Loaysa, dignas personas por sus letras, sangre, pulpito i virtudes,ijos de Lima. El no cõfotmarfe, ni aver eleccion en muchos escrutinios, era traça del cielo; i así alçando la voz dijo el bédito fray Luis Lopez: Ea, que la voluntad de Dios es, que sea Provincial el P. F. Luis Alvarez, al punto se confirmaron todos; i no siedo Capitulár nuestro Padre fray Luis Alvarez, confortmes todos los votantes, le eligieron por Provincial, escogieron como buenos i acertaron como zelosos, pretendian la gloria de Dios; era acesorio en ellos el daño comũ de las comodidades, veneno que vertio el Demonio en el Paraíso, que despues se à apoderado de los Reynos i Monarquias; védesle en casa de los Cõsejeros, i llorase en los Conventos de los Religiosos. Corrieron à su celda por el nuevo Provincial tropas de frayles, unos por mostrar el gozo de tan lucido acierto, i otros por metecet las albiticias. Los seculares que aguardavan el efeto del Capitulo, en oyèdo decir que el Padre fray Luis Alvarez era Provincial, a una voz decian: Santos son estos Capitulares. No le allaron en su celda, subieton al coro, i allarlõ le en oracion; i quando oyò el alboroto i la nueva cubriendose de tristeza, dijo: Dios se lo perdone, que así me an sobresaltado? Tan saltos estavan de personas, que se acordaton de mi? Llevarunlo como por fuerça al Capitulo, pidiendo atencion, les izo nna celestial platica, ponderando su insuficiencia, i alegando inconvenientes, i pidio con umildes i tiernas palabras, que le admitiesen la renunciacion Noquisieron, diciendo, que Dios lo avia elegido; pudo decir lo que el mismo fray Luis Alvarez dice en el sermon *super Misus est*\*, arguyendo à la Virgen, como no avia aceptado la dignidad de Madre, pues se la dava Dios, i se la traia un Angel? l responde el siervo de Dios: Dionos exemplo, que aunque la dignidad venga por mano de Dios, no se atoge el onbre à ella, sino que se detenga i tema, pues Saul i Iudas, puestos por mano de Dios, en estas dignidades se petdierrõ; por mas q̃ renuciava no quisieron cõcederleslo; replicando, que por las entrañas de Dios, se doliesen del; le mandò el Presidente fray Antonio Loçano (que se le iba el anima por estas ocaiones) que

admitiese el oficio: dijo dando voces: An pecado mortalmente todos en elegirme; como elige por su cabeça al q̃ por sus grã des pecados avia de andar à las huellas de todos; arrojòse por los suelos, fue à besar los pies al Pretidete, i asido dellos, le pedia cõ lagrimas le admitiese la renunciacion. Llòte la Madalena à los pies de Cristo sus afeetas, que nuestro frayle llorará à los pies de otro Cristo\* sus onras; ella que le quite de la servidumbre de sus culpas, i este, que le quite del dominio de las dignidades. Todo era voces el Capitulo; i el llorava, pidiendo à todos misericordia, i todos à que no le oyesen; cogieronlo en brazos i llevaronlo a la Iglesia, donde le mandò el Padre Presidente del Capitulo en virtud de santa obediencia, que aceptase el oficio; obedecio como Cristo alla morir en su Cruz; i entonces dice san Pablo, que llegó Cristo al colmo de la obediencia, quando à un tiempo estava muriendo en Cruz i teniendo sobre la cabeça el titulo de Rey; que dignidades para Cruz solo el Padre Eterno las enbia: i merecet en la obediencia quando reciben pelacias, solo un justo lo alcanza.

No le valio a este siervo de Dios el sermón que predicò pocos meses antes que lo eligiesen en Provincial, que temiendo que lo eligiesen, i oyendo que se platicava, ordenò todo un sermón desaziendo su persona, i disponiendo toda la doctrina à que quitasen del la intencion, i escogiesen otro de las partes i virtudes que el ponderò. Dos o tres parrafos del Sermon quieto ponet aqui, porque se vea lo poco que se estimava, i lo umildo en que se tenia. Es el sermón de la tercera Dominica de Adviento, quando embiaron los Judios, Escribas i Fariseos a los Sacerdotes i Levitas, à preguntat al Bautista: Si era el Mesias que aguardava el mundo? i puesto en Castellano dice así, pondremos los lugares que se acotan al margen. ¶ Nuestro sapietissimo Dios reparte las tentaciones segũ la virtud i fortaleça de los onbres; tal es de fiel, i tal de justificado\*, à solo Abraan tendò de que sacrificase à su ijo, porque entèdio, que no avia otro que con tanta obediencia i animo lo iziese; así solo al Bautista quiso que le tentasen ofreciendole el Mesiazgo, porq̃ solo el tenia virtud para resistir à tan grã tètaciõ, poco se le parecera à Dios el que

l. Noli te  
gere Christus  
mori.

\* In sermone  
anno 1511. fol.  
719. Super  
illa verba:  
Eri magnus.  
Quomodo ser-  
vulus Virgi  
dignatus ac-  
cipere oblatũ  
à Deo? En-  
tũ deũ no-  
bis, quid rati-  
fi à Deo digne-  
mus, ad se in-  
ferat homo  
ad id ordinũ  
sũ timor, q̃  
formidet, quò  
de videri Saul  
per q̃ Iudũ  
per manus  
Dei constituitur  
in digni-  
tatem. &  
perdiderit in  
perpetuum  
accusatus.

e. t. Coelũ. 9.  
Fidelis Deus,  
qui ad pascen-  
dũ nos utra-  
q̃ supra id  
quod possit.

tienta a su proximo i hermano, no conociendo quanta fesa fu fortaleza, quanta su obediencia, o si tendra valor para sacrifiarse, i es muy proprio de ministros ciegos parecidos en mucho a los Fariseos i Escritbas el ofrecer Mesiazgos al que no tiene las partes que deve tener el Mesias, poco caso aze el mundo de los pobres, aunque sean mas santos i sabios, para darles cargos i oficios, mira mas la nobleza, riqueza, aplausos o favores, i asi no enbrian a ofrecer el Mesiazgo a Cristo, que era tenido por onbre bajo, fino a Juan ijo de padres nobles i ricos, porque veian a Cristo nuestro Señor muy contrario a sus condiciones i deseos. Lo mesmo pasa ahora que les pasó a estos; queremos por mayores i Prelados a aquellos q no nos digan mal azes, deseando quien nos confienda i no quien nos castigue, pero la causa de irse estos Sacerdotes i Levitas a Juan i no a Cristo, fue por lo que Cristo les dijo a ellos: vosotros ofrecistis el Mesiazgo al Bautista, era una lanpara resplandeciente, pero lo q queriais era alegraros una ora en su luz, no para que os cauterizase, si estuviédes enfermos, sino solo para que os alegrase: para esto quieren los onbres un Prelado manso, para que los alegre i solo porque dijo Cristo, que avia de tomar cuentas a los siervos que entregó las monedas, dieron voces diciendo: No queremos que este sea nuestro Rey: que como se piensa, que el Prelado a de examinar la vida, no quieren los distraídos, que los mande; i muchos parecen mansos, que lo azen por resfrios de espíritu i desalientos de zelo, i ofrecerles a estos el Mesiazgo es muy proprio de ciegos Fariseos. El que despreciare las onras del mundo, sera onrado i glorificado de Dios, i asi lo fue el Bautista, que despreció esta onra diciendo: No soy yo el Mesias: i el Redentor de proposito izo un sermón de sus alabanzas, i por el contrario, el que busca la onra no la alcanza, porque buscar la onra es desonra, i despreciarla es onra, como al arbol, quanto mas se unde en la tierra, mas sube i se levanta: asi el onbre quanto mas se umillare despreciando onras, negociará de Dios mayores privilegios: que el aver dado Dios a Moises mas onras que a Faraon, i mayor poder que a onbre humano, fue por lo que dijo san Pablo, que avia despreciado el favor, las riquezas i onras, que le ofrecia

el Rey Faraon. Triste del que pierde las onras de mano de Dios, i admite las onras que le ofrecen los onbres, Moises tenga dominio sobre el mar: retrato de la ambicion, que tambien le tendra sobre las peñas i piedras, pero porque Moises ejercitó la vara en ocasion que no deviera le privó Dios de entrar en la tierra de promision, si por un golpe, dado quiza sin malicia, le castigó Dios así, quien es el ciego, que quiere vara de Prelacia, donde tantos golpes se dan con ella movidos del amor de la omision o del descuydo: Es de creer, que le dirian a san Juan: Aquí venimos en voz i nombre de los Magistrados de Jerusalem, entendida tu sanxidad i merecimientos con sangre illustre, teniendo por cierto, que eres el Mesias prometido en la ley, es bié que lo oyamos de tu boca, para que así te demos la fé. Brava tentacion procurada del Demonio, entendiendo, que por aquí le arie perder los esquivos, como a echo a muchos buenos, aziendo que pretendan cargos onerosos, se color de aprovechar, Nadie engañe a otro diciédo, q le alla digno del Mesiazgo, i q se le deve de justicias preguntente primero, si tiene las partes para ello, como izieron los de Jerusalem con el Bautista: si digere que si, sera subervivo, i tendra mas de amor proprio, que de temor de Dios: si respondiere como el Bautista, que no es el Mesias, ni digno de serlo, i declarare la verdad, que sienta en el corazón, creanle; que nadie sabe tanto de un anima, como el dueño della, i quien va contra el dictamen de uno que conoce su insuficiencia, no por umilde, sino por temeroso de Dios, no le den oficio, i no arñ mucho en azer lo que dice esta doctrina los Catholicos que eligen Prelados, pues lo izieron así siendo malos los Escritbas i Fariseos.

Muchas mas cosas en orden al conocimiento proprio, i a divertir a los Religiosos a que no le mirasen con ojos de Provincial contiene este sermón, i é querido poner estos parrafos fuyos, para que por ellos se vea su espíritu, los afectos de su umildad, i los despegos de su ambicion, i todo lo comprobó con las muchas lagrimas, que derramó por verse Prelado, lo qual nos dira con otras excelencias suyas el siguiente capitulo.

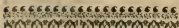
(.)

« Sapien-  
tiamus ergo  
infum, quoniam  
istis estis  
et contrari-  
us est opera  
vostri, et  
imprope-  
riat vobis per  
causa legem, et  
deservitis in  
mea peccata  
et disciplina  
mea. »

« Luc. 5. Vos  
misistis ad  
Evangelium, et  
de vobis lucet  
ma vobis, et  
laurea, vos  
autem vos  
laurea ad la-  
udem vobis.  
re in la-  
ude. »

« Luc. 19.  
Noluit hunc  
regnare su-  
per vos. »

« Ad Hebr.  
11. »



Cap. XXVIII. En que se profigue la vida del ilustre Padre fray Luis Alvarez; i tres profecias, que se compraron con el écho.

**A**quel dia, que fue elegido por Provincial era dia del Apostol S. Bernabè, celebravase la fiesta del Corpus Christi en el Còveto de nuestra Señora de las Mercedes, donde predicò este dia el Padre Maestro fray Luis Lopez i llevaron a cantar la Misa al Padre fray Luis Alvarez. Los seculares que le viàn las demas Religiones que le contenplavan, viédole que por mas que procurava disimular la tristeza, no podia, porque se le salía las lagrimas. Decian verdaderamente este es onbre santo; i no azían mucho en sacar esta consecuencia, porque san Marcos dice \*, que viendo el Certurion a Cristo dar aquella voz triste i grande, acompañada con lagrimas, como dijo san Pablo, dijo: verdaderamente este onbre era ijo de Dios; i san Lucas dice \*, que dijo: verdaderamente este era onbre justo i santo: de ver llorar colige que era ijo de Dios i santo! Pues quantos pecadores lloran? Es que le dio el Espíritu Santo allí la luz de la Fè, dice san Bernardo \*, i conocio en el llorar, que Cristo era ijo de Dios, santo i justo; así que no azían mucho los que siendo Catolicos zelamavan por justo, santo i ijo adoptivo de Dios a nuestro Religioso quando le vian llorar, i oian decir las voces grandes que dio quando la Obediencia le crucificò el coraçon, mandandole ser Provincial. Llore uno quando se ve en dignidad, i tengala por Cruz, que justamente merece que le llamen santo, justo i ijo de Dios.

**S**ucedio a este insigne varon una profecia singular con uno que querian justiciar, i fue el caso. Avia venido al Perú entre otros facinorosos un soldado Pero Lopez de Leon, marò en España uno o dos, i en el Perú otros onbre desalmado sin temor de Dios, era de un natural sedicioso, i marò de ser raydor a nuestro Rey. Pendieronlo con trabajo, i sentenciaronlo a muerte con gusto

de toda la Ciudad. El dia antes de justiciarlo se fue nuestro Padre fray Luis Alvarez al Virrey don Francisco de Toledo i puesto de rodillas, le pidió no permitiese matar al delincuente. Admiròse el Virrey, que tal siervo de Dios pidiese la vida de tan perverso onbre. Diole a entender sus delitos, i respondio, que ya los sabia; pero que estuviere cierto, que si entones lo matavan se avia de condenar, porque el Demonio tenia ya faculrad para llevarsele; diole a entender, que andando el tiempo seria provechoso aquel tan malo. El Virrey, que tenia por profecias sus palabras, arrastrando la voluntad le dijo, que que avia de azer del? i respondiòle, que cecharlo a España con pena de muerte, si se detuviere en el camino. Izolo así el Virrey con dolor de la Ciudad; embarcóse para Panama, llegó con prieta a Nombredios por alcançar la flota, en que ivan fray Diego Gutierrez i fray Balasar de Contreras, i acabava de salir para Cartagena. Pero Lopez temeroso de que se egocutase la sentencia, animò a otros, que no llegaran a tiempo, i concertò, que todos fletasen una fragata, i dio quimientos pesos que el Padre fray Luis Alvarez le avia juntado de limosna. Otro dia toparon un navio Frances cosario, i mandando amaynar, saltaron al pillage, i Pero Lopez izo tales cosas con un montante, que marò los que saltaron i echaron del navio una bomba de fuego, i el antes que prendiese, la revolvió al navio i marò a muchos; animò a los nuestros, i cogieron la nao ahorcando los hereges. Entrò en Cartagena Pero Lopez de Leon glorioso por llevar en las entenas i arboles enlizados destos frutos del infierno, apellidando la Fè. Fue en la ocasion servicio considerable, de que se izo gran fiesta en la Ciudad. Embarcóse en la flota, i fue en compaña de nuestros Religiosos, mostrando en ellos la gratitud que devia al que el llamava santo fray Luis Alvarez rescacador de su vida. Llegò a España, i aziendose gente para la batalla Naval, en que el señor dō luís de Austria fue por General, asentò plaça de soldado, deseado castigar al Turco enemigo comùn, pelear por su Rey i defender su Fè. Izo tan memorables échos mientras durò la pelea, que se singularizò entre los mas valerosos, quitando vidas i abor-

a Marc. 13. Genitrici, que ex adverso stetit, quia sic clamant cruciasset, au. Verò hic homo filius Dei erat.

b Ad Hebr. 5. Cum clamore valde, & lacrymis effudit sudorem iuxta frontem suam.

c Luc. 23. Però hic homo iustus erat.

d Jer. 2. de Epiphania.

abordando naos , apellidando a Cristo, i exaltando la Fè , entre cuyas voces dio el anima por muchas eridas que recibio muriendo como leal , como Carolico i como defensor de la Fè. Vcáse aora quã evidente fue la profecia del Padre sr. Luis Alvarez, que dio un soldado a la Iglesia, i quitò nn mal onbre a la horca.

3 Còtinuò despues de Visitador, de Vicario General i de Provincial una fineza de umildad i de obediencia de gran edificacion , que desde España usò , i fue dar la obediencia, resignando toda su voluntad al insigne siervo de Dios fray Gabriel de Saona , cuyas grandes letras, virtudes i entereza tenia en gran veneracion. Dijole , que le avia de estar sugeto mientras viviese , i así lo cumplio, por no perder los meritos de ser subdito, aun siendo Prelado. Era su padre espiritual, i Prelado de su anima ; accion con que enseñà a los mas doctos a que sean umildes , a los Prelados a lo que importa tener en obediencia al anima , i a los mas espirituales a que sugeten la voluntad, para que tenga medras el espiritu ; que si los Prelados tienen esta ancora de sumision, ni peligrará su gobierno , ni criará relabios la alievez. Esto de sugetar el anima a obediencia de otro , usan los perfectísimos varones, en que an allado un sin numero de provechos.

4 Luego que lo eligieron tratò de salir a visitar, que no es la Cruz para estarse sentados ; andar i Cruz son apropiados. Llamò a Capitulo para despedirse del Convento , i entre otras palabras tiernas de despedida, que los Religiosos entendia eta despedirse por entonces, i èl no las decia sino para despedirse para siempre, aviéndole Dios revelado su muerte, por consolarle en la tristeza que tenia de aver de mandar quatro años, dijo: Dios se lo perdone Padres, que en el tienpo que me estava pteparando para morir, me an inquietado ; ya me voy , i no me bolverán a ver mas. Esta profecia se vio cumplida, como presto veremos. Los Religiosos lloravan su despedida, i mas quèdo dijo, que no le avian de ver mas ; al modo que los de Malta, i los ancianos o Obispos de Efezo \*, quando san Pablo les izo otra platica despidiendose , que por averles dicho, que no le verian mas, lloravan. A este Religioso imitador de Pablo amavan todos, i así lloraron oyendo tan penosa despedi-

da , siendo las lagrimas de la Republica copiosas i el dolor comun . i mas quando le vieron partir. Salio del Convento de Lima para visitar los llanos, illegò a Trugillo con su compañero fray Francisco de Monroy. Saliendo del Convento a pagar visitas, pasando por una calle (con la modestia que usava) venia un cavallero por la àcera contraria, toreò nuestro Provincial el paso, i pufoselo delante, i dijo con muestra de enojo, adonde và: El cavallero que no le conocia le respòdio mucho mas enojado ; quien le mete al Padre en estor Enonces nuestro varon Apostolico con un zelo de otro Eliseo, i cò un enojo Cristiano le diò Dege tan desdichado viage, q̃ yo se que va a ofender a Dios con una muger, con quien à mucho tienpo q̃ vive en pecado. Porq̃ à de ofender a un Dios q̃ tanto le à su fido? Enmiende su vida, que Dios se apiadarà de sus culpas , pues usa con èl desta misericordia: mandòme que se lo avise. El cavallero quedò pasmado, sin poder responderle, viendo que le manifestò el secrete de su coraçon. Preguntò quien era aquel Frayle , i diciendole el nombre, dijo: Este es Profeta santo, que me acaba de decir lo mas oculto de mi coraçon. Fuese a su casa, i llorando sus culpas sacudiò del anima el pecado lascivo. Confesò ( que avia tienpos que no se confesava ) trocò de vida , tratò de enmienda , i fue otro del que avia sido, frequentando sacramentos , dando limosnas i aziendo penitèncias. A nuestros Religiosos repetia muchas vezes , q̃ cada palabra de las q̃ le avia dicho aquel santo Profeta (q̃ así lo llamava) le avian partido el coraçon. Vivio años el cavallero aclamando este principio de su enmienda , i siendoregonero deste conocimiento de espirtus. No dava la Samaritana otra razon para creer que Cristo era Profeta ( como ella repetia ) sino decir, que Cristo le avia dicho lo que ella avia ècho, dijole el secrete de su coraçon (dice Crisostomo \*) i como Dios solo le puede alcàçar, predicòlo en Samaria por Profeta de Dios, i quiso estender q̃ quiza seria el Mesias. Si le digieran a la Samaritana, que con flaco fundamèto le calificava por Profeta santo, porque sus amaurebamientos los fabrian muchos: que cinco amigos no se encubrian siquiera para los de su barrio, i que alguno se lo pudo contar a Cristo , o el Demonio pudièra tan bien repetirle , que tuvo cinco onbres,

1. Inam. 4.  
Dilectus  
des, quia Pro  
pheta es. In.  
L. infra. Ver  
nere, & si  
dote homin  
qui dicit m  
lu. amia  
quamvis  
e, nūquid ip  
se est Chris  
tus?

\* Chrysost.  
hom. 11. In  
hoc, quod ap  
bi acratu di  
sti offenderit  
prophetia est.

\* Act. 10.  
Dilectus ma  
ximè in ver  
bo, quod di  
xerat, quon  
iam amplius  
faciam etia  
nò esset vi  
sari.

a Origon.  
11 in Iuan.  
Quasi que  
da Apollis  
ad rivum mi-  
ser hoc mu-  
lure, ades id  
inflammasse  
per verba, ut  
emphora di-  
ca sit in  
Cruentis re-  
larara conti-  
nuata.

de que conocio que no, sino que era Pro-  
feta, i el Meias inflamò el coraçon cõ  
palabras, dice Origenes, encendiose el  
anima, i viendose ella con valor para de-  
jar cantaro, amigos i ocasiones, dijo: Esto,  
solo Dios lo aze, i decírmelo, i aprove-  
charme, solo un Profeta santo lo aloça.  
Vidose ella echa Apostol, i q̃ iba a predi-  
car à sus paisanos, i coligio doctamente:  
esto no aze el Demonio, decir mi secreto  
para asfentarme, si: pero decírmelo para  
enmendarme, solo puede azerlo el q̃ viene  
enbiado de Dios. Asi este cavallero para  
ponderava tanto el averle dicho nuestro  
bendito fray Luis fu antiguo amanceba-  
miento (que eso otros lo sabrian) como el  
averle revelado lo q̃ iba pensando, i averle  
inflamado el anima, i dadole valor para  
dejar figa i cantaro, pecado i ocasion, i  
de un perdido averle enmendado, i azer  
que fuese despues predicador de las mi-  
sericordias de Dios entre los ciudadanos  
de Trugillo. Quantos casos destos le suce-  
derian a este profetico varon, q̃ el tienpo,  
o el olvido, o su umildad tienen enterra-  
dos? Pues en puebl. s, en caminos i en me-  
seson sienpre iba predicado. A vialo dicho  
Dios, que en todo ganava, i asi por mo-  
mentos folicivava su mercancia, i que ta-  
lento de predicacion enpeñado en sudario  
de flogedad aze reo al que le tuvo,  
i le calliga Dios, aziendole cargo de las  
ganancias que pudo tener, i del talen-  
to con que no quiso medrar. En Trugi-  
lloizo grandes conversiones en el breve  
uenpo que asistio alli, porque ninguna  
fiera sila de su boca, que no arravesase  
coraço, que de una aljava santa sien-  
pre salen sacras de vida, i el sabia que no  
se perdía tiro, ni bolvia sin pesca, quando  
tendia la caña; estè el preditador en lo  
quicto, en lo seguro i en lo constante de  
la virtud i gracia, que jamas se bolverà  
eop la caña a su celda, sin aver echo lan-  
ce. Con redes i con ançuelo pescò san  
Pedro, pero algunas vezes no pescava  
con las redes nada, quando fue con an-  
çuelo, no solo no se detuvo aguardando  
a que picase un pece, i se le escapase, i  
llegase otro, i se le huyese, sino que el  
primero que picò en el cebo se rindio al  
arçuelo, trayendole plara entre las aga-  
llas. Que diferencia ay de Pedro pescan-  
do con redes, a Pedro pescando con an-  
çuelo q̃ aqui dice S. Mateo, q̃ se le vienè,  
i acalla se le huyè? I añade S. Ilario, que

en el modo de ablar declarò Cristo, que  
quantos quisiese pescar san Pedro ciento,  
i mil, los cogeria con el ançuelo. San Gre-  
gorio lo declarò, i dijo lo q̃ nos còviene, m-  
quando pescava con redes san Pedro, esta-  
va en la mar, donde se retrata este mudo,  
todo borrafcas, todo inconstancias, el pe-  
ligro es cierto, el cuydado penoso, el tra-  
fago enloquece, i la ocupacion engafia,  
aze chocar con las peñas, i de pedaçarfe  
en las rocas. Pero quando pescò con an-  
çuelo estava en la playa, que es retrato de  
la vida santa, segura, quieta, constante;  
dice su solidèz eternidad, i su quierud sal-  
vacion; i asi en el mar trabajavan sin pro-  
vecho. I Cristo nuestro Redentor en la  
playa està despues de resucitado, i no en-  
tra en el mar, que es la comedia del mudo;  
en la playa coge quanto defeca san  
Pedro. Porq̃ sépamos que el predicador,  
que anda entre las olas de las ocupacio-  
nes de mundo, por mucho que atorge  
las redes en sus sermones, trabaja i no a-  
provecha, cansase i no aze lance. Pero el  
que pesca en la playa, siendo quierud, firme,  
justo i virtuoso, no echa la caña sin  
coger animas, ni pesca alguno, que su cõ-  
version no le traga meritos con q̃ pagar  
como san Pedro sus deudas.

Ya sale a visitar la Provincia de Gua-  
machuco, donde sabe que à de morir, que  
como siervo de Cristo lo quiere imitar  
caminando a Ierusalen, sabiendo que ahi  
avia de morir. Estuvo en el pueblo de Gua-  
machuco visitandoli los dias que alli asis-  
tio, los pasó en buscar pobres, i darles li-  
mosnas, i en perene oraciou i disciplina to-  
das las noches. Salio para Santiago de  
Chuco nueve leguas, i llegó a la ultima  
jornada de su viage, que lo fue rambien de  
su vida, i sabiendo era supoltero dia, pasó  
toda la noche en lagrimas, disciplinas i o-  
racion, dijo Misa, añadiendo a su afectuo-  
sa devocion encendidas ternezas i lagri-  
mas amorosas, i caminò alta las orillas  
de un arroyo pequenuelo sienpre, i en  
tiempo de aguas crecido, i alli mandò  
azer alto. Pidio hencia a su compa-  
ñero, que sienpre siendo Prelado da-  
va la obediencia al Padre Maestro fray  
Gabriel de Saona (como se dijo) o a su  
compañero, que lo era el Padre fray Frá-  
ncisco de Monroy ermano del Maestro  
fray Iuan de Almaraz. Ya dejamos  
dichas las virtudes i meritos del Padre  
fray Francisco de Monroy. Pidiole que

d Hom. 14.  
in Ioh. Ioh. 14.  
pasos sum-  
ma signifi-  
cat, quod se  
passetur in  
mundum, &  
munda vita  
corruptio  
illud per se  
habet autem  
sua natura,  
perpetua  
quod acci-  
piatur.  
Quia igitur  
dispositi ad  
hoc postulat  
mortalis mu-  
ta vitæ in  
mortalitatem  
habet, quod  
autem Rex  
desuper au-  
dit tam cor-  
ruptio est  
munda  
vitæ. post  
resurrectionem  
suam in  
terris habitare.

b Matth. 17.  
Et non pos-  
sumus qui pri-  
us alicui  
resistit.

c In Matth.  
de in eubhe-  
m. S. Thom.  
Cum primò  
visum adu-  
erit istos  
inquiescentes  
et non agnos-  
centes  
plures.

con su licencia quería recolectarse en el suelo, que se allava desahaguido; (que tá fatigado como esto avia quedado de la trabajosa noche pasada) en el suelo estuvo un rato orando i contemplando el cielo, mientras almorcáron su compañero, i un donado o conuerso Baltasar de san Miguel, unos Indios i otros pasajeros, reposó un poco, i levantandose alegre i con un valor santo, dijo a los que allí estavan: parecíame que é soñado, que este arroyo me á de aogar, en sueños no ay que creer, pero en todo se cunpla la voluntad de Dios. La revelació en sueños quiso el umilde Padre disimular con llamarle sueño i no revelación; aunque si abló como umilde, disimuló como docto; pues sueño i soñar llaman los Profetas a las profecías reveladas. Sofiarán ( dice Joel Profeta ) vuestros santos sueños, i así profetizarán vuestros ijos. El Patriarca Iosef en varias partes del capitulo treynta i siete del Genesis, sueños llamó a las revelaciones i profecías, i así le llamavan sus ermanos el soñador. Pidio que le esperasen otro poco, i entrándose apartado como un tiro de piedra a un pueblecillo, que avia sido poblado, se fue tras unas paredes antiguas, que la vez avia derribado, i estubo aziendo una prolija i cruel disciplina, a cuyos golpes, palabras i suspiros estuvieron los que le acompañavan atentos. Asímitóse a Cristo nuestro Señor en el guerto de Gesemani en quatro acciones: En éstar antes de morir beviendo en el anima el Caliz de la muerte: lo segundo en dar voces al Padre eterno, diciendo: Agase tu voluntad, que repitio muchas vezes nuestro bédito fray lelo tercero en derramar copia de ságre, q corria por la tierra: lo quarto, q se fue a todo esto, retirándose de los suyos, como un tiro de piedra. Quien duda q allí pediria, q no peligrasen los suyos por parecerse a Cristo en todo? lo vio confortado donde estava su gente. Sin duda q Angel, Cristo o su Madre le confortaró. Advirtio algunas cosas de orde i de su oficio al compañero: puso se un liço blanco colgado de la cinta; prevenció celestial para q manifestase despues el cuerpo; i subiendo a mula dijo: vamos, i cunplase en mí la voluntad de Dios. Pasó el arroyo, i al salir dél le echó la mula por las espaldas, i dio de celebró en una piedra, i al punto se aogó diciédo: Iesus i Maria sean co-

migo. Así murió ocho meses despues de Provincial este amigo de Dios, siendo de edad de solos quarenta i cinco años: tanta vez en años mancebos: Oy es venerado aquel vado del arroyo, que yo è pasado, en q está una gran Cruz, que luego pusieró, i llamase el arroyo del frayle santo. Có quá enconrrada acció se llama Tiber el rio de Roma, pues como dice Ovidio i Ravifio, se llamava Albulá el rio de Roma q queria decir, aguas que pasan por a cufre; i arrojandose del espeserado en este rio el Rey Tiberino, mudó el nóbre, i se llamó Tiber. Llevóse el bédito cuerpo el arroyo (enronces riachuelo) i tuvole escondido algunos dias; buscaronle có diligencia Indios, Religiosos i seculares. No parecia el cuerpo, i divisaron sobre el agua el lienço, i allaróse rá eterno i tan sin corrupcion de muerto, q a todos parecia estar vivo. San Clemente Papa, i los Santos Florianio, en tiempo de Diocleciano, Teogenes en el de Licinio, Claudio, Nicostrato, Sinforiano, Callorio i Simplicio murieron aogados Si estos por manos de idolatras, nuestro frayle por manos de la Obediencia. Favor milagrofo, q en aquellos dias, que no allaró el cuerpo, ni le llegaró aves, con aver muchos buitres, q acá llaman condores en aquel parage, ni bestias, con aver allí lobos, leones i tigres no le rocaron, porque si al cuerpo de N. Estanislao lo defende un Aguila, a S. Vicente Español un cuervo, para que bestias o aves no los coman; nuestro frayle Angeles lo defenden. Llevaronlo a Santiago de Chuco, donde lo enterraron llorando todos, unos de dolor por tal pérdida, i otros de gozo có tal reliquia. Supose su muerte en Trugillo, Lima i en el Cuzco, i fue tan general el sentimiento, que tan llorada su muerte, que parecia impulso del cielo, aunque fue gratitud, confesando lo mucho que cada uno en su estado le devia. A la cob lloraron los Egipcios setenta dias, por complazer a Iosef su ijo, a quien devian onra, sustento i consejos, pero imágino, que no lo izieron agradecidos de Iosef, porque quando murió, no dice el Genesis \*, que le llorafen en dia tanfolló, con ser costumbre entre ellos f llorar a los difuntos quarenta dias, que los ingratos mnestran reconocimiéto en presencia del bienhechor, i los olvidan todos en su muerte. Lloraró a Iacob, porq conmovio Dios los corações de los Egipcios,

6 Tiberio de  
en libro 4.º  
de libro 1.º

7 Tiberio. A  
guas suben  
6. Tiberinus  
Rex fuit Ty  
beris pradi  
catus, et  
flumen, qui  
perit Albu  
la dicitur  
nomen inapo  
fuit.

a Joel c. 2.  
Prophetabit  
sibi visus, et  
silia vestra  
fervens sum  
miant, et  
dum videri vo  
stris visum  
videlint.

d Genes. po  
Flebit cum  
Egyptii so  
peraginta  
diebus.

8 Tiberio. A  
guas suben  
6. Tiberinus  
Rex fuit Ty  
beris pradi  
catus, et  
flumen, qui  
perit Albu  
la dicitur  
nomen inapo  
fuit.

9 Tiberio. A  
guas suben  
6. Tiberinus  
Rex fuit Ty  
beris pradi  
catus, et  
flumen, qui  
perit Albu  
la dicitur  
nomen inapo  
fuit.

unos porque le conocian, i otros porque oyendo del tantas virtudes no merecieron conocerlo. Así sucedió con este nuestro Jacob *Augustino* esposo de *Lia* en la vida activa, i esposo de *Raquel* en la contemplativa, a quien como al otro reveló Dios el secreto de sus misterios. No se à sentido muerte en el Perú tanto, como la deste Apostólico varon. Izieronse sus onras en *Lima*, i admiró la multitud, que concurrió desde los tribunales mayores, hasta los humildes plebeyos. Predicó el ilustre varon el Maestro fray *Gabriel* de *Saona*, que fue su cordial amigo en España, su confesor ordinario allá i acá i su Prelado espiritual siendo su subdito, i entre grandes maravillas que refirió de su perfección, i de los favores que recibió del cielo, quedaron de memoria (o nunca uvieran olvidado los muchos que dijo!) protestando ser te ligo Dios de su verdad; dijo, que tres veces en varios tiempos le avia confejado generalmente, no avia echo pecado mortal en toda su vida, i q avia cõservado virginidad en el alma i en el cuerpo. Entre las batallas de los Cristianos, dijo san *Augustin*, la mas cruel pelea es la de la castidad, porque la guerra es continua, i rara la victoria; rara es la ave negra parecida al cisne, quiso decir *Augustino*, que así como es rara maravilla aver cisne negro, porque todos son blancos; así aver un virgẽ, porque entre millones ay uno. O anima dichosa, cisne raro, paloma candida bañada en la blanca leche de la pureza virginal! Todos tenian a este gran varon por casto, modesto i continente, pero no por virgẽ, que el callar esta Angelical virtud, i esconder tan soberano privilegio es valentia de la umildad i covardia de la vana gloria; i el alabarle uno de virgen, es (dice san *Bernardo* <sup>4</sup>) pernicioso lujuria, que si la de la carne destruye la castidad, el alabarle de casto cria lujunoso coraçõ.

A varones triunfales, dice *Macrobio* <sup>5</sup> i a vencedores de naciones belicofas à derribado por los fueselos la lujuria, i a varones castissimos, dice san *Gregorio* <sup>6</sup>, que an vécido a la sensualidad, los à derribado el preciarle de castos, peteciendo a manos de la soberbia en la horca de la vana gloria, que quiendesea oir encomios de su castidad asila cuchillos para su perdicion, callenlo en vida, que Dios sabe pregonar lo en muerte, como se vido en nuestro virgẽ fray *Luis Alvarez* de *Toledo*, por quẽ

añade san *Gregorio*, que quien no quiso ver la gloria de su virginidad en bocas de ombres, vido la gloria de Dios i oyó gloriosas famas de su castidad en bocas de ombres i Angeles, que a precio de innumerales pregonos compra Dios i paga la virtud de un secreto.

Pasados dos años despues que estuvo <sup>6</sup> enterrado en *Santiago* de *Chuco*, fueron a sacar su cuerpo para trasladarlo al Convento de *Trugillo*, i lo allaron con solo su ábito en la tierra, sin ataúd ni caja, permitiendo Dios este descuydo, para q echafemos de ver su favor, pues estava incorrupto, i tan entero, como quando vivia, tratable i con dulce olor. Trasládaronlo a *Trugillo*, donde fue recebido con solemne procesion de Clero i Ciudad, llegando-se todos a verle, como a un prodigio de santidad, i el primero que con estos favores del Dios avia muerto en el Perú, admirando de la notable erinulura con que su rostro resplandecia, i mas en particular de la erida que se dio en la cabeza, que estava tan fresca, la sangre tan viva, i los sesos tan blandos, enteros i sin corrupción, como si estuviera vivo. Nuestros insignes bienhechores i patronos de nuestro Convento de *Trugillo* don *Juan* de *Sandoval* i doña *Flotencia* de *Escobar* su muger, pidieron por paga de sus grandes beneficios, que se enterrase aquel milagroso cuerpo en su capilla de los Angeles, en el gueco del Altar, donde ellos tenian su entierro, porque estenase su sepulcro a quella dichosa reliquia, aziendo en esto lo que izo *Iosif* con el cuerpo sacrosanto de *Cristo*, dándole su sepulcro por estenarse, pero allá no se enterró *Iosif*, por el respeto que se devia a tan soberano cuerpo, i acá se enterraron despues de años los dos en el mesmo sepulcro, por parecerles, que al lado de aquella reliquia recibirian sus animas favores grandes de Dios.

Pasados quinze años bolvió de España por Prelado mayor i Vicario General en el año de 1591. el gran varon i Maestro fray *Gabriel* de *Saona*, de quien peticto diremos excelências, pasando por *Trugillo* deseó ver el cuerpo de su amantísimo amigo fray *Luis Alvarez*, brotando gozos de que su cuerpo estuviese incorrupto, izo abrir el sepulcro, llevando consigo al Padre Presentado fray *Gaspar* de los *Reyes*, que era allí Prior, i allaron el bendito cuerpo incorrupto, i tan entero como

a Tu fec. v  
sup. Marci  
vi in Na  
tus. Inter  
omnes tota  
viva Christi  
stamur d  
viva suu  
palma confu  
tis. nam de  
continua pu  
gna. Cy va  
tur vultus  
para vici m  
terru, nigro  
que similis  
ma riga.

b Beron. fer  
Alia est car  
nis luxuria,  
que castitas  
corripit: alia  
cordis,  
que de casti  
tate gloria  
navo.

c Macrobi.  
Saturatio  
rum lib. i.  
Vires ierom  
phale, villu  
res genitum  
luxuria co  
ci.

d Greg. Pap.  
hom. 13. in  
Evangel. Hi  
nona gl  
riam suam,  
non in v  
humana  
potestate, sed  
confessione  
dignis. Cy  
sunt pleriq  
qui cursum  
per aliam  
tali assidue  
sed de ista  
sua abstin  
tia humani  
ferunt ex  
pauca.



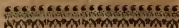
como quando alli lo colocaron, i enter-  
neciendose grandemente llorando, i co-  
giendole la cabeza dijo: O que buenos  
pensamientos uvo siempre en esta cabeza;  
esta incorupcion es privilegio de su en-  
terreza virginal. Despues murio el virtu-  
oso cavallero i patron don Juan de Sando-  
val, el estar incorrupto conservò asta en-  
tonces el dicho cuerpo. Por el año de  
mil i quinientos i noventa i quatro mu-  
rio la noble i virtuosa señora doña Flo-  
rencia, i enterraronla en el mesmo sepul-  
cro donde cabian solos estos tres cuerpos.  
Caso singular, que abriendose el sepulcro  
años despues, estava el bendito cuerpo del  
siervo de Dios fray Luis Alvarez en los  
guesos, mucho del abito comido, i parte  
de la corona en la cabeza. Yo le vide sien-  
do Prior dos dias despues que el gran tór-  
bido del año de mil i seycientos i diez i  
nueve asoló la ciudad de Trugillo, i der-  
ribò nuestra Iglesia i abrió el sepulcro, le  
alló de la misma forma sin carne, i el ca-  
daver de guesos debajo del abito negro,  
que a trechos estava comido, cubric, que  
se avia el sepulcro descubierta para palar-  
lo a la Iglesia quando se acabase. Nadie  
entierre con cuerpos Eclesiasticos disun-  
tos seculares, pues se vido cò evidencia,  
que asta que enterraron en el sepulcro a  
doña Florencia de Escobar estuvo diez i  
ocho años incorrupto el cuerpo deste Re-  
ligioso, i despues le vemos sin carne los  
benditos guesos. Despues que yo salí en-  
tero por Prior de Trugillo nuestro Padre  
fray Pedro de Torres, que oy es Rector  
Provincial desta Provincia, i con el zelo  
de su buen espíritu, vicudo acabada la  
Iglesia, que entonces se izo de prestado,  
facò de la Iglesia caida los tres cuerpos i  
los llevó a la celda, donde él i los Re-  
ligiosos se admiraron del olor i fragancia  
que de los guesos i pedagos de abito sa-  
lian. Ocho dias estuvo allí aquella reli-  
quia, admirando a todos i suave olor que  
exalava, i confiesa nuestro Padre Rector  
Provincial, que nunca tuvo mayor consue-  
lo de espíritu, que el que en los ocho dias  
i noches gozó de aquella dichosa compa-  
ñia. Traslado los cuerpos, azendoles on-  
ras, i puso en caja decente el cuerpo del  
bendito Padre.

8 De nuestro gran siervo de Dios fray  
Luis Alvarez escreve casi lo mas que ten-  
go referido el dicho Padre i Rector mu-  
chos años de Teologia en su Convento

de san Francisco de Lima i Calificador  
del Santo Oficio fray Buenaventura de  
Salinas en su libro de las Historias del nue-  
vo mundo Perú, i meritos i excelencias  
de la ciudad de Lima, discurso segundo,  
capitulo quinto donde en breve dice con  
elegancia de algunos insignes varones  
Augustinos deste Perú celebrados por  
santos, i tenidos por ilustres. Solo nos en-  
contramos, en que dice, que despues de  
tres años trasladaron este bendito cuer-  
po de Guama huco a Trugillo (que fue  
la segunda vez, que lo allaron incorrupto,  
porque la primera fue despues de aña-  
do en los dias que no parecia) i yo digo,  
que del pueblo de Santiago de Chuco  
quatro leguas largas del otro, i esto des-  
pues de dos años, porque así lo alló en  
nuestros archivos, i devio de ser aver es-  
tado dos años i algunos meses, con que  
pudo justihcadamente decir tres años, i  
nuestro archivo no contando los meses  
puso dos solos, i la una i la otra cuenta  
son muy usadas en varios conputos de la  
sagrada Escritura.

Quien leyendo esta vida, i rezando las  
liciones que pone el Breviario de la vida  
i muerte de san Francisco de Paula, in-  
tituidor de los Religiosos Minimos o Vi-  
torios, no conocerá (sierva esto de epilogo  
a esta vida) quan pareadas son, i quan se-  
mejantes parecen las virtudes de am-  
bos. Si aquel Francisco huye moço del  
mundo ardiendo en amor Divino, este  
Luis siendo muchacho, i abrasado en de-  
seos de Dios se niega al siglo; si Francis-  
co entre la aspereza de su penitencia pa-  
sava en ratos de contemplacion dulciras  
de gloria, nuestro Luis entre crueldades  
al cuerpo, gozava deleytes soberanos su  
espiritual; Francisco para ganar su anima  
huye de su patria seys leguas, nuestro Luis  
se apartò de la suya tres mil leguas pa-  
sando varios mares i diversos climas a  
ganar las animas de sus proximos; si Fran-  
cisco el primer Prelado i instituidor de  
su Orden, Luis el primer Prelado supe-  
rior i reformador deste tan dilatado Rey-  
no; de Francisco dice la Iglesia, que era  
mirifica su eloquencia en el ábalar, esto-  
ra la tuvo soberana en el decir; si guardò per-  
petua virginidad, nuestro Luis la confer-  
vò asta la muerte; si Francisco fue umil-  
dísimo, Luis fue un dechado de umidad;  
viste el otro ábitos toscos, anda descalço  
i duerme en el suelo, nuestro fray Luis

trae un ábito bafto , i entre la planta del pie i la fuela del caparo traia un cilicio, i fue fu cama la fria i dura tierra: fi ayunava Francisco todo el año , i mucho dél a pani agua, en todo le imita nuestro Padre fray Luis: fi a Francisco le tiene en gran estimacion Ludovico onzeno Rey de Frá cia, a nuestro Luis veneran i fe le umillan los Virreyes, Audiencias, Obispos i Tribunales: fi el otro Sáto tuvo espíritu Profetico, i anunció futuros cafos, ya fe a visto los que nuestro fray Luis predijo i profetizó en este Reyno: fi Francisco está por fepultar onze dias, i estuvo incorrupto, dando fuave olor, nuestro fray Luis no onze dias, ni onze años, fino diez i ocho años está incorrupto, i oy dà fuave olor al cabo de fefenta. En tres cosas los veo diferenciados, en q̃ san Fráncisco de Paula pafa el mar o estrecho de Sicilia sobre fu capa, i nuestro fray Luis pafa del agua al cielo sobre sus meritos. Lo fecondo, en que san Francisco muere de noventa i un años, i nuestro fray Luis de solos quarenta i cinco años. Lo tercero en que a S. Francisco lo tiene canonizado la Iglesia, i a nuestro fray Luis folo le à canonizado la fama. Acra fe vea, fi fiendo uno de los gigantes del cielo el gran san Francisco, i nuestro Padre fray Luis Alva rez fu semejante traslado, fi fe deve superior estimacion al que en todo le retrata? A nuestro ábito le llenò de onras, i a esta Provincia la colmò de excellencias.



*Cap. XXIX. De la propagacion de los Religiosos de san Augustin en el Reyno de Quito, i dos raros sucesos en la villa de Riobamba, las fundaciones de santa Catalina de Clifa, i del Convento de nuestra Señora de la O, en el valle de Avancay, i las virtudes de fray Francisco Bezerrea.*

**C**ontinuando con los aumentos que esta nuestra Provincia tuvo en este año de mil i quinientos i fefenta i cinco, el mayor fue fundar la dilatada Provincia de Quito. Ablarè cortamente de ella, porque dejó a la Coronica, que arà sus muchas singularidades i loables aumen-

tos. Pero no escuso ablar lo conveniente, i decir sus conventos, doctrinas i dilatacion. La ciudad de San Francisco de Quito cabeça de Reyno, quando los Ingas, de quien ablan grandes cosas los Autores del Perú, i oy es populosa Ciudad, que ilustran nobles sangres i excelentes ingenios, que confiesa fu univerfidad, i ésta de Lima; está en el mas fertil terreno de las Provincias que se acercan al Norte, siendo fu comarca tierra abundantissima de trigo, semillas i granos, así Españoles, como naturales, copias de ganados cubren los campos, i frutas Indias i Castellanas aumentà el regalo. Todo es barato, i la tierra con tener comercios i lérias no es rica, en la juridicion de fu Audiencia ay muchas minas de oro i plata, unas an dando lo mejor que tenían, i otras dan con moderacion lo que tienen. En los obrages de fu territorio se azen los mejores paños del Perú, tienen la ley del paño veynteno de Segovia, i aun son mejores. Lo mas que se à labrado es con grasia por no aver suficiente aceyte, ya fe labran algunos con él, i son finos como el venticideno de España. Esta contratacion va enriqueciendo aquel Reyno, que para el regalo de la vida umana ni le falta cosa de la tierra, ni le contradice temple ni constelacion del cielo, con estar debajo de la linea Equinocial, que corre por el mismo pueblo de Quigo i otros dicen, que poco mas de media legua se aparta, quedando Quito a la parte del Tropico de Cancro, i esto tiene Abraan Ortelio en dos tablas, que son la primeta i univerfal, i la quinta del Orbe nuevo, pero la oitava, que es del Presbitero Diego Mendez impresa el año de 1588. pone a Quito grado i venticinco minutos apartado de la linea a esta parte del Tropico de Capricornio, enmèdosc en la que este Diego Mendez imprimio el año de 1608. que puso a Quito pegado a la linea, i dejó a esta parte Austral, i esto es lo mas cierto. Tiene por Antipoda el mar que ay entre Zeylan i Sumatra Islas de la India Oriental en el mar Indico, i es aquel pedaço de mar (que digo ser fu Antipoda) frontero de Macopa, i por bajo de la Isla que los nuestros llaman la Isla de Oro. Tiene Quito por estrellas verticales la estrella precedente de las tres del singulo o banda de Orion, es de tercera magnitud i de naturaleza de Saturno, pafa por el meridiano de Quito con,

con diez i nueve grados i diez minutos de Geminis. Otra estrella tiene vertical, que es la que está en la mano izquierda de Anfinoi, es de tercera magnitud, i de naturaleza de Iupiter, i pasa por Quiro con venticinco grados i cinquenta i cinco minutos de Capricornio. La tercera es la postrer estrella del vientre de Picis, es de quinea magnitud, i de naturaleza de Saturno, pasa por Quito i su meridiano con quince grados i quarenta i seys minutos de Picis; las dimensiones, i las influencias destas estrellas verá el que quisiere en el tratado que está a lo ultimo desta Coronica, i los signos i planetas que le predominan degé ya dichos en la divisió deste nuevo mundo.

Mandó el Rey i tipo Segundo i nuestro Reverendísimo General, que fundasen della Provincia la estendida tierra de Quito, i porque la viña fuese santa, sacaron sarmientos benditos desta Provincia, dando como buena madre de las mejores joyas a su rezien nacida ija. Ya digimos, que fueron a fundarla por comission del Provincial fray Luis Lopez los Atlantes en la virtud i observancia fray Luis Alvarez i fray Gabriel de Saona el año de mil i quinientos i setenta i tres, i que se tomó posesion del sitio i casa en san Francisco de Quito dia de la Madalena a ventidos de Julio: mandaron volver al Padre fray Luis Alvarez a Lima, i quedó en Quito el Padre fray Gabriel de Saona, i en el Capitulo que el año adelante se celebró, que es del que ablamos, se admitio a la Orden, i fue por primer Prior el gran Religioso fray Juan de Bivero, i llevó por Suprior al siervo de Dios fray Francisco Velasquez, i por predicador al Padre fray Antonio de Villegas, i por Letor de Gramatica i Artes al Padre fray Augustin Lopez, i con estos a los Padres fray Geronimo Gavarrete, fray Alonso Maldonado, fray Juan de Caravajal, fray Diego de Arenas i fray Juan Garcia: el año de setenta i seys se admitio a la Orden el Convento de la ciudad de Cuenca, pero solo se le dio titulo de Vicario al Prelado, que lo fue el padre fray Diego de Ledesma. Acabóse una excelente Iglesia con preciosos adornos i costosos ornamentos, una custodia se cópro cō quinze mil pesos, i un ornamento cō mas de doce mil, a este andar otras pieças, tiene cinquenta Religiosos.

Fuése estendiendo la fundacion de Quito muchas leguas a la parte del Norte, i nuestros frayles llegaron con sus Conventos i doctrinas asta el nuevo Reyno, i Cartagena (desta que es oy tan grave Provincia ija de la del Perú diremos en su año.) De Quito tambien venimos fundando asta lo ultimo que es oy desta nuestra Provincia. Los Conventos i doctrinas de Quito son las siguientes: canunemos de Quito ázia el Norte; en la villa de Ibarra pueblo de Españoles (es de bué temple algo mas caliente que frío, tierra sana, tiene muchos engeños de acuear i guertar, tiene quatro i seys Religiosos) está el Priorato i doctrina de Tucares con dos Religiosos. Tiene buena Iglesia, i muchos Indios (estos i los mas de aquel Reyno ablan la lengua general, i enre si utá cada pueblo la materna) es tierra muy fria, aunque en algunos paragos calientes, se dan frutas i flores, pero abunda en todos generos de ganados. En la ciudad de Baño ay otro Convento de ocho i diez Religiosos, es de buen temple, ni caliente ni frio, en el proprio pueblo está Sinlivi una doctrina nuestra, que admitimos en trueque de otra llamada Zapues, que teniamos junto a los leños. En toda la gobernacion ay gran regalo de pesca en rios. Fundóse la casa en la ciudad de Popayan, cabeza del Obispado, abundante de comidas i ganados, en tres grados de altura, segun la cotografia de Diego Mendez, es cabeza de gobernacion, donde estuvo por Obispo, i fundó el Convento el sanro i milagroso don fray Augustin de la Cruz, de cuyos milagros, rara santidad, cruel penitencia, ultima pobreza, magnificencia con pobres, vida i muerte Apostolica, refiere la Coronica de mi Orden de la Provincia de Megico; cerca de veinte años le tuvimos frayle en nuestro Convento de Popayanificando Obispo, al coro acudia como si fuera nuestro novicio, i al refeitorio, como el mas umilde lego, i asi dió del lo que basta, pues pertenece a mi Coronica, i es el diamante de mi asunto. Sera lo primero del Capitulo treynta i uno por llegar a sus maravillas desbarazado de Conventos i doctrinas. Porque pide un onbre solo, o un Angel, tal siervo de Dios, i tan gran Prelado. Adelante de Popayan quatro jornadas, i en altura de quatro grados i medio está la ciudad

ciudad de Cali, linda Iglesia, i quatro i seys Religiosos, i ay otra doctrina, que se llama la Balsa, temple muy caliente, pero muy sano. Aqui acaba aquella Provincia, i tiene sus limites caminando al Norte.

Vengamonos de la ciudad de Quito para Lima por el Sur, de la linea equinocial al Tropico de Capricornio. Fundaronse Conventos en la Tacunga, donde ay una muy bien acabada Iglesia, con cinco Religiosos, en buen temple, abundante de comidas, i todo muy barato; dos jornadas de la Tacunga ay tres doctrinas de Indios en el pueblo de Ichos, q es Priorato con quatro Religiosos, i otra llamada S. Juan de Malque, son Yungas, i su anejo es de los mismos; otra doctrina tenemos tres leguas de ella, tenia excelente Iglesia, i derribola un temblor. En la villa de Riobamba venticinco leguas de Quito, en dos grados de altura se edificò un muy buen Convento, asisten o. ho frayles, ay linda Iglesia, i tiene muchos adornos, i es de las casas mas ricas de la Provincia, su temple es muy frio, tiene convezinos algunos valles calientes, de donde les llevan sazoadas frutas i cosas de regalo. Guayaquil es un puerto de mar, donde se eargan diversas maderas para los edificios de Lima i otros pueblos, asi se fabrican Navios, porque sus montañas dan con abundancia robles grandísimos, maderas amarillas, guachapelles, cañafistolos i otros arboles durísimos i durables; es temple muy caliente, nada sano, en que se crian enfadosas sabandijas. En tres grados poco mas le pone Diego Mendez; aqui se fundò Convento en que asisten tres i quatro Religiosos, i nunca à medrado cosa de inportancia. En la ciudad de Cuenca leste oeste de Guayaquil està otro Convento, no à tenido Iglesia capax, vase acabando una toda de piedra, el temple es en verano i en invierno regalado, i mucho mas de frutas i pesca de rios, tiene agradables vistas, i la ciudad bien fundada en un terreno apazible, i asisten seys i ocho frayles. La ciudad de Loja en altura de quatro grados, lefuerte de Guayaquil, i lefnordeste de Cuenca, es apereizable el temple con tocat mas en caliente que en frio, regalada la comarca, i muy buen Templo i Convento con seys i siete Religiosos. Tiene dos do-

ctrinas de Indios, una llamada Malacatos quatro largas leguas distante, i orra con junta al pueblo llamada san Juan del valle. Este es el termino i polo Austral de aquella Provincia de Quito en que se à trabajado mucho en el bien de los Indios i en el servicio de Dios. Toda esta Provincia i otras mas distantes fueron planteles, que de primer postura criò esta del Perú.

No acudiéra a la obligacion de mi sueno, si en breve no contraria lo que los años pasados succedio en la villa de Riobamba, sucefo egenplar i que pide ponderacion. Llovio sangre un dia en aquella villa; unos lo atribuian a mercoreo natural; otros, à que aves de rapaña, llevando presa, dejarian caer la sangre, pero los mas temieron ser pronostico triste. Abitava por alli un ermitaño, que vivia en soledad, retirado de la comunicacion de todos, i acudia a pedir limosna a una venta o meson quatro leguas de Riobamba llamado Guamote i tenianle por santo solitario, i que imitava a los de la Tebayda, era callado, vivia pobre i escondido de los onbres, quido pedia la limosna no la pedia por Dios, solo decia: Abrà por desgracia un pan; Abrà por ventura un real; los pasajeros todos le davan limosna, venerandole por gran penitente. Tenia un cavallo de color morzillo, que lo alquilava a quien se lo pagava, i era un espiritu infernal, que apenas el que iba en el se disponia al viage, quando se alla va dentro de breve raro en el fin de la jornada, pensavan los viandantes, que eran mas oraciones del Ermitaño las que le davan aquella agilidad, que natural priesa de cavallo ligero. Los Religiosos sentian mal de priesas tan violentas, i mucho peor del modo de pedir limosnas; advenianle nonbrase a Christo o pidiese por Dios, i procurava dar a entender, que lo azia por umildad, i muchos dudavan ya en su virtud, pero pasavan echádolo a la parte mejor. Era Luterano, i tenia pacto con el Demonio, fuese un dia a la villa de Riobamba, i aziafe en la Iglesia una fiesta solene, pusose mientras cantavan la Misa mayor al pie del Altar; accion que se tuvo por devota, i se mirò por virtuosa. Quando el Sacerdote iba a alçar la sacrosanta Ostia le asió con la mano izquierda, i sacando un cuchillo con la derecha se tirò dos puñaladas para matarle, i defazer

defazer la Ollia; pero quiso Dios, que no lastimase al Sacerdote. No pudo sufrir el zelo de los circunstantes el iniquo desaciato del herege, i sacando las espadas le dieron tantas eridas, que le pusieron el cuerpo como un arnero, el falso ermitaño se defendia con los bancos i escaños de la Iglesia, tirando unos i abroquelandose con otros. Admirava a todos, que con tantas i tan mortales eridas, ni muriese el erege, ni echase una gota de sangre, añadiendole unas estocadas a otras, pasandole desde la cabeza a los pies, rostro, garganta, pechos, entrañas, lagartos i espionillas, i ni moria ni le salia sangre, (por esto devio de ser lo que llovio del cielo) sacaron al atroz sacramentario arrastrando de la Iglesia, i al punto que salio a la calle, arrojò a caños la sangre, haciendo por cien bocas, como si fuera agua por los caños de las fuentes, i el desdichado erege blasfemando de Cristo i del santissimo Sacramento del Altar (que sea alabado por siempre) murio rabando, i caminò con mas prisa en el cavallo infernal, que lo llevó al eterno tormento. Diose cuenta a nuestro Rey deste suceso, i envio cedula, para que esta villa de Riobamba tuviese por armas un Caliz con una Ollia.

- 6 Mas piadoso, aunque muy tragico, es el caso que succedio con nuestro Religioso llamado fray Miguel Ramirez Prior de Riobamba. Començian adulterio un vecino de los mas estimados de Riobamba i Alguazil mayor de la villa i una muger casada, cuyo marido siendo en muchos vicios desbaratado, puso su onra en vengar su agravio. Estavan en una eredad i estancia de ganado los adúlteros cerca de la villa i el Alguazil mayor embiò a llamar al Padre Prior para una confesion (avia echo ausencia fingida el marido) vino acompañado de otros mal intencionados, i sabiendo el agraviador, que estava el agtaviado cerca del galpon en que el estava hablando con el Religioso, i alli la madre de la culpada con dos hijos suyos, i una India con otro ijo; picheronle al Padre fray Miguel, que no les dejase, i que les defendiese; el frayle se detuvo, i cerraron la puerta, no pensando que trataria de quemarlos; pero queria el vengativo pegar fuego a la casa, i al salir los complices matarlos a cuchillo. Dio voz el marido, que saliese el Religioso,

porque avia de quemar casa i culpados; nuestro frayle rogò i pidio por Dios la vida de los encerrados, interponiendo lastimas i motivos piadosos. El vengativo decia, que saliese el Religioso, porque era ultima resolucion la suya. Los adúlteros no dejavan salir al Padre fray Miguel Ramirez, i èl no azia fuerza, persuadido a que por no dañarle a èl, refrenaria el colerico marido su loco furori aperecible, que sino salia, avia de quemarlos a todos. Quiso salir el Religioso, con animo de ablandarle con lagrimas, i diòle el agrefesor i la culpada; que como estando cierta la muerte, tan luego la egecucion se iba sin confesarlos, que se doliese de sus animas, i los oyese de penitencia; el frayle pospuso la vida, i menosprecid el fuego (que ya quemava las quatro esquinas de la sala) por remediad aquellas dos animas afligidas, i la de la madre i India. Confesaronse i quando ya acabaron estava el fuego sobre el frayle, i alli murieron todos ocho, los dos adúlteros, el Padre fray Miguel, la madre de la culpada con dos hijos suyos, i una India con otro ijo en los brazos. Los quatro, madre, ija, Alguazil mayor i India llorando sus culpas a vista del fuego i crueldad, i nuestro frayle ocupado en el remedio de sus animas: que pudo mas la caridad, que el deseo de la vida, i el bien ageno, mas que el amor proprio; los tres niños inocentes pagaron, siendo justos, la culpa i la vengança de los pecadores. Padre fraticida, coraçon barbaro, vengança endemoniada, queriendo vengar un agravio, quando èl azia a su muger centenarios de ofensas, i a dorenas los adúlteros; en que pecaron tres niños inocentes Eroles Indianos; dicipulo de Nabucodonosor en echarlos al fuego, pero no su semejante en ver al Angel. Tres cosas se vieron en este caso admirables, que por llevar el Alguazil mayor al Padre fray Miguel a que viese el campo, le facò fingiendo una confesion de un ausente, i fue confesor suyo i de muchos tristes. La segunda, que al tiempo que se estava quemando el Religioso, uvo tan gran estruendo i ruido tan temeroso en el Convento, que el Provincial fray Alonso de Chaves, que estava en èl, i los Religiosos, pensaron se undia el Convento o se morian todos. La tercera i de mayor maravilla fue, que no se le quemò al Religioso un ilo

del ábito negro , con estar muchas oras rodeado de fuego, i eaer los maderos del techo, ya en brasas i ya arrojando llamas; milagro del ábito Augustino, i premio de morir por procurar las vidas de tantos.

- 7 Fundóse el Convento de nuestra Señora de la O , en el pueblo de Avancay, quatro jornadas del Cuzco, en el camino Real que corre a Lima, es tenplado valle, i tiene grandes cañaverales, de que se faceva excelente açucar, los Indios fuerón muchos en la poblacion , i en las quebradas, ocupados en fustragines i seméteras; grabajóse mucho a los principios en su conversion, pero cogióse fruto en la Fè. Son Indios politicos al modo de los del Cuzco, cuyos vezinos son. Los que firvieron a Dios en esta conquista infatigablemente fueron los Pad. es fray Iuan Maldonado primer Vicario, de quien emos dieho loables virtudes, el Padre fray Francisco Bezerra, que por doctrinante de Guanacarama, que es Cochacajas, doctrina sugeta a este Vicariato , i por su compañero el Padre fray Alonso de Espinosa. Después de aver convertido i bautizado todos los pueblos i valles, los dejó la Orden, por la necesidad que padecian los Clerigos, dejando échas Iglesias, i bien instruidos los Indios en la doctrina i culto.

- 8 Aqui me llaman las voces del Padre fray Francisco Bezerra ijo del Convento viejo de Lima, i naturales sus padres de la Pedrera, pueblo del Maestrazgo de Santiago, fue observantísimo Religioso ; era tan constante en la oracion, que se le pasavan las noches orando: i estas viglias con grandes ayunos le desflaquecieron tanto, que ayudando el quocidiano trabajo, que de dia pasava en la conversion de los Indios perdido el juicio (secretos de Dios) siendo furioso con las Lunas su accidente, en lo fuerte de sus locuras, decia dulces requiebros a la Madre de Dios, de quien fue devotísimo, cantavale endechas, i acabava diciendo: Madre del Sol de Iusticia, ija del Padre i Esposa del Espíritu Santo, Abogada de los pecadores, rogad por todos a Dios, no se mas que os decir. Quando acabava el accidente con mudança de Luna, preguntava, si avia dicho algo contra Dios o su Madre: Si le decian que sí, se dava crueles golpes en la boca i en los pechos, i decia: Suzio blasfemo a un Dios infinito os atreveys, i a la Madre de Dios? Bien pagays las mercedes que os aze; to-

mad bestia desbocada, i moliafe a golpes el cuerpo, i quedava llorando por grandes ratos. Era gran Latino, i excelente Eclesiastico, i lo mas del dia estava en su carcel cantando lmos a nuestra Señora, i diciendole ternuras, i Salmos a Cristo nuestro Redentor. En el convento nuevo de Lima le tuvieron curando algunos años, i bolvióle Dios algunos dias antes de morir tan entero el juicio, que todas sus palabras, discursos i acciones eran provechosas i nacidas de un santo amor, avia sido Maestro de novicios, quando todo era fantadía el año de 1560. Por sus grâdes penitencias lo sacará deste oficio, temiendo lo que después le succedio. Todas estas obras las guardava Dios en la alcancia de su acceptacion, i se las bolvió al tiempo que le refutaron la caridad, i recibidos con estremos de amor los Sacramentos, murió ablado con la Vitgen, i fue su muerte bien digna de envidiar. Locura dichosa, falta de juicio conveniente para llegar cuerdo al juicio de Dios.

Fundóse el Convento de santa Catalina<sup>9</sup> en el valle de Clisa, una jornada de la villa de Oropeza o Cochabamba , no es pueblo fundado, sino un valle es muchas eredades, de que cogen copiosas cosechas los dueños de las labráças por ser en tierra llana sus sementeras. Esto doctrinan los Piores i Religiosos, que asisten en el Convento, i tiene alli la Orden una granja donde coge trigo i otras semillas, i dà para la coleta de la Provincia tres mil pesos cada año, diputados con otros para socorrer a Conventos pobres, i sustentar en ellos a los Religiosos. Ufo fue este de las coletas llamadas así por san Pablo a los Corintios desde el tiempo de los Apostoles, como digimos, i para los efectos que oy los aplicamos. Fundóse el Convento el año de 1570 sugeto al Vicario de Tapacari; fue su primer fundador el gran Religioso, que murió lleno de años i de virtudes el Padre fray Diego de Dueñas: pero en este Capitulo se admitio por Convento, i fue el primer Vicario el Padre fray Iuan de Obregon, i su compañero el Padre fray Pedro de san Augustin.

(†)

Cap. XXX. De la fundacion del Convento de Arequipa, i los milagros que alli à ebo san Juan de Saagun; i como se celebrò el decimo Capitulo Provincial; i la muerte del Maestro fray

Luis Prospero

Tinto.

**F**Vndò la ciudad de Arequipa el Marqués don Francisco Pizarro, no en el año de mil i quinientos i treynta i quatro, segun el Coronista Real Antonio de Errera, sino el de treynta i seys, i fundòse nuestro Convento a veynte i tres de Agosto del año de setenta i quatro, siendo Provincial el gran varon fray Luis Lopez; pero admitiose por Convento de la Orden en este Capitulo Provincial de que vamos ablado. Fue por primer Prior el Padre fray Hernando de la Cruz, i con èl los Padres fray Diego de Ledesma predicador de espiritu i observante, fray Diego de Arana, cuyas virtudes diremos en su lugar, i los Padres fray Juan Morejon i fray Juan de la Cueva Religiosos de aprovada virtud.

Està Arequipa en diez i seys grados i treynta minutos a ésta parte del tropico de Capricornio; sus estrellas verticales son la estrella del canisrio o canicula, es de primera magnitud, i de naturaleza de Marte, pasa por el meridiano de Arequipa, con seys grados i treynta i tres minutos de Canero. La estrella que està en el vaso crater, que tambien es comun a la idria, es de quarta magnitud, i de naturaleza de Mercurio, pasa por el meridiano de Arequipa con ocho grados i quarenta i cinco minutos de Virgo. Destas i de otra estrella de las espaldas de Sagittario, se verán sus dimensiones è influencias en el fin desta Cronica, i ya quedan dichos en el primer libro sus Signos i planetas. Su proprio nonbre es Arequipay, que quiere decir, bien està, quedaos; i llamòse así, porque pasando por aquel asiento uno de sus Reyes Ingas con numeroso exercito bolviendo, vitorioso, le pidieron sus Capitanes en nonbre de muchos Indios, que aficionado del pais deseavan fundar alli una poblacion, que les diese licencia para fundarla i quedar-se alli; i respondiòles su Rey Arequipay: Està bien, quedaos; i a esta devociò

se le quedò el nonbre al pueblo; que oy corrupto le llamamos Arequipa.

La tierra es del temple mejor que se àlla en este Reyno, ni el frío es grande en invierno, ni el calor es enfadoso en verano; no es del todo sierra, ni del todo llano, que en el Perú se llamau Chaupiyúgas, si bien es mas seco que umedo. Lluve a sus tienpos copiosos aguaferos, pero ni truena en la ciudad, si bien se oyen los truenos de la sierra, no llegan alli los rayos, i al punto que escanpa el mayor aguafero, se salen a pasear por las calles con çapato blanco, porque es atenisco su rerruno, i enbeviendo el agua, deja enjuta isirme la superficie, es tierra muy sugeta a terremotos. En el año de mil i quinientos i ochenta i dos, uvo un temblor que caiafòdò a toda la ciudad; despues el año de mil i seycientos, uvo una rebentazon de un volcan, en que se vieron cosas estrañas, que por aver trabajado tanto en el servicio de Dios, i en la caridad de los proximos nuestros frayles, dejó los portentos para contarlos el año en que rebentò el volcan. En el año de mil i seycientos i quatro, en que otro temblor la afòdò, están sugetas a iguales lastimas las ciudades i pueblos convecinos al mar; dista della por el camino de Vitor diez i seys leguas, i por el camino de las Lomas està diez i ocho leguas del mar, i lo mas enjuijado es doce leguas. Està Arequipa distante de Lima casi al sueste ciento i treynta leguas como corre la costa, i sesenta del Cuzco al sudueste, i tiene por antipoda el puerto de Banda, que està enre Goa i Catapata en la India Oriental, segun la tabla noventa i quarto de Abraan Ortelio. El ayre que la baña ordinario es el sur, i es tan sano pais, que viven con salud los que la abitán, i llegà a la decrepita muchos q no la dejò, su cielo es clato, i de dia muestra ermosos celages, i de noche brillantes i alegres estrellas.

Fue aquesta ciudad antes del terremoto del año de 1581. como dice el Doctor Solisçano \*, i del diluvio de la ceniza alegre en sus plaças, calles i edificios, los mas labrados de piedra, i todos de buena canteria, las vistas del campo agradables por lo ameno i deleytosas por lo florido, las guerras rodeavan la ciudad, i la diversidad de frutas Castellanas i criollas, con la variedad de flo-

Nna

res

\* De Indis Indiarum, lib. 1. cap. 7.



res, formavan en cada casa un recreable jardin, fue tan abundante en sus cosechas, que las viñas pagavan su Agosto con ciento i treynta mil arrobas de vino en los valles de Vitor i de Siguan; en su jurisdiccion están las Provincias de Condesuyo, de los Hubinas, Collaguas i Chuquiguanitas, i conravanse cincuenta mil Indios tributarios, i vezinos Españoles en la ciudad cerca de seycientos, i entre estas casas muy nobles de Cavaleros lustrosos i familias principales, tan ostentosas en su fausto, que remedavan a las casas de un Titulo o señor; entre una docena de damas le dieron en joyas una gran suma de oro en servicio gracioso al Rey, que pasó de treynta mil ducados; de todo abundavan las cinco Ordenes Mendicantes con la Compañia de Iesus, dos Conventos de Monjas i un Ospital. Derribó el temblor lo mejor de los edificios, i abráso la ceniza las raizes de las cepas; pero si antes davan las sementeras ocho anegas por una, dieron con la ceniza treynta por dos, piedad del castigo, multiplicando el pan lo que quemava al vino la fertilidad de la tierra; fue cobrándo fuerças aunque la sugetavan en partes las cenizas, pero poco a poco recobró su fecundidad, i oy se cogen en el valle de Vitor de serenta a ochenta mil botijas de vino; i en el de Siguan q es corto, se sacan veyntrincio i treynta mil botijas; en los Mages de diez a doce mil; en la ciudad se cogen de quince a diez i seys mil anegas de trigo, i de dos mil i quinientas a tres mil de maiz. En sus lomas ay grandes olivares, i dan diez i seys mil botijuelas de aceyte, lo generoso en los Cavaleros i plebeyos es casi el que fue, por que queriendo fundar alli la Orden un Convento de Recolection, pedi yo la limosna, i en solos cinco dias ofrecieron por escrituras sesenta i cinco mil pesos, dando mas de siete mil don Diego de Cabrera, antiguo bienhechor de nuestra Orden i doña Paula de Peralta su muger, que en rentas i limosnas en veces dio mas de veynte mil ducados. Por raro es fuerça encarecer lo que se ve en una peña prodigiosa que está en Guafacache legua i media de Arequipa; está por partes levantada del suelo tres estados i mas, i por otra contigua con la tierra, aqui no tiene agua, i por la parte concava está continuamente disilando agua por infinitas

partes a la traza i al modo mismo que un rostro i un cuerpo quando abochornado de calor suda por todos sus poros, no se le álla a esta peña aquejado ni umedad a q se pueda atribuir esta disilacion, sino solo a la ermosura de las obras de Dios.

Oy aunque en algunas quebradas se aglomera tanta ceniza, que se miran algunas con dos i tres estados, i los cerros de su contorno, a trechos son nevados por ser cordillera, algunos de los que mas cerca la ciñen, compiten en la blancura con estos los que cubren las cenizas, i no está libre la ciudad de las que en ella quedá, con todo es deleytosa floresta su terreno, partela un rio de agua fina, tiene dos manantiales que acá se llaman Puquios, i son tan copiosos, que mueve un molino cada uno, i es el agua la mejor del Perú; con estas aguas se fertiliza tanto la tierra, que cria muchas i regaladas frutas i flores todo el año, i los perales que dan las mejores peras del Reyno, todo el año las producen, por que todo el están los arboles con flor, con fruto verde i con fruto maduro, cosa notable: La ciudad no á buuelto en edificios a su antigua ermosura, mucho está mostrádo la ruina de su antiguo estrago, llevóse un Convento de Monjas a la ciudad del Cuzco de santa Catalina de Sena, en que se ve la santidad de la mayor clausura; la pobreza con q las dejó el temblor i la ceniza, las obligó a pedir mudança al Obispo del Cuzco, q entóces no era Catedral i cabeça de Obispado como lo fue despues, i estava en la jurisdiccion del Obispado del Cuzco. El Virrey don Francisco de Toledo mandó cerrar las puertas del Convento que se edificó, i que no tañesen campanas por no averle pedido licencia para fundarlos los Clerigos desenterrarlo el cuerpo de Diego Rodriguez Solis, que nos avia dado renta i Capellanía. La Republica clamó en nuestra defenfa, i la Religion pidio su desagravio al Rey Filipo, que por cedula del año de 1581 a cinco de Março mandó al Virrey don Martin Enriquez le informase; i sabida nuestra justicia, i el gran fruto que alli azian los Religiosos de san Augustin en leer Gramatica a los moços, i enseñar virtudes con la predicacion a los ciudadanos i a los Indios (que así lo expresa en su cedula) mandó que el Convento se proseguiese, i el difunto se llevase, i que diessen vino, azeite i mede-

medicinas al Convento de Atequipa. Nuestro Cõvento va acabando una Iglesia de cantería bien labrada, i tiene asta las cotnijas de las bõvedas, que echaserà de lo primero del Perú i esta acabada la Capilla mayor, i muehas buenas celdas en tres lienzos, porque el quarto es de la Iglesia, es claustro de piedra blanca, no permite arcos el miedo de los temblores, es de silleia el claustro con curiosas almenas, i rematanlas unas bolas i punras de diamante, con que es vistosa la curiosidad, i el jardin que cercan un guerto de alegre recreacion. Ay frayles alli que à veynte i treynta años que asisten con salud. Allitomò el àbiro el Padre fray Gabriel de Iesus, gran varon en virtudes, penitencias, oracion, caridad i consuelo de la Republica, porque teniendo por Santo, se confesava todo el pueblo con èl, i vivio frayle mas de quarèta años, sin aver visto otro Convento de la Provincia, i alli murio con la opinion que en vida tuvo.

Los milagros que en Atequipa à ècho san Iuan de Saagun, son muehos, i dellos escogèrè algunos por mas autéticos i mas canpanudos. En el Convento de Monjas, que de dos que avia, quedò en Arequipa despues de la ceniza, i ambos son de la Orden de santo Domingo, avia una Religiosa de lo noble de la ciudad, enparentada con lo mejor del Perú, llamada doña Marina Çegarra, doce años estuvo tullida, i quando se allava con menos enfermedad, se ayudava de dos muleras, que con fatiga i continuo dolor se sustentava en ellas, i aun así andava dos pasos, i se quejava dos credos, a todos dava compasion verla tan tullida i tan lastimada, cansòse de medeos, i enpeoraron la medicinas; consolandola doña Leonor Chacon monja amiga suya, le advirtio que invocase el favor a san Iuan de Saagun, que tan liberal andava en el Perú aziendo milagros, i negoeiando de Dios misericordias; encendiòse en devocion, i pidió que le llevasen su retraro, aguardòle en la puerta de su monasterio, i en llegando el Santo abraçòse con èl, llorò, pidiole salud, i dentro de pequeño rato se quedò suspensa, dio voces diciendo: Iesus, que estoy sana; admiradas las muchas personas que alli acudieron i còcurrieron, le rogaron que anduviese, solò las muleras, i dio una carrera gran-

dísima i larga, como si en su vida viera tenido achaque. Fue de tropel la ciudad a ver a la Monja, admirandose de la grande maravilla, i dando gracias a Dios por lo que onra a sus Santos. Fue el Ordinario a azer las informaciones, i allò docenas de testigos oculares del milagro, i toda la ciudad que lo era del tiempo largo de su enfermedad i fatigas celebròse con grandes repiques, ordenaronse fiestas, el Convento le dedicò dia, i doña Marina fue mientras vivio pregonera de tan grandioso milagro; al mòdo que el tullido i cojo \* que pedia limosna en la puerta Espeeiosa del templo en Ierusalem, i entrando san Pedro i san Iuan les pidio limosna, i no teniendo lo que le pedia le dio salud, que era lo que le pedia pedir, entrò sano, corrio alegre, alabò a voces a Dios, confesò en contradictorio juizio los dueños de su salud; i excepto los Sacerdotes i Escribas, la Republica festejó el milagro, que tan con sus circunstancias cuenta san Lucas. Este parece el molde en que se formò el de Arequipa; si allà va un Iuan a la puerta del templo, acà va san Iuan de Saagun a la puerta de otro, ambos allan lo tullido a la puerta; nuestro Iuan dà lo que le piden, i el Apostol lo que le deviera pedir; el tullido i la tullida a voces alaban a Dios, i a saltos compruevan el milagro; solo ay de diferencia, que roda Arequipa festejó el favor, i no roda Ierusalem se alegrò de la evidencia. Iustòse el Cabildo de Arequipa, i con grande ostentacion vorò la ciudad a nuestro san Iuan de Saagun por Patron, de que à conocido palpables beneficios i mercedes en sus enfermedades, i gran abundancia en sus frutos.

Pasados pocos dias, se estava celebrando una fiesta en nuestro Convento de san Augustin, i don Iuan Mayta Inga (estos son de la sangre Real, que fueron Monarcas deste Imperio) llorava el estar tullido, sin que pudiese bolverse sino le rebolvia, i el desanparado de umano protector entrò a verle Garcè Lopez de Carvajal, doliose de verlo incurable, i aconsejóle que se encomendase al glorioso san Iuan de Saagun; don Iuan que por Indio le parecia no era merecedor de favores i mercedes tan grandes, como si los santos Españoles

a A Dec. c. 1.  
Enlino. &  
landino. Dec.

fueran para estos pobres como los Españoles de acá: encogia el animo i dilatava la suplica, animóle Garci Lopez, i ya conñado se izo llevar a san Angustin para pedir al santo Saagun le socorriese por pobre i le sanase por desvalido. Fue pidiendo por las calles al Santo se doliese dél; i al llegar a la puerta de la Iglesia, que no quiso el Santo que llegase rullido a su altar, se soltó de los que le cargavan, i viendose fino, entró vozeando por la Iglesia a vista de todo el pueblo, i besando la tierra del altar de su Medico, mostró su gratitud, i la Republica aumentó estremos i devocion. Adelantóse el Santo con la merced, porque el Indio se acortava por umildad, i quiso Dios que viesemos en nuestro Saagun lo que es propio de la liberalidad de Dios. Los que despertaren tenprano, (dice en los Proverbios) para buscarme al salir de sus casas, me allarán con las manos llenas de riquezas, como que solo el despertar sea obligarlo a venir, i como si le doliese a Dios el ver andar al que le à menester, si le sale à la calle a dar las manos llenas, doblada paga por solos pasos despierte una como lo izo este Indio fiando en solo Dios, que a la calle enbiará à nuestro Saagun à darle con manos francas lo que le viene a pedit con pasos, aunque venga en pies ajenos.

8 No limitó su poder nuestro miraculoso san Iuan en solo rullidos, que es muy proprio de Iuanes irse a los pechos. Estava en Arequipa Doña Juana Coronado muger de Andres Coronado muriendo de un çàtaran, que ya le tenia el pecho izquierdo enpodrecido, y travadas las espaldas; los dolores eran sin piedad, i el tormento sin esperanza de salud; desahuciaronla quatro Cirujanos, porque el çàtaran era muy grande; i tratando de abrirle el pecho, convenian todos quatro, que moriria sin remedio dentro de breves dias, i que cortarle i no eortarle era para morir, izo su testamento i dispuso su anima; oia a los que la visitavan las maravillas de san Iuan de Saagun, pidio que se le llevasen a su casa con afectuosa instancia, llevarósele nuestros Religiosos quando el cancer del çàtaran le doblava los dolores, i al mismo punto que entró por la puerta, se le mitigaron las ansias, se fue consumiendo el vulto del çàtaran, i quedó del todo sana

sin otro remedio q̃ la invocació del Sàto. No sanar instantaneamente, misterio es q̃ usó Cristo nuestro Redentor quando le dio vista al ciego de Betfayda que refiere san Marcos, i, puei de dos vezes le dio la salud, una dandole à ver tan en confuso, q̃ le dijo, que via onbres que andavan como arboles, i poniéndole saliva i tierra lo sanó del todo; i devio de fer por una de dos causas, ò porque al tamaño de la Fè, i de la confiança dà Dios el favor i la salud, como dixo Teodoreto, i por esto à Fè partida ò enferma, dà la salud partida i no cabal; i al modo que erece la Fè, erece el milagro, i à poca confiança darà Dios poca medicina: Que suplicas mediosas negocián mercedes partidas: ò sea porq̃ quãdo viesemos que un milagro no era obrado de la primera vez, no pudiese el eredito de sobrenatural, por no ser instantanea la salud, da muger se vin en dos vezes, la una quitado el dolor i la inchazon, i la otra dejandola con salud cabal.

Avia despachado pazète à esta Provincia el Reverendísimo General el M.F. Ta deo Perusino, su fecha en Sevilla a diez i ocho de Mayo del año de 1573. en q̃ despues de exprefar el gran deseo cõ q̃ vino a España de pasar à Perù por ver el estado desta Provincia, i q̃ aviendo sabido, q̃ caminava prosperamente la observãcia, i cõ gloriosos suméros lo espiritual i temporal de la Religión, sin q̃ supiese descuydo que avitár, ni culpa que reprecender (otra grãde, dichosos rriepos) se bolvia à Roma al año del jubileo, i no queria enbiar ni Visitador, pues todo estava en religiosa paz; dio forma en la parente declarãdo algunas dudas q̃ de aq̃ le preguntaron; que dunde no viesse mas de dos conuértuales, pudiese elegir Discreto para el Capitulo Provincial el Prior solo; i q̃ el Provincial i Definidores pudiesen dispensar cõ algun Religioso, ò acafo cometiese culpa, cuya pena en las cõstituciones fuese de privaciõ de voz activa i pasiva, aviendo antecedido enmienda, i declaró el modo que en los Capítulos Provinciales avia de observarse, i en conformidad de su decreto, se izo la eleccion siguiente.

Ya digimos q̃ el año de 1576. a los principios del muno el profeso varó F. Luis Alvarez Provincial desta Provincia i onra de nuestra Religión, q̃ aunq̃ se aogó en aquel rio, no se aogará sus memorias en el

Cap. 1. Ex  
pauca in  
sua impo-  
sita man-  
sue inter-  
pauca  
si quid vi-  
deret, q̃ as-  
piciens ait: va-  
deo hinc: et  
vicius arbor-  
um instans:  
deinde vici-  
impetu ma-  
nus super acu-  
las eius: q̃ ca-  
pit videret. En-  
testimoniis: ist-  
us ne clarè  
viceret aui-  
ma.

Super Marc.  
Idem autem  
statim cum  
perisset, secus  
videret, sed  
in parte, quia  
non perisset  
idem hinc:  
hoc, nam se-  
cundum fidei  
dare mode-  
la.

a Cap. 1. q̃  
mane vixit  
veritas ad me,  
demonstrat me.

9

10

mar

Decimo  
Capitulo  
Provin-  
cial desta  
Provin-  
cia.

mar del olvido, ni su opini6n de tanto en la  
fuccion de los tienpos. Convoc6 a Ca-  
pitulo el Padre fray Luis Lopez, pero  
prefidi6 el P. F. Andres de Villa-Real por  
no aver ido al Cuzco el Padre fray Luis  
Lopez, que si6do Difinidor mas antiguo,  
era Prior de Lima donde se qued6. Prefi-  
di6 en nonbre del Reverendissimo F. Ta-  
deo Perusino que era General entonces, i  
Pontific6 Gregorio Decimotercio. Fue  
electo Provincial en el Cuzco el P. M.  
fray Luis Prospero Tinto, a ventisfere del  
mes de Agosto vispera de nuestro P. san  
Augustin del a6o de mil i quini6ros i se-  
tenta i seys, que fue el decimo Capitulo  
Provincial, i fuer6 Difinidores los Padres  
Fr. Antonio de los Reyes fray Geronimo  
Gavarrate, fray Juan de Pineda i fray Al-  
onso Pacheco; confirmaron las actas del  
Capitulo antecedente, exceptando algu-  
nas, i dando votos a los Vicarios de Co-  
tabanbas i Omashayos, declararon tener  
su lugar los Maestros despues de los Di-  
finidores, i voto en Capitulo el que uvie-  
se sido dos vezes Provincial. Reforz6se el  
aver de gobernar la Provincia por muerte  
del Provincial el Difinidormas anti-  
guo, obligado a convocar (si muriese en  
el primero a6o) dentro de cinco meses;  
i si muriese en el tercero, gobernase a6ta  
el Capitulo en conformidad de las ac-  
tas echas en el Capitulo que se celebr6  
en Due6a i consintim6 el General. Admi-  
ti6se de nueva la casa de Cuenca en la  
Provincia de Quito, i la de nuestra Se-  
6ora de la O en el valle de Abancay, de  
que ya digimos lo suficiente. Recibieron  
por Maestros, que fueron los primetos  
desta Provincia, al Padre Provincial nue-  
vamente electo fray Luis Prospero Tin-  
to, i al Padre fray Luis Lopez i por Pre-  
sentados a los Padres fray Andres de Vi-  
lla-Real, fray Juan de Almaraz, i fray Ro-  
drigo de Loaysa. Pusieronse estudios  
en otros Conventos fuera de Lima, i a-  
qui bolvio a leer Teologia el Padre fray  
Gabriel de Saona, que avia ido a fundar  
la Provincia de Quito. Al Convento de  
Trugillo fue a leer Artes el Padre fray  
Augustin de Tapia; al del Cuzco el Pa-  
dre fray Diego de Castro; al de Quito el  
Padre fray Luis de Quesada; i al de Are-  
quipa el Padre fray Roque de san Vicen-  
te.

11 El go6o i fiestas c6 que se izo este Ca-  
pitulo en el Cuzco, fueron Domingo de

Ramos, porque breve fe vier6 lutos i tris-  
tezas de pasi6. El Maestro fray Luis Pros-  
pero Tinto fue nobre cavallero de Valen-  
cia en Aragon, pas6 al Per6 por page del  
Marques de Ca6ere D. Andres (Utado  
de Mendo6a Virrey, en lo florido de sus  
galas i en el verdor de su lo6ania, lo llam6  
Dios a la Religio, renunciandoricas espe-  
r6as, i envidiados favores; enamor6se de  
aquel Conv6ro de Santos por ser uno de-  
llos, i redujo a otro criado distraido del  
mismo Virrey, llamado D. Geronimo de  
Cafanova payfano suyo, i de los mas no-  
bles de Valencia; ambos tomaron el abito  
c6 admiraci6n de Lima, porque sus vizar-  
rias no ap6ravan a penit6cias, ni el aver-  
los visto en t6ta privan6a pudieta persua-  
dir a t6 tanto defengao; fueron exenpla-  
res sus vidas, gr6des sus penit6cias. Lleg6  
el P. F. Luis por sus estudios i lucidas le-  
rras ganadas ac6a ser aplaudido letrado, i  
primer Maestro; gar6 en diez i seys a6os  
de Religioso tanto credito en obervan-  
cia, autoridad i prudencia, que merecio  
ser escogido entre tantos, siervos de Dios  
muy antiguos, por Prelado i Provincial;  
iva caminando con dichosos pasi6s en su  
prelacia, prometiendosus acciones; fues  
gloriosos en su oficio; pero a los medios 6  
Dios escoge para encaminar la predesti-  
nacion, ni conoce el enredim6to una-  
no la visagra de sus encu6tros, ni le divi-  
sa la mayor ineligencia los runbos de su  
navigacion. Sali6do de noche en el Cuz-  
co por una ventana por salir por una puer-  
ta, cay6 de muy alto en lo que oy es sa-  
crilicia, i se izo peda6os brazos i piernas,  
qued6 como muerto, bolvio en si cono-  
cio la contingencia de la vida, i que no  
era la voluntad de Dios que fuese Pro-  
vincial, i no quiso usar el oficio con pena  
de muchos, despues san6 sin quedar impe-  
dido; pero mejor salud pudo ganar para  
el anima, pues libre del cuydado de mu-  
chas, qued6 c6 solo el cuydado de la suya.  
Determin6 irse a Espafia huy6do del ofi-  
cio, i nonbr6 por su Vicario Provincial al  
Padre fray Alonso Pacheco que govern6  
a6ta el a6o de setenta i nueve, con este ti-  
tulo de Vicario Provincial. Onesimo cria-  
do de Filem6 se huy6 de su amo; advier-  
te un grave Dotor, que qu6do martiriza-  
ron a Onesimo, le quebraron las piernas  
como q ali pag6 el delito; i medr6 la glo-  
ria del martirio; para semejantes medras  
quebr6 Dios las piernas al P. Fray Luis

Nnn 3

Prof.

a Cap. exiit  
qui (seminat,  
a ad huc cò  
fructus de  
tributò sig-  
nificat. vñ  
Camp patri fi-  
livi suo rinde  
fructu Domi-  
ni, & Mona-  
chus manente  
in rui filio-  
blatati, a  
conesf  
fui, vñ de-  
nari adqui-  
rent. Chlo-  
em in ex-  
travaganti,  
quia quorid-  
dam, vñ ob-  
reclatam, de  
videtur  
figurat.

promulgò el cielo, pues dejando su derecho a salvo a España i a Megico, nos dio la posesion de su bendito cuerpo, cò veyete años de comunicacion Conventual, cò que las virtudes que acá obrò, son erencia desta Provincia, pues los bienes que adquiere el Religioso, segù el Derecho Canonico \*, pertenecen al Monasterio donde los adquiere.

Bien pudiera remitir al que desea saber la vida i virtudes (antes de pasar al Perú) deste Evangelico Frayle, a lo que esferive en su Coronica de Megico el docto eloquente Maestro fray Iuan de Grijalva, i alli allaria vivo al santo fray Augustin, pues en cada virtud, en cada obra i en todas sus palabras, viera que le davan anima sus escriptos i sus reparos, como el lo dice lo trasladara aqui, pero abla dèl en varias partes. I así recogido lo que alli està dilatarò, arècabeça para que goze el mudo de las obras que izo en este Perú, i vean que acá se vido un Obispo de la primitiva Iglesia, i un frayle de aquellos a quien dio el abito san Augustin, que las leguas a millares que corre el tienpo i la tropa de estorvos, que cada día añade el mundo, no quitan: si azen dificultoso) que sea uno como aquellos primeros ministros de la reciente Iglesia. Veanle pues en el Perú los que deseán imitat a los de la Tebayda en apices de perfeccion.

3 Moço en los años, i viejo en las virtudes pasó el Padre fray Augustin de Comaña (que solia llamarse fray Augustin de Gormaz) a la conversion de los Gentiles de lanueva España, i siendo nno de los siete primeros que pasaron de Castilla con el P. F. Francisco de la Cruz, llamado comunmente el Venerable, llegó a Megico a siete de Iulio del año de treynta i tres. Quien fuese antes de partirse, nos dice el ser uno de los que para almágeo de un mundo nuevo embió la Religion, i que siendo moço le fiò su onra segura, del santo despenço que su zelo i virtudes arian, quando en aquellos ocho cifrava la Orden su reputacion. Eran frutos maduros. i nuestro Padre fray Augustin los dio desde niso, no como la iguera que maldixo Cristo, porque no le dio frutos \* quando los desò con ambre, que no vale por disculpa decir la criatura, q aun no es su tienpo de darlos, puesto que desde la edad de renuevo le deve frutos,

quando los desea su Criador, fue como la de los Cantares \*, que en el tienpo que la podavan produjo las brevas, i la vifa se colinò de flotes, antes que los renuevos de la iguera i los panpanos de las patras asomalen sus ojas. Este bendito frayle antes del tienpo que nuestra Haqueza permire, i primero que apuntase el boço en la barba dava frutos de santo. Quien como la iguera seca està en el camino por donde todos pasan i todos la miran, deve estar sienpre dando frutos, o sin apartarse el Predicador o el Religioso i guetas del jardin de Cristo, como dijo san Betnardo \*, del camino donde todos lo vean, si no à de enseñar con frutos de egeñpo: i dar en todo tienpo frutos dulces de caridad. Desde que el Padre fray Augustin se entrò en el camino de Dios, pusieron todos la mira i los ojos en su tata virtud, descollavase esta iguera entre las muchas q tenia por fecundas en santidad la Religio, i allò se obligado el a estar dādo frutos maduros de virtud, no solo en la primavera de su edad, sino quando la edad de moço arde en el verano de su locania, i causa elados inviernos en el deseo de la salvacion. En el primer sermion que el Padre fray Augustin prediò en Megico en el Convento de nuestro Padre santo Domingo, donde aquellos insignes Padres nos apofentará, prediò tã sobre lo umano (siendo pocos los que prediò en Castilla) que conocieron todos, que aquèl arbol era como el que vido san Iuan \*, q estando en medio de la plaça cogia las dos orillas de aquel rio de cristal, i dava doce frutos, uno en cada mes, i sus ojas eran para sanar a todos los Gentiles. Admirò a todos tanto, no solo a los q aquella vez le oian, sino a los nuestros que de ordinario le conversavan, que se persuadieron que aquel elpíritu caia de maelto, i tan vivos rayos enviava el Padre de las luzes, dandolo en la Provincia en que avia de alumbra rantos ciegos, i que avia de ser ( como lo fue) arbol de vida para tantos difuntos en la culpa, dando cada mes su predicacion nuevos frutos de convertidos, i las ojas de tal arbol salud del anima i cuerpo a tanta inmensidad de Gentiles. Su vida, su predicacion i milagros, diran quan suyas fueron las condiciones de aquel divino arbol, de que serà testigo la gran multitud de aquella infidelidad.

a Conit. a.  
Tempus pa-  
stionis ad-  
venti, ficut  
proculat gref-  
sus fuit, vi-  
cia fiores  
deducit odo-  
rem suum.

d Serm. 68.  
Omni qui fr-  
ster nos co-  
muniter agit,  
q non solum  
fuit quarela  
converlar  
inter fratres,  
sed q multi  
cum foverit  
se fructum  
præbet in om-  
ni officio cha-  
ritatis, fuit  
vitem agere  
dicam, quò  
grefus fuit  
proculat  
rit.

a Apoc. 22.  
In medio pla-  
tea eius, &  
ex utroque  
parte flumini-  
bus usque  
ta afferunt  
fructus duo-  
decim, pro mè-  
se singulis  
redditis fru-  
ctum suum.  
& folia li-  
ni ad sanan-  
tem generum.

b Math. 21.  
Istus, &  
videt, fuit ar-  
borum anan-  
fieri vitem,  
omni ad d.  
q nihil in v-  
o, nifi sola  
tantum, &  
an illi: Non-  
quam ex te  
fructus nesc-  
catur in sem-  
perum. Et  
arborilla fuit  
nec.

4 Entró este segundo Elias a convertir legiones de idolatras a las Provincias de Tlapa i Chilapa, cō el valor que el primero a las eomarcas de Iſrael; a cinco de Octubre del meſmo año de treynta i tres comenzó ſu conquiſta, que quanto tenia de diſcultoſa, le fue a èl de alegre, porque ſu zelo crecia al tamaño de la diſcultad, deſeando mas medras, que ſolo ſe allan en lo menos facil. En el poco tienpo que eſtuvo en Megico aprendio algo de la lengua; eſtá grande ſu memoria, agudo ſu entendimiento, i todo lo adelantava ſu fervoroſa voluntad, con que ſe hizo diſtinto en aquella lengua, predicando deſde el primero dia que puſo el pie en Chilapa, i fue el primero que con perfección ſupo la lengua Megicana. Concurrian tropas de Indios, i azian juntas de multitud, llevados unos de la admirable doctrina, otros de la novedad, i todos del deſeo de verle i oirle: que lo dulce de nueſtra Fè, aſta que pica en enmendar coſtumbres, ſaborea el anima porque agrada a la razón. La muchedumbre de Indios no era de los principales, ſino turba de los plebeyos, q̃ la llaneza deſtos ſe acomoda mejor a oir ſu deſengaño, quando los mayores i cabeças reſiſten al bien por no diſgutar a ſu ſoberbia. Lo miſmo acacio con Criſto en los territorios de Ierufaſen, de que ſe movio a dar gracias a ſu eterno Padre, q̃ reveló ſu Fè a los pequeños i la eſcondió a los grandes, porque ellos cierran las puertas a la luz, i los otros reſponden a la primera aldadada. Son los poderoſos en las Republicas como los anales en el Póto, que ſolo ſe ſuſtentan de veneno, como reſiete Textor en ſu oficina \*, ſuſtentales la ambicion i viven del engaño. Enbravecioſe el Demonio contra nueſtro nuevo batallador, i eſcogio para deſtruirle las cabeças i mandones que andavan de una familia en otra baldonando ſu converſiō, llamandolos incoſtantes, pues dejavan la ley que tan atraſados ſiglos continuatō ſus antepaſados, beſavillos de novele-  
ros, reiſe como de ignorātes, i amenaza-  
vanlos con penas de traydores por ingra-  
tos a ſus Dioſes. Nueſtro miniſtro Evā-  
gelico, añadia valor a tan nocivas exorta-  
ciones tanto mas dañoſas, quanto eran  
los adverſarios enemigos caſeros conti-  
nuos, i cabeças a quien los Indios mas que  
otras naciones ſe rinden ſin reſiſtencia;  
pero la doctrina i la etmoſura de nueſtra

ley Catolica traia a muchos ganando el eſpiritu i eficaces voces deſte clarin del cielo, a los mas medroſos barbaros, force-  
jando la verdad Divina contra el miedo  
i amenazas de tan ciegas canallas. Enſu-  
recianſe los principales, i commovieron  
una ſaerilega conjuración contra nueſ-  
tro fray Auguſtin i otros compañeros,  
mordiendo como perros la piedra, por-  
que no podia el Demonio llegar al cie-  
lo de donde tirava con eſtos miniſtros el  
divino brazo. Izieron un edicto publico,  
en que les decian ſer ignorantes, novele-  
ros i poco obſervantes de ſus paternas  
ritos, i que pena de muerte ninguno ſe  
atrevecie a comunicarlos, i huyelo por  
no verlos, que no les dieſen de comer,  
aunque perecieſen, ni otra coſa que les  
impotante. El terror ſe enſiſtio en los In-  
dios, i el guzo ſe bañó en los ſierros de  
Dios, porque ya comēçavan perſecuci-  
ones, mercancia de mentos i ganancias  
figura de mayor gruſca de animas, aunque  
lo umano de la carne les daria temores,  
lo dulce de la caridad les paladeava ale-  
grias. Entenderian a ſan Pablo quan-  
do dijo \* a los de Corinto: Vna gran  
puerta ſe me à deſcubierto, abierta to-  
da i patente a todos, i eſta eſtender mu-  
chos enemigos i tenaces contrarios, ſi  
otro lo digera, trocára las palabras; pues  
decimos quando tenemos diverſos perſe-  
guidores, que todas las puertas ſe nos cie-  
ran, i q̃ no ſe álla puerta para el remedio  
o para la eſperança, es aſiſpero los Santos  
quando ven mas enemigos contra la Fè  
Catolica, entonces ven mas puertas por  
donde entre la ley Evangelica, puertas  
grandes por donde entran muchos, evi-  
dentes i claras, ſin que las cierre nadie,  
cada contrario las abre mas, i el mayor  
enemigo las aze parentes, con que las  
perſecuciones contra uno vienen a ſer  
puertas de Igleſia por dōde ſe entrā mu-  
chos. Tiren piedras a Eſtevan, que al  
meſmo punto abre cada cielo ſus puer-  
tas, i baſtando una por donde entre a la  
gloria el Protomartir, no dice que vido  
abierto un cielo, como notó ſan Pedro  
Damiano, en el ſermon de ſan Eſtevan,  
ſino todos once \*, o las doce puertas q̃  
vido ſan Iuā para los doce Tribus †, lin-  
do modo de conſolar a los Predicadores  
perſeguidos, pues fue decirles Criſto: Ea,  
padecead amigos, que los meſmos que os  
perſiguen, abren puerta en mi gloria pa-  
ra

\* Text. 1.  
Auriſi-  
tica veneni  
turiſi.

† 1. Cur ſi,  
Officiu enim  
mei apertu  
eſt magnum,  
q̃ vultis q̃  
adverſari  
malu.

† Apoc. c. 7  
Ecc. videri  
vultis apertu

† Apoc. 1. 1.  
Et dicitur  
porta danda  
eſt margini  
sua ſunt per  
ſingula.

ra vosotros, i les abro yo puertas para q̄ se entren ellos, pues conociendo los provechos de mi ley, mañana se convierten si oy os persiguen. Ved a Pablo persiguiendo a Estevan, i vereyslo despues que a puerta abierta antes de morir se sube al cielo tercero, i fabe de experiencia. que si ay muchos enemigos abren grandes puertas, ya para la Fè que se predica, i ya para los convertidos que se enmienda. No se abrio puerta en tres meses para umano consuelo al bendito Coruña i a su compañero; i porque obedeciendo los Indios a sus Caziques, podia en ellos mas el miedo, que la compasion, i desanparandolos no se dolió ningun Indio de su ambre, i les obligó la necesidad a llegar a sus sembrados, i coger mazoreas de maiz con que sustentan la vida. Acordarianse de Cristo, quando pasando por los trigos de Ierusalén un Sabado \*, ivá sus Apostoles anbrientos, i cogiendo espigas las trillaron con las manos, i las aventaron con sus soplos †, i comian el trigo crudo a vista de los Fariseos regalados; pero los Indios dueños del sembrado no estavan tan criminales, como lo estuvierón los Fariseos, que con achaque de onrar las fiestas, les izieron a Cristo i a sus Apostoles acusacion, como si fuera delito refregar la espiga en dia de fiesta, para comer cien granos de trigo; los Indios, ni repreñian a los dos anbrientos, ni azian queja de verlos coger sus mazoreas, que aunque con dos o tres llenavan su banquere, si el coraçõ de los dueños fuera enemigo, bastara una ( i mas en la cuya de los Indios) para levantar el grito i calumniarlos de ladrones. Cogian el maiz i rostavanto para sustentar la vida mas contentos con tales granos, que los Monarcas con tantos porages. Iva por leña el Padre Coruña, que ya por mas moço que su compañero el Padre fray Geronimo de san Estevan, o por mas umilde, subia al monte por ella, con que calèrta su frio, i rostavando sus granos acallavan su ambre. O buen Dios! i diferente prevencion tuvistis quando Elías † padecia anbres por predicar a Genciles, pues o cuervos le traian comida, i cena de pan i carne, o quando pasó al pueblo de Sarepra en tierra de Sidonios, le tuvistis al entrar del pueblo una piadosa viuda engiendo leña, que sin tener mas de un puño de arina, i media alenja de aceyte paraazer una

maldre con que comiese aquel dia ella i su hijo, sin tener para el dia siguiente otro puño de arina, la conmovistis a que se le diese, negando a su hijo lo que prodiga dava al que no conocia, asta la leña le tuvistis prevenida; i a vuestros dos Religiosos obliga el serviros a que cojan el grano, agan la arina i corten la leña; i pero ya veo que los amastis mas, pues les distis en que mereciesen muchos, mostrando que ellos renian mas fortaleza que Elías en ocasion de ambre; i que si en ellas estava resfriada la caridad, pues pedia a vuestra justicia castigos contra las idolatras de Israel, conveniente era buscarle el aceyte simbolo de la caridad. Pero a vuestros dos siervos no era menester buscarles aceyte ageno, quando renian el anima i los coraçones llenos de caridad, compasion i misericordia de aquellos idolatras de Tlapa i Chilapa.

Cuenta el bendito Coruña en la relacion que de su letra dejó escrita, que pensó muchas vezes, que viendo los Indios la perseverancia de estar a su vista, i que ni el vivir sin casas en campos, ni el padecer anbres, soledades i desvios no los echava de su tierra, esperaba cada dia la muerte, i ser quemado con la mesma leña que avia cogido; galana traja del cielo, para q̄ cada dia fuese nuevo martir el bendito frayle, pues cada dia deseava o esperaba la muerte por la Fè que defendia; que bien sabido es en los conputos del cielo, que a cada martir le señalan por dia de su martirio, no en el que muo sino en el que desed morir, si se dispuso a padecer. De Cristo nuestro Redentor dijo san Iuan, que era un cordero que murio en el principio del mundo; i bien sabia el que murio Cristo a sus ojos en la Cruz de Ierusalén; dijolo pues, como advierte Ugo Cardenal, Gagneo i otros, porque se determinó a mo. ir desde que Adi pecó, i el Padre eterno le aceptó la muerte, prevista i aceptada desde la eternidad, a se fue dando a esta cuenta la gracia a los ombres, como dijo san Pablo a los de Efeso †, de que se faga que murio en el deseo nuestro Padre Coruña desde que se ofrecio a morir, i que tiene el merito de su martirio la fecha desde el primer dia de su deseo.

Tres meses anduvieron los dos ministros Evangelicos dando voces al cielo, sin que las quisiesen escuchar los Indios; que

d. Ambro. sup.  
Plalm. 113.  
Germ. 14. de  
de Spiritu  
Sancti. 2. Hic  
conymia ad  
Primiciu. am.  
Cyril. 1. sup.  
Iuan. 2.

5

2. Apoc. 7.1.  
En libro 3.º de  
aque, que ar.  
etiam est ab  
argue mon.  
da.

f. Ad Ephel.  
1. Ego non  
in ipse ora  
mundi exsi-  
stueram.

6

tanto

a. Matth. 22.  
Abra Iesu  
per tota Sab-  
bato. d. 1.º  
autem cum  
esset in cu-  
pulis vel  
liti facit.  
et mandata-  
re.

b. Luc. cap. 6.  
Volledis des-  
cendere? mas  
su-  
perior. et man-  
dantes ma-  
nibus.

c. 4. Reg. 2.  
27. Corvi  
quique des-  
cendunt in pa-  
nem. et car-  
nem. et car-  
nem. et car-  
nem. et car-  
nem. et car-  
nem. et car-  
nem.



tanto puede el miedo donde no gobierna la razón. Andavan por las asperísimas sierras de Chilapa buscando algún Indio, que fiquiera les oyese ablar i pero el que no se escondia, no los aguardava, teniendo de sordos lo que les sobrava de idolatrías: quiles abraía el calor del Sol, i se vian amenagados de muerte, allí acosados de anbre, el frio los elava, quando todo junto i la caridad los encendia. En el orno de Babilonia cauravan à tres voces los tres mancebos Santos \*, i entre las llamas decian Ea fuego, juntaos con estos i calores del Sol, i bendecid à Dios, el frio, el estio i calores del Sol i de la siesta se juntan i bendigan al Señor. Dos veces un verso tras otro, que juzgádo que era yerro de la imprenta corrio mucho tienpo estas en lugar de xistus, i se enmendó: mandan al estio efeto de los ardres del Sol, que le bédigan ya en compañía del fuego, ya en compañía del frio: Niños, una vez bastara nonbrarle como à los demás elementos i criaturas i que tema es ese con el estio i calor de la siesta? Dulce i misteriosa repetición i pues como dicen Orígenes \*, san Ambrosio \* i san Geronimo \*, i lo prueba (del Genesis .i. del Psalmo de David /) Lanreto : aquel calor i estio aquel ardor de siesta, era el fervor de su caridad, i el ardiente fuego de su amor, i así fue decir: Perligau los ombres, atorménten los tiranos, metannos en fuegos los idolatras, que el ardor de nuestro amor Divino se enciende mas quando el otro abraía, arroge frios el mundo, yelense los mas aficionados, tengan el coraçon de nieve los enenigos, que en el anima tenemos el estio, i los ardores, efetos del Sol infinito, que ardiendo à llamas, quando el mundo nos yela, vence esos frios, i sobrepuja à esos fuegos ay ardor divino, si nos aplican fuego umano, i ay calor i caridad celestial si nos aplican frio, con que solo el calor de Dios, que es Sol de medio dia, sobrepuja fuegos, frios i tribulaciou, i anbos contrarios cantan en compañía (siendo la caridad la vicaria destos coros) alabanças à Dios. Los ardores de caridad de nuestros dos Religiosos cauravan contraltos, quando los soles, yelos i persecuciones pretendian cantar tenores, todo les era gozo, porque la caridad desicando el bien de las animas, los abraía en soberanos fuegos. Tal vez se allaron confusos viendo que huian los ludios

dellos como de lobos, pensando que los pecados de anbes, eran la causa de aquella contumacia, siendo umildad tan mortificada, que la dureza de los idolatras, la proijavan à culpas fuyas, no avia pueblos como los ay aora, vivia en cañares, abiravan en sierras, una familia en este bosque, i diez Indios en aquella montaña; no allavan medio para començar su conquista, esperavante del cielo, por quien sufrian aquellos desanparos. Señor, para que os aveys cõ vuestros siervos tan como. olvidadizo? no los dexeys padecer taqto? respõde Crisostomo \*, que el permitir Christo que sus Apostoles padeciesen tormenta toda la noche en el mar, andádo el por allí sobre las aguas, fue enseñarnos, que no luego emos de querer bonança, que allí está el en la tormenta. Otros ministros menos constanes dejáran la enpresa, i se valierán del cõsejo de Cristo, que dejásen por indignos a los que en la Fè eran conrumaces, i que si los perseguian en una ciudad, huyelen à otra, sacudiendo el polvo de tierra donde viviau ingratos, que aun el polvo pierde por los malos, i Cristo se fue de la ciudad de los Gerasenos i por solo que al entrar le pidieron que no entrase, en pago de averles echado los Demonios de sus tierras. Pero nuestro Padre Coruña i su compañero, preredian que su perseverancia cogiese despojos de la resiliencia, no quisieron mostrar cobardia huyendo, sino lo que puede la Fè perseverando, queriendo por entõces cumplir el consejo que dio san Pablo a Timoteo i insistiendo con inportunacion, arguyendo, rogando i reprecudiendo con paciencia i doctrina i que el trabajo i la perseverancia ablandan pedernales, facilitando imposibles. Quantos provechos à perdido la Iglesia por, dejar la pelea los que entraron arricados à la batalla! Vido un Maese de Cápo, como refiere Plutarco \*, a un coyo Lacedemonio que entrava à la batalla, i buscava un cavallo en que pudiese pelear, i dixole el Rey Ageílao: En la guerra no es menester quie huya, sino quie nose aparte de un lugar, cuyos avia de ser los q pelea, pues el valor deço nociéra a la fuga i la asistencia procurára la victoria; soldados de pie quèdo à menester la caridad, i nunca vencio à tantos Cristo, como quando estubo clavado en la batalla que acometio en la Cruz.

Llegó el dia que abonancó la tenpestad, 7

\* Daniel .i.  
Benedictus ignis,  
et alius  
Domini, benedictus  
frigus, et alius  
Domini.

b Sup. Psal.  
31.

c Sup. Psal.  
118. Item.

d Sup. Ag.  
gum. i.

e Genes. c. 1.

f Psal. 10.

g In silva, ver  
bo. Item.

b Chrysost.  
in hoc loc.  
Marth. Eruditi  
aut solus in  
inquire ad  
voluntatem,  
sed forte ad  
que conueni  
unt virili  
ter.

c Marth. 10.  
Quicumque  
non vult perire  
vult, non  
audire sermones  
vestros,  
exonates for  
as de domo,  
vel exonates  
exonates  
poterunt de po  
ditiis vestris

d Marth. 2.  
Et ecce una  
crucis erat  
altum lesa,  
et vultu re  
gibus, ut  
resisteret à si  
milis eorum.

e Ad Timoe.  
a cap. a. Pra  
dica verbum,  
cuius oportet  
ut, superan  
tiurque, ob  
ferro, iura  
pa in omni  
patientia, et  
doctrina.

f In Lacon.  
ut refert Mi  
tarchus, vec  
bo, facta: im  
b. ille opus est  
ad qui fugi  
sed qui loco  
maneat.

ad, i entró en los mandones principales; sino rayos del Sol, el crepusculo de luz celestial suspendieron las amenazas, dieron libertad á los Indios i mostraronse benignos á los Religiosos, y a salian de sus cuevas i los oian predicar, amontonavanse los auditores, i con cariños de amor festejavan aplausos, traian regalos, i á voces pedian el Bautismo. O piedad divina, que lo que ayer era bronce, oy sea cera, i el espinal montuoso se trueque tan aprisa en aça de trigo, i muestre el grano diez dias despues del primer riego! pero si la gracia lo sienbra i la perseverancia lo cultiva, que otras cosechas esperan? Pedian fervorosos el bautismo, i catequizandolos bautizavan tantos, que uvo dia de quinientos! pasó el invierno que causava el Demonio, vino la primaveta que traçava la gracia, llovía misericordia el cielo i a canarios se vertia en el bautismo. Los Indios principales, ya no enemigos, sino agasajadores oian la doctrina Evangelica, aplaudian los sermones, i admiraváse de ver la fantidad de aquellos Padres, el cuerpo có un saco de gerga, i los pies rotos porque andavá descalços, comian seys onças, dormian dos oras, menospreciavan intereses, huían de señorios i ganavan animas. Desde que entraron estos varones Evangelicos, enmudecieron los Demonios sin dar oráculos: i viendo los Indios que sus Demonios familiares ni respondian como antes, ni los comunicavan como solia, conocieron del gran silencio que sus Dioses, ó callavan temerosos, ó tenían á estos sacerdotes sumo respeto, porque el silencio entre los Indios es la ceremonia del respeto sumo; del callar el Demonio izo lance la Fè Catolica, i cogio algunos Sacerdotes de los Indios causa de que a barcos eggiesen la pesca, que tras un Sacerdote corren mil seculares.

- 8 Ya erá el santo fray Augustin de Coruña i su compañero, los que davan leyes politicas; fueron aziendo reducciones i congregando pueblos, i de las familias derramadas por las sierras ordenavá poblaciones, enseñando lo politico a bueltas de lo Evangelico. Fundaronse pueblos en tan buena forma i con tan buena traça, q̃ oy s̃o ciudades hermosas i poblaciones delectables; i la fabrica de las casas no es levantada, pero la planta es como de diestros artifices. Aprendieron las materias politicas las artes de Republica, eodi-

ciosos de aprender materias morales, i de enseñarse en el culto de nuestra Religión Cristiana, i consiguieron lo conveniente a lo politico i conservacion, tanto que dicen sus Coronistas, que coupien en Religión i pulcía con Futopa, glorioso fruto de las tres Religiones i dichofo mento en Chilapa de nuestros Religiosos. Pero si la primera leche, que de la Fè i costumbres bevieron, fue de tan benditos ministros, que otras costumbres enrian tan santos egeñplos! Iosefo, cuyas palabras apoya san Niseno, dice, que quando sacó de la corriente del rio la ija de Faraon al niño Moises, le dio á criar á una i á otra Egipcia, i no queriendo recibir de ninguna el pecho, le aconsejó la hermana de Moises Maria, le diése á criar a una Ebrea, porque con las Egipcias no tenia parentesco. Fue la enana, llamó á su madre, i crió a Moises. O gran Profeta, que desde niño enseñás, que en la primera leche está el criar buenas costumbres, i que se á de huir de las que á bueltas de la leche que en los pechos dñ, enseñau refabios con las palabras que platican! dio a entender Moises, que en la primera leche de la doctrina, se aprenden ó se desprecian las costumbres. Fue la primera leche de doctrina la destos dos, i así crecio tanto aquella nifñez en la Fè.

Bolvieron a siete de Junio de treynta 9 i quatro, a una junta que se izo en el Cú-venno de Ocuyucu en el Matquesado, donde se trató de lo que cada uno de los ocho avia obrado en la conversion de la Provincia q̃ cupo á cada uno, i del remedio de los inconvenientes, así para expedir lo necesario a lo dificultoso, i lo inoportaro a lo cōveniēte, como para escoger la mejor forma, i dar para la fundacion de las Iglefias la mas facil traça. Ordenaró recolectifimas actas, i señalaró á cada Provincia los ministros, conformando el trabajo de cada empresa con la astiduidad de cada ministro. Bolvieron otra vez á Chilapa al bendito Coruña i al Padre Fray Iuan de san Roman. El gozo de su buelta fue grande, i el de los Indios, sabiendo que bolvia, se festejó con general regozijo. Menos tuvo que trabajar por mucho que trabajava en la segunda entrada, porque los inconvenientes eran menos i los amigos mas, conocia ya la enfermedad, i tenia experiencia del remedio i pero era tanto el numero de idolatrias, i el daño en los vicios,

es. Antiquit.  
cap. 1. ut ait  
Marius in c.  
1. Exod.

á De vna  
Moylis. Nra  
admirante  
lysis manendi-  
llum. Egyp-  
tiorum ad-  
scribitur. sed  
avertente, q̃  
hoc cum sa-  
pientia f. e. e.  
dicit Maria  
sicut fructus  
à Regna dñs  
summas ad  
pauca educa-  
tionis adme-  
ner, qua ni-  
hil cum ipso  
regnatante  
habere.

vicios, tantas las naciones barbaras, los caminos tan fragosos, los templos tan encontrados, i todo tan penoso, que à no mediar Dios i la caridad, ni se ganara tierra, ni se medraran animas. Visitaron a sus bautizados de Chilapa, i ocuparon sus fatigas en los Gentiles que huian del bautismo, i en breve tienpo asentaron el Evangelio en aquellas grandes Provincias, i subiendole à Tlapa i a sus comarcas bajaron alta la mar del Sur. Considerese quanto trabajaria el bendito Padre Coruña i su compañero, pues la tierra que ellos solos convirtieron i bautizaron tienen oy à su cargo veynte Religiosos de mi Orden, quatro del glorioso Padre santo Domingo i doce beneficiados Clerigos aora quando ay la mitad menos de Indios, porque entonces cubrian la tierra, i quando ay pueblos i reducciones, que al principio abitavan en aduaries i en neodas de campo. Lo que en esta comarca azia este siervo de Dios, dice con estas palabras el Padre Maestro Grijalva. ¶ No parecia ombre el bendiro Coruña, ni en la vida ni en las acciones, porque parecia espiritu, así en no cansarse, como en la ligereza à un paso parece que caminavan los pies i el peoñamiento. Entre otras muchas cosas se refiere una milagrosa, que el dia de la Navidad de nuestro Señor dixo la primeta Misa en Chilapa, la segunda eo Adiztaca, que dista de Chilapa seys leguas, la tercera en Tlapa, que dista de la segunda nueve leguas, en todas tres Misas predicò i administró todos los santos Sacramentos, i avia dicho la tercera Misa a las doce del dia caminando quince leguas, i todo à pie de la mas aspera i fragosa tierra que ay eo el mundo. Ninguno las anda oy que no aga particular memoria deste milagro, porque el q̃ las anda en tres dias le parece que à echo mucho, i los que de nuevo las andan, besan la tierra quando llegan à la jornada, como el que escapa de tépestuoso mar, i toma puerto. Comunmente se dice que izo destas jornadas muchas, i que atreviendose un dia un correo de a pie à acopañarle, fiado de q̃ en España se las avia apostado, i ganado à muchos correos, enpeço à caminar con el bendito Coruña, i a pocas leguas le dixo: Padre vayase solo, que no va en sus pies. Alas en los pies no tenía los Serafines, que vido Isaias, sino alas que cu-

brian los pies, no los de los Serafines, sino los pies de Dios, que así se à de entender, como lo enseña la liturgia del Apostol Santiago, san Cito, san Pedro Damiano, la Interlineal, i san Getonimo. O Serafines ardiendo en fuego divino, que cubreis i tapays los pies, i el rostro de Dios! Bajad los ojos i vereys en nuestro Serafin Augustino, en nuestro Coruña santo, el fuego de amor, i la llama de caridad que lo constituye Serafin, que le dà alas en los pies, no para encubrir à Dios, sino para descubriremo para taparle, sino para que todos le conozcan, no para que le ignoren, sino para que por Fe los Gentes, i los ciegos le vean. Volava el Padre fray Augustin como la paloma del arca, no a dar ovejas de que avia cesado el diluvio, sino a sacar del diluvio de la ignorancia los aogados en la culpa. Vna vez contenplò à Cristo con la agilidad del dote de su bienaventurança. Señor, para que andays sobre las aguas, que pientas los Apostoles, como se ven eo tan grande tormenta que soys fantasma, sosegad el mar, pues pisays sus aguas? Es, que coorrene a la Fè la tormenta en los fieles, i al amanecer à de dudar Pedro en la Fè, i anda apresurado por estar junto a el, quando llegue el peligro, que buela el amor de Cristo por llegar à ocasion de sacar del peligro al que ama, i estar ya cerca antes que peligre. Esta agilidad del bendito Coruña la caridad se la dava, i el amor del progimo se la infundia por estar en muchas partes en breves oras, para sacar de peligros à sus progimos, i no dejar anegar à sus bautizados. Asistia en sus tormentas por sacarlos de sus culpas; tuvole un tienpo por Demonio, ya le aman por Santo.

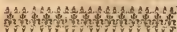
6 la 1<sup>a</sup> Fe-  
uocet.

Epil. 62

4 Sup. 14<sup>ta</sup>

Epil. 14<sup>ta</sup>  
ad Damian.

1<sup>a</sup> Mart. 14.  
Abolida san-  
per mare.



Cap. XXXII. Prosegue su vida, i las victorias contra el Demonio.

EN la Provincia de Tlapa le sucedio i al siervo de Dios, que un dia de san Augustin titular del pueblo, celebrando la fiesta cò sus bayles los Caziques, i multitud cantavan su Mitoro, que debiera ser alabanças que en unnos les avia el echo

1<sup>a</sup> Maestro  
Grijalva 1.  
cap. 14.

de

a Cap. 6.  
Dnabur vo-  
labatur facit  
eius. Et dua-  
bus milibus  
pedes rurs, et  
duabus vola-  
bant.

de san Augustin; atendio a lo que repetian, i era endechao cantilena de las que en su idolatria cantavan a sus Dioses. El zelo santo le estimulára a pasarlos a cuchillo, como Elias a los Sacerdotes de Iezabel, pero considérolos ptimezizos en la Fè, i con mucho de embriagados en el bayle. Bolviose a Dios mirando al cielo, i pidiole no permitiese aquella injuria a vista de su templo, i en dia de su Santo, aziendo la oracion, i cayendo muerto el Cazique autor del mitore, fue todo a un tiempo, el caso espantó a los Indios, i tuvieron luz Divina, pues conocieron era castigo de su infidelidad para enmienda de su prevaricacion. Arrepentidos pidieron perdon al santo Padre fray Augustin; el les prometio azer para aplacar a Dios, con que bolvieron al bayle alabando al verdadero Señor, detestando los Idolos i encareciendo la Fè. No se llama crueldad pedir este siervo de Dios castigo para el Cazique autor de aquel delito, que como dijo mi Padre san Augustin alabando a Elias « quando marò a los Sacerdotes de Baal, trae el mandato del Levitico, que al blasfemo no le desasen vivir. I añade el Sâto: Quien adora Idolos, que no blasfeme al verdadero Dios? i así el que mata idolatras, limpia la tierra de blasfemos, i deja el culto Divino sin sacrilegos. Aplacase Dios como izo en la matança de Elias, i quitando los maestros de maldades, tienen mejor venta las virtudes.

- En Olinala pueblo de Tlapa, que oy es beneficio de Clerigos avia un gran Idolo en que el Demonio ablava, teniendo para sus embajadas quatro Indios embajadores, que enviava a los principales de todas aquellas Provincias, pidiendoles plumascopal que es su incienso i otros sacrificios, queriendo ser adorado de Reyes, como Cristo de los Magos. Enbiò embajada cò el uno al señor de otro pueblo, quejandose de que fuese Cristiano, i que èl avia muerto al Cazique de Tlapa por averse bautizado (traça cabilosa, porque no le atribuyesen la muerte a castigo de Cristo, i oraciones del Padre Coruña) i que aunque èl pudiera matarle tanbiè, le amava mas, i fe contentava su amor cò que dejase la Fè, le sacrificase como a su Dios, donde no le quitaria la vida, como se la quitò al otro Gobernador. Llegò cò

su embajada, diola al señor del lugar, que enbravecido contra el infernal ministro, (alientos q̃ le dio el bautifino,) le respòdio a cozes i le ablò en bofetadas, repitiendo injurias contra el Idolo, i al embajador arò de pies i manos, i lo tuvo en un rollo atado a un palo, poniendole guardas asta el dia siguiente, que lo remitiese al Padre Coruña a Chilapa. Aquella noche adormecio los Indios el Demonio, i sacò del palo a su embajador; el Cazique lleno de indignacion, repartio Indios por bartaneas i montes, i allandolo en una espesura, se le trugeron maniatado, i èl se le enbiò al santo Coruña para que iziese el castigo. El Padre no estava allí, enentrò al Indio en una celda su compañero, echòle una cadena de hierro, apretòle con amenazas, i aprovechò la iniquificò, pues declarò de plano donde estava el Idolo, i los nombres de sus quatro embajadores, los sacrificios q̃ las Provincias le azian, i las ofrendas que de varias partes le enbiavan. Pocos dias durò el ministro infernal en la carcel, porque le sacò el Demonio estando cerradas ventanas, puertas i techos. Supo el santo Coruña el caso, partiose para el pueblo de Olinala, donde estava la fuente de tan pestilenciales aguas; prediò en espiritu de Elias la falsedad de aquellos Dioses, i la verdad eterna de Jesu Cristo. Amenazò al señor del pueblo, i a los principales con que los avia de quemar vivos por relaplos, sino le entregavâ a los quatro embajadores, i le manifestavan el Idolo, descubrieron la celda, trugeronle los embajadores, i el uno confesò averse bautizado de coraçon, i que todo el tiempo que avia sido Cristiano se allava colgado de los cabellos quando despertava, o en profundas barrancas en que el Demonio le oprimia, el santo Coruña molio el Idolo, quemò las ofrendas, i erâ de estima las dadvias, mîdò talar el môte porque los Indios no se escondiesen en su espesura; reconcibò a los embajadores, i porque el Demonio no los bolviese a maltratar, les puso unas vestiduras de mantas blancas, i en ellas pintadas unas Cruces i vanderas de que huye el enemigo. El Demonio no bolvio mas, ni los Indios ruvierò reincidècia. Quiè no se acuerda leyendo esto del dicho de Cristo <sup>6</sup>, quando dijo, q̃ era piedra en q̃

a Lib. 1. de miraculis S. Scripti, Quip pe qui Elias erat in sa leg. qua dicit, Levit. c. 24. Blasphemus non poterit vivere. Nel las hominum Idolum cult, nisi Dei blasphemus existeret, at per hoc qui idolatria cultores maldicere, blasphemus, & sacrilegi de terra purgabit.

6 Matth. 21. Et qui edificavit super lapidibus, confringamur super quem verò edificavit, contremiscunt.

se quebravan los q̄ sobre ella caian, i eran molidos los que debajo de aquella piedra se lançavā, propriedades de la piedra del molino, entendiendo como adviergo san Augustin - i san luā Crisostomo -, que los primeros eran los pecadores, q̄ si se quebravan ofendiendole, se podian reazer otra vez llorandole; i los segundos eran los Idolos, idolatras i Gentiles, molidos como el polvo, i desechos como la nada, si bien arrojados enteros a la condenacion eterna. En el santo Coruña vemos la excelencia della piedra: estos pecadores ministros del Demonio si se quebraron, los bivio a formar en la Fè, i al Caziq̄ue muerto lo desizo su oracion i lo condenò su culpa, pereciò el Idolo, i huvò nunca ser visto el Demonio.

Vn caso notable refiere en sus escritos el mismo siervo de Dios, que le sucedio en Chilapa el año de 1536 Estavase azie, do una calçada del camino Real a la Iglesia en que trabajava todo el pueblo; llegòse a ellos una India, i dijoles: Para que us cansay, pues dentro de un año se à de caer la Iglesia: Pasò la voz, platicòse entre los Indios, i llegò a noticia del Padre Cofuazizo traer la India porque confesase el oraculo, mandòla encarcelar, pusieronla en el cepo, i por la mañana no vieron la India, ponderando muchos que estavan presos, que no avian sentido su fuga ni ruido en el cepo. Aviala llevado el Demonio a unos muy altos cerros doce leguas de aquel pueblo, puesta alli le pidio que le adorase en reconocimiento de averla sacado, i que le tuviese por su Dios, pues sabia librar a sus amigos. La India le respondió, que era Cristiana, i q̄ no aia tan grave pecado. El Demonio le dio una gran bofetada, i le dijo: No eres tu la que yo bífico, otra tengo en el pueblo con quien me allo muy bien, que es fulana, dijole nonbre La pobre India (i mejor diremos la rica Cristiana, a quien dio valor la Fè còrra un môstruoso Behe-not) pasò la noche entre el miedo de un ran horrible contrario, i el gozo de aver confesado por su Señor a Cristo. Pregunràrle al Demonio, quien a quié avia dado la bofetada? i a pesar respòdieta, que la India se la avia dado a èl, pues un cuerpo semenal governado por una desalentada naturaleza, obligada con el favor reciete de sacarla de la carcel a vis-

ta de su terribilidad, i en un monte sola una muger desecharle, fue abarile no quererte adorar, fue llegarlo a escarnecer, diòle bofetada a su sobervia i apalò a su desordenada ambicion, mas afrentado en aquel monte a menoscprecios de una cuyrada India, que en el monte donde pidio a Cristo que le adorase, llamado oy *mons Diabla*, que como afirman el Abulense, Boreardo, Adricomio i san Buenavèrura, està dos millas entre Betel i Hai del monte Quararana, donde Cristo ayundò los quarenta dias, i ay siete oras de camino desde el templo de Ierusalen al monte donde lo llevò a que lo adorase, como se vè en la tabla noventa i siete de Abraan Ortello echa por Pedro Laitain: i Cristo lo aparta del tēplo siete leguas, i esta India catorce, teme mucho mas a los tēplos aora el Demonio, que antes de la muerte de Cristo: al fin en aquel monte lo desdèña, i en este lo arrinconea una India. Por la mañana caminò para el pueblo, i tardò quatro dias en volver a èl, desfoando en dias lo q̄ volò en instantes. Entròse al bédito Coruña, conde el caso: èl averiguò ser verdad lo que el Demonio confesò, de que la India del pueblo era su obediente i dispuesta a su voluntad; i preguntandole, quien le avia dicho, que dentro de un año se avia de caer la Iglesia? respondió: que avia ido cò otras Indias al Tiangues, i en aquel mercado se le aparecio el Demonio, i riendolas porque eran Cristianas, les avia dicho que avia de derribar la Iglesia de aquellos frayles, porque no tuviesen donde vivir, i creyendo ella que aquello seria cierto, lo avia referido. Conocióse su disculpable ignorancia, i fue digna de ser muy alabada su resistencia en el monte. Dentro de un año a once de Noviembre de 1537. se cayò el Convento i la Iglesia con un grande terremoto, vengando el Demonio con derribar paredes, los sentimientos de ver levàrse de la culpa i de su adoraciò tantas animas, paredes de celestiales edificios, q̄ en cada uno aumentas sus dolores el Demonio. El conocio q̄ el edificio iba falso, i q̄ auria seca aquel año, i consigüeremete ayen aquella Provincia temblores, i cò tantos millares de años de experiencia en tales casos. conocio como lo alcançan onbres doctos el terremoto i la ruina, otras vezes yerra

por

« Quæst. E.  
vang. lib. 1.  
cap. 20. De  
his dictis que  
candis sup-  
erant, que illi  
modo conel-  
munt, vel in-  
iurgis aff-  
runt, idcirco  
modum po-  
nitur inter-  
runt sed  
iamen con-  
fringuntur  
ut non velli  
ambullis, su-  
per quo ca-  
det, dam vo-  
cunt desuper  
in loco 3  
eo id  
puna perdis-  
tionis i idcirco  
dicit, em-  
erunt sunt  
impio, id quod  
pauca quon-  
propter vici-  
tutis à facie  
terra.

« Chrysost.  
sup. Matth.  
et Aliud est  
constrangi, et  
aliud elimi-  
nandi de eo.  
vini quid est  
frangitur, id  
quod roma-  
nit, quod an-  
tem eorum  
nostrum, quod  
in salutem  
convertitur.  
Sic & Chri-  
stianus per-  
eam non id-  
circo perit,  
quantum po-  
tenti perdet  
Christus in  
fideles autem  
peritum tan-  
tum quantum  
perit, et per-  
det Christus

« In Matth.  
4 q. 18.

« In descrip-  
tione sancti.

« In libro  
inter sancti.

« In medi-  
tationibus vi-  
te Christi,  
cap. 17.

por mas que lo estudia. Celebróse el Capitulo Provincial, i bolvió a Chilapa ésta viva centella de Dios.

4 Aviendo continuado su primer vocacion tantos años en la conversión de los Indios, sin tener un dia de reposo, convirviendo en setenta leguas mas de setenta mil animas ijas de su predicacion i nie-ras de su penitencia, administrando Sacramentos, fundando pueblos i dejando arancel de virtudes i forma de loables costumbres, fin que se compadeciese de su cuerpo, quando mas rendidas renia las fuerças, consideraria el dicho de aquel Filosofo \*, que el trabajo grande i la en-prefa dificultosa, dan fuerças al soldado, quando lo facil i el regalo lo truecan en cobarde. Llegó el año de sesenta en que se hizo Capitulo Provincial en Oculma, i salio electo en Provincial este Eli-seo de la ley de gracia, i Apostol de ran numerosas Gétilidades. Izo tal platica, i ardió tanto en el la fuerça del espiritu, que sentian las llamas en el coraçon los que no se las vian en el rostro: ordenóla a estrecharse en mas reformacion la Pro-vineia, q̃ a su parecer les dava calosfrios, i debia de ser que el fuego de su zelo no se contentava con ver ganar algo, porque lo quisiera ver ganado para Dios todo, temiendo lo que dice san Gregorio, que el no ir adelante los aumentos, es bolver atras la perfección. Quan poco quisiése o-tenrar el Provincialato, se prueba, con q̃ condujo a los dos Provinciales de santo Domingo i san Francisco, à que con el se fuesen a España, i atajasen en la Corte los incéros de los Obispos porq̃ diligéciavá de quitar a las Religiones las doctinas, daño comun i batería continua; si loaze el ze-lo de tener mas animas a cargo, es peli-grosa caridad, si lo aze el deseo de tener mas que mandar, será carga en dudosa navegacion. La primera vez fueron los Provinciales en riempo del Vitrey don Antonio de Mendoza asta Alemania dō-de estava el Enperador en defenfa de los conquistadores de Megico i ésta segun-da en proteccion de las animas de los In-dios; materia en que consistía la quietud de la predicacion, q̃niso mas huir de mē-dar, que estarfe aziendo obedecer, enbar-cable la caridad i facudio del ábito la an-bicieion; salio con los otros dos Provincia-les, i con los tres el singular varon el Maestro Vera-Cruz, por Mayo de sesen-

a I. Marius  
in Nom. c. 6  
Semper dif-  
ficilia robo-  
ratur mili-  
tem, melius  
disolverant.

ta i uno, i el mesmo año llegó la flota en que venia cedula de su Magestad, que a-zia al bendito fray Augustin de Coruña Obispo de Popayan. Si conocieran los an-biciosos el modo mas seguro de las ne-gociaciones, huyeran de oficios, i se los enbiara el cielo mas superiores. Quieren azer Rey a Cristo los millares q̃ comióse de los cinco panes; i dice san Juan \*, que huyó solo Cristo al monte, que como huyga uno de oficios, siempre se andará solo, i aun los suyos no le acompañarán: corramos todo el capitulo que trata de la conversacion que tuvo Cristo de la ma-teria de Eucaristia, con los ludios que le avian querido azer Rey, que segunda vez lo bolviéron a buscar, i oïremos a san Pe-dro, que a voces dice: Tu eres Cristo ijo de Dios. Miren lo que le aventa el cie-lo, pues huyen, o de que le tengan por Rey reñporal dle aze confesar por Rey Divino en el Reyno de su eternidad; dége uno lo poco que manda, i darale Dios lo supremo que lo engrandezca. Tiene la ambición, dice san Ambrosio \*, un peligro domestico, sirve oy por mandar mañana; inclínase a servir dūbre, que es lo que menos apetece su sobervia por nego-ciar alteza; i mientras pretēde subir mas alto, se achica a parecer abatido, vicio ti-rano que violenra al mesmo natural, i es verdugo de su propria inclinacion. Pero el enemigo de la ambicion huyendo de-lla, gana por medios santos lo que ella busca por medios fingidos, pues sirvién-do siempre por no mandar, i fugetandose a cosas umildes por solo servir, álla huyē-do las supremas onras que el ambicioso no puede adquirir trabajado. Al fin nue-stro Padre Coruña alló en Sevilla nueva de su Obispado, repugnó el admitirle q̃ porfiadamente, que ni consejos bastavan, ni proponerle los servieios que a Dios aia, trabajaron en persuadirfelo, i en la Corte lo admitio i se consagró, sabiendo que serviria mejor a Dios, i por donde lo supo el solo lo sabe; que a tan Apostolico siervo, sin duda Dios le expresó su volū-tad. Ya desde oy es frayle de mi Provin-cia, i porque tiene admirables echos o-brados acá, comencemos las eroi-cas virtudes que mostró en este Perú.

b Joan. 6. Fugie in montem q̃se solus.

c Sup. Mañ. Habes autē ambicio dam-nificum periculum, ut animo deinde acter aliq̃, prius servit, curvatur ob-servare domina-tor, q̃ dum vult esse sub-tilior, se remittit.

(11)

Ooo 2

Cap.



*Cap. XXXIII. De lo que obrò el bendito Obispo fray Augustin de Coruña en este Perú, i la conversion que izo del Inga que bautizò.*

**L**As noticias de la santidad, i terras i comprehencion en materias de Indios, que del señero de Dios avia tenido nuestro Rey Filipo, que ganaron su estimacion, i negociaron creditos de varon cabal, crecio a leguas quando el Rey le comunicò, pues viendo sus verdades sencillas, sin tropeçar en la adulacion su integridad de conciencia, sin reconocer comodidades, i su modestia sin descuydarse en jactancia ni akivez, le conocio el anima i venerò la intencion. Era la prudencia de aquel Rey buso que se entava a lo mas oculto, i vadeava lo mas escondido, penetrava intenciones, i llegava a conocer en cada uno lo profundo de sus motivos. Buscava el Rey personas que diesen forma a las ordenanças i leyes municipales del Perú; traiale cuydadofo el ver informe todo el gobierno desta Monarquia, i que a distancia tan larga, ni los Confesjos podian disponer a fazò, ni el resolver sin miedo de ponderables inconvenientes; allò en nuestro Padre fray Augustin la joya que deseava, pues en oro fino de virtud luzian esmaltes de gobierno, prudeucia, despego de intereses i manejo de iguales materias; previnòle para acompañar al Virrey que enbiase a legislar en lo innumerable que se avia de componer, seguro de que con este lado, se acertaria al provecho i seria en servicio de Dios i fuyo la egecucion. Vino a su Obispado de Popayan, i de alli a esta ciudad de Lima al santo Concilio i Sinodo Provincial segundò, que se acabò el año de mil i quinientos sesenta i siete, en que mostrò lo agudo de sus letras i advirtio lo conveniente de la conversion i remedio de las animas destos Indios, aziendo ran Apostolicas distinciones, como se vin en aquel Concilio, que si como solo se imprimieron en compendio recopiladas, se leveran estendidas, se vieran como yo las tengo escritas, preambules en cada una, si breves en los renglones, ornos de caridad en los afectos; i acabado el Concilio se

queddò en nuestro Convento. Sepamos sus egercicios desde que vino, asta que el Virrey don Francisco de Toledo llega a Lima i trata de la visita del Reyno, en q̄ avia de set otro Iosef en Egipto, este Prelado santo en el Perú.

Aposentòse en nuestro Convento de Lima, diciendo entrava por subdito conventual. No fue abilla de cumplimiento, sino verdadera fugacion, acudiendo no solo a los egercicios de los Sacerdotes, sino a los mas umildes i mortificados de los novicios. No mudò jamas el àbito cò que pasó a Megico, eta de gerga, basto, corto i estrecho, una tunica de garga o cordellate blanco unida a las carnes, cilicio continuo que le abigia todo el cuerpo, no usava çapatos sino unas sandalias o alpargates sobre el pie descalço, una tabla lista con dos cinchestores era su cama, i un troço de madera, piedra, o adobe su almoada, aun estando enfermo. Era su oracion i contemplacion tan unida con Dios, i su anima tan encendida en su amor divino, que eran sus arrobos continuos i sus extasis muchos. Estava la yesca tan dispuesta, que al primer golpe de esclavon arrojava centellas, que al punto eran llamas, siendo su coraçon nunca pedernal, i siempre blanda cera, dulce su trato i amable su mansedumbre. Acudia al coro desde Prima asta los Mayrines a media noche cantando o rezando, no solo a lo que se obligan los Sacerdotes, sino a lo que rezavan los novicios. Era tanta su umildad, que decia al lego, donado o novicio que tañia a Mayrines, que no velase asta las doce i que descansase, que el velaria en el coro i le despertaria a tiempo. Entregava se a la oracion en el coro desde prima noche, i pasava con Dios asta las doce, i tañia el mesmo a Mayrines; i acabando de tañer, iba a desperttar al maytinero, i deciale. Ea ijo, vaya a llamar a las puertas, i lláme a Mayrines a los Religiosos, i bolviafe al coro a esperar a la comunidad, asistiendo en todo el oficio cantando i rezando como el menor de todos. A lista a la segunda contemplaciò conventual, i quedavale otra ora a platicar con Dios, lo mesmo azia en nuestro Convento de Quito el tiempo que en el vivio. Quando los Angeles contemplavan a un Obispo tañendo campanas, fino se podìa entermecer, no dudo fino q̄ le venia a acompañar, i q̄ si vencido del sueño tal vez



vez no tañia a tienpo las campanas , ellos eran los canpaneros, invidiosos de que unas manos consagradas alabasen a Dios tañendo, i le enamorasen otando. De que Obispo se dicen tan soberanos estremos, i tan mortificados egrecicios? Por ceremonia insigne de la gran fiesta que el pueblo de Dios izo a la reedificacion del templo quando Zorobabel , dice el libro de Esdras <sup>a</sup>, que los Levitas tañian las campanas. Pero advirtio la Glosa <sup>b</sup>, que a estos de la familia de Asaf , a quien les cupo tañerlas, los izo Principes David <sup>c</sup>, como que el tañer cspanas a Dios, en que se alababan sus misericordias, no se devian tocar por manos plebeyas, sino a golpes de Principes coronados; i se vió entonces una novedad , que por grande la pondera el Texto <sup>d</sup>, i fue , que dando gritos de alegria unos, i voces de ternura i lagrimas otros , era tanto el ruido de la multitud , que no se diferenciavan las voces del goço, de los gritos de la ternura. Aquellos se alegravan, dice el Texto , de ver el templo nuevo i el tañido de las campanas, i los otros lloravan acordandose del templo destruido. O quien pudiera ver, quando el bendito Obispo tañia las campanas, para llamar a los que alabasen a Dios, quando tañendo le alabava el , a los Angeles del cielo i a los Demonios del abisino, i que a este espectáculo asistiesen los onbres! sin duda que se oyeran las voces que oyó Ierusalén, las de alegria en bocas de los Angeles oyendo campanas en el templo, que se edificava a Dios tañidas por este no Levita , sino Obispo, Principe de la Iglesia consagrado , echo Principe para que se alegrase el cielo con oírle tañer, viendo la umildad en manos de la consagracion. Dicho se está, que al mismo tienpo darian los Demonios gritos de dolor, ya acordandose de los templos que en Megico les destruyó , i los que les avia de destruir , ya viendo tañer campanas al que siendo Obispo servia de canpanero a los donados, pues mas dolor le causa al Demonio un acto de umildad , que un año de tormento; i que onbre viendo a un Obispo viejo i santo , con una foga en la mano llamando a Maytines, no detamara lagrimas de ternura alabando a Dios? Era su cópañero el Padre fray Geronimo de Escobar ijo del Convento de Lima,

q despues fue Obispo de Nicaragua, dici pulo de su vida, i cófesor de su cóciencia.

La abstinençia deste santo Obispo fue admirable, i sus ayunos continuos, siguiéndolo el refetorio como un novicio , con q defenbaraçao el cuerpo bolava por instantes su entendimiento i discursos en ello umillando su coraçon contrito , fugetava el apetito a las leyes de la razón, desaziendo las nieblas de la concupiscencia, apagava los incentivos del enemigo ardor, i encendia la luz hermosa de la linpia castidad; efetos santos del ayuno , como dijo mi Padre san Augustin <sup>e</sup>, las disciplinas eran no solo las que tenia el Convento Lunes, Miercoles i Vietnes, a que aúfria como los demas Religiosos, sino otras con que purificava su perfeccion, venciendo a la flaqueza de su edad lo obusto de su virtud, pues era cruel con su cuerpo derramandole sangre por repreçentarle a Cristo lo cruento de su Pañon. Con tan constantes penitencias era tan reyna su castidad, que las palabras, acciones i penfamientos decian a voces lo Angelical de su pureza, i quanto mas temia el peligro de la ocasion, tanto mas egecutoria va lo umilde i lo valiente de su castidad. Huia de que muger le besase la mano , i a pocas mirava al rostro, devio de aver advertido lo que dijo el Ecclesiastico <sup>f</sup>, q es lo mismo tocar a una muger, que rocar a un escorpion; i destes dice san Iúdoro, que se compone su nonbre de corte, nonbre Griego, que quiere decir dulce, i de pio pis, que significa fingir, porque esta sabandija finge có lo aparere, i en tres dias, como dijo Plinio, i alegó Iansenio , mata con su veneno, dulce a la primera vista, i mortal con ansias de farigas en el coraçon que mata, i en la experiencia abria conocido lo que los Setenta Interpretes notaron, quando refiere el Genesis <sup>g</sup>, que deteniendose Lor en salir de Sodoma, quando ya queria el cielo arrojar el fuego, digno castigo de tan obteno pecado, cogieron los dos Angeles a Lot, a su muger i a sus dos ijas de las manos para sacarl as de la ciudad; i dice el Texto , que temieron i se turbaron los Angeles. De que se turban los que no pecaron? Temen a caso el incendio los que no fueron complic es en el deliro? No se turban los Angeles , sino de que an de coger las manos a tres mugeres. Pues peligrava la pureza de dos espiritus ce-

a 1. Esdr. 6.  
Et Leviti  
sij Asaph  
in cymbalis,  
ut laudaret  
Dnum.

b Ibid. Psal.  
ad cantien-  
dum Domini.  
Principes  
Asaph.

c 1. Paral. 16.  
Asaph Prin-  
cipem.

d Esdr. 3.  
Plurimi de  
Sacerdotibus,  
& Levitis,  
& Principes  
stabant voce  
magna, &  
multi vocife-  
rantes in la-  
tine eleva-  
bant vocem.

e In fecer. de  
vitiis. Iu-  
vium pergit  
moueri, sub-  
leuati sunt,  
carum spiritus  
aut subleuati,  
et facti es-  
trictum, &  
humillatum  
concupiscen-  
tia, voluit  
desperdit, li-  
bidinum ar-  
dore carni-  
gine, castita-  
tis verbis  
non accedat.

f Cap. 2.  
Mulier in-  
quam, qui  
tangit illam,  
quasi qui ap-  
prehendit scorpione.

g Genes. 19.  
Disciplinas  
se illo appre-  
hendit: ma-  
num eius, &  
manum ma-  
ris, ac deorsum  
sternit eam.  
Vbi Septua-  
ginta: Et non  
hæsit sunt, &  
tremuerunt An-  
geli manum  
eius, & ma-  
num uerit  
eius, & ma-  
nus duarum  
sternit eam.

lestiales? en que ni carne ni aperito pudieran mostrar resabios? No; pero quiso Dios que entendiesemos en aquella medrosa turbacion, quanto deve el onbre huir de tocar manos de muger, quando ve que los Angeles que no pueden pecar se turban, i temen quando les erafor coño airlas de las manos por mandado de Dios. Allí aprendan los mas mortificados que de sí confian, en que peligro estará el que, sin mandarselo Dios, toca o llega a manos de muger? Toda su vida fue este Religioso bendito egeplo de castidad, siendo en la juventud de pureza Angelical, i maneando un sin numero de Indias, en el tiempo que en Nueva España trabajó en su conversion, q̄ aquellos meritos en su mocedad, calificaron ser muy meritorios los de su vegez; pues segun ensēña san Isidoro \*, no se deven contitulo justo, ni ay razon para que se llame continente un viejo, que fue distraido en su mocedad; i añade, que ni se les deve premio, porque no tienen el trabajo de la pelea, ni ven la batalla de la earne de que se ganen los meritos de la victoria; eligē en la vegez servir a la castidad, quando el deleyte no aze caso dellos, ni los quiere ya por esclavos, dejandolos por impedidos. Nuestro bendito frayle entre millares de Indias mas faciles que onestas, no prendio en el centella de liviandad, sino continua la pelea; i ganó innumerables meritos en la resistencia de sus asaltos, de que gozò alegres despojos de sus vitorias Sea casto un Religioso encerrado en su celda, una monja en su clausura, i un ermitaño en la soledad de su yermo; que el azer a uno casto la necesidad, como dijo mi Padre san Augustin \*, es dar autoridad al deleyte, que al peso que le temen lo engrandecen, i no merece tan dignamente el nonbre de casto, el que obligado de miedo, o forçado de iuxeres guarda la castidad, como el q̄ puesto entre la bateria de los fuegos, i a vista de los asaltos resiste balas de ocasiones, i predicando a Dios, no le lastiman los obgetos su castidad. Destos fue nuestro fray Augustin, i así dava anejas luzes su trato virginal, no temiendo cabida lo desconfuesso en acciones, en palabras, ni pensamientos.

Entre los estremos de su pobreza Apostolica, me enterrecio leyendo dos partidas en el libro de gasto de Lima, una

a fojas 83, en el año de mil i quinientos setenta i uno, q̄ dice así: ¶ Gástose en adereçar el baculo del señor Obispo de Popayan quatro pesos. La otra está a fojas noventa i dos, en el año adelante de mil i quinientos setenta i dos, que dice así ¶ Dimos al señor Obispo de Popayá quando fue iva al Cuzco diez pesos. O santo Obispo, quē no tenia quatro pesos para adereçar su baculo, i que no quiso mas de diez pesos para camino tan largo, que a querer quinientos, se los diera, porque sobrava la plata, i la davan los Prelados de ciento en docientos a los pobres, como consta de otras partidas: Con diez pesos camina de Lima al Cuzco, i el Obispo, que sermon puede aver que mas edifique, i que prueva mayor de la pobreza que mas le ensalce. Estas pobrezaas p̄u de el decreto, en el capitulo *Episcopos*, donde dice: El Obispo tenga las alajas de su casa de poco precio i de baja estima, la mesa i la comida pobre, i busque no en las ponpas la autoridad, sino en los meritos i en la integridad de la vida. En esta turquesa se amoldò nuestro Obispo, i así era pobre en las alajas, en la mesa i en la comida. Entre otras finezas de pobre, tenia el servirse de un Indiecito, unico page de su autoridad, porque no queria que le sirviesen los Religiosos en susas interiores de su retrete, ya por lo que el decia aprendido de Cristo, que vino a servir, i no a que le sirviesen, ya i era lo mas cierto) porque no viesien las penitencias interiores los que admirados las saliesen a publicar. Tenia un page porque la autoridad de un Obispo no está en los criados, sino en las virtudes; no en la ostentacion, sino en las limosnas i santidad. Era Obispo de la primitiva Iglesia, parecido a Filemon Obispo de Gaza, como dice san Doroteo \*, tenia por criado a Onesimo, i estava llena por oras su casa de pobres, por lo qual llamó Iglesia san Pablo \* a la casa de Filemon, donde se juntavan los Carohcos a aprender virtudes i a recibir limosnas. Este Onesimo fue un tiempo mal esclavo, fugitivo i ladrón, econdicion de los de Frigia, por quien se digeron los dos Proverbios q̄, que los de Frigia no azian virtud sino los castigavan, i tarde o mal aprendian. condiciones connaturales en los mas Indios. Todo aquello tenia nuestro Obispo, i estos resabios el que le servia.

a Lib. 1. de sum. hoc. c. 31. Quiddam in invencione luxuriosus invenimus, in se nullum continentem fore delectationem, et tunc eligimus servare castitatem, quod de libidine non habemus obtemperat. Nequaquam in senectute debentur relaxari, quia laetitia non habent penam, quia laboris curam non habent, non in hac brevitate, sed in eo quod gloria in qua sunt fuerunt gloria curam.

§ Item. sup. Barth. Viti. officii: in uxore castitatem, aduultus daturus liberos, itaque necesse est, quia mori cupimus, ut liberos non mereamur.

e Dist. 47. Episcopus p̄ se non servat. Dist. 47. Item? San. ac vult pauperem habere. Et dicitur mirari sua austeritatem sibi et viti meritis quod.

d Dorothue in Synop.

e Ad Philem. Et Ecclesia, quod in domo sua est.

f Phrya plagis emendati, sed fa puros Phry. etc.

servia. El Indiecito mortificava por momentos al santo Obispo, ya dejándolo solo quando mas lo avia menester, ya no queriendo responder quando se oia llamar. Entre otros le sucedio un caso, que lo pequeño del suceso dice lo cabal de su mortificación. Estava el Indiecillo jugando à las bolas cerca de su celda, llamòle una i muchas vezes, i nunca le quiso responder, salio el buen Obispo a la puerta, i con sumia paciencia le llamò; i respondiòle el muchacho: dejeme acabar el juego, i luego irè; repliòle el Obispo: I quántas rayas faltan para acabar? tres me faltan, dixo el Indieguelo; con dulce paz dijo el Obispo: pues yo aguardaré asta que acabes; i recostando el rostro sobre el bordó, se estuvo asta que el muchacho acabò. Por estas i otras ignorancias del Indio le decia el Prior i frayles graves, que echase aquel Indiecillo, i le darian uno i dos pajes que le sirviesen con respeto i amor, que repòda: Mas me sufie a mi èl, que yo le sufro. mas provechos me causó, de lo que todos piensan; era, que como todos le veneravan, no tenia otro que lo mortificase sino solo el Indio; así le aprovechava mas mortificandolo, q̃ los Virreyes, Tribunalessi Republicas engrandeciendolo. Con la mesma blandura le ablava quando le ocasionava a disgusto, como quando le servia à fazon imitativa à Cristo, que quando le estavan sirviendo sus Apostoles, les dixo: Que ya no les llamaria siervos sino amigos, i al ir ludas à darle el peso, precursor de su traición, le dixo: Amigo, à que veniste? queriendo mas llamar amigo a un endemoniado, que dar à entender que mudava language quando estava ofendiendo. Despues tuvo un negrito en Popayan que le mortificava como el Indio en el Perú, que a falta de la muger de Iob, le queria batir la paciencia con estos muchachuelos, porque le cumpliese el dicho de David, que los golpes del Demonio son saetas que tiran rapazes.

- 5 En santísimas acciones se ocupò entre nosotros; allòse en nuestro Capitulo Provincial del año de mil i quinientos i sesenta, en que salió electo el Padre fray Andres de Ortega, i desde este tienpo le pone el principio de su gran opinion el grave autor Nicolao Crusenio en su Monasticon; pero años antes avia asistido en nuestro Convento de Lima, dando luzes en todas virtudes, dando celestiales

egemplos, i alabando con encarecimientos la observancia de sus frayles, diciédo, que podian apréder de la comunidad de Lima los Ermitaños de la Tebayda, asta que el año de mil i quinientos i sesenta i nueve, llegó a Lima el Virrey Don Francisco de Toledo a treynta de Noviembre dia de san Andres, i luego el tienpo que se detuvo, asta que salio a la visita, que fue el de setenta i uno. Tantos años de Conventual, quié no le dará por nuestro frayle, i mas contando los años que asistió en otros Conventos, como aora se dirá? izo viage a la ciudad de Arequipa, donde oy se conservan dulces memorias de su santidad, i efectos milagrosos de su predicación: con ser mediano de cuerpo, era tan robusto el grito, que estremecia las carnes i penetrava el corazón; pero no la naturaleza, sino el valiente espíritu azia robusta la voz, debiendo ser por su flaqueza i edad, poca i delicada. Ganò muchas animas con sus palabras i obras, i fuerò testigos de sus extasis i arreos los q̃ le oian sus Misas, i le traravan de Dios en sus pláticas, de que años muchos despues se contava en Arequipa. Salio para el Cuzco informandole de todo lo que èl i D. Francisco de Toledo avian de resolver: por otras Provincias iba el Padre fray Francisco del Cortal, i con el Virrey el Padre Fr. Juan de Bivero, para que ran grã obra solo la debiese el Rey, el Reyno, i Dios à la Orden de san Augustin. No quiso ir el bendito Obispo en compañía del Virrey, porque su silencio i mortificación no fríasan con tanto ruido i magestad. Caminò como pobre, i llegó al Cuzco como santo, dejando admirados los caminos cò las luzes que resplandecian en sus obras: que el ver à un Obispo i mas en aquel tienpo i umilde, pobre, afable, limosnero i compasivo, quãdo publicava la fama que era docto, i venia à dar leyes al Reyno, cò solo llamarle el santo, sofegavan la admiración. Fuese a una celda en el Convento del Cuzco, dõde caminava los pasos que en Lima: que la virtud cobra quilates en el teson, i poco medra el que cada dia no gana: en aquella ciudad i en esta de Lima predicava con tan grandes ardores de caridad, que a los tibios encendia, i a los virtuosos aumentava, llamándole el Apostol, no solo el que se enmendava, sino todos los pecadores que le oian. En los caminos juntava los Indios de los pueblos,

a Ioann. 11.  
Iam non dicam vos ser-  
vos, sed ami-  
cos, & Mich.  
20. Amice ad  
quid venistis

à Crusen. in  
Monasticon  
l. p. cap. 17

amariandolos con alagos, i les predicava con lagrimas, abominando sus Idolos i condenando sus costumbres; deciales dulces provechos de nuestra Fè i amorosas misericordias de Dios, fatigando su espíritu, por enamorarlos a su salvaci6n. Donde quiera que se allava, pretendia sembrar el grano de la redencion; siendo por esto su anima semejante al reyno de los cielos, pues Cristo lo compar6 al labrador que siembra buena semilla en su eredad, aunque en nuestro Obispo no le alla el desmayo de los ganes que se durmi6r6, ni se limit6 a sembrar solo en su campo, pues fuera de su Obispado andava sembrando doctrina, velando por coger algun fruto; i si el Demonio reñenbrava cizaña i malezas, no era porque se dormia, sino porque la maldad los sugetava: dichoso sembrar el del Predicador santo, pues coge tanto fruto en su anima, quando no aprovechan sus oyentes, como si a todos los ganaras porque el premio corresponde a su descontento; i si falta por el que oye, no pierde igual merito el que predica.

Lleg6 al Cuzco el Virrey Don Francisco de Toledo, envi6 a Martin Garcia de Loyola su Capitan de la guarda, con docientos i cinquenta oubres a las montañas de Vilcabamba a prender al Inga Tupac Amaru, hermano menor de Sayritupac, que en Lima dio la obediencia al Rey, i se llam6 don Diego, a qui6 bautiz6 nuestro frayle fray Iuan de Bivero, como se dijo en su vida; qued6 este sin hijos, i heredero del Reyno. Este Tupac Amaru, de los bosques de Vilcabamba salia a enboscadas contra los Españoles, continuava malocas i crecia en pillages; prèdiale Loyola i fulmin6se la causa. No le valio al Inga alegar, que los suyos no avian sido insultos, ni se le debia llamar salcedor al que defendia con buena fè su derecho natural, debiendo llamarse defensa lo que la calumnia llamava traicion. Sentenci6le el Virrey a muerte, aclam6 la Republica, no valio su ruego, pidio el Inga le desterrase a España, que el iria a ser page de nuestro Rey; entremecia a todos su demanda, i no medr6 nada con el Virrey la suplica. Nuestro santo Obispo fray Augustin considerando tantas circunstancias de piedad, al lado de tantas leyes de justicia, se entr6 al Virrey, i puesto de rodillas, los ojos con lagrimas, le pidio mitigase el rigor i revocase la sentencia, 6 c6-

cediese el destierro a España. El Virrey se conmovio, no se dej6 vacar, diciendo, que así convenia al servicio del Rey. El bendito varon le aleg6 leyes de conciencia i defensas de justicia, sin queter levántarse por conseguir de rodillas, lo que negociasen las razones. A todo resistia el Virrey, diciendo, que no se cansase, que aquella era la ultima resoluci6n. O a quántos nobles a endurecido el coraçon la pestilencial razon de estado, veneno de las Monarquias, con engaños de comodidad, i cuchiño de las conciencias en manos de la conservaci6n! Viendole el bendito Obispo determinado, le dijo: Yo me levanto con desconfuelo, pero supuesto q̃ esta sentencia se funda en razon de estado, V. Exc. verà como nuestro Rey no lo agradece esto que aze por agradarle, por que es Rey Catolico i teme a Dios, i si viere algũ castigo, atribuyale a esta muerte. Todo sucedio como el Obispo lo predijo, pues fue motivo de echarle de su gracia el Rey esta muerte del Inga, i la tristeza con que murio Don Francisco, resultas de la sentencia. Deslustr6 este Cavallero mil acciones loables, que le debe el Perú, egccutar este rigor, pudiendo c6seguir la paz con remedio menos criminal. El piadoso Obispo cogio otro camino mas celestial, descaando ganar la vida del anima para el Inga, ya que no valian lagrimas para librarle de la muerte. Fue-se a la prisi6n del Inga, desengañ6le de conseguir piedad, i que no tuviese mas esperanza que de salvar el anima. La execuci6n de su muerte oy6 el Inga con feveridad, sin que mostrase cobardia; dijo: Que pues así lo querian sus Idolos, con fortaleza llevaria aquella opresi6n. De aqui començ6 el santo frayle a tratarle de nuestra Fè, i a enamoralde de Cristo, ac6sejandole se bautizase. El Inga, si alguna vez se inclin6 a nuestra ley, se desafi6n6 despues que oy6 su sentencia: decia, que si el Virrey guardava la ley de Cristo en q̃ le prometian piedad, que como contra un rendido era tan cruel? i como azia injusticias, quien debia mostrar como cabeza que guardava su ley? Muchas razones le dijo el Obispo, para que no coligiese de lo que un onbre indignado azia, lo q̃ debiera acer segun su ley Catolica; i para que no pagase el credito de Dios lo que solo corria por determinaci6n de un onbre. El Inga decia, que sus antepasados

avian

Manh. 11.  
Nihil est reg  
num calerũ  
homini, qui  
semitas vias  
non fecerit  
in agro suo,  
¶

avian adorado sus guacas, i que debia seguir su antigua Religion, que no debia tanto a los Cristianos, que le iziesen dejar su ley, i adorar a Cristo. E aqui como paga Dios entre los infieles, la crueldad que executá las coleras de los Catolicos, i blasfemá de Dios, como si fuera el tráfegrefor. Esto le duele mas a Dios, que el pecado mas grande. Ya le avia remitido Dios por Naran a la muerte de Urias i el adulterio a David, pero reservó la pena que merecia por aver sido causa de q los Gentiles, i otros blasfemasen del nonbre de Dios, afrentandose de que le atribuye sen pot culpa, lo que era sufrimieto i permission. Viendo el santo frayle, que aquella dureza pedia remedio mas superior, i q a resisténcia de un ofendido se debia aplicar baterias del cielo, se fue a su celda, quedando nuestros Religiosos, i otros de las demas Ordenes zelosos de aqlla anima, encendidos de caridad, martillando aquel diamante sin azet mella en su coraçon de azero. Toda la noche pasó nuestro santo fray Augustin en crueles diciplinias pidiendo en arroyos de lagrimas aquella conversion, i en fuegos de suspiros el yelo de aquella anima. Los millares q avia convertido le alegraria, para que concediese aquella conversiõ, que no ay mejor modo de egecutar a Dios, que alegarle por servicios, lo mesmo que el cõcedio por merced. Muchas acciones penales izo el piadoso Obispo por negociar aquella conversion; dixo Misa, i alli a boca elamò, llorò i foligitó a la Virgen, con que alcãgò la sup<sup>ca</sup> en toda priesa caminò a la carcel, i viéndole el Inga, le abraçò cõ regozijo, i a pocas amonestaciones confesò nuestra Fè, detestò sus Idolos, i pidio el bautismo. Preguntandole que nonbre de Santo se queria poner, advirtiendole muchos para que con Dios fuese su intercesor, dijo, que escogia el de Felipe, porque ya que no le dejavan ver al Rey, queria morir ontado con su nonbre. Bautizò el santo Obispo, llamandole Don Felipe. Ya Cristiano, se encendio en amor de Dios, i ruvo por venturoso el morir, menospreciando la muerte afrentosa que le esperaba, i creyendo que iba a reynar en las Indias de la gloria, que el Obispo en nonbre de Jesu Cristo le prometia. El espectáculo de su muerte, i lo admirable q en ella sucedio, se verá en la vida del bẽdido Martir fray Diego Ortiz. Allà se

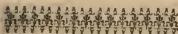
puede ponderar, que yo me buelvo a oir al santo Obispo, que los fervores de su gozo le tenian tan alegre, como lo estava los Angeles i santos, segun dijo Cristo, quando se avia convertido un pecador.

Salio el Vitrey del Cuzco, i caminò a alta las sierras de santa Cruz docientas leguas, gastò meses en procurar conquistas i en llorar perdidas, i todos ellos se ocupò nuestro siervo de Dios en ser Conventual del Cuzco, continuo en las comunidades, foliceito en la enmienda de las animas, i fervoroso en su dulce i perpetua oracion. Bolvio a Lima quãdo el Vitrey bolviu, i èl i nuestros dos Religiosos fray Juan de Bivero i fray Francisco del Corral dispusieron las ordenanças, siendo su consejo para todo lo que tocava a conciencia, i al aumento del Reyno; porque en los puntos de justicia (si bien davan su parecer) eran Juristas los que determinavã su resoluciõ, siendo los principales el Licenciado Polo Ondegardo, vecino de Chuquisaca, i el Licenciado frey Pedro Gutierrez Flores freyle de Alcãntara, que fue en Sevilla despues Presidente de la contratacion. El parecer de nuestro Obispo fe preferia a los otros, porque asì era ordẽ i precepto de su Magestad. Acertòse en todo, i tuvo el Perú asiento en sus materias i claridad en sus dudas, los Indios vieron sus favores, lo secular su aranzel, lo Ecclesiastico su forma i aumento, i nuestro Rey el descargo de su conciencia. Acabò lo que estava a su cargo, i caminò a Lima, donde tratò de quedarse en una celda de nuestro Convento enamorado de su observancia, renunciãdo el Obispado. No admitia consejos, como se endereçasen a dar cuenta de animas. El Vitrey izo cõ grandes instancias, encargòle la conciencia, i esto i sus ruegos lo bolvieton a su Iglesia de Popayan, donde le lloravan los pobres, que aunque en su ausencia se distribuian sus rentas en ellos, aclamavan a su padre, que el poco tienpo que le goçaron, conociã en lo angelical de su vida, el socorro de sus necesidades i el cõsuelo de sus tristezas. E aqui quanto debe esta tierra a nuestro frayle, pues co el Concilio obrò todo lo espiritual i lo temporal en la visita.

(3.)



a. Reg. 11.  
Dominicus quo  
que transiit  
percutit eum,  
non morietur,  
quoniam Hic  
phariseus  
fuit inimicus  
Domini, pro  
pter scribam  
hoc filius.



*Cap. XXXVIII. Presigue la vida del  
bendito Obispo desde que bolvio a su  
Obispado, asta que llegó su  
dicho tran-  
sito.*

**T**AN robusto llegó su animo a Popayá, que como si la juventud le enpeçase, abarcava obras grúdes como se ordenase á caridad. Mucha parte del dia, así en su Catedral, como en los pueblos de Indios quando visitava, se ponía en una silla á confesarlos, estandose oras largas catequizandolos en la Fè; pedianle los Cnras, que escusase tan excesivo trabajo, i respondia: No quiera Dios, que siendo yo el Pastor, remita á otros mis ovejas, éste es mi oficio i lo llevo con amor. Ddò el esava, no consentia que otro Paroco diese el Viatico a los enfermos: decia, que de camino conocia los pobres, i les remediava su necesidad. Conocian á éste bñe Pastor sus ovejas, como dixo Cristo de sí, i él tambien las conocia, con que Pastor i ovejas se consolavan. Fue egémplo de Obispos limosneros; edificò un Convento de frayles Augustinos donde vivia, que lo Obispal no labrava en él como no ruiese Convento de su Orden en que vivir. Comia en el refetorio de lo que todos comian, iba a Maytines i a todo el coro, que parecia cada año el primero que un Religioso es novicio. Fundò otro monasterio de monjas nuestras, en que asentò grandísima observàcia, con titulo de san Nicolas de Tolentín, de quienes fue toda su vida Padre, Consejero i Maestro; fue el mayor limosnero que conocio el Perú; pero un tan estrecho amigo de sàto Tomas de Villanueva, que otro egercicio avia de tener, que buscar pobres á quien dar? Era en aquellos tienpos riquísimo aquel país por tener vecinicos cerros de plata i minas de oro. Dava de tres las dos partes a los pobres de su Obispado, i la otra de que él avia de comer, lo ayunava paraazer limosnas fuera de su Diocesis. Tomava dos Misas de las que repartia el Colector, la una decia él, i la otra dava á su cópanero el Padre fray Gerónimo de Escobar, i con la pirança def-

tas dos Misas se sustentavan, i lo que le tocava de su renta, lo dava á otras limosnas. Enbiò a la casa de san Augustin de Salamanca donde tomò el àbito catorce mil ducados para un Colegio, i al Colegio de Alcalá siete mil; al Convento de la Puebla enbiò a inponer una Capellania de einquenta i dos Misas muy bien dotadas, i otra en la casa de Mexico. Quando dava millares, no queria que se lo agradeciesen, i quando recibia niñerías, lo aplaudia con ponderaciones. Lo primero era, porque lo dava por Dios solamente, i no queria pagas en libranças de vanagloria; i lo segundo, por mostrar gratitud al que le dava qualquiera poque-dad; porque no tiene menos de real i señorial, como dijo Pluracar, el estimar lo pequeño que se recibe, que el dar magestuoso i rico lo q se dona; alli es Reyna la gratitud, i acà es Princesa la liberalidad. A todos estados de gentes i naciones repartia la limosna, estremandose con los viejos i niños. No seguia la doctrina bachelleta de Ciceron, que aconsejaba, que no se avian deazer beneficios a los moços ni a los muy viejos; i a estos no, porque se morian antes que llegase la ocasion de la paga; ni a los moços, porq se olvidavà luego del bié que recibian; faldòle la Fè de Cristo, i el conocimiento de la virtud de la limosna, que no se dà por quien la recibe, sino por Dios que con centenas la paga. En cada pobre confiderava éste limosneto a Cristo, i así á todos dava, siendo sus pobres mas queridos los vergonzantes, dandoles que comer. In tenia asta dar del pan que comia el moço. O bendito limosnero, i como repreendes a los mas Obispos deslos tienpos, que pouiendo la autoridad en la ostentacion, dan como si no tuvieran, i misieran como si el año siguiente les uviese de faltar, i en vez de enpobrecet dando, enriquecen pidiendo, i azen que sean las quartas funerales; baras no de medir las acciones con el estado, sino de ajnstar el recibo con la codicia; i esto se debe llorar mas en los viejos a quienes les sobra la renta i les falta la vida. I si preguntando a Tales Milesio, como refiere Diogenes Laercio, qual era lo mas difícil? respondio, que ver a un tirano que llégue a viejo. Lo que al Cris-tiano debe admirar, i aun parecerle no difícil, sino imposible es, que un Obispo siendo viejo, sea miserable i viva codicio-

*a Tu Apoph.  
Non est mi-  
nus regis, ut  
que adeo hu-  
manum por-  
tante accipe-  
re, quam tur-  
gis magna.*

*i Va referto.  
Namque, ver-  
bo Beneficid  
Beneficid ut  
in invenom,  
nec in fovea  
conferendum  
est; in hunc  
qui aperit  
antrum gra-  
tia refrenda  
deat oppor-  
tunitatem il-  
luc, quae  
memori.*

*e De vita  
Philosopho-  
rum lib. 1.  
Quid diffi-  
le e vidisse  
tyrannu fu-  
m.*



fo, con que merece el nombre de rirano, i desmerece el nombre de Obispo. Este bēdito de Popayan no durmio jamas con real que no cituviese donado ò reparti-do.

2. Probaráse su largueza, i el fumo cuyado de eftar pobre, i de cuydar de los vergonzantes, con un cafo en que me entremete un milagro embuelto en profecia. Iva vifitando fu Obifpado, en que fue fiempre cuydadofo, i llegó a un pueblo que fe llama Timana, valle de Neyva al leñordeste de Popayan: que viejo i fin fuerças andava como buen Pastor requiriendofus majadas, i amamantando con doctrina i limofnas fus ovejas, egercirando los actos Epifcopales, para lo qual le traian en una filla; que la caridad de un verdadero Obifpo, ni apela a excufas de la vegez, ni fe vale de difculpas de la enfermedad. Como el Demonio fe via tan perseguido del Obifpo, ya quiriendole fus idolatreras aniquilando Idolos, ya juntando personalmente los Indios, i predicandolos con el fervor que en las fierras de Chilapa en fu fuerte juventud, cogiendo en Efpañoles i en Indios frutos de fe, con enmiendas de vida, quifó el Demonio arrojar fuego del q̃ le encendia i quemó la cafa dōde el Obifpo eftava. Tres motivos le preceperitaban a quemar la cafa, o vengarle del bendito Obifpo, intentando quemarle por como fe qual lobo las ovejas que le tenia quitadas, o azerle que perdiefte la paciencia que tan diversas vezes avia procurado, o poder perfuadir a los Indios ignorantes, que del cielo le venia aquel caftigo; circunstancias, i motivos que en lob enfayó « i tengo por cierto, que dio licencia Dios al Demonio, como fucedio cō lob, para que viefen los Demonios i onbres la fortaleza de fu Obifpo, pudiese gloriarse el cielo de la paciencia de fu Santo. Si a lob le quema las choças de fus pastores i las ovejas de fus manadas, acá quemó la choça de fu pastor por abraçar con idolatrías a los fubditos fus ovejas; fía lob le dá barieta en fus riquezas para derribarle à impaciencias, como no tenia bienes que quicar al Obifpo, fino folos dos tejos i un colchon; allí tiró la bala por derribar la paciencia; i fi el fuego q̃ arrojó en las choças i ovejas de lob, no fue material, fino el mismo que le abraçava, como puerdan fin Crifoftomo i Origenes, i ruvo advertencia el Demonio para que viefen



lo que le sobrava i dava a un pobre, por no retener lo ageno, i por no faltar a la profesion de frayle, i al voto de pobre que avia echo, i que por ser aquellos dos tejos de los pobres i no suyos, los avia Dios librado del fuego, i a èl i a todos los de la casa los avia favorecido. Lleguen a ofrecer a Dios los dos Sacerdotes Nadab, i Abiu hijos de Aaron \* en incensarios de oro i olores ricos, que el oro de los incensarios no se sabe que se hizo, i en el Texto no parece, quando a ellos los abrasó el fuego del altar castigo de su culpa, fue misterioso aquel incendio como lo advirtió el Levítico, , pues quitandoles la vida, no les tocó al vestido, i siendo la culpa aver echado en los incensarios fuego, no del altar sino ageno i tomó la causa el fuego del altar, que el texto llama de Dios i los mató que fueren mucho el fuego Divino, ver que lo menosprecia el Sacerdote. Acà en el caso de nuestro Obispo, se ven favores en contraposicion de aquellos castigos; allà el tener cosa agena obliga Dios a tirarles fuego; acà el tener como ageno lo que era proprio, obliga a Dios que lo libre del fuego del Demonio; allà el oro de los dos incensarios (con ser de Dios) no parece, porque perdio por estar en malas manos lo que merecia por ser del culto Divino. Acà no toca el fuego a los dos tejos de oro, porq̃ eran de Dios, siédo de los pobres; el uno para sus esposas; i el otro para sus hermanos; i antes medró el colchoncillo (por ser caja del oro) el no tocarle el fuego sino es q̃ no se atrevió a rocar en cama donde se recoftavan tan benditos guesos, i en q̃ tenia con Dios tan soberanas plasticas, medrando el oro por el colchon, i el colchon por el dueño. Ilustres son aquellas palabras que del Concilio Toledano sacó el Decreto, i las puso en el capitulo *Sancimus* d, dōde manda a los Obispos que ocupen el cuydado en el focorro de los fiesles, con excessos de amor los acaricien, q̃ quanto reciban de otros en dadivas ò rétas, lo dividan en quatro partes. La primera como precepto Apostolico, se gaste en edificar i reparar templos, Iglesias i céneterios; la segunda a sus Clerigos; la tercera a todos los pobres; la quarta a los advenedizos. I quien preguntara a este Canon, qual parte señalavan para el sustento o casa del Obispo? o responderà, que de la renta Ecclesiastica tiene por el Capi-

tulo *mor est* antecedente, una de las quatro partes para su persona i casa; en este abla de lo que los seculares le diere graciosamente, i esto quiere el Concilio i el Decreto que lo reparta todo, o en la parte de los pobres le incluyen la suya. A la letra se ve en nuestro Obispo, que no solo tomó cosa que le tocasse por Obispo, pero ni en la de los pobres quiso entrar, sustentandose con sola una piranga de una Misa. O Apostolico Obispo: ò Apostol pobre!

Tuvo este Principe de la Iglesia admirable respeto a los Ecclesiasticos, i estimada veneracion a los Sacerdotes, así en los agafajos, como en la familiaridad; a los virtuosos alentava con favores, i a los distraídos enmendava cō cancias; a todos los llamava Angeles, i era su ordinario lenguaje en vez de padre llamarlos Angel. Sucediole, que un Clerigo dado a liviandades vivia mal amistado con una India tan ladina, como Española, i dejándole se fue con un secular; las muchas diligencias del Clerigo por bolverla a su amor, i sacarla del encierro en que el secular la tenia, obligò a q̃ la encerrasse del todo, i no allando modo para quitarla, se fue al bendito Obispo, i acúsola de echizera publica, que tenia encerrizado al que la tenia escondida, i a otros muchos, denunciando della con demonstracion de zelo santo, i eran zelos de amante deshecho. El buen Obispo le agradeció el aviso, i le preguntò donde la podrian allar? èl le dijo la casa del poseedor; que convenia depositarla donde la enseñasen la Fè. Congojado el santo Prelado, cubió a su Fiscal i à otro, à que la sacasen de la casa, i se la tragesen para predicarla antes de castigarla. Traen la India, entrò cubierto el rostro con un paño que las Indias traen sobre la cabeza, que llaman Nañaca, i vertiendo lagrimas el siervo de Dios, le dijo, como siendo bautizada se avia despenado a ser echizera, i como siendo redimida con la sangre de Cristo, tenia pactos con el Demonio, que la tenia ciega? que si la movia necesidad, èl le daria quanto viesse menester; si era vicio, que temiese su condenacion. Muchas amonestaciones le hizo, unas de amor, i otras de amenazas, mandándole que le digese donde tenia escondidos los echizos; a que la India quando se el paño, i descubriendo el rostro, que con extremo era ermo-

a Num. c. 1.  
Ipsos alu-  
nau.

b Exod. 25.  
Tauriscula  
ex auro purif  
fimo.

c Cap. 30.  
Appetitque  
Nadab, &  
Abiu filij  
Aaron incen-  
sarius, posue-  
runt ignem, &  
incensum de-  
super offeren-  
tes coram Do-  
mino ignem  
aliquid, & ges-  
tisque ignis  
d. Divinus de-  
voravit eos.

d Decret. c.  
Sancimus, c.  
caus. 12.  
quasi. 2. c. 11  
Sancimus con-  
victis Episcopis  
quod cum laico  
eum inllare,  
ut si quis in  
fide Civitatis  
aut in domo,  
aut in ecclesia  
delictum, in sa-  
per confirmari,  
aut si ali-  
quis ab usui  
accusatus de-  
re, licet in  
quatuor die-  
bus pariter  
ita ut prima  
pars servanda  
Apostolicum  
præceptum ti-  
tulerim, non  
tam rati-  
onem reser-  
vamus di-  
ligentem at-  
tentionem, scilicet  
da Clavis i.  
tercia vultus  
pauperibus,  
quarta vero  
ad viciis.

moso le dijo: En la cara devo de tener el echizo, si ésta tiene a caso enechizado a este Clerigo que me acusa, no me vez, i no le aré daño, muchos meses me á tenido en su casa, i porque le degé á traçado este engaño; mala soy, pero no echizera. Bolvió el rostro el Obispo, i escandecido de un zelo santo, le dijo al Clerigo: Como es esto Angel de Dios, a su Obispo aze alcaquere? aquel echizo se le dio el cielo a esta India, i quiebra el coraçon que un Sacerdote busque estos echizos. Depotirò a la India, i cogio entre manos al Sacerdote a fuerza de lagrimas, i con rigor de disciplinas que por el remedio de su Ecclesiastico se dio, le redujo á notable enmienda, i a la India dádole lo que uvo menester, la trujo á que fuese virtuosa, i en casa onrada vivo contenta, confesando que el trueque de su vida se lo debía á limosnas i penitencias del Obispo. En muchos casos mostrò este Prelado lo que estimava la onra de un Ecclesiastico, enmeudando con secreto, i no castigando asta q̃ via que no obravan sus caricias, sus consejos, ni la repreension; i quando convenia el castigo publico, no publicava lo afrentoso, dando á entender lo mas liviano, queriendo mas que le tuviesen por riguroso oyendo la culpa, que afrentar al Sacerdote justificando la pena; método que aprendio de la discrecion de Dios. Pues quien leyere el Levitico . . , i viere que marò Dios con fuego a los dos Sacerdotes hijos de Aaron, i leyere la culpa, verà que alli expresa averlo echo, porq̃ echaron fuego en los incensarios que no era del altar. Rigor dirà que es, quien viere que al parecer es la culpa chica i el castigo grande. Pero preguntente: á Dios, porque luego que los quemò, mandò cõ precepto á todos los Sacerdotes que no bebiesen vino, ni cosa que ocasionase á embriaguez quando oviesen de llegar al altar, porque aviz de morir, como murieron los dos? I responde el doctissimo Libro: Vey a qual fue su culpa principal, i llegan á incensar el altar, no con su fuego, i dando traspies; ivan calientes del vino, i castigòlos Dios con el calor del fuego. Esta culpa que es afrentosa no se diga con claridad en el Texto, i exprésese la otra que parece deseuydo i no ignominia; i que mas quiere Dios que le arguyan de criminal, cosa que siente mucho, que no que se diga cosa afrentosa

de un Sacerdote, estado que tanto estima. En esto fue nuestro bendido Obispo puntual dicipulo, si no en castigar con rigor, en onrar con secreto.

El culto de la Iglesia era su regalo, 4 cuidando del aseo, del adorno i de la pluralidad de los oficios. Mucho me an dicho los que en Popayan le asistieron, i Clerigos que sirvieron su Iglesia, aumentava con sus rentas los ornamentos, i con su asistencia i cuydado las fiestas i celebraciones. No permitia que se atropellase cosa del altar, ni del coro; una vez el Sochantre cantando el Credo, lo dejó en el, *ex hano factus est*, i tañò el organo. Llamòle, i con muestra de enojo, le dijo: Angel de Dios, no me para otra vez el Credo, que me partio el anima, censefemos a voces lo que creemos; no debe de saber el servicio que a Dios se aze, i el provecho que la Gentilidad recibe en que censefemos su muerte, i la verdad de nuestra Iglesia Catolica, enmiendese Angel de Dios. Todas sus fatigas santas eran por ver respetada la Iglesia, i ver guardadas sus inmunidades. Padecio martirios por ésta defensa, siendo muchas las persecuciones de las justicias seculares, grandes los menosprecios que le izieron los ministros, i soberana la paciencia i longaninidad con que por la Iglesia llevó sus trabajos quando le azia grandes ofensas, no dava a entender sentimiento, pero en tocandole en la onra de Dios, o en la inmunidad Ecclesiastica, defendia sus onras. Era imitador de Cristo, de quien ponderò san Crisostomo, que aviendo callado mucho, abló buen rato en presencia de Pilatos, alli debiera ablar i callò, áca podiera callar i abló. La causa fue, dice el Santo, para dar liciones de umildad: quando le decian que era facinoroso i malechor, callò, porque era ofensa á el quando Pilatos le abló de su Reyno, que era la Iglesia, alli abló saliendo a la defensa. Esto veremos en nuestro gran Prelado, defendiendo un delincuente que el juez justificava, i pedia el fuero de la inmunidad Ecclesiastica. procedio con censuras i negò absooluciones. Despachò la Audiencia de Quito provision, para q̃ lo llevasen preso desterrandolo á Castilla Oyò la provision q̃ comenzava cõ D. Felipe, i pidíola para bescarla i poner sobre su cabeza; i bolvióse al rector diciendole: Como me aveys engañado si es del Licenciado Cañaveral

a Cap. 10.

b Sup. c. 10.  
Ex quo vi  
deatur, quòd  
impuniti si  
ne discreta  
ne ve calisa  
Almo vici  
ingressum  
se admini.  
Sicendi. Mor  
videtur ex  
littera omni  
quanti, quia  
immediatò  
post factum  
Dumò dixit  
isti Avarici  
nam, ex om  
ne quod ve  
briore post  
non bñeti  
ta, q̃ filii sui  
me merita  
ni.

c Chryso.  
hom. 15. de  
S. Thom. la  
candem. Ne  
quid facit  
humilitatem  
ostendit, dum  
dicitur: quòd  
mā  
liferat est,  
ferbat filii,  
quandò vult  
invenire  
est de regem,  
sive locum  
ad ad filio  
rum.



era su Iglesia i sus fieles, q̄ estando en el mundo, no es su Iglesia cosa de mundo, i estando acá, no es su origen de acá. Luego al punto que oyó Pilatos que Cristo era de jurisdicción Eclesiástica, i Prelado de reyno espiritual, tenblando sin oír mas, ni proceder en la causa, salió to toda priesa à decir à los Principes, Escribas i pueblo, que no podia conocer de aquella causa, que allá ellos le crucificasen si quisiesse.

Pero al punto que le digeron, que no era amigo del Cesar, i que no defendia su jurisdicción, les entregó à Cristo para que lo crucificasen. Estos juezes suele aver a docenas i encarecen mucho el respeto de la Iglesia, dicen que temen las censuras Eclesiásticas, escusanse de atreverse à sus privilegios i en oyendo decir jurisdicción Real, como si el Rey, que es el anparo de la Iglesia, se agradara de agravios que le azen, atropellan censuras, pretenden Obispos, i crucificanlos en trabajos. Preguntenle a Pilatos si se lo agradeció el Emperador Tiberio Cesar con ser Gentil? i responderá por èl Lira, Orosio, i san Eusebio, i todos en la Glosa, que por mal juez, i quebrantador de las leyes en la muerte de Cristo, le quitó el oficio de Presidente, i lo desterró a Viena de Francia. I Suidas Griego dice, que por esta sententia lo mandó degollar Neron; aunque Eusebio dice, que èl mismo, viendose con tantos trabajos i sin favor, por lo mismo que el pensó medrar, se mató. Cogen este fin con el de los que persiguieron à este siervo de Dios, i si no son en un molde los fines, son parecidos los motivos de afectar jurisdicción Real, de castigarlos el Rey, i de morir por tristezas aquel este Presidente.

Lléno de dias i de eroicas virtudes despues de veinte años del Perú, i casi treynta de Megico, i sesenta i mas de Religioso, aviendo dado en la Orden tantas luzes de santidad, i aviendo sembrado en pobres sus tenas, i en las animas su doctrina i egenplor llegó al plaço de cobrar sus reditos, i no teniendo un solo real en su poder, ni alaja de que poder testar, aviendo tenido del cielo antecedenentes gozos, murió en Popayan con suma paz ablando con Dios. Al punto de su muerte vieron ocularméte los Religiosos del gr̄a Patriarca S. Domingo, a quienes amó tiernaméte, i de quienes fue venerado como Apóstol, que llevaban su bendita anima à los

cielos lléno de glorias: Glorificado sea Dios; quiso el cielo, que estos santos Religiosos fuesen los testigos de su gloria. Digo yo, que por dos cosas: una, porque no siendo frayles de su ábito, fuesen testigos sin sospecha, i aclamadores de tal dicha sin calumnias; publicaronla en pulpitos, i dieron noticia della à los pueblos i Republicas; la otra veo figurada en el agudo reparo de mi Padre san Augustin, si quiso Dios que todos los perseguidores de Estevã i los vezinos de Ierusa é viesen el rostro del Protomartir eó los resplandores, i belleza de un Angel, porque no quiso que viesen su gloria quando Cristo abrió las puertas de todos los cielos? I responde Augustino: los otros no la vian, porque le envidiavan, i no merecían ver la gloria de Cristo, los que aviendole contemplado el rostro Angelico, no avian mejorado sus animas con tal vista; que solo merece ver glorias de Dios por su siervo, el que viendo acciones, i rostro de Angel le imitó en las obras, pues no se dà lo mucho, al que no quiso aprovecharse de lo poco. Aquellos benditos Religiosos veã la gloria de Cristo, pues se aprovecharon viendo los egenplos i resplandores de aquel Obispo santo, imitando sus virtudes, i amandole como a Maestro. I no quiso Dios, que fiquiera el tiempo que se tardó en ir del mundo al cielo, ya que no podia dar consuelos i limosnas, diese en mejor ropa, i en mas preciosos oros, pagas à sus aficionados, dadas à sus devotos i gloria i vistas por limosnas propias.

Despues de muerto se cuentan del mu- ehos milagros, dando salud, consuelos, vida, enmiendas i limosnas; i no los refiero porque no los àllo autenticos; pero podremos decir, que izo este santo Obispo lo que prometio fan Pedro a sus fieles, i subditos de sus Iglesias; vendré (dice el Apóstol) despues que muera, a ver como acudis a lo que os è enseñado, i à favoreceros quãdo estuviereis afligidos; andarré entre vosotros cõsolidados, i feré vuestro maestro, anparo i domicilio. Que un padre de estos celestiales, mas cerca le tenemos, quando està en el cielo, que quando le teniamos al lado en este mudo, i como ganaron en estos tantos meritos en la tierra, dan en favores los baratos doblados desde la gloria.

(7)

a Ioan. 18.  
de quibus cum  
quis, & tra-  
nfigitur.

b Si hãt di-  
micit, non p-  
amato Cas-  
pis, non ho-  
bentur Regi,  
nisi Caspi  
Tunc ergo  
tradidit eis  
illum ut cruci-  
figeretur.

c Sup. 4. Apo-  
calyp.

d Lib. 7. c. 5.

e Lib. 1. lib. 1.  
cap. 7.

f Verbo Ne-  
ron.

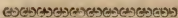
x Bern. 6a.  
la ca. de di-  
vul. Alij u-  
vident, si d-  
mervant, non morib-  
tur videt  
gloriã Chris-  
ti, qui Ange-  
licus & spon-  
duntur spon-  
santur conspi-  
cui volumus  
nihil avo-  
rari.

b Adm. 6.  
Incunctas  
etiam, quod  
si d-  
in consilio, videri  
sunt faciem  
eius tempus  
facit Angel.

9

i L. Petri. 7.  
Datis autem  
speram, &  
frangitur ha-  
bere partem  
cum illis, ubi  
habet mem-  
ria facit.

Maestro Fr.  
Iuan de Cir-  
jovia edid.  
3. cap. 19.



*Cap. XXXV. De lo que sucedio en esta Provincia desde el año de mil i quinientos i setenta i nueve, asta el año de ochenta i dos; i la eleccion del illustre Religioso Maestro F. Alonso Pacheco en Provincial; i lo que se ordenó en las Provincias de Quito i Nuevo Reyno; i un caso exemplar en tres Religiosos.*

**P**Or la desgraciada caída del Padre Provincial el Maestro fray Luis Profpero Tinto, caída que le pudiera levantar al desengaño, i golpe que le debio de abrir los ojos al cielo, como sucedio al que refiere Moisés \* en la Parábola de Balaá, digimos que nonbró por su Vicario Provincial al Padre fray Alonso Pacheco ijo del Perú, entonces muy moço, pero de gran acuerdo i obsevancia, i governó como Subdelegado, aunque sin subordinacion al delegante, porque se fue à España i paró en Roma, conocio la Provincia en su gobierno quanto convenia su persona para la conservación i aumento de la obsevancia; i así aviéndose invocado Capitulo en Lima, ciudad de los Reyes, presidio por Definidor mas antiguo el Padre fray Juan de Pineda, en lugar i con las vezes del Reverendísimo General el Maestro fray Tadeo Perusino, siendo Pontífice Gregorio Decimotercio, i este fue el onzeno Capitulo Provincial del Perú, en veynte i siere de Junio del año de 1579. fue electo en Provincial el gran Religioso F. Alonso Pacheco, i por Definidor es el P. F. Juan de San Pedro, el Maestro fray Luis Lopez, el Padre fray Andres de Villacal, i el Padre fray Miguel de Carmona. Recibieron por Maestros de la Provincia al Padre fray Luis Lopez, i por Presetados a los Padres fray Andres de Villacal i fray Juan de Almaraz, i admirieron las parentescas con exenções de Maestros tenian del General los Padres fray Juan de S. Pedro, fray Diego Gutierrez i fray Miguel de Carmona, có tal que no se nonbrasen Maestros asta que el Revrendísimo les diese el titulo. Ordenaróse acras sanctísimas para mayor obsevancia, i menos confusiones en materias de Cóventos i doctrinas, previniendo inconveniètos,

i cercenado descuydos. Que es muy conveniente en las viñas de la Iglesia, como se ve en los Cantares, el andar muchos remirando la viña, echado cornillas que la comen, i cerrando portillos porque no la destruyá, trayendo la podadera en la mano los viñadores para cortar lo superfluo, i podar lo vicioso. Que tanto cuydó Dios de q̄ uviese tigras, i de despavilar en su renpio, como de que uviese luzes en su altar, queriendo que fuesen de oro, porque crecer la pabesa, i no cortarla, escurece la luz, i achica el resplandor; i para esto sean de oro las tigras, i los Prelados virruosos. Los deste Definitorio fuerón varones de gran obsevancia, como nos ditan sus acciones. Quitaron todos los votos q̄ se llamá de Discretos, porque fuesen mas discretas las elecciones de Provinciales, exceptaron solo a Lima i al Cuzco, que pudiesse elegir discretos. Dios querrá que aya riempo en que no se elija ninguno. Estos dos Cóventos solos quedaron señalados para admitir novicios, con grâdes penas q̄ no se recibiesen, sino azeendo exactas diligencias en probar la limpieça del linage, i la bondad de las costumbres, como lo ordenava el Reverendísimo. I que las elecciones no se iziesen como solian, sino como el santo Concilio de Tréto mandava: los lugares se dieron como oy se usa. Declaróse no poder núbrrar Cósultores, ni Predicadores otro que el Definitorio. Pusóse ordē en los estudios, i señalóseles el coro que avian de seguir. Lcrones i estudiantes; i que los oficios de Maestros de novicios, Supriores, Procuradores i Sacristanes, los eligiese el Definitorio, para que se acertase mejor en el coger persona en estos oficios, donde el excofo ò la remisión suele ser muy considerable, i de jâdo solos a los Còvètos de Lima, Chuquibaca, Cuzco i Trugillo, que eligiesen Prior, los demas eligiese el Definitorio (ya despues de reformadas nuestras constituciones elige el Definitorio todos los Piores.) Mandóse con grandes penas, que no se diese al Provincial nada fuera de su coleta, i que diese cuenta en lo q̄ la avia gastado. Mandóse conservar el santo uso de no vestirlieço, sino cañamaco. Diole voto en conformidad de lo que el Reverendísimo mandó en España en Capitulo Provincial al Procurador de Corre, i desde eile año continúa el oficio con este favor. Cerraró todas las puertas a la propriedad, i quedó

b Cap. 3. Cap. 1. ubi dicitur per portillos, q̄a de malicia tigras quoniam. Et cap. 8. vna nra cerá me q̄. Mille mī janet, q̄ ducenti mī qui enlidad fructus mī.

c Exol. 17. F. u. q̄ lacernas sunt clemēti q̄i soli, q̄ vasa mī en qua candelas sunt extinguantur de aere mī dōm.

a Num. 24. Qui cecidit, et se aperit, et non vult.

Onzeno  
Capitulo  
Provincial.

fin

fin escrupulo el voto de la pobreza, mandando q̃ ni un solo real recibiesen los Religiosos, ni de limosna, ni por predicaci3n, ni por dadi3n de padres, amigos 3 parientes, sino que dentro de un dia natural lo diesen al Convento, i los Doctrinantes no fetiesen ni vendiesen, i esto se mand3 con penas graves. Prohibi3se, q̃ ninguno guardase plara de secular, sino fuese en la caja comun del deposito, para que fuese legal la correspondencia. Continu3se el decir cada Sacerdote seys Misas por cada difunto, i dos Salterios i dos oficios de difuntos cada cõsta, i mil vezes el Pater noster i el Ave Maria los legos. Por nuestros bienchores vivos i difuntos se mand3, que cada a3o digese cada Sacerdote dos Misas por el mes de Setienbre, i los Coristas un Salterio, i un oficio de difuntos; i los legos quinientas vezes el Pater noster, i el Ave Maria, i cada semana por nuestros bienchores vivos los Salmos Penitenciales, i por los difuntos un oficio entero, i los legos ci3 vezes el Pater noster i el Ave Maria. Mad3se con rigor, que primero se edificasen los Templos para Dios, que los Conventos para los Religiosos. Mand3se guardar la cedula de su Magestad, para que no ruviesen muchos dias en los Conventos 3 los retraidos; i se3al3se, que solo pudiesen estar ti3po de tres dias. Todas estas a3tas se egecutavan con toda encreza, que no eran leyes ordenadas 3 mostrar observancia, i 3 tratar poco de su obediencia, que legislar sin egecucion, es ipocresia con vanidad. tiene lo malo de la ambicion, lo deleytable de la vanagloria i la desdicha del gobierno Ecclesiastico. En el racional que intituld3 Dios de la judicatura, 3 del juicio) que avia de traer el Sumo Sacerdote en el pecho \* regido de varios colores, tela de oro variada de color jacintino, i de purpura roja, ornamento que se avia de poner el Pontifice para juzgar las causas, consultando a Dios primero 3; mand3 Dios poner escriptas dos palabras, doctrina i verdad, i traiale en el pecho, porque advirtiese que avia de ser juzgado c3 rigor. si lo que mandava no egecurase, i lo que ense3ase no iziese egecurar. Lo regido, como dice la Glosa marginal, avia de ser al modo de las ramas de los arboles quando entre si se enlazan i i la Iner real advierte \*, que esto regido es decir, que lo que piensa i manda el Prelado, se p3ga por obra. Que

juizio ar3 Dios al Prelado, que mand3se varias cosas, quiere solo la apariencia de los colores varios, ermofura de preceptos apat3res, sin q̃ se tejan al modo de arboles q̃ el ingerirse, es para frutificar provechosos frutos, i ellos ingieren unas i otras leyes, i no dan fruto: porque lo que pi3san no lo e3ecutan, i lo que mandan no lo azen cumplir, sin nubes que no llueven, i truenos que se defazen; que no basta e3ctivir doctrina, sino se e3crive alli juro verdad, i mandar lo que no se aze cumplir, son preceptos con mentira i reformaciones de doctrina sin verdad, i estos tales juzgan a los subditos sin el racional del juizio, pues no lo consultan primero con Dios, puesto que no permanece, i les ar3 Dios riguroso juizio, puesto que solo se manda, c3 que en breve se destruye la perfecci3n, i d3 de ojos el culto i la obervancia. Es reparo que a33 todos los autores Ebreos i Catolicos, como advierte el Burgense, por apoyo de nuestra Iglesia, que desde que se edific3 el segundo templo despues del cautiverio de Babilonia, n3ca se puso mas este racional el Sumo Sacerdote. Que indicio mas claro para su cada? Que se3al mas cierta, que su destrucci3n? i que culpa mayor para su ruina, m3dar los Prelados sin consultar 3 Dios, poner leyes sin doctrina, i defaer titulos de observ3res sin egecuci3n? En aquellos felices ti3pos era la ley egecutiva i la pena igual, reiniendo el mas amigo, ni obedi3do el menos morigerado. Nonbraron por Vitirador de las tierras de arriba al Padre Presentado fray Andres de Villareal; i de los llanos de abajo al Padre F. Juan de san Pedro Prior de nuestra Se3ora de Guadalupe, i por Prelado de las monjas de Chuquisaca al Padre Predicador fray Juan Tamayo.

Recibi3se a la Orden el Convento de Orope3a, que vulgarmente se llama de Cochabamba, i la Provincia de los Aymaraes. Fue 3 Espa3a i a Roma por Procura dor General el Padre Fr. Miguel de Carmona Disinidor de este Capitulo. Luego ve r3mos lo mucho que negoci3, i el caso q̃ sucedio para negociar con el Pontifice Gregorio 13 3 gusto, i ran favorables despachos en jubileos, i reliquias.

Las fundaciones de la Provincia de Quito, i las que se fueron a3adiendo en la Provincia de Santa Fe, o Nuevo Reyno, que oy son Provincias distintas, son i3as deitas del Pe. 3; i lo que en su gobier-

o Addit. a in  
cap. 18. &  
habere in  
glor. in sua  
tempore 3  
pli servilla  
non fuit illa  
vestis Pon-  
tificalis, qu3  
dicitur ra-  
cionalis indi-  
ci3, ut omnes  
historia He-  
braica testifi-  
cant, quod  
viam facio  
pro nostra fi-  
de.

\* Exol. 12.  
Pater in ra-  
cionalis iudi-  
ci3 doctrina,  
& veritas.

\* Usabitur:  
Quia in ipso  
inducatur illi  
manu torquedi  
consulere Do-  
minum quid  
offici agere-  
dam.

\* Ad similitu-  
dinem in ra-  
tionem archi-  
epi condensa-  
se iuxta  
epist. Irenic.

\* De his regi-  
sionibus debet  
obtinere ope-  
ri.



no se proveyó en este Capitulo, dira la definicion i acta quarenta i dos, q̃ a la letra dice así: Atento q̃ la Provincia de Quito se fundó con nuestra comisió, de nuestros predecesores, è por nuestra Orden, è instruccion que se les dio en el Capitulo pasado, eligieron en la dicha Provincia Provincial i Difinidores, lo qual permitimos i consentimos por estar distante trecientas leguas desta, i no poderlos socorrer en sus necesidades tan facilmēte. Peto teniendola como la tenemos sujeta a esta Provincia, así por averla fundado segú dicho es, como porq̃ la voluntad de nuestro Reverendísimo es, que toda esta Provincia del Perú sea una, i que lo q̃ se fundare, así Cartagena, Nonbre de Dios, Panamá, Chile i todos los demas lugares circunadjacentes a estos, se comprendi debajo desta Provincia, lo qual así por sus letras nuestro Reverendísimo nos mada, de las quales damos fe i testimonio están guardadas en el archivo, è deposito de nuestro Convento de la ciudad de los Reyes. Por lo qual proveyendo a la dicha Provincia de Quito, i mirando a las cosas que mas le conviene, como cosa que está a nuestro cargo, mandamos en virtud de santa obediencia, i fopena de excomunion laex sententia trina canonica monitione p̃xmilla ipso facto incurrenda, lo contrario aziendo, a los muy Reverēdos Padres Provincial i Difinidores de la dicha Provincia, reciban estas astas i ordenaciones, i así las agan guardar i cumplir en toda su Provincia i porque nos cōsta, que por ser pocos, i estando muy divididos, se seguirán muchos inconvenientes, i poco aumento en lo espiritual, mandamos, que por aora no se tomen, ni recibā mas casas de Españoles que la de Quito, santa Fè i Cuenca, i todos los Religiosos que estuviēre divididos, se recoja i a estas tres partes, i esto mādamos, debajo de la mesma obediencia, asta que se mande otra cosa.

Con esta forma de gobierno se fue poblando aquella Provincia, enbiando desta del Perú convenientes Religiosos para la conversion de los Indios, i fundaciones de otros Convētos. De España pasārō graves Religiosos dotados de grandes letras, mucha obsevancia i Cristiano govierno, con que unos i otros ilustrando lo espiritual, aumentaron Conventos i formaron tan gran Provincia, que convino dividirse en dos, quedando cada una con

distrito de mas de trecientas leguas. De la de Quito digimos ya sepamos aora de la del Nuevo Reyno, a quien cordialmente ama esta del Perú, sustentando asta oy todos los Religiosos que enbia a estudiar a nuestro Colegio de San Ildefonso en Lima, donde como a ijos desta Provincia (si bien como a nietos) se les acancia cō mas amor, dandoles estudio, sustento i vestuario, i graduandoles asta el grado de Maestros. Pero an sido i son a una mano todos tan buenos Religiosos, que edificando con sus vidas, an crecido en las letras, con que an merecido el agasajo de la fraternidad, tanto por sus meritos, como por su primera filiacion: los que acā emos manejado nos dicen cō sus virtudes quales son los que cria aquella Provincia, teniendo singular opinion en esta su obsevancia; i destos i aquellos se puede decir sin miedo de calumnia, lo que de los sucesores de nuestra Iglesia Catolica profetizò David \*, viendo a los santos sucesores de los Apostoles consollando a la Iglesia, con que los ijos se parecerán a sus padres espirituales, i sucederán a los santos otros que en todo agan sus vezes, i se coregē con sus costumbres. Fundaron aquella Provincia varones en santidad ilustres, i en letras excelentes. Algunos que an venido a estudiar a nuestro Colegio, i se an querido poijar en esta Provincia los an recebido con gran voluntad, i oy tienen de los onrosos puestos que en ella se reparten. Enbiado è a pedir los archivos de aquella Provincia, para poner en esta Cronica las ilustres vidas de algunos que an muerto con aclamacion de Santos, i la relacion de las obras miraculosas i milagros grandes que en vida i muerte izo el bendito Padre Maestro Fray Mateo Delgado Recolecto descalzo en nuestro Convento de la Candelaria, i la relacion de aquellos luzeros el Maestro fray Vicente Mallon, i el Maestro fray Pedro Leonard de Argensola, que fueron Provinciales, i la memorable vida del enemigo de la ambicion i Padre de pobres el Maestro i Calificador del santo Oficio Fray Gaspar de Errera, i otros que an dado luzes de santidad en aquellas tierras incultas, convirtendolas con su predicacion. Si viniere a tienpo las pondrè aqui como fundaciones, ijas i nietas de mi Provincia, tamos que salierōn deste arbol del Perú,

a Psal. 44.  
Pro patribus  
tuis auct  
sunt tibi filij.  
constituit eos  
principes super  
omnem  
terram.



Però, i tanta fecundidad cobraron desta su raiz , diré solo quanto se à estiendo aquella Provincia, para que se vea quanto dilatò esta nuestra las ramas de su pro pagacion, pues se vido con mas de mil i dozientas leguas desde Cartagena asta Chile de jurisdiccion , cosa que no à remido otra Provincia del mundo.

y Eso y cabeça de aquella Religiosa Pro vincia el Convento de santa Fè, i tiene comunmente sesenta Religiosos; el Cò vento de Cartagena quarenta, i otro Cò vèto de Recoletos nuestros en la mesma ciudad, en lo que llaman santa Cruz de la Popa de la galera ay veynte Religiosos. De la Virgen que en èl aze grandes mila gros, i lo que movio fundar allí el Cò vento, arè capitulo adelante por ser todo maravilloso; en el Convento de Tùja, i en dos dotrinas S. Iuà de los Llanos i Té sa residen veynte; en el Convento santo de nuestra Señora de la Candelaria, Mo nasterio de Recoletos descalços, ay treyn ta; en el de Panplona diez en el de la villa de Leyva ocho; en el de Môpox diez; en el Convento de la villa de san Cristo val ocho; en el Convento de Merida , i sugetas à èl quatro dotrinas, feys. En el capitulo adelante diremos el milagro q̄ succedio en una Cruz, que despues se lle vò, i oy està en este Còvento de Merida; en Gibraltar cinco o feys; los Prioros de Indios fe llaman en aquella Provincia Vi carios, i tienè voto en los Capítulos Pro vinciales; el uno es el de Ubaque, i el o tro de santa Ana de Fomeque, Chipa que, Conbitazuta, Kaqueza , Raquirá, grandes pueblos que tienè anejos, i otros en que con zelo i dotrina, se trata de la conversion de los Indios, i en que la Re ligion de san Augustin à dado muchas animas al cielo.

6 Por egeplar suceso referirè lo que el año pasado an pôderado los que de aque lla Provincia an venido; como se platica es en esta manera. Estava enfermo el Pa dre F. Augustin Fajardo Letor de Teolo gía, i estremado Predicador, devia de tener alguna queja justa en materia grave del P. Provincial, i del P. Prior de santa Fè donde la cosa succedio; era Provincial el P. Maestro fray Bartolome Barba, i q̄ lo avia sido otra vez, i otras dos vezes Re tor Provincial; el Prior era el Padre fray Alonso de Ayala, todos tres personas de muchas lectas i autoridad. Vn dia entrà-

do a visitar al enfermo el Provincial i el Prior, despues de aver hablado de la en fermedad, dijo el Padre fray Augustin al Provincial, que le diese licencia para azer un viage el Provincial le dijo, que se la dava con mucho gusto. Añadio el enfer mo, pues tambié me à de dar V. Paterni dad licencia para q̄ vayan còmigo otros dos Religiosos; con voluntad se lo con cedio el Provincial, preguntandole para donde avia de ser el viage, i quales que ria que fuesen los dos compañeros. A quo respondió el Padre Letor fray Augustin Mi viage à de ser a la otra vida a dar cué tas a Dios en su tremendo tribunal; los dos que an de ir còmigo son vuesa Pa ternidad i el Padre Prior, i así los cito para dentro de tantos dias; los dos que daron absortos, i dentro de poco murio el Padre fray Augustin, al plaço murie ron el Provincial i el Prior. Si a caso fue ron agravios los que ocasionaron a este Religioso; que ciegos andan los Prela dos en damnificar a los subditos, pues la paciencia del que sufre, solicita cò Dios castigos al que manda, i tal vez se preci pita un Prelado rãto, como si a cada sub dito (como dijo Cristo \*) no tuvlèse un Angel de guarda, que pide justicia con tra quien aze la ofensa? i se advierta con san Crisostomo †, que al punto que al desvalido se le aze el agravio, no qual quier Angel de guarda, ñno los supremos Angeles toman a su cargo la causa, i pi den a Dios su justicia: verdad que prue va del dicho de Cristo san Crisostomo: Que a un agraviado sin defen sa, los su premos Arcangeles salen a pedir su ven gança, i solicitan su desfagravio; lo que mas sientè Dios es, que con titulo de Re ligion, i con capacidad de obsevancia of endan los Prelados a sus subditos; digan que es enojo i no lo llamen virtud; digan que es entablar su monarquía, i no que les mueve zelo de Dios, ni pongan capa de santidad a lo que està aforrado en vè gança o cudicia o desamor. San Juan di ce †, que las animas de los que padecie ron sin culpa, estàñ clamando debajo del altar, i pidiendo a Dios que castigue à los que los ofendieron: que el precepto de amar a nuestros enemigos, i no que rer vengança es en esta vida; i el pedir justicia en la otra, es alegtarle el justo de ver a Cristo castigar al malo, no mirando al pecador castigado, ñno a Cristo, que es

a March. 18.  
Nob tunc co  
nacti unum  
de his pos  
sibiles: dicit enim  
voluit: quia  
Angeli card  
in eum sem  
per videt fa  
ciem Patris  
mei.

† In Manh.  
Hec autem  
non de qua  
buscumque  
Angelis lo  
quitur, sed  
de superiori  
bus, et enim  
dicit, videt  
faciem Patris  
mei, nihil al  
ius ostendit,  
quam magis  
liberam pra  
sentiam, et  
maiores re  
rum apud  
Deum.

† Apocal. 6.  
Vidi sub al  
tare animas  
interfectas.

2. 1. 9. 1. 1.  
act. 4. ad 1.  
V. tan b d.  
fitemm op-  
tantiu ad re-  
focare ad  
pand hovi-  
num, sed ad  
infusum pu-  
nitionis, fien-  
dum illud:  
latuitur in  
fuis cum ve-  
dum vando-  
llam.  
b Alcazar in  
cap. 8. Apoc.  
Alcazar in-  
di que huc  
fimo off. al-  
tari off. huc  
causis in Sa-  
lomonis tem-  
plo ftruit.  
in quo an-  
malum vi-  
dum Deo in  
voluntate  
elegit igi-  
tur inuente  
confideratur  
in re iſo al-  
tari Chriſti  
nes ſub reli-  
gionis ſpecie  
maſtati Deo  
h Indas of-  
ferre, ſignu  
ſervari, et  
nam quam h  
Chriſti  
ultimam re-  
pudiare ſa-  
crificiu Deo  
off. immole-  
re regnabit

el que caſtiga, como enſeña el Doctor ſanto Tomas \*; en lo que ſe à de re-  
parar es, que dice ſan luan, que aclaman  
debajo del altar; porque alli ſino eſtá ſu  
ſangre? Porque en el altar de la ſangre  
de Chriſto el ma meior que la de Abel,  
no pidiendo juſticia ſino miſericordia,  
i mal ſubiran a un tienpo, i de un meſmo  
lugar clamores de los agraviados pidiendo  
juſticia, i voces de la ſangre de Chriſto,  
pidiendo a ſu padre piedad? La re-  
puesta es, que en el altar del Templo de  
Salomon ſe ſacrificavan los animales,  
i deſte altar abò ſan luan como dijo Al-  
cazar \*: i alli ſacrificavan los Indios, deſ-  
pues a los Chriſtianos martires, dando a  
eſto titulo de religion, ſiendo odio i  
nombre de ſervicio de Dios, ſiendo ambi-  
cion i aborrecimiento a Chriſto; dando a  
entender que ſervian a Dios i les ſacri-  
ficavan. Vertian alli la ponçoña de ſu e-  
nojo quando les ofendian en tal ocaſion  
los cuerpos, las animas, los Angeles, la  
ſangre de Chriſto, el altar, i todos los San-  
tos elaman al Padre, pidiendo juſticia al  
lado miſmo del lugar, donde con cara de  
Religion agravian al que aborrecen, i  
con titulo de ſervicio de Dios, ofenden  
al que agravian; i aſi en el meſmo al-  
tar donde ſe aze eſa ipocreſia, dan vo-  
ces la juſticia i la razon contra los agra-  
viadores.

7 En el año de mil i quinientos ochenta i uno, vacò en la univerſidad de Lima la Catedra de ſagrada Eſcritura, i entre doctos i validos opoſtiores, la lle-  
vò el Padre Maeſtro fray luan de Almaraz a veynticinco de Orubre, venciendo ſu juſticia, contrarios de mayor potencia, de que reſultò ſer mas glorioſa la victoria; i deſde eſte año nueſtra ſanta ſeñal de la Cruz, que a perdido la propiedad deſta Catedra nueſtra Orden.



Cap. XXXVI. De la fundacion del Convento de ſanta Cruz en Cartagena, llamado la Popa de la Galera: refiereſe el Demonio que alli aſiſtia, i las abominaciones que ſe exercitavan; cuentanſe los milagros de la Virgen, lo miraculoſo de una Cruz que eſtá en nueſtro Convento de Merida; i las virtudes del Padre Fr. luan Pecador.

Media legua poco menos de la ciudad de Cartagena de las Indias, eſtá un cerro largo i angosto, q por una parte viene a eſtar mas alto i ancho, i cortiendo la viſta ázia la otra ſe vè i angostando mas i bajando de fuerte, que remara en una punta; considerado todo parece una galera, a cuya cauſa ſe llama la Popa de la galera. Eſte mōce abúdava de muchos arboles, i principalmēte ceyvas, arboles copoſos dōde ſe crian muchas culebras i otras ſabādijas; avia en èl muchiſimos monos, ſolo ſervia de azer carbon i cottar la leña en èl los negros para vèder en la ciudad. Era ſeguriſima acogida a todos los foragidos q queriá valerſe de ſus grutas i montaña, principalmēte negros; i tiepos uvo en q de alli ſolian azer ſus ſalidas a robar; renia el Demonio alli ſu abitraciō, juntavanſe los Indios de la comarca, i le feſtejavan ofrecièdo ſus dones, q eſtá entre otras coſas unos caracohilos llamavaſe el Demonio Buſiraco, i el modo de invocarle era: Uri uri Buſiraco veni, i era cierta luego ſu aſiſtencia, adonde le feſtejavan baylando, i davá oſculos en el lugar aſqueroſo debajo de ſu cola, i luego ſe lo linpiavá cō tabaco. Deſtas i otras muchas idolatrias, ſuperſticiones, pactos i diabolicoſos tratos ſervia eſte cerro, obradas por aquellos Indios idolatras q vivian en la comarca de aquel cerro; unos entre las cienegas que tienecabado de la otra parte dèl, donde tenian ſus peſquerias; otros entre diverſas eſtancias que ay a todas vandas, que como ſupremo ſeñor ſobrepujaba el cerro con ſu alta cumbre. Entre todos eſtos de quien mas ſe ſervia, era de un meſtizo llamado Luis Andrea, que tenia pacto con eſte Buſiraco, i era el capataz i caudillo de todos los Indios. Solo deſto ſervia eſte cerro, cueva de ladrones i facinorosoſos, de azerſe adorar i reſpetar el Demonio en eſte lugar, q parece le tenia

tenia tã dedicado para su gusto, como se à visto, i se verá mejor por lo siguiente.

- 2 Vn onbre Vizcaino llamado Iuan, pasó de España a Cartagena con intento de buscar riquezas; trocóle Dios el deseo; i alumbrole un soberano impulso de que se retirase a una vida solitaria, donde imitãdo a los santos Padres del yermio, buscasse riquezas de la gloria; i para esto considerando asia bulto desde la ciudad las calidades del cerro, se fue a èl tãpiendo por su espesura con gran fatiga, por ser la subida fragosa i ser toda cuesta arriba, i no aver camino abierto. Al fin llegó a la cùbre i a lo mas alto del, alli determinò buscar a Dios, quedòse i estubo algun tienpo; davase a la oracion, en ella le inquietavan aullidos de diversos animales, principalmente de monos, los quales una vez lo espantaron i aun apalearon, con que el onbre atemorizado i acofado se bajò a la ciudad. Estubo muy malo, conò el caso, de q̃ quedò esta tradicion, èvaleciò i sanò. Fundò despues el ospital de S. Iuan de Dios; diòle el àbito el Ordinario, èl le dio a otros muchos, llamavase el Ermano Iuanes; fue sienpre Ermano mayor, sirvió a Dios i a los enfermos con grã zelo toda su vida; i murio santamète.

- 3 Considerese la opinion que rendria este cerro de alli adelante, parece q̃ se la apostava el Demonio a Dios, pues sièdo èl servido alli de tãtos, no quiso q̃ Dios fuese servido de uno; cumpliòse el refran: Que quisiè todo lo quiere, todo lo pierde. Entre los Religiosos q̃ pasaro de España a fundar la Provincia del Reyno, vino el Padre fray Vicente Mallon, Religioso de grandes virtudes, temeroso de Dios, i de muy grande espiritu en la predicacion. Era muy fervoroso en el zelo de su onra, predicava con mucho afecò, tenia una voz como un clarin; azia estremecer, predicava sienpre penitencia, i sacava un Cristo a lo ultimo, con que ocasionò a grandes lagrimas. Mncho avia que decir deste varon; al fin èl era tenido de todos; i era voz comun, por un Apostol, i aun oy en dia en Panamá donde murio se cuentan muchas cosas de sus virtudes, i en Cartagena donde asistio mucho tienpo, queda dulce memoria de su santidad. Quiso en Cartagena fundar un Convento de Descalços, ofreciòle un onbre Portugues llamado Gramajo muy rico el sitio, i que a su costa le labraria ro-

do el Convento; no vino en ello nuestro frayle, porque aunque el sitio era muy desviado de la ciudad entre arrabales i guertas della, que es donde aora està el Convento de san Diego de Descalços de san Francisco, que despues izo todo a fin costa el mismo onbre, i es Patron de aquella casa, i està enterrado en ella. Toda via por parecerle q̃ estava dentro de los muros de la ciudad no quiso fundar alli, porque deseava mas retiro de los bullicios de la ciudad. Lo mas cierto es, que èl tenia en el anima muy viva la manera de vivir, que tuvo nuestro Padre san Augustin sienpre llorando por los desertos, i por imitarle i saber las abominaciones de aquella montaña, se resolvió a fundar su Convento en la cùbre del cerro. Abrio camino, subio arriba, vio lo mas acomodado para el Convento, izo subir los materiales, enpeçò a labrar su casa, i estando la techando soplò el Demonio tan recio uracan, tan espantoso, violento i horrible, que por poco dàcò la casa por el cerro abajo, izo daño pero no consiguiò el Demonio su deseo; que si sus rabias eran por ver ocupar su trono a los siervos de Dios, i en otros dueños su domicilio, valio más un grito que dieron al cielo en medio de la tormenta los Religiosos, que los futores infernales que soplaban los Demonios. Al fin se acabò la Iglesia, repartieronse las celdas, i al colocarse el santissimo Sacramento (que sea alabado por sienpre) fue tan tremendo el torbellino, i tan espantable el ruido i borrasca, q̃ se pensò se undiese la Iglesia; si se còfun diese el cerro; mas pudo poco el enemigo comun, i fosegò Dios el fracaso, quedando todo alegre i festivo. Colocòse tambien una Imagen pequeña de bulto, montena de rostro, a quien pusieron por nombre, la Virgen de la Candelaria. que es el titulo que generalmète en todas las recolecciones de nuestra Ordẽ tiene la Virgẽ, como entre los Calçados la de Gracia; oy se llama la Virgẽ de la Popa, por q̃ donde se izo el Còveto, es en lo ultimo del cerro mas capaz, q̃ como digimos tiene forma de una popa de galera, i no le saben otro nombre, ni a sus frayles sino los frayles de la Popa. Izieròse dos algives de la andrillo donde el agua llueviza se recoge de q̃ se bebe. Con esto enpeçò el Señor a ser servido en aquel lugar; i dieronse muchos àbitos, intrinulòse la casa, santa Cruz

de la Popa, i es la de Setiembre, q̄ entōces entra el Adviento deſtos Religioſos, ſiẽpre ſe levanta a Maytines a media noche, i es tã inviolable, q̄ nunca ſe diſpenſa; pocas vezes bajã a la ciudad nueſtros frayles, acudeſe al coro con grã rigor, i ſon de grã obſervancia. Izo en aquellos tienpos la Virgen un milagro parente de ſanar una niſia tullida de nacimiento, con que ſe deſpertò la devocion de los fieles, i avia muy continuas velaciones en aquella caſa, i muchos novenarios, por donde el Prior ſe vio obligado a edificar una oſpederia capaz fuera del Convento; deſta fuerte corrio eſta fundacion muchos años. Por el año de 1611, ſe hizo el primet auto general de Inquiſicion en Cartagena, i ſacaron en èl a Luis Andrea meltizo, que declarò todo lo reſetido arriba, aſi de los ſacrificios que alli èl i ſus ſequaces aſian al Demonio, como de que en una guaca echavan quanto le ofreeian; èſta ſe allò llena de caracolillos i otras coſas; i declaró, que quando deſmontavan el cerro para la caſa, i en tiempo que ſe eſtava techando el Convento, ſe le quejó el Buſtraco, de que los frayles le querian echar de aquel lugar, que tantos años tenia por fuyo, i no lo avia de conſentir; confesò los ſuceſos de las dos tormentas, que fue quando lo del uracan al techarſe la Igleſia, i quando izo el Demonio lo meſmo al colocarſe el ſantísimo Sacramento (que ſea alabado) i que deſpues le vio venir ſobre una beſtia en àbito de Licenciado con tirafol, eſpuelas i eſtrivos de plata como de camino; que preguntandole dondẽ iba, reſpondio, que ſe iba de aquel lugar, porque los frayles avian ſalido cõ la ſuya, i que ſe iba a la punta de la Canoa. Punta de Canoa es una eſquina de una iſla en Cartagena, que tiene forma de punta de Canoa. Ahora ſe entendera el intento con que el Demonio apalcò al Ermano Iuanes; i el no admitir nueſtro frayle el ſicio que le davã, porque quiſo mas deſterrar al Principe intruſo de aq̄l domicilio, imitãdu a Chriſto, q̄ el deſcanſo i ofrenda del fundador devoto, que rogò cõ todo el edificio.

4 A los principios de la fundacion deſte Convento fue a èl por Prior el Padre fray Iuan Pecedor (en breve dirẽ ſus virtudes. Era natural de en Eſtremadura tomò el àbito en el Convento de Potoſi,

año de a del mes de Su umildad le obligò a tomar el àbito para lego, llamavaſe F. Iuan de Vera; ganò opinion de obſervante Religioſo, paſò a Cartagena, i conociendo aquellos Padres, quando mas ſerviria a Dios, i aumentaria lo eſpiritual i temporal de la Religion, ſiẽdo Sacerdote, le ordenaron, medtando por ſus virtudes lo que le diera la ſuficiencia, aunque la ciencia de los Santos, curſando en eſcuelas de umildad, ganan el grado de la perfeccion; ſuelen ſer Çaredraticos q̄ enſeñan a los mayores letrados el ave de la virtud. Deſto de breve tiempo le izieron Prior de aquel ſantuario i caſa de recoleccion; dio luzes de penitencia, egeemplo i obſervancia, trayendo a ſu amor todo lo mas de la Republica de Cartagena; derribò la Igleſia q̄ era de pobre fabrica, i edificò una exceleente de cal i canto con cubiertas labradas de cedro, coro alto, clauiſtro alto i bajo de lo meſmo, i ſobre todo una torre o mirador, que ſe diviſa a grandes diſtancias en la mar, donde eſtã enecendido un fatol, que tienen por norte las armadas que entran i ſalen de Cartagena; obrò mucho eſte ſiervo de Dios aziendo una buena oſpederia para los que van a velar, i eſtã en novenarios de aquella Virgen. Recibio de limoſnas, i gaſtò en eſtas obras mas de cien mil peſos, aviendo aumtado el culto, ſacriſtias i templo, ſe vino a eſta ſu Provincia, donde le izieron Vicario Prior del Cõveto de N. Señora de Guia; en eſta caſa de reformation conocimos ſu zelo, oracion i penitencia, ſiẽdo ſu cama una tabla, ſu almoada un troço o piedra, ſu tunica un cilicio, i ſu ſuſtento un cõtinuo ayuno. Trabajò mucho en los edificios de la Igleſia i celdas, i en ſu mayor fervor mandò el Virrey i Audiencia, obedeciendo una cedula antigua, que no ſe paſaſe adelante aſta tener licẽcia de ſu Mageſtad. Fueſe el P. F. Iuan Pecedor, cõ intento de recogerſe en una de las recolecciones de la Provincia del nuevo Reyno; pero no quiſo Dios dejarle deſcanſar, i aſi le eneciendo el deſeõ para que fueſe a Eſpaña a negociar con ſu Mageſtad la licencia deſta fundacion. Cogió eſte impuſo ya fuera de Lima, i ſiendo todo ſu caudal de diezco peſos, ſe entiquicò de conſianças en Dios, i caminò a Madrid. Lo q̄ en viage de ida i buelta padeció el bẽdito viejo, no tiene parangõ ni ſemejã-  
ça,

ca, con lo innumerable q̄ peled cō los Cōsejos, ministros i privados era pobrissimos dicho se está lo q̄ en una Corte padecería, un pobre sin umano favor. Arrojóse a los pies de nuestro Rey Felipe IV. i negoció con lagrimas lo dificultoso de la suplica. Cōsiguió la licēcia, i mendigado llegó de buelra a Panamá, donde estubo a punto de morir. Pero diole Dios salud asta que entrase en Lima, donde siendo Prior de aquel Convento enfermò, i viniendose a curar al de Lima, despues recebir los Sacramentos murio, dādo invidias este año de mil i seycientos i treynta i dos a veynte de luto, que quiso Dios darle vida, para q̄ viesse la posesion de sus esperanças i egecutada la licencia de su fundacion.

¶ Estando pues este gran siervo de Dios edificando el Convento de la Popa, en cuyo altar mayor está la miraculosa Virgen de la Candelaria, con muchas lanparas que arden, i son de preciosa cantidad; trabajavan mas de veynticinco negros de diversas naciones o castas. Vna tarde se entraron dos negros bocales, i sin ablar palabra se llegaron por la Iglesia al altar mayor, i allí entre las lanparas se incarcò de rodillas mostrando inocencia, i suspendiendose con la novedad i destos negros se contava, que aviendosele huido doce esclavos a un cargador de negros, pocos dias despues que saltaron en tierra, buscandolos el dueño i no allandolos, avia dicho al tiempo q̄ bolvia aazer viage: Madre de Dios, pues que no parecen estos negros yo os los doy; el Religioso lego que estava por sobrestante de la obra, viendo los negros tan elevados, le dijo al Padre Prior fray Iuan Pecador, que avian entrado asta el altar mayor, i que no querian salir de allí. Llamò a los negros el Prior, i llevòlos donde los demas estavan trabajando para ver si alguno sabia su lengua, o les entendia su venida. Ninguno de los veynticinco era de la nation destos dos; un negro le dijo: Padre, un negro está trabajando allí abajo, que parece de la casta de estos. Izole llamar el Prior, subio arriba, ablóles en su lengua, i respondieron ellos; entonces le mandò el Prior a este interprete, les preguntase cuyos eran, que querian, i quien los avia traído allí? digeron, como cosa de veynte años, avian pasado a Cartagena en una amazon de negros, i considerandose esclavos i entre Elpa,

ños, se resolvieron doce dellos a irse al monte lo mas lejos que pudieran de la ciudad. Izieronlo todos así, pasaron de la otra parte del rio grande de la Magdalena, dieron entre Indios de guerra, i allí en diversas vezes pelearon, i les mataron diez dellos de fuerre que quedaron ellos dos solos; desconsolaronse mucho, i enpeçaron a decir entre sí, que emos doazer? a diez de nuestros compañeros an muerto estos, si buelven a salir tambien nos matarā a nosotros dos, no sè q̄ emos deazer? Vimos una muger junto a nosotros, que nos dijo: Que aveysdoazer? id a mi casa a trabajat que soyis mios, venid conmigo. Fuenos guiando asta que dimos con un rio; allí nos dijo, que pusiessemos dos palos (señalando con el dedo a dos maderos) i que los echassemos en el rio i pasassemos en ellos; así lo izimos, i aviendo pasado nos guiò, asta que de la misma fuerre nos mandò pasat el rio grande i así lo izimos. Fue nos guiando asta que nos dejó solos en un camino, i no la vimos, fuimos por aquel camino, i las vezes que no sabiamos qual aviamos de seguir, la allavamos parāda esperando, i entonces nos decia: Caminad por aqui i se bolvia a oir, i desta fuerre nos fue guiando asta que salimos de las montañas a una parte donde se descubria en el cerro de la Popa el Convento; quando no se podia perder de vista, entonces bolvio a salir al camino Real, i dijonos apūtar donos cō el dedo: Veys allí mi casa, id a ella por aqui dete q̄to por este camí no ancho, i en llegando allí subios arriba, que allí es mi casa donde aveys de servir. Desapareciòse i con esto seguimos su camino, donde encontravamos muchos negros i negras que ivan, i venian i no les ablavamos, ni ellos a nosotros. Fuimos así andido derrocho, i pasadonos de largo que ya dejavamos el camino deste cerro, nos salió, i llamandonos nos dijo: Venid por aqui, i poniendonos en el camino, subiendola cuesta se fue, i así venimos i llegamos a esta casa que aquella Señora dice que es suya, i que aquí quiere que estemos. El Prior gozoso i bien advertido, mandò al interprete que les preguntase, si conocerian muy bien a la muger? digeron q̄ sí, ratificandose en ellos, porq̄ decian les avia ablado muchas vezes, i vieron su cara. Entonces el Prior jurò, los Religiosos en la Capilla mayor,

puesq̄

puso velas en el altar, i corriendo las cortinas a la santísima Imagen, la adoraron todos, i los negros entre ellos diciendo auna sobrelalzados, que aquella era la muger que les avia ablado tantas vezes en el Alcabuco i en los caminos, que la conocian muy bien, que aquella era su cara. Corrio la nueva de la maravilla por el lugar, catequizó el Prior los negros, a su tiempo los izo bautizar, i les dio dos padrinos Españoles. Acabóse la Iglesia nueva, despues un negro fugitivo engañó a estos dos, diciendo, que ya se avia acabado la Iglesia, i que el Prior los queria vender i azer esclavos, con otras cosas que les supo fingir, i huyendose nunca mas an parecido.

- 6 Los mas principales i famosos milagros que la Virgen à echo, an sido en toda la mar del norie desde España, Angola, Guinea, Brasil i Lisboa; tienenla los ombres de la mar por unica Patrona en sus naufragios. No avia navio en aquel tiempo, que peligrando no se encomendase a la Virgen de la Popa, i nunca desperdiciaron sus ruegos, pues la allavan tan a mano, i muchas vezes la veian, i pasada la tormenta juntavan la limosna, i quando entravan los navios, se entregava al Prior todo. Ultimamete es muy celebrada ésta Imagé, i frequentada por muchos milagros, tiene se en grã veneracion. Los milagros están muchos dellos colgados en la Iglesia de la Popa en lienzos, de los quales diré algunos, que leyó el que me dà esta relacion.

- 7 A un navio se le rompió el timon dando en un peñasco, de suette q̃ solo quedó la caña; encomendaronse a la Virgen de la Popa, prometieron limosna para su casa; mandó el Piloto que no gobernasen el navio, sino que solo marcasen las velas, i que le dejasen ir en nonbre de la Virgen de la Popa. Así fue navegando cō el mayor sosiego i seguridad que jamas vieron, despues entró en el puerto desta misma fuerre. Llevaron los marineros en ombros la caña del timon a la Popa, i allí la engararon en nonbre de la Virgen, i para memoria del milagro se quedó en su Templo.

- 8 Otro navio entró de negros que avia corrido gran riesgo i sin esperança humana, encomendaronlo los Portugueses a la Virgen de la Popa, i prometieron limosna; pasó la tormenta, i llegó a salvamen-

ro; corrio la voz de que la avian visto pascarse por las velas del navio muy resplā deciente. En casa de Juan González, algunos dias despues llamaron a un negro boçal deste navio, i entrando dentro vio un lienço de nuestra Señora, i deteniendose adonde le llevavan, se inclinó de rodillas, i dio de golpes en los pechos. Causó admiracion el caso, llamaron una negra de su casta, i preguntandole porque azia aquello? respondió, que su caravela avia querido undirse, i que los Portugueses llamaron a aquella Señora, i ella vino i se puso arriba en lo alto del navio muy hermosa con grandes candelas i luzes, i q̃ èl con sus ojos la avia visto muy bien, i por eso le avia aquella reverencia.

Otro navio dio en una encenada en la costa de Maracaybo dōde estāv muchos Indios de guerra por aquella costa desnudos con sus arcos i flechas, esperando a q̃ el navio acabase de entrar allí para flechar los onbres i comerse los, q̃ lo fuelen azer, porq̃ entrando dentro el navio, no tiene remedio por la suma de encenadas i bancos; visto el peligro en que estavan, se encomendaron a la Virgen de la Popa ofreciendo sus dones; el navio dio en la encenada, i embarcó sobre una peña, de fuerre que quedó a un lado, i con las velas sin ser de provecho. Vinieron los Indios en emboscada, i considerando los del navio, que de una o de otra manera avian de morir allí, enpegaron a llamar los Indios como para rascetar; vino uno dellos, no permitio la Virgē q̃ entrase, porq̃ entrando aquel, encerrari los demas, i sin duda los flecharian. En esta congoja sin vierto ninguno vierō como el navio se endereçó (que estava a un lado) i retirandose azia arras, oyeron el ruido que azia de la peña (como quando arrastrá algo): saliose de la peña así navegando azia arras, i luego èl mismo sin tocarle marinero bolvió la proa azia la salida de la encenada, i la popa azia a ella, i luego se entró en alta mar, i navegando llegó a Cartagena.

Es de advertir, que llegó esta santísima Imagen a azer tantos milagros, que ya no se maravillavan de que los iziese, i ablavan en la ciudad dellos como cosa muy ordinaria, i como que la Virgen no avia otra cosa, i así en aviendo milagro nuevo, no avia tuido, ni se sonava ni aplaudia; aun entre los mismos navegantes llegar a pedir a la Virgen los socor-

ra, es entreellos muy asentado, i seguro los à de librar, porque ven que navio ninguno de todos quantos corren tormenta(que son muchísimos)peligra, i así la tienen por Patrona, i dicen dulces requiebros quando ven su casa, porque como el cerro està tan alto, i luego sobre él està fundada la Iglesia con su coro alto, i el austro alto i bajo i campanario, i sobre todo una torre, ò mirador todo blanquísimo,quido vienen navegando los navios muy enmarados ázia Cartagena, antes q vean otra cosa, lo primero q vé es la casa de la Virgen, i se alegran de q están cerca. Allí es la algaçara i la fiesta, el prometer sus dones, i el asegurar su viage, principalmente es esto en las armadas de España, que como los mas vienen con la sed infaciable del Perú, cuyo primer puerto es Cartagena, i el viage es largo, cada dia se les aze un siglo, i la vista un cielo. Atendiendo a esto en tiempos que esperean las armadas, les ponen en el mirador, ò torre un farol todas las noches; quando salen de la Ciudad es lo mismo, que es lo ultimo que ven, i se les va desapareciendo poco a poco: lo mesmo corre por los viages de tierra

11 Otras muchas particularidades tiene esta casa, como es la vista de lejos, que es la mejor del mundo. Descubrióse una peña viva en la mesma Popa, de dode a pie quedo se saca toda la piedra: en una parte mas baja està una Ermita de la Madalena con su imagen de bulto, i un ermitaño que sienpre assiste allí. De la parte de la guerta se allò una cueva labrada en un peñasco, que solamente cave en ella un hombre echado, i tiene labrado a forma de almoadada dode reclinara cabeça. En este lugar se recogen los Religiosos que quieren estrechar mas sus penitencias: en un lado de la Popa junto a la Ermita de la Madalena ay un onbre de santa vida, a quien desde la Popa acude el Prior con el sustento. Acuden a este cerro los que tratan de soledad, silencio i penitencia, a los quales sustenta el Convento mientras son ermitaños de aquel monte, i todos van llevados de la devocion de aquella Virgen, i de la egenplar vida de aquellos Religioso.

12 La santa i miraculosa Cruz que està en nuestro Convento de Mérida en la Provincia del nuevo Reyno pide la relacion de su primer milagro, i el triste su-

ceso con que diò comienço a sus maravillas, i porque tenga mas autoridad su noticia, pondré a la letra las palabras del Padre fray Pedro Simon Provincial del Orden de san Francisco del nuevo Reyno de Granada en su libro que intitulò Conquista de tierra firme. ¶ El Capitan Góçalo de Piñaludeñaavia poblado una Ciudad con nonbre de san Antonio de Gibraltar a la lengua del agua desta laguna de Maracaybo a la parte del leste veyntiquatro leguas de la Ciudad de Mérida al Norte, adonde se vino a vivir do los primeros pobladores entre los demas Rodrigo de Arguellofera el encomendero de los Indios Quiriquires) adonde le venian a servir desde sus tierras lo de menos mal coraçon, que durò poco tiempo despues de la victoria que tuvieron con las Canoas de Lisona, pues luego el año siguiente de mil i seychientos aviendo determinado otra vez echar de si aun el poco yugo de servidumbre que tenían, se juntaron con los Aliles i los de los Eneales (naciones que abitan aquella gran laguna) i determinaron venir a dar sobre el pueblo de Gibraltar para coneluir con cuentas de encomenderos, i poniendolo en efecto dia de la Madalena 11. de julio amaneció sobre el pueblo a la lengua del agua mas de ciento i quarenta Canoas en que vendrian mas de quinientos Indios, q viendo los vezinos averlos cogido de repente, sin q se viese aun elido el alçamiento, no podian defender su pueblo i personas. Trataron los mas dejando aq, poner en cobro estas, acogiendose como pudieron entre el bullicio del asfalto, al arcabuco, que fueron los mas bien librados, pues a algunos q quisieron azer rostro al enemigo perdieron azienda i vidas, pues pasaron a cuchillo a quitos pudierò aver a las manos los Indios, faguearon todo el pueblo, i fuérò pegando fuego a todas las casas. Y queriendo que pasara por el mesmo rigor la Iglesia, entraron en ella, i estando unos robando todos sus ornamentos, otros se ocupavàn en flechar con las flechas de punras de alefmas un deuotísimo Crucifijo de bulto, q estava encima el altar fijado en un tróco de nogal, de las quales cinco quedarò clavadas en el sãto Cristo, una en una ceja, dos en los brazos, otra en el costado, i en una pierna otra i señalado de otras en muchas partes del cuerpo. Lo qual fecho, i acabado de robar

Nota  
Señalan c.  
i. e. num.  
y cap. 17



lo q̄ allará en ella, le pegaré fuego, q̄ por ser tábié de palmicha como lo demas del pueblo, cō facilidad se abrasó, i cayó ardidió gran parte de la cubierta sobre el Cristo, pero de ninguna manera se quemó, ni el cuerpo, ni la Cruz donde estava, ni aun una pequeña imagen de la Concepción de papel, que estava pegada en la misma Cruz debajo de los pies del Cristo, con averse quemado asta azer se carbon el tróco, o cepo donde estava fija, de su r̄te, que se alló casi en el ayre la Cruz con el devotísimo Cristo, solo en una espinilla tenía una pequeña señal del fuego como ahumado sin penetrarle. Y en el capitulo diez i siete adelante refiere el mismo Padre Provincial las crueldades que estos salvages egocutaron, aorcando a su encomendera luana de Ilao, que en la rama de un arbol dejaron en la playa, sirviendo de foga las riendas de un fieno, tirandole despues de muerta tantos flechazos, que la dejaron como a un enizo. A las treve ias doña Leonor, doña Paula i otra pequeña tuvieron en tan delichada esclavitud, q̄ en larga relacion no se podar contar sus grandes lalimas: luego dice, bolviéron los que se avia retirado a la montaña despues de idos los indios a enterrar los muertos, i arrodillados al santo Crucifijo, con admiracion Cristiana que uviese quedado ileso entre tan grandes llamas. Un Clerigo llamado Ventura de la Peña, cō la devocion que el Señor le comunicó, estando casi ciego de una enfermedad i continuo dolor de cabeça, le adoró de mas cerca, poniendo los ojos en aquellos pies santissimos, i en el clavo delllos, i sucedió q̄ instantaneamente quedò sin dolor en la cabeça, i turbacion ninguna de la vista. Llevaron el santo Crucifijo con la mayor devocion que pudieron en procesion un quarto de legua de alli, a unas estancias donde le pusieron con la decencia que se pudo, para que estuviera mientras bolvia a reedificarse el pueblo, para bolverlo a colocar en su Iglesia, pero entre tanto los vezinos de la Ciudad de la Laguna rudicifios de la sanctissima reliquia, aguardando ocasion en que no se les pudiera azer réssistencia de consideracion, vinieron por el santo Cristo, i se lo llevaron a su Ciudad, donde le tienen en grandissima veneracion cō grande adorno, cuydado i devocion, que la acrecienta los navegantes que entran en la Laguna

a quien encomiendan sus viages, i ofrecē grandes limosnas, seguros, i conñados en su anparo, de que tienen grandes i conocidas esperiencias. Dejaron sola la Cruz quando se lo llevaron, que está en el Cōvento de san Augustin de la Ciudad de Merida mas de cien leguas de la Ciudad de Santa Fe. Particulares favores a echo Dios por esta milagrofa Cruz, que conocen i publican los muchos que reciben mercedes de la piadosa mano de Dios.

Que con los años 1600 1601 1602 1603 1604 1605 1606 1607 1608 1609 1610 1611 1612 1613 1614 1615 1616 1617 1618 1619 1620 1621 1622 1623 1624 1625 1626 1627 1628 1629 1630 1631 1632 1633 1634 1635 1636 1637 1638 1639 1640 1641 1642 1643 1644 1645 1646 1647 1648 1649 1650 1651 1652 1653 1654 1655 1656 1657 1658 1659 1660 1661 1662 1663 1664 1665 1666 1667 1668 1669 1670 1671 1672 1673 1674 1675 1676 1677 1678 1679 1680 1681 1682 1683 1684 1685 1686 1687 1688 1689 1690 1691 1692 1693 1694 1695 1696 1697 1698 1699 1700

Cap. XXXVII. De la fundacion del Convento de Cochabamba, i la entrada a la Provincia de los Aymaraes, i alabanse las virtudes de los Padres fray Diego de Arana, fray Balazaz Mexia, i fray Augustin de Vargas.

Pidieron los vezinos de la Villa de Cochabamba al Virrey don Francisco de Toledo, que fundasen los frayles Augustinos casa por gozar de los frutos que de su vida i predicacion publicavan otras Ciudades i Villas, deseando que la fundacion de su villa començase cō nuestros Religiosos, publica que aplaudió el Virrey por el amor que nos tenía, i por ser fundacion suya. Enbiaron a esto al gran siervo de Dios fray Juan del Canto, de quien sabremos despues grandes virtudes. Luego que supo Cochabamba que era el que iba a la fundacion, donaron muchos bienes los vezinos, i le ofrecieron quantos les dadasen los devotos. Fundóse aquel Convento dia de la Trinidad en el año de 1570. gobernando la Provincia como Vicario Provincial el Padre Maestro fray Alonso Pacheco, i recibiólo por Convento de la Orden en el Capitulo Provincial de cinquenta i nueve de que vamos ablando. Sepamos del cielo i todo de aquel terruno, i del estado de aquel Convento.

En el valle de Cochabamba, fundó el Virrey don Francisco de Toledo, la villa de Oropeza, llamada así por devocion del Virrey, que como hermano de los Condes de Oropeza dejó con el nonbre ipocrecida la memoria de su casa. Está este vado mas de quarenta leguas de Chuquisaca a leisueste en el altura de diez i ocho grados i veinte minutos, tiene por estrellas verticales la que está en la mitad

tad del cuerpo de la liebre, i la que está en medio de las espaldas de Sagitario. Sus naturalizas, influencias i diuisiones se verán en el quaderno, donde las pongo todas. Sus planetas i signos son los de Chuquisaca, i su fertilidad i abundancia es mucha en trigo, maíz, ganados, aves, frutas, legumbres, flores i yervas medicinales; el ayre es templado, i el temperamento apazible; es mas caliente que fno, i conseruale la salud con pocos achaques. Tributa a Porosí i a Oruro con sus coscheas, i pagafe de sus minas. Toca al Arzobispado de Chuquisaca, aunque está adelante de la villa de Misque, donde asiste el Obispo de Santa Cruz de la Sierra. Es pais alegre i regalado, i la villa medianamente poblada. Aqui se fundò nuestro Convento en la plaza principal, i es el mas bien acabado de la villa. Iglesia, Sacristia i otras pieças de laços de cedro, i goza de agradable i regalada guerra; ay Religiosos de treinta años conuenticuales, sin apeteer mudança, viven con quietud, i tienen lo necesario. Quando yo pasè por aquel Convento, vide en una doctrina nueva llamada Itapaya, que en la celda del Padre fray Iuan de Chaves buen Religioso que doctrinava aquel anejo con virtud i trabajo. criavan en la ventana por la parte de dentro una gran colmena las abejas, fundandolas sin ponerles corcho en las puertas de la ventana, i viendo con la manifestumbre que entravan i salia por la puerta de la celda (que la ventana estava siempre cerrada, porque la colmena cogia el medio de las dos puertas de la ventana) me dijo el, i lo supe de otros, q̃ avia años que por aquel tienpo venian al mesmo lugar las abejas, i le labravan un panal, sin que al entrar, ni salir los enjambres picasen, ni fuesen en nada penosas al dicho fray Iuan, ni a los que alli entravan, i en dejando maduro i sazonado el panal se ivan, i el año siguiente por Abril i Mayo venian a labrar otro. No lo refiero por maravilla, sino porque tiene algo de novedad, aunque las virtudes del Religioso pudieran merecer este favor.

3 A sido provechofo este Còvento a los de la villa, i a los Indios de sus valles, no solo en lo espiritual, por ser aquella casa el refugio de todos en la administracion de los Sacramentos, i efectos de la predicacion, pero en lo temporal les aze socor-

ros, dando a muchos pobres vergonçantes còtinuas limosnas. Continuavale quando yo estuve alli el dar de comer todos los dias a los pobres de la cárcel, i tuvo este egercicio muchos años un bendito viejo gran Religioso, llamado el Padre fray Iuan de la Torre. Tan buena obra debió de introducir nuestro Padre fray Iuan del Canto, que el amor que tuvo a los pobres, como si fuera delincuente, siempre estava en las carceles. Limosna es la que se dà a los encarcelados muy accepta a Dios, i no bien quista con los mundanos, porque les resfria pensar que en las carceles solo estan culpados delinquentes, o facinorosos. Considere cada uno, si Dios iziera cárcel en el mundo para culpados, si ellos anduvièran sueltos, i si se ponderrán sus delitos, i egecutara Dios por sus deudas, qual no estuviera en grillos i arastrára cadenas, preguntenslo a la Parabola de Christo, donde por cien delinquentes metió en la cárcel uno a su deudor, agandole con las manos sin dejarle respirar, i enojado el Padre eterno (que alli se llama Rey) lo mandò llamar, i ayrado le dijo: siervo iniquo, pecador olvidado, yo no te sufro, i te perdono mas de diez mil talentos (cantidad tan grande de deuda tan antigua) de vi tios, culpas i desafueros; por que deviendo ser tu piadoso, como yo lo soy contigo, eres cruel con tu progenio, pudiendo serlo yo contigo por mayores titulos? entreguendole el enoigado los verdugos, i estenle atormentando asta que me pague el vltimo maravedi, el menor pecado venial, el descuyado mas minimo: consideren esto las republicas, i fieran todos piadosos con los encarcelados, cotejãdo las prisiones i carceles que merecen, con las culpas que en los encarcelados abominan. i animarãse mas, viendo los premios que tiene Dios para los piadosos, i q̃ socorren con limosnas, conueulos, o consejos a los encarcelados. Iosef el Patriarca quando estuvo preso en Egipto entre las cadenas i grillos que le causavã dolor asta en el anima, como dijo el Espiritu Santo, fue tã provechofo a los demas encarcelados, q̃, como advierte Filon ludio, no se mide con poco lo mucho q̃ aprovechè a los presos, pues ya no se devia llamar cárcel, sino casa de Religio, i escuela de virtudes. Sacòle el carcelero de los grillos (prosigue Filon) i Iosef siendo ya el dueño de la cárcel, sacava de los cepos i ca-

a Manh. 1.º  
Sicut inquit  
quero dicitur  
dicitur tibi  
quod iam qu  
est in ore  
(sic ad)  
si non remiss  
tunc unum  
quique fran  
tri sua de cap  
adus vestitus

6 Sapient. 2.  
Humilitatem  
pauit de com  
peditur pides  
a ni ferit: ut  
tunc aut  
nam tunc

e Lib de Coi  
seph Nè pa  
nam carcer  
loci p  
dicit, tamq  
lucum tunc  
erat carcer  
quam de  
pauit ad  
tunc. Quis  
tunc quib  
bus aucto  
flu, aqua  
inter du  
ciani solido  
quod m  
abruat, ad  
necesse  
manibus, q  
pauit i h  
laphis, i  
maximo  
fuit de  
comple  
lissim  
Con  
vitiu  
qui qu  
batur in  
nabiles, o  
dici i  
rati m  
animi, i  
iam dam  
rati v  
practica



sus nombres: dice, que el dejar casaf i mayorazgos a sus deendientes, es accion de jumentos necios, insipiciencia de barbaros, engaño loco de juizios bestiales, jumentos, que siendo bestias, aun no tienen habilidad en el instinto para sus provechos. La ansia de las onras los izo burdos, i el deseo de eternizar sus nombres los derribó al olvido. Orro modo de eternizarse enseña alli David \*, i es siendo justos, para que la virtud negocié la inmortalidad, no solo en las eternidades de la gloria, sino en la continuacion de los rienpos, durante sus nombres lo que viviere el mundo. Aora es de noche, (dice Augustino i,) no se ven los meritos de los justos, reluze solo la felicidad de los malos, es invierno i crece la yerba, el arbol está seco, vendrá la mañana de la dichosa primavera, veráse el fruto de los justos, i écha leña la yerba de los viciosos, el arbol se eterniza, i la yerba se consume. No ay traza para eternizar sus nombres, (dijo san Iuan,) como dejar el mundo, que luego Dios les pone el nombre suyo Divino, i el de su Ciudad celestial; tener el nombre de la Ciudad es eternizarse, i dejar en las Ciudades su nombre, es negociar su olvido. Porque Dios (pregunto yo) se llevó al Paraíso al justo Enoc decendiente del justo Seth en la septima generacion de Adán i Arrebatólo Dios, i advirtio san Gregorio \*, i mi Padre san Agustín \*, que Cain tuvo un ijo a quien llamó Enoc, i por eternizar el nombre de su ijo, fundó una gran Ciudad a quien llamó Enoc. Coge pues Dios al otro Enoc, i llevásele al Paraíso. A sido esto, porque quisó que supiésemos, que los justos ivan a tener su nombre eterno en el Reyno de la inmortalidad, i que el ijo de Cain, que le avia de tener en el mundo, le borró el tienpo su nombre i le dejó el de afrentosa fama. Que en conpeencia quisó Dios a su Enoc vivió en el Paraíso miétras durase el mudo, quando el otro Enoc ijo de Cain fundava Ciudad que al mundo publicase su nombre: esta se aniquile, aquel dure lo que el mundo, aquel se códene i estoro se eternize. Don Diego de Arana dejó la casa de su nombre, i el llamarse dueño i señor de su casa, viendo en los engaños de la vanidad los desengaños de la confusion. Pero los ardores mundanos le sacaron de Es-

pañá i lo trugeron al Perú en aquel tienpo, quando por aver pocos Españoles enriquecían en breve, bolviendo a España prosperos, aumentando unos sus casaf, i otros ennobleciendolas con mayorazgos ricos. Siendo los que venía por plata, i los que bolvian los aumentos de onra, como los Agrigentinos, de quien dijo Platon, como refiere Eliano \*, i como los Rodios, como dijo Stratonico \*, que edificavan mayorazgos i casaf, como si uvieran de vivir para siempre, i comian como si sienpre uvieran de morir, comiendo en un dia, lo que, si pensaran que no avian de morir en un mes lo fueran comiendo en rodo el mes entero, i así comian, como que en aquel dia avian de dejarlo rodo, i por no perder el regalo lo comian rodo junto. Defacuerdos comunes son estos para lamentables fines, sin que las ordinarias campanas de los sucesos, que cada dia se miran, recuerden a tantos dormidos, como por onras i glotoneria se condenan.

Pasó al Perú, donde la nobleza de su 6  
sangre i el valor de sus échos le izo celebrado i rico. Pasó a las conquistas del Reyno de Chile, segundo Flan-des para España, i guerra perpetua para las Indias; milicó en compañía de ilustres cavalleros, que en aquella era entraron a dejar con sus échos eternizadas sus famas, a no ser en este Reyno del olvido, donde por estar tan distantes nuestros Reyes, o son los premios cortos o las pagas olvidos; acaban sus memorias con sus échos, i por falta de Imprentas, o por sobra de envidiosos alcançan quatro renglones en los libros: Su intimo camarada era don Iuan de Pineda, de cuya nobleza, échos i fraglia dejó dicho tanto. Estavan con estos don Luis de Toledo ijo del Clavero de Alcantara, don Pedro de Portugal, don Felipe de Mendoça ijo del Marques de Cañete, don Cristoval de la Cueva, de la casa del Duque de Albuquerque; Pedro Fernandez de Cordova de la casa del gran Capitan; don Alonso Pacheco de la casa del Marques de Villena; don Alonso de Arfilla i otros cavalleros. Entre todos esclarecio don Diego de Arana aziendo tan valerosos échos en los engaños de tan gran peligro, que se llevó el primer nombre de arrojado, i la fama de coraçon valiente.

a PGL 48.  
Dionisid-  
ion con in-  
fi in man-  
fina.

§ In PC. Nūc  
pos est, non  
apparet me-  
rita iustici-  
e, quasi no-  
minaliter fan-  
ctis impo-  
nunt, aut  
hymni in qua  
reges bibe-  
ant, quasi  
arida est, ut  
morsu, sint  
modi iusti,  
et tempore  
iustitiam est  
cum Christo  
in Deo, et  
tunc mors, ut  
aut affat, et  
parat, ut  
iustis, ut  
in gloria, si  
iusti fuerint.

a Apoc. 1.  
Et dicitur su-  
per ipsum no-  
men Dei, &  
civitas in  
ua ierusalē,  
& nomen no-  
uum.

4 Lib. moza.  
146-3.

a Lib. 16.  
de ciuitate Dei.  
a. 240. Sicut  
conspicimus  
hinc Henric  
in septima  
generacione  
nati, et post  
deuicti et  
iustis ad-  
eunt, iustis  
dedicant  
in sua tem-  
poris iustitia.

f Lib. 12. de  
nat. hist.

g Ad Plar-  
Agrigentis  
quasi semper  
vulturi edi-  
fican & co-  
munt quasi  
semper mo-  
riunt.

Allóse en la batalla de Millaraupuen cerca de Arauco, en que con diez mil Araucanos izo échos magníficos, i en la batalla contra Andalicán valióse barbaro, que con veynte mil Indios izo prodigiosos estragos, viendo al egercito Carolico de caida, i que se retirava medroso, aziendo él i nuestro fray Iuan de Pineda azafias memorables, quando Millanturo, Gualbarino, i Oronpello Araucanos formidables azanestrágos orribles. Tambien a la vista de Penco con solo cien soldados izo valerosos efectos contra innumerables barbaros, i con decir, que en todas las ocasiones en que se aló nuestro fray Iuan de Pineda, mostrò don Diego de Arana eroico valor; ya quedan dichas, i lo que don Alonso de Aráila i Pedro de Oña allí citados refieren, i aunque en breve, allí se podrian ver; sepamos aora los valores de la gracia en otra mas provechosa, aunque mas contingente milicia.

7. Viendo don Diego de Arana, que su amigo don Iuan de Pineda, quando esperaba grandes premios, se vido por un defacato sentenciado a muerte, q se egecutára aquel dia a no inquietarse el campo Real, i que por gran favor, ruegos del egercito, i milagro de san Augustin le avian conmutado la muerte en destierro, conocio los buelcos de la fortuna, los engaños de la vanidad i los seguros de la virtud. Dejó a Chile, i vino con su amigo don Iuan de Pineda a esta ciudad de Lima, donde el Virrey queria premiarle, i la Republica esperaba verle rico en rentas i pagado en premios. Tratóse con gran ostetacion de lacayos, libreas, pages, criados, cavallos i familia, entonces a bueltra de tantos Indios Chilenos avia en aquel Reyno abundancia de oro; todo el que trujo fue repartiendo don Diego a pobres, disimulando, con fingirse pretensor de oficios i rentas, el deseo de pisar rentas i oficios, i así aviendo conpuesto sus cosas, se fue un dia con toda la ostentacion en que se ilustrava, en compaña de don Iuan de Pineda, como dejamos dicho, a la porteria de nuestro Convénio viejo, allí antes de entrar repartio las cadenas, cabestrillos i fortijas q traia entre sus pages, dando libertad a los cautivos, i sus gualdrapas i cavallos a sus lacayos, i entró pobre i desengañado a tomar el ábito, que le dieron a treynta i uno de Março del año de mal i quiniénos i cin-

quenta i nueve, i profesó a siete de Abril el año de sesenta en el mismo dia i ora que profesó su fiel acates i amigo en todo fray Iuan de Pineda.

Este soldado del mundo, Capitan del siglo, aunque visoso en la milicia de la umildad, fue un raro egeplo en la penitencia, cruel en las continuas i sangrientas disciplinas, desapiadado en los grandes ayunos, tierno i fervoroso en la instantane oracion, el primero en las observancias, admirando con su umildad, i no apereciendo jamas descáso en el trabajo. O como respládecé estas acciones en los que fueron ilustres, i quanto se acredita la virtud con estos trueques, i pocas veces los onbres deste porte deja de ser en la penitencia admirables, i en el egeplo provechosos! Quando Lima i el Reyno, entonces con menos multitud de la que oy le ábita, supieron la conversion, i el inpensoado trueque de personas tales, se admirarò del écho, i enbidaron la resolucion, i mucho mas quando los vian novicios i profesos ocupados en umilde fervidumbre, i en fugecion tan observante, predicando ellos mas quando callavan en oficios serviles, que otros grandes predicadores en pulpitos onrosos.

Ya profeso conociendo los Prelados la gran caridad de su anima, i el fervor de su celestial espiritu, le izieron enfermeros, oficio en que mostrò tan egeplares finezas, que tenia por el rato mas gustoso, i por la poma de anbar mas fragante, limpiar vasos inmundos i curar llagas asquerosas, buscava la soledad, quando no le ocupava la Obediencia, que el justo nunca tiene mayor ganancia, que quando retirado del bullicio busca una soledad entretenida. Uno de los nombres soberanos de Dios es llamarse Saddai, que significa, como notò Genezardo\*, el que se contenta solo consigo. San Cipriano refiere, que Socrates solia decir, que quanto mas uno se contenta con menos, tanto se parece mas a Dios, el qual se contenta consigo solo, muchas perfecciones gana un solitario, quando conociendo a Dios i conociendose a si, enretiene su soledad, que el mejor correr al cielo i parecerse a Dios, es estar consigo solo, contentandose con examinar su vida i platicar solo consigo, pues contentandose con menos de lo que el mundo tiene, tanto mas se parece a Dios en el retiro donde le busca. Por esto

\* lo Pl. 14.  
verca. in il.  
ly verb. Ch.  
serva mo Do  
mos i Ch.  
Saddai, idem  
est, quod se  
ipso contenta  
tur.

6 Cyprian,  
lib. 1. cap. 1. a  
Quod quanta  
is qui pau-  
cioribus con-  
tans fuerit,  
tanto simi-  
lior est Deo.  
qui se solo  
contentus vi-  
vit.

veria el Padre fray Diego de Arana las mejoras, que le trujo la soledad, acordandose de los bullicios en la ostentacion del figio, i en los peligros de la milicia; aqui venia sin obrar de manos, i alla medrava desdichas egecutando muertes.

10 Conociendo el Capitulo Provincial que se celebró el año de mil i quinientos i sesenta la perfeccion de sus virtudes, i la prudencia de sus consejos, con no tener año i medio de Religion, le nonbró por compañero del Padre Provincial fray Andres de Santa Maria, i pues este gran Prelado i tan cabal Religioso le escogio para su lado, i le quiso por baculo de su gobierno, mucha virtud era la suya, i en breve tiempo avia adelantado la perfeccion de la obsevancia. Despues se fue en el Capitulo adelante por conventual del Cuzco, i en otro trienio por conventual de Chuquibabo, i despues al Convento de Arequipa, dejando en estas casas i en la de Chuquisaca, donde otro trienio fue Superior, grandes aumentos en lo espiritual con sus egenplares virtudes, i en lo temporal mejoradas todas las cosas en que la Obediencia le ocupava. Nonbraronse por Prior de la Provincia de Guamachuco en el Capitulo Provincial del año de mil i quinientos i ochenta i dos, i reeligierolo segunda vez en el Capitulo del año de ochenta i quatro. Asistio en otras muchas doctrinas, como en las de Omashayo, i en la de Capinota, perpetuando algunas cosas, que comenzava la devocion, i derribára en breve el resfrio, que en cosas de Dios tiene de ordinario nuestra naturaleza, i en cada parte que estuvo, pudo decir lo que Augusto Cesar, como refiere Suetonio, i Pontano en su libro de Magnificencia, recibia a Roma écha de ladrillo, i déjola de recio marmol, dando a entender, que no ay accion mas digna de llamarse magnifica, que dar uno aumentado lo q se le dà, i mejorado lo que a su cargo recibe, dando perpetuidad a lo que es loable, i duracion a lo que puede perderse. Trabajó mucho este varon temeroso de Dios en adquirir animas infieles, i en destruir vicios envejecidos. Tuvo gran opinion de obsevante, i dejó envidiada fama de penitente, con que de la milicia del mundo, menospreciando el señorío, se espera en Dios, como lo asegura su buena muerte, que le estará gozando.

11 Fue el Padre fr. Baltasar Mexia natural

de Santiago de Galicia, fue el segundo hijo que tomó el ábito en esta Provincia el año de mil i quinientos i cinquenta i dos. Era Clerigo Sacerdote onbre ya viejo, adornado aun en el figlo de grandes virtudes, estimado de las Republicas, i en pueblos lustrosos, aviendo servido a Dios en la conversion destos Indios, quiso estrechar mas su vida, i fuese a aquel Convento de Santos, donde dar fin a la vege para dar principios a otra eterna juventud. Pero quiso Dios darle años de vida en el estado de frayle, para que como diestro en la predicacion de los Indios, fuese provechoso ministro en los aumentos de la Iglesia. Fue por Vicario a la doctrina de Yagó, i aviendo de tomar la posesión de la santa imagen de nuestra Señora de Guadalupe, i dar principio a tan magnifico Santuario, le nonbró la Provincia por primer Vicario i por zeloso fundador, siendo tan grande el acierto, que sola su paciencia, su cordura, su mortificacion pudie vencer los contrastes i pleytos, que se levantaron entre los que pretendian tener accion al soberano bulro, aplacando con Cristianas cortesias a los Clerigos vecinos, que procuravan vitoria con amenazas i coleras. Fue este siervo de Dios devotissimo dado a la oracion, i con estremo contemplativo. Quando decia Misa se derretia en lagrimas, de manera, que todos los que le oian la Misa se conpungian tanto, que le acompañavan con las lagrimas, i era muy duro de coracon el que viédole deshecho en lagrimas desde que salia al Altar, asta que bolvia a su celda, no llorale, o se conpungiese. Quien duda, sino que entre los coloquios que con Dios pasava, tendria gozos tan grandes en su espiritu, que le exprimián las lagrimas por los ojos, i que como estava Dios en su coracon, que era manantial de aguas vivas, repartia aquellos caños para regar su anima, i coger cosechas en los oyentes.

Con ser muy viejo, i aun en los fines de su fraylia, puestuvo el ábito casi veynete años, lo que le sobrava de tiempo despues de estar en las comunidades del Convento, i en las obras que tenia adjudicadas a la oracion, jamas estava ocioso, aconsejando a todos, que huyesen de la ociosidad, porque era madre de perniciosos vicios, i en el Religioso de una obra en que aoga las virtudes, puerta segura de la condenacion. Si los Gentiles conocieron la desdi-

a In vita Augusti.

b Lib. 4. c. 15. Apoph. Responsum latinitatem accipit, in omnia reliqua.



deſdicha del onbre ocioſo, que mucho que los juſtos lloren la ocioſidad! Seneca llamó al ocio muerte i ſepultura de vivos, porque ſi la ocioſidad del que degueſta las buenas obras que ſe pueden azer, encierra en ſepultura infame las potencias que ſe dicton para vivir obrando bien. Con eſte dicho de Seneca averguen-  
 ça ſan Auguſtin a los Monges: i a los Criſtianos del ſiglo, i dice: Que coſa es la ocioſidad, ſino una ſepultura del que vive, i un engaño ſin remedio del que muere, que aſi lo dio aquel Pagano Seneca amigo del ſantísimo Apoſtol Pablo, que-  
 rido ſuyo i caſísimo correspondiente, todos eſto encomios pone a Seneca Auguſtino, quando le oye anatematizar ocioſidades, i retratar con figura de muerte i ſepultura a los ocioſos. Diogenes di-  
 ciendole uno, que pues ya era viejo aſto-  
 jaſe en ſus trabajos i eſtudios: reſpondio, como dice Laercio, antes aora que eſtoy al fin de mi carrera le menefter agui-  
 jar mas i deſcanſar menos. Caron, deſ-  
 pues de aver tenido las mayores dignida-  
 des en paz i en guerra dejó a Roma de  
 58. años de edad, i retirado a una vi-  
 lla (donde aora es Puzol) paſava la vida en  
 una granja ſolo i entretenido, a vezes le-  
 yendo libros, i a vezes podando viñas,  
 entonces le puſieron eſte retulo en las  
 puertas de ſu caſa, i como dice Rodri-  
 go: O dichoſo Caron, tu ſolo ſabes vi-  
 vir, pues recogiendo tus ſentidos a la le-  
 tura de los libros, aborreces la ocioſidad  
 con el trabajo de tus manos: Eſte epitafio  
 ſe le pudo poner a la puerta del P. fray  
 Baltazar Mexia, porq̃ o ſienpre deſpues q̃  
 orava leia, i deſpues de aver leido traba-  
 java. Lleno de virtudes i ſazonado en me-  
 ritos murio cō opinion de juſto, i dejó eſ-  
 peranças que eſtará bienaventurado.

Las traças que tuvo Dios para traer a  
 la Religion al Padre fray Auguſtin de  
 Vargas, ſi el mudo las tienen por deſdichas,  
 la piedad Divina las diſpone para mas ſe-  
 gura ſalvacion: i era natural de Badajoz en  
 Eſtremadura. Fue onbre proſpero en bie-  
 nes de fortuna i en riquezas de mundo,  
 tan divertido en el, que pocas vezes ſe a-  
 cordava del cielo, que como el oro i la  
 plata nació i ſe crió en los profundos o de-  
 bajo de tierra, tira las animas a lo bajo de  
 ſu centro, i no las deja levantar al cielo,  
 que es el centro de las animas. Dos i tres  
 vezes en diferentes tiempos le envio Dios

perdidas, enfermedades i trabajos, pero  
 no encreía que lo llamava Dios, ſino que  
 lo perſeguia la fortuna: ciego diſcurſo del  
 umano engaño, añadia ſolicitud al tempo-  
 ral aumento, i tenia mas altas las raizes la  
 pérdida de ſus caudales. En breve enri-  
 quecio, porque entonces eran mas las ri-  
 quezas i menos los mercaderes, deſcuy-  
 dado de ſu anima, i cuydadoſo de aumē-  
 tar los millares de ſuazienda, i zo grandes  
 enpleos navegando de Eſpaña al Perú,  
 aumentando ſu caudal en ſuma de azie-  
 nda, i debiendo agradecer a Dios la riques-  
 za moderada, i la paſadia ſuficiente, ſolo  
 ocupava ſus anſias en llegar a ſer el mas  
 rico de ſus tiempos. Fue mercader dō grā-  
 des cargazonas, pero Dios que le amava,  
 le tenia para mercancías ſin contingencia,  
 pues ſon las del cielo mayorazgos en eter-  
 nidad. Navegando por eſtos mares del  
 Sur, quando venia con ciertas eſperanças,  
 que ſu enpleo le dejaria proſperísimo, en-  
 bio Dios tan borraſcoſa tempeſtad, que en  
 una ora undiendole la nao, i anegandole  
 muchos, perdio toda ſuazienda, i quedò  
 tan pobre, que ni eſperanças de vida le  
 conſolavan. Echòſe al martin que ſe pro-  
 metieſe de vida mas tienpo del que le  
 dieſe la primera ola, dio gritos por miſe-  
 ricordia al cielo arrepentido de ſus cul-  
 pas, tragando mas vezes la muerte que las  
 aguas ſolobres, viendó que ya ſe agoga-  
 va, i que ſi ſupiera nadar eſtava la tierra de la  
 coſta diſtantiſima, dio voces a la Virgen,  
 i milagroſamente fue traído a la playa,  
 conociendo el evidente milagro, con que  
 ſeizo eſclavo de la gratitud. Viendóſe en  
 la playa vivo, no ſintio tanto como ſintie-  
 ra el verſe del todo pobre, porque levan-  
 tó el coraçon a Dios, reconocido de que  
 le dejó la vida, i le quitó laazienda, para  
 que enpleaſe en mercancías de cielo,  
 diſcurſando en ſu deſengaño la conſiança  
 engañoſa de los bienes terrenos, i la pro-  
 vechoſa firmeza de los enpleos coeleſtiales.  
 En nueſtro mercader perdido, enton-  
 ces mas venturoſo, veo lo que cuenta de  
 aquel ciego ſan Marcos, a quien ſanó  
 Criſto al ſalir de Jericó, no expreſandole  
 los nombres de muchiſimos, en quien Criſ-  
 to izo diferentes milagros, ſino el de La-  
 zaro, i de otro qual i qual, pues los mas  
 que nonbran no es con ſu nombre pro-  
 prio, ſino con el de ſu oficio, o de algun  
 parenteſco, el Centurion, el Archicini-  
 no o la ſuegra de ſan Pedro, o por las tier-  
 ras

a Seneca e-  
 piſ. 38. Oñ  
 ſua hieſti-  
 moriſt, &  
 homini vi-  
 va ſepul-  
 ra-

b Tom. 10.  
 appendice  
 ſec. 17. Quid  
 curioſi ſit,  
 niſi viciſſi-  
 tudinis ſepul-  
 crum? Vt ait  
 Paganiſti  
 ſanctiſimi  
 Apoſtoli ami-  
 cus chariſi-  
 mus.

c Laerte lib. 6

d Vt ait Do-  
 ctor Accoſti  
 in lib. de vi-  
 ta ſolitaria.

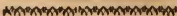
e Oſellio Ca-  
 ro. in ſolis  
 ſeu viſeris.

f Marc. 10.  
 Filius Thim-  
 othei Barthe-  
 mae vocat  
 ſedebat in  
 ſedeſu men-  
 dicanti. Et  
 ſanctiſſimus  
 Ieſus  
 præcepit illi  
 vocari.





cader si Dios le varió de riquezas, le llenó todos los vazos de favores, virtudes, meritos i misericordias. Fue un estremo de la obfervancia, de la umildad i de la mansedumbre; el Religioso mas bié querido, mas amado que tuvo aquella casa, a todos servia rogando con su servicio, a todos curava con alegría, rebofando en los ojos, i por la boca afectos de caridad. En el Convento de Chuquiabo estuvo donde estudió latinidad, aqui fue mercader del cielo, i fue mendigo mas discreto que Bartimeo, pues este pedia para si, i nuestro fray Augústin mendigava para darle a Dios, i así izo muchas i costosas prefeças para el culto divino i adornos del Altar: ordeharonle de Sacerdote, i trabajó en Capinota en la conversión de aquellos Indios Uros, barbaros Gentiles; bolióle la obediencia al Convento de Lima el año de 1575. i estuvo mas de seys años sirviendo con tan gran opinion de siervo de Dios en todas las materias temporales i de obfervancia, que era un egenplo de virtud, i un egenplar de penitencia. Fue Procurador del Convento, siendo el siervo fiel del Evangelio, que no tiznandose con lo aplomado que de a la plara, fue la mesma fidelidad, grargeando meritos quando estava mas pobre, i no defraudando un real, quando el Convento estava mas rico; inecio fuera, quien aviendo sido tan prospero, fiando en la fortuna, fuera ladron sirviendo en la obfervancia; precióse siempre de pobre, de fiel, de manso, de caritativo, siendo la umildad la guaricion soberana de sus virtudes. Murió opinado de gran siervo de Dios en virtudes, i enpleando en obras santas pasó co su enpleo, segun se espera, a enriquecer en las Indias de la bienaventurança.



*Cap. XXXVIII. De las grandes reliquias i lubileos que estos años negoció en Roma el Padre Difinidor fray Miguel de Carmona, que renunció dos Obispadas, i un caso maravilloso, que obligó al Papa Gregorio XIII. a darlos, i a dar para el Perú tan celebres reliquias.*

**C**Aminando dejamos para Roma al Padre fray Miguel de Carmona ije

del Convento viejo de Lima, dóde profesó el año de mil i quinientos i sesenta i cinco, i era natural de las Canarias. Fue el primer Procurador General de Corte con voto en Capitulo que tuvo esta Provincia, i el primero que tuvo privilegios de maestro sin ser graduado, pero sin el titulo. Fue uno de los quatro Difinidores, i escogieronle para negociar cosas graves en las dos Cortes de España i Roma; todos le tenian por gran Religioso de mucha actividad, conñanza i zelo. Era onbre de oracion, de penitencia i caridad, cuydadofo sienpre en procurar los aumentos espirituales i temporales de la Religion. Pero a muchos les pareció que no era persona que dispndria a toda satisfacion, materia: tan graues como encerrava la legacia, por ser las mas mercedes de gracia i no de iusticia, ocasion que pide traça mas q diligencia, i está el acierto en la disposicion, sin la qual es flaco el mayor ruego, Alabavánle los que contradecian su viage de Religioso obfervante, pero de moderada viveza, de coraçon llano, i poco fagaz, bueno para un Convento, i desigual para tan superiot ehpresa. Los Prelados que conocian lo mesmo le miravan al fondo, allavan en el un espíritu zelofo de los aumentos de la Orden, i defasido de toda pretension ambiciosa, umilde con religiosa modestia, i fiando de su virtud que negociaria por Dios lo que no alcançase por valor; le escogieron entre algunos, que fiados de mayor despejo i letras se encargáran de ir con gusto a negociar cedulas con el Rey, i Privilegios, lubileos i Reliquias con el Papa, en que estava el motivo deste viage. Y si bien nos acordamos, el Provincial de Castilla escribió q le parecia escusado el viage del Padre fray Diego Gutierrez a Roma, por aver cerrado su Santidad la puerta a conceder nuevas gracias. De aqui se argua que era la ocasion para persona de mayor porte: poro el Padre fray Miguel de Carmona, si se conocia pequeño, se arrevió umilde, i lo que no se prometia de su talento, lo esperó de los milagros que suele azer la obediencia, i conñando en Dios dispuso su viage, i valiendose de la Catedral de Lima i sus Parroquias llevó a su cargo ne gociarles lubileos. Llegó a Roma el año de mil i quinientos i ochenta i uno sin otros valedores, cartas de favor, ni intercesiones que su conñanza en Dios, que a

finis

fines buenos previene los medios importantes. Comencò a disponer sus negocios i a inpetrar las fùplicas. Continuava el palacio de san Pedro , gastava las mañanas aguardando audiencia , las tardes en sus parios fufriendo porteros de todos los oficiales i ministros del despachoprocurava valerfe , i algunos no se dignavan de oirle, llevò poca plata, i así eran fordos los oficiales i ministros. Demonio eò privilegios de rico devia de fer el que arrojò Cristo de aquel endemoniado, q̄ cuenta san Mateo , que era mudo i ciego, i el endemoniado fino era juez, o ministro de justicia, lo parecia; porque cegar i enmudecer solo sabe azerlo un rico, i es Demonio que se ofepta en casa de juezes , que con oro i plata dejan ciego a un juez o ministro para que no vea, le buelvé mudo para q̄ no able. Y quando leo en Tertuliano , en san Juan Crisostomo , i en S. Furinio , que a este endemoniado le tenia el Demonio tambien fordo, tengo por cierto , que eò le acompañava otro Demonio diferente, o el me mo otra desdichas de pobre que aze fordo al juez, i enfordece al oidor. Dará mil voces un pobre, i todos los ministros de justicia no le oiran una ran sola palabra, enfordece los pobres a los q̄ despachan negocios, i tienen fordera alta que oyga el ruido de la para ò del oro, i así el Demonio que enmudecia i cegava al endemoniado , era Demonio con privilegios de rico, i el q̄ le enfordecia era Demonio con circunstancias de pobre. Todos los medios licitos inentava, i ningun paso adelátava su diligencia. En carecia el bué Religioso el poco cafo que azian del los ministros de justicia, unos lo mostravá en factos, otros le decian baldones, i el que menos mal le ablava, era con desdenes, dírales oro i enmudecían ro dosifolo quando pagava le azian agazajo, i le abliavan los oficiales i datarios eò cariño. Con encarecimientos ponderava lo que padeció en cada despacho para enseñar miltercios puso Moises en el Genesis , muy de espacio las propiedades desde la tierra de Evilath : cria ( dice ) el mejor oro, i el Bdelo, que es como dicen los Setenta el Carbunculo , i los sigue san Gerónimo i otros, dicen, que es el aljofar i las perlas . estos siguen a Rabi Aghaon; tambien dice Moises que cria las piedras Onichynos, piedra preciosa, q̄ quiere decir uña de opbre, llamada así, porq̄ se pa-

recia a las uñas humanas, como prueba Mario i Lira , i la uña del onbre se llama Onyx en Griego. A esta tierra dice Moises que riega el rio Fison; pues q̄ doctrina se saca de q̄ a esta tierra la bañe i la riegue e le rio? San Isidoro, alegado en la Glosa , dice, que Fison quiere decir mudanza de boca; i explicandolo mas la Inrelineal, dice, que se llamava así este rio, porque tenía mas vil apariencia sus aguas quando regavan esta tierra, que quando salian del paraíso, allí ermosas, acá feas, allí azian un ruido sus corrientes, i en la tierra del oro otros diversos. Todo junto será enseñar, o reprehender, que el juez mas recto, el ministro mas cabal, el oficial de justicia mas medido, i como el rio Fison sale ermo en la rectitud, i bía Cri iana mente en la justicia de cada uno, en andado entre el oro, i bañandose entre piedras preciosas muda la cara, i muda el lenguaje, el oro le trueca el rostro. Si antes será a'able para el pobre que pedia justicia, ya es ayado, i el ayado q̄ solia fer para el q̄ agravió ya es asfable i las perlas i las piedras preciosas le a, en mudar de boca, i mudar lenguaje, i donde anda el oro i las piedras preciosas andan si pre a las bueltas uñas de onbres, Onichynos, donde no se efective como en el ruido lo q̄ manda Dios, ni memoriales de su ley, sino lo q̄ quieren que escriban, los que se lo pagan, crecen uñas donde reyna el oro, medran poco los pobres, i negocian quanto quieren los ricos.

Quando en mayores desánparos se fatigava el P. F. Miguel, cayò enfermo su Sñdad, que lo era el Pontífice Gregorio X. II. el achaque de mal de liada, i dolor de muelas pareció ligero al principio, i enportando cada dia ead: e cuylado, con q̄ iban parando los despachos. Pleva i en el espíritu de nuestro frayle las autas de negro, i así el ver parada su preñción, porque tanto moria el Papa, avia de dilatarse su asistencia mientras convalecia. contrayá ya las muraciones, que en Roma es tiempo peligroso para la vida, o para la salud, i si moria el Pontífice, era fuerza fufirir la vacante. i esperar nuevos arcaduces para encaminar sus pretensiones; no sabia el govierno q̄ alentaba el sucesor, i por lo menos perderia lo gastado, azia plegarias a Dios por la salud del Papa, i era lo menos q̄ entonces le convenia. Del todo, i en todos los tribunales iban parando las audi-

a Mon. 1. a.  
Tunc oblatus  
est ei Demonium habens,  
carni, & mem-  
bra,

b Lib. 4. con  
era Marcio  
nem.

c Crisof. sup.  
Matth. 1. a.

d Enim. sup.  
Luc. 11.

e Cap. 4. Phi-  
san ipse est  
qui circum  
venit terram  
Evilath,  
ubi miferor  
aurum, &  
aurum terra  
illius ap-  
pellatur  
Bdelium, &  
lapis Onichy-  
nus,

f Titela sup.  
Genes. 2. in  
Glos. Iner-  
neali.

g Sic Maritus  
in cap. 1. Ge-  
nes. Terribis  
Onichynos  
genus est à  
colorum ma-  
ni vagal. Se-  
dicta, ut dicit  
enim. Gra-  
en. Oculi va-  
gant.

h Lysim. ca.  
1. Gen. Oculi  
enim vagant  
ad illi quod  
magis laci-  
nat.

i Glos. lo. ca.  
1. Gen. Phil-  
osof. mator  
est interpretari.

l Ibid. Mon-  
stra aris,  
quod vultis  
faciam habet  
apud nos quod  
in parajis.

m Eod. 18.  
Summa dicit  
Lapis Oni-  
chinos, quod  
pro in terra  
dicitur. Philo-  
soph.

cias, porque, ò por no entendida la enfermedad, ò por aver rendido mucho las fuerças del Póntifice le tenían defafuecido. Todo era confusión en Palacio, todo ablar en nuevo fucefor: los medicos de Camara aplicavan remedios estraordinarios, porq̃ los conocidos estavā ya aplicados, i los intentados no eran efectivos.

3 Nuestro fray Miguel de Carmona iba cada dia a Palacio a saber si mejorava el Papa, a los veynte i quatro dias de la enfermedad, en q̃ no durmiò de dolor, oyèdo decir que ya le aplicavan algunos remedios de los que estos i aq̃llos confidèntes tenían esperiència, i se conocian sus buenos eferos, se llegó a un criado del Papa, i le dijo, q̃ en el Perú se aplicava una yerva en ojas que el traia consigo a males grandes, i era remedio eficaz, i para la ijada i dolor de muelas procedido de corrimientos, era simple miraculoso aprobado de continuas esperiècias. El criado se lo dijo al Nepote del Papa, èl llamò a nuestro fr. Miguel, i conociò en su relacion buen desseo de la salud del Pontifice i sinceridad sin intento dañado, buena intencion, i conocimiento de costumbres, condiciones que se miran para fiar de algunos, o el servicio, o la salud de los Papas, porque suelen ser tan esteriore fieses escuderos, q̃ llevan de mano a la muerte. Informòse el Nepote de la persona del frayle, supò el motivo de su viage a Roma, su paciencia i umildad, atestiguaron los oficiales de las dararías, mandòle que truxese las ojas (eran de lo q̃ en el Perú llamā rabao) mostròlas a los medicos de Camara, juzgaron que ya quenò aprovechasen no dañarian, i nada le podria traer a peor estado del que su Santidad tenia. Asegurò nuestro frayle, q̃ fiado en Dios, este seria su eficaz antidoto: abliò del remedio al Pontifice su sobrino el Cardenal, preguntò de que nació era el frayle, i dijòle que Español i del Perú, a que respondió el Papa: no ay q̃ temer traicion en la fe de los Españoles (amòlos mucho toda su vida) avia ècho el buen Religioso prolja oracion a Dios, i dicho Misa pidièdo a Dios el acierto de aquel aplicativo, i la buena egecucion de sus deseos. Puesto en presencia del Papa, i recebida su bendiciò, querièdo aplicar las ojas, le dijo: Dios te ensène i de mi tenga piedad. en el efpèro, dijo fr. Miguel, que con este remedio à de sauar, o dormir V. Santidad,

facò las ojas, i calientes roziadas en vino se las pufo al lado del dolor, i le izo masear un poco, con q̃ levantò tan rezias bafcas, q̃ parecia morir ya el Pontifice, aunq̃ el frayle avia prevenido q̃ la yerva era algo violenta, viendo los medicos i criados las fatigas i bafcas del Papa, lo juzgaron por tofugo, i alli lo despedaçarā a no oyrle. q̃ aquellos accidentes erā provechosos, i obravan ya la salud, llevarò al Religioso a un aposento donde le encerrarrò alta vez el efeto de la medicina, dudòs si era malicioso el remedio, el Pontifice se durmiò con tan pesado sueño, q̃ entrando el Cardenal Nepote i los criados a ver como se allava, ni respondian. ni llamado despertava, sudava mucho i refollava poco. Salì voz que avia muerto el frayle al Papa. Blasfemavanle los criados, i a bueltas le decian, q̃ cò astrofa muerte avia de pagar la aplicacion del tofugo. A todo respòdia, q̃ Dios era testigo de su inocencia, i q̃ en todo se cunpliese su voluntad. En esta còfusión del sacro Palacio i fatigas del P. F. Miguel pasaron alta etro dia por la mañana, còsiderese la aflicciò del pobre frayle, sin mas còsulo que la segundad de su conciècia, ni mas culpa q̃ el impulso de su buen desseo. Noche sería larga para temores, cògojas i lagrimas, i corta para pedir a Dios misericordias, i prueva de inocencias. Amaneciò quado el Pontifice llamò a sus criados i alegre les dijo, ya Dios me à dado entera salud, demosle gracias todos: llamème al frayle, q̃ el a sido el instrumento de mi vida, pues sus yerbas no solo me an ècho dormir lo que en 24 dias no è podido, pero estoy sin dolore: do el sacro Palacio se llenò de voces festivas, a giros se promulgò por Roma, decian el frayle Augustino q̃ pensaron avia muerto al Papa le à dado la vida. Mientras se regozijan con la nueva alegre, vamos a nuestro medico primerizo, q̃ oyendo venir de corrida a los que cò tropel le llevavan la embajada, pensò le venian a desquartizar, i quando les oyò la nueva, i q̃ agradecido le llamava el Papa, le parecieran los rostros q̃ efpèrava fieros, rostros de Angeles, q̃ quien recibe gozo, i ve amigable al q̃ juzgava enemigo, i causa de su muerte, el rostro le parece de Angel. A la cob se lo preguntan, q̃ temblando de miedo quado le saliò al encuètro Esau su hermano, i vièdo pacifico al q̃ efpèrava ayrado, i manso al que imaginava criminal, le di-

le dijo \*, que verle era como quien mirava a Dios, porque confular el que venia a herir, dice Lira \*, le patercio Angel en persona de Dios, \*, arribuyendo el trueque del rostro a Dios que lo mudó, o ermosoando el gusto, lo que antes afeava el miedo. Dios obró los trueques de la salud del Pontífice, para medras de su fierro fray Miguel i provechos della Provincia. Llega el vêtutoso frayle en braços de los que antes le prometian la muerte, recibe el Pontífice con cariosísimos favores i amorosas gratitudes, llamando yerbafanta a la que le avia fangado, nonbre que se conservó muchos años en Europa; dieele que pida la merced que mas defea que desde luego se le concede. Respondo el bué Religioso: Solo defeo fanto Padre, que vueſtra Beatitude me conceda bienes eſpirituales para mi Provincia; i para las Igleſias del Perú jubileos, reliquias i privilegios à eſto vine, i ſolo eſto pretendo. Todo ſe te dará cõ abdiçia (dixo el Papa) pero pide para ti, que quanto pidieres te concedo, i buelve mañana deſpues de aver conſiderado lo que uejorte eſtuviere, i peſame que no tengas algunas letras, aunque fueſen moderadas.

4 Fuese a su Convento, i celebróse la maravillosa salud del Papa en toda Roma, q̃ fue este santo Pontífice muy querido , i muy padre de pobres i de la Iglesia. Quis- tos supieron que el Papa le avia prometido a nuestro frayle quanto le pidiese. le hi- guravan Obispo o Arçobispo; ellos le a- consejavan pidiese: tal Iglesia q̃ estava va- cã; otros tal Arçobispado , i el siervo de Dios solo pedia al Cristo que no le dejase de su mano. Mandale traer por la mañana el Papa, i añadiendo caricias a favores, le dijo: La yerva santa no solo me quitó dos males, pero nunca me è visto tã sin acha- que ni con mejor salud , q̃ desde q̃ me la pusiste; dime agora lo q̃ traes pensado pe- dirme, que luego te lo concedo. El nũl- de Religioso respondió: Santo Padre, no quiero mayor paga, q̃ gracias, jubileos, In- dulgẽcias i reliquias, eõ q̃ fe enri uerzẽ los fieles de aq̃llas Provincias tã remotas. I el Pontífice le dijo: Pues tu no me pides para ti, yo quiero darte: Agote Obispo de tal Iglesia, i ojala fueras ombre de letras. El Religioso en vez de agradecer, le dijo de rodillas: No mandes que yo admira Obispado, que ni lo merece ni virtud, ni es para tan alta dignidad ni talento; si

Beatitud me conſtricta à acceptarlo, era caligarme à no agradecerme: fuera averme dado pena, q̃ me ditiſſa alta la muerte. Admiraronſe quantos lo oyeron, viendo el zelo tanto del umilde frayle, i el no goçar de tan gran ocaſion, pues antepuſo el bien de una anima à la mayor dignidad q̃ pudo eſcoger. El Póſtice izo de ſu virtud tan gran aprecio, que ya eſtava mas agradado de ſu umildad i modestia, q̃ agradado del temedio de ſu enfermedad. Andado yio i mirado bié, le dijo el Papa, que Dios pienſo ſe à de ſervir de vos; no pretendo vueſtro deſconſuelo, pero confiſe-  
rad quan bien os eſtará el ſer Obiſpo de la Igleſia que os doy, i bolved mañana Sa-  
lio aſſigdo como ſaliéra otro que pretén-  
dieta el Obiſpado, i no lo alcancara. Paſó la noche en oracion i diſciplina, pidiendo à Dios le libtara de aquel toro, q̃ pocos que gartochean a una mitra, i que dellas que tienen por ſieſas ver jugar éſte toro! La meſma palabra q̃ en el Ebreo ſignifica mi-  
tra, ſignifica tambien veneno, tremor, tem-  
blor i aſi en el capitulo tercero de Iſaias,  
donde los mas leen tremor, leyó S. Geroni-  
mo q̃ mitras i veneno, queriendo Dios q̃ una meſma palabra ſignifique temblor i  
mitra, porque la mitra debe azer temblar.  
Aríteas autor q̃ eſcribio particularidades  
del Iudaifmo i de ſu Sinagoga, ablando de  
la veltidura del Sumo Sacerdote, q̃ el Rey  
Tolomeo le mandó deſcribiſe, después  
de aver ponderado cada pieça del orna-  
miento. en lleçdo a la mitra dice : Tan-  
to reſplandor ſale de la mitra, que dà or-  
ror à quantos la miran , i aze turbar i ef-  
trember à quantos la contemplan: terror  
dice que cauſava el mirarla , i eſe tienen  
los ſervos de Dios, porque conſiderá ſus  
reſplandores, i mirá el fíndo de ſus obli-  
gaciones: ſaben que en la ley de gracia ſus  
reſplandores no an de ſalir de la mitra, ſino  
de las virtudes del Obiſpo, i los malos ti-  
ran tras los reſplandores de la mitra ſin  
advertir q̃ no los tién en ſus animas. Los  
ambicioſos de nueſtros tiempos no miran  
los reſplandores en la mitra, ſino la reſul-  
gencia de la mitra en ſus deſeos: en ellos no  
vén los rayos que atemorizan, ſino los vi-  
ſos ennoſos que deleçyan. Iſoſe ablando  
deſta tiata, dà mitra, dice q̃, que era enro-  
na de tres ordenes, i en ella eſtavan ſigui-  
rados unos brinquinotos de oro como flor  
de veſleño. O q̃ profecía eſta de lo que en  
muchos Obiſpos vemos, pues ſu mitra tie-  
ne

*e* Rabbulañ  
trematē, no-  
mū, ē mī-  
tram signifi-  
cat. Sic Sanchez in Ma-  
tam, c. 3. &  
in Iudith c.  
10.

*d* Certe ad-  
versaria sa-  
cra. cap. 15.  
Tantum enim  
hujusmodi  
ornatu ful-  
gore immanis,  
in horreum  
intereuntibus,  
inhibitionem  
que incutit.

s 1. Antiqu.  
 E. Hunc an-  
 tra coram  
 triplari adu-  
 na circunda-  
 bat, in qua  
 spectabantur  
 raliculi au-  
 tem quales ve-  
 demus in her-  
 ba, quæ apud  
 nos vocatur  
 doctarni; ap-  
 ud Græco-  
 rum herba-  
 rius Helysia-  
 mus.

ne flor de veleno, adormecelos el regalo, duermelos, i no vén las necesidades de sus subditos! O veleno, como te as buel ro veneno, muriendo las animas por falta de doctrina, i los pobres por falta de limosnas! Nuestro Fr. Miguel va segunda vez a renunciar el Obispado, i a los pies del Papa le pide misericordia. Debio maliciar el santo Pontífice, que no admitia el Obispado por ser pobre, i de poca renta, ò por onrarle mas, quanto le via menos ambicioso i mas umilde, i dijole: Que ya era Obispo de otra Iglesia de mayor autoridad i de mas rêta, i ojala fueras letrado (nuestros archivos no ponen los nombres de los Obispados.) Era este segundo que el Pontífice le dava de los mas pretendidos Obispados, por la autoridad i renta que tenia; el siervo de Dios besandole los pies le agradecio la onra, i no admitio la carga, repitiendo una i muchas veces, que era insuficiente, i q̃ no descargaria su conciencia, que remia su eodénacion, i se juntava à esto el averle fiado su Provincia del Perú, viaje que cõtradigieron algunos, juzgandole insuficiente para conseguir las gracias i reliquias que deseavan; que aunque su Santidad le diese con liberal mano, quanto de jubileos i reliquias le prometia, siempre imaginarian que pudo negociar mas, i que por atender à conseguir Obispados, afloxo en el bien espiritual de las animas, que debia mucho a la casa de Lima donde tomò el àbito, i deseava morir en la tierra dõde le llamò Dios à la Religion, q̃ le diese jubileos para irse al cielo, i no le obligase a ir a Obispados donde se condenase. Destas i de otras razones que alegò para desechar las mitras, formò el Papa un tan gran cõcepto del, que con palabras pòderativas manifestava, alabàdo su solida virtud, lo profundo de su umildad i el fondo de su prudencia. Tercera vez le dijo, que no se avia de jir de Roma sin una gr̃a onra Ecclesiastica; ya le mirarian unos Arçobispos, i alguno le pudo cõsiderar Cardenal, pues se an visto muchos vestir purpura cõ menos virtudes, i no con tan favorable ocasion, pues merecio al principiõ la gracia i amor del Papa, cõ ser portapaz de su vida, i despues con las virtudes i despegos de la ambicion.

5 Mientras el Padre fray Miguel se va à su Convento, i el Pontífice queda pensando las onras que le a de azer, i muchos

enbidiavan la ocasion, ponderemos los encomios que merece tan valiente umildad, i los meritos que ganaria con Dios tan desusada resoluciõ. Preguntente à S. Pedro q̃ riquezas desechò por Dios quando dijo: Vénos aqui Señor, que lo emos dejado todo, que premio o paga nos as de dar? i veremos que toda la gruefa de su azienda, i la memoria de su caudal era la mira i de un barco, que el otro medio era de su hermano Andres, unas redes ò tramallos, quatro trañes de pobre pescador, i una casilla ò rancho, sino es . que vivia en la casa de su suegra dõde la sanò Cristo. Esto llama san Pedro todas las cosas; i adviertale mas, i bienes no los apartò de sí, aunque por entonces los dejò, ni los dio de limosna. q̃ en su barca andaya, i de su pesca vivia; i despues de resuscitado Cristo, de su barco lo llama, i de su pesca lo cõbida. Pues q̃ dejò S. Pedro? i q̃ merito alega, para pedir liquida la paga? Que à dejado para q̃ Cristo le dè, como si fuera obligacion de deuda, lo que de suyo era mera gracia! A todo satisface san Bernardo, quitando las alforças al dicho de san Pedro: no dava lo q̃ tenia, sino q̃ menofrecia lo mucho q̃ el mundo le pudo dar. No lo q̃ tuvo, sino lo que pudo tener, que el desechar deseos de tener mucho, tiene el mesmo valor, que averlo renunciado como proprio; i así todo lo deja el que nada desea, i de los que a Pedro imitarò (como nuestro F. Miguel) prosigue san Bernardo diciendo: Que tanto dejaron sus imitadores, q̃ tanto los ambiciosos i amigos de codicia pudieron desear, echado ellos del deseo, lo q̃ el otros con ansias enoerravan en su volúntad; que los afectos (dice el Sãto) i la volúntad de tener mucho, abarca tanto, q̃ el dejar esa volúntad, es lo mesmo que renunciarlo todo. i así el verdadero pobre i el umilde Religioso fray Miguel no solo dejò los Obispados, pero segun el dicho de san Pedro, i la doctrina de san Bernardo, tambien dejò Arçobispados, i Capelos de Cardenal, pues todo lo pudo pedir, i por lo menos le dio ocasion con sus promesas el Pontífice para poderlos desear i que quien dandole Obispados, se dolia de que no tuviese lettras, i cada rato se lo decia, à mas que mitra lo quisiera levantar. Todo lo renunciò sin dar muestras, ni aun de que lo imaginò. Considero lo que à sus solas debieron de batallar el Demonio de la ambicion i el

a March. 19  
Ecce nos reliquimus omnia, & secutus sumus te: Quid ergo accipiamus?

b March. 4.  
Reliqui: reliquimus: secutus sumus te.

c Sep. 11.  
Ista scribit: Ecce nos reliquimus omnia. Malum deservit, qui voluntatem habet, de se loquitur.

d Vbi sup.  
Ista scribit: Ecce nos reliquimus omnia. Malum deservit, qui voluntatem habet, de se loquitur.

e Non quid volueris habere, sed quid non habes. Ista scribit: Ecce nos reliquimus omnia. Malum deservit, qui voluntatem habet, de se loquitur.





tro fray Miguel, pues ni se rindio à las miteras, ni le sugerò su amor proprio ; i lo que mas es, que ni el respeto de un fumo Pontifice, ni la cortesia de darle gusto, ni la fuerza de sus ruegos ganaron un dia mas que otro, ni mellaron el azeto santo de su umidad.

- 7 Por ultima determinacion le dijo el agradecido Pontifice, que no se avia de apartar de alli, sin pedirle algo de honor, que ( por su gusto gozase en el Perú, asegurandole que lo tendria por bien el Rey Felipe Segundo ; i que de indulgencias, jubileos i reliquias le daria un copioso tesoro. Eso no mas pido santo Padre, ( dijo el siervo de Dios ) i serà la onra mayor que al Perú podrè llevar. De ài no te as de levantar ( dijo el Papa ) sin pedir algo para ti. Fray Miguel mas acofado que gustoso, le dijo: Pues deme vuestra Santidad el ser Abad de Lunaguana, (es un pueblecito en un valle, fertil i de regaladas frutas, nueve leguas de la villa de Cañete, i treynta i tres de la ciudad de Lima ). Llèno de gozo se lo concedio el Papa, diciendole: Que se contentava cón poco, i pensaria que por ser en el Perú, era Abadia de interès i autoridad. Diole con la Abadia doce mil ducados de renta puestos en pensión sobre èste Arçobispado de Lima, con que venia a ser el Prelado mas descansado del Perú, pues ni tenia el trabajo de andar visitando, que es penoso en los Obisposados del Perú, por las distancias grandes de cada territorio, i sin cargo de animas, pensión peligrosísima.

- 8 Salio de la presencia del Papa, luego se izo el Breve, pero mas breve fue el Padre fray Miguel en arrepentirse, i como èl contava al Padre fray Baltasar de Còrteras, que fue su compañero i contemporaneo en Roma i en España, no tuvo dia i noche de mas congojas i temores, ni buelcos de cama mas fatigados, que los que pasó asta que amaneciò. Llorava el averlo pedido, i afanavase remiendò no le obligase el Papa a continuarlo. Otro dia se fue al Pontifice, i antes de entrar le dieron el Breve, i con èl en la mano, llorando a los pies, le suplicò, no permitiese que de su casa saliese atribulado, i que por complazerle avia pedido la Abadia, que se la renunciava, suplicandole no recibiese disgusto, pues que se debía anteponer la salvacion a la ma-

yor dignidad. Que de millares avrà que alaben el ècho, pero que pocos que imiten su resolucion: dichofo el que supò no pedir i no querer, porque supò el rigor con que las cuentas se nos an detommar.

Viendo el santo Pontifice la restada resolucion del Padre fray Miguel, tratò de darle lo que le pedia, deteniendolo desde julio asta Setiembre, por ver si le podia reduzir; i despues de averle concedido quantos jubileos, indulgencias i gracias le suplicò, que fueron muchos i en gran cantidad, no solo para todos los Conventos de nuestra Provincia, pero para la Catedral de Lima, i para las Parroquias que se lo encargaron, le dio el mayor tesoro de reliquias, que à pasado al Perú ; i si las que asta oy guardamos en cajones, i las que ya puestas en relicarios ricos estàn en el suntuoso retablo de las reliquias en Lima, se cotejaran cón quantas ay en todas las Religiones, ò las igualaran solas las nuestras, ò fueran muy pocas menos ; pero el ser de los mayores santos de la Iglesia excede a todas. Diole (como consta de la Bula del santo Pontifice Gregorio Decimotercio, dada a veynte i ocho de Setiembre de mill i quinientos i ochenta i uno, que està en nuestro archivo de Lima ) reliquias no pocas, sino grandes i de cantidad. El santo Lignum Crucis, i así tenemos tres de diferentes tienpos, de san Pedro i san Pablo, de san Augustin nuestro Padre, de san Andres, de san Lotenco, de san Estevan, de san Fabian i san Sebastian, de san Juan Crisostomo, de san Marcos, de san Crisoval, de san Vicente, la cabeza de san Longinos, de san Dionisio, de san Sixto Papa, de san Marcello, de santa Vrsula, santa Petronila, santa Pstefila, santa Susana, i gran pedazo de la Cruz del buen Ladròn ; i sin èstas un numero grãde de miembros enteros de Martires, sacados del Monasterio de san Atanasio alas tres fontanas, i de la Capilla intitulada *Scala celi*. llamada así, porque celebrando en este altar, vido san Bernardo una escala por donde subian animas del Purgatorio en manos de Angeles. Allì està enterrado san Zenon i diez mil i diezientos i tres martires, de donde le dieron quantas quiso, porque el indulto del Papa era amplísimo, i ún èl no se puede sacar una ; i de-

eia a la súplica que el Padre fray Miguel  
 le hizo agafe como se pide, i el Justísimo  
 Alejandro Cardenal Farnesio, como Co-  
 mendarorio de la Abadía, le mandó abrir  
 todos los tesoros de las reliquias , i fació  
 una gran suma, como todo consta de la  
 cõcecion del indulto, dado por Iulio, i de  
 la Bula que arriba dige. Quien quisiere  
 ver las demas reliquias, lea lo que dejó  
 dicho de nuestro relicario de Lima, i ve-  
 rã la riqueza que desto poseemos, que ahi  
 pongo mas singularidades deste sobera-  
 no tesoro. Preguntente a Naaman el po-  
 deroso i rico, el privado del Rey Siro , i  
 con esto leproso , qual fue el empleo  
 que sacó de Samaria, donde se le quedó  
 tanta suma de plata i tan ricas prefe-  
 zas. I responderã, que trujo salud para el ani-  
 ma quando en el Jordan le mandó lavar  
 Elifeo i sanó de la lepra, i de Genil bol-  
 vido Carolico i dirã, que rogó una i otra  
 vez a Elifeo que recibiese paga, i no la  
 quiso el Profeta, i que se bolvió a su Pro-  
 vincia i Reyno con dos mulos cargados  
 de aquella tierra santa en que vivia el  
 Profeta; diciendo, que mas estimava un  
 puño de aquella tierra santa, que un Im-  
 pèno de la mayor Monarquia; lo exco-  
 lente i loable del Profeta Elifeo, i del  
 Poderado Naaman, vemos en nuestro  
 Religioso. Como Naaman camina a la  
 ciudad santa, aunque anduvo mas milla-  
 res de leguas por tierra i mar i con me-  
 nos regalo. Por salud van ansos, pero  
 Naaman para sola su persona, i fray Mi-  
 guel por jubileo para todos los feales, sal-  
 ud divina en convalecçia soberana. Co-  
 mo Elifeo no quiere paga por la salud que  
 dio al Pontifice, una i tres vezes la renun-  
 cia i como Naamã estima en mucho mas  
 traer quatro tercios de guefos tierra fan-  
 ta a su reyno i Provincia, que bolverse ri-  
 co i aumentar magestades, medró en de-  
 jar mitras nuestro frayle, i gandr meritos  
 grandes en traer jubileos i reliquias. Los  
 jubileos le aprovecharon, i ruvo parte en  
 las gracias de los que ganaron las indul-  
 gencias, quicã le condenarã las digni-  
 dades. Trujo glorias accidentales para los  
 Santos, i tormentos mayores que los del  
 infierno para los Demonios i pues como  
 dijo san Crisostomo , san Geronomo ,  
 i mi Padre san Augustin , no ay tor-  
 mento igual al Demonio como ver ô lle-  
 gar, ô que se le acerquen no solo las re-  
 liquias de los santos, sus vellidos i la ri-

ra de sus sepulcros, sino la sombra del que los trae. Este gran fervor de Dios debe ser el ejemplo de lo que están obligados aazer, los que a España i a Roma van. Vemos en las Religiones, q enbiado Procuradores para negociar provechos comunes, le puede decir q van a Roma por todo, i buelven de Roma sin nadaivá por jubiles i traé remisiones; van por indulgencias para todos; i traen privilegios para si. A este loable Padre deve esta Provin- cia lo mas que oy tiene de aquestas rique- zas, i en los ensea Dios, que como uno lleve proprio i en el anima el zelo del au- mento de su Religion, uo azen falta letras de Catedras, que con ojas de yervas fabe Dios grangear lo mas dificultoso que va á pretender, i de ordinario a la ciencia que enobervence, le priva Dios de los favores que a los umildes aze. Quiso detenerse en las Canarias donde nació, i entregó las reliquias i jubiles al Padre fray Don Ge- ronimo de Escobar ijo de Lima, que co- mo digimos venia a las Indias por Obis- po, i a visitar la Audiencia de los Charcas; que aunque el Padre fray Miguel pudie- ra ver á sus deudos i patria, i despues ve- nir con las reliquias al Petù, no quiso de- fraudar aquel tiempo que le avia de de- tener, ni que reliquias ni jubiles estuvie- sen deteuidos sin aprovechar. Quiso mas el provecho de los fieles, que la gloria de entrar con su empleo a ojos de los que le enbiaron, i con tan agradecidas demon- straciones se lo agradecieran, que a vista del servicio se enende la gratitud. i por via egecutiva se cobra el premio; i si pa- sa tiempo entre el servir i el cobrar, suele azerse pleyto de acreedores i via ordina- ria. Tanto como esto tiene de mala pagadora nuestra naturaleza, todo lo dispuso Dios bien diferente: fécetnos que èl solo alcança. Murio en Cadiz nuestro Obispo fray Geronimo de Escobar, i al entrar en las Canarias, se agò con los demas el Padre fray Miguel, que uo qui- so Dios, que peligrase su anima entre los regalos de su patria. El Padre fray Die- go de Genova ijo del Convento de Lima, estremado Religiofo, i que despues fue cabal Dominante entre ellos Indios, avia ido a España, i trujo las reliquias i jubiles, i entrò con todo el año de ochenta i cinco en esta ciudad de Lima.

Llegò a esta Provincia tan celestial lo  
empelo, i el siervo de Dios fray Miguel  
Rrt 3 cobrò

cobró las ganancias de su mercancía, pues le negociarian los Santos dicha muerte, que tan preciosa es en los justos. Moriria contento entre las ansias de aogarse, de canbiar dos mitras por coronas eternas, que mas peligroso es el aogo de un frelado, que el de uno que en el mar se aoga, porque este en dos credos pasa la fatiga, i le ficorre Dios en la mayor congoja i el Prelado en tierra se alinadea si es remisio en las olas se aoga, si es dematiado, i tiene mas duda su salvacion que envidia su dignidad. De nuestro F. Miguel podemos decir, con mas verdad, lo que de Marco Marcelo dijo Ciceron en la oracion a Filonio \*, del echo tambien abló Livio. Iva a Masinsa en Africa, i aogóse con otros en la tempestad de un naufragio ablando de sus grandezas, dijo: Marco Marcelo que fue tres vezes Consul, su gran virtud, su piedad i su militar gloria lo aogaron en el mar. Digamoslo del Padre fray Miguel, pues allá fue adulacion, i acá será verdad; tres mitras tuvo que desfecho, pudiendo ser Cōsul de los Senados del Papa i del Consejo del Rey, su gran virtud, su piedad, su gloria militar lo aogaron. Su virtud pues fue en profecucion de la obediencia; su piedad i a consolar a sus padres o a sus deudos; su gloria militar pues en las batallas que tuvo contra la ambicion i codicia, venció con la umildad i pobreza; i de arrojar mitras por despojos, le cantarán los Angeles la gloria de sus victorias, en Cristiana i celestial milicia; estas virtudes lo aogaron, que a no tenerlas, o en el Perú o en Roma viviera regalado. Sintiose mucho en la Provincia su muerte, consolando a todos solo las perfecciones de su Religiosa i penitente vida, dejando vinculada su memoria en reliquias de Santos, de que asta oy cobra reditos de alabança.

a. Marcus  
Marcellus,  
qui per fuit  
Consul, sum-  
ma virtute,  
pietate, glo-  
ria militari  
pari in ma-  
re. Sic Cice-  
ro orat. ad  
Philan.



Capit. XXXIX. De lo que sucedio en la Provincia desde el año de 1582, asta el de 87. i de dos Capítulos Provinciales que se celebraron en estos años.

A Cabó su Provincialato el P. M. Fr. Alonso Pacheco, dejando con nu-

chos aumentos temporales i espirituales muy aficionadas los deseos de la Provincia, para ponerle otras vezes la carga del oficio; porque demas de la recolecion de su vida, que le dirá quando la juntemos toda, ilustró la Provincia con anparos, que Virreyes, Audiencias, Arçobispos, Obispos i Tribunales por su respeto nos azian, conservando la primitiva obervancia, siendo en todo cabal Prelado, i el primer enrollo que fue Provincial en estas Indias.

Cōv. cōse a Capitulo Provincial (que fue el doceavo en el Perú) en Lima ciudad de los Reyes. Preñdió como Vicario General por Difinidor mas antiguo el Padre fray Iuan de san Pedro, con las vezes del General que lo era el Reverendísimo Maestro fray Espirito Viceninos, porque el año antes de ochēta i uno, en la Congregacion que se izo en Bolonia, preñdiendo el Cardenal Paleotó, siendo Pontifice Gregorio Decimotercio, en el año decimo de su Pontificado, huyendo de emulaciones tenunció el Generalato, i fue electo el Reverendísimo Maestro fray Francisco Recanatense, que muio dentro de pocos meses, i con el las grandes esperanças i aumentos que de sus letras i virtudes se prometia la Ordē. Diosele el gobierno al Reverendísimo Maestro fray Agustín Fivizano, Prefecto del sagrario Apostolico, i governó asta el año de 1582. enque a tres de junio en el año onze del santo Pontifice Gregorio, preñdiendo Fivizano, fue electo en General el arriba nóbrado fray Espirito Vicentino. Congregada nuestra Provincia del Perú, fue electo en Provincial el gran Religioso Padre i Presentado fray Andres de Villa Real, i en Difinidores el Padre Maestro fray Iuan de Almaraz, tecebido entōces por Maestro, i era Catedralico propietario de sagrada Escritura en esta univeridad, el Padre fray Alonso Pacheco, i los Padres fray Geronimo Nuñez i fray Martin Sierra. Confirmaron muchas astas del Capitulo Provincial en teecedente, i las Constituciones que para nuestras Mōjas de Chuqufaca del Monasterio de nuestra Señora de los Remedios de nuestra Señora de los Remedios ordenó el prudente Prelado Fr. Antonio de los Reyes. Admitieron de nuevo la jurisdiccion de aquel Monasterio, i nonbraron por su Vicario q̄ iba por Prior de nuestro Convento al P. F. Juan de san Pedro.

2  
Doceno  
Capitulo  
Provin-  
cial en el  
Perú.

Pedito. Declararon no poder ser elegidos en Provinciales los Catedráticos actuales de la uniuersidad (cōuenientísima definición) que pudiesen ser Priores, cō tal que dispensase todo el Capitulo, con el que inportase a lo espirital i tēporal del Conuento, i así se dispensò con el P. M. Fr. Iuan de Almataz para ser Prior de Lima. Tubilaron al siervo de Dios fray Diego Gutierrez, egecutoriendo sus meritos en las virtudes egēplares, i sus trabajos en los viages de Roma, q̄ tanto onor negociaron para esta Prouincia, con espreñarlos en su disnificiō septima. Tubilar en mi Orden, es eximir de Ptelacias i de la obligacion continua del coro, al que defea ultima quierud en su eelda. Recibieron a la Orden la casa de nuestra Señora de Pucacani, con titulo de Vicaria cou voto en Capirulo, despues fue Priorato.

Poco gozò esta Prouincia del grã varon fray Andres de Villa-Real, mucho se prometia la Prouincia, pues desde noviciate eran estas sus virtudes. Fue observante i muy penitente, dotrina en una tabla, i eta tan egēplar, que lo izieron Maestro de novicios, i en tres años erò tenuevos de gran perfeccion. Eta eallado i fufido, queriendo mas oir para aprender, que ablar quando pudiera azer ostentacion, galfando sus buenas letras, no en ostentar vanidades, siuo en advertir provechos i enseñar virtudes; no como aquellos que comparò Salomon a la muger necia i ermofa; en ella la ermofura con necesidad, i en un docto la discreciō galfada en burlerias, es como poner un precioso anillo en las narizes de un lechon; o como leyeron los Setenta, es como si pusieran unos ricos çarçillos en las narizes del javali cerdoso, fue decir (como dice Iansenio) quan mal enpçada estava la ermofura en una necia, i la ciencia en un burlador, pues açando con la boca en lugares inmundos traen lo rico del anillo i lo precioso del diamante entre afeos, no usan bien de aquella excelencia, i deslustran aquellas gracias, es lo mismo que ver ablar quando se aprovecharia mas si quisiera oir, que poner los çarçillos gala de las orejas en las narizes por donayre de la boca, siendo esto para causat rifa, si lo primero es para luciente gala. Nuestro frayle quetia mas oir que ablar, que era poner los çarçillos en su lugar proprio, i

gallava sus letras en enseñar virtudes, cō que el diamante de la ciencia no se enfiuza en burlas. Amigo de la pobreza i de los pobres, q̄ no teniendo alaja repartia continuas limusnas a diversos estados de pobres, i podia socorrer a muchos, por q̄ desde q̄ pasó al Perú el año de 1557. (en la que llamamos segunda barcada cō los illustres varones F. Luis Lopez i F. Iuã de Bivero, en quienes emos visto cinco mitras,) fue tan amado de las Republicas por la opinion de su vida i fama de sus obras de caridad, que le tendian todos sus aziendas, porque a todos les enamorava los coraçones, privilegios que puso el cielo en los q̄ como de los malos i benignos i quanto alla de bueno Salomon en rēdir a estos tales cō la riqueza los coraçones, pondera por locura el repartir cō alivos soberbios los averes. Era nuestro P. F. Andres apaziguador de disensiones, cōponedor de discordias, mediador entre enemigos indignados, o fuesen plebeyos o Tribunales como Angel de paz, de q̄ resultaban Cristianas amistades, i confederaciones provechosas. Las bestias fieras quãdo ya estã manfas, se llaman en Latin *circures*, frasis observada entre los antiguos, como advirtio Marco Varron, i urtaròle el nonbre a la telica blanca i delicada que estã en la granada, dividiendo unos granos de otros, que se llama *circum*, dando a entender, q̄ quien se pone en medio de dos, si es blando en la condeicion i manso en las palabras, amasarà leones encontrados, i asã conformes dos coraçones rebeldes; i por tener esta membrana o telita la granada, le puso la naturaleza corona como a Reyna de las frutas: i Dios al que usa este oficio de cōponer discordias, le pone coronas de gloria en premios de paz. Era muy diestro en conformar personas principales, que en matetia de disensiones son pedernales duros, i ponen la onra en la vengança, como si la calidad estuviere en la mentira; oyendo las quejas a cada uno, no le alteravan los desafueros del mas enojado, que quien no escucha con mansedumbre, medra poco en azer amistades, aunque le sobre cordura; que por esto se izo aquel Provetbio antiguo de que usa Tulio, que para encarecer que uno era verdaderamente manso, i por conponer encuentros no le alteravan dislates, decian: Es fulano mas blando que la patte

¶ Mirabellã  
in Poliana,  
verb. m. l. co-  
tudo. Videtur  
dispositi à ri-  
co, non nulli  
veraciter dispo-  
nunt miferi-  
nam tenet,  
qua in malo  
iunioris dispo-  
nunt.

a Prover. 11  
Circulus au-  
reus in nari-  
bus suis mi-  
lier pulchra  
q̄ falsa lã-  
centius autem  
de Septua-  
ginta: Sicut  
candoris au-  
ra in nari-  
bus suis,  
quod sicut  
aureus cir-  
culus: nō con-  
uenit in na-  
ribus suis,  
nec suum or-  
nat, ut pal-  
chritudo. Sub  
circulo aureo  
maritus in-  
stus non videt  
bonum sui, sed  
se cano im-  
morsu, circulo  
lucens fa-  
ciat.

¶ In epist.  
Amicus mi-  
serum melior;

de la oreja donde las mugeres ponen los garcillos, carne que por mas que oyga núa se endurece, i quando los otros miembros se irritan, sienpre aquella parte conserva su blandura; en ésta virtud deve ser excelente nuestro fray Andres, pues en todos allava gracia, i a todos solicitava pazes. El Virrey don Martin Enriquez desde el año de 1581. q̄ entrò en Lima, afasta el de ochenta i dos que murio, i la Audiencia que governò por su muerte, le veneravan tanto, que su ruego era egecucion i las suplicas, mandamiento de apremio. El Virrey don Martin era gran limosnero, i todos sus favores empleava en pobres i en benemeritos, i así eran de un impulso Virrey i Religioso. Pues que diremos de aquel santo varon don Toribio Alfonso Mogrovejo Arçobispo de Lima, o Arçobispo de los de la primitiva Iglesia, cuya santidad i vida Apostolica alabarà este Perú llorando su memoria, i cantando sus virtudes? Entrò en Lima el año de ochenta i uno por Março, i governò veynte i cinco años este inculpable varon, izo grandes favores a la Ordē, i sinirb tanto el comunicar poco tienpo al Padre fray Andres, como gusto de su trão quando le comunicò, que fueron dos años. La mesma gracia (estrella la llama el mundo) avia tenido en la ciudad del Cuzco donde fue Prior i Visirador de la Provincia de arriba, i en Guadalupe donde siendo Prior, sirvio con estremo a la miraculosa Virgen; que como era una la virtud, eran iguales los efectos. Crecio en lo temporal i espiritual nuestro Convento, i allí izo grandes servicios a Dios.

- 4 Era buen letrado, i no tenia éste que llama el mundo donayre, pero obrava el espíritu, i azia conocidos lances su predicacion. La virtud en que mas esclarecio, fue en ser muy dado a la oracion mētal, i gasta largas oras en contemplacion, llamavane el contemplativo. Quanto favores alcanza de Dios, el que pone en meditar su entendimiento, digalo la experiencia de los Santos, i las ventajas con que cada ora se allan los contemplativos; estos son los que llegan a conocerse, i los que suben a vnirle; salen de lo umilde, i topan con lo soberano. Mira al cielo (dice el Espíritu Santo por el Profeta Ieremias\*) i veràs el lago asqueroso en que estàs arrojada, i la caur-

da en que te rebuelcas, i como el encenagado lechon, añade san Pedro, das buelcos en el lodo en que te enfuzias. Pues para ver el lodo de la cieneaga, à de alçar los ojos al cielo? antes si los tenia mirando al cielo, le avia de mandar que los bajase a la tierra, pues era forçoso atender al lodo. No corre esta perspectiva en los ojos del anima; que no ay tan lindo mirar para ver la vida pasada, los deseros de culpas, que contemplar en Dios, en sus criaturas i en sus misericordias. Estè un anima mirando a Dios i contemplandole, que en aquel espejo cristiano entre lo limpiſimo de aquella claridad eterna verà sus deseros, i llorà sus fealdades; verà sus vicios, i agradece a Dios la paciencia con que le à sufrido i la piedad con que le à esperado, que solo contemplando en Dios se ven nuestros lunares, i en aquel Sol se divisan nuestras tinieblas, no porque allí las àlle, sino porque de allí las colija. Todo lo alcanza el que contempla, pasa de las correças al anima de cada cosa, saca lo provechoso i defecha lo inutil, enamorasce de Dios, i goza de los deleyles que esconde en sus recàmaras, i en medio de las aficiones de su espíritu, se ve llevar de la mano a los gozos de la suavidad Divina. Aùn no acabò de decir el Espoſo\*, q̄ estava como flor entre espinas su querida Espoſa, quando ella dice que la llevò al camarin, donde probò de los vinos dulces de los gozos grandes, i de los deleyles soberanos; pasos que, como dice san Gregorio\*, mueve el que en la boveda i a la sombra del arbol Cristo, ora, medita i contempla. Que mucho si la Espoſa, o anima santa, durmiendo en los sentidos, contempla en aquel arbol Cristo\*, que coja fruras que de maduras se caen, i suba por el arbol arriba cogiendo a dos manos provechos, medras, virtudes i fortalezas; que por esto como notò Origenes\*, no dice la Espoſa que està sentada a la sombra del arbol sino que estuvo sentòse, pero levantòse luego, que el contemplativo no para un punto en un gozo, porque sube de rama en rama cogiendo deleyles por frutos asta ponerse en la cumbre donde cobra el anima lo que le promete Cristo. Embriagaràse (dice David\*) los que te contemplan: de aquella infinita abundancia, de aquella leche que reboſan tus pechos,

b Canto. 2.  
Sicut solium  
inter spinas,  
sic amica  
mea, intrada  
in me in cel-  
lâ vinearum.

c In Cant. 1.  
Quid per cel-  
lum transi-  
ram, quam  
ipsa arborum  
contemplatio  
me accipim?

d Ibid. Sicut  
melas inter  
filios sub um-  
bra illius  
quem deside-  
raveram se-  
di.

e Orig. de  
prophetia in  
vita spiritua-  
li: Nô sedes,  
sed sedes. Vi-  
des quia non  
semper in um-  
bra staretis,  
sed tunc ad  
meliora erant  
fieri dicunt:  
Et fructus  
vini dulces  
gustatis meo.

f Psalm. 117.  
Inebriabun-  
tur ab uberi-  
tate domus  
tuæ, quia  
et volup-  
tatis tua potabis  
me.

g Capiti. 10.  
Lra a cele-  
stium in dire-  
ctionem. Hic  
nymphas legis  
in exercitiis  
vnde non non  
prostrata sit.

(ello)

(esto es propriamente *libertas*) i de aquellos regalados copiosos que rebosan en sus despenfas, a boca de cántaro (ablemoslo a si) das a beber dulces gozos en deleitables contemplançiones. Quanto desto gozaria nuestro Padre fray Andres en los ratos largos de su contemplançion, dejando sonbras quando començava, i llenandose de aquellos frutos de dulçura, quando trepava el arbol?

5 Salio a la visita de su Provincia, i aviéndose andado sierras i llanos con su modestia Religiosa purificando lo bueno, i enmendando lo vicioso, llegó a Trugillo donde murio i está enterrado, cogiendo la cosecha de sus penitencias, i la vendimia de sus contemplançiones. Peligroso parece el morir un Prelado entre los cuydados del oficio, entre la inquietud de los viages, i con dificultad trata de su anima el que se ocupa en animas ajenas, por que pide todos los sentidos i defenbaracadas las potencias, el ajustamiento de la conciencia propria, i como castiga Dios en esta vida con mas rigor un pecado venial de un Prelado, que muchos mortales de un subdito, es dichosa la muerte quando le coge sin prelacias. Con valientes argumentos prueba el Abulenfe, q el pecado del Sumo Pontífice Aaron, no fue mortal sino venial solamente, i quitarle la vida antes de entrar en la tierra de Promission, castigo graude a ojos de aquella multitud, fue para que supiese el mundo, que con mas severidad castiga Dios la culpa venial del Prelado, que los delitos mas graves del subdito; pero si con darle la muerte castigò Dios a su Sacerdote Aaron, dandole acá la pena que en el Purgatorio le avia de dar, le izo grã bien en quitarle primero que muriese el cargo, el oficio i la dignidad, desnudandose primero las vestiduras, i vistiendo con ellas a Eleazar q fue el sucesor. Advertiendose (dice san Geronimo), a quien siguen (san Lúdro i Beda) que el monte donde manda Dios que suba a morir i a deat la dignidad, dice i señala que sea al monte Hori, que significa luz, porque supiesen todos que murio luziente, i su anima llena de luz, con que enseñò que los que mueren aviendo dejado las dignidades, no les acosa la confusiò de cuydados, ni los cerca la obscuridad de sus cuentos entra sin estorvos la luz del defengañio, i allan rayos de claridad los afectos de la

razon. Nunca le izieten tanto bien a losc sus ermanos, como quando por castigarle o venderle, le quitaron la vestidura Polimita, tunica de autoridad; echo en q abla misterios san Pedro Damiano, i nunca se vio san Cirilo Getosolimitano mas alegre, que quando Acacio Obispo de Cesarea en Palestina le quitò el Obispado, como dice la istoria Tripartita, porque en tienpo deambre vendio los ornamentos de la Iglesia para dar a pobres. Pero si el Prelado vive acaudalando, no bienes temporales sino meritos, no autoridades, sino observancias, no regalos de su comodidad, sino aumentos de su comunidad, grangea soberanos provechos, i muere dichoso para eternos premios.

Por muerte del Padre Provincial que governò casi año i medio, convocò a Capitulo, i la eleccion la señaló en la ciudad del Cuzco el P. M. F. Juan de Almatraz Catedratico en propiedad de sagrada Escritura en la universidad a quien se le entregaron los sellos por Dñinidot mas antiguo. Como tal presidiò en nombre del Reverendísimo General, que lo era el M. Fr. Espirito Vicentino. A diez i nueve de junio del año de 1584. se izo la eleccion, i fue electo en Provincial el M. Fr. Luis Lopez. Catedratico de Vísperas en la universidad, que fue la segunda vez que lo eligieron, i el trezeno Capitulo Provincial del Perú. Fueron Dñinidores los Padres Maestros Fr. Juan de san Pedro, fray Diego Gutierrez, que aunque lo jubilaron, conociern lo que importava su gran consejo en materias de observancias los otros dos Dñinidores fueron el Padre fray Juan Tamayo, i el Padre fray Martin de Sepúlveda.

Admitieron: unos grandes indultos i concesiones, en que el Reverendísimo General estendia la autoridad i jurisdiccion del Provincial del Perú, así en dispèsar, como en declarar sus cosas, i ordenòse, que todos los Piores i votos acabasen con el Provincial, porque antes solian bolver a sus oficios asta cumplir sus tres años, i que solos quatro Conventos eligiesen Piores, Lima, Trugillo, Cuzco i Chusquisca, i todos los demas eligiese el Dñinitorio. Eltrechòse mas el no traer cosa de lleço, còrnuando el traer las tunicas de cañamazo basto, i el numero de seys Misas por cada difunto. Mandòse, que el titulo de Paternidad, no le tuviesen

Quest. 14

6 Lotian  
sup. esp. 10.  
Nun. Venia  
lia peccata  
in vino per  
se. Au. fere  
vini panis.

8 Epist. 127.

4 Epist. 6

Lib. 3. a. 11

6

Capitulo  
Provin-  
cial tre-  
zeno de  
la Orden  
de san  
Augustin

7

en otros que el Provincial, Difinidores, Visitadores i Maestros, i admitieron por rales al Padre fray Iuan de Almaraz, fray Luis Lopez, fray Iuan de San Pedro, fray Diego Gutierrez i fray Alonso Pacheco. Ordenóse, que a ningún Doctrinante no se le diese nada en plara, porque no se relajase la pobreza, sino q el sustento i vestuario se le administrase el Prior. Mandaron, que todo lo que el Concilio Limenfe (que el año anrecedente de ochenta i tres se celebró) avia ordenado en razon de Doctrinas, se cumpliese a la terra por nuestros Doctrinantes.

- 8 Recibieronse a la Orden las casas de Potosí i de la villa de Val-verde o Ica; i dejó la Orden toda la Provincia de los Conchucos, que siendo rica, regalada i con Iglesias i casas acabadas, viendo que ya estavan todos sus pueblos, i los Indios convertidos a nuestra Santa Fé, ivamos dejando las Provincias mas ricas, i quedando con las mas pobres, porque se conociese que el inrento de nuestra Religión no era la prosperidad i el descanso, sino la conversión de las animas i el rrabayo de la predicación; doctrinamos aquella Provincia veynte i quatro años desde el de fefena asta el de ochenta i quatro.

- 9 Los aumctos que tuvo ésta Provincia en los tres años que governó ésta segunda vez el Illustre varón fray Luis Lopez, fueron en lo temporal i espiritual muy grandes. Su modo de gobierno i sus eroicas virtudes dejó para la difinitiva, quando se vea el proceso de su vida, i lo que Dios aumentó sus onras, para quando acíbe con la tercera mirra, la vida que tantos onores dio a su Religión.

- 10 El año de ochenta i cinco pasó a éste Perú el Padre fray Francisco de Figueroa Calificador del santo Oficio, de los mas excelentes supuestos que ruvo este Reyno, así en terras positivas como Escolasticas, Celebrado Predicador i general en onras ciencias; fue Doctrinante en Potosí de la Parroquia de Copacavana que le dio el Obispo de Chuquisaca; fue su coadjutor el Padre fray Augustin de Orellana, que en la predicación de los Indios, i en la eminencia que ruvo en saber sus lenguas, fue el primero destas Indias; erriollo de Cochabamba, i muy noble de linage.

- 11 A treze de Agosto del año de 1586, por parente dada en Roma, inhibió el

Reverendísimo General Maestro Fr. Tadeo Perusino ésta Provincia de la jurisdiccion de España; i a la de Quiro i Nuevo Reyno, de la subordinacion que tenia a esta Provincia del Perú, aziendolas efensas de la sugecion que asta entonces renian, ésta a España, i Quito a ésta. Nonbró por Vicarios generales destas dos Provincias, al que fuese Provincial de Castilla, agregando a su oficio el ser Vicarios generales, con facultad de poder enbiar acá Visitadores, con tal, que primero los confirmase el General, i no podia ser Visirador sino el que uviese estado primero en éstas Indias quatro años. Pero el año adelante de 1587. el mismo Tadeo Perusino por otra parente, su data en Roma a treze de Agosto, dio comision, que por aquella vez pudiese el Provincial de Castilla nonbrar Vicario general, i lo confirmó el mismo, con las condiciones de ser Religioso que uviese estado quatro años en el Perú, el qual pudiese mudar Religiosos de una Provincia a otra; pero no de un Conveuro a otro, por ser accion de los Provinciales, ni quitar Prioros sino en el ultimo año por la misma razón, aunque dava comision para poder quitar Provinciales, i que no pudiese ser elegido en Provincial el tal Visirador, i si lo eligiesen, fuese nula su eleccion. Nonbró el Provincial de Castilla por Vicario general al gran varón el Maestro fray Gabriel de Saona, q despues q fundó la Provincia de Quiro, se avia buuelto a España. Mientras llega al Perú, pasará con las cosas de la Provincia; i porque dejamos recibidas a la Orden la casa de nuestra Señora de Pucaraní, la de Potosí i la de Ica, i por llegar descnbaraçado a tratar de aquel miraculoso fantuario, diré de Potosí i de Ica lo suficiente, contando la vida Apostolica del memorable Padre Fray Antonio Lozano, que murio antes que fundase a Pucaraní; i así a los fines deste libro, contaré los milagros de aquella Imagen sanra, por cerrar con llave de oro, pues comenzó éste libro rer-

cer con los milagros de  
nuestra Señora de  
Guadalupe.  
(.)



Capit. XL. De la fundacion de nuestro  
Convento de Potosí; describe su  
Topografía i cielo.

**E**Ntre eriazos adultos, i en cāpos inu-  
tiles, donde nevando el cielo, sino son  
esparros fragiles, pajas en hilos que llamā  
icho los Indios, ni cria yervas, ni conoce  
flores, i con estar en la torrida zona, aun-  
que en los postrres del Tropico, cosa rara  
es casi tan frio como Flādes, dōde los ay-  
res frios destēplados siēpre sū en invierno  
yelan, en verano resfrian, siendo el To-  
mahabi vienro que corre i reyna dēse  
Mayo asta Serienbre, mas furioso que el  
cierzo, si biē son de unas propiedades,;  
jamás agasajan, nunca acarician, todo lo  
secan, i a todos ofenden. Vna tarde vide  
en Potosí tan enojado este vienro, que le-  
vantando rechos, se pensò que parecia la  
villa; los braseros calientan a quien en a-  
posentos se esconden; pero aunque cielo  
i ayres ofenden al gusto conservan salud,  
i preservan corrupciones; el cielo, tierra,  
temple i ayres pusieron espadas para de-  
fender la plara; pero quien valdra con-  
tra la codicia? la vezindad es lo mesmo,  
pues ni lo rodean valles, ni le riegan rios,  
por montes pequeños corren del cielo  
nieves detteridas en continuas aguas, i  
pudieran ser lagrimas llorando la pube-  
za de sus yervas, si como las Ebreas llo-  
rāran ser esteriles. Tarapaya dos leguas  
tiene un rio i una laguna de agua calien-  
te con desaguadero, tendrā de box i en  
conorno mas de doce quadras, sirve de  
baños, i son termas saludables; i tiene tal  
propiedad el agua, que tira ázia si a quiē  
entra dentro llevando ázia bajo al que  
nada en ella, a cuya causa se aogan tan-  
tos; ni lo fecundo tuvo alli jamas entra-  
da, ni a los parros de la tierra les permi-  
ten salida, rodo está seco, i nada es me-  
nos feo; la industria i el cuydado azen  
que aya qual flor i qual ortaliza, i a vezes  
se cria cevada. Aqui criò Dios el cerro  
mas precioso, i el mas opulento monte q̃  
piñā el mundo ni se vè del cielo, centrelas  
son quantos se labran pareados con este  
cerro de Potosí, que como boleā los mi-  
ra, i como Rey los presiere; es altísima  
la cabeça i estendiéndose sus faldas, ellas  
mas de una legua, i la cumbre media pe-  
queña, aunque para subirle à de andar se  
mas de una legua. El cerro tambien es so-

co, pelado i esteril, nada se leva en flores;  
por estar engendrando riquezas, su color  
es entre bermejo i pardo, o rojo escuro.  
Al Poniente i en lo mas levantado criò  
Dios un manantial de agua regalada, suò  
reque llaman la de los Flamencos, agua  
rica i poca, milagro de la naturaleza, pues  
aviendo focabones abajo en que ay va-  
rios manantiales de agua que los llenan,  
siendo toda mala, gruesa i despreciable,  
sola aquella es excelente, i no se le alla  
madre, ni se le conoce principio, es guer-  
fano en tierra rica, i refrésco de Indios  
guerfanos. Al otro lido de la Peña de  
donde sale el agua de los Flamēcos, cor-  
re una fuente que frunce la boca i arru-  
ga las manos, llamase la Quebrada de Sā-  
tiagua, ermofura de la naturaleza que en  
un compas tã corro produce agua saluda-  
ble i manantial enfermo, i tanto que va-  
liendo ocho reales una botija del agua  
de los Flamencos, tanto, porque ay po-  
quira, como por ser regalada, huyen todos  
de la compañera por ser ofensiva, cubriē-  
dola de noche con desmōtes, porque los  
carneros que traginan no la bevan i muer-  
ran. La forma del cerros es como un pan  
de açucar, i qual un gigare se engrie i so-  
brepuja otros cerros que mira como a  
enanos, con ser Caricari i Tolosí bien al-  
tos, que le miran anbos lados, parecen pa-  
ges que le miran al rostro, subese sū tra-  
bajo a mula despues que el comū tragin  
le à echo menos agrio. Tiene en las fal-  
das otro cerro que llaman Guaynapotosí,  
que quiere decir Potosí el moço, o el ijo  
pequeño de Potosí, a tienpos le an dado  
calasi si bien no, tiene betas fijas, eria  
excelēre plata q̃ sube de ley, i madura en  
quilates. Allò se este erario de opulencias  
por un Indio llamado Gualca, de naciō  
Chúbibila Provincia cercana al Cuzco,  
cotriendo tras unos venados que rrepavā  
el cerro subio en su alcance, i obligado  
de la aspereza, por no caer se asió de una  
mata, que arrancándose descubrio el me-  
tal, i manifestò la beta, que conocio el In-  
dio por la noticia que de minas i metales  
tenia del asiento de Porco siere leguas  
de Potosí, donde a la fazon se facava m-  
cha i finísima plara, así refiere este descu-  
brimiento el Coronista Antonio de Erre-  
ra<sup>4</sup>; mas si se à de dar credito a los que  
se allaron en Porco, i a muchos que lue-  
go se avezindaron en Potosí, i es como  
lo platican los antiguos, sucedio, q̃ azeño  
noch

noche en el cerro con unos carneros de la tierra, este Indio los aró en unos espinosos matorrales, i fencandose entre ellos pasó la noche, i al cargarlos por la mañana se le soltaron algunos, i arrancando con las sogas aquellos espedres, dividió metales i conocio la beta. Desta o de aquella manera el Indio Hualca descubrió el mayor tesoro del orbe i desgraciados fueron estos venados o carneros. en no nacer en Delfos, pues como adoravan a un lobno porque desenterró el oro que del templo avian urtado, los adorarán a ellos i ovejas adoraron los Samios, porque descubrieron riqueza escondida, o por lo menos les izieran sepulcros ilustres, i los enramarán de rosas como lo azían los Latinos con el venado que las furias llevaron al campo, que a unos enriqueció, i a otros dejó pobres, pues por averlo erido Alcanio, comenzaron las mortales venganças i desdichadas guerras entre Latinos i Troyanos q canta Virgilio \*; acá lo mesmo causaron estos venados o carneros, pues duraron continuas guerras entre unos i otros Españoles, i estos con los desnudos Indios. Levó Hualca pedaços a Porco i beneficiavalos con secreteo i enriquecia cō prieda; nó solo otro Indio fu compañero natural de Xauxa, llamado casi como el Huancu; preguntavale el secreteo de fundir tantos tejos, negava Hualca. i persistia Huanca, negociando la porña lo que ocultava el disimulo, le vino a confesar de que cerro traia los metales, pero nególe el modo de beneficiarlos, con que se enojó Huanca, pues tener el cofre del oro i no la llave del cofre, obliga a quebrarlo todo. Manifestó el secreteo de Potosí a su amo, que era un soldado Villaroel minero del Porco; partio luego a Potosí, allá la riqueza, izo registrar la beta, estaóse, quedando señor de las barras que la ley concede a los descubridores, i esta manifestacion se izo por Abril el año de mil i quinientos i quarenta i cinco, quatro años despues que mataron a don Francisco Pizarro i sabida la riqueza, fueron de Porco i de Chuquibaca muchos vezinos, poblose el aliento; i a devocion del Emperador Carlos Quinto que reynava, se llamó la villa Imperial de Potosí. (Del Perú se fuerō allí manadas de gentio, i de todas las tierras del mundo muchos cudiuciosos, con que se à echo el

mayor comercio del orbe, i de las mayores poblaciones de la tierra, pues de Indios i Españoles tiene dos leguas de rodeo, la poblacion Española es à la leste del cerro, i corre por lo alto de las casaf del sur al norte un grueso arroyo i por arcaduzes de madera q parte la poblacion, por dos quadras de la plaça nace el arroyo de unas grandes lagunas q está media legua mas i menos de la villa, echas partes de cal i canto, i parte de cerrillos i laderas; dóde se recoge el agua que el cielo llueve son cinco; la una llamada Tabaconuño, es natural, que cerca unos cerrillos pequeños; las otras quatro que se llaman Caricari, san Lazaro, san Sebastian i san Salvador, las fabricó la industria, i grandes numeros de millares de plata: desangrada una laguna se saca agua de otra, todas tienen sus puertas por donde sale el agua, i en que la ay casi todo el año para que muelan los ingenios. Si por descuydo o desgracia ingienta alguna i se encamina al pueblo, asuela i derriba quanto coge de la villa, como se vido el año de mil i seycientos i veynte i seys, que se llevó un tercio de la poblacion, cuyas lastimas i ruinas se verán quando lleguemos a ablar deste año. El arroyo ordinario sale de cada una segun sus tienpos, i con esta azequia muelen mas de ciento i treynta ingenios, i corre del sur al norte. A los principios se facava poca plata i cō gran trabajo, porque era por fundicion el beneficio; probaron con açogue, vieron que abarcava la plata, cō el se aprovechó el metal pobre: i quiso Dios que el año de 1566. un Portugues llamado Enrique Garcés, viendo en manos de un Indio una piedra colorada, que los Indios llaman linpicon, que se afeytan los rostros, que en Castilla se llama bermellon, conocio por aver estado en la villa de Almaden en España, que como aquel era el metal del açogue, beneficiólo i allí ser lo mesmo, i así se descubrió el cerro de Guanacavelica, con cuyo açogue se beneficiarō entonces muchos metales desechados por desmontes. El año de 1574. alió el Virrey don Francisco de Toledo por los libros Reales, que en aquellos treynta i tres años se avian quinrado setenta i seys millones; i desde este año asta el de ochóta i cinco, se quantaron treynta i cinco millones; i asta el de noventa i siete, como certifica Bernardo de la Vega en el libro

Virg. Æneid.  
7 vs. ardent  
ardentes ag-  
rentes: qua  
prima ovile-  
trum canse-  
ruit, belluque  
animas acit  
dit agrestis.

a Cant. 3.

Nbro de las grandezas del Perú \*, se auia  
quintado por todos quatrocientos i treynta  
i seys millones de plata ensayada, que  
cada peso vale treynta reales i un quartillo,  
i siendo sin duda; que lo que sin quintar  
desperdician los Indios, i lo innumerable  
que en piñas, en planchas, en plata la-  
brada; i en varios menesteres, q̃ sin quin-  
to ocurran i gastan mineros i contratan-  
tes, es, sino mayor, i igual a lo quibrado lo  
que deja de quintarse. Luntese a esto lo  
que des de el año de noventa i siete, asta  
este de mil i seycientos i treynta i dos á  
dado Potosí, i es un espanto sin egenplar  
del mundo, un tesoro, que á enriquecido  
el Orbe; i un escandallo, que á trabucado  
las naciones; oy parece que comienza de  
nuevo, i si se le allara el verdadero be-  
neficio al metal negrilla, dicra mas en un  
año, que á la ora en quatro, para su tien-  
po le guarda la Divina providencia, i oy  
que ay minas en trezientos estados se  
faca mas plata, con aver muchas minas  
dado en agua, como dieron las de Gua-  
dalcanal en España, de que ablan los li-  
bros de los Macabeos †, no porque se  
proibe sacarla (sinplezas del vulgo) si-  
no porque á cenenarios de años, o que  
se acabó la vera, o dieron las minas en  
agua. Pero en Potosí no imposibilita el  
facar metales de los que cogen agua,  
porque se valen de bombas i cubos, sien-  
do finísima la plata de algunas destas mi-  
nas agnadas, i admira a la Filosofía lo  
que cada dia prueba la experiencia en  
Potosí, que el metal cortado de la peña,  
si este año no es de ley, dentro de quatro  
erece i tiene todos los quilates. La plata  
ázia el poniente es la mas rica, i todo el  
cerro la admiracion del mundo; él lo en-  
riquece todo, i a él le vienen a servir los  
regalos que goza, que son innumerables;  
en sus comarcas erió Dios las cosas que  
á menester su beneficio, hierro, cal, plo-  
mo, cobre, estafío i sal, provida naturale-  
za; que crió para esta ollarodas sus ver-  
gas, pues a faltar alguno destos metales, o  
por el sobrado gasto no se beneficiara la  
plata, o por la falta se perdieran los me-  
tales rebeldes. Pero mas Indios que me-  
tales an mojado los ingenios, pues cada  
peso que se acuña cuesta diez Indios. que  
se muere, en las entrañas del mōte refu-  
nan ecos, de los golpes de las barretas, q̃  
cō las voces de unos i gemidos de otros,  
semejā los ruidos al horrible rumor de los

infernos, nóviendo parece de aquel cō-  
tro formidable.

Dejando la multitud de minas, q̃ en el  
Perú se labran, alas q̃ los Ingas i aniguos  
Reyes beneficiaron, agamos corcijo del  
Indio Gualca, q̃ descubrió a Potosí, cerro  
nueva conocido de los Ingas, porq̃ lo guar-  
dava Dios para Reyes Catolicos; con el  
primero q̃ descubrió la plata en el mūdo,  
porq̃ sino me engaño, no dice Moises dō-  
de se crió la plata, i manifiesta donde se  
criava el oro, siēdo el mineral mas rico el  
q̃ nōbra en la Provincia de Evilar, cuyas  
tierras riega el rio Fison †. Los Gentiles  
adoravan a la Diosā Pecunia, como dice  
Arnobio ‡, le davan el primer lugar en  
los dias festivos, ofreciendole anillos de  
oro; i esmerándose en aventajalla en onras,  
porq̃ treían q̃ avia allado la plata, o q̃ la  
repartia, ofreciendole oro, como q̃ el oro  
se avia de sōtir a la plata por ser mas cor-  
riente en el mundo, no queriēdo q̃ se ave-  
tajasle la excelēcia de su mas noble natu-  
raleza a la de la plata, porq̃ esta era mas  
copiosa, i el oro dōde quiera es en menos  
cantidad, i así valia por mucha la q̃ des-  
merecia por menos idalga. A esta que  
ellos llaman Diosā, aunque lo contradiga  
Luvēal §, le atribuió la causa de las guer-  
ras, el incentivo de las rraiciones, i el fue-  
go universal de las desdichas; así lo dijo  
Mitridates, como lo afirma Salsustio ¶, i ci-  
ta a los dos mi Padre S. Augustin †. O ter-  
ceraria Diosā, dijo Marco Varron †, que  
coge tan del todo los coraçones con su  
codicia, que el cielo derribāran si pudie-  
ran por conseguir la plata! Dadme la tier-  
ra mas quieta, dijo Petronio en elegantes  
versos †, i nazca alli plata o oro, que al  
punto la vereys canpo de batalla sin on-  
ra, egercitos que combaten sin mūdo, i  
una guerra triste para los combatientes  
con desdicha. A Cadmo, como advierte  
Plinio i Raviño §, le tuviēro por el invē-  
tor del oro junto al mōte Págeo, i de las  
fundaciones i arte de facar metales, era  
de Fenisia. Polidoro Virgilio dice †, q̃ la  
plata la allò Mercurio quinto, i por esto  
llamā argentō o plata a Mercurio, o fue  
Erickonio de Arenas, o Ceacoq̃ q̃ se allò en  
el monte Págeo, como Erodoto dice. Pe-  
ro lo cierto es, que el primero q̃ allò los  
metales de oro i plata, i dio principio a  
sus fundaciones i beneficios, fue como  
dice Moises = Tubalcain de la sexta  
decendencia de Cain el fratricida, i

f Lib. 4. Hi-  
storiam.g Lib. 1. de  
Civ. Dei c.  
2. N. 29. Re-  
manus est co-  
muniū, pa-  
pulis, Regi-  
bus cunctis  
una, q̃ no  
est causa bel-  
landi est cau-  
sa primum  
da impetū,  
q̃ devota-  
runt.h Mar. Var-  
ro, de de vi-  
ta populari-  
um. Vt vel  
colunt rura  
expetunt.i Petron. 82  
qua foret tel-  
lar, qua sub-  
terit murem  
corū, hūit  
crat, fatigat  
in resilla  
bella para-  
tis quodlibet  
cor optet.K. Tom. 2.  
Cadmoas he-  
pideris en-  
ter, q̃ meral-  
lorum efflu-  
entia inquit.l Polidoro  
lib. 1. c. 19.  
Argenti vult  
de crevis  
quintus, cu-  
de vult ar-  
genti vult  
Mercurius  
appellari, vel  
Erichonius  
Atheniensis  
Cecius ad  
Pangit Tran-  
cia mōi ha-  
metalla pri-  
mum inco-  
ra tradidit,  
quod ibi  
est Herodo-  
tus lib. 7.  
argenti a-  
banda.m Genes. 4.  
Tubalcain,  
qui fuit mol-  
lar, q̃ fuit  
in causa  
opera aris  
ferri.a 1. Mach.  
2. Et quia  
fecerunt in  
regnum His-  
pania, q̃  
quid in po-  
tatem re-  
legit ut  
nulla argenti,  
q̃ aurum, qua  
dicitur.e Gen. 3. Plu-  
sum opus est,  
qui circum-  
omni terra  
Hircania, u-  
bi nascitur  
aurum.d Lib. 6. Pe-  
cunia Dea,  
quam velat  
maximi nu-  
mi autem  
autem loca  
prima in se-  
dulois hunc  
rū fuggit  
maxime.e Juvenal  
Saty. 2. 25.  
fusa pecu-  
nia ipse vi-  
dum habet,  
nullas vires  
nā revolvunt  
aras.

§§ significa

significa su nombre; posesion mundana, ineres de mundo: los demas que refieren Estabon i Plinio, este en su septimo libro, i aquel en el catorze, serian despues del diluvio los inventores de las minas i de las fundiciones. Pero antes del diluvio, i pocos años mas de docientos de la ereccion del mundo fue Tubalcain. Este fue el primero que uso lanças, dardos, espadas i puñales para azer guerras, egecutando crueldades, asi lo dicen la Glosa Interlineal, i Filon con todos los Ebreos; que este que allò la plata, el oro i los metales fue tambien el invetor de las guerras i latrocinios. Iosefo, a quiscita la Glosa, lo declara, sin que padezca duda, por el inventor de las sangrientas guerras; i lo peor es, q todos los Eebros, como alega Lira, dicen que este fue el primero q uso estatuas, Idolos i altares, comenzando verisimilmente la idolatria, i sirviendo de maestro de Capilla su hermano Tobel, que inventò los organos, xitaras i faltaros, como dice el Genclis, començò el culto de los Idolos, i el menoscupio del verdadero Dios. E aqui, q el que allò la plata, allò las guerras, siendo Autor de latrocinios i crueldades, lo fue de negar a Dios, i establecio idolatrias. Pero qual particula de estas no se ve a la letra en nuestro Indio Gualca, i en nuestro cerro Potofsi, q si el Indio no fue invetor como Tubalcain, fue su descubrimiento causa de los mismos efectos, los venados o los carneros diran, q lo descubrieron i a no aprovechar la plaza de Potofsi a los pobres del mundo, al culto de la Iglesia, al castigo de ereges, al remedio de tantos, pësara q el Demonio guiò por alli los venados o espantò los carneros para abrir dos mil puertas por dode los onbres entrasen al infierno. Sino es q digamos lo q en galanos versos dijo Ovidio. q los animales codiciosos barrenando las entrañas de la tierra sacan el metal mas efesòdido, causa i acizador de todos los vicios, van por las riquezas al centro de la tierra camino del infierno donde las sacan, i ellas se quedan ael aziendo q los codiciosos bagen mas abajo trocando lugares, pues si el codicioso las va a sacar de junto al infierno viviendo en el mundo, ellas como en vengança se quedan en el mudo, i los echan al irfietno. Con justa razon celebra Eltrabon el dicho de Falecio, que decia, que Pluton Rey infernal seria

traido muy presto al mundo, porque los codiciosos segun ivan cabando, presto lo cogieran. Pregunso, q como Potofsi pueblo en el mundo donde aya tan còtinuas pendentias, i tan ordinarias muertes, aun entre los mas amigos? Allí està la oficina de las guerras i pleyros, el movedor de los latrocinios, i donde contra los Indios se vè la crueldad de los codiciosos, muchos Indios idolatran por supersticiosos, i los mas que pisan aquellos eriazos a doras este Idolos de la plata como a su Dios, i bajan al infierno, i asi quien allò aquel cerro, allò como Tubalcain la guerra i la idolatria. Pero faltara la conciencia, sino digera, que no ay pueblo en la Cristianidad, q avengase a Potofsi en limosnas i devocion del santissimo Sacramento, alabado sea por sienpre. Es tan grande el numero de achas de cera blanca con q le acompañan quando sale, mathas de la cofradia, i las mas de particulares, que pueblan tres quadras, i a esta devocion, i a las limosnas se deve atribuir la paciencia de Dios en sus castigos, i la benignidad en sus favores.

Es tanto el gentio que siendo Presidente por el año de 1611. el licenciado Bejarano por Oidor mas antiguo, se mado por el Vitrey Marques de Montefclaros, orden que tuvo del Consejo de Indias, que se consultase, si seria convenientemente auezindar los Indios, que a la sazón residian en Potofsi acudian por minas al beneficio de las minas, i no dejarlos volver a sus Provincias i pueblos. por los daños que en llevarlos i bolverie resultavan; pues de cincomil que van cada año, no buelven quatro ciètos, o porque se esconden tras montañas, o se pasan a los Indios infieles. Izieronse muchos acuerdos, i se ponderaron en consultas de Religiosos i seculares las conveniencias i los inconvenientes, i se resolvió no obligarlos a q en Potofsi se avezindasen. Entonces pues se izo minuta de las animas que en Potofsi residian, i se allò, contando desde los niños q estavà a los pechos, asta los viejos, que ya no andavan de impedidos, asi onbres como mugeres, i entre Indios, Españoles i de otras naciones, al fin contando toda anima racional, mas de ciento i cinquenta mil animas, i esto es quando los Indios auído a menos: estan en catorze Parroquias sin la Iglesia mayor, con trabajo aprenden

a lib. Ar.  
is ferraria  
eterna era  
distant bi  
litan.

Philon de  
anq & Me  
buen et ceter  
libella libel  
Tubalcain  
runt Hobel  
mancosque  
ma occisi  
wa fere  
li. Phil. aut  
Tobel q  
dus homin  
bus vixit in  
plio facit  
de f. rre. &  
argente. &  
anre. & tunc  
capitulos ho  
mum: sculp  
tibus facit  
de d. rre. &

Mod. Ta  
balcain i q  
fueron rei  
b. l. rre. &  
cult.

Qvid lib.  
1. Meibana  
sed in n. ell  
in v. rre. &  
ura. q  
que record  
deat.

Sent. lib.  
3. Oportet  
p. rre. &  
p. rre. &  
p. rre. &  
p. rre. &  
p. rre. &  
p. rre. &  
p. rre. &

En la ley de Dios, porque los mas están en continuo trabajo, pues aunque las ordenanças les señalan una semana de subsidio i dos de descanso, con que en el año de su obligacion no devieran de trabajar mas de quatro meses, o ellos se alquilan por codicia de nias paga, o sus caiques, cutacas, o mandones los fuerzan a supliir por otros, en que ay un tropel de cargos de conciencia. Dos Parroquias tuvo la Orden de san Augustin, santa Barbara i san Bernardo, i otra despues como dejamos dicho de Copacabana, i eran las mas ricas i de mayor poblacion, i viendo que ni se podia tratar del bien de las animas, ni de la defensa de tan continuas injurias, dejó la Orden las Parroquias, tanto por no rener el escrúpulo, como por quitar la ocasion a la codicia.

- 4 Predominan en Potosí (q̄ está en veinte i un grados, i poco mas de veinte minutos) los Signos de Libra i Venus, i así son los mas que inclinan a los que allí abitan a ser codiciosos, amigos de musica i festines, i trabajadores por adquirir riquezas, i algo dados a gustos venereos, sus Planetas son Júpiter i Mercurio; este inclina a que sean sabios, prudentes è inteligentes en sus comercios i contrataciones, i por Júpiter magnanimos, i de animos liberales, que estos Signos i Planetas predominan, se ve provado en el tratado que pongo de los Signos i Planetas que dominan en las Provincias del Perú, i que influyan estas condiciones lo afirman Ptolomeo i David Origeno \*, i que autor, ni astrologo mas verdadero q̄ lo que en Potosí nos enseña cada ora la experiencia? Las estrellas verticales que pasan sobre Potosí pongo con las demas del Reyno en aquel tratado; i no se quanto se dejan llevar los mas que allí abitan de las influencias de sus estrellas que allí predominan, pues de siete estrellas verticales, las cinco que son la del ojo del cuervo, que Copernico dijo era el cuello, o cerviz, i la estrella Austrina en la frente de El scorpion, i la que está en la estremidad del arco de Sagitario, i la antecedente de la cabeça de Sagitario, i la otra que se le sigue; todas cinco son de naturalezas de Marte, i ellas en Sagitario i Escorpion, que solo influyen guerras, disensiones, odios, pendencias, muertes i eridas, i las otras dos estrellas, la de la pterna derecha de la Serpiente, o Fiuchio es

de naturaleza de Venus, i la antecedente Austral de la espina de Capricornio, es de naturaleza de Mercurio, i tratos i comercios, ocupaciones venereas, que deviendo oponerse los que en Potosí abiran a estas influencias, con el valor del libre alvedrio se rinden, i se ve en comun el efecto destas conhelaciones. Es gran barbarismo el de aquellos que dicen, que una como mancha senicienta, o blanquisca está sienpre como nube sobre el cerro de Potosí, ya se verá en el quaderno de estas las como es idiotismo, pues se ve cõ evidencia, que no es nubezita, sino un pedaço de cielo, ralo qua ado de estrellas informes i nublósas, que como las demas estan por tal mes a leste, i por tal azia al sur, anda con el cielo, i es de corta circinferecia. El Antipoda de Potosí es el pueblo de Iameri, que segun la tabla noventa i quatro de Abrañ Ortelio, está la tierra dentro del Golfo de Bengala, leste oeste de Mandao en la India Oriental, i si allí cria Dios especies aromaticas, con oros ricos en Arabias felices, i produce abundancias en campos fertilissimos, i en florestas incultas de que puntan Paraísos Diodoro, Erodoro, Vartomano i Pedro Gilios su Antipoda Potosí, quanto engendra es plata, i no se ocupa en yervas, no cria nada deleytoso, i tiene de acarreto quanto el apetito finge regalado, i con razon el Jurisconsulto Ulpiano en la ley Pecunia Verbum, ff. de Verborum significatione, dice, que la palabra pecunia abarca i significa, i con ella se n ubran quantas riquezas, bienes i regalos tiene la tierra, i en la palabra pecunia enuran metales, ganados, bienes muebles i posesiones raizes. En Potosí vemos, que como tiene la cosecha de la plata, trae quanto se coge en la redundez del mundo, i ella comprende quantas curiosidades i regalos cubre el cielo, la pecunia lo significa todo, i ella lo atrae todo.

En este asiento miserable en campos, i prodigo en riquezas, urañó por el réple, i agafajador por su plata se fundó nuestro Convéro, i fue milagroso el motivo. No llovió un año, i perecian los carneiros de la tierra, enanos camellos echos a su forma, que cargan los metales, de q̄ son a millares las recuas, los onbres padecian sin agua, i los ingenios descansavan, tel no molet ellos molia a los dueños. Viéndose perecer por falta de agua, que

Vlpianus  
Ita omnes  
tam soli, quam  
mobiles, tam  
corpore, quam  
sua pecunia  
appellavimus  
comprehendit.

\* Ptolomeo cap.  
3 li 1. Qua-  
drup.

4 Origen.  
in Epheme-  
r. par. do ef-  
fectibus c. 1

fi el cielo no la dava. la tierra no la tenia pedian a Dios, ofrecian limosnas, obligavan promesas, i no se conmovia la piedad Divina, que aguardava como en Samaria, que se subiese fubre el monte Carmelo su querido Eliás<sup>a</sup>. Trataron de votar Patron (como dilatadamente lo dejó dijo en el argumento deste libro.) muchos Santos pusieron en cedulas, para que escogiese Dios un Protector, que ante su misericordia siendo abogado fuese juez de aguas, juntando nubes repartielse lluvias, i quedase por comun patrocinante del cerro de las aguas i la villa; tres vezes fue el portapaz un niño, i todas tres facó a nuestro Patriarca san Augustin. Alçaron la voz aclamando la fuerte, i al punto comenzó el cielo a anublar el dia que estava claro i sin nube. i como si apostase con el diluvio llovio tanto, que no solo apagó la sed de los deseosos, i las ansias de los ganados, pero corriá rios por calles i plaças, festejando el favor milagroso de Dios, i el poder que ante su piedad tiene la intercesion de san Augustin. O Eliás de la ley de gracia, que ni aguardas a matar, antes que llueva, los culpados, como el otro Eliás, ni Dios sufre que le pidas siete vezes, sino que al pie de las fuertes llueva al clamor primero, i se rinde a tu ruego benigno! Agradecida la Villa izo gran fiesta a su primitivo Patron, pintó el cerro i la Villa, i sobre todo junto a san Augustin, continuando cada año celebres fiestas, que asta oy conservan realze, i allan a letra vista las pagas del Santo, i el año que descaee la devocion, sabe Dios soltar las lagunas, i destruir la Villa, como se vido el año de mil i seycientos y veinte i seys, cuyas lastimas i tragicos sucesos contaré quando llegue a este año, que pide memoria eterna para miedos de la Divina Justicia. Viendo los Españoles i los Indios el milagro primero, deseavan tener frayles Augustinos para edificarles Convento, no avíamos venido de España, i continuando el Sauro en su parrocinio, ellos aumentavan el deseo, que aunque tenían en la Iglesia mayor altar, i los Indios una Parroquia, quisieran mostrar en sus ojos la gratitud que reconocian al Padre. Luego que entramos en el Perú clamaron pidiendo nuestra fundacion, ruego que no conmovió a aquellos pobres de espíritu, pues la opinion de la gran riqueza

que a otros arrastrára, fue la que a ellos les espantó, consolando con esperanças a los de la Villa, i acudiendo a tierras mas pobres por conversiones de animas; tan atentos estuvieron aquellos Apostolicos varones a huir de los pueblos donde avta minas i cerros de oro i plata, que como queda dicho, así como en Chachapoyas se descubrieron minas, dejaron la Provincia, i conesar fundados en Chuquisaca diez i ocho leguas de Potosí desde el año de 1564. no los pudieró llevar a fundar en Potosí asta el año de ochéta i quatro, de suerte que veinte años estuvieron en la puerta sin entrar en la riqueza, i treynta i tres en el Perú sin querer ir a la plata, esto en tienpo que por cedulas del Emperador i Rey Felipe podíamos fundar en todos los pueblos, Villas i Ciudades del Perú, sin mas licencia que la de nuestros Prelados. Buena prueba de ajlla Apostolica pobreza. Bienaventurado el rico, dijo el Espiritu Santo en el Ecclesiastico, que lo allaron sin culpa, i que no se fue tras el oro, ni esperó gusto, ni quiso descanso en la plaza, ni en los tesoros donde está este i quien es el, para que lo alabemos i izo sin duda maravillas en vida, probaronle con plata, i allaronlu perfecto. Eternas glorias le estaran esperando; pues a mi me pregunta por ombres desta esfera, respondo al Ecclesiastico, que todos los Prelados que fueron Provinciales en treinta i tres años, i los Definitorios eran de las condiciones q̄ pregunta, pues dejando tierras de oro i plata, luego que se descubrieron no quisieron ir por mas que les rogaron a Potosí en treinta i tres años, estando los veinte en los çaguanes, i así se facan por consequencias las que el Espiritu Santo aze alabanças, que eran frayles bienaventurados sin macula, que merecian alabanças como perferos varones sin medida, i que les estava aguardando como de justicia la gloria eterna. Diranne que allí no dice el Espiritu Santo, que el pobre merezca aquellos favores, porque huyó de las riquezas, antes al contrario, pues dice: Bienaventurado el rico, que no se dejó llevar de la plata, i así no siendo ricos nuestros frayles, no entran en aquella esfera, ni son de aquel genero de valentia, i que una cosa es ser pobre, i huir de la riqueza, i otra ser rico i no querer riquezas. Facil es (añade Iansenio<sup>b</sup>) me-

<sup>b</sup> Cap. i.  
Beatus dives  
qui non  
est sine macula, & qui  
post aurum  
non abiit, &c.  
Spiritus in  
prophetia, &  
alibi, &c.  
qui est deus,  
& laudatus  
est cum iustis  
rebus in  
sa sua, quod  
prophetas est  
in illa, &  
perfectus est,  
non alia gloria  
aurea.

<sup>c</sup> Sup. cap.  
et. Ecclesi.  
Facile enim  
est divitiarum  
rebus haberi,  
ut I. I. I.  
tunc, pauperi fa-  
cile non est  
facile est.

nos-



menospreciar los bienes aun no adquiridos, pero desechar los ya cobrados, me es tan facil, no es tan azedero. I Lyra advierte\*, que dijo el Ecclesiastico, que el tal virtuoso rico no se fue tras el oro, por que el oro se va tras el: entranse en los Ospitales, i vase el oro tras ellos, van a las casas de las viudas i guerdanos, i a las Iglesias, Monasterios i carceles, i vase la plata tras estos, i asi son ricos, que no se van tras las riquezas, sino antes las riquezas se van tras ellos. Todo pasa asi, pero mi Padre san Augustin\* lo compré de todo, i dice: Aquel es bienaventurado rico, que tiene lo que el Espiritu santo añade, que pudo quebrantar su ley en materia de interes, i no quiso quebrantarla, pudo ser malo en procurar riquezas, i no quiso admitirlas. Este es rico, dice el Griego\*, i bienaventurado por lo que tiene de incompable i pobre de espiritu, i asi aquel es mas rico ante Dios, q̃ pudo ser mas rico, i no lo fue entre los onbres. Nuestros Prelados pudiendo ser los mas ricos de Potosi, menospreciaron lo que pudieran recibir, i siendo ricos de las promesas que les aseguravan, pues cō obligacion de deudas se las ofrecian, vinieron a ser ambas cosas: pobres que no querian ser ricos, i ricos que solo se preciavan de pobres, yendo tras ellos la plata a casa de los necesitados, i no ellos tras la plata a la tierra de los poderosos, adonde tantos años, i tan diversas vezes los llamaron por onrar, o por satisfacer a su Patron, ni fueron quando pudieran, con que calificaron el credito de poco codiciosos que deservian.

6 Este año de ochenta i quatro se recibió a la Orden el Convento de Potosi, i fue a fundarle por primer Prior aquel tan celebrado en el Peru, i digno de mayores aplausos, como su vida nos dirá, el Maestro fray Diego de Castro, i fue con el por Suprior el gran siervo de Dios, i uno de los doce de quien veremos primores de virtud i finezas de santidad el Padre fray Juan del Cano, i los Padres fray Juán de Chaves, fray Melchor Flores i fray Juan Vizcaino. Recibieronnos los de la Villa como a cosa que tanto avian deseado, i con tan amorosas instancias pedido, diéronnos sitio que tiene por eimenterio una plaza distante de la plaza principal una quadra sola, i fueron desde entonces tantas las limosnas, que el año de

1611. que yo estuve por Predicador en Potosi, avia recebido por partidas de libro en veinte i siete años fuera de blandones, láparas i calices q̃ an dado echos devotos limosneros, medio milló i treinta i cinco mil pesos. Fundaron los Indios Capitanes, que son los que disponen i reparten los Indios del cerro, una cofradia a la Asuncion de la Virgen, i en ocho dias que dura la celebracion se soleniza tan magnificamente, que titulos ni señores pudieran esmerarse mas en abundancia de cera, olores, adornos i grandeza. Tenemos acabada casa i el mejor templo de la Villa, la Capilla mayor de excelentes lazzerias, donde lo primoroso del arte, i pias doradas azé un santuario bello i costosísimo, las capillas son de igual magnificencia: todas las cubiertas son de lazos i labores de cedro, madera que se trae de muchas leguas, siédo de igual primor el Coro alto i bajo, i la Sacristia. Las porterias diferencian, porque techos i paredes son de pinturas gallardas. La capilla del Santo Cristo es preciosa, i la de nuestra Señora compite con edificios Reales, ablaré desta capilla quando llegue el año de sus milagros, i la colocacion de aquella Virge. Próximo está, desde los principios del Convento otra capilla, que es la nonbrada en aquellas tierras de nuestra Señora de Aranzazu, advocacion Vizcaini, cuyo edificio es el primero del arte, i el supremo del senblage, alli rienn su entiero los Bascongados, i son illustres las obras de caridad que estan capituladas en la ermandad de aquella ostentosa capilla, asi en beneficio de pobres, como en celebracion del culto, deve a la nuestra Religion lo mas de sus edificios i bagillas (que son preciosas, i se aprecian en mucha cantidad) a los Bascongados, es grande la obligacion en que nos tienen, pero no an sido desiguales nuestras correspondencias, asi en el socorro de sus animas, como en la defensa de sus personas, pues quádo todas las naciones se armáro cōtra ellos en los años de 1623. i 24. en cuyas guerras civiles se lloraro tantas lastimas, i se vieron crueldades i desafueros, succió q̃ contaré en su año, para donde remito esta relacion, i la del lastimoso fracaso de la inundacion, quando la laguna de Caricari, alfolando gran parte de la Villa aogó a táros i destruyó millones, ocasion la una i la otra en q̃ fueró los de



la Orden de san Augustin Angeles de paz, congegros de quietud i conlucos de atigidos, predicando contra los vicios, i atemorizando facinorosos. Enrôces pues fue nuestro Convento el anparo de los Bascogados, que era la parte caída, porque eran diez tantos mas los agavillados, siendo parte de los ministros Reales, ocultos fomentadores i enemigos diluallados; pero conocidos, tuvieron en nuestra casa refugio, en nuestros refectorios sustento i en nuestras obras defenfa, todo se les devia i mucho se les pagó. No quisieron incurrir nuestros frayles en la defidicha que abomina Aristoteles, que ay a millares amigos en el nonbre i raro, o ninguno en la ocasión, executaron lo que por justicia debida califica el gran Casador, que no ay cosa tan justa, como ser amigo en las adversidades, el que lo fue en el estado prospero i felice; i vidôse en nuestros Religiosos lo que por accion gallarda aconsejava Democrito, como dice Maximo, que el buen amigo a de ir a los gustos i gozos llamado de su amigo, pero a los trabajos, i a los casos adversos deve ir llevado de amor, o gratitud sin ser llamado. Así se ofrecieron nuestros frayles a todas las defensas de los Vircainos, i padecierô muchas afrentas por ellos, egeutoria santa, pues pone la naturaleza al ingrato, i al que deja al amigo quando le ve caido: un san Benito, pintandole con un vaso en la mano, i con las palabras que dijo Diogenes, preguntandole como se avia con sus amigos Dionisio? Respondio, que se avia con ellos, como con los vasos, o caças, que los tiene en la mano i en la boca mientras los vazia, i al punto q los ve vazios los arroja, gratitudes bastardas, villanas correspondencias i refabios que andâ mirando el rostro a la fortuna. Mucho se acreditó nuestra gratitud en aquellos trabajos, i de nuevo se ipotecaron los Bascogados a nuestra devocion.

(†)



Cap. XLI. Refierenfe algunas milagros que à dicho el glorioso san Nicolas de Tolentino en Potosí, i un suceso exemplar de no blasfemo convertido a Dios.

Q Vepueblo abrá en la Cristiandad donde no aya écho milagros san Nicolas de Tolentino i en Potosí quantos niños nacia de padres Españoles moriâ, o al nacer, o antes de los quinze dias de nacidos, porque el frio grande i los ayres elados los mataban, salianse a parir las madres a los valles convezinos, i así que el niffo tenia mas de un año se desterravan las madres de la villa. Francisco Flores, que oy es Secretario desta Real Audiencia de Lima, no logró ijo de algunos que tuvo, o muertos luego que nacidos, o elados luego que traídos de los valles calientes. Era devoto de san Nicolás, i determinó dedicar el primer ijo a su anparo, siendo del, que sin falcario de Potosí se le avia de guardar, prometió ponerle su nonbre, i dióle un ijo. Los deudos i amigos antes que naciesse lo juzgavan temerario por querer que naciesse en Potosí, i repetia que en confiança de san Nicolás lo avia de criar allí. Na ciò víspera de Navidad del año de 1592, posôle por nonbre Nicolas, i crióse allí sanandole achaques grandes, no enausados del frio, sino de otros mortales milagrosamente. Oy es Doctor en esta Universidad i Regidor deste Cabildo, llamado el Doctor don Nicolas Flores, este fue el primer criollo de Potosí, que en ciento i tres años se logró de los que allí nacieron. Obro tanto esta novedad, que se achamó por milagro, que ya todos decavan sus hijos a san Nicolas, i poniendole su nonbre se lograron, con que en aquellos tienpos quantos nacia se llamavâ Nicolases. Quebrôse de ambas viñas, i baôle la quebradura a ser una ermita grandísima donde las tripas bajavan, i endurecido i cerrado el oficio se moria el niffo, juzgaron los padres que estava obligado san Nicolas a conservarle la salud, pues se le avian ofrecido aun antes que naciesse, valiendose de su devocion, de.

a Ut ait Lact  
tus lib. I. c.  
t. Scitatis  
multos esse  
amicos am-  
ici, paucos  
vero, qui ad  
la re.

à la quodam  
epist. Iulian  
ep. Iulian, ut  
qui amicos  
erat in prof-  
pato, ami-  
citus prof-  
tetur in ad-  
versis.

a Secm. de  
amicitia.  
Probum ami-  
cum gaudere  
quidem vo-  
catum ad-  
se deus, ad-  
versis aut  
exhibet sua  
sponte.

d Man. lib.  
cap. I. Dio-  
genes re-  
lat quendam  
quendam ami-  
ci, vire-  
tur Dioge-  
nes? Vi-  
dendo aut, di-  
ploma sunt,  
tuerunt, et  
varius ali-  
quid.

desahuciados de los medicos, i de la esperanza, llevaronsele a su altar, i el Santo se le sanó quitandole la ermia, foldandole las quebraduras, i dandòsele instantaneamente bueno i sano.

2. Un panecito i obrado alli portentoso en aridos, en llagados i en diversas enfermedades, que seria dilatada relacion singularizar los muchos milagros, los que en el fuego i obrado son muchos, i dellos son los siguientes. Una noche se quemava una quadra de casas en nuestra plaça del carbón, son todas las mas cubiertas de paja, el viento era Tomahabi cierto loco: no avia agua, i avia ya el fuego encendido: llama en un gran trecho de diez varas la confusion i la muchedumbre de gente era grande, fueron nuestros Religiosos al socorro, porque una de las casas era del Convento, i acallando la multitud pidió el Prior a todos que llamasen a san Nicolas mientras eehava un panecito fuyo en la fuerza del incendio: echòle, i al instante se vino retirado la llama del a un lado, i del otro ázia al panecito, como pudieran agujas al azero, o las llamas al combustible, i en llegando al pan se apagò todo, como si un rio de agua pasara por los techos. Admirò el milagro, glorificando todos a Dios en su Santo. Otras dos veces en diferentes partes i tiempos obrò lo mesmo el panecito, i en varias enfermedades, singularizandose en calenturas, sismas, i ennumerables los que milagrosamente sanado en Potosi. Vgamos aora un suceso egeplare en que yo fui testigo, i Dios fue alabado.

3. Por los años de 1612, estava curandose en el Ospital de Potosi un soldado llamado de Orosco idalgo de edad de cinquenta años, ombre corpulento i de rostro severo. Començò a blasfemar de Christo nuestro Redentor i de los Santos, creyòse que eran desvarios del mal, i no eran sino furiores estimulados del Demonio, ablavale secreto, i el atendia como que escuchava. El enfermo le respondia a voces, que me quierres? ya ago lo que me mandas, lo que te prometì è cumplido, i de quanto me prometiste, nada as echo. Con esto le tuvieron por endemoniado, i fueron a llamarme para que le redugiese, allè continuando blasfemias, i repitiendo desesperaciones: tratè de reducirle, i con razones, ni argumentos no pude si quiera acallarle. Enbimò orden

el Comisario del santo Oficio de lo que avia de azer, era el Padre Vega de la Compañia de Iesús. Concurrió tanta multitud a ver al que llamavan endemoniado, que ni el ruido dejaba que me oyese, ni la confusion dava lugar a que yo le fofegase; la justicia obligò a callar, i el enfermo enbravecido contra mi, me dijo, que para que me cansava, que ni el avia de confesar a Christo, ni dejarle de abortecer eternamente, que ya el estava condenado; i desde aquella cama estava viendo su ognera en el infierno. Varias amonestaciones le izè; ningunas le fofegavan, poniale un Christo delante, i huia el rostro, o le decia blasfemias: una vez me lo quitò de la mano, i se le tirò a una buena muger, que asanada decia, que le conjurasen, i la iriò en la frente a cada blasfemia se alçava un gran alarido, i los fieles se encendian en zelo, sin que justicias, ni fuerças los echasen de alli, antes se multiplicava el gentio; i crecia la confusion. Tracòse de exorcizarle como a endemoniado, exorcizamosle el Cura i yo dos veces, i decia el enfermo, no tengo el demonio en el cuerpo, aqui està en mi cabecera, con promesas me tiene engañado, i con mentiras i opresion me tiene rendido, Degenme (decia a voces) que bien breve irè a los infernos; yo le probava ser toda ilusion del Demonio, i desesperacion remediable; asegurandole el Cielo si se arrepenia, i quando èl decia ser imposible por lo mal que ablava de Iesu Christo, i por lo que le abortecia, le dava yo a entender la misericordia inmensa de nuestro Redentor, i la piedad de supaciencia que le digese afeenas al Demonio; porque mostrava grãde sentimientos por lo luego bolvia a repetir blasfemias. Cansado ya de intentar medios, le preguntè me digese la causa de abortecer tanto a sus Criador, i como siendo noble, i de padres idalgos se despeñava a locuras del ereges, i a errores de judaizante? El alçandò la voz, que oyò la multitud, dijo: Abóiresco a Christo, porque dà rigoras a ombres baladies, i a personas plebeyas, i a mi siendo Cavallero i con obligaciones grandes me affige con pobreza, i aviendo pasado al Perú a ganar con que poner en estado a una jua, me a quitado muchas vezes lo que è ganado, asiendo que a mis

ojos

ojos ganen otros en lo que yo me è perdidò, i no solo estoy pobre, pero lo que mas me irrita es, que me a de tener por infame un onbre que me prestò su plata, siendo de mi palabra, i quiero mas condenarme, que parecer en el mondo. O desdicha umana, o cavalleria mentirosa! mas ò leyes de mundo, donde se siente mas perder el credito oco un oobre, que menospreciar la fe, i perder el respeto a Dios! arevenísele porque sufre, i afrentamosle porque nos onra, deuda de plata prefiere nuestra ceguera a deudas de Criador que nos sustenta, de Redentor que nos espera i de juez que antes de cobrar nos embia la paga. Yo le preguntè quanta era la cantidad que devia, i lo q para dar estado a su hija seria menester! El como indignandose mas contra Dios, furioso dijo: El ser poco me enfurece mas, pues no pidiendole desde que sali de España sino solos dos mil pesos para dar estado a mi hija, i ochocientos que devo a un onrado amigo que me los prestò, è trabajado desde que pasè al Perú i en este Porcòxi asta rendir la vida, i todo quanto è medrado por mi trabajo me à desecho! Iesu Crísto por su enojo, enriqueciendo onbres bajos i sin obligaciones, i trayèdome a este miserable estado. Quiseme valer del Demonio, ame prometido millares deazienda, i siempre me a mentido, aqoi me tiene acrojado, mostrandome el lugar que entre llamas me aguarda en el infierno, me obliga a que blasfeme de Crísto, i a que desespere de Dios i de su misericordia, diciendome q no rengo ya remedio, i que estoy condenado. Callò bolviendo el rostro a la pared, i quedò la gente que le oya tan cófusa, temerosa i espantada, que ninguno movió los labios. Yo le obliguè a que me bolviese el rostro, i le dije, que su poca fe i falta de constancia abgian irritado a Dios desde que salió de España, castigando pecados antecedentes para no ayudarle al estado de su hija, o que quiza eran aquellos medios los convenientes para la salvaciò de ambos, que los secretos Divinos quedavan al infinito saber de Dios reservados, i que no a todos los ricos dava Dios los bienes, porque muchos los urtaván, otros con logros i usuras los adquirían, i gran parte se quedava con lo que les avian fiado, o por prestamos, o por albaceas, i así no era dádiva de Dios

aquella, ni el devia enojarse con Dios, porque no le dava semejantes bienes, antes devíxerlele agradecerlo, i que tuviese por tan mentira del Demonio el decirle, que ya su anima no tenia remedio, è estar condenado, como las que confesava averle dicho en sos promesas i en sus dádivas, i que para que viese la inmensa piedad de Iesu Crísto, veria como los circunstantes le davan de limosna los dos mil i ochocientos pesos, descando agradecer a Iesu Crísto remediando su anima. No lo acabè de proponer quando dos i tres i quatro i diez ofrecieron cada uno toda la cantidad, eran Vincianos, que algunos asistian alli por familiares del santo oficio, i entre ellos estava Martin Peretz de Gallate, que dijo era obra aquella en que todos querían tener parte, i entre quatro, o cinco fueron al contrahe, no solo por la cantidad, sino por lo que avian de azer de costas los dos mil i ochocientos pesos asta ponerlos en España, i añadièro muchos pesos para decirle de Misas. Mientras fueron por la plata, que la trageron con toda presteza por estar el contrahe i baneo menos de una quadra, quedò Orosco suspensò, i admirado dijo: O caridad Crístiana, ò infame onbre! escópanme este Demonio que quiere agarrarme, èchen agua bendita, que con ella se aparta. Que es posible que puedo ser perdonado, i que tendrà piedad de mi Iesu Crísto! Fueron tá tiermas las plegarias de los circunstantes, i las lagrimas de gozo, que parecia començio celestial: los Eclesiasticos que alli nos allamos izimos lo que Dios nos advirtió. Trageron en talegos la plata, i quando el la vido, començò a llorar, i cogiendo el Crísto abjurò sus eregias, condenò sus blasfemias, llamandose fuzo, infame, ingrato, loco, barbado, descomulgado i desconocido. Digimosle que para tratar de su confesion nonbráse al que seavia de entregar de aquella plata, para que a su satisfacion se despachase a España, señalò persona, i entregòsele, esto era a las seys de la tarde, i el pelear con el començò desde las tres i media desde prima noche començò a confesarse, obrando en todo conforme dava el orden el Comisario del santo Oficio: veve enemigo engañador (decia al Demonio) que todo eso que me dices, es mentira, dejame, que ya me è buetto a mi Redentor. Vieronsele estremados actos de arre-



dirá David. O dolor, q pecando cada ra  
ro no ay quí se lave, i esperádo en la mi  
sericordia no ay quí se purifique! La es  
perança es buena con lavatorio de cul  
pas, i es sombra de la muerte, si acumulan  
vicios sin penitencia, en que está nuestro  
baño; si a la congregacion de aguas, di  
ce el Genesis, que llamó Dios (encerran  
do misterio) mária, i ya en nuestra vulga  
ta está con letra grande, para que allí se  
entienda nombre proprio de Maria, i no  
apelativo, porque en aquel mar se profeti  
zó el pielago de excelencias de la Virgē  
sanísima, i allí donde se estrenó el Espi  
ritu santo en correr todas las aguas, man  
dó Dios que se llamase Maria, misterio  
en que allo excélecia George Venetó.  
Dirá David, como es esto: pecamos cada  
rato, i no ay quien se valga de Maria pa  
ra el remedio, en este mar quien cae cul  
pado como Ionas, sale santo i limpio co  
mo salió el Profeta, aya tormenta de cul  
pas, tenpestad de vicios, esté ya uno en el  
profundo sueño del pecado, échese en es  
te mar, que la llena de gracia fera su va  
llena de anparo. Miren al blasfemo de O  
rosco, que dando voces a la Virgen, ne  
goció mar de lagrimas, que es muy pro  
prio del mar repartir aguas amargas,  
i así este mar de Maria sollicita aguas de  
amargura en las animas. Tenga echo el  
pecador pacto con el infierno, como dice  
Isaias<sup>6</sup>, i el testamento de su vida non  
brada por erederla la muerte, como dice  
el Eclesiastico<sup>7</sup>, que aunque llegue el  
pecador asta la vltima ora de la vida sin  
revocar este pacto, i este testamento en  
que deja por erederos de su anima a la  
muerte i al infierno, con una palabra de  
contricion se revocan todos los testamē  
tos antecedentes. Por Ezechiel lo dice  
Dios<sup>8</sup>, i lo trae en el decreto Graciano,  
la se lo dice, i todas las leyes humanas, que  
áblan de ultimas voluntades lo testifican,  
pues la ultima deroga todas las échas an  
tes, como se revoquē del todo. Có testos  
del derecho Canonico i Civil conprue  
va esta verdad nuestro dotisimo Maestro  
fray Egidio Gravacio en la suma de sus  
egemplos. Víctima voluntades nuestra fi  
nal contricion, i así seran nulos, i chan  
celados quantos testamentos izimos, dō  
de eran nuestros erederos infictos i de  
monio, i aunque tengamos ya preparada  
silla o calabozo en el infierno, i el un pie  
en la sepultura, ay tiempo de pedir perdō,

i de esperar piedad, que no sin misterio  
(como advirtió el erudito Forerio docto  
en letras Ebreas) explicando a Isaias di  
ce<sup>9</sup>, que en la lengua Santa significa una  
misma palabra, sepultura, infierno i peti  
cion, misterio que se prueba en varios lu  
gares de la Escritura. Todo para enseñar  
nos, que ay tiempo de presentax peticio  
nes a la misericordia de Dios, i esperar  
perdones, aun estando con un pie en la  
sepultura i caminando al infierno. Que  
si el Decreto<sup>10</sup> (i son palabras de san Ge  
ronimo) alaba la benignidad de Dios, por  
que obligó a los ijos de Israel a que solo  
iziefen penitencia ocho años, por otros  
ocho que idolatraron en Baalim, castigán  
dolos con servidumbre i esclavitud en  
Mesopotamia. Mas benigno eti á ya en la  
ley de gracia, i solo quiere el renonbre  
de liberal, pues cien años de culpas per  
dona por un acto de verdadera contri  
cion, graduose en la Cruz con esta borla, i  
tomó posesion de su Reyno con esta ac  
cion, por un dolor de blasfemava, i un mem  
to mei, quando estuviere en tu Reyno,  
le dió el del ciclo al buen ladron, q dos  
momentos antes le blasfemava, i un mem  
to mei, quando estuviere en tu Reyno, i  
muchos un ora eran Geniles blasfemán  
do a Cristo, i convertidos los a zia marti  
res soberanos. Dirálo el portero q guar  
dava los treinta i nueve Martires en Se  
baste de Armenia, que siendo verdugo  
vido coronas, i por ganar una se arrojó  
entre los treinta i nueve al yelo, i ajuntó  
el numero de quarenta martires, cuya  
fiesta celebra la Iglesia a nueve de Mar  
ço. Diganlo el Camarero del Prefecto  
Almáchio Maximo, q llevando a martiri  
zar a los Sâtos Tiburecio i Valeriano, ad  
mirado de ver su forraleza, dió voces q  
era Cristiano, i có el muchos ministros q  
Prefecto murieron alli martires, i de mi  
nistros del Demonio, dice la Iglesia<sup>11</sup>, en  
menos de una ora fueron martires de  
Cristo, cuya fiesta les aze a catorce de  
Abril. Vease el Martirologio, i a dozenas  
se veran estas maravillas, que ni pariron  
las liberaldades de Cristo en el buen la  
dron, ni se limita su prodiga miseri  
cordia con los tiempos, ni con  
nuestras culpas.

i i

g Forerio in  
esp. 7. l. 1. m.  
supra. v. 1. m.  
la profundā  
infirmit. g  
petitionē. g  
infirmit. g  
se significat  
se infirmit. g  
perdona de  
dici. g.

b De Peni  
tencia dist. 1  
Vide bene  
gum. Dami  
nam. Quon  
iam. v. 1. m.  
v. 1. m. 7  
cap. 1. m.  
cap. 1. m.

a Gen. c. 1.  
C. 1. m.  
v. 1. m. 7  
cap. 1. m.  
cap. 1. m.

b Iste. 1. 1.  
Dicitur. 1.  
v. 1. m. 7  
cap. 1. m.  
cap. 1. m.

c Eccl. 1. 4.  
T. 1. m. 7  
cap. 1. m.  
cap. 1. m.

d Ezech. 1. 8

e Gratianus  
1. 1. 1. 1.

f Vltima vo  
luntas. 1.  
v. 1. m. 7  
cap. 1. m.  
cap. 1. m.

i In Brevia  
rio. Qui pao  
li p. 1. m. 7  
cap. 1. m.  
cap. 1. m.

Cap. XXXVII. De la fundacion del Con-  
vento de la Villa de Valverde en el valle  
de Ica, una maravilla de nuestro Padre  
san Augustin, i milagros de S. Nicolas  
i san Juan de Saagun.

**L**A Villa de Valverde, comunmente  
llamada Ica, nombre antiguo de su  
valle que cuenta leguas de Lima al oeste,  
está en pais alegre i agradable, aunque  
otros le cercan de arenales muertos. Está  
lo mas del año fresco, i tiene frutas In-  
dianas i Españolas, erbage, flores i aras de  
la yerba del vidro, de que se labra en cá-  
tidad, mucho i bueno, de salitres sin la  
yerba se aze ya exceléte vidro, que la in-  
dustria renueva la naturaleza, i la codicia  
descubre meteoros, i virtudes ocultas  
con trabajos de la esperiencia. Rodean-  
le campiñas de arboledas, que en estos lla-  
nos llaman guarangales, madera fuerte i  
alta, que en plano forman estendidas mó-  
tañas. Su rio baja de la sierra, sienpre  
mas tarde que a los valles vezinos, i un-  
estero, que el Perú llama azequia, i aquel  
se nombra la Chirana, que riega las mas  
viñas desse valle, i dan sus riegos mas de  
cieuro i cincuenta mil borijas de vino es-  
treinado, mas de diez mil anegas de to-  
das semillas, i varias orotalizas i legu-  
bres en unos pedaços de tierra, que los  
naturales llaman maamaes, o macama-  
cas, se dan sin riego, ni lluvias cantidad de  
regalados melones, i sandillas, trigo, maiz  
i garbanços, i en hoyas azia a la Nasca, i  
en las convezinas al puerto de Pisco se  
dan viñas fecundas. Tanta es la umedad  
de aquel terruno, i la fertilidad de sus  
hoyas, con ser el semple calido i seco, ay  
guertas de palmas en mucho numero, i  
admírese el mundo, que a dos i a tres a-  
ños, dan opimos datiles i colmados razi-  
mos. Sembrada la pepica a dos de Lima  
dan los datiles a dos años, i si a tres de Li-  
ma, a tres años, i a esta cuétra dan los fru-  
tos, correspondiendo los años a los dias  
de Lima. Sus vientos ordinarios son el  
sur, viento saludable i de recreo, agrada-  
ble a los cuerpos humanos, que fecundado  
los animales fazona los frutos. El norte no  
tan continuo, es de sabrido rezio i destem-  
plado, causa dolores de cabeça, i levan-  
ta polvoreadas i vendabales. Son alli las

aguas tan provechosas a los rostros, que  
exceden las teceas a las mejores del Rey-  
no, Está Ica en catoree grados i seys mi-  
nutos, predominan los Signos i Plan-  
etas de Luna, son los que alli nacē de bu-  
enos rostros, hábiles i inclinados a musica,  
tique por estrella vertical la mas lumino-  
sa de la lanqa, es de segunda magnitud, i  
de naturaleza de Marte, llega al meridio  
nal de Ica con nueve grados i quarenta i  
ocho minutos de Escorpien, i tique por  
Auripoda la tierra que está entre Cinto-  
cola i Onor, pueblos, o puertos en la In-  
dia Oriental, segun la Geografia de la ta-  
bla 94, de Orselio.

Por mandado de la Audiencia de Li-  
ma, que governava por muerte del Vi-  
rey don Martin Enriquez fundó casa la  
Orden en esta Villa el año de 1583, sien-  
do Vicario Provincial el Padre Maestro  
Fray Juan de Almaraz, por muerte del  
Padre Provincial fr. Andres de Villareal,  
no se intitulavā en aquellos tienpos Re-  
ctores Provinciales, los que entravan go-  
vernando la Provincia, como oy se intitu-  
lan. Fue primer Vicario i fundador de  
aquella casa el Padre Prescutoado fr. Cri-  
stoval de Vera, i eran sus Conventuales  
el P.F. Augustin de Vargas, i fr. Juan de  
Villafraanca. Aceptóse a la Orden en este  
Capitulo del año de 84, i fue por Prelado  
el P.F. Francisco de Veneza, i fr. Rodrigo  
Cabello, que trabajó mucho en sus su-  
mentos, i en los pleytos que por el litio  
nos pusieron: diéronnos sus posesiones pa-  
ra aver Convento los dos grandes limos-  
neros Cristoval Sanchez Bilbao, i doña  
Maria de Esquivel su muger, personas q̃  
despues fundaron en esta Ciudad de Li-  
ma el Ospital de san Diego, que dió a los  
Religiosos del Bienavenjurado Juan de  
Dios. Eran estos dos limosneros muy de-  
votos de nuestra Religion, i echándose de  
su casa se la dieron a Dios, en que fueron  
mas dignos de alabança que Abinadab,  
porque si el dió su casa en Gabaa para te-  
plo en que estuviere el arca de Dios, fue  
por tienpo limirado asta que la sacó Da-  
vid \*, i Abinadab era del tribu Sacerdo-  
tal i Levira, como dice Iosefo, de grā vir-  
tud, ide opinion grāde. Pero nuestros biō  
échorese se enagenarō della para sienpre,  
i siendo seculares, fueron egeplio de Re-  
ligiosos i Sacerdotes, i dura oy la gran  
fama de sus virtudes, i si porque prestó su  
casa Obedecon tres meses no mas, para q̃

a 1 Reg. 7.  
Et inveni-  
it in domo  
Abinadab in  
Gabaa.

b 1. Reg. 66



• Thid. Ex  
habituq; au  
ca Domini in  
dome Obedi  
dum Gerba  
tribus mē  
bus, & bene  
dixit Domi  
nus Obedi  
dum, & au  
gure datus  
est.

¶ Cap. 12.  
Quia super  
parca super  
fidelis, supra  
mulierem et cō-  
struam. Tel-  
lus utiq; ab  
eo saluum,  
¶ dote ei.  
qui habet de-  
cem talenta,  
quantum enim  
habuerit da-  
bitur.

e August de  
vest. Dom.  
Dicit sibi  
Christi: da  
mihi ex eo  
quod de Egi-  
pti, de meo  
quero, da, &  
erit, habui  
Mi me largi-  
orem fac me  
de beator, da-  
bam te fa-  
natorum,  
si peras mi  
hi da, et er-  
na sibi resu-  
sum, et ipse  
sibi credam  
quod de re mo-  
di reddidit.

fe deposita el arca , le bédijo a el i a su  
cafa, multiplicandoleijos varones, bienes  
e espirituales i riquezas. A muestros dos bi-  
échoes quantas bendiciones le échaita;  
no por tres meses de cafa, sino por cáfa  
perpetua para Cristo, i por otras que nos  
dieron en la plaça para servir del "A-  
tat i adorno del culto Divino i pagables  
Dios estas obras con dispones les el cora-  
yon a que fundasen el Ospital de San Die-  
go , donde tantosijos i engendrado su  
caridad, i tantas limosnas i multiplicado  
Dios, que el mover Cristo un coraçon a  
obrar limosnas eroicas en su servicio, es  
parte de grã premio, como el lo dijo por  
san Marcos ", aúque tu piedãd nos le cu-  
ta por partida de merito, multiplicandole  
el principal para mas ganancias, dando  
mas al que lo empleó mejor. Oyes a Cris-  
to, dice san Augustin ", oye que te dice:  
Dame de lo que te è dado , de mi azienda  
te pido , dame i pagarasme , que lo q  
yo te è dado lo admitirẽ a logro, como fi-  
de mi no lo uieras recebido, è sido tu  
dudoso, aaze tu deudor, i tendrẽte por  
dueño a quien pague logro, vltura i censo,  
que el peditte limosna, no es porque me  
falte que dar a mis pobres, sino porque  
ganes con lo que te doy , i otro dia enplees  
mayor cantidad, i me reconozca yo tu  
deudor quando te doy la vida, la ocafiõ,  
i el caudal i que el no pagare con riques-  
zas en el mundo, es por no azerle injusti-  
cia , pues vale tanto en mi estimacion un  
real que das de limosna, que con docien-  
tos mil no se satisfaze, i aú te aguardo a  
pagar en la glõria, donde se puedẽ satis-  
fazer con pagas eternas recibos temporales,  
todo esto gozarã nuestros bienche-  
ores de la,

2. Fundado el Convento pidió por suyas las casas don Górgalo de Cabreja a por una acción antigua, i después de averle litigado en la Audiencia de Lima, quedó en su posesión la Ordé con cierta cantidad q dió por escusar cobiendas. Fuese edificando, i tiene Convento con dos claustros, i una exceléte Iglesia de hermosas bóvedas, de cal, ladrillo i piedra, labor de lacerias, i templo estremo. Tiene tres vultos milagrosos, i son tallas de gran primor en el arte, i de gran devoción a la vista, dexado algunos milagros, dió los mas auténticos, comenzando por S. Augustin mi Padre.

4 Izòse el devoto i venerado buito en Lima, i enbarcòse en un navio q tomò puer

to en Píscos, alabando la imagen los q̃ la  
avian visto, concurrió gente a la playa a  
verlo quando se defendíase, i alteróse  
táto el mar, i enmontóse tanto las olas,  
q̃n temiendo la refaca, no se arrevían a  
defendíar a los marineros. Aguardaron  
al día siguiente, i creció la refaca siendo  
el temporal mas inquieto, pensóse q̃ el día  
siguiente abría bonanza, q̃ uietta mareca  
excedió la furia, siendo montañas las que  
eran olas, i peligroso lo que antes seguro.  
El quarto día se calificó la borrasca, de-  
sesperados de mejor réporal, i esperando  
en el anparo de S. Augustin, se determina-  
ron a facar el bulto de la nao, i farlo de  
unbatel. A trevida pareció la refolucion,  
porque embraveció el mar con furiosos  
los vientos, unos davan voces q̃ no se de-  
fendíase, otros q̃ el Santo se anpararía,  
i entre unos i otros parecetes se relivió  
el Religioso, i lo puso en el batel, pidiédo  
a san Augustin favor, i como quando Cris-  
to <sup>4</sup> en el navio levantando del fue-  
ño misteriofo, mandó al mar sofegase fu  
furia, así en Píscos se vió tan tran-  
quila fa mar, que no soplando viento  
parecia laguna umillada, la fubvervia  
de los movibles montes, como si de leche  
se mirasen estancas. Viendo los marine-  
ros, i los que asistían la playa el instan-  
teo trueque, i en un mométo dos tá con-  
trarios elbremos, alçó el grito: Milagro,  
milagro de S. Augustin, mientras llegó el  
batel, acudí mas gente a los gricos i a la  
novedad, i ponderóse la maravilla, i ganó  
muchos devotos el Santo, pidiendo a la  
Orden con instancia fundásemos. Con-  
vético en su puerto, tefon que les á durado  
muchos años, i emos tenido casa i funda-  
dores con título de ospederia, donde asis-  
tían dos i quatro Religiosos de ordina-  
rio, i pot no dar licencia fu Magestad, no  
se a continuado la fundacion. Vendimos  
las posesiones, i quedó un modo de ospe-  
deria. Es Píscos uno de los puertos de ma-  
yor contratación del Perú, por la gran fá-  
ca q̃ tiene de vino, así de las viñas fuyas,  
como de las de lea, con que es de gran  
côcurso fu comercio, i de grandes rique-  
zas sus vendimias.

Después de venerado el bulto, que por excelente le deseavan, i por lo miraculoso ganó la general devocion de los maritimos, le pusierõ en su arca, i ella en una mula, i salieron acompañandole cõcurso de Españoles, entre los quales iá muchos

et Marth. 8.  
 Imperavit  
 illis, & mo-  
 vi, & facta  
 est ita: quod  
 illis magna  
 Parit inuol-  
 ut miraci-  
 sunt dedit,  
 qualis est  
 iniqua vi-  
 & mare  
 obediunt ei.



muchos negros. Añocheció, i a media ora escurecio tanto, que no se vian los unos a los otros (camínase por allí en pedaços de noche, por los Soles que en arenas reververan i encienden ardores) desapareciofe la mula, i alborotófe el aconpañamiento, porque esta tierra de guarangales, donde en dia claro es el allar lo q se busca muy dificultoso, tres oras anduvieron perdidos, unos por entre espesuras, i otros por arenas, ya desconfiados de allarle de noche, remirieron su buscapor la mañana, llegaron a las casas de Villacuri parage de viñas, i allan la mula paráda sin dano en la carga, que entre criminos de arboleda, no avia declinado la mula en tan densas tinieblas a un lado ni a otro, ni recalitrado, porque llevó cō mas fortaleza la mula esta arca, que los bueyes la del pueblo Iudio; admiró la maravilla, i asegundó el credito de milagrofo, i con esta fama que se adelanró por precursora, fue recebido el venerable bulro en la villa de Ica con general aplauso, donde a continuado sus maravillas, que con aplausos publican los interesados, i pagan los agradecidos.

San Nicolas de Tolentino como le cōcedio el cielo vara alta para azer milagros en toda la redondez de la tierra, sin que su jurisdiccion se limite en los quatro elementos, ni desconozca su fuero el ospital del mundo, ni lo espirital de las animas obrado en Ica grãdes milagros. Ana del Castillo, oy viuda, muger de Diego de Morales, se vido desafiada de una enfermedad en q se conoço el riesgo de su vida, trocó las esperanças en mas eficaz medicina, i afalaró con ruegos al Proto-Medico celestial S. Nicolas de Tolentino, manifestòle su niefro, lloròle lagrimas, i al punto vido el milagro i la salud; levandose agradecida despues de aver publicado su favor, i en lo mejor de suazienda le puso renta al Santo para su mejor adorno i Capellania, para ganar por su intercessiõ provechos a las animas, con que facó del mal para otros, i para si espirituales medras i verdaderos bienes; que un agradecido si toma sobre si a censo el bien que recibe, al punto le pone Dios censo en las fincas del cielo, i enbiandole al mundo reditos de sanidad, le aguarda con la gruesa de lo corrido en el banco de la salvacion. La devota muger como juzgava afalarado a S. Nicolas, ni

esperava en otras medicinas, ni repartia sus esperanças en otra intercessiõ, q allí tiene cada qual el coraçõ, como dijo Cristo, dõde guardó su tesoro. Llegó una ija muy desafiada al pũo de morir, clamava al Santo la asfigida madre, i succidiale lo q a la Cananea con Cristo \*, q no le respondió cõ la obra como a la otra. q no le respondió Dios cõ palabra, como q no oia las voces que la madre dava; anres quãdo esperaba paz, se le dobó la pena, quando aguardava salud, le vino turbaciõ, i le crecio el desconfuelo; traças que usa Dios, como dijo Ieremias \*, quebraronsele a la ija los ojos, dejaronla sin que ya se iziesen medicinas, i velavãla pot rurnos nuefros Religiosos; la asfigida madre clamava a S. Nicolas i como q no la oia no la consola, i era lo mesmo que dijo de Cristo sanro Tomas de Villa-Nueva \*, pondeando las voces de la Cananea, i el silencio i desdenes de nuestro Salvador; conocia la confiança de la madre asfigida, i la fe de su atormetado coraçõ, calló para que mas se publicase, desdeshõla para q mas resplandeciese su fe. i disirio la merced para aumentar el favorço como dijo S. Augustin \* hablando del no acudir a Cristo luego que la Madalena le avisó del mal de Lazaro, que disirio el sanarlo por poder resucitarle, q la liberalidad no se galare a rãto en lo poco q aze, aũq sea presto, como en lo mucho que quiere azer aunque se detenga algo, i los Santos (aprendiendolo de Cristo) no se detienen en azer favor por dar penalidad, sino porque juzga mas en lo estrecho de la tribulaciõ, o porque gãne la fe la confiança i la paciencia (como dijo la Glosa \*) mas meritos, i sirva de penitencia, que les negocia mas premios (o como advirtio san Geronimo \*) que es traça de Dios entretener al que le pide, por probar al que le ruega, i provocar a mayores asectos al q le suplica, admirandole por penitencia las fatigas que sufre, mientras aguarda, i faca dos provechos: el uno i mejor es purificar su anima justificandola, sirviendole de fuego que la acrisola la paciencia con que la espera; i el otro conseguir lo que pide en la fizon que le conviene. Trató la madre de las cosas convenientes al enrietro, cera, luros i Cofadrias, pero con estar en este trance aguardando la ultima boqueada de la ija, por q los parafismos cada uno parecia el ultimo, se entró a su

\* Matth. 23  
Qui non resp  
dit et vult  
homo.

\* Cap. 8. 22  
pellatim  
parum. Et  
erat domus,  
tempus ma  
dela. Et  
fornica.

\* Serm. 2. de  
Cananea.  
Quid enim  
in ea inven  
taverat, Sal  
vator agnos  
cerat, filius  
et manifeste  
ret, improp  
rius et in  
venit, distulit  
et agnovit.

\* Tract. 2. de  
in Iosa. Illa  
distulit fove  
re, et post  
resurrexit.

\* Sup. cap. 12  
March. Dife  
rendi etiam,  
q non resp  
dendi par  
dium mulier  
is. Et perso  
verantem  
vidit agniti.

\* Hieron. in  
Abac. Domi  
na frati rã  
mentia sua  
ponderat et  
mensuras in  
terdum con  
vulsit et  
manum ut  
cum probet  
et magis pro  
vocat ad re  
gandum, et  
quasi in qua  
erant in  
fieri, et po  
tuit faciat.

devoto S. Nicolas, i dijole defecha en dolor. S4to mio, S4to glorioso, pues la perdid que os pusier6 6cha pedaços para comer, con vuestra devocion se levant6 viva i b6h, dad salud a mi ija, que todavia tiene el anima en el cuerpo. Bolvio a ver su ija, i all6ba como refucitada sin bascas, pa rasimos, ni se4al de peligro. Corrio al Santo, diole gracias, i llena de gozo la casa, de admiracion todos. i de confianças la madre, pidiole entera la merced i cabal la salud. Negoci6la el Santo, i levant6se la ija en breves dias fuerte, que el sanar poco a poco, o no del todo i luego, es misterio de la fe, que si ella est4 imperfecta, el milagro deve ser a su igual i advier te san Crisostomo\*, que pierde a veces elque i a menester el milagro por la falta de confiança de los que van a pedido por 6l. En demonstracion de su gratitud, trajo ti6pos la ni4a el 4bito de san Nicolas, que se atarea el Santo con sus devotos, i eslabona beneficios a mercedes, quando le oblig4 con servicios, o con periciciones.

- 6 Ya tenian los del pueblo aquella casa por ospital, en que estava asfaliado la obra de Tolentino, llev6 un padre a la casa desta devota muger un ni4o para q le cur4a muriendose de calenturas, i con poca esperança de su vida. Al tomarle la muger en sus brazos, se estremecio el ni4o, i entendiendose dos veces, murio al parecer del padre i de la muger, i por muertto le tuvieron ambos; pero ella que mayores maravillas fiava del Sant6, aconsej6 al afligido padre que lo llevase a nuestro Convento, i se le ofreciese a san Nicolas, alentandole a su devocion i a la confiança de su piedad. El padre llev6 al juelo, i como difunto se le puso al Santo en su altar. Pidiole anparo, clam6le por consuelo, i luego se comenz6 el ni4o a menear, i cobr6 entera salud. Los que le avian visto aclamaron milagro, i tuvieron por cierto ser resurreccion, con que el padre i su familia crey6 los poderes de san Nicolas, i fueron pregoneros de su devocion. Oy vive el ijo de mas de veynete i ocho a4os, contando la milagrosa vida que le solicit6 nuestro san Nicolas. Quien leyendo este caso no le coteja con el que obr6 Cristo nuestro Redentor en Can4 de Galilea? Que singularizando el suceso lo retiere san Juan\*, quando el Governador de aquel p6bleo

elegido o por Erodos o por los Romanos, a quien llama Regulo el Ev4ngelista\*, pidi6 a Cristo con fe tibia le sanase su ijo, que se comenzava a morir de calenturas, que fue significar como estava ya en los ultimos puntos de perecer, i siendo as4 q no lleg6 a morir, le dijo Cristo a su padre. Anda q tu ijo vive; pudiera 6l decir: Vivo le dej6 yo, i salud es la que te pido a ti; pero no replic6, porq le dej6 muri6do, i no pens6 allarle vivo. Que bolviese pr6sto le manda Cristo, que como dice Teofilato\*, si se deriviera el padre, a 6l se le muri6ra la poca fe que traia, i as4 caminando a su casa, le vinieron c6 la nueva sus criados de la salud del ni4o, i gan6 entera vida de fe summa, convirti6dose 6l i toda su casa, porq el milagro sembr6 fe i cogio frutos de permanente devoci6n; pues como dijo S. Geronimo\*, fue la enfermedad del ijo causa ulti4a de la salud espiritual de toda la casa, i del anima de su padre. Pero el de Ica entr6 en el ruego con mejores principios que el Regulo; pues 6ste le decia a Cristo mas sobervio que confiado, que fuese a su casa; que es tan activa la ambic6n humana, dice S. Crisostomo hablando en 6ste caso, q as4 vi6dose vn Potentado muy afligido, no le umilla el trabajo, aunque lo derriba el dolor, i manda a Cristo con dominio quando mas lo i a menester. Pero nuestro vezino de Ica, no quiere que Dios i san Nicolas le veng4n, sino trlos a su Iglesia a buscar; con que gan6 por umilde, lo que comenz6 a medrar por consejo de la devota muger.

Como creencia pasava a nietos el favor de san Nicolas. Sucedi6 que un ni6to desta Ana del Castillo, ni6o de siete a4os llamado Nicolas a devocion del Santos, lleg6 de una grave enfermedad a lo ultimo de la vida, tanto, q en tres dias estovo sin comer ni ablar i encomendaronle al S4to sus padres i parientes, porque a solo 6l renian por remedador; i acabada la suplica abli6 el muchacho, dijo, siendo la primera palabra que pronunci6: Glorioso P. S. Nicolas, valedme al punto mejor6, i en breves dias estuvo sano del todo, reconoci6do el muchacho i sus padres q fue milagro del Santo la salud del ijo. No dice S. Luc. 4 lo q abli6 el m4cebo ijo de la viuda de Na4n, aunq dice q abli6 luego q el Salvador lo refucit6, i no seria la primera palabra dar gracias a Cristo,

\* Chryso-  
stom. ibid. Signifi-  
cans propter  
adductionem  
salem, ut ip-  
sus exclam-  
et: rui non  
est apertus.

\* Ioh. 4. Ca-  
lucipit6bas e  
non mori. V. a  
de. filius san-  
ctus.

\* S. Chry-  
stom. 34.

\* In Ioh. 4.  
Vnde, h. au-  
tem quivie-  
re non amba-  
lent, mare-  
tur planti-  
mentum, co-  
quid ad be-  
num se non  
promoveat.

\* In Ioh. 6. 5.  
Regulus non  
sola filia, sed  
universa do-  
mus sua re-  
p6it sancti-  
tatem.

\* Rom. 17.  
in Matth.  
Tanta car6  
verum super-  
bia est, qui  
principatus,  
profecturas,  
que gerunt,  
ut argue ca-  
lamitatis  
vitiis, ad hu-  
militatem con-  
ducant.

\* Luc. 7.  
Et caput lo-  
quens.

ni llamar al que del sepulcro lo llamó; pues como dicen Teofilato \* i san Tito Boftrense †, abió lo que bastava para que le tuviesen por refucitado, i anduvo lo que bastó para que le juzgasen vivo; acá abla el muchacho llamando al que ya estava con él, i estrenando la abla con el nonbre del Santo que se la negoció. Así onró Dios a san Nicolas, obligando a que le llame el muchacho, con que calificó su intercesion; i el no querer Cristo que le llamase el mancebo de Naim, fue para que advirtiesemos, que temite Dios sus onras, i no quiere que se degen las de san Nicolas.

Trataró los dos devotos Diego de Morales i Ana del Castillo que se iziese un bulco costoso de san Nicolas, para quo lo etmofo o lo devoto conbidale a los fieles a su amor. Izofo etstemo en Pisco, i fueron a traerle Diego de Morales, i nuestro Religioso F. luá Serrano, i cūdujo otros seculares que le acompañasen cō ostentacion. Llegaron con el Santo al rio de la Mamacona, venia sobervio que era tienpo de aguas, vieron que traia muchísima cortiente, i que era furioso el caudal; no sabía como pasar el rio, pidieron a un Indio que tenia mulas e geretadas en bados que se aló en la orilla a la sazón, que pusiese la Imagen sobre la mejor (venia el bulco en ombros en una como litera) no quiso el Indio, diciendo, que no se atrevia, porque el Santo pesava mucho, i se agoraria la mula; que era mucha el agua, i veloz la cortiente; pudo eon el Indio el miedo, i el interés, lo q̄ no facilitó el ruego ni la devocion; i no negociara el interés el pasaje, a no oprimir al Indio con amenazas. Ponon el bulco en la mula, i si los azia atrevidos el poder de S. Nicolas, los tenia muy medrosos la violencia del rio. Entra la mula, i al mojar el pie en el agua, se retiró el rio con tanta velocidad i quedó tan poca agua, q̄ apenas eubtia las manos i pies de las cavaladuras. Los que acompañavā al Santo, se admiraron del milagro, creyendo que se avia undido el agua i colado al centro. Pero en breve se defendagaron, porq̄ al punto q̄ pasaron todos, oyeron un gran ruido que los atemorizó, i era del agua que se avia retirado pasos atras, que como le detuvo S. Nicolas la cortiente, izofe muralla la q̄ estava mas cerca, i arajó la q̄ venia veloz. Soltóse el monte de agua, aumentó la vio-

lencia, dobló el ruido, i pasó publicando a voces el milagro. Prevenga Dios a losue, encarciedole el taró favor de dividie las aguas del lordá, i detenet la violencia de sus corrientes, quando el pasa; i el arca de Dios, digale q̄ quiere mostrar cō este portento gráde lo q̄ le desea engrádecer; i q̄ tanto como a Moises le quiere onrar, llame gran matavilla la desta detención, i diga, que es prueba, para q̄ conozca el mudo el infinito amor con q̄ le estima; i añada, q̄ el retoceder las aguas, i formar mōtes de cristal defecho, es hāpa de seguro, i certissima señal de que a la vista de losue reditā Cananens, arā huir Ereos i Fereceos, matará lebuscos, itendta tributarios tēblando a los Amorteos valientes, q̄ quien aze huir las aguas, i acotrala avenidas de tā furioso elemēto en q̄ jamas se conocio; probado deja lo q̄ arā entre enemigos q̄ está usados al miedo i fugetos a la facilidad, vea parar las aguas del iteras †, i azer se mōte inchándose las q̄ saltavā por correr. Pregúteles David † a las aguas deste rio lordá jugando cō ellas, i triscando de su retirada. Quien os izo retirar aguas violentas? Quien os obligó a huir rio sobervio? responde por ellas, q̄ la vista de Dios las obligó a la huida. Todo esto es portento; pero que viendo el bulco de S. Nicolas, agandas aguas deste rio lo que allá izo el celebrado lordá, es mas digno de ponderacion i ya porque allá estavan las aguas viendo a Dios, i acá solo vian el bulco de madera de S. Nicolas. Allá quiso el Señor animar a un pueblo ludio de tanta multitud, i tan dados al temor; acá entraron animosos llevados de la confianza; allí le iba su onra, aquí era ente pocos el milagro. I a todo responderá Dios, que estima en mucho mas a solo san Nicolas de Tolentino, que a todo el pueblo Ebreo, i quiere q̄ resperen las aguas mas sobervias al bulco de su siervo mas umilde; i que si aquel detener las aguas fue para mostrar que avia losue de vencer i auyetar sus enemigos, sepan los del Perú, que las Imagenes, retratos i bultos de S. Nicolas, están en el mundo para rendir cismáticos enemigos de la paz de su Iglesia, para auyetar los contrarios de los que son sus devotos; i para amontonar huyendo a los Demonios sobervios, i con todo procura Cristo provar, que quiere mas a Tolentino que a losue; pues si fue este de las aguas el primer milagro, i este:

losue e. p.  
Hoc in  
pian exaltat  
re se cord  
israel, no  
fiam, quid  
fiam q̄ dicit  
se, in q̄  
estum fiam,  
la bas fiam,  
quid Domi  
nus Deus v  
quis la mo  
dit vtriusq̄  
de discedo  
in vno sp  
vetro Cha  
nanaan. q̄  
Hushah, q̄

d. Siermon  
agua de f  
dentes in lo  
ce nam, q̄ ad  
villar mon  
is in vno  
vtriusq̄  
vtriusq̄  
vtriusq̄  
vtriusq̄

d. Psal. 117.  
Quid est tibi  
mare quid  
fugisti, q̄ in  
Jordanis.  
quia contem  
pni te pueri  
sunt

nas del favor, fue en Nicolas uno despues de millones de millares de millares i de favores. Este buko i el de san Augustin comenzaron en agua, como si contendieran en valores pero el de su padre fue en mar i el de Nicolas en ro, que aun en aquesto quiso Dios que se diferenciase la mayoria. Veamos aora lo que en Ica a obrado san Juan de Saagun, i veranse excesos en casos de mayor porte, i en materias de mejor maefflad.

El gran amor que el Perú tiene a san Juan de Saagun, fus milagros lo anagado, i los beneficios que a tantos á echo lo an merecido. En Ica avia un vezino llamado Iuan de Espino muy devoto deste Santo; i comenzó su devocion oyendo los grandes milagros que se contavan del en este Perú i tenia un grande enemigo que se decia comunicava ofendiendole con su muger; a peticion della i a deseos dell, queriendo ganar por la mano temerosos de morir a las fuyas, porque les andava el ofendido a los alcances; buscaron la mas asegurada ocasión para matar a luá de Espino; ella le avisó el quando, i èl trató de egecutar el omicidio. Que dellos ay que imitan a David en los meses de adulterio, como dijo san Ambrosio \*, i quã pocos le asemejan çn los años de lagrimas, penitencia i dolor. Llamó el adulterero a otro amigo desalmado para que fuese complice en el delito, i compañero en el miedo; fueronle a casa del ofendido con un arcabuz, para que èste instrumento animalé fu cobardia, echaronle dos balas i un puño de perdigones i a la ora mas descubierta de la noche que les advirtio la muger, se pusieron los dos en el parage donde a distancia corta le pudieran matar, no solo con la municion, pero dandole con el mismo arcabuz, apuntóle un i otra vez el adultero, i trocando lados, no egecutava la punteria; el compañero le dijo: Que azeys que no disparas? El respondió: No puedo, porque siempre que le apunto, le pone delante un fravle. Augustino, no i quiero matar al fravle i dejar vivo a ese ombre. Vido que le defubria un blanco i apuntóle, i al instante le cubrieron a Espino; aguardó rato i parecióle ocasión, i fucedole lo que las otras vezes el compañero por incredulo, o por mas desalmado, sin respetar al fravle disparó al arcabuz, i solos unos perdigones le dieron en un brazo, quedandole en

tre cuero i carne sin azerle daño : como ellos vian lo mucho que alborotaron, i lo poco que izieron, i que no avia faye lo Juan de Espino, contaron el caso, fupolo el marido, i publicò fer quien le defendia san Juan de Saagui a qui è se avia encomendado; en fu casa lo decia a voces. i en las plaças con lagrimas de gratitud. Pòdere con razon la Iglesia el favor que Dios izo a san Carlos Borromeo \*, quando estando en oracion le arrojaron unos delcomulgados una bala disparada de un arcabuz, i sin azerle mal le librò Dios, fùe do el golpe testigo del favor i propogero de la n'akdad i que en este caso veremos, que el favor que izo Cristo nuestro Redentor a fu santo Cardenal, quí azer al devoto de fu Sanro Saagui, que a tan alta balança sube Dios a los devotos deste divino Juan.

No es este el milagro mayor, si bié fue motivo de otro mas celestial: viendo la muger el fuezo, i ponderando la maravilla, quedó confusa, i temió culpada. El marido se arrojó al Santo, que le quitó el defeo de la vengança, i contando lo por servicio el perdonar los adulteros, le pidió la enmienda de su muger. Obró tanto la intercesion del Santo, que trocando de vida, i entregandose a la penitencia, se vido en pocos años del polo del mal exemplo, en el polo contrario de una gran fantidija, la que era tenida como la Magdalena por publica pecadora, i era ya venerada en la Republica por bendita muger, su oracion era continua, sus limosnas grandes, su caridad admirable, sus penitencias muchas, i el conocer por dueño de su trueque al Santo Saagun publicó a voces, izieró mando i muger un estremo de bulto al São, i pusierole renea para su fiesta, i otra Capellania quãtofo para sus animas. Murió el marido con claras señales de que se loocorrio san luan de Saagun, i del rodo se dedicó la penitente muger al servicio del Santo, i a la estrecha perfección el altar de su Santo, a quien ella no supo otro nombre q el São de mi remedio, el Santo de mi anima Todo era verter lagrimas, oir Misas i cõtinuar Sacramẽtos, sus piros era en ella rã cõtinuos, q por mas que los queria reprimir, no los podia detener. Enj obvio de dar limosnas, i despues de pobre curava a muchos pobres en su casa, singularizandose con mugeres enfermas, Labava colchones i

à la Scoria  
 rio d'altre  
 fi: dem ora-  
 rano e fette-  
 rer, rem. all  
 d'altre l'ora  
 rano, e que  
 globule pro-  
 cessus, devi-  
 na virtute  
 servare ab-  
 soluta.

19

• Apologia  
de David 1.  
cap. 1. Pecca-  
vit Oavid,  
quod solent  
Reges, sed per  
notam se ges-  
sit, floruit, in-  
genuit, quod  
non solent Re-  
ges.

ropa del ospital. Certifican los que fueron sus Confesores, que era su anima un sagrario del Señor, i sus pensamientos i vida un colmo de virtudes; al fin fue un eñemplar de la miseria del mundo, i un espejo de las piedades de Dios: el año pasado era viva, i con opinion de santa, i cada uno que refiere su virtud, se acuerda de su antigua perdiciõ: i dice, que el olle-ro que delizo el vaso fue san Iuan de Saagun, que obrò como platero celestial una joya preciosa de las que dijo Zacarias .<sup>a</sup>. q̃ antes era farten de cozina; no pongo su nonbre aunque pudiera, pues no es afrenta en la Madalena poner su nonbre quando resulta en su onra i se dicen sus culpas, i su penitencia para gloria de Dios, pero sienpre usarnn los Evangelistas callar el nonbre de las adulterasicomo se vido en el caso de aquella que llevaiõ a la presençia de Cristo, sepiẽse los beneficios que sabe azer nuestro Santo, i que mōra mas la conuerçiõ de un anima, q̃ aver resucitado doziẽtos mil difuntos.

11 Embid esta viuda a una negra suya a un mandado preciso, en dia que en la villa se jugavan toros; alli son bravos i fuerlen sus, eder desdichas en tales ocasiones, huyendo del coso i de la plaça, cogiendo por las calles a las personas que no se escapavan. Mandò a la esclava la viuda, que no llegase a donde algun toro la cogiese, i modesta encomendòla a san Iuan de Saagun, unico anparo de sus descons; salio la negra, i fuese a ver los toros arri-mandose a una barrera. Al punto un toro bravo que se estava jugando saltò la barrera, i dejando otros que alli estavan, arremetio a la esclava, i diòle tan grandes golpes, que al primero juzgaton la avia muerto; pasó el toro, i llegaron a ver si estava erida o muerta, i no tenia cosa lastimada, aunque llorava dolorida: ruvose por milagro, porque dandole con las puntas de los ganchos, parecio imposible no erirla. Puedece pensar, que el Santo negociò dos cosas con Dios; la una, que no matase ni aun iriese a la esclava de su querida devota, que poco antes se la avia encomendado, i que le castigase la inobediencia de ir a los toros contra su mādato, i tuviese la pena en lo que se puso el gũsto. Que mas iziera el mayordomo de una casa, q̃ defender al esclavo de la muerte, i castigarlo por inobediẽte i licẽcioso?

En un grito estava de dolores Frãcis-

co Lopez Gutierrez con un desapiadado mal de orina; sobravale la azienda, i saltavale el gũsto (condicion de los bienes temporales) ningun remedio le mejnra-va, i el dolor continuamente le afligia. Llegò a desconfiar de la vida, deslindose de tenet seys ijas a quien dar estado; conociẽdo se le acercava la muerte, i estãdo en el mayor aprieto de la congoja, llamò a san Iuan de Saagun pidiendole salud; i el Santo acudio tan presto, que sanò del mal, i le quitò el dolor; merced que luego pagò llevandole un curioso frontal, i oy estã pagando con publicar el beneficio que tan milagrosamente recibid.

Aquel miraculoso liengo que tiene 13. nuestro Convento de Lima, de quien dige quando ablé de aquel Convento entre los grandes milagros que obrò en los mas pueblos del Perú, quando pedia la limosna para la canonizaciõ del Santo el Padre Salmerton, izo muchos en esta villa de Ica, i entre los mas notorios fueron dos; la fama de sus milagros era general en todo el Reyno. Llegò con el a Ica su limosnero, i colocaronle cõ aplauso en el altar de san Nicolas, estuvo tullida en su cama doña Polonia; si se rodezava, con dolor; no podía salir de la cama un pãso, porque en dos años estava tullida i echada; fue la a visitar otra muger, dijole: Como al Cõvento de san Augustin avia llegado el retrato de san Iuan de Saagun, que se decia aver echo muchos i grandes milagros en todo el Perú; venia aziendolos de la tierra de arriba. Encendiofe la enferma en devociõ del Santo, invocòlo con afectos umildes, i pidio a su marido la llevase adonde el Santo estava, quatro onbres la cargaron, i en una silla de manos la pusieron delante de la Imagen, aviendosele doblado los dolores con la agitaciõ i el movimiento. Fervorosissimamente pidio al Santo la sanase, ponderòle sus cuyras, lloròle sus lastimas, i prometiole gratitud i tributos de liberal devociõ. Echa su oraciõ, le dijo: Santo bendito, no me podrè tenet en los pies? luego al punto se parò. Bolvio a decirle: Santo mio, no podrè llegar a vuestro altar? Llegò como quando mejor andava. Bolvio a decir: Sãto glorioso, no me podrè encar de rodillas? i con toda facilidad las inco anbas. Pidiòle, que permitiese ir con sus pies al altar del santissimo Cristo; fue al altar

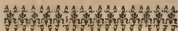
a Cap. 14.  
Erant libelli  
in divo Do-  
mini quasi  
p̃o ala coram  
altari.

8 Iogan. 18.  
Hic mulier  
male depre-  
hen- sa est in  
adulterio,  
etc. (aliqua-  
ad) mulier  
ubi fuer qui  
tu accusabatur?

ſin impedimento alguno, i bolvi6ſe a la preſencia de ſan Iuſidio voces, diciendo: Milagro, que me alio ſana del rodo. La gente que eſtava en la Igleſia, i avia viſto lo que Doña Polonia avia 6cho, dieron voces, milagro de ſan Iuſ de Saag6. Acudio mucha gente, i delante de todos andava como ſi nunca uviera eſtado tullida. Vino a la Igleſia el marido, admir6ſe del milagro, i con 6l i mucho acompaſamiento ſe fue por ſus pies a ſu caſa, dando todos mil gracias a Dios, i al milagroſo ſanro. Parece me eſto a lo que advierte Beda a ablando del milagro del ijo del Regulo, que tiene la F6 ſus grados, i ſe ſube en ella como por gradas, tiene principio, aumento i perfeccion: i al peſo que pedimos, alcançamos: pid i6 eſta muger la ſalud a pedaços, i fueſela dando el Sanro a troços, di6 principio, ſubió al aumento i lleg6 al eſtado perfecto. O como ſi fuera tienda de mercader el milagro de ſan Iuſ de Saagun, pedia por pieças ſeñalando las varas; pero ſi ella pidio como corta, el Sanro la fue ſanando como diſcretor, dandole a pedaços lo que deſeava, i a darle por j6nto, i yo creo que el pedir ella, pararſe, ir al altar, incarſe de rodillas, paſar al Criſto i bolver a ſu altar, pudiendolo pedir todo de una vez, fue pura umidad, i no falta de F6, pidiendo poco por obligar a mucho; i el contentorizar con ella el Sanro fue, porque en cada ſuplica conocieſe un milagro, 6 que era dueño de ſu naturaleza, pues llegava aſta donde le pedia, dando 6l ſolo aquel lo que le ſeñalava.

- 14 Aum6t6ſe en el pueblo i en ſu comarca c6 eſte milagro la devocion del Santo. A pocos dias fue eſta Doña Polonia a viſitar a otra muger tambien tullida de algunos años, fue la viſita de noche: dijole: que como ſabiendo que a ella la avia ſanado ſan Iuan de Saagun de dos años de tullida, no ſe valia de ſu interceſion? La congojada muger començ6 a llamar a S. Iuan de Saagun, i derramando lagrimas le pedia ſalud i piedad; i quando impelida de un cordial ardor ſe levant6 de la cama, i anduvo por la ſala diciendo goçofa i a voces, ſan Iuan de Saagun me a ſanado. Aquella ora miſma aunque va era muy noche, ſe mand6 llevar a nueſtro Conv6to en una ſilla: puſo muchas velas de cera en el Altar donde eſtava la Imagen: acudio golpe de gente al ruido i a la voz

que ſe eſparcio: ſalio de la ſilla, i ſi en ſu caſa anduvo algo entumida, en la preſencia del S6to ſe paſe6 gallarda, viendo la ſana muchos de aquellos que la tarde antes la avian viſto tullida. Publ6ſe la maravilla, i todos davan gracias a tal Dios que favorecia a ſu Sanro, pidi6ndole que ſe paſeſe, porque pretendia la admiraci6n examinar el milagro, no como los de Jeruſalen quando ſan Pedro ſan6 a al tullido que arraſtrava, i cojo pedia limoſna en el templo, que alli ſe admiravan dudando en la F6; i los de Ica regraciand6ſe en el 6cho, remiravan la maravilla para engrandecer al Santo. Los dos ſe parecieron en eſtar tullidos i cojos; i en el entrar i ſalir en el templo admirando a los que los conocieron, i dando gracias a Dios: all6 a ſan Pedro, i ac6 a ſan Iuan que los ſanaron. Pero la de Ica tuvo mas F6, porque pidio el ſavot, i el de Jeruſalen pidio limoſna agardando un real, i aſi levant6ſe con la mano ſan Pedro, que a la de Ica antes de ir a ſu templo la ſanar6 ſan Iuan, i del todo la dejar6 ſana ſu tranſunto.



Cap. XXXXIII. De la vida del gran Padre deſta Provincia, i Maeſtro de la doctrina deſta G6tilidadſra, Antonio Lozano, ſus guerras con el Demonio, ſu aſpera penitencia i ſus eroicas virtudes.

YA lleg6 el año en que murio el Iacob deſta Provincia, i en 6 ſu muerte calific6 ſan ſoberana vida, en ella ver6mos como a el Eſau Demonio le quit6 eſte reyno, que ſino por etencia, lo ſojuzgava por tirania. Paſ6 al Per6, como el otro a Meſopotamia de Siria, donde ſirvi6do no a Lab6 ſu tio, ſino a Jeſu Criſto ſu Padre, mas digno de llamarse Laban, que el otro: pues ſi Laban quiere decir el blanco i c6cido, como dice la Vulgata i ſan Geronimo, por eſte nombre le di6 a conocer la Eſpoſa, i por eſte de candidato i blanco le conocian las damas de Jeruſalen: ſi el otro paſ6 a Meſopotamia llamada aſi, porque aquella Religion eſtava encerrada entre dos memorables rios, el de Eufrates i el Tigris, nueſtro Iacob Peruano

6 A. 2. q. 4. de  
terrore rui,  
& p. 10. 11.  
conſidera  
ſunt uale  
rui, & p. 14.  
ra, & uileſ  
ſunt, & au  
bulant, &  
interuſt con  
illa in tem  
plum ambu  
lant, & ex  
ſunt, & lau  
dant Deum.

a In Iuan.  
Vado deſer  
milleſi, &  
in ſu, grad  
iſſi ſunt &  
in alpe uir  
rudant uir  
lun iſt iſt  
interuſt  
aqueſ preſi  
ſua.

6 In inter  
pretatione  
amiciſ H6  
balcorum  
Bib6e Vol  
gar, & La  
ban albus, c6  
didus.

6 De nomi  
nibus He  
braicis.

6 Ibidem.

ruano vino a éste nuevo mundo, todesado de dos mares Norte i Sur, q̄ es el Oceano, i el Pacifico; i caminò por mar i tierra, no las pocas leguas q̄ ay asta la ciudad de Arz, q̄ son menos de ciéto; por q̄ a Caldea i a Mesopotamia, oy llamada Diabec, las divide el rio Eufrates, sino mas de tres mil leguas q̄ ay de distàcia desde Salamañea, donde salio, asta los pueblos ultimos deste Perú, en que estendiò la Fè. Si el otro vido la escala por dõde subian i bajavan Angeles, éste gran varon fue divina escala por quien subieron millares de Angeles al cielo, que convirtio bautizandolos; si alli vido a Dios Iacob, éste le vido i le abló en el altar. Si Iacob merecio por sus servicios à Lia la sea, i à Rachel la ermofa, éste gr̄a siervo de Dios no en la carne, sino en el espiritu se desposò (uniendolas en su anima) con la Lia de la vida activa, con la Rachel de la cõtenplativa. Criò como el otro, no manadas de ovejas i corderos comestibles, sino de millares de animas convertidas i bautizadas dõndoles colores de la Fè, puestas a la vista varas de santidad en aguas corrientes de doctrina i predicacion. Si Iacob tuvo peleas con un Angel, i le vinieron à focorrer Angeles en los campos de Maanaim quando el enemigo ermano le venia a matar; à nuestro bendito Iacob le vienen à favorecer Angeles quando los Demonios le quieren destruir. Si Iacob quitò los Idolos, i encendido en zelo de Dios los enterrò al pie del arbol Terebinth, éste a millares los destruye i los desferzierra, qnemando unos i moliendo otros, no los de una familia sola como Iacob, sino los de veynte mil familias como Samuel, i no padecio tanto el otro con los hijos que engendrò, ni quando llorava por muerto a Iosef, como éste Religioso quando engendrava hijos en la Fè; i quando algunos de los despedaçava el Demonio bestia voraz. Andres, si el otro las padecio por falta de trigo, éste varon las pasó donde sobrava el pan, sea en buen ora Iacob padre de los doce tribus de quien le dio el cielo decendientes como estrellas, i tantos hijos como arenas, que nuestro fray Antonio Lozano tambien tuvo innumerables hijos, estrellas unos i arenas otros; porque en todo sean parecidos, si Iacob estando enfermo supo la ora que avia de morir, i se despidio de sus hijos, este Evangelico frayle sin enfermedad la

supo, i en buena salud se despidio; i si fu ijo Iosef vido en sueños un Sol que le adorava, que figurò a su padre Iacob, que en Egipto le venerò, éste Padre bendito vido al Sol, i en èl al Dios que lo criò; viejos mueren ambos, i del uno creo, i de estotro entiendo que gozan eternos gozos en la ermofura i gloria de Dios. Comencemos su vida, i aprendamos virtudes eroicas de un illustre varon.

Quando el Enperador Carlos Quinto pidio frayles Augustinos, para que pasasen a la conversion desta Gentilidad, i se condujo gente para ésta conquista, ardiendo en zelo i deseando el martirio, se ofrecio a ella el Padre fray Antonio, no por ver el Reyno de las riquezas, sino por darle a Dios convertidas animas; primero lo tratò con un Cristo, a quien obligò con penitencias, i de quien mereciò respuesta en la oracion, mandandole que viniese. Luego que èl se alistò, echò de ver Salamañea donde tomò el àbito, i de donde era natural, que avia de ser gloriosa la venida de nuestros Religiosos al Perú, porque era el de los primeros en la opinion de santidad, i quien era luziente estrella a vista de cinco que oy està canonizando el Papa contemporaneos, i conventuales todos, luzero seria de resplandecientes virtudes. Era docto en letras Escolasticas; sabio en las positivas, de gran espiritu en la predicacion, i de rara penitencia, oracion i observancia, al fin uno de los que se llevan los ojos i la opinion en Castilla. Mientras otros tratavà de Dios, i de viage el Padre F. Antonio solo tratava con Dios; en el coro era su comercio, alli sus conversaciones i alli sus batallas, bramava el infierno de verlo en perene oracion, porque mientras està orando un justo (como dijo san Augustin) èsta con cada palabra, con cada afecto acortando al Demonio, i siente mas un açote de una palabra destas, que un año de tormentos entre sus llamas. El sentirlo tanto procedia de que le sacava a sus oraciones a los pecadores de culpa, a los tentados de peligro, i era su oracion, como dijo Augustino, socorro de presidio, i baluarte para si, quando era tormèto, açotes i garrucha para el Demonio. Traçavan los Demonios ruidos para inquietarle, alborotos para divertirle, ya que no podian de fazerle, pero viniendolos con su paciencia caminava leguas en su oracion, con que los

a Aug in  
Serm Oratio  
ordinis est sub  
fidem Des  
sacris  
dum  
sacris flagel  
lum.

b Oratio est  
anima san-  
da praxilla,  
diabolo sup-  
plicium. Et  
paciencia Ro-  
ligiosa laus  
sola.

De.



Demonios petecian de rabia, i el valiente Religioso se gozava en la gloria. Sucedió un dia, que aviendo estado el siervo de Dios toda la noche orando en el coro, sobrevino en Salamanca una tempestad grande, agua, truenos i rayos, i fue tal, que en muchos años no se vió otra semejante; i con ser en toda la ciudad espantosa, en nuestro Convento fue horrible, tanto, que parecia a todos los Religiosos que se unia el coro, ò se acabava el mundo, i fue tan repentino el estruendo, que sin dar lugar al discurso se salieron todos los Religiosos huyendo: fuera del coro no állaron tan espantable tormenta, porque en el coro era donde los Demonios lloraban su fatiga. Solo el Padre fray Antonio Lozano se quedó de rodillas en medio del coro, pidiendo a Dios misericordia para la ciudad. Pues como los Demonios vieron que este siervo de Dios no se inquietó, (por el solo debieró de fraguar ò rebover lo espantoso i horrible) al punto se llenó el coro de espíritus infernales que le entravan à erir ò a matar, i cogien do quantos bancos, escaños i atriles avia en el coro, le fueron tirando para matarle con cada uno, i con menos bastara tirados de su forja, i arrojados de su rabia. O socorros de Dios, que permites licencias infernales para mostrar favores milagrosos, i en Job dejas que carguen golpes de enemigos, para que veamos bizarrías de Dios enamorado! Acuden Angeles al socorro de fray Antonio, i en tirando un escaño el Demonio, lo cogia un Angel, i lo ponía por trinchera i tiravan diez ò doce bancos i atriles por todos lados, i otros tantos Angeles los rebatían, poniendolos en quadro por defensa. Quien vio tanta deleytosa batalla! Quien merecio gozar tan segura pelea? Mas quien vencio de rodillas en guerra tan furiosa? Vido alguié semejantes fiestas? a que se debieron de asomar los Santos, viendo de las ventanas del cielo los toros i las cañas de aquel dicho coro, nuevas fiestas donde los toros tiraron las cañas, i en que las cañas sirvieron de talanquera; si nadie à visto que lanças tiradas de manos enemigas, fueron paraperos del perseguido, i murallas del acosado, vealas en esta pelea, i dando gracias a Dios ará tríficas de los furores infernales. Condiérolos yo huyendo i despenándose, como les sucedio quando el Arcangel San Miguel \*, i sus esqua-

dras defendiendo al ijo de la muger santa, tuvieron aquella batalla con Lucifer i sus catervas; que como dice el derecho Canonico en el Decreto capitulo *Hi duo* b, obligó su maldad à que sobresaltados, i medrosos los nueve coros de Angeles, dejasen por un breve intervalo de cantar Innos i decir alabanzas a Dios, i riñendo con los entendimientos, vencieron los santos, i bajaron despenándose bueltos en dragones los iniquos. Así sucede en nuestro caso, que los Demonios se quiten tragar al siervo de Dios ijo suyo por gracia, i obligan à que los Religiosos que a coros estavan alabando a Cristo temerosos de ruina, cañen por un rato, i librando los Angeles al ijo i siervo de Dios, bramando dragones huyan como galgos, i quide vencedor nuestro F. Antonio sin mover pie, ni dejar el puesto. Los Religiosos que ya no tenían tempestad fuera del coro, oieron los ruidos que en el coro izieron los escaños, entran dentro i allan en quadro como plataforma, trinchera ò parapeto los escaños; admiranse de ver tanto edificio echo en tan breve rato, i allan en medio à nuestro fray Antonio incado de todillas, dando gracias a Dios por la victoria. Pareceria rodeado de escaños, i vestido de blanco, a cuena entre encañados, ò al gran varon que vido Daniel \*, vestido de blanco, i encendido en rayos entre escaños i sillars, servido de Angeles i resperado de ombres; así lo fue este gran varon, creciendo su nonbre ásta llamarlo el Santo; i si alli vido Daniel degollada la infernal bestia, aqui la veria muerta de dolor, corrida i cobarde, i nunca se llamó Lozano con mas razon el Padre fray Antonio, que quando quedó tan lozano de aver echo huir catervas infernales. La oracion tiene deslos despojos à millares, i este siervo de Dios la prueba de sus virtudes. De su oracion ditemos mucho después.

Esta batalla permitio sin duda el cielo, para que perdiese el miedo à los Demonios, con quien en este Perú avrá de tener refriegas tan contiguas, i para que como soldado que se avia ya visto en infernales asaltos saliese de vifoso, i tirase sueldo de reformado; ya sabia el, que las armas para vencer sin pelear, eran ayuno i oracion, estas se viste, i entre los doce Capitanes se alista. Aumentó los bríos de convertir animas, i encendieronse mas sus

*De confectat. dist. 1. Qui conditit sua dominum, et perem tunc sua sementia à profeta laudo crucis suae propitius.*

*e Daniel. 9. Aspicimus domus ibros patescunt. V. ostendunt eis conditit milia milia monstrabant.*

sus deseos al martirio, creyó que entre Gentiles tendria esta corona i no se en- gañó, pues por la fe, fino a golpe de cuchillo, dio la vida a tormentos del trabajo. Deja su patria, sus doudos, amigos i devo- tos, i llega à Sevilla, donde renuncia el paño, i se embuelve en un abito de gerga, sin mas alaja que un Cristo, una tunica i una frega, menospiciando lo mucho que le davan los que por santo le tenian, no queriendo eobrar en aplausos, ni ri- quezas vitorias contra el Demonio, sino en gracia que aumenta despojos, i en da- divas de cielo que eterniza pagas. En an- bos mares Norte i Sur fue el espectáculo de los navegantes, i el egenplo de los pe- nitentes. El tiempo que urtava à la ora- cion se lo dava a la caridad, ò confe- sando à los que reducia, ò curando a los que enfermavan, ocupando ratos en a- prender la lengua, preguntando vocablos, i juntando material. Decia, que cada ora que se dilatava su entrada à los Indios, era un plaço penoso, i que asta verse en su conversión no esperaba gusto. Quantas vezes enbidiaria el instantaneo viage de Abacuc, si el orro de ludea i Babilonia a facar de un lago de leones al santo Da- niel, nuestro Religiofo de Castilla al Perú a ficar idolatras iniefes de lagos de De- monios, que no respetan como aquellos leones las criaturas de Dios, ni los aman- sa la virtud, no se contentan cõ dos cuer- pos, i dos ovejas como los que rodean a Dániel, porque son de los leones que pintó san Pedro <sup>6</sup>, que sin paufa ni tomar refuello, andan todeando al anima para tragatela, i si su antidoto i defenfa dice san Pedro que es la Fè, esa viene a predi- car, i con ella los à de destruir. Pero à nuestro fray Antonio no le trugera el Angel como al Profeta Abacuc de los cabel- los, que arguye venir forçado, o no andat ganoso, este siervo de Dios bolava en los deseos, i corria en las ganas.

- 4 Tonó puerto en el Callao de Lima, donde acabó su viage, i començó su guao. Izofe el Capitulo Provincial a tres meses de su llegada, donde fue electo en Disini- dor, i uno de los cinco que determinaron que visitiefemos perpetuo cordellare, ger- ga ò faval, i que no tuviefemos rei ras, niando de la providencia de Dios, i del memo de la mendiguez. Siendo Disini- dor le nonbraron por Sacristan, oficio que mas parece lo escugio sin deseo, que la o-

bediencia, porque se le iba el anima tras los adornos del templo, i se deleytava en las grandezas del culto. Todo era con- poner el alseo, enriquecer altares, i estar- se en continua oracion que en los que fá- ben amar a Dios, no Disinitorios, sino ti- aras enbuelven entre los trastes de las fá- eristhas; que en oficina en que está la re- cãmara de Dios, las dignidades crecen i las autoridades luzen. Degemos dicha su penitencia i oracion, para que quando le veamos ir a las conversiones de tantas Provincias, aiendamos a sus trabajos, lle- vando sabido lo que avia ganado en la oracion de quietud.

Avia llegado a tener tan sobetana ora- cion, que fijando el coraçon i el enrendi- miento en Dios, ni del se divertia, ni dis- curso de su contemplacion se desperdi- ciava. Iva a Maytines à media noche to- do el año, sin que achaques, ocupaciones ni sermones le iziefen eltorvo, cantavan- los asta las tres de la mañana, tenia el Cõ vento media ora de contemplacion, i quando los mas se ivan, èl i algunos se quedavan; pero el Padre fray Antonio fe estava en oracion asta que la comunidad bolvia a cantar Prima. Si el Convento te- nia rtes diciplinas cada semana, i quatro los ermanos, èl tenia siete i ocho cada se- mana, i en las que azia particulares quan- do despues de Maytines se quedava en el coro, se via lo que su Padre san Augustin dice del que ora como Dios desea, gran obra es llanar a Dios, a quien pedimos con oracion constante, i que los golpes que le damos a las puertas del cielo, no lo procuren las voces de la boca, sino las ternuras i aincos del coraçon; porque en negocio tan sub rano mas obran los gemidos que las palabras, i mas el lloro que el grito; que a las puertas de la piedad Divina, lagrimas son las aldavas, ge- midos son los golpes. Toda la noche esta- va este siervo de Dios gimiendo al cielo, i derramando lagrimas en la tierra, i e- ran tantas, que quando entravan los Re- ligiosos a Prima, sabian todos en la parte que el Padre fray Anronio avia pasado la noche, porque a una parte dejava un charco de sangre de la diciplina, i delan- te una gran mancha de agua con sus la- grimas, i por mas que fiegava los dos tes- tigos, decian las señales sus dos peniten- cias. Quantas vezes derramaria tanta a- gua i tanta sangre acordandose que Cris-

u. Daniel  
cap. 14.

h. 1. Petri 1.  
Adversarios  
vellet diab-  
olus tanquã  
les rugiens  
correns qui da-  
varet, cui re-  
sistite sicut  
in fide.

e. Ad Disi-  
cotum Ad-  
ta ipso. Disi-  
cotum predi-  
catur d. n-  
turna, & pla-  
cedis. cu-  
sine postare,  
nam pletum-  
que hoc me-  
cum pla ge-  
miribus, quã  
sermones  
gimur. plas  
fieri quam  
affluat.

to por el derramò del costado sangre i agua ? i que g anos sebraria en su anima i mas que cofo. has tendria en su espiritu con tales riegos? A prendamos de este los que aziendo oracion no medramos, i agamos algo de lo que el aza, i medraremos no se diga por nosotros lo que dijo S. Augustin \* por otros semejates, que agrada mas a Dios el ladrado de los perros, el mugir de los bueyes, i el gruñir de los lechones, que el canto de los Eclesiasticos viciosos i divertidos. Pero quado el justo como nuestro F. Antonio, en fuegos de caridad levanta umos de oracion, alegra los cielos, i le son mas sabrosas i apacibles à Dios estas oraciones, que los cantos i musicas de los Angeles. Quié oyere encarecer tãtas vezes à Dios, la alegria que le causa, la suavidad que recibe, i el deleyte que a los del cielo dà el olor del incienso, le parecera sin duda, sino atiende al misterio, que no merece tãtas alabanzas ni agrados este olor. Si lo digiera Dios ablandò del anbar, algalia, almizque, olotes de frutas i flores, i de rieos aromas, flogeràse el que conoce que solo es razonable, i no deleytoso el olor del incienso. Pero encarecer su olor, quando es menos asfable q otros mas merecedores deitos encomios, a misterio camina, i sacramento tiene, i defuebrirase advitiendo que (como dicen san Isidoro \*, Plinio \*, i Bercorio \*) es un arbol muy alto de corteças pobres i delgadas, semejante en ojas i corteças al laurel, porque todo el año conserva su verdor sin que lo marchiten los tienpos. ni le lastimen inelemencias; criase en altas rocas, i en cuebras de los montes mas crecidos, sin necesitar de ortelano, ni de que le beneficien manos de onbres, dase en tierra muy blanda i aerea, dos vezes en el año dà el arbol el fruto de su incienso: el primero à los principios del fogoso estio, i entonces dà la goma blanca su apremio, i voluntariamente; el segundo incienso brota eu el otoño, hiendense i rompenfe sus corteças, i sale de color rojo; este arbol quando es novel i macebo, dà bláquimo el incienso, pero quando a esta vieje, le produce mas eficaz i mas oloroso. Los Arabes en sus tres Arabias, i en particular en la Arabia Feliz, donde ay copiosa multitud de olores, i por esto llamada Sabaa, no permitian que otras manos tocassen al incienso, sino solo las manos Sacerdo-

tales, i no todas vezes, sino quando no avian tocado à mugeres, i citavan continentes los Sacerdotes; i era ley en los de Arabia, dice Plinio \*, que las manos seculares no erian al arbol para q manase la goma, i solo le erian Sacerdotes continentes cò manos castas. Quien no divisa ya las prerogativas del incienso ? i le brillan las ensenanzas del misterio ? Todas las moraliza el doctísimo i contemplativo Bercorio \*, pensando a un onbre santo, i a un Religioso perfecto cò estas propiedades del incienso. A de ser grande, dice, por la santidad de las virtudes, de corteza delgada i leve, por la pobreza voluntaria; de gana i sin apremio à de dar frutos meritorios, sin q manos de onbre le cultiven, solo amor de Dios le fertilizen; sienpre verde por el verdor de la castidad; que brote goma por la piedad i limosna; que sea en altísimas cúbres su terruno, porque à de estar en levantadas contemplaciones su espíritu; à de dar dos vezes fruto, una en el fogoso tienpo de la mocedad, quando el estio del mudo aze q arda la eanícula d su carne, deste fruto se enamora Dios viéndole bláco i cuido, i en el olor que dà en los dias del estio, esira el Espíritu Santo t el olor del mayor santo; porq dar suave olor la juventud qui do se arde en bochornos de loçania la edad, fragrácia son de gloria, superlativos son de gloria. La seguida vez à de dar fruto en el otoño, quando se vea mas florido, rompiendose las carnes con penitencias, dando gomas rojas en gotas de sangre; i quando llegare a viejo, darà mas eficaz el fruto quando enseñe, i mas suave el olor del buen egeplo quando obrare. Quien fuere bueno con estas condiciones, se à el incienso que tanto alaba Dios, este es el incienso que encarece el Espíritu santo, exalarà al cielo si tiene fuego de caridad i amor de Dios; i umos divinos, oraciones suaves, cuyo olor alegre a los bienaventurados, i le sea suavísimo sobre todo lo mejor à la santísima Trinidad. E aqui lo que pedia a Dios David \*, que fuese su oracion como el incienso, que siendo como èl, iria subiendo alta pàrar en Dios, i rebolvera su oracion como nua cargada de riquezas, i subio como umo del brafero que enciende la caridad, manos castas llegan a este incienso de la oracion, i es mas proprio del Sacerdote que del secular, coger este fruto, exalar este olor, nada pide a Dios,

Lib. 1. c. 14. & Bercor. ibidem. Dicitur Arabibus, quod istius arbor quando debet incensum fructu, & gummis emittit, hoc non debet fieri, nisi à sacerdotibus, & religiosis, & temperis à malis, non pulchris, esse deum, ferunt, ut religiosi pro immo angelis.

Lib. 1. c. 14. & Bercor. ibidem. Dicitur Arabibus, quod istius arbor quando debet incensum fructu, & gummis emittit, hoc non debet fieri, nisi à sacerdotibus, & religiosis, & temperis à malis, non pulchris, esse deum, ferunt, ut religiosi pro immo angelis.

Eccl. 1. c. 14. & Bercor. ibidem. Dicitur Arabibus, quod istius arbor quando debet incensum fructu, & gummis emittit, hoc non debet fieri, nisi à sacerdotibus, & religiosis, & temperis à malis, non pulchris, esse deum, ferunt, ut religiosi pro immo angelis.

Psalm. 140. Dirigatur deus oratio mea, sicut incensum in conspectu tuo.

a En Scdm. Plus plures Dei lacrimae, magis habet, gratias per totum, quod tantum Clericorum luxuriantem.

b De Theor. lib. 17.

c Plin. lib. 12. cap. 14. & 15.

d Reduct. mor. lib. 1. c. 171. Tunc arbor est magna, levissimè crevit, simul lauro in foliis. & in melle, in alto, & in aceris ruginibus sine ali quo cultore nascitur, & terram diligit argillèd. Si fuerit laurus à amicitia virtutum hyeme, vel autum Arbor ista in an no facit gum m, primo in principio est tunc à quo facile voluta nti rui albu. & hinc. Item in autum scinduntur corticea, & si amicitia virtutum, & feruntur Plin. 12. c. 14. & 15. ubi dicitur, quod arbori est effluens gummaturus.

que no alcance, todo lo alcanza, porque enamora a Dios. O bendito fray Antonio Lozano, criado para incienso deleytoso de la Trinidad; grande en las virtudes, pobre en las corteças, prodigo en las limosnas, afeto en las cõtemplaciones, piadoso en los frutos, siempre verde en la castidad, quando moço cãdido dando olores de santo en el ardiente estio de manecõs, davas la goma roja en arroyos de sangre i en canales de lagrimas, nunca ocasionadas por manos de onbres, ni vertidas por ocasiones mundanas, voluntarias, mète brotava el coraçon licores de soberania vezinas de penitencia, q̃ mucho que quando mas viejo el árbol, fuese mas edificatã tu buẽ egeplo, i mas exuberante tu olor. Noches fidas orãdo, encẽdido estava sin duda à todas oras el brasero de la caridad, el incensario del amor, luego q̃mucho fue, q̃ subiesen unos soberanos à olfares divinos, pomas para el cielo, bugeñes para Dios, bolviendo despachadas las libranças, i concedidos los ruegos, firmando Dios lo q̃ le enviava escrito fray Antonio. Estos olores para el cielo, fueron rabiãt i umo à narizes para los Demonios. Estãdo en el Convento del Cuzco le succedio en el coro casi lo mesmo, que referimos à veie succedido en el coro de Salamanca. de noche undian con espantables asombros el coro del Cuzco; i viendo al siervo de Dios quieto en la oracion, porque ya les avia perdido el miedo, i conoçia que los Demonios eran espantadores de entremes, ladrag a todos, i solo muerden a los que se les rinden. Corrieron los Religiosos al espantoso ruido que avian oido en el coro, i allarõ entre escaños muy puestos en orden al bendito frayle, alegrẽ por vitoriosos, umilde por agradecidos nobligõle la obediencia a que refiriese el suceso, i conetõ aver entrado visiblemente una caterva de Demonios tan orribles, que a no anpararle la gracia le matãra la vista, i que viendole sin inquietarse, le avian tirado los bancos i escaños para matarle, pero que el Señor avia enbiado Angeles que le defendiesen; i recogido los bancos le avia puesto aquella defensiva como le avia otra vez succedido en Salamanca, arrojando con ignominia del coro aquella infernal caterva. Dieron gracias a Dios los que le oyeron, venerando por amigo de Dios al que tenian

por Religioso perfecto; era tan continuo en orar, que como camello tenia los callos en las rodillas, i quando la vegez lo descaecio, tenia una vanqueta en que recostar aquel cuerpo tan cansado i tan desflaquecido.

En el Capitulo Provincial del año de mil i quientos i cinquẽta i quatro, fũe elegido en Prior de Lima contra su voluntad, porque à el no le tiravan officios de gravedad, sino ocasiones de trabajo, i desceos de la conversiõ, i diciendo, que sin pasada al Perũ avia sido al remedio de los Indios; pero el siervo de Dios tenia tanto de obediente, como de caritativo, i así asendõ Religion i observancia en esta casa, que fue la caja del agua, de donde se repartio en arroyos por todo este Reyno la perfeccion, fue edificando lo temporal, i aumentando los apices del espiritu, con que izo escuela de santos Religiosos, i estendiõ la gran opinion de aquel santificado Convento. Era su predicaciõ fervorosa, i sus razones ardientes, ganava animas en la Republica, i crecio en tres años que fue Prior tanto su oracion i penitencia, que lo llamavan el Santo.

Salga ya este senbrador a las innumerables gentes de varias Provincias, donde todo era espinos de idolatrias, carceres de vicios, montañas de iniquidades, espesuras de echizerias, donde lo condenso de la pertinacia; i la predominacion del Demonio, ni dejavan entrar rayo de luz, ni calor de Fẽ. Su primera conquista fue en la Provincia de Guamachuco, en que ya digimos avia veynte i dos pueblos, i diferentes anejos, i divisiones de familias i parcialidades. Las mieses eran muchas, los obreros solos tres, nuestro Padre fray Antonio i los Padres fray Juan del Canto i fray Juan Ramirez, pero cada uno obrava por veynte; luego les fueron a ayudar el Padre fray Baltasar Megia i fray Nicolas de Tolentino, porque desde Guamachuco avian de salir obreros para Chachapoyas, Trugillo i Guanuco, i para las tierras de sus territorios, i así multiplicãdose las vistas, i tomando el abito en Lima varones de encendidos animos, añadieron otros visfaderos, que con la enseñaça del Padre fray Antonio salieron excelentes ministros; de los mas opinados fueron los Padres

Padres fray Luis de ſanta Marta, i fray Diego de la Serna. Quien igualará la ponderacion con los efcoz, i ſantos inſtutos que eſte gran ſiervo de Dios plantó en materia de doctina en aquella Provincia, aſi en lo politico, como en la Fè i coſtumbres. Era como ya digimos a quella Provincia de Indios, aunque abiles, duríſimos en ſu idolatria, i ſuperſticioſos en todas ſus acciones: no ſe inclinavan à nueſtra Fè, i eran enemigos de la Religioſa. En la vida del Padre fray Iuan Ramirez ſe vieron las crueldades que con nueſtros Religioſos uſaron, pero vencio la conſtitencia i perſeverancia, a ſu malicia i à ſu dureza. Huian de la ley de Criſto eſcondiendole en eſpeſuras i montes, adonde eſte ſiervo de Dios. i ſus compañeros los iban a buſcar, no caminando en mulas, ſino ſudando à pie, anbrientos i caritativos. Vieronſe en aquellos Indios los dos generos de gentes que tetrara Criſto en ſu Evangelio, quien le oyere decir por ſan Lucas, hablando con ſus Dicipulos, que fueſen a convertir animas, las quales eran como mieses de trigo que ya brotarian eſpigas, i eſperavan obreros; i luego ſueſcitivamente les dice, que adviertan que los enbia como a corderos entre lobos. Dize: Como Señor, ſi decís que ſon azas de trigo que ſe come, ſe corta i eſtá ſugero a que lo ſigue el labrador ſin que el trigo ſe deſcinda los llamays lobos que deſpedaſan, i como a corderos ſe los an de comer? Yo le preguntára à Criſto: Señor, ſi vos ſabiades que eſos Dicipulos avian de ir a predicar, i aviá de bolver a vueſtra preſencia ſin dañ, ni leſiõ alguna como de echo bulvierõ, reſindiõ vencimientos que del Demonio alcançaron, brotando goços, i publicando alegrías, de que todo lo avian avallado, i todos les avian obedecido, como decís q̃ van como corderos entre lobos: i quando los enbiays a predicar por el mundo, deſpues de reſucitado, i antes de ſubir al cielo les decís que vayan a predicar, convertir i bautizar a todas las gentes, i no les decís que vā como corderos entre lobos: ſiendo aſi, que entonceſ van a padecer afrentas, a ſufrir martirios, i a morir como corderos entre lobos: La reſpueſta es, que quando an de ſer reſpetados: i obedecidos, van a manos de lobos, i quando

an de ſer perſeguidos, i deſpedaçados, van a manos de corderos, porque nunca eſtá el miniſtro Evagelico mas cercado de lobos, i en peligro de perecer, que quando los regalan, los aplauden i los celebran: que aplauſos i regalos ſon los ſangrientos lobos que deſpedaçan al miniſtro: i aſi quando bolvieron a Criſto, i le contaron que en aquellas comarcas avian ſido reſpetados i obedecidos, les dijo: Yo vide eacer a Satanás del cielo, como eac un rayo que diſparan las nubes, no os alegreys de que todo os obedee; ſino de que eſteys eſcritos en el libro de la vida, donde ninguno tiene ſu nonbre que no aya padecido a manos de la tentacion, de la penitencia ò del martirio. Bien claro les dijo nueſtro Redentor, que aquellas predicaciones donde no padecieron trabajos, ni perfeccion, erā lobos; i eſtavan a peligro de grandes caidas. Ay animas que ſe deſa ſembrar el grano de la fè, i aunque cueſta trabajo el arar en ellas, i abliſdar la tierra arrañando idolatrias, i deſerbandos vieios, llegan a fructificar i colmar la coſecha, i otras que ſon lobos pagando con adulaciõ i aplauſos al Predicador, ò deſpedaçando con falſas Doctrinas, ò malos eſemplos. Las animas, que con ſumo trabajo trujo el miniſtro Evangelico al rebaño de Criſto, ſõ pedernales en convertirſe i lobos en perſeguir al Evangelio. Deſtaſ eſpecies de gentes manijõ centenas de millares el P. Fr. Antonio, unos ſe convertian con moderado trabajo, i otros eran bronzes en la dificultad i lobos en la perfeccion, divirtiendõ à los otros convertidos, i moſtrandole oculos echizeros, en eſtos ocupava ſu coraçõ porq̃ huia de ſer aplaudido i regalado, i ſolo apetecia las ocaſiones de penalidad, de ſubſidio, trabajo i rieſgos de la vida, en que izo glorioſos lances al Demonio.

Eſte bendito Religioſo aſentó en los Indios que convertia grandes pulcieras Chriſtianas; El aſentó el canto de organo i coros en los Indios, i lo ſubió ſanco, que con vigolones, chirimias, flautas i organos ſe oficiavan los oficios Divinos. Fundó Coſradias, enſeñó cantares Divinos, que los Indios, en nueſtros tardes i mañanas en los cimererios, i los niños de doctina en ſus eſcuelas i proceſiones, la Salve los Sabados, proceſiones

Luc. 10.  
Mifis quid  
multa, opera-  
ri aut pan-  
es. At, ecce  
ego mitto vos  
ſicut agnos  
inter lupos.

Thid. 1. cor.  
ſi ſicut autem  
ſepuaginta  
duo eſt gan-  
dis dicentes.  
Domine exi  
da moria ſub  
gritetur no-  
bis in nomi-  
ne tuo.

Marth. 13.  
Tunc et ego  
duco oves  
gentes.

d Luc. 10.  
Viderunt Sa-  
tanæ ſunt  
ſequi de ca-  
le deſcenden-  
tem.





a Vide notas  
in Salmaj  
io Lampri-  
dij Alexan-  
drum Seve-  
rum, & Al-  
ebelm, &  
omnia te-  
fesi del Cer-  
da cap. 4. n.  
1. Nihil fore  
dixerunt qd  
dij per inu-  
nam, quod  
dicas Golu-  
lam, id est,  
crucem.

Rey vicioso en Salmasio. Quantos doctri-  
nantes abrá que se precien de grandes  
ministros, jactandose de que son montes  
de Sol que resplandece, imitadores de  
Crislo llamandose Cruz i Sol, i no son  
sino Eliogabalus imitadores de aýl Rey,  
i dicipulos de aquellas costumbres, sino  
es que digamos, que se dice por los tales  
el nombre de Sol, i Cruz en el mesmo sen-  
tido, que los prudentes lo llamaban a Eli-  
ogabalo, no ontrandole como el preten-  
dido quando se puso el nombre, sino inju-  
ticiandole como lo merecian sus obras, i asi  
seran los tales doctriantes, no sol q alun-  
bra, sino sol que quemano sol que vivifi-  
ca las plantas, sino sol que abraza i que-  
ma las flores, las yervas i los frutos, de-  
struyendo mas con su mal exemplo, que el  
Denonion con sus victorias, son Cruz dõ-  
de crucifican a los pobres Indios, quitan-  
doles lo poco q tienen, i dandoles muer-  
te con las vejaciones eu que los oprime.

San Pablo puso el terrero desos tales, i  
los efectos de sus daños en la Epistola que  
escribió a los Filipenses mirad, dice, a los  
malos obreros, mirad a estos perros rabio-  
sos, mirad la carniceria de las animas a-  
paratadas de Dios, muchos andan, i esto  
os digo llorando, que son enemigos de la  
Cruz de Crislo, su fin será condenació, su  
Dios es su vientre, solo falta llamarlos Eli-  
ogabalo. O bendito fray Antonio Lo-  
gano, imitador de Crislo en ser sol que  
alunbrava, i enamorado pastor del rebaño,  
por quien padecia viviendo en Cruz,  
imuriendo crucificado en sus obligacio-  
nes. Salia por los montes, i caminava cie-  
to i docientas leguas destruyendo idolos,  
demoliendo guacas, quemando adorato-  
rios, i plantando cruces i ley Divina: des-  
pues a su imitacion le acompañaron los  
Padres fray Juan de Espinosa, i fray Juan  
Caxica, no dejando breva, retiro, ni muer-  
te, que en docientas leguas no caminasen  
calando idolos. Era tan venerado, q pa-  
sando por puehlos i doctinas agenas el i  
un Padre fray Francisco Cano Domini-  
co, estimavan todos ver a estos dos tãto,  
que les dejavan obrar en sus pueblos con  
la potestad que pudiãran siendo proprie-  
tarios. O Iosias Peruano, i Ezechias Au-  
gustino, que premios te tuvo Dios por  
tantos idolos destruidos, i tantos Dioses  
mentirosos abominados: Bautizó, i con-  
virtió mas de cien mil animas en treinta  
años que continuó la conversiõ de los

Indios en las Provincias i pueblos que se  
iran refiriendo. Si la santa Iglesia refirien-  
do los meritos del santo Martir Nazario,  
cuya fiesta celebra a veinte i quatro de  
Julio, encarece que en Francia con-  
virtió a Celsõ muchacho de poca edad i  
lo bautizó; que ponderaciones ará el ciclo  
del zelo i obras del Padre fray Anto-  
nio, que convirtiò i bautizó millares, i se  
dicen del por mayor que izo muchos i  
notorios milagros? La soberbia de los tie-  
pos, i la umildad de los justos ocultan fa-  
vores, i esconden memorias, i encubren ma-  
ravillas, i todo lo borra el tiempo, si al-  
go no descubriera el ciclo.

Lo que trabajó fue mucho, i así en el  
Capitulo Provincial siguiente del año de  
1560. le bolvierton a reelegir en Prior de  
aquella mesma Provincia, donde otros  
tres años aumentó trabajo en ganar nue-  
vas animas, i en conservar las ya conver-  
tidas, porque los Indios echizeros, i los  
maestros de idolatria destruian en una  
ora con amanaças i miedos, lo que en un  
año senbrava con sudor i ansias el Sacra-  
mento de la confesion (que es el que me-  
nos se a recebido entre los Indios, por-  
que los mas si se confiesan, ocultan las  
culpas que acriminan los Predicadores,  
i castigan las justicias) al fin ellos no an  
entrado con amor en este Sacramento.  
En esto cargava el Padre fray Antonio  
su trabajo, i con diligencias i dulçuras  
solicitava enamorarlos a este Sacramen-  
to. Una India aviendo sido amonestada  
dos, o tres vezes que no ocultase un  
amancebamiento, que sabian algunos e-  
ra cierto, murió, i despues una noche se  
apareció a muchos Indios entre espanta-  
bles fuegos, i a voces dijo, que esta-  
va condenada por aver ocultado a su cõ-  
fesor aquel pecado, i el temor horrible  
negoció en los Indios el no encubrir sus  
culpas, i fue causa de muchos provechos.  
Ayudava Dios al zelo deste su siervo, i  
acompañavale al trabajo, que fuera inte-  
lerable, i aun imposible, si la caridad i la  
gracia no alentasen los cansancios de la  
naturaleza. Era este bendito Religio-  
so pequeño de cuerpo, pero de animo  
grande, i parecia milagro continuado  
poder vivir con tanta penitencia en o-  
cupaciones que cada una pedia un om-  
bre valiente. Todo se le aze facil, di-  
jo mi Padre san Augustin \*, y la caridad  
los caminos que al temor se le azen du-  
ros,

6 Cap. 1. V.  
dixi tantis  
volutis malis  
queramus, ut  
dixi malis  
faciam, n. ubi  
enim am-  
bit, quod fa-  
pe dicam  
vultis, (vane  
vultis qd fieri  
dixi) omni-  
bus Cruci  
Christi, qui-  
rum fide in-  
teritus, qui-  
rum Dei  
veneris. Et  
gloria in ob-  
sistentia ista  
rum, qui ter-  
rena sapia-

\* De natu-  
ra, & gratia  
c. 69. & 70.  
ros,



ros, al amor se le muestran ligeros, la carga casera por pequeña que sea es intolerable al que la busca para su temporal provecho, i fácil, dulce i ligera la mas pesada para el que obra con amor, i atiende al bien comun con refuerços de la caridad. Esta reynava en el anima deste Apostollito varon, i así facilitando lo dificultoso obrava sin enbarraso en lo que el mas robusto tuviera por imposible, ni las noches descansava, ni los dias folegava un momento, porque el fuego Divino que en su coraçon ardia no permitia pausas en su actividad, i el quafro uno enciende en los subditos, o en losijos espirituales, apaga el Demonio, sino está soplado el ministro Evángelico. Vinó al Capitulo Provincial del año de 1563. i salió por Definidor, obligandole a q̄ bolviese por Prior a Guamachuco, que la obediencia se pareava cō su caridad, i el deseo de criar las plantas, que con tanto sudor avia cultivado, de q̄ ya cogia frutos de salvacion, lo llevó gozoso. Entre lo sumo qué trabajó en convertir animas tan dadas a la idolatria, tiene segundo lugar lo que padeció en reducir a pueblos, i a policia tantas Provincias como doctrinó, repartiendo sitios i erredades, q̄ acá llaman ellos chacras. Quanto padeceria en contentar millares de Indios en familias, que ya iban contentos cō la parte que escogían, ya bramaban por no tener lo que otros, dejando oy lo q̄ pidieron ayer, i escogiendo ser pobladores de diferente pueblo los que ya estavan señalados en este. Aviale cometido Virey i Audiencias las reducciones i poblaciones de aquellas Provincias i distritos, i sola su mansedumbre, su paz i su caridad pudieron llevar tantos enfiados, i sufrir mutabilidades de Indios, i veleidades de Indias, todo lo venció sin tomar para sí, ni para su Orden un palmo de tierra. O segundo Iosue, en la reparticion de la tierra de promision, solo tu deseo de paz pudo componer tantas discordias, perdiendo de tu autoridad por ganar animas en la conversión!

(1)



*Cap. XLVIII. Prosiguese en la vida i virtudes del bendito Padre fray Antonio Lozano.*

Pasados tres años vino a Lima, i pretendió como Vicario General por Definidor mas antiguo el año de 1566. Fue eligiendo Piores, i dió los oficios de autoridad a los que juzgó benemeritos, i al tiempo de leer las actas, i publicar la tabla, oyeron nombrar al Vicario General por Superior de Lima, fue confusión para los que solo se contentarán con las dignidades primeras, pero no admiró el altibajo a los que conocian su alta mortificacion i su profunda umildad, con que manifestó, que si admitia la suprema dignidad de una Provincia, i el ser tantas veces Prior, ya de Lima, ya de otras casás, i Definidor i Viscador, era la obediencia la q̄ lo martirizava. Pero quando el pudo eleger al gusto de su paladar, no quiso otra ocupacion, que la inferior de un Convento, manijando dias i noches el coro, la cocina i las oficinas valadies, siendo extremo de umildad no quedarse sin oficio, que suele ser autoridad mayor, sino tomólo el que andava en las suelas de los que el acabava de exercitar. O egeñplar santo i quañ pocos reimitarán! Era su mas delectable egercicio ser lamparero, atizando las lamparas, i aziendo las mechas, fessejava el verlas arder a gusto, i pedia limosna para este culto. El viejo Sacerdote Eli era bueno, pero por no enmédar a susijos le castigó Dios, cō que envida no pudiese ver las luzes de las lamparas del templo, i después con muerte acelerada: pero este Sacerdote bendito tan viejo como Eli era bueno, i como criavaijos en virtudes andava entre las luzes de las lamparas, como si fuese un umilde lego: umillóse mas, i egercitó el oficio de campanero, anbos egercicios obró en Lima i en el Cuzco el tiempo que allí estuvo. Tenia otras mortificaciones, i entre muchos egeñplares le sucedió una vez, que barriendo el santo viejo el Convento con otros ermanos, dijo a uno q̄ llegase a una poza, i sacase agua para regar un tránsito, fue el ermano, i viéndolo q̄ edia el agua, i estlava verde, bolvió aziendo alcós del edor: el sãto viejo por en-

fo, lo benigno i lo provechoso, q̃ no causa licencias a pecar, ni animos a distraccion el tener por mío a un Prelado, como se aga respetar, i tal vez aya mostrado rigor. Cristo amò tanto la mansedumbre i benignidad, que estavan persuadidos el Demonio i los Fariseos Judios. a que primero quebrantaria la ley de Dios, que azer algo còtra la mansedumbre. No rad, dice Augustino, que le fueron a ratar llevandole la adultera; pues que tocava a Cristo de su adulterio era su parienta ni el era, porque lo renunciò, su juez temporal, i responde Augustino: Avianle conocido por muy manso, i tenianle por sumamente benigno, i platicaron entre sí, diciendo: Este Cristo se tiene por verdadero i santo, i se precia de manso, por injusto le avemos de calumniar, aqui caíra, i sea este el discurso: Si el la sentenciar a que por adultera la maten a pedradas, no rendrà maldedumbre, i si la diere por libre, i la dejare sin castigo, no guarará justicia. El pues por no perder la opinion i fama que tiene de benigno, por la qual es tan amado de los pueblos, i se à echo amable de los ombres, sin duda la à de dejar sin castigo, i entonces le acusaremos por transgresor de la ley. Embarcáronse en la accion seguros que la avia de librar, i ciertos que les daría ocasion de acusarle por quebrantador de la ley de Dios. Tãto como esto le enian por enamorado de la benignidad i maldedumbre, i con todo esto se enfiernavan, porque sabia Cristo nuestro Redentor ser benigno sin q̃ le perdesen el respeto, i tener mansedumbre sin que se desafiuciasen del castigo. Esta opinion ganó el Padre fr. Antonio, i fue de los mejores Prelados de la Religion, dando todo lo que se devia a la estrecha observancia, i aziendo dulce la vida Religiosa.

Abominava de manera la adulacion, que avia egecuroria de su gran umildad, no oyendo alabanzas de sus acciones, ni queriendo aplausos de sus gobiernos, en todo se apocava, i la gloria de los aciertos la atribuía al consejo, o diligencia de sus compañeros o ministros. Huía de los officios de autoridad, i doliale el decirle, que aunque le pesase le avian de elegir, porque era servicio de Dios, i voluntad suya. A que respondia, digan que lo quiere su gusto, i no me ofendan con decirme que se lo advierte Dios. Séria mu-

cho quando le decian, que el azerle Prelado era tan devido a la justicia, que les obligava la conciencia, i quando leavian mas quejoso, i le decian, que aunque fuese contrà su gusto, i el se ofendiese avian de elegirle: vituperava el language, porque le parecia que era dañósimo genero de adulacion, i a no ser el siervo de Dios tan cabal en toda virtud, no le faltava razon, pues viene a ser adulacion infernal decirle a uno, que aunque sea ofendiendole lo an de elegir por ser bien comun i onra de Dios, porque son dos adulaciones aforradas en ipocresia, pues le dan título de virtud, i quieren dar a entender que es zelo de la onra de Dios, lo que es finísima adulacion, i que le dan disgusto quando lo azen por darle el gusto doblado. Quando se trataba del que avia de suceder al Emperador Augusto en el gobier no de Roma, dijo Valerio Mesala, que renovasen cada año el juramento a Tiberio, de que avia de ser elegido por Emperador. Preguntòle Tiberio, si lo decia de proprio motivo, o advertido de otro con segero; i respondió Valerio, que lo propo nia de su proprio motivo, que en las cosas que tocavan a la republica no vñaria de consejo ageno, aunque fupiese ofender al mismo Tiberio, i añade alli Cornelio Tacito<sup>b</sup>, este modo solo de adularle faltava a Valerio, que mostrava zelo de la republica, porque fuese la adulacion mayor, fingiendo, que aunque disgustase, se le devia el Imperio, ya que uo al gusto, al merito, siendo así, que no atendia al merito, sino a darle gusto. El siervo de Dios fray Antonio como juzgava de si tan abatinadamente, renia por adulacion qualquiera alabanza, i por cosa fea decirle, que se le devian los officios i onras de justicia.

Tenia otra santísima propiedad de buen Prelado, i era enmendar vicios, encubriendo las faltas de sus protegidos, i estudiava en ocultar las de los Sacerdotes, llorando la publicidad mas que el delito. Alaba en el Decreto<sup>c</sup> el Papa Nicolao al Emperador Constantino, que no creia las faltas que le contavan de los Sacerdotes, i decia, que si con sus propios ojos viese algun Sacerdote, o alguno con abito de Monge ò Religioso pecando, lo cubritia con su capa, por q̃ nadie lo viese. Esto le refiere el Papa al Emperador Ludovico reprendiendole, porque quanto le decian malo de Sacerdotes, o Religio-

El lib. 1.º de  
nacion. A  
solo fuplen  
adulando sin  
perone.

Dist. 16.º  
in scriptura  
etc.





i así castiga el cielo táto a los que no socorren, como a los que ofenden. O siervo de Dios fray Antonio Lozano, cuántos premios avrá cobrado tu continua limosna, el andar de día i de noche buscando pobres, no solo en sus casas, i a los pasajeros en los mesones, sino en los montes, i en las espesuras, trayendo enfermos i sustentando anbrientos, vistiendo innumerables pobres, i pagado por ellos sus tributos; si el no dar de comer al pobre, es en los ojos de Dios matarlo, sera el dar de comer i vestir a tantos, darles vida i resucitarlos; q̃ la limosna tantos milagros aze, como la gracia, o la gracia los aze por la limosna.

\*\*\*\*\*

Cap. XXXV. En que se prosigue la vida i virtudes deste siervo de Dios: como supo la ora de su muerte, i como fue precioso su transito.

Las finezas de su castidad (si bien por virgen fue estimado) fueron tan ermosas, que enamoravan sus palabras, i azian grâdes dicipulos en materias de coñtinençia. i cabales ijos en estudio de modestia; siendo pues las batallas q̃ con los Demonios tuvo, muy continuas, i visibiles las mas, saliendo de todas lozano i victorioso, en las q̃ mayores asaltos le dio, fue en la castidad. poniéndole exercicios de ocasiones en lugares impenados, i lazos en los exercicios de mayor virtud, ya quando iba a confesar enfermos a sus casas, o a traer de los mûtes los q̃ se le huía de las Doctrinas, ya viniendo a favorecerse de su anpáro, las q̃ coñ titulo de su favor traian mas disimulaciõ, q̃ castidad, pero el santo varon huyendo lo excusable, no dejaba casas de enfermos, ni ocasiones de caridad, fiado en q̃ Dios seria su defensa, pues era su motivo, i le aia vencedor; pues le obligava al remedio de las animas. Quié advirtiere lo q̃ dice S. Iuan, a quel Demonio en figura de dragon se quiso tragar a la muger santa, i al ijo q̃ parió con táto dolores, q̃ dice, que le dieron dos alas para q̃ bolase al desierto, se reirá del Demonio, quando añade el Evangelista, que arrojó el dragon un gran río para coger al ijo i a la madre: ignorancia parece, porque si ella iba bolando por lo alto, mal la podria coger un río, que

tiene su corriente por lo mas bajo, i sola corre por donde ay mas bagios. Echárale llamas de fuego, que suben, i llevaria algun camino el pretender derribarlas pero bolando ella arrojar de la boca río, mas parece traça por no tocarla, que diligencia para rendirla; pero este es el primor de sus caurelas, i la estratagemas aguda de sus engaños; ésta muger preñada con dolores i parida con gozo, es el anima santa (como dicen Filon i Origenes, i mi Padre san Augustin) preñada de santos propósitos, i parida de obras sanras, ijos que a fuerza de dolores, contriccion, añas, i penitencias los engendra, páre i cria; i quando conoce el Demonio, que no le puede dar alçace, porque con alas de contemplacion i penitencia se le sube a los cielos, le arma la celada, i el lazo en los que andá arrastrado por la tierra en los pobres, en los umildes, en los enfermos, en los desconfiados, en los caidos en culpas; en los subditos despenados i asegurado el cauteoso dragon, que bajará el siervo de Dios al socorro de los afligidos, i a la conversiõ de los culpados, donde arroja el agua de sus peligros, i la corriente de sus caurelas allí le trata de coger i derribar, desafiado de averle a las manos con fuegos de subervia, unos de ambiciõ i vicios de mundo, escondiéndose ésta rapaza tras la sombra de la caridad, i llevando al justo a que perezca en las mesmas acciones de merecer. Pero valióle poco al Demonio esta sutileza, pues auuq̃ nadavan los vicios, i corriá de mar a mar los peligros entre los enfermos, fugitivos i confesados, no le mojaba el pie la mayor avenida, i coñ ir a las casas donde entendia agarrarlo, no bajava su anima de la presencia de Dios, ni su coraçõ ni desco de la alteza de su virtud: ocasiones desfnudas le ofrecia el Demonio, pero vestialas el siervo de Dios con amor divino, facendo de la tentacion granjerias de meritos, i aumentos de caudal, i estaria ya tan fuerte en esta virtud, que ni impulsos de fugection se atrevieran a tan valiere castidad, i diria con mas razon lo que dijo Livia muger del Emperador Augusto Cesar, (como refiere Iuan Zonaro) era ley, que si alguno pareciese desfnudo ante la Reyna o Emperatriz, muriese luego, i sucedia que muchos huyendo del tormento, o de otro daño, se venia a favorecer de Livia, i ella

b Philo. de  
Cherubim,  
de speculi-  
bus legibus.

c Orig. sup.  
Marc. bn. 13  
de 17 de sup.  
Cant. bo. 2.

d Epist. 14,

a Apoc. 12.  
Clamatur  
pariunt, &  
cruciatibus,  
ni pariat.  
Dentes stridit  
ante mulie-  
rem, quæ erit  
pariura, ut  
cum parierit  
filium, et  
tunc dicant  
vixit. Et infans.  
Superius mul-  
ierem, & da-  
ta sunt mul-  
tissimi ala dea  
Aquila ma-  
gis, ut vola-  
ret in deser-  
tum. Et misit  
serpentem ad  
ea. Et post  
mulierem a-  
gnum tan-  
quam fenum,  
ut cum ser-  
pentem traheret  
ad fenum.

e August. 20  
tom. 1. Cum  
aliquando  
viri aliqui  
propter  
fand. unde et  
occurrebat  
occidendo of-  
fens. Irenæus  
vixit, &  
dicit, talis  
nihil differ-  
re a statuo  
si, qua pidi-  
cafit.

ella los anparava i defendía, con dolien-  
dose de su desdicha; i decía, q̄ los tales no  
se diferenciavan en nada de una estatua  
de piedra o bronze, como la muger fuere  
censurá si la onra i la reputació puede bla-  
sonar tales valentías, quanto mejor la Re-  
ligión, la penitencia i la gracia.

Con su predicación ganó millares de  
almas para Dios, porque era fervorosísi-  
ma, i de celestial espíritu; enternecía con  
facilidad, i atormentava con terror, i al  
efecto de sus palabras se conmovían los  
mas duros coraçones; que la eficacia con  
el razonar, es el anima i valor de la do-  
ctrina. La ley de Dios quiere que ya  
manso, ya enojado, ya triste, ya alegre  
se predique, porque nuestra descaecida  
gana a fuerza, de los afectos que oímos  
se enfrena o anima. Ijos pequeños (dice  
san Pablo escribiendo a los de Ga-  
lacia) prevencidos estays i pero una  
i otra vez os è de parir, aunque se me  
aumenten los dolores, asta que vea for-  
mado en vuestras animas a Cristo nues-  
tro Redentor, pero quisiera yo no estar  
ausente, ni predicaros por cartas, sino  
mudar la voz. Que mudança de voz es  
esta, que deseava san Pablo? Era sin du-  
da darles voces, unas veces atemozizan-  
do con penas, otras enternecièdo con ca-  
ricias, ablando triste para obrar temores;  
i alegre para introducir consuelos. Esto  
es mudar la voz para paririjos de Cris-  
to; que las llevan amortiguadas las razo-  
nes, i los afectos de un Predicador, resu-  
citan animas, si llevan animas sus pala-  
bras. En tantos años de Prelado i de Do-  
ctrinante, camindó sienpre a ser mas po-  
bre, abominando la mas leve codicia o  
grangería, preciandose de pobríssimo.  
Que lo mismo es tratar de grangerías.  
un Ecclesiastico, que menoscabar el Rey-  
no de Dios inpidiendo su luz, i quitádole  
las animas. Bercogio entre sus excelen-  
tes moralidades, i, ablando del Sol, gero-  
glífico de Cristo, dice: Si toda la Astrolo-  
gia con Ptolomeo ensenà, que el Sol re-  
yna, i se exalta en el signo Arie, i es su ca-  
sa donde obra; luz mas el signo Leon,  
dòde pierde su reyno i actividades en el  
signo Libra, debajo de quien està el grã-  
gear de los mercaderes; así el Sol Cristo  
reyna en los mansos i simples, tiene su ca-  
sa en los justos Leones fuertes, i en los  
mercaderes pierde su reyno, esto q̄ siendo  
trato i contrato llaman los Doctrinantes

canbalaches, i los mas modestos codicio-  
sos le dan titulo de onesta grangería. Es  
abominable culpa en el Decreto, i delito  
detestable en un Ecclesiastico, como en  
aquel Decreto pondéra san Crisostomo;  
el echat Cristo (dice el Santo) a los que  
conpraván i vedían del Templo, significò,  
q̄ el mercaderante rara vez ò nunca puede  
agradar a Dios, i por esto ningún Cristiano  
deve ser mercader pero si lo quisiere ser,  
sea arrojado (dice) de la Iglesia de Dios, q̄  
por esto dijo David, q̄ esperaba salvarse, i  
gozar los favores Divinos, porque nunca  
avia tratado en conpras i vétrasi esta pla-  
ta (dice el Decreto) nunca permanece, ni  
puede ser de provecho caudal q̄ se jun-  
ta con delito. Si esto pondéra tanto Dios  
en un secular, q̄ abominacion sera en un  
Ecclesiastico? I q̄ orror sera en un Reli-  
gioso? A nuestro fray Antonio quãdo le  
ofrecían los Cariques dadivas por tener-  
lo comprado, para q̄ el dejasse en sus vi-  
cipios, i falsas adoraciones, i los Españoles  
regalos i prefeas, porq̄ no les inpidiese  
sus tratos en q̄ padecían los Indios veja-  
ciones, los Corregidores para sus ur-  
tos, i los Indios para saltar de la doctrina i  
Misas, respondia: Nada quiero, todo me  
sobra cò ser Religioso, i quanto mas po-  
bre, soy mas rico q̄ el onbre mas prospe-  
ro. Dios no à de ser ofendido, ni un Doctri-  
nante à de estar sobrado, aprédã q̄ vivè  
en Doctrina, q̄ bien se que conq̄, que el  
recibir destes generos de personas, es su  
condenacion, i el veneno con que pade-  
cen sus feligreses. O si izieran los rales  
Doctrinantes lo que izo Fabricio Roma-  
no, quando (como refiere Juan Zonaro) le  
dava Pirro grandes dadivas, porque  
fuese su amigo, aunque eran pueblos con-  
trados, diciendo, que le queria dar a  
quello reformos, porque le tenia por bu-  
eno, i onbre cabal, i no era sino por tenerlo  
de su mano, para que no le defendiese los  
pueblos, que deseava conquistar. I respo-  
dióle Fabricio: O me tienes por onbre  
malo, o no? Si soy malo, para que me das  
bieness? Si soy bueno, para que me man-  
das recibir dadivas? I en fabido, que to-  
do me sobra, porque estoy contento con  
mi fuerte i con mi estado, i no deseo mas  
de lo q̄ tengo; guardalo para ti, ò Pirro, q̄  
por opulentissimo que seas, te considero  
en estrema pobreza, porq̄ ni fueras a con-  
quistar tierras, ni vinieras a robar las nue-  
stras, si contesto con lo que tienes, no de-  
seas

Dist. 18. c.  
11. Ezechiel  
Dominus e  
meus, et  
venditum de  
templo, significò,  
q̄ el mercader  
rara vez, ò  
nunca puede  
agradar a Dios,  
i por esto  
ningún Cristiano  
deve ser  
mercader, pero  
si lo quisiere  
ser, sea arrojado  
(dice) de la  
Iglesia de Dios,  
q̄ por esto  
dijo David, q̄  
esperaba salvarse,  
i gozar los  
favores Divinos,  
porque nunca  
avia tratado en  
conpras i vétrasi  
esta plata (dice  
el Decreto) nunca  
permanece, ni  
puede ser de  
provecho caudal  
q̄ se junta con  
delito. Si esto  
pondéra tanto  
Dios en un  
secular, q̄  
abominacion  
sera en un  
Ecclesiastico?  
I q̄ orror sera  
en un Religioso?  
A nuestro  
fray Antonio  
quãdo le  
ofrecían los  
Cariques  
dadivas por  
tenerlo comprado,  
para q̄ el  
dejasse en  
sus vicipios,  
i falsas  
adoraciones,  
i los Españoles  
regalos i  
prefeas, porq̄  
no les inpidiese  
sus tratos en  
q̄ padecían  
los Indios  
vejações,  
los Corregidores  
para sus urtos,  
i los Indios  
para saltar de  
la doctrina i  
Misas, respondia:  
Nada quiero,  
todo me  
sobra cò ser  
Religioso, i  
quanto mas  
pobre, soy  
mas rico q̄  
el onbre mas  
prospero. Dios  
no à de ser  
ofendido, ni  
un Doctrinante  
à de estar  
sobrado, aprédã  
q̄ vivè en  
Doctrina, q̄  
bien se que  
conq̄, que el  
recibir destes  
generos de  
personas, es  
su condenacion,  
i el veneno  
con que pade-  
cen sus feligreses.  
O si izieran  
los rales  
Doctrinantes  
lo que izo  
Fabricio  
Romano,  
quando (como  
refiere Juan  
Zonaro) le  
dava Pirro  
grandes  
dadivas, porque  
fuese su  
amigo, aunque  
eran pueblos  
contrados,  
diciendo, que  
le queria dar  
a aquello  
reformos,  
porque le  
tenia por  
bueno, i  
onbre cabal,  
i no era  
sino por  
tenerlo de  
su mano,  
para que  
no le  
defendiese  
los pueblos,  
que  
deseava  
conquistar.  
I respondi-  
óle Fabricio:  
O me  
tienes por  
onbre malo,  
o no? Si  
soy malo,  
para que  
me das  
bieness? Si  
soy bueno,  
para que  
me man-  
das recibir  
dadivas? I  
en fabido,  
que todo  
me sobra,  
porque  
estoy  
contento  
con mi  
fuerte i con  
mi estado,  
i no deseo  
mas de lo  
q̄ tengo;  
guardalo  
para ti, ò  
Pirro, q̄ por  
opulentissimo  
que seas,  
te considero  
en estrema  
pobreza,  
porq̄ ni  
fueras a  
conquistar  
tierras, ni  
vinieras a  
robar las  
nuestras,  
si contesto  
con lo que  
tienes, no  
de-  
seas

Cap. 4. ad  
Gialat. Fili-  
li mei, quos  
litteram par-  
avit, domus  
fructus  
Christus in  
vobis, vult  
autem esse a-  
pud vos no-  
da et munda-  
re vobis me.

à Deuter. re-  
duc, mor li.  
5. c. 27. Sub  
Sole est Lux,  
et est domus  
eius, regnat  
in Arie, et  
in Libra, dis-  
cedit regnum  
eius sub isse  
constituit  
spes, lucrum,  
et fortuna.  
Sic Christus  
hospitatur in  
Leoni in vi-  
ris iustis et  
fortibus, re-  
gnavit in Arie-  
te in mili-  
tibus et in  
plumbis, sed  
in mercatori-  
bus, Arie re-  
gnavit suum.

à Annot. to-  
1. Numquid  
me vult de-  
re et lux est  
eius, non est  
Nā si milites  
sunt, earum  
vira mihi la-  
giri fin bo-  
net, et non  
ascribere in-  
terit. Sicut in  
et me quādo  
dare ipsius  
flos mea et  
tenetur, vult  
plura desce-  
ratur. Tu  
vult, et si di-  
visum est,  
carum in-  
pia laboratur,  
non neq̄ d  
Pyra, neque  
ceteris, quā  
habes reliqua  
hac cruce, si  
illu et  
tenet plura  
non desce-  
ratur.



seáras lo mucho que todicia. Esto sabe decir i azer un Romano Gentil, para avergonçar a un Eclesiástico ; i ser en la otra vida fiscal del que siendo Doctrinante no acudiere a las leyes de pobre Religioso; pues estimo mas vivir pobre de fe, hondo dadivas, que estar rico aziendo amistades, con los que no por amor, sino por su comodidad ofrecen bienes. Nuestro Padre fray Antonio fue el maestro destas perfecciones; que los pocos virtuosos llamáran estrañeras.

Con tan heroicas virtudes ganó para Dios tantas animas, que solo el que las reduimio las podra contar. Como estrellas, dice el Profeta Daniel, q dan resplandores en las eternidades, los q an enseñado virtudes a los q profesavan vicios; i en el llamarlos Sol i Luna a estos mismos el Eclesiástico, se álla uno como encüetro o defecamiento; porq si en el mundo eran como la Luna quando está hema; i como el Sol quando mas resplandece, era achiarse su esplendor en la gloria, luziéndose como estrella, i a buena razón allá avia de ser Sol. si acá avia sido estrella, pues vá al cielo a crecer en luz; i no a mengualla. Clara está la respuesta, i soberano el misterio: en una cosa cōviene todos estos astros, i en otras difieren; conviencien pues en que como dice la Astrologia; i refiere Bercorio, i todos lo experimentamos, pues cada dia lo vemos, que quãdo el Sol, la Luna i las estrellas estan mas cerca de nosotros, nos parecen menores; esto es, quãdo está sobre nuestras cabeças, i en el medio de nuestros orizontes, i quãdo están apartadas de nosotros, nos parecen mayores, i esto se vé quando se van a poner, i se van escondiendo tras el horizonte, i avia de ser al contrario (la causa desto se litiga entre los Astronomos, en ellos lo verá quien lo quisiere saber.) Esto q pasa en los astros, estrellas i planetas, se álla en los Santos, q alunbraron i convirtieron animas, o porque ( como dice Bercorio) los Sãtos que traemos entre manos, i comunicamos en el mudo nos parecen menores Santos, que aquellos que estan apartados de nosotros, aunque sean mayores que los que no comunicamos, porque la comunicacion es causa de menoscupcio. La otra razon es, que si los Santos son nuestros Prelados, i los traemos sobre nuestras cabeças, advierte Bercorio, i lo vemos, que no nos parecen tan buenos,

como quando estan apartados sin predominar sobre nosotros. La razón que pide nuestro propósito advierte Beda, i dice, que quando se vá a poner al otro emisferio de la gloria, i quiere morir se un Sãto, entoncez parece mayor su virtud; i resplandece mas su santidad: esto es en el mudo: Pero si diferencianse los justos, en lo que se diferencian los astros, i es, en que si acá parecen Luna, que es treynta i nueve veces menor que la tierra, en la gloria son como estrellas, que la menor, como priveva Astragano, es mayor que la tierra, así crecen en resplãdor i en tamaño, si quãdo aventajada su luz, i si acá como el Sol vaguaron sin tener firmeza en la tierra, ya no se mudan en la gloria por estar fijas como estrellas en su firmamento; i si las del cielo estan en firmamento, que es sucesion de años tienen alguna mudança, los Santos estan en firmamento dōde todo es eternidad. Son estrellas, q no estan fugetas a peregrinas impresiones, ni erráticas como los planetas, sino eternas i permanentes como la luz de su gloria. El Sol q nos alumbra está sugeto en cada conjuncion a que lo eclipse la Luna, i a q le escurezca su luz, así los Santos, quãdo alumbrian a este mudo, está sugetos a eclipsarse cō culpa mortal o venial: así el decir Daniel, que son como estrellas, quando estan en la gloria, es decir, q ya ni se pueden eclipsar, privilegio q gozan las estrellas, ni puede escurecer su luz: privilegio de la vision Beatifica. Viendo ya el Padre fray Antonio, que sus años anunciavan su transirio, i era, que sus meritos clamavan por la paga, desdō venir del Convento de Arequipa al de Lima, pero como el no tenía mas voluntad, q la Obediencia, aguardo asta q le trujo ella por Superior del Convento de Lima, aviendo sido tantos años Prior, Visitador, Presidente de Capítulos, i en ellos Vicario General. En la unidã de los justos bajarse, se crecer, i para ir al cielo, el unillarse se subir. Admitio alegre esta umillada ocupaciō, dōde vierō todos lo admirable de su vida, i se admirarō los mas recoletos de lo crucial de sus penitencias, firviendo en oficinas, como si comenzara a trabajar. En ochenta años de edad martirizavan su cuerpo: celios, regava todas las noches el coro i la celda con sangre i lagrimas, confusos los que le avian visto en Lima quãdo moço, de ver, que no solo le durava aquella ri-

guarola

« Dan. c. 12  
Qui ad in  
telligit  
mundus, quasi  
stella in per  
petuum astra  
bitur. »

3  
« Eclesiasti  
c. 1. Quasi Lu  
na p. na in  
diebus suis  
lucet, quia  
si Sol respl  
dit, Stella  
esset sicut el  
ipso Sol. »

« Bedae. mo  
ral. lib. 1. c.  
34. Stella  
quidam magis  
est propius  
quidam magis  
distant esse me  
ius, q. si di  
versis partib.  
quasi Sol q.  
dono manet  
in occasu  
quid in occasu  
die, quando  
videtur vicina  
fieri, q. per  
propius, hic  
dicitur per  
filiis visib.  
tamen, quan  
do fieri d. no  
hic remotus, q.  
quando non  
fuerit, non  
familiaretur  
mundi: quo  
fuerit ad va  
lent. Commu  
nicum reputa  
mus, q. si di  
versis, quia  
familiaretur  
pariter q. ipso.  
Videtur, quid  
quando non  
perfectus fu  
erit non non  
habere ali  
quid perfectu  
sed non vide  
tur nobis esse  
magis, q.  
vultus, sed si  
vultus si po  
tius nobis,  
q. Prælati  
officiarii,  
tunc statim  
ipsum mini  
ori esse perfe  
ctum: quia  
talem. »

« Astragan.  
fol. 11. »



gurosa penitencia, pero que avia aumentado el rigor, quando pensavan, q̄ avia de privilegiarle la senectud, ya resplandecia mas su santidad a los ojos de todos, por q̄ no le manifestavā como Prelado, i le vian, q̄ como Sol i Luna se iba a poner al occidente de su vida, i le faltava poco para esconderse i apartarse de la vida deste orizonte, i pasar al otro emisferio de la gloria, donde como estrella fija, ya no Sol errático, diese luzes con la lumbre de la gloria premios de su vida. Que mucho q̄ pareciese mayor su santidad, i diese mayores esplendores de admiracion, si era mas penitente, que quando moço estrechando los ayunos, alargando las disciplinas i ensanchando los cilicios.

En la oracion i contemplacion estava dias i noches, i el alegria de su rostro en la Misa i coro eran evidentes pruebas, q̄ Dios le azia celestiales favores, dandole ojos para q̄ le viese, i dejandose ver quando le comunicale. Traia algunos meses antes q̄ muese tan excesivos gozos, que parecian (quien duda q̄ fuese) que ya comia de los almibares de la gloria. Pregúntale Ruperto, por q̄ a Cristo le dá sus Apostoles en la playa del mar, despues q̄ resucitado, primero pescado asado sobre brasas, i luego panal de avejas, como dice S. Lucas. ¿antes que responda, preguntemos le a Cristo: Señor, si vuestros Apostoles os apodado peces i panal, porque les dais vos a ellos en la playa (como dice san Juan i aquel dia, o otro despues, o antes deste) peces i pan? mas regalado es el biquete que os azen, q̄ el que vos les dais? Lo que Ruperto responde a su pregunta, satisfaze a su misterio. Como primero de los peces asados Cristo, porque ya avia parecido como ellos la muerte sobre brasas de tormentos trabajos i penas, asado en los fuegos de su inmensa caridad i amor i así recibe despues el panal dulce, por q̄ ya un anima gloriosa merece tras las pasiones, solo regaladas dulçuras, pero el darles Cristo a ellos primero el pã, i luego los peces sin darles panal, fue decirles el pan de mi cuerpo para daros gracia i fortalecer (así lo dice mi Padre S. Augustin) acá os le daré en el Altar, pero cõ obligacion de padecer trabajos, i andar entre brasas de tribulaciõ como yo, que eltoy figurado en ese pece asado que os doy, del panal que Cristo comió, que fue el que san Pedro i los otros scys le die-

ron, dice san Lucas, que les dio unas reliquias que probasen; accion que continua Cristo con sus queridos, que aun miétras viven en esta triste vida mortal, les dà aquellas dulçuras de gloria, aunque pocas, q̄ esto tienen por ser reliquias, para que paladeando a su esperança, comiencen ya a cõbrar adelidadas las dulçuras de gloria, i el ser lo dulce que Cristo les dà del panal entero que a Cristo le dieron, fue decir, que darà acá dulçuras de gozo, al q̄ acá le dio dulçuras con su virtud en lo mismo que a él le dan i si le pareciere a alguno, q̄ fue cordedad en Cristo darles reliquias del panal quando ellos le dieron el panal entero, como q̄ les dava las sobras de lo que comio, no fue sino soberano favor, i fineza de amistad, por q̄ un mundo entero que le demosa Dios, i dos mil servicios, todos los toma para sí, i como si estuviera anbrieto se los come, i los encierra en el anima, i de aquello buelve a dar a los justos una particula, una como reliquia, dando a entender lo mucho que estima lo que le dan sus siervos, i que la paga del panal que recibio, la reciban, no viviendo en carne, que es fuerça que sea achicada i corta, sino en el cielo, donde el anima la obre con eternidad, o sea decimos, que vale mas, que quanto le dan todas las criaturas, sola una reliquia de gloria, que acá dan sus Divinas manos. Desta recibia nuestro bendito fray Antonio a manos llenas en raptos de contemplacion, i en éxtasis de la Misa i del coro. Todas sus planicas eran treat de la vida eterna, colmando sus alegrías con imaginarse en los gozos de Dios, en eternidad de vida. Con esta consideracion, si deseava gozarla, no apetecia morir, pidiendo a Dios solo ocasiones de merecer, de servirle, i de aprovechar las animas. De Caton Uticensis el menor, vñnieto de Caton el primero cuentã Laeticiio, Cicerõ "Gelio" i mi P. S. Augustin, q̄ viendo al Cesar vencedor i a Pompeyo (cuyo bando seguia) vencido, le dolio tanto verle vitoriofo, que se mató a puñaladas. El porque se mató dicen los tres Autores, que fue, porque se retiró a leer el libro Fedon en que Platon escribe la inmortalidad del anima, i triste de lo primero, i cõ ansias de gozar la gloria se mató por ir a gozarla. Loco Centil deseoso del bien por medios de maldad. Supo su muerte el Cesar i dijo, yo tengo envidia

a Luc. 14.  
At illi plin-  
berant et par-  
te pueri asido  
de farrum  
molliis, Re-  
liquias dedit  
eo.

d Ioan. 21.  
Accepti fa-  
nem, & dat  
mi, & pueri.

e Rupert. in  
e. 3. Cant. 11.  
a. Camodo  
eciam eu, nũ  
pau farrum  
molliis, & de-  
inde parcom  
pessu asu,  
sed prius par  
et pssu asu,  
de leudi fa-  
rum molliis  
prius pessu  
asuit, neque  
pssu asu de-  
fricando, ne  
deinde farru  
mo, nequid.

d Apud Iod.  
Ravennate

e Gel. lib. 13

f Aug. lib. 1.  
de Civit. co.  
25. Tancum  
gloria Cesa-  
ris in obitu  
eius fuit par-  
cerant, ut  
ipsi Cesar  
dixit, f. o-  
cur, invidia.

g Ravil. de  
Cicc. & Gel  
ius ibid. de  
Cantio in-  
videre glo-  
ria. & sua  
Cantio in-  
videt.

día de su gloria, i del por no darme lugar  
 a q̃ le perdonase, i a q̃ tuviese la gloria de  
 aver perdonado a rã grã enemigo qe quise  
 marar, i así invadì mi gloria; yo estoy  
 invadido la soya. Nuestro siervo de Dios,  
 i los Santos, quãdo mas vècedores se re-  
 tiran a leer en el libro de la contemplaciõ  
 los gozos eternos, los plazer de cielo i  
 la eternidad de la vida, i no se matã, por-  
 que quierẽ primero la gloria, q̃ le refuta  
 a Dios de perdonarlos, de favorecerlos,  
 de servirle dellos, i luego irle a gozar en  
 su gloria mientras dura su eternidad.

Dichoto i bendito viejo, que tiempos antes de su muerte ablandole Christo en el Alcar o en su celda le dijo (entre soberanos amores, que el siervo de Dios no quiso expresar) el dia i la ora de su muerte. Este gozo le traia fuera de si, casi a todos lo dava a entender, i quanto ablandava como quien se despedia. Llegó el dia veintirofo, i aviendo recebido con soberanos afectos, con dulces gozos i con sabrosas lagrimas los santos Sacramentos, dijo a q ora moriria, que era a las cinco de la tarde con un Christo en la mano, que nunca lo soltó, desde que cayó enfermo, hasta que murió fe estuvo platicando de Dios, i viendo que ya se acercava su ora decaída, poco antes de espirar, pidió que le abriesen una ventana, porque avia de ver por ella al Sol i abrieronla, i arrebatóse tanto mirando entre los rayos del Sol al divino Sol lefu Cristo en divina contemplacion, que le estuvo diciendo requiebros al Sol i al Dios que lo crió, ardiendose en amor, después de otros diez lo q dice el Espíru S. en la Sabiduria 42. *Pulchrior est illis a magnitudine speciei, et creatura cognoscibiliter potest creari horum videri.* Mas eterno es que aquel Sol así todos los planetas a quel Sol Divino. Conijase de aquella ermosura del Sol, la grádera i ermosura de su Eterno Criador: i diciendo a Cristo i a su Madre amorosísimas ternuras, espiró mirádo al cielo. Fue su muerte en el mes de Enero del año de mil i quinientos i oehenta i quatro, i murió de oehenta años; que las grandes penitencias no abrevian la vida, antes la multiplicán. No fe enganien los regalados, pensando q ayunos i dieplinas abreviá los años, ni por apútaral su salud comã carne en dias prohibidos, q ello les achica la vida, i el regalo les sollicita la muerte. David, q desde los pañales vivio en tra-

bajos, i se martirizó en penitencias murió de casi ochenta años. Salomó fu ijo, dandose a reglas, i a sofocos, murió de cinquenta i dos, como apruevan S. Gerónimo <sup>4</sup>, S. Ignacio <sup>5</sup>, Eusebio <sup>6</sup>, el Burgesse <sup>7</sup>, i cõ los Autores del margen / todos los Sabios Ebreos <sup>8</sup>, i millares de grandes penitentes se an visto i vemos en edad de duca, S. Iuan Evangelista, esos llariones, Augustinos, Romualdos, Antonios, Pablos, i un fin numero de grãdes penitentes llegan a ochêta, ja noventa, i a cien años, i palan. La mocedad viciosa aze (dice Cicero <sup>9</sup>) q̃ en poca edad fea un ombre viejo, i fea efenti lu cadoquez; que el vicio fus siêpre cõtagio. i a la virtud antidoto ešta fazona, i aquella destruye, i quien echò censos en la penitencia, cobró en dilatados años mas larga vida, i meritos abundãres. Todo fe ve en nuestro siervo de Dios fr. Antonio Loçano, pues tã rigurosa vida le dilatò los años, i tan preciosa muerte calificò sus dias. La republica de Lima aclamò su santidad, dõdetodos la veneravan, i fue enterro delãte de la puerta q̃ es sale de la Sacristia al claustro principal, q̃ entõces era alli la Iglesia. Muchos milagros cuêtan los antiguos q̃ izo este bẽdutoron, pero por no tener luficiente prueva no los singularizo. Su citta erediò el P. fr. Antonio de Montearroyo, que fue treynta años Sacristan mayor de Lima, alla el de mill i seycientos i veynte, de quien ya digimos mucho, i referta grandes maravillas i milagros, que poniendo la citta deste siervo de Dios, avia obtado en cõtinuacion de treynta i cinco años, que unos i otros conociendo su virtud pedian, particularizandose con mugeres de parto. Pero para que à meneller mayores milagros, pues cada dia que un Doucinãte no pecca, i sirve a Dios, es mas que resucitar diez muertos.

El P. Fr. Buenaventura de Salinas Francisco, en su libro memorial de las glorias del Perú, i meritos i excelencias de la ciudad de Lima, aze una breve suma de la vida, muerte i fama deste ilustre varon, i pone algunos casos de los que de-  
 jo referidos, diciendo. ¶ Contentaréme con lifongearla un poco en la memoria de algunos varones preclarísimos, grandes gigantes en santidad i buen gobierno, i sea el primero el que lo fue, no solo en la antigüedad, sino en la santidad de su vida del muy Reverendo

Padre F. Antonio Lozano, uno de aquellos doze obreros que trajo Dios a su vida, varon por todas partes grande, candido i purissimo, consumado en todo genero de virtudes, i tan enamorado de Dios, que se le pasavan todas las noches enteras en el coro en continuas alabanzas suyas, i en alta contemplacion. Era tanta su linpieza i putidad de anima, que asonbrava a los Religiosos, siendo con todos tan humano, el q conigo mesmo andava cõtinuamete en guerras i batallas, armado de sacos i de cilicios asperissimos, facandose arroyos de sangre en continuas disciplinas para triunfar de su carne, trayendola tan redida, q parecia Angel purissimo. Supo la ora de su muerte; estãdo ya para espirar, izo abrir una ventana, i encrando por ella el Sol claro i ermofo, arrebarado en la contemplacion de su Criador, lleno de amor i ferviente caridad, començo a decir aquellas palabras del cap. 13. de la Sabiduria: *Pulchrior, &c.* i diciendo estos requiebros al Criador del Sol, llenos los ojos de lagrimas: *Plenus diei in senectute bona*, porq vivio ochenta años, pasó a la patria celestial. Descansa su cuerpo en este Convento de Lima. Asla aqui es deste doctolutor de Teologia, que aun en las memorias de los antiguos, se conservan tan dulces memorias de tan illustres virtudes.

7 Acãbo su istoria recopilandola en tres repartos breves, q en Abraã exerciò Dios, en q estã los sustanciales pũtos de la santridad, q comẽçado cõ Jacob, a quien tanto se parecio, serã bien acabar cõ Abraã, cuyo traslado fue. Note se q tres vezes prometio Dios a este grã Patriarca, dilatada sucecion enijos descendientes i posteridad. En la primera le dice \*, q serã rãtos como el polvo de la tierra. i entonces le dio toda la de Promissio. La segũda vez le dijo \*, q se levantara los ojos al cielo, i que serian sus descendientes tantos como las estrellas del firmamento. La tercera vez le dijo \*, q le multiplicaria sus decẽdientes tanto, q serian como las estrellas del cielo, i como las arenas q estan en las playas del mar. E aqui tres promesas; la primera en polvo; la segunda en estrellas, i la tercera en estrellas i arenas de las playas del mar. Vcamos en que ocasiones las izo Dios, i dellas sacaremos el misterio. En la primera avia antecedido, q los pastores de su sobrino Lot teniã continuas risas i

pẽdẽcias sobre los pastos i gahados con los pastores de Abraã; este santo Patriarca, como dice el Texto, i explicò S. Ambrosio \*, le dio a escoger a Lot la parte de tierra q mejor le pareciese, no queriẽdo usar del privilegio q en todas edades tienen los mayores, que es escoger quãdo ay divisiones, como dicen S. Augustin \* i Seneca f i este como santo quiso mas la concordia i la paz, q todo el interès con discordia, valiendo en el la manifestundre mucho mas q la riqueza, i la ermandad mas que la mayoria; porq es mejor, dice el Santo, apartarle en gracia del progimo, q vivir jũtos cõ discordia; asi divide Abraã la tierra como mas fuerte, i escoge Lot como mas flaco. I aña de S. Ambrosio \*, q aqui mostrò Abraã ser mas umilde dando a escoger, i Lot mas arrogãte en usurpar la elecciõ; pero pudo la paciẽcia, la caridad i la manifestundre ganar aquesta fama, i la altivez de Lot la tierra q abrasò el cielo. Entõces le promete Dios decẽdiẽtes como polvo, teniẽdo de favor darle larga genealogia, pero limitada como el polvo de la tierra; porq aunq mostrò manifestundre, umildad; poco interès, con todo tubo algo de polvo i de tierra, en quedar se con grandes erredades i copias de ganados, q en polvo cobra el q en bienes de mũdo, q es polvo, se enplea. La segũda ocasiõ en q le promete larga decẽdicia significada en las estrellas, fue aviẽdo vencido Abraã a los quatro Reyes coligados, i cogidolos por despojos no solo quãto ellos poco antes avia robado al Rey de Sodomã, i a los otros quatro Reyes sus cõfederados, sino tãbiẽ quãto los robadores llevãvã de riquezas, i dandole el Rey de Sodomã al santo Abraã todo el despojo i todo el pillage, respondiõ \*, jurando por el Señor de cielo i tierra: Que no avia de admitir un ilo de ropa, ni una correa de capato; i ablando Dios con el a la noche, le dijo: No tẽgas pena Abraan, que yo soy tu protetor, i la paga de lo q as echo, no tiene suma. Para q me as de dar nada dijo Abraã, sino tẽgo ijo erredo, i al cabo me à de eredar un ijo de mi criado nacido en casa. No serã ese tu erredo, replicò Dios, mira ese cielo; cuẽta si pudieres sus estrellas, q a ese tamaño serã tus decẽdientes. No se veia en la soberania de la paga la excelẽcia del merito? Ya pone en estrellas el guarismo, i con numeròs celestiales el libro del deve i à de aver, porq de mas de

d Lib. 7. de  
Abrahã, c. 1  
N: no melius  
est migrare  
cum gratia  
quam echa  
b: res cum  
div: cordia  
Fiducie di  
vidas, infu  
mulo eligat  
ur invidiã  
avarus ele  
ctio est et  
in infus dif  
ferentia am  
parat.

2 Aug. 12.  
in Gen. 14.  
S. Seneca in  
declam.

2 Amb. lib.  
2. de Abrahã,  
cap. 6.  
Ve Abrahã  
humilis qui  
electus est  
cuius ara Lot  
infestus  
qui electus  
non parat.

a Genes. 13.  
Quoniam cor  
dã quã aspi  
cia tibi dabo,  
q similia  
suo facian q  
fuerit tuam  
fuerit pulvẽ  
terram.

b Genes. 15.  
Suscipe in vo  
luntã, q no  
mera stellas  
sicuten se a  
ra semel tuã.

c Genes. 15.  
Multiplica  
bo semen tuũ  
sicut stellas  
cũci, q ve  
las arenas  
qua est in  
lucis maris.

b Levit. 24.  
non meum  
ad Dominũ  
Deum exci  
sam posside  
re nisi q  
erra. quã  
a filo suũ  
regnumi usq  
que ad cer  
gumum cali  
q non acci  
pũt. Gen. 14.

aver guardado aſta entôces caſtidad cõ-  
jugal, renüció todas las riquezas del mû-  
do, queriêdo mas un vale para cobrar un  
maravedi de gloria, q̃ a mōtones el oro,  
la plata, las preſas i los cautivos que te-  
nia a los ojos. Uſuraria compenſacion, di-  
ce Ambroſio \* i largueza grande fue a-  
queſta, dândole en mejor moneda, i en  
quatro tanto exceſo la paga, porque no  
cautivò el deſeo al intereſ presente, ni el  
coraçon a la codicia de mundo. Que quié  
por la caſtidad i pobreza renücia bienes,  
no ya en polvo, ſino en eſtrellas i teforos  
de cielo tiene librada la paga, ſon laſta-  
les dadivas como eſtrellas ſienpre ſijas,  
continuamente firmes i eternamente re-  
lu-brantes. Nicolas de Tolentino, ya en-  
tiendiendo aora el porque teneys con vos tã-  
tos vales de eſtrellas, es ſin duda, porque  
renunciatiſ mejor q̃ millares de Santos  
quanto el mundo aſeſora, i quanto la car-  
ne pinta; Abraã vea las eſtrellas en el cie-  
lo, pero vos en el àbito, que ſe deben pa-  
gas de cielo a menofprecios de mundo.  
No eſtubo en eſto lo exuberante de la pa-  
ga, dice S. Ambroſio †, ſino en que el Ver-  
bo eterno determinando ſer ombre, ſe i-  
zo credero de Abraan i ſuceſor de ſu caſa,  
iluſtrando la ſuceſion de ſu autor, por  
quien Abraan mirò al cielo; vido i cono-  
cio el ſumo eſplendor de ſu poſteridad; i  
el decir el Texto (añade ſan Ambroſio)  
que crecio Abraan, era lo que Criſto di-  
jo por S. Iuan a los ludios: Abraã vuestro  
padre ſe a'egró por ver mi dia, vido lo  
i colmòſe de regozijos en una eſtrella vido  
a Criſto. O exceſos de paga! que por re-  
nunciar bienes caducos, gane Abraan vi-  
ſtas de un Dios eterno? O ſanta pobre-  
za, uſura ſoberana, ganando por dos que  
ſe dejan, docientos mil millones q̃ ſe ga-  
nan, ſiendo Dios quien nos ereda el ani-  
ma, i ſiendo nueſtras animas quien le go-  
zan eredandolo! La tercera ocaſion es ſa-  
bida de todos: mãdo que le ſacrificafe ſu  
ijo i obedeciò ‡ i por obediencia eñ me-  
ritoria en accion tan dolorida, le dã ben-  
dicones; i aumenta el numero de ſus de-  
cendientes, juntando a la partida de las  
eſtrellas, la inmenſa partida de las arenas  
que en ſus playas tiene la mar; que la o-  
bediencia gana mas reſtos de pagas que  
las otras tres virtudes, Manſedunbre, Po-  
breza i Caſtidad. Tuvo Abraan decendié-  
tes como eſtrellas, q̃ fueron los q̃ de ſu ge-  
neracion ſalieron Santos, i como arenas q̃

fueron los q̃ vivierò malos; o ſean las eſ-  
trellas los ludios, pueblo entôces querido  
de Dios, i las arenas los Gẽtiles, cuya ca-  
beça fue ſu nieto Eſau. Yo quiero peſar,  
q̃ el no decir Dios, que ſerian como las  
arenas q̃ eſtàn dentro del mar en ſu cen-  
tro i fuera en la playa, ſino limitandolo à  
que ſerian como las de la playa, ſolamẽ-  
te ſue poner el decbado de la obediencia  
i el premio deſta virtud; en las eſtrellas  
ven los obedientes, que como ellas no dã  
un paſo por proprio movimiento; alli ſe  
eſtàn donde ſu Prelado Dios las puſo, i ſe  
mueven quando a ſu cielo aze mover el  
primer mobili; en las arenas de la playa,  
veo retratados los Prelados; pues como  
dijo el Eſpiritu ſanto por David §: puſi-  
ſte Señor a tantos mares un termino, un  
tajamar, un precepto, un Prelado que es  
la playa, que ni las deja ſalir, i las obliga a  
obedecer. A eſtas arenas i playas llaman  
Ricardo de ſanto Viçtore, en la vida de  
los doze Patriarcas, i Laureto Serua: ien-  
ſe / el eſtado Ecclẽſiaſtico, i los Prelados a  
quien deven buſcar para pedir remedio  
los q̃ peligrã en las tormẽtas deſte mun-  
do, i los Prelados zelofos ſon eſtas are-  
nas i playas, q̃ defendiẽdo a los q̃ peligrã,  
reciben con amor a los q̃ ſe les arrojan; i  
aſi quando Criſto a uvo de azer Prelado  
a S. Pedro fue en una playa. Aquellas are-  
nas no açotan, ſino ſufriendo; no dan-  
do voces, ſino callãdo quando las oye dar  
a las olas, enſeña como a de ſer el Pre-  
lado, i las eſtrellas como a de ſer el ſubdi-  
to. I todo lo dicho ſe à viſto en nueſtro F.  
Antonio; pues ſi le preguntãmos a ſu vi-  
da, por q̃ virtud le dio tantos ijos Dios co-  
mo polvo de la tierra; Indios en lo mil  
de, en el color, i en lo arraftrato i molido  
ſon el meſmo polvo nos à reſpondido, q̃  
por ſer pacifico, manſo i umilde huendo  
riñas, componiendo d' difcordias en tre ſe-  
ñales los Indios, perdiẽdo de ſu derecho i  
autoridad, por q̃ la paz ganafe animas, i la  
manſedunbre coraçones, dândoles a ellos  
lo mejor de ſu tierra, ſin tomar para ſi ni  
para ſu orden un pie del ſuelo, i por q̃ mié-  
tras fue Religioſo uſava como Abraã ce-  
deret todos ſus derẽchos i acciones aũ a los  
mas inferiores; el como fuerte ſin ambiciò  
dividia, para q̃ eſi opieſen otros los oficios  
adorò la paz, i fue ſienpre Angel de con-  
cordia. I ſi le preguntãmos a ſu vida, por-  
que le dio el cielo tantos decendiẽtes Re-  
ligioſos ijos q̃ engendrò en la Religio, de  
quic-

\* Lib. 1. de  
Abrahã, fu-  
per cap. 15.  
Genel. Ve-  
lo quãdam  
uſuraria lar-  
gitas compen-  
ſat, ut miris  
na, reſtituas  
ei, qui capti-  
um fuerat a-  
bſtinea pre-  
ſentium.

† Ibid. Chri-  
ſtus qui ve-  
rumſe Abra-  
hã geſſit ha-  
redem nullis  
viſitacionibus  
ſuccenſionibus  
per quos A-  
braham reſ-  
pexit in cu-  
lum. Et ſi-  
derem poſte-  
ritatis agno-  
ſcit. Et poſt  
puerum Cre-  
didiſe Abra-  
hã Deo, quid  
eredidit  
Chriſtum ſi-  
bi per ſucce-  
ſſionem ver-  
borum harũ  
ſciat quia  
hoc credidit  
Deum? aut  
Abrahã diũ  
monem vidiſ-  
ſe, parvum  
eñ.

‡ Genel. 22.  
Quia obedi-  
ſti vocati me.

§ Psal. 109.  
Terminavi po-  
ſuiſti, quod nũ  
transgredirer-  
tar, a quo  
conſervatiſ  
operibus caris.

¶ Ricard. de  
S. Viçtor. de  
duodecim  
Patriarch.

¶ In ſylva  
verb. Eſtrea.  
Itaque ubi  
vires ad quã  
conſanguine-  
dinem, quic in  
hoc mundo  
paritudo, de  
ſi ubi la-  
teret deſende-  
re poſſit  
reſiderans,  
eſſe ſuſci-  
pua.

¶ Thom. 2.º.  
Idem autẽ  
ſabũ. Eñ  
leſus in la-  
tore. Et poſt  
puerum Paſ-  
ſum mori.

quienes an multiplicadose tãtos, q̃ como  
estrellas an resplandecido i resplandecen  
mas q̃ estrellas, i tãtos Gẽtiles cõvertidos  
ijos de su predicacion, i tantos pecadores  
enmendados ijos de sus consejos, i de sus  
lagrimas? Dirã, que porque quando ven-  
cio a tantos exercitos infernales, Reyes  
por nuestra maldad desse mundo, ni qui-  
so en despojo un ilo de ropa de tanto co-  
mo le ofrecian, ni por tantas batallas que  
en mas de treynta años tuvo, venciendo  
Caziques entre Indios, i ombres podero-  
sos entre Españoles, no quiso medrar una  
correa de çapatos en las Provincias de  
mayor riqueza; ni solo à merecido ten-  
er tantos ijos descendientes estrellas de

la Iglesia, sino ver al modo de Abraau no  
en estrella, sino en Sol al Verbo eterno  
credero de su anima, premios de su Apo-  
stolica pobreza, i sacrificando no a su ijo,  
sino a su cuerpo en cilicios, disciplinas i  
ayunos. Fue el portento de la obediencia,  
i el sugeto mas resignado con ultima su-  
gecion a sus Prelados, i así fue estrella del  
firmamento, i siendo tantos años Pre-  
lado, fue playta de la Religion enfiendo  
olas con sufrir, alterados con callar, i a-  
ziendo que la maldad de unbre triunfasse vè-  
cedora ganando animas, i sus virtudes i  
vida ganando glorias; así nos lo promete  
la fama de su vida, i los regala dos favo-  
res de su muerte.



# LIBRO QVARTO, DE LA CORONICA MORALIZADA DEL ORDEN DE SAN AVGVSTIN EN EL

Perù, con sucesos egenplares vistos en esta  
Monarquia.

Capitulo Primero. De la vida i virtudes del bendito Martir fray Diego Ortiz,  
martirizado en Viscabamba.

a Serm. de  
nativ. Virg.  
Martir. O  
quam  
miras,  
q̃ quã pul-  
cher, quot  
characteres  
habet id pul-  
cher, Salom,  
Lumen, fel-  
las, carum,  
q̃c. Vado in  
Psalms. Celi  
enarrant glo-  
ria Dei. & e-  
peta munda-  
riat annu-  
ciaz firmam-  
tũ. Nisi quã-  
parvuli aut  
pueri admira-  
mur pulchri-  
tudine char-  
acteris, &  
necesse est  
legere, & intel-  
ligere.



Dibros son, dijo mi  
santo Tomas de Vi-  
lla-Nueva, estos  
cielos donde puso  
sus caracteres la om-  
nipotencia, i en que  
estãn como en ren-  
glones los astros que contienen sobe-  
ranas clausulas. Allí pueden leer ocul-  
tas sabidurias, i ver milagros en las me-  
nores letras. O que admirable es (añã-  
de el Santo!) o que ermofo es cada  
periodo: los cielos son, dijo David, los  
libros que cuentan las glorias de Dios, i  
cada firmamẽto es un libro que escrivió  
con sus manos, i cada uno publica lo que  
sus manos izierũ; las letras, que son el Sol,

Luna i estrellas, nos admira, i no sabemos  
leer los misterios que nos apunçan. Este  
lugar escogi de proposito, dejãdo arraz  
advertido el año para escrivar la vida  
deste ilustra Martir i porque si señãlo  
Dios para lugar del Sol al quarto cielo,  
me parecio poner al Sol de mi Coronica  
en el quarto libro; que si el cielo del Sol  
es libro misterioso, en este mi libro res-  
plandecerã otro Sol Peruano, pues cada  
renglon de su vida, dirã los rayos de la  
gracia, donde alumbando animas, vere-  
mos los primores de la omnipotencia. Si  
sale a dar luzes desde el Oriente el Sol  
q̃ nos alumbra, salio a dar mejores luzes  
desde este Occidente nuestro Sol que  
nos onra; i mas estima. Dios a este

Xxx Sol

Sol que açà le nace, que a este Sol que sin dar pasos atras sienpre le obedece. La Iglesia canta lo que el Epiritu santo alumbra, i dice que Cristo es Sol.

Vrase en la vida i muerte de nuestro Martir, quan parecido fue a Cristo soberano, pues naciendo en una aldea imitando sus obras, murio asfentofamete en un palo. Del Sol dice sab Dionisio<sup>1</sup>, que obra en las criaturas admirables efectos, siendo para los vivieres padre provechoso i amigo asfable, pues renueva, cria, guarda, perficiona, divide, calienta, abriga, fecunda, aumenta, muda, planta i vivifica. El q imita al Sol Cristo convirtiendo animas, aze lo que el Sol, dice Bercorio,

e Bercor.  
redes. lib. i.  
cap. 18. Per  
radus dicitur  
in terram  
perveniens fa-  
cit renasce-  
re, sicut  
admiratur.  
Natu-  
ra per gra-  
dationem,  
& climas  
nam, cubili  
subditur per  
gradatam,  
refertur per  
compositum,  
fecundatur  
per gradatam,  
auget per  
meritum co-  
munitatem,  
mutat ma-  
gis per co-  
versum,  
plantas fide,  
vivificat per  
vita gratia,  
vitæ æternæ  
gloria pro-  
curatur.

d Nisim. 4.  
Qui asfendi  
super occi-  
dum Divi-  
ni mem-  
dia.

e Luc. 11.  
Cum videri-  
t in athenis O-  
mnem ab-  
strusa: sta-  
tim dicunt,  
novum ve-  
nit, & ita fu-

mil calamidades a los que le crucificara. Todo quito emos dicho, se verà en nuestro Martir.

Nacio el bendito P F. Diego en el pueblo de Getafe de los leguas de Madrid, naciendo entre sus lodos este rubi precioso, i en aldea tan corta este Grande, q tuvo el fuson de la Fè. Pero quien se onra de nacer en Cortes, despues que Cristo nacio en Belen? si allà nace Dios para morir por el onbre en aldea, nace nuestro frayle para morir por Dios en esta aldea: nace David umilde para la corona, de Rey; i en Getafe nace nuestro F. Diego en casa umilde para la corona de Martinabas son aldeas junto a las Cortes de los Reyes Ierusalè i Madrid; i si quiso nacer Cristo a vista de la Corte, fue para aze desdenes a la magestad, i aplausos a la pobreza, menosprecios a la ostencion, i onras a la umildad, ddo a ver los favores para q se conociesen sus misterios, i se echasen de ver mejor sus baldones i desprecios. Pensavà los Reyes Magos (como advierte S. Leò Papa<sup>2</sup>) q se avia de ir a buscar a un Rey q nace a una ciudad Real donde los Reyes se cria, q la estrella los encaminava a la Corte, mas fue discursu humano, q el venir Cristo como siervo el escoger estado umilde, no fue para juzgar como Rey mundano, sino para ser juzgado como onbre plebeyo, i así escogio para nacer a Belè umilde, para morir a Ierusalè sobervia, ddo a entender, q las Cortes matan a Dios con ofensas, i en las aldeas pobres onran a Dios cõ caricias. i sin duda el escenderse la estrella al tiempo q entravà en Ierusalen los Magos, i no querer Dios que entrase en ella, i que en saliendo ellos caminase la estrella a Belen, i allí tomase asfento, fue deciros, o que en las Cortes de los Reyes si sobran magestades de mundo, faltan lizes de cielo; o que donde se gobiernan las cosas por razones de estado, i se guian por comodidades del siglo, no tienen entrada gobiernos del cielo, i sobran adwertencias donde las verdades faltan; huyen las estrellas que guian a los Santos de semejanres Cortes, corridas de que no azen caso de cosas celestiales, ni encaminan sus pasos buscando a Cristo, i así donde no sirven no parecen, i en las aldeas donde la senzillez camina al cielo, asisten como en casa propria las estrellas que guian i encaminan, nacen Santos sin las

(Serm. 1. de Epiph. do-  
p quid su-  
mas Ieri-  
solytatem  
soli Regis  
omni ex-  
cessu  
moveret in  
vivace ar-  
tia est qua-  
rentum. sed  
sunt susci-  
puit formæ,  
& non indi-  
care ven-  
rat, sed indi-  
cari. Resol-  
pactum na-  
turæ, & ita  
solum.



magestades que ofuscan; i no sin misterio ordenó Christo, que ningun Apostol fuyo nasciese en la Corte de Ierusalén, sino en aldeas i pueblos de las dos Galileas, superior que se llamó de los Gentiles; i la inferior que llegava a asta Samaria anbas al Setentrion; i san Pablo nacio en Cilicia, en el pueblo llamado Tarso, como lo dijo Christo a su Discipulo Ananias \*, i así lo confesó el mismo san Pablo <sup>b</sup> dez veces, i que se avia criado en Ierusalén. En Giscala pueblo de Béjamin dice Beda \*\*, Maño \* i Arias Montano \*\*, que nacio i se crò en Tarso, i que se onraba de llamarse Tarfense, porque le aviá criado, i echo bien los de aquel pueblo.

Al fin ningun Apostol nacio en la Corte; porque quando fugetasen al mundo con fabiduria i prudencia, no pensásemos que erá bachilleres de Corte i palacios de Curia, úno letrados de cielo có fondo, o asorro de aldeanos i discrecion que enseñá Dios, porque la mundana, como dijo el Espíritu santo /, es enemiga de Dios, i así no quiere ganar amigos santos, con el caudal de sus enemigos loquaces. Por esto quiso Dios que nasciese nuestro bendito fray Diego en aldea entre villanage, porq̃ en todo se pareciese a Christo, i en cóvertir animas a sus sagrados Apostoles.

3 Por dichosa i afortunada se deve tener aquella aldea de Getafe, pues nacio en ella el primero que murio martir en este Nuevo mundo, q̃ el language q̃ corre en la gloria en estas maderias, con claras razones lo manifestò S. Agata, bajando del cielo, i se lo dijo a S. Lucia \*: así como Christo à echo sublime al pueblo Catantense porque naci en èl, así onratá a tu patria Çaragoça porque nasciese en ella.

Que no se deve llamar onrada, ni dichosa una ciudad porque en ella nacieron Enperadores i Reyes, sino porque nacen los Santos, i solo uno q̃ nace, levanta a magnifica Corte a la mas pobre aldea. Pregúta Erodes a los Doctores de Ierusalén (quãdo turbados todos escuchavan a los Reyes Magos) que en que pueblo o ciudad avia de nacer Christo? I respondieronle, q̃ segun la profecia de Micheas \*, avia de nacer en Belen; i al referir las palabras del Profeta las digeron enconradas, porque Micheas dijo, que naceria en Belen pueblecillo el mas pequeño de Iudá; i ellos añadieron i, que naceria en Belen, q̃ en ninguna manera seria pueblo peque-

ño sino grande i magnifico, i Corte de los Principes, o la mayor de las mas principales. E aqui que uno la llamó minima i pequenita, i muchos la llamaron magnifica i magestuosa. Bien claro se écha de ver el encuentro i la oposicion; pero salen la Glosa \*, i Lira \*, i dicen, que todo es uno, la sustancia la mesma, aunque enconradas las razones; i sucedio así, para que se reparasen el misterio, i este declara con excelencia san Geronimo \*\*, diciendole:

El Profeta Micheas llamó aldeita pequeña a Belen, mirando a los pocos vezinos q̃ la abitaván los Doctores Escribas la llamaron la mas ilustre de las ciudades, dexando dar a entender la grandeza de su dignidad que le avia de venir del Principe q̃ avia de nacer, como si digesen: Grãde es sobre todas las Cortes en q̃ an nacido Reyes, i así no uvo encuentro, todos digeron verdad, pues siendo pequeña aldea por la poca gente i poblaciõ, era mejor i mas ilustre que las del mundo por el Principe que en ella nacio. Así sucede i corre el mesmo language entre los Santos i en la gloria, quãdo nace un Santo en la ciudad, villa o aldea; I es, que todos son Principes ereditos, i Reyes coronados, como digeron S. Pablo \*, i David \*, con q̃ Getafe se puede llamar dichofo, pues siendo mas su lodo q̃ sus casas, es mas onrado por tener este Martir, que las Cortes de los Monarcas donde no à nacido un Santo.

No è podido saber quien fueron sus padres, aunque el ser natural de aquella aldea, arguye umilde profapia, pero antigua linpieza, tanto por la alcuña de Ortiz, que es de idalgos abolengos en Castilla, teniendo su raiz en Vizcaya, como por aver sido Religioso Augustino, que prueba linpieza para serlo. Poca parece que fue la nobleza, i caudal de nuestro bendito frayle. Si se diera a escoger a cada uno el nacimiento i su fuerte, dijo Seneca \*, ninguno naciera umilde, sino de sangre noble, todos fueran Reyes, nadie escogiera ser pobre, todos fueran prosperos, i ninguno plebeyo, cada uno escogiera felicidades, i no viviera en desdichados pero como a quien dan no escoge, vive i nace cada uno con lo que Dios le reparte; así nadie deve jactarse de lo que le dio la naturaleza. vituperando al que le cupo menos; que como dijo el Filósofo: Nadie mereca, ni pierda por

Xxx j,

In Matthi  
Et si non  
da, videretur  
falsus  
quodammodo  
mon.

In Lira. Et  
est videtur  
est dicitur  
est in ter  
bit, tamen est  
eodem sensu  
est.

In Matthi  
Pro est aut  
quod proph  
ta dixerat  
Nemoquid  
minimo est  
millibus lu  
da, quod  
videtur aut  
quodammodo  
est in ter  
bit, tamen est  
eodem sensu  
est.

Ad Rom.  
Et si non  
da, videretur  
falsus  
quodammodo  
mon.

In Lira. Et  
est videtur  
est dicitur  
est in ter  
bit, tamen est  
eodem sensu  
est.

In Matthi  
Et si non  
da, videretur  
falsus  
quodammodo  
mon.

In Lira. Et  
est videtur  
est dicitur  
est in ter  
bit, tamen est  
eodem sensu  
est.

In Matthi  
Et si non  
da, videretur  
falsus  
quodammodo  
mon.

Ad Rom.  
Et si non  
da, videretur  
falsus  
quodammodo  
mon.

In Lira. Et  
est videtur  
est dicitur  
est in ter  
bit, tamen est  
eodem sensu  
est.

In Matthi  
Et si non  
da, videretur  
falsus  
quodammodo  
mon.

In Lira. Et  
est videtur  
est dicitur  
est in ter  
bit, tamen est  
eodem sensu  
est.

In Matthi  
Et si non  
da, videretur  
falsus  
quodammodo  
mon.

In Lira. Et  
est videtur  
est dicitur  
est in ter  
bit, tamen est  
eodem sensu  
est.

In Matthi  
Et si non  
da, videretur  
falsus  
quodammodo  
mon.

In Lira. Et  
est videtur  
est dicitur  
est in ter  
bit, tamen est  
eodem sensu  
est.

In Matthi  
Et si non  
da, videretur  
falsus  
quodammodo  
mon.

In Lira. Et  
est videtur  
est dicitur  
est in ter  
bit, tamen est  
eodem sensu  
est.

In Matthi  
Et si non  
da, videretur  
falsus  
quodammodo  
mon.



a Thid. *Et  
qui non nati  
sunt nobiles,  
sed facti: ac-  
tibus crudeli-  
tatis illud:  
Asperius vi-  
detur illi homi-  
ni, cum sangui-  
ne alium.*

b In Marth.  
*Melior est  
de contempti-  
bili genere  
elevarum si ei,  
quod de illis  
genere con-  
spiciatur nos-  
tri.*

c Distin. 40.  
*Nos qui pra-  
sumus, ut ex  
lucrum, vel  
generis dig-  
nitatem, sed  
merum va-  
nillitatem inu-  
tueri debemus,  
non ut  
illi clarior,  
sed fidei pa-  
ritate.*

lo que le dio la naturaleza, y antes se enfada mucho Seneca, de que nno se precie de noble no siendo; no ay cosa mas cruel dice, que no naciendo noble, azerse Cavallero: i alega no antiguo Proverbio: No ay cosa tan aspera como q̃ el pechero se aga noble, i el plebeyo se suba tan alto, que trepe a Cavallero, es necio el que esto aze, porque en su mano está fer mejor que los Re: es, como coja otra vereda; i esta advierte san Crisostomo, i dice\*: Mas grádeza es subir por las virtudes a fer ilustre un onbre bajo, que ser de ilustre sangre, si es de malas costumbres i de contentible espiritu, que defaceer es ignominia, i subir por virtudes es alteza. Por lo menos ganó nuestro bendito frayle esta nobleza magestuosa, si a caso no nacio de noble prosapia; i si no tuvo deudos en lugares altos, el los subio a todos en lugares supremos. Todo lo dice el Derecho Canonico en un Decreto, i es de san Gregorio: El que desea esclarecer su fama, i que luzga con estimación su nonbre, no las sillas en que mādān, no la nobleza de sangre que se estima, no las patrias lustradas en que nacen, les di el aplauso i eterniza su fama, sin o la idalgua de las costumbres buenas, la nobleza de las virtudes santas, la pureza de la fe, i el credito de su buen egenplo, esto quando luzen, las magestades mas preciaras del mundo se escurecen; pero si se eslabonan estas noblezas del anima con aquellas idalguas de la sangre, seran Lunas que de día i noche campean, i a todo resplandecen califerau.

- 5 Tanpoco è podido averiguar los egercicios de su niñez, que aun en esto se parece a Cristo nuestro Redentor, que asta los doce años no dejó noceias de lo que obró, i de alli asta los treynta ignoramos la suma de maravillas que izo. Salio nuestro siervo de Dios muchacho de su patria, i fuese a otro pueblo de Castilla a criar, como Cristo de Belen a Nazaret, q̃ está en Galilea la inferior; i segun la graduacion de leguas que pone en su tabla Pedro Layellain, obrada por Cristiano Scroz, que en su teatro de la tierra pone Abraan Ortelio, i es la tabla veynta i siete; av de Belen a Nazaret veynte i seys oras de camino, algo mas o menos se devio de apartar este siervo de Dios del pueblo donde nacio: de alli salio para Sevilla, o llevado de algunos deudos, o

deseo de aumentos temporales; al fin si el motivo se ignora, que fueron medios de su predestinacion, nos asegura vivio de asiento algun tienpo en la ilustre ciudad de Sevilla, teatro del mundo i alondiga de todas las naciones: tomó el ábito muy moço en aquel gran Convento de Sevilla, casa de ilustres varones, i erario de letras, observancias i virtudes. Ya desde aqui expresaremos sus pasos, i mediremos sus acciones; mostrò siete luzes el candelero de su anima, muy digna cada una de esparcir resplandores en el templo de Dios, como las siete del candelero de oro que mandò Dios azer para el Sancta-sanctorum a Moises; i mostrò luz en la umildad profunda, en la caridad abrasada, en la paciencia Religiosa, en la oracion continua, en el silencio cuerdo, en la castidad onesta i en la obediencia ciega; i fi a cada calamo o caña deste candelero mandò Dios poner una taza o vaso de oro a la forma de una nuez, i eran seys las cañas o ealamos, q̃ Beda dice: q̃ son las virtudes de los justos; i en fer en figura de las nuezes quiso advertirnos Dios (añade Beda) que las virtudes son como la nuez, amargas por la corteza, i dulces en lo interior que a esta propiedad, i no a la forma miran estas prevenciones de Dios; i asta que la nuez se quiebra, nunca lo dulce interior se manifiesta, i muerto el justo se mità sus dulçuras. Seys vasos de oro vertimos entre las siete luzes, cada uno eonpite cò la prerogativa de las nuezes, i aunq̃ no pide el martirio tantas virtudes antecedentes para que uno sea Santo, como requiere la vida del que es Confesor; porque el martirio, como dice el Decreto, encierra todo lo q̃ el Bautismo, i todas las virtudes Teologicas, i se aze un martir abitaculo del Espiritu santo, i muere con Cristo. Pero porque se veà fuera del martirio sus eroicas virtudes quando confesor, digamos su vida, sepamos su santidad. Tuvo la penitencia rigurosa, la abstinenca aspera la mortificación abatida, la pobreza Evangelica, el sufrimiento santo, i el zelo de las animas Apostolico. Estos vasos q̃ llenava la gracia, i bevia en vinos celestiales la gloria, tenía la corteza de nuez, aspera, denegrida i fastidiosa, amargan al aperito i enfadan al amor proprio, quebràse la nuez con el martirio, i vieronse las dulçuras interiores, este es el guerto de Las nuezes a que

d Exod. 25.  
*Et facies q̃  
lucerna sup  
tem, q̃ ponet  
eas super candelabrum sy-  
phi, quasi in  
vaci modis  
per calamus  
singulas.*

e Sep. hanc  
lucē, ut ait  
Martius. Si-  
cuti nos du-  
cant quidem  
habet fructū  
interius, sed  
non hunc ef-  
ficere solum,  
nisi fracta  
illa duritia  
perit. sic in-  
flammas viti-  
praeferat  
sanctificatio-  
nem totius  
corde es-  
servat. Et  
cuncta ad id  
gunt.

f De consec.  
dist. 4. cap.  
cuhicume-  
num, & cap.  
Baptismi vi-  
cum.

q̃ conuolava el esp̃oso, i el q̃ admirava a la sabiduria de Salomon. Estas luzes, i estos vasos conocieron los q̃ le trataron, i veremos en las acciones de su vida, ojala obraríamos al resplandor destas luzes, i beveria nuestra imitaci6 del licor destes divinos vasos.

6 Llamavase fray Diego Ruiz Ortiz, úso de mi Religion, solo quando ay dos Religiosos de un nonbre, añadir otra alcuña para distinguir en las patentes las personas, pero no aviendo éste encuentro no consiente reduplicados titulos por que fabe a siglo, i lo tiene la vanidad por ceremonia. Desde que entr6 a ser Religioso mostraron sus obras la perfeccion de sus deseos, i al modo de un arbol destas Indias, cuya fruta es sabrosa sin malicia i faldable llamada Palta, que dà primero el fruto que produzga las ojas, 6 como el durazno en el Perú, que se quaja de flores antes que produzga una oja; así éste varon primero dio a conocer los frutos sacados de sus virtudes, que le viesen las ojas de sus obras exteriores, porque la humildad fue tanta, i el silencio tan grande, que encubriendo su tesoro, calificava sus quilates, i por lo sonbrio de sus demostraciones, conocian los atentos las luzes claras de los perferos rayos que salian por disimulados resquicios. Gan6 el credito de virtuoso quando novicio, de observante quando profeso i de egenplar varon quando mas moço. Oy6 tocar la caja de la conversion deltos infieles, i que el Padre fray Diego Gutierrez (que fue de le Perú a España) i tras èl, nuestro gran Padre fray Juan de san Pedro (que camin6 a lo mismo siendo Provincial) conducian gente, i azian leva de ministros, ponderando la meritoria conquista destes idolatras. Ofreciose el bendito Fr. Diego, 6 oblig6 a ofrecerse el ardor de su caridad, i el zeloso aumento de la Fè, alientos que le cri6 la gracia para medios ordenados al glorioso fin de su dichosa corona. que entre la Iglesia triunfante i militante á lo yo un retruécano sabroso, que en esta primero se dà a los ordenantes la corona, que los grados, i a los que van al cielo primero suben los grados, i despues los de la corona; del grado de umilde subio al de observante, i de ambos subio al de convertir infieles buscando animas con ardimiento Apostolico sin que entibiasen su caridad tres mil

leguas, con que de grado en grado merecio la corona. Pas6 al Perú el año de mil i quinientos i cinquenta i nueve, con los once excelentes (que ya digimos) que trujo el Padre Provincial fray Juan de san Pedro, pequeña compaña, pero valiente exercito, que a los pocos destas calidades, i a otros once de valerosos coraçones aseguro Cristo por san Lucas a vencimientos gallardos, victorias soberanas, i posesion de Reynos, fujetando corderos a elefantes, i umildes manadas a soberbios campos.

Luego que lleg6 al Perú trat6 de aprender la lengua de los Indios, mas ansioso de saber sus vocablos que los codiciosos de buscar sus minas, juntava material para dar comienzo a su edificio, i alegrava a los Religiosos tanto el verle tan solícito en aprender las lenguas para salir a prisa a la conversion de animas, que colegia de sus cuydados los afectos, i aseguravan de su consistencia crecidos provechos; mucho le aprovech6 el estudio, pero lo breve en que la supo decia. que el dueño de todo era la gracia. El año de mil i quinientos i sesenta i tres le nonbr6 el Capitulo Provincial, siendo el Vicario el Padre fray Diego de Dueñas por doctrinãre del pueblo, i anejos de lanacache; éste en la antigüedad fue gran pueblo, i la Corte de aquella comarea la universalidad de la idolatria i el depósito de los echizeros; vino a menos poblacion (que mucho si se arruin6 Atenas!) està al norte de Chuquiao casi junto a èl, por allí se entra a Vilcabanba, que està norte sur de Chuquiao, i al noroeste del Cuzco, oy tienen los Indios a todo aquel terreno de lanacache suma veneracion, como los que guardan la fea de Maoma, a la montaña de Gatera, d6de èl se retir6 a guardar su ipocresia con boria de santidad, así pensaron los Indios de aquellas montañas, que su legislador avia vivido en lanacache, que quiere decir, sal negra. Aqui entr6 por la obediencia nuestro fray Diego Ortiz, plan6 la artilleria de la fè, así en el pueblo de lanacache como en diversos, acompañando al Padre fray Diego de Dueñas. Andavã en la conversion de Indios divididos en sierras, i retirados en quebradas, conrumaees en sus idolatrias, i licenciosos en el desprecio de sus vicios; i avianles comenzado a doctinar a los principios de su conquista, i

a Cap. I. 2.  
Natus timore  
re p̃sulus  
gra, quia  
complacuit  
pari vestro  
dare vobis  
regnum.

7

avian-



do rejalgar lo que parece leche, fue decir: Vive arento, dispierta el cuydado, que esos tales quando parece que con las palabras dan leche de doctrina para criar sus subditos, i las animas q a su cargo tienén, es veneno, q cō sus obras crian, i tosigo que con sus costumbres infunden. I si los abrojos son unos instrumentos de guerra echos en quadrangulo, como dijo Vegetio <sup>a</sup>, q por qualquiera parte que les toquen, yerén i atraviesan con las puas; así son, dice Diq, esos malos ministros que sirven de maquinas al Demonio, con que destruye lo mas tobufo: por qualquiera parte que les toquen, abren el anima de sus feligreses si huyen de su codicia, dan en otra esquina con su sensualidad, i escapando de su glotoneria, dan en la quarta esquina de su total descuydo.

Destas confesiones tuvo mucho que destruir el bendito fray Diego, era tan vigilante en la enserñança de los malos, como padre i protector de los pobres, acerrimo destruidor de idolatrias, bolcau do fuego en reducir idolatras, i un Angel de paz en atraer perdidos, azia solo la causa de Dios a quien amava, i Dios le dava los efectos por logro de su mercancías alindava el templo cō adornos de altares, i enamorava a los desfachaconados cō musicas i flores, atraialos con amor, i reñiales con severidad i todos los medios intentava, i pocas diligencias se le perdian, bajavase a ocupaciones umildissimas curando Indios, i subíase a contemplaciones soberanas, después de aver servido a pobres, que estos alcibajos los moldes tuvieron en Cristo, i nadie crece sino se achica. Mas estimava el bendito F. Diego bolver i desenholver un Indiezillo enfermo, q verse al onbro de un Potetado: aqui mirava la vanidad, i alli el provecho. La flor q mas se descolava entre sus virtudes, i en la q celebró mas sus perfecciones fue su profundissima umildad, solo la obediencia le podia vencer a que se sentase en presència del Prior, porque estimava el Sacerdocio para ser perfecto, i no se valia del en los puntos que tocavan à la umildad i el lego mas umilado i el donado mas abatido, ni le igualavan en las sumisiones, ni le alcançavan en la servidumbre todo lo obrava con alegría, i à todo estava incansable para las obediencias; como otro se corriera de verse afrentado, se corria el buen Religioso de verse

favorecido; todo le parece que le arrastra al verdadero umilde, quando todo piensa que se le deve al sobervio arrogante. Si se mira à la corteza, no tiene que ver el cuello de la muger con la torre de David, i dice el Espintu santo <sup>b</sup> que se parece a ella el cuello de su Espola, la torre està insejible, i el cuello se doblega, la torre no se buelve en torno, i el cuello rebuelve a todas partes; en que pues està la semejança, ò el misterio? I si en esto quiso Dios retratar la umildad de un anima santa, como dicen Aponio i el Abad Rupertto, tiene menos similitud, porque el umilde aborrece las alreças, i esta torre de David ostentava magestades; el umilde se inclina, la torre se levanta; esta se encubra, aquel se abate: i si la torre, dice Dios, que tenia los escudos, armas i divisas de los fuertes, de los nobles i de los Reyes, lo que menos tiene, i mas abomina el umilde, es la ostentacion de las nobleças, los blasones de las armas, i la jaçtancia de los echos valerosos. Pues en que estàrà la simpatia, ò proporcion del cuello, i la torre de David: Al misterio se apunta, i al favor se tira, sepamos el sitio, fabremos el apodo. Brocardo en la descripción de la tierra santa <sup>c</sup>, i Cristiano Adricornio Delfo en la suya, dicen, que esta torre estava siruada en un angulo de un vorago, ò oyo ondísimo, que se dividia en dos valles profundos, el uno cortia del medio dia al setentrion, i el otro (entre la ciudad superior, i la inferior) de Oriente a Occidente llamado Tiropeon, tan profundos anbos, que la vista no alcançava, ni el centro de su profundidad se descubria: el que bajava el cuello estando al pie de la torre, perdia la vista en la profundidad, i si le alcava, subia la vista a una altura eminente davifando escudos en chapiteles, i gloriosas divisas en luzientes almenas. Advierase aora el misterio, i egeñplifiquese en nuestro bendito fray Diego. El que mirava su umildad, i abatimiento, perdia la vista en sus profundos actos, i el que subia los ojos a sus meritos topando con el cielo, le contava armas de fuerte en la penitencia, coronas de nobleça en la caridad, i alreças de virtudes en las cumbres: esto gana el umilde, esto desea, i no consigue el sobervio. Achicavase el santo frayle con el menor Indiezito, con cada uno se iguala;

<sup>b</sup> Cant. 4.  
Colum totū  
sicut torres  
David, qua  
edificata est  
cum prop-  
nauis, unde  
cuius pendit  
ex ea, omni  
armatura  
seruam.

<sup>c</sup> Super Ca-  
tica.

<sup>d</sup> Cap. 7. 4.  
41.

<sup>e</sup> Adricorn.  
i. 6.

<sup>a</sup> Lib. 1. Si-  
miles alii  
ferri for-  
ma quad-  
gula. qui in  
bellis aduer-  
sus equitū  
spargi solent,  
du quodun-  
que latu in-  
cumbent in-  
fusa semper  
autem pro-  
solvantur.

lava; traça con que a muchos reducía. No defecaba su zelo, ni se cansaba su ánimo quando via tebeldes, i allava trocados los que contaba por reducidos, comenzava de nuevo, i doblava las postas, negociado cō Dios su ayuno, oració i disciplinas el fuego para el mas elado, i la piedad para el mas endurecido. Vencio muchas dificultades, i salio en muchos reducidos a la fe cō victoria, facilitado imposibles. Embióle la obediencia al Cōvêto de Chuquiza, donde estuvo algun tiempo; recogióe una noche temprano en su celda; i malhearon unos mocos feglares, que a la saçon estavan con él, que su recogimiento era a desonesta ocupacion. Azecharonle por unos trascorrales, i aullaron en una cruel i sangrienta disciplina; confusos del caso, i defendiéndose de su malicia, se fueron a él, i arrojándose a sus pies le pidieron perdón. Metiendole despues en la opinion que merecia su gran virtud. Cada uno piensa de otro como obra, i dice que aze lo que él iziera. Donde yo iré, dijo Cristo por san Juan Evangelista en el capitulo oravo a los ludios, no ireys vosotros, i era al cielo; i ellos izieron êste discurso: A despenarse va Cristo, que es cosa a que no iremos nosotros. Colige siempre el malo, que atá el justo lo que el iziera, i que no ará lo que el no aze.

Fue el bendito fray Diego Religioso sin letras, estudió poco, i convirtió a muchos. Ordenólo Dios así, para que provando muchos años de curso en las escuelas de la umildad, le graduáse Dios en Teología infusa, i luziessen sus letras soberanas a la sombra de su idiotismo, i su ciencia celestial al lado de su ignorancia. Sple dar Dios mas espiritu, i palabras concluyentes para convertir animas a un idiota, que a un eminente letrado, porque el fruto no se atribuya a la eloquencia i sabidoria umana, i se conozca que el dueño del vencimiento es solo Dios i su gracia. Tres ó quatro Apóstoles solos tenia Cristo quando Natanael vino con san Felipe a buscar a Cristo; era tan finto, que quando le vido venir Cristo dijo a los que le acompañavan: Veyd aquí al verdadero Israelita, en quien no ay dolo ni daño. Santidad fuerte eta la fuya, pues conocio Cristo que se le podía decaer tan superior alabanza en su presencia, sin que le derru-

babe a sobervia la vanagloria ». I al pie de esta orate dijo Natanael : Maestro, tu eres hijo de Dios, i Rey de Israel ; confesión que dicha por san Pedro tiempos despues, merecio que la pagase Cristo con decir : Pues yo te elijo por primer piedra de mi Iglesia, i cabeza de mi Apostolado. Porque pues ( dice mi Padre San Augustin ) no escogio, ya que no por cabeza, por Apostol a tan santo varon, pues le confesó primero que san Pedro? I responde: Era Natanael erudito, docto, gran letrado de la ley, i el Teologo mas sabio, i no quiso elegirle, por mostrar la zuzarna de la Fé, i la omnipotencia de la gracia, pues con instrumentos de idiotismo rendia a Catedraticos de universidades ; i porque la eficacia de su doctrina, i los argumentos de su predicacion no se arribuyese a la ciencia de sus estudios, sino a la valentia de la gracia, i así perdió Natanael por docto, lo que Pedro i Felipe medraron por idiotas. Qui- so umillar ( añade Augustino ) a los sobervios, i así no escogio oradores para ganar pescadores, sino ganar con pescadores Enperadores. Deltas fue el bendito fray Diego, idiota por naturaleza, i sabio por la gracia.

Despues de aver dottinado convirti-  
tiendo muchos, i dando a Dios algunas  
cofechas de alegria, le fizo la obediencia  
destos Indios, i lo llevo a la predicacion  
de los Indios de Puna, repartimiento  
de Don Bernardino de Meneses, una  
jornada de Potofí, i donde obró como  
en Ianacache, i no le lastimó a la virtud  
de su pobreza la abundancia de aque-  
llas minas, mas ticas entonces que Po-  
tofí aora. El tratava solo de beneficiar  
las animas donde tenia sus minas, i en-  
ceñerava su telviro. Dichofo minero, pue-  
da golpe de barreta, le dava una joya,  
i cada ensaye de ley, le aumentava el ma-  
yorazgo. Mucho le doletia ver a sus In-  
dios toda la semana trabajando, i el dia  
de fiesta bebiendo, pero no petdia rato,  
en los focabones los buscava, i de las bor-  
racherias los divertia, poco fruto llegava  
a façon, llorava tan continuos impedi-  
mentos, i consolavase con Dios, que sien-  
do todo suyo, permitia los daños. Sabia  
de Porco, vinofo a un Convento huyen-  
do siempre de fer Prelado, ni de estar por  
mayor que la ambicion no negocia coro-  
nas de martirio, aunque fu un Prelado

\* Ionn. c. i.

à Tourn. 1.  
 Et d'ici de cet  
 Enceinte de l'Es-  
 cluse de la m<sup>e</sup>  
 - 12 -

e Aug. tract.  
 in 1.4. de  
 habitatu in  
 carthusa 5.  
 lo Ille ghar-  
 riter audire.  
 quare Naba-  
 nelum con-  
 tinet infanti-  
 um probu-  
 rum filium  
 Dri tunc  
 deordinis d.  
 populus non  
 locum est  
 Illi qui  
 animum dolo-  
 rum ipso  
 eruditus fuit  
 q. perit  
 legi, propo-  
 ratiuncula il-  
 li Dominus  
 ager de cap-  
 tis possit,  
 quis illucis  
 eruditus unde  
 confundit  
 mundi, vult  
 cum superio-  
 rum frange-  
 re  
 non quod sit  
 per os  
 rificatus, sed  
 de pectore,  
 locum est  
 locum est

es bueno, bastale por martirio el serlo, i si es malo, es martir del Demonio. El decreto, es de san Gregorio, dice \*, que los lugares i oficios no se an de amar por lo que ellos son, i que se an de amar por los meritos que en ellos se ganan, i es mas seguro huir de su peligro, que medrar en su empleo. Mandòle la obediencia venir al Cuzco, donde era Suprior, i gran amigo fuyo el Padre fray Iuan del Canto, a quien yo comuniqué algunos años, i por quien llorava cada dia, la causa de sus lagrimas veremos en la vida del Padre fray Iuan. En el Cuzco servia en todo oficio umilde, i sucediale en el de Sacristía, que huia de las mugeres como de un leon, i por no verlas mirava ò al suelo ò à otra parte, i folia decir, que solo el oirlas ablar, era suficiente para matar a un anima. Sus miedos no eran tan solamente por huir ocasiones i peligros de ofender a Dios, sino que tenia miedo de cosas muy ordinarias, como oir ruidos, ver sonbras i otras niñezes, i llegava a tanto, que no se atrevia a ir a la Iglesia de dia, como uiefes de ir solo, porque era medrosísimo. O traças de Dios, ordenadas para que si le viesen despues tan sobremenera animoso, atribuyesen a la gracia el valor soberano, que contradecia su naturaleza: san Pedro tienbla en el Palacio de Cayfas mucho mas de una mugercilla, que del frió que pondo-  
ra el Evangelista, que le tenia a la lumbre calentandose \*, i si ésta le aze temblar, tambien le aze fahr, i al coger la puerta le obligò otra a que su miedo le iziese perjurar. No tiene animo Pedro (dice Crisostomo \*) para resistir a las amenazas de las dos moquelas. Pero quando le amenazaron ? Solo que era dicipulo de Cristo lo digeron, es así i pero fue tal su miedo, que cada palabra ò cada vista le parecia amenaza de muerte: fino es que llame Crisostomo amenazas de muerte al peligro de caer, pues para los santos, lo mesmo es oir ablar dos palabras a una muger sin modestia, que estar oyendo amenazas de muerte contra la castidad. Esto considerava nuestro Padre fray Diego, para tener el miedo a las mugeres, i huir de q̃ le llegasen a ablar: pero ser timido era traça de Dios, como lo fue en san Pedro, para que quien los viese despues echos Erules en la valentia, i San-  
fones en la fortaleza, pensasen que no

eran brios humanos, ni resoluciones naturales, sino como dijo san Pablo, valor que infunde la gracia, i restos que gana el orgullo de la fè. En el Cuzco se estava contento con servir a la obediencia llevando gages de la umildad, i dando enteros rediros a la oracion: en la sacristia tenia sus recreos, i sienpre estava ocupado en sus adornos: pero en medio de sus mayores contentos le apurava un escrúpulo, que aviendo venido de España a la conversion de los Indios, se estava en el Cuzco. Diòle una gran enfermedad, i en ella izo prome-  
la i voto, con licencia de su Prelado, de ir a predicar a infieles, i morir entre ellos. Que en esto tambien se parecio a Cristo nuestro Redentor, pues si vino al mundo por el bien de las animas, éste Religioso pasó a este Nuevo mundo por lo mismo, i Cristo izo juramento de morir por los pecadores entre los onbres, como dicen David, i san Pablo, que en este aseo de eroica caridad, imitó à Cristo nuestro Salvador muriendo por ganar animas.

Enbiaronle el año de mil i quinientos i sesenta i seys, a la conversion de los Indios de Capinota, de cuyos barbaros Uros emos dicho su brutalidad, i emos encarecido poco su dureça en la fe, i su retiro en el agua. Era Vicario fuyo el Padre fray Rodrigo de Vera, gran ministro en la conversion de los Indios, ambos trabajaron dias i noches, i no se les fue sin pesca el continuar las redes. A pie ivan a buscar los Indios con los frios del tenplados, i con los bochornos del Sol calinosos, sin mas comida que la artura que les dava la conversion, ò la enmienda de un anima. Tiene Cristo nuestro Señor ministros, que aprendiendo del, van a los poços a buscar Samaritanas, mas encendidos del amor de las animas, en quien està su comida, que de los ardores del Sol, quado mas los abraza:

A su occidente le llamava como al Sol aquel primer mobil Dios, que criò los cielos; que el decimo si mueve los orros siendo su movimiento del oriente al occidente, aze que el de los otros nueve cielos sea al contrario, aziendolos caminar desde el occidente al oriente, del oriente del Padre caminò Cristo a occidente de la Cruz, i a nuestro fray Diego Ortiz lo va llevando ya al occidente del marti-  
rio,

\* Dist. 12. c. Navis. Non enim pro lo-  
cis rei, sed  
pro rebus  
ea amanda  
sunt.

\* Iosann. 15.  
Erat autem  
Simas Petrus  
filius, & ca-  
lesaricus su-  
e Matth. 26.  
Exvenit au-  
tem ille cum  
multa turba,  
et ait illis qui  
erant ibi, ut  
huc venis-  
setis, & non  
negaveris  
me.

\* Crisost.  
homil. 15. vi  
la puella mo-  
na non iustu-  
net.

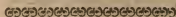
\* Psal. 109:  
Iuravit De-  
monus, & ob-  
pauit illi, &  
in is sacra-  
das de accu-  
sum.

\* Psal. Hebr. 7.  
Ally autem  
fuit horren-  
da Sacer-  
dotes facti  
sunt, autem  
cum accu-  
santur per  
qui qui dicat  
ad illustra-  
re Demo-  
ni, & non  
punibile est  
hoc. Hoc fe-  
cit semel, &  
quoniam esse  
reus.



rio, para que camioe al oriente eterno de la vista de Dios. Al pueblo i valles de Ianacache le buelve la obediencia por el año de sesenta i siete, venia mas diestro, i entrò con el coraçon mas fervoroso, allò medrados sus ijos algo, i experimentò grandes dureças en los ya bautizados, pero en los que no estavan coovertidos conocio rabias de que nviese buelto a su comarca, que al lañofo, o lastimado en la vista (dice san Augustin ablando en casos semejantes) es aborrecible la luz, i enfadosos los rayos del Sol: por mas que estudiava acariciarlos, les dejava enemigos, ya no procuravan sino ofenderle o no oírle; muchos agravios le izieron, i asta oy vulgarmente dicen los pocos Indios que allí an quedado, que el averlos Dios consumido, fac. porque sus antepasados juntandose onbres i mugeres apedrearon al santo Religioso. El grá frayle que ya llevaba en tantos trabajos el noviciado del martirio, salio a profesar, en el cunplir el voto de morir por Cristo. Mientras camina a Vilcabamba, i le tiene la obediencia en el Cuzco, ponderemos que fue Dios apocando de manera los Indios, q̄ ni tienen pueblo, ni à quedadu en èl un Indio, aũq̄ se vè las cales, i casaf de su poblacion: ay algunas estancias de ganados que son de Españoles, i estàn en ellas algunos Indios pastores, i qual ò qual familia entre aquellas soledades. Estos pocos son los que confiesan a quantos les preguntan, el porque de su destruicion, que à sido castigo del cielo, porque onbres, i mugeres apedrearon al santo Religioso, i a fuerza de piedras lo echaron de su tierra. No seria este castigo porque pidió vengança el siervo de Dios, que el primer grado para la corona del martirio es pisar la vengança, i pedir para sus enemigos el perdon, i se agradan en parte los santos en que aya mas ofensores, porque aya mas con quien repartir el ruego que por ellos azen a Dios. Que millerio encierra (dice santo Tomas) el ser una criada la primera que acusa a san Pedro, i le aze negar siendo mas conocido de otros onbres, i que estos le pudiesen reconocer mejor? I responde, que lo permitio Dios porque tambien mugeres pecasen en la muerte de Cristo, i las viesen ser delinquentes en su pasion, para que tambien èste sexo, como el del varon entrase en la Reden-

cion, i en aquella suplica que Cristo izo a su Padre en la Cruz pidiendo por los que le ofendian, i rogando por los que le agriaviavan. Indios i Indias persiguen i apedrean al siervo de Dios, èl ruega por ellos i ellas; pero Dios castiga los ofensores aniquiladoslos, si biè cobraria algunas animas, que ouncas se bolvio sin fruto la oracion del que ruega por sus enemigos.



*Cap. II. De la entrada del Padre fray Marcos Garcia en las montañas de Vilcabamba, i los casos que sucedieron en su predicacion.*

**A**Ntes de entrar en el martirio del bendito Padre fray Diego Ortiz amigo i siervo de Dios, pide el sucefo inteligencia del tiempo en que acaeio, i del loga que governava quando el Padre fray Marcos, i el Padre fray Diego entraron a la conversion de aquellas montañas. Por muerte del Inga Inaynacapac, que murio (como dejamos dicho) despues de la primera venida de Don Francisco Pizarro a Tunbes, i aores de su segundo viage quando bolvio de España a Panamá, i saltò en tierra, donde romò la posesion del Perú en nonbre de nuestros Reyes, eredì Guascar Inga como ijo mayor avido en ermanaja èste fugerò cò guerras su ermano menor Atagualpa, i con cabilacion i secreto lo izo matar en Xauxa, donde le tenia preso. A este fraticida Atagualpa prendiò en Cajamarca, i le izo dar garrote Don Francisco Pizarro, mandandole quemar despues de muerto. Entrò ercedado el Reyno Mancocapac segundo deste nonbre, ijo de Guaynacapac, i ermano destos dos Guascar i Atagualpa. Este Mancocapac despues del alcamiento geoceral con que alborotò este Reyno, i le tuvo a punto de recobrar, en que se detramò tanta sangre de Indios i Españoles, se retirò a las montañas, i Andes de Vilcabamba, donde se fortificò cortando puentes, cerrando pasos, i poniendo sobre montes i laderas egercitos de Indios, que detribando galgas, i multirud de medias peñas, azian imposible el pasage, recogia Españoles fugitivos, que delinquentes se valian de su anparo,

a In cubena  
sup. Martir.  
x. c. c. est. Ka-  
bani. Quid  
fili yali, quia  
prima proda  
omni ancilla,  
cum xpi ma-  
gis cum poma-  
rius recog-  
noscere? Nisi  
quod iste sex  
peccato in  
uero Domini  
vaderetur, ut  
rui passio  
redimeretur.



añaparo, obligandolos a que fuesen enemigos declarados contra nuestros Reyes. Gonçalo Piçarro entrò con trecientos ombres, i no aviendo obrado cosa de importancia, bolvió a salir de las montañas perdiendo muchos de sus soldados en las asperezas; lo mismo le sucedió a Rodrigo Ordoñez enviado por Diego de Almagro. Asegurado ya en aquella Provincia, i obedeciendole todas las Provincias, que por aquella parte se estienden docientas leguas i mas axia el Oriente, axia el Sur, donde avia innumérables Indios en varias Provincias. Manarics, Momoris, Sapacatis, i otras diversas, axia apoplatar a los Indios bautizados, que se huían destas Provincias donde los Españoles governavan, atormentando a los Indios, que despues del bautismo no adoravan los Idolos que el tenia. Tratò de pazes el Virrey Blasco Nuñez Vela valiendose de medios prudenciales, i de promesas, con seguros de rentas i señorios. Embió el Inga a que las asentase a un soldado de los q̄ se huyeron de la carcel del Cuzco llamado Gomez Perez. Asentò la paz; i fue una de las cõdiciones, que perdonase el Rey a los Españoles delinquentes, que tenian en Vilcabamba fugitivos. Bolvió con los conciertos i pazes Gomez Perez; i en uno de los dias de regozijos que el Inga mandò azer por el asiento de las pazes, quiso jugar a las bolas (no aciertan los que dicen que al age-dre; aunque este Inga avia aprendido todos los juegos, i modo politico de los Españoles); jugando pues a las bolas uyo palabras entre Gomez Perez i el Inga sobre una raya. abióle con demasia Gomez Perez; irritòse el Inga; i diòle un embion, llegando le la mano al rostro, ciego de colera Gomez Perez le tirò la bola al Inga. Máocapac, j dádole en una de las sienas le matò; i por una raya de bolas puso el cielo raya a pazes i cõfederaciones, i allí al matador, como dejó dicho, i a los demas Españoles trataron de quemar los Indios, i al querer defenderse o huir, los asfetearon, dejandolos en el campo para sustento de aves i bestias. i así pagaron los pobres Españoles sin culpa la precipitacion de un ombre colerico. Estos postres tuvieron los regozijos por las pazes; i castigò el cielo los delitos de los que ya tenían perdon, con que el rodar de una bola trocò los eges de su fortuna. O q̄ po-

co à menester la mayor maquina del mundo para ver cõvertida en la nada su mayor alteza.

Eredò el Reyno su ijo mayor Saytitupac Inga a quiè dio la renta el Virrey dõ Andres Utrado de Médoça, quando salió de Vilcabamba, i vino a Lima, donde dio la obediencia a nuestros Reyes, batizòse en el Cuzco, llamándose don Diego Sayritupac. De todos estos Ingas dõ dicho lo inportante a mi asunto, i a q̄ no è menester mas de q̄ murió este dõ Diego Sayri sin dejar ijo varò q̄ solo quedó una ija de quiè deciden los Marqueses de Oropesa, de cuya sucecion dige ya lo inportante. Entrò gobernado Cuzitico Quispe Yupangui etimano de Sayritupac, i ijo de Máocapac, tenia cõsigo en Vilcabamba a Tupac Amaro hermano suyo q̄ cõtra esto refiere Garcilaso, fue culpa de los q̄ le enbiarò las relaciones a España, dõde el vivia, quando esto pasava, i quãto yo refiero es sacado de informaciones autenticas echas por Virreyes i Audiencias.) Governando este Cuzitico Yupangui entraron a la conversiõ nuestros Religiosos.

Movio Dios el coraçõ del P. Fr. Marcos Garcia ijo de la casa de Lima, q̄ tomò el abito el año de 1557. i fue natural de Oternelo, Diocesi de León encendiòle el anima con la caridad, para que entrafea las montañas de Vilcabamba, donde todos eran Gentiles, i enemigos frõterizos, aborrecian a los Españoles, i eran adversarios de los Catolicos. Estas dificultades facilitò la caridad, i los miedos encendieron su devociõ. Ya desde aqui quanto se digere cõsta por las informaciones, que originales tengo en mi poder, cuyo traslado enbiò esta Provincia a su Santidad, para que se sirviese de canonizar al bẽdito Marir, i aunque se començavan las informaciones, ante juezes seculares por inadvertencia del Religioso que las començò, i porque en aquellos tiempos avia pocos Obispos, i muchas guerras, las acabò de azer ratificando testigos el docto i piadoso Obispo del Cuzco don Antonio de la Raya, i examinando otros. por que cae Vilcabamba en su Obispado, con que las informaciones quedaron legitimadas, i las pruebas autenticas. Està Vilcabamba, i sus montañas norte sur del Cuzco mas de cinquenta leguas en catorze grados, estiendiendole al Oriente, i a los lados de lesueste, i cae à este de la linea.

Yyy Es.

a Lib. 9. cap. 13. de su primera parte. co el lib. 9. ca. 16. de la segda. parte.

Es tierra caliente de Andes i montuosa, aunque tiene partes muy frias, i punas desleipladas. Tiene cerros de plata, de que aita oy se saca alguna cantidad, i cria oro, de que en aquellos tiempos se cogia mucho. Su rio es uno de los que dan cuerpo al gran rio del Marañon, que desagua en el mar del Norte, i teniendo alli los pies (pues es lo ultimo) le llaman boca del Marañon, que tiene de un labio a otro, i desta a otra orilla mas de cinquenta leguas, segun la relaci6 de muchos, i corte desbocado c6 tener tangran boca. En el valle de Vilcabamba se fund6 despues el pueblo, que oy se llama san Francisco de la Vitoria en Andesuyo entre la cordillera de las Andes mas de veynte leguas del Cuzco a la parte del Oriente, es su comarca aspera i grandes sus montañas, es tierra de moderado regalo, grandes rios, i casi ordinarias lluvias. A estos Andes i montañas entr6 el Padre fray Marcos Garcia por el año de 1566. aviendo sido Vicario i Doctrinante del pueblo i valle de Capinora los tres años antecedentes, i del fruto que iz6 en aquellos infieles, encendio los deseos de buscar animas d6de ningun predicador uviese entrado, ni el pregon de la Fè se uviese oido. Era conventual en el Cuzco, i comunicando su santo impulso con el memorab'e Padre fray Juan de Bivero, que era Prior i Visitador de aquellas comarcas le realç6 el deseo con el merito de la Obediencia, i dandole ornamentos, i lo preciso para el viaje, lo embio a la conversion de aquellos infieles. Padecio trabajos en la entrada, porque como sedijo, avia el Inga cortado puentes, desbarracado pasos, i anegado caminos. Entr6 el Padre fray Marcos sin mas animas, que los brios que dà la Obediencia, i con los animos que dà el buen zelo, llevando por escolta a vista de tan declarados enemigos el deseo de padecer por Cristo, i la confianza de sus Divinos socorros. No avian entrado Españoles a la conquista de aquella tierra, ni entraron en aquellos tres años. Quando encontrava algun Indio que iba o venia de Vilcabamba, i le preguntava por el camino, pãso o vado para ir a donde estava el Inga, o le decian, que lo ignoravan (que asì los tenia industriados su Rey) o le ponderavan imposibles, i dificultades, no dejandole esperanza

umana, sino se convertia en pajaro. Quantas vezes diria lo que David, viendose en estrecho semejante, si yo confio en Dios, como me decis, que si quiero pasar de una parte a otra, que me convierta en pajaro i bucle de un monte a otro, como que la caridad no tuviera mas ligeras alas que la ave mas veloz? Lleg6 despues de varios trabajos a la presencia del Inga, que lo recibio enojado, sintiendo tanto el ver que podian entrar Españoles a sus retiros, como ver predicador contra sus idolatrias en sus pueblos. Fuele ganando la volúntad el Padre fray Marcos, i tuvo licencia para predicar, con que solt6 la capa, i desplegó el estandarte de la Fè. Edific6 Iglesia dos jornadas largas de Vilcabamba en Pukitura, pueblo en que el Rey Inga tenia su Corte i sus exercitos, siendo este el primer templo. Plant6 Cruces en la tierra i en los montes, siendo ellas las que ahuyentan Demonios, i aquel Templo el baluarte de la Fè, donde peleava el santissimo Sacramento (que sea alabado por siempre) contra un Rey idolatra, cercado de exercitos infieles, teniendo solo un soldado pobre, roto i umilde. Quanto padeceria este Religioso teniendo por contrarios legiones de Demonios que bramavan amenazando a echizeros, a sus pantiguados i a otros viadantes por aver consentido al fraylo el Templo, i que se predicafe contra sus pãternos ritos i antiguos Dioses? El Dios principal que adoravan era el Punchad, que es el dia. E aqui los que vivian en noche oscura adoran al dia claro, i adorando al Sol, estavan en tinieblas confusas. Varias vezes trataron con el Inga de que o marafse a fray Marcos, o le echase de la Provincia, i quando mas irritado estava de sus capitanes i conserjeros, resolviendose a ejecutar uno de los dos consejos, le enfrenava el cielo, i le enternecia ver al Religioso, era mercader de animas, i como deseava c6pralas, dava nuestra Fè, ermoseandola con la lindeza de sus provechos i premios, porque le diesen las voluntades, que con traças, carifios i regalos deseava atraer. Fue creciendo en caudal, porque ya muchos Indios principales eran sus asistidos, i pidiendoles sus ijos para enseñarlos a leer, escribir, cantar i saber de pulicia, fund6 escuela, cantauoles

a Psalm. lvi.  
Te Dominus  
confido, quomodo dicar  
animas meas  
transmigras  
in montem  
sunt peiores?

la Doctrina Cristiana, que en breve apredieron, recogio algunos Indios bautizados, que huidos venian del Cuzco, i con los niños que acarciaua izo numero suficiente, con que asenó Doctrina, dispuso processiones, i adornó Altarcs, esmerandose en las cosas ceremoniales de la Iglesia, señuelo que atrae mucho a los Indios, porque son naturalmente aficionados a ceremonias, fue baurizando a los que convertia, i estos i otros le llevaban sus ijos a que los bautizase, con que se izo en breve buen numero de Cristianismo. Todas sus ansias eran convertir al Inga, allí endereçava su punteria, i cada dia le ganava mas la voluntad, i lo grangeava el amor, porque via el Inga en el grandes virtudes, i las que mas le enamoravan del Religioso, era verle tan sin codicia en tierra donde nacia la plata, i con tan estrechada castidad en Provincia donde reynava la disolucion; que estas dos virtudes aun a los que no las desean tener saben enamorar. Preguntale David al Rey Achis \*, que le diga la causa porque siendo Filisteo Gentil le aze tantos favores, i le multiplica en otras siendo ludio, nacion tan contraria a la de Achis? I respondele: Agolo, porque en estos quatro meses, que è considerado sus costumbres, è conocido, que eres como un Angel de Dios. De que lo pudo colegir el Rey: supuesto que cada dia le venia con despojos de batallas, i aunque eran cõtra los enemigos del pueblo de Dios, Gefeuros i Amalequitas, i los pasava a cuchillo, pensava el Rey, que las muertes i robos las azia David en los ijos de Israel, porque asi se lo dava a enredar el mismo David, quando bolvia de la guerra, i esto mas era para tenerle por traydor a la patria i enemigo de su Dios, que por Angel, i amarle con tanta veneracion. Sabida la causa se verà lo que le movia al Rey. Traiale David quantas riquezas cogia en los despojos, i entregavalelas al Rey Achis \*, i solo llevaba lo que el Rey le queria dar: allavalo casto, sin que escandalizase con su egeemplo, i estas dos virtudes, castidad i falta de codicia le obligavan a tenerlo por Angel de Dios, con ser el Rey idolatra Gentil, i tener tanta codicia como sensualidad. El venerar estas dos virtudes mas que a las otras, deve de ser, porque parece a los Gentiles, a los codiciosos i sensuales,

que es casi imposible ser castos i sin codicia, i como a raros en el mundo los veneran, que por esto dijo el Ecclesiastico: Bienaventurado el varon que no tiene macula su anima, ni lunar su castidad, i que no se deja llevar de la codicia; donde està este? Adõde lo allaremos? Que si le ay, sin duda izo maravillas en su vida. Ea qui que aun el Espiritu Santo tiene por raros este genero de virtuosos.

Estas dos virtudes enamoraron tanto al Inga, que con ser Gentil amava rierriamente al Padre fray Marcos, i ganandole la voluntad, le fue rindiendo el entendimiento, i le sugerò la razon, i poco a poco se enamorò de nuestra Fè, aprendiendo el Carecismo i lo conveniente de nuestra ley, i recibio el bautismo azien-do gran fiesta por verse Carolico, llamòse don Felipe Cusitiro, i bautizòse su muger, llamandose doña Angelina Polanquileo, i obligò a que los pueblos festejasen sus bautismos. Con estas prefas le parecio al Padre fray Marcos, que ya toda aquella Provincia era viciu de la Iglesia, pues cogido a su señor se avian de reducir todos, porque esta nacion de los Indios, mas que otra, se va de golpe a la imitacion de su Rey o Cazique. Muchos Indios principales convertid i bautizò, i muchas Indias principales en pocos meses, i buen numero de plebeyos oteros menos zelosos que èl, i menos activos no obràran en largos años lo que èl obrò en ocho meses, i podia decir el Inga por el Padre fray Marcos, lo que dijo el Rey Achis \* a sus Sacrapas, quando le repreendieron, que porque mostrava tanto amor a David, i le fiava el anima siendo advenedizo? I respondiò: A muchos dias o años, que està conmigo, i no è alla do en èl cosa mala. Podianle replicar sus Sacrapas \*, que solos quatro meses avia, que estava en su Corte, que como decia, que avia años? Pero no le desmintieron, porque como en solos quatro meses venció David tantas batallas, consiguió tan orrosas victorias, i repartió tan copiosos despojos, tales, que otros mil no los conseguiran en muchos años, cuentan por años los dias, por dar el merito que mereciera el trabajo de largos años. Caminava a todas velas la Fè, i crecia el numero de los fieles,

Cap. II

a 1. Reg. 19  
Quid enim se  
as, quod in  
venisti in me  
serva me a  
disputa in te  
conspicis in  
vitiis in dom  
beant, ut non  
veniam, et  
pugnetur con  
tra saltem me  
dum? 1. Reg.  
pudens acuti  
lucum? et ad  
David: Se o  
quia bene  
as in in acuti  
liis meo, fient  
Angelus Dei.

B ubi sup.  
Tallamgi. a  
vies, et lo  
vies, et aff  
mes, et cam  
los, et velle  
re vertebat  
ad Achis.

d 1. Reg. 19  
Et apud me  
multis die  
bus, vel an  
nis, et qui  
inveni in eo  
quidquam ma  
li.

e 1. Reg. 19:  
Fuit memo  
ria iram,  
quibus habet  
tanti David  
in regno  
Philistinorum  
quatuor  
mensium.

5 Viendo el Padre fray Marcos quanta era ya la multitud de las ceapas, i lo que se estendia la viña, pidió al padre de familias añadiese obreros i multiplicase ministros. Era Provincial el gran siervo de Dios fray Iuan de San Pedro, que por aver muerto el Padre fray Andrea de Santa Maria poco mas de un año despues que lo eligieron, se congregó a Capitulo en Lima, i fue electo el Maestro fray Luá de San Pedro a venticinco de Agosto del año de 1567. Tocóse la caja en el Cuzco, i salieron a ofrecerse muchos Religiosos, pero parecio conveniente no añadir mas de otros dos, que eran el Padre fray Iuan del Canto i el Padre fray Diego Ortiz. Mientras dieron noticia al Padre Provincial, i se aguardó su licencia, se alborotó la Fè en Vucabamba, i salieron a legiones los Demonios, valiendose de los echizeros, i enviando amenazas al Inga; reprehendiale de facil i poco observante de sus antiguos ritos, i que no conservava sus leyes antiguas, que avia de castigarle, sino se bolvia a sus idolatrias, i si consentia que sus Indios se bautizasen.

6 Junto a Vitcos, en un pueblo que se dice Chuquipalca estava una casa del Sol, i en ella una piedra blanca encima de un manantial de agua, donde el Demonio se aparecia visible, i era adorado de aquellos idolatras, siendo el principal mochadero de aquellas montañas (la palabra mochadero es el nombre vulgar con que los Indios ponbran a sus adoratorios) quiere decir lo mismo, que lugar donde besan, originase de que la ceremonia principal que usan, es la que abomina lob, «quando se pone a quantas cõ Dios, i le dice: Señor, todos estos castigos, i mayores trabajos mereciera yo, si uviera echo lo que azen los ciegos Gêtiles, quando sale el sol resplandeciente, i la luna clara, i algrandeseles el coraçon estiendo la mano ázia el sol, i la buelven a la boca besandola, que es iniquidad muy grande, i negar a Dios verdadero. Esta es en los Indios la accion exterior con que muestran lo fino de su adoracion Gentilica, i es la ceremonia de mas profunda fusiõn i culto; i así los lugares donde van a adorar, i a cñtender la mano ázia el Idolo besandola, se llaman mochaderos. En esta piedra blanca de aquella casa del sol llamada Yu-

racumi asístia un Demonio capitan de una legion; este i su caterva mostravan grandes cariños a los Indios idolatras, i grandes asonbros a los Catolicos, usava con los bautizados, que ya no le mochavan, espantosas crueldades, i muchos morian de los espantos orribles que les mostrava. Cobraronle tanto miedo, que el temor llevaba a muchos a su templo, i los obligava a su adoracion. Esto divirtio al Inga tanto, que aunque no destruyó la Iglesia, ni desterró al Padre fray Marcos, mostrava enfados a las cosas de nuestra Religion Cristiana, i azia obias para que se saliese de la Provincia nucitro Religioso, i para que los Indios conociesen el desamor que ya tenia a nuestra Fè, no se declarava del todo, si bien se le conocia el dar muestras de apostata, asta que un dia llevó a bautizar Iuan Gualpa i dio principal a un tijo suyo, i sabiendolo el Inga, lo izo tras a su presencia, i le dijo grandes vituperios, mandando que lo castigasen, porque no le avia pedido licencia para bautizar al tijo, i sentenciolo a que con una gran piedra le diesen golpes en los lomos (castigo entre ellos asfrentoso) dichofo Indio, que padecio por Cristo Señor nuestro. Balcara este fruto para que fuese gloriosa la entrada de nuestros frayles, pero destos i otros sucesos uvo muchos, en que cobró reditos la Fè de Iesu Cristo, i glorias nuestra Iglesia Catolica. Mandó llamar el Inga apostata al Padre fray Marcos, i enfurecido de enojo, le dijo grãdes ignominias porque bautizava sin pedirle licencia para cada uno, porque avia de saber quienes i quales se bautizavan, i era traça para q buyesen de enojarse, no pidiesen bautismo. El Padre fray Marcos llevó este golpe con paciencia, i a sus solas derramó copiosas lagrimas, viendo que quando pensava ganar de ciento en ciento las animas, se le cerravan las puertas de bautizar una, i que el tienpo que comenzó prospero, ya era borrasca, i la mar, que ya se avia foscgado mostrava tempestad; clamava al cielo, estrechava sus penitencias, i continuava en su predicacion; i que si estas ocasiõnes asigien i espantan a los ombres, i a los ministros Evangelicos, en ellas es quando mas desafiado i gustoso està Cristo

a Cap. 11. Si  
quid Salu  
tam fulg  
ret, & lucet  
mundum  
claro, & la  
tuitam est in  
abscundis  
cor motum,  
et fructus illi  
manti meo  
ore meo, qu  
est iniquitas  
iusticia, &  
negitio con  
tra Deum  
abscundam.

Cristo, que las desca, i tal vez las ariza. Los vientos, dice S. Mateo 4. q̄ bramavan quando se embarcó Cristo en aquel navichuelo, el mar tocava los cielos, forbiendose los onbres i las naos, los Apostoles davan gritos, viendo en tal tempestad tan apresurada la muerte, i Cristo dormia con gusto i con sosiego, porq̄ semejantes persecuciones son para Cristo sus mayores descaños; no porque nos vè enistes, i nos, sea ilorosos, sino, como dijo san Pablo 1. porque nos vè afligidos en la penitencia, alegrándose de nuestro provecho, i viéndonos medrar, mayores meritos, o como dice Origenes dormia descanfando. Cristo, porq̄ sus Apostoles velasen, q̄ quando le parece a un siervo de Dios, q̄ se vè en borrascas de trabajos, i en desbaratadas oemetas de persecuciones, i q̄ parece q̄ está dormido Cristo, i q̄ no se duele de ver la tempestad i peligro en q̄ está la nao de su Iglesia i sus ministros Apostolicos, parece q̄ duerme, pero está velando, porq̄ còviene este padecer para mas medrar, i quiere enten velando, quando mas quera piensan que está la mar, i temen, que dentro de poco podrá aver borrasca, aunque está Cristo en medio de esas tempestades, porque en ellas está su recreo, i es la cama de su regalo, que donde no anda la reja de la tribulacion, ni fructifica el grano de la Fé, ni vè abundantes cosechas la Iglesia para los graneros de la gloria. Muchos baldones sufria el Padre i ay Marcos, ya le perseguian muchos de los Caziques i principales, unos por adular al Demonio, otros por agradar al Inga, i gran parte por aborrecer sus sermones, en que reprehendia sus vicios i abominava en los bautizados el tener quatro i seys mugeres; castigavale en la comida, i fuele necesario enviar al Cuzco por alimentos, de donde el Convento le enviava biscocho, que era su mayor banquete. No temia injurias, ni descomodidades, que si de los soldados que militan en los exercitos del mundo dijo Alejandro Severo, como refiere Lanpridio 4. que nunca el soldado reme, sino quando está bien vestido, bien armado, bien calçado, arto, i con algo en la alforja colgado de la preña, señal de goloso. como si digera: aquel arremete sin miedo, que descalço, desnudo i anbierto quiere vestirse, i comer por no acabarse, que-

riendo ganar lo que le falta, aunque pedigre la vida que le ofende. Iamas temio el soldado Evangelico, i es porque le faltara la ropa i el calçado; milita sin armas de hierro armado con sola caridad i paciencia, i es el ayuno que le desflaquea quien le dà los brios con que pelea. Pobre, desnudo i sin comida acometia nuestro Religioso a millares de contrarios, consolado cò que no le quiravan tbs niños i muchachos, que los padres batadies ofrecian a los que enseñase, a ellos carequizava en la Doctrina, siendo ellos los q̄ le ayudavan en las celebraciones i ceremonias de la Iglesia, acariciavalo amorosamente, i enseñavalo achicándose a su incapacidad i niñez. Quátas vezes se animaria considerando lo que pasó a Cristo celestial: Maestro, quando viendole perseguido i dañado de los Principes de Ierusalén, i de los Fariseos, como advirtio Teofilato 1. le llevavan los plebeyos a sus ijuelos, para que los bendigese, i los cogia Cristo en los brazos, i se regozijava con ellos abraçandolos i si esto tambien prohibian los Caziques i Capitanes del Inga, se consolaria con q̄ los Apostoles quando estavan poco firmes en la Fé, i vídolos en la caridad, le enojavan con los padres, q̄ ofrecian sus ijos impidiendo que llegasen a Cristo; que sino lo aziau con el intento que estos Indios, lo esorbayan pareciendoles, que desdecia a la gravedad de Cristo tan continua niñeria, como advirtio san Crisostomo 1. para dejar enseñado este punto, reprehendio Cristo a sus Apostoles el eslorvar tan caritativa accion; pues nunca está la magestad de un Carolico tan en su punto, como quando se aña por ganar un anima, i manija niños para azetlos buenos, apretádolos en el pecho como i zo Cristo, levantandolos del suelo como advirtio S. Crisostomo, para dar a entender, q̄ las animas caidas en tierra se levantan, como el ministro las acaricie, i los ponga en el pecho, i poco les aprovechará la bendicion, sino a precedido esta soberana caridad. Aganse niños, dice Origenes 1. los varones mas ancianos, siquieran ganar niños para llevar a Cristo, que animándose en materias pueriles, ganarán provechos para ellos i para si mismos.

Con estos niños de la Doctrina ocupava el tiempo el Padre fray Marcos, i con algunos Indios grâdes que a escusas

a Math. c. 8  
Et ecce motus magnus factus est in mari, et navis concussa erat, et omnes clamabant, dicens, homo iste dormit. Et respondit, et ait, non estis timidi, sed quia non credidistis. Domine, salva nos a periculo.

b i. Cor. 7.  
Non gaudeamus, non quia non tribuimus, sed quia non credidistis. Domine, salva nos a periculo.

c. 1. Tim. 6. in dilecto in tribulatione, et in carnis fragilitate, ut Apostoli facerent vigilare, et non dormire, nequa anima dormiant.

d Miles non timet, nisi vestitus, armatus, calceatus, sicut, et habens aliquid in forasculo.

1. Mat. 10.  
Et offerebat illi parvulus, et discipulus, et impo-  
nens manus super illum, benedixit ei.

1. In ecclesia  
sup. cap. 10.  
Mat. 23.  
Ostendit superius  
nigritiam  
risuam. Cuius  
flam mentium  
non affertur  
nulla sed  
caritatem,  
que parvulis  
suis illi offer-  
rebat.

2. Sup. bone  
ho. Discipuli  
parvulus  
efficitur pro  
per Christi  
dignitatem.

3. Ibid. Bone  
animi am-  
plexatur eos  
ad benedictio-  
nem, tanquā  
in proprium  
suis elevans  
proprium  
salsum sub  
alio in eodem  
tem.

4. Sup. Mat.  
Exhortatur  
Discipulos  
suis tam ubi  
est emulatio,  
et videri  
dote utilita-  
tem parvo-  
rum, ut fiant  
parvi quasi  
parvi, et par-  
vulicantes.

de los mandones eran dicipulos ocultos. Pero pasado un año entró en algunos muchachos la peste, siendo pegadiza del cótagio de sus padres: supo el buen Religioso que algunos maleaban en vicios, i se glavan a ceremonias Gentilicas, i usavan ritos idolatras, i no valiendo caricias ni amenazas para enmendarlos, se valio de castigos moderados de diez o doce agotes mezclados con terrores, i endulzándolos cō daries juguetes, que comunmente en los Indios puede mucho el miedo, i media poco la caricia. Pero fucronse a quejar algunos Indios al Inga, de que castigavan a sus ijos, contándole lo lloroso por irritarle, i calládo los regalos por no encrenerle, que aũque conociá del Inga, q̃ ya era disimulado apostata, le renian por nobleza que con poco se ablandava. Izo traer al Padre fray Marcos, i diole una gran reprehension, diciendole, que se le quejavan los muchachos de que los tratava mal, i que si castigava alguno por viciofo que fuese, los avia de quitar de la Doctrina. El súfrido Religioso se escusó prudente, i le dijo con mansedumbre, que èl los tratava como Padre, i deseava su bien como si fueran sus ijos; bolvio el Padre fray Marcos con grandes desconfuselos, viendo que sino castigava o reñia, avia de crecer la disolucion i enojar a Dios, i si continuava lo que convenia, le avian de quitar aquellos niños i muchachos, cepas que solas ellas i pocas mas quedavan en su viña; entró sin mucha dificultad la Fè, i fueronla sacudiendo con facilidad. Como el grano de mostaza, dice Cristo, que es la Iglesia \*, i por este grano tambiente quiso significar Cristo, como dijo san Gregorio †, i ajustase del todo en estos Indios, tanto en que se sienbra sin mucho trabajo, i crece con poca cultura, aziendose de un grano pequeñoito un arbol copado, dōde como dijo Cristo anidavan aves, que son (como explicó san Geronimo ‡) las animas de los fieles, i las que se dan al servicio de Dios; que de Indios se bautizan en una nueva predicacion! que presto crece la multitud de los fieles anidandose en las ramas de los Sacramentos; i creciendo Cristo en ellos se reduzen animas a su amor i servicio! Pero fucede lo que a los mostacales del Perú, que se crien entre el trigo, i echan a pender una fembre era,

o desflaqueciéndole el grano, o aogándole la espina. La facilidad con q̃ reciben la Fè es con la que la dejan, i luego sirven los bautizados de quitar la devocion a los Catecumentos, i de echar a pender los deseos a los que se quieren convertir. La causa es la que de la explicacion de san Augustin §, se puede cōgeturar en decir: grano de mostaza que enseñan el fervor q̃ causa en los convertidos la Fè, q̃ yerve en el coraçon, como la mostaza en el molinillo, i ésta expelle venenos. De aquí se deve colegir, q̃ el no durar el fervor de la Fè mucho tiempo en esta Gentilidad, procede sin duda, de q̃ no expelle del todo el veneno de su idolatria, ni los tesabios de sus vicios Gentilicos, i no ay prueba mas clara de q̃ el grano de la Fè à criado raizes, i elbido ramas en el predicador Evangélico, q̃ palara adelante, i no desflaquecet por mucho grano que se pierda. i por muchas ofensas q̃ reciba, q̃ en esto se parece dice S. Ilario ¶ la Fè viva a la mostaza, q̃ es fuerte cō ser pequeña, apetitosa cō ser amarga, veemente cō ser umilde; quando la estan moliendo, entonces està mas viva, mas fuerte, i muestra mas veemencia. Así son los predicadores Evangelicos quando tienen Fè perfecta, i así lo fue el Padre fray Marcos, que quando le molian con baldones, i le castigavan con trabajos, mostrava mas umildad, mas valentia, mas fortaleza i mas veemencia.

Llegóse algunas vezes al Inga, i reprecó dióle con blandura i palabras amorosas sus borracheras publicas, sus visitas a los muchaderos i adoratorios, que aun que fuesen con disimulo, eran con escandalo. Bautizóse otra Nusta, que es lo mesmo que gran señora, i llamóse Angelina, i reniala tambien por muger, con que eran dos las Angelinas. Todo esto le reprendio el siervo de Dios con zelo Apostolico, i crió rabias en el oculto apostata deseado por una parte echat de sí, o matar al Religioso, por otra nose atrevia, porq̃ se vedia por Cristiano, i temia q̃ los bautizados le tuviesen por descubierta apostata, i mas en tiempo quando èl dava a entender que el no enojarse con los idolatras era razon de estado, porque siendo ellos la mayor parte, no se le revelasen, i échos a una con los Españoles, le quitasen la vida o la Provincia, queriase conservar con los infieles, i no enojar a los Cristianos, que ya avia muchos

De quæst. Evangel. Gra. dum namq. spauis ad fervorem p. del peritur. vbi in quad. dicitur qu. nona caput. tem.

Sup. Marc. Comparandi acci. semini. q̃ contri se. cum. non. ma. cum. vir. tai. profum. acciditur.

\* Mat. 13.

† Greg. 9. s. mot. c. 1. 1. p. sequitur est. granum q̃ nati.

‡ In Mar. 1. s. mot. c. 1. 1. p. sequitur est. granum q̃ nati. (quasi vel animas evadimus, vel fraudantes Dei servitio maculatas, sicuti autem) vultu, et habuerunt ramificati.



chos naturales de aquellas montañas, i advenedizos de las comarcas del Cuzco, i así azia algunas muestras Gentílicas, i aquellas serían sus veras, i no desferava al Religioso, ni publicamente impedía la doctrina, con que sirviendo a dos señores servía solo al Demonio. El Padre fray Marcos que no deseava riquezas temporales, ni favores mundanos, le reprehendía con claridad sus excesos, aunque deseava su enmienda sin irritarle, i despues soltó la capa, i dava voces por la onra de Dios, sin temer que le irritase, que a lo umano discursava lícitamente, quí-  
do decia, como refiere Plutarco, que convenia que el soldado fuese codicioso de riquezas i deleytes, porque era mas atrevido, mas arrojado i mas sin miedo, entrándose en los peligros, i no temiendo los mayores riesgos, deseofo de adquirir bienes, i de medrar deleytes. No los terrenos animan a los ministros santos, pero el deseo de gozar los perdurables los arroja a casos arduos, los aze atrevidos, i los buelve quando ay mas riesgos mas determinados: pero no an de apetecer riquezas, ni gustos temporales, que estos amilan quanto mas crecen, i a sobardan para predicar verdades, quando mas se esperan. Preguntó un insigne Predicador a otro en Madrid, qual sería la causa por que deseando predicar algunas verdades no se amañava: I respondiòle, porque los picos de las mitras enmudecen a los picos de las coronas. Con que le reprehendió el desear aumentos, rentas i Obispadós, por que estas esperanças enmudecen a varones grandes. Nuestro fray Marcos, ni estimava onras, ni aperecia oro, i así dava voces por desterrar maldades.

- 9 Segunda vez lo llamó el Inga, i le dió asperísima reprehension, tratándole vilmente, porque se le quejavan los muchachos de la doctrina, que los enseñava con rigor, i como la rabia del Inga no colgava de la queja que azia algunos niños, o los padres dellos, sino de que le probiese a el sus vicios i le abominase sus gustos, ponía a su enojo capas de piedad i colores de proteccion. Todo lo entendía el Padre fray Marcos, i respondía unas vezes apuntando a la intencion, i otras satisfaciendo al cargo con manifestumbre i humildad. En la comida i en lo necesario padecia el buen Religioso, muchos se le atrevian ya, no solo de los principales, si-

no de los Indios plebeyos donde solia estar la fe, i esto azia viendo los desfalcos del Inga, negándole lo preciso, i faltándole al respeto, i no por eso acobardava el animo, antes continuava con mas zelo su predicacion, i apartava de los ritos i supersticiones a los niños de su escuela, i a los muchachos de su doctrina q de toda la Provincia los solicitava. Bien creo yo, que los que oy estan en doctrinas grandes dotos i lenguarazés, o sean Clerigos, o Religiosos, comenzando con regalo ganan muchas animas; pero dió lo que dijo Ateas Rey de los Sitás, escribiendo a Filipo Rey de Macedonia, como refiere Plutarco. Tu Filipo peleas, i gobiernas a Macedonios, soldados diestros i capitanes sabios: yo gobierno Scitas, que pelean con sed i hambre. I quí-òle decir (añade Plutarco) que para la guerra, para conquistar i vencer valia mas un soldado anbriento, que dos docenas de regalados, aunque fuesen sabios, antiguos i experimentados. Padeciendo anbres, disgustos i trabajos conquistaron a los principios a esta gentilidad los ministros Evangelicos, siendo los mas dellos idiotas, i pocos diestros en la lengua; i ahora vean los Doctores, los maestros i los excelentes en la lengua lo poco que medran, i lo mucho que callan, i veran como son soldados Macedonios los que tienen tanto de regalados como de dotos. Quien no repara en q dos vezes embió Cristo a predicar a sus Discipulos i Apostoles, la primera vez les dice, que sanen enfermos, resuciten muertos, euren leprosos i espelan Demonios, que no lleven alforja, dinero, ni calçado, por q el trabajador meree de justicia el sustento: embia otra vez a sus Discipulos a predicar por aquellas comarcas, i mandandoles que vayan pobres, sin vestidos, ni alforja, advierte S. Lucas, que solo les dió licencia i poder para curar enfermos, pero no para resucitar muertos, no para sanar leprosos, ni espelar Demonios; i mandòles que coman i bevan lo que les dieren aquellos que los ospedaren: i segunda vez les ordena, que coman de quanto les dieren en las Ciudades sin escusarse, agradeciendo el agasajo, i admitiendo el conbire. Reparese en que la una vez les dà poder limitado para curar enfermos, i en el otro viage les dà licencia general para con enfermos, muertos i endemoniados; qual sería la

In Apoph.  
dicitur: hunc  
lo modis scri-  
psit Philippi:  
Tu quidem  
imperas: Ma-  
cedonibus: bel-  
landi potius:  
ut ego Syg-  
ritici: qui cum  
fame, & can-  
siti paguros  
valent: Si-  
gificans: hunc  
pari: Sygitas  
ad belum esse  
magis ido-  
neos.

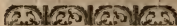
o Marc. cap.  
10. Instruit  
curam, muni-  
turi sustine-  
re, i leprosa  
solidae. Da-  
mnum: ovi-  
tatis: pof-  
fices: auri:  
cra, vique  
ad, dignis  
omni qd opti-  
mum: cito  
fuit.

Cap. 10.  
Ita vult an-  
te dicitur: ma-  
nere: eductis  
& libentis  
que apud de-  
las sunt: qd  
in qd amara  
que erit: et  
extraordinis  
q. f. f. f. f. f.  
vult: et, muni-  
datus: qua  
apparet: et  
vult: et, re-  
vult: et, in-  
finitum.



causa a tiro largo se divisa el intento, en la una llevan licencia para comer i beber, i entonces no les quiere dar licencia para échar Demonios, i resucitar difuntos. En la otra les dice, que trabajen como jornaleros, los quales merecen el sustento despues del trabajo, i aqui quando se trata de comer i beber le dà licencia para échar los Demonios, i resucitar los muertos, i allí donde se trata de beber i comer, no se trata de resucitar, enseñandonos en ambas cosas quantos privilegios tiene el comer poco, i despues de aver trabajado, i quan pocos el que come más, aunque sea santo; i nos advierte, que en ablandose de comida no se abla de resucitar muertos, ni expeler Demonios, i en no tratandose de comer se trata de échar Demonios i de resucitar. O ministros Doctrinantes, como espectralereys Demonios los que no tratays de ayunos, como resucitareys tantas animas difuntas, los que solo ablayes de banquetes! si con aver enbiado Cristo a estos discipulos, i que es bien pensar q̄ comerian lo necesario, i admitian solo aquello que fuese suficiente, vuelven a los ojos de Cristo con afechos de sobervios, i con visos de arrogantes, sino es q̄ bolviessen arrogantes i sobervios, que todo lo dà a entender nuestro Redentor, quando contando ellos sus bizarrías, se les umillavan los Demonios, les dijo, yo vide caer a Satanas como rayo, disparado de una nube, quiso decirles, dice san Gregorio, no seay sobervios, e escarmentad en Sarapas, temed su ruina i abatireys la jactancia i en la ocasion en que Cristo no quiso nonbrar comidas, les asegura, que padecran umildes, que sufriran martirios, que seran atribulados, i que el los confesará por ijos ante su Padre Externo. Vean la diferencia aora los que repáran estos misserios, padecer por Cristo anda junto con no tratarse de comida, el trabajar por las animas, i el ser umildes i favorecidos de Cristo está pareado en la plana en q̄ no manda que coman i bevan. Saqué de todo los que oy substituyen los oficios de los Apostoles los daños del comer mucho, i del aprovechar poco, vean si de sus banquetes facen umildades, i si sus mesas merecen que Dios los confiese por ijos. Nuestro fray Marcos fue de los ministros que salieron a predicar, a padecer, a sufrir i a ayunar, i así convirtió tantas animas. Tiempo es ya que traygamos a nuestro fray

Diego Ortiz, para que se acerque a su dichosa corona.



Cap. III. Entra el Padre fray Diego Ortiz a Vilcabamba, i dales el Inga tormento en agua a los dos Religiosos, i tiendolos con Indias vestidas con hábito de frayles.

A Guardando dejamos al Padre fray Diego Ortiz i al Padre fray Juan del Cáto la licencia del Prelado para entrar en las montañas, vino licencia para que solo el Padre fray Diego Ortiz entrase en esta ocasion, i aconpañase al Padre fray Marcos, remitiendo para quando creciese mas aquel Cristianismo el añadir obreros, que aunque avisava el Padre fray Marcos que ya el Inga era apostata disimulado, i que las cosas de la fe en aquellas montañas no iban con los crecimientos que prometian los principios, no resistió el ardor de nuestros Juan i Diego, antes encendió las ansias, i reforteció los bríos, pero sucedió en estos dos Religiosos lo que en los Apostoles Juan i Diego, porque los nombres correspondiesen a los fines, que solicitando ambos su martirio murió Diego dentro de poco tiempo martirizado por el Rey Ercelxi a S. Iuá Evangelista no le quiso Cristo dejar que muriese a manos de tiranos, sino que muriese su muerte natural de mas de noventa años: así sucede a estos dos Religiosos Juan i Diego ermanos en la profesion, i ermanados en el deseo, pues quiere que entre fray Diego a morir, i que fray Juan del Canto se quede i muera de viejo, que como veremur murió de mas de ciento i diez años, tan siervo de Dios, como adelante nos dirá su vida: lloró mas de quarenta años el aver desmerecido la corona de martir. Puede pensarse que fue en la aceptación de Dios estimado por martirio su desseo, como el del Evangelista Juan, pues tambien sale desterrado a las comarcas q̄ en su vida veremos, como el Evangelista a las de Patmos; que si le enbiaron los Prelados con onras alas conversiones, i a san Juan con violencias los tiranos, destierro llama la Iglesia al que se padeciera fuera

a Greg. 2.º.  
Mio al. Miro  
autem Dani  
morsu diffi  
cipuloru con  
ditur clarit  
nem praece  
ret, indicam  
ruina remu  
li, qual isse  
magister cla  
ssicus, acci  
pit, q̄nto au  
ditur super  
bia discipuli,  
quod de cla  
ssico vult  
ferre daret.  
Vlti supra  
Matth. Tra  
dit enim vti  
in chellu dy  
i synagogis,  
flagellabatur  
vni q̄re, (vlti  
quod) em  
fuerat dy  
mora p̄p̄  
auro aut in  
vultu est.



a Seren. 11.  
Regnum ce-  
lorum aggre-  
diantur non  
ferro, non sa-  
xi, sed man-  
suetudine, de-  
mi operibus,  
austinitate: hoc  
fuit arma  
fidei nostra  
quibus in re-  
gionibus cer-  
temus.

tida a la fe que se acerque a sus puertas, i an de ser las armas (dice Ambrosio \*) no huerro, no luigas, no piedras, sino mansedumbre, buenas obras i caridad, que baltallando con ellas contra nuestro apetito, cogemos a escala descubierta el terno de la gloria. O bendito fray Diego, i quan amoldado fuisse en las liciones deste modo de milicia, pues sacando inormos pecadores que se iban a su infierno los guiasse por el camino del cielo, i convirtiendo a la fe tantos Gentiles, los lleuò tu sollicitud i priesa a los umbrales del cielo, para que ò bautizandose los Gentiles, o arrepiñiendose los ya bautizados robasen el cielo, i tu robandoselos al Demonio conquistaste la gloria, no con armas de rigores, sino con mansedumbre, con caridad i con buenas obras, unas de doctrina i de piedad, i otras de vestir, curar, i favorecer a los que encaminabas al cielo, i así en breve ganó aquella Gentilidad, o con sus niños muertos, o con sus pecadores convertidos el casullo de la gloria, donde escalandó la fe, les diò filias la gracia.

4 En los aumentos de su Iglesia se ocupava el Padre fray Diego queriendo de todos i en Puquiuira padecia persecuciones el Padre fray Marcos, porque con devueto Catolico reprehendia algunas supersticiones en los Indios principales, i acciones Gentilicas en el Inga, cargado la mano en la disolucion de las borracheras en que está la causa de todas las desdichas de los Indios; ellas los despiertan a incestos, sodomias i omicidios, i rara es la borrachera en que no aya mezcla de ritos Gétiles, i muchas vezes assiste el Demonio visible, i disimulado en figura de Indio. O quanto deve de irritar al Dios el descuido, i remisión que los doctores tienen en no destruir con rigor estas borracheras: pues siendo accion publica, no tienen los ministros disculpa, como las pueden tener en los vicios ocultos. Un sermón entero gasta mi Padre san Augustin en detestar el vicio de la embriaguez, ocasionado de un lamentoso suceso que a aquel dia avia sucedido en Iponia, q̄ sicado tan canpanudo i tan horrible, se allò obligado a predicar tres vezes, apremiado a que todos los de la Ciudad, ombres i mugeres, i en particular los mas ancianos, i padres de familias se allasen en los tres sermones que predicò en aquel dia, pon-

6 Seren. 11.  
ad fructus in  
eterno. Non  
vincimus infra  
per castita-  
tem, si habu-  
erit sermone  
Dios aucto-  
ritate: acci-  
dentes pro-  
prio: acci-  
dentes terri-  
bilis casus.

derando el delito, la ocasion i la comun lastima: no os admireys carísimos ermanos (dice el Santo) si oy ayudado de Dios predicare tres sermones, que es tan terrible el caso que oy à sucedido. i fabey algunos, que para que lo pondereys todos os è obligado a venir, i à que le oyan ombres, mugeres i mancebos i con dolor i ansias de mi anima os quiero referir la verdad del lastimoso fracaso que al preciarísimo ciudadano Cirilo tan amado de todos oy le à sucedido. Ya fabey que era poderoso en las obras i en las palabras, i queriendo de quantos le trataron ya fabey que tenia un ijo vnico, i por ser solo era demasiadamente amado de su padre, i tãto que le amava mas que a Dios: enbriagado del amor no le corregia Cirilo su padre por mas que se desenfrenava, antes le dava poder i licencia para que iziese quanto se le antojase. O dolorosa libertad, ò perdicion grande de losijos! ò amor de padres mortifero! dicen que aman a susijos i deguellanlos, dicen que los levantan, i es azerles la orca. Este ijo del gran Cirilo despues de aver gastado en vicios laazienda de sus padres, bevia mucho i enbriagavafe, i oy estando borracho \* optimò malvadamente a su madre, sin acedera que estava preñada, quiso violar a su ermana, i cometer con ella incesto, marcò a su padre, i a dos ermanas las irió de muerte. O dolorosa enbriaguez madre de todos los males, ermana de todos los vicios, i padre de toda la soberbia! O enbriaguez tu ciegas el entendimiento, careces de razon, no tienes cõsejo, eres dulce veneno del Demonio; i un pecado suave, destruyes los sentidos, aogas las potencias, i de onbre conviertes al que predominas en bestia. O enbriaguez los que te aman, te conocen, los q̄ te buscan, te degen; pues acelerando la muerte cometes monstruos en los vicios, i lamentables desdichas en tus estragos, siendo la condenacion cierta, i la fama afrentosa. Mucho mas contiene este sermón de Augustino, porque alega los incestos de Lot, la prision de Sanson, i varias lastimas que à perpetrado la enbriaguez, i todo se ordena a reducir a los que bevè que huygan deste vicio, i a los que pueden, i deven remediarlo en susijos, fe ligreses, ò subditos, a que lo remedien. Buen egecutor fue el Padre fray Marcos destes consejos de su Padre Augustino;

e Xero hodie  
obliviscitur  
propositum, ma-  
tri progre-  
rem de quibus  
appetit, fo-  
rem violen-  
tiam acci-  
dentes, fo-  
rem volun-  
tatem ad ma-  
tem. O deli-  
tus est cunctis  
omnium ma-  
lorum mater,  
omni lacu-  
ris foveat  
omni sapientia  
pauca.

d Xero à fi-  
deles abstine-  
re, et nolite  
inobedi-  
re, non enim  
sufficit absti-  
nere, sed ab-  
stinere alia  
abstinentia de-  
betur.

pues viendo que con la embriaguez cometían los Indios semejantes maldades, a las que cometió el ijo de aquel poderoso Cirilo, dava voces contra las comunes borracheras, porque oy se vian omicidios, mañana eria el ijo al padre, o el padre marava al ijo, siendo los incestos a docenas.

5 Esto irritó tanto al Inga i a sus ca-  
pitanes, que trataron de matar  
al Religioso con secreto, dándole yervas  
o polvos mortíferos. Por mucho que el  
secreto se previno, uvo uno que fingia a-  
borrecer al Padre fray Marcos por no ir-  
ritar al Inga, i era Católico i amigo oculto:  
este le avisó que le querían matar, i  
que anduviese sobre aviso. El afligido Re-  
ligioso continuó su asilencia, i sabiendo  
que ya le andaban cerca los esgijos, de-  
terminó irse al Cuzco, i dejar gente tan  
despeñada donde no se esperaba enmienda,  
i se endurecia la contumacia, conse-  
jo que dejó Cristo, quando dijo: Si os  
perseguiere en una ciudad, huid a otra,  
i dejad la que os persigue, sacudiendo aun  
el polvo de los capatos, que no merecerá  
semejante tierra que la pisen los mini-  
stros Evangelicos. Dió cuenta al Padre fr.  
Diego de lo que determinava, i encomen-  
dóle los ornamentos de la Iglesia i otras  
cosas, i solo a pie, i con dos costras de vi-  
cocho se iba poco a poco paseando por la  
campiña, para en anocheciendo acelerar  
el paso, i amanecer en valle menos peli-  
groso, i en dos o quatro dias ponerse en el  
Cuzco. Supólo el Inga, i devió de darle  
el aviso el Indio a quien dejaba los orna-  
mentos, no por enemistad, sino porque  
no se le fuese su Padre a quien los In-  
dios pobres i plebeyos amavan tierna-  
mente, i no sabia que andavan a matar-  
lo. Irritóse el Inga, i envió cinco de sus  
capitanes con lancas a que se lo tragesen,  
i puesto en su presencia le dió una repre-  
sion afrentosa, vituperando el irse de su  
Provincia sin su licencia. El Padre fray  
Marcos le respondió umilde i prudente  
Señor los Indios que en este pueblo tie-  
nes no quieren recibir la fe, ni oír la pa-  
labra de Dios, ya huyen de mí, i baldón  
la doctrina santa que les predico, siendo ya  
enemigos de nuestro Criador Cristo la  
mayor parte de los que pidieron el bau-  
tismo: si recibieran la fe tus Indios, o no  
uvieran apostatado los que la recibieron,  
yo me estuviera entre ellos asta morir,

que los que aora le reciben i se bautizan,  
son Indios que vienen del Cuzco, i no ay  
quien se quiera llegar a mí de temor. Di-  
jole el Inga que se fuese a su Iglesia, i a  
ningun cargo destos dió respuesta, ni sa-  
tisfacion.

6 Con toda prisa vino el Padre fr. Die-  
go desde Guarancalla, o a recoger las co-  
sas de la Iglesia, o a tratar que no se fuese  
el Padre fray Marcos asta aguardar otro  
Religioso que estuviere en su lugar, i  
disponer con prudencia las cosas. Alíole  
en Puquiura, consultaron lo convenien-  
te, i asenaron el sufrir i padecer por pre-  
dicar, i aviendo ido los dos a ver al Inga,  
les dijo: Yo os quiero llevar a Vilcaban-  
ba, pues ninguno de los dos a visto aquel  
pueblo, ireys conmigo, que quiero feste-  
jaros. Salieron otro dia en compañía del  
Inga, que llevó poco acompañamiento  
de sus capitanes i caziques, i siempre los  
Reyes Ingas caminaban en andas. Lle-  
garon a un parage llamado (Incacacha,  
alli puso en egecucion la maldad que a-  
via concertado, i fue que llenasen los ca-  
minos de agua, inundando la campiña eó  
arrojarle el rio, porque los Padres des-  
cavan, i lo avian tratado de yr a Vilca-  
banba a predicar, porque era el mayor  
pueblo, i en que estava la Unversidad de  
la Idolatria, i los catedraticos echizeros  
maestros de las abominaciones. Pero el  
Inga por espantarlos, i que no pretendie-  
sen vivir, o predicar en Vilcabanba, sino  
irse de la Provincia consultó este echo sa-  
cerilego i diabolico. Amaneció, i a poco  
trecho bajando a un llano pensaron los  
dos Religiosos que era laguna, i el Inga  
les dijo: Por el medio desta agua avemos  
de pasar todos. O cruel apostata! el iba  
en andas, i los dos Sacerdotes a pie i des-  
calços! Entraron los dos ministros Evan-  
gelicos en el agua, i como si pisaran alca-  
tisas iban gozofos, porque en odio de la  
ley Evangelica recibían tales baidones, i  
tales tormentos de agua, daveles a la cin-  
tura elandoles al vientre, no estando vi-  
dos a mojar el pie i aqui caian resvalado,  
i no avia quien los ayudase a levantar, el  
uno al otro se davan las manos mientras  
los sacrilegos davan geitos de risa, i azian  
con vituperios celebracion a su fiesta, en-  
capados los ábitos en agua, i en tiempo  
de frio, caminaban los siervos de Dios  
sin mostrar enojo, niazer ademan de ir-  
ritacion. Quanto mas dichosos eran es-  
tos

a Matth. 10  
Cum autem  
persequerentur  
vos in civi-  
tate ista, fu-  
gite in aliam.

ros dos, que los seycientos mil que a pie seco, i pisando flores pasaron el mar vermejo? pues en aquella ocasion repartia favores Dios, mostrando omnipotencias, i en esta de Vilcabanba repartia meritos ostentando fortalezas! Así caminaron los benditos Sacerdotes dos leguas i mas, alabando a Dios, i cantando Salmos, dando gracias a Iesu Christo, i pidiendole refuerços, dando por bien empleado lo que padecian, porque Dios les diese algunas animas de los que les agravian. Ellos, i llenos de lodo salieron a lo seco, i allí les dijo el Inga, con este trabajose camina por aqui, con que le pareció, que los dejaba tan descomorados de pretender fundar en Vilcabanba, que de allí se irian al Cuzco. Pero a que centella del amor Divino apagó el mar Oceano, que sucede en los Predicadores lo que cuenta mi Padre San Augustin, de aquella

« Lib. 11. de civitat. Dei cap. 10. In Egitto altius fuerit eis qui fuerit, ut in ceteris existeret gentium arrogantia, sed ubi hoc tractus ardentior accenditur anima. »

« Cap. 17. Non enim in semperitudo loquens, uti videtur ad Romanos, quia spiritus a facie mea egredietur, et flatus ego faciam. »

« Sic alia tribulatio fortis, etiam in istis, quia spiritus a facie mea egredietur. »

« Psal. 140. Spiritus tuus domus deduxit me in terram rectam. »

« Super his locum habet. »

fente de Egipto, donde como en todas las fuentes de agua se apagan las achas encendidas, i en aquella las achas que entran apagadas se encienden: Maravilla que conserva la naturaleza, para que no se nos aga dificultoso lo que en los justos obra la gracia, pues si los flacos se apagan en las penas, i entrando otros apagados en el agua de los trabajos i penas, se encienden en el amor Divino, i dan luzes al proximo, i es porque para los justos cada perfeccion es soplo que dà el cielo, con que se enciende en los trabajos tanto una centella, que en momento es hoguera grande. Concluiense los ombres, dice Dios por Isaias, que no quiere que me dure para siempre el enojo, ni andar a pleyto cada dia con los pecadores, arrajare del rostro mi espíritu, i cubriréme el rostro, i soplaré, dare soplos. E aqui cumplido esto, que no le dura a Dios aquel rigor antiguo, pues viendo tales agravios echos por su ley a sus Sacerdotes, no castiga a tales sacrilegos, i enbia de su espíritu a estos ministros, i cubre el rostro, como que no ve sus agravios, por darte soplos en el anima, i encender en ellos piras de fuego, volcanes de amor; i si este espíritu i soplo aludo al bufo viento que se navegar con ligereza, i a buen puerto la nao, como se prueba con lo que dijo David, i esphca Vgo: por el agua ivá navegando estos dos Religiosos como bageles de Dios, i el les soplava un celestial viento para que lle-

gasen a la tierra donde vedieron la mercedia de la fe, i rescataren animas para la Iglesia, i si el espíritu i soplo que promete Dios es el dar anima i vida, como advierte san Augustin, o es el espíritu Santo, como dicen Tertuliano, i san Irineo, allí les soplo el Espíritu Santo sus dones, su fuego, i dio valor para que tuviesen anima i vida sus palabras, i para que mejorasen las vidas i las animas de muchos idolatras. Tres jornadas ay desde Puquira a Vilcabanba la vieja, i esas les izo caminar a pie i descálços, pero ivan predicando, i convirtieron muchos.

Tres semanas estuvieron predicando 7 los siervos de Dios sin mostrar queja, i convirtieron mas Indios en aquel poco tiempo i bautizaron, que en otros muchos meses. Miren si aquel agua quiso Dios que se convirtiese en fuego, i si soplo el Espíritu Santo. No quiso el Inga q se aposentasen los Padres en el pueblo, mandando que les diesen aposento fuera de la poblacion, porque no viesen las adoraciones, ceremonias i ritos en q el Inga, i sus capitanes estavan cada dia con sus echizeros. Los siervos de Dios enociaron quan festejando estavan los principales a los Idolos, i andav a ganar otras animas sin folegar un mométo, faciendo a los bautizados de los festines de los idolos, deseñdolo algunos Indios por estar en ellos mas por temor del Inga, q por amor q tuviesen a la idolatria. Esto, i el oirles predicar contra sus Idolos ponderando sus abominaciones, tenia al Inga i a sus capitanes rabiosos, i maquinando venganças. Consultó con sus echizeros lo que se podria azer para derribar los frayles i enmudecerlos. Los echizeros pidieron un dia para consultar lo con los Demonios, q ellos llamavan Idolos i Dioses, i salió del informal acuerdo, que pues aquellos frayles enemigos no se redian al oro, ni a la plata, que los derribasen aziendoles perder la castidad. Buscaron las mas ermosas Indias, no de las serranas, sino de las Yungas de sus valles, que son mas blancas i alindadas de aquellos paises, i induxieron a las mas gallardas, i sin duda serian las Indias mas lascivas i fueron animadas i seguras de que rendiran a los siervos de Dios, i ganarian las albricias del Inga. Todo lo que el Demonio les supo enseñar egercitaron las Indias, valiendose

f Aug. epist. 14 ad C. G. sententiam, de epist. 137. ad Opusculum de de Genesi ad litteram lib. 7. c. 1.

g Terul. lib. de anima, c.

h Irineus lib. 5. c. 12.

dose de los mayores engaños de la sensualidad, i de los donayres mas peligrosos de la disolucion. Pero los varones Apostolicos se defendieron tan valientes, que volviendose corridas i medrosas, quedaron ellos umildes i victoriosos i el loga i fuese chizeros irritados de corridos, i rabiosos de afrentados: bolvieron a consultar al Demonio, i salió otra mas poderosa violencia de la consulta. De mantas negras i blancas cortaron ábitos blancos i negros, vistieron muchas Indias las mas ermosas i distaidas, i las fueron enbiando con este orden; salieron dos con ábitos negros, i fueronse dō de los Religiosos estaban ( fingirian que era donayre por entreternerlos i festejarlos) alli arian lo que los Demonios les enseñavan, pero echaron las los siervos de Dios con vituperio; a desora fueron otras dos con ábitos blancos que parecian frayles, entrandose alla sus camas (que los aposentos de los Indios, o los mesones i tanbos no tienen llaves ni puertas;) los que declaran esto en las informaciones, no dicen mas, sino que con los Religiosos no medraron nada aquellas cenellas del infierno, novicias del engaño, i profetas de la luxuria. Pero quien no dirá que avria en ellas suageltiones lacivas, i en ellos unos furores santos i enojos grandes i quixá tizonas con que auyétallas como santo Tomas de Aquino lo cierto es, que pasavan lo mas de la noche en disciplina i cilicio, como el grã Patriarca S. Benito, quando se dice en su vida, que eltinguia el ardor de la concupiscencia, rebolcandose sobre espinas, ortigas i abtojos: que este genero de tentacion pide, no alagos sino martirios. Si ivá de dia a su infernal batalla, las teñian, i ú ivan de noche, las predicavan, quando ellas viendolos que se estavan açotando no se rebolvian. En cada uno destes dos Religiosos, veo lo que refiere mi Padre san Augustin <sup>a</sup>, de aquella fuente de agua que ay en tierra de Garamantas, que está de dia tan fria i tan elada, que no puede beverse, i de noche tan caliente i tan irbiendo, que no puede tocarse, con que no beben della los Garamantas, ni de noche ni de dia. Esta maravilla de la naturaleza obra en sus siervos la gracia, como se ve en nuestros dos Religiosos, q por elados de dia en la concupiscencia, o por encendidos de noche en la peniten-

cia, en el cilicio i en la oracion, ni los bebio la sensualidad, ni los tocó las maros de aquellas lacivas. Esta bateria de mugeres se continuó dias i noches, remudando ábitos, i enbiando siempre diferentes Indias. I si los Religiosos le ivan de la casa por el campo, los buscavan; i si venia al pueblo a predicar contra aquellas disoluciones, abominando el ponerse mugeres ábitos de Religiosos, no dejavan la bateria inventando nuevas lacivas, i ataçando terribles tentaciones. Pero avia Dios treznado en dos leguas de agua, los ardimientos naturales de sus siervos, i el mérito que alli acaudalaron fue una ataçana, dōde có armas dobles se armaron contra los infernales fuegos: pero para que son menester mas armas que el recebir ellos cada dia el Santísimo Sacramento ( que por siempre sea alabado) en que ven los que lo advierten, valores grandes en la castidad <sup>a</sup>, i eroicas virtorias en la continencia? Juana Guerrero muger de Martin Pando fecretario del Inga, declara, que el enbiar el loga estas Indias con ábitos de dos en dos, fue por azer escarnio (a bueltas del deseo de robarles la castidad) burlando del Sacerdocio, i del ábito de san Augustin. Nada doró con esto la culpa de aquellas fraylas de Satanas, pues el quedar ellas burladas, les advirtio que se consolafan, con q fueron no a derribarles, sino a burlarlos: i sean ambas cosas, pues todo prueba lo que los intimos del Inga cōfielan: q el azer lo del agua el Inga, i el enbiar las Indias fue, porque aborrecia ya nuestra fe, i deseava que se fuesen los Religiosos de su Provincia. O valerosos defensores del castillo i baluarte de la castidad, pues defendiendo ésta angelical virtud, conservaron las muchas que adquirieron, que a derribarlos della, arruináran la predicacion de la Fè, i calláran sin abominar los vicios; pues si se rindiéran a éste, acobardáran el animo, i desperdiciáran el impulso. Xerxes, como refiere Plutarco <sup>c</sup>, indignado con los Babilonios, por aversele revelado, quiso deçazerles la valentia, i bolverlos cobardes, i dijo: Yo daré la traça có q ni en uno aya animo, i todos sean gallinas. Mádó que aquellos Babilonios ruviessen mugeres en sus casas, para q diádose a este exercicio, no tuviesen animo para batallas, ni brio para acometer encpresas. O sensualidad, dice Augustino <sup>d</sup>,

6 Zachar. 6.  
9. Pius gen-  
tium est  
guis.

e Plutarc. in  
Apoch. Xer-  
xes Babilo-  
nis interdi-  
xit, ut foret  
arma, ferrea  
alere, quo  
conspicant  
omnes, non  
voluerunt  
deniq. defe-  
dere.

d August. de  
Doct. Chri-  
stian. Lxxvii.  
est in omni  
ra Deo, in-  
mota virri-  
tatis, perdit  
amorem sub-  
stantiam, &  
ad profus  
voluptatem  
delinquit, su-  
peram ut fi-  
nis capere  
pauertatem.

a De civi-  
Dei, lib. 1.  
cap. 5. Apud  
Garamantas  
quidda font-  
is tam frigida  
in diem, ut  
non bibant:  
tam fervida  
noctibus, ut  
non tangeret.



chemiga de Dios i de las virtudes, destruye los bienes, engaña cō alagos al deleyte, i no dejas pésar en la pobreza a q̃ por tus estragos a de venir el lacivo! i S. Gerónimo dijo \*: El sensual en vida está muerto, i el deleyte deste vicio amansa coraçones de azero, doma valores de bronce i acobarda animos de gigante.

semanas de fuego, pues en cada India  
luciva fe encerrava un bolcan, i en cada  
estragerama una legion de Demonios q̃  
en ellas ardia, a ellos soplava, aprovecho  
tanto, que se convirtieron muchos In-  
dios è Indias a la Fè, i dejando al Inga  
se estavan con los dos Religiosos am-  
igos de Dios oyendolos i aprendiendo.  
Alabarian victoriosos i alegres a Dios,  
pues vencian las grandes tentaciones ad-  
mirando a los Indios, i ganavan animas  
alegrando a los cielos, i con justo titulo  
podrian cantar lo que en nombre de se-  
mejantes siervos de Dios cantava Da-  
vid 4: Probatte nos Señor, i examinalte  
nos en fuego, como azen los que enfayá  
la plata para conocer su ley; qual fuego  
es co.no el de la concupiscencia? Confite-  
riste que nos pusiesen lazos, i que carg-  
en la cerviz con afrenta i tribulacion,  
as querido q̃ unos malos ombres nos m-  
den, poniendonos los pies sobre las ca-  
beças, pasamos por fuego i agua, i faciste  
nos al defianfo. Viendo nuestros Religio-  
sos que sus pueblos de Puquira i Gua-  
rancalla eslavav sin pastor, i que de cada  
uno los llamavan con prefa, pidieron li-  
cencia al Inga, i despidiendose de los que  
dejavan convertidos i bautizados en Vil-  
cabamba, se fueron muchos sirviendolos.  
Pasaron por el mesmo camiu o festejados,  
servidos i venerados por donde viniero,  
el agua a la cintra, i el baldon a los ojos;  
i fueen tanto numero la gente que se fus  
con los dos Religiosos, que parecia ir su  
Rey en dia de mayor ostentacion. O fru-  
tos de la virtud i o logros de las perfec-  
ciones, q̃ creceys al tamaño q̃ apretays!

Cap. IV. Desfuerzan al Demonio de la casa del Sol, queman la peña blanca donde era adorado; desfuerza el Inga al Padre fray Marcos, traen los Catolicos cantidad de oro a los dos Religiosos, ocupase el Padre fray Diego en curar advenedi-

Encontrábase la muerte de un  
Español que entró a  
sacar oro.

**L**egados a Puquiura, los aguardavá muchos de diferentes pueblos, llorando unos las muertes que a los suyos dava el Demonio, que estava en la piedra blanca de la casa del Sol; i otros remem-

a Hieron.  
Matris &  
filia qui in-  
grediantur vi-  
vite moriantur  
est. & fereat  
mors. & libe-  
raret.

*p* August de  
singulare  
Class. Red-  
it, & quales  
Episcopi, &  
Clerici poss-  
efficiantur,  
& vultaria  
rum calata  
tutissima,  
post magaa-  
le, & signa  
mirabilia as-  
guarumque  
maiores nos-  
cuntur, cum  
his amantibus  
nausfragis,  
quoniam voluit  
in mari fra-  
giles nauces  
res Quoniam  
lectis domitis  
nas infirmi-  
tas deliquit,  
ad eam luxu-  
ria, qua non  
vult, & mi-  
sera, de mag-  
no efficit pra-  
dona.

e Serm. 5. de  
 confessorib.  
 Lucras qui  
 dum esse po-  
 sunt, arden-  
 tes esse non  
 possunt. Nisi  
 autem ignis  
 inferior ex-  
 tingatur, su-  
 perior lucere  
 non possit. In-  
 ferius ignis  
 luxuria affi-  
 sus, superius  
 caritas alluc-  
 nat. gravis  
 spiritus san-  
 ctus

d Psalmi 61.  
Quoniam pro-  
basti nos  
Deus, igne  
nos exami-  
nasti, sicut  
examinauit  
argentum. In-  
dudisti nos in  
lucum, posuisti  
tribulationes  
in dorsa nostra,  
imposuisti homi-  
nes super ca-  
pitum nostrum.  
Transivimus  
per ignem, et  
aquam, et  
comedisti nos  
in refrigerium.



temblaban de los espantos, orrores i perfecciones, que en sus familias, en sus ganados i sementeras les azia el Demonio, porq̃ avian dejado su adoracion, i recibido el bautismo. Toda aquella Cristianidad estava alborotada, i como cuyrados de animo, muy tibios los mas, pidieron a los dos Religiosos, que echasen de allí a aquel Demonio, pues pedicavan que le su Cristo era el todo poderoso; i que pues los Sacerdotes se llamavan Dios parantí, que quiere decir, los que están en lugar de Dios i tienen sus vezes, que los librasen de aquella persecucion, o que no se admirasen que los Indios ignorantes se fuesen por miedo o amor a mochar, i azer sacrificios a aquel Idolo, que él decia q̃ era el Sol, q̃ a todos criava, ni se espantasen si los Indios diesen credito a lo que les decia aquel Demonio, afirmando que la ley de Cristo era mentira, i que sus ministros i Sacerdotes eran burladores: así porque afligia tanto a los Cristianos, i no lo remedian, se avian arrepentido, unos de averse bautizado, i huian de la Iglesia; i otros huian del bautismo i de la doctrina.

2. Confularon la inportancia del caso los dos Religiosos, i que ya estava enpeñado el heredito de la Fè i onra de Cristo; puesto como en apuesta lo verdadero de la ley Evangelica, cõ lo mético de la doctrina diabolica. Comunicarõ cõ Dios sus deseos, i le representarian los láces en q̃ estava su onra pidiéndole elemencia, i q̃ no permitiese que el infernal enemigo lo baldonase. Dirian lo que en seniejaico oracion dijo Elias a Dios: Señor, mostrad a esta multitud, que solo vos soys el verdadero Dios; i yo vuestro siervo i ministro; oyeme Señor; oyeme, ariende a mi suplica, conozca este pueblo que tu eres el Dios, el Señor, i que los cobiertes otra vez a tu ley los coraçones; pues quanto yo a predicado, es lo que tu nos dejaste dicho. Los dos Religiosos mandaron a imitacion de Elias, llamar a todos los Indios de aquel pueblo, i a todos los q̃ estaban en Puquimura a vendenidos, publicado a voz de pregona, que todos se juntasen tal dia en la Iglesia; i plaza; i cada Indio o India, viejo o niño, trogesen un palo de leña; porq̃ avian de ir a quemar al Demonio que los engañava i afigia. Ya Dios les debia de aver asegurado a sus siervos, q̃ mostraria lo que ellos le roga-

van, pues con pregon i vando general lo previnieron. Fue innumerable la multitud que concurrio para el dia señalado. Los Catolicos irian desefos de ver castigado al Demonio, i loçanearse de ser Cristianos, los que avian recebido muertes en los suyos, i golpes en sus cuerpos irian a la vengança, los tibios i dudosos en la Fè, a ver la resolta del incendio; los echizeros a ver la pelea de sus idolos de Cristo; muy seguros de apellidar vitoria; i casi todos a ver la novedad, salieron los dos Religiosos, que en cada uno iba un Elias; llevando aquella multitud, para que viese la palestra, i fuesen testigos de la vitoria.

Mientras llegan, sepamos que este es el Idolo que dejamos dicho; que en el parage de Chuquipalpa junto a Vitcos, estava en la casa i templo del Sol, Demonio que dava respuestas en una piedra o peña blanca, i varias vezes se mostrava visible. La piedra estava sobre un manantial de agua, i veneravan el agua como a cosa divina. Era Demonio cruelissimo; pues en dejando de adorarle algunos dias, los matava o eria, azia notables daños, i terribles asonbros; i así era temido de todos; i le venian a ofrecer dadas i sacrificios de lejas distancias, i de los pueblos mas retirados de las montañas. Llegaron al palenque nuestros Religiosos, llevando por estandarte una Cruz, i aziendo oracion devota, i mandando a todos rezasen las oraciones, con denuedo Cristiano, i con fiança Catolica, rodaron la piedra i a la casa del Sol poniendo leña a todos; i ariendos exorcizado el sitio, i baldonado al Idolo, criarõ infamemente al Demonio, mandandole que nunca mas bolviese al sitio, ni a la tierra: llamando a Cristo i a la Virgen santissima, pegaron fuego a la leña, diciédo: Aora verçys quan burlador es el que os engañava, i como no ay otro Dios que el q̃ los Cristianos confiesan. Salio huyendo el Demonio bramando rabias, i estremeciendo montes: quemaron templo i piedra; i reforçando su Fè los Catolicos, i confiesando la de Cristo los idolatras, a vezes decian lo q̃ digeron les idolatras Judios, quando el incendio de Elias solo el Dios que predica Elias; es el verdadero Señor. Bolvio la multitud alegre; i algunos confusos. Publicose el caso en toda la comarca, i nunca mas bolvio a la piedra; ni a la Provincia el Demonio

a 1. Reg. 1.  
Domiñs D.  
ofendo badi  
quia in ei  
Domiñs D.  
Ch. q̃a foyes  
tanti q̃ in  
tali p̃cipi  
tali fici  
nia verbo  
haz: exaudi  
me Domine,  
exaudi me,  
dixit popu  
lus isrl, quia  
tu es Domi  
nus Deus,  
tu converti  
sti eos eorum  
idolum.

cruel Ganó tanto credito nuestra Fè, i defcaecio tanto la idolatria, que a muchas pedian el bautismo. Quando el caso de Elias tambien uso leña i agua, pero en el altar que pusieron los idolatras, no les embió fuego su Idolo Baal, i al altar i sacrificio de Elias embió Dios fuego milagroso. En lenguas debió de venir, pues dice el Texto<sup>4</sup>, que despues de averse tragado el fuego al bucy que se puso por olocausto, i quemado la leña, las piedras i el polvo, se estuvo muy de espacio lamiendo el agua. Acá sucedio en Viccos al cōtrario, pero fue mayor la maravilla, que uno bajó el fuego del cielo para quemar la leña, quemaron al mismo Demonio dandole mas tormento una centella de las; que una oguera de las fuyas, i allí no quemó Elias al mismo Baal i si aquel fuego dice que lamia el agua, lenguaje elegante, con que quiso significar, que el fuego aziendo lenguas, de sus llamas, se regalava con el agua lamiendo la superficie, i calentando lo intimo con amor: frasis que por discreta usaron Oracio<sup>5</sup>, Virgilio<sup>6</sup> es Claudiano<sup>7</sup>. Acá en nuestro caso embió fuego el Espiritu santo en lenguas de estos dos Religiosos, que regalando a los Indios con palabras de amor, i predicandoles la mentira de aquel Idolo, i la verdad de vuestra Fè. Quando huyó el Demonio, calentó a los que como el agua estavan tibios, i encendió a los que estavan calientes, medrando mas estas dos lenguas con fuego del Espiritu santo, que el fuego de Elias en forma de lenguas, si bien aquellas eran profecias de las, q̄ con carinos de amor quiere Dios q̄ las lenguas calienten las animas, i así uvo acá fuego que abrasó al Demonio, i fuego que encendió la Fè.

En una cosa se parecieron ambos sucesos, i fueron que si se indignaron contra Elias el Rey i Acab apostata i la Reyna Segabel maladrada en esto succeso se indignaron contra vuestros Religiosos el Rey Inga Cusiro i su mujer diuina Angelina, tambien apostatas i malditos, i tanto, que dejando la indignation della, para el succeso del Padre E. Diego, veremos el furor del Inga, executado en el Padre fray Marcos. No le succedio a nuestros Religiosos lo fha los discipulos de Christo, quãdolos embió a predicar por Palestina de dos en dos, q̄ bolviendo le digeron muy loquanos: Señor, asta los Demonios se nos

an rendido, i los avemos sugetado. A esto les dijo Christo: Yo estava viendo caer a Satanás, como fuele caer un rayo veloz, q̄ disparan las nubes: no esteys ufanos, ni mistreys contento de q̄ se os sugetan los Demonios, solo os alegre el estar escritos en el cielo vuestros nombres. Por q̄ se enoja tanto nuestro Redentor, pues le dicen las maravillas q̄ obraron en su nombre? Es, q̄ venian muy alegres, dice S. Cirilo<sup>8</sup>, de q̄ avian expelido Demonios i echo milagros, i no de q̄ avia predicado Evangelio, debiendo preciar se mas, de q̄ convertian animas, q̄ no de q̄ azian milagros, i por esto los reprende, i parece q̄ los compara a Satanás i q̄ un pensamieto sobervio, parejas corre con la ambicio de vn Demonio. Nuestros Religiosos sugeriendo cō rãta gloria los Demonios de aquí templo, no se ensobervecieron por q̄ los sugetarõ, es, q̄ se alegraron por las animas q̄ convirtieron. I si S. Pablo dijo: Cada uno que convierto es mi gozo, es mi corona: muchas acaudalaron sobre su cabeza estos, que siendo umildes vencierõ al Demonio, i predicando cogieron animas para el cielo. Luego q̄ supo el Inga i su muger el incendio del Idolo, i el desierto de su Dios, i oyendo los lametos q̄ sus echizeros azzã, por ver tan gloriosos a los Cristianos, i tan baldonado el partido de su idolatria, se vinieron a toda, prieta al pueblo de Puquihua; los Capitanes del Inga venian enfurecidos tratando matar a lançadas a los dos Religiosos, pareciendoles que era poco despedagarlos. Llegaron al pueblo, i queriendo egecutar su rabia, dispuso Dios lo q̄ mas devio de convenir, o porq̄ algunos Catolicos de su Cōsejales miugarõ, o porque el Inga i sus Capitanes temieron. Al fin salio de acuerdo q̄ el P. F. Diego se fuese a su Iglesia de Guaracalla, i q̄ sacasen desterrado al P. F. Marcos con pena, i amenaza de que lo matarian si bolvia mas a la Provincia.

Notificada esta sentençia, obedecierõ los dos Religiosos, i aviendoles traído los Indios mucha çitidad de oro, i no aviendo admitido alta entōces muchas çitidades, porq̄ decian que no avia venido en busca de riquezas sino de animas, recibierõlo q̄ entōces les dieron q̄ pesava mas de tres mill pesis, diciendo, q̄ lo recebia para vasos del altar, calices i custodias, que si tratanq̄ de juntar plata i oro, en arrebatos lo puticran

a Vbi sup.  
Gardis ignis  
Dionisi. &  
voravit de  
lauris. &  
ignis, & la-  
pidis, pulve-  
rem quique,  
& aquam,  
que erat in  
aqua doli  
lambens.

b Lib. 1. fa-  
spe. 5. Nam  
vaga per ve-  
stem elap-  
so flama ca-  
lida multa  
no, fumum  
properabat  
labore rēli.

c Virg. lib. 1.  
Tantumque  
lucis in  
libro flā-  
ma comat,  
& rēli rem  
pora pōt.

d Claud. lib.  
de exptu. Lā  
buit cōmūas  
invenia flā-  
ma pūcas.  
e Lucr. 10.  
Reverſi sunt  
autē ſeptra  
gēna dū eū  
gēdo,  
dicit. 4  
tū Dominū,  
ovam Demo-  
nia ſubſi-  
tū mōis in  
nomine tuo:  
q̄ alit illi  
videtur ſicut  
ſalutis deus  
in cadentem  
volū gaudē  
reſpici ſpē-  
rē vobis ſub-  
ſideris, gē-  
dū autem  
quē dicit ſpē-  
ſtrū ſuū in  
ſi.

f Cyril. in  
Luc. cap. 10.  
q̄ habetur in  
carbo. 5. Th.  
videtur  
quidem gē-  
dū mōis,  
quod ſalutē  
ſunt mōis.  
ſerum ſuū  
rē, quod quā-  
ſalū rē mō-  
pūdit omnia  
mōis, mōis  
aut mōis  
ſuū gēdū  
in illi quō-  
rē dicit ſicut  
vōis pōt  
ſi ſuū dicit  
Pūlis, gē-  
dū mōis,  
& ſerum  
mōis.

dieran tener. Entrególe el Padre fray Diego todo el oro al Padre fray Marcos, para que se hizien en el Cuzco caliz, patena, custodia i vinageras. Entraron con lanças los Capitanes del Inga, con cantidad de velleguines adonde estavan los siervos do Dios, i sacando al Padre fray Marcos, lo llevaron con afrontas i malos tratamientos asta cerca de Oyara, leguas azia el Cuzco, i de alli le enbiaron desterrado. El Padre fray Diego tratando de irse a su Iglesia, i a la Dotrina de sus Indios, fue a pedir licencia al Inga, i no se la quiso dar, diciendo, que lo queria tener consigo, porque le amava como a padre, i que có el destierro del Padre fray Marcos estava desenojado, i que su indignacion era, porque agora a los niños i que asta entonces el vil apostata no quiso que pensasen que sus rabias eran porque abominavan sus vicios i sus Idolos, sino al modo de los Judios con Cristo, que davan titulo de bien comun, lo que era aborrecimiento de la virtud, i naciendo su rabia de oir que Cristo les abominava sus vicios, publicavan que merecia muerte por el bien de sus pueblos. Allí se quedó en Puquira el bendito Fr. Diego, i llegó al Cuzco el Padre fray Marcos desterrado por la Fè. Dichosos destiertos! venturosos trabajos: Refirió al Prelado lo que avemos referido, i entregó el oro para q se hizien los vasos del altar. Degemosle en el Cuzco, que despues sabremos su muerte.

6 El apostata Inga don Felipe, azia demostraciones de amor al bendito F. Diego, i el las admitia por continuar su predicacion. Diofe no solo a curar animas, sino a ser enfermero comun de todo genero de enfermedades, no huyendo del mas asqueroso, ni escusandose de manosear al que amenaçava contagio o peste. Venian Indios de la tierra dètro a negocios con el Inga, i otros a traerle los tributos: enfermavan muchos por venir de sierras frias a montañas calidas, en particular los Indios Manaries i los Pilcosones, que de ciento i dozientas leguas venian a sus despachos; con estos se singularizava con mayores finezas. Era tã grãde la caridad con que los curava, que les guisava lo que avian de comer, preparandoles los guisados de enfermo, como si cada uno fuese su Provincial; pero q mucho, si cada pobre era un Vice-Cristo? Buscavales remedios, i andava echo un

san Rafael, echando de aqui Demonios, i de alli cegueras, i de todos los achacosos las enfermedades, siendo para èl cada Indio un Tobias, obrando siempre cõ caridad desinteresada, i nunca con interes temporal. Declaran ellos, que se estava muy de espacio con cada enfermo carequizandolos en la Fè, abominando sus idolatrias, consoládolos en sus tristezas, i siendo el abogado i solicitador de sus despachos i negociaciones. Esta ocupacion egercitò mas de un año ganando animas, i conquistando conciencias, q por curar las animas, era comun enfermero de los cuerpos. Los Indios que se bolví a sus tierras, ñno dejavan su infidelidad, no perseguian a los Carolicos, i publicavan quan obligados irán al bendito fray Diego. Contavan a otros Indios los misterios de Fè que dèl aprendian, i referian los daños que de los vicios, i de sus idolatrias les ponderava. El fruto que esto izo, veremos despues. El Religioso ministro acudia a dotrinar anbos pueblos, no parandoun punto en visitar sus dos Iglesias, i darles la dotrina i sus limosnas.

Viendo el bendito fray Diego, que el Inga era bautizado, i que tenia muchas 7 mugeres a usança de idolatras, le amonestava, que excluyese las demas, i coabitase con su esposa primera. Viendolo contumaz aumentava la repreension, con que doña Angelina, que era la mas querida (aunque tenia otra deste nombre) aborrecia de muerte al predicador Apostolico, ( presto veremos las resultas destas rabias) i por predicar contra las abominaciones de sus Capitanes i Caziques, eran sus publicos adversarios; i luego veremos a estos convertidos en rabiosos verdugos: soltaron la capa i quitaron el velo, i oprimian a los Indios bautizados a q negasen nuestra Fè, i bolviesen a la adoracion de sus Idolos (dichosos los que padecieron por Cristo) obligava el Inga a los ya apostatas, a q sacrificasen criaturas, degolládo a sus ijos, con q deiea se desenojaran sus Dioses. O dichosos niños los bautizados, que como los Inocentes a manos de Eredes, morian estos tambien martires a manos deste Rey apostata, q permite Dios Reyes inumanos para coronar por Reyes en su gloria a niños inocentes!

No quiso el santo varon llorar q ge-  
mía Isaias, por aver callado los vicios del

Rey Ozias; i el no aver reprecándole por estar medroso, o por no enojarle; q̄ la presencia de los Reyes enmudece a todos, o por natural cobardía, o por no perder su gracia i ganar su indignación. Preguntaronle a un Filósofo, qual sería la causa q̄ un Embajador aviendo venido a defender su Republica, avia enmudecido al tiempo que proponia su embajada? respondió: No tuvo culpa su lengua, sino su vista. Replicaronle, que los ojos no governaban a la lengua, ni la vista era la q̄ avia de dar la embajada, i respondió: Vido al Rey; i vidole a sí; que a no advertir lo que pudiera perder i lo que deseava ganar, hablara lo que devia, i la presencia del Rey no le enmudeciera, temió perder lo que ya poseía, i solo quiso alcanzar lo que deseava. O comodidades propias, a quantos ministros aveys enmudecido! siendo los ojos alguaziles de la lengua, mejor diremos carceleros, pues el ver sus comodidades aze callar sus obligaciones. Mil provechos se pierden, i dos mil absurdos resultan de mirat un ministro, no lo que deve azer, sino lo que mas le puede aprovechar: en las cuentas q̄ diere a Dios, verá la gravedad de esta partidá: que quantas razones buscó para justificarla, son zeros que se añaden en la suma; pues si el arbitrio, el consejo o el silencio etan un delito solo, le verá añadido el zero, i echo ciento en el cargo, porque las razones con que justifican los motivos dandoles capas de virtudes, i el ponderar conveniências con aforro de comunes provechos, azen un zero a la culpa, i un multiplico de eternidad a la pena. Por no incurrir en este delito, i porq̄ los Santos no aprenden razones de estado dava voces el bendito fray Diego, abominando el sacrificar niños, el azer apostatar Catolicos, i las sensualidades del Inga; estimando en poco sus favores, i no temiendo los enojos de la Coya doña Angelina: aprendiolo de Ieremias. que menospreciando lo temporal i humano, dava voces i repreceniones al Rey Sedechias contra sus vicios i los de sus privados. Quatro irritaron al Rey, i Sedechias les concedio que matasen al Profeta: i ellos pareciendoles poco matarlo de una erida, lo descolgaron arado con sogas por que padeciese dias, i muriese a pausas, i lo dejaron en un onchimo poço donde no avia agua, i le llevaba el cieno a la gar-

ganta. Ay que reparar en dos cosas, que no quiso Dios que le llegase, como advirtio Ioseph, el cieno a tapar la boca, q̄ no quiso Dios que boca que no temiendo trabajos predicava verdades, la rapase ni ofendiese cieno. lodo ni cosa de tierra. La otra es, que con misteriosa prevencion señalá, q̄ el poço era de Melchias ijo de Amalech. Pues q̄ inportancia tiene decir el dueño i el padre de cuyo era el poço? Pusóse para nuestra enseñanza: Melchias quiere decir, como dice la Biblia, Rey i señores i Amalec, pueblo i gente que lame. Fue decir: El poço donde muere ahogados millares de ministros desalmados, son los Reyes i los señores, a quien están lamiendo los Consejeros que los sirven, i lamenlos porque los adulan, i adulanlos porque siempre los están lamiendo, dandoles el consejo o el arbitrio conforme a su paladar, por irles lamiendo cada dia el oficio, la renta o el provecho que apariencias amotosas siempre se ordenan a codiciosas medras. No muera Ieremias dice Dios, en ese poço, que predicador que sin miedo dice las verdades a los pueblos, i da consejos santos a los Reyes, no á de morir en poço q̄ se llama Rey, puesto que no es Amalech en lamer con la lengua adulando, ni á de lamer por ir adquiriendo, que a estos tienen por padres suyos los Reyes engañados. Nuestro bendito Religioso fue otro Ieremias, predicando contra abominaciones, i menospreciando comodidades, i presto le veremos enpoçado.

Ya levantavan nubes los Demonios para maquinár la tormenta, i conocia el siervo de Dios que se le acercava la borrasca; pero si se atribulava la carne, se dilataba el espíritu. Caminó adelante, continuó su predicación, i detestava la sensualidad del Inga. Sucedio, que un dia entró a la Provincia de Vilcabamba en Español llamado Romero; pidió licencia al Inga don Felipe, para q̄ le dejase buscar oro i plata, que era muy entendido en metales i gran minero: dióle el Inga licencia, i buscando minas, allá ricas bestas, i sacó en pocos dias cantidades de oro. Pareciendole a Romero que se adularía al Inga, le llevó a enseñar el oro, para negociar nueva licencia, i meses para sacar mucho. Luego que vido el Inga el oro, consideró que aquel sería causa de solicitar codiciosos, i traer a millares los

Joseph lib. 10. anq. 2. 1a. Et ibi posuerunt muremur, id est, ut si quis collum muremur ibi muremur.

La inter-pretacione nominum Hebraicorum Melchias Rex Dominus, Amalech populus lamens.

a Oculorum non lingua facit. Terrarum, quod ad visum, sed lingua debet loqui. respondit. Vidit Regem, et inspicere se. etiam non periret quia iam possidebat, et solum voluit et loqui, quod desiderabat.

8 Ier. c. 13. Tulnas ergo Ieremias, et praecepit eum in sacro Melchias filius Amalech, qui erat in vestibus carceris, et submisit Ieremiam fuit in lacum in quo non erat aqua, sed luto, descenderet in eum.







tandole a que se bolvies a nuestra Fè) dijo: Dadme acà esta bebida, que yo quiero muelo a Martin Pando, i no me dará cosa que me dañe. Bebió el brevage, i fue a tiempo que el mal subió a lo ultimo, i perdió el abla: uno o dos testigos de oídas, mugeres, que pasados muchos años declararon en estas informaciones, dicæ, que oyeron decir a la muger deste secretario Pando, que los que le avian dado al Inga ésta bebida, avian sido el secretario, i el bendito fray Diego engañaronse, porque esta luana Guerttero muger dello Pando, no dice en su declaracion, que el bendito fray Diego se viese allado en tal accion. sino que murió de resfriado, i de aver bebido cantidad de vino, i comido tanto, que lo marò la sangre, la glotoneria i la enbriaguez. Los demas testigos de vista declaron lo que arriba dige, i que murió muerte natural, aunque acelerada; i algunos dicen, que estava alli el bendito fray Diego mientras le azian sus erbolarios las unturas i remedios i no fue mucho estar desacomodadas las dos mugeres el cabo de veynte i nueve años, i ablando de oídas. Al fin dentro de veynte i quatro oras que le dio el dolor de costado con resfrio i apoplegia, murió desdichadamente el miserable Inga apostata Don Felipe Cusitito.

Viendo la Coya Doña Angelina muerto al Inga, llamó a cinco de los Capitanes que con ella se avian juramentado, llamados Cusipaucar Macse do Canpo General d el Inga, Guandopa, Canarco, Tumat i Azoc, i dando voces les dijo: Como Capitanes no matays a este frayle? Prendelde, i despedaçalde, i azed pedaços al secretario Pando. Salen los iniquos ministros a prender al bendito Religioso, i yuntanse a estos otros Capitanes llamados Macora, Sotie, Manacotana, Pauca Inga, Paloc, Cegno, Gualpayutera, Rimache, Tupasi por Capitan de todos el mestizo Martin Pando, que de los ocho Capitanes que fueron al prendimiento, solo él era bautizado. Izo el ofusio de luydas, tanto por ser el caudillo de aquella infernal cañla, como por ser de los Cristianos mas amigos deste Cristo de Dios. I pues Martin Pando va por caudillo, clara prueya es que no castigavan al bendito fray Diego porque era muerto el Inga, sino por vengar en él la rabia de su aborrecimiento a la Fè, i los enojos que

tenian rebalsados, ya por el Idolo que les quemò echando al Demonio de la piedra blanca, ya por muchos que les deuolvió, i por lo que cada dia abominava sus sensualidades, borracharas i supersticiones, que si castigaran la muerte del Inga creyendo que en el bebedizo le dieron tofigo, a Pando i al privado dun Gaspar Sulcayana matáran los primeros. pues ellos dieron la bebida, pero constavales que era de clara de guevo i açufre, cosa con que entre los Indios se curava aquella enfermedad; pero davan titulo de omicidio, sin advertir que en dejar a Pando i a Don Gaspar, declaravan su rabia; que es accion muy usada entre idolatras, que temen a los Cristianos ocultos, disimular el odio que tienen a nuestra Fè, con calligar al martir con nombre de traydor al Rey. De san Cornelio Martir dice la Iglesia, en el dia que aze su fiesta, que es a diez i seys de Setienbre, que porque se carteya con san Cipriano Obispo, consolandose con la correspondencia de sus causas, le calumniaron, que tratava de matar al Emperador, i como a delinquente de lesa Magestad le prendio en Roma, i le mandò martirizar, açotandolo con pelotas de plomo dando esta capa al odio que tenían a la Fè que predicava, i a los gritos cò que los reprendia. Pero a dos lunçes davan a conoçer su verdadero motivo, i manifestavan su idolatria serreta, dando a la cantidad titulos de traicion. Caminan con lanças, armas i flechas de noche al prendimiento (vayanse pareando los sucesos, i circunstancias desta muerte, con las de Cristo nuestro Redemptor, i veranse en todas las mas semejantes, i añadidos otros geteros de tormentos) allan orando al siervo de Dios los iniquos verdugos, siendo su Iglesia el Geseñemani de su oracion. Entran los carniceros, i a porfia le dan gran numero de bofetadas, palos, mogicones, puñadas i cruéles golpes. Cogenle de la corona, i arrastrandolo le dejaron molido a cozes, dandóscas en la boca, i pechos, estomago, espaldas i en todos los miembros de su cuerpo (los Indios son etuelisimos por lo que tienen de cobardes) llamavane enbustero, enbaidor, endemoniado, Autor de leyes falsas, traydor, i enemigo de sus Dioses. Ya que se cansaron de moler sus sacros guesos, le ataron por los molledos i garganta, las manos, atras con unas sogas de cortadera, cruel

*a Vbi cum  
idolatri Capita-  
nas Episcopus  
per uicem  
est confu-  
latus, hoc au-  
tem Christiani-  
na charitatis  
est immo, cum  
frequenter al-  
ter alter per  
soluere, de-  
torum id ac-  
cipit Imperator  
acervum Ro-  
manum Corne-  
lium carquid  
de maiestate  
rem pluri-  
bus eadi in-  
ben.*



cruel tormento, porque son como cuchillos i navajas, por ser echas de un genero de ramas que tienen filos, i cortan la carne, a cuya causa las llaman cordaderas. Desnudaronlo en carnes, dejándole solos unos calçones, que cubrian lo vergüçoso de su desnudez, i le sacaron al patio, al frío i al rigor del yelo, para que lo innumero aumentase lo doloroso. Vease si se va pareando esto con lo que vsaron con Cristo los Judios; prendenlo estando orando, van con armas como si fuera facinoroso, tienenlo como a Cristo en pasio, al frio arado i desnudo, lleno de oprobrios, de palos, cozes i bofetadas. Ya que descanfaron de la primera rabia, le digeron: Enbustero, confiesanos si as fido complice én la muerte de nuestro Rey? I si murió de enfermedad, refuscalo pues predicar que este tu Dios Iesu Cristo tiene poder para resucitar los muertos, porque si no lo resucitas as de morir al rigor de innumerables tormentos, porque no prediques mentiras; ni nos engañes con que tu Dios resucita los muertos. El Santo martir lleno de umildad, i mansedumbre, les dijo lo que Cristo: Que malas obras os écho, que así me tratays? Sea todo por el amor de Dios, si el Inga es vivo, yo diré Misas pidiéndole a Iesu Cristo mi Señor la salud; si es muerto, se las diré porque Dios se apiade de su animas: el obligarme a que yo lo resucite, no se si lo alcançaré de mi Dios; porque soy muy gran pecador; i digo una i mil vezes, que es poderoso a resucitar todos los muertos. I irritaronse los iniquos verdugos, i buelven de nuevo a molerlo a palos, cozes, bofetadas i mogicones: aprietanle tan cruelmente los cordones bueltos los brazos atras, que le desencajaron los huesos de los ombros, i le sacaron de sus lugares las costillas i pechos, añadiendo oprobrios, i aumentando ignominias. Aslo de resucitar (decian) pues ya es muerto, i afirmas que es poderoso el Dios que adoras a resucitar los muertos. Poderoso es (repeta el Santo) pero soy gran pecador. A cada palabra suya le cargavan de golpes i de afrentas, sin que ablaste el manso cordero otra cosa, que sea por amor de Dios. I éste genero de martirio lo continuaron asta la media noche: I solo se le oian algunos tiernos suspiros al cielo: señalan pidiendo paciencia, i fortaleça para si, i perdon para sus enemigos.

Los Cristianos bautizados eran muchos, i los Indios a quien el curava, defendia, sustentava; i vestia; catquizava eran muchísimos, i todos le escodieron dejándole como a Cristo quando sus Apostoles huyeron, solo i desamparado, porque la tribulacion fuese mas dolorosa, i la soledad mas afligida. Mucho miedo prueba es de poco amor, i dejar Dios a uno sin compaña de consuelo; indicio es de que èl està dando la fortaleça, i quiere que se aumente a millares los meritos: conó con otros dos, o tres Cristianos un Indio principal llamado Luá Quispe estando del Inga, i viendoos aquellos nueve idolarras verdugos, alçaron la voz, diciéndolo al Santo Martir: Aquí as de morir porque mataste a nuestro Rey: disimulando con esto que le atormentavan por la fè q predicava, i por el articulo de la Resurreccion, i abominacion de sus idolos, sino por culpado en delito de lesa Magestad: pensarian que se iban juntando los Carolicos i temerian algun rebellion. Todo esto le sucedió a Cristo, pues la culpa que le calumniavan, era ser enemigo del Rey, i delinquente de lesa Magestad, i añadian que se introduzia en Rey, i lo publicava, i era como dice el Evangelista, rabia que los encendia por aver Cristo predicado contra sus culpas, envidiosos de su estimacion, i que temian a la plebe, i pensavan que la multiud de los que Cristo avia convertido i sanado, le librarian de su indignacion, i artocidad. Pero lo mismo que a Cristo le sucedio en su muerte, sucede acá a su martir, q ninguno le desfiende, i todos le dejan. I aun fue mayor la soledad deste siervo de Dios: que la de Cristo, pues tuvo a su lado a un Iuan Evangelista, compaña de consuelo; el Santo Fr. Diego, quando pudiera pensar que Iuan Quispe le iba a favorecer, se le revistió el Demonio, i le comenzó de nuevo a martirizar, dijole afrentas, i añadióle golpes. Miren que va de un Iuan a otro, pues a quel consuela i este martiriza: pero a falta de consoladores humanos, llóvia Dios en su martir consuelos bofetados, i refugios divinos.

A la media noche viendo los nueve atormentadores, que el Cristiano apol-taxa Iuan Quispe se estremava en ofender con baldones i afrentas al bendito Santo, dejan de calumniarle de matador, buelven al tema de que resucite al Inga, o nie-

a Luc. 23.  
Invenimus  
dicentem se  
Regem esse.

b. Scilicet  
quod per in-  
vidiam tradi-  
dissent eum.

c. Timotheus  
verbo plectem.

ò niegue que Iesu Christo no tiene poder para refucitar difuntos. El repino, que era Christo Dios todo poderoso, pero que él era un miserable pecador. Escupieronle todos aziendo irrisiones i chacoteando mosas. La Coya Doña Angelina enbiava continuos recaudos azizando a los Capitanes verdugos, para que no diesen un instante de sosiego. En esto no se parecio esta muerte a la de Christo, pues la Governadora muger de Pilatos le enbiava recaudos a su marido, que no agraviase al justo. Invenran otro genero de martirio penosísimo: echanle de rato en rato agua en los cordeles para que las llagas que avian abierto las fogas, aumentasen los dolores, i cogiendo agua las cortaderas, se apretasen mas los lagos, i el yelo quajase el agua, i todo le aumentase los tormentos. Decianle: Ahora nos pagaràs las represiones que nos davas, i las injurias que azias a nuestros Dioses, llama a tu Iesu Christo, i dile que refucite al Rey, porque esto que pasas es miseria para lo que as de padecer. El mansísimo cordero les dijo, q si llegase vivo al amanecer diria Misá, i le pediria a Iesu Christo Dios verdadero, refucitase al Inga si a su servicio conviniese; pero que el ser tan gran pecador seria causa de no aleçar aquella merced. Mientras amaneció, le continuaron el echarle agua en los cordeles i llagas, remudandose para darle bofetadas, coces i palos, escupriendole cada rato sin condolerse de los arroyos de sangre, que por boca, narizes i brazos le corrian. O paciencias de Dios, pues a cada crueldad de estas arrojara rayos su justicia, si su clemencia no se deleyrta en ver peleara sus siervos, i acaudalas meritos a sus amigos!

Salio el Sol de la mañana, i quedaron: se en mayor ecuridad aquellos inhumanos coraçones: dicen al amigo de Dios, que diga Misá, i que refucite al Inga, porque de no refucitar, morirà en tormentos cruellísimos. Responde, que lo desaten, i que dirá Misá. Desataronlo, i abren de nuevo las llagas por estar ya los cordeles pegados a las carnes, i la sangre elada en las fogas. Quiso el bendito Marrit menear los brazos, i bolverlos a sus lugares, i no pudo, porque estavan defencajados, i bueltos a las espaldas, levantado el pecho, i fuera de sus asientos las costillas. Dijo con toda manifestumbre, que no po-

dia bolver los brazos; i al punto el mestizo Martin Pando cogiendole de los caballos de la corona dio con el siervo de Dios en los suelos, i despues de averlo arrastrado le tendio boca arriba, subiendose de pies sobre el pecho, i diendole bestiales coces. decia: Yo te curarè enbustero, desta manera te bolverè los brazos enbaidor; i tirandole de las manos ázia delante, lo bolvio a descoyuntar. Quien no conocerà la fuerte de tormento q padeceria aquel amigo de Dios? O crueldad Gérilica, en que los Demonios vengaron sus rabias por mano de aquellos sus discipulos! Mandanle que diga presto Misá, i el santo varon como estava estropeado, i fuera de sus lugares los miembros, no podia levantarse, ni govar los brazos: sube sobre los pechos i boca un cruel Indio llamado Tipso, i dale tantas coces en boca, pechos, vientre i brazos, que lo dejó por muerto. Buelto en sí el paciéntísimo Martin, dijo: Sea por amor de Dios, i os perdone: que males os è echo, que tan crueles estays conmigo? Esto que amansara leones, enbravecio a estos carníceros lobos, pues levantando lo, le dieron a diez manos: puñadas, palos, pescozadas i bofetones, cubriendole de salivas alquerosas. De Christo nuestro Salvador, dice santa Brigida nuestra ermana, santa Isabel i santa Matildes, que estuvo a punto de morir cinco veces, i que le dieron en el rostro ciento i dos bofetadas, cinco i veynete puñadas, en la boca treynta puñadas, ciento i quarenta coces i puntapiés por el cuerpo, sesenta i dos golpes sobre los brazos, veynete i ocho sobre el vientre i pechos, sobre las piernas treynta i dos, sobre las espaldas ochenta i levantaronle por los cabellos i la foga sesenta i tres veces, tiraronle de la barba sesenta i ocho veces, fue arrastrado i traído por los cabellos trecientas i cinquenta veces, dio ciento i nueve suspiros, dieronle diez i nueve golpes mortales, ruvo sesenta i dos vezes angustias i aficiones de muerte, fue escupido en el rostro sesenta i tres vezes; jellandole açorando en la columna, llegó a punto de espirar. Tuvo en su cuerpo llagas i cardenales azules i cardenos mil i noventa i uno, derramò por la tierta diez i ocho mil i ciento i veynete i cinco gotas de sangre.

sangre. Quando la Virgen bolvio en sí del dolor de verlo açotar, le vido descuñiertas las costillas, arrancadas las carnes. Quando le quitaron las vestiduras para crucificarle, le sacaron pegadas a ellas pedaços de sus carnes. O monstruosidad de los ombres ! O amor soberano de Dios ! O dureça de quien lo oye, i no se resuelve en lagrimas ! O egemplar de infinita paciencia, i mar inmenso de caridad ! Casi todo esto vemos en nuestro invidio Martir, pues demas de lo referido, queda un sin numero de semejantes tormentos que ponderar.

Con estar descoyuntado, i fuera de sus lugares los brazos i miembros, le obligaron a que digese Misa, i dióle nuestro Señor modo de ponerse en pie, i vestirse los ornamentos Sacerdotales porque digese Misa, i en esto se pareció a su pasión que comulgó en la Cena, i fu Martir en el altar. Apercibíenle que negocié con Iesu Cristo la resurrección del Inga, porque eo saliendo del Altar á de morir. Comiença la Misa lleno de dolores, aunque los de su corazón eran de muerte. Frontero estavan los iniquos Capitanes con lanças en las manos, i cada vez que bulvia al pueblo, le amenazavan con las lanças, diciendole: Acaba quete avemos de despedaçar. El Martir santo llorava tan amargamente mirando a Dios, i a la Virgeo, i eran tan copiosas sus lagrimas, que declaran todos los testigos, que corporales, casulla, i mangas del alba estavan despues de enapadas vertiendo arroyos; i como los ojos estavan nadando en agua, i avia de leer en el Misal, ponialos sobre las ojas, i bañáblas tanto de lagrimas, que no se podian despegar despues, tan unidas, que el dividirlas era tonperlas. O quan encendidos afectos serían en aquella tribulacion los de su anima, unos del temor de la muerte, q como oobre atribularian su corazón. Cristo nuestro Salvador mostrò quanro enristicele al ombre ver a los ojos la cruenta muerte, i mirar los tormentos que aguardan antes de beberla: que el sentir los dolores del martirio antes que se recibia, i padecer sintiendolos quando se estan recibiendo, es doblar meritos, i venerar dos vezes. Debía sentir Cristo (dice san Ambro-

sio «, ) los dolores que en los tormentos recebia, i asigirise de los que esperaba, porque en sentirlos estava el vencimiento, i poco merito tendria el que no los sintiera; porque en el sentir está el vencer, i no merece alabanzas de fuerte quien se atemoriza de las cridas i llagas, i no siente los dolores i penas. O fue la aflicción, i trislega de Cristo (prosigue san Ambrosio) por otras dos causas. Seria porque considerava quanto mal causó en sus criaturas el pecado de Adan, pues no podian ir a gozar la gloria que les estava ganando, sino era muricodo. Oyóse ternura mas amorosa ! Que sienta Iesu Cristo viendo representados los tormentos que aquella noche avia de padecer, oo tanto lus que le an de asigir, como los que a oosotros a la ora de la muerte nos an de atormentar ? O Redentor ! ò Padre ! ò piadoso Rey ! Que quisiera tu piedad darnos la gloria sin las aflicciones que causa a cada uno el morir, i sientes en tu muerte todas las congojas que todos los ombres padeceremos en nuestras muertes, i que el pecado fuese causa de ser necesario el morir para irte a goçar ! la otra causa de las trislegas de Cristo, i de las tristes lagrimas que entre suspiros dolorosos derramó, fue (dice Ambrosio) considerar, que sus verdugos i atormentadores avian de cometer sacrilegios, poniendo las manos eo el, siendo Sacerdote, i avian de merecer la inmensa pena que los sacrilegos an de padecer en el infierno. O clemencia eterna ! que sienta Dios mas lo que sus verdugos sacrilegos an de llorar, que los innumerables castigos que en el an de azer ? Estas mesmas congojas asigirian a nuestro santo martir mientras decia la Misa, ya el ver la muerte que como ombre temia, i considerar los tormentos que le esperavan; ya el delito que sus verdugos cometian sien do sacrilegos contra un Sacerdote dolínduse de la culpa, i considerandolos merecedores de una pena eterna; que los justos mas sienten las cridas que le dan a si mesmos en el anima los atormentados quando atormentan al inocente, que las llagas i martirios que reciben en el cuerpo, por grandes que sean sus dolores.

Bañado en lagrimas, consagrò la sacrosanta Ostia, i derufose un raro en ablar cou Cristo, ò pidiendo que si convenia

a la cathena  
D. Thonæ  
sup. cap. 21.  
Lucæ. De-  
lmi ergo do-  
licem sulci-  
pore. et inco-  
rit. Neque ha-  
bit fastidii  
dona lenda m  
qui illo pœm  
magis culor-  
rum culor-  
quàm dolor-  
de ferre  
visti. p. 110  
quæ p. 110  
laspem salu-  
trasti malis  
erat ex hoc  
saculo reco-  
ndendum, ut  
miseret me-  
risse, ne al-  
tud distat à  
være, sed tra-  
sisti eas tra-  
perfection-  
bus suis, quæ  
subiit in ma-  
li sacrilegi  
penas dau-  
ret.

venia que recusitase el Ingalo recusitase, para que aquellos infieles i los apollatas creyeren aquel artículo de Fè, que era todo poderoso para recusitar los muertos, i su santa Fè se acreditase ganando infieles, i confirmando los ya bautizados; pedidia lo que Cristo a su Padre Eterno, q̄ si era posible le escusase la muerte; temor que siempre acompaña a la umana naturaleza; pero que en todo se le iziese, no su voluntad, sino la del Padre Eterno, que fue decit: (explica Origenes\*) Si este genero de muerte puede escusarse, no se egecute, porque los ludios no perezcan por quitarme la vida, i degen de ser reos en injusticia tan facitilega, con tal que no dege de conseguir el mundo todos los provechos que les à de negociar mi pasión i muerte. Con que probò Cristo nuestro Redentor el temor que como onbre tuvo a la muerte, la resignacion de su voluntad a la de Dios, i la pena que le causava el remediar al mundo con perdiciò de tantos, que quisiera salvarlos a todos si pudiese ser, sin perdida de los ludios, que era su pueblo. Acà a nuestro Martir le acompañavan los mesmos afetos, i le atormentavan de dolor semejantes aincos: temia como onbre la muerte, llorava la perdicion de aquel que era su pueblo; quisiera morir por Cristo i por su fè, deseo que le trujo a las montañas; pero q̄ no fuese por manos de los que el criava como a hijos, i amava como a dicipulos. Estos eran los motivos de sus innumerables lagrimas, i en esto se detuvo un grãde rato beviendo por instantes el caliz de su martitio.

Como se detenía en ablat con Cristo consagrado en la ostia, i los verdugos crueles no querian pausas, porque su rabia les dava pricias, fe fue al altar luan Quispe, i diciendole: Acaba ya enbustero, como te detienes tanto enbaidor? le diò al bendito Sacerdote una bofetada cruel con la mano que antes recebia las dadas i limosnas, que el Martir le solia dar. O Malco segundo, ò Indio ingrato, ò sacrilego descomulgado! Malco despues q̄ recibí dadas i salud de la mano de Cristo, le diò en prefencia de un Pontifice iniquo aquella gran bofetada; pero este Indio se la diò al Cristo de Dios en prefencia del sumo Sacerdote Cristo consagrado en la ofua. El bendito Mar-

tit alçò los ojos al cielo, bajòlos al Santísimo Sacramento (que sea alabado por sienpre) diciendo: Sea todo por el amor de Dios. Caso admirable! que la mano i brazo que cometió tan sacrilego deshecho, quedò seco sin que pareciese de onbre vivo, i ali seco, yerto i muetto lo tuvo cinquenta i seys años, porque murió este Indio el año de mil i seycientos i veinte i quatro, conservandolo Dios tantos años, porque fueseregoneto de su delito, i clamador del martirio. Negava a los principios el aver dado aquella bofetada al Martir, temiendo no le castigasen las justicias el delito. Pero despues confesava a voces la maravilla del cielo, i el deshecho suyo. Quando le preguntavan, porque mas a èl que a los otros verdugos abria castigado Dios al pie de la ofensa sin trans'irle el castigo? Respondia, que por aver sido el solo Cristiano i verdugo entre los demas infieles, i ser de los que el santo mas favorecia. Preguntando, porque se atrevió a ran gran ingratitud, confesò, que befandole los capitanes idolatras el ser Cristiano quando entrò a ver al Santo al tiempo que lo ataravan, arguyéndole que era de los dicipulos de aquel frayle enbustero, èl temiendo que no le matasen negò el ser Cristiano, i que no creia en Cristo, de que aia pruebas suficientes siendo el primero que lo martirizase, i que por acreditarle de enemigo del Santo le diò la bofetada, i por esto tenia por sin duda que mas a el, que a otro le castigò Dios luego a vista de todos. Afemejóse este a S. Pedro en negar a su Maestro, siendo el temor el motivo de ambos, aunque Pedro llorò luego su negacion, i este Indio luancn 56. años, confesando con el brazo su delito, no se le conociò santidad, si bien parecia virtuoso. Al fin el negò su bautismo, su fè i su maestro, i por temer a los onbres, diò en el altar la bofetada al Cristo de Dios, porque pèsasen los que alli asistian, q̄ no era el de los dicipulos del Martir, ni de los hijos de la fe. Teodoreto i, ablando de la bofetada que en prefencia del Pontifice dieron a nuestro Salvador, dice, q̄ como Cristo acabava de decir a Pilatos quando le preguntò por la ley que predicava: Que me preguntas a mi, preguntafelo a los que me an oido? Oyendo esto aquel onbre sacrilego le diò la bofetada,

Aaaa

por-

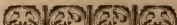
a In cap. 26.  
Matth. Si  
posibile est,  
ut sine pas-  
sione mea au-  
tem illa dona  
proveniant,  
quia per pas-  
sionem mea  
sumus proven-  
tura, tradit  
passus hoc à  
me, ut & mi-  
dus salvetur  
& tunc me  
passione mea  
non privari.  
Si autem si-  
ne passione  
quorundam  
amitteretur sa-  
lus non po-  
terit introduci  
gratum ad  
ambulantem  
non transiit.

En eubena  
D. Thom.  
Quid me ia-  
terrogat in-  
terroga me  
quod me iudic-  
tione. Ch. Te-  
fui allanill  
interpellat  
redimendum,  
quoniam se mi-  
nistre exa-  
stare quod ubi  
esse de his  
qui adhiben-  
tibus se sunt,  
perunt ubi  
tradi diti-  
turi. Nec au-  
tem enim di-  
citur.

porque el juez i los Iudios no pensasen q̄ era el de los que seguian, i se admiravan de las obras i doctrina de Cristo. O desafuero nocio! loca remeridad! que el sei cobarde para los onbres, engendre animo para asseverse a Dios! que para probar que aborrecen a Cristo, no les parece bastante el decirlo a voces, sino lo firman con las manos en el rostro santo!

Continuò su Misa, i aumentò sus lagrimas el inocente cordero, queriendole tirar los capitales las flechas i lanças estando en el altar, porque no refucitava luego al apostata Inga, diciante: Acaba ya enbultero de refucitar a nuestro Rey, ò de llorar en la Misa, que aqui mortiras sino lo refucitas. O duros coraçones, pues viendo el castigo que izo el cielo en el capiran Juan Quispe, ni se atemorizaron, ni se conpadecieron! Pero un coraçon obstinado se enfurece, quando ve porrentos en el que affige. No alcançò de Dios la resurreccion del difunto, porq̄ como le pedia que en todo se iziese la divina voluntad, i lo que mas inportase a su servicio i onra, negociaron sus tuegos i sus lagrimas no refucitase el Inga, para q̄ muriese el, porque en ambas cosas estava la gloria i la onra de Dios, egecutandose en el Inga su Divina justicia, i en el martirio suyo la grandeza de su misericordia. Acabò la Misa, donde le confortò, no como a Cristo un Angel, sino el mismo Cristo, i le duria en su anima lo que el Angel a Elias, como ese pan celestial, que es largo el camino que te queda por correr. I si aquel pan le diò fortaleza a Elias para subir a la cumbre del monte Oreb; el pan sacrosanto de la Ostia se le diò a nuestro Martir, no para subir por un solo monte, sino para trafrmonrar arrastrado muchos Montes. Salìo del altar, i de aquella cena Divina a padecer en una Cruz, porque en todo se pareciese este siervo a su Señor, muriendo despues de aver consagrado, i puesto en un palo despues de aver consumido.

a. i. Reg. 19.  
Comedo, gr̄d  
dis enim ti-  
bi resisti vti.



Cap. VI. Prosegue los grandes martirios  
i atroces que padeciò el ben-  
dito fray Diego

Ortiz.

AL punto que acabò la Misa se lle-  
garon al altar los cruelses sayones,  
preguntaronle dandole remeones como  
no avia refucitado al Inga? i el respon-  
diò: El azedor de todas las cosas, el Dios  
q̄yo còñesio i predico lo puede azertodo;  
pero no es su voluntad que refucite, por-  
q̄ no deve de convenir a su servicio. Co-  
genle de la corona, i dan con el por los  
suelos, pisanle boca i ojos, i alla que se  
canfaron le estuvieron dando cozes, bo-  
fetadas i palos. Callava el Dicipulo de  
Cristo, i la vez que ablava, solo decia: To-  
do sea por amor de Dios, i porque me  
perdone mis pecados. Allí se estremò  
Martin Pando, descoyuntando a cozes  
los miembros del santo Sacerdote, sien-  
do las palabras de ignominia mayores,  
que la crueldad de los martirios.

Llevaron al bendito Martir a una Cruz  
alta, que estava en el cimiterio, i aran-  
le a ella garganta, piernas i braços, con  
sogas de corraderas, con tal rigor, que le  
cortaron las carnes de los braços, de la  
garganta i de las piernas, i allí le dieron  
tan inumanos açotes, que a no darle Dios  
fortaleza, muriera en el suplicio, porque  
siendo cruellissimos los golpes, fueron inu-  
merables los açotes, de que bajava en ar-  
royos la sangre, sacando entre los latigos  
i rebenques carne de aquel cuerpo ino-  
cente, remudandose los verdugos; porque  
si se les càsavan las fuerças, no se les me-  
noscaban las rabias. Advierteles el De-  
monio, que traygan del altar los ornamèn-  
tos, casullas i frontales, el caliz, ara, pa-  
tena i corporales, i allí a su vista se or-  
naron en las cosas consagradas, enfuzian-  
dose en los ornamentos, i beviendo chi-  
cha en el sagrado caliz, blasfemando de  
Iesu Cristo, i aziendo irrisiões de que  
fuese poderoso a refucitar los muertos;  
cada sacrilego decia su afrenta, i cada  
uno se esmerava en aumentar ignomi-  
nias. O pacientissimo Señor, quanto su  
fre

fre tu clemencia! Quanto disminu la tu piedad! i quanto fe rebalta tu justicia! Aora en la ley de gracia no ay fuegos para matar al pie de la obra a los sacrilegos, no parecen dedos escribiendo sentencias de muerte, quando profanan los consagrados vasos de tu altar, i los uvo quando el Rey Baltasar los profanava en su mesa. Ya veo Señor, que despues que foy onbre i padecistis en Cruz, teneys de sufrido, lo que teneys de umanado, fino es que sea, que es tanto el gozo que os resulta de ver los amores i finezas de un Martir, que mientras padece, no atendeyis al castigo del que le ofende, fino al merito del que os enamora.

3 Viendo el santo Martir los vasos sagrados profanados, i los ornamentos suzios, alçando los ojos al cielo pidió misericordia para los sacrilegos. i diria lo q̃ Cristo: Perdonalos Señor, que no saben lo que azen. Entran a la celda del siervo de Dios, i sacale el ábito negro i blanco, una fresada i dos tunicas, que este era su caudal, i alli a su vista repartenlo entre si los verdugos, dividiendo, i cortando pedaços de ornamentos i ábitos, dando a cada uno su parte, que asta en esto quiso nuestro Redentor Jesu Christo que fe pareciese la muerte i passion de su siervo a su passion i muerte, pues estando tambien en Cruz i açorado, le dividieron sus vestiduras, i le despedaçaron sus tunicas. Destos ábitos i ornamentos izierõ los ludios verdugos talegas, que ellos llaman chuspas, i las traian despues por bizarría. Raspavan la tierra donde decia Misa, donde se ponía a rezar, i los úrios i lugares donde se sentava, donde dormia i defaziendo los altares arrojaron toda la una i la otra tierra en el rio como a cosa maldita, i que no merecia quedar entre oubres. Puede llegar a mas la abominacion, i el odio contra nuestra Iglesia, i nuestra Fè?

4 Defatante de la Cruz, i como estava tan desfaquecido i desangrado, se sentò en la peña, donde Martin Pando el mestizo le diò muchas cozes, i otros Indios le dieron pescocadas, i escupian, solo porque açò los ojos al cielo, i los mostrò llorosos i enternecidos, diciendoles: Para que miras al cielo enbaidor? pienfas que te an de librar de nuestras manos, ò podran librarre los que no resucitaton el difunto? Aqui dicen otros testigos, que se

diò Iuan Quispe page del Inga la bofetada, i se le tecò el brazo, i con decit que le diò una quando decia Misa, i otra quando le defataron de la Cruz, se confederan todos los que declatan, castigando Dios la reincidencia del defacato a este Cristiano, que era el mas querido del Martir la segunda vez que cometió el sacrilegio. Que como dice san Iuan Crisostomo 2.º el que ve pecar a otros, i no se corrige cometiendolos aquellos, o mayores pecados, se egecutará en este mayor pena, i se agrandará el castigo, porque mereçe doblados rigores. I si esto se deve al que vido pecar a otros, quanto mas se deve a castigar al que i ecò atrevido, i continuò descarado, siendo quien recibió los beneficios, i galanteò los agravios! Callò el siervo de Dios, i con suma mandadumbre les pidió que le diesen un bocado q̃ comer, porque estava rendido i desfmayado. Traenle biscocho tan duro, que si el Demonio le llevò a Cristo en el desierto piedras que convirtiese en pan i estos Indios Demonios le dieron pan convertido en piedra. No pudo morder un bocado el bendito Martir, porque las quijadas i megillas las tenia desencajadas, i la dureza del biscocho era grande. Pidió que le diesen agua para remojár el biscocho, i bevet, que la sed le afligia, i echando en un vaso orines, sal, yel, salitre, excrementos suzios, i una yerba llamada colpa (amarga como el acibar, yel i mirra) se la dieron. Gustòla, i no la quiso beber, de la mesma suerte que a Cristo le sucedió al pie de la Cruz, que gustando el vino mesclado con yel, dice san Mateo, que no lo quiso beber, aunque despues de crucificado bebió el vinagre. Mas suzios verdugos fueron estos Indios crueles con nuestro Martir, que los ludios conuincidos con nuestro Redentor: pues si allá dieron bebida amarga, no la dieron asquerosa, que un onbre limpio beberá yel, pero no excrementos. I si a Cristo quando gustó la bebida, i no la bebió, no le obligaró a que la bebiese aca estos inhumanos sayones, poniendo los yertos de las lanças conjuntas al pecho, i los puñales a la garganta, le digeton: Beve enbustero, que fino beves todo este vaso, te pasaremos todo este cuerpo. Açò los ojos al cielo, acordándose de la bebida, q̃ estando como el estava al pie de la Cruz, dieron a Cristo su Dios, i bebió el vaso asqueroso,

2.º Rom. 2.º. Qui enim maluit seculo precescere videtur, et in eo. rectus perinde sit autem vel gratia faciens, malus perinde est obnoxius.

3.º Matth. 17. Discipuli autem respicientes a-las, sicut mormen.

4.º Matth. 17. Et venient in locum, quod dicitur Galgatha, quod est Calvaria dicitur, et derant ei vinum, librum, et felle mixtum, et cum gustasset, non bibit.





Martin Pando, gozofos de llevar ante su Rey idolatra al ministro Evangelico, creyendo que obligavan tanto a sus Idolos a su lnga que les daría eterna fama, i merecerian en el nuevo gobierno superiores pueños. Avia desde el pueblo de Puquilara, donde comenzó el martirio esta Marcanaí donde asistia Tupac Amaro nueve leguas de Indios, que son mas de doce leguas Castellanas. Los Españoles que decílan, dicen que ay quince leguas desde Puquilara esta Marcanaí todo es cerros, montes, i algunas punas eladas, i llanadas pedregosas: llevavano tirando el cabestro, rompiendole las megillas, porque sino andava tan aprieta como su rabia quería, le davan tan cruces tiro-nes ò suffrenadas, que le rompian mas i mas las megillas por la parte superior de los labios. Si tropezando caia, le llevavan arrastrando una i dos quadras por entre piedras, troncos, arroyos, matorrales i breñas, arrancadas de su lugar las quijadas, tirando del, como si llevarán un caballo muerto a echarlo en un muladar, i esto bolvian a a er una i diez veces en cada jornada. Vióse tan inhumana crueldad: A quien no admira tan soberana paciencia?

- 7 Caminando con este genero de martirios encontraron con vnos Indios que llevavan regalos al lnga, i viendo estos, i en particular un don Alonso Tipso principal de Lucuma la figura del santo martir cubierta de sangre, i la tunica blanca llena de sangre i lodo, los lados de las megillas, i debajo de la barba tenpanos de sangre, desfolladas las carnes de las pie-dras guijas i troncos, por donde lo arrastravan cubierto de eridas i cardenales de los açores, i que cada vez que alzava los ojos al cielo descargavan en su rostro bofetadas i pefcoçones, diciendo: No as de mirar al cielo, ni llamar a ese que dices, que es tu Dios. Conpadecidos los Indios caminantes de ver tantas lastimas en el que avia sido su padre, su pastor, su enfermero i su anparo, parandose comenzaron a con dolerle, i viendolos aquellos rabiosos perros les trataron con ignominia, i les amenazaron con muertes, diciendoles: Que mirays i id bestias adonde vays, que os aremos pedaços si os detencys. Pasaron los caminantes quebrandoseles el coraçon de dolor, i lamentando su lastima. No le davan al bédito mar

tir un solo momento de descanso, ni una pausa para que tomase refueño. Llegan con él a la primera dormida, i quando se pudiera pensar que descansaría, le quitaron la tunica blanca de paño, que nosotros llamamos saya, i dejandole en cue-ros con averfeles quitado, le ataron a un palo, i como si comenzáran a martirizarlo le dieron mil açotes sobre carnes llagadas, eladas i molidas, sin que se le oyese otra voz, sino sea por el amor de Iesu Cristo, el os perdona, i de mi tenga misericordia. En nonbrando a Iesu Cristo, se irritavan tanto, que comenzavan a martirizarlo de nuevo, escupiendolo todos a un tiempo. Acabado de darle los açotes le dejaron desnudo al yelo i a la inclemencia de la noche, maniándolo, i con el freno de fogas corraderas en la boca sin quererle dar un trago de agua, ni un credo de alivio. Toda la noche le estuvieron asfigiendo, i a las asfrentas que le decían respondia: (aunque ablava con dificultad) Dadme todos los martirios que quisierdes, que espero en Iesu Cristo mi Dios que me à de dar fortaleza para sufrirlo: i despues la gloria. El rato que lo dejavan, no por piedad, sino por cansancio, se estava ablando temuras con Dios, orando, i en alta contemplacion, i al punto que lo advertian los capitanes sayones (que asta en ser gente de milicia los verdugos se asimiò su muerte a la de Cristo) se levantavan furiosos a maltratarle, diciendo el meltizo Pando No le consintamos llamar a Iesu Cristo, no sea que le ayude i nos castigue. O porro apostata, tú temias que llamado vendria a faverle, i a castigarte, como no temias siendo el Sacerdote i tu bautizado, que a una voz fuya, i sin que diese voces védria Cristo si conviniese, te arrojaria à los infiernos? No temas aora, que lo mesmo qd dijo Cristo a sus verdugos, os dice a vosotros: Esta es vuestra ora, i la de egecutar vosotros, i los Demonios el poder, i sus crueldades, vendrà la de Dios, obtrad aora.

Amaneciò el siguiente dia, i no pudiendo menear el cuerpo por estar elado, i tener salidos los guesos, i defencajado el pecho, las costillas, i los onbros por el rigor con que le aravan los braços a las espaldas i diò con el Martir en tierra Martin Pando, i segunda vez le dijo: Yote bolverè los guesos a tu lugar. I puesto

a Lucu 12.  
Sed hoc est  
hora vestra,  
et pectus  
inveniam.

de pies sobre el, le dió coces tan crueles, que a patadas lo dejó por muerto. Bolvió en sí, pidió socorro a Dios, i dióle esfuerço. Continuaron el viage con los tormētos que el día antecedente, i añadióse otro terrible. Comencò a llover, i era tal el aguazero, que obligava a los verdugos a esconderse por ser grande la tempestad. Pero como los governava el Demonio, i estava vengando las afrentas que el siervo de Dios le izo, i le atormentava con la paciencia en la fuerza de tantos martirios, encendia à los ministros, infundiendoles sus rabias, i fopliendo en ellos sus coleras; caminan por espesuras, i como el agua corria por los montes, estava resbalizada la tierra, caía, ò tropeçava el bendito martir, i llevavano arrastrando, i así que el no cayese, como no podía ir a su priesa lo derribaban ellos, i lo bajavan arrastrando por las cuestras, por laderas i por pedregales, i como la multitud de agua aumentò innumerables arroyos, riechuelos i esteros, lo pasavan por ellos arrastrando, siendo nuevo milagro no agarse en cada riechuelo yendo atado. I quando descansavan, porque el martir no descansase, era en parages dōde estoviesse en el lodo, ò en el agua. Guardavale Dios la vida para ostentar su fortaleza, i darle mas glorioso martirio, i mas triunfante vitoria. Con tan lamentosos pasos, llegaron con el a la segunda jornada, dōde como en la pasada dormida le quitaron la tunica enpadada en lodo, i le estuvieron açotando mucho tiempo, lloviendo sobre el bendito cuerpo agua las nubes, i açotes los infieles, cayendo a un tienpo sobre un mesmo lugar arroyos de agua, arroyos de sangre, i tamales de rebenques i latigos. Dejavanle desnudo en carnes toda la noche al yelo, al ayre i a la inclemencia. Ya son tres las noches que pasa este invencible martir, sufriendo millares de açotes, admirandose los mesmos verdugos de que viviese quien con cada martirio pensavan que moria. Dejanle de açotar, i ponenle arado dentro de una cueva adonde enervava un raudal de agua, i al golpe de la canal le dejaron atado toda la noche donde le dava de lleno el golpe del agua en todo el lastimado cuerpo. Diga san Pablo, glorandose de los martirios que le dieron, aziendo el catalogo i reseña de los modos con que en diferentes Provincias le atormentaron. Cin

co veces recebi plagas de los Judios, dando me cada vez treinta i nueve açotes, (que fueron por todos ciento i noventa i cinco; era ley dar a los que la quebrantavan quarenta açotes, no tanto para dejar lastimados a los transgresores, como para corregirlos, avergonçandolos, i la piedad quitava un açote de los quarenta.) Tres veces me golpearon los ministros de los Consules Romanos con varas: una vez me apedrearon en Listris Ciudad de Licaonia (donde le dejaron por muerto \*.) Tres veces padeci naufragios en el mar: un día i una noche me tuvieron los Listros en el poço Bito, que quiere decir profundo del mar \*. Tuve muchas veces trabajos en los caminos, peligros en los rios, robos de los ladrones, daños de los de mi nacion, peligros en los Gentiles, en las Ciudades, en la soledad, i en los caminos por falta de comida i de vestido, peligros causados por amigos i hermanos falsos, que deviendо beneficios pagavan con agravios. Al fin padeci trabajos, desventuras, no dormir, no comer, anbre, sed, ayunos, frio i desnudez. Y esto es fuera de lo que padeci con los concursos \*, juntas i gaviilas de los que me perseguian. I contra mí se amontonavan. Bien puede alabarse san Pablo, de que fueron grandes estos sus martirios, i decir que de justicia le deve dar Dios (por que antecedò su gracia) la corona de gloria. Pero nuestro martir fray Diego podrá alabarse que padeciò todos estos generos de martirios, excediendо en algunos la cantidad i el numero; no ciento i noventa i cinco açotes, sino al pie de cinco mil como Cristo, en quatro noches diferentes, i otra de día (ya emos visto las tres) i no se le davan para corregirle, sino para matarlo, cinco vezes lo açotaron. No fue lastimado con varas tres vezes, sino con palos mas de doce, añadiendо bofetadas, pescocones, coces i puñadas, martirios i agravios, que no refiere de sí san Pablo. Una vez apedrearon a san Pablo, vease lo que en materia de piedras le pasó en Yanacache a nuestro martir, i pareando los frios, anbres, viglias, persecuciones, defuender, ingratitudes que dejamos dichas con las de san Pablo. Vease quantos peligros tuvo en el agua, ya quando a el, i al Padre fray Marcos los llevó el Inga dos leguas por el agua, o laguna, ya quando

habeat  
Lapidant  
que Paulum  
transit ex  
tra rivum,  
exstinguit  
cum morali  
tate.  
e. Glossa  
in hanc loc.  
& Tophal.

a. Invenio.  
los sepulcros  
murium.  
Sic August.  
lib. de civi-  
tate Dei.  
et fornicum  
enul.  
Sic Theop-  
h. latria, de  
viac. latria.  
Sic. Ca.  
tano qui est  
mora, non  
quidam.

a. 1. Cor. 11. A todos  
quodque  
quodque  
una manu  
accepti. Ter  
vixit. Ca.  
fui. Sum. Si  
mil. Latria.  
tati. Sum. Te  
non. Fra. Sum.  
fuerunt. Ca.  
do in. Pas. Sum.  
de. Mart. Sum.  
In. Inter. Sum.  
fuit. Per. Sum.  
Sum. Sum. Te  
ritulo. Latria.  
num. Ca.  
(Vique ad)  
pro. Sum. Sum.  
qua. Latria.  
fuerunt. Sum.  
In. Sum. Sum.  
quidam.

varias

varias vezes pasó rios, esterros i arroyos, o a pie quando andava en la predicacion, o arrastrando aora que le llevan al Inga que si Pablo estuvo en un pozo de agua sin estar antes descuyuntado, erido i agorador, nuestro martir estuvo toda una noche atado de pies i manos en una cueva recibiendo el golpe de un raudal de agua, que le dava en todo el cuerpo, como si fuera rodezno de molino, i esto despues de desollado a açotes tantas vezes. Pero quales tormentos vécerán la fortaleza de los Santos! considere cada uno los actos de Divina contemplacion, que tendria el bendito Religioso en noche tan terrible, i en martirio tan penoso. Mas quales i quantos serian los refuerços, los amores, las ternuras i los consuelos que Cristo daria aquella noche a su enamorado martir.

Caliz amargo i puro le davan estos facriligos, pues ni un minimo aliento le permitian del caliz amargo que Dios dà a los condenados, dice David\*, que lo tiene Dios en la mano, i que es puro i agüado. Parece que contradice, porque si es agüado, como puede ser puro? Es que el caliz mas puro, i de licor mas agrio, como estè en la mano de Dios, tiene mucho de agüado. Dos calices son (dice san Eutimio i Niceforo) uno es de licor puro i fuerte, i otro de licor mas blando, i no le consiente su clemencia, que aun los condenados bevan de solo el caliz puro, tasi dice David, que écha del un caliz en el otro. I es la causa, dice Nazianzeno, que su piedad inmensa quita de las penas que merece un condenado por sus culpas, agüando con algo de misericordia lo terrible de su tormento. Al fin lo mas puro i terrible està agüado con algo de clemencia: esto siente el Demonio mas que sus tormentos, i así quando Dios le dà mano para que acè aña a uno, es puro el dolor, sin mezcla el tormento, i sin agua de consuelo el agrio. Todo el orror i amargura izo el Demonio, que diesen a este Martir, sin mezcla de un alivio, i añadiósele otro dolor, que aun los Gentiles ponderaron por el mas excesivo. Oyidio decia\*, que asta allí llegó la mayor desdicha, i subio a lo supremo la tristeza, quando a un affligido, no solo le saltò quien lo consolase, pero que los que le ven padeciendo, i le azen padecer, se alegren i regozigen de

verle que padece. A este estremo llegó el dolor deste Martir, pues no solo le saltò alguien que lo consolase, pero mostravan festin i regozigo quando lo atormentavan. Ordenólo así su enamorado Crisoto, porque se le afemejase en todo, i pudiese alegar al Padre Eterno, i al mundo lo q el mismo Cristo alegò previniéndolo David\*. Açotes i trabajos se agregaron sobre mi, relanse i burlavanse de mi mi rre a una parte i a otra a ver si avia quien me consolase, i no lo allè: terrible dolor!

Quando los verdugos pensaron allarle muerto por la mañana, le allaron mas valiente; que una gota de gozo refuerça mas quando baja de la gloria, que puede un diluvio de penas i aguas lastimar al q por Dios padece. El les dijo con grande umildad: Porque me tratays tã mal, pues tanto os è querido, i os estoy amando como a ijos, i os è enseñado la ley del poderoso Dios: Calla mentiroso (le dicen) q nos decias que Cristo resucitava, i as miedito. Admiravanse los crueles barbaros de ver que vivia cuerpo umano, que tan mortales martirios pasava, i que estando cansados ellos, i molidos de affligir, siendo mas de diez los que se remudavan para atormentar, ni moria el Religioso, ni mostrava miedo, cobardia ni arrepentimiento de aver predicado contra sus Idolos, contra su Reyna, i el poder resucitar los muertos nuestro Salvador. Sacanle de la cueva, i caminan con el santo Martir, llevandolo como los dias antecèdes tirado del cabestro como a bestia muerta, arrastrandolo, i llegan al pueblo de Guarancalla, donde el siervo de Dios dotrinava, i dõde izo Iglesia, i tràelo arrastrando por todo el pueblo, allí lo agotaron, Sacanlo arrastrado, i llegan al pueblo de Marcanay, avièdo caminado en tres dias nueve leguas de Indios, que como dige son mas de doze o quinze leguas Españolas, fuera de los rodeos. Presentan al descuyuntado Martir al Inga Tupac Amaro entran sus capitanes, dicenle, que allí fuera en un patio està el enbustero: O retrato de Cristo traído por tribunales con titulo de enbaidor i sedicioso! Pero Cristo anduvo mas de una legua en las estaciones de aquella noche, i este su siervo mas de doze o quinze leguas, asta llegar al Inga, i algo mas asta acabar su triunfo. Quince leguas (como è dicho) ponen otros, en que ay valles ardientes, punas

Psalm. 14.  
Congregati  
sunt super me  
flagellati, sub  
jugaverunt  
me salsedine,  
Eccl. VI.  
Et sustinuit  
qui salsedine  
resistit,  
qui non solus  
est, qui resis-  
titur, &  
non resistit.

a Psalm. 74.  
Quia Calix  
in manu De-  
mini vestitus  
est, plenus  
minis.

b Ibid. In tali  
mano est hoc  
in hoc.

c Oraz. 15.  
et 19.

d In Archi-  
lochio car-  
mine in  
Ibid. Siquis  
miser semper  
non sit mis-  
ericordis illi,  
gaudeat ad  
Christi sumi-  
us, Siquis  
enim. Atque  
laudamus a  
dilectis, dignis  
poterit, ut  
mala est tu-  
lentis plarima  
plena ferat.

eladas i sierras montuosas, i en todos estos parages renovavan nuevos martirios o inventavan atrocidades. Considerefe, que tal llegaria a la casa del Inga: bestias fieras es de pensar que se apiadarian. No le quiso ver el Inga, juzgandole indigno de que le viese uu Rey, i teniendole todos ellos por aborrecido de sus Idolos, i enemigo capital del Idolo Punchao, del Sol, i de sus guacas. Bolvieronle a replicar, que alli le tenian, i que mandase lo que devian azer del. Mandó que le matasen como a blasfemo contra sus Idolos, i que fuese la muerte como les pareciese. O Gentil barbaro, no te dolieras del, o por tu sangre Real, o por muchos beneficios que reizo antes de eredar, o porque estás celebrando tu fiesta i coronacion? Que tiene que ver festin real, con muerte atroz? i alegrías de pueblo, con sentencia de muerte? La maldad desta sentencia no mostrò tanto su inhumanidad en mandarlo matar, como en dejarles al arbitrio, i al gusto de los verdugos Idolatras, i al de su caudillo Martin Pando, el genero de muerte que le quisiesen dar; que fue lo mesmo que condenarle a muchas muertes i a varios tormentos, pues si antes que lo sentenciase su señor, le avian dado tan cruentos martirios, que a no conservarfe Dios la vida para increcer mayor corona, cada tormento le uviera quitado la vida: que aran oyendo que su Inga lo sentencia a muerte, i que a ellos les remite la que le quisieren dar? Pilatos tambien Gentil, expusò que ahorasen a Cristo, para ver si con aquel castigo aplacava la rabia de los Judios, i atemorizado le dio sentencia de cruz, i ellos añadieron lo que pensaron. Pero este Gentil dejó al arbitrio de los que venian cebados en la crueldad el modo del rigori inhumanidad cruel!

- 11 Al punto que oyeron la sentencia, i que el Inga les dava comision para que le matasen como quisiesen, tirandole de la foga que traia atravesada por megillas i barba, con algazara i gozo lo llevaron arrastrando por una ladera abajo asta llegar junto a un rio entre unos cerros; lugar que se llamava la orca del Inga, porque alli justificavan los Ingas a los grandes facinorosos, que aun en esto se asemejò a Cristo, que murio en el lugar comun de los justiciados: asimilandose tambien a nuestro Redentor en que lo sacan

del pueblo donde estava el Rey i su Corte: allí allà de Erodes, acà de un Indio Rey, i muere a vista de la Corte fuera della en lugar afrentoso. Despues acà los Indios llamà a Iltio Mananguañunca, que quiere decir en ninguna manera morirà. Que como avian visto, que tantos tormentos no lo avian muerto, siendo cada uno suficiente a matarle, pèfando que aun despues de echo pedaços, i enterrado nomoriria, pusieron por nonbre a este Iltio Mananguañunca, no morirà: nonbre que oy conserva, està entre dos rios. Allí le quitaron la tunica de paño blanco, i sobre un otero, o cerrillo le ahoraron quinta vez, i eran tales los acores, que se los davan para que muriese en ellos. Pero viendo que estava ya defangrado, i despedaçado las carnes no moria, pretendierò matarlo a palos molliendolo los huesos: escupianlo llenándolo de salivas asquerosas, i enbravecidos de verle que no moria, traen (ò endiablados corazones!) cañas delgadas de lo que ellos llaman chonta, i espinas largas, i vanfelas metiendo por debajo de las uñas de pies i manos entre el pellejo; la carne; martirio grande, tormento doloroso! Cogen los arcos, i tiranle fleetas, poniendole el cuerpo como si fuera erizo, flechas que acabaron de sangrar al defangrado Martir: no le mataron, porque le tirava fleetas de amor el flechero Divino, i por cada eriza de fleetas se le entrava Dios amoroso. Encienden fuego, i danle uno asqueroso a las narizes con faumerios ediondos, quitandole el refuello. Raspavanle la cara con hierros, tapavanle con paños de algodon caliente narizes i boca para ahogarlo, i no moria. Para tanto como esto dà fuerças la caridad. Decia nuestra mōja santa Clara de Montefalco, como refiere Benedicto Gonorio: la caridad es vida del anima, i morir mil vezes cada dia por Dios, es la verdadera vida, i la felicidad eterna.

Bramavan los furiosos carníceros, viendo que no podian matarle, i repetian Mananguañunca; no moriria, inmortal deve de ser. Echò mano a una acha o alfange luan Tupa, uno de los verdugos, i diole una mortal eriza en el cerebro, de que cayó el Martir santo, quedò sin abla, pero no perdiò la vida, i viéndole con parafismos lo arrastraron un rato, i bolvio el mesmo verdugo a darle

a Gonorio  
re lib. viii,  
de cura que  
Patrum Occi-  
dencia lib.  
7. c. l. Cha-  
ritas est vita  
anima, &  
mori milies  
in die pro  
Dno, est ver-  
itatis faci-  
licitas eter-  
na.

otro golpe con el machete o alfange, de que llegó al virimo punto de la vida, i enre espirar i estar muerto, la cabeza bajo; i los pies levantados, le metieron un palo por debajo de las ingles. i se le sacaron por el cerebro a la nuca. Testigos ay que declaran, que aun no avia espirado, i nuestro archivo en la relacion que esta Provincia envió al Ilustísimo don fray Alejo de Meneles nuestro frayle Arzobispo de Braga, Virrey de Portugal, i Presidente despues del Consejo de Portugal en la Corre de Madrid, que pidió para la Cronica general, dice en el parrafo 14. ( Deviole de sacar de las primeras informaciones, que envió el Virrey don Francisco de Toledo a su Magestad ) las palabras siguientes. ¶ Despues de esto le trasfalaron con un palo largo por las partes naturales, asta que con mas de dos palmos saliese por el culodrillo, i teniendo desta manera al fortísimo i valerosísimo Martir, incaló el palo en tierra, poniendole la cabeza ázia bajo, diciendole, que mirava mucho al cielo, porque el soldado de Cristo deseo de imitar a su Capitán en los tormentos i en la victoria, pedía fuerças i favor al cielo, en quien tenía puestos los ojos, i viendo que aun con todos estos martirios estava como una roca combatida de las olas del mar con una invencible paciencia le echaron encima mucha tierra i piedras, con que le dejaron cubierto, i con este crucifixo suplicio dio su anima al Señor, por cuyo amor tanto padecio por los años de setenta i uno. Otros declaran de oídas, que antes de enpararle avia ya muerto. En palo muere el Sacerdote santo, porque en rudo se parezca a Cristo, i si ya avia espirado, sera remedo de la lançada, que a Cristo fe la dieron despues de aver espirado i ultimo estremo de las crueldades herir al ya difunto, i corage de los Demonios cebarse en cosas muertas. Tiendenlo en el camino, i obligan a todos los ombres i mugeres, que pasen por encima, i pisen la boca i ojos del santo Sacerdote. Cortanle la cabeza, i ponenla sobre unas peñas, i arrojan el cuerpo a que lo coman bestias i aves carniceras, i con tenerle así, no creyeron que viviese muerto. Temieron que avia de bolver a la vida, i dijo uno de los facineros: Mirad como están

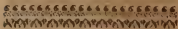
los ojos de aquel enbustero mirando al cielo; no sea que pida vengança o refucite. O perros, luego puede Dios refucitar, i sabe vengar a sus siervos? Encerramoslo en un hoyo; la cabeza cayga abajo, i queden los pies arriba, no sea que mirando al cielo se duela del, i le libre de nuestras manos: esto dijo don Diego Aucalli, que despues quedó governando la Provincia. Parecioles bueno el consejo, i arrojado la cabeza al centro, echaron el cuerpo derecho, quedando los pies arriba, i llenaron de piedras el hoyo, arrojando dentro salitre i chicha, i otras cosas de supersticion; ceremonia Gentilica, que usavan para castigar a los blasfemos conra sus Idolos, i a los que tenían por malditos, i quedavan en sus anales por infames: rito con que decian ellos, que aplacavan a sus Idolos.

Esta es la pasión i martirios, que tuvo el Protomartir del Perú. Amargo caliz bevió, i pocos Martires tiene la Iglesia, que ayán padecido tantos, i tan diferentes martirios. I si con cada uno de estos se onra un Santo martir, i pide por justicia una corona, dozenas de coronas merece nuestro Martir, pues padecio lo que dozenas de Santos no padecieron; i si santo Tomas refiriendo la sententia de Origenes dice „ que aquel derrama el caliz de Cristo, i el que el cielo le ordena, que niega la verdad por no padecer, i aquel lo beve todo, que por la verdad padece; nuestro Martir bevió todo el caliz, i merecio todo el premio, pareciendose en casi todo al caliz de su Redentor, pues no solo padecio un martirio, con que avia bevido el caliz de Cristo, sino todos los generos de martirios que en ese caliz fe encierran; que asta sacarlo a matar fuera del pueblo quiso Cristo que se asemejase a el; i si esto significó en nuestro Redentor lo que advirtio Augustino <sup>6</sup>, que lo dispuso el Padre así, porque supiesemos, que el morir fuera de la Ciudad, i fuera de sus muros, significava que moria, no por solo un pueblo, sino por todo el mundo: acá muere tambien en el campo, porque entendamos, que murio para Patron deste Perú nuevo mundo; i que en el tiene este Reyno el legitimo i mas antiguo Patrocinante; i porque entremos de enbaracados al capitulo en que de referir su invencion, i quando állaron su cuerpo para colarlo,

a Origen in  
cath. 3. Th.  
m. cap. 10.  
Mala sup  
illa verb.  
Translati á  
mortalis  
m. 21. 22. 23. 24.  
ditem 11. 12. 13.  
qui p. 11. 12.  
pro 11. 12. 13.  
nisi quisquis  
fuerit el il  
lud. aff. 30.  
autem 11.  
p. 11. 12. 13.  
24. ut 11.  
quid p. 11. 12.  
13.

6 Scim. 1. 10.  
qui est pri  
mus in Pa  
tracibus.  
Prophetia 21.  
sua 11. 12. 13.  
v. 11. 12. 13.  
14. 15. 16. 17.  
18. 19. 20. 21.  
22. 23. 24. 25.  
26. 27. 28. 29.  
30. 31. 32. 33.  
34. 35. 36. 37.  
38. 39. 40. 41.  
42. 43. 44. 45.  
46. 47. 48. 49.  
50. 51. 52. 53.  
54. 55. 56. 57.  
58. 59. 60. 61.  
62. 63. 64. 65.  
66. 67. 68. 69.  
70. 71. 72. 73.  
74. 75. 76. 77.  
78. 79. 80. 81.  
82. 83. 84. 85.  
86. 87. 88. 89.  
90. 91. 92. 93.  
94. 95. 96. 97.  
98. 99. 100.

locarlo, i è de contar sus milagros con otras portentosas maravillas, qua fue casi un año despues de su muerte, porque entonces entraron los Españoles a Vilcabamba a prender al Inga, mientras damos tiempo a la letura para que enteremos a ver su cuerpo i sus milagros sepamos las visiones, que acabado de martirizar al santo fray Diego vieron los Indios; i los oráculos que respondieron los Demonios; i sabremos las muertes del Padre Fr. Marcos Garcia, que no emos dicho nada dël despues que lo destrerrò el Inga, i dejó al santo fray Diego en la predicaciõ de Vilcabamba; lo dejamos en el Cuzco, veremos el fin que tuvieron los verdugos, el Inga i todos aquellos pueblos, que todo lo dira el capitulo siguiente.



Cap. VII. Referense dos formidables visiones en que declaró el Demonio el fin de aquellos pueblos, i que se acabaria la generacion del Inga; los castigos de Dios en los verdugos, i la muerte lastimosa de este Inga.

ENTerrado el santo Martir con las ceremonias que merecian los blasfemos, cubierto de piedras como si fuera Abfalo el patricida, q̄ solo montones de piedras merecio por sepultura; un hoyo infame por entierro, creyeron aquellos Indios q̄ adulavã a sus Dioses; i q̄ obligavan a sus Reyes con atrojar cada uno su piedra, como lo p̄sãrõ los Judios quãdo cubrierõ de piedras el cuerpo de Abfalo. Aqui se devio de querer venigar el Demonio de las afrentas q̄ alli izicron a su Abfalon: pero aora veremos, q̄ a su p̄sar cõfiesa su dolor, i violentado publica sus engaños; los capitanes verdugos quedaron tan atemorizados de aver muerto al santo Martir, q̄ cada uno temia la muerte sin aver quien los matare, el terror los tuvo sobrecallados, tan temblando q̄ llenos de confusiõ era todomiedo, zẽbtores i faigas mortales: reçagos q̄ deja siempre el injusto emicidio; mas quando se aze en varones santos: Cain lo diga, pues de todos tiebla. Convocana todos sus echizeros mas doctos, i a los adivinos i encãtadores mas diestros, i azen q̄ consulten al

Demonio, i se esfremen en su diabolico arte asta saber lo q̄ sucedera del Inga, de los capitanes i de aquella Provincia. Istante todos, egetcã sus artes diabolicoas, cõtinuan sus encantos, i diceles el Demonio: El aze dor de todas las cosas estã muy enojado por lo q̄ aveys echo en la muerte de su Sacerdote, i por ella a de afolar Dios a todos quantos le ofendieron; destruirã la generaciõ del Inga, porq̄ la sangte de su Sacordote estã clamando ante su justicia. Declarã los echizeros con alaridos tristes el lamentable oraculo al Inga, i a los capitanes; i aumentãdo sus sobrefaleos por momentos aguardavan sus castigos. Otro dia a visperas sucedio, que se quemava una casa grãde dõde se jũtavan a sus botra, heras, i donde se cõsultò al Demonio quãdo dio aquella resphesta. Al incẽdio corrierõ todos con gemidos, lloros i voces, viendo que se quemava la casa de sus festines, i la sinagoga donde cõsultavan al Demonio, i en q̄ dava sus oraculos. Ya quando con currò la multitud, estavã los techos quemados, i a vista de todos pasó por entre las brasas i fuegos una gran culebra, q̄ una i muchas vezes se paseò sin quemarse por entre lo mas ardiente del incendio. Tal fue el espanto de los Indios, q̄ el error los dejó absortos, i la admiraciõ confusos. I uelcẽ a juntarse los adivinos, echizeros i encãtadores, consultan al Demonio (q̄ esa era la culebra q̄ andava en el fuego; q̄ mucho q̄ no se quemase, si las brasas son su cama ordinaria; las llamas su cõtinuo pasto.) Tardanse los echizeros en azer sus conjuros, echan el resto en sus encãtamientos, i despues de arrojar suspiros, suplicas i lamentaciooes preguntando lo q̄ significava el incẽdio, i el pasearse entre el fuego la culebra: Les respõdiò el Demonio: significa, q̄ a de venir presto sobre vosotros grã castigo a fuego i sangre por la muerte del Sacerdote. Todo sucedio como presto veremos; i miẽtras pasa el tiempo, acordemonos q̄ asta en esto quiso nuestro Redetor, q̄ se asimilasen los terrores despues desta muerte; anunciõs de la destruciõ de aquella Provincia, a los q̄ se vieron en Ierusalen despues de la suya; i antes de la afolaciõ de aquella Provincia de Palestina. Lean formidables casos en Iosefo, q̄ refieren el Cardenal Baronio, i el Padre Barradio, en el año 68. del nacimiento de Cristo, antes que destruyesen

u. Reg. 18  
Quelvis Ab-  
sali. Et pro-  
huerant em-  
in salu in  
fuerant gñ-  
di, Et ab-  
suerant su-  
per vi acor-  
um lapidã  
megam ni-  
mum.

Lib. 7 de  
bellis c. 11.

Annal Ec-  
cl. anno  
Christi 68.

Barrio 9  
lib. 7. c. 11.



son a Ierusalé los Gentiles. Apareció una cometa sobre la Ciudad en forma de espada, q̄ permaneció un año, i juntándose los ludios a la fiesta de los Azimos a oeho de Abril apareció un fuego o luz, q̄ duró media ora, i alumbro a todos a las nueve dela noche, i este dia llevando una vaca al sacrificio pario la vaca un cordero. La puerta Oriental del templo interior, que era de bronce, i solo veynte ombres la podian abrir i cerrar, estando con aldavas i tracas de hierro, q̄ entravã en marmoles, se abrio a las seys de la noche, sin q̄ la tocase manos. Dijo aora las voces de un ple beyo, q̄ acomodare despues. Pasados los dias de la fiesta, un dia, antes de entrar se el sol se vierõ carros de hierro i de guerra, i exercitos armados, q̄ por el ayre paseavã la Ciudad. En la fiesta de Pêtecoites oyerõ los Sacerdotes en lo intimo del templo, despues de un gran ruido unas voces que decia: vamosos de aqui. Eran los Angeles, que guardavan el templo de Ierusalén, i le dejavan desierto: cumplendose en estas visiones lo q̄ Cristo dijo, anunciando la destruiciõ de Ierusalén en castigo de su muerte: No quedará piedra sobre piedra, avrá guerras i muertes de unas naciones cõtra otras, tẽblores grãdes, pestilencias, anbres i visiones orribles en los ayres, q̄ mostrarã el cielo, i otras grãdes señales, dejando desierto el rēplo los Angeles de su guarda, cosas que precederan antes de su destruiciõ, i en castigo de mi muerte, i de su ingratiud.

Por si alguno desee saber si pueden los Demonios alcançar las cosas futuras, i profetizar los casos por venir, supuesto que vemos suceder lo que algunas vezes dijeron, i dire en breve lo que convenga. Santo Tomas dice, que aunque los Angeles anuncien algunas cosas, q̄ estan distantes de nuestra noticia; esto no es profecia, porque en nada convienen con nuestro estado: i los ombres, i los Angeles ni los Demonios no pueden saber las cosas futuras, ni contingẽtes, o lo que en lo por venir à de suceder, i declarandose mas, pone, dos modos, que puede aver en el conocimiento i juicio de los futuros contingentes el uno es conocer las cosas en sus causas, i así pueden conocer las cosas futuras, que proceden de sus causas por cierta ciencia, como que saldra el sol mañana, i tambien lo que produziran esas causas, no con certeza, si no por congetu-

ra, como el medico aze pizio en las enfermedades. Otro modo ay, i es conoçer las cosas futuras en si mismas, i este modo de conoçer compete a solo el infinito saber de Dios, i es proprio de su Divinidad: tanto que para provar lãias quã falsos erã los oraculos de los Idolos, Demonios verdaderos, Dioses de mentira, i lo que en su nonbre decian sus Profetas, les dijo: Ea anunciado lo que andando el tiepo à de suceder, i sabremos, q̄ son verdaderos Dioses los q̄ adorays, i q̄ tambien soys Dioses vosõros si las decis, i provãdo q̄ nuestro Dios era el verdadero, dijo antes i lo q̄ alegó Dios para provar, q̄ el solo era verdadero Dios, i fuera del eran falsos quãros Demonios i ombres se inroduzian Dioses, i dicei: quẽ fera semejante a mi? Diga las cosas futuras, i los sucesos por venir como yo ago, i como en tiempos atrasados tengo dicho por mis Profetas al pueblo de Israel. De manera, q̄ es tan proprio de Dios el anũciar cosas futuras, q̄ otro q̄ el no tiene ciencia de lo porvenir, i si vive de egecutoria a su Divinidad. El profetizarlas los ombres hace de que Dios se las revele, sirviendo de arcaduz, ministro o instrumenro para q̄ las digan, o prediquen a q̄ Dios quiere q̄ las fepau. En aquel primer modo de saber cosas futuras, q̄ pone santo Tomas enran, como dijo Bozio i todas las cosas q̄ p̄de de principios naturales i necerarios, i q̄ se originan dela naturaleza, como es saber si avrá seca i estenilidad en los campos, o fertilidad i abundancia en los frutos, i podrá saber los generos de enfermedades q̄ an de venir, pestes, calenruras, abortos i los demas achaques de naturaleza; i tambien i avrá lluvias, tẽblores, terenidad de tienpos, vientos contrarios, tempestades, alteracion del mar, o corrupcion de aguas, i otras diferentes inmuraciones de los elementos. Todas estas cosas puede conocer antes que vengan el Demonio i sus echizeros o sequazes, i no solo las pueden saber echizeros i Demonios, peto de ordinario las conoçen i las alcançan los ombres doctos i los Astrologos entendidos, i nos las dejan en sus libros, en sus efemerides i lunarios, alcançanlas mejor, i conocenlas con mas presteza los Angeles i los Demonios que los ombres, porque como dijo santo Tomas i) enriende ellos las causas de cada cosa mejor i mas,

f. 11. v. 1.  
Anunciavit  
que venisset  
sunt in suis  
libris. Et si  
scimus, quid  
dixit.

l. 1. cap. 4.  
Abiq. de v.  
q̄ dicitur, q̄  
sunt in suis  
libris. Et si  
scimus, quid  
dixit.

l. 1. v. 1.  
Anunciavit  
que venisset  
sunt in suis  
libris. Et si  
scimus, quid  
dixit.

l. 1. v. 1.  
Anunciavit  
que venisset  
sunt in suis  
libris. Et si  
scimus, quid  
dixit.



i có universalidad mayor, i perfeiõ mas sciencia, que los onbres i los Demonios no perdiẽrõ por el pecado las gracias naturales. Donde està la dificultad, ilo que à menester mi proposito es, como saben los Demonios lo por venir, pues an dicho varias cosas, no siendo destas materias, q̃ dejamos dichas, sino muchas que tocan i dependen de la voluntad de Dios, i del libre alvedrio? A esto satisface la Glosa \* de Nicolao de Lira con la sentencia de mi Padre san Augustin, cõ decir, que permite Dios muchas vezes, que los Demonios digan a los onbres, i les revelen algunas verdades incognitas, o rastreandolas por las cosas naturales, cõjeturando i arguyendo, i así como esto es adivinar, dicen cien mentiras a buelta de una verdad o permite Dios (por los secretos de su providencia) q̃ los Angeles gloriosos revelẽ a los Demonios algunas cosas que Dios les revelò a ellos, i q̃ violentados, i por fuerza las digan a los onbres por mas q̃ les aormẽte el publicarlo, para q̃ se defenganien los onbres malos oyendolos a los mismos Demonios a quien obedecen, o a los falsos Profetas en quien fían. Vase en Balaan Profeta del Demonio, a quien por permission Divina le revelaron los Angeles los favores, santidad i glorias del pueblo de Dios, i mal que quiso las uvo de pregonar. Lo mismo vemos en la Fitoniza, quando Samuel, i en la otra quando san Pablo, i en las legiones de Demonios, que confesaron a Cristo por verdadero Dios, sirviendose entonces la violencia Divina de la malicia diabolica, para que los pecheros de la culpa, i los villanos del infierno fuesen testigos de abono en las pruebas q̃ estava aziendo en el mudo esta i aquella santidad. De todo esto se saca que los Demonios i echizeros, que anunciaron despues de la muerte del sanro Martir la destruicion de la generacion del Inga, i las muertes, lastimas, incendios i destruicion de pueblos de aquella Provincia. O lo alcançaron por conjeturas entõces no muy dificultosas, o permitio Dios, que los Angeles santos, a quĩ Dios revelò la destruicion de aquellos Indios, lo revelasen al Demonio, para que a su pesar, i compelido lo digese a sus sequazes, i sus echizeros lo publicasen en los pueblos, para que la misma boca del Demonio que adoravan jurase en abono

de la Fè, que ofendian, i pregonasen la santidad del Santo que mataban.

Luego que martirizaron al Santo fray Diego, començò Dios a defenbaynar la espada de su ira, con ciertos respetos a su misericordia, al modo que se uvo con Ierusalen, dádole castigo poco a poco, por ver si se arrepentian, o se enmendavan. Pero si a Ierusalen acabò de castigar pasados mas de quarenta años despues de su muerte; acà en Vilcabãba no aguardò un año para destruirlos, ni un mes para començar a castigarlos. Entra una enfermedad como peste, que à dozenas se llevaba cada dia en cada pueblo los onbres, los niños, las mugeres i los viejos, todo era lamenos en las casas, i destruicion general en las familias. Vino tal hambre, que pereciã, no solo Indios, pero murieron todos los ganados, i solo aullidos de bestias se oian por los montes, porque agostò el cielo labranças, guertas i campos. Langosta i otras savandijas ralavan, unas las comidas, que estavan en las éras, i otras las que se avian encerrado en los graneros. Si antes avia copia de mosquitos por ser tierra de montañas, aumentò Dios tanto esta plaga, que cubria los ayres. i desesperava las gentes. Viendo cada qual las desdichas de su casa, i oyendo todos los pueblos los lamentos de sus lastimas, se maldecia unos a otros, diciendo: Maldito seas, q̃ tu fuiste de los que se alararon en la muerte del Santo; i lo mesmo le bolvia a decir el que rabioso queria responder. En juras que azian Indios i Indias alcanavan el alarido, diciendo: Malditos sean los que mataron al Santo amigo del Criador i las muertes i desdichas que padecemos enbie el Dios del Padre Sacerdore a las casas i familias de los que injustamente lo mataron. A esta manera acumulavan maldiciones, gemidos, llantos i plegarias, todo era lamenos, todo muertes.

Quisierõ huir los capitanes verdugos del furor de la plebe, como si pudieran huir de la ira de Dios; unos se escõdian, otros se huyeron a tierras remotas. En breves semanas se vierõ en algunos lastimosas muertes, advirtiendo sus desastrosos fines los mismos Indios, que declarã en las informaciones. Curipaeuar murio blasfemado despues que dio la batalla al campo Real, en q̃ como presto veremo

a Terc. 22  
Numer. Pa-  
ter ignem,  
quod Dabo  
vobis & Dns  
permissit, pos-  
sumus boni-  
tatem & aliquid  
revelare de la-  
guis. Tunc  
quia Dabo  
vobis regnu-  
m naturalem  
ad plura se-  
cunda, q̃d  
bonum. Tã  
quia secun-  
dam Augu-  
stinum s. se-  
permissit, ad  
futura plura  
de sepe re-  
velabitur vo-  
catis & a  
sanctis. Au-  
gustinus ali-  
quid de Demo-  
nis revelan-  
tibus, quos  
possumus  
boni-  
tatem re-  
velare a Dns  
permissit. Et  
possumus  
pervertere,  
quod volu-  
it, & multi-  
ces senten-  
tiam, q̃d  
permissit po-  
tuit asserere.

rios, fue Maeſte de Campo. Manacota-  
na dentro de poco le corrieron la ma-  
no; i después murió malamente. Paucar  
Inga de la ſangre Real, Chegne i Gual-  
pa Yucra murieron deſpeñados, Iuan  
Tupa, que le dio con la acha o machete  
al Santo, ſe fue huyendo a los Chunchos  
la tierra dentro, porque los Indios no le  
marafen, viendo que todos clamavan cõ-  
tra el, i allà lo cogio otro Indio llamado  
Suete, i le cortò la cabeza por la garga-  
ta, afrenta grande entre ellos. Rimache  
Yupangui, fue preſo por los del Cuzco,  
i traído a Lima donde murió rabiando.  
Iuan Quiſpe vivio con el braço ſeco cin-  
cuenta i ſeys años, para que fueſe teſti-  
go de ſu culpa Al meſto Martin Pan-  
do, lo mataron los Indios con varios tor-  
mentos, poco después que egecutò los  
martirios en el ſanto Martir. Guando-  
pa, Camarco Tumi, Atoc, Sorie i Paloc  
murieron deſaſtradamente, porque ſe  
maravan unos a otros; deſdichas que ſu-  
cedieron entre los Indios. Pues como di-  
ce el Cardenal Ceſar Baronio \*, reſirien-  
do los caſos laſtimofos que vido; i afirma  
ſu autor Ebreo Iosefo †, i algunos cuen-  
ta Cornelio Tacito ‡. En el dia de los A-  
zimos, aviendose eſcondido tres faccio-  
nes de gentes, ſe mataron unos a otros,  
quedando vivas la de Iuan i la de Simon  
muertos en el templo, porque en el tem-  
plo ofendieron a Dios; a millares matò  
la peſte i la anbre, tanto que los Indios  
que ſalian a comer yervas del campo, a  
doze de Mayo los paſò a cuchillo Tiro,  
i mandò cercar la ciudad con parte de ſu  
eército puesto en cinco compañías para  
que no allaſen fuéſto en los campos dõ-  
de le allavan las beſtias; i a los que cogia  
los ponian en Cruces, i faltavã palos pa-  
ra crucificarlos; i no avia eſpacio de riera  
donde cupieſen los crucificados, eſco-  
giendo los cercados por menos malo mo-  
rir en Cruz, que morir de anbre i traça del  
cielo, para que pagaſen la pena en Cruz,  
por aver ſido ſu culpa poner en Cruz a  
Criſto. El eſtiercol de las beſtias llegó a  
ſer ſuſtento de Indios; i no ſe tenia por  
deſdichado el que tenia un plato de eſ-  
tiercol. Los mas que ſolicitaron la muer-  
te del divino Redentor de nueſtras ani-  
mas murieron deſpeñados, i acabaron  
rabioſos, como preſto veremos; i porque  
en todo ſe aſimilen los ſucesos del Mar-  
tir a los de Criſto; acà ſe vido quemar la

caſa de los Sacerdotes echizeros i el  
templo de ſus Idolos iſi en Ieruſalen ſe vi-  
dò quemado el templo, i las caſas Reales  
de Agripa, i del Pontífice Ananias, i en  
fuego ſe quemaron las librerías de ſus li-  
bros, con que ſe iran cortejando eſtas deſ-  
dichas con las de Vilcabanba.

Vn caſo parece que corrio pareja en  
lo mas después deſta muerte, con el que  
ſucedio después de la de Criſto. Un ou-  
bre plebeyo, dice Iosefo §, i reſiere Baro-  
nio ¶, ſiendo ruſtico, quatro años antes §  
començafen las deſdichas de Ieruſalen, i  
las guerras que la aſolaron, quãdo la ciu-  
dad eſtava toda en paz, i los ludios en ſo-  
ſiego i opulencia, en la fieſta de los rabe-  
náculos, quando eſtavan diſponiendo ſu  
ſolenidad, de repete començò a clamar,  
diciendo: Vozes dan del oriente, voces  
del occidente, voces de los quatro vièros, i  
voces contra Ieruſalen i cõtra el templo,  
voces contra los recien deſpoſados i cõ-  
tra ſus eſpoſas, voces cõtra todo eſte pue-  
blo de Iſrael: eſto repetia en cada calle i  
barrio, andandolos todos, i dejando ren-  
blos con ſus gritos orribles. Cogele  
los nobles de la Republica, agotando, a-  
ſtiendo porque caſle, i dava mas voces  
repetiendo lo miſmo. Prendente los Ma-  
giſtrados, i llevanlo al luez i Prefecto de  
los Romanos, i aze que le deſuelen con  
agores aſta que le deſcubrieron los que-  
ſos; i a cada golpe repetia: Ay de ti Ieru-  
ſalen! ay de ti templo! ay de ti pueblo de  
Iſrael! En eſto perſeverò fiere años i cin-  
co meſes, i con dar cada dia eſtos cla-  
mores, ſiendo eſpantofas las voces, no ſe  
enronqueciò la voz, ni ſe deſſaquecio ſu  
eſpiritu, i murió quando entrava el aſe-  
dio i ſe començò la deſtruccion, i fueron  
ſus ultimas razones: Ay de ti Ieruſalen!  
ay de mi! caſi otro tanto ſucedio después  
de la muerte de nueſtro Martir en Vil-  
cabanba. Un Indio no plebeyo, ſino de  
los principales, Capitan de los primeros, i  
que fue después Governador de la Pro-  
vincia. llamado don Diego Aucalli viejo  
de ſeſenta años, i el que advirtio que en-  
terraſen al Martir la cabeza abajo, vin-  
do tantas anbres, peſtes, muertes, fugas  
i eſpantos, ſe bolvio otra vez tan de ve-  
ras a Criſto, que aza vida de São, i me-  
recio ſer predicador Evangelico. Eſta cõ-  
verſion ſe le deve al Martir, que devio de  
negociar en la Cruz, quãdo pedia a Dios,  
que perdonafe a los que le ofendian. I ſi

Lib.7. c.11

Vñ Supra.

\* Annal. Ec-  
cleſi. Com. 1.  
ab anno 66.  
uſque ad an-  
num 72.

† A ſecun-  
do libro, uſ-  
que ad 72.

‡ Cornel. lib.  
5. hiſtoſ.

Bbbb en

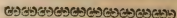
« Aug. fern.  
21. de direct.  
lis.

en Ierusalen se convirtio S. Estevan oyendo a Cristo en la Cruz, i fue uno de los que pidio al Padre, quando dijo: Perdonalos Señor, que ignoran lo que azen, i i como dice nui Padre san Augustin, « san Estevan fe alló al pie de la Cruz, quando murio nuestro Redenror, i alli aprendio a pedir perdon para sus enemigos. Martirizavan a Estevan, i era Pablo el que guardava las capas los que le apedreavan, para que mejor i mas desenbaracadamente le pudiesen apedrear, i alli pedia Estevan la conversion de Pablo. A un tienpo, dice Augustino, quebravan con piedras el vaso de Estevan, i sus ruegos labravan el vaso de Pablo; alli negocia su conversion la suplica del Protomartir, i acá en Vilcabamba nuestro Protomartir la conversion de don Diego; dava voces a los Indios, i deciales: Dejad la adoracion de vuestros Idolos i confesada Cristo, este es el Dios verdadero; vuestras guacas Demonios de menzira; ay del idolatra: ay della Provincia: solo Cristo es verdadero Dios; considerad quantos castigos enbia, porque matamos a su Sanro. Yo è corrido antes de aora, militando con los Reyes Ingas toda la tierra desde Quiro alta Chile, i è visto que los Ingas degollavan a muchos de los adivinos i profetas de las guacas; i que mas poderosos eran có los Idolos; i nunca vide castigos del cielo, i aora vemos lastimas tristes, arbores, langostas, incendios i muertes. Todo esto enbia el cielo porque matamos su Sacerdote, todos nos maldecimos unos a otros porque le martirizamos. Esto no es evidente prueba, de que la ley que nos enseñava era la verdadera, i el bautismo con que nos lavava, era el que nos convenia; considerad lo bien que estays ciegos, bolveos a Cristo, que favorece a sus amigos, i castiga a los que los ofenden. Ay de nosotros, i que de daños nos esperan! ay de los que a Iesu Cristo no conocen por Dios! ay de nuestra tierra i de nuestros ijos, i que de trabajos i desdichas nos an de venir, porque matamos al Santo, siendo tan crueles con quien fue nuestro Padre, i padecio por enseñarnos el camino del cielo! estas i otras razones repetia el Indio cada dia; pediante que callase el otros Capitanes, i dava mas voces; reprimiale el Inga; i dava mas clamores, que le duraron alta que entraron a des-

truirlos nuestros Españoles: i sin duda ganó su predicación muchas animas, pues Dios no alumbra a un idolatra, i lo convierte de apostata a predicador, para que se queden los ciegos sin luz que los aproveche: i suele ganar mas con uno de ellos, que con grandes Santos; llenas estan desto las Escrituras, porque en algunos puede mas el giro de uno que fue de su facción, que las voces del que no tuvo su fiera. El Inga Tupac, aunque no igualó a sus antecesores en agudeza de ingenio, era de razonable entendimiento; labró en su anima la consideracion de los grandes daños que a su Provincia avian venido por la muerte del Martir, ponderava las razones que don Diego Aucalli vezeava con gritos; cabavan en su remor las respuestas del Demonio, quando les anunció su destruccion, i embiavale Dios luzes de inspiraciones, con que si no se convertia del rodo, mostrava deseos de convertirse, deseando frayles nuestros para tratar de la Fè; i todas eran ganas incitantes, i guardava Dios su remedio para el dia de su trabajo, i su mejor ventura para la ocasion de su mayor desdicha.

Dos años duró el castigo del cielo, dando avisos a unos en los lastimosos estragos de otros; pero si confesavan todos que era en pena del martirio de su siervo, se endurecia la contumacia de los rebeldes, quando mas cian i experimentavan castigos, amenazas i estragos. Desperdiciaron muchos Indios los llamamientos soberanos, si bien otros se aprovecharon convertidos. Pero ya la ira del cielo a quien tenia la misericordia rebalsada, quiso derramar sos rigores viendo las pocas enmiendas, i deseando castigar los insultos, convocó los exercitos Españoles, para que fuesen egecutores de su sentencia, a cuyas manos pagasen el Inga, i aquellos pueblos el inorme deliro de la muerte del Martir, i las barbaras crueldades de los iniquos idolatras. Verase mucho lastimoso en el siguiente capitulo, i como castigando Dios al Inga, le izo relevates misericordias ijas de la piedad divina, i alcanzadas de los ruegos del Martir santo, quando pedia perdon a Dios por sus enemigos.





*Capit. VIII. Refierefe la muerte del Inga  
Tupac Amaro, que sentenciò a muerte al  
santo Martir; los estragos que izo Dios  
en los Indios de Vilcabamba, i la  
muerte del Padre fray*

*Marcos Gar-  
cia.*

**T**odo es lastimas este capitulo, si se  
cònsulta con la fortuna que venera el  
mùdo; engaños de la ignorancia, q̃ llama  
fortuna a lo que es eterna providencia.  
Pero todo el serà venturas si le miramos  
a la luz del cielo, i a los rayos de la divi-  
na providencia, i del dicho escarmien-  
to. Sepamos los fines del Rey Tupac A-  
maro, ultimo de los Ingas, i temate de su  
Monarquia.

**1** Tupac Amaro se entrò a las montuo-  
sas sierras de Vilcabamba, comarea de-  
fendida por naturaleza, si le quitan las  
puentes de los rios, i le taján los camli-  
nos de los montes; diligencia que izieron  
sus ermanos i su padre, con que se con-  
servaron todo el tiempo que quisieron,  
sin que los Españoles les dañasen, ni los  
que les seguian los viesén. Descando la  
paz embiò el Virrey al Padre Fray Gab-  
riel de Oviedo (que fue Catedratico  
en esta Real universidad de Lima) Do-  
minico, i al Licenciado Garci Rodrì-  
guez, y a otras onradas personas con In-  
dios principales del Cuzco; i llegando al  
rio de Acobamba, le embiaron enbajada al  
Inga con ocho Indios, dandole a enten-  
der a lo que venian; mataron a seys In-  
dios, huyeron los dos a dar la nueva al  
Padre Oviedo i a Garci Rodriguez, que  
luego se bolvieron al Cuzco. Ofreciose a  
ir con la mesma enbajada Atilano de A-  
maya, amigo i correspondiente del Inga, i  
llevòle treynta cargas de presentes; i  
aviendo llegado a la puente de Chuqui-  
saca, le embiò orden el Inga, que dejase la  
gente que traia i pasase solo. Izo se así, i  
mataron a Atilano, i fue a dar aviso de  
su muerte un negro suyo. Ningun medio  
de paz fue efectivo, antes los Indios salí-  
a enboscadas, cogian presas, mataban Es-  
pañoles, i azian a su salvo las retiradas.  
En esto se ocupava Tupac Amaro, cre-  
ciendo su abilitèz al tamaño de sus pres-  
as, i el animo de sus Indios al igual de

sus robos: ellos llamavan esto defenfa de  
su derecho natural, i nosotros saltar ca-  
minos. Por mas tienpo de un año inten-  
taron el Virrey don Francisco de To-  
ledo i su antecesor, reducirle a la obedi-  
cia del Rey con medios de paz i prome-  
sas de rentas; pero sacudia toda conve-  
nienencia que le tratavan, diciendo, que el  
escarmiento en su ermano Sayri, le acor-  
dava el poco bien que por dar la obe-  
diencia le avia venido, los agravios que  
entre Españoles tuvo, i lo poco que estos  
disgustos le dièron de vida, como si no  
bastara en trueque de mayores Reynos,  
conocer la Fè de Cristo, i el anparo de  
nuestros Reyes Catolicos; i no se dispuso  
medio eficaz que mejorase su intencion,  
pareciendole que el trato Español era  
promesa aparente, i cautela engañosa.  
Confiderò el Virrey que el medio de las  
armas era el importante, puesto que el  
de la paz i promesas no era suficiènte, de-  
seoso de castigar la cruelissima muerte  
de nuestro bendito Martir, las de sus en-  
bajadores, i los robos i muertes de los  
nuestros. Salio el Virrey de Lima año de  
setenta i dos, dos años i meses despues de  
su llegada que fue año de setenta i nue-  
ve, siendo uno de los motivos principa-  
les de su viage la sugecion deste Inga, q̃  
mostrando estar aficionado a nuestra Fè,  
i pidiendo Religiosos que se le enseñasen  
abhorrecia Españoles, llamando bestias  
fieras a los seculares; traia cuydadosos  
los pueblos, i muy inquietos a todos los  
Indios que se mostravan serviciales de  
temor, i nos deseavan la muerte por ven-  
gança. Proveyò auto en el Cuzco don  
Francisco de Toledo, para azer guerra  
a Tupac Amaro en treynxa de Julio de  
mil i quinientos setenta i dos, auto que  
se izo con acuerdo del Cabildo, i de per-  
sonas graves; porque demas de los daños  
que azian, era el ultimo fin de los Espa-  
ñoles, que traçavan alcamientos decir,  
sin os saliere en contra de lo que dese-  
amos, nos iremos con Tupac Amaro. Izo  
el Virrey reseña de la gente del Cuzco,  
embìò al Capitan Juan Alvarez Maldon-  
nado, a quien el Rey nuestro señor avia  
nonbrado por Governador i Adelantado  
de la Provincia de Oparan, que avia de  
conquistar, i diòle soldados de la còpañia  
de los gentiles ombres arcabuzeros de la  
guatda de este Reyno, para que cogie-  
se el pàso de la puente de Chuquísaca,

i se impidiese el pasage. Nonbrò por Capitan General i su Lugarteniente a Martin Urzado de Arbioeto vezino del Cuzco, encomendero de Guancalloj por Capitanes a Martin de Meneses, encomendero de Guayqui a don Antonio Pereyra encomendero de Còbapara; Capità de la artilleria a Ordoño de Valera. Nonbrò por Capiran (que lo era de su guarda) un Cavallero del ábito de Alcázarra Martin Garcia Oñas de Loyola, soldado brioso, arriçado, cuerdo, i años antes conocido en lustrosos servicios echos al Rey; obligò a i el Virrey a todos los vezinos encomenderos i lanças, izo mas de docientos i cincuenta ombres, con voz que ivan a Chile, por tener menos cuydoso al Inga i a sus espías dobles, i estabanlo tanto, que desde la salida de Sayri Tupac, los caminos estavan fáciles, los barrancos llanos, i las puentes comunes: ofrecieronse muchos Cavalleros, è Indios Cañares a servir en la ocasion. Con toda priesa entrò el egercito en Vilcabába; Gaspar Sotelo cò setenta escogidos soldados cogio el paso al Inga por Avancay, i don Luis Pimétel por el valle de Mayomarca, distrito de Guamanga con cincuenta Guamangueses; i sabido por Tupac Amaro, con aceleracion tratò de prevenirse, i juntò su gète para defenderse. Subidos en los montes arrojavan ininidad de galgas los Indios, municion con que otras vezes avian desbaratado nuestros egercitos; pero ivà ya prevenidos nuestros Españoles, con que no izieron tantos daños los Indios: formaron campo, aunque no con orden de milicia. Era su General Araguaipa Inga, i el Maese de Campo Curipaucar, valiente i animoso Indio este es el que fue verdugo, i prendio a nuestro martir fray Diego. Salieron con lanças, macanas i flechas con ran grande animo, brio i determinacion, como si fueran soldados diestros de Flandes, sino con fuegos con temeridad. Tenia la vanguardia Loyola con los criados del Virrey, i con los Cavalleros ofrecidos. Diose la batalla junto a un tio llamado Coyaachaca, sicio a proposito para los Indios, porque los nuestros no podian marchar sino de uno en uno, siendo los lados asperas sierras, en que estavan enboscadas de Indios. Tocara unas tropenillas que ellos llaman Tarquis, i arremetierò rã furiosos dâdo tal priesa a

las flechas i lanças, q̃ tuvieron en gran aprieto a los nuestros, ya porque se juntaron tanto, que nõ dejavan jugar los arcabuzes, i solo se valian de espadas i rodela, ya porque las galgas que arrojavan de lo alto eran grapdisimas, i en numerosa cantidad, entravanse los Indios por las bocas de los arcabuzes. Un Indio estuvo luchando gran rato con Loyola, i a no cortarle las piernas otro Indio de los nuestros, se despenñaran ambos; trabòse sangrienta batalla, quedaron eridos muchos Españoles i tres muertos, i de los Indios muchos. Tocò a recoger Curipaucar, i al punto se desaparecieron los Indios; siguiolos Loyola, el Inga Tucap no se allò en la batalla, ni se izo con su parótero marchò el campo, i cada dia se venian Indios al nuestro. Veynte leguas un rio abajo izieron la retirada, i aziendo con toda priesa balsas los nuestros, que muchos eran mestizos siguieron el alcance; todo fuera sin fiuro, i el egercito no iziera efecto, si el Inga (traças de Dios) no considerase, que no siendo culpa la natural defenâ, ni traicion el conservar su legitimo derecho, le arian los partidos que a su ermano, con que pasaria la vida, sino fuese con Reyno ni abundancia, por lo menos con quietud i razonable pasadia (queriale ya Dios castigar el delto echo contra su martir) quiso mas fiarse de los que le buscavan, que esconderse por aquellas montañas donde le seguian; diòse a los Españoles, i ellos recogieron todos los Indios que de su sangre le acompañavan, i a sus mugeres i dos ijos i una ija q̃ con si go tenia; quedòse Arbioeto en Vilcabába, entrò triunfante en el Cuzco Martin Garcia de Loyola onrado con los prisioneros, i ellos con esperanças de mejor fortuna con los Virreyes. Fue preso en la fortaleza, edificio de piedra de admirable juntura sin mezcla, que si antes fue palacio de los Reyes, ya era carcel deste Inga.

Don Francisco de Toledo, siendo su Asefor el Dotor Loarte, Alcalde del crimen de Lima, criò luego Fís. al que le acusase de deliros referidos, i la muerte del Santo. Prendio a todos los mestizos de mas de veynte años, i sentenciò a muerte al Inga Tupac Amaro: admirò a todos la sentencia, llamandola injusticia. Toda la ciudad clamò al Virrey pidiendo le clemencia, las Religiones misericordia,

el santo Obispo fray Augustin de Coruña puello de rodillas le pidio la vida, i no le conmovió con sus lagrimas, ni co amenazas del cielo, que fueron profecias. El Virrey continuó el castigo, nuestro fray Augustin trató de la conversion del Inga, que con valientes razones apelava i se valia dél, para que el Virrey lo remitiese a España, i nuestro Rey arédisse a su justicia. Pero ni tuvo entrada la cōmiseraciō, ni efeto los ruegos tanfancios umanos quando Dios queria la vengança de su martir, i el provecho del Inga. Nuestro santo Obispo i los Religiosos de nuestro ábito no dejaron un momento al preso, obrando mucho en esto el Padre Alonso de Barçana de la Conpañia de Iesus, gran siervo de Dios i excelente lengua, i Cristoval de Molina Clerigo i nuestros frayles, predicandole con instancias, i persuadiendole con razones, a que tambien concurrían las demas Ordenes santo Domingo, san Francisco i la Merced: redujose al bautismo con estraña devocion, i gran conformidad con la voluntad de Dios, aunque en la cárcel no se quiso bautizar.

Al pobre Principe fícarō en una mula con sogas al cuello, las manos atadas, i unregonero delante que iba pregonando su muerte por tirano, i traydor a la Magestad Carolica) ceremonias todas, q se avian echo con nuestro santo Martir, excepto la onra de llevarlo en mula (tan desalatrado oiva, que lá abla no podia formar. Ivan todas las Religiones acompañandole, i un sin numero de Indios llorando a voces, preguntò: Que era lo que aquel pregonero decia? I respondiendole, que pregonava la culpa porque le ribatavan, que era ser traydor, lo izo llamar, i le dijo: No digas eso, pues sabes que es mēira, que ni è sido tirano, ni traydor al Rey: di que muero porque el Virrey lo quiere por mis culpas, i ditas verdad. El amor de los Indios era grande, las lagrimas de todos muchas, i la confusión lastimosa; pidieronle los Religiosos les mandase callar, i con una magestuosa fe- veridad alçò el brazo derecho cō la mano abierta, que le desataron para solo aquesto, i puesta junto al oido, la fue bajando poco a poco asta el musto, i al punto callaron todos demanera, que ni un tosido, folk go ni palabra se oyò, quedando la plaza con el silencio, que si no viera

ra persona. El Virrey que lo estava mirando desde una ventana, aunque encubierto, i los Españoles quedarō admirados de tal obediencia, i los Indios rendidos a tal mandato. Pusieronle en el cadaalso, i allí pidio el bautismo; bantizò nuestro Obispo fray Augustin de Coruña, i vidose una maravilla, que al punto cobró tan gran esfuerço i tan alegre brío, que conocieron todos que era valentias de la gracia. Pusose por nombre no don Felipe (como otros diez) que no avisto como yo la suma de las informaciones que tengo conmigo, sino don Pablo, porque supo que siendo noble, avia muerto degollado; viendo al verdugo cō el alfange en la mano, ni le turbò la pena, ni le alterò el cuchillo, aziendo umildes adoraciones a un santo Cristo i a la Virgen, sufriò el dolor con grãdeza de animo; i la afrenta i tormento con valor Real; atendiendo con increíble silencio la innumerable multitud, dijo en alta voz el Inga con auctoridad magestuosa i valor inaguantino, ablando cō los Caziques: Apoes ( señores ) aqui estays presentes los quò governays todos los quatro suyos ( quatro partes de mi Reyno ) sabed, que ya soy Cristiano i me è bautizado, i quiero morir en la ley de Cristo, que es el Dios verdadero; i porque è de morir os decláro, que todo lo que asta aqui os emos dicho yo i los Ingas mis antepasados, que adorades al Dios Punchao, al Sol, guacas, piedras, rios, montes i vilcas, es todo falsedad; i quando os deciamos que nos ablava el Sol, o el Idolo era mēpura, que nunca nos abló, que era un pedaço de oro o piedra; i mi ermano Cusitico me advirdo, q quando os quisiese mandar algo, me entrase solo al templo del Dios Punchao, al salir digese, q nuestro Dios lo mandava: i este engaño fuimos ereclando todos: Cristo es el verdadero Dios, i su Padre i el Espiritu santo, q erieron todas las cosas, i dan el premio i el castigo. Perdonadme los engaños en que os è tenido, yo muero por mis culpas: creed en Iesu Cristo, i quedados a Dios, i cō animo Real aguardò el golpe. Cortaròle la cabeça, i confundiose la tierra con alaridos, cō sentimiento de todos quitos lo vian, i no menor de nuestro Rey Felipe: pues al entrar dō Francisco de Toledo a besarle la mano, lleno de esperanças de superiores mercedes, le

dijo (segun se plarica) idos a descansar a vuestra casa, q̄ yo no os enbié al Perú a matar Reyes, sino a servir Reyes; i orro dia leizo que pagale ciento i veynte mil ducados que avia cobrado de mas en su renta, cubrando en pesos ensayados, lo que avia de cobrar en ducados; de que murio a manos de la tristeza, echado a los pies de su caída. La muerte deste Rey Inga fue el año de mil i quinientos i setenta i dos por Mayo.

5 A treynra i seys Indios de la sangre Real, los mas llegados a los Reyes Ingas, desterró el Virrey a Lima, i con ellos a los dosijos del muerto, i a la niña que recogio el Arçobispo don Geronimo de Loaysa, dentro de dos años murieron en Lima los treynra i cinco dellos, i sus dosijos, i dentro de año i medio los q̄ quedavan. Desterró el Virrey todos los mestizos fuera del Perú, i murieron en cierrras agenas, pobres i lastimosos. A una ija del Inga dō Diego SayriTucap deña Beatriz Coya casó el Virrey cō Martin Garcia de Loyola, a quien mararon siendo Gobernador los Indios de Chile, i ruvo una ija llamada doña Maria Coya, q̄ casó con don Juan Enriquez de Borja, que oyes Marques del Estado de SayriTupac, llamado de Oropeza, en el valle de Yucay cinco leguas del Cuzco. Esta sola señora i susijos an quedado, porque solo su aguelo SayriTupac, dio la obediencia a nuestro Rey, i murio en paz. De toda esta succion de Reyes, solos estos permanecen; porque don Melchor Carlos Inga ijo de Paullu hermano de Manco, q̄ se bautizó i llamó don Cristoval no heredava, i la borla de Rey le dio Almagro por leal a los Españoles, pero no por succion de sangre, pues vivia Manco don Melchor Carlos fue a España a recibir mercedes del Rey, murio del ábido de Santiago, i un ijo que dejó legitimado, murio después. Con que se cumplió el pronostico del Inga Guaynacpac, que les predijo, avian de perecer todos los de su decendencia; pero que perdiendo su Monarquia serian dichosos en conocer otra ley, i oero Dios mejor que el de sus antepasados pronosticó. o que repire en varias partes de sus Comentarios Garcilaso; i vieron los Indios lo que el oraculo de Vilcabamba les dijo, quando el incendio i la culebra. Asta Guascar Inga fue-ron treze los Ingas, i duró su Reyno, co-

mo dice el Padre Blas Valera casi seycientos años, asta quinientos es lo mas cierto; i desde que entraron los Españoles uvo seys; Manco, i sus tresijos SayriTucap, Cusinto i Amaro, que se llamaron don Diego, don Felipe i don Pablo, i sus dos nietos que murieron niños. En este don Pablo acabó toda la linea de varon. Lo q̄ contra este suceso de Tupac Amaru i succion de Reyes i sus nombres digere Garcilaso, no tiene culpa, porque ya estava el en España, i debieronle de dar finiestras relaciones encontradas; que la escuridad con que lo dice lo manifiesta. Lo que ya dejó dicho, consta de informaciones que yo è visto, echas por Virreyes i Audiencias; al fin acabó con don Pablo toda esta Monarquia. Postres tragicos de principios grandes i magelluosos, ordinarios platos de la fortuna, i legitimosijos de los tiempos, oy tienen por viles a los que fuerō magnanimos, i ellos se envileceu porque todos los oprimen, lastimas que oy (como los Indios) lloran las Monarquias de Griegos, Cartaginéses i Romanos. Periodos del tiempo las llaman los Astrologos, i castigos de sobervios, limites de tiranias, i secretos de la eterna providencia los llama la Escritura.

Quando entró el Capité Martin <sup>6</sup> Utado de Arbierno con el campo Real, i Martin Garcia de Loyola prendio al Inga, i después quando entró conquistando aquellas Provincias interiores, el Gobernador Martin Utado de Arbierno se vieron, sino en tanto numero, en proporcionado eorço, iguales sucesos a los que se lloraron en Jerusalem si allá como asima <sup>a De bello lib. 2. c. 16.</sup> Josefus \* entró Floro Capitan noobrado por Neron, i codicioso de coger los tesoros de los ludios metio a vico la plata de las mercaderias, i aviendo antes dado ocho talentos, gran suma para coecheo, no sirvio para aplacarlo, sino para encenderlo, pues siempre la codicia padece achaques de jdropezia, creciendo la sed como dijo Iuvenal \*, quando mas se bebe palaron a cue billo a los que abitavan aquella parte de la ciudad, sin perdonar a los niños de leche, allí murieron solis seycientos i treynra, porque los demas huyeron a los mōtes, sabio a rogar a Floro Berenice ermana del Rey Agripa, pidiendole piedad para sus Ierosolimitanos; pero si perdonó alguno, fue por coechos, grādes, i a sus

6 Eury. 16.  
Crisis amor  
numeros quib-  
ram opo po-  
cenas crif-  
ma. q̄ mōtes  
hanc apit,  
qui ad habet

7 Iosephus  
Iud. cap. 11.



i a los demas desquartzava, i a la misma Berenice la mandò despedaçar; crueldad que se egecutava, si ella no huyera. Todos le echavan descomulgadas maldiciones; i Floro egecutava las maldiciones en los que se las decian. Salen los Sacerdotes i Levitas con gran copia de ciudadanos a recibir con fiestas, musicas i sumisiones a un exercito que venia contra ellos de Cesarea, i ni adulaciones, ni musicas los enfrenaron, porque pasavan a cuchillo a los que no se huyeron: paguen los sentimientos que arian quando el dia de Ramos salieron los niños a recibir a Cristo. con morir a manos de los mismos a quié los Sacerdotes salieron a recibir. Querer cótar los estragos, muertes i lastimas que enbió Dios a Ierusalén en castigo de la muerte de Cristo, era intentar el triyir tomos de tragedias lastimosas.

Al Pórtífice Ananias, i a Ezequias su hermano, con otra multitud mataró los mismos de su ley. En Cesarea mataron este dia veynte mil Judios sin que uno quedase vivo. Destruyen a Palestina, i en solo Iopen degollaron ocho mil i quatrocientos, i los Damascenos a diez mil Judios. Viédo semejantes estragos en los Judios, huyeron los Cristianos a diferentes regiones, fuga que llama Pelas: lugar donde ya otros Católicos se avian recogido antes, advertidos de lo que dijo Cristo / profetizando los castigos de Ierusalén por su muerte, que huyesen a los montes, i desjasen los pueblos. Entra Tito ijo de Vespasiano, i eran tantos los Judios que cada dia mandava crucificar, como elpuginos, i a firma Iosefo i faltavan elpacios donde poner Cruces, i faltavan Cruces para poner tantos cuerpos pensando los Romanos que escondian oro en los vientres los Judios en oro potable, abrieron las entrañas a dos mil, quitandoles la vida por buscarles en las entrañas el oro. Tan to mandò matar Tito, ya al hierro, ya a la espada, que Manco Lazaro llevó por mi neta aver sacado muertos al camp de Ierusalén a dos mil, que comenzó el asedio, asta las calendas de Julio, ciento i quince mil i ochenta, sin otro gran numero que los parientes enterraron, i sin fésenta mil guerfanos que perecieron. Los vivos davan voces, i decian lo que les dejó profetizado Cristo: y no os caed i enterrad-

nos; collados abrios, i escondednos. Al fin quemaron las ciudades, i no dejaron piedra sobre piedra en los edificios. Aze un reparo el Cardenal Baronio: digno de su ingenio, que quiso Dios que el q die- se principio a estos castigos, se llamase Flor o Flore, porque mataron a Cristo a quien las profecias llaman Flor i Florido, traça del cielo, para que en todo se parease la ofensa con el castigo, la pena con la culpa. i muriesen a manos de uno que se llamava Flor los que se alegraron, o agavillaró para matar a Cristo, flor divina, llamado flor por los Profetas. Miran la diferencia que avia della flor que les dava vida, a la otra del tirano Flore que les llevó la muerte.

Todo esto tiene visos con lo que sucedio despues que murió en un palo nuestro bendito Martir, si bien las alusiones son diversas; Martin Pando fue el caudillo, i el que gobernó las crueldades del martirio del Santo, por comision de la Reyna viuda, i del lnga Tupac, convidandose él a prender, a ser verdugo i a martirizar: pues vaya Martin Garcia de Loyola a la prisión del lnga, i egecuta los castigos del cielo Martin Crizado de Abieto i sus exercitos, para que correspondan el castigo a la culpa, i el egecutar de la pena, tenga el mesmo nombre que el autor del delicto si se llamó Tito el que arroyó del rodo a Palestina, i acabó tantos millares de Judios; acá se llamó tambien Tito el lnga que comenzó a perseguir i a martirizar al santo Martir, i a su compasero fray Marcos, i fue la piedra del escandalo con que izieron capa, i sirvio de ocasion para dar color a su infidelidad, i encubrir el odio que tenian a nuestra ley. Entran en Vilcabamba los soldados, no dejan oro ni plata, quiriendos vidos por tobar ariendas, abriendo entrañas por descubrir el oro, a fuego i sangre entró el estrago, pasando a cuchillo no solo a los que se resistieron, pero tambien a los que se entregaron; los Indios mismos quemaron sus pueblos, i a ellos despedaçaron los Españoles. La Reyna o Coya Doña Angelina no pudo escapar, se como Berenice la hermana del Rey Agripa, i así inurio desastrada muerte; i como a los Judios con Flore, ro les valia a los Indios el dar o echos, pues recibido el que traian, no bolvian, porque les mataban, a todos los Sacerdotes, o eche-

ian. Ezech.  
anno 68. de  
Christo fol.  
111.

à Hair. 11.  
Flor de radi-  
er eras alicu-  
del E. Cant.  
1. Ego flor  
edpi. Na-  
a ubi, ne pro-  
mde florid.  
ex equo sap-  
plata con-  
proferre deli-  
tis. Et ab ip-  
se namque  
castros pa-  
ne conit quod  
7 adverti-  
di for-  
et melli sunt  
florum, ne  
quasi diti-  
et quasi  
idit

a Idem lib.  
2. cap. 11.

Idem lib.  
cap. 19.

Cap. 25.

Cap. 25.

Epiphani.  
harrell 19. &  
30.

Marth. 26.  
Cum videtis  
abominacionem  
desse Ierusalem  
sed in lora san-  
cta, qui iugu,  
melligas  
Tunc qui de  
Iudaia sunt,  
fugiant ad  
montes.

Vbi supra.

Luc. 13.  
Tunc incipit  
dicere multi-  
bus: cadite su-  
per vos, et in-  
tilia: operie-  
mini.

ros de las guacas pasáron a cuchillo, o ellos se mataban. Los Indios bautizados que eran muchos, o se avian ya acogido al Cuzco, o se retiraron a lo oculto de las montañas, como los de Ierusalén a los retiros de Pella. A millares de todas edades i sexos se allavan Indios muertos: todo era lamentos i suspiros. i todo muertes, anbres i desdichas. Afolaronse todos los pueblos, sin que asta oy se ayan abitado, que aun asta en esto se parecia este castigo al de Ierusalén, quedando en las memorias de los propios i estrangeros, que tal estrago i ran lamentables casos los avia enbiado el cielo en pena i castigo allí por la muerte de Cristo, i acá por la muerte de fray Diego.

Sepamos ya del siervo de Dios el Padre fray Marcos Garcia, que despues que el Inga le affligio con persecuciones, i lo quiso matar, i al fin lo desterró al Cuzco, donde le dejamos, no se à echo memoria del. Luego que se supo en el Cuzco que avia muerto martir el bendito fray Diego, i los gloriosos triunfos de su martirio, eran grandes i continuos los tormentos que por instantes padecia. el Padre fray Marcos, considerando que fue el primer Predicador que se atrevio a entrar a ojos de un Rey idolatra, aborrecedor de Cristianos, i cuohillo de Españoles, i que padeciendo un sin número de trabajos en introducir la Fè, levantar Iglesias, fundar escuelas, avia convertido al Inga i a su muger i bautizados, i a mucho numero de Indios, i que al cabo de tantas persecuciones no avia merecido la corona de martir, que tão avia deseado. Esta considera. ion le llenava de lagrimas, acompañandole en ellas el Padre Fray Juan del Canto, que estando ya para entrar en las montañas, se le negó la licenciatura: era llorar, todo padecer, i padierase consolar con lo que dijo Cristo \* hablando de la persecucion en que se verian los justos, que estarian dos trabajando en el campo, i escogiendo Dios al uno, dejaría al otro. Los que predicán la fe son estos, dice la Interlineal \*, i sucederáles, esplica san Geronimo \*, lo que a dos labradores, que aviendo trabajado el uno tanto como el otro, i sembrado casi lo mismo, cogera el uno mas trigo, i el otro no tanto, i por esto escogera Dios al uno para mayor corona, dejando al otro para que tenga menor premio; i así llo-

raria el Padre fray Marcos el no aver sido escogido para morir en el martirio, aviendo entrado primero a cultivar aquella tierra, i aviendo sembrado mucho mas grano en mas de un año que entró antes que el Padre fray Diego, siendo el quien primero metio la reja, i barbecho sus montañas, padeciendo soles, frios, anbres, afrentas, tormentos i persecuciones. Lloraria pues, no aver cogido tanto fruto, que mereciese la onra de aver muerto en el martirio como su compañero; pero debierase consolar, con que sino merecio tão premio, se le daría Dios muy grande; i que si él avia entrado primero en Vilecabamba, avia el Padre fray Diego sembrado en otras Provincias años antes que él comenzase a convertir animas, i q paga Dios los servicios que se le aze en otras tierras, en los pueblos donde menos trabajaron los justos. España pagó servicios de Flandes, i el Perú servicios de España, i ultimamente se pudiera consolar, con que ay muchos santos confesores, a quien no escogiendo Dios para el martirio, tienen mas gloria q otros martires. Leyera las revelaciones de sanct Gertrudis, i mitigara la pena, pero no era posible, porque las conversaciones ordinarias de los Religiosos i de los vezinos del Cuzco, eran ablar del martir, i luego era seguida consecuencia el decirle, que avia sido desgracia de otros le baldonavan de cobarde, como si el ser martir se diese a escoger, i no lo oviese negado Dios a grandes santos que caminaron a Reynos ereges, i a Reyes Moros, como el grã Patriarca san Francisco i san Antonio de Padua, que por ir en busca del martirio, dejò el hábito de san Augustin, i la Religión de Canonigo Regular, i no quiso Dios que fuesen martires en la obra, aunque lo fueron en el deseo. Otros Religiosos le decian algunas sinrazones, ya que avia huido porque no lo masesen, ya que si le desterraro, pudo bolverse, i como el asido frayle no avia de andar satisfaciendo a cada uno; ni a cada sinracon, vivia corrido, andava como asfrentado; que si leyeran en el Breviario las acciones de la vida del gran Pablo primer Emperador i segundo Baurista de los yermos admiracion de la santidad, i un gigante de la Iglesia i de la gloria, callaran pues huyendo de la persecucion que los idolatras azian a los Cristianos, i temiendo a los

\* Luc. 17.  
In illa nocte  
erunt duo in  
agro, ut  
fuerint, et  
alter relin-  
guetur.

\* In Matth.  
cap. 24.

\* In cap. 24.  
Matth. Duo  
in agro pa-  
viter in-  
colant cum  
domini habito-  
laborem. Et  
quasi parva  
semita, id  
fructus labo-  
ris non ager  
recipientes.



pues de aver reduzido los Indios fugitivos, i montarazas, fundó una ciudad el Governador i Capitan General Martin Utrado de Arbiecto, quien dió titulo de San Francisco de la Vitoria i edificó Iglesia mayor, siendo su Cura i Vicario el Padre Diego Lopez de Ayala, Clerigo virtuoso, i de mucha piedad. Todos clamaban así Españoles como Indios, que se le sacase el bédito cuerpo del hoyo en que le arrojaron, i que se colocase como a tan illustre Martir, en entuerto magnifico. Por las guerras, i por no aver templo se avia detenido ésta colocacion, porque el noble Governador i el piadoso Cura, deseaban mas los onores del Martir, que los que aclamaban sus onras, preciandose de mas devotos. Señaló el Governador personas nobles que fuesen por las reliquias, i acompañaron a los Comisarios gran suma de la plebe, i soldados; i los Indios principales con multitud de gentio, que concurrió de las montañas i bosques, ansiosos de aplaudir al Martir, porque acordándose de su santidad quando vivia, i de los beneficios que recibieron dél los propios i los estraños quando les predicava: juntaron a todo los castigos que el cielo les avia arrojado, i así miedo i amor los llevó al Santo. Avia leguas de la ciudad al lugar donde estava el cuerpo, caminaron alegres, i llegaron devotos, queriendo cada qual ser merecedor de quitar una piedra de las muchas que cubrian el cuerpo. Descubren la santa reliquia, i al punto exaló tan soberanos olores, que todos conocieron ser celestiales; dan voces advirtiendo la maravilla, conpruebanla todos, i aumentan su devocion; ponen el cuerpo en una caja que se izó al proposito, i en unas andas con decente adorno la trageron goçosos, teniendose por dichofo el que merecio arrimarle el onbro. El clor se fue continuando, i pudo decirle san Auguſtin a su ijo fray Diego, lo que dijo Isaac a su ijo Jacob: Vès aqui ijo mio, q̄ exhalas el grande olor que dan los jardines a quien bendijo Dios. Aqui se cumple aquel favor que prometio Dios por Isaías <sup>6</sup> a sus queridos, en que abló con mucha agudeza la Glosa: Vercys ò siervos fieles en la eterna bienaventurança a Dios como èl es, i goçarle vuestro coraçon con eter-

nal deleyte, i vuestros guesos brotarán floridos renuevos, como brotan las yervas en los prados, i conocerás como el poder de Dios resplandece en sus siervos, i se indigna en sus enemigos. Ajustado està todo en nuestro Martir, que mientras su bendita anima estava gozando los eternales gultos en la eterna efencia, brotaván sus guesos en prendas de su resurreccion olores de flor, i yervas aromaticas, en que los fieles conocian el poder de las manos de Dios, dando favores a su siervo, i aviendo castigado a sus contrarios. Testigos ay que declaran, que allaron el cuerpo frefco i entero, aunque consumida la carne yerva i flor del cielo, que conservó Dios en la tierra, para ostentaciones de su poder, i fineças de su amor. Llegaron con el cuerpo, trayendolo con jubilos casi un quarto de legua de la ciudad: ya tenía el Governador i el Vicario prevenido lo que allí se pudo por entonces azer de ostentativo, así en los aplausos, como en los repiques i salvas. Salieron con achas i velas de cera blanca, gran parte de la procesion, que componiendose de multitud, izó ostentacion llevando asta el campo Cruz alta, i luzes encendidas: llegaron al cuerpo el Capitan General i los mas nobles del concurso, i venerandole con sumisa devocion, tiernos i devotos, cogieron sobre los onbros las andas, i levantaron el cuerpo a la Iglesia, i lo pusieron en alto junto al Altar mayor descubierta la caja. Cantó Misa el Vicario, i predicó las grandezas de aquel Martir, dándole a Dios gracias, i exortando a que todos las diesen, por aver merecido tener tan celestial reliquia. El Governador Capitan General, renunció la autoridad, i mejor diremos que solo entonces se autorizó, i aziendose Predicador, izó una discreta i piadosa platica a los lodos. ( era diestro en su lengua ) ponderandoles la ventura de poseer aquel cuerpo, i dandoles a entender los privilegios de la santidad. Perdonó a los que uviesen quedado vivos de los que se allaron culpados en su muerte. Pero no avia dejado Dios mas persona, que la del page del Inga Juan Quispe, que con su brazo feco publicava la divina virtud, siendo tamaña maravilla no averlo muerto los Indios, como averlo guar-

a Genes. 37.  
Ere idcir fi-  
ly mei foris  
adoraverunt  
mi, cui ben-  
dixit Dami-  
nus.

6 Isaías 61.  
Viderunt, &  
gaudebit cor  
vestrum, &  
ossa vestra  
quasi herba  
germinabit,  
& cognosce-  
tur manus  
Domini ser-  
vis eius, &  
nominabunt  
nomen sancti.

e Glos. In-  
terlin. O fi-  
deles in ater-  
na beatitudi-  
ne videbitis  
Dnum sicut  
est.

guar-

guardado Dios con el brazo seco. El intento del Gobernador en tener el cuerpo en la caja sin guardarlo en sepulcro, declaró ser para azerle una capilla dedicada al Marín, i que allí se colocasen sus reliquias: junto al Alcar mayor puso el cuerpo, donde todos le gozafen, i por entonces le quisieron tener descubierto, porque gozafen todos del soberano olor que conservó siempre, i oy conserva un regalado olor, que yo he goçado varias vezes: i es un olor de rosas dulce i delectoso, i tiene tal virtud este genero de olor (varias vezes se le échola prueba) que si ponen una reliquia suya entre veynte de otros Santos, la conoceran por este genero de olor de rosas: i ponderese mas, que aunque aya estado muchos dias algun pedazo de su reliquia en bolsa de anbar, ni pierde su olor, ni irta del ageno; que olor que es pregonero de la virtud, ni se divierte con humanas competencias, ni quiere mezclarse con mundanas fragancias, que lo que tiene de cielo, le aze menospreciar lo mas oloroso del mundo; quando le metieron espinas por entre las uñas se debió de criar esta rosa. Mas de dos meses estuvo sin sepultar el cuerpo, concurriendo la comarca a venerarle en la caja.

2 Bolvamonos al dia que le trugeron a la Iglesia, que luego izo milagros, en que mostro el eoque de su santidad, i las correspondencias de su gratitud. Doña Mencia de Saucedo, hija del Governador Arbioeto, estava muy mala de los ojos ya para perder la vista casi ciega de manu, i como pudo se abalanzo a la caja, cuya llave tenia su padre, luego que la solaron de los ombros lloró al Sanro, destaparon la caja, puso la cabeza i ojos sobre el bendito cuerpo, i pidióle piedad. Todo el concurso i gente atendiana la resulta, i a vista de la multitud fano instantaneamente algoado el rostro, con ojos que ni rastros mostravan de aver tenido enfermedad. Aplaudióse el milagro añadiendose a la maravilla gozo mayor por fer hija del Governador, i señora amada de todos, quedó obligada a las gratitudes, que mientras tuvo vida manifestava, siendo pregonera del milagro, i teniendo por protector, a quē acudia por todas las mejoras de su salud.

3 Viendo el milagro Doña Inés de

Ayala, madrastra de Doña Mencia, i muger del Gobernador, llegó ansiosa al cuerpo a pedirle favor, porque padecía tiempos avia, penosos dolores de muelas, con que vivia triste, i tiempres dolenda; achaque fino peligroso, el mas eficaz de los dolores. Luego que puso el rostro sobre el cuerpo del martir, se le quitò del todo publicò la merced, è añaño se la devocion. Pasados dias le bolvió con veemencia el dolor, i como conocia ya la botica i el medico, fue luego al cuerpo, i al instante le quitò el dolor; esto le sucedio varias vezes, i en todas conociò el milagro, è repitió a todos la maravilla. Diria alguno, que fuera mas celebre milagro averle quitado de una vez, el dolor, tin dejar la raiz del achaque, i la causa del corrimiento; pero juzgaríanlo por mayor grandeza, si consideran que lo negoció así el Santo para azar muchos milagros; ò para que bolviere una i otra vez la devota muger a pedirle favor, pues fuele suceder cada dia, olvidar el beneficio de Dios acabado de recebir, i usa su providencia con semejanças personas azer la merced, i dejar pendiente el beneficio, porque los

\* Evolu. 16  
Impl. gamar  
de co. & re-  
duzindo as  
faturas re-  
tas gerencia-  
ria, as muni-  
cipes pan-  
que alus vas  
m falcundie,

Et ibidem super  
Dionysio  
runt quidam  
ex eis aliqui  
mane & rati-  
ones capere  
debent, atque  
comparare.

• Thread q.

Gloss. sup.  
Exod cap. 16  
*Quid enim*  
*est manna?*  
*Manna dicitur*  
*fuit in deserto*  
*in diebus*  
*Mosis et Aaron*  
*quando exierunt*  
*Egyptum.*

ptatus in  
 ra. Erod.  
 no valent  
 no Induor  
 ordians  
 pficus fbi  
 lringere,  
 dipomeris  
 aruit. &  
 lorum ha-  
 da fuper.  
 , non qua  
 reus af-  
 leve à cu  
 benefici-  
 ud. d. om  
 x. i. i. i. i.  
 & om-  
 quoribus  
 lire.

riendo no lo necesario, sino lo superfluo, i que temiesen ofender a Dios, medrosos de no perderlo que de sus manos avia de recibir, i por tenerlos enfiados no les dava el maná de una vez, sino solo el que avian menester por entonces, teniendoles la tralla en la mano para obligarlos a venir cada dia a Dios, i que si no los llevaba la gratitud del bien que avian recibido, los obligara la necesidad del que avian de recibir. Por esto fuele Dios sanar a unos luego, como se vido en Doña Juana de Ayala, i quiere que a tiempos vuelvan al dolor, porque conoce que olvidan el beneficio, i que no les dá recuerdos la gratitud mientras no se ven en la necesidad, castigalos Dios con dolores, dice David, i luego buscan a Dios, vansele huidos, i buelvelos el trabajo, affligelos el acore, i amanecen a las puertas de Dios por el remedio, que a no acaerlos la pena, no los despectara el amor.

• Plal. 77.  
Cum accideret eis, quarebant eum, & revertentibus, & diluendo nubibus ad eum.

4 Alófo de la Cueva de los cōquistadores de aquella Provincia, i uno de los que rrageron en sus onbros el cuerpo, i de los q̄ fueron a sacarlo del hoyo, tenia enfermedades ocultas que le traian affligido; arrojóse al cuerpo, pidiole mercedes, alegandole servicios, i de alli se levantó sano de todas sus enfermedades. Pasados dias cayó muy malo, padecia de unas grandes calenturas maliciosas, levantóse ansioso, i fuele al Martir, izo que le abriesen la caja, i alli le pidió favor, pidiendole como de justicia la salud, i al punto quedó sano i bueno. Otra vez se vió con ran gran dolor de muelas, que dava giros, i como ya renia afalariado al santo Martir con la devocion, i con lo q̄ publicava sus maravillas i santidad; fuele a la caja, i metiendo dentro la cabeza, se le quitó luego el dolor. Varias son las enfermedades que sanó el Martir a este su devoto, i él confiesa que ninguna tuvo (siendo diversas las que padecio) que al punto que llegava, no se le sanase el Santo. Bien pagó el averle traído sobre sus onbros, pues parece que nuestro Martir le traia siempre sobre los suyos.

5 La voz comun era los milagros deste amigo de Dios, que todos sin llamarle Fr. Diego, le llamavan el Scto, i no le sabian otro nōbre. Tenia uno de los pobladores Españoles a un ijo suyo mestizo de edad

de cinco años tan desfuciado, que ya el color era mortal igualdo, tres dias avia que no comia, ni podia comer, por momentos creian que avia de espirar. Advirtieronle, que como teniendo en la Iglesia al Santo Martir, i sabiendo los muchos milagros que cada dia ebrava, no le avia llevado a su ijo? que le llevase luego, i esperase del Scto la vida i la salud del niño: llevólo a la Iglesia, metiolo en la caja, i ruvóle dentro media ora. Aguardavan los circunstantes los afectos, i el padre aumentava las suplicas, i levantáse el niño bueno i sano i fuerte, sin muestra de achaque. Admitados todos, le preguntó el padre, si queria comer, i diciendo que sí, porque ya estava sano, comió a villa de todos como si jamas uviese tenido enfermedad.

A muchos niños sanó de calenturas, i de otras varias enfermedades; i a diferentes personas les azia evidentes favores, i obrava en ellos conocidos milagros, obrando mayores maravillas con Juan Alvarez, con Juan Fonseca i con Francisco Perez Fonseca Conquistadores de aquellas Provincias, i devotos tiernos del bendito Martir, i obligados con grandes beneficios que en peligrosos tráces, i en penosas enfermedades recibieron de su mano. Concurrió al Santo diversos affligidos, i todos negociavan salud i consuelo.

7 Pasaron dos, o tres meses, i encerraron caja i cuerpo en una boveda que se izo al proposito debajo del Altar mayor: alli acudian los menesterosos, i allavan remedio los affligidos. Quantas facciones intentava el Governador, i las estradas que azian sus Capitanes la tierra dentro, se las encomendavan a su Santo Protector, i ninguna dejó de ser feliz i provechosa. Desde que su cuerpo entró en S. Fráncisco de la Vitoria, no se oyó achaque pestilencial ni desgracia, ni se vido langosta, ni mosquitos ni seca, aviendo avido asta aquel dia las mortádaes i lullimas, q̄ en castigo de su muerte envió la justicia de Dios, que ya dejamos dichas. La evidencia de los milagros, i la certeza de su martirio cobró tal opinion en todos los fieles, que llamandole el Santo, ninguno andava sin guelo, o reliquia de su cuerpo.

8 Nada me fue mas dulce de las maravillas del Santo, que lo que aora diré. Envió el Governador Arbierto una rropa

pa de soldados, i con ellos a Alonso de la Cueva la tierra dentro por las montañas arriba al Oriente i al Sur; fueron caminando los soldados por rieras de varias naciones con quienes tenía peleas, siendo el aclamado para las ocasiones nuestro bendito Martir, conociendo en la prosperidad de los sucesos, la protección de sus socorros. Salieron de todas las guazabaras, i recuentros victoriosos, i subieron tanto, que se alejaron docienras leguas de Vilcabamba, i allaronse en la Provincia de los Manaries, que abitan bellicosos Indios, i millares de gentes arriscadas i crueles. Concurrieron a la nueva de que entravan Españoles gran suma de flecheros, i excesivo numero de conbazientes (son estos muy parecidos a los Chilenos en el esfuerzo, animo i valentia; abitan un mesmo clima, i a todos les corre la misma cordillera; eran vascos del Inga, i le reconocian con solo un moderado tributo; algo dejamos dicho desto, siendo tenidos entre las Provincias por valerosos.) Quando nuestros Españoles se vieron en rieras de Leones, i cercados de enjambres de langostas, tragaron la muerte i desfucieron sus vidas; vieron venir tropas de Indios a fuer de guerra, i Alfonso de la Cueva comenzó en alta voz a decir nuestras oraciones, el Padre nuestro, Ave Maria, Credo i Salve Regina. Pararonse los Indios a oírle, i ablaronle diciendo: Eso mesmo que tu dices nos enseñava aquel Dios Parantín, que azia las vezes de Dios santo frayle Padre fray Diego, quando ivamos a Vikabanba a ver al Inga, él nos curava quando estavamos enfermos, porque nos provava la tierra, i él solo era el anparo de los destas Provincias; él nos guisava la comida, i nos azia las masamoras, poniendonos ungentos, i dandonos regalos i remedios. Decíanos, que las enfermedades las enviava Dios, para que se acordasen del, i encomendasen la vida; enseñavamos esas oraciones que tu as referido era santo onbre, i perdimos en él padre i anparo. Estamos ciertos, que la destrucción que ha venido a la generacion del Inga, i las plagas i mortandades que a enbiado el cielo a los Indios Vilcabambas, son por aver muerto injustamente al santo Sacerdote, cuya muerte nos a obligado a llorar muchos dias

i diciendo esto mostraron todos los Indios llanto i ternuras.

Ya nuestros Españoles cobravan resuellos en el animo, i tenían esperanças en la vida. O caridad bendita, que aun en cotaçones infieles, i en gentes barbaras negocias provechos, medrando los soldados Españoles codiciosos, por los beneficios que izo el Martir en idolatras cõvierten en manos corderos los Manaries lobos, i quãdo aguardavan nuestros Españoles de las traidas muertes por fer pocos, i los Indios a millares, i porque ya ivan gastadas la municiones, i se avian menoscabado los soldados allaron amigos i gozaron regalo, agradeciendo al bẽdito Martir el aver cõseguido aquella ventura por los beneficios q̃ avia depositado en aquellos Indios, i el averse cõseguido quãdo venian a mararlos, oyendo las oraciones q̃ les avia enseñado para catequizarlos o para reduzirlos. Tan grandes agafajos allaron en los Indios, q̃ cada qual reconocia un padre. Despues de aver regalado mucho a nuestros Españoles, les dió abundancia de maralorage, i señalaron quarenta Indios, q̃ les viniesen sirviendo, porque eran de la naciõ de su Padre fray Diego, i Cristianos como èl. Bolvieronse a Vilcabamba nuestros Españoles servidos i regalados (reconociendo, como en sus declaraciones dicen) que todo el bien que de estos Indios Manaries recibieron, fue en memoria i en gratitud de lo q̃ devian i amavan al santo Martir.

Dijo el continuado milagro del brazo seco del Indio Iuan Quispe, que como se a dicho duró asta el año de mil i seycientos i venzi quatro, repitiendo todos la maravilla todas las vezes que les pedia limosna. A Ieroboan Rey de Israel se le secó la mano con que quiso érit en Betel al Profeta de Dios, que vino alli de la tierra de Iudá estando en el Alrar; que no estimo en menos Dios a este su martir Apostol, que al otro su Profeta martir; i si se vido esta maravilla en el Reyno de Israel, quiso Dios seglarla en este Reyno del Perú, i si entõces cõvino, q̃ el Profeta sacase a Ieroboan para prueba de su profecia; acã cõvino, q̃ durase la evidẽcia deste castigo tantos años para prueba de la santidad de su Martir, i de ser verdadero su martirio; i si allã no quiso Dios, que estando su Profeta

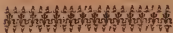
Cccc

89

21 Reg 14.  
Entũdo me-  
nam sed de  
dhoi dicto  
Appetitudo  
en q̃ de ra-  
viti manus  
eius, quãd ex-  
tenderat ei-  
tra eum, no-  
v erat retrã-  
bere cam ad  
se.



en el Altar le tocaba la mano de un Rey, acà estando nuestro Martir, no junto al Altar de animales muertos, sino en el sacrosanto Altar, donde estava consagrado el cordero Dios, permite, que Indio barbaro, aunque eriado del Rey apostata del Bautismo, le dè bofetada en el Altar, i bofetada al pie de la Cruz, i así que mucho, que dure tantos años el brazo seco que pregonava el castigo del brazo soberano, para que fuese el milagro pregonero del deluto, i apuntador del merito.



*Cap. X. Hurta un Religioso el cuerpo del Protomartir; buelven a la Provincia las plagas i calamidades primeras; colocase el cuerpo en nuestro Convento del Cuzco, i refierense los milagros que à echo en aquella Ciudad.*

**C**Orrieron los tiempos, i restriòse la devocion, que en ventires años, que en san Francisco de la Victoria estuvo el cuerpo, uvo, tienpo para que la reliquia ganase aclamaciones, sus milagros fama, i el olvido despojos, tiranias que el mundo usa, i permisiones que Dios dispone. Mucha era la devocion que al Martir tenian, pero no de duz partes la una de la que solian tener. El año de mil i quinientos i noventa i cinco, enbiò el Padre Maestro fray Alonso Maraver, que era Prior del Convento del Cuzco a pedir limosna en la Provincia de Vilcabamba al Padre fray Pedro Aguiar, Procurador que a la sazón era del Convento del Cuzco. La limosna fue disfimulo, porque el motivo era llevar el cuerpo al Cuzco. Este Religioso es iyo del Convento de Lima, varon temeroso de Dios, i de conocidas virtudes; à tenido Prioratos en esta Provincia, à sido Provincialen la de Chile, fue de los primeros que fundaron la Recolection de Lima, donde mudò el sobrenombre, i oy se

llama fray Pedro del Espirito Santo, vive con mas de ochenta años, i los cinquenta de Religion, mas fuerte i activo que un moço de treynta; su zelo i virtudes se callan porq̃ vive i su muerte calificarà sus obras; conocerà su zelo el que leyere este discurso.

Salio del Cuzco a pedir la limosna en Vilcabamba, i alumbtòle el Señor, para que tratase de azet alguna informacion del martirio i virtudes del bendito Martir. Desto no le avian dado orden, pero izolo porque echò de ver, que era la ocasion a proposito, porque vivian muchos Indios de los que se allaron en su martirio, i algunos de los mesmos verdugos, i gran copia de testigos Españoles, que trageron el cuerpo, i vieron los milagros, o en ellos los obrò la interecion del Santo. La publica voz i fama de lo sucedido era constante en todos, i así tracò de azer las informaciones, porque no parecian las que el Governador Arbieta izo luego que entrò a conquistar la Provincia, o porque las remitió originales a España el Virrey don Francisco de Toledo, a quien el Governador Arbieta las entregò, o porque se perdieron los originales por descuydo; i escogio el Padre fray Pedro, no al luez Ecclesiastico, sino al luez secular; en este tribunal se començaron (inadvertencia de poco experimentado en estas materias.) Era Governador don Antonio de Monroy, i este izo la averiguacion con zelo Cristiano, i sollicitud conveniente, examinando Indios de diferentes pueblos, i testigos de todas edades; continuòla despues en el Cuzco ante el Licenciado don Geronimo Gutierrez de Montalegre teniente de Corregidor, i Justicia mayor. Advirtiòse el desaciò, i prosiguiò las informaciones el Obispo don Antonio de Raya, en cuya diocesi està Vilcabamba, ratificò testigos, i examinò otros de nuevo; luego diremos lo que ordenò del cuerpo bendito.

Estando pues acabadas las informaciones del martirio i milagros, pidió el cuerpo el Padre fray Pedro de Aguiar, interpuso ruegos i tercerias, i ni Governador ni Vicario le consintieron sacar una reliquia, porque contradijeron los vezinos, i no consiguieron nada

los valedores. Viendo pues el Padre fray Pedro, que ruegos no medravan, trató de ertar el bendito cuerpo para llevarlo a nuestro Convento del Cuzco donde fuese mas venerado, i tuviese el decente culto. Cominió su intento con Luis Hernandez Castillo vezino de la Ciudad, i muy devoto de nuestra Religion, el qual se encargó de azer el robo, i así entrando solo él sin otra ayuda como a las dos oras de la noche abrió la Iglesia con traça, i se fue a la boveda, de donde sacó la caja, i se la entregó a nuestro Religioso, que ya tenía prevenidas postas, que al punto salieron con el cuerpo, i a la ligera caminaron diez leguas aquella noche, i en dos o tres dias entregaron la reliquia al Padre Prior de Cuzco, i puesto el cuerpo en un lugar decente al tiempo de limpiar las reliquias para encerrarlas en una caja aforrada de sedas, uno de los Religiosos que las limpiavan estava quatuorano, enfermedad que suele ser a censo de muchos años, i desde aquel punto no le bolvieron mas las quatuoranas, i otro Religioso, que avia muchos años que tenía perdido el olfato, sintio la suavidad i fragancia como los demas circubstantes, añadiendo a la maravilla del olor, aclamaciones deste milagro.

4 Otro dia echaron menos la caja, fálto aclamando el Sacristan: El cuerpo del Santo nos an urtado; quisieron averiguar el urto, i supose, que nuestro Religioso les avia echo el daño, porque lo confesó, i que ya estaria en el Cuzco; i ovo tiempo, mientras se averiguó quien uviese sido el actor, sufriendo baldones i alegando disculpas fálto con su intento, i la Ciudad quedó penosa, pero no tanto como deviera con la falta de tan soberana joya, i pero presto la llorarán a bueltas de sus lastimas. Salio de la Ciudad el Padre fray Pedro, llegó al Cuzco, continuaronse las informaciones, i acabada por el Obispo don Antonio de Raya, ordenó, que se pudiesen las reliquias i cuerpo (que ya estava en una caja aforrada de damasco) i el piadoso Obispo con sus manos colocó los santos huesos en presencia de toda la Ciudad, que concurrió a la accion a venti ocho

de Agosto del año de noventa i ocho, poniendole al lado del Altar mayor en una bovedita en lo alto de un arco.

Bolvamos a san Francisco de la Victoria, i veremos maravallas en la Provincia de Vilcabamba. Luego que fálto el cuerpo de los confines, i entró en el territorio del Cuzco, se llenaron los pueblos de tanta inmenfidad de mosquitos, que como nubes ocupavan los ayres, i como abispas tenazeavan las gentes. Asfígalos la plaga, i no cayeron luego en que consistia el daño, ni quien avia sido el defensor del castigo, i el dueño del milagro. Pero repitiendo los antiguos, que aquella multitud de mosquitos solia martirizarlos quando entraron en la conquista, i que pasado un año se avia acabado esta plaga, à breves líneas conociéron, que dello que desenterraron el bédito cuerpo del hoyo de la horca del Inga, o de Mananguafunca, i lo colocaron en la Iglesia de san Francisco de la Victoria, avia Dios desterrado la inmenfidad de los mosquitos a las montañas que no se abitarvan, i que avia durado este favor todos los ventitres años que allí estuvo el cuerpo del santo Martir fray Diego; i que el aver buelto con tal furor i abundancia la penosa plaga, era el faltarles ya el protector i el Santo su Abogado. Con esto començó una general mortandad en los ombres i mugeres, destruyendo tambien los ganados; bolvio la langosta, i otras lastimas, que se causavan de varios desastres, siendo ordinarias las civiles contiendas; todo el mal erecia, i cada dia eran mas, i mayores las fatigas i las penalidades. Decían los vezinos i el Governador: Nuestras desdichas nacen de aver dejado llevar el cuerpo del Santo; o quanto padecemos por nuestro desueyo! Otros decían: No merecíamos tenerle con nosotros, lo que poco conocimos el bien que gozavamos! nuestra tibieza i poca devocion nos castiga el cielo! el dolor comun era, que no les uviese quedado alguna reliquia, o parte de su cuerpo. Varias cosas a esta echura declaran los testigos, que se decían cada vez q padecían calamidades; la de los mosquitos era la insufrible por ser a todas las oras del dia i de la noche intolerable. A Egipto envió Dios esta plaga, porq

recedian a los Israelitas, i no los dejaba sacar Faraon de sus tierras, i con aver echo los echizeros de Egipto a fuerza de encantamientos, que las varas se convirtiesen en dragones, las aguas de los rios en sangre i los arroyos en ranas, i con competencia que mostraron, porque pensasen los que lo vieron, que si Moises azia aquellas maravillas, no procedian de omnipotencia Divina, sino por arte i ciencia humana, pues ellos con artes diabolicas las obraban, i por dar a entender, que las pestes i anbres eran cosas sucedidas a caso, i no castigos de Dios: pero quando a Moises le mandó Dios, que con la vara golpeará el polvo, para que se quajasen los ayres de mosquitos, que martirizaban onbres, i los ganados, con intentarlo echizeros i encantadores, poniendo en conseguirlo el conato, el primor de sus artes i respeto de sus Demonios, no pudieron azer un solo mosquito, cosa que les obligó a decir a su pesar: Este es el dedo de Dios, aqui anda mano Divina, aqui ay infinita omnipotencia, el Espirita Santo obra en esto, de manera, que los mosquitos sirvieron de egecutoria, que probó ser aquellas plagas castigos de Dios, que tanto para sacar su pueblo, como para castigar sus agravios multiplicó con poderosa mano. Asi se lo dijo Dios a Moises, i es cierto, que sacaron en una arca los guesos del Patriarca Josef. Todo lo vemos egeemplificado en nuestro bendito Martir fray Diego. Avia Dios enviado plagas de langostas i de otras savandijas, con mortandades, anbres, guerras, fuegos i calamidades, porque le avian martirizado a su amado siervo i izo matar a los verdugos, i degollar al Rey Inga, que tambien uvo Faraon muerto en nuestro suceso. Todo junto no acabava de persuadir a los de Vilcabamba, i a los de otras Provincias, que aquellos castigos eran por la muerte de su amigo: pues aya mosquitos que cubran los ayres, arcaneando los cuerpos, para que conozcan, que lo antecedente, i lo que fuese sucediendo lo enviava Dios, i era castigo del cielo por los agravios de su Martir, i tanto mas se persuadiesen a esta verdad, quantas vezes con-

siderasen, que mientras estuvo su cuerpo en el hoyo donde los verdugos lo enterraron, brotaván mosquitos la tierra i las aguas, i desde que lo veneraron, trayendolo a la Iglesia, donde obró mercedes en milagros, i en veinte i tres años fue estimado, aunque no como devia, no aya mosquitos, i luego que salga el cuerpo en pena de su descuido, i en castigo de su resfruido devocion buelva la plaga, para que sean los mosquitos los que picando obliguen a confesar a los Indios echizeros, a los Catholicos i a los Españoles, que alli andava el brazo poderoso de Dios, i que no eran sucesos a caso, sino penas en castigo. Si en Egipto vengando a su pueblo en Vilcabamba vengando a su Martir, i allí mata a un Rey Faraon, acá a un Rey Tupac Amaro, allí a los magnates, acá a los Caziques, i todo se probó, que venia de la mano de Dios con enviar la plaga de los mosquitos, para que conociese el mundo quantos estimó a su siervo fray Diego, pues las plagas que envió por los agravios que se azian a su pueblo, donde aya mas de un millon de animas, envia por solo un anima de su Martir fray Diego, como diciendo: Tanto estimo a este solo, como a toda la multitud de mi pueblo. Solo se diferenciaban estos castigos de los otros, en que en Egipto se enviaron, si para castigar agravios privados, tambien para que dejasen de sacar Faraon el pueblo de Dios de sus tierras, i los guesos de Josef: i acá para vengar agravios de su siervo, i despues bolvio la plaga, porque no le estimaban como devian, i porque merecia su poca devocion i su mucho descuido, que les sacasen el cuerpo i guesos de su Josef fray Diego, allí porque salgan, acá porque salio.

Degemos ya a Vilcabamba, i veamos los milagros que Dios a echo en el Cuzco por su siervo, fuera de los que dejamos dichos quando limpiaban el cuerpo, en el quartanario, en el que avia perdido el olfato. Asi continua siempre alta el dia de oy el exalar sus guesos suave olor de rosas, i no solo está este privilegio en el arca donde le tienen, la mayor parte del cuerpo, sino tambien en qualquiera reliquia por pequeña que sea, aunque el

a Exod. 7.  
Fueron casti-  
gos para in-  
firmos Egi-  
ptios, &  
arcana sim-  
bolica.

b Cap. 8. Fe-  
ceron casti-  
gos a Moises  
por inobedi-  
encia: sus  
simbolos, &  
demonstra-  
cion de su  
potencia.

c Ibid. For-  
maban sim-  
bolos de ma-  
licia, i de in-  
firmitud: sus  
simbolos, &  
demonstra-  
cion de su  
potencia.

d Exod. 6.  
Igo andu-  
gavit filio-  
rum Israel,  
quo Moyses  
propheta-  
vit.



tario, persona de buenas letras humanas, i que supo Artes i Teologia con opiois, casó con doña Lucia Vela ija de don Cristoval Vela del hábito de Santiago, nieto del Virrey Balco Nuñez Vela, a quien paró en Quito Gonzalo Pizarro, vivia en medio de sus regalos i ostentacion, vida triste en continuas penas, por averle crecido tanto un polipo en las narizes, que quitandole la respiracion, se aogava por momentos, i andava tan destituido, que se le conocia la priesa con que se le abreviavan los dias. La medicina no le alló remedio, los ruegos a otros Santos no le mejoraron, i el mal i las fatigas le rindiéron: oyó milagros del bendito Protomartir fray Diego ( que no fue este el primero que obró en el Cuzco, que muchos azo antes, de que ay noticias, pero no certeza.) Fuese el affigido ravallo a nuestro Convento, comenzó unas novenas, decianle cada dia una Misa, encendia cera al Santo, i un dia que se alló mas fervoroso en su esperança, i en su devocion, pidió al Prior, que le abriese la caja donde estavan los guesos i se guardavan sus reliquias. Puesto de rodillas el affigido cavallero metió la cabeza dentro de la caja, allí estuvo azien-do oracion, i pidiendo le sanase de aquel mal: sacó la cabeza, i al querer se ir a su casa, dióle gaba de sonarse las narizes, i echando mano a un lençuelo se sonó i echó de las narizes un pedazo de carne del largor de un dedo, i despues mucha materia, i por mas de diez dias expelio materias, i ascos, con que se vio sano del mal, i oy vive pregonando el milagro de su protector.

Don luan Orofco veziro i natural del Cuzco tenia un ijo niño de un año, quebróse de fuerte, que las tripas se bajaron por la quebradura. Envió su padre con toda priesa a pedir una reliquia del Martir fray Diego; llevaronla el Padre fray Geronimo de Villabona tio del niño, i el Padre fray luan del Alamo en ocasion que estava ya espirando pusieronle la reliquia en la quebradura, i dentro de breve rato vieró al niño bueno i sano de rodo el mal, i así ay lo está, sin que se aya buuelto a quebrar, ni a tener odoolor, ni achaque en aquella parte. Celebróse el milagro i aumentóse en la Ciudad la devocion.

Por los años de 1613 estava en el Cuzco el Padre fray Pedro Maraver, que avia sido Prior en aquella casa, padecia el mesmo achaque de quebradura con dolores continuos; i riata ordinariamente un braguero: dejósele de poner un dia, i falleronsele las tripas por aquella parte, aplicaronle muchos medicamentos, i ninguno mejoró el peligro; por que se entumeció el orificio, i cerró la rotura. Araronle los pies arriba, i puesta la cabeza abajo, ni aguas calientes, unturas ni fomentaciones facilitaron la parte, ni medraron punto de mejoranchava ya los excrementos por la boca, i desfociamule los Medicos. Confesóse generalmente, dieronle el Viatico, i olearonle entre los dolores de sus fatigas, desesperado de otro remedio le advirtió Dios otro soberano. Pidió le truxesen un queso del santo fray Diego, i poniendole solo en aquella parte, se le entraron al punto las tripas, con tan gran ruido, que admiró a los circunstantes, i quedó sano i bueno, bolviendo en un instante de las puertas de la muerte a la salud de la vida.

Padecia dolores continuos con ansias grandes doña Fabiana natural del Cuzco, porque un zaratan que tenia en el pecho la iba acabando, porque cada dia iba enpudreciendo mas. La fama de los milagros del bendito martir fray Diego era grande, i comun la devocion i encomendóse a él; i púsose en el pecho podrido la reliquia, i quedó sana; i oy vive en esta ciudad de Lima écha pregonera de este milagro, i de las maravillas de nuestro bendito Martir.

Otros muchos milagrosa écho, i los reflexion sus obligados, que dejó put no ser muy aurenicios. En la Corte Romana estan las informaciones, que contienen lo que dejó refrendo. Llevblas el Padre Maestro fray Gonzalo Pineyro el año de mil i seycientos i ocho, que fue por Difinidor i Procurador General a las dos Cortes de Roma i España; comenzó a tratar de su canonizazion, como se uvo de volver al Perú, dejó en otros ombros esta sollicitud, que fue en los del Reverendo Asistente General el Marqués fray Francisco Pereyra, con quien se pidió dar breve fin a esta canonizazion. Años á que aguenta esta Provincia la canonizazion deste illustre Martir,

pero

pero deteniélas. o el no aver en Roma persona propia que las solicitase, pues estando nuestros frayles de España, Italia i el Japon tratando de las canonizaciones de los Santos de sus Provincias, poco tié- po les quedara a los Procuradores gene- rales para solicitar las causas de otros Reynos, i mas estando de Roma tantos millares de leguas este Perú. Digamoslo mas claro: delquydafe tanto mi Religión en estas materias, que a perdido su flogé- dad millares destas glorias. Si se disculpá- re con que tiene ya tanta suma de San- tos canonizados i beatificados, que no á menester para gloriosas onras otras gra- dezas, reprehendase quando sea que ús- do innumerables las estrellas del cielo, tantas, que la noche en que Dios le dijo al Patriarca Abraha que alcase los ojos, i viese si podian contarse, siendo solas de un emisferio, i las que descubria un Ori- zonte las que por entonces se podian di- yilar, quedavan escondidas en otros e- misferios, tres tantos mas de estrellas, i de enronces acá a experimentado la As- trologia, que corriendo años van salien- do otras de que no se tenian noticias. Asi pues no se contenta mi Orden con tener innumerables Santos de aquel i del o- tro emisferio i Reyno, que a la crmo- sora i grandeza de la Orden conviene que vean sus fieles i los ereges estrellas deste Perú, Santos deste emisferio, Mar- tires desta Monarquía, i que imitando al octavo cielo descubra cada dia nue- vas estrellas de santidad, que añadan lu- zes a la Religión. Todas nuestras Pro- vincias confiesan su descuydo, i a no ser soberanos secretos de la eterna providén- cia, fueran remisiones culpables de la flo- gedad, i lo cierto es, q parece que Dios esconde algunos grandes Santos por cen- tenarios de años para sacarlos a luz quí- do mas resplandescan, i al tiempo que mas onren a sus Religiones. Probaré esto con lo que nos sucede en estos años, i no será contrario a mi asunto la prueba de mi argumento.

11. Será creíble, o persuadírase alguno a creer lo que estamos viendo de tres años a esta parte i. Tenemos un Santo Ma- trillamado san Antouino, i era tan anti- guo, que por lo menos mas de quatro, ó leys a os alcanzó en vida a nuestro Pa- dre san Augustín, porque como oy se- te en su canonización, i en las lecciones

de su vida, que estan en los Breviarios antiquísimos, floreció por los años de quatrocientos i quatroenta i nueve en tie- po de Meroveo Rey de Francia i de Teo- drico (no deste Santo) que era Rey de los Vizegodos, i reynava en Tolosa. San Augustín fundó nuestra Religión en A- frica el año de trecentos i noventa i u- no, i murió el año de quatro i entos i treynta i tres, que fuese este año, lo dice Paulo Emilio ablando de Meroveo Rey de los Francos. E aquí que ir urio san Antouino diez i seys años despues que murió san Augustín, antes que An- tonino muriese, vivió frayle en Salerno en Italia diez i ocho años, i despues au- duvo predicando algunos años co Roma i Francia, i volvió a su tierra, i padeció martírio. Sean los que estubo frayle en su tierra, i galló en predicar fuera de Sa- lerno, i la buelta a su patria solos dova- ños mas de ocho seían, porque anduvo predicando en varios Reynos i puden sus acciones i viages mas de ochos años i ara poderse obrar, pero seap sol a dos, con que se ve, que vivió en vida de san Au- gustín quatro ò leys años, i tendrá Anto- nino de antigüedad en este año de mil i seycientos i treinta i tres, mil docien- tos años, dos ò tres mas, i en todo este tiempo no á sabido del mi Orden, ni le an puesto en centurias, coronicas, ni rela- ciones, ni escritor de mi Orden á tenido noticia del. Dirá alguno que no devia de estar declarado que era frayle Ermiteño del Orden de san Augustín, ò que los li- bros antiguos en que se hablava del tiempo no avia impresas se perdieron i cosa que á sucedido con muchos libros de la Sa- grada Escritura, así de los libros de los Reyes, cuyos echos, que no parecen ci- tan Samuel que escribió las historias de los Reyes desde el capitulo veinte i cinco, asta el vjimo del segundu libro i David, Napin, Giat ò leremias, que escrivieron los otros dos, como de otros profetas q cita el Testamento nuevo, i no parecen. Q. que floreció Antocino en Reynos in- cognitos, de quien no se á sabido, ò que sería algun Santo de umble linage, es- ccondido en los montes, de santiad po- co campuada, i martirio coeto sin porten- tos, malagros, ni maravillas; circunstan- cias que suelen ocultar santidades, i en- terrar en el olvido multitud de memo- rias, muy en breve se verá lo contrario.

a Cenet. or- dina fol. 7.

b Ibid. E. 10.

La canonizacion i rezado referido, no por frayle Augustino, sino por Benedicto Gononio Burgenfe Monge Celestino, en su libro Latino intitulado Vidas i sentencias de los Padres del Occidente, refiriendo en su libro quarto la vida deste Santo, dice: Vida de san Antonino Ermitaño i martir, sacada del Breviario de la Orden de los Ermitaños de san Augustin, i contando su vida, pone a la letra sus liciones. que se sacaron de su canonizacion, i abreviadas dicen: Fue Antonino ijo de Fredelacio Rey de Apamia, era infiel, convirtiòse su ijo i bautizòse; menospreciò el Reyno i sus riquezas, entregò sus bienes a los frayles Ermitaños de san Augustin, i tomò su hábito. Uvo grandes sediciones por esto en su Reyno i por evitar el furor del pueblo se fue á Italia, i asiluyendo en Salerno vivió con otros Religiosos diez i ocho años, aziendo vida eremitica. Aprovechò mucho en virtudes i en las letras i estudios sagrados, i porque iziese frutos su predicacion fue ordenado de Evangelio, sediento de la obra de Dios, i salvacion de sus proximos, fue eubiado de la obediencia a predicar, era tal su espiritu, que convirtiò innumerable multitud de infieles, aprovando Dios su vida i predicacion con grandes milagros, como otro Moises, iziendo con la vara en la tierra abrió una copiosísima fuente de agua, que no solo sirvió a la sed, sino que sanava de varias enfermedades. Llegò la fama de su santidad a Roma, i fue llamado i recebido onorificamente del Sumo Pontífice; otendòle de Sacerdote, fue con el Obispo san Orueno a Francia, estuvo predicando a los de Borgoña, i despues a los Noviodunos, resplandeciendo siempre con milagros, pasó al Valle noble, donde con sus oraciones i predicacion convirtiò a la fe al Principe llamado Festo, i a otros muchos idolatras. Reynava a la sazón de Tolosa Teodorico, tío de san Antonino, hermano de su madre, que oyendo la fama de su santidad lo llamó, i aviendole recebido con gran gozo, le diò la prelatura de san Saturnino de grandes rentas; no la quiso, acusarle sus envidiosos con testimonios falsos, prendete el tío en una asquerosísima i cruel carcel, cargado de cadenas, con intento de que muriese en ella de hambre. Convierte en la carcel a Almaquio ijo de un Senador,

bautizale, i este socorria a su maestro Antonino. Sabelo el Rey Teodorico, mada que lo despesen de un lugar altísimo. Acto oracion por el Antonino, cobia Dios un Angel, i librale del precipicio. Sale el Rey Teodorico a una guerra, ponesele delante Almaquio en Petragora, i profetizale que à de morir en la batalla por las injurias que azia a su sobrino i maestro suyo. Sucede así. entra en el Reyno Galeacio, intenta que Antonino dege nuestra Fè i adore sus Idolos, i no pueden sus dadas, sus caricias, ni sus amenazas. Entra un Angel, i como a san Pedro desafa de las prisiones a nuestro Antonino, i a todos quantos avia convertido en la carcel. Sabe el iniquo Rey que à convertido a los presos, a los carceleros i a las guardas, mandalos degollar a todos, i ardiendo en rabia manda que metan a Antonino en una tina i olla, dõ de este plomo derretido i acufre irviendo, i que no le saquen asta que muera. Está dos dias en la tina, i aunque mas atizavan el fuego, no le tocò fuego, equifre, ni plomo, sale de la tina i olla, refucita a un muerto, cercale una gran multitud de idolatras, conviértelos i bautizalos, mandante que a vista de todos tenga conclusiones i palestras con el gran sacerdote de los Idolos, i que defienda a Cristo: vencele en la disputa, aclama el pueblo por verdadero Dios al que predica Antonino: enbravecese el tirano, i mandale arrojar de lo alto de la puente al rio Garona con una piedra de molino colgada al cuello: pero quiere Dios que la piedra sirva de báculo, i qual si fuera rabla ò corcho, llevava sobre si al santo frayle, que andava por una i otra orilla predicando a la inmenidad de gentes que miravan el portento. Tres dias anduvo sobre la piedra de molino, i convirtiò un fin numero de idolatras, que ganò para Cristo. Allí profetizó el lugar donde avia de padecer martirio: bajò un Angel, sacò del rio, i llevólo a su patria Apamia. Revela Dios a los Santos Juan Presbitero i Amaquio donde está Antonino, van luego a visitarlo, i estando los tres en oracion, lleva Metropio soldados i gente armada, prende a los tres Santos, aportalos tan cruelmente, que llegaron a punto de morir; degollaronlos en la orilla i-playa del rio Aregia, i Antonino cortada la cabeza, i el



braço derecho, acabó su martirio a siete de Setiembre, ó como dice al Martirológico Romano a 20.

- 14 Vese ora si siendo Rey, docto, santo, miraculoso, que convirtió a tantos, i admiró a Italia, a Salerno, a Roma, a Francia, a Borgoña i a su Reyno de Apamia, ó Apamea, no la que segun Plinio \*, so solia llamar Celenas, i despues Ciboton, i ultimamente Apamia, porque se llamava así, como dice Estrabon b. la ija de Artabago, que casó con Seleuco Nicator madre de Antiocho Soter, de quien abla el libro de los Macabeos. Esta otra Apamia situada segun Plinio, en la raíz del monte Signia, rodeada de los rios Marcia, Obtrima i Orga, que entran en el Meandro, i segun nuestro fray Ambrosio Calepino, es nobilissima Ciudad, en la quarta parte de Siria: Ciudad de los Partos (dice Estrabon c) que es Apamia, otra ay en Bitinia, que edificó Epifanes, todas son tierras bien conocidas, i que tienen comercios con Italia i Roma; pero Apamia adonde Antonino fue Rey i tomo el hábito i murió martir, es en Fræcia, i está su cuerpo venerado con suma devocion en la Ciudad i en la Iglesia Palentina, como afirma el Martirológico Romano a dos de Setiembre. Aviendo todas estas circunstancias, i que sucedieron en Reynos tan conocidos, i donde à avido desde entonces tantos Religiosos, no se à sabido deste Santo en mil i doscientos años, que ay que admiramos de que degen olvidar otros, i no se trate dellos mas siendo como nuestro fray Diego Ortiz de Reynos tan distantes de Roma, i tan apartados de aquella Curia: no quiero pensar que es solo culpa del descuydo de mi Orden, sino razon de estado de la eterna Providencia, que se vale de medios humanos para esconder estrellas de Santos, que a su tiempo resplandescan, ó renovando su memoria cō milagros, ó ilustrando nuestra Orden quando mas ay de onrarse la Religion con sus canonizaciones. Poco se trabajava en la de nuestro fray Diego, pues son echas sus informaciones con tantos testigos, i es martir de los quales no se mira tanto a la vida, como a su muerte, i con que se prouve que confesó la Fè delante del que lo perseguia, i que fue abarrecido porque la confesó, es dado por veridaceta martir (como lo define el

Derecho Canonico en el Decreto d, capite Cathecumenorum, i es de san Augustin e, ) aquel es martir, que en presencia del que lo persigue confiesa la Fè, i preguntado, responde confesandola. I en el capitulo Baptismi de la mesma distincion, que tambien es de san Augustin f. El buen ladron ( dice ) ni fue crucificado por el nombre de Cristo, sino por la culpa de sus delitos, no porque creyó padecia, sino que mientras padecia creyó, i le llamaron a boca llena martir. San Cipriano en varios lugares g, i mi Padre san Augustin h, dice ablando dël, despues de aver dicho que le cuentan entre los martires: ante Dios tanto le valió el aver confesado a Cristo crucificado, como si fuera crucificado por Cristo. E dicho todo esto, para que por todos titulos sea martir nuestro Santo, ya porque padeciò por la Fè de Cristo a manos de infieles i, de apostatas de la Fè, ya porque le aborrecieron porque la predicava, vituperando vicios, i alabando virtudes, desterrando Demonios de sus adoratorios, i un fin numero de idolos de sus guæras, i le mataron los que por esto le aborrecieron, ya porque sus martirios fueron, porque defendia que Cristo era poderoso a resucitar los muertos, articulo esencial de nuestra Fè, i tantos golpes como le dieron, porque no mirase al cielo, no llamase a Cristo, profanando los calices i los ornamentos sagrados en muestra de su aborrecimiento a nuestra Fè i a nuestra Iglesia: i quando soeta por el falso titulo, i testimonio falso de que mató al lnga, ya dejó atras alegado, que declara la Iglesia por martires a los que con titulo de traydores murieron a manos de infieles, como se vido en san Cornelio, i en oeros muchos que refiere el Martirológico; i saltando todo esto, si por culpas lo ovieran muerto, està el buen ladron martir de la Iglesia, que porque en presencia de Judios, Ereges i de Gentiles idolatras confesó a Cristo quando padecia, entra en la esfera de martirio, i le da la Iglesia el titulo i corona de martir, i así por todos titulos se le deve el de Martir, i la corona i purpura del martirio santo. Beato le llaman en libros impresos en Roma, quiera Dios que presto veamos su canonizacìon.

O Provincia del Perú, solicite la canonizacìon de vuestro emano primer Mar-

d De confes. ene. dist. 4. cap. Cathecumenorum. Idem 12. resd. perficere facit, qui de confessione de demum. Et interrogatus respondet.

e August ad Romanum.

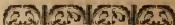
f De unico baptismo. Etia Dougl. sicut lib. 4. c. 22. Neque enim latro ulla pro nomine Christi crucifixus est, sed pro misericordia suorum, ut quia reddidit passus est, sed dum pariter credit.

g Cyp. epist. 73. adlebaita idem in ser. de Crato, de ser. de Baptismo.

h Aug. lib. 2. de sermone, de omni nigrum, c. 4. Tamen: que velut a. pad. Dub. quid huc vocat op. pudent. quid confusus est Dougl. etiam c. 12. quid. sicut si falsi. sicut per Dougl. de crucifixi.



todo el mundo, onrese conmigo onrandome la Iglesia Catolica. A la tierra dice esto nuestro Martir, porque le olvidamos todos: acordemonos del los del Perú, que esta es la tierra a quien abra, folicitemos su canonizacion, que aziendo esto, se abra acudido a la obligacion de hermanos, i al zelo de onrados Religiosos. I pues todas las naciones desean las onras de sus payfanos, i este Santo lo es nuestro, pues la Iglesia llama natalicio a la muerte del Santo, con que determina, quealli nace un justo dode muere, aviendo muerto este dichofo Martir en nuestra tierra, en nuestra Provincia, i esta su cuerpo en este Perú, payfano es de todos, compatriota es comun de todos los Peruanos. Dios que lo izo su Martir, acelete por su sangre preciosa la canonizacion que esperamos.



*Cap. XI. De las cosas que sucedieron en el Perú i en esta Provincia desde el año de 1584. asta el de 1587. la fundacion del Convento de Zaña, i los milagros que alli á echo san Nicolas, i dos memorables castigos que izo Dios en vnos que afrentaron a un Religioso, i a otros que mataron a otro.*

**E**L Vitrey don Martin Enriquez que entrò en Lima el año de 1581. i murió el año siguiète de 83. despues de Março, fue gran favorecedor de nuestros Religiosos, era gran limosnero, fundò el Colegio de san Martin en Lima, i era cordialmète amador de pobres, sintiòse mucho en el Perú su muerte, i nuestra Provincia la llorò por los grandes beneficios que nuestros Conventos i dotrinas recibieron, pues su zelo i deseos del aumento espiritual prometian dar cabal forma a todas las materias de las Iglesias, i conversion de Indios. Vino en su lugar el Conde del Villar don Fernando de Portugal, que entrò en Lima dia de san Andres el año de 1586. vino a estos mares del Sur Tomascandi gran cofario, izo el Vitrey convocatoria general de los vecinos feudatarios, fue el primero q puso en orden el presidio del Callao, resisti al

cofario con vna armada en que enbiò por General a don Geronimo de Portugal, quemò el enemigo a Payta, puerto sin resistencia, aviendo batido al puerto de Arica, no izo el Conde merced a sus criados, i así premiò mucho a los benemeritos, fue gran protector de nuestra Ordè, favoreciendo con onras, dotrinas i limosnas a nuestros Religiosos, i en demostracion de gratitud, tenemos a estos dos Virreyes retratados en un estremado liço de nuestro Padre san Augustin, que està en la porteria de Lima. Uvo un gran temblor en Lima el año de 1586. a nueve de julio, que corrió cieto i setenta leguas la tierra dentro leste oeste, arruinò mucho de la Ciudad, aunque peligrò poca gente, nuestra Capilla mayor tuvo quiebras, i los Conventos de la colla moderados daños, que luego se mejoraron.

Fundòse el Convento de Zaña el año de 1584. en cinco de Octubre, siendo Provincial el Maestro fray Luis Lopez, i fue fundador el Padre Maestro fray Alonso Garcia Religioso muy observante, i admitiòse a la Orden en el Capitulo Provincial del año de 1587. nonbrando por primer Prior al Padre fray Juan Bautista. Es Zaña una villa siete leguas de nuestra Señora de Guadalupe, fundiòse con titulo de Santiago de Miraflores, nonbre que no a conservado, porque la malicia umana se inclina mas a nonbres burdos, que a onrarse con los santos. Intitulase comúnmente con este nonbre de Zaña, que es el de su valle, aunque en lo judicial, escrieuras i despachos, se nonbra Santiago. Está mas de cien leguas de Lima ázia al Norte junto al mar, i tiene por puerto a Cherrepe, que es furioso, i donde siempre se teme peligro. Es quantisco su comercio por los valles i sierras que alli embarcan, i contratan sus comidas i frutos de la tierra, proveyendo a Lima de jabò, corambre i açucar, i a Panamá de arina, de trigo, arroz, maiz, i otras semillas. Es valle deleytoso por sus arboledas i rio, de buena agua, que dicen nace de un mineral de oro es corto el valle, i cria gran suma de palmas, de que ay copiosas credades i datiles excelentes. Es tierra muy caliente i muy enferma, porque la fundaron armada a vna ciennega, que del centro brota umedad i salitre, i la bañan poco los ayres, cogiendo el rio el otro lado. Está en siete grados a esta parte de la linea al

tro-

tropico de Capricornio, i tiene por estrellas verticales las mesmas que dejamos dichas del pueblo de nuestra Señora de Guadalupe, i tiene fugera a Zaña la doctrina de Mocupe.

9 Fundóse aquel Convento sin patron singular, la devoción de la villa que á sí do mucha, el cuydado y solícitud de nue stros Religiosos an acabado una excelen tísimá Igleſia de bovedas con capillas er moſas, y otras oficinas con adornos costo ſos y lúzidos; pero quien á llenado la ca ſa de ofrendas y limosnas, es el miraculo ſo ſan Nicolas de Tolentino, ſon tantos, y tan innumerables los milagros que á echo en todos eſtados y géneres, continuando los deſde que el Convento ſe fundó aſta oy, viendose cada día ſoberanas marav ilas ſon á duzenas los cojos, tullidos, cie gos y defacuciados. A librado un ſin nu mero de mugeres que peligravan ſus pa rto, y á niños de quienno ſe eſperava vida, ſanando á otros que padecian enferme-

manos i sus familias: vna quando los cau-  
tizaron en Egipto, porque vendieron a  
su ermano, i la otra quando muerto Iosef,  
los affligió i atormentó Faraon. De ma-  
nera, que este Sol que se escondió, querra  
que sea Iosef quando la primera vez, di-  
ce, que el Sol se iba escondiendo, pero a-  
lunbrava al mundo, significará quando  
Iosef fue vendido a Egipto, que iba pa-  
sando de un emisferio a otro, i la segun-  
da vez quando ya el Sol se escondió, si-  
gnificava quando Iosef murió i pasó al  
otro mundo. O divino Nicolas, con qua-  
nta mas excelencia se ven en ti estas cosas  
que por grandes se cuentan de Abraán i  
Iosef. Si Abraán renuncia riquezas, mejor  
las renunciaba tu, que al fin el se quedó,  
ya que no con un ilo del despojo, con lo  
que tenia antes en ganados i casa: pero tu  
ArquipoBRE de la Iglesia, ni un ilo quis-  
tiste del mundo, i así vaya desde el altar  
a su oratorio, que eran los dos lugares en  
que azias el sacrificio. no lanpara de fue-  
go, ni orno de umo, sino estrella celestial  
de un teyletable resplandor i gloriosa  
luz: porque no diré yo, que la estrella que  
guió a los Magos era criatura, i la que a  
ti te guiava era difimulado en estrella el  
mismo Criador, que el Espiritu santo  
dice, que guia Cristo a sus Santos por  
caminos admirables, i que de noche alu-  
bra como estrella a los que favorece, i  
así sea' estrella invisible para otros, que  
para ti será visible i palpable estrella, que  
luego oyras a Cristo que te dice, que te  
dará la gloria en vez de la tierra de pro-  
mision, que con menos riqueza no a justia-  
ra a pagarte la fuma pobreza que le ofre-  
ciste. Tu si eres mejor Sol para la reli-  
gion Augustina, que Iosef para el pueblo  
Ebreo, pues mientras te ivas a poner ca-  
minando a la muerte, negociaste, no de  
Faraon, sino de Iesu Cristo riquezas espi-  
rituales para tus ermanos Augustinos, sin  
permitir cautividad, i desde que del to-  
do pasaste desta vida como Sol al otro  
emisferio de la gloria, no as consenti-  
do, que tus ermanos pisen necesidad,  
ni la pobreza los rinda a miserable su-  
gecion, dando tantos bienes a los Con-  
venos de tu Orden, que las limosnas  
que en tu nonbre nos dan, sustentan a  
tus ermanos, i tus Misas i milagros en-  
riquecen nuestras Iglesias. O pobre libe-  
ral, aziendote pobre, para azernos ri-  
cos!

in Oct. cl. 15.  
Cunctique Sol  
occumbentes,  
super crucis  
super Abra-  
ham. Et pau-  
lo infra. Cū  
ergo occubus-  
set Sol, facta  
est caligo im-  
mensa, &  
apparuit eli-  
batus famulus  
& lilius igni  
transiens  
inter diu-  
lites.

Sapientia  
 et deinde  
 illis in via  
 mirabilis. &  
 fuit illis in  
 volumine  
 dei. & in li-  
 bro stellarum  
 nobis.

b. Lih. 5. in  
 Gen. cap. 22.  
 et habet in  
 Gloſ. ſup. c.  
 25. Genef.  
 Sic in hoc vi-  
 ſu ſubſe-  
 cutum men-  
 tionis ſeila eſt.  
 gnum ſimi-  
 lus Alra ſi-  
 gnificat ad-  
 verſitatem  
 primam. qua  
 frater ſuus  
 wandering  
 qua conſe-  
 ſus ſororis  
 illorum  
 ſecundum. qua  
 poſt mortem  
 Joſeph ad Pa-  
 trum tribu-  
 tati. et affe-  
 ſi ſunt.

Aug. 16.  
de c. 24



al sacrilegio vivió dos días , i murió écho mártir de la obediencia i de la caridad, pues estas dos virtudes le negociaron la muerte a manos de un padraastro , verdugo de la naturaleza de los enenados, este lo fue tanto, que quiso que muriesen los eridos sin confesion. El marido que irió al Sacerdote, amaneció muerto sin confesion, un cuñado del macador que le defendió i vino a Lima , a negociar que la Religion perdonase la muerte ( cosa que sin eficacia vio el Provincial ) defendiéndolo en Cherrepe de un navio fuyo goçoso de llevar el perdón, subió en vna excelente mula , i a pocos pasos le arrojó de sí, quedándosele un pie en el estribo, i aviéndole despedaçado la mula, lo metió en su casa dividido en pedacos. Quen viere que David \* mandó matar al otro Amalequita, que le vino a dar la nueva de que estando pasado a saetas Saul , deseoso de acabar ya con las ansias que padecía , el mesmo Saul se estava mandando , i que le rogó que le acabase de matar por escusar agonias, i èl lo izo de compasion , viendo que ya no podia vivir, i le trujo la corona como a verdadero sucesor i dirá que David fue injusto, i se mostró ingrato. Rey mirad que ese Saul, es el que tantos agravios oizos, es de malas coltúres, à muerto a los Sacerdotes de Dios, consultase cõ las echizeras, muere desesperado, i èl mesmo se attraverso su puñal. No importa, dice David <sup>6</sup>, castigarele Dios porque èl sacó fangre a sus Sacerdotes i fue malo; yo devo matar a este porque ofendió al ungido de Dios aunque èl se lo rogase. Tened David , que es métrica\*, que ni èl irio a Saul, ni le sacó gota de fangre, que en el capitulo antes se cuenta el suceso, i no se alló ese Amalequita a nada de lo que dice: no importa, que para que merezca la muerte, basta que se alabe de que le sacó gota de fangre; mirad que os trujo su corona: no importa, que por quantos intereses ay en la mayor Magestad, no se à de perdonar delito cometido cõtra uno que es ungido de Dios; quidno no tuviera mas culpa que averle llegado con la mano a la corona, dice el Cardenal S. Pedro Damiano , basta para que muera , q a un ungido de Dios, ni a la corona à de llegar otro q Dios, que es su juez. Tienble el secular de perder el respeto al Sacerdote, pues castiga Dios cõ mas rigor al que le aza desprecios, q al que al mel-

mo Dios ofende con agravios. Murmuran de Dios los hijos de Ifrael, e fufre fus blaf-femias; i en vez de calligarlos, embíales el maná regalado, murmuran del Sacerdote Aaron, e aze que fe abra la tierra i tra-gue a quâtos murmurarô del, confundién-dolos en cuerpo i anima a los infernos perdurables, tragando con ellos fus taber-naculos, fus alajas i fus aziendas; buyen docientos i cinquenta de los mas nobles, de la boca que abrio la tierra pensando escaparse, i baja fuego del cielo / que en ceniza los convierta; con que dejó declara-do, que si fufriere los agravios que le azen, à de castigar con tan terribles penas, los defacatos que a fus Sacerdotes iziere. I el que quisiere ponderar quanto estima Cristo a un Sacerdote fuyo, oigale quan-do queriendole apedrar como a blasfe-mo, porque dijo que era Dios, provò que lo era, diciendo, i Si està efcrito que los Sacerdotes fon Dioses, i los llama Dioses David, porque me decis que fey bl. f. femo, si fiendo Sacerdote digo que fon Dios? Soberano argumêto llamó Augufti-no a este de nuestro Redentor, pues llama-dose todos los Sacerdotes Dioses, èijos de Dios los Catolicos virtuosos, fiendo el Sacerdote i la misma virtud, no era blasfemia llamarle Dios, i ponerse titulo de ijo de Dios. Señor, provad que foyis Dios por naturaleza, pues fabeys probar-lo con evidencias, ji no os valgayis de fili-aciones adoptivas entrando en el numero de la multitud. O inmensa onta del Sa-cerdocio! que quifo Cristo mas probar que era Dios por fer Sacerdote, que no alegar pruevas de que era ijo natural, uni-genito i eterno de fu eterno Padre infi-nito Dios, ontrandose esta vez con el Sa-cerdocio, i no con fu propia divinidad. Pero todo lo dispuso Cristo, para que ni fe atrevan con agravios al Sacerdote, ni degen de adorar todos al Sacerdocio. En los que tragò la tierra quando el fucefo de Aaron, e carnienten los atrevidos, i en las ontas que aze Cristo a los Sa-cerdotes, aprendan los onrados.

 $(\frac{1}{2})$ 

4 Exod. 16.  
Ere ego pluit  
panem.

e Nera. 16.  
 Dorapra e B  
 terra fão se  
 d'âni coram,  
 & apertum  
 ai fiam, de  
 viderat il  
 lio cum taler  
 nante: fuz:  
 & uerter fão  
 fãb d'ia: co  
 rum, de fãe  
 derum q. ve  
 vi in infernã  
 apertu hmo,  
 & petruas  
 de modis  
 uadit eadã

¶ Sed & ig-  
nato agros  
à Domino in-  
terfectu duct  
sei quinquag-  
inta virg.

2 Iouan. 10.  
Deus ap-  
pe- non Le-  
danti: et fo-  
de blas-  
mia, & quia  
no homo cum  
fit, facti ut  
ipsum De-  
Rasphidie au-  
tor: Nonne  
scriptum est  
in lege vestra,  
quia ego di-  
dy effit: & 3  
ill- tunc

Desi ad qu-  
ferme Dei  
factus est.  
vos dicite  
quia blasphem-  
avit

4 TIT. 42.  
 Si autem  
 me Dei  
 filius est ad  
 homines, non  
 derideatur di-  
 ipsam verba  
 Dei quomo-  
 do ut est De-  
 Si per sermo-  
 nem Dei ho-  
 mines parti-  
 cipando fidei  
 di veriam  
 modo partici-  
 patum non es-  
 Denit

1. Reg. 1.  
Aradant in-  
vno in cano,  
qui peragat  
illu. & in-  
pau. r. p.

6. Regd. 1.  
 Quare ad in-  
 famiam morte-  
 re non debet  
 ne ordinari  
 Christi De-  
 mus?

e Probat Ly-  
sa Saluta ex  
nomibus, for-  
hunc locu  
In hunc me  
provis fuit,  
etc.



Cap. XII. De las virtudes del gran escrítor Fr. Iuan Caxica, i del P. Fr. Iuan de Riberos, que convirtieron la Provincia de los Aymaraes, i como la dejó la Orden i refresea una aparicion del P. Fr. Iuan Morejon, que allí fue Doctrinante, bolviendo de la gira vida.

**Y**A dejamos dicho en el libro segundo, como los primeros Religiosos q̄ entraron a la conversiõ de los Indios Aymaraes, fueron los Padres F. Fráscisco Nuñez, F. Cristoval de Ribadeneyra, F. Iuan de Arroyo, i F. Nicolás Ximenez, Religiosos de gran observancia, de zelo de las animas i penitencia. Trabajaron como primeros, i obraron como vates Apostolicos. Entró por Prelado a esta Provincia el P. Fr. Iuan de Riberos, criollo deste Perú, natural del Cuzco, digno ijo de S. Augustino en este, otro F. Iuan de Riberos natural de los Algarves. q̄ tomó el ábito en Lima, era un dechado de virtudes, resplá deciendo en èl la cabal observancia de la Religión, lo estrecho de la pobreza i penitencia, Angel en la castidad, santo Tomas de Villanueva en las limosnas, i en el amor de los pobres: pues así en esta Provincia de los Aymaraes, como en otras dõ de predicó a los Indios, fue el anparo i refugio de pobres, curandolos, visitendolos i enseñandolos. Ganó con la claridad de su vida nombre de perfeto, i cõ su predicaciõ el ríulo de Apostolico ministro. Era abundante i diestro en muchas léguas destes Indios, siendo en todas continuo predicador, con que cogio gloriosas cosechas para el cielo. Fundó Iglesias, afenecó la Fè, començando a ser ministro Evangelico desde el año de 1566. que entró en la Provincia de Paria la Austral, donde a los barbaros (ros dio a conocer la Fè, i les asistió asta el año de 71. entrando este año en la Provincia de Cotabambas donde estuvo por Superior, i en su conversiõ asta el año de 75. de donde salio por Prelado de la Provincia de los Omases, trabajando asta el año de 1582. entró a la conversiõ de la Provincia de los Aymaraes, en que asistió asta el año de 1584. i desde este año se ocupó en andar predicando, ya en esta, ya en aquella Provincia, asta el año de 1591. q̄ fue por Prior del santuario de N. Señora de Copacabana, donde sirvió a la Virgen i a la predicaciõ asta el año

de 94. q̄ fue por Prior a Chuquisaca, i en el Capitulo Provincial que se celebró el año de 98. fue electo en Difinidor, i en el sucesivo de 1602. prelidio como Vicario General, i salio por Visitador desta Provincia. Era justicadísimo en sus acciones, entero en castigar malos egeplos, i temido de todos los descuydados. Por su prudencia, virtud i gobierno. subio a tan onerosos puestos, i regeneró tantos Prioratos i Doctrinas, en que trabajó como amigo de Dios, i como temeroso de su cõciencia: en todas estas misiones convirtió grã numero de animas, sacando a otras de sus idolatrias i vicios, destruyendo Idolos i adoratorios, plantando el atbol de la Fè, de que cogió razimos de animas para el lagar de la Iglesia i del cielo. O quanto fe deven invidiar aquellos ministros Evangelicos! pues como Cristo les prometio serian grandes del Tufon en su gloria, quando esta soberania sobre los q̄ no convirtieron animas, mereciendola por obrar virtudes, i enseñar santidades. Oygo decir a la Esposa\*, que espera verse entre los brazos de Dios ceñida de sus brazos, i llena de sus gozos. Pues ya no la quierá de manera, que la encerrava en las recamaras de su deleyre: como se promete de futuro este bien, i no le cuenta por recibidõ. Faltavale algo mas para merecer tan soberano favor! Si, que es mucho lo q̄ espera, i a de ser mucho lo que sirva. Gozaria pues este favor, quando admirado de sus grandes virtudes, dice Dios, o repiten los Angeles: Quien es esta, que sube como precioso umo, cõfecion de alores del desierto del mundo: pues como dicen Beda, san Anselmo i san Gerotimo<sup>4</sup>, i todo lo dijo junto a go de san Victor<sup>5</sup>, que fue lo mismo que decir: Quien es esta q̄ a pisado al mundo, ollido sus glorias, ardiendo està en amor divino, cada cosa q̄ pisa le sirve de escalon por dõ de sube, todas las virtudes a recogido en su anima, q̄ son los aromas q̄ con su olor deleytan la gloria. El Maestro de tales olores es Cristo, i los aromas, quãtas virtudes concede. Ea, Esposa, q̄ esta vez os dà los brazos, pues subis rã sana. No se los dio entõces, q̄ le queda mas q̄ subir. Vcamos q̄ en el c. 8. b. b. vuelve a subir otra vez, ya va no solo entre sus brazos, sino recoitada en Dios i los Angeles preguntan admirados: Quien es esta que sube tan llena de riquezas, i rebosa deleyres, recoitada en los brazos de

a Marth. 1.  
Quoniam  
cum, & de  
cuerpo, & de  
magno, & de  
colorem, & de  
que colorum.

b Canic. 1.  
Leva vultus  
sub capite  
meo, & de  
terra illa, & de  
placatur  
mea.

c Omnes se  
per hunc locum,  
cum, & de  
qua est ita  
que ascendit  
de deserto  
quasi virgo,  
la famit

d Sap. Exco.  
hom. 12. de  
danti amara  
se erigit per  
desertum, quod  
desertum, & de  
dit.

e Hag. lib. 1.  
erudit. Theo.  
log. cap. 1. 10  
Pipistratus  
Christus, pig  
mentis viris  
111. Myrrha  
meritum  
coram, Thot  
mentis de  
12. amara  
pulvis pigment  
13. viris  
omnium mal  
14. dicit.

f Cl. 1. 1. 1.  
est ita quod  
ascendit de  
deserto deli  
12. affluens,  
amara super  
dilecti facti



su Esposo? Pregunto, que cosa izo nueva, que no mereciedo tal magestad, i favores por tener todas las virtudes, lo merecio despues, aviendo ofendido a su Esposo en no quererle abrir, i en dar escusas, desden que sintio tanto, que se fue despedido i ofendido? Es asi, pero en ese mesmo capitulo quinto, quando salio llorando a buscarle, iva por las calles de Jerusalem, predicando las ermosuras de su Esposo a las damas i a las guardas, i convertiolas a querer ir a buscar a Cristo; decian enamoradas: Donde está ese querido, que ya deseamos ir contigo a darle las animas? Como es esto? Por esto solo le perdona el agravio, i le dà tan superior alteza? Pues no basta, dice la catena de los tres Padres<sup>1</sup>, antes era discipula q̄ apré dia virtudes, i despues se izo maestra que enseñava doctrina, ganó animas para Cristo, i merecio magestades, que es echar por el atajo, i subir de un buelo ganar a un pecador, i convertir un anima. El P. fray Juan de Riberos tendria ditas riquezas a millares, pues convirto tantos idolarras, i redujo a Dios tan distraidos Indios. En los Aymaraes enriquecio de meritos, i continuando la visita desta Provincia llegó el plaço de cobrar sus premios; avia mostrado en las visitas de los Conventos zelo santo i Evangelica pobreza, amor de padre i remor de Dios. Llegó a Potofí pobre de espíritu, pero muy rico de virtudes, i allí murio dejando invidia su muerte, i pregoneros su vida; pero no se contentó el cielo con las pruebas de su vida inculpables, sino que quiso que despues de muerto quedase incorrupto. Era gruesísimo onbre i de muchas carnes, en quienes la corrupcion obra mas presto, i quiso Dios, que esse privilegio desmintiese a la naturaleza. Pasados algunos meses, advirtieron los Religiosos esta incorrupcion, viendo su cuerpo entero, quando otros de diez i otros de ocho dias enterrados estavan corronpidos. Continuóse por muchos meses elestar entero, sin que el vientre que era muy alto tuviese menoscabo. Estendiose esta nueva por la Provincia; i bolviendo yo a Potofí el año de mil i seycientos i doze, oheo o nueve años despues que murio, entré yo en la boveda, i le vi de entero, i luego le conocí, dando gracias a Dios de las onras que en sus siervos reparte. El año pasado de mil i seycientos i veynte i nueve, estava incorrupto veynte

i seys años despues de su muerte: i vese cumplido lo que advirtio mi P. S. Augustin<sup>2</sup>, quido mandandole Dios a Abraan, que cogiese una vaca, una cabra, un ariet, una tortola i una paloma, i se las sacrificale. Cogio Abraan a los tres animales, i dividio sus carnes en pedaços, i advirtiole Dios, que no dividiese las dos aves. Venian aves nocturnas a comer i destruir las carnes<sup>3</sup>, i Abraan las espantava i sacudia porque no tocasen en ellas. Significa esto sin duda (dice Augtino) q̄ los onbres carnales sienpre están divididos; pero los espirituales significados en la paloma i en la tortola, nunca se dividen, porque no se apartan de Dios, o sea quando como la tortola huyen de la compañía, o comercio de los onbres dandose a la soledad o sean como la paloma que anda entre los onbres, porque un espiritual si está solo, se ocupa en la oracion, i contemplacion de las obras de Dios; i si anda entre los onbres i los comunica, se ocupa en obras de misericordia i de caridad, mejorando a unos i favoreciendo a todos: que como la caridad los une, el comercio i trato no los divide. Todo esto se vido en nuestro siervo de Dios, añadiendo algo mas el cielo, pues si era tortola en la oracion i contemplacion a que entregava el anima, i por mucho q̄ comunicava onbres como la paloma, no se dividia de Dios, porq̄ traca-va de salvarlos, quiere aquel gran Señor, q̄ sus carnes i cuerpo sean privilegiados, porq̄ su castidad no consintio refabios de carne, i estando en boveda umidissima por un pozo q̄ tiene al lado, i aver en ella sabá dijás. grandes gusanos, chinchas i cucarachas ninguna le llega. porq̄ otro Abraan mas superior, defende sus carnes.

El P. F. Juan Caxica fue Vizcaino de naciõ, romó el ábito en España, i ansió por la conversion de estos Indios, pasó en la bárcada el año de 1573. q̄ embió nuestro Rey. Eran sus virtudes muchas, i su zelo mayor, la penitencia continua i la caridad extraordinaria, deseoso de ganarle a Dios animas; aprendio las mas lenguas de estos Indios, i dióle el cielo don excelente destas léguas, siédo eminente en la Quichua i en la Aymará, léguas generales deste Perú. Entró tras él el P. F. luá de Riberos a la Provincia de los Aymaraes, desde el año de 1584. donde estuvo por Prelado i Doctrinante asta el de 87. i este año fue por Prelado al sacratario i Doctrina de N. Señora de

<sup>1</sup> Cant. 5.  
Quo deservit  
viri dilectus  
tanti & que  
pervenit cum  
peruenit

<sup>2</sup> La Cant. 5.  
Vr discipula  
admiracione,  
de sapore pla  
na de Magi  
stra dicitur.

<sup>3</sup> De civit.  
Dei, lib. 16.  
cap. 14. Nul-  
lus tam mo-  
do debet ver-  
um spernere  
in eo gra-  
fuerunt ad-  
duntur rur-  
sum, & deo  
illam est.  
Genet. 15.  
dixi enim  
non divisi-  
quam ius  
nates inter se  
dividentur.  
spiritales aut  
de modo, sive  
a natura sit  
conversatio-  
nibus boni-  
tatem servan-  
tibus sicut  
tunc, sive  
inter illas  
deparat sicut  
cibus, utra-  
que avit est  
simplex, &  
unita.

<sup>4</sup> Genet. 15  
Disturbat.  
que voluerit  
super cada-  
verem, & ab-  
solat car. A.  
gradam.

dePucarani, en q̄ estuvo asta el año de 91: predicado a los Indios: de alli fue a dotinar los Indios del pueblo de Tecora en la Provincia de los Omafayossi despues de aver trabajado santa i provechosamente algunos años, le pasó la obediencia al gr̄a pueblo de Caxabanba en la Provincia de Guamachuco. O quien supiera ponderar los servicios que este gran Religioso izo a nuestro Señor en las cōversiones que manejó, fuera bastante lo que obrò en estas sierras, para que le eternizara la fama, si fuera de los ministros de la primitiva Iglesia, pues siendo el retrato de aquellos en la vida i en la obsevancia, fue un lofias en destruir Idolos; no solo como aquel memorable santo, en el corto Rey- no de ludà, sino corriendo sierras por distancia de docienas leguas, descubriendo ya con caricias i regalos, ya con amenazas i miedos, i los mas ocultos adoratorios, i los mas disimulados Idolos de cada familia, de cada pueblo i Provincia. Varias vezes estuvo a perder la vida, descando quitarsela los echizeros i maestros de idolatria, mas indignados de la claridad cō que decia abominaciones de sus Dioses i de sus iniquas costumbres, que de estar viendo molar i quemar sus Idolos; pero el siervo de Dios, avia ya ofrecido la vida a Cristo, i queria mas predicar sus abominaciones, que excusar la muerte. Abejas llamó Isaias <sup>a</sup> a los que avian de destruir i caurivar al pueblo de Dios; i David, llamó abejas a los que atormentaron a Cristo: i veo que el Espiritu santo, segun ineleccion de S. Anbroso, alabando a la abeja, que siendo pequeña, cria dulcissimos panales, retrata en ella al que es Apostolico predicador, i es encuẽtro figurar una misma cosa dos generos de gentes tan enemigas i encontradas; pero si se considera lo uno i lo otro, aze armonia. Es el predicador santo (dice Anbroso) como la abeja, pequeño en su estimacion, caído en sus costumbres, i ellos azen panales dulcissimos en las animas de sus progimos, que son regalados banquetes para Dios; i quando pican i punchan con el pico, con la boca, i con el aguijon predicando verdades, i causando cientos, quedan puros en la santificacion, son suaves para el mājor que desea el anima, i sin querer venganças contra los que les ofenden, labran panales santos en quien los oye. Si le advirtieramos a san Anbro-

sio, que las abejas en picando con el aguijon, como le encarnò todo, luego mueren i verdad que restifican Aristoteles, Bercorio, i Virgilio, queriendo mas allar la muerte en la boca, que dejar de erir por conservar la vida. Responderà Anbroso, q̄ solo en esto se califica ser uno predicador Evangelico que menosprecia la vida, como sea por aguijonear i erir al que peca, queriendo mas morderle el anima dejandose la, escociendo con el orror de sus vicios, que medrar la muerte que de los tales esperavi si los que se sienren agraviados o los inieles eretes, o Judios, fueren abejas en queret erir o lastimar al predicador Catolico, aunque vean su muerte, succederà lo que a los enemigos del pueblo de Dios, de quien abla Isaias, q̄ medrando ellos su muerte i condenacion, dieron eridas en los cuerpos, q̄ sirvieron de azer colmenas enteras de meritos en las animas, que por eso afade Isaias <sup>z</sup>, que padecieran ignominiosos trabajos, pero que comerà colmenas de miel el que abitare la tierra. I por si le preguntasen al Profeta, que especie de miel es de la que abla, lo dejó dicho diez renglones antes, diciendo, que Cristo Meias Redentor, comeria miel como onbre, i picando los pecadores, que como abejas se matarian irriendole, criaria Cristo colmenas que mereciesen la gloria de su cuerpo, i la redencion del mundo. Oigamos lo se decir a mi Padre Augustino <sup>b</sup>, explicando lo que quiso decir el Profeta David, quando dijo, que los ludios, Gentiles i pecadores avian rodeado a Cristo como abejas, lo que aquellos ignorantes izieron con misteriosa sutilidad, nos lo aclara el Espiritu santo: Las abejas erian la miel en los panales, pero los ignorantes ludios, i los verdugos Gentiles, no izieron otra cosa en la Passion que labramos en Cristo un dulcissimo panal, i en todo fueron como abejas que se canian en labrar el panal de miel, i es para que otros le coman. Dichos los predicadores Evangelicos, que como el siervo de Dios fray Iuan Caxica, quieten mas dar voces contra los vicios, i dar pūcadas contra los malos, aunq̄ vean la muerte, q̄ dejar de abominar culpas por sacar enmiẽdas, i criar panales de virtudes, olgandose de que los pecadores, ludios i Gentiles sirvan tambien de abejas q̄ los piquen, los hiera i los lastime,

<sup>a</sup> Isai. 7. 8.   
 api, qua est   
 in terra As-   
 syria.

<sup>b</sup> Psal. 117.   
 Circum doli-   
 runt me sicut   
 apes.

<sup>c</sup> Ecclesi.   
 Bees in se   
 lucidos est   
 apes, & lu-   
 cidum doli-   
 rum habet fru-   
 ctus.

<sup>d</sup> Amb. Sec.   
 mon. 83. Re-   
 de comparat-   
 tur apibus   
 Sacerdotes,   
 quia sicut u-   
 pes rasilidit   
 corpora pra-   
 vorum, sicum   
 vicia celsitas   
 exiit, acule-   
 lum legit u-   
 raturus, pari-   
 tem ad san-   
 ctificandos,   
 suaves ad   
 consolandos,   
 feraci ad ul-   
 tiandos.

Reluct. 1. 6. 4.   
 educt. alle-   
 gi. Anti. de   
 viti. Apes se-   
 ruerit. An-   
 brosi. quan-   
 do pungat,   
 citi morian-   
 tur si viciis   
 u. ferant u-   
 culum, quia   
 tunc erit es-   
 sentia inter-   
 itum.

<sup>e</sup> Virg.   
 Georg. 4. 82.   
 fucula cere   
 ruminant   
 affixa la-   
 vici, animas   
 in se viciis   
 reponit.

<sup>f</sup> Vbi super   
 Beryon. 1.   
 1. & mel   
 manducabit   
 amos, qui   
 reliquos fru-   
 ctus in medio   
 terra.

<sup>g</sup> Super Ps.   
 117. Quid   
 abigerant.   
 Ang. gelum   
 est, mystica   
 substantia   
 spiritus san-   
 ctus loquens,   
 alio quidd   
 apes percom-   
 tur in foveis,   
 viciis au-   
 tem perfer-   
 untur. Dominus   
 fuerit cum   
 viciis in pas-   
 sine dulcor-   
 em. Et in   
 glossis. hie   
 loc. Tribu-   
 tur Augu-   
 stino dulcorum   
 in passim   
 Dicitur, sicut   
 apes, dum si-   
 in putare re-   
 ponit. Aho   
 mel fucula.

pues cada etida i golpe, aze en los predi-  
cadores lo que en Cristo, que es colmenas  
de meritos, panales de gloria, i es una  
mefma miel la fuya i la de Cristo.

3 Por mas que perseguieron los echize-  
ros, idolatras i malos Indios, nunca le  
enfriaron el zelo, ni le enflaquecieron las  
fuerças. dormia en los campos, i amane-  
ciã entre nieves por coger los Idolos o-  
culos que estavan en los montes i cerros.  
Los Indios Carolicos, o los temerosos, o  
los pagados le davan aviso, i los Clerigos  
le advertian lo que de sus pueblos averi-  
guavã. i así iba como fuego divino talando  
Dioses falsos, i deidades locas. Esto aviã  
echo antes nuestro bendito fray Antonio  
Loçano, i el gran varon fray Francisco  
Cano Dominico, i como en materia de  
Idolos succede lo que en las çarças, que  
como quede escondida una sola raiz, den-  
tro de poco se cria una montaña; así en-  
tre estos Indios, como quede un solo Ido-  
lo o un adoratorio, en pocos dias eude es-  
ta diabolica semilla, i lo mesmo aconrecia  
a los ludios idolatras; preguntenselo al  
santo Ezequias, que le parecia que ya  
no quedava Idolo ni adoratorio despnes  
que los destruyò, i entrò despues su biz-  
niero el santo Iosias, i veaserodo el capi-  
tulo veynte i tres, i allarsese de principio  
al fin liero de inmenidad de Idolos, ado-  
ratorios i jardines que consumió. i aun no  
facò todas las raizes. El Padre fray Iuan  
izo general perfecucion, sin atender a la-  
menros, a ofensas ni amenazas. Cada In-  
dio era otro Micaz, de quien dice Dios <sup>b</sup>,

4 Reg. 18  
Disparuit  
ancissa, &  
obscuro fl-  
uuias, & suc-  
cidi lues,  
confregique  
serpentem  
auium.

6 Indio. 12.  
Et fecit a-  
phod, & te-  
raphim id est,  
vultum facie  
donalem, &  
Idola.

e Sic Lyra  
super hunc  
locum.

d Indio. 18.  
Manfiq, a-  
pod est Ido-  
lum Micaz  
omni tempo-  
re, que fuit  
domi Dera  
gylu.

que de caridad de plata izo Idolo, i centa  
otro llamado Teraphim <sup>c</sup>, que era la ca-  
beça de su ijo primogenito que avia ofre-  
cido al Demonio. Enbalsamavãlos co-  
ricos aromas para que pudiese durar, i so-  
bre la lengua le ponian una lamina de oro,  
en que eitava el nombre del Demonio que  
adoravan; cogieronfelo a Micaz que los  
soldados del Tribu de Dan, corrio dando  
voces, que le llevavan sus Dioses. Así  
azian los Indios con nuestro frayle; pero  
izo este fierro de Dios con mas iustifica-  
cion su iusticia, pues los del Tribu de  
Dan se tuvieron el Idolo <sup>d</sup> que valia mil  
i cien pesos consigo todo el tienpo que la  
casa de Dios estuvo en Silo, que si no ado-  
ravan la figura, adoravan la plata. Pero el  
Padre fray Iuan, quanto oro, plata, eunbes  
i preças cogia de los adoratorios, i de  
los ijos suyos que adoravan, lo fundia i

entregava a los Curas, Clerigos o frayles,  
i se repartia, parte a los Indios pobres, i  
parte a las Iglesias. O famoso varon! o le-  
gitimo ijo de san Augustin!

Pero quãdo por lo dicho no fuera dig-  
no de ser illustre, lo debia ser porque es-  
crivio mas libros que otro del mundo;  
pues fuera de muchos que se an perdido,  
tiene aqui en Lima nuestra libreria treynta  
i dos cuerpos, los doze de folio del ta-  
maño de un Flos Sanctorum, i los veynte  
de quartilla, del tamaño de Misales pe-  
queños, puestos vaen linpio para la Im-  
prenta, i enquadernados, siendo cada uno  
un tomo. Todos son en quatro lenguas,  
que son las generales del Perú; en la Ay-  
mara que corre al Sur, por todas las Pro-  
vincias de arriba, desde antes del Cuzco,  
asta los contornos de Chuquibambilla i Pto-  
si. En la Chinchayfuyo, lengua que tiene  
algo de Sayagues, resperdo de la Quichua,  
que corre desde Lima por todas las sier-  
ras, por Guanuco asta las Provincias de  
Quito al norte. En la lengua Quichua,  
que es la generalissima, mas polida, mas e-  
legante i mas discreta, que corre todo el  
Perú, leste oeste, norte i sur, por lo largo  
i por lo ancho. Estas tres lenguas, i la qua-  
rta que es la Española, supo con tanta per-  
fecion un Vizcaino, que ninguno llegó a  
su eminencia. Los libros están por colu-  
mas, una desta lengua, otra de aquella, i  
frontero la Castellana; las materias que en  
estos treynta i dos cuerpos se incluyen,  
son quantas ay necesarias para la conver-  
sion de los Indios, i para las buenas cos-  
tumbres de los ya Carolicos, Sermones  
para todos los Evãgelios de la Iglesia, du-  
plicados i triplicados, catecismos, confe-  
sionarios, toda la Doctrina Cristiana en di-  
versos Idiomas, i modos de entender,  
Imnos i Salmos, i otros estudios de ad-  
vertencias para los Sacramentos; al fin  
co que estos treynta i dos cuerpos se imprimie-  
ran, no avia menester otro libro esta  
Gentilidad. El no averse impreso estos li-  
bros, no tiene mas de dos disculpas; la  
una, que si se uvieran de imprimir en Li-  
ma, collara su impresion mas de ciento i  
treyntra mil pesos, i esta es la causa de no  
imprimirse muchos libros, que ombres e-  
minentes tienen trabajados, i a falta de cau-  
dal i carestia de Imprentas, no llegan a ser  
conocidos. La otra es, q si se llevaran a im-  
primir a España, de mas de ser necesari-  
os mas de cinquenta mil pesos, no salie-  
ra

ra verdadera la impresi6n , porque no a-  
viendo quien supiese las tres l6guas con  
perfeccion i propiedad , i que supiese la  
legal acentuaci6n , todo fuera yertos i ef-  
cuidad. Religiosos muy entendidos de  
otras Religiones an echo exactas dili-  
gencias por ganar un tomo para imprimirlo,  
i si Dios no abre camino , por aora  
no veo cerrados i correran estos tomos  
la fortuna , que innumerables libros anti-  
guos i modernos de la Religion de san  
Augustin , que se est6n en nuestras librerias,  
en que ay tesoros de todas ciencias,  
i lenguas i aviendo constituci6n que cada  
Religioso tenga el lugar de su anti-  
guedad ; parece que ay otra encontrada  
para los libros , pues los libros modernos  
tienen el mejor lugar , porque est6n impre-  
sos , i los antiguos antiquisimos el peor ,  
por no aver tenido v6tura de imprimirlos

la polilla los ereda , la catcoma tiene en el-  
los su cama , i el polvo su asiento , el consue-  
lo es superior , pues avr6 pagado Dios el  
zelzo , i el inmenso trabajo que tuvo , i  
padecio el gran Escriitor fray Iuan Caxi-  
ca , i mereceria , fuera de lo que sus gran-  
des virtudes ganaron , i en particular su  
gran caridad , en que resplandeci6 mucho  
siendo el socorro de los pobres Indios , i el  
limosnero mayor de los viand6tes. Mere-  
ceria oir las palabras de Cristo , despues  
de averles dicho que la f6 es como un  
grano de mostaça , i predicado a sus Ap-  
6stolos los principales puntos de su ley ,  
les dicei Aveys entendido todo esto ? Pues  
sabed , que por esta caosa todo escritor  
docto i sabio de los de mi Iglesia , es se-  
mejante al padre de familias , que saca  
de sus tesoros lo antiguo i lo moderno .  
Que fue lo mismo que decir , como ad-  
vierte san Geronimo : Vosotros soys  
mis notarios , mis secretarios i mis es-  
crivanos ; pues ya aveys entendido quan-  
to de mi ley os es ense6ado , sacareys co-  
mo due6os de mis riquezas los tesoros  
de mi Evangelio , joyas nuevas , esmalta-  
das con apoyos del testamento viejo , que  
s6n prefas antiguas , i avreys puesto por  
obra lo que la Esposa me prometio en  
profecia , diciendome : Lo nuevo i lo anti-  
guo es guardado para ti esposo mio : av6ta  
jundise los escritores de la ley de gracia ,  
como pondera san Gregorio , al santo  
Abraan i al santo Mois6s , que no fue-  
ron doctos como ellos , porque si escri-  
vieron i ensee6aron la ley antigua , i en

ella conocieron las joyas de nuestro Ev6-  
gelio , no sacaron a luz sus riquezas . Los  
escriitores de la Iglesia exceden a quin-  
tales en meritos a los antiguos , i prue-  
balo san Augustin , con el orden de a-  
blar que tuvo Cristo en estas palabras , di-  
ciendo , joyas nuevas i antiguas , guar-  
dando el orden de los meritos , i no el de  
la sucesi6n en los tiempos ; pues si siempre  
se nonbra primero lo antiguo que lo mo-  
derno , aqui nonbr6 primero lo moderno ,  
que lo antiguo ; que a no mirar Cristo la  
primacia de los meritos , no le di6ra a lo  
moderno la antecediencia de los lugares ,  
ni el ser primero en obra , lo que fue des-  
pues en tiempo . Con que fueron seme-  
jantes a Cristo , como advierte el gran  
Cristiano Duernaro , los escritores des-  
tos siglos , siendo como Cristo Padre de  
familias , ricos en la ciencia , dando al  
mundo joyas nuevas i viejas , con que  
enriquecieron animas , siendo lo viejo la  
ley divina , i lo nuevo lo que dijo Cristo ,  
i ponderaron ellos ; i si esto viejo era , co-  
mo advirtio san Gregorio , las amena-  
ças de la condenaci6n eterna , que al prin-  
cipio de aquel serm6n propi6a Cristo ,  
i lo nuevo las promesas de gloria con que  
acab6 el serm6n ; eso azen los santos es-  
critores , que amenazando con infierno  
a los endurcidos , i animando con glo-  
rias a los defengados , llevan animas  
al cielo , i dan joyas ricas a la gloria . To-  
do quanto emos dicho se v6 a la letra en  
nuestro escritor ilustre , secretario de  
Cristo , pues asi en los muchos a6os que  
predic6 a Espa6oles i a Indios , como en  
los treynta i dos tomos que dej6 escritos ,  
desentra66 todo el testamento viejo , i  
nuevo , valiendose mas del nuevo , que del  
viejo , declarando las joyas de sus mis-  
terios , con la llave que pide la incapaci-  
dad destos Indios , mostrando excelentes  
agudezas para aclarar los misterios de  
nuestra F6 , i abominar los vicios , dando  
en met6foras i comparaciones ca6eras , luz  
i pasto de d6trinas soberanas , quando to-  
dos sus escritos de amenazas de inferno ,  
i de promesas de gloria , con que me-  
recio ser muy semejante a Cristo , i padre  
de familias , aventajandose a los Patriar-  
cas Mois6s i Abraan , en ser escritor de  
la ley de gracia . Quien rebuelve sus to-  
mos , puede decir lo que san Geronimo  
dijo de Origenes . que parece corta una  
vida muy larga , aunque comenzase desde

e Aug. de ci-  
vit. Dei , lib.  
10. cap. 16.  
N6 dixit vi-  
tra , & no-  
va , quod ni-  
que dixerit ,  
nisi mutasset  
mentem or-  
dinis scri-  
pturam .

f In Manu.  
Et sicut fi-  
milis mei,  
quoniam Pa-  
ter familias  
& pater mi-  
sericordie . Mi-  
sericordie qui pro-  
fite-  
ramur .

g Vbi supra .  
Pater est , ut  
proculpatum  
manum ge-  
neris in aco-  
na parva in-  
terest . & no-  
vum est .

a Math. 13.  
Idem parvus  
sermo dicitur  
in regno ca-  
li .

b In Manu.  
Vi quidam in  
Evangelio  
proferunt  
legem .

c Cant. 7.  
Nona . & re-  
tro , alit  
mi .

d Hom. in  
Evangel. 11.  
Averat de  
istis fidei  
negantibus , qui  
nisi & ve-  
terem testam-  
entum . & si facta  
sunt , non  
me reba-  
narentur .

la cuna, para escribir tantos primores en tanta diversidad de romos.

3 Este celebre escritor i amigo de Dios murio fantamente en el pueblo i Doctrina de Caxabanba, no dejando el puesto de su batalla, ni las armas de las manos, ni queriendo descansar un punto de vida; quo como en España se alistó para venir a la conversion de los Indios, nunca dejó esta milicia, ni se desvió un ora del batallon, continuando refriegas, asaltos, alcances i victorias, muriendo como buen soldado en la batalla; fortaleça, que por bellísima alaban aun los antiguos Filósofos, dando por la mayor gloria Virgilio a i Livio <sup>1</sup>, el morir peleando, i por afrenta infame el vivir huyendo i si el dar voces un soldado le parecia a Ovidio <sup>2</sup>, menoscabo, i el refirir callando tuvo por excelencia quando dijo: Mejor lengua tengo yo en la mano derecha, como vença riñendo, i tu vence norabuena ablando. En los Predicadores Evangelicos como nuestro fray Iuan, si esta su mayor alabanza en morir en la guerra, esta su mayor premio en pelear dando voces, i ablando consejos, pues en la milicia Eclesiástica, voces del Predicador, i palabras del ministro, vencen mas que manos derechas, ni golpes de eridas; pero nuestro siervo de Dios, peleó con todo; con voces predicando, i con la mano derecha escribiendo, i murio en la batalla por triunfar en la gloria, donde piadosamente creo que tiene grandes premios, siendo el Iudas Macabeo del Perú, así en escribir, pues a Iudas se le atribuye el un libro de los Macabeos <sup>3</sup>, como en morir peleando por destruir Gentiles, i defender la onra de Dios; i decia como el otro <sup>4</sup>: Mejor es morir en la guerra, que ver daños en nuestros progimos, i ofensa en los Santos. A Iudas le di la Iglesia ercidas onras, i el cielo le avrá dado al Padre fray Iuan Caxica gloriosas pagas.

6 Aqui es su legitimo lugar del dicho Padre fray Iuan Morejon, pues con su muerte acabaremos con los Aymaraes, i avrán visto juntos tres Iuanes, dignosijos de san Augustin. Fue este Religioso ijo del Convento viejo de Lima, tomó el hábito el año de mil i quinientos i sesenta i siete, i eran él i sus padres naturales de Medina del Campo; su entrada en la Religion fue, con deseos de tratar en la

conversion destos Indios, enbióle la obediencia al Convento de Arequipa, donde siendo loable Religioso, dava egenplos de penitencia, de obediencia i virtud, pasaronle a Chuquifaca el año de mil i quinientos i sesenta i nueve, en que descubrió muchas virtudes; pero en la que mas deleava enplearse, era en tratar la conversion de los Indios, que en aquel tiempo eran pocos los ministros, i grande la idolatría; reprimia su zelo con la obediencia, ganando en ella doblados meritos, pues medrava los de la conversion, i tenia en los de la obediencia enplos de la caridad, que aun los Gentiles conocieron las ventajas que aze la obediencia a otra qualquiera virtud. Anonimo, como refiere Plutarco <sup>5</sup>, estando en la batalla, tenia a un enemigo caido, i al tiempo de atravesarle el cuerpo con el puñal, tañó el clarín a recoger, i sin ejecutar el golpe se retiró. Preguntandole, porque no avia muerto al que tenia rendido? Respondió: Porque es mejor i mas meritorio, obedecer al superior, que matar al enemigo. I Xenoph. <sup>6</sup> refiere de Ciro el menor, que decia muchas vezes, que le era mejor al soldado, reme a su proprio Capitan, que al contrario mas valiente. Con que dieron a entender, que en la obediencia estavan cifradas las virtudes, i en ella los premios de la milicia. Así le sucedio algunos años al Padre fray Iuan Morejó, con que merecio mas en obedecer al Prelado, que en matar enemigos Demonios en la conversion, i como temeroso de Dios, tenia mas miedo a no faltar a la sugecion del Prelado, que a una legion de enemigos infernales. Resplandecio siempre en ser muy obediente, i cumplióle Dios los deseos de convertit animas. Enbióle al pueblo Guaquira, Doctrina en la Provincia de los Aymaraes, donde asistían el Prelado i los Dominantes, que tenían conjuntos sus pueblos al de Guaquira, porque en aquel tiempo se usava vivir todos los Dominantes con su Prelado, despues se conocio, que era mas conveniente asistir dias i noches con los Indios de cada pueblo, porque se esforasen las juntas que suelen azer para sus idolatrias, i las borracheras en que se matavan padres aijos, i los incestos que la enbriaguez causá tan ordinariamente en estos Indios, que aunque asistiendo los Curas en los pueblos, ay tambien destos vicios,

(Plinio La.  
con. Roman.  
celius est pa-  
vere Impera-  
tori, quã su-  
m. stridere.

1 Xenoph.  
lib. 1. Expe-  
dit Ciro, a-  
perit militem  
magis morant  
es Duceam,  
quam hostes.

1 Virg. 1.  
Æneid. Pal-  
lorumq; mo-  
ri fuerunt  
in armis.

2 Lit. Elyz.  
dec. 1. Pal-  
lorumq; mo-  
ri fuerunt  
in armis.

3 Ovid. Me-  
tamor. lib. 9.  
Sub. 1. Ad-  
miranda dicit  
vera lingua  
est. Iam nunc  
paganda su-  
perum, in vin-  
is loquenda.

4 Serapis in  
lib. Machab.

5 Machab.  
3. gloriosius  
mors est nos  
mori in bello,  
quam videre  
nostra gentis  
mora. Et id-  
em.





tra de la comodidad, i mira los menores inconvenientes) salió con la ecuridad de la noche, i con la priesa de confesar su enfermedad, queriendo mas dar pasos por un anima, que no que su cuerpo descansase en la cama, i se atormentase en la conciencia: salió rezando, porque siempre caminava así, i al pasar la puente del rio que era de criznejas, echó de un especie de juncos desta tierra, no tenia la puente pastamano, ni barandilla, i tropezando el siervo de Dios, cayó de la puente en el rio, i aogóse. Aguardavale en su pueblo para la confesion, i admirados de que tardase porque era con estremo su puntualidad, bolvieron al Convento a darle priesa; respondieron al que vino, que era un Indio llamado Pedro, opinado de bueno i virtuoso, sacristán aficionado al culto Divino, que ya avia salido el Padre, i caminado al pueblo i bolvio corriendo, i no allandole, se admiraron los Indios, sabiendo quan puntual era en su doctrina, i en administrar los santos Sacramentos, sin que cosa umana le iziese estorvo, estuvieron confusos de que se tardase, i no viniese: amañeció, supieron que no estava en el un pueblo, ni en el otro, i desalados los Indios andavan por los campos, otros por las orillas del rio, i otros por los pueblos convecinos en busca de su Padre, llorandole porque fue de todos muy querido, nuestros Religiosos izieron diligencias, echaron buscadores, i no allaron rastros: sintióse su falta en toda la Provincia, que aun le amavan por sus buenas obras, i le veneravan por sus virtudes. Estuvo sin saberse de su cuerpo algunos dias ( la mas cierta averiguacion conviene en que fueron ocho, si bien algunos entienden el tiempo a meses) los Indios decian, que algunas noches, i a veces de dia conocian a su Padre Doctrinante que los llamava amorosamente, pero entre los Indios no son muy legales las relaciones. Lo que fue verdad, es, que pasando una noche i Pedro su Sacristán Indio virtuoso, i muy querido suyo, le llamó por su nombre, i conociendo el Indio la voz, fue caminando ázia donde le llamaban, i fue tan sin temor, como si estando vivo le llamase. Si a caso se extraviava Pedro, porque que aquella tierra es todo montes, i corre el rio por quebradas fragosas, le bolvia a llamar el ya difunto, con voces amorosas, i que en vez de orror, le causavan plazer. Llegó a la parte del rio

donde salia la voz ( si bien dicen otros que le salió al camino, i lo llevó al lugar) i siendo de noche, vido cinco luzes hermosas que azian forma de araud, quebróse el cántaro, i aparecieron las luzes como sucedio a Gedoni; admirado Pedro, oyó que debajo del agua le dijo: Avís a los Religiosos, que lleven mi cuerpo, i lo entierren en lugar ouroso. El Indio Pedro lleno de gozo, puso una señal en aquella orilla, i desmontando algunos impedimentos, fue dejando señales, porque el cuerpo avia ido llevado de la corriente gran trecho de distancia. Llegó Pedro al Convento ran goçoso, que a pausas de plazer refirió la vision. Dieron credito a su verdad, porque era tenido por onbre de virtud, juntaronse por la mañana antes de amanecer los Religiosos, i congregaronse los Españoles, i numerosa multitud de Indios, desfilando cada uno entrar al fondo del rio, i sacar al amado de todos: quando iba amaneciendo vieron de lejos las luzes que los bañó a todos de un excesivo gozo: i llegado al parage donde los guió Pedro, abrió Dios una maravilla, i fue, que menguó el rio asta descubrir el dicho cuerpo, como sucedio a san Clemente, quando se retiró el mar, i le manifestó en el marmol; así sucede al cuerpo del Padre fray Iuan, el qual estava detenido con dos pedruzuelas del tamaño de una mano, la una sobre la palma de la mano derecha, i la otra sobre la manga del ábito negro a la parte sinestra, leves ancoras; pero era Dios el piloto que navegava en aquella nave, que si ya avia descargado el anima en el puerto de gloria, estava Dios en el precioso vaso. Admiraronse todos viendo la baja del agua, i las pedruzuelas, i no fue mayor la admiracion, que el Convento, dando voces la multitud por el allazgo. Pusieron el cuerpo en unas andas, que todo él dava pruebas de santidad, i trayendolo a Guaquira, le izieron un celebratorio; pues a falta de Reyes, i mientras estuvieron pobres que le lloravan, i multitud de gentes que le bendecian. Este favor que izo Dios a este siervo suyo, egecutoria es de que goça del cielo, que quando no se sabia de los cuerpos de aquellos memorables Santos san Estevan Proromartir, Gamaliel el Discipulo de Cristo, Nicodemo el que le dio sepultura, i Abibon, dice la Iglesia en el Breviario do que aze fiesta a tres de Agosto, que se apareci



recio Gamaliel a Luciano Presbitero, en forma de un viejo magestuoso, i le enseñó el lugar donde estavan aquellos santos cuerpos, i le dijo: Anda al Pontifice Iuan Ierosolimitano, i trata con él, que aquellos quatro cuerpos sean enterrados en el lugar onesto. Còvocóse una copiosa multitud de Obispos, Sacerdotes i gente, i enterteronse en Ierusalén en la Iglesia de S<sup>to</sup>. Mucho se parece el un favor al otro, i el lenguaje de nuestro F. Iuan al de Gamaliel. Para encarecer Ana Profetisa las onras que aze Dios a sus siervos, dize en su Cantico: « Guardará Dios, i mirará mucho por los pies de sus santos. Fue decir, (dice Cayetano), si Dios estima tanto sus pies quanto estimará sus cabeças i cuerpos? i no bría los pies, porque esos dieron los pasos por el bien de las animas, i en esos pone sus ojos. O maravillas de Dios, que menospreciando los santos sus cuerpos en esta vida, quieran onrarlos tanto quando pasan a la gloria! Es muy debida correspondencia, i soberana gratitud, pues viendo lo que sus cuerpos les ayudaron para merecer la gloria que consigueron, piden a Dios los onres; ò lo aze Dios antes que se lo pidan enviándolo no Angel, q<sup>ue</sup> defuebra sus cuerpos, sino las mismas animas gloriosas q<sup>ue</sup> onré a sus còpañeros. Estas pagas tuvo el Padre fray Iuan por sus obras, i sin duda aquellas cinco luzes azian las vezes de cinco virtudes, obediencia, umildad, amor de pobres, caridad i zelo de las animas de los Indios i penitencia; que mereciendo estas onras en la tierra, le llenaron de luzes eternas en la gloria: como piadosamente se puede creer del que dio luzes en la observancia i vida Religiosa.



Cap. XIII. Del sitio, Topografia, i fundacion del miraculoso Santuario de la Madre de Dios de Pucarani, su cielo i sus Estrellas.

**D**icho libro donde tantas vezes nos llaman las alabanzas de Maria, que si son mares de prodigios, i golfos de misterios, son aguas de que se crian los mayores portentos de la gracia, i se per-

ficionan los mayores milagros de la naturaleza, i es fuerça que sea bueno el libro donde tantas vezes entra lo mas bueno despues de Dios, que tiene la gloria. Repáro es misterioso el que aze el Doctor Aureliense, que aviendo Dios criado el cielo por quien entendieron el inpireo, i los demas astros, i cielos san Basilio<sup>4</sup>, Beda<sup>5</sup>, Diodoro Trasense maestro de san Crisostomo, san Geronimo i Teodoreto<sup>6</sup> i otros, entendieron la creacion de los Angeles conpreendida en la palabra, cielo, siguiendo a san Augustin<sup>7</sup>, no dijo Moyse que era bueno; i quando llegó a dar tenombre de bueno, la primera vez lo dijo de la luz, i despues de la junta de las aguas<sup>8</sup>, sin que entre las aguas, i la luz llamase bueno a nada de lo que Dios avia criado; i en lo que mas se debe reparar es, que no se dice que Dios crió las aguas, i no se á de escapar esta dificultad, con dezir que a Moyse se le pasó por alto, ò lo dejó por ya advertido, sino que con divino acuerdo, i para misterio futuro lo dispuso así el Espíritu santo; i la razón está clara, porque si de lo menor que fue criando Dios puso el día, i la creación Moyse, el no aver puesto que crió las aguas, sumo misterio debe encerrar, i no se puede decir sin error, que estavan criadas antes q<sup>ue</sup> Dios criase los cielos i la tierra, aunque el modo con que lo dize Moyse, así lo dicra a pensar, pues luego que refiere que Dios crió el cielo inpireo i la tierra, i despues que dijo que la tierra estava sin criarura que la ocupase, i todo este concavo con tinieblas que la escurecia, luego dize Moyse que el Espíritu santo cubria, fomentava i dava vida, como enpollando las aguas<sup>9</sup>, andando sobre sus olas. Al parecer, primero avia de decir Moyse el quando, i la ocasion en que crió las aguas, i luego vendria bien el decir, que andava criando Dios sobre ellas, cubriendolas, ò enpolladas. En otra clausula adelante se descubre el misterio. Estavan (dice Moyse) las aguas cubriendo toda la tierra, sin que parte, ni migajon de tierra se descubriese, i mandó Dios que se recogiesen las aguas en un lugar a parte; i viendolas Dios todas juntas, dijo: Llámese esto Maria<sup>10</sup> i aqui siendo nóbre apelativo de las aguas, es nombre proprio de Maria, que así lo enseñá oy la Biblia Sacra, pues la pone con letra grande,

e De Beata Virg.

4 Basil lib. 2. & 3. in Genes.

5 Beda in Hexameris.

6 Teodor. quet. 11. & 14. in Gen.

7 Aug. lib. 1. consil. 27. & lib. 12 de civi. Dei c. 9.

8 Genes. 1. Vidit Deus locum quem sibi fecit, congregavitque aquas appellavitque maria & vidit Deus quod esset bonum.

9 Et spiritus Domini fovebatur super aquas. Et creabatur.

10 Dixit vero Deus, congregavit aquas sub caelo sive congregavitque aquas appellavitque maria. & vidit Deus quod esset bonum.

11 Anna in exilico 1. Reg. 2. Pe- dro sanctus servus.

12 Cayet sup. hunc locum.

a Phil lib.  
de nommb.  
Habrécus  
Molito est ad  
dramas de  
viam fœnre  
amatur ma  
re.  
b Alber. in  
3. Luc. idque  
figuſus Ma  
ria, id est a  
maria mare.

c Damasc.  
in 1. de Na  
tiv. Virg.  
Cuncta crea  
tur mundi  
mare, in qſo  
rum concia  
figuſus qſo  
de calitis en  
devinatis  
fulguro in u  
terro concipit.  
d Concil. E  
phel. cap. 7.  
hæc i gaur  
de terra, de  
mare Virg  
nem haurit.  
e Aureliuſ.  
ubi ſupia.  
Quid est Spi  
ritus Domi  
niſervatur,  
vit accen  
bat ſuper a  
guas, que ci  
gurgis u  
micitur no  
mine Maria,  
niſſi quod Spi  
ritus ſanctus  
accenſus in  
Virgine Ma  
ria, de ſer  
batur ab ea,  
reſus gra  
tia. Cuncta  
ſunt, ſed qui  
accenſus illi  
requirit in  
tabernaculo  
ſuo. Auguſt.  
niſſiſſimus,  
quod ante  
quam dicit  
tur creatus,  
manifeſtatur  
Spiritus ſan  
ctus corporis.

f Ioan. 1.  
Verba lux que  
in quo illu  
minat omni  
hominem.  
g Vi ante  
quam dicit  
tur creatus  
manifeſtatur  
Spiritus ſan  
ctus corporis.  
h Ad Hebr.  
e. 1. ſi non  
homo crea  
tus.

grande, privilegio ſolo de los nonbres  
proprios. I entenderſe por ella eſte mar  
i junta de las aguas, ſe prueba cõ Filon <sup>a</sup>,  
i Alberto Magno <sup>b</sup>, ſan luã Damaceno <sup>c</sup>  
i el Concilio Eſefino <sup>d</sup>, que a no tener tã  
antiquiſimo Sacramento, no avian de lla  
mar a la Madre de Dios. Mar amargo,  
que eſo quiere decir Maria, ſino aguas  
dulces, i manantiales ſabroſos, a no en  
cerrar ſoberano miſterio. Sabido eſto, en  
breves palabras lo compreende el Doctor  
Aureliente <sup>e</sup>, no callò ſin miſterio Moi  
ſes, el quando i la ocaſion en que fueron  
criadas las aguas, pues con aver dicho  
Dios, que todas juntas ſe llamaſen Maria,  
nos quiſo que atendieſemos a la maravi  
lla que deſde el principio del mudo, quiſo  
dejar advertida en onra de la Virgen; i fue  
decir: Lo primero que alabè por bueno,  
fue la luz, figura viva, como dijo ſan <sup>f</sup> luã  
del divino Verbo umanado, pero lo ſegũ  
do que alabè con igual ponderacion lla  
mandolo bueno i cabal no fue el ciclo i o  
pireo, los Angeles, ni los aſtros, ſino las a  
guas que tenían el nonbre, i representa  
van a Maria; i aunque las aguas fueron  
criadas i la Virgen lo fue, no ſe diga que  
las criò, que eſigual var alteza con las  
demas criaturas inferiores, i parecerã deſ  
cacimiento de lo ſobrenatural, que en la  
creacion de la Virgen ſe alla, decir q̃ cria  
ron las aguas que las repreſentan quando  
ſe curava todo, porque quiero que pri  
mero que ſe ſepa q̃ uvo aguas que ſe lla  
maron Maria, ſe ſepa que el Eſpiritu ſan  
to las eſtava enpollando, i antes que ſe ſe  
pa que llega al mundo, ſe ſepa que el Eſ  
piritu ſanto con gracia la cubre todas;  
que ſi la criò el que nadando en ſus vir  
tudes deſcansò en ſus entrañas, primero  
ſe diga que el Eſpiritu ſanto la llenò de  
gracias, que ſe diga que fue ſu criatura;  
pues ſerlo i eſtar en gracia todo fue uno, i  
no ſe ſeale de eracion, pues no fue como  
lo de lo viſible, ſino como de otra ſuperior  
alteza <sup>g</sup>, i verã claro el mas advertido,  
que mal pudo tener defecto ſu primero  
inſtante, quando a un meſmo inſtante ven  
a Dios criandola, i llenandola de gracia  
del meſmo que la cria. Que mas ſe quieſie  
ra alguno, ſino que Moyſes digera a ſolas,  
que Dios criò las aguas, i dentro de rato  
que bajò el Eſpiritu ſanto para que nvie  
re tiempo de caer i levantarla i aſi ſolo  
mirando a eſta nueſtra Virgen, ſe calla  
la eracion del agua, i ſe ſabe que ſe lla

ma Maria, quando primero ſe à ſabido  
que criando las aguas, i guardandolas  
fue todo uno. I ya conozeo otro miſterio  
que el cielo ſe eſconde, que nonbran pri  
mero al Eſpiritu ſanto dando vida a las a  
guas, que a la luz que ſignifica a Criſto,  
no porque ſea primero la Virgen en alte  
za, ſino para que ſe vea, que criar niun  
dos, fue ſolo como azer borrones en co  
tejo de ſu madre, que en quanto oibre,  
primero eſta llena de Eſpiritu ſanto, que  
la luz de la divinidad umanada alunbran  
do el mundo. I que me dirã Dios quando  
yo le pregunte: Señor, faltava os materia  
de aazer los cielos, las aves i los pe  
ces: criarays los de nada como la tierra;  
para que cogeys el agua i azeys de ſa, no  
ſolo el cielo en que poneys las eſtrellas,  
ſino tambien al que tiene al Sol, a los pla  
netas i ſiguos, que todos los puſiſten en  
los cielos, oravo, quarto i primero, que  
llamaſtis firmamentos. los quales como  
dice ſan Pedro <sup>i</sup>, loſizultis de agua? Ref  
ponderãnos Dios, que lo izo todo de a  
gua, porque ſignificava a ſu Madre Ma  
ria, para que ſupieſe el mundo, que pa  
ra que el Sol alunbraſe, i para que los  
planetas i cielos inſuyenſen, era nece  
ſario, que procedieſen de aguas que ſig  
nificavan a ſu Madre, i que ſe criaſen de  
coſa que tiene el nonbre de Maria, i para  
que advirrieſen los onbres, que el ben  
decir eſtas coſas que criò delas <sup>k</sup> aguas,  
i no los animales <sup>l</sup> ( como noraron los  
Ebreos <sup>m</sup>) que criò de la tierra, era para  
decirnos, que ſolo aquello que procede  
o previene de Maria, es bueno, es ſanto,  
i es bendito. Luego eſte libro que eſta en  
teverado con excelencias, i milagros de  
la Virgen, tendra de bueno lo que deſta  
ſe digere, i de bendito lo que la alabãre.  
Fingieron los Poetas, como dice Eſtiodo <sup>n</sup>,  
que la primera muger que mandò fabri  
car Iupiter, fue tan amada de los Dioses,  
que todos le dieron dones con que la ado  
raron: Palas ſu fabiduria, Venus ſu ermo  
ſura, Apolo ſu muſica, i Mercurio ſu e  
loquencia; i porque todos la llenaron de  
gracias, ſe llamò Pandora. Mi ſanto  
Tomas de Villanueva dice <sup>o</sup>, que ſi la  
Pandora fingida, eſpariò deſpues de  
echa a los Dioses que la izieron, nueſ  
tra Pandora la ſantiſſima Virgen, a quẽ  
llenò Dios de gracias, no cauſò eſ  
panto a Dios, ſino exceſos de amor;  
pero ſus obras eſpantan a los Serafines.  
Comen

i Pet. epiſt.  
2. cap. 1. Ca  
li erde prius,  
de aqua. Co  
per aqua co  
ſiſtitit Dei  
Verba.

k Genet. 1.  
Produceſt a  
guas, reptat  
anima vola  
tis, de ſola  
tis ſuper ter  
ram. Benedi  
ctioque eis.

l Producat  
terra animas  
viventes in  
genere ſuo, in  
ovine, &  
reptat, &  
volat, &  
ſuavitudo ſu  
avitudo ſu  
avitudo.

m Vt ſic Pe  
tricius Gen.

n Vt eſt a  
pud Calapi  
num verbum.  
Pandora ſic  
dicitur quod  
ab omniſer  
dinat. He  
ſiodus Theo  
gon.

o Sum. 2. de  
Annunciat.  
Dñi. i He  
noſtra Pan  
dora Deo ſua  
no ſpavit,  
ſeſamini ma  
gu ſoti.

Comencemos ya a decir los milagros de la Virgen de Pucarani, comenzando por la topografia de su sitio, i de su santuario.

2 Los que caminan de Lima a Potosí aviendo pasado el Cuzco van por vna de dos Provincias, o por la de Omahuayo, o por la de Chuquito, que corten i se dilatan a la vista, i por las orillas de la gran Titikaca, comunmente llamada laguna de Chuquito, cuya circunferencia según afirman muchos, es de ochenta leguas. Por la de Chnquito llegan al admirable santuario de nuestra Señora de Copacabana, cuyas maravillas portentosas veremos presto: pero la Provincia de Omahuayo es dos veces dichosa, pues tiene los dos memorables i miraculosos santuarios el de la Cruz santísima de Carabuco, de quien se oyen antiquísimas tradiciones que afirman averla traído Apostol comprobadas con los milagros que aze, i con las maravillas que obra, de que en breve dejamos dicho algo. El otro milagro su santuario es el de nuestra Señora de Pucarani, que está tres jornadas de Copacabana. Ditan los portentos desta Virgen la grandeza de sus beneficios, i veranse en sus milagros la magnificencia de sus piedades.

3 El lugar i asiento que oy se llama Pucarani donde está la imagen de la soberana Reyna de los Angeles se llamó en su antigüedad, i en los tiempos de sus Reyes Ingas Quescamarca, que quiere decir: asiento i lugar de pedernales, porque son muchos los que allí se crían, que si a Madrid le dió el cielo terruno de pedernales donde está la Corte de los Reyes, acá los crió Dios donde avia de ser soberano palacio de la Enperatriz de los Angeles. No se aprovechaban los Indios del fuego de los pedernales, porque no supieron de eslabon ni yelcas facavan con dos palillos lumbre de ciertos arboles, cosa q oy vñan, pero aprovechavanse de los pedernales para sus flechas, poniñalos en los remates, puntas i cabos, i eran tan agudos como navajas, i tan fuertes como de azero, azian grandes daños en sus contrarios, i así eran muy temidos, sangravan con ellos adelgacando tan afiladas lancetas, que con destreza azian aseguradas sangrias, no como vñan los Españoles, sino al modo de las vallesillas con que sangran los albaytates.

4 Quatro leguas deste asiento de Quesc-

camarca está la fortaleza en que se anparavan sus abitadores quando los Indios Pacaxes los asigian, eran mas el numero, aunque no mayores en el animo. Llamavase esta fortaleza Pucarani; vivian familias de Indios por aquellos campos, sin pueblos ni reducciones asta que los Castellanos fundaron de familias segregadas este pueblo, i por gusto de los Indios le llamaron Pucarani a devocion de su fortaleza, no queriendo fe le quedase el nonbre de Quescamarca primitivo nonbre de su asiento. Redujole a mayor poblacion el Virrey don Francisco de Toledo, i tenia mil i trecentos Indios tributarios, sin los Matimaes. Está Pucarani siete leguas de Chuquiago ciudad de la Paz, i en medio de Guarina i de Llacsa, ò Loxa ya lo Occidente tiene al famoso Tiaguanaco tan nombrado por aquellos sus edificios de piedra cõ tal primor labrada, que sin mezcla, argamasa ò betũ aze tan fuerte trabagõ, i tan fortalecido edificio, que excede al arte su nueva traga de arquitectura. Aqui dicen que vino a salir su primer progenitor, i en esto cuentan varias fabulas; dista de la gran laguna Titikaca por partes tres leguas, i por por otras quatro, sacase mucho pescado, que con abundancia regalava muchos pueblos. Al Oriente como cinco leguas de Pucarani pasa la gran cordillera nueva del Perú, corriendo Noroeste Sueste desde la Provincia de los Chichas asta las espaldas del Cuzco, Guamanga, Gnanuco, Chachapoyas i Quito. Al Levante destas cordilleras estan las Provincias de los Chunchos aun no conquistadas, i detras de la cordillera que ciñe casi todo el Perú; ay grandes rios, que por derretirse las nieves de las cordilleras toman cuerpo i corren mates, crían varios peces regalados, son tierras muy calientes, i ay varias especies de animales, siendo las aves ramilletes de flotes tan jaspeadas de colores varios, que admirando a la vista azen ermosísimo ornamento a la naturaleza, i ocasionan a dar gracias a la omnipotencia.

De la cuchilla i faldas de aquestos cerros nevados que estan enfrente de Pucarani corten arroyuelos de agua ázia el Poniente, que forman a tiempos algunos rios caudalosos; es la planicie del pueblo espaciosa i llana, porque desde Pucarani asta los cerros nevados ay grandes llanas

Éccc das

das de cinco i seys leguas, las mas campañas destas son sin ermofura, peñascos brutos, eriazos desiertos, i algunos ciertos pobres, aunque donde los ayres frios corren poco, ò llegan quebrantados, tiene lugar lo verde, i premiso lo apasible. El temple siendo poco cariñoso a los presentes es talador de frutos en los campos, esteriliza si llueve, abraza si yela; lo mas fecundo del verano cria el icho esparto del Perú, que sirve de yerba para los animales de su contorno; allí no nace el trigo, ni se crián arboles, danse crecidas seméteras de quinua, papas, i otros granos i legumbres de Indios, i para que crezca la quinua, que es un grano mayor que mostaza blanco i no redondo, sustancial i saludable, particularmente para quebrantamientos de cuerpo, mejor i mas eficaz que la fucleda con fucleda, ni que otros remedios que alla la medicina; barbechan aquellos Indios la tierra, i arrojan el grano, i despues llevan manadas de ganado de cerda, que lo entierra; i allí mas que en otras tierras frutifica.

Entre Guaripa i Pucarani mediando el rio está el campo que llaman de la Batalla, por donde bajan los arroyos i esteros, que nacen de las nieves; quedòle este nombre, porque allí en guerras civiles murieron a manos de leales, compañías de traidores, i a manos de rebeldes, exercitos de idalgos nobles, cubriendo la sangre la sobre az de aquellos eriazos, i los gran des meritos de muchos conquistadores, siendo el exercito de Diego Centeno, (donde iba el Obispo del Cuzco don fr. Juan Solano) maravilla de la lealtad, i el de Gonzalo Pizarro, i su Maese de Campo Caravajal portorpeo de la traicion. En esta batalla de Guarina donde Españoles eran contra Españoles, izo la ambicion i la codicia officios de Gentilidad, i monstruos de naturaleza, pues matandose los payfanos no se respetavan los parientes, i llegó a tanto la crueldad de Caravajal segundo Neron, que mandò que cañoneasen a una tropa de los suyos que andava a bueltas con otra de leales, que a ellos i a otros maresen a balaços, quedado en aquel campo la memoria de la traicion i de la lealtad, i un egenplo de la dicha en las comedias ridiculas del mudo; murieron trecientos i cinquenta leales, i cien traidores, i aored Caravajal a un Religioso Sacerdote fray Gonzalo,

Francisco Lopez de Gomara dice, que el campo leal renia mil i docientos i doce onbres, i los del campo de Gonzalo Pizarro no eran mas de quatrocientos i ochenta; los soldados efectivos del campo Real eran mil onbres, i trecientos los de Gonzalo Pizarro; allí se conotò que vale mas un capiran diestro i esperimentado, que mil onbres valientes si son bisofios, por esto quedò el refran Peruano, q acà se repite, guerra gentil, que trecientos venecen a mil: No lo izo el valor de los traidores, sino el desaciuerdo de los leales, que llevando de venciada a sus contrarios, se ocuparon en el pillage como vitoriosos, ocasion de que se valieron los enemigos para disparar los mosqueros donde no perdiesen tiro, i desafiando la cavalleria quedaron vencedores quitando la vida parientes a parientes, payfanos a payfanos, i los de un mismo exercito a sus camaradas i compañeros. Izieron tal los leones, dice Oracio, llegó a tal furor el de los lobos; ni a tan despenada locura la temeridad i rabia de las bestias; quando se mataron lobos a lobos? ni leones a leones? unas especies de animales despedacen a otras; pero las de una misma especie, i erizadas en un terruño quando se ofendieron i quando se mataron? Esto azen solo barbaros sin ley, sin respetar la patria, la sangre i la religion. Viendo estas guerras los Indios de Pucarani blasfemavan de nuestra Religion Catolica, i siendo grandes idolatras se confirmaron en su gentilidad, quedando su ceguera con un imposible en el remedio, i su averfion a nuestra Fè en aborrecimiento comun. Afta aora pocos años que yo pasè por el campo de la batalla era ordinaria plarica que de noche se oian golpes de arambres, ruidos de pisanos, i voces de estar en batalla, que la codicia i la ambicion pagan soldados perpetuos, que asistandose en este mundo, van a contrinuar sus guerras en el Flandes infernal. Izòse una capilla en el campo, donde pasados muchos años se recogieron los huesos, mesclandose los que eran de leales, con los que fueron de traidores, lo q veo es, que si no se enterraro los cuerpos, se enterraron los meritos.

Està el pueblo de Pucarani en diez i siete grados, i dos o tres minutos al tropico de Capricornio, i tiene por estrellas verticales la que està en medio del cuer-

fol. 109

e Horat. lib. 1. epod. Oda 7. Neque hoc impia manus nec fuit leonum a: nequid, nisi ut dispart fuit furoris tunc an rapit? non acrior, an crudior? Refertur fuit data.

■ Gacilaso  
1. par. lib. 2.  
pag. 79.

po de la val'lena, es de naturaleza de Saturno, i de quarta magnitud, pasa por el meridiano de Pucarani con veinticinco grados i un minuto de Aries; la otra estrella es la que se sigue a la estremidad de Capricornio, es de tercera magnitud, i de naturaleza de Iupiter, pasa por alli có diez i nueve grados i seys minutos de A-quario, predominante los signos Geminis i Libra, a quien dominan Saturno i Iupiter, i del encuentro de sus influencias nace la oposició de sus templos, i a no predominar Iupiter, lo iziera perverso la influencia de Saturno. El Antipoda de Pucarani es la tierra que ay entre Narzinga i Orixá ju' to a Culconda, tierras de la India Oriental conforme la tabla primera, i la noventa i quatro de Abraan Ottelio.

8 Los Idolos que adoravan estos Indios eran los fronterizos cerros nevados, dando mas adoracion al que tenia mayor altura. En los que gastavan mas sacrificios, i estremavan el culto era en el cerro Illimani Culcachata, i en el mas frontero del pueblo llamado Cacaaca, este por ser muy eminente i estar siempre nevado, fue muy venerado de todos los desta Provincia de Omasuyo, en estos cerros les dava respuestas el Demonio, i eran continuos sus oraculos. A las faldas de aqueste cerro nevado está otro mas bajo, que dista del un gran espacio sin nieve alguna, donde estava su fortaleza llamada Pucarani. Aqui tenían un Idolo de piedra al modo itraça de un Indio Colla, de estatura de media vara, ofreciandle continuos sacrificios, carneros, cuyes, que son sus conejos, i quando querian aplacar al falso Idolo matavan criaturas. Dichos los que conocen en nuestro Dios la piedad con q' nos ama, pues pidiendo a su siervo Abrazá le sacrificase su ijo, permitió el amago, i no quiso la execucion; tentóle por onrarle, ò por glorificarlo, que según la version de Simaco, es lo mismo tentar Dios a uno, que glorificarlo, i así quando le tié-tai lo prueba, es para darle ocasion de mas meritos, i caudal para comprar mas gloria: no es así el Demonio, dice Ambrosio, que tienta para despeñar i Dios para dar corona. No quiso que Abraan derramase la sangre del ijo con ser de Dios la vida i la sangre, porque no permite su piedad, que sacrificios inhumanos que son omicidios et uentos se executen

por manos de sus siervos; tan lejos está de agradarse de estos sacrificios, que se ofendió mucho quando Gepré le sacrificó a su ija, i con ser su intento agradecer a Dios los favores de su victoria, allí se condenara si al tiempo de sacrificar a su ija muriera; pecó mortalmente, como dicen Santo Tomas, i Tertuliano, i Anastasio Niseno, i Procopio, que tanto como esto aborrece Dios semejantes oblaciones, aunque se agan por el, i a devocion fuyalo que quiere que le sacrificquen los ombres es el carnero que alló Abraan entre las espinas, en arçado entre ortigas i abrojos; nuestra carne es esta, dice Leonardo, i nuestros deleytes vanos; ella anda entre las çarcas de los gustos, vive entre los abrojos de las onras, i muere por las ortigas de las tiquezas viles. Esto quiere Dios que le sacrificquen i no losijos inocentes; pero el Demonio como aborrece al onbre, sangre pide, muertes quiere, i q' sean los padres barbaros verdugos de susijos infieles. Es el Demonio como la piedra Pirite, que se cria en Persia, de quien dice mi Padre san Augustin, que el llamarse fuego, que eso significa Pit, es por que si se aprieta en la mano la quema i la abraça como si fuenta fuego, quanto mas uno manoea al Demonio, le comunica ò le sirve, mas le quema i le desaze; esto sucedia a los de Pucarani, pues degollavan susijos por aplacar al Dios de burla, que en verlos quemar ponía los engaños de su amor. A los dos cerros que adoravan por Dioses, i al terreno que los rodea pusieron por nonbre quando los Españoles fundaró el pueblo santa Ana, destruyendo con este nonbre celestial, que quiere decir gracia, como advirtió S. Iuá Damasceno, las tiranías de la culpa, i las inhumanidades de la idolatria.

9 Los primeros Cierigos que dotinaró a estos Indios fueron Iuan Calderon de Rojas, i Pero Sanchez Bernal, Sacerdotes zelosos de la propagacion de nuestra ley Evangelica, trabajaron mucho, pero medraron poco, por ser aquestos Indios contumaces idolatras, grandes agoreros, continuos supersticiosos, i echizeros diabolicos; tenialos tan ciegos el Demonio con sus respuestas i oraculos, que los engañava con mentiras ridiculas, pues quando les faltavan comidas, i era el año esteril, les decia q' sacasen cájaros de agua de una laguna que está junto al cerro, i que

Ecce 2 con

■ Apud Leonidum Martium in cap. 22. Genes. Symmachus pos. sancti, elegit ut uener. glorificaret.

■ Lib. 1. de Abraham c. 1. Aliter dicitur deus uener. diabolus propter ut fuerat. Deus uener. ut ce- ruit.

■ d. dist. 15. q. 1. art. 1. q. 2. ad 1. h. in epist. ad Hebr. cap. 11. lect. 7.

■ Temilla 1. contra Marcionem c. 4.

■ Anast. Nif. quant. 38.

■ Procop. hoc loco.

■ Leonard. in Gen. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

■ Lib. 1. de civit. Dei c. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

con ciertas tetemonias se la ofreciesen derramandola sobre las tierras que avian de sembrar, i que le sacrificasen muchos carneros, degollandolos en las mesmas faidas del cerro, esparciendo sangre fresca de criaturas, i de cuyes, i de otras cosas que mas estimavan. Esto azia quando su filosofia alcançava que la tierra avia de dar abundantes cosechas, i si Dios se las dava malas, les azia crecer el Demonio que le avian desagrado en matar los ijos, ò los animales con miedo, ò levantando, ò bajando el rostro, estos engaños destruyeron despues nuestros Religiosos.

10 Bolviendo el Virrey don Francisco de Toledo por Chuquibago, le pidió nuestro Provincial que diese la doctrina que teniamos de San Augustin de Viacha, que està junto a Pucarani a los Clerigos, alegandole estar en camino pasajero, i ser de inquietud para los Religiosos, i que si los de Pucarani eran contumaces i duros, trabajaria en ellos nuestra Religion: izo la permuta el Virrey, i pusonos en posesion un Oidor de la Audiencia de Chuquisaca à primero de Enero de mil i quinientos i setenta i seys, pasó a Viacha el Cura, que lo era a la sazón un muy virtuoso Clerigo llamado Francisco de Saldivar, i tomaron la posesion de aquel pueblo el docto i gran vaton fray Pedro Clavijo, que estava por Prior de Chuquibago, i los Padres fray Juan Merino i fray Diego de la Serna, deseando el Padre Provincial que se diese bateria al Demonio con capitan viejo, diestro i experimentado en estas batallas, envió al Padre fray Juan del Canto, de quien emos dicho algo, i diremos adelante mucho. Continuò la conversion el bendito Padre fray Juan de Saldaña, i fue el primer Cura q̃ tuvo titulo de Vicario con voto en Capitulo: su vida i muerte prodigiosa queda ya dicha, fue por su compañero el Padre fr. Nicolas Ximenez, i admitiòse a la Ord̃ esta casa en el Capitulo Provincial del año de mil i quinientos i ochenta i dos, en que nonbraron a estos dos Religiosos por Vicario i compañero. Estos i los que despues sucedieron trabajaron como valientes ministros, i vencieron innumerables batallas, que cada dia tenían con el Demonio, destruyeron idolatrias, apocaron supersticiones, convirtieron echizotos, i plantaron la Fè Catolica, i vida mas politica. En lo que mas padecieron fue

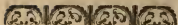
en introducir el Sacramento de la Penitencia, i en que no creyesen en aves nocturnas, especialmente en el buho, molchuelos i lechuzas, i estaban tan rendidos a estas aves, que si alguna se asentava sobre alguna casa i cantava, tenían por cierto, que alguno de aquella familia avia de morir, i luego lo començavan a llorar dando voces en isles i si avia alguno enfermo lo juzgavan por muerto, i disponian su entierro. Disculpada està en algo esta ignorancia, pues los Romanos i nuestros Españoles en los tiempos de su Gentilidad creian lo mesmo, i les achicava el animo el canto, ò la vista destas aves, como dicen en varios lugares Textor Raviso, i los Poetas Latinos. Los Indios se parecian al ave llamada Ibis, que es semejante a la zigueña, que se sustenta de serpientes, pero con una diferencia, que el ave Ibis, como dice Ciccion, las mata si las come, i estos Indios se sustentavan de engaños del Demonio, i de echizetas q̃ les enseñava la serpiente infernal, dandoles muerte en las mismas i pero proveyo Dios de nuestros Religiosos a quienes izo la caridad semejantes al ave Curruca<sup>6</sup>, que eia siempre pollos agenos con los suyos, amandolos tanto i mas que a sus propios ijos, por lo qual dijo Juvenal: Tu ò Curruca, no das a tu apetito mayor placer, que quitar con tus labios las tristes lagrimas de los ijos agenos. Los ministros que plantaron la Fè, i enseñaron la doctrina a estos de Pucatanijamarò tanto a estos Indios, que parecian padres que los engendrass, criando como a ijos del anima estos que eran pollos del Demonio, siendo el rato de su mayor placer el trabajo que disponia algo de su conversion, pero quien derribò las plataformas infernales, i desterrò las legiones mentirosas, fue la Reyna de los Angeles, exercito soberano de aquel tercio de la Trinidad, aziendo tales milagros, q̃ sembrando la Fè, cogió, i cada dia coge cosechas abundantes de conversiones, i flores varias de general devocion. Vamòs

nos ya a buscarla, i sepamos primero el motivo de pedirla.  
(†)

6 Lib. 1. de natura deorum. Ibis maximo vomit serpenti carum.

7 Plinius 2. tom. Curruca alioque pullos suos, suos esse putant.

8 Sarge. 6. Tu tepe omne Curruca plures, suamque latuit an: fectum.



*Cap. XIV. Ponefe el motivo que tuvieron  
nueftros Religiofos para traer el bulto fan-  
to desta Imagen , i ponefe un difcurfo ra-  
treando , el porque las Imagenes de la  
Candelaria fon de ordinario las que  
mas milagros azen entre las demas  
de la fantifima  
Virgen.*

**E**L año de 1583. a dos de Febrero en-  
tró en Copacabana aquel portentoso  
de milagros la Virgen, que parece que  
allí puso el banco en que despachar las  
libranças de sus maravillas, i el contraste  
de sus favores (de que se contaran en su  
lugar muchísimos, que por continuar el  
Orden que llevo de ablar de cada Con-  
vento en el año que se recibió a la Or-  
den, no ablo desta Virgen primero) co-  
mençò a azer milagros, i llenavase la Pro-  
vincia de su devoción, con emulacion fan-  
ta tratò el siervo de Dios fray Nicolas  
Ximenez lio del Convento viejo de Li-  
ma de traer a Pucarani otro bulto de la  
Virgen, para que allí fuese reverenciado  
i servido. Avia écho un bulto don Fran-  
cisco Tito Yupanqui, de sangre Real de  
los Ingas, que fueron Reyes desta Monar-  
quia. Este don Francisco sabroso de aver  
obrado el que en su pueblo de Copaca-  
bana se llevaba la devoción con dos ò tres  
milagros que avia écho, izo este; i si el  
primero fue como de Indio aprendiz, i  
bisofio escultor, que à no alindarlo el cie-  
lo, i averlo perficionado un milagro, fue-  
ra un bulto sin proporcion ni forma, tal  
que en sus principios fue causa de reirse,  
i burlar del artifice. Obrò el segundo co-  
mo diestro, i ayudò el cielo a perficio-  
narle el arte con que le acabò excelen-  
te; otro izo despnes, que està en Guari-  
na. Venturoso Indio, que lo escogió  
Dios para que las imagenes que iziese  
admiraran con milagros, i fuesen porté-  
to de maravillas, queriendolo Dios así,  
para que los Indios incredulos conocie-  
sen las omnipotencias de la gracia, i que  
onrava Dios sus devociones, aziendo mi-  
raculosas las imagenes, que obraron sus  
manos. Acabò esta don Francisco, que es

de la Candelaria, como la de Copacaba-  
na. Tuvo noticia desta imagen el Padre  
fray Nicolas Ximenez, i en compañía del  
Padre fray Geronimo Gamarra la truge-  
ron a Pucarani, i la colocaron con día  
festivo el año de 1589. i con adoracion  
de nuestra Señora de Gracia, aunque ten-  
nia las insignias de la Candelaria por ser  
esta fiesta Augustina. Por aquellos tien-  
pos avia en todo el Perú una general en-  
fermedad de viruelas, siendo Corregidor  
don Juan de Quintanilla, i èl i los que  
vivian por allí eligieron por intercesora  
a esta bendita Imagen, azia milagros grá-  
des en los de aquella enfermedad, que los  
euerdos conocía. Pero los ojos de los on-  
bres atribuyen a causas segundas, i à efec-  
tos ordinarios sin juzgarlos por tras or-  
dinarios favores, los que no tienen raras  
circunstancias i admirable novedad. Así  
corria la devoción que a ella imagen re-  
nian los fieles, asta que fue por doctrinan-  
te el Padre fray Juan Vizecaino, en cuyo  
tiempo corrió la cortina del secreto, abrió  
la caja de sus presas, i súltò el manan-  
tial de sus milagros, que siendo muchos,  
i cada uno grande interpuso para la pro-  
bança de sus milagros al luz Eclesiasti-  
co Pedro Gutierrez de Oropeza, Cura i  
Vicario de la Ciudad de Chuquisago, an-  
te quien se izieron las informaciones, se-  
gun dispone el santo Concilio de Trento,  
i se averiguaron porque eran evidètes los  
que se propusieron, que son los mas que  
aquí se verán: pero antes de referirlos  
quiero detenerme un poco en rastrear un  
misterio, que por ser en onra de la Virgen  
serà gustoso, i pareceréme al Cifre de  
quien refiere Textorio, que si le espanta  
la grandeza del Aguila, le resiste siendo  
manfa, i se apacienta en prados amenos i  
margenes de rios, pasado vida alegre. Del  
Aguila Maria quien viendo sus grâdezas  
no se espanta: mas peleando la manfe-  
dumbre con el secreto de sus misterios, i  
contenplando en el ameno vergel de sus  
flores que riegan las aguas de la gracia, se  
puede permitir querer allar la raíz de sus  
maravillas, i la causa de sus prodigiosos  
efetos.

Quando oygo i leo los innumerables  
milagros que la advocacion de la Cande-  
laria aze en el mundo, i dejando las de  
Europa, Asia i Africa, confidero, que es  
rara en este nuevo mundo la que aze mi-  
lagros, que no sea desta advocacion.

Essee 3 Vean-

a Textorio.  
1. de nomi-  
nibus av. 6.  
In festo  
ab aquila,  
cantant for-  
tissimè res-  
sistit. habet  
in locis amo-  
ni circa fa-  
vorem, multo  
est.



Veanse la Candelaria, que está en las islas Canarias, la de la Candelaria en nuestro Convento de Recoletos, que está en la peña, que llaman de la Galera en Cartagena; y la de la Candelaria en el nuevo Reyno, la de Copacabana y la de Pucarani. Ago varios discursos, deseando rastrear el porque mas a este misterio, q̃ a los otros de la Virgen quiere su ijo adelantar con milagros, y que reparta la Iglesia luzes, dando a los fieles velas, siendo al parecer el de menor cuenta, porq̃ se muestra enano puesto al lado de su Concepcion, de su Natividad, de la Encarnacion, de su parto y de su Asuncion; el primero pedia a veces pruebas de mas milagros por estar en pleyto su idalgua, y tener suspenso el ultimo decreto este lamentable tributo del pesado original. Aqui parece que pedia la imagen de la Concepcion de justicia los milagros de la gracia, y luzes en prueba de sus resplandores. La imagen suya, que representa su Natividad alegrará en concurso de sus festividades, que el Espiritu Santo y toda la Iglesia canta, y los Santos, que anunciá gozos y alegrías su Natividad a todo el mundo, y que sus milagros son parte de esos gozos, y las saludes de enfermos, resurrecciones de muertos, foporros de afligidos, y consuelos de atribulados, eran la alegría mayor de los ombres, y así a esta festividad se devian la gruesa de los milagros, que la Natividad de la Virgen es de la Madre de Dios de las Mercedes. Luego este dia y su imagen devia ser el que Dios señalase para averlas, y en memoria de que quando nació, dio la Trinidad la mayor luz al mundo, se avian de repartir este dia las luzes. La de la Encarnacion alegraria, que entonces fue la Virgen santísima la caja de la omnipotencia y el episcopo del sol, y tuvo a su mandar al Criador de la luz y de la naturaleza, y así deviera despachar los milagros y luzes, pues encerrava el poder. La imagen del parto quando nació Cristo, dira, que a ella se le deve de justicia el aver mas milagros y el repartir luzes, pues como vemos, quando en España nos nace un Principe credero, manda abrir las carceles el Rey, los condenados a muerte salen libres, los culpados sin castigo, y los afligidos sin pena, quanto mas deviera aver el Rey Externo, quan-

do nace el credero de sus infinitos tesoros, y el Principe soberano, igual a él, y Rey del cielo y mundo; y a media noche salió la luz eterna, y dio el cielo y Angeles luzes soberanas, y deviera señalar a la imagen desta festividad para aver sus favores, y repartir luzes y Reales mercedes? La de la Asuncion, porque la Virgen sacrosanta, si subió a gozar su gloria, está al lado del ijo despachando libranças, lloviendo misericordias y obrando continuos milagros, y este dia de su Asuncion cogio las llaves de la omnipotencia de Dios para obrar a su gusto en la naturaleza, en los elementos, en los cielos, en los cuerpos y en las animas, encerrando con tres llaves la justicia, y dejando abiertas las puertas, y las cajas de la misericordia, dando diluvios de luz en rayos espirituales y milagros continuos, y así a la imagen que la representa subiendo, avia de estarlas dando; que la verdadera pintura es la que retrata la accion, como se está aziendo. Pero la festividad de la Candelaria, que es la del dia de su Purificacion en el templo, que a de alegrar en concurso destes misterios gigantes, y de aquellas acciones llenas de magestades, pues fue el dia de menor maravilla, y en q̃ escurecio algo la onra de su virginitad, sin que viese luzes por entonces para su satisfacion. Respondamos, que si mi gran idiotismo no me engaña, la causa y la razon es esta. En todas las otras ocasiones y dias, recibió la Virgen onras, favores, mercedes, alabanzas, gozos, gracias y glorias, y en el dia que fue a la ceremonia de la Purificacion al templo, recibió digamoslo así, afrentas, verguença, tristezas, escuridad y tormentos, lo como Dios al tamaño que por el se padece dà las onras y ajusta las mercedes, está obligado a esta festividad, ipotecado a ella y a la imagen que la representa, las grandes mercedes y resplandores, que obra su omnipotencia, y así tenga las onras en milagros y luzes, el misterio y festividad en que tuvo las penas, q̃ Cristo atendiendo a esta correspondencia, como advirtio san Bernardo, no subió a la gloria el dia de su Ascension desde el monte Tabor, donde se transfiguró glorioso, sino del monte Olivete, en que fue preso y arado, que allí dà la onra, donde estuvo la afrenta. Pruovo esto con lo

que

la Maritima  
qua. Dñs. Ge.  
auris. Virgo  
gaudiis. an-  
nunciat. mi-  
seris. man-  
do.

6 Damasoc.  
nos. or. 1.  
de. navi. de  
Pet. Damia.  
sem. 2. de  
navi. Virg.  
Bidephon. 5.  
Maxima, de  
dñs.

a Math. 1.  
Iesus autem  
genitus David  
Regis David  
secundum  
genitum Salo-  
monem.

b 1. Reg. 19.  
Pro eo ergo  
quod dixerat  
David  
David, ab-  
solvit in Sa-  
monem no-  
men Rex.

c Ezech. 31.  
Et servum  
meum David  
Rex super-  
erit, et posu-  
erunt eum in  
montem sion.

d Idem. c. 40.  
Et faciemus  
super eum pa-  
latus domus,  
qui posuit  
eum, servum  
meum David.

e Rabbi Sa-  
lomon, Rabbi  
David,  
Ieremias  
Chalazan.

f Quia re-  
fert Chalazan  
lib. 3.  
cap. 23.

g Augus-  
tino lib.  
de odio dol-  
entis quæst.  
93.

h Ierem. 30.  
Servus Dei  
David Rex  
super, qui sus-  
citavit eum.

i Lib. 2.  
de nativ. Moys-  
is Chalazan  
in factis Mo-  
ysis Moysi  
pater filius  
pateris.

k, ut dicitur  
quod signifi-  
cantur Ciri-  
llus fecit  
carnem non  
habuisse pa-  
terem.

L Hieron.  
in prolo. The-  
norum apud  
Hieronymum  
lib. 1. lib. 3.  
c. 4. ait. Ha-  
bitus est,  
quæ secunda

que succede a David, i con lo que vemos  
en Cristo, que con ambas instancias pro-  
varé mi argumento. Salomon fue Rey, i  
Roboan, Abias, Asà i Iosafat, i los demas  
ascendientes de Cristo nuestro Salvador.  
Porque, pregunto yo, no llama Rey a nin-  
guno san Mateo \* en toda la genealogia  
de Cristo, sino solo a David, i no una,  
sino dos vezes; i a los demas ninguna. Lesè  
engendrò a David Rey, i el Rey David  
engendrò a Salomon? Atrevetase algu-  
no a decir, que izo el Espiritu Santo esto  
sin infausta prevencion i misterioso euy-  
dado? Diranme, que David fue Rey fan-  
to; i así le singularizaron entre tantos Re-  
yes, que por malos no merecen el nombre  
de Rey, que así se lo dijo Samuel \* al Rey  
Saul dos vezes; i de allí adelante no le  
llama Dios a Saul Rey. Efo no vale. por-  
que tambien fueron santos Ezequias i el  
santo Rey Iosias, sin lunares de adulte-  
rios ni omicidios, i no los llama san Ma-  
teo Reyes; luego otra es la razón de aque-  
sta singularidad. Añadole mas: Porque  
razon quando el Verbo Eterno toma pre-  
stado algun nombre para disimularle en  
las profecias; i anunciar su venida al mún-  
do, sus echos no coge el nombre de Ab-  
el, de Abraan, de Isaac, de Moyses, ni de  
Iosias, todos tã santos, sino solo el de Da-  
vid, llamandole Rey? como se vè, sin o-  
tras en aquella grã profecia de Ezequiel \*,  
dòde lo literal es Cristo; i antes en otra su  
profecia 4, q̃ como literal la cõfiesan los  
tres Rabinos \* referidos por Galatino, i  
mi P. S. Augustin, i es comũ sentècia de  
todos; i echase la llave con otro dicho de  
Jeremias \*, llamandose David Rey el Verbo  
Eterno. No era mas a propósito ogerle el  
nòbre a Iosue, q̃ quiere decir Iesus; i fue  
el nombre q̃ despues tubo Cristo? No era  
mas acomodado poder prestado el nòbre a  
Moyses, de quien se dice, que el no decir  
la Escritura qual fuese su padre, fue como  
pondeta S. Cirilo Alejandrino \* en el libro  
segundo del nacimiento de Moyses, porq̃  
fuese figura de Cristo, que avia de nacer  
en Padre umano? No era mas ilustre el  
nombre de Abraan, que como pondera  
Santes Pagnino i S. Geronimo \*, tiene de  
las quatro letras misteriosas del inefable  
nombre de la Saneísima Trinidad las dos,  
He, segunda i quarta, que significan las  
naturalezas Divina i umana de Cristo?  
Que tiene David, i este su titulo de  
Rey, que le nonbra i se onra con la Va-

mosle a ver dācar, q̃ allí està la respuesta;  
trac David el Arca del testamento, quā-  
do Dios la sacò del cautiverio de los Fi-  
lísticos, i de la casa i eredad de Obededò  
a Ierusalem, i para festejar la procesiõ ar-  
roja la capa, el soubreiro i la corona, me-  
nosprecia la Magestad Real, i entrase a  
baylarlo, oficio contèptible, i egercitado  
entonces por gente baladi, i dando saltos  
arriba, baylava como si fuera, dā, anteple-  
beyona la plebe i multitud lo tuvo por locu-  
ra, i su esposa Micol, q̃ le mirava de una  
ventana por afreita, menospreciandole en  
su animaj, teniendole por vil en su estima-  
cion. Entrò en su casa sudado del bayle, i  
dijole Micol \* corrida i burlando deli.  
Que glorioso a estado oy el Rey de Is-  
rael, gentil Rey, abatida Magestad; guā-  
do la dança, destroçado i sin corona, dan-  
çando entre las moças de servicio delin-  
do i destocado, como lo pudiera aver u-  
no de ellos truanes? I respòdióle David \*;  
como sea en la presencia de Dios, que me  
dio la corona, i se la quirò a tu padre  
Saul, jugarè, baylarè i me arè mas vil de  
lo que oy è sido, i me tendrè por indigno  
de ser su baylarin, reconociendo mi umil-  
dad, i alli entre las moças de servicio ef-  
tarè mas glorioso, q̃ con el titulo de Rey,  
ni con la corona Real, i añade el Texto,  
como repara Procopio \*, que porque  
Micol baldonò por esto a David, no le  
dioijos Dios, castigandola por averle me-  
nospreciado, q̃ no merece tenerijos Re-  
yes, quien baldona alque por umillarse  
ante Dios, i festejarle se olvida de ser Rey.  
Aora pues descubramos el misterio, que  
san Gregorio \* ayuda a corret la cortina;  
olvidò David (dice el Santo) de que era  
Rey i fumo Monarca; i meselòse por Dios  
con la gente baladi, no tiene a la memo-  
ria la Magestad sobetvia, ni se le da na-  
da del menosprecio umano, ni reconoce  
la alteza de su soberania ante la presen-  
cia de Dios; i de su arca, que le avia dado  
todas las onras. Revelòle Dios (añado  
Gregorio) q̃ Cristo avia de tomar su car-  
ne i ser su ijo, i así profetizò dançando  
los gozos que Cristo i por Cristo tendria  
el mundo, i los menosprecios i afren-  
tas, que en la Cruz le arian los ludios,  
quando el renunciase la magestad, i le  
diesen como Micol el titulo de Rey  
por ludibrio en el titulo de su Cruz. Efo  
azeys David (dice Dios); por mi se os ol-  
vida la corona; i porq̃ è de ser ijo de vuci-

Trinitatis  
personas dicitur  
et habet natu-  
ram, Divinam  
et humanam.

1. Reg. 4.  
David sal-  
tabat coram eo  
ut ante domum  
David. Micol  
autem prophe-  
tans per fenestram  
vidit Regem Da-  
vid saltantem.  
tem. arg. sal-  
tantem coram  
Dio, de des-  
pectu cum in  
corde suo.

in lib. 2. de  
glorioso factu  
David Rex  
real descom-  
ponit se ante  
ancillas ser-  
vorum suorum  
et audient  
est quasi ma-  
deras suas  
de furtiva.

in lib. 2. de  
da, et villam  
sua, plangens  
super eis, et  
cum humilis  
in oculis ancil-  
larum suarum,  
de quibus lo-  
cutus est glo-  
ria super illas.

6 Superbie  
loc. Adhuc  
ad hoc ser-  
vorum, quod  
Micol filiam  
non habuerit  
sua infirmitas  
penas indi-  
cavit, deinde  
ait non ha-  
buit semem  
ex illa. Re-  
gum obli-  
vione.

p Lib. 17. mo-  
del. c. 17. de  
habitu in  
Glor. Quod  
alibi Pra-  
torem se am-  
nibus ad mi-  
flus populi  
sunt deum  
salutem. E-  
pua lo inf. 10. p.  
efficit Regem  
ad memorem  
venerunt. p.  
fuerit est a-  
culis salu-  
da voluerit  
venire, i non  
se habere Pra-  
torem

*autem tate  
ria ante qui  
Artem, qui  
hancum de  
derat, recog  
nitit. Et  
paulo infra.  
David - qui  
ex carne sua  
venit, ad  
demptum  
erat. cuius  
gandia pro  
phetauit ubi  
riabat. Chri  
stus cum re  
flueret in  
viam in Be  
thlehem sub  
transierit  
Iudas in  
cruce hui  
brum sim  
nudo ap: a  
runt domi  
patriam suis  
abfcondit  
carnis infir  
mitate qua  
si huius in  
nomine ofen  
dit.*

*a Ut habet  
in Glof.  
fup. 7. Reg.  
c. 7. Item hi  
fcriptum ma  
ritus fatus  
corpore fi  
nante, sed  
impugnauit  
tu de regis  
fcorpore a  
litis de de  
ment.*

tra carne olvidays el ser Rey? Pues quãdo trate mi Evangelista de efa mi generacion i decendencia, a solo vos os an de llamar Rey, i si dos vezes lo menos preciafseys, ya ante el pueblo, ya ante la Reyna Micol, dos vezes arẽ yo repetir. q̃ loys Rey, pagandoos con estas onras que os ago, el menor precio i la umildad, q̃ ante el arca os devo, i si no os afrentastis fiẽdo Rey parecer onbre baladi, solo por figurar mi magestad abatida, quando en la Cruz eluviere mas uktajada, i no me onrarẽ con llamarme en mis profecias Abel, Abraan ni Iosue, fino Rey David, q̃ al peso que por mi se padecen los vituperios, i en el molde i gueco, que abre la umildad i la afreĩa, doy yo las onras, i reincho los favores, i aun en mi mismo, dice Cristo por san Pablo, egecuo esta correspondencia, pues ni los pañales en que naci, ni la tunica inconfusa, que truge treynta i tres años, ni mi corona de espinas, mis clavos i la lança no quierro que agan tantos milagros en cien años, como aze mi Cruz en solo un dia; porque en ella tuve mas afrenta, que en todos los otros instrumentos juntos, i por morir en ella, que era afrentosissima, bagẽ al ultimo centro del vituperio, i aũ yo por la Cruz, i la Cruz por mi subimos a lo supremo de la onra. O Virgen fantissima, i quan a la letra pafa en vos todo lo dicho! Bosquejos fueron en David, lo que en vos es viva pintura, porque fino le onra Dios tanto por despedaçar leones, por matar a Goliath, por casarse con Micol, i por entrar triunfante i victorioso en la ciudad de Sian, como porque se alegrò quando entrò cõ el Arca en Ierusalẽ, aunque fue a costa de su reputacion; asi no favorece con rãtos milagros a vuestra Concepcion, donde vos despedaçastis al leon infernal, ni a vuestra natividad, dõde vos derribastis al Goliath del mundo, ni a la Encarnacion, donde se desposò vuestro David con nuestra Micol, ni a vuestra Asurpcion, donde entrastis triunfante a los cielos de la gloria, fino a vuestra Purificacion, quando llevastis el Arca del testamento al templo de Ierusalen, con desayre de vuestra modestia, i vejame contra vuestra castidad i reputaciõ. pues quãtos os vian a la ceremonia de la Purificacion os tenian por muger que cõcibiò de varon, porque a solas las tales madres obligava la ley, i conno estar vos

obligada a ella, por aver concebido por obra de Espiritu Santo i no de varon, padecistis aquella ignominia de parecer no Virgen quando dejayras de ser Madre de Dios, por no lastimar a un atomo de vuestra virginidad, i con ir como afrenrada, ivays tan alegre, que si no dançavan, i sakavan los pies (como explico san Ambrosio), i iba dando saltos de alegria vuestro umilde coraçon, alli os dice Simeon, profetizando, que padecereys in-cruentos martirios quando muera vuestro ijo en nna Cruz, vos al pie atormentada en el anima, i el sobre vuestra cabeca, en el sagrado cuerpo, i a ambos afrentados de la cabeca a los pies, i aquel dia bevistes un trago todo el caliz de la espantosa passion, elscurecida el anima de dolor. Luego devefe al dia de vuestra Purificacion no una sola corona, sino dos, i que la onra sea al tamaño, i se mida en el molde, i peso del dolor, i de la afrenta, subiendo los favores al paralelo i raya de la ignominia. Agnan mas milagros las imagenes de la Candelaria, que representan este dia, pues fuera de que se le deven mas onras, porque recibìò mas afrentas, i repartir luzes, para que mejor se vea los profundos de vuestra umildad. Ya tuvo milagros la Concepcion nunca jamas vistos, pues se adelantò la gracia, i dejò burlado al pecado original. Ya tuvo milagro la Natividad, pues como dijo S. Damaceno „pare una vieja esteril, i pariendo ija, se alegrarò mundos i cielos sin aver tenido Anna dolores en su parto, como lo digeron S. Efen, san Basilio, i a nuestra mija Sãta Brigida se lo dijo la Virgen fantissima, cõ decirle, q̃ ni ardor indecente, ni deleyte unano tuvieron Ioquin i Anna, i quẽ sin pecado cõcibed (dijo S. Augustin), sin dolor pare. I todos los nueve meses dijo la Virgẽ a esta santa, estuvo Anna con inextinguible gozo. Ya los vido la Encarnaciõ, pues sin varon cõcibe un ijo, i lo infinito se ajusta a lo limitado. I en aver encarnado, dice S. Damaceno, se ven a millares los milagros en nn milagro. Ya vido innumerables Belen el dia de su parto, i bastara el quedar Virgẽ, la que adorã Madre. La Asurpcion todo fue milagros, pues sin los muchos que refiere S. Meliton, bastara el aver subido la Virgẽ en cuerpo i anima. Solo en la Purificaciõ no uvo milagro, no se vio maravilla; i si en todos los otros misterios exceptò Cristo

*huc. i. Kero  
passus est hie  
in ruat. Et  
in inferno  
nem multum  
in Israel, et  
ignem cui  
dirigebatur,  
et nam ap  
fuit quoniam  
pertransiit  
gladium.*

*e Orit. i. de  
nati. Virg.  
Te unigenitum  
et primogeni  
tum hodie  
no dicit ex  
filiis matris  
prodasti.*

*d De Sãta  
Mariã laud.  
vi et Porã,  
qui S. Basili  
in Pl. 114.  
allegat.*

*e Lib. i. c. 9.  
Magi vultus  
fuit enim, quib  
carnali am  
ore obsecrare,  
et voluerat  
in eis erat  
morta con  
versus cor  
ne dicit vo  
luntati suis  
ex divina di  
lutione, non  
ex concupis  
centia.*

*f Aug. 18. 2.  
de civi. Dei  
c. 26. Virgẽ  
modi fami  
liar matris  
dolor vult  
et pueror.*

*g Brigh. ubi  
sup. Cõ ar  
ma sanctifi  
cationis, et  
corpore elu  
giorum, et  
mari mca  
adversari la  
tuit, ut im  
pulsibile offe  
dita.*

*h Vi habet  
Barrad. c. 1.  
lib. 7. c. 11.  
plurimam  
paratit ut  
hoc intracu  
lam.*

*i De Affec  
tione Virg. in  
biblicis.*

Cristo a su Madre de la ley universal, en la Purificacion se trueca todo, i no estádo obligado ala ley, fue como si lo estuviera, en que llegó a lo sumo de su umildad i su mortificacion, i así a esta festividad deve Dios luzes que le den mas autoridad, pues en ella, porq̃ oculta su resplandor, quiere Dios que se entiendan luzes, para que todos veamos su umildad, i su alteza, i su imagen aga mas milagros, pues no tuvo aquel dia ninguno, i mayores onras, supuesto que paga Dios con igualdad i exceso las afrentas. Comencemos por el primer milagro, que la image de Pucaraní Virgen de la Candelaria izo, que por correr en milagros, se estendó en un cojo tullido i contrechó.

3 Siendo Cura en Pucaraní el Padre fray Juan Vazcaino Religioso estimado, i digno de veneracion ijo de la casa de Chiquisaca, i que á tenido onrosos oficios en esta Provincia, puso adornos a esta imagen Santa, i celebrando su culto, se fue aumentando su devocion. Tenia ya casa, renta, i así se puso todo mas precioso. Que el resio de los ombres á menester autoridad en las imagenes, i no verlas cada rato, porq̃ es tal la locura umana, que aquello que manosea, no estima; siendo al contrario en los Santos, que aquello estiman, que manosean, i aquello aman, que comunican, siendo en ellos la conversacion ordinaria en cosas de Dios, no causa de menosprecio, sino atizos de mas amor. Avia en el pueblo de Pucaraní un Indio llamado Alonso Churata natural de allí, i de la parcialidad Vrinaya; tullóse de pies i manos, i tanto se envejecio la enfermedad, que andava, no en quatro pies como los animales, sino con rodillas i manos, i con tanto trabajo, q̃ a cada dos pasos se rendia. Tã desolladas tenia las rodillas i manos, q̃ en vez de aver criado callos, curava llagas, i lastimando a quantos le miravan. Quantas yerbas i remedios conocen i usan los Indios, q̃ suelen ser efectivos simples, no le mejorará, antes lo destruyeron. Ya desfucado de humanas esperanças, cogio otro castrano donde corre la salud en rios, i la piedad en maies, i continuava a rezar i pedir salud a la Madre de Dios. Si el mal no le mejorava, su devocion crecia, i estaba ya tã valiente en la esperança, q̃ tenia por sûnduda la salud en los favores de aquella Madre de la vida. Llegó una noche

i pidió a nuestros Religiosos cõ razones tiernas i encarecidas, que le permitiesen quedar se toda la noche en la Iglesia. Cõcedieronsele, i arrojóse a los pies de la Imagen florádo fu desdicha i su pobreza; i continuado sus plegarias vido a desora de la noche, q̃ se le aparecio ermosísima entre soberanos respaldores. El dicho Indio q̃ por pobre i cõfiado metiolo q̃ deseava, i no cógué los mayores Monarcas, gozó tãbien el verla llegar adóde él estava, i cogiédole las manos cõ sus manos sacrosãtas, lo puso en pie parado, i le dijo: Alófo ya estás bueno i sano, i anda i toma un bordon q̃ está en la Capilla, vè, i tãse la cãpana diez i ocho vezes, i tẽ cuy dado de servirte diez i ocho meses, como asta ora me a servido. El Indio mas gozoso de averla visto, q̃ de verse sano, anduvo paseándose, tomò el bordon, i desapareciósele aquel Sol de gloria, i aquella Madre de los afligidos. O dicho Indio, q̃ mereciste tocar las manos q̃ criaron a Cristo, i son las q̃ amparã al mudo! Mas õ privilegios de la orfandad, quã poderosos soys ante los ojos de aquella Divina cõpasion! Tañó diez i ocho campanadas, jentraron los Sacristanes a la Iglesia, i viendo al Indio Alófo, no solo sano del tullimiento, sino de las llagas de las rodillas i manos, ni ellos sabiã preguntar, ni Alófo sabia decir mas de nuestra Señora me a sanado. Corren a dar aviso a nuestros Religiosos, vè el milagro, publicãse en el pueblo, i a todo correr llenã la Iglesia Indios i Españoles; unos que allí asistian, i otros viãdantes, q̃ allí avia echo aquella noche parada, i no acabavã de creer lo q̃ vian. Era conocidísimo el Indio, porq̃ pedia a todos en la puerta de la Iglesia limosnas; allí conocierõ los favores de la Madre de Dios a toda la multitud i concurso cõdo con llaneza i simplicidad el venturoso Indio lo q̃ cõ la Virgen le pasò, i aziendo todos mil extremos de admiracion dio fe del milagro un Escrivano Real, i corriò la voz deste, q̃ fue el primer milagro patente q̃ izo aquella imagen, principio de tantos como à echo, i causa de la gran devociõ q̃ en aquella comarca se estèdio. Izo se procesion aquel dia, q̃ fue a 30 de Março del año de mil i quinientos i noventa i dos, i fue Alófo en ella sano i bueno con admiracion de todos. No queria soltar el bordon, por ser dadiva q̃ le dio la Virgen, pero devieron de pensar algu-

nos, que lo avia menester por no estar del todo sano; i entrando un dia Alfonso a la Iglesia a servir a su Señora, vido sobre el Altar de la Virgen santísima tres luzes sobrenaturales, i llegando un Angel a él, le quitó el bordó de la manicayó desmayado vido al Angel, i no pateeó el bordón, i allaronle desmayado en la Iglesia. Dejaronle a la mañana, confusos por no saber la causa, i entrando cuydadosos a ver lo que de Alfonso avia sucedido, lo allaron dando gracias, i diciédo ternuras a la Virgē, no solo sano i bueno como los dias antecederes, sino fuerte i con unos colores, i aspecto de persona, q̄ en su vida ruvo achaque, o ablando con propiedad con rostro de persona, q̄ vido luzes celestiales, i vido al soberano Angel. Refirió lo sucedido, i cōprovó la cosa el Iuez Ecclesiastico. El dia del milagro fue el tercero dia de la Pasqua de Resurreccion en q̄ se azia la fiesta principal de la Virgen. porq̄ la advocacion de nuestra Señora de Gracia es el dia de su Anunciacion, i así en el dia que celebravan el ser Madre de Dios, quiso conmenturar sus milagros como Madre de pecadores, q̄ si le vino Angel cō la embajada, ella embió Angel al pobre Indio para el credito de su milagro.

En las mas circunstancias ven parecido este milagro cō el q̄ hizo S. Pedro en el tēplo de Jerusalē. Si aquel fue el primero que hizo el Apostol, i el lugar fue el tēplo, este fue el primero en el tēplo de Pucará. Si le hizo en tullido i cojo conocido de todos, i q̄ pedia limosna, acá en cojo tullido, estropeado i lleno de llagas, i q̄ era conocido de todos por pedir limosna en la puerta de la Iglesia, sēdo tan notorio este como el otro, i tan visto cō este tūpor de todo el pueblo, i estēdióse la fama cō admiraciones de la maravilla, i solo se diferēcian en q̄ aquel ubró el Apostol, viviendo en el mundo en uno q̄ no le pedia salud, sino algo de limosna i estoero le obró la Emperatriz del cielo bajado de la gloria en un pobre Indio, q̄ no le pedia limosna, sino piedad, i si S. Pedro le cogió de la mano derecha, i le levató cōsoliándole los miembros, acá le cogio la Virgē ambas manos i lo levantó sano. O trueques dichosos, i soberanos favores! Desde este milagro fue aclamándose la devociō desta imagen, llamándose la Virgen de Gracia, ni de la Candelaria, sino la Madre de Dios de Pucará. Comensarō los ipisfies a tri-

butarle limosnas, ofreciéndole oblacones. Al sepulcro de S. Pedro i S. Pablo, como refiere el bienavēturado Odon, en la vida de S. Gerardo era ley inviolable, q̄ cada segundo año llevasen colgados al cuello como censo inviolable diez solidos, q̄ siendo de oro, valia cada uno lo q̄ quatro ducados Castellanos, segū afirma Cobarruvias i Josefus, i este tributo era como jornal con sumisiō de cautivos, o vasallos a su legitimo señor. I Paulino, habla dulcemēte del llevarlos colgados al cuello, señal de su umildad i devociō. Esta ley, ya que no la ponen los derechos, la deviera guardar la Catolica gratitud, pagado cē los annales a los Santos i a la Emperatriz de los cielos, para q̄ obligados al tributo de los devotos, negociasen lo temporal i espiritual a los cēsarios, i ya q̄ no mostrasen aquella sãta sumisiō de llevar las ofrendas colgadas de los cuellos, iziesen onra de ser jornaleros de los Sãtos, esclavos umildes de la Virgē, fues se an visto i se ven maravillas portentosas en pago de las ofrendas que se tributan a la Virgen, de que se veran en el casu q̄ se sigue una grueša de milagros con dos refureciones admirables. Suceso raro, que si la mitad del estã en los archivos de Pucará, ni la otra mirad mas prodigio, me refirió a mi el mismo Iudaizante, i la contava a todos los que podia contarla.

Estendiose la fama deste milagro de la Virgen, i de otros que azia, con que los fieles cobrando devociō, le prometian ofrendas, i en pagos de favores recibidos, le tributavan limosnas. Un mercader llevaba mercaderias a Porosí i a Chuquísaca, i en un peligro se encomendó a la Virgen soberana de Pucará, prometiendo dadasivas: consiguió la merced, i quedó obligado a la promesa: llevavale azeite, sedas i cera para su Altar, i dejando por el camino Real las mulas en que llevaba la ropa, quiso atravesar su dertora al santuario de Pucará, por mostrar mas gratitud en su devociō. La ropa se levava de Lima al puerto de Arica, i de allí por camino derecho i por algunos despoblados pasa a Chuquísaca i a Porosí. Traia en su compaña otro mercader llamado Antonio Fernandez (avia ntado el nonbre de Brito) ludio de nacion, gran Iudaizante; fingia ser Catolico, i preciavase de noble caballero; traia luzimiento en su persona, i era en

*a Hanc sibi  
legi pueri-  
nae, ut sibi  
semper anno  
ad sepulchrum  
Apostolorum  
recurreret, de  
comp. solidos  
ad propriam  
cellam depe-  
diti: id quod  
supplex ser-  
vus dominus  
suo, quod et  
sunt desce-  
ret.*

*d'Joseph in  
i. Paralip. c.  
xv.*

*e Pauli. Na-  
tali.*

*a Hanc, c. i.  
Et quidam  
vir, qui erat  
claudens an-  
nua maris  
sua domulo  
tur, quod po-  
nabatur quon-  
dam templi,  
periret, ut  
periret illi-  
mus, nam ad  
intercedendum  
in templum.*

*b Cunctis  
omni ppe-  
ri ad ista  
paria su-  
periora.*

todo ostentativo. Pidible nuestro mercader, que le acompañase a su romería, juzgándole, si no devoto, muy Católico. El Iudaizante disimulando la enemiga que renia a nuestra Fè, procuró divertirle, pòderándole inconvenientes i representándole daños; i que del apartarse de sus requas, se devia temer algun robo, i quãdo esto no acaciefe, era dilatar el viage i perder las ocasiones de venta, llegãdo otros mercaderes primero. Aconsejãvale q̃ con persona de confianza remitiese la ofrenda q̃ a la Virgen devia, i era todo por no verla. Nada resistió al agradecido devoto, resolviendose a q̃ se iria solo, si el no le acompañava: contra su voluntad uvo de acompañarle, obligado de que le azia el plato, i de q̃ como mas grueso mercader le aia conodidades (que pudo mas en èl el interces, que la devocion de su Iudaismo.) Caminaron al santuario, i contãdo-le (mientras durò la travesia) milagros de la Virgen mostrava devociò en el rostro, i azia burlas i mefias en el coraçon; a sus solas decia: Qué tan engañados estèn estos Cristianos, que crean que Maria aza milagros? Baldeava nuestra Fè, i disimulava su cancer por no perder su caudal i por continuar su cavalleria. Llegaron a Pucarani un dia de mañana, i con espuelas calçadas entraron en la Iglesia; alli se postò el Catolico en la peaña del Altar, dando gracias a la Virgen, por las mercedes que con milagro le avia ècho, i por aver merecido llegar a su santuario. El Iudaizante con disimulos de devocion azia triscas de nuestra verdad; ya quando estos dos entraron en la Iglesia estava junto al Altar de la Virgen con un àbito de san Francisco un niño, que aviendo tres dias que no tomava el pecho al parecer de todos estava muerto, porque en nada dava muestras de estar vivo; teniale su madre en los brazos, para que se le enterasen, si la Virgen no le Resucitase. Estavan con sus padres los que le acompañavan aguardando a que se levantasen los Religiosos, i lo enterrasen, aunque era muy de mañana i la tierra es fria, no fue quien detuvo mas de una ora a los Religiosos la pereza, sino la eterna Providencia, para superiores fines. El Iudaizante dava priesa a los Sacristanes, que llamase a los Religiosos diziendo, que avian de azer jornada, i le azia daño

la derencion, pues en decir la Misa se avian de estar otra media ora. Cada instante de asistencia en el templo le era tormento de garrucha al Iudio. Los Curas no acabavan de salir por mas que el Iudio con doblada intècion repetia muchas vezes a los Sacristanes, que digesen a los padres q̃ les traian una gran limosna, pareciendole, que la codicia negociaria la priesa. Mientras salieron los Religiosos anduvo paseando la Iglesia a lo galante i a lo burlador; pusose a ver al niño difunto, preguntò a sus padres por entretener el tiempo, de que mal avia muerto su ijo, i quanto avia que estava difunto? Supo la enfermedad, i q̃ no aviã podido alcançar de nuestra Señora su salud, como aver pedidofela con grãdes ruegos. El Iudaizante se burlò de las peticiones, i triscò de la confianza, olgandose de la queja. Salieron los Religiosos a descubrir la Imagen, encendieron muchas velas i cirios, rasiendo ehitimas i flautas, i repique de campanas; culto con que siempre se descubre esta milagrosa Imagen. Salio el Prelado a decir la Misa; oyòla el mercader Carolico entermecido con la Madre de Dios (que causa devocion aquel rostro, i es deleytable su hermosura.) El Iudio aunque estava de rodillas por la disimulacion, le decia blasfemias por su infidelidad, continuando la Misa el Sacerdote cayò al tiempo del alçar en tierra el Iudaizante iriendo de pies i manos (era ombre muy alto; bufava, i expelia espumarajos, como pudiera con gota coral, i dava bramidos como toro. Albororèse la gente del caso repentino, creyendo ser achaque de enfermedad, i daño atafado del coraçon; rebolcavase en la tierra, sin q̃ los Indios ni Españoles pudiesen reprimirle el furor, ni igualar a su violencia, porque era grãde su ferocidad. Así estuvo desfaziendose grande rato, pero ya menos furioso, aunque balseando, decia a vozes; yo confesare mi pecado, yo confesare mi pecado, i con esto gemia como que le atormentavan. Todos los de la Iglesia rodeavan al Iudio teniendole por Catolico, creyendo q̃ algun pecado le merecio aquel castigo, pero no caia en su disurso ser blasfemias cõtra la Virgen la causa de aquel tormeto. Pasado otro gran rato alçò la cabeza, i al puto q̃ el Sacerdote acabava la Misa, lo primero q̃ vido fue levantado



vivo, e refucitado al niño difunto, que le estava mitando i la gente no le avia visto, porque estavan todos ocupados en su mal, i oyó tres grandes gritos que el niño dio, con que se sobrefaltó la gente, mas admirados ya del milagro, que inquietos de las bafcas del ludio. Conocio el milagro, i bolviendo los ojos al rostro de la Virgen vio soberanos respaldores, que del rostro le salian, i sintió q̄ le avia entrado una luz en el anima. Ya vian todos refucitado al niño, i si antes estavan confusos de terror, ya davan voces de alegría mirando tan superior milagro, i a saber el secreto, mas los deviera admirar el caso del ludio, que la resurreccion del difunto, pues docientos mil refucitados no pesan lo que un convertido, i mas si es ludazante, nacion en quien se ereda la contumacia, i cria taizes la malicia. Cō el jubilo del milagro, que suce-<sup>6</sup>dió a diez i nueve de Junio, se olvidó el alboroto del ludio, porq̄ todos pensaron ser enfermedad i no misterio. El calló su pecado, temiendo mas el creidiro de idalgo, i el caudal proprio, q̄ el castigo del santo tribunal de la Inquisicion, pero ya en su anima creia (segun confesava) en nuestra Fè Catolica, i que la Virgē azia milagros, i era Madre de Dios, encomendavase a ella pidiendo-  
le remedio de su anima.

- 6 Continuaron su viaje, i los de Pucarani el festejo del dichoso refucitado, que conmovió toda la tierra, i refucito muchos coraçones de Indios o muertos, o amortiguados en la Fè, i porque en breve acabemos su istoria, el ludio se fue a Chuquisaca donde yo le conocí mucho, porq̄ vivia en una quadra de las casas de mis padres en la de un cavallero Vizcaino llamado don Pedro de Gastelu Ordenó el cielo que perdiese laazienda, i estava pobre, poi q̄ si el confesar su culpa (q̄ raras vezes prometio a la Virgen) lo estorvava el no perder el luzimientio i galas con q̄ andava, i la plara que renia, se viese ya sin estorvos. Prendiole el santo Oficio, i allá dome yo en Lima en el auro publico en que salio con Sanbenito el año de mil i seycientos i cinco, le conocí luego, i por negarivo i rebelde, que diligencias ni testigos le pudieron azer confesar, fue sentenciado a bābenito perpetuo. Acudia despues a nuestro Convento de Lima, donde me comunicó muchos dias, i me refirió algunas vezes todo lo que dejó referido,

mostrando ser verdadero Catolico, i grā celebrador de la Virgen. Confesava con ternura deverle la Fè, que desde el dia del suceso avia alumbraido su anima, i que la onra umana i el interes le avian elado el intento de irse a acusar a la Inquisicion, i decia, que mientras estuvo en el tormento, quando el milagro, conocio que se le davan por lo que avia blasfemado de la Virgen, i que a no socorrerle ella, muriera de dolor, segū era el tormento, porque eran verdugos los Demonios, i que al punto que vio los respaldores en el rostro de la Virgen, quedó como si no uviera tenido nada, i que el aver negado sus culpas en el santo Tribunal, avia sido loca egeuera, pareciendole, que no podrian estar provados sus delitos, alta que conocio quan provada estava su causa. O linco soberano Tribunal de la Fè, que no aviendo menester ella ojos para ver misterios, tienen sus ministros antojos de larga vista para penetrar distancias! Vino Bula del Papa, concediendo perdón a los penitenciados por el santo Oficio, i gozò del favor Antonio Erazo, dez quitaronle el Sanbenito, i mostrava gratitudes a la Virgen soberana. Creamos que no eran fingidas, pues no obró la Virgen tan grandes maravillas para no conseguir enmiendas, que el no confesar luego sus deliros, i negarlos despues, el miedo i perdida deazienda i onra le pudieron cegar. Quien no dà voces a esta gran Señora, pues por sanar el anima de quien la blasfemava, refucitó al niño? Sino es q̄ digamos, que por no dejar sin paga los gemidos de los padres del difunto, o por pagar de contado al mercader su devoto, refucitó al niño por sanar el anima de su compañero. A qui en este favor que recibio el ludio, quando deviera esperar lançadas, veo cumplido un retrucacano dulce, que nuestro Apostolico Teologo i siervo de Dios fray Luis Alvarez en su libro de sermones de todo el año, en el dia de la Anunciacion, explicando la palabra *Gretia plena*, trae una agudeza de san Bernardo, que dà a entender lo que quiso decir el Espiritu Santo, quando dijo, que la Virgen santísima era ermosa como la luna, explicó el Santo, diciendo: Como tu o pecador no eres digno de que se diesten a un Dios tan infinito, se le dieron a Maria, para que por ella recibieras quanto



uvieses de tener, que por eso la llamó el Espiritu santo ermosa como la Luna. Esto confuso de san Bernardo, lo alegra i aze resplandecer mi gran frayle, i dice: Como la Luna recibe la lumbre del Sol de noche, quando el mundo no la puede recibir, por averle puesto la tierra en medio, i la Luna nos dà luz, que la recibe para darnosla; así la Virgen santísima recibió la lumbre de la gracia, que el mundo no la podia recibir por su indignidad, i nos la comunica a nosotros para darnos luz quando el Sol divino Dios nos la niega, porque ponemos entre èl i nosotros cosas de tierra, culpas i pecados. Tenemos pues ésta Luna de Maria, que en nuestra noche nos alumbra, i nos dà de la luz que le sobra. Eso es lo que dice Salomon, i lo que refierte Gabriel, i lo que quiere decir san Bernardo: O Luna llena de gracia: o Madre de la luz! que quando estava èste Iudaizante en las oscuras rinieblas de su noche, indigno de recibir luz por estar entre Dios i su anima toda la tierra de su contumacia i judaismo; tu Luna ermosa le arrojaste en vez de lanças de fuego rayos de luz, con que alumbraando su anima entraste la fe, queriendo que aqui se cunpliese lo que dijo a Dios David: Con las voces de los niños de teta pusiste Señor en perfecion tu musica, para que la viesen i oyessen tos enemigos, i con esto destruyesles a tu enemigo i al vengador cofario; claramente estamos viendo ésta musica, pues un niño de teta refucita, i dando tres gritos canta la omnipotencia de Dios, i la piedad de su madre. Milagro ècho para que lo viese su enemigo Iudaizante, i quedase destruido i desterrado de su anima el enemigo Demonio, i su vengador cofario Lucifer.



Cap. XV. Referense ocho milagros de la Virgen santísima de Pucarani en un tullido, en dosestropeados, en un ahogado cojo sen otro cojo a quien se le aparecio la Virgen; i le mandò echar un Demonio de su Iglesia; en un tullido de quien sacaron dos culebras; en un asmatico con flujo de sangre, i en un quebrado.

1 A Viendo referido èste milagro dõde estàn encerrados tantos, an de pare-

cer pequeños los que se siguen, pero en cada uno està un diamante, que quien examinare sus quilates, conocera sus riquezas. Son tantos los milagros que à echo esta santa Imagen de Pucarani en los valles i comarcas del Arecage, convezinos a su santuario, que pedia tómo a parte. Bien reconocidos estàn los Indios i los Españoles de aquellos territorios, a las mercedes que reciben deste milagro de la gracia i lo muestran, así en las ofrendas q̄ azen sin pedirselas, como en las grãdes limosnas q̄ en aquellos valles se recogen.

Un muchacho mestizo tullido de una pierna, que tienpos muchos usava de una mula, que si le servia de arrimo para poder andar, no le escusava el gran trabajo con que continuava el vivir. Su madre oyèdo la fama de los milagros de sta Reyna del cielo lo llevò a su altar, continuò las suplicas i ruegos que le advertia su devocion; i por obligarla mas, se quedò una noche con el ijo encerrado en la Iglesia, i despues de aver pedidole con rerrunuras i lagrimas la salud del ijo, i el muchacho la piedad de su misericordia, se echaron a dormir junto a su altar, i despertando por la mañana a siete de Julio del año de 1592. amanecio sano i bueno; i la madre i el dando gracias a este amparo de pobres, vozearon el milagro, aziendo enonces i despues finisimas demostraciones de gratitud. Pusieron la mula a un lado del altar, porque fuese testigo i recuerdo del milagro de su salud. Al otro tullido i paralitico le manda Cristo, que càrge el carretillo o andas en que se recostava, o porque se acordase del beneficio, o porque tuviesen ocasion los incredulos Judios de àber el milagro, pues vièdole cargar el carretonzillo o cama en dia de fiesta, querièdo castigarlo por delito, se iziese publico el milagro, i fuese el madero, como dijo Crisostomo <sup>b</sup>, el que ocasionala la probança i el paralitico tullido, el que siendo testigo publicase la sentencia, i fuese relator de su egecutoria. Oy se usa dejar las mulas o las mortajas en el altar donde recibieron los favores, queda allí la probança del milagro, i borrase en muchos la obligacion del beneficio.

Este año llevò otra madre a un ijo, no solo tullido i estropeado, sino muricndo de unas calenturas grandes, que le

ffif abre.

u Psalm 8.  
Ex ore infantium, & la.  
Brevit per-  
fonsu laudi  
propter au-  
ment suat,  
ut desinas  
lausorem, &  
aliam.

b Homil. 16  
in Ioan. 19  
re adfines re-  
fimenat in-  
fuspicalite  
fere. Qui a-  
nimo adfines  
fuerat fandi-  
catem, id-  
neat reat bo-  
mefit refit.

quod fieri, &  
 quod ad be-  
 nignitatem  
 non ferit. Tui  
 sacerdoti, &  
 unus curatus  
 est, cum pos-  
 set uno ver-  
 bo sanare  
 gregem. Quid  
 ergo mirum  
 datur, nisi  
 quia pariter  
 illi, & bea-  
 tarum magi a-  
 gunt? quid  
 anima in sa-  
 tis non pro  
 salute sempi-  
 terna intelli-  
 gerent, quam  
 quid pro tem-  
 porali salute  
 corporis more-  
 rantur? In  
 illis enim sa-  
 tis quicquid  
 temporaliter  
 sanandum est  
 in membris  
 mortali bus  
 in sua  
 dispo-  
 sitione, anima  
 que creditur  
 ad vitam a-  
 uernam tran-  
 sitionem facit.

b. Chrysol.  
 homil. in  
 Math. cap. 8.  
 Gloria enim  
 credunt. A-  
 postoli autem  
 Christi bene-  
 ficia accepit.  
 Si enim autem  
 similes alii  
 quis agnoscat,  
 & in alio  
 non corpori  
 bene habet, &  
 quia in corpore  
 se exanimat  
 pro familia.  
 rem sensum  
 ex primi be-  
 neficii Chris-  
 ti, & ad  
 vultum bene-  
 fieri semper  
 statim, ut per  
 se, non enim  
 manifestum  
 accipere be-  
 neficium facit.

abreviaban la vida. Llevósele a la Vir-  
 gen i pidíole piedad; izole decir una Mi-  
 sa; i al punto que dijo el Sacerdote, *Ite*  
*Missa est*, se levantó del todo sano, i del  
 todo bueno. Quien viere detenerse la  
 Virgen unas vezes dias i semanas en sa-  
 nar a uno, i otras vezes que no quiere  
 negociarles salud, i luego viere que a o-  
 tros sana al punto que le ruegan, no en-  
 tendiendo soberanos secretos, solu ad-  
 vierta, que o los milagros se azen segun  
 el molde i fe de los que piden, o como  
 mas conviene a la onra de Dios, o a la sa-  
 lud de los fieles. No izo mucho Cris-  
 to ( dice Augustino ) i fue pequeña  
 piedad sanar al Paralítico, pues aviendo  
 tantos enfermos, sanó a uno solus; admi-  
 ración puede causar, que quien con una  
 palabra los sanaria a todos, se contentó  
 con uno; pero convino así ( responde el  
 Santo ) porque la bondad divina, mas se  
 afana por curar un anima, que por sanar  
 millares de cuerpos; i así quando no sa-  
 na a todos, o se detiene en sanar algu-  
 no, al anima le conviene que Dios se li-  
 mite.

4. Vivía en Pucarani Antonio de Eredia  
 trabajosamente, mancu i contrecho, i  
 quisió no muy credulo de los milagros  
 de la soberana Virgen; que como un  
 Santo no sáne a un enfermo, con tibie-  
 za se persuade que sana a otros. Por es-  
 to dice san Crisostomo, que Cristo  
 despues de aver écho milagros en la  
 playa se entró al navio, i llevó solos a  
 sus Apostoles, i permirio aquella gran  
 tempestad, porque sino estimavan los be-  
 neficios que Cristo azia en otros no  
 viendolos en si mismos, viesen los A-  
 postoles milagros en sus personas para  
 que quedasen menos, ilos estimasen mas.  
 Que el sacarlos de las aguas del mar  
 que los torbia, fue darles a conocer la  
 omnipotencia que su flaca se dudava.  
 Así lo mismo sucedio a Anronio de Ere-  
 dia, pues por estar manco i medio contre-  
 cho, pasava continuos afanes, i andava a  
 cavallo talvez para negociar socorros a  
 su familia. Convió o llegarle a Carabuco,  
 i al pasar el rio que está entre Carabuco  
 i Guacho suele correr bravo, i es en-  
 tonces mucha su violencia: llevó el raudal  
 a la mula, i cogió al dueño sin que  
 pudiese solicitar defensa, ni defender la  
 vida. Llamó a la Virgen de Pucarani di-  
 do buelcos en el agua, i llevóle el rio sin

aogarlo muchas quadras aogandose la  
 mula, alta dar con él en la laguna que es  
 grande, onda, fria i de gran anchura:  
 bastára esto para ser illustre milagro, pe-  
 ro quiso la Virgen, que fuese rasordi-  
 nario; estuvióse sobre la laguna sobre a-  
 guado dos dias i dos noches, sin que le  
 aogase el agua, ni le elase el frio, siendo  
 suficientes seys oras para clar a un om-  
 bre sano, i medio momento para que se  
 fuese al fondo Antonio de Eredia, que  
 siendo ( como se à dicho ) impedido i man-  
 co, ni se pudo valer de sus manos, ni in-  
 tentar salir a nado. Teniale como co-  
 cho el agua, continuando el milagro  
 quarenta i ocho oras, gastandolas el a-  
 fligido en dar gritos a la santísima Vir-  
 gen, ultimo aliento de sus esperanças,  
 conociendo milagros en cada rato que no  
 se undia: entre esperanças i miedos le cõ-  
 servava la Virgen, para que conociendo  
 enronces su desdicha, supiese estimar des-  
 pues su ventura, i creyendo la omni-  
 potencia de la Virgen, fuese pregonero de  
 sus misericordias; que tan soberana Reyna,  
 nunca obra por lo poco que nos de-  
 ve, sino por lo mucho que de nuestras  
 miserias se lastima, sufre nuestras tibi-  
 zas, i acude a su piadosa magnificencia:  
 ya quando llegó el segúdo dia tuvo fazed  
 la maravilla, i sin ver quien le sacava, se  
 vio que lo ivan sacando a la orilla, i no  
 era menester que se ocultase la Virgen,  
 quando él conocia que ésta soberana Nao  
 le llevaba al puerro. Allí se en la orilla  
 sano de todo, ennero de miembros, i sin  
 que el agua, el frio, i no aver comido  
 le viesse lastimado. Testigo tuvo el ca-  
 so, i su inanquera i estropeadura, fueron  
 los que juraron sus favores. O liberal Se-  
 ñora! que no solo azes de dos en dos los  
 milagros, pero parece que estudias en  
 darles novedad, para que todos conozca-  
 mos tu omnipotencia al aforro de tu com-  
 passion.

Ocupavase Loreço Llufco natural del  
 pueblo de Pucarani, coyo de muchos a-  
 ños, en enseñar la Doctrina Cristiana a las  
 ludias que asistian en el riempo de sus fe-  
 uenetas en los campos. Era Indio devoto  
 de la Virgen, i acudia a este egercicio  
 de enseñar la Doctrina con cuydado i  
 zelo del bien de aquellas animas, obe-  
 diendo con mucha puntualidad a nue-  
 stros Religiosos, que le reman dedica-  
 do continuamente en este ministerio.  
 Quedó.

Queddse un día dormido despues de aver rezado, i en sueños se le aparecio la Virgen santissima, acompañada de muchos Angeles i Arcangeles, i dijole: Anda vè a mi Iglesia, i echa a un Demonio que està allí, que anda entre la gente. Despertò el dichoso Indio, i con estar muy cojo caminò con prisa, i llegó al Convento donde refirio la soberana vision a nuestros Religiosos, i aunque le tenían por virtuoso, no se determinaron luego a darle entero credito; que es prudencia mirar atentadamente visiones celestiales entre sueños humanos, i mas en los Indios, que facilmente afirman por evidente, lo que suele ser falible. Pero mostrò tales amos Lorenzo Lufco, que le dejaron ir a la Iglesia, donde a vista de muchos Indios echò al Demonio con el bordon, o cayado; fuele aziendo huir, quando toda la gente solo se sabia admirar, i al punto que echò al Demonio de la Iglesia, quedò sano de la cojera, como si en su vida, no le uviere tenido, con que comprovò aver sido soberana la revelacion, acreditandose con la milagrosa salud. Este caso succedió el año de mil i quinientos i noventa i dos. Quien no se enternece, considerando las misericordias de la Virgen santissima, las magníficas umildades de sus reales favores, pues no quiso que Angeles que andavan en su cortejo, ni nuestros Religiosos que estavan en su servicio, espellesen al Demonio de su templo, sino que quiso escoger a un Indiezito cojo, desnudo i pobre, para que arrojafe a un Demonio arrogante i sobervio? para que conociesen los Indios el amor que les renia, no consiguiendo que aquel perro entrase en su Iglesia, i que era mas valiente un pobre Indio, como fue su devoro, que un Demonio terrible que le pedia adoracion, i les obligava a sacrificios. Con esta accion onró al que en los campos enseñava a las Indias las quatro oraciones, trayendolo del campo como a David, para que cò baculo i sin piedras venciese al Filisteo infernal, dandole con esta onra la milagrosa salud, i tratando como a vil al arrogante Goliath, que para catervas de Demonios basta un cuyrado Indiezuelo si es su devoto, i enséña a rezar

Avé Marias. Izo tanto provecho en los Indios este caso, que baldonando al Demonio, a quien antes respetavan, o temian, conovieron los poderes de Dios, i los favores de su Madre divina. Bizarrias son de la gracia, dar valor a un Indio baladi para desterrar Demonios i azerlo acortalar, escoge a veces instrumentos idiotas, i personas ignorantes para que enséñen los articulos de su ley, i obra mas a veces con estos que el mundo menosprecia, que con los doctos i valientes que el mundo estima. Pequeñura es de cuerpo la abeja, dice el Espiritu Santo, pero en el pico cria lo dulce que tiene el primer lugar en todo lo fabroso, o como leyò lanfenio el Texto Griego, el abeja siendo pequeña i ave chiquita, tiene en la boca el principado i reyno de la dulçura; fue decir el Espiritu Santo (añade lanfenio) i que no se menosprecie a ninguno aunque sea abatido, pues sabe Dios azet a uno destos mas sabios en industria, i mas provechosos en la obra, que a los grandes valientes, sabios i experimentados, admirando a la ignorancia, los milagros que aze en las abejas la naturaleza, i en los ombres umildes i baladies la gracia. I si dijo Cicéron, que ninguno dello valentísimo, sale sabio; i el otro Poeta Latino prueba, que en los ombres de grande corpulencia, nunca quiso la naturaleza poner migaja de sal, i que en el pequeño vive de ordinario el valor, escoge destos sugetos el cielo para darles la sal enséñando su doctrina, valor para resistir al Demonio, i valentia para desterrarlo. En este pobrecillo Indio puso Dios i su Madre las propiedades de la abeja; enséñava la doctrina Cristiana en los campos, puesto para esto por nuestros Religiosos; azia en el campo colmenas para Dios, enséñando a los Indios è Indias, viejos i niños, los articulos de su Fè. E aqui en la boca de una umilde abeja, lo mas dulce de las dulçuras, pues enséñava la verdad a los sugetos de mayor ignorancia. San Ambrosio llama a los que enséñan la doctrina Evangelica abejas soberanas, pues como ellas tienen en la boca la suavidad de las verdades i el provecho dulce de la doctrina, i aziendo este provecho en los fieles, tienen como abejas el aguijon con q̃ pi-

a Eccles. 11. Non laudat viri in specie sua, neque glorias hominis in via sua. Brachia valentissimi est apus, & multum dulcoris habet frons illius.

lanfenio. Probantur del radium. id est, ut emittat dulcoris dulcissimum est.

Deus homini non se la dignitate, vel dignitatem corporum ostendentes sed meritis ut in despecta sua, & multat, quem mundus aspernat, aqua hoc in plurimum magis savoris parat corporibus, necnon sic compensant corpora despecta. Item, & in admodum amplius hominibus assignat naturam miraculam.

d Cicero. Valentissimi quosque corpora insignimus a beis de sapientia.

e Nullo in illi magis corpore mica salis. Mater in ead que regnatis corpore virtutis.

f Secm. 2. Nullo corpore virtutis, quia sic est apus illi via cultus exhibet, suavit ad refectum. Item, sic ut ad virtutem

ca, atenean azen huir a los mas valientes. Todo esto quiso la soberana Virgen que obrase un Indiezillo, aziendole abeja que cria miel en el campo, i abeja que véce i aze huir al Demonio de su sagrado templo. I no será la primera vez que llama Dios abejas para que castiguen sobervios, dando un silvo a uso de pastores, para azer abejas a los ministros de sus maravillas, como lo dice el Profeta Isaias \*, quando uvo Dios de castigar a enemigos coprumaces. Echò este Indio al Demonio del templo de la Virgen a vista de una multitud, i èl no uviéra entrado si muchas animas despenadas no lo uvieran traído; que si no llamáran los pecadores al Demonio, nunca entráran ellos en los templos, a lugares asquerosos apeteen irse, no a los templos a ver objetos con que atormentarse. Una vez que pidieron mercedes a Cristo interponiendo ruegos, fue suplicarle, que los dejase entrar en una manada de lechones \*. Estos lugares, dice san Ambrosio \*\*, quieren; estos aposentos apetece lo fuzio de sus deseos, no templos donde están los retraros de la suma limpieza; i así quando van a las Iglesias, los pecadores los llevan, i la malicia los detiene: que no fustiera (dice el Santo) lugares de luz lo fuzio de su oscuridad, ni tener a la vista retratos de Cristo i de la Virgen, quien vive entre orrores, i asiste entre fealdades.

6 No se quedó aquí el favorecer la Virgen a este su devoto, que en ella echa a censo qualquiera que le aze el menor servicio; i el no recibir por oras mercedes, la culpa tienen nuestros vicios i remisiones, i en el sugeto que álla algun cariso, o algun devoto deseo, aunque sea baladi la persona, la mira como a merecedora de onores Reales. Sucedióle pues, que en veynte i cinco de Março del año de mil i quinientos i noventa i tres, día de la Anunciacion, i fiesta titular de aquella Iglesia, quiso mostrar otto soberano favor, escogiendo por testigo a su favorecido Lorenzo Lluazo; a las doce de la noche vido en sueños entrar en la Iglesia a nuestra Señora Enperatriz de los cielos, acompañada de muchos Angeles, Arcangeles i de muchos Santos; que maudó la soberana Enperatriz a dos Angeles, que se

llegasen a un Indio que estava en la Iglesia, i le sacasen dos culebras; vido que las sacaron del Indio, i despertando Lorenzo, conocio al Indio que estava en la Iglesia llamado Alonso Guapca, que solia asistir en la Iglesia conrecho, estropeado i tullido, i al punto se levantó sano i bueno. Calificóse por verdadera la vision con evidenciam del milagro. Peseóse que la enfermedad de Alonso Guapca, eran echizos que avian criado a las dos culebras, i no debió de ser sino que representavan las culebras algunos pecados del Indio estropeado, i a la ora que rezando a la Virgen se arrepintió, o propuso enmienda, le sanó la soberana Reyna; esto o lo primero fue favor celestial executado en Alonso, queriendo por testigo a su devoto Lorenzo. Este caso dio en que pensar mucho a Religiosos i a Indios; persuadiéronse estos pobres a quien tan engañados tenia antes el Demonio, que solo la ley de Jesu Cristo era suave, verdadera, i limpia de venenos, tosigos i echizeras; i como los milagros los usa nuestro Redentor para apoyos de su Fè, i testigos de su verdad, obraron tanto estas culebras vistas por estos ignorantes, que por ellas conocieron la desdichada i miserable esclavitud en que los tenia el Demonio, i las dulces mercedes con que socorria i favorecia la Virgen soberana. Chimera era una sierra de Lisia, como dice nuestro Padre Fray Ambrosio Calopino \* i Plinio \*\*, cuyo monte bombarava fuego, bolcan en cuya cumbre moravan leones, en medio pastavan cabras, i al pie avia serpientes. De aquí tomó fundamento la fabula de los Poetas, para decir que Chimera es un monstruo que vomita fuego, tiene cabeza i pecho de leon, vientre de cabra, i cola de dragones. Así lo dijo Lucrecio / i Virgilio \*\*, i todo lo advierte san Getonimo \*\*, i porque Belerofonte dio traça como se abitaba aquella sierra, i matando culebras i serpientes, izo que onbres viviesen en la sierra i fundasen casa, fingieron los Poetas que èl avia muerto al monstruo Chimera; que tenia cabeza de leon, vientre de cabra i cola de dragones. Esta sierra i mōtes de Lisia tenia el Demonio en este Perú, bombarava fuego en bolcanes de llamas, leones eran bravos, i serpientes

\* Isai. cap. 7  
Multitudo  
Demoni a-  
piqua est in  
terra asur.

\* Luc. 8.  
Erat ibi  
grex porcum  
multitudi pas-  
centium in  
colle, & re-  
gabam eum,  
ne permire-  
ret eis ut il-  
los intradi.

\* Ambro. 6 in  
Lucan. Non  
mittuntur ibi  
porci dāmo-  
bus, sed isti  
peccati, quos  
in istis lūmi-  
nibus clarissim  
sustinent ut  
queant.

d la fua di-  
monia  
depon la-  
guetura.  
Chimera  
Monte Lyfia  
que veneno,  
en medio era  
vicio paues  
alimento. re-  
pe, i a dolo  
cho nome  
fueron. Mas  
falso fue  
falso Chimera  
monte  
fueron esto  
que fūmo  
veneno i  
pas de puer  
luna bella.  
veneno ar-  
can capro. &  
cambro de-  
can. & pa-  
mam. & li-  
nguentos. ad  
ten hū bo-  
berabli red-  
dido Chimera  
non fūper  
arabio.

Plin. l. 2.  
cap. 106.

\* Lucret. Pri-  
ma lūpū  
ma dūto,  
arabio. &  
Chimera

\* Servius in  
lib. Virg. 4.  
Mont. & li-  
nguentos. ar-  
abio Chimera

\* Hieronim  
v. g. lūmū

pieri-

piétes, dragones i culebras los exercitos infernales, tenían cogidos en medio a estos pobres Indios, q̃ como cabras en Lysia, repastavan en prados de idolatria, i en pastos de ignorancia: si querian subir a lo alto de la fortuna, al mado o a la ambiciõ, ro pavan Demonios mas bravos q̃ leones; i como dijo S. Pedro \*, los rodeavan i los destruian, teniendo en otro paso mas adelante volcanes de fuego en penas infernales. I si estas desdichadas cabras (nombre que Cristo puso \* a los ciegos idolatras, i a los barbaros peccadores) i con nombre de cabras dio a conocer a los viciosos contumaces el Espiritu santo en el Testamento viejo, ) se bajavan a los valles de la sensualidad i deleytes allavan culebras, i davan en manos de serpientes, que atosigandoles su veneno, los condenava su apetito, con que los tenia sujetos este dragon furioso. Vinieron los predicadores Evangelicos mas aniosos que Belerofonte, mararon dragones, desterraron serpientes, i ayudando la Virgen, lucieron estas sierras abitables, donde puso casas la Iglesia, i convirtio las cabras en corderos la predicacion del Evangelio.

7 Nacio en el pueblo de Llacla un Indio llamado Domingo Guanica, quebrado por el espinal, i avia siete años que no podia andar, i valiafe de un cayadillo que ponía debajo del brazo arrastrando la orra mano que afirmava en el suelo: tenia dos corcobas, una en el pecho, i otra en los lomos. Vido el milagro de Alonso Guanica, i envidioso de ver sano al que tantos tiempos conocio conrecho; alegó quejas a la Virgen santissima, refiriendole la consistencia con que avia esperado, i la paciencia con que le avia servido; i propusole su penoso trabajo, su miseria i su grande pobreza. Tres dias continuò esta suplica en la sala de su clemencia, clamando jurro a su altar, i a veynte i ocho del mes Domingo a las doze del dia, fue servida la Reyna de los cielos, de sanar al conrecho Domingo, antes que acabase un novenario que le avia prometido; i a esta ora se levantò sano i bueno, admirando a quantos le conocieron, sin dejar rastro de corcobas, ni estropeaduras. Azia la santissima Virgen con estos milagros evidentes, tan gran fruto en la

se de los Indios, que cregia a docenas los fieles, i trocava en Catolicos a grandes echizeros, llevandose de una vez con la salud de un enfermo, las animas i los corazones de los mas idolatras; al modo que Cristo nuestro Redentor, quando sanò al ijo del Regulo \*, diziendole a su padre: Si vosotros no veyes milagros, no admitis mi fe; vieron el milagro, i el i toda su familia creyò en Cristo. Estos Indios, si no desean milagros, se conmueven tanto con uno, que se reduzen del todo a la Fè, i familias enteras pierden las supersticiones, i dan credito a nuestros articulos.

En veynte i quatro de Julio llegó a este santuario, un Indio llamado Diego Yupá jui, natural del pueblo de Hilabaya, cõ enfermedad de asma, i tan continuo flujo de sangre por la boca, que en tres años no tuvo dia en que no temiese llegar al punto de su muerte: los mas dias arrojava sangre, de que llegó a estar con sola la armaçon de los guesos; i quando arrojava la sangre, quedava mas de una ora sin sentido: servia a la Virgen en su Iglesia besando sus ornamentos, i llegando al cuerpo sus mantos, i los adornos que ataviavan el milagroso bulco. A veynte i ocho de Agosto, quiso la Virgen pagarle el servicio que le azia, i la devocion con que la rogava; i lo dejó tan del todo sano, que parecia no aver estado enfermo. Llegue norabuena a Cristo aquella muger que padecia continuo flujo de sangre, de que sanò tocando las vestiduras de Cristo nuestro Redentor, lleguen conmovidos de este milagro los enfermos de las regiones donde andava Cristo, asegutados q̃ sanaràn luego que tocasen sus vestidos: pidiendole humildes, que si no merecian tocar sus manos, mereciesen como dice el Evangelista san Marcos \* tocar sus ropas, que los bultos i las Imagenes de la Virgen santissima, eredan parte de esta omnipotencia, con no aver traídas puestas en sacrosanto cuerpo; sanando uo solo fluxos de sangre, sino mortales riesgos, obrando la se con instrumentos de sus sagradas ropas: estas de la Virgen sanaron a este pobre; que si Eliseo aze milagros con la capa, fue porq̃ se la arrojò Elias quando pasava al Paraiso, pero las de la Virgen, no es menester q̃ las dejase en el mundo para

Ést; sanar

a 1. Pet. 5.  
Adversarios  
velut diaboli  
sicut equum  
i los regios,  
cremua qua-  
rent quon-  
diorum.

4 Manh. 1. 1.  
Congregabit  
sur autem cum  
amici filios,  
et signabit  
eos ab omni  
com. i. fero  
pelle signa-  
tus erat ab  
hedi, et fla-  
vior erat  
quod i. d. d. a-  
ter fuit, ha-  
das autem d.  
finitus.

e Levit. 1. 1.  
Deus p. h. b. c.  
a. Off. i. r. p.  
gram.

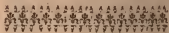
d. l. o. a. e. q.

e Marc. 6. 6.  
Et quandoque  
intendit in  
vultu suo i  
vultu, et  
signavit, in  
placuit p. m.  
b. h. i. f. i. s.  
m. i. s. d. d.  
p. r. o. d. a. n. c. e.  
r. u. m. u. t. u. l.  
f. u. n. d. a. m. r. e.  
f. l. o. m. e. n. t. i. s. i. n. o.  
t. e. n. e. r. e. n. t. i. s. i. n. o.  
q. u. a. r. u. m. e. d.  
p. o. n. e. n. t. i. s. i. n. o.  
f. e. l. i. c. i. t. a. m.

fanar enfermos, pues tocado sus bultos, aze soberanos milagros, i eran bastantes los muchos que an echo los mantos, i las tocas desta Virgen de Pucarani, para acreditar esse articulo de su magnificencia, i quan effectivos son los instrumentos terrestres, como toquen a sus Imagenes para repartir milagros.

- 9 Vivía en su trágica Emenda Marin arriero, que con su requa aumentava el caudal, i con decir que era arriero, se dice que era remeraio; pues los mas, o viven como desesperados, o su continuo ablar son blasfemias o juramentos. Quebróse por el lado derecho azeiendo fuerza para cargar un lio; aumentósele el mal tanto, que todas las vezes que tosía, o se sonaba las narizes, se le sahan las tripas, el bulto era grande, i los dolores excesivos; con un braguero de azero no remediava el daño, ni minorava el dolor, vivia en un grito, i moria viviendo: Llegó a estar tan lisiado, que el andar era un continuo padecer, dispuso ir en busca de la Virgen de Pucarani, cuyos milagros admiravan aquellas Provincias. Llegó a trabar ofamente, pero arrastrandose, en la presencia de aquella soberana Emperatriz: comenzó a confesar, que aquellos sus dolores eran pocos, para lo que merecian sus pecados, repetia con lagrimas sus culpas, i llorava sus precipitaciones, queriendo obligar a la Virgen para que le iziese mercedes, no alegando servicios, sino refiriendo agravios, pensando que el jurar con tan poco respeto su nonbre santísimo, era una de las causas de su desdicha. Tanto obligó a la Virge esta confesion repetida muchas vezes, i calificada con lagrimas, que a nueve de junio del año de mil i quinientos i novēta i tres, una noche que se quedó en su Iglesia, se vio sano i sin achaque alguno, dejando el instrumento de azero por testigo de su milagro, i llevando consigo la gratitud del beneficio. En Roma se llamavan Candidatos los que andavan vestidos de blanco, desnudos en carnes, para que el Senado i los Consejeros, que repartian los oficios, viesen las eridas que avian recebido en las guerras por la patria, i por la defensa del culto de sus Dioses: tambien andavan desnudos, para mostrar que no llevavan escondido dinero, oro, plata, ni piedras preciosas para comprar los votos i sus agios del pueblo, i q̃

no pretendian los oficios, ni los Magistrados por cohechos, sino por leales servicios: era la vestidura blanca en señal de la pureza con que tratavan sus pretensiones, fundadas en virtud i no en mercancia; i por todo esto se llamavan Candidatos, como dice Tito Livio, Blondo. Plutarco, Cicero, i otros. Alabese esta ceremonia, pues califica la integridad de los Jueces, i la virtud i meritos de los pretendentes, i llorale lo que falta de ambas cosas en estos tiempos bastardos, pero deinos gracias a Dios, que el mejor modo de negociar con Cristo, i recibir mercedes de su mano, no es refiriendo meritos, ni mostrando evidas, ponderando servicios, sino confesando culpas i refiriendo pecados, ganando mas entonces por unildes, que perdiendo ofendiendo a Dios i a su Madre siendo temerarios. Vease en este arriero, que vozeand. sus delitos, merecio de la Virgen despachos de favores.



Cap. XVI. Referense diez milagros de esta Virgen santísima de Pucarani, mostrando en varias enfermedades, i peligros, soberanas maravillas i favores.

Entró en la Iglesia desta Emperatriz divina, a cinco de julio de mil i quinientos i noventa i tres años, doña Maria Titiguari viuda, natural del pueblo de Pucarani: tenia un ijo en quien ponía el consuelo de su viudez, i pusole la enfermedad en los ultimos paroxismos del vivir: a toda prieta le trujo afligida, i entró llorando a vista de todos, dio voces a la Virgen pidiendole piedad, i que no permitiese, que aquel ijo acabase; no la podian acallar los que no tenían la causa que ella para sentir, a cada memento del niño, juzgava ser el postrero; pidió que le diesen una Misa en el alzar de la Madre de Dios, continuando sus ruegos mientras duró la Misa; i al punto que el Sacerdote se bolvió a decir, *Te Misa est*, se levantó el niño sano, alegre, i risueño. Izo grandes i regozijados estremos la

a Lib.

i la i Rom.

u. angli.

e la res Co.

pod. it. u. po.

hica.

d. P. P. A.

e. T. m. u.

e. f. c. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

e. t. u. u. u.

madre de placer, ayudandola el chicuelo, i admirandose gozofos los que vieron la maravilla, i quan brevemente enjugó la Virgen las diernas lagrimas de la pobre viuda: que si no le dijo como Cristo a la viuda de Naim: No llores, que daré la vida al hijo que lamétas, i el azero la Virgen, fue el decirlo; pero que madre teniendo hijo en brazos, no lleva fazonado el milagro, i el pues le aze recuerdos de quando ella traya al ijo Dios en sus sacrosantos brazos?

A quando la Virgen santísima quiere azer doblados los favores, negocia la salud de los cuerpos, i dispone un anima para que se ocupe en cosas de su servicio. Dichofo fue Pedro Chuquicuro natural de la ciudad del Cuzco: i aviafele quebrado el pie derecho, de que padecia trabajo por los dolores, asistia en la Iglesia pidiendo a la Virgen la salud i el consuelo: era tierno devoto suyo, i amava a esta Reyna de los cielos, no solu llevado de la necesidad q̄ tenia de sus socorros para su salud, sino del amor cō q̄ la deseava servir en salud, o cō enfermedad quedava se a dormir algunas noches despues de aver rezado, pidiendole favores para el anima, i la salud si avia de ser para su servicio. Vna noche estando durmiendo a 24. de junio del año de mil i quinientos i noventa i cinco, vido la Madre de Dios, que llegando se a él, i dandole una Cruz en la mano, le dijo: Levantate, i vè a pedir limosna para mi casa, que està muy pobre: esto era al amanecer, levantose el dichofo Indio despertando con sobresalto, i allòse fano del cuerpo, i rebofando deleytes en su espiu, publicò a nuestros Religiosos la soberana vision: acreditada con grandes efectos: por tres titulos: por el milagro de sanar el pie quebrado, i por aver solicitado la salud del enfermo, para que juntafe limosnas, llamando ya casa a nuestro Convento, o favor soberano, i celestial ventura! llamar casa suya la Virgen, señal que alli la kervian nneftros Religiosos, i que se agradava de sus servicios, escogiendo el ser Procuradora de sus frayles, disponiendo que se junrasen limosnas para que continuasen su culto. El tercer favor fue, traer de los cielos aquella Cruz celestial, joya tan estimada de Dios, i presea que tanto amò la Virgen; i debierase evocar aquella Cruz para perdurable memoria,

tanto para recordar el milagro, como para que tuviese aquella casa al lado de la Virgen esta Cruz soberana. Quien no sirve dias, i noches a esta Enperatriz divina, pues baja de la gloria a curar a un pobre-cillo roto, agradecida de sus deseos, estimando en mas, que vaya por los pueblos pidiendo limosna para su casa, que bajar a pedir a los Reyes dadivas que le dieran grandes, pero quiere advertirnos, que estima en mas a un desvalido pobre, que dadivas de un potentado rico, fino es que lo ordenase así la Virgen, porque anduviese este dichofo, por los pueblos con tanto a todos los Indios, quan gran Señora era, pues fe dignava de ablar con los umildes, i favorecer a sus devotos, de que cogiesen los deinas Indios la diferencia que avia de la Madre de nuestro Dios, a los Idolos i Demonios que deseavan tener propicios, pues estos les pedian que marasen sus ijos i se los sacrificasen, quitandolos a sus madres: i esta madre del verdadero Dios, los librava de la muerte, i les dava la salud. Muchos prove. hizo este ran beneficiado de la Virgen en las animas de los idolatras, o de los bautizados dudosos en la Fè, que el darle Cruz que llevase en las manos, estandar te era para alistar genre en el exercito de la Iglesia, i espada corante para derribar idolatrias, i auyentar Demonios. Muchos auyentó este Indio con la Cruz. El que viera pasar sobre carbonos pedaços de coraçon de aquel pece, que quisó rragarse a Tobias el mngo, i oyese al Arcangel san Raúel decirle \*, que el umo de aquel coraçon auyentava Demonios, pensaria que era virtud natural del coraçon deste pece, i de su biel sanar las cegueras de los opus; pero dirale san Augustin \*, que obrava aquel pece tan admirables efectos, solo porque figurava a Cristo nuestro Señor afado en la Cruz, i la palabra, *Pescizque* en Griego se escribe, le 3.º, encoró un excelente misterio, que ponderaron mi Padre san Augustin \*, i Terruliano \*

(profetizado antes, i descubierto como advierte mi Padre san Augustin, por la Sibila Eritrea, o como otros dicen, por la Sibila Cumana) usando el modo a Cristicho, quiere decir Iesu Christo ijo de Dios Salvador. Los Rabinos como advierte Francisco Georgin \*, dñan, que este pece de Tobias, se llamava Lucio, olucido, porque dava luz, i correspondia al Sol: deito

a Cap. 6.  
Certe una  
parulam si  
super carba-  
ni para fa-  
mas cum re-  
tinar una  
gravi Dama-  
num. Jive  
dices friv d  
malore, in  
ni nra non  
accidat ad  
ei qd sel va-  
les ad angu-  
do nuli.

b Se em-a, in  
fitha Lucio-  
rum Petri de  
Pauli. Et  
Christi pric-  
isti, qui ad  
Tibiam ef-  
cendi, hinc  
venit per pas-  
sionem affu-  
sionem aut  
diaboli.

c Lib. 18. de  
civib Dei c.  
11. Iste  
Christus Dei  
filius salva-  
tor si primum  
lucrum munda-  
tis erat  
Dionysius, id  
est postea in  
quo nemo  
mytho vult  
legitur Chri-  
stus, ad quod  
in hunc m-  
telicatu a  
histe velos  
in aquorum  
personas  
vivat, hoc est  
figo per hoc  
esse puerum.

d Lib de bap-  
tismo.

e Francisc.  
Georg. com.  
a Probi 183  
Lucianus pro-  
fem Basilian-  
um servit in  
procurator,  
quoniam facti  
viri, sub res-  
ponde hinc  
celso Nica-  
laus S. ratur  
in c. 4. Tob.  
quest. 2.





cas, i remedio de Indios incredulos. E aqui lo que usa la Virgen quando mas se enoja, pues castiga para remediar al que la ofende, i dar luz a otras animas para que la busquen, dando en vez de castigos alreentosos, salud al anima con provechos de onra; imita a Dios en esto, pues aviédo pecado Adán i Eva, los visitó de tunicas peliceas <sup>a</sup>. i quando esperavan grandes castigos de su culpa, echó las velas a su misericordia; pues si consultamos a la Patriarfa Cáldea, en vez de poner que los cubrió Dios con tunicas de pellejos de animales muertos, dejó <sup>b</sup> que les puso vestidos de onra, no sanbenitos de afrenta, sino hábitos militares de onrosa autoridad, queriendo rendir con finezas de amor, lo que mereciera castigo grande cayendo en estado vil. Esto egerció la Virgen con este atrevido, para que conocida su piedad, le remediasse el anima del agresor, i se confirmasen en su respeto i amor, los que supieron su enfermedad i su salud.

<sup>6</sup> En veynticinco de Março del año de mil i fseyientos i uno, obró la Virgen duplicados favores con Gonçalo Jurado Español, que vivió algunos años distraído; truxeronle sus egercicios a padecer una gravissima enfermedad, que lo puso a lo ultimo de la vida; viendose afligido sin esperanza de salud, conoció que la causa de sus males eran efectos de sus culpas, i urató solo de aplacar a Dios, sufriendo por castigos piadosos sus dolores. Valióse de aclamar por momentos a esta Virgen, llamándola para socorros de su anima, i dejádo a su voluntad la salud i la vida, medró tanto en llevar con paciencia sus dolores, que en vez de merecer castigos por sus culpas, le sirvieron de penitencia i meritos, ganando tanto con la piadosa Virgen, que se le apareció tres vezes llena de gloria bañandole de gozos, mostrandole no quejas de sus vicios, sino agradecimiento de sus confianças i dejóle sano i tan del todo diferente, que ya era egenplo el que fue escandalo; pero quien pasa sus ruegos i confianças por manos de la Virgen, que no vea dulces efectos, aunque ayan sido las enfermedades de principios amargos? Va genero de piedra dicen autores graves <sup>c</sup> que cria Dios en Escocia, espouxiá, i de tan admirable propiedad, que si por ella cueulan agua del mar salobre, se aze dulce i sabrosa: lo que

esta piedra muestra en las aguas terrestres, vemos cada instante en la Virgen Santísima, pues los que anegados en el mar de los vicios, son aguas salobres de desdichas, pasándolas por manos de la Virgen, quedan dulces, i se truecan en provechosas, dejando justo al que se valió della vicioso i i dulce a los ojos de Dios, el que antes le ofendia amargo.

Continuandose un achaque a orro, vino a crecer tanto la enfermedad al Padre Francisco Muriel Mexia Clerigo Presbitero, que llegó a los postrés de la vida; eran muchos los males, i avian sido sin numero los remedios; estos le enpostravan, i los otros le consumian; advirtiéndole el cielo, que buscase a su Reyna en la casa de Pucarani, prometiose ofrendas, i previno promesas, i llevándole muchas leguas, susió el trabajo por llegar con mas justicia a pedirle consuelo; pensavan los que con él venian, que no llegaría a la casa de Pucarani; pero la Virgen que le engendrò los deseos, le comunicò las fuerzas, llegó a su templo arrojóse a su altar, i allí dio voces a su clemencia, diciendo, que todos los remedios que avia echo le avian traído a la muerte; i que solo en su proteccion esperaba la vida; no aguardò la Virgen a dilatar el despácho, que ya le traia merecido por lo que avia caminado, i a vista de todos repentinamente se alió bueno i sano; cantò tres Misas en azimieto de gracias, dejó lunofnas, i bolvió predicando maravillas; suñó la Virgen a catorce de Junio del año de mil i fseyentos i dos. Notan los autores <sup>d</sup>, que queriendo cubrir sus carnes Adán luego que pecó, izo un vestido de ojas de iguera; bajó Dios, i quitandole estas tunicas, se las puso de pieles de animales. Notad, dice el Doror, el vestido que escogió Adán, que no solo no le defendia de las inelencias, pero le punçava lastimando las carnes, i dándole dolor, i aunque fuera vestido que le diera salud, era tan fragil, que luego se rompiera descubriendo su desnudez; bajó Dios, i puso le las pieles en que iban dos provechos: el uno, lanarle del daño que le avian causado las ojas de iguera; i el otro, darle vestido que le durase largos tienpos, que la piedad divina remediando ensena a la ignorancia umana, los mas de los ombres azen lo que Adán, pecan, escifman i no recurren a Dios, buscando remedios humanos, i de

*Deest apud  
Benedictum  
Pateri 106.  
6. de hysse  
homini c.  
2. num. 178.  
Nec q' uno  
ruppi sover  
bat quia pã  
gendo carad  
molesti, et  
dolorum effe  
ricat, quia  
fuerit humani  
et clemens,  
atque quia  
fragilis, et  
facile diffi  
labilis erat  
dissimulatio  
se ut pateret  
quo illi in  
relligione, quã  
sua infirmitas,  
caduca, mult  
lingue au  
xili, quia pã  
et rivas ter  
ranti homines  
arrogant, et  
aliosu pra  
stidia, quos  
salutem, et  
rati aut pol  
lucum que  
Deus primis  
homini rati  
diti, placu  
racionis et  
li vultu su  
ratiu pra  
stidia homi  
ne.*

<sup>a</sup> Geroni  
mo Corti  
itizado 4.  
de secie  
tri de mato  
ralica.

fenas fragiles, que quantas mas procura, tantos daños adquieren; i si tal vez son provechosos, nunca son durables, porque todo es fragil, i nada permanente lo que el mundo ofrece; pero quando Dios se apiada, ò la Virgen santissima se interpone, no solo sanan los daños que los remedios terrestres azen, pero villen de gozo, i dan salud permanente a los que conociendo la fragilidad de nuestras esperanças, puestas en los remedios de la medicina, recurren al tribunal de la Virgen donde todo se despacha de gracia.

En diez i ocho de Octubre deste año de seycientos i dos estuvo al cabo de la vida Doña Leonor de Salazar, con encontrados peligros en rezo parto, quebrósele la vid, sin que los remedios se la pudiesen espeler, llanò a la Virgen de Pucarani, con admiracion de todos la alumbro la Virgen, echò las pàres quedando sana, i reconocida, que nunca respaldece mas la ermosura de la misericordia Divina, como dijo el Ecclesiastico <sup>a</sup>, que quando llega a laultima raya la congoja i la tribulacion, es como nube preñada de aguas que pare lluvias en tiempo de mayor sequedad i la nube soberana de la Virgen, llovid mercedes en esta muger en el tiempo que se vió morir, i así le parecería ermosísimo el favor. De la piedra del Aguila dicen los Auctores <sup>b</sup>, que ayuda a parir a las mugeres; pero quien busca piedras destas aves, quando puede recurrir al Aguila Real Maria, que mira de ito en ito al Sol de la Trinidad desde el punto de su Concepcion ò figurase en esta ave la Virgen con excelente propiedad, por ser el ave mas agradecida que criò la naturaleza. Refiere Bercorio <sup>c</sup> alegando a Plinio, para prueba de su gratitud, que en la ciudad de Fesio criava una donzella a un Aguila, i agradeciò luego que pudo volar, la primera ave que caço se la trajo a la donzella, continuando este tributo los mas de los dias; murió la donzella, i usavase en Fesio quemar los difuntos; i guardan en umas las cenizas: vido el Aguila que muerta la donzella que la criò, la echavan al fuego para guardar sus cenizas, i arrojòle a la oguera dejandose quemar con la donzella difunta: por estas gratitudes, i por la realeza de sus propiedades, llaman los santos Aguila a Maria, que no criandola nosotros, i siendo ella la Virgen, se aze tributaria nuestra, dan-

donos por un pequeño servicio, tributos de mercedes, i censòs cada dia de favores, no permite que vamos al fuego perdurable; porque faca a sus devotos del fuego de las culpas.

En las minas de Potofi lugar de carniceria de los Indios trabajava Iuan Arobi-re, natural del pueblo de Guarina, conjunto a Pucarani, en una mina se le quebrò un pie, i quedò lisiado sin poder trabajar en cosa de provecho: vino como pudo a este Santuario, trayendo limosna para azer novenas La noche de Navidad deste año de seycientos i dos, pidio que le desasen rezar aquella noche a la Virgen Santissima, quedòse de rodillas junto al altar, gastando gran parte de la noche en pedir favor a la Virgen, representandole su trabajo i su necesidad; en lo mas tierno de sus lagrimas, se le apareció esta sacrosanta Enpetatriz con dos Angeles que le venian sirviendo, echòle la bendiccion al aligido Iuan, diciendole: Levantate, i no deges mi casa; allò se fano el Indio, i a voces ponderava la ermosura de aquella soberana beldad, i quedòse sirviendo a tan ermoso dueño. En Boecia dicen los Auctores <sup>d</sup> que ay dos fuentes, que la una quita del todo la memoria al que bebe della, i otra la acrecienta; destas fuentes beben los que reciben mercedes de Dios, los mas parecen que bebè de la primera, que es acabado de recibir el beneficio, pierden la memoria; otros ay, i son los menos que tienen presente el beneficio, i siempre que se acuerdan del favor, se aumenta la memoria, i crece la gratitud. Este dicho Indio bebiò de la segunda fuente, aunque mejor diremos que la fuente divina que riega la gloria, le dio a beber sus aguas, a bueltas de ostenrar su ermosura, engendrò en su devoto perpetua gratitud, i agradandose de servirle del en el servicio de su altar.

Estando ya para morir sin ablaya, i divertidos los sentidos Isabel Quispi natural del pueblo de Pucarani, le pusieron sobre la cabeça una medida de la Madre de Dios, i al punto abríò los ojos, i dijo: La Madre de Dios me à buuelto al mundo, i estoy sana; levantòse, fue a la Iglesia a rendir las gracias a quien le avia dado la vida, i sirviò dos años en barrer i regar la Iglesia, sirviendo con la virtud, i agradando con el trabajo personal a todos quantos conocian su virtuosa devocion.

<sup>a</sup> Chap. 33. *Spem mihi servanda. Del in tempore tribulationis, quasi nubes pluviam instans facit.*

<sup>b</sup> Còrre tractado 4. de los secretos de naturaleza.

<sup>c</sup> Lib. 7. 109. *ducl. moral. cap. 1. item. 26. In civitate Fesio Aquila à quidam Virgine educata, que suis gratias referens, primo avem quæ venabat, virgine offerret. Tãdem mortua est virgo, & servandæ mortuæ ad recuperandam hanc speciem deducit. Ayuda servò se in virginem int. inveni, & cum virginem creavit.*

<sup>d</sup> Gemino Cato ab Iupa.

cion. Sea medida el cuerpo de Elias para resucitar al niño pequeño, pero tres veces se midió, i bolvio a medir para dar la salud; pero en este caso la medida de la Virgen obró tan aprisa, que no le permitió su clemencia que segunda vez le pusiesen su medida, pues sanó luego al punto que la tocó: i mas se le de ponderar la gracia que deja en las animas, que la salud que comunica a los cuerpos. A esta India la dejó tan virtuosa, que a todos dava egeñplo su umildad, su paciencia i su virtud.



*Cap. XVII. En que se refieren otros ocho milagros de la Madre de Dios de Pucarani, en que se verá la magnanimidad de su clemencia.*

Vivia en el pueblo de Sipisipi de donde era natural un Indio llamado Pedro Condori, tan lisiado de una pierna, que de males envejecidos tenia siempre inchada, que a penas podia andar, i para moverse un paso era con un bordon, i mucha fatiga; vino como pudo en busca de salud al sanuario milagroso de Pucarani, ofreciéndose a la Virgen, i rezava ante su santa Imagen; confesóse, porque así lo an establecido los Religiosos que allí andan, doctrinado, porque si la Virge no les negocia salud por convenir a la justicia, o a la providencia de Dios, avan medrado la salud del anima, i enrré linpios a pedir mercedes a la Virgen liepiega de los cielos. Despues de confesado no medrava nada su salud, ni su devocion, para azeite de las lanparas, i untavase la pierna, tanpoco medrava provechos; debia desterrar con interiores daños su consistencia, embióle la Virgen rayos al anima, i vido los daños que ocultava, que eran los que le enpedernecian; confesóse segunda vez, i debió de ser tal qual le convenia la confesion, teniendo novenas mientras duró; acabóse de confesar, i estaudole cantando una Misa a tres de Setiembre del año de ciento i sesenta i tres, se levantó sano, sin que en la pierna se viese rastro de aver tenido mal. Varias veces vete-

mos a muchos enfermos, que con interiores ainosos parece que piden a Dios i a la Virgen el remedio de sus animas, i la salud de sus cuerpos, i entonces son menos eficaces sus ruegos, que quando están elados en sus vicios, porque sienete Dios mucho que le pidamos mercedes quando no queremos echar del anima los delitos que parece que se burlan de su justicia, quando le quieren cómo-ver a misericordia. De una fuente que está en los Garamantas dice mi Padre san Augustin, que está tan elada de dia, que no se puede beber, i de noche tan caliente, que no se puede rocar, siendo molesta en todo tiempo, porque tiene el daño interior i la industria, ni el arte la pueden mejorar; así son muchos pecadores, que desagrada a Dios quando están elidos en su olvido, sin acordarse dél en sus trabajos, i quando parece que les yerbe la devocion, i le van a pedir favor ardiendose en fatigas, están peores para recibir merced los males no los mejoran, los consejos no los disponen, con que ni frios son de provecho, ni calientes son menos malos: ensíanse quando el Sol Divino los calenrará de dia, i ardense quando la noche de la tribuacion los debiera enfriar apagando los vicios, i encendiendolos con desengaño en el amor de Dios, i de todo es causa el pecado que está en el anima i los tiene rendidos, i así que se aprovechan de las inspiraciones divinas, i arrojan el pecado interior, ni lo ferviente de su devocion se puede beber, ni lo elado de su espíritu se puede tocar. Vease en este enfermo, que la primera confesion no le mejoró, ni las suplicas i ruegos que azia a la Virgen medraron piedad, sacudió el veneno, i pudo obrar la Virgeu con su divino antidoro.

En diez i ocho dias del mes de Abril de mil i seycientos i quatro, vino a la santa casa de Pucarani un Indio natural de la Provincia de los Caranias, nacido en el pueblo de Vayllamarca, llamado Martin Mullo; avia nueve años que estava tullido de una pierna, i quebrado por los lomos, andava arrastrando sirviendole las manos de pies al modo de las bestias, airmava en unos zoquetes de palo, dando compasion a los que le vian andar; oia los grandes milagros que azia en los Indios esta santa Imagen, i ardiendose en deseos de verla, se izo llevar

6 Lib. 21 de  
civ. Dei c.  
3. Apud Ga-  
ramantas  
quidam fons  
sem tam fri-  
gidum duobus  
ut non bibi-  
tur, tam ser-  
vidum medi-  
bus ut non est  
gaurit de capo  
7. de illa fons  
Gara-  
mantis, ubi  
una una  
fons duobus,  
medicinis ser-  
vati ut non  
que vultis  
sanguinem.



a los enterrados, fuesen testigos cōtestes del soberano favor. Llegaron al mineral, i movidos de soberano impulso, o quizá engañados de codicia o vana curiosidad, aunque lo primero se deve entender, fueron apartando la grēda, tierra i piedras, i viendo mover lo bajo del mineral, temerosos i confusos quicaron lo que estava encima, i allaron al Indio i a la India vivos sin estar lastimados ni ofendidos: admirōles tanto el suceso, viendo vivos a los que allaron enterrados, que preguntaron la causa de aquella maravilla, respondieron los Indios, que al enterarse avian llamado a la Madre de Dios de Pucarani, la qual les avia conservado la vida en tanto tiempo como avian estado en el entierro. Llamaron varias gētes a que viesē el hoyo, i lo que estava encima, con q̄ fuerō muchos los testigos, i mas en numero las admiraciones, estēdiose el milagro, i estēdiose grādemēte su devocion. Que si Cristo nuestro Redētor descētierra un Lazaro difunto, la Virgen no quiere que muera, aunque se entierrē, porque se vean las ermosuras de sus favores, i el gran poder de sus clemencias; pero quien duda, que quanto erece o vive, i quanto muere o mengua en los cuerpos, i en las animas de los ombres, proviene desta Reyna divina, ermosa como la luna, obrando su ijo al modo, o en el molde q̄ su madre le pide: Mi P. S. Augustin \* refiere, que ay unas piedras en Persia llamadas Selenites, que erece i mengua su candor i forma, quando erece i mengua la luna, geroglífico propio de todo el mundo, siendo la Virgen Maria la luna, que aze menguar los favores, quādo mēgua en ella la intercesion ocasionada de las eulpas, i aze crecer las maravillas i mercedes, quando en ella crēce la voluntad obligada de nuestros ruegos; mengua nuestra vida, si le obligamos a que mengue su amor, i aumentase la vida i erece, si la obligamos con nuestra umidad.

4 Estava ciego un Español Juan Fernādez natural de las islas de Tenerife pasava triste vida con su ceguera, i quiso le Dios o enmendar, o purificar mas, pues unas llagas q̄ le salieron en las dos meglillas le iban encandeciendo ambos lados; oia los admirables milagros de la Virgen, i quiso buscar el remedio de todo en su santuario de Pucarani: llegó lleno de confianza, i tratō de limpiar el anima pa-

ra pedir salud. Continuando su novenario en a. t. de Junio del año de seycientos i quatro le quitō la Virgē la ceguera, dióle vista clara, i dejóle sanas las meglillas, i no encarecía tanto el gozo que le causava verse sano i sin ceguera, como verse sano en el anima, i medrado en el espíritu. Esto encarecio al Prelado i frayles, i devio de obrar cō eficacia la Virgē, pues dispuso este oracō a que le alegrase mas la salud de su anima, q̄ la ceguera de sus ojos. En Creta, dice Berchorio \*, i alega a Diosforides, que los Acates piedras preciosas son negras, i de manchas de azul celeste, con tan rara propiedad, que a quien la rrac, le aparta de los peligros, lo aze agradable, i bien querido, asable i eloquente, dando fortaleza a los miembros, i fuerza a los sentidos. I del Acates de la India dicen anbos, que cōserva la vista, i la aumenta, quita la sed, i reprime los daños del veneno, i que puesta sobre las brasas exala unos olorosos como pastillas de anbar, i tiene esparzidas gotas como si fueran sangre. O Virgen santissima, todas estas criaturas son remedos de vuestras excelencias. Acates soys, no Indio ni Cretense, sino soberano i divino; vuestro manto fue azul celeste antes que muriera Cristo, i negro despues que muno en la Cruz, i las gotas de su sangre las vemos en la piedad de vuestra intercesion, a quien os trae en el anima, o en la boca, ò celestial Acates, le librays de los peligros, le azeys grato a Dios, i agradable a los ombres, no solo cōservays la vista, pero la bolveys al cuerpo, quitays la sed de las cosas del mūdo, enfrenays los venenos, sanando las llagas, i como estā vuestra piedad sobre el fuego i brasas de vuestro amor, exalays olores suavísimos de clemencia, i unos olorosos de milagros. Bendita seays.

Juan Quispi natural de Condesuyo, y estava ciego tiempo avia; i la ceguera le avia negociado ser virtuoso, i acudia a los Sacramētos, i a cosas de piedad, vino al santuario de Pucarani, como botica general de todos los males: no se apartava del Altar de la Madre de Dios, obligādola cō asistencia i suplicas, i considerando, que los mas milagros que azia erā de noche, quando en el silencio se encienden mas los afectos del menesteroso, pidio que le dejasen estar aquella noche junto al Altar de la Virgen, i estādo en lo mas vivo de su devocion vido a este aparato de

Gggg

afigi-

a Lib. 35. de civi. Del c. 5 to Persida gigit vium lapides Selenites. cuius incrementum est. dicitur cum luna crescit, atq; des-

Lib. 11. to. dicit. c. 45. In Creta est genus diaphanum coloris nigri, maculis caeruleis, qui servit Diaphanum vocatur pericula, gratumq; facit hominibus, & placet, effabile, eloquente, & vultu cetera, dicitur Indici dicitur usum ferre, sicut solis, videntur repel- lere, in quo positi adire videntur, & est lap. santis sapientia diffundit Diaphanum.

aflijidos, luz de los ciegos. q̄ llegando se a él, le puso las manos celestiales en el rostro, i en los ojos pasandolas por el cuerpo, cō q̄ le dejó bendito, dichofo i sano, a 4. de Abril de 1613. Desapareciofele la soberana vision, i allōse con villa, i cō ardores en el anima de divino amor. Publico a voces su ventura, no apartado la vista de la milagrosa imagen, retrato del soberano original, pagado tributos de gratitud cō lagrimas en los ojos, q̄ recibierō el fāvor. Quien advirtiere tres circūstancias, q̄ antecediēto, para q̄ Dios sanase la ceguera de Tobias, allará los medios como sana Dios las cegueras; al lavarle los pies en el río Tigris salio aquel gran pece a tragarle. Mandole el Arcāgel S. Rafael, q̄ guardase la hiel del pece para sanar los ojos ciegos de su padre, i la tercera, q̄ estando ciego Tobias, llorava culpas siendo santo, pasando por los ojos dōde estava la tribulaciō el colirio delas lagrimas, q̄ sana las cegueras del coraçō culpado. Quādo un virtuoso viere, q̄ le acomete algun pece grāde del trabajo, o de la tribuaciō, i q̄ ya parece q̄ se lo quiere tragar, estē cierto, q̄ no es para q̄ lo destruya, sino para q̄ el sobrefalto le obligue a llamar a Dios, i pedit su auxilio, que para enseñarnos esto, dijo S. Rafael, quando le preguntō Tobias como se llamava, i que vōbre tenias, yo me llamo, i soy Azarias ijo del grā Ananias, i a no cōtener misterio, tuviera vislumbres de mētra, q̄ por tal la juzgarō los barbaros eteges Vittaquerō. i Dūso, pues siendo Angel, i llamandose Rafael, dio a entēder, que era ijo de onbre, q̄ se llamava Azarias, i es, q̄ se valio el Angel del language de la sagrada Escritura, q̄ varias vezes toma uno el nōbre, mo de lo q̄ dice la corteza de las letrras, sino de lo q̄ enciēta la significaciō del vocablo; verase esto en S. Geronimo, quando explica el llamar Cristo a Zaearias ijo de Barachias, aviendolo sido del Sacerdote Ioyada, i así, por q̄ Azarias quiere decir auxilio de Dios, i Ananias o Ananēel gracia i don de Dios, dijo el Angel, q̄ era este su padre, i aquel su nōbre, por q̄ era ijo de la gracia de Dios, i era su oficio auxilio, i auxiliador de sus siervos, callando el nōbre de Angel, por no causar, como dijo S. Augustin, terror a Tobias, i porque no admitiria para su jornalero al que venerara por Angel, q̄ asia en esto anda cuydadoso Dios co sus siervos, i tan a-

tēto a su protecciō, q̄ quādo enbia el pece de la tribulaciō, tiene ya a su lado el angelo. Sanará pues qualquiera ciego, si llora sus pecados, i sanará quien en el río Tigris de la penitēcia se lavare los pies de sus culpas, advirtiēdo, q̄ se sana la ceguera con hiel amarga, i no cō los dulces del apetito. Todo esto se alla en la salud deste Indio ciego, lagrimas por pecados, hieles para curar sus vicios, confesiō para lavar sus culpas, i por medio de la salud del anima i cuerpo, no al Arcangel, sino a la Reyna de los Arcāgales, i la ija primogenita de su gracia, q̄ pudiēdo sanar al pobre ciego sin ponerle deliāte su ermosura, ni tocarle, se umillō tanto su piedad por favorecer al pobre, que le anduvo con las manos sacrosantas por el rostro, fāvor que nunca merecieron los Angeles. O portento de la clemencia, quien no te llama, i quien continuamente no te sirve, pues son tus estremos con los mas pobres ellos?

El año de 1614. era comun por aquellas Provincias la enfermedad de la risipula i garrotillo, moria mucha gente India i Española, i en el pueblo de Pucará començava el estrago: pidierō los Indios, o nestros Religiosos con muestras de viva devociō, que se sacase la santa image en procesiō por las calles, q̄ con esto bavan de su Señora, que dejaria en todas las casas la salud, desterrando tan contagiosa enfermedad, dispusose a destruirerō mucha cera blanca, i van llamando los Indios, porque los mas tenian enfermos en su casa desafuciados del mal; a gritos pedia misericordia a la imagen, que la llevaban en los ombros quatro Sacerdotes, llevando todos la vista en la soberana imagen, le vieriō mudar el santo rostro, mostrandole mas ermofo, muy alegre i diferenciado: a todos admitiō la transfiguraciō, asegurandose, que a todos daria salud: cesaron las lagrimas, i començō el jubilo, bolviendola a su Altar con regozijos de plazer, i desde este punto sanaron los enfermos, levantaronse los desafuciados: no murio nadie, i quedō sano todo aquel pais. ganando con este grande milagro muchas animas de Indios, que al modo que su ijo quando se transfigurō tres vezes ( una antes de montē en el monte Tabor, mostrandose mas ermofo con rayos alegres de gloria; otra en el guetto, quando a la Madā ena le

a Tobias 4.6  
Et ait, ut  
lavaret pedes  
suos. & iter  
perveniret  
ad decurandum  
eum.

b Et si va  
let ad angē  
des vultus, in  
quibus san  
tur albugi  
& sanantur  
oculi.

c Tobias 1.  
Tunc Tobias  
ingressus, &  
cepit orare  
cum lacry  
mis. & ecce  
Domina me  
mor sum mei,  
& ne videri  
illam sumas  
de precatu  
meo.

d Ego sum  
Angelus, A  
nania magis  
filius.

e Lib. 3. c. 6.  
ita edmon  
dum Cam  
pianum.

f Explicans  
hunc locū.

g In Mich.  
6. 13. lib. 4.

h Sec. 236.  
Calvus in  
pauo nomi  
ne dignitatē  
no fecerat,  
et erat ter  
renum. si autē  
dicitur, ego  
sum Ange  
lus, non igit  
Tobias mē  
strum.







de Alvarado, que ahuyentando al tirano fundò la Ciudad en un sitio, que oy llaman Guanuco el viejo i pasado algun tiempo, aviendose descubierta el amenisimo valle de Pilco la trasladò, i poblò alli la Ciudad el Capitan Pedro Barroso, pasada la batalla de Chupas, embiò el Licenciado Vaca de Castro Governador del Perú al Capitan Pedro de Puellas, para q̃ la acabase de poblar. Està en buen sitio i sano, abundante de mantenimientos i ganados. Ahta aqui solo dicen los dos Autores.

4 Mas particularidades me parecio poner desta Ciudad, por ser dignas de advertir. Illacurapac se llamava el q̃ despues del algarimmo general defendio aquellas Provincias, a quien llama titano Antonio de Errera. Fundose la primera vez dia de nuestra Señora de Agosto, trasladòse dia de la Purificacion el año de quarenta i uno; còservase el facar el estandarte en la fiesta de Agosto, como en primitivo dia. El temple es bueno, aunque muy seco, i con llover quatro meses del año, como en las punas i sierra, por Diciembre, Enero, Febrero i Marzo, son tan ardientes los soles de Junio, Julio i Agosto, rara cosa en las sierras, que perecieran de calor en fuego, a no aver provido Dios de unos vientos, que los de Guanuco llama Nortes, porque vienen del Oceano, que por acá los no entredidos llaman vulgarmente Norte, aunque caygan las partes de Leste. La verdad es, que no son vientos Nortes, porque aunque vienen de la parte del Oceano, que llaman Mar del Norte, no son sino vientos Orientales; Solanos i Lefnor destos; alli son deleytables, sanos, frescos i saludables; que los Nortes en estas Indias son nocivos, desatemplados i enfermos, los vientos Orientales de Guanuco àzen los efectos que en Europa el viento que nuestros navegantes llaman Oeste, los Latinos Favonio, los Griegos Zefiro, porque dà vida a los Levànticos llaman Poniente: es el resfresco de aquella Ciudad, porque como este viento alienta, resfresca, recrea, engendra i dà vida, viene del Mar del Norte, i entra encañado por una abra, donde està fundada la Ciudad, i a no irles estos vientos perecieran de calor, pues el raro, que ellos faltan, se quemar las gentes, pero son tan seguros i ciertos estos ayres, que desde las doze del dia, asta las quatro de la tarde

jamas faltan con que las fiestas ser frescas, las tardes regaladas i las noches agradables. El viento Sur es alli recio, i en todo el Perú es regalado: saludable: llaman viento Sur vulgarmente los que no lo entienden, a los vientos que van del Mar del Sur a tierra, siendo muchos vientos Oeste i ayres Orientales, i estos no son tan sanos, tan frescos ni tan gustosos como el verdadero viento Sur, que es la vida i el resfresco de estos llanos. Lo q̃ deve admitir es, q̃ estar do rodeado Guanuco de las sierras i punas donde yela i nieva, por Junio i Julio, i lloviendo alli quando en la sierra llueve, abrafen los soles en Guanuco por Junio i Julio, prodigiosa filosofia. Tiene un rio llamado Pilco, renbre de un genero de pajarillos, q̃ anidan sus riberas, cria vagres choques, que quiere decir en nuestra lengua dotados, cria armadillos i anguillas, todo buen pescado, i sanos ondable. i tiene por una banda i otra labranças i erredades de panipocas se riegan con este rio porque ay arroyos de esteros, i azequias de quebradas; entra en el Marañon, i desagua en el Mar del Norte: errò Enrique Langren en su tabla Geografica en decir, que desagua en este mar del Sur. Las arboledas i campos son deleytables i fertiles; todo el año (caso admirable!) en una parte siembran, en otra barbechan, en otra siegan i en otra cogen, i todo en un mismo tiempo. Algunos arboles frutales todo el año dan fruta, i en particular la iguera i unos meses se agosta medio arbol, i està en su estio; aunque sca primavera, i el otro medio arbol està con ojas. Flores, i fruta, i luego al trocado en los meses que pasan i no secàra Cristo nuestro Redentor estas igueras, si estuvieran al salir de Jerusalem, pues siempre tienen fruto, i no se pudiera decir por ellas lo que el Evangelista dijo de las otras, que el no tener igos fue porque no era el tiempo de tenerlos; acá todo el año es su tiempo, i en ellas i en otros arboles obra Dios sus prodigios. Quatro o seys leguas de Guanuco està la raya, i el margen de las tierras còquistadas por esta parte de Oriente: dilatase àzia el varias naciones de Indios, que asta oy estan por conquistar; son barbaros sin policia, i Gentiles sin conocimieto de Dios; abitan tierras fertiles, aunque pobres de metales; sino es que ellos no

conoscan el beneficio de la plata i oros entrarán los Españoles, i descubrirán riquezas; andá los Indios medio defraudos, i otros vestidos de pieles su mayor gala es traer atravesado un guévo por las ternillas de las narizes; los covezinos a Guaraco no son belicosos, aunque los mas Orientales son crueles: crian gusanos grandes, que los Indios comen, papel por los troncos de los arboles de a vara i media mas i menos, en que se elctive muy bien, como dejó dicho en el primero libro. Estos años padeciendo muchos trabajos an entrado a convertir los Religiosos de san Francisco, los Padres fray Gregorio de Volivar, i fray Felipe de Loyand; estos otros continuan esta conversion, i van fundando Iglesias i pueblos; an entrado mas de veynte leguas la tierra dentro, predicando nuestra Fè, i an ganado muchas animas, porque la reciben bien los Indios. Paralonga, Notuas, Panatagnas i Tenganefes: Tambien an entrado los Religiosos de la Compañia de Jesus por el rio Infuro, tienen el pueblo de Chavin, de donde comenzaron su conquista; era pueblo de Carolicos i doctrina de Clerigos. Por aqui an entrado, i van convirtiendo muchas animas de los Panatagnas i Garapachos, fueron de los primeros el Padre Silva, i el Padre Antonio de Aguires cxiolo de Chuquisaca; tienen Iglesia en el valle de Panpanceco, donde an fundado un pueblo, que se llama la Asuncion; i en otro pais fundaron otro llamado la Asuncion; esperase de Dios, i del zelo i caridad de los Religiosos de ambas Ordenes, que an de ganar todas aquellas Provincias.

Esta Guanuco en diez grados de altura Austral, tiene muchas estrellas verticales; la estrella primera de las quero del rio Eridano està en diez grados i veynte i seys minutos de recta magnitud, de naturaleza de Saturno, i pasa por el meridiano de Guaraco con onze grados i cinquenta i siete minutos de Tauro. La estrella de la rodilla derecha de Orion, està en nueve grados, o cinquenta i un minutos, es de tercera magnitud, de naturaleza de Saturno, i pasa por el meridiano de Guanuco con veynte i tres grados i quatro minutos de Gemini. Sin ellas tiene la espiga de Virgo la del pie Australino, i la estrella del pie

izquierdo de la serpiente Ophiuchus; predominan sobre Guanuco las Planetas Júpiter i Saturno, i con estos Mercurio, que media entre estos, segun el compartimiento de David Origano, i de Ptolomeo en su quadrante. El signo que predomina sobre esta Ciudad es Libra, i tiene por antipoda a Cochín en la India Oriental, convezina al mar, i cercana a Calicut; tienas pobladas de Carolicos, ricas i delectosas.

Poblaron esta Ciudad nobles caballeros i benemeritos conquistadores, venidos de grantes reinos, i por esto se llama Guanuco de los caballeros, i llamose Leon de Guanuco, porque las armas que tiene es un leon coronado; a parte, tuvo estas armas i nombre, porque el Governador Vaca de Castro, que le pasó del primer sitio era natural de Leon en España; despues el valor de sus veynte años dio otra impresi, i fue aver rendido al tirano Francisco Hernandez Ceron, i dióle el Rey en sus armas el cuerpo en pie del tirano; que el leon corona garta uenida de este hecho, i con esta se dio de una cadena que tiene a la collar confirmadas estas armas el Rey, dandole título benemérito por su lealtad de muy fiel i muy noble. Fundaron la Ciudad i erigieron si pudiese siempre, que la fecundidad de la tierra, la abundancia de sus comarcas, i la multitud de sus Indios la ira refrenando de vezinos i pobladores, fueran muriendo; los que venian rentas, los descendientes quedaron pobres, muchos se an pasado a vivir a Lima, i a venido a morar la Ciudad, tanto por la falta de los feudatarios, como por el gran numero de los Indios, que anuevos muchos retirados entre infieles cxiros, sola la mayor parte. Ay en ella los Conventos de santo Domingo, san Francisco, San Agustino, i nuestra Señora de la Merced, Iglesia mayor, i spital i una capellania de Indios. Los intravillas i quexos extramuros non se leuanto en esta Ciudad de Guano; en su distrito. Las dos refiere el Gobernador Diego de Aguilar i Cordova en su libro; si aue feido, i en todo la Solitud non se remeda; en el dialogo quinto, hablando de Guanuco, i a la letra dice así: En la ciudad de Guanuco estave el año de mil i quinientos y setenta i uno, i vido dos cosas maravillosas dignas de admirar: estubo yo en la vista de: El quillo

fiere leguas desta Ciudad me truxeron una India, que todas las vezes que le acordavan la muerte de una ija foya, que se le murio muy niña, i ella era de veneta quatro años, llorava sangre, yo ixe la experiencia, al punto comegó un lastimoso llanto todo de lagrimas de sangre. La segunda es de mas admiracion, i es: que en la Ciudad jugado toros vide a un niño de veihete años, que traia una corona, como si se la tuviesen echo de proposito, preguntado yo la causa, me digeron, que estádo preñada su madre, lo avia negado su padre, que era de corona, i ella có años i suplica a via pedido a Dios mirase su justicia, i nació có la corona écha, i jamas le creció pelo en ella: anbas cosas doy fe q̃ las vi. La tercera, certifican graves personas luezes i Religiosos; el año de mil i seycientos i treynta i uno nació en el pueblo de Arancay pueblo de los Guamales distrito de Guanaco un monstruo hijo de Diego de Tapia, tenia dos cabeças, una llorava i otra callava, quatro brazos, quatro piernas, una barriga, i dos ojos. Vivio dos días, bautizólos a cada uno de por sí el Padre Maestro Salas Religioso de la Merced. De otro monstruo parecido a este, aunque de solos dos pies refiere mi Padre san Augustin en el libro diez i seys de la ciudad de Dios capitulo octavo, pero dice, que vivio muchos años, i fue conocido de varias gentes.

Fundóse en Guanaco nuestro Cōvento a quēn llamaron san Augustin de Gracia por Agosto el año de mil i quinientos i ochenta i quatro, siendo Provincial el Padre Maestro fray Luis Lopez, i recibiose a la Orden en este Capitulo Provincial del año de mil i quinientos i ochenta i siete, en que se nombró por primer Prior el Padre fray Diego de Montoya: Con gran fervor trataron de nuestros aumentos aquellos caballeros nobles. Pero enendieronse en nuestra devoción el Licenciado Diego Alvarez, i dona Isabel de Figueroa su muger, por el amor que cobraron al Padre Provincial fray Juan de San Pedro, i al Padre Prior fray Diego de Montoya, gran Religioso en prudencia, i en obsequancia, i porque se vea las virtudes de estos dos ilustres Patrones antes de sus eroicas limosnas, diré en breve sus ciudades i sus otros meritos: que es delito no alabar a los que fueron padres de la Republica;

i anparo de pobres. Tiberio Cesar conser mal onbre, no quiso dejar sin castigo; como dice Iuan Zonaro, a uno que escribió, i no dijo alabanzas de Augustus Cesar, i quemó todos sus libros, como que fuese ramajo delito no alabar al padre de pobres, como escribir contra sus Enperadores, i así quieró alabar a estos anparos de pobres, tanto porque sus virtudes me enpeñan en esta obligacion, i nuestros recibos me egecutan en la gratitud.

Fue el Licenciado Diego Alvarez onbre noble, natural de Salamanca, casó cō dona Isabel de Figueroa erminissima muger, noble Señora, ija de Gaspar de Vega, i de Olafia Velasquez, profeta n. b. b. era viuda, i fue su primer esposo de quē creó los Indios del repartimiento de Guari en los Conchucos Batolomé de Taracona de los caballeros que fundaron la Ciudad: con esta señora casó el Licenciado Diego Alvarez, porque aviédo sido Corregidor del Cuzco, i de Chachapoyas, lo fue de Guanuco, donde conocio las grandes partes de dona Isabel, fue por Corregidor a Potosi, allí supo la muerte de Taracona, i dejando el corregimiento bolvo a Guanuco, i se casó. Dioles el cielo copiosos bienes de fortuna, aunque mejor diremos abundantes riquezas de Dios: no les dioijos, porque siros divirtiera el amor de la naturaleza, i porq̃ prostrara a los pobres, expositos de la gracia: dávalos Dios mucho, i eran caridosos despenferos de los necesitados: trataban de solo el servicio de Dios, frequentando Sacramentos, davanse a la oracion, i era dona Isabel el egenplo de la virtud. Pedía continuamēte a Dios les alumbra en lo que gastara sus riquezas, i a quien arsin crejero de sus abundancias: dýoles Dios, como al Romano Patrius Ius i a su noble muger, de quien aze memoria la Iglesia en la fiesta de nuestra Señora de las Nieves en cinco de Agosto; bien semejantes a estos eran nuestros dos de Guanuco así en la nobleza, en la virtud, en no tenerijos, en deseos de agradar a Dios, i en esparar de su mano el eredero de su tesoro, i así los igualó en el efeto, disponiendolos a que gastasen sus bienes en pobres, i en edificar templos, siendo el culto Divino su preciso eredero. Nunca quiso este prudente varon poner memorias en España, i decía, que donde dava Dios los bienes,

a Anul. ro.  
a de hietre,  
Rox. Quif  
dam q. 1. 14  
quif. res. 3.  
fuit, neque  
quoniam i  
tam rante a  
cum fregit,  
supplido ef  
fuit. de h. d.  
fregit. rite  
cumque re  
pario pene  
crasit, quia  
illis non ee  
noff.

3

bienes, era el lugar en que Dios queria que se remediasen los pobres, pues si se devia a Dios la riqueza, de justicia se le avia de pagar en la tierra donde se contraia la deuda, jurista Catolico i cuerdo limosnero, sabia bien como tan gran letrado, que así lo determinan las leyes ley primera *ff. de eo, quod certo loco*, imitava al santo Patriarca Iosef: preguntarle, q por que estando su padre Iacob viejo, le obligó a que dejase su tierra i se fuese eo sus ijos a Egipto, no fuera mayor respeto i mas amor enbiarle desde Egipto a la tierra de Canaan rentas i dadivas, que obligalle a venir tantras leguas! Era santo, i conocio, que alli donde uno recibie las dadivas de Dios, a de repartirlas, i así le obliga a venir donde las recibio, i las a de dar.

9 Determinados ya a darle a Dios sus bienes, o a bolverse los donde los recibierón, trataron de azer eredero a Dios i a la Virgé de Gracia en S. Augustin, gastando en su casa como en mayorazgo proprio. Sufrentaron algunos años a nuestros Religiosos de todo quánto avian menester de comida, de hábitos, de enfermeria, de gastos de Iglesia; al fin no cuydavan nuestros Religiosos de cosa umana, trayendoseles guisado todo de su casa con tanto aseo i puntualidad, que mas parecian nuestros despenseros, que nuestros Parrocos, mostrandose padres en las obras i aior, i devotos en la afabilidad i caricias. Començaron a edificar el Convento tan magnificamente, que quion viese sus principios, i no conociese a los dueños, pensaria que eran de los necios arrogantes, que dijo Cristo, que comiençan edificios, que no pueden acabar, obligando a los que lo ven a reirse dellos. Mientras se acababan los de nuestro Convento, sepamos sus magnificas limosnas, que no se estrechavan en solo nuestro Convento, porque eran universales padres de todos los menesterosos, siendo sol, que al mas escondido sórano i retiro dava luz, i comunicava calor.

10 Vestian i davan de comer a todo genero de gente: el pueblo no es muy grá de, i ellos eran ricos i de grandes tentas. Tenian un criado de confianza, que andava inquirendo la pobreza de cada uno; i quando el pobre vergonzante, la viuda onrada, i el enfermo desvalido, o vergonzoso o cotto, no manifestavan sus

lastimas, ellos les enbiavan a sus casas con largueza mas de lo necesario, dando a quantos les pedian dadivas, que les sobrase. Las limosnas que davan fuera de los socorros ordinarios, i de los vestidos a mugeres i a ombres, era quatio-fasde dos mil en dos mil, de tres mil en tres mil, dotes para casarse; de quinientos en quinientos para pagar deudas, i así otras; davanlo con amorosas palabras i con asables caridos, dando así, porque bolviesen erras vezes a socorrer sus faltas; que ay muchos, que dando limosnas con las manos, dan desluceros con los ojos, i sin decir que no buelvan, obligan a que jamas los busquen; son como los enfermos, que cada vez que pagan la visita al Medico, no quisièran que bolviese mas, i danla porque no pueden menos; semejantes limosnas, ni obligan a Dios, ni median en merito. Cain tambien le dio dadivas a Dios, si se las dio Abel; qual pues fue la causa de que bajase fuego celestial sobre la dadiva de Abel, i no sobre la de Cain? Que fuego fue la señal exterior con que Dios mostrò su agrado, que a llamas de caridad i retoma Dios fuegos de amor de los braferos del ciclo, todo no era dar a Dios; En que estubo el dafio! En que dando de lo peor, lo dio Cain de mala gana; onfado, como advierten muchos, i con muestras de poco gusto; prueba de no nacer de caridad, i donde ella falta, dijo Ugo de Santo Victor: El anigma està macilenta, i el coraçon enfadado. Aunque diera yo dice S. Pablo (\*) todas las riquezas del mundo a los pobres, no teniendo caridad, no me aprovecharà nada. Qual es la señal para que se conozca, que tiene esta caridad el limosnero? daria con alegría i gozo, responde san Pablo. Mucho mas nos obliga (dijo Seneca) el que dà poquito con magnificencia i agrado, que el que dà millares con disgusto; aquel igualò con el animo a las opulenzas dadivas de los Reyes, que dio poquito, si lo dio con amor i buena gana; i suelen despenarse lamentables daños los que dan la limosna con desvios. Galo i Juliano eran, como reparò san Gregorio Nazianzeno, grâdes Cristianos i grandes limosneros, ambos edificavan templos sagrados, los dos davan magnificas limosnas. Qual seria la causa de que Galo fue tan que-

8 Genes. 4.  
Estatim qd  
avens p. si  
fere Cas  
de Indis  
erra mae  
na Domu.

8 Thero.  
con lize  
Et infu  
mone Das  
fiqui del.

8 Heli. 2.  
a Genes. 2.  
Causa de  
corpi. 4.  
potestas, vel  
al. 3. de  
do. in quid  
i. Genes.

8 Testam.  
d. San de  
rean aor  
luna d. 1.  
ma. 1. 1.  
genia. 1. 1.  
mulo Das  
pionu.

8. 1. 1.

8. 1. 1.  
8. 1. 1.  
8. 1. 1.  
8. 1. 1.

8. 1. 1.  
8. 1. 1.  
8. 1. 1.  
8. 1. 1.  
8. 1. 1.  
8. 1. 1.

8. 1. 1.  
8. 1. 1.  
8. 1. 1.  
8. 1. 1.  
8. 1. 1.  
8. 1. 1.

a Luc. 14.  
Omnes qui  
vident, inci-  
piunt illud-  
re ei dicitur,  
quia hic ho-  
mo capis a-  
dificare, &  
non parat  
consummare.









enferma, ni la acompañó muerta, ni cumplió manda de su testamento: pero la Republica i el Senado mandó q la llorasen todo todo un año , porque avia onrado a muchos, sustentado a otros, i casado a muchos: fue mas onrado su entierro cō lagrimas de agradecidos, que fuera cō laureos de Emperadores. Acá tuvo doña Isabel lo que allá Lucia acompañó dola estos generos de agradecidos, i llorándola años, pero tuvo marido que la onró, i cumplió luego su testamento.

Ya viudo nuestro Licenciado Diego Alvarez trató solo de la perfeccion de su anima, i de dar mayores limosnas a pobres, levantando los edificios de su rēplo, i recreandose en ver la casa que edificava a Dios, fue por Prior el P. fray Marco de Leon, gran Religioso, predicador de opinion, i de opinion en la prudencia i virtud, asistió quatro años, i por pedido del Licenciado fue reelecto segunda vez, i así estuvo ocho años, i entró en su lugar el P. fr. Francisco Ximenez, varon de Dios, de quien se dirá mucho despues, i sucediolo el año de 1606. el erario de la penitencia fr. Iuá de Leon. Con cada uno destos en su tiempo fue consultando sus limosnas, purificando su conciencia, i llenandola de meritos. Vamos viendo mas modos i finezas de limosnas. Cada Pascua dava una rica presea a nuestro templo, terno rico o frótables costosos, o palas de perlas, blandones o lanpara; al fin era presea la que cada Pascua dava de mucho valor. Trujo una vispera de Pascua unas maças de plata, que le costaron mil pesos, vidolas el Prior fray Francisco Ximenez, i dijo, que no usava aquel Convento de aquel genero de maças, i que avia sido gasto escusado (no era este de los que dice peee, o rana de la capacha) respondió el Licenciado; pues dárélas a la Iglesia mayor, dó-de sirvan al servicio del Altari así lo izo, enviando orta cantidad de agualado a nuestro Convento.

3 Tinha duas caixas em sua casa para los siguientes efectos, en la una puso doce mil pesos para quando predian, o executavã a un vecino, o persona de aziẽdas, i quando secretavã bienes, o alajas de viudas, o menores; i estos doce mil pesos estavã diputados para pagar por el tal la deuda, asegurando la cobrança, i asì le llamavã el comun fiador de saneamiento; cobrava quando se lo bolvian, i alli estava el

banco para todos los socorros ; decia que no podia llevar su caxa,gen. que a personas onradas con hijos i familias tuviessen en las carceles , ni les llevasen cosas de egecuçiones en que se desperdician los caudales, i se destruyen las familias. Esta caja era el refugio de los ombres , que si no eran pobres , no eran adinçerados. En la otra caja tenia diez mil pesos, i de aqui sacava para dar limosnas a pobres vergõçantes , que unos remian feisilado tanto cada dia , otros enbiavan a tienpos, i les dava a otros doscientos i a otros treçientos, i mas i menos, conforme eran las calidades, la pobreza , o la familia. Desta caja sacava para los que por deudas citavan presos, pagando las deudas, las costas i catealajes, i si excedia la deuda de quinientos pesos, o mil, llamava al acreedor, componia la deuda , i puesto que no tenia de donde cobrar, remitia del principal, i pagava esta caja. Los virtuosos eran dueños de sus bienes , i al tamaño de su necesidad ajustava los socorros como tan docto en detechos azia lo que ensena el Decreto 4, i es de san Ambrosio *Nan faris*, por no incurrir en el delito inorme que comete el que no contribuye al necesitado, al preso, al calumniado sin culpa, al sentenciado a penas, al que por deudas lastra , i al que por desamparado perece, siendo el virtuoso preferido a todos. Desta caja dava grandes limosnas a las demas Religiones , siendo el socorro de cada Convento en comun , i de cada Religioso en particular. Desta caja tambien sacava lo que se iba gastando en el sustento, vestuario, i edificios de nuestro Convento i de sus Religiosos, i en aviendose gastado los diez mil pesos, ponia otros diez mil para los mismos efectos. Ya es tiempo, porque se vea quanto se agradava Dios de sus limosnas, pues se lo manifesto con este milagro.

Avieno puesto en la caja los diez mil pesos que otras veces para aquellos efectos, fue distribuyendo como solía en magnificencia, dando con mas abundancia, ofrecieron graves ocasiones, y al tamaño dave los focoros, y en el edificio de nuestra casa, que ya pedia mayores gastos, distribuyò muchos millares. Palacos algunos mufes advertió, que avia gaitado mucho mas de diez mil pesos en solo partidas graves, y admirado de que viefse plata en la caja, abrió

a Non latit  
dell. 86. c. 14  
Grædus cul-  
pa, si sciens  
falsitas egre-  
ssus sit cum  
fine ita pro-  
prie, sicut la-  
borare, ac-  
tendi perfecti,  
qui profert  
tunc egre-  
ssus sit, si  
in causam re-  
cedens, aut  
capitulum  
suum, aut  
columnas. Et  
non ad vici-  
um, si sit in  
causa, et ge-  
nere, et sup-  
plere prop-  
ter delictum  
aliquod im-  
munitatem  
aut, nam et  
et contraria  
liberare sub-  
terre dicit, et  
non latit  
magis, et.



la plata del limosnero menoscabada, i que le falta quanto le an podado, i que no bolvera tan presto a fructificar, levantele i véta que al mismo tiempo ella poblada de flores su anima, i llena de fruto i aumentos suazienda. Todo se vé con evidencia en nuestro Patron limosnero.

En vida se tratava como ya difuntos fundó Capellanias para si i para su esposa; i cada vez que se le cantava su Misa de Requiem, se ponía como ya difunto, i llevava por conbidados destos entierros i otras a los que estudiavan a costa suya, i a otros pobres para que estuviesen rezando por él mientras le cantavan la Misa, i le decian el Responso. Esto si son otras verdaderas, estos si que son aconpañamientos provechosos. En vida cumplió las mandas de su testamento, i fueron mandas de Rey o Potentado; mas se encarecerá diciendo, que fueron mandas de rico limosnero, todas las cumplió él mismo, llevando la luz por delante. Nace Cristo, i aparece una resfulgente estrella, i segun san Epifanio, duró mas de dos años despues que nació Cristo i o dos años antes que naciese, como dice mi Padre san Augustin, o algunos dias despues que nació, como sienten los mas i al punto que Cristo murió se escurecio el Sol. Lo que saca desto el Doctor Aureliense, es, que vamos tras la luz, mientras vivimos vaya delante la luz, porque en muriendo se nos escurece todo, i no quiere alunbrarnos ni aun el Sol, i por esto muestra Cristo la luz de la estrella en vida, i los tinieblas del Sol en la muerte. La luz de las buenas obras sea en vida, aunque sean poca como la de una estrella, i no se degen las limosnas todas para despues de muertos, que aunque sean mayores que los rayos del Sol, se escurecen los Soles, i se suelen desaparecer las limosnas.

6 Las obras de nuestro Convento son magnificas; Iglesia con sus Capillas, sacristia, antefacristia, porterías, celdas, rectorio, de profundis, i asta las cozinan i despensas es todo de aricas bovedas, i para lo que él no dejó acabado, compró doce negros que trabajasen en la obra: i porque siempre se edificase, dejó reora señalada para los gastos, i otra para comprar los negros que se muriesen, i que jamas faltasen los doce. Ya es tiempo

que digamos lo que dejó fuera de los gastos referidos. Oy cubra nuestro Convento mas de cinco mil pesos de renta, i si no se arreduran el obrage i eredades, gozará mas de diez mil pesos, sen muriendo algunas personas, que por su vida tienen caridades i vinculos, sean dobladas las rentas. Que Rey a dado tan grandes limosnas? Llegó el tiempo de su muerte, i sacando aquellos doce mil pesos, que en vida renia diputados para socorrer a los egecurados, i desfizet secretus, los fue repartiendo a pobres viudas, a presos orados, a guerfanos, a Indios i ne gros pobres. i quando mas le derribava la enfermedad, no mostrava ansias del achaque, sino de que se le avia olvidado tal pobre, i luego le enviava limosna al modo que suelen morir los jugadores (yo pudiera aresignar de dos) que entro las basicas i congojas del morir, no dicen Iesus, sino, mas a la soia, mas al fiere; asi nuestro Patron, quando la enfermedad le divertia el acuerdo, decia: Dén luego al pobre, lleven a las carceles: llevaron ya al ospital? díose ya lo que digo a san Augustin? cada uno muere con el lenguaje que vive. Dándole al Licenciado unos paraúsimos, i llegandose nuestros Religiosos, i mucho numero de personas oradas i pobres, que lloravan su falta, dijo: aun no es tiempo y yo avisaré, que rengon mas que repartir a mis pobres. Repartíolos, i dijo: Denme acá ese santo Cristo, Padre Prior echeme agua bendita, ponganne mas alta la cabeza, que pueda abraçarme con este Cristo, i que, dense con Dios: puso la boca en el costado de Cristo, i espiró con tal paz, como si cerrase los ojos para contemplar. Tal mocion uvo entre los que le asistían, que le parecio que Angeles llevavan el animas murió de ochenta años, i quedará viva su memoria siglos en el Perú, i eternidades en la gloria.

Milagro fuea no aver milagros de san 7 Nicolas de Tolentino en cada pueblo, de muchos si por mayor ay memorias, de sus circunslancias no ay certezas; de dos que están recientes ay evidencias. El Licenciado Juan de Vega, Vicario de aquella ciudad, i Cura del ospital, beneficio de Indios, llegó a lo ultimo de una gran enfermedad el año pasado de mil i seycientos i treynra i recibio los Sacramentos, i apelló para san Nicolas; pidio al

Hhhh Padre

a Hres. i. i.  
Pesi dev. ab  
era. Ghesi  
aquis. vov.  
vov. Magi.

h. Ser. de  
Epiphani.

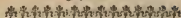
e Aurel. Do  
er. mas. quod  
di. vocat.  
laron. segun  
me. p. ac.  
das. luz. qua  
quando. ve  
romar. i. me  
Sol. lant.  
qua. Sol. ob  
santificat.

Padre Prior, que le llevasen su bulto, i ordenò que lo trugesen a su casa con mucha cera, chirimias i a. onpañamiento. Entrò el Santo en su casa, i con èl toda su salud; demaneta que quando bolvieron el bulto, quedava levantado, sano i fuerte. Reconocido a tan gran milagro, le puso una eadena rica de oro, i le dio un muy costoso manto, i dio de renta a nuestro Convento con obligacion de Capellania, quatrocientos pesos con ocho mil de principal, i señalò su entierro dunde estava su santo Proteror. Estos milagros son duplicados, pues sanando el cuerpo, purifican el anima, dejan defengao de la vida, enseñan previsiones para la muerte, i encendiendo devocion, cobran reditos de la gratitud.

Este año de mil i seycientos I treynta i dos por el mes de Noviembre, se vido la ciudad de Guanuco muy afligida, porque asta entonces no avia llovido, i la gran sequera causa de que pereciese mucha gente de viruelas. Obligada la ciudad de tantas lastimas, se juntaron a elegir Santo que los favoreciese en su necesidad, echaron cienro i tantas cedulas con los nombres de los santos, que mas auxiliadores se muestran en las ciudades, i salioles por fuerre san Nicolas de Tolentino: ordenaron para tal noche una procesion de sangre, i antes de acabarla, fue tanta el agua que lloviò, que obligò a recogerse a priesa, i desde aquel punto mejorò la ciudad con tanta priesa, que en aquella semana quedò sana, i los ciudadanos publicando el favor milagroso. Que si la justicia de Dios tiene un Elias, que encarcele las aguas, la misericordia tiene un Nicolas que las suelte: i si Elias una vez que pidio a Dios que lloviese, no lo consiguió en fays vezes, i a la septima contiguo lo que pedia, no le fufre a

Dios, si le ponen por intercesor a su Nicolas, aguardar a la segunda, dando aguas, i quitando viruelas.

(.)



Cap. XX. De lo que sucedio en esta Provincia desde el año de mil i quinientos i noventa i uno, asta el de noventa i quatro: la vida i muerte del illustre Padre Maestro Fray Juan de Almaraz Obispo electo del Paraguay, i otros aumentos en Catedras i las fundaciones de los Conventos de Tarija, Nasca i Cabere.

A Via ya llegado a esta Provincia el año de mil i quinientos i noventa, el gran varon Maestro fray Gabriel de Soana, que como digimos venia por Vicario General de España; dejamos'e caminando, i vale tenemos en el Cuzco, despues de aver visitado parte de la Provincia. Acabò su Provincialato el gran siervo de Dios Maestro fray Juan de san Pedro, q̄ siendo esta la tercera vez que fue Provincial, dejó mas ganosos a todos de verle sienpre Provincial; eta siervo de Dios, prudente, asable, pobre i zeloso, que mucho que todos le amasen, i que mostrò credito luziese? Iuntò a Capitulo Provincial en el Cuzco presidiendo como Vicario General nonbrado por el Vicario General de Indias, que eta el Provincial de Castilla: confirmò el Reverendissimo General, que a la fazon eta el Maestro fray Gregorio Elparense que afra el año de noventa i dos no fue criado Cardenal Iuntos en el Cuzco los vorantes, elegian la mayor parte al Padre Maestro fray Roque de san Vicente, varon digno de mas alta dignidad: peto sucedio, que los deudos del Padre Maestro fray Juan de Almaraz, que asistian en Lima, se valieron de una carta de un juez superior, que eta onbre terrible, i que co opresiones atemorizava al Peru: llegó la carta dos dias antes de la eleccion, i còrenia que enbiasen al Padre Maestro fray Roque a Lima, que así convenia al servicio de Dios i del Rey. Bien eunocian todos era estratagema, i traça maliciosa, como se vido bien presto; porque las virtudes del Padre Maestro Fray Roque, eran notorias i egenplares, pero por huir de alguna extorsion mayor, eligierò en Provincial al P. Maestro F. Juan de Almaraz en veynte i tres de junio del año de mil i quinientos

tos i noventa i uno, que fue el quinze Capitulo desta Provincia; i por Definidores al Padre Maestro fray Alonso Pacheco, i a los Padres Fr. Iuan Ramirez, Fr. Martin de Sepulveda, i fray Nicolas de Santa Maria; i por Visitadores al P. M. F. Iuan de san Pedro, i al Padre Maestro fray Roque de san Vicente.

2 Recibieronse las Constituciones nuevas, suplicando de algunas al Reverendissimo por ser incompatibles, i no poderse guardar en este Reyno. Bolvióse a mandar, que Lima, Cuzco, Chuquisaca i Trujillo eligiesen Discretos, i no otros Conventos. Recibieron por Maestro al Padre fray Roque de san Vicente, i nonbraron por Priorato la casa de san Felipe de Chifón, que dista de Guamachuco una jornada; es sitio donde tiene la Orden ricas aziendas, obrage, crias de ganados, i cantidad de Indios a quien doctrinan. Fue por primer Prior el Padre fray Pedro de la Fuente, que crió éstas aziendas años antes (es parage regalado, i cae a sus espaldas el Marañón, rio memorable. Recibieronse a la Orden los Conventos de Tarija, Nafeca i Cañete, i nuestra Señora de Copacabana, i mandando cosas ya otras vezes repetidas, se disolvió el Capitulo.

3 El año de noventa i uno, embió su Magestad al Padre Maestro fray Luis Lopez el Obispado del Rio de la Plara, que comprendia Paraguay, o buenos Ayres (oy está dividido en dos Obispados) fue a visitar las tierras de los Charcas, i a componerlas en nonbre de su Magestad; i el año siguiente le mejoró dándole el Obispado de Quito, proveyendo en el del Paraguay o Rio de la Plara, al Padre Maestro fray Iuan de Almaraz, no llegó su cedula asta el año adelante de noventa i tres.

4 El Padre Vicario general fray Gabriel de Saona visitó en breve la Provincia; i como no se pegava su espíritu a prelacias, dejó el gobierno al nuevo Provincial, i retiróse a una celda del Convento de Lima. Avia traído consigo Religiosos de España para la Provincia de Quito que avia fundado, i pasó al Perú a los Padres fray Iuan de Vascones, fray Rodrigo Martel, fray Diego de Medina, Fr. Diego de Arenas, i Fr. Antonio de Cisneros. Religiosos esenciales i de muchas virtudes, que repartió do-

de aprovecharon. Salio a su visita el Padre Provincial fray Iuan de Almaraz, i mientras camina, sepamos en breve sus virtudes.

Fue noble Cavallero de Salamanca, iijo de Alfo de Almaraz, i de D. Leonor Portocarrero, nieto de Diego Lopez Portocarrero i de doña Maria de Monroy, mayorazgos en Salamanca, i fue iijo de Alfo de Almaraz, que vino por Governador del Reyno de tierra firme, i despues por Contador i fador, i ultimamente por Contador de la caja Real de Lima. Trageronle sus padres i su madre muertto su marido, i su ermana doña Mencia de Sosa, muerto Francisco Ernádez Giron, fundaron el celebradísimo Convento de la Encarnación, de que dejamos dicho lo conveniente. Tomó el abito en el Convento viejo de Lima, el año de mil i quinientos i cincuenta i cinco a diez i nueve de Mayo, fue gran Religioso así en observancia como en letras. Muy recto fray-le, viendo su perfeccion de vida, le izieron Maestro de novicios en aquel Convento viejo, probança bastante de que era estremado en las virtudes, gran penitente i de continua oracion, caritativo, umilde i con extremo obediente; pero en lo que mas respaldancia fue, en la modestia i castidad: coe-hava a los sacristanes porque no le llamasen a confesar mugeres. Era asable, jobial, i decia algunas facecias alegres, siendo virtuoso sin tristeza, i perfecto sin condiciones de ipocresia. Oposóse a la Catedra de sagrada Escritura de esta universidad, i llevóla por oposicion el año de mil i quinientos i ochenta i uno, a veynte i dos de Orubre: perpetuóla su Magestad en él por toda su vida, porque era como oy es quadrienal. Tuvo los menores i mayores oficios desta Provincia, Superior, Definidor muchas vezes, Prior de Lima, en que mostró virtud, prudencia i perfeccion; era de gran opinion en sus sermones. Informado su Magestad de sus muchos meritos, le dio el Obispado del Paraguay. Mientras llegan al Perú las cédulas, sepamos que fue visitando como Provincial.

Fue tan limpio de veuganças, que lle-gando se a él uno, le dijo: Padre Provincial, pues tiene el tridente en la mano, bien puede veugarle de los que tantos agravios le an echo. Tenia un Cristo de bulto sobre los libros, i bueltos los ojos

a él, con gran ternura, dijo: Señor, por vuestras santísimas llagas os pido, no permitays que con el oficio que tengo, me venga de mis enemigos, fino que los áme, i los aga buenas obras. Bolvióse al que le dava el arbitrio, i dijole: Vayase, i nunca mas me buelva a la celda, que pues Dios no le venga de mi ofendiendole tanto, no me è de vengar yo de los que me an ofendido, i quiza no à sido ofensa sino justicia. Gran virtud es ésta para Prelados. i efectos de santidad en coraçones de juez. Camió visitando tan limpio de cudicia, como zeloso i observante, onrando a todos, como si ninguno uviese sido enemigo, i no dejandose llevar de obligaciones personales, para pagar con los onores de la Prelacia. Visitó alta llegar a Lima, donde se conocio la integridad de su zelo, i deò esperanças de que se arian grandes aumentos en la Religion. Salio de Lima sirviendo en todo a Dios en su oficio, llegó al Convento de Trugillo donde cayó enfermo; obligó su enfermedad, como le sucedió al bienaventurado Iuan de Dios, a q̃ lo llevasen a curar a la casa de Francisco de Camudio, Cavallero feudatario de Trugillo, i de doña Luisa Merino viroscísima señora, i ambos muy devotos del siervo de Dios; i no le sabian otro nombre que el Santo: mostrò en los dolores de su penosa enfermedad suma paciencia, i conformidad Evangelica: era muy grueso de carnes, que uo los regalos ( porque era muy abstnente) sino la completion le tenian muy gordo. Recibió los Sacramentos con fervores celestiales; i antes de morir, declaró para gloria de Dios, obligandole su Confesor que moria virgen. O valiente Abel, en tiempos de mayor calamidad! No me alaben a la virginidad ( dice san Ambrosio \* ) porque le alla en los Martires, sino porque aze martires la virginidad: quien dice virgen en language de cielo, dice martir en esfera de mento: si allá los verdugos son enemigos, acá verdugos i tormentos son cañeros, siendo el que martiriza la mesma carne que nos alimenta. En casi setenta años de edad, aunque fueron los treynra i siete de Religion, conservó ésta pureza el Padre Maestro Fray Iuan de Almaraz, martir por virgen, i pudierase decir del, lo q̃ de Erifa refiere Apolodoro, que la llamavã la niña vieja, porque llegó a edad muy

vieja siendo sienpre donzella, i quedó por trefan, como dice Zenodoto, para alabar a uno que llegó a vegez guardando castidad, le llamavan Erifa la niña vieja; porque asi como la vieja distraida es vieja niña, la vieja casta es niña vieja, pues conserva el verdor de niña entre los peligros de edad muy larga. Tuvo éste Angelical varon poco antes que muriese, un excesi grande, que al principio se tuvo por paraíso; i despues de aver pasado suiores mortales, i congojas tristes abrió los ojos, i mirando al cielo, dijo con alegre paz ablando con Dios: Al Purgatorio Señor? al Purgatorio? Seays bendito por sienpre, vamos ahora buena, *locus pacis*, lugar es de paz, i besando a un Cristo, espiró. Dichosa muerte, donde antes de morir supo que en la carcel de los amigos se avia de purificar. Murió en Trugillo a cinco de Abril del año de mil i quinientos i noventa i dos, aviendo sido Provincial un año i dos meses. Llegaron sus cedulas de Obispo despues de muerto, con que ni gozò del Provincialato, ni del Obispado, merced de Dios para que con menos cargos, diese mejores cuentas, i tuviese menos partidas. Yo estuve en Trugillo el año de mil i seyeientos i tres, onze años despues que murió, i quando fe ablava del, era el language comun entre los seculares de la ciudad: El santo fray Iuan de Almaraz; que merecieron sus virtudes, memorias tan onrosas; i fue desdichado el Paraguay, en no gozar tal Obispo, que aunque en breves plazos le vendria mejora de Iglesia, lo poco que le gozase seria venturosa, ya que no gozò del Padre Maestro fray Luis Lopez. Duktes memorias se azen asta oy de los echos i dichos deste siervo de Dios fray Iuan de Almaraz; pero la memoria eterna que tienen los justos en la gloria, piadosamente la tenemos por cierta para su anima, donde èl gozará aventajados gustos; pues como dice mi Padre san Augustin: los gozos de los que no son virgenes, no son como los que gozan los virgenes castos, diferentes son los deleytes, pero ningunos fontales como los de los virgenes; pero que mucho si llevã dos palmas, una de pureza i otra de martirio: que si el mas eroico martir està padeciendo un dia o un mes o años, ninguno està padeciendo desde siete años asta los treynra o setenta que le dura la vida: los otros

\* Lib. 1. de virgin. Non amittitis laudatibus virginum, quia et in martyribus reperitur, si quis ipsa martyris faciat.

† Apollodoro apud Zenodotum, sic ( ut refert Nannius in Poet. hanc verb. virginum: ) Epiphamiam sanctam sancta quae dicta sit, puella aena, quod in virginitate non senescit perinde quae aetate non efficitur per aetatem, quae puella quod adhaerens sempiterna, sic in Proverbum alysi.

† August. de bono virginali super illud, Virgines enim sunt, et sequitur, et ad quoscunque veni, et dicit, virgines non sunt cadentes, non non videntes, quod non Christi, non sunt alii alia, sed nulli talia.



descansan quando los dejan los verdugos, i los vírgenes entoncez pelean mas, i descansan menos quando los dejan, i parece que descansan.

7 Quien piadosamente quisiere tastrear porque ordenaria nuestro Señor, que ni gozase el Provincialato, ni el Obispado, i que fuese al Purgatorio, dejando los juizios de Dios por investigables, puede si es licito pensar, que así como se platica, que el bienaventurado Cardenal S. Carlos Borromeo estuvo algunas oras en el Purgatorio, por aver tenido culpa leve en una eleccion; así pudo suceder a nuestro Religioso, que por la que cometeria en aver divertido la eleccion de Provincial, que se azia en el Padre Maestro fray Roque, le castigó Dios en esta vida, quitandofela con el oficio; i aunque la diligencia de las cartas le tramaron sus deudos, en que quizá no tuvo parte, castiga Dios

a veces a los deudos, en las personas en quien renian puestas sus esperanças i sus medras; i así le llevó della vida antes que con el Obispado, i Provincialato les pudiese dar averes. Comere David el adulterio i homicidio, oye su sentencia a Natán, conoce su pecado, perdónale Dios la culpa, i dice, que a de morir su ijo en pena del delito de sus padres, porque dieron ocasion a que los ignorantes se quejasen de Dios, que permitia injusticias, i sufría agravios i estorsiones. Págue pues con la vida nuestro Obispo la culpa de sus parientes, que si en la judicatura de Dios no pagan los inocentes en penas espirituales por los culpados, varias veces vemos, que en penas temporales suele Dios castigar a los inocentes, aziendoles bien por otra parte, por castigar en ellos a los malechores. Esculpidas en las memorias, i eternizadas en las animas de los Obispos i Prelados, avian de estar todas las palabras del Decreto est probanda, i es de san Ambrosio: Oy es Obispo, oy es Prelado, mira que no te dedicasse a Dios para entriquecer tus deudos, sino para grangear la vida eterna con frutos de buenas obras, i pagar con el precio de la limosna i de la misericordia las deudas de tus culpas; piensan los deudos que piden poco? aman no a ti, sino a tus bienes, agavillan se a quitarte la vida, quejanse de que no los enriqueces, i no adviertes que te quitanel cielo, i que te con-

denan? Esto desearian los deudos de nuestro Obispo, pero llevólo Dios porque no los condenara, i no devo de estar muy libre de culpa nuestro Religioso en la eleccion del Capitulo: i así aunque mereciera su arrepentimiento perdon de la culpa, quiso Dios que la pena cargase en no gozar el oficio ni el Obispado, i que tuviese penas en el Purgatorio, donde estaria poco, quien acá padecio en su enfermedad tanto. Nadie se atreva a divertir elecciones, ni a madurarlas con agravios, que o no las gozará si las consiguió, o será su enemigo que lo destruya, el que por sus diligencias alcanço la dignidad. En la otra vida se ila muy delgado; i pues un onbre de tantas virtudes fue a los tormentos i penas del Purgatorio, que espera el que sin ellas fuere culpado en algo de elecciones?

Por muerte deste siervo de Dios vacó la Catedra de sagrada Escritura desta universidad. Pusieronse los editos, i oponiendose a ella el Padre Maestro fray Gabriel de Saona, no quiso oponerlele nadie, porque juzgó era trabajo sin esperanza de provecho, i oposicion sin expectativa de votos. Cumplidos los terminos de los editos, le dio la Catedra el claustro sin oposicion, a treynra de Dizenbre de mil i quinientos i noventa i dos. Tiene ésta Catedra seycientos pesos ensayados de renta cada un año.

A diez de junio antecedente, avia llevado por oposicion la Catedra de la lengua general de los Indios, el Padre fray Juan Martinez de Ormacheta, que despues se graduó de Maestro en Artes en la universidad. Es Catedra inportantissima para los Clerigos que an de ir a Doctrinas, i tiene de renta quatrocientos pesos ensayados. Fue este nuestro Religioso de los primeros en la lengua general de los Indios, vino de España el año de mil i quinientos i setenta i tres, i ocupado en la conversion de los Indios, asistió en muchas dortinas, en que sirvió a Dios; siendo Vizcaino aprendio tan bien la lengua, que se llevó la Catedra, i la regeró asta que murió casi veynte años, fue egeplar Religioso, i Suprior de Lima.

Por muerte del Padre Provincial fray Juan de Almaraz, governó la Provincia como Rector Provincial, el Pa-

Hhhh ; dro

a 7. Reg. 1.ª.  
Dus quoque  
transibit per  
caus suos,  
non morietur  
argumentum  
quodam blas  
phemiae blas  
phemiae  
Domi pro  
pter verbum  
hoc, filius qui  
matris est rati  
onem morie  
tur.

8 Exod. 10.  
Palm. 136.  
Hic. cap. 13.

4 Distin. 1.ª.  
cap. 16. Neg.  
cum prope  
ra se Domi  
no discipuli,  
cum discipulis  
faciant, sed ut  
vitam etiam  
perpetui fru  
ctus boni op  
eris acquirant  
et pretio mi  
serationis pro  
eius redimant  
tota. Putant  
se pro pos  
sunt pretium  
tunc guardi  
vita tua fru  
ctum adima  
re vitandis,  
et accusant  
quod eis di  
vitiis non se  
curi cum se  
et vitandis  
tota vita  
fundare  
necesse est.

dre Maestro Fray Iuan de san Pedro, Padre tantas vezes desta Provincia, i murió el año de mil i quinientos i noventa i quatro al principio del año, seys meses antes del Capitulo, i entrò a gobernarla por su muerte el Padre Maestro Fr. Alonso Pacheco, que prelió como Vicario General en el Capitulo subsequente, de que diremos después.

- 11 En estos tres años faltaron de esta Provincia dos luzeros, el Padre Maestro fray Iuan de Almaraz, i el ortelano desta observancia el Maestro fray Iuan de san Pedro, de quien diré poco, aunque me alargase mucho; faltò tambien un Sol, pues el año antes de noventa i uno, promovió su Magestad al Padre Maestro Fr. Luis Lopez por Obispo del rio de la Plata i Paraguay, que aunque era mas frayle después de Obispo, al fin era Sol que andava en opuesto tropico, i aunque nos dava luz, no nos calentava tanto, presto veremos las vidas destes dos Atlantes, que tantos años tuvieron sobre sus ombros a esta Religion. Defenbaracaréme de las fundaciones de los Conventos de Tarija, Cañete i Nasca, de un tremendo caso que sucedio este año en Lima, a uno que salio de la Religion, suceso lastimoso i egenplar, i antes referiré las virtudes de nuestro gran Padre Fray Iuan de san Pedro, por llegar desocupado a la casa de nuestra Señora de Copacabana, el mas miraculoso santuario de este nuevo mundo, dejando para adelante las excelentes virtudes, i miras del illustre Maestro fray Luis Lopez.

- 12 En lo ultimo que an conquistado los Españoles en esta Monarquía, i está sugeto a nuestros Reyes Carolicos, por aquella parte que viene a ser el postrero de estos Reynos por lo mas Austral, i llegado al Sur es la villa i valle de Tarija: esta segun la tabla de Diego Mendez en veynte i un grados i treynta minutos de altura Austral, conjunto al tropico de Capricornio; yo digo, que está de la otra parte del tropico en mas de veynte i quatro grados; i la razon es evidente, porque Chuquisaca está en veynte grados i medio, i ay mas de setenta leguas del un pueblo al otro, i están norte sur, i cada diez i siete leguas i media es un grado. El Gobernador Iuan Porcel de Padilla, vezino de Chuquisaca, entrò conquistando la tierra adentro, por asentos que con su Ma-

gestadizo, i le dio envesadura de conquistar las cordilleras de los Indios Tacurus i Cuyanbayes belicosos, i crueles i barbaros, con premio que si fundase pueblos, quedase por perpetuo Gobernador de Tarija, i otros titulos. Poblò la ciudad de las Salinas, la fortaleció con torres, por lo qual otros llaman al pueblo, la ciudad de las Torres, en un valle fortissimo, aunque caliente por ser Andes donde lueve lo mas del año, i abunda de pinos, a'isus i diferencias de palmas. Este pueblo no tiene permanencia, porque se va despoblando, i así viene a ser Tarija lo ultimo del Perú. Es tierra fertil, monuosa, razonable temple, pais regado, danse muchas comidas, trigo, maiz i ganados grandes i menores, muchos de cerda, todos muy pingues por ser los pastos excelentes. Dos rios que cogen en medio a Tarija, tienen el conocimiento en su comarca, juntanse poco adelante, i entra con nonbre del rio bermejo en el Paraguay, i este con otros muchos dan cuerpo al rio de la Plata: cria el de Tarija i el de las Salinas fabalos, dorados, dentones i armados. Está Tarija al sur de Chumiquaca, i tiene al oeste a Potosi setenta leguas i mas; siempre está en frontera, aunque pocas vezes salen los Indios a dañar, pero la vez que azen malicia, destruyen las estancias i eredades. Tiene por estrellas verticales la que está debajo del vientre de la liebre, es de tercera magnitud, i de naturaleza de Mercurio, llega al meridiano de Tarija, con diez i ocho grados cincuenta i nueve minutos de Geminis. Otra estrella es la del pie estremo del cuervo, es de tercera magnitud i de naturaleza de Marte, i pasa por el meridiano de Tarija, con quatro grados de Libra. Tendrà por antipoda (si está en veynte i un grados i algunos minutos, como dice el Presbitero Diego Mendez, en la corografía que dedicò al Conde de Lemos) al parage de Picholda India Oriental: i segun la mas cierta deque está en veynte i quatro grados, será su antipoda el pueblo de Laor, tierras de Bengala en la India Oriental, pais rico i comercio provechoso.

Fundaron nuestro Convento de Tarija el año de mil i quinientos i noventa i dos, el Padre fray Andres de los Rios, que fue por Prior, i el Padre fray Francisco de Etràs por Predicador: embiò-  
los

los el Padre Maestro fray Juan de san Pedro, que era Rector Provincial. A se echo un Convento moderado, donde asisten cinco ò seys Religiosos. Es casa pobre de tentas, porque el pueblo no es rico, sobra lo necesario para la vida umana, i en materias de culto tiene lo conveniente.

- 14 Fundóse nuestro Convento de la Nasca cinquenta leguas casi al sur de Lima, pueblo pequeño en un valle algo caliente, aunque sano; es fertil, donde se dan excelentes viñas i vinos regalado de frutas. Esta en altura de catorze grados i medio; tiene por estrellas verticales la infirme, que está entre los braços del Escorpion; tiene catorze grados, i veynte i cinco minutos de declinacion Austral, pasa por el meridiano de la Nasca con veynte i tres grados, i nueve minutos de Escorpion; de quarta magnitud, i de naturaleza de Marte. Otra estrella tiene que es la Austral, que precede al cuerno de Capricornio: pasa por el meridiano de la Nasca cõ veynte i siete grados i cinquenta i un minutos de Capricornio, es de tercera magnitud, i de naturaleza de Mercurio. Poco adelante de la Nasca se acaban al Sur estas tierras, que llaman Iungas o llanos, donde no llueve. Fundó el Convento (i no ay alli otro de Religiosos) el Padre Maestro fray Juan de san Pedro, siendo la tercera vez Provincial el año de noventa i uno, i fue por primer Prelado Vicario el Padre fray Cristoval de Vera. Despues se recibió por Convento en el Capitulo Provincial del año de mil i quinientos i noventa i quatro, i fue por primer Prior el Padre fray Rodrigo de Valencia gran observante, i de notorias virtudes. Dionos el sitio, posesiones i heredad, el Cazique Don Garcia Nasca Indio, buen Cristiano, devoto i limosnero, i gran aficionado a nuestra Religion; es casa de seys Religiosos.

- 15 Lo que oy se llama villa de Cañete, nombre que se le añadió a devocion del Virrey Marques de Cañete, que la pobló de Españoles aziendola villa, se llamava en su antigüedad el Guarco; i dèl dice el Coronista Antonio de Errera. « Lo siguiere. » La villa de Cañete ò del Guarco, por el valle adonde está, dista veynte i cinco leguas de la ciudad de los Reyes a la parte del Sur, legua i media de la mar. Su

comarca es fertil de pan, lo mejor desta Reyno, de donde se saca arina en cantidad para llevar a rierrafirme. Antes de llegar a este valle están los valles de Chilca i Malla, en el primero nunca llueve, ni por el pasa fuente ni arroyo, i se beve de pozos, i está lleno de fementeras i frutasi; cõ solo el rozio del cielo, pescan muchas sardinas en la mar, i con cada grano de maiz echã en el hoyo adonde se siembran una o dos cabeças, i con aquella umedad naee bien. En el valle de Malla fue adõde se vieron dõ Diego de Almagro, i Don Francisco Pizarro, i el Padre Bobadilla de la Orden de la Merced, como arbitro resolvió sus diferencias: pasa por este valle un gran rio de donde se azen muchas frescuras: cinco leguas mas adelante está el rio de Guarco en su valle, fertilísimo de todas cosas, adõde los naturales sustentaron quatro años la guerra contra los Ingas; i para conservarle, izieron doblar una ciudad, i la llamaron Cuzco, i edificaron por triunfo de la vitória en un collado una gran fortaleza, que las olas del mar baren en la escalera. A seys leguas del Guarco está el valle de Chincha nonbrado, deleytoso i muy abundante, adonde se edificó un Monasterio de Religiosos Dominicos en lugar del tẽplo del Sol que los Indios renian en el Monasterio de las Virgenes. Asta aqui es del Coronista Real: i con poco que se añada, se avrá dicho lo conveniente.

En estos valles de Chilca i Malla, plantaron la fe ( como ya digimos ) nuestros Religiosos, i trabajaron con ardores de espiritu en la conversion de tantos maestros de idolatria, que en Pachacamac el Arenas de sus escuelas, enseñavan a Dicipulos que por estos conjuntos valles repartian. Aquella fortaleza que los Indios izieron para defenderse de los Ingas, es de piedra labrada, i tan fuerte, con no unir unas piedras a otras cal, mezela ni argamasa, que fuera celebre si se viera en Europa, ya está casi defechã, porque se à traído a Lima tanta piedra para los tẽplos i casas, q̃ tiene menoscabada la mayor parte. La villa de Cañete con ser de buen tẽple, ferril, i de agradable terreno, i con tener conjunto a si al valle de Runaguana, que es lo mismo que lugar donde escarmentan los ombres, porque en su rio despeñavan a los delinquentes: oy le llaman los Españoles Lunaguana, donde se dan ran excelentes



vento de Lima aprendiendo la lengua de los Indios; i aziendo el oficio de Procurador General, fúldò à la conversion de la Provincia de Guamachuco, donde aunque avia veynte i dos pueblos, vivian la mayor parte de los Indios en los bosques, montes i campos, semejanres a las bestias, i ran silvestres, que ni renian sociabilidad, ni accion politica; i se pudiera decir por ellos lo que Juvenal <sup>a</sup>, Oracio <sup>b</sup> i Ciceron <sup>c</sup> dicen de los primeros ombres que poblavan el mundo, que eran animales bravos, solitarios que no se reducian a congregacion, ni compania umana, sino que abitavan en soledad i por los campos, ò en compania de fieras, alvergandose tal vez a sombra de un pino o aya i acà de un molle o aliso, i tal vez al cielo descubierto, sustentandose de bellotas i acà de papas i maiz, vivian con bruteza una vida aspera en ocupaciones salvaticas. Buscando a estos Indios andava el Padre Fr. Juan, no acavallo sino siempre a pie, subiendò montes, i corriendo valles, entrando por los bosques, i engarzandose en espinales, sudava bochornos de los ardientes veranos, i elados ayres en los nevados inviernos; aqui sin tener que beber un jarro de agua, i alli pasado de aguaceros al rigor de las lluvias, sin tener abito q̃ remudar, ni cama en que dormir; recostavase sobre la tierra mojada, i levantavase a trepar por breñas. Que tales serian los caminos entonces, si oy son despenaderos sus laderas? Quantas vezes (contavalo èl) con veynte granos de maiz, i muchas sin ninguno, caminava leguas en busca de animas, caminando solo èl por sendas fragosas, quando sus dos companeros Fr. Juan Ramirez, i fray Antonio Lozano andavan contrarias serranias, si siempre a pie, muchas vezes descalço? Era muy ako de cuerpo i flaco, i con un abito de gerga basto, parecia a los de la Tebayda. O alientos de la caridad, i animos de la gracia!

- 4 Continuando èsta mercancia izo soberanas ganancias, comprando con trabajos grandes partidas de animas infieles, tiendò su descanso convertir un Indio, ò bautizar un niño, aziendo tantas fiestas de gozo por qualquier fruto, que quien no le conociera fúero, le burlara por loco. Avia en aquella Provincia (como dejamos dicho) grandes idolatras, i mayores echizeros, eneanxadores i baxos. O quan-

to padeceria para destruir lo que estas castas sembravan: i para resenbrar lo que estos infernales ministros destruiian; pero la vara deste Sacerdote Aaron, se tragava la multitud de dragones de los falsos echizeros deste Faraon infernal, ò auyantandolos, ò convirtiendolos. Fue congregando Indios con agasajos, i arrayendo fugitivos con caricias. Fundò pueblos, i padecio sin numero en contentar los Indios, porque cada uno apetecia la tierra solar, o ehacra que el otro deleava sacar de los montes para fundar los pueblos. Solo confesos de prudentes, i razones de sabios (dice Ciceron <sup>d</sup>) tienen valentia para vencer tan atropelladas dificultades. Eranlo el Padre Maestro fray Juan de San Pedro, i sus dos eoupañeros, asi pudo la prudencia con alientos del cielo facilitar imposibles, valiendose no de eloquencias, sino de caridad, porque la caridad es gran maestra de ablandar coraçones. Ya fundados los pueblos, i sacados de los escondrijos i grutas los campesinos, fundaron Iglesias, i enleñaron mucho politieo a los Indios, aquellò que se compadecia con sus caudales, i permitia suficiencia. Entablòsela doctrina, i fueròse poniendo en devocion, aplansò i adornò, las cosas de la Iglesia, del culto, i llegaron a oficiar las Misas, i oficios Divinos con excelente musica, i con instrumentos de organos, chirimias, arpas i vigilonas, siendo en las flautas (instrumento Indio) mienos diestros, que en nuestros instrumentos Españoles en que lo son mucho. Cantan perpetuamente el oficio de nuestra Señora, i tienen las disciplinas que nuestros frayles, pienso que à descaecido esto de los vigilonas i arpas. Finalmente planò en los pueblos que cõprendia su Curato lo politico i lo festivo, que afentaron en sus territorios los Padres fray Juan Ramirez, i fray Antonio Lozano: vase en sus vidas.

Fue este insigne varon dotado de eroicas virtudes; i si en convertir animas se parecio a San Juan Evangelista, pues si el Apostol currió Provincias en Asia, en Parmos, i bolvió a Efeso donde fundò, i rigió todas sus Iglesias; este bendito Religioso currió las mas Provincias desta Monarquia, convirtiendò gran numero de animas, i fundò muchas Iglesias en pueblos de Indios, i en villas i ciudades de Españoles/ luego diremos el numero de todas. Tambien se le parecio en la virginidad

<sup>a</sup> Juvenal Sat. 6. Cam fregida parvas praeterit sytuenas dicitur, lacerat, quos, lacerat, quos, de peris, & Domini, alimur, elandores umbra.

<sup>b</sup> Horat. Sat. 1. l. 1. Sat. 1.

<sup>c</sup> Cicero lib. 1. de nat. Deum. 11. qui nesciat, invigilat, gemit, luctatur, non jam moritur, ne Solus desipiat, gaudet, etiam cum pulchrum & de feruntur oratione deus, se optat, ma nio, que s. p. f. f. f.

<sup>d</sup> Vbi supra.

nidad; d' eroico valor! Sepamos aora su modestia, que luego uos admirará su virginal pureza. Dade que tomó el ábito alta que murió no le vido persona umana desnudo, ni alguna vez ( quando encerrado en su celda) sin capilla, ni escapulano, jamas se le oyó palabra que no fuese callísima, ni cóntinuo accion, que no brotase modestia; i no se atreviera el mas licencioso a descuydarle en palabra liviana, ni en tiempos de recreaciones, porque sin ser austero era modestísimo, i en frenava quando mas jobial animas descompuestas. En la caridad fue un dicipulo fiel del Evangelio, no solo en buscar animas, i en convertirlas, sino en darles a los pobres quánto buscava, pidiendo limosna para dárle, porque él fue siempre con estremo pobrísimo. I vase el coraçon tras un pobre, i los ojos i el anima tras un descariado: asigíale las ansias un enfermo, como si fuera su padre, i llorava con él, como si padeciera el achaque. Buscava en las dotrinas a los caminantes, dandoles lo que él avia de comer, i focornendolos con lo que él avia de vestir; i quando no alcançava lo que él le podia dar a lo que el necesitado avia menester, eran tan amorosos sus consuelos, que dejava mas agrado, i con mas consuelo al afligido, que si otro le diera todo lo necesario llorava con él; reducía sus cuytas à que eran provechos de su anima, i así lo que no le dava la mano, le consolava la lengua. Ponderó san Pedro Crisologo \*, que estando abrasando en el infierno el rico Avariento. solo se queja a Abraán del dolor que padecia en la lengua, como si no tuviera dolor en otra parte del cuerpo. Pero si padecia todo, porque era mayor el tormento de la lengua, que el de otra potencia d' sentido? Dijole a caso el Avaro palabras de afrenta? No, pues que izo ésta lengua del rico miserable? No darle palabras buenas, ya que no le dava limosnas, no darle consuelos, ya que le negava dadivas. La primera, que padece tormentos en el infierno, i la que los padece mayores, ( dice Crisologo) es la lengua del que pudiendo no focorre al pobre, sino con plata, con buenas palabras; i ya que no le dà, que no le desconsuele; porque lo mismo es (dice el Santo) negar al pobre la limosna, que blasfemar de Cristo: lo mismo es no darle el miserable, i decir que no tiene, o

con enfado decirle, que se vaya, que blasfemar de Dios, que inventó pobres para provecho de los ricos; i entonces blasfema de la providencia de Dios el rico, quando no dà, ò no consuela al desvalido pobre, que a los ojos de Dios decir enfados al pobre que representa a Cristo, es decir a Cristo blasfemias: i así padezca como blasfemo el que calla, ò abla como miserable. Que por eso quiso nuestro Redentor \* que el dinero que se avia de dar por tributo al Cesar, no le allase san Pedro en las entrañas del pece sino en la boca; porque dar algo por Cristo, i no buenas palabras, no es pagar deudas de Cristo, sino defabrir al pobre, i manifestar la pena que le dà, focorrerle al miserable. En la boca quiere Dios el dinero, en las palabras quiere la limosna; i que si estima la dadiva del limosnero, castiga como blasfemia al que la niega pudiendo, ò le ofende ablando. Este gran siervo de Dios, dava a los pobres quanto tenia mientras dotrinava, i en las ciudades les dava quanto para ellos pedia; siempre les ablava tan como amigo, tan como padre, que un real de su mano se acompañava siempre con muchos amores, i con provechosos consuelos. Quanto favores le aia Dios a este gran limosnero? ya porque era el anparo universal de pobres, ya porque se le iba el anima por adornar los templos, enriquecer los altares, i celebrar las fiestas de la Virgen i de los Santos? El callava los favores por umilde, pero en dotrina de san Gerónimo \* en dando uno a Dios, es forçosa consecuencia, que el mismo Dios sin remitirlo a Angel le áble, le enséne, le gue, i se ponga a platias con el limosnero. No advertis (dice el Santo) que viniendo los tres Reyes Magos traídos de una estrella a la presencia de Cristo, i al tiempo del bolverle, no quiere que los guie estrella, sino que él mismo sin dejar que lo aga un Angel, les abla, i les advierte el camino? Porque si bastára la misma estrella, ò un Angel, quisó ser él quien les ablaste? igualandolos en este favor al santo Josef, en quien rebofava a millares los meritos, no parece justa distribucion azer el mismo favor a los Magos, que comenzavan a ser buenos, que aza Dios a san Josef santo antes que nacido, i entonces el mayor de los santos? Es así, pero como los Magos (responde

8 Matth. 17.  
Telle, & a-  
perro ora dicit  
invenit  
focorem vltim,  
sancti da est  
pro meo &c.

a Serm. 66.  
de divite. Et  
refrigeret lin-  
guam meam  
quia crucior  
in hac flam-  
ma, quia re-  
liquum cor-  
poris ab in-  
cendio habet  
ut immoretur,  
lingua in ser-  
vatu prima  
est qua de-  
bendo pape-  
ris blasphem-  
ias autem an-  
tim.

a Lib. 1. la  
c. 1. Matth.  
Qui manera  
ocularibus Do-  
minis, conse-  
quenter res-  
ponsum acce-  
pit, non  
per Angelum,  
sed per ipsum  
Dominum, ut  
moneret Iose-  
phum providen-  
tiam deum  
servatorem.

Geroy







estar descansado, i visitò la Provincia, viniendo a Lima para irse en la armada, i embarcòse a mediado Febrero del año de mil i quinientos, i cinquenta i nueve. I para prueba de su gran virtud, di- rre la plata que le dieron, ò la que él quiso que le diesen para camino tan lar- go. Pondre las partidas a la letra como están en el libro antiguo del gasto del Convento de Lima, à fojas quinze, dice: ¶ Diòle este Convento de Lima al Padre Provincial fray Iuan de san Pedro du- cientos i cinquenta pesos en corriente para su viage a España, i para ciertas deu- das que allà se avian de pagar, i por una mula que quedò para la Provincia. I ten, se le dio mas al Padre Provincial para su maratorage treynta i cinco pesos. Quien leyere estas cosas tan caseras, dirà que son escusables, i no son para entre no- sotros, sino las clausulas mas dignas de memoria, i que luzen mas en las vi- das de los Provinciales, que qua- tro milagros. Dirà alguno, que las coles- tas que davan a un Provincial serian ta- les, que les iziese lleno el plato; ya degè dieho, que no las davan entouces cada año mas de cien pesos, con obligacion de que digesen cien Misas: pues estos i mas avria gastado en un año de visitar la Pro- vincia, que pocos monos gastan en solo un meson los que no conocen la santi- dad. El no medrò mas en toda su visita, que una mula en que se encerrava to- do su carruage, i rocámar; pero quien an- dava cinquenta leguas a pie, una mula mas seria por lo exterior; que por el de- seo, para pagar deudas que tenia en Es- paña esta Provincia; para su viage le dan docientos i cinquenta pesos, i treynta i cinco para su maratorage siendo Provin- cial: ciento i quatro le dieron, como ya de- jamos dicho, al bendito fray Iuan Estacio, que fue a España tambien a lo mismo siendo Provincial: O varopes santos ojos de la confianza, i Padres del egeñplo, ombres Apostolicos amoldados en la po- breza! No avian menester plata para los gastos de los Religiosos que avia de traer de España, porq̃ el Rey nos dava todo lo necesario en Sevilla, i así se contentavan con llegar a la Corte pidiendo limosnino ivan a pretender ambiciones, i preciaváse de pobrissimos.

Llegò a España, i negociò lo que de-

jamos dicho, trayendo grandes Religio- sos, cedulas favorables i focorros Reales, dejando en la Corte opinion de ansigo de Dios. Bolvio al Perú el año de 1563. fue electo en Difinidor i Prior de Trugillo, i anduvo en la conversion de las animas. En otro Capitulo del año de 66. fue reele- gido en el mesmo Priorato, i en Visitador de aquellas Provincias: i en el de 67. fue electo en Provincial segunda vez, i en el del año de mil i quinientos i setenta i uno fue Difinidor, i nonbrado para ir a Roma al Capitulo General, i por su com- pañero al Padre fray Geronimo de Gue- vara; i en el de setenta i nueve por Dif- nidor, i fue Prior de nuestra Señora de Guadalupe: en el de mil i quiniētos i ochē ta i dos fue Presidente i Vicario Gene- ral, i nonbraronle Prior de Chuquisaca, i Prelado de nuestras Monjas. En el año de ochenta i quatro fue Difinidor i Prior del Convento de Lima; i en el de ochenta i siete fue Presidente i Vicario Gene- ral, i tercera vez lo eligieron en Provin- cial, i en el de noventa i uno en Visitador, i por muerte del Padre Provincial el M. Fr. Iuan de Almaraz entrò por ordenarlo así nuestras còstituciones, por Reror Pro- vincial. A todos estos officios entrò forçado, martir de la obediencia, i Confesor de su disgusto. No ay digna ponderaciò para significar lo que este siervo de Dios traba- jò en lo espirital i tēporal de todos estos Còventos, i en fundar, siendo ò Provincial ò Prior las casas de Lima, Guamachuco, Trugillo, Cuzco, Paria, Guadalupe, Gua- nuco, Copacabana, Tarija, Nasca i Caño- te, once casas, que cada fundaciò pudiera dar muchos meritos al q̃ la fundase. Era su caridad tan sollicita, su zelo tan activo, i su trato i predicacion tan fervorosa, que ganava coraçones, i allanava las mas en- contradas dificultades, negociando mas con los egeñplos de su vida, que con las traças de la solicitud. Davale fuerças el cielo, i lograva todos los impulsos de su zelo, sin descansar una ora, caminàdo tan- tas vezes esos mares Oceanos, i a Eu- ropa, i estos del Sur i al Perú, sin preten- der un ilo para sus comodidades, sino so- lo la onra de Dios, i el bien comun. En este molde se avian de labrar los Pre- lados, trabajando dias, i noches por el aumento de sus comunidades, pero los que quieren ociosos para su descanso,

i el trabajo para los subditos, pierden ellos en el anima, lo que los Conventos en las medras. Parece que dijo por estos tales el Patriarca Iacob \* lo que profetizó de los onbres del Tribu de su hijo Isacar: Sereys, dice, como jumentos fuertes, abitarays entre los terminos sin salir de vuestras abitaciones, o entre las cargas de vueitros empleos, o entre las ollas del bñi del mal todo esto significa terminos: i vereys el descanso, i tendreyslo por bueno; vereys la tierra donde vivereys, i mareysla por muy buena; pondreys el onbro al trabajo, i a la carga que pondreys sobre vuestras cabeças, i lereys siempre tributarios. Dos cosas álo encontradas en estas palabras: la una es, si descauan descanso, como romavan sobre sus onbres la carga; que cargar, i descansar se contradicen; la otra es, sino tenian guerras con nadie, i vivian en paz, como pagavan pechos i eran tributarios? A lo primero se satisface, con que romavan la carga para descansar, descansando los superiores sin trabajar con la carga, i trabajando los inferiores por conseguir descanso. A lo segundo responde la Parafrasis Caldea, aunque parece que lo contradice, sugetarán los de Isacar las Provincias de los pueblos, desperdiarán, gasterán, e charán a perder por todas vias a los que abitan los pueblos, i los que allí quedaren, sera para que los sirvan, i para que les tributen, con que ellos sean tributarios a la maldad, i los subditos sean tributarios a sus mayores. E aqui el molde en que se amoldan algunos Prelados, que toman la carga del oficio sobre el onbro, i no es para trabajar sino para descanso, rienen el oficio ellos, i dejan la carga a los subditos, destruyen las Provincias i Conventos que mandan, sugetanlos con violencias, quitan a perder la onra de Dios, i el aumento de la comunidad, triburales los subditos, i ellos triburará al Demonio. De Tribu semejante era a proposito que Judas Iscariote naciesse, tomó la carga del Apostolado para descansar i adquirir; así que mucho que a Cristo quisiese vender? Preguntente a la Glosa lo que en sentido moral i anagogico quiso significar Dios \* en esta profecia del Tribu de Isacar, i juntaenla con la Interlineal \*\*, i dirá que fue decir Dios: el Religioso se aga jumento fuerte, i trayga

sobre las espaldas la carga i la Cruz de la mortificación, segun lo manda Cristo, verà el descanso de la vida eterna, i pondrà el onbro al trabajo, cargando con alegría los mandamientos de Dios, por ir a gozar el descanso eterno en la patria celestial. Esto cumplimiento a la letra el gran servo de Dios, trabajando sin descansar tantos años en tantos meritos, porque no destruyó casás sino que las fundó; no rehenio en tantos oficios tributos, sino que les fue tributario, tomava la carga para trabajar, i los oficios para servir, porque descansando el descanso eterno, cargó sobre sus onbros la ley de Dios.

Bien será que sepamos las propiedades de su govierno, ísea dechado en que se aprenda. Era lo primero grádísimo penitente, continuas disciplinas i crueles, perpetuos ayunos i abstinencias, instantes oraciones i contemplaciones: asistente siempre en todas las comunidades por umildes que fuesen. Era en ostentaciones del culto divino magnanimo, i en las de san Nicolas de Tolentino, de quien fue sobremanera devoto, era con estremo el seltijo. Fue capigrativo con todos, i estremavale con los enfermos, era mansísimo i asable con los virtuosos, severo i aspero con los distraídos: tenia lo que aconsejó san Pablo a Tito f, que siendo Prelado, no se dejase menospreciar de ninguno, que en estos casos no es umildad el descaecimiento, sino ultrajar la prelacia, i dar alas al menosprecio, i armas a la libertad. En divísando semejanzas de poca modestia en las palabras o asomos contra la castidad, era un leon desatado, que como era virgen, i conocia el encuentro que ay entre el estado i éste vicio, siendo piadoso en castigar otras culpas (si bien aplicava el que convenia a la enmienda) era rigido i bravo contra la liviandad, o asomos della. Solo valia con èl la virtud, no los favores de seculares poderosos; su continuo trato era manso, jovial i cariñoso, i dava tal vez una voz que azia temblar. Vianse en sus piedades i calligos lo que Aristoteles dice \*\*, que es prueba de cabal goberna-dor i devefe portar (dice) como cauto i prudente; de manera que aya medio entre la severidad i la misericordia, enojado-se quado còvinere, i sicto piadoso quado inportare en aquellos casos, i cò aquellas per-

a Genes. 49.  
Isacar aspi-  
cui fortis,  
crebunt autem  
remens,  
vultu requies,  
quod sibi bu-  
na. Et erit  
quod optima  
Et supple-  
bunt sibi  
ad perandam.

b Transitorio  
Septuagen-  
ta. Regius.  
C. m. m. m.  
ad clerum.

c Sanguis  
provincias po-  
pularum, Et  
desperdet ha-  
bitatores au-  
rum, Et qui  
religiosi fue-  
runt in eis,  
quos ei ser-  
vaverunt, Et  
tributaris.

d Isacar aspi-  
cui, per quod  
potest intelligi  
gi Regius  
qui carum  
suum sibi  
suzulata de  
dei potestate  
Ceterum mor-  
tis animum,  
Mant. 18.  
Et qui vult  
sibi me vici-  
num.

e Vultu requies  
autem vultu,  
Et supple-  
bunt sibi  
ad perandam,  
quod ad pro-  
missam re-  
quiem provin-  
cias diside-  
rat, mandan-  
tem autem  
litteras por-  
tat.

12

f Cap. 2. ad  
Titum. No-  
me te con-  
nat.

g 2. Ethic. ut  
refert Ma-  
nien. dialog.  
3. cap. 45.  
Cautum est,  
Et pudet  
esse apertum.  
ut bene se  
pariam. Et  
benedicunt  
sui miserrime  
dum modici  
tunc, mome-  
nti ut in se-  
cundum re-  
spon-  
dit. Et in  
quibus, Et  
ad quos, Et  
cum gratia,  
ut aqua pene-  
ras.

sonas dōde la gracia o el enojo tenga justos motivos, i arienda a virtuosos provechos. No se atrevia a parecer ante sus ojos, el que contra la regla o profeció traia, cosa viruperable, así en el andar como en el vestir; reperia varias vezes, i era fu continuo proverbio lo que san Augustin nos manda en su Regla<sup>a</sup>. En vuestro andar, estar parado en el vestir, o en oera qualquier accion, no agays nada que ofenda al que la viere, sino solo aquello que importa a vuestra santidad. El Decreto en el capitulo *Clericus* i, i es del Concilio Carthaginense, dice: El Clerigo pruebe la profecion que aze de Sacerdoto con el vestido modesto, i con el andar conpuelto; i así ni con vellidos ni çapatos, procure ermosuras ni galas. Deseo, siempre la conversacion destos Indios, i para conseguirlo, enbiò continuamente suficientes obreseros, dando los galto; i alentando los animos. El enbiò a la conversion de Vilcabamba (Indios por conquistar) al Padre fray Diego Ortiz, donde murio ilustrisimo martir, que Prelados deseosos de animas, azen subditos dignos de martirio.

Premiava la virtud donde la divisa-  
 va, sin que necesitase de abogados; dava a to-  
 dos grandes i pequeños lo necesario, sin  
 que avergonçase, antes animava á que fe  
 lo pidiesen. Fue singular en el amor i ca-  
 ridad con todos, consuelo al triste i an-  
 paño al desvalido; i así todos elamavan por  
 verlo Prelado, i le buscavan los súbditos,  
 tazon que obligava a la Provincia a ele-  
 girlo tantas vezes, forçando a su natural  
 que luia de la ambicion, i solo pedia reti-  
 ro i quietud. Con éssas i otras virtudes,  
 aferradas todas en sinceridad i prudencia  
 corria todo en servicio de Dios: los Con-  
 ventos eran casas de paz, i domicilios de  
 virtud, donde se amavan, i todos se su-  
 frian. Todos éssos Prelados faltan, se álla  
 a la letra lo que Seneca adierte: por in-  
 fidelidad que corre: Entre los Togados,  
 Lerrados o superiores que ves(dice Seneca)  
 no ay paz ninguna, el uno preterende la  
 destrucion del otro, i cada qual preterende  
 su ganancia i su mejora con daño de o-  
 tros; aborrecen al dichoso i privado, i ro-  
 dos oprimen al desdichado i caido, con  
 los mayores que ellos viven congojados,  
 i a los menores tan oprimidos, andan  
 aguijoneados de diversas codicias, o sea  
 en el interés o en la ambicion: todas las  
 cosas perdidas por liviana voluntad aze-

prefa llevandose los premios, no el que mas merece, sino el que mas puede ; pero donde el governador es justo, i el Prelado es santo, anda el premio en su esfera, i la paz en su gloria. No se á visto ran gran paz en esta Provincia, como en aquellos tiempos que governó éste gran frayle, ni rá grandes contiendas como despues que murio. Allo que sucedio en su gobierno lo que en el de Iosue; castigá Dios al mundo con el diluvio, cuya destruccion fue sabida de todos, i que la causa avian sido pecados; quema las ciudades nefandas T advertie, que fue por culpas, i nada desenfrena a los onbres i quita vidas a millaresde idolatras por la adoracion del becerro castigá al blasfemo, aze apedrear al delguerto de Iericó, i no se enmiendan con ellos i otros egenplares ran dignos de miedo. Enbia por governador de su pueblo al santo Iosue Prelado inculpable, i dice el Tetro \*, que sirvieron a Dios los de Israel con suma paz todo el tiempo que los governó Iosue; i no solo vivieron justificados mientras vivió, pero abridados a la virtud de su egenplo, sirvieron a Dios aun despues de Iosue muerto \*. Quié izo esto ? El miedo Iosue! No, sino el prudente Prelado, que Aaron aunque santo permitio el becerro, i Moises aunque mas santo, su poco tuvo de incredulo quando los golpes de la piedra; pero Iosue en nada ruvo defecto. Teodoro de Iosue los Prelados, dice Teodoro f, i vean quantos provechos causa en los subditos un governador piadoso, i que ama a Dios, que lo que no puede Dios negociar con castigos i amenazas, cóigue de paz i virtudes por el egépio, i acciones de un bué superior. Iosue governó veynte i seys años, como prueba Iosefo, i con Briziano otros muchos; o veynte i siere como dice Eusebio x; pero nuestro Prelado governó mas de quarenta años, i siempre se conservó la paz, i la sana conformidad esta Provincia; llegó a los ochenta años rico de meritos, i por el mes de Noviembre del año de mil i quinientos i noventa i res le derribó la enfermedad, en que mostrò los reales de su virtud, paciencia, umildad, remurra con Dios, i afectos al recibir los Sacramentos de un anima amiga de Dios: no diria lo que dijo Lod Ilo \*, del otro que se quejava al tiempo de su muerte, que los medicos le avian quizado la vida, i los amigos

d'Isaie cap.  
 24. Servant  
 que Israel  
 Dominus est  
 Dei dicitur  
 Isai.

e Vbi supra.  
Et famiarum  
qui ille vi-  
nerunt tam-  
pare post le-  
fuo. & qui  
quodam co-  
mnia opera De-  
mini, qua  
fecerat in  
Israel.

f Theodor.  
q. 19. in Lo-  
lac. Quam  
conferat Prin-  
cipi pino. &  
amans Del  
periphrasim  
facit hic le-  
cus hystoriat  
sermonis Is-  
rael Dominus.

*In chronic*  
*dis.*

le Ve refert  
Navarre. in  
tract de be-  
nef. q. 5.

1911 2 11

a In finag.  
lib. 1. tit. 1. p.  
lib. 10. cap. 1  
ed. h. n.

el anima i a esto alude lo que del Sabio Chiló refiere Pedro Gregorio a, que entonces se llora, lo que en la vida engaña. Era Rector Provincial; i llamando al Padre Maestro fray Roque de san Vicente, que era Vicario Prior de Lima, por aver promovido fu Magestad a Obispo al Prior fray Luis Lopez, i entrególe los ufos de Provincial, i todo quanto tenia a ufos, que monró ferenta i un pesos, como parece por el libro de recibo del Convento, a fojas ciento i cincuenta i tres. E aqui lo que valia todo el omenage, i caudal del que fue Provincial tres vezes, i moria Rector Provincial. O varon perfecto: o pobre Evangelico! Estandolos Religiosos presentes, i todos los que le escuchavan llorando, porque se les moria el Padre, dijo: Obligannme a decirlo, i asi consuelo sea para gloria i onra de Dios, yo muero de ochenta años; me i favorecido Dios, con que en mi vida le è ofendido contra la castidad, cõ obras ni pensamiẽtos, i asi muero virgen en el animai en el cuerpo: acuerdome aver dado a un sobrino mio una pequeña cáttidde de plata, conforme a la permission de esta tierra, i al ajustamiẽto de la conciencia; encárgo la paz i la conformidad Religiosa; asta en esto se parecio a san Juan Evangelista: rueguen a Dios por mi, i queden se con Iesu Cristo. Murio al principio del año de mil i quinientos i noventa i quatro: lloranle desde aquel dia asta oy los que le conocieron, debieran no llorarle: porque si aviendo llorado a Moises, a Aaron i a Iacob, i a todos los antiguos Reyes i Patriarcas treynta dias, nio en los Ebreos, reparó san Geronimo a, que no lloraron a Iosue, debiendole por tantos titulos perpetuas lagrimas; i dà la razon el Santo: lloren (dice) a Moises que fue caído, i a los demas que lo fueron, que los cafamientos acaban con las vidas, i no lloran a Iosue que murio virgen, i llevó consigo la virginidad: coronenle con rosas, i ponganle laureolas de lirios; no lleney los ojos de agua, llenad las manos de flores, que no quiere Dios que a un Governador santo, i a un Prelado virgen le lloren: derramense flores, i uo se pierdan lagrimas: remueuse coronas en su alabanza las vezes que acordaren las memorias sus virtudes. Esto debiera azer esta Provincia, pero disculpa tiene el scutimeoto, donde tiene por torcedor

o fiscal a la gratitud. Está enterrado en el Convento nuevo de Lima, i por aver muerto siendo Rector Provincial con casi evidentes premias, de que al punto subio a la gloria a gozar a Dios, diremos sin miedo, lo que de Iosue dice el Texto: Murio Iosue el siervo del Señor, i ordenó Dios, que le enterrasen en Tamnatfare, pues que favor es ese? ò que misterio tiene? Yo os lo diré, dice san Geronimo a i Tamnatfare, quiere decir perfectissimo principado, i quiere Dios que lo entierreu alli, para que se conozca, que desde la sepultura comoçò Iosue a ser Principe de Reyno perfectissimo, quando acabò aquel mando, comoçò principado del cielo, donde no como los del mundo son Reynos de congojas, mandos de sobresaltos i gobiernos de fatigas, que en estos de la tierra, el buen Prelado sirve, i no manda, pero desde la sepultura va a Reyno en que manda i no sirve; quando lo enierran lo coronan, i quando deja el mando, comiença su celestial gobierno.

a Tofes 12.  
Moruos q  
Iosue servu  
Domini, &  
sepultu di  
in Tbatnat-  
fare.

d Hic lib. 1.  
adverb. la-  
vinia. Ios  
in perfectis-  
simo principa-  
to.

Capit. XXII. Refiere se el aver salido esta Provincia de la subordinacion de España; i la desconformidad que uvo en ella despues de la muerte del siervo de Dios fray Iuan de san Pedro; i despues de la elecion del Padre Maestro fray Alonso Pacheco i un espantoso suceso en uno que salio de la Religion.

Vivia esta Provincia en tan suma paz, i que parecia comunidad de Angeles, i era tal su opinion, que obligado de su fama, despachò dos parentes el Reverendissimo General fray Andres Bibiano, concediendo grandes favores a esta Provincia; i el primero librarla del todo de la subordinacion que en algunas cosas tenia al que se nonbrava por Vicario General en Castilla: i dice, que los cõcede por las razones que pone; diérelas porque por ellas se conozca la santidad que por ellas respandecia. En la parente del año de mil i quinientos i noventa i dos. a diez i seys de Julio, dice: que el amor grande que todos los Generales sus antecçesores an tenido a esta Provincia, porq̃ respandee en todo genero de virtudes,

b Adversus  
Iovin. lib. 1.  
de gl. p. 12.  
tor d. p. 12.  
Ifrail, Iosue  
autem quod  
vultum non  
placuit, non  
pro enim si-  
monibus in  
morte, virgi-  
nitas post  
mortem inde-  
bitu revocari  
quare huius  
virginis o-  
mnia scide  
non Iosue  
non deprecen-  
dum esse. Iosue  
in fano-  
re, sed Iosue,  
sed comit,  
maius igitur  
dote huius  
plima.

des, i ser el suyo muy de atras inclinado a estimarla, le obliga a conceder aquellos favores que le piden. Glorioso encomio, merecer que diga un General que respaldece una tan dilatada Proviucia en todo genero de virtudes; la otra singulariza mas los meritos della. Avia enbiado esta Proviucia al Capitulo General, por Difinidor al Padre fray Martin Sierra, uno de los quatro que se eligieron en el Capitulo Provincial del año de mil i quinientos i ochenta i siete, i concediendole el Reverendísimo General todos quantos favores pidio para esta Proviucia, dice en la patente, su data en Roma a veynte i cinco de Agosto de mil i quinientos i noventa i dos (traduzido en romance lo que pata el ingento Inporta) lo siguierte. ¶ Recibimos las cartas de esta Proviucia, que nos trujo el Padre fray Martin Sierra, Difinidor en este Capitulo General que aora emos celebrado; recibimoslas no con pequeña alegría espiritual, porque conocemos por ellas la propension del animo, i la sumisa obediencia con que nos estays obedientes, i tanto mas es digna de estimar, quanto mas lejos i distantes estays de vuestro Prelado, allá en los ultimos fines del mundo: el no averos enbiado Visitadores los Generales, no es por los peligros del mar, ni por la distancia de los caminos, sino porque manifestamente emos conocido con quanta integridad en las costumbres, reformation en la observancia vivis, i con quan bonisimos egenplos de vida edificays al mundo; siendo admirable el gran fruto que azcys en la conversion de esos Gentiles, conservando la observancia i estecha vida con que fundastis en estas tierras, guardando la Regla de san Augustin nuestro Padre, i las Constituciones de la Orden: todo lo qual os rogamos con amor paternamente continucys, creciendo cada dia mas en los fervores de espititu, i conservays lo que asta aora guardays, que en quanto a concederos quanto pidieredes, tenecys nuestra autoridad por anparadota, i favorecedota, dandoos con gran voluntad para los aumentos de esta Proviucia quanto gustaredes, i assi por començar en nuestro oficio, con demonstraciones de amor debidas a vuestra virtud, os eximimos pata siempre de la subordinacion que en parte os quedava a la Proviucia de Castilla, i que-

remos, que para sienpre jamas esteys inmediatos al General; luego continua en otros favores, esenciones i privilegios.

Con esta gloria vivia esta Proviucia, siendo cierto, que la paz entre los mayores, es el tiego i agricultor de las virtudes. Muerto el venetable Padre fray Juan de san Pedro, entrò por Rector Provincial (como ya digimos) el Padre Maestro fray Alonso Pacheco, i gobernò con este titulo seys meses; i prefidiò como Vicario General en el subseguente Capitulo, que se celebrò en Lima a veynte i uno de Julio del año de mil i quinientos i noventa i quatro, que fue el Capitulo diez i seys desta Proviucia: era General de la Orden el Reverendísimo Maestro fray Andes Fivizano, avia entrado al Generalato con titulo de Vicario General (por aver criado Cardenal al Reverendísimo fray Gregorio Elparente) el Reverendísimo fray Augustin Cornerano Procurador General de la Orden, murio i fue elegido en Roma el Reverendísimo Fivizano sacristan del Papa, a diez i seys de Mayo, del año de mil i quinientos i noventa i dos, en el año primero del Pontificado de Clemente Octavo. En este Capitulo General mandò el Pontifice motu proprio, que se eligiesen dos Asistentes con quien los Generales determinasen las causas, uno enramontano de la otra parte de los montes, como digamos Italia, i otro ultramontano desta parte de los montes, como digamos España, Mexico i el Perú. Desde este tiempo començaron a elegirse los dos Asistentes, i fueron el Maestro fray Jacobo Cortonense de la Proviucia de Sena, i el Maestro fray Pedro Manrique de la Proviucia de Castilla. Congregado pues Capitulo Provincial en Lima, fue elegido el Padre Maestro fray Alonso Pacheco en Provincial, i en Difinidores los Padres F. Juan Gutierrez, fray Alonso Torrejon, fray Cristoval de Vera, i el Presentado fray Alonso Garcia. Fueron elegidos en Visitadores de la Proviucia, los Padres fray Diego de Castro i fray Nicolas de santa Maria.

Derogaron todas las acas i censuras asta aquel dia puestas en otros Capítulos Provinciales, reduziendolo todo a la cõstituciou, porq̃ la multitud de los precetos, era no observancia, sino cõfusiõ. Declararon q̃

Capitulo  
Provincial diez  
i seys.

admiti6 el privilegio q̃ les avia dado el Reverendísimo General Fr. Gregorio Elparése, de que, los dos Visitadores de Provincia, no fuesen del cuerpo del Disinitorio, ni se allasen en dism̃ir açtas, ni elegir oficios. Declaróse admitir el privilegio que avia dado a ésta Provincia el Reverendísimo Fr. Andres Fivizano, de que no se admitiese Vicario general, ni Visitador de España, teniendo por nulos sus recaudos. Ya digimos que lo concedo, dando por motivo, que no tenia ésta Provincia necesidad de reformation, pues resplandecia en todo genero de virtudes. i era su obervancia fructo i egenplos notorios al mundo. Determinóse, que la ora de contemplacion, no fuese despues de las Completas, por ser tienpo en que no se tendria con tanto silencio i sosiego, i que se tuviese a las siete de la noche como se azia antes, i luego se continuase Antifona i disciplina, i el decir aquéllos Salmos por nuestros biêcheros vivos i difuntos. Mandaron porque algunos vestian lienço, que con gran rigor no se consintiese; i que si fuese enfermo, pudiese vestír ciza i los demas runcas de cañamaço, i reformationdo lo que se iba alterando del rigor antiguo en materias de vestuario, mandó fuese todo paño lo exterior è interior, porque algunos se vestian de estameña. Recibieron por Maestros al Padre Provincial, i a los Padres Fr. Diego Gutierrez, fray Gabriel de Saona, fray Roque de san Vicente por Presentados a los Padres fray Alonso Garcia, fray Gaspar de los Reyes i fray Martin Sierra. Mandaron, que a los Dorrinantes no les diesen nada del Sinodo en plata, por huir en todo del peligro de propiedad, sino en especie lo que uviesen menester.

4 Començó su gobierno el Padre Maestro fray Alonso Pacheco, poniendo en su punto la obervancia. Salio a visitar la Provincia, i llegó al Cuzco llevando por cama dos pellejos, i por recámara dos mulas, que para su persona fue siempre pobrísimo. Eligió el Capitulo para compañero suyo, acudiendo a su gusto, al Padre fray Diego de Çarate Colchado: cobróle tan gran voluntad, queriendole moderno en la Religion, de poco mas de ocho años de èbito, lo escogio por compañero, i lo llevó por Confuslor i los exteriores del eran de virtuoso, i era inteligente, activo i ganador de volútaes; del todo ga-

nó del Provincial, que teniendo por cuerdo i obervante, atendia a sus consejos, i egecurava muchos de sus acuerdos: la intencion del compañero era mala, pero cubriola con capa de Religion, dando a los consejos de castigar, titulo de zelo de Dios. Con esto andavan ya los Religiosos desconsolados, i los cuerdos, si temerosos, prevenidos la paz se iba desflorallando, i de casi todo era autor fray Diego. Vivía engañado el Provincial, creyendo ser su compañero amigo de la onra de Dios, i que los rigores que le aconsejaba, eran abortecimientos, no a las personas, sino a las acciones, i que la intencion era limpia, i el rigor, no vengancas, sino deseo de obervancia i justicia: con esto le dava mano para lo mas que queria; causa de los daños que se le congelavan.

Grande es la fuerza de la amistad estrecha, pues como dijo Aristot. a: la amistad es un amor superabundante, que las mas vezes ciega los ojos de los amigos. En otra parte dice, que los luezes gratifican a los que aman, a costa de la justicia que administran, absolviendole quando mas culpado, o dandole corra pena quando menos ofendido; porq̃ el amigo dice san Jeronimo e, lo malo de su amigo piensa que es bueno, i si lleva visos de ipocresia, lo canoniza por santería. El daño mayor es, que al que fue amigo antes de entrar en la dignidad, le paguen con la sangre del oficio. O si uviera muchos como el Papa Inocencio Quarto, siendo Cardenal se llamava Sinibaldo, i era su estrechísimo amigo el Emperador Federico, que tenia conriendas conel Pontífice: lleváronle la nueva pidiéndole albricias, de q̃ ya era Papa su grã amigo Sinibaldo. i respondió muy triste: ( como refiere Pedro Megia en la vida de Federico Segundo d ) El Cardenal q̃ yo tenia por mas amigo, se me à trocado por un muy grande enemigo Papaj: es, que lo conocia por tan justificado, que no solo no le avia de pagar las amistades de quando Cardenal, con lo tocante a Papa, sino que avia de olvidar las finezas que debia su persona, como se arravesale onta de Dios, o reputacion de justicia. Respondan los luezes, o Prelados, lo que Rutilo al otro su amigo, pues como refieren Plutarco i Valerio Maximo e, diciendole el amigo: Que me importa a mi tu amistad, u de que provecho me es, sino azes lo que te ruego? i

a Lib. 8. ethi. cot. Amicitia est amor superabundans, qui amicos a iustitiam separat.

b Lib. 8. Rhe. tot. Indecet q̃ gratificetur, qui amicum a iustitiam abscindit, aut parvi contemnat.

c Epist. 61. Amicus prava quocumq̃ collaudat.

d Cap. 3.

e In apoph. pag. 64.

f Lib. 6. c. a. Quid ergo opus amicitia tua, si quod ego non faciat? Rutilo, tunc quid natus sum, si propter te aliquid honoris faceretur?

Knti.



Rutilo le respondió: Pues, i que me importará á mi la tuya ni de que provecho me será, si por ti es de azer cosa culpable? Pocos ay destos, pero avá muchos que adviertan lo que dijo Ciceron \*, que pudiendo traer i alegar dichos de santos, quieto que nos averguen en los Gentiles, que sin lumbre de Fè, tanto se fugetaron ala razon. No ay escusa (dice) del peccado, si pecáres por causa de tu amigo, pues la primera ley de la amistad debe ser, que ni roguemos cosas torpes, ni las agamos rogados.

Dejandose llevar de algunos dis-  
támenes de su compañero, se restó a  
algunos rigores el Padre Provincial.  
En Lima se plancavan entre los Religio-  
sos mas graves, i trataron de irle a la  
mano, que para todo previnieron reme-  
dios nuestras constituciones: era Visi-  
tador de Provincia el Padre Maestro  
fray Diego de Castro, i comunicavan  
con él, que le advirtiese amigables con-  
sejos el Padre Maestro fray Gabriel de  
Saona, i el Padre Maestro fray Roque  
de san Vicente. Esto que fuera caridad,  
llamaron gavillados, que con titulo de  
fieles alteraron al Padre Provincial con  
cartas, tenia al lado tal compañero, i re-  
solviose a enbair castigo. Ofreciose a la  
accion su compañero, i a la ligera en  
breves dias vino del Cuzco a Lima a  
prender i castigar, cosa acomodada a su  
condicion, porque era criminal, i acce-  
lerado, tras el con la misma priesa vino  
el Padre Provincial, i prendieron en  
carceles distintas a los onbres mas gra-  
ves de la Provincia fray Gabriel de Sa-  
na, fray Roque de san Vicente, i fray  
Diego de Castro, padecieron como sier-  
vos de Dios en las carceles estrechezas,  
descomodidades, i algunas ignominias,  
que fufrieron como umides, i merecie-  
ron en ellas como obedientes desterra-  
ronlos a diferentes Conventos, i fue-  
ron a ellos caminando muchas leguas  
con paciencia, mortificacion i egenplo.  
Toda la Provincia se estremecio, yvo  
rebueeltas, i se alteraron los animos;  
tribulaciones q' enbia Dios para dar me-  
ritos a los virtuosos, porque tiene por  
razon de estado lo que dice san luá Cri-  
stosofomo, que quando estan los justos  
mas pacíficos i contentos les enbia pe-  
sares, i les mezcla disgustos, i quando

están afligidos, les enbía placeres, i les bañia en contentos, no permitiendo que dūre la tribulacion, ni que se alague el goço, tegiendo con admirable variedad, de que resulta a las animas celestial estmura, prosperidades con tribulaciones i penas con alegrías. Avia estado tantos años gozosa ésta Provincia, tan alegre en la paz, como locana en el gusto; abundava de ombres virtuofos, i con vino teger tribulaciones i tristezas, para que la variedad ermoza que intenta Dios en las animas, i en las Religiones, luzga en lo pacifico, i medre en lo adverso, permitiendo lo que escandalize, para que se cumpla lo que dijo el Apocalipsi, i de los Religiosos lo entendió san Augustin <sup>4</sup>, el justo justifique mas, i el malo despenise enlodandose mucho; que quando los seculares se escandalizan viendo contiendas, i agravios en los Religiosos, no penetran que son traças de Dios para purificar los buenos, i que tiene muy altas raizes cada suceso. En este Perú ay ocasion para ser mas santos, que en España los Religiosos, por que allá si les azen algun agravio los Prelados, tienen cēta al Nuncio, i al Papa; i acá le tienen res mil leguas, i primero que le venga defagraviado, pasan tres i quatro años, i viene / si es que llega allá la queja) quando o es muerto el que lo agravio, o el que le recibio, i así tienen por mejor sufrir, que pleytear, tener paciencia, que dar quejas, con que a dos trancos son martires a manos de la obediencia: consuelo fuera a no ser contra caridad el ver que de ocho Provinciales mueren en todas las Religiones quatro i seys antes de acabar los oficios.

Quando leo a Juan Marquisio Medico Lugdunense en el Apendice, ablando del Pontifice Clemente Octavo, al Padre Jacobo Gualterio de la Compania de Iesus en su Cronografia, ablando ambos de los casos memorables q<sup>e</sup> succedieron este año, dicen \* : El año de mil i quinientos i noventa i tres a veynte i quatro de Noviembre en Roma, efflando en sus altares las Imagenes del Convento de San Augustin, i entre otras ta de San Nicolas de Tolentino, estauola mirando el pueblo con gran atencion, se vido estar fidiendo gotas de sangre por el oïstro. Como todo Roma a ven

Un raro milagro, el qual continuò a ojos de quantos le miravan la benignidad divina de Dios, viendo todos, quantos a quel dia llegaron, correr a caños la sangre del rostro que estava pintado en la tabla, llegó a los oídos del sumo Pontífice la nueva de la maravilla, i cubrió personas graves que le certificaron de la verdad de todo el milagro: raro portento! quando lco que otra vez en el año de mili quatrocientos i quarenta i seys, que fue el año que lo canonizó, i en que murio el santo Pontífice Eugenio Quarto, segun se vé en nuestra centuria \*, i en nuestro Maestro fray Laurencio Enpoli †, i en la Bula de su canonización, en aquel año, en una ciudad de Italia, como refiere nuestro gran varon, i Maestro fray Pedro de Valderama ‡, en nuestro Convento estava una Imagen de marmol de san Nicolas, i subitamente un dia comenzó toda ella a sudar sangre de pies a cabeça: espantados de tan gran novedad i milagro, no sabiendo que podia ser, dieron aviso a un Legado del sumo Pontífice, que a la sazón estava alli, el qual espantado de tan gran maravilla, dijo: Yo apostaré que a esta ora à succedió en la Iglesia algun gran trabajo: i así fue, que luego vinieron los mensageros de Roma, que digeron, como a la misma ora avia muerto el Papa Eugenio Quarto, de cuya muerte resultaron muchos trabajos en la Iglesia. Este santo Pontífice fue devotísimo de san Nicolas, i lo canonizó, aventajando sus fiestas i aplausos a todas las de otros santos. I así el sudor de san Nicolas, fue tanto por mostrar gratitud a su devoto, como por anunciar los trabajos, i contiendas, que por su muerte avian de venir a los Ecclesiasticos i a la Iglesia.

- 7 Atendiendo a esto, i que del aver sudado sangre este año de mil i quinientos i noventa i tres, la tabla, o Imagen de san Nicolas: no se refiere que resultase cosa notable en la Iglesia, ni en nuestras Provincias de Europa; i su puesto que sudor de sangre tan portentoso no fue sin prevenir, o anunciar algun daño en la Iglesia, o en nuestra Religion, i que no le uvo en lo restante de la Orden, no será defacuerdo el pensar que sudase san Nicolas, por las cosas que sucedieron en esta Provincia,

pues en ella se vieron trabajos i contiendas en los Religiosos, por muerte del Provincial que mas amó, i celebró al bendito san Nicolas en estas tierras, siendo con estremo devotísimo suyo, i entre otros casos succedió una gran desdicha, en uno que fue devoto de san Nicolas, i tanteado el caso, así en la enfermedad que causó la muerte del Provincial, como en el principio del suceso arroz, viene a ser lo uno, i otro en el año i mes, i quizá en el mesmo dia que sudó en Roma san Nicolas, i no será nuevo en san Nicolas: quo lo que succede en Reyno muy distante sea anueto de caso, o suceso que acontezca en otro diferente; pues como acabamos de decir, aviendo muerto en Roma el Papa Eugenio su devoto, sudó el bulto de marmol de san Nicolas en pueblo de Italia bien distante de Roma, i así pudo ser aquel sudor de la tabla por la muerte de su devotísimo Provincial fray Juan de san Pedro, por cuya muerte uvo tantas contiendas en esta Provincia; pues acá se alla devoto suyo que muere siendo cabeça, i trabajos padecidos en su Religion, oygamos con terror el caso mas aroz del mundo, que por él pudiera aver sudado la sangre san Nicolas.

Mientras duravan las inquietudes en la Provincia, conoció el Padre Provincial la intencion de su compañero, i lo mereció que le quitasen el hábito. O que Santa clausula es la que pone san Augustin nuestro Padre en su Regla, donde aprendieron las demas Religiones, que arrojen de la Religion al que no se enmienda con castigos, porque un encanecado pudre uua multitud, un Lucifer el tercio de los Angeles, i con fer Santos los Apostoles, se advierta, que aviendo dicho san Juan § que solo ludas se entristeció de ver que la Magdalena derramó en Cristo el oloroso unguento, dice san Mateo ¶ que se indignaron contra ella todos los Apostoles, i san Marcos dice \*\*, que la indignacion dellos fue en los coracones. Siendo, esto así pregunta san Geronimo †, como diciendo san Juan que fue solo ludas, dice san Mateo, que todos cometieron el delito? I responde san Augustin †, ludas solo abió con vituperio de la accion, oyeronlo todos los Apostoles,

\* Centuria 11.  
fol. 85. in  
anno 1446.

† In Bullario  
ordinis ubi  
serat Bula  
canonizatio-  
nis sancti Ni-  
colai.

‡ En el qua-  
drado del re-  
to de nues-  
tra Orden  
impresa en  
Venecia, de-  
jó el impre-  
sor de poner  
quatrece a-  
ños.

§ Valderama  
Sumo. 5.  
de san Nico-  
las en su Ma-  
nual de las  
Religiones.

1. loon. cap.

12.

13. March 26.

14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

toles, i persuadieronse a que era mal echo, i conietieron la culpa en los coraçones. Miron lo que aze de daños un mal conpañero, pues solo mostrar un rostro triste, porque vè obra buena, ò decir una palabra injusta, lleva tras sí los coraçones de los que son Apostoles. Por esto es tanta cosa arrojar al malo de quié no se espera enmienda, para que no destruya veynte buenos llevados de su malicia.

9 Salio de la Religion, i cunpliose en ello que dice mi Padre san Augustin, i está en el Decreto <sup>b</sup>, que así como

<sup>a</sup> Epist. 137.

<sup>b</sup> Cap. Quis-  
tibus dicit.  
47. Simpliciter  
facit cito  
reus vultu  
eius. Dominus  
nostre, qui in-  
flicti est super  
animam suam,  
ex quo Dno  
servus capiti,  
quemodo des-  
fectu sum en-  
perius malis-  
ros, quam qui  
monstrum  
preferenda  
non sum ex-  
perius pa-  
vori, quam qui  
in monasterio  
ambulant.

no vido mejores animas que las que en la Religion se aprovecharon, no vido peores animas, que las de aquellos que de la Religion salieron. Tenia un hermano Clerigo, que era dominante en un pueblo cercano a Lima i avia venido a llevar a una hermana suya, que muertos sus padres quedò sin amparo; fuese con ellos, i vivian juntos en la doctrina. Tenia en su casa el Clerigo a la hermana para darle estado, era de buen parecer, i el Clerigo teniendola a la vista, i no remiendo a Dios la solicitò de amores: rindíndola porque no tenia ella otro que la sustentase, i pudo la necesidad mas, que el temor de Dios. Continuose el incesto, i estando el otro hermano que avia sido frayle de las puertas a dentro, enamorò a la desdichada: i ambos hermanos sin saber el uno del otro procedian sacrilegos, i vivian incestuosos. Conocieron que estaba preñada, i comunicaron entre sí (negando cada uno furor de onra) que la oprimiesen para que descubriese al malechor: temiendo cada hermano que ella confesase su delito, i a no desear cada uno que el otro no supiese su incesto, ni fingieran rabias, ni averiguaran el preñado, pero pensava cada qual que ella callara el transgressor, i se escusaria con disimulo. Llegan a ella los que siendo reos iniquos se fingian juezes zelosos, i apellidando onra le preguntaron por el dueño de su afrenta. Ella turbada i remerosa, viendo que si culpaba al un hermano, se escandesceria el otro, no turo por onrado, como por zeloso, i que si descubria ser ambos ministros del incesto, ò se mararian quedando ella sin remedio, ò la ofenderian siendo lo menos echada de su casa

preñada, pobre i sin onra. Respondio, que aviendola solicitado un onbre noble Juan de Iruiriera, i dadole palabra de casamiento, la avia gozado dos ò tres dias antes que la ficasen de Lima, i que ella viendo que era idalgo, rico, gallan, ostentoso, i noblemente enparentado, se avia rendido. Dejanla, i salen a consultar el caso, quien duda que contentos de que no culpase a cada uno por nias que mostrasen fueros de onra, i brios de onrados i ambos creyeron que Juan de Iruiriera era el que primero le avia a ella quitado el valor. Conciertan (ò iniquos Sacerdotes!) matar a Juan de Iruiriera tan inocente en la calumnia, que jamas la avia ablando, i quicò el no la avia ni aun visto. Salen del pueblo sin dar parte a la hermana, no seria el enojo de onrados, pues ni temian a Dios, ni conocieron onra, sino de zelosos, ò deseando obligarle a que se casase Iruiriera con ella. Llegan a Lima i buscando ocasion, i ora de cogerle solo, la tuvieron tan a su gusto una noche, que salia de la casa de un eunado suyo a cavallo, i llevaba a las ancas a una hermana suya, i en el çaguan de la casa le atravesaron por las entrañas el cuerpo, i fue casi milagro no matar a la hermana, pues llegó alla los pechos la punta de la espada: cayò mortal, alborotòse la casa, i los juezes quisieron saber del, quien lo avia erido, ò en que enemigo sospechava: i solo respondia el gallardo manco: Vivit bien es lo q inporta: sin que se le oyese otra raron, recibió los Sacramentos i murió. Buelse a la doctrina contentos de aver muerto al desdichado sin culpa, i dicenle a la hermana: Ya venimos de castigar el infame que os robò vuestra virginidad, ya queda muerto, i bastante mente castigado. La triste, dando vn grito dijo: Ay desdichada de mí, que ni ese desventurado tiene la culpa, ni en su vida me abló, echèle la culpa a él, porque pensè quando ambos me preguntastis por el dueño de mi preñado, que por entonces no arays mas diligencias, dejãdo estuviésemos a solas el pedir a cada uno me llevase a Lima, i después de aver parido me casase, o encetrase en un Còvete: averigüad qual de vosotros dos es dueño desse preñado, pues ambos i no otro an triunfado dessa desdichada.

los



Consideren a Ruben, i vean a Absalon violando a sus madrastas, i traygan a la memoria la maldicion que echó Dios a Ruben : Derramado seas como el agua quando se arroja en la tierra, ò se còfun.le en el mar, oo crezcas ni en onza, ni en bienes, ni en vida, pues comestiste incesto ; i acuerdense de la triste muerte, i lamentosa condenacion de Absalon. Escarmientos eo otros casos, que ya que los Gentiles los cometieron, frin ya el apetito se mataron. Del Filosofo Secundo dice Diogenes, que disimulandote, engañò a su madre, i conociendole ella por el abla despues del incesto, fue tanto el orror que le causò el pecado, que le matò a si misma, i el ijo no abló mas alta que murio, castigando con eterno silencio el avert ablado, quando por conocerle su madre se quitò la vida. Aruncio, como refiere Textor, violò a su ija Meduliana, i ella abominando el delito, matò a su padre. Lo mismo izo la donzella Ciane, como refiere Plutarco, que matò a su padre Oyano, luego que cometió el incesto. Valeria Tulsulana se enamorò de su padre, i fingiendo ser una su criada, gozò a su padre Valerio, i el luego que conocio que era su ija, se matò furioso como malo uviere sido si la matàra a ella. Gidica muger de Pominio Lautentino, se enamorò de su enrenado Cominio, i viendose defechada despues del incesto, se colgó de una foga, i quedó aorçada; i lo mismo izo Fedra, viendose repudiada de su enrenado Ipolitico, del qual refiere Sabelico, que quiso mas padecer las amenazas de su madrastra Fedra, que enmieter incesto contra su padre Tesco. Ella cotrida de verse menospreciada, le acusò falsamente a su padre, diciendo, que la avia soliciado su ijo Ipolitico, i el padre lo despedaçò padeciendole por castigo, i aborreciò do el incesto, lo q' ella padeciò matandose por falsa, i por incestuosa. Aprédan de un Gentil a huir de un incesto. I vean en que para la incestuosa. Canbices Rey de los Persas, como refiere Etodoto, siendo incestuoso cò una hermana suya, muerda ella, se enbolvió con su otra hermana, i despues del incesto matò a la triste. I Decimo de España, siendo Don Alfonso el Decimo de España, siendo Abad, i Arzobispo de Sevilla, cometió incesto con

su cuñada ija del Rey de Dacia, llamada Cristiana, i renunciò la Fè santa, la Religion Catolica, i el Sacerdocio sagrado. Son muchos los egenplares en que se puede escarmantar, para huir de la comunicacion demasiada de las parientes, ermanas, ijas i madres, temiendo el caer, i teoblando del castigo de Dios, que como a estos, i a otros muchos les puede venir, pues ò se mataràn ellos, o los mataràn los mismos ermanos ijos o padres; i quando no sean estos los egecutores de la pena, los rigores de Dios iran siguiendolos como sombra, i egecutaràn conio izieron en estos dos Clerigos el egenplar castigo.

Tan gran culpa es un incesto, que dijo san Pablo, representando a los Corintios: Platicase entre vosotros, que ay quico cometa tal genero de seofualidad, que no se atreven a cometerla sin orror, i como portento los idolatras mas Gentiles, i es cometer incesto, estays muy inchados con no aver echo mas, que aver llorado el ver que ese incestuoso peque: (ulavase llorar todos los Catolicos publicamente, quando avia un pecado publico, uso santo, caridad divina: ) yo pues aunque estoy ausente rogando coete videntes mi espafiu, i así castigando todos vosotros juntos con poderes que tengo de nuestro Señor Iesu Cristo, origino que ese incestuoso sea entregado a Satanas que le atoramente el cuerpo, para que no se condene su anima. E aqui que no allò san Pablo castigo para un incestuoso, no aviendo de condenarle al iofierno, que entregarlo por tienpos al Demonio, i era ordinario en aquellos tienpos descomulgargalos antes, i al punto que delcomulgavan a alguno ( como dicen mi Padre san Angustin, i Teodoro, i Teodoro Griego ) se entregava dellos el Demonio, siendo eo esto mas venturosos, que los de aora, pues los castigava en esta vida, i aora castiga a los que son incestuosos en el inferno.

O quanto sufriò Dios a estos Sacerdotes, i quan poco temieron su justicia: cometiendo incestos estavan, i decian Misa a los Indios; animo no es este sino temeridad diabólica, no es tappoco este su nonbre, pues el Demonio huye quando à de tentar del sacrosanto Sa-

a Genes. 38.  
28. ius et si  
cui aqua per  
oritur, quia  
ulenditum  
hile parit  
int.

a Tom. 1. de  
incestuosa.

e la Parall.

d Textor ibi  
dem, i Plu-  
tarcus.

e Idem su-  
pra.

f Lib. 1. xxi.  
plumum, i  
fer Salma-  
ron in 1. Co-  
rinth. cap. 5.

12  
g. Corintios  
1. Eum quod  
se speravit  
est in non ing  
Dimitte me-  
stra ius Cris-  
ti tradere  
humiliter  
Sathana. 10  
moris cap-  
to, ut per-  
tinet saluti  
in dei Domi-  
no nostri Ie-  
su Christo.

h Lib. 1. c. 6.  
110 Parme-  
niam cap-  
to.

i Theodoret.  
in hunc loc.  
Pauli: Ex hoc  
lato dicitur  
quod est qui  
segregantur,  
et ab An-  
gelis cor-  
pore separa-  
tur, in vultu  
diabolus, et  
gentis disti-  
nctum in-  
venit.

j Theodorus  
Apud Greg-  
orium. Per  
abscissionem  
ab Ecclesia, et  
abscissionem  
a Deo po-  
testat Sath-  
ma vincit.

13

a Lib. I. Mi-  
raculorum,  
cap. 16. Per  
re cupio ad  
efflu, ingre-  
fu, que tem-  
plum, ut iam  
alteri super-  
poneret, elap-  
sa de manu  
eius fereba-  
tur in terra,  
et sic ad ip-  
sam arā ac-  
cedens, nun-  
quā sui ma-  
nus desce-  
dit, quā ad-  
fugit, quā nō  
alio credi-  
mus actum  
de causa, nō  
quā pollens  
erat in cons-  
cientia.

ramento del altar, que alaben los on-  
bres i los Angeles. O inmensa paeiencia  
de Dios! Quando considero a estos en  
su despeño, i con el Sacramento cada dia  
en las manos, i leo a Gregorio Turonen-  
se, que en libros de milagros dice: Era  
dia del gran martir san Policarpo, i cele-  
bravase su fiesta muy solene en el barrio  
Ricomagense de la ciudad de Averna:  
llegó el tiempo de ofrecer el sacrificio, i  
cogiendola custodia el Diacono en que  
estava el Santísimo Sacramento (que sea  
alabado) fue llevandola en procesion asta  
la puerta, i al entrar en el téplo para po-  
ner la custodia en el altar, se le salió de  
la mano, i anduvo reboleado por el ayre,  
asta que volando se fue a poner sobre el  
altar, i por diligéncias que el Diacono hizo,  
nunca pudo moverla, ni bolverla a leván-  
tar, lo qual se atribuyó, dice este grā Do-  
tor, a que el Diacono estava manchado  
en la conciencia. O Sacerdotes de Dios,  
si imitara nuestro Redentor con cada uno  
la limpieza que requiere, no el recibirle,  
sino el traerle en las manos, a quantos se  
nos bolará buyendo de las nuestras: To-  
mamos su ira, i enmédemos las obras, lin-  
piando las conciencias; q si no se les hui-  
de las manos a estos incestuosos Sacer-  
dotes, se les buyó el anima; i si el uno

tuvo lugar de confesarse a puela, i entró  
rabiosas fatigas; el otro morio entre las  
olas del mar batido de la barca, i en esta-  
do infelice.

Desde que saltó este mal consergero, i 14  
lo arrojó la Religion, fueron apazguan-  
dose las contiendas de la Provincia, que  
no quiso nuestro Dios que continuase la  
tormenta, i a poco tiempo sufriendo su  
trabajo los buenos; i conociendo el Pa-  
dre Provincial los daños, se bolvero a la  
antigua paz, i se confederó el amor. Ya  
es tienpo q veamos los raros portentos  
de la miraculósima Imagen de nuestra  
Señora de Copacabana, q por aver libro  
entero de sus grādes milagros, echo por  
el Padre Predicador fray Alófo Ramos,  
diré casi en relacion los mas cōpanudos,  
i en breve la corografía de su asiento, i  
los milagros que à echo despues que se  
imprimio aquel libro, dejandolo para el  
segundo tomo, para dar cabeza tan so-  
berana, a libro donde los miembros son  
Religiosos siervos suyos, i con tal estre-  
na me prometeré aciertos provechosos;  
i acábe aqui este primero tomo, i quie-  
ra a aquel gran Señor, su Madre santí-  
sima i su Esposo Josef, que sea para gloria  
suya, onra de mi Religion i provecho  
de los fieles.

Todo quanto contiene este tomo, lo sugeto a la censura de la santa  
Madre Iglesia, cuyo hijo soy.

Fin del primer tomo.

TABLA

# TABLA DE LOS LUGARES DE ESCRITURA, CONTENIDOS EN ESTE PRIMER TOMO:

## Genesis.



**P**Ex cap. 1. num. 1. In principio creavit Deus. celum & terram. Terra autem erat inanis, & vacua; inedic. num. 7.  
Nnm. 2. Spiritus Domini ferebatur super aquas. fol. 862.  
Nnm. 10. Congregationes aquarum appellavit maria. fol. 257. 754. & 862.  
Nnm. 19. Et factum est vespere. & mane dies quartus; in dedic. num. 4.  
Nnm. 20. Producant aqua reptile(usque) secundum species suas. fol. 864.  
Nnm. 26. Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram fol. 260.  
Nnm. 28. Benedixitque illis Deus. & dixit: Crescite & multiplicamini. & replete terram. & subyacet. fol. 35.  
Ex cap. 2. num. 6. Sed fons ascendebat e terra irrigans universam superficiem terrae; in dedicat. num. 2.  
Nnm. 10. Et fluvius egrediebatur de loco voluptatis ad irrigandam paradysum; in dedicat. num. 2.  
Nnm. 112. Nomen nmi Phison: ipse est qui circum omnem terram Hevalath: ubi nascitur aurum: fol. 28. 731. & 745.  
Nnm. 15. Tulit ergo Dominus Dene hominem, & posuit eum in paradiso voluptatis. fol. 420.  
Nnm. 23. Hoc nunc eo ex ossibus meis, & caro de carne (usque ad) de viro assumpta est. fol. 753.  
Nnm. 54. Erunt duo in carne una. folio 565.  
Cap. 3. nu. 7. Conserunt folia ficus, & fecerunt sibi perizomata. fol. 152.  
Nnm. 12. Mulier quam dedisti mihi sociam dedit mihi de ligno. & comedi. folio 753.

Nnm. 16. Mulieri quoque dixit: Multiplicabo arumnae tuas. & conceptus tuos (usque ad) semen aliud pro Abel, quem occidis Cain. fol. 414.  
Nnm. 21. Fecit quoque Dominus Adae, & uxori eius tunicas pelliceae, & induit eos: fol. 152. & 883.  
Ex cap. 4. num. 15. Omnis qui occiderit Cain, septuplum punietur. fol. 640.  
Nnm. 15. Posuitque Dominus in Cain signum. fol. 616.  
Nnm. 17. Aedificavit civitatem, vocavitque nomen eius ex nomine filij sui, Henoch. folio 95.  
Nnm. 22. Tubalcain, qui fuit malleator. & sabet in cuncta opera aëris, & ferri. folio 745.  
Nnm. 23. Occidi virum in vulnere meum. folio 616.  
Ex cap. 5. num. 3. Genuit filium ad imaginem, & similitudinem suam. fol. 261.  
Ex cap. 6. num. 4. Gigantes erant super terram in diebus illis, isti sunt potentiores à saculo viri famosi. fol. 35.  
Nnm. 8. Noe vero invenit gratiam (usque ad) cum Deo ambulavit. fol. 664.  
Nnm. 13. Repleta est terra iniquitate. fol. 36.  
Nnm. 13. Ego disperdam eos cum terra. folio 316.  
Nnm. 17. Ecce ego adducam aquas diuini super terram, usque ad) consummentur. folio 36.  
Ex cap. 7. numer. 17. Et incluserunt Dominus de feris. fol. 577.  
Nnm. 19. Aqua prævaluerunt nimis super terram: aperti sunt (usque ad) super terram. fol. 36.  
Ex cap. 8. num. 21. Nequaquam ultra maledicam terre propter hominem. fol. 36.  
Ex cap. 9. n. 3. Omne, quod movetur & vivit, erit vobis in cibum: quasi olera viventia tradidi vobis omnia. fol. 163.

KKKK

Nnm.



## Tabla de los lugares

*Numer. 23. At vero Sem & Iaphet, pallium impofuerunt humeris fuis (ufque ad) univerfam terram, fol. 414.*  
*Numer. 25. Maledictus Chanaan fervus fervorum eius fratribus fuis, fol. 36.*  
*Num. 25. Natiq; funt Heber filii duo: nomen uni Phaleg, eo quod in diebus fuis divifa eft terra, fol. 73.*  
*Numer. 26. Dilatet Deus Iaphet, & habitet in tabernaculis Sem, fol. 43.*  
*Ex cap. 13. num. 7. Facta eft rixa inter pastores gregum Abraham & Lot, folio 223.*  
*Numer. 15. Omnem terram quam confpicias tibi dabo (ufque ad) pulverem terra, folio 781.*  
*Ex cap. 14. numer. 14. Numeravit expeditos vernaculos trecentos decem & oſto: & perſecutus eſt uſque Dan, fol. 476.*  
*Numer. 22. Levo manum meam ad Dominum excelſum poſſeſſorem cali & terra, quod a filo ſubſegminis uſque ad corrigiam caligae, non accipiam ex omnibus quae tua ſunt, fol. 781.*  
*Ex cap. 15. num. 5. Suſpice calum, & numera ſtellas, ſi poter: Sicerit ſemen tuum, folio 781.*  
*Num. 11. Descenderuntque Volucres ſuper cadavera, & abiebat eas Abraham, folio 856.*  
*Numer. 12. Cumque ſol occumberet, ſopor irruit ſuper Abraham, & horror magnus, & tenebroſus in vaſit eum, folio 626. & folio 852.*  
*Num. 15. Tu autem ibis ad patres tuos in pace, ſepultus in ſenectute bona, fol. 226.*  
*Num. 17. Cum ergo occubiſſet ſol, facta eſt caligo tenebroſa, & apparuit clibanus fumans, & lampas ignis tranſiens in uer diſſiſiones.*  
*Ex cap. 18. num. 2. Apparuerunt ei tres vi- ri, &c. & dicit: Domine, fol. 395.*  
*Ex cap. 19. num. 2. Minime, ſed in platea manebimus (uſque ad) & ibit obviam eis, fol. 395.*  
*Numer. 16. Diſſimulante illo apprehenderunt manum eius (uſque ad) & manus duarum filiarum eius, fol. 701.*  
*Num. 19. Nec poſſum in monte ſalvari, folio 537.*  
*Numer. 30. Timuerunt enim manere in Se- gor, fol. 515.*  
*Ex cap. 1. num. 22. Tentavit Deus Abra- ham, & dixit ad eum: Tolle filium tuum, fol. 205.*

*Numer. 11. Ecce Angelus de calo clamat, dicens: Abraham (uſque ad) & non pere- iſti uniſigno filio tuo propter me, folio 260.*  
*Num. 17. Multiplicabo ſemen tuum ſicut ſtel- las cali, & velut arenam quae eſt in litore maris, fol. 781. & 782.*  
*Ex cap. 14. num. 9. Pſuit ergo ſervus manum ſub femore Abraham Domini fui, folio 665.*  
*Ex cap. 27. nom. 27. Ecce odor filii mei ſicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus, folio 838.*  
*Num. 14. Venient lacus patris mei, & occi- dam fratrem meum Iacob, fol. 640.*  
*Ex cap. 28. numer. 12. Angelos quoque Dei aſcendentes & deſcendentes per ea, fol. 105. & 433.*  
*Num. 41. Eritque ſemen tuum quaſi ſaltis terra: dilataberis ad Occidentem & Ori- entem ad Septentrionem, & Meridiam, folio 25.*  
*Ex cap. 29. num. 20. Et videbantur illi pa- ci dies pra amoris magnitudine, folio 417.*  
*Ex cap. 32. num. 6. Venimus ad Eſau fra- trem tuum, (uſque ad) vidi faciem tuam quaſi viderim vultum Dei, fol. 570.*  
*Num. 10. In baculo meo tranſiſi Iordanem iſtum: (uſque ad) egeritur, folio 15.*  
*Num. 26. Dimitte me, iam enim aſcendit co- rora, fol. 572.*  
*Ex cap. 33. numer. 4. Curres itaque Eſau obviam fratri ſuo, amplexatus eſt eum: ſtru- gensque collum eius, & osculans ſterit, folio 640.*  
*Num. 20. Vidi faciem tuam quaſi viderem vul- tum Dei, fol. 733.*  
*Ex cap. 35. num. 10. Non vocaberis ultra Ia- cob, ſed Iſrael erit nomen tuum, folio 161.*  
*Ex cap. 35. num. 2. Iacob vero convocata om- ni domo ſua, ait: Abiit deus alienus (uſ- que ad) urbem Sichem, folio 581.*  
*Ex cap. 37. num. 2. Accuſavit fratres ſuos apud patrem crimine peſſimo, fol. 164.*  
*Ex cap. 38. num. 27. Inſtante autem pater, apparuerunt gemini in utero: (uſque ad) quare diviſa eſt propter te maceria, fol. 163. & 591.*  
*Ex cap. 39. num. 10. Mulier per ſingulos dies moleſta erat aſcendenti, fol. 277.*  
*Num. 12. Qui relicto in manu eius pallio ſurie, & egreſſus eſt foras, fol. 231.*

## de la sagrada Eſcritura.

Ex cap. 41. num. 56. Illos oppreſſerat ſames,  
fol. 775.  
Ex cap. 42. numer. 21. Merito hac patimur,  
quia peccavimus in fratrem noſtrum, folio  
710.  
Ex cap. 45. num. 3. Deus me fecit quaſi pa-  
trem Pharaonis. fol. 3.  
Ex cap. 46. num. 2. Audivit enim quaſi per-  
viſionem noctis vocantem ſe, & dicentem  
ſibi: Iacob, Iacob; cui reſpondis: Ecce ad-  
ſum, fol. 191.  
Ex cap. 47. num. 29. Pone manum tuam ſub  
ſcrotum meo, fol. 665.  
Ex cap. 49. num. 2. Audite filij Iacob, &c.  
fol. 161.  
Num. 14. Iſſachar aſinus foris accubans inter  
terminos, (uſque ad ſacelluſque eiſi tribu-  
tis ſervens, fol. 40. & 912.  
Ex cap. 50. num. 3. Fleſtque eum Ægyp-  
tus ſeptuaginta diebus, (uſque ad) mori-  
erat cadaſerum conſultorum, fol. 677.  
Ex cap. 49. num. 4. Effuſus es ſicut aqua, ſo-  
lio. 921.

Exodus.

Ex cap. 2. numer. 2. Videns eum elegantem  
abſconditis vultuſus, fol. 219. & in  
dedic. nu. 10.  
Numer. 4. Sitante procal ſore eius, & con-  
ſiderante ventum rei, in dedicatoria, ibi-  
dem.  
Ex cap. 3. nu. 5. Ne appropries huc, ſolve cal-  
ceamentum de pedibus tuis. Iſonide  
Numer. 6. Abſcondit Moſes faciem ſuam,  
in dedicat. num. 6.  
Ex cap. 6. num. 5. Ego audivi gemizum filio-  
rum Iſrael, quo Ægyptij oppreſſerunt eos,  
fol. 844.  
Ex cap. 7. num. 11. Fecerunt etiam ipſi per  
incantationes Ægyptiacas, & arcana qua-  
dam ſimiliter. fol. 844.  
Ex cap. 8. num. 7. Fecerunt autem & male-  
fici per incantationes ſuas ſimiliter, educa-  
runtque ranas, ibid.  
Numer. 18. Feceruntque ſimiliter malefici in-  
cantationibus ſuis, ut educerent ſciniphes,  
& non poterunt: Et dixerunt malefici ad  
Pharaonem: Dignus Dei eſt hic, inſuſcipi  
eſt cor Pharaonis, & non audiuit eos ſicut  
præcepit Dominus, ibidem.  
Ex cap. 12. num. 12. Percutiamque omne pri-  
mogenitum in terra Ægypti ab homine uſ-  
que ad pecus: & in cunctis diſt. Ægypti ſa-  
ciam iudicia, ego Dominus, fol. 451.

Num. 25. Terram quam Dominus datus eſt  
vobis, fol. 21.  
Num. 35. Percurrunt ab Ægypti vafa argen-  
tea & aurea (uſque ad) ſpolia virant Æ-  
gyptios, fol. 569.  
Ex cap. 14. num. 4. Indurabo cor eius, ac  
perſequetur vos: & glorificabor in Pha-  
raone, & in omni exercitu eius, folio  
603.  
Ex cap. 15. num. 20. Maria prophetiſſa ſavor  
Aaron, tympanum in manu ſua, &c. ſo-  
lio 610.  
Ex cap. 16. num. 4. Ecce ego pluam vobis pa-  
nes de celo, fol. 854.  
Num. 20. Scitavit capiti vermibus, atque cõ-  
putavit, fol. 185. & 895.  
Num. 22. In die autem ſexta collegerunt cibos  
duplices, id eſt duos gomor (uſque ad) aſque  
computavit, fol. 185.  
Num. 31. Imple gomor ex eo, & cuſtodiatur  
in ſummas retro generationes: ut noverint  
panem, quo alui vos in ſolitudine, quan-  
do eduſti eſtis de terra Ægypti, folio  
839.  
Ex cap. 19. numer. 5. Si ergo audieritis vocem  
meam, & cuſtoderitis pactum meum, cri-  
tis mihi in peculium de cunctis populis, &c.  
fol. 123.  
Ex cap. 25. nu. 29. Thuribula ex auro puriſ-  
ſimo, fol. 708.  
Num. 33. Tres ſcepſi quaſi in nucis modum  
per calamus ſingulos, fol. 786.  
Numer. 37. Facies & lucernas ſeptem, & pa-  
nes eas ſuper candelabrum, ibid.  
Ex cap. 28. nu. 9. Sumiteque duos lapides ony-  
chinos, & ſculpes in eis nomina filiorum  
Iſrael, fol. 731.  
Num. 30. Pones autem in rationali iudicij do-  
ctrinam & veritatem, fol. 713.  
Num. 39. Et balteum opere plumarii.  
Ex cap. 29. nu. 9. Et impone eis mitram.  
Ex cap. 30. num. 12. Dabunt ſinguli pretium  
pro animabus ſuis Domino, & non erit pla-  
ga in eis (uſque ad) media parti ſicli offe-  
rentur Domino, fol. 850.  
Ex cap. 32. num. 7. Peccavit populus, folio  
365.  
Numer. 18. Volutus pugna audijt in ca-  
ſtris. Qui reſpondit: Non eſt clamor adhor-  
tantium ad pugnam, ſed vocem cantantium  
ego audio, fol. 225.  
Numer. 28. Feceruntque filij Levi iuxta ſer-  
monem Moſis, cecideruntque in die illa quaſi  
viginti tria milia hominum, folio  
612.

## Tabla de los lugares

Ex cap. 37. numer. 13. Fecit & lucernas septem cum emundlorijs suis, & vasa ubi ea quæ emundela sunt, extinguantur, de auro mundissimo, fol. 712.

Ex cap. 38. Portabitque Aaron nomina (usque ad) recordationem, fol. 3.

### Leviticus.

Ex cap. 1. nu. 10. De capris holocausti, fol. 881.

Ex cap. 10. num. 1. Arreptisque Nadab, & Abiu filij Aaron, turibulus posuerunt ignem, & incensum desuper, offerentes coram Domino ignem alienum, egressusque ignis à Domino devoravit eos, fol. 708.

Ex cap. 26. numer. 26. Si in præceptis meis ambulaveris, fol. 21.

Ex cap. 26. num. 13. Qui confregit catenas cervicium, fol. 369.

### Numerus.

Ex cap. 3. numer. 4. Ignem alienum, folio 708.

Ex cap. 4. numer. 3. Qui ingrediuntur, ut silent, & ministrent in tabernaculo fæderis.

Numer. 47. Trigesimo anno, & supra (usque ad) quinquagesimum, fol. 407.

Ex cap. 8. numer. 24. Hac est lex Levitarum, à viginti quinque annis & supra, ingrediuntur, fol. 407.

Ex cap. 12. numer. 3. Eras enim Moyses vir mitissimus super omnes homines qui morabantur in terra, fol. 610.

Ex cap. 13. num. 3. Mitte viros qui considerent terram Chanaan, quam daturus sum filiis Israel, singulos de singulis tribubus. Fecit Moyses, quod Dominus imperaverat (usque ad) Osee filium Num, fol. 196. & 227.

Num. 30. Chanaanus moratur iuxta mare, & iuxta fluentia Jordanis, fol. 38.

Ex cap. 16. num. 3. Cur elevari mihi super populum Domini, fol. 293.

Num. 31. Dirupta est terra sub pedibus eorum, &c. (usque ad) descenderuntque viri in infernum, fol. 515. & 854.

Num. 31. Sed & ignis egressus à Domino interfecit ducentos quinquaginta viros, ibidem.

Numer. 37. Præcipe Eleazar, ut tollat thuribula, quæ iacent in incendio, &c. (usque ad) pro signo, & monumento filii Israel.

Numer. 41. Murruravit enim mulierum filiorum Israel, sequenti die contra Moysen & Aaron, &c. (usque ad) & apparuit gloria Domini, in dedic. nu. 5.

Ex cap. 23. num. 14. Cumque duxisset eum in locum sublimem super verticem montis Phisga, f. 4. 604.

Ex cap. 24. num. 3. Dixit Balaam: dixit homo cui obstratus est oculus (usque ad) ut horis iuxta fluvios irrigui, fol. 574.

Numer. 5. Qui cadit, & sic aperiantur oculi eius, fol. 712.

Ex cap. 26. num. 59. Aaron & Moysen, & Mariam sororem eorum, fol. 610.

Ex cap. 31. num. 6. Sex erunt in fugiendum auxilia separata, ut fugiat ad ea, quæ fueris sanguinem, fol. 710.

### Deuteronomius.

Ex cap. 28. numer. 9. Si custodieris mandata Domini Dei tui, & ambula veris in vis eius (usque ad) invocatum sit super te, folio 21.

Ex cap. 32. num. 2. Concresecit ut fluvius doctrina mea, sicut ut ros eloquium meum quasi imber super herbam, & quasi illud super gramina, in dedic. nu. 4.

Num. 11. Sicut Aquila provocans ad volandum pullos suos, & super eos volans (usque ad) in humeris suis, folio 408.

### Iosue.

Ex cap. 2. num. 17. Innocij erimus à iuramento hoc (usque ad) in fractis per quam dimisisti nos, fol. 591.

Ex cap. 3. num. 7. Hodie incipiam exaltare (usque ad) & disperdet in conspectu vestro Chanaanum, & Hebeam, folio 759.

Ex cap. 6. num. 6. Clangentibus tubis muri illico corruerunt, fol. 617.

Ex cap. 7. num. 1. Nam Achan de Tribu Iudâ, tulit aliquid de anathemate, transque est Dominus contra filios Israel, folio 301.

Num. 19. Da gloriam Domino Deo Israel, & confiteri, atque indica mihi quid feceris, ne abscondas, ibidem.

Numer. 21. Vidi inter spolia regulam auream quinquaginta siclorum, &c. concupiscens abijisti, fol. 590.

## de la sagrada Eſcritura.

Ex cap. 9. num. 18. Et non percufferunt eos, eo quod intrassent eis Principes multitudine in nomine Domini Dei Israel, fol. 119.

Numer. 13. Non deficiet de stirpe vestra ligna cedens, aquasque comportans in domum Dei mei, fol. 36.

Ex cap. 10. num. 13. Steteruntque Sol & Luna, donec auſcerceretur gens de inimicis suis, stetit itaque Sol in medio cali, fol. 285.

Ex cap. 13. num. 4. Terra Chanaan, quæ in quinque regulos Philistiim dividitur, folio 180.

Ex cap. 16. numer. 10. Et non interfecerunt filii Ephraim Chananæum (usque ad) Ephraim tributarius, fol. 37.

Ex cap. 17. num. 13. Postquam autem condolerunt filii Israel, subiecerunt Chananæos, & fuerunt sibi tributarios, nec interfecerunt eos, fol. 37.

Ex cap. 20. num. 9. He civitates constituta sunt (usque ad) animam nescius percussisset, fol. 710.

Ex cap. 24. num. Servitque Israel Domino cunctis diebus Iſſur, fol. 913.

### Iudicum.

Ex cap. 9. numer. 5. Occidis fratres suos filios Ieroboam septuaginta viros super lapidem unum, fol. 105.

Nam. 33. Ecce una mulier fragmen vole de super iaciens illis capiti Abimelech, & confregit cerebrum eius, fol. 113.

Ex cap. 16. numer. 3. Apprendit ambas porta fores cum postibus suis, fol. 451.

Ex cap. 17. num. 5. Et fecit Ephod, & Theophorum, id est vestem Sacerdotalem, & idola, fol. 815.

Ex cap. 18. num. 31. Mansitque apud eos Idolum Mische omni tempore quo fuit domus Dei in Silo, fol. 858.

### Ex libro 1. Regum.

1. Reg. cap. 2. Quia in illa civitate sunt sepulcri, fol. 499.

Ex cap. 2. num. 9. Pedes sanctorum suorum servabunt, fol. 862.

Nam. 32. Videbit emulum tuum in templo, fol. 2.

Nam. 34. In die uno morientur ambo, folio 861.

Ex cap. 3. num. 2. Heli iacebat in loco suo, & oculi eius caligaverant, nec poterat videre, fol. 1.

Nam. 12. In die illa suscitabo adversum Hebræos (usque ad) filios suos, & non corrumpit, fol. 389.

Ex cap. 4. num. 18. Cecidit de scella terrorum iuxta ostium, & fructus cervicibus mortuus est: senex enim erat vir, & grandævus, fol. 295.

Ex cap. 5. num. 6. Et percussit in secretiori parte natium Azotum, & fuerit eius, & edificaverunt villas, & agri (usque ad) & facta est confusio mortis magna in civitate, fol. 504.

Ex cap. 6. num. 5. Facietis similitudines murium, qui demoliti sunt terram, & dabitur Deo Israel gloriam, si forte releverit manum suam à vobis, fol. 570.

Ex cap. 7. num. 1. Et intulerunt in domum Abinadab in Gabaa, fol. 755.

Nam. 2. Et factum est ex qua die mansit arca Domini in Cariathiarim, multiplicati sunt, eras quippe iam annus vigesimus, & requievit emuit domus Israel post Dominum, fol. 562.

Numer. 3. Si in toto corde vestro revertimini ad Dominum, auferre Deos alienos de medio vestri, fol. 579.

Nam. 16. Et ibat per singulos annos circueus Bethel, & Gulgala, & Massah, folio 483.

Ex cap. 10. numer. 1. Et hoc tibi signum (usque ad) accipies de manu eorum, folio 137.

Ex cap. 11. num. 9. Cras eris vobis salus, cum incaluerit Sol, fol. 254.

Ex cap. 16. num. 23. Ignem quandocumque spiritus Domini (usque ad) recedebat enim ab eo spiritus malus, fol. 280.

Ex cap. 21. num. 1. Venit autem David in Nobe ad Abimelech Sacerdotem, folio 157.

Ex cap. 27. num. 7. Fuit numerus dierum quibus habitavit David in regione Philistinorum quatuor mensum, fol. 795.

Nam. 9. Tolleneque oves (usque ad) veniebat ad Achis.

Ex cap. 18. num. 11. Dixit ei mulier, quem suscitabo tibi (usque ad) quare inquiristi me, ut suscitarem, fol. 422.

Nam. 13. Deos vidi ascendentes de terra, ibid, fol. 423.

Ex cap. 29. num. 3. Est apud me multus diebus, vel annis, & non invenit in eo quicquam mali, fol. 795.

Nam. 8. Quid enim feci (usque ad) sicut Angelus Dei, ibid.

## Tabla de los lugares

Ex cap. 31. num. 12. Surrexerunt omnes viri fortissimi, & ambulaverunt tota nocte, & tulerunt cadauer Saul, fol. 811.

### Ex lib. 1. Regum.

Ex cap. 1. num. 14. Quare non timuisti mittere manum tuam, ut occideres Christum Domini, fol. 854.

Num. 15. Accedens irruer in eum, qui percussit illum, & mortuus est, fol. 854.

Ex cap. 2. num. 5. Benedicti vos Domino (usque ad) sed ego reddam gratiam, folio 11.

Ex cap. 3. num. 35. Cumque venisset universa multitudo cibum capere cum David, fol. 635.

Num. 38. Num ignoratis (usque ad) & unctus Rex, ibid.

Ex cap. 6. num. 23. Igitur Michol filia Saul non est natus filius, usque in diem mortis sue, fol. 504.

Ex cap. 7. num. 12. Firmabo Regnum eius (usque ad) & Regnum tuum, usque in aeternum, fol. 20.

Ex cap. 11. num. 25. Varius est eventus belli, nunc hunc, nunc illum consummabit gladius, fol. 659.

Ex cap. 12. num. 10. Quamobrem non recedet gladius de domo tua, usque in sempiternum, fol. 20.

Num. 11. Tollam uxorem tuam in oculis tuis (usque ad) in conspectu omnis Israel, fol. 575.

Num. 13. Dominus quoque transulit peccatum tuum (usque ad) propter verbum hoc, fol. 705. & fol. 903.

Ex cap. 16. num. 21. Ingredere ad concubinas (usque ad) coram universo Israel, fol. 532.

Ex cap. 18. num. 8. Multi plures erant (usque ad) voraverat gladius in die illa, folio 532.

Num. 17. Tulerunt Absalon (usque ad) acerbam lapidum magnum nimis, fol. 826.

Ex cap. 21. num. 1. Facila est fames in diebus David, (usque ad) Gabonitas, folio 775.

Num. 3. Quid faciam vobis, & quid erit prae-culum, ibid.

Numer. 5. Virum qui attrivit nos, ibidem.

### Ex lib. 3. Regum.

Ex cap. 1. numer. 33. Imponite Salomonem filium meum super mulam meam, & un-

gat eum in Regem, fol. 533. & fol. 638.

Ex cap. 3. num. 3. Longos faciam dies tuos, fol. 20.

Ex cap. 13. num. 4. Extendit manum suam de altari, dicens: Apprehendite eum (usque ad) nec valuit trahere eam ad se, fol. 841.

Num. 24. Qui cum abysset invenit eum leo in via, & occidit (usque ad) & leo stabat iuxta cadauer, fol. 170.

Ex cap. 14. num. 5. Cum ergo illa intraret (usque ad) quare aliam te esse simulat? folio 121. & fol. 906.

Ex cap. 17. num. 6. Corri quoque descendent ei panem, & carnes, mane similiter carnes, & panem vespere, & bibebat de torrente.

Num. 21. Expandit se, atque mensus est super puerum tribus vicibus, fol. 885.

Ex cap. 18. num. 36. Domine Deus ostende hodie (usque ad) convertisti cor eorum ir-rum, fol. 807.

Num. 38. Cecidit autem ignis Domini (usque ad) in aqueductu lambent, ibidem.

Numer. 40. Duxit eos Elias ad torrentem Cison, & interfecit eos ibi, folio 617.

Ex cap. 19. num. 3. Timuit ergo Elias, & surgens abiit quocumque eum ferebat voluntas, fol. 642.

Num. 7. Comede, grandis enim tibi reglet tu, fol. 818.

Ex cap. 20. num. 23. Servi ergo Regis Syria dixerunt ei: Dy montium sunt Dy eorum, id eo superaverunt nos, fol. 519.

Numer. 28. Quia dixerunt Syri (usque ad) & scietis quia ego sum Dominus, ibidem.

Ex cap. 21. num. 4. Projiciens se in lectum suum, avertit faciem suam ad parietem, & non comedit panem ( & postea) dixit ad eum Iezabel uxor tua, grandis auctoritatis es, & bene Regi regno Israel, folio 610.

Numer. 13. Benedixit Deum, & Regem, & lapidibus interfecerunt, fol. 556.

### Ex lib. 4. Regum.

Ex cap. 1. num. 10. Descendat ignis de caelo, & deoret te, & quinquaginta tui descendit itaque ignis, & deoravit, folio 6. 7.

Ex

## de la sagrada Escritura.

Ex cap. 3. num. 27. *Arripiensque filium suum (usque ad) obtulit holocaustum super muru.*  
fol. 595.

Ex cap. 4. num. 5. *Fuit itaque mulier, & clausit ostium super se, & super filios suos; illi offerrebant vasa, & illa infundebat.*  
fol. 729.

Ex cap. 5. num. 14. *Descendit, & lavit in Jordane sepiens iuxta sermonem viri Dei, & restituta est caro eius sicut caro pueri parvuli, & inundatus est.*

Num. 27. *Lepra Naaman adhaerebit tibi, & semini tuo usque in sempiternum.*

Ex cap. 6. num. 30. *Scidit vestimenta sua (usque ad) super ipsum hodie, folio 228. & folio 574.*

Ex cap. 9. num. 3. *Aperiesque ostium, & fugies, & non ibi subsiles, fol. 180.*

Numer. 35. *Non invenerunt nisi calvariam pedes, & summas manus, fol. 491.*

Ex cap. 13. numer. 21. *Quod cum tetigisset ossa Elisas, rexit homo, & stetit, folio 7.*

Ex cap. 18. num. 4. *Disipa'is excelsa (usque ad) serpentem ancum, fol. 838.*

Num. 11. *Capta est Samaria, & transfudit Rex Assyriorum Israel in Assyrios, collocavitque eos in Hala, & in Habor fluvijs Gozan in civitatibus Medorum, folio 40.*

Ex cap. 20. num. 5. *Hec dicit Dominus audi vi orationem tuam (usque ad) curatus est, fol. 299.*

Numer. 9. *Vit ut ascendat umbra decem lineis, an ut revertatur eisdem gradibus (usque ad) revertatur retrorsum decem gradibus, fol. 172.*

### Ex lib. 1. Paralipomenon.

Ex cap. 15. num. 22. *Chonenias autem Princeps Levitarum prophetia praeerat ad praedicendam melodiam, erat quippe valde sapiens, fol. 7.*

Ex cap. 16. num. 5. *Asaph Principem, folio 701.*

Ex cap. 25. numer. 1. *David & magistratus exercitus sequebantur in ministerium filios Asaph, & Heman Isidum, qui prophetarent in citharis, & psalteris, & cymbalis.*

Ex cap. 29. num. 15. *Dies nostri quasi umbra super terram, & nulla est mora, folio 753.*

### Ex lib. 2. Paralipomenon.

Ex cap. 2. numer. 13. *Misi ergo tibi virum prudentem, & scientissimum Hiram patrem meum, fol. 3.*

Ex cap. 20. num. 2. *Venit contra te multitudo magna (usque ad) predicavit scitum univ'erso Iuda, fol. 192.*

Numer. 15. *Hac dicit Dominus vobis, nolite timere (usque ad) vestra pugna, sed Dei, ibidem.*

### Ex lib. 1. Esdræ.

Ex cap. 3. num. 10. *Et Litya filij Asaph in cymbalis, ut laudarent Deum, folio 705.*

Num. 12. *Plurimi de Sacerdotibus (usque ad) ele'ebant vocem, ibid.*

### Ex lib. 4. Esdræ.

Ex cap. 8. num. 2. *Parvum autem pulverem unde aurum fit, fol. 53.*

### Ex libro Tobie.

Ex cap. 1. num. 20. *Mortuis, atque occisi sepulturam sollicitus exhibebat, fol. 811.*

Ex cap. 3. num. 1. *Tunc Tobie ingemuit (usque ad) ne iudicium sumas de peccatis meis, fol. 888.*

Num. 16. *Tu scis Domine (usque ad) ego indigna fui illis, fol. 626.*

Ex cap. 5. num. 5. *Tunc egressus Tobias (usque ad) paratum ad ambulandum, folio 264.*

Numer. 17. *Genus quaris mercenarii (usque ad) cum filio suo erat, ibid.*

Ex cap. 6. num. 2. *Et exivit, ut lavaret pedes suos, & ecce piscis immans exivit ad devorandum eum, fol. 888.*

Num. 8. *Cordis eius particulam (usque ad) ad ungendos oculos, fol. 885.*

Num. 9. *Esil valet (usque ad) & sanabuntur, fol. 888.*

Numer. 17. *Hi autem qui coniugium (usque ad) demoniorum super eos, fol. 625.*

Ex cap. 7. numer. 18. *Vocavit Raguel (usque ad) alterum cubiculum, folio ibidem.*

Ex cap. 13. num. 13. *Luce splendida fulgebis, fol. 265.*

## Tabla de los lugares

### Ex libro Iudith.

- Ex cap. 10. num. 3. Et imposuit mitram super caput suum, fol. 735.  
Ex cap. 16. num. 12. Horruerunt Persa constantiam eius, & dedit audaciam eius numer. 8.

### Ex libro Esther.

- Ex cap. 7. num. 8. Etiam Regnam vult opprimere me presente, fol. 623.

### Ex libro Iob.

- Ex cap. 1. num. 16. Venit alter, & dixit, usque ad ) puerosque consumiste, folio 707.  
Ex cap. 3. num. 21. Gaudentque vehementer cum invenerint sepulchrum, fol. 97.  
Ex cap. 9. num. 9. Qui facis Arceturum, & Orionem, & Hyadas, & interiora Australi, fol. 369.  
Ex cap. 16. num. 19. Terra ne operias sanguinem meum, neque habeat locum in te latendi clamor meus, fol. 450.  
Ex cap. 26. num. 5. Ecce gigantes gemunt sub aquis, fol. 73.  
Ex cap. 28. num. 1. Habet argentum venarum.  
Ex cap. 28. num. 9. Ad silicem extendit manum suam, ( usque ad ) abscondita in lucem produxit, fol. 257. & fol. 656.  
Num. 11. Profunda fluviorum ( usque ad ) produxit.  
Num. 13. Nescit homo pretium eius, nec invenitur in terra suavis videntium.  
Num. 15. Non dabitur aurum obrizum, fol. 53.  
Ex cap. 29. num. 2. Quis mihi tribuat, ut sim iuxta menses pristinos secundum dies, quibus Deus custodiebat me ( usque ad ) etiam tamen marentium consolator.  
Ex cap. 30. num. 1. Nunc autem derident me iuniores tempore, quorum non dignabar patres ponere cum canibus gregis mei ( usque ad ) versa est in lutum cithara mea.  
Capit. 31. nu. 24. Et obrizo dixi: Fiducia mea, fol. 53.  
Ex cap. 31. num. 26. Si vidi Solem ( usque ad ) Altissimum, fol. 96.  
Ex cap. 31. num. 36. Ve in humero meo portem illum, & circumdum illum quasi coro-

na, fol. 588.

- Ex cap. 32. num. 1. Filius Barachel Buxieri, de cognatione Ram, fol. 4.  
Ex cap. 38. num. 37. Quis enarrabit calorem ratione, & concentum calis quis dormire faciet? fol. 155. & 216.  
Ex cap. 40. num. 26. Et gurgustium piscium capite illius, fol. 73.

### Ex libro Psalmorum.

- Ex Psal. 1. n. 3. & 11. Fructum suum dabit in tempore suo, fol. 587.  
Ex Psalm. 5. num. 10. Quoniam non est in ore eorum veritas, cor eorum vanum est. Sepulchrum patens est guttur eorum, lingua suis dolose agebant, num. 5.  
Ex Psalm. 8. Quoniam electa est ( usque ad ) inimicum, & ultorem, fol. 588.  
Numer. 3. Ex ore infantium, & lactantium ( usque ad ) inimicum, & ultorem, fol. 877.  
Ex Psalm. 9. num. 10. Et factus est Dominus refugium pauperi: adiutor in opportunitatibus in tribulatione, fol. 295.  
Ex Psalm. 10. Tibi derelictus est pauper, folio 305.  
Numer. 2. In Domino confido: quomodo dicitis anima mea: Transivisti in montem sicut passer? fol. 794.  
Psalm. 15. Videbant insi, & timebant, folio 184.  
Ex Psalm. 16. num. 12. Susceperunt me sicut leo paratus ad pradam.  
Ex Psalm. 17. Quia custodisti ( usque ad ) cisco, fol. 21.  
Ex Psalm. 17. numer. 12. Et posuit tractus latibulum suum, in circuitu eius tabernaculum eius, numer. 5.  
Ex Psalm. 18. num. 1. Calis curant gloria Dei, num. 7.  
Num. 6. In sole posuit tabernaculum suum, numer. 5.  
Ex Psalm. 26. num. 10. Quoniam pater meus, & mater mea dereliquerunt me, Dominus autem assumpsit me.  
Ex Psalm. 30. num. 21. Abscondit oculos in abscondito facies tua à conturbatione hominum, proteges eos in tabernaculo tuo à contradictione linguarum, numer. 5.  
Ex Psalm. 34. numer. 15. Congregata sunt super me flagella, subannoverunt me subannatione, fol. 823.  
Ex Psalm. 35. num. 7. Montes Dei.

Num.



## de la sagrada Escritura.

*Numer. 9.* Inebriabuntur ab ubertate domus tua : & torrente voluptatis tua potabis eos, fol. 740.

*Ex Psal. 36. num. 11.* Manusculi autem hereditabunt terram : & deletabuntur in multitudina pacis, fol. 665.

*Ex Psal. 37.* Operatus est salutem, &c. folio 38.

*Ex Psal. 39. num. 18.* Ego autem mendicus, & pauper sum, fol. 105.

*Ex Psal. 44. numer. 10.* Astitit Regina à dextris tuis in desitu decuratio : circumdata varietate, fol. 53.

*Num. 18.* Pro patribus tuis nati sunt tibi filii : constitues eos Principes super omnem terram, fol. 714.

*Ex Psal. 45. num. 5.* Sanctifica vis tabernaculum suum Altissimus, in dedic. nu. 5.

*Ex Psal. 48. numer. 12.* Et relinquent alienis divitias suas ( usque ad ) vocaverunt nomina sua in terris suis, folio 724.

*Numer. 15.* Et dominabuntur eorum iusti in matutino, fil. 725.

*Num. 21.* Homo, cum in honore esset, non intellexit : comparatus est iumentis insipientibus, & similiter factus est illis, folio 40.

*Ex Psal. 40. num. 16.* Peccatori autem dixit Deus : Quare tu enarras iustitias meas, ( usque ad ) & proticisti sermones meos : re- versum, fol. 6.

*Ex Psal. 51. num. 8.* Videbunt iusti, & timebunt, &c. ( usque ad ) & prævaluit in vanitate sua.

*Ex Psal. 61. num. 4.* Quousque irruitis in hominem ( usque ad ) corde suo maledicebant, fol. 392.

*Numer. 5.* Cucurrit in sui ibidem, & folio 393.

*Ex Psal. 63. numer. 10.* Quoniam probasti nos Deus : igne nos examinasti, ( usque ad ) induxisti nos in refrigerium, fol. 806.

*Psal. 67. n. 5.* Qui ascendit super occasum, folio 784.

*Ex Psal. 67. num. 19.* Ascendisti in altum, cepisti captivitatem : accepisti dona in hominibus, fol. 724.

*Ex Psal. 68. num. 1.* & num. 3. Pro his qui commutabuntur, Venit in altitudinem maris, & tempestas deversit me, fol. 165.

*Num. 21.* Sustinui, qui simul conerisaretur, & non fuit, & qui consolaretur, & non invenit, fol. 823.

*Ex Psal. 73. num. 12.* Deus autem Rex non ster ante sæcula : operatus est salutem in medio terra, fol. 285.

*Ex Psal. 74. num. 9.* Quia calix in manu Domini vini meri plenus misso. Et inclinavit ex hoc in hoc, fol. 813.

*Ex Psalm. 77. num. 34.* Cum occideret eos, quærebant eum, fol. 840.

*Ex Psalm. 80. nu. 5.* Quia præceptum in Israel est, & iudicium Dno Jacob. Testimonium in Ioseph posuit illud, cum exiret de terra Ægypti : linguam, quam non noverat, audivit, fol. 569.

*Num. 7.* Divertit ab oneribus dorsum eum, ibidem.

*Ex Psalm. 83. num. 11.* Quia melior est dies una in arvis tuis super milia. Elegi abietus esse in domo Dei mei : magis quam habitare in tabernaculis peccatorum, folio 183.

*Ex Psalm. 807. nu. 15.* Vt quid Domine repellis orationem meam : avertis faciem tuam à me? Pauper sum ego, & in laboribus à iuventute mea, fol. 506.

*Lx Psal. 90. numer. 10.* Et flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo, in dedec. numero 5.

*Numer. 13.* Super aspides, & basiliscum ambulabis, & conculcabis lionem & draconem, fol. 550.

*Ex Psal. 92. num. 4.* Mirabiles elationes maris, fol. 292.

*Ex Psal. 101. num. 26.* Initio tu Domine terram fundasti : & opera manuum earum ( usque ad ) sicut vestimentum veterascens, in dedec. num. 7.

*Ex Psal. 103. num. 9.* Terminum posuisti, quem non transgredientur : neque converterentur operis terram, fol. 782.

*Ex Psal. 105. num. 30.* Et steter Phinees, & placavit, & cessavit quassatio, folio 493.

*Numer. 37.* Immolaverunt filii suos, & filias suas demonis. Et effuderunt sanguinem innocentem : sanguinem filiorum suorum, & filiarum suarum, quas sacrificaverunt sculptilibus Chanaan, folio 552.

*Ex Psal. 109. num. 4.* Iuravit Dominus, & non paritibus eum : in ei Sacerdos in ætænum secundum ordinem Melchisedech, fol. 791.

*Ex Psal. 112. nu. 7.* Suscitans à terra inopem, & de stercore erigens pauperem ( usque ad ) cum Principibus populi sui, folio 78.

Ex

## Tabla de los lugares

Ex Psalm. 113. num. 5. Quid est tibi mare quod fugisti: & tu Iordanis, quia conuersus est retrosum, fol. 739.

Ex Psalm. 117. num. 12. Circūdederunt me sicut apes, & exarserunt sicut ignis in spinis: & in nomine Domini quia altus sum, fol. 857.

Ex Psalm. 118. num. 62. Media nocte surgebam ad confitendum tibi, &c. (usque ad) mandata tua, fol. 450.

Num. 67. Priusquam humiliter ego deliqui: propterea eloquium tuum custodiui, folio 622.

Numer. 103. Anima mea in manibus meis semper, fol. 474.

Ex Psalm. 125. num. 6. Euntes ibant, & stebant mittentes semina sua usque ad manipulos suos, fol. 566.

Ex Psalm. 132. numer. 1. Ecce quā bonū, & quā incundum habitare fratres in unum.

Ex Psalm. 134. num. 4. Quoniam Iacob elegit sibi Dominus, Israel in possessionem sibi, fol. 409.

Ex Psalm. 138. num. 17. Nimis honorati sunt amici tui Deus: nimis confortatus est Principatus eorum.

Ex Psalm. 139. nu. 12. Vir linguosus non dirigitur in terra: Virum inuisū mala capiunt in interitū. folio 403. & folio 599.

Ex Psalm. 140. numer. 2. Dirigatur oratio mea sicut incensum in conspectu tuo, eleuatio manuum mearum sacrificium despectum, fol. 766.

Ex Psalm. 142. num. 11. Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam. folio 804.

Ex Psalm. 143. numer. 1. Benedictus Dominus Deus meus, qui docet manus meas ad praelium, &c. (usque ad) in psalterio de cithardo psallam tibi, fol. 192.

### Ex libro Proverbiorum.

Ex cap. 1. num. 20. Sapientia foris pradicat, &c. (usque ad) imprudentes odibunt scientiam, fol. 232.

Ex cap. 6. num. 12. Homo apostata, vir inuultus, graditur ore peruerso, annuit oculis, terit pede, digito loquitur, prauo corde machinatur malum: & omni tempore iurgia seminat, fol. 403.

Num. 16. Sex sunt, quæ odit Dominus, &

septimum detestatur, &c. (usque ad) & eum qui seminat inter fratres discordias, fol. 575.

Ex cap. 8. numer. 17. Qui mane vigilans ad me, inueniet me. & qui vigilans ad fores meas quiescit, & obseruat ad postes oculi mei, fol. 582.

Et etiam alius eodem folio 688. in dedicat. num. 2.

Ex cap. 9. nu. 77. Bibite vinum, quod miscei, fol. 20.

Ex capit. 12. numer. 22. Circulus atreus in naribus suis, mulier palehra & fasces, fol. 739.

Ex cap. 15. numer. 33. Gloriam praecedit humilitas, fol. 431.

Ex cap. 16. num. 19. Melius humiliari cum mitibus, quā deuidere spolia cū superbis, ibid.

Num. 33. Sortes mittuntur in suum, sed a Domino temperantur, fol. 300.

Ex cap. 15. num. 46. Insuper prior est accusator sui.

Ex cap. 23. nu. 32. Sicut regulas tritona diffundet, fol. 183.

Ex cap. 25. num. 11. Mala auris in testis argenteis, qui loquuntur verbum in tempore suo, fol. 53.

Nu. 14. Nubes, & ventus, & pluuia non sequentes, vir gloriosus promissa non copiat, fol. 559.

Ex cap. 26. num. 8. Sicut qui mittit lapidem in acervum Mercurii: ita qui tribuit ingenui honorem, folio 371. & folio 553.

Ex cap. 30. num. 19. Viam aquila in calo, viā colubus super petra, viā natus in medio mari, & viam viri in adolescentia, in delicator.

Ex cap. 31. num. 13. Quæritur laus & bonū, & operata est consilio manuum suarū, folio 655.

Numer. 14. Facta est quasi nixus inglorius, de longe portans panem suum, ibid. & fol. 57.

Num. 15. Et de nocte surrexit deliquit prauā domus lucis suis, & cibaria ancillis suis, ibidem.

### Ex libro Ecclesiastes.

Ex cap. 4. num. 9. Melius est ergo domus esse simul quam unum: habent enim instrumentum societatis sue.

Num. 10. Si unus ceciderit, ab altero solcitur: ut soli, quia cum cecideris, non habet subleuantem se.

Ex

## de la fagrada Escritura.

*Ex cap. 7. numer. 8. Columnia conturbat sapientiam, & perdit robur cordis illius, in dedicat. nu. 5.*

### Ex Canticis Canticorum.

*Ex cap. 1. numer. 2. Oleum effusum nomen tuum: ideo adolescēcula dilexerunt te. Trahe me post te, curremus in odorem unguentorum tuorum, fol. 560.*

*Nu. 4. Introduxit me Rex in cellaria, exultabimus, & latibimur in te, dum esset Rex in accubitu suo, fol. 421.*

*Nu. 6. Pascerunt me custodem in vineis, folio 612.*

*Ex cap. 2. numer. 1. Ego flos campi, folio 560.*

*Nu. 2. Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias: (usque ad) in cellā vinariam, fol. 740.*

*Nu. 6. Leva eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me, fol. 855.*

*Nu. 12. Flores apparuerunt in terra nostra, fol. 421.*

*Nu. 13. Tempus putationis advenit, fol. 690. & 898.*

*Ex cap. 3. num. 6. Quae est ista quae ascendit de deserto quasi virgula, fol. 855.*

*Nu. 15. Capite Vulpes parvulas, quae demoluntur vineas, fol. 421. idem fol. 618. & fol. 712.*

*Ex cap. 3. num. 4. Inveni quem diligit anima mea: tenui eum: nec dimittam, folio 276.*

*Ex cap. 4. numer. 1. Oculi tui columbarum, fol. 525.*

*Nu. 2. Sicut grex caprarum, quae ascenderunt de monte Galaad. Sicut greges tonsurarum, quae ascenderunt de l'acro omnes gemellis suis, & sterilis non est inter eas, fol. 547.*

*Nu. 3. Sicut vitis coccinea, labia tua: folio 591.*

*Nu. 4. Sicut turris David collatum, quae edificata est cum propugnaculis: mille clipei pendunt ex ea, omnis armatura fortis, fol. 789.*

*Nu. 8. Veni de Libano sponsa mea, veni de Libano, veni cornaberis de capite Amana, de vertice Sanir & Hermon, de cubilibus leonum, de manibus pardorum, folio 588.*

*Nu. 13. Emissones tua paradysus, fol. 421. fol. 610.*

*Nu. 16. Surge Aquilo, & veni Ausper, per-*

*fla hortum meum, & fluant aromata illius, fol. 197.*

*Ex cap. 5. nu. 1. Bibi vinū meū cum lacte meo, bibite, & inebriamini charissimi, folio 20.*

*Nu. 7. Invenere me cōfrēdes qui circumstant civitatem, percusserunt me, & vulneraverunt me, tulerunt pallium meum, folio 581.*

*Nu. 10. Dilectus meus candidus, &c. (usque ad), quo declinauit dilectus tuus. & quaremus eum tecum, fol. 433.*

*Numer. 10. Electus ex millibus, folio 219.*

*Nu. 12. Oculi eius sicut columbae, quae lacte sunt lotae. & residentes iuxta fluentia plenissima, fol. 420. & 518.*

*Nu. 12. Oculi eius sicut columbae.*

*Nu. 17. Quo declinauit dilectus tuus, & quaremus eum tecum, fol. 356.*

*Ex cap. 5. num. 1. Veni in hortum meū, folio 589.*

*Ex cap. 6. num. 9. Quae est ista, quae progreditur quasi aurora conjurgens, fol. 572.*

*Nu. 9. Terribilis ut castrorum acies ordinata, fol. 801.*

*Ex cap. 7. numer. 1. Quid videtis in Sulamite, nisi choros castrorum, folio 218. & 225.*

*Nu. 13. Nova & vetera dilecte mi serua mihi, fol. 859.*

*Ex cap. 8. num. 5. Quae est ista, quae ascendit de deserto. delictus afflatus, innixa super dilectum suum? fol. 855.*

*Nu. 6. Fortis est ut mors dilectio, folio 387.*

*Ex cap. 8. numer. 4. Ne suscitetur, folio 220.*

*Nu. 11. Vinca suis pacifico in ea, quae habet populos: tradidit eā custodibus, vir affert pro fructu eius mille argenteos. Vinca mea coram me est. Mille tui pacifici, & duceni his qui custodiunt fructus eius, folio 531. & fol. 612. & 618.*

*Nu. 13. Qui habitas in horris, amici auscultant, fac me audire vocem tuam, folio 616.*

### Ex libro Sapientiae.

*Ex cap. 2. numer. 12. Circumveniamus ergo iustum, quoniam inutilis est nobis, & contrarius est operibus nostris, & impropriat nobis peccata legis, & diffamat in nos pec-*

- peccata disciplina nostra. folio 673.  
 Ex cap. 3. numer. 1. Insuper anima in manu Dei sunt.  
 Ex cap. 4. num. 13. Consummatus in brevi exemplis tempora multa: placita enim erat Deo anima illius, fol. 407. & 195.  
 Ex cap. 9. num. 5. Sum homo infirmus, & exigui temporis, minor ad intellectum iudicii, fol. 39.  
 Ex cap. 10. num. 17. Et deduxit illos in via mirabili. & fuit illis in velamento dicit. & in luce stellarum nocte, fol. 85.  
 Ex cap. 13. numer. 5. Fortior est illis: à magnitudine speciei, & creatura cognoscibiliter poterit creator horum videri.  
 Ex cap. 14. num. 12. Initium enim fornicationis est exquisitio idolorum: & adiutorio illorum corruptio via est, (usque ad) quæ honorare volebant, fecerant.  
 Ex cap. 18. num. 14. Et magnificentia tua in diademate capitis illius sculpta erat, folio 363.

Ex libro Ecclesiastici.

- Ex cap. 1. numer. 2. Altitudinem celi, & latitudinem terra, & profundum abyssi quis dimensus est, fol. 34.  
 Numer. 16. Initium sapientia timor Domini, fol. 397.  
 Ex cap. 7. num. 40. In omnibus operibus tuis memorare novissima tua, & in aeternum non peccabis, fol. 639.  
 Ex cap. 9. num. 12. Sicut pisces capiuntur hamo sic, folio 73.  
 Ex cap. 10. nu. 17. Sedes ducum superborum destruxit Deus, & sedere fecit mites pro eis. Radices gentium superbaram arefecit Deus, & planta vitæ humiles ex ipsis gentibus, fol. 611.  
 Ex capit. 11. num. 2. Brevis in volatilibus est apis, & initium dulcoris habet fructus, fol. 857. & 879.  
 Num. 30. Ante mortem ne laudes hominem quemquam, fol. 254.  
 Ex cap. 14. nu. 12. Testamentum huius mundi morte morietur, fol. 754.  
 Ex cap. 15. numer. 1. Qui timet Deum, faciet bona, fol. 21.  
 Num. 3. Aqua sapientia potabit illum.  
 Ex cap. 24. nu. 23. Flores mei fructus honoris, & honoris, fol. 503.  
 Num. 35. Sicut tigris in diebus novorum, qui multiplicat quasi Iordanis in tempore messis. Qui mittit disciplinam sicut lucem, &

- assists quasi Gehon in die vindictæ.  
 Qui perficit primus scire ipsam, & infirmior non in resurgabis eam, fol. 525.  
 Ex cap. 26. num. 10. Mulier nequam: qui tenet illam quasi qui apertus rebus scorpionem, fol. 701.  
 Ex cap. 31. num. 8. Beatus dives, qui inventus est sine macula: & qui posuerunt non abbas, nec speravit in pecunia, & thesauro. Qui est hic, & laudabimus eum: fecit enim mirabilia in vita sua. Qui probatus est in illo, & perfectus est, & erit illi gloria aeterna, folio 748.  
 Ex cap. 35. numer. 26. Speciosa misericordia Dei, in tempore tribulationis, quasi umbra pluvia in tempore siccitatis, folio 558. & 884.  
 Ex cap. 44. num. 1. Laudemus viros gloriosos, & parentes nostros in generatione sua, (usque ad) in diebus suis habentur in laudibus, fol. 2.  
 Num. 8. Qui de illis nati sunt, reliquerunt nomen narrandi laudes eorum, ibid.  
 Num. 9. Et sunt quorum non est memoria: perierunt quasi qui non fuerint: & nati sunt, quasi non nati, &c. (usque ad) in reformationis sletis semen eorum, ibid.  
 Num. 13. Et filij eorum propter illas, &c. (usque ad) sapientiam eorum uarent populi, ibidem.  
 Ex capit. 45. numer. 14. Corona aurea super mitram eius expressa signo sanctitatis, & gloria honoris, fol. 735.  
 Ex cap. 46. num. 13. Et iudices singuli suo nomine, quorum non est corruptum cor: qui non aversi sunt à Domino, ut sit memoria illorum in benedictione, & ossa eorum pululent de loco suo, & nomen eorum permaneat in aeternum, & filium illorum sanctorum v. eorum gloria.  
 Ex cap. 48. numer. 24. Et nuntius prophetarum corpus eius, fol. 7.  
 Ex cap. 50. num. 2. Duplex adipiscas.  
 Num. 6. Quasi Luna plena in diebus suis laetetur. Et quasi Sol resurgens, sic ipse resurget in templo Dei, fol. 778.  
 Num. 5. Quasi thus redolens in diebus asperis, fol. 776.

Ex Isaia.

- Ex cap. 3. num. 14. Rapina pauperis in domo vestra. Quare attentis populum aeternum, & faciet pauperum commolitis.  
 Ex cap. 5. num. Non est species, neque decor, fol. 260.

Num.

de la sagrada Escritura.

Nam. 19. *Auferet Dominus mitras, folio 735.*

Ex cap. 6. num. 2. *Daubus velabant faciem eius, & daubus velabant pedes eius, & daubus velabant, fol. 696.*

Nam. 3. *Et clamabant alter ad alterum, folio 226.*

Nam. 4. *Et commota sunt superliminaria cardium a voce clamantis, fol. 616.*

Numer. 5. *Va mihi, quia iacui, quia vir pollutus labijs ego sum, folio 221. & fol. 450.*

Numer. 9. *Ecces ego, mitte me, fol. 510.*

Nam. 10. *Excaca cor populi huius, & aures eius aggravas, fol. 41.*

Ex cap. 7. numer. 18. *Es api, quia est in terra Assur, fol. 857. & 860.*

Ex cap. 9. nu. 3. *Multiplicasti gentem, non magnificasti latitiam, fol. 151.*

Ex cap. 11. nu. 1. *Et flos de radice eius ascendet, fol. 835.*

Nam. 6. *Habitabit lupus cum agno, lupus, & agnus pascuntur simul, fol. 584.*

Nam. 8. *Delebitur infans ab ubere super foramine aspidis: & in caverna reguli, qui ablatus fuerit, manum suam mittet, folio 580.*

Numer. 8. *Et in caverna reguli, folio 183.*

Ex cap. 19. num. 1. *Ecces Dominus ascendet super nubem levem, & ingreditur Aegyptum, & commovebuntur simulachra Aegypti a facie eius, fol. 562.*

Ex cap. 26. numer. 11. *Et non videant, folio 644.*

Ex cap. 28. numer. 15. *Dixistis enim, percussimus sœdus cum morie, & cum inferno fecimus pactum, fol. 754.*

Nam. 21. *Sicut in Valle, quæ est in Gabaon, irascetur: ut faciat opus suum, alienum opus erit, ut operetur opus suum, peregrinum est opus eius ab eo, fol. 285.*

Ex cap. 30. num. 17. *Donec relinquamini quasi malus navis in vertice montis, & quasi signum super callem, fol. 272.*

Numer. 26. *Et erit lux Luna sicut lux Solis, & lux Solis erit septemplex sicut lux septem dierum, fol. 671.*

Ex cap. 33. numer. 23. *Sic erit malus tuus, ut dilatare signum non queat, folio 272.*

Ex cap. 34. num. 4. *Et complicabuntur sicut liber cœli, in dedicat. num. 7.*

Numer. 14. *Et occurrerunt demonia onocrotauris, fol. 629.*

Nam. 14. *Et occurrerunt demonia onocrotauris, ibi cubætu lamia, & inquit sibi requiem.*

Ex cap. 37. nu. 27. *Habitatores eorum brevitas manu contemnerunt, & confusi sunt: facti sunt sicut senum agri, & gramen pascuæ in dedicat. num. 4.*

Ex cap. 41. nu. 12. *Annunciate, quæ ventura sunt in futurum, & sciemus quia dii estis vos, fol. 827.*

Ex cap. 45. num. 1. *Noli timere, quia redemi te, & vocaui te nomine meo; mens es, cum ambula veris, in igne non combaberis, & flamma non ardebit in te, folio 287.*

Ex cap. 44. num. 5. *Iste dicit: Domini ego sum, & ille vocatus in nomine Iacobi, folio 161.*

Numer. 6. *Abique me non est Deus, folio 827.*

Nam. 7. *Quis similis mihi vocet, & annunciet: & ordinem exponat mihi, ex quo constitui populum antiquum: ventura & quæ sunt annuncietur ei.*

Ex cap. 49. num. 7. *Ad contempnibilem animam, ad abominatam gentem, ad seruum dominorum, fol. 352.*

Nam. 17. *Venerunt firmiores tui: destruentes te, fol. 788.*

Ex cap. 53. num. 2. *Non est species ei, neque decor, & vidimus eum, & non erat aspectus, & desideravimus eum.*

Ex cap. 55. num. 5. *Ecce gentem quam nesciebas, vocabis: & gentes quæ non te cognoverant, ad te currunt, pro saluacula ascendet abies, & pro hirtica cretaceæ murus, fol. 579.*

Ex cap. 57. num. 16. *Non enim in sempiternum lisigabo, neque usque ad finem irascari: quia spiritus a facie mea egreditur, & flatu ego faciam, fol. 804.*

Ex cap. 60. num. 9. *Me enim insula expectabant, & naves maris in principio argentum eorum, & aurum eorum cum eis, domum maiestatis meæ glorificabo, folio 169.*

Ex cap. 65. num. 17. *Ecces ego creo calos novos, & terram novam.*

Nam. 25. *Lupus & agnus pascuntur simul, leo & bos comedens palcas.*

Ex cap. 66. num. 14. *Videbitis, & gaudet cor vestrum, & ossa vestra quasi herba geminabunt, & cognoscet manus Domini servus vester, & indignabitur inimicus suus, fol. 838.*

## Tabla de los lugares

Num. 23. Sabbatum ex Sabbato, &c. (usque ad) satiataem Nisrims, fol. 185.

### Ex Ieremia.

Ex cap. 1. num. 11. Quid tu vides Ieremia?  
Et dixit: Virgam vigilantem ego video (usque ad) ollam succensam ego video, folio 202.

Ex cap. 3. nu. 2. Leva oculos tuos in directum,  
& vide ubi non prostrata sis, fol. 740.

Num. 15. Principes eorum in muneribus, folio 362.

Ex cap. 5. nu. 3. Attrivisti eos, & reverterunt,  
fol. 775.

Ex cap. 7. num. 16. Tu autem noli orare pro populo hoc, &c. (usque ad) ut faciant placentias Regina cali, & libent dase alienis, fol. 552.

Ex cap. 8. nu. 15. Expectamus pacem, & non erat bonum, tempus medela, & ecce formido, 757.

Num. 17. Ecce ego mittam serpentes regulos, fol. 183.

Ex cap. 10. num. 9. Aurum de Ophir, fol. 53.

Ex cap. 13. nu. 23. Si mutare potest Ethiops pellem suam, fol. 303.

Ex cap. 17. num. 13. Expectatio Israel Domine: Hebraice balneum Israel Dominus, fol. 753.

Ex cap. 30. num. 9. Servient Domino Deo suo, & David, fol. 871.

Ex cap. 38. nu. 6. Tulerunt ergo Ieremiam, & proiecerunt eum in lacum Melchias filij Amalech, qui erat in vestibulo carceris, & submiserunt Ieremiam funibus in lacum, in quo non erat aqua, sed lacum: descendit itaque in cernum, fol. 810.

### Ex libro Threnorum.

Ex cap. 3. nu. 28. Sedebis solitarius, & tacebit: quia levavit se super se, fol. 219.

Ex cap. 4. num. 3. Sed & lamina nuda verunt mammas, la claverunt catulos suos, fol. 629.

Num. 4. Parvuli petierunt panem, fol. 352.

### Ex prophetia Baruch.

Ex cap. 3. num. 26. Ibi fuerunt gigantes nominati illi, qui ab initio fuerunt illatura magna, scientes bellum, fol. 35.

Num. 11. in veterasti in terra aliena, coinquinatus es cum mortuis: deputatus es cum descendit illis in infernum. Dereliquisti suos:

tem sapientia, &c. (usque ad) ad infernum descendit, fol. 258.

### Ex prophetia Ezechielis.

Ex cap. 2. nu. 6. Ne timeas eos, neque sermone eorum metuas: quoniam increduli, & subvertentes sunt, & cum scorpionibus habitas, fol. 169. & 629.

Num. 6. Et cum scorpionibus habitas, folio 788.

Ex cap. 3. num. 18. Si dicente me ad impiam: Morie morieris: non annuncians ei, neque locutus fueris ut avertatur ab ira sua impia, & vivat. ipse impius in iniquitate sua morietur sanguinem autem eius de manu tua requiram, fol. 469.

Ex cap. 4. num. 11. Et stercore, quod egreditur de homine, operies illud in oculis eorum: Sic comedent filij Israel panem suum pulsum inter gentes: ad quas traxiam eos, fol. 820.

Num. 15. Et dixit ad me: Ecce dedi tibi similitudinem pro stercorebus humanis: & facies panem tuum in eo, ibid.

Ex cap. 8. num. 3. Et emissit similitudo manus apprehendit me in ciuncino capitis mei, fol. 159.

Ex cap. 18. num. 24. Et autem avertenti se insulas à iustitia sua, omnes iustitias eius, quas fecerat, non recordabimur, fol. 479.

Ex cap. 27. num. 5. Abiit de Sabin extruxerunt te cum omnibus tabulationibus: cedrum de Libano tulerunt, ut facerent tibi malum, fol. 272.

Cap. 28. num. 2. Deus ego sum in cathedis Dei, fol. 364.

Cap. 34. num. 13. Et suscitabo super eum pastorem unum, fol. 871.

Ex cap. 37. num. 24. Et serpens meus David Rex, &c. ibidem.

### Ex Daniele.

Ex cap. 1. num. 10. Timeo ego Dominum meum Regem, qui constituit vobis cibum. & potum: que si videris vultus vestros macilentiores pre ceteris adolescentibus coetis vestris, condemnabitur caput meum Regi, folio 218.

Ex cap. 12. num. 3. Qui ad iustitiam erudit multos, fol. 778.

Ex

## de la sagrada Eſcriturā.

Ex cap. 3. nu. 66. Benedicite ignis, & aſtus Domino: benedicite frigui, & aſtus Domino: fol. 694.

Ex cap. 4. nu. 5. Donec collega ingreſſus eſt in conſpectu meo Daniel, cui nomen Baſtaſſar ſecundum nomen Dei mei, folio 97.

Ex cap. 7. num. 11. Aſpicebam donec ebrius poſui ſunt, & antiquus dierum ſedit, & iuſta, millia millium miniſtrabant ei, folio 432. & 764.

Nu. 15. Horruit ſpiritus meus, in dedicatoria, num. 8.

Ex cap. 13. num. 45. Suſcitavit Dominus ſpiritum pueri iunioris, fol. 170.

Ex cap. 14. num. 35. Et apprehendit eū Angelus Domini in vertice eius, & porta vit eum in capillo capitis ſui, poſuitque eum in Babylone ſupra lacum in impetu ſpiritus ſui, folio 159.

### Ex prophetia Oſee.

Ex cap. 4. nu. 3. Sed & piſces maris congregantur, fol. 73.

Ex cap. 5. nu. 1. Et rete expanſum ſuper Thabor, fol. 572.

### Ex iocle Propheta.

Ex cap. 2. num. 18. Prophetabunt filij Veſtri, & filia Veſtra: ſomnia ſomnia bunt, & iuvenes Veſtri Viſiones videbunt, folio 677.

Ex cap. 3. numer. 18. Fons de domo Domini egredietur, & irrigabit torrentem ſpinarū, fol. 882.

### Ex Amos Propheta.

Ex cap. 1. num. 1. Hac dicit Dominus: Super tribus ſcleribus Moab, & ſuper quatuor non convertiam eum: eo quod incenderit oſſa Regis Iſidore uſque ad cinerem, folio 594.

Nu. 2. Et mittam ignem in Moab, & devorabit ades Carioth, ibid.

Numer. 6. Pro eo quod vendiderit pro argento iuſtum, & pauperem pro calceamentis, ibidem.

Numer. 7. Qui conerunt ſuper pulverem terra capita pauperum, & viam humilium declinant, fol. 596.

Ex cap. 7. num. 7. Ecce Dominus ſtant ſuper murum liſum, & tu manetis italla ca-

mentaria, fol. 174. & fol. 381.

Numer. 12. Anno ſextimo dixit Amasias ad Amos: Qui viſes, gradere ſuge in terram Iudā, & comede ibi panem, & prophetabis ibi, fol. 210.

### Ex prophetia Abdia.

Ex cap. 1. nu. 9. Intereat vir de monte Eſau, Propter interfectionem in fratrem ſuū Iacob, operiet te confuſio, & peribis in aſternum, fol. 640.

### Ex Iona Propheta.

Ex cap. 1. num. 5. Et deſcendit ad interiora na'vis, & dormiebas ſopore gravi. Et erat Ionas in ventre piſcis tribus diebus, & tribus noctibus, fol. 88.

Ex cap. 3. num. 7. Homines, & iumenta, &c. (uſque ad) in ſtultitudine, fol. 554.

### Ex prophetia Michæ.

Ex cap. 3. nu. 11. Principes eius in muneribus indicabant, & Sacerdotes eius in mercede docebant, & Propheta eius in pecunia dirimabant: & ſuper Dominum requieſcebant.

Ex cap. 5. num. 2. Et tu Bethlehem Effrata parvulus es in millibus Iudā, fol. 785.

Nu. 8. Et erunt reliquie Iacobi in medio populi ſorum multorum.

### Ex prophetia Nahum.

Ex cap. 3. num. 17. Sol ortus eſt, & arola: verius locuſte, fol. 561.

### Ex prophetia Habacuc.

Ex cap. 1. nu. 16. Propterea immolabis ſagenaſua, & ſacrificabis reti ſuo: quia in ipsis inſtrata eſt pars eius, & cibus eius electus, fol. 552.

Ex cap. 3. nu. 10. Diluerunt montes; gurgiei aquarum tranſiit.

### Ex prophetia Sophonia.

Ex cap. 1. num. 11. Pluſtato habitatores pila, fol. 511.



## Tabla de los lugares

### Ex prophetia Zacharie.

- Ex cap. 1. num. 8. Vidi per noctem, & ecce vir ascendens super equum rufum, & ipse Iſabae inter myſtera.
- Ex cap. 2. nu. 8. Qui enim tetigerit vos, tangit pupillam oculi mei, fol. 528.
- Ex cap. 3. num. 9. Quia ecce lapis quem dedit coram Ieſu: ſuper lapidem unum ſeptem oculi ſunt, fol. 298.
- Ex cap. 4. num. 6. Non in exercitu, nec in robore, ſed in ſpiritu meo, dicit Dominus exercituum. Quis tu mons magne coram Zerobabel? in planum: & educet lapidem primarium, & exaquabit gratiam gratis eius, fol. 196.
- Ex cap. 5. n. 14. Et ecce volumen volans, & venit ad domum iurantis in nomine meo mendaciter, & commorabitur in medio domus eius, & conſumet eam, & ligna eius, & lapides eius, fol. 558.
- Ex cap. 9. num. 17. Vinum germinans virgines, fol. 805.
- Ex cap. 14. nu. 20. Et erunt lebetes in domo Domini quaſi phiala coram altari, folio 761.

### Ex libro primo Machabzo- rum.

- Ex cap. 3. numer. 59. Quoniam melius eſt nos mori in bello, quam videre mala gentis noſtræ, & ſanctorum, folio 860.
- Ex cap. 6. numer. 11. Dixi in corde meo: in quantam tribulationem deveni, & in quos fluctus triſtitia, in qua nunc ſum: qui incundus eram, & dilectus in poſtlatenura, &c. (uſque ad) ecce per eo triſtitia magna in terra aliena, fol. 458.
- Ex cap. 7. num. 13. Aſſidei qui erant in filiis Iſrahel, exquirebant ab eis pacem, (uſque ad) & occidit eos in una die, & non erat qui ſepeliret, fol. 483.
- Ex cap. 8. numer. 3. Et quanta fecerunt in regione Hiſpania, & quod in poſtlatem redegerunt metalla argenti, & auri, que illic ſunt, fol. 745.
- Ex cap. 9. num. 10. Abſit eſtiam rem facere, ut fugiamus ab eis, &c. (uſque ad) & non inferamus crimen gloriæ noſtræ.
- Num. 41. Converſe ſunt nuptia in luctum,

& vox muſicarum iſſerum in lamentum, fol. 660.

Num. 54. Præcepit Alcimus deſtrui murus domus ſanctæ interioris, & deſtrui opera eius prophetarum: & caput deſtruxit. In tempore illo percuffus eſt Alcimus, & impedita ſunt opera illius, & oculoſum eſt os eius, & diſſolutus eſt paralyſi, nec alius potuit loqui verbum, fol. 403.

### Ex libro ſecundo Machabzo- rum.

- Ex cap. 3. num. 7. Cumque retuliſſet ad Regem Aſſalonius de pecuniis, qua delata erant, &c. (uſque ad) nam propter eam tibi Dominus vitam donavit, folio 811.
- Ex cap. 9. num. Contigit illum impetentem de curru cadere, & graſſi corporis culiſione membra vexari, &c. (uſque ad) ſuo poterat propter intollerantiam factorum portare, fol. 607.

### Ex Mathzo.

- Ex cap. 1. numer. 19. Inventa eſt in utero habens de Spiritu ſancto. Ioseph autem tu eius cum eſſet iuſtus, & nollet eam traducere voluit occulte dimittere eam, folio 539. & 664.
- Ex cap. 2. nu. 6. Sic enim ſcriptum eſt per Prophetam: Et in Beelſechem terra Iuda nequaquam minima es in Principibus Iuda, fol. 785.
- Num. 12. Et reſponſo accepto in ſonnis, ne redirent ad Herodem, per aliam viam reſerſi ſunt in regionem ſuam.
- Num. 18. Vox in Rama audita eſt, ploratus, & ululatus multus Rachel plorans filios ſuos, fol. 2.
- Ex cap. 3. numer. 2. Penitentiam apertè propinquabit enim Regnum calorum, folio 657.
- Ex cap. 4. nu. 20. Relictis rebus ſeculi ſunt eum, fol. 734.
- Ex cap. 4. num. 4. Beati imitator: quoniam ipſi poſſidebunt terram, folio 610. & 665.
- Num. 16. Sic luceat lux veſtra coram (uſque ad) Patrem veſtrum.
- Num. 18. Iota unum, aut unus apex non præteribit à lege, donec omnia ſiant.
- Num. 19. Qui autem fecerit, & docuerit

hic

## de la sagrada Escritura.

*hic magnus vocabitur in Regno calorum,*  
fol. 855.

*Ex cap. 6. nu. 6. Tu autem cum oraveris,*  
iura in cubiculum tuum, & clauso ostio,  
ora Patrem tuum in abscondito, & Pater  
tuus qui videt in abscondito, reddet tibi,  
fol. 439.

*Nu. 31. Et nolite cogitare, quid manduce-*  
tis, & quid bibatis, & quid induamini fo-  
lio 210.

*Nu. 34. Nolite solliciti esse in crastinum,* fo-  
lio 200.

*Ex cap. 7. nu. 26. Et omnis, qui audit ver-*  
ba mea hac, & non facit ea, similis erit  
viro stulto, qui edificavit domum suam super a-  
renam: & descendit pluvius, & venerunt flu-  
mina, & sola verunt venti, & irruerunt  
in domum illam, & cecidit, & fuit ruina  
illius magna, fol. 348.

*Nu. 26. Similis erit viro stulto, qui edifica-*  
vit domum suam super arenam: & sola verunt  
venti, & cecidit, fol. 546.

*Nu. 28. Et factum est: cum consummasset Iesus*  
verba hac, admirabantur turba super do-  
ctrina eius. Erat enim docens eos sicut po-  
tesset habens, & non sicut Scriba eorum, &  
Pharisaei, fol. 417.

*Ex cap. 8. n. 1. Cum autem descendisset de mō-*  
te, sequenti sunt eum turbae multae: & ecce le-  
prosus veniens, &c. (usque ad) insitit ire  
trans fretum fol. 394.

*Nu. 11. Venient, & recubent cum Abraham,*  
& Isaac, & Iacob in Regno calorum: filij  
autem Regni eijciantur in tenebras exte-  
riores: ibi erit fletus, & stridor dentium, fo-  
lio 637.

*Nu. 24. Et ecce motus factus est magnus in*  
mari, ita ut navicula operiretur flucti-  
bus, ipse vero dormiebat, &c. (usque  
ad) salva nos perimus, folio 797. &  
270.

*Nu. 26. Imperavit ventis, & mari, & fa-*  
cta est tranquillitas magna. Porro homi-  
nes mirari sunt, dicentes: Qualis est hic,  
quia ventis & mare obediunt ei, folio  
756.

*Nu. 29. Quid nobis, & tibi Iesus, venisti an-*  
te, fol. 628.

*Nu. 34. Et ecce tota civitas exiit obriam Ie-*  
su, & viso eo rogabant, ut transiret à fini-  
bus eorum, fol. 694.

*Ex cap. 9. nu. 21. Dicebat enim intra se: Si*  
retigero tantum vestimentum eius, salva ero.  
Accesivetro, & retigui fimbriam vesti-  
menti eius, fol. 598.

*Ex cap. 10. nu. 8. Infirmos curate, mortuos*  
suscitate, leprosos mundate, demones eji-  
cite, &c. (usque ad) dignus est enim opera-  
rius cibo suo, fol. 85. & 799.

*Nu. 9. Infirmos curate, nolite possidere aurum,*  
neque argentum, neque pecuniam in xquis ve-  
stris: non peram in via, neque duas tunicas  
fol. 206.

*Nu. 14. Quicumque non receperit vos, neque au-*  
diert sermones vestros: exenites foras de  
domo, vel civitate, excutite pulverem de pe-  
dibus vestris. Amen dico vobis, tolerabi-  
lius erit terra Sodomorum, & Gomor-  
rheorum in die iudicii, folio 514. &  
694.

*Nu. 17. Tradent enim vos in concilium, &c.*  
(usque ad) confitebor, & ego coram Patre  
meo qui in caelis est.

*Nu. 23. Cum autem persequerentur vos in ci-*  
vitate ista fugite in aliam, fol. 803.

*Ex cap. 11. nu. 3. Tu es, qui venturus es an-*  
alium expectamus?

*Nu. 12. A diebus Ioannis Baptista, usque*  
nunc, regnum calorum vim patitur, & vio-  
lenti rapiunt illud, fol. 801.

*Nu. 29. Discite à me, quia mitis sum, &*  
& humilis, fol. 611.

*Ex cap. 12. numero 1. Abiit Iesus per-*  
sata Sabbato: discipuli autem eius esurientes  
caperant vellere spicas, & manduca-  
re, fol. 693.

*Numer. 2. Non licet facere Sabbatis, folio*  
337.

*Numer. 10. Ecce homo manuum habens ari-*  
dam.

*Numer. 22. Tunc oblatus est ei demonium*  
habens, cecus, & mutus, fol. 731.

*Nu. 24. Pharisei autem audientes, dixerunt:*  
Hic non eijciet demones, nisi in Beelze-  
bub, fol. 278.

*Ex cap. 13. nu. 24. Simile est regnum calo-*  
rum homini, qui seminavit bonum se-  
men, folio 704.

*Numer. 25. Cum autem dormirent homines,*  
venit inimicus homo, & superfeminavit  
et exantia, fol. 587.

*Numer. 31. Simile est Regnum calorum grano*  
sinapis.

*Nu. 44. Simile est regnum calorum thesauro,*  
fol. 560.

*Numer. 47. Simile est regnum calorum sa-*  
genae missa in mari, ex omni genere pis-  
cium congreganti, fol. 73.

*Nu. 52. Ideo omnis Scriba doctus in Regno*  
calorum, similis est homini patri familias,

# Tabla de los lagares

Qui presert de thesauro suo nova, & v-  
tera, fol. 899.  
Ex capit. 14. numer. 23. Ascendit in mou-  
tem solus vire, fol. 462.  
Num. 24. Erat enim contrarius ventus, fol.  
408.  
Numer. 25. Ambulans super mare, folio  
696.  
Ex cap. 15. nam. 22. Miserere mei Domine  
fili David: filia mea male à demonio vexa-  
tur, fol. 252.  
Num. 23. Qui non respondit ei verba, fol. 753.  
Ex cap. 16. num. 19. Tu es Petrus, & super  
hanc petram edificabo Ecclesiam meam,  
& dabo tibi claves regni calorum, folio  
224.  
Num. 27. Et tunc reddet unicuique secundam  
opera eius.  
Ex cap. 17. num. 2. Et resplenduit facies eius  
sicut sol, fol. 265.  
Visti in uisceribus dedicat. num. 6.  
Num. 14. Domine miserece filio meo, qui lu-  
naticus est, & male torquetur, folio 252.  
fol. 279.  
Num. 20. Hoc genus demoniorum non ejici-  
tur, nisi in oratione, & ieiunio, folio  
387.  
Num. 26. Es aperto ore in venies fluerem: illū  
fumens, da eis pro me, & te, folio 9. &  
908.  
Num. 26. Et cum piscem, qui primus ascende-  
rit, tolle, fol. 676.  
Ex capit. 18. nu. 6. Qui autem scandaliza-ve-  
rit unum de pusillis istis, qui in me credunt,  
expedit ei, ut suspendatur mola asinaria in  
collo eius, & demergatur in profundum ma-  
ris. Vehomini illi, fol. 194.  
Num. 10. Non contemnatis unum de his pu-  
sillis: dico enim vobis, quia Angeli eorum  
in celis semper vident faciem Patris mei,  
fol. 715.  
Num. 32. Scrive nequam, omne debitum dimi-  
si tibi, quoniam rogasti me (usque ad) si non  
rebuiseritis unusquisque de cordibus vestris,  
fol. 713.  
Ex cap. 19. num. 21. Si vis perfectus esse,  
vade, & vende omnia quæ habes, & da pau-  
peribus, (aque ad) habebis thesaurum in cæ-  
lo, fol. 205. & 288.  
Num. 27. Ecce nos reliquimus omnia, & se-  
cuti sumus te, quid ergo eris nobis? folio  
734.  
Ex cap. 21. num. 7. Adduxerunt asinam, &  
pulum: & imposuerunt super eos vestimen-  
ta sua, & cū desuper sedere fecerant. Pluri-

ma autem turba sua verum vestimentum sua  
in viis, fol. 360.  
Num. 18. Esurivit, & videns fici arborem vici  
fecit viam, venit ad eam, & nihil invenit  
in ea nisi folia tantum, & ait illi: Nunquid  
ex te fructus nascatur in semidivitiis: &  
arcescila est continuo fimbria, folio  
696.  
Num. 35. Alium occiderunt, aliū occiderunt,  
fol. 391.  
Num. 44. Et qui ceciderit super lapidem istū,  
constringetur: super quem vero ceciderit, cū-  
teret eum, fol. 697.  
Ex cap. 23. numer. 2. Super cathedram Mo-  
ysi sederunt Scribæ & Pharisei, &c. (usque  
ad) & imponant in humeros hominum: di-  
gitis autem suos nolant movere, folio  
194.  
Num. 11. Quicumque voluerit inter vos maior  
fieri sit vestri minister, & qui voluerit in-  
ter vos primus esse, erit vestri servus, fo-  
lio 215.  
Nu. 37. Quoniam vobis congruere filius eius,  
quemadmodum gallina congreget pullos  
suos sub alas, & noluit? fol. 408.  
Num. 37. Quæ occidit Prophetas.  
Num. 38. Ecce relinquatur vobis domus ve-  
stra desertus, fol. 823.  
Ex cap. 24. num. 15. Cum viderent abimina-  
tionem desolationis, quæ dicta est à Dauid:  
le Propheta, stans in loco sancto, qui legi-  
intelligat: tunc qui in Iordan fuit, fugavit  
ad montes, fol. 835.  
Num. 40. Tunc duo erunt in agro: unus assu-  
metur, & unus relinquatur, fol. 590.  
Ex capit. 25. numer. 6. Medus autem oculis  
clamor factus est: Ecce spūsus veni,  
fol. 451.  
Num. 21. Qui super paucos fuisse solus, supra  
multa te constitutum (usque ad) nullate ita-  
que talentum ubi eo, & datus ei qui habet de-  
cem talentis: omni enim habenti debemus,  
fol. 756. & 178.  
Numer. 33. Hæcdo autem à sinistris, fol. 361.  
& 881.  
Ex cap. 26. numer. 7. Super caput istius re-  
cumbemus, fol. 637.  
Num. 8. Apostoli indignati sunt dicentes, ut  
quid, fol. 543.  
Numer. 9. Et quid perditio hac? folio  
918.  
Numer. 12. Ad sepeliendum me fecit, folio  
541.  
Num. 29. Non bibam amulo de hoc genere:  
ne vici usque in diem istum, cum illud bi-  
bem

## de la sagrada Eseritura.

habeo vobiscum noñum in regno Patris mei.  
fol. 20.

Num. 39. Si possibile est, transeat a me calix iste.

Num. 50. Amice, ad quid venisti?

Num. 51. Et percussit servum Principis Sacerdotum amputavit auriculam eius.

Num. 72. Iterum negavit cum iuramento, folio 791.

Num. 75. Et egressus foras flevit amari, folio 861.

Ex cap. 27. numer. 12. Et cum accusaretur a Principibus Sacerdotum, & senioribus, nihil respondit (usque ad) & non respondit ei ad ullum verbum, ita ut miraretur Praefes vehementer, fol. 221.

Num. 32. Hunc angaria verunt, ut tolleret Crucem eius, fol. 539.

Num. 33. Quod est Calvariae locus. Et dederunt ei vinum bibere, &c. fol. 219. & 319.

Num. 35. Diriverunt vestimenta eius, sortem mittentes, fol. 819.

Ex cap. 28. numer. 19. Euntes ergo docete omnes gentes baptizantes eos, &c. (usque ad) ecce ego vobiscum sum omnibus diebus, usque ad consummationem saeculi, fol. 24. & 763.

### Ex Marco.

Ex cap. 2. num. 26. Sub Abiatar Principe Sacerdotum & pones propositionum manducavit, fol. 157.

Ex cap. 3. num. 17. Et imposuit eis nomina Boanerges, quod est, filii contrarii, fol. 537.

Ex cap. 5. num. 5. Mulier quae erat in profusio sanguinis, fol. 896.

Ex cap. 6. num. 26. Quocunque introbas (usque ad) salvi fiant, fol. 881.

Ex cap. 7. num. 30. Et cum abiisset domum suam, invenit puellam sacerdotem supra lectum.

Ex cap. 8. num. 3. Quidam enim ex eis delongi venerunt, fol. 83.

Num. 24. Video homines velut arbores ambulantes, & deinde iterum imposuit manus super oculos eius, & cupit videre. Et restitutus est, ita ut clari videret omnia, folio 688.

Ex cap. 9. nu. 2. Vestimenta eius facta sunt splendentia, fol. 265.

Ex cap. 10. num. 13. Offerebant illi parvulos ne tangeres illos &c. (usque ad) benedicebas eis, fol. 505. & fol. 797. & 595.

Num. 46. Filius Timei Barimani cecus, sedebat iuxta viam mendicans. Et stans lesus precepit illum vocari. Qui procelo vestimento suo exiliens, venit ad eum, folio 728. & 729.

Num. 48. Et comminabantur ei multi ut taceret. At ille multo magis clamabat.

Ex cap. 11. num. 23. Dico vobis, quia quicunque dixerit huic monti: Tollere, & mittere in mare, & non hesitaverit in corde suo, fiet ei.

Ex cap. 14. numer. 3. Et cum recumberet: venit mulier, fol. 657.

Numer. 4. Indigne sistentes, fol. 918.

Numer. 65. Et ministri alapis eum caedebant, fol. 559.

Ex cap. 15. num. 21. Et angaria verunt praetereuntem quempiam Simonem Cyrenaeum, fol. 674.

Numer. 39. Centurio, qui ex adverso stabat, quia sic clamis expulisset, ait: Verè hic homo filius Dei erat.

Ex cap. 16. num. 3. Et dicebant ad invicem: Quis resolvet nobis lapidem ab ostio monumenti? Et respicientes viderunt revolutum lapidem. Erat quippè magne valde. Et introeuntes in monumentum viderunt inveniem sedentem, fol. 268.

Numer. 14. Recubantibus illis, folio 24.

Num. 15. Euntes in mundum universum praedicare Evangelium omni creatura, folio 21.

### Ex Luca.

Ex cap. 1. num. 6. Erant ambo iusti ante Deum, fol. 896.

Numer. 41. Vt audiret salutationem Mariae Elisabeth, exultavit infans in utero eius.

Num. 68. Benedictus Dominus Deus Israel, quia visitavit, & fecit redemptionem plebis suae, fol. 285.

Num. 71. Salutem ex inimicis nostris, & de manu omnium, qui oderunt nos, fol. 571.

Ex cap. 2. numer. 13. Et subito facta est cum Angelo multitudo militum caelestium laudantium Deum, fol. 225.

Num. 34. Ecce positus est hic in ruinam, folio 871.

Num. 25. Ecce homo erat in Ierusalem, cui nomen Simeon, & homo iste iustus, & timoratus, & Spiritus sanctus erat in eo, fol. 664.

## Tabla de los lugares

**Num. 29.** Nunc dimittis seruum tuum Domine secundum verbum tuum in pace. Quia viderunt oculi mei salutare tuum, fol. 653

**Num. 42.** Cum factus esset annorum duodecim.

**Num. 51.** Et erat subditus illis, fol. 563.

**Ex cap. 5. n. 6.** Numpebatur vice eorum, f. 151.

**Ex cap. 5. n. 3.** Et sedens docebas de na vricula ad turbas, &c. usque ad, conloserant piscium multitudinem copiosam.

**Ex cap. 6. nu. 1.** Velletant discipuli eius spicari, & manducabant confricantes manibus, fol. 693.

**Num. 12.** Erat pernoctans in oratione Dei, fol. 46.

**Num. 19.** Et omnis turba quarebat eum tangere: quia virtus de illo exibat, & sanabat omnes, fol. 505.

**Ex cap. 7. num. 15.** Et capis loqui, fol. 758

**Numer. 19.** Tu es qui venturus es, an alium expellamus?

**Num. 38.** Ofculabatur pedes eius, & unguento ungebat.

**Num. 39.** Hic si esset Propheta, scires utique, quia, & qualis est mulier, qua tangit eum: quia peccatrix est, fol. 543.

**Ex cap. 8. num. 2.** Mulieres aliquae, quae erant curate à spiritibus malignis, & infirmitatibus. Maria, quae appellatur Magdalene, de qua septem demonia exierant, & Ioanna uxor Chusae procuratoris Herodis, & Susanna, & aliae multae, quae ministrabant ei de facultatibus suis, fol. 205.

**Num. 31.** Rogaverunt Christum, ne imperaret illis, ut in abyssum irent, fol. 626.

**Num. 32.** Erat ibi grex porcorum, fol. 880.

**Ex cap. 9. num. 25.** Quid enim proficit homo, si lucretur uni versum mundum se autem ipse perdat, & detrimentum sui faciat: folio 394.

**Num. 31.** Visi in masiaste, fol. 77.

**Num. 33.** Et factum est cum discederet ab illo, ait Petrus ad Iesum: Bonum est nos hic esse: & faciamus tria tabernacula, unum tibi, & unum Moysi, & unum Elia, folio 224.

**Ex cap. 10. numer. 2.** Messis quidem multa, operarii autem pauci: ne ecce ego mitto vos sicut agnos inter lupos, fol. 768.

**Num. 5.** Primum dicite pax huic domini, & si ibi fuerit filius pacis requiescet super illum, fol. 145.

**Num. 7.** In eadem autem domo manere edentes, & bibentes, quia apud illos fuit, & in quamcumque civitatem intra veritis, & susceperint vos, manducate quae apponunt vobis.

**Numer. 17.** Reversum sunt autem septua-

genta duo cum gaudio, dicentes: Domine, etiam demonia subiacentur nobis in nomine tuo, & ait illis: Videbam Sathanam, sicut fulgur de caelo cadentem nolite gaudere, quia spiritus vobis subiacentur, gaudere autem, quod nomina vestra scripta sunt in calis.

**Numer. 18.** Videbam Sathanam sicut fulgur de caelo descendente, fol. 768.

**Numer. 33.** Samaritanus quidam iter faciens, venit secus eum: & videns eum misericordia motus est. Et approprians alligavit vulnera eius infundens oleum, & vinum, folio 669.

**Ex cap. 11. num. 5.** Quis vestrum habebit amicum, & ibit ad illum media nocte, fol. 451.

**Numer. 37.** Iesus autem ingressus recubuit, fol. 617.

**Ex cap. 12. n. 32.** Nolite timere pusillus grex, quia complacuit patri vestro dare vobis regnum, fol. 169. & 787.

**Num. 54.** Cum videritis nubem orientem ab occasu, statim dicitur: Nimbis veni, & natus, fol. 784.

**Ex cap. 14. numer. 21.** Exi civis in platias, & viros citavi, & pauperes, ac debiles, & cacos, & elaudos in modum huc, fol. 121.

**Num. 29.** Omnes qui vident, utriusque illud dicentes, fol. 894.

**Num. 33.** Qui non renuciatur omnibus, quae possidet, non potest meus esse discipulus, fol. 205.

**Ex cap. 15. num. 4.** Dimittis nomen agniti nomen in deserto, fol. 219.

**Numer. 7.** Magnum gaudium est in caelo super uno peccatore paenitentiam agente, fol. 459.

**Num. 10.** Ita dico vobis, quod gaudium erit Angelis Dei super uno peccatore paenitentiam agente.

**Numer. 12.** Da mihi portionem sublimis, quae me constringit.

**Ex cap. 17. numer. 6.** Adauge nobis solum. Dixit autem Dominus: Quis autem vestrum habens servum arantem, aut pascentem boves, qui regresso de agro dicat illi: Statim transi, & recumbe? & non dicit: Pater quod eum, & frange te, & ministra mihi donec manducet, & bibam, & post hac tu manducabis, & bibes, fol. 419.

**Num. 35.** In illa nocte erant duo in agris: unus assumentur, & alter relinquetur, folio 836.

**Ex cap. 19. numer. 8.** Stans autem Zacharias, dixit ad Iesum. Ecce dimidiu huius meorum, Domine, do pauperibus: & si quid aliud d. f. anda, i. p. d. d. quadruplo. Ait Iesus ad

## de la sagrada Escriptura.

- ad eū: quia hodie salus domus huius facta est, fol. 289.
- Numer. 14. Nolimus hunc regnare super nos, fol. 673.
- Num. 21. Timui enim te, quia homo austerus es: tollis quod non posuisti, & metis quod nō seminasti, fol. 310.
- Ex cap. 21. num. 6. Venient dies in quibus non relinquetur lapis super lapidē, qui non destruitur, fol. 817.
- Ex cap. 22. num. 24. Facta est autē contentio inter eos, quis eorū videretur esse maior, fol. 74.
- Num. 33. Sed hec est hora vestra, & potestas tenebrarum, fol. 821.
- Ex cap. 23. num. 2. Ceperunt autem illum accusare, inveniunt dicentem se Christum Regem esse, fol. 710. & 814.
- Num. 9. Interrogabat autem eum mulier sermonibus. At ipse nihil illi respondebat. Sprevit autē illū Herodes cū exercitu suo, & illuse indutum veste alba, & remisit ad Pilatum, fol. 221.
- Num. 19. Quoniam ecce venient dies, in quibus dicenti: Beata steriles, & ventres qui non genuerunt, fol. 820.
- Numer. 30. Tunc incipient dicere montibus: Cadite super nos, & collibus, oper. te nos, fol. 835.
- Numer. 47. Verū hic homo inflatus erat, folio 674.
- Ex cap. 24. nu. 14. Et ipsi loquebantur ad invicem de his omnibus, quæ acciderant. Et factū est, dum fabularentur, & secum querebant, & ipse Iesus appropinquans ibat cum illis.
- Num. 21. Terruerunt nos.
- Num. 31. Ipse avanxit ex oculis eorum.
- Num. 41. At illi obtulerunt ei partem piscis assi, & factū mellis, reliquias dedit eis, fol. 779.

### Ex Ioanne.

- Ex cap. 1. nu. 9. Erat lux vera, quæ illuminat, fol. 864.
- Num. 29. Ecco agnus Dei, ecce qui tollis peccata mundi, fol. 122.
- Num. 37. Et respiciens Iesum ambulantiem, dixit: Ecce agnus Dei. Et audierunt eū duo discipuli loquentē, & secuti sunt Iesum, ibid.
- Nu. 41. Et dixit de eorū Ecce verē Israelita in quo dolus non est, fol. 790.
- Num. 42. Tu habebis Cephas, quod interpretatur Petrus, fol. 74.
- Nu. 51. Amen dico vobis, videtis calicē, a-

- peritū, & Angelos ascendentes, & descendentes super filium hominis, fol. 216.
- Ex cap. 1. num. 3. Vinū non habent. Et dicit ei Iesus: Quid mihi, & tibi est mulier? nondū venit hora mea. Dixit mater eius ministris: quodcumque dixeris vobis facite, hoc fuit initium signorum Iesus, fol. 563.
- Nu. 4. Nondum venit hora mea, fol. 341.
- Nu. 11. Et manifesta vis gloriæ suæ, & crediderunt in eū discipuli eius, folio 77. & 341.
- Ex cap. 4. numer. 5. Iuxta prædium, quod dedit Iacob Ioseph filio suo: erat autē ibi fons Iacob, fol. 72.
- Num. 14. Aqua quā ego dabo ei fiet in eo fons aque salientis in vitam æternam, folio 611.
- Num. 19. Domine, ut videro Prophetā et tuū & iustā, Venire, & videte hominē, qui dixit mihi omnia quaecumque feci, nunquid ipse est Christus? fol. 675.
- Nu. 27. Nemo tamen dixit: Quid quaeris, aut quid loqueris cum ea? fol. 213.
- Nu. 36. Ego misi vocem meam, quod vas non laborasti, ut & qui seminat, simul gaudat & qui metit, fol. 4. & fol. 342.
- Nu. 46. Ecce quidam cecidit.
- Nu. 47. Abiit ad eū, & rogabat eū, ut descenderet, & sanaret filium eius, fol. 437.
- Nu. 47. Incipiebat enim mori. Vade filius tuus vivit.
- Nu. 48. Nisi signa & prodigia videritis non creditis, fol. 89.
- Nu. 50. Vade, filius tuus vivit. Credidit homo sermōi, quē dixit ei Iesus, & ibat. Iā autē eo descendente, serui occurrerunt ei, & nuntiaverunt dicentes, quia filius eius vivebat.
- Ex cap. 5. num. 13. Is autem, qui sanus fuerat effectus, nesciebat quis esset. Iesus enim declinavit à turba, &c. (usque ad) & abiit ille homo, & nuntiavit Iudæis quia Iesus esset, qui fecit eum sanum.
- Num. 33. Vos misistis ad Ioannē: Ille erat lucerna ardens, & lucens. Voc autē voluistis ad horam exultare in luce huius, folio 673.
- Ex cap. 6. num. 25. Iesus autē cum cognosceret quia venerunt essent, ut raperent eum, & facerent eum Regem, fugit iterum in montē ipse solus, fol. 699.
- Ex cap. 7. nu. 33. Adhuc modicum tēpus vobiscum sum, fol. 417.
- Ex cap. 8. num. 4. Hæc mulier modo deprehensa est in adulterium (usque ad) mulier ubi sunt qui te accusabant, fol. 761.
- Num. 10. Ubi sunt qui te accusabant? nemo

## Tabla de los lugares

te condemnatis? quia dixit: Nemo Domine.  
Dixit autē Iesus: Nec ego te condemnabo,  
fol. 575.

Nu. 31. Si vos manseritis in sermone meo, ve-  
re discipuli mei eritis, fol. 205.

Ex cap. 9. num. 3. Vt manifestentur opera Dei  
in illo.

Nu. 7. Et dixit ei: Vade, & lata in narra-  
ria Siloe: quod interpretatur Missus, fol. 245.

Ex cap. 10. num. 9. Ego sum os illius.

Nu. 33. Sustulerunt ergo lapides Iudei, ut lapi-  
darent eum. Respondit eis Iesus: Multa bona  
opera ostendi vobis ex Patre meo, propter  
quod eorum opus me lapidatis, fol. 644.

Nu. 33. De bono opere non lapidamus te, sed  
de blasphemia: & quia tu homo cum sis, te  
ipsum facis Deum. Respondit eis Iesus: Non-  
ne scriptum est in lege Testis: quia ego dixi,  
deus es? Si illos dixit deos, ad quos sermo  
Dei factus est, vos dicistis: quia blasphemias?  
fol. 854.

Nu. 39. Querebant ergo eum apprehendere: &  
exiit de manibus eorum.

Ex cap. 11. num. 45. Multi ergo ex Iudeis,  
crediderunt in eum, fol. 568.

Ex cap. 12. numer. 3. Maria ergo accepit li-  
bram unguenti nardi pifici, pretiosi, & unxit  
pedes Iesu, abluens pedes eius lacrimis. Hoc  
Evangelium in toto mundo dicitur, quod hac  
fecit in memoria eius: bonum opus operata est  
in me, fol. 543.

Nu. 31. Nunc Princeps huius mundi eicietur  
foras. Et ego si exaltatus fuero a terra, om-  
nia traham ad me ipsum, fol. 285 & 533.

Ex cap. 13. num. 16. Non est servus maior  
Domino suo: nec Apostolus maior est eo, qui  
misit illum, fol. 320.

Nu. 27. Post buccellam introibit in eum Satha-  
na, fol. 359.

Ex cap. 14. num. 12. Amen, amen dico vo-  
bis, qui credit in me opera, quae ego facio, &  
ipse faciet, & maiora horum faciet: quia ego  
ad Patrem vado, fol. 278 & 331.

Ex cap. 15. num. 14. Tu nondum vis serdori:  
sed amicos, fol. 703.

Nu. 18. Si mundus vos odit: scietote quia me  
priori vobis odio habuit. Si de mundo susci-  
peris mundus, quod suum erat, diligeres, fu-  
lit 79.

Ex cap. 18. num. 8. Siniste hos abire, ut imple-  
rent, fol. 593.

Nu. 12. Comprenderunt Iesum, & ligaverunt  
eum, fol. 452.

Nu. 15. Ille erat notus Pontifici, fol. 464.

Nu. 18. Erat autē Simon Petrus stans, & ca-

lesacius se, folio 791.

Nu. 22. Vnus assistens ministrorum dedit alapa  
Iesu, dicens: Sic respondes Pontifici? Res-  
pondit ei Iesus: Si male locutus sum, testi-  
monium perhibe de malo: si autem bene, cur  
me edis? fol. 590.

Nu. 36. Regnum meum non est de hoc mundo. reg-  
num meum non est hinc, fol. 710 & 263.

Nu. 48. Non hunc, sed Barabbam. Erat autem  
Barabbas laevo.

Ex cap. 19. num. 3. Accipite eum vos, & cruci-  
figite, fol. 711.

Nu. 12. Si hunc dimiseris, non es amicus Casa-  
ri: non habemus Regem, nisi Caesar: tunc ergo  
tradidit eis illum, ut crucifigeretur, ibid.

Nu. 23. Acceperunt vestimenta eius, & fecerunt  
quatuor partes: unicuique militi portem,  
& tunicam: erat autem tunica inconsutilis, de-  
super contexta per totum. Dixerunt ergo ad-  
invicem: Non scindamus eam, sed sortiamur  
de illa cuius sit, fol. 600.

Nu. 30. Cum accepisset Iesus acetum, folio  
392.

Nu. 39. Venit autem Nicodemus, qui vene-  
rat ad Iesum nocte primam, ferens mixturam  
myrrhae, & aloes quasi libras centum, folio  
219 & 543.

Ex cap. 20. nu. 4. Currebant autem duo simul, &  
ille alius discipulus precurrebat ceteris Petro:  
& venit prius ad monumentum, vidit posita  
lineamenta, non tamen introibit. Venit er-  
go Simon Petrus sequens eum, & introivit ad  
monumentum, fol. 136.

Ex cap. 21. nu. 4. Mane autem sabbasti Ie-  
sus in littore: (& post pauca) pascere oves  
meas, fol. 782.

Nu. 7. Dixit ergo discipulus ille, qui dilige-  
bat Iesum, Petro: Domine est: folio  
669.

Nu. 9. Vt ergo descenderunt in terram, videtur  
primas posuit, & pisces superposuit, & pa-  
nem, & infra, pascere oves meas, folio  
73.

Nu. 11. Ascendit Simon Petrus, & traxit re-  
te in terram: plenum magnus piscibus centum  
quinguenta tribus, & cum tantis essent, ad  
est scissum rete, fol. 151.

Nu. 13. Accipite panem, & dedit eis piscem:  
folio 779.

## De Actibus Apostolorum.

Ex cap. 1. num. 23: Statuerant doctores, Ioseph,  
qui vocabatur Barsabas, qui cognominatus  
est iustus: & Mathiam, fol. 82.

Ex



de la sagrada Escritura.

- Ex cap. 3. num. 2. Et quidam vir, qui erat claudus (usque ad) porticum, fol. 874.
- Num. 7. Altera visio, & propheta confi-  
datus sunt bases eius, & planta. Et exilius  
flevit, & ambulabat: & intra vi cum illis  
in templum ambulans, & exiliens, & lau-  
dans Deum, fol. 766.
- Num. 8. Exiliens, & laudans Deum, folio 687.
- Ex cap. 4. num. 4. Numerum virorum quinqu-  
millis.
- Num. 4. Multi autem qui audierunt crediderunt,  
fol. 590.
- Num. 3. Multitudinis autem credentium erat  
cor unum, & anima una: nec quisquam  
eorum quia possidebat, aliquid suum dice-  
bat, sed erant illis omnia communia. Et  
gratia magna erat in omnibus illis, neque  
enim quisquam egenus erat inter illos, & c. (us-  
que ad) videbatur autem singulis proderi cui-  
que operaretur.
- Ex cap. 5. num. 15. Ita ut in plateas eijcerent  
infirmos, & ponerent in lectulis, & gra-  
tis, ut denuo Petro saltem umbra illius  
obambret quemquam illorum, & liberaretur  
ab infirmitatibus suis, fol. 342.
- Ex cap. 6. num. 3. Non est equum nos derelin-  
quere verbum Dei, & ministrare meis,  
fol. 210.
- Num. 2. Convocantes autem duodecim multitudi-  
nem discipulorum dixerunt: Non est equum nos  
derelinquere verbum Dei, & ministrare me-  
is. Considerate ergo fratres, viros ex vobis  
boni testimonii septem plenos Spiritu sancto,  
& sapientia, quas constituamus super hoc  
opus, fol. 229.
- Num. 3. Considerate ergo fratres viros (usque  
ad) elegerunt Nicolaum, fol. 399.
- Num. 15. Et intuentes cum omnes, qui sedebant  
in concilio, viderunt faciem eius tamquam fa-  
ciem Angeli, fol. 711.
- Ex cap. 7. num. 22. Erat potens in verbis (us-  
que ad) forum suum, fol. 221.
- Num. 51. Dura cervice, & incurvatis cordi-  
bus, & oculis, vos semper Spiritui sancto  
resistitis, sicut patres vestri ita & vos,  
fol. 42.
- Num. 55. Intendens in celum, vidit gloriam Dei.
- Num. 55. Ecce video celos apertos, folio  
692.
- Ex cap. 8. num. 1. Facta est autem illa die perse-  
cutio magna in Ecclesia, quae erat Ierosoli-  
mis, & omnes dispersi sunt per regiones  
Iudae, & Samaria praeter Apostolos, folio  
136.
- Num. 9. U autem quidam nomine Simon, qui an-  
te fuerat in civitate magus, seducens gentem

- Samariae, dicens se esse aliquem magnum: cui  
assultabant omnes a minimo usque ad ma-  
ximum, dicentes: Hic est virtus Dei, quae  
vocat magnum. Atterent autem eum:  
propter quod multo tempore magis suis de-  
mentasset eos, fol. 474.
- Num. 12. Cum verum credidisset Philippo Eua-  
gelizanti de Regno Dei, in nomine Iesu  
Christi baptizabantur viri, ac mulieres, fo-  
lio 343.
- Num. 26. Surge, & vade contra meridianum  
ad nam, quae descendit ab Ierusalem in Ga-  
za: haec est deserta, & surgens abiit. Et  
ecce vir Aethiops Eunuchus potens Candaci  
Reginae, fol. 418.
- Num. 27. Exsurgens abijt. Et ecce vir Aethiops  
Eunuchus potens Candacis Reginae Aethio-  
piae, qui erat super omnes Gazas eius: vene-  
rat adorare in Ierusalem, fol. 303.
- Ex cap. 9. num. 11. Quere in domum Iuda  
Sautum nomine Tarsensem, fol. 785.
- Ex cap. 10. num. 2. Consilius Religiosus,  
fol. 669.
- Num. 12. In quo erant omnia quadripedia, &  
serpentina terra, & volatilia caeli, & facta  
est vax ad eum: Surge Petre, occide, &  
macta, fol. 466.
- Ex cap. 11. num. 29. Discipuli autem, prout quis ha-  
bebat, proposuerunt singuli in ministeriis mi-  
ttere habitantibus in laeae fratribus: quod  
& fecerunt mittentes ad seniores per ma-  
nus Barnabae, & Sauli, fol. 357.
- Ex cap. 12. num. 6. U autem procurator eum es-  
set Herodes, in ipsa nocte erat Petrus dor-  
miens inter duos milites, in lecto catenis  
duabus: percussusque latere Petri, excita vit  
eum, Consideravitque venit ad domum Mariae  
matris Ioannis, ubi erant multi congregati,  
& orantes, & supra oratio fiebat sine inter-  
missione ad Deum pro eo, fol. 451.
- Ex cap. 13. num. 6. Invenimus quendam virum  
magum pseudoprophetaem Iudeum, cui no-  
men erat Barjesu, fol. 585.
- Num. 8. Resistebat illi Elymas magus, fo-  
lio 585.
- Num. 51. At illi excusso paulatim pedum in-  
cor, venerunt Iconium, fol. 514.
- Ex cap. 14. num. 10. Dixit magna voce: Turbae  
autem cum vidissent, quod fecerat Paulus, le-  
vaverunt vocem suam Iycaonem, dicentes:  
Dii similes facti hominibus, descenderunt  
ad nos. Et vocabant, Barnabam Iovem,  
Paulum vero Mercurium, fol. 538.
- Num. 18. Lapidantesque Paulum traxerunt  
extra civitatem, existimantes eum mortuum  
esse, fol. 322.

## Tabla de los lugares

Ex cap. 16. numer. 25. Media autem nocte Paulus, & Silas orantes, laudabant Deum, audiebant eos, qui in custodia erant, folio 451.

Ex cap. 17. num. 23. Vident simulachra vestra, inveni & eris, in qua scriptum erat: Ignoto Deo. Quod ergo ignorantes colitis, hoc ego annuncio vobis, fol. 416.

Ex cap. 20. numer. 18. Vos scitis a prima die, qua ingressus sum in Asiam, qualiter vobiscum per omne tempus fuerim, serviens cum omni humilitate, & lachrymis, &c. (usque ad) argentum & aurum, aut vestem mollius concipiri sicut ipsi scitis, quoniam que mihi opus erat, & his qui mecum sunt ministraverunt manus iste, fol. 475.

Num. 22. Et nunc ecce alligatus ego spiritu, vado in Ierusalem: qui in ea ventura sine mihi, ignorant: nisi quod Spiritus sanctus per omnes civitates mihi protestatur, dicta: quoniam vincula, & tribulationes Ieropolymis me manent, fol. 571.

Num. 38. Dolentes maxime in verbo, quod dixerat, quoniam amplius faciem eius non essent visuri, fol. 655.

Ex cap. 21. numer. 10. Supervenit quidam a Iudas Propheta, nomine Agabus. Is cum venisset ad nos, ait: zona Pauli: & alligans sibi pedes, & manus dixit: Hec dicit Spiritus sanctus: Virum, cuius est zona hec, sic alligabunt in Ierusalem Iudei, & tradent in manus gentium, fol. 571.

Num. 39. Ego homo sum quidem Iudaeus a Tarso Cilicia, non ignora civitatis municeps, fol. 785.

Ex cap. 22. numer. 3. Ego sum vir Iudaeus natus in Tarso Cilicia: nutritus autem in ista civitate.

Ex cap. 28. num. 6. Diu autem illis expectantibus, & videntibus nihil mali in eo fieri, convertentes se, dicebant eum esse Deum, folio 334.

### De Epistola Beati Pauli ad Romanos.

Ex cap. 1. num. 7. Omnibus qui sunt Roma, dilectis Dei, vocatis sanctis, folio 162. & fol. 176.

Ex cap. 2. num. 1. In quo alium indicat te ipsum condemnas, fol. 438.

Ex cap. 6. num. 6. Vetus homo noster simul crucifixus est, fol. 261.

Ex cap. 8. num. 7. Quoniam sapientia carnis inimica est Deo, fol. 785.

Num. 17. Quod si filii, & haeredes coheredes autem Christi, fol. 785.

Num. 17. Haeredes autem Christi: si iam compatimur, ut & conglorificemur.

Num. 28. Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum, fol. 425. & 621.

Ex cap. 9. num. 15. Miserebor cuius misereor, & misericordiam praestabo cuius miserebor. Igitur non valentis, neque currentis, sed miserentis est Dei, fol. 837.

Ex cap. 10. numer. 11. Dicit enim scriptura: Omnis, qui credit in illum, non confundetur. Non enim est distinctio Iudei, & Graeci: nam idem Dominus omnium, datus in omnibus qui invocant illum. Omnis enim qui cumque in voca verum nomen Domini, salvus erit, &c. (usque ad) & quidem in omnem terram exivit sonus eorum, & in fines orbis terra verba eorum, fol. 312.

Ex cap. 11. num. 23. Potens est enim Deus iterum inferre illos. Nam si tu ex naturali excusatus es oleastro, & contra naturam inferretur es in bona oliva: quanto magis ij, qui secundum naturam inferretur sua oliva, fol. 579. & 645.

Ex cap. 15. numer. 25. Prositiscas in Ierusalem ministrare, &c. fol. 162.

### Ex Epistola prima ad Corinthios.

Ex cap. 1. num. 23. Nos autem predicamus Christum crucifixum, fol. 261.

Num. 27. Infirma mundi elegit Dominus, ut fortia quaque confunderet, fol. 427.

Ex cap. 3. num. 2. Tanquam parvulus in Christi lac vobis potum dedi, non escam: nondum enim poteratis, fol. 136.

Num. 16. Nescitis quia templum Dei estus, & Spiritus Dei habitat in vobis? templum Dei sanctum est, quod estis vos, fol. 149.

Ex cap. 4. num. 15. Nam in Christo Iesu per Evangelium ego vos genui, fol. 482.

Ex cap. 5. num. 3. Ego quidem absens corpore praesens autem spiritu, id est indicavi, ut praefici ei, qui sic operatus est, in nomine Domini nostri Iesu Christi, fol. 77. & 921.

Ex cap. 7. num. 32. Qui sine uxore est, sollicitus est quae Domini sunt, quomodo placeat Deo. Qui autem um uxore est, sollicitus est quae sunt mundi, quomodo placeat uxori, & di visus est, fol. 565.

Num. 13. Nescitis quoniam qui in sacrificio operantur, quae de sacrario sunt edunt, & qui altari deserviunt cum altari participant?

Ex

## de la sagrada Escritura.

*dis, omnia sperat, omnia sustinet, folio 408.*

*Ex cap. 16. nu. 2. De collectis autem, que sunt in sanctis, sicut ordinavit Ecclesijs Galatia, ita & vos facite, fol. 357.*

*Num. 9. Ostium enim mihi apertum est magnum, & evidens, & ad versarij multi, fol. 692.*

### Ex Epistola secunda ad Corinthios.

*Ex cap. 7. numer. 9. Nunc gaudeo: non quia contristati estis, sed quia contristati estis ad poenitentiam, fol. 797.*

*Nu. 18. In presenti tempore vestra abundantia, (usque ad) minorabit, fol. 898.*

*Ex cap. 9. nu. 7. Hilarum enim datorem diligit Deus, fol. 894.*

*Ex cap. 11. nu. 14. Ipse enim Sathanas transfigurat in Angelum lucis, fol. 633.*

*Num. 24. A Iudeis quinquages quadrageuas, una minus, accepi. Ter virgis casus sum, semel lapidatus sum, ter naufragium feci, nocte, & die in profundum maris fui, in itineribus sapi, periculis fluminum, periculis latronum, &c. (usque ad) prater illa, qua extrinsecus sunt instantia mea quotidiana, fol. 822.*

*Ex cap. 12. num. 7. Datus est mihi stimulus crucians corpus meum per infirmitatem corporis, ut anima sanetur, fol. 605.*

### De Epistola ad Galatas.

*Ex cap. 2. nu. 19. Ego enim per legem, legi mortuus sum, ut Deo vivam: Christo confixus sum cruci. Vivo autem, iam non ego: vivis vero in me Christus, fol. 261.*

*Ex cap. 4. nu. 19. Filioli mei, quos iterum parturio, donec formetur Christus in vobis, (usque ad) velle autem esse apud vos, modo, & mutare vocem meam, folio 482. & 777.*

*Ex cap. 5. num. 22. Fructus autem spiritus est: caritas, gaudium, pax, patientia, benignitas, bonitas, longanimitas, mansuetudo, fides, modestia, continentia, castitas, folio 611.*

### De Epistola ad Ephesios.

*Ex cap. 1. num. 1. Omnibus sanctis, qui sunt Ephesi, & fidelibus in Christo Iesu, folio 176.*

*Nu. 4. Elegit nos in ipso ante mundi constitutionem, fol. 693.*

*Ex cap. 2. nu. 1. Et vos cum effectis mortui delictis, & peccatis vestris, in quibus aliquando ambulastis secundum saculum mundi huius.*

*Ex cap. 4. nu. 8. Propter quod dicit: Ascendens in altum, captivam duxit captivitatem: dedit bona hominibus, fol. 724.*

### De Epistola prima ad Timotheum.

*Ex cap. 3. num. 7. Oportet autem illum & testimonium habere bonum ab his, qui foris sunt, fol. 104.*

*Num. 10. Et hi autem probentur primum, & sic ministrent nullum evimen habentes, folio 229.*

*Ex cap. 5. num. 8. Si quis autem suorum, & maxime domesticorum curam non habet, fidem negavit, & est infideli deterior, folio 304.*

*Ex cap. 6. num. 7. Nihil enim inulimus in hunc mundum: haud dubium, quid nec auferre quid possumus. Habentes autem alimenta, & quibus tegamur, his contenti sumus. Nam qui volunt divites fieri, incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli, & desideria multa inutilia, & nociva, qua mergunt homines in interitum, & perditionem, fol. 152.*

*Numer. 6. Magnus questus est pietas, folio 75.*

### De Epistola secunda ad Timotheum.

*Ex cap. 2. num. 4. Nemo Deo militans Deo, folio 406.*

*Ex cap. 4. nu. 2. Predica verbum, in sola opportune, importune, argue, obsecra, increpa in omni patientia, & doctrina, fol. 694.*

### De Epistola ad Philemonem.

*Num. 1. Et Ecclesie que in domo tua est, folio 702.*

*Num. 10. Obsecro te pro meo filio, quem genui in vinculis Onesimo, fol. 482.*

*Num. 15. Forstam enim ideo discessisti a te, ut in aeternum illum reciperes, fol. 645.*

### De Epistola ad Hebræos.

*Ex cap. 5. nu. 7. Cum el amore valido, & la-*

## Tabla de los lugares

*Chymis offerent, exauditus est pro sua reverentia, fol. 674.*

*Ex cap. 7. num. 20. Alij autem sine iure irando Sacerdotes facti sunt, hic autem cum irruendo per eum qui dixit ad illum: iuravit Dominus, & non penitebit, &c. hoc fecit semel seipsum offerendo, fol. 791.*

*Ex cap. 9. num. 11. Idei non huius creatio- nis, fol. 864.*

*Ex cap. 11. num. 5. Fide Henoch translatus est, ne videret mortem, fol. 643.*

*Nu. 13. Iuxta fidem defuncti sunt omnes isti, ibidem.*

*Nu. 33. Qui per fidem vicerunt Regna, opera- ti sunt iustitiam, adepti sunt repromissio- nes, ibidem.*

*Num. 37. facti sunt, ibid.*

### De Epistola prima Beati Petri Apostoli.

*Ex cap. 3. n. 19. In quo & his, &c. fol. 365.*

*Ex cap. 5. num. 8. Adversarius vester dia- bolus tanquam leo rugiens circuit, quarens quem devoret: Cui resistitis fortes in fide, fol. 765. & 881.*

### De Epistola secunda Beati Petri.

*Ex cap. 1. num. 4. Ut per hac efficiamini di- vine confortes natura. Vos autem cura om- nem subinferentes, ministrare in fide ve- stra virtutem, &c. (usque ad) in amore autem fraternitatis charitatem, folio 305.*

*Nu. 15. Dabo autem opera & frequenter ha- bere post obitum vestrum, ut horum memoria faciat, fol. 711.*

*Ex cap. 3. num. 5. Calicem prius de aqua, &c. fol. 864.*

### De Epistola prima Beati Ioannis Apostoli.

*Ex cap. 2. num. 2. Si introierit vir in veste candida, fol. 611.*

### De Epistola Beati Iudæ Apostoli.

*Cap. 1. num. 11. Væ illis, quia in via Cain abierunt, fol. 905.*

*Num. 13. Fluctus feri maris, despuantes suas confusiones, fol. 608.*

### De libro Apocalypsis Beati Ioannis Apostoli.

*Ex cap. 1. nu. 16. Habebat in dextera sua stellas septem, & de ore eius gladius utraq; parte acutus, fol. 452.*

*Ex cap. 2. num. 6. Sed hoc habes, quia odisti sacra Nicolaitarum, quæ & ego odi, usque ad) vincenti dabo edere de ligno vite, quod est in paradiso Dei mei, fol. 399.*

*Nu. 9. Scio pauperiatem tuam, sed dices tu, fol. 671.*

*Ex cap. 4. num. 5. Et de throno procedebat fulgura, & voces, & tonitrua: & in conspectu sedis tanquam mare vitreum, folio 512.*

*Nu. 10. Procedebant viginti quatuor seniores ante sedentem in throno, & adorabant. Veni- eni in sacula seculorum, & mittebant coronas suas ante thronum dicentes, &c. fol. 533.*

*Ex cap. 5. nu. 5. Ecce vici leo, & vidi ag- num stantem, fol. 532.*

*Nu. 8. Viginti quatuor seniores, & cecide- runt coram agno, habentes singuli cibarias, & phialas aureas plenas odoramentorum, quæ sunt orationes sanctorum: & cano- bant canticum novum ( usque ad) & vidi & audi vi vocem Angelorum multorum circuitu throni, fol. 361. & 432.*

*Ex cap. 6. nu. 9. Vidi subtus altare animas interfectorum, fol. 715.*

*Ex cap. 10. n. 10. Devoravi librum, & erat in ore meo tanquam mel dulce, fol. 666.*

*Ex cap. 12. nu. 2. Clamabat parturitus, & cruciabatur ut pariat, draco stetit ante mu- lierem, quæ erat paritura: ut cum peperisset, filium eius devoraret, &c. infra. Peperit filium masculinum, & data sunt mulieri ala dua aquila magna, ut volaret in desertum. Et mi- sit serpens ex ore suo post mulierem aquam tanquam flumen, ut eam faceret trahi a flumine, fol. 776.*

*Num. 14. Et data sunt mulieri ala dua aui- la magne, ut volaret in desertum in locum suum, ubi alius per tempus, & per tempo- ra, & dimidium temporis a facie serpentis, fol. 257.*

*Ex cap. 13. nu. 8. In libro vite agni, qui eccisus est ab origine mundi, fol. 693.*

*Ex cap. 14. nu. 1. Habentes nomen eius, & nomen Patris eius scriptum in frontibus suis, & nemo poterat dicere canticum, nisi illa centum quadraginta quatuor millia, qui*

de la sagrada Escritura.

qui empti sunt de terra, virgines enim sunt,  
hi sequuntur agnum quocumque iterit. folio  
421.

Num. 14. Et vidi, & ecce nubem candidam,  
& super nubem sedentem similem filio ho-  
minis habentem in capite suo coronam au-  
ream, & in manu sua falcem acutam, folio  
474.

Ex cap. 15. num. 2. Et vidi tanquam mare  
vitreum missum igne, & eos, qui vice-  
runt bestiam, & imaginem eius stantes su-  
per mare vitreum, habentes citharas Dei,  
& cantantes, fol. 258.

Ex cap. 17. num. 15. Aqua, quas vidisti po-  
puli sunt, & gentes, & lingua, fol. 77.

Ex cap. 19. num. 12. Et in capite eius diade-  
mata multa, fol. 460. & 588.

Numer. 16. Et habet in vestimento, & in se-  
nore suo Rex Regum, & Dominus domi-  
nantium, fol. 665.

Num. 17. Vidi unum Angelum stantem in  
Sole, & clamauit voce magna, dicens om-  
nibus avibus, &c. (usque ad) carnes om-  
nium liberorum, & servorum, & pupillo-  
rum, & magnorum, fol. 466.

Finis locorum sacræ Scripturæ.

